UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BX2349
.E73
1675
c.1



TRATADO
DE LA VANIDAD
DEL MVNDO.

DIVIDIDO EN TRES LIBROS.

CON SVS INDICES MVY COPIOSOS, Y ASSVMPTOS predicables, discurriendo por todas las Dominicas, y Fiestas del Año.

COMPVESTO POR EL MVY R. P. Fray Diego de Estella, Religioso de la Orden de nuestro Serafico Padre S. Francisco.

46310

DIRIGIDO A LA REYNA DE LOS Angeles Maria Señora Nuestra.



Año 1675.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
RECHAZADO

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta Real. A costa de Gabriel de Leon, Mercader de Libros. Vendese en su casa, en la Puerta del Sol.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1080046389

A MARIA SEÑORA NVESTRA, EXEMPLAR, Y DECHADO DE LAS Virgenes: y á su eleccion glorioſa para Madre de Dios, en el Miſterio de la Encarnacion del Verbo Eterno.

GABRIEL SV SIERVO.

PROHIBIDO Eſtá en la Igleſia Militánte (Reyna Soberana de los Angeles) dezir, que las Eſtrellas violentan las voluntades libres de los hombres, auiendolas criado tan dueñas, y ſeñoras de ſi meſmas, que Dios; que es ſobre todo, parece que renunciò el derecho de hazerles fuerça, contentandoſe de ganarlas con el ámor, combidarlas con el agrado; aficionarlas con la beneuolencia, y prendarlas, y captiuarlas con los beneficios. Heregia fue de Priſciliano el dezirlo, y el ſentirlo, juſtamente condenada: porque la fuerça verdadera, y natiua para doblar las voluntades, y apriſionarlas, es el deleyte ſobrenatural, y aun el natural, cubierto con la capa del engaño. Aſsi lo ſintiò San Aguſtin quando leyò aquellas palabras de Chriſto, de que ſolo era el Padre Eterno, quien traia à los hómbres al conocimiéto, y ſequela de ſu Hijo: *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater qui miſit me traxerit eũ*: por que de la ſuerte que à la oueja no la trae à par de ſi el Paſtor, que bien la quiere, y cuyda della con el palo ſeco que le arroja, ſino con el ramo verde con que la combida; ni al niño ſe atrae con el açote que le amenaça, ſino con el regalo, y cariño que le mueſtran: aſsi à las voluntades no las atrae la fuerça, y la violencia, ſino el deleyte, y el regalo. *Trahit ſua quemque voluptas: non neceſsitas, ſed voluptas, non obligatio, ſed delectatio.* Eſta es la Eſtrella que nos arrebata, y lleua tras de ſi nueſtra voluntad, y afecto. Y ninguna (Señora mia) de mayor eficacia, que vos meſma, à quien con razon os llamò el Venerable, y dulce Abad Bernardo, Eſtrella de el mar, quando quiſo ſaludaros con el *Aue Maris Stella* de ſu Hymno, por ver que eſtais poniendo freno à eſſe monſtruo de las aguas con la viſta, y auer apriſionado al miſmo Dios por nueue meſes en vueſtras puriſsimas entrañas, para

Ioan. 6.

Tit. 26. ſuper Ioann.

que solo fuera vuestro, el que gusta ser de todos.

Sub nobis natus tulit esse tuus.

Allà dezian los Poetas, que solo con vna palabra, ò sola vna buelta de ojos de Neptuno, solian quietarse las mas inchadas ondas, y obligaua à serenarse los vientos, que las turbauan, que huyessen, y se retirassen las nubes, y que el Sol se mostrasse alegre, y fauorable. Æneid.1

Prospiciens summa placidum caput ex tulitunda:
& dicto citius tumida æquora placat.

Pues que mejor Estrella para mis deseos? El Arçobispo S. Ambrosio dixo, que con la humildad le auiais agradado à Dios, para darse por vuestro Hijo, y con la Virginidad atraìdo, para eligiros en la Encarnacion por su Madre: Pues no auiendo mas eficaz Estrella en su influencia, para atraer las voluntades, que mucho, que os busquen mis deseos, para Protectora deste libro, compuesto por Fray Diego de Estella, que es otra Estrella nueuamente descubierta, y que en parte simbolizan sus palabras, y doctrina, con lo que sintiò vuestro coraçon, quando con efecto os reconocisteis esclaua humilde, siendo escogida por Madre del Altissimo; porque està enseñando esta Estrella la Vanidad del Mundo, y mostrando, que toda su grandeza es ayre, toda su consistencia es viento, y que las mayores Potestades, no pueden tener consistencia en su presencia.

Acuerdome de vn reparo, que hizo el grande Pontifice Gregorio, quando viò que se llamaua Gabriel, aquel espiritu de el Cielo, que anunciò la venida del Diuino Verbo, à estar preso, y cerrado nueue meses en vuestras purissimas entrañas, à ser vuestro huesped tantos años, y vuestro Hijo en la eternidad, y siglo venidero, y dize, que fue ordenado, y señalado con esse nombre, por el fin à que venia, que era à hazerse Hombre, para deshazer las potestades del ayre, y todo el poder, y espiritus de vanidad, y soberuia; y como Gabriel significa fortaleza de Dios, quiso que conuiniesse con lo substancial del punto que se trataua, el nombre que traia. *Ad Mariam Gabriel mittitur, qui Dei fortitudo nominatur: illum quippè nuntiare veniebat, qui ad debellandas aëreas potestates humilis apparere dignatus est.* Homil. 34.

Què de tempestades no se han leuantado contra mis ocupaciones? Què de vientos frios, para marchitar con su rigor los deseos que tengo de seruir à este Reyno? Què de ayres (no encontrados, sino hechos à vna, y formando vn esquadron bolante) no han procurado derribarme? Pero debaxo de vuestra proteccion se han quebrantado en si mesmos, hasta el nombre, que por estar en mi, es todo apariencia vana, me ha seruido por su significacion de piedra firme, para que no caygа, y se rinda el edificio flaco de mi naturaleza: y que sea como aquel de quien dixo Christo, que aunque soplaron los vientos, y vinieron contra èl como conjurados. *Et conjurati veniunt ad clasica venti* (como dixo Claudiano) con todo esso no pudieron derribarlo, porque estaua leuantado sobre vna piedra firme, ò por dezir mejor, sobre vna peña viua: y yo confio lo mesmo, estando con la proteccion de vuestra vista, y à la sombra de tan Soberano Paraninfo, à quien desde el Bautismo estoy encomendado, y que si soy Leon muerto, de quien dize el Prouerbio, que se burlan hasta las raposas, seré como el de Sanson, que criarà, y fabricarà panales de sabrosa miel, para los doctos, y amigos de las letras. De 3. Cæsul. Theodor.

Recibid, pues (Reyna Soberana) esta Vanidad del Mundo, este desengaño de sus fingidas glorias, que pongo à vuestros pies como trofeo: que quien està pisando lo inconstante, y mudable de la Luna, no serà nueuo el que reciba vna Estrella pues se Corona de doze, y lo pide vn libro, à quien compuso otra Estrella, y aliñò con los rayos de su estilo, que le firuieron de plumas, y lo saca à luz vn Leon, que ni le han muerto Sansones, ni le han mortificado. Æneid.7

Ad te confugio, & supplex tua numina posco.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARECER,

Que diò acerca de la Impresion de esta obra
El Reuerendissimo Padre Maestro Fray Francisco de Arcos, Theologo, y Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Toledo, Examinador Synodal de su Arçobispado, Prouincial que fue en Castilla, de el Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos.

SIendo la Vanidad tan vniuersal transcendente, que aun en quien dize que no la tiene, se halla; y aun suele ser la de mayor hinchaçon: porque con el modo oculto de esconderla, escandalosamente se publica; por lo que dixo el Espiritu Santo: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*: Siendo esto assi, y teniendo por titulo este libro, que compuso el Reuerendissimo P. Fr. Diego de Estella, Vanidad del mundo, le tenian, ò los muchos años, ò la estimacion, tan escondido, que no se hallaua. No es vanidad la que enseña, sino su desprecio. No dà documentos para que se engria la soberuia, sino desengaños, para que se deseestime la presumpcion, y amor propio, con que cada vno mira apasionado lo que piensa, lo que dize, y lo que haze; sin que como los hijos, aũque mas feos, se vean aborrecidos de sus madres: porque la pasion ciega viste de colores amables, lo que merece estar desnudo de toda recomendacion para el afecto: y assi le sepultaron los que no quieren verse con vna sencilla licion de vn capitulo de este volumen, reprehendidos, y afeados en sus procedimientos. Hazia este libro solo la falta que muchissimos que nos proponẽ los mas eruditos, para nuestra enseñança. Discurriò admirablemente, y deuoto Poseuino, en administrar libros, para instruir el animo Catolico en todas series de espiritu, con prouecho; y en vn verso de el Psalmo 118. que cantamos todos los dias, los colocò en tres Catalogos, aunque mudò el lugar, por poner entre la disciplina, y sabiduria en el medio à la bondad: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me*: dize Dauid, y pide à Dios, como siente Lorino en sus Comentarios: *Saporem gustum, sensum, intelligentiam, sententiam, consilium, doctrinam, sermonem, ordinem, siue dispositionem*: todo lo pide, y para alcançarlo todo, pone Antonio Poseuino debaxo de estas vozes todos los medios, en los libros que mejor enseñan.

Eccles. 1.

Ps. 118.

Lorinus ibi.

Dis-

Disciplinam, Bonitatem; Scientiam doce me.

PRIMA CLASSIS.	SECVNDA CLASSIS.	TERTIA CLASSIS.
Moralium quibus affectus nostri, ac sensus perficiuntur.	*Deuotionis quibus Religio conseruatur, & excitatur feruer.*	*Intellectualium quibus ratio, & mens perficitur.*

Pone en cada Clase de estas grande numero de libres; todos, dize este Autor en el quinto de su Biblioteca, que son necessarios, y otros muchos, para cõponer vn Seglar medido, vn Eclesiastico cabal, y vn Religioso perfecto. Lea quien quisiere, y quien desea aprouechar el tiẽpo (con deleyte) este libro, que naciò con la mejor Estrella, y en èl hallarà quanto la necesidad de leuantar el espiritu, abatir la carne, desocupar los sentidos, de purificar las potẽcias, instruir la policia, exercitar las Virtudes Morales, y Theologas, y aprobarà el animo de ponerle por titulo, mejor q̃ el otro Rey de Egipto a su libreria, que fue la primera que celebrò el mundo, y llamò *Animi medica officina*. Puede estimar el Filosofo Christiano màs este libro, que los quatrocientos mil de q̃ compuso Ptolomeo Filadelfio, Rey tambien de Egipto, su Biblioteca, pues en todos ellos no hallara la recreacion y salud de el animo, q̃ en las floridas sentencias, y maduros cõsejos, que no ha podido marchitar el tiempo, de q̃ este se forma. No es primor escriuir muchos libros, sino afan; vno bastapara hazer sabio a vn hombre, dixo S. Thomas. Y del P. Diego Lainez, segũdo General de la Compañia, se dize por excelencia, que nunca tuuo mas q̃ vn libro en su aposento. Seguian el sentir de Salomon: *Faciendi plures libros nullus est finis, frequẽs que meditatio, carnis afflictio est*. Haze se de entender, quando los libros son copias de otros, y repiten como nueuo, lo q̃ otros antiguos han enseñado; pues en vno se halla lo q̃ en otro, sin nueuos documentos. En este ay lo que muchos han dicho con nouedad, y lo q̃ ninguno, con admiracion de sabios, y vtil de perfectos: y assi doy muchas gracias a quien ha querido comunicarle al mundo de nueuo con la impressiõ que haze, empleando su caudal en tan loable assumpto, de q̃ se darà Dios por bien seruido, como los hombres (si empieçan a leer en èl) aprouechados; con consuelo en sus aflicciones, con merito en sus fatigas, con desengaño en su confusion, con luz en su desvelo, con deseestimacion de quanto tiene el mundo, y aprecio con grande fruto de solo Dios. Deste Conuento de la Santissima Trinidad de Madrid, 20. de Abril de 1668.

Sente. de tranquil. anim. c. 9.

D. Thom.

P. Lainez in vit. sui.

Eccles. 12.

Fr. Francisco de Arcos.

LICENCIA.

Tiene licencia de los señores del Consejo Real, Gabriel de Leon para poder imprimir vn libro intitulado: *Vanidad del Mundo*. Compuesto por Fray Diego de Estella, Religioso de la Orden de S. Francisco, como mas largamente consta de la fee, que de ello diò Diego de Vreña Nabamuel, Escriuano de Camara. Su fecha en 4. de Febrero de 1675.

ERRATAS.

FOl. 68. dize has de fruir, diga has de sufrir. Fol. 291. dize el suias, lee Maias. Fol. 335 dize agenos, lee agenas. Fol. 419. dize en mal, lee en mal. Fol. 5. dize fruir, lee sufrir. Fol. 12. dize se quietan, lee se aquietan. Fol. 337. dize labios, lee sabios. Fol. 351. dize por so qual, lee por lo qual.

Este libro intitulado: *Primera, Segunda, y Tercera Parte de la Vanidad del Mundo*, compuesto por el Padre Estella, con estas erratas, corresponde al que antes estaua impresso, que rubricado sirue de original. Madrid y Iulio 22. de 1675.

Lic. Don Francisco Forero de Torres.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo este libro, intitulado: *Estrella de la Vanidad del Mundo*, à 6. marauedis cada pliego, como mas largamente consta de la fee, que de ello diò Diego de Vreña Nabamuel, en 8. de Agosto de 675.

Censura, y aprobacion del M. R. P. Fray Gaspar de Vzeda, Guardian, y Lector de Theologia, de la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, en la Ciudad de Salamanca.

FRay Gaspar de Vzeda, Guardian, y Lector de Theologia de San Francisco de Salamanca, digo, que por comission del Padre Prouincial de esta Prouincia de Santiago, he visto este libro de cien Meditaciones del Amor de Dios compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Diego de Estella, Predicador doctissimo del dicho Conuento, y hallo, que de mas de no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fe Catolica, y Doctrina de los Santos Padres, es muy vtil, y prouechoso para todo genero de personas, porque en èl enseña el verdadero Amor de Dios, y los medios para alcançarle, y juntamente el verdadero sentido de muchos lugares de la Sagrada Escritura, como siempre lo haze el Autor con su acostumbrado, y elegante estilo en el Tratado de la Vanidad del mundo, y en todos los libros que escriue. En San Francisco de Salamanca, à 26. de Setiembre de 1575 años.

Fr. Gaspar de Vzeda.

Censura del Padre Bartolome Andres de la Compañia de Iesus, Lector de Theologia en el Colegio de la misma Compañia de Madrid.

POr mandado de los señores del Consejo Real vi, y examinè con toda diligencia estas Meditaciones del Amor de Dios, hechas por el muy Reuerendo Padre, y insigne Predicador Fray Diego de Estella, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, y no hallo en ellas cosa alguna contra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres, antes contienen muy sana, Catolica y prouechosa doctrina, en las quales se muestra el Autor, no solamente docto en la Theologia Escolastica, y muy exercitado en la Escritura Sagrada, mas aun tambien hombre espiritual, y muy deuoto Religioso, y trata la materia del Amor de Dios con elegante, y sabroso estilo, poniendo en breue casi todo lo que los Santos de esta materia han dicho: y assi digo, que se pueden muy bien imprimir, y leer con mucho fruto de qualquier Christiano. En nuestro Colegio de Madrid à 17. de Febrero de 1576. años.

Bartolome Andres.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Licencia, y aprobacion de el Consejo General de la Santa Inquisicion de los Reynos, y Señorios de Portugal.

Vi estas Meditações do Amor de DEOS, por mandado do supremo Conselho da Santa, & Geral Inquisição, & me parecem Catholicas, & doutas, & dignas de se imprimirem.

Frei Martholomeu Ferreira.

Vista a informação do P. F. Bartholomeu Ferreira, atrás escripta, pode se imprimir o liuro de que faz menção. E despois de impresso se torna ò proprio original com o numero impresso, para ver se concorda. Em Lisboa 9. de Agosto de 1577.

Lião Anriquez. Manoel de Coadros. Paulo Afonsò.

¶ Authoritate ordinaria dou a mesma licença, & com a mesma declaração, que o impresso com o Original mesma trazido, para ver se concorda. 19. de Agosto 1578.

Bulhão.

PRI-

PRIMERA PARTE.

DEL LIBRO

DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

CAPITVLO PRIMERO.

Como para gozar de Dios, conviene despreciar las Vanidades del Mundo.

Mat. 6. NINGVNO Puede servir à dos señores, dize Christo Nuestro Redemptor. Suave es la Divina consolacion, y esta no es para todos, sino para los que desprecian las vanidades del mundo. No es possible gustar de Dios, y amar desordenadamente las cosas desta vida. Todos quieren gozar de la suave conversaciõ del Señor; pero muy pocos son los q̃ quierẽ perder sus interesses, y menospreciar de coraçõ los bienes terrenales. Desea recibir la interior cõsolacion del alma y juramente satisfacer à sus apetitos. Si quieres seguir à Christo, cõviene negar à ti mismo. Despide te del mũdo para *Luc. 9.* gozar de Dios. De los Samaritanos que era vna gente perdida, dize la Escritura, q̃ temiã à Dios, y juramente con esto tenian *4. Reg.* idolos que adoravan No puedes temer à Dios cõ amor filial, y verdadero, y adorar el vicio q̃ amas. Por amor desto mandò Iacob à los suyos quitar los idolos, para orar, y sacrificar à Dios. Contrarios son Iesu Christo, y el demonio, ninguna cosa tienen comun, ni pueden morar juntos. *Gen. 35.* Quita primero el amor del mũdo si quieres que vẽga Dios a tu alma. No podràs gustar de Dios, hasta que los bienes deste mũdo, y sus deleytes tengas por amargos, y detestables. Quando las cosas desse siglo huvieres por acedas, entõces està tu alma dispuesta para recibir la interior consolaciõ de Iesu Christo. Como es imposible mirar con vn ojo al Cielo, y con el otro à la tierra; assi no cabe en razon, ni se compadece, que teniendo las afecciones en los bienes terrenales, quieras gozar de las espirituales consolaciones. Si quieres gozar de Dios, forçoso es que seas privado de todo genero de mũdana, y sensual consolacion. Si quieres gozar de el Sol, buelve las espaldas à la sombra. Buelve las espaldas al mundo, despreciãdo estas sombras, y vanidades suyas, y gozaras del Sol de Iusticia Iesu Christo. Nadie goza de la cõsolacion espiritual, sino el que buelve las espaldas à la terrena. *Mal. 4.* Vil es la consolacion humana, pues impide à la divina. No busques à Dios entre los vergeles, y florestas de los deleytes, y passatiempos de el mundo, pues le hallò Moisen entre las espinas de la penitẽcia, *Exod. 3.* y aspereza de la vida. Porque los mundanos le buscan en los regalos, nũca merecen hallarle. Aborrece de coraçon toda mundana delectaciõ, y seràs de parte de Dios recreado. Desarraiga el amor del mundo de tu alma, para que dè lugar que el divino amor haga presa en ella. *1. Reg. 5.* No permitiò Dios que su santa Arca, y el idolo Dagon tuviessen vn altar; y aunq̃ porfiaron los Filisteos, jamàs pudieron hazer que estuviessen juntos. No quiere Dios q̃ este en pie el idolo del vicio que adoras, donde esta su Divina Persona No consiente que èl, y el mundo sean juntamente adorados. Por tanto, si à Dios quieres amar, cumple que desames la gloria deste siglo. Nunca apareciò Dios à Moysen estàdo en Egipto, ni tu esperes gozar dèl, viviendo entre las tinieblas del mundo. Renuncia el Palacio de Faraon, menospreciando las honras, y vanidades en que vives, porque en el desierto de la vida solitaria, hallaràs como otro Moisen el amparo de Dios, y espiritual consolacion. En tanto que te hallare en ti la harina de Egipto, no gustaràs del manà del Cielo. Acabese primero en ti todo amor mundano, y gozaràs de el amor Divino.

Licencia, y aprobacion de el Consejo General de la Santa Inquisicion de los Reynos, y Señorios de Portugal.

Vi estas Meditações do Amor de DEOS, por mandado do supremo Conselho da Santa, & Geral Inquisição, & me parecem Catholicas, & doutas, & dignas de se imprimirem.

Frei Martholomeu Ferreira.

Vista a informação do P. F. Bartholomeu Ferreira, atrás escripta, pode se imprimir o liuro de que faz menção. E despois de impresso se torna ò proprio original com o numero impresso, para ver se concorda. Em Lisboa 9. de Agosto de 1577.

Lião Anriquez. Manoel de Coadros. Paulo Afonsò.

¶ Authoritate ordinaria dou a mesma licença, & com a mesma declaração, que o impresso com o Original mesma trazido, para ver se concorda. 19. de Agosto 1578.

Bulhão.

PRI-

PRIMERA PARTE.

DEL LIBRO

DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

CAPITVLO PRIMERO.

Como para gozar de Dios, conviene despreciar las Vanidades del Mundo.

Mat. 6. NINGVNO Puede servir à dos señores, dize Christo Nuestro Redemptor. Suave es la Divina consolacion, y esta no es para todos, sino para los que desprecian las vanidades del mundo. No es possible gustar de Dios, y amar desordenadamente las cosas desta vida. Todos quieren gozar de la suave conversaciõ del Señor; pero muy pocos son los q̃ quierẽ perder sus interesses, y menospreciar de coraçõ los bienes terrenales. Desea recibir la interior cõsolacion del alma y juramente satisfacer à sus apetitos. Si quieres seguir à Christo, cõviene negar à ti mismo. Despide te del mũdo para *Luc. 9.* gozar de Dios. De los Samaritanos que era vna gente perdida, dize la Escritura, q̃ temiã à Dios, y juramente con esto tenian *4. Reg.* idolos que adoravan No puedes temer à Dios cõ amor filial, y verdadero, y adorar el vicio q̃ amas. Por amor desto mandò Iacob à los suyos quitar los idolos, para orar, y sacrificar à Dios. Contrarios son Iesu Christo, y el demonio, ninguna cosa tienen comun, ni pueden morar juntos. *Gen. 35.* Quita primero el amor del mũdo si quieres que vẽga Dios a tu alma. No podràs gustar de Dios, hasta que los bienes deste mũdo, y sus deleytes tengas por amargos, y detestables. Quando las cosas desse siglo huvieres por acedas, entõces està tu alma dispuesta para recibir la interior consolaciõ de Iesu Christo. Como es imposible mirar con vn ojo al Cielo, y con el otro à la tierra; assi no cabe en razon, ni se compadece, que teniendo las afecciones en los bienes terrenales, quieras gozar de las espirituales consolaciones. Si quieres gozar de Dios, forçoso es que seas privado de todo genero de mũdana, y sensual consolacion. Si quieres gozar de el Sol, buelve las espaldas à la sombra. Buelve las espaldas al mundo, despreciãdo estas sombras, y vanidades suyas, y gozaras del Sol de Iusticia Iesu Christo. Nadie goza de la cõsolacion espiritual, sino el que buelve las espaldas à la terrena. *Mal. 4.* Vil es la consolacion humana, pues impide à la divina. No busques à Dios entre los vergeles, y florestas de los deleytes, y passatiempos de el mundo, pues le hallò Moisen entre las espinas de la penitẽcia, *Exod. 3.* y aspereza de la vida. Porque los mundanos le buscan en los regalos, nũca merecen hallarle. Aborrece de coraçon toda mundana delectaciõ, y seràs de parte de Dios recreado. Desarraiga el amor del mundo de tu alma, para que dè lugar que el divino amor haga presa en ella. *1. Reg. 5.* No permitiò Dios que su santa Arca, y el idolo Dagon tuviessen vn altar; y aunq̃ porfiaron los Filisteos, jamàs pudieron hazer que estuviessen juntos. No quiere Dios q̃ este en pie el idolo del vicio que adoras, donde esta su Divina Persona No consiente que èl, y el mundo sean juntamente adorados. Por tanto, si à Dios quieres amar, cumple que desames la gloria deste siglo. Nunca apareciò Dios à Moysen estàdo en Egipto, ni tu esperes gozar dèl, viviendo entre las tinieblas del mundo. Renuncia el Palacio de Faraon, menospreciando las honras, y vanidades en que vives, porque en el desierto de la vida solitaria, hallaràs como otro Moisen el amparo de Dios, y espiritual consolacion. En tanto que te hallare en ti la harina de Egipto, no gustaràs del manà del Cielo. Acabese primero en ti todo amor mundano, y gozaràs de el amor Divino.

Tienes el estomago lleno de malos humores, y por esso no recibes el delicado, y substancial mãjar del Cielo. Menosprecia de coraçon todas las cosas, que deleytan debaxo del Cielo, y podrás levantar tu animo sobre el Cielo, y recibir parte
4 Reg. 4 de los gozos del Cielo. Aquella pobre viuda, por mandado de el Profeta Eliseo echava azeyte en los vasos vacios, que sus hijos le ofrecian; y faltando los vasos, cessó el azeyte, que Dios milagrosamente avia multiplicado. Si quieres que Dios derrame en tu coraçon su Diuina gracia, conviene que se le ofrezcas vacio de amor mundano. Aparejada está Diuina largueza, para comunicarte sus dones, y los dà à quien le ofrece el coraçon desocupado de todo lo que es mundo, y sabe à mundo. Y si cessa esta celestial consolacion, es porque cessas tu de darle vaso vacio, en que esse Diuino licor se derrame. Quando cessó el azeyte, no fue por culpa del magnifico dador, sino por falta de vasos vacios. Creeme, que si Dios no te dà las gracias, que dió à sus grandes amigos, que no es porque no es agora tan magnifico como entonces, sino porque no dispones tu voluntad, como aquellos Santos la disponian, y davan à Dios. Entregate todo à el, quebrando de todo con el mundo, y verás lo mucho que del Señor recibes. Pocos son los que perfectamente renuncian el mundo y à si mismos. Muchos quieren tener dos respetos, y entregandose à Dios, reservan los cumplimientos que tienen cõ el mundo. No te sea grave apartarte de los amigos, y parientes, pues no sirven sino de impedir el camino del Cielo. No revela Dios al alma sus intimos secretos delante de testigos, ni quiere conversar con el bullicioso, que en muchos negocios se ocupa. Ninguno es amado de el
2. Reg. 30. mundo sino el que es desechado de Christo, y ninguno es querido de Christo, sino aquel que el mundo desprecia. David recibió al fiero Egipcio, à quien su amo avia desechado. Assi recibe Dios à los que el mundo desecha. Presto oyen la voz de Dios, los q̃ no tienen en este mundo cosas q̃ los deleytan. No puedes perfectamente amar à Dios, sino desprecias à ti mismo y al mundo por Dios. En esto verás si amas à Dios, echado la cuenta cõ el amor q̃ tienes al mundo. Quanto à Dios mas amares, tanto estimaras en menos las cosas de la tierra. No quiere el Señor nuestro coraçõ partido, ni dividido, sino entero. Por no perder vn bien tan verdadero, tẽ en poco estos falsos bienes, y alcançarás la perfecta consolacion del espiritu.

De la paz del coraçon. Cap. 2.

Mi paz os doy, y mi paz os dexo, dize el Señor: En tanto que al mundo sirvieres, siempre vivirás en contienda. El amor de las cosas terrenales, es liga de las penas espirituales. Los amadores de el mundo, viven en continuo tormento. Rueda es el mundo, que siempre da bueltas, y bolviendo mata à sus amadores. Los mundanos, nunca alcançarán paz de coraçon. Ama à Dios, y tendrás paz. Niega à ti mismo, y conseguirás la verdadera paz. Quien alcança la verdadera paz? El que es humilde, y manso de coraçon. Limpia tu coraçon de toda malicia, y tendrás la buena paz. Apartate de las cosas que te distraen, porque no hallarás en ellas holgança, sino buelves à tu coraçon, y buscares à Dios, y le amares sobre todas las cosas. No ay buena paz sino en Dios, y en el hombre virtuoso, que haze todas las cosas por Dios, à quien ama. Está en silencio, y sufre vn poco por amor de Dios, y èl te librará de toda carga, y inquietud. La buena conciẽcia dà cõfiança para cõ Dios en la tribulaciõ, y en la muerte; pero la mala cõciencia siempre anda con temor, y tiene consigo contienda. El ayrado, presto cae de vn mal en otro. El sufrido, y manso de enemigo haze amigo, y halla à Dios
Ps. 75. propicio, por la piedad que tiene con el
Luc. 2. que peca. El que desea tener paz, deve morar en Sion, donde esta la pacifica Ierusalem. Si tuvieres à Dios contigo,
Ioan. 14 tendrás la paz, que cantava Simeon aver alcançado, quando tenia à IesuChristo en sus braços. El solo da la paz, la qual, segun él mismo dize, no puede dar el mundo. Deprende à vencerte en todas las cosas, y el Señor te dará esta paz interior. Corta tus desordenados apetitos, quita de ti los vanos deseos, lança fuera la codicia de este mundo, y vivirás pacifico, y contento. Ninguno te podrá turbar, ninguna cosa te dara pena, gozarás de la suavidad del espiritu, y tendrás paraiso en esta de la tierra. Ninguna cosa
Prv. 12 puede acontecer al justo (dize el Sabio) q̃ le dè turbacion. Tus propias pasiones son las q̃ te hazen la guerra, y teniẽdo los enemigos dẽtro en casa, que sales de los de fuera. Grãde Señor es quien mãda à si mismo. Este es el grãde señorio de nuestra voluntad, q̃ tiene mayor poder q̃ los Reyes, y Emperadores del mundo, los quales no puedẽ hazer amigos de sus enemigos como nuestra voluntad queriendo puede tener por amigos, los que primero eran los enemigos. La causa porque te dan pena las injurias, adversidades, ò otras qualesquier tribulaciones, es porque las aborreces. Pregonaste guerra contra estos trabajos, y porque los tienes por enemigos te dan molestia. En tu mano está amarlos, y ahora lo que agora te dà pena, te dará despues consolacion. San Andres con la Cruz holgava, y aquel gran rico Padre San Francisco à la enferma dales las llamava hermanas; y por esso aquellos, y los otros Santos se deleytavan en las tribulaciones, que te dan enojo, porque amaban ellos lo que tu aborreces. Ama lo que aquellos Santos amaron, pues está en tu mano, y alcançarás la condicion que ellos tenian en sus trabajos. Si padeciendo persecucion recibes pena, no te quexes de quien te persigue, mas antes te deves quexar de ti mismo, pues teniendo libertad para amar la persecucion, no quieres. Envuelta tu alma en IesuChristo, sé amigo de su Cruz, y Pasion, entregate de todo à el, y ama lo que el amó, y verás quanta dulçura, y suavidad hallaras en las cosas, que agora tiene por desabridas. Entra dentro de ti mismo, y mete à cuchillo todas tus pasiones, y deseos de mundo, y nunca tendrás quexa de nadie. Y si alguna agravio tienes, buelve cõtra ti, y vengate de essos tus enemigos de dentro, que son los que te desconsuelan, y no te quexes de los de fuera, pues ningun perjuyzio te pueden hazer, si tu no quieres. Como la polilla nacida en el paño destruye al mismo paño, y el gusano roe el madero donde se cria, assi esso agravios, que tato roen tu coraçon, de la propia concupiscencia nacen, en ti se criaron, y te cortan la vida, y como viboras rompen las entrañas de la madre, donde fueron engendrados. O quan pacifico vivirias, si fuesses verdaderamente mortificado, y dexasses estas cosas de fuera. En tanto que anduvieres distraido por las cosas deste siglo, no tendras reposo en tu coraçon. Entonces andará tu vida concertada, quãdo morares contigo mismo. El que está en todo lugar, no está en parte alguna. Los Peregrinos tienen muchas posadas, y ningunas amistades. Si te quitares de las ocupaciones exteriores, gozarás de la buena paz. Que aprovecharán todos los negocios temporales, quando viniere Dios à examinar tu conciencia? Quieres ser quieto de dentro? no te derrames de fuera.
Luc. 17.

No curas de el Reyno de Dios, que está dentro de ti, quando te divierten à estas vanidades de fuera. Tanto estas cosas serán à nosotros menos molestas, quanto mas trabajaremos de ser dentro de nosotros mas pacificos. No mora el Espiritu Santo, sino en el coraçon pacifico, segun
Ps. 75. aquello que está escrito en el Psalmo. En la paz tiene su lugar. Acusa al pecador el gusano de su mala conciencia; pero el que tiene conciencia segura, gozará de la paz verdadera del coraçon. Buelve à la cela interior, y entra en el secreto de tu coraçõ, ò porque si en lo interior no ay paz, no te irá bien, por mas que la busques en las criaturas. Si tuvieres paz cõtigo, nore mará daño la malicia agena. Verdadera es la sentencia que dize, que ninguno es ofendido, sino de si mismo. El mayor enemigo que tienes, eres tu mismo. En sabio no recibe injuria, aunque otro le la quiera hazer. Todo tabié
Gala. 6 cõsiste en la virtud del animo, la qual no empece quien quita la libertad, honras, ò riquezas. Las persecuciones, no solo no dañan, mas antes dan materia de merecimiento. Pues la gloria del Christiano, es la Cruz de IesuChristo, abraçate con la Cruz del Señor, y ninguno te podrá turbar, ni dar pena, antes alcançarás del verdadero reposo del espiritu, y vivirás pacifico, y contento.

Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo. Cap. 3.

SEd imitadores de IesuChristo, como hijos muy amados, dize el Apostol. Todo tu estudio sea, conformar tu vida
Eph. 5. con la del Salvador. Aunque no huviera otra razon para condenar las vanidades del mundo, sino la vida de IesuChristo, y el exemplo que nos dió, solo esto bastava para confusion de aquellos, que tienen nombre de Christianos. Mas sabiduria, y ciencia hallará en la vida de Christo el simple idiota, para vencer las vanidades de este siglo, y conocer sus engaños, de lo que el sutil disputador podrá hallar en la consideracion de la maquina universal del mundo. La vida, y Pasion de Christo somos enseñados à imitar; pero contemplar todo el rostro del mundo, sin alabança, y gloria de Dios, vanidad es, y locura. Verguença es vivir en deleytes, y regalos, viendo à nuestro Capitan Iesu en grandes afrentas, y peligros. No ay soldado, que viendo morir à
2. Reg. 11. su Capitan, no se póga à peligro de muer-

te, olvidado de la vida, y de sus placeres. Si tu buscas la honra, viendo à tu Capitan General deshonrado, grande señal es que no eres de su vandera. Preciandote de Christiano, mucho te deves correr, y afrentar, hallado en ti algun amor de las vanidades que buscan los Infieles. Todos dizen ser Christianos, pero muy pocos sõ los que imitan la vida de Iesu Christo, Son conformes en el nombre, y muy cõtrarios en las costumbres. Si como con regla se midiessen las vidas de muchos con la vida del Redemptor, muy à la clara conocerian todo lo torcido de sus coraçones, pues quitandolos de aquella rectitud en que Dios los puso, los inclinarõ al amor de las cosas, que el quiso fuessen despreciadas. Quien sabe mas Dios ò el mundo? Pues si crees que Dios sabe mas, mira que escoge pobreza, y abatimiento, y solo esto baste para conocer quan perdida es tu vida. Si en la cera, dõde el sello figurõ torres, castillos, ciudades, y campos, tocare el rayo del Sol, luego será toda derretida, y deshechas aquellas figuras. De esta manera, aunque en tu coraçon estén signadas estas riquezas, honras, y vanidades del mundo, si fuessles tocado con el rayo de aquel Sol de Iusticia Iesu Christo, y mirasses su vida, presto desharias de tu alma estas locuras, y vanidades. Assi se deshizieron las imagenes, que el mundo avia puesto en el coraçõ de la Magdalena; y en solo tocar este divino rayo en el coraçon de San Mateo Publicano, y de Zacheo, se deshizieron las imagenes del mundo, al qual despreciando, siguieron la vida de Christo. En tu mano está sacar esse tu coraçõ à este Sol, pues à todos alúbra, y à ninguno se niega. Ama lo que Iesu Christo amò, y ten en poco lo que él despreciò, si quieres acertar. Desviado andas del verdadero camino del Cielo, si delordenadamente buscas hõras, y riquezas en este suelo. Si el mundo fuera bueno, y sus honras y riquezas fueran provechosas, no las mandara despreciar el Redemptor à sus amados Discipulos. En el menosprecio de si mismo, y aspereza de vida, te enseñò el Señor la poca cuenta que deves tener con las cosas de la tierra. Aquel duro pesebre, en que fue reclinado el dia de su Santo Nacimiento, condena los regalos deste mundo; aquel establo muestra quã vanas son las honras, y prosperidades de la vida presente; y aquellos viles paños, en q̃ la Divina Magestad fue embuelta, nos dan bien à entender, que tales son las riquezas deste siglo. Procede por el discurso de tu vida, y hallaras, q̃ el Hijo de Dios hecho Hombre, siempre nos enseñò el menosprecio del mundo, assi en la vida, como en la muerte. Estando en la Cruz, tanta fue su pobreza, que si baxara della, como se lo persuadian los Fariseos, no tenia hilo de ropa con que cubrirse, porque ya los sayones avian jugado, y repartido entre si sus vestiduras. Si eres Christiano, y crees al Evangelio que tienes dicho, porque buscas honras, y riquezas en esta vida? Está tu Señor pobre, y desnudo en vna Cruz, y tu vives en regalos? Desabridos son todos los misterios de la vida de Christo, al que se convierte à las cosas exteriores, y vanas. Vn afecto vence à otro afecto, y el que gusta de las cosas espirituales, facilmente desprecia todas las cosas terrenales, por amor de Christo. El Hijo de Dios siendo rico se hizo pobre, y despreciado por ti; pues porqué tu que eres pobre, y miserable buscas honras, y riquezas en este mũdo? Si aquel que crió todas las cosas, no quiso ser Rey quando lo elegian, ni quiso tener cosa alguna en este mundo, que buscas tu en él? Y no solo con exemplos de vida; pero tambien con palabras, y doctrina, enseñó el Salvador el menosprecio del mundo, y amor de la pobreza, como parece en muchos lugares del Evangelio. Predicando aquel gran Sermon del mõte, la primera cosa que alabò, fue el desprecio de los bienes de la tierra; y assi comenzò diziendo: Bienaventurados los pobres de espiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. Y Ieremias en persona del Salvador, dize: Acuerdate de mi pobreza. Cõfusion es tuya, que gastes tu la vida en juntar riquezas, y hazer tesoros, viendo à Iesu Christo tan pobre, y alabando tanto la pobreza. Mucho deves temer no te diga este Señor, lo que dixo à vnos pecadores: Vosotros sois de este mundo. No vino el Hijo de Dios à destruir, sino à demostrar el camino del Cielo, y por assegurar tu salvacion. Si Christo acertò, tu vas errado; y si él escogiò bien, tu eliges mal; y si él con ignominia, y passion abrió las puertas de la gloria, sin salir ninguna, siendo tã amigo de honras, y vanidades, derechamente caminas al infierno. En grande peligro vives, grande riesgo corre tu salvacion, sino dexas el mal camino que llevas, y determinas muy de veras de seguir las pisadas de aquel que no pudo errar. Grande abismo, que quiera vn vil gusano de la tierra, ser grande, haziendose el Dios de la Magestad tan pequeño. Pues tu, ò anima Christiana, si vieres à tu Esposo Isaac andar por tierra, deves como otra Rebeca cubrirte con el manto avriendo vergueça de ver à Iesu Christo en desprecio, y à tien el alto camello de la honra, y potencia de este mundo, y assi desciende, segun aquella hizo, despreciando los altos estados, y vanidades del siglo presente, conformandote con la vida de el Redemptor, porque gozes con el, despues de las verdaderas riquezas, y honra que para siempre dura.

Mal. 4.
Luc. 19
Mat. 9.
Luc. 19

Mat. 4.

Luc. 2.

Matth. 27.

1. Cor. 8.

Ioan. 6.

Mat. 6.

Tren. 3

Ioan. 8.

Gen. 24.

De la vanidad que ay en las cosas del mundo. Cap. 4.

Eccl. 1. VAnidad de vanidades, y todo es vanidad, dize el Sabio: Vi todo lo que se haze debaxo del Sol, y todo era vanidad. Con razon este mudo en la Escritura es llamado hipocrita, pues teniendo buena parencia, es de dentro lleno de corrupcion, y vanidad. En estos bienes sensibles parece bueno, siendo, segun verdad, lleno de falsedad, y mentira. No pongas en su amor fixa el ancora de tu coraçon. Las verdes cañas alegran la vista, y los ojos se deleytan en su frescura, y muestra de fuera. Pero si las quiebras, hallaràs dentro ser huecas, y vanas. No te engañe el mundo, ni se ceben tus ojos desta verdura, y hermosura que parece: porque cierto, si quieres considerar lo q̃ debaxo está escondido, hallaras, que es todo vanidad. Si el mundo con el cuchillo de la verdad fuesse abierto, seria visto ser falso, y vano. Porque quanto ay en el mundo, es passado, presente, ò por venir. Lo passado ya no es; lo q̃ está por venir es incierto; y lo presente es instable, y momentaneo. Vanidad es esperar en él; y vanidad muy grande hazer caso de sus favores. Vanidad es desear sus honras; y mayor vanidad, amar sus riquezas, y deleytes. Vanidad es querer sus bienes trãsitorios; y vanidad es por cierto tener cuenta con los corruptibles averes de este siglo. Vanidad andar tras el viento de las alabanças humanas. Vanos son los cuydados que se emplean en servir à este mundo infelice. Todo finalmente es vanidad, sino à solo Dios amar, y servir. Breve, y engañosa es toda la gloria de este mundo; y vanos son los que se gozan en las riquezas, honras, y deleytes de esta vida despues de las quales cosas se siguen perpetuos lloros. Dichosos aquellos que dexaron todas las cosas por Christo y camynaron por el camino estrecho del Cielo. Vano es el vivir, vanos son los bienes mundanos, vana la hermosura, y todo cõtentamiento de esta vida. El vajo que está vacio, en tocandole suena quien es. Si con fee viva diesses vn toque à todo el mundo visible, y à sus passatiempos, muy presto oirias el tonido de su vanidad, pues tan breve, y engañoso es. El Santo Rey David se llamò pobre, y necesitado; no porque le faltassen honras, ni riquezas; sino porque entendia que era todo vanidad, y que le faltaba à su Dios. Bienaventurado aquel que de el mundo es olvidado. Este tal vivirà consolado, no avrà quien lo quite de sus espirituales exercicios gozara de la suavidad, y quietud del espiritu. Mas vale ser pobre, que rico; mejor es ser pequeño, que grande; y mejor ser idiota, y humilde, que letrado vano, y soberbio: La ciencia, y habilidades que Dios te diò, para mas te obligar à le servir con mayor fervor, y humidad, tomas por ocasion para ser mas relaxado que los otros, y mas vano, y arrogante. Quanto mejor sea ser pequeño, que grande, el dia vltimo lo demostrarà, en aquel estrecho, y riguroso juyzio final, donde los libros de nuestras conciencias serán abiertos, y leidos delante de todo el mundo. Mas querremos aver amado à Dios, que aver disputado muy altas, y subtiles questiones. Mas valdrà la limpia cõciencia q̃ aver predicado grandes, y profundos Sermones. No nos será preguntado por lo q̃ diximos, sino por lo qué hizimos. Mas valdrà aver despreciado la vanidad del mundo, que seguir sus engañosos halagos, y falsos promettimientos. Mejor te será en aquel dia aver hecho penitencia de tus pecados, q̃ sirviendo à tus apetitos en tiempo tan breve, ser despues lançado en el fuego perdurable. Hecha bien la cuenta, entra dentro de ti mismo, y mira quanta parte diste al mundo, y quan poco diste à Dios de esta vida que te diò, para que le sirvieses. Que fruto sacaste del tiempo que al mundo serviste? Que se han hecho tantos años passado, tan sin provecho? El tiempo passado, no se puede recuperar. Passan los dias de la vida sin los echar de ver, andando la muerte en el alcance. Que tienes de quanto has hecho? En los amigos no hallaste amistad, en aquellos à quien hiziste bien, hallaste ingratitud; y en los hombres muchos engaños, y cumplimientos. Pues mira como has perdido

Dan. 7. Ap. 20.

quanto has hecho. Esse poco conocimiẽto de los hombres, y todas las cosas de que te quexas, te estàn diziendo, que à solo Dios deves amar, y servir. Permite el Señor para tu provecho, q̃ halles desagradecimiento en el mundo, porque te buelvas à solo èl. Pierdes todos tus trabajos, sino los empleas en solo servir à Iesu Christo. Solo el tiempo que gastas en servir à Dios, es el tiempo aprovechado, porque todo lo demàs es muy grande vanidad, y perdicion. Si muy bien consideras la ingratitud de los hombres, y q̃ gastaste lo mejor de tu vida en los contẽtos, llorarà por el tiempo passado, y procurarás de servir à tu Criador en el tiempo por venir. Huguesse à Dios, que la cuenta que lanças al cabo de tu vida, sin poder recuperar los años passados que la echasses en tu mocedad, para que con tiẽpo començasse à servir à Dios, y le diesses los buenos años de tu vida. Vanidad es, y muy grande, gastar la vida en contẽtar à los hombres. Reginmos por solo lo que de fuera parece, y presto perece. Lo invisible que es eterno, cõ pocas ocasiones lo olvidamos; y por esso es menester abrir los ojos, para que no nos paremos en el camino, haziendo del desierto propia tierra: para que cerrando los ojos, que el pecado abrió, abramos los ojos, que el pecado cerrò. Resigna tus apetitos, desnudate de tus afectos, y ternas en nada, lo que ora te parece alguna cosa.

Del menosprecio del mundo. Cap. 5.

Phil. 3. TOdas las cosas tuve por estiercol, por ganar à Iesu Christo, dize S. Pablo. Viles son las cosas de el mundo, y dignas de ser estimadas en nada; pues las compara el Apostol al muladar, y estiercol del mundo. O suma perversidad, y ceguedad terrible de los hijos de Adan! Quien es Dios, à quien dexas, sino Fuente de bienes, centro de nuestra alma, verdadero descanso de nuestro coraçon, y vn acto puro de bondad? Quien es el mundo, à quien amamos, sino carcel de vivos, sepulcro de muertos, oficina de vicios, desprecio de virtudes, atormentador de la razon que nos lleva à Dios, enemigo de los prudentes, olvido de los passados, y obscurecedor de los hechos claros? El *1. Ioa. 2* mundo passa, y toda su concupiscencia. Dime que es lo que quieres, amar estas cosas temporales, y passar con el tiempo, ò amar à Christo, y vivir para siempre? Que mucho dexar todas las cosas, por el que es todas las cosas? Mejor es dexar estas cosas, que ser dellas dexado. No es digno de Dios, el que no menosprecia al mundo por Dios. Menosprecia las riquezas, y serás rico: menosprecia la honra, y serás honrado: menosprecia las injurias, y alcançarás victoria de tus enemigos: menosprecia el descanso, y posseerás perpetua holgança. Locura es tener cuẽta cõ el *Mal. 6.* mundo, que con nadie tiene cuenta; y no tener cuenta con Dios, que cõ todos tiene cuenta. El Señor dize: Ninguno puede *Phil. 2* servir à dos señores. Pues hemos de servir, mejor es servir al que por nosotros se hizo siervo. Para servir à Christo, menester es tener por estiercol, todo lo que èl *Ioan. 6.* quiso que fuesse reputado por tal. Aquellos que comieron el pan de Iesu Christo en el desierto, sentaronse en el suelo. No devian tener vestiduras preciosas, pues assi las maltratavan. Era gente pobre, y plebeya, y sin ellos huvo algunos ricos, despreciando la pompa, y fausto mũdano, humilmente se sentaron en el suelo. Has de ser pobre, ò si eres rico, deves *Luc. 14* tener en poco essas riquezas que posees, si quieres gozar del delicado manjar de Iesu Christo Humillense los grandes, menosprecien los deleytes, y vanidades en que viven, y assientense en el lugar postrero, si quieren ser de Dios apacentados. Para gozar de la dulce conversacion del Señor, requierese esta modestia del animo que es creer de ti, que no eres digno de mas alto lugar que la tierra humilde. Aquella obediencia has de tener à la voluntad de Dios, que si te mandare descẽder de el Trono Real al polvo de la tierra, liberalmente obedezcas. No sabe este *Nu. 11.* suave manjar al estomago lleno de mũdo ni gustan del mana de el Cielo, los que estàn hartos de los ajos, y cebollas de Egipto. No es esta doctrina para toda gente. El amor que tienes à estos sueños, y fantasias del mundo, es causa de no gustar de Dios. Estos que siguieron al Salvador en el desierto, tanto gustavan de su doctrina, que se olvidaron del mantenimiento corporal. El entendimiento ocupado actualmente en vna cosa, no puede perfectamente por vn mismo tiẽpo ocuparse en otra. Assi el que ocupa su entendimiento en estas niñerias de la tierra, no puede vacar à las cosas altas, y celestiales; y de aqui procede el olvido de la vida espiritual, y de la salud del alma: como vemos vivir à muchos como si fuessen moradores de la tierra, y no hu-

Psal. 4. viessen de passar à la otra vida. A estos reprehende el Santo Rey David diziendo: Hijos de los hombres, hasta quando tendreis coraçones aplomados? Porque amais la vanidad, y buscais la mentira? Passamos como vna florecita de heno, y andamos camino, que nunca tornaremos, y midenos las jornadas vn correo tan ligero, que buela mas de mil millones de millones de leguas dentro de veinte y quatro horas, y hazenos correr con tanta furia como esta tras el mal, y llevanos à poner en las manos de aquel Juez terrible, de quien està escrito: Horrenda cosa es caer en las manos de Dios vivo. Siẽdo esto assi, gastamos esta breve vida en ganar vn poco de estiercol, y vn engaño manifiesto, que nos dexarà mañana. Sueño es fantastico, y engañoso, y de celebros turbados, el que duermen los varones de las riquezas, y que quando despertaren en la muerte, se hallarán vacios, y su arrepentimiento sin provecho. Imitaseles la verdadera, y sempiterna muerte tras el sueño de esta vida: como à Sisara, que lo despertò à lacti del fuego, que le causò el dulce beber de la leche, atravesando sus sienes con clavo puntiuo. Bebiendo los mundanos los deleytes de *Iud. 4.* este siglo, son arrebatadamente punidos con muerte temporal, y eterna, durmiendo en sus vanidades; y como Holofernes, que quando despertò de la borrachez, se hallò de cabeça en el infierno, que cierto era peor la estarpeia, que en el infierno passava cõ la cabeça de Suanima, hinchiendo su porcion superior de perpetua miseria, que la que passava en Bethulia, donde Iudit mostrava la cabeça *Iud. 13.* de su cuerpo à todo el Pueblo. Viendo esto no vès, y oyendo no oyes: à semejança de los idolos de las vanidades en q̃ andas; de quienes dize David en el salmo: *Ps. 134* Sean semejantes à ellos los que los hazen. Que serà quando oyeres dezir: Loco, esta noche quitaràn esta anima de ti; quando, aunque te pese, harà Dios el divorcio de la carne, y del mundo, que tanto amas? Que serà quando oyeres aquel *Luc. 12* escarnio, con que mofando Dios de los amadores del mundo, dize: Donde estàn sus dioses de ellos, en quien tenian su confiança? Levantanse agora, y ayudenles en esta necesidad. Es menester pensar, que angostura es la que damos, y que anchura la que en el Cielo esperamos. Porque toda la tierra, y maquina vniversal del mundo, en comparacion, es juzgada por vn punto. De manera, que si fingiessemos, que la tierra estuviesse en el Cielo estrellado, y la tornasse Dios clara, como vna de las otras Estrellas, no se podria de acà abaxo divisar, por su pequeñez. Y si en respecto del Firmamento, es la tierra como vn punto, quanto serà menor pũtillo, respecto del Cielo Empireo? Pues què dexas menospreciando el mundo aunque fuesses señor dèl, sino vn angosto nido de hormigas, por los Reales, y anchos Palacios del Cielo? Si considerasses las cosas, que en el Cielo se te prometen, asco tornias de todo lo que ay acà en la tierra. Moyses pudo ser sucessor del Rey Faraon, y criado por hijo de su hija. Pero despreciò aquellas honras, y dignidad (como dize el Apostol) por el oprobrio de Iesu Christo; el qual presiriò à los teloros de Egipto. Por despreciar aquella honra, le hizo Dios como Dios de Faraon, à quien era terrible, y temeroso. Si quieres ser à los pecadores en terror, à los Reyes en reverẽcia, y que todo te sea sugeto, menosprecia las cosas de este siglo. Mandò Dios à Ezequiel, que figuralle en vn adove à Ierusalem, y à sus muros, y torres, y al cerco de los Caldeos. Encima de vn poco de lodo mandò dibujar las fuerças, exercitos, y poderes de el mundo, y todo lo que à los hombres parece grande, por demostrar, q̃ todo esto no es sino vn poco de tierra. Las cosas grandes del mundo estã en vn pequeño adove de ellas: Los adoves son de barro, y con el agua se deshazen; y los edificios hechos de ellos son de tierra flaca. Estos edificios hazia el Pueblo de Israel en Egipto, estãdo cautivo, por mandado de Faraon. Semejantes obras edifican los que sirven al mundo. Dexa la tierra, por el Cielo. Si estuvieste vno preso, por graves, y atrozes delitos, y demanera que supiesse, que de ai à vna hora le avian de ahorcar, y hazer quartos, y viendo vn agujero en la carcel, por donde podria huir, y salvar su vida: si este no quisiesse huir, hallando tan buena comodidad, por no desnudarse el sayo, ò por no perder su jubon, ò calças, no seria loco? Qualquier hombre de juyzio, viendose condenado à muerte, pudiendo escapar della, passando por vn estrecho agujero, si el salir le impide la ropa, se desnuda à de quanto tiene; y aunque sea dexando entre las piedras de la pared pedaços de sus carnes, y cuero saldrà por salvarse, y vivir. Oye, hombre mundano, à Iesu Christo, que dize: Entrad por la puerta angosta; por-

Hebr. 10. *Exo. 2. Heb. 11* *Exo. 7.* *Ezec. 4.* *Exod. 5.* *Mat. 7.*

porque muy estrecho es el camino que lleva à la vida. El camino es estrecho, y andamos condenados à muerte, y no lo sabemos si mañana executarán la sentencia: y no somos para huir de la muerte de el infierno, despreciando el mundo. O quãtos ay, q̃ mas quieren su capa, que su vida. Mas quieren ser ricos, y ir condenados para siempre à la horca del infierno, que dexando estas riquezas temporales, salvarse desnudos, y vivir para siempre con Christo. Escapare de la muerte, y huye como pudieres. Huye del infierno, y no hagas caso de perder la capa, ni el hayo, ni quanto pudieres, por librarte de la damnacion eterna, y gozar de vida perdurable. Muchos, mas quieren vivir Prelados, y ir al infierno, que ser sugetos, y salvarse: mas quieren ser ricos, y perderse, que pobres, y gozar de Dios en el Cielo. Vanidad de vanidades. Esta es vna grandissima vanidad. Vanissimo es, y muy loco el preciado, q̃ por no perder vna capa, ò vn hayo, viendo luego de perder la vida, y las vestiduras que ama, quiere mas ser muerto, y perderlo todo, q̃ perdiendo sus vestidos salvar la vida. El mundo està lleno deste genero de vanos. No quieren refrenar benefitios, no quieren escuchar Profecias, no quieren pagar lo que deven, no quieren renunciar los deleytes, fautos, y vanidades en que viven: y finalmente, que mas quieren vestidos ir al infierno, que desnudos entrar en la gloria. *Gen. 39* No lo hizo assi el Santo moço Ioseph, pues mas quiso dexar la capa en las manos de la mala muger, que perder à Dios, y ser de ella favorecido. Todo se ha de dexar, y perder, por salvar la vida del alma. Quita hombre mundano essos tus ojos de la tierra, y ponlos en Iesu Christo Crucificado, y verle has, que passò de este mundo al Padre, rasgado su Sacratissimo Cuerpo, y hecho vn mar de Sangre, herido todo de pies à cabeça; y q̃ por esta estrechura, y angostura passò de esta vida mortal à la inmortal, y gloriosa. Imitaronle sus amados Apostoles, y de esta manera lo siguieron los Santos Martires, desnudos, despedaçados, echados à leones y à fieras, asados, y degollados. Los Santos Confessores, y Virgenes despreciaron el mundo, escupierõ en sus deleytes, acocearon sus riquezas, y abominaron quanto ay en este siglo, atormentaron su carne, y viviendo pobres, y en grande aspereza de vida, con lagrimas, y gemidos alcançaron el Cielo. Pues como quieres tu cargado de oficios, y riquezas, regalando tu cuerpo, y viviendo en tantos deleytes, entrar tan vestido, y calçado, por donde los Santos entraron desnudos de todo amor mundano, haziendo pedaços sus carnes? Dexa ellas vanidades en que vives, menosprecia este mundo ciego, y malaventurado, y passa por la angostura de las piedras, como haze la culebra, dexando la piel vieja de tus malas costumbres, juntamente con todas las honras, y riquezas de este mundo captivo. Mañana aunque no quieras lo has de dexar todo, despidete del mundo antes que te despida, ganale por la mano, despreciandole antes que te buelva el rostro; y no seas ciego, que por tener lo q̃ por fuerça has de dexar, y por ventura antes de lo que piensas, pierdas lo qãe ora amas, juntamente con la vida. Menospreciandole ternas aqui parayso; y despues gozarás para siempre de perpetuo descanso en el Cielo.

Del vano fin de las cosas mundanas. Cap. 6.

Pſal. 34 MVchos andan de quien dezia à vosotros, y aora lo digo llorando, enemigos de la Cruz de Christo, cuyo fin es perdicion, dezia el Apostol. El fin de los que aman el mundo, dize San Pablo, que es muerte, y perdimiento. No eches mano de lo que el mundo te representa, porque luego se seguirà la verdad de sus engaños. Los contentamientos que te muestra, correos son de la muerte. Huye de sus mentiras, sino quieres verte perdido. No mires lo presente, pero considera lo que està por venir. Sè diligente en correr cõ el pensamiento al remate del pecado, y temiendo lo futuro como presente, aborreceras los deleytes, y vanidades, que el mundo te ofrece. Nuestras vidas son como rios, que corren al mar de la muerte. Las aguas de los rios son dulces, pero su fin es entrar en las amargas aguas del mar. Dulce es esta vida à sus moradores, mas serà amarga quando llegare à la muerte. El paradero de las fabrosas aguas de los rios es amargo; y el fin de la vida del hombre es azedia. Las vanidades, que aman los mundanos, sin falta ninguna vienen à rematarse en tristeza, y pesares. Comiençan en bien, y acaban en mal. La entrada es alegre, y muy triste la salida. Si quieres pensar quanto mas grande es el tormento, que el deleyte, de grado renunciaras semejantes vanidades. No te verás caido en la culpa, ni en la tristeza, q̃ muerde tu conciencia. Breve es lo que deleyta, y eterno lo que atormẽta. No te cebes de las vanidades, que el fallo mundo te da; antes pon tus ojos en lo que ha de parar. *Am. 8. Pro. 14. Dan. 3.* Dios dize: Convertirè vuestra fiesta en llanto, y vuestro gozo en loro. La risa serà mezclada de dolor, y los extremos del gozo ocupan las lagrimas. Aquella estatua que hizo Nabucodonosor, tenia la cabeça de oro, y los pies de barro. Este mundo tiene los principios ricos, y hermosos, que codician los mundanos. No ven que sus pies, que son sus fines, y cosas postreras, son viles, y de tierra. Tiene en el fin, sin fin, y vivirás para siempre tu fin. No mires à lo que ora eres, sino à lo que has de ser. No mires à la hermosura presente, sino à la realdad en que ha de parar toda esta hermosura. No te ocupes en lo presente, mas contempla lo que ha de suceder. Creeme, que todo tu mal depende en no te acordar del fin del pecado, quando estàs en los principios. Aũ no has començado à probar tus bienes, quando te està cabeçeando, y quando en *Thren. 1.* rostro con sus abominaciones. Llorava, y con mucha razon, el Profeta Ieremias sobre Ierusalem, diziendo: Sus immundicias estàn en sus pies, y no se acordò de su fin. En los pies, que era el vltimo de los vicios tenia sus inmundicias. El alma desatinada olvidòse de el fin, y acordòse del principio. Teniendo ojos para ver la afeytada, y compuesta cabeça, no ocupò la vista en la consideracion de los fines del mundo. La causa porque nuestro Redemptor llorò sobre Ierusalem, era porque conocia los males, que avian de venir sobre ella. Tener cuenta con lo presente, y no se acordar de la tristeza en que para la alegria mundana, es cosa mucho para llorar. Por esto llora Iesu Christo, porque la desierta dada Ierusalẽ, engañada con la alegria presente, no tenia cuenta con los trabajos advenideros. Mucho es para llorar verte tan engañado, q̃ no curas de los tristes fines, en que se hà de rematar todos los deleytes, y contentamientos, con que huelgas al presente. No te rijas por lo q̃ se te antoja al principio, pero conoce lo que ha de suceder. No pueda en ti mas el apetito, que la razon. Falso es todo parecer, que se recibe primero de la voluntad, que del entendimiento. Pues conoces quan amargos son los fines del mundo, no hagas caso de sus bienes. No pueda mas la codicia, que lo que entiendes. Comunmente los hõbres tienen mas cuenta con lo passado, que con lo por venir. Tras el bien viene el mal, y à los mundanos contentamientos, suceden amargos disgustos. Regla es del mundo no dar buena comida, sin dar despues mala cena. Todo hombre pone *Ioan. 3.* al principio buen vino, y à la postre el q̃ no es tal (dixo el Architiclino) y muy bien, porque es costumbre del mũdo començar con alegria, y concluir llorando. Pero en el combite donde Iesu Christo se halla, hazete al reves, y guardase el buen vino para la postre; porque à los principios dà trabajos, y despues muy *Deut. 8* grandes consolaciones. Assi Dios à su *Gen. 29* amado Pueblo Israelitico, diò al principio muchos trabajos en el desierto, y des- *Gen. 30* pues al fin le diò regalos, y tierra fertil, *2. Theſ.* como el mismo Dios se lo dixo: Despues *3.* que te afligi, y te probè, en el fin huve de ti misericordia. Lo mismo leemos aver hecho con Iacob en casa de Laban, y con su hijo Ioseph en Egipto, y con David, y otros muchos. El mũdo hazelo al reves, encubriendo en el principio los males, q̃ despues descubren sus postrimerias. Quãdo dixeren paz, seguridad, entonces vendrà subita muerte sobre ellos. El fin dà el ser à las cosas. Qual es el fin, tales son las cosas en que te deleytas. El fin de los deleytes, es tormento; el fin de los manjares, son enfermedades; y el fin, y el paradero de esta vida que tãto amas, no es si no gusanos, y ceniça. El fin, y conclusion de todo pecado mortal, serà muy grave tormento.

De la consideracion del vano fin de las cosas mundanas. Cap. 7.

Pſ. 48. EL hombre estando en hõra, y no la entendiendo, fue comparado à las bestias insipientes, y hecho semejante à ellas, dize el Psalmista. Dandole Dios prudencia para mirar lo que està por venir, y los tristes fines de las vanidades de las cosas del mundo, no quiso vsar deste privilegio. Mirò à la honra presente, y no à su amargada despedida. Detuvose en el deleyte, que delante tenia, sin considerar la pena que despues se siguiò, ni de la pena se acordò, hasta que se viò dentro de ella. El Ecclesiastico dize: Yo dixe de los hijos de los hombres, que los probasse Dios, y mostrasse ser semejantes à las bestias. Vistiò Dios à Adan de pellejas de brutos animales despues del pecado, por mostrar aver descendido à tal estado, por la culpa. Ofende a Dios el pecador, y lue-

luego dize: No quisiera aver hecho este pecado. Pues conoces la malignidad del mundo, y que este pesar es anexo a los deleytes, porque no vias esto antes q̃ pecasas? Lo que huze el sabio al principio, haze el loco à la postre. Del prudente es pensar, como de el necio dezir no pensava. Todo lo que se haze acaso, te haze temerariamente. Mira primero las cosas. De vn anima Santa dize el Sabio: Pro. 31. Considerò el campo, y comprole. Primero considerò, y despues comprò; porque vió que era bueno. Assi tambien aquel negociador Evangelico primero hallò el thesoro en el campo, y despues vendiò quanto tenia por comprarle. No lo hizo assi aquel Rico Avariento, que abriò los ojos estando en el infierno, y entonces conoció los engaños, y vanidades de el mundo, como fuera razon que antes los conociera, y huyera del. Tambien aquel mancebo, que no quiso ir à la Cena de el Señor, dió por respuesta: Hè comprado vna heredad, y voy la à ver. Luc. 14. Despues que la compró la iba à ver; como segun razon fuera justo, que la viera antes que la comprara. Pero como la comprara, si la viera primero? Ninguno que tiene ojos para ver al mundo, lo comprara. La causa porque tan desenfrenadamente te entregas al mundo, es porque no quieres conocerle antes que le compres. Mira todo lo que ay en el, y veràs como es grande engaño dar alguna cosa por el quanto mas vna tan preciosa perla, y sobre puiante margarita, como es tu anima. Mira primero lo q̃ hazes, porque despues no te pese de lo que hizistes, quando aunque quieras, no podràs deshazer la vèta. Piensa en el enojoso fin de las cosas humanas, y no te veràs despues arrepentido. El Psalmista dize: Ps. 118. Pensè en mis caminos, y bolvì para atras del camino que llevava. De pensar yo el paradero de los pecados, nacio dexar el mal camino, y bolver à guardar tus mãdamentos. Si y endo por vn camino fueres avisado, que ay en el ladrones, y matadores, no dexaras el camino començado, y iràs por otro? En el camino de los deleytes por donde caminas ay ladrones, que matan, y roban la gracia, y meritos. Toma mi consejo, y dà la buelta, si quieres escapar de la muerte. En viniendo la tentacion, considera el camino que llevas, porque si cierto ti ocupares tu entendimiento en conocer este viaje, bolveràs luego para atras. El Apostol dize: El galardon del pecado es la muerte. Estavan Rom. 8. Gen. 25. Jacob, y Esau en el vientre de su madre, y assi porfiavan sobre quien nacería primero. Quando nacieron, tomò Jacob à Esau por la planta del pie. La cabeça es el principio, y el pie lo vltimo del hombre. Esta differencia ay de los buenos à los malos, que los buenos como Jacob toman al vicio por el pie, y los malos por la cabeça. Los malos abraçanse con los deleytes, honras, y vanidades, no teniendo cuenta con el paradero destas cosas; y los buenos toman al mundo por el pie, considerando sus amargos fines. El sabio Pro. 23 dize: No mires al vino, quãdo tiene buen color, ni quando resplandece su color en el vidrio. Entra blando, pero despues morderà como cilebra; y assi como basilisco derramarà su ponçoña. No mires al mundo en sus principios, porque aunque entra alagando, y con blandura, à la postre morderà tu conciencia. Resplandecen aqui los placeres, y prosperidades de esta vida, como candela encendida, cuya llama es hermosa, y sustentase en tanto que dura la materia. Pero quando se acaba, todo para en humo, y en mal olor, quales son los remates de todas las cosas mundanas. Aunque aora te deleyte el resplandor de sus vanidades, no te engañes, que al fin causarán muy grande tristeza, y remordimiento. En el Psalmo està escrito: Como falta el humo, assi desfallezcan; y como la cera en la presencia del fuego, assi perezcan los pecadores en la presencia de Dios. Si fueres prudente, proveeràs en lo por venir. Lo passado dà doctrina para lo que ha de ser. Acuerdate de las cosas passadas, y considera lo que adelante podrà acontecer. El Apostol dize: Què fruto hacistes de las Rom. 6. cosas de que aora aveis vergueça? Trae à tu memoria quan infructuoso, y perdido fue el tiempo que diste al mundo, y guarda de bolver à los males passados. Aunq̃ estès en la mayor gloria del mundo, piensa que muy presto se acabarà. Vanos sõ los bienes de este mundo, pues tienen tan vano fin. El Real Profeta Ps. 77 dize: Aun tenian el manjar en sus bocas, y la ira de Dios decendiò sobre ellos. Aũ no comiençan los mundanos à gustar de sus vanidades, quando es con ellos la Justicia Divina, castigando sus pecados. Ninguno por grande sed que tenga osarà beber de la fuente, en cuyo suelo vee serpientes venenosas, y otras suciedades pestilenciales. Assi ninguno bebe de la fuente deste mundo, sino aquel que no mira el hondon, y fin de las honras, deleytes, y va-

y vanidades de este siglo. Si los hombres mirassen los gusanos, y abominaciones, en que estos nuestros cuerpos han de ser resolvidos, y el fin de lo que aman, y toso lo que el mundo posee, huirian de beber de la fuente de este mundo cautivo, de el qual no se bebe agua clara, sino Iud. 7. ponçoña, y muerte. Arrojanle pecho por tierra, como los que desafiò Gedeon, à beber sus venenosas aguas, entregandose à regalos, suciedades, y vanas honras, soltando las riendas à sus apetitos, como ciegos, y desatinados, no mirando las serpientes, y gusanos, que estàn en el fin, y suelo de este mundo. Como el caminante, que (segun dize el Eclesiastico) abre su boca, y bebe de toda agua, assi los mundanos, sin diferencia alguna se entregan à sus vicios, y apetitos sensuales. No han començado à gustar sus bienes, quando ya la tristeza, y tormento tiene ocupados sus coraçones. Pues tan anexa es la tristeza à todas las cosas mundanas, considera en el principio el fin, y no te dès à vanidades.

Ecc. 26.

De la vanidad de los dichos de los hombres. Cap. 8.

Ps. 54. POn todo tu cuydado en el Señor, y el te criarà, dize el Profeta: Todo tu estudio sea acerca de agradar, y contentar à Dios, y no te enlaçaràs con las alabanças humanas, ni recibirás turbacion, si de ti murmuraren los hombres. La causa porque te da pena el mal que de ti dizen, es porque pretendes comerlos; y la razon porq̃ te deleytan sus loores, es porque quieres tenerlos cõtentos. O pluguiesse à Dios, q̃ del todo en todo te determinasses de no desear, ni querer otra cosa, sino hazer la voluntad de Dios, y estar bien cõ el, y quan poca cuenta harias de las palabras, de que aora hazes tanto caso. Acaba contigo de no querer cõtentar à otro, sino à solo Dios, y viviràs quieto, y consolado. Ninguna cosa te daria pena, sino su ofensa, y en ninguna cosa recibirias consolacion, sino en la limpia conciencia. Todo el cuydado de los Santos era contentar à solo Dios, no haziendo caudal de los vanos dichos de los hõbres. El Apostol dize: Vestios de nuestro Señor Iesu Christo. No dize que te vistas de las vestiduras de Christo, sino de Iesu Christo. De sola la vestidura de Christo, y no de Christo, se visten los hipocritas, y todos aquellos, que quieren contentar à los hombres, porque en lo exterior se muestran espirituales, assi en las palabras, como en la composicion del cuerpo, siendo dentro llenos de pecados. Vistete de Iesu Christo, trayendole dentro de tu alma, y coraçon, siendo verdaderamente bueno, y no te fatigues por vender santidad fingida à los hombres, que vean solamente lo de fuera, teniendo à Dios ofendido. Muchos son justos delante de los hombres, que no lo son delante de Dios. A Noe, que era verdaderamente justo delante de Dios, dixo el mismo Señor. A ti solo hallè justo delante de mi, entre todas las gentes. De los Padres de San Juan Baptista, dize el Evangelista San Lucas, que eran entrambos justos delante de Dios. No como los Fariseos, y Sacerdotes de la Ley, cuyo estudio era ser justificados de los hõbres, y ser de ellos alabados. Si tratares de contentar à solo Dios, facilmente me prosperaràs todo lo que los hombres dixeren de ti falsissimamente. Vanidad es hazer caso de los iniquos juyzios, y dichos de los hombres, estando bien con Dios. Muchos fueron alabados de los hombres, que estàn aora en el infierno, y muchos fueron tenidos por locos, q̃ egozan aora de la gloria con Christo. Es alabado el pecador en los deseos de su coraçon; y el malo es bendecido, dize el Psalmista. Y el Sabio dize, que diràn los condenados estando en el infierno, hablido de los justos: Estos son los que en algũ tiẽpo tuvimos por cosa de risa, y en vituperio. Nosotros como necios pensavamos que su vida era locura. Y el Apostol dize à los Corinthios: Nosotros somos locos por Christo. De muchos amigos de Dios suelen burlar los hombres, alabãdo à los malos. Pues si esto es assi, no por ser alabado te deves gloriar, ni desconfiar entre las opiniones adversas. Si con razon te alabaren de el bien que tienes, no te enssobervezcas, pues muchas faltas secretas ay en ti, que si los hombres las supiessen no te alabarian. Y si te alaban de la virtud que no tienes, procura por alcançarla, porque no engañes al mundo. Si con verdad murmuran, procura de enmendarte. Muchos viviendo mal, persiguen à los que dellos murmuran, lo qual es vanidad, y manifiesta locura. Los que murmuran de tu mala vida, no aviendolos tu enojado, no està claro que murmuraràn mucho mas si los persigues? El verdadero remedio es enmendarte del mal que se dize de ti con verdad, y desta manera taparàs las bocas

Gen. 7. Luc. 1. Mat. 23

Psal. 9. Sap. 5.

1. Cor. 4

Rom. 13

à los

à los murmuradores. Si cõtra razõ murmuraren de ti, y fueres mal juzgado, conoce que son hombres, y que ningun mal te pueden hazer, sino mucho provecho, teniendo paciencia. Si para darte Dios la gloria, ò alançarte en el infierno huviesse de consultar los hombres, y tomar consejo con ellos, sobre lo que hará de ti, entonces seria bien que procurasses mucho de q̃ todos te alaben, y te tengan por Santo. Pero como Dios las hà de aver contigo à solas, y tu alma, y èl aveis de entrar solos al tomar de la cuenta; vanidad es esperar, que nuestra vida sea aprobada de los hombres. No les hà Dios de tomar los votos, no les hà de ser preguntado por ti, ni han de dar alli su parecer. Y aunque digan lo que les parece de ti, no se hà de regir Dios por sus dichos, sino por lo que hallare en tu conciencia. Y si todas las gentes te condenaren, siendo tu amigo de Dios, que perjuyzio te pueden hazer, aunque te reprueben? Ni lo que ellos reprueban es delante de Dios reprobado, ni todo lo que aprueban es à Dios acepto. Vanos son sus juyzios, no conocen los coraçones, no saben los meritos de el hombre, ni alcançan lo interior de el alma, y muchas vezes son engañados. No dàn ellos la gracia, no pueden dar la gloria, ni en su mano està condenarte, ni poderte salvar. Dios dixo al Profeta Samuel: No juzgo yo segun el parecer de los hombres. Aũque tengas por amigos à todos los hombres de mundo, no serán poderosos para te alargar media hora de vida, ni te podrán librar del riguroso juyzio de Dios. O quãto mejor será en el trance de la muerte tener à Dios por amigo, que aver gastado la vida en contentar à los Principes, y Reyes los quales aunque nos amen, ninguna cosa nos podràn entonces aprovechar. Toma pues mi consejo, y no te cõgojes, porque haziendo lo que deves se murmure de ti, ni tampoco te fatigues por contentar la gente, ni busques sus favores en este mundo, porque es todo vanidad, y perdimiento de tiempo. Mas antes levantando tu coraçon à Dios cõ todas tus fuerças procura de cõtentar à èl solo, tapando tus sentidos al estruendo, y vanidad deste mundo intelice.

3. Reg. 16.

Del menosprecio de los dichos de los hombres. Cap. 9.

A Mí muy poco se me dà por ser juzgado de vosotros. El que me juzga es Dios. No juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que alumbrarà las cosas escondidas en tinieblas, y manifestarà lo intrinseco de los coraçones. Entonces serà cada vno alabado de Dios. Esto dezia el Apostol, despreciando los dichos, y pareceres de los hõbres. Pues Dios es el que conoce los coraçones, y el que nos hà de juzgar, no te deves vanagloriar quando eres alabado, ni entristecerte por ser vituperado; porque ser detrahido no es injuria, ni puede coronar la alabança agena. En la hora de la muerte te verà quien es bueno, ò malo. No hagas mucho caso de los iniquos juyzios dichos de los hombres, mas antes procura de contentar à solo Dios. Los que justan, aunque sean alabados, ò condenados del Pueblo ignorante, no tienen cuẽta sino con los Iuezes que han de dar la joya, y premiar al mejor justador. Assi no deves hazer caso de las alabanças de los hombres, ni de sus vituperios, sino tener todo tu pensamiento en contentar à solo Dios que te ha de juzgar, que pagarà cada vno, como dize el Salvador, segũ sus obras. Si bien trabajas, èl lo vee todo, y de su mano recibiràs el galardon. Ama la verdad y no los dichos de las gẽtes, que muchas vezes se mueven por odio, ò por amor, no sabiendo lo que ay en el hombre. No dexes el bien, por el dicho de la gente. El osso, que lleva la colmena llena de miel, no se le dà mucho que le piquen las avejas. Assi tu haziendo lo que deves, y llevando à Dios contigo, no hagas caso de los dichos, y murmuraciones de los hombres, porque son picaduras, que te pueden hazer poco daño. Muy presto se apartarà de la justicia, el que en las cosas que haze tiene mas cuenta con los dichos de los hombres, que con Dios. Este tal muchas vezes dilata el poder de el pecar, pero no la mala voluntad. No es sin alabança, y honra, el que por amor de Dios desprecia las alabanças, y hõras. Los malos que juzgan nuestras buenas obras a mala parte, muestrã no saber el arte de bien obrar. Assi no deves hazer caso de sus malos juyzios, y perversos dichos. Como despreciamos los dichos de los que hablan en el oficio, que no entienden; assi deves no hazer cuenta de lo que los tales dizẽ. No se le dà nada al Pintor, aunque oyga dezir à vn rustico Pastor, que no està bien pintrada la imagen que hizo: Bien averguradas serian las artes, si solos los Maestros, y artifices dellas las juzgassen. No te indig-

1. Cor. 4

indignes, ni recibas pena, aunque algunos tengan de ti mala opinion. Por ventura eres tu mejor que Iesu Christo? Lee el Evangelio, y hallarás escrito, que dezian vnos, que era Christo Samaritano, y endemoniado; y otros dixeron, no ser Hombre de Dios, pues no guardava la fiesta; y otros respondian, que como podia siendo pecador hazer tantos milagros. Demanera, que dize San Iuan, que auia cisma entre ellos, diziendo vnos vna cosa, y otros otra. Pues si de el Salvador de el mundo, siendo la misma Santidad, y Bondad, avia tan diferentes opiniones, porque eres tan sobervio, que siendo tu lleno de mil imperfecciones, quieres que todos aprueben lo que hazes? Si del inocentissimo Señor avia contrarios pareceres, porque quieres tu que todos hablen por vna boca, canonizado tus obras? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Si tantos son los que te alaban, siendo tu vaso de flaqueza, è iniquidad, no te enojes, ni recibas pena, porque algunos digan mal de ti. Ninguno es tan santo, que su vida sea en este mundo loada de todos, ni es alguna obra tan justificada, que los malos no murmuren della. Gran error es no vsar de la virtud, por lo que puede dezir el mundo. Por santo que sea el camino que tomas, no ha de faltar quien lo contradiga: y si tu eres tan liviano, que hazes caso de todo lo que los hõbres dizen, nunca harás obra que buena sea. Aquel ciego, que estava assentado en el camino de Iericò, llamava à Christo en su ayuda, pero no faltò quiẽ lo reprehendiesse. Mas èl, quanto mas le contradezian, mas perseverava llamando. Imposible es faltar las lenguas de los maliciosos. Allegate à Dios, sigue el camino de la virtud, y perseverà en el bien que començaste, y no haziendo caudal de palabras de ociosos, que teniendo por oficio glosar las intenciones, y interpretar las obras de sus proximos. Perderàs el seso, si hizieres cuenta de todo lo que la gente dize. Trabaja continuamente por estar bien con Dios, y en todo hazer su voluntad, porque todo lo demàs es vanidad muy grande, y afliccion del espiritu.

Ioan. 8.
Ioan. 9.
Luc. 18.

De la vanidad de los que detraben de los buenos. Cap. 10.

Psl. 57. LOs que dàn males por bienes, detrahian de mi, porq̃ seguia la bõdad, dize el Psalmista: Muchos en el mundo, como viven ociosos, sin andar por el camino de Dios, sin impedimento à los virtuosos, detrahiendo, y murmurando de ellos. Son estos enemigos de Christo, y sus contrarios, porque aborrecen à los q̃ siguen à Christo, y con sus lenguas los persiguen. Como ninguna sacrificio tanto agrada a Dios, como el zelo de las animas; assi ninguna cosa tanto le desagrada, como impedir la salud de ellas. Por esso dixo el Apostol, que estos detrahedores eran aborrecibles à Dios. A San Pedro llamò Christo Satanàs, porque impedia la Pasion, y salvacion de las animas no queriendo que el Salvador las redimiesse, derramando su sangre por ellas. Pues si lo que el Santo Apostol hazia con buena intencion, por el amor que tenia à Christo; fue assi reprehendido, como piensas tu que serás castigado, pues maliciosamente murmuras, y detrahes de la vidas de los buenos, y eres causa que muchas vezes buelvan atràs los flacos, temiendo la persecucion de tu lengua? Hecho eres Satanàs, segun la sentencia de el Salvador, quando con tus escarnecimientos impides la salud de las animas. Quitas à Dios las animas, que èl comprò con el precio de su sangre inestimable. Alegrate Dios, y toda la Corte del Cielo en la conversion del pecador; y solo tu, por conformarte con el demonio, te entristeces con èl; y le ayudas à apartar de el servicio de Dios, al que comiença à servirlo. De estos detrahedores hablava San Iuan, quando dixo, que muchos se avian hecho Antechristos. Contradizen estos à Christo, y por esso son llamados Antechristos, pues apartan con sus detracciones à los que siguen à Christo. No seria tenido por Christiano, el que à los cautivos Christianos, que se libraron de las mazmorras, y fueron redimidos, diesse orden como bolviessen otra vez à ser cautivos, y presos de los Moros. Pues què diremos de aquellos, que à los que se libraron de el cautiverio del pecado, y comiençan à seguir la libertad del espiritu, los hazen bolver à la servidumbre de el pecado, de que ya estavan libres? Todos estos detrahedores desea ir à la gloria, pero aborrecen la puente de la penitencia, por donde necessariamente han de passar à la gloria todos los pecadores Christianos. Ahogan à sus hermanos, despues que se libraron de la tormenta del mar. Assi detrahia el Fariseo, llamado Simon de la Magdalena, quando dexando los pecados, venia à labarse en la fuente de la misericordia Iesu

Rom. 1.
Mat. 16

Luc. 15

1. Ioa. 2

Luc. 7.

Christo. En levantandose aquel Paralitico, que avia estado enfermo en la Piscina, y en començando à servir à Dios, haziendo lo que Christo le mandava, luego el mundo començò à darle grita, y tuvo calumniadores, y quien le reprehendiesse, porque llevava el lecho acuestas en el dia del Sabado. Treinta y ocho años estuvo enfermo, sin tener quien le ayudasse à entrar en la Piscina; y en librandolo el Redemptor de la enfermedad del alma, y del cuerpo, y començando à servir à Dios, no se olvidaron de los detrahedores. Assi perfiguieron tambien al ciego, que se lavò en la fuente de Siloe, los que tienen cuydado de ahogar la virtud, en començando à exercitarse. Una de las astucias del demonio, es ahogar el bien começado, y esto haze por mano de los detrahedores. Por mano de la serpiente ahogò en el Paraiso la Religion començada, y por Faraon quiso destruir al Pueblo de Dios, matando à los niños de los Hebreos en naciendo. La malicia de estos es semejante à la de Herodes, que matava los niños inocentes, lo qual hazen estos, essa haziendo de los tiernos en el servicio de Dios, en naciendo en el bien que començan. Es como viento, que quema la viña del Señor, quando esta en flor; porque muchos dexan el bien começado, no pudiendo sufrir à estos escarnecedores, y como espinas se ponen en el camino del Cielo. Que hazen sino soplar el polvo, y cegarse con el, para que quanto mas soplan con sus detracciones, menos vean la verdad? Nunca detrahezas de tu proximo, si bien te mirares, y te conocieres. En el Levitico mando Dios, que ninguno comiesse sangre humana. Sangre humana come, el que detrahe de sus proximos. Dios dize: Guardate que no comas sangre. Son estos detrahedores perros, que guardan el ganado del demonio, de el qual no quieren que se pierda oveja alguna, y si se và del rebaño de el demonio alguna, y se convierte à Iesu Christo, ellos la persiguen con ladrar, y morder, detrahiendo, y murmurando de los que dexando la mala vida passada, començan à servir à Christo. Como la serpiente, que muerde en silencio, assi es (dize el Eclesiastico) el que en secreto detrahe de la vida de su proximo. La serpiente es animal traydor, que muerde en silencio, anda camino torcido, y come tierra. Tales son estos, pues en ausencia murmuran de los que alaban delante, y andan caminos torcidos, quando alaban primero à los que quieren infamar por acreditar su dicho, y comen tierra, porque lo que es terreno, y mas baxo dizen de sus proximos. De estos dize el Sabio: Maldita sea la generacion, que tiene cuchillos por dientes. Que cosa mas monstruosa, que tener cuchillos en la boca en lugar de dientes? David tambien dize en el Psalmo: Los dientes de los hijos de los hombres son armas, y saetas, y su lengua es espada aguda. A nadie perdonan, y no dexan cosa que no corten. No perdonaron al Salvador de el mundo, ni à su Santissimo Precursor, segun aquello que el mismo Redemptor dixo à estos detrahedores. Vino San Iuan Bautista, no comiendo, ni bebiendo, y dezis que tiene demonio: y vino el Hijo de la Virgen comiendo, y bebiendo, y dezis que es comedor, y bebedor de vino, y amigo de los publicanos, y pecadores. Huye de estos tales, segun aquello que està escrito en los Proverbios: No te mezcles con los detrahedores. Aquellos muchachos, que detrahian del Profeta Eliseo, fueron muertos, y despedaçados por los ossos. No dexes el bien começado por temor dellos, ni por lo que pueden dezir, pues ningun daño te pueden hazer, haziendo tu lo que deves; y oye al Apostol, que dize: Olvidandonos de las cosas que quedan atràs, estiendome à las cosas que tengo delante. Los Santos quatro Animales iban delante, sin bolver atràs. Tapando tus oidos à estas sirenas engañosas, prosigue tu camino, perseverando en el bien começado, porque assi llegues al puerto seguro de salvacion, donde para siempre descanses.

Ioan. 5.

Deut. 12

Luc. 12

Pro 24. 4. Reg. 2

Phil. 3.

Ezech. 1

De la vanidad de los que dexan el bien, por lo que dize el mundo. Cap. 11.

Luc. 9.

EL que huviere de mi verguença delante de los hombres, el Hijo de la Virgen avrà tambien verguença del delante de Dios, dize el Señor. Vanos son los que dexan el bien por la verguença del mundo, ni por temor de lo que pueden dezir los hombres. Como cavallos espantadizos han miedo de su propia sombra. No son verdaderos males los de esta vida, sino los de la otra. Los males presentes son sombra de los advenideros. Por lo qual los que temen la verguença presente, y no la advenidera, temen la sombra, y no la verdad. Temblaron con temor (dize David) donde no avia que temer. Son como los niños, que temen à los perrillos que ladran, y no pueden morder. Tenemos autoridad de viejos, y vicios de niños. Tienen miedo los niños de cosas livianas. De cosas livianas tienen miedo, los que temen las lenguas de los maldicientes. Este mundo es como perrillo, que ladra cõtra los que hazen biẽ, pero no sabe morder, porque no hiere; y èl callarà, despues que huviere muy bien ladrado. Si el Rey pidiesse el devido servicio à un Cavallero, y èl dixesse, que no le osava servir, por lo que le los hombres dirian dèl, muy fria respuesta seria, y escusa muy digna de risa. Assi es muy fria la escusa de aquellos, que dexan el servicio de Dios, por lo que los hombres dizen. Suele ser causa de este temor el amor de contentar al mundo. Dexaràs de temer, si dexares de esperar en el mundo. No sabes que dize Santiago, que la amistad de este mundo, es enemiga de Dios? El que quisiere ser amigo de este mundo, es hecho enemigo de Dios. Confundidos son (dize el Psalmista) los que à los hombres agradan, porque Dios los despreciò. Y el Apostol tambien dize: Si à los hombres contentasse, no seria siervo de Christo. Suele tambiẽ ser causa de este temor el apartarse Dios dellos: porque no podria aver tanto temor en aquel en quien Dios està; conforme aquello que el Profeta dize: Si anduviere en medio de la sombra de la muerte, no temerè los males, porque tu estàs conmigo. Por amor de esto dixo Dios en el Levitico: Si despreciaredes mis Leyes, y no guardaredes mis Mandamientos, cayreis delante de vuestros enemigos, y estareis sugetos à los que os aborrecen, y huireis sin perseguiros nadie. Tanta es la verguença, y miedo de estos, que caen en solo verte delante de sus enemigos, porque no pueden sufrir la presencia de los mofadores: mas antes como se derrite la cera delante la presencia del fuego, y la nieve delante de el Sol; assi los coraçones de estos se deshazen delante de los mofadores. Andan sugetos à sus contrarios. No osan hazer lo que desagrada à sus enemigos, aviendo de hazer segun verdad, lo que à ellos descontenta. Huyen estos, sin ser de nadie perseguidos. Los detrahedores no te persiguen, mas antes te aprovechan. Administran materia, cõ la qual labrã corona eterna; porque sus palabras son como oro, y plata, y piedras preciosas, con las quales se haze la corona de el Paraiso. El Sabio dize: Huye el malo, sin ser de nadie perseguido. Huyen del mal de la pena, y siguelos el mal de la culpa. Espantarse han, como dize Dios, del sonido de la hoja que và por el ayre; y huirãn de ella como de la espada, y caerãn, sin ser de nadie perseguidos. Hoja que buela por el ayre es la palabra de el que burla, de la qual se espanta, y dexan por amor de ella el bien começado los pusilanimes. Dizen estos: Què dirán de mi si esto hago? Y no miran lo que serà de ellos si dexan de hazerlo. Mas temen los dichos de los hombres, que los hechos de Dios; y assi miran lo que los hombres pueden dezir, no mirando lo que Dios puede hazer. Su locura se muestra en dexarse vencer de los detrahedores, pudiendolos vencer tan facilmente, como es solamente callando. Isaias dize: En silencio, y esperança serà vuestra fortaleza. Si los que son burlados callassen, y tuviessen su pensamiento en el galardon, que esperan sufriendo, serian confundidos estos que burlan. No responder al parlero, es injuriarle. Contra el fuego has de pelear con agua, que es su contrario, y contra el parlero con silencio. Pienia que mas puedes tu oir cón dos oidos, de lo que podrà dezir el parlero con vna boca. El menor trabajo de todos es el callar. Veese tambien tu vanidad, pues temes ser burlado de los dignos de burla. Quãdo los malos burlan de los buenos, por el bien que hazen, es como si los ciegos burlassen de los que veen, porque veen: como si los cojos se riessen de los que andan derecho, porque no andan cojeando como ellos. Esta risa merece ser reida. Que hombre ay que tenga seso, que no se ria del cojo que se rie del que anda derecho? Y quien no tenia por loco, al que movido por esta risa andoviesse cojeando, pudiendo andar bien, porque el cojo no haga de burla? Pues luego deves tu de burlar de los que burlan de ti, porque andas derecho por el camino de la virtud, y no imitarlos. En los Proverbios està escrito: El que anda por el camino derecho, y teme à Dios, es despreciado de el que anda por el camino infame. Y en otra parte dize Salomon: Abominan los malos à los que andan por el camino derecho. Huye de los hombres, ò burla del mundo, y de lo que ay en èl. En muchas cosas es menester hazerte loco. Si te parece que el escarnio de los hombres prevalecerà porque son muchos, no temas, que Dios escarnecerà dellos; segun aquello del Psalmista: El que mora en los Cielos harà burla dellos. No es vituperio del

Luc. 26

Pro. 14

Pro. 29.

Psal. 2.

Luc. 4.

Pf. 52.

Gal. 1.

Pf. 22.

Lev. 26

Pro. 33

Pf. 13

Sol, porque las lechuças no le vèn, ni le precian, ni és tapoco ignominia del oro, ni de la plata, porq̃ las bestias irracionales no la estiman. No hazen caso las bestias sino de la paja, y de la cevada. Assi tambien no es afrenta de los buenos ser despreciados de los malos. Cada vno alaba sus cosas. Isaias dize: Ay de vosotros, que dezis bien de lo malo, y mal de lo bueno. Del dicho de los tales no ay que hazer caso. Como dixesse vno à Aristipo, que los hombres lo despreciavan: èl respondiò: Y à ellos las bestias. Ellos no hazen caso de las bestias, ni yo tampoco dellos. Tales mofas como estas, no solo no deven ser temidas, sino aun despreciadas. No solo no deves bolver atràs, por lo que los hombres malos dizen, pero antes gloriarte mucho mas; porquè mas honra es ser bueno entre los malos, que vivir virtuosamente entre los justos. Aun no eres bueno, pues no burla de ti el mundo: Bienaventurados sereis (dize el Saluador) si os vieren de vosotros mal los hombres, y os vituperaren por amor de mi. Quando fueres alabado, ò escarnecido mira primero quien te alaba, ò vitupera, y entonces veràs de lo que has de hazer cuenta. No trates de contentar à muchos, sino à quienes deves contentar. Mira anima Christiana, que no es tan vil tu Esposo Iesu Christo, q̃ te deves afrentar de servirle. Mira quan escarnecido fue tu Amado de los hombres, quando estava en este mundo, y no te deprecies de imitarle. Por mayores riquezas tuvo Moyses la ignominia de Christo, que la gloria del Palacio del Rey Faraon. Los Santos Apostoles iban alegres al Concilio, teniendose por dichosos en padecer vituperios por amor de Christo. Si al Redemptor llamaron Belcebù, quanto mas à sus siervos? Si fueras deste mùdo, amarate el mundo: pero porque no eres deste mundo, te aborrece el mundo. No recibas pena, aunque digan los hombres mal de ti, si tienes buena la conciencia. El Apostol dize: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. Tambien dixo el Bienaventurado Iob: En el Cielo està mi testigo. Pues si en el Cielo està tu testigo, y dentro en tu conciencia, dexa à los vanos dezir lo que quisieren de fuera, y no buelvas atràs, dexando el buen camino que llevas. La rosa no dexa de crecer, aunque està cercada de espinas, ni tu deves dexar de ir adelante profiguiendo el camino de la virtud q̃ començaste, por lo que dizen los malos, y pecadores.

Isai. 5.

Mat. 5.

Heb. 11. Act. 4. Mat. 10

Ioan. 15

1. Cor. 1 Iob 16.

De la vanidad de los que despreçian su propia fama. Cap. 12.

MEjor es la buena fama, que las muchas riquezas, dize el Sabio. De el Preciado dize el Apostol, que conviene que tenga buena fama entre la gente de fuera. A Dios deves buena conciencia, y al proximo buen exẽplo. Quando Moysen, por mandado de Dios, quiso vngir à Aaron por Sumo Sacerdote, eligiòlo delante de todo el Pueblo; porque supiessen todos, que el que era mejor de todos era digno de el Sacerdocio. Pluguiesse à Dios, que tales fuessen los Preciados, y tales fuessemos todos, que se pudiesse con verdad dezir de cada vno de nosotros, aquello que la Escritura dize de la valerosa muger Iudit. No avia quien dixesse della palabra mala. Y San Lucas dize de los padres de San Iuan Bautista, que ninguno tenia quexa dellos. Y Christo Salvador nuestro, cuyas obras son nuestro exemplo, preguntò à sus Discipulos, por lo que dezian los hombres. Sabia todas las cosas como verdadero Dios, y no ignorava lo que dèl se dezia, pero preguntò lo que dèl se dezia, por enseñarnos, que no despreciemos la propia fama, y tengamos cuenta con lo que se dize de nosotros. No es esto contra lo que arriba diximos, q̃ se devemos despreciar los dichos de los hombres; porque aquello se entiende, quando haziendo lo que devemos, murmurà los malos de nuestra buena vida. Entonces no hemos de hazer caso de sus dichos, ni dexar el tanto exercicio de la virtud, por temor de las lenguas de los pecadores. Pero quando cõ razon se escandalizan de nosotros, no devemos despreciar tus dichos, ni tener en poco la buena fama. Muchos dizen: Haga yo lo que soy obligado, y diga cada vno lo que que quisiere. Muy bueno es q̃ hagas lo que eres obligado, pero yerras si despreçias tu fama. No queria Dios que le ofreciessen Sacrificio de leadura, y miel, porque estas cosas hueles mal, siendo quemadas. Mucho desplace à Dios, que seas de mal olor, y fama. No basta que seas bueno, y tengas en ti la miel dulce, si juntamente con esto no tienes buen olor de vida aprobada. Dulce es la miel, pero por su mal olor es reprobada del Sacrificio. Pregunta à exemplo de el Redemptor, por lo que de ti se dize, y entonces mira si lo que se dize de ti es verdad, ò mentira. Ninguno puede saber

Pro. 22 1. Ti. 3.

Levit. 8

Iud. 8.

Luc. 1. Mat. 16

Levit. 2

ber esto tambien como tu pues eres Iuez de tu propia conciencia, y sabes lo que hazes. Si el mal que se dize de ti es verdad enmienda tu vida, y desprecia el dicho de la gente, en tal caso como este es de hombres desfamados. Si dizen de ti mal contra razon, y justicia, entonces puedes dezir, hago lo que devo, y diga cada vno lo que quisiere, conformandote con el Apostol, que dize: Si contentasse à los hõbres, no seria siervo de Iesu Christo. Bueno, quereis tener cuẽta con lo que se dize, porque si con verdad murmuran servir te ha de correccion; y si con mentira, serte ha causa de merito, y aun de aviso, para vivir con mas cautela, y recato. Assi deves vivir, y dar tan buen exemplo de fuera, que aun los malos compelidos de tu virtud, digan bien, aunque no quieran. De tal manera vive, que los que te alaban, no tengan miedo à los murmuradores. Para nosotros es necessaria nuestra buena vida, y para los otros nuestra fama, y lo que à los proximos administramos, para salud, y edificacion, redunda en nuestro provecho. Huye de las personas de cuya conversac on se puede sospechar mal de ti, porq̃ no solo has de tener buena conciencia, sino tambien deves atajar lo que los hombres pueden dezir de ti, segun aquello de el Apostol: Hazed bien, no solo delante de Dios, sino tambien delante de los hombres. Y escriviendo à los Corinthios, dize: Somos buen olor de Christo en todo lugar. No quieras contentar à muchos, sino à los buenos. No està la perfeccion à contentar à muchos, sino à pocos. Mira lo que se dize, y quien lo dize. De vnos malicios os Fariseos, que se escandalizavan de la buena doctrina de Christo, dixo el mismo Señor à sus Discipulos: Dexadlos, que ciegos son, y guias de ciegos. De los buenos has de ser alabado. Aquel es merecedor de las alabanças de los buenos, que trabaja por seguir las pisadas dellos, y haze por alcançar sus virtudes. Dichoso fue S. Iuà Bautista, pues mereciò ser tã altamente alabado de Christo. Si la murmuracion de los malos deve ser despreciada, deves hazer poco caso de sus dichos, y mucho caudal del mal credito, q̃ tienen de ti los buenos, porque no es bueno aquel cuya vida desagrada à los virtuosos. El Salvador no quiso ser alabado de los malos, sino de los buenos. San Lucas, primero que escriviesse el testimonio, y alabanças que dierõ de Christo Simeon, y Anna Profetisa, hija de Phanuel, dixo las muchas virtudes dellos, y alabò primero el Evangelista à Simeon, y à Anna; y despues escriviò el testimonio loable que dieron de Christo: porque entendas, que no quiere ser Christo alabado sino de los buenos, de cuyos loores haze mucho caso. Por esta misma razon mandò callar à los demonios, que dezian ser Hijo de Dios; porque no quiere los loores de los malos, ni se ve alabado de los pecadores. Assi dize Dios à vn pecador: Porque dizes tu mis justicias, y tomas mi Testamento en tu boca? Haz cuẽta de las alabanças de los buenos, y no desprecies tu propia fama, y honra. El que desprecia su fama, magicioso es, ò inhumano. Assi deves amar la buena vida, que no menosprecies tu hõra, ni te olvides de la buena fama. Es la honra, y fama en la persona, como la corteza en la pera, ò camuesa, que siendo vna cosa tan delgada, y tan poca, conserva la fruta todo el tiempo q̃ la tiene, y en quitandosela, en tres horas se pudre, y se pierde. Assi la buena fama, aunque es pequeño bien, en respecto de los mayores del alma, pues al fin es bien temporal, pero tiene virtud de conservar à la persona en lo bueno. Perdida esta corteza de la buena fama, pierdese lo demas, y rompese, y estragase la persona. Assi dixo Dios à vn Pueblo pecador, quando pecava à rienda suelta, porque tenia perdida la fama, y la verguença: Eres como muger infame, y pecas sin verguença. Muchos pecados se evitan con la buena fama. Por conservar la buena fama, se abstiene el hombre de muchos pecados; lo qual no haze teniendo perdido el freno de la buena fama. Es la buena fama escudo, y guarda de la castidad, y de buenas costumbres, la qual quitada, mas sueltamente se entrega el hombre à los vicios. No solo ataja muchos vicios, y pecados pero tambien despierta, è mete à bien obrar, y haze al hombre idoneo para exercitar la virtud. El Ecclesiastico dize: Ten cuydado del buen nombre, porque esto quedarà contigo, mas que muchos thesoros grandes, y preciosos. Por el provecho que haze en ti, deves cõservar la buena fama; pues te refrena de pecar, y te incita à obrar bien; mas aun tambien deves desear tener buena fama, no por jactancia, ni vana gloria, sino por la edificacion, y provecho de los proximos. Y si impedicndo la malicia de los hombres tuvieres mala fama, no te indignes, ni enojes, pues basta para con Dios, que te ha de juzgar, el testimonio de la buena

Gala. 1.

Ro. 12. 2. Cor. 2

Mat. 15

Mat. 11 Luc. 7.

Luc. 2.

Luc. 4.

Psf. 49.

Iere. 3.

Ecc. 11.

conciencia. Entre las palabras de los que te alaban, ò murmuran siempre has de acudir à tu coraçon; y si se halla en ti el mal que de ti le dize, deves estar triste; y sino te halla deves mucho alegrarte, y dar gracias à Dios, pues te libro de aquellos males. Si haziendo lo que deves fueres infamado, y anduvieres por lenguas de hombres, conuelate con Iesu Christo, que por amor de ti fue infamado, y condenado à deshonrada muerte, y pò en tu memoria para tu esfuerço aquello que el
2. Cor. 6 Apostol dize: Ayamonos en todo como siervos de Dios en mucha paciencia, por infamia y buena fama. Dios mira tu coraçon, y conoce tu conciencia, y èl pagarà à cada vno segun sus obras.

De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen. Cap. 13.

Esai. 3. ALabaronse de sus pecados, assi como los de Sodoma, dize el Profeta Isaias. Muchos de los mundanos assi desprecian su propia fama, que no solo tienen en poco ser de los hombres predicados sus males, pero aun ellos se alaban del mal que hazen, assi como los de Sodoma. Muchas vezes estos pecan mas con la boca, alabandose del mal, que hazen, de lo que pecaron con la obra, quando ofendieron à Dios. Con la obra hizieron daño à si mismos, pero alabandose incitan à otros à pecar. Ya que no te enmiendas de la culpa, ten verguença de semejarla entre los otros. Sino temes ser malo, teme ser malo delante de tantos. Cõtentate cõ sola tu perdicion. Quanto vno tiene menos temor de Dios, tanto con mayor libertad peca, y quanto tiene en menos el mal, tanto le parece mas licito; y de tenerlo por licito, y bueno, procede jactarse y alabarse dello. Si Sodoma pecàra con miedo, no se jactara de sus males. Perdido del todo el temor, y freno de la verguença, no pecavan los Sodomitas en escondido, y assi publicamente vinieron todo à la casa de Loth, y quãieron entrar por fuerça. De tener en poco los males, vienes à jactarte dellos, y por ser muchos, y muy grandes los tienes en poco, segun aquello que esta escrito en los Proverbios: Despreçia el
Pro. 18 malo sus culpas, quando llega al profundo de sus pecados. Como en el lagar con el grande peso de la piedra se exprimen las vvas, y quedan secos los racimos: assi tambien, quando el peso de los muchos pecados carga sobre el coraçõ del malo, apartase del todo el humor del temor de Dios, y buena esperança, halla del todo estar seco, y duro en su coraçon. Perdido el conocimiento de la culpa, à causa del peso de los pecados, alabase el malo de las cosas, que huviera de llorar, y aver verguença. De estos habla la Escritura Divina, quando dize: Alegranse quando hazen mal, y huelganse con las obras pessimas. Los hijos del Israel, quando estavan en Egipto debaxo el poderio de Faraon muy poco lo temian, pero quando salian de Egipto, y vieron à Faraon, que estava ya sobre ellos temieron mucho. Assi los malos, quando llegan al profundo de los males pierden el miedo, y pecan sin temor, no haziendo caso de los pecados; lo qual no hazen los que remordiendoles su conciencia, comiençan à tratar de la salida del pecado. Quando garrochean vn toro siente mucho las primeras varas, pero despues que anda cargado, ya no sie te las otras. Sienten los pecadores los primeros pecados; pero despues que se cargan dellos, no les dan pena alguna. De estos està escrito en el libro de Iob, que
Iob 34. beben el pecado como agua, porq̃ vnos comen los pecados, y otros los beben. Los que comen vna cosa estànla mascãdo, y rebolviendo en la boca antes que la traguen, pero los que beben no hazen esto. Assi ay vnos, que estan mascando, y escrupuleado el pecado antes que lo traguen con el consentimiento. Otros ay, que aun no es llegado el pecado al pensamiento, quando lo tienen colado al consentimiento. Deleytanse en sus culpas, y no las sienten, y por esso se alaban dellas. Grande mal es, que ayas venido à tal estado, que te jactas de lo que te huvieras de correr, y afrentar. Dos Principes de la
2. Reg. 4 drones llamados Baan, y Rechab, mataron à traycion à Isboseth hijo de Saul, que reynava en Israel, y fueron al Rey David, que reynava en Enron, jactandose, y gloriandose del mal que avian hecho; à los quales el justo Rey mando matar, como el delito lo merecia. Assi tambien lo
2. Reg. 1 hizo aquel Amalechita, que se alabò al Rey David, diziendo, que el avia muerto al Rey Saul, la qual jactancia no le costò menos que la vida. Lo mismo leemos
2. Reg. 1 aver hecho Saul, quando se alabava delante de Samuel, diziendo, que avia hecho todo lo que Dios le mandò; en lo qual no dezia verdad, pues traia à Agag Rey de Amalec vivo, y los mejores de sus ganados, contra el precepto de Dios.
Dan. 4 Alabanse los malos del mal que hazen, como si en ello sirviessen à Dios. Assi se jactava Nabuchodonosor en su sobervia, y Ciudad que avia edificado. Del numero
Ios. 16. destos eran aquellos, de cuya malicia hablava el Salvador del mundo à sus Discipulos. Vendrà hora en la qual todos los que os mataren, pensaràn, que sirven à Dios en ello. Esta ignorancia no escusa el pecado, antes permite Dios que la tengan los malos en castigo, y pena de otros muchos pecados, que antes cometieron. Grande mal es, que siendo malo, no solo no te conozcas, y tal, pero aunque te alabes, y precies dello, porque andas à obscuras, y por camino de tinieblas, no sabes donde pones el pie, ni el camino que lleuas, ni adõde vàs à parar, y por esso te alabas del mal que hazes, teniendo tanta causa para llorar tu perdicion. Si mirasses, que tal es el fin de la jornada que andas, y el tormento que te està esperando, llorarias los males que hazes, y no te alabarias, ni jactarias dellos vanamente.
Eccl. 8. Salomon dize: Muchos males ay, que assi andan seguros, como si tuviessen las buenas obras de los justos. Estos son como los frenèticos, que estando enfermos se tienen por sanos, lo qual es vanidad, y grande locura. No ternan en el dia de el juyzio necessidad de acusador, pues ellos mismos publican sus males, por lo qual serán mas castigados.

De la vanidad de los juyzios humanos. Cap. 14.

Luc. 6. NO querais juzgar, y no sereis juzgados, dize el Señor. Vanidad es querer
1. Reg. 16. criatura vsurpar el oficio de su Criador. El hombre, dize la Divina Escritura, vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon. Caso es reservado para Dios examinar las intenciones, y pensamientos de los hombres. No te entremetas en juzgar los coraçones agenos. Eres tu Profeta, ò hate revelado Dios lo que los otros piensan? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Que mayor vani-
Ro. 14. dad, y desatino? El Apostol dize: Quien eres tu, que juzgas al siervo agenio? A su señor incumbe juzgarle. Apenas se halla alguno de esta vanidad. Todos quieren dar remedio à las enfermedades agenas. La causa de estos juyzios temerarios son tus pecados. No puede el hombre sentir mejor de otro de lo que siente de si mismo. Esto tiene todo afecto humano, que en las cosas que èl yerra, piensa que tambien yerrà los otros. El que acostumbra mentir, y engañar al proximo, quando compra, y vende, juzga, y cree hazer lo mismo los otros compradores, y vendedores. Por si mismo juzga à los otros. El que es malo, las buenas obras de su proximo atribuye à mal fin, y no por otra razon, sino por ser el malo, ò por la mala voluntad que èl tiene. El Sol que passa por la vidriera recibe el color de que està pintado el vidrio. Assi el juyzio, que passa por el coraçon del malo, porque està su coraçon cò mal color pintado. No procede el mal juyzio de la obra de tu proximo, sino de tu mal animo. La vara derecha metida en el agua, parece torcida, y quebrada, por la reflexiò de la sombra. Assi el coraçon torcido, y vicioso juzga las obras derechas de sus proximos por torcidas: como el enfermo, que desecha el mejor dulce, juzgado o por amargo, porque tiene el gusto perdido. Desto tenemos exemplos en la Escritura Sagrada. En el libro de Iob leemos, que ya que el demonio no pudo calumniar las
Iob 1. buenas obras de el Santo Iob, juzgò como malo, que lo que hazia Iob era por mal fin, y assi dixo à Dios, que los bienes que Iob hazia, era por interesse mas que por su amor. Mandò el Rey David visitar con santa intencion à Annon Rey de Amon, por consolarle de la muerte de su
2. Reg. 10. padre Naas, y dixeron los suyos, que los embiava David, para espiarle la tierra, y tomarle el Reyno. De esta manera los malos interpretà à mal fin las buenas intenciones de sus proximos. Los buenos como son justos, juzgà à la mejor parte, y aun las malas obras de sus proximos las
Gen. 45 escusan en lo que pueden. Ioseph en Egipto escusa à su quanto èl podia la malicia de sus hermanos, que le vendieron por embidia en aquel Reyno, diziendoles, que Dios avia permitido aquello por su provecho de ellos, y salud de tantos Pueblos. San Estevan defendia delante de
Act. 7. Dios la maldad de sus perseguidores, que lo apedreavan, diziendo, que aquello hazian por ignorancia, aliviando la culpa de sus enemigos. La malicia, ò bondad, que cada vno tiene en su pecho, es causa de los juyzios buenos, ò malos. El calor natural en el que està sano, y tiene buena complexion, gasta todo lo que come, y lo convierte en buena sangre. Assi el que ama à Dios, y es inflamado en su amor, todo lo que vee convierte en bien, y le aprovecha. Pero los malos todo lo convierten en mal. Como los mentirosos nunca creen à nadie, porque les parece que mienten, como ellos lo tienen de costumbre. Assi tambien los buenos, como

conciencia. Entre las palabras de los que te alaban, ò murmuran siempre has de acudir à tu coraçon; y si se halla en ti el mal que de ti le dize, deves estar triste; y sino te halla deves mucho alegrarte, y dar gracias à Dios, pues te libro de aquellos males. Si haziendo lo que deves fueres infamado, y anduvieres por lenguas de hombres, conuelate con Iesu Christo, que por amor de ti fue infamado, y condenado à deshonrada muerte, y pò en tu memoria para tu esfuerço aquello que el
2. Cor. 6 Apostol dize: Ayamonos en todo como siervos de Dios en mucha paciencia, por infamia y buena fama. Dios mira tu coraçon, y conoce tu conciencia, y èl pagarà à cada vno segun sus obras.

De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen. Cap. 13.

Esai. 3. ALabaronse de sus pecados, assi como los de Sodoma, dize el Profeta Isaias. Muchos de los mundanos assi desprecian su propia fama, que no solo tienen en poco ser de los hombres predicados sus males, pero aun ellos se alaban del mal que hazen, assi como los de Sodoma. Muchas vezes estos pecan mas con la boca, alabandose del mal, que hazen, de lo que pecaron con la obra, quando ofendieron à Dios. Con la obra hizieron daño à si mismos, pero alabandose incitan à otros à pecar. Ya que no te enmiendas de la culpa, ten verguença de semejarla entre los otros. Sino temes ser malo, teme ser malo delante de tantos. Cõtentate cõ sola tu perdicion. Quanto vno tiene menos temor de Dios, tanto con mayor libertad peca, y quanto tiene en menos el mal, tanto le parece mas licito; y de tenerlo por licito, y bueno, procede jactarse y alabarse dello. Si Sodoma pecàra con miedo, no se jactara de sus males. Perdido del todo el temor, y freno de la verguença, no pecavan los Sodomitas en escondido, y assi publicamente vinieron todo à la casa de Loth, y quãieron entrar por fuerça. De tener en poco los males, vienes à jactarte dellos, y por ser muchos, y muy grandes los tienes en poco, segun aquello que esta escrito en los Proverbios: Despreçia el
Pro. 18 malo sus culpas, quando llega al profundo de sus pecados. Como en el lagar con el grande peso de la piedra se exprimen las vvas, y quedan secos los racimos: assi tambien, quando el peso de los muchos pecados carga sobre el coraçõ del malo, apartase del todo el humor del temor de Dios, y buena esperança, halla del todo estar seco, y duro en su coraçon. Perdido el conocimiento de la culpa, à causa del peso de los pecados, alabase el malo de las cosas, que huviera de llorar, y aver verguença. De estos habla la Escritura Divina, quando dize: Alegranse quando hazen mal, y huelganse con las obras pessimas. Los hijos del Israel, quando estavan en Egipto debaxo el poderio de Faraon muy poco lo temian, pero quando salian de Egipto, y vieron à Faraon, que estava ya sobre ellos temieron mucho. Assi los malos, quando llegan al profundo de los males pierden el miedo, y pecan sin temor, no haziendo caso de los pecados; lo qual no hazen los que remordiendoles su conciencia, comiençan à tratar de la salida del pecado. Quando garrochean vn toro siente mucho las primeras varas, pero despues que anda cargado, ya no sie te las otras. Sienten los pecadores los primeros pecados; pero despues que se cargan dellos, no les dan pena alguna. De estos està escrito en el libro de Iob, que
Iob 34. beben el pecado como agua, porq̃ vnos comen los pecados, y otros los beben. Los que comen vna cosa estànla mascãdo, y rebolviendo en la boca antes que la traguen, pero los que beben no hazen esto. Assi ay vnos, que estan mascando, y escrupuleado el pecado antes que lo traguen con el consentimiento. Otros ay, que aun no es llegado el pecado al pensamiento, quando lo tienen colado al consentimiento. Deleytanse en sus culpas, y no las sienten, y por esso se alaban dellas. Grande mal es, que ayas venido à tal estado, que te jactas de lo que te huvieras de correr, y afrentar. Dos Principes de la
2. Reg. 4 drones llamados Baan, y Rechab, mataron à traycion à Isboseth hijo de Saul, que reynava en Israel, y fueron al Rey David, que reynava en Enron, jactandose, y gloriandose del mal que avian hecho; à los quales el justo Rey mando matar, como el delito lo merecia. Assi tambien lo
2. Reg. 1 hizo aquel Amalechita, que se alabò al Rey David, diziendo, que el avia muerto al Rey Saul, la qual jactancia no le costò menos que la vida. Lo mismo leemos
2. Reg. 1 aver hecho Saul, quando se alabava delante de Samuel, diziendo, que avia hecho todo lo que Dios le mandò; en lo qual no dezia verdad, pues traia à Agag Rey de Amalec vivo, y los mejores de sus ganados, contra el precepto de Dios.
Dan. 4 Alabanse los malos del mal que hazen, como si en ello sirviessen à Dios. Assi se jactava Nabuchodonosor en su sobervia, y Ciudad que avia edificado. Del numero
Ios. 16. destos eran aquellos, de cuya malicia hablava el Salvador del mundo à sus Discipulos. Vendrà hora en la qual todos los que os mataren, pensaràn, que sirven à Dios en ello. Esta ignorancia no escusa el pecado, antes permite Dios que la tengan los malos en castigo, y pena de otros muchos pecados, que antes cometieron. Grande mal es, que siendo malo, no solo no te conozcas, y tal, pero aunque te alabes, y precies dello, porque andas à obscuras, y por camino de tinieblas, no sabes donde pones el pie, ni el camino que lleuas, ni adõde vàs à parar, y por esso te alabas del mal que hazes, teniendo tanta causa para llorar tu perdicion. Si mirasses, que tal es el fin de la jornada que andas, y el tormento que te està esperando, llorarias los males que hazes, y no te alabarias, ni jactarias dellos vanamente.
Eccl. 8. Salomon dize: Muchos males ay, que assi andan seguros, como si tuviessen las buenas obras de los justos. Estos son como los frenèticos, que estando enfermos se tienen por sanos, lo qual es vanidad, y grande locura. No ternan en el dia de el juyzio necessidad de acusador, pues ellos mismos publican sus males, por lo qual serán mas castigados.

De la vanidad de los juyzios humanos. Cap. 14.

Luc. 6. NO querais juzgar, y no sereis juzgados, dize el Señor. Vanidad es querer
1. Reg. 16. criatura vsurpar el oficio de su Criador. El hombre, dize la Divina Escritura, vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon. Caso es reservado para Dios examinar las intenciones, y pensamientos de los hombres. No te entremetas en juzgar los coraçones agenos. Eres tu Profeta, ò hate revelado Dios lo que los otros piensan? Vanidad de vanidades, y esta es grande vanidad. Que mayor vani-
Ro. 14. dad, y desatino? El Apostol dize: Quien eres tu, que juzgas al siervo agenio? A su señor incumbe juzgarle. Apenas se halla alguno de esta vanidad. Todos quieren dar remedio à las enfermedades agenas. La causa de estos juyzios temerarios son tus pecados. No puede el hombre sentir mejor de otro de lo que siente de si mismo. Esto tiene todo afecto humano, que en las cosas que èl yerra, piensa que tambien yerrà los otros. El que acostumbra mentir, y engañar al proximo, quando compra, y vende, juzga, y cree hazer lo mismo los otros compradores, y vendedores. Por si mismo juzga à los otros. El que es malo, las buenas obras de su proximo atribuye à mal fin, y no por otra razon, sino por ser el malo, ò por la mala voluntad que èl tiene. El Sol que passa por la vidriera recibe el color de que està pintado el vidrio. Assi el juyzio, que passa por el coraçon del malo, porque està su coraçon cò mal color pintado. No procede el mal juyzio de la obra de tu proximo, sino de tu mal animo. La vara derecha metida en el agua, parece torcida, y quebrada, por la reflexiò de la sombra. Assi el coraçon torcido, y vicioso juzga las obras derechas de sus proximos por torcidas: como el enfermo, que desecha el mejor dulce, juzgado o por amargo, porque tiene el gusto perdido. Desto tenemos exemplos en la Escritura Sagrada. En el libro de Iob leemos, que ya que el demonio no pudo calumniar las
Iob 1. buenas obras de el Santo Iob, juzgò como malo, que lo que hazia Iob era por mal fin, y assi dixo à Dios, que los bienes que Iob hazia, era por interesse mas que por su amor. Mandò el Rey David visitar con santa intencion à Annon Rey de Amon, por consolarle de la muerte de su
2. Reg. 10. padre Naas, y dixeron los suyos, que los embiava David, para espiarle la tierra, y tomarle el Reyno. De esta manera los malos interpretà à mal fin las buenas intenciones de sus proximos. Los buenos como son justos, juzgà à la mejor parte, y aun las malas obras de sus proximos las
Gen. 45 escusan en lo que pueden. Ioseph en Egipto escusa à su quanto èl podia la malicia de sus hermanos, que le vendieron por embidia en aquel Reyno, diziendoles, que Dios avia permitido aquello por su provecho de ellos, y salud de tantos Pueblos. San Estevan defendia delante de
Act. 7. Dios la maldad de sus perseguidores, que lo apedreavan, diziendo, que aquello hazian por ignorancia, aliviando la culpa de sus enemigos. La malicia, ò bondad, que cada vno tiene en su pecho, es causa de los juyzios buenos, ò malos. El calor natural en el que està sano, y tiene buena complexion, gasta todo lo que come, y lo convierte en buena sangre. Assi el que ama à Dios, y es inflamado en su amor, todo lo que vee convierte en bien, y le aprovecha. Pero los malos todo lo convierten en mal. Como los mentirosos nunca creen à nadie, porque les parece que mienten, como ellos lo tienen de costumbre. Assi tambien los buenos, como

mo amen verdad, y la tratan, no piensan
Pro. 14. que los certo mienten, y como no saben engañar a nadie, facilmente dan credito a los otros. En los Proverbios está escrito: El bueno cree a todas palabras. No deves vituperar en ellos la facilidad de el creer, sino alabar la bondad. Esta es la
Mat. 10. santa simplicidad de la paloma, que Christo encomienda a los Apostoles, que con. ste en ser malicioso, y juzgar bie de todos, y atribuir a buena parte las cosas que ves hazer a tus hermanos. Los Ga-
Ios. 7. baonitas vinieron a Ioiue con falsedad, y engañaron al Varõ Santo, y al Pueblo de Dios, con sus embustes, y mentiras. Como Ioiue, y los suyos eran buenos, no creyeron que los Gabaonitas vinieron con engaño. La caridad no piensa mal, ni juzga mal de su proximo. Los ojos de
Gen. 3. Adan en el estado de la inocencia, no veian la desnudez; y perdida la caridad, vieron que estava desnudo. El bueno no tiene ojos para ver los defectos agenos, como el malo, que perdida la caridad, juzga temerariamente, teniendo por pecadores a los otros, y a si mismo por justo. A estos reprehende el Señor, dizien-
Luc. 6. do: Hipocrita, no ves el madero que está atravesado en tu ojo, y ves la pajuela que está en el ojo de tu hermano? No vès los grandes pecados en que vives, y vès el pecado venial en tu proximo? Desproporcionado exceso es el del madero a los ojos, porque los ojos, que son miembros pequeños en el hombre, no son capazes de vn grueso madero. Pues mucho mas desproporcionada es la malicia del pecado en el anima, pues menos conviene el pecado a nuestra anima, que vna viga a nuestro ojo. Gran milagro es, que no vè el que no tiene el madero, y vè el que tiene el madero atravesado. Porque el que no tiene atravesado el madero en el ojo, y tiene caridad, no vè los pecados del proximo; y el que tiene el madero, que es el grande pecado, vè el pecadillo de su hermano, lo qual es cosa maravillosa. Gráde lastima, que no sabiendo si mañana te tomaran estrecha cuenta de tu propia vida, andes tan descuydado de tu conciencia, y seas tan solicito escudriñador de lo que los otros hazen, que hasta los pensamiẽtos quieres ver, y juzgar. El ojo, que no vè a si mismo, vè otras cosas. Assi el hombre vè a los otros, no viendose assi.
1. Reg. 12. Pon lo que tu hazes en tu segũda persona, y verás quien eres. El Profeta Natàn, porque sabia, que los hombres no vèn a si mismos, y que tienen larga vista para examinar a los otros: porque David viesse su pecado, pusolo en segunda persona, trayendole aquella Parabola de la oveja, para que conociendo la grandeza de su culpa sentenciasse contra si, no creyendo ser el autor de aquel pecado. Esto mismo hizo el Señor cõ los Sacerdotes del Tẽplo, quando les propuso aquella Parabola de la viña, que aquel padre de compañas arrendo a los ingratos, y rebeldes labradores. Puso sus culpas en ellos en segũda persona, porque mejor las viessen, y conociessen la grandeza de su pecado. Entra dentro de ti mismo, y si lo q̃ tu hazes viesse hazer a otro, què dirias? Pues en essa reputacion deves tenerte a ti. Como vna ropa, para ver si està bien hecha, hazes que la vista otro, y miras las faltas que tiene; assi pon tu vida en otro, y considera bien quien eres, pues a ti mismo, por andar tan cerca de ti, no quieres conocerte. Dexa estos vanos, y superfluos cuidados. No cures de juzgar a los otros. Sè Iuez cõrigo riguroso, pues sabes quiẽ eres, y conoces tu propia vida, assi lo passado, como lo presente, y serás del Señor benignamente juzgado en la hora de tu muerte. El que fuere curioso examinador, y riguroso Iuez de los defectos agenos, nunca merecerà perdon de sus propios yerros. Procura de escusar las obras de tus hermanos, en todo lo que à ti fuere possible. Vano eres, pues teniendo tantas culpas graves, que enmendar en ti, andas à corregir los defectos pequeños de tus hermanos. Mira à ti mismo, y lo mucho que ay que enmendar en ti, y no juzgues en tu proximo la obra q̃ pudo ser hecha con buena intencion. Iudas
Gen. 38. hijo de Iacob, pronunciò sentencia de muerte contra su nuera Tamar, queriẽdo castigar el pecado que avia cometido. Pero como ella le mostrò el anillo, y el baculo, que traian à la memoria à Iudas su pecado, revocò la sentencia, y dixo: Mejor es que yo. Si conocieres à ti mismo por mayor pecador, no serás Iuez riguroso con tus proximos. En conociẽdose Iudas por mayor pecador retraxo la sentencia, que temerariamente, sin examinar la culpa de su nuera, avia denunciado contra ella. Si miras à ti mismo, pues sabes tus pensamientos, y conoces tus malas inclinaciones, no serás temerario Iuez de lo que los otros hazen, àntes diràs, como dixo Iudas: Mejores son que yo. Ioab, Capitan general de David, em-
2. Reg. 11. biando à dezir al Rey el desastre de la batalla, dixo al mensagero: Si vieres que se enoja el Rey David, y nos reprehẽdiere, di-

ziẽdo: Porquè llegasses al muro? tu dirás: Vrias es muerto. Este recado mandò dar Ioab al Rey David: porque trayẽdole à la memoria el pecado, que el mismo Rey avia cometido, haziendo matar à vn tan buen Cavallero como era Vrias, no tuviesse lengua para reprehender el descuido de sus Capitanes en averse llegado al muro: pues la culpa de Ioab, y de los suyos era muy pequeña, en comparacion de la que David avia cometido, mandando matar à Vrias. Y assi David, no solo no tuvo lengua para reprehender à los suyos, mas antes los animò para q̃ prosiguiessen la batalla. Si tienes ojos, para ver tus grandes defectos, no serás Iuez temerario de las pequeñas faltas de los otros. Aun las obras has de juzgar benignamẽte, quando manifiestamente son malas, quanto mas las que claramente no muestran malicia; y aunque puedan ser hechas con mala intencion, à ti conviene juzgarlas à buen fin, pues no te consta de lo contrario. Mas vale errar, juzgando à buẽ fin las obras que tus proximos hazen con dañada intencion, que atribuir à
Lev. 13. mala parte, lo que hazen con buen intento: porque en lo primero ay bondad; y lo segundo no carece de culpa. En la Ley Vieja mandava Dios, que no juzgasse el Sacerdote al leproso, sino despues de siete dias. Pues si Dios no consentia, que el Sacerdote juzgasse luego de la lepra, que con sus ojos veia; como permitirà que juzgues à tu proximo de la malicia de el coraçon, que tu no vès? Devrianse acordar los escudriñadores de los coraçones de los proximos, de aquel grande castigo
1. Reg. 6 que hizo Dios en los Bethsamitas. Porque miraron, y curiosamente escudriñaron lo interior del Arca del Testamẽto, quando passava por su tierra, matò Dios setenta de los hombres principales, y cincuenta mil de los del Pueblo. Mas verdadera arca es el coraçon de tu hermano, que aquella Arca de Israel; y mucho mas interior, y secreta es la intencion, que està escõdida en el pecho del hombre, que las tablas de la Ley, y el vaso del manna, y la vara que estava en el Arca. Pues si fueres curioso escudriñador de los pensamientos de tu proximo, no podràs huir del castigo que Dios diò à los Bethsamitas. Vanissima es, y loca esta ocupacion. Recoge, pues, tus pensamientos, y serás de Dios amado, de los proximos bien quisto, y viviràs pacifico, y contento.

De la vanidad de las amistades humanas. Cap. 15.

EL amigo de la mesa, no permanecerà en el dia de tribulacion, dize el Eclesiastico. Vanos son, y locos los que se atreven à ofender à Dios, por complacer à los hombres; el mundo da à los tales su pago. Permite Dios, por lo mucho que te quiere, que no halles lealtad, ni agradecimiento en tus amigos, porque deprendas a tener fee à solo Iesu Christo. Rara es la amistad que ay en el mundo. Todos son amigos de si mismos, y si ahora se te rien, y hazen cortesia, es porque pretenden tu favor, ò aprovecharse en alguna cosa de ti, porque vèn que eres rico, privado, ò favorecido. Y el dia que no tuvieres estas cosas, en siendote abatido, y caido, los primeros que huirán de ti, serán aquellos en quien mas confiavas, y que ereias como ciego, que eran los mayores tus amigos. El amor tiene su fin. No aman tu persona, sino tus bienes, los que te sirven; no por quien tu eres, sino por
Genes. 8. lo que tienes, ò por lo que puedes. El cuervo, quando no avia cessado las aguas del diluvio, bolviò al Arca de Noe, donde avia salido; pero en hallando que comer, no tuvo cuenta con quien le avia librado de la muerte, y mantenido ciento y cincuenta dias que duro el diluvio. No bolviò à Noe, porque ya no lo avia menester. Muchos hazen ora caso de ti, y te visitan, y alaban, porque te han menester para hazer sus negocios; los quales acabados, no curan de ti. Como la amistad del cuervo son las mas de las amistades del mundo. Los que te parece que son tus amigos, no lo son segun verdad, sino amadores de si mismos, pretenden su interesse, y à si mismos buscan en ti. La
Eccl. 12. tribulacion dize quien es amigo, segun aquello del Ecclesiastico: No sera en la prosperidad conocido el amigo; y en la tribulacion se manifestarà el enemigo. El arbol quando tiene su fruta es visitado, porque se la cogen; pero en acabandose la fruta es desado, y no curan dèl. Ora que tienes riquezas, ò favor, de que se pueden aprovechar de ti, eres visitado, porque estàs prospero, pero la pobreza, y abatimiento descubrira esse engaño. Quando Ierusalen estava rica, y prospera en tiempo de David, y Salomon, y de otros Reyes poderosos, que reynaron en ella, todos holgavan con su amistad, y los Reyes comarcanos le ofrecian parias. Pe-

ro

2. Reg 10. Ier. 52. Thren. 1. Pro. 17 Iob 2. Iob 16. Eccl. 37. Mat. 21 Mar. 11 Luc. 19. Ioan. 13 Mat. 26 Luc. 22. Pſ. 145 Iſai. 36

ro quando los Caldeos la aſſolaron, y deſtruyeron, el Santo Profeta Ieremias llorando ſu calamidad, arrafados ſus ojos, entre otras laſtimas, dixo con grande ſentimiento: Entre ſus queridos no ay quien la conſuele. Todos ſus amigos la menoſpreciaron, y le ſon enemigos. Bien parece que aquella amiſtad que tenian con Ieruſalen no era verdadera, pues en ſu adverſidad la dexaron ſola, y ayudaron à ſus enemigos. Salomon dize en los Proverbios: En todo tiempo ama el amigo; y el hermano en las anguſtias es probado. De los trabajos de el Santo Iob, no fue el menor ver en ſu tribulacion que ſu propia muger le era contraria, y los amigos que avian venido à viſitarle le dixeron laſtimas. Lo qual ſintiendo dixo à Dios: Mis amigos ſon palabreros. Ay amigos, dize el Eccleſiaſtico, que no tienen ſino nombre de amigos. Grande vnion ay entre el oro, y el açogue; y tanta que quando purifica el oro en el horno, el açogue convertido en humo buſca al oro, donde quiera que eſta fuera del fuego, para vnirſe con el. Pero con toda eſta amiſtad, en entrando el oro en el fuego, el açogue lo dexa, y deſampara, y ſe convierte en humo. La amiſtad que mueſtran muchos tener contigo en entrando en el fuego de la tribulacion toda ſe cõvierte en humo, y ſolo ſeras dexado en el horno de tus anguſtias. No fies en el mundo, no hagas caſo de palabras, ni amiſtades vanas de hõbres, y no pienſes que el mundo falſo tratarà à ti mejor de lo que tratò al que le criò. El dia que el Señor entrò en Ieruſalẽ, todo el Pueblo cõ ramos en las manos le ſaliò à recibir, y lo alabaron, y honraron. Los Diſcipulos ſe preciavan de tener tan honrado Maeſtro, y ninguno faltò de la meſa, para comer la vltima Cena. Pero en boluiendo el mundo el roſtro, luego en la noche de ſu priſion los Apoſtoles que lo acompañavan en ſu proſperidad lo deſampararon todos, y vno de ellos ſe afrenta de tenerle por Maeſtro, y jura que no lo conoce. Por eſſo dixo muy bien el Santo Rey David: No querais cõfiar en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en quienes no ay ſalud. Ay de voſotros (dize Iſaias) que confiais en vn baculo de caña y quebradizo. Mucho confias en el poderoſo, y en tu amigo, que es como caña, que eſtribando en ſu amiſtad ſe quiebra, y faltando la caña caes, y quiebras los ojos. El mundo eſtà lleno de hombres que ſe quexan de ſus amigos, y de la ingratitud de los ſeñores. Vano eres y loco, ſi con todas eſſas quexas nunca acabas de eſcarmentar. Porque piensas q̃ mandò Chriſto nueſtro Señor que amaſſemos à los enemigos? Porque amaſſemos. Como el fuego ſiempre haze, y obra donde quiera que eſtà; aſsi nueſtra voluntad jamas eſtà ociosa, y no ſabe vivir ſin amar. Ya que no ay amigos, quiere Dios que ames à los enemigos, porque ames. Si buſcas que amar, quedarte has ſin amar. Cada vno es amigo de ſu intereſſe, todo el mundo buſca ſu provecho, todos pretenden, y tanta es la codicia, que ya el hijo no ama al padre, ſino por ſu provecho. Muchos amà à ſus enemigos, y hazen bien à los que les aborrecen, y tienen embidia, y cumplen en eſto el precepto Evangelico, que manda amar à los enemigos, peſando ellos que no lo guardan. Amas a los que tienes por amigos, y comen à tu meſa, ſepas pues que amas à tus enemigos. No ay hombre que no ame à ſus enemigos, pues todos aman, y en tiempo que no ay amigos. Engañoſas ſon por cierto, y muy falſas todas eſſas tus amiſtades. O vanidad de vanidades, hazer caſo de eſtas amiſtades humanas. Niñerias ſon, y juegos de muchachos, y ocupacion ocioſiſsima, y ſin algun provecho. Mañana moriràs: y eſtando la candela en la mano, dime, què te aprovecharàn tantos años de tu vida, que gaſtaſte en contentar à los hombres? Como no te libran de la muerte, aquellos por cuyo amor mataſte tantas vezes tu anima con pecados? Aquel riguroſo trance de la muerte dirà quan vanos ſon, los que aviendoles Dios dado vna breve vida, para grangear en ella vna vida perpetua, y verdadera, ofenden à Dios, por hazer placer à los hombres. Entonces verèmos quan perdido fue el tiempo que gaſtàmos en contentar à las criaturas, dexando al Criador de todas ellas. Muchos como Herodes, y Pilatos, que ſe hizieron amigos para perſeguir à Chriſto, traban amiſtades, y las tienen muy eſtrechas, para tornar a Cruzificar otra vez Ieſu Chriſto en ſi miſmos (como dize el Apoſtol) con muchos pecados, y ſuciedades. No has de ofender à Dios por amor de tu amigo, pero deves ſufrir qualquier pena, y trabajo por amor dèl. Has de tomar por èl el mal de la pena, y no el mal de la culpa. Muchos lo hazen al revès. Son cõpañeros de ſus amigos en la culpa, y participantes en la ofenſa de Dios, y no quieren guſtar de la pena, ſino librarſe della, y dexar ſolos à ſus amigos en ſus trabajos.

Mat. 5.

Mat. 27 Luc. 23.

Hebr. 6.

Adan

Gen. 3. 2. Reg. 24. 3. Ioa. 5 Pſ. 138 Gen. 41. Dan. 13 1. Reg. 26. 3. Reg. 11. Matt. 12 Luc. 1. Luc. 3. Mat. 11 Luc. 7. Nu. 12. Luc. 7. Mat. 26 Luc. 10. Gen. 4. 2. Para. 24 4. Reg. 27. Mat. 23 Iob 6.

Adan, que avia ſido compañero de Eva en la cul, a, y ofendido à Dios por amor de ella, no queria deſpues ſer compañero en la pena; mas antes defendiendole echava à ſu muger la culpa, diziendo à Dios: La muger q̃ me diſte me dió del arbol, y comi. Mejor amigo era David de los ſuyos, quando dezia a Dios: Yo ſoy el q̃ peque: ellos que ſon ovejas, que hizieron? Conviertaſe tu ira ſolo contra mi. Muchos ay en el mundo, que pecaron mortalmente por ſus amigos, y ſi los vieren en neceſsidad no les darán nada. No ſe puede llamar eſta amiſtad verdadera, ni es poſsible durar mucho tiempo. No ay amiſtad, ni la puede aver, ſino entre los buenos. El tiempo deshaze la amiſtad de los pecadores. Oye à la Eſcritura, que dize: El mundo eſtà puesto en malignidad. Cree à pocos, y huye de los muchos. Con ſolo Ieſu Chriſto, y ſus ſiervos ten amiſtad, y en ſintiendo q̃ alguna amiſtad mundana perjudica a tu aprovechamiento eſpiritual huye della, como devna manifieſta peſtilencia; y todas quantas amiſtades ay debaxo del Cielo deves tomar como coſas empeſtadas, y que mañana ſeràs privado dellas.

De la verdadera amiſtad, Cap. 16.

MVy honrados ſon Señor vueſtros amigos (dize el Pſalmiſta, hablando con Dios) Pues ſon vanas las amiſtades de el mundo, y engañoſas, y falſas las palabras de los pecadores, deves tener amiſtad con ſolo Dios, y con los que le aman, y temen. La amiſtad de Dios es fiel, y verdadera, pues tan famoſos haze à ſus amigos en la tierra, y tan glorioſos deſpues en el Cielo. El mundo anda à viva quien vence; y à los que mueſtra tener amor en la proſperidad, dexecha en la tribulacion. Quando es amado vno en la proſperidad, incierto es ſi ſe ama la proſperidad, ò la perſona; pero la perdida de la proſperidad dà teſtimonio de quien es amigo. El que en la adverſidad deſprecia à ſu proximo, manifieſto es que no le amava en la proſperidad. El tiempo deſcubre la verdad, y declàra quien ſea amigo, ò enemigo. Dios es buen amigo, pues en todo tiempo ama. No ſe olvidò de Ioſeph en la carcel, ni de Suſanna en ſu anguſtia, ni de David en ſus perſecuciones. A ninguno de ſus amigos olvidò en ſus trabajos, y neceſsidades; y aſsi les guarda la amiſtad, que aún deſpues de muertos, quando los hombres ya no tienen amigos, es Dios muy buen amigo de los ſuyos. Queriendo caſtigar à Salomon por ſus grandes pecados, y quitarle el reyno, tempo ſu juſtitia, por ſer hijo de ſu amigo David, dexandole dos Tribus, por conſervar la memoria de David, y ſu caſa, y nombre. De tal manera tiene el Señor cuenta con ſus amigos, y con la honra dellos, que tiene por bueno que padezca èl ſu hora, porque la honra de ſus amigos no padezca detrimento. Por eſta razon quiſo que la Virgen ſu Madre fuede deſpoſada; porque ſi pariera ſin ſer caſada, no fuera tenida por buena Muger. Fue tenido el Salvador del mundo por Hijo de Ioſeph, ſiendo Hijo de Dios verdadero, porque era ſu Santiſsima Madre caſada con Ioſeph; lo qual quiſo el Señor ſufrir, antes que ſu Madre fueſſe infamada. Mas quiſo que ſe dudaſſe de ſu Nacimiento Eterno que de la Pureza, y Limpieza de la Virgen. Tan à coſta ſuya quiſo conſervar ſegura la Honeſtidad de la Madre. En eſto verás quan buen amigo es Dios, y el mucho cuydado que tiene de la honra de los ſuyos. Embiò San Iuan Bautiſta à Chriſto à preguntarle quien era; y eſto hizo por la ſalud eſpiritual de ſus Diſcipulos, y porque el Pueblo pudiera tener al Santo Precurſor por liviano, pues pregũtava quien era, aviendo dado del teſtimonio. El Señor, como buen amigo, bolviò por la honra de San Iuan, alabandole al Pueblo de coſtante, y de otras muchas virtudes. Lo miſmo hizo, quando bolviò por la honra de ſu grade amigo Moyſen, en el tiempo que ſus hermanos Aaron, y Maria avian murmurado dèl. Aſsi tambien reſpondiò por ſu devota Diſcipula la Magdalena, quando la deſpreciava el Fariſeo, y quando ſe indignaron contra ella los Diſcipulos, y quando ſe le quexò Marta, porque no le ayudava en el ſervicio de caſa. Pide Dios la ſangre de ſus amigos injuſtamente derramada: como pidiò la ſangre de Abel, y la de Naboth, y la de Zacarias, hijo de Ioyada Pontifice, y la ſangre de todos ſus Profetas. Mira quan ſeguras tienen las eſpaldas los amigos de Dios, y como los ampara; y caſtiga à los que los maltratan. No es la amiſtad de Dios, como la de el mundo, de la qual dize el Santo Iob: Mis amigos me engañaron, aſsi como el arroyo, que impetuoſamente corre à los valles. Muchos arroyos ay, que en el Invierno vàn llenos de agua, quando no ay neceſsidad de agua, y ſe ſecan en el Verano, quãdo es menester el agua; en los quales no hallan

agua

agua los caminantes sedientos, y son engañados, y burlados. Assi el falso, y fingido amigo (segun sentencia de Iob) quãdo no es menester en el tiempo de la prosperidad promete mucho: pero en la adversidad, quando todo falta, y está seco, y tienes necesidad dèl, si fueres à èl en tu angustia, hallarás aver sido engañado.

Ioan. 15 Dichosos los Apostoles, pues merecierõ oir de boca del Salvador: A vosotros dixe amigos. Esta buena dicha, y bienaventurada amistad de Dios podrás alcançar tu, haziendo lo que deves. Esta amistad es firme, y perpetua, y la que dura para siempre; porque la amistad de los malos no puede durar mucho tiempo. Como la flor sola de la yerva llamada ephemera cada dia nace, y se seca, y quemandola el Sol, es totalmente consumida: assi es vana la amistad del mundo, y se seca luego con qualquier molestia, y te acaba del todo. Por lo qual dixo David en el Psalmo:

Ps. 87. *Gen. 14.* Apartaste de mi miseria à mi amigo, y à mi proximo, y à mis conocidos. No lo hizo assi el Santo Patriarca Abraham con su amigo Loth, pues quando supo que estava preso, lo socorrió en su angustia. Toda tu amistad sea con Dios, pues quãdo pecas, èl te perdona, y te galardona, quando hazes lo que deves. Este es buen amigo, el qual en todo tiempo amò, en las honras, y deshonras, y en la vida, y en la muerte. Y como no tuviesse mas de la lengua para nos hazer servicio, quando estava enclavado en la Cruz, con ella nos ganó perdon del Padre, orando con lagrimas, como dize San Pablo.

Hebr. 5. Toda otra conversacion es cosa de vanidad, y amistad muy de burla, si en Dios no và fundada. Buena es la amistad de los pocos buenos, y varones espirituales, que cõ su santa conversacion encienden en el amor de Dios el coraçon, y ayudan à levantar el espiritu al Señor. Aquel es verdadero amigo tuyo, que ama la salud de tu alma, y no el que te adula, y habla blandamente. Aquel es amigo, que le pesa de tus males, y ruega à Dios por ti, y te amonesta con caridad. No es fiel amigo, sino en Dios; ni es verdadera amistad, sinò la que se funda en Dios; haze fiel amigo, y sin èl ninguna amistad puede durar mucho tiẽpo. Todas las cosas has de tratar con los amigos; pero primero has de tratar de

Eccl. 6. *Pro. 25* ellos. No ay cosa q̃ se cõpare con el amigo fiel; y el que le halla, halla vn tesoro. Con èl trata tus negocios, y no reveles tu secreto al estraño. Lo que no quieres que se sepa, no lo digas al que no es probado amigo. Quieres que sea tu proximo mejor contigo, de lo que tu eres contigo mismo? Quieres q̃ te ame mas de lo que tu te amas? Pues si tu no puedes guardar tu secreto, como quieres que lo guarde aquel à quien lo descubres? Cosa rara es, y ardua guardar secreto. Tales secretos descubre, que no tengas despues verguença, aunque los veas manifiestos. El que no sabe callar, no sabe conservar amigos. Grande don de Dios saber callar, y hablar quando conviene. Con los buenos, y virtuosos ten tu amistad; porque la Ley de Dios, q̃ trae el bueno delãte de sus ojos, le hara guardar el secreto que en conciẽcia es obligado à no descubrir. Pero el q̃ *Ecc. 14.* no guarda la Ley, en poco tendrà ir contra ella. Escrito està: El que contigo es malo, con quien será bueno? El que no tiene Ley contigo, como la tendra contigo? El que dize sus propias colas, como callarà las agenas? Solo el bueno será el verdadero amigo, y mirarà por tus cosas; pues el que ama à Dios, no puede dexar de amar al proximo, y tratar Christianamente las cosas del amigo. Esta es la amistad verdadera, à la qual solamente te deves arrimar: huye de toda otra amistad mundana, pues no sirve sino de llevar los hombres al infierno.

De la vanidad de los loores humanos. Cap. 17.

Mat. 6. GVardaos no hagais vuestras obras delante de los hombres, por ser vistos dellos, dize el Señor: Aunque diga el Salvador, que resplandezca nuestra luz *Mat. 5.* delante de los hombres, para que vean nuestras buenas obras, no quiso que buscasses tus loores, sino la gloria, y honra de Dios; y por esso dixo: Para q̃ glorifiquen à vuestro Padre, que està en los Cielos. El que haze la buena obra por ser alabado, no quiere que sea Dios glorificado, sino èl. No prohibe el Señor la buena obra publica, pero quiere que la intencion sea secreta. Manda que no busques tus alabanças, sino que en el bien que hizieres, pretendas mas contentar à Dios, que tus propios loores. Si en la boca agena pones el tesoro de la buena obra, no està en tu mano guardarlo, ni perderlo. Tu mismo guarda tu tesoro. Esconde las riquezas de las virtudes, sino quieres ser robado de los lisongeros. Ezequias, porque *4. Reg. 20.* mostrò sus tesoros à los mensageros del Rey de Babilonia, fue gravemente punido. No publiques las buenas obras que hazes, ni busques los loores humanos, sino que quieres ser castigado de Dios, como vano, y arrogante. No busques el galardon de tus buenas obras en este mundo, porque no perderás el premio eterno de

Mat. 6. la gloria. Guardate que no te diga despues el justo Iuez: Recibiste tu galardon. No quieras ser justificado de los hombres, porque vana es la alabança humana, acallando la mala conciencia. El hombre sabio no busca la alabança humana, antes la alabança busca à èl. El que con el vituperio no ofendió, no es desvanecido con la alabança. Quien desea alabanças humanas, pues si quiere conocerse, en lo passado hallarà de que dolerse, y en lo por venir de que temer? Si quieres ser digno de alabança, no busques los loores de los hombres, porque aunque à alguno sea facil no hazer caso de los loores humanos, pero dificultoso es deleytarse en ellos, quando le son ofrecidos. Si te elevas quãdo te alaban de las gracias que tienes, con essas gracias, y dones hazes guerra à Dios que te las dió. Mira quan grande delito es, que no solo no dés gracias à Dios por los beneficios que te ha hecho, pero aunque esos dones sean las armas con que hagas guerra al Magnifico Dador. Con las cosas que te devieras humillar, te ensoberveces. El que por la virtud quiere loores humanos, dà por vil precio lo que vale mucho. No puedes por vna misma obra desear la alabança humana, y alcançar el premio eterno. Mas te và en parecer à ti mismo bien, que en parecer bien à los otros. Vicio es querer contentar à muchos, y no à los pocos buenos. A los justos atormenta su propia alabança; y ensalça à los sobervios; pero este tormento purga à los buenos, y alegrando à los pecadores muestra ser injustos. Ama ser tenido en nada, y esto te será mas provechoso, que ser alabado de los hõbres. El que no desea la alabança humana, no siente las injurias de los hombres. Si deseas ser digno de alabança, no busques los loores humanos. Huye de ser alabado, porque no seas engañado, y pierdas el merito de la buena obra. No te deleyten, ni muevan las alabanças de los hombres, ni los favores de los poderosos; porque vanas son, y mortiferas las cosas que nos aparten del Sumo Bien. No hagas caso de palabras, porque el varon sabio mas pondera las obras, que las palabras. La buena obra ella alaba à si misma. Los que buscan solamente palabras, ninguna cosa hallarán. La virtud hecha en Dios, de esse mismo Señor recibirà el galardon. Si

pusieres tu vida en las bocas de los hombres, ora seràs mucho, y luego seràs nada, y nunca seràs libre ni quieto. El justo no se mueve por palabras adornadas, pero tiene cuẽta con agradar à Dios. Buelve à tu conciencia, donde hallarás la verdad de lo que eres, y conoce, que eres enfermo, y pecador, y que morirás muy presto. En el articulo de la muerte se verà, quan falsa fue la gloria de este mundo, quan loca su alegria, y quan vanas las alabanças de los hombres. No codicies andar en las bocas de los hombres, porq̃ engañan con vanos loores al loco amador de la gloria temporal. Vana es la alegria, que no se funda en segura, y limpia conciencia. Como se prueba el oro en el fuego; assi es probado el hombre en la

Eccl. 1. boca del que le alaba. El oro queda en el crisol apurado, y lo que no es oro, conviertese en humo. Assi la virtud passada por el crisol de la alabança, si es falsa consumese, y acabase; pero si es verdadera virtud, crece siendo loada. Si deseas la alabança de los hombres, no tienes la verdadera virtud. Si te ensalças en los loores humanos, no eres virtuoso. Los *Dan. 3.* de Babilonia, quando oian la musica, adoravan la estatua: como muchos, que en oyendo las alabanças humanas, adoran la estatua del vicio. El mana que guardavan los Hebreos para alguno de los dias *Exo. 16.* de entre semana, hallavanlo este otro dia comido de gusanos; pero si lo guardavan para el Sabado, estava sano, y bueno. Entiende por estos dias de entre semana, el tiempo de la vida presente. Todas las obras que hazes, por ser en este mundo alabado de los hombres, se pierden, y corrompen. Pero las que se hazen guardandolas para el descanso de la fiesta de la gloria, allà pareceràn buenas, y recibirás tu galardon. Guardalas para el Sabado de la gloria. Mandando Dios, que las pie- *Exo. 20.* dras de que se hazia su Altar no fuessen polidas, ni labradas, sino toscas, y sin labor, no quiso dezirte, sino que las obras que hizieres, no las hagas por parecer bien à los hombres, sino por solo Dios. No se labra la piedra por de fuera, si no para parecer bien à los ojos de los hombres. Guardate de querer contentar à los que te veen obrar bien, pero levanta tu coraçon a Dios, y solamente en èl, y no en otro deves poner tu pensamiento. Aquel los Santos quatro Animales, que vió Ezechiel tenian sus alas rẽdidas en lo alto. Las buenas obras, que son las alas con *Ezech. 1.* que hemos de bolar al Cielo, y las que nos llevan à èl, han de ir ende reçadas en

lo alto, contemplando los tesoros celestiales y encaminando as à solo Dios. Procura de à solo Dios contentar, y servir en lo interior de tu alma, y no cures de hipocresias, y buenas muestras, por ser vanamente alabado.

De la Vanagloria. Cap. 18.

Isa.7. DA la gloria à tu Dios, y Señor, dize la Divina Escritura. La gloria de buena obra dese à Dios, como Autor, y Principal, y Causa de el bien que hazes. Guardate de vsurpar la gloria, que no quiso Dios dar à nadie, segun aquello que el mismo dize: No daré mi gloria à nadie. Grande mal es la vanagloria. Cosa es muy dañosa al varon espiritual la vanagloria, y propia complacencia. En todo lo que hizieres huye de la vanagloria, como del basilisco. Si te vee primero, topandote desapercebido, morirás con su vista: pero si tu le vees ante mano, conociendo su vanidad, y la poca razon que tienes en recibir vanagloria de tus obras, alcançarás perfecta victoria. Sea Dios alabado en sus obras, y no el hombre, que es vn vil instrumento de su gracia. Dios dize: Por ventura la segur se gloriará contra aquel que corta con ella; y la sierra enalçarse ha contra el que obra cõ ella? No se dán las gracias al instrumento, sino al oficial que hizo con el instrumento la buena obra. Pues si tu algun bien hazes, no eres sino vn instrumento de Dios, que obra por ti; guardate que no vsurpes la gloria, y honra que se deve à tu Señor. El Apostol de pues que relatò los muchos trabajos que sufriò, dixo assi: No huze yo esto, sino la gracia de Dios en mi: y Christo Salvador nuestro dize en su Santo Evangelio: Sin mi ninguna cosa podeis hazer. Y por esto tantas vezes repite esto el Santo Rey David, diziendo: Mi fortaleza, y mi alabança es el Señor, y es hecho en mi salud, y fue hecho el Señor mi fuerça, y mi refugio. Y en otro Psalmo dize à Dios: Contigo destruiré à mis enemigos. No dize en mi virtud, ò en mi industria, ò fuerça, sino en ti, y contigo. Con tu fuerça, y poder venceré à todos mis contrarios. Bien vees como el Psalmista atribuye todas sus vitorias à Dios, y las refiere à el, como à Autor dellas, y de su salud. Porque Moysen, y Aaron no dieron à Dios esta honra, como Autor de el milagro, no entraron en la tierra de Promission, con aver passado quarenta años de grandes trabajos por amor de ella. Pues si à estos dos Santos tan grandes amigos de Dios assi los trató, que hará à ti, que vsurpas toda la gloria, y honra de Dios en los bienes que hazes? En todo genero de cosas hemos de venir à vn principio, del qual proceden todas las cosas de aquel genero. Todo movimiento es causado de el movimiento del primer movible. Lo mesmo hemos de dezir del movedor. Porque en los movidos, y movedor no hemos de poner discurso infinito, y por esso hemos de venir al primer movedor. Assi las buenas obras necessariamente hã de proceder de la influencia de la bondad primera, porque todo bien viene del bien primero. Por lo qual dixo el Apostol: No somos suficientes de pensar alguna cosa como nuestra, pero nuestra suficiencia viene de Dios. Y à los Philipenses dize: Dios es el que obra en nosotros el querer, y perficionar. Porque aunque los ojos esten sanos, no pueden ver, sino fueren ayudados con la luz de fuera. Assi nosotros no podemos hazer obra meritoria de la vida eterna, aunque tengamos libre alvedrio, que es como ojos del alma, sino somos ayudados por Dios con luz eterna. Pues si ninguna cosa puedes sin Dios, y el principal Autor del bien que hazes es Dios, porque te alabas? Aquel fiervo fiel que escrive San Lucas, à quien Dios avia dado vna libra, para que negociasse, viniendo à dar la cuenta, dixo al Señor: Tu libra ha ganado diez libras. No dixo: Yo he ganado diez libras, sino tu libra ganò diez: atribuyendo el Varon Santo toda la ganãcia à la gracia de Dios; segun aquello del Apostol: Dios dió acrecentamiento. De el hombre es plantar, y regar; pero dar el fruto conviene, segun sentencia del Apostol, à la Divina Gracia. No dixo Iudith: Yo corté la cabeça à Holofernes, sino el Señor lo matò, por mano de vna muger. Eliezer era criado de Abraham, y todo el buen sucesso de su camino referia à Dios, y dezia aver venido de su mano. Santa Isabel, madre de San Iuan Bautista, viendo que avia concebido al Santo Precursor del Señor, refiriendo la milagrosa concepcion, no al marido, sino à Dios, dixo: Esto hizo Dios en mi. Son los Santos muy fieles en dar la gloria, y honra à Dios, pues es suya: al reves de los pecadores, y vanos, que se alçan con ella. Aquellos veinte y quatro viejos del Apocalipsis, tomavan las coronas de sus cabeças, y ponianlas à los pies del Cordero, lo qual deves tu hazer, poniendo la honra de la buena obra à los pies de Iesu Christo, y diziendo con el Profeta: No à nosotros Señor, no à nosotros, sino à tu nombre se dè la gloria. Todas nuestras obras obrastes vos señor, dize Isaías. Nabucodonosor alabando à si mismo, dixo: Por ventura no es esta la Ciudad grande, y fuerte, que yo edifique con mi potencia, y fuerça? Luego sonó vna vòz de el Cielo, que dixo: Tu Reyno passará à tus enemigos. Gloriavase Sanson de vna vitoria que Dios le dió, y dezia: Con la mexilla del asno los maté. No dixo, Dios los matò, sino yo los maté, jactandose en sus fuerças; por lo qual lo castigò Dios, y fue luego humillado, y de manera, que casi muriera con sed, por la vana gloria que tomò de la obra, que hizo Dios por el. Codiciar esta gloria vana del mundo es ignominia. La verdadera gloria es despreciar esta gloria vana del mundo, y no hazer caso de ella, sino hazer todas las cosas por contentar a Dios. Si deseas ser alabado, procura con diligencia ser alabado de Dios, porque la alabança de los hombres en començando es acabada. Por grande pecado tenia el Santo Iob besarse la mano, lo qual hazes tu quando te jactas, y alabas de la buena obra que hiziste. Parecia à Moisen que tenia la mano sana, pero metiendola en su seno sacavala leprosa. Si te parece que tus obras son sanas, y buenas, mete la mano en tu pecho, considerando las circunstancias que se requieren, para que la obra sea buena, y hallaras, que no carece de lepra, si la hazes por vanagloria. Que tienes que no recibiste? Tu perdiciõ es tuya, y la salud es de Dios. Si miras en lo passado, hallarás aver hecho muchas cosas, de que deves aver verguença. Si miras lo presente, hallarte has en este destierro cercado de peligros: y si pones los ojos en lo que está por venir, deves mucho temer, considerando los terribles juyzios de Dios, que vernan sobre ti. Mas deves andar temeroso, y triste en este valle de lagrimas, que vanagloriolo, y alegre: pues essas buenas obras que hazes no sabes quan aceptas son à Dios, ni què tanto tiempo perseverarás en ellas. El que está en pie mire que no caya, dize el Apostol. Si en la gracia que te dió Dios te vanaglorias, y ensoberveces, serás privado de ella. Assi lo dixo el Psalmista: Yo dixe en mi abundancia nunca me moveré. Porq̃ confiava vanamente en si cayò, segun q̃ dize: Apartalte, Señor, tu rostro de mi, y luego fui conturbado. Si algun bien hazes, de Dios es. Què razõ ay para gloriarte en los bienes, que no son tuyos? Virgenes locas son, y vasos traẽ sin azeyte, los que buscan la vanidad, y gloria exterior de este mundo. Si glorificas à ti mismo, tu gloria es ninguna. Si los Angeles, tiẽdo de tanta dignidad en el Cielo, no buscan sino la honra, y gloria de Dios, quanto mas vn hombre mortal, y pequeno se deve humillar, lançando de si toda vanagloria? Deprende hombre miserable à ser humilde de coraçon, porque halles la gracia, que perdieron los malos Angeles por su vanidad, y sobervia.

Del desprecio de la vanagloria. Cap. 19.

EL que se gloria, gloriese en el Señor, dize el Apostol. No te glories en tus obras, porque toda la gloria de el fiervo de Iesu Christo, deve ser en solo Dios. El es el que dize: No daré à otro mi gloria. Quiso Dios, con ser el principal Autor de la buena obra que hazes, q̃ todo el provecho fuesse tuyo, reservando para si solamente la gloria, y honra. Assi la repartieron los Angeles, quando el dia de su Sagrado Nacimiento, dixerõ: Gloria sea Dios en las alturas; y en la tierra paz à los hombres. Pues quando hurtas la gloria que es de Dios, quitate Dios el provecho que era tuyo; y assi en la buena obra que hizistes, porque te alçaste con la honra devida à Dios, pierdes el merecimiento, de el qual te priva Dios, y justamente, porque quisiste vsurpar la gloria que era suya. Es conforme à justicia, que el que toma lo ageno, pierda lo que era propio suyo. Pierdes el merecimiento que era tuyo, porque hurtas à Dios la gloria que era suya. El Apostol dize: Al Rey de los siglos inmortal, è invisible, à solo Dios sea la honra, y la gloria. A Herodes matò el Angel, porque no dió la honra à Dios. Despreciá toda gloria vana del mundo presente, si quieres recibir mayor gracia del Señor. Quanto mas devoto fueres, tato deves temer mas la vanagloria, y vivir mas recatado. La vanagloria procede de el bien, y assi no se apaga con el bien, mas antes se aumenta. Como Dios por su bondad, de los males saca bienes: por el contrario, es tan grande la malicia de nuestro adversario, que de los bienes saca males: de las obras virtuosas saca vanagloria, porque pierdas el merito de la buena obra. Assi lo hizo con aquel vano Fariseo, que locamente se gloriava en el Templo, alabandose de lo

lo que hazia. Esta vanidad es la saeta del dia, que procede de la luz de la buena
Psal.90 obra, de que el Profeta desseava ser libre. Guarda no seas herido de esta saeta, porque trae yerva que mata. Si te parece que hazes mucho, es porque no comparas tus obras con las que los Santos hizieron. Por mucho q̃ hagas, mira los trabajos de los Santos, y entonces conoceràs lo poco que vales. Vna cosa parece blanca, y puesta junto de la nieve, queda por negra. Si traes à tu memoria lo mucho que los Santos sufrian, y la grande penitencia que hizieron, no se que obras hazes tu, que con esta consideracion no las tengas por pequeñas, y à ti provechosio, y desaprovechado. Conoce tu flaqueza, y lo poco q̃ eres, y no tomes vanagloria por nada. No te mueva à hazer alguna buena obra la vanidad, ni esperes el galardon de los hombres. El molino de viento, no anda, ni sanja harina, sino con el viento. Muchos no dan de si harina de buenas obras, sino quando sopla el viento de la vanidad. Aunque hagas todo quanto manda la Ley, de que te gloria? El Señor dize. Quando hizieredes todas las cosas, q̃
Luc. 17 os son mandadas, dezid que sois siervos sin provecho. Aunque huvieras siempre seruido à Dios, te deves tener por siervo inutil; quanto mas, que si quieres tener cuenta contigo, y entrar en tu conciencia, hallarás aver ofendido à Dios muchas veces. Entonces avràs hecho todas las cosas quando tuvieres para ti que ninguna hiziste. No destruyas el fruto de tus trabajos, y no derrames en vano tus sudores. Bien sabe Dios, y mejor que tu mismo lo que hazes, y los meritos de tus
Mat.10 obras. No dexarà de remunerar vn jarro de agua fria, que dieres en su nombre. Pues porque te alabas? No sabes, que si à ti alabas, que no seràs alabado de Dios? Ten à ti mismo por desaprovechado, y Dios te passarà à la parte de los viles, y provechosos. Si te alabares, serás reprobado, aunque huvieras sido digno de ser alabado. Si te tuvieres por inutil, luego seràs util, aunque antes fuesses culpado. Necessario es recoger los pensamientos. Conviene que te olvides de tus propias virtudes. Como te olvidas de tus pecados, siendo mas dignos de memoria, no es mucho que te olvides de el bien que hazes. Grande tesoro es el olvido de la buena obra. Los Santos mucho
Luc.18. trabajaron por traer à la memoria sus defectos, y por esso fueron humildes. El Fariseo por vanagloria se perdiò, aunque parecia dar gracias à Dios. Si à ti mismo alabas, eres à Dios aborrecible, y à los hombres odioso. Si quieres que tus cosas sean grandes, no pienses que son grandes, porque de otra manera no podràn ser grandes. Si fueres en todas las cosas pequeño, recibirás mayor *Luc. 5.*
gracia de el Señor. Nuestro Señor Jesu Christo, cuya vida, y exemplo es para nuestra doctrina, quando sanò al leproso, mandòle que no dixesse à nadie el milagro por enseñarnos el desprecio de la va- *Mar.7.*
nagloria. Lo mismo hizo quando curò al sordo, y mudo, y quando resucitò à la hija de el Principe de la Sinagoga. Què *Luc. 8.*
puedes ganar de todos los loores humanos, sino vn poco de viento, y humo, que passa? Si quieres ser de los hombres alabado, desprecia sus alabanças. Quita de ti los vanos, y locos pensamientos de la jactancia, y alabança humana. En el Genesis *Gen.15.*
se lee, que Abraham hazia Sacrificio à Dios de carnes muertas, y venian las moscas, y ayes, y porque no lo ensuciassen las echava del Sacrificio, y aventava. Quando hizieres alguna buena obra, que es como sacrificio que à Dios ofreces, si el demonio viniere con moscas de pensamientos de vanagloria, lo qual èl procura por quitar el merito, echalas de ti, y *Exod.9*
dales de mano. A Moysen mandò Dios, queriendo castigar à los Egipcios, que derramasse ceniça por el ayre, y cumpliendo Moysen el mandamiento de Dios, andava la ceniça por el ayre como niebla, y de alli resultaron en los Egipcios vanas nacidas, y hinchaçones. Las obras que hazes por vanidad son como ceniça, que anda por el ayre, y de echar tus buenas obras al viento de vanaglo ia se sigue la hinchaçon de la sobervia. Todo tu cuydado sea solamente en contentar à Dios, teniendole delante en todo quanto hizieres.

De los que se alaban à si mismos. Cap. 20.

TOdo dado bueno, y todo don perfecto es de lo alto, y deciende del Padre de la lumbre, dize el Apostol Santiago. *Iac. 1.*
Pues si todo el bien que tienes es de Dios, porquè te alabas? Que tienes, que no *1.Cor.4*
ayas recibido? Y si los has recibido, porquè te glorias, como sino lo huvieras recibido? No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros, assi como *2.Cor.3*
nuestra; pero nuestra suficiencia viene de Dios. Pues si el hombre no es suficiente para pensar vna cosa buena de si mismo, que

que es el menor bien de todos, que po-
Ioann.6 drà cerca de lo que ha de hazer? Ninguno viene à mi, si mi Padre no lo traxere,
Oseæ 13 dize el Señor. Tu perdicion es tuya, y el bien es de Dios. Por si mismo va el hombre al pecado; pero no sale del por sus propias fuerças. Por si misma se enreda el ave, pero no sale de la red si otro no
Ioan.15 la saca. El Señor dize: Sin mi no podeis hazer cosa alguna. Todos los bienes, assi espirituales, como temporales, vienen de Dios: pues què razon tienes para alabarte? De que te enloberveces? El que dize sus bienes, y calla sus males, es como el q̃ haze al barbero, que le saque la buena sangre, y la echa fuera, y se queda con la
Luc.18. mala. El Fariseo que subiò à orar al Templo, alabavase à si mismo, diziendo los bienes que hazia; y assi sacavale la buena sangre con la lancera de su lengua, dexando la mala sangre, y encubriendo sus pecados; y assi quedò enfermo. El Publicano por el contrario estàdo enfermo que dò sano, porque echò fuera la mala sangre de sus pecados. Alabarse el hombre à si mismo es vna grande vanidad, y locura. Alabandore, y publicando tus bienes, no alcanças lo que pretendes. Alabaste, porq̃ te estimè en mucho, y por solo esso te estiman en poco los que te oyen. Los que te tenian por cuerdo, oyendo de tu boca tus propias alabanças, te tienen por livano, y arrogante, y assi te desprecian. Y si algun simple del Pueblo te honra, por lo que de ti dixiste, de todos los sabios eres tenido en poco. Locura es comprar vna cosa tan liviana como la estimacion del pueblo simple, por tan caro precio como es ser despreciado de los buenos, y sabios Varones. Alabaste porque te honren, y por la misma razon eres deshonrado, y tenido en poco. Encubre el bien que hazes, y no seas arrogàte, ni va-
Exod.1. glorioso. Los Egipcios en pariendo las mugeres Hebreas hijo varon, luego lo ahogavã en el rio, por lo qual las madres los escondian, y criavan. Assi sino escondieres la buena obra, que es como conocimiento de tu anima, serà muerta, quitandole la vanidad el merecimiento. A solo Dios queria por testigo del bien que
Iob 41. hazia el Santo Iob, quando dixo: En el Cielo està mi testigo; y el que me conoce està en las alturas. El que busca las alabanças humanas, por lo que haze quiere testigo en la tierra: pero el que procura contentar à solo Dios, considera que tiene à solo Dios en el Cielo, por testigo de quanto haze. El que tiene à Dios por testigo de su vida, no teme los dichos de los hombres. Quieres aumentar tus virtudes? No las digas. Huye de ser visto, lo q̃ merecerte ser. Lo que puedes perder manifestandolo, procura de callarlo. A nin- *Iob 16.*
guno tanto tiene el demonio (que es cabeça de todos los hijos de sobervia) como al humilde, y que desprecia à si mismo. Y por el contrario, contra ninguno tanto prevalece, como contra el sobervio, y que presume de si mismo. Si no quieres ser vencido, ni teñoreado de Satanàs, no te ensalces, ni presumas de ti mismo, ni alabes tus obras. De sobervios es contentarse à si mismos, y creer à si mas que à los otros, y reprehender à los proximos facilmente, y burlar de los pequeños. Todo el bien que tienes lo deves referir à solo Dios, de quien lo recibiste, y no gloriarte vanamente en los beneficios de Dios. El que agrada à si mismo, agrada à vn loco, y desagrada à Dios. Por lo qual en todos los bienes q̃ hazes, y dizes, deves trabajar por contentar à Dios, porque recibas algo del. Porque te alabas de los bienes de naturaleza, como seas mortal, y que mañana seràs comido de gusanos? El sobervio no sabe callar, porque desea parecer docto, y sabio, y ser alabado mas que los otros. El que se alabaes de todos vituperado: pero el que cõ verguença callare, sera à todos gracioso. Grande humildad de coraçon es sentir de si mismo cosas pocas, y grandes cosas de los otros. Grande sobervia abundar en su propio sentido, y estribar en su parecer. Si te acordares de los terribles juyzios de Dios, no te alabaràs vanamente. Esta es grande vanidad, y argumento de sobervia, y cosa muy contraria à la gracia de Dios. El que haze vna cosa, y se alaba de ella, mata la candela con el viento de la elacion, y vanidad. No te ensalces, ni te alabes de algun bien que huvieres delante de los hombres, pues tienes muchos defectos interiores, los quales sabe Dios, y tu no los vees, ni los ponderas como deves. El que busca la alabança humana, hallarà confusion (permitiendolo el Señor) delante de muchos. La vanagloria, y el amor de la propia alabança engañan à muchos, privandolos de los bienes eternos. Què cosa mas loca, que amar las cosas vanas, y despreciar las verdaderas? Què cosa mas perversa, que olvidandose de Dios, tener cuenta con solos los hombres? Què mayor desatino, que mirar al mundo, y despreciar al Cielo? Todos los bienes que tienes son dones de Dios, y

quando buscas en estas cosas la honra, y gloria de Dios, subes al Cielo con los Angeles: pero quando te alabras, y buscas la gloria de este siglo, caes en el infierno, pierdes la gracia, y obligaste à la pena. No te alabes vanamente, pues no sabes lo que serà mañana, ni si estarás como oy, ò si caerás. No quieras enloberbecerte en el bien, porque no caygas en el mal.

Iud. 1. Arfaxad Rey de los Medos (como dize la Divina Escritura) gloriavase en su poderoso exercito, y riquezas, y Magestad, y permitio Dios por castigar tu sobervia, que vencido del Rey de los Assirios en vn punto lo perdiesse todo. Dios resiste à los sobervios, assi à los Angeles, como à los hombres, que presumen de si mismos, y se alaban, y glorian en las cosas de este mundo, assi como à Arfaxad, y à otros muchos. Quien se gloriarà, que tiene entre los hombres casto coraçon, para que viva puro de toda malicia? Pues sino tienes esto, de què te alabas? Y si lo tienes, dexa dezir à otro tus virtudes.

Isa. 4.

Pro. 20.

Quando los Discipulos de San Juan preguntaron al Salvador quien era, dixoles, que veian los ciegos, y andavan los cojos, y resucitavan los muertos. No dixo: Yo resucito à los muertos, ni alumbro los ciegos; pero te pondiò, como si hablàra de tercera persona, por enseñarnos, que no nos alabemos, ni jactemos de nuestras buenas obras; pero quando fuere necessario, y vieremos que conviene à la salud del proximo, mostraremos nuestras buenas obras, y ellas diràn quien somos, sin que nosotros nos alabemos. A vn hombre, de quien el Señor avia sacado vna legion de demonios, dixo despues de sano: Vete, y di quantas mercedes te ha hecho Dios. No le dixo que contasse à los otros la merced, que èl le avia hecho, sino que dixesse el beneficio de Dios, por enseñarnos à huir nuestras propias alabanças. El humilde huye de la alabança, à quien sigue la alabança, como à digno della. Aunque huye el Redemptor sus propios loores, y no quiso que supiesse nadie, quando passava por las comarcas de Tyro, y Sydon, dize San Marcos, que no pudo esconderse su venida: porque como la gloria, y fama sigue al que huye della, salió à Christo aquella muger Cananea publicando quien era. Assi tambien escrive San Lucas, que aunque el Redemptor se escondia en el desierto, muchas gentes lo buscavan. Busca la alabança al humilde que huye della, y huye del sobervio que la busca. Como la balança, quando està mas vacia, y liviana, tanto mas sube arriba assi, quanto el hombre es mas inutil, y vano, tanto mas se ensalça, y alaba à si mismo. Y por el contrario, quanto la alabança es mas pesada, tanto mas desciende abaxo: y assi el hombre, quanto mas virtuoso, tanto es mas humilde, y desprecia mas à si mismo. Todos los que te oyen que te alabas te tienen por liviano, y ensalçandote dàs testimonio de ti que eres vacio. El conocimiento de la propia imperfeccion, es perfeccion muy grande. Conocete à ti mismo, y humillateme te alabes, pues tan claro es à todos la propia alabança, es cosa aborrecible à Dios, y à los hombres.

Mat. 11
Luc. 7.

Luc. 8.

Marc. 7

Luc. 4.

De la vanidad de los que pretenden contentar à los hombres. Cap. 21.

SI à los hombres contentasse, no seria siervo de Christo, dize el Apostol San Pablo. El cuydado del verdadero siervo de Iesu Christo, ha de ser de contentar à solo Dios, con quien solamente las ha de aver al dar de la cuenta. Deprende à no moverte por los juyzios de los hombres, ni à dexeytarte cõ sus favores, ni à entristecerte con sus desprecios, porque el juyzio humano es ciego, ignora la verdad, y engañate muchas vezes. Por ser alabado de los hombres, no eres por esso mejor; ni eres mas util, por ser dellos despreciado. Loco es el que trabaja por contentar al loco: porque como el ciego no diferencia las colores, ni el sordo los sones: assi el loco no sabe pensar los meritos de los hombres. Por lo qual, quando hizieres alguna obra heroyca, no te fatigues por cõtentar à los hombres: pero llamido el favor de Dios, procura de contentar à solo èl. Si te sucediere bien, à Dios que te ayudò deves dar gracias, y no ensobervecerte: pero cree que Dios hizò aquella obra por tu mano, por los meritos de los otros. Assi te deves aver en todo el bien que hazes, como sino lo hizieses. Alabete cada vno, ò desprecie, tu calla, y no hagas caso dello. Todos estamos puestos para contentar, ò descontentar los vnos à los otros. Y pues no està en tu poder contentar à otro, sino en su voluntad, y alvedrio, el qual no le puedes dar, muchas vezes trabajaràs de valde, si te fatigas por cõtentar à los hombres. Quando huvieres muy bien trabajado, y pensarés que los tienes contentos, los hallarás descontentos, y conocerás aver perdido tu trabajo. Lo mas seguro, y cierto es procurar de contentar à solo Dios, y de no escandalizar al proximo. Y quando contentas à algunos, atribuyelo à su bondad de ellos, y no à tu virtud. Y quando los descontentas, piensa que es por tu culpa, y que mucho mas descontentos estarian de ti, si te conocieslen de veras, y supiessen quien eres. Siempre que fueres tenido en poco, pon los ojos en ti mismo, y conoce que mereces ser mas despreciado. No te deves indignar, quando alguna vez fueres menospreciado, sino maravillarte, como no eres de todos aborrecido. Quãdo dizen mal de ti no te enojes, porque si es verdad lo que dizen, no es mucho que los hombres osen hablar, lo que tu te atreviste à hazer: y sino es verdad, no te puede hazer daño lo que dizen, pues importa poco que digan que eres negro, siendo blanco. Serás lo que fueres, y no otra cosa, por mas que e los digan. El premio de los hombres es muy vil, y pequeño, y presto se acaba; pero à cerca de Dios ninguna cosa se pierde, ni con el tiempo, ni en la eternidad. Mira a la realidad de tu conciencia, mas que à la estimacion humana; porque no son todas las cosas delante de Dios sinas, y claras, como parecen delante de los hombres. El hombre vee lo de fuera, pero Dios mira el coraçon, y considera las cosas muy menudas que tu no alcanças, ò tienes en poco. Por la qual humilla tu coraçon debaxo de el estrecho juyzio de Dios, y procura de contentar à solo èl. El Apostol dize: Buscad las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. Esto enseñò nuestro Salvador, quando alçava sus ojos al Cielo, en muchos de los milagros que hizo: lo qual no de valde lo escrivieron los Evangelistas, por enseñarnos, que sea nuestro intento contentar à solo Dios, q està en los Cielos. Por el ojo entiende Christo la intencion, segun aquello que dize: Si fuere tu ojo simple, todo tu cuerpo serà claro, y resplandeciente. Esta intencion se ha de poner en Dios, y no en los hombres. Pierde el bien que haze el que trabaja por contentar à los hombres. No ay polilla que assi destruya el paño, como la vanagloria la virtud. Como Abraham echava las moscas del Sacrificio que ofrecia à Dios, assi deves lançar de las buenas obras, que ofreces à Dios, toda vanidad, y deseo de contentar à los hombres. Solo Iesu Christo ha de ser la causa, y fin de todo el bien que hizieres. Segun aquello que èl mismo dize al alma Christiana en los Cantigos: Ponme por señal encima de tu coraçon. Ten à Christo por blanco, en quien endereça todos tus pensamientos, y obras. Los que tanen organos ningun sonido hazen, sino les dàn viento con los fuelles. Assi muchos, sino son alabados de los hombres, y sino sopla el viento de la vanidad, ninguna buena obra hazen. Los que quieren navegar, esperan por viento prospero para embarcarse, y hazer su viage; y no salen del puerto, hasta que venga viento conveniente, y conforme à su voluntad. Assi muchos esperan por el viento de la vanidad, y a que soplen sus alabanças humanas, y les hablen à su gusto, para venir à hazer alguna cosa buena. Los Santos quatro Animales que vió Ezequiel, cada vno tenia quatro alas, de las quales levantando las dos en alto, con las otras dos encubrian sus cuerpos. Demostravan la rectitud, y caridad que tenian, en tener las alas tendidas, y derechas, y cubrianse cõ las otras, por enseñarnos, que de nosotros cubrir el bien que hizieremos, huyendo de la vanagloria, y no pretendiendo contentar à los hombres. Las conchas, y las ostras marinas crecen, y descrecen con el crecimiento, y decrecimiento de la Luna. Assi los que se dàn à contentar à los hombres, aora crecen con sus alabanças, y andan subidos con ellas, y luego descrecen con ser vituperados. Nunca estarás quieto, ni sossegado, si te dàs à oir à los livianos, que por nada te alaban, y por menor ocasion murmuran. Los justos tienen cuenta con solo Dios, y no estàn sugetos à estas vanidades del mundo. Pon toda tu intencion en Dios, y èl terna cuydado de ti. El Psalmista dize: Como los ojos de la sierva estàn en las manos de su señora; assi està nuestro ojos en nuestro Dios. La criada tiene los ojos solamente en las manos de su señora, porque ella es la que la ha de dar el galardon de sus trabajos. Assi tu con solo Dios ten cuenta, pues èl solo es el que ha de pagar tu servicio. Si tuviesles vn rubi de gran valor, no consentirias que le pusiesse el precio vn rustico Pastor, que no conoce de piedras, sino vn grande Lapidario. Assi no quieras, que los hombres aprecien tus obras, pues no conocen el merito dellas, pero fiate de Dios, a quien nada se esconde y dexalas en su mano. Ten cuenta con lo interior, y no hagas caso de las alabanças humanas. Esan andava de fuera, pero el justo Iacob estava en casa. Toda la gloria de la hija de la Reyna està en lo interior, dize el Psalmista. Por lo qual dezia

1. Reg. à 6.

Coloss. 3.

Mat. 6.

Gen. 15.

Cant. 8.

Ezech. 1

Psa. 128

Gen. 25.
Psa. 44.

zia el Apostol, que está va su gloria, y alabança en el testimonio de la buena conciencia. Los justos procuran de traer lo interior de su conciencia limpio, y bueno, segun aquello del Psalmo: Sea mi coraçon limpio en tus justificaciones, para que no sea confundido. En la hora de la muerte hallarás aver sido tiempo perdido todo el que se gasta en contentar à los hombres, y hallarás aver aprovechado mucho, si lo hizieres por contentar à Iesu Christo.

Ps. 118

De la vanidad de los que defienden sus propias culpas. Cap. 22.

Rom. 12

NO os defendais à vosotros mismos, dize el Apostol. Porque quieres contentar à los hombres, justificas tu causa delante de ellos, y te defiendes, siendo culpado en muchas cosas. El escusarse, y defender los malos, herencia es de nuestros Padres primeros, que heredaron para su mal muchos de sus hijos. Reprehendiendo Dios à Adan escusòse de su pecado, y dixo: La muger que me diste me diò de la fruta, y comi. En dezir de la muger que me diste, echa la culpa à Dios, que fue el que le diò la muger, poniendo la culpa en Dios que se la diò. Eva tambien culpando à la serpiente, dize, que ella la engañò. Si Adan no defendiera su pecado no fuera echado del Paraiso, pero cò defenderse acrecentò la culpa. Por amor de esto suplica David à Dios en el Psalmo, diziendo: No declines mi coraçon en palabras de malicia, para escusar escusaciones en pecados. Provocas à Dios à ira, echando la culpa del pecado à otro, q̃ no sea tu propia voluntad, pues sola la voluntad es causa del pecado. Dexa las escusas porque ninguno que peca tiene escusa, pues nadie peca contra su voluntad. El pecado es voluntario, y de tal manera, que si no es voluntario no es pecado. No se puede entender como la voluntad sea voluntad, y no sea libre. Pues quien tiene la culpa del pecado, sino tu que pecaste? Donde ay culpa, no puede aver escusa, pues la voluntad no puede ser forçada. Pecaste porque quisiste, pues que razon ay de escusa? Con que puedes defenderte? No eches la culpa à la naturaleza, ni al demonio, ni à otro alguno, sino à ti mismo, pues tuviste la culpa, haziendo lo que no devias. En los Proverbios está escrito: El justo lo primero de todo es acusador de si mismo. Iacob que no era vellosso cubriò lo desnudo de su cuello, y las manos con las pieles de el cabrito parecièndose à Esau. Assi el justo aũque sea inocente, y sin culpa, tenerse por pecador. Iudas hijo de Iacob cõ los otros hermanos, humildemente confessaban delante de Ioseph, el hurto de que era acusado Benjamin, aunque estavan inocentes, y assi merecieron conocer à Ioseph, y recibir muchos bienes de su mano. El que era sin pecado, y venia desde el Cielo à quitar los pecados del mundo, quiso ser Circuncidado, y parecer pecador, y ser tenido por tal; y quieres tu estando lleno de pecados justificarte, escusando con vanas palabras tus culpas, y ser reputado por bueno delãte de los ojos de los hombres? Escusandote te condenas. La humilde acusacion de el pecado, y la confession contrita merecen perdon; y la escusa presumptuosa es digna de damnacion eterna. Escrito està: Yo dixe. Confessaré al Señor mi injusticia contra mi, y cu perdonaste mi pecado. Lo que el hombre encubre, Dios descubre: y lo que el hombre descubre, Dios encubre: y lo q̃ el hombre conoce, Dios perdona; y castiga lo que defiende. Por amor de esto dixo David en el Psalmo: No escondi mi injusticia. Si eres defendedor de tu pecado, como quieres tener à Dios por librador dèl? Para que sea èl librador, conviene que seas tu acusador. Locura es defender vno al enemigo que tiene. Què mayor enemigo que el pecado? Ninguno puede hazer mal al hombre, ni el demonio, ni otro alguno sin este enemigo. Ninguna adversidad dañará, donde ninguna maldad huviere. Quando te escusas, sepas que defiendes, y amparas al mayor enemigo que tienes. No defiendas al que deves perseguir. Como el abismo de la miseria llame al abismo de la misericordia: el que defiẽde su culpa, no quiere que mueva su miseria à la misericordia de Dios infinita. Los pobres para que les den limosna muestran à los que piden su pobreza y desnudan sus llagas. Muestra tus llagas à Dios, y no las encubras. La humilde confession de las culpas propias, es purgacion de todos los vicios en el coraçon humilde, y contrito delante de Dios. El Santo Iob dize: Si escondi como hombre mi pecado, y guardè en mi seno mi maldad. No lo hizo assi Giezi, criado de Eliseo, pues aviendo con mentiras recibido los dones de Naaman Siro, escondia su pecado, y negava su culpa delante de el Profeta, diziendo, que no avia ido à parte alguna. Mereciò ser castigado con la lepra de Naaman, y salió leproso del Profeta. Añade pecado à pecado el que defiende con faltas estas la culpa passada. Cierra los caños de la misericordia divina; y hazese indigno de el perdon el que defiende su pecado, y se escusa. A este proposito dixo el Santo Rey David en el Psalmo: No me sorba el profundo, ni abra el poço sobre mi su boca. En el profundo de la iniquidad cae el pecador, deciendiendo à muchos pecados, del qual abismo llamava el Real Profeta à Dios, diziendo: De el profundo llamè à ti Señor. Cierra el poço su boca sobre èl quando no se conoce, ni confiessa su pecado. Sobre el que conoce su pecado, y no lo defiende, no ha cerrado el poço su boca: pero el que sin conocerse defiende su culpa, como tiene tapada la boca de el poço, no puede salir, y assi queda sin remedio. Cerrada tiene la puerta del remedio, el que defiende la culpa que hizo. Si tu defiendes tu culpa, como te sacarà Dios de ella? Si quieres tener à Dios por ayudador, llamale conociendote, pues sin èl no puedes librarte, y èl no ayuda sino à los que se conocen. De no conocerte viene defender tus culpas, y escusarte. Salvòse el Ladron, que fue crucificado con el Redemptor del mundo, porque no solo no se escusò, pero confessò humildemente sus pecados, diziendo, que justamente, y con razon padecia. No se escusava el Publicano, ni se alabava del mal que avia hecho, mas antes con humildad se conocia, y acusava; y assi mereciò alcançar misericordia, y perdon de sus pecados. Grande alivio es para el Medico, que conozca el enfermo el lugar donde le duele, y la causa de su dolor, para que mejor le pueda aplicar el remedio. No escuses tus culpas, conocete à ti mismo, y humillate debaxo la poderosa mano de Dios, para que te ensalce en el dia de la tribulacion, y gozes de pues en el Cielo de la Bienaventurança eterna.

Gen. 3

Ps. 140.

Pro. 18. *Ge.* 1. 27.

Gen. 44.

Luc. 2.

Psal. 31

Psal. 31

Psal. 4

Iob 31.

4. *Reg.* 5

De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo. Cap. 23.

Rom. 11

NO ames al alto lugar, mas teme de subir à èl, dize el Apostol. Si quieres ser grande en el Cielo, sè pequeño en este suelo. Muchos conocimos grandes, y poderosos, de los quales ya no ay memoria. Considerando esto, pregunta el Profeta Baruc, diziendo: Donde estàn los Principes de las gentes, y los que se enseñoreá sobre las bestias, que estàn sobre

Ps. 68.

Ps. 126

Luc. 23.

Luc. 18.

1. *Pet.* 5

Baruc. 3

la tierra? Los que juegan con las aves del Cielo y atesoran el oro, y la plata en que los hombres confian, y nunca llegan al fin de su codicia, fueron destruidos, y descendieron à los infiernos, y levantaronse otros en su lugar. Quantos tomaron posession de grandes Prelacias, y grandes Dignidades, las quales poseidas con mucha honra, passò como humo aquella vanidad: y de ellos ahora no ay quien tenga algun cuydado. Ellos son muertos, otros gozan sus Prebendas, y ninguna cuenta tienen con los passados. Porquè te fatigas por mandar, y valer? Porquè quieres ser grande en este mundo? En el estado que deseas no huvo otras antes de ti? Acuerdate el mundo de ellos? No miras en què pararon? Lo que acontecio à aquellos vernà por ti, pues el mundo no ha mudado su antigua costumbre. Contempla como subieron, y como bajaron, y que quanto fue mas gloriosa la subida, tanto màs vilmente cayeron. Los que el os en otro tiempo menospreciavan, los cubren ahora con tierra, y andan sobre sus sepulturas. Deves acordarte, que en este estado que deseas huvo otros, cuyos nombres i honras, y que el mundo no conoce, mas que si nunca los viera, ni huviera sabido. Ya son convertidos sus cuerpos en polvo, y ceniça. No mires al tiempo presente, sino al que està por venir. No tengas cuenta con la honra que el mundo aqui te ofrece, pero mira lo que te ha de suceder. Pon tus ojos en lo que ha de ser despues de esta breve vida, y vivirás contento en el estado en que Dios te puso. No te engañe el mundo, ni el demonio te haga creer que servirás à Dios mejor en algun alto estado, que en el humilde lugar q̃ ahora tienes. A muchos simples engaña nuestro adversario, haziendoles creer semejantes vanidades, y mentiras. So color de virtud desean Prelacias, y riquezas, pareciendoles que harán limosnas, y otros muchos bienes, todo es falso, y lleno de engaño. Las honras ciegan à los mundanos. Los grandes menos señores son de si mismos. Los Prelados mayores obligaciones tienen. Pues si tu siendo mas libre, y mas señor de ti mismo, no cumples con las pocas cosas à que eres obligado, como satisfaràs à mayores obligaciones, teniendo menos libertad? Sino puedes con la pequeña carga, como podràs con la grande? Si pocos cuydados te apartan de la oracion, y de otros exercicios espirituales, como te darás à Dios cercado de muchos

chos cuidados? El que pequeñas cosas no sufre, no sufrirà las grandes. El que no fuere buen subdito, no sera buen Prelado. Sè amigo de Dios, ama la pureza de la conciencia, y entregate de todo à èl, que si de Dios està ordenado que seas grande, èl te ensalçarà, sin que tu tengas cuydado. No tiene Dios necesidad de tu diligencia. Sè humilde delante de tus ojos, y no cures de estos sueños de honra. Saul quando era pequeño, y humilde delante de sus ojos fue hombre santo; y despues que se viò grande señor, y Rey de Israel, fue sobervio, y muy malo. Tambien David siendo pobre, y perseguido era grande amigo de Dios, y hablava con èl muchas vezes, y quando se viò grande, y poderoso Rey, ofendiò à Dios gravemente, aviendole servido fielmente en el estado humilde, y baxo. Su hijo Salomon, à quien hizo Dios grande en la tierra en sabiduria y riquezas, assi la grandeza, y prosperidad le trastornò el juyzio, que adorò los idolos, y cometiò grandes pecados, y de manera, que muchos dudan de su salvacion. Estas son las obras que hazen la grandeza, y vanidad del mundo, y altos estados en el coraçon del hõbre. No te cures de estas poquedades, y baxezas, que el mundo falsamente llama grandezas, porque escrito està: Los poderosos, poderosamente serán atormentados. Los arboles plantados en alto, mas presto son arrancados de el viento. No ames el alto estado, porque alli estàs en mayor peligo. En las redes de los pescadores, los pezes grandes quedan presos, y los pequeños se vàn por entre las mallas. Nabucodonosor llevò presos à Babilonia à los Principes, y Grandes de Ierusalen, dexando à los pequeño, y populares en su Ciudad, y tierra. No quieras ser grande, pues mas presto serás preso en las redes del demonio. No tengas deseo de levantar estado, porque no seas llevado à la confusion infernal de Babilonia. Considera en què pararon los grandes, y holgarás de ser pequeño. No busques altos estados, y vanidades, pues todo passarà brevemente. No ày estados humanos, por grandes q̃ sean, que no puedan ser abatidos de otros. Los estados, y obras de mortales, mortales han de ser. Mira el fin de los grandes. Aunque en el campo estèn vnas espigas de trigo mas altas que otras, quando el segador las corta todas, quedan iguales dentro de la tierra, sin poderse conocer qual fue mas alta, ò mas pequeña. De la misma manera en el campo deste mundo, aunque aya vnos mas grandes que otros en tierras, riquezas, honras, ò dignidades, quando la muerte nos segare cortandonos la vida, todos quedarèmos iguales. Si abres las sepulturas, no podràs conocer quien fue rico, ò pobre; quien grande, ò pequeño, ni hallar alguna diferencia entre los Reyes, y Pastores, ni sabràs quales de aquellos fueron varones famosos, y honrados, ò quienes fueron abatidos, y despreciados. En el Apocalypsis està escrito, que vn Angel saliò del Templo, y diò vna grande voz diziendo al que estaua assentado en la nuue: Echa tu hoz, y siega, porque ya vino la hora de segar, y las mieses de la tierra estàn secas. Mañana nos segarà la hoz de la muerte, y quedarèmos todos iguales junto de la tierra: Pues todas las grandezas, y honras del mundo vienen à parar en tata miseria, y igualdad, vanidad es querer ser algo en este mundo. Ten humilde sentimiento de ti mismo. Contentate con esse estado en que Dios te puso, porque merezcas possèer despues de esta vida alto Trono de la Gloria.

1. Reg. 9.

1. Reg. 15.

1. Reg. 11.

1. Reg. 11.

Sap. 6.

Iere. 25.

De la vanidad del señorio mundano.
Cap. 24.

NO quieras señorio de mano del hõbre, ni del Rey, hija de honra: dize el Ecclesiastico. Todas las grandezas, y Señorios del mundo deues despreciar como del tercero de Iesu Christo, pues te precias, y honras cõ el nombre de Christiano. Exemplo te diò el Redemptor, à quien deues imitar, y seguir: pues no quiso aceptar la Dignidad Real quando el pueblo se la ofrecia, mas antes la despreciò, y huyò quando le querian hazer Rey. Ofrecióte por tu voluntad à la muerte, el que libremente renunciò el Reyno. Exortando el Apostol à seguir este exemplo, dize à los Hebreos: Corramos al campo puesto delante de nuestros ojos: mirando al remunerador de nuestra fee, el qual ofreciendole gozo, sufriò la muerte. Este exemplo deues traer siempre delante de tus ojos, si eres Christiano. El Señorio es propria excelencia de Dios, y assi no deue ser deseado del hombre. Quando Dios criò al hombre, no le fue dado Señorio para mandar à otro hombre; sino solamẽte para que se enseñoreasse de las bestias de la tierra, y de los peces, y aves: Pero del pecado tuuieron origen los Señorios, y mandos, y tiranias del mundo.

Eccl. 7.

Ioan. 6.

Heb. 12

Gen. 1.

Des-

Despues de la naturaleza corrupta vnos mandà à otros, y assi se govierna el mundo. Pues por nuestros pecados venimos à este estado, Dios quiere que vnos manden à otros. Por èl Reynan los Reyes, y los poderosos hazen justicia. No quieras señorio, ni lo recibas, si de mano de Dios no viniere. Como haze traycion al Rey el q̃ sin su licẽcia toma algun oficio Real en su Reyno; assi hazes traycion à Dios si buscas señorio sino de su mano. Las honras consigo traen los peligros, y quãto es mayor la honra, tanto es mayor el peligro. Los montes altos mas vezes son heridos con los rayos, que los llanos, y humildes valles. Quanto estuvieres mas alto, tanto estàs mas sugero à mayores peligros, y mas grandes caidas. Los mas indignos suelen en el mundo ser promovidos à estos Estados, y Señorios de la tierra. Assi eligieron los de Sichen à Abimelec, hijo de Gedeon, por Principe, y Señor de la tierra, siendo hombre facinoroso, y malo. En reprehension de esto propuso Ionatàs su hermano à los Sichimitas la parabola de los arboles, que quisieron elegir Rey, y no queriendo el Olivo, ni la Higuera, ni la Cepa dexar sus buenos frutos, eligieron al Cambron, mata vil, y espinosa; el qual aceptò el Señorio. Los buenos como la Oliva fructifican en la casa de Dios, y no quieren dexar la suavidad de la oraciõ, y reposo de sus almas, por mandar à los otros; pero esto acepta el malo, y lo desea, y procura. La Oliva dixo, no queriendo aceptar el Señorio: Como tengo yo de dexar la suavidad de mi azeyte, por mandar à los otros arboles? Como dexarà el amigo de Dios la conversacion muy dulce del Señor, y quietud de su espiritu, por andar derramado en oficios exteriores? Esto de què huyen los varones espirituales, aceptan de buena gana los hombres sensuales, y del mundo, que como sienten poco de lo interior, huelgan de andar distraidos por las cosas de fuera. Vanidad de vanidades, que vn vil gusano de la tierra apetezca Prelacias, Señorios, y mandos en esta breve, y miserable vida. Aunque seas grande Prelado, y Rey, y Emperador, què ay despues? Si fuesses Papa, que es la suprema, y mas alta dignidad què ay en el mundo, què ay despues? Si fueres señor de todo quãto oro, y plata, y piedras preciosas ay en el mũdo, y mandares à quantos ay en la tierra, què ay despues? Librarte han estas cosas de la muerte? Podràn defender de los gusanos? Dexaràs

Prov. 8.

Iud. 9.

Psal. 51

aunque seas señor de todo esto, de entrar con Dios en estrechissima, y muy rigurosa cuenta de tu vida? Todo ha de quedar acà, y despossedo de quanto tienes, y de todo lo que puedes desear en esta vida, entrarás desnudo en vna pobre, y angosta sepultura. O vana, y loca ocupacion de mortales, fiera, y perversa condicion de los hijos de Adan, que siendo todo quanto con los ojos vemos cosa tan empedrada, que mañana con la muerte la hemos de dexar, con todo esto andamos ciegos, y abobados, sin juyzio, ni entendimiento, tras estos Señorios, y sueños del mundo. No sabes si morirás oy, y por mas que dilates la muerte, no se tardarà mucho, y entonces serás despojado de las honras, riquezas, estados, mando, y Señorio, y vno llevarà vna cosa, y otro otra, y quedaras despossedo de todo quanto tienes. No seria mejor que esta renunciacion del mundo que has de hazer entonces, quando no te serà agradecido, la hagas aora, pues merecerás el Cielo, y vivirás en esta vida sin cuydados? Grande abatimiento, y desprecio està guardado para los señores, y grandes deste siglo. El diente quando està sano es limpiado, labado, y curado; pero si se pudre, y daña, sacasle de la boca, y dàs con èl en el muladar. Al reves se haze con el pie, el qual quando està lado anda por tierra, y es maltratado; y en estando enfermo tratasle regaladamente, y tenesle en la cama. Assi los señores, y grandes de el mundo, en tanto que viven aqui son honrados, y acatados de todos, y estàn en lo alto, como los dientes en la boca. Pero quando enfermaren, y vinere la muerte, serán los sobervios, y poderosos tiranos del mundo, lançados en el muladar del infierno. Los pobres, y pequeños andan por tierra, como los pies, llenos de polvo, y trabajos, y llevan toda la carga de la Republica. Quando la muerte viniere serán ensalçados, y regalados, y tratados con honra. Exemplo tenemos de esto en el Evãgelio, en aquel Rico Avariento, y Lazaro el pobre; de los quales el primero, q̃ vestia holanda, y carmesi, y comia cada dia opulentissimamente, fue echado en el muladar del infierno, quando vino la muerte; y Lazaro llevado por los Angeles al Coro de los Iustos. Quando Iudas Machabeo queria dar batalla à Gorgias, exortava à los suyos, diziendo: No codicieis sus despojos, pero pelead contra vuestros enemigos, y despues saqueareis el campo seguramente. Si os deteneis co-

Luc. 16

1. Mac. 4.

codiciando sus riquezas, y despoios, seres vencidos; despues de la victoria avrà
Iob 7. tiempo. Mira pues lo que dize Iob, que la vida del hombre es vna continua batalla sobre la tierra. No codicies las riquezas, Estados, ni Señorios del mundo contra quien peleas; porque acabada la victoria en esta vida, podràs despues enriquecerte, y ser grande en el Cielo. Trabaja agora, y no quieras estos Estados, y Señorios del mundo. El que tiene Señorio, y mando en este mundo, tantas cargas trae sobre si, quantos son aquellos à quien manda. No se pueden contar las culpas de los que desean mandos, y Señorios. Aquel es grande Señor, que se enseñorea de sus malos deseos. Maravillosa cosa es, que siendo el subir cosa penosa, y el baxar muy facil, todos quieren subir à Señorios, y mandos; y muy pocos quieren descender, y baxar à la humildad. Son los hombres amigos de descanso, y enemigos del trabajo, y con todo esto dexan el estado humilde, que hallan sin trabajo, y echan mano de cosas altas, y vanas, por vivir trabajosamente. Con trabajo subes, y para tu mal subiste, segun aquello que
Eccl. 8. el Sabio dize: Muchas vezes se enseñorea
Iud. 9. vn hombre de otro, para su mal, y daño.
2. Reg. Por su mal subiò Abimelec al Señorio,
17. pues le durò tan poco, y acabò tan desas-
3. Reg 2 tradamente. Lo mismo podemos dezir
4. Reg. de Absalon, Adonias, Athalia, y de otros
11. tiranos. Guardate no te acontezca lo que
Est. 7. passò por Aman, gran privado del Rey Assuero, el qual por su grande sobervia, y presumpcion fue ahorcado en la horca q tenia aparejada para Mardoqueo. Este es el fin de las privaças, honras, y Estados del mundo, y el pago que dà el mundo à sus servidores. Ama el estado humilde en el suelo, porque Dios te ensalce con sus escogidos en el Cielo.

De la vanidad de los que quieren ser Prelados. Cap. 25.

Mat. 20 NO sabeis lo que pedis, dixo el Señor à dos Discipulos, que querian ser preferidos à los otros. No conoceis quien eres, nace el aperito de querer ser Prelado. La honra es premio de la virtud. Si te tienes por merecedor de ella, y piensas que eres bueno, por la misma razon eres indigno de la honra. Basta creer de ti que eres bueno, para saber tu mismo que no eres tal. Y si tienes para ti q̃ la mereces, por solo esto deves creer no ser merecedor. La ambicion es madre de la heregia. Dificultoso es estar en alta dignidad, y no tener altivos los pensamientos. Los que quieren ser Prelados, no saben que cosa es ser Prelado. Tanta ventaja ha de hazer el Prelado à los subditos, quanta haze el Pastor à sus ovejas. No se dà el grado de Doctor al que comiença à estudiar, porque dizen que serà buen Letrado, sino al que ya es Letrado. No ha de ser Prelado el que comiença à ser virtuoso, sino el que tiene ya resignados todos sus apetitos, y es ya virtuoso. La Prelacia es estado de per- Num.
fectos. Mandava Dios, que à la primera 10.
señal que hiziessen las trompetas, saliessen los Capitanes al campo; y quando prosiguiessen, y continuassen mas su llamamiento, saliesse la otra gente popular. A la primera inspiracion ha de acudir el Prelado, y ser el primero en el seruicio de Dios. No obliga Dios à los subditos tanto, como à los Prelados, por no tener estado de tanta perfeccion; pero quiere que los Prelados sean diligentes en responder à Dios al primero llamamiento. Quanto eres mas alto en Dignidad, tanto has de ser mejor. Si mucho recibiste, mucho deves. Si pecas, mas gravemente pecas; porque tanto es mas grande la Mar.
caida, quanto es mayor el estado. To- 14.
dos los Discipulos dormiã en el Huerto; pero Christo nuestro Redemptor à solo San Pedro reprehendiò; porque pecando todos, tanto por tanto, mayor reprehension merece el Prelado, que el subdito. No ha de dormir el que tiene por oficio de despertar à los otros. No seràs ambicioso, si consideras que eres obligado à ser mas virtuoso que los otros, y que pecando has de ser mas gravemente punido. En la mas alta Region del ayre, donde el ayre està mas puro, no ay nubes, ni rayos, ni suben vapores de la tierra; pero toda aquella Region està quieta, clara, y serena, y resplandeciente. Pero en la mas baxa Regiõ del ayre se engendrã nubes, y rayos, y otras cosas semejantes. Assi los Prelados, que tienen lugar mas alto, y estado de perfeccion, han de estar quietos, y libres de toda turbacion, y passion. Y Mat. 5.
aunque en los subditos se hallan estas flaquezas, no las ha de aver en los Prelados. Con mucha razon son comparados en el Evangelio à la Ciudad puesta encima del monte; lo vno, porque es vista de todos; y lo otro, porque la Ciudad ha de ser proveida de los mantenimientos necessarios. No es maravilla que en vna aldea no se hallen bastimentos, y assi no es mu-

mucho que en el subdito no se hallen virtudes, ni letras. Pero el Prelado, que es como Ciudad, ha de tener provision de prudencia, virtudes, santidad, y letras. San Pablo en las Epistolas que escriviò saluda, diziendo: Gracia, y paz sea con vosotros. Pero en las Epistolas que escriviò à Timotheo, dixo: Gracia, y paz, y misericordia. Añadiò misericordia escriviendo à Timotheo, porque Timotheo era Obispo: y la misericordia, y piedad q̃ deven tener con los pobres los Prelados, es virtud muy encomendada à ellos. Mas piadoso, y perfecto has de ser tu, si eres Prelado, que tus ovejas. En todas las cosas has de ir delante, y ser en la virtud el
Ionæ 3. primero. El primero que en Ninive hizo penitencia fue el Rey. El fue el primero que se levantò de su Trono, y se vistiò de cilicio, à quien imitò toda la Ciudad. Todos tienen los ojos puestos en ti, y assi eres obligado à vivir mas santa-
2. Para. mente. La lepra del Rey Ozias estava en
26. la frente; pero la de Moysen estava en las
Exod. 4 manos, que con meterlas en el seno la podia esconder. Assi la lepra, y culpas de los Reyes, y Prelados està en la cara, y todos la veen; pero la lepra de los subditos està en las manos, que se puedẽ encubrir. Conviene q̃ no sean leprosos, sino que vivan bien, pues todos miran al rostro, y tienen puesta la vista en ellos, y se les vàn las lenguas tras los ojos. Si vno tiene medidas falsas en su casa, veenlas dos, ò tres; y quando mucho sabenlo los vezinos: pero las medidas falsas que estàn en la picota veelas todo el mundo. Assi los pecados de los Prelados de todos son vistos, porque son personas publicas, y estan à vista de todos, lo qual no acontece à los subditos. Todos tienen puestos los ojos en ti, y no haziendo lo que deves, escandalizas à muchos. El mal Prelado, de tantas muertes es digno, quantas ocasiones diò de pecar à los flacos con su mal exem
Iob 1. plo. En casa del hermano mayor murieron los hijos de Iob; porque los subditos mueren con el mal exemplo del Prelado,
Gen. 30. que es su mayor hermano. Siguẽ los subditos los exemplos de los Prelados. Segun las varas que el Pastor Iacob ponia à sus ovejas, assi concebian ellas los Corderos manchados; porque segun los exemplos que los subditos veen en sus Pastores, conciben las obras buenas, ò malas. No carecerà de macula la obra del subdito, que vee con los ojos el mal exemplo del Prelado. Tus obras buenas, ò malas son las varas, que pones delante los ojos de tus ovejas, conviene que ellos vivan como tu vives. Quando andava la nube, que guiava à Israel, andava el Pueblo; y quando la nube parava, estavan quedos. Andando el Prelado por el camino de las virtudes, andan, y aprovechan los subditos; y parando ellos ociosamente, estàn quedos los subditos, sin passar adelante. Anda tu, que eres Prelado, y guia de los otros, y seguirte han tus subditos. Estàs tu quedo, y dizes à los otros que vayan? Las obras mas semejantes son con las obras, que con las palabras. Mas se persuade el hombre à obrar con exemplos de obras, q̃ con palabras. Bebiendo el Medico el amargo brevaje, mas persuade al enfermo, que diziendole que lo beba. Mejor harás andar à los subditos, diziendo vamos, y andando tu delante, que diziendoles que vayan, estando tu quedo. Del Señor, como buen Prelado, dize San Año. 1.
Lucas, que començò à hazer, y à dezir: No quiebres la cabeça con grandes sermones, siendo en tu vida relaxado; porque cosa es monstruosa tener vn hombre la lengua mayor que la mano. Menor es la lengua que cabe en la boca, que la mano; porque quiere Dios que tengas pequeñas platicas, y grandes obras. Muchos de los Prelados, y Predicadores tienen grande cuenta con hablar bien, y muy poco cuydado de vivir virtuosamente. Los que venden el atriaca, primero hazẽ la prueba en si mismos, porque de otra manera nadie querè comprarla. Assi, el que à los otros enseña la virtud, deve hazer la experiencia primero en si mismo, viviendo virtuosamente, si quiere que los otros hagan lo mismo. Primero que Mat. 4.
Christo nuestro Redẽptor saliesse à predicar penitencia al Pueblo, ayunò quarẽta dias con sus noches en el desierto. Siẽdo tu vida despreciada, resta que la doctrina sea tenida en poco. Sè el primero en el servicio de Dios, y verás quãto mas provecho harás en tus subditos, que con largos, y elegantes razonamientos. Pues mira quanta vanidad es desear ser Prelado, pues te obligas à dar cuenta de las almas agenas, y à ser mejor, y mas perfecto que los otros. Loco eres, si quieres tomar sobre tus ombros tan grande carga. No deves desear estado, en el qual andan los hombres engañados. Los Prelados nunca oyen sino lisonjas, y mentiras; y muchas vezes de boca de aquellos que murmuran dellos en su ausencia, y detraen de sus vidas, y costumbres. Que mayor mal, que nunca oir verdad? Los

codiciando sus riquezas, y despoios, seres vencidos; despues de la victoria avrà
Iob 7. tiempo. Mira pues lo que dize Iob, que la vida del hombre es vna continua batalla sobre la tierra. No codicies las riquezas, Estados, ni Señorios del mundo contra quien peleas; porque acabada la victoria en esta vida, podràs despues enriquecerte, y ser grande en el Cielo. Trabaja agora, y no quieras estos Estados, y Señorios del mundo. El que tiene Señorio, y mando en este mundo, tantas cargas trae sobre si, quantos son aquellos à quien manda. No se pueden contar las culpas de los que desean mandos, y Señorios. Aquel es grande Señor, que se enseñorea de sus malos deseos. Maravillosa cosa es, que siendo el subir cosa penosa, y el baxar muy facil, todos quieren subir à Señorios, y mandos; y muy pocos quieren descender, y baxar à la humildad. Son los hombres amigos de descanso, y enemigos del trabajo, y con todo esto dexan el estado humilde, que hallan sin trabajo, y echan mano de cosas altas, y vanas, por vivir trabajosamente. Con trabajo subes, y para tu mal subiste, segun aquello que
Eccl. 8. el Sabio dize: Muchas vezes se enseñorea
Iud. 9. vn hombre de otro, para su mal, y daño.
2. Reg. Por su mal subiò Abimelec al Señorio,
17. pues le durò tan poco, y acabò tan desas-
3. Reg 2 tradamente. Lo mismo podemos dezir
4. Reg. de Absalon, Adonias, Athalia, y de otros
11. tiranos. Guardate no te acontezca lo que
Est. 7. passò por Aman, gran privado del Rey Assuero, el qual por su grande sobervia, y presumpcion fue ahorcado en la horca q tenia aparejada para Mardoqueo. Este es el fin de las privaças, honras, y Estados del mundo, y el pago que dà el mundo à sus servidores. Ama el estado humilde en el suelo, porque Dios te ensalce con sus escogidos en el Cielo.

De la vanidad de los que quieren ser Prelados. Cap. 25.

Mat. 20 NO sabeis lo que pedis, dixo el Señor à dos Discipulos, que querian ser preferidos à los otros. No conoceis quien eres, nace el aperito de querer ser Prelado. La honra es premio de la virtud. Si te tienes por merecedor de ella, y piensas que eres bueno, por la misma razon eres indigno de la honra. Basta creer de ti que eres bueno, para saber tu mismo que no eres tal. Y si tienes para ti q̃ la mereces, por solo esto deves creer no ser merecedor. La ambicion es madre de la heregia. Dificultoso es estar en alta dignidad, y no tener altivos los pensamientos. Los que quieren ser Prelados, no saben que cosa es ser Prelado. Tanta ventaja ha de hazer el Prelado à los subditos, quanta haze el Pastor à sus ovejas. No se dà el grado de Doctor al que comiença à estudiar, porque dizen que serà buen Letrado, sino al que ya es Letrado. No ha de ser Prelado el que comiença à ser virtuoso, sino el que tiene ya resignados todos sus apetitos, y es ya virtuoso. La Prelacia es estado de per- Num.
fectos. Mandava Dios, que à la primera 10.
señal que hiziessen las trompetas, saliessen los Capitanes al campo; y quando prosiguiessen, y continuassen mas su llamamiento, saliesse la otra gente popular. A la primera inspiracion ha de acudir el Prelado, y ser el primero en el seruicio de Dios. No obliga Dios à los subditos tanto, como à los Prelados, por no tener estado de tanta perfeccion; pero quiere que los Prelados sean diligentes en responder à Dios al primero llamamiento. Quanto eres mas alto en Dignidad, tanto has de ser mejor. Si mucho recibiste, mucho deves. Si pecas, mas gravemente pecas; porque tanto es mas grande la Mar.
caida, quanto es mayor el estado. To- 14.
dos los Discipulos dormiã en el Huerto; pero Christo nuestro Redemptor à solo San Pedro reprehendiò; porque pecando todos, tanto por tanto, mayor reprehension merece el Prelado, que el subdito. No ha de dormir el que tiene por oficio de despertar à los otros. No seràs ambicioso, si consideras que eres obligado à ser mas virtuoso que los otros, y que pecando has de ser mas gravemente punido. En la mas alta Region del ayre, donde el ayre està mas puro, no ay nubes, ni rayos, ni suben vapores de la tierra; pero toda aquella Region està quieta, clara, y serena, y resplandeciente. Pero en la mas baxa Regiõ del ayre se engendrã nubes, y rayos, y otras cosas semejantes. Assi los Prelados, que tienen lugar mas alto, y estado de perfeccion, han de estar quietos, y libres de toda turbacion, y passion. Y Mat. 5.
aunque en los subditos se hallan estas flaquezas, no las ha de aver en los Prelados. Con mucha razon son comparados en el Evangelio à la Ciudad puesta encima del monte; lo vno, porque es vista de todos; y lo otro, porque la Ciudad ha de ser proveida de los mantenimientos necessarios. No es maravilla que en vna aldea no se hallen bastimentos, y assi no es mu-

mucho que en el subdito no se hallen virtudes, ni letras. Pero el Prelado, que es como Ciudad, ha de tener provision de prudencia, virtudes, santidad, y letras. San Pablo en las Epistolas que escriviò saluda, diziendo: Gracia, y paz sea con vosotros. Pero en las Epistolas que escriviò à Timotheo, dixo: Gracia, y paz, y misericordia. Añadiò misericordia escriviendo à Timotheo, porque Timotheo era Obispo: y la misericordia, y piedad q̃ deven tener con los pobres los Prelados, es virtud muy encomendada à ellos. Mas piadoso, y perfecto has de ser tu, si eres Prelado, que tus ovejas. En todas las cosas has de ir delante, y ser en la virtud el
Ionæ 3. primero. El primero que en Ninive hizo penitencia fue el Rey. El fue el primero que se levantò de su Trono, y se vistiò de cilicio, à quien imitò toda la Ciudad. Todos tienen los ojos puestos en ti, y assi eres obligado à vivir mas santa-
2. Para. mente. La lepra del Rey Ozias estava en
26. la frente; pero la de Moysen estava en las
Exod. 4 manos, que con meterlas en el seno la podia esconder. Assi la lepra, y culpas de los Reyes, y Prelados està en la cara, y todos la veen; pero la lepra de los subditos està en las manos, que se puedẽ encubrir. Conviene q̃ no sean leprosos, sino que vivan bien, pues todos miran al rostro, y tienen puesta la vista en ellos, y se les vàn las lenguas tras los ojos. Si vno tiene medidas falsas en su casa, veenlas dos, ò tres; y quando mucho sabenlo los vezinos: pero las medidas falsas que estàn en la picota veelas todo el mundo. Assi los pecados de los Prelados de todos son vistos, porque son personas publicas, y estan à vista de todos, lo qual no acontece à los subditos. Todos tienen puestos los ojos en ti, y no haziendo lo que deves, escandalizas à muchos. El mal Prelado, de tantas muertes es digno, quantas ocasiones diò de pecar à los flacos con su mal exem
Iob 1. plo. En casa del hermano mayor murieron los hijos de Iob; porque los subditos mueren con el mal exemplo del Prelado,
Gen. 30. que es su mayor hermano. Siguẽ los subditos los exemplos de los Prelados. Segun las varas que el Pastor Iacob ponia à sus ovejas, assi concebian ellas los Corderos manchados; porque segun los exemplos que los subditos veen en sus Pastores, conciben las obras buenas, ò malas. No carecerà de macula la obra del subdito, que vee con los ojos el mal exemplo del Prelado. Tus obras buenas, ò malas son las varas, que pones delante los ojos de tus ovejas, conviene que ellos vivan como tu vives. Quando andava la nube, que guiava à Israel, andava el Pueblo; y quando la nube parava, estavan quedos. Andando el Prelado por el camino de las virtudes, andan, y aprovechan los subditos; y parando ellos ociosamente, estàn quedos los subditos, sin passar adelante. Anda tu, que eres Prelado, y guia de los otros, y seguirte han tus subditos. Estàs tu quedo, y dizes à los otros que vayan? Las obras mas semejantes son con las obras, que con las palabras. Mas se persuade el hombre à obrar con exemplos de obras, q̃ con palabras. Bebiendo el Medico el amargo brevaje, mas persuade al enfermo, que diziendole que lo beba. Mejor harás andar à los subditos, diziendo vamos, y andando tu delante, que diziendoles que vayan, estando tu quedo. Del Señor, como buen Prelado, dize San Año. 1.
Lucas, que començò à hazer, y à dezir: No quiebres la cabeça con grandes sermones, siendo en tu vida relaxado; porque cosa es monstruosa tener vn hombre la lengua mayor que la mano. Menor es la lengua que cabe en la boca, que la mano; porque quiere Dios que tengas pequeñas platicas, y grandes obras. Muchos de los Prelados, y Predicadores tienen grande cuenta con hablar bien, y muy poco cuydado de vivir virtuosamente. Los que venden el atriaca, primero hazẽ la prueba en si mismos, porque de otra manera nadie querè comprarla. Assi, el que à los otros enseña la virtud, deve hazer la experiencia primero en si mismo, viviendo virtuosamente, si quiere que los otros hagan lo mismo. Primero que Mat. 4.
Christo nuestro Redẽptor saliesse à predicar penitencia al Pueblo, ayunò quarẽta dias con sus noches en el desierto. Siẽdo tu vida despreciada, resta que la doctrina sea tenida en poco. Sè el primero en el servicio de Dios, y verás quãto mas provecho harás en tus subditos, que con largos, y elegantes razonamientos. Pues mira quanta vanidad es desear ser Prelado, pues te obligas à dar cuenta de las almas agenas, y à ser mejor, y mas perfecto que los otros. Loco eres, si quieres tomar sobre tus ombros tan grande carga. No deves desear estado, en el qual andan los hombres engañados. Los Prelados nunca oyen sino lisonjas, y mentiras; y muchas vezes de boca de aquellos que murmuran dellos en su ausencia, y detraen de sus vidas, y costumbres. Que mayor mal, que nunca oir verdad? Los

Prelados, y Principes, siempre andan cercados de aduladores, que aprueban sus yerros, y alaban todo quanto hazen. Entre estos peligros deves considerar el rigurosso juyzio, y residencia, que tomará Dios a los Prelados, segun aquello que está escrito en el libro de la Sabiduria:

Sap. 6. Iuyzio durissimo se hará à los q̃ mandan à los otros. Aunque no huviera otra cosa sino solo dezir Dios, que serán los Prelados durissimamente juzgados, solo esto devria bastar para huir de Prelacias, y Dignidades. Mañana morirás, y la Escritura Divina, que no puede mentir, está diziendo, que serás juzgado rigurosamente. Que cosa mas para temer? Que cosa mas espantosa, y terrible? Crees esto, ò tienes lo que dize el Espiritu Santo, por cosa de burla? Si eres Christiano, y crees à Dios, como eres tan desalmado, que quieres ser juzgado durissimamente? Estraña ceguedad, y error intolerable, que quiera vn hombre flaco, y pecador entrar con Dios en la cuenta rigurosa de su terrible Iusticia! Esto quieres, si quieres ser Prelado, y preferirte à los otros. Quita de tu coraçon toda ambicion, y vano deseo de mandar, imitando à Iesu Christo nuestro Señor, y Redemptor, el qual no vino à ser tervido, sino à

Mat. 20 *Luc.* 22. servir, por enseñarte la humildad, y sugecion; la qual tu deves amar, porque gozes despues de la verdadera honra, y perpetuo descanso en el Cielo.

Del exemplo de los Prelados. Cap. 26.

Mat. 5. RResplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen à vuestro Padre, que está en los Cielos, dize Christo nuestro Redemptor à los Prelados de la Iglesia. Grande obligacion tienen los Prelados de dar buen exemplo à sus subditos, pues el Pueblo imita à los mayores. En meneandose la rueda grande del molino, se menea el torezno, y la piedra, y las otras ruedas menores. Assi en meneandose el Prelado para el bien, ò para el mal, se mueven los subditos; y aun muchas vezes la rueda mayor está queda, y las otras no dexan de menearse; porque acontece que ya el Prelado está enmendado de su pecado, y los subditos no cessan de murmurar, y escandaliçarse. Como muchos de los Prelados, y grandes andan acompañados de gente; assi entrá acompañados en el infierno, llevando tras si mucha gente, que escandaliçaron con su mal exemplo: como acá no andan solos, assi tampoco quieren ir solos al infierno. Quando vn pequeño arroyo sale de madre, haze poco daño; pero si sale de madre vn rio caudaloso, lleva puentes, y huertas, y casas, y molinos, y haze mucho daño. Quando el subdito peca, haze poco daño à los otros; pero si el Prelado sale de si, haziendo lo que no deve, haze grandes daños, y males con su mal exemplo. De tal manera siguen los subditos los exemplos de los Prelados, y assi los imitan: que los de Sichen hasta en la Fè, y Religion que tenian imitaron à su Principe Emor, y se

Gen. 34 circuncidaron, porque vieron que su señor se circuncidava. Mira quan facilmente siguiò el Pueblo al señor, y Prelado, y en cosa de tanta calidad, como era mudar la adoracion, y Religion que tenian. En matandose el Rey Saul, luego se matò su criado, que le llevava las ar-

1. Reg. 31. mas; porque veas como el mal exemplo del Principe lleva tras si à los otros. El Pontifice Cayfas con su sentencia, condenando à muerte al Autor de la Vida,

Ioan. 11 llevò tras si à los otros de su Concejo; los quales vinieron à dezir lo mismo, movidos con la autoridad de el Pontifice. Quando vna pequeña piedra cae del mõte, quedase luego donde cayò; pero si cae vn peñasco grande de vna montaña, lleva tras si otras muchas piedras, y arboles. Assi cayendo el subdito no dana mucho à los otros; pero quando cae el Prelado, lleva tras si à muchos. Assi tambien, aunque en la fabrica cayga vna piedra, no haze mucho daño; pero si cae la clave, que es la piedra yatal, destruye todo el edificio, porque caen otras muchas piedras con ella. Mira, pues, si eres Prelado, la obligacion que tienes de vivir bien, y el daño que hazes con tu mal exemplo. Iosue, y Caleb, no solo espiaron la tierra de promission; pero aun traxeron vn gran-

Nu. 13. de razimo de vbas, en lo qual con obra, y exemplo, mostravan ser verdad lo que dezian. No basta que el Prelado enseñe con palabras à sus subditos; pero tambiẽ es menester que con vida, y exemplo muestre ser verdad lo que dize. Quando los mayores quierẽ aprovechar à los menores, ha de conformar la vida con la

Ezech. 1 doctrina. En Ezechiel está escrito, que no subian mas las ruedas de lo que subian los Animales Santos. Todo iba à compàs, y todo à plomo. Quando se levantavan las ruedas, juntamente se levantavan los Animales; y dõde iba el espiritu, tambien allà las ruedas. Y sus pies eran derechos, porque han de conformar las obras con las palabras. Quando los Pre-

Ezc. 10. lados, que son las cabeças, estan enfermos, todo el cuerpo está enfermo. En el Ecclesiastico está escrito: Segun el Iuez de el Pueblo son sus oficiales; y qual es el que rige la Ciudad, tales son los que moran en ella. Como la sombra del pilar imita al pilar; y si el pilar es derecho, está la sombra derecha; y si torcido, torcida: assi los subditos imitan à los Prelados, y siguen sus exemplos. El primero que profanò

Dan. 5. los vasos de el Templo fue el Rey Baltasar, a quien siguieron los otros. En esto veras como los mayores llevan tras si à los menores en la virtud, ò en el vicio. Por amor de esto los pecados del Pueblo son dichos ser pecados de los Prelados, por ser ellos causa de que peque el Pueblo. Por lo qual quando pecò el Pueblo de Israel, adorando el beçerro, reprehendiò Moysen à su Prelado, y Sacerdote

Exo. 32 Aaron, diziendo: Que te hizo este Pueblo, para que pusieses sobre el tan grãde pecado? Pecò el Pueblo, y el Prelado es reprehendido, y à èl se pone la culpa. Si el relox anda desconcertado, no echan la culpa al relox, ni à sus ruedas, sino al que tiene cargo de concertarlo. Assi los yerros, y culpas del Pueblo, son culpa de los Prelados, los quales quãdo hazen lo que deven, tambien los subditos los siguen, y

Iud. 9. son buenos, y virtuosos. Abimelech, hijo de Gedeon, dixo à los suyos: Hazed, lo que me vieredes hazer. Y cortando vn ramo puso lo al ombro; lo qual tambien

Ios. 3. hizieron sus soldados, y lo seguian. Quãdo Iosue iba à passar el rio Iordan con el Arca del Testamento, mandò que los Sacerdotes passasen delante, y diessen vado; y assi fue, que passando ellos cessò la furia del agua y passaron todos. Assi deven ir los Sacerdotes, y Prelados delante

Isai. 1. de todo el Pueblo. En diziendo Isaias, q̃ la cabeça estava enferma, y el coraçon angustiado, añadiò luego, diziendo: Desde la plãta del pie, hasta lo mas alto de la cabeça, no ay en èl cosa sana. Quiso en esto dezir el Profeta, que porque estavan las cabeças enfermas, no avia salud en los miembros: porque quando los Prelados son viciosos, los subditos hazen lo que no deven, porque siguen las ovejas à sus

Dan. 3. Pastores. Los de Babilonia, quando vieron que los Principes, y Prelados, y principales de el Pueblo adoravan la estatua, luego ellos tambien la adoràron, siguiẽ-

do à sus mayores en aquel pecado, provocados por su mal exemplo, lo qual por ventura no huzieran, sino vieran idolatrar à los Magistrados. Assi Ieroboan

3. Reg. 12. Rey de Israel llevò tras si a la idolatria à todo el Pueblo, quando hizo los beçerros de oro. Como el cazador pone en el campo vna paloma sorda, y ciega por añagaça, con la qual toma otras muchas que vienen à ella: assi el demonio pone vn mal Prelado tordo, y ciego en la Iglesia, con el qual caça à otros muchos que pecan, incitados por su mal exemplo. Mandò Cesar Augusto con arrogancia, esclavir, y empadronar à todos sus vassallos; y

Luc. 2. luego Cirino, y todos los otros Presidentes, y Oficiales de el Emperador hizieron lo mismo, siguiendo à su Señor: Como el mar Mediterraneo imita al ayre, y está quieto, quando está el ayre sossegado; y tempestuoso, quando anda el ayre turbado: assi los subditos imitan à los Reyes, y Prelados. El Pueblo no es otra cosa sino sombra de el Principe, que se mueve con èl. Como el caño de agua sigue la naturaleza de la fuente de donde mana: assi el Pueblo sigue el ingenio, y costumbres del Principe. Turbada la fuente, turba-

Matt. 24 se el agua que de ella corre: assi turbado el Prelado, turbanse los subditos. Turbòse Herodes, y dize el Evangelio, que luego se turbò tambien Ierusalen con èl. Los pecados que hazen los hombres del Pueblo, son como defectos en el pie, ò en la mano, que se pueden disimular, y encubrir. Mas las culpas de los Prelados son mancillas en el rostro, porque luego se dà pregon de quien son, y hazen mayor daño con su mal exemplo, que el subdito con muchos pecados. Pecado es este, cuyo castigo no quiso Dios dilatar mucho, dando en esta vida la pena, para en-

Nu. 31 mienda de los malos Prelados, y exemplo de otros. Pecaron los hijos de Israel, y los Madianitas; mas porque los Madianitas fueron causa del pecado de los Hebreos, los matò Dios à todos. Facilmente perdonò Dios à David el pecado que cometiò como flaco, y persona particular, y castigò rigurosamente el mal exemplo que dio à sus vassallos, lo qual parece en lo que el Profeta Nathan le dixo:

2. Reg. 12. Dios passò tu pecado de ti; pero porque con el mal exemplo hiziste blasfemar al nombre de Dios, castigarà Dios duramente este escandalo. Muchos blasfemando echavan à Dios la culpa de David, diziendo, que avia hecho Dios mal en quitar à Saul, y darles à David, y esta

ocasion que a ia dado David, para que el Pueblo flaco blasemasse, castigo Dios mas asperamente, que la propia culpa. Assi fue punido Ieroboan por los beçerros de oro, por la ocasion que dió de idolatrar à sus sucessores: por lo qual la
1. Rg. 16. Escritura, contando los pecados de los
2. Mac. 6. otros Reyes, acusò siempre à Ieroboan, por aver sido autor de el escandalo. El Santo viejo Eleazer, aunque pudiera comer lo que le ponian delante, sin ir cótra la Ley, antes quiso morir, que hazer lo que el tirano le mandava, por no dar mal exemplo à los moços. Esto deven mirar todos los Prelados, pues à ellos incumbe apacentar sus ovejas con doctrina, y exẽplo de buena vida, y santas costumbres:
1. Ti. 5. porque haziendolo assi seran dignos (como dize el Apostol) de doblada honra, y alcançaran mayor corona en el Cielo.

De la obligacion que tienen los Prelados. Cap. 27.

Eph. 4. RVegoos que andeis dignamente segun vuestro llamamiento, dize el Apostol: Si mira el Prelado que es atalaya, y que es llamado para ser Maestro de virtudes, hará por estar tã adelante en ellas, que con vida, y exemplo persuada à sus subditos à hazer lo mismo. No solo si eres Prelado, deves ser mejor que tus subditos, y tienes obligacion à darles buen exemplo, y à edificar os con tu vida; pero aun deves visitarlos, y conocer tus ovejas, y velar sobre tu ganado.
4. Reg. 17. Los Samaritanos en todo el tiempo que estuvieron sin Sacerdote, y Pastor, eran despedaçados, y perseguidos de los Leones; pero despues que vino el Sacerdote de Dios à ellos, y les enseñò la Ley, y Culto Divino, cessò aquella plaga. Assi la presencia de los Prelados es muy necessaria, porque ignora el Pueblo muchas cosas de que es enseñado por el Prelado.
Pro. 11. Exo. 32 Por lo qual en los Proverbios esta escritor: Donde no ay quien govierne, perderse ha el Pueblo. Quando Moysen estava con su Pueblo Israelitico, riendolo, y governandolo, nunca idolatrò, teniendo à su Prelado presente; pero en ausentandose, y sabiendose al monte adoraron el
4. Reg 4 beçerro, aunque le dexò à Aaron por sostituto. Embiò Eliseo su baculo por Giezi su criado, para que poniendolo encima de vn difunto, resucitasse el muerto; el qual no resucitò hasta que llegò el Profeta en propia persona. No basta que visites tus ovejas por tercera persona, porque es menester que tu mismo vayas à ellas, y las visites, y trabajes si quieres darles vida. La Luna, aunque es menor que las Estrellas, mas mueve, y haze en ellas cosas interiores que ninguna Estrella; no porque tiene influẽcia, ni virtud mas eficaz que ellas; sino porque anda mas cerca de nosotros, y està en el primero Cielo, y mas baxo. En esto verás quanta virtud tiene para mover el andar cerca. Assi el Prelado deve residir, y con su presencia regir las ovejas, para que pueda mover à los subditos à la virtud, andando cerca dellos. Traxo Dios todos Gen. 2.
los animales à Adan, para que les pusiesse nombres. Tan particular conocimiento ha de tener el buen Prelado de sus subditos, que sepa los nombres propios de todos. Eres obligado à visitar tus ovejas, so pena de damnacion eterna, y visitandolos remediar sus daños, y suplir sus necessidades. Assi muchos son como el carcelero, que conviendo, y bebiendo à costa de los presos, y andandandose el paseando con toda libertad por la plaça, visita à los presos, no para otro efecto, sino para ver si estan bien presos, y para dexarlos mas aprisionados. Assi muchos Mat. 23
de los Prelados, triunfando ellos, y viviendo en toda libertad, y regalos à costa de los subditos, no los visitan sino para cargarlos con preceptos, y censuras, y dexarlos mas aherrojados, y ligados con estatutos, y cargas, que ellos no quieren tocar con el dedo. No lo hazia assi aquel buen Pastor David, pues matava ossos, y
1. Reg. 17. leones, por la vida de sus ovejas. Iacob
Gen. 31. desvelavase, y sufria el calor del Verano, y el frio del Invierno, y padecia grãdes trabajos en el desierto, por el descanso, y vida de su ganado. De los Pastores, à quienes apareció el Angel en la noche de el
Luc. 2. Nacimiento del Salvador, dize S. Lucas, q̃ velavan sobre su ganado. Eres obligado à trabajar, visitar, y velar sobre tus ovejas. No has de ser aspero, ni esquivo, ni arrogante con tus subditos, sino afable, y benigno con los pequeños, y severo con los rebeldes. Como las nubes quando se levantan en alto, y no estàn llenas de humor de agua, sino esteriles, causan vientos en lo alto, y tempestad en el mar: assi quando los Prelados estàn llenos de espiritu de vanidad, y presumpcion, y no tienen humor de devocion, son vanos, y engendran en el Pueblo tempestades, y contradiciones. A estos llama el Apostol San
Iude 1. Iudas Thadeo nubes sin agua, que son llevados de los vientos. La cabeça de hombre, que es el miembro mas alto de su cuerpo, tiene poca carne; porque si tuviesse mucha carne pesaria mucho, y no ternia vivos los sentidos. Los Prelados, que estàn en lo alto de la Dignidad, y son las cabeças del Pueblo, que se enseñorean de los otros, no deven cargarse mucho con el peso de los bienes temporales, ni traer grandes casas, porque puedan llevar la carga sus subditos, y tengan ellos juyzio, y discreció para regir el Pueblo. Muchos dellos con las obras, y exemplo de sus vidas dán à entender que los llamò el favor del mundo, y no IesuChristo. Dos Querubines hizo Moysen por mandado
Ex. 27. 3. Reg. 6 de Dios en el Templo del Señor; y otros dos tambien en el Templo el Rey Salomon; porque assi como haze Dios Prelados en su Iglesia; assi tambien los hazen los Reyes. Pero avia diferencia entre los Querubines de Moysen, y del Rey Salomon, que los de Moysen miravan al Propiciatorio donde estava Dios, y de donde dava sus respuestas; y los de el Rey miravan à la puerta exterior, y de fuera. Los Prelados elegidos por Dios tienen puestos sus ojos en èl, y ruegan al Señor por las animas à ellos encomendadas. Mas los que elige el favor humano, y son promovidos sin meritos à Dignidades, y honras, no miran al Propiciatorio, sino à la puerta exterior, porque no tienen cuenta con la salud de las animas, sino con acrecentar las rẽtas, y subir à otras mas ricas, y mayores Prelacias. No hizo mas Querubines en aquel Templo el Rey Salomon de los que hizo Moysen; pero agora mas haze el Rey que Moysen, porque mas son los que elige el favor tẽporal de Principes, y Principados, que los que haze IesuChristo. Huye si quieres acertar de honras, y Prelacias, y toma el camino mas seguro. En grande peligro te pones, si quieres ser Prelado, y mandar à los otros. Ninguno ay tan desalmado, que quiera ser Prelado, conociendo las obligaciones de los Prelados. Siendo obligado à dar cuenta de las almas de los otros, grande desatino es querer ser Prelado. Trabajo será, quando te pidieren cuenta de los pecados de tus subditos, que tu no hiziste. Loco es el que se quiere obligar à pagar lo que los otros comieron. A la hora de la muerte harto terná cada vno que entender consigo, siendo el juizio tã rigurosso, sin tener que dar cuenta de las almas agenas. Hallarte has tan embaraçado entonces, que no harás poco en librar à ti, quanto mas tomando à tu cuenta las cõciencias de los otros. Vanidad es muy grande poner tu salvacion en tanto peligro. Vanidad de vanidades querer ser alguna cosa en este destierro. Mas amado serás de Dios, si fueres virtuoso; y mas honrado de los hombres, si hizieres lo que deves, aunque seas subdito, que siendo Prelado sobervio. No serás temido, porque no eres Prelado; pero serás amado, y estimado, que es muy mejor. Desnudate de tus afectos, y no quieras tomar sobre tus ombros la grande carga, y obligacion que tienen los Prelados. Ama la humildad como fiel siervo de Christo, y quita de tu coraçon el amor de los Estados, y honras del mundo, pues en la hora de la muerte no te podràn aprovechar estas cosas, mas antes pornàn tu salvacion en mayor peligro.

De la vanidad de los que quieren valer, y mandar en el mundo. Cap. 28.

Luc. 22 EL que es mayor entre vosotros, hagase como el menor; y el que à los otros procede, sea como siervo, dize el Señor. Leccion es esta que traxo el Divino Maestro de el Cielo à la tierra, aunque el mundo està sordo para oirla, y ciego para entender esta doctrina. Todos quieren ser preferidos à sus hermanos, y ser señores de los otros. Vanidad de vanidades, y perversidad grande de los hombres. Muy agena anda de la verdad, y justicia el que en este mundo quiere valer, y mandar. El ambicioso, condeciende con las voluntades injustas de los poderosos, à quienes no quiere descontentar, sino serles gracioso, y acepto, para seguir sus pretensiones. Aunque conozca que lo que quiere el Principe, ò Prelado es contra justicia, concuerda con su voluntad. Todo ambicioso es pusilanime. Anda à complacer à los poderosos, y assi no tiene animo para contradezir la mentira, ni pecho para bolver por la verdad. Quatrocientos Profetas, por
3. Reg. 22. congracia se con el Rey Acab, de quien esperavan honras, le acontejavan, no la verdad, sino lo que el Rey queria. Las Cortes de los Reyes andan llenas de esta gente. No ay maldad, que no se presuma de vn ambicioso. Diso el Señor en la vltima Cena à sus Apostoles, que vno de ellos lo avia de vender: y luego dize
Luc. 22. San Lucas, q̃ huvo entre ellos dissension, sobre quien era el mayor. De ninguno presumian los Apostoles quien podia co-

meter tan grande delito, sino del que entre ellos pretendia el Primado. De creer era, que el que queria ser mayor que todos, y mandar a los otros, esse avia de vender al Señor, para que echado de el Principado, mandasse él solo. Por esta razon Abimelech, hijo de Gedeon, bastardo, matò setenta hermanos legitimos, por suceder él solo en el Señorio, y mandar à Israel. Lo mismo afirma la Divina Escritura aver hecho Athalia: la qual matò à cuchillo toda la generacion Real, por alcançar con el Reyno de Iudea. Ioram matò à sus hermanos, y à algunos de los Principes de Israel, por Reynar con mayor tiranía. Nunca estos ambiciosos acaban bien. Assi murieron à espada Abimelech, y Athalia; y Ioram de enfermedad abominable, y acabò lleno de miserias, despues de aver padecido dos años de increibles dolores. Abialon, y Adonias, hijos del Rey David, y Siba criado suyo, cada vno por si en diversos tiempos quisieron vsurpar el Reyno de Israel viviendo David; pero muy breve fue el tiempo que gozaron de la honra, la qual dexaron muriendo desastradamente, y muerte còdigna à su ambicion. No puede sufrir la tierra à los ambiciosos; y assi le abrió, y tragò vivos à Datan, y Abiron, que se levantaron contra Moysen; y en cuerpo, y en alma descendieron vivos al infierno. Triste espectaculo ver al hombre oy en grande cumbre enalçado, y que lleva tras si los ojos de todos, y en breve tiempo lo veràs caido, y de manera, que nadie quiere mirarle. Estos son los testimonios del mundo, y el pago que dà a los que aqui enalça. En esta vida padecen tormento intolerable; y en la otra arden para siempre. El odio, la embidia, y la ambicion traen consigo la Cruz, y no la de Christo, sino el durissimo tormento del mundo. Estos tres vicios atormentan el coraçon, quitan el sueño, y descanso, y desasosiegan a todo el hombre. Al ambicioso lo tormenta todos los bienes de su proximo; y al que aborrece à otro todo el bien que le sucede le congoja, y aflige. Si es ambicioso, quando vee à los otros sublimados, es herido con cuchillo de dolor, anda cabizcaido, y imaginando como alcançarà Dignidades, y honras, y porque modos, y maneras conseguirà lo que pretende. Assi el mal aventurado ambicioso siempre anda triste, inquieto, y turbado, y lleno de cuydades; y aunque à todos habla bien, y muestra la cara alegre, y honra à todos, porque teniendolos contentos le ayuden à subir, y à valer: su coraçon de dentro padece ansias mortales, y cada vez que à otros proveen de algun oficio de honra, se le atraviessan con vna lança. Como el perro, que tanto roe el hueso, que se saca su propia sangre, y aquella chupa: assi el ambicioso à si mismo se deshaze, y roe su propia sangre, y se come à bocados. Mucho es lo q̃ sufre el ambicioso. Es la ambicion ximia de la caridad, y en todo procura remedarla, y tiene las condiciones, que de la caridad pone el Apostol, aunque por diversos fines. La caridad es paciente para las cosas eternas; y la ambicion para las eternales. La caridad es benigna con los pobres; la ambicion con los ricos. La caridad todo lo sufre por la verdad; y la ambicion sufre mucho por la vanidad. La vna, y la otra lo creen todo, y esperan todo. Martir del demonio es el ambicioso; porque la grandeza al que la posee indignamente, es aguijon de las penas. Pesado yugo sufre sobre sus ombros, y muy remordos trae los pensamientos de los cuydados que los Santos tenian. Sabiendo el demonio ser la ambicion cierta caida de los Angeles, y de los hombres, tres vezes combatiò al Colegio Apostolico con esta tentacion. La vna quando lidiavan sobre quien era mayor, y llamò el Señor à vn niño, con cuyo exẽplo deprimiò su ambicion. La segunda, quando despues que San Iuan, y Santiago se quisieron assentar à la mano derecha, y izquierda, se indignaron los otros Apostoles. Y la tercera en la vltima Cena. Con grande cuydado te deves guardar de esta vanidad, pues acomete à los Apostoles de Iesu Christo, Varones Santos, pobres, y sin rentas, vestidos de viles ropas, y mantenidos con pocos, y grosseros manjares. En hombres tan Santos, y tan despreciados se enciende la llama de la codicia del mandar. Cria se esta fiera en los Palacios de los Reyes, y visita las casas de los muy pobres Labradores; y hizo estremecer el Colegio de Iesu Christo. Huye de esta maldita ponçoña. De la variedad de los deseos, mana la variedad de las cosas adquiridas. La variedad de los deseos, tiene origen de la enfermedad del animo. El que està enfermo muchas cosas desea. Aora quiere fuentes, aora ramos, aora vnos manjares, y luego aborrece aquellos, y quiere otros; y muchas vezes imagina cosas imposibles. Todo esto haze la variedad de las cosas de que vno està enfermo.

Iud. 9. 4. *Reg.* 11.

2. *Par.* 1 2. *Reg.* 15. 3. *Reg.* 1 2. *Reg.* 20. 2. *Reg.* 20. 2 *Reg.* 18. 3. *Reg.* 2 *Nu.* 16.

Mat. 18

Mat. 20

Luc. 22.

mo. El que quiere no fiarse con estas cosas, ni derramarse con semejantes cuydados, determinese de sanar, purgandose de todos pecados, y procurado de seguir à Iesu Christo en su desprecio, y passion. El que desea el primado en la tierra, hallarà confusion en el Cielo. Y assi procura de ser el menor de todos; porque el que fuere mayor en la honra, no es mas justo; pero el que fuere mas justo, aquel es mayor. Si deseas subir, deseas caer. El Psalmista dize: Echastelos Señor quando subian. Quando es enssalçado, es abatido, el que subiendo en honras, pierde las virtudes. Por lo qual las honras de mano de Dios se han de recibir, porque èl darà virtud, y suficiencia al que eligiere. Las quales aunque se dèn por manos de hombres entonces deves creer, que vienen de mano de Dios, quando no las deseas, ni procuras. Y como quiera que sea, es lo mas seguro no tenerlas; porque sino hazes lo que deves, tienes cierto el infierno; y si hazes lo que eres obligado, ternàs muy grande trabajo. Muy grande es la obligacion de los Prelados, y las costumbres, y fueros de el mundo estàn muy subidas en lo contrario, y de lo que deven hazer: por tanto si quieres acertar, y asseguràr tu salvacion, aborrece de coraçon estos sueños, y vanidades de honras, que como humo se deshazen, y te dexaràn solo, entregado à grande multitud de gusanos, que te acompañen.

Psal. 72

1. Cor. 13.

De la vanidad de los que presumen de si mismos. Cap. 29.

Pro. 28. VAnidad es el que confia de si mismo, dize Salomon en los Proverbios. Vanos son los que de si presumen, como el hombre no pueda por su propia virtud, ni vivir, ni conservarse. Todas las cosas que son hechas de nada, se convertirian en nada, si el que la hizo no las sustentasse con su mano. Pues porquè presumes? Tampoco podràs defenderte de los demonios, sino fueres de Dios amparado. Escrito està: Por la misericordia de Dios no somos consumidos. Tu perdicion es tuya, y el auxilio de solo Dios. Puedes tu mismo matar tu anima con pecados, pero no podràs salir de ellos sin especial auxilio de Dios. No tienes causa para presumir de ti mismo. Porque San Pedro se tenia à si mas que todos, cayò mas que todos. Por destruir esta maldita presumpcion humana permitiò el Señor que cayesse el Santo Rey David en tres, y torpes pecados. Dixo, presumiendo de si mismo: Yo dixe en mi abundancia no me moverè. Apartò Dios su mano de él, y cayò; y por esso dixo à Dios: Apartaste tu mano de mi, y fui turbado. Quita Dios su temor, y ayuda, à los que presumen de si mismos; el qual quitado, no aprovecha el hombre en el bien, y cae en el mal. Por amor desto aquella Santa muger Iudith, dixo, hablando con Dios: Humillas, Señor, à los que presumen de si mismos, y se glorian en su virtud. Grande vanidad es presumir el hombre de si mismo, siendo nuestra flaqueza, y poquedad tan grande, que dixo el Apostol: No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros, como de nosotros; pero toda nuestra suficiencia viene de Dios. Pues si por si mismo no puede el hombre pensar vn buen pensamiento, que es la cosa mas pequeña de todas entre las buenas obras, como podrà hazer otras cosas grandes? Porque presumimos de cosas grandes, no siendo suficientes para las pequeñas? El Señor dize: Ninguno viene à mi si mi Padre no lo truxere. Sintiendo su propia flaqueza la Esposa en los Canticos, implorando este favor Divino, dezia à su Esposo Iesu Christo: Traeme en pos de ti, y correremos tras el olor de tus vnguentos. No puedo ir à ti, sino yendo en pos de ti; ni esto puedo hazer, si no ayudada por ti, por lo qual te ruego, que me lleves en pos de ti. Sin ti no puedo hazer nada. El nacio por si mismo entra en el mar; pero no sale à tierra sino con manos agenas: por si mismo cayra el peze en la red, y no sale sino lo sacan; y si por si misma dà la tierra cardos, y espinas, y no trigo: y assi, por si mismo haze el hombre mal, y no puede hazer bien sin el favor Divino. Pues si esto es assi, de què presumes? Puso Dios al hombre en el Paraiso terrenal, y con ser puesto por su mano, no pudo conservarse; pues como se pondrà en la gloria por sus propias fuerças? En los Proverbios està escrito: El sabio teme, y apartase del mal; pero el loco passa, y confia. Esta propia estimacion procede de no conocerse el hombre à si mismo. Por bueno que tu seas tienes defectos, y faltas como hombre pecador, y flaco; y por malo que tu proximo sea, tiene cosas buenas que tu puedes ver, si quieres mirar en ello. Pues si pones delante de tus ojos tus propias culpas, y los bienes de tu proximo, ternàs à ti

Luc. 22.

Psal. 29

Iud. 6.

2. Cor. 3

Ioan. 6.

Cant. 1.

Ioan. 15.

Pro. 14.

Tren. 3. *Ose* 13

Mat. 26

ti mismo por pecador, y miserable; y à tu proximo por justo, y bueno. Pero porque echas mano de el bien que tienes, y de los defectos de tus hermanos, eres loco, y arrogante, presumiendo de ti, y teniendote en mucho, y despreciar à tus proximos. Así lo hazia aquel sobervio Fariseo, que alabava à si mismo en el Templo, contando sus bienes, y los males del Publicano; por lo qual fue reprobado. Así dize San Lucas, que esta Parabola dixo el Salvador à vnos que confiavan de si mismos. Otro huviera de dezir los bienes del Fariseo, y no él. Tenia Moysen tan resplandeciente su cara, que los hijos de Israel no podian mirarle, y él solo no lo sabia. Otros veran, y diran tus virtudes, tu ten cerrados tus ojos. Que tienes que no ayas recibido; Y si lo recibiste, porque te glorias, como sino lo huvieras recibido: Muchos siervos cayeron, porque presumieron de si mismos. Muchos enfermos convalecieron, porque esperaron en Dios, y le llamaron. El humilde, y manso es amado de todos; el presumptuoso, y sobervio lança de si à los que à él se llegan. Por no mirar nuestros propios defectos, los quales devriamos traer siempre delante de nuestros ojos, y llorarlos, venimos à tenernos en mucho, y à despreciar à nuestros proximos. El que à sus proximos desprecia, y se tiene por mejor que ellos, ofende à Dios, y à sus Santos. Infiel es, y loco el siervo, que de los bienes de su Señor se ensobervece, y desprecia à los otros. No presumas, pues no sabes si eres acepto à Dios; y aunque esto supiesses, no deves presumir, pues no sabes si perseverarás en el bien começado, ni el estado en que te tomará la muerte. El hombre, por santo, y perfecto que sea puede caer, como cayeron Adan, David, y San Pedro, y otros muchos. Puede tambien condenarse, y perderse para siempre, aunque sea justo, como cayeron los Angeles, siendo de purissima naturaleza espiritual, y estando en el Cielo; y como Saul, y Judas, y otros semejantes. De los Angeles dixo el Santo Iob: Los que sirven à Dios no son constantes, ni firmes, y en sus Angeles halló maldad. Pues como dize el Apostol: El que piensa que es algo, como no sea nada, engaña à si mismo. No presumas, pues, de ti mismo; antes assi deves pensar de lo intimo de tu coraçon, que eres mas vil, y inferior que los otros, que no pienses que eres nada.

Luc. 18.
Exo. 34
1. Cor. 4
Gen. 3. 3. Reg. 11. Mat 26 1. Reg. 15. Mat. 27 Gal. 6. Iob 4.

De la vanidad de los que presumen de Letrados. Cap. 30.

LA ciencia hincha, y la caridad edifica, dize el Apostol. La ciencia sin el Temor de Dios ensobervece al Letrado, y escandaliça à muchos. La verdadera ciencia es conocerse el hombre à si mismo, y no saber nada de sus propias virtudes, y meritos. Què tanta es tu ciencia, pues no sabes si eres acepto à Dios, ni el camino que llevas, ni lo que será de ti? El que piensa que sabe algo, aun no sabe como le conviene saber: No presumas de tus letras, y ciencia, pues ningun hombre en esta vida sobrepuja en saber à los demonios, los quales con quanto saben, no se pueden escapar de las penas del infierno. Què aprovecha que sepas toda la Escritura, y la traygas en la boca, si tienes mala conciencia? El demonio tambien quando tentò al Señor en el Templo, tenia la Escritura en la lengua, y la alegò; pero muy remoto tenia su coraçon de Dios. Sino quieres imitar al demonio, conviene, que como traes la Escritura en la boca, la traygas en el coraçon, y vivas segun lo que entiendes. Los berros en el arroyo, aunque estèn metidos en el agua, crecen, y medran muy pocos sino les llueve de el Cielo. Menester es que les llueva de arriba para que crezcan. Aunque estès lleno de muchas ciencias, y seas grande Letrado, no basta para aprovechar à ti, y à los otros, sino viene de lo alto la ciencia, y sino llueve el espiritu de arriba del Cielo, y enciendes à ti mismo en el amor de Dios, y aprovechas à los otros. Por amor de esto, diziendo el Apostol, que la ciencia hinchava, hablò luego de la caridad, la qual dà el valor à la ciencia. Como el agua templa el vino, para que no se suba à la cabeça; assi la caridad templa la ciencia, para que no se ensobervezca el hombre. Para alcançar el fruto de la ciencia, es menester que te sugetes à la caridad. El manjar indigesto engendra malos humores, no estando primero cocido con el calor natural, y no sustenta el cuerpo, mas antes lo desmaya. Assi la ciencia echada en el entendimiento, como en el estomago del anima, engendra sobervia, y destruye al Letrado, sino fuere cocida con el fuego de la caridad. El Apostol dize. Si hablare por lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, soy como metal que suena.

1. Cor. 8
Mat. 4.
2. Tim. 13
Eccl. 1.
Ecc. 27.
Iac. 1.
Nu. 24.
Dan. 3.
Bar. 3.
1. Cor. 13.

na. El estaño mas suena que el oro, y de mas lexos es oido; pero de mas precio es el oro. Assi el Letrado que enseña à los otros, mas suena, y es mas conocido que el idiota virtuoso; pero mas vale el simple, y buen Christiano, que el Letrado vano, y sobervio. Como los que enseñan à dançar à otros, no basta que enseñen por palabra; pero es menester que dancen tambien ellos: assi el que enseña las virtudes à los otros, ha de hazer lo q dize. De vnos que viviendo mal, rebolvian muchos libros por saber, dize el Apostol, que siempre deprendian, y nunca llegavan à la ciencia de la verdad. El Eclesiastico dize: Desea la sabiduria, y guarda la justicia, y Dios te la dará. Para alcançar de Dios la sabiduria dixo que guardasse la justicia. Escrito està: Llegante las aves à sus semejantes, y la verdad irà à los que la obran. Como la Sabiduria sea Don de Dios, no deves buscarla por fuerça de solos libros, y estudio, sin consultar à Dios, segun aquello que dize el Apostol Santiago: Si alguno de vosotros tiene necesidad de sabiduria, pidala à Dios, el qual la dà à todos abundantemente. Dios dixo à Moysen: Llama à Beseleel, à quien di ciencia para la obra del Tabernaculo. Pues si aquella arte mecanica viene de Dios, quanto mas las otras ciencias mas altas, y espirituales? A Daniel, que fue enseñado de Dios, halló Nabucodonosor muy mas docto que à todos sus Letrados. A Dios pide la verdadera ciencia, porque no te pierdas, como aquellos Gigantes, por su impiencia. Aunque sepas lo alto del Cielo, y el profundo de el mar, y todas las ciencias, si à ti no te conoces, eres semejante al que edifica casa sin cimiento. Tanto vno interiormente es mas ignorante, quanto en lo exterior piensa que es mas sabio, y quiere ser tenido por tal. No podrà llegar à la verdadera sabiduria, el que es engañado con la presumpcion de sus letras. Con dificultad se humilla el coraçon de el que se tiene por sabio. Toda la sabiduria de este siglo es infiel, pues no permanece con el hombre despues de su muerte. Si quieres ser sabio, deprende en la tierra ciencia, que perfevere contigo en el Cielo. El que sin la verdadera sabiduria piensa ser sabio, no es sabio, sino ignorante. Deprende aqui como vengas à aquel, al qual como vna vez vieres, sabràs luego todas las cosas. Esta es aquella Verdad Eterna, sin la qual toda sabiduria es ignorancia; y el que la conoce tiene perfecta ciencia. Desdichado aquel que sabe todas las otras cosas, y no sabe esta verdad; y bienaventurado el que à Dios sabe, aunque no sepa las otras cosas. Mas loable es el animo à quien es conocida su propia enfermedad, que el que no conociendo, la escudriña el curso de el Cielo, la altura de el Sol, y el fundamento de la tierra. Muchos disputan de la forma, y figura del Cielo, y pocos hazen por alcançarle. Acuerdate de aquel dicho de el Salvador, que dize: Si sabeis estas cosas, sereis bienaventurados, si las hizieredes. Siempre deves pensar, que no sabes nada, si no sabes saber otra cosa sino à Iesu Christo, y este Crucificado. Si sabes à Christo, harto sabes, aunque no sepas otras cosas. Querer saber solamente por saber, es curiosidad; querer saber por ser conocido, es vanidad; querer saber por adquirir honras, ò riquezas, es torpe ganancia: pero querer saber por mejor servir à Dios, y edificar al proximo, y aprovecharle, es virtud. Si eres Letrado, mira que deves à Dios mas que el ignorante, y que si hazes lo que no deves, tienes menos escusa delante de Dios. No aprovecha la sabiduria sin Dios. Letrados eran aquellos Sacerdotes, que dixeron à Herodes donde avia nacido Christo, pero no fueron à adorarle, ni le conocieron. Adoraronle vnos simples Pastores, y sin letras; quedandose en Ierusalen sin ver al Hijo de Dios aquellos sobervios, y arrogantes Letrados. Los principales tentadores, y perseguidores que Christo tuvo, fueron los Letrados, y Doctores de la Ley. Mas daño haze vn Letrado de mala conciencia, que cien ignorantes; porque como à sabios daseles credito, y tienen autoridad en el Pueblo. A estos dize Christo: Ay de vosotros Letrados, que teneis la llave de la ciencia, y cerrais à los otros el Reyno de los Cielos, no entrando tampoco en él vosotros. El Espiritu Santo dixo à la Santa Iglelia, que le daria vnas arracadas de oro, esmaltadas con plata. Aunque esto parece cosa al reves, pues venia mejor, que el oro cayera sobre la plata, que no la plata sobre el oro; pero quiere que el fundamento, y la cosa mas principal sea la buena vida, y despues ha de caer la doctrina, sobre el oro fino de la caridad. Lo mejor se ha de poner primero. Mejor es el oro que la plata, y mejor esser bueno, que ser Letrado. Entonces la sabiduria es buena, quando cae sobre la virtud. Quando no es assi, es como

Ioan. 13
1. Cor. 2
Matt. 2.
Luc. 2.
Mat. 25
Luc. 11.
Cant. 1.

mo el loco con espada desnuda, que mata sin tiento, y mata à si mismo. Assi el Letrado sin virtud, con las armas de las letras, y opinion que tiene, destruye à si, y à otros muchos. La ciencia que ordenò Dios, para que los hombres se conociessen, y amassen, convierten muchos en vanidad, y locura. Cieganse con la lumbre de la ciencia, que deviera alumbrarlos. Assi aquellos Gigantes, à quien Dios dió fuerças para trabajar, y ayudar à los hombres, convirtieronlas en oprimirlos. Grande mal es, quãdo ofendes à Dios con las cosas que te dió para que le sirviesses. Huye de toda inchaçon, y vanidad, y no desprecies al proximo, porque no es tan Letrado como tu, pues puede ser que sea muy mejor que tu, y acuerdate, que el Cielo no se alcança con letras, sino con buenas obras.

Gen. 6.

Como à los que enseñan à los otros deve acompañar la buena vida.
Cap. 31.

Matt. 5. EL que hiziere, y enseñare, este serà grande en el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Primero tratò de las obras, diziendo, el que hiziere; y despues hablò de la doctrina, quando dixo, y enseñare: porque mas principalmente se ha de estimar el que enseña virtudes, en el exercicio, y obras de ellas, que en predicar muy altos, y eloquentes sermones. Maldixo Christo à la higuera q̃ no tenia fruta, y echara à ti su maldicion, porque tienes solas hojas de palabras, y careces de la fruta de las buenas obras. Los dos Discipulos que iban à Emaus, no conocieron al Señor quando iban por el camino, hablando de la Ley de Dios, aunque iba con ellos; pero supieron quien era, poniendo por obra lo que la Ley mandava, haziendo caridad, y combidando à comer al Peregrino desconocido. Mira como favorece Dios mas las buenas obras de sus Predicadores, q̃ sus palabras. Los Discipulos de Christo tenian doctrina, y eran fervientes en buena vida, y assi convirtieron a todo el mundo. Las letras que estavan en el Racional del Sacerdote eran doctrina, y verdad; porque quiere Dios que acompañe à lo que enseñas la verdad de la buena vida. Del Santo Precursor del Señor dize el Evangelio, que era voz; porque su vida, y comer, y vestir, y todo el, era voz que predicava penitencia. No basta que des vozes, sino que tu mismo seas voz, como lo era San Iuan Bautista, haziendo lo que dizes. No seas como poço, con cuya agua limpian lo, va os sucios, y està el sucio, y lleno de cieno. Muchos teniendo todo el cuerpo muerto en la laguna de sus vicios, y assi como ranas, alaban las virtudes con sola la boca. Mira que tal deves ser, pues tienes por oficio ser Maestro de virtudes. Plega à Dios, que no tengas necessidad de ser discipulo. Las palabras que solamente salen de la boca, no passan de los oidos de los oyentes; pero para que lleguen al coraçon, es menester que salgan del coraçon. A vn coraçon no habia sino otro coraçon. No quemarás sino dieres el tiçon encendido, ni arderan los coraçones de los oyentes, sino fuere tu coraçon abrasado con el fuego del Divino Amor. Sobre los Apostoles que avian de predicar en todo el mundo, vino el Espiritu Santo en lenguas de fuego; porque las palabras del que enseña à los otros, hã de ser encendidas en el amor de Dios. Embiando Dios à predicar à Isaias, tocòle los labios con vna brasa: porque las palabras de el Predicador han de ser fuego encendido, que queme todo lo que es paja, y heno de vicios. En el Templo de Salomon las rixeras de espavilar eran de oro; porque el que ha de espavilar, y reprehender à otro, quitandole lo malo, y vicioso que tiene con su amonestacion, es menester que sea bueno como oro. El que es sin pecado tire la primera piedra, dixo el Señor, à vnos pecadores que querian castigar vna pecadora. Fueron aquellos confundidos; y assi lo serás tu, reprehendiendo el vicio que tienes. El Apostol dize: Yo no peleo como quien hiere el ayre; pero castigo mi cuerpo, y pongolo en servidumbre, porque por ventura predicãdo à los otros no sea yo reprobado. Enciendense los carbones muertos, poniendo vna brasa encendida entre ellos, ò hiriendose vnos con otros, porque cõ el movimiento sacan fuego, adelgaçandose el ayre, que se convierte en fuego. Pero mas facilmente se encenderán de la primera manera, que de la segũda. Dize pues, el Apostol, que no encendia en los coraçones de los pecadores como el que hiere el ayre, y lata fuego del; porque aunque de esta manera se saque fuego, es dificultosamente, y con solas palabras. Encendia San Pablo los coraçones muertos, estando èl lleno de fuego de amor, y caridad. con exemplos de santa vida, castigando su cuerpo, y sugetandolo al servicio de el espiritu. Christo

Luc. 24.
Exo. 28
Ioann 1
Luc. 3.
Act. 2
Isai. 6.
3. Reg. 7
Ioan. 8.
1. Cor. 9

to nuestro Redemptor obrò treinta y tres años, y predicò todos tres; porque sepas enseñar poco, y obrar mucho. Los que edificavan à lengua, con vna mano obravan, y con otra tenian la espada. El Apostol compara la palabra de Dios à la espada. Assi con vna mano has de enseñar, y obrar con la otra. La espada no atemoriça à los enemigos, sino quando està en la mano de el contrario. Por lo qual de los buenos Predicadores, dize el Psalmista: Las alabanças de Dios estàn en sus gargantas, y tienen en sus manos espadas de dos filos. No se sustenta la lumbre en la lampara, sino con el azeyte, ni la luz de la doctrina, sino con la misericordia. En el Evangelio es comparado el Predicador al sembrador, el qual siembra con la mano; porque entienda el Predicador, que con las obras ha de enseñar al Pueblo, y anrociar su doctrina. Aunque muchos ay agora, que son como los Oficiales mayores, y Maestros de obras, que ellos nunca trabajan, ni sirven sino de mudar à los otros lo q han de hazer, y à la tarde reciben mayor premio q̃ los otros. Pen las manos en la obra, pues enseñas à los otros. Hablas cosas buenas, y no las hazes, y abominas los males de los otros, siendo tu negligente en muchas cosas. Escrito està: Pecado tiene el que sabe el bien, y no lo haze. El que sabe muchas cosas, y no las haze, levantale de la buena mesa muerto de hãbre. El que disputa de los vicios, y no los resiste, siembra buena simiente entre las espinas. Mas son traidos los hombres con buenos exemplos, que con muchas palabras. No es muy grande arte ni virtud querer enseñar à los otros, y emmendarlos; pero es cosa muy loable regirse el hombre à si mismo, y enseñar con vida, y exemplo. Esta es la grande Sabiduria de Dios, y de los hombres. Quando Dios baxò al monte Sinai, à dar su Ley à Moysen, primero començò à arder el monte con la presencia del fuego de Dios, y tras esto oyò se la voz de la trompeta, q̃ se iba creciendo sensiblemente. Assi el que enseña à los otros, lo primero se ha de encender en el fuego de el amor de Dios, y creciendo el sonido de la trompeta de la predicacion, enseñe, amoneste, y reprehenda. Entonces serà oida tu voz, y tendrà virtud la doctrina. Primero el ama recibe el manjar, y lo cõvierte en su substancia que dè de la leche al hijo que cria. Primero el fuego quema lo mas propinquo, que lo distante. Assi el que enseña à otros, primero como el ama ha de tomar la doctrina para si; y primero el fuego de la casa de Dios ha de encender à el, que al Pueblo. En los Proverbios està escrito: Bebe el agua de tu cisterna, y dala à los Pueblos. Primero bebe tu la doctrina, y despues la darás à los otros. Quando Moysen tenia la vara en sus manos era vara, y quando la echava en la tierra era culebra. Quando pones las manos en lo que enseñas, obrando lo que dizes, es tu doctrina vara de virtud, y justicia, que tiene virtud para sacar agua de las penas, convirtiendo los duros, y obstinados pecadores. Mas si dexas de las manos lo que enseñas, diziẽdo vna cosa, y haziendo otra, te nace culebra torcida, y llena de bueltas, que llaga, y emponçoña las conciencias de los oyentes. Dos vezes se lee en el Evangelio, que el Señor con pocos panes hartò muchos millares de hombres, y ambas vezes antes que los diesse los tomò con sus manos. Para que aproveche la doctrina, que es pan, y mantenimiento de el alma, tomala primero con las manos, obrando lo que enseñas à los otros. Por lo qual Salomon pedia à Dios, diziendo: Embia, Señor, la sabiduria desde el Cielo, para que estè conmigo, y trabaje conmigo. No solo queria que estuviesse la sabiduria con el, sino q̃ tambien trabajasse con ella. David, primero que dixesse en el Psalmo, que enseñaria à los malos los caminos de Dios, suplicò al Señor, diziendo: Cria en mi vn coraçon limpio, y confirmame con tu principal Espiritu. Pidiò el Espiritu de el señor, antes que enseñasse à los otros la Iusticia. Aunque el Sol en Diziembre alumbre à los de Noruega, que es Regiõ Septentrional, pero no los calienta: assi à muchos enseña la ciencia lo que han de hazer, pero no los enciende en lo que hã de hazer. Tocalos para saber, y no para obrar. El espejo muestra à los otros las mancillas de el rostro, y el no se vee à si mismo. Pues muestras à los otros sus defectos, mira à ti mismo, y emmienda tus culpas. El Apostol, escriviendo à Timoteo, dize: Mira por ti, y por la doctrina. Los cojos parecen bien estando assentados; pero en levantandose, y en començando à andar muestran ser coxos. Muchos parecen bien, y quando estàn assentados, ò quedos enseñando à los otros, muestran su fealdad quando andan coxeando por el camino de las virtudes. No dès à comer à los otros, quedando tu muerto de hambre. El Profeta Elias pa-

Neem. 4
Hebr. 4.
Esa. 6.
Psal. 149
Luc. 8.
Iac. 4.
Exo. 19
Prov. 9.
Exod. 9
Num. 20.
Mar. 8.
Ioan. 6.
Sap. 9.
Psal. 50.
1. Ti. 4.
3. Reg. 13.

primero tomò el pan para si, y despues lo diò à la viuda. La correccion fraterna ha de começar en el hombre por si mismo, enmendando primero à si, que à los otros.

Mat. 5. Si vives segun la buena doctrina que enseña, serás grande, como el Señor dize, en el Reyno de los Cielos.

De la vanidad de los que se precian de valientes. Cap. 32.

Isai. 13 YO humillaré, y abatiré la arrogãcia, y sobervia de los fuertes, dize Dios por Isaias. Por lo qual aquella Santa muger Iudith, hablando con Dios, dezia: Tu, Señor, humillas à los que presumen de si, y te jactan de tus fuerças. Que mayor vanidad, que vn hombre de carne tan flaca presumir de valiente? Suele Dios domar esta vanidad, derrocando à estos valientes con cosas pequeñas. Presumia

Iud. 6. San Pedro de valiente, y pareciole, que aunque todos te faltassen à tu Maestro, que èl no faltaria, y que moriria por èl, si fuesse necesario. Ser todo esto vanidad, mostrolo el Señor, quando permitiò, que

Mat. 26 Luc. 22. por vna flaca muger, y de vil condicion, y oficio, pues era fierva, y portera, fuesse vencido el Principe de la Iglesia, que

Exo. 8. presumiò de valiente, y esforçado. No quiso Dios que Leones, ni Tigres venciessen al sobervio Faraon, sino cinifes, y moscas, que son viles, y pequeños animales, porque conociesse ser vana, y loca su valentia. Benadab Rey de Siria, presumiendo de valiente vino sobre Samaria con treinta y dos Reyes, y muy poderoso exercito, y con grande vanidad, y

4. Reg. 17. presumpcion embiò à dezir al Rey de Israel: Mal me hagan mis dioses, si en toda Samaria ay vn puño de tierra para cada vno de los muchos que traygo conmigo. Castigò Dios la sobervia de este Gentil con destruirle grande exercito, y matar infinidad de los suyos, con solos docientos y treinta infantes; y tornandose à rehazer, y bolviendo otra vez, murieron en solo vn dia cien mil de el exercito

1. Reg. 17. de Benadab. Con grande sobervia llegò el Gigante Golias, preciandose en su valentia, y grandes fuerças de su persona, y

Iud. 13. quiso nuestro Señor, que vn Pastorcillo, que nunca tomò armas, le cortasse la cabeça con su propia espada. No con menor arrogancia cercò à Bethulia el Principe Holofernes, General del Rey de los Assirios, con poderoso exercito, y vna muger lo degollò, y confundiò la casa del Rey Nabucodonosor, segun que ella despues, dando gracias à Dios por esta singular vitoria, dixo en su Cantico: No le mataron los altos Gigantes; pero Iudit, hija de Merari, lo deshizo. Assi destruyò Dios à Sisara, à Senacherib, y à los Gigantes de la tierra de Canaã, y à todos los que vanamente presumen de valientes. Por lo qual el Santo Rey David, dize en el Psalmo: No se salva el Rey en su fuerça; y el Gigante no se salvarà en la multitud de la fuerça. La fortaleza de el cuerpo muy presto es destruida, sino fuere con el juyzio de la razon amparada. Sanson era hombre valiente, y por dexar el consejo de la razon fue puesto en miserable servidumbre en manos de sus enemigos. Ninguno, pues, deve gloriarse de las fuerças de el cuerpo; pero deve desear mucho la fortaleza del anima. La verdadera valentia consiste en no temer sino las cosas torpes, y en sufrir con igual coraçon las prosperas, y adversas. Aquel es valiente, que la prosperidad no lo ensobervece, ni la adversidad lo derrueca. La Divina Sabiduria dize: Mejor es la sabiduria que las fuerças; y mejor es el Varon prudente, que el fuerte. Las fuerças corporales dalas Dios à las bestias; pero la valentia de el animo es de los hombres. Esta fortaleza, que es virtud del animo esforçado, consiste en sufrir con magnanimidad las cosas adversas. Como eres tu valiente, sintiendo tanto vna palabra que de ti dixeron? Alabaste de valiente, y amenaças à los que te injuriaron. Contradizeste, pues por vna parte dizes que eres valiente, y por otra een los que te oyen, que eres vencido de pequeñas injurias, y que no tienes animo, ni valor para sufrir cosas pocas. El animo valiente, y generoso perdona las injurias, y no se mueve por ningunas adversidades, y haze rostro à qualesquier tribulaciones. Como eres valiente, pues te turbas con nada, y pierdes el sueño por pocas cosas? Cobarde eres, y apocado, pues eres vengativo, y andas vencido de tus passiones. Mañana morirás, y en què pararàn tus fieros, y amenaças? Què serà de tu valentia? Como si eres valiente, no te defenderàs de vnos torpes, y viles gusanos? O vanidad de vanidades, que presuma de valiente vn vil gusano de la tierra, y miserable pecador, tan flaco, y desventurado, que no puede resistir à tan flacas criaturas, como son los gusanos de su sepultura! En la vida muy pequeños animales te detasfiegan, y vencen; y despues de la muerte

Iud. 16. *Iud. 4.* *4. Reg. 19.* *Psal. 32* *Iud. 16.* *Sap. 6.*

serás manjar de viles gusanos. Escrito està: Quando el hombre muriere heredarà serpientes, bestias, y gusanos. Pues què valentia es la tuya? No hagas caso de

Ecc. 10. la valentia, y fuerças corporales, sino de la paciencia, y virtud. El coraçon animoso no es movido, ni turbado. El rayo destruye, y quema todo lo que ay en la tierra, sino el laurel. El laurel no es herido del rayo; ni el varon justo del fuego de la tribulacion. La verdadera virtud es vn hermoso laurel, que està siempre verde, y no es destruido por algunas tribulaciones. A esta firmeza de virtud nos amonesta el Apostol, diziendo: Estad cõstantes, y inmovibles, abundando en todas buenas obras. Verdaderamente valiente se puede llamar el glorioso S. Iuan

1. Co. 15 *Ioan. 1.* Baptista, pues ni la prosperidad, ni la adversidad pudo moverle. Embiaron à preguntarle, si era Christo, y no le mudò tan

Mar. 6. grande honra como le era ofrecida. Diòle la muerte Herodes, y tampoco se desdixo. Por amor de esto, alabando el Señor la valentia de el animo de San Iuan,

Mat. 11 *Luc. 7.* dixo dèl, que no era livia o como caña, que se mueve à cada viento. Tal era tambien aquel Santo Rey, de quien dize la Escritura: Assi es mi Señor el Rey, como el Angel del Señor, que no se mueve por maldicion, ni bendicion. Aquel es

2. Reg. 14. de grãdes fuerças, que resiste fuertemente à los vicios. Aquel es fuerte Cavallero, y bien armado, que doma su carne cõ las armas de la continencia. Preciarse de las fuerças corporales, y oprimir à los que pueden menos, no es de valientes, sino de sobervios tiranos. Suelen estos tales emplear sus fuerças en hazer mal, y condenados, dirà cada vno de ellos aquello de

Isai. 23. *Sap. 6.* Isaias: En vano consumi, y gaste mi fortaleza. Vanidad es presumir de esta valentia, pues dize la Escritura: Los poderosos, poderosamente serán atormentados; y à los fuertes, fuerte castigo les

Gen. 10. està esperando. Nembrot era valiente, y robusto, y dèl dize la Escritura, que le hizo tirano, y opressor de los hombres. Como ande continua lucha entre el espiritu, y el cuerpo, segun aquello que el

Gal. 5. Apostol dize, que la carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne: quanto mas fuerte fueres en el cuerpo, tanto mas deves temer que el espiritu ande vencido. Siendo contrarios estos dos enemigos, las muchas fuerças de el vno serán causa de su vitoria, y de la caida del otro. La experiencia nos enseña, que communmẽte los que son mas fuertes en el cuerpo, son mas flacos, y enfermos en el anima. El Apostol dize: Quando estoy mas enfermo, soy mas fuerte. Quãdo en el cuerpo estava mas enfermo, estava mas fuerte en el anima. Y por el contrario, los que tienen mayores fuerças corporales, suelen ser mas enfermos, y flacos en las cosas espirituales. No te precies de estas vanidades; mas antes conoce que eres flaco, y pecador, y sujeto à necesidades, y vencido de cosas flacas.

1. Cor. 12.

De la vanidad de los que vengan sus injurias. Cap. 33.

DExad para mi la vẽganca, dize Dios. Pues Dios toma à su cargo vengar tu injuria, vanidad es querer vẽgarte por tus manos. Si dexares la vengança para Dios, èl te vengarà cumplidamente, poniendo al q̃ te ofendiò en la horca del infierno. Ninguno ay tã cruel, q̃ si viesse las penas q̃ padecen los dañados en el infierno, no se moviesse à compassion de ellos. No te podràs vengar tanto, quanto te vengarà Dios de quien te injuriò, echandolo en el infierno. Sino supiera el Señor quan grave era el tormento de el infierno, no sufriera tan cruel Passion, por librarnos de aquella pena. Pues Dios te vengarà, castigando duramente con pena eterna à quien te ofendiò: dexa à èl la vengança. Dios dize: Mia es la vengança. *Rom. 12.* *Deu. 32.* No tomes à Dios su oficio. Tres cosas reservò Dios para si, y no quiso que nadie se las tomasse. La primera es, juzgar la intencion, y pensamientos de nuestros proximos, segun aquello que èl mismo dize: No querais juzgar, y no sereis juzgados. El Padre todo el juyzio diò al hijo. La segunda, la honra, y gloria, conforme à aquello que dize el mismo Dios: *Luc. 6.* *Ioan. 5.* No daré à nadie mi gloria. La tercera cosa que reservò para si, es la vengança. *Isai. 42.* Guardate de hurtar à Dios ninguna destas cosas. Quanto mas que es locura querer vengarte, haziendo mal à tu proximo. Vanidad es querer vn hombre tanar su llaga, con llaga agena. El vengativo, en el mal agena quiere su bien, y quiere salud con enfermedad agena; lo qual no es otra cosa sino buscar agua en el fuego, y vbas en las espinas, y higos en los abrojos. Mira que eres vano, porq̃ la pena de otro no puede aprovechar à la tuya. Vanidad es querer vn hombre vengarse tan à costa suya, que no puede hazer pequeño daño en el cuerpo de su proximo, sin hazerse muy mayor daño

Matt. 7.

en su propia alma, y conciencia. En los
Pro.20. Proverbios está escrito: No digas darè mal por mal, espera en el Señor, y èl te librará. Librarte ha del trabajo, y gastos, y del peligro del alma, y del cuerpo, y del infierno, al qual te obligas vengando tu injuria. Por lo qual el Apostol aconseja, diziendo: No querais defenderos;
Rom. 2. pero dad lugar à la ira. No prohibe el Apostol la honesta defensa, pero vda la vengança; y assi aqui por defensa entiende Sã Pablo vengança, como està escrito en el
Iud. 1. libro de Iudith, que jurò Nabucodonosor de defenderse de todas aquellas naciones, donde la Escritura Divina por vengarse, pusò defenderse. El que quiere vengarse, caerà en la vengança del Señor, y guardarà Dios sus pecados, dize el
Eccl.28. Eclesiastico: Si tu has ofendido à Dios en muchas cosas, porque te maravillas que los hombres te ofendan? No se deve tener por agraviado, por ninguna ofensa q̃ de los hombres reciba, el que tiene à Dios ofendido; pues quando a Dios ofendemos, merecemos que todo el mundo se alce contra nosotros, y apellide en su favor y buelta, y responda por la honra de Dios. Pues de que te quexas, siendo pecador à Dios? Porque quieres vengarte? No te quexes de que los hombres se levanten contra ti, pues tu tantas vezes te has levantado contra Dios. Si Dios se vengara de las ofensas que le has hecho, ya estuvieras en el infierno. El es el que
Luc. 6. dize: Por la medida que midieredes à los otros, sereis medidos. Como tratares à los otros, seras tratado de Dios: por lo qual, como querrias que lo hiziesse Dios contigo, assi lo deves hazer con tu hermano. Si te vengares de las injurias que recibiste, Dios se vegara tambien de las que tu hiziste contra el, segun aquello
Iac. 2. del Apostol Santiago: Iuyzio se hará sin misericordia, al que no hiziere misericordia. Vengandote de tu proximo atesoras ira de Dios, y dura vengança, que
Rom. 2. venga sobre ti. Por la medida que midieres seras medido. En el lugar donde
3. Reg. 22. lamieron los perros la sangre de Naboth, lamieron la de Acab, que le mataron cõtra justicia; como de parte de Dios se lo avia dicho el Profeta Elias. Los hijos de
3. Reg 21. Iacob, porque fueron crueles con su hermano Ioseph, fueron despues afligidos en
Gen. 42. Egipto, segun ellos lo confessaron, diziẽdo: Con razon padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, y no le
Exod. 1. oimos quando nos rogava. Porque Faraon ahogava en las aguas à los hijos de Israel, lo pagò en la misma moneda, ahogar dole Dios en las aguas del mar. Item
Gen. 3. dixo: Maldita sea la serpiente, traxo al hombre à mala sujecion, sirviendole, y estarà en que andava sobre el pecho por la tierra. Y porque en su boca traxo mentira, le dio en mantenimiento la tierra que èl maldixo por el pecado del hombre. Porque la muger comiò de la fruta vedada, fue castigada en el fruto de su vientre, diziendole Dios, que con dolor pariria sus hijos. Y
Iud. 1. porque el hombre pecò comiendo, le castigò Dios en el manjar, diziendole, que comeria el pan con el sudor de su cara. En el libro de los Iuezes està escrito, que dixo Adonibezech: Setenta Reyes cortados los estremos de los pies, y de las manos comiã los relieves de mi mesa; lo que hize con los otros, ello mismo hizo Dios conmigo. Ya vees como pagà Dios en la misma moneda. Sino tuvieres caridad con tu proximo, tampoco vsarà Dios de misericordia contigo. Si te vengares de tu proximo, Dios se vengarà de ti; y como tratares à quien te ofendiò, assi serás tratado de Dios. Si fueres benigno, y piadoso con tu hermano, y le perdonares la injuria que te hizo, Dios serà contigo benigno, y manso, y te perdonarà los pecados que contra el hiziste. No
Matt. 5. puede mentir el que dize: Bienaventurados los misericordiosos, porque alcançaran misericordia. Bien, ò mal, como lo hizieremos con nuestros proximos, assi lo harà Dios con nosotros. Pues si eres cruel, y vengativo con tu hermano, como quieres que sea Dios misericordioso contigo? Indigno es de tener à Dios propicio, el que es cruel con su hermano. Dexa para Dios la vengança. Trayor seria al Rey, el que hiziese Corregidor de vna Ciudad contra la voluntad del Rey. Dios quiere que la vengança sea suya, tu no te alces con ella contra la voluntad de Dios.

Como Leyos de perdonar las injurias. Cap. 34.

Luc. 6. PErdonad, y sereis perdonados, dize el Señor. Si perdonaredes à los hombres los pecados que contra vosotros hizieron, vuestro Padre Celestial os perdonarà tambien los pecados que contra èl cometistes. Assi nos enseñò el Redemptor, que quando oramos, digamos à Dios:
Mat. 6. Perdona nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores. Esto mismo mas claramente està escrito en el Evangelio de San Marcos, donde se escrive que dixo el Salvador: Quãdo estuvieredes en la oracion, perdonad si teneis algo contra alguno, porque vuestro Padre Celestial os perdone vuestros pecados; porque sino perdonaredes, ni vuestro Padre que està en los Cielos os perdonarà tampoco. Muchos quieren vna Ley para si, y otra para los otros. Quieren que las injurias que recibieron sean rigurosamente castigadas, y q̃ Dios disimule con los muchos pecados, que ellos hazen cada dia contra ellos dize el
Eccl.28. Eclesiastico: Guarda el hombre su ira contra el hombre, y quiere de Dios medicina. No tiene misericordia con el hombre, que es semejãte à èl, y ruega por sus pecados. Mira como en tu mano puso Dios su misericordia; porque si quieres que vse Dios de misericordia contigo, es menester que vses de misericordia con tu proximo, y entonces Dios no te negarà su misericordia, quando tu fueres misericordioso con quien te ofendio. Esto aconseja el Eclesiastico, diziendo: Per-
Eccl. 3. dona al proximo que te injuriò, y entonces te perdonarà Dios tus pecados. Quando el que te ofendiò te pide perdon, mira que le dize que te perdones à ti mismo. Quando viene à demandarte perdon, èl està perdonado, porque por el arrepentimiento que tuvo de la injuria que te hizo, fue hecho amigo de Dios; y despues de estar con Dios reconciliado, ya no se trata de la salud del que te ofendiò, sino de la tuya q̃ crees el injuriado. Por lo qual el que te ciere humilmente que le perdones, sepas que no te dize otra cosa, sino q̃ te perdones à ti mesmo. Si perdonares, haràs tu provecho, y, sino perdonares, ningun daño hazes al que te injuria, porque no manda la Ley al que te ofendiò que tu le perdones, sino que te pida perdon. Con solo pedirte perdon satisface, y no es obligado à mas, y que perdones, ò no perdones es cosa impertinente para el que te ofendiò, y le và muy poco en ello. A quien importa es à ti mismo, y a ti te và la vida espiritual, y salvacion de tu alma en perdonarle; pero si no le perdonas de todo tu coraçon, es imposible salvarte. El que te injuriò, y te pide perdon se puede salvar sin que tu le perdones; y tu no te puedes salvar sin perdonarle. Y pues el pedirte perdon es medicina ordenada para tu provecho, no seas cruel contigo mismo, en no querer recibirla. Vna de las grandes locuras del mundo es pensar muchos, q̃ se con no querer perdonar al que los ofendiò quedan venga-

Mar. 7. *Mat. 11*
dos, como segun verdad por no perdonar esten ellos en el infierno, y los que los injuriaron en estado de salvacion, pues hizieron lo que devian, arrepintiendole de la culpa, y pidiendo perdon al injuriado de la ofensa que le hizieron. Vanidad de vanidades, y esta es vna muy grande vanidad. Mira hombre vano, y ciego, que te perdones à ti mismo, y ayas misericordia de ti, perdonando la injuria que recibiste. Haz bien à ti mismo. A aquel sier- *Mat.18.*
vo, a quien el Señor perdonò grande deuda, trato despues rigurosamente, porque no quiso perdonar la pequeña deuda que su proximo le devia. Mira como Dios, con aver sido tan magnifico, y misericordioso con el que le devia grandissima deuda, se huvo despues duramente con èl; porque entiendas quanto mas castiga el Clementissimo Señor las ofensas que hazemos al proximo, que las propias suyas. Castigò Dios con pena eterna al siervo que no quiso perdonar, y luego dixo: Esto mismo hará mi Padre Celestial à vosotros sino perdonaredes. No dixo vuestro Padre, sino mi Padre; porque no son hijos de Dios, sino del demonio, los que no perdonan. Aunque fue reprehendido aquel siervo, porque no avia perdonado à su proximo, no pidiò perdon como avia hecho al principio; porque por la crueldad que vsò con su proximo, se avia hecho indigno de misericordia. La puente por donde hemos de passar à Dios para que nos perdone, es la misericordia que viaremos con nuestros proximos; y el que à su proximo no perdona quiebra la puente por donde ha de passar à Dios, para alcançar perdon, y como este avia quebrado esta puente, no viando de misericordia con su proximo, no tuvo por donde passar, y assi cayò en manos de la Iusticia de Dios, por averse hecho indigno de su misericordia, no perdonando à su hermano. Por amor de esto dize el Apostol Santiago: Iuyzio se *Iac.2.*
hará sin misericordia, al que no hiziere misericordia. Podrà llegar à Dios à pedir misericordia, el que vsare misericordia; y el que esta no tuviere, quedarse ha de esta otra parte del rio. El que no perdona al que lo injuriò, quando dize la Oracion del Pater Noster, que le perdone, assi como èl perdona, no haze oracion, mas antes echa maldicion sobre si, y dize, que nunca Dios le perdone, pues èl no perdona. El camino muy cierto para alcançar perdon de tus pecados, es perdonar las injurias a tus proximos. Aquella muger viuda, que vsò de misericordia

1. Reg. 17. con el pobre Elias, hizo Dios cõ ella tanta misericordia, que nunca faltó en su casa el azeyte, ni la harina, hasta que lloviò sobre la tierra. Hallò la misericordia de Dios, porque la tuvo con el proximo. Assi deves ser piadoso cõ quien te ofendiò, perdonando al proximo, y viando de misericordia con él, aunque te aya ofendido. Si los que estàn enfermos en el cuerpo, no son dignos de odio, sino de misericordia, mucho menos deven ser aborrecidos los que estàn llagados en sus almas. Por lo qual, no solo al que te pide perdon eres obligado à perdonar; pero tambien has de amar, y perdonar al que te haze mal, y huelga de perseguirte. Los niños si les hazen algun enojo echan lo que tienen en las manos, y aun lo que han de comer. Assi muchos como niños en siendo injuriados echan de si la paciencia, el juyzio, y caridad, y razon, y la preciosa vestidura de la inocencia con que han de salir vestidos, y ataviados el dia de el juyzio. Grande es la locura destos, pues la ira que no tiene sino amargura, prefieren al Reyno de los Cielos. Hazen tesoro del odio, y no quieren trocarle por el Reyno de los Cielos. Si fueres magnanimo, no diràs que recibiste injuria, si no que tu enemigo tuvo animo de injuriarte. Ninguno te puede hazer injuria, si tu no quieres recibirla por injuria; y quando el que ofendiò estuviere en tu poder, el poderte vengar deves tomar por vengança. El mas noble, y el mas honesto genero de vengança, es perdonar pudiendo vengarte. El perdonar injurias no es de coraçones cobardes, ni apocados, sino de animos varoniles, y generosos. En los Proverbios està escrito: Honra es al hombre

Prv. 20 apartarse de contiendas. Los locos andàn siempre quexosos, y agraviados. Locura es, que estando el demonio para matarte, hagas tu caso de vna palabra que te dixo tu hermano. No es grande locura que te quieras tu hazer Juez entre ti, y el que injuriò? Como puedes tu ser Juez, siendo la parte injuriada? Como quie-

1. Cor. 4 res tu juzgar antes de tiempo? El Apostol dize: No juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que manifestarà las cosas escondidas de los coraçones. Dios juzgarà en la muerte: tu aora no tomes el oficio à Dios, ni juzgues antes de tiempo. Y ya que te hazes Juez temerario, mira que comience el castigo por ti, pues eres el principal malhechor, y el que mas daño te hazes, y no te dexes sin castigo. Todo el daño que los otros te pueden hazer es muy pequeño, y casi nada, en comparacion de el daño que à ti mismo te hazes, matando tu anima con enojos.

De la vanidad de los sobervios edificios. Cap. 35.

Ier. 22. AY de aquel q̃ dize, edificarè para mi grãde casa, y apolentos espaciosos, dize el Señor: Si la maldicion echada por algun Santo deve ser temida, quanto mas deves huir de hazer cosas que Dios maldize? Vanos son, y locos los que se jactan de grandes, y sumptuosas casas, y en esta vanidad consumen mucha hazienda, y gastan el tiempo de esta breve vida. El Angel dixo à los Pastores, hablando del Nacimiento del Salvador: Hallareis Luc. 22. al Niño puesto en vn Pesebre. El Pesebre donde estuvo el Señor reclinado, cõdena estas vanidades mundanas. No tuvo el Vnigenito Hijo de Dios donde nacer, sino vn vil establo, ni casa propia en que viviri; y en la muerte fue sepultado en Sepulcro agenoi; y tu gusano de tierra, que has de morir mañana, edificas grandes Palacios, y altas casas? El Criador de los Cielos està en vn rincon de la tierra, y aquel que tiene en el puño à todo el mundo està en vn Pesebre llorando, y quieres tu morar en sobervios Palacios de marmol? Morador eres de el Cielo, y huesped sobre la tierra, y labras sumptuosos, y solemnes edificios en este desterro? Dios dize: Abominé la sobervia de Iacob, y aborrecí sus casas. Gran- Amòs 6. de perversidad es que ame el hombre lo que Dios aborrece. Los Santos en el principio de el mundo, que vivian setecientos, y ochocientos años, moravan en cortijos, y cabañas; y tu en tiempo que las vidas son tan cortas, que ayer veniste, y mañana has de partir, por dos dias que eres huesped sobre la tierra inventas apolentos, y traças sobervios edificios, y muestras tu vanidad à los que passan, para que vean que no eres cuerdo, los que te solian tener por prudente. No tienes paciencia para encubrir tu vanidad. El Apostol dize, hablando de los Padres del Viejo Testamẽto. Por fee morò Abrahã Heb. 11. en la tierra de promission, como en tierra agena, morando en choças con Isaac, y Iacob, herederos de el mismo prometimiento. Esperavan la Ciudad que tenian fundamento, cuyo Artifice, y Fundador es Dios. Todos sus fundamentos tenian puestos en aquella Ciudad Soberana de la Gloria, para donde caminavan, y donde

de avian de morar para siempre. Sufre el correo vna mala posada, porque ha de estar poco tiempo en ella; y tu, que caminas con mayor priesa para la muerte, detiènette en labrar grandes casas? De aquellos sobervios edificios, que por su grande sobervia, y vanidad fueron contados entre las siete maravillas del mundo, ya no ay memoria, ni ha quedado rastro, ni señal, y piensas tu dexar en el mundo perpetua memoria de ti por las casas que labras? Tiempo vendrà, y no te tardarà, quãdo los Palacios de los Reyes, as altas Torres, fuertes Castillos, y todos quantos edificios ay sobre la tierra caeràn, y no

Gen. 1. quedarà de ellos piedra sobre piedra. El mar cubrirà toda la tierra, como estuvo en los dos dias primeros de el mundo cubierta toda de agua, y entonces que serà de todo quanto los hombres edificaron sobre la tierra? Arruinadas sus obras, deshechos sus sumptuosos sepulcheres, y caidos todos los edificios del mundo, estarán los vnos en perpetuo descanso, y los otros en tormento, que nunca terna fin. Estando en el infierno, y todas tus obras destruidas, que serà de todo lo que labraste? Vanidad de vanidades, buscar la memoria de este siglo. Vanidad de vanidades, poner tu honra en vnas piedras mudas, y insensibles. Plugiesse à Dios, que el cuydado que pones en hazer en este mundo transitorio sobervios edificios, que le pusiesses en edificar casa en el Cielo. Esta peregrinacion presto se acaba, pero aquella morada durarà para siempre. Breve es la vida del hombre, y

Iob 14. pues tan poco has de estar sobre la tierra, no te fatigues tanto por andar como niño haziendo casillas de barro, y de tejuelas, pues te criò Dios para te apolentar en los Palacios de el Cielo, donde para siempre mores, y vivas. Desprecia estos hormigueros de el mundo, por los sumptuosos, y anchos apolentos del Cielo. Los Santos Padres del Yermo, siendo hombres como nosotros, tenian sus celdillas à la medida de sus cuerpos en peñas, y alli moraron muchos años. De San Hilarion escrive San Geronimo, que la celda donde morò mucho tiempo, mas parecia sepultura de muerto, que casa de hombre vivo. Muchos de aquellos Santos Monges, vivian en aberturas de peñas, y en cõcavidades de arboles, y vestidos de vestiduras de palma, y asperos cilicios, desnudos, sufrieron muchos años los terribles frios del Invierno, y calor del Verano. Quemados del Sol en la soledad del Yermo, compañeros de las fieras, y de los lagartos, y escorpiones, comian raizes, y hojas de arboles, y bebian el agua por tasa, y gastavan todo el dia, y la noche en continuas vigilias, lagrimas, y oraciones. Consideravan que eran huespedes sobre la tierra, y con gemidos edificavan casas en el Cielo, diziẽdo muchas vezes aquello de el Apostol: No tenemos aqui Ciu- Heb. 13. dad permanesciente, pero buscamos la advenidera. Qualquiera casa basta para el que ha de morir tan presto. Mejor se ganara de vna pequeña casa al Cielo, que de vn sobervio Palacio. Deves prevenir tu sepultura. No quieras labrar anchas, y sumptuosas casas por el poco tiempo q̃ aqui has de vivir, pues para tantos años como has de morar debaxo la tierra te basta vna angosta sepultura. Mandava Exo. 20 Dios que su Altar fuesse edificado de piedra tosca, y sin ninguna labor, en lo qual condena los bruñidos jaspes, imaginarios, y vanos edificios nuestros. Alaban los simples estos edificios exteriores, y maravillanse de estas vanidades; pero de los sabios, y diferetos son reputadas en vn poco de tierra, que como tal se ha de deshazer mañana, y resolverte en polvo. Los Discipulos de Christo, como aun im- Mat. 24. perfectos entonces eran, alabavan al Se- Luc. 21. ñor el sobervio edificio de el Templo de Ierusalen, diziendole ser edificado de grandes, y ricas piedras; à los quales respondiò el Señor: Dias vendrán en que no quedarà piedra sobre piedra de todo este edificio. Alabad los Sacerdotes, y Ministros de el Templo, y no las piedras I. Reg. del Templo, pues las culpas de los mora- 16. dores del Templo, son causa de que tu edificio sea en breve destruido. Los hombres miran lo de fuera; pero Dios vee lo de dentro. Los hombres juzgan por lo exterior, como los Apostoles juzgavan; pero Christo considerava los coraçones codiciosos de aquellos Sacerdotes. Si tienes grandes casas que heredaste, haz que el morador de tus buenas casas sea bueno. Muchos de los hombres quieren que todas sus casas sea buenas, y ser ellos malos. Quieren buena casa, y buena ropa, y buen pan, y buen vino, buen çapato, y ellos no quieren ser buenos. Todo lo quieren bueno, sino à si mismos. En mas estiman su çapato, que sus propias personas, pues quieren que el çapato sea bueno, no teniendo ellos cuydado de vivir virtuosamente. De ser destruido el sumptuoso Templo de Salomon, y assolados los grandes edificios de Ierusalen fueron

causa los pecados de sus moradores: sino viuieres bien, oye la sentencia que Dios pronuncia, diziendo: Sino te sustentares con el temor del Señor, muy presto caerá tu casa. Pues tanto procuras de apossentar tu cuerpo en buenas casas, procura de apossentar a Dios en buena cõciencia. Grande cuydado tienen los hombres de adornar buen apossento para su cuerpo corr ptable, y miserable; y de la casa de su conciencia, donde Dios ha de habitar, ninguna cuydado tienen. Por amor desto permite Dios, que no gozen de las casas que edifican. Entre las maldiciones que echa Dios a los peçadores en su Santa Ley, es vna, diziendo: Edificaràs casa, y no morarás en ella. Esto veemos cumplirse cada dia. Verás muchas grandes casas por acabar, que se quedaron assi imperfectas, porque los señores que las mãdaron hazer, murieron antes que las acabassen. Los herederos las gozan, y no tienen en cuenta con lo que los otros començaron. Estando de camino para el otro mundo quierẽ perpetuarse en este, y labrar casas para muchos años, sin edificar casa en el Cielo: y la Justicia Diuina es tã recta, que los dexa sin gozar de la casa de acá, por que los mata antes que moren en ella, y los priua del Cielo, pues no tuuieron cuydado de edificar allá posada, y assi priuados de la vna casa, y de la otra son compelidos a ser moradores perpetuos en la carcel del infierno. No des lugar à que entren en tu coraçon essas vanidades. Assi vive, como si ya murieses. Edifica casa en el Cielo, gastando en las piedras vivas, que son los pobres de Iesu Christo, lo que gastas vanamente en las piedras insensibles, para que halles casa perpetua entre los moradores Celestiales, donde para siempre vivas.

Deut. 28

Ecel. 27

De la vanidad de los que buscan la memoria deste mundo. Cap. 36.

Gen. 11.

VEnid edifiquemos vna Ciudad, y vna Torre, que llegue hasta el Cielo, y celebremos nuestro nombre, y memoria, dixeron vnos mundanos los vnos a los otros. Confundió Dios las lenguas, y deshizo su vano, y loco edificio, y destruyó su memoria. Muchos son tocados de esta vanidad, que edifican sobervias casas, poniendo en ellas sus armas, y memoria, porque se acuerden de ellos los hombres despues de muertos. Otros instituyen Mayorazgos, Capillas, y escriven libros, y hazen cosas semejantes, por dexar memoria de si en los siglos adenideros, deseando andar por las bocas de los hombres, y ser famosos, y conocidos en el mundo. Vn hombre vil puso fuego al gran templo de Diana Efesino, por celebrar su nombre en la tierra; y mandaron los que regian la Ciudad, que ninguno le nombrasse. Assi ay muchos que ponen fuego à sus conciencias, y robando haziendas agenas, fundan memorias, por tener nombre, y fama en el mundo; y permite Dios, que en muriendo sean olvidados. En el Evangelio, en aquella historia del Rico Avariẽto, y de Lazaro el Pobre, no es nombrado el nombre del Rico, ni sabemos como se llamava: porque el malo en las cosas que peca es castigado. Deseava aquel Rico Avariẽto celebrar su nombre en la tierra, y quiso Dios que quedasse su nombre puesto para siempre en olvido, y que nadie le supiesse el nombre. El Ecclesiastico dize: Destruirà Dios la memoria de los sobervios: Assi destruyó la memoria de Amalec de sobre la tierra, porque deseava perpetuar en ella su nombre. Vanidad es buscar la memoria de este siglo. Que aprovecha que aya grande memoria de ti en el mundo, si estas ardiendo en el infierno? Aliviarán tus penas las alabanças de los hombres? Quanto mas, que si deseas esta memoria, mucho mejor la alcançarás despreciado, lo que buscando malos medios por adquirirla. Sabemos el nombre de el Pobre Lazaro que no pretendia fama, ni nombre en la tierra; y callasse el nombre de el Rico, que buscava de si memoria. Dios dize, hablando de los malos: No me acordarè de sus nombres, ni los tomarè en mis labios. Como ninguno meterá en su boca la mança, a que traxeron perros, ò otros animales sucios en su boca: assi dize Dios, que no tomará en su boca los nombres de los pecadores, los quales anduvieron en este mundo en las bocas de los hombres sensuales, y malos, que alaban sus vivandades. Desean los mundanos nombre, y fama en la tierra, segun aquello que dize el Real Profeta. Llamaron sus nombres en la tierra. Pero Dios destruirá su memoria, como lo dize el mismo Psalmista, hablando de los pecadores. Sean raidos del libro de la vida, y no se escrivan con los justos. Los pecadores en blanco tienen su nombre en el libro de la vida. Como tu no sabes el nombre del que no conoces, ni trata contigo: assi Dios no sabe el nombre por ciencia de aprobacion de los pecadores, porque no tratan con el. Los buenos tienen nombre delante de Dios, y son del aprobados, porque tratan con el. Assi dixo Dios a su grande amigo Moysen: Yo te conozco por tu propio nombre. Y à sus Santos Discipulos dixo el Señor: Gozaos, y alegrad, porque vuestros nombres estan escritos en los Cielos. Sola la memoria de los buenos es la que nunca se acaba, y la que dura para siempre; porque la memoria de los malos en vn punto se passa, y brevemente, crece. De aqui es que en los Proverbios dize Salomon: La memoria del justo será con alabança, y el nombre de los malos se corromperá. Destruirá Dios la memoria de los pecadores, y honrará los nombres de los justos en el Cielo, y en la tierra. Dios dize: Al que pecò còtra mi, raerlo he del libro de la vida. De los hijos de Amon, dixo Dios por boca del Profeta Ezechiel, que los castigaria de manera, que no quedaria dellos memoria en el mundo. Por lo qual el Psalmista, hablando de los mundanos, dize: Vi al malo enalçado sobre los cedros del monte Lybano; mirèle, y ya no era, busquèle, y no fue hallado su lugar. Aunque los malos alcancen algun nombre, y fama por vn poco de tiempo, muy presto passa su memoria. Dichosos aquellos Santos, que ayudavan à San Pablo en sus trabajos, pues de ellos dize el mismo Apostol, que sus nombres estan escritos en el libro de la vida. La memoria de estos dura para siempre, segun aquello que està escrito en el Psalmo: En memoria eterna será el justo. Del Sãto Rey Iosias dize la Divina Escritura: En toda boca como miel será dulce su memoria, y como musica en el combite de el vino. Al Patriarca Abraham, que pretendia solo servir à Dios, y no buscava la memoria de este mundo, dixo el mismo Dios: Engrandecere tu nombre en la tierra. Ensalçò Dios su nombre por todos los siglos, y entre todas las naciones, y gentes del mundo. Mira como la memoria de los buenos es perpetua en el Cielo, y como solos ellos alcançan nombre, y fama en el mundo, cuya memoria ningun tiempo, ni edad la destruye. Verdaderamente desdichado es el hombre que desea nombre sobre la tierra, y tiene por fin las alabanças humanas. Muchos quando vivian en estado humilde, vivian à Dios; y quando no eran conocidos de el mundo, eran conocidos de Dios, y familiarmente eran visitados, quando eran menos acompañados de los hombres. No estarà sin memoria en el mundo, el que por amor de Dios despreçia la memoria de este siglo; ni estará sin gozo, el que de voluntad menospreçia el gozo, y alegria del mundo. El tiempo es breve, la muerte cierta, el tiempo quando ha de venir incierto, y todas estas cosas caducas, y vanas. Muchos estan podridos en las sepulturas, que pensavan vivir mucho tiempo. Apartaronse de la memoria de los hombres, los que andavan en las bocas de todos. Ama à no ser conocido de los hombres, y à ser olvidado de ellos, y tenido en poco. Mas provechoso te será esto para tu salvacion, que ser de los hombres alabado, y estimado en mucho. Vanos son sus loores, y vana su memoria; y locura es muy grãde ofender à Dios, por dexar memoria de ti en este mundo miserable. La memoria de los buenos permanecerà siempre con su Señor, que es Eterno, y con el mundo que se acaba juntamente fenecerá la memoria de los mũdanos. En solo Dios põ tu memoria, y esperança como en fiel, y verdadero amigo, que honra à los suyos en el Cielo, y haze dellos en este mundo perpetua memoria.

Luc. 16.

Ecel. 10
Exo. 17

Pſ. 15.

Pſ. 48.

Pſ. 68.

Exo. 33
Luc. 10.

Pro. 10.
Exo. 23

Ezec. 25

Pſ. 36.

Phil. 4.

Pſ. 111
Eccl. 49

Gen. 22.

De la peregrinacion deste mundo. Cap. 37.

ENtanto que en este mundo vivimos peregrinamos al Señor, dize el Apostol. Huesped eres en este mundo, y caminas para el Cielo. No tenemos aqui Ciudad permaneciente, pero buscamos la futura. Todo caminar es trabajo. No quieras holgar en este mũdo, pues eres caminante. El Peregrino es atligido cõ hambre, sed, frio, calor, cansancio, enfermedades, y otras muchas miserias, à las quales estamos sugetos todos los q̃ peregrinamos en este mundo. El Peregrino anda lexos de su naturaleza, y desea bolver à ella. Assi nosotros, como desterrados en este mundo devemos desear el Cielo, verdadera Patria nuestra. Y como los Peregrinos son recibidos en la posada con alegria, y quando se vàn les toman estrecha cuenta: assi, aunque agora se nos ria el mundo, quando del nos despidieremos, darémos cuenta muy rigurosa en la muerte. No quieras, pues eres Peregrino, edificar casa, ni hazer assiento en la esterilidad de este mundo, pues tienes Padre rico, y vas para casa abundante, y fertil tierra. San Pedro dize: Ruegoos como à estrangeros, y Peregrinos, os abstengais de los deseos de la car-

2. Cor. 15.
Heb. 13

1. Petr. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

carne, que pelean contra el anima. Viue como Peregrino. Los Peregrinos passageros llevan mala vida; siempre son huespedes, y no tienen amigos en la tierra. No te cures de las amistades que conoces ser perjudiciales à tu espiritu. No te tengas de mucho por no hallar todas las cosas à tu sabor, pues eres caminante, y passagero. Si te acordares que eres Peregrino, evitarás muchos males. A muy grande y ruda costa es la posta; no hagas fundamento en este mundo miserable. Quien llega à vna venta, por vn quarto de hora que ha de estar alli, no traspaja, ni concierta la posada, ni se detiene en edificarla, pues haze cuenta que ha de estar alli poco tiempo. Y si por ventura se detuviesse à hazer estas cosas, seria tenido por loco. Huesped eres sobre la tierra. *Ps.* 141 Ayer llegaste, y mañana has de partir. No cures de buscar honras, riquezas, ni vanidades, porque el tiempo es tan breve, que como quiera puedes passar. Mas antes como caminante, q en el camino và pensando en la tierra para donde camina, sea todos tus pensamientos en aquella tierra de los vivientes, donde los Santos gozan con Christo. Caminas para la casa de tu Padre, ocupa tus pensamientos, en como has de llegar, y como te han de recibir, olvidado de las cosas de el presente destierro. Por media hora que estàs en el mundo no tomes morada de assiento. Si huvieras de estar mucho tiempo, no me maravillara, que edificaras altas casas, y te proveyeras de muchas cosas. Pero siendo tan breve la vida, y tan incierta la hora de la muerte, que no sabes si llegaràs à mañana; mereces aspera reprehencion, si echas mano de las cosas del mundo, como si huviesses de permanecer. Muchos edifican casas, y no moran en ellas. No tomes de veras cosas tan de burla. Pues siempre caminas à mas andar para la muerte, no estés quedo en las amistades del mundo. Quien quiera passa vna mala noche en vna venta, acordandose que esse otro dia ha de ir a dormir à su casa cõ mucho descanso. Esta sola consideracion devria bastar para sufrir con paciencia todos los trabajos de la vida presente, acordando te, que no han de durar sino muy poco tiempo, y que mañana llegaràs à tu casa, que es el Cielo, donde descansaràs para *Phil.* 1. siempre. Bienaventurado el Peregrino, *Ap.* 19. que en todo el lugar, y tiempo de su destierro en este cuerpo, se acuerda de la morada de el Cielo, donde se gozan con Iesu Christo los Santos en Gloria Eterna, y descanso perdurable. Bienaventurado el Peregrino, que no quiere morada en este mundo; pero desea ser desatado de la carne, y verse con Iesu Christo. Bienaventurado el que es llamado à la Cena del Cordero, y entre tanto que no es assentado en esta mesa, suspira, y llora en este mundo. Trae siempre delante de tus ojos aquello del Psalmo, diziendo à Dios: *Ps.* 38. Estrangero soy delante de vos, y Peregrino, como todos mis padres. Si miras quã eterna, y perdurable es aquella vida que esperamos, pues nunca tendrà fin, y la cotejas con esta presente: aunque viviesses mil años sobre la tierra, hallaràs no ser media hora, respecto de la que està por venir, que serà perpetua. Echa bien la cuenta, y hallaràs segun verdad, que toda nuestra vida no es sino vn punto, en comparacion de la advenidera. Esto movia al Apostol, à sufrir con paciencia los trabajos de su peregrinacion, segun aquello que escrive à los Corinthios. Trabaja- *2. Cor.* 4 mos, y no somos dexados; padecemos persecucion, y no desfallecemos; somos desechados, y no perecemos. No faltamos, porque es breve, y momentanea nuestra tribulacion en el tiempo presente; vivimos, no contemplando las cosas que se veen, sino las que no se veen. Las cosas visibles temporales son; y las invisibles eternas. Esforçavase el Sato Apostol, considerando la brevedad de la presente tribulacion, teniendo cuenta con q era Peregrino, y caminava para el Cielo. Si te tienes por caminante, no te enojaràs, si los hombres te desconocieren. Si el trabajo del camino te fatiga, no te congoxes, que presto acabaràs tu jornada. De los Santos del Viejo Testamento dize S. Pablo, que confessaron ser Peregrinos, y estrangeros sobre la tierra. En choças, y cabañas moravan, y nunca en esta vida tuvieron reposo, andando siempre peregrinando. No vivas, como si fuesses morador en este mundo. Cain començò à *Gen.* 4 edificar Ciudad en la tierra, y perdio la del Cielo. El primero que quiso vivir en este mundo como morador, siendo Peregrino, fue Cain, el qual fue condenado. San Pedro con mucha razon fue reprehendido, porque siendo Peregrino queria *Mat.* 17 en el monte Tabor edificar casa, como morador de la tierra. Los que passando por Reynos estraños vàn para su propia casa, no compran de camino cosas que no pueden llevar consigo, como son bienes raizes, sino joyas, ò otros muebles ricos, que llevẽ à su tierra. Acuerdate que eres Pe-

peregrino, y estrangero, y que ninguna cosa de las de esta vida podràs llevar cõtigo. Aqui quedaràn todas tus honras, y riquezas. Las buenas obras podràs llevar. Para què te fatigas por comprar, y auer cosas que se han de quedar en el camino? Por què quieres ser aqui rico, y abastecido caminando tan apriessa, y despues en tu casa dõde has de estar siempre viuir pobre, y muerto de hambre? Compra ricas joyas de meritos en esta peregrinacion, porque llegues a tu casa rico: y viuiràs despues prospero, y honrado en el Cielo.

De la vanidad de la hermosura corporal. Cap. 38.

Prou. 31. VAnidad es la hermosura, dize el Sabio. Si todas las vanidades deues reputar en nada, con mucha razon cosa tan vana como es la hermosura del cuerpo, deue ser tenida en ninguna cuenta. Entre todas las vanidades que aman los mundanos, que tu deues despreciar como fiel siruo de Iesu Christo, vna de las muy grandes, es la de aquellos que se precian de la corporal hermosura. Vanissimos son, y locos los que tienen cuenta cõ semejantes vanidades. No sirvieron à *2. Reg.* 18. Absalon sus hermosos cabellos, sino de instrumento de muerte. La hermosura que puso Dios en sus criaturas fue para q de alli leuantássen el espiritu à conocer à su Criador: Las cosas inuisibles de Dios (segun doctrina del Apostol) conocense por estas cosas visibles, y el conocimiẽto de la criatura trae al hombre al conocimiento de su Criador. No te acaeciò caminando topar con vna pequeña vena de agua, y seguirla hasta venir à dar en la fuente manantial de donde procede? Assi topando cõ alguna corporal hermosura deues seguir el rastro hasta dar en aquel principio q es Dios, fuente de donde mana toda hermosura. Los niños simples viendo en los libros letras hermosas doradas, ò pintadas, alli paran, y pasmados la contemplan, sin leer la buena doctrina que està escripta en el libro. No seas como niño, pues eres hõbre, y no te detengas en la contemplacion de la hermosura de la criatura; pero lee lo que en ella està escrito, y hallaràs que te dize, q ames al hazedor de tanta hermosura. Si quieres leer en todas las criaturas, hallaràs escrito quien es Dios. Son las criaturas como antojos, que no son para se ver el hombre en ellos, sino para ver con ellos otras cosas. No tomes las criaturas por verlas, ni para te ver en ellas, sino para ver à Dios con ellas. Ay de vosotros, dize el Profeta Esaias que no mirais *Esa.* 5. à lo que haze Dios, ni cõsiderais las obras *Sap.* 5. de sus manos. Por no hazer esto peleò la redondez de la tierra contra los locos. El sentido es puerta de la imaginacion. Con el sentido vemos las criaturas, de cuyo conocimiento, y hermosura podemos venir al conocimiento, y hermosura del Criador: pues toda la hermosura de la criatura, no es sino vna gota destilada de aquel pielago inmenso de la hermosura del Criador. Que vès en la criatura que no sea ageno? Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te echa, tanto mas te enciende en el amor de tu Criador. Si en la hermosura te deleitas sin referirla à Dios, vano eres, y loco. Pues si à ti mismo amas por ser hermoso, què mayor vanidad? Pregunto, y ella hermosura no viene del alma? Quita el alma al cuerpo, y toda su hermosura se conuertira en fealdad muy grande. El alma sustenta la hermosura que tiene el cuerpo. Si el cuerpo te parece hermoso, mucho mas deves amar el alma, que es causa de ella hermosura. Si la presencia del alma es causa de tanta hermosura, quanto mas crees tu que serà hermosa ella misma alma? En el alma consiste la verdadera hermosura: porque toda la otra hermosura es sombra que passa en vn momento. No te detengas en la corteza de fuera, no mires à la exterior apariencia; pero passa mas adelãte, y pon tus ojos en la rayz, y ama el principio de todo lo que de fuera parece hermoso, como fundamento de todo lo que tienes por amable. No fies en hermosura, que quita vna pequeña enfermedad. Corren apriessa los dias, passa la mocedad, y à mas andar caminas para la muerte, ò para la vejez, y entonces què serà de la lustrosa tez del rostro y de la corporal hermosura. Si en ti mismo, ò en otra persona vieres rostro hermoso, cõtempla, que en breve quitarà la muerte aquel cuero blãco, y quan hundidos y tristes quedaràn los ojos claros, y quan abominable, y feo todo lo que agora te parece hermoso. Esta verdad està defuera cubierta cõ vna mentira. Vn engaño cubre à este desengaño. No es otra cosa la hermosura sino vn engaño mudo. Por es que el fuego, el qual quema à quien toca, y la hermosura quema de lexos. Sigue la soberuia à la hermosura. Es la hermosura tirana

de

de vn poco de tiempo. Es velo para los ojos, lazo à los pies, y liga à las alas, para que no conozca las cosas verdaderas, ni liga la virtud, ni leuante su animo à cosas altas. El amor de la hermosura corporal, es olvido de la razon. Pocas vezes ay cõcordia entre la castidad, y la hermosura. *Isai. 40* Compa Isaias la hermosura del cuerpo al heno, diziendo: Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor de el campo. Secòse el heno, y cayò la flor. Oy està verde el heno, y mañana està seco, y calientan con èl el horno. A la mañana està fresca la flor, y à la tarde es marchita. Assi passa la frescura de la mocedad, y toda su gloria, y hermosura como el heno, y como la flor del campo, y secase luego, viniendo la vejez sin ser sentida. El Psalmista dize, hablando de la vida del hombre: A la mañana passa como yerva, florece, y passa, y à la tarde secase. Viendo de esta metafora, dixo à este proposito el *Pſ. 89.* *Iac. 1.* Apostol Santiago: Cayò la flor, y la hermosura de su rostro. Como florecilla, que luego passa su verdura, y frescor, assi dize la Escritura que es toda la juventud, y hermosura del hõbre. Vanidad es dexar lo verdadero por lo mentiroso. No mires esto falso, y engañoso, que de fuera parece, pero passa con tu consideracion adelante, y quãdo vieres alguna persona hermosa, contempla quanta abominaciõ està escondida debaxo de aquel retablo pintado, y mira despues de muerta quan fea, horrible, y torpe ha de estar. No mires lo presente, pero mira lo que està por venir. Deves penetrar con los ojos de tu entendimiento la verdad que esta encubierta. Pluguiesse à Dios que no te detuminasses en la primera vista, sino que luego del primer golpe, en viendo algun rostro hermoso, te acordasses de la verdad de lo que es el hombre. Si muchas vezes te exercitasses en esta consideracion, quedarias tan bien acostumbrado, que sin trabajo servirias à Dios con limpio coraçõ, despejada tu aficion de semejantes vanidades. Procura de hermosear, y adornar mucho tu alma, pues es la hermosura que permanece, porque toda la otra hermosura vana es corruptible, momentanea, loca, y transitoria, que el tiempo la deshaze, y con el tiempo viene à parar en muy grande miseria.

De la verdadera hermosura. Cap. 39.

Cant. 4. TOda eres hermosa, dize Iesu Christo à la anima redimida con su Sangre. La hermosura del anima es la que nunca se acaba, y que dura para siempre en el Cielo. Aquella es verdadera hermosura, que las enfermedades, ni la muerte no la pueden quitar. La hermosura del cuerpo breve es, y momentanea, y corruptible; pero la del anima dura para siempre. Esta hermosura excede à todo quanto ay hermoso en el vniverso. Quanto es mas hermoso el Cielo que la tierra, tanto la hermosura del anima sobrepuja, y excede à toda qualquier otra cosa de el mundo, por muy hermosa que sea. Si viessemos con ojos corporales su grande hermosura; hariamos burla de toda quanta hermosura veemos. Es tan grande la hermosura del anima que està en gracia, y amistad de Dios, que vna de las causas porque no quiso Dios que viessemos nuestras almas hermoseadas con su gracia, es por el peligro que avria de enloberecernos, y vanagloriarnos viendonos tan hermosos. Este pecado echò à los Angeles del Cielo, y porque à ti no te acontecieste otro tanto, y te perdiesses con vanidad, como aquellos se perdieron, no quiso que viesses la grande, y estremada hermosura de tu anima. Enamorarte avias de ti mismo, y estarias tã abobado, pasmado, y tan elevado en su maravillosa hermosura, y lindeza, que no darias al cuerpo el mantenimiento necessario. Por el contrario si viesses su fealdad, quando està en pecado mortal, vernias à desesperacion, viendote tan feo, y abominable. Eres mas negra que los carbones, dixo vn Profeta al anima pecadora. *Trent. 4.* Ninguna cosa te haze tan feo como los vicios, y pecados en que vives. Aquel es hermoso, que està limpio de todo pecado. Si amas esta hermosura corporal, mucho mas deves amar la hermosura de el anima: pues si el anima està hermosa, el cuerpo tambien estarà con ella hermoso para siempre en el Cielo, glorificado con el alma. Quieres que no se acabe esta hermosura corporal? Haz que el anima estè hermosa, porque resucitando el dia del juyzio estès en el Cielo hermoso como Angel, glorificado en cuerpo, y en alma. Si huviesse vna agua, que al que se labasse con ella lo hiziesse feo por tres dias, y quedasse despues para siempre hermosissimo, y moço, y fresco, què muger avria que no se labasse el rostro con tal agua? Daria por bien empleado estar solo tres dias fea, por gozar despues en toda su vida de grande, y estremada hermosura. Quieres, pues, ser para siempre hermoso? Lava tu anima con el agua de las lagrimas, y penitencia, y castiga tu cuerpo, y affligelo con ayunos, vigilias, y oraciones; porque aũque en los tres dias de esta breve vida estès flaco, y enfermo, gozarás despues perpetuamente en el Cielo de incomparable hermosura, y lindeza. El que en esta vida hermoseare el anima con la gracia de Dios, parecerà el dia del juizio en cuerpo glorioso, hermosissimo, y resplandeciente. Aunque agora seas viejo, enfermo, y muy feo, y disforme: si hermoseas tu anima con virtudes, resucitaràs moço, sano, blanco, y colorado, y hermoso como vn Angel. Y por hermoso que agora seas, si afeas tu anima con vicios, pareceras en el juizio general con figura abominable, y monstruosa, y tan feo, que no ay pintor en el mundo que pueda pintar imagen tan fea, ni disforme como la de vn cuerpo de vn condenado. Trabaja por hermosear el anima con santas costumbres, y alcançaràs la hermosura que deseas, y aun muy mayor de la que puedes pensar. De tanta hermosura, y claridad es dotado el cuerpo glorioso, que si Dios mostrasse desde aca à los hõbres el cuerpo de vn bienaventurado, tan abobados estarian mirandole, que no se acordarian de comer, ni beber, ni dormir, ni sentirian las cosas de esta vida, elevados en increible deleite, de tan espantable hermosura. Pues si amas la hermosura, por què no amas la virtud, que haze hermosa al anima, y al cuerpo? Amas esta hermosura, que es breve, y fealdad grandissima, en comparacion de la hermosura advenidera, y no amas la hermosura perpetua, que excede à todo lo que en esta vida te puede imaginar hermoso. Breve es esta hermosura, y aquella durarà para siempre. Momentanea es esta fealdad; pero la advenidera serà perpetua. No dexes lo eterno por lo transitorio, ni las cosas que son sin fin, por vanidades, que no han venido, quando son passadas. Que cosa mas breve, ni vana, que esta corporal hermosura? Ayer eras moço hermoso, y oy estàs lleno de canas, la cara arrugada y la boca sin dientes. Què se hizo aquella fresca juventud? Passò como flor, que la llevò el viento, y ya la muerte anda en el alcançe, y te trae cercado de enfermedades, y miserias. Vana es la hermosura corporal, engaño es manifiesto, no conocido de los locos, y despreciado de los sabios varones. Si tuvieres la hermosura del anima, què es *Matth. 22*

la verdadera, ternàs hermosura para el anima, y para el cuerpo. La hermosura del anima à todos hizo provecho, y la hermosura del cuerpo, à muchos hizo grande daño. La hermosura del arbol vedado, hizo caer à nuestra Madre Eva. *Gen. 3.* La hermosura de las hijas de Cain, destruyò al mundo con las aguas del diluvio: y la hermosura de Bersabè, hizo *Gen. 6.* grandes daños al Rey Dauid, assi como dio la muerte à su hijo Amon la hermo- *2. Reg. 11.* sura de Tamar: de la qual muerte sucedieron muchos males, y guerras. Quien degollò al Principe Holofernes, y des- *2. Reg. 13.* truyò el poderoso exercito de los Assirios, sino la hermosura de Iudith? De ella *Iudith. 13.* dize la Diuina Escriptura: Su hermosura cautiuò à Holofernes. Perdieronse *Iudith. 16.* aquellos viejos en la hermosura de Susana, y la hermosura de Dina fue causa *Dan. 13.* de la destruycion de Siechen, y de mu- *Gen. 34* chas muertes, y males. Por amor de esto, *Eccles. 9.* dize la Escritura: Muchos se perdieron por la hermosura. Assi se precian muchas personas de esta vanidad tan breue, falsa, y transitoria, que afean sus almas con vicios, por amor de la hermosura del cuerpo. Ama la verdadera hermosura del alma, y alcançaràs hermosura perpetua para el cuerpo, y para el alma en el Cielo.

De la vanidad de las preciosas vestiduras. Cap. 40.

NVnca te glories en el vestido, dize el Ecclesiastico. Si la superfluidad de las vestiduras no fuera mala, no alabara Christo à San Iuan Baptista, de que no viava de delicadas vestiduras, ni el Euangelista San Lucas, escriviendo las culpas de aquel Rico Auariento, dixera, que se vestia de ricas, y preciosas vestiduras. El Señor dize: Los que te visten de blandas, y delicadas vestiduras, están en las casas de los Reyes temporales dixo, que no en la casa del Rey Eterno. Pues el Espiritu Santo, Autor de la Escritura, condena las delicadas ropas de aquel rico, que se perdiò, y alaba al Santo Precursor de la aspereza de sus vestidos, grande argumento es este para provar, en quanto peligro viuen los que se precian de ricas ropas, y quan vanas son las personas que en semejantes vanidades gastan mucho tiẽpo. Si no te atavias con mal fin, à lo menos pierdes el tiempo, que es la cosa mas preciosa que tienes. Aunque muchas vezes no sea pecado traer ropas ricas, y pre- *Ecclesi. 11.* *Matth. 11.* *Luc. 16*

preciosas; pero muy anexa es la vanidad à los que assi visten. Huelgan de parecer en publico, y de ser vistos, y alabados de los hõbres. Aprovechan poco en las virtudes, y restrinse el espiritu de la devocion. Por mucho que te vistas, ni compongas, no saldràs tan vistoso, ni hermoso, como vna flor del campo. Salomon con toda su gloria no salió vestido, como vna de estas flores. El Apostol dize: Con tener con que nos cubrir nos contentamos. No dixo, con que nos regalemos, ni en sobervezcamos, sino con que nos cubramos. De esta manera tambien habló el Santo Patriarca Iacob, quando dixo: Si me diere Dios pan para comer, y vestidura con que cubrirme. Locura es querer cubrir con tanta solicitud vn poco de polvo y ceniça. El Apostol S. Pedro enseña, q̃ el traje de la muger Christiana, no ha de ser en superfluidad de vestidos, ni oro, sino en honestidad de habito. Hasta al siervo de Dios llana, y comun vestidura, conforme à su estado. Evita toda curiosidad, porque grande señal es que tienes poca cuenta con las cosas interiores, pues tanto te ocupas cerca de las exteriores. Escrito està: La gloria de la hija del Rey està de dentro. Salomon por ocuparse mucho en vestirse, y en cõcertar su Corte, se olvidò de Dios, y de su alma, de tal manera, que vino à adorar los ídolos. Quando la nuez despide antes de tiempo la corteza, señal es de su interior corrupcion. Quando el Christiano no trae la vestidura de fuera, como lo demanda la Christiana Religion, señal es que dentro tiene algun gusano de pecado, que le haze andar vano en lo de fuera. Las andas en que llevan los cuerpos de los muertos à enterrar à las Iglesias, nunca estan adornadas, sino quando tienen dentro algun cuerpo muerto. Assi essas personas vanas nunca componen sus cuerpos con preciosas vestiduras, sino quando està dentro el alma difunta en pecados. Por lo qual el Profeta Abacuc dize: Cubierto està de oro, y de plata, y no tiene el espiritu en sus entrañas. Como llorarias à quien quieres bien si le viesses muerto, assi deves llorarle como muerto, viendole vanamente vestido. A los hombres quieres contentar, pues tanto te elmeras en el atavio de fuera. Los hombres miran lo de fuera, y Dios vee el coraçon. Esto es grande vanidad, y locura; por lo qual el Apostol dize: Si yo anduviesse por contentar à los hombres, no seria siervo de Iesu Christo. Si fuesses verdaderamente mortificado, escusarias estos superfluos cuydados. El cuydado de fuera, pregona el descuydo de dentro. No puedes acudir à tantas cosas. Con vno de dos has de caer en falta. Por ataviar à la sierva, tienes desnuda à la señora. El Arca del Testamẽto era dorada, y estava cubierta con sayal. Estè tu anima llena de caridad, que lo de fuera, como quiera puede andar. Procura de ataviar la interior con virtudes, y no te fatigues por adornar el cuerpo cõ vanas vestiduras. El Apostol dize de los Santos del Viejo Testamẽto, que anduvierõ vestidos de ropas texidas de pelos de camellos, y de cabras. Hombres eran como nosotros; pero conociendo que salieron desnudos de el vientre de su madre, y que desnudos avian de bolver à la tierra, como pobres Peregrinos anduvieron en este mundo. Antes del pecadó no tenia el hombre necessidad de vestidos, porque como el Sol vestido de lumbre, era el hombre vestido de la gracia. Como blanco lirio estava vestido con la blancura de la inocencia. Pero perdida la inocencia huvo verguença de verse desnudo; y por esso hizo Dios à nuestros primeros Padres tunicas de pelos de animales. Porque el hombre fue herido por el pecado, le puso Dios paños, con que se vendasse, y atasse sus llagas. El que se gloria en las vestiduras, es semejante al que se alaba de los paños con que tiene atadas sus llagas, la qual gloria es grande ignominia. Por loco seria tenido, el que se preciasse de sus llagas, y flaquezas. Vilmente se vestia Iob, pues dezia: Puse saco sobre mi carne. Aspera era la vestidura de aquel Santo Rey, que dixo: Mi vestidura era cilicio. A los que se precian de semejantes ropas blancas, dize Dios por Isaias: Tu cobertura serà gusanos. Provocas à Dios con tus vanidades, las quales dize el Flamisa, que son à su Divina Magestad aborrecibles. No traygas al mundo nuevas invenciones, y maneras de vestidos, mas teme el riguroso castigo de Dios, el qual dize por boca del Profeta Sophonias: Visitarè sobre los Principes, y sobre los hijos de los Reyes, y sobre todos aquellos, que se visten de vestiduras peregrinas. Nunca las telas curiosas, y ricas vestiduras se traen, sino por vanagloria, y liviandad. Das pregon de ti mismo à los que te veen. Publicas tus defectos, manifestandote por liviano, à los que por ventura te tenian en cuenta de hõbre cuerdo. El Ecclesiastico dize:

La

Matt. 6. *1. Ti. 6.* *Gen. 1.* *1. Pet. 3* *Ps. 44.* *3. Reg. 11.* *Abac. 2.* *1. Reg. 16.* *Gal. 1.* *Exo. 26* *Heb. 11* *Isa. 3* *Gen. 3* *Iob 16* *Ps. 96* *Isai. 14* *3. Reg. 16.* *Ps. 30.* *Soph. 1*

Ecc. 19. *4. Reg. 1* *Am. 16.* *Ion. 4.* *Mat. 23* *Iob 17.* *Iac. 1* *Ioann. 8* *3. Reg. 20.*

La vestidura del cuerpo, y el andar de el hombre, denuncian del. Preguntò Ochozias à sus mensageros, què vestidos tenia el que les saliò al camino, y por la respuesta que le dieron de la aspereza de el vestido de el Profeta Elias, conociò que era Elias. Assi tu, si andas vanamente, y con pompa, como dize Amòs, seràs conocido por vano. No te tendràn por Elias, sino por liviano. Tu quieres ser loco? Pues sino quieres ser loco, porquè quieres ser tenido por loco? La exterior superfluidad, indicio es de la vanidad interior. Las vestiduras blandas muestran la blandura, y flaqueza de el animo; porque no se buscaria el tal atavio de el cuerpo con tanto cuydado, sin descuydarse de el anima desnuda de virtudes. En Ninive, desde el menor hasta el mayor se vistieron de sacos, con que aplacaron à Dios, que tenian gravemente ofendido; porque veas quanto agrada à Dios el habito de penitencia, y humilde vestidura. Assi como es loco el que compra el cavallo porque tiene buen jaez, no mirando que tal es: assi es locura estimar al hõbre por las preciosas vestiduras. A los que vanamente se visten se puede con mucha razon dezir, lo que dixo Christo à los Fariseos: Ay de vosotros, que sois semejantes à sepulcros pintados por de fuera, y dẽtro estais llenos de huessos de muertos. Por de fuera andas muy compuesto, estando dentro de vanidad, y jactancia. Robas à los pobres desnudos las cosas superfluas, y vanas, que pones en ti mismo. No traygas pomposas, y vanas vestiduras, ni que excedan à la quantidad de el cuerpo; pero anda en habito honesto, y modesto, que no muestre aver en ti jactancia, ni vanidad. Contempla à Iesu Christo desnudo en vna Cruz por amor de ti, y ahorrarás mucho tiempo del que gastas en vestirte vanamente. En todo quanto hazes trae à Iesu Christo Crucificado delante de tus ojos, y escusarás muchos cuydados, que ora tanto te distraen, y derraman.

De la vanidad de la nobleza del linage. Cap. 41.

A la podre dixe: Tu eres mi padre; y à los gusanos dixe: Vosotros sois mi madre, y hermana, dize el Santo Iob: Si quieres hombre vano ver el solar de tu linage, abre las sepulturas. Vanidad es muy grande vn vil gusano, hijo de Adan, preciarse de la nobleza de el linage. Vn sabio dixo: Què hazen los grandes titulos, y abolorios? De què sirven las armas nobles, y Reales? Aunque todos los postes de tu casa estèn llenos de las imagenes de los antiguos tus antecessores, sola la virtud es la verdadera nobleza. Mas quiero que sea tu padre Tersitas (que era vn hombre obscuro) con condicion, que tu seas Achiles, que siendo tu semejante à Tersitas, tengas à Achiles por padre. Esse que començò la nobleza de tu linage, y levantò la casa de donde deciendes, fue ensalçado, por ser varon virtuoso, y para mucho. Sè virtuoso, y en ti començarà la nobleza, aunque tus passados no la ayã tenido. Si siendo noble eres apocado, y bazo en tus costumbres, en ti se acaba la nobleza de tu sangre. Mas vale ser principio de la nobleza, que el fin de ella. Mas es començar el estado, que acabarle. Virtud es começar casa; y vicio destruirla. Con tus costumbres obscureces tu linage. Para ver no busques la luz en el ojo ageno, si tu no la tienes en tus propios ojos. Poco aprovecha à ti la claridad de la nobleza de los otros, si tu no la tienes cõtigo. Mejor es ser noble, que decender de nobles. Mejor es ser virtuoso, que venir de virtuosos. Grande señal es, que no es virtuoso, el que anda à mendigar las virtudes de los otros. Porque no tienes en ti la verdadera nobleza, buscas la nobleza de los otros, para te adornar, y honrar cõ el bien ageno. Argumento es que eres pobre, pues con los buenos hechos de los passados quieres enriquecerte. Los hechos de los antepassados no te han de hazer mas ilustre de lo que tus obras te hizieren. A cada vno hazen sus obras bueno, o malo. Con ellas haze cada vno cabeça de linage. El que se jacta de el linage, y no tiene tales hechos, es como el que encubre las faltas agenas y descubre las propias. A los Iudios que se preciavan del linage de Abraham, dixo el Salvador: Si sois hijos de Abraham, hazed las obras de Abraham. Las propias obras te darán nombre de ilustre. La Fee es cosa rica; pero sin obras es muerta. Buena es la nobleza; pero muy infame, y vil, sino es acompañada de virtudes. Al que es bueno, mas le ensalça venir de gente baxa. David fue Principe ilustrissimo, y dió principio à su linage con sus claros hechos, y muchas virtudes, y todos sus sucessores fueron ilustres, aunque su padre Isai no lo huviesse sido. Burlando del linage de David, dixo Saul: Donde està el hijo de Isai? Quando el Pueblo despreciava à Roboan, nieto de David, por val-

3. Reg. 11. don dezia: Que tenemos que ver con el hijo de Iſai? Aunque eſtos denoſtavan à David, por ſer hijo de quiẽ era, no le obſcurecieron la nobleza de ſu linage, pues ello enoblecia con ſus loables coſtumbres. No obſcurecieron la nobleza de Mat. 11 Chriſto nueſtro Redemptor, y de ſu Madre Santiſsima, deſcender de Ruth Moabite, ni de Roab Cananea, que venía de linage de Cam hijo maldito de Noe. A cada vno hazen noble ſus coſtumbres: de vna raiz nace la eſpina, y la roſa; y de vna madre puede nacer el noble, y el hijo vil. Bien puedes nacer de la raiz de donde procedẽ ros as de varones iluſtres, y excelentes, y ſer tu vna vil eſpina Cain, Cam, y Eſau tuvieron padres nobles, y ſus hermanos fueron nobles, y ellos, y ſus deſcendientes fueron viles, y obſcurecieron ſu linage. Què aprovecha que venga el arroyo de clara, y limpia fuente, ſi eſtá lleno de cieno, y ſuciedad? El que por ſi es malo, que alabança puede tener, por los buenos hechos de ſus antepaſſados? De la tierra fertil nace la cicuta, que es vna yerva mortifera, y venenoſa, y de la tierra eſteril nace el oro. A vnos nobles Iſmaelitas, que eran malos por ſi, dixo Ezechiel: Tu padre es Amorreo, y tu madre Cethea. Comparalos à los Gentiles, no porque vinieſſe dellos ſegũ la carne, ſino porque los imitavan en ſus malas coſtũbres. Perece la nobleza en aquel, cuya alabança eſta en ſolo ſu origen, y linage. Loco ſeria el que quiſieſſe parecer blanco, no teniendo blancura; y hermoſo, careciendo de hermoſura. Aſsi es loco el que cree que es noble, y quiere ſer tenido por tal, no teniendo la verdadera nobleza. 1. Ti. 1. El Apoſtol, eſcriviendo à Timotheo, dize: Yo te roguè q̃ quedaſſes en Epheſo, quando iba à Macedonia, para que denunciaſſes à algunos, que no ſe ocupen en fabulas, ni en genealogias. Y à Tito tambien dize: Evita las vanas queſtiones, y genealogias, porque ſon inutiles, y vanas. Por ventura no ſomos todos hijos de vn Padre? Si èl fue vil, todos ſomos viles; y ſi èl fue noble, todos ſomos nobles. Puede ſer mayor nobleza, que ſer hijos de Dios? Pues eſta nobleza es comun à todos los Chriſtianos; y por eſſo quiſo el Señor, que en la Oracion del Pater Noſter no dixeſſe nadie Padre mio, ſino Padre nueſtro; porque ninguno ſe glorie mas que los otros de la nobleza de el linage, pues eſta alta nobleza es comun à todos. Si deſcendiendo de malos fueres malo, no eres tu ſolo el malo; pero ſi viniendo de buenos no fueres virtuoſo, toda tu malicia es tuya propia. Noſotros no eſcogimos los padres; y aſsi, ni por los baxos merecemos vituperio, ni por los nobles gloria. Eſto ſe deve à los vicios, ò virtudes, pues eſtan en nueſtra mano, y eleccion. Si la nobleza preſervaſſe à los hombres de las enfermedades, y muerte, y peſadumbre, que heredaron de el pecado de Adan, ſeria grande coſa. Pero ſi los iluſtres eſtán tan ſugetos à los dolores, y muerte, como los viles, vana, y loca es eſta nobleza, pues no perdona à los Principes, y Reyes de los deſaſtres q̃ la vida mortal trae conſigo. Todos eſtamos ſugetos à la muerte; aſsi el q̃ preſume del linage de los Godos, como el de baxo ſuelo. Por grande ſeñor que ſeas no eſtàs libre de ſemejãtes calamidades, porque al fin eres hombre. El Señor dize en ſu Evangelio: Semejante es el Rey- Mat. 22 no de los Cielos à vn hombre Rey. Parece que baſtára dezir, que era ſemejante à vn Rey, ſin dezir à vn hõbre Rey. Porque claro eſtá, que ſi es Rey que ha de ſer hombre; pero quiſo dezir à vn hombre Rey, porque entienda el Rey, y el Principe, y el grande, que es hombre, y ſe dexe de devaneos, y de penſar que no eſtá ſugeto como hombre à todas las miſerias, y corrupcion de los otros hombres comunes, y plebeyos. Sino es que los iluſtres, como dize Iſaias, tengã hecho pacto con la enfermedad, y con la muerte, para que no les empezca, ni dañe. Has viſto por ventura la muerte, pues dizes que Iſa. 82. has hecho concierto con eſſa? Has experimentado los tormentos de el infierno? Conſidera, para deshazer tu loca imaginacion, que eres hõbre, aunque ſeas Rey, y grande ſeñor, y que mañana ſeràs comido de gufanos. El Rey David dize: Que provecho ay en mi ſangre, quando Pſ. 29. deſcendiere à corrupcion? Muchos por ſer de padres nobles, toman licencia para ſer mas vanos y arrogantes. Su gloria (dize Oſeas) vienes del vientre, y de la Oſee 9. concepcion. Del nacimiento les nace la vanidad. Las coſas que les obligan à ſer mas virtuoſos, toman por ocaſion, para ſer mas livianos. La nobleza de la ſangre neceſsita à los nobles à ſeguir la virtud de ſus antepaſſados. La nobleza es vn juro de heredad para ſiempre ſin fin, que los tales deven tener à la virtud; y los que aſsi no ſalen, ſon como monſtruos, que no ſe parecen con ſus padres. No te jactes, ni te precies de tu linage, porque dàs à los que te oyen grande teſtimonio de tu locura. Quieres ver quan poca cuenta hizo Dios de los linages nobles? Eſcogiò

giò Dios à Saul por Rey de Iſrael, ſiendo de la mas baxa Familia, y del Tribu mas pequeño de aquel Pueblo. A Iepte, que Iud. 11. por ſer eſpurio, y de vil madre, lo echarõ ſus hermanos de caſa de ſu padre con afrenta, eſcogiò Dios para librar à ſu Pueblo de los Amonitas. Quando vino al mundo, no eſcogiò nobles, ſino ignobles, 1. Cor. 1 y pobrecillos peſcadores. El miſmo Redemptor, aunque era Rey, y Señor, para confuſion de los que ſe precian de ſemejantes vanidades, dixo que era Paſtor. Ioan. 10 Reprehenſion es para aquellos que toman por ſobrenombre el mas claro titulo de ſus padres. Quita de tu coraçon todas eſtas locuras, y ſueños. Acuerdate q̃ eres tierra, y ceniça como tus padres. No perdonaràn à ti los guſanos, que comen en las ſepulturas à aquellos que te engendraron. La nobleza que dellos heredaſte fue mortalidad, y corrupcion. Eſtas ſon las armas que has de poner en tu eſcudo; y ponerlas, no en las puertas de tu caſa, ſino delante de tus ojos. Ten eſtas coſas continuamente en tu memoria, y desharàs la rueda de tus ociosos, y vanos penſamientos.

De la verdadera nobleza. Cap. 42.

1. Reg. 2. A Todos los que me honràren glorificarè yo: y los que me deſpreciã no ſeràn nobles, dize Dios. Si deſprecias à Dios pecando, como eres noble, ſi dize eſſe miſmo Señor, que los que eſto hazen no ſon nobles, ſino ruſticos; ſegun eſſo que Dios dixo por boca de vn Profeta al Sacerdote Heli: La verdadera nobleza es la virtud, la qual no deſprecia à Dios, mas antes le ama: ſobre todas las coſas. De eſta nobleza de el animo deves hazer caudal, y no de eſta corporal, ſiendo tu obſcuro en tus coſtumbres. Por loco ſeria vno tenido, ſi ſe preciaſſe de noble, ſiendo hijo de vn eſclavo, aunque ſu madre ſea libre, y noble. Pues ſi tu anima, que es la mejor parte que tienes, es eſclava y cautiva de el pecado, de què te precias, aunque el cuerpo, que es la parte mas flaca, y menos principal ſea noble? Quàndo el animo no es adornado de buenas, y loables coſtumbres, muy poco haze al caſo toda eſta nobleza de ſangre. Sin la nobleza de el anima coſa peligroſa es eſta nobleza del cuerpo, porque ſuele engendrar ſoberbia, y ignorancia del conocimiento, que deve tener el hombre à ſi miſmo, y otros muchos males. Segun ſentencia de ſabios, las ſeñales de la verdadera nobleza, ſon la liberalidad, el agradecimiento à los beneficios recibidos, la clemencia en perdonar, valentia, y grandeza de animo. De coraçones nobles es ſufrir con eſfuerço qualeſquier tribulaciones, y ocupar ſus penſamientos en coſas grandes, y no en las baxezas de eſte ſiglo. Aquella es verdadera nobleza, que adorna el animo con buenas coſtumbres. No claridad de el linage ſino la nobleza de las virtudes hazen al hombre acepto, y agradable à Dios. La nobleza corporal no es tuya, ſino de los tuyos. La nobleza verdadera, que es la virtud, es propia tuya, la qual ninguno te la podrà dar, ni quitar, ſi tu no quieres. Què mereces tu por lo que los otros ganaron? Què razon ay para te alabar, por lo que heredaſte de tus padres? La nobleza de el linage viene de la generacion; pero la nobleza de la virtud procede de la obra propia, quanto à las virtudes adquiſitas, y es don de Dios quanto à las infuſas. Eſta nobleza es tuya propia. De la raiz amarga ſale el fruto ſabroſo, y dulce, y de baxa generacion puede ſer iluſtre, y noble, ſi fueres virtuoſo, y amigo de Dios. Aquel es noble, que no ſirve à ninguna torpeza. La grandeza de el noble coraçon deſprecia las coſas pequeñas, y emprende arduos negocios. Aquella es verdadera nobleza, que haze à los hombres hijos de Dios, y herederos del Reyno del Cielo. Aquel guarda entera ſu nobleza, q̃ no ſirve à los vicios, ni es de ellos mandado. Siervo eres de aquel de quiẽ eres enſeñoreado. Por vẽtura no es ſiervo de la maldad, el que es ſeñoreado della? Aquel no es vil, q̃ no haze vilezas. No te deves jactar de que eres noble; pero deves mucho correrte, y tener verguença, que viniendo de buenos, y nobles, no ſeas heredero de ſus virtudes. Como las nubes groſſas obſcurecẽ el Sol, y la Luna, y Eſtrellas, para que no parezcan, ni nos dèn ſu luz: aſsi los vicios de los que deſcienden de nobles, obſcurecen los buenos hechos, y luſtre de los antepaſſados. La Religion Chriſtiana no mira la nobleza del cuerpo, ſino la virtud de el anima. Sirviendo al vicio no eres noble, ſino vil, pues eres ſiervo de el vicio. La verdadera libertad, y nobleza delante de Dios, es no ſervir al pecado; y la ſuma nobleza es ſer claro en virtudes. Para ſolo eſto te deves acordar que eres noble, para que con la ſangre iluſtre friſen las virtudes. La nobleza mundana no la hallò la equidad de la naturaleza, ſino la ambicion de

la cedicia. La ingratitud, y escateza, son vicios de villanos. De Dios, que es Nobilissimo, dize el Evangelio, que haze nacer al Sol para los buenos, y malos, y llueve sobre justos, y injustos. A todos da, y a todos comunica su bondad, y Nobleza. La clemencia es propia virtud de nobles, y que conviene à los Reyes. El Rey entre las abejas no tiene aguijon. Como la mansedumbre en los rendidos es señal de nobleza, assi la sobervia entre los sugetos es argumento de villania. De Dios, que es la misma nobleza, está escrito que humillia à los sobervios, y poderosos, y enfalça, y favorece à los abatidos, y pequeños. Propio es de villanos la vengança, y de nobles perdonar las injurias, y favorecer à los que poco pueden. Como es de corações generosos hazer poco caso de las cosas pequeñas; assi lo es de los que son verdaderamente nobles, despreciar estas poquedades, y miserias de el mundo. Como seria grande poquedad, si vn hijo de vn Rey se pusiesse a guardar los puercos, ò anduviesse por las calles jugando con el lodo: assi es grande vileza, que siendo hijo de el Rey del Cielo ames el estiercol del mundo, y abominaciones de la carne, ensuziando los puercos de tus sentidos, y apacentandolos con suciedades, siendo criado para gozar de aquellas Celestiales riquezas. Mira que eres hijo de Dios, y que en la Oracion lo llamas Padre, quando dizes, Padre nuestro que estàs en los Cielos. En tener a Dios por Padre se nos dà a entender, que seamos nobles en nuestras costumbres, y nos estimemos en mucho, y no nos abaxemos à cosas viles. Esta es la verdadera nobleza, y sola esta tiene valor delante de Dios. Preciavanse los Iudios de tener por Padre al Santo Patriarca Abraham, siendo en sus obras contrarios de sus costumbres; por lo qual el Señor los detenga, ò, diziendo: Si fois de Abraham, hazed sus obras. En esta sentencia de el Salvador claramente se nuestra, que la nobleza consiste en la virtud y exercicios de ella, y que es vanidad preciarse el hombre de la nobleza de sus antepassados, siendo diferente en las costumbres. Que cosa mas noble puede ser al hombre Christiano, que ser hijo de Dios? Todo lo demàs es nada, en comparacion de esta nobleza. Y quan poco vaiga esta nobleza, sin la buena vida, el Psalmista lo declara, diziendo: Yo dixe, vosotros sois dioses, y hijos del muy Alto; pero como hombres morireis, y caereis como vno de los Principes. Declara primero David la dignidad de el hombre en ser hijo adoptivo de Dios, y muestra lo segundo, que esta dignidad aprovecha poco, si vivieremos como hombres, porque como tales moriremos. Todo nuestro ser tragara la muerte. Aviendo vivido como hombre, morirás como hombre, y en ello parará todo tu valor. No morirás como los hijos del muy Alto, a quienes espera bienaventurada, y gloriosa vida; pero caereis como el Principe, que cercado de exercito, y vestido de doradas, y luzidas armas cae, y muere en el campo. Assi morirán, y caerán los hijos de Dios, sino vivieren como tales, y como hijos de tal Padre. Y quieres ver otra cosa mas maravillosa? Si gran cosa es ser hijo de Dios adoptivo, mucho mas es sin comparacion alguna ser hijo de Dios natural, como lo era nuestro Redemptor Iesu Christo. Pues Christo nuestro Señor no quiere ser tenido por hijo de Dios, sino hiziere las obras de su Padre. Assi lo dize el mismo en el Evangelio: Si yo no hago las obras de mi Padre, no quiero que me creais. Pues si Christo no quiere ser tenido por hijo de Dios, si no haze obras conformes à este titulo, y dignidad; mucho menos valdrá delante de Dios ser hijo adoptivo, no viviendo como tal. Y si ser hijo de Dios adoptivo, que es la mas alta nobleza que puedes tener, importa poco viviendo mal, quanto menos haze al caso defender de hombres mortales, y ser hijo de la muerte, y corrupcion de tus antepassados? Procura de ennobleecerte con virtudes, porque esta es la nobleza, que haze hijo de Dios, y heredero de su Reyno Celestial. De esta nobleza, que es la verdadera, deves hazer mucho caso, despreciando toda otra nobleza, como cosa mundana, vana, y loca, que con el tiempo muy brevemente passa.

Matt. 5

Luc. 1.

Mat. 7.
Luc. 11.

Ioan. 8.

Ps. 81.

Ioan. 10

De la vanidad de las riquezas temporales. Cap. 43.

Si las riquezas abundaren, no pongais en ellas vuestro coraçon, dize el Psalmista. Mucho deve aborrecer el verdadero siervo de Iesu Christo, las cosas que conoce apartarle de Dios. Vanas son estas riquezas temporales, pues tienen tan vano fin. Durmieron sus sueños los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos. Vano es lo que te aparta de vn fin tan deseado, como es Dios.

Ps. 61.

Ps. 75.

Matt. 1. Dios. Aquellos Reynos, y Ciudades, que el demonio mostrò a Christo nuestro Redemptor en el monte, por arte Magica, no eran verdaderas riquezas, ni Ciudades, sino fantasticas, y aparentes. Assi todas las honras, riquezas, y gloria de este mundo, no son bienes verdaderos, sino vanos, y ficticios, y como dize Santiago, vapor que vn poco aparece. No pongas tu coraçon en cosas tan vanas, y transitorias; llevan tras si al deleo, y pocos andan entre las riquezas, y tienen su coraçon despegado dellas. Bienaventurado el rico, que es hallado sin macula, y que no se fue tras el oro, ni esperò en los tesoros de la pecunia. Quien es este, y alabarlo hemos? Alguno avrà; pero cosa es muy rara poseer riquezas, y no ser el coraçon cautivo de ellas. El camino de el Cielo es estrecho, y trabajoso, el qual no se puede andar, sin especial favor de Dios. Ha de ir contigo el favor de Dios mediano, ò el favor grande, y excelente. Los pobres caminan por la vida Christiana, con el favor mediano de Dios; pero à los ricos para se salvar, no basta este favor mediano, porque les es necessario aquel favor grande, y excelente de Dios. Y por tener el rico necesidad de mayor favor, està en mayor peligro su salvacion. Todo rico es malo, ò heredero de malo. El halcon harto, no conoce à su señor.

Luc. 15. El hijo prodigo, viendose rico dexò la casa de su padre; y puesto en necesidad, convirtiòse, y bolvió à la casa que avia dexado. La riqueza lo apartò de Dios; y la pobreza lo llevò à èl. Los hijos de Ruben, y Gad pidieron a Moysen que los dexasse aquella tierra antes de el Iordan, que era buena para el pasto de sus ganados, que eran muchos, y renunciaron la tierra de promission. Assi muchos renuncian la tierra del Cielo, à ellos prometida en perpetua posseision, por amor de las riquezas, y bienes corruptibles de este mundo. Si quieres de veras darte à Dios, desnudate de toda mundana ocupacion, y amor de la tierra. Turbaste acerca de muchas cosas. Vna es necessaria. Si esta buscas, luego aborrecerás todo genero de terrenales cuydados. Quando nuestros primeros Padres estavan en el estado de la inocencia, ocupados en la espiritual consideracion de Dios, tanto se olvidaron del cuerpo, que no echavan de ver que estavan desnudos. Como pecaron, luego entendieron acerca de las cosas de el cuerpo, y vieronse desnudos. El Apostol San Pablo, arrebatando hasta el tercero Cielo, dixo, que no sabia si esto fue en el cuerpo, ò fuera de el cuerpo, porque no sabe parte del cuerpo, los que son elevados à las cosas Celestiales. El cuydado que tenian acerca de las cosas del espiritu, les hazia ser descuydados de las del cuerpo. Este descuydo es grande cuydado; y este no saber, es muy alta sabiduria. Los Discipulos de Christo, ocupados en la doctrina de su Divino Maestro, no advertian en las cosas exteriores, y por ello se lentaron à la mesa sin labarse las manos. Los Fariseos miraron en ello, y dixeron al Señor, que porque sus Discipulos no se labavan las manos. Diferentes son los pensamientos de los siervos de Dios, de aquellos en que se ocupan los mundanos. Los siervos del mundo, ocupados en cosas pequeñas, no miran por las mayores: y por entender mucho en lo que pertenece al cuerpo, faltales tiempo para se ocupar con el alma. Los cuydados, hijos son de las riquezas; y las ocupaciones que traen consigo, ahogan el espiritu del Señor. Desprecia la vanidad de estos bienes corruptibles, porque puedas libremente darte à Dios. No podràs bolar à Dios, sino quiebras las pihuelas con que el mundo te tiene preso. No te aparte de el amor de Iesu Christo la dulçura de este siglo. La ponçoña dase en algun sabroso manjar. Mezclada en otro manjar, facilmente se come, y el que la recibe es muy presto llevado à la sepultura. Dulces son las riquezas à los que las aman; pero la muerte està entre ellas, que haziendo al hombre sobervio, y vicioso, llevan consigo à la muerte eterna. El Ecclesiastico dize: El que ama las riquezas, no recibirà fruto de ellas. De el fruto dixo el Apostol: Los que quieren ser ricos, caen en los lazos, y tentaciones de el demonio. Todas las criaturas tales son al hombre, qual es el hombre à si mismo. La buena alma no puede ser dañada de las cosas que son de fuera, ni el malo ser de ellas ayudado. Què aprovechà la multitud de las riquezas, para esta nuestra carne, que ha de morir? No podràn defenderla de la corrupcion en que ha de parar. Buena alma es aquella, que no es sojuzgada de las riquezas. Durmieron su sueño los varones de las riquezas, dize el Psalmista. No dixo las riquezas de los varones, sino los varones de las riquezas; porque ellos erà siervos de las riquezas, y no señores. La ganancia con mala fama, es contada por perdida. De temer es el que teme la pobreza,

Mat. 15.

Num. 32.

Luc. 10.

Gen. 3.

Eccl. 31

Mat. 7.

Eccl. 14

1. Ti. 6.

Ps. 75.

breza. Los siervos sirven de quitar cuydados à sus señores; porque teniendo vno cargo de vna cosa, y otro de otra, descansan los señores. Malos siervos son el dinero, y la hazienda temporal, pues no quitan à su señor de cuydado, mas antes le dobian los cuydados, y trabajos. Vano eres, si en las vanidades de estos bienes corruptibles pones tu vltimo fin. Vanidad es cautivar tu coraçon en las vanidades de este mundo cautivo. Desprecia de coraçon las riquezas de la tierra, y será lleno este tu coraçon de las verdaderas riquezas celestiales.

De lo poco que valen las riquezas temporales Cap. 44.

Pbl. 4. TOdas las cosas tengo por estiercol, dize el Apostol, hablando de las cosas de este mundo. No halló cosa mas vil à que apreciar el poco valor de las riquezas terrenales, que al estiercol. La verdadera perfeccion de la criatura racional es estimar en cada cosa en lo que ella merece. Que cosa mas necessaria, que saber poner el precio à las cosas? San Pablo como sabio, y lleno de espiritu de Dios, puso el precio à estas cosas terrenales, segun el valor que tienen. Por lo qual, aunque estos bienes temporales valiessen mucho, los devieras tener en poco, por comprar con ellos aquellos verdaderos bienes de la gloria, quanto mas siendo tan baxos, que por lo poco que valen en si mismos, deven ser reputados en nada. Tienes que haces mucho en despreciar los bienes de este mundo? Mira lo poco que valen, conoce la vil materia de que son hechas todas sus riquezas, y formadas sus joyas. Considera con atencion su vil precio, y sean de ti estimadas en poco. Que es el oro sino heces de la tierra? Que son la plata, y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra, que en ella se quajaron, y se criaron? Que son los brocados, sedas, y tafetanes, sino estiercol de viles gusanos? Que son los finos paños, sino lana de bestias? Que son las martas, las pieles blandas, y delicadas, sino cueros de animales muertos? Que son los Palacios pintados, las salas doradas, las altas torres, los suntuosos edificios, las grandes, y populosas Ciudades, sino tierra, y tierra? Y que son las honras, sino viento? Que es todo quanto ay en el mundo, sino tierra? Amando estas cosas terrenales, que el mundo falsamente llamò bienes, què amas, sino vn poco de tierra? Conoce la vanidad de esso que el mundo te da, y guardate de cautivar tu coraçon en cosas tan baxas. Quan poco sea todo esto que deves desprecar, muestra lo Isaias en aquello que dize, hablando del hombre. Toda carne es heno, y toda su gloria, assi como la flor del campo. Si lo mejor de este universo es el hombre, y aqui te ha dicho el Profeta el nombre, y toda su gloria como el vil heno, à que podrá ser comparado todo lo demas, pues sin comparacion es menos que el hombre? Tenvergüença de ti mismo, y devete desafrentar, y correr, pues siendo criatura tan excelente, y criado para amar, y gozar de Dios, has sido tan apocado, y de tan baxo espiritu, que dexando à tu Criador empleaste tu amor en cosas tan viles. Hallete en ti vna santa soberbia, estimandote en lo que es razon, conociendo tu nobleza, y el ser tan excelente que recibiste de Dios. Ama cosas no viles, que son los bienes espirituales, segun la noble inclinacion que puso Dios en tu generoso coraçon, quando te crió à su imagen, y semejança. Mira lo que valen el oro, y las piedras preciosas, pues Salomon, segun sentencia del Señor, vestido de brocados, y sedas, y piedras preciosas, con toda su gloria, no salió tan bien vestido, como vna flor de el campo. Quien dirá que no es mas rico el oro, que el vil heno? Maravillose la Reyna de Sabà del saber, y riqueza de Salomon, y no te maravillava del lilio de el campo. Este es vn grande error, y engaño de los hombres, que aquellas cosas q parecen hermosas, juzgamos por mas hermosas, que las que son real, y verdaderamente hermosas. Nuestra codicia es causa de esto. Quien ama al feo parece hermoso. Assi à nosotros, que somos codiciosos, y avarientos, la vestidura de oro nos parece mas hermosa que el lilio del campo; y si esto mirassemos con ojos claros, veriamos en la ropa de carnecia, y de brocado las manos del hombre que la texieron, y en el lilio la mano de Dios q̃ le hizo. Y quanto seria à Dios cosa mas agradable à ti, que el hombre, si tuviesses los ojos limpios, tanto mas hermoso te pareceria el lilio que pintó Dios, que la vestidura que texió el hombre. Assi la esposa que es hermosissima, es alabada en los Canticos. Como el lilio entre las espinas, assi mi amiga entre las hijas. Ama, pues, la verdadera hermosura, y los ricos tesoros Celestiales, y no cautives tu coraçon en el estiercol de la tierra. Ten vergüença de estimar en algo cosas tan viles. Que tienes tu que ver, ò Christiano, con las riquezas temporales, pues te son prometidas riquezas eternas, y celestiales? Lo que muchos Philosophos Gentiles menospreciaron, tu discipulo de Iesu Christo, llamado para el Cielo, tienes en mucho? Ninguna cosa està tan fuera de nosotros como el dinero, ni ay cosa que menos provecho nos traiga. Aunque tuviesses en tu poder todo el tesoro del mundo, serias por esso mas moço, mas sabio, grande, fuerte, ò mas hermoso de lo que agora eres? Si dizes, que con las riquezas adquieres deleites, essos son breves, y vanos. El verdadero gozo, y deleite, es la tranquilidad, y sossiego del animo. Si dizes que ganas honra, mira que los hombres no se maravillan de tu persona, sino de tus vestiduras, y de tus riquezas, y assi essa honra no es tuya, sino de lo que tienes. Si viessen la pobreza de tu animo, por miserable, y desventurado te tendrian. La verdadera honra es, ser amigo de Dios. Si dizes, que ganas amigos con las riquezas, no por cierto verdaderos amigos, sino muy tantos, lo qual no solo no es ganancia, sino perdida conocida. A tus riquezas aman, y no à ti. Engañame con lisonjas, y el que mejor cara te muestra, y es tu deudo mas cercano, te desea mas la muerte, por heredarte. Si dizes, que con las riquezas das limosnas à pobres, y hazes muchos bienes, mayor bien es, y mayor merecimiento delante de Dios, dexarlo todo por amor dèl, y no poseer nada, como lo hizieron los Apostoles, y Discipulos de Iesu Christo, mandandoselo su Divino Maestro, que poseyendo grandes riquezas, viviendo en el siglo, hazer muchos bienes con ellas. Abre, pues, los ojos, y mira el engaño en que vives, si piensas que estas riquezas temporales, y maladar del mundo son de algun valor. Como el amor vende al amante por el amado, de manera que no es suyo, sino de aquello que ama, amando estos bienes terrenales, valiendo tu tanto, y ellos tan poco como hemos visto, das lo mejor, por lo que tal no es. Vendes lo precioso por cosas viles, lo muy bueno, y excelente, que es tu coraçon, por el estiercol de la tierra. Por esso manda Dios, que ames à èl, no porque su Divina Magestad tiene necesidad de tu amor, sino por tu provecho. Por honrarte quiere que le ames, porque vendiendote por èl amandole, te mejores en la venta, dando lo bueno, por lo inestimable, y lo precioso, por aquel que ningun precio recibe. La verdadera riqueza, mas se alcança disminuyendo la codicia, que acrecentando tesoros, los quales muchas vezes se allegan para mal de su dueño, y las quita Dios con grande benignidad à los que guarda para el Cielo: porque por ventura teniendolas con cebo de la vana prosperidad embeuecidos en sus locuras, y ciegos con el humo de sus honras, perderian las riquezas, y honras inestimables, que tienen fin. Mira en quan poco tiene Dios estos bienes terrenales, pues priuò de ellos à vn su amigo tan grande como Iob, à peticion de su enemigo Satanàs. Abre los ojos, y considera, quanto te abates amando las riquezas desordenadamente, y como te engrandeces menospreciandolas. Quita tu amor de estas vanidades, y emplealo en solo Iesu Christo.

Mat. 6.

3. Reg. 10.

Mat. 4.

Cant. 2.

Mat. 22

Luc. 10.

Iob 1.

De la pobreza de las riquezas terrenales. Cap. 45.

NO compare à la Divina Sabiduria la piedra preciosa, porque todo oro en su comparacion es vn poco de arena, y como todo se estimara la para delante de ella, dize el Sabio. Pobreza es muy grande, esta que el mundo llama riqueza. No pongas tu coraçon en la vanidad de las criaturas, mas antes lo leuanta à solo Dios. No te apoques cautivando tu voluntad à cosas tan viles. Por esso te crió Dios derecho, porque amases las cosas del Cielo, y estimases en poco las de la tierra. Porque mira el Señor tu provecho, todas las cosas que has menester puso encima de la tierra, assi como el pan y vino, y la carne, porque con facilidad las hallasses, y las supermas como el oro, y la plata, puso debaxo de la tierra, porque no las codicies. No busques de veras cosas tan de burla. El Psalmista dize: Hijos de los hombres, por què amais la vanidad, y buscais la mentira? Siendo hijo de hombre racional, y que tienes vso de razon, no viuas tan sin razon, que constituyas tu vltimo fin en los bienes terrenales, pues fuiste criado para gozar de los celestiales. No dès credito al mundo, que engaña, y siempre miente à sus servidores. Vanidad es lo que amas, dize el Profeta, y mentira quanto el mundo promete. Esse oro, tierra es, y essas sedas en que tanto te regalas,

Sap. 7.

Psal. 4.

breza. Los siervos sirven de quitar cuydados à sus señores; porque teniendo vno cargo de vna cosa, y otro de otra, descansan los señores. Malos siervos son el dinero, y la hazienda temporal, pues no quitan à su señor de cuydado, mas antes le dobian los cuydados, y trabajos. Vano eres, si en las vanidades de estos bienes corruptibles pones tu vltimo fin. Vanidad es cautivar tu coraçon en las vanidades de este mundo cautivo. Desprecia de coraçon las riquezas de la tierra, y será lleno este tu coraçon de las verdaderas riquezas celestiales.

De lo poco que valen las riquezas temporales Cap. 44.

Pbl. 4. TOdas las cosas tengo por estiercol, dize el Apostol, hablando de las cosas de este mundo. No halló cosa mas vil à que apreciar el poco valor de las riquezas terrenales, que al estiercol. La verdadera perfeccion de la criatura racional es estimar en cada cosa en lo que ella merece. Que cosa mas necessaria, que saber poner el precio à las cosas? San Pablo como sabio, y lleno de espiritu de Dios, puso el precio à estas cosas terrenales, segun el valor que tienen. Por lo qual, aunque estos bienes temporales valiessen mucho, los devieras tener en poco, por comprar con ellos aquellos verdaderos bienes de la gloria, quanto mas siendo tan baxos, que por lo poco que valen en si mismos, deven ser reputados en nada. Tienes que haces mucho en despreciar los bienes de este mundo? Mira lo poco que valen, conoce la vil materia de que son hechas todas sus riquezas, y formadas sus joyas. Considera con atencion su vil precio, y sean de ti estimadas en poco. Que es el oro sino heces de la tierra? Que son la plata, y las piedras preciosas, sino escoria de la tierra, que en ella se quajaron, y se criaron? Que son los brocados, sedas, y tafetanes, sino estiercol de viles gusanos? Que son los finos paños, sino lana de bestias? Que son las martas, las pieles blandas, y delicadas, sino cueros de animales muertos? Que son los Palacios pintados, las salas doradas, las altas torres, los suntuosos edificios, las grandes, y populosas Ciudades, sino tierra, y tierra? Y que son las honras, sino viento? Que es todo quanto ay en el mundo, sino tierra? Amando estas cosas terrenales, que el mundo falsamente llamò bienes, què amas, sino vn poco de tierra? Conoce la vanidad de esso que el mundo te da, y guardate de cautivar tu coraçon en cosas tan baxas. Quan poco sea todo esto que deves desprecar, muestra lo Isaias en aquello que dize, hablando del hombre. Toda carne es heno, y toda su gloria, assi como la flor del campo. Si lo mejor de este universo es el hombre, y aqui te ha dicho el Profeta el nombre, y toda su gloria como el vil heno, à que podrá ser comparado todo lo demas, pues sin comparacion es menos que el hombre? Tenvergüença de ti mismo, y devete desafrentar, y correr, pues siendo criatura tan excelente, y criado para amar, y gozar de Dios, has sido tan apocado, y de tan baxo espiritu, que dexando à tu Criador empleaste tu amor en cosas tan viles. Hallete en ti vna santa soberbia, estimandote en lo que es razon, conociendo tu nobleza, y el ser tan excelente que recibiste de Dios. Ama cosas no viles, que son los bienes espirituales, segun la noble inclinacion que puso Dios en tu generoso coraçon, quando te crió à su imagen, y semejança. Mira lo que valen el oro, y las piedras preciosas, pues Salomon, segun sentencia del Señor, vestido de brocados, y sedas, y piedras preciosas, con toda su gloria, no salió tan bien vestido, como vna flor de el campo. Quien dirá que no es mas rico el oro, que el vil heno? Maravillose la Reyna de Sabà del saber, y riqueza de Salomon, y no te maravillava del lilio de el campo. Este es vn grande error, y engaño de los hombres, que aquellas cosas q parecen hermosas, juzgamos por mas hermosas, que las que son real, y verdaderamente hermosas. Nuestra codicia es causa de esto. Quien ama al feo parece hermoso. Assi à nosotros, que somos codiciosos, y avarientos, la vestidura de oro nos parece mas hermosa que el lilio del campo; y si esto mirassemos con ojos claros, veriamos en la ropa de carnecia, y de brocado las manos del hombre que la texieron, y en el lilio la mano de Dios q̃ le hizo. Y quanto seria à Dios cosa mas agradable à ti, que el hombre, si tuviesses los ojos limpios, tanto mas hermoso te pareceria el lilio que pintó Dios, que la vestidura que texió el hombre. Assi la esposa que es hermosissima, es alabada en los Canticos. Como el lilio entre las espinas, assi mi amiga entre las hijas. Ama, pues, la verdadera hermosura, y los ricos tesoros Celestiales, y no cautives tu coraçon en el estiercol de la tierra. Ten vergüença de estimar en algo cosas tan viles. Que tienes tu que ver, ò Christiano, con las riquezas temporales, pues te son prometidas riquezas eternas, y celestiales? Lo que muchos Philosophos Gentiles menospreciaron, tu discipulo de Iesu Christo, llamado para el Cielo, tienes en mucho? Ninguna cosa està tan fuera de nosotros como el dinero, ni ay cosa que menos provecho nos traiga. Aunque tuviesses en tu poder todo el tesoro del mundo, serias por esso mas moço, mas sabio, grande, fuerte, ò mas hermoso de lo que agora eres? Si dizes, que con las riquezas adquieres deleites, essos son breves, y vanos. El verdadero gozo, y deleite, es la tranquilidad, y sossiego del animo. Si dizes que ganas honra, mira que los hombres no se maravillan de tu persona, sino de tus vestiduras, y de tus riquezas, y assi essa honra no es tuya, sino de lo que tienes. Si viessen la pobreza de tu animo, por miserable, y desventurado te tendrian. La verdadera honra es, ser amigo de Dios. Si dizes, que ganas amigos con las riquezas, no por cierto verdaderos amigos, sino muy tantos, lo qual no solo no es ganancia, sino perdida conocida. A tus riquezas aman, y no à ti. Engañame con lisonjas, y el que mejor cara te muestra, y es tu deudo mas cercano, te desea mas la muerte, por heredarte. Si dizes, que con las riquezas das limosnas à pobres, y hazes muchos bienes, mayor bien es, y mayor merecimiento delante de Dios, dexarlo todo por amor dèl, y no poseer nada, como lo hizieron los Apostoles, y Discipulos de Iesu Christo, mandandoselo su Divino Maestro, que poseyendo grandes riquezas, viviendo en el siglo, hazer muchos bienes con ellas. Abre, pues, los ojos, y mira el engaño en que vives, si piensas que estas riquezas temporales, y maladar del mundo son de algun valor. Como el amor vende al amante por el amado, de manera que no es suyo, sino de aquello que ama, amando estos bienes terrenales, valiendo tu tanto, y ellos tan poco como hemos visto, das lo mejor, por lo que tal no es. Vendes lo precioso por cosas viles, lo muy bueno, y excelente, que es tu coraçon, por el estiercol de la tierra. Por esso manda Dios, que ames à èl, no porque su Divina Magestad tiene necesidad de tu amor, sino por tu provecho. Por honrarte quiere que le ames, porque vendiendote por èl amandole, te mejores en la venta, dando lo bueno, por lo inestimable, y lo precioso, por aquel que ningun precio recibe. La verdadera riqueza, mas se alcança disminuyendo la codicia, que acrecentando tesoros, los quales muchas vezes se allegan para mal de su dueño, y las quita Dios con grande benignidad à los que guarda para el Cielo: porque por ventura teniendolas con cebo de la vana prosperidad embeuecidos en sus locuras, y ciegos con el humo de sus honras, perderian las riquezas, y honras inestimables, que tienen fin. Mira en quan poco tiene Dios estos bienes terrenales, pues priuò de ellos à vn su amigo tan grande como Iob, à peticion de su enemigo Satanàs. Abre los ojos, y considera, quanto te abates amando las riquezas desordenadamente, y como te engrandeces menospreciandolas. Quita tu amor de estas vanidades, y emplealo en solo Iesu Christo.

Mat. 6.

3. Reg. 10.

Mat. 4.

Cant. 2.

Mat. 22

Luc. 10.

Iob 1.

De la pobreza de las riquezas terrenales. Cap. 45.

NO compare à la Divina Sabiduria la piedra preciosa, porque todo oro en su comparacion es vn poco de arena, y como todo se estimara la para delante de ella, dize el Sabio. Pobreza es muy grande, esta que el mundo llama riqueza. No pongas tu coraçon en la vanidad de las criaturas, mas antes lo leuanta à solo Dios. No te apoques cautivando tu voluntad à cosas tan viles. Por esso te crió Dios derecho, porque amases las cosas del Cielo, y estimases en poco las de la tierra. Porque mira el Señor tu provecho, todas las cosas que has menester puso encima de la tierra, assi como el pan y vino, y la carne, porque con facilidad las hallasses, y las supermas como el oro, y la plata, puso debaxo de la tierra, porque no las codicies. No busques de veras cosas tan de burla. El Psalmista dize: Hijos de los hombres, por què amais la vanidad, y buscais la mentira? Siendo hijo de hombre racional, y que tienes vso de razon, no viuas tan sin razon, que constituyas tu vltimo fin en los bienes terrenales, pues fuiste criado para gozar de los celestiales. No dès credito al mundo, que engaña, y siempre miente à sus servidores. Vanidad es lo que amas, dize el Profeta, y mentira quanto el mundo promete. Esse oro, tierra es, y essas sedas en que tanto te regalas,

Sap. 7.

Psal. 4.

las, de seos, y torpes gusanos salen, que no puede ser cosa mas baxa. Estas son las preciosas joyas con que te arreas, y estos son los ricos atauios con que te compones. Cercado andas de estas cosas, rodeado estàs de pobreza, y vanidad. No te jactes vestido de tales ropas, ni te glories en la tapiceria, cortinas, ni paños de tus grandes casas, porque aunque à tus ojos ciegos parezcan riquezas, no lo son, segun verdad, ni por tales las tienen los discretos, y sabios varones. No son estas las cosas que hazen al hombre rico. Si quieres ser verdaderamente rico, ama las verdaderas riquezas. Estas riquezas no hazen al hombre ser prudente, humilde, paciente, casto, ni benigno, ni à la ira convierten en mansedumbre, ni al cruel hazen piadoso, ni al embidioso caritativo. Pues si à las virtudes del animo ninguna cosa aprovechan; antes por esperiencia vemos que hazen notable daño, criando vicios, y extirpando virtudes: què razon ay para que assi tan desatinadamente las ames? Eres como si criasses en tu seno vivoras, y escorpiones, que de ninguna cosa te viria, sino que criandolas con tu calor, te empeçoñarian despues, y te quitarian la vida. Con el calor de tu codicia crias, y aumentas estas riquezas de que vives, las quales te comen las entrañas, roen la conciencia, ahogan el espiritu, y ponen tu salvacion en muy gran peligro. Esto es lo que amas, hombre ciego, esto es lo que buscas, estas son las cosas tràs que te matas. Los infieles que ninguna cosa tienen en el Cielo, no es maravilla, que busquen estas vanidades en la tierra, pues como dize el Apostol, no tienen guardada substancia en el Cielo. Pero tu, que tienes tesoro, justicia, y redempcion en el Cielo, por que amàs estos bienes terrenales? Los que despues de esta vida han de ser para siempre pobres, no es mucho que procuren riquezas en este mundo. Los que no tienen pan en la tierra de promission, desfallecen por trigo à Egypto. Pero tu à quien esta aparejada mesa en el Cielo, y à quien Christo dispuso el Reyno Celestial, como lo dispuso el Padre à èl para que comas, y bevas para siempre en aquella mesa de la Gloria, donde has de beber del arroyo de dulçura, y de la fuente deleitable, temiendo allà cosas de que gozar, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni llegò à coraçon de hombre, por què quieres hartarte aqui de los ajos, y puerros, y ollas de Egypto? Los ciclamos, y sierros, no es maravilla que traten de las cosas de la tierra. Pero los hijos de Dios, y herederos de la Gloria, mal parece tratar con tanta codicia los averes de este mundo. Si en el dia del juizio fueres señor de todas ellas, las riquezas del mundo no podràs con todas ellas redemir el menor pecado escrito. No aprovecharàn las riquezas en el dia de la vengança, porque los ricos tuvieron hambre y necesidad; pero à los que buscan à Dios no faltarà todo bien. Solos estos vivaran sin necesidad. Grande es la diferencia que ay de las riquezas espirituales, a las temporales. Las riquezas espirituales nos llevan al Cielo, y las temporales al infierno. Las riquezas espirituales crecen comunicandote; pero las temporales disminuyense, dar cosas, y si se guardan, no aprovechan. Engañosas llama el Salvador à las riquezas. Engañosas son, pues no pueden permanecer con nosotros mucho tiempo. Engañosas, pues no hinchen todos los deseos de nuestra anima. Solas aquellas riquezas son verdaderas, que nos hazen ricos de virtudes. Ruega à Dios, que te limpie el entendimiento, para que conozcas bien la vanidad de los bienes que amas, porque assi levantes tu coraçon à amar otros bienes mas nobles, mas ricos, y verdaderos.

1. Thes. 4. Hebr. 10.
1. Cor. 2.
Num. 11.
Pro. 11.
Mat. 13

Del amor de las riquezas terrenales. Cap. 46.

EL que ama las riquezas, no recibirà fruto de ellas, dize el Sabio. Locura del avariento es, que ama aquellas cosas, que no aprovechan à sus amadores, antes le son perniciosas, y muy provechosas à los que las menosprecian. Por amor de esto nos aconseja el Apostol Sn Iuan, diziendo: No querais amar al mundo, ni à las cosas que estan en èl. Por lumbre natural consta, que no deves amar estas cosas terrenales por si mismas, pues el amor es de tan grande precio, que no se deve dar, sino al que puede tornar à amar, pagando al que ama en la misma moneda de amor. Y como esto no pueda hazer ninguna criatura que no sea racional, no deves cautivar tu coraçon en las cosas de este mundo presente. Suma perversidad es fruir de las cosas que deves vsar. De solo Dios has de fruir amandole por si mismo, como à sumo bien, y centro de tu coraçon, y vsar de las criaturas como de siervas, refiriendo aquel

Eccle. 5.
1. Ioann. 2.

aquel amor en Dios, y ordenandolo en todo èl. Si amas los bienes terrenales, y visibles desenfrenadamente como mundano, perdiste esta orden de la naturaleza, y merecedor eres de muy grande castigo. Criò Dios al hombre à su semejança, porque como cada animal ame à semejante, no hallando el hombre en los bienes terrenales su semejança, se bolviesse à amar à solo Dios. Què semejança tienes tu con las riquezas? Què tiene que ver tu alma con el oro? A Dios cuya semejança eres, deves amar, y no estos bienes terrenales. El Señor dize: Buscad primero el Reyno de Dios. Si amas tanto estos bienes terrenales, es porque piensas no pertenecer à ti el Reyno de Dios. Saul oyendo dezir que auia de ser Rey de Israel, ninguna cosa se movió, antes al Profeta Samuel que tan gran cosa le prometia, le respondiò, diziendo: No soy yo del menor Tribu, y de la menor casa de Israel? Por què me has dicho esto? Como si dixera, no pertenece à mi el Reyno de Israel. Pero el que primero no estimava el prometimiento del Reyno, viendo el Espiritu del Señor sobre èl, vistiòse de animo Real, y luego tuvo pensamientos grandes. Assi quando tu piensas solamente que eres hombre, pareces no pertenecer à ti el Reyno de Dios. Pero si el espiritu de Dios viniere sobre ti, entenderàs tu dignidad, y no harás cosa indigna del animo Real. Amaràs luego el Cielo, como heredero de aquel Reyno, y natural dèl, y no estaràs olvidado de tu naturaleza, cautivando tu coraçon en las vanidades del mundo. Porque amas mucho la tierra, andas olvidado del Cielo. En todo el tiempo que Iacob tuvo hijos de Lya, y de su criada, nunca se acordò de ir à su tierra: porque los amadores de los bienes temporales, ocupados cerca de las cosas exteriores, olvidanse del Cielo, verdadera patria suya; pero como tuvo hijo de Rachel, luego deseò bolver à su naturaleza, como desean la gloria aquellos que hazen buenas obras. Despidiendose el Señor de sus amados Discipulos en la vltima cena, entre otras cosas les dixo: Conviene que yo me vaya, porque si yo no fuere, el Espiritu Santo no vendrà à vosotros. Amavan tanto, y tiernamente los Apostoles à aquella Humanidad Sacratissima del Redemptor, y con todo esto quiere el Señor espiritualizar aquel amor de los Discipulos, quitandoles su presencia delante, para que muy purificados sus coraçones, merezcan recebir en sus almas al Espiritu Santo. Mira quan apurad quiere Dios que esté nuestro amor, que aun vn poquito de resabio de amor de Criatura, y tan Santissima como la Humanidad del Verbo Eterno, no quiere que aya en nuestro coraçon, si queremos que se apotente en èl el Espiritu Santo. Pues como quieres tu que venga Dios à tu alma, estando lleno de tantas pasiones, y siendo mandado por tu propio amor y regido por tu apetito, y teniendo cautiva tu voluntad del amor de las riquezas, y vanidad de este mundo? Para que Dios venga à tu alma, y te oyga quando le llamares, menester es, q̃ muera en ti todo amor de este siglo, y que desnudo de toda aficion terrenal levantes tu coraçon à las cosas invisibles, y celestiales. Muerto el Rey de Egypto clamaron los Israelitas à Dios, y oyolos. Tambien llamaron antes de su muerte, como despues, y no los oyò Buenos, y malos, todos llaman à Dios; pero no oye Dios à los mundanos, porque no tienen muerto al Rey de Egypto, que es el amor de los bienes terrenales. Mata el amor del mundo, y luego te oirà Dios. Esta es la fuerça del amor, que tal te conviene ser, qual es aquello que amas. Tomas la figura de lo que te aficionas. Siendo nuestra alma como cera blanca, imprime en ella qualquier sello la imagen que tiene esculpida. Si amas los bienes de la tierra, serás terreno, y si amas los bienes celestiales, serás celestial. Si pones vn espejo para el Cielo, hallaras en èl el Cielo figurado, y si lo buelves para la tierra, verás en èl figura de tierra. Tomaràs aquella figura, à que aplicares. No tienes mas bondad, ò malicia, de aquello que amares. Nabuchodonosor amando al mundo anduvo como bestia por los montes paciendo yervas, y bolviendose à Dios, por penitencia recuperò la imagen que avia perdido. Del Sol, y de la Luna, y de todas las otras criaturas que Dios hizo, dixo ser buenas quando las criò, y aprovòlas por tales. Criò Dios al hombre, y no dixo ser bueno, ni malo. No son las criaturas mejores que el hombre, sino menos que èl, pues por amor dèl fueron todas criadas. Pues porque dixo Dios de las otras criaturas, que eran buenas, y no dixo lo mismo del hombre, pues era mejor que todas ellas? No alabò Dios al hombre, ni dixo ser bueno, ni malo, porque esperò à que obrasse, para que conforme à lo que escogiesse le pu-

Gen. 31
Dan. 4.
Gen. 1.
Iob. 16.
Exod. 2.
Mat. 6.
1. Reg. 9.
Gen. 1.
Psal. 35.
Esa. 64.
Psal. 22.
Luc. 22.
Gen. 42.
1. Cor. 2.

pusiesse el nombre. Si amas lo bueno, eres bueno; y si amas lo malo, eres malo. Solo el hombre por ser libre tiene eleccion; y tomara la bondad, y malicia, segun aquello q̃ escogiere amando. Quiso Dios ver à lo que el hombre se inclinava, para que assi hablasse dèl, el qual poderio no tienen las otras criaturas. De
Rom. 1. muchos dize el Apostol, que mudaron la gloria de el incorruptible Dios en semejança de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de quadrupedes, y serpientes. Mira hombre mudando las formas, y figuras que recibes en tu alma amando estos bienes terrenales. La propia habitacion del alma es el Cielo, donde deves morar por afecto, segun lo que
Phil. 3. el Apostol dize: Nuestra conversacion
Mat. 11 està en los Cielos. Si confiessas en la oracion del Pater Noster, que tienes Padre en los Cielos, tan rico, y tan generoso, verguença es, que ames las hezes de la tierra. Pues tu Padre està en el Cielo, ama cosas Celestiales, y eternas, y no las
Ps. 122 que acaban con el tiempo, y di con el
Gen. 12. Profeta: A ti levantè mis ojos, que moras en los Cielos. Todo tu amor deves poner en el Cielo, para donde caminas. Mandando Dios dexar su tierra, y parientes al Patriarca Abraham, dixole, que mirasse al Cielo. Dexa al mundo, y mira al Cielo poniendo todos tus deseos en èl. Sino quieres amar las riquezas, lo mas seguro es no poseerlas. Mayor maravilla es no amar las riquezas posseyendolas, que no poseerlas. Porquè son amadas estas cosas, pues se poseen por tiempo tan incierto? Aman los hombres estas cosas temporales, porque no
Eccl. 10. la carne. El Ecclesiastico dize: El que ama el dinero haze almoneda de su alma. No ames estas riquezas, y seràs rico. Quales son grandes riquezas? No desear riquezas. Quien es el que tiene mucho? El que codicia poco. Mandò Dios, que ninguno tomasse de los tesoros de Iericò, que por su mutabilidad representa este mundo, cuyas cosas no han de ser codiciadas de los Fieles, sino
Ios. 7. quemadas como hizo Iosue, con el fuego del Divino Amor. El que hiziere lo contrario serà muerto como Acham, y apedreado con la damnacion eterna.

Del daño que haze la possession de las riquezas terrenales. Cap. 47.

Como vna muy gruessa maroma no puede entrar por el hondon de vna aguja, assi no puede entrar el rico en el *Mat.* 19 *Luc.* 18. Reyno de los Cielos, dize el Señor. Esto dixo el Redemptor hablando de vn rico, que avia guardado sus mandamientos, y no quiso seguirle; por lo qual, no solamente se entiende esto de los q̃ aman las riquezas mas q̃ à Dios; pero aũ de aquellos, q̃ posseyendolas con buena conciencia las aman con calor. Y aunque estos se pueden salvar posseyẽdolas desta manera; pero à la mucha dificultad llamò el Señor imposibilidad, segun estilo de la Escritura. Es muy grande estorvo la possession de las riquezas temporales, para alcançar las Celestiales. Las cosas del Cielo no se alcançan sino cõ el deseo; y todo lo que estorva al deseo estorva de alcançarlas. Las riquezas estorvan este deseo; y porque empleando el anima sus deseos en los bienes temporales, no le queda parte para desear los Celestiales; y si le queda alguna es muy poca, como si vno estando combidado à vna muy grãde, y delicada comida Real, de impaciente se hartasse primero de viles manjares, perderia el deseo de la comida, porque ya satisfizo la hambre, con que avia de gozar della. Esto acaece à muchos, que el deseo natural de los bienes de la gloria, que Dios diò al hombre, que es como vna hambre del Cielo, empleando en la tierra, gustan tanto, que encarniçados en los bienes terrenales, no desean los eternos. Por amor de esto dixo S. Pablo: El hombre animal, no percibe las cosas *2. Cor.* 2 del Espiritu de Dios. Llama el Apostol animales, à los que se emplean en solos los sentidos, en los quales se acaban todos los deleytes de las bestias. Este in- *Nu.* 11 conveniente representavan los hijos de Israel, que engolosinados en las ollas de Egipto, no podian acabar con ellos, que desseassen los bienes de la tierra de Promission. Este inconveniente nace generalmente de todos los deleytes del mundo, los quales aunque legitimamente se possean, si desordenadamente se executan, engendran en el anima este hastio de los bienes espirituales, el qual es muy grande estorvo de alcançarlos; y particularmente se dize de las riquezas, porque de ellas proceden los otros vicios. Por esto dixo San Pablo à Timoteo: Di *1. Ti.* 6. à

Luc. 12 à los ricos de este siglo, que no esperen en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios vivo. Y en aquello que dixo el Señor de aquel rico, q̃ dezia: Gozate, y alegrate anima mia, pues tienes muchos bienes, tocò los inconvenientes que dellos nacian, y especialmente la seguridad y confiança, que ponen en ellos. Y en otra parte no llora tanto Christo el possseer las riquezas, como el olvido que ponen en buscar los bienes celestiales. En aquella parabola del Evangelio, los
Luc. 6. combidados à la grande cena de la Glo-
Luc. 14 ria, no vinieron à ella, ni las escusas que dieron eran cosas malas, pues no es mal ograngear el hombre su hazienda, ni casarse, de donde se infiere, que no solo las cosas que son conocidas por malas, pero aun todas aquellas con que à este mundo servimos por buenas que parezcan, si templadamente no vsaremos dellas, nos desterran de la Gloria, y nos sepultan en el infierno. Conoce el peligro que ay no solo en lo malo, pero aun tambiẽ en lo que tienes por bueno. Mas daño hazen à los Christianos las cosas que parecen buenas, que las que descubiertamente son malas: los robos, homicidios, y adulterios, y otros semejantes males, como traen la cara descubierta, ligeramente los conocemos, y los aborrecemos, y nos guardamos dellos. Pero los males, que vienen cubiertos con capa de bien, son mas peligrosos, y mas presto caemos en ellos. Mas facilmente puede el hombre no tomar la hazienda agena, que vsar de la suya templadamente, y con aquella modificacion que es obligado. Los que poseen muchas riquezas, muy ahogado traen el espiritu, y en grande peligro viuen. No pueden procurar las cosas del Cielo, aunque quieran. No pueden estos tales acar à Dios, porque las cosas espirituales requieren sossiego en la conciencia, y los bienes temporales traen consigo derra-
Luc. 8. mamientos, y de assossiegos en el espiritu. Y por esso dixo el Salvador, que la palabra de Dios no dava fruto quando caia en el coraçon del rico, por
Luc. 14 los muchos cuidados que traen las riquezas. Y vno de los combidados à la cena de la Gloria, diò por escusa, diziendo, que no podia, porque cierto mal puede levantar el coraçon à Dios, el que en muchos negocios se ocupa. Faltale el sossiego, con que se alcança el sentir de la otra vida. Como tiene toda la voluntad empleada en el amor de los bienes temporales, no le queda cosa desembaraçada para desear las celestiales. Tambien en amando mucho las riquezas bien ganadas, vendràs ligeramente à desear las mal ganadas, y aunque tengas proposito de no querer las mal ganadas, dando lugar al deseo de las riquezas, de tal manera guiarà los negocios, que lo q̃ ganare, parezca bien ganado, aunque no lo sea, como acontece cada dia en todo genero de negociantes. El Apostol di- *1. Tim.* 6. ze: Los que quieren ser ricos caen en el lazo del demonio, y en muchos deseos inutiles, y dañosos. El deseo hirviente ciega el juizio, y en començando à desear vna cosa ilicita, luego comiença el pensamiento à descubrir como serà licita, aunque no lo sea. Y assi poco à poco nos vamos engañando, de manera, q̃ quando vamos al punto de la ganancia, no nos parece que llevamos lo ageno; pero avemos rodeado el negocio de tal manera, que lo ageno se aya hecho nuestro. Por aver en la possession de las riquezas tantos peligros, dando Dios la Ley entre diez mandamientos, puso dos de esta materia, diziendo en el vno, que *Exod.* 20. no hurtassemos, y en el otro, que no deseassemos las cosas agenas; lo qual hizo por refrenar nuestra codicia. Sabiamente sobrepuja las ilicitas, el que sabe vsar bien de las cosas licitas. Aquel rico avariento no se condenò porque tomava lo ageno, pues el Evangelista no dize que era vsurero, ni que possseia lo que tenia con mal titulo: pero perdiòse porque no vsò bien de las riquezas, que tenia bien ganadas. Dificultoso es possseer riquezas, y no amarlas mas de lo que cõviene, estando la naturaleza tan corrupta. Por amor de esto trata Christo nuestro *Luc.* 16 Redemptor tan alperamente à los ricos, como consta en muchos lugares del Evangelio, por los grandes peligros en que viuen. Si la mosca llegando à la miel, no se metiere de pies en ella; pero tomare con la boca solamente lo que ha menester saldrà libre, y bolarà à otra parte; pero si toda se metiere dentro de la miel, quedarà presa en ella, y morirà. Assi el hombre que possee las riquezas temporales, y toma de ellas lo necessario para la vida, librarsecha de sus lazos, y podrà bolar al Cielo. Pero si se sumiere en ellas con codicia, y las amare desordenadamente, serà preso dellas, y morirà mala muerte. La Luna no padece eclypse, sino quando està llena, assi el hõbre entonces suele mas escurecerse quã-

do

doestà mas lleno de riquezas temporales, y como quando està la Luna llena, entonces està mas lexos del Sol, de quien recibe su luz; de esta manera muchos de los del mundo, quanto son mas ricos, tanto andan mas apartados de el verdadero Sol de Iusticia Iesu Christo, de quien recibieron todo lo que tienen. Como con la mucha fruta suelen quebrarse los ramos de el arbol, assi suelen apartarse de Dios los que estàn muy cargados de riquezas, y dar consigo en el infierno. Pues tanto peligro ay en las riquezas: y assi amenaça la Escritura à los ricos de este mundo. Escoge el camino mas seguro, despreciando estas riquezas temporales, porque gozes para siempre de las verdaderas riquezas del Cielo.

Mala. 4

Del menosprecio de las riquezas terrenales. Cap 48.

EL que no renunciare todas las cosas que possee, no puede ser mi Discipulo, dize el Señor. No pueden oir esto los ricos avarientos, que tienen atapados sus oidos con el metal: mas suena el dinero cõ su ruido, q̃ la palabra de Dios: y cõ el ruido y sonido de los dineros, no es oido Iesu Christo: como en el molino con el ruido del agua, no oye el molinero. Es menester echar la presa, y detener el agua para que pueda oir. Quita el amor de las riquezas de este siglo, y echa la presa à tu codicia, detenlẽdo tus deseos mundanos, y oirás à Iesu Christo que te llama. Quita tu aficion de las vanidades y riquezas de el mundo, que como aguas de los rios siempre corren, sin poder ser detenidas, passando por muchos Pueblos de padres à hijos, y de vnos herederos à otros; porque sino echas la presa, parandote à considerar la ligereza con que todo passa, y la vanidad de las riquezas temporales, nunca oirás à Iesu Christo q̃ te llama. El Señor dixo à vn mancebo rico: Si quieres ser perfecto vende todo quanto tienes, y dalo à los pobres. No le oyò aquel mancebo, mas antes se fue triste. Oye, pues, tu al Señor, que te dize: El que no renunciare todas las cosas, no puede ser mi Discipulo. Si quieres ser verdadero Discipulo de Iesu Christo, despreciad de coraçon estos bienes transitorios. Mas alabò el Señor à la pobre viuda, que echò vnas puchas blancas en el Arca de el Templo, que à los ricos, que ofrecieron muchos dones, de lo qual se colige ser mayor perfeccion dexarlo todo por Christo, y entrar en Religion, que no mantener à pobres con su hazienda, y quedarse en el siglo. Los que siguieron à Christo, tanto dexaron, quanto pudieron desear los que no lo siguieron. Es tan inmensa nuestra voluntad en el desear, que quien esta tiene, jamas se satisface; y quien esta dexa, todo lo desampara; y por esso tanto dexò San Pedro, quanto pudo desear Alexandre. Despreciando estas cosas hallas à ti mismo, porque amandolas no eras tuyo. Aquellas cosas tenemos por caras, por las quales damos mucho dinero; y tenemos por baratas, las que nos cuestan à nosotros mismos, y a nuestra libertad. O engaño manifiesto. Los que tienen mucho calor suelen desnudarse. Señal es de grande frialdad, y que no amamos à Dios, pues tanto nos abraçamos con estas cosas temporales. Si tuviessemos el calor de el amor de Dios, despojariamonos de estos bienes terrenales. Las riquezas entonces aprovechan, quãdo son despreciadas. El camino breve para llegar à las riquezas, es despreciarlas. Despreciando lo terreno, llegaras à lo Celestial. Libre està de los cuydados que traen consigo las riquezas, el que las desprecia. Bienaventurada el alma, que trabaja de renunciar todas las cosas que parecen florecer à la sombra de esta vida. Despreciad estos corruptibles bienes, por los incorruptibles, y verdaderos. El oro, ni la plata no son dones de hombres, sino cargas de bestias. No ay animal que lleve mas carga de la que bastan sus fuerças, el amador de las riquezas lleva toda quanta carga le echan à cuestas. Aliviad la carga, dexando estos fallos averes, y andaràs mas ligero. Porque quieres caminar cargado, teniendo al pobre que te ayudarà à llevar la carga? Mejor caminaràs descargado, mejor lucharàs desnudo. Luchando con el demonio desnudo: facilmente te vencerà si fueres vestido. Iesu Christo desnudo peleò por ti en la Cruz, y si tu lo quieres seguir, desnuda tu coraçon de todo bien temporal. Cien tanto dize el Señor que recibiràn los que despreciam las riquezas. Ninguna cosa es tan grande en las cosas humanas, como el coraçon que desprecia grandes cosas. Quien es pobre? el que parece ser rico. El que mas tiene goza de menos libertad, y menos puede levantar el coraçon à Dios. Crates Tebano menospreciò muchas riquezas, pareciendole, que no podia con ellas estudiar la

Mat. 19. *Luc.* 18. *Mar.* 12. *Luc.* 21.

Mat. 16. *Luc.* 11. la Filosofia, y quieres tu darte à Dios, cargado de bienes temporales? Para qualquier oficio quieres desembaraçarte de los otros, y quitarte de cuydados; y para ir al Cielo buscas embaraços de riquezas? Que aprovecha al hombre si ganare todo el mundo con detrimento de su anima? Dios dixo: Todo animal que anduviere pecho por tierra, serà abominable à vosotros. Grande abominacion es, que el hombre criado para el Cielo, ande rastreando, amando los bienes de la tierra. Estos son los indignos del Cielo, y los que despide Gedeon, pues como bestias se lançaron de pechos, à beber las corrientes aguas de los bienes transitorios del mundo. Como à las aves cortamos las alas, porque no buelen, y se vayan: assi te quita Dios muchas vezes las riquezas, porque no te ensoberuezcas, y te vayas de su casa. Por grandes riquezas que adquieras, cree à Iob, que dize, que desnudo saliste de el vientre de tu madre, y desnudo bolverás à tu madre la tierra. La rueda de el molino todo el dia dà buelras, sin nunca parar; pero por mucho que ande, hallarte ha à la tarde, donde estava à la mañana, sin mudar lugar alguno. Bien puedes trabajar, y cercar el mundo; por ser rico, y honrado; pero al fin, quando parares, viniendo la muerte, hallarte has en el estado en que entraste en el mundo. Pobre, y desnudo veniste, assi entrarás en la sepultura. En el estado en que començaste, has de acabar: en el sitio en que empeçaste, has de parar; y como veniste has de salir, por muchas buelras que dès, y por mucho que afanes, por enriquecer, y ser grande. Vanidad es en esta vida tan breve, hazer caso de las riquezas temporales desste mundo. Despreciadlas de coraçon, y gozarás para siempre con Christo.

Iud. 7.

Iob 1.

De la vanidad de los que ateçoran en el mundo. Cap 49.

Mat. 6. NO queraìs ateçorar en la tierra, donde el orin, y la carcoma gastan, y consumen, y los ladrones minan, y roban. Loco es el que aviendo de passar por vn bosque, donde ay ladrones, que roban, y matan à los que passan, quiere ir cargado de dineros, pudiendo embiarlos seguramente à su casa por otra via. Pues como la muerte sea vn passo, donde los ricos han de ser despojados de todo quanto possèen, vanos son en querer ateçorar aqui, y no embiar sus dineros por mano de los pobres al Cielo, que es lugar seguro, y verdadera tierra nuestra, para la qual fuimos criados. Locos son los que en esta vida viven miserablemente por dexar tesoros, que despues prodigamente despreciarán los que no saben. El Sabio dize: Considerando vi otra vanidad debaxo de el Sol. No cessa de trabajar, y sus ojos no se hartan de riquezas, y no es para pensar, diziendo: Para quien trabajo, y privo à mi vida de bienes? Esta dize Salomon ser grande locura, y vanidad, que te dès mala vida, por juntar tesoros, sin saber para quien. La tierra en siendo criada produxo yervas, y arboles para nuestro provecho, el agua diò peces, y aves el ayre; y tu solo ateçoras, y te alças con los bienes de Dios. Si tan amigo eres de ateçorar, mira lo que dize el Señor: Ateçorad tesoros en el Cielo. Mira la bondad de tu Criador. No quita el afecto, pero muda el fin. Si eres amigo de ateçorar, no dize que no ateçores, sino que ateçores en lugar tan seguro, como es el Cielo. Haze Dios tan buen barato de su Gloria, que quiere que la compremos à poca costa; y por esso no quiere que mudes tu inclinacion, sino que comutes la intencion. Quando llamò à San Pedro, no le dixo, que no pescasse, porque sabia que esto se le haria muy cuesta arriba, sino que le haria Pescador de hombres. No le quitò el oficio, mas antes lo mejorò en èl. Al Pueblo de Israel, que era carnal, para lo sacar de Egipto, como amigo de comer, les dixo, que les daria tierra, que manava miel, y leche. No les dixo, que no comiessen, antes les mejorò la comida, sucediendo à los grosseros manjares de Egipto, delicados, y substanciales mantenimientos. A los Discipulos, que estavan gozosos, porque se les sujetavan los demonios, no les quitò Christo el gozo, ni les dixo que no le gozassen; pero comutòles el gozo, diziendo: No queraìs gozaros por esto, pero gozaos, porque vuestros nombres estàn escritos en el Cielo. Tampoco les quitò el temor quando temian à los hombres, mas trocò la causa de el temor, diziendoles: Temed à aquel que puede matar el cuerpo, y echarle con el anima en el infierno. Y al mancebo rico, amigo de ateçorar, no dixo el benigno Señor, que no ateçoraffe, sino que ateçoraffe en el Cielo, vendiendo lo que tenia, y dandolo

Eccl. 4. *Mat.* 6. *Matt.* 4. *Exod.* 3. *Luc.* 10. *Luc.* 12. *Luc.* 18.

a los pobres. Eres amigo de atesorar? Considera, pues, la suavidad del Evangelio, y quan dulces son sus mandamientos, pues no te manda que no atesores, pero date saludable consejo, señalando el lugar donde deves depositar tu tesoro, porque no le pierdas. No es esto contradezir à tu voluntad, sino ayudarla, y encenderla, y favorecer tu deseo. El que atesora quiere poner su tesoro en lugar seguro, donde no sea robado. Por esso dize el Señor, que atesores en el Cielo, donde no llegan las manos de los ladrones, demostrando el lugar donde has de atesorar, que es dando tu hazienda à los pobres. A Decio, que preguntava à S. Lorenço por los tesoros de la Iglesia, respondio el Santo Martir: Las riquezas de la Iglesia que buscas, las manos de los pobres las llevaron à los tesoros Celestiales. Aqui pon tu tesoro. Maravillosa alquimia, que las riquezas de este mundo siendo tan viles, y apocadas, dandolas a los pobres, son convertidas en preciosissimas piedras de valor inestimable. Lo que fabulosamente fingen los Poetas del Rey Midas, que todo lo que tocava le convertia en oro, podemos dezir con verdad de las manos de los pobres, pues toda la limosna que les dàn, y tocan con sus manos, convierten en oro Celestial, con que es enriquecido el que les haze bien. No pienses, que es perdido lo que dàs al pobre, pues que mas provecho hazes à ti mismo que à él, pues pones tu tesoro en lugar seguro. El Sabio dize: Embia tu pan sobre las aguas, porque despues de mucho tiempo lo hallarás. Por las aguas entiende aqui las angustias, tristezas, y penas, segun aquello de el Psalmo: Salvame, Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. Claro està, que no hablava aqui David de las aguas materiales, pues no pueden entrar estas en nuestra anima, que es espiritu; pero hablava por metafora, entendiendo por las aguas la tristeza, pesias, y angustias, que fatigan el anima. Estas son las que passan los pobres, con los quales dize Salomon que embies tu pan, porque à los pobres has de dar, que no à los ricos. Dixo embia tu pan; porque la limosna de los bienes propios se ha de hazer, que no de lo ageno, segun aquello de Tobias: Haz limosna de tu hazienda. Tampoco dixo dà tu pan, sino embiale; porque los pobres, mensageros son de Dios, que llevan al Cielo nuestras limosnas. Dando al pobre dàs à vsura à Dios, para que te lo torne à dar despues, y con grande ganancia tuya. Por lo qual en los Proverbios està escrito. Dà à vsura al Señor, que tiene misericordia del pobre, y él te lo tornara à dar con ganancia. No te aflijas, porque dize, que despues de mucho tiempo lo hallarás; porque aunque luego no te sea galardonada la buena obra, que hazes aqui en este mundo, por mas bien tuyo se te dilata. El que dà à vsura, huelgase de que se dilate la paga, porque quanto mas se tarda de pagar el deudor, tanto mas gana él, porque sabiendo el cambio, và creciendo la ganancia. Y si dando al pobre, dàn à Dios à vsura, deves holgar de que se tarde la paga, y la dexe Dios para la otra vida, porque allà seràs copiosamente galardonado. Si fuesse el Rey à tu casa, desconocido, de noche, y te dixesse, que le diesses de cenar, prometiendote, que publicamente te darà las gracias en su Corte, y te harà gran señor, no lo ternias por buena dicha, y con grande diligencia, y limpieza tu, y los de tu casa le serviriades, con todo lo mejor que ay en ella? Oye pues, al Rey de la Gloria, que dize: La caridad que hizieredes à vno de mis pequeñuelos, à mi la hizistes. Quando el pobre và à tu casa, y pide limosna, si eres Christiano, y crees en el Evangelio, has de considerar en aquel à IesuChristo, Rey de el Cielo, que và disfraçado en el pobre, y te pide, no grandes cenas, sino algo de lo mucho que te sobra, y te promete, que te darà las gracias publicamente delante de toda su Corte, y te hara gran señor, quando dirà el dia de el juyzio à los misericordiosos: Tuve hambre, distesme de comer: tuve sed, distesme de beber: y assi de las otras obras de misericordia. Pues si esto es Evangelio, y crees que serà assi, porque das à IesuChristo con la puerta en los ojos, quando và à tu casa? Si fuessemos buenos Christianos, y quales conviene que seamos, en viendo al pobre, le avianos de meter en nuestras casas, labarle los pies, ponerle la mesa, y servirle de rodillas, contemplando en él à IesuChristo nuestro Dios en Persona, y mirando bien con fee viva, que no servimos en el pobre al Rey terreno, sino al Rey Celestial, que nos darà la Gloria, y nos harà para siempre Bienaventurados. O que gran tesoro son

Eccl. 11. Pf. 69.

Tob. 4.

Pro. 19.

Luc. 19. Pf. 111

Mat. 25

Mat. 25

son los pobres. Bienaventurada la tierra donde ay tanto bien; y dichosos aquellos que conocen la merced que Dios les haze, en llamar à su puerta con la mano de el pobre, y le reciben con la diligencia, y espiritu, que Zacheo recibiò à este gran Señor en su casa. El Psalmista dize: Alegre es el hombre que tiene misericordia, y empresta. Aparejarà respuesta para el dia de el juyzio. El que alegremente, y de buena gana empresta à Dios, haziendo misericordia al pobre, quando el dia de el juyzio preguntare el Señor, si teniendo hambre le dieron de comer, y por las otras obras de misericordia, ternà que responder, y dirà, que si. Assi dando aqui limosna al pobre, daràs buena razon de ti el dia de el juyzio. Abraham, y Loth, y aquellos Santos Padres antiguos estavan à las puertas de sus casas mirando, quando passava el pobre, y el Peregrino, y los compelian à entrar en sus casas, y con grande diligencia, y cuydado los servian, y regalavan. Grande es el tesoro que juntas en el Cielo, repartiendo con los que tienen necesidad estos bienes de la tierra. Tobias dixo: Buen premio atesoras para el dia de la necesidad. Noe metiò manjares en el Arca, que comiessen èl, y los suyos en el diluvio: y Ioseph en Egipto en los años fertiles guardò trigo para los años esteriles. Assi deves en esta vida, que es tiempo fertil para merecer, atesorar para el tiempo de la necesidad, que es el de la otra vida, tan esteril, que no podràs merecer, ni desmerecer entonces. Vanidad es hazer tesoros, y juntar dineros en esta vida, aviendo pobres, à quien puedes hazer bien. Atesora en el Cielo, haziendo amigos con estas riquezas de maldad, para que despues de muerto seas recibido en las moradas de el Cielo, donde para siempre gozes de verdaderas riquezas, y vivas, y reynes en perpetuo descanso.

Luc. 19. Pf. 111

Gen. 18. Gen. 29.

Tob. 4.

Luc. 16.

Como hemos de atesorar en el Cielo. Cap. 50.

Mat. 6. ATesorad para vosotros tesoros en el Cielo, dize el Señor. Locura es guardar aquellas cosas, que guardandolas se pierden, y perdiendolas se guardan. El trigo si se pierde en el campo, sembrandolo se multiplicase; y si se guarda se pierde. Estos bienes temporales dandolos à los pobres aprovechan; y guardandolos se destruyen. El Sabio dize: Pierde tu dinero por amor de tu hermano, y no lo escondas debaxo de la piedra para tu perdicion. Si guardavan el manna corrompiase, y henchiase de gusanos. Assi los bienes temporales si pierdense si se guardan. Maravillosa manera de atesorar es, el perdiendo, y dando, pues otros suelen atesorar juntando, y guardando. Juntas el tesoro en el Cielo, dando aqui a los pobres. Los que quieren passar su dinero à tierras estrañas, danles una cedula, con la qual les dan despues el dinero, donde lo quieren passar. Si quieres atesorar en el Cielo, y passar seguramente tu dinero à la gloria, mira que el banco donde has de poner el dinero son los pobres. Estos te darán cedula con que todèn en el Cielo à vsura, y con ganancia, y te lo asseguran alla. Haze ventaja este banco, al que se vsa acà en el mundo. Aqui si quieres que te dèn tu dinero, en otra parte has de perder, porque no te darán tanto en las tierras adonde lo passas, como lo que diste acà. Pero dando à los pobres, hallarás en el banco del Cielo, no solamente lo que diste en el banco de la tierra. Tampoco quiere acà nadie asseguar à otro su mercaderia, sin que pierda, y pague dineros al que le assegura su hazienda. Pero en este banco, de valde te assegura IesuChristo, que sin perder nada halles todo tu tesoro en el Cielo. Atesora, pues, en el Cielo, donde ternàs tu tesoro seguro. Atesora en el Cielo, porque en aquel lugar està nuestro tesoro incorruptible, donde no ay orin que lo gaste. Atesora en el Cielo, pues serà tu tesoro de infinito valor. Pon tu hazienda en tu propia tierra, y naturaleza, donde has de morar para siempre. Porque pones tu tesoro en el lugar donde passas muy apriessa, y no lo embias à donde has de vivir para siempre? Embia el Mercader sus mercaderias al lugar donde se han de vender bien, y no adonde se pierden. Grande es la vanidad de muchos, que no aviendo de estar mas de dos dias en este mundo, y caminando por la posta para el otro, atesoran en la tierra, donde son huespedes, y Peregrinos, y no curan de atesorar en el Cielo, donde han de ser perpetuos moradores. Embia tu tesoro al Cielo; por mano de los pobres. Los que atesoran, no ponen en el tesoro, sino moneda de buen metal, y que no sea

Exo. 29:

Exo. 16

falsa. Estas dos cosas deves tu hazer. Con la moneda de cobre comparanse cosas baxas, y viles; con la de oro, ò plata cosas ricas, y grandes. Entonces tu limosna es de buen metal, y moneda de otò, quando es hecha puramente por amor de Dios. El Divino Amor le dà el precio. Pero si hazes limosna por vanidad, es moneda de vil metal, y no comparas cosas Celestiales, y grandes, sino alabanças humanas, que son cosas baxas, y viles. Con la moneda de buen metal compras vida eterna; y Iesu Christo nuestro Redemptor la promete al que uviere vn jarro de agua fria en su nombre. Porque quiere el Señor, que la limosna se haga por solo el, manda que sea secreta; y tanto, que dize, que no sepa la mano izquierda, lo que haze la derecha. Y el Apostol S. Pablo tambien dize: Cada vno ponga consigo, guardando lo que bien le pareciere. Son palabras propias de el que esconde el tesoro de la limosna, de el qual habla alli el Apostol: El que atesora, procura de atesorar en secreto, porque no sea robado. Guarda tu tesoro para ti, y haz la limosna solamente por Dios; y aunque sea la limosna publica, sea la intencion secreta. Lo que das à Dios, guardalo mejorado para el tiempo de la necesidad. Si alguno tuviesse tales manos, que todo lo que en nuestras manos se corrompe, y pudre en roca: dolle el con las suyas, todo acrecentasse, y mejorasse, no seria cordura rogarle que tomasse nuestras cosas, y las tocasse con sus manos? Tales son las manos de Dios, y de ellas dize la Escritura: Tus manos son rollizas de oro, llenas de Iacinto. Por pequeñas que sean nuestras limosnas, si las ponemos en las manos de Dios, haziendolas por èl, son luego piecas de oro finissimo, y jacentinas, que las convierte en color de Cielo, y son hechas Celestiales, y merecedoras del Cielo. Tampoco se pone en el tesoro moneda falsa, que de fuera tiene vn poco de oro, y parece verdadera, siendo de vil metal. Tales son las obras de los hipocritas, y sus limosnas, que en lo exterior parecen justos, siendo pecadores, y teniendo en lo interior dañada la conciencia. El Salvador primero que nos dixesse, que atesoraßemos en el Cielo, tratò de la hipocresia; de la qual nos dixo que huyessemos, porque no atesoraßemos en el Cielo moneda falsa, pues allà no corre, ni se admite. Quiere Dios que se haga limosna en estado de gracia, y que lo interior de el coraçon sea bueno, como lo es la obra de fuera. Consigo mismo ha de hazer primero la limosna el que la quisiere hazer acepta à Dios. El Apostol San Pablo dize à los Corinthios, hablando de los Philipenses: Dieron à si mismos à Dios, y despues se dieron à nosotros. El Eclesiastico tambien dize: Ten misericordia de tu anima agradando à Dios. El que tiene misericordia de su proximo, tengala primero de si mismo, y de su propia anima; porque la misericordia que haze à los otros, ha de tener origen de si mismo. Como tiene misericordia del proximo, el que no la tiene consigo? El que es malo para si, como serà bueno à los otros? El que dà limosna en mal estado, dà à Dios la limosna, y à si el pecado. El Santo Iob, en diziendo que estava vestido de justicia, luego dixo: Fuì ojo para el ciego, y pie para el cojo. Primero hizo Iob misericordia consigo, vistiendose de santidad, y justicia, y despues socorriò las necesidades de sus proximos. Y en otra parte primero que contasse las misericordias, que à los proximos hazia, tratando de su justicia, dixo: Si siguiò mi ojo à mi coraçon, y si en mis manos se hallò maldad. Pues mira Dios primero al coraçon, que al dò, limpia primero tu coraçon, si quisieres que sea tu limosna à Dios acepta. Entonces no atesoras moneda falsa, sino buena, y verdadera, quando vsando primero de misericordia contigo, fueres tal de dentro, qual pareces de fuera. En la Escritura es llamada gracia la limosna, porque se ha de hazer en estado de gracia. Gracia la llamò el Apostol San Pablo, quando dixo: Hagoos saber hermanos la gracia de Dios, que se ha dado à las Iglesias de Macedonia; y en otro lugar dize el mismo Apostol: Quando estuviere presente embiarè à los que vosotros aprobaredes, para que lleven vuestra gracia à Gerusalem. Pon, pues, en el tesoro de el Cielo moneda de buen metal, y verdadera. Secretamente junta tu tesoro con limosnas, que lleven estas dos condiciones. Y para que conozcas el peso, y valor de esta moneda, llevala al contratte del Divino Amor, y en èl la pesa; porque tanto tendrà de peso, y merito, quanto tuviere de Amor, y Caridad. Este Divino Amor es aquel peso de el Santuario, de el qual dize Dios. Todo precio sea pesado con el peso del Santuario.

Mat.10
Matt.6.
1.Cor.6
Abat.2.
Cant.5.
2.Cor.8
Ecc.10.
Ecc.14.
Iob 29.
Iob 31
2.Cor.8
2Co.16
Leu.27.

rio. En este peso has de pesar la moneda que ofreces à Dios, y conoceras si le faltan granos. Si vistes al desnudo, lleva esta obra al peso de el Santuario. Si das de comer al hambriento, y hazes todas las otras obras pias, y limosnas, pesalas en el peso de el Santuario. En el peso de el amor de Dios las has de pesar; y si en este peso no tuvieren granos, y los hallares livianas, no son para el tesoro, y como moneda falsa, y vil serà reprobada. Atesora buena moneda en el Cielo, para que despues seas rico para siempre.

De la excelencia de la Limosna.
Cap. 51.

Luc.16. HAzed amigos para vosotros de las riquezas de maldad, para que quando faltaredes, os reciban en las moradas Celestiales, dize el Señor. Si los pobres son nuestros amigos, y el patrimonio Celestial se compra con limosnas, no hemos de socorrer à los pobres como à necesitados, sino rogarles como à Patrones, y intercessores. Criò Dios estos bienes terrenales por amor de los ricos, porque fuessen al Cielo, y se salvassen, dando limosna à los pobres. Assi tambien criò à los pobres, por hazer merced à los ricos. Mas merced te haze el pobre en querer recibir tu limosna, que tu en darsela. Por lo qual el Apostol San Pablo, escriviendo à los

Rom.15 Romanos, dize: Ruegoos que me ayudeis con vuestras oraciones, porque acepten mi limosna los Santos, que estan en Gerusalem. De esto de San Pablo se colige, que mas ganan los que dàn limosna, que los que la reciben; pues es menester encomendar à Dios que la quieran recibir. Bien sentia esto el

Gen.18. Santo Patriarca Abraham, quando dixo à los Peregrinos: Si hallè gracia delante de vuestros ojos, hazedme merced de entrar à comer en mi casa. Entendiò el Patriarca Abraham la merced que hazen los pobres à los ricos, en querer ser sus combidados. Mas ganò la viuda Sareptana en dar de comer al

3. Reg. 17. Profeta Elias, que era pobre, de lo que ganò Elias. Fue Elias à casa de aquella viuda, por el provecho de ella. Mas ganaron aquellos dos Discipulos, que

Luc.24. iban à Emaus, en combidar à Christo nuestro Redemptor, que iba en habito de pobre Peregrino, de lo que ganò el combidado. Bienaventurados Discipulos, pues por la caridad que hizieron al Peregrino desconocido, merecieron conocerle, y ser tan consolados. Mas ganò Zacheo, quando combidò à Iesu Christo pobre, y lo llevò à su casa, de lo que ganò el Salvador, entrando en ella. Si se hospedava el Señor en casa de Marta, era por el provecho de su huespeda. Nadie podrà dezir los muchos bienes que recibieron de Dios las Santas hermanas Marta, y Maria Magdalena, por la caridad que hizieron à Iesu Christo nuestro Redemptor, hecho pobre por nosotros en este mundo. Haze Dios pobres, por el provecho de los ricos; porque con los pobres cura Dios las llagas de las conciencias de los ricos. El Rico Avariento estando en el infierno, rogava à Abraham, que le embiasse à Lazaro el Mendigo, para que mitigasse sus dolores. Muchos otros justos avia en el Seno de el Santo Patriarca Abraham; pero pidiò antes por Lazaro que por otro, porque entendiò, aunque tarde, que los pobres eran refrigerio, y salud de los ricos, y que aquel pobre Lazaro en particular, le avia sido dado à èl, para medicina, y remedio de sus males. Quiere Dios, que por mano de los pobres se salven los ricos; y assi en criando al rico, cria luego al pobre, por hazer merced al rico. Quando vn Señor quiere que sus vassallos le aficionen à su hijo mayorazgo, hazeles las mercedes por mano del, porque le amen. Porque los ricos amen à los pobres, determinò Dios de despacharles las mercedes espirituales, que les haze por mano de ellos; y los ricos, dando à los pobres, edifican casa en el Cielo, labrandola las manos de los pobres. El que teniendo riquezas, no las reparte entre los pobres, es como el que junta piedra, y madera, y todos los materiales necessarios para edificar la casa, y nunca la labra. De que sirve allegar los materiales, y no edificar la casa? Pierdense sin provecho alguno. De que sirven las riquezas en casa, y los dineros en el arca, sino labras casa en el Cielo, dando limosna à los pobres? Aquel rico que dize el Evangelio, juntò muchas riquezas, y dezia: Huelgate anima mia, pues tienes muchas riquezas guardadas para muchos años. Pero oyò la voz de Dios, que le dixo: Loco, esta noche quitaràn essa tu ani-

Luc.19.
Luc.10.
Luc.16.
Luc.12.

ma de ti, y que serà de essos materiales? Loco lo llama; porque locura es juntar materiales, y no hazer edificio. Bien hazes à ti mismo, dando limosna al pobre. Secar se avian los pinos, y perderse avian, sino les sacassen parte de la thea, porque aquella grossura los tupe, no dando lugar à que passen los espiritus vitales, por lo qual viene à morir el pino. Assi las riquezas opilan al alma, y por esso es menester que el rico dè al pobre.

Ezech.5 Mandò Dios al Profeta Ezechiel, que cortasse sus cabellos con vna navaja, y los quemasse; porque quiere Dios que con su palabra, que es como cuchillo, segun dize el Apostol, San Pablo quites lo superfluo de tu hazienda, segun lo dize el Evangelio, y dès à los pobres lo que sobra por amor de Dios, quemandolo con el fuego de su Diuino Amor. El metal frio, y elado en el vaso lleno de muchos agujeros pequeños, cita entero en vn solo lugar; pero si fuere con fuego derretido, hinche todos los agujeros. Assi las riquezas eladas con el frio de la avaricia, estan solas en el arca, sin aprovechar à nadie; pero si fueren encendidas con el fuego de la caridad, derramarse por diversas partes, socorriendo à los pobres, y necessitados.

Hb 4. M.tt.

2. Reg. 10. Si Absalon cortara sus cabellos, no estuviera de ellos colgado, ni muriera como murió. Quexa el Reyno de la tierra, y perdio el Reyno de el Cielo, y el de la tierra. A muchos causan la muerte las riquezas, y possessiones, por no cortarlas, y darlas à los pobres. Como los pocos, si sacan de ellos agua, manan mejor agua, y mas clara, y lana, y estando quedos se corrompe el agua, y engendra cieno, y suciedad: assi las riquezas dandolas à los pobres, crecen, y adquieren riquezas Celestiales: y estando detenidas, y guardadas en el seno de la miseria de avaricia, enlutecian la conciencia. IesuChristo nuestro Redemptor es el que dize: Dad, y daros han. Mira que

Luc. 6. IesuChristo es el que te pide en el pobre; y que el que ora te pide poco, es aquel à quien tu has de pedir el Reyno de los Cielos, y que si le niegas lo poco, que el te negarà lo mucho; segun aquello

Pro.21. que dize el Sabio en los Proverbios: El que cierra sus oidos al clamor del pobre, el llamarà, y no serà oido. Quando el pobre te pide limosna, considera à Iesu Christo Salvador nuestro, que dize: Dame de lo que te di. De mi hazienda pido, pues porque no me la dàs? Dame à vsura; y si hasta aqui me tuviste por deudor, ora me temas por deudor. Porque, pues, eres negligente en dar limosna, pues lo que dàs al pobre, que està echado en la tierra, lo dàs al que està assentado en el Cielo? Porque lo despides, diziendo, que Dios le ayude, si tu le puedes ayudar, y viene a ti? Porque lo tornas à embiar à Dios que te lo embia? No vès que es mala criança despedir al que Dios te embia? No temas de verte en necessidad *f* porque al limosnero nunca faltò nada. No puede mentir la Escritura, que dize: El que da al pobre, no terna necessidad; y el que desprecia su ruego, padecerà penuria. Nunca faltò harina, ni azeyte à aquella viuda, que dio de comer al Profeta Elias. Y si te parece que la darias à Elias que era Santo, pero que no la quieres dar à los pobres, que no son Santos como Elias, este es muy grande engaño, porque quien no da limosna al Señor de Elias, menos la daria à Elias. Eres Christiano? Pues obligado eres a creer el Evangelio, en el qual dize IesuChristo: Lo que hizistes à vnos de mis pequeños, hizistes à mi. Pues si crees que lo que dàs al pobre, lo dàs al mismo Señor nuestro Iesu Christo, como darias limosna à Elias, no dandola à IesuChristo? El que al pobre no dà la limosna, mucho menos la daria a San Pedro, ni à San Juan, ni à otro Apostol, aunque viniesse de el Cielo, y se la pidiesse en propia persona. Falta es de fee creer que darias limosna à San Pedro, si te la pidiesse, no dandola al pobre, que la pide en nombre de Iesu Christo, y que representa la Persona de IesuChristo. Sino crees al Evangelio, no eres Christiano; y si crees que lo que dàs al pobre, lo dàs al mismo Señor nuestro IesuChristo, como no tienes verguença de no dar vn pedaço de pan à IesuChristo, que te dio todo quanto tienes? Mira desventurado, que assi como despides al pobre de la puerta de tu casa, que assi te despedirà nuestro Señor IesuChristo de la puerta del Cielo. No pienses que pierdes lo que dàs al pobre, antes lo multiplicas. El Apostol San Pablo compara la limosna à la simiente que se siembra en el campo, la qual, aunque parece que se pierde, no se pierde, mas antes, segun verdad, se multiplica. Perdiendo estas cosas perecederas, que no pueden durar mucho, hazemos las inmortales, y eternas, dandolas à los pobres. En vn año siembran los labradores, y cogen en el otro, assi dando limosna en esta vida, cogerás en la vida eterna. De considerar es, que mas fructifica la limosna siembrada en tierra esteril, que son los pobres, que la que se siembra en tierra fertil, quales son los

Pro.27

2.Cor.9

Luc.14. ricos, y poderosos de este siglo. El Señor dize en el Evangelio: Quando hazes algun combite, no llames à los ricos, sino a los pobres, flacos, y miserables.

4 Reg. 4. Eliseo mandò echar azeite en los vasos vacios, y no en los llenos, porque la limosna se ha de hazer en los pobres, vacios de dineros, y de bienes temporales, pierdese el licor, y derramase si se echa en el vaso lleno, y assi se pierde el merito de lo que dàs, si lo dàs al rico lleno

Luc.3. de bienes. San Iuan Baptista dixo, predicando al pueblo: El que tiene dos tunicas, dè vna al que no tiene. No dixo al rico que tiene, sino al pobre que no tiene. En esta tierra flaca, y esteril siembra tu pan, si lo quieres acertar, y cogerás cien tanto mas multiplicado en el Reyno de los Cielos.

3. Reg. 17.

De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna.
Cap. 52.

Esa.18 Mat.5. SI vieres al desnudo, cubrele, y no desprecies tu carne, dize Dios por Esaias. Da limosna al pobre, y no examines su vida; pero mira su necessidad. El Señor dize: Dios embia su Sol, y nace para los buenos, y para los malos, y llueve para los justos, y injustos. Assi tu has de ser misericordioso con los buenos, y con los malos, para que seas semejante à tu Padre Celestial. Aunque el pobre sea malo, ten caridad con èl. Por ventura Dios no socorre à los malos? No les dà de comer, y los mantiene? A Dios deves imitar en todas las cosas que hazes, y traerle siempre delante de tus ojos. Sè perfecto como tu

Gen.18 Padre Celestial es perfecto. Si recibimos à los indignos, entre ellos vernàn tambien los dignos. El Santo Patriarca Abrahan, que recibia à todos los peregrinos en su casa, mereciò recebir à los

Prou. 25. Angeles. Salomon, y tambien San Pablo dizen: Que dès de comer à tu enemigo, si tuviere hambre. Si es enemigo, cierto es que no es bueno, ni justo, y con todo esso nos manda la Escri-

Roman. 32.

tura socorrerle en su necessidad, aunque sea pecador, y malo. Luego al pobre, aunque no sea bueno se ha de dar limosna. El Señor dize: Dà à todos los que te piden. No hizo distincion de bueno, ni de malo, pues dixo, que indifferentemente diessemos à todos los que padecen necessidad. Si Dios no diesse limosna sino à solos los buenos, què seria de muchos de nosotros? Si Dios hiziesse contigo, siendo tu malo, lo que hazes con el pobre, porque es malo, què seria de ti? No dàs tu limosna al pobre, porque es malo, y recibes la de Dios cada hora, siendo tu mayor pecador que el pobre. Grande multitud de gente seguia à Iesu Christo en el desierto, y tanta, que solos los hombres eran cinco mil, y à todos dio el Señor de comer abundantemente con cinco panes, y dos pezes, porque vio que tenian hambre, y necessidad. De creer es, que entre tanta gente no eran todos buenos, y justos, y con todo esso socorrio la Divina Largueza à todos, sin excluir à los malos, y sin sacar à fuera los pecadores de entre los justos. La misericordia de Dios no juzga los meritos; pero socorre las miserias de los pobres. El oficio de la Misericordia no es examinar, ni juzgar la vida del proximo, sino de socorrerlo en su necessidad. El escrutinio que hazes examinando la vida del pobre para darle limosna, es escrutinio diabolico. El demonio procura este examen, para suspender, y embaraçar las obras de misericordia, entorpeciendo el sentido del hombre, porque la piedad con la dilacion se resfria. El demonio teniendo Iesu Christo hambre, en lugar de suplir su necessidad, escudrinava si era hijo de Dios, ò no. Lo mismo hazes tu, quando para suplir la necessidad del pobre te pones primero a examinar si es malo, ò bueno, y de los hijos de Dios, ò no. Nuestro Salvador Iesu Christo dize: El

Luc. 16

Ioan.6.

Mat.4.

Matth. 10.

que recibe al Profeta en nombre de Profeta, recibirà merced de Profeta. No dize el Señor que sea Profeta, porque el que es recibido en nombre de Profeta, no es Profeta, porque si fuesse Profeta, recibiria al Profeta, y no à otro en nombre de Profeta. Assi aunque sea malo, si es pobre, recibese en nombre de Iesu Christo. Muchos pobres vergonçantes ay, que ternàn por mejor passar su pobreza, y necessidad en silencio, que ser examinados. Mas necessidad tienen los po-

pobres que les provean de lo que han menester, que no de que les prediquen. Si te acostumbras à ciudrinar, pocas vezes haràs caridad, porque hallaràs ocasiones, y flaquezas, sin las quales nadie vive, que te resfriarán, y apartarán de hazer bien. Quanto mas que los juizios humanos muchas vezes se engañan, y son engañados, y acontecerà muchas vezes excluir al bueno como al malo. Mayor injuria le hazes en examinarle con afrenta, que le hazes bien en socorrerle, y tales cosas le puedes dezir, que lo que le das ya no sea limosna, sino recompensa de la ofensa de tus palabras. Si Abraham, y Lot, le pusieran à examinar à los pobres, por ventura no recibieran à los Angeles. Contra estos examinadores, dize el Eclesiastico: La dadiva del loco no serà provechosa, porque dara poco, y reprehenderà mucho. Dexa al pobre, y no lo lastimes. Basta le su lazeria, y que desnudo, y muerto de frio ande mendigando en el invierno. Si te parece mal la ociosidad, y reprehendes al pobre, porque no trabaja, muchos ociosos ay en la Ciudad, y que no hazen en todo el dia, sino passearse por las calles, à los quales tu no reprehendes, mas antes alabas, y tienes por amigos. Porque son ricos te parecen bien, y aprueuas sus vicios, y ociosidad, soltando tu lengua solamente contra el pobrecillo desamparado, porque no tiene armas, ni poder para bolver por su injuria. Vano es por cierto, y muy loco este tu zelo, y muy ageno de la piedad Christiana, y de la caridad que devrias tener con tu proximo, como siervo de Iesu Christo. Estando tu harto, y bien arropado, eres fallo Predicador de virtudes, y temerariamente reprehendes al pobre desnudo, y hambriento. Dios, que es Padre de los pobres, responderà por las injurias que les son hechas, y las castigarà, pues ellos no tienen fuerças para bolver por los agravios que reciben. No menos pide justicia la injuria hecha al pobre delante del Divino Acatamiento, de lo que en otro tiempo pedia justicia la sangre de Abel, de su cruel matador. Quando te lleva Dios la muger, ò el hijo, ò las cosas que mas amas, ò te lastima en otras muchas maneras, entonces buelve Dios por los agravios que hazes à los pobres, aunque tu no quieres entenderle. No reprehendas al pobre, ni dès pena al afligido, antes deves contemplar en èl à Iesu Christo hecho pobre por amor de ti, y dale limosna con rostro alegre. El Eclesiastico dize: Inclina al pobre tu oido, sin tristeza. Y en otra parte dize: En todo lo que dieres, muestra tu cara alegre. Al que dà con alegria ama el Señor, segun sentencia del Apostol San Pablo: compadecerte de la miseria, y necesidad del pobre, y como à hermano en Iesu Christo lo recibe con caridad, y dexa de examinar su vida, y de reprehenderle, pues no es esse tu oficio. Si con caridad, y benignidad lo socorres, de Dios recibiràs copioso galardon en la bienaventurança eterna.

Gen. 18 G a. 1, Eccles. 20.

Eccles. 4. Eccles. 35. 2. Cor. 9.

Gen. 4.

Luc. 7.

De la vanidad de los que quitan à los pobres que no pidan. Cap. 53.

NO trates asperamente al pobre en su necesidad, y no affixas el coraçon del necesitado, dize el Eclesiastico. Basta al pobre su trabajo, y miseria, sin que tu le tapes la boca, para que no pida lo que ha menester, à quien tiene las cosas sobradas. El Psalmista dize à Dios: Perfiguieron al que tu heriste, y añadieron sobre el dolor de mis llagas. Al que tu heriste con enfermedad, y pobreza, perfiguen estos, quitandoles que no pidan su necesidad. Y hablando de la pena que merecen; dixo luego el Real Profeta: Sean raidos del libro de la vida, y no se escriban con los justos. Mucho yerran por cierto los que quitan à los pobres, que no pidan por las puertas, y que manifiesten sus necesidades, ordenando para esto, que las Republicas los mantengan, pidiendo para ellos por la Ciudad hombres principales, y abonados. Todo esto es destruir la misericordia, y la piedad Christiana. Muchos ay que no tienen voluntad de dar limosna, y viendo con sus ojos las llagas, y miserias del pobre, se compadecen, y apiadan, y se mueven à misericordia, y hazen limosna, la qual no hizieran, si no vieran al pobre. El objeto presente, mas fuertemente mueve la potencia, que el ausente. Christo nuestro Redemptor vió à la viuda, que lloraua à su hijo difunto en la Ciudad de Naim, y fue movido à misericordia, de la qual vsò con la viuda desconsolada, resucitandole à su hijo. Pues no te mouera tambien à ti la miseria, y necesidad

Psa. 68

dad que vees en tu proximo? La misericordia es compassion de las miserias agenas, trasladada en tu coraçon. Pues si no ves pobres, y miserables, què retrato podras dibuxar en tu coraçon, de las miserias de tus proximos? La vista de la pobre viuda de Ruth, que cogia las espigas, movió à Booz à piedad. Vale tanto à presencia de los pobres, que sin que ellos pidan con sola su vista, y presencia mueven à dar: como Ruth movió à Booz, que ninguna cosa le pidió. Assi movió à Iesu Christo la viuda de Naim con sola su vista sin pedirle nada, como le movió el Paralitico que estuvo treinta y ocho años en la piscina, y el ciego que nació ciego, los quales ninguna cosa pedian, pero su enfermedad, y necesidad no dava pequeñas vozes para mover à piedad, y misericordia. Los que quitan à los pobres, que no anden por las calles, y por las puertas mendigando, quitanles gran parte de su limosna: pues con su vista mueven mas à darles, de lo que se daria pidiendo para ellos hombres sanos, ricos, y bien vestidos. Tambien los que estàn comiendo, muchas cosas darán al pobre de las que sobran en su mesa, quando en aquella sazon pide à la puerta, que son cosas guisadas, ò cocidas, las quales no darán à los que passado aquel tiempo piden para ellos, ni podrán dar aunque quieran. Allende de esto, si quitas à los pobres que no mendiguen, quitas à los hombres el merecimiento. Muchos veen à los pobres, que aunque no les den limosna porque no la tienen, merecen delante de Dios, compadeciendose de ellos. Recibe Dios la piadosa voluntad del que no tiene disposicion para dar limosna, y este provecho haze la vista de los pobres, y su presencia. Quitas tambien el merito al mismo pobre, haziendole que no pida, porque el pedir y manifestar su necesidad, es obra de humildad, y meritoria delante de Dios. Y si mandava Dios en el Deuteronomio, que no huviesse mendigo en el pueblo de Israel, no era aquel precepto dado à los pobres para que no mendigassen, sino precepto dado à los ricos para que les proveyessen en sus necesidades. Queria que hiziessen los ricos tan liberales con los pobres, que no tuviessen necesidad de mendigar, ni pedirlo, porque harto lo compra quien lo pide. Si los ricos fuessen los que deven, no ternian necesidad de mendigar los pobres, ni avria mendigos. Si la mendigacion fuera prohibida, como han imaginado algunos, no mendigara Lazaro, del qual dize el Evangelio, que fue llevado por los Angeles al Choro de los justos, como justo, y era mendigo. Si hiziera contra la Ley mendigando, no fuera justo. El Apostol dize de los Santos del Viejo Testamento, que eran angustiados, afligidos, y mendigos. El Profeta Elias mendigó, y pidió de comer por amor de Dios à la viuda Sareptana, y de Christo nuestro Redemptor, exemplo de toda humildad, y perfeccion, enseñando el menosprecio del mundo con obra, y con exemplo, dizen los Santos, que mendigò, en especial en aquellos tres dias quando se quedò en Gerusalen, siendo de edad de doze años, y por amor de esto dixo el Psalmista en persona de Christo: Pobre soy yo, y mendigo. Esto declaran los antiguos Santos Doctores, que à la letra se entiende de Christo, y el Apostol S. Pedro dize, que este Psalmo se entiende de Christo. Pues què vanidad es quitar à los pobres de Iesu Christo, que no pidan en su nombre à los Fieles Christianos? Vanidad es muy grande, y nueva invencion, fundada sobre flaco fundamento. Mejor es que los dexes en su libertad, y que tu proveas sus necesidades, pues eres rico. Muchos de los ricos no hazen limosna sino quando mueren. Son liberales, de lo que no pueden llevar consigo. Entonces las riquezas dexaron à ellos, y no ellos à las riquezas. No comemos los hombres los animales, ni las aves, sino despues de muertas, y assadas, ò cocidas. Assi ninguna cosa pueden comer los pobres de la hazienda de estos ricos, si la muerte no los mata primero, ò los cuece, ò assa. Agora que vives, y es tiempo de merecer, dà à los pobres que piden, porque con tales exercicios Christianos alcances la Gloria de que gozan los hombres piadosos, y limosneros.

Ruth. 2.

Ioan. 5. Ioan. 9.

Deuter. 15.

Luc. 16

Hebr. 1.

3. Reg. 17.

Psf. 39. Psf. 108

Act. 2.

De la vanidad de los que gastan mas de lo que tienen. Cap. 54.

COged los relieves, que sobraron, *Ioan. 6.* porque no se pierdan, dixo el Señor à sus Discipulos: Proveyò de comer la Divina Largueza à aquellos pueblos que le seguian en el desierto, y mandò guardar lo que sobrò del combite. Y pues Iesu Christo (suma liberalidad) haze

ze guardar lo que no es menester que se gaste, no seas despreciador, ni prodigo, de esso que Dios repartiò contigo. De liberales es gastar quando conviene sin miseria, como de prodigos, hazer gastos excesiuos, y destruir las cosas sin provecho. Como son infames, y desventurados los que no dando à los pobres juntan dineros: assi tambien son locos, y vanos los desperdiciadores de las cosas que Dios criò, para comprar con ellas el Cielo. Los señores, y los ilustres del mundo, andan llenos de esta vanidad. Gastan mas de lo que tienen por servir al viento de la honra mundana, assi andan alcançados, y adeudados, y se hazen inhabiles para todo lo que es servicio de Dios. Aquel rico de quien escrive San Lucas en su Evangelio, tanto gastava en vestidos, libreas, y banquetes, que no avia limosna para el pobre Lazaro. Assi los mundanos de este tiempo, es tanto lo que destruyen en faustos, y servicio del mundo, que falta para servir à Dios. Todas sus profanidades son à costa de Iesu Christo. Para cumplir con el mundo, y con sus pompas, y vanidades, siempre tienen el braço lano, y aunque no ayan, toman empresstado, y andan cambios, y recambios, porque el mundo en quien estos adoran sea servido perfectamente sin caer con èl en falta. Quando andan metidos en el calor de estas vanidades, traen la memoria perdida, sin acordarteles de lo mucho que deven. Pero si los ocupas en alguna obra pia, entonces el mundo que los trae acordados, y desmemoriados, les aviua la memoria, y luego se les acuerda de lo mucho que deven, y confiessan sus deudas, con la qual reipuesta cessa todo lo que es servicio de Dios. Todos los gastos de aquel rico avariento fueron à costa de Lazaro, y las prodigalidades, y locuras que agora vès hazer à los mundanos, son à costa de los pobres, y de sus vassallos. Solo lo que gastan con el mundo les parece que và bien empleado, y que para esto es la hazienda, para servir al viento, que ellos llaman honra. Y si alguna vez dan algo à Dios, aquello tienen por perdido, y piensan que los trae adeudados, y que los destruye, como si la profession que hizieron en el bautismo fuera de servir al mundo, y no de ser Christianos. Assi verás muchos Monasterios, y Hospitales, que començaron sus antepassados, que nunca los hijos los acabaron, ni ponen en ellos piedra, aunque los padres à la hora de la muerte, quando comiençan à cobrar seso, mandan en sus testamentos à sus hijos que los acaben: y dexan el cuidado de sus almas, à otros tan olvidados como ellos; con que no cumplen los vnos, ni satisfacen à Dios los otros, à quien el dia del juizio se les tomará la residencia de sus obligaciones, y no les valdrá el descargo que dexan en el mundo; siendo propia de ellos la satisfacion à Dios. Quanto son con el mundo mas liberales, tanto con Dios son mas escasos. La liebre, los pies de delante tiene cortos, y muy largos los de detràs. Con Dios son miseros, y con el mundo liberales. Los rios dando toda su agua al mar, dexan muchas tierras junto por donde passan secas, y sedientas de agua sin regarlas, teniendo mucha necessidad de agua. Assi muchos dàn presentes à los ricos, y dàn quanto tienen à los que sobran todas las cosas, echando agua en el mar, y dexan morir de hambre à los pobres, y necessitados, à quienes no daran las cosas muy pequeñas. No manda Dios esso por el Profeta Esaias, quando dize: Parte tu pan con el hambriento, y mete en tu casa à los desnudos, y peregrinos. Si vieres al desnudo, cubrele, y no desprecies à tu carne. Con estos pobres has de repartir tus bienes, y no servir à la vanidad. Maravillosa es la presteza con que dan muchos sus bienes al servicio del mundo, siendo escasos, y pereçosos en el servicio de Dios. Los hijos de Israel, en el desierto aun no avia acabado Aaron de pedirles sus joyas para hazer el bezerro, quando las mugeres liberalmente se quitaron todos los carcillos de oro, y manillas, y joyeles, y las ofrecieron à Aaron, de que hizo el bezerro de oro que adoraron. Para servir al demonio, y adorar al maldito idolo con grande ofensa de Dios, ninguno fue escaso, ni pereçoso. Assi son liberales los hombres, y daràn quanto tienen por la carne, y mundo à personas malas, y deshonestas, siendo con sus propias hermanas, y mugeres escasos, y apocados. Cò solo Dios son solamente pobres, siendo con el mundo poderosos, y grandes. Mandava Dios en la Ley, que el pobre ofreciesse vn cordero. Sabe Dios, que para todo lo que es servir al mundo son ricos, y solo para con Dios son pobres. Por esso quiere que por pobre que sea, ofrezca vn cordero, que el que es rico para

Luc. 16

Esa. 58

Exod. 32.

Levit. 14.

para criar vicios, no ha de ser pobre para sustentar los Ministros de la Iglesia; y assi, aunque sea pobre le manda dar ofrenda de rico, porque para con Dios nadie ha de ser pobre. Iesu Christo dize: No es bueno quitar el pan à los hijos, y darlo à los perros. Tu hazeslo al revès, que quitas el pan à los pobres, y daslo à los truhanes, que como perros lamen con sus lenguas tus heridas, alabando tus prodigalidades. De estos perros estàn llenas las Cortes de los Reyes. Llaman escasos, y miseros à los cuerdos, y prudentes, que gastan segun lo que tienen, llamando generosos, y excelentes Principes, à estos perdidos gastadores. No dès credito à estos engañadores, que buscan su interesse; porque si de estos eres alabado, otros muchos ay que se rien de ti, y te tienen por loco, y vano; porque al fin saben quien eres, y conocen lo que tienes, y à donde llega tu renta, y viendo tus excessivos gastos tienente en poco, y fiaràn menos de ti, ni tu palabra. La justicia de todos es alabada; pero nadie la quiere en su casa. Alaba el mundo, à quien sieves, tus libreas, y gentileza, y à todos alegras con tus invenciones; pero ninguno te quiere en su casa, ni te dará su hija por muger, porque temen la pobreza en que se han de ver; à causa de tus desatinos, y vanidades. Temistocles dezia, que mas queria para su hija marido que tuviesse necessidad de dinero, que dinero que avia menester hombre. Mucha gente noble milita debaxo de esta vanidad. Los mas de ellos gastan mas de lo que tienen. Enfermedad es comun à todos los mas de los señores, y grandes de el mundo, con la qual asseguran el camino de el infierno para donde vàn, por no errarle, ni perderle, aportando al Cielo, al qual no quieren ir, segun que con las obras lo dizen. Al mundo sirven, sus vassallos, y cautivos son, y con el mundo que se acaba, perecerán para siempre. A aquel Doctor de la Ley, que preguntò al Señor, lo que haria para se salvar, le fue respondido: Que està escrito en la Ley? Como lees? No lo embiò al mundo, el qual no enseña como los hombres se han de salvar, sino como se han de perder. El mundo dize, que sigas tus fueros, y que sustentes grande casa, aunque sea à costa de los pobres, y aunque desuelles à tus vassallos. La Ley dize, que moderes tus gastos, y pagues lo que deves, y dès lo que te sobra à los pobres. Consultas al mundo, como otro Ochozias, que embiò à tomar consejo con Belcebu, Principe de Acaron, y dexas à Iesu Christo, que dize lo que te cumple. Miras que eres tan noble, como el que tiene mas que tu, y quieres gastar como aquel gasta, no mirando, que aunque eres tan ilustre como èl, no eres tan rico, ni tienes tanta hazienda como el otro tiene, para hazer esos gastos. Ninguno quiere conocerse. Cada vno piensa que es tan bueno como el otro, y quiere andar el que tiene poco con tanta vanidad como el que tiene mucho. Esta es grande vanidad, y locura, de la qual se siguen muchos inconvenientes. Gastaste tu hazienda en locuras, y deves mas que tienes, y ya tus hijas son mugeres, y porque no ay dote para casarlas, ò se quedan perdidas, ò las compeles à tomar forçosamente el estado que no querrian, con grande cargo de tu conciencia: por aver gastado tu hazienda, la necessidad te haze robar la agena, destruyes à tus vassallos con tributos intolerables, y hazes mohatras, vsurpas montes, y tierras tiranicamente, y echas à perder à muchos, que por no pagarles se alçan, y hazen muchos males. El hijo prodigo, por aver gastado quanto tenia en vanidades; siendo noble, y hijo de padre rico, vino à tanta miseria, que guardava puercos, y servia, à quien por ventura tuviera por buena dicha de ser siervo de su padre. En esto suelen venir à parar los prodigos, que compelidos de necessidad hazen baxezas, y cosas muy fuera de su nobleza, y mienten mucho, y se humillan, y sujetan à los acreedores, y à otros que son mucho menos que ellos. Mayor es el odio, que agora te tienen los que robas, y deves, que el favor que te pueden dar aquellos à quien diste tu hazienda. Mas murmurado eres de estos que despojas, que alabado de los que te robaron. Pensavas de ganar alabanças humanas, siendo prodigo, y no ganaste sino enemigos, y murmuradores. Mira como no solo perdiste con Dios, sino tambien con el mundo. Ningun sabio te terná por liberal, pues no lo eres. Con darlo todo, no dàs cosa alguna. Pues como eres liberal, sino dàs nada? No se pueden llamar los arboles liberales, porque el viento les quita la fruta que tienen. Tampoco es liberal aquel, à quien el viento se quitò el sombre-

Mat. 15

4. Reg. 1

Luc. 15.

Luc. 10.

brero de la cabeça. Assi no es liberal el prodigio, pues el viento de la vanidad le quita quanto tiene. La liberalidad es virtud, y què tiene que ver con el vicio? El despreciador remoto tiene el animo de la virtud. No es liberalidad dar por jactancia. Tu afecto pone el nombre à tu obra. Assi has de ser bueno para tus proximos, que no leas daño so à ti mismo.

Prou. 9. Salomon dize: Si fueres sabio, contigo mismo serás sabio. Y pues contigo eres tan perdido, para ninguno eres bueno. Quexame muchos de esto, porque no son promouidos à regimientos de Ciudades, y Reynos, ò Prouincias, no mirando su insuficiencia. Los Reyes, cuyo coraçon està en la mano de Dios, mouidos por él se olvidan de los tales, porque no quiere Dios, ni permite que gouierne à otros, el que en su propia casa carece de gouierno. Abre, pues, los ojos hombre mundano, y considera bien, quanto mas ganarias con Dios, y con los hombres, haziendo lo que deues, y gastando segun lo que tienes. Tendràs la conciencia segura, no deuiendo à nadie nada, dormirás con repoſo, viuiras contento, de los hombres serás honrado, y lo que mas haze al caſo, que merecerás oir aquello que el Señor dixo à vn siervo bueno: Levantate siervo bueno, y fiel, porque en las cosas pocas, que son las riquezas temporales, fuiste fiel, y prudente, sobre muchos te pornè, entra en el gozo de tu Señor.

Prou. 21.

Matth. 25.

De la vanidad del fausto, y pompa del mundo.

Cap. 55.

Amos 6. AY de vosotros, que estais abundantes en Sion, y confiais en el monte de Samaria, y entrais pomposos en la casa de Israel, dize Dios por el Profeta Amos. Amenaza Dios con pena eterna à los que viven en faustos, y pompas mundanas. Hazen estos contra la profession de Christianos, pues en el Bautismo renunciaron todas las pompas de Satanàs. De què sirven las grandes casas, la rica tapiceria, los aparadores de oro, y de plata, las mesas abundantes, y salas doradas, y sumptuosas, y anchas camas, sino de vanidad, y locura? Mañana moriràs, y què serà de todo esto? Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Si te precias de pomposas, y ricas camas, y de cubrirte con cobertor de gran precio, oye à Esaias que dize: Lanzò tu sobervia à los infiernos, denenuzado està tu cuerpo, y serás cubierto con podredumbre. Del Salvador del mundo, dize San Marcos, que dormia en la popa de vn navio encima de vn cabeçal, en lo qual condenò las sobervias, y anchas camas que vsa el mundo. Mira la vida de Iesu Christo, desde su nacimiento, y pesebre hasta su muerte, y Cruz, que no hallarás en ella sino pobreza, y penitencia, y desprecio de los faustos, y vanidades en que vives: assi como enemigo de la Cruz de Christo. Si traxesses delante de tus ojos aquella estrecha, y dura cama de la Cruz, donde el Rey del Cielo puso sus espaldas, conocerias quan grande vanidad es preciarte de ricas, y grandes camas, siendo tu Christiano, y preciandote del nombre de Christo. Dios es el que dize: Ay de vosotros, que dormis en cama de marfil, y os regalais, y deleitais en vuestros estrados. Si te acordasses de aquella angosta, y triste cama en que has de ser sepultado, y dexado hasta el dia del juizio, ahorrarias estos vanos cuidados. Si quando te acuestas tuviesses en la memoria como de aquella manera ha de ser metido esse tu cuerpo en la sepultura, y ha de estar tendido en ella, y que como te cubres con la ropa, te han de cubrir con tierra, no dormirias torpemente entregado como bestia à tus apetitos sensuales. Cosa es muy indecente, que el cuerpo que ha de ser puesto en tan vil sepulcro, se acueste en tan sobervia cama. Si mirasses quando te levantas, que assi has de resucitar el dia del juizio, y levantarte de la sepultura, y parecer delante del temeroso Juez à dar cuenta muy estrecha de tu vida, tracrias mas concertada tu conciencia. Pluguiesse à Dios, que nunca se te cayessen de la memoria estas cosas, para que entendiesses de veras, quan vanos son estos faustos, y pompa del mundo: Si te precias de cavallos, y ricos jaezes, oyeràs Dios, que dize por vn Profeta: Serán confundidos los que andan en luzidos cavallos. En aquel dia, dize el Señor, yo pornè à los cavallos en espanto, y à los cavalleros en locura. Y Esaias tambien dize: Ay de aquellos que descienden à Egipto, confiando en sus cavallos. Entre las vanidades del mundo, esta es vna grande vanidad. Pues eres Christiano, devrias traer tu vida regiſcada

Esa. 14.

Mar. 4.

Amos 6.

Zac. 12

Esa. 31.

trada con la de Iesu Christo, y considerar aquel infatigable Predicador, que cõ vida, y doctrina, vino al mundo à enseñar el camino del Cielo, como anda à pie predicando, y negociando la salud de tu alma, y que vna sola vez que anduvo à cavallo, entrò en Ierusalem Cavallero en humilde bestia. De esta entrada dixo el Profetà Zacarias: Mira à tu Rey, que viene à ti Iusto, y Salvador, Cavallero en vna asnilla, y en su pollino. Què dizen à esto los de los coches dorados, y los de los pomposos cavallos, adereçados con ricos jaezes? Dirán, que ellos con solo el nombre de Christianos se contentan, y que à Iesu Christo imite quien quisiere, y aquellos que pretenden ir al Cielo. Miren, pues, estos lo que dixo luego Zacarias en Persona de Dios, en diziendo como entrava Christo humilde en Ierusalem: Yo (dize Dios) destruirè los carros de Ephraim, y los cavallos de Ierusalem. Puso primero el Profeta el exemplo que deviamos seguir, mostrandonos al Salvador en su humildad; y porque entendiò en el Espiritu de Dios que habia, que avia de aver muchos, que no se curarian de seguir à Christo, amenaçò luego à estos rebeldes con la pena. No ay hombre tan rustico, que si caminando cõ el Rey, viesse apearse al Rey, y andar el camino à pie, no se apeasse èl tambien de su cavallo. Has de llevar à tu Rey, y Señor, por tu Moço de espuelas? Que los Infieles, que no conocen à Christo nuestro Señor, anden en faustos, y en carros triunfales, no es maravilla; pero tu, que eres Christiano, como no tienes verguença de verte à ti en poderosos cavallos, y coches pintados, andando à pie el Rey de la Gloria? Este abuelo, y grande deſconsuelo viò Salomon, quando dixo: Vi à los siervos en cavallos; y à los Principes que andavan à pie por tierra. Los siervos del mundo, y de sus pasiones andan en grandes cavallos, andando à pie Iesu Christo, y los Principes de la Iglesia, que fueron sus Santos Apostoles. Muchos de los Christianos compiten en esta vanidad con los Gentiles, de los quales dixo el Psalmista: Estos en carros, y en cavallos; pero nosotros invocarèmos el nombre de nuestro Dios. Siervo malo, por tu boca te juzgarà Dios, pues no cumples la palabra que le diste en el Bautismo, quando renunciaste las pompas del mundo. Tanto ha crecido esta vanidad entre los Christianos, que hasta en las Iglesias muestran su vanidad, y locura, estando delante del Rey del Cielo cõ la pompa, y fausto, que no osarian estar delante del Rey de la tierra. Simeon en el espiritu de Dios vino al Templo, y no en fausto, y arrogancia. La madre de los hijos del Zebedeo, adorando con humildad, pedia al Señor. Assi orava Salomon en el Templo; y assi mereciò con humildad, y sin fausto en vn rincon del Templo, alcançar el Publicano perdon de sus pecados: lo qual no hizo el sobervio Fariseo, que con hinchaçon, y vanidad orava, estando en pie junto al Altar. Huye de estrados, almohadas, y pompas, en especial delante de aquel Rey Celestial, ante quien las colunas de el Cielo estàn temblando, y encogen sus alas los mas altos Serafines. Como vn vil gusano de la tierra, cargado de pecados, osa estar con fausto, y delacato delante de aquel gran Dios de Magestad? Como estàs tan sin temor delante del Soberano Juez, siendo culpado en muchas cosas? Terrible castigo està guardado para estos vanos, y locos, pues con tanta sobervia, y vanidad andan pomposos, mostrando à todos los que los veen su presumpciõ, y locura. Vano es el que llevando miel, se hogasse que lo siguiessen muchas moscas, y abejas. No siguen las moscas al hombre, sino à la miel; ni los muchos moços que traes siguen à ti, sino à lo que tienes; lo qual si dexasses, ò perdiesses, y te viessen pobre, no te seguirian. Pues no eres vano si te precias, porque van tantas moscas tras la miel que llevas? Lo que hazen veinte, pueden hazer quatro; pero tu quieres traer muchos criados superfluos, porque sepan que eres loco, los que te tendràn por cuerdo. Vanos son estos faustos, y pompas del mundo. Acuerdate de lo que seràs despues de muerto, y en lo que ha de venir à parar todas estas vanidades del mundo, y ahorrarás muchos cuydados, que ahora te traen derramado, y engañado, y distraido, sirviendo à cosas, que à la hora de la muerte no solo no han de aprovechar, mas antes pornàn tu salvacion en grande peligro.

Matt. 21 Zach. 9.

Ecel. 10.

Psal. 19. Luc. 19.

De la vanidad del gozo mundano.

Cap. 56.

QVè gozo puedo yo tener estando en tinieblas, dixo Tobias al Angel. Viviendo entre las tinieblas de este mundo miserable, vanos son los que se gozã, y passan la vida en deleytes, y fallas alegrias del mundo. Los que nacen, y se

Luc. 2. Mat. 20 3. Reg. 8 Iob 18. Luc. 26.

Tob. 5

crian siervos, abraçan la servidumbre, como si fuesse libertad; y los que nacen en tinieblas tienen por luz à la obscuridad. Vn nino nacido en vna obscura mazmorra, juega, y huelgase en las tinieblas, porque no sabe que cosa es luz. Pero su madre, que en algun tiempo supo que cosa era claridad, y libertad, llora, y entristecese, y quexase en verse cautiva, y à obscuras. Assi acontece à nosotros miserables, que porque sabemos poco, y alcançamos menos de las cosas espirituales, y eternas, como ninos criados en cautiverio, y obscuridad, nos abraçamos con estas cosas transitorias, y sensibles, teniendolas por verdaderas, y pensamos
Ps. 10. ser tierra nuestra el presente destierro.
Nu. 11. Los hijos de Itrael nacidos, y criados en el cautiverio de Egipto, en nada tuvieron (como dize el Psalmista) la tierra deseada, y reputavan en poco su libertad, y assi muchas vezes quisieron bolver à Egipto, à ser perpetuos esclavos. Holgamos en los pecados, y alegramonos en nuestras vanidades, y descansamos en las tinieblas de este mundo, porque no gustamos de los bienes eternos. Los Santos, cuyos espiritus, deseos, y pensamientos estavan en el Cielo, suspiravan por Dios, y anhelavan por el, y sus ojos eran fuentes de agua en este destierro. Siendo cautivo de el pecado, y concebido, y nacido en el, gozalle en el cautiverio, y tinieblas de tus deleytes, y vanidades, porque no sabes la luz, y libertad de que gozan los hijos del espiritu. Como criado en la servidumbre de los pecados, y vanidades, no estimas en nada la libertad del espiritu, ni la tierra de Promission, que es aquella bienaventurança eterna? Si tuviesses ojos para ver, y conocer el peligro en que vives, y el estado en que tus vicios te han puesto, no te gozarias, ni andarias jugando, y holgando entre las tinieblas de esta mazmorra. Vano es todo gozo mundano. Andamos à obscuras, y veemos tan poco, que no conocemos en este mundo à los que tenemos delante de los ojos, ni sabe-
Eccl. 9. mos si son buenos, ò malos. Menos sabemos quien es del numero de los predestinado, ò precito, segun aquello del Sabio: Ninguno sabe si es digno de odio, ò amor. Con razon no se goza el caminante, que duda del camino que lleva, y no sabe si va errado. Vanidad es gozarte en el camino de esta peregrinacion, no sabiendo si eres a Dios acepto. Vanidad es gozarse el hombre en el estado en que puede ser condenado para el infierno. Y pues en esta vida en todo tiempo puede esto acontecer, en poco tiempo deves vivir con recelo, y temor. Caminando de noche, y dudando tanto del camino, grande maravilla es verte tan gozoso, y alegre. Tampoco te goza el que vee quemar la casa de su vezino. Vano eres, si en passando por los dias de la penitencia, viendo morir cada hora à tus amigos, y vezinos. Cierta tienes la muerte y muy dudoso el estado en que te ha de hallar. Vano eres por cierto, si olvidado del temor de Dios huel-
Iob 30. gas y ries. Mas se duele que se goza el
Pro. 15 padre, que viendo oy nacer à su hijo, lo vee muerto el mismo dia que nace. Este mundo en que tanto te alegras passa muy apriessa, y su gozo es como vn punto. La locura, dize el Sabio, que tiene el loco por gozo. Locura es hazer caudal de la mundana alegria, como si huviesse algo de permanecer. Vanidad es cebar tu coraçon de gozo, que se acaba antes que comiençe. Breve, y vano es todo el gozo de esta vida. Aman gozo-
Est. 7. so estava alabandose de la privança q̃ tenia con el Rey Assuero, viendo que solo el era combidado de la Reyna; pero el mismo dia de este su grande gozo, de la mesa Real fue llevado à la horca.
Iud. 13. Alegre, y cõtento se acostò Holofernes despues de aver bien cenado, y amaneciò degollado su cuerpo, y el alma sepultada en el infierno. David, con mucha fiesta,
2. Reg. 1 y regozijo estava en Siceleç, repartiendo los despojos de la batalla, quando llegò vn mensagero, que denunciò la muerte de Saul, y de su grande amigo Ionatas, y perdida de Itrael, el qual con estas nuevas convirtiò su alegria en muy grande tristeza. Breve es todo gozo mundano,
Isai. 24 y muy anexa es la tristeza à toda el alegria de este mundo. El Profeta Isaias dize: Gimieron, y lloraron todos los que se alegravan de coraçon, y cessò el gozo. Vano es el gozo de las aves, que comen el grano en las redes de los caçadores; y el de los pezes, que se deleytan en el bocado del ançuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte. Vano eres y
1. Cor. 7. semejante à las irracionales criaturas, si te gozas, y alegras entre las prosperidades de este siglo, teniendo tan cercana, y propinqua la muerte. El tiempo es breve, y los que se gozan sean como sino se gozassen. Al justo llevò Dios por los
Sap. 10. caminos derechos. El camino es derecho, quando los medios son conformes à los

à los principios, y fines. Rodea, y tuerce el caminante, que toma lugar desviado del camino q̃ lleva, segun el fin que pretende, y para donde camina. La Divina Escritura en muchos lugares nos com-
2. Co. 15 para à caminantes, y Peregrinos. Comẽ-
Hb. 13. çamos à caminar quando nacemos, y cõ
1. *Pet.* 2. la muerte se acaba nuestra jornada. Pregunta à Salomon, que tales son los principios, y fines de nuestro camino. La primera voz (dize Salomon) que lancè en saliẽdo del vientre de mi madre, fue llorãdo, y ninguno de los Reyes tuvo otro
Sap. 5. principio. Semejante à esta entrada serà la salida de la muerte. Naciste llorando, y morirás llorando, y quieres vivir riendo? No llevas camino derecho, que es
Ps. 11. aquel por donde los justos caminã. Eres de aquellos, de quienes dize el Psalmo: Alderredor andan los malos. Concierta los medios con los principios, y fines, viviendo como naciste, y como crees que has de morir. No hagas mucho por ser
Iob 1. rico, pues dize Iob: Desnudo sali del viẽtre de mi madre, y desnudo bolverè à mi madre la tierra. No hagas grandes, ni sobervios Palacios, pues en tu nacimiento cabias en pequeña cuna, y despues de tu muerte ternàs por tu casa vna angosta sepultura. No quieras ser grande en este mundo, pues naciste tã pequeño, y serás tan humilde en la muerte. Pobre, y pequeño veniste al mundo, y no grande, ni rico. No naciste vengativo, ni veniste con la espada en la mano. Assi has de entrar en la sepultura, por esso procura de vivir de esta manera. Estos son los caminos
Ioann. 1. derechos que queria S. Iuan Bautista que
Luc. 3. hiziessemos, viviendo assi como nacemos, y morimos. Tal camino andava el Santo Iob, quando dixo à Dios: Dexadme, señor, para que llore vn poco mi dolor. No pedia vida Iob para reir, ni hol-
Iob 10. gar, sino para llorar. Para esto deves pedir vida à Dios. Ayunos estàn de la verdad los que se gozan en la peregrinaciõ de este mundo. De tal manera te deves gozar en esta vida, que nunca te olvides de la amargura del juizio advenidero. El fundamento de la buena conciencia, es no gozarse en cosas vanas. Sola la virtud
Prou. 3. dà gozo perfecto, y seguro. La alegria de los locos, dize el Sabio, que es ignominia. No gastes esta breve vida en fallas alegrias, porque todo es vanidad, y locura muy grãde. En este valle de lagrimas, entonces hemos mas de llorar, quanto menos lloramos. Ama la sagrada cõpuncion, suspira por la patria Celestial, y no hagas paraiso de deleytes en el presente destierro. Llevas el camino errado, si vives en este siglo en alegrias, y vanidades. Buelve sobre ti, y concierta tus passos, abraçandote con la Cruz del Redẽptor, y meditando su Passion, porque llegues al fin que deseas, que es aquella bienaventurança para que fuiste criado.

En que se deve gozar el hombre. Cap. 57.

GOzaos en el Señor siẽpre: otra vez digo que os gozeis, dize el Apostol. *Phil.* 4
El gozo del siervo de Dios, deve ser en este mismo Señor. Vano es el que se alegra fino en Dios. No quiere Dios que vivas descontento, sino alegre, y gozoso. Solamente demanda que mudes la causa del alegria: dexãdo el falso gozo del mũdo, y tomado el verdadero. Gozosos estavan los Discipulos, quando dixeron al *Matt.* 7
Redemptor, que los demonios les obedecian. Pero el Señor les respondiò, que no se gozassen en aquello, sino en q̃ sus nombres estavan escritos en los Cielos. Todo gozo fuera de Dios es vano; y toda alegria que no es en Dios, es falsa, y sin fundamento. El animo generoso del hombre no se puede gozar de veras, sino en la buena conciencia. Entre los fru- *Gal.* 5
tos del Espiritu Santo contò el Apostol el gozo, diziendo: Los frutos del Espiritu es caridad, y gozo. Dixo primero caridad, porque sin, e esta se funda el verdadero gozo, y sin ella no puede aver gozo perfecto. Los malos son atormentados en el coraçon, con deseos desordenados. No es otra cosa la gracia, sino vn gozo, y deleite del alma. Gozate en la alegria de la buena conciencia con el Apostol, co- *Ps.* 41.
mo prenda que Dios te dà del verdadero *2. Cor.* 1.
gozo, q̃ ternàs en el Cielo. Estava el Rey David sin Dios, y dize que de noche, y de dia se mantenia con lagrimas, porq̃ siendo preguntado por su Dios, no sabia res- *Ps.* 14.
põder. Donde Dios no està, es imposible aver verdadero gozo. Aunque de los mundanos diga la Escritura, q̃ se alegran quando hazen mal, no es aquella verdadera alegria, pues no se funda en limpia *Luc.* 1.
conciencia. Del Precursor del Señor dixo su santa Madre, q̃ se alegrò en gozo. Todos se gozã, assi buenos, como malos; pero esta es la diferẽcia q̃ ay de los vnos à los otros, que los pecadores se alegranse en vanidades; pero el gozo de los justos estriva en buena conciencia. Esto es regozijarse San Iuan en gozo, porque iba fundada su alegria sobre el gozo de la

buena conciencia, y Espiritu Santo, de q̃ estava lleno. Vana es la alegria, que no tiene por cimiento la Divina Gracia. Si estuvieres bien con Dios, tendrás verdadera alegria. Si tuvieres à Dios, tendrás todo bien. Quieres riquezas? Escrito está: Gloria, y riquezas ay en su casa. Quieres hermosura? El Señor dize al alma su esposa: Mira q̃ eres hermosa amiga mia. Quieres vida? Yo soy vida, dize Dios. Quieres salud? El mismo dize: Yo soy salud del Pueblo. Si quieres paz, el Apostol dize, que el Señor es nuestra paz, que haze concordia en las alturas. Si eres honrra, mira lo que está escrito en el Psalmo: Muy honrados son, Señor, vuestros amigos, y muy ensalçado es su Principado. Teniendo à Dios contigo, tienes todas las causas de verdadero gozo, porque con él alcanças, y posees todo quanto puedes desear. Con razon es alegre, el que tiene consigo la Fuente de alegria. Dexa todo gozo temporal. Mas vale vn momento de vana consolacion espiritual, que quantos contentamientos falsos puede dar el mũdo. Ningũ gusto ay, que sea verdadero, sino Dios. El que no desea los bienes eternos, gozase en los temporales. La alegria del animo, suele mitigar el dolor del cuerpo: Pero si con la enfermedad del cuerpo, se junta la enfermedad del animo, gozãdote sin Dios, eres dos vezes enfermo. Que causa ay de gozo, estando la criatura tan lexos de el verdadero gozo que es Dios. El verdadero gozo no se halla, sino donde ay justicia, y paz. La justicia es raiz de la paz, y de la paz procede el verdadero gozo. Pues donde no ay justicia, como ay paz? Donde no ay paz, como ay gozo? Vano es el gozo de los mũdanos. Muchos buscan gozo, que es principio de perpetua tristeza. Anexo es al verdadero gozo no faltar, ni ser contra el que lo posee. Todos buscan gozo, pero muchos ignoran donde se halla el estable, y firme gozo. Vnos le buscan en los combites, y deleytes; otros en las hõras y mãdos, otros en la ostentacion de letras, y ciencias: pero todos estos son ciegos, y vanos, pues en las cosas exteriores buscan la interior consolacion, y gozo del alma. El verdadero gozo, que nunca falta, está en solo Dios. Desfallece brevemente todo este gozo del mundo. A Ismael, que fue hijo de Abrahan, segun la carne, se acabò el agua que llevava con su madre Agar, pero no à Isaac hijo de el espiritu. Las consolaciones mundanas muy presto se acaban en los malos; pero en los justos son poços de aguas vivas que cabò Isaac, las quales nunca desfallecen por ser espirituales, y de el alma. Solo este gozo es cierto, y seguro, de quien dize el Señor: Nadie quitarà de vosotros vuestro gozo. Muchos de los mundanos se glorian en los vestidos; pero aquella gloria no es propia de ellos, sino de los vestidos. Otros se glorian en las riquezas; pero aquella gloria no es suya, sino de las riquezas. Este gozo como no es de ellos, sino de otros bienes temporales, pueden ser privados de tal gozo, quitandoles estas cosas. Pero aquel gozo, que Christo llama nuestro, nadie lo podrà quitar, que es el de la buena conciencia. Este es propio gozo nuestro, que no podemos perder, sino queremos. Aquel es verdadero gozo, que se recibe, no de la criatura, sino del Criador. En las criaturas no puede aver gozo lleno, porque solo el gozo de Dios es lleno de si mismo, por ser su gozo infinito, segun que conviene à su infinita Bondad. El gozo de la criatura es finito. El gozo se compara al deseo, como la holgança al movimiento. Entonces la holgança es perfecta, quando ninguna cosa resta del movimiento. Assi serà nuestro gozo lleno, quando nada quedare por desear. Y como en las cosas desta vida, nunca nuestro deseo halla perfecta quietud, de aqui nace nunca tener perfecto gozo en las criaturas. Pero como solo Dios hinche el deseo de nuestra alma, solo él es el q̃ puede cansar perfecto gozo. El Real Profeta dize de Dios, que solo él hinche con bienes nuestro deseo. Anna madre del Profeta Samuel, dixo: Alegròse mi coraçon en el Señor, y gozòse en mi Dios. En solo Dios te has de gozar, porque la alegria, y gozo del mundo falso es, y vano, que brevemente passa.

Ps. 111. Cant. 4. Ioan. 14. Psal. 34. Ephes. 2. Ps. 138 Ioan. 16. Ps. 102. 1. Reg. 2

De la vanidad de la risa mundana. Cap. 58.

AY de vosotros que reis, porque llorareis, dize el Señor. Ay de vosotros que teneis vuestra consolacion en este mundo, pues tan desconsolados os aveis de hallar en el otro. Ay de aquellos que huelgan, porque muy grande es el trabajo que les està esperando. Bienavẽturado el que en este mundo mortifica de por Christo trae siempre la tristeza de su Sagrada Passiõ, delante de sus ojos. Bienaventurado el que en este valle de lagrimas se mãtiene con ellas. Bienaventurado aquel cuyo pã de noche, y de dia son lagrimas en el presente destierro. Mucho deve el hõbre llorar, acordandose de aquella Celestial Sion, pacifica, y natural tierra suya, viendose desterrado entre las confusas, y amargas aguas del Babilonico asiento de este mundo. Bienaventurados los q̃ lloran, porq̃ ellos serãn consolados, dize Christo. Dios quitarà las lagrimas de sus ojos. Bienaventuradas lagrimas q̃ limpiarà la piadosa mano de el Criador. La tierra seca produce cardos, y espinas, y cria serpientes, como tu alma criarà vanidades, y inmundicias, sino la regares cõ las aguas de las lagrimas. Conviene que llueva sobre la tierra, toda carne era corrupta, para cuyo remedio embiò Dios las aguas de el diluvio, que la limpiaron. Si viniere el diluvio de las aguas sobre tu coraço, morirà toda concupiscencia sensual. Bienaventurado diluvio, q̃ mortifica el cuerpo, matà los mundanos deseos, y haze fertil la tierra esteril. Vanos son los q̃ en esta vida buscan alegrias, y passatiempos. Adonde quiera que buelvas los ojos, hallarás causa para llorar. Si miras à lo alto verás aquel Reyno Celestial, del qual estas desterrado, incierto si entrarás en él. Si miras à lo baxo verás tu sepultura, y la tierra en q̃ has de ser convertido. Si te conviertes à la mano izquierda, ò derecha, verás el peligro en que vives, pues està el Psalmista diziendo, que caen mil à la izquierda, y diez mil à la mano derecha. Delante tienes la muerte, y detràs la mala vida passada, y tus malas costumbres q̃ te siguen. Caminas à mas andar para la muerte, y eres llevado de quatro humores contrarios, como de quatro ligeros cavallos, q̃ tirà por el carro de tu cuerpo, y te llevan à dar cuenta de tu vida, y muy estrecha delante del juyzio de Dios, y vàs tu riendo, y holgando? Estando condenado à muerte, y dada contra ti sentencia de muerte, y no sabiendo si se executarà oy en este dia, vàs tu holgãdo, y riendo? Podrà ser que antes de mañana dès razon de tu vida al Iuez Soberano delante de el Cielo, y de la tierra, y tu estàs riẽdo? Vanidad es buscar en esta vida recreaciones, y passatiempos. Mejor serà en el articulo de la muerte aver llorado tus culpas, y pecados, que gastar esta vida miserable en falsas alegrias. Si quieres tener aqui la fiesta, allà tendrás la vigilia. Si aqui passas la vida riendo, en el infierno estarás llorando. Iob dize: Suspiro antes q̃ coma. En las fiestas de los Santos primero es la vigilia, q̃ la fiesta. Primero ayunaron q̃ comierõ; aqui en este mundo trabajarõ, y lloraron; y despues gozaran de Dios en el Cielo. Al revès se haze en el mundo, porq̃ primero comen en la polada, y despues pagan lo comido. Sale la muerte à tomar la cuenta, donde los mundanos pagarán todo quanto comieron. Muy caras te han de costar las risadas que aora dàs, pues por ellas cõpras los gemidos eternos. Amargas son tus cõsolaciones, pues à ellas han de relponder los tormentos perdurables. Aunque con descuydo comas, y huelgues, no falta cuydado à la huespeda de escrivir todos los gastos, para q̃ ninguna cosa quede por pagar. Si con atencion esto considerasses, no harias tantos gastos, ni tan à rienda suelta te entregarias al mundo. Porq̃ no te acuerdas q̃ has de pagar, hazes gastos tan excesivos, q̃ nunca acabarás de pagar en el infierno. Como de los buenos dixo el Santo Iob, q̃ suspiravan antes q̃ comia, assi tambien dixo de los mundanos: Passan sus dias en bienes, gozanse al sonido de la musica, y en vn punto desciendẽ à la sepultura. Al Rico Avariẽto dixo Abraham: Acuerdate q̃ recibiste bienes en este mundo, y Lazaro males: Aora Lazaro es consolado, y tu atormẽtado. En esto vienen à parar las consolaciones mundanas; y este es el fin de la gloria vana de este siglo. No hallarás en el Evangelio, q̃ Christo nuestro Redẽptor huviesse reido alguna vez, y hallarás que llorò muchas vezes. Llorò en su Sato Nacimiento; llorò en la resurreccion de Lazaro; sobre la Ciudad de Ierusalem; y en la Cruz; y toda su vida fue vn prolixo llanto, y penitencia cõtinua. El Señor dize: Sino fuerdes como niños, no entrareis en el Reyno de los Cielos. No tiene otras armas el niño, sino lagrimas, cõ las quales te deves defender del demonio. Faraon con las aguas fue ahogado; y el demonio cõ las aguas de las lagrimas es destruido. Vanidad es gozarse, viviendo en este mundo entre tan grandes peligros. Por amor de esto dixo Salomon, que era mejor ir à la casa del llanto, que à la casa del combite: porque en la casa del lloro verás los peligros en que vives, y sabes los males que te cercan, lo qual no conoces entre los manjares, y alegria mundana. Assi estavan los hijos de Iob en su combite, quando subitamente cayò la casa, y murieron bien descuydados de el peligro en que estavan. Como el beber demasiado destruye la memoria, assi la prosperidad

Ioan. 6. Psal. 41. Iob 3. Iob 21. Luc. 16. Psal. 90. Luc. 2. Ioan. 11. Luc. 19. Heb. 5. Mat. 18 Exo. 14. Eccle. 7. Iob 1. Eccle. 7.

ridad temporal trae consigo olvido de Dios. Pero en la casa del llanto traeísenos à la memoria la muerte, que refrena la vana risa mundana. De llorar es nuestra naturaleza, pues jamas ama fino las cosas dañosas; y no huye, sino de las saludables. El gozo mundano acabase en llorο, segun aquello que está escrito en los Proverbios: Los extremos de el gozo ocupa el llanto. Comian, y bebian en tiempo de Noe; pero el diluvio que vino lo oore ellos dió fin à su vano gozo. Lavavan y baylavan los Israelitas en el desierto delante del becerro, y luego descendió la ira de Dios, y murieron en el mismo dia veinte y tres mil dellos. Descuydado estava Amon, hijo del Rey David, y muy alegre, comiendo, y bebiendo, y le fue quitada la vida en la mesa, donde cõ mucho contento estava assentado. Baltasar, Rey de Babilonia, hizo vn grande combite, y en la misma noche perdió la vida, juntamente con el Reyno. Este es el fin de la alegria, y risa mundana. El gozo, y prosperidad presente trae consigo cerca la tristeza, y llorο, que muy vano es el q̃ de veras rie en alegria tan de burla, como la de este mundo. Si eres cuerdo, antes deves llorar, que reir, viviendo en mundo tan peligroso. El Sabio dize: A la alegria tuve por tristeza; y al gozo dixe: Porqué me engañas vanamente? Mas quito Moysen ser afligido con el Pueblo de Dios, que ser participante de la alegria terrenal, y por esso dixo, no ser hijo de la hija de Faraon. Vuestra tristeza (dize el Señor) se convertirá en alegria. Por lo qual en el Psalmo está escrito: Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraron mi anima. Mas vale ser atribulado con los justos, que comer pan de alegria en la mesa de los pecadores. Mejor es llorar en la soledad, que reir en los Palacios de los Principes. Desprecia esta momentanea alegria, porque despues recibas gozos inmensos en la Gloria perdurable.

Pro. 14. Gen. 8. Luc. 17. Exo. 32. 2. Reg. 13. Dan. 5. Eccl. 2. Heb. 11 Exod. 2 Isa. 16. Psa. 93.

De la Santa Compuncion. Cap. 59.

Psa. 41. FVeron para mi mis lagrimas pan de dia, y de noche, dize el Psalmista. El ciervo, viendose cercado de los perros, llora, y gime. Si esto haze vn animal irracional, quanto mas tu deves llorar, viendote en esta vida miserable cercado de tantos peligros, y lazos? Esau llorando murió à su padre à alcançar lo que Ger 27

queria. Què no alçaron de Dios las devotas lagrimas? Con lagrimas pedian à Dios, y o avan, Anna madre del Profeta Samuel, y el Rey Ezechias, y Sarra hija de Raguel, y Neemias, quando vió destruida à Ierusalem; y Iudith, quando tenia Holofernes cercada la Ciudad de Bethulia; y Mardocheo con todo el Pueblo de los Hebreos, quando supieron la cruel sentencia dada contra ellos; y Susanna en su tribulacion, y angustia; y merecieron todos estos ser oidos de Dios, y socorridos en sus trabajos. Con lagrimas vencieron à sus enemigos. Como el tiempo lluvioso es contrario à los que combaten alguna Ciudad; assi las lagrimas son contrarias à los enemigos que nos combaten; porque la lluvia de las lagrimas mata la polvora, y fuego de las tentaciones de la carne. Si de dentro tuvieres el espiritu de la compuncion, cessará toda mala sugestion de fuera. Como no es posible que el fuego no arda en el agua; assi no es posible vivir la compuncion entre los deleytes. Contrarias son estas cosas entre si. La compuncion es madre de el llanto, y el regalo madre de risa. Sola la compuncion haze al hombre aborrecer la purpura, y desear el cilicio, amar las lagrimas, y huir la risa. La verdadera compuncion del coraçon humilde haze grãdes cosas, habla humilmente, obra cosas justas, y teme los pecados. La compuncion del coraçon es humildad del animo, con lagrimas que proceden de la memoria de los pecados, y temor de el juyzio. Donde ay ociosidad, y parleria, rara es la compuncion, y no ay pureza de conciencia. No tiene el coraçon compungido, el que de buena gana oye cosas vanas, y las cuenta à los otros. Muy presto pierde la gracia de la compuncion, el que no guarda la puerta de el coraçon, y de la boca. No pongas tus ojos en las cosas prosperas, y alegres, como segun razon los devras poner en las tristes, que son los muchos peligros de que andas cercado. Escrito está: El coraçon de los sabios está donde ay tristeza; y el coraçon de los locos en la alegria. La Ciudad de Ierusalem, como loca, no mirava sino la prosperidad presente; y assi reia, y se holgava; pero el Salvador, como Sabio, llorava sus males, porque ponia sus ojos en sus calamidades, y desventuras advenideras. Llorava el Profeta Samuel la perdicion de el alma de Saul: y David llorava amargamente, viendo que su hijo

1. Reg. 1 4. Reg. 20. Tob. 3. Neem. 1 Iud. 13. Est. 3. Dan. 13

Ecc. 7. Luc. 19.

1. Reg. 15.

2 Reg. 18. Iosue. 15. Exod. 27. Exod. 30. Can. 3.

jo Absalon auia sido muerto en pecado. Pues si estos dos Santos tanto llorauan los pecados agenos, quanto mas deues tu llorar los proprios tuyos? Como Axa hija de Caleb suspirò, pidiendo à su padre que le diesse tierra con agua, porque no tenia sino tierra seca, assi tu deues suspirar, y pedir à tu Criador, y Padre con muchos gemidos, que te dè la santa compuncion, y gracia de lagrimas. Muchos reciben de Dios el don de socorrer al necesitado, y la gracia de hablar bien, respondiendo por el que poco puede; pero no tienen gracia de lagrimas. Estos tienen tierra seca, y no humeda. Y porque ay compuncion, que procede del temor de la pena, y otra que procede del deseo de la gloria, concediò Caleb a Axa heredad interior, y superior con agua, lo qual haze el Padre Eterno, quando te dà gracia para llorar la pena, que está debaxo en el infierno, y la gloria superior que pierdes por el pecado. Y porque es mas excelente la compuncion, que procede del deseo de la gloria, que la que procede del temor de la pena, primero dize, que le concediò la compuncion superior, que la inferior. La vna procede del temor de la pena, y la otra del amor de la gloria. En el tabernaculo de la Ley vieja mandava Dios hazer dos Altares, vno dentro delante del Arca, y otro fuera en el atrio. El Altar de fuera estava cubierto con metal donde se quemavan las carnes del Sacrificio, y el de dentro era cubierto de oro, donde se ofrecia el incienso. Representa el primer Altar à los que aun como carnales, y imperfectos lloran la pena, y el segundo, y interior, los que lleuados por el amor de la bienaventurança, lloran el presente destierro, desando verse suelto, de la carne, y gozosos en la gloria con Christo. Entre el Altar de incienso, y el Arca estava el velo, porque en esta vida entre Dios, y los Justos que arden en su amor está el velo de la carne, que impide la vista del Señor. Aqui has de arder en llamas de Diuino amor, derramando lagrimas en ardor de virtudes. De vna anima santa está escrito: Quien es essa que sube por el desierto como varecilla de humo con especies aromaticas de myrra, y incienso? El humo haze derramar lagrimas, que tu derramas en el desierto de esta vida en que estàs, subiendo al Cielo por compuncion concebida del amor de las virtudes. El Santo Iob dezia: Si me lavare con las aguas de la nieue. La agua de los poços, y de las fuentes manan de la tierra; pero la nieue deciende del ayre. Los que lloran por bienes de la tierra, que perdieron, ò por la pena, quieren se lavar con aguas de poços, ò fuentes; pero los que lloran por amor de la virtud, y deseo Celestial, lavanse con aguas de la nieve, que cae de lo alto. Esta compuncion deves sentir en tu coraçon, en este valle de lagrimas. Para provocar el Salvador à la Ciudad de Ierusalen à llorar sus propias culpas, llorava sobre ella. Pues porque no lloras tu, pues llora el Señor por ti? Christo se compadece, y llora, y el hombre padece, y rie. El agua de las lagrimas es como aquel mar de metal, en el qual los que entrauan en el tabernaculo, ò Templo se lavauan los pies, y las manos. El agua de lagrimas es el baño, en el qual son lavadas las animas, para que sean esposas del Rey Celestial Iesu Christo. Ieremias dize: Lava Ierusalen de malicia tu coraçon, para que seas salva. Con lagrimas dize el Apostol, que orava el Señor en la Cruz, y rompiò el conocimiento que tenia el demonio contra nosotros. Si tu coraçon fuere duro, y seco como piedra, mira que Moisen hiriendo con vara en la piedra, sacò de ella abundancia de aguas. Si con la Cruz de Iesu Christo, y mediracion de su Sagrada Passion fuere herido tu coraçon, sacarás dèl saludable compuncion, y devotas lagrimas, por inde veto, y duro que sea. Como las aguas del diluvio leuantaron el Arca de Noe en alto, assi las lagrimas, y devota compuncion levantan à nuestra anima à la contemplacion de las cosas altas, con cuya amargura son ahogados los pecados, como en otro tiempo murieron los Egipcianos en las aguas saladas del mar bermejo. Estas lenantarán tu anima à Dios, para que le gozes despues para siempre con verdadero gozo, y alegria en la bienaventurança eterna.

Iob 9. Luc. 19. Exod. 40. 3. Reg. 7. Ierc. 4. Heb. 5. Coloj 2. Num. 20. Exod. 14.

Como las lagrimas lavan la culpa. Cap. 60.

Psa. 37. MIs maldades (dize el Psalmista) sobrepujan à mi cabeça, y me cargan como carga muy pesada. Las cosas pesadas llevanse por agua, y como los pecados sean tan pesados como aqui dize Dauid, con las aguas de las lagrimas han de

de ser labados. Las lagrimas son vna medicina, y emplastro, aplicado à las llagas de los pecados. Estas quitan el pecado, y para ninguna otra cosa aprovechan, sino para quitar, y deshazer el pecado. Aunque llores la muerte de el hijo, ò del amigo, y derrames lagrimas por algun bien temporal que perdiste, no por esso resucitarà el difunto, ni se remediarà el mal que sientes. Lloraste de valde, y de ninguna cosa sirvieron tus lagrimas. Pero si lloras tus pecados, luego eres perdonado. Dios

Ezec. 18 dize: En la hora que el pecador llorare, me olvidarè de todos sus pecados. De ninguna cosa aprovechan las lagrimas, sino de curar los pecados, y son medicina solamente para los pecados. Assi es locura llorar el hombre por ninguna cosa de las de este siglo, pues son lagrimas perdidas, y se derraman de valde. Si tuvieses vna agua muy buena para los ojos, q̃ luego sanasse con ella el que tiene los ojos enfermos, si te labasses con ella los pies, de què te serviria? Perderias el agua, y no aprovecharia nada, porque no es aquella medicina para los pies, sino para los ojos. Assi las lagrimas son medicina apropiada à la enfermedad del pecado, y aplicarla à las cosas desde mundo, no sirve de nada. Por lo qual, quando aquellas mugeres lloravan al Señor en su Passion, bolviose à ellas el Redemptor, y les dixo: Hijas de Ierusalem, no lloreis por

Luc. 23. mi, pero llorad por vosotras. Mirad mugeres q̃ errais, porque essa medicina no se ha de poner sino dòde ay pecado, y pues

Luc. 19. *Ioan. 11* yo no tengo pecado, no querais llorar por mi, sino por vosotras, y por vuestros hijos pecadores. Esta medicina aplicava Christo, como Sabio, solamente à los pe-

Hab. 3. cados. Llorò sobre Ierusalen, porque no

4. Reg. 12. conocia el tiempo de su visitacion: llorò

2. Reg. 13. sobre Lazaro, indignandose contra el pecado, q̃ traxo la muerte al mundo: y llorò en la Cruz por nuestros pecados, y cõ sus lagrimas nos alcançò perdon de ellos. Assi David, como cuerdo, no llorò la muerte del hijo, que era sin pecado, antes se alegrò, y consolò; llorando cõ mucha amargura la muerte de Absalod, q̃ murió en pecados. No aplicava el Sabio Rey la medicina de las lagrimas sino al pecado. En esto se vee tambien la Sabiduria de Dios, pues lo que es de las entrañas del pecado, toma Dios por medio para deshazer al pecado. El pecado traxo al mundo las lagrimas, y tristeza, y estas cosas consumen, y destruyen al pecado. Quiso Dios, que los hijos de el pecado fuessen su cuchillo. Las cenizas de la vivora quemada, y sus polvos de ella, son medicina para curar la mordedura de la vivora. Como del arbol sale la carcoma, que roe, y gasta al arbol, assi de el pecado saca Dios medicina contra èl, y en èl se cria quien le destruye. Las lagrimas, dolor, pena, y tristeza, manaron de el pecado, y con estas cosas se curan los pecados, y sanan las heridas de nuestras almas. San Pedro lleno de Espiritu Santo,

Act. 2. dixo à vnos pecadores: Hazed penitencia en remission de vuestros pecados. Ruega à Dios que te quite la dureza del coraçon, y te mire con los ojos de su clemencia, para que puedas llorar tus peca-

Mat. 26 *Gen. 29* dos, en este valle de lagrimas. Mirò Christo à San Pedro, y luego llorò con amargura las tres negaciones. Como el ganado de Rachel, no podia beber, sin que primero le quitasse Iacob la piedra del poço; assi si Dios no quita de nuestro coraçon la piedra dura de la obstinacion, no podremos llorar. Quita la piedra, y mira como llora San Pedro, y laba su

4. Reg. 5. culpa con lagrimas. Naaman Siro labandose en el Iordan alcançò perfecta salud de su cuerpo, la qual alcançarà tu en el anima, si te labares con agua de lagrimas. Por lo qual el demonio como otro Ho-

Iud. 7. lofernes, que tapò la fuente, y los caños de agua de Bethulia, por tomar la Ciudad; assi quiere tapar en nosotros la fuẽte de las lagrimas, por tenernos por suyos. En vna grande solemnidad, y fiesta

Nu. 29. mandava Dios en la Ley Vieja, que le ofreciessen sacrificio por el pecado, porq̃ ninguna fiesta, ni solemnidad ay, en la qual no sea cosa muy acepta à Dios la

Luc. 7. memoria de los pecados. La gloriosa Maria Magdalena entre los manjares, estando comiendo los otros, derramò lagrimas en casa del Fariseo, cuya compũcion, y lagrimas fueron al Señor muy aceptas. Como el dolor acompaña à la penitencia, assi las lagrimas son testigos del dolor. Como à la alegria del mundo es anexa la tristeza, assi las lagrimas que por Dios se derraman son acompañadas de alegria. Mas dulces son las lagrimas de los que oran, que los gozos de los teatros. Con lagrimas, y gemidos se alcança el Reyno de Dios; y en los deleytes, y horras se pierde el Paraiso. Pecando se haze el hombre sucio, y frio, y seco; pero orando, y llorando se limpia, enciende, y riega. Quien ay que pueda contender de no llorar, y de el derramamiento de las lagrimas? Entra en lo inte-

interior de tu conciencia, y examinala, poniendo los ojos en la vida passada, y si reiste en juventud, llora en la vejez mirando el mucho tiempo de tu vida que diste al mundo, y lo poco que serviste à Dios. Los grandes pecados, de grandes lloros tienen necesidad. Recompensa los gozos de la maldad, con dolores de satisfacion. Assi lo hazia el Santo Rey David, quãdo dixo à Dios: Fuentes de aguas fueron mis ojos, porque no guardaron tu Ley. Los ojos con que mirò à la muger agena, tenia arrasados con lagrimas.

Ps. 118 Despues de las aguas viene el ayre puro, y despues de lagrimas viene la serenidad, y quietud de la conciencia. Toda el agua del mar no basta para matar vna centella del fuego del Purgatorio, y las lagrimas salidas de verdadera contricion son bastantes para matar todo el fuego del infierno. Como el aguila se renueva con las aguas, assi nuestra anima es renovada con lagrimas. Quando alguna casa se quema, acuden al agua. Assi nosotros viendo arder à nuestras animas con codicia, y fuego de concupiscencia, acudamos al santo lauatorio de lagrimas, para que con estas aguas matemos la mala codicia. Como no se vee la moneda puesta en el vaso, apartandose el que la quiere ver en cierta distancia; pero veela hinchendo el vaso de agua, assi quando no veemos las maculas de nuestra anima, si derramaremos aguas de lagrimas, conoceremos muchas culpas que agora no alcançamos. Elias echò agua en el sacrificio que recibiò Dios de su mano, como

3. Reg. 18. es acepto el coraçon que à Dios se ofrece, y sacrifica bañado con lagrimas. Por amor de esto dize el Real Profeta à Dios: Tu quebraste la cabeça al dragon

Ps. 73. en las aguas. Tanto Dios ama las lagrimas del pecador, que con serle tan aceptas las lagrimas que se derraman contemplando su Passion, no quiso vendo con la Cruz acuestas que se llorassen las hijas de Ierusalen, sino que se ocupassen en si mismas, llorando sus propias culpas, y pecados.

Luc. 23. Como con agua se borra, y rae la Escriptura, assi con las lagrimas se rae, y borra el processo y escriptura de muerte, que el demonio tiene contra nosotros. Escripto

Ps. 125. està en el Psalmo: Los que siembran con lagrimas, cogerán con alegria. Sembremos agora lagrimas, con ellas lauemos las culpas, que nos acordaremos auer cometido, para que por las lagrimas de la penitencia, vengamos à las musicas celestiales.

Como la tristeza de los buenos se conuertirà en alegria. Cap. 61.

VVestra tristeza se conuertirà en alegria, dize el Señor à los buenos. Tanto serà el gozo mayor, quanto la tris-

Ioan. 16 teza de esta vida fuere mas grande, segun aquello que dize à Dios el Real Profeta. Segun la multitud de mis dolores,

Ps. 93. tus consolaciones alegraran mi anima. Bienaventuradas lagrimas, pues tan grande galardon esperan. El Señor dixo à sus Discipulos: Leuantad vuestras

Luc. 12. cabeças, porque vuestra redemption se acerca. Andan los justos en esta vida tristes, cabizcaidos, y afrentados. Piensa el mundo que jamas alçaràn cabeça; pero el Señor les dize aqui, hablando del dia del juizio, que entonces alçaràn cabeça. Los malos que aqui andan estirados, y levantados, y subidos, estaràn entonces cabizcaidos, y afrentados, segun aquello del Psalmo: No resucitaràn los malos en el dia del juizio. Buenos, y malos todos hemos de resucitar; pero quiere dezir David, que los malos

Psal. 1. no andaràn levantados, ni alçaràn cabeça en el dia del juizio. Sufranse los buenos vn poco, porque aunque en esta vida anden cabizcaidos, y desmedrados, tiempo vendrà que alçaràn cabeça. El abatimiento de aqui, serà causa de su ensalçamiento. En Christo nuestra cabeça, el abatimiento fue causa de ensalçamiento, segun lo afirma el Apostol San Pablo, diziendo: Fue hecho

Philip. 2. obediente hasta la muerte, por lo qual lo ensalçò Dios, y le diò nombre sobre todo nombre. Assi en los miembros de Christo, que son los justos, corresponde leuantamiento, à trueque del abatimiento que les dà el mundo. Este lenguaje entendia muy bien el Santo Rey David, el qual quando Semei le

2. Reg. 1. maldezia, y tirava piedras, dixo à vn Cauallero que lo queria matar. Dexale que me maldiga, porque por ventura mirarà Dios mi afliccion, y me darà bendicion por esta maldicion. Esto ha de ser causa de mi ensalçamiento. Assi el mismo Cantor del Espiritu Santo, y Real Profeta David, dize en el Psalmo, en persona de todos los buenos: Alegramonos por el dia en que nos humi-

Ps. 89 llaste, y por los años, en que vimos males. Tambien la Diuina Sabiduria dize, que diràn los malos, marauillandose de la prosperidad de los bue-

buenos. Estos son los que tuvimos en desprecio, y burla. Pensavamos nosotros que su vida era loca, y el fin de ellos sin hõra; pero mirad como son contados entre los hijos de Dios, y su suerte es entre los Santos. Como los veiamos abatidos pensavamos que nunca alçarian cabeça; pero mirad aora quan altos estàn, y quan subidos, y contentos. Esta esperança nos dà San Iuan en su Canonica, diziendo:

1. Ioa. 3. Aora somos hijos de Dios, aunque no se parece lo que seremos, lo qual quando apareciere, entonces seremos semejantes à èl. Entonces nuestra tristeza se convertira en alegria, nuestros trabajos en descanso, y nuestro abatimiento en en-

Exo. 24. tera çamiento. En el Exodo està escrito, que Moysen, Nadab, y Abin, con los setenta viejos de Israel, vieron à Dios en el monte, y debaxo de sus pies estava vna obra hecha de ladrillos de Safiro, y como de Cielo quando està sereno. Eran los hijos de Israel maltratados en Egipto en obras viles, haziendo adobes, y ladrillos; pero despues estos viles adobes vieron resplandecer como piedras preciosas debaxo de los pies de Dios. Los sudores, trabajos, y males, que por Christo pade en los justos parecen a los mundanos que son lodo, y tierra, y suciedad, pero cierto no son sino piedras preciosisimas delante de Dios, con las quales es adornado su Trono. El lodo, y paias en q̃ trabajava Israel, es trocado, y mudado en precioso Safiro. Todas las obras de humildad, y abatimiento parecen à los hõbres terrenales, que son viles, y de ningun valor; pero ninguna cosa es delante de Dios de mayor estimacion, ni mas preciosa. Y no solo como Safiro, pero como el Cielo eran aquellos ladrillos. Què cosa mas sucia q̃ el lodo? ni què cosa ay mas limpia que el Cielo: No se cõtentò Dios con mudar los ladrillos terrenales en Safiro Celestial; pero quiso rambien mudar el ladrillo en Cielo, y no en qualquier Cielo, sino en limpisimo Cielo. Bienaventurado desprecio, y vileza tomada por Christo, pues tan facilmente es trocada en Celestial limpieza. Los gemidos de los buenos, cõmutarà Dios en musicas Celestiales; sus lagrimas en aljofar, y piedras de inestimable valor; su desnudez, y pobreza, en ricos brocados, y finas grana; y su abatimiento, y humildad, en muy alta gloria, y Trono de honra inefable. Andà aqui los justos corridos, y afrẽtados, porque su virtud està escondida; pero tiempo vendrà en que alçarán cabeça, y serà manifiesta su gloria. Sus trabajos convertirà Dios en descanso, y sus maldiciones en bendiciones, y seran semejantes à la Imagen de el Hijo de Dios.

Coloſ. 3. El Apostol dize a los Colosenses: Muertos estais, y vuestra vida està escondida cõ Christo en Dios. Pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces apareçereis vosotros con èl en la Gloria. Aora parecen muertos los justos, porque son muertos al mundo; pero entonces pareceràn gloriosos, y resplandecientes en el Cielo. Quien pensara, que de vnos viles trapos viejos, y sucios, se podia hazer papel tan delgado, y blanco, y lindo? Pues esto haze el ingenio humano en el molino de el papel, bataneando, y pisando, y atormentando primero aquellos trapos. Pues lo que haze el hombre de vnos trapos viejos, haze Dios de este cuerpo nuestro, pesado, y corruptible. Atormenta à los suyos en esta vida con trabajos, y penas, porque salgan despues en el Cielo resucitados, mas claros que el Sol, mas ligeros que aguilas, y mas hermosos que la Luna. Assi lo dize el

Phil. 3 Apostol: Esperamos al Salvador nuestro Iesu Christo, que reformarà el cuerpo de nuestra baxeza, figurado en el cuerpo de la su claridad. Menester es que este nuestro cuerpo sea reformado, y bataneado con lagrimas, ayunos, vigilias, y trabajos porque humillado, y fatigado lo reforma Dios, y lo glorifica, y saca blanco, y hermoso como vn papel. Mira, pues, tu, que quanto el papel fuere mas maltratado, que tanto mas lindo, y delgado sale; y que quanto fueres aqui mas perseguido, tanto estaràs en el Cielo mas glorioso, y resplandeciente. Todos resucitarèmos, dize el Apostol; pero no todos seremos mudados. Buenos, y malos todos hemos de resucitar, pero no serèmos todos mudados de corruptibilidad à incorruptibilidad, sino solos aquellos que humillaren su cuerpo, y lo mortificaren con penitencia. Tales cuerpos solamente como estos mudarà Christo en la gloria de su Cuerpo en el Cielo. Diziendo los dos Discipulos, que iban à Emaus al Salvador, los trabajos de su Pasion; èl, como si los ignorara, les dixo. Què? Pregunta que trabajos eran aquellos: porque despues de la Resurrecciõ, y glorificaciõ del cuerpo, es tanto el bien q̃ posseẽ los Bienaventurados, q̃ no tienen en nada los trabajos q̃ aqui passarõ, y assi los despreciã, como sino huvieran passado por ellos. Bienaventuradas lagri-

1 Co. 15

Luc. 24.

lagrimas, bienaventurada tristeza, y biẽaventurados trabajos, que tanto bien esperan. Este sea tu exercicio, pues no fuiste criado para reir, ni vivir en deleites sino para trabajar, y alcançar el Cielo con lagrimas, y oraciones.

De la vanidad de los deleites mundanos. Cap. 62.

Esa. 59. QVebrarõ los huevos de las aspides, dize el Profeta Esaias. Los huevos de estas serpientes son de fuera blãcos, lisos, y hermosos, y de dentro tan venenosos, que el que los quiebra muere con su ponçoña. Assi todos los regalos, y deleites del mundo en lo exterior son blandos, y suaves, y en lo interior tã pestilenciales, y mortiferos, que el que los quiebra muere para siempre. Duerme mucho esta serpiente aspis, y causa sueño mortal, al que muerde. Assi los que viven en deleites como mordidos de esta maldita serpiente, duermen hasta el medio dia, y gastan la vida ociosamente, comiendo, y bebiendo, y durmiendo como animales. De aqui nace vivir sucia, y torpemente, porque no es posible vivir en deleites, y no padecer la castidad muy grande peligro. La Divina Escriptura dize, que la tierra de Sodoma, y Gomorra era deleitosissima, y graciosa, de lo qual se siguiò ser los moradores della tan abominables, y perdidos pecadores, à causa de vivir regaladamente en tierra tan deleitable. Aquel hijo prodigo destruida la hazienda, y llegandose al servicio del Principe de tinieblas, mandòle apacentar los puercos, porque el que de Dios se aparta, y se llega al demonio, viviendo en deleites, es semejante à vn animal tan sucio como este. Apacẽtar puercos es hazer cosas con que huelgan los espiritus inmundos, como son deshonestidades, y pecados sensuales, en los quales se deleita el demonio, y con ellos es apacentado. Miserable, y desventurada es la condicion de los que en tã torpes, y feas abominaciones se emplean.

Gen. 13.

Luc. 15.

Ioel 1. Llama la Escriptura à estos tales, brutos, y estiercol, segun aquello que dize Ioel: Podrecierõse las bestias en su estiercol. Què cosa mas vil que el estiercol? Què cosa mas abominable? Tales son los que en semejantes suciedades gastan la vida.

Mat. 8. Mar. 5. Luc. 8. Echò el Señor vna legion de demonios de vn endemoniado, y entrarõ en vnos puercos. Aparejado està al demonio, el que como puerco gasta su vida en deleites, banquetes, y suciedades. Porque los puercos son animales sucios, los hallaron los espiritus sucios, dispuestos para entrar en ellos. Los que mucho regalan sus cuerpos, no tienen virtud para resistir à las tentaciones, y como flacos facilmente son vencidos, y tienen abiertas las puertas de su consentimiento, para que el demonio entre en sus animas sin impedimento. Dieron consigo en el mar los puercos, y despeñandose con grande impetu, se ahogaron todos. De esta manera aceleradamente corres la posta à la muerte del infierno, si en deleites, y torpezas vives. Què cosa es hazer tan excesivos gastos en banquetes, y regalos, sino con impetu correr al infierno? Ay

Luc. 6. de vosotros dize el Señor, que estais hartos, porque morireis de hambre. Aquel rico que dize el Euangelio costosamente vestia, comia esplendidamente, y viuia en deleites. Pero luego dize dèl San Lu-

Luc. 16. cas, que murìò, y fue sepultado en el infierno. Porque gustaua de los regalos de este mundo, no gustò del Cielo. Ieremias

Ierem. 31. dize, que el que comiere la vba en agraz tendrà dentera, y por esso no podrà comer otros buenos manjares. Assi al que come los deleites de la vida presente se le atan los sentidos, para que no pueda gustar de los deleites espirituales. No comàs la vba antes de tiempo, ni quieras deleites en esta vida, porque aun es temprano para gozar de ellos. Dexalos madurar, y espera à comerlos en la vida eterna. Assi los mundanos que viven en deleites, de ninguna cosa espiritual gustan, y todo buen manjar les aborrece, segun aquello que està escripto: Todo mã-

Ps. 106 jar aborreciò su voluntad. El que dà por vna breue delectacion el anima por quiẽ Christo se diò, tiene à Christo por loco mercader, pues dà por tã vil cosa el anima por quien Christo diò su sangre. La delectacion, hiriò, cayò, y passò, hizo al hombre miserable, y se fue, bolviòle desdichado, y le dexò. Los deleites corporales quando no son avidos, encienden el deseo de alcançarlos, y en siendo avidos, dàn hastio al que los come. Por

Luc. 15. amor de esto muchas vezes el demonio que enciende el fuego de la sensualidad, estorua el deleite, porque teme si lo alcanças lo aborreceràs, y lo dexes. Assi està escripto, que el hijo prodigo deseaua hartarse de aquellas legumbres, que davan à los puercos, y ninguno se las dava. Negavale el demonio à quien servia los deleites sucios, manjares de puer-

cos

cos, porque alcançados no se enfadasse con ellos, y los aborreciesse, poniendole por otra parte hambre, y apetito dellos. Los deleites espirituales son al reues, q̃ quando no son auidos se tiene hastio de ellos, y quando se alcançã son en deseo. En los mundanos, el apetito engendra hartura, y la hartura hastio. En espirituales la hartura causa apetito, y el apetito pare hartura. Los deleites espirituales acrecientan deseo en el anima, quando la hartan. Contraria es la santa compuncion, de estos vanos deleites. Aquella es madre de lloro, esta de la risa, aquella aprieta el coraçon, y esta lo derrama. Aunque viuiesse cien años en grandes regalos, y deleites, que es todo esse tiempo, comparado con el tiempo de la eternidad? Todo el tiempo que puedes gozar de los vanos passatiempos de la vida presente, es como sueño de vna noche, respecto de aquel dia sin noche, que durara para siempre. Falta el espiritu donde la carne es regalada. Como la carne con regalos, assi el anima se cria con cosas duras, y asperas. Cõtigo mismo traes el lazo, andas acompañado de tu enemigo, pues traes tu carne nacida en pecado, criada en pecado, y corrupta en su origen, y mucho mas estragada en la mala costumbre con que la crias. Nacemos en este mundo con nuestras tentaciones y la carne algunas vezes ayuda en el biẽ, y muchas vezes en vaña para el mal. Si la regalas mas de lo que debes viuiendo en deleites, crias vn enemigo, y si le quitas lo necessario, matas tu vezino, y ciudadano. Grande templança es menester, y mucho cuidado, y prudencia para la gouernar: porque si no la tienes cõ discrecion, y la trães sugeta, darà con el anima en el cieno de la culpa. Estando el anima tan vnida con el cuerpo, participa de la flaqueza, blandura, y delicadeza de la carne. Pues andas tan gordo, luzido, y regalado, no puede ser sino a costa del alma. No tiene el cuerpo caudal para tanto. El alma contribuye, y tiene esta hecha pechera, y por esso anda el cuerpo gordo, porque el cuerpo sino es a costa del alma, y con detrimento suyo, no puede subir a tan prospero estado como esse. De la vida que viue en deleites, dize el Apostol San Pablo que está muerta. Quita la vida al alma, por dar dos vidas al cuerpo, de donde parece segun la sentencia del Apostol, que los deleites del cuerpo, son con muerte del alma.

3. *Tim.* 5.

Luc. 16. La vida de aquel rico que viuia en deleites, condenada es por boca de Iesu Christo, suma verdad, y fue para siempre damnado; porque viuia en regalos, y comia cada dia esplendidamente. El espiritu anda ahogado, y el alma está inmica en la materia, y a todo bien espiritual son hechos todos los que viuen en deleites insensibles, y torpes. Grande lastima es, que vna criatura racional, y tan noble como es el hombre, criado para contemplar, y amar a Dios en esta vida, y despues gozarle para siempre en el Cielo, viua vida bestial en el suelo, haziendo paraiso de deleites en este valle de lagrimas. Del Redemptor está escrito, que convino padecer para entrar en su Gloria, y quieres tu alcançarla viuiendo en deleites? Dexa estos feos, y dañosos regalos tan llenos de espinas, y cardos de dolores, y abraçate cõ la Cruz de Iesu Christo, porque despues gozes de los perdurables deleites celestiales.

De la vanidad de los banquetes, y fiestas del mundo. Cap. 63.

NO te halles en los bãquetes de los comedotes, y bebedores, porq̃ los que se dan a estas cosas serán cõsumidos, dize el Sabio. Muchos de los mundanos tienen estos por estado, y grandeza, y entõces les parece que son señores, y grãdes, quando siguiendo la escuela de Epicuro hazen grandes banquetes, y fiestas. El Angel dixo, hablando de S. Iuan Baptista: Sera grãde delãte de Dios. Y añadio luego, diziendo: No beberà vino, ni sidra. Prouò la grandeza del Santo Precursor del Señor, con dezir su abstinencia. El mundo tiene por grandeza el mucho comer, y delante de Dios aquel es grande como lo era San Iuan, que es abstinẽte, y que con poco se contenta. Grande es la vanidad, y locura de muchos, pues tienen por grandeza, lo que segun verdad, es grande ignominia. Y si algunos hombres te alaban, los hombres sabios te vituperan. Locura es hazer caso de las alabanças de los locos, y vicio despreciar los juizios de los discretos, y virtuosos. Pocas vezes dexa Dios de ser ofendido en estos banquetes, y grandes combites, pues siruiendose la sensualidad tan abastecidamente suelen soltarse las lenguas, infamarse los proximos, encenderse la ira con el calor del vino, y suceder deshonestidades, y otros muchos males. En los banquetes que leemos en la Escritura siempre huuo derramamiento de sangre humana. Faraon en vn gran combite que hizo mandò ahorcar vn criado suyo. Amon fue muerto en el combite de Absalõ su hermano. Holofernes degollado. Amã llevado à la horca desde la mesa del Rey Assuero, despues del solemne cõbite, que avia mandado aparejar la Reyna Ester. Herodes en la fiesta, y banquete, que celebrava en Galilea, mandò cortar la cabeça à San Iuan Baptista; y Simon Macabeo, grande Principe en Israel, en vn solemne combite fue muerto con dos hijos suyos. El Pueblo de Israel, despues de aver bien comido, y bebido, se levantò à idolatrar, y adorò el bezerro. Estas, y otras cosas semejantes se hazen cada dia en los grandes banquetes, y fiestas del mundo. Los hijos de Iob andavan en ellos combites: por lo qual ofrecia su padre cada dia sacrificio à Dios, encomendandolos à Dios; porque apenas se pueden celebrar estos combites sin culpas, y pecados; y assi las culpas que los hijos cometian en sus banquetes, limpiava su padre con los sacrificios.

Prou. 23.

Luc. 1.

2. *Reg.* 13. *Iud.* 13. *Est.* 7. *Mar.* 9. 1. *Mac.* 16. *Ex* 32. 1. *Cor.* 10. *Iob* 1.

Luc. 16. De aquel rico que comia cada dia opulentissimamente, escrive San Lucas, que era en el infierno atormentado particularmente en la lengua, porque la soltava despues de estar relleno el estomago. De ser amigo de su vientre, vino a ser cruel cõ el pobre Lazaro porque los que desta manera viven, no suelen ser piadosos cõ los pobres, y necessitados, segũ aquello del Profeta Amos: Bebiendo vino en vasos ricos, no se compadecian del quebrantamiento de Ioseph. Si esto hiziera aquel rico alguna vez por fiestas, cõdescendiendo con la necessidad del cuerpo fuera cosa tolerable; pero dize el Evangelista, que hazia esto cada dia. Iacob quando bolvio de Mesopotamia adorò à su hermano Esau, y hizole grande reverencia; porque el espiritu algunas vezes se ha de humillar, y sugetar le à la carne, y por espiritual que el hombre sea se ha de abaxar, y obedecer al cuerpo, comiendo, y bebiendo, y durmiendo, pues no se puede passar esta vida miserable, sin tomar esta necessidad. Pero quando Esau rogò à Iacob, que tuviessen ambos perpetua compañia, no quiso Iacob, antes se despidiò del, y se fue cada vno por su camino. De esta manera, si fueres combidado de la sensualidad à vivir siempre en regalos, y banqueres, deves huir, y despreciar su compañia. Aunque adores à Esau, guardate de su compañia, ni hazer perpetuas pazes con el. No es vicio hol-

Am. 6.

Gen. 32. *Gen.* 40.

garte vn dia; pero cosa abominable es gastar la vida en continuos regalos, y deleytes, como lo hazen muchos de los mundanos. Muchos ay semejantes à aquel rico que comia cada dia esplendidamente, cuyos pensamientos siempre andan ocupados acerca del regalo de sus cuerpos. Los de Babilonia adoravan por dios al idolo Bel, porque segun su parecer comia todos los sacrificios, que le ofrecian. Muchos tambien aora, como dize el Apostol, tienen por dios à su vientre, al qual adoran como al idolo, por lo mucho que come, y recibe. No aceptàras ser cocinero de vn Principe, ni de vn grande señor, y eres tan baxo, y apocado, que aceptas ser cocinero de los viles gusanos, que han de comer tu cuerpo regalado, à los quales adereças banquetes. El que à este vicio se sujeta, subdito es de todos los otros pecados. Loco es el que se pone à engordar à vn ladron, condenado à muerte, y que han de ahorcar mañana. Condenados estamos todos à morir, y no sabemos si executaràn mañana la sentencia, pues vanos son, y locos los que se ocupa en engordar, y regalar sus cuerpos. Quando mas descuydado estuvieres entre tus bãquetes, y fiestas executaràn la sentencia de muerte, y serà entregado esse tu cuerpo regalado à ser manjar de gusanos. Estando los Filisteos holgandose en vna fiesta, y banquete dernbò Sanson la casa donde estavan, y murierõ todos. En fiesta estavan comiendo, y bebiendo, y holgandose vnos Amalecitas, quando vino David con mano armada sobre ellos, haziẽdo en ellos gran matança, y tomadoles quanto tenian. Este es el paradero de todos los banquetes, y fiestas del mũdo. Quando el cuerpo te recrea cõ el sabor de los manjares, relaxate el coraçon cõ vanos gozos. Como el Cavallero que està muy cargado cõ armas, no es bueno para la guerra, assi el q̃ està muy cargado de manjares, es inhabil para pelear contra los vicios. Obedeciendo al vientre no vivimos como hombres, sino como animales. Marta andava muy solicita, aparejando grãde cena para el Señor, à quiẽ reprehendiendo dixo Iesu Christo: Solicita eres, y turbaste en muchas cosas. No te canses en aparejar muchos mãjares, porque à mi qualquiera cosa basta. De vn solo plato tengo necessidad, y este basta para la necessidad de la vida humana, porq̃ todo lo demàs superfluo es, y vano. Vive, pues, templadamẽte comiendo

Luc. 10. 1. *Cor.* 3

lo necessario, y quitando lo superfluo. Dios crió los manjares, dize el Apostol, para comer solamente lo que fuere menester, con hazimiento de gracias. Assi te has de aver cõ el cuerpo, como vn enfermo que come, al qual niegan lo que quiere, si le es dañoso, y le mandan que coma lo que no quiere, si le ha de hazer provecho.

Del daño que haze el mucho comer, y beber. Cap. 64.

Luc. 21. GVardaos, no sean vuestros coraçones cargados con mucho comer, y beber, dize el Señor. Si vn sabio Medico te dixesse que te guardes de beber el cumo de tal yerva, porque en bebiendola morirás, no ay duda sino que te guardarias de la tal yerva. Pues el Sabio, y verdadero Medico de nuestras animas, y cuerpos, te está diziendo, que te guardes de la yerva de el demasiado comer, y beber, porq̃ morirás, y mira quien te quiere guardar. Enferma este vicio al cuerpo, y al alma. En otras enfermedades, quando está enfermo el cuerpo, suele estar el alma

2. Cor. 4 mas fuerte: porque, como dize S. Pablo, quando el hombre de fuera es abatido, y maltratado, el que está dẽtro es renovado; pero en la glotoneria, y embriaguez son inficionados el cuerpo, y el anima. El

Gen. 3. cuerpo es debilitado, y el anima muerta. Los que están llenos de muchos manjares, no pueden usar de recitud de el anima. En todo el tiempo que Adã guardó la abstinencia en el Paraiso, permaneció santo, y bueno; pero en comiẽdo perdió muchos bienes, y cayó en muchos males. Lot, q̃ bebio mucho vino, fue incestuoso; por lo qual el Apostol, escriviẽdo

Gen. 9. a los de Efeso, dize: No bebais mucho vino, porque en el está la luxuria. Murió

Eph. 5. 2. Reg. 1 Jud. 13. Amon, hijo del Rey David despues de estar harto, y lleno de vino. Este vicio fue causa que muriesse Holofernes degollado, por manos de vna muger, y q̃ se perdiesse tan grãde, y poderoso exercito como traia. Hazese inhabil para la oracion, y para todo exercicio virtuoso, el q̃ suelta las riẽdas a este vicio. La mucha agua causa barros, lodos, y haze lagunas, dõde no se crian sino ranas, y serpientes, y malas sabandijas; assi el vino demasiado causa malos, y torpes deseos, y sensuales apetitos, y otros vicios, y pecados. Peores sõ estos, q̃ los brutos animales, los quales no comen, ni beben mas de lo necessario; y despues q̃ vna bestia ha bebido lo que ha menester, no beberá mas aunque la importunes, y no te contentando tu con lo que basta, comes, y bebes hasta perder à Dios, y á ti mismo, y bayas á ser inferior de las bestias irracionales. Por lo qual en el Ecclesiastico está escrito: El vino, y las mugeres hazen apostatar, y apartar de Dios á los sabios. No posseerán los tales, como dize el Apostol, el Reyno de los Cielos. Que hagã esto los infieles, y Gentiles, q̃ no conocen á Dios, no es mucho de marauillar; pero los Christianos, á quiẽ Dios N. Señor sacó de las tinieblas, y traxo á la luz, y vida, á los quales todas las Escrituras enseñan á huir de la glotoneria, porq̃ imitan á los Gentiles? Es la embriaguez vn dulce veneno, vn blando demonio, el qual el que le tiene no siente á si mismo, y el q̃ le haze no le haze, porque no siente quãdo le haze, mas todo el es perdido. Si la gula no fuere primero refrenada, por demas trabajas cõtra los otros vicios. El Ecclesiastico dize: Por el comer, y beber muchos se perdieron, pero el que fuere abstinente alargará su vida. La saliba del hombre ayuno es veneno para las serpientes; y la abstinencia es refrigerio de vicios, y pecados. No enciende la tentaciõ al cuerpo abstinente. A los tres niños abstinentes no quemó el fuego en el horno de Babilonia. El ayuno, y la ley de la abstinencia es mandada por Dios; y la prevaricacion de la ley por el demonio. Començó la culpa por el manjar, y la salud en la abstinẽcia. Dios instituyó el ayuno, mãdando al primer hombre q̃ no comiesse, y la serpiẽte persuadió á la gula. La gula echó al hombre del Paraiso terrenal, y la abstinencia lo bolvió á él. Con tanta hambre serán los comedores atormẽtados en el infierno, que dize Isaias, que cada vno comerá la carne de su braço. Padeceràn tanta sed, que deseràn vna gota de agua, como aquel rico que escrive San Lucas en el Evangelio, y les será negada. Entre los fuegos del infierno tanta será la hambre, y sed, y tanta la falta de manjares, quanto tuvieron en esta vida harturas, y abundancia dellos. No quieren passar aqui en esta vida hãbre, ni sed, y padeceràn alla, segun dize el Psalmista, hãbre como perros, y comerán sus propias carnes. Qué mayor vanidad, y locura, q̃ sujetarse la criatura racional á tãtos males, y daños, por amor de vn vil deleyte? Aquí es por el mucho comer fatigado con enfermedades, y despues en el infierno cõ perdurables tormentos, y hãbre, y sed intolerable. Vanidad de vanidades hazer el hombre idolo de su vientre, y deleytarse en la corrupciõ, y torpeza de la carne. Qué mayor infamia, ni baxeza? No leemos en la Escritura aver dado Dios á sus siervos grandes banquetes, y comidas, sino pobres, y templadas.

3. Reg. 19. Quando Elias huyendo de Iezabel se sentó cansado, y durmió debaxo de el enebro, despertóle el Angel, y mandandole comer, hallò junto de su cabeça, no muchos manjares, ni preciosos vinos, sino vn pan, y vn jarro de agua. Quando

4 Reg. 4 Eliseo combidò á los hijos de los Profetas, no tenia otros regalos, sino vna olla, donde cocian yervas de el campo. No acostumbrava el Santo Profeta comer mas delicados manjares. Tampoco quisso Dios mantener al Profeta Daniel cõ los manjares de la mesa Real, quando estava entre los leones en el lago de Babilonia; pero llevò el Angel á Abacuc y

Dan. 14 dióle á comer de lo que llevava á los segadores, la qual comida no devia ser sumptuosa. Las abas, y los viles manjares multiplican la leche en las mugeres. Assi la abstinencia haze á los hombres, que gusten de la suavidad de el Espiritu Santo en mayor abundancia. Por el contrario la abundancia del vinó, y los muchos manjares crian vicios, y torpezas. Los arboles que son plantados, ò cortados en el plenilunio crian gusanos, y pudrense, y pierdense, porque entonces abunda en ellos el humor, y superfluidad. Assi el mucho comer, y beber produce muchos gusanos de vicios en el anima, y destruye á todo el hombre, y le

Matt. 7 Luc. 6. corta, y aparta de Dios. A los arboles nos comparó el Señor en el Evangelio; y

Psal. 1. David dixo en el Psalmo: Que el justo era como el arbol, que estava plantado

4. Reg. 25. junto de las corrientes de las aguas. Nabuzardan, Principe de los cocineros, des-

Ier. 52. truyò los muros de Ierusalem, como la glotoneria destruye las virtudes del anima. Loco es el que no teme los peligros estando entre enemigos, y cercado de agua, cavallero en cavallo mal domado, y sin freno. Loco eres, y vano, sino domas tu cuerpo, y le echas el freno de la abstinencia, viviendo entre tantos peligros. Si aborrecieres los viles manjares

Ex. 16. de Egipto, gustaràs del mannà del Cielo, siendo tu anima recreada con sabrosos manjares, y con oliaciones espirituales de el Cielo.

De la vanidad de los saraos, y dança del mundo. Cap. 65.

Ez. 25. POrque dançavas, y baylavas, y te holgavas con toda tu voluntad sobre la tierra de Israel, por amor de esso yo estenderé mi mano sobre ti, y te entregaré á los Gentiles, para que te destruyan, y te maten, dize Dios. En el castigo con que Dios amenaça en estas palabras, por boca de su Profeta Ezechiel, a las donzellas de su Pueblo, dà á entender quanto Dios aborrezca los saraos, y danças de el mundo. Con ser Moysen

Nu. 12 el mas manso hombre, que entonces avia en el mundo, quando vió el beçerro, y danças, y corros de el Pueblo de Israel, tanto se indignò, que arrojò las Tablas de la Ley, que tenia en sus manos, y matò veinte y tres mil personas de el Pueblo. No hiziera esto el Celador

Ex. 32. de la honra de Dios, siendo tan pacifico, y sufrido, sino entendiera lo mucho que aquellos ofendian á Dios en aquellas dãças; y como se ofende tambien aora muchas vezes en estos bayles, y vanidades de el mundo. Bayló vna moça en la

Mar. 6. fiesta de el nacimiento de Herodes, y el fruto q̃ saliò de aquel bayle, fue cortar la cabeça á San Iuan Bautista. Esta es la ganancia que se saca de tales livianda-des. La adultera Herodia enseñó á su hija á dançar, y baylar, antes que otros exercicios virtuosos. Estas vanidades suelè enseñar á sus hijas las personas semejantes á Herodias, antes que otras cosas buenas. Que mayor argumento de livianidad, que andar vna persona meneando su cuerpo, y haziendo personajes de si misma? Qué cosa mas vana, ni que mas grande testimonio puede ser, del poco seso de vno? No tiene mui aplomada la cabeça, quien trae los pies tan ligeros. Con tantas espadas pelea el demonio, con quantas personas ataviadas vanamente entran en la dança. Cada vna es vn cuchillo de Saranàs, con que nuestro adversario deguella muchas almas. Feria es de el demonio, donde suele ganar las animas, que pierde en las Iglesias, y en otros lugares devotos. Nũca vienen á los saraos, y bayles estas vanas personas, sin ataviarse, y componerse primero, con grande vanidad, y locura, sirviẽdolas cõ adereços el demonio, por hazer mayor caça con ellas. Quando se afeytã, y adereçan, aguça el demonio sus cuchillos, con que despues en los bayles

mata à su voluntad. En estas dãças combate el demonio à los hombres, con las mayores armas que tiene. Las mas fuertes armas que el demonio tiene, son las mugeres, con las quales ha vẽcido à muchos, muy fuertes, y esforçados, como
Gen. 3. eran Adan, Sanson, David, Salomon, y
Iud. 15. otros muchos, quando no pudo vencer à
2. Reg. 11. Israel en el desierto, porque era amparado de Dios, aprovechòse de sus armas
Nu. 24. acostũbradas, y llevãdo mugeres Moa
Mat. 26 bitas, engañò con ellas al Pueblo de Dios, y traxolo à idolatria. Reconociò sus armas, quando venciò al Principe de la Iglesia San Pedro, en casa del Pontifice Cayfas, por mano de vna portera. Los bayles, y dãças invencion fue del demonio, y ardid de guerra que èl hallò, y traxo al mundo, para poblar el infierno. Ofenden à Dios cõ todos los sentidos q̃ les diò, para que le sirviessen, entregandose del todo al servicio del mundo, sin dar parte de si à Iesu Christo. Maravillosa cosa es, que morando en este valle de lagrimas, y destierro del Paraiso, para el qual fuiste criado, y viviẽdo tan cercado de peligros, cãtes, y danças, y rias, no sabiendo si moriràs mañana. En grãde regozijo, y fiesta estavan los Filisteos comiendo, y bebiẽdo, esperando à que bayasse Sanson, quando cayò sobre ellos el
Iud. 26. Templo donde estavan, y desde el lugar de la fiesta, descendieron en vn punto al infierno casi tres mil de ellos. Iob dize:
Iob 21. Tienen el pandero, y la harpa, huelgãse con el sonido del organo, passan sus dias en bienes, y sin enfermedad, en vn punto
1. Reg. 30. descienden à las sepulturas. Assi vino tãbien la espada de David, y con ella la muerte subita, sobre aquellos Amalecitas, que estavan en grande fiesta, holgandose, por la victoria que avian avido. Esto mismo puede acaecer à ti, y acõtece cada dia morir los hõbres arrebatadamente, quando estàn mas descuydados. Pues q̃ vanidad puede ser mayor, que gastas esta breve vida en bayles, y fiestas, gente cõdenada a morir, no sabiendo si en los mismos bayles se executarà la sentencia de muerte? Todos estamos sentẽciados à morir, y esta vida no es otra cosa sino camino de muerte. Suelẽ ir las vacas saltando, y jugando à la carniceria. Que las bestias que carecen de razon hagan esto no es marãvilla, porque no saben que las llevà à la muerte; pero mucho es de maravillar, que siendo tu Christiano, y criatura de razon, vayas baylando, y jugãdo à la carniceria del infierno, llevandote tus dias por la posta, y con grande ligereza à la sepultura. Todos morimos, dize la Escritura, y como aguas corremos sobre la tierra. Cada dia morimos, y como los rios siempre corren al mar, assi nosotros caminamos sin cessar à la amargura de la muerte. Los ricos tienen amargo principio, y fin; porque como dize el Sabio, salen del mar, y entran despues en èl. De esta manera la vida de el hombre comiença llorando, y acaba con lagrimas. Es nuestra vida en sus principios cercada de dolor, y triste en sus fines, y en sus medios, quando aqui vivimos, fuera à muchos pesares, y trabajos. Pues què mayor desatino, y vanidad puede ser, que como no-sotros vamos saltando y baylando à la muerte? Quando viste à vn condenado ir à la horca con bayles, y instrumentos de musica? Vàn à su muerte cantando, y baylando, y riendo estos dançadores, pues aun en el tiempo que estàn dançando caminan à la sepultura. Como vàs alegre al estrechissimo juyzio de Dios, sabiendo que eres culpado en muchas cosas? Has de dar rigurosa cuenta de tu vida al Criador del Cielo y de la tierra, y por ventura antes de mañana, y tu baylas, y ries? No nos fue dada esta vida para holgar, ni para banquetearnos en ella, sino para que llorando, y haziendo penitencia en esta breve, y miserable vida, nos gozemos en aquella perdurable, y verdadera vida. Vivamos de manera en este destierro, que no perdamos las fiestas, y bayles de la Gloria, que para siempre duran.

2. Reg. 14. *Eccl. 1.*

De la vanidad de las musicas, y cantares del mundo. Cap. 66.

Eccl. 32. LA musica en tiempo de lloro es narracion importuna, dize el Ecclesiastico. Como el tiempo de esta vida sea tiempo de lloro, vanidad es gastarla en musicas, y cantares de el mundo. De los hijos de Israel, cautivos en Babilonia, dize el Psalmo, hablando en persona de *Ps. 136* ellos: Sobre los rios de Babilonia assi nos assentamos, y lloramos, q̃ndo nos acordamos de ti Sion. En dezir alli, señalò el Profeta el lugar donde lloravan, que era en Babilonia. No era Babilonia lugar para reir, sino para llorar, ni à ti conviene hogar en la confusion, y cautiverio deste mundo, sino tuspender la musica, como lo hizo el cautivo Pueblo de Israel; por lo qual dixo luego el Psalmista: En los sauces, que enmedio de Babilonia

nia estavan, colgamos nuestros instrumentos de musica. Si miras al lugar donde estàs, hallarás, q̃ mas cõvienen lagrimas, y tristezas à los que moran en las contusas aguas de Babilonia, que musicas, y cantares mundanos. No quieras tañer, ni cantar vanidades en el presente destierro. No ay verdadero gozo en Babilonia, sino en Sion, y en la pacifica Ciudad de Ierusalem. No te alegres en la felicidad, y musicas de este mundo, como hazen los hijos dèl, pero està siempre en el temor de Dios, y en el conocimiento
Isai. 5. de tu flaqueza. Ay de vosotros (dize Dios, que teneis harpas, viguelas, y panderos en vuestros combites, y no mirais por las obras de Dios. El fin de las musicas, y cantares del mundo vienen a parar en lagrimas, y tristeza, como parece en los cautivos de Babilonia, pues los Psalterios, y viguelas, que en otro tiempo les davan recreacion cõ gozo, se convirtieron en gemidos y sus musicas en lagrimas. No miramos el engaño en que vivimos, queriendo hazer Paraiso en este valle de
Apo. 14 lagrimas. En el Cielo, dize San Iuan, que oyò vna voz como de muchas aguas, y como de vn grande trueno; y la voz que oyò como de tañedores, que tañian con sus viguelas. Y cantavan como cantar nuevo delante de la silla, y del Cordero, y delante de los quatro animales, y de los viejos. Desta musica gozavan solamente aquellos, que subieron de la grande tribulaciõ, cuyas lagrimas enjugò Dios, que estava assentado en el Trono. Si quieres gozar de aquellas musicas Celestiales, despreçia los vanos cantares, y musicas de este mundo. No tengas por suaves los cantares, y musicas de este siglo, pues aun no merecen llamarse sombra de las musicas, y cantares de el Cielo. Muchos tienen esto por verdad, siendo sueño en respecto de lo advenidero. Las perdizes engañadas con falsa, y muy liviana aparencia de vn buey fingido, yendose tras el sonido de la campanilla, son llevadas à las redes, y entregadas à la muerte. O quantos ay, que como ciegos, se vàn tras el cencerraje de este mundo, engañados con falsa musica, y cantares, y vanidades de el siglo, y con el sonido de las harpas, y viguelas, son metidos en la
Dan. 3. muerte de las culpas, y pecados. Nabucodonosor, Rey tirano, para engañar al Pueblo, y traerle à adorar vna estatua, que avia mandado hazer, tañia trompetas, harpas, psalterios, y muchos generos de instrumentos musicales, para que el Pueblo simple, engañado, y elevado con la suavidad, y dulçura de la musica, no sintiesse, ni echasse de ver algun pecado de idolatria que cometia. De esta manera el demonio tañe a nuestros oidos, y canta dulcemẽte, porque no sintamos el pecado que cometemos, adorando la carne, y apetito sensitivo, entregandonos à vicios, y sensualidades. El sonido, y estruendo de la musica haze al hombre sordo, para q̃ no oyga las santas inspiraciones de Dios ni sienta el remordimiento de la conciencia, ni eche de ver el miserable estado de la culpa, y el fin, y vanidad de todos los deleytes, y vanidades del mundo. Quando Laban al- *Gen. 31* cançò à Iacob en el monte Galaar, entre otras cosas que le dixo: Porque huiste sin hazermelo saber, porque sabiendo yo tu partida, siguierate con gozo, y cantares, y panderos, y harpas? Muy duramente a la tratado Laban à Iacob en todo el tiempo que estuvo en su casa, y quando inspirado por Dios lo quiria dexar, y bolverse a su tierra, queria el falso Laban engañar a Iacob con cantares, y musicas, para que aficionandole à su casa, lo tuviesse en ella en perpetua servidumbre. Tañe, y canta el mundo, porque no se vayan de su poder, los que tiene cautivos. Con musicas los entretiene, y sustenta, porque embebecidos, y embelesados en esta vanidad, no conozcan el estado de su desventurado cautiverio. En casa de Iairo, Principe de la *Mat. 9.* Sinagoga, estava vna doncella difunta, y *Luc. 8.* à la puerta de la casa cantavan, y tañian los musicos. Assi tañe, y canta el mundo sobre tu alma difunta en pecados, porque menos sientas tu perdicion. Suspenso el sentido con esta vanidad, no adviertes à las cosas del espiritu. Nabu- *Dan. 4.* codonosor en su gloria, y musicas fue convertido en bestia. Assi muchos son à èl semejantes, entre las musicas, y cantares del mundo. Vanos son los que en esta vanidad gastan mucho tiempo. Vanas son las colas, que tan brevemente passan, y tienen tan vano fin. Por lo qual el Profeta Isaias dize: Gimieron todos *Isai. 24.* los que se alegravan en su coraçon, ceçò el gozo de los panderos, acabòse el sonido de los que se holgavan, y callò la dulçura de la harpa. Suelen les que entran en las justas, y torneos entrar con musica, y alegria de trompetas, y arabales, y salir despues del torneo heridos, y llorando con mucho dolor, y tristeza.

En esso suelē venir à parar las musicas, y fiestas del mundo. Cō este vano, y desastrado fin de las musicas, y fiestas del mūdo amenaçò Dios à su Pueblo Israelitico, quando en otro tiempo le dixo por
Ez. 26. boca de su Profeta Ezechiel: Harè cesstar la multitud de tus cantares, y nò serà oido mas el sonido de tus harpas. Vendrà la muerte, y què seràn de todos los sanos, danças, y musicas del mundo? Iob dize: Conviertiòse mi harpa en llanto, y
Iob 30. mi organo en voz de los que lloran. Y
Iob 20. como el mismo dize, hablando de estos mundanos, tienen el pandero, y harpa, y gozante al sonido del organo, passan sus dias en bienes, y en vn punto descienden à la sepultura. Pues tan breve, y vano fin es el de las musicas, y cantares del mūdo, no se deben nuestros coraçones dellà vanidad, mas antes los levantemos al amor de las verdaderas, y perdurables musicas, y canticos Celestiales.

De los Canticos Espirituales. Cap. 67.

Pſ. 150 ALabad al Señor con sonido de trō peta (dize el Santo Rey David) alabadlo en Psalterio, y en harpa Alabadlo en pādero, y en coro, alabadlo en cuerdas, y en organo. Alabadlo cō campanas que bien suenen, y alabadlo con campanas de alegria: todo espiritu alabe al Señor. Quiere el Cantor del Espiritu Santo, y Real Profeta David, que alabemos à Dios con el coraçon, y con la boca, y cō las obras, y por esso dixo, que todo espiritu lo alabasse, y puso instrumentos de musicas, que se tañen cō la boca, assi como las trompetas, y puso instrumentos, que se tañen con las manos, assi como el harpa, y Psalterio, y los organos. Deves emplear en servicio de Dios, y en sus loores estas cosas, que de su mano recibiste. El cantar de los Psalmos, y alabanças de Dios es la musica que con verdad alegra nuestra anima, confuela el espiritu, y esfuerça nuestro coraçon, pues todos los otros cantares no recrean lo interior del hombre. Si tañeren todos los organos, y instrumentos de musica, si la alabança de
Luc. 1. Dios no sonare, no podràn consolar, ni recrear a nuestra anima. Conviene que solo Dios, y su honra sean causa de musica, y que vaya fuera toda vanidad, para que sean los cantares gratos, y aceptos à Dios. Si tu intencion fuere pura, podràs cantar con la Virgen Madre de Dios, y regozijarte tu espiritu en Dios, salud tuya. Dulce musica es en el Cielo, y en la tierra, alabar à Dios de puro coraçon, con toda criatura por su inmensa bondad, y excelente magnificencia. Obra deleytable es alabar à Dios en todo tiēpo, amar al Criador de el Cielo, y de la tierra, y honrar al Dador de la vida eterna. Esto hazen los Santos Angeles en el Cielo con las animas Bienaventuradas, libres de las ataduras de estos cuerpos, y de los lazos de Satanàs, y seguras de sus tentaciones, vnidas con Dios en perfecta caridad, y alegria perdurable, llenas de inefable Bienaventurança. Por todas las calles de la Celestial Ierusalem (dixo el Santo viejo Tobias) que se cantava Alle luya. Y San Iuan escrive en el Apoca-
Tob. 13 Apo. 19 lipsis, que oyò vna grande vez en el Cielo, como de grande multitud de gente, que dezian: Alleluya, Alabança, y Gloria sea dada à nuestro Dios. Este oficio santo hazen los Angeles en el Cielo, y los Eclesiasticos en el Coro. Todos los llantos de esta vida se convirtieron à los Iustos en Canticos de alegria Celestiales. Deves exercitarte en esta vida en las musicas, y alabanças de Dios, que ternàs despues en el Cielo. Las musicas, y canticos espirituales lançan de nuestra anima al espiritu malo de la tibieza, y negligencia, y al hastio de las cosas espirituales, que muchas vezes entristecen, y relaxan nuestro coraçon, y lo hazen torpe para sentir, y gustar de las cosas de Dios, y avivan en el anima la devocion, y despiertan el apetito para bien obrar, y
4 Reg. 6 servir à Dios con gusto, y diligencia. Assi el Profeta Eliseo hizo tañer, y cantar, y con la musica levàtò el espiritu à Dios, y despertò la devocion, con la qual oraco, le fue revelado donde hallaria agua para el exercito, que perecia de sed. David con la musica lançava el espiritu malo, que atormentava al Rey Saul, y tañendo su harpa cessava aquel trabajo, y
1. Reg. 16. hallavase bueno. Por lo qual el mismo Rey David dixo despues en el Psalmo:
Pſ. 17. Alabando llamarè al Señor, y serè libre de mis enemigos. Como las musicas, y cantares de el mundo ahogan el espiritu del Señor; assi los canticos espirituales levantan nuestro coraçon à Dios, ausentando à los enemigos del alma. Pues siempre andas cercado de enemigos, en todo tiempo deves traer en tu boca las alabanças de Dios, segun aquello de el
Pſ. 35. Psalmista: Bendecirè al Señor en todo tiempo, y siempre estarà su alabança en mi boca. Despierta la oracion vocal, y cantares corporales, al espiritu dormido,

do, y caido por la relaxacion, y tibieza, para que se leuante à darse à Dios. Como Dios diò al hombre alma, y cuerpo, assi tambien quiere, que con el cuerpo, y con el alma le alabe, y sirua. Honroso seruicio, y deleitable oficio es alabar à Dios con el coraçon, y con la boca, y glorificarle con la vida. Enseñando el Señor à orar à sus Discipulos les dixo:
Luc. 11. Quando orais, dezid: Padre nuestro, que estàs en los Cielos. Encomienda el Señor la oracion vocal, en dezir à los Discipulos que digan. No dize pensad, ni
Matth. 21. entended, sino dezid. Aprouò los canticos espirituales, y alabanças de Dios, quando entrando en Gerusalen salierō à recibirle los de la Ciudad con ramos en sus manos, y cantando dezian: Saluanos hijo de Dauid. Bendito sea el que viene
Luc. 19. en el nombre de el Señor. Reprehendiò à los Farisèos que de esto murmuraron, aprouando lo que el pueblo auia hecho. Assi tambien cantaron los Angeles en el Nacimiento del Saluador, y alabaron a Dios, diziendo: Gloria sea à Dios en las
Luc. 2. alturas. Y porque con la oracion vocal, y loores Diuinos, no solo mueue el hombre à si mismo; pero tambien prouoca à los otros à alabar à Dios: en alabando vn Angel a Dios, luego se juntaron con aquel Angel grande exercito de otros Angeles, y le alabaron todos, y cantarō. Assi tu alabando à Dios, combidas à los otros à lo mismo. Assi lo hazia el Santo Rey Dauid, quando dixo en el Psal-
Pſ. 33. mo: Engrandeced conmigo al Señor, y ensalcemos su nombre. Maria, hermana de Moisen, començò à tañer, y à cantar, alabando à Dios, por lo qual incita-
Exo. 15 das con su exemplo las otras mugeres del pueblo de Israel, juntaronse todas con ella, y siguiendola cantauan, y glorificauan à su Dios. Estas son las musicas, y cantares diuinos, en que debe ocuparse el sieruo de Iesu Christo, à imitacion de los Angeles, y de los Santos Varones, dando de mano à todas las vanidades, y instrumentos, y cantares del mundo, como a cosas dañosas, y perniciosas para la salud espiritual, y verdadero descanso que pretendemos.

De la vanidad de los libros profanos del mundo. Cap. 68.

2. Tim. 2. EVita las palabras profanas, y vanas, porque no sirven, sino de impiedad, y la tal conuersacion, assi como cancer cunde creciendo. Esto dize el Apostol, escriuiendo à Timoteo. La leccion de estos libros profanos, y compuestos de mentiras, y sueños, que hombres ociosos, y mundanos imaginan, es cosa loca, y vanissima, pues de ninguna cosa sirue, ni haze prouecho alguno. No tienen los tales libros erudicion, ni enseñan à viuir bien à los hombres, pierdese el tiempo, recrease la sensualidad, enseñanse vicios, enciendese la carne, y sirvese el mundo. Esta es vna de las grandes vanidades del mundo, y muchos assi se dàn à leer estas liuiandades, y desatinos, que por gustar mucho de tan maldita leccion, les parece que dà el relox muy apriessa. El Apostol San Pablo que estaua lleno de espiritu de Dios llama profana, y loca à la tal leccion, y dize, que como cancer và rastreando, porque como el cancer come la carne, y afea, y enlucia aquella parte del cuerpo donde està, assi estos vanos libros ensucian el alma, y gastan el espiritu, y la afean, y hueluen abominable, de manera que manchado el entendimiento con mentiras, y turbado el juizio con embaimientos, està inhabil, y ofuscado para las cosas diuinas. El congrejo del qual se puede tambien entender lo que el Apostol San Pablo dize, no anda en el mar derecho para adelāte, assi como los otros animales, sino para atràs, y a los lados. Assi la doctrina de estos libros no lleua adelante à los que los leen, lleuandolos al Cielo, adonde deben los Christianos caminar; pero andan para atràs desmedrando en la virtud, y caminando al reues, y andando el camino del infierno. No lo hazia assi aquel Santo Apos-
Phil. 3. tol, que dixo: Olvidado de las cosas, que dexo atràs, camino adelante al premio del llamamiento soberano. Y à Timoteo escrive el mismo Apostol San
1. Tim. 5. Pablo, hablando de vnas viudas liuianas, que boluieron para atràs, dexando el camino de Dios, que auian començado. Y de los Iustos, dize el Psalmista: No boluiò atras nuestro coraçon. Bueluen atràs, como dize San Pe-
Pſ. 43. dro, estos que auiendo professado el
2. Pet. 2. Euangelio, y la Fè de Iesu Christo, bueluen à la Gentilidad, leyendo poesias,
Eſ. 14. mentiras, y vanidades. El demonio que con grande sobervia dixo en el Cielo, q̄ queria ser semejante à Dios, como obstinado en su malicia, siempre porfia en todo lo que puede igualarse con èl, y remedarle. Porque vee q̄ tiene Dios Euangelistas, y Coronistas de sus hechos, y q̄

ay

ay escritores de libros santos; èl tambien quiere tener sus Coronistas, assi como Dios, para que los que componen estos libros profanos, le sirvan enseñando à pecar, y lo que han de hazer para ir al infierno; assi como los siervos de Dios, y Coronistas de Iesu Christo enseñan à los Christianos con buenos libros, lo que han de hazer para salvarse. Varios son por cierto estos Coronistas del demonio, y los que trasladan los libros de los Poetas de Latin en Romance, y tan vanos como ellos los que alaban el tiempo perdido de los tales, y los que leen leccion, que no sirve de edificacion,
Mat. 12. sino de corrupcion de costumbres, y muerte del alma. Si Iesu Christo dize en su Santo Evangelio, q̃ darán los hombres cuenta à Dios de todas las palabras ociosas, miren bien estos tales quan estrecho juyzio les está esperando. La suma verdad no puede mentir, y pues leen profanidades, y disoluciones, conoce que atesoras juyzio, y castigo terrible,
Rom. 2. para aquel dia de la ira, y vengança, en q̃ vendrá el Iusto Iuez à castigar à los pecadores. Y si otra razon no huviera para probar la vanidad destos, sino el tiempo que se pierde, solo esto devria bastar para su confusion, y afrenta. Maravillosa cosa es, que siendo la vida tan breve, y teniendo tanto que enmendar, y de que hazer penitencia, y corriẽdo por la posta à la sepultura, y llevandote tus dias bolando à ponerte en las manos del rigurosso Iuez, estès perdiendo cosa tan preciosa como el tiempo, el qual no podrás mas recuperar. Passase la vida, y nadie la considera; passanse los dias de la salud, y ninguno los echa de ver. Despues que gastaste gran parte del dia, y de la noche en leer libros profanos, què tienes? Què sacaste? No eres mas letrado, ni virtuoso, ni mas sabio, ni mas espiritual, ni devoto. No enseñan virtudes, no reformanan al hombre interior, no dan aviso para lo por venir, ni se saca de la leccion provecho alguno. Favorecen à la sensualidad, y ponen espuelas à los que caminan al infierno. Llorando esta perdicion y tiempo desventurado, dize
1. Ti. 4. el Apostol San Pablo à su Discipulo Timoteo: Vendrá tiempo, quando no sufriran los hõbres la buena doctrina; pero amontonaran Maestros, los que tienẽ começon en los oidos, y apartaran su oido de la verdad, y convertirse han a las mentiras. El estomago lleno de colera, no gusta de el buen manjar, juzga lo amargo por dulce, el que por enfermedad tiene estragado, y corrompido el sentido. Los puercos desprecian las rosas, y aman el estiercol. Assi los hombres sensuales, y vanos aman las habillas, y libros profanos del mundo, despreciando los libros devotos, y deleytandose en vanidades.

De la leccion de los Santos libros. Cap. 69.

NO se aparte el volumẽ desta ley de tu boca, pero pẽsaràs en èl los dias, *Ios. 1.* y las noches, para que lo guardes, y hagas todas las cosas que estan escritas en el. Entonces endereçaràs tu camino, y lo entenderàs. Esto dixo Dios à Iosue, encomendandole la leccion del libro de su Santa Ley, para que conforme à ella viviesse, y concertasse su vida. Muy provechosa cosa es la leccion de los santos libros, para recoger el animo derramado por las cosas del mundo, ò cargado con alguna pasion. La leccion nos enseña el camino derecho de vivir, los exemplos nos provocan à imitacion, y la oracion alcança la gracia para la perfeccion. Con la leccion de los santos libros ha de ser el anima recreada, en los quales mas has de buscar la consolacion espiritual, q̃ la sabiduria. Has de sacar de la leccion el afecto de la devocion, y formar desde alli la oracion, dexando la leccion; y assi mezclando lo vno con lo otro, sacaràs fruto de la leccion. De la leccion cotidiana has de guardar algo cada dia en el vientre de la memoria, y digerirlo, y meditarlo para tu provecho espiritual. No leas por ser tenido por docto, sino por ser devoto. Deves leer, no por curiosidad, ni jactancia, deseando ser tenido por letrado, sino por aprovechar en el servicio de Dios, y vida Christiana. Leido era en la Escritura Sagrada el demonio, y alegò la Escritura Santa, quando
Mat. 4. Luc. 4. tentò al Señor en el pinaculo del Templo; pero no la leia por ser mejor, sino por engañar à otros con los libros. Muchos estudian tambien aora, y leen los libros à semejança del demonio, no por que sean mas santos, sino por engañar à
Mat. 2. otros con sus letras. Herodes consultò los libros de la Ley, y supo por ellos dõde el Señor avia nacido, no por ser mejor, sino por dar muerte al Reparador de nuestra vida. No leas los libros solo por saber, sino por saber salvarte. En la Escritura Sagrada, como en vn espejo, se vee

vee la cara de nuestra anima, donde vemos si està fea, ò hermosa, y que tanto vamos aprouechando. Cuenta los hechos de los Santos, y prouoca los corazones de los otros à su imitacion, porque viendo sus obras illustres, sea nuestra pusilanimidad esforçada. La alteza de las Santas Escripturas son vnos montes de pastos abundantes, donde nuestra anima es apacentada. Alumbran el entendimiento, y apartan la voluntad del amor del mundo. Enseñan de lo que tehas de guardar, y muestran por dondehas de caminar. Hablas con Dios, quando oras; pero quando lees, oyes à Dios, que està hablando contigo. La leccion de los santos libros enseña nuestra ignorãcia, suelta las dudas, encomiẽda los yerros, instruye en buenas costumbres, haze conocer los vicios, amonesta las virtudes, despierta el heruor, y recoge los pensamiẽtos. Todas las cosas, que estan escritas
Rom. 15. (dize el Apostol) para nuestra doctrina estan escriptas, para que por la paciencia, y consolacion de las escripturas, tengamos esperança. Ninguna cosa despues de Dios en esta vida mas suauemente se recibe, ninguna se siente mas dulcemente, ninguna cosa tanto aparta à nuestra alma del amor del mundo, y ninguna cosa assi conforta el Caualliero de Christo contra todas las tẽtaciones, como la leccion frequente de las Escripturas Santas. Por lo qual el Apostol dize: Toda Escriptura diuinalmente inspirada es prouechosa para enseñar, para arguir, para reprehender, para enseñar en justicia, para
2. Tim. 3. que sea el hombre perfecto, y enseñado en toda buena obra. Los libros santos nos enseñan lo que hemos de hazer para nuestra salud en esta peregrinacion, y las cosas de que deuemos huir. Bienaventurado el varon, que de dia, y de noche medita en la Ley de Dios, dize el Psalmista. Nuestras riquezas son meditar en la Ley del Señor. Quanto vno fuere mas continuo en la leccion de las santas Escripturas, tanto recibirà mayor entendimiento, y dulçura en su leccion. Assi
Ioan. 6. suspende à nuestra animala doctrina del Señor, que siguieron al Saluador del mundo grande multitud de gente en el desierto, atraidos de la dulçura de su doctrina, sin acordarse de lo que auiã de comer, y demanera que fue menester, que los proueyesse el Redemptor, multiplicando milagrosamente los cinco panes, y dos peces. Bienaventurado el que no busca sus recreaciones en los hombres, sino en las lecciones sagradas, y libros deuotos, y espirituales, para viuir bien, y amar las cosas celestiales, como lo hizieron los Santos, despreciando estas cosas visibles. Bienaventurado el que todas sus palabras, y obras endereça à las alabanças de Dios, para que sea Dios todas las cosas en todo, y sobre todas las cosas bendecido, y alabado. Como se puede llamar deuoto, el que se deleita mas en parlar, que en leer, ni orar? E que oye de buena gana vanidades, y dize cosas liuianas, vende su anima por vil precio. Donde resplandece la doctrina de Christo, assi crece la salud del anima. Ama la leccion de los santos libros, y no amaràs los vicios de la carne. Quando no entiendes alguna cosa escura, pide al Señor el entendimiento della, y ruegale tenga por bien de alumbrarte para gloria suya, y prouecho tuyo. Debes con humildad sugetarte al parecer de los viejos, y mas doctos que tu, y no confiar de tu propio ingenio. Moisen, aunque hablava con *Exod. 18.* Dios, sugetòse al parecer de Ietro, y tomo el buen consejo que le daba. Naaman Siro no despreciò el parecer de sus *4. Reg. 15.* criados, y por esso mereciò ser limpio de la lepra. Quiere Dios que los hombres deprendan de otros hombres, y aun muchas vezes de los que son menores que *Act. 9. Act. 10.* ellos, por domar su soberbia. San Pablo quiso que fuesse enseñado por Ananias, que era discipulo simple, y de los menores. A Cornelio Centurio embiò à San *Prou. 6. Iob 12.* Pedro, y el Sabio embia al perezoso à la hormiga, para que deprenda della, y Iob tambien dize al hombre: Pregunta a las bestias, y ellas te enseñaràn, y à las aues del Cielo, y te denostraràn. La confiança del propio ingenio hizo errar à muchos, y de aqui nacieron las heregias. Cõ humildad debes leer los libros, encomẽdadore à Dios, y oyendo à los que saben mas, conociendo tu flaqueza, y ignorancia. Pregunta lo que no sabes, y no te corras en confessar tu ignorancia. Muchos mas quieren ignorar, que preguntar lo que no saben. Los Discipulos del Señor *Luc. 8.* preguntaron al Diuino Maestro la parabola del sembrador, que no auian entendido. Huye, pues, del veneno de los libros profanos del mundo, como de manifiesta pestilencia, y ama la leccion de los libros santos, y deuotos, porque con la buena, y saludable doctrina sea tu espiritu recreado, y sepas lo que debes hazer, para alcançar la vida eterna.

De la vanidad de la honra mundana. Cap. 70.

Pſal. 138. MVy honrados son, Señor, vuestros amigos; y muy concertado es su Principado, dize el Profeta. Si eres amigo de honra, sè amigo de Dios, pues solo el que està bien con èl, alcança la honra verdadera. Vanidad es buscar la honra del siglo presente. Con grande trabajo se alcança, mucho cuesta sustentarla, y presto se acaba. La verdadera honra es solamente de los siervos de Dios. Todos aquellos que el mundo honra, y celebra fueron amigos de Dios. La honra q̃ los Santos tienen, assi en el Cielo, como en la tierra, no la alcançaron procurandola, sino huyendo della. Quieres ser honrado? humillate, y se pequeño. Quieres q̃ todos te conozcan? trabaja, que ninguno te conozca. Es sombra que huye de quiẽ la sigue, y alcançase lançandote en tierra, y tomandola debaxo. Si te conocieres por tierra, y ceniça, no deſearas las vanas honras, que los ciegos mundanos codician. No queriendola se te dara; huyendo della se vernà y humillandote la alcançaràs. Si deſeas la honra perpetua, menosprecia la temporal. El Salvador de el mundo en el dia de su grande honra iba en humilde asnillo Cavallero, en el dia de su grande victoria, moria muerte ignominiosa de Cruz. El que no deſea las honras, ni sus propios provechos, seguro anda, y gozoso por donde quiere. Padeceràn angustias el que se anda tras estas vanas honras. La felicidad engaño a es mayor infelicidad, que la infelicidad manifiesta, y clara. La honra del mundo es vna inquieta prosperidad. Loco es el caminante, que caminando à su tierra, dexa el camino, y se queda entre las fieras, y arboledas, olvidado de su jornada. Ninguna honra temporal, ni vana prosperidad te deve impedir de el camino que lleuas del Cielo. De ninguna cosa puede fruir nuestra anima con libertad, sino de las cosas que tiene por seguras; y ninguno està seguro en las hõras, y riquezas, que passan brevemente, y puede perder aunque no quiera. Si nos deleyta tener algo en este siglo, poſſeamos à Dios, que poſſee todas las cosas, y tendremos en èl todas las cosas que podemos deſear. El aperitio de la honra fue dado al hombre, para que deſeaſſe aquella honra Celeſtial, que es ser amigo de Dios, heredero de la Gloria, y semejante à èl en la imitacion de su Bondad. Esta es la santa sobervia, que entiena a deſpreciar todas las cosas viles, y a amar solo los bienes eternos. Cosa es mas virtuosa domar el hombre sus propias paſsiones, que lançar los demonios. La proſperidad del mudo es serenidad del Invierno, tranquilidad de el mar, y estabilidad de la Luna. Estas cosas andan vacilando, y se mudã à cada passo. Assi todas las cosas del mundo son inconstantes, y mudables. Qué tanto duro la hõra, y mando q̃ *2. Para.* tuvieron Senacherib, Aman, Nabucodonosor, Arfaxad, Antiocho, y otros *32. Eſt. 7.* muchos? Oy es Rey, y mañana morirà. *Iud. 1.* Aquella gran Babilonia, que dezia, sienta como Reyna, y no soy viuda, y no *2. Mac. 9.* verè llanto. Por lo qual en vn dia vẽdrán *Eccl. 10.* sus llagas, muerte, y lloro, y hambre, y *Ap. 18.* sera con fuego abrasada. Pon los ojos en el fin que han de tener todas honras, y vanidades, y facilmente las ternàs en poco. Nunca viste en alguna fiesta llevar vna imagen de bulto en proceſsion con mucha honra, y reverencia? Và ricamente vestida de joyas, que el que la compuso pidiò prestadas. Todos la adoran, y alaban; pero acabada la proceſsion, y venida la tarde, deſcompuesta, buelven à sus dueños quanto tenia. Aunque seas grande, y poderoso, conoce que eres flaco, y pecador, dado caso que aora te veas ensalçado en alto trono de honra. En tanto que dura esta breve vida, eres adorado de los hombres, como imagen de vil madera, compuesta de cosas emprestadas. Emprestada recibiste essa dignidad, emprestado es quanto pollees, y bien se parece no ser tuyo propio, pues no lo podràs llevar contigo, quando te acabare la vida. Con lo ageno te ataviaſ, y honraſte en las cosas, que como propias de el mundo se quedaran con su señor. Pero quando se acabare essa proceſsion, y buelta que dàs por el mundo, en què parará toda essa honra? Quando se llegare la tarde del fin de tus dias, vernà la muerte, y la vida tomarà la hermosura que te empreſtò, y el mundo la honra que recibiſte emprestada. Pobre, y deſpojado de todas estas honras, y riquezas, entraràs en la sepultura. Grandes Prelados, Principes, y Reyes conocimos, que vestidos de brocados, y assentados en altos Tronos, como à imagenes les hincavan los hombres las rodillas. Deſpues anduvieron sobre sus sepulturas, sin ningun acatamiento, ni reverencia, los que primero los adoravan. Vi al malo ensalça- *Pſ. 36.*

do sobre los cedros del monte Libano, mirèle, y ya no era. Ayer fueron los grãces muy honrados y oy estàn cõ mucha mengua. Ayer hablauan todos en ellos, y agora no ay quien de ellos se acuerde. Passò el viento de aquella vanidad, passò muy brevemente el dia de la fiesta, y toda su honra parò en nada. Y aun suele tã bien acaer q̃ haziendo hastillas la imagen, enciendenel fuego cõ ella. Pluguieſe à Dios que los amadores del mundo, y de otras vanas, y fallàs hõras, no tu tuuieſen mas mal que ser priuados de ellas en la muerte, y de los hõbres oluidados en el mundo. Pero esta es vna muy grãde, y terrible miseria, que acaban los estos breues dias que siruieron al mundo, los que hasta el fin perſeueraron en susvicios, y pecados, serán para siempre encendidos en el fuego del infierno. En esto vienen à parar estas vanidades que buscas; y este es el remate de las honras q̃ amas. El verdadero siervo de Iesu Christo no desea la honra temporal, que conoce ser vana, y transitoria. Mas quiere el siervo de Christo la honra de su señor, que su propia honra, ò interesse. Bienaventurado es el q̃ no quiere sino la honra de su Dios en todas las cosas que haze. Bienaventurado aquel q̃ abraçandose con la humildad, sigue al humilde Iesu Christo. Deſprecia de coraçon la vana honra de este siglo, porque reines para siempre con Christo. No quieras la hõra deſte mũdo, y alcançaràs la verdadera honra en el cielo. No dexes la verdad de las cosas, por la sombra dellas. El Apoſtol dize: No querais ser niños en los sentidos. Mas quiere vn niño vn caualio de caña, y vna niña vna muñeca, que los hermoſos, y verdaderos caualios, ni las mugeres, ni ſeñoras. No estimes como niño en mas la sombra de la verdad, que essa misma verdad. Las riquezas y hõras deste mundo sombra son de las verdaderas honras, y riquezas del cielo. No, pongas tu aficion en estas poquedades, y viento de honras, pues eres hombre de razon, y juizio.

1. Cor. 14.

Del peligro de la honra mundana. Cap. 71.

Eccleſ. 7. NO quieras del hombre señoria, ni del Rey silla de hõra, dize el Eccleſiastico. Los q̃ andà dẽtro de las gruas de las altas obras, andan en mucho peligro. Es menester q̃ tengan buena cabeça, por que de otra manera caerán, y hazerſehan pedaços. Si andas dentro de las honras de este mundo, neceſſario es tener mucho seso, y ser amigo de Dios, sino quieres caer en el infierno. Mas peligroſa es la proſpera que la adverſa fortuna. Mil caze el Pſalmo que cayeron à la mano izquierda, y diez mil à la mano derecha. Mas son los que mueren à la mano derecha de la honra, y felicidadde este mundo, que los que perecen en la deshonra, y baxo estado. La felicidad de los mundanos es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido. No te alabes en lugar hõrado, porque assi estàs sugeto à mas grande peligro. El frenetico padece muchas imaginaciones: y si dellas no se aparta, està peligroso. Dexa los vanos pensamientos de honras que traes en tu cabeça, porque sino los quitas de ti, està la vida de tu alma en grande riesgo de perderſe. Lança de tu coraçon la vanidad de los altivos, y eleuados pensamientos, si quieres alcançar salud. Nunca sanaràs si no quitares de ti essas imaginaciones. Huye el Saluador, quando lo querian hazer Rey. Quien pudiera tambien regir à los hombre como el que los *Ioan. 6.* crió? Pero como vino en carne, no solo para remediarnos, sino tambien para enseñarnos à huir de las honras, huyò queriendolo hazer Rey, por ensenarnos con su exemplo à deſpreciar las honras del mundo, por el grande peligro que ay en ellas. Saul, que se escondia por no ser *1. Reg.* Rey, despues que se viò Rey, y señor fue *10.* soberbio, y quiso ser honrado del Pro- *2. Reg.* pheta Samuel. Peligroſa es la honra mũ- *15.* dana, pues es ocaſion de caida para muchos. Quando Dauid estaua en mas honra, y descanso, reynando, y holgandose en *2. Reg.* su Palacio, pecò, y cayò grauemente, por *11.* que se entienda que quando los hõbres *Pſ. 141.* estan subidos en mayor honra, estàn en mayores peligros. Assi dixo el mesmo Dauid en el Pſalm.: Fuy ensalçado, y turbado, y humillado. En mi hõra, y proſperidad de grande caida. Muchos se perdieron en las honras. Son honras de los hombres, y por sustentar la buena opinion que dellos tienen, se atreuen à ofender à Dios. Infaman al proximo, y no quieren reſtituir la fama, porque deſdiziendoſe pierden el credito, y buena opinion en que son tenidos. Antes quieren ir al infierno, que perder la honra mundana. Mas quieren sustentar casa, y la honra vana deste mundo, que pagar lo *Ioan. 12* que deben. Muchos de los Principes (dize San Iuan) que creyeron en Christo, pero no lo osauan con ſeſar por amor de los

los Fariseos, por no ser echados de la Sinagoga. Amaron la gloria de los hombres mas que la Gloria de Dios. Este es muy peligroso estado, en el qual viuen los amadores de las honras temporales, que determinan depender antes el alma, que la honra mundana. Condenò Pilato al Saluador, sabiendo que era inocente, por sustentarse en la honra que tenia.

Matth. 27. Conocia la inocencia del Redemptor, sabia que por embidia lo auian entregado à èl, y deseaua soltarle. Dixeron entõces los acusadores: Si à este dexas, no eres amigo de Cesar. Como Pilato era amigo de honra, temiò ser priuado della, y q̃ los Iudios le acusarian delante del Emperador, y por esso tentenciò à muerte al Autor de la vida. Quiso ir contra lo que la razon le dezia, por no caer en desgracia del Principe. Mas quiso ir contra la iusticia, y ofender à Dios, que deshazer algo de su estado y perder la priuança que tenia con Cesar. Ieroboam Rey de Israel

Ioann. 19.

3. Reg. 12. Matth. por sustentarse en la honra que possehia hizo bezerros de oro, haziendo idolatrar à todo el pueblo. Assi tambien Herodes Ascalonita matò à los niños innocentes, queriendo matar al Redemptor, por conseruarse en la honra del Reyno q̃ tenia. Lo mismo hizo el Pontifice Caifas con los de su Concilio, pues determinaron de matar à Christo, por sustentarse en su autoridad, y mando, temiendo q̃ viniessen los Romanos y les quitassen el señorio, y honra que tenian. Si amares con ofensa de Dios la honra mundana, por marauilla te podras librar de caer en semejantes errores. Muchos se vàn al infierno, por conseruarse en la honra que tienen en el mundo. Peligroso es este estado. Si de veras conociesses los grandes peligros en que viuen los que estan sublimados en altos estados, y honras del mundo, de coraçon, y con muy verdaderas entrañas renunciarias estas vanidades, y sueños de honras, que agora desordenadamente codicias. Adam estando en el Paraiso terrenal en muy grande honra, pecò grauemente: Iob por el contrario, cobrando de muchas tribulaciones, entre ocasiones de ofender à Dios, y en grandes estorsos para le seruir, todo esto no bastò para pecar. Adan estaua en grade dignidad obedecido de todos, y Iob en vn muladar despreciado, y de todos desfauorecido. En esto verás quãto peligro ay en las dignidades, y honras de este mundo, y quanta seguridad se halla en el desprecio, y abatimiento. Elque

Ioann. 19.

Gen. 3. Iob 1.

està en vn alta torre, y resualadiza, mas sugeto està a la caida. En mayor peligro andan los que estan en los andamios de los altos edificios que los que andan por tierra llana. En el baxo estado no tienes tanto que temer, y vues mas seguro. En los illustres, y nobles del siglo, veemos reinar mas la ociosidad madre de todos los vicios, y madrastra de virtudes. Gastan la vida ociosamente, y vaseles el tiempo en juegos y deleites sensuales, viuiendo en regalos, y comiendo esplendidamente. Mas es Dios ofendido de los tales, que de aquellos que se mantienen cõ el sudor de su cara. Quieres ganar la vida eterna? Sè, migo en esta vida de las cosas que allà valen mucho. El mercader q̃ quiere ganar su vida compra las mercaderias baratas donde ay aboundancia, y vendelas caras donde ay falta dellas. Al Cielo deseas ir, para allà caminas. No te cargues de lo q̃ allà vale barato. Allà ay honra, riquezas, prosperidad, y alegria aboundantissimamente. Toma mi consejo, y lleua mercaderia que allà no se halla, porque te serà muy bien pagada, y venderàs tu voluntad. Desprecio, persecuciones, lagrimas, y ayunos, y penitencia, son cosas, que allà no se pueden auer, ni se hallan. Si destas cosas te prouees caminando para aquella tierra, serás muy bien pagado, y quedarás para siempre rico, y honrado. No trabajes de valde enfardelando honras, porque en la otra vida te darán muy poco por ellas. Dexa estas vanidades, no cures de estas breuissimas, y falsas honras, sino te quieres hallar despues confuso, y affrentado. Huye de estas honras mundanas, y serás honrado en el Cielo.

De la brevedad de la honra mundana. Cap. 72.

Eccles. 40. EL ser de los mundanos es carcoma como rio, y como grande trueno se conuertirà en agua, dize el Ecclesiastico. Verás en el verano truenos, relampagos, y nubes, que parece que se quiere hudir el mundo, y descargando vna recia agua, de ai à media hora no ay memoria de la tempestad passada, quedando el Cielo sereno como antes, y todo muy quieto. O breue y vana toda la honra de este mundo. Passa aquel estruendo, y aparato de nubes, y no dexan sino vn poco de lodo sobre la tierra que pisan los hombres. Quantos Reyes, y Principes hemos visto acompañados de gẽtes, y de caualleros, y guar-

guardas, que no cabian por las calles, y todos temblavan, y se maravillavan de su grandeza, de los quales ya no ay memoria? Vino la muerte, acabaronse en dos dias, y todo su aparato, y fausto paró en vn poco de lodo que dexaron. Convertidos en tierra no veemos sino ceniças, y gusanos, que los hombres pisan, y passan por encima de sus sepulturas. Passò brevemente aquella vanidad, y no quedò sino vn poco de tierra enlodada, que pisamos.

Iob 33. De esta manera, dize el Santo Iob, que se levantan los Principes, y grandes del mundo; pero que luego paran en nada.

Luc. 4. Muy bien dize San Lucas, que el demonio mostrò en el monte à Christo nuestro Redemptor, las riquezas, y gloria de este mundo en vn momento, por significar quan momentanea, y transitoria es la honra, y gloria del mundo presente. Como la yedra pegada à vn arbol seco, y viejo, estàs pegado à la honra, la qual passà, ò el favor del Principe, ù de el Grande, à quien estàs arrimado, y quedaste solo, y perdido. Vanas son las honras de este mundo, vanos los favores de los grades, y todo passa muy apriessa. Quieres ver quan apriessa? Llegaron San Pablo, y S. Bernabè à Listris, y fue tã grande la honra que el Pueblo les hizo, que los recibieron como à dioses, y les quisieron sacrificar, llamando à San Bernabè Iupiter, y à San Pablo Mercurio: Pero es tan breve la honra mundana, que de ai à poco los echaron con ignominia fuera de la Ciudad, y los apedrearõ, y dexaron por muertos.

Act. 14.

Act. 28. Casi lo mismo aconteciò à S. Pablo en Malta. Y con el Señor del mundo hizieron lo mismo, porque alabãdo en Nazareth su doctrina, y hõrandola mucho, subitamente se mudaron, y assi se indignaron contra èl, que lo quisieron despeñar.

Luc. 4.

Isai. 30. Compara el Profeta Isaias las honras, y vanidades del mundo à la sombra de Egipto, diziendo: Teneis vuestra cõfiança en la sombra de Egipto. Como no ay cosa que mas presto huya que la sombra; assi no ay cosa mas incostante que la honra, que ninguna perpetuidad, ni firmeza tiene. Pues porq̃ buscas, y con tanta ansia codicias cosas tan movibles, que son puras sombras? Si vn hombre muere de sed, dexãdo vna fuente clara, cuya agua fria corre por caños de oro, abraçasse la sombra de la fuente, para beber della, no lo ternias por loco? Por quãto mas desatinado deve ser tenido aquel, que dexando aquella Fuente Divina, y perdurable, q̃ solamente puede matar la sed de nuestra alma, y satisfacer su deseo, busca las honras mundanas, y se anda tras la sombra de estas vanidades, y las abraça, y se pierde por ella? Si ninguna cosa està queda en el mũdo, y si todas las cosas corren apriessa, como

Iob 14. quieres estar quedo en las cosas que nũca para? Iob dize: El hombre huye como sombra, y nunca permanece en vn estado. No dize aqui Iob, que el hombre se mueve, sino que huye, por significar la ligereza, y velocidad de su movimiento. Ni dize tampoco, que huye como algun cuerpo solido, sino como sombra. Ninguna cosa es mas inconstante, mas ligera, ni vana, ni fugitiva. Escrito esta en el Psalmo: En imagen trasiasa el hombre. No dize que passa, sino que trasiasa, y anda a mas de passo, por la mucha velocidad con que corre, y como imagen, que es vna figura sin substancia, que passa, segun aquello del Apostol: Passa la figura de este mundo. Figura dixo, que no es sino imagen de lo que es substancia. Assi el mundo no es cosa de substancia, sino vn accidente, y figura de la substancia. Sus honras grandes dignidades, y estados, imagenes, son sin tomo, ni ser. Veràs en vn papel, fixado en la pared, pintadas Ciudades, Castillos, Reynos, mar, rios, y montes, y cayendo vna gota de agua, y destruyendo el papel, deshazese toda la pintura. Antes parecia el mundo todo; pero al fin era vn delgado papel, que presto se rompe. El coraçon del hombre altivo, y sobervio, què es sino vn mapa, escrito en èl, y pintado todo el mundo, como vn papel? En vn punto passa todo aquello, y pequeño desastre le quita la vida, y lo deshaze, y desvanece, como flaco papel. No busques riquezas pintadas, y falsas honras, sino aquellas, q̃ ni el tiẽpo deshaze, ni la vejez destruye, ni por ningun caso se pierden. Por solo sustẽtar este sueño, y pintura de hõra trabajan muchos de noche, y de dia, desterranse de su naturaleza y ofrecense à grandes trabajos; y lo que es peor, que dizen, que por bolver por su honra es bien hecho perder la hazienda, y si es menester la vida. O vanidad de mortales, q̃ tan lexos andan de la verdad Evangelica! La honra del Christiano es Iesu Christo Crucificado, y nuestra gloria, padecer por su Santo nõbre infamias, persecuciones, y trabajos. Què piensas q̃ serán los bienes temporales, honras, y deleytes, y todo lo demàs, pues lo mejor

Iob 14.

Psal. 38.

1. Cor. 7.

Gal. 6.

q̃ es el hõbre, es, como sino fuelle? La verdadera honra, es la virtud de el animo, la qual no dàn los Reyes, ni se alcança con adulaciones, ni se compra con dineros. Despues que começò à ser honrado el dinero, començò à caer la honra verdadera. Sola esta que consiste en la virtud, deves buscar, y guardar, despreciando estas otras honras mundanas, de que los locos hazen grande caso. No las ames, y si las amas acuerdate quan presto passan, y que mañana serás convertido en ceniça. La vivora quemada, y convertida en ceniça, es buena su ceniça para curar la mordedura de la vivora. Pues si eres mordido de la honra, y vanidad de este mundo, mira su brevedad, y quan presto passa todo, y tanaras con esta consideracion, no haziendo cuenta de las vanas honras, y locuras de este mundo. Mira la ceniça, en que estos corruptibles cuerpos han de ser convertidos, y verás en q̃ paran todas las honras, y vanidades de el mundo. Naaman Siro pidiò vna carga de tierra al Profeta Eliseo, y la llevò cõsigo, porq̃ despues no adorasse los idolos de los Gentiles, pero dexada toda vana superstition, adorasse à solo Dios verdadero. Assi tu, porque no adores el idolo de la honra del mundo, trae à tu memoria la tierra en que has de ser resuscitado, y amarás el desprecio de Iesu Christo.

4. Reg. 5

Eccl. 10. El Ecclesiastico dize: Porque te ensoberveces polvo, y ceniça? Si miras que eres polvo, y ceniça, hallarás que no ay causa para amar estas vanas honras, pues oy ion, y mañana te dexarán solo, entregador à la sepultura. Mira à los pies, que es el fin en que has de parar, y deshazás la rueda q̃ hazes como pavon, gloriandote en la vanidad de la honra mundana. Ama ser con Iesu Christo nuestro Señor despreciado, perseguido, y abatido, si quieres alcançar la honra verdadera en el Cielo. Vana es la honra de acà, por lo qual sola aquella deves amar, que para siempre dura.

De como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo. Cap. 73.

Ioan. 9. NO busco yo mi gloria, pero no falta quien la busque, dize Christo N. Sagrado Redemptor. Maravillosa cosa seria, si partiendo dos de aqui para vn lugar, y andando igualmente, el vno llegando por rodeos llegasse primero que el que anduvo camino derecho. El camino derecho de la honra, y por donde muchos ganaron nombre de fama, es por grandes letras, hechos illustres en armas, ò muchas riquezas. De esta manera alcançaron honra, y fama muchos de los Romanos, y otras gentes encima de la tierra. Quien de ellos, ni de quantos huvo jamas en el mundo, alcançò tanta honra en el, como Christo nuestro Redemptor? A ninguno de los honrados, y famosos del mundo dió el mundo tanta honra, como adorarle en toda la tierra por verdadero Dios. Esta honra, que es la mayor que tuvo, ni terná ningun hombre, alcançò Christo, andando el camino al reves, porque no la alcançò por riquezas, ni matando enemigos, ni por armas, sino huyendo de la honra, y con pobreza, y humildad, y derramando su propia sangre.

Ioan. 8. El es el que dize: Yo no busco mi gloria. No buscando la honra, mas antes huyendo de ella, alcançò mas honra que los que la buscaron. Y porque no pienses, que alcançò el Señor esta grande honra por los milagros, y Sermones, ni por las maravillas que hizo, sino solamente por el desprecio, y afrenta de la Cruz, oye al Apostol, que dize: Veemos à Iesu Christo por la Passion de la muerte Coronado de gloria, y honra. Claramente dize San Pablo, que la ignominia de la Cruz fue causa de la honra que tiene. Y en otro lugar dize. Humilòse nuestro Señor Iesu Christo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz; por lo qual enalçòle Dios, y diòle nombre sobre todo nombre. Ningun nombre es tan famoso, como el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, la qual fama y honra alcançò con abatimiento, y desprecio. Quando se acabare la fama, y memoria de todos los Principes, y Grandes de el mundo, que será el dia del juyzio, entonces resplandecerá mas la gloria, y honra de Christo. Entonces vendrá con gran pompa, y Magestad, cercado de Angeles, en vna resplandeciente nube, à juzgar los vivos, y los muertos. Acabadas las memorias, y nõbres de los mudanos, sola la honra, y gloria de Christo, y de sus amigos durará para siempre. Esta grande, y perpetua hõra, q̃ nunca los siglos la olvidarán, alcançò el Salvador huyendo della, y abraçandose con la Cruz, y desprecio. Esta es la Filosofia Christiana, y lo que Iesu Christo enseña en su Escuela, aunque muchos Christianos mas siguẽ la doctrina de los antiguos Romanos, y otros

Hebr. 2.

Phil. 5.

Luc. 21.
Act. 1.

otros Gentiles, pues por celebrar sus nõbres en la tierra, buscan dignidades, riquezas, y Estado. Vanidad de vanidades, y grande vanidad es buscar hõra, por alcançarla, pues se alcança, no queriendola. Vanidad es buscar honra, y mayor vanidad buscarla por los medios que tu la buscas. Desprecia la honra mundana por Dios, que él te la dará sin que tu la busques, ni quieras. Nace Iesu Christo en grande desprecio, y pobreza, y estando reclinado en vn pesebre cantan los Angeles su gloria, y los Pastores publicá su Nacimiẽto, y los Reyes vienen de Oriẽte à adorarle. Và, como si fuera pecador, à ser Bautiçado de San Iuan, y estando en este desprecio, dize la voz de el Padre quien es, y la Paloma sin hiel buelve por su honra, dando testimonio de su inocencia. Es condenado à muerte, como malhechor, y buelve Dios por su honra; obscureciendose el Sol, y la Luna, y temblando la tierra, y confessándole por Hijo de Dios Centurio. No miras como sigue la honra à Iesu Christo, quanto mas huye della? Pensò el primer hombre, q̃ la honra se alcançava negociandola, y assi la perdiò; y enseñõnos el segundo Adan, que no se hallava, sino despreciãdola. De esta manera lo alcançaron los Santos, y gozan aora de mucha honra, y gloria en el Cielo, y tienen loable fama en la tierra. Honrá Dios à los que huyen de la honra del mundo, se esconden en los desiertos, y de solos estos haze caso. Desprecio Moysen el Palacio del Rey Faraon con sus honras, y riquezas, y estava solo en el desierto, guardando las ovejas, olvidado de el mundo, y de allí lo sacò Dios, y lo hizo grande Principe, y Caudillo de su Pueblo de Israel. Mas hõra ganò en el mũdo de la que dexò, pues mas era ser Dios de Faraon, que hijo de la hija de Faraon. Què mas arrinconado podia estar vno, de lo que estava David, guardando vnas pocas ovejas en el desierto? Tan olvidado estava de su padre, que no se acordava dèl. Pues de entre las ovejas lo sacò Dios, y lo hizo Rey de Israel, y famoso Principe por toda la tierra. En las cuevas del desierto estava escondido San Iuan Bautista, desconocido del mundo, quãdo fue hecha sobre èl la palabra de Dios, que le mãdò salir à predicar, y mostròle Dios, y diòle à conocer al mundo. Humilde era la Virgen nuestra Señora, y escondida estava, y olvidada del mundo en Nazaret, quando el Angel la saludò, y la honrò Dios con tan alta Dignidad, como fue escogerla por Madre suya. Mira como la honra sigue à los humildes, y huye de los que la buscã. Anda Dios buscãdo por los rincones del mundo siervos suyos, para manifestarlos, y honrarlos en medio del mundo, y hazer sus nombres famosos en toda la tierra. Si de lo intimo de tu coraçon aborreces estas honras, y sueños del mundo, y procuras cõtentar à solo Iesu Christo, él terná cuydado de ti, sin que tu pongas diligencia. El que busca la honra no la halla, porque hallarla es despreciarla. La honra es premio de la virtud, y con virtudes se ha de alcançar. Loco es el que se huelga porque vn ciego lo alaba de gẽtilhombre, y hermoso. Assi no es honra la que no se haze à la virtud; y vano es el que se huelga con la honra que no alcançò por meritos, ni virtudes. Pues como eres virtuoso, si eres ambicioso? Sufre con paciencia muchas cosas, y humillate hasta el suelo, y alcançarás la honra verdadera, y harà Dios tu nombre illustre en el mundo. Como para ensanchar, y estẽder el hierro, es menester meterlo primero en la fragua, y martillarlo; assi no puedes estender tu fama, y nombre, sino fueres aqui atormentado con santos trabajos, y maltratado con muchas tribulaciones. Assi la alcançaron los Martires, y todos los Santos la gloria que aora tienen, y la honra, y fama que en el mundo dexaron, cuya memoria, y nombre durará para siempre.

Luc. 2.

Matt. 2.

Matt. 3

Mat. 27
Gen. 3.

Exod. 2.
Exod. 3
Heb. 11
Exod. 7

1. Reg. 16.

Luc. 3.
Luc. 1.

De la vanidad de los que quierẽ sustentarse favoreciendo à los malos. Cap. 74.

Ps. 36. PErderse han los malos, y acabarse han todas sus reliquias, dize el Psalmista, hablando de los que quieren sustentarse, favoreciendo à los que no lo merecen. No pueden estos sustentarse mucho tiempo, porque ninguna cosa violenta es perpetua, y violencia es grande, y cosa contra toda razon, que sean oprimidos los virtuosos, y favorecidos los pecadores. La yedra, que es vna yerva vil, sube, y crece arrimada à vna pared, y favoreciendole della. Muchos hombres viles, y viciosos veràs subir en el mundo, y que poseen Oficios, y Dignidades, porque se arrimaron, y llegaron à privados, y poderosos. Pero despues ellos como ingratos, y de baxa suerte dàn el pago à los que los subieron, y levantaron, perseguiendolos, y destruyendolos en lo q̃ pueden. La

yedra que sube en alto cõ favor de la pared, destruye à la pared, y la deshaze; y cõpe vn muro. Assi los Prelados que leuantan à los indignos y baxos, despues los que favorecieron son contra ellos, y los mayores emulos que tienen, quando les veen que van cuesta abaxo, y de caida. Eres Prelado? Mira que si quieres cõservarte, que favorezcas à los buenos. Estos te harán espaldas quando tuvieres necessidad, y te honrarán, y defenderán.

Eccl. 14. La Escritura dize: El que consigo es malo, con quien será bueno? Los malos no se aman, segun aquello del Psalmista: El que ama la maldad aborrece à su anima. Y no solo aborrecen sus animas, pero tambien sus cuerpos, pues negocian muerte eterna para el alma, y para el cuerpo. Pues si los malos no son buenos consigo, como lo serán contigo? En viendo que no te han menester, te bolverán las espaldas, y los hallarás contrarios. El Señor dize: No cogen vvas de las espinas, ni higos de los abrojos. No pienses de sacar miel de la piedra, ni azeyte del guijarro durissimo, como dize la Escritura, que lo hizo Dios en otro tiempo, por un Pueblo Israelitico. Sacó Moysen agua de la piedra, y esto fue milagro, y assi será milagro sacar virtud, ni agradecimiento de los hõbres malos. Andan à viva quien vence, no tratan verdad, ni huelle tan amistad; y si llegando estos à ti piensas sustentarte en tu dignidad, y hõra, creeme que vàs perdido, y al fin de la jornada conocerás aver sido engañado. Muy buen exemplo tenemos de esto en la Escritura Sagrada. Abimelech, hijo de Gedeõ, llegóse à los de Sichen, y ellos alçaronle por Rey, y Principe de la tierra, siendo hombre facinoroso, y malo, el qual como tal les dió las gracias, que ellos merecian, pues a tan dado honra, à quien era indigno della, y hizo tan cruel guerra a los Sichimitas, que lo alçaron por Rey, que destruyó la Ciudad de Sichen, y assi la allanó, que la sembró de sal. No esperes tu otras mejores gracias, que las que dió Abimelech à los moradores de Sichen si favoreces, y ensalças a los que no lo merecen: no pienses de sustentarte, haziendo lo que no deves. Iorobõan, Rey de Israel, por sustentarse en la honra que tenia, hizo becerros de oro, q̃ adorò el Pueblo, pero no duró su Estado, pues toda su casa fue destruida. La Divina Sabiduria, que es Dios, es la q̃ dize: Por mi Reynan los Reyes, y los poderosos dicternen la justicia. Pues si todo señorio, y autoridad viene de Dios, y ninguna cosa se haze sobre la tierra, que no vaya governada por su Providencia, como quieres que te sustente Dios en este estado, tratando mal à sus amigos? Como quieres valer, ni medrar, persiguiendo al bueno, maltratando al pobre, y oprimiendo al que poco puede? Das favor à los malos, y pones al rincon à los virtuosos. No sabes, que el agravio que padece el bueno, que dà vozes en los oidos de Dios, el qual ha de hazer justicia, y responder por la causa de los suyos? El es el que dize: No harás mal al pupilo, ni à la viuda; si los agraviares llamarme han, y yo los oiré, y se indignará mi furor contra ti, y te mataré con cuchillo. Faraon, Rey de Egipto, por sustentarse en su Trono, y potencia Real, perseguia duramente al Pueblo de Dios, pareciendole que se perderia su Reyno, si crecia Israel, y se multiplicava. Oyó el Señor las quexas de los justos, y destruyó al perseguidor, y à su Reyno. Tomas tu, como otro Faraon, por medio para sustentarte, favorecer à los malos, y perseguir à los buenos. Hazes caso de disolutos, y desprecias à los virtuosos. Esto que tienes por buen camino para subir, ha de ser causa de tu abatimiento. Quien destruyó al sobervio Amàn? Perseguir a Mardocheo que era justo, y hazer caso de los livianos, y pecadores, que lo adorava como à Dios. No tengas por honra ser honrado de los que carecen della. Nadie puede dar lo que no tiene, pues què honra te pueden dar los que estan sin ella? No esperes honra sino de el virtuoso que la tiene, no quieras sustentarte sino con los buenos, porquè estos tienen virtud, y credito, con que pueden sustentarte. Aunque seas por los malos sustentado, no durará mucho tiẽpo su gloria, pues dize Dios por el Profeta Oseas: Trocaré su gloria de ellos en ignominia. De los que quieren sustentarse en su dignidad, favoreciendo à los malos, dize Dios por vn Profeta: Humillè el arbol alto, y sequè el madero verde. Tu, y los que te favorecen contra razon, y justicia, cayreis muy presto, porque no puede durar mucho la casa mal cimentada. Escrito està en el Psalmo: Como falta el humo, assi falten; y como se derrite la cera delàte la presencia del fuego, assi perezcan los pecadores delante la cara de Dios. Muy presto sube el humo à lo alto, y mas presto se deshaze, y pa-

Exo. 22

Exo. 1.

Esth. 5.

Osee 4.
Ezec. 17.

Psal. 67.

Esa. 39. y pàra en nada. Tal es por cierto la prosperidad de los malos. A este proposito dixo el Real Profeta: Luego en siendo honrados, y ensalçados, desfalleceràn assi como humo. Las cosas que suben en alto con el favor del viento, caen en cessando de soplar el viento. Assi los que sin meritos suben con el favor de los hõbres, en cessando este favor caen luego de su estado. Acabase el favor de los malos, en viendo que no te han menester.

Iob 30. Iob dize: Levantasteme assi sobre el viento, y me quebrantaste. Edifican casa sobre el viento, los que con el favor de los malos pretenden conservarse. De estos dize Salomon en los Proverbios: Como el que echa vna piedra en el montõ de Mercurio, assi es el que dà honra al necio. Los Gentiles que vanamẽte adoravan al idolo Mercurio, llevava cada vno vna piedra en hõra de su dios. Pues como el q̃ adora al idolo hurta la honra que se deve à Dios, y la da al idolo: assi el que honra, y da dignidades al necio, es como idolatra, que hurta la honra devida al sabio, y la da al loco, que es como idolo, que no entiende, ni vee, ni oye, aunque tiene oidos, y ojos, y manos. A estos llama Zacarias Pastores, y idolos, que dexan su ganado. Dar la honra al ignorante, es echar vna piedra en el monton de Mercurio. El Hebreo dize, que como el que tira la piedra con la honda, assi es el que honra al necio. La piedra por ser pesada, es naturalmente inclinada à decender; pero si la pones en la honda, con la fuerça de el braço và contra su natural por el ayre, como ave. Assi el necio, y el malo no son para subir, ni mandar à los otros; pero puede tanto el braço del favor, que contra toda razon sube, y manda violentamente, el que como piedra torpe, huviera de estar debaxo los pies de los sabios. Tuvo buen braço en Corte, y el favor le haze subir contra razon, y justicia.

Pro. 26.

Zac. 11.

Psal. 113

De la vanidad de los que quieren valer con perjuyzio de sus proximos.
Cap. 75.

Eccl. 27. EL que tira con piedra en alto, caerle ha sobre la cabeça, dize el Sabio. Si quieres valer, y medrar, derramando sangre agena, y à costa de tu proximo, cierto ha acuestas. Por lo qual dixo luego el Sabio: El q̃ cava hoya para q̃ otro caygа, caerá èl primero en ella. El q̃pone la piedra, para que su proximo tropiece, tropieça èl primero en ella: y el q̃pone à otro lazo, en que sea enlazado, el que puso el lazo perecerà en el: justo juyzio es de Dios, que assi lo ordenò, y tiene por bueno. Permite nuestro Señor, q̃ los que quieren subir, y mandar cõ perjuyzio de la honra de sus proximos, q̃ les caygа sobre la cabeça, y acaben desastradamente. Bien se verificó esto en el sobervio Amàn, que quiso conservarse en su mando, y señorio, derramando la sangre inocente del Pueblo de Dios, y parò en q̃ fue ahorcado en la horca que tenia para Mardocheo. Tambien les pareció à los de Babilonia, q̃ destruyendo à Daniel, iria ellos privados del Rey Dario, y assi hizieron con el Rey, q̃ lo echasse en el lago de los Leones; pero sucedióles muy al revès de lo q̃ pensavan, porq̃ librò Dios à su siervo de la muerte, y los maliciosos fueron de los Leones despedaçados, y comidos. Aquitofel quería privar con Absalon, à quien tenia por Rey, y dió mal consejo contra el Santo Rey David; y en lo que parò fue, que por no averse tomado su consejo, se ahorcò a si mismo en su propia casa. Balaam por ganar los dones, y favor de Balac, Rey de los Moabitas, dió mal consejo contra el Pueblo de Israel; pero porque las cosas que se adquieren por malos medios, no permite Dios q̃ se gozen, ni tengan buen sucesso, como qui lo este mal Profeta medrar à costa de sus proximos, assi qui o que en breve muriesse, y muy desastradamente en vna batalla. No procures honras, ni dignidades por malos medios, porque no querrà Dios, ni contentita que gozes mucho tiempo de lo q̃ posees, sino q̃ lo dexes muy presto con dolor, y afrenta. No negocies por vias injustas, oficios, ni dignidades, porq̃ lo mal adquirido, no puede durar mucho. Si tienes derecho para alguna cosa, alega tu justicia, sin perjudicar à la parte contraria, deshaziendo en tu proximo, ni diziẽdo mal dèl, y desta manera ayudarte ha Dios. Lo mal adquirido no es durable, y la mala cõciencia nũca està segura. Muchos ay que pretendẽ Oficios, Catedras, ò Prelacias, y tienen letras, y meritos, para darles lo q̃ quierẽ, y permite Dios q̃ no alcancen lo que desean: porq̃ aunque por vna parte merezcan, por otra desmerecen, y se hazen indignos, pues infamãdo à sus cõpetidores, y tocandoles en la sangre y en las costũbres piensan de subir, y alcançar lo q̃ pretendẽ: entonces les parece que negocian bien, quando dizen mal de sus cõtrarios,

y permite Dios que le suceda todo muy al revés de lo que pensavan, y que por donde pensaron de alcançar honra, por
Iud. 9. allí la perdieron. Embiò Dios vn espiritu malo entre los de Sichen, y Abimelec, á quien ellos avian alçado por señor, que era espiritu de contradicion, y odio, y assi acabaron mal los vnos, y los otros: porque los Sichimitas se quisieron conservar, favoreciendo al malo; y Abimelech matò à sus hermanos, por ser Principe en el Pueblo. Como el mar quando crece enfuscia la ribera, y limpiase à si mismo: de esta manera ay muchos que
Mat. 20. para labarse à si mismos, vituperan, y dañan la fama de los otros. La madre de los hijos del Cebedeo pidiò para sus hijos, sin dañar à los otros, porque no dixo mal de los otros Apostoles, alabando à sus hijos, ni dixo al Señor, que no hiziesse merceses à los otros. Pidiò sin perjuyzio de tercera persona, y sin deshazer à nadie. Aunque queria hõra para sus hijos, no la negociava infamando à otros. Quando vna balança sube à lo alto, abaxa la otra. Assi ay muchos, q̃ no saben ellos subir sin abatir, y derrocar à otro; Como las plumas del Aguila, tocando en las plumas de las otras aves, las destruyẽ, y corrõpen: desta manera suelen algunos, como mas poderosos, y cabidos cõ los Principes, y señores, destruir à los q̃ poco pueden, por valer ellos, y alcançar sus pretensiones, diziendo mal de los ausentes, y deshaziendo à los q̃ quieren competir con ellos. Otros ay tambien que quieren medrar en el mundo, adulando los vicios, y pecados de los grandes, y subien à costa de las conciencias agenas. Con perjuyzio de las almas de los proximos alcançan honras, y dignidades. Dios mandava en la Ley, que
Exo. 23. Mat. 25. Prou. 1. no cociessen el cabrito con la leche de su madre. Los cabritos, dixo el Salvador que estaria el dia del juyzio à la mano izquierda: por los quales entienden los pecadores, q̃ entonces con su maldicion serán lançados en el infierno. Estos son cocidos con leche, quando son en sus vicios alabados. El Sabio à la lisonja de los pecadores llamò leche, quando dixo: Hijo mio, si te dieren leche los pecadores, no les dès oidos. Engañas à tu proximo, detienes al pecador en sus vicios, y eres enemigo de su anima, y de su salvacion, y todo esto hazes por valer, y medrar en el mundo. Què mayor vanidad? Dexa estos vanos sueños de honras, y si es justo lo que pretendes, procuralo por medios licitos, y honestos, porque lo gozes muchos dias con descanso, y con limpia, y segura conciencia.

De la vanidad de la prosperidad mundana. Cap. 76.

Prou. 1. LA prosperidad de los locos, los ha de destruir, dize el Sabio. Mucho debes temer en la prosperidad del mundo presente, si quieres conservar la humildad del coraçon, y servir a Iesu Christo. Saul fue hombre santo, y tan humilde,
3. Reg. 10. que se escõdiò en su casa por no ser Rey,
1. Reg. 10. y despues que se viò prospero, y ensalçado, fue Rey sobervio. David, siendo
1. Reg. 24. perseguido, dava la vida à su enemigo
2. Reg. 11. Saul; y en la prosperidad matò à su fiel siervo Vrias. El que en la persecucion dava vida à los muertos, en la prosperidad matava los vivos. Raro es el seso en la prosperidad. No vivas descuydado en la felicidad mundana, porque tan grande es el peligro, quanto fuere el descuydo. Aquella parte de la vida es mas peligrosa, que el mucho descuydo asegura. Ninguno es molestado en la adversidad, sino el que es cautivo de la dulçura de la prosperidad. Grande virtud es luchar con la prosperidad; y gran felicidad no ser della vencido. Quando vno estando en prosperidad es amado, incierto es, si es amada la persona, ò la prosperidad. Ausentandose la engañosa felicidad mundana, se descubre la verdad, porque la prosperidad no muestra al amigo, ni la adversidad encubre al enemigo. Engañosas, pues, son las prosperidades mundanas, y muy presto se acabã.
Ps. 36. El Psalmista dize: Los enemigos del Señor en siendo honrados, y ensalçados, se acabarán como humo. El humo subiendo à lo alto presto se deshaze, y ciega, y la prosperidad ciega, y desvanece à los malos. Muchos vimos varones virtuosos, y temerosos de Dios, que levantados en Prelacias fueron sobervios, y vivieron relaxadamente. Huye de toda prosperidad mundana, como de vna mani-
2. Reg. 1. fiesta pestilencia. En los montes de Gelboè murieron los nobles de Israel, y en las honras, y prosperidades de este siglo pierden la vida las virtudes. Anexo es el olvido de Dios, à la prosperidad. Rogò Ioseph al Paje de copa de el Rey
Gen. 40. Faraon, que se acordasse dèl, quando le fuesse bien; y la Divina Escritura dize, que salido de la carcel, donde avia estado con Ioseph, y restituido à su oficio primero, que se olvidò de su interprete Ioseph. Dixole, que se acordasse dèl quando le fuesse bien, porque sabia que la prosperidad era el tiempo del olvido. Pharaon Rey de Egipto en la
Exod. 5. prosperidad dezia, q̃ no conocia à Dios, ni dexaria al pueblo de Israel, y en la tribulacõ conocia à Dios, y rogaua à Moisen, y à Aaron, que rogassen à Dios por èl. S. Pedro viendose en la gloria del mõte Tabor, dixo, que hiziessen tres moradas, vna para Christo, otra para Moysen,
Matth. 17. y otra para Elias: no se acordando de si
Ioan. 2. mismo, ni de sus cõpañeros. San Andrès avia traido à su hermano San Pedro al conocimiento de Christo, y agora que se vee Privado de Iesu Christo en su gloriosa Transfiguracion, no se acuerda de quiẽ lo trayo à aquella privança. No te marauilles de esto, porque la prosperidad, y gloria de la tierra haze al hombre olvidarse de si, y de sus cosas. Assi acontece muchas vezes en los Palacios de los Reyes, y Principes, que à los primeros q̃ sus Privados olvidan, y aun à las vezes maltratan, y persiguen mañosamente, son aquellos por cuyo braço, y favor entrarõ en Palacio. Assi ciega esta mundana, y loca prosperidad, que no vee al bienhechor. Porque sabia Dios que la prosperidad era causa de olvidarse los hombres de hazer lo que deben, dixo à su Pueblo Israelitico estando en el desierto, quãdo
Deut. 8. caminaua à tierra de promision: Mira q̃ no te olvides de tu Dios, y Señor, ni de sus mandamientos, y ceremonias, quando estuvieres harto, y morares en hermosas casas, y fueres rico de oro, y plata, ganados, y hazienda. En mas peligro vives en la prosperidad, que en el tiempo que eres atribulado. Mas peligrosa es la navegacion en las aguas dulces de los rios, que entre las saladas, y amargas aguas del mar. En mayor peligro està tu salvacion, viviendo en las prosperidades de este mundo miserable, que en los contrastes, y amarguras de sus tribulaciones. La prosperidad se vende amiga, y haze asiento en casa, y no nos recatamos de ella. Y lo peor de todo que tiene en casa quien la favorezca, que es la carne muy amiga suya, y assi acometen al alma. Quando estuvieres prospero, piensa que muy presto vendrà tiempo contrario, y assi tomarás la prosperidad presente, como cosa emprestada. En la tribulacion debes esforzarte, con saber que muy presto passarà aquel trabajo, y assi harás igual rostro al vn tiempo, y al otro. Huye de las prosperidades, y vanas honras de este mundo, si quieres en el otro vivir con Iesu Christo. Mas vale ser atribulado con Christo, que vivir en prosperidades mundanas. Huelga de ser atribulado, y perseguido con tu Redemptor: porque de los perseguidos es el Reyno de los Cielos. Desprecia de coraçon la felicidad del mundo presente, y *Mat. 5.*
alcançarás la verdadera honra, que para siempre dura.

Del bien de la persecucion. Cap. 77.

2. Tim. 3. TOdos los que quierẽ vivir en Christo padecen persecucion, dize el Apostol. Los arboles malos que no dan fruto, no son vareados, ni apedreados; pero al fin son cortados, y lançados en el fuego, como lo dixo el Saluador de aquella higuera seca. Al reues de esto
Luc. 23. acaece à los arboles buenos, los quales aũque sean sacudidos, y maltratados por coger la fruta, no son quemados, ni destruidos. El Señor comparò los hombres à los arboles, entre los quales no
Mat. 7. son perseguidos los mundanos como los buenos, pero quando la muerte viniere arderá en el infierno para siẽpre. Si fueres perseguido no te desconsueles. Dà muchas gracias à Dios, porque te contò en el numero de sus escogidos. Assi fue perseguido Iesu Christo, assi lo fueron los Santos Apostoles, y todos sus amigos. En
Sap. 2. el libro de la Sabiduria està escrito, que dixeron los malos: Persigamos al Iusto, porque es contrario à nuestras obras. No puede vèr el mundo à los que conoce no ser suyos. Despues que Moysen estuvo
Exod. 34. con Dios, puso vn velo delante de su rostro, y no lo podia vèr el pueblo. Assi no puede vèr el mundo al que camunica con Dios, y està en la alteza de las virtudes. La buena vida del justo, reprehende las costumbres del malo. El Camello antes que beba enturbia el agua, por no ver en ella la fealdad de su cuerpo. Assi los malos enturbian la claridad de las virtudes de los buenos escureciendo su honra; infamandolos, y perseguiendolos, por no ver en ellos sus fealdades, y vicios. Conviene ser perseguido de los malos. Si en la vida no pedeces persecucion deues mucho temer, pues todo el mal està guardado junto, quando por la raiz te cortare la muerte. Por no padecer persecucion, no por esso eres mas acepto à Dios. Christo diò à Judas el pan mojado *Ioan. 13.*
en la salsa del Cordero, por su propia

mano

mano, comiendo los otros Discipulos el pan seco, y sin levadura. No por esso era Iudas mas su privado, ni mas santo, ò perfecto. Comiendo tu el pan con muchos manjares, y regalos, no pienses ser mejor que los pobrecillos, que comen el pan seco. Con los malos, y pecadores reparte Dios mas liberalmente los bienes de este mundo, y à ellos haze mas regalos temporales. A Iudas diò la bolsa del dinero, y à los otros Apostoles el trabajo de la predicacion. A Iudas el bocado regalado; y à los Apostoles duras persecuciones. Mas vale ser pobre cõ los otros Apostoles, que rico co Iudas. Mejor es comer el pan aspero de la penitencia entre los Discipulos de Christo, con tristeza, y temor, que gozando de vana alegria con el siervo del demonio, vivir en deleytes. Esfuerçate en la persecucio, y oye al Señor, que dize: Si à mi persiguieron, tambien perseguirán à vosotros. No eres mejor que Iesu Christo, ni pienses q̃ la gloria que comprò su Santissima Madre cõ muchos trabajos, y persecuciones, que se te dará viviendo à tu voluntad, sin querer sufrir nada. El descanso que alcançaron los grandes amigos de Dios, sufriendo muchos trabajos, no te terà dado gastando la vida en passatiempos, y vengando tus injurias. No te enobserves, porque no padeceres persecuciones, porque la mayor persecucion que puedes tener, es no ser perseguido. El Medico dà licencia al enfermo, de quien desconfia, que haga lo que quisiere, y como todo quanto le le antojare, lo qual no permite al que espera sanar. Clara està tu condenacion, si todo te sucede à tu favor, y hazes tu voluntad en todas las cosas. Bienaventurado aquel à quien Dios cura, quitandole las consolaciones mundanas. Bienaventurado aquel que con paciencia recibe de mano de Dios las purgas de tribulaciones, y adversidades. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Quiere Dios con esta persecucion que padeces, purgar tus pecados, para que limpio de pecado te de la gloria. Como los ciegos si topan con alguno, y se encuentran, se enojan, y llaman à los otros ciegos; assi nosotros quexamonos de la fortuna, viniendo por nuestra culpa los desastres. Pecados viejos purgas ahora, y por tu provecho eres perseguido, por esso ten paciencia. El oro echado en el agua, no pierde su precio, ni color, y echado en el fuego es apurado, y hecho mas resplandeciente. Assi el varon justo, y bueno, en el agua de la prosperidad no pierde su virtud, ni resplandor; y en el fuego de la persecucion es mas illustre, y puro. El lodo por el cõtrario deshazese en el agua, y en el fuego se endurece. Assi el malo, en la prosperidad se derrama, y disuelve, y en la adversidad se endurece como obstinado. Entregase en la prosperidad à vicios, y deleytes, y si se vè perseguido, se indigna, y enoja, empeorandose en sus males. Como recibes con paciencia las sangrias, y purgas, por alcançar la salud corporal, razon es que alegremẽte tomes las persecuciones, por alcançar la salud del anima. No mires al dolor que ora passas, sino à la salud que esperas. No te acuerdes de la passion que recibes, sino del galardon que alcançaràs. El que passa algun braço de mar, sino quiere revelar, ò que se le turbe la cabeça, pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia de la persecucion, ni que tu enemigo viene turbado contra ti; pero pon tu consideracion en el Cielo, y en aquella tierra de los vivientes para donde navegas por el tempestuoso mar deste mundo. San Estevan en la persecucion de las piedras puso los ojos en el Cielo. Acuerdate del galardon que recibirás de Dios, sino quieres ser turbado. Conviene padecer muchos trabajos, y persecuciones en esta vida, si quieres alcançar la otra. No te escandalizes, aunque veas padecer persecuciones à los buenos, ni por esso dexes à la virtud. El que ama à otra persona, la mancilla, ò lunar en el postro de aquella que ama, le agrada, y le parece bien. Assi el que ama à la virtud, aunque vea à los virtuosos maltratados, no se ha de desagradar el camino de la virtud. Esta es la moneda con que paga Dios à los suyos en este mundo. Sana, y purga sus maestras con las persecuciones. Muchos, como niños, no quieren estar enfermos, que sufrir vn cauterio de fuego, ò passar vn poco de trabajo. No tengas por mejor estar siempre enfermo en el infierno, que sufrir en esta vida vna breve persecucion. La mayor gloria del Christiano, es padecer persecuciones por Iesu Christo. San Pablo con ser arrebatado al tercero Cielo, y aver recibido grandes mercedes de Dios, y muchas consolaciones espirituales, no se gloriava sino en sus enfermedades, y persecuciones. Vn Cavallero mas se gloria en las heridas que recibiò en la guerra, y en las cosas que hizo

Ioan. 12
Mar. 16

Ioan. 15

Matt. 5.

Pf. 141
Act. 7.

Coloss. 1.
2. Cor. 22.

zò en ella que en las mercedes que recibiò del Rey. El siervo de Iesu Christo, mas se debe gloriar, y alegrar en passar persecuciones por Christo, que en otras qualquier mercedes que reciba de Dios.

2. Cor. 1 Tu gloria sea en la Cruz de tu Señor, y en sufrir por amor dèl, porque si le tuuieres cõpañia en las persecuciones, gozaràs con èl del fruto de sus trabajos.

De la vanidad de los favores humanos.
Cap. 78.

Esth. 3. ERa Aman (dize la Escriptura) varon grande, y favorecido. Que provecho le hizo el favor, y privança grande del Rey Assuero? No fue sino instrumento de perdicion, que le causò muy vituperable caida. En esto paran los favores humanos, y honras que dan los Principes, y Reyes. Corre tanto riesgo tu salvacion entre los favores del mundo presente, que hasta en los favores queda Dios à sus siervos se halla peligro. Lleva tan mal nuestra naturaleza por ser flaca los favores, que aunque sean de Dios, ella por su mala inclinacion via mal de ellos. Alabò Christo à S. Pablo, diziendo ser bienaventurado, y que el Padre celestial le revelò lo que avia dicho. Assi se cegò con este favor, que de ai à vn poco impedia la Passion del Redemptor, por lo qual con mucha razon fue por esse mismo Señor reprehendido. Moysen a quien Dios alabò mas de lo acostumbrado, como se viò favorecido, tomò alas para pedir à Dios que le descubriesse sus secretos. Los dos hijos del Cenedeo, porque se vieron favorecidos del Señor, y que eran sus deudos cercanos, segun la carne, tambien se desmandaron en querer el vno la mano derrecha, y el otro la izquierda, pretendiendo ser preferidos à los otros Apostoles. Assi la esposa, porque oyò ser del esposo alabada, que era la mas hermosa de las mugeres, dixo: Muestrame al q̃ ama mi anima: donde te apacientas, y te requiestas al medio dia. Pero Dios deprimiò la osadia de estos. A Moysen dixo: No veras mi cara, sino mis espaldas. A Santiago, y à San Iuan preguntò: Podeis beber del Caliz que yo tengo de beber? y à la esposa respondiò: Si no te conoces, sal fuera de ti. Pues si del favor de Dios vamos tan mal, que nos ensoberbecemos, y nos perdemos con èl, que harà en nosotros el favor del mundo? Los favores q̃ recibia Ioseph de su Señora en Egipto, no eran sino para ofensa de Dios, y perdicion de su anima. No pienses que los favores humanos te pueden servir de otra cosa. El vino puro turba la cabeça, y quando el Señor vee que alguno de su casa se desmanda en beber el vino puro, mandale lo dar aguado. Assi quiere Dios, que los favores humanos que nos desatinan, y se suben à la cabeça, sean templados con el agua que en ellos echan los que nos persiguen, y murmurando nosotros, porque desta manera no nos ensoberbezcamos vanamente entre los favores de los Principes, y honras humanas. Porque no nos envanezcamos con las demasiadas alabaças, y favores, permite la divina Providencia que seamos mordidos de los detractores, para que quando la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehension, y disfavor te traerà en el conocimiento de ti mismo. Antiguamente entrado en el templo tomò los candeleros, y el favor entrando en nuestra alma quita al hombre la lumbre del conocimiento de si mismo. El privado no conoce à si mismo, y es de todos conocido. El desprivado à si mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de si mismo, que teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas daño haze el favor que el disfavor. Mas perjudical es la aficion, que el odio, ò aborrecimiento. El odio te puede perseguir, y las persecuciones buenas son, pues humillan al hombre, y lo traen à conocerse. Pero la aficion, ciega, y haze que no veas à ti mismo ni te conozcas. Mas vale que seas perseguido, que favorecido. En las persecuciones hallarás à Dios, y perderle has en los favores. No pienses que por ser favorecido, y prospero en este mundo, eres por esso mejor, ni mas acepto à Dios. Ten en tu memoria aquello que està escripto en el Euangelio: Acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro malestagora es Lazaro consolado, y tu atormentado. Si en esta vida tienes favores, y honras, tanto està tu salvacion en mas grande peligro, y argumento es, que no eres heredero del Cielo. No consienten las leyes que el hijo bastardo entre la herencia de los bienes del padre. Abrahan diò dones à Ismael, y à los otros hijos, quedando Isaac por heredero de toda su hazienda, y sucessor en la casa de su padre. El Señor à los que por vicios, y pecados degeneraron de su verdadero Padre, que es Dios, dà dones en este mundo, dandoles aqui honras

Matth. 16.

Exo. 33

Matth. 20.

Cant. 3.

Gen. 35.

1. Mach. 2.

Luc. 16.

Gal. 4.

Gen. 35.

mano, comiendo los otros Discipulos el pan seco, y sin levadura. No por esso era Iudas mas su privado, ni mas santo, ò perfecto. Comiendo tu el pan con muchos manjares, y regalos, no pienses ser mejor que los pobrecillos, que comen el pan seco. Con los malos, y pecadores reparte Dios mas liberalmente los bienes de este mundo, y à ellos haze mas regalos temporales. A Iudas diò la bolsa del dinero, y à los otros Apostoles el trabajo de la predicacion. A Iudas el bocado regalado; y à los Apostoles duras persecuciones. Mas vale ser pobre cõ los otros Apostoles, que rico co Iudas. Mejor es comer el pan aspero de la penitencia entre los Discipulos de Christo, con tristeza, y temor, que gozando de vana alegria con el siervo del demonio, vivir en deleytes. Esfuerçate en la persecucio, y oye al Señor, que dize: Si à mi persiguieron, tambien perseguirán à vosotros. No eres mejor que Iesu Christo, ni pienses q̃ la gloria que comprò su Santissima Madre cõ muchos trabajos, y persecuciones, que se te dará viviendo à tu voluntad, sin querer sufrir nada. El descanso que alcançaron los grandes amigos de Dios, sufriendo muchos trabajos, no te terà dado gastando la vida en passatiempos, y vengando tus injurias. No te enobserves, porque no padeceres persecuciones, porque la mayor persecucion que puedes tener, es no ser perseguido. El Medico dà licencia al enfermo, de quien desconfia, que haga lo que quisiere, y como todo quanto le le antojare, lo qual no permite al que espera sanar. Clara està tu condenacion, si todo te sucede à tu favor, y hazes tu voluntad en todas las cosas. Bienaventurado aquel à quien Dios cura, quitandole las consolaciones mundanas. Bienaventurado aquel que con paciencia recibe de mano de Dios las purgas de tribulaciones, y adversidades. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Quiere Dios con esta persecucion que padeces, purgar tus pecados, para que limpio de pecado te de la gloria. Como los ciegos si topan con alguno, y se encuentran, se enojan, y llaman à los otros ciegos; assi nosotros quexamonos de la fortuna, viniendo por nuestra culpa los desastres. Pecados viejos purgas ahora, y por tu provecho eres perseguido, por esso ten paciencia. El oro echado en el agua, no pierde su precio, ni color, y echado en el fuego es apurado, y hecho mas resplandeciente. Assi el varon justo, y bueno, en el agua de la prosperidad no pierde su virtud, ni resplandor; y en el fuego de la persecucion es mas illustre, y puro. El lodo por el cõtrario deshazese en el agua, y en el fuego se endurece. Assi el malo, en la prosperidad se derrama, y disuelve, y en la adversidad se endurece como obstinado. Entregase en la prosperidad à vicios, y deleytes, y si se vè perseguido, se indigna, y enoja, empeorandose en sus males. Como recibes con paciencia las sangrias, y purgas, por alcançar la salud corporal, razon es que alegremẽte tomes las persecuciones, por alcançar la salud del anima. No mires al dolor que ora passas, sino à la salud que esperas. No te acuerdes de la passion que recibes, sino del galardon que alcançaràs. El que passa algun braço de mar, sino quiere revelar, ò que se le turbe la cabeça, pone los ojos en la tierra. No mires al agua turbia de la persecucion, ni que tu enemigo viene turbado contra ti; pero pon tu consideracion en el Cielo, y en aquella tierra de los vivientes para donde navegas por el tempestuoso mar deste mundo. San Estevan en la persecucion de las piedras puso los ojos en el Cielo. Acuerdate del galardon que recibirás de Dios, sino quieres ser turbado. Conviene padecer muchos trabajos, y persecuciones en esta vida, si quieres alcançar la otra. No te escandalizes, aunque veas padecer persecuciones à los buenos, ni por esso dexes à la virtud. El que ama à otra persona, la mancilla, ò lunar en el postro de aquella que ama, le agrada, y le parece bien. Assi el que ama à la virtud, aunque vea à los virtuosos maltratados, no se ha de desagradar el camino de la virtud. Esta es la moneda con que paga Dios à los suyos en este mundo. Sana, y purga sus maestras con las persecuciones. Muchos, como niños, no quieren estar enfermos, que sufrir vn cauterio de fuego, ò passar vn poco de trabajo. No tengas por mejor estar siempre enfermo en el infierno, que sufrir en esta vida vna breve persecucion. La mayor gloria del Christiano, es padecer persecuciones por Iesu Christo. San Pablo con ser arrebatado al tercero Cielo, y aver recibido grandes mercedes de Dios, y muchas consolaciones espirituales, no se gloriava sino en sus enfermedades, y persecuciones. Vn Cavallero mas se gloria en las heridas que recibiò en la guerra, y en las cosas que hizo

Ioan. 12
Mar. 16

Ioan. 15

Matt. 5.

Pf. 141
Act. 7.

Coloss. 1.
2. Cor. 22.

zò en ella que en las mercedes que recibiò del Rey. El siervo de Iesu Christo, mas se debe gloriar, y alegrar en passar persecuciones por Christo, que en otras qualquier mercedes que reciba de Dios.

2. Cor. 1 Tu gloria sea en la Cruz de tu Señor, y en sufrir por amor dèl, porque si le tuuieres cõpañia en las persecuciones, gozaràs con èl del fruto de sus trabajos.

De la vanidad de los favores humanos.
Cap. 78.

Esth. 3. ERa Aman (dize la Escriptura) varon grande, y favorecido. Que provecho le hizo el favor, y privança grande del Rey Assuero? No fue sino instrumento de perdicion, que le causò muy vituperable caida. En esto paran los favores humanos, y honras que dan los Principes, y Reyes. Corre tanto riesgo tu salvacion entre los favores del mundo presente, que hasta en los favores queda Dios à sus siervos se halla peligro. Lleva tan mal nuestra naturaleza por ser flaca los favores, que aunque sean de Dios, ella por su mala inclinacion via mal de ellos. Alabò Christo à S. Pablo, diziendo ser bienaventurado, y que el Padre celestial le revelò lo que avia dicho. Assi se cegò con este favor, que de ai à vn poco impedia la Passion del Redemptor, por lo qual con mucha razon fue por esse mismo Señor reprehendido. Moysen a quien Dios alabò mas de lo acostumbrado, como se viò favorecido, tomò alas para pedir à Dios que le descubriesse sus secretos. Los dos hijos del Cenedeo, porque se vieron favorecidos del Señor, y que eran sus deudos cercanos, segun la carne, tambien se desmandaron en querer el vno la mano derrecha, y el otro la izquierda, pretendiendo ser preferidos à los otros Apostoles. Assi la esposa, porque oyò ser del esposo alabada, que era la mas hermosa de las mugeres, dixo: Muestrame al q̃ ama mi anima: donde te apacientas, y te requiestas al medio dia. Pero Dios deprimiò la osadia de estos. A Moysen dixo: No veras mi cara, sino mis espaldas. A Santiago, y à San Iuan preguntò: Podeis beber del Caliz que yo tengo de beber? y à la esposa respondiò: Si no te conoces, sal fuera de ti. Pues si del favor de Dios vamos tan mal, que nos ensoberbecemos, y nos perdemos con èl, que harà en nosotros el favor del mundo? Los favores q̃ recibia Ioseph de su Señora en Egipto, no eran sino para ofensa de Dios, y perdicion de su anima. No pienses que los favores humanos te pueden servir de otra cosa. El vino puro turba la cabeça, y quando el Señor vee que alguno de su casa se desmanda en beber el vino puro, mandale lo dar aguado. Assi quiere Dios, que los favores humanos que nos desatinan, y se suben à la cabeça, sean templados con el agua que en ellos echan los que nos persiguen, y murmurando nosotros, porque desta manera no nos ensoberbezcamos vanamente entre los favores de los Principes, y honras humanas. Porque no nos envanezcamos con las demasiadas alabaças, y favores, permite la divina Providencia que seamos mordidos de los detractores, para que quando la voz del que habla nos engrandece, la lengua del murmurador nos humille. La reprehension, y disfavor te traerà en el conocimiento de ti mismo. Antiguamente entrado en el templo tomò los candeleros, y el favor entrando en nuestra alma quita al hombre la lumbre del conocimiento de si mismo. El privado no conoce à si mismo, y es de todos conocido. El desprivado à si mismo se conoce, y de ninguno es conocido. Mejor es el conocimiento de si mismo, que teniendo noticia de todo, carecer de este conocimiento. Mas daño haze el favor que el disfavor. Mas perjudical es la aficion, que el odio, ò aborrecimiento. El odio te puede perseguir, y las persecuciones buenas son, pues humillan al hombre, y lo traen à conocerse. Pero la aficion, ciega, y haze que no veas à ti mismo ni te conozcas. Mas vale que seas perseguido, que favorecido. En las persecuciones hallarás à Dios, y perderle has en los favores. No pienses que por ser favorecido, y prospero en este mundo, eres por esso mejor, ni mas acepto à Dios. Ten en tu memoria aquello que està escripto en el Euangelio: Acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro malestagora es Lazaro consolado, y tu atormentado. Si en esta vida tienes favores, y honras, tanto està tu salvacion en mas grande peligro, y argumento es, que no eres heredero del Cielo. No consienten las leyes que el hijo bastardo entre la herencia de los bienes del padre. Abrahan diò dones à Ismael, y à los otros hijos, quedando Isaac por heredero de toda su hazienda, y sucessor en la casa de su padre. El Señor à los que por vicios, y pecados degeneraron de su verdadero Padre, que es Dios, dà dones en este mundo, dandoles aqui honras

Matth. 16.

Exo. 33

Matth. 20.

Cant. 3.

Gen. 35.

1. Mach. 2.

Luc. 16.

Gal. 4.

Gen. 35.

honras, y riquezas. Los que con ofensa de Dios gozan de este mundo, y son dèl favorecidos, excluidos estàn de la herencia de la gloria, que està guardada para los buenos, que despreciando los favores del mundo, esperan como hijos legitimos de heredar el Cielo. Con estos dones de favores se han de contentar los mundanos, sin esperar despues otra herencia, ni bien. No te maravilles, si los malos florecen en este mundo, porque la Christiana Religiò no promete favores, sino desprecios. Los malos no tienen nada en el Cielo, ni los buenos tienen algo en este mundo. Embia Dios en este mùdo trabajos à los que ama, porq̃ no deteniendose en las cosas de tierra, se dèn priessa à caminar al Cielo. Muchas vezes los caminantes en el Verano, topando con alguna alameda, ò lugar fresco, paran, y deteniẽdose pierden jornada. Por amor de esto dà Dios à sus escogidos aspero el camino de esta vida, porque caminen siẽpre para el Cielo, sin detenerse en los regalos, y frescuras de este mundo. El Sol, y sequedad de el camino compele al caminante à no parar hasta llegar à la posada. Trabajosa, y aspera quiso el Clementissimo Señor que fuesse la vida de los Iustos, porque desganando à los suyos de las cosas de esta vida, los aficionasse à desear, y suspirar por aquella que ha de durar para siẽpre. Para sacar à los hijos de Israel de Egipto, y aficionarlos à la tierra de Promission, permitiò que Faraon los perstiguiesse. Quando Iacob era bien tratado en casa de Laban, no se acordava de su tierra; pero en viendose perseguido del, dixo à Lia, y à Raquel: Quiero ir à mi tierra, porque no me mira Laban cõ tan buen rostro como solia. Como es cosa noble al Cavaliero traer las armas de su Rey, y Capitan assi es hõra al Christiano padecer trabajos, y persecuciones, como las que padeciò Iesu Christo. No quieras, pues, los favores del mundo, pues no sirven sino de detenerte en el camino del Cielo, mas antes como verdadero siervo de Iesu Christo espera con paciencia por el dia glorioso, en que gozaràs de los bienes eternos.

Gen. 31.

Del provecho de las tribulaciones. Cap. 79.

Act. 14. *Ps.* 90.

POr muchas tribulaciones nos conviene entrar en el Reyno de Dios, dize la Divina Escritura. Sufre con paciencia las tribulaciones, y trabajos, pues dize Señor: Con èl estoy en la tribulacion. El Sabio dize: Legado fiel es la ignominia, y necessidad. Como el q̃ injuria à vn Legado, ò Embaxador de vn Rey, haze injuria à quien lo embia; assi ofende à Dios el que de las tribulaciones se queja. Castigarà Dios à los tales, como David à Amon, porque deshonrò à los mẽsageros que le embiava. Lo que obra la pala en el trigo, la lima en el hierro, y el fuego en el oro, haze la tribulacion al hombre. Sed benigno con Sion, porque se edifiquen los muros de Ierusalem, dezia à Dios el Real Profeta. San Pedro dize ser nosotros piedras vivas. No podràs hazer assiento en el alto edificio de la gloria, si como piedra acà abaxo no fueres labrado con golpes de escoplos, y escodas, que son las muchas tribulaciones que te conviene padecer. Los perseguidores son los canteros, y oficiales q̃ nos labran. Quien no quiere ser perseguido, no quiere hazer assiẽto en la Celestial Ierusalem, que es la gloria. Mejor Rey fue David, que Salomon, pues de el padre sabemos q̃ se salvò, y el hijo dexò su salvacion en opiniones. Toda la vida de David fue llena de trabajos, de lagrimas, y tribulaciones: y Salomon por el cõtrario siempre viviò en paz, y en prosperidad. La tribulacion asseguròla vida en David; y la prosperidad puso en balãça la salvacion de Salomon. Buena amiga de el alma es la tribulacion; y grande destruidora de los bienes del espiritu es la prosperidad. La tribulacion refrena nuestros apetitos. En el Arca de Noe entraron ocho personas, que eran quatro hombres, y quatro mugeres, y con aver estado encerrados vn año, segun se colige del Texto de la Divina Escritura, solamente salieron los ocho que entraron. De lo qual consta, que la tribulacion, no solo nos aparta de lo que es ofensa de Dios, y obra illicita, mas aun pone en olvido el passatiempo, que sin pecado se podria executar. Y aun lo que es mas de ponderar, que ni vn Cordero, ni Leon, ni otro algun animal naciò en el Arca en todo aquel tiempo, para que entiendas el gran fruto de la tribulacion, en la qual aun los apetitos sensuales, q̃ està lexos de la razon, se retraen naturalmẽte, y se hazen domesticos. No pidas, pues, à Dios que no te dè adversidades, y tribulaciones, pero pidele que te dè en ellas paciẽcia. Y no solo haze este provecho la tribulacion, pero aun alumbra el entendimiento. Honrando Ioseph à sus hermanos

Pro. 13

2. Reg. 10. *Ps.* 50. *1. Pet.* 2

Gen. 8

nos no fue conocido, y atribulandolos supieron quien era. Por esso te dà Dios tribulaciones porque le conozcas, pues quando te haze bien no quieres conocerle. Duermes descuidado, y olvidado de Dios, y porque despiertes, y le conozcas te quita Dios los regalos, y las cosas en que confias. Assi lo hizo David con Saul. Tomòle la lança, y el barril del agua, despertò, y conociò su pecado. No te enojes, quando te priva Dios de las consolaciones mùdanas porque todo esso haze porque le conozcas.

1. Reg. 26. *Exo.* 8. *Luc.* 4.

Faraon en las tribulaciones, conocia à Dios. Los demonios siendo atormentados con la presencia de Christo, conocieronle, y confessaron quien era. Pues si tu en tus trabajos, y tribulaciones, no conoces à Dios, ni te llegas à èl, peor eres que Faraon, y peor que demonio, pues estos en la tribulacion conocierõ à Dios.

Tob. 11.

Con la amargura de la tribulacion cobrarás la vista, como otro Tobias con la hiel del pece. Si algunos corriendo toros andan holgando por la plaça, en viendo venir al toro ponense en cobro con temor, los que primero andauan descuidados. Por esso te embia Dios tribulaciones en esta vida, porque te guardes, y pongas en seguro, boluiẽdote para Dios, y tomandole por refugio. El Psalmista dize: Multiplicaronse mis enfermedades, y despues se llegaron. Como los favores, y felicidades te apartan de Dios, assi la tribulacion te llega à èl. En la tribulacion, dize el Real Profeta, que llamò à Dios. Quanto mas aguas del diluuio mas crecian, tanto mas se leuantaua el Arca de Noe, y quanto mas maltratado era el pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicaua. Assi las aguas de las tribulaciones nos leuantan à Dios, y con ellas crece tambien el merito, y se aumenta la gracia. Como los perfumes en el fuego dan suave olor, assi la bendad de los justos, en el fuego de la tribulacion se manifiesta. Como el agua quando llueue en la tierra haze crecer el pan, assi la tribulacion quando cae en el anima leuanta su deseo al Cielo. Como la mirra preserua de corrupcion, assi la tribulacion preserua de pecados. Por lo qual el Apostol dize: Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensalce, me es dado el Angel de Satanas para mi tormento. Vè Nabucodonosor al hijo de Dios en el horno de fuego, que amparava à los justos atribulados. Grande beneficio te haze Dios, pues te quiere librar de las penas advenideras, con las tribulaciones presentes. Antes debes elegir estar con los hijos de Dios en la tribulacion, que con los condenados en la prosperidad temporal. Escogi (dize David) ser despreciado en la casa de mi Dios, mas que morar con los pecadores. Mas quiso Moisen ser perseguido con el pueblo de Dios, que participar de la alegria temporal, y assi negò ser hijo de la hija de Faraon. Los grandes peces no se crian sino en las aguas saladas del mar, y los grandes Santos en grandes trabajos, y amargura de tribulaciones fueron criados. Quien de los grandes no fue perseguido? Pequeño es, y baxo, el que en esta vida no es atribulado, y perseguido. Infelice fortuna la que carece de enemigo. Lo primero que hizo Dios en la conversion de San Pablo fue cegarle, y lançarle en tierra, y darle tribulaciones, por darnos à entender, que el principio de seruir à Dios espor ellas. En las heras està rebuelto el trigo entre la paja, como en este mundo estàn mezclados los buenos con los malos. pero quando sopla el viento de la tribulacion, los malos se derraman por ira, y enojo, y los buenas se juntan. La tribulacion prueua quien es grano, y quien paja. El grano cae à los pies del que limpia la parva, y las pajas lleualas el viento. Si en la tribulacion caes à los pies de Christo llegandote à èl, y cõformandote cõ su voluntad, eres grano. Pero si la tribulacion te aparta de Christo, eres paja. Si tienes peso de virtud eres grano: y si no, ilusano eres como paja. Ventilaua la tribulacion al Señor quando estaua en el huerto; pero cayò sobre su cara, diziẽdo: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. No vees à Christo caido como grano à los pies del q̃ limpia el trigo? Assi tu en tu tribulacion echate como grano à los pies de Dios. La tribulacion dize quien es cada vno. En el mar Bermejo los Egipcios fueron ahogados, y los Hebreos se salvaron. Assi en la tribulacion, como en agua salada del mar, vnos salen libres, y otros quedan ahogados. El mar Bermejo fue para vnos gloria, y para otros ignominia. A vnos abriò el camino para tierra de promission, y à otros quitò la vida, y abriò el infierno. Lo que daña à los pecadores, aprouecha à los justos. La pez que es negra, siendo molida se torna blanca. Si à los buenos con los favores, y prosperidades se les paga algun mal, dexandolo, siendo molidos con las adversidades. El castigo de Dios

Ps. 83. *Heb.* 12

Act. 9.

Matth. 26.

Exo. 14

2. Cor. 12.

Cant. 3.

Gen. 45.

en

en esta vida, es castigo de padre que siẽpre se acuerda del amor del padre, y castiga con misericordia. Pero el castigo, despues de esta vida, será de hõbre enojado, sin mezcla de misericordia, segun aquello que dize à Dios el Profeta: Regirloshas con vara de hierro, y quebrarloshas como vaso de ollero. Escoge de ser antes atribulado, y perseguido en este mundo, pues por breues, y pequeños trabajos, alcançarás despues grandes, y inmensos bienes.

Psal. 2.

Del prouecho de las enfermedades corporales. Cap. 80.

Isai. 8.

COn los açotes de las enfermedades enseñaras à Israel, para que conozca lo que ha de seguir, dize Isaias, hablando con Dios. Ninguna cosa se haze sin la voluntad de Dios, y en sus escogidos todo lo guia el Señor para su prouecho, y en especial las enfermedades, pues son señal de doctrina, y amor paternal. De doctrina, porque con ellas nos enseña la vanidad de las cosas corporales, y transitorias, para que no nos engañen, como aqui lo dize Isaias. Son señales de amor paternal, pues con ellas castiga como padre, porque nos enmendemos de algunas trauesuras, que hazemos, segun aquello del Apostol: Castiga Dios como padre, al que recibe por hijo. El que aqui no es de Dios castigado, no se debe tener por hijo. Es la enfermedad como aguijon con que somos punçados, para q salgamos presto de la enfermedad del estiercol, y suciedad de nuestros pecados. Sirue tambien de citacion, la qual si la enfermedad es mortal, es peremptoria, y si no es mortal es dilatoria, por la qual el que se vee citado luego procura de hazer paz con el Juez ante quien ha de parecer, y procura de auer consejo como alcançará la gracia, y amistad de los accessores, y abogados celestiales, procura por todas las vias, y maneras que puede como no se sentencie contra él. Procura esto con toda diligencia, y breuedad, como si oyesse por la citacion, que le están diziendo aquello del Ecclesiastico: Antes del juizio apareja tu justicia. Assi apenas ay enfermo que no se arrepiẽta de sus pecados, y los dexe, y haga penitencia dellos. Por lo qual el Psalmista dize: Multiplicaronse sus enfermedades, y despues se llegaron. San Iuan dize, que seguian muchos à Christo nuestro Redemptor, porq veian los milagros que hazia, sanando los enfermos; y tambien escriue San Lucas, q muchos enfermos venian al Saluador, y todos los que tenian enfermedades, le buscauan. Si son buenas las cosas que nos lleuan à Dios, y nos acercan à él, buenas son las enfermedades, pues nos llegan à Iesu Christo, como à estos, que lo buscauan, y seguian. El Regulo por la enfermedad graue que su hijo tenia buscò al Señor. Nabucodonosor Rey de Babilonia, tirano, y perseguidor del pueblo de Israel, con trabajos, y enfermedades hizo penitencia, y al fin se saluò. Si viesses à vno que se và despeñando para dar consigo en el mar, si le tuuiesses por la pierna, aunque se la desconcertasses, no le harias buena obra? Mas vale que viua aunque ande coxeando, q no que muera en cuerpo, y en alma, despeñandole por su voluntad. Muchos pecadores, dize Ieremias, que corren a la muerte como caualios desbocados. Muchas vezes te vàs despeñãdo, y corriẽdo de pecado en pecado al infierno, y te detiene Dios dãdote vna enfermedad. Assi à vn moço mundano le detiene Dios, y cayendo en graue enfermedad le confiesa, y enmiẽda la vida. Sabe Dios como piadoso medico, q̃ mucho nos ama, quitar cõ vna enfermedad la hermosura al q̃ cõ ella le ofendia. Mas vale q̃ sin hermosura te salues, que no que con ella te condenes. Quiebra Dios la pierna quitando la salud al que camina para el infierno, porque no vaya aquel camino. Entonces te toca Dios quando te dà alguna enfermedad, segun aquello que està escrito en el libro de Iob: Pon tu mano, y toca sus huessos. Y de Faraon con estas plagas, y tocamientos de la mano de Dios bolui sobre si, y conocia à Dios, y se conuertia, y rogaua à Moisen y à Aaron, que rogassen à Dios por él. Manasses Rey de Iudea, que con la salud caminaua muy apriessa al infierno cometiendo muchos pecados, tocòle Dios, parò, y conuirtiòse. Ofendiò à Dios el Rey Ezechias, por lo qual le castigò Dios con graue enfermedad, y él bolviòse à Dios, y conuirtiòse à él, derramando muchas lagrimas, por las quales mereciòque le diessse Dios salud, y muchos años de vida. Bienauenturada la enfermedad que trae à los hõbres à Dios. Bienaventurada la enfermedad, que humilla al hombre, y lo trae en conocimiento de Dios, y de si mismo. Bienaventurada la enfermedad, que pone termino en el pecar, y ataja los passos del

Hab. 12.

Luc. 9.
Luc. 4.

Ioan. 4.
Dan. 4.

Iere. 8.

Iob. 2.
Exod. 11.
Exod. 8.
4. Reg. 21.
2. Par. 23.
4. Reg. 20.
Psal. 38.

del infierno. Bienaventurada la enfermedad, q̃ reforma las costũbres, y recoge al hõbre dentro de si mismo. Maldita la salud, pues haze los pies ligeros, para ir al pecado, y al infierno. Maldita la salud, q̃ suelta las riẽdas à las carnes, y haze amar la tierra, y olvidar el Cielo. No es otra cosa la enfermedad del cuerpo, sino verdadera salud del anima. Como el rayo hiere en la tierra, y dà claridad en el Cielo; assi la afliciõ, y enfermedad debilita el cuerpo, y lo atormenta con dolor, pero purifica el anima, y la haze mas clara. Como en la Piscina probatica, en moviẽdo el Angel el agua dava Dios salud; assi por la molestia corporal dà Dios salud en el anima. Tenia Ioab cercada la Ciudad de Obela, y arruynava los muros fatigando à los de la Ciudad, porque se avia encerrado en ella vn traydor, llamado Siba, que se alçò cõtra el Rey David. Prometiò Ioab, q̃ si le entregavan à Siba alçaria el cerco. Assi porque dẽtro de la ciudad de nuestro coraçon està el amor propio, enemigo del Rey Celestial, fatiga Dios los muros de nuestro cuerpo, cõ enfermedades, y dolores. Esto haze el Señor piadosamente, porque lancemos de nuestro coraçon el pecado, y nos conuirtamos à él. Como el grano de trigo metido en la paja sale afuera, quando es trillados; assi muchos que estàn metidos en vicios, y culpas, quando son heridos con enfermedades, y tribulaciones, salen fuera, dexando la mala vida passada. Como la amargura de el manjar es causa de desecharle; assi la amargura de la enfermedad corporal haze al hombre despreciar el mũdo, y desechar los deleytes sensuales. Como el que quiere entrar en la Ciudad rebelde derriba el muro; assi Dios, quando no queremos recibirle en nuestra alma, derriba el cuerpo por entrar en ella. Esto es lo que el Apostol dize: De buena gana me gloriarè en mis enfermedades, porque more en mi la virtud de Iesu Christo. Como la enfermedad consume los malos humores de el cuerpo, y de manera, que muchos despues que se levantan de la enfermedad, son mas sanos de lo que estavan antes: assi tambien suele Dios hazer esto mismo en el anima, limpiando las malas costũbres, y imperfecciones della. Haze muchas vezes la enfermedad reformacion de conciencia, y mudança de vida, y quita las deudas del anima, y enriquecela de bienes espirituales, restituyendole lo que avia perdido con la salud. Sacude, y quita del vestido de nuestra anima, que es la carne, sus malas inclinaciones, y movimientos, domandola à palos. Con esta se espantan los demonios, como las aves cõ los espantajos de las higueras. Cõ esta se desiertan los q̃ son como niños, de los deleytes de su mala sensualidad. Trueca la mala moneda por buena, pues los vicios, que son los mayores males del mundo, los trueca en virtudes. Haze al hõbre mas fuerte para vencer las tentaciones, segũ aquello q̃ el Apostol dize: Quãdo estoy enfermo, estoy mas fuerte. Como puede ser esto? El enfermo flaco, y debilitado, como es mas fuerte q̃l sano? El anima tiene tres enemigos, q̃ son el demonio, y el mũdo, y la carne, y quando està el cuerpo enfermo, tiene el anima vn enemigo vencido. Y no solo està la carne vẽcida, pero passasse de parte della, y en su favor; y assi el anima q̃ pelcava contra tres, estando el hõbre sano, en la enfermedad corporal pelea contra dos, y no sola, sino favorecida del cuerpo. Antes era tres al mohino, y despues sõ dos à dos; y por esso dixo el Apostol, q̃ quãdo estava enfermo estava mas fuerte. La carne, como dize el mismo Apostol, desea contra el espiritu, y el espiritu cõtra la carne, y son adversarios cõtra si mismos. Por lo qual la debilitacion, y flaqueza de la carne, es fortaleza del espiritu. El Ecclesiastico dize: La enfermedad corporal, haze muy rẽplada, y fuerte al anima. Como no se conoce la gentileza del cuerpo, sino quitada la capa; assi no se conoce la virtud de el animo, sino quitada la salud. Con enfermedad se prueba, como el oro en el crisol.

Ioan. 5.

2. Reg. 20.

2. Cor. 12.

Como hemos de sanar de las enfermedades corporales. Cap. 81.

MVltiplicarõse sus enfermedades, y despues se llegarõ, dize el Psalmista. Llegaronse à Dios en sus enfermedades, y sanaron dellas. El remedio de los males es quitar la causa dellos. La causa de las enfermedades, las mas vezes son los pecados, y se dà por ellos, y todas ellas tienen origen del pecado del primer hõbre. Quita la causa de la enfermedad, limpiado tu cõciencia, y quitando los pecados, si quieres q̃ te libre Dios de los trabajos, y enfermedades q̃ padeces. Christo nuestro Redẽptor, quando curò al paralitico, q̃ metierõ por el techado, primero le perdonò los pecados, y despues le sanò de la enfermedad del cuerpo. Co-

Psal. 15.

Matt. 9.
Luc. 5.

mo sabio Medico quitò primero la causa de la enfermedad corporal, que eran los pecados. Moysen dixo al Pueblo de Israel: Sino oyeres la voz de Dios, herirte ha con pestilencia, enfermedades, y plagas. La desobediencia que tenemos à Dios, no queriendole oir, es causa, como dize aqui Moysen, de las plagas, y enfermedades que Dios nos embia. Pon à esto remedio, si quieres sanar. Quando Aman quiso destruir al Pueblo de Israel, convirtiòse à Dios la Reyna Ester, y orando dixo: Pecamos delante de ti, y por esso somos entregados en las manos de nuestros enemigos. De tan grande castigo como aquel, tolamente echò la culpa à los pecados, porque estos hazian mayor guerra que el Rey, ni que Aman, y ellos eran la causa de los males que padecian; y assi no se bolvio la Santa Reyna contra el Rey, ni contra Aman, sino contra los pecados. Estando los Iudios cautivos en Nivive, por Salmanasar, Rey de los Assirios, viendo Tobias los agravios, y males que padecian, dixo à Dios: Porque no te obedecimos, somos entregados à cautiverio, destruccion, y muerte. El cautiverio y trabajo de el Pueblo Israelitico, attribuyò Tobias à los pecados. Por amor de los pecados embia Dios al Pueblo mortandad, enfermedad, y trabajos. Manda el Señor quitar la racion al paje, que no haze lo que deve. Assi nos quita Dios la salud, y el mantenimiento, quando no lomos los que debemos. Castigò Dios al Pueblo de Israel con grande esterilidad en tiempo de Elias, no lloviendo en tres años, y seis meses, por los pecados del Rey Acab, y su muger Iezabel. Los castigos, y açotes de Sodoma por los pecados fueron, porque si hallara diez justos en aquellas cinco Ciudades, à todos perdonara por amor de ellos. Y como cessando la causa cessa el efecto, assi cessando los pecados suelen cessar los castigos. Predicò Ionàs en Nini-e, que de ai à quarenta dias se hundiria la Ciudad; y porque los de Ninive hizieron penitencia, revocò Dios la sentencia còtra ellos dada, porque supieron mudar el delicto. Porque cessaron los pecados, cessò el castigo. Deprende pues, de aquí en todas tus enfermedades, y angustias, à enmendar tu vida, y à labar tus culpas cõ lagrimas, y contricion verdadera. Este es verdadero, y vnico remedio, y con este se libraron los Ninivitas de la sentencia de muerte cõtra ellos pronũciada. Con este remedio se librarõ los hijos de Israel de la tirania de Chusa, Eglon, Iabin, Madiã, Amon, y de otros tiranos, que los oprimian. Quando pecavan eran de estos Gentiles enseñoreados, y maltratados; y en convirtiendose à Dios davales vn salvador que los librava de sus enemigos. Esta vno llagado, y herido à obscuras, y tacalo el Cirujano à la claridad, para curarlo. Assi tu tambien tienes tus heridas interiores, y ocultas allà dentro de tu alma, y no la vees, y por esso sacalas Dios afuera al cuerpo, porque mejor se vean, y se curen las llagas de el alma. De aqui es, que las enfermedades del alma, de que no hazias caso en todo el año, en dandote la enfermedad del cuerpo las curas, como veemos à muchos, que en estando enfermos se convierten à Dios, y se confiessan, y hazen testamento. Mira como Dios, para curar las enfermedades interiores de el alma, las saca afuera, dando enfermedades al cuerpo. Y pues Dios dà enfermedades para este efecto, sanaràs de las enfermedades del cuerpo, quando curares las de el alma. Assi la Iglesia manda à los Medicos, que tengan cuydado de hazer curar primero las animas de los enfermos, mandandoles confessar, y recibir los Sacramentos. Si las enfermedades se dan en castigo de culpas, deves acordarte quando estàs enfermo, de lo mucho que por tus pecados mereces, y que otros menores pecadores que tu padecen muy mayores dolores en el infierno, y de esta manera ternàs paciencia, y daràs gracias à Dios, pues tan piadosamente se ha contigo, siendo digno de perdurables tormentos. Quexaste, y eres impaciente, porque no te acuerdas quien eres, ni miras à quantos males eres obligado: Si la enfermedad te fatiga, el remedio es bolverte para Dios, y quitar la causa della, porque entonces darte ha Dios salud corporal, y quando no la diere, darte ha salud en el anima, y paciencia con que ganes el Cielo, que vale mucho mas que la salud de el cuerpo. El Rey Ezechias bolviòse para Dios en su enfermedad, y orò al Señor, el qual le diò salud, y muchos años de vida. Por el contrario el Rey Ochozias, porq̃ en su enfermedad no se cõvirtiò à Dios murió mala muerte, como se lo dixo de parte de Dios el Profeta Elias. Tãbien de Asa, Rey de Iudea, dize la Escritura: Enfermò Asa de dolor grãdissimo de los

Deu. 28

Esth. 13

Tob. 3.

3. Reg. 17.

Gen. 19.

Ion. 3.

Iud. 3. 4 & 7.

Ca. Quã de pan. & rem.

4. *Reg.* 20.

4. *Reg.* X

2. *Paral.* 16.

tos pies, y no buscò à Dios en su enfermedad, y assi muriò, y fue sepultado. Suele tambien Dios dar enfermedades, por atajar otras culpas que no se cometan. Si sabes que esperan para matar à vno, estorvale la ida porque no salga. Sabe Dios que el demonio, mundo, y carne (enemigos del alma) estàn para matarla, y no dan lugar al alma con enfermedades corporales, para que salga en operaciones, con las quales podria pecar. Assi embiò sobre Faraon, y sobre toda su casa grandes plagas, estando para pecar con la muger de Abrahã, las quales bastaron para atajar sus malos intentos. Por qualquier fin que Dios te dè enfermedades, por tu provecho te las dà, buelvete en ellas à Dios, y dale gracias por todo, porque teniendo buena la cõciencia, tendràs grande alivio, y consolacion en tu trabajo, y merecerás el Cielo, estàdo en estado de gracia, cõ tu buena paciencia, y sufrimiẽto. Para el alma, y para el cuerpo es provechoso q̃ te llegues à Dios en tus enfermedades, y otras qualesquier angustias, y tribulaciones.

Gen. 12.

Como Dios á los que ama castiga. Cap. 82.

Heb. 12

AL que ama castiga el Señor, y açotà à todo hijo q̃ recibe, dize el Apostol. Mucho deves temer, sino padeces tribulacion, porque si Dios castiga à los hijos que recibe, sin duda alguna al que no castiga, ni arribula, no lo recibe. Si de Dios no eres castigado, no eres hijo tuyo, sino adulterino, y natural del mũdo, y no heredero de la gloria, que solamente pertenece à los hijos de Dios. No llama San Pablo hijos de Dios, a los que no sufren tribulaciones por Dios, y quieres tu vivir pacificamente? Grande consolacio es para el attribulado saber q̃ es aqu e lla voluntad de Dios. No castiga Dios à sus hijos con ira, sino con misericordia, segun aquello que el mismo dize: Yo pienso pensamientos de paz, y no de aficion. Por este medio obra Dios tu salud: Mira, pues, q̃ no impidas à Dios la obra de tu salud. David siendo gravemente injuriado de Semei, dezia: Dexadle, q̃ el Señor mãdò q̃ me maldixesse. Põte en sus manos, y calla. En todas las cosas procura Dios tu provecho, y tu como no lo entiendes quexaste sin causa. Fiate de Dios, pues el sabe mejor lo que te cumple que tu mismo. Mas te ama el de lo que tu te amas. Conoce Dios la condicion de essa nuestra naturaleza, la qual assi se ensobervece, y se levanta con las muchas prosperidades, y honras, que porque no te pierdas, te humilla con trabajos. Tiene vno en su mano vn halcon de grande precio, que estima en mucho, y quiere mucho, y porque huelga con el cale por su propia mano de comer, y le compone las plumas, y lo regala, y con todo esto le echa vnas pihuelas, y lo ata, porque no se le vaya. No piensses que le echa el capirote, ni las pihuelas, sino por el amor que le tiene. Porque le pesaria mucho si se le perdiesse, lo tiene atado. David fue persona à quien Dios quiso mucho, y lo regalò, y honrò, vngiẽdole por Rey de su Pueblo, dandole vitoria de Golias, y espiritu de profecia con otros muchos favores, y era acepto à los de la casa de Saul, y à todo el Pueblo, y de todos amado, y alabado. Pero porque cõ esta prosperidad no bolasse, y se le fuesse à Dios de su mano, por no perder el Señor tan buena pieça, que èl mucho amava, echale à los pies vnas pihuelas, y permite que sea perseguido terriblemente de Saul, y que ande abatido, corrido, hambriento, y desterrado, con grandes trabajos, y afrentas. Gran Privado de Dios fue el Profeta Elias, y porque no se ensobreciesse, y bolasse, echòle Dios al pie la persecucion de Iezabel. Tan alto bolò San Pablo, que subiò hasta el tercero Cielo; donde viò la Essencia Divina, y èl mismo dize, que porque la grandeza de las revelaciones no le ensalçasse fue entregado al Angel de Satanas, y aguijon de la carne que lo atormentava. Confiessa el Santo Apostol su afliccion, y dà la causa della, que es porque no se alce con los dones de Dios, y se pierda. Con estos trabajos trae Dios humillados à sus siervos, que por otra parte regala, dandoles muchos dones. Assi dize David en el Psalmo, que la vara de los pecadores està sobre los justos, porque no estiendan sus manos para la maldad. No se puede llevar de otra manera nuestra naturaleza. De los Santos Padres de San Iuan Bautista, dize San Lucas, que eran justos delante de Dios, y con todo esto padecieron muchos años el oprobrio de la esterilidad. Moysen, y Aaron, grandes amigos de Dios, pecaron, y fueron gravemente punidos. Y lo que es mucho para considerar, es, que mandò el Real Profeta David contar el Pueblo, y le castigò Dios rigurosamente con pestilencia: y aviendo hecho esto mismo el Emperador Cesar Augusto,

1. Reg. 16.

1. Reg. 17.

1. Reg. 18.

3. Reg. 17.

2. Cor. 12.

Ps. 124

Luc. 1.

Num. 20.

2. Reg. 24.

La man-

mandando escrivir à todo el mundo, como dize San Lucas, no le castigò Dios, antes simperò despues de esto quinze años, prospera, y felicissimamente. Porq̃ cometiendo el Rey David, y el Emperador Octaviano vn mismo pecado, fue David castigado, y no Cesar? Porq̃ Dios à los que ama, castiga. A Octaviano, como à idolatra Gentil, dexòlo para el infierno, pero a David, como à hijo muy amado açotòle duramente. O vanos, y locos los que piẽsan ser amigos de Dios, porque les suceden las cosas prosperamente! Este exemplo de David, y de Cesar Augusto, muestran lo contrario. La mayor señal de predestinacion, es padecer trabajos, y persecuciones en esta vida por amor de Iesu Christo. No quito el Profeta Ionàs predicar en Ninive, y desobedeciendo à Dios entrò en vn navio donde iban Gentiles, y grandes pecadores, como se colige del Texto de la Divina Escritura, y levantòse grande tormenta en el mar, por el pecado de Ionàs, la qual cessò en echando al Profeta al mar. Disimulando Dios con los grandes pecados de aquellos navegantes, solo el pecado de este Santo Profeta castiga. Aquella bonança del mar con que los malos navegan, representa la prosperidad de los pecadores. Por solo Ionàs se levanta la tormẽta. No te lleugues porque te và bien en este mundo, mas antes deves llorar tu desventura, porque para mas mal estàs guardado. El Señor castiga los descuydos de los de su casa, y reprehende à los suyos, quando hazen lo que no deven. Y aunque vea hazer semejantes yerros à los que passan por la calle, que no son suyos no les dize nada, ni los castiga, porq̃ no pertenecen à èl. Tu sabes bien tu vida, y conoces las ofensas que hazes à Dios cada dia, y con todo esto te và bien, y te suceden todas las cosas à tu sabor, y prosperamente. No veys ciego, que pues haziendo lo que no deves, no eres de Dios castigado, que es claro argumento que no eres de los de su casa. Vn hombre señor de su casa, no castiga à los estraños, sino à los suyos. Tampoco castiga Dios en este mundo à los de fuera, sino à los de su casa. No padecer persecuciones en esta vida argumento es de condenacion eterna. Castiga Dios à los Christianos por mano de los Turcos, como en otro tiempo castigava à su Pueblo de Israel, por mano de los Gentiles. Por lo qual el buẽ Christiano no deve desfallecer, sino esforçarse mas en la Fè, pues las vitorias, y prosperidades de los Infieles, dan testimonio de su damnacion perpetua, y nuestros trabajos testifican ser de Dios escogidos. Esta es doctrina del Espiritu Santo, el qual en la Escritura Divina dize del Pueblo de Dios, que era perseguido. No piẽse nadie que padecemos trabajos para muerte, sino para correccio, porq̃ no dexar Dios vivir mucho tiẽpo à los pecadores à su voluntad, pero castigarlos luego, beneficio es grande. No trata Dios à su amado Pueblo, como à las otras naciones, à las quales cõ paciẽcia sufre, para castigarlas el dia del juyzio, llenàs de pecados. Pero de nosotros no aparta la mano de su misericordia, castigandonos con adversidades, no desamparando à su Pueblo. Esto està escrito en el segũdo libro de los Macabeos, de la qual sentencia se colige evidẽtemente ser favores, y regalos de Dios las tribulaciones, y adversidades de la vida presente, y beneficios, que dà Dios à los suyos. Nò entienden este lenguage del Espiritu Santo los mundanos, cuya Bienaventurança es la gloria desta vida. Debaxo de nombre de Christianos tienen espiritu de Gentiles, pues à solo aquel tiene por dichoso, y bueno, que ninguna adversidad padece. Todos huyen de la Cruz de Christo, todos aborrecẽ las tribulaciones, y se quexan con ellas. No deves tener por oprobrios los açotes de Dios, sino por caricias, y singulares beneficios. Si mirasses el amor con que Dios te castiga, con alegre cara recibirias el castigo de su mano, dandole muchas gracias. Vn Santo dezia à Dios: Aqui Señor me reprehende; quando es tiempo de misericordia me corrige, y en los dias de la salud me exercita. Aquel cuya casa se està quemando dà gracias al que trae el agua para matar el fuego, y de buena gana la recibe, y darle agua para matar el fuego de su casa, no lo tiene por persecucion, sino por beneficio. Pues ardiendo la casa de tu conciencia con el fuego de la concupiscencia, deves tener por beneficio, y no por persecucio el agua de la adversidad, q̃ te embia Dios con mucho amor, para matar los apetitos desordenados de el mundo. Porquè no dàs gracias à quien te embia agua, estando ardiendo en el fuego de tus passiones sensuales, y codicias? La adversidad no es contra ti, sino por ti. Por favorecerte viene, que no por hazerte daño. Mata la concupiscencia de la carne, aviva el entendimiento, y manifiesta la virtud del bueno. Como las Estrellas resplandecen de noche, y no parecen de dia; assi la virtud del bueno, q̃ en la luz de la presente prosperidad no se echava de ver, en la noche de la adversidad se manifiesta. Esta nos mostrò la gran paciencia de Iob, y el mucho sufrimiento que tuvo el Santo Rey David en sus persecuciones, y trabajos. Huelga de ser castigado en este mundo, antes que en el otro.

Luc. 2.

Ion. 1.

Iud. 2.

Mat. 6.

Iob 1. 1. Reg. 19. 1. Reg. 16.

Como Dios regala à los que castiga. Cap. 83.

2. Cor. 1

BEndito sea Dios, y Padre de nuestrò Señor Iesu Christo, q̃ nos consuela en nuestra tribulacion. Como abundan las passiones de Christo en nosotros; assi por Christo abunda nuestra consolacio. Esto dezia el Apostol, escriviendo à los Corintios. No desampara el Señor à sus escogidos, ni los dexa solos en sus trabajos. Castigalos, porque los ama; y consuelalos, porq̃ no desfallezcã. Cerca esto dize el Psalmista. Y hablando del cuydado que tuvo Dios del Santo moço Ioseph, dize en otro Psalmo. Descendiò con èl en la hoya, y no le dexò en sus prisiones. A su amado Pueblo, quãdo lo traxo por el desierto, diòle muchos trabajos; pero regalavalo, dandole pan del Cielo. S. Esteban entre las piedras que le heria viò los Cielos abiertos, y à Iesu Christo, q̃ estava en pie, ayudandole, y esforçandole. Los castigos en esta vida son castigos de Padre; y en la otra serà de luez riguroso. Cõ vna mano castiga el padre al hijo; y cõ la otra lo regala, dandole de comer, y vestir, y proveyèndole de lo necessario. Dios dize: Yo herirè, y yo sanarè. Con vna mano castigava Dios à Elias, y à David, y con otra los amparava. A S. Pablo, que se quexava de la persecuciõ, respondio: Bastate mi gracia. A Moysen, y à Aaron, q̃ castigò cõ no dexarles entrar en la tierra de Promission, consolò al vno con mostrarsela; y al otro con ver à su hijo Eleazaro suceder en el Sumo Sacerdocio. Y en el Psalmo, despues q dixo Dios los grãdes açotes q̃ daria à su Pueblo, añadiò, diziẽdo: Cõ todo no quitarè del mi misericordia. Castigãdo Dios à nuestros primeros Padres, y echandolos del Paraiso, templò el castigo, haziendoles vestidos cõ q̃ se amparassen del calor, y defendiessen del frio. Desto consta ser los trabajos de los justos acompañados de misericordias. Dexalos vn poco, pero no los desampara para siẽpre, como dexò à sus Discipulos padecer tormẽta en el mar, quãdo dormia en la popa del navio; pero libròlos, haziendo milagro. Por esto pedia David à Dios, diziẽdo: No me dexes Señor para siẽpre. Dexame vn poco; pero no me dexes del todo, como dexas à los pecadores. Dexò vn poco à Iob, y del todo à Iudas. No te turbes, si te dexare Dios por vn poco entre las ondas de las adversidades, pues assi dexò à los Santos, y à su Vnigenito Hijo, quãdo dixo al Padre en la Cruz, q̃ lo avia desamparado: porque el Psalmista dize: Librò mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caida. Parece que dexa Dios a los justos; pero escrito està, q̃ pone su mano con q̃ los guarda. Assi dexò à Ioseph en la carcel; pero sacòle de alli cõ mucha hõra, para ser señor de Egipto. Lo mismo hizo con Daniel en el lago de los leones; y cõ Susana fiãdo infamada, à los quales libra con honra. Castiga Dios à los suyos, y dales adversidades; pero èl tiene cuydado de guardarlos, y sacarlos de afrẽta. Acõpañados vienen sus castigos de muchos regalos, y misericordias, como parece en el Pueblo de Israel cautivo, al qual cõsolò, embiandole muchos Profetas. Dixo Dios à su Pueblo, q̃ no entraria en la tierra de Promissiõ; despues de lo qual, tomando las armas para pelear, les dixo: No tomeis las armas, porq̃ yo no estoy cõ vosotros, y sereis vencidos. No estava cõ ellos para vencer, y estava con ellos para no ser vencidos. Por vna parte los castigava, no queriẽdo ayudarles; y por otra los regalava, y amparava, no dexàdoles en poder de sus enemigos. Castiga las culpas, y defiẽde à los pecadores, mueslrase ayrado, y defiẽdelos de sus enemigos. Como madre açota, y castiga al hijo, y si lo vè en peligro de muerte, perderà ella la vida por librar al hijo de la muerte. Assi Dios nos castiga, q̃ si nos vè en peligro de muerte perderia su vida, y la perdiò, por librarnos de nuestros enemigos, escogiendo muerte, por darnos vida. Parece que se enoja, y de manera, que lo quiere todo asolar, y buelve luego con blandura, y misericordia. Quando los hijos de Israel adoraron el beçerro, enojòse de manera, que dixo à Moysen, q̃ los queria destruir; pero en rogãdo Moysen por ellos quedò aplacado. El Profeta Baruch dize à Dios: Quando estuvieres enojado, acordarte has de tu misericordia. Luego buelve Dios à su natural piedad, y clemencia. Pues conoces la condicion

Psal. 33.

Psalm. Exo. 16 Act. 7.

Deu. 11 2. Cor. 12. Deu. 34 Nu. 20. Psal. 88.

Gen. 3. Mat. 8.

Mat. 26 y 27. Psal. 114 Psal. 39. Gen. 49. Dan. 6. Dan. 5.

Leuit. 14.

Exo. 32

Baruc.

blanda de Dios, aunque le veas enojado contra ti, y que te maltrata, no desconfies, ni te desconsueles. El agua caliente, luego buelve à su natural tratalidad. Entenderà Iob esta condicion de Dios, quãdo dezia: Aunque me mate esperare en èl. Amenaçando à su Pueblo, luego ablandò, y le dixo: Llevarlo he à soledad, y le hablarè al coraçon. Reprehendele por Isaias, y luego abanda, diziendo: Concebira vna Virgen, y parira vn Hijo. Mira pues, quan bueno es Dios, que amaga para herir, y buelve luego con su misericordia. Huelga con los castigos de Dios, pues son para tu provecho, y vienen acompañados con clemencia. Muchas vezes lo que parece misericordia, es verdadera ira; y lo que parece ira, es verdadera misericordia. Dios dize por Ezequiel: Quitarè mi zelo de ti, y no me enojarè mas. Y por Oseas tambien dize: No castigare à tus hijas, quando pecaren. En aquella mata illosa vision, q̃ vió Ezequiel, salia del fuego el rayo; assi del fuego del amor que Dios nos tiene, nace el rayo de la tribulacion, y trabajo que nos embia. Castiganos piadosamente, y no por destruirnos, sino por salvarnos. El sastre corta el paño, y haze dèl muchas pieças, y aunque al que no lo entiende parece que lo despedaça, y destruye, no lo destruye, mas antes lo aprovecha, porque haze dèl ropa, que sirve al hombre, y lo viste, y lo adorna. Assi Dios, quando con trabajos nos maltrata, no lo haze por destruirnos, y hazernos mal, sino por nuestro provecho, y bien, aunque à nosotros, que no lo entendemos, nos parezca otra cosa. Como el freno duro tiene al cavallo, para que no vaya donde quiere, ni se despeñe: assi con la dureza de la tribulacion refrena Dios los apetitos, que nos llevan al despeñadero de el infierno. El Caliz de Ioseph fue hallado en el costal de Benjamin, que era el hermano regalado, y que mas amava: assi el Caliz de la Pasion de Christo no se halla, sino en los que èl mas ama, à los quales, como à hermanos regalados, da en este mũdo à beber el Caliz de su Pasion, y trabajos. Este Caliz es aquel, como dize David, de vino mezclado, y assi lo beben los Iustos; pero los pecadores beberàn las hezes en el infierno, donde seràn los trabajos puros tormentos, sin mezcla de consolacion alguna. Muestra con paciencia la virtud de tu pecho en las tribulaciones, y di en tu coraçõ aquellas palabras sacadas en suma del Apostol San Pablo: O vida momentanea, à cuyos trabajos, y aflicciones padecidos con paciencia por Dios, responden galardones eternos, y premio de la gloria sin fin.

Iob 13.
Oseæ 2.
Isai. 7.
Ez. 16.
Oseæ 4.
Eccl. 1
Gen. 44
Ps. 74.
2. *Cor.* 14.

De la vana solicitud de los mundanos. Cap. 84.

NO seais solicitos acerca de lo que aveis de comer, y beber; ni os fatigueis sobre lo que aveis de vestir. Dize el Redemptor: Vuestro Padre sabe que teneis necesidad destas cosas. Mira como Dios no es Padre de los ricos, sino de los necesitados, segun lo afirma aquí Iesu Christo. Gozate, pues, y alegrate, quando algunas cosas te faltan, y quando no te suceden las cosas à tu favor. Tampoco dize, que sabe vuestro Padre, que teneis necesidad de casa de alabastro, y de piedras preciosas, ni de carros triunfales, ni de otras cosas semejantes à estas, sino que teneis necesidad de el comer, y beber, y vestir moderado. Los buenos no tienen necesidad sino de estas cosas. Teniendo (dize el Apostol) mantenimiento, y con que nos cubrir, con solo esto nos contentamos. Verdaderamẽte Dios es Padre de solos aquellos, q̃ con el mantenimiento, y vestidura necessaria se cõtentan. Aquel padre de compañas, que cogiò los labradores para su viña, igualòle con ellos, prometiendoles el dinero diurno, que es la Bienaventurança, y no se igualò acerca del comer, y beber, porq̃ esto tienen muy cierto, y no faltara à los que buscan la Bienaventurança; y por esso no se tratò del mantenimiento q̃ tienen seguro, los que tratan de solo Dios, y de su Rey. Busca tu el dinero del Reyno Celestial, y no te faltarà todo lo demas, porque es muy accessorio. El q̃da Bienaventurança, proveerà del mantenimiẽto necessario. Pon toda tu confiança en Dios, el qual no faltarà de dar lo que cõviene à sus hijos. Y si alguna vez esto tẽporal faltare, proveerà de alegria, y consolacion espiritual en aquella mengua; de manera, que estès mas contento con la necessidad, que si tuviesses sobradas todas las cosas. No seas demasiado en procurarlas por medios ilicitos, y exquisitos; porque la demasiada, y vana solicitud de las cosas temporales, es carga de las alas espirituales. Impide el bucio de nuestra alma à la contemplacion de los bienes eternos. Hizo Dios al hombre, para que entendiesse el Sumo Bien, y entendiendo le amasse, y amando le gozasse.

Matt. 6

Mat. 20

1. *Ti.* 6.

De

De estegozo nos apartò el solicito cuidado de los bienes temporales. Deues persuadirte que no està tu vida colgada del ordinario mantenimiento. Escrito està: No con solo pan viue el hombre, sino en la virtud, y poder de Dios, q̃ puede queriendo suitentarle con otra qualquier cosa. Sacò en el desierto agua de la piedra, y las aguas amargas de Mara convirtiò en aguas dulces, para quebenesse su pueblo, al qual mantuvo quarenta años con mannà del Cielo. No te fatigue el demasiado cuidado de las cosas temporales: pero busca mas principalmente el Reyno de Dios, que no te faltarà nada. Si el Pueblo Israelitico pensara en lo q̃ auìa de comer, y vestir en el desierto, nunca saliera de Egipto, ni entrara en la tierra de promission. Si quieres entrar en la tierra à ti prometida, circuncida los superfluos cuidados de los bienes trasitorios. Muchos de aquellos Hebreos despues q̃ el divino favor los sacò de Egipto, porq̃ fueron solicitos, y pidieron carnes, y las guardauan murieron en el desierto, no alcançando el fin deseado de entrar en la tierra fertil, à ellos prometida. El Señor cõparò à tus discipulos à las ovejas quando los embiò à predicar; y les mandò que no llevassen bolsas, ni prouision alguna. Assi en mandarles ir tan desapropiados de las cosas del mundo, como en compararlos à las ovejas, les diò à entender que no fuessen solicitos de las cosas temporales, sino que pusiessen todo su cuidado en Dios. Condicion es de la oveja no tener cuidado alguno, y solo el pastor tiene cuidado della. Dios es solicito Pastor tuyo, por lo qual èl dixo à sus ovejas: Quando os embiè sin talega ni çurron, por ventura os faltò algo? Ellos respondieron, que ninguna cosa. Pues Dios tiene cuidado de ti, no leas tu solicito demasiado. No ay señor por duroque sea q̃ no prouea à sus siervos del mãtenimiento necessario. Pues como no harà esto nuestro Dios, si por amor dèl trabajamos, y le seruimos? No antes desenfrenadamente estas cosas visibles, sino quieres perder las invisibles. No te fatigues por los bienes temporales, y alcançaràs los eternos. A vnos que tenian mucho cuidado de sus cosas, y poco de las de Dios, dixo el mesmo Dios: Por que mi casa està desierta, y vosotros con mucho cuidado vais à vuestras casas, no darà el Cielo agua, ni la tierra fruto. Iusto es que falten todas las cosas à los que dexan al Criador dellas por los negocios del mundo. Compara el Señor la vida de los justos à las aues, assi por el poco reposo, y assiento que haze en en la tierra, como porque su vida ordinaria es en lo alto. Reprehendiendo Christo nuestro solicito cuidado, nos dà en rostro con las aues, las quales no siegan, ni cogen, ni juntan en graneros, y el Señor las mantiene. Debes auer vergueça en emplear tan mal tus deseos, mariedo por el estiercol del mundo, pudiendo desear flores del Paraiso. Genero estraño de crueldad es cansar en buscar mundo, pudiendo hallar el Cielo à pie quedo. Por la honra de tu Padre, no lo acebteras hazer. La demasiada solicitud del hijo, es vna reprehension del descuido del padre, cerca de la prouision de lo necessario. Culpa al padre el hijo solicito cerca del mantenimiento. No puedes ser tan demasiado en adquirir los bienes temporales, sinhazer injuria al padre celestial, que tan liberalmente provee à sus hijos de lo necessario. No haze el aue en la tierra mas assiento de lo que la necessidad le fuerça, y lo mas ordinario de su viuir es en el Cielo. Si quieres escaparte de los peligros de esta vida, es menester huir de la tierra. Conviene boar, ò nadar, y no andar por tierra, si quieres escaparte de su perdicion. Quando Dios crió las aues, y los peces, diòles su bendicion, y no bendixo à los brutos, que hazen su vivienda en la tierra. Quien quiere alcançar aquella bendicion que darà Dios à los buenos ha de boar, ò nadar, porque se escape donde los otros peligran. A los que como brutos viuen por tierra amando desordenadamente las cosas terrenales, no darà Dios su bendicion, sino su maldicio. Viue como aue en la altura de la oracion, y contemplacion, poniẽdo todo tu cuidado en Dios, conforme aquello que S. Pedro dize: Toda vuestra solicitud poned en Dios, porque èl tiene cuidado de vosotros. Assi lo hizo aquel Santo Rey, que dezia: Pobre soy yo, y mendigo, el Señor es solicito de mi. Si el Señor tiene cuidado, no te fatigues, pues essa solicitud de las cosas temporales, no sirue sino de ahogar en tu coraçon la palabra de Dios, como lo dize el Saluador en el Euangelio. Los Gentiles, y infieles que se engañan creyendo auer fortuna, no es marauilla que sean tan solicitos. Pero tu que crees la Diuina Prouidencia, como Christiano, deues ser solicito cerca de los bienes espirituales, pues sabes que haziendo lo que debes no te faltarà en

Matth. 4.
Num. 20.
Exod. 15. & 16
Exo. 16
Num. 11.
Luc. 10.
Luc. 22.
Agel. 1.
Matth. 6.
Gen. 1.
Matth. 25.
1. *Pet.* 5.
Ps. 39.
Luc. 8.

lo

so necessario. Si mantiene à las aves, que crió Dios por amor del hõbre no mantendrà al hombre, que crió por amor de si mismo? Purifica tu coraçon, y quita dèl toda vana, y solicitud, y exterior ocupacion, para que puedas levantarle à Dios. La distraccio del coraçon resfria el efecto de el amor, y pone al hombre en muchas tentaciones, y assechanças del enemigo. Son la naturaleza, y sensualidad muy poderosas, y buscan à si mismas en las vanidades, y deleytes del mundo. El entẽdimiento se ofusca, el espiritu es hecho intensible, y a todo espiritual exercicio haze sin sabor. La distraida ocupacion aun en las cosas licitas trae vna destemplança, y distraccion del animo, que te impedira mucho en la oracion. No dexa a las inferiores fuerças del anima venir à vn recogimiento quieto de si misma. La ocupacion, y solicitud de las cosas exteriores, aunque sean licitas, ciega la vista del entendimiento, y excluye la luz de la verdadera lumbre. Conviene, si te quieres dar à Dios, que te apartes de toda mundana solicitud, y exterior ocupacion.

De la vana, y loca sabiduria del mundo. Cap. 35.

1. Cor. 1 LO que delãte de Dios es locura, tienen los hombres por sabiduria, dize el Apostol. Por sabio tiene el mundo, al que disimulando sus vicios, sabe alcançar hõras, y dignidades; y por locos à los q̃ desprecian semejantes vanidades. El Sabio dixo en persona de los mũdanos: Tuvimos nosotros la vida de los justos por loca, y su fin sin hõra. Sabios llama el mũdo à los que deseando sus fallos averes, põnen su estudio, y cuydado en adquirir riquezas. Los que de esta manera no viven, piensa la sabiduria del mundo que estàn muertos. Burlan de ellos los mundanos, como de gente que à su juyzio està sin seso. Ignora la loca sabiduria del mundo, q̃ los siervos de Christo son lamparas encendidas, como dize Iob, y que este mundo es vn viento, que sopla, y matà. Por tanto los buenos procuran de esconderse, por estar seguros. No curan de mostrar su santidad, sino à quien procuran de contentar, que es à Dios, que no mira à lo de fuera, sino à lo de dentro. Oponense en todo la sabiduria de Dios à la del mundo. Los buenos son tenidos en poco de los mundanos, y son muy estimados de Dios. Diferentes son los juyzios de Dios, y de los hombres. El mundo mirando lo de fuera aquel juzga por dichoso que es poderoso, y rico. Yendo Samuel à vngir por Rey à vn hijo de los de Isai, dexò à los que el padre tenia en mucho, y vngiò à David, que los hõbres tenian como olvidado. Aquellos hijos de Isai, que de los hombres eran preciados, fueron desechados de Dios. Los que el mundo tenia por sabios, fueron de Dios reputados por necios. Al que el mundo despreciava, tomò Dios por Rey. Balaam, aunque malo, tomandole el Espiritu Santo por instrumento, dixo por su boca, viendo las tiendas, y el campo del Pueblo de Israel: O quan hermosas son tus tiendas Iacob, y tus moradas Israel! Quando esto dezia Balaam, avia quarenta anos que avia Israel salido de Egipto, y estavan sus tiendas viejas. El mundo no alaba sino la hermosura de fuera, y pinturas exteriores: pero Dios mira lo de dentro; y esto q̃ al mundo parece pobreza, y oprobrio, alaba Dios, y pone sobre las nubes. Quien trae pleyto delante de algun Letrado, que sabe tener justicia, no se le dà mucho que sea condenado delante de vn Iuez ignorante, porque sabe que ha de apelar delante del Iuez gran Letrado, cuya sentencia ha de valer. Los Iuezes son los mundanos, en respeto de los buenos. Iuzgan à los buenos por gente de poco valor, teniendolos por locos. Dura esta sentencia toda esta vida, y assi como gente condenada, andan los buenos corridos, y despreciados. Los Principes mundanos tuvieron à los Santos Martires por locos, por ver la voluntad con que morian. Y muchos de los sabios de el mundo tienen por locura, y afrenta la pobreza Evangelica, y la mendicacion que se haze por seguir à Iesu Christo pobre y mendigo. Vn sabio del mundo dixo al Apostol San Pablo. Estas loco Paulo? Las muchas letras te hà hecho perder el seso. A quien respondiò el Apostol: No estoy loco, antes hablo palabras de verdad. Como no entendiò Festo los misterios de la doctrina de el Apostol, tuvolo por loco, como el mundo tiene por locura todo aquello que no alcança, ni entiende, por nunca lo aver tratado. Este es el juyzio que el mundo echa sobre los buenos, como Iuez ignorante, y sin saber. Vernà la muerte, quando apelaràn los siervos de Christo delãte del Letrado Grãde, q̃ es Dios, que conoce muy bien su causa. Condenarà entonces Dios la sentencia del mundo por injusta, dando otra sentencia irrevocable, donde dirà que los mundanos que en esta vida florecieron fueron vanos, y locos, y los buenos fueron los sabios, y discretos. No te pese porque el mundo cõdene tu vida, porque remedio te queda de apelacion, y muy presto seràs desagraviado. Cerca està el dia en que el Iuez supremo, y justo aprouarà lo que el mundo reprueua. Entonces la sabiduria terrena le mostrarà ser locura, quando aquel que tanto trabajò en juntar riquezas, fuere metido debaxo la tierra, desposseido, de todo quanto tenia. La sabiduria de la carne, muestrale ser locura, quando la carne criada en deleites es hecho manjar de gusanos. Entonces claramente se conocerà ser vana, y loca esta sabiduria mundana. Entre tanto no hagas mucho caso por ser condenado del mundo. El Redemptor fue tenido por loco, y como si fuera tal lo tratò el mundo, vistiẽdole de ropa blanca en casa de Herodes. La grande, y profunda sabiduria de Dios es reprouada del mundo, como ocuita a sus ojos ciegos condenando injustamente, y reprouando à los virtuosos. La vida es breue, el tiempo està muy cerca, en que podràs alegar tu justicia. No hagas caso de los locos pareceres de los hombres, porque antes de mucho tiẽpo sus vanos juizios serán confundidos, y la verdadera virtud manifiesta. La loca sabiduria del mundo presto falta, y desfallece: sola la sabiduria de Dios dura para siempre.

1. Reg. 16.

Nu. 14.

Ioan. 19

De la alteza de la sabiduria de Christo. Cap. 86.

1. Cor. 3 SI alguno entre vosotros parece sabio, hagase loco para que parezca sabio, dize el Apostol. No ay mas alta sabiduria que ser loco por Christo. La sabiduria de Dios que consiste en la verdadera mortificacion, y negamiento de si mismo, tiene el mundo por locura. El sabio dize

Pro. 30. Yo soy el mas loco de todos, y la sabiduria de los hõbres no està conmigo. Los hijos de este siglo mas sabios son que los hijos de la luz, y por esso dize el sabio q̃ la sabiduria de los hombres no està con èl, sino la de Christo, que el mundo tiene por locura. La sabiduria de Christo,

Luc. 16. excede à toda razon criada, y por esso el mundo la llamò locura, como llamamos locura lo que sobrepuja à nuestro saber. Emprende vn capitan vn ardid de guerra, y los que poco saben tienen la empresa por loca, y al capitan por loco. Por que la diuina sabiduria excede à toda nuestra capacidad se llama locura, como lo dixo el sabio, en persona de los mundanos: No nos alumbrò el sol de justicia. No habla de este sol material, pues alumbra à buenos, y à malos. No fuero alumbrados de la alteza del diuino resplandor de la grande sabiduria, porque los flacos ojos no pudieran sufrir la grande luz del saber de Dios. Moysen estando en Egipto era muy sabio, y eloquente, y hablando con Dios dixo ser tartamudo, porque la sabiduria del mundo es muda delante de Dios. Sapientissimo fue Salomon, pero comparada su sabiduria con la de Dios, dixo ser el mas loco de los hombres. Grande saber tiene el que desprecia el mundo por Dios. Mucho sabe quien se sabe saluar. Este solo sabe, porque todos los demas locos son, y ignorantes. En el verdadero desprecio de si mismo consiste la alteza de la sabiduria de Christo. Delante de este alto saber todo saber es ignorancia. Aunque sepas todas las artes liberales perfectissimamente, què aprouecha todo esso, si de ti mismo no sabes parte, andas derramado por las cosas de fuera, y de ti no sabes nada. Bienaventurada el alma que es llena de la sabiduria de Dios. Bienaventurado aquel que delante de Dios procura por ser sabio, y no tiene cuenta con la sabiduria del mundo. Mas vale vna gota del diuino saber, que los altos, y profundos pielagos de la sabiduria mundana. En esta escuela has de estudiar de dia, y de noche, procurando de ser verdaderamente mortificado. Quanto aqui mas supieres, tanto seràs mas ignorante, y muerto al mundo. Iacob despues que luchò con el Angel quedò coxo de vn pie, y fue llamado Israel, que es varon que vee à Dios. El que vee, y conoce à Dios, luego es coxo al mundo? Si gustares de Dios, enfadarteha el mundo: y si fueres lleno de la sabiduria de Dios, seràs al mundo ignorante. Si vieres à los mundanos andar solicitos, y diligentes en adquirir riquezas temporales, no te marauilles en ver que no andan coxeando, porque tienen poco conocimiento de Dios. Los justos que veen à Dios como Iacob, por la noticia que tienen de quien es el Señor, son coxos en las cosas terrenales. A estos tiene el mundo por locos, porque son sabios delante de Dios. Quando la porcion superior de tu alma fuere llena de la sabiduria de Dios, como la cara de la luna quan-

Sap. 5. Matt. 6

Exod. 3

Gen. 32.

quando mira al Sol, la otra cara con que mira à la tierra està vacia, como lo estarà la porcion inferior de tu alma, cerca de
Ecc. 27. las cosas de la tierra. El loco, dize el Ecclesiastico que se muda como Luna, porque dexando la luz Divina, y claridad del Sol
Exod. 7. de Iusticia, se cõvierte à las cosas inferiores de la tierra. Esta mundana sabiduria es confundida con la sabiduria de Christo, La serpiente de Moysen tragò à las serpientes de los Magos de Faraon, porque la sabiduria de Dios traga, y consume à toda mundana sabiduria. Prometiò Dios en la Ley Vieja riquezas, y cosas q̃ naturalmente desean los hombres, y muy pocos se convirtieron al Iudaismo, y verdadero Culto Divino. Pero viniendo el Salvador al mundo, y prometiendo à los hombres persecuciones, y trabajos,
1. Cor. 1 que ellos tanto aborrecen, convirtiose à el todo el mundo. La sabiduria de Dios es tan grande, que tomò las cosas flacas para vencer las fuertes, y los idiotas confundieron, y conclu yeron à los grandes
Rom. 1. letrados. A la Sabiduria de Dios todas las cosas se sujetan. Diziendo ser sabios, quedaron hechos locos, dize el Apostol. La sabiduria de Dios, con humildes, pobres, y sin letras venciò al mundo. Si vuestes vna Imagen excelentissimamente pintada con muy perfectas colores, ymatizes, y viniesse otro tan grãde Pintor, que con vn carbon hiziesse en la pared otra muy mejor, no seria cosa muy maravillosa? El mundo conquista Ciudades con armas, y gente, y assi alcançan los Principes victorias. Pero la Sabiduria de Dios, con vn carbon, echando mano de pobrecillos idiotas, y gente baxa conquistò à todo el mundo. Ninguna pobreza es tan grande como la pobreza del saber, y el que esta no tiene, ninguna necessidad padece. La necessidad del animo es la locura. El que no sabe sino las cosas que pertenecen al cuerpo, no solo no està con Dios, pero ni aun cõsigo mismo. Sabiduria es de Dios no saber dezir palabras de Dios, sino vivir segun sus palabras, y temerlas. Esta es la verdadera Sabiduria de Dios, que quiere
1. Reg. 11. quitar el demonio de tu entendimiento, como Amon queria sacar los ojos derechos a los Israelitas, que es el conocimiento de las cosas Celestiales. La Sabiduria de Christo enseña à despreciar las cosas del mundo. El mundo tiene por Bienaventurado al rico, y poderoso, como lo dize
Ps. 143 David en el Psalmo: pero Christo cõ su muy alta Sabiduria puso Bienaventurança en la pobreza, llamando Bienaventurados à los pobres de espiritu. Què cosa mas lexos de la prudencia humana, que matar la muerte, muriendo la vida? Què cato mas estraño, que aplacarse Dios, matando à su Vnigenito Hijo? Quien nũca vió ser causa de vida, vn muerto en la Cruz? Al mũdo parece esto disparate, pero no ay cosa mas acertada, ni mas verdadera. Esta sabiduria procura de tener contigo, segun aquello del Apostol: Cõfiesso que yo ninguna cosa sè sino à Iesu 1. Cor. 1
Eccl. 2. Christo, y à este Crucificado. Los ojos del sabio estàn en la cabeça, que es Christo, porque el sabio procura de conocer à Dios, y en esto se emplea. En este libro lee, y todo tu exercicio sea en la leccion de la Passion de Iesu Christo, porque conociendole en la tierra, le veas claramẽte en el Cielo.

Como se ha de buscar la verdadera sabiduria. Cap. 87.

Prou. 3. Bienaventurado el que halla la sabiduria, dize el sabio. Busca la verdadera sabiduria q̃ Christo enseñò, y demostrò con su exemplo. El verdadero sabio aborrece la maldad, habla verdad, y obra justicia. El que vive templadamente, castamente, piadosamente, y es humilde, y devoto, y se guarda de los peligros de las tentaciones, este tal es sabio, y agrada à Dios, este tiene buena fama, guarda buena conciencia, vive en paz, y recibe de Dios la alegria de el coraçon, que el mundo no conoce, ni entiende. La sabiduria de este mũdo es vanidad, y por locura es reputada delante de Dios. Engaña a sus amadores, y en el fin los atormẽta. La sabiduria de la carne es muerte del anima. El lloro, y la pena se sigue despues de los vanos deleytes. Sacase la verdadera sabiduria de las palabras escondidas, y sagrados hechos de Christo, que enseña à despreciar el mundo, à huir los deleytes, à domar la carne, padecer dolores, passar trabajos, y amar las virtudes. La verdadera sabiduria Divina, es buscar los bienes espirituales, y eternos, y despreciar todos los transitorios. Aquel es vano, y loco, que ama las cosas dañosas, y dexa la salud de su anima. El amor de Dios, y sus mandamientos, es honorable sabiduria. El Santo Rey David, que conocia mucho los secretos Celestiales, orava al Señor, diziendo: Señor à ti hui, enseñame à hazer tu voluntad. Muchas ve-
Ps. 142 Luc. 17. Rom. 12 zes reprehendiò el Señor à sus Discipulos, porque preguntavà cosas por venir, y sus-

tiles. No quieras saber mas de lo que conuiene, pero sabe con templança. Limpia tu conciencia, y guardate de presumpcion, y estudia por hazer la voluntad de Dios, y no la tuya. Has de buscar la verdadera sabiduria, como buena cõciencia.
Eccl. 1. Yerra el que piensa hallar la verdad, viuiendo viciosamente. El Eclesiastico
Eccles. 27. dize: Si deseas la sabiduria, guarda la justicia, y Dios te la darà. Y en otra parte dize el mismo: La verdad buelue à los que la obran. Quita la tierra del amor del mundo que tienes sobre tus ojos, y verás el Sol. Buen entendimiento tienen de los preceptos de Dios los que los guardan, dize el Psalmista: Pon cõlirio de
Ps. 110 buenas obras sobre tus ojos. Como la
Apoc. 1. sabiduria sea don de Dios, no quieras tomarla de su mano con violencia de estudio, sin cõsultar primero à Dios, y suplicarle te la dè. Por lo qual el Apostol Santiago
Iac. 3. dize: Quien tiene necessidad de sabiduria, pidala à Dios. No debes auer verguença de confessar tu ignorancia: porque el q̃ no sabiendo dize que sabe, nunca merecerà saber. El temor de Dios
Prou. 1. es el principio de la sabiduria. Como no es sabio el que no teme de hurtar en la tierra de vn Señor que sabe que haze rigurosa justicia, assi no es sabio el que no teme ofender à aquel Señor tan justiciero, que por vn solo vn pecado echò del Cielo en el infierno para siempre jamas
Gen. 3. à vna criatura tan noble como el Angel.
Gen. 8. Por el pecado del hombre primero condenò à muerte à toda la naturaleza humana, y por el pecado destruyò à todo el mundo con las aguas del diluuio, excepto à ocho personas. Busca con el temor de Dios esta celestial sabiduria, limpiando tu anima del amor de las cosas de la
Sap. 6. tierra. Las ouejas no beben sino el agua clara, y quitanle primero las hezes. Clara es, y que nunca enuejece la sabiduria, y ninguno bebe esta agua clara de la sabiduria celestial, sino fuere primero limpio
Sap. 3. de las inmundicias de los pecados, segun aquello que està escrito: En la mala anima no entrarà la sabiduria, ni morarà en el cuerpo sugeto à pecados. Como no es rico el que conoce muchas riquezas, sino el que las posee, assi no es justo el que entiende muchas cosas, ni el que sabe la diffinicion de la sabiduria, sino el que tiene essa misma sabiduria, q̃ es Iesu Christo. Muchos trabajan por saber, y hazen muy poco, porque la virtud este junta con la sciencia. Trabaja por tener contigo la sabiduria de Dios, tan differente de la del mundo, quãto la luz de las tinieblas. La causa porque la sabiduria mundana tiene el juizio de la sabiduria de Dios es porque la sabiduria de Dios mira las cosas de cerca, y las de lexos, porque como dize el sabio, llega de fin à fin, pero la lumbre de la sabiduria del mundo es muy corta, y no llega con su vista, sino à las cosas presentes, y cercanas. La sabiduria del mundo mira las cosas superficialmente, pero la sabiduria de Dios penetra las cosas interiores, y por esso halla
Sap. 8 la suauidad que no halla la sabiduria del mundo. Esta sabiduria de Dios busca cõ humildad, y simplicidad de coraçon, y serà lumbre que te guie, y gouierne, sin perderte entre la obscuridad, y tinieblas de este mundo.

De la vanidad de los que hazen esfuerços en la muerte de los virtuosos. Cap. 88.

Luc. 7. NOquieras llorar, dixo el Señor à vna viuda que lloraua la muerte de su hijo. La razon porque dezia el Señor à esta viuda que nõ lloraste, era porque queria resuscitar à su hijo. No llores como muerto, al que verás muy presto viuo. La esperança de la resurreccion de los muertos debe consolar mucho à los
1. Thess. 4. viuos. Con esta razon consolaua el Apostol S. Pablo à los de Thessalonica ciudad de Macedonia, escriuiẽdoles desde Athenas, y diziendoles: No queremos que seais ignorantes cerca de los que mueren, porque no os entristezcais como los otros que no tienen esperança. Porque si creemos que Iesu Christo muriò, y resuscitò, assi aquellos que durmieron en Iesu Christo lleuarà contigo. Los Gentiles que nõ tienen fè, ni creen la resurreccion de los muertos, y viuen sin esperança de tornarlos à ver viuos, no es marauilla q̃ lloren estremos en la muerte de los suyos; pero vosotros Christianos, pues creeis la resurreccion, no deueis hazer grãde sentimiẽto. Cosa es maravillosa q̃ a la muerte del hombre, que es la misma muerte, y compuesto de muchas muertes, llama el Apostol sueño, y à la muerte de Iesu Christo, q̃ es la misma vida, llama muerte. Porque la muerte de Christo es muerte, y la muerte del hombre es sueño? Porque Christo muere, es la muerte del hõbre sueño. Hizo Iesu Christo cõ su muerte tan dulce nuestra muerte, que perdiò el nombre de muerte, y cobrò nombre de sueño. Porque fue à el muerte dolorosa:

rosa, fue à nosotros dulce sueño. Terrible, y temerosa era la muerte antes que Christo muriesse, pero con su muerte le quitò las fuerças, y quedò tan flaca, y tan vencida, que no es para nosotros muerte, sino sueño. En la Cruz destruyò, como dize el mesmo Apostol, al que tenia el mundo sobre la muerte, y raigò el conocimiento que tenia la muerte contra nosotros, enclauandola en la Cruz. Este sentimiento tenia el santo viejo Simeon quando dixo: Agora dexas Señor à tu Col. 11.

Luc. 2. siervo morir en paz. Hasta aquí era temerosa la muerte, pero agora que mis ojos ha visto al destruidor de la muerte, vengan la muerte, y dormire en paz. Como quando el hõbre duerme, duerme el cuerpo, y el anima vela, assi quando muere el justo muere el cuerpo, pero no el anima. El que duerme leuantase cõ mas fuerças y la cabeça mas desenfadada, y mas bien dispuesta, assi los que mueren en el Señor resucitaran con mayor virtud, y mejorados. Por lo qual el Apostol dize: Cõuiene q̃ este cuerpo corruptible se vista de incorrupcion, y que esta carne mortal sea de inmortalidad vestida. Y de los santos martires del viejo Testamento dize el mesmo Apostol escriuiendo à los Hebreos: No hallaron redempcion por alcançar mejor resureccion. Echaronse à dormir quando murieron, por leuantarse mas delcansados resucitando. El que se echa à dormir aquestase con esperança de leuantarse, assi muere el justo con confiança de resucitar. El Psalmista dize: Por ventura el que duerme no se leuantarà? Por amor de esto quando Lazaro murió dixo el Señor à sus discipulos: Nuestro amigo Lazaro duerme, y voylo à dispertar del sueño. Y no entendiendo bien esto los Apostoles, declarandose les dixo: Lazaro es muerto. Y de la hija de Iairo ya difunta, dixo el Redempto: No està muerta està moça, mas antes duerme. De Iudas Machabeo dize la Escritura, que considerò q̃ los q̃ piadosamẽte dan mueren tenian galardõ, lo qual dize de los muertos, y tambien la Escritura hablando de la muerte de algunos Reyes de Iudà, y de Israel acostumbra dezir, que durmieron con sus padres, como dize S. an Esteuan, que durmiò en el Señor. Pues por vẽtura te pesaria si tu amigo estuuiesse durmiendo à buen sueño, y descansado de sus trabajos? Nosotros no te pesaria, mas antes si alguno lo quisiesse despertar, se lo estorbarias. Assi no deues recibir pena por los que descansan de

Col. 11. Hebr. 12. 1. Cor. 15. Hebr. 11 Psal. 40. Ioan. 11 Mat. 9. Luc. 8. 2. Mac. 12. 3. Reg. 11. Act. 7.

los trabajos de esta vida, y huelgan con Iesu Christo en la gloria. Mas deues tenerles embidia, q̃ llorarlos. Si no ves con los ojos corporales el descanso que tienen con Christo, basta que lo veas cõ los ojos de la fè, y en la resureccion lo verás con los ojos del cuerpo, y del alma. Agora està escondida, y encubierta su gloria, pero quando viniere la resureccion publicarse han los bienes, y la gloria q̃ tienen con Christo los q̃ mueren en el Señor. El Apostol dize: Muertos estais, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios, pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces aparecereis con el en la gloria. Como el arbol en el inuierno està marchito, y sin hojas, ni flores, ni fruta, pero en el verano se muestra hermoso, y frutifero, assi la gloria de los que durmieron en el Señor està escondida, agora en la raiz, q̃ es Christo, pero quando viniere la gloria de la resurreccion apareceràn los justos cargados de fruta, y muy gloriosos. No deues pues estar triste por los que bien murieron, porq̃ no son muertos, sino dormidos, y descansan agora de los trabajos de esta vida miserable. Si el estado de la vida aduenidera es mejor que el presente, mas embidia deuemos tener que lastima, à los que nos precedieron. Mejor es el dia de la muerte, que del nacimiento, dize el Sabio: La razon de esto es porque la muerte nos saca de miserias, y el nacimiento nos trae à ellas. Mejor es salir de las miserias que entrar en ellas. La muerte da fin à nuestros trabajos, y es remedio de todos nuestros males. Ella es puerta de la gloria à los que mueren bien, y principio de la bienaventurança, por lo qual consta ser mas noble la muerte que el nacimiẽto del cuerpo. Està nuestra anima presa, y encarcelada en este cuerpo, y atada à los sentidos de la carne. Assi dezia Iob à Dios: Por ventura soy yo pescado, ò mar, por què me cercaste en esta carcel? Y Dauid oraua à Dios, y dezia: Saca à mi anima de la carcel. Los que quando mueren salen libres de la carcel de este cuerpo à reynar con Christo, pueden dezir à los que los lloran aquello que el Redemptor dixo à las mugeres de Gerusalem. No lloreis por mi, pero llorad sobre vosotras. No han de llorar los cautiuos los que viuen en libertad. Mas deuemos llorar sobre nosotros, que sobre los que murieron bien, pues ellos tienen su salvacion segura, y nosotros andamos en mucho peligro. La muerte de los

Eccl. 7. Iob 7. Psal. 141 Luc. 23.

malos deve ser llorada, pues es malissima, como dize el Psalmista: y no la muerte de los buenos, que es preciosa delante de Dios. Salieron de la carcel el copero, y el panadero de el Rey Faraon; y el vno fue ahorcado; y el otro bueltо à su honra, y oficio. Buenos, y malos todos morimos, y salimos de la carcel del cuerpo; pero los malos son justiciados, y colgados en la horca del infierno; y los buenos puestos en honra, y dignidad en el Palacio del Rey del Cielo. La muerte de estos no ha de ser llorada, sino la de los pecadores. Llorò David cõ grande sentimiento la muerte de Abialon, porq̃ era malo, y condenado al infierno; y quando supo la muerte del niño inocente, el que antes avia estado muy triste, alegrose, y labòse, y consolò à su madre, y à los que de esto se maravillaron, respondiò: Por el niño enfermo llorava, y ayunava, porque le diessẽ Dios vida; pero aora que es muerto porquè me fatigo? Podre por mucho que haga darle vida? Yo iré à èl, y èl no bolverà à mi. Assi tu, por mas q̃ llores no podras resucitar al muerto. Vano es el trabajo, del qual ningun provecho te saca. Vano es todo lo que se haze por algun fin, quando no se alcança lo q̃ se pretende. Porquè lloras, y hazes estremos? porquè se murió tu hijo? Llora mucho, si con lagrimas pudieres resucitarle; y si esto no puedes hazer, ni bastan los estremos que hazes para restituirle la vida q̃ deseas: vano eres, pues son inutiles, y ociosos todos tus trabajos. Vano es el vnguento, quando poniendole sobre la llaga, no la cura, ni haze algun efecto. Los hijos que nacen de la esclava, son esclavos del señor de su madre dellos, y los puede vender, y dar à quien quisiere, como hazienda suya. Pues no tiene Dios tanto señorio sobre nosotros, como el señor sobre sus esclavos? No somos criaturas suyas, y hechura de sus manos? El Apostol dize: Si vivimos, ò morimos, del Señor somos. Pues si el Señor no haze injuria en tomar el hijo à su esclava, y venderlo à tierras estrañas, porq̃ te quexas del, porq̃ te quitò el hijo que tenias? Suyos somos, y èl nos puede llevar quando quisiere, y loco es el q̃ se quexa de q̃ haze Dios lo q̃ quiere de su propia hazienda, y dispone della à su voluntad. Quando murió la muger del Profeta Ezechiel, dixole Dios: No te cortes el cabello. En esto le dixo, que templasse el dolor, porque era costumbre entre los antiguos entre sus grandes tristezas cortarse los cabellos; y assi leemos aver hecho Iob en la muerte de sus hijos. Ieremias tambien profetiçando la desventura de los Moabitas, dixo: Su cabeça serà calva, y toda su barba raida. Y Amòs, denunciando à los Iudios sus trabajos, dize: Porne la yal sobre vuestras espaldas, y harè calvas vuestras cabeças. Bueno es llorar los muertos, y assi llorò Abrahan à Sarra; Isaac à su madre; Iacob à Ioseph, quando creyò q̃ era muerto; Ioseph à su padre; los hijos de Israel à Aaron, y à Moysen; David à Saul, y Ionathas; Marta, y Maria à su hermano Lazaro; y vnos Santos sepultaron el cuerpo de San Estevan, y hizieron grande llanto por èl. Por lo qual el Eclesiastico dize: Llora sobre el muerto, pero porque entiendas que esto se ha de hazer tẽpladamente, y sin extremos, añadiò luego el Eclesiastico, diziendo: Llora poco por el muerto, porque està descansando. Y el Apostol tapoco prohibe las piadosas lagrimas, sino los excessos de los que lloran los muertos, como sino creyessen que han de resucitar. Los que creemos la inmortalidad del alma, y que descansan los que mueren en Christo, devemos templar nuestras lagrimas.

Psal. 33. Psal. 115 Gen. 40. 2. Reg. 18. 2. Reg. 12. Iob 17 Ierem. 48 Amòs 8. Gen. 23. 11. y 50 Num. 20. 1. Reg. 1 Ioan. 11 Act. 7. Eccl. 22.

De la vanidad de los sobervios tumulos del mundo. Cap. 89.

AY de vosotros que edificais los sepulcros de los Profetas, dezia el Señor à los Fariseos. Perseguian de muerte à Christo, Señor de los Profetas, y querian justificarse, haziendo grandes tumulos à los Profetas. Assi en el mundo muchos hazen sobervios tumulos à los Principes que mueren; y aũque esto parece Religion, los excessivos, y sobervios tumulos pregonan la vanidad, y locura de los que los hazen. Quando tratò San Lucas de la muerte del Rico Auariento hablò de su sepultura: lo qual no hizo del Pobre, y Iusto Lazaro. Es mayor cuydado que tienen los grandes, y poderosos del mundo quando mueren, es de la sepultura honrada, y sobervia. Tanto ha crecido la vanidad del mundo, que llega à mostrarse en la muerte. La muerte, que es el cuchillo que mas deguella todas las vanidades de el mundo, y que muestra ser locura el fausto en que vivẽ los hombres, no basta, ni es para con muchos bastante remedio para destruir la vanidad à quiẽ sirven. La muerte lo allana todo, y à los Reyes, y Principes iguala con los simples, y rusticos Pastores. No

Mat. 25 Luc. 11 Luc. 16

rosa, fue à nosotros dulce sueño. Terrible, y temerosa era la muerte antes que Christo muriesse, pero con su muerte le quitò las fuerças, y quedò tan flaca, y tan vencida, que no es para nosotros muerte, sino sueño. En la Cruz destruyò, como dize el mesmo Apostol, al que tenia el mundo sobre la muerte, y raigò el conocimiento que tenia la muerte contra nosotros, enclauandola en la Cruz. Este sentimiento tenia el santo viejo Simeon quando dixo: Agora dexas Señor à tu Col. 11.

Luc. 2. siervo morir en paz. Hasta aquí era temerosa la muerte, pero agora que mis ojos ha visto al destruidor de la muerte, vengan la muerte, y dormire en paz. Como quando el hõbre duerme, duerme el cuerpo, y el anima vela, assi quando muere el justo muere el cuerpo, pero no el anima. El que duerme leuantase cõ mas fuerças y la cabeça mas desenfadada, y mas bien dispuesta, assi los que mueren en el Señor resucitaran con mayor virtud, y mejorados. Por lo qual el Apostol dize: Cõuiene q̃ este cuerpo corruptible se vista de incorrupcion, y que esta carne mortal sea de inmortalidad vestida. Y de los santos martires del viejo Testamento dize el mesmo Apostol escriuiendo à los Hebreos: No hallaron redempcion por alcançar mejor resureccion. Echaronse à dormir quando murieron, por leuantarse mas delcansados resucitando. El que se echa à dormir aquestase con esperança de leuantarse, assi muere el justo con confiança de resucitar. El Psalmista dize: Por ventura el que duerme no se leuantarà? Por amor de esto quando Lazaro murió dixo el Señor à sus discipulos: Nuestro amigo Lazaro duerme, y voylo à dispertar del sueño. Y no entendiendo bien esto los Apostoles, declarandose les dixo: Lazaro es muerto. Y de la hija de Iairo ya difunta, dixo el Redempto: No està muerta està moça, mas antes duerme. De Iudas Machabeo dize la Escritura, que considerò q̃ los q̃ piadosamẽte dan mueren tenian galardõ, lo qual dize de los muertos, y tambien la Escritura hablando de la muerte de algunos Reyes de Iudà, y de Israel acostumbra dezir, que durmieron con sus padres, como dize S. an Esteuan, que durmiò en el Señor. Pues por vẽtura te pesaria si tu amigo estuuiesse durmiendo à buen sueño, y descansado de sus trabajos? Nosotros no te pesaria, mas antes si alguno lo quisiesse despertar, se lo estorbarias. Assi no deues recibir pena por los que descansan de

Col. 11. Hebr. 12. 1. Cor. 15. Hebr. 11 Psal. 40. Ioan. 11 Mat. 9. Luc. 8. 2. Mac. 12. 3. Reg. 11. Act. 7.

los trabajos de esta vida, y huelgan con Iesu Christo en la gloria. Mas deues tenerles embidia, q̃ llorarlos. Si no ves con los ojos corporales el descanso que tienen con Christo, basta que lo veas cõ los ojos de la fè, y en la resureccion lo verás con los ojos del cuerpo, y del alma. Agora està escondida, y encubierta su gloria, pero quando viniere la resureccion publicarse han los bienes, y la gloria q̃ tienen con Christo los q̃ mueren en el Señor. El Apostol dize: Muertos estais, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios, pero quando apareciere Christo vida vuestra, entonces aparecereis con el en la gloria. Como el arbol en el inuierno està marchito, y sin hojas, ni flores, ni fruta, pero en el verano se muestra hermoso, y frutifero, assi la gloria de los que durmieron en el Señor està escondida, agora en la raiz, q̃ es Christo, pero quando viniere la gloria de la resurreccion apareceràn los justos cargados de fruta, y muy gloriosos. No deues pues estar triste por los que bien murieron, porq̃ no son muertos, sino dormidos, y descansan agora de los trabajos de esta vida miserable. Si el estado de la vida aduenidera es mejor que el presente, mas embidia deuemos tener que lastima, à los que nos precedieron. Mejor es el dia de la muerte, que del nacimiento, dize el Sabio: La razon de esto es porque la muerte nos saca de miserias, y el nacimiento nos trae à ellas. Mejor es salir de las miserias que entrar en ellas. La muerte da fin à nuestros trabajos, y es remedio de todos nuestros males. Ella es puerta de la gloria à los que mueren bien, y principio de la bienaventurança, por lo qual consta ser mas noble la muerte que el nacimiẽto del cuerpo. Està nuestra anima presa, y encarcelada en este cuerpo, y atada à los sentidos de la carne. Assi dezia Iob à Dios: Por ventura soy yo pescado, ò mar, por què me cercaste en esta carcel? Y Dauid oraua à Dios, y dezia: Saca à mi anima de la carcel. Los que quando mueren salen libres de la carcel de este cuerpo à reynar con Christo, pueden dezir à los que los lloran aquello que el Redemptor dixo à las mugeres de Gerusalem. No lloreis por mi, pero llorad sobre vosotras. No han de llorar los cautiuos los que viuen en libertad. Mas deuemos llorar sobre nosotros, que sobre los que murieron bien, pues ellos tienen su salvacion segura, y nosotros andamos en mucho peligro. La muerte de los

Eccl. 7. Iob 7. Psal. 141 Luc. 23.

malos deve ser llorada, pues es malissima, como dize el Psalmista: y no la muerte de los buenos, que es preciosa delante de Dios. Salieron de la carcel el copero, y el panadero de el Rey Faraon; y el vno fue ahorcado; y el otro bueltо à su honra, y oficio. Buenos, y malos todos morimos, y salimos de la carcel del cuerpo; pero los malos son justiciados, y colgados en la horca del infierno; y los buenos puestos en honra, y dignidad en el Palacio del Rey del Cielo. La muerte de estos no ha de ser llorada, sino la de los pecadores. Llorò David cõ grande sentimiento la muerte de Abialon, porq̃ era malo, y condenado al infierno; y quando supo la muerte del niño inocente, el que antes avia estado muy triste, alegrose, y labòse, y consolò à su madre, y à los que de esto se maravillaron, respondiò: Por el niño enfermo llorava, y ayunava, porque le diessẽ Dios vida; pero aora que es muerto porquè me fatigo? Podre por mucho que haga darle vida? Yo iré à èl, y èl no bolverà à mi. Assi tu, por mas q̃ llores no podras resucitar al muerto. Vano es el trabajo, del qual ningun provecho te saca. Vano es todo lo que se haze por algun fin, quando no se alcança lo q̃ se pretende. Porquè lloras, y hazes estremos? porquè se murió tu hijo? Llora mucho, si con lagrimas pudieres resucitarle; y si esto no puedes hazer, ni bastan los estremos que hazes para restituirle la vida q̃ deseas: vano eres, pues son inutiles, y ociosos todos tus trabajos. Vano es el vnguento, quando poniendole sobre la llaga, no la cura, ni haze algun efecto. Los hijos que nacen de la esclava, son esclavos del señor de su madre dellos, y los puede vender, y dar à quien quisiere, como hazienda suya. Pues no tiene Dios tanto señorio sobre nosotros, como el señor sobre sus esclavos? No somos criaturas suyas, y hechura de sus manos? El Apostol dize: Si vivimos, ò morimos, del Señor somos. Pues si el Señor no haze injuria en tomar el hijo à su esclava, y venderlo à tierras estrañas, porq̃ te quexas del, porq̃ te quitò el hijo que tenias? Suyos somos, y èl nos puede llevar quando quisiere, y loco es el q̃ se quexa de q̃ haze Dios lo q̃ quiere de su propia hazienda, y dispone della à su voluntad. Quando murió la muger del Profeta Ezechiel, dixole Dios: No te cortes el cabello. En esto le dixo, que templasse el dolor, porque era costumbre entre los antiguos entre sus grandes tristezas cortarse los cabellos; y assi leemos aver hecho Iob en la muerte de sus hijos. Ieremias tambien profetiçando la desventura de los Moabitas, dixo: Su cabeça serà calva, y toda su barba raida. Y Amòs, denunciando à los Iudios sus trabajos, dize: Porne la yal sobre vuestras espaldas, y harè calvas vuestras cabeças. Bueno es llorar los muertos, y assi llorò Abrahan à Sarra; Isaac à su madre; Iacob à Ioseph, quando creyò q̃ era muerto; Ioseph à su padre; los hijos de Israel à Aaron, y à Moysen; David à Saul, y Ionathas; Marta, y Maria à su hermano Lazaro; y vnos Santos sepultaron el cuerpo de San Estevan, y hizieron grande llanto por èl. Por lo qual el Eclesiastico dize: Llora sobre el muerto, pero porque entiendas que esto se ha de hazer tẽpladamente, y sin extremos, añadiò luego el Eclesiastico, diziendo: Llora poco por el muerto, porque està descansando. Y el Apostol tapoco prohibe las piadosas lagrimas, sino los excessos de los que lloran los muertos, como sino creyessen que han de resucitar. Los que creemos la inmortalidad del alma, y que descansan los que mueren en Christo, devemos templar nuestras lagrimas.

Psal. 33. Psal. 115 Gen. 40. 2. Reg. 18. 2. Reg. 12. Iob 17 Ierem. 48 Amòs 8. Gen. 23. 11. y 50 Num. 20. 1. Reg. 1 Ioan. 11 Act. 7. Eccl. 22.

De la vanidad de los sobervios tumulos del mundo. Cap. 89.

AY de vosotros que edificais los sepulcros de los Profetas, dezia el Señor à los Fariseos. Perseguian de muerte à Christo, Señor de los Profetas, y querian justificarse, haziendo grandes tumulos à los Profetas. Assi en el mundo muchos hazen sobervios tumulos à los Principes que mueren; y aũque esto parece Religion, los excessivos, y sobervios tumulos pregonan la vanidad, y locura de los que los hazen. Quando tratò San Lucas de la muerte del Rico Auariento hablò de su sepultura: lo qual no hizo del Pobre, y Iusto Lazaro. Es mayor cuydado que tienen los grandes, y poderosos del mundo quando mueren, es de la sepultura honrada, y sobervia. Tanto ha crecido la vanidad del mundo, que llega à mostrarse en la muerte. La muerte, que es el cuchillo que mas deguella todas las vanidades de el mundo, y que muestra ser locura el fausto en que vivẽ los hombres, no basta, ni es para con muchos bastante remedio para destruir la vanidad à quiẽ sirven. La muerte lo allana todo, y à los Reyes, y Principes iguala con los simples, y rusticos Pastores. No

Mat. 25 Luc. 11 Luc. 16

contentos muchos con ser vanos, y arrogantes en la vida, quieren que como quando vivian eran preferidos à los otros, y eran mas grandes, y vanos que ellos, q̃ assi tambien despues de la muerte sean à los otros aventajados. Hagan quanto pudieren, que por mucho que trabajen, no serán despues de muertos los ricos, y poderosos, mas de lo que son los muy viles, y pobres mendigos. Ellos porfian, y quieren tapar esta verdad con vna grande mentira, y tan grande, que entresso de la Iglesia llega hasta la bobeda, y mas alto della. Por mas grande tumulo que hagan trabajan de valde, porque esta es la verdad, y será sin faltar, q̃ la muerte todo lo iguala. Què hazen los escudos, y las armas en los sepulcros? Mas al natural representan las cosas ellas en sí mismas, y dizen quien son, que las pinturas. Mas al vivo dize la sabi tapeza lo que es, que el accidente. El cuerpo del difunto dize la verdad de su linage, y no la pintura de fuera, que es falsa, y engañosa. Los viles gusanos, que roen la carne podrida del muerto, y su propia corrupcion, demuestran el solar de su linage, que es podre, y abominació; y no la pintura de fuera, la qual engaña à los simples. El grande tumulo, que en muchos dias, y con mucha costa hiziste para hazer las obsequias de el difunto, se desliaze luego el otro dia, y los sepulcros pintados caen ám muy presto, y entonces que será de toda esta vanidad? Estos sobervios tumulos dàn algun refrigerio al alma del Rey, ù del Principe que murió? Alivian la pena del que está en el Purgatorio? Vanidad es pensar que las locuras dèn refrigerio à los difuntos. Las Missas, oraciones, y limosnas de los Fieles son socorros con que puede los difuntos ser ayudados, y no con vanidades. No harias mayor servicio à Dios, y mayor misericordia al que murió, diziendo de Missas por su alma, lo que gastas en el sobervio tumulo, que dandolo à carpinteros, y oficiales mecanicos? Hazes gastos excessivos, y vanos, con que podrias remediar la pobreza de muchos, y librar de las penas à los difuntos. Judas Macabeo, varon santo, y fortissimo, ofreció gran suma de plata en el Tẽplo de Dios, por las animas de los que murieron en vna batalla. No socorrió à los difuntos con vanos fausto, ni sobervios tumulos, sino con ofrenda liberal, que dió por ellos. Bueno, y santo es acompañar à los difuntos, encomendarlos à Dios, enterrarlos en las Iglesias; y mayor beneficio enterrarlos en las Iglesias, donde mas Missas se celebran: pero los sobervios tumulos, y excessivas pompas de què sirven? Huele à Gentilidad, son reliquias de las obsequias de los Principes Romanos antiguos, y no es sino vn aparato, y cumplimiento de mundo. Por el mundo se haze, servicio suyo es, y el mundo lo escrivirá en sus libros. Ha dos meses que murió el grande, y porque en todo este tiempo se han ocupado muchos en adereçar el tumulo para las honras, acudes al cabo de tanto tiempo con las Missas, y oficio para su alma. No tengas por tan regalado lugar el del Purgatorio, que no es mejor salir dèl antes oy que mañana. Quanto mas presto hizieres las honras del difunto, tanto mas presto saldrà de la pena gravissima que padece, y tanto mas presto gozará de Dios en el Cielo. Pues no es mas misericordia que luego en muriendo lo saques del Purgatorio, què despues de tantos dias? Està el alma padeciendo los mayores tormentos, que se pueden pensar, ni imaginar en esta vida, y tu estàs acà ingeniando traças, invenciones, torres de viento, y vanidades, con las quales obras dilatas el remedio, y alargas el socorro, que por ventura quando tù acudes con las Missas, ya el difunto no las ha menester, porq̃ salió de la pena por su justicia. Mejor será que luego, lo mas presto que fuere posible favorezcas al que murió, ofreciendo el Cuerpo, y Sangre de Iesu Christo por su alma, y hõrandole con põpa moderada, y Christiana, q̃ no que le dexes estar penando por amor de vna vanidad. Quieres que alaben los hombres tu ingenio, lo qual es locura manifiesta. A todas las obras pias, y de servicio de Dios, sale el mundo con sus fueros en contrario, y prevalece cada dia. Y si en la vida, quando los hombres gozan de la frescura de su mocedad, y salud son vanos, alomenos no lo devrian ser en la muerte, pues viendo delante de sus ojos, que no perdona la muerte à los Reyes, y Principes, seria justo cõsiderassen, que menos perdonará à ellos. Este pensamiento haze à los hombres concertar la vida, y registrar sus obras con la Ley de Dios; pero porq̃ andan olvidados de lo que seria justo se acordassen, siempre tienen ojo à contentar à los Reyes, y Principes vivos, pretendiendo su favor por lo bien que lo hizieron con sus difuntos, y nó tienen cuenta con el servicio de Dios, y caridad que

2. Mac. 1.

que deven hazer à los muertos. Muchos mas buscan esta ostentacion, y vanidad, que el provecho del difunto; lo qual parece ser assi, porque mas quieren gastar mucho en esta pompa, que pagar las pequeñas deudas del difunto, ni restituir lo que mal ganó. Abraham compró vna honrada sepultura para Sarra su muger, para sí, y para los suyos: y Jacob aunque murió en Egipto mandóse enterrar con sus padres en tierra de Canaan: y lo mismo leemos aver hecho Ioseph, y otros Santos del Viejo Testamẽto, que desearon sepultarse en tierra de Promission. Porque sabian por Espiritu de Dios que el reparador de nuestra vida avia de resucitar en aquella tierra, y otros Santos con él, procuraron sus sepulturas en la Tierra Sãta, por resucitar cõ Iesu Christo. Si se enterravã en peñas, y fuertes sepulturas, era porque sus huessos estuviesse à mejor recaudo, y no fuessen derramados, ò llevados à otras partes, y assi no resucitassen con Christo. En todo esto no trataron de vanidad, sino de provecho Natural cosa es al alma bienaventurada querer gozar de Dios juntamente con el cuerpo. Esto pretendian aquellos Padres Santos; y esto deves tu hazer con los difuntos, trayendo mas de lo que les es provechoso para las almas, y cuerpos, y no de lo que ninguna cosa les sirve, sino de vanidad del mundo, y fausto, que no aprovecha à los muertos, y dà q̃ dezir à los vivos. Los cuerdos se rien dello, y los locos solamente lo alaban. Que mayor vanidad, que pretender los loores de los tales? Orar, y dezir Missas por los difuntos, es provechoso para sus almas, pues los libra de las penas; y enterrarlos en sagrado, es provechoso para las almas, y para los cuerpos. Para las almas, pues participan de las Missas que allí se celebran, y tienen por Abogado el Santo, en cuyo nõbre está dedicada la Iglesia: y es para los cuerpos provechoso, porque los demonios, ni los hechizeros no pueden hazer sus maleficios con los huessos de los que estàn sepultados en las Iglesias. Estos provechos has de hazer à los difuntos, y no querer honrarlos con vanidades, y locuras del mundo. Con esto los has de servir, y ayudar, y no con fausto, y pompa excessiva, y vana.

Gen. 23.

Gen. 49

Gen. 50.

Mat. 27

De la vanidad de los que desean larga vida. Cap. 90.

SI muchos años viviere el hombre en esta vida, no heredará sino bestias, y gusanos, dize el Ecclesiastico. Como es locura correr en vn lugar, y no querer llegar à el: assi es vanidad hazer tanto los hombres por vivir mucho tiempo. A muchos comprehende esta vanidad. En tanto estimava Esau su vida, que dixo: Yo muero; y que me aprovecha mi primogenitura? Despreciá la bendicion de su padre, la honra, y riquezas del mayorazgo, por alargar la vida. El malaventurado de Cain, no sintió tanto aver muerto à su hermano, y aver perdido la gracia de Dios, y caer en muchos males, como pareceria que avia de perder la vida. Y assi dixo: Todo aquel que me hallare me matará: A Ezequias ninguna cosa le dava tanta pena, como pẽsar que se le acabava la vida, y no pide à Dios riquezas, honras, ni deleytes, ni otra cosa, sino que le alargue vida. Porquè deseamos vivir mucho tiempo en esta vida, pues quanto mas vivieremos en ella, tanto mas pecamos, y quanto es mas larga, tanto el numero de las culpas es mas grande? Cada dia crecen los males, y se nos quitan los bienes. Quiẽ podrá dezir quantos males hazemos, y quantos bienes dexamos por el discurso de la vida? Entramos en esta vida con dolor, vivimos con trabajo, y saldremos della con temor. Desaprovechadamente vive en esta vida, el que no se da priesa à juntar merecimientos, con que viva en la vida eterna. Aquella vida deves amar, donde ay vida sin muerte, juventud sin vejez, gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, y luz sin tiniebla. No quieras larga vida, sino buena vida; porque mejor es la buena conciencia, que todos los tesoros de el mundo. Porquè miras tanto por tu salud, y te regalas, y curas? Porquè eres tu tan solicito en lo que toca à tu persona? Dirás que por vivir mucho. Pues tan amigo eres de vivir mucho, porquè no hazes por vivir para siempre? Si bueno es vivir muchos años, mejor es vivir infinitos años. Maravillosa cosa es, que deseando tanto la larga vida, desees tan poco la vida eterna; y trabajando tanto por vivir mucho, hagas tan poco para vivir para siempre. Quieres vivir mucho, y no quieres vivir nada. Por mas que quieras vivir, no

Eccl. 10.

Gen. 25.

Gen. 4.

4. Reg. 20.

viviràs mucho tiempo. Mañana acabaràs la vida, y morirás eternamente, porque procuraste de vivir al mundo, y no vivir à Dios. Quieres larga vida? Vive de manera, que vivas despues vida perpetua. Aquel es buen correo, que en poco tiempo anda mucho camino. Aquel es buen Mercader, que en breve el pacio gana mucho. Aquel vive mucho tiempo, y alcançarà vida perpetua, que aunque muera moço, sirviò à Dios en los pocos
Isai. 65. años de su vida. Maldito sea, dize la Escritura, el niño de cien años. Viviò livianamente cien años; y assi muriò de la edad de los niños, porque diò pocos años à Iesu Christo. El Psalmista dize de
Ps. 44. los malos, que no llegaran à la mitad de sus dias: porque aunque vivan muchos años, fueron pocos los que vivieron virtuosamente. Delante de Dios no se cuentan los malos años, sino los buenos. Por
1. Reg. 13. lo qual de Saul, que fue Rey de Israel veinte años, dize la Escritura, que Reynò solos dos años; porque en solos dos años fue bueno, y governò como devia. Que cosa mas digna de risa, que ver al viejo, que comiença à vivir! El loco siempre comiença à vivir. Qual es el caminante, que no huelga de acabar su jornada? No es otra cosa nuestra vida, sino vn camino para la muerte: segun aquello que en el libro de la Sabiduria està escrito: Passò nuestra vida como la posta
Sap. 5. que corre muy apriessa. Vn dia echa fuera al otro, y el otro al otro. El dia de ayer echò fuera al de ante ayer; y el dia de oy al de ayer; y assi los vnos à los otros se despiden, y se echan, y nos llevan bolando à la muerte. Vnos van, y otros vienen, y nunca buelven los passados. Aunque vno viva cien años, quando estando en lo vltimo de la vida mirare todo lo que viviò, no le parecerà aver
Gen. 47 vivido vn dia. Assi Iacob dixo à Faraon: Los dias de la peregrinacion de mi vida son ciento y treinta años malos, y pequeños. Llamòlos pequeños, porque en vn punto passan los años desta vida; y llamòlos malos, por los muchos trabajos que trae consigo la vida. Christo nuestro
Mat. 19 Redemptor, à vno que le preguntò, lo
Luc. 18. que haria para alcançar la vida eterna, le respondiò, diziendo: Si quieres entrar en la vida, guarda los Mandamientos. Absolutamente dixo: Si quieres entrar en la vida, sin dezir vida eterna: porque por este nombre vida, sin mas añadir, se entiende la vida eterna, la qual sola es verdadera vida. Lo mismo entiende Christo por vida, que vida eterna; porque sino es eterna, no es vida, sino vn vapor, y defecto de muerte. Caminamos, pues, continuamente para la muerte, sin punto detenernos; y à ninguno es concedido parar en el camino. Locos, pues, son los que tanto trabajan por vivir mucho tiempo; porque locura es correr à vn lugar, y no querer llegar à èl. Este curso ligero conocieron bien los malos, quando estando en el infierno dixeron:
Sap. 5 Nosotros en naciendo dexamos luego de ser! Como lo que anda el navio no se echa de ver sino en respecto del puerto: assi la velocidad de nuestra vida se conoce mirando à la eternidad de la futura.
Iob 10. A este proposito dixo el Santo Iob: La poquedad de mis dias se acabarà muy en breve. Con ser tan breves, y malos estos dias desean los hombres ver muchos. Què cosa es vivir mucho tiempo, sino ser mucho tiempo atormentado? Vivimos en la corrupcion de la carne entre muchas contrariedades, donde ay fallo placer, y ningun gozo seguro, temor que atormenta, y tristeza que quema à los huessos. Si deseas vivir mucho, deseas la vejez. Là vejez es la misma enfermedad, y quien la desea quiere para si mucha desventura. Muchos quieren vivir mucho tiempo, y pocos quieren vivir bien: como à muchos pueda acontecer vivir bien, y à ninguno se conceda vivir mucho tiempo. Vanidad es querer vivir mucho tiempo, andando tan cercados de trabajos, y peligros. El que embarcare en barco de barro por coser, q̃ por muchas partes haze agua, poca razon ay para tener confiança de su vida. Quien viviere en casa de polvora, donde huviere fuego, en que dè grande viento, deve andar apercebido, para que no se encienda la polvora, y se abrasse en ella. Tempestuosa es la navegacion de esta vida, y el alma navega en esta nao de barro de nuestro cuerpo, que por muchas partes haze agua de su perdicion, conforme al aviso que el Apostol nos quiso dar, quando dixo: Tenemos este tesoro en vasos quebradizos. Nuestra vivienda en este mundo es en casa de polvora, que por si misma se enciende con qualquier ocasion en deseos de concupiscencia, ò de ira, donde no menos poder es necessario para guardar el alma que no se abrase, que fue para guardar los mancebos que no se quemassen en el horno de Babilonia. Los justos, en-
Dan. 3. tendiendo la vanidad, y peligros de esta vi-

Phil. 1. vida, deseavan, y suspiravan por la adve-
Rom. 7. nidera. El Apostol dezia: Deseo ser desa-
Ps. 119 tado de la carne, y verme con Christo. Y en otra parte dize: Quien me librara del cuerpo desta muerte? Tambien el Real Profeta dixo en el Psalmo: Ay de mi, pues mi destierro se alarga! Pero los pecadores como ciegos, y dormidos, no saben entender estas verdades, y por esto no tratan desta vida como de momento, sino como de cosa duradera, y que quer rian vivir para siempre, y à este son hazen las provisiones de este engaño. Pro-
Luc. 12. merense vanamente largos años de vida, como aquel rico, que dezia: Gozate anima mia, pues tienes tantos bienes guardados para muchos años. Pero en aquella noche le fue quitada la vida. No mirando quan trabajosa es esta vida desean los vanos larga vida, emcebidos en la capa de açucar que Dios le puso, para dar merecimiento à quien la dexasse, y con este sabor juzgan por Bienaventurança lo prospero della.

De la brevedad de la vida del hombre. Cap. 91.

Iob 14. BReves son los dias del hombre, dize el Santo Iob: Passan como flores, y sus años semejantes son à los rocios de los prados. Aunque esta vida parezca larga, es tan breve, que no tenemos de ella presente sino vn punto, para que suceda luego otro tiempo; el qual adquirido, passa: y assi se và todo el tiempo tan apriessa, que no siendo venido, en vn punto es passado. Es vapor que parece, y en
Isc. 4. vn punto se deshaze. Sube por el ayre la niebla, pero con el rayo del Sol facilmẽte es resolvida en la tierra. Esta vida tan amada de los mundanos, alguna cosa parece que se levanta sobre la tierra, mostrando estado, y ser à los ojos de los hõbres, pero todo es vanidad quando sujeta al calor de las calenturas, y enfermedades, en vn punto es convertido en tierra, y ceniça aquel que parecia enseñorearse, y señalarse entre los otros. Què es
Iob 9. el tiempo de nuestra vida, sino vn breve instante, que como viento corre, correo que passa, y huesped que nunca buelve? Como rayo del Cielo en abrir, y cerrar del ojo, assi perecen todos los tiempos, y Reynos del mũdo. A vanidad està sujeta
Rom. 8. toda criatura. Cuenta todos los dias,
Ps. 89. las horas, meses, y años de tu vida, dime adonde estàn? Passaron como la sombra del Sol, y como la araña q̃ texia su tela. Soplò el viento, y pereciò su obra. Ninguna cosa es estable, ni durable sobre la tierra, de la qual es formado Adan, y sus hijos. Ninguna cosa es mas breve que la vida, que trae cõsigo junta la muerte. Es breve, y miserable, la qual los buenos sufren con paciencia, y aman los malos. Pero por mas que la amen, no la gozaràn mucho tiempo. Todos morimos y como aguas que no buelven corren nuestros dias, dize la Escritura. Ningun rio
2. Reg. 14. corre con tanta presteza, como la vida del hombre. No buelven atràs las aguas, y los dias passados irrecuperables son. No podràs tornar à cobrar el tiempo q̃ perdiste. Assi como otro Tobias assentado
Tob. 6. en la ribera del rio Tigris, deves de assentar, y muy de proposito cõsiderar, la ligereza cõ que passan tus dias. Aquel rio es assi llamado, por la priessa con que corren sus aguas, la qual velocidad no se puede comparar à la ligereza que llevan tus dias, corriendo à mas andar para la muerte. En esta consideracion labaràs los pies de las afecciones de tu alma. En esta contemplacion limpiaràs la tierra del amor terrenal, que se pegò tratando en este mundo. No preguntes al hombre quantos años tiene, sino quantos años dexa de tener. Quanto las cosas mas crecen, y van à tener ser, tanto mas aprisa descrecẽ para no ser, y assi el vivir
Iob 7. no es otra cosa sino huir de la vida. Mas presto passaron mis dias, dize Iob, que la tela quãdo es por el texedor cortada. Como la tela se texe con muchos hilos, assi la vida con muchos dias, y quanto mas và texiendo, tanto mas llega al fin, y està mas cerca de ser cortada. Quãnto mas priessa se dan à huir los dias passados, tanto mas se và llegando la muerte, y quanto mas tenemos de lo passado, tanto menos tenemos de lo futuro. Tambien dixo Ezechias: Mi vida es cor-
Isai. 38. tada como la tela del texedor. Como el que navega, aunque duerma, ò vele, y como quiera que estè, siempre sin cessar và navegando de dia, y de noche al puerto; assi nosotros como quiera que estèmos, corremos sin cessar para la muerte. Como entre nada, y algo, no ay comparacion alguna; assi no ay proporcion entre nuestra vida, y aquella eterna. Ninguna vida puede ser mas digna que aquella, ni ninguna mas miserable q̃ la nuestra. Por esso es comparada al viento, segun aquello que dize Iob: Acuerdate de mi, Señor, porque mi vida es viento. Tambien el Sabio, y el pacientissimo

Iob 7. Iob la llaman sombra, la qual por su obscuridad naturalmente causa temor, y miedo. Assi nuestra vida como sombra es miedo de la muerte, y nos priva de el resplandor de el Sol, que es Iesu Christo.

Ion. 4. Muchos miserables descansan como Ionàs en la sombra de la yedra, viviendo en deleytes en esta vida; pero el tiempo como gusano le corta la vida, y hasanle puestos al Sol. Roe el gusano todos sus deleytes, como la yedra de Ionàs: es tan breve, que habla della la Escritura, como si ya fuesse passada. San Pablo dize à los Colosenses: Vosotros estais muertos. Lo que passa presto, es avido como si ya fuera passado. Aunque Dios dixo à Adan, que moriria en la hora que comiesse del arbol vedado, viviò muchos años Adan despues que pecò; pero à la brevedad del tiempo futuro, puso por presente. Passa nuestra vida, dize el Sabio, como pisada de hombre, y como niebla se deshara con los rayos del Sol. Por lo qual el Psalmista dixo: Yo dixe en mi exstasi, todo hombre es mentira, segun los setenta Interpretes: no dize David que todo hombre es mentiroso, sino que todo hombre es mentira. La vida de el hombre es vna mentira. No es lo que parece, pues pareciendo e vida larga, es brevissima. Crei, y por esso hable, y fui humillado. Porque crei, y me conoci, q̃ soy vna mentira, por esso me humillè.

Sap. 2.

Psal. 115.

Psal. 38. Aunque parece grande cosa, no es otra cosa el hombre, sino exemplo de flaqueza, despojo de el tiempo, juego de fortuna, e inconstante imagen. Assi dixo el Psalmista: En imagen passa el hombre. La imagen es vna figura de la verdad. Esta vida no es verdadera vida, sino vna figura de vida, y somora de muerte. El hombre fuerte, es imagen de hombre fuerte; no es lo que parece, sino la sombra de la verdad. Es vna paciencia de vida, que corre muy apriessa, sin poder ser detenida. Como la vida corre para su fin, assi con la vida passan como sombra las riquezas, honras, y deleytes. En las quales cosas antes que el pecado llegue al fin, se acaba la delectacion, y los tormentos à que quedan obligados, por las tales cosas, no ternàn fin. El contentamiento de aqui es muy tẽporal, y lo que en la otra vida atormenta es eterno. Què cosa ay estable, y q̃ es lo que en este mundo dura, y permanece? Duraron las riquezas mucho tiempo? Permaneciò por ventura la gloria deste mundo? Oye la voz del que dize: Breve es mi vida, y passaron mis dias como correos. Como los correos aun no han llegado, quando ya son partidos, assi nuestra vida, no siendo aun venida, en vn punto es passada. Passa la juventud, y passa con ella la hermosura, passa la flor de esta vida, y todo brevemẽte perece. Solo vn bien ay en esta vida llena de miserias, y es, que en tanto que dura puede en ella el malo enmendarse, y el bueno mejorarse. Frutos son de precio incomparable, que no se cogen sino en esta tierra, y para q̃ los cojamos nos tiene nuestro Señor en ella. Y mas nos valdria no ser nacidos, ò despues de nacidos ser presto muertos, que emplear la vida, y salud, sin responder à la intencion con que Dios nos la diò. Para poder dar fruto à Dios, conviene trabajar, y à dos manos, como aquellos de quien dize la Escritura, que con vna mano edificavan, y cõ la otra tenian la espada. Assi conviene en esta breve vida cabar con vna mano en la tierra de nuestro coraçon, y con la otra arrancar las malas yervas de los apetitos, y malas inclinaciones. Despreciа esta vida por ser tan breve, y tenla en mucho, pues en tiempo tan breve, si tu quieres puedes merecer la vida eterna.

Iob 9.

Porque quiso Dios que fuesse breve nuestra vida, Cap. 92.

EL hõbre nace para trabajar, dize el Santo Iob. Llorando nacemos, en trabajos vivimos, y con dolor morimos. Sentencia fue dada por Dios à nuestro Padre Adan, que con el sudor de su cara comeria su pan. Pues como la vida de el hombre sea vn continuo trabajo sobre la tierra. Dios por el grande amor que nos tiene acortanos la vida, queriendo que sea breve, porque trabajemos poco tiempo. No quiere la Divina Clemencia que trabajemos mucho tiẽpo, ni consiente que duren por largo espacio nuestros trabajos. Viviendo desterrados en esta vida, quiso Dios abreviarla, por acortar tu destierro. Aviendonos criado para gozar dèl, y siendo la gloria nuestra propia tierra, no quiere Dios estar muchos dias sin nosotros, como vno que ama mucho à otro, que no puede vivir vna hora sin verle. En abreviarnos la vida mostrò lo mucho q̃ nos amava. Por nuestro provecho quiso que la vida fuesse breve, porque los hõbres menospreciassen la vida presente, y amassen aquella eterna, y bienaventurada vida. Perdo-

Iob 5.

Gen. 3.

Iob 7.

2. Esd. 4

Iob 7. doname Señor (dize Iob à Dios) porque mas dias no son nada. Porque viò Iob ser nada sus dias determinò de pedir à Dios perdon, y de hazer penitencia. Muchos assi viuen, como si nunca huuiessen de morir, ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida. Auiendonos sido dada esta vida para con ella grangear, y comprar la celestial, y gloriosa, digno es de muy grãde castigo el que piensa en otra cosa, sino en ganar aquella que para siempre dura. Si consideras la brevedad de esta vida, y pones tus ojos en aquella eterna, y perdurable vida, facilmente menospreciarás la presente. Viõdo Dios que la malicia de los hombres crecia, y que muchos se attrevian à le ofender, cõfiando en la larga vida, y dilatando la penitencia, determinò de abreuiarla, porq̃ no fuessen vanamẽte en los muchos años de vida Porque vsamos mal del tiempo que Dios nos diò para hazer penitẽcia, nos la cortò, porque viòque no seruia el mucho tiempo de vida, sino de multiplicar pecados. Quando los hombres viuian con mas simplicidad en el principio del mundo, dauales Dios larga vida; pero como viò que crecia la malicia, y que vsauan mal del tiempo, determinò de abreuiarle. El Psalmista dize, hablando con Dios: Pusiste nuestras iniquidades en tu presencia, y nuestro siglo en la lumbre de tu rostro. Acortaronse todos nuestros dias, y faltamos en tu ira. Como telas de araña serán nuestros dias, y se cumplirán en setenta años. Por nuestros pecados, dize aqui el Real Profeta, que nos acortò Dios la vida. La miseria, y brevedad de nuestra vida explica aqui el Profeta por la comparacion de las arañas, que con trabajo texen flacas, y delgadas telas, que quiebra, y lleua vn poco de viento. Assi la vida que con tanto trabajo texemos, y sustentamos, desbarata, y destruye vna calẽtura, ò vna qualquier otra enfermedad. No ames desordenadamente esta vida momentanea, y transitoria. No es esta vida celestial, sino terrenal: no es patria nuestra, sino destierro: no permite Dios que sea perpetua, sino muy breue, y temporal. Esta se acaba, y aquella donde mora Dios cõ sus escogidos, carece de fin. Vano es el que caminando con tanto sudor, y trabajo en esta vida presente, no desea llegar a la morada Celestial, donde descanse para siempre con Christo. Que cautiuo ay q̃ no desee verse libre en su tierra? Quien puesto en vna escura carcel, no deseará ver la luz? Este mundo no es tierra nuestra, sino vn cautiuerio Babilonico. Si deseas larga vida, deseas vn prolixo cautiuerio. Donde no ay vida, debes suspirar por la muerte. Buena es la muerte, pues es mudãça. Muda el estado, y todos holgamos con mudarnos. El hõbre no permanece en vn mismo estado, y viue con mudança. Sirue la muerte de mudarnos, y de medicina para los trabajos de esta vida, que no acaban, sino acabando nosotros. Quien ha de caminar mejor es que parta presto, que tarde. Bienaventurado aquel que tiene la vida en paciencia, y la muerte en deseo. Bienaventurada el alma à quien quiso Dios dar temprano descanso, en la vida perdurable. Bueno es Dios en todas sus obras, y todas las cosas ordenò sabiamẽte. Por hazerte bien, y honra quiso abreuiar tu vida, porque amando la eterna, y perdurable vida, gozasses della para siempre.

Iob 14.

De los peligros de la vida del hombre. Cap. 93.

SV dia florecerà assi como la flor del campo, dize el Profeta, hablando de la vida del hombre. A grandes peligros està sugeta la flor del campo. El Sol la seca, el cierço la quema, vn hombre la pisa, vn animal la pace, el agua la ahoga, y el calor la marchita. Que lenguapodrà dezir los peligros à que el hombre està sugeto, y el riesgo que corre su vida? Pequeño dolor lo despacha, vna enfermedad lo acaba ahoga se en el mar, y otros mil inconuenientes, y innumerables enfermedades que le salen de través al camino, quãdo mas descuidado viue. Pues de tantos peligros anda tu vida cercada, justo es que viuas siempre virtuosamẽte. Alli ay vida, donde bien se viue. Algunos comiençan à viuir, quando dexan de viuir, y lo peor es, que antes que comiençen dexan la vida. Todos deliberà de las partes de la vida, y ninguno de toda la vida. Deprende à despreciar vida tan breue, y llena de peligros. Ninguno la rigiò bien, sino el que la despreciа. No puede tener vida segura el que no trata sino de alargarla. El sabio piensa en que tal ha de ser la vida, y no en que tan larga. No es bueno, ni malo el viuir que es comun à los hombres, y bestias; pero el bien viuir es cosa loable. El hombre es empresta do a la vida, y no dado. Viuiendo mucho, muchas cosas ocurren, de que hazer penitencia. Mal viuen los que piẽsan

Psal. 102

Psal. 89.

san de vivir siempre. Quieren los hombres, que les sea mandado vivir como viuē, y no vivir como les es mādado. Cercado andas de peligros, y con la priessa q̄ corres para la muerte, te deves apressurar
Iob 9. à enmendar la vida. Iob dize: Passaron mis dias como nao cargada de māçanas, y passaron mas ligeros q̄ el correo. Huyeron, y no vieron el bien. Bien dize que corrierō sus dias mas que las postas. Por mucho que corra la posta ha de parar algun tiempo à comer, y à dormir; pero los dias del hombre siempre andan, y sin cessar vn solo punto corrē muy apriessa para la muerte. Passaron nuestros dias
Sap. 5. como sombra, dixeron los mundanos.
3. Reg. 19. Dormia Elias debaxo de la sombra de el Enebro, q̄ es arbol que tiene espinas, que lastiman, y punçan. Assi duermen los mundanos à la sombra de esta vida; pero en sus deleytes, y vanidades hallan espinas que punçan, y atormentan sus conciencias. No solo dixo Iob que passaron sus dias muy ligeros, sino tambien que eran como naos. Bien dize ser vida como nao, porque la nao no se hizo para estar q̄eda, sino para navegar, y caminar hasta el puerto. Mira que no huiste trabajo para estar quedo holgando, sino para que obrando, y trabajando llegasses al puerto de salud. Corre la nao con mucha presteza, y no dexa rastro, ni señal de su camino. Passa nuestra vida con muy grande priessa, sin quedar de nosotros memoria. Qué se hizieron tantos Reyes, y Principes como huvo en el mundo? Passaron ligeramente y no dexaron rastro, ni señal de si. Grandes son los peligros, à que està sujeta en el mar la nao que navega. En topando luego se abre, y encalla en la arena. La tormenta la anega, y hunde; grandes vientos la destruyen, y desbaratan; y cosarios la maltratan, y queman. Si consideras los peligros en que vives, hallaras ser muchos mas los generos de enfermedades, de q̄ andas cercado en esta vida. Parte de el puerto con prosperidad, levantan los pēdones, y comiençan con alegria su navegacion, pero topa en vna pena, y cōviertese toda el alegria en tristeza. Assi en el nacimiento del hombre hazen fiesta los amigos, y parientes; pero todo es vanidad, pues por vn desastre muere, y todo
Psal. 89. para en lloro. A la mañana, dize David, florezca y à la tarde seque se, y cayga. De mançanas, dize Iob, que và la nao cargada, y no de hierro, ni plomo, ni de otra cosa pesada. Vanos son los dias del hombre, no dexan sino vn poco de olor de fama, como mançanas que passan, el qual olor se acaba brevemente en traponiendose el navio. Alabanlo el dia del enterramiento, pero luego es olvidado. El q̄ navega meneasse, y anda estando quedo. Assi, aunque te parezca que estàs quedo, andas continuamente, y caminas à la muerte. Tienes dos ratones, vno blanco, y otro negro, que son el dia, y la noche, que de continuo te roen la vida. Cercada anda esta breve, y miserable vida de muchos infortunios, y peligros, de los quales nadie se puede escapar, por grande q̄ sea. Antes aquellos que estan en mas alto estado, passan mas triste, y trabajosa vida. Muy llenos estan de espinas los coraçones, que los Principes tienen cubiertos con olandas, y preciosas vestiduras. Llena està de cuydados su vida, y duermen con sobresalto los poderosos desde siglo, aunque duerman en camas blādas, y regaladas. No gustan de los regalos, y prosperidades, porque en ellos fueron criados, y los tienen de costumbre. Sienten los enojos, è infortunios mas que los otros hombres, porque se criaron en deleytes, y haziendo su voluntad, y les parece que no nacieron para aquellas adversidades. Los pequeños sienten mas las tribulaciones, y gozan mas de las cōsolaciones, porque estàn hechos à trabajos. No se escapan los grandes de los peligros de la vida, antes los tienen mayores, y mas graves. A todos quiso Dios que fuesse penosa, y peligrosa, porque à todos crió para gozar de la eterna, gloriosa, y bienaventurada vida.

Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo.
Cap. 94.

SI muchos años viviere el hombre, y
Eccl. 11. en ellos se holgare, devriase acordar del tiempo obscuro de los muchos dias, el qual quando viniere conocerà ser vanidad todo lo passado, dize el Sabio. En estas palabras claramente nos enseña la Divina Sabiduria, como la memoria de la muerte descubre ser vanidad todos los placeres de esta vida. Si pusieres delante de tus ojos aquella pobre mortaja, en que has de ser embuelto, y metido en la sepultura, facilmente despreciaràs las riquezas del mundo. Si te acordares como has de ser cubierto con tierra, y pisado, y olvidado para siempre, ternàs en poco las honras, y estados de este siglo.

Si traxeres en tu memoria los viles gusanos que han de comer esse tu cuerpo, y quan feo, y abominable has de estar en el sepulcro, aborreceràs de coraçon los deleites, y regalos presentes. Porque andas olvidado de las cosas, en que por vētura te veràs mañana, amas estas vanidades, y engaños manifiestos del mundo. Muy cerca està el dia en que te llamarà la muerte, y daràn contigo en la sepultura, y entonces que serà de todas estas miserias en que agora te ocupas? Què aprouecharà en aquellahora ser rico, ni grande, ni poderoso? Solo seràs dexado, enrregado à la muerte, y à la corrupciō, y gusanos. Ciego eres, sino vès esto, y criatura irracional, y insensible. Pues si lo crees, como andas tan olvidado de Dios, y de la muerte, y tan metido
4. Reg. 9. en el mundo? No te olvides de lo q̄ siempre devrias traer en tu memoria. La maldita Iezabel alcoholò sus ojos, y afeitò su rostro, y cōpuso su cabeça à loque dize à la ventana, por engañar, y vencer à Iehu. Si miras los afeites, cōpoturas, y principios del mundo, serās engañado, y perdido. Pero mira el desventurado fin de Iezabel, y no su cabeça, y hallarlahas comida de perros, y acoceada como estiercol de la tierra. Quedaron solo sus pies, y sus manos, y calauera, porque estos estremos del mundo quiere Dios q̄ quedē para tu memoria, y medicina, para que considerando la muerte, y los fines de todas estas cosas mundanas, no te ceues en tus afeites, y vanas y falsas compoturas. Facilmente menospreciarās estas vanidades el que se acuerda, que ha de morir. Desventurado de ti, que cercas el mar y la tierra por juntar riquezas, no sabiendo quando entraràs desnudo en vna angosta, y triste sepultura, que serà tu escuro apossento hasta el dia del juizio. Vano es el trabajo de losque buscan deleites, pues solicitan baquete para viles gusanos. Vano es el trabajo de los q̄ buscan honras, pues el que quiere mādar à los otros, es puesto debaxo de tierra, y pisado de hombres viles. Vanos son los q̄ juntan tesoros, pues los ricos, y poderosos de este siglo vienen à parar en tanta pobreza, y desamparo. La muerte nuestra al ojo que tales son las cosas de esta vida. Mandaua Dios que las plumas del aue q̄ le ofreciā en sacrificio las echassen à la parte del Oriente, en el lugar donde
Leuit. 1. echauan las cenizas. Miraque las plumas, y vanidades, que como alas te llevan, y leuantan à creer estos vanos sueños de honras, q̄ las eches por santa meditacion, y contemplacion en la sepultura, que es el lugar de las cenizas en que has de ser convertido, donde veràs el origen de tu nobleza, y el solar del linage de donde vienes. Escrito està: De que te ensoberueces, tierra, y ceniza? No ay cosa peor, que amar el dinero. Breue es el poder y estado del mundo, assi como lo es la vida. Oy es Rey, y morirà mañana. Quando muriere el hombre, no heredarà sino
Eccles. 10. serpientes, y bestias, y gusanos. Con esta consideracion desharàs las alas, que te leuantan à querer honras, y vanidades. Echa essos altiuos pensamientos en el lugar de las cenizas. Por no considerar los hombres estas cosas, se fatigan en esta breue, y miserable vida, en buscar hōras, riquezas, y deleites. La memoria de la muerte, deshaze todos estos loores, y
Ier. 18. vanos pensamientos. Lleuò Dios al Profeta Ieremias à casa de vn ollero donde labraua barro, para enseñarle alli, y hablarle, pudiendole enseñar donde quiera, para darnos à entender, que la casa del barro, que es la sepultura, es la escuela de la verdadera sabiduria, donde Dios suele enseñar à los suyos grandes maravillas, y doctrinas. Alli enseña la breuedad de la vida, la vil materia de que somos formados, y la fealdad, y abominacion en que estos nuestros cuerpos han de ser convertidos. Alli enseña en loque vienen à parar los altos estados, Reynos, dignidades, y principados del mūdo. Alli nos enseña quien somos, y los gusanos, y tierra en q̄ se ha de resoluer esta carne, que con tanto cuidado regalamos. Mira, pues, hōbre quièn eres, y en esta casa deprende à concertar tu vida. Quando te acostares en tu cama no te acuerdes del dia que ha de venir, pero pon en tu memoria quantos se acollaron con proposito de leuantarse, y los lleuaron de la cama à la sepultura. Que cosa ay cierta en esta vida, sino la muerte? No sabes lo q̄ ha de ser, ni sabes si llegaràs à mañana, solo esto sabesque has de morir. Entre todas las cosas inciertas, la cosa muy
2. Reg. 14. cierta es la muerte. La Escriptura dize: Todos morimos, y como aguas nos desh azemos sobre la tierra. No dize, que moriremos, sino que morimos, hablando de tiempo presente, porque siempre estamos muriendo, y se nos và acabando la vida. La ceniza laua las mancillas de los paños, y la memoria de la muerte quita del coraçon el amor de las cosas del mundo. Pluguiesse à Dios, que los am-

ambiciosos que pretenden Prelacias, y mandar à sus proximos, que miràssen en lo que pararon los Prelados passados, y la cuẽta muy estrecha que darán de las almas agenas. Todo lo del mundo desprecia el que trae la muerte en su memoria.

Como la memoria de la Passion de Christo haze despreciar las vanidades de el mundo. Cap. 95.

Cant. 8. PONme por señal sobre tu coraçon, dize el Señor. Si como Christiano meditares los trabajos, que el Hijo de Dios padeció por ti, de voluntad despreciarás las vanidades de el mundo, y regalos en que vives. Si consideras el abatimiento, y desprecio de tu Señor, aborrecerás las honras, y estados del mundo. Si del amor de las riquezas fueres combatido, põ delante de tus ojos à Iesu Christo desnudo en vna Cruz, y dexado de todos sus amigos. Si el apetito de los desordenados deseos te combida à vanidades, mira à tu Redemptor cubierto con llagas, bañado en su propia sangre, y herido de pies à cabeça. Darte han enojo los regalos, y deleytes en que aora te recreas, si pusieres en tu memoria à Iesu Christo Crucificado. La Passion del Señor, es vna regla de la vida Christiana. Los que siguen esta regla, dize el Apostol, que vendrá sobre ellos paz, y misericordia. La memoria de la muerte de el Redemptor es singular medicina para despreciar las vanidades del mundo. Iacob enterrò todos los idolos que avia en su casa debaxo del arbol de la trementina. Assi deves tu sepultar la ambicion, y avaricia, y todos los otros vicios que adoras, como à idolos debaxo de la Cruz, y Passion de Christo, que es el arbol, de la sagrada trementina, con que se curan nuestras llagas, y apostemas, y males. Si trayeres la memoria de la Passion del Señor delante de tus ojos, serán fuentes de agua, y despreciarás la vana risa, y alegria del mundo. Si tuviesses vna espina de la Corona de Christo hincada en tu cabeça, ò en otra parte de tu cuerpo, por ventura reirias? No reirias, mas antes llorarias, y clamarias con el dolor. Si tuviesses vn clavo de la Cruz de Christo atravesado por tu pie, donde irias? Estarasquedo, gimiendo, y llorando. Pues como siendo Christo Cabeça tuya, y tu miembro suyo, ries, y vives en regalos, y deleytes, estando tu Dios tan herido, y llagado? Porque te glorias en tu libertad, pues saliò de las cadenas, y cautiverio de Iesu Christo? Porque te jactas de tu salud, pues no es sino de los dolores del Salvador? Porque te gozas de tu vida, no siendo sino efecto de la muerte de Christo? No deves gozarte de las cosas q̃ el Señor padeciò por ti; y si en estas cosas q̃ èl te dió, y te ganò con su sangre te alegras, y gozas, ingrato eres à los dones que del Señor recibiste. No tuvieras los bienes que tienes, si Christo por ti no padeciera. Porque despreciasses los bienes de la tierra, no quiso Christo tener cosa alguna en ella; y assi quando muriò tuvo por bien de subir à lo alto de la Cruz despreciando todo lo terreno. A los Elefantes muestran la sangre para incitarlos à la batalla, como le escrive en el primero libro de los Macabeos averlo hecho vnos Gentiles. Assi con la contemplacion de la Sangre de Iesu Christo tomaras animo para pelear contra el mundo, y vencer los apetitos de honras, riquezas, y deleytes. La devota contemplacion de la Cruz, y Paision de Christo, convierte la amargura de las cosas de esta vida, en grande dulçura, y suavidad. Moyses echò vn madero en las aguas amargas de Marath, y fueron luego dulces. Mandò Dios guardar en el Arca la vara de Moysen, con que hizo muchos milagros; porque quiere que tengamos delante de nuestros ojos en perpetua memoria la Cruz, y passion de Christo. Con esta vara sacò à los hijos de Israel, que estavà cautivos en Egipto; y con esta Cruz fuimos libres de la tiranìa del demonio, Principe de tinieblas, que tenia nuestras almas cautivas. El que trae en su memoria la Imagen de Iesu Christo Crucificado, desnuda à la imagen del mundo. Hermosa imagen del alma es la memoria de la Passion de Christo. De esta memoria sacarás grãdes provechos para tu alma, y dexarás padecer por Christo, despreciando las vanidades del mundo. No solo la deves meditar, y traer en tu memoria sino aun sentirla en tu coraçon. Esto queria persuadir San Pablo a los Filipenses, quãdo dixo: Sentid lo que Christo padeciò por vosotros. Deseava plantar el Apostol en los coraçones de los Fieles la continua memoria de la dolorosa, y lamentable Passion del Vnigenito Hijo de Dios, y q̃ esta de tal manera la imprimiessen en sus almas, que nunca la olvidassen. No dixo, quiero que la penseis; ni dixo, quiero que la entendais, sino, quiero que la sintais. Deves tener vna con-

Gal. 4.

Gen. 35.

1. Mac. 6.

Ex. 15.

Ex. 16.

Ex. 14.

consideracion sentida de la Passion de Christo que sea consideracion viua, con sentimiento, y espiritu. Pienta el mundano en la Passion del Redemptor, pero por que no la siente en su coraçon, ni la llora con lagrimas viuas de verdadero sentimiento, perseverà en los vicios y pecados del mundo. Quando vna cosa no es sentida, deue ser por vna de dos razones. Porque es tan pequeña en si, que es menester atencion para que se sienta, ò porque el sentido es tan grossero, que aunque la cosa sea grande ha menester quien lo despierte, y aulue para echarla de ver. Pues siendo la Passion del Señor la cosa mas señalada, y mas grande, que hùuo en el mundo, donde Dios mostrò todo su poder, saber y bondad, està claro que si no sientes cosa tan grãde y tan digna de ser sentida, que es porque eres insensible mas que piedra pues las piedras la sintieron, y se hizieron pedaços, y tu no la sientes: Si la frequente memoria, y meditacion de la Passion del Señor ocupare tu coraçon, echarás de las imagenes del mundo, y despreciarás sus vanidades, y honras, à exemplo de aquel que no pudo errar.

De la vanidad de los que dilatan la penitencia. Cap. 96.

Eccles. 5 NO te tardes de convertir al Señor, y no dilates la penitencia de dia en dia, porque subitamente vernà la ira de Dios, y destruirà en el dia de la vengança, dize el Ecclesiastico. Luego deues hazer penitencia, pues no tienes cierta vna hora de vida. Los que dilatan la penitencia para la hora de la muerte son semejantes à los que auiendo de nauegar larga nauegacion, ningun mantenimiẽto llevan consigo, ni prouision en el navio, y despues de partidos del puerto se les acuerda de las cosas necessarias para su viage quando la nao ya no puede tornar al puerto. Assi el que està en el articulo de la muerte, ninguna cosa podrà hazer de las que podia obrar, quando viuia, y estaua bueno. Quando à los hijos del Cebedeo preguntò el Señor, si podian beber su Caliz respondieron que si; pero en la prision del Saluador todos huyeron, y lo dexaron. Assi à ti te parece q̃ podràs hazer penitencia, y presumes vanamente; pero quando la tribulacion de la muerte te cercare, harás otra cosa. Descuidado estaua Balthasar Rey de Babilonia conviendo, y bebiendo, quando subitamente vino la sentencia de muerte. Assi serás sacado de la muerte quãdo no tengas tiempo de hazer penitencia, en castigo del descuido en que estàs en la vida. A los Niniuitas dixo Ionas: De aqui à quarenta dias será Niniue destruida. Aquellos de Niniue teniẽdo quarenta dias de vidà, hizieron luego penitencia, sin esperar el dia postrero: pues por què tu no harás luego penitencia, pues no tienes vn dia, ni vna hora cierta de vida? Los Niniuitas se leuantarán contra ti en el dia del juizio, y te condenaran tu negligencia. Si vn viejo de cien años ya decrepito fuesse al Rey, y le rogasse lo recibiesse por page, no se reirian todos dèl? Mas digno eres de risa, pues dexando passar el buen tiempo de tu vida aguardas à la vejez à servir à Dios, y hazer penitencia. Dios dize: No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viua. El perdon te promete Dios y no el dia de mañana. Dilatas la penitencia para el tiempo que no sabes si verás. Quien tiene titulo à vn grande mayorazgo, poco haze al caso que gaste algunos bienes muebles, pero quien no tiene mas de lo que gana à jornal, y aun de aquello ha de dar quenta à su amo, à que propòsito quiere hazer gastos? No tienes titulo à vn solo dia de vida, aguardas al año que viene à hazer penitencia? Eres tan pobre de tiempo, que no tienes cierta vna hora, y tan liberalmente prometes à ti mismo muchos años, de vida? No hagas mangas del tiempo, no hagas essos excessos, porque pobre eres, y miserable, y podrà ser que te tomen oy quenta muy estrecha de como expendiste el tiempo que te fue dado para hazer penitencia. Vives en el peligro que està la oueja en la boca del lobo. El remedio que tienes es hablar por el pastor Iesu Christo, si no quieres en breue ser tragado de la muerte. No te prometas larga vida. A muchos dize el Ecclesiastico engañò su iniquo prometimiento. No sabeis vosotros el tiempo que puso el Padre en su poderio, dize el Señor. No puso Dios el tiempo en tu poder, sino en el suyo. El Psalmista dize: Tiempo de obrar Señor con que ellos destruyeron tu Ley. Si no te aprouechas del tiempo, acorrarà Dios los dias de la vida. En tiempo de Noe concediò Dios ciento y veinte años para hazer penitencia, y porque se aprouecharon mal del tiempo quitò es veinte años, embiando Dios el diluuio à los ciento. Si vsas mal del tiempo,

Matth. 20.

Dan. 5.

Ioan. 3.

Matth. 21.

Ezec. 18.

Ioan. 10

Eccles. 3

Act. 1.

Ecc. 29

Ps. 118

po, serás priuado dèl. La salud corporal poco à poco se alcança, porque no es tan importante que sea menester que luego sane; pero la salud del anima, como cosa tanto necessaria, alcançase en vn punto. Del tiempo no tienes sino vn instante, el qual bastapara conuertirte à Dios. No dilates la penitencia para muchos años, pues quiso Dios, q̃ en vn punto te conuirtiesses. No dilates las obras de Dios, porq̃ no venga algũ embaraço que las estorue. No aguardes à mañana, porq̃ podrá ser q̃ te tomen oy la quenta. Ay algunos q̃ ordenan de las cosas por venir, q̃ no estàn en su poder, y dexan confusas, y sin orde las cosas presentes, fiados tales destruyẽ la vida que tienen, y proponen de enmendar, y gastar prouechosamente la vida que no tienẽ. Aquella parte de la vida q̃ Dios les diò quieren gastar ofendiendole, y aquella parte de la vida que no les ha dado quieren dar à Dios, y alcançar su gracia con ella. Qué mayor vanidad? Agora te has de enmendar, pues se te concede el tiempo de salud. Esta vida te fue dada para que cõ esfuerço trabajes los descansos eternos. El q̃ toma alguna obra à destajo obligandose à acabarla para cierto dia señalado, despidese de otras por cumplir su palabra acabando aquella. Al tiempo de esta vida llama el Saluador dia en el qual debemos obrar, porque viniẽdo la noche de la muerte nadie podrà obrar, ni merecer, ni dilinerecer. Esta vida es el tiempo que recibiste de Dios para merecer la otra. Ten ojo à esta obra que tienes entre manos, q̃ si el mundo te combidare, ò llamare para otra, no lo admitas. Si te dixere que dexes esta obra, y que tomes la suya dandote honras, riquezas, ò deleites, dile que no puedes, porque no sabes quando se te acabará el tiempo de la vida. Date priessa, y no dexes vn solo punto de trabajar, porque yà se acerca el tiempo enque se examinará tu vida, y te pagarán segun q̃ hiziste la obra. Los halcones en Noruega danse priessa à caçar, porque ay poco del dia. Conoce que es muy breue el dia de esta vida mortal, y que es justo que te dès priessa à caçar el Reyno de los Cielos cõ gemidos, lagrimas, y oraciones. Ay de aquellos que no consideran que se les passan los dias de la penitencia, y no echã de ver que se les và el tiempo de la salud.

Iud. 9. Marauillosa cosa es verte tan descuidado, caminando tan apriessa para la sepultura. Si fueres negligente en buscar la salud de tu alma, serás injuriado como aquel Leuita, que por ruegos de su suegro partiò tarde para su casa, y no llegãdo aquella noche, fue gravemente ofendido. Deues luego hazer penitẽcia, y no oir à quien te ruega que te detẽgas, porque quãdo caminares no seas cercado de la noche escura de la muerte, yte conuẽga tomar la casa del infierno sin aposentarte en tu propia casa, que es el Cielo, para donde caminas. Madruga, y toma tu camino con tiempo, haziendo penitencia agora que tienes lugar, si quieres descansar en tu casa, quando viniere la noche.

Como hemos de hazer luego penitencia.
Cap. 97.

BVscad à Dios quando puede ser hallado, llamadle, quando està cerca, dize el Profeta Isaias. Luego debes hazer penitencia, y aguardar al señor en todo tiempo, segũ aquello que dize el Redemptor. Estad aparejados, porque en la hora que no pensais vendrá el Hijo de la Virgen. Mucho te debe mouer à hazer luego penitencia, saber que ay muchos en el infierno, que murieron con proposito de hazer penitencia, y nunca la hatàn, ni se librarán de aquellas penas. Escrito està: El prometimiento engañoso à muchos destruyò. El prometimiento que haze el pecador à si mismo de larga vida, loco es, y temerario, pues vsurpa à Dios el tiempo aduenidero, y despone del, siendo propio de Dios. Luego has de hazer penitencia, y no dexarla para quando no podrás, aunque quieras hazerla. Por ventura morirás oy, y podrá ser que llames à tiempo que no seas oido. A lo que llaman entre dia en la fortaleza, quando està echada la puente, abrenles, y entran con licencia del Alcaide. Pero despues que anochece, y a çà la puente, y cierran las puertas, si llamares, por mucho que llames, y des golpes, no serás oido, ni te abrirán. Assi en esta vida, que està echada la puente de la misericordia, llama, y ruega, que te abran: porque en la noche de tu muerte, quando se alçare la puente, y cerraren la puerta por mucho que llames, no serás oido, ni te abrirán. Aquellas cinco Virgines locas, porque llamaron despues de cerrada la puerta, y acudieron tarde, quedaron para siempre fuera de la Gloria. Sabes que ha de venir Dios à tomar la quenta de tu vida, pero no sabes quando ha de venir, por esso procura de viuir biẽ en todo tiempo. Si supiesses cierto que vno

Isai. 55.

Luc. 12.

Eccl. 29

Ioan. 19

Mat. 25

vno de los de tu casa te ha de matar, guardarias te de todos ellos. Pues sepas cierto, que vno de los siete dias de la semana te ha de matar, y que en vno de ellos has de morir. Si eres cuerdo, en todos ellos has de viuir biẽ, y cada dia quando amanece deues pensar que aquel es el dia en que has de morir; y assi deues guardarte de todos, y pensar cada dia q̃ aquel es el postrero de tu vida. Muchos locos ay q̃ piensan que son señores de la vida, y que pueden cortar por ella à su voluntad, y q̃ està en su mano poder viuir, y morir quãdo quisieren. Traças de la vida, como si fuesse alguna pieça de paño, q̃ cortan de la capa, ò sayo, ò lo que quieren, diziendo de estos has de cortar esto, y de lo q̃ queda estotro. Assi estos locos dizẽ: Esto daré al mundo, y esto daré despues à Dios conuirtiendome, y de esta manera traçà de la vida, como si fuessen señores della, assi como lo só de la pieça del paño. Esta es grãde vanidad. Mañana vendrà la muerte, y en q̃ parará estas tus locas imaginaciones? Assi estaua traçando de su vida aquel Rico del Euangelio, prometiẽdose muchos años, quãdo oyò vna voz, q̃ le dixo: Loco, esta noche quitarán tu anima de ti, y en què parará estas tus traças, y pensamientos? Alegre es al hõbre la buena vida. La mejor forma de viuir se ha de escoger, y entõces es jocunda la buena vida, quãdo la costumbre de viuir biẽ la haze dulce, y alegre. El viuir bien, q̃ al principio dà molestia al hõbre, con la costũbre es facil. Luego deues começar à viuir bien, porq̃ gozes de la buena vida, y no seas salteado de la muerte. Los q̃ dexan la penitẽcia para el fin de su vida, quieren dar à Dios las hezes de su vida, y assi deué temer q̃ no bebã las hezes del caliz de la ira de Dios, segũ aquello del Psalmista: Sus hezes no estan acabadas, beberán todos los pecadores de la tierra. Muchos ofrecen al mũdo lo mas hermoso, y mejor de su vida, como à su señor, y guardan para Dios lo vil, y desechado della. El Ecclesiastico dize: Ofrece à Dios dignas ofrẽdas. A este proposito dixo tambien el Profeta Malachias: Maldito sea el hombre falso, q̃ tiene en su ganado buen sacrificio, y ofrece à Dios lo mas vil, y desechado. Dàs al mũdo lo mejor de tu vida, y à Dios la vejez flaca, y enferma. Todo el tiempo que no se gasta con Dios, llora como perdido. Guarda tu proposito, no desprecies el tiempo, porque no buelve la hora passada. Por ventura es este el vltimo dia, por y en tu-

Luc. 12.

Psf. 74.

Ecc. 13.

Mal. 1.

Eccl. 31

Mat. 7.

ra es la vltima hora, y por ventura no te hallara mañana. Si cayesses en el rio, yte diessen la mano para te ayudar; y sacar del agua, aguardarias à mañana? Pues por què estãdo en pecados, y à punto de ahogarte, y caer en el pielago de el infernal abismo, no acudes à Dios, que llama, y te dà la mano, para q̃ salgas del peligro de la muerte eterna? Por què dilatas la penitencia? Loco es el que aguarda à trasplantar los arboles de pues de viejos, y secos. El Sabio dize: Tiempo ay de plantar, y tiempo de arrancar, y trasponer lo plantado. La vida es tiempo de trasplantarse el hombre de el vicio à la virtud, y no la vejez, ni la muerte. Algunos comiençan à viuir, quando se les acaba la vida, y à muchos se les acaba antes que comiençen à viuir. Difieren de dia en dia el viuir en Dios, y no difieren morir cada dia en si mismos. Tarde echan sal à las carnes, quando ya estàn corruptas, tarde acuden con la medicina, quando està la llaga anstolada, y hecha incurable: tarde es socorrida la Ciudad, quando los enemigos la tienen ya tomada, y estàn dentro della: tarde limpia el vaso, que tuvo el mal licor mucho tiempo, y lo tiene muy pegado consigo: y tarde acude à ser virtuoso, el que con la mala costumbre de el pecar, està envejecido en vicios. En todas estas cosas saben los hombres eligir tiempo oportuno, no curando del tiempo oportuno de su enmienda. Dàs lo mejor de tu vida al demonio, y lo peor della à Iesu Christo. El Señor dize: No cogen de las espinas vbas, ni higos de los abrojos. Contra esto el Saluador haze, el que piensa de coger buena muerte de mala vida. La cosa que el hombre mas ama, es su propia vida, y pues quiere que todas las cosas sean buenas, mucho mas deve querer que su vida sea buena. Ninguna cosa es mas vil delante de los ojos de los pecadores, que ellos mismos. Limpian los çapatos en enlodandose, y adereçan la vestidura en rompiendose, y de limpiar su conciencia y enmendar la vida, luego en su mocedad no tienẽ cuydado, en lo qual dàn à entender, que mas estiman sus çapatos, y sus vestiduras, que à si mismos. Si te acostumbras à viuir mal, no podrás despues cõvertirte al bien, porque la mala costumbre te terná atado al mal. La vara tierna puede ser endereçada, pero si crece, y se haze madero grueso, y seco, no podrá ser buelto à rectitud, estando torcido. Guardate de

envejecer en pecados. El elefante dobla las junturas de los braços, y piernas quãdo es nuevo; y despues entrando en edad endurecense los nervios, y tiene las piernas, y braços como columnas, sin poderlas doblar. Con grandissima dificultad podràs en la vejez bolverte à Dios, aviẽdo gastado tu vida en pecados. Ieremias dize: Como el negro Ethiopiano no puede mudar color, ni el tigre la variedad de sus maculas; assi no podreis hazer bien, si os acostumbrardes al mal. Guardate que con la vieja costumbre no se hagan en ti los vicios como naturales. A muchos acaece como al caminante, que topando con vn arroyo, que pudiera passar de vn salto, và para abaxo, diziendo adelante lo passarè, y mientras mas và se le hazè mas ancho, y no lo puede passar. Assi èl que al principio cõ vn salto de dolor pudiera passar el pecado, dilatando la penitencia crecen las dificultades, y cada dia se và haziendo mas inhabil para la penitencia. El ave, y qualquier animal, en arrigandole con algun palo, luego huye sin esperar el golpe, pues por q̃ tu no te apartas del pecado, y huyes à la penitencia, estãdo Dios amenaçandote, y arrigandote con la muerte. Oye al Psalmista, que dize: Si no os convirtieredes blandirà su arco, y pornà en èl saetas de muerte. Cada dia mata con este arco, y entierramos à nuestros vezinos, y nosotros como insensibles, no queremos apartarnos de nuestros vicios, y hazer luego penitencia, sin esperar à mañana:

Ier. 13.

Psal. 7.

De la penitencia. Cap. 98.

Matt. 4. Luc. 25.

HAzed penitencia, y llegarse ha el Reyno de los Cielos, dize el Señor. La mosca viva es manjar de el araña, y muerta es medicina cõtra la picadura de el araña. Assi el pecado, quando està vivo en el anima es majar del demonio, pero muerto por penitencia son sus lagrimas, y dolorosa memoria remedio cõtra las tentaciones del enemigo. En la Ley Vieja, el q̃ vendia la casa podia dentro de vn año redimirla, y tornarla à comprar, dando el precio que recibiò al comprador; y si passando el año no la redimia, quedava para siempre con el que la comprò. De esta manera, si vendiste tu anima por el pecado al mundo, ò al demonio, haràs que en el año de està vida hagas penitencia, y pagues tu culpa con lagrimas, tornando por contricion à cobrar lo que perdiste. Si aora que vives no hazes penitencia, despues aunque quieras no la podràs hazer, y ninguna cosa aprovecharàn tus lagrimas, y dolor, y quedaràs para siempre perdido. La penitencia es medicina de las llagas, esperança de salud, por lo qual se salvan los pecadores, y es Dios provocado à misericordia. Perdona los pecados, alegra al triste, abre las puertas del Cielo, trae la vida, y infunde la gracia. Si juzgas aqui à ti mismo, no serás juzgado de Dios. Nuestra anima por el peso de su mutabilidad, es llevada à cosas que no son suyas; y tanto fuere con la estrechura de la penitencia refrenada, y sujetà, siempre irà de mal en peor. Tanto delante de Dios somos mas obligados, quanto pecando delante de los hombres somos menos castigados; y tanto delante de el Divino acatamiento parecemos mas puros, quanto en esta vida mas rigurosamente limpiaremos nuestras conciencias con penitencia. Esta quiere Dios que hagamos, porque la voluntad que consintiò en la culpa, ella desconsienta, y le pese; porque assi como por voluntad entrò el mal, assi por la voluntad entre el bien. Hizo Moysen en el desierto vna serpiente de metal, para que fuessen curados los que eran mordidos de las serpientes. Con la voluntad que pecaste has de ser curado, haziendo penitencia. Los Filisteos, porque aviã sido heridos, y perseguidos de ratones, ofrecieron à Dios ratones de oro, quando restituyeron el Arca de Israel, y cessò la plaga. Ofrece la voluntad sobervia, y rebelde, humilde, y contrita. El coraçon que ofreciste al mundo pecando, ofrece à Dios por penitencia. Esto pide Dios, diziendo: Hijo dame tu coraçon. Pide Dios, como gran Señor, señalando lo que quiere comer, y lo que mas le agrada de nosotros. No pide la hazienda, ni la mano, ni el pie, sino lo mejor, y lo que es todo el hombre, sin el qual nada vale el hombre. No dize que se lo empreste mos, sino que se lo demos; porque no quiere que hagamos penitencia solamente en la Quaresma, ò por cierto tiempo, sino en toda la vida. No dize tampoco que se lo vendamos, pues Dios libremente nos lo diò, y nos redimiò sin interesse. Pero porque nuestro coraçon està enfermo, y emponçoñado por el pecado, es menester curarle, y atormentarle con dolor, y cõtricion, y por esso lo acepta cõtrito, y humillado. De otra manera nunca lo aceptarà, ni Dios perdonarà la culpa sin penitencia. Si esta no hazes cierás en las manos de Dios vivo, lo qual, como dize el Apostol, es cosa horrenda. Si nosotros nos juzgaremos aqui, no seremos despues juzgados. No castiga Dios vna cosa dos vezes, y assi no castigarà Dios la culpa que tu castigares. Por esso dezia David à Dios: Hize juyzio, y justicia, no me entregues à mis calumniadores. Tiene Dios el Caliz de vino mezclado en su mano. Los pecadores que aqui hazen penitencia, beben el Caliz de amargura mezclado con muchas consolaciones. Por amor de esto Sãn Iuan, predicando penitencia, dezia consolando à los pecadores, que se llegava el Reyno de los Cielos. San Estevan en su passion viò los Cielos abiertos. Y San Pablo dize, que como abundavan las passiones recibidas por Christo; assi tambien abundava la consolacion en Christo. Pero si aqui no quieres beber el Caliz de la passion, mezclado con muchos regalos, beberàs despues este Caliz en el infierno, lleno de vino puro. Determinò Dios de restaurar las sillas, que los malos Angeles perdieron, con almas santas. Tales han de ser los hombres, que han de subir à aquella Celestial Ierusalem, quales fueron los Angeles que de allà cayerõ, y como son aora los Angeles Santos, que perseveraron en el bien. Porque à no ser assi, seguirseia, que no pudo Dios perficionar el bien que començò, lo qual es muy falso. Cõviene, pues, que sean los hombres iguales con los Angeles buenos. Y si los Angeles son puros, que nunca pecaron, como podrà el hõbre pecador ser igual con el Angel que nunca pecò? No conviene, pues, à la honra de Dios, que entre el hombre en el lugar que perdiò el mal Angel, sin que por penitencia sea purificado, y limpio, assi como el Angel, para que sean las obras de Dios perfectas, y acabadas. Es necessario pues pecaste, que hagas penitencia, si quieres gozar de Dios, en compañia de los Santos Angeles. Qual es el hombre tan loco, que teniendo vna piedra preciosa en la mano, si se le cayere en el lodo, no la limpie primero que la ponga en su tesoro? Si tu anima (que es piedra preciosa de inestimable valor) cayere en el lodo, y cieno de el pecado, no la pornà Dios en los tesoros Celestiales, sino fuere primero labada de la culpa con lagrimas de dolor, y limpiada con penitencia. Los que aora temen el rigor de la penitencia, no sufrirà la llama de aquel fuego perpetuo infernal, que atormentara à los pecadores. Luego has de hazer penitencia, y convertirte al Señor antes que seas privado del tiempo, que Dios te diò para que la hizieses, pues à la hora de la muerte es cosa tan dificultosa, que casi es imposible convertirse de veras à Dios, el que acostumbrò vivir en esta vida apartado de Dios en vicios, y pecados.

Matt. 11. Luc. 11.

Num. 2.

Psal. 118.

Psal. 74.

Nu. 21. 1. Reg. 6

Pro. 23.

Heb. 10. 1. Cor. 11.

Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil. Cap. 99.

ESte es el tiempo acepto à Dios, estos son los dias de la salud. En todas las cosas nos ayamos como siervos de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, necesidades, y angustias. Esto dezia el Apostol San Pablo à los Corintios. En el tiempo que estas tano te convierte à Dios, porque el diluvio de las muchas aguas, quando fueres cercado de grandes dolores, y temblores de muerte, con mucha dificultad, dize el Psalmista, que te llegarás à Dios, si en la vida anduviste apartado dèl. Dios dize: En el tiempo accepto te oì, y en el dia de la salud te ayudè. El dia de la salud es el estado de la vida presente, el qual tiempo no dexes passar, pues aunque breve, puedes en èl merecer perpetuo descanso. Todas las cosas son agenas, solo el tiempo es nuestro. Como es la comedia, assi es la vida, la qual no se mira quanto dura, sino si es buena, ò mala. Acaba bien, y sea donde quisieres. El buen fin dirà testimonio de la buena vida, la qual veremos aver sido buena, si bien acabares. Cada cosa tiene su tiempo. Ay tiempo de reir, y tiempo de llorar. El de esta vida es tiempo de llorar, y hazer penitencia, pues el de la muerte es tan contrario para alcançar en èl la vida eterna que pretendes. La contricion tan necessaria para tu salvacion procede del amor de Dios, el qual con grande dificultad podràs tener en la hora de la muerte, aviendo vivido en ofensa de Dios en la vida. Por mucho que llore el tal, mas es de creer que le mueve el temor de el infierno, que el amor de Dios, el qual dolor no basta para justificar al pecador, y por esso la penitencia en aquella hora las mas vezes es inutil. Semei, quando bolviò David vitorioso saliò al

2. Cor. 6

Psal. 31.

Isai. 41

Eccl. 11.

2. Reg. 19.

envejecer en pecados. El elefante dobla las junturas de los braços, y piernas quãdo es nuevo; y despues entrando en edad endurecense los nervios, y tiene las piernas, y braços como columnas, sin poderlas doblar. Con grandissima dificultad podràs en la vejez bolverte à Dios, aviẽdo gastado tu vida en pecados. Ieremias dize: Como el negro Ethiopiano no puede mudar color, ni el tigre la variedad de sus maculas; assi no podreis hazer bien, si os acostumbrardes al mal. Guardate que con la vieja costumbre no se hagan en ti los vicios como naturales. A muchos acaece como al caminante, que topando con vn arroyo, que pudiera passar de vn salto, và para abaxo, diziendo adelante lo passarè, y mientras mas và se le hazè mas ancho, y no lo puede passar. Assi èl que al principio cõ vn salto de dolor pudiera passar el pecado, dilatando la penitencia crecen las dificultades, y cada dia se và haziendo mas inhabil para la penitencia. El ave, y qualquier animal, en arrigandole con algun palo, luego huye sin esperar el golpe, pues por q̃ tu no te apartas del pecado, y huyes à la penitencia, estãdo Dios amenaçandote, y arrigandote con la muerte. Oye al Psalmista, que dize: Si no os convirtieredes blandirà su arco, y pornà en èl saetas de muerte. Cada dia mata con este arco, y entierramos à nuestros vezinos, y nosotros como insensibles, no queremos apartarnos de nuestros vicios, y hazer luego penitencia, sin esperar à mañana:

Ier. 13.

Psal. 7.

De la penitencia. Cap. 98.

Matt. 4. Luc. 25.

HAzed penitencia, y llegarse ha el Reyno de los Cielos, dize el Señor. La mosca viva es manjar de el araña, y muerta es medicina cõtra la picadura de el araña. Assi el pecado, quando està vivo en el anima es majar del demonio, pero muerto por penitencia son sus lagrimas, y dolorosa memoria remedio cõtra las tentaciones del enemigo. En la Ley Vieja, el q̃ vendia la casa podia dentro de vn año redimirla, y tornarla à comprar, dando el precio que recibiò al comprador; y si passando el año no la redimia, quedava para siempre con el que la comprò. De esta manera, si vendiste tu anima por el pecado al mundo, ò al demonio, haràs que en el año de està vida hagas penitencia, y pagues tu culpa con lagrimas, tornando por contricion à cobrar lo que perdiste. Si aora que vives no hazes penitencia, despues aunque quieras no la podràs hazer, y ninguna cosa aprovecharàn tus lagrimas, y dolor, y quedaràs para siempre perdido. La penitencia es medicina de las llagas, esperança de salud, por lo qual se salvan los pecadores, y es Dios provocado à misericordia. Perdona los pecados, alegra al triste, abre las puertas del Cielo, trae la vida, y infunde la gracia. Si juzgas aqui à ti mismo, no serás juzgado de Dios. Nuestra anima por el peso de su mutabilidad, es llevada à cosas que no son suyas; y tanto fuere con la estrechura de la penitencia refrenada, y sujetà, siempre irà de mal en peor. Tanto delante de Dios somos mas obligados, quanto pecando delante de los hombres somos menos castigados; y tanto delante de el Divino acatamiento parecemos mas puros, quanto en esta vida mas rigurosamente limpiaremos nuestras conciencias con penitencia. Esta quiere Dios que hagamos, porque la voluntad que consintiò en la culpa, ella desconsienta, y le pese; porque assi como por voluntad entrò el mal, assi por la voluntad entre el bien. Hizo Moysen en el desierto vna serpiente de metal, para que fuessen curados los que eran mordidos de las serpientes. Con la voluntad que pecaste has de ser curado, haziendo penitencia. Los Filisteos, porque aviã sido heridos, y perseguidos de ratones, ofrecieron à Dios ratones de oro, quando restituyeron el Arca de Israel, y cessò la plaga. Ofrece la voluntad sobervia, y rebelde, humilde, y contrita. El coraçon que ofreciste al mundo pecando, ofrece à Dios por penitencia. Esto pide Dios, diziendo: Hijo dame tu coraçon. Pide Dios, como gran Señor, señalando lo que quiere comer, y lo que mas le agrada de nosotros. No pide la hazienda, ni la mano, ni el pie, sino lo mejor, y lo que es todo el hombre, sin el qual nada vale el hombre. No dize que se lo empreste mos, sino que se lo demos; porque no quiere que hagamos penitencia solamente en la Quaresma, ò por cierto tiempo, sino en toda la vida. No dize tampoco que se lo vendamos, pues Dios libremente nos lo diò, y nos redimiò sin interesse. Pero porque nuestro coraçon està enfermo, y emponçoñado por el pecado, es menester curarle, y atormentarle con dolor, y cõtricion, y por esso lo acepta cõtrito, y humillado. De otra manera nunca lo aceptarà, ni Dios perdonarà la culpa sin penitencia. Si esta no hazes cierás en las manos de Dios vivo, lo qual, como dize el Apostol, es cosa horrenda. Si nosotros nos juzgaremos aqui, no seremos despues juzgados. No castiga Dios vna cosa dos vezes, y assi no castigarà Dios la culpa que tu castigares. Por esso dezia David à Dios: Hize juyzio, y justicia, no me entregues à mis calumniadores. Tiene Dios el Caliz de vino mezclado en su mano. Los pecadores que aqui hazen penitencia, beben el Caliz de amargura mezclado con muchas consolaciones. Por amor de esto Sãn Iuan, predicando penitencia, dezia consolando à los pecadores, que se llegava el Reyno de los Cielos. San Estevan en su passion viò los Cielos abiertos. Y San Pablo dize, que como abundavan las passiones recibidas por Christo; assi tambien abundava la consolacion en Christo. Pero si aqui no quieres beber el Caliz de la passion, mezclado con muchos regalos, beberàs despues este Caliz en el infierno, lleno de vino puro. Determinò Dios de restaurar las sillas, que los malos Angeles perdieron, con almas santas. Tales han de ser los hombres, que han de subir à aquella Celestial Ierusalem, quales fueron los Angeles que de allà cayerõ, y como son aora los Angeles Santos, que perseveraron en el bien. Porque à no ser assi, seguirseia, que no pudo Dios perficionar el bien que començò, lo qual es muy falso. Cõviene, pues, que sean los hombres iguales con los Angeles buenos. Y si los Angeles son puros, que nunca pecaron, como podrà el hõbre pecador ser igual con el Angel que nunca pecò? No conviene, pues, à la honra de Dios, que entre el hombre en el lugar que perdiò el mal Angel, sin que por penitencia sea purificado, y limpio, assi como el Angel, para que sean las obras de Dios perfectas, y acabadas. Es necessario pues pecaste, que hagas penitencia, si quieres gozar de Dios, en compañia de los Santos Angeles. Qual es el hombre tan loco, que teniendo vna piedra preciosa en la mano, si se le cayere en el lodo, no la limpie primero que la ponga en su tesoro? Si tu anima (que es piedra preciosa de inestimable valor) cayere en el lodo, y cieno de el pecado, no la pornà Dios en los tesoros Celestiales, sino fuere primero labada de la culpa con lagrimas de dolor, y limpiada con penitencia. Los que aora temen el rigor de la penitencia, no sufrirà la llama de aquel fuego perpetuo infernal, que atormentara à los pecadores. Luego has de hazer penitencia, y convertirte al Señor antes que seas privado del tiempo, que Dios te diò para que la hizieses, pues à la hora de la muerte es cosa tan dificultosa, que casi es imposible convertirse de veras à Dios, el que acostumbrò vivir en esta vida apartado de Dios en vicios, y pecados.

Matt. 11. Luc. 11.

Num. 2.

Psal. 118.

Psal. 74.

Nu. 21. 1. Reg. 6

Pro. 23.

Heb. 10. 1. Cor. 11.

Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil. Cap. 99.

ESte es el tiempo acepto à Dios, estos son los dias de la salud. En todas las cosas nos ayamos como siervos de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, necesidades, y angustias. Esto dezia el Apostol San Pablo à los Corintios. En el tiempo que estas tano te convierte à Dios, porque el diluvio de las muchas aguas, quando fueres cercado de grandes dolores, y temblores de muerte, con mucha dificultad, dize el Psalmista, que te llegarás à Dios, si en la vida anduviste apartado dèl. Dios dize: En el tiempo accepto te oì, y en el dia de la salud te ayudè. El dia de la salud es el estado de la vida presente, el qual tiempo no dexes passar, pues aunque breve, puedes en èl merecer perpetuo descanso. Todas las cosas son agenas, solo el tiempo es nuestro. Como es la comedia, assi es la vida, la qual no se mira quanto dura, sino si es buena, ò mala. Acaba bien, y sea donde quisieres. El buen fin dirà testimonio de la buena vida, la qual veremos aver sido buena, si bien acabares. Cada cosa tiene su tiempo. Ay tiempo de reir, y tiempo de llorar. El de esta vida es tiempo de llorar, y hazer penitencia, pues el de la muerte es tan contrario para alcançar en èl la vida eterna que pretendes. La contricion tan necessaria para tu salvacion procede del amor de Dios, el qual con grande dificultad podràs tener en la hora de la muerte, aviendo vivido en ofensa de Dios en la vida. Por mucho que llore el tal, mas es de creer que le mueve el temor de el infierno, que el amor de Dios, el qual dolor no basta para justificar al pecador, y por esso la penitencia en aquella hora las mas vezes es inutil. Semei, quando bolviò David vitorioso saliò al

2. Cor. 6

Psal. 31.

Isai. 41

Eccl. 11.

2. Reg. 19.

camino à pedirle perdon por cierta grave injuria que le hizo, al qual, aunque entonces dissimulò, hizo despues matar, porque aquella penitẽcia no era voluntaria, sino forçosa. Assi muchos en la hora de la muerte, forçados de necessidad, acuden à la penitencia. No se dán priessa los malos, sino quãdo ya no pueden pecar, y quando se les acaba el tiempo. Tarde acordò Faraõ Rey de Egipto, *Exo.14.* y quando en el mar Bermejo conoció à Dios, y quiso bolver atràs, ya las aguas se avian cerrado, y tomado el passo, y assi *Mat.25* pereció en ellas. Las Virgenes locas tarde acordaron en aparejar las lamparas, por lo qual no merecieron ser admitidas à las bodas Celestiales. En la pressura, y estrechura de la muerte, de maravilla se halla buena disposicion, en el qual passo cosa es muy rara hallar contricion verdadera, el que antes no la tuvo. El que no ama à Dios estando libre, y en buena disposicion, menos le amarà, teniendo presente la muerte, y el infierno, y estando con grandes dolores, y tristeza. Las passiones causadas de tristeza, mas fuertemente mueven la porencia que aquellas que le causa de cosas deleytables. Pues si la breve delectacion impide el vso de la razon, mucho mas confundirà el juyzio la muy grande tristeza. Entre todas las mas terrible es la muerte, cuyo espanto assi reconocerà la razon, que no te bolverás à Dios, si en la vida serviste al mũdo. No puede tu entendimiento en vn mismo tiempo especular perfectamente diversos objetos, y entonces assi los dolores te harán desatinar, que con dificultad podràs levantar tu coraçon à Dios. *Eccl. 8.* El Sabio dize: No està en el poder de el hombre prohibir tu espiritu, ni tiene poderio en el dia de la muerte. El habito es vna qualidad, que se mueve con dificultad. Temàs la costumbre de pecar, q̃ tirarà por ti, y grandes tentaciones, que te han de contradezir. Al que pierde nuestro adversario en la vida, muchas vezes torna à ganar. Pero en la muerte, como sabe que al q̃ alli pierde, no lo ha de cobrar mas, y si le gana le tiene para siempre seguro, prosigue cõ muchos generos de terribles, y perversas tentaciones, tales, y tan grandes, que las de la vida en respeto de aquellas, no se pueden llamar tentaciones. Pues si estando sano no resistes à las pequeñas tentaciones, como te defenderás de las gravissimas, estando tan enfermo, y desatinado? Què esperança puedes tener de vencer, siendo tu menos poderoso, y los enemigos mas fuertes? Aora que estàs sano no quieres entrar con tu enemigo en el cãpo, y quieres entrar en desafio, estando muy enfermo, y cercado de dolores? Pues no sabes si te veras mañana en este aprieto, toma mi consejo, y haz luego penitencia, sin punto de detenerte. No aguardes à mostrar al Medico espiritual las enfermedades de tu alma, quando ya no puedes cumplir sus consejos. Vivo, y *Eccl.17.* sano, dize el Ecclesiastico, confessarás, y alabarás al Señor, y glorificarle has en sus misericordias. Isaias dize: Ay de ti q̃ *Isai.17.* desprecias, y no serás despreciado. Como el pecador despreció à Dios en la vida, y assi Dios desprecia à èl en la muerte, y desamparado de Dios, morirà sin acordarse dèl. El Rey David dize à *Ps. 33.* Dios: No ay quiẽ en la muerte te acuerde de vos. Pues quien se acordarà de èl? Responde el Rey Ezechias en su Cantico: El que vive, Señor, el que vive, os confessarà, y alabarà. No el que està en *Isai.38.* el articulo de la muerte, sino el que vive se acordarà de vos mi Dios. Oye al Sabio, que dize: Acuerdate de tu Criador en el tiempo de la juventud, antes q̃ se obscurezca el Sol de tu entendimiento, y las Estrellas de tus sentidos. Biẽ parece ser falsa la penitẽcia de los tales, pues en sanando los vemos tornar muy facilmente à sus vicios, y demandar las injurias que perdonaron. Si el proposito de la penitencia fuera verdadero y firme, no bolvieran à sus malas costũbres con tanta facilidad. La necessidad os fuerça à hazer virtud. Los ladrones no suelen confessar sus delitos, sino con tormentos, y aquella confession no los libra de la pena, mas antes les dà la muerte. Assi estos con temor del infierno, atormentados con dolor, y miedo confiessan sus pecados, y hazen franquezas, lo qual no harià, sino fuesse por miedo de la muerte. Esta confession no les dà vida, sino muerte eterna. Quando corren Toros, si el Toro và tras vno, quitase la capa, y echala al Toro; pero despues que se và el Toro abaxase por su capa, y cubrese, y estase muy seguro. Assi muchos, quando se veen en peligro de muerte, reparten hazienda, y restituyen, y muestranse devotos, y liberales; pero si Dios les dà salud, si escapan de aquel peligro, buelven à sus vsuras, vicios, y pecados, y à ser malos como primero, tornando à cobrar lo que dieron, mas compelidos con necessidad, que movidos por virtud. Si quando no

no puedes pecar dexas los pecados, los pecados dexarán à ti, y no tu à ellos. Quando el Mercader lança sus riquezas en el mar, echalas por no perder mas, y despues cessando la tormenta ay tranquilidad en el mar, procura por averlas, ni al principio las lançára, sino aquel peligro no te viera. Assi estos tales, forçados de necessidad, hazen magnificencias en la muerte, teniendo cautivo su coraçon de las cosas deste mundo. Parece cosa casi imposible, q̃ se acuerde vn mundano mas de Dios, que de el infierno, estando à las puertas dèl. Si tienes juyzio corrigerás el engaño en que vives, si dilatas la penitencia, y la dexas para la hora de la muerte. Todo aquel que luego no haze penitencia, la dexa para la hora de la muerte. Si dexas la penitencia para mañana, dexasla para la hora de la muerte, pues no sabes si llegarás à mañana. Pues entonces es tan incierta, muda en mejor tu vida, porque ocupado cõ la hora de la muerte no busques lugar de penitencia, quando no lo puedas hallar.

De las vanas confianças de los mundanos. Cap. 100.

Ps.145. NO cõfieis en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en quienes no ay salud, dize el Psalmista. En ninguna viva criatura, ò hermosa pintura, ò noble linage, ò alta dignidad, deves poner tu pensamiento, si, o quieres ser engañado, turbado, y inquieto, pues todo està lleno de vanidad. Como el que pone fundamento sobre las aguas que corren, assi el que pone su confiança en las cosas transitorias de esta vida. Loca es la confiança, que se tiene por segura entre los peligros de este mundo, que como agua corren con impetu, sin poder ser detenidas. Ninguno vanamente se goze en los bienes temporales, ninguno confie mucho en amigos, y parientes, porque todas estas cosas son inciertas, y llenas de peligros. El que confiare en Dios, y le llamare en su necessidad, no se verà desamparado, y descontento. *Isai.36.* Isaias dize: Ay de vosotros, que confiais en vn baculo de caña, y quebradizo. Como el baculo de caña es hueco, y flaco, assi el favor del mundo es vano, y falso. En què confias hombre mundano? No fies en tus grandes fuerças, pues tantos fortissimos Capitanes huvo en el mundo cuyos nombres ignoramos, y de ellos ninguna noticia tenemos. La Escritura dize: A los fuertes espera fuerte tormento. Los hijos de Israel, porque confiavan en sus muchas fuerças, desafradamente se huvieron contra los Cananeos. No te jactes en la vanidad de tus grandes, y à tas casas. Locura es siendo la vida tan breve hazer grãdes Palacios, pues los antiguos viviendo tanta multitud de años, moravan en tugurios, y choças. Ieremias dize: Ay de aquel que *Ier. 22.* edifica casa en injusticia. No te precies de banquetes, y comidas, como muchos vanos, que toma esto por estado, no mirando la sentencia de Dios, que vino sobre Baltasar Rey de Babilonia, y no *Dan. 5.* acordandose de aquello que dize Dios: Ay de vosotros, que madrugais à comer, y beber, y teneis musica en vuestras mesas, y no mirais à las obras del Señor! No confies en la nobleza de tu linage, ni en la vanidad de la hermosura corporal, pues està escrito: Engañosa es la gracia, *Pro. 31.* y vanidad de la hermosura. Si de la hermosura te jactas, eres semejante al muerto, que se precia de la pintura de su sepultura. El cuerpo del pecador sepultura es de la anima muerta. No confies en ligereza corporal, ni en otras qualesquier habilidades, pues muchos de los brutos animales te hazen ventaja en estas cosas. Asael, que era comedor como vna cabra silvestre, fue muerto, porque seguia à Abner. A muchos causaron la muerte estas habilidades. No te jactes de tu salud, antes deves en este estado temer mucho la perdicion de tu alma, porque no ay mayor pestilẽcia, que el enemigo de casa. En mayor peligro està el hombre, quando tiene a su enemigo sano. La salud del cuerpo suele ser ocasion de la enfermedad del alma, segun aquello de el Ecclesiastico: La enfermedad buelve al *Ecc.38* alma templada. Vanidad es preciarse el hombre de la sanidad de los pies, teniendo en la cabeça herida de muerte. Assi es vano, si te precias de la salud del cuerpo, teniendo el anima enferma. No fies en tus letras, y sabiduria, pues no aprovecha saber muchas cosas, sino vives segun lo que entiendes. Quando el afecto no està inflamado con el amor de Dios, es la ciencia ocasion de mayor cegueedad. Aviendo tinieblas en todo Egipto, solamente donde estavan los siervos de Dios avia luz clarissima. Por mas ciencia q̃ sepas andas à obscuras, si del amor de Dios fuerès privado. Este Divino Amor, es el que como fuego enciende la *Exod.24*

voluntad, y alumbra el entendimiento, sin el qual por mucho que sepas andas à escuras, como Egipciano. No confies en tus riquezas, pues està escrito: El
Prou.2. que confia en sus riquezas caerà, pero los justos florecerán como hoja verde. En ninguna cosa de este mundo miserable deves poner tu coraçon, porque todo es vanidad, y locura muy grande. Falta es de prudencia juzgar sin oir ambas las partes. Si tienes estas cosas por buenas, es porque no has visto las de Dios. Los mundanos dàn sentencia en favor de el mundo, aprobando, y estimando en mucho el estiercol de la tierra, porque nunca oyeron la otra parte de el espiritu. Tienen al mundo por bueno, porque la parte de Dios no es oida, ni vista. El
Rom.8. Apostol dize: Gustado el espiritu, aborrece toda carne. Si gustasses de Dios, facilmente aborrecerias los deleytes, y vanidades, en que ora hallas contentamiento. Por no saber quan sabroso manjar es el de Dios, vienes à hallar sabor en las amarguras, y abominaciones deste mundo miserable. Desprecia estas vanidades no fies en las mentiras, y engaños de el mundo presente, porque merezcas gozar de los eternos, y verdaderos bienes Celestiales.

Amen.

LAVS DEO.



TA:

TABLA DE LOS CAPITVLOS

DEL LIBRO PRIMERO.

***

Como para gozar de Dios conviene desprecian las vanidades del mundo, cap. 1. p. 1.
De la paz del coraçon, c. 2. 2
Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo, cap. 3. 3
De la vanidad que ay en las cosas del mundo, cap. 4. pag. 5
Del menosprecio del mundo, cap. 5. 6
Del vano fin de las cosas mundanas, c. 6. 8
De la consideracion del vano fin de las cosas mundanas cap. 7. 9
De la vanidad de los dichos de los hombres, cap. 8. pag. 11
Del menosprecio de los dichos de los hombres, cap 9. pag. 12
De la vanidad de los que detraen de los buenos, cap. 10. pag. 13
De la vanidad de los que dexan el bien por lo que dize el mundo cap. 11. 14
De la vanidad de los que desprecian su propia fama cap 12. 16
De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen, cap. 13. 18
De la vanidad de los juizios humanos, cap. 14. 19
De la vanidad de las amistades humanas, c. 15. pag. 21
De la verdadera amistad, cap. 16. 23
De la vanidad de los loores humanos, cap. 17. 24
De la vana gloria 18. 26
Del desprecio de la vana gloria, cap. 19. 27
De la vanidad de los que se alaban à si mismos cap 20. pag. 28
De la vanidad de los que pretenden contentar à los hombres, cap. 21. 30
De la vanidad de los que defienden sus propias culpas, cap. 22. 32
De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo cap. 23. 33
De la vanidad del señorio mundano, capit. 24. 34
De la vanidad de los que quieren ser Prelados, cap. 25. pag. 36
Del exemplo de los Prelados, cap. 26. 38
De la obligacion que tienen los Prelados, c. 27. 40
De la vanidad de los que quieren valer, y mandar en el mundo, cap. 28. 41
De la vanidad de los que presumen de si mesmos, cap. 29. pag. 43
De la vanidad de los que presumen de Letrados, cap. 30. pag. 44
Como à los que enseñan à los otros debe acompañar la buena vida, cap. 31. 46
De la vanidad de los que se precian de valientes, cap 32. 48
De la vanidad de los que vengan sus injurias, cap. 33. pag. 49
Como hemos de perdonar las injurias, cap. 34. 50
De la vanidad de los soberuios edificios, cap. 35. 52
De la vanidad de los que buscan la memoria deste mundo, cap. 36. 54
De la peregrinacion de este mundo, cap. 37. pag. 55
De la vanidad de la hermosura corporal, cap. 38. pag. 57
De la verdadera hermosura, cap. 39. 58
De la vanidad de las preciosas vestiduras, cap. 40. pag. 59
De la vanidad de la nobleza del linage, cap. 41. 61
De la verdadera nobleza, cap. 42. 63
De la vanidad de las riquezas temporales, c. 43. pag. 64
De lo poco que valen las riquezas temporales, cap. 44. pag. 66
De la pobreza de las riquezas terrenales, cap. 45. pag. 67
Del amor de las riquezas terrenales, capit. 46. 68
Del daño que haze la possession de las riquezas terrenales cap. 47. 70
Del menosprecio de las riquezas terrenales, cap. 48. pag. 72
De la vanidad de los que atesoran en el mundo, cap. 49. 73
Como hemos de atesorar en el Cielo, c. 50. 75
De la excelencia de la limosna, c. 51. 77
De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna, cap. 52. 79
De la vanidad de los que quitan à los pobres que no piden, cap. 53. 80
De la vanidad de los que gastan mas de lo que tienen, cap. 54. 81
De la vanidad del fausto, y pompa del mundo, cap. 55. pag. 84
De la vanidad del gozo mundano, capitulo 56. 85
En que se debe gozar el hombre, capitulo 57. 87

De

voluntad, y alumbra el entendimiento, sin el qual por mucho que sepas andas à escuras, como Egipciano. No confies en tus riquezas, pues està escrito: El
Prou.2. que confia en sus riquezas caerà, pero los justos florecerán como hoja verde. En ninguna cosa de este mundo miserable deves poner tu coraçon, porque todo es vanidad, y locura muy grande. Falta es de prudencia juzgar sin oir ambas las partes. Si tienes estas cosas por buenas, es porque no has visto las de Dios. Los mundanos dàn sentencia en favor de el mundo, aprobando, y estimando en mucho el estiercol de la tierra, porque nunca oyeron la otra parte de el espiritu. Tienen al mundo por bueno, porque la parte de Dios no es oida, ni vista. El
Rom.8. Apostol dize: Gustado el espiritu, aborrece toda carne. Si gustasses de Dios, facilmente aborrecerias los deleytes, y vanidades, en que ora hallas contentamiento. Por no saber quan sabroso manjar es el de Dios, vienes à hallar sabor en las amarguras, y abominaciones deste mundo miserable. Desprecia estas vanidades no fies en las mentiras, y engaños de el mundo presente, porque merezcas gozar de los eternos, y verdaderos bienes Celestiales.

Amen.

LAVS DEO.



TA:

TABLA DE LOS CAPITVLOS

DEL LIBRO PRIMERO.

***

Como para gozar de Dios conviene desprecian las vanidades del mundo, cap. 1. p. 1.
De la paz del coraçon, c. 2. 2
Como la vanidad del mundo se descubre con la vida de Christo, cap. 3. 3
De la vanidad que ay en las cosas del mundo, cap. 4. pag. 5
Del menosprecio del mundo, cap. 5. 6
Del vano fin de las cosas mundanas, c. 6. 8
De la consideracion del vano fin de las cosas mundanas cap. 7. 9
De la vanidad de los dichos de los hombres, cap. 8. pag. 11
Del menosprecio de los dichos de los hombres, cap 9. pag. 12
De la vanidad de los que detraen de los buenos, cap. 10. pag. 13
De la vanidad de los que dexan el bien por lo que dize el mundo cap. 11. 14
De la vanidad de los que desprecian su propia fama cap 12. 16
De la vanidad de los que se jactan del mal que hazen, cap. 13. 18
De la vanidad de los juizios humanos, cap. 14. 19
De la vanidad de las amistades humanas, c. 15. pag. 21
De la verdadera amistad, cap. 16. 23
De la vanidad de los loores humanos, cap. 17. 24
De la vana gloria 18. 26
Del desprecio de la vana gloria, cap. 19. 27
De la vanidad de los que se alaban à si mismos cap 20. pag. 28
De la vanidad de los que pretenden contentar à los hombres, cap. 21. 30
De la vanidad de los que defienden sus propias culpas, cap. 22. 32
De la vanidad de los que quieren ser grandes en este mundo cap. 23. 33
De la vanidad del señorio mundano, capit. 24. 34
De la vanidad de los que quieren ser Prelados, cap. 25. pag. 36
Del exemplo de los Prelados, cap. 26. 38
De la obligacion que tienen los Prelados, c. 27. 40
De la vanidad de los que quieren valer, y mandar en el mundo, cap. 28. 41
De la vanidad de los que presumen de si mesmos, cap. 29. pag. 43
De la vanidad de los que presumen de Letrados, cap. 30. pag. 44
Como à los que enseñan à los otros debe acompañar la buena vida, cap. 31. 46
De la vanidad de los que se precian de valientes, cap 32. 48
De la vanidad de los que vengan sus injurias, cap. 33. pag. 49
Como hemos de perdonar las injurias, cap. 34. 50
De la vanidad de los soberuios edificios, cap. 35. 52
De la vanidad de los que buscan la memoria deste mundo, cap. 36. 54
De la peregrinacion de este mundo, cap. 37. pag. 55
De la vanidad de la hermosura corporal, cap. 38. pag. 57
De la verdadera hermosura, cap. 39. 58
De la vanidad de las preciosas vestiduras, cap. 40. pag. 59
De la vanidad de la nobleza del linage, cap. 41. 61
De la verdadera nobleza, cap. 42. 63
De la vanidad de las riquezas temporales, c. 43. pag. 64
De lo poco que valen las riquezas temporales, cap. 44. pag. 66
De la pobreza de las riquezas terrenales, cap. 45. pag. 67
Del amor de las riquezas terrenales, capit. 46. 68
Del daño que haze la possession de las riquezas terrenales cap. 47. 70
Del menosprecio de las riquezas terrenales, cap. 48. pag. 72
De la vanidad de los que atesoran en el mundo, cap. 49. 73
Como hemos de atesorar en el Cielo, c. 50. 75
De la excelencia de la limosna, c. 51. 77
De la vanidad de los que examinan al pobre para darle limosna, cap. 52. 79
De la vanidad de los que quitan à los pobres que no piden, cap. 53. 80
De la vanidad de los que gastan mas de lo que tienen, cap. 54. 81
De la vanidad del fausto, y pompa del mundo, cap. 55. pag. 84
De la vanidad del gozo mundano, capitulo 56. 85
En que se debe gozar el hombre, capitulo 57. 87

De

De la vanidad de la prosperidad mundana, cap. 58. 88
De la santa compunction, cap. 59. 90.
Como las lagrimas lauan la culpa, c. 60. 91.
Como la tristeza de los buenos se conuertirá en alegria, cap. 61. 93.
De la vanidad de los deleytes mundanos, cap. 62. pag. 95.
De la vanidad de los conuites, y fiestas del mundo, cap. 63. 96.
Del daño que haze el mucho comer, y beber, cap. 64. pag. 98.
De la vanidad de los saraos, y danças de el mundo, cap. 65. pag. 99.
De la vanidad de las musicas, y cantares de el mundo, cap. 66. 100.
De los cantares espirituales, cap. 67. 102.
De la vanidad de los libros profanos de el mundo, cap. 68. 103.
De la leccion de los santos libros, c. 69. 104.
De la vanidad de la honra mundana, capit. 70. 106.
Del peligro de la honra mundana, cap. 71. pag. 107.
De la brevedad de la honra mundana, capit. 72. 108.
De como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo, cap. 73. 110.
De la vanidad de los que quieren sustentarse, fauoreciendo à malos, cap. 74. 112.
De la vanidad de los que quieren valer con perjuyzio de los proximos, cap. 75. 113.
De la vanidad de la prosperidad mudana, cap. 76. pag. 114.
Del bien de la persecucion, cap. 77. 115.
De la vanidad de los fauores humanos, capit. 78. pag. 117.
Del prouecho de las tribulaciones, cap. 79. pag. 118.
Del prouecho de las enfermedades corporales, cap. 80. 120.
Como hemos de sanar de las enfermedades corporales, cap. 81. 121.
Como Dios ayuda, que ama, castiga, cap. 82. pag. 123.
Como Dios regala à los que castiga cap. 83. pag. 125.
De la vana solicitud de los mundanos, capit. 84. pag. 129.
De la vana y loca sabiduria del mundo capit. 85. pag. 128.
De la alteza de la sabiduria de Christo cap. 86 pag. 129.
Como se ha de buscar la verdadera sabiduria. cap. 87. pag. 130.
De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los virtuosos cap. 88 131.
De la vanidad de los soberuios tumulos del mundo, cap. 89. 133.
De la vanidad de los que desean larga vida, cap. 90 pag. 135.
De la brevedad de la vida del hombre, capit. 91. 137.
Porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida, cap. 92. 138.
De los peligros de la vida del hombre, cap. 93 pag. 139.
Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 94. pag. 140.
Como la memoria de la Passion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo cap. 95. 142.
De la vanidad de los que dilatan la penitencia, cap. 96 pag. 143.
Como hemos de hazer luego penitencia, capit. 97. pag. 144.
De la penitencia, cap. 98. 146.
Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil, cap. 99. 147.
De las vanas confianças de los mundanos, cap. 100. pag. 149.

SEGVNDA PARTE
DEL LIBRO DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

Trata esta Segunda Parte de las peruersas costumbres, y engaños del Mundo.

De las condiciones del mundo. Cap. 1.

1. Ioa. 2

NO QVIERAS amar al mundo, ni à sus cosas, dize San Iuan. El q̃ no conoce la maldad de vna cosa, tanto cõ mas seguridad viue, quãto menos se recela del daño q̃ le puede venir. Por esso es justo q̃ sepas las cõdiciones del mundo, porq̃ conociendole, cõ mayor cautela te guardes. Manifiestos son sus engaños, y sus costumbres estan diziendo lo poco que deue ser amado. Nunca hizo vino entoxicar à los que à èl se entregaron, y pega su ponçoña al que trata amistad con èl. A muchos engaña, y à grande multitud de gente ciega. Quando huye es nada, siendo visto es sombra, y quando se ensalça, es humo. A los hombres locos es dulce, y muy amargo à los sabios, y discretos varones. Los que le aman, no le conocen, y los que le aborrecen saben quien es. Para conocerle, es menester mirarle de lexos: porque los que à èl se llegan, ni al mundo, ni à si mismos se conocen. Produce muchos males, y es causa de miseros efectos. Ciega al que à èl se acerca, prende al descuidado, y con pesada carga lo atormenta. Aborrece à los que le aman, engaña à quien le cree, y persigue à quiẽ le sirue. Afflige à sus amigos, deshonra à los que le honrã, y olvidate de los que buscan su memoria. Mas se ha de aborrecer quando parece que nos ama, que quando descubiertamente nos persigue. Quanto es mas familiar, tanto es mas peligroso. Peor es quando nos halaga, que quãdo nos aborrece. Del mundo, ò nos hemos de reir, ò reirse èl de nosotros. Aquellos que del mũdo no burlan, el mundo hará burla de ellos. Ay de aquellos que le creen, y bienauenturados los que le desprecian. Es para temer, y es para huir. Engañosa es su suauidad infructuoso el trabajo, perpetuo el temor, y peligrosa su honra. El principio sin prudencia y el fin con penitencia: Liberal en prometer, y escaso en cũplir lo prometido. Imposible es estar en el mũdo y no temer, no dolerse, no trabajar, y no andar en muy grande peligro. Enlaza à los hombres, no consiente que descansen y todos quiere que mueran. Vano es el que no teme esperando en èl, y amarle y no peligrar, es imposible. Que quieres, ò que deseas ver en el mundo, donde todo es inmundo? Mudase à cada passo, y en variarse tan facilmente muestra ser corruptible. Quiere que vayan delante los seruicios, y aun no han començado à gustar sus bienes, quando dexa burlados à los suyos. Dà à sus seruidores fruta colorada, y hermosa de fuera, siendo dentro llena de gusanos, y podrida. Su gloria es tan temporal, que al que viue dexa, y desampara, y no sigue al que muere. Honra à los presentes, no conoce à los ausentes, y dexa à los que mueren. Bienaventurado el que desprecia la mentira del mundo, y sigue la verdad. Dà la tierra por el Cielo, y al mundo por Dios. Viles son todas las cosas que ay en el mundo, è indig-

De la vanidad de la prosperidad mundana, cap. 58. 88
De la santa compunction, cap. 59. 90.
Como las lagrimas lauan la culpa, c. 60. 91.
Como la tristeza de los buenos se conuertirá en alegria, cap. 61. 93.
De la vanidad de los deleytes mundanos, cap. 62. pag. 95.
De la vanidad de los conuites, y fiestas del mundo, cap. 63. 96.
Del daño que haze el mucho comer, y beber, cap. 64. pag. 98.
De la vanidad de los saraos, y danças de el mundo, cap. 65. pag. 99.
De la vanidad de las musicas, y cantares de el mundo, cap. 66. 100.
De los cantares espirituales, cap. 67. 102.
De la vanidad de los libros profanos de el mundo, cap. 68. 103.
De la leccion de los santos libros, c. 69. 104.
De la vanidad de la honra mundana, capit. 70. 106.
Del peligro de la honra mundana, cap. 71. pag. 107.
De la brevedad de la honra mundana, capit. 72. 108.
De como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo, cap. 73. 110.
De la vanidad de los que quieren sustentarse, fauoreciendo à malos, cap. 74. 112.
De la vanidad de los que quieren valer con perjuyzio de los proximos, cap. 75. 113.
De la vanidad de la prosperidad mudana, cap. 76. pag. 114.
Del bien de la persecucion, cap. 77. 115.
De la vanidad de los fauores humanos, capit. 78. pag. 117.
Del prouecho de las tribulaciones, cap. 79. pag. 118.
Del prouecho de las enfermedades corporales, cap. 80. 120.
Como hemos de sanar de las enfermedades corporales, cap. 81. 121.
Como Dios ayuda, que ama, castiga, cap. 82. pag. 123.
Como Dios regala à los que castiga cap. 83. pag. 125.
De la vana solicitud de los mundanos, capit. 84. pag. 129.
De la vana y loca sabiduria del mundo capit. 85. pag. 128.
De la alteza de la sabiduria de Christo cap. 86 pag. 129.
Como se ha de buscar la verdadera sabiduria. cap. 87. pag. 130.
De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los virtuosos cap. 88 131.
De la vanidad de los soberuios tumulos del mundo, cap. 89. 133.
De la vanidad de los que desean larga vida, cap. 90 pag. 135.
De la brevedad de la vida del hombre, capit. 91. 137.
Porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida, cap. 92. 138.
De los peligros de la vida del hombre, cap. 93 pag. 139.
Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 94. pag. 140.
Como la memoria de la Passion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo cap. 95. 142.
De la vanidad de los que dilatan la penitencia, cap. 96 pag. 143.
Como hemos de hazer luego penitencia, capit. 97. pag. 144.
De la penitencia, cap. 98. 146.
Como la penitencia en la hora de la muerte es las mas vezes inutil, cap. 99. 147.
De las vanas confianças de los mundanos, cap. 100. pag. 149.

SEGVNDA PARTE
DEL LIBRO DE LA VANIDAD DEL MVNDO.

Trata esta Segunda Parte de las peruersas costumbres, y engaños del Mundo.

De las condiciones del mundo. Cap. 1.

1. Ioa. 2

NO QVIERAS amar al mundo, ni à sus cosas, dize San Iuan. El q̃ no conoce la maldad de vna cosa, tanto cõ mas seguridad viue, quãto menos se recela del daño q̃ le puede venir. Por esso es justo q̃ sepas las cõdiciones del mundo, porq̃ conociendole, cõ mayor cautela te guardes. Manifiestos son sus engaños, y sus costumbres estan diziendo lo poco que deue ser amado. Nunca hizo vino entoxicar à los que à èl se entregaron, y pega su ponçoña al que trata amistad con èl. A muchos engaña, y à grande multitud de gente ciega. Quando huye es nada, siendo visto es sombra, y quando se ensalça, es humo. A los hombres locos es dulce, y muy amargo à los sabios, y discretos varones. Los que le aman, no le conocen, y los que le aborrecen saben quien es. Para conocerle, es menester mirarle de lexos: porque los que à èl se llegan, ni al mundo, ni à si mismos se conocen. Produce muchos males, y es causa de miseros efectos. Ciega al que à èl se acerca, prende al descuidado, y con pesada carga lo atormenta. Aborrece à los que le aman, engaña à quien le cree, y persigue à quiẽ le sirue. Afflige à sus amigos, deshonra à los que le honrã, y olvidate de los que buscan su memoria. Mas se ha de aborrecer quando parece que nos ama, que quando descubiertamente nos persigue. Quanto es mas familiar, tanto es mas peligroso. Peor es quando nos halaga, que quãdo nos aborrece. Del mundo, ò nos hemos de reir, ò reirse èl de nosotros. Aquellos que del mũdo no burlan, el mundo hará burla de ellos. Ay de aquellos que le creen, y bienauenturados los que le desprecian. Es para temer, y es para huir. Engañosa es su suauidad infructuoso el trabajo, perpetuo el temor, y peligrosa su honra. El principio sin prudencia y el fin con penitencia: Liberal en prometer, y escaso en cũplir lo prometido. Imposible es estar en el mũdo y no temer, no dolerse, no trabajar, y no andar en muy grande peligro. Enlaza à los hombres, no consiente que descansen y todos quiere que mueran. Vano es el que no teme esperando en èl, y amarle y no peligrar, es imposible. Que quieres, ò que deseas ver en el mundo, donde todo es inmundo? Mudase à cada passo, y en variarse tan facilmente muestra ser corruptible. Quiere que vayan delante los seruicios, y aun no han començado à gustar sus bienes, quando dexa burlados à los suyos. Dà à sus seruidores fruta colorada, y hermosa de fuera, siendo dentro llena de gusanos, y podrida. Su gloria es tan temporal, que al que viue dexa, y desampara, y no sigue al que muere. Honra à los presentes, no conoce à los ausentes, y dexa à los que mueren. Bienaventurado el que desprecia la mentira del mundo, y sigue la verdad. Dà la tierra por el Cielo, y al mundo por Dios. Viles son todas las cosas que ay en el mundo, è indig-

indignas de llegarte à ellas. Es como cuerpo monstruoso, que en vna parte sobra la materia, y en otra falta. Assi en el mundo, vnos tienen sobrado lo que han menester, y à otros falta lo necessario. Vno muere de hàbre, dize el Apostol, y otro està lleno. Que aprovecha adquirir en este mundo grandes cosas, pues es todo temporal, y transitorio? Por ventura no es todo humo, y viento? No passan todas cosas, y corren? Los que se llegan à las cosas que passan, passan juntamente con ellas. Bienaventurado aquel que no se và tras aquellas cosas, q̃ poseidas cargan, amadas enfucian, y dexandolas atormentan. En el mundo ay falsedad, y engaño en sus prometimientos, pesadumbre en su conversacion, tristeza en su alegria, remordimiento en sus placeres, escrupulos en sus consolaciones, y sobre todo en sus prosperidades. No ay en èl cosa de tomo, no tiene fuso vna apariencia de bien, y vna muestra de blandura, con que engaña à los simples que no le conocen, los quales engolfados en la amargura de sus aguas, pensando ser dulces, son anegados, y sumidos en el pielago, y miserable abismo de perdicion, combatidos con las olas de sus contrastes, y peligros. Avisote, que si el mundo pusiesse delante de tus ojos la muestra del paño fino, que primero que compres el paño descubras toda la pieça, y no compres todo el paño por la muestra. Es vn mercader engañador, que mostrando vna vara de paño fino, vende sayal grosero. Precioso es su principio, y todo lo demas muy enojoso. Muchos por vna sombra de honra, ò deleyte, que el mundo les representa, compran todas sus abominaciones, y tormentos, y tan à costa tuya, que se hazen sus esclavos: pienlan que todo èl es como lo que de fuera parece, y que la mercaderia que tiene cogida es tal como la muestra. Assi quiso engañar à Elhu mostrandole la cabeça afeytada, y compuesta de Iezabel, mas luego fueron descubiertas sus abominaciones, y torpes fines del mundo. No te engañe, pues, el mundo, tapa tus oidos à lo que te dize, ni te cebe tus ojos de lo que representa, porque muy diferente es de lo que parece. No duermas à la melodia de su voz, porque Sirena es, que con su canto te quiere engañar, para que quitandote la vida del alma, te aormentes en este mundo, y en el otro para siempre perezcas.

2. Cor. 11.

4. Reg. 9

De los engaños, y celadas del mundo.
Cap. 2.

GVardaos q̃ no seais presos de falsos engaños, dize el Apostol. Quien vive en mundo tan falso, grande necessidad tiene de mirar por si, sino quiere ser engañado à cada passo. Conviene que andes muy à recado, sino quieres perderte. Tiene por condicion llevar al hõbre à las cosas exteriores, y cegarle, porque no vea lo interior de ellas. Representa al sensual los deleytes; pero no la realdad, ni trifleza, que està encerrada debaxo de aquella vanidad. Muestra al avariento la nobleza de el oro, y no los cuydados de los ricos, ni los escrupulos con que se alcançan las riquezas. Combida à la honra de vna Dignidad, ò Prelacia, y no à la obligacion que tiene el q̃ la alcança. Nuestro adversario no llevò al Salvador al Santuario, ni à lo interior del Templo, sino al Pinaculo, q̃ era vna coronacion, ò chapitel del Templo, que estaua en lo alto mas por bien parecer q̃ por necessidad. Nunca el demonio, ni el mundo te combidaran con el remordimiento interior de la conciencia, ò con camino de ti mismo, sino con las vanas cosas exteriores, y apariencias superfluas. A lo exterior te lleva, y no à lo interior. Moysen, siervo de Dios, inspirado por este mismo Señor, llevava el ganado à lo interior del desierto. En aquel edificio espiritual, que mostrò Dios al Profeta Ezechiel, el corredor de diez codos de ancho, mirava à lo interior del camino q̃ era de vn codo. Mãdava Dios, que al animal que le ofreciessen, le quitasse primero el cuero. Quiere el mundo, que le ofrezcas el servicio que le hazes, cubierto con el cuero del deleyte, honra, ò interesse, porque no veas las entrañas de la malicia del vicio. Pero tu deves hazer lo que Dios manda, quitando el cuero de el deleyte, y conocerás quãtos engaños de escrupulos, y faliedades estàn escondidas debaxo de esso exterior que el mundo te representa. Creeme, q̃ todo mal està en no quitar el cuero al vicio; descortezale, y passa adelante, y entra en lo interior del pecado. El Angel San Rafael dixo à Tobias: Descentraña el peze, y toma la hiel, porque es buena para la vista. Assi tu descentraña el mundo, y considera la amargura que està escondida debaxo de sus vicios, y pecados, porque esto es provechoso, para que abriendo los ojos, conozcas la malicia, y abominacion de el mundo, y sus engaños. Si miras lo interior, conocerás la vanidad, y pestilencia de lo que amas agora. Mira el engaño en que vives dando credito al mundo. Las cosas grandes te parecen pequeñas, y estimas en mucho las viles. Siendo Dios grãde te parece pequeño, por que estàs del apartado; y las cosas pequeñas del mundo juzgas por grandes porque el amor te juntò à ellas. El santo Apostol por estiercol las estimarà. Los amigos de Dios por ser llenos de aquella lumbre divina conocieron los engaños del mundo. Como el rayo del Sol passando por la vidriera pintada de diuersas colores, no representa despues vna color, sino muchas, segun la variedad de las colores que recibe: assi el hombre, cuya aficion està estragada por diuersas colores y pinturas de amor deste siglo, tales colores muestra, y tales pareceres tiene, quales son los affectos del amor que en el mundo recibe. Por amor de esto lo mucho le parece poco, y el estiercol de la tierra tiene en mucho, y pinta en su fantasia varias imaginaciones, y locuras. Estrañamos à los del pueblo de Israel, pues dandoles Dios mana del Cielo, deseauan los ajos, y puerros de Egipto. Pues con quanta mas razon se debe estrañar à los Christianos que dandonos gusto del Cielo, y manjar de bienaventurança, andemos tan engañados, que nos aficionamos al manjar hediondo de las cebollas, y malicia del mundo. Esto procede de nuestro desatino, y poco juizio, que peruertimos tanto la orden de las cosas, y de lo que Dios hizo para suelas de çapatos y para traer debaxo de los pies, hazemos coronas para poner encima de la cabeça. El mundo fue dado al hombre para hazer del escalõ para Dios. Quanto mas fuere lo que se pusiere debaxo de los pies, serà mas alto escalon, y nos pondrà mas cerca de Dios. Maravillosa escalera hizo San Bernardino de aquellas tres mitras que el mũdo le ofrecìò poniendolas debaxo de sus pies. Los niños assi se aficionan à la leche de las amas que los crian, que se olvidan de sus propias madres, y del trabajo que tuvieron en los parir. Assi muchos toman tanto sabor en la dulçura del mundo, que se olvidan del padre que los criò, y redimiò con tanto dolor. Y son muchos tan mamones, que ningun azibar por amargo que sea basta para acabar de los destetar. Los buenos hazen çapatos del mundo, y coronas de la virtud. Si empleares tu conocimiento, y amor en solo el à Christo, quitaràs de tu coraçon essas fantasias, y errores. Si de quanto tiempo gastas en cosas mundanas pensasses alguna hora, quan poco dura todo, y con quanto trabajo se alcança, y gusta, cayendo en la celada de este engaño, no podria ser sino que tuuiesses mas tiento en tu jornada. No imagines en las vanidades, y deleites mundanos, porque sus pinturas no cieguen tus ojos, y vengas à la muerte. Ninguna cosa està en el entendimiento, que no estè primero en los sentidos. Viniendo à beber el entendimiento en las canales de los sentidos, pone en ellos el mundo, como otro Iacob, varas de alamo, y almendro mondadas. Las honras, y deleites del mundo, hores son, q̃ luego caen. No creas que en quanto vees en el mundo ay algun fruto, ni provecho pues todo es lleno de hojas vanas, como el alamo sin fruto. Essas flores, y vanidades representa el mundo à tus sentidos. Aũ que el entendimiento sea limpio, el sentido le dà vn paño. Como la muger preñada hinche el espejo de paño, assi la mala imaginacion mancha à nuestro entendimiento con el error. Vnas varas traen corteza, y otras vienen descortezadas, como los vicios, que vnos vienen cubiertos, y otros descubiertos. Bebiendo el entendimiento en las canales de los sentidos, en la imaginacion de las vanidades, y engaños que el mundo le muestra, viene à cõcebir (como las ouejas de Iacob) corderos manchados que son los deseos mundanos, pariendo despues obras injustas. No contemples, ni pongas tus ojos en la variedad, y verdura de las varas que el mũdo te muestra: porque es todo vna exterior apariencia, sin alguna substancia. No pienses que tiene el mundo muy largas las manos porque no engaña, sino à el que à èl se acerca. Engaña à los mũdanos como à niños con la candela encendida, que viendo la hermosura de la llama la van à tomar, pensando ser otra cosa, y quemanse, y lloran, que no ay quiẽ los acalle. A sii los mundanos, como niños sin juizio, ni conocimiento, son engañados con la apariencia de la hermosura mundana, y metiendose en las llamas de sus vicios, y deleites, hallan las manos vacias, y quemada la conciencia.

Exo. 16 Num. 11.

Exo. 34

Ez. 42.

Ier. 18

Tob. 6.

De la falsedad que ay en el mundo.
Cap. 3.

HVmillase fingidamente, y sus entrañas son llenas de engaño, dize el sa-

Phil. 4.

Gen. 30

Eccl. 19

Mat. 4.

sabio. No creas lo que te dize, ni pienses que puede el mundo tener amistad contigo. Debaxo de sus manjares está la yerva de la muerte conocida. No te fies de Ioab, ni creas ser el mundo tu amigo, porque si dandole credito te pones en sus manos, con el beso, y salutacion de paz te quitará la vida, como a otro Amasa. Quanto dize, y aconseja, es falso, y mentiroso. Quatrocientos tantos Profetas adulavan al Rey Acab, prometiendole vida, y victoria, si iba a la guerra, y todo esto por hablarle a la voluntad. Todo lo que el mundo aconseja, y lo que te dizen tus apetitos, son engaños, que te hazen creer, que viviendo como vives, puedes esperar la muerte, y alcançar la vida eterna. Mostras como Acab, si dàs credito a los Profetas mentirosos. El remordimiento de la conciencia es Micheas, que dize la verdad, y te dà muchos desengaños. Quieres se mal como Acab a Micheas, porque profetiça lo contrario de lo que tu hazes, y tienesle por enemigo, porque te aconseja verdad. Procura tu provecho, y por esso no le puedes ver. Mas quieres errar con los mentirosos, à costa de tu vida, que acertar con el Profeta de Dios, y vivir desengañado. Regido por sus apetitos, sale el mundano a la batalla de la muerte, donde pierde la vida. Estos son los falsos testigos que levanta Iezabel, que por ser creidos matan al espiritu. No dès oidos à sus mentiras, sino quieres verte dentro de las redes de sus engaños. Todos los halagos, son falsos, fingimientos con que engaña, y prende al descuydado. Aunque aora se te muestre amigo, en el tiempo de la necessidad lo hallarás enemigo. En la mayor angustia te ha de dexar, y en el fuego de la tribulacion conocerás quan vana es la gloria del mundo, pues todo te faltará en aquel tiempo. La amistad que el mundo te muestra, es para engañarte, y aunque aora muestre alegre rostro, y te veas prospero, y rico, muy cerca está la hora en q̃ seras dexado, parado de todos estos bienes que amas. No bebas la dulce leche de sus deleytes, ni duermas en confiança de su amistad, sino quieres morir mala muerte como Sisara. Fiòse de Iael, y por aceptar su combite murió desastradamẽte. Dios dize: Pueblo mio, los que te dizen que es bienaventurado, son los que te engañan. Si el mundo te combidare, y dixere q̃ en sus hõras deleytes ò riquezas ay algũ sabor, no le dès credito, sino quieres morir muerte cruel, como aquel Profeta, que por creer al Profeta mentiroso fue muerto por vn Leon. Aunque te diga que Dios lo manda, y que aquello no es pecado, no hagas caso de tu dicho, porque aunque no sea pecado vivir en altos estados, muy cerca están de caer en soberbia ecomina, los que viven en prosperidades. Parece el mundo hermoso, y bueno, siendo feo y malo, como imagen de bulto, cuya sobrehaz es hermosa, como segun verdad no se sabe dentro, sino vn podrido madero. Los pescadores con cebo cubren el ançuelo, para tomar los pezes, y matarlos. Todos los halagos del mundo son para tu daño, y debaxo de verde yerua está la culebra e cõdiçia. Aquella del Apocalipsi en va vaso de oro daua à beber ponçoña. O à quantos ha muerto esta mala dicha ponçoña de sus engaños, y quantos beben la mesma yerba por el vaso de honras, riquezas, y vanidades. Con el vaso de otro engaña à los sin, dles que no conocen el veneno que trae consigo. Las ortigas verdes alegran con la vista, pero hieren, y queman si las tocas. Assi el mundo alegra cõ su esperança, pero hiere con la obra. No te llegues à èl, sino quieres ser llagado, y herido. La hermosura del arbol vedado fue el principio del engaño de nuestra madre Eua, à quien engañò el demonio con palabras falsas, y mentirosas. Assi engañò el mundo à los hijos de Israel con las Madianitas, y Dalida à Sanson y los quatrocientos Profetas al Rey Acab. El amor que estos tenian al mundo fue el cebo con que fueron engañados, y llevados à la muerte. Engaño es lo que muestra, y con lo que de fuera parece ciega, y cautiva, como engañò Iudith con su hermosura al gran Capitan Holofernes, y como fueron engañados los de la Ciudad de Hay por Iosue con el ardid del pueblo de Dios, mostrandoles la presa. Assi fue engañado con vanos, y falsos placeres aquel hijo prodigo y robado, y perdido. Huye de sus engaños, si quieres escapar de la muerte.

3. Reg. 13.

Ap. 17.

Gen. 3.

Num. 25.

Iud. 16. 2. Reg. 22.

Iud. 13.

Iosue 3.

Luc. 5.

De los falsos prometimientos del mundo.
Cap. 4.

Eccl. 29.

A Muchos destruyò su iniquo prometimiento, dize el Ecclesiastico. Lenẽ tense todos los honores, y digan si tuvieron en esta vida alguna vez gozo sin dolor, paz sin discordia, quietud sin miedo, salud sin enfermedad, pan sin dolor, y alegria sin tristeza. Promete todos los bienes, y dà todos los males. Promete gozo, y acude con pesares, y prometiendo estar quedo, mal presto se muda. Promete descanso, y dà trabajos, promete alegria, y responde con tristeza, y a los prometimientos de honras acude con vituperios. Promete larga vida, siendo muy breve, y miserable, y à grandes trabajos sujeta. Esta vida, que muestra, no es verdadera vida. A vnos la muestra larga, por engañarlos en el fin, à otros tan corta, que aunque se quieran convertir, no les da lugar, à otros ancha, porque se estiendan, y hagan quanto quieren, y à otros angosta, porque no hagan bien alguno. Engañas à todos estos privando los del conocimiẽto que deven tener de Dios, del mundo, y de si mismos. Siete años avia servido Iacob à Laban, por casarse con la hermosa Raquel, mas el suegro burlador diòle à Lia la legañosa. Tal es el mundo q̃ vna cosa promete, y otra dà. No conocè este engaño los mũdanos, hasta q̃ viene la mañana, passada la noche, y obscuridad de la vida presente, quando la muerte abriendoles los ojos, conocen como otro Iacob los engaños del mundo. Entonces caen en la cuenta del amargo fin, en que paran todas sus riquezas, y honras, y quan perfidos fueron los trabajos, que tomaron por el mundo.

Gen. 2.

Eccl. 34. El Eclesiastico dize: Como el que echa mano de la sombra, y persigue el viento; assi es el que haze caso de las descubiertas mentiras. Què mentiras mas claras q̃ las que el mundo promete? No se cogen de las espigas higos, ni de los abrojos vbas, ni tu esperes sacar sino mentiras, de mũdo tan falso, y engañoso. Assi prometia Acab à Naboth vna viña mejor que la suya. El demonio, quando tentò al Redemptor encima de vn alto monte, mostròle los Reynos del mũdo, y su gloria, y riquezas, y dixole: Todo esto te daré si me adorares. Mintiò en lo que dixo, y prometiò lo que no pudo cumplir, pues no era èl señor del mundo, ni lo criò para poderlo dar à otro. No era nuevo à nuestro adversario prometer mintiendo, pues en el Paraiso terrenal prometiò falsamente à nuestros primeros Padres, que serian como dioses, y sabrian de el bien, y de el mal. Todo fue vanidad, y mentira, pues por dar credito nuestra madre Eva à sus palabras, fue engañada, y traxo à su marido à pecar, por cuyo pecado perdimos tãtos bienes, y caimos en tantos males. Esto haze cada dia con nosotros, y los hijos de Eva

Mat. 7.

3. Reg. 22.

Mat. 4.

Gen. 3.

como herederos del engaño de su madre, por dar credito à sus falsos prometimientos, entreganle à vicios y pecados, donde no hallen el descanso, ni contento, que el demonio y mundo les prometen, sino tristezas, abominaciones, y remordimiento de conciencia, q̃ duramente y sin misericordia atormentaran el coraçon de el engañado pecador. Dios dixo à nuestros Padres, que en comiendo de aquel arbol, que estava en medio del Paraiso, en la misma hora moririan; y el demonio persuadiò lo contrario, diziendo, que aunque comiessen no moririan. No dès credito à sus engaños, pero cree al verdadero Iesu Christo, que te aconseja bien, y te dize lo que te cumple. Engaño es manifiesto todo lo que el mundo promete à los suyos. Assi engañavan al Pueblo de Israel vnos falsos Profetas, que prometian paz, y no avia paz. Muchos, aunque conocen sus engaños, huelgan de ser engañados, como Balaam que caia abiertos los ojos. Veen su caida, conocen por experiencia, que tienen de otras vezes, el fin de las cosas mundanas, y la falsedad que ay en todo lo que promete, y con todo esso caen abiertos los ojos, pues se entregan al mũdo, teniendo conocimiento de quien es. Los tres amigos de Iob llegaronle à èl, consolandole, y hablandole como à amigo; pero despues lo injuriaron, y dixeron muchos denuestos. Lleganle à ti los tres vicios capitales de el mundo con dulces palabras; pero despues terán duros adversarios. El mundo viniendo halagado vedese por tu amigo, y despues es cruel enemigo. No apliques tus oidos à las dulçuras con que cura, porque despues hallaras otra cosa. Con todo esto ay muchos que la dàn credito, y lo tienen por verdadero. Creen à sus falsas palabras, dilatan la penitencia, perfuadiendoseles que vivirán muchos años, y al mejor tiempo les corta la vida. Tan olvidados viven de si mismos, y tan descuydados estan, como si tuviessen cierta dumore que el mundo les habla verdad. Andase jugando con lo que posse, y sin causa dà riquezas à los suyos, y sin ninguna razon se las quita, quando se le antoja. No te fies de sus palabras, ni creas lo que te dize, porque hallarasadelante todo por el contrario de lo que ora te promete.

Num. 22.

Iob 34.

Como dà Dios mas de lo que promete. Cap. 5.

Luc. 21. EL Cielo, y la tierra passarán, mas no mis palabras, dize el Señor: No puede Dios faltar en su palabra, y es tan fiel en cumplir lo que promete, que aun con los que no cumplieron con él la palabra que le dieron, guardò su palabra perfectamente. Quando Moysen intimava la Ley al Pueblo de Israel de parte de Dios, todos à vna voz dixeron: Todo lo q̃ nos manda el Señor haremos. No cũplieron essa palabra, mas antes fueron trasgressores de la Ley de Dios muchas vezes. No obstante esto, aunque ellos no cũplieron la palabra que dieron à Dios, no dexò Dios de cumplir lo que les avia prometido, dadoles à su Vnigenito Hijo. Prometiò à David, que decenderia dèl el Mesias, y que seria Christo Hijo suyo, segũ la carne, quando le dixo: Del fruto de tu vientre, pornè sobre tu silla. Ofendiò David gravemente à Dios, y quien no pensara entonces que revocara Dios lo que le avia prometido? Con no aver guardado David la palabra que diò à Dios, no por esso dexò Dios de cumplir muy perfectamente lo que le prometiò. Pues si à los rebeldes, y prevaricadores de su Ley da Dios lo que les prometiò, quanto mas dará à ti la gloria prometida, si tu hazes lo que le prometiste en el Baptismo? Mira quanta razon ay para dexar al mundo por Dios. El mundo es falso en sus prometimiẽtos, y Dios muy verdadero. El mundo prometiendo mucho dà poco, y Dios dà mucho mas de lo que promete: Prometiò al Sãto viejo Simeõ, que no veria la muerte, hasta que viesse al Autor de la vida en carne, y diòle mas de lo que le prometiò, pues no solo le viò en el Tẽplo, pero aun le tocò, y le traxo en sus braços. Mas hizo de lo que prometiò, pues mas era tocarle, y tenerle en sus manos, que solamente verle en los braços de la Virgẽ su Madre. Prometiò de dar flores en la vara de aquel q̃ fuesse digno del Sacerdocio, y no solo la vara de Aaron diò hojas, y flores, como lo avia prometido, mas tambien diò almẽdras, que era fruto. El mundo prometiendo fruto, no dà sino flores, y Dios prometiendo flores, diò flores, y tambien fruto q̃ no avia prometido. Quãdo el exercito de Senacherib, Rey de los Assirios tenia cercada à Ierusalẽ, prometiò Dios al Santo Rey Ezechias, q̃ ninguno de los enemigos entraria en la Ciudad, ni echaria saeta dentro della. No solamente cũpliò esto, pero aũ matò por mano de vn Angel en aquella noche ciento y ochẽta y cinco mil de los enemigos. No solo dà Dios mas de lo que promete: pero aun mucho mas de lo que queremos, ni pedimos. Al paralitico que pedia salud del cuerpo, y vino al Redemptor, por ser libre de la enfermedad corporal, no solo dió el Señor la salud del cuerpo que pedia, pero tambien la salud de el alma, perdonandole primero todos sus pecados, lo qual era mucho mas de lo q̃ demandava. En las bodas de Canaan de Galilea pidiò la Virgẽ nuestra Señora à su Vnigenito Hijo, que suplisse la falta del vino en aquella comida, pero el liberalissimo Señor, no solo proveyò de vino para aquella comida, pero aũ dexò en la posada seis tinajas llenas de muy excelente vino, donde huvo que beber para muchos dias. El Ladrõ no pidiò al Salvador, estando en la Cruz, sino que se acordasse dèl quãdo estuviesse en su Reyno, à quien el Magnifico Dador prometiò la gloria, de la qual gozò en el mismo dia. Aquel Regulo del Evangelio solamente pedia salud corporal para su hijo, q̃ estava al cabo de la vida, y el Señor no solo le concediò la salud, y merced que demandava para el hijo, pero aun otorgòle mucho mas de lo que queria, dãdo fee al padre que en el alma estava enfermo. Pidiò Moysen à Dios q̃ le mostrasse su cara; y èl le dixo, que le mostraria todo el Bien. Iban tres Reyes con grande exercito à pelear contra Moab, y padeciendo grande sed, cõsultaron à Dios por mano de el Profeta Eliseo, à los quales dixo el Profeta de parte de Dios: Este valle será lleno de aguas, y bebereis vosotros, y todo el exercito, y los cavallos, y esto es poco para Dios, pues allende de daros el agua, os entregará à Moab en vuestras manos. Bien veys como no solo les diò el agua que pedian, y en abundancia, mas aun tambien la victoria del enemigo cõtra quien iban. A Salomon que pedia sabiduria para regir su Reyno, diò sabiduria mas que à ningun otro, y añadiò mas merced, dãdole grandes riquezas, y gloria, mas que à todos los Reyes passados. De lo dicho ternàs entendido, quan cierto es Dios en cumplir lo que promete, y quan liberal en dar lo que le pedimos, pues no solo dà lo que promete, sino aun mas de lo que prometiò, y no solo dà lo que lo pedimos, pero aun mucho mas de lo que le de-

Psa. 131. 2. Reg. 11.

Num. 7.

4. Reg. 19.

Mat. 6. Mar. 4. Luc. 5.

Ioan. 2.

Luc. 23.

Ioan. 4.

Ex. 33.

4. Reg. 3.

3. Reg. 3.

Gen. 11. demandamos. Lo contrario de todo esto haze el mundo. Los edificadores de la torre de Babel, confundiendose las lenguas, pedian vna cosa, y davanles otra, y assi cessò aquella vanidad, y locura. Vna cosa pedimos, y otra de la confusiõ Babilonica de este mundo. Huye de los engaños, y falsas promessas de el mundo, poniendo en tu memoria los Divinos prometimientos, y acordandote en todos tus trabajos de la gloria que tiene Dios prometida à los que le sirven. El aguja de marear siempre mira al Norte, y como quiera que la pongas se buelve à el: assi todo hombre siempre deve convertir sus afectos, y deseos à Iesu Christo, poniendo en èl sus ojos. El es nuestro verdadero Norte fixo, y constante en el Cielo, por quié nos hemos de regir, nave gãdo en el mar deste mundo. Y como el aguja de marear dõde quiera q̃ està encerrada, ora sea en caxa de plata, ùde oro ù de madera, no pierde su natural de boltear al Norte: assi el Christiano en prosperidades, y tribulaciones, en riquezas, y necessidades, y como quiera q̃ esté siempre, deve mirar à Christo, que dize: Ponme por señal encima de tu coraçon. Assi lo hazia el Santo Rey David, pues dezia en el Psalmo: Traia al Señor en mi presencia, porque està en mi mano derecha, para que no me mueva. Assi lo hazia aquella Celestial aguja de marear, pues dezia à los Hebreos: Corramos al campo que tenemos delante, mirando al Autor de la Fè, y Perficionador Iesu Christo. Y como todos los rios, segun dize Salomon, vàn al mar, porque salen dèl; assi todos nuestros pẽsamientos salẽ de Dios, y vamos à èl con deseos, pues son tan ciertos sus prometimientos. Vistas las falsas promessas del mundo, y quan perfecto, y acabado es Dios en cumplir su palabra: no des credito al mundo sino quieres despues verte engañado, y perdido. Llegate de todo tu coraçon à Dios que es bueno, y fiel amigo, y viviras desengañado en esta vida, y gozarás en la otra con èl para siempre.

Cant. 8. Ps. 15.

Hab. 12.

Eccl. 1.

De los lazos del mundo. Cap. 6.

Ps. 141 EN este camino que andava me escõdieron lazo, dize el Real Profeta. Como nuestra voluntad naturalmente es inclinada al bien, y no puede amar alguna cosa, sino fuere buena, y verdaderamente digna de ser amada, ò aparentemente fuera buena, para cebar à la ciega voluntad, encubre el mundo el lazo de su malicia con bienes aparentes. Todo malo es ignorante. No puede la voluntad amar, ni aborrecer, sin que preceda el acto, y obra del entendimiento. El entendimiento ciego aprueba lo malo por bueno, y como à bien honesto, deleytable, ò provechoso, eligelo, y amasa nuestra voluntad cautiva. No amaria el mal si viniesse desnudo, y patentemente descubierto. Guardate de los embustes, y lazos del mũdo. Debaxo de la yerva ver de està la culebra escondida, y debaxo de esse bien que representa viene encubierta la muerte. Quita la yerva que traè el vicio por de fuera, y verás el engaño patente. No podria el pescador prender los pezes, sino cubriesse el anzuelo cõ cebo; ni el caçador tomar las aves, sin disimular las redes con algun engaño. No te hizo Dios ave, ni peze, sino hombre de razon, dotado de entendimiento. No te cebes de lo que el mundo en lo exterior te representa. Mira como andas, y donde assientas el pie, porque el mundo està lleno de lazos. El Apostol San Iuan dize: No creais à todo espiritu, pero probad primero si es de Dios. Suelen venir los vicios disfraçados, y el Angel de Satanas se transfigura muchas vezes en Angel de luz, y assi son engañados los poco avisados, debaxo de color, y especie de bondad. Assi quiso engañar la muger de Ieroboam al Profeta Ahias, viniendo reboçada, y desconocida. La obra que de suyo es mala, ninguna buena invencion la puede hazer buena, consulta la Ley de Dios, mira primero prudentemente, si es el consejo contra el voto que prometiste; porque si contradize à lo que eres obligado, tentacion es del demonio, y no inspiracion de Dios. Menester es ser muy avisado, y vivir cõ mucha cautela. En todo lo que el mundo nos representa hemos de estar temerosos, y aceptar con miedo todas sus honras, y prosperidades, porque todo quanto ofrece son assechanças. Los lazos de este mundo tienen verdadera aspereza, y jocundidad falsa, cierto dolor, e incierto placer, duro trabajo, y temerosa holgança, blanda, y engañosa, y van esperança. Salomon dize, q̃ las criaturas son hechas en odio de los hombres locos, y en tentacion de sus animas, y en lazo de sus pies. En qualquier criatura que veemos tiene la codicia armada vn lazo, por lo qual con grande dificultad se escapará de tantos lazos, el que tiene su cora-

Ioan. 4

2. Cor. 12.

3. Reg. 14.

Sap. 14.

Isai. 24. Eccl. 9. con puesto en las cosas de la tierra. Por amor de esto dixo el Profeta Isaias: El lazo es sobre ti, tu que moras en la tierra. Escaparse ha de los lazos de la tierra, el que pusiere sus ojos en el Cielo. La Escritura dize, que passamos por medio de los lazos. Si dixera que passamos junto de los lazos no fuera mucho, pero dize que por medio dellos, en lo qual se muestra la mucha dificultad, y peligro. Què remedio? Bolar como aves à lo alto amando las cosas Celestiales. Las aves que buelan libres estan de caer en los lazos de la tierra; pero muchos son peores que los animales, los quales si vna vez se escapan del lazo, guardanse de bolver à el; y ellos tornan muchas vezes à los lazos de que fueron libres. Si bolares al Cielo amando los bienes eternos,

Mat. 27 escaparte has de la codicia, q̃ es el cebo con que son enlazados los pecadores. Pues todas el apetito, y cebo del interesse, y con este lazo assi lo enlazò, q̃ vendiendo al que era sin precio, el que tenia el alma enlazada de el avaricia enlazò el cuerpo, y se enlazò con lazo. Grande lazo del mundo es la avaricia, con la qual enlaza nuestro enemigo muchas millera bles animas. El Apostol dize: Los que quieren ser ricos caè en los lazos, y assechanças del demonio. Los sobrinos, y parientes, lazos son con que muchos Prelados, y personas de perfeccion son llevados al infierno. Lazos del mundo los lisongeros, que prenden, y cautivan à los locos, amigos de los vanos loores humanos. Què son todas las honras, riquezas, y deleytes del mundo, sino lazos con q̃ son presas, y cautivas las animas de los hombres de cuydados? Lazo fue la hermosura de Iudith, que prendiò al Principe Holofernes. Assi lo dixo ella orando con Dios en su Oratorio: Sea cautivo Holofernes cõ el lazo de mis ojos. Grãde es la multitud de los que enlazados de su desenfrenada sensualidad, imitando à Holofernes sõ llevados à la muerte infernal, por dexar enlazar su coraçõ de la vista de la hermosura corporal. Abraçare con la Ley de Dios, y guardarè de estos lazos, siguiendo aquel Santo Rey, que dize en el Psalmo: Pusieronme lazo los pecadores, y yo no me apartè de tus mandamientos. Põ tus ojos en la Ley de Dios, y mira lo mucho que le deves, y las grandes mercedes, que de su mano has recibido, y librarte has de tantos lazos. En el Deuteronomio està escrito, que dixo Dios à su Pueblo: Si se levantare entre vosotros algun falso Profeta, que quisiere engañaros, diziendo, que sirvais à los idolos, no lo creais. Temed à Dios, que os sacò de la tierra de Egipto, y os redimiò de la casa de servidumbre. Con la memoria de sus beneficios quiso Dios que nos apartassemos de el falso Profeta, que es el mundo, el qual con engaños nos quiere enredar, y apartarnos de lo bueno. Assi lo hizo aquel Sãto moço Ioseph, hijo de Iacob, à quien como quisiesse enlazar su señora en Egipto, traxo à la memoria los beneficios que avia recibido de su señor, y dixo: Mi señor me ha entregado toda su casa, y no ay cosa que no este debaxo de mi mano, sino eres tu, que eres su muger; pues como puedo yo cometer tan grande mal en ofensa de mi señor, à quien tanto devo? De esta manera se librò el Santo mancebo de el lazo que el mundo le armava. Preso estuvo David en algun tiempo de este lazo, del qual despues que por la gracia de Dios se viò libre, dixo en el Psalmo: El lazo es quebrado, y nosotros somos libres. No dixo, yo rompi el lazo, porque el q̃ està enlazado en el pecado, no puede por su virtud, ni por sus fuerças naturales desenlazarse, ni librarse. El auxilio, y favor de Dios especial es menester, para que el pecador se levante del pecado. El ave por si se enreda, y entra en el lazo, pero no puede salir dèl, si manos de hõbres no la sacan. Assi està en tu mano enlazarte en el mundo, pero no bastas tu para desenredarte, porque es menester la ayuda de Dios particular, para librarte del mũdo. Y por esso dixo aqui David: El lazo es rõpido, dando à entender, que Dios se quebrò, y no èl; segun que en otra parte dize èl mismo, hablãdo de Dios: El me librò del lazo de los cazadores. Y por esso en el Psalmo sobredicho, en que dize ser librado del lazo, dixo luego inmediatamente: Nuestra ayuda es en el nombre del Señor, q̃ hizo el Cielo, y la tierra. Rompamos, pues, los lazos del mundo, como el mismo Psalmista lo aconseja, y quitemos de nosotros su yugo. Quebra todos sus lazos, para que te puedas dar à Dios libremente. No cures de tener con el mundo cũplimientos. Quando mas bueltas dà el ave entre las redes, mas se enreda. Quãto mas tratas, y te detienes en vanos cũplimientos del mũdo, mas seguro te tiene. Està quedo, y para en tus vicios, y ruega à Dios q̃ te saque de entre tantos lazos, si quieres cõ libertad servir à Iesu Christo.

Psal. 123. Psal. 90. Psal. 2. Iud. 9. Iud. 13. Psal. 118 Deu. 15

De

De la mutabilidad del mundo. Cap. 7.

Psal. 59. MOviste la tierra, y la turbaste, sana sus aberturas, porq̃ està movida, dize el Psalmista: Sola la mudança que el mundo haze à cada passo, bastava para del todo quebrar con èl. Mudable es el mundo, y muchas vezes à los que alaba aora, vituspera de aqui à vn poco, y luego los torna à ensalçar. Como el relox de arena se buelve en cada hora, assi el mundo à cada passo se muda. Y como la parte superior del relox que estava llena, queda vacia, de cuya arena se hinche la parte inferior, que estava vacia, y luego la inferior es hecha superior, y la alta es puesta en lo baxo, ni puede ser la vna llena, sin que la otra quede vacia; assi los que en el mundo estàn sublimados en grandes honras, y riquezas, en vn punto suelen caer, y perder lo q̃ tienen, y levãtanse otros pobres vacios de bienes temporales, y suben à honras, y estados, lo qual se haze cada hora, despojando à vnos para enriquecer à otros. Cada hora passa esto en el mundo, donde ninguna cosa es firme, ni estable, cuyas honras, y estados se mudan à cada passo. En solo Dios se halla verdadera firmeza. El amor de Dios es estable fundamento, y la humildad alcança esta gracia. Anda el animo inquieto, y ondeando en todo el tiempo, que busca la consolacion terrenal. No puedes tener quietud, estando por amor en las cosas inquietas. Pues què descanso puedes tener en mundo tã mudable? Como el camaleon se muda en el color de las cosas à q̃ se llega; assi el mũdo se muda, segun las ocasiones q̃ se le ofrecen. El camaleõ no recibe el color blanco, aunq̃ recibe todos los otros colores; assi el mundo se muda à todas las cosas, excepto à la blancura, y hermosura del animo. En esto solo es constante el mũdo, en ser inconstante. Su orden es no tener orden, y su firmeza carecer de toda firmeza. Si te dixesse vn gran oficial, que la casa en q̃ vives està para caer, no saldrias luego de ella? Dios, Artifice Soberano, està diziẽdo: El Cielo, y la tierra passarán. San Iuã

Luc. 21. tambien dize: Passa el mundo, y su cõcupiscencia. Las tres columnas en que està

1. Ioa. 2 el mundo fundado dize S. Iuan que son sobervia, avaricia, y sensualidad. Estàn

2. Ioa. 5 temblando los pilares sobre que estriva el mundo, y tu estàs quedo, y no huyes? Las honras, y vanidades caen, y mudanse continuamente. Mira quanta mudança ay en las honras del mundo. Començò la Monarquia del mũdo en los Assirios, y no permaneciò allì, porque passò à los Persas; y como es mudable, de los Persas passò à los Lacedemonios, y de allì à los Romanos, y aora està el Imperio en Alemania. Pues si el Imperio, que es la cumbre de la honra mundana, ha dado tantas bueltas, que cosa ay en el mundo, que sea firme, y estable? Mas mudables son las riquezas, y sensualidades, y muy mas brevemente passan. Pues todas las columnas del mundo estàn temblando, y son tan movedizas, y flacas, peligrosa cosa es vivir el hombre en mundo tan mudable, y sujeto à continuo movimiento. Huye, sino quieres que caya sobre ti, y te mate. El mundo està temblando, y para caer, y es amado. Què fuera si estuviera quedo, y firme? Como huirias si fuesse hermoso, pues con tanto amor te abraças con el feo? Como no coges las flores, sino apartas tu mano de las espinas? No quieres dexar el mũdo, y el mũdo dexa à ti, y tu le sigues. No pongas tu esperança en estas cosas presentes, pues segun verdad tampoco te pueden llamar presentes las que no estàn quedas. No quieras tener quieto reposo, donde no se halla vn momento de quietud. No puedes amar las cosas mudables, y tu estar inmoble. Aunque no quiera el navegante, se ha de mover con el navio. Todas las cosas desta vida son movedizas, y no tiene ser que permanezca. Oy son, y no mañana, y por esso no puedes tener contentamiẽto. El nombre que mas declara à Dios, es el ser. El que es me embiò à vosotros, dixo Moysen, hablando de Dios que le embiò. De vn hombre muy mudable, dezimos, que no tiene ser de hõbre, y assi ninguno quiere su amistad. Tal es el mundo, y assi es justo q̃ no te cures de su amistad. Ama las cosas q̃ son, y permanecen, y no estas, que por su mutabilidad no tienẽ ser. Peligrosa cosa es vivir donde ay terremotos cõtinuos, y temblores de tierra. No edifiques casa donde caen las Ciudades, y matan à sus moradores. Edifica en tierra firme, donde vivas quieto, y seguro. Todo tu cuydado sea en edificar casa en el Cielo, tierra por cierto muy firme, y quieta. El viõto de la adulaciõ, que està encerrado dẽtro de las concavidades de la tierra, que son los Palacios de los Principes, y casas grandes, como busca salida, y quiere subir à hõras, y dignidades, es causa del tor

Exo. 3.

rremoto del mũdo. No hagas tu habitacion en tierra tan peligrosa. No mores en los Palacios de los Reyes, y Principes, porque ai son cõtinuos los terremotos, a causa de los mayores vientos encerrados, que encubriẽdo la ambicion con hipocresia, son causa de muchos desconciertos, y sinrazones que se hazen. Cada dia verás en el mundo novedades, cada hora se muda, haziendo ricos à los pobres, y pobres à los ricos. Si aora le te rie, no fies de ello, porq̃ mañana llorarás. Mudable es, y si oy te muestra buen rostro, mañana no te querrá mirar. Sale el Sol por la mañana radiante, y hermoso, y de ai à vn poco levantasse vn nublado, y viene vna tempestad. Qué es esto, sino dezimos, q̃ no ay cosa estable en este mundo? Grande variedad, y mudança ay en las cosas de esta vida. Muy entretexido esta todo, y apenas se acabá los placeres, quando entran los pesares. Conocese su murabilidad en el tratamiento que hizo al Salvador. Recibiróle con alegria, y essa misma tarde fue dexado de todos. Salieron à recibir à Christo con ramos verdes, y de ai à quatro dias herirá su cabeça con cañas secas. Desnudandole de sus vestiduras las echaran por el camino, por donde avia de passar, y de ai à vn poco le desnudaron de sus propias vestiduras, para le açotar y Crucificar. Deziá bendito sea el que viene en el nombre del Señor, y luego dixerõ à Pilato: Crucifiçalo, que merecedor es de muerte. Entro en Ierusalem con mucha honra, y salio dẽro en la misma semana cõ grãde deshonra. No ves esta mudança tan grãde, y tan subita? En esto viene à parar las honras de este siglo. Si aora ries, y passas la vida en deleytes mucho deves temer el mal que te está esperando. Aunq̃ al presente te muestre buen semblante, no te deleytes por esso, porque mudable es, vano, liviano, inconstante, y sin ninguna amistad, y lealtad. Aora te favorecerá, y en vn punto dará tal buelta, que sufrirás grandes infortunios, y tristeza. Pon tu amistad, y confiança en solo Dios, que es por el contrario firme, y verdadero amigo, y no trates con amigo tan mudable como es el mundo presente.

Mat. 21
Ioan. 19
Mat. 27

De la ligereza con que passa el mundo.
Cap. 8.

1. Cor. 7

PAssa la figura de este mundo, dize el Apostol. La cõstante es su gloria, trãsi orios, y momentaneos son sus bienes. Iob dize: Esto sè desde el principio que fue puesto el hombre sobre la tierra, que la alabança de los malos es breve, y el gozo del hipocrita que es como vn punto. Si subiere su sobervia hasta el Cielo y tocare con su cabeça las nubes, como vn muladar de estiercol se perderá en el tin, y los que le vieren dirán: Donde está? Como sueño que passa no será hallado, y passará como vision de noche. Todo esto que parece grande, y hermoso, corre la posta para su acabamiento, con ligereza grandissima, sin punto detenerse. No pudo el Santo Iob comparar la ligereza con que passan las vanidades de el mundo, à cosa mas abreviada que à vn punto. Ninguna cosa es mas ligera que las cosas de este siglo, las quales en ser acabo avidas, las dexamos. Somos mudados, y corremos, y no sabemos que llegamos à los terminos de la muerte. Ninguna cosa es larga à los hombres mortales, y toda la felicidad de este siglo en siendo avida es perdida, y llegando el tiempo de la tribulacion, todo lo passado ninguna cosa ayuda ni esfuerça, antes es causa de mayor dolor. Quando menos piensas vendrán los desastres, serás cercado de calamidades, fatigarte ha la enfermedad, y vendrá la muerte, de la qual no podrás escapar te. Muy presto passa lo presente, y del tiempo no tenemos sino vn punto. El mundo se menea, y tiẽbla, y es mudo. Què seria si estuviesse quedo? Dexanse las cosas del mũdo porque vengan, y en viniendo no pueden ser detenidas. Passan todas las cosas, y buelan, y como humo desvanecen. Todo passa brevemente. Què quieres mas, amar las cosas temporales, y passar con el tiempo, ò amar a Iesu Christo, y vivir para siempre? Los varones espirituales miran la brevedad de la vida presente, y quã presto passa todo, como si huviessen cada dia de morir, y tato se aparejan para las cosas por venir, quanto conocen la ligereza con que caminan estas cosas presentes para su fin. Poco es lo que tan presto se acaba, y mucho lo que para siempre dura. Los que mas conocen las cosas altas mas facilmente desprecian estas baxezas de la tierra. Grã señor de Egipto fue Ioseph, y muy rico, y poderoso Principe, y no leemos aver dexado mayorazgos, ni riquezas à sus hijos en Egipto. Sabia inspirado por Dios, que avian de ir sus hijos à tierra de Promission, y si tuvieran muchas riquezas en Egipto, hizieraseles de mal dexarlas, y porque no les estorvasen la salida de Egipto, no quiso dexarlos ricos. Tampoco quiso el Saluador del mundo dexar riquezas à sus Discipulos, antes les mandó dexan paran las que tenian, porque caminasen para el Cielo. Todo es todo lo presente, y passando muy apressa, detiene a los hombres para que passen al Cielo, passando ligeramente las cosas deste suelo, y secan dole sus consolaciones. Sola la consideracion de la brevedad con que passan las cosas del mundo, huviera de bastar contigo para despreciarle, sin otras muchas razones que devrian hazerte tanta fuerça, que bastarán para no tenerle en cuenta. En el invierno parecẽ estar muertos los arboles, y sin hoja ni fin fruta, pero la raiz está viva, donde se conserva toda la virtud. Entonces están verdes los campos, y los prados, pero viniendo el verano secanse los campos, y echan flores los arboles. Esta miserable vida no es sino vn triste invierno en la qual los mundanos florecen, y gozan de la verdura, y gusto de este siglo. Pero no se fien de esto, porque quando viniere el alegre verano de la otra vida, clara y perpetua, serán marchitos, y secos. Segará la muerte las yervas secas, y con ellas encenderán el horno del infierno. Vi al malo (dize el Real Profeta) enalçado sobre los cedros del Libano, mirèle, y ya no era. Los justos como arboles fueron tenidos por muertos. Estava la raiz de la verdadera virtud escondida, y por esso à los ojos de los mundanos parecieron inutiles, y desaprouechados. Vino el verano, y floreció la virtud, y salieron vestidos de vestiduras de gloria. Passò el invierno de las tribulaciones, flores aparecerõ en nuestra tierra, quando los justos resplandecientes como el Sol, serán delante de Dios presentados. No fies en la verdura de la vanidad del mundo presente porque toda essa frescura brevemente passa, y en vn punto se deshaze. No ames al mundo que vees passar con tanta presteza, porque la amistad de este mundo es enemiga de Dios. El Sabio dize: Como tempestad que passa, passará el mũdano. Assi como el trueno que haze grande estrepito, y convertida aquella nube en agua, passa aquella tempestad, y torna el tiempo sereno: assi la gloria, y pompa de este mundo, en vn punto fenece. Ama la vida eterna, que dura para siempre. Date priesa por alcançar la vida, donde siempre vivas, y sin recelo de caer en la muerte. Si amas esta vida viviendo con tanto trabajo, mas debes amar aquella donde todo es deleytoso, y bienaventurança. Peregrino eres en este siglo, date priesa por alcançar el Cielo. Como sombra passan todas las cosas que aqui son vistas. Quanto son dignos de alabar los que no quieren florecer con el mundo que florece, tanto merecen ser reprehendidos los que se deleytan de perecer con el que perece. Los trabajos que tomas por diferir la muerte, porque no se acabe esta vida transitoria, deues hazer por alcançar aquella vida perpetua.

Mat. 4.
Mat. 9.
Pf. 56.
Cant. 1.
Matth. 13.
Isa. 4.
Pro. 10.
Gen. 40.

Como el mundo se olvida de los suyos.
Cap. 9.

Pf. 9.

PEreció la memoria de los mundanos con el olvido, dize el Psalmista. No tengas cuenta con este mundo, porque à sus amigos olvida, y de sus enemigos celebra perpetua memoria. Si quieres que se acuerde de ti menos sire iale y nunca se olvidará. De quien piensas que el mundo se acuerda? de vn San Geronimo, y otros semejantes, que huyendo de los passatiẽpos del mundo, viuian en el desierto. De ellos sus enemigos haze tanta memoria, que passados muchos años despues de su muerte, assi se acuerda como si fueran vivos. Verdad es lo que dixo el Rey David en el Psalmo: En memoria eterna será el justo. Acuerdanse los hombres de vn San Pablo primer hermitaño encerrado nouenta años en vna cueva. De quien se acuerda Roma? No de los muchos Illustres Principes q̃ en ella florecieron, sino de vn Pescador como San Pedro, que despreció el mundo, y el mundo a él no tuvo en nada. Los Reyes Papas, y Emperadores, adoran, y reuerencian à los que despreciaron las hõras, y riquezas, en que ellos viven. Mas honrados son del mundo los que le aborrecieron, que sus amadores. A los que aborrecen el mundo ama Dios, y à los q̃ dexan el mundo recibe Dios, y honra à los que le desprecian, y haze en esse mismo mundo eterna memoria dellos. De notar es, que huviendo el siervo de Dios del mundo, y estando en vn rincon apartado del mundo, da Dios un pregon por toda la tierra, manifestando à todas las gentes de la gloria de los suyos. Nunca de Santa Maria Egipciaca huviera tanta memoria en el mundo, si huyendo al mundo no se fuera al yermo. Si al mundo sirviera, ya fuera olvidada, pero huyen-

Psalm. 111.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

yendo del mundo, fue o Dios cuidado de manifestarla, publicando la gloria de la que estaua escondida. Mas ganò huyendo, que ganarà estando presente al mundo O grande error, que deseando la honra la perdemos, y buscando la memoria de nosotros, somos olui dados, y queriẽdo ser grandes, nos hallamos pequeños y abatidos! Las cosas que tomamos para nos conseruar son los medios para destruirnos, y perdemonos, donde pensamos ganar. O què desatino es el nuestro, y que terrible ceguedad, pues deseamos ser grandes viendo que los que quisieron ser pequeños, y despreciados, ellos solos son los grandes y honrados! Queremos que los hombres se acuerden de nosotros, y luego somos puestos en olui do. Ninguno es mas honrado que el que huye de la honra, ninguno es mas rico, q̃ aquel que con poco se contenta, ninguno es tan grande como el que desea ser pequeño, y ninguno es tan oluidado, como el que busca la memoria de este s̃glo. Desde el principio del mundo comiẽço esta vanidad en los hombres, pues quisieron vnos edificar vna Torre en el campo de Senaar, para celebrar su nombre en este mundo, dexando fama, y memoria de si, cõ la sumptuosidad de aquel loco y soberuio edificio. Pero Dios los diuidiò por la tierra, y destruyò la obra, como deshaze, y anula todas las vanas memorias de los hombres. Sola la memoria de los buenos es la que permanece. Todos aquellos de quien el mundo haze memoria y fiestas, fueron enemigos suyos. Matathias di o à sus hijos: Dad vuestras vidas por el testamento de vuestros Padres, y acordaos de las obras, que hizieron en sus generaciones, y alcançareis grande gloria, y nõbre eterno. Permite la Diuina Prouidẽcia, que aya perpetua memoria de los enemigos del mũdo, y que sus amigos sea oluidados. Quitò el Euangelista la memoria de Iezabel hasta la quarta generacion, aunque venia à proposito, assi como dest ruy Dios la memoria de Amalech sobre la tierra. Por lo qual el Santo Iob dixo, hablando de los mundanos: Vuestra memoria serà comparada a la ceniça. Nunca dexa en esta vida de soplar el viento, que derrama la ceniza, que es la fama, y memoria, que busca el hombre mundano. El Psalmista dize: Son como el polvo que lleua el viento de encima de la tierra. Grande es la vanidad de los hombres, pues sabiendo que han de ser convertidos en ceniça, y que puesta al aire no puede durar, y que en este mundo està lleno de viẽto, si piensan que con todo esso ha de durar mucho su memoria, y aunque siempre se acuerden de ti los hombres, que aprouecha, si tu estàs en el infierno? Por ventura te librarán dèl, ò aliuiarán la pena? Vanidad es desear la memoria de este mundo, teniendo la conciencia dañada. No piensés por mucho que busques estas vanidades, q̃ ha de auer mas memoria de ti, que de los passados. Algun tanto fauorece el mundo à los suyos en esta vida presente, pero muy presto se desquita de ellos, y como si nunca los huuiera visto, los echa en oluido. La memoria del justo, dize el Sabio, que serà con alabança. Presto es oluidado el malo, y del bueno se hablarà con dulçura, s̃gũ aquello que del Rey Iosias dize el Ecclesiastico: La memorias de Iosias, en toda boca sera cu ce. Escriuiendo San Iuan la enfermedad mortal de Lazaro, y los nombres de sus dos hermanas, en nombrando à Santa Maria Magdalena, dixo: Maria es aque la que vngiò al Señor con vngueto. Parece que la memoria q̃ hizo aqui el Euangelista del seruicio que hizo la Magdalena à Christo, hazia poco al caso para la narracion de la historia; pero con todo esso quiso el Espiritu Santo poner el nombre de Maria, y su buena obra en la Coronica del Hijo de Dios, porque veas quan agradecido es Dios, y la memoria que tiene de los seruicios que à su Diuina Magestad ofrecemos. En memoria perpetua se escriue el seruicio de Maria, y durarà su memoria en el Euangelio para siempre. Solo Dios es el que nunca se oluida de los suyos. Esta memoria jamàs ternà fin, y toda otra memoria muy presto perece, y se acaba. Que se hizieron las honras, riquezas, y possessiones de los mundanos? Què es de la hermosura de este mundo? Solos dexa el mundo à sus fecundores. Acabòse la vida, el tiempo enterrò la memoria, sus grandes Palacios estàn caidos y sus sepulcros deshechos, no dexaron rastro ni señal de su camino. Passa la vida en flor, breues son sus deleites, y mucho cuesta esso que el mundo parte con los suyos. Momentaneos son sus placeres, y perpetuos sus dolores. La gloria, y contentamiento es como vn punto, y sus tormentos y fatigas no ternan fin. Muchos no caen en la cuenta de sus males, hasta que se veen dentro dellos. Compran pequeños placeres con grande trabajo, y sudor y al mejor

Pro. 10
Eccl. 49
Ioa. 11.

Gen. 11.

1. Mac. 2.

Mat. 1.
Exo. 17

Iob 13.

Psal. 1.

mejor tiempo los desampara. Ponelos en honra, y sufren tormentos intolerables por sustentarla, passa como humo aquella vanidad, y oluidase como si no huuiera sido. Buscan las alabanças del mundo, trabajaron porque dellos hablassen los hombres, pero todo fue vanidad. Passaron, y nosotros no sabemos quienes fueron. Quantos varones doctissimos huuo en el mundo cuya doctrina fue de todos con grandes loores seguida, de los quales ninguna noticia tenemos, ni aun sabemos como se llamaron? La vida fue breue, con la muerte se acabaron, y luego quedaron oluidados para siempre. Tantos Reyes, y Principes passados, sus fiestas, y alegrias, su conuersacion, y amistad, que le hizo todo aquello? Ya no ay memoria, fue sombra, que paisò, como si nunca fuera. Quantos conocimos hombres como nosotros, que comimos, y holgamos con ellos, que tenemos debaxo de nuestros pies enterrados, y assi son como si nunca huuieran sido? Muertos son todos, y yà no bolueràn à nosotros, mas antes nosotros irèmos à ellos. Huespedes fueron sobre la tierra, como lo somos nosotros, todo lo dexaron, como lo dexaremos nosotros, passaron como sombra, como nosotros passarèmos. O quan presto se passa todo! no ay memoria de grandes, ni poderosos, no ay memoria de nada. Todo se consume con el tiempo, solo Dios es estable, y el que permanece. Todos nuestros passatiempos, amigos, y conuersaciõ se acaba. Todo perece muy enbreue, presto seremos apartados los vnos de los otros, y muy cerca està el dia en que hemos de ser conuidos de gusanos, y convertidos en polvo, y ceniza. Todo passa y se consume cõ el tiempo, vanidad es tomar las cosas de este mundo, como si huuiessen algo de permanecer. Por ventura ha de auer de nosotros mas memoria, que de los passados? Somos mejores que ellos? Grande es por cierto el engaño en que viuimos, si pensamos que de nosotros ha de auer mas memoria, que de los que nos precedieron. Abre, pues, los ojos hombre mundano, mira bien, y contempla, quantos huuo mas grandes, y poderosos que tu, mas ricos, y mas nobles, de los quales agora no ay memoria alguna. Vanidad de vanidades, tener cuenta con la memoria de este siglo transitorio. Todo se acaba, todo passa con el tiempo y todo corre apriessa para su fin, toda và para su acabamiento, y todo està lleno de vanidad, y corrupciõ. Solo el amor de Dios es el que para siempre dura, que la gloria de este mundo en vn punto fenece.

2. Reg. 12.

Como el mundo no conoce a los suyos.
Cap. 10.

Ps. 91.

NO conoce el loco, dize el Psalmista Trabajan los hombres por alcançar las vanas honras de este siglo, el qual no los conoce, ni tiene cuenta con quien le sirue. Buen amigo fue Dauid de Nabal, y buenas obras recibiò dèl, y puesto en necessidad no conociendole, respondiò à los criados de Dauid: Quien es Dauid, y quien es el hijo de Isai? Tẽgo de dar mis corderos, y mi hazienda à hombres que no conozco? Muchos dias auia conuersado Dauid con Nabal de quien oluidado Nabal, preguntò quien era. Nabal que quiere dezir loco (como la misma historia lo dize) muy claramente representa à este mundo, que es vano loco, y sugeto à vanidad, y mudança. Despues de le auer muy bien seruido los mudanos, pidenle socorro, y èl no sabe quien son. Cõ grande trabajo de noche, y de dia es seruido, y al tiempo de menester estraña à los suyos. Es este mundo desconocido, como ventero, ò mesonero, que llegando el huesped à la posada, y preguntando si le conoce, responde que no, y si le dize, que muchas vezes ha passado por alli, y posado en su casa, dale por respuesta: Assi creo q̃ serà; pero como passan muchos de camino, no puedo tener cuenta con tantos, ni conocerlos. Gastan los hombres la vida en seruir al mũdo, y despues no los conoce. Pregunta à los suyos quien son, como si nunca lo huuiera visto. Todos passamos por el mũdo, buenos, y malos, como huespedes caminantes. Comunmente los mas de lo hombres combidan al huesped, y assi los mas de ellos tratan al mundo cõ cortesia, y comen con èl como con amigo. Muchos se rica del mundo, y pocos son aquellos que no partan con èl su coraçõ, y situan en muchas cosas à la vanidad. Si entras dentro de ti mismo, y echas bien la cuenta, posible serà que halles auer dado mas al mundo, que à Iesu Christo. Por bien que combides al mundo, de aì à poco no serás conocido, y acabando de passar, fuiste oluidado. Que remedio para que te conozca, y se acuerde de ti? Tratale mal. Si hirieres, y maltratares al huesped acordarsehà de ti, y te conocerà aunque buelvas de aì à veinte años. La cau-

1. Reg. 25.

causa, porque el mundo conoce à los Sãtos, y se acuerda de ellos, es porque le trataron mal. Desconoce à los que le cõbidan, y conoce à los que le acuchillan. Tratale mal, y para siempre se acordarà de ti. No tengas amistad con èl, y nunca serás desconocido. De los suyos se olvida, y à los propios no conoce. O quãtos son los que passaron por este mundo miserable con grandes triunfos, y poderios, cuyos nombres nosotros no sabemos, ni tenemos mas noticia de ellos, que si nunca fueran nacidos. 1. Como si en el mundo no vivieran, assi son desconocidas. No ames al mundo, pues es tan digno de ser aborrecido. El es vn perdido, y descaminado, que con todos los que le siguen da en la roca del infierno, pues porqué no le aborreces? Es engañoso, y jamas dize verdad, pues porqué no huyes del? Es basilisco que mata con su vista, favores, y honras, como no apartas de su compañia? Si no conociò al que le hizo, como conocerà à ti? El mundo fue hecho por èl, dize San Juan, y no le conociò. Conocio el buey à su Possessor, y la bestia el pesebre de su Señor, pero Israel no conociò à su Dios. El desconocimiento que tuvo con su Criador, tiene el mundo con todos los q̃ le sirven. Como es ingrato à Dios, y se olvida de sus beneficios, assi no conoce los servicios q̃ le hazemos. Huye de su ingratitud, engaños, y mentiras, y ama à Iesu Christo, que es camino, verdad, y vida, camino q̃ guia al Cielo sin faltar: verdad que dize lo cierto, para sacarte de engaño: y vida, por quien vivimos, sin la qual no podemos escapar de muerte eterna. No ames pues al mundo, que no conoce à los suyos. No te aficiones à las cosas mundanas, que caminan tan apriessa para llegar à su propio fin, que es vanidad. Guarda tu coraçon con toda vigilancia, pues segun dize Salomon, dèl procede la vida. Passa por todo lo criado, poniendolo todo debaxo de tus pies. No pares en otra cosa, sino en solo Iesu Christo, amor, y amador de las animas. Este solo serà descanso de tus deseos, alegria de tu coraçon, trono firme de tu paz, premio cumplido de tus trabajos, y corona de tu victoria. Y pues que el mundo à ninguno de los suyos conoce, pon tu cuydado en solo amar, y servir à Dios, pues èl conoce muy bien à sus ovejas, y las apacienta en los pastos de la Gloria.

Joan. 1.
Isai. 1.
Joan. 14
Prou. 4.
Ioa. 10.

De quan presto desecha el mundo a los suyos. Cap. 11.

Vl al mundo (dize el Psalmista) ensalçado sobre los cedros del Libano, mire le, y ya no era. Ensalçà el mũdo à los suyos, y quãdo mas gustã de sus plaseres, los desampara, y olvida. Bien conocia esto el Profeta Baruc, quando exclamando preguntava, y dezia: Adonde estàn los Principes de las gẽtes, y los q̃ se enseñorean de las bestias de la tierra, y los que juegan con las aves del Cielo, y los que atesoran el oro, y la plata, y las cosas en que los hõbres confian, y nunca llegan al fin, ni cumplen sus deseos? Fueron lançados de la tierra, y descendieron al infierno. Muy presto passò la gloria de este mundo, en vn punto se acabaron todas sus consolaciones. El placer de los malos presto se acaba en mal; por lo qual vanidad es fiar en los averes de este siglo pues no permanecen cõ los que los possee. Poco tiempo goza el malo de lo que el mundo le da, y muchas burlas le haze. Con grandes Principes, y señores se anduvo el mũdo jugando, y enfadado de ellos dexòlos perecer, quando mas se gustava del juego. Què fueron las hõras, y a los estados, sino administradores de materia, q̃ causaron mas dolorosa muerte, y mas infame caida? De què sirviò todo aquello, sino de dar mayor pena à la despedida? Si estàs en grade honra sublimado, no te descuydes, porque otro tanto harà el mũdo contigo. Presto passa la gloria de este mundo, y muy tarde son sus bienes. Flores son q̃ luego caen, y poco ay que fiar en èl, pues quando parece à los mundanos, que estàn mas seguros entõces los dexa. Levanta el verdugo al malhechor à lo alto de la horca, y dandole del pie, derribalo cõ deshõra. Ensalça el mũdo à sus servidores, cubriendolos en muchos vicios, por darles despues mas vituperable caida. Aquella grã Babilonia del Apocalipsis, gloriavase en la prosperidad, que en este mundo tenia, pero quando mas descuydada estava, vino sobre èl la muerte, el lloro, y el infierno. El Rico Avariẽto, de quien habla San Lucas, mucho se jactava de sus riquezas, y potencia, pero subitamente le fue dicho: Loco, esta noche quitarà essa tu anima de ti, y essas riquezas que possees, en yas serán? Què aprovecharon à aquel Rico Avariẽto todas sus riquezas, si estando en el infierno no pedia sino vna

Ps. 38.
Bar. 3.
Apoc. 18.
Luc. 12.

Luc. 16.
Sap. 5.

vna sola gota de agua, y le fue negada? El Sabio dize en persona de los dañados: Hemos andado cansados por el camino de la maldad, y anduvimos asperos, y dificultosos caminos, y el camino de Dios ignoramos. Que nos aprovechò la soberuia, y el fausto de las riquezas? què vtilidad nos traxo? Passaron todas aquellas cosas como sombra, y como ligero correo, y como nauio que no dexa señal de su camino y como aue que buela y sacra impetuosa. Assi nosotros en naciendo dexamos de ser, sin poder mostrar señal de nuestro camino. Presto deshecha el mundo à los suyos. No le sirvas, porque ninguna vtilidad, ni provecho sacaràs dèl. Anda la bestia al rededor de la noria tapados los ojos, sudando, y trabajando, y saca agua con que es regada la hortaliza de la huerta, de la qual ella no come. Assi dixo David, que los malos andan al derredor, y con trabajos, y angustias, assi del cuerpo, como del anima, ciegos, y sin juizio procuran riquezas, y allegan tesoros, no para si, porque ellos trabajosamente, y miserablemente viuen, los quales gozan de lo que el desventurado ganò con mucho sudor y trabajo, y con perdida de su conciencia, y muy à costa de su alma. No sacaràn los ricos, sino pecados, y dolores, ni los Prelados, sino las negligencias, y culpas, que hizieron en la administracio de sus oficios. Passa todo breuemẽte, y muy presto desecha el mundo à los suyos. Los arroyos crecen en el inuierno, y secanse en el verano. Passan todas estas cosas del mũdo como las aguas de los arroyos, y solamente abundan en el inuierno de esta vida presente, pero en viniẽdo la sequedad de la vida advenidera, no hallaran los mundanos ni vna sola gota de los bienes que aqui possian. Testigo es de esto el rico auariento, que posseyò en este mundo abundancia de bienes, y no hallò en èl otro, ni vna sola gota de agua.

Luc. 16.

Los bienes del Cielo son estables, y firmes, como las aguas de las fuentes manantiales, segun aquello, que del justo dize el Ecclesiastico: Sus bienes son estables en el Señor. Flores son la gloria, y riquezas de este siglo, conforme à lo que dixo el Psalmista, hablando de los mundanos: Floreceràn de la Ciudad, como el heno de la tierra: Como el heno de la tierra se seca presto, assi la gloria de este mundo en vn punto se acaba, como lo dize el Profeta Isaias. Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo. Secòse el heno, y cayò la flor. Los arboles que florecen temprano suelen perder muy presto la flor, y el fruto. Los justos esperan à florecer en el Paraiso, conforme à lo que està escrito en el Psalmo. El Iusto florecerà como la palma. Florece muy tarde la palma, como los justos, que andan aqui secos, y marchitos; pero mostraràn sus flores, y frutos en la vida aduenidera. Presto passa la claridad, y relampago de la gloria del mundo, à lo qual suceden los truenos, y granizo de la damnacion eterna. El Rey Tolomeo pusose vn dia dos Coronas, y al tercero dia muriò desastradamente. Gloriauase Arphaxat como poderoso en su grande exercito, y en la multitud de sus carros, y caballos, el qual vencido por Nabuchodonosor Rey de los Assirios, perdiò vn dia todos sus bienes juntamente con la vida. Dormia Ionàs debaxo de vna yedra muy verde, la qual royò el gusano, y secòse, quedando el Profeta al calor del Sol. Esta es la esperança, y verdura, à cuya sombra, y vanidad duermen descuydados los hijos de este siglo, pero el gusano de su mala conciencia seca todos sus placeres, y el humedo radical consume el calor natural que sustẽta la vida, y gasta el tiempo todas las cosas exteriores, honras, riquezas, y deleites que amamos, y passando toda la frescura, y gloria de este mundo muy apriessa, dexan à los mundanos en tormento, y pena. La Escritura dize, que el pueblo de Israel fue esparcido por buscar pajas. Todos buscan riquezas, porque al dinero todas las bolsas obedecen. Apartados las van à buscar cada vno por si, porque la auaricia no conoce à amigo, ni se acuerda de pariente. El poco valor de las honras, y riquezas se nota, en dezir que buscauan pajas. Y lo peor de todo que despues de buscadas, y halladas, los acorauan, porq̃ estas vanidades q̃ buscan con tanto afan, dan mucha pena en las guardar, y cõservar, y las mas vezes sirven de paja para quemar en el infierno à los que con tãto trabajo las buscaró. Trabajauà aquellos afligidos Israelitas en Egipto, y al fin del trabajo eran heridos de nueuo. Aqui padeces mala vida, ofendiendo à Dios, y despues la ternàs mas desventurada. La maldad, ella es pena de si misma. La mala conciencia, aunque estè algunas vezes en reposo, nunca està segura. Pues tã presto dexò el mundo à los suyos, que en sus mismos deleites los desampara, gana honra con èl, dexandole antes q̃ te dexe.

Ps. 71.
Isai. 40.
Ps. 91.
1. Mac. 11.
Iudit. 1.
Ion. 4.
Exod. 5.

De

De como el mundo anda à viva quien vence. Cap. 12.

Ecc.13. HAbló el rico palabras sobervias, y todos lo alabaron; y habló el humil de cuerdamente, y no fue oido. Habló el rico, y todos le escucharon, y subê lo que dixo hasta las nubes; habló el pobre, y todos dizen, Quien es este? Esto dize el Eclesiastico representando el estilo, y trato del mũdo, el qual porque anda à viva quien vence, aprueba lo que dizen los poderosos, aunque sea cosa digna de ser reprobada, y vituperada la sentencia del pobre abatido por buena que sea. Esto se via en las Cortes de los Reyes, y passa cada dia en las salas, y mesas de los Principes, y señores del mundo. A los mismos que el mundo sigue, y alaba, suele despues dexar, y perseguir, si los vee pobres, y desprivados. No sabe el mundo dar, sino à quien tiene, ni haze caudal, sino de los grandes, y poderosos. Honra à los honrados, y desprecia à los pequeños. Haze caso de los prosperos, y persigue à los que poco pueden. Favorece la nobleza, y riquezas, y despreçia a la pobreza, aunque estè acompañada de virtudes. Embiaron los Principes de Ierusalen solemnes mensageros à San Iuan Bautista, ofreciendole la honra de Messias, y preguntandole si era Christo. No embiaron esta embaxada al verdadero Christo Redemptor nuestro, sino à San Iuan. Mas razones avia para hazer esta honra à Christo que à San Iuan; pero como San Iuan era de padres mas ricos, y principales, y el mundo favorece à lo *Ioan. 1.* que està mas bien parado, honravanse cõ San Iuan, y despreciavanse de IesuChristo pobre en este mũdo. No sabe el mũdo dar, sino à quien tiene, y honrale con los honrados. Al pobre todos le dan del pie, y el que poco puede, de todos es olvidado. Busca favor, y honra, y por esso al que puede favorece. Las golondrinas cãtan en el Verano, pero vanse, y dexannos en viniendo el frio del Invierno. Assi el mundo canta, y huelga con los prosperos, y subidos, y desampara, y dexa à los caidos, con el frio, y trabajo de las tribulaciones. El mar anda con la Luna, y crece, y descrece, quando la Luna crece, ò mengua. De esta manera anda el mundo, haziendo caso del que crece, y sube en honras, ò riquezas, y despreciãdo al que anda desmedrado, y de capa caida. Siẽdo Ioseph gran señor en Egipto, y Privado de el Rey Faraon, quando *Gen.50.* llorava la muerte de su padre Iacob, assi lloraron con el los Egipcios, que dixeron los de Canaan: Este es el llanto de *Exod. 1.* los de Egipto. Pero acabandose este favor à los hijos de Israel, y muerto Ioseph, los Egipcios q̃ lloravan con Ioseph, y reian quando el reia, persiguieron al Pueblo de Dios duramente. Mira como anda el mundo à viva quien vence. El pobre, y desfavorecido no tiene amigos; ni el Pueblo de Israel acabado el favor q̃ tenia con el Rey, no hallò sino quien lo persiguiesse. Quando este Pueblo Israelitico tenia por Rey à David, Salomon, y *2.Reg.8* à otros poderosos Principes, y estava rico, y prospero, muchos Reyes comarca- *3.Reg.5* nos le servian, y holgavan de tener amistad con el; pero quando les Caldeos asolaron à Ierusalen, y destruyeron la tierra, dexaron solo en su calamidad al Pueblo de Dios, porque el mundo anda a viva quien vence: lo qual llorando el Profeta Ieremias, dixo en sus lamentaciones: Todos sus amigos la despreciaron, y le fueron hechos enemigos. La sombra *Tren.1.* sigue à solo aquel que alumbran los rayos del Sol, del qual si se esconde el Sol por algunas nubes, que se ponen en medio, luego huye la sombra, y se deshaze. De esta manera el mundo como amigo fingido, acompaña a aquel que ilustran, y alumbran las riquezas, ò favor, y privança, pero si fuere desamparado de esta honra, y prosperidad, luego es dexado del falso, y fingido amigo, qual es el mũdo. Dexa el mundo à los atribulados, y caidos. Al pobre enfermo paralitico que deseava llegar à Christo para ser sano, *Mat. 9.* nadie le hazia lugar para llegar à Christo, y de tal manera era desfavorecido de *Luc. 5.* aquella gente, que fue menester subir al tejado, y quitando las tejas, presentarse al Medico Celestial. Pero despues que le vieron sano, no le faltò lugar para salir, y ir à su casa. Otro paralitico estuvo tambien treinta y ocho años en la Piscina, y en todo este tiempo nunca tuvo hõbre que le ayudasse para entrar en el agua, quando el Angel la movia, para que assi *Ioan. 5.* alcançasse salud. Mas despues que fue socorrido por la Divina Misericordia, no faltò quien se acordasse dèl estando sano, y preguntasse, porque llevava su lecho acuestas. El estilo del mundo es no curar de el miserable, y enfermo, y hazer caso de el prospero y sano. Desprecia à los caidos, y favorece à los prosperos. Quãdo Aman era Privado del Rey Assuero, *Est. 3.* era

era adorado y todos le hincavan la rodilla; pero en viẽdo el mundo que era desprivado, y que el Rey estava indignado *Ester 7.* contra èl, no faltò quien le ayudasse a morir, y dixesse al Rey. En casa de Aman està vna horca, que el hizo para Mardocheo. Este dicho hizo al Rey, que luego en la misma horca colgassen a Aman, q̃ tenia aparejada para poner en ella à Mardocheo. Estas son las bueltas que dà el mundo, y assi suele despreciar à los que honrava primero. Dà à quien tiene, y ofrece presentes al rico, y privado, y dexa olvidado al pobre. En el vaso vacio se ha de echar el licor, que no en el lleno. *4.Reg.4.* Eliseo mandò echar el azeyte en los vasos vacios; porque los dones, y beneficios à los pobres se han de hazer, pues estàn sus coraçones vacios de alegria, y sus casas de hazienda. Ya no se via esto en el mundo, pues segun su costumbre, no conoce sino al que puede, ni sabe hazer caso sino de quiẽ tiene. Los buytres, y los perros acuden al cuerpo muerto, y despues que han comido toda la carne, dexã los huessos secos desãparados. Los q̃ aora te honran porque eres privado, y rico mañana burlaràn de ti, y te bolveràn las espaldas, si te vierẽ pobre, ò desvanecido. Loco es el que haze caso de los favores, y honra de el mundo, y no desprecia las vanas alabanças, y dichos de los hombres, que las mas vezes se mueven por passion, ò aficion, y se mudan luego à cada viento, como las veletas, diziendo oy mal de el que alabaron ayer, y teniendo mas cuenta con la prospera, ò adversa fortuna, que con la verdad, y meritos del hombre. O si te acordasses, que has de vivir eternamente, què poca vanidad tendrias, considerando las cosas deste mũdo, y el pago que al fin dà à los que le siguen, ò que has de vivir eternamente con los Bienaventurados en los Reynos Celestiales ò en perpetua condenacion, padeciendo eternos tormentos con los malaventurados que le siguieron, padeciendo justamente la pena que corresponde a sus delitos, despreciando tantos auxilios, como la Divina Clemencia le embiò para su remedio.

****
****
***

Como Dios favorece à los caidos. Cap 13.

YO ampararè, y levantarè lo caido, dize Dios por su Profeta Ezechiel. *Ez. 34.* Contrarios son en todo Dios, y el mundo, el qual assi como favorece à los grandes, Dios por el contrario ensalça, y levanta à los pequeños. Por lo qual aquella bienaventurada Anna Profetisa, madre del Profeta Samuel, dixo hablando de Dios: El Señor levanta de el polvo al *1.Reg.2.* necessitado, y del estiercol al pobre, para que se assiente con los Principes, y posea Trono de gloria. Muchos enfermos estavan en la Piscina Bethsayda; pero *Ioann.5.* Christo nuestro Señor sanò al paralitico antes q̃ à otro, porque aquel estava mas caido, y desamparado, porque avia treinta y ocho años que estava alli, y no tenia quien le ayudasse. No vees como Dios socorre à los mas desamparados? Preguntòle el Señor, y dixo: Quieres ser sano? y èl respondiò, que no tenia *Psal. 9.* hombre que le ayudasse. Pues assi es Dios, conforme aquello q̃ el Real Profeta dize al mismo Señor: A ti es dexado el pobre, tu seràs ayudador de el huerfano. Mucho valen delante de Dios los desamparados, y cõ paciencia sufridos. No desmayes quando te vieres desamparado del favor humano, porque entonces està mejorado tu partido, y mas seguro tu remedio. En el Evangelio està *Matt.9.* escrito, que vna muger padeciò enfermedad gravissima, y gastando toda su *Luc. 8.* hazienda con Medicos, nunca fue sana. Quãdo faltò el dinero, y el arte de la Medicina, y todo el auxilio, y socorro humano, entonces, y no antes experimentò en si aquella muger el favor Divino, quedando perfectamente sana, quando tocò la vestidura de Christo. En las bodas de *Ioan. 2.* Canaan de Galilea, quando la Virgen Madre de Dios, pidiò a su Vnigenito Hijo, que hiziesse milagro, diziendole, que no avia vino, no hizo entonces Christo el milagro, porque aun no era acabado el vino. Esperò el Salvador à que se acabasse del todo el vino porq̃ dõde faltava todo el favor humano, se mostrasse el favor Divino. Què mayor desãparo podia ser, *Gen.22.* q̃ el de Isaac quando estava atado, y puesto sobre el Altar, y alçò su padre el braço para degollarle? En aquel pũto quiso Dios librarle, quãdo faltava todo el remedio humano, porq̃ mas se echasse de ver el Celestial socorro. Todos los remedios humanos faltavã à la casta Susana, quãdo no

Dan.13 no siendo oida su justicia era llevada para executar en ella cruel sentencia de muerte. Entonces quando parecia estar mas lexos el remedio, acudió el Señor con su misericordia, librando à la inocente. Lo mismo leemos aver hecho cõ
Gen.37. Ioseph en Egipto, el qual vendido de sus hermanos, desterrado, infamado, y falsamente acusado de su señora, estava en vna carcel preso, y de todo el mundo olvidado. De allí le sacò Dios con mucha
Gen.41. honra y gloria, para ser señor de todo Egipto. Quiere Dios que conozcamos su Divino poder, el qual entonces mas se manifiesta, quando falta todo el ingenio, y poderio humano. En favorecer à los caidos, y en levantar à los que poco pueden, dà mas claro testimonio de su Bondad, y Omnipotencia. Por lo qual el
Ps. 112 Sãto Rey David dixo en el Psalmo. Quiẽ es como nuestro Dios, que mora en las alturas, y mira las cosas humildes en el Cielo, y la tierra? A los sobervios resiste,
Isc. 4. Ps. 33. y à los humildes da su gracia. Cerca està de los atribulados de corazon. Dios tiene cuydado de los justos, y los levantarà del polvo de la tierra: porque, como dize el Psalmista aũque caya el justo no serà
Ps. 36. quebrantado, porque Dios porna su mano, con la qual serà amparado. Son los buenos como vna bola redonda, que en todas sus partes tiene assiẽto. Los malos en vnas partes se hallan bien, y no en otras, pero el bueno donde quiera se halla bien, y tiene assiento, porque Dios le
1. Reg 2. haze assiento cõ su mano. David andando perseguido y desterrado, donde quiera que iba hallava el amparo de Dios, y
Gen.29. Gen. 39 hallava assiento, y guarda. Iacob en tierra estraña halló assiento, y Ioseph en sus
Iosue 1. Dan. 3. trabajos, y dèl dize la Escritura, que
Dan.14 Dios estava con èl, y enderecava todas sus obras. Jonàs halló assiento en el vientre de la ballena, y los niños en el horno de Babilonia; y à Daniel halló Abacuc en el lago de Babilonia, assentado entre
habriemos, y feroçissimos leones. Grande cuydado tiene Dios de dar assiento, y amparo à sus amigos, y mucho mira por
Gen.19. sus cosas. Tuvo cuydado de librar à Lot, sobrino de Abrahan, del fuego de Sodoma aunque Abraham no se la rogado por
Gen.31. èl. Assi tambien reprehendiò à Laban, y lo amenaçò, diziendole, que no hablasse
Gen.21. mal à Iacob. Quando Ismael lloraua en el desierto, oyò Dios la voz del niño, y no por otra cosa, sino porque era hijo de su grande amigo Abrahan. No leemos aver Christo tanto alabado à San Iuan Bautista en algun tiempo, como quando estava en la carcel abatido, y
Mat.11 despreciado. Quando Herodes lo tenia preso, y el Pueblo començava à escandalizarse en èl, porque avia embiado à preguntar à Christo quien era, entòces el
Luc. 7. Salvador lo alabò magnificamente. Buel ve Dios por los justos en ausẽcia dellos, y entonces los honra mas, quando vee que anda mas caido su partido, como
Nu.12. veemos en San Iuan Bautista, Ioseph, y Sufana, y Moysen, al qual ensalçò con grandes loores, quãdo murmuravan contra èl sus hermanos Aaron, y Maria. Quando el mundo los desprecia, y humilla, entonces Dios mas los honra, y ensalça. Los pollos que el àguila desecha del nido, recibe, y cria el ave llamada
1. Reg. 30. cercera. Assi Dios favorece, y cria à los caidos, que son de el mundo despreciados. En el libro primero de los Reyes se lee, que vn Amalechita desechò à vn siervo suyo Egipcio, porque era flaco, y enfermo, al qual recibiò David, y diò de comer, y lo tomò por guia para destruir à los Amalechitas. De esta manera Dios recibe, y honra à los caidos, y flacos, que el mundo desprecia, con los quales haze guerra al mundo. Coge el Medico la Balaustia, que es flor de la granada, quando cae de el arbol, porque es fria, y seca, y tiene virtud de restringir, y secar los humores. Coge Christo, Medico Celestial, los pobres caidos, abatidos, y despreciados de los ricos, segun aquello que el Apostol dize, escriviendo à los Corinthios. Las cosas
1.Cor.1 flacas del mundo escogiò Dios para confundir las fuerres, y las viles, y despreciadas, y las cosas que no son, para destruir las que son. Y añade luego el Apostol dando la causa de esto, y diziendo: Porque ningun hõbre se glorie en su presencia. Porq toda la gloria se dè à Dios y no al favor humano, sabe Dios, y levanta à los que estan mas caidos, y desechados del mundo. Como el mundo honra al rico, y poderoso, y desprecia al pobre, y humilde, assi el Redemptor, que vino à destruir las obras del mundo, era manso, y familiar, y afable con los pequeños, y mendigos, y muy recio, y esquivo cõ los ricos, y grandes deste siglo. Al Paralitico enfermo llamò hijo, al ciego mendigo, que estava en el camino à la entrada
Mat.9. Luc.18. Ioan.9. Ioan.5. de Iericò, dixo humanamente, que dixesse lo que queria; al que nacio ciego, y al paralitico de la Piscina, sanò sin rogarselo, ni pedirlo; y benignamente conversava el Clementissimo Señor con los pobrecillos, y pequeños, y los sanava de sus enfermedades. Por el contrario duramente tratava à los sobervios Fariseos,
Mat.22 diziendo: Ay de vosotros Fariseos. Y
Luc.11. Luc. 6. à los ricos dezia: Ay de vosotros ricos, que teneis aqui vuestra consolacion. Al revès del Salvador lo haze a muchos de los Prelados, pues rigen con tanta sobervia, y arrogancia, que los pequeños no osan llegar à ellos, siendo afables, y llanos con los grandes, y poderosos. Mueftran seguir los fueros del mundo, q̃ anda à viva quien vence, y no las costumbres de Iesu Christo, que favorece à los pequeños, y castiga à los poderosos. Esto dixo David, hablãdo cõ Dios en el Psalmo: Con el Santo seràs Santo; y con el
Ps. 17. perverso seràs perverso. Segun se colige de la letra de aquel Psalmo, no quiere dezir David otra cosa, sino que Dios con los humildes, y pequeños es humilde, y manso; y con los sobervios, y grandes, es terrible, y poderoso. Muchos en el mundo no conocen à los parientes pobres, aunque sean virtuosos, y hazen grã caudal de los parientes ricos, honrandose con ellos. En viendo, e en alguna honra, desprecíase de los deudos humildes. No lo hizo assi Ioseph, pues siendo gran señor en Egipto, y la segunda persona del Reyno, conociò, y honrò à sus hermanos, aunque eran pastores de ovejas, y
Gen.45. avia venido en humildes bestias por trigo à Egipto. El humilde Redemptor, dechado de toda perfeccion, y virtud, siendo de doze años, estando en mucha
Luc. 2. honra assentado en el Templo, en medio de los Doctores, que se maravillavan de su sabiduria, no desconociò à la Virgen su Madre, ni à su Santo Esposo Ioseph, aunque eran humildes, y pobres en este mundo; mas antes los honrò, y se fue con ellos, sujetandose à su obediencia. Huye, pues, tu de las leyes, y costumbres del mundo, y llegate à lo que haze Iesu Christo, si quieres Reynar con èl en el Cielo. El mundo no conoce al pobre, y Dios favorece la humilde pobreza. El mundo anda à viva quien vence, y Dios levanta à los caidos. El mundo haze caso de las cosas grandes, y Dios de las pequeñas. Sè pequeño, y humilde, si quieres que Dios te ensalce con sus Bienaventurados en la Gloria.

Del pesado yugo del mundo.
Cap. 14.

VEnid à mi todos los que trabajais, Mat.11
y andais cargados, que yo os recrearé, dize el Señor. Trabajados, y cargados, dize Dios, que andan los amadores de este mundo. Con trabajo alcança el mundano lo que desea, con temor lo possee, y con dolor lo dexa. En Ap. 14.
el Apocalipsis està escrito, que los que adoraron la bestia, no tenian holgança, la qual nunca alcançan los que adorã sus bestiales apetitos. Los niños corren todo el dia, y andan cansados soplando vna pluma, y à las vezes tropieçan, y se hieren caydos. A estos perdonaseles por ser sin juyzio; pero tu que eres hombre de razon, y edad perfecta, muy digno eres de reprehension, pues tanto sudas, y te atormentas por la vanidad, y viento de las honras, y riquezas que buscas. No vees donde pones los pies, ni conoces el peligro en que vives, no miras el trabajo que sufres, y porquè lo padeces, pues es nada esso todo tras que andas, y porque tanto te fatigas. Què fruto sacan los niños despues de aver corrido tras vna pluma? Quedan cansados sin conseguir alguna vtilidad, ò provecho, y à las vezes quebrada la cabeça. Quando viniere la tarde de la muerte, acabada la trabajosa vida que passaste, sirviendo al mũdo, no terràs otro premio, sino nuevos dolores. Quien quiere combatir vna Ciudad, mira primero q̃ los gastos no excedã al provecho. El Señor dize: Què Rey Luc.14.
aviendo de hazer guerra à otro Rey, no piensa primero assentado, si podrà dar batalla con diez mil, al que viene contra èl cõ veinte mil? Segũ esto que el Salvador dize: Antes que entres en el campo, considera el daño que te puede venir de aquella conquista. Mira lo mucho que cuesta servir al mũdo, y dexaràs ella em presta. El caçador muchas vezes echa à perder vn cavallo de mucho precio, por tomar vna liebre que vale muy poco. Assi ay muchos, que pierden sus almas, descanso, salud, y sossiego, por caçar vn breve deleyte, honra, ò gloria de este siglo. Mucho es lo que pierden, y muy poco, ò nada lo que ganan. Si en las consolaciones del mũdo hallas dolor, no te maravilles, porque es fruta verde, y assi no es mucho que tengas dentera. Dios dize: Cercarè tu camino con espinas. Los huerros son cercados Osee 2.

Luc. con espinas, porque nadie llegue à la fruta. Estas espinas, dize el Salvador del mundo, que eran los cuydados, y solicitud de las riquezas. Estos puso Dios en el camino, porque viendo los trabajos con que ganan, no curasses de ellas. En los deleytes plantò tristes remordimientos de conciencia, porque no los codicies. Entre las prosperidades puso amargura, porque no las amasses. El mismo pecado es tormento del que le comete. Muy anexos son los dolores à todas las felicidades del mundo presente. Si amas los bienes del mundo, aunque no quieras has de estar sujeto à pena. Porque si te va bien en el mundo, vives con temor de perder lo que posees; y si te va mal, vives con dolor de lo que padeces. Esto permite Dios, porque pongas tu amor en él, y lo quites de estas vanidades. Pero ay moços tan golosos, que passan por las espinas corriendo sangre, y sufren todo trabajo por alcançar la fruta. O quantos son semejantes à estos el dia de oy, que por satisfacer à sus apetitos, y alcançar vna vanidad, sufren grandes dolores de conciencia, y cumplen su voluntad, à mucha costa de sus almas. Ninguna cosa temen, y por todo passan, por efectuar lo que les demanda la sensualidad. Si considerasses con quanta estima de cõciencia compras este breve deleyte, no serias tan osado, que con tato atrevimiento te arrojasses al mũdo. Mucho cuesta servir al mundo, duro es su yugo, cargado, è incomportable. Llama Christo à los que estan cansados de traer acuestas el pesado yugo de el mundo. Quando andas cansado de servir al mundo, y te dan en rostro tus desconciertos, entonces te llama Iesu Christo, porque estàs mas dispuesto para ir à él. El que no aborrece la vida de la vanidad, no echarà mano de la Cruz del Señor. Quãdo no tienes por desabrida la mala vida del mundo, no estàs para ir en pos de Christo. Por esso no llama el Redẽptor à los que tienen por suave el pesado yugo del mundo, sino à los que lo toman por carga, y andan con él cansados. En aquella Parabola del Evangelio dixo el Señor à sus criados, que fuessen à llamar gente, y mandoles ir à las salidas de los caminos: porque el llamamiento de Dios no haze efecto, sino en los corazones de aquellos que salen de los caminos, en que andan sirviendo al mundo. Los pecadores puestos en el infierno, dixeron: Andamos cansados por el camino de la maldad. Buena disposicion era sentir el cansancio de el camino de la iniquidad, si este peso, y carga sintieran, quando vivian, pues tenian lugar, y tiempo para oir à Dios, y reformado la vida, dexado el pecado, y enojoso yugo del mundo pero sintieron esta pesadũbre, y carga estando en el infierno. Deves tener por carga el servir al mundo; porque quanto menos pena te diere el yugo de el mundo, tanto estàs mas perdido. Si sientes tan grande carga, y te duelẽ las llagas, haras por quitarla de tus ombros, porque el principal remedio para librarse vno de los males, es conocerlos. Muchos años fueron fatigados los hijos de Israel en Egipto, y sintieron el pesado yugo de Faraon, sirviendo como esclavos, y trayẽdo cargas intoportables, pero nũca los librò Dios, ni los sacò de aquella servidumbre, hasta q̃ ellos sintiendo la carga, dieron vozes, llamando à Dios. En teniendo los males por males, y en tanto dolerse el trabajo de la mala vida que padecian, dixo Dios à Moyses: Oì el clamor de mi Pueblo, y el trabajo que padece, por lo qual viene para librarlo de las manos de los de Egipto. Grande mal es, quando trayendo las mataduras tan grandes, que haze en tu coraçon la trabajosa vida que passas, sirviendo al mundo, no las sientes, ni te quexas dellas. Dios dize à su Pueblo, hablando por boca de el Profeta Isaias: Oidme casa de Iacob, y todo el resto del Pueblo de Israel, vosotros, à quien yo traygo en mi vientre, hasta la vejez yo os sustẽtare. Con quien me aveis comparado, à quien me igualasses, y à quien me aveis hecho semejante? Ofreceis oro, y plata, y pagais al oficial, porque os haga vn Dios, à quien adorais. Traeislo sobre vuestros ombros, y llevaislo de vn lugar à otro. En esto que dize Dios por Isaias, y en todo lo que este Profeta escrive en el capitulo quarenta y seis de su profecia, dà à entender al Pueblo de Israel, la diferẽcia que ay de el verdadero Dios à los falsos idolos, que ellos hazian, y adoravan como à dioses. Dios trae à vosotros, y os sustenta, y sufre, pero los idolos que teneis por dioses, no solo no os traen, mas antes vosotros traeis à ellos acuestas, y sobre vuestros ombros. Mira qual es mas trabajoso, Dios que os sustenta, ò aquel à quien vosotros aveis de sustentar, y andar cargados con él. Esta diferencia ay entre los que sirven à Dios, y los q̃ sirven al mũdo. El yugo de Christo es suave, y su carga ligera; pero el yugo del

Sap. 5.

Exod. 5.

Exod. 3.

Isai. 46.

Mat. 22

del mundo pesado, y duro. Los que sirven à Dios, como los trae Dios en palmas, andan alegres, y sin molestia; pero los que sirven al mundo traen grandes, y pesadas cargas, y por ello andan cansados, y fatigados, sudando por los idolos de sus pasiones, à quien estan sujetos, y traen acuestas, y adoran como à dioses. Dexa el pesado yugo del mundo, y sus cargas, y pesadumbres, y pòn en las manos de Iesu Christo, si quieres vivir alegre, y contento, con mucha paz interior, y espiritual consolacion. Grande es el tormento que los malos padecen sirviendo al mũdo presente. Aunque de fuera parece que andan los malos contentos, dentro son con dolor atormentados. Persiguenlos sus malos deseos, y los cuydados de este siglo, y son cõ estas penas interiores afligidos. El malo es pena para si mismo; como el justo es gloria para si. Ninguna cosa es en esta vida tan trabajosa, como arder en deseos terrenales, ni ay cosa mas quieta, que no querer cosa alguna deste siglo. Quita de ti la pesada carga de el mundo, y pon sobre tus ombros el suave yugo de Christo, y gozaras de la verdadera consolacion del espiritu.

De la suavidad del yugo de Christo. Cap. 15.

Mat. 11 MI yugo es suave, y mi carga es ligera, dize el Señor. El yugo de Christo à los q̃ le aman es suave, pesado à los tibios, amargo à los sobervios, leve à los mãsos, y amable à los humildes. El dulce Iesvs todas las cosas haze dulces. Toda virtud tiene el bien anejo contigo, y recrea al que la exercita. Consolacion es à los miserables tener compañia en las penas. A Iesu Christo tienes por compañero en tus trabajos. Ningun trabajo deves tener por trabajo, yendo con tal cõpañia. Quien toma el yugo del Señor sobre sus ombros, no puede vivir desconsolado. Es llamada yugo la Santa Ley, porq̃ el yugo es llevado de dos animales. Si de voluntad te sujetas al yugo de Christo, no caminas solo. El Señor và contigo, ayudãdote à llevar la carga. Assi iba con Ioseph, de quien dize la Escritura, que estava Dios con él, y endereçava todas sus obras. Assi estava con David en sus persecuciones, y con los Apostoles en sus trabajos, segun lo prometiò él mismo. En todo lo que hizieres por Dios hallaràs à Christo contigo. El buey menor, lleva la mayor carga del yugo. Pues siendo Christo el mas pequeño, y humilde de los hombres carga mas el yugo sobre él. Por esso este yugo es à ti leve, porque Iesu Christo toma sobre si la mayor carga. A él fue yugo pesado, y à nosotros muy ligero, y porq̃ fue à él pesado, es à nosotros ligero. Què puedes tu hazer por él, q̃ no aya hecho el Redẽtor mucho mas por ti? Aliviase la carga del siervo, considerando el mayor peso del inocente Iesu Christo. Quanto mas benigna, y mas dulce es la Divina Clemẽcia que el hombre, tanto mas suave es el yugo de el Señor, que todos los hombres. El que no trae este yugo es pesado, y trayendole anda muy ligero. El yugo de Christo, no solo no carga, antes haze al hõbre mas ligero. Porque el ave trayga sobre sus ombros la carga de sus alas, no por esso es mas pesada, antes es mas ligera, lo que no seria, quitada la carga de sus plumas. La carga del santo yugo del Señor no haze al hombre pereçoso, sino diligente, no le haze triste, pesado, ni cargado, sino alegre, jocundo, y aliviado. No son cautivos los que à él se sujetan, pues sometiendole al suave yugo de Christo, alcançan la verdadera libertad, y señorio del espiritu. El trabajoso camino de la penitencia es hecho dulce, y jocũdo, caminando con tal conversacion como la de Iesu Christo. En las tribulaciones que padecieres por Christo, seràs recreado con suaves consolaciones. El Psalmista dize, hablando del que anda por el camino de Dios: Comerás el trabajo de tus manos. No dize el fruto de los trabajos, sino los trabajos; porque el siervo de Christo, no solo gozarà de la Bienaventurança, que es el fruto de los trabajos, pero lo que mas es, con estos mismos trabajos se mantendrà en esta vida, por el gusto, y saber que nuestra alma recibe en los trabajos que toma por Iesu Christo. Bueno es Dios, pues aun en este destierro entre trabajos dà descanso à los suyos. Mas dulces son las lagrimas de los que oran, que la risa de los mundanos. Mas deleytable es vna gota de la suavidad del espiritu, que todos los deleytes, y consolaciones del mundo. Mas engorda à nuestra alma la menor de las consolaciones del Cielo, que todos quantos placeres puede comunicarle el mundo. Inefables son los deleytes que reciben los siervos de Iesu Christo, debaxo de la aspereza de las tribulaciones. Flores son que nacen en las espinas. Los mundanos juzgan mal del yugo del Señor, y tienen por

Psal. 127

Gen. 39. 1. Reg.

Mat. 28

trabajoso el camino del Cielo. Dan testimonio de lo que no saben, y condenan el camino que nunca anduvieron. Mal pod à juzgar el ciego de las colores. Todos los Santos nos dieron por nuevas, y dexaron escrito en sus libros, que servir à Christo era obra dulce, y deleytable. Mas deven ser creidos los q̃ trauerõ el yugo de Christo, que los que nunca le tomaron. Ninguno tomò este yugo, que no diesse bien dèl, y ninguno lo tiene por aspero, que le aya traido sobre sus ombros. No te acaeciò yendo cargado de pecados, acabando de confessarte, quedar tan aliviado, que te parece que estàs en el Paraìso? Pues si tanta consolacion hallas en solo el primer passo, q̃ es apartarte del mal, por ello puedes juzgar el gran sabor q̃ hallarias, si caminasses mas adelante, por el exercicio de las virtudes. Vna obra de virtud hizisse, no eres aun virtuoso. Multiplica, y frequenta las buenas obras, que quando ganares el habito de la virtud obrarás con facilidad. En apartandote del mal, y en començando à seguir el Bien, te hallaste muy contento. Por essa muestra puedes conocer quan llenos son de consolaciones espirituales los que vàn adelante, y prosiguẽ el camino de las virtudes. De mucho biẽ son privados los que sirven al mundo. No conocen, ni saben lo que pierden, y por esso lo tienen en poco. Porque no gustaron de Dios, gustan de las vanidades de esta vida. Por poco que te cõfesses de la Divina consolacion, bastaria para tener por muy amargas las cosas que aora te parecen dulces. Si el suave yugo de Christo, y su Santa Ley, no es à ti suave, mi dulce, es porque lo tomas al revès. Vna ropa de layal aforrada en martinas, ò en armiños, si pones el layal junto de la carne, es aspera: pero si la buelves, y pones los armiños para dentro, es suave, y blanda. Assi no es à ti suave la Ley de Dios, porq̃ pones lo aspero para ti, y no cõsideras la razon sino la carne. Quando la Ley de Dios màda al rico, q̃ dè limosna à ti, que eres pobre, dizes que es buena la Ley; pero quando tiendo tu rico manda que des al pobre, dizes que es aspera, siendo Ley suavissima. Tienesla por aspera, porque pones la Ley jũto de tu codicia. Si injurias à vno, quieres que te perdone, pero quando eres injuriado, no quieres perdonar. Consultas tu apetito, y no la razon. La carga de el Señor pesa poco, y si tu tienes por pesada esta carga, es porque traes acuestas tus pecados, y passiones. Vn costal de pluma es liviano, pero si echas dentro dèl vn quintal de plomo, es pesado. Assi la carga del Señor es ligera, pero los pecados q̃ traes acuestas, y la carga de tu propio amor, que es muy pesada, te hazen pesada esta carga. El Psalmista dize: Mis maldades sobrepujan à mi cabeça, y como carga muy pesada, cargaron sobre mi. Tu amor es tu carga, y peso, y èl te lleva adonde quiera que vàs. El Señor dize: Tomad mi carga sobre vosotros, y hallareis holgança para vuestras animas. No dize para vuestros cuerpos, sino para vuestras animas, porque Iesu Christo no promete à los suyos regalos ni deleytes corporales en esta vida, sino trabajos. No nos combida à deleytes corporales, sino à espirituales. El carro, aunque es pesado llevan con èl los bueyes la carga, que no podrian llevar de otra manera. Assi el yugo de Christo, aunque es yugo, haze llevar con suavidades las molestias, y trabajos de esta vida, las quales no te podrià llevar, sino con molestia, y pena, no llevando este yugo. No quiere Christo quitarnos la carga de el todo, pero trueca el trabajo, poniendo yugo suave, por el pesado yugo del mundo. Pues tan suave es el yugo de Christo, y el del mundo tan pesado, toma de voluntad el yugo del Señor, y vivirás aqui contento, y en la otra vida serás para siempre consolado.

Psal. 37.

Del tormento que dà el mundo à quien le sirve. Cap. 26.

MIra quan malo, y quã amargo es à ti dexar à tu Dios, y Señor, dize el Profeta Ieremias. Què tienes, ò que hallaste en el mundo, para que dexasses por èl la fuente de aguas vivas, y cabasses algives horadado? Pluguiesse à Dios que aurieses los ojos, para que te vieses, y huvieses lastima de ti mismo, y te compadecieses de la mala vida que passas, sirviendo al mundo. Què tienes en tierra de Egipto? Porquè envejeces en tierra agena? Podrias tener buena vida, si tu quisieses. Con tus manos tomas tu propia muerte. El vicio es contra la naturaleza, y la naturaleza entristecese en los estremos. La virtud es natural, y aunque muchas vezes viene el animo con dificultad, pero viene à su lugar, y deleyta la conciencia, y conviene con la naturaleza. La larga costũbre de pecar, hizo aspero el camino de la virtud. Sordo eres, pues no oyes el remordimiento de tu propia conciencia, y mas insensible que piedra, si no sientes su importunacion. Anexa es la pena de la culpa, y el açote à la mala conciencia, y muchas molestias padece el coraçon que tiene ira, odio, ò algun otro pecado. Como las rapolas de Sanson lleuas contigo mismo el fuego del infierno. Sigue la vengança à la culpa. De quien has miedo? No temes al infierno, y temes la virtud? En todo el tiẽpo que anduvo el hijo prodigo fuera de la casa de su Padre, no hallò sino trabajos, y amargura. Ionàs huye de Dios, y no halla sino tormenta, y cõgoxas. El agua, y el ayre, y los elementos, y todas las criaturas se levantan contra el pecador, y toman armas para vengar la injuria hecha à su Criador, y quando todos dissimularen, tu mismo tomarás vengança de ti, y tu conciencia harà justicia de tu culpa, y boluerà por la honra de Dios. El Psalmista dixo de los mudanos: Temieron donde no avia que temer. Quien tãto puede, y tanto sufre, que puede sufrir por espacio de vn dia el tormento de la mala conciencia, por què es tan cobarde que teme el trabajo de la penitencia? No te engañes que en vn dia que sufriste sobre tus ombros el peso de la culpa, sufriste mayor carga, que la que sufrirás, aunque sufras el martirio de San Lorenço. Pues si eres hombre para tanto q̃ pudiste traer vn año entero la carga de tu mala conciencia, por què temes de tomar sobre tus ombros el suave yugo de Iesu Christo? Por tan desfavorecido tienes el partido de la virtud, que teniendo los malos tantos regalos exteriores, y sustos en sus vicios, piensas que han de estar los buenos sin consolaciones interiores, y espirituales en esta vida? Aunq̃ de las consolaciones exteriores, y temporales son privados, visitalos Dios con muchas, y entrañables consolaciones espirituales, en cuya comparacion es tormento, y amargura todo quanto el mũdo puede dar. A qual tienes por mejor, al mundo, ò à Dios? Pues si el mundo no es ingrato con sus seruidores, y les dà de leites en esta vida, por què serà Dios desconocido con sus amigos, que no les dè muchos regalos en este mundo? Si eres Christiano cree à Iesu Christo, que dize: El que renunciare el mũdo por amor de mi, recibirà mucho mas en esta vida, y en la otra alcançarà vida eterna. No solo dize que darà vida eterna; pero aun aqui en esta vida darà mucho mas de lo que dexaron por èl. Cree al Euangelio, pues eres Christiano. Dos premios tiene la virtud, y dos tormentos el vicio. La virtud deleita el animo en esta vida, y beatifica al anima en el Cielo. El vicio atormenta al anima en este mũdo, y despues da con ella en el infierno. El Apostol dize à los Colossenses: Vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Parecete que los seruos de Dios andan por detuera pobres, y maltratados; pero dentro traen escondida la vida, que es Iesu Christo, la qual tu no ves, porque si la viesses no te podrias detener en seruir al mundo vn solo punto. Como Christo siendo Dios, y teniendo su Deidad escondida, parecia en lo deforera pobre, y pequeño, assi sus seruos imitando à su Señor parecen defuera poco pero dentro son llenos de grandes consolaciones, como los Silenos de Alcibiades, que eran vnas imagenes pequeñas, de fuera toscas, y dentro riquissimas y bien labras. Grande es Señor, la multitud de tu dulçura, la qual escõdiste para los que te temen. En el camino de tus mandamientos me deleitè, como en todas las riquezas. Es Dios tan grande bien q̃ no puede ir bien al q̃ le dexa. La primera vengança que toma Dios del pecador es, no dexar la culpa sin el castigo del remordimiento de conciencia. Quando la gracia haze cessar al gusano que acusa, està quieta la cõciencia, como descansa mas nuestro cuerpo en vna cama blanda, que entre los abrojos, y espinas. En los Cantícos està escrito: Nuestro lecho està florido. Descansa el hombre con la buena conciencia, como en lecho de flores. El que tiene muchas cosas, tendrà muchos cuidados, y trabajos, pero el que cõ poco se contenta, tendrà vida pacifica, y quieta. Desdichado es, y miserable el que à Dios no sirue, y pierde todo lo q̃ tiene, el que à Dios no ama. Vano es è inconstante, el que olvidado de Dios, pone en las criaturas su esperança. Dichaventurado aquel à quien Dios es todo en todas las cosas, y muy alegre, dize con el Apostol S. Pablo: Lexos esté de mi, gloriarme yo en otra cosa, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Salomon dize en los Prouerbios, hablando del inconstante, y pereçoso en el servicio de Dios. Quiere el pereçoso, y no quiere. Quiere amar las cosas del mundo, y no quiere sufrir el trabajo, y dolor que traen consigo. No pueden estas cosas deleitar el alma, mas antes la hinchen de dolor. Las riquezas que sigues por riquezas, venidos

Iudic. 5.

Luc. 5.

Ion. 1.

Pſ. 31.

Coloſſ. 3.

Pſal. 30

Pſ. 118

Cant. 1.

Gal. 6.

Prou. 24

Ier. 2.
Bar. 3.

Luc. 18.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

al fin muy al reués son de su nombre, y diferentes de lo que blasonan; pues no enriquecen al que las tiene. El pecado trae consigo la penade auerle cometido, como el bien obrar trae consigo deleite, y alegria. Aunque no huuiesse infierno q̃ atormente, ni gloria que perder por el pecado, el mismo pecado es à si mismo pena. El que justa, aunque no aya premio que perder, ni pena por el mal justar, la misma obra de no entristrar bien, y no quebrar bien la lança, le es pena. No solo el pecado es pena; pero el mismo pecador, à si mismo es pena. Donde ay remordimiento de conciencia, no puede auer repolo. Pues assi atormenta el mũdo à quien le sirue, dà la buelta sirui endo à Iesu Christo, porque vinas aqui con repolo, y gozes despues en el Cielo de perpetuo descanso.

Del daño que haze el mundo en nuestra alma. Cap. 17.

Eccl. 8. EL que guarda el mandamiento de Dios no experimentarà ningũ mal, dize el Sabio. Todos los daños, y males que padeces es por seruir al mundo con ofensa de Dios. El demonio, ni el hombre malo ni la enfermedad, ni la muerte te podran hazer daño si te guardares del pecado. Guardate de este enemigo, y no temas ningun otro. Ninguna adversidad te hara daño, sino se enseñoreare de ti maldad alguna. Dios dize: Dezid al justo, que mucho bien. A los que aman à *Isai.* 2. Dios todas las cosas suceden bien. Todo tu mal procede de tu mala conciencia. Muy quieto, y consolado viuirias si traxesses à Dios contigo. A Dios (que es todo tu bien, y consolacion) echa de tu alma el amor desordenado que tieñes al mũdo. Iacob dixo à Rachel y à Lia: Voi *Gen.* 31. me de aqui, porque no me trata Laban como solia. Assi se và Dios de tu alma, porque le tratas con poca cortesia, pues prefieres à su Diuina Magestad estos bienes temporales. Razon tenia vna señora muy principal, en irse de casa, si su marido allentasse vna vil negra à su mesa, mandando seruir à la señora, y tratandola como esclaua. Pues como no quieres que se vaya Dios de tu alma, teniendo tu en mas el estiercol de la tierra, que à Dios? Vase Dios por el desacato con q̃ lo traras, quando amas à la criatura mas que à él, con cuya ausencia pierdes todos los bienes, y caes en todos los males. *Exo.* 33 Dios dixo que no iria con su pueblo, el qual lloró oyendo esto. Assi deues tu llorar quando Dios se aparta de ti, por el grande desamparo en que quedas. Por lo qual el Real Profeta dezia à Dios en el Psalmo. Porque Señor te apartaste lexos de mi? Como todos se leuantan cõtra la viuda desamparada, porque no tiene quien la defienda, assi se leuantan cõtra el anima los demonios, y todas las criaturas, quando la veen desamparada del fauor diuino. El Psalmista dize: Los *Ps.* 70. que buscauan mi anima hizieron consulta diziẽdo: Dios la dexò, perseguidla, y prendedla, porq̃ no tiene quien la ayude. Como la barba puesta en el rostro del hombre es honrada, y reuerenciada, pero despues que el Barbero la corta, y cae en el suelo es pisada, y despreciada de todos, assi nuestra anima quando està junta con Dios es honrada, y estimada: mas en siendo por el pecado apartada de Dios, despreciala todos los demonios, y las criaturas. No solo por el pecado mortal pierdes à Dios, y queda tu anima tan abatida, pero pierdes tambien todo el biẽ que hizisse en tu vida, segun aquello que dize Dios por vn Profeta: Si el *Ezec.* 18 justo se apartare de su justicia, y pecare, no me acordarè de todo quanto bien hizo. Loco seria el que viniendo de las Indias muy rico, en llegando à su casa, sentandose à jugar, echasse en vn resto, y perdiesse todo quanto ganò en treinta años, con grandes trabajos, y peligros de vida. Esto mismo hazes tu, pues por vn pecado mortal pierdes todo quanto mereciste en todos los trabajos de la vida passada. Y mas loco eres que este, por que aquel puede boluer à Indias, y ganar otro tãto, pero tu no puedes hazer esto, pues quedas en tan miserable estado por el pecado, que no puedes hazer obra q̃ sea meritoria de la vida eterna. De manera que no solo pierdes à Dios por el mundo, y juntamente con èl todo quanto tenias merecido, pero aun pierdes à ti mismo, y quedas en estado tan vil, que no puedes cobrar nada de lo que perdiste, ni ganar de nueuo cosa alguna. Grande es el daño que haze el mundo en nuestra anima. Haze tanto daño, que ninguna cosa ay por buena que sea que no la cõuierta en ponçoña. Conuierte à la salud en condenacion, y à la vida en muerte, como parece en el Sacramento del Altar, el qual es tosigo para el que indignamente lo recibe. No ay ponçoña tan abominable como esta. Si te diessen para ti vn riquissimo vaso de oro lleno de ponçoña, no lo tomarias: Echarias à mal la ponçoña, y guardarias el vaso, el qual no pierde su valor por auer tenido ponçoña, ni la ponçoña corrumpiò al vaso. Pero es tan mala ponçoña el pecado, que destruye el anima dõde està, por lo qual al pecado, y al vaso que es el anima con ser de infinito precio, dà Dios con entrambos en el tormento perdurable, y muladar del infierno? No ay ponçoña que destruya al mismo fuego. La ponçoña del basilisco no mata al basilisco mas antes viue con ella. Es tan mala ponçoña la del pecado, que quita la vida al fuego donde està, de lo qual se prueua ser peor que todas las ponçoñas del mundo. Ninguna cosa quita la vida à nuestra alma, sino solo el pecado, el qual todo lo haze vinagre, y haze muertas, y sin merito de vida eterna todas las buenas obras que hazemos. Tanto mal haze, y tanto daño, que si todo el infierno se juntasse junto, y todos los hõbres, y y bestias fieras del mundo contra ti, mas se ha de temer vn solo pecado mortal, q̃ à todos estos enemigos. Por lo qual huye de este mundo, y haz e perpetua guerra. Ten paz con los hombres, y guerra con los vicios. Los vicios sin modo, ni *Gen.* 3. sin orden han de ser perseguidos, pues no tienen modo, ni orden. Si vn solo pecado tanto daño hizo en el mundo, q̃ por que pecò Adan, quedaron el, y toda su generacion condenados à muerte, y desterrados del Cielo, quanto daño piensas que viene à tu alma por los muchos pecados q̃ cometes, y vicios en que vives? Como el mal vino tiene mal dexo, assi el pecado atormenta al que le comete. Como en las plagas de Iob, nunca faltò vno, que vino à darle la mala nueua, assi al que peca acusa luego el remordimiento de su propia conciencia. Este queda tanto en todas las perdidas, y entre todas las muertes queda viuo el qual representa al mundano los bienes q̃ perdiò en el pecado, y el estado miserable en que està caido. Amon, en pecando con su hermana Tamar, luego la aborreciò, y tuuo grande pesar, y tristeza. De este remordimiento es causa el pecado, y de todos los daños, y males del mundo. *Genes.* 3. Quien echò à los malos Angeles del Cielo, y los hizo demonios, sino el pecado? *Gen.* 19. Quien echò à Adan del Paraiso, y condenò à todos sus hijos, sino el pecado? *Gen.* 7. Quien traxo fuego del Cielo, y abrasò las cinco Ciudades, sino el pecado? *Exod.* 6 Quien anegò à todo el mundo con las

aguas del diluuio, y castigò à Egipto con siete plagas, y ahogò à Pharaon con su exercito en el mar Bermejo, y destruyò à Amalech, y à los Gigantes de la tierra de promission, y matò el exercito de Senacherib, y truxo cautiuo al pueblo de Israel à Babilonia, sino el pecado? Quien dió muerte al Hijo de Dios, y lo puso en la Cruz, sino el pecado? Fue entregado à la muerte (dize el Apostol) por nuestros delitos. Mira quan malo es el pecado, pues por curarle derramò Iesu Christo tu sangre. En la grande costa que se haze en curar vna enfermedad, se conoce la grandeza della. Si tus llagas no fueran mortales, no perdiera el Hijo de Dios la vida por remediarlas. Del pecado proceden todos los daños, y males, por lo qual pues tanto daño haze en el mundo, y en el alma, y assi afea la imagen que Dios puso en ella, huye de tan grande pestilencia, si quieres viuir, y reinar con Iesu Christo.

Exo. 14 *Exo.* 17 *4. Reg.* 19. *4. Reg.* 25. *Rom.* 4.

Del daño que el mundo haze en el cuerpo. Cap. 18.

MIserables haze à los pueblos el pecado, dize la Diuina Escritura. No solo el mundo, que son los vicios, y pecados, haze daño al alma, pero tambien al cuerpo, pues los amadores de este mundo por seruir à sus passiones padecen cada dia tantos infortunios, y trabajos. Quiso el Rey Acab la viña de Naboth para su recreacio, y regalo del cuerpo, porque estaua cerca de su Palacio, y quitò à Naboth la vida, lo qual fue causa de la muerte, y perdicion de Acab, y de su muger Iezabel, y de todo su linage. Costosa vida, donde tantas vidas se vendimiaron. Las muertes, pestilencias, hãbre, y enfermedades, de donde proceden sino del pecado? Moisen dixo de parte de Dios al pueblo de Israel: Si no oyeres la voz del Señor Dios tuyo, heriteha con pestilencia, enfermedad, y dolores. Ninguna cosa podia empecernos la adversidad, si la maldad no se enseñoreasse primero de nosotros. Dà Dios trabajos, y enfermedades al cuerpo, en pena, y castigo del amor desordenado, que tenemos al mũdo. Treinta y ocho años estuuo vno atormentado gravemẽte de perlesia, de lo qual fue causa el pecado: segun aquello que el Saluador le dixo despues que lo huuo sanado: Mira que eres ya sano, guardate de boluer à pecar. De Tobias tambien leemos, que estando los

Pro. 14 *3. Reg.* 21. *Deut.* 28. *Ioann.* 5 *Tob.* 3.

los Iudios cautivos en Nimive, por Salmanatar Rey de los Assirios, viendo Tobias los agravios, y males que padecian dixo à Dios: Porque no te obedecimos somos entregados à la muerte, y cautividad. El cautiverio, y las muertes, y trabajos de Israel, atribuyò Tobias à los pecados, como à causa de los malos que padecia. De los castigos de Sodoma fueron causa los pecados, y à todos perdonara Dios si hallara diez justos. Llorad, pues, amadores del mundo, pues matais vuestras animas, y destruis vuestros cuerpos. De donde proceden la multitud de las enfermedades, y la muerte tan repentina, sino de la demasiada copia de los manjares? Siembran corrupcion, y della cogerán la terrible sentencia de Dios. Mira quanto daño vino à Baltasar, Rey de Babilonia, no solo para su alma, mas tambien al cuerpo, por entregarle al mundo. En vn dia perdiò el Reyno, y la vida: Aman, por su ambicion, y tiranía, fue cõ deshonra ahorcado, y echò à perder à si mismo, y à toda su casa. La sombra de la yedra es dañosa à los hombres, y deleytable à las serpientes. Assi estas cosas del mundo, que son como sombra, y vanidad, son perniciosas al alma, y al cuerpo, de los que desenfrenadamente las aman, y deleytables, à los que como bestias se arrojan al amor de estas vanidades. Aũque agora les parezcan dulces, y deleytables, despues sentirán sus males; porque los males tarde, ó temprano vienen à pagarle. Semei echaya maldiciones al Rey David, y ritavale con piedras desde vna montaña; y aunque le perdonò David por entonces, no queriendo darle el castigo que merecia su delito; despues mandò à Salomon su hijo que lo matasse. Matò Ioab à traycion à dos principales Cavalleros, y quedaron por castigar estos dos homicidios por muchos años; pero no por esso dexò de morir apedada, haziendo del justicia el Rey Salomon. Quando los hijos de Israel salieron de Egipto, y caminavan por el desierto para tierra de Promission, salió contra ellos Amalech con mano armada, impidiendoles el camino, y aunque por entonces no fueron castigados los Amalechitas, assi como ellos merecian, al cabo de quatrocientos años, quando mas descuydados estavan, y quando pensavan, que ya estava Dios olvidado de sus culpas, dixo al Rey Saul por mano del Profeta Samuel: Heme acordado de lo que hizo Amalech à Israel, y como le resistiò en el camino, quando subia de Egipto, anda agora, y mata à Amalech, y destruye todas sus cosas. Amon, hijo del Rey David, grande pecado cometiò, quando forçò à su hermana Tamar, el qual, aunque por algun tiempo se disimulò, y dilatò la pena, al fin como los males tarde, ò temprano há de venir à pagarse, fue muerto Amõ, por los criados de Absalò, en pena de su culpa. Assi tambiẽ pagò Acab la muerte injusta que dió à Naboth, y Cain, por aver muerto à su hermano Abel, passados algunos años despues de aver cometido ellos delitos. Muchas vezes acontece esto, quando estan mas seguros, y olvidados del mal q̃ han hecho, y quando estan descuydados, como si huviessen siempre vivido bien, segun aquello de el Sabio: Ay algunos malos que estan tan seguros, como si sus obras fuessen justas. Ninguno engañe à si mismo cõ falsa seguridad, ni piense que no ha de dar cuenta, y razon de sus propios hechos. El anima da vida al cuerpo, y la gracia de Dios al anima, de la qual priva el pecado. La vida del anima es Dios, y la muerte de el anima el pecado; y el anima que peca, ella morira, y llevarà tras si al cuerpo al tormento perdurable. Tanto daño haze el mundo à todo el hombre, q̃ leemos en el Genesis, que aũque Ruben dixo à Iacob, que matasse dos hijos suyos, sino le bolviesse à Beniamin, no quiso darsele el padre; pero quando dixo Iudas se le auto. de pecado, sino se lo boluiere, luego lo entregò à Iudas. Mas es echar pecado sobre si, que perder la hazienda, hijos, y vida; y assi tuvo Iacob en mas esto que Iudas prometiò, q̃ lo que avia dicho Ruben. Por ser cosa tan dañosa, y tan sea la culpa, la anda siempre tapando, y encubriendo el mundano. La muger q̃ tiene alguna fealdad anda tapando aquel defecto, por no ser tenida por fea, pero la q̃ es hermosa anda su cara descubierta. Assi el pecador anda siempre escondido su pecado. Despues que David pecò con Bersabe, muchas cosas hizo por encubrir su pecado, mandando llamar à Vrias, y provocandole con manjares, porq̃ fuesse con su muger à su casa, y al fin, haziẽdole matar, lo qual todo hazia porque el adulterio no fuesse sabido. Mira en quita verguença, y confusion ponen los pecados à los pecadores, y quan acosados, y atribulados los traen. Vanidad de vanidades es servir à mundo tan trabajoso, y dañoso. Mata el alma, desterrala del Cielo, hazela moradora del infierno, echa al

Gen. 19.

Gal. 6.

Dan. 5.

Est. 7.

2. Reg. 16.

3. Reg. 2

2. Reg. 3

2. Reg. 20.

3. Reg. 3 Exo. 17.

1. Reg. 15.

2. Reg. 13.

3. Reg. 22.

Gen. 4.

Eccl. 8.

Ezec. 18.

Gen. 42.

al hombre en afrenta, y ponelo en muchos cuidados, y peligros. Pues tan dañoso es para el alma, y para el cuerpo, por ser ambos aqui atormentados, y cõdenados despues à pena eterna, huye de mundo tan dañoso, y pernicioso, si quieres tener aqui descanso, y gozar despues para siempre con Christo.

Como el mundo cierra las puertas à Dios. Cap. 19.

Apoc. 3. YO estoy à la puerta, y llamo, dize Dios: Si alguno oyere mi voz, y me abriere, entrarè y cenarè con èl y èl conmigo. Bien se parece en estas palabras q̃ las ha el Señor con el pecador, pues llama à la puerta. En la casa del justo està Dios, y por esso llama à las puertas del alma del pecador. Conocese en esto suprema cortesia, pues no abre à su Señor que està llamando al coraçon, y rogandole q̃ le abra la puerta del consentimiento de su voluntad. Pues tienes por mala criança hazer esperar à tu amigo à la puerta, sin mandarle entrar digno eres de gran pena, pues dexas à Dios estar defuera no le queriendo dar entrada en tu alma. En condicion lo pone, diziendo, si alguno me abriere por razon del libre albedrio, segun el qual en tu mano està consentir, ò no consentir. Si quiere entrar, no es sino por tu provecho; pues dize que cenarà, y desfanarà contigo. El traer la provision que no ha de cenar à tu costa. Combida el caçador à la perdiz, pero es à costa de essa misma perdiz, porque quiere hazer manjar de ella. Assi combidò el demonio al primer hombre con la fruta del arbol vedado, por caçarle, segũ aquello del Profeta Ieremias: Caçaronme mis enemigos, y como si fuera aue me mataron. Què son los deleites mũdanos, la abundancia de las riquezas, y el apetito de las honras, sino cebo echado por mano del demonio para caçarte? Quàdo halaga entonces caça. Si no tienes cautela para tomar estas cosas con mucha consideracion, y astucia quedarás presto en las redes de sus engaños. Al reues nos combida Dios, pues no pretende sino nuestro provecho. Siẽdo el llamamiento tan suave, y benigno, no es Dios oido, ni le responden, porque el mundo le cierra las puertas. Es grande el estruendo, y vozeria que passa dentro del alma del pecador. No es oido el que llama à la puerta, quando ay muchas vozes dentro de la posada. El vozear espiritual es el deseo del alma, y poner la peticion con ahinco. Oraua Moysen, y no moviendo sus labios le dixo Dios, que por què daua vozes? Anna, madre del Profeta Samuel, orando en el templo no abria su boca, pero grandes vozes de deleo embiaua à Dios. El deseo de los pobres oyò el Señor, y el aparejo de sus coraçones oyò su oreja, dize el Psalmista. Es grande la vozeria y grita que passa dentro del coraçon, de que ama las cosas de este mundo desordenadamente. Los deseos de la honra no cessan, dà vozes el apetito de la vengança, y la codicia del dinero continuamente clama. No es maravilla, que no sea oido Dios en la casa donde ay tanta vozeria de apetitos desordenados, y lo peor de todo, que aunque condeciendas en estos vanos deseos, dandoles q̃anto piden, no callaràn por esso. Los anarientos y mundanos, aunque alcanzen lo que desean, siempre pide, y quieren mas. El remedio que tienes para oir al que llama de fuera es hazer callar a la gente de dentro. No dès à tus apetitos lo que quieren, porque nunca acabarás. Refrena tu voluntad, denudate de tus afectos, y avrà silencio. Contentate con lo que tienes, considerando la brevedad de la vida presente, y la pobreza, y humildad de Iesu Christo, y callaràn tus desenfrenados deleos. Lança de tu coraçon el amor del mundo, porque teniendo el pecho, oirás la suave inspiracion, y dulce llamamiento de Iesu Christo. En llamando el Señor à San Pedro, y à San Andrès, y à los otros Apostoles, y Discipulos, que fueò del mundo, luego le oyeron, y lo siguieron. No poseian grandes riquezas, ni su voluntad estaua tan sumida en el amor de ellas, que bastasse para impedir que el llamamiento de Iesu Christo no hiziesse efecto en sus almas. Assi como en el mundo aquellos son esmerados para los negocios del que son mas solicitos en las cosas de este siglo, de la misma manera elige Dios para las cosas espirituales à los que tienen menos pegado su coraçon en los bienes de la tierra. No fueron llamados para tratar negocios temporales, sino celestiales, y por esso llamò hõbres pobres apartados del siglo. Los coraçones de los tales està dispuestos para oir à Dios. Oyerò aquellos Discipulos al Señor, quando los llamaua, porq̃ tenian sus coraçones despegados del amor del mundo, y porq̃ oyerò al Saluador, fuerò llenos de muy alta sabiduria. Las conchas que dexa la ma-

Exo. 14

1. Reg. 8 Psal. 9.

Mat. 4.

Genes. 3.

Ier. 3.

rea en la costa del mar, abrense estando cerradas, con el rayo del Sol, que influye en ellas, y quaxale el humor cristalino, y quedan engendradas las perlas. Assi los Discipulos como conchas estavan en el mar, cerrados sus entendimientos à la ciencia, y sabiduria por ser ignorantes, y
Mal. 4. simples. Vino Christo, Sol de justicia, y alumbrandolos, abrióles los entendimientos, para q conociessen el bien, y abrióles las voluntades, para que se aficionassen à él. Y assi abriendose como cochas, influyendo en ellos muchas gracias, y excelencias, quedaron hechos preciosissimas perlas. No es Dios menos poderoso aora de lo que era entonces, y otro tanto haria en ti, si tu quisiessles quitar de tu coraçon el amor del mũdo, y abrir las puertas de tu voluntad à Dios, que te está llamando. Quita el amor del mundo, y abre las puertas à IesuChristo, pues viene a dar salud à tu alma. Solo Christo dà verdadera salud à nuestra alma, y èl solo sana todas sus enfermedades. En breve momento, y en vna palabra, puede librar de todo mal à nuestra anima. Mas poderosa es la gracia de Dios para el bien, de lo que fue la culpa para el mal. Porquè oyes los vanos rumores de el siglo, que te turban muchas vezes, y distraen tu coraçon porque no oyes las dulces palabras de Christo, q̃ te pueden cõsolar, y confortarte en toda tribulacion? Desnudate de todo afecto mundano, y oirás la voz de IesuChristo. Quita de ti los cuydados de este siglo, y assi podrás
Iob 19. dezir à Dios con el Santo Iob: Llamarme has, yo te responderé. Mandava Dios
Exo. 21 en la Ley, que al esclavo que no queria ser libre, le agujereassen vna oreja en señal de perpetua servidumbre. Los hombres cautivos, y siervos del mundo, herido tienen el oido, para que las palabras de verdad no entren en sus almas. Abre los oidos à IesuChristo, y guarda que el mundo no los tenga tapados, porque oyendole hagas lo que te dize, y alcances los bienes que tiene prometidos à los que le oyen, y obedecen.

Como el mundo siempre persigue à los buenos. Cap. 20.

Ioan. 15 SI fuessedes del mundo, el mũdo amaria sus cosas, pero porque no sois del mundo, sois del aborrecidos, dize el Señor. No es cosa nueva perseguir los malos à los buenos, y los hombres mundanos à los siervos de Christo. Assi persiguiò Cain à Abel. Isma el à Isaac. Esau à *Gen. 21*
Iacob, à Ioseph sus hermanos. Femena à *Gen. 27.*
Anna, Saul à David, y Iezabel à Elias. *Gen. 37.*
Porque como la vida del bueno sea vna *1. Reg. 1*
tacita reprehension de las costumbres *1. Reg.*
del malo, natural cosa es los iniquos, y *18.*
pecadores, perseguir à los justos. Iob dize, que los Santos en esta vida son como *3. Reg.*
hijos abortivos, que luego son escondidos, y encerrados, porque no entienden *19.*
en las cosas del mundo. Pero los malos *Iob 3.*
son hijos vivos del niundo, y assi se publican, y tratan sus cosas. Los ladrones quando entran de noche à robar alguna cosa, lo primero que hazen es matar la candela, porque puedan hurtar sin ser vistos. Esto hazen los malos, obscureciẽdo, y persiguiẽdo la fama de los buenos, *Ioan. 3.*
que como candelas resplandecen en el mundo; porq̃, como dize el Señor, los q̃ mal hazen aborrecen la luz. Con espiritu saltava, y bailava David delãte del Arca del Señor, y luego Michol hizo burla del, como los malos acostumbran escarnecer de las buenas obras de los virtuosos. El Pueblo de la tierra impedia al *2. Reg. 6*
Pueblo de Iudà en el edificio, por ser costumbre de el Pueblo mundano, y amigo de la tierra perseguir à los justos, que edifican la Santa Ciudad de Ierusalen en el Cielo. pero aquellos buenos, y verda- *1. Esd. 6*
deros Israelitas con vna mano edificavan, y con la otra se defendian de sus enemigos: lo qual de es hazer, no dexando la obra començada, mas antes prosiguiendo tu labor, y los exercicios santos de virtud. Quando te llegares à Dios, *Pro. 14.*
y fueres mas perfecto, y devoto, entonces serás mas fuertemente combatido, y perseguido de los malos. Como Christo *Mar. 9.*
nuestro Redemptor lançasse vn demonio de el cuerpo de vn hombre, salió dèl dando vozes, y despedaçando, y maltratando al hombre do de estava. Quando aquel demonio era compelido à salir del lugar donde estava, entonces atormẽtava mas al que poseia. Assi lo malos, como Ministros del demonio, contra la virtud se enseñan, y entonces mas persiguen à los buenos, quando bolviendo las espaldas al mundo, se entregan mas de veras al servicio de IesuChristo. Ten paciencia, quando del mundo fueres perseguido; porque el que no sufre al malo por su impaciencia, es testigo contra si mismo, que no es bueno. Con igual coraçon deves sufrir la persecucion de los mundanos, porque mas redunda en honra tuya, que en abatimiento. Vituperio se-

seria tuyo, si fuesses alabado de los malos. Igual cosa es ser alabado de los malos, y ser loado de cosas malas. Tambien es cosa igual ser injuriado de los malos y ser alabado de las obras irracionales. Assi es locura hazer caso de ser infamado de los infames. Reprouando los malos nuestra vida, entonces segun verdad es aprobada. Aquella vida es aprobada, que los malos reprueban. Muestrastener parte de la justicia, si comienças à descontentar à los enemigos della. No es culpa de la luz si los murciegalos la aborrecen, mas an-
1. Th. 5. tes alabança suya. Huyendo la alaban. Vosotros sois hijos de la luz, dize el Apostol à los buenos. El mismo Apostol
2. Cor. 6 dize: Q̃ tiene que ver la luz con las tinieblas? No deven desconsolarse los varones de la luz, por ser murmurados, ni perseguidos de los hijos de las tinieblas.
Prou. 1. La sabiduria conviene ser perseguida de los ignorantes; y los idiotas despreciandose aborrecen à los doctos. Si los ciegos juz-
Pro. 16 gan mal, la culpa està en ellos, y no en la hermosura de las buenas colores. Ser alabados de los tales, es vituperio; y honra, ser despreciado. Propio es de grande animo despreciar las injurias, y ofensas. Salomon dize: Mejor es el paciente, que el varon fuerte, y el que se enseñorea de si mismo, que el que conquista las Ciudades. Señale la virtud, sino padece adversario. No puedes tapar las bocas à todos. Aunque los perros nos ladren, no podrá hazer que no seamos hombres racionales, y ellos bestias. Aunque los hombres malos murmuren de ti, y te persigan, no podrán hazer, que tu dexes de ser virtuoso, y ellos pecadores, y enemigos de Dios. Mas daño hazen à si mismos que à ti. Las olas del mar, quando muy hinchadas, y furiosas, hieren en vna grande peña, quebrantanse, y deshazense, y conviertense en vanas espumas, quedando la peña inmoble, y entera. Assi los malos, quando con impetu se levantan contra los buenos, muestran las espumas de su ira, y embidia; pero ningun mal hazen al bueno, que està inmoble en Dios, y ellos se deshazen, y consumen entre si mismos, como dize San Lucas de los perseguidores de S. Estevan, que se secavan, y deshazian entre si. Quando à los Filis-
Actos. 7. teos pareciò, que estàvan vitoriosos de
1. Reg. 5 los Hebreos, y q̃ tenian presa el Arca de el Testamento, hallarõ à su idolo Dagõ caido delante del Arca en el suelo, sin pies, y sin manos. Assi quando piensan los malos, que tienen al bueno vencido, se hallan muy atràs confundidos, y vencidos, caidos delante de la virtud del justo. Quando los enemigos de el Salva-
Ioa. 11. dor le tenian en su Concilio condenado à muerte, y avian determinado de pren-
Mat. 21 derle, entonces entrò el Redẽptor triunfando de sus enemigos publicamente en Ierusalem, y le salio à recibir el Pueblo de la Ciudad, trayendo ramos en sus manos, y quando los Fariseos estavã en asechanças en la comida, mirando si curava al hidropico, ò si no le curava, en el tiempo que pareciò à los malos que tenian concluido, y vencido al Iusto, entonces quedaron confundidos, y mudos, no sabiendo responder à la pregũta que
Mat. 27. les hizo. Pusieron al Señor en vna Cruz, y obscurecieron su gloria, y honra cõ ignominiosa muerte, y entonces quando parecia estar la fama, y honra del Iusto mas abatida, alçò Centurio su voz, y dixo publicamente ser Hijo de Dios verdadero. Blasfemavan los Fariseos, mur-
Luc. 21. murando de el Redemptor, y diziendo, que lançava los demonios en virtud de Belcebu, Principe de los demonios; pero porque veas, que la malicia de los malos es siempre confundida, y la gloria de los Iustos ensalçada, levantòse entonces vna muger de entre la gente que allí estava, y en alta voz, exclamando, dixo, oyendolo todos: Bienaventurado el viẽtre q̃ te traxo, y los pechos q̃ mamaste.
Gen. 44. Assi acaeciò à los hijos de Iacob con su hermano Ioseph, al qual adoraron como à Señor, quando les parecia que avian triunfado dèl. Lo mismo tambien acaeciò à Saul con David, y à todos los pecadores acontece cada dia con los justos.
1. Reg. 24. Sufre por aora la persecucion de los malos; porque si tienes paciencia, Dios es contigo, y te librarà de los trabajos, q̃ injustamente padeces, con pena, y dolor de tus contrarios. Abraçate con IesuChristo Cruzificado, y no temas las fuerças de los mundanos. El Santo viejo Matatias
1. Mac. 2. dixo à sus hijos los Macabeos: No temais las palabras de el hombre pecador, porque su gloria es estiercol, y gusanos; oy es, y mañana no parece. Si los malos deprenden à perseguirte, deprende tu à sufrir. Esta es la ciencia que deves estudiar en la Escuela de IesuChristo. Por lo qual el Eclesiastico dize: Contra el
Ecc. 33. bien es el mal, contra la vida es la muerte; y el pecador contra el varon justo. Y pues los mundanos siempre persiguen à

los siervos de Christo vence callando, y alcançarás gloriosa corona sufriendo.

Como el mundo destruye á sí mismo, perseguiendo á los buenos.
Cap. 21.

Ps. 36. SV espada entre por sus coraçones, dize el Real Profeta hablando de los mundanos. No tocan à los justos en el pelo de la ropa, y meten vn puñal por sus coraçones. Persiguen al inocente en la hazienda, y hieren à sí mismos en el alma. Si fuesse vno tan desatinado, que se apuñasse cõ el fuego, ò que se acoceasse con las piedras, claro està que llevaria la peor parte, y aun seria tenido por loco. Los inocentes son ardientes como fuego, y duros como piedras. El que con ellos se quiere tomar, siempre quedarà vencido. Mas daño hazen à sí mismos los malos, persiguiendo à los buenos, del q̃ hazen à los justos, siendo dellos perseguidos. Al que persiguen hazen provecho, y à sí mismos daño. La pena que trae consigo el que à otro persigue puedese tentir, y no dezirle. Murmuraron Aaron, y Maria de su hermano

Nu. 12. Moysen; y siguiose de aquí, que à boca llena Dios mucho à Moysen, y reprehendiò duramente à sus hermanos, castigando con lepra à Maria. No leemos que Dios huviesse en algũ tiempo alabado tanto à Moysen, como quando murmuraron del sus hermanos. Maria à sí misma dio lepra y à Moysen alabança; y à sí misma dio confusion, y afrenta, y à Moysen honra, y gloria. Murmurò Simon Fariseo, despre

Luc. 7. ciando à Santa Maria Magdalena, y llamòla pecadora; pero en esto hizo daño à sí mismo, y provecho à la Magdalena, pues mereciò tener à Christo por Abogado, y por Predicador de sus virtudes; y el Fariseo fue concluido, y confundido. El que espavila la candela con la mano, aũque al principio parece obscurecerla, al fin enseñale los dedos, dexandolos ennegrecidos, y la candela queda mas clara, y limpia. Assi aconteciò à este Fariseo, y à los hermanos de Moysen, los quales aunque murmurando parecia que obscurecian la gloria de los justos, al fin quedaron alabados, y mas claros, y los perseguidores enluciadas sus conciencias. Persiguiẽdo los malos à los justos y desterrandolos quita onse su propia vida, y lançaron de sí la medicina de sus en-

Gen. 7. fermedades. En todo el tiempo que el justo Noe estuvo en la tierra no fue el mundo ahogado con las aguas del diluvio; pero entrando Noe en el Arca, y dexando la compañia de los malos, luego perecieron todos. Quando el Pueblo de *Ex. 14.* Dios estava en Egipto, vivian Faraon, y su exercito; pero en saliendo Israel de Egipto, luego murió Faraon con todos los suyos. Quando estava Loth en Socoma, no destruyo Dios aquellas Ciudades, *Gen. 19* porque el justo les era amparo; por lo qual le dixo el Angel: Sal fuera, porque *Gen. 41.* ninguna cosa puedo hazer hasta que salgas; y en saliendo de Sodoma, luego fue destruida. Què fuera de Egipto en tiempo de la grande hambre, sino tuviera consigo al Santo Ioseph? Què fuera del Pueblo del Israel, quando adorò el becerro, sino tuviera al grande amigo de Dios Moysen, que rogara por èl? Què hizieron los Iudios, echando de su tierra à los *Ex. 32.* Santos Apostoles, y Discipulos de Christo, sino derrocar sus muros, quitar su amparo, y quedar desarmados? Sufrialos *Isam. 16* Dios, por meritos de sus siervos, los quales echados de su tierra, y de el mundo, descendiò la ira de Dios sobre ellos, y asolò sus Ciudades y tierra. El mundo ciego, no conoce el bien que tiene en los buenos, y que por amor de ellos sustenta Dios à los malos; por lo qual persiguiendoles, ninguna otra cosa hazen, sino negociar su propia muerte, y edificar sepultura, en que han de ser enterrados. Grande es la ceguedad, y obstinacion de los mundanos, pues se atreven a perseguir à los siervos de Dios, à quienes las bestias, y las criaturas insensibles tienen respeto y acatamiento. Las aguas de el *Ex. 14.* mar Bermejo, y de el rio Iordan cieron *Ios. 3.* lugar à los siervos de Dios, y se retiraron contra su naturaleza, para que pas- *Dan. 14* sasen à pie enjuto: los leones estuvieron mansos delante del Profeta Daniel; *3. Reg.* los ciervos servian à Elias: la ballena *17.* guardò à Ionàs: y el fuego amparava à *Ione 1.* los ninos en el horno de Babilonia. *Dan. 3.* Dios tiene cuydado de los suyos, y defiende à sus siervos, à los quales ningun daño haze perseguiendolos, sino mucho provecho. A ellos labras corona de piedras preciosas, y tu edificas para el infierno. No menores voces dara su sangre delante de el acatamiento Divino, de la que en otro tiempo dava delante de Dios la sangre de Abel, pidiendo justi- *Gen. 14.* cia de su cruel matador. Locura grande es la de los malos, pues quieren valer, y

y medrar, persiguiendo à los buenos. Los medios que toman para subir, son causa de su perdicion. Assi aconteciò à Faraon, Saul, Absalon, Pilato, y Cayfas, los quales persiguieron à los buenos, por conservarse en sus estados, y señorios, y por adquirir honras, y riquezas, y succiòles muy al reves de lo que pensavan, pues por donde pensaron ganar honra, y mando, negociaron caida, y deshonra. No solo vienen à parar en mal los que maltratan à los virtuosos, pero aun aqui en la persecucion, y odio que les tienen, son miserablemẽte atormẽtados. Amàn, que era gran privado del Rey Assuero, quien dirà quantos dolores, y angustias padeciò en su coraçon, quando iba à pie, llevando la rienda del cavallo de Mardocheo, à quien mortalmente aborrecia? Mas atormentado era Herodes, perseguiendo à los niños inocentes, de lo que eran atormentados los que morian. Lee la Escritura, y hallaràs, que mas crueles tormentos padecieron los malos dentro en sí mismos, quando perseguian à los buenos, de lo que los buenos passaron, sufriendo sus persecuciones. Como el perro, mordiendo la piedra q̃ le tirarõ padece muyor mal del que le fue hecho, quando le tiraron la piedra, porque muchas vezes se quiebra con ella los dientes; assi los malos, queriendose vengar de los buenos con su mal deseo, son quebrantados dentro de sí mismos.

Exod. 1 *1. Reg. 19.* *2. Reg. 15.* *Ios. 19.* *Ios. 11.* *Esther 7.* *Mat. 2.*

De el bien que nos hazen los perseguidores.
Cap. 22.

Ps. 128 SObre mis espaldas fabricaron los pecadores, dize el Psalmista: Edificaron corona de gloria, y merecimiento. Nadie puede dezir el provecho que nos hazen los que nos persiguen, si tenemos paciencia. Quanto mas perseguia Faraon al Pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicava. David

Exod. 1 entre sus persecuciones era alumbrado con espiritu profetico, y cantava Psalmos. Persiguieron los hijos de Iacob à su hermano Ioseph, y vendieronlo à Egipto; pero de esta persecucion, no solo no se le siguiò daño, ni mal, sino

Gen. 37. mucho provecho, y honra. Aunque siempre huvieras sido justo, y perfecto,

Gen. 39. devrias sufrir con mucha humildad, y paciencia los agravios, y enfermedades, por la ocasiõ que se te ofrece con ellas para merecer mucho delante de Dios; quanto mas, que si pones los ojos en tu vida passada, hallarás aver hecho muchas cosas, por las quales eres digno de qualesquier penas, y adversidades. Fuesse comisse, y bebiste en el meson de el demonio, conviene que pagues el esfuerço, porque no te echen en la carcel perpetua, por las deudas. Si con paciencia sufres persecuciones, paga lo que deves, y serás dado por libre con justa quitacion, y podràs gozar de quietud perdurable. El Profeta Micheas dezia muchas vezes: Yo recibirè el castigo de Dios, pues lo devo, porque peque. Y Abacuc dezia: Querria que la humedad de algũ sotano, ò algive, en que fuesse metido toda mi vida, entrasse hasta mis huesos, y los hiziesse podrir, porque assi pagando mis deudas, tẽga paz, quietud, y sanidad en el dia de la gran tribulacion, y cuenta general, que es el juyzio. Deves, pues, dar muchas gracias à tus perseguidores, pues sufriendo con paciencia la persecucion, pagas con ella al Señor las deudas de tus pecados, de los quales no hiziste cumplida penitencia. Deves siquiera hazer como los Mercaderes, que no pudiẽdo pagar en la feria lo que eran obligados, y queriendolos encarcelar, algunos sus amigos pagan por ellos graciosamente, à los quales si se deven gracias de los deudores, juzgueìlo los que no carecẽ de juyzio. Pues como à todos los pecadores, q̃ somos en esta vida (que es la feria donde contratamos para la otra) se ha de tomar mas estrecha cuenta de la q̃ acà se puede imaginar: gran beneficio nos hazen los que aqui nos ayudà à pagar, y estos son los q̃ nos persiguen. Devemos los tener por amigos, y darles gracias por tan buenas obras, y rogar à Dios por ellos, y hazerles buen tratamiento, pues es justo q̃ tan buenos servicios sean gratificados. Estas riquezas se hallan en el camino de la paciencia. No tienes necesidad de cabar la tierra, como hazen en las Indias los que buscan el oro; porque sobre la tierra à manos llenas puedes coger estos tesoros, que te echan en el camino tus perseguidores. No pienses que es de poco valor este tesoro, pues vale tanto, que no solo puedes con èl pagar tus deudas, pero aun dezir à Dios que te verda su Reyno, pues tienes con què comprarlo. Estas son las verdaderas riquezas de el Christiano, y de los que padecen persecucion, dize el Señor, q̃ es el Reyno de los Cielos. No dize que serà, como lo dixo de los misericordiosos, y pacificos, sino que ya lo es, y tienen el Reyno por suyo,

Mic. 7. *Abac.* *Mat. 5.*

los siervos de Christo vence callando, y alcançarás gloriosa corona sufriendo.

Como el mundo destruye á sí mismo, perseguiendo á los buenos.
Cap. 21.

Ps. 36. SV espada entre por sus coraçones, dize el Real Profeta hablando de los mundanos. No tocan à los justos en el pelo de la ropa, y meten vn puñal por sus coraçones. Persiguen al inocente en la hazienda, y hieren à sí mismos en el alma. Si fuesse vno tan desatinado, que se apuñasse cõ el fuego, ò que se acoceasse con las piedras, claro està que llevaria la peor parte, y aun seria tenido por loco. Los inocentes son ardientes como fuego, y duros como piedras. El que con ellos se quiere tomar, siempre quedarà vencido. Mas daño hazen à sí mismos los malos, persiguiendo à los buenos, del q̃ hazen à los justos, siendo dellos perseguidos. Al que persiguen hazen provecho, y à sí mismos daño. La pena que trae consigo el que à otro persigue puedese tentir, y no dezirle. Murmuraron Aaron, y Maria de su hermano

Nu. 12. Moysen; y siguiose de aquí, que à boca llena Dios mucho à Moysen, y reprehendiò duramente à sus hermanos, castigando con lepra à Maria. No leemos que Dios huviesse en algũ tiempo alabado tanto à Moysen, como quando murmuraron del sus hermanos. Maria à sí misma dio lepra y à Moysen alabança; y à sí misma dio confusion, y afrenta, y à Moysen honra, y gloria. Murmurò Simon Fariseo, despre

Luc. 7. ciando à Santa Maria Magdalena, y llamòla pecadora; pero en esto hizo daño à sí mismo, y provecho à la Magdalena, pues mereciò tener à Christo por Abogado, y por Predicador de sus virtudes; y el Fariseo fue concluido, y confundido. El que espavila la candela con la mano, aũque al principio parece obscurecerla, al fin enseñale los dedos, dexandolos ennegrecidos, y la candela queda mas clara, y limpia. Assi aconteciò à este Fariseo, y à los hermanos de Moysen, los quales aunque murmurando parecia que obscurecian la gloria de los justos, al fin quedaron alabados, y mas claros, y los perseguidores enluciadas sus conciencias. Persiguiẽdo los malos à los justos y desterrandolos quita onse su propia vida, y lançaron de sí la medicina de sus en-

Gen. 7. fermedades. En todo el tiempo que el justo Noe estuvo en la tierra no fue el mundo ahogado con las aguas del diluvio; pero entrando Noe en el Arca, y dexando la compañia de los malos, luego perecieron todos. Quando el Pueblo de *Ex. 14.* Dios estava en Egipto, vivian Faraon, y su exercito; pero en saliendo Israel de Egipto, luego murió Faraon con todos los suyos. Quando estava Loth en Socoma, no destruyo Dios aquellas Ciudades, *Gen. 19* porque el justo les era amparo; por lo qual le dixo el Angel: Sal fuera, porque *Gen. 41.* ninguna cosa puedo hazer hasta que salgas; y en saliendo de Sodoma, luego fue destruida. Què fuera de Egipto en tiempo de la grande hambre, sino tuviera consigo al Santo Ioseph? Què fuera del Pueblo del Israel, quando adorò el becerro, sino tuviera al grande amigo de Dios Moysen, que rogara por èl? Què hizieron los Iudios, echando de su tierra à los *Ex. 32.* Santos Apostoles, y Discipulos de Christo, sino derrocar sus muros, quitar su amparo, y quedar desarmados? Sufrialos *Isam. 16* Dios, por meritos de sus siervos, los quales echados de su tierra, y de el mundo, descendiò la ira de Dios sobre ellos, y asolò sus Ciudades y tierra. El mundo ciego, no conoce el bien que tiene en los buenos, y que por amor de ellos sustenta Dios à los malos; por lo qual persiguiendoles, ninguna otra cosa hazen, sino negociar su propia muerte, y edificar sepultura, en que han de ser enterrados. Grande es la ceguedad, y obstinacion de los mundanos, pues se atreven a perseguir à los siervos de Dios, à quienes las bestias, y las criaturas insensibles tienen respeto y acatamiento. Las aguas de el *Ex. 14.* mar Bermejo, y de el rio Iordan cieron *Ios. 3.* lugar à los siervos de Dios, y se retiraron contra su naturaleza, para que pas- *Dan. 14* sasen à pie enjuto: los leones estuvieron mansos delante del Profeta Daniel; *3. Reg.* los ciervos servian à Elias: la ballena *17.* guardò à Ionàs: y el fuego amparava à *Ione 1.* los ninos en el horno de Babilonia. *Dan. 3.* Dios tiene cuydado de los suyos, y defiende à sus siervos, à los quales ningun daño haze perseguiendolos, sino mucho provecho. A ellos labras corona de piedras preciosas, y tu edificas para el infierno. No menores voces dara su sangre delante de el acatamiento Divino, de la que en otro tiempo dava delante de Dios la sangre de Abel, pidiendo justi- *Gen. 14.* cia de su cruel matador. Locura grande es la de los malos, pues quieren valer, y

y medrar, persiguiendo à los buenos. Los medios que toman para subir, son causa de su perdicion. Assi aconteciò à Faraon, Saul, Absalon, Pilato, y Cayfas, los quales persiguieron à los buenos, por conservarse en sus estados, y señorios, y por adquirir honras, y riquezas, y succiòles muy al reves de lo que pensavan, pues por donde pensaron ganar honra, y mando, negociaron caida, y deshonra. No solo vienen à parar en mal los que maltratan à los virtuosos, pero aun aqui en la persecucion, y odio que les tienen, son miserablemẽte atormẽtados. Amàn, que era gran privado del Rey Assuero, quien dirà quantos dolores, y angustias padeciò en su coraçon, quando iba à pie, llevando la rienda del cavallo de Mardocheo, à quien mortalmente aborrecia? Mas atormentado era Herodes, perseguiendo à los niños inocentes, de lo que eran atormentados los que morian. Lee la Escritura, y hallaràs, que mas crueles tormentos padecieron los malos dentro en sí mismos, quando perseguian à los buenos, de lo que los buenos passaron, sufriendo sus persecuciones. Como el perro, mordiendo la piedra q̃ le tirarõ padece muyor mal del que le fue hecho, quando le tiraron la piedra, porque muchas vezes se quiebra con ella los dientes; assi los malos, queriendose vengar de los buenos con su mal deseo, son quebrantados dentro de sí mismos.

Exod. 1 *1. Reg. 19.* *2. Reg. 15.* *Ios. 19.* *Ios. 11.* *Esther 7.* *Mat. 2.*

De el bien que nos hazen los perseguidores.
Cap. 22.

Ps. 128 SObre mis espaldas fabricaron los pecadores, dize el Psalmista: Edificaron corona de gloria, y merecimiento. Nadie puede dezir el provecho que nos hazen los que nos persiguen, si tenemos paciencia. Quanto mas perseguia Faraon al Pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicava. David

Exod. 1 entre sus persecuciones era alumbrado con espiritu profetico, y cantava Psalmos. Persiguieron los hijos de Iacob à su hermano Ioseph, y vendieronlo à Egipto; pero de esta persecucion, no solo no se le siguiò daño, ni mal, sino

Gen. 37. mucho provecho, y honra. Aunque siempre huvieras sido justo, y perfecto,

Gen. 39. devrias sufrir con mucha humildad, y paciencia los agravios, y enfermedades, por la ocasiõ que se te ofrece con ellas para merecer mucho delante de Dios; quanto mas, que si pones los ojos en tu vida passada, hallarás aver hecho muchas cosas, por las quales eres digno de qualesquier penas, y adversidades. Fuesse comisse, y bebiste en el meson de el demonio, conviene que pagues el esfuerço, porque no te echen en la carcel perpetua, por las deudas. Si con paciencia sufres persecuciones, paga lo que deves, y serás dado por libre con justa quitacion, y podràs gozar de quietud perdurable. El Profeta Micheas dezia muchas vezes: Yo recibirè el castigo de Dios, pues lo devo, porque peque. Y Abacuc dezia: Querria que la humedad de algũ sotano, ò algive, en que fuesse metido toda mi vida, entrasse hasta mis huesos, y los hiziesse podrir, porque assi pagando mis deudas, tẽga paz, quietud, y sanidad en el dia de la gran tribulacion, y cuenta general, que es el juyzio. Deves, pues, dar muchas gracias à tus perseguidores, pues sufriendo con paciencia la persecucion, pagas con ella al Señor las deudas de tus pecados, de los quales no hiziste cumplida penitencia. Deves siquiera hazer como los Mercaderes, que no pudiẽdo pagar en la feria lo que eran obligados, y queriendolos encarcelar, algunos sus amigos pagan por ellos graciosamente, à los quales si se deven gracias de los deudores, juzgueìlo los que no carecẽ de juyzio. Pues como à todos los pecadores, q̃ somos en esta vida (que es la feria donde contratamos para la otra) se ha de tomar mas estrecha cuenta de la q̃ acà se puede imaginar: gran beneficio nos hazen los que aqui nos ayudà à pagar, y estos son los q̃ nos persiguen. Devemos los tener por amigos, y darles gracias por tan buenas obras, y rogar à Dios por ellos, y hazerles buen tratamiento, pues es justo q̃ tan buenos servicios sean gratificados. Estas riquezas se hallan en el camino de la paciencia. No tienes necesidad de cabar la tierra, como hazen en las Indias los que buscan el oro; porque sobre la tierra à manos llenas puedes coger estos tesoros, que te echan en el camino tus perseguidores. No pienses que es de poco valor este tesoro, pues vale tanto, que no solo puedes con èl pagar tus deudas, pero aun dezir à Dios que te verda su Reyno, pues tienes con què comprarlo. Estas son las verdaderas riquezas de el Christiano, y de los que padecen persecucion, dize el Señor, q̃ es el Reyno de los Cielos. No dize que serà, como lo dixo de los misericordiosos, y pacificos, sino que ya lo es, y tienen el Reyno por suyo,

Mic. 7. *Abac.* *Mat. 5.*

porque comiençan en esta vida à gozar de la quietud de aquel Reyno, con la paciencia. Con paciencia entrarás persecuciones pagarás lo que deves, y harás retorno en el cielo, la qual puedes tener si tu quisieres, ninguno te podrá quitar tu bondad ni tu paz, si tu no la dexas voluntariamente. En los Proverbios está escrito: El loco servirá al sabio. La carcel, el fuego, el cuchillo, los tormentos, y la muerte, todo sirve al paciente, y virtuoso. Todas estas cosas convierte la paciencia en provecho del que la tiene. Que mal te puede hazer la malicia agena, si tu fueres bueno? Ninguno puede contra la paciencia, antes acrecienta el merecimiento. A todo hombre tal será la adversidad, y tribulacion exterior, qual él fuere interiormente. Escrito Está: El justo no padecerá daño. Por mas que trabajen los malos por obscurecer la gloria de los buenos, no les quitarán su buena fama, y nombre. Aunque el dezimo cielo con su movimiento lleve tras sí à los otros cielos de Oriente à Occidente, pero con todo esso no dexan de moverse de su propio movimiento de Occidente à Oriente, y de influir en la tierra, y comunicar su virtud. Assí, aunque los grandes, y poderosos del mundo quieran con sus persecuciones obscurecer la fama de los buenos, no bastarán sus fuerças, para quitar que no vaya adelante su virtud, y credito. Mucho trabajavan los hijos de Iacob, por hundir la virtud del Santo moço Ioseph, mas no pudieron cosa alguna contra el justo, antes quanto mas perseguido, tanto fue despues mas honrado, y glorioso. Ieremias dize, que dixeron entre sí los pecadores: Venid, y echemos al justo, delarray guemosle de la tierra de los vivientes, y no aya mas memoria de su nombre. Assí lo hizo la Sinagoga con su Esposo IesuChristo, dandole Cruz, y Passion, y echandole de el mundo: pero, como dize el Apostol, por la ignominia de la Cruz alcançó nombre sobre todo nombre, y fama, y gloria mas que ningun hombre. La Iglesia, assí como lirio entre las espinas creció, y se multiplicó en sus tribulaciones maravillosamente por todo el mundo. Los perseguidores quedaron vencidos; y los justos acendrados. Quando el pico hiere en la piedra, haze provecho à la piedra, porque la labra, y la adereça, y haze daño à sí mismo, pues se embota, y gasta. Los perseguidores destruyendose à sí mismos, enseñan à los que persiguen, y

Prò 12.

Prò. 19.

Ierem. 11.

Hebr. 2.

Cant. 2.

assi mira con la persecucion el entendimiento. La Escritura Sagrada dize, que huvo nombrado algunos mayores de Gentiles, que perseguian al Pueblo de Dios, dize luego: Estos son los Gentiles que dexò el Señor para enseñar à Israel. Aunque las piedras preciadas sean echadas en el muladar, no por esso pierden su precio, ni virtud. Assí los buenos, aunque sean perseguidos de los malos, no pierden su valor, y bondad, mas antes como el oro en el fuego, son apurados, y perficionados. Ten paciencia en las adversidades, y cogerás grandes frutos, y provechos.

Iud. 3.

De la paciencia en las adversidades.
Cap. 23.

EN vuestra paciencia, dize el Señor, poseereis vuestras animas. Maravillosa palabra, pues por la paciencia no poseemos campos, heredades, ni hazienda, sino à nosotros mismos, que eres mas que todo esto. El impaciente, pierde à sí mismo. El señorio grande del hombre es, que aprohibe al hombre interior del feo acto de vengança. El impaciente es señoreado de la ira, y de el odio; pero el sufridor es señor de sí mismo. Tanto serás de cuerdo, quanto tuvieres de sufridor, y tanto de loco, quanto de apassionado. Viuda es la virtud sin paciencia. La paciencia es virtud conservativa. La paciencia tiene obra perfecta. Dios dize: Dexad para mi la vengança, que yo pagaré por vosotros. Si te vengas de quien te injurió, no terná Dios que castigar. La mayor vengança que de tu enemigo puedes tomar, es no vengarte del. No podrás empecerle, sin començar por ti mismo primero. Dexa para Dios el castigo, que el tomará la vengança mejor que tu. Si tu callares, Dios hablará, y si hablares, Dios callará. Mas honrado quedarás respondiendo Dios por tu hora, que si tu respondieses. Callava la gloriosa Magdalena, quando el Fariseo la denostava, y tuvo al Señor por Abogado, y por Predicador de sus buenas obras. Mas honra ganò callando, de la que pudiera ganar respondiendo. No des mal por mal, mas vence con el bien el mal. Si sufrieres lo que mereces por tus pecados de buena gana sufrirás qualesquier trabajos, y persecuciones. Si à vn salteador de caminos, y hombre homicida, y muy facinoroso, que mereciendo por justicia muerte cruel, no le diessen otra pena, si

Iac. 1.

Rom. 12

Ezec. 9.

Luc. 7

Rom. 12

no

no solos tres dias de carcel, si este llamasse cruel al Rey, y se quexasse de la carcel, y dixesse, q̃ le hazian agravio en tenerle preso aquellos tres dias, no lo tendrias por loco? Mira, pues, que por tus pecados merecias estar en el infierno, y que estan muchos allá, que no lo merecian tanto como tu. Pues si tu has hecho cosas por donde merecias estar ardiendo en las llamas del infierno apartado de Dios para siempre, porquè te quexas por essos pocos trabajos que Dios te da, siendo merecedor de tantos, y tan grandes tormentos? Miras lo que padeces, y no miras lo que mereces. Si mirasses lo que mereces, tendrias por regalo todo lo que padeces; aunque sufriesses tu solo todos los tormentos que los Martires padecieron. Porque andas olvidado de tus pecados, y de la pena que mereces por ellos, la qual tienen oy otros menores pecadores que tu, te quexas destas niñerias que padeces. Considera quantos estan en el infierno, no tan grandes pecadores como tu, que si les diesse Dios licencia para gozar del ayre luz, y salud q̃ tu tienes, se tendrian por Bienaventurados, aunque todos los hombres les escupiessen en la cara, y los acoceassen, y echassen en hornos encendidos. O ciegos, y desventurados de nosotros miserables pecadores, debaxo de cuyos pies arde el infierno, y tiene abierta la boca para nos tragar, que por no acordarnos de lo que por nuestros pecados merecemos, nos quexamos, y murmuramos de pequedades que padecemos, siendo dignos de los fuegos perdurables. Merecidos lançadas nos agraviamos de las saetas de los niños. El Psalmista dize: Son llagados con las saetas de los niños. Esta razon consideravan los hijos de Iacob, quando en su adversidad, y tribulacion, dezian los vnos à los otros: Con justa causa padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, y no le oimos, quando nos rogava. Este sentimiento tenia tambien aquella Santa muger Iudith, quando estando el Pueblo de Dios en vna grande angustia, y calamidad, dixo à los Sacerdotes: No tomemos vengança por las cosas que padecemos, pero consideremos, que son menores estos trabajos, que las penas que por nuestros pecados merecemos. Santa por cierto, y muy piadosa consideracion fue esta, y digna de muger tan ilustre, y virtuosa. Tambien dixo el Profeta Micheas: Sufrirè la ira del Señor, porque pequè cõtra él. No digas, pues: Porquè padezco esto? Mas antes di: Menos es de lo que merezco. Recibe de mano de Dios con paciencia todo lo que quisiere embiar sobre ti. Ninguna cosa se haze en la tierra sin justa causa. Todo viene de mano de Dios, y él sabe porquè lo hizo. Sujeta à él tu coraçon, porque viendo tu humildad, y paciencia, dispondrá bien tu desseo. Si miras tambien con quanta mansedumbre sufriò tantos tormentos, y persecuciones, con muerte dolorosa, él que allende de ser Dios verdadero, fue mas sensible, y delicado, que quantos nacieron, no te quexarás, siendo maltratado. Mucho deve sufrir el hombre siendo quien es, por sus propias culpas, pues tanto sufriò Dios siendo quien era, por las agenas. Has sufrido tu tanto por Dios, como sufriò Dios por ti? Pues de què te quexas? Aun no has resistido hasta derramar tu sangre. Hiziste à tus perseguidores en algun tiempo tantos beneficios, como hizo IesuChristo à los que le Crucificaron? Por ventura eres tu mas Santo que tu Redemptor, para que sufriendo él tanto, no quieras tu sufrir nada? Como anoas fuera de ti mismo, y olvidado de considerar, lo que seria justo tuviesses delãte de tus ojos? En todos tus trabajos, enfermedades, y adversidades andas descontento, agraviado, inquieto, y quexoso de muchos. Si anduviesses dentro de ti mismo, y tuviesses en tu coraçon à IesuChristo Crucificado, muy grande consolacion recibirias en las cosas que aora te dan pena. Ten paciencia que presto se acabará tu trabajo. La mayor señal en q̃ vno se conoce ser justo, y bueno, es en recibir con igual coraçon las tribulaciones, y adversidades. El verdadero amor està en el profundo de las virtudes, y manifiestase en las adversidades. La paciencia huelga con cosas duras, y él que tiene paciencia vence à sí mismo. Si considerasses cõ quanto amor te embia Dios las tribulaciones, cõ hazimiento de gracias la recibirias. Las adversidades son dones gratisimos, que Dios embia à sus amigos, y familiares, por adornar sus almas. El enfermo impaciente haze al Medico cruel. Si con la amargura de las medicinas te indignas, acrecientas tu tormento, pues no puede enojar lo q̃ con amor se toma. La mayor parte de la discrecion es el sufrimiento. Por no sufrir vn poco de trabajo, quieres estar sin Dios, como el q̃ aparta con la mano la rabaja, ò lacera del Cirujano, y la desvia de sí.

Psal. 61.

Gen. 41.

Iud. 8.

Mic. 5.

Hebr. 12

Por esso haze Dios como el Cirujano, atando las manos al herido impaciente. Assi te da enfermedades, y trabajos, porque alli antes es salud para el alma. Sufre con paciencia muchas contrariedades, si quieres tasar. Navegavan Christo, y sus Santos Discipulos, con viento contrario. Lo contrario de la maldicion es bendicion, y lo contrario de el odio es amor. Si injurias à quien te injuriò, y persigues al q̃ te persigue, no navegas con viento contrario. Lendize à quien te maldize, ama al q̃ te aborrece, y aportaràs al Cielo. El Apostol dize: Bendezid a los q̃ os persiguen, bendezid, y no querais maldezir. En otro lugar dize: Somos maldezidos, y bendezimos: padecemos persecucion, y la sufrimos. Navega cõ viento contrario, como el Señor navegava en la nave de la Cruz, rogando por sus enemigos, y haziendo bien à sus perseguidores. Los malos tambien padecen muchas vezes persecucion, y enfermedades, como los buenos, porque quiere Dios que comiencen en este mundo à sentir los tormentos que padeceràn en el otro. En la paciencia se conocen quales son las adversidades, que se dan para ganar la vida, y quales las de muerte. Si vieres à alguno, que en las enfermedades blasfema, ò ofende à Dios, conoce que aquella enfermedad le da en pena, y que ya comiença à sentir el infierno. Pero si tiene paciencia, y dà gracias à Dios cree que Dios le embia aquella enfermedad por su bien, para purgar defectos, ò para aumento de la corona. Saul, Antiocho, y Herodes fueron atormentados para su mal; assi como la hija de la Cananea, de la qual dixo su madre, hablando con el Redemptor: Mi hija es mal atormentada del demonio. Bien atormentado fue el Santo Iob, pues sus trabajos fueron para mayor corona, y gloria suya, por la gran paciencia que en ellos tuvo. De los justos dize la Escritura: En pocas cosas fueron afligidos, y se dieron bien para mucho. Ten paciencia en las adversidades, y todo serà para bien, y sacaràs de la tribulacion grandes tesoros. La paciencia es el tesoro escondido en el campo del coraçon del hombre sufrido. En las buenas obras que hazes, assi como en ayunos, limosnas, ò penitencias, eres perseguido, con loores humanos, y muchas vezes pierdes grande parte de el merecimiento. Pero la paciencia es vn bien oculto, de la qual pocas vezes eres alabado, por no saber los hombres lo que sufres. Si tienes paciencia, y callas, no te alaban, porque en el sufrimiento ay silencio, y en la impaciencia ruido de palabras. Si eres poco sufrido todos te tachan; y si tienes paciencia ninguno dize nada; porque los hombres oyen las palabras impacientes, y no advierten por la paciencia, que es muda à ellos. Quanto tu coraçon es mas sacrificado, tanto es à Dios mas agradable tu obra; y quanto de los hombres es menos notada, y alabada, tanto es mas entera, y està mas biẽ guardada. Sè sufrido, y ten paciencia, que el tiempo cura todas las cosas. Si oy estàs triste mañana seràs alegre; y si ahora estàs descontento, antes de mucho estaràs cõsolado. Entre tanto templa tu colera, y enfrena fuerte a tu lengua, y no te sangues, ni te ahogues en poca agua. Sè fiel hasta la muerte, y recibiràs la corona de vida.

Mat. 8.
Rom. 12
1. Cor. 4
Luc. 23.
1. Reg. 16.
1. Mac. 9
Act. 12.
Mat. 13
Iob 1.
Sap. 3.
Mat. 13
Apoc. 2.

Cómo el mundo nos aparta de Dios. Cap. 24.

ESte Pueblo con los labios me hõra, pero su coraçon està muy lexos de mi, dize el Salvador, hablando de vn Pueblo mundano. El mayor daño que haze el amor del mundo en el alma del pecador, es apartarle de Dios. El hijo prodigo en apartandose de casa de su padre se fue à vna region muy remota. Mira q̃ el pecado te puso muy lexos de Dios, y que estàs apartado dèl, no por distancia de el lugar, sino de oposicion, ò contradicion. Oponese tu voluntad contra Dios, quando hazes lo contrario de lo que te manda. Hazes lo que Dios te veda, y no quieres hazer lo que te manda; y desta manera estàs lexos de Dios, por contradicion de voluntad. No puede aver distancia de lugar entre el mundano, y Dios, por esta: Dios en todo lugar; segun aquello del Psalmo: Adõde huire de tu espiritu, y dõde huirè de tu presencia? Si subiere al Cielo, allì estàs tu: y si bajare al infierno, tambien estàs allì presente. Pero apartase el pecador de Dios por rebeldia de coraçon, y prevaricacion de voluntad, contradiziendo en sus obras à la voluntad de Dios, que se manifiesta en su Santa Ley. Por lo qual el Psalmista dixo: Lexos està la salud de los pecadores. Y còn la razõ, diziendo à Dios: Porque no buscaron tus justificaciones. Y en el mismo Psalmo dize: Llegaronse mis perseguidores à la maldad, y pusieronse muy lexos de tu ley. Como el vicio, y la virtud sean dos terminos contrarios, el vno del otro: el que mas se aparta del vn estremo, mas se llega al otro. El que se aparta de la ley de Dios, que es su santa voluntad, apartase del mismo Dios: y tanto mas se aparta de la virtud, quanto mas se llega al vicio. Apartandose de Dios, pierde muchos bienes, y cae en muchos males. El hijo prodigo, fuera de la casa de su padre no hallò sino trabajos, y miserias: y Cain apartado de Dios, anduvo vagando y corrido en la tierra. Agar no hallò fuera de la casa de Abrahan, sino sed, y cansancio: ni puedes apartado de Dios hallar sino tristeza, y remordimiẽto de conciencia. El Real Profeta dize à Dios: Pereceràn los que de ti se apartan. El amor desias cosas terrenales, aparta à nuestra alma de su Criador, y grande milagro es estando tan corrupta la naturaleza, poseer muchas riquezas, y no amarlas desordenadamẽte. Por amor desto mandò Dios al Patriarca Abrahan dexar su tierra, y despreciar sus cosas, por vnirse mas con èl. Lo mismo en la Ley de Gracia, mandò el Hijo de Dios à sus santos Apostoles, y Discipulos, por lo qual el Principe de los, dixo al divino Maestro: Nosotros dexamos todo quanto tenemos, y os seguimos. El que quiere tratar negocios con alguno, quiere q̃ estè desembaraçado de otros negocios, porque quando el coraçon està derramado en diuersas cosas no està tan atento el pensamiento à vna sola cosa. El varon perfecto es como el pilar, ò madero que està en la casa, que segun el assiento y lugar que ha de tener en ella, assi lo acepillan, y labran. Para vn sotano, ò calleriza, basta vnas vigas sin labrar; pero en la sala ponenlas desbastadas, acepilladas, y pulidas, y algunas vezes tambien doradas. Assi Dios, como queria à los Apostoles para grandes en su Iglesia, y para que como principales estuviessen à vista de todos y en lo principal de su casa, quiso primero acepillarlos, quitando dellos todo lo temporal, y terreno, mandandoles despreciar las cosas deste siglo, para q̃ despues de desbastados del amor del mundo, y bien labrados, y pulidos, assentasse en ellos el oro de la divina gracia, pues eran elegidos para el lugar mas alto, y eminente de la santa Iglesia. Los que desta manera se desembaraçan del amor del mundo, y de la posseision de sus cosas, disponen su coraçon para recibir à Dios, y para que Dios se comunique à ellos. Esta diferẽcia puso el Apostol san Pablo, que auia entre la muger casada, y la virgen, quando escriviendo à los Corinthios, dixo: La virgen piensa en las cosas de Dios, para que sea santa en el cuerpo, y en el espiritu: pero la casada piensa en las cosas del mundo, y como contentarà à su marido. El cuidado deste mundo lleua tras si nuestro amor, y apartalo de su Criador, en quien devria ponerse. Mandava Dios en la ley vieja, que los hombres diputados para su seruicio no tuviessen tierras, ni heredades: porque no se dibrayessen y se apartassen dèl. Tampoco quera que se sirviesse en el Templo, ni hiziesse oficio de Sacerdote el hombre corcobado. El corcobado mira à la tierra, y por esso es echado del Sacerdocio, y seruicio de Dios en el Templo, porque quiere Dios, que pongamos nuestros ojos, intencion, y pensamientos en el cielo. Solo este amor desordenado del mũdo nos aparta del Criador, y nos llega à las criaturas, las quales preferimos al que las hizo de nada. Porque con el viso dellas no nos ceguemos, y seamos engañados à dexar el sumo, è inconmutable bien, por el falso, y aparẽte bien que resplandece en las criaturas: el camino mas seguro es despreciarlas, siguiendo à Iesu Christo pobre, y desnudo en vna Cruz, si no queremos apartarnos del bien infinito, y llegarnos à suma miseria. Este mal amor mundano aparta al hombre de Dios, y apartado dèl viene à caer en muchos males. Siendo el Sol muchas vezes mayor que toda la tierra, parecenos q̃ no es mayor que vn codo, porq̃ està lexos de nuestra vista. Las cosas que estan de nosotros apartadas, aunque sean grandes, nos parecen pequeñas. Grande es nuestro Dios, dize el Psalmista, y no ay numero, ni fin en su grãdeza. Con ser incomprehensible, y tan sin medida grande, tienelo por pequeño el pecador, y parecele pequeño al amador del mundo, porque està lexos dèl, y anda de Dios muy apartado. Tiene en mucho las cosas del mundo, y parecenle grandes, porq̃ anda cerca dellas, y el amor las tiene consigo vnidas. Desta falta estimacõ, y error de entendimiento procede, que ofendes à Dios, y le desprecias por qualquier interesse temporal, ò deleite del mundo. El Apostol S. Pablo, porq̃ estaua cerca de Dios amandole sobre todas las cosas, conocia su grandeza, y estimaua en tanto estar cerca dèl, que dezia: Quien nos apartara de la caridad de Iesu Christo? Por ventura la hambre, sed, desnudez, persecucion, tribulacion, ò angustia?

Deut. 18.
Leu. 21.
Psal. 91.
Gen. 4.
Gen. 21.
Gen. 12.
Mat. 4.
Mat. 9.
Luc. 15
Luc. 15
Psal. 138
Psal. 118
1. Cor. 7
Psal. 88.
Rom. 8.

Cier-

Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni Principados, ni criatura alguna nos podrá apartar de la caridad de Iesu Christo. Y porque estava lexos de las criaturas, las tenia en tã poco, que dezia: Todas las cosas tengo por estiercol. Y como el que se aparta mas del Sol, haze mas larga sombra; assi el que mas se aparta del claro Sol de Iusticia Christo, mayor sõbra haze de amor del mundo. De los bienes terrenales hablava la Escritura, quando dixo en persona de los dañados: Passaron todas aquellas cosas como sombra. Lamentava esta vanidad de los mundanos, el Profeta Ieremias diziendo: Ay de vosotros q̃ ha de-camado el dia, y à las tardes son mas largas las sombras. Parece à los hombres, q̃ son estos bienes de la tierra largos, ygrãdes, como las sombras de la tarde, y no caen en el engaño grande q̃ siguen. Escrito està: Como el q̃ echa mano de la sombra, y sigue el viento, tal es el q̃ haze caso de mentiras conocidas. Quien ama los deleytes, vanidades, y hõras del mundo, adoraçase con la sombra, y ama las mentiras manifiestas, lo qual reprehẽde el Santo Rey David, diziendo en el Psalmo: Hijos de los hombres, hasta quando terneis coraçones pesados, porque amais vanidad, y buscais la mentira? Tambien como las tierras apartadas de el Sol son frias, y esteriles, assi el anima apartada de Dios es tan esteril, q̃ninguna obra puede hazer, que sea merytoria de la vida eterna. Si dieres quanto tienes à los pobres, y entregares tu cuerpo à la muerte, sino tuvieres caridad, ninguna cosa te aprovecha. Con la presencia del Sol ay luz, y alegria, y en su ausencia tristeza, y tinieblas, como en Egipto las tenian los malos, aviendo luz donde estavan los justos. Assientanse los mũdanos en tinieblas, y en la sombra de la muerte, porq̃ en dexando à Dios, passan à la region del demonio, donde no ay sino tinieblas. Y lo peor de todo, q̃ como el q̃ quanto mas se aparta al Oriente, mas se llega al Occidente; assi quanto mas te apartas de la gracia, y misericordia de Dios, tanto mas te llegas à su Iusticia. Fuesse Ionàs huyẽdo de Dios, y en entrando en el navio, se levantò luego grande tormenta. Quanto mas se và apartando el pecador de la gracia de Dios, tanto mas se và llegando al infierno. Estos males, y daños proceden del amor que al mundo tenemos, quando olvidados de el Criador nos entregamos à las criaturas, dexando, y apartandonos de todo nuestro bien; por lo qual huye de este mundo vano, y perniciolo, pues tantos dañes, y males haze à tu cõciencia.

Phil. 3.
Mal. 4.
Sap. 5.
Iere. 6.
Eccl. 34
Psal. 4.
1. Cor. 13.
Exo. 10
Luc. 1.
Iona 1.

Como el mundo echa à Dios de nuestra alma. Cap. 25.

DEyaste à tu Pueblo, casa de Iacob, porque fueron llenos de idolos, pecados, y abominaciones, dize à Dios el Profeta Isaias. Como dexa Dios al Pueblo pecador, assi tambien desampara al que sin rienda desordenadamente se entrega al mũdo. El amor desenfrenado que al mundo tenemos, echa à Dios de nuestras animas, y es causa que Dios nos olvide. Assi lo dixo el mismo Señor à su Pueblo Israelitico, que le avia vendido al mundo. Que libelo de repudio es este, con el qual he dexado à vuestra madre, y quien es el acreedor à quien os vendi? Mirad que por vuestras iniquidades estais vendidos, y por vuestras maldades dexè à vuestra madre, porque vine, y no avia varõ, llamè, y no avia quien me oyesse. Dexò Dios à Saul Rey de Israel, y passò à David, por la desobediencia q̃ tuvo en no hazer la justicia q̃ le avia mandado en los Amalechitas. Por amor desto dixo despues desto Saul, hablando con èl, que representava la persona de Samuel: Los Filisteos pelean contra mi, y Dios se apartò de mi, y no me quiere oir. Como en Dios no cabe mudança, ni se puede mover de vn lugar à otro aquel q̃ todo lo himpie, dizese apartarse Dios de vno, quando se aparta dèl el pecador. El movimiento està en la criatura, de la qual està Dios lexos quando ella se aparta, y entonces està Dios cerca quãdo se llega à èl la criatura. Estando yo quedo sin moverme de vn lugar puede estar vno à mi mano izquierda, y passarse despues à la derecha, y ponerse cerca, y apartarse lexos de mi, sin hazer yo mudança. Esto hazen los hombres quando se apartan de Dios pecando, y quando se llegan à èl cõvirtiendose, y quando estando à la mano izquierda en el numero de los reprobados, se passan haziendo penitencia à la mano derecha de Dios, que es el gremio, y Coro de los justos, el qual lugar tendrãn los buenos en el dia del juyzio: estas mudanças haze la criatura, sin moverse su Criador. Predicò el Profeta Ionàs en Ninive, por mandado de Dios, y dixo: De aqui à quarenta dias serà Ninive destruida. Hizieron penitencia los Ninivitas

Isai. 2.
Isai. 50.
1. Reg. 15.
1. Reg. 28.
Mat. 25
Iona 3.

tas, y convirtieronse à Dios, y Ninive no fue hundida. No por amor de esto se mudò Dios, ni tomò otro proposito, como nosotros quando prometemos vna cosa, y hazemos despues otra; pero la mudança estuvo en los de la ciudad de Ninive. Prometiò Dios castigar à vnos pecadores Ninivitas, y aunque no los castigò no se mudò, porque no hallò pecadores que castigar porque ya los de Ninive erã justos. Determinò Dios de herir à los que estavan à su mano izquierda, y porque estos se passaron à la derecha, y se mudaron, no fueron heridos. Si el Rey jurasse de matar à todos los traidores de la ciudad, no se mudaria, ni boluerìa atràs de su primero proposito, aunque no matasse à ninguno no aviendo ningun traidor en la Ciudad. Bien podia no matar à nadie, estando immouible, firme, y constante en su proposito. De esta manera Dios nunca se muda, ni se mueve, aunque entonces se dize apartarse del pecador, y dexarle, y desampararle, quando el hombre se muda y se aparta de Dios pecando, y privandose de la gracia, y amistad de Dios, por viar mal de su libre albedrio. Apartose Saul de Dios, y dezia que Dios se apartò dèl, porque le negava los favores que le solìa dar, quando le servia, y andava cerca dèl. Los que navegan quando comiençan à navegar partiendo del puerto, parecèles que se anda la tierra, y que ellos estan quedos, como es un verdad sea muy al reves, porque ellos son los que se mueven y andan, estando la tierra immoble, y queda Assi parece que se mueve Dios, y cierto la mudança està en nosotros. No quebraria Dios su amistad, ni nos faltaria, si nosotros perseverassemos en su amor, y no fuessemos mudables y livianos dexando à Dios, y boluiendo las espaldas al sumo bien, y convirtiendonos à las criaturas. El mal amor que al mundo tenemos es causa que dexemos à Dios, y nos hallemos dexados dèl. Estando el Redemptor del mundo enseñando, y doctrinando à su pueblo Israelitico, dize el Euangelista S. Marco que los dexò, y se fue à las partes de Tiro y de Sidon que eran tierras de Gentiles. Como dexaron ir de su tierra à sus Mesias, pues tenian consigo al q̃ tanto avian deseado? Porquè le dessecharon? Teniendo presente à su deseado Mesias, no quisieron recibirle los Iudios, mas antes le echaron de la tierra, porque no era hecho à su voluntad de ellos. No se conformava con sus malas costumbres, mas antes reprehendia sus vicios, y por amor de esto lo echaron fuera. Bien holgavan con el Mesias pero querianle que fuesse hecho à su molde. Si Christo viviera como ellos, y no reprehendiera los vicios de la Sacerdotes, Fariseos, y Doctores de la Ley, holgaran con èl, y recibieranlo por Mesias. Pero como era contrario dellos, y no solo no se hazia con ellos; mas antes reprehendia, y afeava sus malas costumbres, dixeron que no era hombre de Dios, ni el Mesias prometido en la Ley. Por esta causa echa à Dios de su alma el mal Christiano, porque no condesciẽde Dios con sus apetitos. Quando anda Dios à la voluntad de los hombres mũdanos, alabanlo, y sirvenlo; pero en contradiziendo à sus sensualidades echanlo de si. El Real Profeta dize, hablando con Dios: A alabarte han quando les hizieres bien. El pueblo de Israel quando salìò de Egipto, despojados à sus enemigos, viendo ahogados, y muertos à sus perseguidores, gozaronse, y cantaron alabando à Dios, y dandole gracias por la victoria; pero en faltandoles de comer, y de beber, murmuraron contra Dios, y contra Moisen y desearon boluer à Egipto. En tanto que Dios regala à los mundanos alabanse; pero en no haziendoles su voluntad echanle de sus almas, porque no aprueva sus desordenados deseos. Porq̃ Christo no favorece vicios, el mal Christiano le echa de su alma, y no le quiere recibir el infiel. No se haze Christiano el Moro, ni quiere recibir a Iesu Christo porque la Ley de Christo pone freno à la carne, y no dà licencia à la sensualidad para cometer solturas, y disoluciones. Los açotes vengaron al Arca de Dios de su tierra, porque avia tratado mal à su idolo Dagon, y a ellos avia herido en partes secretas de sus cuerpos. Assi echan los mundanos à Dios, porque traia mal sus vicios, y deleites sensuales. Es herido con la presencia de Christo el idolo del vicio que adoran, y castigada, y refrenada la carne, y por esso no le quieren los hombres sensuales y que viven en regalos, y deleites. Quieren vn Dios que se conforme con lo que ellos quieren, y que sea hecho à su voluntad, y por amor de esto echan los Fariseos à Iesu Christo de su tierra, el qual se sale de entre ellos, y se và à Tyro, y à Sidon, por ver la obstinacion, y culpas de aquellos endurecidos Fariseos. Corta el sastre la ropa, no segun su voluntad, sino conforme à la

Mat. 15
Ioan. 9.
Psal. 48.
Exo. 14
Exo. 15.
Exo. 16
1. Reg. 5.

yo-

voluntad del que se la manda hazer. No te has de regir por tu voluntad, perohasta de medir con la voluntad de Dios. No quieras à Dios segun tu voluntad, mas antes tu enmolda tu voluntad con la de Dios. Echa el mundano à Dios de su alma, porque no es conforme à su apetito, y en apartandose Dios queda el alma perdida, y muerta. Reprehendiò Dios à Maria hermana de Moisen, y enojado della fuesse, y apartandose quedò cubierta de lepra. Quando Dios se enoja contra los pecadores apartase de ellos por castigarlos, por lo qual primero se apartò de Maria, y despues de apartado quedò leprosa. La presencia del Sol calienta, y fructifica la tierra, y alegra al mundo, assi como con su ausencia es esteril, y sombria, y triste. Estos mismos efectos causa en nuestra alma la presencia del claro Sol de Iusticia Christo nuestro Señor, con cuya ausencia perdemos todos los bienes, y caemos en todos los males. Huye del amor del mundo presente, no cautives tu coraçon en estos bienes visibles, y transitorios; mas antes considerando como el mundo echa à Dios del alma, y el mucho daño que de esto te viene, apartate como fiero de Dios de todo lo que es impedimento de tu saluacion, y fin glorioso que tu pretendes.

Num. 12.

De quanto Dios aborrece el pecado. Cap. 26.

Sap. 14. ABorrece Dios al malo, y à su malicia, dize el Sabio. Conser el demonio la criatura que Dios mas aborrece, no lo quiere mal, sino por el pecado. Escrito està: Ninguna cosa aborrece Dios de todas quantas hizo: solo el pecado aborrece, del qual Dios no es Autor; y si el demonio es aborrecido, no por si, sino por el pecado que tiene, figuese que el pecado es peor que el mismo demonio. Por amor de esto dize el Señor en el Euangelio, que aquel demonio que saliò del cuerpo de vn hombre traxo consigo otros siete espiritus peores que èl, por los quales entienden algunos Santos el numero de los siete pecados mortales. Estos son peores que el demonio, pues por amor del pecado es aborrecido de Dios el demonio y solo el pecado del Angel que era escelentissimo en el Cielo, lo echò en el infierno hecho demonio. El pecado hizo al Angel demonio, y haze al hombre que sea por el pecado peor que el demonio. El demonio debe à Dios la creacion, y el homore debe la creacion, y redempcion. por lo qual està el hõbre mas obligado à Dios, y tiene mas razon de seruirle. No muriò Dios por el demonio como por ti, y pues le debes mas, quando pecas ofendesle mas grauemente, y assi eres peor que el demonio. Mucho te debe atemorizar sola la consideracion de ver lo mucho que eres de Dios aborrecido, segun aquello que dize el libro de la Sabiduria: Aborrece Dios al malo, y à su malicia. Ningun amigo tiene Dios en el Cielo, ni en la tierra por grande que sea, à quien no aborreceria mortalmente, si tuuiesse pecado. A los hijos que Dios tanto ama, que les diò su Sangre, y vida, echarà en el infierno para siempre, si hallare en ellos pecado. Con amar San Pedro al Señor mas ardientemente que ninguno de los otros Apostoles, lo echarà en el infierno, si muriera en negandole. No amò Dios tanto la vida temporal de su Vnigenito Hijo, quanto aborreciò el pecado, y assi en alguna manera quanto al efecto, no amò tanto al Hijo quãto aborreciò el pecado, pues por matar al pecado, entregò el Hijo à la muerte. Dios dize por Isaias: Por el delito de mi pueblo herì à mi Hijo. Entregò à la muerte al Hijo, por destruir al pecado. El Inocente es muerto, por crucificar al pecado y tuuo Dios por bien que el Hijo muriesse, porque el pecado quedasse de hecho. Si en la Virgen Santissima Madre suya, hallara Dios pecado, con ser su Madre, la echarà en el infierno. Y si por caso imposible en la humanidad Sacratissima de Christo nuestro Redemptor, con ser Hijo de Dios verdadero, se hallarà pecado, diera Dios con ella sin remedio en las llamas del infierno. Tanto lo aborrece, que luego en encarnando, la primera cosa que hizo, fue hazerle guerra, y assi fue en casa de Zacharias, à destruir el pecado en que San Iuan Baptista era concebido, y à henchirle de gracia, y espiritu santo, perfiguiendo lo y echãdo fuera al pecado. En odio, y detestacion de los pecados de la maldita Reyna Iezabel, no quiso Dios que su Euangelista San Mateo escriuiendo la generacion temporal de Christo nuestro Redemptor nombrasse à Ochozias, ni à Ioas, ni Amasias, porque Ochozias se auia mezclado con la sangre de Iezabel, la qual por su culpa se hizo indigna de que se hiziesse mencion de los

Sap. 14.

Luc. 11.

Luc. 1.

Isai. 53.

Mat. 1. 4. Reg. 8.

los suyos en la genealogia del Saluador: y assi hasta la quarta generacion es quitada su memoria; y por amor de esto no dixo San Mateo que Ioram engendrò à Ochozias, aunq̃ era su hijo, sino à Ozias, dexando en medio à Ochozias, y à Ioas, y Amasias. Assi quiere Dios que huyamos del mundo por lo mucho que el lo aborrece, y tanto, que dixo Moysen de parte de Dios al pueblo de Israel, quãdo quiso destruir à Dathan, y Abiron, con los suyos: Apartaos de las tiendas de los hombres malos, y ninguna cosa toqueis de las que à ellos pertenecen: porque no seais embueltos en sus pecados. En estas palabras diò à entender que tanto nos emos de apartar del mundo, que aun hasta las cosas que possean los malos, no emos de tocar. Esto mismo leemos en el Euangelio auer hecho Christo nuestro Redemptor, quando embiando à predicar à sus Discipulos les dixo, que en las ciudades donde no los quisiessen recibir sacudiessen el polvo de los pies, en testimonio de su rebeldia. Tanto Dios aborrece al mundo, que ni aun vn poco de polvo no quiere que tengan del. Y de tal manera lo aborrece, que castiga Dios los pecados de los padres en los hijos hasta la quarta generacion, segun aquello que dixo à Moysen: Yo soy tu Dios fuerte, y celador, que castiga la maldad de los padres en los hijos, hasta la tercera y quarta generacion. Assi castigò Dios à Roboam por los pecados de su padre Salomon, como se lo auia dicho antes quando lo reprehendiò por sus culpas. Por los pecados de Ieroboam entregò Dios à los de su Reyno de Israel à los enemigos, como lo dixo el Profeta Abias à su muger de Ieroboam quando disfraçada fue à tomar consejo. Tambien à Saul, que fue malo, assi lo castigò Dios por lo mucho que aborrece al mundo, que no solo murieron èl, y sus hijos mala muerte en el monte Gelboe, pero sus descendientes fueron crucificados en pena de las culpas de Saul. Lo mismo hizo Dios con la casa del Rey Acab quando mandò à Iehu que la destruyesse toda sin dexar memoria, ni reliquias de todos sus hijos y descendientes. Por amor de esto quando Noe despues que cessò el diluuio, y salió de la arca sacrificando, y bendiziendo al varon justo el pecado del hijo, echò su maldicion no al hijo Cam que auia cometido la culpa, sino à Canaam hijo de Cam, y maldiziendo al nieto dixo: Maldito sea Canaam sea siervo de los siervos de sus hermanos. Porque sabia el Santo viejo que la pena de las culpas de los padres suele alcançar à sus hijos, y descendientes, no maldixo à Cam aquien Dios auia bendecido, pero echò su maldicion sobre Canaam, en quien auia de parar la culpa de su padre. Pues eres Christiano, y del vando de aquel que tanto aborrece al mundo, debes huir del, y despreciarle, porque desta manera como verdadero discipulo de Christo, sigas al que con doctrina, y exemplo enseño à tener en poco estas vanidades, para que de esta manera imites la vida del que no pudo errar, y goces despues en su Reyno de los verdaderos bienes, que nunca se acaban.

Num. 16.

Mat. 10

Luc. 9.

Exo. 20

3. Reg. 12.

3. Reg. 11.

3. Reg. 14.

1. Reg. 31.

2. Reg. 21.

4. Reg. 10.

4. Reg. 9.

Genes. 9.

De la miseria y vileza del mundo. Cap. 27.

DIzes que eres rico, y que no tienes necesidad de nada, y no sabes que eres pobre, y miserable, ciego, y desnudo, dixo Dios à vn mundano. Tal es quien al mundo sirue, el qual como sea pobre, vil, y miserable, no puede enriquecer ni hazer bienaventurados à los que le siruen. Es tan pobre el mundo que para dar à vno ha de quitar à otro, porque para darte la dignidad que tu deseas ha de matar, y despojar al que agora la goza. Gozauase Tiro con la perdicion de Gerusalen, porque con su destruicion vera ana Tiro las naciones, y mercaderias que iban à ella, y dezia: Bueno se ha à mi la Ciudad de Gerusalen, y sus riquezas; yo ser è llena, pues ella està desierta. Para henchir en vna parte, ha de vaciar en otra; y para enriquecer à vno ha de despojar à otro. Quando el sol alumbra nuestro emisferio, deja escuro al otros; y quando à vnos es dia, à otros es noche. Assi quan lo à vnos resplandece el dia de la prosperidad, otros estan en la escuridad de la tribulacion; y quando suben unos, caen otros. Vnos padecen necessidad, para que otros enriquezcan; y los que enriquecen, tampoco quiero que viuan vrbana, y politicamente, ni les dà bienes con que hartẽn su deseo. Dexò aquel hijo prodigo su casa rica, y abundante, y despues que gastò todo quanto tenia, llegòse al mundo, el qual embiòlo à vna heredad suya al campo donde guardaua puercos. No lo embiò à la Ciudad, donde se vive po-

Apoc. 3.

Ezec. 26

politicamente, sino al campo ; como à rustico Pastor, y aldeano ; para que allí apacentasse los puercos. En esto conocerás la miseria, y vileza de la carne, y vicios à quien sirves, pues no vives politicamẽte, sino en torpezas, y suciedades, apacentando puercos, y dando à tus sentidos los viles manjares de tu carne. Y aun estos torpes deleytes le dava por tal sin porque dize el Evangelio, que deseava el miserable pecador hartarse del mãjar de los puercos, y no se lo davan. Tiene Ex. 5. miedo, que si te hartas de el vicio, que rechazarás hastio, y lo aborrecerás, y te convertirás à Dios, y por amor desto es tan grande tirano, que pone hambre, y escõde el manjar. De esta manera atormentan el demonio, y el mundo al pecador, poniendole deseo, y negandole lo que desea, ò dandoselo muy por tassa, porque sea mas duramente atormentado. Assi Faraon, Rey de Egipto, atormentava al Pueblo de Israel en obras viles de sucio lodo, y barro, y negavale las pajas, que avia menester para la obra, por mas Iud. 7. afligirlo. De esta manera tambien Holofernes affligia al Pueblo de Dios, teniẽdo cercada à Bethulia, quando les quitò los caños de agua, no quedando agua para hartarse, sino tan poca, que mas servia de anjar la sed que de matarla. Assi el demonio te quita todos los deleytes, y te dà por mas atormẽtarte parte dellos, porque atice, y encienda el deseo, y ellos con tanta tassa, que no sirven de hartura, sino de tormento. Y tu lo mereces, pues desaste aquella fuente de aguas vivas, que es Dios, y te fuiste, como dize Ieremias, à beber en los algibes de el mundo Ier. 2. hechos dos, y agujereados. Hieden essas aguas que bebes, por el mal olor de la infamia de el vicio, y tienen mal sabor por la conciència que te muerde, y siempre te acusa. El hijo prodigo antes que al mundo sirviesse tenia padre, y despues señor tirano; antes era libre, y despues siervo; antes tenia abundancia de todas las cosas, y despues padecia necessidad estrema; antes vivia entre los hijos de Dios, y despues entre los puercos; antes era regalado en casa de su padre, y despues estava como rustico Pastor en el campo; antes comia manjares de Angeles, y despues yervas de puercos; y aun estas le dan por tassa. Esta es la vileza, y miseria del mũdo, y en este estado pone à quien le sirve. Si gustasses de Dios, no te deleytarias en las torpezas, y baxezas Gen. 4. del mundo. Adan no conoció à su muger Eva en el tiempo q̃ estuvo en el Paraìso, sino despues que fue echado fuera. Lançados de aquellos deleytes de el Paraìso, luego recurrieron a los de la carne. Porque eres privado de las consolaciones divinas, gustas de las miserias, y viles passatiempos del mundo. Mandò Dios al Profeta Ezechiel, que pintasse en vn ladrillo la Ciudad de Ierusalem. Ez. 4. Quiere Dios que pintes, y dibuxes en tu coraçon la Imagen de la Ciudad pacifica de el Cielo. No pintes la gloria de este mundo, ni sus honras, ni vanidades; porque vil, y transitorio es todo lo que parece florecer en esta vida. No dibujes en tu alma à Babilonia, que es la Ciudad de confusion, qual es el mundo presente; mas antes quita de ella la imagen de el mundo, la qual aunque no quieras se deshaze, y passa. Entẽdiendo esto el Rey David, dezia à Dios en el Psalmo: Como Ps. 72. el sueño de los que se levantan de dormir, assi Señor convertirás en nada en la Ciudad la imagen de ellos. Deshazese la felicidad vana de los mortales, la qual constituyen en las cosas caducas de este mundo, como el sueño de el que se levanta de dormir, que vana, y fallamente deleytava al dormido. Pero Dios en su Ciudad, que es la gloria perdurable, desharà la imagen del mundo, que pintaron los locos en su coraçon, demostrado ser vanidad todo lo que amavan. Quita de tu coraçon à Babilonia, y escrive en èl à la Celestial Ierusalem, vision de paz, y Bienaventurança eterna, considerando la miseria, y vileza del mundo, y el sossiego, y descanso de la vida venidera, donde los Santos en perpetua paz, y gozo Reynan para siempre con Christo, pues para este fin fuiste criado.

Como no hemos de fiar del mundo. Cap. 28.

NVnca creas à tu enemigo, dize el Eccl. 12. Eclesiastico: Aunq̃ se te finja amigo, y te hable blandamente, mira que no le creas. Como los caçadores se suelen humillar, y ir baxos, para mejor tomar la caça; assi el mundo se finge, y humilla, por mejor engañar al inocente. Assi quiso engañar la muger de Ieroboan al Profeta Abdias, disimulandose, y mudando la vestidura. No lo creas, porque como dize el Profeta Oseas, Osee 10. està su coraçon dividido, y partido. Vna cosa te muestra, y otra tiene en el pecho encubierta. Quien de su enemigo se

Gen. 33. se fia, el morirà à sus manos. Iacob como prudente no quiso fiarse de Esau, aunque dulcemente le rogava, que anduviesse en su compañia. No quiso ir con èl, porque tuvo su amistad por sospechosa. Por Ier. 9. lo qual el Profeta Ieremias dixo: Cada 1. Reg. 27. vno se guarde de su proximo. David, aũque se avia reconciliado con Saul, y hizo amistades, con todo esso no se tuvo por seguro, ni le fiò dèl, y assi determinò de irse fuera del Reyno de Saul, à Achis, Rey de Geth. Suelen disimularse los enemigos, y fingir amistad, por dañar mas à su salvo. Aunque la vivora es animal ponçoñoso, y mortifero, pero en el Invierno con el mucho frio, seguramente puede ser tratada, y no muerde, ni haze mal alguno, no porque le falte veneno, sino porque no puede exercitarlo. Assi estos doblados, aunque estàn llenos de malicia, disimulan, y fingen santidad, quando les falta poder para exercitar su malicia, la qual executan en hallãdo oportunidad, y tiempo. Nunca creas Gen. 34. à quien ofendiste. Sichen, hijo de Emor, aviendo gravemente ofendido à la casa de Iacob, diò credito à los hermanos de Dina, à la qual avia deshonrado, y porque se fiò de los que tenia injuriados, murió à sus manos dellos desastradamẽte. Hablaronle los hijos de Iacob cõ engaño, y crevòlos livianamente, y assi fue causa que muriessen èl, y su padre, y que su Ciudad de Sichen fuesse destruida. Assi Iud. 3. murió Eglõ, Rey de Moab, à manos de Aloth, por fiarse dèl, aviẽdo diez y ocho 2. Reg. 3 años tiranizado el Pueblo de Dios. Fiòse Abner de Ioab, aviendole muerto à su hermano Asael, y costòle su poco avilo no menos que la vida. De esta manera 2. Reg. 13. fue muerto arrebatadamẽte Amõ, hijo mayor del Rey David, por industria de Absalon, à quien tenia enojado, por la injuria que hizo à Tamar su hermana. Aceptò el combite, que no deviera de mano de su enemigo disimulado, y entre los manjares fue rematada aceleradamente su vida. No fies de los hombres malos, no creas à quien injuriaste, no confies en la prosperidad del mundo presente, pues entre los banqueres, y fiestas suele estar escondida la muerte, como estuvo para Amon, y para Simon Macabeo, el qual engañado de Tholomeo, 1. Mac. 16. fue muerto en vn combite con dos hijos suyos. Què cosa mas blanda, ni dulce Iud. 1. que la leche que diò Iael al Capitan Sisara? Fiòse de ella, y echòse à dormir, y despertò su anima ardiendo en el infierno, quedando las sienes de su cuerpo muerto atravesadas con grueso clavo. Mira que todos los regalos, y las blanduras, y dulces palabras, que el mundo te dà, no son sino mensageros de la muerte perdurable. Ama à todos, y fia de pocos. Mas dañan las blandas palabras del fingido amigo, que la aspera reprehension del Varon justo. El engañador finge mentiras, y el hombre justo procede bien en las causas. Ioseph estan- Gen. 40. do preso en Egipto con ser justo, y Santo, porque contiò en el Copero de Faraon, y se le encomendò, rogandole que se acordasse del quando le fuesse bien, le fuerõ añadidos dos años de carcel. Assi tambien permite nuestro Señor, que muchos fiando en el mundo, sean dèl engañados, en pena, y castigo de sus culpas. Fiòse Acab de sus falsos Profetas, y fue 3. Reg. dellos engañado, y muriò mala muerte. 22. La grandeza de sus culpas mereciò que fuesse engañado. Ninguna pestilencia es tan dañosa, como el familiar amigo. Por lo qual en los Proverbios està escrito: El hombre que con blandas, y Pro. 29. fingidas palabras habla à su amigo, pone red en sus passos. Assi desechò de si, y Mat. 22. reprehendiò duramente el Redemptor à los Fariseos que llegaron à èl adulan- Luc. 20. do, quando le preguntaron, si era licito pagar el tributo al Cesar. Como el que toma las perdizes con buey, no siendo buey verdadero, sino fallso, y fingido: assi muchos so color de amigos, con dobladas, y cautelosas palabras engañan à los inocentes. Como en las tiendas de los Boticarios suele aver vasos escritos de fuera con titulo de saludable medicina, estando dentro medicinas corruptas, y viejas, que son mas para entoscar, y matar, que para dar salud. Assi muchos llegan à ti con sobre escrito, y palabras, y muestras de virtud, temiendo sus entrañas llenas de malicia, y engaño. Son como el joyo, ò neguilla, que se parece con el trigo, pues siendo enemigos parecen amigos. Por Deu. 22. amor de esto mandava Dios en la Ley Vieja, que ninguno trajesse vestidura texida de lino, y lana. De lino, y lana se visten los doblados, que cubren su malicia con capa de inocencia, de los quales Mat. 23. es Dios muy enemigo. Tal era Herodes, pues fingiendo santidad, dixo à los Reyes Orientales, que queria adorar al Salvador, queriendo matarle. Absalon fingiò santidad, y dixo al Rey David su padre, que queria ir à Ebron, à cumplir el

2. Reg. 1 voto que avia hecho, quando estava desterrado, de sustentar los cuerpos Santos q̃ allí estavan. Todo esto hazia el traydor por alcançar con el Reyno, como parecio despues por la obra. Quando Iudas viò derramar el vngüento precioso dixo indignandose, que fuera mejor q̃ se diera a los pobres; lo qual, como dize el Evangelista San Iuan no dezia porque se le daua algo por los pobres, sino porque era ladron, y tenia bolicos, y no pudo hurtar el precio del vngüento. Quería encubrir su avaricia, fingiendo mucha ioc. 12. piedad. Iob. 11. Tambien Cayfas encubria su malicia, y odio que tenia contra Christo, con zelo del bien comun, y provecho de la Republica, diziendo, que convenia para el provecho del Pueblo que Christo muriesse. Haman, queriendo destruir a todo el Pueblo de Israel, dixo q̃ el odio que tenia a Mardocheo, y lo que el hazia con passion, y apetito de vengança, hazia creer a Rey Assuero, q̃ lo hazia por el bien comun del Reyno, y por servirle. Cada dia veras, si quieres advertir en ello, a muchos hombres que vengan sus injurias so color de justicia, y zelo de el bien comun, y buscan sus propios intereses, colorcando su codicia con zelo del provecho de la Republica. No lo q̃ quiere ser malo, sin perder su credito, pero antes ganando opinion, y reputacion loable con los que no conocen su malicia, ni alcançan a entender sus pretensiones. Este es el ingenio de muchos q̃ se abonan con los hombres, haziendo lo q̃ no deven, y negociando sus propias cosas, y provechos, dando a entender, que no tratan sus cosas, sino los provechos agenos. Todo anda lleno de engaño, y mentira. El mundo está puesto en malignidad, y con tanta maña, y sagacidad andan los mundanos, como hijos de este siglo, que siendo malos, quieren ser temidos por buenos, y aun con esto no se contentan, porque assi rodean sus negocios, que en las mismas obras malas que hazen, gana credito de virtuosos. No es del mundo, huye de sus dobleces, y engaños. El hombre doblado, y falso en sus palabras, engaña a quien le cree. Cosa justa es no engañar a nadie, pidola aprovechar a todos, y religiosa edificar al proximo con palabras, y costumbres. Anda llanamente, trata verdad con todos, y vive avisado, pues andas entre escorpiones. No fies de todos, ni creas a todos, porque de los amigos, los pocos son los mejores.

De la flaqueza, y pocas fuerças del mundo.
Cap. 29.

NO temais las palabras del hombre pecador, porque su gloria es cieno, y gusano, oy se ensalça, y mañana no es nada. Esto dixo el Santo viejo Matathias a sus hijos los Macabeos, enseñandoles a tener en poco al mundo, por ser tan pocas sus fuerças, que no es nada, aunque parece algo. Embiando Dios a predicar al Profeta Ezechiel a vnos pecadores, dixole: No los temas, porque incredulos, y destruidores están contigo. La razon que da Dios, porque no deven ser temidos, es porque son malos. La causa porque no tienen fuerça los muchos, es porque son viciosos, y pecadores. Si tuvieran virtud, justo era que fueran temidos, pero siendo malos no los temas, dize Dios, porque flacos son, y sin fuerças. Mas puede vno solo armado con virtud, que muchos siendo desnudos de ella. Estando el Profeta Eliseo cercado de poderoso exercito de Assirios, dixo su criado, que temia el poder de los malos: No temas, porque mas están con nosotros, que con ellos. Vió entonces el criado de Eliseo grande exercito de Angeles, que guardavan al Profeta Eliseo, y lo defendian. Los enemigos fueron heridos con ceguedad, y entregados al Rey de Israel en Samaria. Quería Saul (que era malo) matar al justo David, y dize la Escritura de esta manera: Temió Saul a David, porque estava Dios con él. Rey era Saul, y muy rico, y poderoso, y cercado de gente de armas, tenia miedo a vn desterrado, desechado, y pobre, como era David entonces. En esto verás quan flacos son los malos, y quan grandes son las fuerças de la virtud. Estava Dios con David, y no con Saul, y por esso temia Saul a David. Quien no temerá al bueno, pues anda tan bien amparado? Flaco, y de pocas fuerças es el mundo, y muy poco pueden los malos contra los justos, y terribles, y temerosos son los buenos, delante de los ojos de los pecadores. Rey era Herodes, y grande señor, y pobre era San Iuan Bautista, pero con todo esto dize el Evangelio, que temia Herodes a San Iuan. No temia San Iuan a Herodes, y assi libremente reprehendia sus vicios, sin temor alguno; pero Herodes teme a S. Iuan; porq̃ sabia q̃ era Varon Santo, y justo. Flacos son, y poco pueden

1 Mat. 2.

Ezec. 2.

1. Reg. 18.

Mar. 6.

den los que sirven al mundo, y buelven las espaldas como los hijos de Efren, en el dia de la batalla. Queda el alma caida en pecado tan flaca, y desanimada, q̃ no puede resistir a toda tentacion, ni levantarse de la culpa, si Dios particularmente con su especial favor no le da la mano, y la ayuda. El Psalmista dize: Mi virtud está enferma en mi pobreza. El temor de perder las cosas que aman, suele hazer a los hombres flacos, y apocados. No ay paloma que assi tiemble delante del gavilan, ni oveja delante del lobo, como el malo delante del bueno. No parece sino q̃ los buenos tienen vn cierto dominio sobre los malos, y que tiemblan los malos delante dellos. Esto se vee por experiencia cada dia. Determinaronse Ionathas, y su compañero de acometer a los enemigos, y para passar al Real, donde ellos estavan, subió Ionathas por vnos peñascos, y breñas, y quando atomò la cabeça, dize la Escritura, que viendo los Filisteos, enemigos de Dios, el rostro de Ionathas, que se quedaron medio muertos de espanto. Viendo el rostro de Ionathas, vnos caian a sus pies, y a otros matava el que le llevava las armas. Sabe el mundo lo mucho que pueden cõ Dios los buenos, y como los oye contra ellos, y que si piden a Dios, que descienda fuego del Cielo sobre ellos, que baxará, como lo hizo Elias; y que si piden que se abra la tierra para que los trague, como pidió Moysen para que tragasse a Dathã, y Abiron, que se abriràs; y si pidè que no llueva, que no llueve; y que si piden pestilencia, que luego viene. Por esso dixo Dios al Profeta Ieremias: Yo te daré à este Pueblo como muro fuerte de metal, pelearán contra ti, no podrán vencerte, porq̃ yo estoy contigo para librarte, y salvarte. Moysen que se avia ido huyendo de Faraon Rey de Egipto despues q̃ Dios le apareció con grande animo, y esfuerço reprehendió al sobervio Faraon. Por mostrar las pocas fuerças del mundo, embió Christo contra èl flacos, y pobres Discipulos para sujetarle, y rendirle. Mirad que yo os embio como ovejas entre los lobos, dixo el Señor, animando à predicar à sus Discipulos por el mundo. Con estas ovejas venció à los lobos, como en la de Madian con aquellos pocos hombres, y sin armas, destruyò el poderoso exercito de los Madianitas. Al sobervio Golias venció con vn Pastorcillo; y al arrogantissimo Holofernes degollò por mano de vna muger, como ella lo notò despues, quando alabando à Dios dezia: No le hirieron los hijos de Titan, ni los altos Gigantes, pero Iudith, hija de Merari, lo destruyò. En dezirles el Salvador, q̃ èl los embia, les dà à entender, que tegan en poco las pocas fuerças de el mundo, pues vàn tan bien armados, que llevan à Dios consigo. Yo que eche al Angel del Cielo, y anegué à Faraon en el mar Bermejo, y destruì la memoria de Amalec de sobre la tierra, y herì à Og, Rey de Bassan, y à los Amorreos, y Cananeos, y mande à la tierra que se abriesse, y tragasse à Dathan, y Abiron. Yo que abrasè à Sodoma, y Gomorra, y aneguè al mundo con las aguas de el diluvio, y embie fuego de el Cielo sobre los mensageros de Ochozias, y destruì el gran exercito de Senacherib, y tan fuerte, y tan poderoso, soy el que os embio. Considerad el poder del que os embia, y no temereis ningun peligro, por grande que sea. Cada vno dellos llevava à Christo en su pecho, pues quien pudiera contra ellos? Yo os daré lengua, que no podrán cõtradezir vuestros adversarios. Flaco es el mundo, pues con tan flacos instrumentos es vencido. Los vicios acobardan al hombre, y hazen pusilanime al pecador.

Pf. 77.

Pf. 30.

1. Reg. 11.

4. Reg. 1.

Num. 16.

4. Reg. 17.

Exod. 9

Ier. 15.

Exo. 2.

Exo. 3.

Exo. 5.

Matth. 10.

Iud 7.

1. Reg. 7.

Iudith. 13.

Iudith. 16.

Exe. 14.

Exe. 17.

Num. 21.

Num. 16.

Gen. 19.

Gen. 8.

4. Reg. 1.

4. Reg. 19.

Luc. 21.

De la pusilanimidad de los mundanos.
Cap. 30.

HVye el malo sin ser de nadie perseguido, dize el Sabio en los Proverbios. En esto parece el gran poder de Dios, que luego dà vn verdugo à la conciencia, atormentandola con vn gusano rabioso, que siempre muerde, y sigue al mundano pecador, sin poder huir, porque siempre se lleva à si mismo donde quiera que và. Por lo qual no habla aqui Salomon de los perseguidores de fuera, sino de los interiores, porque dentro de su alma son grandes las persecuciones que padece el que dexa à Dios. De muchos males se quexava David despues que pecò, y grandes eran los perseguidores que tenia. El primero es turbacion de el coraçon, segun aquello que dize en el Psalmo el Real Profeta: En mi està turbado mi coraçon. Qu exasse lo segundo, que le faltò su coraçon, como lo confiesa en otro Psalmo, diziendo: Mi coraçõ es turbado. Lo tercero se quexa, que su coraçon lo ha dexado. como lo afirma diziendo: Mi coraçon me ha dexado. Turbè se su coraçon, faltòle

Prou. 28.

Pf. 42.

Pf. 39.

Pf. 39.

su virtud, y al fin lo desamparò, y dexò del todo. Pues el que no tiene corazon, que fortaleza terná? A quien no temerá? No te maravilles de la cobardia, y pusilanimidad de los mundanos. Quien à Dios no teme, todas las cosas teme. Caìn, despues que ofendiò à Dios, quedò tan pusilanime, que dixo: Todo aquel que me hallare me matarà. Gen. 4 El que tuvo animo para matar à su propio hermano, està tan cobarde, que confiesla, que quien quiera que lo topare lo matarà. Esta es la grande pusilanimidad de los mundanos, que perdiendo à Dios, que es la fuerça, y virtud del anima, quedan muy flacos, y acobardados. Assi temiò Herodes, y se turbò, temiendo miedo à vn niño recien nacido, y no solo el, Matt. 2 pero toda Ierusalen con èl. Como allà dentro tienen los malos continuamente la conciencia que los acusa, siempre andan atemorizados, y medrosos. Temen de las hojas de el arbol, y en qualquiera pequeña enfermedad piensan que ya viene la muerte. Assi dize Dios hablando de vnos pecadores que se dexaron. Espantarlos ha el sonido de vna hoja que buela por el ayre, y assi huirà como de la espada. Caerán sin ser de nadie perseguido, y morirán como huyendo de la batalla. Ning. no de vosotros osarà resistir à sus enemigos. Triste, y desventurada es la vida que passan los malos, y aunque en el mundo no huviesse otro mal, sino el miedo q tienen sus servidores, devrias menospreciarle. El que haze lo que no deve siempre anda temeroso, inquieto, triste, y acobardado, aunque de fuera muestra alegria. Quien tiene rebuelta, y embaraçada la conciencia, no puede tener gozo perfecto, ni puede tampoco vivir sin tobeciarlo. Como los malos Iuezes, temen la residencia, y el mayordomo infiel de dar cuenta à su señor, porque sabe que tiene mala cuenta, y que con verdad es acusado de los de su casa; assi anda siempre descontento, y temeroso, aquel à quien acusa su propia conciencia. Sap. 17 Siempre presume mal la mala conciencia. O quanto mas solegado vivieras, y quanto mas contento ternias cõtigo, si dexando estos sueños del mundo sirvieses à solo Iesu Christo con limpia conciencia. Aunque no tuviesse otro mal el vicio, sino traer el pecador tan atemorizado, y pusilanime, devria ter aborrecido. Y si otro bien no tuviesse la virtud, sino el animo, y seguridad con que anda el que la posee, devria ser amada. Quando Laban esculdriñava la hazienda de Iacob, buscando sus dioses, que avia hurtado Rachel, tuvo miedo Iacob. Pero despues que no los hallò temiò animo, y reprehendiò osadamente à Laban, diziendo: Porque causa, ò porque pecado te has encendido en la ira contra mi, que te pusieses à escudriñar todas mis alhajas, y haro? Della historia se saca el temer que pone la culpa, y como haze al hombre temeroso, y la inocencia osado. En tanto que temiò Iacob, si acaso el suegro hallaria sus dioses, callava, no osando hablar; pero despues que no los hallò, quando viò que su inocencia estava ya manifiesta, temiò osadia para hablar, y reprehenderlo, lançando fuera todo temor. Y porque veas el miedo que los malos tienen à los buenos, considerando Laban la justicia, y santidad de Iacob, sujetòsele, y humillòse à el, vista su inocencia, de miedo q̃ le tuvo, y acordandose tambien como Dios lo avia amenaçado, y tenia cuydado de su fiervo, determinò de hazer amistades con el, y dixole: Ven, y hagamos pacto, y confederacion entre nosotros. Huelgan los malos de tener paz con los justos, no por amor de la virtud, sino por el miedo que les tienen. Tienen grande autoridad, y señorio los buenos sobre los pecadores. Los flacos sufrenle à los fuertes, y el pusilanime al varon esforçado. Gloriosa, y noble cosa es la virtud, y muy vil, y apocado el vicio. La maldad siempre tiene miedo, y los pecadores tiemblan de continuo. Nũca verás à los malos cometer algun grãde delito, sino es juntandose muchos dellos y haziendose à vna. Esto pinta muy bien el Real Profeta, quando dize à Dios en el Psalmo: Contra tu Pueblo se juntarõ grande multitud de pecadores. Y luego cuenta nueve naciones, que se juntaron contra el Pueblo de Dios, que en comparacion de los Gentiles eran muy pocos. Los Idumeos, Ismaelitas, Moabitas, y Agarenos, con otras gentes. No veys aqui quanta multitud de malos se juntan contra vnos pocos buenos? En los Proverbios tambien està escrito, como los malos se combidan vnos à otros, para hazer mal. Los hijos de Iacob, que era tan valiẽtes, q̃ solo dos dellos tuvieron animo para entrar con mano armada en la Ciudad de Sichen, y sobreviniẽdo los otros ocho afolaron, y destruyeron la Ciudad, castigãdo vn grave infinito cõ todo esto para cometer vn pecado tan

Gen. 31.

Psal. 82.

Prov. 1.

Gen. 34

tan grande, como era querer matar à su hermano Ioseph, todos se juntaron en vno. Grande es la cobardia de los pecadores, pues diez hombres robustissimos, y valientes, para acometer à vn muchacho de diez y seis años, y sin arma, se esfuerçan los vnos à los otros, y animando se dezia: Venid, y matemosle, y echemosle en esta cisterna vieja, y digamos, que vna bestia lo matò. No bastava vno solo para hazer esto? Teme el malo ser vencido estando solo, y por ello busca compañeros. En el Evangelio està referido, que oyendo dezir los Fariseos, como Christo nuestro Redemptor avia puesto silencio à los Saduceos, juntaronse todos, para vencer con multitud, los que con razon no podian alcançar vitoria. El pecado haze à los mundanos pusilanimes. A la Virgen nuestra Señora dixo el Angel, q̃ no temiesse; y dióla la razon porque: hallò gracia delante de Dios. Como en el Caballero en la guerra perdidas las armas, cae temor, y temen los navegantes quebrado el masil; assi son los hombres sin la gracia. Por amor de esto temian Saul, y Herodes Antipas, à David, y a San Iuan Baptista, porque conderavan el espiritu de Dios de q̃ estavan vestidos los justos, y vejan ser ellos dexados de Dios. Siempre sigue à los malhechores el temor de la pena merecida por sus pecados; lo qual devria ser suficiente causa para huir, y abominar el pecado. Los hijos de Iacob, queriendo en Egipto darles grande banquete su hermano Ioseph, dize la Escritura que temian, y huvieron grande miedo à Ioseph; y despues de la muerte de su padre Iacob, tambien tuvieron temor, y con humildad, y miedo que dèl tenian, le suplicaron se olvidasse de la injuria passada. Este es el miedo que sigue de cõtino, à los que hazen lo que no deven, acompañandolos tu mala conciencia. Pero los justos donde quiera estan pacificos, y seguros. Pues tan grande es la pusilanimidad, y cobardia de los mundanos, huye de las vanidades, y cautiverio deste mundo, porque gozes de la libertad del espiritu, y vivas pacifico, y sin temor de los hombres en la tierra.

Pro. 28.

Mat. 21

Luc. 1.

1. Reg. 18.

Mar. 6.

Gen. 43.

Gen. 30.

Del animo de los buenos. Cap. 31.

EL justo confia como leon, dize el Sabio. Como los mundanos, porque viven mal andan siempre llenos de temor, y recelo, assi por el contrario los buenos, como tienen a Dios consigo, son fuertes como leones, y no temen à nadie. Compara Salomon la fortaleza, y animo de los justos à la de el leon, del qual el mismo dize en otro lugar, que por ser el mas fuerte de las bestias, no temerá à nadie. Quien à Dios tiene ninguna cosa teme. Quien dió animo à Moysen, para ir delãte del sobervio Rey Faraon, y desafiarle con grande autoridad, que dexasse el Pueblo de Israel, sino tener à Dios cõsigo? Amigo de Dios era Elias, y por esso tuvo pecho para dezir al Rey Acab: Tu turbas à Israel, pues dexaste à Dios, y seguiste à Baalim. Grande fue la magestad con que el Profeta Eliseo reprehendió à Ioram; y mayor la autoridad con que San Iuan Baptista afeò à Herodes sus pecados; y no con menos señorio habiò San Pedro en el Cõcilio de los Iudios. Maravillosas fueron las respuestas que dieron los Santos Martires à los Principes, y Reyes. Las flacas, y tiernas doncellas, por tener à Dios consigo, animosamente respondian à los crueles tiranos, y escarneciendo de ellos, menospreciavan sus tormentos. Porque pensàs q̃ San Andres iba tan sin miedo à la Cruz? porque estava vestido de Christo. Christo temia la Cruz quando orava en el Huerto, porque estava vestido de San Andres; y San Andres no la temia, porque estava vestido de Christo. Como à Christo nuestra flaqueza, de que estava vestido hazia temblar, y temer la muerte; assi la fortaleza de Christo, Dios verdadero, de la qual estava San Andres vestido, era causa que no temiesse el tormento de la Cruz. Porque recibió el Hijo de Dios en si mismo todas nuestras flaquezas, y miserias excepto el pecado, temè como Hombre la muerte; y tu si tanto temes no es maravilla, pues tienes en ti, no solo la carne flaca, pero tambien el pecado, el qual Christo no tenia. Pues què maravilla, que tantas cosas temas, andando cercado de flaqueza, y acompañado de pecados? Pero aunque segun la carne seas flaco, si tuvieres à Dios contigo, esforçada tu flaqueza con las fuerças de la gracia, quanto ay debaxo del Cielo ternàs en poco, por amor de aquel que està sobre todos los Cielos. De este espiritu estava lleno el Apostol, quãdo dezia: Quiè nos apartarà de la caridad de Iesu Christo? La tribulacion, ò la angustia, ò la hàbre, ò la desnudez, ò el peligro, ò la perse-

Luc. 22.

Rom. 8.

su virtud, y al fin lo desamparò, y dexò del todo. Pues el que no tiene corazon, que fortaleza terná? A quien no temerá? No te maravilles de la cobardia, y pusilanimidad de los mundanos. Quien à Dios no teme, todas las cosas teme. Caìn, despues que ofendiò à Dios, quedò tan pusilanime, que dixo: Todo aquel que me hallare me matarà. Gen. 4 El que tuvo animo para matar à su propio hermano, està tan cobarde, que confiesla, que quien quiera que lo topare lo matarà. Esta es la grande pusilanimidad de los mundanos, que perdiendo à Dios, que es la fuerça, y virtud del anima, quedan muy flacos, y acobardados. Assi temiò Herodes, y se turbò, temiendo miedo à vn niño recien nacido, y no solo el, Matt. 2 pero toda Ierusalen con èl. Como allà dentro tienen los malos continuamente la conciencia que los acusa, siempre andan atemorizados, y medrosos. Temen de las hojas de el arbol, y en qualquiera pequeña enfermedad piensan que ya viene la muerte. Assi dize Dios hablando de vnos pecadores que se dexaron. Espantarlos ha el sonido de vna hoja que buela por el ayre, y assi huirà como de la espada. Caerán sin ser de nadie perseguido, y morirán como huyendo de la batalla. Ning. no de vosotros osarà resistir à sus enemigos. Triste, y desventurada es la vida que passan los malos, y aunque en el mundo no huviesse otro mal, sino el miedo q tienen sus servidores, devrias menospreciarle. El que haze lo que no deve siempre anda temeroso, inquieto, triste, y acobardado, aunque de fuera muestra alegria. Quien tiene rebuelta, y embaraçada la conciencia, no puede tener gozo perfecto, ni puede tampoco vivir sin tobeciarlo. Como los malos Iuezes, temen la residencia, y el mayordomo infiel de dar cuenta à su señor, porque sabe que tiene mala cuenta, y que con verdad es acusado de los de su casa; assi anda siempre descontento, y temeroso, aquel à quien acusa su propia conciencia. Sap. 17 Siempre presume mal la mala conciencia. O quanto mas solegado vivieras, y quanto mas contento ternias cõtigo, si dexando estos sueños del mundo sirvieses à solo Iesu Christo con limpia conciencia. Aunque no tuviesse otro mal el vicio, sino traer el pecador tan atemorizado, y pusilanime, devria ter aborrecido. Y si otro bien no tuviesse la virtud, sino el animo, y seguridad con que anda el que la posee, devria ser amada. Quando Laban esculdriñava la hazienda de Iacob, buscando sus dioses, que avia hurtado Rachel, tuvo miedo Iacob. Pero despues que no los hallò temiò animo, y reprehendiò osadamente à Laban, diziendo: Porque causa, ò porque pecado te has encendido en la ira contra mi, que te pusieses à escudriñar todas mis alhajas, y haro? Della historia se saca el temer que pone la culpa, y como haze al hombre temeroso, y la inocencia osado. En tanto que temiò Iacob, si acaso el suegro hallaria sus dioses, callava, no osando hablar; pero despues que no los hallò, quando viò que su inocencia estava ya manifiesta, temiò osadia para hablar, y reprehenderlo, lançando fuera todo temor. Y porque veas el miedo que los malos tienen à los buenos, considerando Laban la justicia, y santidad de Iacob, sujetòsele, y humillòse à el, vista su inocencia, de miedo q̃ le tuvo, y acordandose tambien como Dios lo avia amenaçado, y tenia cuydado de su fiervo, determinò de hazer amistades con el, y dixole: Ven, y hagamos pacto, y confederacion entre nosotros. Huelgan los malos de tener paz con los justos, no por amor de la virtud, sino por el miedo que les tienen. Tienen grande autoridad, y señorio los buenos sobre los pecadores. Los flacos sufrenle à los fuertes, y el pusilanime al varon esforçado. Gloriosa, y noble cosa es la virtud, y muy vil, y apocado el vicio. La maldad siempre tiene miedo, y los pecadores tiemblan de continuo. Nũca verás à los malos cometer algun grãde delito, sino es juntandose muchos dellos y haziendose à vna. Esto pinta muy bien el Real Profeta, quando dize à Dios en el Psalmo: Contra tu Pueblo se juntarõ grande multitud de pecadores. Y luego cuenta nueve naciones, que se juntaron contra el Pueblo de Dios, que en comparacion de los Gentiles eran muy pocos. Los Idumeos, Ismaelitas, Moabitas, y Agarenos, con otras gentes. No veys aqui quanta multitud de malos se juntan contra vnos pocos buenos? En los Proverbios tambien està escrito, como los malos se combidan vnos à otros, para hazer mal. Los hijos de Iacob, que era tan valiẽtes, q̃ solo dos dellos tuvieron animo para entrar con mano armada en la Ciudad de Sichen, y sobreviniẽdo los otros ocho afolaron, y destruyeron la Ciudad, castigãdo vn grave infinito cõ todo esto para cometer vn pecado tan

Gen. 31.

Psal. 82.

Prov. 1.

Gen. 34

tan grande, como era querer matar à su hermano Ioseph, todos se juntaron en vno. Grande es la cobardia de los pecadores, pues diez hombres robustissimos, y valientes, para acometer à vn muchacho de diez y seis años, y sin arma, se esfuerçan los vnos à los otros, y animando se dezia: Venid, y matemosle, y echemosle en esta cisterna vieja, y digamos, que vna bestia lo matò. No bastava vno solo para hazer esto? Teme el malo ser vencido estando solo, y por ello busca compañeros. En el Evangelio està referido, que oyendo dezir los Fariseos, como Christo nuestro Redemptor avia puesto silencio à los Saduceos, juntaronse todos, para vencer con multitud, los que con razon no podian alcançar vitoria. El pecado haze à los mundanos pusilanimes. A la Virgen nuestra Señora dixo el Angel, q̃ no temiesse; y dióla la razon porque: hallò gracia delante de Dios. Como en el Caballero en la guerra perdidas las armas, cae temor, y temen los navegantes quebrado el masil; assi son los hombres sin la gracia. Por amor de esto temian Saul, y Herodes Antipas, à David, y a San Iuan Baptista, porque conderavan el espiritu de Dios de q̃ estavan vestidos los justos, y vejan ser ellos dexados de Dios. Siempre sigue à los malhechores el temor de la pena merecida por sus pecados; lo qual devria ser suficiente causa para huir, y abominar el pecado. Los hijos de Iacob, queriendo en Egipto darles grande banquete su hermano Ioseph, dize la Escritura que temian, y huvieron grande miedo à Ioseph; y despues de la muerte de su padre Iacob, tambien tuvieron temor, y con humildad, y miedo que dèl tenian, le suplicaron se olvidasse de la injuria passada. Este es el miedo que sigue de cõtino, à los que hazen lo que no deven, acompañandolos tu mala conciencia. Pero los justos donde quiera estan pacificos, y seguros. Pues tan grande es la pusilanimidad, y cobardia de los mundanos, huye de las vanidades, y cautiverio deste mundo, porque gozes de la libertad del espiritu, y vivas pacifico, y sin temor de los hombres en la tierra.

Pro. 28.

Mat. 21

Luc. 1.

1. Reg. 18.

Mar. 6.

Gen. 43.

Gen. 30.

Del animo de los buenos. Cap. 31.

EL justo confia como leon, dize el Sabio. Como los mundanos, porque viven mal andan siempre llenos de temor, y recelo, assi por el contrario los buenos, como tienen a Dios consigo, son fuertes como leones, y no temen à nadie. Compara Salomon la fortaleza, y animo de los justos à la de el leon, del qual el mismo dize en otro lugar, que por ser el mas fuerte de las bestias, no temerá à nadie. Quien à Dios tiene ninguna cosa teme. Quien dió animo à Moysen, para ir delãte del sobervio Rey Faraon, y desafiarle con grande autoridad, que dexasse el Pueblo de Israel, sino tener à Dios cõsigo? Amigo de Dios era Elias, y por esso tuvo pecho para dezir al Rey Acab: Tu turbas à Israel, pues dexaste à Dios, y seguiste à Baalim. Grande fue la magestad con que el Profeta Eliseo reprehendió à Ioram; y mayor la autoridad con que San Iuan Baptista afeò à Herodes sus pecados; y no con menos señorio habiò San Pedro en el Cõcilio de los Iudios. Maravillosas fueron las respuestas que dieron los Santos Martires à los Principes, y Reyes. Las flacas, y tiernas doncellas, por tener à Dios consigo, animosamente respondian à los crueles tiranos, y escarneciendo de ellos, menospreciavan sus tormentos. Porque pensàs q̃ San Andres iba tan sin miedo à la Cruz? porque estava vestido de Christo. Christo temia la Cruz quando orava en el Huerto, porque estava vestido de San Andres; y San Andres no la temia, porque estava vestido de Christo. Como à Christo nuestra flaqueza, de que estava vestido hazia temblar, y temer la muerte; assi la fortaleza de Christo, Dios verdadero, de la qual estava San Andres vestido, era causa que no temiesse el tormento de la Cruz. Porque recibió el Hijo de Dios en si mismo todas nuestras flaquezas, y miserias excepto el pecado, temè como Hombre la muerte; y tu si tanto temes no es maravilla, pues tienes en ti, no solo la carne flaca, pero tambien el pecado, el qual Christo no tenia. Pues què maravilla, que tantas cosas temas, andando cercado de flaqueza, y acompañado de pecados? Pero aunque segun la carne seas flaco, si tuvieres à Dios contigo, esforçada tu flaqueza con las fuerças de la gracia, quanto ay debaxo del Cielo ternàs en poco, por amor de aquel que està sobre todos los Cielos. De este espiritu estava lleno el Apostol, quãdo dezia: Quiè nos apartarà de la caridad de Iesu Christo? La tribulacion, ò la angustia, ò la hàbre, ò la desnudez, ò el peligro, ò la perse-

Luc. 22.

Rom. 8.

cucion, ò la espada? Concluye diziendo: Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni ninguna otra criatura, nos apartara de la caridad de Dios, que esta en Iesu Christo N. Señor. De donde vino a San Pablo tan grande animo, y poder? De tener a Dios consigo. Si tuviere a Dios, tendras animo, y ninguna cosa te podra turbar. Mas poderoso es el que te defiende, que el que te persigue.

Iob 17. Iob dize a Dios: Por ti me Señor cerca de vos, y levantese el mundo contra mi. *Rom. 8.* Tambien dixo el Apostol: Si Dios esta de nuestra parte, quien podra contra nosotros? Porque andas sin Dios, y apartado del, temes a los hombres. El Rey, porque esta cercado de su guarda, tiene el temor, y otros viven sin temor de sus enemigos, porque traen buenas armas, y andan acompañados de hombres valientes. Pues como quieres que teman a los hombres, los que tienen al mismo Dios por amparo? Si la fuerça del que te guarda te hize tener animo como no le tendran los que tiene a Dios por guarda? El Psalmista dize: Dios es Protector de mi vida, de quien avre miedo? Dios es mi lumbre, y mi salud, a quien temere? Porque Aoraham tenia a Dios consigo era temido de los Reyes. En el Genesis esta escrito, que Abimelec Rey de Palestina, dixo a Abraham: Dios esta contigo en todas las cosas que hazes, jurame que no haras mal a mi, ni a mis descendientes. Lo mismo hizo Abimelec con Isaac, quando vino a el con Ochozat, y Phicol Capitan de su exercito, y le dixeron: Vimos q̃ esta Dios contigo y por esso diximos: Hagamos pazes con el, y juramos q̃ no nos haras mal. Como Dios es la fuerça de los justos, todos los temen. Dios es sobre todas las cosas, y por esso no es mucho, que a quien tiene a Dios consigo le sea todo sujeto. La virtud sobre todo prevalece. No te maravilles, si va bueno vence a muchos malos, porque tampoco es mucho, si vn hombre vivo hiriesse, y acuchillasse a muchos cuerpos de hombre muerto. La suela del çapato, ò otro qualquier cuero por grueso que sea y recio, de gaçafe, y gastase cõ el uso, hasta acabarse, y el cuero de la mano siendo delgado, y delicado, no solo no se gasta, ni se destruye con el exercicio, mas antes es mas fuerte, y duro trabajando, como lo veemos en las manos de los Labradores, y oficiales que trabajan con ellas. La causa desto es tener el cuero del hombre vivo, anima que lo vivifica, y informa, y con la virtud de el espiritu de vida que tiene, no solo no se pudre, ni gasta, pero antes le fortifica: lo qual no acaece en el cuero de el animal muerto, que por carecer de vida, y de curso que sea con el uso se gasta. Oye a Iesu Christo, que dize: Yo soy vida. Quien tiene a Christo consigo, tiene vida; y assi el tal, no solo es gastado, ni consumido cõ los trabajos, y persecuciones mas antes es mas fuerte, es brillante, y animoso. Por el contrario los malos estan muertos, y gente sin Dios, luego son gallardes, esforçados, y deshechos. Su memoria se acaba, y no queda rastro, ni señal de los, y el tiempo los consume, y convierte en nada. Y por esso no te maravilles del animo, y fortaleza de los buenos, ni te espantes quando oyeres dezir, que pocos justos vencieron a muchos pecadores. Assi Iosue cõquistò a los Gigantes de la tierra de Promission, y Gedeon con solos trecientos venciò innumerable exercito de Madianitas, y David matava Osos, Leones, y venciò a Golias, y a muchos Filisteos, y otros muchos gloriosos triunfos alcançaron pocos justos de fuertes, y poderosos exercitos de pecadores, por tener el Espiritu de Dios cõsigo. Con la contrariedad mas se esfuerça, y con la adversidad es la virtud mas alançada. Si tuvieses a Dios consigo, serias vitorioso, y señor de todas las cosas que ora te dan pena. Si con solo Iesu Christo Crucificado te contentasses, y a este tuviesses, no andarias acotado del mundo, y sirviendo de pelillo a los poderosos. Sola la virtud es animosa. Ninguno tiene animo, sino el que ninguna cosa precede debaxo del Cielo. Generoso señorio, y alto estado es el de la virtud. Todos los mundanos son apocados, flacos, cobardes, sujetos a sus passiones, y esclavos de su ambicion. Grande es el señorio que alcança en esta vida el verdadero siervo de Iesu Christo. Dõde quiera que va esta seguro, porque es de Dios amparado. Como vna bola redonda, que donde quiera que se buelve haze assiento, y tiene lugar; assi los buenos (aunque el mundo te levante contra ellos, y les dè buelta) hallan assiento, porque Dios, como dize David, pone su mano, y con ella les hize silla en que se assienten, y descansen, como en propio lugar, sin ser damnificados de los pecadores. Muchas burlas, y bueltas diò, como à bola, Laban à Iacob, pero todas fueron sin provecho. Lo mismo quisieron hazer los

Iean. 14

Ioh 17.

Rom. 8.

Psal. 62.

Gen. 21.

Gen. 26.

Psal. 36.

Gen. 31.

los hijos de Iacob con su hermano Ioseph, pero la Escritura dize, que Dios andaua con Ioseph, y endereçaua todas sus cosas. Como sabe puede engañar a Dios, assi tampoco al justo, de que Dios tiene cuidado. A Ionas echado en el mar luego Dios le puso la mano, y enmedio de las ondas del mar hallò lugar seguro, aparejando le Dios el vientre de la ballena. Grande es el cuidado que tiene Dios de dar assiento a los suyos. Por amor de esto dixo el Psalmista: No dexara Dios al hombre que los perjudique, ni dañe, y castigarà por ellos à los Reyes. Allegate del todo a Dios, y entregate de veras à el, y levantense todos los hombres, mar, y tierra y elementos contra ti, que en ninguna cosa te podràn empecer. El Real Proreta dize à Dios: Si anduviere enmedio de la sombra de la muerte, no temere, porque tu estàs conmigo. Y à Isaias dixo Dios: Quando passares por entre las aguas, yo estarè contigo, y los rios no te haran daño. A Moisen que temia ir à Pharaon, dixo Dios: Yo iere contigo. Lo mismo dixo a Iacob, exortandolo para que descendiesse sin miedo à Egipto. Bien pudiera embiar vn Angel que librara a Israel de Egipto, pero quiso Dios estar entre ellos, porque no sintiessen tanto sus trabajos. Assi dixo en otra parte, que estaua su anima angustiada por los trabajos de Israel. Pues si à Dios tienes tan de tu mano, que te ayudarà si de veras lo ha mares, de què temes? A Isaias dixo Dios: No tema tu coraçon de los tizones encendidos por ambas partes. Quando el tizon arde por los dos cabos, no lo podias tomar sin quemarte. Assi ay muchos tan sobernios, y mal acondicionados, que por ninguna via te puedè llevar, ni tratar cõ ellos, ni por bien, ni por mal. Si reprehendes al tirano, indignate, y persiguete, y si le adulas pierdes a ti mismo. Pues no temas dize Dios, a estos tiranos del mundo, que como tizones son intratables, porque de todas partes humean, y arden. Dios dixo a Ieremias: Yo te he dado por Ciudad fuerte columna de hierro, y muro de metal, sobre la tierra. Si tan fuertes son los siervos de Dios, en quienes el Señor infunde su gracia procura de vestirte desta fortaleza, porque vivas aqui como señor, y reynes en el Cielo perpetuamente.

(§)

Gen. 39.

Iona 1.

Psal. 104

Psal. 22.

Isa. 43.

Exod. 3.

Gen. 46.

Iud. 10

Isai. 6.

Ier. 1.

Del conocimiento del mundo. Cap. 32.

EL hombre necio no conocerà, ni el loco entenderà estas cosas, dize el Psalmista. Los que andan metidos en el mũdo y sirviendo a sus vanidades, embaidos con el resplandor de su falsa gloria, no conocen las entrañas, y malicia del mundo. Como nuestros ojos no pueden ver las cosas, sino ay alguna distancia entre ellos, y lo que veen: assi no pueden ver al mundo sino los que le apartan del. Los mundanos estan cerca del, y por esso no lo conocen, y andan ciegos, y ignorantes. El ojo no vee las pestañas, porque no ay intervale entre el, y ellas. No veen al mundo los malos, ni le conocen, porque el amor que le tienen los trae cerca del. De ellos dize el Real Profeta: Cayò el fuego y no vieron al Sol. Este fuego es el amor desordenado de si mismo, q̃ pone tinieblas en el entendimiẽto. El sol que no veen los mundanos, es aquel de quiè habla el libro de la Sabiduria. El sol del conocimiẽto no ha nacido a nosotros. Quiere dezir la Escritura, que los hombres que aman mucho a si mismos andan en grandes errores y no son alumbrados con el Sol de la Sabiduria Diuina, sino encendidos con el fuego del propio amor. Es comparado el amor al fuego, porque como el fuego es el primero de los quatro elementos, assi el amor es el primero de las quatro passiones. Y como el grande fuego, segun dize Salomon, no se puede esconder en el seno, assi el amor vehemente no puede ser escondido. Este amor es Dalida, que haze cegar Sanson, pues haze ciego al hõbre, para no conocer los engaños, y vanidad del mundo. Quiere como otro Naas Rey de los Amonitas, que saquen a los de Galaad los ojos derechos, porque es oficio del demonio cegar a los suyos, para que no conozcan los males en que viuen. Assi Nabuchodono or cegò a Sedecias. Muchos aunque tienen ojos exteriores para ver estas cosas visibles, no tienen ojos interiores para conocerlas. El criado de Eliseo tenia ojos corporales para ver; pero con todo esto rogò à Dios el Profeta, que le abriesse los ojos interiores para que viesse la multitud de Angeles, que lo guardauan. Ojos tienen los servidores del mundo; pero no les sirue su vista sino de ceguedad, pues no veen las entrañas del pecado y malicia interior. Andar tan arrimados al mũdo

Psal. 98

Psal. 57.

Sap. 5.

Prou. 6.

Iud. 16.

1. Reg. 11.

4. Reg. 25.

4. Reg. 6

do con el amor desordenado que le tienen es cauſa de eſta ceguedad y engaño. Como los que juegan al axedrez no veẽ muchas cosas que veẽ los que eſtán mirando, assi los que andan dentro de los negocios del mundo andan ciegos, y no veen muchos engaños, que conocen los que eſtán fuera, apartados de eſtas vanidades. Abre, pues, tus ojos apartandote del mundo, y conocerás ſervano todo quanto ay en el, ſegũ aquello del Sabio: *Eccl. 1.* Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. *Psal. 3.* Conocerás que ſon de vil precio ſus cosas, como lo dize el Apoſtol: Todas las cosas tuue por eſtiercol. Conocerás que paſſa todo bruemente, ſegun aquello que dize San Iuan: Paſſa el mundo, y ſu concupiſcencia. *1. Ioan. 1.* Conocerás que es inconſtante y vano, como lo dize el Profeta Iſaias. *Iſai. 52.* El coraçon del malo es como mar heruiente, queno puede eſtar quedo. Conocerás ſu infidelidad, pues no guarda lealtad, ni tiene ley cõ nadie, conforme aquello que Ieremias dize: *Iere. 9.* Cada vno ſe guarde de ſu proximo, y no ſe fie de todos. Conocerás ſu hipocreſia, y falſedad, pues el mundo ſiendo vna cosa parece otra. Por lo qual en el libro de Iob eſtá eſcrito: *Iob 20.* El gozo del hipocrita es como vn punto. Todopaſſa breuemẽte, y eſtá lleno de engaño. Donde eſtán tus compañeros, con quien jugauas, y reias? Paſſaron, y dexaronte ſolo. Donde eſtá ſo que aver viſte? Deshizoſe como humo. Donde eſta lo que comiſte, y beuiſte? Todoperecio. Què mal te hizo la abſtinencia que hiziſte? Ningun daño te hizo. Sabio, pues, es el que huue à Dios, y deſprecia eſte mundo con todos ſus deleites. La dulce conuerſacion, y jocunda compañia de los amigos que tenias, ya paſsò, y todos eſtán muertos. No boluerán à ti mas antes irás tu à ellos, quãdo Dios te llamare. Hueſpedes fueron ſobre la tierra como lo eres tu, todo lo dexaron como tu lo dexarás, y paſſaron como ſombra, y aſsi todos paſſarémos. No conoces quan perdidos, y vanos ſon todos los trabajos, que paſſás por el mũdo, y por eſſo le ſirues ſin ſacar fruto alguno, ni prouecho. Conoce que es perdido todo el tiempo que gaſtas ſeruir al mundo, y ociosos ſe pueden llamar todos los que le ſiruen. Los mundanos trabajando mucho viuen ociosamente. Por que aſsi como tu juzgas por ociosos à los niños, que vees ocupadiſsimos en hazer caſillas de barro, y de caſcos de tejas, ò que andan en caualllos de caña corriendo de vna parte à otra, aunque parece à ellos que andan ocupadiſsimos, aſsi los hombres ocupados en las burlerias, y niñerias de eſte mundo por ociosos ſon tenidos delante de los ojos de Dios, y por tales ſon reputados de los Varones ſantos, aunque pienſan ellos q eſtán bien ocupados, y que emplean bien ſu tiempo gaſtándole en cosas de aire. Verná la muerte y conocerán auer perdido todo el tiempo de eſta vida ociosamente, y que como niños anduuieron ocupados en juguetes, y corriendo por muchas, y diuerſas partes grangeauan haziendas, llegauan dineros, juntauan teſoros, y negociauan honras, y al fin todo, ocupacion inutil, trabajo ſin prouecho, y muy grande perdimiento de tiẽpo. O ociosidad de ociosidades! Vanas ſon por cierto las ocupaciones de los hombres. La Sabiduria Diuina nos llama muchachos, y aſsi ma que vſurpamos à los niños ſus obras, diziendo eſtas palabras: *Prou. 14.* La Sabiduria predica de fuera, en las plaças dà ſus vozes, y en medio de las compañas llama. Haſtaquando niños amais la puericia, y los locos codician las cosas danosas? No ſeas toda tu vida niño, pues ya eres hombre. Dexa ya eſtas niñerias, y vanas ocupaciones del mundo. Iuſto es que con la edad venga el ſeſo. Vano es todo el trabajo, que no tiene à Dios por galardon. Delap ouechada ocupacion es la que crece de premio. Y por eſſo no ſolamente es ocioſo el que ninguna cosa haze, pero tambien es ocioſo el que trabaja ſin prouecho. Los que al mundo ſirueron, què fruto ſacaron de ſus trabajos? Què aprouecha ſer rico cien años, y deſpues ſer pobre para ſiempre en el infierno? De què ſirue ſon à aquel rico de quien haze mencion San Lucas, todos ſus regalos, y abundancia de riquezas, ſi deſpues padeciendo en el infierno vna ſolagota de agua le fue negada, ni ſe la daràn para ſiempre? *Luc. 26.* Què aprouecha mandar el hombre en eſta breue vida à todo el mundo, ſi deſpues eternalmente ha de eſtar de cabeça en el infierno, debaxo de los pies del demonio? El Sabio dize: Què tiene el hõbre de todo el trabajo que paſſa debaxo el Sol? *Eccl. 1.* O ſi abrieſſes ya los ojos y vieſſes quan en floros ſe paſſa la vida, y quan poco te podrán aprouechar à la hora de la muerte (que ſerà mañana) todas eſtas tus diligencias, y vanas pretenſiones, con que te derramas y diſtraes! Los que en ſemejantes exercicios gaſtan la vida, ſon los verdaderos ociosos por mas que trabajen, pues ningun galardon eſperan. San Pedro dixo al Señor: Trabajando en toda la noche, ninguna cosa tomamos, pero en vueſtro nombre lançaré las redes en el mar. Lo qual haziendo San Pedro, tomò grande multitud de peces. Trabajando los mundanos en las tinieblas de eſte ſiglo, y ceguedad de ſus ignorancias, ningun fruto ſacan. Pero ſi en nombre de aquel que es Luz del mundo eſtendieren ſus redes, no quedaran ſus buenas obras ſin galardon. Conoce al mundo y que todo lo que por èl trabajas, es ocioſo, y perdido. *Luc. 5.*

De los peſos falſos del mundo. Cap. 33.

Pſ. 61. MEntiroſo ſon los hijos de los hõbres en el peſo, dize el Santo Rey David en el Pſalmo. Conſiderando à los hombres en ſu natural como à hijos de la carne, y ſangre, como ſon los que ſiruen al mundo, todos hazen peſo falſo. Peſo falſo es hazer libra, la qual hazen todos los pecadores, pues ponen en vna balança à Dios, y en la otra balança ſus intereſſes, y dizen que peſan mas ſus intereſſes, que Dios. Eſte es el peſo falſo del mundo. Todos los malos quando pecan y dexan à Dios por amor de las cosas del mundo hazen peſo falſo. De eſtimar o la criatura en mas que à ſu Criador, procede todo pecado. Eſtando obligado à amar à Dios mas que à todas las cosas, eſtimas en mas el eſtiercol de la tierra, que à tu Dios, y aſsi haze peſo falſo, pues peſa mas delante de tus ojos la honra temporal, el intereſſe, ò deleite, q Dios. De tal peſo como eſte dixo Salomon en los Proverbios: El peſo falſo, abominable es delante de Dios. *Pro. 11.* El peſo falſo, hazeſe por vna de dos maneras, ò por peſar aprieſſa, ò por peſar la vna balança mas que la otra, y no eſtar en el fiel. Quando el demonio, el mundo, ò la carne, repreſenta algun bien temporal, peſas de preſto ſin mirar lo que hazes. No cõſideras quien es el mũdo, pues por amor del dexas à Dios. Determinaſte de ligero, no mirando lo que hazes, pues ofendiendo à Dios te hazes heredero del infierno, ſiruo del demonio, y enemigo de Dios, por vn breue deleite. Determinaſte ſiuianamente, y muy de ligero ſin conſiderar de eſpacio lo que debes hazer, y por eſſo hazes peſo falſo. En los *Pro. 19.* Proverbios eſtá eſcrito: El que anda

aprieſſa èl cuerá. El que preſto ſe determina, preſto ſe arrepentirá. De conde *Exo. 32.* piẽſas que vinieron los hijos de Iſrael à adorar el bezerro en el deſierto, deſpues de auer recibido tantas mercedes de Dios, ſino por no eſperar, ni aguardar à que viniſſe Moiſen? Pareciòles que ſe tardaua, y no quiſieron eſperar. Fueron aceleſ rados, y determinaronſe preſto y por peſar aprieſſa hizieron peſo falſo, peſando mas y teniendo en mas el bezerro que à Dios. Peca el hombre por no detener ſu paſſion vn poco, y por no parar à conſiderar el fin del pecado, y el mal ſuceſſo del. Si te detuuieſſes, y no fueſſes acelerado, pero miraſſes el mal que haze a tu anima, no te arrojarias tan ſin penſar à los pecados. Por amor de eſſo dixo David en el Pſalmo hablando à Dios: Penſè en mis caminos, y boluì mis pies à tus mandamientos. Iba David à peſar, y porque parò, y conſideròſe, y no quiſo peſar aprieſſa hizo buen peſo, y no peſò. *Pſ. 118.* Peſaron aprieſſa los de Bethulia quando *Iud. 7.* ya deſconfiando de Dios ſe determinarõ de entregarſe al tolo ernes, ſi dentro de cinco dias no los ſocorria Dios. Quando traxeron aquella adultera à Chriſto *Ioan. 8.* nueſtro Redemptor, para que la ſentenciaſſe, inclinote, y començò à eſcriuir cõ el dedo en el ſuelo, dando à entender q primero que los hombres ſentencien los negocios ſe han de inclinar, y conſiderar los bien con el dedo de la diſcrecion, acordandoſe que es tierra, y ceniza, pues ſi trae eſto à ſu memoria no ſe atreuerà à pecar. Quãdo vena el pueblo de Iſrael *Exo. 17.* con quexas à Moyſen, primero q les reſponueſſe, las conſultaua con Dios. Tu tambien quando viniere à ti el apetito de la honra, codicia, ò deleite, primero que les reſpondas conſultalo con Dios. Reſponder ligeramente ſin conſultar la Ley de Dios, y por eſſo pecas. Ioſue por que ſin conſultar à Dios ligeramente diò credito à las mentiras de los Gabaonitas, fue por ellos engañado. Aſsi tu, ſi de ligero dàs oidos, y crees las mentiras de la ſenſualidad, y mundo engañoſo, harás peſos falſos, y vertehas perdido. No te determines de ligero, y oye à San Iuan, *Ioſue 9.* que dize: No creais à todo eſpiritu, pero *1. Ioan. 4.* prouadle, y mirad ſi es de Dios. En el Deuteronomio eſtá eſcrito: Gente ſin conſe- *Deu. 32.* jo, y ſin prudencia, pluguieſſe à Dios q ſupieſſen, y entendieſſen, y proueyeſſen en las cosas adenideras. Quando vno cae de vna torre dezimos que ſe deſpeñó, pero no quando baxa por ſus eſcaleras.

tas. Assi este pecado se llama precipitacion. Lo mas alto del hombre es el entendimiento, y lo mas baxo poner por obra lo que entendió. Pues si tu sin considerar la cosa, la pones luego por obra, no está claro q̃ te despeñas? Baxa de escalon en escalon pensando, y tornando a pensar primero, y baxando poco
Mar. 6. à poco, si no quieres despeñarte. Assi se despeñó Herodes, pues en contemplarle el bayle de la doncella, sin mas considerar lo que la moça podria pedir, le dixo, que pidiesse qualquier cosa que quisiesse, aunque fuesse la mitad de su Reyno. Assi tambien se despeñó David, quãdo de ligero creyó las mentiras de Siba,
2. Reg. 19. y luego sin oir la otra parte condenó al inocente, dando la hazienda de Miphiboseth al chismero. Considera, pues, tu lo que te aprovechan los pecados passados, y presentes, y mira que esso mismo te aprovecharán los futuros. Detenete, y no passes apriessa. Lo segundo, porque los hombres hazen peso falso, es por ser la vna balança mas pesada, y cargada que la otra, y assi está mas baxa, y no en el fiel; por lo qual, aunque se detenga en pesar, hará peso falso. Quando la propia voluntad está pesada, y cargada, y aficionada à las cosas de la tierra, vase tras ella el pecador. Acab queria ir à la guerra, y dizele el Profeta Micheas, que no lo haga, pero quatrocientos Profetas
1. Reg. 21. falsos le dezian lo contrario; y èl porque estava aficionado al lugar que queria romar, fue à la guerra, y murió en ella. Quãdo está el hombre aficionado à vna cosa, no basta inspiracion de Dios, ni Predicador, ni Confessor que lo desengañe, porque todos sus amigos le dizen que
Nu. 21. lo puede hazer, ni basta tampoco vn Letrado que se lo aconseje. Iba Balaam à maldezir al Pueblo de Dios, y preguntando a Dios si iria, respondele que no; y al fin, aficionado à los dones que le ofrecia Balac, determina de ir, y el asna en q̃ iba viò al Angel en el camino, y rehusando de ir, porfia Balaam, y và. Mira quanto puede la aficion estraviada, pues supo mas su asna que èl. Quantas vezes te dize tu entendimiento, que no hagas este pecado, ni vayas por este camino, como el asna lo dezia à Balaam, y tu dàs de palos à tu entendimiento? Dizeme tu entendimiento que esso es pecado, y tu dàs de palos à la razon, diziendo que son es-
Ecc. 18. crupulos demasiados. Por amor de esto aconseja el Eclesiastico, diziendo: Mira bien que no te vayas tras tus aficiones, y apetitos. No sigas lo que dize el apetito, sino lo que te dize la razon, y ruega à Dios, y en con el Profeta: Dios mio alumbra mis tinieblas. Porque Cayfas, y los q̃ con èl estavan en el Concilio, eran hombres aficionados à honras, y riquezas dixeron: Si dexamos à este, vernàn los Romanos, y tomaran nuestra tierra. Por
Ioan. 11. sustentarse en su honra, y estado, condenaron al Inocente Iesu Christo. Tambien en la Passion, puestos en dos balanças Christo, y Barrabàs, pesò mas Barra-
Mat. 27. Luc. 23. bàs, que Christo, porque amavan mas la vida de Barrabàs, que la de Christo. No dirias que estos Iudios merecian el infierno, pues tan mal pesavan los meritos de los hombres? Pues tu hazes peores cosas que estas, quãdo quieres mas à tu pecado que à Christo. Peor es el demonio, que Barrabàs, y tu eres peor que aquellos Iudios, pues quieres al demonio mas que à Christo. Quando pecando entregas tu alma al demonio, mas quieres al demonio, que à Christo. Essa balança que tienes en tu voluntad de odio, ò amor, te haze falsear el peso. Huye de los pesos falsos del mundo, estimando mas à Dios, que à todo lo terreno.

De los vandos y discordias del mundo. Cap. 34.

TOdo Reyno dividido entre si, serà
Luc. 11. destruido, dize el Señor. No ay mayor verdad, que esta que dixo la Suma Verdad Iesu Christo nuestro Dios, y Señor: porque si Adan fue lançado del Paraiso, y vino à caer en tanto mal, primero se lee averle apartado de Dios por de-
Gen. 3. sobediencia, haziendo vãdo, y discordia. Si el mundo fue destruido con las aguas del diluvio, primero fue dividido por contrariedad de vida que huvo entre los hijos de Seth, y los hijos de Cain. Fue
Exc. 14. destruida Egipto, quando lo principal de aquel Reyno se perdió con su Rey en el
4. Reg. 25. mar Bermejo, pero primero huvo discordias, y vandos contrarios entre los Egipcios y el Pueblo de Israel. En la cautividad Babilonica tambien fue destruido el
3. Reg. 12. Pueblo de Israel, pero primero leemos averse dividido entre si, apartandose los diez Tribus de los otros dos. Perseverа vna cosa, quando los quatro elementos estàn entre si pacificos; pero corrompese, si vn elemento se divide de el otro, y prevalece contra èl. La concordia estando junta no puede ser vencida. Por lo
Osee 12. qual el Profeta Oseas dixo: Fue dividido su

corazon dellos, y por esso se perdieron. Si la discordia de las lenguas destruyo aquella torre de Babel, quanto mas la discordia de las voluntades? De dos cosas proceden los vandos, y discordias del mundo. La vna de la soberuia, y la otra de falta de justicia. Es hija la discordia de la soberuia, y della nace y tiene origen. Esto es lo que el Sabio dixo: Entre los soberuios siempre ay questiones. La condicion del soberuio es ser amigo de su parecer, y assi se casa con su voluntad, porque por ninguna cosa prefiere la sentencia agena à la suya. Y como entre los soberuios ay diuersas voluntades, y pareceres, y cada vno dellos es porfiado en no dexar la suya, es necessario que aya entre ellos discordia, y rencilla. Como Dios aborrece tanto la soberuia, en castigo desse pecado, no quiere Dios darles la paz por sus demeritos, y assi viuen en discordias, y vãdos. La paz es vn bien muy preciado, y mas del Cielo que de la tierra, la qual como la Iglesia dize, no puede dar el mundo. No la puede dar sino solo Dios cuya essa es, y èl la dà à los hombres, quando no le quitan su honra, y gloria; porque esta à solo Dios conuiene. Los Angeles en el Nacimiento del
Luc. 2. Señor cantaron diziendo: Gloria sea à Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres. Iusticia es que quien vsurpa lo ageno pierda lo que es propio suyo. Quando el hombre por su soberuia vsurpa à Dios la honra, y gloria, tomandola para si, porque quita à Dios lo que es suyo, que es su honra, quitale Dios la paz, y no se la dà. Las mas vezes los puntillos de la honra, son à los soberuios materia de discordia, y contienda. No pueden cobrar la paz perdida, si no renuncian los deseos de la gloria agena, y quando sin hazer esto, demandan à Dios paz, es por demas, porque justamente les responderà Dios diziendo: Yo os quitè la paz, que es vuestra, porque vosotros me quitastes la gloria, q̃ es mia. Dadme mi gloria, que yo os darè vuestra paz.
Isai. 42. Dios dize por Isaias: No darè mi gloria
1. Tim. 1. à nadie: Y el Apostol San Pablo dize: A solo Dios se dà la gloria, y honra. Pues como la discordia proceda de la soberuia consta ser grauissimo mal, pues nace de tan grandissimo pecado. Por ser tan
Pro. 6. mala cosa dize el Sabio: Seis cosas aborrece Dios, y la septima abomina su anima. Essa septima es el pecado de aquel q̃ siembra discordia entre sus hermanos. Tambien la que cria esta mala ponçoña, es la falta de la Iusticia. La Iusticia pone paz entre los hombres; y la falta della es causa de vandos, y dissensiones. Assi dixo
P/. 84. David en el Psalmo: La Iusticia, y la paz se abraçaron. Como la Iusticia es causa de caer las cosas, assi la Iusticia las conserua, segun aquello del Psalmo: Iuzgarà en las naciones, y hinchirà las casas;
P/. 109. La falta de la justicia diuide los Reynos, y el Reyno diuidido serà destruido, al qual la justicia conserua, y gouierna. Huye pues desta maldita discordia, pues es hija de tan mala madre, y tan aborrecible à Dios que haze que aquellas cosas q̃ de suyo son buenas, y aceptas à èl, acompañadas de la discordia, sean desdeñadas, y aborrecidas. No dà lugar à que n gocie nadie con Dios si primero no despide de la discordia, y se concierta con su proximo. Esto es lo que el Señor dize en el
Matt. 5. Euangelio: Si ofreces tu don delante del Altar, y te acordares alli que tu hermano tiene quexa de ti, dexa tu ofrenda delante del Altar, y vete à reconciliarte cõ tu hermano, y despues ofrecerás tu don. En esto verás quan mala cosa es la discordia, pues es deshecha el don, por el qual se perdona la culpa. El Apostol dize
H.b. 12 à los Hebreos: Tened paz con todos, sin
Matt. 5 la qual ninguno verà à Dios. Bienaventurados (dize el Señor) que son los pacificos, porque se llamaron hijos de Dios. Si los pacificos son hijos de Dios, que son los que andan en vandos, y discordia sino hijos de Satanàs? Oficio es del demonio, y a sus siervos pertenece,
2. Tim. 2. andar en vandos, y discordias. El Apostol dize: No conuiene al siervo de Dios
Prou. 6 andar en vandos, sino ser manso, y pacifico con todos. Del siervo del demonio dize Salomon: El hombre malo suanta questiones. La Communidad, Prouincia, Casa, ò Republica, donde ay vandos, ò parcialidades, peor es que el infierno, porque en el infierno, como dize Christo nuestro Señor en el Euangelio, no ay
Luc. 11. diuision entre los demonios, sino concordia, y vnidad, y por esto permanece su Reyno, lo qual no se halla en el pueblo, donde ay vandos, y diuision, y por esso la tal Communidad es peor que el infierno. Christo dexò à su Iglesia por herencia la paz, quando despidiendose de
1. Ioan. 3. sus Apostoles, y Discipulos, les dixo: Mi paz os doy, y mi paz os dexo. Por lo qual
Ioan. 14 no podrà alcançar la heredad del Padre Celestial, el que no quisiere guardar el testamento de la paz. Como el espiritu humano no dà vida à los miembros del hom-

hombre, sino estuvieren vnidos, y ajuntados en vn cuerpo; assi el Espiritu Santo no vnifica los miembros de la Iglesia, sino fuer en ayuntados en paz; porque como dize San Iuan: El que no ama está en la muerte. Como en el relox bien concertado, viniendose vna rueda, se menean todas, y estando vna queda, están las otras paradas: assi en la Republica Christiana deve aver vna concordia, y voluntad, y de manera, que aunque sean muchos en las personas, sean vno en la cõformidad. A esto vino Christo, como dize Zacarias, lleno de Espiritu Santo, para endereçar nuestros pies en el camino de la paz. Pero nace el hombre de muger, como dize Iob, y por ésso es hijo de la discordia, porque de la muger nació la division, y discordia entre Dios, y los hombres, segun aquello del Sabio: El principio del pecado fue la muger. Nace para vivir, y en naciendo muere; vase deshaziendo, y desatando de punto en punto, y cada momento pierde lo que es, y grãgea lo que luego ha de perder. Es mas perecedero que la flor, que en breve tiẽpo florece, y se marchita, mas inconstante, y mudable que la sombra, que de continuo crece, y mengua; y assi el hombre jamas permanece en vn estado, que es por todo estremo miserable, pues todo su bien consiste su vanidad, y su perdicion en discordia.

Luc. 1.

Iob 14.

Eccl. 25.

Del bien de la concordia. Cap. 35.

Luc. 2.

GLoria sea à Dios en las alturas, y la paz à los hombres en la tierra, cantaron los Angeles en el dia de el Nacimiento del Salvador. Esta paz, y concordia es à nosotros muy encomẽdada por los Angeles, y por el Señor de los Angeles. Cõ la concordia crecen las cosas pequeñas, y cõ la discordia se deshazen las grandes. Para la generacion de las cosas naturales, es menester que convengan en vno los quatro elementos, aunque ellos entre si tengan calidades contrarias las vnas de las otras. Quitada la discordia, concertandose todos quatro, engendran el oro, y la plata, y las piedras preciosas, y toda esta hermosura que vemos. Que enseña la medicina, sino la concordia de quatro humores contrarios? De la concordia de estos humores procede la salud, y de la discordia las enfermedades. Que enseña la musica, sino concordia de vozes? Como vna Capitania tiene vna vandera, y vn noble linage vnas armas; assi la Religion Christiana tiene por armas, y vandera el amor, y concordia. El Señor dize: En esto conocereis que sois mis Discipulos, si tuvieredes amor, y concordia entre vosotros. Si en vnidad no hizieres buenas obras, no contentaràs à Dios, que es vno, y dõde ay concordia allí ay dulce melodia, y donde ay contienda, ay perdicion, y acabamiento. El Apostol exorrãdo à tener paz, dize: Si entre vosotros os mordeis, y comeis, mirad que no os contumais. Y el Psalmista dize: Turbaronse las gẽtes, y inclinatõse los Reynos. La causa de destruirse es, porque los que están divididos no tienen fuerça, y assi de qualquier contrario son vencidos. Mas fuerte es la virtud estando vnida, que esparcida. Dos bueyes cada vno por si, llevan poca carga, pero vnidos con el yugo pueden mucho, y llevan grande peso. Assi los hombres, quando están apartados por discordias, y diferencias, quedan floxos, y sin fuerças, mas vnidos con el yugo de la caridad, no ay trabajo, ni afan, que no sufran, y lleven. Por amor de esto nos llama el Salvador, diziendo: Venid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, que yo os recrearé. Tomad mi yugo sobre vosotros. Y pues no otros peleamos contra los enemigos visibles, y invisibles, y contra las Potestades, y Principados de estas tinieblas, hagamonos todos à vna, y estemos vnidos con el yugo de la caridad, y nadie podrà contra nosotros. Assi la gẽte de guerra se pone en el campo en orden, y concierto, y todos están juntos, y el esquadrõ cerrado: porque sino están assi, y andan derramados, facilmente son vencidos. La Iglesia en esta vida se llama militante, porque peleamos en este mundo. Pues porquè no estamos todos conformes, vnidos por amor, y caridad? Porque andamos en vandos, y parcialidades? No podrian nuestros enemigos con nosotros, si viessen que nos amamos. Tanto mas flacos, y rẽdidos seremos à nuestros enemigos, quanto mas discordes nos vieren, y quãto menos paz se hallare en nosotros. De dõde vino à aquellos Santos de la primitiva Iglesia aquella fuerça, y virtud, como fue empender tan grandes hazañas como hizieron, como fujetaron à todo el mundo à la Fè? Porque como dize San Lucas, en el libro de los Hechos de los Apostoles, toda la multitud de los q̃ creian era de vn coraçon, y de vna voluntad. De la cõcordia, y paz que tenian les vino tanta virtud. En los canticos, alabando el Espiritu Santo à la Iglesia primitiva, le dize: Hermosa eres como Ierusalen, y terrible como vna batalla de gente bien ordenada. La concordia y caridad, q̃ entonces avia en la gente Christiana, la hazia hermosa en los ojos de Dios, y fuerte, y espantosa en la de los enemigos. Y à este proposito dixo: Què veis en la Sunamite, que es la cautiva, sino coros de hueses? Què veis en mi Iglesia, primero cautiva por la servidumbre del pecado, y rescatada por la sangre del Inocente Cordero, y ahora cautiva por el amor que me tiene, sino coro de batallas, y hueste bien ordenada? En el Coro ay consonancia de vozes, y en la hueste armas para pelear, y lo vno, y lo otro haze la Caridad entre los Christianos, porque entre si los haze concordes, y pacificos, siendo muchos, y de muchas fuerces, y estados, assi como en el coro, y en la musica de muchas, y muy excelentes vozes se haze vna suave consonancia, y con los enemigos, como esquadron vnido, y cerrado los haze esforçados, y valientes. Tanto ama Dios la concordia, que sin ella no acepta Dios los servicios que le ofrecemos. Si en vn Monasterio, ò Comunidad ay algunos q̃ hazen mas penitẽcia que los otros, y por esto hazen vando, y parcialidad, despreciando à los otros, la penitencia de estos no es acepta à Dios. Por lo qual el Apostol dize: El que no come, no desprecie al que come. No acepta Dios el ayuno, sino ay paz. En Isaias está escrito que dixeron vnos: Por què ayunamos, y no aceptaste nuestro ayuno? Respondeles Dios por el Profeta, diziendo: Porque quando ayunais andais en contiendas, y vandos. Ama pues tu la concordia, y paz, con la qual se cura la grande enfermedad de la discordia. Esta paz es la joya muy preciada que encomendò Christo, quãdo en la vltima Cena dixo al Padre: Padre, yo quiero que los que me diste sean vna cosa, assi como tu, y yo somos vna misma cosa. Esta fue la principal peticion de Christo. Si vn Principe por despedida dexasse à su esposa vna rica joya, y ella la trocasse, y diesse por ai, seria grande desamor, y ingratitud la suya. Assi Christo, Principe de la gloria, nos diò esta rica joya de la paz, yendose al Padre; y nosotros por qualquier cosa, y por nada la damos, y perdemos vn don inestimable. En tanto la estima Christo, que por no perder esta joya, dize en su Evangelio: Si alguno quisiere

Gal. 5.

Psal. 45.

Mat. 11.

Eph. 6.

Cant. 7.

1. Cor. 8

Isai. 58

Ioan. 17

Mat. 5.

tu capa, dale tambien el sayo. Qualquiera cosa has de ceder por tener paz. Esto encomendo el Señor la concordia, que todo quãto dixo, y enseñó en la Ley Evangelica, fue à fin de que tuviessemos paz. Assi lo confiesa el mismo, diziendo: Esto os he dicho, porque tengais paz en mi. No solo has de entender esto de lo q̃ les dixo en el Sermon de la Cena, mas aun tambien de todo lo q̃ antes avia platicado à sus Discipulos. No devemos mirar en nimios matar la injuria que el fuego, porq̃ de muy pequeñas injurias se suelẽ levantar grandes alborotos. Si vemos arder vna casa, todos corremos à socorrerla, pero si comença vna discordia, todos son à atiçar el fuego. Todo el bien, y cõservacion, y perfeccion de las cosas en vniversal, y de cada vna dellas en particular, cõsiste en la vnidad; y todo lo mal, y deventura nace de la division, y apartamiẽto. El numero de vno, es el q̃ da ser à las cosas, y el numero de dos es la muerte, y corrupcion de ellas. Si la piedra cae con impetu, es por juntarse con su centro, porque en aquella vnidad está su descanso, y perfeccion. Si tuve con violencia, es porque la apartas de su centro, y vnidad, en la qual division se dà principio à su corrupcion. La muerte, que es la cosa mas terrible de todas, no es sino vn apartamiento del alma, y del cuerpo; y la vida que es la cosa mas amada, no es sino vnion del cuerpo con el alma. Por grãde loor de la Celestial Ierusalẽ dize el Psalmista, q̃ sus Ciudadanos son como si todos fuessen de vn coraçõ, y de vna misma voluntad. El mundo es confusion Babilonica, llena de confusion, y discordia.

Ioan. 17

Ioan. 16

Psal. 121

De quanto ama Dios la paz. Cap. 36.

EL es paz nuestra, q̃ haze de dos cosas vna, dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redemptor: Tanto amò el Señor la paz, que quiso ser medianero entre Dios, y entre nosotros, por alcançar la paz. Sino la amara mucho, no la comprara tan cara, que diera su sangre, y vida por darnos la paz. Por amarla mucho quiso nacer en tiempo de la grã paz de el mundo, segun que hablando de el tiempo del Nacimiento de el Salvador, lo profetiçò Isaias, diziendo: Hundirán sus espadas en rejas de arados, y sus lanças en hozes. No quiere el Señor morar sino donde ay paz, porque como dize el Psalmista, en paz su lugar. Assi los Angeles en su Nacimiento cantaron

Ephe. 2.

Luc. 2.

Isai. 2.

Psal. 75

Luc. 2.

paz à los hombres. Predicando el Señor las Bienaventuranças en el monte, à todos los pacificos llamò hijos de Dios, diziendo: Bienaventurados los pacificos, porque serán llamados hijos de Dios. Mat. 5. Luc. 6.

Tambien encontendiendo el amor q̃ hemos de tener à nuestros enemigos, dixo que los que los amavan serian hijos de Dios, porque estos tienen paz cõ sus proximos, amando à quien les haze mal. Luc. 10.

Embiando à sus Discipulos à predicar, mandòles, que ofreciessen salutacion de paz à sus huespedes, diziendo: Paz sea en esta casa. De esta salutacion usò la Virgen nuestra Señora, quando entrando en casa de Zacarias, saludò à Santa Isabel. Luc. 1.

Este paz dexò à los Apostoles por herẽcia, quãdo despidiendole de los, les dixo: Mi paz os doy, mi paz os dexo. Ioan. 14.

Despues de la Resurreccion, la primera palabra con que los saludò, fue diziendoles: Paz sea cõ vosotros. Tanto ama Dios la paz, q̃ no quiso mirar à Caln, ni recibir sus dones, porque no tenia paz con su hermano Abel. Ioa. 20. Luc. 24. Gen. 4.

Y tanto desea tener paz con los pecadores, q̃ està aparejado para perdonarles todos sus pecados, y comprar la paz, y amistad à cara, que les dará el Reyno de los Cielos, si hizieren penitencia. Mat. 3.

Apareciò el Espir tu Santo en especie de Palomi sobre Christo en el Baptismo, por denotar la paz y mansedumbre que Christo predicava y queria q̃ tuviessemos. Esta paz que tanto amò el Señor, que por darnos la perdiò la vida, deves tu amar, y perder todo el bien temporal por averla. Pues porque tu no la amas aviendola tanto amado el Redemptor? Como los pacificos son hijos de Dios, assi los rebeldes, y quebrantadores de la paz son hijos del demonio. Ninguna cosa està tanto en la voluntad del hombre, como su voluntad, por lo qual en tu mano està tener esta paz, pues està en tu mano tu voluntad. Si quieres tener esta paz, ten buena voluntad, y entonces la tendràs buena, quando amares cosas buenas. Y en teniendo la voluntad buena, lo tendràs todo bueno; porque à la disposicion de la voluntad se mueven todas las otras potencias. Esta paz encomendava el Apostol à los de Efeso, quando les dixo: Sed solicitos en guardar la vnidad de el espiritu en vinculo de paz. No la encomendò assi como quiera, pero dixo: Sed solicitos, porque quiso que con mucho cuydado procurassen la paz. Procura por averla, y no la busques en el mundo, porque no la hallaràs, sino en solo Iesu Christo, que es toda tu salud, y en quien consiste la verdadera paz del anima. El que ama à Christo tiene paz, y deleytase en el, y no quiere otra cosa sino à el. La paz de el anima fiel en esta vida, es sufrir muchas adversidades por amor de Dios, en nombre de Christo. Engañate, y yerra el que otra cosa piensa. Trabaja en vano el que no trae à Dios delante de sus ojos en todas sus obras, y pensamientos, y no busca à Dios, y le desea puramente. Por amor de esto dixo el Profeta Isaias: No tienen paz los malos. Dize el Señor: Pues quien tiene paz? Responde el Real Profeta, hablando con Dios: Mucha paz tendrán Señor los que aman tu Ley. La verdadera paz que Christo enseña, y promete, està en la profunda humildad, y en el negamiento de la propia voluntad, y en la mortificacion de toda mala delectacion, y en desprecio de toda mundana alabança, y exterior consolacion de las cosas perecederas. Tientan las riquezas, corrompen los dineros, inficionan los deleytes, matan los muchos manjares, hinchan las ciencias, ensoberbecen los poderios, elevan las honras, y las alabanças humanas engañan à los coraçones livianos. Locos son los que estiman en mucho estos bienes terrenales, pues no pueden harrar nuestra anima, ni quietar el apetito, ni le dessan tener del cuerpo, ni paz. Fuera de Dios no ay cosa perfecta, ni que pueda dar perfecto gozo, ni paz à nuestra anima. Todo es vano, y perecedero, y daña su vista, quando no es referida à Dios, de quien procede todo bien, y en quien estàn todas las cosas. No te glories, pues, vanamente, hombre flaco, y mortal, culpado en muchas cosas, inclinado al mal, e inconstante en el bien, ni confies en ti mismo, pensando, ni presumiendo grandes cosas de ti; pero todo lo que entiendes de ti, y vees en las criaturas, refierelo todo en Dios. Entonces hallaràs paz, y quietud en Christo, y no en algun otro bien criado. Esta paz procura, pues es de Dios tan amada, y tan encomendada en su Escritura, la qual no podràs hallar sino en solo Dios. Esta paz que hallaràs en Dios, es alegria del coraçõ, y paraiso del anima. Excluye al mundo, vence al demonio, cierra el infierno, y abre el Cielo. Donde ay paz, y concordia, alli estarà Dios, y todos los bienes. Donde ay contienda, y discordia, alli està el demonio, y todos los males. Vence la sobervia, y hallaràs

Eph. 4.

Isai. 48.

Psal. 118

1. Cor. 8

llaràs gracia de paz. Donde ay palabras duras, alli son heridas las entrañas de la caridad. Donde està la soledad, y silencio, alli està la quietud de los Monges. Donde ay ocupacion, y disciplina, alli esta el aprovechamiẽto de los Religiosos. Donde ay risa, y disolucion, alli huye la devocion. Donde ay paciencia, ay grande victoria del enemigo, y donde ay turbacion, huye la paz. Donde ay fidelidad, y verdad, està la paz segura. Donde ay engaño, y maldad, alli ay mala conciencia, y ciega prudencia. Donde ay caridad, està el Espiritu Santo; y dõde ay sospecha, ay contienda. Donde ay conocimiento de la verdad, ay alegria del coraçon; y donde ay fingida narracion, està escondido el engaño del amigo. Terrà mucha paz el que haze bien, y el que se arma con el escudo de la paciencia. Lo que mas conserva la paz, y la devocion, es guardar el silencio, huir el estruendo de la gẽte, y la ociosidad. Estas tres cosas son à Dios, y à los Angeles aceptas, conviene à saber, trabajar cõ las manos, contra la ociosidad; amar el estudio de la leccion, contra la pesadumbre del coraçon; y continuar el estudio de la oracion, contra los engaños del demonio. El que calla, y se da à Dios, es bendecido del mismo Dios y es hallado dispuesto para cõtemplar los secretos Divinos, y es alumbrado mas altamente. El ocioso, y hablador, es hecho indigno de los dones Celestiales, anda inquieto, y sin paz, y es molesto à sus hermanos.

Del principio y fin de las cosas del mundo. Cap. 37.

Luc. 14. EL que quiere edificar vna torre, primero considera los gastos, y hechas sus cuentas antes q̃ la comience, dize el Señor: Antes que comiences la obra, mira el fin della. Assi es bien que mires el principio y fin del mundo. Las obras del mundo, tienen glorioso, y noble principio; pero tienen mal fin, y acaban siempre mal. Si miraras el principio de la torre de Babel, y vieras cõ quanta sobervia, y gasto começaron à hazer aquella solemne obra vnos mundanos, parecierate que no bastara todo el mundo para destruir aquella tan grande fabrica; pero confundiendo Dios las lenguas cessò la obra, y los edificadores fueron esparcidos por toda la tierra, y assi parò todo en nada. Assi el mundo. Gran cosa parece en sus principios; pero al fin todo es vn poco de ayre. Nabucodonosor quiso ser adorado como Dios, y con grande arrogancia, y sobervia dezia à los Hebreos: Quiẽ es Dios, que os pueda librar de mis manos? Como Dios quiso ser adorado; pero como bestia paciò las yervas de el campo. El otro Nabucodonosor, Rey de los Assirios, que mandò destruir todos los dioses de la tierra para que solo el fuesse adorado por Dios, sucediòle al principio este negocio prosperamente; pero al fin fue como son todas las cosas del mũdo. Vna muger Hebrea lo cõfundiò, cortando la cabeça à Holofernes General de su poderoso exercito, el qual fue todo robado, desbaratado, y perdido, y la sobervia de Nabucodonosor humillada. Toda la gloria, honra, y poderes del mundo, tienen prosperos principios; pero al fin es muerte, y perdicion. Las obras de Dios por el contrario, tienen tan humilde, y pequeño principio, que apenas creeras que puede suceder de tã baxo principio cosa buena, ni grande; pero el fin es glorioſissimo, y muy grandioso. Mira à Ioseph, hijo de Iacob, quan humilde principio tuvo. Fue vendido de sus hermanos, y como esclavo tornado à vender en Egipto, y alli infamado, y encarcelado en tierra estraña, desconocido, abatido, y sin padre, ni hermano, ni amigo, ni deudo. Quien creyera, que avia de ser este señor de Egipto? Estos fueron los principios de Ioseph; pero levantòle Dios, y fueron sus fines prosperissimos, y muy gloriosos. La salida de los hijos de Israel de Egipto tuvo muy humilde principio, pues començò con embiar Dios à Moyses, que era vn hombre solo, Pastor de ovejas, y desarmado contra vn poderosissimo, y sobervio Rey. Pero el fin fue muy glorioso, porque se abrió el mar, y precediendo Dios en la coluna de fuego, y en la nube, salió el Pueblo de Dios de Egipto, con grande honra, y gloria. En Christo Señor nuestro veràs esto mismo; porque si miras su Nacimiento, y muerte, hallarle has humilde, y pequeño; pero si passas adelante, verle has en su Resurreccion, y Ascension triunfante en soberana gloria, y Magestad. Esto mismo dize el Redemptor, hablando de la Santa Iglesia suya: Semejante es la Iglesia à vn grano de mostaça, que entre las semillas es muy pequeño, y sembrado en el huerto, naciò, y se hizo vn arbol grande. Assi tuvo la Iglesia humildes principios, porque començò en vnos

Dan. 3.

Iudit 3.

Iud. 13.

Gen. 37.

Gen. 41.

Exod. 3.

Exo. 14.

Luc. 1.

Mat. 13.

Luc. 13.

pocos pescadores, simples pobres, y sin letras, a predicacion Evangelica, y llamò Iesu Christo baxos, y viles, como dize San Pablo, y ha crecido tanto este pequeño grano de mostaça, que ha tomado à todo el mundo. Bien entendiò esto Ca-
1. Cor. 1 Act. 5. maliel, quando dixo en el Concilio, à los que querian impedir la predicacion de los Apostoles: Dexádlos porq̃ si esta es obra de hõbres, ella se caerá, y si es obra de Dios, no podeis estorvarla. Entendia Gamaliel la diferencia q̃ ay de las obras de Dios à las del mũdo; porque las obras del mundo ellas se acaban, y se caẽ; pero las obras de Dios, aunque comience por poco crecen despues sin termino, ni medida. Mira, pues, q̃ en todas las cosas cõsideres el fin. Si el mundo te ofrece honras, ò riquezas, mira el fin de todo esto,
Eccl. 7. y no te enlobervezcas. Si Dios te humilla, y te dà trabajos, mira el fin de este açote de Dios, y no desconfies, ni recibas pena, porque mucho bien, y gloria te està esperando. Por esso dixo muy bien Salomon, assi como sabio: Mejor es el fin de qualquier cosa, q̃ su principio. Amonestanos Salomon en esto, que ninguna cosa juzguemos segun su principio, sino segun su fin. El que no mira el fin, presto es engañado, pues los buenos principios de el mundo, siempre tienen mal fin; y si juzgamos por los principios, perderiamos hemos, añando al mundo como à cosa noble, y grande, y despreciando las cosas de Dios como pequeñas, y baxas. San
Apoc. 10 Iuan dize en el libro del Apocalipsis, que vn Angel le dio vn libro, y le mandò que lo comiesse; y el como hiziesse esto, fue el libro en su boca como miel dulce; y despues que lo comiò, era en su vientre muy amargo. Assi es el mundo, dulce en el principio, y despues muy amargo; como aquella de quien dize Salomon en
Prou. 5. los Proverbios, que es su boca como panal de miel, y al fin era sus postrimerias amargas como axenxos. Abre los ojos, y mira el fin en todas las cosas, sino quieres errar en lo que hazes.

De quan contrarios son Dios, y el mundo. Cap. 38.

Iac. 4. EL que quisiere ser amigo deste mũdo, hazese enemigo de Dios, dize el Apostol Santiago. Contrarios son Dios, y el mũdo en todas las cosas; por lo qual el que à Dios ama, necessariamente ha de aborrecer las vanidades de el mundo. El mundo no sabe hazer caso sino de los ricos, y poderosos; pero Dios ama à los pobres, y humildes. El mundo mira solamente las cosas de fuera; pero Dios ve el coraçon, y juzga segun lo de dẽtro. El mundo mira las cosas presentes, y no las advideras; mas Dios mira las cosas que estan por venir à nosotros, à quien todo es presente. En el mundo primero se dà la nueva à los Reyes, y Principes, y despues à los nobles, y quando vienen à saberlas los pobres, ya son viejas à los grãdes. Pero en el Reyno de Dios es al reves, porq̃ à los pobres se denuncia primero las buenas nuevas, y de los pobres van à los ricos. Assi dixo el Señor en el Evangelio: A los pobres se dan las buenas nuevas del Reyno de los Cielos. Ionàs primero comenҫò en Ninive à predicar el Reyno de los Cielos à pobres, y de alli fueron las nuevas al Rey; y por esso dize la Escritura: Vino la palabra de Dios al Rey. En el Nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, primero el Angel dio las buenas nuevas à los pobres Pastores, que guardavan su ganado, denunciãdoles el Nacimiento de el Salvador, y los Pastores dieron despues las nuevas à los otros, y por mano dellos fue denunciado el Nacimiento del Señor à los ricos. El Evangelio primero se predicò à vnos Discipulos pobres, y Pescadores, y despues por mano dellos à todo el mundo, y ellos pobres dieron estas buenas nuevas à los grandes, y poderosos del mundo. Las cosas flacas escogiò Dios para confundir las fuertes. En el primero de los Reyes està escrito, q̃ vn fuerte Egipcio flaco, y enfermo, y muerto de hambre, dio las nuevas al Rey David, donde estavan los Amalechitas, con las riquezas que avia robado. Assi Dios por mano de vnos flacos, y pobres Predicadores, dio à los Reyes las nuevas de el Cielo. El Reyno del mundo comiença por los ricos, y poderosos; pero el Reyno de Dios comiença por los pobres. El mundo mira à los ricos; pero Christo à los pobres, segun lo que dize el Psalmista: Sus ojos miran al pobre. Y de tal manera, que haziendo el Salvador muchos milagros delante de los ojos de los pobres, ningun milagro quiso hazer delante del Rey Herodes. Como el Mercader sabio, no muestra sus riquezas, y mercaderia à los ociosos, y curiosos, que no las han de comprar, sino solamente à los que entiende, que las han de tomar, y pagar. Assi Christo entre aquellos predicava, y hazia milagros, que sabia que se avian

1. Reg. 16. Mat. 11 Luc. 7. Ioan. 3.

Mat. 8. avian de aprovechar de ellos. Ellos eran los pobres, y humildes. El mundo no sabe hazer caso sino de los grandes; pero Iesu Christo haze gran caudal de los pequeños. El mundo honra las riquezas temporales, y Dios las virtudes. El mundo haze caso de el oro, y de la plata, y Dios tiene cuenta con las buenas costumbres. Iba Christo à casa de Centurio à visitar al pobre siervo, que estava paralitico, y no quiso ir à casa del Regulo, que era hombre generoso, y rico, à visitar à su hijo, que estava enfermo, aunque fue rogado. Mas caso hizo del siervo del Cen-
Ioan. 4. turio, que del hijo del Regulo. No tuvo cuenta con el fausto, y pompa del mundo; pero hizo mucho caso de la fee, y vir-
Luc. 10. tudes del Centurio. En el mundo lo mas olvidado es la virtud, y la verdad anda arrastrada, y corrida. El mundo combate con guerra, y Dios con paz. A sus Discipulos mando que fuessen pobres, y que entrando en las posadas, dixessen: Paz sea en esta casa, y con esta paz que ofrecian vencieron al mundo, y lo sujetaron. Los de el mundo pelean cargados de armas; pero los soldados de Dios desarmados. Los del mundo con muchos battimentos, y con grandes perrrechos; y los de Dios descalços, y desnudos no llevando provision alguna. Los de el mundo ganan las Ciudades haziendoles guerra, y los de Dios dandoles paz. Assi dixo Dios
Deut. 20 à su Pueblo: Quando llegares à cõbatir alguna Ciudad, ofrecerle has primero paz. Tambien el mundo tiene por deshonra, y caso de menos valer la humildad, y abaxarse à cosas viles, y pequeñas, lo
Ios. 15. qual delante los ojos de Dios, es grandeza y honra. Parecia le à San Pedro, que perdia Christo de su autoridad, humillãdose à labarle los pies, y por esso no queria ser labado; pero no entendia que la virtud es bien honesto, y que no se perdia, mas antes se ganava en lo que hazia el Señor. Los vicios son infames, y deshonran, y abaten à los malos, que aunque la virtud à los ojos de los mũdanos parezca baxa, honra, y ensalça al que la posee. El mundo tiene por corona, y honra el vencer, y vengarse de sus enemigos, y esto escriven, y notan sus Coronistas, haziendo preãbulos, y encareciendo estas vanidades; pero Dios, que en todo es contrario del mundo, las cosas viles estima en mucho, y estas ensalça. San Iuan altamente començò su Evangelio, dizien-
Ioan. 1. do: En el principio era la palabra, y otras cosas muy subidas, y delgadas, y todo esto hizo para venir à dezir. Y el Verbo se hizo carne. Assi tambien hizo Ioan. 1. solemne preambulo primero que viniesse à contar como el Señor sabò los pies à sus discipulos. Para escriuir oficio tan baxo, y humilde como era labar los pies Ioa. 13. de los discipulos con sus propias manos puestos de rodillas delante de ellos escriue el tiempo, y el cõmo en que esto acontecio, y otras muchas cosas, como quien quiere contar vna cosa muy grande. Como el mundo pondera las arrogancias, y soberuias, y grandes tiranias de los suyos, encaramando, y subiendo sus vanidades hasta las nubes, assi tambien los Coronistas de Dios exageran la humildad, y abatimiento de los escogidos; porque lo que el mundo tiene por grande, delante de los ojos de Dios es cosa vil, y pequeña, y lo que el mundo desprecia, estima Dios en mucho, y por ser cosa grande, lo escriuen los suyos con tanto cuidado, y encarecimiento. Assi los Euangelistas por las cosas hiorosas de Christo, como son su Resurreccion, y Ascension, passaron succintamente escriuiendo San Lucas la pobreza de su nacimiento muy por estenso, y su ignominia, y passion, y muerte de Cruz, y açotes, y bofetadas, escriuieron todos quatro muy à la larga, diziẽdo muy en particular, y especificadamente todos sus denuestos, y oprobrios. Esta es honra delante de Dios, y como tal la tratan de proposito. No solo en esto son contrarios Dios, y el mundo, pero tambien los siervos de Dios son diferentes de los hijos deste siglo, en admitir compañia en el servicio de Dios. Los que sirven à los Principes, y Reyes, quierẽ ser solos; pero los siervos de Dios desean que todos se ocupen en el servicio de Dios. Vn Privado de vn Reyno quiere que aya otro Privado, y por ser solo abarca muchos oficios. Todo se lo quiere para si, y solo quiere servir, por que quiere mas su provecho que el buen servicio del Principe. Pero los que sirvẽ à Dios como no buscan su interesse, sino el servicio de Dios, y que sea servido de todos, assi quieren que sirvan todos à Dios, y admiten compañia, y huelgan con ella. Estava Marta ocupada en el ser-
Luc. 10. vicio de Iesu Christo, y quiere ser ayudada de su hermana Maria, y se quexò al Señor, porque no le ayudava. Moi-
Exod. 4 sen siervo de Dios, quiso por compañero à Aaron, quando Dios lo hizo Principe de su pueblo, y su Embasador, embiando à Pharaon Rey de Egipto, y siendo en

el desierto caudillo de tan grande Pueblo, dixo à Dios: No puedo yo solo llevar tan grande carga, y por amor de esto le dio Dios setenta varones que le ayudassen. Assi tambien à Beseleel, que era Maestro en la obra del Tabernaculo, le dió Dios à Oliab por compañero. Pero los del mundo con todas las cargas pueden, y aceptan todos los oficios que les dan, por grandes, y muchos que sean. Quando Dios crió al hombre à su imagen, y semejança, dize la Escritura, que descansó: Descansó Dios en hallando à otro semejante à el, y tu no quieres sino ser solo, y que ninguno se te parezca, y recibes pena, si al uno se parece contigo en el poder, privança, ò riqueza. Pues en todo son tan diferentes Dios, y el mundo, huye del, si quieres servir à Iesu Christo.

Nu. 11.

Ex. 31.

Gen. 21

Del amor del mundo. Cap. 39.

1. *Ioa.* 2 NO querais amar al mundo, ni à sus cosas, dize San Iuan. El amor deste mundo no aprovecha, y si aprovecha no recrea, y si recrea, no basta. Pesada carga para nuestra alma es este cuerpo corruptible, segun aquello del Sabio. El cuerpo corruptible carga al anima, y llevala tras si. El anima criada para cõtemplar à Dios, y gozar del, encarcelada en este cuerpo, es llevada tras el, quitado el amor de las cosas altas, y empleandole en el del tiercol de la tierra. Como la voluntad no puede estar ociosa, empleale muchas vezes en lo q̃ los sentidos corporales le representan, que son estos bienes que veemos, y palpamos. Assi apegada del cuerpo le va baxando, y aterrando à todo aquello que el cuerpo se emplea, y como tenga ya la misma pesadumbre que el cuerpo, quanto à los deseos, pues se ha convertido en el, no para hasta el profundo de los vicios. En persona destos que tienen su voluntad sumida en el amor de el mundo, dezia David en el Psalmo: Librame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma, y me tiene derribado hasta el profundo del cieno. El cieno es vn lodo blãdo, en el qual el que cae no puede sustentarse, sino hundirse en el. Esto tiene el amor mundano; lo vno, que es lodo compuesto de polvo, y agua, porque todo aquello en que se ceba el amor de la carne, es polvo que lleva el viento, y agua que no tiene firmeza, y constãcia alguna. Y como el que cae en el lodo se và sumiendo poco à poco, porque no tiene en què estivar; assi el que comiẽça à caer en los deseos, y apetitos desordenados del mũdo, y carne, poco à poco se và sumiendo sin termino alguno. Dentro de este cieno no andan todos los hijos deste siglo, metidos en el amor de estas vanidades, rendidos à sus pasiones, y governados por ellas. Muchos no tienen otro si, ni otro no, sino su carne, y apetito mundano. Hecha profesion al mundo, encenagados en deseos bestiales, estan rebolcados como puercos en el cieno de el amor del mũdo engañoso, y fugitivo, el qual huyendo dexa al hombre cõ dolor, y tristeza. Si vieses la excelencia de tu alma, y quanto mas noble, y hermosa criatura es, que todo lo que ay en este mundo visible, conocerias cierto de quita reprehension eres digno, si piensas que ay fuera de ti alguna criatura digna de tu amor. Injuria haze à si mismo, el q̃ ama cosas baxas, y assi haces injuria a ti mismo, amando cosas que no son dignas de tu amor. Si consideras tu dignidad, tendras por afrenta amar cosas tan viles como las del mundo. Las cosas que son hermosas, consideradas por si, comparadas con otras cosas mas hermosas, quedan por viles. Como el amor de Dios es fuente de todos los bienes, assi el amor de el mũdo, es raiz de todos los males. Amar al mundo, es abraçar al inmundo, y si te deleyta el mundo, siempre quieres estar inmundo. Amar al mũdo, es amar el peligro, y el que ama el peligro, perecerà en el. Amar este siglo, es amar vn lugar de tormentos, y vn señorio del demonio, y es querer morar en vna casa que se està toda quemando con fuego. El horno de Babilonia estava encendido cõ fuego, como està la confusion, y desorden deste mundo, encendida con fuego de ambicion, y malas codicias sensuales. Arde la casa por todas partes con fuego, y tu estàs quedo en ella? Huye del fuego de Sodoma, y salvate en el monte de la vida solitaria. Si amas al mundo, assi serás diligente en adquirir los bienes de la tierra, que menospreciarás los de el Cielo. El amador deste mundo, quanto mas es olvidado de Dios, tanto mas es desado del, y es su pensamiento mas endurecido. Quanto mas se llega por amor à las cosas del mundo, tanto menos entiende los bienes que pierde. Los Santos varones, como desean la morada Celestial, y no aman ninguna cosa de las de este mundo viven en grande tranquilidad, y sosiego. La felicidad de este mundo, es grande infelicidad. O quan dichoso es aquel à quien es dado menospreciar el mundo, y servir à Iesu Christo con toda libertad! Saetas son del demonio las cosas del mundo. Examina tu cora, on con mucha diligencia, y limpialo de manera que no aya en el ningun amor terrenal de ninguna cosa de esta vida, por pequeña que sea. El amor de Dios es tan delicado, que no consiente otro ningun amor, que no sea tan puro como el. Deues poner en esto mucho estudio, y vigilancia porque es tan sutil este amor del mundo, que se mezcla, y se entremete debaxo de titulo de espiritual, y entra como domestico, y amigo, siendo estraño y enemigo del alma.

Sap. 9.

Ecel. 3.

Dan. 3.

Gen. 19.

Iosue 9. Assi los Gabaonitas vinieron à Iosue engañar debaxo de conocido, y engañaron al pueblo de Israel. Deues estar muy sobre aviso para conocerle. Agora sea este amor de nosotros mismos agora sea de otros, èste q̃ engaña à muchos, y les estorua de aprouechar en el diuino amor. Y tanto es mas dificultoso de conocer quanto mas le mezcla debaxo de titulo de bien.

2. *Cor.* 11. Porque el Angel de Satanas se transfigura en Angel de luz, es muy necessaria aqui la direccion, y suplicar mucho à nuestro Señor te dè su lumbre, con la qual conozcas los espiritus, y quien es cada vno dellos, para que desseches al malo, y abraces al bueno. Assi quiso la

3. *Reg* 14. muger de Jeroboan engañar al Profeta Abia, entrando à el en habito desconocido; pero Dios reveló al Santo quien era. Ruega à Dios con humildad te dè à conocer este mal amor del mundo, el qual te disimula, y entra muchas vezes en casa sin ser conocido. Si deseas bien caminar en esta vida, deues descargarte, y despojarte de todas afecciones de personas, aunque la amistad te parezca licita, y honesta. De toda cosa temporal has de despegar tu coraçon, y procurar en tu anima con firme proposito, y voluntad de no querer amar, ni desear cosa alguna criada de qualquier manera que sea, ni padre, ni madre, ni los Santos, ni los Angeles, mas de en quanto conocieres ser la voluntad de Dios, que quiere que desees, y ames la tal cosa. Assi como lo propusieres, procura de ponerlo por obra. Y de tal manera debes esto hazer, que aun las necessidades corporales, que no puedes escusar, no las tomes, ni las procures, sino quando es la voluntad de Dios, que quiere que assi se haga. Los que procuran apetitos sensuales, ò cosas curiosas, y se huelgan con ellas, y les parece bien, ò andan en amistades particulares, no gustan del diuino amor, cuya dulçura sobrepuja à todo lo criado. Desnuda el coraçon de todas afecciones que no son en Dios, y por Dios has de poner en tu anima vn proposito firme de no querer exercitarte en este camino del amor de Dios por ningun interesse que tuyo sea, ni por sentir consolaciones espirituales, ò visiones, ò revelaciones, porque esta intencion no es buena, ni porque entiendes alcançar por ella via mas gracia, y gloria que por otra, sino solamente porque crees que hazes mas seruicio à Dios en exercitarte por esta via mas que por otra. Para desechar el amor mudano y aprouechar en el amor diuino has de continuar la oracion lo mas que pudiere, porque quanto mas continuares este santo exercicio, mas alcançarás deste amor diuino, y desecharás de tu coraçon el amor del mundo.

Del amor, y apartamiento de las criaturas. Cap. 40.

AParteme huyendo, y quedeme en la soledad, dize el Psalmista. Conviene al fiel seruo de Christo apartarse del amor de la criaturas, pues impiden à nuestro coraçon para que lo pueda leuantar à Dios. Muchas vezes muere nuestra anima por las criaturas que ama, y muchas vezes es de ellas engañado, y se olvida de su Criador por amor de ellas. El amor de las criaturas impide la salud del anima. El nauio que toca en tierra no llega al puerto, antes està en muy grande peligro. El que se llega por amor à las cosas terrenales, no llega al puerto de salud, mas antes viue en peligro de perderse del todo. Deues quebrar con el mundo, y del todo en todo despegar tu coraçon del amor de las criaturas, poniendole en solo el Criador. El anima inconstante agora quiere vna cosa, y luego quiere otra; agora està aqui, y de aqui à vn poco està en otra parte; busca paz, y descanso en las criaturas, y no lo halla: porque toda criatura si tiene algun biẽ es para vsar dèl; pero no tiene hartura para fruir, ni gozar dèl. El Apostol dezia: Desdichado yo, y quiẽme librarà del cuerpo de esta muerte? Inscrutable es el coraçon del hombre, dize Ieremias, y quien lo conocerà? Tu sabes Señor (canta el Real Profeta) los pensamientos de los hõbres, y quà varios son.

Psal. 54.

Rom. 7.

Iere. 17.

Psal. 65.

Criado

el desierto caudillo de tan grande Pueblo, dixo à Dios: No puedo yo solo llevar tan grande carga, y por amor de esto le dio Dios setenta varones que le ayudassen. Assi tambien à Beseleel, que era Maestro en la obra del Tabernaculo, le dió Dios à Oliab por compañero. Pero los del mundo con todas las cargas pueden, y aceptan todos los oficios que les dan, por grandes, y muchos que sean. Quando Dios crió al hombre à su imagen, y semejança, dize la Escritura, que descansó: Descansó Dios en hallando à otro semejante à el, y tu no quieres sino ser solo, y que ninguno se te parezca, y recibes pena, si al uno se parece contigo en el poder, privança, ò riqueza. Pues en todo son tan diferentes Dios, y el mundo, huye del, si quieres servir à Iesu Christo.

Nu. 11.

Ex. 31.

Gen. 21

Del amor del mundo. Cap. 39.

1. *Ioa.* 2 NO querais amar al mundo, ni à sus cosas, dize San Iuan. El amor deste mundo no aprovecha, y si aprovecha no recrea, y si recrea, no basta. Pesada carga para nuestra alma es este cuerpo corruptible, segun aquello del Sabio. El cuerpo corruptible carga al anima, y llevala tras si. El anima criada para cõtemplar à Dios, y gozar del, encarcelada en este cuerpo, es llevada tras el, quitado el amor de las cosas altas, y empleandole en el del tiercol de la tierra. Como la voluntad no puede estar ociosa, empleale muchas vezes en lo q̃ los sentidos corporales le representan, que son estos bienes que veemos, y palpamos. Assi apegada del cuerpo le va baxando, y aterrando à todo aquello que el cuerpo se emplea, y como tenga ya la misma pesadumbre que el cuerpo, quanto à los deseos, pues se ha convertido en el, no para hasta el profundo de los vicios. En persona destos que tienen su voluntad sumida en el amor de el mundo, dezia David en el Psalmo: Librame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma, y me tiene derribado hasta el profundo del cieno. El cieno es vn lodo blãdo, en el qual el que cae no puede sustentarse, sino hundirse en el. Esto tiene el amor mundano; lo vno, que es lodo compuesto de polvo, y agua, porque todo aquello en que se ceba el amor de la carne, es polvo que lleva el viento, y agua que no tiene firmeza, y constãcia alguna. Y como el que cae en el lodo se và sumiendo poco à poco, porque no tiene en què estivar; assi el que comiẽça à caer en los deseos, y apetitos desordenados del mũdo, y carne, poco à poco se và sumiendo sin termino alguno. Dentro de este cieno no andan todos los hijos deste siglo, metidos en el amor de estas vanidades, rendidos à sus pasiones, y governados por ellas. Muchos no tienen otro si, ni otro no, sino su carne, y apetito mundano. Hecha profesion al mundo, encenagados en deseos bestiales, estan rebolcados como puercos en el cieno de el amor del mũdo engañoso, y fugitivo, el qual huyendo dexa al hombre cõ dolor, y tristeza. Si vieses la excelencia de tu alma, y quanto mas noble, y hermosa criatura es, que todo lo que ay en este mundo visible, conocerias cierto de quita reprehension eres digno, si piensas que ay fuera de ti alguna criatura digna de tu amor. Injuria haze à si mismo, el q̃ ama cosas baxas, y assi haces injuria a ti mismo, amando cosas que no son dignas de tu amor. Si consideras tu dignidad, tendras por afrenta amar cosas tan viles como las del mundo. Las cosas que son hermosas, consideradas por si, comparadas con otras cosas mas hermosas, quedan por viles. Como el amor de Dios es fuente de todos los bienes, assi el amor de el mũdo, es raiz de todos los males. Amar al mundo, es abraçar al inmundo, y si te deleyta el mundo, siempre quieres estar inmundo. Amar al mũdo, es amar el peligro, y el que ama el peligro, perecerà en el. Amar este siglo, es amar vn lugar de tormentos, y vn señorio del demonio, y es querer morar en vna casa que se està toda quemando con fuego. El horno de Babilonia estava encendido cõ fuego, como està la confusion, y desorden deste mundo, encendida con fuego de ambicion, y malas codicias sensuales. Arde la casa por todas partes con fuego, y tu estàs quedo en ella? Huye del fuego de Sodoma, y salvate en el monte de la vida solitaria. Si amas al mundo, assi serás diligente en adquirir los bienes de la tierra, que menospreciarás los de el Cielo. El amador deste mundo, quanto mas es olvidado de Dios, tanto mas es desado del, y es su pensamiento mas endurecido. Quanto mas se llega por amor à las cosas del mundo, tanto menos entiende los bienes que pierde. Los Santos varones, como desean la morada Celestial, y no aman ninguna cosa de las de este mundo viven en grande tranquilidad, y sosiego. La felicidad de este mundo, es grande infelicidad. O quan dichoso es aquel à quien es dado menospreciar el mundo, y servir à Iesu Christo con toda libertad! Saetas son del demonio las cosas del mundo. Examina tu cora, on con mucha diligencia, y limpialo de manera que no aya en el ningun amor terrenal de ninguna cosa de esta vida, por pequeña que sea. El amor de Dios es tan delicado, que no consiente otro ningun amor, que no sea tan puro como el. Deues poner en esto mucho estudio, y vigilancia porque es tan sutil este amor del mundo, que se mezcla, y se entremete debaxo de titulo de espiritual, y entra como domestico, y amigo, siendo estraño y enemigo del alma.

Sap. 9.

Ecel. 3.

Dan. 3.

Gen. 19.

Iosue 9. Assi los Gabaonitas vinieron à Iosue engañar debaxo de conocido, y engañaron al pueblo de Israel. Deues estar muy sobre aviso para conocerle. Agora sea este amor de nosotros mismos agora sea de otros, èste q̃ engaña à muchos, y les estorua de aprouechar en el diuino amor. Y tanto es mas dificultoso de conocer quanto mas le mezcla debaxo de titulo de bien.

2. *Cor.* 11. Porque el Angel de Satanas se transfigura en Angel de luz, es muy necessaria aqui la direccion, y suplicar mucho à nuestro Señor te dè su lumbre, con la qual conozcas los espiritus, y quien es cada vno dellos, para que desseches al malo, y abraces al bueno. Assi quiso la

3. *Reg* 14. muger de Jeroboan engañar al Profeta Abia, entrando à el en habito desconocido; pero Dios reveló al Santo quien era. Ruega à Dios con humildad te dè à conocer este mal amor del mundo, el qual te disimula, y entra muchas vezes en casa sin ser conocido. Si deseas bien caminar en esta vida, deues descargarte, y despojarte de todas afecciones de personas, aunque la amistad te parezca licita, y honesta. De toda cosa temporal has de despegar tu coraçon, y procurar en tu anima con firme proposito, y voluntad de no querer amar, ni desear cosa alguna criada de qualquier manera que sea, ni padre, ni madre, ni los Santos, ni los Angeles, mas de en quanto conocieres ser la voluntad de Dios, que quiere que desees, y ames la tal cosa. Assi como lo propusieres, procura de ponerlo por obra. Y de tal manera debes esto hazer, que aun las necessidades corporales, que no puedes escusar, no las tomes, ni las procures, sino quando es la voluntad de Dios, que quiere que assi se haga. Los que procuran apetitos sensuales, ò cosas curiosas, y se huelgan con ellas, y les parece bien, ò andan en amistades particulares, no gustan del diuino amor, cuya dulçura sobrepuja à todo lo criado. Desnuda el coraçon de todas afecciones que no son en Dios, y por Dios has de poner en tu anima vn proposito firme de no querer exercitarte en este camino del amor de Dios por ningun interesse que tuyo sea, ni por sentir consolaciones espirituales, ò visiones, ò revelaciones, porque esta intencion no es buena, ni porque entiendes alcançar por ella via mas gracia, y gloria que por otra, sino solamente porque crees que hazes mas seruicio à Dios en exercitarte por esta via mas que por otra. Para desechar el amor mudano y aprouechar en el amor diuino has de continuar la oracion lo mas que pudiere, porque quanto mas continuares este santo exercicio, mas alcançarás deste amor diuino, y desecharás de tu coraçon el amor del mundo.

Del amor, y apartamiento de las criaturas. Cap. 40.

AParteme huyendo, y quedeme en la soledad, dize el Psalmista. Conviene al fiel seruo de Christo apartarse del amor de la criaturas, pues impiden à nuestro coraçon para que lo pueda leuantar à Dios. Muchas vezes muere nuestra anima por las criaturas que ama, y muchas vezes es de ellas engañado, y se olvida de su Criador por amor de ellas. El amor de las criaturas impide la salud del anima. El nauio que toca en tierra no llega al puerto, antes està en muy grande peligro. El que se llega por amor à las cosas terrenales, no llega al puerto de salud, mas antes viue en peligro de perderse del todo. Deues quebrar con el mundo, y del todo en todo despegar tu coraçon del amor de las criaturas, poniendole en solo el Criador. El anima inconstante agora quiere vna cosa, y luego quiere otra; agora està aqui, y de aqui à vn poco està en otra parte; busca paz, y descanso en las criaturas, y no lo halla: porque toda criatura si tiene algun biẽ es para vsar dèl; pero no tiene hartura para fruir, ni gozar dèl. El Apostol dezia: Desdichado yo, y quiẽme librarà del cuerpo de esta muerte? Inscrutable es el coraçon del hombre, dize Ieremias, y quien lo conocerà? Tu sabes Señor (canta el Real Profeta) los pensamientos de los hõbres, y quà varios son.

Psal. 54.

Rom. 7.

Iere. 17.

Psal. 65.

Criado

Cristo es para amar à Dios, y queriendo le amar, no puede amarle quanto quiere. Está atado con la liga del amor vano de las cosas que passan, de las quales aunque se quiera apartar, apénas puede hazer esto sino con grande trabajo, y fuerça. Si gustares de la dulce conversacion del esposo Christo, muy presto huirá de tu coraçon el amor de las criaturas. O quan vanas, y quan engañosas son estas cosas visibles, aun quando estan, y permanecen! Pues que serán quando se van? Quando florecen son vanas, y passan en vn punto, y despues de sus mentirosos placeres dexan al hombre miserable entre las espinas, y çarças de la mala conciencia. Ay de aquel que de pressto cree à la vanidad, y cõfiere en ella, y facilmente dexa à la suma verdad, que es Dios! El que ninguna consolacion terrena busca defuera, y ninguna en su alma en las criaturas desordenadamente sentirá la consolacion espiritual, y amor de Iesu Christo, y sufrirá qualquier trabajo ayudandole, y consortandole Christo de dentro. Apartate no solo con el animo, sino tambien con el cuerpo, de todas las cosas de este mundo, si no quieres ser dellas vencido. Menos es perseguido del amor de estas cosas terrenales el que está lexos dellas, y menos molestias del auaricia padece el que viviendo lexos de los hombres, no vee las riquezas. Por lo qual para quitar el amor de las criaturas, menester es apartarte de ellas. La gente impedia al ciego que llamava al Señor, y esta estorvava à Zacheo para que no lo viesse, y entre ella lo pedio la Virgen. Por amor de esto el Redemptor dexando la gente, subiò muchas vezes à orar al monte, apartandose de la compañia de los hombres, y ruido de la gente. Para sanar el sordo, y mudo, dize San Marcos que lo apartò, y sacò de entre la gente. El Cirujano para curar al herido, sacalo de los lugares publicos, y en lugar secreto apartado de todos lo cura, y sana. De aqui es que el Ecclesiastico dize: no te huelgues entre las gentes. Quando aquella viuda hinchò las vasijas de azeite, y Dios lo multiplicò, cerrò la puerta por mandado del Prophera Eliseo. Si quieres que Dios comunique en tu alma sus grandes misericordias, y dones, apartate de las cosas de este siglo, y cerrando las puertas de tus sentidos à todo el estruendo, y bullicio del mundo, entra en el recogimiento de tu alma. El pino dura mucho si le quitan la corteza, porque entre él, y su corteza se crian gusanos que lo roen, y destruyen. Assi entre los regalos de la carne, y el espiritu que es la sensualidad, se engendran deseos viciosos, con los quales el espiritu es molestado. Menester es quequites la corteza, que son los regalos, y deleites en q̃ vives, y el amor desordenado que tienes à las criaturas, si no quieres ser roido del gusano de tu mal deseo. Esto aconseja el Apostol à los de Epheso, diziendo: Despojaos del hombre viejo, con todas sus obras. Mira que te apartes, y que huyas; porque no puede el hombre poner por obra sus buenos deseos, y santos propositos viviendo entre las vanidades de este siglo. Menester es huir, y apartarte del amor de las criaturas, si quieres aprouechar en el seruicio del Señor. Las olivas nunca maduran perfectamente en el arbol, aunque esten en èl muchos años, por lo qual es menester cogerlas, y todas juntas arrinconadas, y apartadas, danse calor las vnas, à las otras, y assi maduran. El que viue en la vanidad de este siglo es como oliua colgada del arbol. Este tal aunque tenga dentro en si el licor del buen proposito, nunca viene à perficionarse, ni à madurar viviendo en el mundo; pero si se aparta de estas vanidades, y se llega à cõgregacion de personas virtuosas, y espirituales, con la buena cõuersacion, y exemplos de los tales, llegará al fin del buen proposito. Huye del amor de las criaturas, y subirás al amor de Dios, y entonces subirás à la altezá del amor diuino quando apartandote cõ efecto, y conuersacion del bullicio del mundo, y estruendo segiar, te entregares de coraçon à solo Iesu Christo.

Luc 18. *Luc.* 19. *Luc.* 2. *Luc.* 6. *Mar.* 7. *Eccl.* 18 *Ephes.* 4 *Coloss.* 3. 1. *Cor.* 15. *Rom.* 6.

De como hemos de morir al mundo. Cap. 61.

VOsotros estais muertos, y vuestra vida está escondida con Christo en Dios, dize el Apostol à los Colosenses: No podemos perfectamente morir al mundo, si no escondemos las cosas inuisibles, de las visibles. Si quieres viuir à Christo, conuiene morir al mundo. Si la carne, y la sangre no posseen el Reyno de Dios, imposible es acompañar las consolaciones espirituales à las vanidades del mundo. En tanto que vives en la carne, muere al mundo, porque despues de la muerte, viuas para siempre con Dios. Conuiene que el hombre muera en la carne al mundo, porque viua en el anima à Christo. Entonces se dize vno viuir, si muriendo segun este siglo se deleitare de viuir en solo Dios. El Apostol dize: Tenecos por muertos al mundo, viuiendo à Dios en santificacion. Como Christo murió por ti, y resucitò, assi conuiene que mueras al mundo, si quieres resucitar con Christo en la Gloria. Si quieres viuir con èl en el Cielo, conuiene que mueras aqui al mundo en la tierra. Esto es lo que dize San Pablo à su discipulo Timotheo: Si somos muertos, juntamente viuiremos. Dichosa la muerte que abre las puertas de la vida eterna. Oyò San Iuan vna voz del Cielo que dezia: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Ya les dize el espiritu, que descansen de sus trabajos. Verdaderamente palabra es celestial morir al pecado, y hazer fuerça à la naturaleza. No se hallará la verdadera paz interior, si el hombre no muriere à si mismo, y al mundo. Cada dia deues proponer de querer morir por Christo, y començar de nueuo à enmendar tu vida, y a vencerte. Tanto ganas quanto por Christo pierdes, y tanto aprouechas, quanto sales de ti mismo. Quando te dexas, entonces te hallas, y quando te buscas, pierdes à ti mismo. En muchas cosas has de morir al mundo, y no pienses q̃ las has cõ sola vna muerte. Deues querer morir segun el espiritu, aunque la carne sea enferma, y rebelde. Muchas vezes has de hazer lo q̃ no querrias hazer, y muchas vezes has de dexar lo que de buena voluntad querrias hazer. En esto está todo tu exercicio, y consiste tu vitoria. Bienaventurado el que en todas las cosas se sabe dexar, y quebrantar, porque recibirá de Dios la corona de la vida eterna. La naturaleza quiere sus cosas dentro, y defuera en diuersas maneras, en las cosas grandes, y en las pequeñas, y de mala gana quiere morir, y negarse à si misma. Pero conuiene que muera, y sea vencida, si quiere que el espiritu esté quieto, y vnido con Christo. Si sientes las injurias, y ha quedado en ti algun aperito de honra, aun no eres muerto del todo, ni estás libre del amor de las criaturas; pero aun viue en ti la naturaleza, y obra en ti su parte, y te dà à entender que el Iebuseo, que es la concupiscencia, mora en tu tierra. Ninguno tan quietamente viue en la congregacion, ni tan alegre passa de este mundo como el verdadero obediente, y humilde de coraçon, que renuncia perfectamente su propia voluntad, y se sugeta à Dios, y à los hombres por Dios. Grande virtud, y grande gracia es vencerse el hombre à si mismo, y morir en toda hora. Dura es la pelea; pero mas gloriosa es la vitoria, pues alcançará premio eterno despues que fuere acabada. Dichoso el que muere al mundo, porque assi merezca resucitar con Christo. El que está muerto, no haze caso de las alabanças de los hombres, ni de los vituperios q̃ le dizen, porque está muerto. El que está muerto en la carne, no habla, no huele, no gusta, ni haze obra alguna, ni oye la vanidad de este mundo, ni vee tampoco las cosas curiosas, y hermosas, ni ninguna de las cosas que pueden ser amadas sobre la tierra. El que está muerto al mundo, no está en el mundo, sino en Dios à quien vive. Este tal assi habla, assi piensa, y assi vee las cosas de fuera, como sino fuessen; porque lo que se vee, vano es, y tẽporal, y lo que no se vee eterno, y verdadero. Esto espera, esto desea, y esto tiene en su coraçõ, por amor de esto trabaja, y à esto desea venir. Esto quiere, y ama, y busca, lo qual está dẽtro escõdido, qes el sumo bien, y eterno biẽ, en el qual nunca se harta de pensar, porq̃ es biẽ inefable, muy entrañable, y dulce. El tal muy lexos está de las cosas presentes, porque tiene debaxo de si el apetito de la sensualidad, y suspirá por los bienes eternos. La sensualidad busca las cosas exteriores desea las deleytables, mira las presentes, y no cura de las aduenideras, huye en quanto puede de las cosas asperas, y amargas, siendo saludables al espiritu. Pero el que es muerto à la carne, y al mundo, no se halla de fuera, porq̃ trata en las cosas de dentro. Aqui oye al amado, y se goza con la voz del Esposo. Guarda el tesoro escondido, y enterralo debaxo de sello, porque no entre el pie de la sobervia, y se pierda toda la virtud, y se derrame el espiritu de la deuocion. Ni por amor de esto te enfalda, ni piẽsa ser algo, ni desprecia à los otros, ni jurga à los menores, porque este no es don suyo, sino don gratuito de Dios. No busca las alabanças, ni le cura de los favores estraños, pero busca à solo el amado, y solamente desea su favor, y alabança, en quien tiene todas las cosas, y halla mas que todo esto, porque su amor, y dulçura excede à todas las cosas transitorias. Merecedor es de muerte el que no quiere vivir cõ Christo. Muriendo al mundo vivirás à Christo, a quien si vives, morirás à ti mismo. El pino si está metido en la tierra, por cubierto

2. Tim. 2. *Apo.* 14. *Matth.* 26. *Iosue* 1. & 15. *2. Cor.* 4 *Mat.* 13 *Pſ.* 35.

bierto que este de agua, se endurece, y es libre de corrupcion; pero si le pone encima de la tierra alagua que llueue, pierde muy presto. Aquèlque es muerto, y está como los muertos sepultado debaxo de tierra, y desea ser de todos pisado, y tenido en poco, no teme las aguas de las tribulaciones, aunque esté metido en ellas. No solo no le dañan, mas antes le aprouechan, y lo hazen mas firme, y cóstante en la virtud. El que viue al mundo, y desea ser ensalçado sobre la tierra, presto es turbado con los trabajos, y destruico. *Ioan. 15* El que es muerto al mundo, es dèl aborrecido, y como el mar tiene los cuerpos viues, y lança de si los muertos, assi el mundo detiene à sus amadores, porque viue à èl, y persigue a los que lo desprecian. El Señor dixo à sus Discipulos: Si fuessedes del mundo, seriades amados dèl; pero porque no sois del mundo, sois dèl aborrecidos. El muerto es escondido en el sepulcro, y assi el que es muerto al mundo debe estar escondido, apartado del estruendo, y bullicio de la gente. Por esso dixo el Apostol que estaua la vida de los buenos escondida. El muerto es apartado de la carne, y assi el muerto al mundo ha de estar apartado del amor de la carne. El muerto dexa todas las cosas de la tierra, y assi el muerto al mundo, todas las cosas debe dexar por Christo. *Col. 5.*

Del peligro en que viuen los mundanos.
Cap. 42.

Pro. 28. Bienaventurado el hombre que anda siempre temeroso, dize el Sabio: Siempre debes andar apercebido, y nunca viuir descuidado, andando tan cercado de peligros, como aquellos q̃ dize el Apostol escriuiendo a los Corinthios: Peligros de rios, peligros de ladrones, peligros en la Ciudad, peligros en la soledad, peligros en el mar, y peligros en los falsos hermanos. Y pues andas tan cercado de tantos generos de peligros en esta vida miserable, siempre debes andar temeroso, mirando que viues en este valle de lagrimas. En pecando Adan, luego le preguntò Dios, y le dixo que donde estaua, porque conociesse el lugar donde su pecado le auia traido, y el peligro en que viuia. Nunca nos tengamos por seguros en esta vida, ni confiemos en la falsa seguridad del mundo presente. No ay cosa segura, ni cosa siempre prospera en esta vida. Los Apostoles seguros nauegan en compañia de Christo, quando subitamente se leuantò grande tempestad en el mar, y se vieron en mucho peligro. *Luc. 8. Mat. 8.* Si llegando à Christo en su compañia, padecieron tan grande peligro, que hará los que no saben el estado en que viuen, ni si tienen à Dios consigo? Piensan los amadores del mundo que están seguros, y que han hecho pacto con la muerte, y con el infierno, y no veen quan cerca tienen el peligro. Aquella estatua de Nabuchodonosor, grande cosa parecia, porque era toda de oro, y de plata, y de metal, pero tenia los pies de barro, en los quales dando vna piedra que cayò del monte, deshizose toda. Tal es todo el poder, y fausto del mundo, que estriuando en flacos pies de tierra, qualquiera, pequeña tentacion lo derriba. Como subitamente cayò la piedra del monte, sin que manos de hombres la cortassen, y deshizo la estatua, assi subitamente sin procurarlo, ni quererlo nadie, viene la tentacion, y el trabajo, y deshuze, y conuierte en nada todas las riquezas, honras, y fauores del mundo. *Dan. 2.* Por lo qual quando mas seguro estàs, debes temer mas la tentacion, y el peligro. Los que nauegan por el mar cuentan sus peligros, dize el Eclesiastico: Tan grandes son los peligros del mar que ninguno basta para los dezir, sino quien los ha experimentado. La nauegacion que hazemos entre las tempestuosas hondas del mundo presente, tanto es mas peligrosa que esta, quanto es mas perjudical al reposo que nuestra anima espera, llegando al puerto de su descanso, que es aquella eterna felicidad que pretendemos. Sus aguas son amargas como lo son todas las mundanas consolaciones, donde los poderosos como peces grandes, comen, y destruyen à los pequeños. Como crecen, y descrecen sus olas, y quiebra todas en la tierra, assi el mundo nunca para subiendo a vnos, y bajando à otros, y vienen todas sus vanidades à parar en la sepultura. Si el mar es amargo, que cosas mas amargas que el mundo? Fatiga con cuidados, oprime con calamidades, y atormenta con dolores. Como el mar lança fuera de si en la ribera las ostras, cangrejos, y otras cosas semejantes, y torna luego à recoger estos mariscos, y los lleua al profundo, assi el mundo agora nos lança de si, y luego nos torna à recibir, y quando pensamos estar seguros en la ribera, y tener algun descanso, entonces nos hallamos cercados de mayores calamidades, y engañaron nuestra esperan- *Eccl. 43.*

perança varios casos, y falsos prometimientos del mundo. Si el mar es mouido con diuersas tempestades, y vientos, que tormenta ay, y contraste, que no padezcan los que al mundo siruen? Son cõbatidos de la soberuia, ambicion, codicia, odio, embidia, sospechas, y grandes dolores. Siempre padece el mar continua inquietud, à la qual están sugetos los seruidores del mundo, pues sus desassossegados coraçones cõbatidos de los cuidados de este siglo, siempre son pungidos de importunos, y varios pensamientos. Verdadera es la sentencia del Saluador, q̃ dixo, que en el mundo teniamos oppressiones, que molestando nuestro coraçon se verificaria aquello de Isaias: El coraçon del malo es como mar que hierue, que no puede estar quedo. Alli viò Daniel pugnar los vientos contrarios de sus quatro pasiones. Muy anexos son los cuidados à las riquezas, y entre las honras, y prosperidades de este mundo tenti, essi solo, tienen vida la arrogancia, y soberuia. De las riquezas salen, entre las horas se crian las vanidades, y de ellas proceden. Muy raros son aquellos que viuiendo en descanso, se escapan de vicios. Muy pocos son los que en los altos estados conseruan la humildad del coraçon. Por maranilla se hallara quien viuiẽdo en delentes se libre de pecados. Grande milagro sera poner el hõbre todo su cuidado en Dios, andando cercado de los descansos, y cuidados, que nacẽ de los bienes temporales en que viue. Bienaventurado el que de su voluntad dexa las cosas de la tierra, donde está todo lleno de peligros, y de lazos. Bienaventurado el que aborrece este mundo, y todas las cosas que en èl pueden traer à pecar, y huye con Elias al desierto de la penitencia. Huye de los muchos peligros, que llenan al hombre descuidado al infierno. Conoce sus peligros, porque de conocer el peligro, nace saber vencerlo. Quien no teme acomete temerariamẽte, lo qual no es esfuerço, sino viciosa osadia. Hombres huuo perfectos, que viuiendo en honras, y riquezas fueron amigos de Dios; pero ay muy grande diferencia de este tiempo al passado, y por ello deues agora tomar otro modo de vida. Quando ay bonança en el mar, seguros van los nauegantes, pero viniendo tempestad, toman por remedio aliuiar el nauio, lançando sus mercaderias en el mar, por escapar del peligro. Estaua tan quieto el mar deste mundo en tiempos passados, que Abrahã siendo riquissimo lauaua los pies à los huespedes por su mano, y Sarra hazia oficios de humildad. Pocos manjares comiã aquellos padres antiguos à sus mesas, llanamente vestian, andauan caualleros en humildes bestias, y vsauan de las riquezas como de fiernas. Pero agora que està el mar tan leuantado, y ha crecido tanto la malicia, que no siruen las honras, y riquezas, sino de dar calor à los vicios, el remedio que tienes es despreciarlas, pues tan notorio està el perjuizio que hazen a tu espiritu. Ninguno ay que por saluar la vida corporal no pierda todos los bienes temporales, y muy pocos son los q̃ de coraçõ quieran despreciar estos falsos bienes, por la salud del alma. Los altos estados no son menos nociuos à la vida del alma en tiempo de tan braua tormenta, que lo son para la vida del cuerpo las mercaderias, y riquezas temporales en el nauio cargado. Pues no seria justo que las riquezas que desechas por conseruar la vida corporal, que essas mismas quites de ti, por no perder la vida del alma? No prefieras estos bienes momentaneos, y transitorios, à los eternos, verdaderos, y perdurables. Como sea cosa natural à todo hombre huir de los peligrosos, justo es que huyas de mundo tã peligroso. En el mar donde el peligro està tan cierto, y la saluacion tan dudosa, toma mi consejo si no quieres ser ahogado como otro Pharaon Rey de Egipto, q̃ p̃miẽdo tu coraçõ en aquella tierra de los viuientes para donde nauegas, huyas de tantos peligros despreciando este mundo, porque assi merezcas llegar al desseado puerto de la saluacion, dõde hallarás seguro descanso. *Ioann. 15. Isa. 57. Dan. 7. Gen. 18. Exo. 14. Psal. 141.*

Del descuido en que viuen los mundanos.
Cap. 43.

3. Reg 19. QVando dixeren paz, y seguridad; entonces vendrà muerte arrebatada, dize el Apostol: No viuas descuidado ni te tengas por seguro en el mar de este mundo, como si estuuiesses en el puerto, pues como aqui dize San Pablo, quando mas descuidado estuuieres, serás salteado de la muerte. No estés descuidado en la batalla, como si ya huuiessestriũfado. Si no ay seguridad en el Cielo, ni en el Paraiso, mucho menos lo avrà en este mundo. Del Cielo cayò el Angel y Adan del paraiso, y Iudas del Apostolado. Ninguno debe estar seguro en esta vida, pues es toda tentacion. No tiene seguri- *1. Thes. 5.*

dad

dad el que duerme cerca de la serpiente. Los que viven con este cuydado, facilmente son vencidos del demonio. El temor es guarda de la virtud, y el descuydo, y seguridad facil à la caida. Los de el Tribu de Dan facilmente tomaron à la Ciudad de Lais, porq̃ estava descuydada. La mucha seguridad es tempestad de el anima. Los Santos assi estàn ciertos de su esperança, que siẽpre viven rezelando la caida. Muchas vezes al que la tentacion no pudo vencer, vẽce el descuydo en que vive. Què seguridad puede aver donde los dones de Dios, y sus Diuinas reuelaciones son ocasion de caida? El Apostel dize: Porque la grandeza de las reuelaciones no me enbarece, me es dado el Angel de Satanàs, para que me atormente. No vivas descuydado, ni piẽses que porque no viste los males q̃ estarás sin ellos. El Eclesiastico dize: Porque luego no se denuncia la sentencia contra los malos, cometen mucho males los hijos de los hombres, sin temor alguno. Descuydado estava aquel Rico Avarièto, prometiendose muchos años de vida, quando oyò vna voz que le dixo: Loco esta noche te quitaran essa alma, y que serà de todo quanto tienes. Assi estavan los hombres en tiempo de Noe, de los quales dixo el Señor en el Euangelio: Estavan comiendo, y bebiendo, y casandose, y vino el diluuio, y destruyò los à todos. Lo mismo hize dize el Redẽtor en los dias de Loth, quando los hombres descuydados edificavan, y plantavan, y vino luego de el Cielo, y quemò los à todos. Esta maldita seguridad, y descuydo tenia Ierusalen, q̃ando Christo nuestro Redemptor cõpadeciendose della lorava su desventura. Assi duermen descuydados los mundanos confiando en su salud, y vida, quãdo en vn punto pierden quanto tienen. Estava Elias durmiendo debaxo de la sombra del Enebro, temiendo muchos, y muy poderosos enemigos. Echanse los caminantes à dormir à la sombra del arbol, y como la sòbra passe, y haga su curso, despiertan ellos temiendo, y hallanse puestos al Sol. Què sõ todas las cosas del mundo sino sombra? La Diuina Escritura en muchos lugares las compara à la sombra, debaxo de la qual dize Iob, que duermen los seruidores del mundo, pues descuydados de su bien, y olvidados de la salud de sus almas, confian en los fauores, y vanas honras de el siglo. Si confias en el fauor del Principe, ù de el grande, debaxo de la sombra duermes. Passa esta sombra, muy presto puedes caer en desgracia, como hemos visto à muchos muy privados, ser despues desfavorecidos. Y assi, muerese el Rey, ò el señor en quien esperava, y quedaste solo, y desamparado. Maldito es el que en el hombre confia; y maldito es, dize la Escritura, el que en los Principes pone su esperança. Su prosperidad passa, sus favores se acaban, sujetos estàn à la muerte, mudables son, y à quien aman suelẽ aborrecer. Mira que es gran locura dormir tan descuydado à la sõbra. No duermas debaxo del amparo de tus amigos, ni salud, ni riquezas, porque muy presto passa todo. No fies de hermosura, ni en cosa alguna de esta siglo pongas tu confiança, porque corren la posta in gloria, y placeres, y muy presto serás salteado de la muerte. Què se hizo la juventud, y todas las honras passadas? Vanidades fueron, y como sombra passaron. Dormia Saul, temiendo cabe sì quien le podia matar, y à tan grande peligro, que Abisai le quiso quitar la vida, y todo esto cõfiando en sus armas, y en la gente que traia consigo. Muchos confiando en sus fuerças, y juventud dilatan la penitencia, y duermen descuydados de la salud de sus animas. Duermen descuydados à la sombra de esta vida, estando à punto de perderla. Assi dormia San Pedro en la carcel de Herodes, estando sentenciado à muerte. Digno eres de confusion, y mas que Isboseth, pues teniendo enemigos, y andando cercado de tantos peligros, duermes descuydado esperando en vanidades. Verna la muerte, y despertando conocerás aver estado à la sombra, y hallarte has puesto al calor del fuego del infierno, dode serán los mundanos encendidos, y para siempre atormentados. Vanidad es dormir con tanto descuydo, estando en tan grande peligro. El Santo Rey David dize de los mundanos: Son como los heridos que duermen en los sepulcros, de quienes no ay memoria. No dize que duermen en las camas dõde duermen los vivos, sino en los sepulcros dondè duermen los muertos; porque cierto aunque los mundanos parece que andan vivos, mas muertos estàn que los muertos sepultados en las Iglesias, y sus cimenterios. Si estuviessen aqui dos hombres echados y el vno dellos en llamando se despertasse, respondiesse, y se levantasse; y el otro aunq̃ le llamasses muchas vezes, y tirasses por èl, y le diesses con el pie, y lo arrastrasses, y con todo esto

esto no respondiesse, ni hiziesse sentimiento de vivo, no dirias que el primero dormia, y que el otro estava muerto? Pues todos quantos estàn en las Iglesias sepultados en llamandolos Dios el dia del juyzio se levantaràn, y responderàn à Dios, como respondieron Lazaro, y la hija de Iairo, y el hijo de la viuda, luego en llamandolos Christo à la primera voz. Por esso podemos dezir de los muertos que son dormidos, y assi los llama la Escritura en muchos lugares, y Christo nuestro Redẽptor de Lazaro, y de la hija de Iairo, q̃ eran muertos, dixo, q̃ dormian, y los llama dormidos, y assi se levantarõ luego al primero llamamiento. Pero tu que viviendo mal tanto tiempo ha, y dandote Dios tantas vozes, llamandote con inspiraciones, y tocandote con su mano, con enfermedades, y trabajos, con todo esto jamàs le respõdes, ni te levantas del pecado, ni hazes sentimiento de vivo. Si bien lo quieres considerar, hallaràs que tu, q̃ te al mũdo sirves, eres el verdadero muerto; porq̃ los otros muertos, antes son dormidos, que muertos, pues luego responden, y se levàtan. Herido de la muerte, estàs echado en el sepulcro de tu vicio, y fiel ilòdez de infantia, àpto de ser tragado de la muerte eterna, sino te levantas de la muerte, en que estàs aora. Y con estar à peligro de morir para siempre, y sin remedio, grãde lastima es ver el descuydo en que vives. No duermàs pues, herido de la muerte en el sepulcro, como dezia David, assi como muerto, pues tienes alma, y eres hombre vivo, porque quando murieres de muerte corporal, no mueras para siempre, sin esperança de remedio. O quà burlado te hallaràs en aquel riguroso trance de la muerte, quando vieres aniquiladas, y convertidas en nada todas las cosas en que confiàs, y todo aquello en que pusiste tu esperança, viviendo en este mundo. No duermas à la sombra de sus vanidades, porque despertandote la muerte, no seas cercado de sus tristes angustias, y dolorosos tormentos.

Ioann. 11. Mat. 9. Luc. 7.

Pro. 6.

Ps. 118

Iere. 8.

Matth. 2.

Matth. 6.

Num. 25.

Gen. 11

Del cuydado, y fervor de los buenos. Cap. 44.

Heb. 4. DEmonos priessa à entrar en aquella holgaça eterna, dize el Apostol S. Pablo. Assi como los mũdanos sõ descuydados, y negligentes en negociar su salud; por el cõtrario los siervos de Dios viven con cuydado, y se dàn priessa à entrar en aquella Bienaventurança eterna,

Gen. 41

y grangearla en esta vida en cõtinuas lagrimas, y oraciones. En los años abundantes guardò Ioseph en Egipto el pan para los años estériles. Esta vida es tiempo de merecer, en la qual deves procurar de ganar el Cielo, con santos exercicios de buenas obras. El Sabio embia al pereçoso à la hormiga, la qual en el Verano provee su mantenimiento para el Inuierno. El que ha de saltar vn arroyo, ò va barranco peligroso, para no caer en èl comiença à correr de mas atràs, para que tomando ayre, saltar mejor. Peligroso salto es el de la muerte, donde has de salvar de la ribera de esta vida, à la otra vida. Comiença, pues, à trabajar aqui, y à correr por el camino de los mandamientos de Dios, como hazia el Santo Rey David, para que quando la muerte viniere saltes bien, y dès contigo en el Cielo, y no caygas en el barranco profundo del infierno, quebrado los ojos, y las piernas hecho pedaços. Desde luego comiença à correr. Mira la priessa, que se dàn los mundanos para ir al infierno, que en sola vna hora mudan muchas postas de pecados, por llegar allà con tiẽpo, segun aquello q̃ dize el Profeta Ieremias: No ay quiẽ haga penitencia de su pecado, y diga: Què he hecho? Todos àndan su camino, como cavallo q̃ con impetu và à la guerra. Todos corren con fervor por el camino de la maldad. Con la diligencia què los justos buscan à Dios, corren los malos à ofenderle. Con calor buscavan los Santos Reyes Magos à Christo reciẽ nacido, para adorarle, y con el mismo cuydado tratava el Rey Herodes la muerte del Rey del Cielo. Comunmente con mayor impetu corren los malos al mal, de lo que vàn los buenos à la virtud. De esto es causa la naturaleza corrupta. Porq̃ aunque rẽgamos muchas vezes el espiritu aparejado para el bien, somos impedidos por la carne, para seguir el mal somos de ella ayudados. Balac, queriendo que el Profeta Balaà maldixesse al Pueblo de Dios, edificò vn Altar, y viendo que de alli no lo maldezia, edificò otro, y despues otro, y otro; por esecutar su mal proposito. No se cansan los malos, ninguna cosa dexan de intentar por conseguir su mal fin, y salir cõ la suya. Jamàs descansan, ni paran hasta concluir sus pecados, como lo dixo Dios de aquellos que edificavan la Torre de Babel, en el campo de Senaar. Ya hà començado à edificar, dize Dios, y no cessaràn de su obra. A exemplo

Luc. 12.

Luc. 17.

Gen. 19.

Luc. 19.

3. Reg. 19.

Iob 40.

1. Reg. 26.

Act. 12.

2. Reg. 4

Ps. 87.

delios deves acabar el bien que començaste, y no dexarlo por ninguna otra cosa. Los buenos acaban el bien que començan, y si alguna vez empiezan el mal buelven atras, arepintiendose, y dexando lo. David, que començò à llevar à su Palacio el Arca del Señor, aunque cesso desta buena obra, aremorçado por la muerte de Oza, no todo esto no desistiò del bien, pero llevola à su casa, porque estuviesse mas honradamente. No cesso hasta acabar, y perficionar la buena obra començada: Pero quando iba à destruir la casa de Nabal, bolvio se del camino, y no executò la ira que llevava concebida contra Nabal. Deprende de aqui à bolver atras del mal começado, y à perseverar, y no cessar en el bien, hasta que del todo lo concluyas, y perficiones. El cuydado que tienen los mundanos en executar sus passiones, si bastar cosa para impedirlos, esle mismo deves tu tener en el servicio de Dios, sin que aya cosa debaxo del Cielo, que baste para impedirlo. Eliezer, criado de Abrahan, no quiso viniendo de camino comer, ni beber, hasta concluir el negocio, y obra de Dios, que avia començado, porque no se ofreciesse despues algo, que lo estorvasse. Con cuydado, y diligencia deves buscar à Dios, y servirle, sin descuydo, y no ser floxo, ni remisso en cosa que tanto va, como la salud de tu anima. Mira el cuydado con que los malos sirven al mundo, que no con menor solicitud deves tu servir a tan buen Señor, como le su Christo. No busques à Dios con pereza, ni le pidas mercedes tibiamente. Los dones de Dios, quando son queridos tibiamente, por el mismo caso se haze el hoore indigno dellos. Porque si tuviesses tu voluntad de darme vna piedra preciosa de gran valor, si vieses que la estimava por pequeño don, no me la darias, mas darlasia à quien la estimasse, y tuviesse el don en el precio que merece. Assi por la tibieza que tenemos en recibir los dones de Dios, nos hazemos indignos de ellos. El que cita no desterrà de si, nunca saldrà de mucha pobreza espiritual. Solo por vivir el hombre alegre en esta vida se avia de dar priessa à desecharla del anima, porque si dia bueno ay en la tierra y gozo o bueno ay en ella, no lo tiene sino el que con fervor ama, y sirve à Dios. Al tal, la adversidad le es prosperidad, y las angustias pesadas que padece le son alas ligeras. Mas vale vna hora de tal servicio como este, que vn

2. Reg. 6

1. Reg. 25.

Gen. 24.

año de floxo, y tibio servicio. El Apostol S Iudas Tadeo dize: Salvad à aquellos que huyen como del fuego arrebatado. Con la priessa que apartarias la mano del fuego, si te quemasses, de la misma manera deves huir del mundo, y servir à Dios con espiritu, sin ninguna pereza. Pero como ay muchos que estan insensibles, y como sin vida, no sienten su daño, porque luego sintiessen no aguardarian à mañana à emendarse. Caim lo que ofreciò, ofreciòlo tarde. No lo hizo assi Abrahan, que luego se levantò de noche, para irà sacrificar à su hijo Isaac, y fue diligente en cumplir lo que Dios mandava. Con razon deve ser reprehendido Faraon, Rey de Egipto, pues estando toda su casa, y Reyno llenos de ranas, y diziendole Moysen, que quando queria que rogasse a Dios por èl, y por los suyos, y por su pueblo, para que le fuessen quitadas las ranas, respondiò que mañana, como fuera razon que quien tal plaga tenia pidiera luego el remedio, mas tal voz pertenecia à aquel, cuyo cuerpo preito se avia de ahogar en el abismo del mar, y su alma en el abismo del infierno. En tal descuydo como este viven los mundanos, andando la muerte en el alcance, y temiendo la vida tan cercada de peligros, y à punto de perderla. Huye de imitarlos, sino quieres ser parricipante de sus dolores, y perpetuos tormentos, que vendrán mañana. Conviene darte priessa en la obra de tu salud, porque para luego es tarde. No basta todo nuestro caudal para restituir à Dios el servicio de que hasido defraudado de nosotros en tan largos años de vida, tan sin vida. Emplea el tiempo que resta de la vida en el servicio de Dios con tanto espiritu, y fervor, que restaures lo perdido, y despues gozes con Dios para siempre en el Cielo.

Gen. 4.

G.n. 22.

Exod. 8.

Exo. 14

Como estas cosas mundanas son propias nuestras. Cap. 45.

Luc. 16.

EN las cosas agenas no fuistes Fieles, dize el Señor à vnos pecadores, hablando de estas cosas temporales. No es el hombre señor de las cosas que le pueden ser quitadas forçosa, y violentamente, pues no estan debaxo de su perfecta, y libre poresta, y señorio. Tales son todas las riquezas, y bienes temporales, y por esso dixo el Redemptor, q eran bienes agenos al hombre, y no suyos ptopios. Hurta la perdiz los huevos ageagenos, y crialos, y saca dellos perdigonçatos, los quales en començando à bolar, dexan à la madre estraña que los crio, y siguen à la propia, y natural, que puso los huevos de donde ellos salieron. Assi los ricos tienen las cosas agenas, las quales en muriendo les serán quitadas, y bolverán à cuyas son. Del mundo son, no las traxeron consigo, y con el mundo se quedarán. El Señor dixo al rico, que juntava muchas riquezas: Esta noche morirás, y cuyas serán estas riquezas q juntaste? Saben los avarientos, que llegà riquezas, pero no saben para quien las llegan. No traxiste nada al mundo, ni llevaràs cosa alguna de estas cosas empreltadas, porque como naciste desnudo, assi saldras de esta vida. Acaece que entra el raton flaco, y hambriento en la despensa, por vn agujero muy estrecho, el qual comiendo, y hartandose, como engorda, y crece, quando viene el gato, ya no cabe por el agujero pequeño que entrò, y assi es tomado, y muerto. Assi entran los ricos, flacos, pequeños, y pobres en la despensa, y bottilleria de este mundo, donde crecen, y enlanchan, y hazense gruessos con riquezas, posses iones, y heredades, los quales no pudiendo salir libres por el agujero estrecho de la muerte, son muertos por el demonio, y sepultados en el infierno. Como el q passa de vn Reyno à otro, registra en la raya todo lo q lleva, y lo dexa, y pierde, si es hazienda vedada, assi en la muerte conocerán los ricos al passar de este mundo al otro, que todo lo que posseè es ageno, y no suyo, y como tal se quedará cò el mundo. No señores, sino despenteros llama la Escritura à los ricos, para que repartan los bienes que Dios les diò con los proximos. No son tuyas las cosas, que al despedir de el mundo no podràs llevar contigo.

Luc. 12.

Iob 1.

Ecc. 48.

1. Cor. 4.

Tales son todas las riquezas, y honras del mundo. Pero muchos dizen q estas riquezas son suyas mintiendo, y imitado al demonio en esto, el qual falsamente dixo al Señor en el desierto, que todos los Reynos del mundo eran suyos. Si es tuyo esto que possees, porque no hazes dello lo q quieres? Pues contra tu querer puedes ser privado de todo lo que ora possees, no digas q eres señor de las cosas, sobre las quales no tienes querer, ni libertad. Nabucodonosor con arrogancia dixo: No es esta la Ciudad mia, que yo edifiquè con mi fuerça, y poder? Castigò Dios esta sobervia, y quitòle la Ciudad, y Reyno, y conociò que no era suya, sino

Mat. 4.

Dan. 4.

del que todo lo manda, y es Señor de el Reyno de los hombres, como se lo dixo el Profeta Daniel, y que lo dà à quien el quiere. Fue punido Nabucodonosor, porque conociesse que era Dios Señor de todo. El agua del rio no es propia de ningun, y passa por la Ciudad, para que cada vno tome el agua que ha menester. Assi de los bienes temporales que passan como aguas, corriendo de mano en mano, podemos viar segun nuestra necesidad, pero no son nuestros. Piensan los locos q se son suyos estos bienes temporales, pero la muerte los desengaña, diziendoles lo contrario. No traxiste nada à este mundo, ni llevaràs cosa alguna. Escrito està: El hombre quàdo muriere ninguna cosa llevarà consigo. La noria que es pobre pide entre las vezinas empreltadas joyas, y atavios con que se cõpone para el dia de la boda, el qual passado, boliendo à cada vna lo que recibiò empreltado, quedate pobre como antes. Mira hombre que pobre veniste al mundo, y desnudo saliste de el vientre de tu madre, como lo testificò el Santo Iob, y desnudo has de bolver à tu madre la tierra. Todo lo que ora tienes recibiste empreltado, y mañana moriràs, y lo dexaràs todo. Entõces se verà claramente, que es del mundo, pues dexandote solo se quedará con èl. El perro que sigue à dos hombres, conocese cuyo es, quando se aparta el vn hombre del otro, porque el perro sigue à su amo, y dexa al otro. Aora sigue la hazienda à ti, y al mundo, y no se conoce el señor de ella, pero quando la muerte te apartare deste mũdo, al despedir se verà claramẽte, q ninguna cosa de la que possees es tuya, pues todo se quedará en este mundo, y tu caminaràs solo tu camino. Sola la virtud es propio bien nuestro, el qual nadie nos le puede quitar, ni en la muerte, ni en la vida. Què cosa mas vana, que alabar en el hombre las cosas agenas? Y què mayor locura, que preciarse vn hombre de las cosas, que mañana pueden passar à otro? Los ricos jaezes no hazen mejor al cavallo. El Profeta Abacuc dize: Ay de aquel que junta las cosas que no son suyas. A los bienes temporales llamò este Profeta no suyos. La virtud es posseision propia, y noble, y el que la posseè tiene debaxo de su señorio todos los bienes temporales. Grande libertad del anima fiel no tener cosa propia de los bienes de este mundo, por el Reyno de Dios, y por

Iob 1.

Abac. 2.

amor de Iesu Christo; pero posſee todas las cosas en Christo, el qual por nosotros fue hecho pobre, y estuvo en la Cruz, no pudiendo menear manos, ni pies, y no teniendo donde reclinar su cabeça.

Del fingimiento, y doblezes de los mundanos. Cap. 46.

Luc. 12. GVardaos de la levadura de los Fariseos, que es la hipocresía, dize el Señor: Guardaos dize. En el mar mas daño hazen las peñas que estàn escondidas debaxo del agua, que las que se parecen, porque destas guardanse los navegantes, pues las veen, y no de las que estàn cubiertas con agua. Assi los hipocritas hazen mayor daño con el vicio que està escondido, que no se parece, que los que

Matt. 7. abiertamente son malos. Por esso dize: Guardaos, porque es grande mal, y vicio muy disimulado. El Señor los compara à los lobos vestidos de piel de ovejas. La piel de la oveja viva, quanto mas se trasquila, y maltrata, tanto mas crece; pero la piel de la oveja que viste el lobo, tratandole se acaba. Assi con la persecuciõ crece en el bueno la virtud, pero en el hipocrita, descubrese la falsa virtud, y por esso en la persecuciõ es conocida la verdadera santidad. Como los arroyos que llevan agua en el Invierno, y se secan en el Verano, assi estos mostrando sus falsas virtudes en la prosperidad, secanse, y dizen lo que son en el calor de la adversidad. Los papagayos, quando estàn contentos hablan como hombres, y contrahazen à las otras aves; pero si los enojà, y hieren, quexanse como papagayos, siguiendo su propia naturaleza. Assi estos en la prosperidad remedan à los Santos, y hablan como ellos, mostrandose virtuosos en lo de fuera; mas si son injuriados, ò maltratados, muestran la verdad de lo que son, encendiendose en ira y saña, y vengandose. Con razon este fingimiento, y doblez de los hipocritas cõpara el Redemptor à la levadura; porque, co-

1. Cor. 5. mo el Apostol dize, vn poco de levadura corrompe toda la masa, y la hipocresía destruye todos los bienes. Los Magos

Exod. 7. de Faraon con sus encantamentos imitavan las otras milagros de Ioseph, lo qual hazen los hipocritas remedando las obras santas de los justos, y fingiendo virtud, careciendo della. Pero como la serpiente de Moyses tragò las serpientes de los Magos de Faraon, assi la Sabiduria de Dios descubrirà la falsedad de los hipocritas, y mostrarà el dia del juyzio ser sus obras ningunas. San Iuan dize, q̃ se abriran los libros. Como en los libros

Apoc. 10 hereticos no se conoce su falsa doctrina, sino abriendo los, assi entonces se abriràn las malas conciencias de los hipocritas; porque, como dize el Apostol, manifestarse han los secretos de los coraçones. Entonces, segun dize el Profeta, serà su imagen convertida en nada. Todas

Psal. 27. tus manas, y doblezes pararán en vn poco de humo. Los halcones, quando veen la garça, no ván derechos à ella, mas antes parece q̃ huyen della, y q̃ no la quieren, pero hazen punta bolando, y buelven sobre ella, y la traen à tierra, y matà. Assi muchos hipocritas hazen que no quieren honras, y dignidades, y muestrà huir dellas, fingiendo que no las quieren,

Mat. 23 por poder despues subir mas alto, y caçar mayores Prelacias. Ninguna cosa mas

Ioſ. 8. desean, que alcançar lo que parece que del precian. Assi fingia Iosue, haziendo que huia de la Ciudad de Hay, como q̃ no la queria, por bolver sobre ella, y to-

Luc. 11 marla mas à su voluntad. De esta manera muestranse los vna cosa de fuera, teniendo otra en el coraçon. Esta exterior disimulaciõ abominava mucho, y reprehendia Christo nuestro Redemptor, como parece en muchos lugares del Evangelio, y reprehendia tanto la hipocresía, porq̃ los hipocritas son traydores, pues siendo de parte del demonio, fingen ser de parte de Dios, y mostrandose amigos son enemigos, y assi hazen mucho daño en la Iglesia de Dios. Los hereges con hipocresía, y so color de santidad engañan à muchos; y el Ante Christo, q̃ serà cabeça de los malos engañarà con hipo-

Luc. 11 cresía. La disimulada virtud, no es virtud, sino doblada malicia. Por amor de

Leu. 14 esto mandava Dios en la Ley Vieja, q̃ le ofreciessen el animal quitado el cuero, cuyos miembros queria se asassen en el fuego. Quiere Dios que quites la disimulacion de fuera, y que arda dẽtro el fuego de la caridad, que abrase las entrañas. Assi prohibio tambien à los Iudios comer cisne, porque tiene las plumas blancas, y la carne negra. La diferencia q̃ ay entre la naturaleza, y el arte, ay entre la virtud verdadera, y la falsa. La naturaleza en la creacion del hõbre comiẽça por el coraçon, y despues passa à lo exterior. Assi la verdadera virtud comiẽça à adornar lo interior de el animo, y en esso se estiera primero, y mas principalmente, y despues resplandece en lo de fuera.

Pero

Pero el arte no cura de lo interior, sino solo de lo de fuera. Los Pintores, ni Estatuarios, no hazen el coraçon, ni las entrañas de la imagen, sino los ojos, y pies,

Pro. 4. y manos, y las cosas exteriores. Assi la falsa virtud no se cura de lo interior del animo, sino de las cosas exteriores, y apariencia de fuera, porque quiere contentar à los hombres. Dize Dios en los Proverbios: Hijo, dame tu coraçon. Lo interior q̃ dize Dios mas principalmente, y por amor de esso pide el coraçon. Los Mesoneros dan lo mejor que tienen en sus casas à los huespedes, retirãdose ellos en lo peor parado de ellas. Assi los hipocritas muestran al mundo lo mejor que tienen, y estàn dentro apoentados en lo

Exod. 5. peor de su mala conciencia. Las manos de Moyses de fuera estavan limpias, y

Ioſ. 9. metidas dentro eran leprosas. Assi estos, de fuera parecen limpios, y dentro estàn leprosos. Los Gabaonitas fingieron, que venian de lexos, rayendole los çapatos viejos, los sayos rotos, y el pan duro, y engañaron à Iosue. Assi los hipocritas, con habito fingido de santidad engañan à los que no los conocen. Son como moneda falsa, q̃ parece de oro fino, siendo

Iob 19. de vil metal. Iob dize: Las alas del avestruz, son como las de la garça, y del gavilan. La garça, y el gavilan buelan muchos; y el avestruz, aunque tenga sus plumas, no tiene tu buelo, ni se puede levantar de tierra. Assi el hipocrita tiene semejança de santidad, pero como està cargado con el peso de sus vicios, no se puede levantar de tierra, ni bolar à Dios, como hazen los buenos. Es semejante en las plumas (que es en lo exterior) à la garça, y al gavilan, pero no en el buelo. De

2. Ti. 3. ellos hablava el Apostol, quando dixo: Tienen especie, y muestra de piedad, y

2. Cor. 11. niegan su virtud. Si Satanas se transfigura en Angel de luz, què maravilla es que sus Ministros hagan lo mismo? El hipocrita, atribuyendo à si mismo la bondad, que no tiene, humilla al Espiritu Santo, à quien es apropiada; por lo qual dize la

Sap. 1. Escritura, que el Espiritu Santo huirà del hombre fingido. A vnos hipocritas

Ezz. 12. doblados, dize Dios por el Profeta Ezechiel, que son alumbre, y estaño. Estos metales parecenle con el oro, y con la plata, no siendo oro, ni plata; y assi los hipocritas imitan à los buenos, y parecen virtuosos, no lo siendo. Como en la pared blanqueada por de fuera, no se vee si es de tierra, ò piedra, sino hirieres con vn martillo, y descubriere lo que ay dẽtro; assi el hipocrita de fuera parece bueno, pero si de dentro cabares, hallarlo has terreno, y podrido. Por esso mandò Dios

Ezeb. à Ezechiel, que cabasse en la pared, y como la abriesse, vió las abominaciones, y pecados, que hazian los ancianos de Israel. San Pablo dixo à vn pecador:

Act. 23. Dios te destruya, pared blanqueada. El Profeta Ezechiel dize, que son como las

Eze. 13. rapossas en el desierto, que se hazen muertas, por caçar à las aves domesticas; y estos doblados fingen virtud, por engañar à los buenos. El Señor tambien

Luc. 13. llamò rapossa al Rey Herodes, porque queriendo matar al Salvador, encubria este delito con muestra de virtud. La piel de la rapossa tiene precio, pero su carne no vale cosa alguna. Assi lo exterior de los hipocritas es bueno, pe-

Matt. 6. ro lo interior no vale nada. Por amor de esto Christo nuestro Redemptor nos

Mat. 15. aconseja, diziendo: Quando ayunais, no seais como los hipocritas. Y à vnos Fariseos dixo: Hipocritas, bien profetiçò de vosotros Isaias, diziendo:

Isai. 29. Este Pueblo alabame con la boca, y su coraçon està lexos de mi. Y à los que con doblez, y fingimiento lo alaban, y calumniando preguntavan si era licito pagar el tributo à Cesar, respondiò, di-

Mat. 22 ziendo: Hipocritas, porque me tentais? Con dos penas son estos atormentados. La vna con el trabajo, que aqui padecen por contentar à los hombres; y la otra con la pena de el infierno. Los dançadores, y momos, cansanse, y hazense pedaços, dançando todo el dia, por contentar à los que los miran, y digan quan bien lo hazen. Esto mismo hazen los hipocritas, pues por ser alabados de los que los veen, se dan mala

Mat. 27 vida. Simon Cirineo llevava la Cruz de Christo aquilada, y por precio temporal; y estos por precio temporal, que

Mar. 15 son las alabanças humanas, llevan la Cruz de la penitencia. Simon Cirineo aunq̃ llevava la Cruz, no murió en ella; ni los hipocritas mueren al mundo, pues viven à el, aunque atormentan su carne. Què sentirias de vn caçador, viendole andar quemado al Sol, hambriento, y hecho pedaços, por caçar vn mosquito? Assi andan fatigados los hipocritas, por caçar la gloria del mũdo, q̃es vn mosquito, yaũ muchomenos. Què dirias de vna muger, q̃ cõ grande cuydado se cõpusiesse, y afeytasse, por contentar à vna sombra? Pues no es locura q̃ se fatigue vno, y trabaje, por contentar à los hombres, q̃ son

sombra del ser de Dios? Mas te deues estimar en ser bueno, que en parecer bueno, porque de ninguna cosa sirue preciarte de lo que no eres, y pecas en dos maneras. La vna, dissimulando lo que no tienes, y la otra, no teniendo lo que parece. Es muy dificultoso de curar este vicio, por no conocerse el hipocrita por enfermo, por ser enfermedad que estando el hombre podrido de dentro, tiene los miembros sanos de fuera. Por donde quiera que le tomes, no hallarás señal de vicio. O hipocrita, si bueno es parecer bueno, mejor es ser bueno; porque en el bien mejor es la existencia, que la apariencia. Y si malo es parecer malo, peor es ser malo, porque en el mal peor es la existencia, que la apariencia. Si tan bien te parece parecer bueno, porq̃ no eres bueno, pues es mejor ser bueno, que parecer bueno? Y si tan mal te parece parecer malo, porque eres malo, pues es peor ser malo, que parecer malo? Se luego lo que pareces, ó parece lo que eres. Aunque el mundo está de manera, que ya los hombres no solo son malos, pero aun se alaban, y precian dello; y assi hemos venido a tiempo, que es menester dezirle que sean hipocritas, porque no escandalicen à tantos.

De los sueños de los mundanos.
Cap. 47.

Psl. 71. COmo sueño de los que se leuantan en la Ciudad de dormir, assi conuertiras en nada tu imagen, dize à Dios el Psalmista, hablando de los mundanos. Suena el dormido riquezas, y en despertando conoce ser nada su sueño. Como la vigilia mentira ser nada el sueño, assi la muerte mostrará ser vanidades estas honras, saltos, y trono del mundo, y que es vna imagen compuesta, sin vida, ni verdad. Durmieron su sueño, dize Dauid, los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos. El que sueña, no se persuade que sueña, antes cree que aquello es assi, y q̃ no es sueño. Sueña el pobre q̃ está entre grandes riquezas y honras, y despierta y halla se pobre, y enfermo. Tanta ventaja, y mayor hazen las riquezas, y honras Celestiales à estas terrenas, quanta ventaja hazen las terrenales à las imaginarias, y vanas, que finge el que sueña. Por lo qual, como es sueño del que duerme imaginar montes de oro, assi es sueño pensar que todas estas riquezas temporales, y honras del mundo, no sean cosa de ayre, y fingida, y vana en comparacion de las verdaderas riquezas de la Gloria. El mundo trae a los suyos engañados, haziendoles creer, como a lo que sueñan, que es algo ello q̃ ellos estiman en mucho. Con ellos sueños se entoben veen, y enaltçan, segun aquello del Ecletiastico: Los sueños leuantan a los imprudentes. Sueño es pensar q̃ la gloria deste mundo, y la honra en q̃ agora vives, ha de durar mucho tiẽpo. *Ecc 34.*

Iob 20. Iob dize, hablando de la brevedad de la honra, y gozo del mundo: Como sueño que bucla no es hallada, y passará como vision de noche. La velocidad con q̃ passa la alegria del mundo, es aqui comparada à la ligereza con que passa el sueño, como dan de ello testimonio los malos puestos en el infierno diziendo. Qué nos aprovechó nuestra soberuia, ni la abundancia de riquezas? Passaron todas aquellas cosas como sombra, y como correo muy ligero. Por lo qual la Diuina Sabiduria dize en persona de los mundanos: Passo nuestra vida como pisada de *Sap. 5.* nube, y como niebla será deshecha. Veras algunas vezes en el ayre vna nube, q̃ tiene figura de vn grande hombre, y veras torres, y castillos, y grandes cosas, y en vn punto la deshaze el viento, y se cõvierten todas aquellas figuras de la nube en nada. Tal es nuestra esperança, quando la ponemos en el mundo. Pone el mũdo en su imaginacion q̃ has de ser grande cosa, y promete montes de oro y dignidades, y honras, pero todo esto son torres fabricadas en el ayre, y castillos de viento, fundados en vanidad, como figuras de nube, que luego se deshazen. Muchos se huelgan en estos vanos sueños, y fallas imaginaciones, pero el tiempo los desengaña, y muestra ser todo vanidad. *Sap. 2.* El Ecletiastico dize, como el que echa mano de la somora, y sigue el viento, assi es el que haze caso de las mẽtiras marauillas, y de esta manera es la vision de los sueños. Como si mas claro dixera: Las riquezas terrenales no son verdaderas riquezas, sino imagenes de riquezas, y todo lo que parece grande, y hermoso en esta vida, no es solido, ni perpetuo como piensa el mundo, sino sombras dellas; y todas las cosas que no son esto, sino aquello que parece esto, son sin falta cosas que se veen en sueños engañosas, y vanas. Por loco seria tenido, el que estando soñando que se halla entre grandes thesoros, se enojasse contra el que lo despertó, diziendo, que le quitó muchas ri-

quezas, y vano es el que despertando, y conociendo la mentira del sueño holgasse con el sueño, y se tuuiesse por rico, porque soñó que era rico. Tal es, dize el Sabio, el que haze caso de las mentiras manifiestas, que son vision de sueños. Sueño es esta vida à los mundanos, pues piensan que son dichosos, no lo siendo, y que tienen lo que no tienen. Sueño es pensar que esta vida ni sus cosas han de durar mucho tiempo. *Iud. 4.* Muchos duermen como Sisara escondidos debaxo de pellejas, cuyas sienes atraessó Iael con grueso clauo. Assi estando durmiendo, y soñando debaxo la vanidad de este mundo, descienden al infierno. Dales el mundo leche por agua, quando les dà la prudencia de la carne, por el spiritual Sabiduria. La leche procede de la carne, y el agua viene del Cielo. Otros ay que duermen como Ionàs debaxo la sobra del nauio, estando à punto de perderse, y viuiendo entre los peligros del mudo son *Ion. 1.* abominados de los vicios, y pecados amargos, assi como Ionàs de la ballena. Los que tienen su coraçon metido en las cosas de la tierra, son della tragados. Solo Ionàs dormia entre tan grande tormenta, estando todos à punto de perderse. Mas pesado es tu sueño, que el de Ionàs, pues estando de tantos peligros, y muertas, no sabiendo si daras oy cuenta de tu vida delante del Iuez Eterno, duermes tan descuidado en tus vanidades, y locuras. Esto lloraua el Apostol, diziendo à los Corinthios: Entre vosotros ay muchos flacos, y duermen muchos. Muchos duermen en vicios sensuales como *1. Cor. 11.* Sanson que dormia en el regaço de Dalida, al qual prendieron, y cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Assi duermen, y sueñan vanidades los que se deleytan en torpes vicios, teniendo por verdaderos deleites los falsos passatiempos del mundo, como los imaginan vanamente los que sueñan. Dorman Isboseth, y Holofernes, quando *Iudith. 16.* fueron degollados, y muertos. Assi estando descuidados son muertos, y sepultados en el infierno, los que duermen en los vicios, y pecados en que viuen. Los que duermen tienen ligados los sentidos, assi los mundanos no oyen à Dios, ni gustan del manjar del Cielo, que es la palabra diuina, ni veen quan vanas son las cosas que aman, y son insensibles à todo lo bueno, como lo son los idolos de los vicios que aman, segun aquello del Real Profeta: Tienen *2. Reg. 4* *Iudith. 13.* *Psl. 113* ojos, y no veen, tienen oidos, y no oyen, tienen manos, y no tocan, tienen pies, y no andan. Como el que estando flaco, y enfermo sueña de si grandes cosas, siendo todo vanidad, y burla, assi estos piensan grandes cosas de si siendo flacos, y miserables. El que sueña no teme las cosas que debe temer, y teme las cosas vanas. Si está cerca del rio con la espada desnuda para lo matar, no teme, ni se me antoje estè durmiendo en algun grade peligro, y teme por otra parte quando sueña que se veè en algun peligro, aunque estè muy seguro en su cama. Los trabajos desta vida, que no son sino fantasias, temè como si fuessen verdaderos males, y no temen los tormentos del infierno, donde arderán para siempre. De aqui es el que dize Iob: Espantarmehas entre sueños, y por visiones me harás temblar por el- *Iob 7.* panto. El que es mordido de la serpiente Aspis, duermese todo, y durmiendo muere. Assi el que es herido del demonio, duermese en la sinuidad de la carnal delectacion, y muere eternalmente. Tomemos pues el consejo del Apostol, el qual dize que es ya hora de leuantarnos del sueño, y declarandose, dize: No en regalos, ni luciedades, ni en contiendas, y emulacion, pero vistamonos de *Rom. 13* nuestro Señor Iesu Christo.

De la obstinacion de los mundanos.
Cap. 48.

ENdurecieron su cerviz, y no quisieron oir, dize la Escriptura, hablando de los mundanos. La mala costumbre de pecar naze à los hombres endurecidos, y obstinados en sus males. Sus hueslos, dize Iob, son llenos de vicios desde su mocedad, y dormirán con el en el polvo. Porque se acostumbró à pecar, morirá en sus vicios. Por lo qual en los Proverbios está escrito: El mancebo que sigue su camino, despues quando emuegeciere, no se apartará del. Dios tambiẽ dize por Ieremias: Como no puede el negro Ethiopiano mudar su cuero, ni el tigre sus maculas, assi vosotros no podreis hazer bien, despues que deprendieredes el mal. Son corruptos, y hechos abominables en sus obras, no ay quien haga bien, no ay alguno. Por estar estragados con la mala costumbre, dize el Psalmista que fueron inhabiles para el *Psl. 13.* bien. Tarde es la penitencia, para los que están corruptos con la mala costumbre. Tarde echan sal à las carnes, quãdo está llenas

2. Esd. 9 *Iob 20.* *Pro. 21.* *Iere. 13.*

llena de gusanos. La vara torcida puede se enderezar quando es nueua, y tierna, lo qual no se puede hazer en vn madero viejo, y seco. Si no puedes alçar vna pequeña carga, como leuantaras la carga grande? Con pocos pecados no sales del pecado, y cargas pecados sobre pecados, y quieres leuantarte? El que perseuera en la culpa aun de siempre pecados à pecados, y viene à endurecerse, porque el pecado que no se quita por penitencia, luego lleua à otro. Iudas primero fue ladron, despues murmuro contra la Magestad, despues vendiò à su Maestro, y el fin mato à si mismo. Assi vnos pecados llaman à otros, y endurecen el coraçon. Es dificultoso de quitar, y por esto los Apostoles que lançauan los demonios de los cuerpos de los hombres, no pudieron curar à vn endemoniado, porque tenia el demonio desde su niñez. La costumbre es como otra naturaleza, y quado à ella no le esiste, haze le necessidad. La mala costumbre haze que el vicio, que es como otra, sea dulce. El agua pesada y dura continuamente à beber, y haziendose el estomago à ella, con la costumbre viene à hacer bien, y à ser tenida por buena. Los elephantes quando son nueuos doman lo, braços, y piernas como los otros animales, pero en llegando à veinte años assi se les endurecen los neruios que no se pueden doblar, y quedan como columnas de marmol. Guardate de la mala costumbre, y de enuegecer en pecados, porque resistiras à Dios y quedarás como el elefante viejo, endurecido en la culpa, y causa de la mala costumbre. Tienen los viejos metidos en los huessos el colmado como de natura en los riñones, que la tienen en las entrañas, y assi no espera medicina por lo qual irá cõ ella à la sepultura. El que tiene por vezino vn herrador, no dexara al principio dormir con sus martilladas, pero en acostumbrandose à oyrlas y en haziendose à ellas, duerme al son de las martilladas. Assi el que es nueuo en el pecar, oye las inspiraciones de Dios, los latidos del coraçon, que le hazen salir de la culpa, pero si le acostumbra à pecar no siente las inspiraciones de Dios, ni los sermones, aunque Dios les da golpes, y tribulaciones no despierta, obstinados en sus males. Y si alguna vez los saca Dios dellos facilmẽte bueluen à la mala vida passada llenados de la mala costumbre, segun aquello del Profeta Oseas: Boluerè à mi primero marido, porque mejor me iba entonces, que agora. El demonio expelido de la casa donde estaua, dixo: Boluerè à la casa de donde sali. Dixo, que iria à la casa de donde salió, y no à otra, porque le parecio que en la casa donde primero auia estado, le abriria antes que en otra. La experiencia del pecar, y mala costumbre ton causa que mas presto buelua à pecar. La mala costumbre de pecar haze dificultoso, y aspero el camino de la virtud. Segun dize el Eclesiastico, dulce es la lumbre, y deleitable à los ojos ver el Sol, y la luz del Sol con ser tan apacible ofende à los ojos acostumbrados à estar en tinieblas. Assi la virtud, que es cosa deleitable, y jocunda, es molesta, y enojosa, para el que tiene hecha larga costumbre en pecar. El pecado por la mala costubre es hecho casi ninguno siendo grande, y la costubre los comete como en naturaleza y vienen à ser necessarios, y como incurables. Pharaõ por añadir pecados à pecados quedò tan endurecido, q del, y de los suyos dize la Escritura, que descendieron al abismo como piedras. La piedra dura, y pesada desciende, y baxa naturalmente à su centro, y el hombre obstinado, y endurecido en pecar, hecho ya como piedra dura, baxara al abismo del infierno. Como es cierto que en siendo la piedra dexada de la mano cae para abaxo, assi tẽ por cierto que pues eres como piedra, por mucho tiempo que ha que perseueras en ofensa de Dios, que caeras en la profundidad de los tormentos perdurables, quando viniere la muerte. Engañaste si piensas que viniendo mal toda tu vida que has de acabar bien, porque aunque esto sea possible, es cosa dificultosissima, y casi imposible que el que tiene hechos callos en el alma con la antigua y vieja costumbre, se buelua de veras à Dios en la muerte. Si vna pared vieja està recostada à vna parte, y torcida, à donde crees que caerà, sino à la parte donde fuere inclinada? Otra razon es, y tu no creeras que caera aquella pared à la mano derecha, si esta ladeada y inclinada à la mano izquierda. Pues si tu gastas tu vida, y lo mejor della inclinado al mundo, como caeras, quando viniere la muerte à la parte de Dios, teniendo todas tus aficiones, y amor y pensamientos inclinados al mundo? Todas tus platicas, y cuidados son cerca de las cosas de la tierra, y del mundo, y no tratas de otra cosa, ni piensas en otra cosa, sino en el mundo, y piensas de caer de la parte de Dios? Vano es el-

Exod. 5.

Ioan. 5. Matth. 15. Luc. 18. Luc. 17.

Baruc. 3

Ose. 2.

Luc. 11.

Eccl. 11

te tu pensamiento, muy ciego, engaño, y manifiesta ceguedad la qual no quieres vèr, porque te tiene el mundo tapados los ojos para que te pierdas con el, que es vn perdido. No puede mentir la Escritura, que dize: Al coraçon duro, mal le irá el dia postrero. Esta es la piedra sobre la qual cayò lo que sembraua el sembrador Euangelico, y se perdiò, porque pierdete, y no haze fruto la palabra de Dios, quando cae en el coraçon obstinado, y duro como piedra. Siempre estos obstinados vàn de mal en peor, como Cain, Pharaon, Saul, y Ieroboam, q cada dia añadian pecados à pecados, por lo qual como dize el Apostol, entregalos Dios en la ignominia de sus passiones, para que hagan cosas que no conuienen. Dexales de su mano, y entregalos en sentido errone o, permitiendo que caigan en muchos pecados, castigando su obstinacion, y dureza. No busca el tal obstinado al medico, porque desconfia de sanar, y parecele que no podra enmendarte. El Paralitico que estaua en la Piscina treinta y ocho años auia, no pedia salud à Christo, assi como la pedia la Cananea, y el ciego junto de Iericò y los diez leprosos, y otros muchos, porque la enfermedad enuegecida desconfia del medico. Difieren el pecado del demonio, y el pecado del hombre, que el hombre cae, y se leuanta, pero el demonio peca, y perseuera obstinado en su malicia. Llora el Profeta Baruch la desventura de su pueblo diziendo: Què es esto Israel, que estas en la tierra de tus enemigos? Has enuegecido en tierra agena, y te has contaminado con los muertos, y eres cõtado con los que descienden à la sepultura. La mala costumbre te haze derener en la culpa, y que no oigas al que te llama, y por amor de esto enuegeciste en tierra agena. Quando se apaga vna vela facilmente se toma à encender, estando recièn muerta, pero con trabajo se enciende quando està el pauilo frio, y endurecido. Assi los recien pecadores presto se conuierte, pero endurecidos en los pecados, con grande dificultad se buelueu à Dios. Mejor, pues, serà que te conuiertas luego antes que te endurezcas, y quiebres tu voluntad, y quites la mala costumbre de pecar, porque con la ayuda de Dios podràs hazer esto si te esfuerças, y trabajas por hazer lo que eres obligado.

(5)

De la seruidumbre de los mundanos.

Cap. 49.

Ier. 16

SEruireis à los dioses agenos que no os daràn holgança, de noche, ni de dia, dize Dios à los mundanos. Los que aman al mundo siruen à sus passiones, y continuamente padecen intolerables tormentos. Los fingidos halagos de Dalida traxeron à la muerte al fuerte Sanson, à quien cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Pues tu, que al mũdo sirues, conoce que como otro Sanson andas dando bueltas, buscando las riquezas, y honras de esta vida, sirviendo à tus apetitos, y desordenados deseos. Bueltas dize el Psalmista que dauan los malos al derredor, porque los pecadores no andan por los caminos derechos q dixo el Sabio que caminauan los justos? pues los hombres del mundo, andando con mucho trabajo al derredor, como puerta sobre su quicio, segun dize Salomon que se buelue el pereçoso, jamàs salen del termino, y sitio de sus pecados. Andan, y trabajan, y siempre estan quedos, presos de sus passiones. Trastornaseles la cabeça, y como gente sin seso quieren vanidades, buscan fallos placeres, y vanamente trabajan. Trabajamos andando por asperos, y dificultosos caminos, cansamonos en el camino de la maldad, dixo el Sabio en persona de los mundanos. Si al mundo sirues, trabajas, y mueres, y no has de sacar de tus trabajos mas fruto del que sacò Sanson de todos aquellos sudores. Ningun galardon dieron à Sanson por sus trabajos, ni esperes tu otro premio mas acertado. Muchos años, y con grande trabajo siruiò Iacob à Labã, y diez veces lo engañò, negandole el galardon que le debia. Muchos siruen al mundo con el trabajo que sirviò Iacob à Laban, desvelandole por acrecentar hazienda, y hõras, y èl mudales el premio, negandoles lo que concertò con ellos. La carga es muy pesada, y el trabajo infructuoso. No se igualan las burlas de Laban à las que el mundo haze à sus seruidores. No se puede el mundo quexar de que no les seruimos, pero nosotros nos podremos agraviar del, de q somos mal galardonados. Y con esta triste seruidũbre que los mundanos padecen, quantos ay que quieren mas sufrir este duro seruicio, que por no passar vn poco de trabajo seruir à Christo, gozado con èl despues en su gloria. No quieren comutar las cosas presentes, por las que estàn por venir. Mas quisieron muchos de los Iu-

Luc. 13.

Matth. 27.

Luc. 9.

Iud. 12.

Sap. 10.

Pro. 26

Sap. 5.

Gen. 31

llena de gusanos. La vara torcida puede se enderezar quando es nueua, y tierna, lo qual no se puede hazer en vn madero viejo, y seco. Si no puedes alçar vna pequeña carga, como leuantaras la carga grande? Con pocos pecados no sales del pecado, y cargas pecados sobre pecados, y quieres leuantarte? El que perseuera en la culpa aun de siempre pecados à pecados, y viene à endurecerse, porque el pecado que no se quita por penitencia, luego lleua à otro. Iudas primero fue ladron, despues murmuro contra la Magestad, despues vendiò à su Maestro, y el fin mato à si mismo. Assi vnos pecados llaman à otros, y endurecen el coraçon. Es dificultoso de quitar, y por esto los Apostoles que lançauan los demonios de los cuerpos de los hombres, no pudieron curar à vn endemoniado, porque tenia el demonio desde su niñez. La costumbre es como otra naturaleza, y quado à ella no le esiste, haze le necessidad. La mala costumbre haze que el vicio, que es como otra, sea dulce. El agua pesada y dura continuamente à beber, y haziendose el estomago à ella, con la costumbre viene à hacer bien, y à ser tenida por buena. Los elephantes quando son nueuos doman lo, braços, y piernas como los otros animales, pero en llegando à veinte años assi se les endurecen los neruios que no se pueden doblar, y quedan como columnas de marmol. Guardate de la mala costumbre, y de enuegecer en pecados, porque resistiras à Dios y quedarás como el elefante viejo, endurecido en la culpa, y causa de la mala costumbre. Tienen los viejos metidos en los huessos el colmado como de natura en los riñones, que la tienen en las entrañas, y assi no espera medicina por lo qual irá cõ ella à la sepultura. El que tiene por vezino vn herrador, no dexara al principio dormir con sus martilladas, pero en acostumbrandose à oyrlas y en haziendose à ellas, duerme al son de las martilladas. Assi el que es nueuo en el pecar, oye las inspiraciones de Dios, los latidos del coraçon, que le hazen salir de la culpa, pero si le acostumbra à pecar no siente las inspiraciones de Dios, ni los sermones, aunque Dios les da golpes, y tribulaciones no despierta, obstinados en sus males. Y si alguna vez los saca Dios dellos facilmẽte bueluen à la mala vida passada llenados de la mala costumbre, segun aquello del Profeta Oseas: Boluerè à mi primero marido, porque mejor me iba entonces, que agora. El demonio expelido de la casa donde estaua, dixo: Boluerè à la casa de donde sali. Dixo, que iria à la casa de donde salió, y no à otra, porque le parecio que en la casa donde primero auia estado, le abriria antes que en otra. La experiencia del pecar, y mala costumbre ton causa que mas presto buelua à pecar. La mala costumbre de pecar haze dificultoso, y aspero el camino de la virtud. Segun dize el Eclesiastico, dulce es la lumbre, y deleitable à los ojos ver el Sol, y la luz del Sol con ser tan apacible ofende à los ojos acostumbrados à estar en tinieblas. Assi la virtud, que es cosa deleitable, y jocunda, es molesta, y enojosa, para el que tiene hecha larga costumbre en pecar. El pecado por la mala costubre es hecho casi ninguno siendo grande, y la costubre los comete como en naturaleza y vienen à ser necessarios, y como incurables. Pharaõ por añadir pecados à pecados quedò tan endurecido, q del, y de los suyos dize la Escritura, que descendieron al abismo como piedras. La piedra dura, y pesada desciende, y baxa naturalmente à su centro, y el hombre obstinado, y endurecido en pecar, hecho ya como piedra dura, baxara al abismo del infierno. Como es cierto que en siendo la piedra dexada de la mano cae para abaxo, assi tẽ por cierto que pues eres como piedra, por mucho tiempo que ha que perseueras en ofensa de Dios, que caeras en la profundidad de los tormentos perdurables, quando viniere la muerte. Engañaste si piensas que viniendo mal toda tu vida que has de acabar bien, porque aunque esto sea possible, es cosa dificultosissima, y casi imposible que el que tiene hechos callos en el alma con la antigua y vieja costumbre, se buelua de veras à Dios en la muerte. Si vna pared vieja està recostada à vna parte, y torcida, à donde crees que caerà, sino à la parte donde fuere inclinada? Otra razon es, y tu no creeras que caera aquella pared à la mano derecha, si esta ladeada y inclinada à la mano izquierda. Pues si tu gastas tu vida, y lo mejor della inclinado al mundo, como caeras, quando viniere la muerte à la parte de Dios, teniendo todas tus aficiones, y amor y pensamientos inclinados al mundo? Todas tus platicas, y cuidados son cerca de las cosas de la tierra, y del mundo, y no tratas de otra cosa, ni piensas en otra cosa, sino en el mundo, y piensas de caer de la parte de Dios? Vano es el-

Exod. 5.

Ioan. 5. Matth. 15. Luc. 18. Luc. 17.

Baruc. 3

Ose. 2.

Luc. 11.

Eccl. 11

te tu pensamiento, muy ciego, engaño, y manifiesta ceguedad la qual no quieres vèr, porque te tiene el mundo tapados los ojos para que te pierdas con el, que es vn perdido. No puede mentir la Escritura, que dize: Al coraçon duro, mal le irá el dia postrero. Esta es la piedra sobre la qual cayò lo que sembraua el sembrador Euangelico, y se perdiò, porque pierdete, y no haze fruto la palabra de Dios, quando cae en el coraçon obstinado, y duro como piedra. Siempre estos obstinados vàn de mal en peor, como Cain, Pharaon, Saul, y Ieroboam, q cada dia añadian pecados à pecados, por lo qual como dize el Apostol, entregalos Dios en la ignominia de sus passiones, para que hagan cosas que no conuienen. Dexales de su mano, y entregalos en sentido errone o, permitiendo que caigan en muchos pecados, castigando su obstinacion, y dureza. No busca el tal obstinado al medico, porque desconfia de sanar, y parecele que no podra enmendarte. El Paralitico que estaua en la Piscina treinta y ocho años auia, no pedia salud à Christo, assi como la pedia la Cananea, y el ciego junto de Iericò y los diez leprosos, y otros muchos, porque la enfermedad enuegecida desconfia del medico. Difieren el pecado del demonio, y el pecado del hombre, que el hombre cae, y se leuanta, pero el demonio peca, y perseuera obstinado en su malicia. Llora el Profeta Baruch la desventura de su pueblo diziendo: Què es esto Israel, que estas en la tierra de tus enemigos? Has enuegecido en tierra agena, y te has contaminado con los muertos, y eres cõtado con los que descienden à la sepultura. La mala costumbre te haze derener en la culpa, y que no oigas al que te llama, y por amor de esto enuegeciste en tierra agena. Quando se apaga vna vela facilmente se toma à encender, estando recièn muerta, pero con trabajo se enciende quando està el pauilo frio, y endurecido. Assi los recien pecadores presto se conuierte, pero endurecidos en los pecados, con grande dificultad se buelueu à Dios. Mejor, pues, serà que te conuiertas luego antes que te endurezcas, y quiebres tu voluntad, y quites la mala costumbre de pecar, porque con la ayuda de Dios podràs hazer esto si te esfuerças, y trabajas por hazer lo que eres obligado.

(5)

De la seruidumbre de los mundanos.

Cap. 49.

Ier. 16

SEruireis à los dioses agenos que no os daràn holgança, de noche, ni de dia, dize Dios à los mundanos. Los que aman al mundo siruen à sus passiones, y continuamente padecen intolerables tormentos. Los fingidos halagos de Dalida traxeron à la muerte al fuerte Sanson, à quien cegaron los Filisteos, y echaron à moler en vna atahona. Pues tu, que al mũdo sirues, conoce que como otro Sanson andas dando bueltas, buscando las riquezas, y honras de esta vida, sirviendo à tus apetitos, y desordenados deseos. Bueltas dize el Psalmista que dauan los malos al derredor, porque los pecadores no andan por los caminos derechos q dixo el Sabio que caminauan los justos? pues los hombres del mundo, andando con mucho trabajo al derredor, como puerta sobre su quicio, segun dize Salomon que se buelue el pereçoso, jamàs salen del termino, y sitio de sus pecados. Andan, y trabajan, y siempre estan quedos, presos de sus passiones. Trastornaseles la cabeça, y como gente sin seso quieren vanidades, buscan fallos placeres, y vanamente trabajan. Trabajamos andando por asperos, y dificultosos caminos, cansamonos en el camino de la maldad, dixo el Sabio en persona de los mundanos. Si al mundo sirues, trabajas, y mueres, y no has de sacar de tus trabajos mas fruto del que sacò Sanson de todos aquellos sudores. Ningun galardon dieron à Sanson por sus trabajos, ni esperes tu otro premio mas acertado. Muchos años, y con grande trabajo siruiò Iacob à Labã, y diez veces lo engañò, negandole el galardon que le debia. Muchos siruen al mundo con el trabajo que sirviò Iacob à Laban, desvelandole por acrecentar hazienda, y hõras, y èl mudales el premio, negandoles lo que concertò con ellos. La carga es muy pesada, y el trabajo infructuoso. No se igualan las burlas de Laban à las que el mundo haze à sus seruidores. No se puede el mundo quexar de que no les seruimos, pero nosotros nos podremos agraviar del, de q somos mal galardonados. Y con esta triste seruidũbre que los mundanos padecen, quantos ay que quieren mas sufrir este duro seruicio, que por no passar vn poco de trabajo seruir à Christo, gozado con èl despues en su gloria. No quieren comutar las cosas presentes, por las que estàn por venir. Mas quisieron muchos de los Iu-

Luc. 13.

Matth. 27.

Luc. 9.

Iud. 12.

Sap. 10.

Pro. 26

Sap. 5.

Gen. 31

Nu. 21. dios sufrir la tiranía de Faraon en Egipto, que passando vn poco de trabajo, gozar despues de la tierra de Promission. Mas quisieron los Letrados, y Sacerdotes de la Ley, que estavan en Ierusalen, sufrir la tiranía de Herodes, q̃ passar vn poco de trabajo por su verdadero Rey *Mat. 2.* Christo recien nacido, y assi se turbaron con Herodes, que se turbo con el Nacimiento del Salvador, deviédo ellos holgarse con su nuevo Rey. Tambien tuvie- *Mat. 22* ron por mejor aquellos combidados del Evangelio, ir al trabajo de sus negocios, que gozar con deleanto de las bodas del Rey Eterno. Si los llamára el Rey de el Cielo para trabajar, y el mundo à placeres, y deleite, no fuera mucho que se escusaran, pero siendo al revès grãde es tu yerro, si desprecias la suavidad del servicio de Christo, por la enojosa servidumbre de el mundo. No tengas por mejor consejo, tolerar el pesado yugo del mundo, que sufriendo alguna cosa por Christo, ser despues Bienaventurado. Escoge el poco passar malos dias, y peores noches, sufriendo dolor de muelas continuo, antes que passando vn breve trabajo, quedar con descanso libre de aquella passion, lançando fuera la muela podrida. Muchos ay que quieren mas vivir vida penosa, condescendiendo con sus apetitos, que resistiendo à sus breves passiones, por vn breve tiempo, gozar por muchos años de la suavidad de el espiritu. Vn hombre tolerado, aficionado à vna esclava, determina de casarse con ella, y aunque vee que se pierde, y que queda como esclavo, no lo tiene en cuenta. De esta suerte nuestra voluntad perdiendo el amor de Dios, tanto se aficiona à la criatura, que no estima en nada ser sierva, y cautiva, sujetandole al servicio, y cautiverio mundano. Bien sabia Sanson, por las otras vezes que Dalida lo engañó, q̃ no queria saber el secreto de sus fuerças sino por venderlo, y con todo esto le era tan aficionado, q̃ mas quiso servir, y ser preso, y cautivo, que dexar de tenerla. El amor que à Dalida tenia era causa de su servidumbre, y cautiverio, y fue traido à la muerte, porque continuo en las mentirosas palabras que aquella falsa muger le dezia. Quien te tiene sirviendo al mũdo, sino el credito que distes à sus mentiras? Aquellas primeras dulçuras, y blanduras, con que à los principios te tratava, te traxeron à este estado. Mira que Dalida con falsos, y fingidos halagos vende à Sanson, y que el mundo te está vendiendo con este breve deleyte, que delante te representa. Ora sabes, que lo primero que hazen à Sanson, es sacarle los ojos, y tu que al mũdo sirves, que eres ciego: Ciega à los que creen sus engaños, porque no veen el trabajo en que *Mat. 11* viven, ni saben quan suave es el yugo de Christo. O quanto es mejor sirviendo à Dios reynar, que viviendo en el mundo padecer tan infame servidũbre. Entiende, pues, el tratamiento del mundo, sacude de ti tu pesada carga, y no sufras tã grande tormento, como es servir à las honras, riquezas, y deleytes mundanos. Ay muchos cuydados en sus honras, y grandes dolores. Como el humo sube à lo alto, assi el dolor à aquellos principalmente atormeta, que están en lo alto de la honra, y prosperidad del mundo, y de aqui viene à derrocarlos, y despeñarlos *Mat. 6.* en grandes miserias. En la Oracion del Pater noster llamas à Dios Padre tuyo, q̃ *Luc. 11.* está en los Cielos. Pues confiessas tener Padre tan generoso, y rico en lugar tan abundoso de bienes, y tan hermoso, y resplandeciente, como es el Cielo, grande confusion es tuya, que teniendo tal Padre en el Cielo, andes abatido, y apocado, amando las hezes de la tierra, y sufriendo el pesado yugo del mundo. Y si confiessas que está en los Cielos, levãta tu coraçon à las cosas Celestiales, y no le pongas en las cosas que tan presto se acaban, que antes que comiences à gustar te dexchan. Di con el Profeta: A ti levãté mis ojos, que moras en los Cielos. *Ps. 122* Si sirves al mundo, siempre andarás inquieto, y turbado, porque muy grande es, y incomportable la servidumbre de los mundanos.

Como en nuestros trabajos hemos de acudir à Dios, y no al mundo.

Cap. 50.

VEnid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, q̃ yo os recrearé, *Mat. 11* dize el Señor. Porque dexando à Dios, tomas consejo con el mundo, no hallas remedio en tus trabajos, estando descontento, rigeste por tus passiones, y nunca eres consolado. Obedeces al mundo, y huye de ti la verdadera consolaciõ. Descõsolado estava el Rey David, quando dixo: Mi anima aborrece toda consolacion. Tan descontento estava, que todo *Ps. 76.* lo aborrecia; pero bolviòse para Dios y fue lleno de consolacion, como lo dize en el mismo Psalmo: Acordéme de Dios,

y fuy consolado. Ochozias Rey de Israel estando enfermo, y atribulado embiò el mala aventurando mensajeros que preguntassen à Belzebu Principe de Acaron, si viuria de aquella enfermedad, ò no: A quien dixo el Profeta Elias: No ay Dios en Israel, para que consultaras con el tu salud sin que embiasses à pedir consejo al demonio? Oye que esto dize el Señor: No te leuantarás de la cama donde estas, pero morirás mala muerte. Tal sentencia mereciò oir el que dexando à Dios, fuente de salud, buscaua remedio en el *1. Par. 10.* mundo cautivo, y enfermo. La Escritura dize tambien del Rey Saul que murió desastradamente en el monte Gelboe por sus pecados, y particularmente especifica el pecado en ir en su angustia, y necessidad à tomar cõsejo con vna hechicera, dexando al verdadero Dios de Israel, y no poniendo en èl su confiança. *Nu. 20. Mat. 8. Mat. 15 Luc. 8. Ioan. 2. Ioan. 4.* Daniel en sus trabajos, y persecuciones siempre tomaua à Dios por refugio, y assi le sucedian todos sus negocios prosperamente, y lo librava Dios de los enemigos. Moises, y Aaron huyendo la saña del pueblo acogieronse al Tabernaculo del Señor. Assi lo hizieron tambien Cesario, y la Cananea, y los Apostoles en la tormenta del mar, y la Virgen nuestra Señora consultò con el Hijo de Dios, y fue à la falta del vino en las bodas de Canaan de Galilea, y el Regulo en la enfermedad de su hijo, buscò à Christo. Como el ciervo cercado de los perros llora, gime, y si vee algun hombre vase à èl para que le favorezca, assi nosotros cercados de tantos trabajos, y peligros, lloremos, y gimamos, y vamos à Christo hecho hombre por nosotros. Las guardas del sepulcro fueronse à los Fariseos, y pervertidos con dineros encubrieron la verdad de la Resurreccion del Saluador: si fueran à los Apostoles, ò tomaran consejo con algunos Varones espirituales, y *Luc. 7. Mat. 27* buenos, no cometieran tan grande pecado. La Gloriosa Maria Magdalena viendose perdida buscò à Iesu Christo en casa del Fariseo, y quedò remediada; pero Iudas viendose perdido de, y à los hombres, y quedò acabado de perder. Mira quanto mas prudente fue aquella muger pecadora, que el Discipulo traidor. Ambos errasen y ambos conocieron su pecado, pero muy mejor consejo tomò la que fue à buscar consuelo à la fuente de consolacion, que el Discipulo desatinado q̃ fue à la muerte à buscar vida. Iosafat Rey de Iudà, viendose cercado de enemigos, *2. Par. 20.* boluiòse para Dios en su angustia, y necessidad, y dixo: Como no sepamos lo que hemos de hazer, esto solo nos queda, que conuirtamos nuestros ojos à ti. Quando se muere qui namas, ò eres injuriado, ò padeces qualquier otra tribulaciõ, tomas consejo con la carne, y sangre, y porque miras à ti, y no pones tus ojos en Dios, andas inquieto, afligido, y desconsolado. Si padeces trabajos, mira que essa es la moneda con que paga Dios à los suyos, y que por este camino llevò Dios al Cielo à sus escogidos. Escrito está: Al *Sap. 10.* justo llevò Dios por los caminos derechos, y adornò con trabajos. Si la grandeza de tus pecados te atemoriza, alça tus ojos al Cielo, como hizo el hijo pro- *Luc. 15.* digo verás como el clementissimo padre viene à ti los braços abiertos, para recebirte en su gracia. Finalmente en todos tus trabajos assi del cuerpo, como del anima, toma por guarida à Iesu Christo Crucificado, y buelue las espaldas al mũdo, y verás como eres luego consolado. Si vna muy perfecta imagen fuere mal- *Genes. 2.* tratada, quien la podrá mejor remediar que el pintor que la hizo? pues si tu borraste por algun pecado tu alma, quien podrá mejor reformarla, y reparar, q̃ aquel mirifico pintor que la hizo? No la pogas en manos de tã ruin oficial como es el mundo, porq̃ no la acabe de desfigurar del todo. No te vayas tras las vanidades, y mentiras del mundo engañoso, mas conviertete à tu Dios, que èl es fuente *Iac. 1.* de toda misericordia. Locura es pedir limosna al pobre, estando rico que te está rogando con ella. Toda criatura es pobre para te consolar, y Dios es rico en su gracia, que à todos abundantissimamente comunica sus bienes. Buelue te para tu *Ps. 114* holgança, conviertete para Dios, y del todo te entrega à èl, porq̃ en èl hallaras descanso, y consolacion suavissima. Buelue paloma à Iesu Christo, como à verdadera Arca de Noe, en el secreto de tu co- *Genes. 8* raçon, y no te detengas como el cuervo, en el cuerpo muerto de este mundo. No hallò la paloma descanso fuera del Arca, si tu pensses hallar algun remedio fuera de Iesu Christo. No hallaràs consolacion en las cosas de fuera. Aborrece la exterior consolacion, si quieres ser consolado de dentro. Buelue si estas hambriento, que Christo te recreara con *Ps. 104.* el Pan del Cielo. Bienaventurado el que no busca la consolacion en las criaturas, mas antes pone toda su esperãça en Dios. Bienaventurado el que aborrece toda

exterior, y tẽporal holgança, y se abraça con los trabajos de Christo. Bienaventurado el que se enagena de todas las cosas temporales, y ofrece à Dios todas sus obras. Cessa de querer muchas cosas, à vno te ajunta, à vno te allega, porque en vno consiste todo. Busquen otros varias, y diversas cosas exteriores, tu busca vn bien interior, y este solo te basta. No es mejor que te llegues à vno, que à muchos? De vno proceden muchas cosas, y no vno de muchas. Buscas estas cosas visibles, y en ellas piensas hallar reposo, y pierdes los bienes verdaderos. Andas tras los bienes mortales, queriendo tener en ellos contentamiento, y pierdes los bienes mejores. Por esso eres miserable y lleno de dolor, y amargura. Por donde quiera que te bolvieres, hallaràs angustias, y muchos trabajos, sino te bolvieres para Dios, que es tu paz, y segura holgança. Assi busca tu descanso, donde ay cumplimiento de toda perfection, busca el agua viva en la fuente que no se puede agotar, para refrescar, y consolar tu anima; porque mas noble es vna sola gota de la Divina consolacion, que los altos pielagos, y profundos poços de las consolaciones humanas. Faira la consolacion del verdadero gozo, al que sigue al engañoso amor de este mundo. Quieren los mũdanos estar quietos en las cosas inquietas, y quieren permanecer en las cosas que no permanecen. Si quieres verdadera holgança, y felicidad, quita toda tu esperança de las cosas mortales, y perecederas. Tomen otros las riquezas por amparo, y otros las honras, à ti bien està llegarte à Dios, y poner en el toda tu esperança.

Ps. 72.

De la ira, y odio de los mundanos. Cap. 51.

Ephes. 4 NO se põga el Sol sobre vuestra ira, dize el Apostol à los Efesios. El odio es vna ira envejecida, el qual como el vinagre corrompe el vaso donde està, si està en èl mucho tiempo; assi el odio, que es ira cocida, destruye al coraçon. Por amor desto dize el Apostol, que no dure nuestra ira hasta el otro dia, ni nos acostemos con ella, porque no venga à hazerse odio venenoso, que nos coma las entrañas, destruya la caridad, y haga al hijo de Dios, que es el hombre, esclavo, y siervo del demonio. La paz es lugar de Dios, y en el coraçon pacifico mora el Espiritu Santo. Como el humo echa al hombre de casa, assi la ira echa al Espiritu Santo del alma. Dios dize; Sobre quien descansarà mi espiritu, sino sobre el humilde, y quieto, y que teme mis palabras? Por el contrario quando el coraçon tiene ira, hazese habitacion, y morada del demonio, porque con ningun vicio assi se enseñorea el demonio de el hombre, como con la ira; porque el hõbre ayrado no duda de poner por obra todo lo que el demonio le manda, aunque sea muy grande peccado. Menester es que tomando el cõsejo del Apostol eches luego la ira de tu coraçon antes que abrase toda la casa. Como el q̃ teniendo la casa de madera, y le pone fuego, con el qual en vn punto es toda quemada, assi la ira es como vn fuego, con la qual el impaciente en vn punto con el fuego de su ira quema sus entrañas. El fuego, dize la Escritura destruyò lo mas hermoso del delicrto. El coraçon que es la mas noble parte del hombre, destruye este fuego, y lo mas hermoso del mundo, que son los ricos, y nobles, en quienes como mas poderosos reyna mas la ira. El Ecclesiastico dize: Segun los maderos de la silua, assi se enciende el fuego, y segun la virtud del hombre, assi serà su odio, y segũ su substancia assi serà su ira. Con el fuego de la ira haze guerra el demonio por hazer mas daño. Como el Saluador del mundo truxo à la tierra fuego de amor, para encẽder los coraçones de los hombres, assi el demonio trae fuego de ira, y vengança para destruir la paz, y abrasar al mundo con fuego de ira. El fuego destruye la lampara, sino le echan azeyte, y el fuego de la ira destruye al hombre, si no le echas el azeyte de la misericordia. Los que viuen en casas pagizas, à la mañana estàn ricos, y à la tarde en el hospital de los pobres, porque el fuego les quemò todo quanto tenian. Assi el fuego de la ira en vn Credo destruye los merecimientos, que se auian llegado en mucho tiempo. Es el ayado como la olla que yerue al fuego, que derrama por la boca el agua, con que quema à los que estàn cerca, y vacia lo que tiene, lo qual no haze la olla reposada. Assi los encendidos en el fuego de la ira, echan por la boca muchas imperfecciones, y palabras desordenadas, que queman, y derraman la deuocion que tienen. Bien dixo vno de la ira, que era vna breue locura. Dime pues, agora, si tuuiesses vna brasa encendida en el seno, no la sacudirias luego de ti? Pues de la ira dize assi el Sabio: La ira del loco descansa en su seno. Por lo qual en los Proverbios tambien dixo: Podrà el hombre esconder el fuego en su seno, y que no se quemen las vestiduras? Pues si luego sin esperar vn punto, si tuuiesses el fuego en el seno lo sacudirias de ti, como no quitas luego sin detenerte la ira de tu pecho, sin esperar à mañana? Tãto peor, y mas daño es el fuego de la ira, que quema tan noble sujeto como el alma, quanto el espiritu criado à la Imagẽ de Dios es mas prestante, que este cuerpo material, y terreno. Por amor de esto sin comparacion alguna, con mayor presteza deves echar de tu coraçon la ira, y quitar todo enojo, y passion, de lo que lançarias de tu seno las brasas encendidas, por no quemarte las vestiduras, ni el cuerpo. Esto es lo que dize San Pablo, que antes que se ponga el Sol quitemos la ira, sino queremos quemarnos. El hombre impaciente, como dize Salomon, sufrirà mucho daño; por lo qual es menester que luego huyas de la ira, sin punto detenerte, por ser mal tan dañoso. Hazese daño à si, perdiendo la paciencia, y perdiendo à si mismo. Con la soberuia pierdes à Dios, con la embidia al proximo, y con la ira à ti mismo. Con la impaciencia pierdese el hombre à si, como se gana, y posee con la paciencia. El Señor dize: Con vuestra paciencia possederèis vuestras animas. El odio es contrario de la caridad, que es Reyna de las virtudes, y que contenta à Dios mucho, la qual sobre manera aborrece el demonio, y por amor de esto trabaja tanto Satanàs, por sembrar iras, odios, vandos, y discordias. Todo el daño que el demonio nos haze en los bienes temporales, no es tanto por quitarnos las cosas terrenales, como por privarnos de la paciencia, para que assi nos despoje de la caridad, la qual nos haze aceptos à Dios, y ser amigos suyos. Siendo el hombre, segun su naturaleza, humano, y piadoso, monstruosa cosa es, y cõtra todo su natural ser furioso, y airado. Iob dize: Desde mi niñez creciò cõmigo la misericordia, y desde el vientre de mi madre salìo conmigo. El Sol con ser grãdissimo, parece pequeño por la grãde distãcia q̃ ay dèl à nuestra vista. Assi porque tienes odio à tu proximo, y estàs lexos de ti por desamor, sus grandes bienes tienes por pequeños, y por esso deshazes sus obras. Mas devemos temer ser vencidos de la ira, que de ningun hombre, por cruel, y tirano que sea; porque todo el mal que te puede hazer el perseguidor, es menor que la muerte del anima, la qual mata la ira, segun aquello que dize la Escritura: Al hombre loco mata la ira. Al siervo de Dios, dize el Apostol, no conviene lidiar, sino ser manso para con todos. Lo mismo escriue à los Romanos, diziendo: No deis à nadie mal por mal, pero en quanto es de vuestra parte tened paz cõ todos, no defendiendoos, sino dando lugar à la ira. Por lo qual, si los mũdanos te persiguen, y aborrecen, y te maltratan con sus iras, y odios, dissimula con paciencia, y no respondas, ni te enojes, porque si les contradizes, mas los moveràs à ira; assi como despierta, y mueve el hombre à morder con sus amenaças al perro que le ladra, al qual mejor refrenaria si despreciasse sus ladridos. Note enojes cõtra nadie, pues dize el Señor: Todo aquel que tuviere ira contra su hermano, merecedor es de juyzio. Turba la ira la paz del coraçon, obscurece la razon, y cõfun de la memoria. Y si alguno tuviere odio, ò ira contra ti, calla, y sufre, porque con paciencia en las persecuciones se labra la Corona del Cielo.

Eccl. 7. *Prou. 6.* *Isai. 66* *Iob* *Eph. 4.* *Pro. 29.* *Eccl. 28* *Luc. 12* *Iob 31.* *Iob* *2. Ti. 2.* *Rom. 12* *Mat. 5.* *Luc. 21.* *Iob 18.* *Pro. 19.*

De la virtud de la paciencia. Cap. 52.

EN vuestra paciencia possederèis vuestras animas, dize el Señor: Las animas dixo, y no las manos, ni la lengua, porque pueden estar quedas à la vengança, y que calle la lengua, no respondiendo à la injuria, y que en el coraçon quede escondido el rencor, y odio. Excelente modo de possecr, no casas, Ciudades, ni Reynos, sino lo que mas es, à si mismo, por la virtud de la paciencia. El impaciente pierde à si mismo, y no es señor de si, segun aquello que dize Iob: Por què pierdes tu anima en tu furor? El que tiene paciencia, es señor de si mismo, y el impaciente es mandado de su colera, y de sus passiones, y el odio que tiene ciega la razon. Salomon dize: Mejor es el paciente, que el varon fuerte, y el que se enseñorea de su animo, que el que combate Ciudades. Este señorio se vee, en q̃ la paciencia refrena al hombre interior del ilicito apetito de vengança, y al exterior, porque refrena la lengua de dezir injurias, y à las manos de violencia, y fuerça. Por amor de esto dize el Señor, que el paciente possee su anima. En el impaciente enseñorease la ira, y el furor

que lo posseen. Quando el Señor dezia a sus Apostoles los trabajos que avian de passar, encomendòles esta virtud mas que ninguna otra, porque es muy necessaria para sufrir adversidades. No se puede mejor conocer que es vno cõtrario, humilde, y manso, que teniendo paciencia en las adversidades. En el Ecclesiastico está escrito: El horno prueba los vasos del ollero, y a los justos la tentacion de la tribulacion. Si el mundo con sus iras, y odios te persiguiere, deprẽde tu à sufrir, y callar. Hallarte han nuestros enemigos confusos, y vencidos, quando nos hallarẽ armados de paciencia contra sus persecuciones. Si el mundo deprende à perseguir, deprende tu à sufrir. Como en la batalla son necessarias las armas, assi en este mundo tan lleno de tentaciones, y enemigos hemos menester paciẽcia. Por lo qual el Apostol nos amonesta, diziendo: Corramos por la paciencia a la batalla que nos espera. Y porque siempre estamos en esta batalla, y en tanto que vivimos hemos menester para pelear las armas de la paciencia, escriviendo à los Hebreos dize: La paciẽcia es à vosotros necessaria. El que desea vẽcer los vicios, deprẽda con paciencia a sufrir los trabajos, que purga a nuestra anima. Si al principio recibe pena con las adversidades, acostumbrandose à sufrir se le haran tolerables, y tanto, que vernà à desear trabajos, por el grande provecho q̃ hallarà en ellos. El cauterio de fuego al principio dà dolor, pero despues de muerta la carne no se siẽte el hierro, y haze grãde provecho, quitando los malos, y dañosos humores; por amor desto ora el Profeta, diziendo: Pruebame, Señor, y tentame, quema mis renes, y mi coraçon. Tantas cosas adversas acaecen al hombre cada dia, que si se dà à quereras vengar todas, nunca acabarà, ni es posible. Los Reyes, y Emperadores, los poderosos del mundo muchas cosas sufren, y no se vengan de muchas cosas, que podria tomar vengança, lo qual sino hiziessen, no podrian sustentar sus Estados, y serian tenidos por tiranos, y crueles, y los aborrecerian todos. El mundo està de manera, que no se puede vivir sin paciencia, y el que esta no tiene nunca tenrà vida, ni descanso. Por muy bueno que seas, y liberal, y benigno con todos, ay tantos maliciosos, que de valde diràn mal de ti con embidia, y te tocaràn en la fama, y honra. Menester es callar, y dissimular, y hazerte sordo en muchas cosas, y hazer que no las entiendes, aunque puedas vengarlas. Desa ladrar a los perros, que ellos se cansaran, y callaran. Los hõbres viles, y los muchachos, te pondrẽ en las calles cõtra os perros, pero los hombres graves ci mudan, y pasan adelante, no curando dellos. Pierdes tu autoridad y honra, si te dexenes à responder a todo lo que los malos dizẽ de ti. Si queremos guardar las palabras injuriosas, que passarõ con el viento, perdemos la gracia de Dios, ofendemos à nosotros mismos, y escandalizamos à nuestros proximos. Mas gratos seremos à Dios, si sufrieremos cõ paciencia las adversidades, q̃ si las vengaramos, no queriendo sufrir nada. Ninguno por grande q̃ sea vive en esta vida sin adversidades, y trabajos, y assi todos tienen necessidad de paciencia. Si tantas cosas padeciò el Redẽptor por amor de nosotros, porque nosotros no sufrirémos algo por amor dèl. Si tanto sufriò el Inocente simo Señor, no teniendo culpa, porquè no sufrimos nosotros alguna cosa por nuestros pecados. Aũ no hemos resistido hasta derramar la sangre. Grãdes son los males, q̃ nos estàn esperando en el infierno, el qual tiene abierta su boca para nos tragar, de cuyos males grandissimos no escaparemos, si sufrieremos con paciencia los pequeños males desta breve vida. Redimamos con el trabajo presente el eterno, y perdurable tormẽto. La tribulaciõ passa, y durarà el eterno, y perpetuo galardon en el Cielo. Mas pena te deven dar las culpas cometidas, q̃ los trabajos q̃ por ellas padeces. Mas vale ser aora afligido con los escogidos de Dios, q̃ ser despues atormẽtado con los malos en el fuego del infierno. La salud de los justos es en el Señor, y èl es su amparo, y defensa, en el tiempo de la tribulaciõn. Ninguno merece ser ensalçado en lo alto, sino el q̃ sabe sufrir vituperios por Christo. Tẽpa ciencia en tu tribulaciõ, y dolor, porque eres probado en la Cruz cõ el Salvador. No quieras perder tu merecimiento cõ impaciencia, pues puedes sufriendo merecer cada dia, y cada hora la Bienaventurança eterna. En todos tus trabajos põ delante la Passiõ de Iesu Christo, y llevarás cõ alegria toda carga por pesada que sea. Todo viene de mano de Dios, tu recibe los açotes del Señor con paciencia. Sus criaturas somos, èl terna cuydado de nosotros. El que tiene verdadera paciencia, no podrà ser vencido de todo el mundo. Con los açotes engorda como el osso, y vive como la salamandra en el fuego: assi el justo con la tribulacion. Gozase la paciencia en las cosas duras, convierte las piedras en pan, con las quales son apedreados los impacientes, y apacentados los que tienen paciencia. Preguntava el Sabio, diziendo: Por ventura podrà el hombre andar sobre las brasas, y no quemarse sus plantas? Esto que al Sabio parecia imposible, haze el que tiene paciencia, pues passa por el fuego de las tribulaciones, sin que le hagan daño. Desde el principio de la Iglesia nunca faltò maldad perseguidora, ni justicia paciente. Quien de los Santos fue coronado sin paciencia, consideremos los hechos de los Santos que nos precedieron, y no tengamos por grave ninguna cosa que padeciremos. Entre los exemplos de los Sãtos ninguno es de tanta virtud, como el exemplo de Christo nuestro Redentor, de quien el Apostol dize: Pẽsad hermanos en aquel que tal contradicion sufrio de los pecadores contra si mismo, porque no os fatigueis, faltando en vuestros coraçones. Si considerares las angustias de tu Señor, facilmente sufrirás las tuyas. En la Escritura Santa te dize, que mostravan vinos à los elefantes la sangre de las moras, y vvas, para provocarlos à la batalla; y el Señor mostrò su lado abierto, y sus manos traspassadas con clavos a los Discipulos que estavan atribulados. Serás esforçado en tu tribulacion, si consideras à Iesu Christo enclavado en la Cruz, y tomarás de sus heridas espirituales, como aquellos que mirando à la serpiente de metal puesta en vn palo, tomavan de las mordeduras de las serpientes. Con esta consideracion alcançarás todos los tres grados de paciencia, de los quales el primero es dissimular las injurias, aunque las puedas vengar. Assi lo hizo Saul quando era bueno, y començò à reynar, el qual oyendo injurias dissimulavalas, haziendo que no las oia, y no quiso vengarlas. El segundo es, no solo sufrir de voluntad las injurias presentes, pero aun estar aparejado para todo lo que puede suceder. Este grado de paciencia tuvo el Santo Iob, pues no solo sufriò con paciencia los açotes que Dios le embiò, pero aun estava aparejado para sufrir mucho mas. De esta paciencia dixo el Salvador: Si alguno te hiriere en vn carrillo ofrecele el otro, dando à entender en esto, que no solo suframos las injurias presentes, pero aunque estemos dispuestos, y aparejados para sufrir qualesquier otras adversidades que sobre vierẽ. El tercero grado es mas heroyco, y alto, que es no solo sufrir con paciencia las injurias, pero aun hazer muchas buenas obras, y regalos al enemigo, por cõvertir su anima, y ganarle para Dios, diziendo bien del, y haziendole buenas obras. Este grado de paciencia tuvo Ioseph en Egipto, quando à los hermanos que lo vendieròn, no solo les perdonò de buena voluntad, pero aun les hizo muchos beneficios, y buenas obras. Este genero de paciencia quiere el Señor que tengamos, quãdo nos manda hazer buenas obras à los enemigos, y à este estado de perfeccion desea llevar à los suyos. Y por esso dixo el Apostol Santiago, que la paciencia tiene obra perfecta.

Pro. 27. Hebr. 10 Rom. 12 Hebr. 11 Pſ. 35. Pſ. 36. Iob 1. Mat. 5. Gen. 37. Mat. 5. Luc. 1.

De la pena que reciben los mundanos con el bien agena. Cap. 53.

Iob 5.

A L apocado mata la embidia, dize el Santo Iob. Quieren los mundanos valer, y mandar en el mundo, y assi les pesa quãdo otros medran, y reciben pena con el bien agena. Los que desean de ser atormentados con la pena eterna, aqui son fatigados con el tormento de la embidia. De este pesar procede la ira, porque quanto mas el coraçon es interiormente mas atormentado, tanto mas se pierde la tranquilidad, y reposo de la conciencia. Quando los buenos van creciendo en virtud, los mundanos se encienden en furor, y persiguen grandemente los bienes que no quieren hazer. Quando el demonio vee que los buenos con caridad caminan à la gloria, entonces procura de llevar à los mundanos con embidia à la pena. El embidioso con la muerte vive, y con la vida muere. El que se huelga con los bienes de los proximos, cõsiente con los Santos; pero el que se pesa, semejante es al demonio, por cuya embidia entrò la muerte en el mundo. Destruye la buena voluntad que estima Dios en mas que todas las cosas del mundo. Es todigo de la caridad, puerta de iniquidad, y corrupcion de salud. Los otros vicios oponense cada vno cõtra vna virtud, porque la sobervia oponese contra la humildad, la avaricia contra la liberalidad, y la gula contra la abstinencia; y lo mismo hazen los otros vicios; pero la embidia contradize à todo bien, y es enemiga de todo lo bueno. Los otros vicios tienen algun bien, aunque sea momentaneo, y vano, porque la avaricia tiene su interesse,

Sap. 2.

ha gula, el gusto, el sensual, el deleyte, el sobervio, y amb icioso, la honra, los quales algun premio tienen por sus pecados. Pero el embidioso qué gana, ó que le dán por ser embidioso? Ningun galardon recibe, ni premio. Si la embidia es tristeza del bien agena, qué alegria terná el mundano por ser embidioso? El Pescador cubre el ançuelo cõ cebo, porque à echarlo descubierto en el rio, ningun peze picaria. Pesca el demonio al sobervio, cubriendo el ançuelo de la muerte con el cebo de la honra. Pesca el avariento, cubriendo el ançuelo con el cebo del interesse, y al sensual con el deleyte, y lo mismo haze en los otros vicios. Mas el embidioso es tã ciego, y sin juyzio, que lo que no harian vnas criaturas irracionales, como son los pezes, haze él, pues pica en el ançuelo, desnudo de interesse, deleyte, honra, ni contento, ni bien alguno, pues sin alcançar ningun bien destos, se entrega cerrados los ojos à vn vicio, que tiene por definicion la tristeza, y pena. Assi es peor que la avaricia; porque el avariento, aunque no quiere comunicar sus bienes, no le pesa de que otros comuniquen los suyos, ni gozen de sus bienes. Peor es tambien que el ayrado; porque este si tiene odio contra su proximo, suele este odio nacer de la malicia del proximo, à causa del daño, y mal que le hizo. Pero al embidioso pesale del bien de el proximo, sin averle ofendido en nada, y de valde lo aborrece. Oponese derechamente contra la caridad, que es excelentissima virtud, y la prin cipal de todas. Tan pestilencial es este vicio, que aconseja Salomon, que no coma nadie con el embidioso. No perdona al padre, como parece en Absalon, que temiendo embidia del señorio, q̃ su padre tenia le quito vsurpar el Reyno, y privarlo dèl. No perdona al hermano, como se vee en Cain, que por embidia matò à su hermano Abel; y los hijos de Iacob, por embidia vendieron à su hermano Ioseph; y Raquel tenia embidia de su hermana Lia, porque no era estéril como ella. No perdona al amigo, como consta por la grande embidia que concibió Saul contra David, siendo tan buen amigo, que le vencia sus enemigos, y le hazia tantas, y tan buenas obras. No perdona al inocente, y justo, lo qual se prueba en la embidia que tenia à Christo los Discipulos de San Iuan Bautista, porque le seguia mas gente, que à su Maestro San Iuan, y los lacios à Iesu Christo, que era la misma santidad y bondad, perseguiero̅ hasta la muerte cõ embidia, segun aquello que dize San Mateo, hablando de la Passion del Redemptor. Sabia Pilato, q̃ por embidia se lo avian entregado. Los son verdaderos amigos, y discipulos del demonio. El Señor dixo à sus Discipulos: En esto conoceràn que sois mis Discipulos, si tuvieredes caridad entre vosotros. El demonio por el contrario dize à los suyos: En esto conoceràn q̃ sois mis discipulos, si fueredes embidiosos: y assi como verdaderos discipulos, y amigos del demonio, imitado à su Maestro, quãdo el pierde, ellos tienen pena, teniendo el daño del demonio, por propio daño suyo, y quando el demonio gana, huelgan tambien ellos. Como entre los amigos ay vn querer, y vn no querer, assi entre el embidioso, y el demonio, como entre verdaderos amigos ay lo mismo, porque huelgan con lo que el demonio huelga, y pesales con lo que à él le pesa. Este es el gusano que roe la yedra de los mas, pesándole con la prosperidad agena. Halla los ojos està lleno de malicia el embidioso, à quien se puede dezir aquello del Evangelio: Tu ojo es malo, porque yo soy bueno. Como en el cedro, q̃ es arbol noble, oloroso, y que està siempre verde, no nace carcoma, assi la embidia no se cria en el coraçon del hombre generoso, y virtuoso, sino en hombres viles, y apocados. Mas peligro tiene el que haziendo muchos bienes, le pesa del bien de los otros, que el que haziendo pocos bienes, huelga con el bien de sus proximos. Como la cigueña se mantiene con animales ponçoñosos, assi el embidioso se sustenta con el mal de su proximo. Como la carcoma consume el madero, y la polilla el paño, y el orin al hierro, assi la embidia roe las entrañas donde se cria. Hell no podia ver la candela sino muerta, assi estos no pueden ver las obras ilustres de sus proximos, sino las malas, y obscuras. Muere el embidioso con el buen olor que los otros viven, como las serpientes con el olor de las flores quãdo florecen. Como de los q̃ aman à Dios, dize el Apostol, q̃ todas las cosas le les convierten en bien, assi à los embidiosos todo se les cõvierte en mal. Assi dió pena à Iudas la caridad q̃ la Magdalena hazia à Christo, y se indignó contra ella, quando derramava el vnguento. Es bienes de suyo comunicable, y mas quiere el embidioso carecer dèl, que ver à su proximo participante de lo bueno.

Pro. 23.

2. Reg. 16.

Gen. 4.

Gen. 37.

Gen. 30.

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

Mat. 27

Ion. 4.

Mat. 20.

1. Reg 3

Rom. 8.

Co-

Como acompaña la sombra al que anda por el Sol, assi à los que andan por la gloria, y prosperidad del mundo, persigue la embidia. En siẽdo vno mas que los otros es perseguido de la embidia. Solo el miserable, y baco no es embidiado. No puedes huir de la embidia en los bienes que hizieres; por lo qual quien quisiere huir de ser embidiado, huya de la virtud, y pues esto no es justo q̃ hagas, no te desconsueles si te tuvieren embidia, pues esta fiera no se ensaña, sino contra lo bueno. Andan juntas vna cosa noble, y otra vil, que son la honra, y la embidia. Si trabajares de vencer la embidia con la gloria de la virtud, entonces se levantarà contra ti con mayores fuerças. Como el humo sube alto, assi la embidia sube à la gloria de la virtud. La lechuça aborrece la luz, y huelga con las tinieblas, y el embidioso con el mal del proximo. El polipo, no solo come à los otros pezes, si no tambien sus propios braços; assi el embidioso come à si mismo, y tantos tormentos recibe, quãtos loores oye de los otros. Como los cantarides, que son gusanos venenosos, nacen entre las rosas olorosas, y entre el trigo fertil, y abundante; assi la embidia de los malos entre las olorosas flores, y nobles virtudes de los buenos anda, y le cria. Como la sirena canta con la tempestad, y se huelga con ella, y tiene tristeza en el tiempo sereno; assi el embidioso huelgase con el mal, y pesale con el bien. Quando quiere obscurecer la fama, y virtud agena, mata à si mismo, como la mariposa, que muere en la llama de la candela, quando quiere matarla. Por lo qual el Psalmista dize: Conviertase su dolor en su cabeça, y de cienda su maldad en lo alto della. Considera la amargura de la embidia, y el mucho daño que de ella procede, y huye de este veneno, porque lleno de caridad gozes con los Santos en el Cielo.

Mat. 26

Psal. 7.

De la ingratitud de los mundanos. Cap. 54.

Hijos he criado, y ensalçè, y ellos me han despreciado, dize Dios por Isaias. En començando Isaias à predicar al Pueblo, lo primero que Dios le manda dezir, es dar quexa de los ingratos. Por aqui empieça la profecia de Isaias. Gravemẽte era Dios ofendido de su Pueblo, y de muchos pecados se pudiera quexar, y dexando los otros comiença por este, por ser raiz de todos los otros. Llama à los Cielos q̃ sean testigos, y à la tierra, q̃ oyga la quexa tan justa. Afrẽtalos, diziẽdo, q̃ son peores que brutos. Conoció el buey à su poseedor, y el asno al pesebre de su Señor, y Israel (dize Dios) no me conoció, y mi Pueblo no me entendió. Mira à q̃ estado trae la ingratitud à los hõbres, pues por este vicio son peores que bestias. Conoce el animal à quiẽ le haze bien, y ama, y sigue à su Señor; y el Leon perdida su natural ferocidad està manso delante del que le sustenta, y mantiene, y agradece el beneficio recibido. Los bravos Leones, con buenas obras se hazen humanos, y los hombres humanos suelẽ vestir sus coraçones de ferocidad leonina, con el bien q̃ por ellos hazen. Como te maravillarias de ver vn mõstruo, que fuesse vn animal medio leon, y medio hombre, assi pone admiracion vn ingrato. El Salvador del mundo, q̃ recebia benignamente à los publicanos, y à todos los otros pecadores de qualquier genero que fuessen, de ninguno tanto se escãdalizo, como de los ingratos. Curò diez leprosos, y pregutò por los nueve ingratos, que no conocieron la merced, ni le dieron gracias, y dixo: Diez no fueron limpios, qué se hizieron los nueve? La Divina Sabiduria, donde no puede caber ignorancia, ni escandalo, muestra maravillarse, y escandalizarse de los ingratos, porque no ay cosa tan para el espantar, ni tan digna de admiracion, como vn hombre ingrato, y basta para encarecer este negocio, q̃ el mismo cielo està lleno de ingratos, y el Cielo de agradecidos. La muger de Loth, no solo cõ los ojos, pero tãbien con el animo, quando Dios le hazia merced de sacarla de Sodoma, mira à la Ciudad, por la qual ingratitud fue convertida en estatua de sal. Quando Dios estava en el mõte, dado Ley à su Pueblo, por mano de Moysẽ, estava el Pueblo actualmente adorando el becerro. Assi tambien quando el Salvador estava dando al mundo la Sacratissimo Cuerpo en manjar, è instituyendo el Sacramento de la Eucaristia, estava el mundo negociando la muerte de aquel q̃ tan gran merced le hazia, como darse à si mismo en manjar. Estraño genero de ingratitud, el qual ponderò el Apostol, quando dixo à los Corinthios: Nuestro Señor Iesu Christo en la noche que lo estavan vendiẽdo, tomando el pan, dixo: Este es mi Cuerpo. Señalò S. Pablo el tiempo, por mostrar la infinita bondad del Redemptor, pues à siervos tan ingratos dava à si mismo.

Isai. 1.

Luc. 15.

Luc. 17.

Gen. 19.

Exo. 32.

Ioan. 13.

1. Cor. 11.

No reprehende Dios tanto el pecado, como tu grande ingratitud, quando no quieres recibir las mercedes, que te está Dios haziendo. Negò San Pedro tres vezes al Señor, y no hallamos, que por aquel pecado le huviesse Dios dado alguna reprehension, ni castigo. Pero quando Christo le quiso lauar los pies en la vltima Cena y no consentia el labatorio, reprehendiòle duramente. No te escandaliza Dios tanto de que seamos pecadores, y caygamos como flacos; porque, como no dize David, el conoce la vil masa de que somos formados; pero siente mucho, que queriendo hazernos mercedes, no queramos recibirlas. No es maravilla que pequemos, ni caygas como hombre; pero es cosa recia, que dandote Dios la mano para leuantarte, y queriendote labar estando sucio, no quieras ser labado. Mas reprehende esto el Señor en San Pedro, que averle negado. Llorava el Redemptor sobre la Ciudad de Ierusalem, no tanto por auer pecado, como porque cerrava las puertas al Medico, q̃ la venia à curar. Porque no conociste el tiempo de tu visitacion, dezia el Señor, que caygas enfermo en la cama no es mucho, porque eres compuesto de quatro humores contrarios. Pero intolerable seria tu locura, si teniendo vna herida muy grande, y peligrosa en la cabeça, no quisiesses ser visitado de Medicos, y Cirujanos, ni ser de nadie curado. No quiere Dios q̃ las mercedes que te haze le pierdan en ti, sino que las conozcas, y recibas, y las agradezcas, refiriendolas en Dios, y por ello en el deseo imitò coger las reliebes, que avian sobrado de los cinco panes. Los hermanos de Ioseph restituyeron los dineros, que el liberalmente les avia dado. Assi quiere Dios, que los dones, y gracias que de su mano recibimos, que los tornes à èl, dandole gracias. Por lo qual el Psalmista dixo: Q̃ è bolvere yo à dar al Señor, por todas las cosas que me ha dado? Quiere el Señor que nos acordemos de sus beneficios, y los conozcamos, y le demos gracias por ellos. Quando esto no hazemos quita Dios en pena de la ingratitud los ojos para ver, y el coraçon para conocer, y los oidos para oir. Grande castigo es darte Dios vida, y quitarte los ojos, para que no conozcas este beneficio. Como muchas vezes à los malos, viendo para caer les quita los ojos, para que no viendo caygan; assi los suele hazer con los ingratos, haziendoles beneficios, y quitandoles en pena de su pecado el conocimiento dellos, segun aquello que dize por Isaias: Oyendo oireis, y no entendereis; y viendo vereis, y no conoscereis. Entancha el coraçon de este Pueblo, y tapales los ojos. Entanchar, y entender el coraçon era hazerle mercedes, y con esto pide que les ciegue los ojos, para que no las conozcan. No ay peor crimen que la ingratitud, la qual es vn viento ecerço, que seca las misericordias de Dios. No sabe çaherir los beneficios que nos haze, sino quando nuestra ingratitud es grande. Assi al Pueblo ingrato refiere los beneficios que le avia hecho; y à David, por mano del Profeta Nathan le çahiriò averle sacado de las ovejas, y librado de Saul, y hecho Rey de Israel, porque avia sido ingrato en ofender à Dios, aviendole hecho tantos bienes. No es esta condicion de Dios, pero nuestra ingratitud le haze salir de su costumbre. El mundo esta lleno de ingratos. Aquel Copero del Rey Faraon ingrato fue con el Santo Ioseph hijo de Iacob, pues aviendole sido amigo quando estava preso, y declarado el sueño de su libertad, en saliendo de la carcel, y puesto en su antiguo oficio, y privança, no tuvo mas memoria de su interprete, ni quiso hablar vna palabra por aquel de cuya mano avia recibido buenas obras. Y el mismo Ioseph avia hecho muy buenas obras al Reyno de Egipto, pues lo librò de la hambre, y particularmente hizo grade bien à los Reyes de aquel Reyno, pues les dexò la tierra muy tributaria, y cò todas estas buenas obras, dize la Escritura Sagrada, que vino vn Rey Faraon, que no conocia à Ioseph. El que merecia ser de los Reyes celebrado con perpetua memoria, es de los mundanos tan presto olvidado, que aun el nombre no se saben. No lo hazia assi el Rey Assuero, pues los buenos hechos de los suyo mandava leerlar en Cronica, y leer delante de si, para los gratificar, como lo hizo con Mardocheo. Nunca paga el mundo sino con desagradecimiento. Los mundanos ni à Dios, ni à los hombres agradecen los beneficios recibidos. Los hijos de Israel, no solo dexaron à Dios, pero este fue estraño genero de ingratitud, que el beneficio tan grande, como fue sacarlos de Egipto, aplicavan à los idolos, y dezian: Estos son tus dioses Israel, que te sacaron de Egipto. Assi los mundanos, todas las mercedes que les haze Dios atribuyen à si mismos, adorandose como à idolos. La riqueza que Dios les diò, dizen que ganaron por su diligencia, y buena solicitud, la salud atribuyen à su buen regimiento, la hermosura, que la heredaron de sus padres, las honras, que se dan à sus buenas costumbres por merecerlas ellos, y assi ningunos beneficios de Dios atribuyen à esse mismo Señor de dòde mana todo bien, sino à sus idolos. Ninguna cosa saben agradecer los malos, y assi todo quanto hizieres por ellos, es como perdido. Todos los beneficios que les hazes oluidan, y no se acuerdan, sino de las ofensas que reciben. Como el cedaço lança de si la harina, retiene los salvados, assi de lechan de su memoria el bien que les hazen, y acuerdanse de las injurias para vengarlas. O quanto mejor es servir à Dios, pues paga hasta la tercera, y quarta generaciò los seruicios que le hazemos. Tanto agradeciò à Dauid los seruicios que le hizo, que vsò de misericordia con sus sucessores, no castigando sus grandes culpas, por respeto de David. A muchos de sus sucessores dixo: No te castigare por amor de David mi seruo, que anduvo por mis caminos. Agradece hasta à las obras que por ley natural somos obligados à hazer, y assi diò hijos, y sucesion de cada vna de aquellas comadres de Egipto, porque no avian querido matar los hijos que parian las Hebreas. Hizoles Dios mucho bien por amor de esto, porque entiendas que assi como el mudo no sabe agradecer ningun seruicio, por el contrario Dios tiene una buena obra, por pequeña que sea dexa de remunerar. Pues tan ingratos son los mundanos, y Dios tan agradecido, à èl solo procura de servir, porque no pierdas el merito copioso que darà este benigno Señor en el Cielo à los que le sirven aqui en la tierra.

Mat. 27

Ioan. 13

Ps. 102

Luc. 19

Ioan. 6.

Gen. 43

Ps. 115

Isai. 6.

Deut. 5.

2. Reg. 12.

3. Reg. 11.

Exod. 1.

Gen. 41

Gen. 47

Exod. 1

Ester 2.

Ex. 32.

Del agradecimiento de los buenos. Cap. 55.

Ephes. 1

DAd gracias à Dios siempre por todas las cosas en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dize el Apostol. No dize que en pago de los dones recibidos de Dios le demos otros, como pide la ley de amistad, que à vnos beneficios respondan otros: porque el Señor es tan poderoso y tan sin necesidad de cosa alguna, que no ha menester nuestros dones. Contentate con que le seamos gratos, alabandole, y amandole de coraçon, y cumpliendo sus mandamientos. Y esto que es, no por lo que à èl toca, sino por nuestro prouecho: porque siendo gratos no cesse el de enriquecernos mas, nosotros damos à si mismo en pago de nuestro agradecimiento. Porque como el ingrato, mas que ser privado del beneficio recibido, assi el agradecido recibe de Dios mayores mercedes. Por lo qual como Dios castiga en los ingratos de vn pecado con otro pecado, assi sabe remunerar vna obra con otra mayor, y dar beneficio sobre beneficio al agradecido. Porque los santos son fieles à Dios en las cosas pequeñas merecen recibir mayores dones. El Señor dize: El que es fiel en lo poco, tambiè lo serà en lo mucho. Obedeciò Abraham à Dios, quando le mandò salir de su tierra, y dexar la casa de su padre, y assi agradeciendo à Dios las mercedes que le hizo, fue recibiendo muchas mas, y llegò à tanta fe, q̃ como dize el Apostol, creyendo en esperança contra esperança, mereciò ser padre de la fè, y ser puesto à todos por exemplo de fè, y obediencia. Por el contrario como el mismo Apostol dize, los ingratos Filosofos, que recibieron de Dios el don del entendimiento, porque no dieron gracias à Dios, ni le glorificaron, fueron priuados de la merced a ellos concedida, y cegaron en sentido reprouado, escurecidos sus entendimientos. De donde se colige, q̃ el agradecimiento merece aumento de beneficios, y la ingratitud, priuacion de los ya recebidos. Assi dize San Pablo en esta autoridad que siempre demos gracias à Dios, y la razon lo pide, porque el que siempre està recibiendo mercedes de Dios, siempre le las agradezca. Por esto dezia David, que la alabança de Dios, estaua siempre en su boca, como no podemos viuir en esta vida sin alentar muchas vezes, tampoco puede el alma viuir vida espiritual, sin estar recibiendo fauor del Espiritu Santo, al qual deuemos dar gracias siempre que respiramos. No seas como muchas aues que cantan el verano, y callan en el inuierno. En todo tiempo debes alabar, y dar gracias à Dios, assi en los trabajos, como en las prosperidades. Los hijos de Israel, quando vieron à sus enemigos ahogados en el mar Bermejo, cantaron, y alabaron à Dios, y de ai à poco en faltando el comer murmuraron y quisieron bolver a Egipto. Assi los Iudios q̃ avian alabado a Christo, quando les diò de comer en el desierto, no se tardò mucho que murmurarõ dèl,

Ephes. 5

Luc. 16.
Gen. 21.

Rom. 4.

Rom. 1.

Ps. 33.

Exo. 15.
Exo. 16.

Ioan. 6.

del, y se escandalizaron en su doctrina.
En el Cielo siempre dan gracias à Dios, como dize San Iuan, que oyò la suaue musica del Cielo, donde cantauan, diziendo: Bendicion, claridad, sabiduria, *Apoc. 7.* hazimiento de gracias, honra, virtud y fortaleza se dè a nuestro Dios por siempre sin fin, Amen. A estos ciudadanos del Cielo deues imitar acà en la tierra, y no à los ingratos moradores de Babilonia, que ponen en oluido à Dios, y a sus beneficios. Como la ingratitud es hija de la soberuia, assi el agradecimiento nace de la humildad, y amor verdadero, por lo qual si la ingratitud es el mayor mal de los males, ser agradecido à Dios es la mayor de las virtudes. Dar gracias à Dios no es otra cosa, sino vn acto interior del alma, con el qual reconociendo à Dios por Señor infinito, de quien todo bien mana, se goza el que recibe el beneficio de toda la gloria de Dios, y de verle mas habil por el tal beneficio para mas amar y seruirle. La merced que te haze Dios es vn soplo que dà Dios en tu alma, con que entiende el fuego de su diuino amor en tu coraçon, con que le ames. Por amor de esto quando Dios enge à alguno para hazer le grande, acostumbra mudarle el nombre, como à *Gen. 17* Abraham, Sarra, Iacob, y San Pedro, por- *Ioan. 1.* que siempre que se acordaren de sus propios nombres, traigan à su memoria el beneficio recibido. En todo el capitulo dozeno del Exodo, no encomienda Dios otra cosa sino el agradecimiento. Manda celebrar la Pateua, y comer el cordero, y hazer otras muchas ceremonias, porque se acordassen que los sacò de Egipto, y por esso les dixo: Acordaos *Exo. 12* de este dia, en que os saquè de Egipto. Aquella Pascua era en perpetua memoria de la merced que les auia hecho, y porque no se oluidassen luego, queria q̃ no solo vantlia, sino siete dias comiessen *Leu. 27* pan sin leuadura. Quien ia que le ofreciessen ofrenda, porque no basta acordarte de los beneficios de Dios pero es menester agradecerlos con obras, y buenos seruicios. Mandaua que le ofreciessen medida pequeña de las primicias. Lo que recibimos de Dios, es sin medi- *Exod. 16.* da, y lo que nosotros le ofrecemos es por medida y essa pequeña. Despues que los mantuuo con manà del Cielo en el desierto, mandò Dios à Moisen que guardasse vn vaso del manà, y lo pusiesse en la Area del Testameto en memoria perpetua, para que los hijos, y descendientes en todas las generaciones, se acordassen para siempre de la merced de Dios, y supiessen con que manjar auia Dios mantenido à sus padres en el desierto. A vno que el Señor auia curado, *Luc. 8.* dixo: Cuenta las mercedes que Dios te *Exo. 18* ha hecho. Assi Moisen contò à Ietro las mercedes que Dios auia hecho à su pueblo Israelitico. Procura por saber quien te hizo bien, para gratificarlo, y no cures de saber quien te ofendiò, por- *Mat. 26.* que no lo aborrezcas. Esta doctrina truxo el Hijo de Dios del Cielo à la tierra, el qual siendo abofeteado en casa de Caifas, permitiò que fuessen sus ojos tapados con vn paño. Bien sabia quien lo heria, pero quiso ser assi cubierto por enseñarte que no cures de saber quien te hiriò, mas antes deues tener tapados los ojos por no conocer à tus perseguidores. Si te maltratan, y dizen mal de ti, pon vn paño sobre tus ojos, y no quieras saber quienes son tus enemigos, ni como se llaman. Dixo Dios à Abrahan como *Gen. 13.* sus descendientes auian de ser caminos, y perseguidos en tierra agena, y no le quiso dezir que los perseguidores auian de ser los de Egipto, porque no los aborreciesse, sabiendo quienes eran. Por el contrario has de saber el nombre del bienhechor por serle agradecido. El Re- *Ioan. 4.* gulo hizo pesquisa entre los suyos, por saber si era Christo el Autor del milagro, lo qual sabido, agradeciòle la merced recebida, creyòel, y toda su casa. Como los mundanos quieren saber los nombres de sus enemigos, y traer à su memoria todas las razones, que tienen de enojo para vengarse, assi los buenos se acuerdan de los beneficios recebidos, y de todas las cosas que tienen para hazer bien. La Escritura dize, que se acordò *Gen. 17.* Dios del pacto que auia hecho cõ Abra- *Exod. 3.* ham, Isaac, y Iacob, por lo qual determi- *Leu. 26.* nò de librar a sus hijos de la tiranta de Faraon. Para hazer bien al pueblo de Israel traxo à la memoria las buenas obras de sus padres, y seruicios que le auia hecho. Agradecido fue Hiiico, pues preguntò a su huespedali tenia algun negocio con el Rey para interceder por ella, *4. Re. 4.* y con sus oraciones alcançò de Dios que le diesse hijo, y lo resucitò despues de muerto. Muy grato se mostrò Eliecer *Gen. 24.* criado de Abraham, con Rebeca, pues agradeciêdo el agua que le diò à beber, le diò çarcillos, y axorcas de oro. Quando Iacob viò à Dios en la escalera q̃ llegaua al Cielo, llamò à aquel lugar Betel, *Gen. 28.* en

en memoria del beneficio. Ietro Sacer- *Gen. 28.* dote, y Principe de Madian tan grato fue con Moisen, que porque auia defendido à sus hijas de los pastores le hizo entrar en su casa, y le diò despues vna de *Exod. 2.* ellas por muger. Por tener en la memoria los beneficios de Dios, muchos de aquellos padres ponian à sus hijos los nombres, en memoria de alguna mer- *Gen. 4.* ced que Dios les auia hecho, para que *Gen. 30.* siempre que los viessen se acordassen de- *Gen. 41.* lla. Assi leemos auerlo hecho Eua, Lia, *Ps. 118* Rachel, Ioseph, Moisen, y otros. No te deues olvidar, de quien nunca se olvida de ti. No se oluidaua aquel Santo Rey, que dezia à Dios: Nunca me oluidarè de tus justificaciones, porque en ellas me viuificaste. Ten siempre en tu memoria los beneficios de Dios, y entonces te olvida, quando de ti se oluidare. Y pues de noche, y de dia sin nunca cessar llueuen sobre tu alma sus misericordias, no deues dar males por bienes, ni ofender à quien continuamente te haze beneficios, y mercedes sin cuento.

De la confusion, y desorden del mundo. Cap. 56.

1. Cor. 14. TOdas las cosas sean hechas por ordẽ entre vosotros, dize el Apostol San Pablo. Es vna confusion Babilonica este mundo, en el qual jamas se guarda ordẽ, ni concierto. Retrato natural de Infierno, para donde caminan los mundanos, *Iob 10.* del qual dize Iob, q̃ ninguna orden ay en èl, sino desconcierto y perpetuo horror. En los ramos de aquel arbol que viò Nabuchodonosor estauan las aues, y en el *Dan 33.* suelo los animales, y bestias de quatro pies. Al reues se haze en el mundo, pues vemos en nuestro tiempo los lobos, osos, y leones, que bolteau por las ramas, y las aues contra toda orden, y razon, q̃ andan por tierra. Vi al malo enfalçado sobre los cedros del monte Libano, di- *Ps. 99.* ze Dauid Los hombres brutales, y que como bestias siguen sus apetitos, son los que rigen, y gouiernan à los sabios. Esto *Eccl. 10* lloraua el Sabio, quando dezia: Vi vn mal debaxo del Sol. Al loco puesto en alta dignidad, y à los ricos estar debaxo assentados. Vi à los siruos en caualios, y à los Principes que andauan por tierra como siruos. Lo mismo se vía agora en el mundo, assi como en tiempo de Salomon. Los indignos poseen las dignidades, y los Sabios, y Letrados andan abatidos. Los ingnorantes mandan à los doctos, y los cuerdos son regidos por los necios. La maldad gouierna el mundo, la hipocresia es la que manda, los viciosos preualecen, anda afrentada la virtud, la mentira es acepta, la verdad no es oida, y quien tiene alma no tiene vida. Los labios estan à las puertas de los ricos, y no los ricos à las puertas de los sabios. Y no solo ay en el mundo tan grande confusion, que vale mas el dinero que la virtud, y el fauor que la justicia, pero aun en alguna manera desconciertan los mundanos con su desorden à todo el vniuerso. Mira mundano que tu anima es mundo por donde todas las cosas criadas suelen a su Dios. Criò Dios estas cosas visibles por amor del cuerpo, y el cuerpo por el anima, y el anima para que amasse, y se llegasse à su Dios, como à vltimo eslabon que toda la cadena lleua tras si. Demanera, que pues todo fue criado para el hombre, por esse mismo hombre todo tornasse a su principio, y Criador. Esto quiso dezir Salomon, quando dixo: *Eccl. 1.* Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. No dize esto porque los arboles, ni los rios dexen de ser perfectos, segun la perfeccion que Dios les diò, ni porque los elementos tengan culpa, sino porque el hombre vano viando de las criaturas vanamente les da nombre nueuo de vanidad. Como se dize toda la armonia del relox inutil, y sin prouecho, quando no reſponde a sus horas, haziendo concertadamente señal. Estos elementos, y Cielos tan concertados, y por tan sutil orden, ruedas son de este relox, y mundo tan ordenado, por la mano del omnipotente Dios. Quien ha de dar alabanças con lengua viua por tal, y tan excelente obra, es el hombre. El Psalmista dize: Bendecirè al Señor en todo tiempo, siem- *Psal. 33.* pre estarà su alabança en mi boca. Pues como por los pecados enmudezcan los mundanos, y cessen estas diuinas alabanças en sus lenguas que en lugar de todas las criaturas son obligados a dar à Dios, bien parece que de su parte desconciertan este vniuerso. Por amor de esto dixo el hijo prodigo: Pequè en el Cielo. No *Luc. 15.* solo pecò contra Dios, pero tambien en el Cielo: porque el pecado desconcierta el Cielo y la tierra, y todo el Vniuerso. Y no solo desconciertà esta maquina vniuersal, pero entre si mismos pierden la orden, y la confunden. Siguen sus pretensiones, y ambiciones, y assi cada vno quiere ser mejor que el otro, y mandarle, y de aqui nacẽ tantas cõtiendas, y des-

con-

conciertos. Cada vno quiere ser solo, y no sufrir compañia en el mādar, ni en la primaça, y assi no puede auer paz, ni orden, sino donde està Dios. Ninguna
Gen. 1. cosa tanto ofende los oidos de Dios, como la confusion de aquellas cosas que èl quiso que estuuiessen distintas. Por amor de esto en la creacion del mundo diuidiò la luz de las tinieblas, y las vnas aguas de las otras, las aguas del firmamento, de las que estàn debaxo del firmamento. Assimandaua en la ley que no
Deu. 22. plantassen la viña de diuersos generos de cosas. Aborrece Dios sumamente la confusion, y por esso mandò quando en el desierto diò de comer à los que le seguian, (segun escriue San Lucas) que se assentassen por su orden, de cinquēta en
Luc. 9. cinquenta. Y no solo en los hombres pero tambien en todas las otras criaturas, no quiere confusion, y por esso infiria hazen à la naturaleza los q̄ confunden, y mezclan las cosas que quiso Dios que fuessen distintas. Por esso mandaua Dios
Leu. 19. Deu. 22. que no sembrassen el campo con diuersos generos de simiente, y que no arassen con buey, y con asno, y que no texiessen vestidura de lino, y de lana, y que el hombre no vistiesse vestidura de muger, ni la muger se vistiesse como hombre, porque todo esto es confundir la orden de la naturaleza, y la cōfusion es à Dios
Leu. 1. cosa muy aborrecible. Y por esso manda ua tambien en el Leuitico, que el animal que le ofreciessen en sacrificio se hiziesse pedaços, y que por orden lo pusiessen sobre la lena en el altar. No quiso Dios que huuiesse desorden, ni que aya cōfusion en su sacrificio, sino que todo vaya por su orden, y concierto. De esta confusion reprehende el Apostol à los Corin-
1. Cor. 14. thios, porque hablando diuersas lenguas, hablaua vn ordē. Ioseph hijo de Iacob en
Gen. 43 el combite que hizo à sus hermanos en Egipto, mandòlos assentar por su orden, y antiguedad à la mesa. Vna de las cosas porque deurias huir del mundo, y desamparalle del todo, es por ver la gran-
Mat. 19 de confusion, y desorden que ay en èl. Christo nuestro Redentor lleuò consigo à lo alto del monte Tabor à San Pedro, y a San Iuan, y à Santiago, y se transfigurò delante de ellos, y nodelante de los otros: porque estos tres Santos Apostoles eran mas dignos, y mejores. La buena orden consiste, en que à cada vno se le dè el assiento, y lugar, segun su merecimiento. En el mundo suben à Iudas al monte, y dexan à San Pedro en el valle, porque los malos son fauorecidos, y sublimados à la gloria, y alteza de las honras, y fauores de este siglo, andando los buenos abatidos. Huyede esta Babilonia, no quieras beber de sus confusas, y amargas aguas: porque todas estàn entoxicadas, traen consigo la muerte, y despues de esta confusion mundana lleuan al hōbre à la confusion perpetua del infierno, donde todo es desconcierto, y abominable desorden.

De la locura, y desatino de los mundanos. Cap. 57.

DEscubriré su locura delante todos sus amadores, dize el Profeta Oseas: *Ose. 2.* Muchas son, y muy grandes las locuras de los mundanos. A vn rico auariento q̄ locamente prometia à si mismo muchos años de vida, dixo Dios: Loco, esta noche moriràs, y todos essos bienes que *Luc. 12.* has juntado, cuyos serán? Con razon es llamado loco el que no sabiendo si llegarà à mañana, atesora para muchos años de vida. El conocimiento de si mismo, es caso reseruado para los cuerdos. Ningun loco se conoce. No hallamos en el Euangelio que Christo nuestro Redentor huuiesse curado algun loco. Diò salud à ciegos, hidropicos, paraliticos, y *Mat. 4.* à otros muchos enfermos de diuersas maneras de enfermedades, y no curò, ni sanò locos. La causa de esto es porque el Saluador quando dana salud à los cuerpos sanaua las animas, y alumbraua con fe à los que curaua para lo qual era menester el conocimiento dellos mismos. No se conocen los locos, y assi nunca merecieron ser curados. Los mundanos siendo enfermos, se tienen por sanos. Piensa el auariento que es hombre cuerdo, y sabio, y tiene a si mismo por liberal, y desprecia à los liberales llamādolos prodigos, y locos, y dize que por vanagloria dàn lo que tienen. Los auarientos à si mismos tienen por sabios, y prudentes, y à los liberales por locos, y amigos de alabanças humanas. De estos dize Salomō: Vitte al hombre que se tenia por sabio? *Pro. 1.* El necio terna mas esperança que èl. Este no està el mundo de locos, y desatinados. Todos aman honras, riquezas, y deleites, y mucho: son los que siguen la vanidad. Si huuiessen de entrar en vna farsa tres, ò quatro ilustres caualleros vestidos como padres no los terniaspor locos, si los viessen reñir sobre qual vestia mejor capote de sayal, para entrar en aquo-

aquella representacion? Todas las guerras, y questiones de los Principes del mundo, son sobre quien vestirà mejor capote de sayal grossero, pues tratan de quien ser à mas rico, y poderoso en el mundo, y quien terna mas alto estado. Estas son las rencillas de los mundanos, y sobre esta question ay tantas guerras, y pleitos en el mūdo. Tan locos son como estos los q̄ se precian de ricas y preciosas vestiduras, y andan en coches dorados, y ocupan el tiempo en componer su cuerpo con diuersas inuenciones, y trages. No te parece que son locos los que por adornarse mendigan la hermosura de las criaturas muy mas viles que ellos? El hōbre noble tiene verguença de mendigar de los hombres viles, y antes padece necesidad, que mendigar dellos. Assi deurias auer verguença de mēdigar la hermosura de los gusanos, armiños, bestias, y fieras animales. Las sedas, rasos, y brocados, de viles criaturas son tomados, y assi es locura preciarte de estos vanos atauios pintados. No tuuieras por loco à vno que estuuiesse pintado vna casa muy vieja abierta por cien partes, y que està cada hora para dar contigo en tierra? Tal casa como esta es tu cuerpo, y de tal manera, q̄ no le podràs sustentar cinco dias, sin reparar le con comer, y beber. Cada dia has de andar sustentando esta casa cō comer, y dormir, porque no se caiga. Abierta està por cien partes, y llena de muchas enfermedades, y necesidades, y siempre està amenaçando con la caida. Muy locos son los que con diuersos trages, e inuenciones de vestidos pintan por defuera tal casa como esta. Grande es la multitud de los que en semejantes locuras gastan mucho tiempo. Locura es tener tanto cuidado de vna vida tan breue como esta, y viuir tan oluidado de negociar aquella que durarà para siempre. Si pusiesse en vna alta torre pudiesses de ella ver las ocupaciones de todos los hōbres del mundo, no podrias dexar de llorar, considerando la priessa que se dà el mundo à enterrar muertos, y el descuido enq̄ estàn los vinos? Todos sus pensamientos son cerca del cuerpo, todos los cuidados tienen puesto cerca de lo que comerán, vestirán, y como dexarán ricos à sus hijos, y memoria de si en este mundo, corriendo con increible ligereza à la sepultura. Locura es ocupa se los hombres en juegos de niños en las plaças cō los muchachos. Desatino auerguado preciarse los hombres de grandes fuerças, ligereza, riquezas, hermosura, y de otras qualesquier gracias adquisitas, pues muchas de las bestias irracionales les hazē ventaja en estas cosas. Mire el hōbre lo q̄ le conuiene en quanto hombre, y en q̄ difiere de los brutos, y en aquello procure de buscar su gloria. La virtud es propia nuestra, en la qual en ninguna cosa se pueden parecer con nosotros las criaturas irracionales. Todo lo demas passa, y se pierde como ageno, y esto solo queda como propio, y natural. Dios dize por boca del Profeta Ieremias: No se glorie *Iere. 9.* el sabio en su sabiduria, y no se glorie el rico en sus riquezas; pero en esto se glorie el que se gloria, que es en conocerme que yo soy el Señor que hago misericor dia, y juizio, y justicia en la tierra. Tu gloria sea en solo Iesu Christo, y en padecer persecuciones, y sufrir grandes trabajos por èl, y en este sagrado exercicio gasta esta breue, y corruptible vida, porque todas estas otras ocupaciones locuras son, y desatinos manifiestos, que mañana se acabarán con la muerte, y no solo no te podrán aprouechar en cosa alguna, mas antes te fatigarán entonces, y pondrán tu saluacion en muy grande peligro.

De las mentiras, y embustes del mundo. Cap. 58.

NO tomes otra cara contraria de tu cara, dize el Sabio. Toman otra cara los mundanos contra su cara natural, quando echando la verdad de su coraçō, que es à Dios semejante, toman la falsedad, que essa cara del demonio. Esto hazen muchos doblados, y falsos hombres, que ningen vna cosa, teniendo otra en sus coraçones. Assi saludò Ioab con blā- *2. Reg. 20.* das palabras à Amasa, à quien quitò la vida. Tambien quiso mudar su rostro la maldita Iezabel, afeitāndole, y mudando su cara por engañar à Iehu. Escrito està: no ames la mentira. Semejantes *4. Rs. 9.* son estos al demonio, el qual dixo la primera mentira del mundo, y èl la inuentò, despues que no perseueró en la verdad en que auia sido criado. Dixo à nuestra madre Eua, combidandola à que comiesse del arbol de vida. No moriteis. El *Gen. 3.* Señor dize, hablando del demonio. *Ioan. 8.* Quando habla mentira, habla de si mismo, porque es mentiroso, y padre de mentira. El mentiroso, y doblado, hijo es del demonio por imitacion, segun aquello que el Saluador dixo à vnos mē-

tiro-

tirosos : Vosotros teneis por padre el demonio, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Y muchos de los mentirosos son peores que su padre el demonio, el qual quando traxo la mentira al mundo, y engañó à nuestra madre Eva, mintió con reboço, cubriendo en la serpiente, no osando mētir rostro à rostro, la cara descubierta. Pero muchos mienten tan desvergonçadamente, que sin ensalcararle como el demonio, engañan claramente al proximo, y no se les dá nada de no cumplir su palabra, ni se corren por aver mentido. Abomina Dios las bocas de los tales, conforme aquello que dize la Escritura: Abominables son los labios de los mentirosos. Y entre las cosas que Dios abomina puso el Sabio à la mentira. Si te pesa de hallar en tu tesoro moneda falsa, mucho mas te deve pesar de ser tu falso. En el diluvio destruyendo Dios à todo el mūdo, perdonó à Noe con los suyos. En el incendio de Sodoma, perdonó à Loth; y en la destruicion de Iericò, perdonó à Raab: pero de los mentirosos dixo David hablando cō Dios en el Psalmo: Destruyras à todos los que hablan mentira. A todos dixo sin excepcion alguna, porque entiendas que à ninguno perdona. Admitio Christo en su compañia à San Pedro, q̄ era flaco; y à San Mateo usurero, y à San Pablo perseguidor, y à una pecadora Magdalena; pero jamas admitió à ninguno mentiroso. Tanta eficacia tiene el veneno de la mentira, que puesto en la boca mata el anima, segun aquello del Sabio. La boca que mēntre mata al anima. Mara villosa cosa es, como los homores no temen, quando tienen este veneno en la boca. Anania, y Saphira por que mintieron, murieron subitamente. La mentira que dixo aquel Amalechita al Rey David alabandose que avia muerto à Saul, no le costò menos que la vida. Si con esta pena fuessen los mentirosos castigados, no estaria el mūdo tan poblado de gente. De este mal pedia ser librado Salomon, quando dezia à Dios: Aparta lexos de mi la Vanidad, y palabras de mentira. El comun lenguaje de los hombres es este, y David dixo ser todo hombre mētiroso, y ya no se via otra cosa en el mundo, por lo qual deves huir de las mentiras, y embustes dèl. El que piensas que es tu amigo, es el que te vende. El que piensas que trata mayor verdad te trae mas engañado. El que piensas que te dessea la vida, te querria ver muerto. Muchas vezes besan los hombres las manos, que querrian ver cortadas. Esto es lo que dize el Profeta Oseas: No ay verdad, no ay misericordia, no ay ciencia de Dios en la tierra. Lo que con mucha abundancia anda sobre la tierra, que toda la ocupa, como rio salido de madre, es la mentira. Dios dize: Hable cada vno verdad con su proximo. Cosa es contra toda orden, y razon natural, q̄ la boca, q̄ es instrumento de vida, lo sea de muerte. Por la boca respiramos, y comemos, y vivimos, sin las quales peraciones no vive el cuerpo, ni se cōserva en el anima que informa, y vivifica el cuerpo. Pues quien es el que haze muerte de la vida? El mentiroso. Escrito està: La boca del justo es vena de vida, y la boca de los malos encubre la maldad. El demonio quando quiso mentir en el Paraiso terrenal, no tomò figura de criatura racional, sino figura de bestia enemiga de los hombres, qual era aquella serpiente; porque la mentira es vn veneno, q̄ destruye y mata la naturaleza humana, como la ponçoña al cuerpo. Vn contrario èstruye à otro contrario, como lo dulce à lo amargo, y el frio al calor; y assi segun dize S. Iuan en el Apocalipsis: Serán apartados los mentirosos de la presencia de Christo, q̄ es verdad, y vida, como èl mismo lo dize. Por amor de esto amonesta el Apostol San Pablo à los de Efeso, diziendo: Dexando toda mentira hablad verdad cada vno de vosotros con su proximo. En ninguna cosa tanto se conoce ser vno del Reyno de los Cielos, como en tratar, y hablar verdad. Cada vno es conocido de que nacion es en la lengua que habla, y assi la portera conoció en la habla à San Pedro, que era Galileo. El lēguaje del Reyno de los Cielos es verdad, como el lenguaje del mūdo es mentira. En el lenguaje que hablas conoceràs à qual de estos dos Reynos pertenece. Muchas cosas hizo el Profeta Ionàs, por no ser tenido de los Ninivitas por mentiroso. Huyò de cumplir lo que Dios le mandava, embarcandose en vn navio, porque como sabia ser Dios misericordioso, y que perdonaria à los Ninivitas, si hazian penitencia, temiò q̄ fuesse tenido de los Ninivitas por mentiroso, y por esso no queria predicar que Nineve seria destruyda. Y despues que viò q̄ Ninive no estava destruyda, assi como èl lo avia dicho, estuvo muchos años ausēte, no osando parecer delante de aquellos que lo conocian, por verguença que tenia. Plugniesse à Dios q̄ hiziessen los hombres algo de lo mucho que hizo los más, por no ser tenidos por mentirosos.

Pro.12. *Prou.6.* *Gen. 8.* *Gen.19.* *Ioſ. 6.* *Pſal. 5.* *Mat 26* *Mat. 9.* *Act. 9.* *Luc. 7.* *Sap. 1.* *Act. 5.* *2.Reg.1* *Pro.30.* *Pſ.115* *Oſee 4.* *Zac. 8.* *Pro.10* *Gen. 3.* *Ap. 13.* *Ioa. 14.* *Epb. 4.* *Mat.26* *Ioan. 18* *Mat.27* *Luc.23.*

Ecc.37. Oye al Ecclesiastico, que dize: Ante todas cosas vaya delante de ti la palabra verdadera. Muchos engaños, y sobiezes hallaràs en los hombres del mūdo, y viciosos, y assi es mas seguro huir de su compañia, y trabajar por no imitarlos. Verás bosques frescos, y verdes alamedas, q̄ en el Verano deleytan la vista, y combidan à reposar en su sombra: pero dentro estan llenas de serpientes, osos, y lobos, y otros fieros animales. Ninguno avra que tenido tesoro se eche à dormir à la sombra de tales arboles. Tal es este mundo que amas, que aun que en lo exterior parece fresco, y deleytable, dentro està lleno de animales ponçoñosos, que maran à los q̄ à èl le llegan. Assi tambien son las mas de las conversaciones de los hombres, los quales te adulan delante, y prometen mucho, y todo es cumplimiento, y vanidad, y quando los hubieres menester, hallaràs otra cosa muy contraria de lo q̄ prometian, y dezian. Huye de las mentiras, y engaños, y ama la verdad q̄ es Iesu Christo.

De la excelencia de la verdad. Cap. 59.

YO soy camino, verdad, y vida, dize el Señor. La verdad es Dios, y contra ella no basta ningunas fuerças, ni poder del mundo. Escrito està: Sobre todas las cosas vence la verdad. La niebla de la mañana suele por algun poco encubrirnos el Sol; pero creciendo mas el dia prevalece el Sol, y es muy sendo la niebla le manifiesta, y gozamos del. Assi muchas vezes el mundo con sus mallicias, y mentiras, anubia el Sol de la verdad; mas al fin la verdad ha de vencer, y tarde, ò temprano se ha de manifestar, por mas que los enemigos de la verdad quieran oprimirla, y obscurecerla. Quanto està misma verdad les Christo nuestro Dios, y Señor estava mas abatido en su Passio, entonces mas se manifestò, y no pudo ser hundida, pues de su inocencia dieron testimonio sus propios enemigos, y aquellos que lo perseguian. Pilato, y su muger, y Iudas, y el ladron en la Cruz confessaron la inocencia de la verdad Iesu Christo, siendo enemigos de ella, y dieron testimonio de la verdad, confessando publicamente ser justo, y bueno el que por no otros moria. Los Farisèos, siendo mortales enemigos de la verdad, no pudieron contradezirla, pues quando Iudas dixo ser Christo nuestro Redemptor Varon Iusto, no contradixerō ellos, antes parece que aprobaro el testimonio de Iudas, pues dixeron: Que te nos dà à nosotros, videras tu lo que hazes. Como si le dixeran, Què tiene que ver con nosotros tu pecado? Porque no mirayas an tes lo que hazias, porque no vendieras al justo. Cayàs, enemigo capital de la verdad, vencido de las grandes fuerças de la verdad, y forçado, y compelido della, sin saber lo que dezia, dixo en el Concilio, que convenia que vn hombre muriesse, porque no se perdiessen todos. S. Pablo, que muy esforçado dezia, q̄ todo lo podia en aquel que lo conforta ra, considerando las grandes fuerças de la verdad y lo mucho que puede, vino à dezir a los Corinthios: Ninguna cosa podemos cōtra la verdad. Alabaval: primero q̄ mucho podia; pero en mirando el poder de la verdad, luego se riò, y dixo, q̄ contra ella nada podia. Es la verdad como vn palo, que echandole en el poço, vase luego à lo hodo, pero conforme à su natural eza, torna luego à subir à lo alto. Assi es muchas vezes humilda la verdad, mas al fin sube, y vence, y anda sobre todo, como el azeyte sobre todos los licores. Por esso dixo vn sabio Filosofo, que la verdad era hija de el tiempo, porque el tiempo la saca à la luz; aunque mejor dixera que era hija de Dios. Es tan hermosa, que no ay dama por muy hermosa que sea, q̄ no parezca feissima, y abominable delante de la verdad. En el Exodo està escrito, que mandò Dios q̄ huviesse vn Sumo Sacerdote, el qual entrasse en el Sancta Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho tres letras q̄ dezian: Doctrina, y verdad. San Pablo dize ser Christo este Sumo Sacerdote, el qual entrò en el Cielo, derramando su sangre, y llevava en el pecho doctrina, y verdad, para significar quanto estima Dios su doctrina, y verdad. Mira en quanto has de estimar la verdad, pues la trae Christo en el pecho. Los Christianos differençiamonos de las otras naciones, por la verdad, y assi el q̄ no trata verdad, no es buen Christiano, pues dize Christo, q̄ es la verdad. Si la verdad es Christo, el q̄ no trata verdad anda apartado de ella, y por el mismo caso anda apartado de Dios. Aborrece el mundo la verdad, pero tu q̄ eres siervo de Dios, amala, porque ella te ayudarà, y Dios bolverà por ti. Christo es verdad, y el que sigue à Christo es amador de verdad, y de toda virtud. El que dexa la verdad, por la ganancia

Exo. 27. *Hebr.8.* *Ioa. 14.*

tirosos : Vosotros teneis por padre el demonio, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Y muchos de los mentirosos son peores que su padre el demonio, el qual quando traxo la mentira al mundo, y engañó à nuestra madre Eva, mintió con reboço, cubriendo en la serpiente, no osando mētir rostro à rostro, la cara descubierta. Pero muchos mienten tan desvergonçadamente, que sin ensalcararle como el demonio, engañan claramente al proximo, y no se les dá nada de no cumplir su palabra, ni se corren por aver mentido. Abomina Dios las bocas de los tales, conforme aquello que dize la Escritura: Abominables son los labios de los mentirosos. Y entre las cosas que Dios abomina puso el Sabio à la mentira. Si te pesa de hallar en tu tesoro moneda falsa, mucho mas te deve pesar de ser tu falso. En el diluvio destruyendo Dios à todo el mūdo, perdonó à Noe con los suyos. En el incendio de Sodoma, perdonó à Loth; y en la destruicion de Iericò, perdonó à Raab: pero de los mentirosos dixo David hablando cō Dios en el Psalmo: Destruyras à todos los que hablan mentira. A todos dixo sin excepcion alguna, porque entiendas que à ninguno perdona. Admitio Christo en su compañia à San Pedro, q̄ era flaco; y à San Mateo usurero, y à San Pablo perseguidor, y à una pecadora Magdalena; pero jamas admitió à ninguno mentiroso. Tanta eficacia tiene el veneno de la mentira, que puesto en la boca mata el anima, segun aquello del Sabio. La boca que mēntre mata al anima. Mara villosa cosa es, como los homores no temen, quando tienen este veneno en la boca. Anania, y Saphira por que mintieron, murieron subitamente. La mentira que dixo aquel Amalechita al Rey David alabandose que avia muerto à Saul, no le costò menos que la vida. Si con esta pena fuessen los mentirosos castigados, no estaria el mūdo tan poblado de gente. De este mal pedia ser librado Salomon, quando dezia à Dios: Aparta lexos de mi la Vanidad, y palabras de mentira. El comun lenguaje de los hombres es este, y David dixo ser todo hombre mētiroso, y ya no se via otra cosa en el mundo, por lo qual deves huir de las mentiras, y embustes dèl. El que piensas que es tu amigo, es el que te vende. El que piensas que trata mayor verdad te trae mas engañado. El que piensas que te dessea la vida, te querria ver muerto. Muchas vezes besan los hombres las manos, que querrian ver cortadas. Esto es lo que dize el Profeta Oseas: No ay verdad, no ay misericordia, no ay ciencia de Dios en la tierra. Lo que con mucha abundancia anda sobre la tierra, que toda la ocupa, como rio salido de madre, es la mentira. Dios dize: Hable cada vno verdad con su proximo. Cosa es contra toda orden, y razon natural, q̄ la boca, q̄ es instrumento de vida, lo sea de muerte. Por la boca respiramos, y comemos, y vivimos, sin las quales peraciones no vive el cuerpo, ni se cōserva en el anima que informa, y vivifica el cuerpo. Pues quien es el que haze muerte de la vida? El mentiroso. Escrito està: La boca del justo es vena de vida, y la boca de los malos encubre la maldad. El demonio quando quiso mentir en el Paraiso terrenal, no tomò figura de criatura racional, sino figura de bestia enemiga de los hombres, qual era aquella serpiente; porque la mentira es vn veneno, q̄ destruye y mata la naturaleza humana, como la ponçoña al cuerpo. Vn contrario èstruye à otro contrario, como lo dulce à lo amargo, y el frio al calor; y assi segun dize S. Iuan en el Apocalipsis: Serán apartados los mentirosos de la presencia de Christo, q̄ es verdad, y vida, como èl mismo lo dize. Por amor de esto amonesta el Apostol San Pablo à los de Efeso, diziendo: Dexando toda mentira hablad verdad cada vno de vosotros con su proximo. En ninguna cosa tanto se conoce ser vno del Reyno de los Cielos, como en tratar, y hablar verdad. Cada vno es conocido de que nacion es en la lengua que habla, y assi la portera conoció en la habla à San Pedro, que era Galileo. El lēguaje del Reyno de los Cielos es verdad, como el lenguaje del mūdo es mentira. En el lenguaje que hablas conoceràs à qual de estos dos Reynos pertenece. Muchas cosas hizo el Profeta Ionàs, por no ser tenido de los Ninivitas por mentiroso. Huyò de cumplir lo que Dios le mandava, embarcandose en vn navio, porque como sabia ser Dios misericordioso, y que perdonaria à los Ninivitas, si hazian penitencia, temiò q̄ fuesse tenido de los Ninivitas por mentiroso, y por esso no queria predicar que Nineve seria destruyda. Y despues que viò q̄ Ninive no estava destruyda, assi como èl lo avia dicho, estuvo muchos años ausēte, no osando parecer delante de aquellos que lo conocian, por verguença que tenia. Plugniesse à Dios q̄ hiziessen los hombres algo de lo mucho que hizo los más, por no ser tenidos por mentirosos.

Pro.12. *Prou.6.* *Gen. 8.* *Gen.19.* *Ioſ. 6.* *Pſal. 5.* *Mat 26* *Mat. 9.* *Act. 9.* *Luc. 7.* *Sap. 1.* *Act. 5.* *2.Reg.1* *Pro.30.* *Pſ.115* *Oſee 4.* *Zac. 8.* *Pro.10* *Gen. 3.* *Ap. 13.* *Ioa. 14.* *Epb. 4.* *Mat.26* *Ioan. 18* *Mat.27* *Luc.23.*

Ecc.37. Oye al Ecclesiastico, que dize: Ante todas cosas vaya delante de ti la palabra verdadera. Muchos engaños, y sobiezes hallaràs en los hombres del mūdo, y viciosos, y assi es mas seguro huir de su compañia, y trabajar por no imitarlos. Verás bosques frescos, y verdes alamedas, q̄ en el Verano deleytan la vista, y combidan à reposar en su sombra: pero dentro estan llenas de serpientes, osos, y lobos, y otros fieros animales. Ninguno avra que tenido tesoro se eche à dormir à la sombra de tales arboles. Tal es este mundo que amas, que aun que en lo exterior parece fresco, y deleytable, dentro està lleno de animales ponçoñosos, que maran à los q̄ à èl le llegan. Assi tambien son las mas de las conversaciones de los hombres, los quales te adulan delante, y prometen mucho, y todo es cumplimiento, y vanidad, y quando los hubieres menester, hallaràs otra cosa muy contraria de lo q̄ prometian, y dezian. Huye de las mentiras, y engaños, y ama la verdad q̄ es Iesu Christo.

De la excelencia de la verdad. Cap. 59.

YO soy camino, verdad, y vida, dize el Señor. La verdad es Dios, y contra ella no basta ningunas fuerças, ni poder del mundo. Escrito està: Sobre todas las cosas vence la verdad. La niebla de la mañana suele por algun poco encubrirnos el Sol; pero creciendo mas el dia prevalece el Sol, y es muy sendo la niebla le manifiesta, y gozamos del. Assi muchas vezes el mundo con sus mallicias, y mentiras, anubia el Sol de la verdad; mas al fin la verdad ha de vencer, y tarde, ò temprano se ha de manifestar, por mas que los enemigos de la verdad quieran oprimirla, y obscurecerla. Quanto està misma verdad les Christo nuestro Dios, y Señor estava mas abatido en su Passio, entonces mas se manifestò, y no pudo ser hundida, pues de su inocencia dieron testimonio sus propios enemigos, y aquellos que lo perseguian. Pilato, y su muger, y Iudas, y el ladron en la Cruz confessaron la inocencia de la verdad Iesu Christo, siendo enemigos de ella, y dieron testimonio de la verdad, confessando publicamente ser justo, y bueno el que por no otros moria. Los Farisèos, siendo mortales enemigos de la verdad, no pudieron contradezirla, pues quando Iudas dixo ser Christo nuestro Redemptor Varon Iusto, no contradixerō ellos, antes parece que aprobaro el testimonio de Iudas, pues dixeron: Que te nos dà à nosotros, videras tu lo que hazes. Como si le dixeran, Què tiene que ver con nosotros tu pecado? Porque no mirayas an tes lo que hazias, porque no vendieras al justo. Cayàs, enemigo capital de la verdad, vencido de las grandes fuerças de la verdad, y forçado, y compelido della, sin saber lo que dezia, dixo en el Concilio, que convenia que vn hombre muriesse, porque no se perdiessen todos. S. Pablo, que muy esforçado dezia, q̄ todo lo podia en aquel que lo conforta ra, considerando las grandes fuerças de la verdad y lo mucho que puede, vino à dezir a los Corinthios: Ninguna cosa podemos cōtra la verdad. Alabaval: primero q̄ mucho podia; pero en mirando el poder de la verdad, luego se riò, y dixo, q̄ contra ella nada podia. Es la verdad como vn palo, que echandole en el poço, vase luego à lo hodo, pero conforme à su natural eza, torna luego à subir à lo alto. Assi es muchas vezes humilda la verdad, mas al fin sube, y vence, y anda sobre todo, como el azeyte sobre todos los licores. Por esso dixo vn sabio Filosofo, que la verdad era hija de el tiempo, porque el tiempo la saca à la luz; aunque mejor dixera que era hija de Dios. Es tan hermosa, que no ay dama por muy hermosa que sea, q̄ no parezca feissima, y abominable delante de la verdad. En el Exodo està escrito, que mandò Dios q̄ huviesse vn Sumo Sacerdote, el qual entrasse en el Sancta Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho tres letras q̄ dezian: Doctrina, y verdad. San Pablo dize ser Christo este Sumo Sacerdote, el qual entrò en el Cielo, derramando su sangre, y llevava en el pecho doctrina, y verdad, para significar quanto estima Dios su doctrina, y verdad. Mira en quanto has de estimar la verdad, pues la trae Christo en el pecho. Los Christianos differençiamonos de las otras naciones, por la verdad, y assi el q̄ no trata verdad, no es buen Christiano, pues dize Christo, q̄ es la verdad. Si la verdad es Christo, el q̄ no trata verdad anda apartado de ella, y por el mismo caso anda apartado de Dios. Aborrece el mundo la verdad, pero tu q̄ eres siervo de Dios, amala, porque ella te ayudarà, y Dios bolverà por ti. Christo es verdad, y el que sigue à Christo es amador de verdad, y de toda virtud. El que dexa la verdad, por la ganancia

Exo. 27. *Hebr.8.* *Ioa. 14.*

temporal, pierde la fidelidad, y la hermosura de la virtud. No consiente Dios, que la mentira esté encubierta mucho tiempo. Bien puede el mundano fingirte, y disimularle por mucho tiempo, pero al fin vencerá la verdad, y el fingido terá confundido donde no piensa. Assi fue descubierta por Daniel la mentira de los Sacerdotes de Babilonia, que engañavan al Pueblo, haziendole creer que el idolo Bel comia todo lo que le ofrecian. Tenian hundida la verdad aquellos Sacerdotes mentirosos, mas al fin el tiempo la sacò à la luz. Tambien los Gabaonitas llegaron falsamente à Iosue, y lo engañaron, mintiendole, y diziendole que venian de lexas tierras; pero la verdad le manifestò, y muy presto fue descubierto su engaño. Assi estuvo ahogada algun tiempo la verdad en Egipto, pues dando credito Putifar à las mentiras de su muger, estuvo presa, y encarcelada la verdad; pero Dios bolviò por ella, haziendo à Ioseph señor de Egipto, para confusion, y afrenta de la mentira. Mira como siempre la verdad es vitoriosa, y tomando tiempo, triunfa de la mentira. Todos los Reyes, y Emperadores de el mundo no son poderosos para tener en pie mucho tiempo vna mentira. Las setas, y falsas doctrinas de Arrianos y otros Hereges q̃ ha avido en el mundo no le pudieron sustentar mucho tiempo, y assi el tiempo las deshizo, y con el tiempo se cayeron, porque estavan fundadas sobre falso, como cosa mal cimentada. Y aunque tuvieron Principes, y Señores, que las favorecieron, todas las fuerças de estos no bastaron para sustentar la mẽtira. Sola la Iglesia Catolica Romana triunfa, y vence, y persevera, porque està fundada sobre la misma verdad Iesu Christo, como sobre peña viva, y firme fundamento. Esta es la casa que dize el Evãgelio, que por estar edificada sobre piedra, no fue derribada de los vientos, como la que estava edificada sobre arena. Las puertas del infierno, que son los vicios, y pecados, y el poder de los pecadores, no prevalecerán contra ella. Nunca la mentira pudo contra la verdad, porque Dios tiene cuydado de bolver por ella. Quiso la mentira vencer à la verdad en Babilonia, quando aquellos falsos viejos acusaron à la casta Susana, y quando parecia que la verdad estava vencida, y salia la mentira con vitoria, entonces Dios bolviò por ella, y alcando cabeça la verdad, cayò la mentira à sus pies, como rendida. Assi como en otro tiempo, quãdo pelavan los filisteos que el Arca del Testamẽto de Israel estava cautiva, y su idolo Dagon vitorioso, se hallò muy al reves, porq̃ abriẽdo los de Azoto su Tẽplo, hallaro al idolo caido en el suelo, sin cabeça, ni pies, ni manos delante del Arca del Señor: desta manera, quando pensian los malos de vencer la verdad del cielo, sucede lo contrario, enflaqueciendose la verdad de la mentira. Quando estuvo mas oprimida la verdad, q̃ quando la misma Verdad, y Iusticia estava muerta en la Cruz? Pues entonces à vozes publicamente dà Centurio testimonio della, y dize: Verdaderamente este era Hijo de Dios. Entrado el Salvador à comer en casa de vn Fariseo en el dia de la fiesta, azechavã le sus enemigos, à los quales preguntò, diziendo: Es licito curar el Sabado? y ellos callaron. Quiere la mentira impugnar à la verdad, y armarse contra ella, pero en haziendo el rostro la verdad, enmudece, y calla como vencida, y no osa hablar delante della. Suelta sus lenguas los Fariseos, y persiguen à la verdad, diziendo del Redemptor, que en Belcebu, Principe de los demonios lança à los demonios, y quãdo la verdad estava tan perseguida, entõces le confiessa vna muger de medio de toda aquella gente, y en alta voz alaba la inocencia del Hijo de Dios, y de su Santissima Madre. Temiã Cayfas con los Sacerdotes, y Fariseos condenado à muerte en su Concilio à Christo nuestro Redẽptor, y dado poder para prenderle, y estãdo Christo encarnado, y conjurados cõtra el los principales de Ierusalen, entrò el Redẽptor publicamente en la Ciudad, y lo salen à recibir todo el Pueblo, cantando, y con ramos en las manos. No miras como siempre vence la verdad, y lo poco que puede el mundo cõtra ella? Mucho padecen los que dizen la verdad, pero essa misma verdad los libra. Esto dixo el Salvador à sus Apostoles: Si permaneciereis en mis palabras, conocereis la verdad, y essa misma verdad os librarà. A dar testimonio de la verdad vino el Hijo de Dios del Cielo à la tierra, segun aquello q̃ el mismo Señor dixo à Pilato. Yo para esto naci, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todos naturalmente desean saber, y ninguna cosa se sabe sino la verdad, por lo qual naturalmẽte es amada la verdad, y aborrecida su contraria, que es la mentira. Pero como el vicio ofusca el entendimiento, y tiene prevaricada la razon, aman los mundanos las lisonjas, y mentiras, y tienen odio, y aborrecimiento à la verdad.

1. Reg. 5

Dan. 14

Ioſue 9.

Gen. 39.

Luc. 6.

Mat. 16

Dan. 3.

Mat. 27

Luc. 14.

Luc. 11.

Ioa. 11.

Mat. 21

Ioan. 8.

Ioa. 17.

Como el mundo aborrece la verdad. Cap. 60.

Ioan. 8. SI os digo verdad, porquè no me creeis, dixo el Señor à vnos mundanos. Pregunta el Salvador, porquè no lo creen, y él mismo responde à su pregũta, pues dize que habia verdad. Si dixera mentiras, fuera de los malos creido, pero porq̃ habla verdad, no le dan credito. Assi en

Isai. 30. Isaias dixeron vnos: Dezidnos cosas que nos agraden. La verdad es odiosa à todos, y mucho mas à los Principes, y grãdes del mundo. En las Cortes de los Reyes la adulacion es favorecida, la hipocresia manda, es aborrecida la verdad, y reyna la mẽtira. Andan los buenos corridos, tienen por alborotadores, y llaman apasionados à los q̃ predican la verdad, y reprehenden sus vicios. La verdad es escandalo, y hombre escandaloso al que la dize, y como tal castigado de los tiranos del mundo. Como malhechora està presa, y encarcelada la verdad, teg̃ aquello del Apostol: Detienen à la verdad en

Rom. 1. Mat. 6. Mat. 11 injusticia. Al que vino del Cielo à la tierra à bolver por su hõra, y à desencarcelar à la verdad, puso el mundo en la Cruz. S. Iuan Bautista, porque dixo la verdad à Herodes, fue puesto en la carcel, y muchos merecimos estar en ella, porque no lo dezimos. De ellos dixo el Profeta Amos: Aborrecierõ al q̃ los reprehẽdia.

Amos 5. Achior fue atado, porq̃ dixo la verdad à Holofernes, dandole buen consejo. Micheas

Iud. 5. fue abofeteado, y Isaias, Ieremias, Amos, y Zacarias, hijo de Ioyada Pontifice,

3. Reg. 22. fueron cruelmente muertos, y todos los que trataron verdad en el mundo, fueron de los mundanos aborrecidos, y perseguidos. El Apostol, escriviẽdo à los Ga-

1. Par. 24. latas, dize: Tenecilme por enemigo, porq̃ os digo la verdad. El q̃ no conoce de pe-

Gal. 4. dras preciosas, da por poco dinero vn rubi de grande valor. La verdad es piedra preciosissima de muy alto precio, la qual el mundo ignorante estima en poco, y la desprecia, porque no conoce su limeza, y valor. Assi anda ora la verdad, como hõbre enemistado, à sombra de tejados, q̃ no osa parecer en publico. No se usan sino mentiras, y engaños. Todos alaban la verdad, y nadie quiere oirla. Como el agua bendita, que todos la piden, y quãdo echan el agua, buelven el rostro. Burla el mundo de la verdad, segun aquello

que dixo el Santo Iob à vnos que burlavan dèl: Porque aveis detraido de las palabras de verdad, como no aya entre vosotros alguno que pueda reprehẽdermel? La verdad, dize Daniel, que es lãçada en

Iob 6.

Dan. 8. tierra. Echan la verdad en tierra, quando las cosas de la tierra son à ella preferidas. El mundo enemigo de lo bueno, ninguna cosa tanto aborrece, como la verdad, por lo qual suelen muchos siervos de Dios dezirla por rodeos, y darla encubierta, porque sea recibida. Es manjar muy necesario para la vida del hombre, aunque èl no quiere comerle, para q̃ la pueda passar como pildora amarga, y provechosa al enfermo, dan ella dorada, ò debaxo de otra cosa, porque le passe, y tome sin sentir su amargura, y sobre despues en el estomago. Assi la verdad, q̃ no quiere el mundo recibir, se ha de dar para su

2. Reg. 12. provecho, pues le conviene, encubriendo su amargura con algun sabor. No se ha de dar cruda, pues assi no la recibirà el estomago, sino guisada, y bien sazonada. Assi la dió à comer el Profeta Natàn al Rey David, quando lo reprehendiò de sus pecados, trayendole la Parabola del rico, que tomò la oveja al pobre. Si desnudamente le dixera la verdad, y lo reprehendiera de sus males, pudiera ser se indignara, y no la recibiera, porque los Reyes, y Principes pocas vezes quieren oirla. Dixo la verdad el sabio Profeta, por tales terminos, que la recibiò el Rey, y le hizo grande provecho. Lo mismo hizo Ionathas, hijo de

Iud. 9. Gedeon, con los de Sichen, en la Parabola de los arboles que elegian Rey; y esto es comun de los Profetas dezir las verdades por figuras, y comparaciones, encubriendolas con capa de açucar. Harto mal es que sean los hombres tan enemigos de oir verdad, que con ser cosa q̃ tanto les cumple, nadie la osa dezir, sino por rodeos. Por esta razon Christo

Mat. 21 nuestro Redemptor dezia à los Fariseos las verdades debaxo de Parabolas, como

Luc. 14 fue aquella Parabola de la viña q̃ plantò, y diò à renta à los Labradores, y la Para-

Mat. 22 bola de los combidados, q̃ no quisieron venir à las bodas, y otras muchas en q̃les reprehendia su infidelidad, y ingratitud, porque ya que no querian oir la verdad descubierta, la oyessen encubierta con Parabolas. Và la vida al mundo, en que se diga la verdad, y èl es tan grande enemigo de lo que le cumple, que no quiere oirla. Maravillosa cosa es, que si và vn hombre por la calle, y lleva

la capa al revès; si les dizes que la mude te lo agradece; pero si andando en malos tratos le dizes que trae la vida al revès, y q̃ mire por si, y se enmiende, indignale, y enojale, y no quiere oirlo. El odio es hijo de la verdad. La lisonja pare amigos, y la verdad enemigos. El que va de noche por malos passos, huelgase quando alguno trae vna hacha encendida, y lo alumbra; pero al ladron q̃ quiere escalar alguna casa pesale con la luz, porque se descubre su malefficio. La verdad es como candela encendida, con la qual huelgan los que hazen bien, y viven virtuosamente, pero los malos, porque tienen malos tratos, aborrecen, y persiguen la verdad, que manifiesta sus malas obras. Herodes mató la cabeça q̃ le alumbrava, degollando a San Iuan Bautista, que era como Christo dize candela ardiente, y resplandeciente. La verdad que San Iuan predicava, descubria los vicios de Herodes, lo qual él aborrecia. De Heli Sacerdote, dize la Escritura que no podia ver la candela del Señor. No dize que qualquier candela, sino la candela de Dios; porque los mundanos aborrecen la verdad, que es Dios. Grande mal es, quando los q̃ tienen por oficio dezir verdad, no osan hablarla, por q̃ los oyentes no quieren oirla. Muy enconada, y corrupta está la llaga, q̃ por ninguna via puede sufrir la mano del Cirujano. Profetiçado está por el Apostol S. Pablo, que quando el mundo llegare á su perficion, y á su fin, assi enfermarán los hombres de los oidos, q̃ no podran oir cosa saludable, sino solo lo apacible, y deleytoso. Aunque el mundo no quiera oir la verdad, no por ello ha de dexar de dezirla el Ministro della, porque no es buen Cirujano el que no se atreve á tratar, ni cortar la llaga del herido y hazer la medicina, sino quando el paciente lo consiente, y lo pide. Aunq̃ al mundo le pese cõ la verdad, es menester que se le diga. El Predicador de verdad ha de poner remedio á nuestros males, y si te parece que en esto es descomedido, y que se demanda, no juzgas bien, porque quien se demanda no es él, sino tus costumbres desordenadas, y demandadas. Tu vida desordenadamente viciosa, no consiente tratarse della con comedimento, ni verguença. No está el mundo ao a menos perdido de lo que estava en tiempo de San Iuan Bautista, el qual asperamente lo reprehendia, diziendo: Generacion de viboras, q̃ te es enseñado á huir de la ira advenidera? Assi tambien es menester ora que la verdad se diga, y que los vicios se reprehendan; y pues Dios dize q̃ es buena venturado el q̃ padece persecucion por la justicia, no ay porque temer á nadie. El Apostol dize: Si Dios es de nuestra parte, quien podrá contra nosotros? Mas estan con nosotros, que con el ós, y el que tiene la verdad en su pecho tiene á Dios contigo, delante quien todos los grandes, y poderosos del mundo son menores que hormigas.

Mar. 6.
Ioan. 5.
1. Reg. 2
2. Ti. 4.
Luc. 3.
Mat. 5.
Rom. 8.
4. Reg. 6

De la inquietud, y desassosiego de los mundanos. Cap. 61.

SErvirois á los dioses agenos, q̃ no os darán ni holgaça de dia, ni de noche, dize Dios. No te dará el mundo punto de descanso, y andarás inquieto y turbado, si hizieres á tus apetitos. No pidas de hazer holgança en las cosas de esta vida. No ay mayor desassosiego, que servir al hombre á sus passiones. Saul apassionado contra David, de quien ningun mal avia recibido, perseguiale, y buscavale por montes, y valles, y por todos los terminos de Israel, y angustiado, y afligido, por ver que no podia executar su mala voluntad, dezia á los suyos: No ay entre vosotros quien se duela de mi? Assi andava desassosegado, y inquieto Saul, con grandes ansias, sirviendo á sus passiones. Tu que al mundo sirves, mira q̃ andas inquieto, como las ruedas de el relox en continuos cuydados, y solicitos pensamientos, á causa de las pesas del amor mundano, q̃ cuelgan de tu voluntad. Este menea las ruedas, este te da mala vida, este te hazen no tener reposo, y andar en continuo movimiento. Grande turbaciõ avia entre los Pastores de Loth, y los Pastores de Abraham, y no era otra la causa, sino la grande hazienda, y riqueza que poseian. Tenian muchos bienes temporales, y mira bien, y nota, que no fueron causa, sino de desassosiegos, y turbaciones. Dividieron á dos gra des amigos, y de manera, que convino apartarse el vno del otro. Estas son las contiendas que nacen de la riqueza. Vna de las grandes plagas que Dios embiò á Egipto fueron moscas. Es vn animal importuno, y de manera, que aunque lo lances de ti vna vez, luego torna. Tales son los pensamientos de los mundanos, que nunca los dexan repotar, ni assossiegan. Por plaga embiò Dios estos cuydados, é importunos pensamientos á los grandes y ambiciosos, como á Egipto las moscas. Llamas dize de los mundanos,

Ier. 16.
1. Reg. 22.
Gen. 13
Exod. 8
Exo. 8.

nos. Telas de araña texieron. Descentrañase la araña, y con mucho trabajo, y cuydado haze vna tela delgada, y todo ello por tomar moscas. Assi se descentrañan los mundanos, y á mucha costa de sus conciencias, con grande fatiga deshazen á si mismos. Que vtilidad hacen despues de texidas sus telas con tanto trabajo, y adquiridas honras, y riquezas? No consiguen otro provecho sino cuydados. Assi estava angustiado, y cuydadoso aquel Rico Avariento del Evangelio, el qual despues que juntò muchas riquezas, no sabiendo donde las ponia, dezia á si mismo: Què harè, que no tengo donde guardar mis riquezas? Caçò este rico muchos cuydados que lo desassosegava, y le quitavan el sueño, con las riquezas que allegò. Grãde desventura es hazerse el hombre pedaços, por alcançar desassosegos. Por lo qual en el mismo capitulo dixo luego el Profeta Isaias: Pusieron su confiança en nada. Engañado vives, si piensas que puedes tener descanso verdadero en los bienes deste siglo. Iob dize: Como telas de araña es su cõfiança. Todo es trabajo, y molestia, y no hallarás en estos bienes terrenales sino afliccion de espiritu. Lenas fuera de Dios, siguiendo á si mismo, mira quantos desassosiegos, y trabajos padece. Levantase el mar, pelean los vientos, y es tan grande la tormenta, que á vezando el navio dan con él en el mar. En el navio no estava seguro, y bolviendose á Dios, enmedio de las aguas del mar hallò vida, y en el vientre de la ballena tuvo apossento seguro. Sirviendo al mundo, en los lugares quietos hallarás mucha inquietud, y desassosiegos, y sirviendo á Dios, donde ay muerte temás vida. Contempla á Balaac, Rey de los Moabitas, y al Profeta Balaam, quan inquietos andan, y desassosegados, haziendo altares, y mudãdo lugares, y passando de vn lugar á otro. Balaam cõ codicia de las riquezas de Balaac; y Balaac por no ser destruido del Pueblo de Israel. Sus pretensiones, y ambicion los traen tan inquietos. De esta misma manera verás que andan los Fariseos con el q̃ naciò ciego, á quien el Redemptor diò vista, llevandolo de vnaparte á otra, y llamando á sus padres, y afligiendo sus coraçones, por el grande odio que tenian al Salvador. Lleno de este odio mortal estava el maldito Cayfás, quando angustiado, y llagado su coraçon con ansias mortales, dezia á los de el Concilio: Què hazemos? Este hombre haze muchos milagros. O quanta afliccion, y martirio padecen los que sirven al mundo, y andan sujetos á sus passiones. Deves negar á ti mismo, y renunciar el apetito de honras, y riquezas, y aun tambien la possession de estos bienes terrenales, si quieres alcançar vida pacifica, y quieta. Por dos cosas desseavan los hijos de Israel salir de Egipto. La vna por el grande tormento q̃ tenian, sufriendo la tiranía de Faraon; y la otra por la bõdad y fertilidad de la tierra de Promission. La molestia que padeces en el mundo te compele á desamparalle, y á salir dèl; y la bondad de la tierra de los vivientes á ti prometida, te cõvida dexar los bienes del mundo. No seas como muchos de aquellos malos Israelitas, que querian antes sufrir la intolerable servidumbre de Faraon, que gozar de la tierra á ellos prometida. No tegas el juyzio tan pervertido, que escojas antes vivir muriendo en las tribulaciones, y remordimientos de cõciencia, que tener vida pacifica en Iesu Christo. Para aquella Celestial Ierusalen caminas, libre madre nuestra, donde hallarás descanso perpetuo. Aborrece de coraçon tan inquieta turbacion, y angustia del alma. La vida que padeces sirviendo al mundo, y á tu carne, y apetitos, te está diziendo, que la dexes. Podrias llevar muy buena vida, y no quieres. El mismo mundo clama, que no deve ser amado. No seas como los hijos de Gad, que de voluntad dexaron la tierra de Promission, por amor del monte Galaad, donde querian hazer perpetua morada. Muchos no se curan de la gloria, contentandose con los bienes de este mundo cautivo, siendo lleno de inquietud, y cuydados. No pienses de hallar quietud, conde estodo inquietud, y confusion. Cõfusos andan los mundanos, ellos mismos no se entienden, como los edificadores de la torre de Babilonia.

Iob 8.
Ion. 1.
Nu. 23.
Ioan. 9.
Ioan. 11
Exod. 1.
Nu. 20.
Ps. 142
Nu. 21.
Gal. 4.
Nu. 32.
Gen. 11

Como las consolaciones mundanas son llenas de amargura. Cap. 62.

NO permitirá q̃ mi espiritu defalesca, y mi anima será llena de amargura dize el Santo Iob. No podrias en el mundo gozar de algun descanso perfecto, ni recibir verdadera alegria, donde es todo amargura, y trifleza. Considera quanta azedia se esconde debaxo de la dulçura que de fuera parece. Cõtempla el remordimiento, y tristeza, que sucede á

Iob 7.

la culpa. Vestidos vienen los vicios, con delicados, y blandos atauios, siendo muy torpes, y feos. No te engañe la delicadeza de la ropa del mundo, porque todo es amargura, y trabajo quanto esta escodido. En esto veras quan mala cosa es el vicio, pues con venir tan bien vestido, es tan feo, y por la misma razon conocerás la hermosura de la virtud, pues viniendo pobremente vestida es tan linda y gracio sa. En todas las cosas mundanas hallarás grandes delabrimientos. Hablava Christo de su acerbissima Passion en la gloria de la Transfiguracio, por enseñarte, q̃ la felicidad, y prosperidad en este mundo, es llena de amargura, y pesares. Si el mundo tan dulce, y tan amargo es amado, qué hizieran los hombres si fuera dulce? Mezclò Dios tristezas entre las consolaciones mundanas, porque aborrecièdo esta vida, amasses la adve idera. Como el ama que quiere destetar al niño, pone en su pecho la amargura del açiuar, con lo qual dexa la leche, y desampara los pechos del ama que lo cria; assi Dios puso amargura en todas estas vanidades que amas, porque viendo su aspereza, y dolor desampares los vicios. Grande piedad, y misericordia es la q̃ Dios via contigo, esparciendo amargura, y descontento por todos los deleytes q̃ amas, porque por esta razon los dexes, y huyas dellos. Con todo esto muchos aman sus amarguras, siguen al que huye, y llegante al que se va. Hizo el camino aspero, porque nos demos priessa a hazer penitencia, aunque muchos son como los pezes del mar, que no sienten la amargura de las aguas saladas del mar, porque se crian en ellas. Assi con la mala costumbre de el pecar no sienten la amargura de el pecado. No puede dexar de amargar el mundo à quien gusta de Dios, porque con el gusto de el Espiritu de Iesu Christo enflaquece toda carne; por lo qual pide à Dios que todas estas cosas te amarguen, porque solo Iesu Christo parezca dulce à tu anima. Para que gustes del Espiritu de Dios menester es que tẽgas por desabridas todas estas cosas de la tierra, porque de esta manera se dispone el alma para recibir la espiritual consolacion. Las consolaciones de esta vida tienen aspereza verdadera, y jocundidad falsa, cierto dolor, incierto deleyte, duro trabajo, temerosa quietud, gozo lleno de miseria, y vana esperança de Bienaventurança. Por amor de esto quiso Dios mezclar amarguras entre las consolaciones terrenales, porq̃ busques otra felicidad, cuya dulçura no es enganosa. Consejo secreto es del muy Alto, q̃ esta peregrinacion, y sombra de vida, sea tan llena de amargura, y sobrestos, porque no sea nuestro coraçon cautivo de la dulçura de la vida presente. Camino es esta vida, por el qual caminamos para nuestra tierra, y por esso quiso Dios que fuesse nuestra vida tan llena de trabajos, y amargura, porque no escojamos el camino por morada, y este destierro por naturaleza nuestra, en todas sus honras, y cuydados, y pesares verdaderos. Amà, amigo de la honra mundana, muy alegre estava por verse combidado de la Reyna Hester, pero luego quedò triste, à causa de la honra que no le hizo Mardocheo. Tal quedò el malaventurado de Amon, despues que forçò à Tamar, contra quien concibiò tanto òdio en pecando con ella, que era mayor el aborrecimiento que le tuvo, que el amor que le avia tenido primero. Acompaña la tristeza à todo gozo mundano, y à los que viven en prosperidades, pequeñas cosas les dàn pena. Cosa es maravillosa, q̃ estando todas las cosas de la vida tan llenas de amargura, nunca falta quien las tenga por dulces, y sabrosas. Grande es su perdicion, si entre tantos dolores vives contento. Peligroso està el enfermo, que tiene hastio à todo buen manjar, y no se tiene su estomago sino cosas dañosas. Poca confiança se deve tener del que se cansada de la conversacion muy dulce de Iesu Christo, y gusta de los amargos, y nocivos manjares de el mundo. Dando Dios a los Israelitas pan del Cielo, murmuravan contra Moysen, y desseavan los viles, y groseros mantenimientos de Egipto. Todo manjar aborreció su anima, dize el Real Profeta. Sola la consideracion de la amargura, que esta esparcida por los contentamientos mundanos, basta para aborrecer todo genero de terrenal consolacion. Estando David sosperо, y vino solo, repartiendo entre sus Cavalleros los despojos de una batalla, à deshora llegò vn mensagero, denunciando la muerte de Saul, y perdida de Israel, que convirtiò toda la alegria en mucha tristeza. Entre las fiestas de la vitoria hizo David vn prolixo llanto, y assi èl, como los que allì estavan rasgaron sus vestiduras, y lloraron por la muerte de Saul, y Jonathas, y del Pueblo de Israel. Mira quan de sobresalto ocupa la tristeza al coraçon lleno de alegria. No ames la

Mat. 17

Esther 5.

1. Reg. 13.

Ex. 16.

Pſ. 106

2. Reg. 1

la gloria del mundo presente, si no te quieres ver desconsolado, inquieto, y turbado. Quando estàs mas dentro del vicio, y falta alegria, repartiendo los despojos como otro Dauid, dando deleites à tus sentidos, luego escontigo el correo de la muerte, que es el remordimiento de la conciencia, y los tristes escrupulos, que son anexos à todos los pecados. Este es el mensagero que no te dexa gozar del mundo, este es el que agua todos tus placeres, y este es el que convierte todas tus consolaciones mundanas, en grandes angustias. Abre tus ojos, considerando lo que perdiste amando al mundo. Llora sobre tu alma, y mira que se murieron los nobles de Israel, pues perdiste la caridad, y las nobles virtudes fueron heridas. El pueblo es todo destraido, y perdido el merito de tus buenas obras. Por mucho que cierres las puertas, no podràs hazer que no entre este mensagero. En todos los deleites mundanos, es muy cierta esta tristeza, por lo qual pues el mundo, y quanto ay en el es tan lleno de tristeza, y amargura, aborrece de coraçon todos sus passatiempos, y vanidades: porque assi puedas gozar aqui en esta vida de la dulce conversacion de Iesu Christo, y despues en la otra de su divina esencia en el Cielo.

De la dulçura, y consolacion que ay en Dios. Cap. 63.

Pſ. 110 QVan dulces son Señor, à mi gusto tus palabras, y mas que la miel para mi boca, dezia David a Dios: Hablando de la conversacion del Señor, dize que es mas dulce que la miel: porque la dulçura de la miel passa presto, y la dulçura de Dios dura para siempre, sino fuere excluida con alguna dulçura mundana. *Eccl. 10* Entonces las moscas que mueren como dize el Sabio pierden la suavidad del vngüento: por que los malos pensamiẽtos, y vicios deleites, privan al anima de la dulçura, y consolacion que tiene de Dios. *Eccl 24* Exod: Mi espiritu es dulce sobre toda miel. Tambien la dulçura de la miel suele hazer daño, quando es mucha la cantidad, segun aquello de los Proverbios: El que come mucha miel, no le hará prouecho. *Pro. 25.* Pero la dulçura del espiritu del Señor, quanto es en nosotros mas abundante, tanto es mas prouechosa. La dulçura de la miel empalaga, y engendra muchas vezes hastio; pero la dulçura del espiritu siempre encrece de el deseo. Como la dulçura donde ay deleite, tiene virtud atractiua, assi la dulçura deleitable que se halla en Dios, atrahe, y alegra el coraçon del hombre. Pero à muchos mundanos mas atrae la amargura, y hedionez del pecado, que el amor, y dulçura de Dios. No tengas por dulce la amargura de los vicios del mundo. La refecion del mundo carga el estomago, y haze pesado el cuerpo; pero los manjares de Dios, y sus deleites recrean à nuestro espiritu, y hazenle prompto para toda buena obra. No alcanças quan dulce cosa sea conuersar cõ Christo, por que no quieres quitar de ti los regalos, y deleites en que vives. La grossura interior del anima, aumentase con la aspereza de fuera, y tanto mas goza de la consolacion espiritual que dà Dios quanto menos recibe de las consolaciones exteriores. La merla en el inuierno quando haze tiempo frio, y aspero, està gorda, y en el verano flaca. Assi nuestra anima en la aspereza de la vida, engorda, y es consolada por Dios, y es privada de la consolacion interior, quando se derrama en las consolaciones temporales. Despues de los años de la fertilidad siguieronse en Egipto los años estériles: porque à la fertilidad del cuerpo, sucede la pobreza, y flaqueza del espiritu. Si huyendo de la consolacion temporal te llegares à Dios, no boluerás vacio, pues de buena gana da agua al que tiene sed, y pan al hambriento. Amigo es fiel, que nunca dexa al amante; pero acompañase de buena gana cõ èl, y si alguna vez se esconde, y permite ser angustiado el q̃ à èl se acercа, no haze esto por reprouarle sino por prouarle, y enseñarle. No lo desampara entonces, mas antes lo instruye mas sabiamente, porque sepa quiè es, y à donde llegà su virtud. Hermoso es el amado, y muy amable, y dulce su conuersacion no à la carne, sino al espiritu, no à los ojos corporales, y sentidos exteriores, sino al anima que cree, y al que tiene el coraçon limpio, y passa à las cosas espirituales, y invisibles. El que desea gozar de la conuersacion del Señor, y ser vnido con èl por el afecto de la deuocion, conuiene que mortifique en si mismo todo afecto de la carne, y guarde la pureza de su conciencia. Vence su dulçura à toda dulçura, y dà sabor à toda amargura. Esta dulçura diò sabor à las piedras del arroyo con que apedreauan à San Estevan. Esta hizo dulces las parrillas de San Lorenço, y hizo que la

Gen. 41.

Act. 7.

Act. 4.

la Cruz fuesse gloria à San Pablo, y regalo à San Andrés. Esta dulçura, y sabor hizo ir à los Apostoles muy gozosos, y alegres al Concilio, y padecer con gozo oprobrios, y de muertos por Christo, y hizo sabrosos los trabajos de los Santos. En gustando vn poco de esta dulçura espiritual el Apostol San Pedro, luego le amargò todo quanto ay en el mundo, y dixo en el monte: Bueno es quedarnos aqui, hagamos tres moradas. Eliseo echado sal en las aguas amargas de Iericò las hizo dulces, y de esta manera Iesu Christo verdadera sal de la tierra, deshaziédose en el agua de la tribulacion, y passion hizo dulces nuestros trabajos, y passiones. A si mismo se deshizo, dize el Apostol, y humillòse hasta la Cruz. Deshizose como sal en el agua, por hazer dulces nuestros trabajos. Gustaua de esta dulçura aquel Santo Apostol que dixo: Como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi abunda por Dios nuestra consolacion. Engolosinado el Rey David de esta dulçura dixo à Dios en el Psalmo: O quan grande es Señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen. Suelen los caminantes quando en el verano no hallan sino agua mala de lagunas para beber, colarla por algunos lacos q tuuieron pimienta, clauo ò canela, para que tomando el buen sabor de estas especies, sepa bien à los que la beben. Assi la passion, y dolores que de suyo eran amargos, y de sabridos, despues que passaron por Christo, y fueron colados por las especies aromaticas, y olorosas de su persona Diuina, quedaron dulces, y sabrosas. En los trabajos hallarás estremada, y nueua dulçura, y consolacion si los recibes por Christo, y te llegas à èl. Si no hallas dulçura en tus tribulaciones, es porque no gustas de Dios. El Psalmista dize: Gustad y ved, quan dulce es el Señor. En los Prouerbios està escrito: El hòbre harto desprecia el panal de miel, y al hambriéto lo amargo le parece dulce. Despreciás la dulçura que ay en Dios, porque tienes lleno el estomago de los manjares del mundo, y hallas sabor en la amargura de los bienes de este siglo. Quanto menos gustares de las cosas del mundo, y estuuieres mas lexos dèl, tanto mas gustarás de la consolacion del espiritu. Los animales naturalmente humedos, tanto son mejores, quanto fueren mas apartados de la leche, como parece en la carne del puerco. Assi los deuotos, y humedos con lagrimas de cõuncion, quanto estàn mas lexos de la leche, y dulçura de estas consolaciones sensuales, tanto mas gustan del sabor de la conuersaciõ eterna. Por lo qual Isaias dize: A quien enseñarà la ciencia, y quien le oirà? Los que dexaron la leche, y se apartaron de los pechos. En gustando vno de Dios, no quiere basar al mundo, ni verle. San Pablo, que gustaua de las cosas del Cielo, despreciado las de la tierra, dixo: Todo lo tengo por estiercol. Quando el Profeta Elias iò passar la gloria de Dios, y su Magestad delante de si, cubrió los ojos con su capa, porque luego que vno gusta de Dios, cierra los ojos à todo lo de acà. El santo deseo que pone Dios en èl, le haze sufrir con deleite espiritual los trabajos de esta vida, gustar de Dios, y despreciar los saltos passatiempos del mundo. Dizese en el Prouerbio, que es consolacion para los miserables tener compañia en sus penas. Quien es este compañero, tan bueno, y tan piadoso, q se compadece de los miserables, y nos acompaña en nuestros trabajos? Este es nuestro Señor Iesu Christo, que padeciò, y fue crucificado por nosotros, y que dize en su Euangelio, que es Medico, y Pastor de las animas, y consolador de los atribulados, y pobres. El es el que tambien dize en el Psalmo: Con èl estoy en la tribulacion, librarlohe, y glorificarlohe.

La compañia de este Señor es tan sabrosa, y su conuersacion tan dulce, que haze oluidar los bienes de la tierra, y no sentir los trabajos de esta vida. Allende de esto la dulçura de su conuersacion enciende el coraçon à desear la virtud. No fueron tan illustres los Santos resucitando muertos, como deseando virtudes, porque muchos huuo que no hizieron milagros, y fueron mas estimados que otros que los hizieron. Abraham, Iacob, Ioseph, San Iuan Baptista no hizieron milagros, y no dexaron por esso de ser mas perfectos que Iosue, y que otros muchos que los hizieron. Este deseo de virtudes procede de la dulçura de la cõuersacion de Dios. Y aunque no podemos gustar en esta vida perfectamente quan suaue es Dios en la fuente de su dulçura pero gustamos de tanta bondad en algun caño de la suauidad que se derriua del abismo de su infinita misericordia, assi como los pobres que por los pequeños relieues de las mesas de los ricos, quando les cabe alguna partecilla, conocen de quan delicados manjares andan harthos, y rellenos. La deuocion del animo, el amor, y deseo del Reyno de Dios, y el gusto de oir sus palabras, son muestras de la inefable dulçura q ay en aquel pecta, o immenso de la bondad de Dios.

Mat. 17
2. Re. 2.
Mat. 5.
Phil. 2.
2. Cor. 1
Psal. 3.
Psal. 53.
Pro. 27
Isai. 28.
Phil. 3.
3. Reg. 19.
Mat. 9.
Psal. 90.

De la ceguedad de los mundanos. Cap. 64.

DExòme mi virtud, y la lumbre de mis ojos no està conmigo, dize el Psalmista. Ciego eres si no ves la desventura que passas siruiendo al mundo. Puentas que podrà el caçador tener presso al halcon en el alcandara, sin taparle primero los ojos? No puede el mundo tener preso, ni sugeto à tan miserable seruidumbre sin priuarte primero de la vista. No estamos atado à las cosas terrenales que amas, si conocieses la vanidad de estos bienes corruptibles. Como el Rey Celestial quiere siruos sabios, assi el demonio quiere seruidores ciegos. El ciega à los hombres, con cuya ceguedad se huelga. El cuerpo lo primero muere en el cuerpo muerto à los ojos, y assi el demonio lo primero que haze es cegar al hombre, porque quedadespues a la voluntad despeñarle en la hoya del pecado. El hombre con vista puedese guardar de los inconuenientes pero si es ciego no los puede euitar. Assi lleua à la boca el manjar ponçoñoso como el saludable, no huye del tropieço, y llegale al enemigo como al amigo. No tiene luz para hazer diferencia entre lo bueno, y lo malo. Arrojase el ciego mundano por no tener luz, ni conocimiento à las obras malas, y deleites de esta vida miserable, y perecedera. La ceguedad es causa que yendo por el camino del infierno, no conozca el mal camino que lleua. Como no se llama à ciego, el que conoce tan mal el precio de las cosas, que trueca verdades por mentiras? Como no es ciego el que trueca el gusto de las cosas eternas, por lo temporal? Como no es ciego el que se mete en el fuego, y huye de las sombras. Isaias dize: Porque dizes Iacob, y hablas Israel, escondido està mi camino del Señor? En las cosas del mundo son sabios, y ciegos en las de Dios, como la lechuza, que viendo de noche, està ciega dedia. Por esso mandaua Dios en la ley vieja à su pueblo, que no comiessen esta aue, porque abomina Dios à los que siendo sabios en las cosas de la tierra, son ignorantes en las del Cielo. Por que eres ciego y sin conocimiento de la ignominia del pecado en que viues, eres captiuo, y estas atado à esta sensualidad, ò vicio que tienes. Abre tu ojos, y mira el infeliz estado, y lugar donde estas caido. Cayò el estiercol de las golondrinas sobre los ojos de Tobias que estaua durmiendo, y quedò ciego, el Apostol dize ser estiercol estos bienes terrenales. Caen las golondrinas en el principio del verano, y luego desaparecen. Condicion es de mundo, que passando tan breuemente el tiempo de tu canto, dexa ciegos à sus amadores. Duermen con descuido debaxo de la vanidad de las riquezas, y honras temporales, y quedan ciegos. No tienen ojos los mundanos para ver la luz de Dios, ni el bien que pierden, entenebrecidos en la escuridad de las vanidades que aman, como Heli, que era tan enfermo de los ojos, que no veia la candela, sino muerta. Aunque parecen sabios, y de buenos entendimientos, no lo son sino en las cosas de este siglo, como topos debaxo de tierra, pero sacados à la luz de los negocios de alma, son ignorantes, y torpes. Mira la vanidad de estos bienes corruptibles, y contempla aquella luz diuina, con q el Señor alumbra a los siruos. No andes tropezando de pecado en pecado como ciego, segun que lo dixo el Propheta Sophonias, hablando de los mundanos. Anduuieron como ciegos, porque pecaron contra Dios. Andad de dia, dize el Señor: porque no teais cercados de las tinieblas. Como los pecadores andan de noche, y entre las tinieblas de sus ignorancias, no es marauilla que tropiecen, y quiebren los ojos. Los ojos de la vanidad mundana, cubiertos en el interese, y amor del mundo, son ciegos para seguir tu luz. Es la ceguedad que Dios embiò por plaga à los Egipcianos, de quien dize la Escritura, que por tres dias no auia visto à su hermano, ni se mouio del lugar donde estaua. Si tuuiesses ojos para ver la miseria en que viues, no estarias quedo como Egipciano sin salirde tu vicio. La ceguedad te tiene quedo. Cegòte el amor de los vanes resplandores de las cosas del mundo, como es cegado el ojo con la vista del bacin ardiente, que resplandece. Si no fuera ciegos los mundanos, no dixera San Iuan que el mundo no conociò à Iesu Christo. No era mucho que fuessen ciegos, y no lo conociessen, pues tanta tierra pusieron sobre sus ojos. Anduuieron errados como ciegos, dize el Profeta Ieremias, y tan ciegos, que no tomaron por guia sino

Soph. 1.
Ioan. 11
Exo. 10
Ioann. 1

otros

Thre.4. otros ciegos, siguiendo los exemplos de los malos. Los ciegos conocense por tales, y los mundanos son tan ciegos, que burlan de los que vèn, segun aquesto del Sabio: Abominan los malos à los que *Pro.26.* andan por el camino derecho. El Señor dixo à vnos pecadores: Porque siendo *Ioan.29* ciegos dezis que veis, permanecereis en vuestro pecado. Como ellos no se vè pensian que nadie los vee, y por esso se atreven à ofender à Dios, como aquellos setenta viejos de Israel, que mostrò *Ezec.8.* Dios al Profeta Ezechiel. Llamò Dios al Profeta, y dixole: Caba, y abre essa pared, y mira las abominaciones que estos hazen, y vio à Ieconias cõ setenta de los mas viejos de Israel, que estavan idolatrando. Dize el mundano aquello de el *Eccl.23.* Eclesiastico: Ninguno me vee, las paredes me cubren. Pero responde Dios por *Isai.43.* Isaias, diziendo: Vosotros sed mis testigos: Sed testigos Angeles mios de lo *Mal.9.* que este dize. Deves tener en tu memoria, lo que muchas vezes està escrito en *Luc.11.* el Santo Evangelio, que nuestro Señor Iesu Christo veia los pensamiẽtos de sus enemigos, y les respondia muchas vezes à ello. Pues si los pensamientos que es la cosa mas oculta que ay en el hombre, son à Dios patentissimos, y descubiertos quanto mas las obras? Tienes vergüença del hombre que està presente, y no la tienes de Dios, que todo lo vè? Muchas cosas hazes, que no osarias hazerlas delante del hombre, y tienes osadia para *4.Reg.6* cometerlas teniendo à Dios presente. Estava cercado de Angeles Eliseo, y su criado no los veia. Assi tu sepas que en todo lugar està Dios, y tienes presentes à sus Santos Angeles, los quales si tu no vees, muy bien los vee Eliseo; porque el bueno conoce que estan presentes, y reverencia, y honra su presencia. Por ocultos *Gen.38.* que estèn tus pecados, ellos se manifestaran, y publicaran à su tiempo. Bien *Exod.2* pensò Iudas, hijo de Iacob, que estava secreto el pecado, que avia cometido con Tamar, pero manifestòse, quando ella publicò las prendas que le avia dexado. Assi pensava Moysen que estava secreto el homicidio, y fue sabido. Todo se sabe, y ninguna cosa ay secreta à los ojos de Dios. Mira que no seas ciego. Conoce que tienes à Dios por testigo de todo *2. Reg. 12.* quanto hazes. Assi dixo Dios à David: Tu cometiste este pecado en secreto, sin tener hombres por testigos, pues yo lo publicaré, y echaré en la plaça. Porque la perdiz no se vè à si misma quando esconde su cabeça, piensa que no es vista del caçador. No te engañes, porque aunque tu no te veas cometiendo pecas, muy bien eres visto de Dios. Guardate de esta ceguedad, sino quieres caer en tà pessimos, y abominables errores.

De los engaños de los ciegos mundanos. Cap. 65.

DEsvanecierõse en sus pẽsamiẽtos, y fue obscurecido el loco coraçon *Rom.1.* dellos, dize el Apostol, hablando de los ciegos mundanos: Tan grande es el engaño, en que viven los hijos de las tinieblas, que como dize aqui San Pablo, estando ciego su coraçon, todos sus pensamientos son como sueños. Los medios que toman para se conservar, son causa de su total perdimiento. Quieren con ofensa de Dios subir por malos medios, y les sale al rostro todo lo que contra los buenos tratan, y intentan, y al cabo son confundidos, y derribados. En sus pensamientos son locos, vanos en sus juyzios, y sus ardides, y cabilaciones son contra si mismos. El Psalmista dize: En *Ps.140* el lazo que aparejaron fueron presos. Arman lazos contra los buenos, en lo qual *Gen.37.* no hazen otra cosa, sino negociar su muerte. Los hijos de Iacob, por no adorar à su hermano Ioseph, con embidia que dèl tenian, vendieronlo à los Ismaelitas, y pareciales que ya eran libres de aquel tormẽto para ellos intolerable, como era adorar à su hermano. Pero porque veas quan engañados viven los ciegos mũdanos, el medio que tomaron para no le adorar, escogiò Dios para enseñarle, y haziendole señor de Egipto, fue *Gen.44* de sus hermanos adorado. Faraon, Rey de Egipto, por cõservar su vida, y su Reyno, matava à los hijos de Israel, creyendo ser provechoso para su Estado Real. Y esto fue causa de la perdiciõ del Reyno, y que èl con su principal Cavalleria *Exod.14* muriesen ahogados en el mar. Saul quiso enrrogar en las manos de sus enemigos à David, por odio que le tenia, y en *Ex.14.* lugar de darle la muerte, pidiendo muerte de cien Filisteos, bolviò David con honra, vencidos los Filisteos, en tormento, y pena de Saul. Por donde pensò darle *1. Reg. 18.* muerte, y à si mismo descanso, negociò vida, y honra para David y tormento para si mismo. Aman negrà Privado del Rey *Esther 3.* Assuero, determinò de destruir à Mardocheo, y à todo el Pueblo de Dios, de lo qual le siguiò grande hóra à Mardocheo,

y à todo Israel y muerte ignominiosa, y vil al soberuio Aman, y à toda su casa. Esto mismo tratava el Pontifice Caifas *Hest.7.* con los Fariseos, y Sacerdotes del Templo, pareciendoles que si dexavan con vida al Autor de la vida Iesu Christo, vendrian los Romanos, y destruirian à Gerusalen, y para conseruarse en su estado determinaron de condenar à muerte al que venia à saluarlos. Mira la ceguedad, y vanidad de los malos, que lo que ellos hizieron por conservarse, fue causa de su total perdicion: porq̃ en vengança de la muerte de Christo vinieron *Ioan.11* los Romanos sobre la desventurada Ge- *Luc.19.* rusalen, y la assolaron sin dexar en ella piedra sobre piedra. De estos exemplos, y de otros muchos de la Diuina Escritura, deues tomar documento para ti, que no quieras subir ni mandar por malos medios, ni à costa de la sangre de los inocentes. Alega tu justicia, y guardate de dañar la fama agena. Muchos no saben dezir bien de si, sino diziendo mal de los otros. Y porque quieren medrar deshaziendo à las próximos, y oprimiendo à los que poco pueden, y tiranizando la justicia, permite Dios que caigan con afrenta, sin alcançar lo que pretenden. Bueno serà que escarmientes en cabeça agena. El buen modo de negociar es teniendo siempre la conciencia muy regis- *Rom.8.* trada con Dios. El Apostol dize: A los que aman à Dios todas las cosas suceden bien. Dios guiarà muy bien tus negocios, si los pones en sus manos. Ninguna cosa quieras à costa de tercera persona, creeme que te sucederà muy al reues de lo que piensas. Y si por malos medios alcançaste lo que posees, poco tiempo lo gozarás, y esse serà con muchos sobresaltos, y remordimientos de conciencia, y de manera que no permitirà Dios que gozes de vna sola hora de verdadero descanso. Lo que es por malas mañas adquirido, no puede ser prouechoso, ni inutil lo que honestamente se gana. Mira el *4.Reg.9* modo honesto que tuuo Eliseo en vencer à los Assirios. Lleuò ciego al exercito de Siria, que lo venia à prender, à medio de Samaria, y abriendoles Dios los ojos por oracion del Profeta, no consintiò que el Rey los matasse, antes les hizo dar muy bien de comer, y los embiò libres à su tierra. Mas quiso con buenas *Ioan.10* obras confundirlos, que matarlos ciuilmente. Infame es la victoria por malos medios adquirida. Mas ignominiosa es la dignidad, y Prelacia que posees, pues no entraste por la puerta en el corral de las ouejas. Mas quiso aquella casta Susana sufrir el oprobrio, y infamia del falso testimonio, que viuir con saludhonradamente en su casa, haziendo lo que no deuia. No lo hazen assi muchos, que mas quieren hazer lo que no deuen, y consentir pecados agenos, y hazer la voluntad à Prelados tiranos por tener paz con ellos, porque los dexen viuir à su cõtento, que passar vn poco de trabajo por hazer lo que deuen. Y sucedeles muchas vezes à ello al reues de lo que piensan: porque te pierden en lo q̃ piensan ganar. Si Susana ofendiera à Dios haziedo la voluntad de los adulteros, pudiera ser que cayera en manos del mando, y de la ley, y Dios entonces no la librara. Pero por hazer lo q̃ denia, Dios bolvio por ella, y quedò mas honrada de lo que nũca fuera. A Tobias que por la verdad, y jus- *Dan.13* ticia perdiò su hazienda, Dios lo enriqueciò, y le hizo grandes mercedes. De aqui se colige ser todo lo honesto prouechoso, y dañoso lo malo. Haziendo lo q̃ deues por dõde piensas que los hombres te aoitaran, y derribaran los poderosos, te subirà Dios, y honrarà. Bien puede ser la virtud por algun poco de tiempo ahogada; pero no es possible ser del todo su- *Tob.14* mida. Todas las cosas vence la verdad. Dexa à los malos tener redes, y inuentar ardides para subir, y valer en este mundo, no les tengas embidia: porque antes de mucho tu los veràs caer de ojos. Assi *3.Esd.3* fubieron Abimelec hijo de Gedeon, Ab- *Iud. 9.* salon, Adonias, y Athalia: los quales to- *2. Reg.* dos assi como subieron con tiranía, y por *15.* malos medios, assi acabaron deshonra- *3. Reg.1* damente, muriendo à cuchillo, como *4. Reg.* acabaràn todos los que por malas vias *11.* suben à las honras, y dignidades del mũdo. Quien por malos medios subiò nunca acabò bien. La experiencia nos enseña cada dia esto. Ellos negocian su muerte, y andando solicitos edificando su sepultura en que han de ser sepultados. Muy ciegos estàn, y llenos de engaños los que tan desenfrenadamente aman estas burlerias, y sueños de honras. Todo su estudio sea agradar, y contentar a Dios, y tus negocios sean negociar con lagrimas, y oraciones el Reyno de los Cielos: porque podrà ser que haziendo tu lo que deues como verdadero sieruo de Iesu Christo, por donde no pienses te negocie Dios honra en la tierra sin buscarla, ni pretenderla, y despues gozes de la verdadera honra para siempre en el Cielo.

Del dolor de los mundanos al despedir de el mundo. Cap. 66.

Ecl. 10. EL trabajo de los locos los afligirà, dize el Sabio. Quando la muerte viniere, la salida de este mundo será para el mundano muy trabajosa, porque no te puede dexar un dolor, lo que desordenadamente se ama. Menos trabajosa será la muerte al pobre, que no tiene que dexar, que al poderoso cargado de riquezas, y amador de los corruptibles bienes de el mundo. Con la muerte se acabarán los trabajos de los que al mundo desprecia, y entonces començarán los mundanos à ser atormentados de nuevo. Recia hora será aquella, quando el cuerpo del mundano, criado en vicios, y regalos, fuere apartado del anima, para ser en breve comido de gusanos. Fuerte trance será aquel, quando fueren privados de las riquezas, los que desordenadamente las aman, y muy terrible será aquella hora, en que los amadores de las honras deste siglo, con mucha confusion se veran despojados dellas. Las acemilas yendo cargadas, àn encapiçadas, y acompañadas de gente; pero en llegando à la posada, quitandoles el oro, y la plata, y todos los arreos, y repuesto que traen, no les quedan sino las matadu as que les hizieron las cargas, y el sudor, y cansancio. Caminando por este mundo el rico, y poderoso es alabado de muchos, y acompañado, y servido; pero en llegando à la muerte, que es la posada donde todos hemos de parar, acabando la jornada de el camino de esta vida, quitan le entonces todas las riquezas, y honras que trahia. No quedarán sino las matadu as de los vicios, y pecados, que recio, ò con la carga no llevaran los ricos rretados, ni los Principes, ni los Reyes el oro, ni la plata, ni las riquezas que poseian, sino las negligencias que hizieron en sus oficios. Cansados, y sudando con las grandes matadu as que ternan de las cargas que traxerõ en el mundo, diran aquello que dize la Divina Sabiduria en persona de los pecadores: Estamos cansados de andar por el camino de la maldad, no nos alumbrò el Sol. La muerte los pacera, y deseando la muerte, huirà la muerte dellos. Quando viniere la muerte, mucho sentiràn los malos apartarse dessas vanidades que aman, y con mucho dolor seran apartados de las cosas que con desordenada aficion adquirieron. Morirán los justos con descanso, mas los pecadores recibiran increible tormento. Quanto mas arraygado està el arbol en la tierra tato con mayor trabajo se arranca. Quanto el diente està mas encarnado en la boca, tãto con mayor dificultad, y pena se saca. Quando la fruta està madura, y sazonada, por si se despega del arbol, pero quãdo està verde, no se despega, sin quebrar el ramo donde està puesta. De esta manera, porq las animas de los justos no tienen raizes en la tierra, no es trabajoso despegarse de ella; y porque no estan encarnadas en los deseos de los bienes del mundo, despegansse dellos facilmente, y sin pena. Porque tienen el alma sazonada, y con gusto, despeganse por si del arbol de su cuerpo. Pero porque las animas de los mundanos tienen echadas grandes raizes en tierra, y estàn muy encarnadas en los deseos de los bienes de esta vida, despegarse hà della à fuerça de braços, y con grandes trabajos. Y porque no estan sus almas sazonadas, ni tienen el fruto que Dios de ellas espera, quando se desfruta el arbol, ha de ser por fuerça, y con quebrar el ramo en que està puesta. Assi sera el cuerpo atormẽtado, angustiado el coraçon, y atormentado todo èl con ansias mortales. Con trabajos alcança el mundano lo que tiene, con muchos cuydados lo posee, y con mayores dolores y tristezas lo ha de dexar. Cõ gusto se despediràn los buenos, del mundo que no amaron, pero los pecadores con dolores, y tormento seran dèl despedidos. Assi dixo Agag, Rey de Amalec al Profeta Samuel, quando viò que lo queria matar: De esta manera aparta la muerte amarga? Amarga hallò la muerte aquel Gentil idolatra, pues no avia entendido sino en engordar, y regalar su cuerpo; y assi dize dèl la Escritura, que era Agag hombre gordissimo. El anima del varon espiritual no sale cõ amargura del cuerpo flaco, y penitente, como salió el anima de Agag de su cuerpo gordo, y mundano. Assi acaban con amargura, y perecen con dolor los amadores del mundo presente. Los que florecen en la felicidad de este siglo, perecen con la virtud de Dios. Florecen por tiempo, y perecen para siempre; florecẽ con falsos bienes, y perecen con verdaderos males. Solo por el dolor que sentiràs, quando te despidieres de estos corruptibles bienes, no devrias amarlos, pues no se escusa este apartamiento, y necessariamente aunque no quieras lo has

Sap. 5.

Apoc. 9.

1. Reg. 15.

has de dexar. Dexa, pues, al mundo antes q̃ te dexe, ganale por la mano, sino quieres caer en tantos males, aunque aora te atormente mucho el mundo, y vayas cargado con su incomportable yugo, creeme, que quando dèl te despidieres, que te fatigarà mas cruelmente. Quando los Israelitas quisieron salir de Egipto, Faraon Principe de tinieblas los acrecẽtò los pechos, y tributos, y se mostrò mas cruel cõ ellos. Assi tambien lo hizo Laban con Iacob, à quien siguiò con mano armada, quando lo dexò. Esta guerra, y persecucion te harà el mundo al despedirte. Trabajo es servir al mundo, y penosa es su cõversacion, pero mas enojosa serà, quãdo se despidiere de ti. Mala es de sustentar su honra, y peor serà de dexarla con la muerte, y muy dulce de despreciarla en la vida. Mucho deven temer los grandes, y poderosos de este siglo aquel estrecho passo, en que tan rigurosamente sera su vida examinada, y donde se verán despojados de todo quanto amin ora. Iob dize: Fueron levantados en poco, y no permanecerán, seran humillados, y quebrantados como espigas. Son entalçados en honras, y dignidades, pero poco dura su felicidad, pues tan presto haze fin su gloria. Quando viniere la muerte, dize Iob, q̃ como espigas serán quebrantados. Passando el trillo de la muerte, el grano q̃ es bueno quedarà entero guardado en el granero del Cielo, y darán en el horno de el infierno con la paja vana, despues de atormentada, y desmenuçada. Nadie podrà dezir el dolor de los mundanos, quando se despidieron de el mundo. Si tal ha de ser tu trabajo, resigna de voluntad las vanidades de este siglo, desnudate de todo afecto mundano, y atajarás tantos tormentos, y tristes angustias.

Exod. 5.

Gen. 32.

Iob 24.

Del pago que dà el mundo à sus servidores. Cap. 67.

Ps. 34. PAgavanme males por bienes, y esterilidad à mi anima, dize el Psalmista. Vida es miserable, y triste servir al mundo tan ingrato, y desconocido. Fiera, y perversa condicion, escoger la mentira, y dexar la verdad, y querer mas los bienes momẽtaneos, y transitorios, que los eternos, y perdurables. Por aparẽtes bienes dà el mundo pena eterna; y Dios por pequeños trabajos, concede gloria soberana. Por vna falsa, y breve alegria que el mundo repaite con sus servidores, les dà trabajos intolerables; y Dios por pequeños castigos, que embia à los suyos en esta vida, los haze despues participantes de alegria que nunca se acaba. El mũdo por poca hazienda, y vanas honras que emprestà à los suyos galardona con pobreza, y deshonra perpetua; y Dios por pocos dias aflige à sus siervos, y despues en satisfacion los comunica incomutables tesoros, gozos infinitos, y honra que para siempre dura. No seria mejor que sirviesses à Dios, y gozassés despues de sus perdurables bienes, que sirviendo à mundo tan corruptible ser despues para siempre atormentado? Mejor es no gozar en esta vida de los breves deleytes del mundo, que careando al mundo, arder para siempre en el infierno. Mas vale llevar buena vida, obedeciendo à Dios, que tomarla mala, sirviẽdo à este mundo, gaherriendo en aparente bien que te diò, que te que siempre mueras. Dios mãda cosas faciles, y el mundo dificultosas. Manda Dios perdonar las injurias, y el mundo vẽgarte. Mucho trabajo passas por alcançar vengança de tus enemigos. Pudiendo gozar cõ Christo, no quieres, sino trabajar con el mũdo. Sirviendo à Dios tienes dos glorias, y sirviendo al mundo dos infierno. Diziendo el mundo q̃ busques honras, y riquezas, no te manda grandes trabajos? Si el trabajo q̃ passas por el mũdo, tomasses de voluntad por Christo, vivirias alegre, y contento en esta vida, y en la otra serias para siempre bienaventurado. Ninguno quiere servir à otro sin galardon. Igualate primero con el Señor, el que entra en su casa à le servir. Antes que sirvas al mundo, y tomes acuellas supetada carga, echa primero la cuenta con èl, y mira lo que te ha de dar. Deves pregũtar al demonio, al mundo, y à la carne, que te darán por servirles, ya que por amor de ellos determinas de perder el Cielo. No dexes vn grande premio, sino por otro mayor. De la carne, dize el Apostol San Pablo, que no cogeràs fino corrupcion. Si miras el pago que el demonio dà à los suyos, no es sino tormento, y si tomas la cuenta al mũdo, hallarás que muy presto dexa à los suyos, y se olvida dellos. Creeme, y no dudes, sino que todo tu mal està en no entrar en cuenta con estos señores. Prometen mucho, y dàn poco. No le sirvas sin igualarte primero con ellos, y mira si pagan bien à quien les sirve. Ninguno sirve el mundo, que dèl no se quexasse. Sirviò Iacob à Laban con grandes

Gal. 6.

Gen. 31.

Exod. 1.

trabajos veinte años enteros, y despues que assandose de quan mal le lo avia pagado, le dixo: Y aora sin ninguna cosa me
G.n.30. embiaras de tu casa. Los hijos de Israel, sirviendo como esclavos en Egipto, açotavanlos en pago de tanto trabajo, y servicio. Por lo qual viendo Dios el pago q el mudo dava à quien lo servia, hizo como Iacob huviesse buena parte de la hazienda de Laban, y como los Israelitas
Ex.11. robassen a los Egipcianos. Sin nada, y vacio de todo bien te embiara el mundo, y entonces conoceras el grande peso, y carga que llevas, sirviendole, y el galardon que da à sus servidores. Ningun tormento es tan grande, como el de la mala conciencia, y a la postre conoceràs la carga que traes acuestas, andando sirviendo al mundo, quando en lugar de pagarte tu trabajo te dexarte solo. Quando dos, o tres ayudan a llevar la carga a uno, no la siente tanto; pero si lo dexan solo co ella, siente su grande peso. Assi aora el demonio, mundo y carne te ayudan à llevar la carga de tu mala conciencia, favoreciendote, y regalandote, pero en llegando al punto de la muerte, serás dexado de los tres amigos solo en el infierno. El mudo a quien sirves te dexarà en tu mayor necesidad en las manos del poderoso Juez, para dar cuenta de tu vida, cayendo en las manos
H.b.10. de Dios vivo, lo qual dize el Apostol, q serà cosa horrenda. No sirvas à quien te ha de desamparar en tu mayor afrenta. Poco tiempo gozarás lo que posees, y dexarás quando la muerte vinjere todas estas honras, y riquezas de que vas cargado. Y que sera entonces de todo lo q aora tienes? Que serà de todo quanto posees aora? Ninguna cosa sacarás, sino dolores y tormentos. Quiere el mundo que siempre le sirvan, mata de hambre à los suyos, y a palos los echa de casa, embiandolos desnudos. Si le sirves serà en esta vida muy grandes passiones, y en la otra ningun refugio. Sirviendo à Iesu Christo, gozarás en tus trabajos de internas inspiraciones, y de consolaciones suavissimas, y deleytables. Y aunque esto no huviesse, considerando que con la
Ap. 14. muerte se acaban, no deves recelar su servicio. No se puede llamar trabajo el que poco tiempo dura. Breve es la vida de el hombre, los trabajos de los Santos ya passaron, y los tienen olvidados. Los dolores de los mundanos durarán para siempre. Mejor seria q obedeciesses a Dios, aunque te mandasse arder en llamas de fuego, que ser perpetuamente atormentado. No temas los trabajos que tienen fin con la vida, pero aquellos deves mucho temer, que con la muerte comiençan de veras, y nunca tienen cabo. Los amigos no te librarán de las penas. La sangre, ni riquezas, ni favores humanos, ninguna cosa te podràn aprovechar. El mundo se acaba, pero Dios para siempre dura. No des oidos à los engaños, y palabras del mundo. Es verdugo que lleva à los mundanos à la horca del infierno, por camino florido, y prados verdes, passandolos de camino, y muy apriessa, por sus consolaciones, y deleytes, dando mal galardon, por buen servicio.

De la huida del mundo. Cap. 68.

Ier. 51. HVid de medio de Babilonia, dize Dios. No dize que salgamos desta Babilonia, passeandonos, sino huyendo
Nu.11. muy apriessa, no acordandonos como los hijos de Israel de Egipto, ni de sus viles manjares, sino con deseo, y amor hervoriçido de Dios, ganando siempre tierra, hasta llegar à la tierra de Promission, que es el Cielo. Mala es su tierra, perversa, y amarga su agua de deleytes, ponçoñosa su ayre de presumpcion, y sobervia, maldito su fuego de abrasadora, y mala codicia. Pues teniendo todos quatro elementos en que se vive, tan corruptos, y abominables, como vives en el? Porque no huyes? Lleno es el mudo
Iob 12. de confusion, donde ninguna orden hay, sino horror sempiterno. En mas se estima el oro, q la virtud, y los bienes transitorios son preferidos à los espirituales, y verdaderos. Embia a los malos, y los buenos andan de contino arrastrados. Justo es que no mores donde ay tan poca orden, y tan grande desconcierto. Ha-
Isai.13. blando Isaias de los males de Babilonia, dixo, que el Arabe no pornia sus tiendas, porque quien considera la confusion, y desorden del mundo, no pornà su aficion en el. Quando el enfermo sana en un lugar, mudate à otra tierra. Muy enfermo es este mudo y peligroso para tu salud, nunca acabaras de sanar, en tanto que con el tratares. Mudate, y sanaras. Dexale, y ternas vida. Huye del, si quieres escapar de la muerte. Por tres cosas dixo Platon, que avian los hombres de huir de la Ciudad donde estavan, y desamparala. Porque son mas los danos que los provechos, ò porque son mas los malos q los buenos, ò porq el Principe, y Governador es malo, y injusto. Pues co-

como estas tres cosas veas en el mundo, que hazes en el mundo, tu que eres mayor que el mundo? Apartate del estruendo de este mundo bullicioso, si quieres
4. Reg.2 vivir quieto, y consolado. Sus deleytes, y consolaciones son mas amargas que las aguas de Iericò, y como la Luna es mudable, no se puede vivir en tierra de tan malas aguas. No aprovecharàs en virtu-
Gen.19. des, en tierra tan esteril, y flaca. Mirò Abrahã à Sodoma, y vió que subia de la tierra fuego, y humo como de horno. Si q̃ se pusiere à considerar este mundo, no verà en èl, sino humo de sobervia, y vanidad, y fuego de codicia desordenada. Bien haze el que dexa todas las cosas terrenales, y evitando los caminos de pecar, se esconde en secreto, huyendo de los negocios, y peligros de este mundo. Prudente es el que conociẽdo que el señor a quien sirve lo quiere despedir, determina de despedirse primero. Pues el
Gen.21. mundo es tal, que desecha a los suyos al mejor tiempo, dexale antes que te dexe. Quando naciò Isaac, no hizo fiesta Abrahan, y quando lo desteraron, hizo grande combite. Quando nace el hombre, no ay para que hazer fiesta, pues no se sabe lo que sera dèl, pero quãdo se aparta del mundo, y de sus deleytes, y regalos, devemos hazer grande fiesta. San Pablo dixo
1.Cor.3 à los Corinthios: Heos dado leche como à carnales. Mas quando dexas de ser de carne, y te hazes espiritual, entonces te apartas de la leche, y assi se deve hazer fiesta. Si huyes del mundo, hallaras este solo escondido en el campo. El que quisiere maltratar, y herir al mundo, es menester que huya dèl. Muchos hazen mal
Mat.13 del mundo, y con oprobios, y denuestos le derraen dèl, pero no lo hieren, ni llagan, porque no se apartan dèl. El que quiere tirar la piedra con honda, conviene que se aparte de aquel à quien quiere herir, porque si està cerca dèl, no hara cosa alguna. Assi el que quisiere herir, y llamar al mundo, apartese, y huya del. Si
2. Reg. 17. David se llegara junto de Golias muriera à sus manos, pero porque del lado se aprovechò de su honda, lo matò co vna piedra. Los Santos, que con su doctrina, y escrituras, persiguieron al mundo primero huyeron dèl, y apartados le hizieron la guerra. Por amor de esto el
Luc.10. Salvador, quando embiò à sus Discipulos à conquistar el mundo, les mandò q̃ no llevassen dinero, ni alforja, ni bacalo, porque estando lexos del mundo, por su pobreza, despreçio, y desnudez, lo pudiessen mejor combatir, y vencerle. Aũque nos regalara el mundo, lo deviera-mos menospreciar, y huir dèl, quanto mas siendo cada dia fatigados cõ tantos dolores, y calamidades. Que nos estàn diziendo sus trabajos, y tormentos, sino q̃ huyamos dèl? Està loco el mundo, ycõ todo esto florece en los coraçones de muchos. Tanto devemos cõ mayor afecto buscar las cosas eternas, quanto tenemos mayor conocimiento de la velocidad con que passan las cosas del mundo. Como en el arbol plantado cerca del camino, por maravilla llega à madurar la fruta, assi es dificultoso, morando cerca de este mundo, guardar las buenas obras hasta la fin sin corrupcion, para que lleguen perfectas. Apartate del camino, huyendo à lo interior de el recogimiento, porque el mundo no tenga contigo cosa comun, ni tu con el mundo. Las çarças, y espinas amparan à los lagartos, y animales ponçoñosos, y repelan, y maltratan à los animales simples, y mansos, como ovejas, y corderos. Assi el mundo persigue à los buenos, y ampara à los malos. Si las golondrinas no hazen sus nidos en las casas que estàn para caer, y huyen de los edificios mal fundados, quanto mas deven los hombres huir del mũdo, q̃ està para caer, y es fundado sobre falso? Iosue cõ los suyos hizieron q̃ huian, bolviendo sus espaldas à la Ciudad de
Iosue 8. Hay, y assi la tomaron y destruyerõ. Huye del mundo, si quieres vencerle. Y no solo has de huir con el cuerpo, retirandote de conversaciones peligrosas, sino tambien, y mas principalmente con el animo. Los hijos de Israel caminavan por el desierto à tierra de Promission, y aunq̃ con el cuerpo avian dexado à Egipto, tenian su coraçon en èl, y bolvian à èl con los pensamientos, deseando los ajos,
Nu.11. y puerros, y cogombros de Egipto, y por esso no merecierõ entrar en la tierra à ellos prometida. Huye deste mundo lleno de tinieblas, con el afecto, animo, y voluntad, q̃ deve ser despreciados todos sus abominables deleytes, y sueños de vanas honras, si quieres llegar al Cielo, tierra de vivientes, q̃ Dios te ha prometido. Quanto mas cerca anduvieres desta tã aventurada tierra, tanto cõ mayor calor, y mas apriessa deves huir del mũdo, apartadore de todo lo que puede estorvar la jornada del Cielo. El q̃ cava el tesoro, quanto anda mas cerca dèl, tanto se aparta mas de la conversacion de los hõbres.
Ex.12. Assi quanto mas cerca de Dios anduvie-

res, tanto mas te apartarás de la vanidad del mundo, y conversaciones seglares. El que comia el Cordero Pasqual, primero se circuncidava, lo qual sino hazes tan çando de ti el amor de este siglo, y desnudando de tu coraçõ toda codicia sensual, no comerás de el manjar espiritual del alma. Si tuviesses mucho trigo en vn sotano, y te dixessen, que se dañava en aquel lugar baxo, luego lo subirias à lo alto. Dios dize, que se pierde tu coraçon en las cosas baxas del mundo, y que lo levantes al Cielo, y no lo quieres hazer. Huye de sitio tan enfermo, y peligroso, porque con salud vivas para siempre en la tierra de los vivientes.

1. Ioan. 11.

Como hemos de huir de los terminos del mundo. Cap. 69.

Ps. 118 AParta de mi el camino de maldad, dize à Dios el Real Profeta. No lo has de huir de el mundo, pero aun de todos sus terminos, y comarcas. Por amor de esto pide David à Dios, que lo libre, no solamente de la maldad, que es el pecado, mas aun tambien del camino de la maldad, que son las ocasiones, q̃ andan muy cerca del pecado, y nos llevan à la culpa. El que anda por el camino de la maldad, muy presto llegará à ella. El que se pasea por los arrabales de el mundo, algun dia entrará en él. Deves huir de el mundo, y de todo el camino que lleva al mundo, segun aquello del Apostol: Guardaos de toda especie de mal. Como quitada la leña muere el fuego, y se acaba, assi quitada la ocasion perece el pecado. Peligro padece la castidad entre los deleytes; el amor de los bienes eternos, entre las riquezas; la humildad, en las honras, y altos estados; la piedad en los negocios; la verdad, en el mucho hablar; y la caridad, en este mundo. Apartate de sus ocasiones. Judas, hijo de Iacob, porq̃ halló à su nuera Tamar assentada en el camino, con esta ocasion pecó, lo qual por ventura no hiziera, sino se ofreciera aquella ocasion, pues en entonces no bacava muger alguna. Notorio es aver acaecido lo mismo al Rey David con Bersabé. Porque saymon tuvo gran conversacion con aquellas mugercillas infieles, vino à idolatrar, y edificó muchos templos à los idolos, contra el mandamiento de Dios, que dixo: No recibiras muger Gentil, porque no vengas à adorar sus idolos. Y assi mandava à su Pueblo, que no tuviesse amistad con aquellas naciones estrangeras, porque no se perdiessen, en lo qual todo nos enseñó, que huyamos de las ocasiones de los pecados, porque, como dize el Sabio: El que ama el peligro, caerá en él. Y assi no caso fue mudar Dios al Rey Saul, q̃ destruyesse à los Amalechitas, y que no perdonasse à hombre, ni à muger, ni nino, y que tambien matasse à todas las bacas, bueyes, ovejas, y ganados de Amalech. Si estava Dios ofendido de los hombres, què culpa tenian las ovejas, bueyes, y bacas? No pueden las bestias irracionales ofender à Dios, ni merecer, ni demerecer en cosa alguna, y con todo esso quiso Dios que las matasse Saul, y porque no lo hizo assi, como le era mandado, lo privó del Reyno. Las ovejas, y bacas no eran pecadoras, pero con todo esto quiere Dios que mueran, porque servian à pecadores. Conversar, ò hablar con tales personas, de suyo no es bueno, ni malo, pero si para ti es ocasion de pecado eres obligado à evitarlo, porque sirve para lo malo. Quiere Dios q̃ muera el Amalechita, y su ganado, porque ha de morir el pecado, y lo que sirve al pecado. Has de matar la culpa cõ sus ocasiones. Si esto no hazes, serás como Saul privado del Reyno de los Cielos, no solo porque no huiste del mundo, sino aun tambien por no huir de sus terminos, aunq̃ ayas dexado al mundo. Quien à la ocasion de el pecado mortal se ofrece, cae en la muerte del pecado. No basta huir del mundo, sino tambien de todos sus arrabales. No solo no has de hazer el mal, pero ni aun mirarle, ni verle. La muger de Loth, que dexò à Sodoma, porque bolviò à mirar la Ciudad que dexava, fue convertida en estatua de sal. Iacob escondiò los idolos debaxo de tierra, por quitar la ocasion q̃ tenian los suyos de adorarlos. No se contentò con quitar el pecado, pero aun quiso esconfiendo los idolos evitar toda ocasion de pecado de idolatria, en que antes avian caido. Esto mismo hizo Moysen, quando convirtiò en polvos el becerro de oro, que avian adorado los Israelitas en el desierto, porque no bolviessen à ofender à Dios idolatrando. Dexa de el todo al mundo, renunciando de veras sus vanidades, y no dexes en él rastro, ni señal, ni memoria de ti, en cosa alguna. Faraon dixo à Moysen: Id, y sacrificad à vuestro Dios, pero dexad aqui en Egipto vuestras ovejas, y ganado. Assi el demonio dà à muchos licencia para q̃ dexen el mundo, y desamparando los

1. Tb. 5.

Gen. 38.

2 Reg. 11.

3. Reg. 11.

Ex. 34.

Deu. 22

Deut. 13

Eccl. 3.

1. Reg. 15.

los pecados se confiessen la Quaresma, pero con condicion que dexen en prendas las ocasiones, y mala conversacion de la vida deshonesta q̃ tuvieron, porque buelvan à su terruño. Muchos se apartá del, pero porque no evitan las ocasiones, y dexan prendas, y señales en el mũdo, buelven luego à la mala vida passada. Aquel espiritu sucio de quien Christo nuestro Señor habla en su Evangelio, q̃ saliò del hombre, y se fue, porque hallo quando bolviò aquel hombre ocioso, y ocasionado para entrar en él, tornò à cautivarle, y fueron peores sus postrimerias, que sus principios. No dexes nada en el mundo, porq̃ con aquella aficion que en él dexaste, no buelvas à su miserable cautiverio. Oye lo que respondiò Moysen à Faraõ, quando le dezia que le fuessen ellos, y dexassen su ganado en Egipto: No quedará entu poder, ni en tu Reyno, ni vna sola vña de todo nuestro ganado, ni de quanto poseemos. Mira quan seguro tenavan el mundo los Santos, que aun hasta vna vña, que es cosa tã pequeña, no querian que quedasse con el mundo. Quando el Angel sacò à San Pedro de la carcel de Herodes, mandole, q̃ se calçasse sus calças, ò segun muchos vnas sandalias, que qualquier cosa que fuesse, es cierto, que no devian ser de mucho precio, y aunque se quedaran en la carcel de Herodes se perdiera muy poco. De tal manera quiere Dios q̃ huyas del mundo, que hasta vnas calças viejas no quiere que dexes en él. Todo lo has de llevar contigo, sin dexar cosa que valga vn alfiler, porque si algo dexas, por aquello poco terás cautivo, y aquella pequeña aficion, y memoria de lo que allá quedò, te hará bolver. Si San Pedro dexara sus calças en poder del maldito Herodes, ò alguna otra cosa suya, pudiera ser que bolviera por ellas, ò à cobrar lo que allá dexò, y fuera preso de las guardas de Herodes. Por esso es bueno que assi dexes el mundo, que ninguna cosa tuya quede en su poder, para que no tengas ocasion de bolver à sus prisiones. Por amor de esto mandò el Señor à sus Discipulos, que en las Ciudades los hombres mundanos que dexavan, que sacudiessen el polvo de sus pies delante dellos. De tal manera quiere Iesu Christo q̃ dexes el mundo, que hasta el polvo de los capatos no quiere q̃ traygas contigo, sino que se quede todo con él, y salgas horro, y libre, sin traer del, ni comunicarle, ni participar cõ el mundo, en ninguna cosa por pequeña que sea. Quando Iosue destruyò à Iericò, mandò que ninguno tomasse cosa alguna de aquella descomulgada Ciudad, lo qual porque no guardo Achã, fue de todo el Pueblo apedreado. Assi quiere Dios que Iericò (q̃ representa este mundo, por ser mudable como Luna) no solo sea destruido, pero aun que ninguno tome nada de sus cosas, sino quiere ser apedreado, y muerto. Eva dixo, que le mandò Dios, q̃ no tocasse del arbol de la vida, porque tocandole, y llegandose tan cerca, no viniesse à comer de la fruta. Assi mandò q̃ ninguno del Pueblo llegasse à la raiz del monte Sinai, en cuya cumbre hablava cõ Moysen, por quitarles la ocasio de subir al monte, donde Dios estava. Por esta misma razon escondiò Dios el cuerpo de Moysen, por quitar à los Iudios la ocasiõ de adorarle, y mandava q̃ no hiziessen imagenes, ni pinturas, porque no idolatrassen tan desnudo, y despegado quiere Dios que estés del mundo, que ninguna reliquia, ni memoria quiere que aya en tu coraçon. El animal que se ofrecia en la contagracion del Sacerdote, por el pecado, mandava Dios que fuesse quemado fuera del Real, y convertido en ceniça, sin que huviesse del, mas memoria, en lo qual te quiso dar à entender, q̃ no queden en ti ningunas reliquias del mundo, despues que le dexas, y lo otro, q̃ muy lexos deven ser desechadas, y quemadas, sin dexar memoria dellas, y por esto mandava quemar la ofrenda del pecado despues de limpio, allà muy lexos fuera del Real. No se te haga mal de perder algunos regalos, y ser privado de algunas temporales consolaciones, porq̃ no seas preso del pecado. El elefante quiebra dos dientes q̃ tiene de marfil, quando le ven acolado de los caçadores, porque lo dexẽ. Assi tu dexes perder las cosas mas amadas, por no perder la vida de el alma, y ser preso del mundo. Al q̃ anda en las ocasiones siempre el demonio le pone tropiços en q̃ caygа, y en que se pierda. Huye, pues, de los terminos del mundo, y de todas sus comarcas, y mira que sea luego, y no seas como los Egipciacos, que quando quisieron huir del mar Bermejo, en que se avian metido, se hallaron cercados de las aguas del mar, y fueron muertos. Huye aora que puedes huir, antes que te cerquen las angustias fatadas, y amargos dolores de la muerte, quando aunque quieras huir, no puedas, y assi decendas con Faraon, y los suyos al abismo infernal, y tormento perdurable.

Ex. 10.

Act. 12.

Luc. 10.

Iosue 7.

Gen. 3.

Ex. 19.

Deu. 34

Ex. 20.

Luc. 8.

Ex. 14.

res, tanto mas te apartarás de la vanidad del mundo, y conversaciones seglares. El que comia el Cordero Pasqual, primero se circuncidava, lo qual sino hazes tan çando de ti el amor de este siglo, y desnudando de tu coraçõ toda codicia sensual, no comerás de el manjar espiritual del alma. Si tuviesses mucho trigo en vn sotano, y te dixessen, que se dañava en aquel lugar baxo, luego lo subirias à lo alto. Dios dize, que se pierde tu coraçon en las cosas baxas del mundo, y que lo levantes al Cielo, y no lo quieres hazer. Huye de sitio tan enfermo, y peligroso, porque con salud vivas para siempre en la tierra de los vivientes.

1. Ioan. 11.

Como hemos de huir de los terminos del mundo. Cap. 69.

Ps. 118 AParta de mi el camino de maldad, dize à Dios el Real Profeta. No lo has de huir de el mundo, pero aun de todos sus terminos, y comarcas. Por amor de esto pide David à Dios, que lo libre, no solamente de la maldad, que es el pecado, mas aun tambien del camino de la maldad, que son las ocasiones, q̃ andan muy cerca del pecado, y nos llevan à la culpa. El que anda por el camino de la maldad, muy presto llegará à ella. El que se pasea por los arrabales de el mundo, algun dia entrará en él. Deves huir de el mundo, y de todo el camino que lleva al mundo, segun aquello del Apostol: Guardaos de toda especie de mal. Como quitada la leña muere el fuego, y se acaba, assi quitada la ocasion perece el pecado. Peligro padece la castidad entre los deleytes; el amor de los bienes eternos, entre las riquezas; la humildad, en las honras, y altos estados; la piedad en los negocios; la verdad, en el mucho hablar; y la caridad, en este mundo. Apartate de sus ocasiones. Judas, hijo de Iacob, porq̃ halló à su nuera Tamar assentada en el camino, con esta ocasion pecó, lo qual por ventura no hiziera, sino se ofreciera aquella ocasion, pues en entonces no bacava muger alguna. Notorio es aver acaecido lo mismo al Rey David con Bersabé. Porque saymon tuvo gran conversacion con aquellas mugercillas infieles, vino à idolatrar, y edificó muchos templos à los idolos, contra el mandamiento de Dios, que dixo: No recibiras muger Gentil, porque no vengas à adorar sus idolos. Y assi mandava à su Pueblo, que no tuviesse amistad con aquellas naciones estrangeras, porque no se perdiessen, en lo qual todo nos enseñó, que huyamos de las ocasiones de los pecados, porque, como dize el Sabio: El que ama el peligro, caerá en él. Y assi no caso fue mudar Dios al Rey Saul, q̃ destruyesse à los Amalechitas, y que no perdonasse à hombre, ni à muger, ni nino, y que tambien matasse à todas las bacas, bueyes, ovejas, y ganados de Amalech. Si estava Dios ofendido de los hombres, què culpa tenian las ovejas, bueyes, y bacas? No pueden las bestias irracionales ofender à Dios, ni merecer, ni demerecer en cosa alguna, y con todo esso quiso Dios que las matasse Saul, y porque no lo hizo assi, como le era mandado, lo privó del Reyno. Las ovejas, y bacas no eran pecadoras, pero con todo esto quiere Dios que mueran, porque servian à pecadores. Conversar, ò hablar con tales personas, de suyo no es bueno, ni malo, pero si para ti es ocasion de pecado eres obligado à evitarlo, porque sirve para lo malo. Quiere Dios q̃ muera el Amalechita, y su ganado, porque ha de morir el pecado, y lo que sirve al pecado. Has de matar la culpa cõ sus ocasiones. Si esto no hazes, serás como Saul privado del Reyno de los Cielos, no solo porque no huiste del mundo, sino aun tambien por no huir de sus terminos, aunq̃ ayas dexado al mundo. Quien à la ocasion de el pecado mortal se ofrece, cae en la muerte del pecado. No basta huir del mundo, sino tambien de todos sus arrabales. No solo no has de hazer el mal, pero ni aun mirarle, ni verle. La muger de Loth, que dexò à Sodoma, porque bolviò à mirar la Ciudad que dexava, fue convertida en estatua de sal. Iacob escondiò los idolos debaxo de tierra, por quitar la ocasion q̃ tenian los suyos de adorarlos. No se contentò con quitar el pecado, pero aun quiso esconfiendo los idolos evitar toda ocasion de pecado de idolatria, en que antes avian caido. Esto mismo hizo Moysen, quando convirtiò en polvos el becerro de oro, que avian adorado los Israelitas en el desierto, porque no bolviessen à ofender à Dios idolatrando. Dexa de el todo al mundo, renunciando de veras sus vanidades, y no dexes en él rastro, ni señal, ni memoria de ti, en cosa alguna. Faraon dixo à Moysen: Id, y sacrificad à vuestro Dios, pero dexad aqui en Egipto vuestras ovejas, y ganado. Assi el demonio dà à muchos licencia para q̃ dexen el mundo, y desamparando los

1. Tb. 5.

Gen. 38.

2 Reg. 11.

3. Reg. 11.

Ex. 34.

Deu. 22

Deut. 13

Eccl. 3.

1. Reg. 15.

los pecados se confiessen la Quaresma, pero con condicion que dexen en prendas las ocasiones, y mala conversacion de la vida deshonesta q̃ tuvieron, porque buelvan à su terruño. Muchos se apartá del, pero porque no evitan las ocasiones, y dexan prendas, y señales en el mũdo, buelven luego à la mala vida passada. Aquel espiritu sucio de quien Christo nuestro Señor habla en su Evangelio, q̃ saliò del hombre, y se fue, porque hallo quando bolviò aquel hombre ocioso, y ocasionado para entrar en él, tornò à cautivarle, y fueron peores sus postrimerias, que sus principios. No dexes nada en el mundo, porq̃ con aquella aficion que en él dexaste, no buelvas à su miserable cautiverio. Oye lo que respondiò Moysen à Faraõ, quando le dezia que le fuessen ellos, y dexassen su ganado en Egipto: No quedará entu poder, ni en tu Reyno, ni vna sola vña de todo nuestro ganado, ni de quanto poseemos. Mira quan seguro tenavan el mundo los Santos, que aun hasta vna vña, que es cosa tã pequeña, no querian que quedasse con el mundo. Quando el Angel sacò à San Pedro de la carcel de Herodes, mandole, q̃ se calçasse sus calças, ò segun muchos vnas sandalias, que qualquier cosa que fuesse, es cierto, que no devian ser de mucho precio, y aunque se quedaran en la carcel de Herodes se perdiera muy poco. De tal manera quiere Dios q̃ huyas del mundo, que hasta vnas calças viejas no quiere que dexes en él. Todo lo has de llevar contigo, sin dexar cosa que valga vn alfiler, porque si algo dexas, por aquello poco terás cautivo, y aquella pequeña aficion, y memoria de lo que allá quedò, te hará bolver. Si San Pedro dexara sus calças en poder del maldito Herodes, ò alguna otra cosa suya, pudiera ser que bolviera por ellas, ò à cobrar lo que allá dexò, y fuera preso de las guardas de Herodes. Por esso es bueno que assi dexes el mundo, que ninguna cosa tuya quede en su poder, para que no tengas ocasion de bolver à sus prisiones. Por amor de esto mandò el Señor à sus Discipulos, que en las Ciudades los hombres mundanos que dexavan, que sacudiessen el polvo de sus pies delante dellos. De tal manera quiere Iesu Christo q̃ dexes el mundo, que hasta el polvo de los capatos no quiere q̃ traygas contigo, sino que se quede todo con él, y salgas horro, y libre, sin traer del, ni comunicarle, ni participar cõ el mundo, en ninguna cosa por pequeña que sea. Quando Iosue destruyò à Iericò, mandò que ninguno tomasse cosa alguna de aquella descomulgada Ciudad, lo qual porque no guardo Achã, fue de todo el Pueblo apedreado. Assi quiere Dios que Iericò (q̃ representa este mundo, por ser mudable como Luna) no solo sea destruido, pero aun que ninguno tome nada de sus cosas, sino quiere ser apedreado, y muerto. Eva dixo, que le mandò Dios, q̃ no tocasse del arbol de la vida, porque tocandole, y llegandose tan cerca, no viniesse à comer de la fruta. Assi mandò q̃ ninguno del Pueblo llegasse à la raiz del monte Sinai, en cuya cumbre hablava cõ Moysen, por quitarles la ocasio de subir al monte, donde Dios estava. Por esta misma razon escondiò Dios el cuerpo de Moysen, por quitar à los Iudios la ocasiõ de adorarle, y mandava q̃ no hiziessen imagenes, ni pinturas, porque no idolatrassen tan desnudo, y despegado quiere Dios que estés del mundo, que ninguna reliquia, ni memoria quiere que aya en tu coraçon. El animal que se ofrecia en la contagracion del Sacerdote, por el pecado, mandava Dios que fuesse quemado fuera del Real, y convertido en ceniça, sin que huviesse del, mas memoria, en lo qual te quiso dar à entender, q̃ no queden en ti ningunas reliquias del mundo, despues que le dexas, y lo otro, q̃ muy lexos deven ser desechadas, y quemadas, sin dexar memoria dellas, y por esto mandava quemar la ofrenda del pecado despues de limpio, allà muy lexos fuera del Real. No se te haga mal de perder algunos regalos, y ser privado de algunas temporales consolaciones, porq̃ no seas preso del pecado. El elefante quiebra dos dientes q̃ tiene de marfil, quando le ven acolado de los caçadores, porque lo dexẽ. Assi tu dexes perder las cosas mas amadas, por no perder la vida de el alma, y ser preso del mundo. Al q̃ anda en las ocasiones siempre el demonio le pone tropiços en q̃ caygа, y en que se pierda. Huye, pues, de los terminos del mundo, y de todas sus comarcas, y mira que sea luego, y no seas como los Egipciacos, que quando quisieron huir del mar Bermejo, en que se avian metido, se hallaron cercados de las aguas del mar, y fueron muertos. Huye aora que puedes huir, antes que te cerquen las angustias fatadas, y amargos dolores de la muerte, quando aunque quieras huir, no puedas, y assi decendas con Faraon, y los suyos al abismo infernal, y tormento perdurable.

Ex. 10.

Act. 12.

Luc. 10.

Iosue 7.

Gen. 3.

Ex. 19.

Deu. 34

Ex. 20.

Luc. 8.

Ex. 14.

Como hemos de huir de los pequeños males del mundo. Cap. 70.

Eccl. 21. HVye del pecado, como de la presencia de la culebra, dize Dios. Es tan perjudicial para la conciencia la amistad del mundo, que en ninguna cosa, por pequeña que sea, te deves cõformar cõ él. Todo quanto en el mũdo ay son vicios, y pecados, de los quales te aparta, aũque sean pequeños. Compara el Eclesiastico la malicia del pecado a la culebra. Según este mũdo es malo, parecerte ha, que no encarecio biẽ esta huida, pues la culebra es tan poco para temer, que pocos huyẽ della. Quiere que no solo huyas de los pecados grandes, sino tambien de los pequeños. Isaias dize: De la raiz de la culebra saldrà el basilisco. Sale el basilisco de la culebra, quando el pecado grande nace del pequeño. Sino huyes de la culebra, mostrarà en poder del basilisco. Si no te apartas de los pecados menores, caerás en los mayores. Porque huyas de los pecados pequeños, dize que huyas de el pecado, como de la presencia de la culebra. Si en el navio no tapares vna pequeña abertura, por donde entra poca agua, poco à poco entrarà tanta, que del pues no tengas remedio, y mueras en el profundo. Ataja los pequeños inconvenientes, porque no caygas en los grades peligros. Huye de los males, por pequenos que sean, renuncia el mundo con todo lo que te puede tornar a él. Huye de conversaciones, aunque te parezca que no traen pecado, porque de allí podrà nacer el pecado. Apartate de platicas escusadas, y de burlas, y ociosidades, porque vernàs à perder la devocion, y à caer en otros mayores daños. No las tengas en poco, porque te parezcan pequeñas, porque crecen, y quitarte han la vida. Mata al enemigo, quando es pequeño, porque despues no mueras à sus manos. De cuerdos es temer al enemigo, aunque sea pequeño. Toma exemplo en Cain, que por no guardarse de vna pequeña tristeza, q̃ recibiò del bien de su hermano, assi fue creciendo, que junto muerte à la embidia, y despues heregia, creyendo q̃ Dios ignoraba su pecado, y al fin cayò en crimen de desesperacion. Assi los hijos de Iacob, primero tuvieron embidia de su hermano Ioseph, despues le aborrecieron, y tras esto lo vendieron, y al fin añadiendo pecados à pecados, dieron enojo grandissimo al Santo viejo de su padre.

Gen. 4.

Gen. 37.

Las ataduras de Sanson siempre procedian de mal en peor, porque primero fue atado con diez cuerdas, despues con cuerdas nuevas mas rectas que las primeras, y despues con vn clavo hincado en tierra, fue atado à el por los cabellos. Assi el malo, tornando à reiterar sus pecados, siempre va de mal en peor, y es mas duramente atado del demonio. Pues si no quiere aprovecharse de las inspiraciones de Dios, y de sus misericordias, es dexado dèl, para que se vaya tras sus apetitos. Vn pecado es causa de otro pecado, y en castigo de vn pecado, permite Dios otro, segun aquello del Apocalipsi: El que es tà sucio, ensuciese mas. El pecado que no es lavado por penitencia, con su peso lleva luego a otro. Por lo qual el Eclesiastico dize: El coraçon del malo agravarse ha con dolores, y el pecador acrecentarà à pecar. David primero codicio a Bersabe, y despues fue adultero, y despues homicida. San Pedr primero negò tan simplemente, despues negò con juramento, y la tercera vez echando sobre si maldiciones. Iudas primero hurtava, y tenia bolsicos, despues fue murmurador, y despues vendiò a su Señor, y al cabo matò a si mismo: vn abismo llama à otro abismo, y vn pecado à otro, y el q̃ de los primeros pecados no se guarda, poco à poco vendrà a los grandes. Tanto te puedes detener en los males, que vengas à dar en el profundo de ellos. Como vna piedra echada en el rio haze vna honda, y aquella à otra, y la otra a otra, hasta llegar à la tierra, ò topar en alguna peña, desta manera vn pecado llama a otro, y otro a otro, hasta que la Divina misericordia ponga fin à nuestros pecados. Assi dixo el Profeta Oseas: Vna sangre toca à otra, porque vn pecado llega à otro. En el Evangelio los malos son comparados à los carbones, porque siempre vàn de mal en peor, quando crecen. Vn pecado llama à otro, como el aullido de vn lobo, llama a otros lobos. Por no venir à los grades males, has de huir de los pequenos, porque las tentaciones, y los males siempre van creciendo, y assi es menester atajarlos al principio. En las tres tentaciones que padeciò el Redemptor en el desierto, la segunda fue mayor que la primera, y la tercera mayor q̃ todas. En Nazaret primero murmuraron de Christo, y despues lo quisieron despeñar. No te defiendes en cosa alguna, nẽpre vive con cuydado, y vigilancia, porque todo serà menester, viviendo en mundo tan peligroso. Los destapercebidos, son los vencidos. De todo resabio de mundo deues huir como de mortal pestilencia, porque muy cercana està la muerte, y entrarà si tu abres la puerta, dando lugar al mensagero que embia adelante. Vna de las plagas de Egipto fueron ciniffes, que son vnos mosquitos muy pequeños, que en el verano nos aquexan, y beben la sangre. Pequeña plaga fue està, pero luego sucedieron grandes moscas, que cruelmente atormentaron à los Egipcios. Despues de la pequeña plaga viene la grande, y à la pequeña tentacion sucede la mayor. Si no te guardas de la primera, serás como Faraon atormentado de la segunda, y assi serán sucediendo otras, y otras mayores plagas. El Eclesiastico dize: El que desprecia las cosas pequeñas, caerà en las grandes. Porque tienes à estos males por pequenos, no haces cuenta dellos, y tanto el mal es mayor, quanto es tenido en menos. El que se acostumbra à no hazer caso de los pequeños males, viene à no temer los grandes daños, y tanto en las mayores culpas teme menos, quanto en las menores deprendiò à temer nada. El Apostol, porque los Corintios no viniessen a caer en las grandes ofensas de Dios, por despreciar las pequeñas, dize assi: No seais idolatras, como algunos dellos, que se assentaron à comer, y levantaronse à idolatrar. Por no guardarse del comer demasiado, vinieron a cometer tan grande delito, como fue adorar los idolos. Estraña los pequeños males, huye de todo aquello que parece llevar camino de daño, ò que es principio de perdicion, porque quien à su enemigo popa, à sus manos muere. Y no solo de los males pequeños, pero aun de todas las ocasiones de pecado deues huir. Mandaba Dios à Israel que no solo destruyesen à sus enemigos, y à sus idolos, pero aun tambien à los altares de los idolos, y à sus templos, y estatuas, porque el pecado de raiz, y con todas sus ocasiones ha de ser destruido. Ieremias dize: Derrama assi como agua tu coraçon delante la presencia del Señor. No dize como miel, ni como leche, azeite, y vino, sino como agua: porque de qualquier de los otros licores queda rastro, senal, ò olor, sino es del agua. Assi derrama tus pecados, y echa de ti el amor del mundo, como agua, que no quede en ti olor, ni memoria, ni rastro de la mala vida passada. Iudas Machabeo quando purificò el Tẽ-

Ind. 16.

Ap. 22.

Eccl. 3.

2. *Reg.* 11.

Mat. 14.

Ioa 12.

Mat. 27

Psal. 41.

Osea 4.

Mat. 25.

Deut. 7.

Thre. 2.

2. *Mac.* 4.

Exod. 8.

2. *Cor.* 10.

Exo. 32

plo que à sido profanado los Gentiles, hizo Altar nuevo, y vasos nuevos, destruyendo las inmundicias de los idolatras, sin dexar rastro ni memoria dellas. Tu anima, que es Templo de Dios, como dize el Apostol, assi deue ser limpiada, que no quede resabio, ni memoria del mundo. Quando Christo echò à los compradores, y vendedores del Templo, tambien derribò, y quitò las mesas de los combidados, porque eran ocasion de boluer otra vez al trato. Tambien quando el Profeta Elias llamò à Eliseo, para que anduviesse en su compañia, hallòle que estaua arando con doze pares de bueyes, los quales matò Eliseo, y cociò con el arado, porque no le fuessen ocasion de boluer à la agricultura. Del todo dexa el mundo con todas sus ocasiones, huyendo assi de los males pequeños, como de los grandes, y de todo lo que tiene resabio, y color de mundo.

1. *Cor.* 3.

Ioan. 2.

3. *Reg.* 19.

Como hemos de huir de la compañia de los mundanos. Cap. 71.

Eccl. 13

EL que tocare la pez, serà ensuciado della, y el que communicare con el ocioso vendrà à ser como el. Ensuciase el espejo por limpio que esté, si se allega à el hombre por virtuoso, y limpio que sea, es ensuciado y contaminado, llegandose à los malos. Si el planeta bueno, y saludable se juntare con los otros planetas maleolos, saldrà de èl mala influencia, assi el bueno si se llega à los malos hazerse ha malo. Por lo qual el Eclesiastico dize: Apartate del malo, y quitarsehan los malos de ti. Como el rio Iordan, que es de agua muy dulce, entrado en Asphaltites lago de Palestina muy malo, pierde su virtud, assi el buen pierde mucho, llegandose à los malos. Iosafat que era Rey bueno, fue reprehendido del Profeta Iehu, por la amistad, y conuersacion que tenia con Acab, que era malo, y en vna batalla estuvo à punto de perder la vida, por acompañarse cõ Acab. No ay enfermedad corporal, por contagiosa que sea, que assi se pegue, como las malas costumbres con la conuersacion. Huye de la compañia de los malos, si quieres seruir a Iesu Christo. Muchos hõbres son ministros del demonio, el qual los embiò para caçar à los justos. Los malos con su mal exemplo, mas daño hazen que los ladrones, y homicidas. Los ladrones roban los bienes del cuerpo, y los

Exod. 22.

Mat. 4.

Luc. 4.

Gen. 4.

2. *Par.* 19.

3. *Reg.* 22.

los malos las riquezas del alma, que son las buenas costumbres. Quanto el alma es mas preciante que el cuerpo, tanto por mas perjudicial deues tener la conuersacion de los viciosos, que la compañia de los que tienen enfermedades contagiosas. El mundano con sus malas costumbres mueue el coraçon quieto à seguir los vicios. Y aunque con sus obras no persuada, ni fuerçe, alomenos tienta para hazer lo mismo, porque viendo hazer mal es prouocado à imitarle. Mandaua Dios que los Israelitas no contraxessen matrimonio con los Gentiles, porque no deprendiessen malas costumbres cõuersando con ellos. Los hijos de Seth, q̃ eran buenos, porque se juntaron con las hijas de Caim, que eran malas, se hizieron viciosos, por cuya causa embiò Dios las aguas del diluuio. A quel Profeta Santo, que embiò Dios à Samaria fue muerto en el camino por vn Leon, porque comiò con el Profeta falso, y mentiroso. Pues mucho mas se pegan los vicios que las virtudes. Como hizo aquel Profeta falso, assi los malos combida à los otros à tenerles compañia en sus culpas. Eua despues que pecò, atraxo à su marido à hazer lo mismo. Aquellos locos que quisieron edificar la torre de Babel, dixeron à sus compañeros: Venid, y edifiquemos vna torre, y celebremos nuestro nombre sobre la tierra. La hija mayor de Loth en pecando con su padre, combidò à la hija menor à hazer lo mismo. No quieren los malos ir solos al infierno, y huelgan de tener compañia en sus vicios. Si con ellos tratares, no dexarás de ser combidado, y incitado por ellos à seguir sus pisadas. Peligrosa es su compañia, y perniciosa su conuersacion à la salud de tu alma. Conoce ser muy dañosa, y perjudicial la compañia de los malos. Dixo Moysen à los Israelitas: Apartad de las tiendas de los hombres pecadores, no seais embueltos en sus pecados. En tanto grado aborreciò Ioseph la compañia de los malos, que aun despues de muerto no quiso estar entre ellos, por lo qual conjurò à los hijos de Israel que quando Dios los sacasse de Egipto llevassen sus huesos consigo à tierra de promission, no queriendo estar sepultado entre los Egipcios. Los Hebreos porque siendo pueblo escogido de Dios, conuersauan con los Gentiles, fueron reprehendidos del Profeta Isaias, diziendo: Tu vino está mezclado con agua. El vino mezclado con agua pierde su fuerça, y virtud. Assi aunque vno sea bueno, si trata con el malo pierde la virtud, y poco à poco se và disminuyendo el hervor de la deuociõ. Si no pierdes la virtud, alomenos enfriarte has en el seruicio de Dios, q̃ no es pequeño mal. Y si esto no acaeciere, lo qual es casi imposible, à lo menos perderás la buena fama. Porque si el vino no pierde la virtud, ni fuerça, siendo aguado, à lo menos pierde el color. Pierdes el color de la buena opinion que se tiene de ti, si los hombres te veen conuersar mucho con los viciosos, porque por tal es tenido el hõbre, qual es aquel con quien conuersa. Si quieres conocer al hombre, mira por los amigos que tiene. El Psalmista compara al Varon justo al arbol plantado junto à las corrientes de las aguas. Los caminantes calurosos y cansados, recreanse debaxo de los arboles frescos, y à su sombra reciben refrigerio. Pero debaxo de las çarças, y cardos, y espinas no tienẽ guarida los hombres, sino las culebras, lagartos y otras sauandijas ponçoñosas. Si te llegas à la cõuersacion, y sombra de los Varones justos, eres testimonio que eres hombre racional criado para el Cielo. Pero tratando con espinas, y conuersando con malos, y pecadores, que quieres que diga sino que pues eres amigo de ruines, que eres otro tal como ellos, y serpiẽte venenosa. Todo animal ama à su semejante, y si me dizes con quien vàs, yo te dire quiẽ eres. Por amor de esto reprehendia Helifu à Iob, diziendo: Quien es como Iob, que camina con los que obran maldad, y anda con los hombres malos? Grande sospecha ay de que es malo el que con los malos conuersa. Querer ser bueno entre los malos, es nadar contra la corriente del agua. Muy dificultoso es entre los malos viuir inocentemente. Pocos ay como Loth, q̃ en medio de Sodoma viuia bien. Porque no pereciesse entre los malos, lo sacò Dios de la Ciudad. Tambien es de alabar Iob, pues era bueno viuiendo entre los pecadores. El Apostol alaba à los Filipenses, que morando con nacion mala, resplandecian como lumbreras. La Iglesia es alabada, que florece como lirio entre espinas. Dificil es que el lirio se tierno, y delicado perficuere entre las espinas agudas, y penetrantes. Dixo Dios à Ezechiel: Destruydores, y incredulos estàn contigo, y moras con los escorpiones. Pues siendo tan dificultosissimo viuir bien entre los malos, consta ser muy grã de peligro tener amistad cõ ellos. Si quieres saluar tu anima huye con Loth de la maldicion de Sodoma, que es el mundo, y de todos sus moradores, porque te saluès en la alteza del monte, conuersando con los seruos de Christo.

Exo. 34.

Gen. 6.

3. Reg. 13.

Gen. 3.
Gen. 11.

Gen. 19.

Nu. 16.

Gen. 30.

Isai. 1.

Pſal. 1.

Iob 1.

Gen. 19.

Phil. 2.

Cant. 2.

Ezec. 2.

Como nos hemos de llegar à los buenos. Cap. 72.

Pſ. 17.

COn el Santo serás santo, y cõ el Varon inocente serás inocente, dize el Real Profeta. Si con el bueno tratares, no sabrás como, ni quando aprouechaste, pero hallarás auer aprouechado. Llegate à los buenos, y serás vno dellos. Saul estando entre los Profetas, profetizaua, y entre los locos era loco. San Pedro con los buenos (que eran los Santos Apostoles) confessò al Señor por Hijo de Dios, à quien negò despues en casa de Caifas, estando en compañia de los malos. Gran de mudança se parece que hazia en ellos la compañia, con quien trataua, pues creeme, y no dudes que no haze en ti menor operacion la gente à que te llegas. Con los buenos serás bueno, y con los malos semejante à ellos. Los cabones muertos, puestos entre los vivos, presto se encienden. Llegate à la brasa encendida, que es la virtud del bueno, porque si eres obscuro por tus malas costumbres, el bueno te pagará el fuego de la virtud. Siendo echado vn muerto en el sepulcro de Eliseo, en tocando los huesos del Santo Profeta, resucitò luego. Assi el pecador muerto por el pecado, en teniendo conuersacion con el justo, y en llegandose à su compañia, es resucitado, y viene à la vida de gracia, y santa conuersacion. No ay cosa que mas adorne al anima de honestidad, y traiga à los malos à rectitud, que la conuersacion de los buenos Varones. Nadie puede dezir el prouecho que hazen. Mucho bien hizo Dios à Laban, por tener en su casa al Santo Iacob, pues el mismo Iacob le dixo: Poco tenias antes que yo viniesse à ti, y agora te enriqueciò el Señor cõ mi venida. Bendixo Dios, y multiplicò la casa del Egipcio, señor de Ioseph, porque tenia en su casa el casto, y virtuoso mancebo Ioseph. Por amor de Iosaphat Rey de Iudà, que era bueno, diò agua milagrosamente el Profeta Eliseo al exercito de dos Reyes malos que venian en su compañia. La Escritura està llena de muchos, y marauillosos exemplos, con que se prueua lo mucho que ganan los q̃ se llegan à los buenos, y virtuosos. Claramente dize la Escritura que enriqueciò Dios à Loth, por llegarse à Abraham Patriarca Santissimo, y despues porque moraua con los Sodomitas (que eran malos) perdiò toda su hazienda, lo qual quiere dar à entender el libro del Genesis, quando dize: Y Loth moraua en Sodoma. Porque viuia en Sodoma, perdiò la hazienda, que andando con Abraham le auia dado Dios. Y tambien muchas vezes por llegarte à los buenos, serás libre de los castigos de Dios, por amor de ellos. Por amor de Noe que era justo se saluaron en tiempo del diluuio sus hijos, y mugeres, y nueras, q̃ eran pecadores. Assi tambien por amor de Loth, se saluaran su muger, hijas, y yerno, si ellos quisieran. Y à San Pablo fueron otorgadas las vidas de todos los nauegantes, q̃ eran con el Apostol docientas y setenta y seis personas los quales todos pereciera en la tormenta del mar, sino llevaran consigo à San Pablo. Lo que ganaron aquellos nauegates por llegarse al Apostol ganas tu llegandote al bueno. Buen arrimo tenian los Sodomitas en el justo Loth, al qual desacado fueron luego abrasados. Dios mulaua Dios con los pecados de Egipto, por tener consigo à sus seruos, los quales en apartandose de Egipto, fueron en el mar ahogados. No solo llegandote à los buenos deprenderas buenas costumbres, pero aun arrancaras muchos males, y seras libre de la justicia de Dios, la qual dexa el Clementissimo Señor muchas vezes de executar en los pecadores, por hallarlos arrimados à los justos. Y si mucho ganan los que à los buenos se acercan, tanto pierden los que dellos se aparta. Santo Thomè por apartarse de la compañia de los Santos Apostoles, no viò à Christo resucitado, y quando se juntò con ellos, apareciòle el Redemptor, y de Discipulo infiel, fue hecho fiel, y leal. Lo mucho que perdiò, apartandose de los buenos tornò à cobrar, bolviendo à su compañia. Peligrosa cosa es desamparar la compañia de los que temen à Dios, y prouechoso conuersar con los Varones espirituales. El Espiritu Santo descendiò el dia de Pentecostes, donde estauan los Discipulos juntos. Si estuvieres con los buenos, recibirás el Espiritu Santo con ellos. Muchas vezes te librarás de males, por acompañarte con los virtuosos. Con saludables amonestaciones, te apartarán de tus malos propositos, y con buenos exemplos te exortarán à bien obrar. Elige cõ quien

Gen. 35

Gen. 39

4. Reg. 5.

Gen. 13

Mat 16
Mat. 26

Gen. 19
Exo. 14

4. Reg. 13.

Iob 1.

Gen. 19

Iean. 20

Act. 2.

1. Cor. 15.

andes, à quien imites, y con quien tengas dulces platicas del amor de Dios, porque las malas palabras destruyen las buenas costumbres. Quanto para la salud de el cuerpo, son provechosos los buenos ayres, y sitio de la tierra, tanto para las costumbres, te es necessario tratar con los siervos de Christo. Pues por la salud corporal huyes de tierras enfermas, y buscas tierra sana, que es la razõ porque para servir à Dios, no huirás de toda mundana conversacion, y buscarás la amistad de los justos? Huye de toda mũdana, y deshonesta conversacion, como del fuego del infierno. Conversa con los amigos de Dios, porque al cabo de la jornada hallarás aver ganado mas de lo que aora puedes pensar.

De la ignorancia de los mundanos.
Cap. 73.

Isai. 3. POr esso mi Pueblo fue llevado cautivo porque no tuvo ciencia, por lo qual el infierno ensanchò su vientre, y abriò mas su boca, sin termino alguno, dize Dios por Isaias. A muchos condena la ignoracia de las cosas de Dios. Los hijos de este siglo, aunque son sabios acerca de las cosas de la tierra, son en las cosas Divinas muy ignorantes. Porque los ignorantes son muchos, y entran en el infierno, no de vno en vno, sino muchos juntos, es menester que el infierno abra su boca, y ensanche el estomago. Grande es la multitud de los que caça el demonio, con la red de la ignorancia.

Gen. 1. Lo primero que Dios criò fue la luz, y lo primero que en el hombre criá, es el conocimiento de la verdad, lo qual el demonio destruye, en los que tiene por suyos. La ignorancia acerca de las cosas necessarias para la salud del alma, no escusa la culpa, pues no haze el hombre la diligencia que conviene para salir de su

1. Cor. 14. ignorancia. De estos dize el Apostol: El q̃ ignora será ignorado. El que no quiere conocer à Dios en la vida, no lo conocerà Dios en la muerte. Dirà lo que respõdiò à las virgenes locas que lo llamavan: Digoos de verdad, que no se quien sois. Por lo qual el Psalmista dize de el mundano: No quiso entender para hazer

Mat. 25 bien. Pudo entender à hazer bien, pero

Ps. 35. no quiso, y por esso es culpado, y digno de castigo. Como no quisiste por tu culpa saber lo que eras obligado, assi Dios con justicia no te sabrá, y te tratarà, como sino te conociesse, porq̃ tu no quisiste conocerle. Diligente fue Nicodemo en preguntar, y querer saber lo que le cumplia para salvarse, y assi vino al Señor de noche, porque nadie lo estorvalle, y aunque recibiò desvios de Christo, y lo tratò al principio con alguna aspereza, humildemente perseverò, y supo lo que avia de hazer para su salvacion. Muchos son ya hombres, y teniẽdo la ignorancia de niños, no quieren tener la humildad de ellos en querer ser enseñados. La causa porque en las cosas del espiritu eres tan ignorante, y tan sabio en las del mundo, es por el amor que tienes à las cosas terrenales, y por amar poco las Celestiales, y Divinas. Quanto vno tiene mas aficion à las cosas supremas, tanto tiene menor conocimiento dellas. Quãto vno mas ignora el camino del Cielo, tanto su mal es mas itremediable. Con estas cosas que tiene el mundano de las cosas de Dios, viene à obscurecerse el conocimiento de la razon natural. Lo que resta es, que como bestia cirga, lo porgã à la tahona, para andar alderredor de vicio en vicio, tapados los ojos de el conocimiento, para que no vea el mal en que anda, ni conozca el bien que pierde. Por estas dos cosas tapan los ojos à la bestia de la tahona, porque si viesse el blã de la libertad que tienen las otras bestias, ò la yerva verde que pacen, aficionada procuraria de soltarse, y si viesse la armadura de las ruedas de la tahona, espantada daria saltos, hasta quebrantar las ataduras. Desta manera, si à los mundanos metidos en sus vicios, y que andan sirviendo al mundo como ciegos, les quedasse algun conocimiento de el bien que pierden, de el qual gozan los siervos de Iesu Christo, que son los hombres como ellos, no se rendirian al servicio de el mundo. Si viessen el armadura de tal tahona, que es el trabajo, y cautiverio de los negocios del mundo, aunq̃ no fuesse por Dios, sino solo por el descanso temporal, no seria posible sino q̃ diessen saltos, por quebrar las ataduras del mundo, y librarse de el trabajo q̃ padecen. La principal causa porque los hõbres sirven al mundo, y son esclavos, y cautivos de sus pasiones, es la ignorancia. No conocen el bien que pierden, no conocen el mal que padecen, no conocen quan contentos, y regalados estarian sirviendo à Iesu Christo, y la buena vida que ternian con Dios, y por esta causa se detienen en las vanidades, y hediondezes del mundo. De esta ignorancia procede

Ioan. 3.

ceesse el menosprecio de Dios, y de la virtud, y de los remedios que ay para salir del pecado. El que peca con este desprecio, y viue con esta alegria, y seguridad, quanto es en si, ya no tiene remedio. Como no conocen la culpa, viuen alegres, sin remordimiento de conciencia. San-

Iud. 16. son que estaua ciego, fue traido delante de los Filisteos para que bailasse. Los que descienden à tanta ignorancia, y ceguedad, que no conocen el mal que tiene, ni el miserable estado en que viuen siruiendo al mundo, bailando, y holgando se vã al infierno. El que baila, mueue su cuerpo, segun el son que le hazen, como son los exercicios de los mundanos, segun el son que les hazen el demonio, y el mundo, y la carne, que son los enemigos del alma, como lo eran aquellos Filisteos del ciego Sanson. El estudio, y cuidado de estos va medido con el regalo de la carne, con la vanidad del mundo, y con las leyes del demonio. El que baila, de todo se oluida, y no tiene cuenta con la autoridad, y estima de su persona, sin solamente con su baile. La lastima es de ver vn hõbre tan fuerte que podria despreciar todas estas vanidades del mundo, assi como Sanson à sus enemigos quãdo tenia ojos verlo vendido à ellos, y cautiuo, y no solo cautiuo, sino hecho juglar dellos, pues todo su cuidado es dar contentamiento al mundo, carne, y demonio con tanto detrimento de su autoridad, y honra, y tan oluidado della, como si no huuiesse otra vida despues de esta, ò como si estuuiesse seguro que no le pudiesse venir mal alguno. Muchos ay de quien dize el Profeta que se conuirtieron en los de-

Ps. 72. seos de su coraçon. Bailaua Sanson en el templo de vn idolo, y falso dios llamado Dagon, y delante los que hazian la fiesta, y ya no faltaua sino hincar las rodillas, y adorarle. Si estas conuertido à los deseos del mundo, y carne, què resta sino que pierdas la fe assi como perdiste la caridad? Destruida la casa, que queda, sino derribar el cimiento? Arruinadas las otras virtudes, ya no resta sino que tu ceguedad, y el descuido de tu vida, te traiga à errores. No es razon que vn dõ tan admirable como la fe, este ocioso, y mucho menos conuiene que este injuriado,

Rom. 1. y pisado con pecados. A los filosofos, dize el Apostol, que porque no aprouecharon el conocimiento que tenian de Dios, se lo quitò, y los cegò. Assi quitarà el conocimiento de la fe, à los que del todo le tienen ocioso. Las passiones pujantes, y no reprimidas, ni resistidas, turban el entendimiento, y falta luego todo conocimiento de Dios y del bien. En este peligro andaua el ciego Sanson, y en el viuen los mundanos, que ignorando sus males, viuen contentos, y alegres en este mundo. Muchos son tan ciegos, que no solo tienen ignorancia de los bienes que pierden; pero aun tienen ignorancia de esta ignorancia. Loco seria el que andando de noche por lugar escuro el camino que no puede escular, no conociesse quan necessario es la luz, y dixesse que no quiria luz, pues tenia pies para andar. Mas son menester que pies para caminar en esta vida. Mejor fuera que no tuuieras pies, porque estuuieras quedo, que no andando sin luz por el camino del mundo, no conociendo tus miserias, tropiezes, y caigas en la hoya del infierno. Porque no conoces la necessidad que tienes de luz, no la buscas, y assi quanto mayor ignorãcia tienes de lo que te cumple, corre mas riesgo la saluacion de tu alma.

De las adulaciones de los mundanos.
Cap. 74.

AY de vosotros quando os dixeren bien los hõbres dize el Señor: Huyamos de los lisongeros, como de enemigos mortales. Como Sireuas adormecen los sentidos con su dulce canto, y quitan la vida del alma. Assi matò Iael à Sisara. Diò leche al que pedia de beber, y dormido fue muerto à sus manos cõ vn clauo del tabernaculo, que hincò en sus sienes. El Sabio dize: Si te dieren leche los pecados, no les dès credito. Como blãca, y dulce leche tiene sumidad el lisongero, y lisongero razonamiento; pero trae su veneno, con q̃ adormecido, y atados los sentidos, para que no veas los engaños, ni lazos, pierdas la vida del alma. Mayores ladrones son que los que roban la hazienda temporal. Lo dize Prouerbios esta eficasissimo: El que con blandos, y dulzes razonamientos habla à su amigo, tiende la red à sus pisadas. Peores son que los que persiguen, y por esso no deben ser creidos, sino detechados. El labrador que dà vozes à los paxaros que andan en su heredad, y les tira con piedras, no roba ninguno: pero el caçador roba muchos y caça muchos quãdo los llama con el reclamo. Assi el demonio no caça tantas animas con los perseguidores, como con los aduladores, que nos hablan à nuestro gusto. La sombra alsientase quã-

Luc. 6.

Iud. 4.

Pro. 1.

Pro. 20.

do

do te asientas, y está en pie, quãdo estás en pie, y anda quando andas, y te imita en todo quanto hazes. Assi los lisongeros alaban lo que alabas, y vituperan lo que aborreces, y en todo te remedan, por te cõtentar, y enganar. Y assi como aũque crezca, ò disminuya la sombra, no por eso crece ni decrece el cuerpo; assi aunq̃ la alabança sea grãde, ò pequeña, no por eso crece, ni decrece la virtud. Por esso dixo David en el Psalmo: Corregirme ha el Justo en su justicia, pero el azeyte del pecador no vnte mi cabeça. Llama azeyte à la lisonja, porque allende de ser blãda, y suave, si es echado en el fuego enciende la llama, y assi la lisonja acrecienta la culpa. Isaias dize: Pueblo mio, los que te alaban, essos son los que te engañan. Saludavan à Christo los Iudios con temente, y cubrian su rostro con vn paño. Assi los lisongeros ciegan al que alaban. Oye el ciego, ò que dizen, pero no ve lo que hazen. El que anda engañado con adulaciones, oye à los lisongeros, pero no conoce sus engaños. En penã de las culpas permite Dios muchas vezes, que los malos no solo sean reprehendidos, sino alabados. Estas alabanças humanas despreciava el Santo Apostol, quãdo dezia: A mi muy poco se me dà ser juzgado, ni alabado de los hombres. Dios es el q̃ me juzga. De essos dixo Dios por Ezechiel: Engañaron à mi Pueblo, diziendo, paz, paz, y no avia paz. Edificavan la pared, y ellos la blanqueavan por de fuera. Los pecadores edifican pared por de fuera con feas culpas, y vicios; pero los lisongeros blanquean la pared, alabando, y tapando los vicios con adulaciones. No queria Dios que se ofreciesse miel en el sacrificio, porque aborrece las palabras dulces, y adulatorias. Ama es del demonio el lisongero, pues cria à sus hijos, q̃ son los pecadores, con la leche de la adulacion. Y como el ama haze dormir al niño que cria, assi cõ la lisonja haze dormir à los pecadores. Por lo qual Salomõ dixo: El hombre malo dà leche à su amigo, y llevalo por el camino q̃ no es bueno. Llevalo à lo alto del monte, para despeñarle de alli abaxo, como hizieron los de Nazareth à Christo Nuestro Señor. Assi dize Isaias: Serán despeñados los q̃ engañan à este Pueblo, llamandolo biẽaventurado, y los engañados. Peor es que la detraccion, la qual hunde al hombre, pero la lisonja lo enssoberrece. Cõparò el sabio Salomon al ECKO, quando dixo: Resuena en los altissimos montes el ECKO. El ECKO habla quando hablas, canta quando cantas, rie quando ries, y llora quando lloras, lo qual es oficio de lisongeros. Esto hizieron los de Ierusalem, quando se turbaron con el Rey Herodes, deviendo holgarse con el Nacimiento de su Mesias; y por esto dixo Salomon, que resuena en los altos montes; porque los lisongeros andan en las casas de los Reyes, y Principes, y ricos, y no en los valles, que son los pobres, y atribulados. Los Prelados, y poderosos andã cercados de gente que alaba sus vicios. Como Camaleones se mudan de los colores q̃ se llegan, alabando, ò vituperando lo q̃ los grandes alaban, ò desprecian. Como los perros lamen con sus lenguas la podre, y llagas, como lo hazian cõ Lazaro; assi estos alaban las culpas de los pobres de virtudes. Con beso de paz, y dulces palabras les quitan la vida del alma, como Ioab à Amassa, saludando lo engañosamẽte. Es red invisible de el demonio, con la qual son presos todos los amigos de la gloria deste mundo, segũ aquello del Sabio: El que habla con palabras blandas, y fingidas, pone red à su proximo. Huye de la adulacion, sino quieres verte engañado, y perdido. Si pones los ojos en ti mismo y te conoces, y miras quien eres, despreciarás estas vanas adulaciones, y conocerás el engaño de los lisongeros, y sus mentiras. Vn viento que vino del Occidente dió en el mar con todas las langostas de Egipto. Si te acordares de la muerte, y traxeres à tu memoria el fin de tus dias, lançarás de ti las lisonjas de los hombres vanos. Facilmente despreciarás los loores humanos, y lisonjas de los hombres, el que se acuerda que ha de morir. No solo no deves dar oidos à estos aduladores, pero aun deves enojarte cõtra ellos. Assi lo hizo el Salvador, quando reprehẽdiò à aquellos Fariseos, que le adulavan delãte, siendo enemigos, llamandolos hipocritas, y tentadores. David tambien mandò matar al Amalechita, que lo alabava, queriendo congraciarse con èl. De estos huye Dios, conforme à lo que el Psalmista dize: Porquè, Señor, te apartas tan lexos? Responde, y dà la razon, diziendo: Porque es alabado el pecador en los deseos de su anima, y el malo es bẽdecido. Entre los animales fieros, ninguno es tan ponçoñoso como el hombre tirano, ni entre los domesticos como el lisongero. El espejo representa la imagẽ del que se mira; pero al revès: porque la mano derecha haze izquierda, y la izquierda derecha, y al que mira al Oriente, representa mi mando al Occidẽte. Assi el adulador muestra señales de amistad, alabando lo que alabas, pero todo al revès, porq̃ delante te alaba, y detràs haze burla de ti.

Habla cosas apacibles à sus proximos, como dize el Psalmista, teniendo mal coraçon. Los que huelgan de ser alabados, dà sus bienes à lisongeros, los quales los despojan de lo que tienen. La leña sustenta al fuego, pero el fuego cõsume à la leña, y la gasta. Assi tu sustẽtas al lisongero, y el lisongero te destruye, y roba. Alabaré por ganar tu amistad; y què pestilẽcia ay mayor en la amistad, que es la lisonja? Quita la verdad, sin la qual no puede aver amistad alguna. La verdad es la que cria, y sustenta la amistad, la qual destruye el lisongero con mentiras, y adulaciones. Mejor es estar entre cuervos, q̃ entre lisongeros; porque los cuervos sacan los ojos à los muertos, y los lisongeros ciegã à los vivos. En los Proverbios està escrito: El que justifica al malo, y el que condena al justo, el vno, y el otro es abominable delante de Dios.

Mat. 23 — Psal. 27 — Luc. 16 — 2. Reg. 20. — Pro. 29 — Ex. 10 — Mat. 23 — 2. Reg. 4 — Psal. 9 — Pro. 17

Del engaño de la alegria del mundo. Cap. 75.

Bienaventurados los que ahora llorais, porq̃ despues reireis, dize el Señor. En esto nos dà el Redemptor à entender quan vana, y falsa es toda alegria del mũdo, y quan loca, y engañosa su prosperidad. Los que desprecian la risa mundana, se escaparan de los lazos, y astucias de el demonio. Dió el Angel à San Iuan à comer vn libro, y aunque quando lo comia lo hallò dulce, despues le amargava en su vientre. Desta manera es toda la alegria del mundo, la qual aunque en sus principios sea deleytable, à la postre morderà como serpiente. La alegria del mundo, nunca es perfectamente conocida, sino quãdo es perfectamente despreciada. Gozarse, y reirse en este siglo, no es de hombres cuerdos, sino de freneticos. El coraçon limpio no se alegra con lo inmundo de este mundo, sino cõ Dios, el qual solo le es verdadera alegria. Vana, y engañosa es la alegria de este siglo, con grande deseo se espera para que venga, y quando viene no puede ser detenida. Falsa alegria, y verdadera tristeza, falsa dulçura, y verdadera amargura de el mundo. Quan breve, y engañosa sea este gozo, y alegria de el mundo, bien se parece en Amàn, el qual estando gozoso cõ el Rey Assuero en mucha honra, y placer se fue denũciada la causa de su muerte. Dẽtro de vn hora estuvo en la casa Real comiendo cõ el Rey, y cõ la Reyna, y en essa misma hora estuvo puesto en la horca cõ mucha desonra, y abatimiento. Estava David esperando nuevas de la batalla, y viendo el mensagero que venia, dixo: Buenas nuevas trae. Y luego vino otro, con quien tambien se alegrò el Rey; pero la embaxada fue denũciarle la muerte de su hijo Absalon, con que recibiò el Rey David tristeza grandissima. Assi tambien holgandose mucho David con la victoria de vnos Amalechitas, y estando con alegria repartiendo los despojos de los enemigos en Sicelec, à deshora llegò vn mensagero, que traxo nuevas de la muerte de Saul, y de su grande amigo Ionatas, y caida de Israel, que convirtiò toda su alegria en mucho dolor, y lagrimas. No te gozes, pues, con el mũdo cuya alegria es falsa, y engañosa. Ninguna miseria es tã verdadera, como la falsa alegria. Gozaos siempre en el Señor; y otra vez digo, q̃ os gozeis, dize el Apostol: Muy contrarios son el gozo del mũdo, y el de Christo. Quãdo vno se alegra en el siglo, no se goza en el Señor. La alegria en Dios siempre se aumenta, y crece; pero la del mundo siempre và en disminucion, hasta que se acaba del todo. La alegria q̃ nace del amor de Dios es verdadera; y la que nace del amor del mundo falsa, y vana. Dexa al anima amarga, y vacia. Acaece que el oficial, quando tiene casi acabada vna grande Iglesia, queriendo poner la clave, y cerrar la bobeda, cae todo el edificio, con lo qual recibe grande dolor, y perdida el Artifice. Tal es toda la alegria del mundo. Buscala por muchos años con grandes trabajos, y sudores, y quando estàs mas contento, y te parece que no te falta mas de vna sola cosa para tener perfecto gozo, y prosperidad, deshazese toda aquella alegria, y cae todo el edificio de la falsa, y vana prosperidad deste mundo. Como el vaso de vedra tiene el agua, y se và del el vino, assi en esta vida vase, y passa de presto el gozo, y alegria, y permanece el dolor, y tristeza. En tanto que esta alegria engañosa, y mundana estuviere en tu coraçõ, no entrarà Iesu Christo en tu alma. Estava la hija del Principe de la Sinagoga muerta, y los tañedores, y mucho ruido de gente en casa de la difunta, hasta echar fuera à los musicos, y tañedores. Mira que con esta alegria

Apo. 10 — Esther 7 — 2. Reg. 18. — 2. Reg. 1 — Phil. 4 — Luc. 6 — Mat. 9 — Luc. 8

gria vana del mundo, estàs muerto en pecados, y no tientes tus males, embaido en la dulçura de los bienes, y prosperidades presentes. Echa fuera el estruendo de el mundo, y gozo de la carne, para que entre Iesu Christo en tu alma. El gozo del mundo enlequece al hõbre, como parece en Salomon, que con el gozo, y prosperidad mundana, soltò las riendas à la carne, y cayò en muchos pecados. Di al gozo mudano: Porquè vienes sin Christo? No quiero gozo, que no trae à Christo contigo. El dolor serà para mi mas dulce que tu, por amor del Salvador, que por que me ama me castiga. La salud està en la Cruz de Christo, y el verdadero gozo debaxo de su aspereza. Debaxo del gozo suele estar el dolor escondido, y la risa engaña a muchos. El Ecclesiastico dize: El varon sabio apenas rie en este mundo, porq teme los males advenideros, y cõsidera quan presto passan los gozos presentes. La alegria de los locos, dize el Sabio, que es ignominia, y à la locura, como èl mismo dize, tienen por gozo. Porquè se alegra la carne, q̃ està aparejada para ser manjar de gusanos? Dõde estàn ora los amadores de este siglo? Què les aprovecho su gloria vana, falsa alegria, poderio del mundo, grandes riquezas, juegos, risas, y passatiempos? Engaño manifiesto, y tristeza escondida, es todo lo que en el mundo deleyta, y alegra à los hombres. Alegre, y cõtento estava aquel rico, quãdo dezia: Anima mia, gozate, y alegrate, pues tienes muchas riquezas guardadas para muchos años. En el mismo punto oyò vna voz, que le dixo: Loco, esta noche quitarán essa tu anima de ti, y cuyos serán todos estos bienes que aparejaste? Toda la alegria de aquel rico fue loca, y vana, pues q̃ quando mas contento estava, diziẽdo à si mismo estas cosas, subitamente vino la muerte, y robò toda su alegria, y hazienda, juntamente con la vida, y del cãlo. Bien podemos en esta vida alegrarnos, pero no podemos ser perfectamente alegres; porque si ay algunas cosas que nos alegren, muchas mas son las que nos dan pena. Por amor desto toda la alegria del mũdo es falsa, y vana. Aquella es verdadera alegria, de la qual habla el Psalmista, diziendo à Dios: Serè lleno de alegria con tu presencia. La alegria temporal turba la razõ, y assi es menester traer à la memoria cosas tristes, sino queremos perdemos. El Angel, quando denunciava à las mugeres las alegres nuevas de la Resurreccion de Christo, traxoles à la memoria la Passion de el Señor, diziendoles, que fue Crucificado, porque de esta manera templasse el gozo que les causò la vista del Angel, y la buena nueva que les denunciava. San Iuan tambien dize, que le gozaron los Discipulos, quãdo el Señor les apareciò resucitado, y porque no le desvaneciessen cõ su alegre vista, mostròles sus llagas; porque con la memoria de su Passion azedasse el exceso de su grande gozo. Engañosa es toda la alegria presente, y por esso es menester vsar de la modificadamẽte, y tomarla cõ templança, porque no seamos captivos della, y nos olvidemos de el destierro en q̃ vivimos, y de aquella triste, y obscura sepultura, en que hã de ser metidos nuestros cuerpos, para ser comidos de gusanos. En toda la prosperidad de este mundo pongamos delante de nuestros ojos, quan presto passa todo esto, y quan de burlas es todo lo que nos parece alguna cosa.

1. Reg 11.
Apoc. 3.
Eccl. 21.
Prou. 3.
Pro. 15
Luc. 12.
Ps. 15.
Mar 16
Ioan. 20

Del menosprecio de las consolaciones de el mundo. Cap. 76.

Aborreciò mi anima toda consolaciõ, dixo el Santo Rey David, estando en este destierro: Huelga de vivir sin consolacion humana, aunq̃ tengas abundancia de cõsolaciones. Fragil, y momẽtaneo es el consuelo de los hõbres, y vanidad es gozarse con su presencia, ni entristecerse con su ausencia. No estarás tu cõ ellos mucho tiempo, ni ellos contigo. Presto se olvidarà todas estas cosas, y assi deves tener por cosa de vanidad toda esta humana conversacion, y consolacion mundana. Ninguna Region, ni Provincia, ni Ciudad deve desear ver tu coraçon, sino sola aquella Ciudad Celestial, donde los Santos Reynan cõ Christo. O quan grade bien serà alegrarte en el Cielo con los Santos Angeles, dõde el gozo, y deleyte durarà para siempre! Vana es, y breve toda la consolacion de este siglo. Que aprovecha regalar esta carne, y criar la regaladamente, y ser despues gravemẽte atormentado en el infierno? Y q̃ aprovecha ser aqui alabado, y honrado de los hõbres, y ser despues confundido, y condenado con los demonios? Què aprovecha ser en este mundo contado en el numero de los grandes, sino eres despues contado en el numero de los escogidos? Grande confusion serà delante de Dios, y de todos sus Sãtos. Padecer por Christo, y ser despreciado de los pecadores, esta

Ps. 76.
Mat. 5.

esta es grande honra, alabança, y gloria delante de Dios, y de sus Santos. Bienaventurados sereis, quãdo fueredes aborrecidos de los hombres, dize el Señor: Gozaos, y alegraos, porque copioso es vuestro galardõ en los Cielos. Bienaventurado el que despreciò toda consolacion humana por Christo. Bienaventurado el que sabe padecer, quando fuere dexado de los hombres. Bienaventurado el que espera la ordenacion de Dios, y recibe todas las cosas de su mano. No andes vagueando por las vanidades del mũdo; pero buelvete à Dios, que èl es fuente de toda consolacion. Perderàs todo lo que buscares en los hõbres, y en las criaturas; porque biẽ puede perecer en ellas alguna consolacion, mas no permanecer. Buelvete à Christo en lo secreto de tu coraçon, porque no es cosa segura andar mucho tiempo por las cosas de fuera. Despreçia la consolacion exterior, si quieres ser recreado interiormẽte. Buelve con la paloma al Arca de Noe, y no quieras estar con el cuervo cerca del Arca; pero huye presto del cuerpo muerto. Muchas son las assechanças que padece el anima, que anda vagueado por de fuera, y grande amparo es el de la paloma que buelve luego. No hallando donde poner sus pies bolviò luego al Arca. Buelve à Dios, y hallarás la verdadera consolacion de el espiritu. Bienaventurada el anima, que despreçia toda consolacion temporal, y de buena gana se abraça cõ los trabajos, y necessidades, por amor de Iesu Christo. Este tal oira al Señor, que le dize: Yo soy tu galardon grande, y copioso. Mira como los que me aman son consolados de mi. Quan dulcemente piensas que serán tratados, quando dexando la molestia del cuerpo fueren recibidos en la holgança eterna, pues en este destierro assi consuela Iesu Christo à los suyos. Desagrada à Dios el que busca la consolacion en las flacas criaturas. Porquè amas estas consolaciones terrenales? Ninguna cosa es lo que piensas que es algo. Mucho es de maravillar, y mas es para doler, que pueda ser amado, lo que no es. Las consolaciones terrenales son como las aguas de los arroyos, que faltan en el Verano; pero la consolaciõ espiritual, es semejante à las aguas de la fuente que siempre mana, y nunca se seca. Desea mi anima à Dios, Fuente de aguas vivas, dize el Psalmista. Arranca el arroyo las flores, y yervas; desarrayga los arboles, y tiene los arboles que estàn junto del torcidos, y inclinados al agua. Assi la abundancia de las consolaciones terrenales, arranca las flores de las virtudes, y lleva tras si los buenos propositos, y inclina el coraçon del hombre, y tuerce lo al amor destas cosas vanas, y terrenas. Por amor de esto dixo el Profeta Amòs: La justicia de los ricos es como vn grande, y fuerte arroyo. Presto se acaban las consolaciones terrenales, pero las espirituales durarán para siempre. El Psalmista, hablando con Dios, dize: Ay deleytes en tu mano derecha hasta el fin. Las consolaciones temporales tiene Dios en su mano izquierda; pero las espirituales en su mano derecha. Ay consolaciones en estos bienes terrenales, pero no durarán hasta el fin, porque en esta vida el gozo sigue al dolor, y toda la delectacion se acaba con amargo fin. Pero las consolaciones, que estàn à la mano derecha de Dios duran para siempre, porque en la vida eterna no se puede mudar el gozo en tristeza, ni la consolacion espiritual en dolor, ni pena alguna. Estas cõsolaciones terrenales son mezcladas con muchos dolores, y trabajos; pero las espirituales son puras, y perfectas, y hinchen la capacidad del anima. La consolacion terrenal breve es, y inconstante; pero la espiritual, y eterna muy larga, y segura. Quien no tiene en poco las consolaciones de esta vida, viendo quan cercados andan de peligros los que moran en ella? Tiene el lobo por enemigo al perro, y no à otras fieras; pero la oveja, que es simple animal, à todas las fieras tiene por contrarias. Todos los hombres viven en peligro; pero mucho mas los buenos, y justos. Estos son mas perseguidos, y los que mayores agravios padecen. Por lo qual deves menospreciar todas las consolaciones sensuales, y vana alegria del mundo, considerando tambien, que eres Peregrino, y huesped sobre la tierra, y que caminas para el Cielo. Por lo qual el Apostol San Pablo dize: Ruegoos como à estrangeros, y Peregrinos, que os abstengais de los deseos de la carne, que pelean contra el anima. No nos puso Dios en este mundo, para vivir regaladamente, sino para hazer penitencia. No echò Dios al hombre del Paraiso, para que hiziesse aqui Paraiso, sino para que estuviesse en èl, como en destierro, y carcel. Como passagero trabaja, y camina para la gloria, donde serás harto, como dize el Psalmista, quando apareciere. El loco caminante hartase de agua en el camino por

Ps. 41.
Amos 5.
Psal. 51
Gen. 8.
Gen. 15.
1. Pet. 2
Gen. 3.
Ps. 16.

donde viene à enfermar, y aun à las veces à morir, y pierde la buena cena que
Ecc. 26. le tienen aparejada. Assi dixo el Eclesiastico. El caminante sediento, abre su boca en la fuente, y bebe de toda agua. Agua turbia son todos los deleytes, y consolaciones terrenales, segun aquello de Ieremias: Què buscas en el camino de Egipto para què bebas el agua turbia? Cõtrarias dize san Pedro que son estas consolaciones terrenales del anima; porque como
Gal. 5. el Apostol san Pablo escrive à los Galatas, la carne contradize al espiritu, y el espiritu es contrario de la carne. Burlemos de la carne, porque la engañemos, porque quando Sanson engañó à Dalida durmió seguro; pero quando le dixo el secreto de sus fuerças, fue de ella engañado, y entregado à sus enemigos. Assi el
Iud. 16. hombre està seguro quãdo engaña à su carne, sugetandola al espiritu, y es engañado, quando consiente con ella.

Del menosprecio de los padres, y deudos.
Cap. 77.

Mat. 19 Luc. 9. EL q̃ no aborrece à sus padres, hermanos, y deudos por amor de mi, no puede ser mi Discipulo, dize el Señor: Todos los amigos, parientes, y quanto tiene resabio, y amor de las cosas de esta vida sensual, deves despreciar por amor de Iesu Christo. Agabo Profeta tomò la cinta de san Pablo, y atandose con ella, dixo: De esta manera han de atar los Iudios en Ierusalen al varon cuya es esta
Act. 22. cinta. Y como los amigos del Sãto Apostol Apostol le rogassen, que no subiesse à Ierusalen, respondiòles: Porq̃ llorais, y atribulais mi coraçon? Yo aparejado estoy, no solo para ser atado en Ierusalen, pero aũ à morir por el nombre de nuestro Señor Iesu Christo. Pues si San Pablo tenia en poco perder la vida por Christo, que mucho q̃ pierdas tu vn poco de sensual consolacion, y regalo de carne, despreciando
Ex. 20. por Dios esta cõversacion humana. Dios manda honrar à los padres, y la ley natu-
Mat. 19 ral enseña, que deven ser reverenciados, y obedecidos; pero quando contrauienen
Luc. 18. à la vida espiritual, ò son impedimento para conseguir mas alta perfeccion, deven ser despreciados. Diferentes son el edificio espiritual, y material. Para el edificio material es menester juntar riquezas: pero para el espiritual, has de despreciar los bienes de la tierra, y a tus padres, deudos, y amigos, y à ti mismo. De las cosas que mas amas te has de despropriar, por mejor disponer tu alma, para
Gen. 22. que entre el amor de Dios en ella. Assi mandò Dios à Abrahan, que le sacrificasse à su hijo, que era la cosa que èl mas amava. Lo que mas amas has de sacrificar por Dios. Como Dios es amor, y odio, amor de las cosas buenas, y odio de las malas; assi quiere que nosotros tengamos amor à lo bueno de nuestros proximos, y odio à lo malo que huviere en nosotros, y en nuestros proximos. Ha de aver en nosotros vnos ojos que vean los vasos, sin lo que ay en ellos. Si en los vasos, aunque sean enemigos nuestros, ay piedad, quiere q̃ los amemos. Y por el cõtrario, si en los vasos, aunq̃ sean grandes amigos nuestros huviere vicio, quiere que los aborrezcamos. Si en el padre, deudo, amigo, ò hermano ay malicia, deves aborrecerla, por lo qual no manda el Señor simplemente aborrecer à los padres, porque esto seria injusto; pero si los padres quisieren ser mas amados que Christo, entonces deven ser aborrecidos. Todos los que son contrarios al camino del Cielo, han de ser aborrecidos. Mas honra, y amor deves à los padres, pues recibiste dellos mas bien que de los otros hõbres; pero mas deves à Dios, de quien recibiste mas que de los padres. Has de obedecer à tus padres, quando sus mandamientos no son contrarios de lo que manda Dios. El Apostol dize: Hijos, obedeced à vuestros padres en el Señor. No
Eph. 6. sin causa dixo en el Señor, porque hã de ser obedecidos, quando sus mandamientos son conformes à lo que Dios mãda; porque de otra manera han de ser aborrecidos, no la naturaleza, sino el pecado. El que ama contenta al amado, y el que à otro descontenta, aborrece, y no ama. Y porque no hemos de contentar à los padres, contradiziendo el camino del Cielo, dezimos aborrecerlos. Dios
Deu. 33 dize: El que dixere à su padre, y à su madre, no os conozco, y à sus hermanos, no se quien sois, y no conocieren à sus
Luc. 2. hijos, estos guardaron tu pacto, ò Iacob, y tus juyzios Israel. Christo nuestro Redemptor, que es nuestro exemplo, y dechado de toda virtud, quedòse en Ierusalen, siendo de edad de doze años, para lo qual no pidiò licencia à su madre, ni à Ioseph, los quales con mucho dolor lo anduvieron buscando tres dias. Enseñò en esto, que para las cosas de Dios, y que pertenecè al aprovechamiento de la vida espiritual, no hemos de hazer caso de los padres de la carne, ni es menester su li-

licencia. Esto les diò à entender el Salvador, quando les dixo en el Templo: Porq̃ me buscavades, no sabeis que me conviene estar en los negocios de mi Padre? Los cosas son los padres q̃ piensan que sus hijos tienen necesidad de su licencia, para entrar en Religion, dexando el mũdo, pues en semejãtes casos Dios los exenta de la obediencia de sus padres; y en el Evangelio està escrito, que Christo nuestro Redemptor reprehendiò, al que siendo llamado para seguirle, dixo que queria primero sepultar su padre. Quando aquel
Luc. 9. mãcebo dixo esto, aun era su padre vivo, y quiso dezir al Señor, que despues de la muerte de su padre lo seguiria, porque à su padre, q̃ era entonces vivo, no queria darle enojo, ni desamparario. A todas las cosas de el mundo ha de ser preferido el amor de Dios, y todo se ha de dexar por el servicio, q̃ à su Divina Magestad devemos. Aquel se llega à Dios mas familiarmente, que desea no conocer à los q̃ conociò segun la carne. Grande daño padece la ciencia Divina, si se parte con la ciencia de la carne. Apartado deve estar de los padres, y deudos, el q̃ quiere llegarse al verdadero Padre de todos. Despreciar al padre, y a la madre por Dios, es seguir la virtud. Esta crueldad es muy grãde piedad, y misericordia. En Christo tienes Padre, y Madre, y todos tus parientes, y amigos. Porque buscas à los muertos? Sigue al vivo, y dexa à los muertos, que sepulte sus muertos. Muchos assi se llegan à procurar los provechos tẽporales de los padres, y deudos, que se apartà del amor de
Mat. 8. Dios. El hõbre espiritual assi deve aprovechar à los suyos, que aunque los favorezcan en lo temporal, no se enfrie en el camino de la virtud. Aquella es perfecta renunciacion delante de Dios, que cõ la codicia de las cosas temporales, se rõpe
Luc. 2. el lazo del amor de la carne. Quando el Salvador se perdiò de edad de doze años no fue hallado entre los parientes, y conocidos, aũque fue buscado entre ellos. Los q̃ aman mucho à sus deudos, apenas pueden guardar los mandamientos de Dios,
Mat. 7. y muchas cosas hazen por amor dellos, q̃ no las harian por si. Estos tales, no quieren entrar por la puerta angosta del cielo, pues por puerta tan angosta no puede entrar sino vno solo, y ellos estan asidos à muchos por amor. Como puedẽ entrar tantos juntos, por la puerta por dõde apenas puede entrar vno solo? El Señor al q̃ estando predicando, que su madre, y parientes estavan fuera, y le querian hablar, respondiò: Quien son mi madre, y hermanos? El que hiziere la voluntad de mi
Mat. 12 Padre, q̃ està en los Cielos, es mi hermano, y mi madre, y hermana. Todos los parientes de la carne han de ser despreciados por el Rey no de los Cielos. El arbol embia su humor natural à los ramos, y no à la raiz. Embia tu amor à lo alto de el Cielo, y no à los padres de dõde naciste como de raiz. Es el amor de la carne vna cadena, q̃ tiene à los hombres atados con las cosas del mundo, para que no subà al amor de las cosas soberanas. Como aquellas vacas, que llevavan el Arca del Testamento, no bolvian atràs à sus Hijos, aunque el amor natural las combidava; pero caminavan à Bethsamis, assi despreciando todo el amor natural de la carne, deves siempre caminar para el Cielo. Si tu padre te quisiere apartar de Dios, respõdele, que Padre tienes en los Cielos. Si la madre, ò los hermanos te impiden el buen proposito, diles que son mortales, que el que te crió te governarà. Al que
1. Reg. 6 sirve à Dios, ni aguna cosa faltarà. El Psalmista dize: Dios me rije, y no me faltarà nada. Grande inquietud es del coraçõ la frequente visitaciõ de los amigos. Amalos à todos, encomiendalos à Dios, y huye dellos, y viviràs quieto, y consolado.
Psal. 22.

De la intencion del que despreciael mundo.
Cap. 78.

EL q̃ dexare su casa, padres, y hermanos por mi Nombre, recibirà cien
Mat. 19 tanto, dize el Señor. Muchos dexaron grandes possessiones, y no recibieron galardon alguno, porque no despreciaron al mũdo por Christo: busca à ti mismos, aman su propia gloria, y quieren andar por las bocas de los hombres. Tanto tu obra terna de merito, quanto en la balança del Divino Amor tuviere õmayor peso. A la causa q̃ te mueve, y à la intencion q̃ tienes mira Dios. Es tan liberal, y tã bueno, que ningũ servicio nuestro recibe, sin que primero le ofrezcamos nuestra voluntad. Ofrecieron Cain, y Abel sacrificios, y aceptò Dios el de Abel, por amor del buen fin, y no el de Cain. Riyeronse Abrahan, y Sara, y Abrahan fue alabado en su fee, y Sara reprehendida, y no por otra cosa, sino por ser diversa la intenciõ del vno, y del otro. Saul, y David ambos tuvieron arrepentimiento de sus culpas, y perdonò Dios à David, y no à Saul Pie hizieron aquellos doctentos y cincuenta en ofrecer incienso à Dios; pero porque la intencion era mala, salió fuego, y fueron en vn punto quemados. Aquella po-

poore viegecita, q̃ no echò en el cepo si-
no dos cornados, fue del Señor mas ala-
bada, q̃ los ricos que ofrecieron grandes
dones. Con todo cuydado has de guar-
dar los ojos del coraçon, para que lo que
parece bueno delante los ojos de los hõ
bres, no sea delante los ojos de Dios inu
til, y de ningun valor, por falta de buena
intencion. Como el edificio carga sobre
los pilares, y los pilares sobre las piedras
vasales, assi la vida Christiana en las virtu
des se funda, y las virtudes tienen por
fundamento la buena intencion. Nuestra
intencion en todo lo que hizieremos ha
de ser en Dios, haziendo nuestras buenas
obras, y despreciando al mũdo por Dios.
De aqui es, q̃ Salomon dize: Los ojos del
sabio estan en la cabeça. Nuestra cabeça
es Christo, como dize el Apostol, en que
hemos de tener nuestra intencio, que es
los ojos del alma. De los malos dixo el
Psalmista, que pusieron sus ojos en la tier
ra, porque los malos hazẽ sus obras por
el mundo. La raiz de la buena obra, es la
buena intencion. La raiz, quando esta de-
baxo de tierra escondida, dà virtud, y
aprovecha, pero sacada fuera, pierdese, y
seca. Assi la intencion, si fuere con hu
mildad escondida, dà valor, y merito a la
buena obra; pero si con ostentacion fue-
re publicada, pierdese el fruto. Si la raiz
esta sana, los ramos, y flores estã buenos,
porque la bondad, ò malicia del arbol de
la raiz procede; porque no puede la raiz
infundir otro humor à los ramos, sino el
que en si tiene. Assi la bondad, ò malicia
de la obra, procede de la intencion. El
Apostol dize: Si la raiz es santa, los ra-
mos son santos. A la intencion mira Dios
mas que à la quantidad de la obra. Por
lo qual el Apostol S. Pablo, escriviẽdo à
los Corinthios, dize: Si diere toda mi ha-
zienda à los pobres, y no tuviere caridad,
ninguna cosa aprovecha. Todo tu intẽ-
to sea agradar, y contentar à Dios, y solo
por su amor has de despreciar este mun-
do, sin pretẽder algun provecho propio,
ò interesse tuyo. Alabò Dios al Santo
Iob, y arguyò el demonio, diziendo: Por
ventura Iob teme à Dios de valde. Sutil-
mente arguyò, porq̃ no negò las bue as
obras de Iob pero tocò en la intencion,
diziendo: Si aquel bien hazia de valde, ò
por interesse. Porque si à Iob movia mas
su provecho, q̃ la honra, y gloria de Dios,
por el mismo caso probaba Iob no ser
Santo, ni Iusto, como Dios avia dicho.
Deve el siervo de Christo en todo quãto
hiziere, no querer otra cosa sino solo
Dios, si quiere merecer, y no perder el
merito de la bienaventurança. Tambien
los malos puede hazer obras muy mente
buenas; pero la verdaderas que los buenos
les hazen, es que son fieles à Dios, obrãdo
por amor dèl. No es justo que los bie
nes de la tierra sean preferidos à Dios.
No eres tu mejor que el, para q̃ estimes
à ti mismo mas que à su Divina Magestad.
Si dexas de pecar solamente, ò mas
principalmente, porque Dios te dè la glo
ria, nunca entraras en ella. Si desprecias
al mundo, y dexas vicios, y pecados, sola-
mente, ò mas principalmente por no ir
al infierno, sin duda ninguna irás a èl. Cõ
sidera muy bien este fin de donde mana,
y hallaras que sale del amor propio. Mi-
ra con atencion, de donde procede essa
tu intencion, y veras, que el amor que à
ti mismo tienes, es el que te manda, y
mueve. No eres señor de ti mismo, no
estàs verdaderamente mortificado, aun
no llegaste à saber, q̃cosa es servir à Dios.
No pienses que todos los que dexarõ los
bienes terrenales, que dexaron à si mis-
mos. No son amigos de Dios todos los
que despreciarõ el mundo. Quien es amĩ
go de Dios? El que dexa al mundo por
Dios. Quien es siervo de Iesu Christo?
El que ninguna otra cosa quiere deba ò
del Cielo, sino hazer la voluntad de Iesu
Christo. El Psalmista dize: Inclinè mi
coraçò à guardar tus justificaciones por
el galardon. El premio que movia al
Santo Rey David, era esse mismo Dios,
segun aquello que dixo el Señor al Pa-
triarca Abraham: Yo soy tu galardõ grã-
de, y copioso. Solo Dios te deve mover,
y tomarle por blanco en todo quanto hi
zieres. Sea tu intento contentar à solo
Dios, y mereceras mucho en las peque-
ñas buenas obras que hizieres, las quales
no se podrán llamar pequeñas, faliendo
desta raiz. No tiene mas bondad la obra,
de quanto es la bondad del fin porque es
hecha, y si el fin es malo, sera mala la
obra, aũque ella de su naturaleza sea bue
na. Y pues Dios es bien infinito, aquella
sera mejor obra, que mas puramente se
hiziere por su amor. Assi en despreciar
estas vanidades del mundo, y todo quãto
bien hizieres, deves querer tanto lo que
Dios quiere, que no sientas en ti otro fin
que te mueva, sino solo querer aplacer à
Dios. Olvidate del bien, y de la gloria q̃
de la virtud se puede seguir, y de solo
Dios que lo quiere se te deve acordar, y
no de otra cosa. Mira pues, el fin que te
mueve en despreciar el mundo, y que no
sea por temor de la pena, ni por amor de
la gloria. No es malo este motivo; pero

Eccl. 2.
Coloss. 2.
Ps. 16.
Rom. 11
1. Cor. 13.
Iob 41.
Ps. 118
Gen. 15.

pues la voluntad es señora para poder de
xar vno, y eligir otro: pues es mucho me-
jor morir en solamente porque Dios le
quiere, lleua à la voluntad à querer lo q̃
es mejor, queriendo solo lo que Dios
quiere: pues se le deue todo seruicio. No
te rijas mouido por tu natural deseo,
aunque sea bueno, y virtuoso, pues tie-
nes siempre presente el deseo de Dios.
Este deseo diuinal devria mouer tus en-
trañas, para no amar, ni querer otra cosa
sino solamente hazer la voluntad de Dios.
Las obras corporales tanto tienen de ex
celencia, quanto mas afinado instrumẽto
del anima concurre en el obrarse. En-
tonces la voluntad està afinada, quando
se mueue por solo Dios. Los que hazen
lo que Dios manda, y no por solo Dios,
sino por su prouecho, son semejantes à
Sichen, y à Emor su hijo, que se circun-
cidaron, no por Dios, sino por auer la ha-
zienda de Iacob, y de sus hijos, como ellos
mismos lo dixeron à su pueblo. Y suce-
diò que matandolos, no gozaron de na-
da, como tampoco gozaran de este mun
do, ni del otro, los que trabajaren sola-
mente, ò mas principalmente por amor
de si mismos: porque aqui lleuan traba-
josa vida, y en la otra no ternan consue-
lo alguno. Busca à Dios en todas las co-
sas, y no busques à ti mismo, pretendien-
do tu interesse, ò proprio prouecho. Bus-
ca solamente la gloria de Dios, y toma
el consejo del Apostol, que dize: Todas
las cosas hazed por gloria suya. El ver-
dadero amador busca en todas las cosas à
Dios, y desprecia à si mismo: porque la
caridad es vn vinculo de amor, por el
qual somos vnidos con Dios, renuncian-
do à nosotros mismos. Aunque el amor
natural, y diuino se parecen en las obras
exteriores; pero diferentes son en las in-
tenciones: porque la caridad en ninguna
cosa quiere à si misma, y el amor natural
en todas las cosas busca à si. Malo se ha
de llamar aquel, que por lo que cumple à
èl es bueno. Pon à Dios por causa, y fin
de todas tus obras, si no quieres perder
el tiempo.

1. Cor. 10.
Colo. 3.
1. Cor. 13.

Como mira Dios mas à la intencion, que à la obra. Cap. 79.

EL hombre vee las cosas de fuera; pe-
ro Dios mira al coraçõ, dixo Dios al
Profeta Samuel: No veen los hombres
sino las obras exteriores, mas Dios q̃ co-
noce la intencion, pondera mucho la vo-
luntad, y el pensamiento del hõbre. Mu-
cho caso haze Dios de la buena volun-
tad. Dauid tuuo voluntad de edificar tẽ
plo à Dios, y aunque no lo edificò, acepto
Dios su voluntad, y alabò su buen propo
sito, y intencion segun dà dello testimo
nio su hijo Salomon diziendo: Fue la vo-
luntad de mi padre Dauid de edificar tẽ-
plo al nombre de nuestro Dios de Israel, y
dixole Dios: Porque esta fue tu voluntad
de edificar templo à mi Nombre, hizis-
te muy bien en tener esta voluntad. De este
lugar de la Escritura se colige claramen-
te quanto caso haze Dios de la voluntad,
pues ninguna cosa recibe de nuestra ma
no, sin que primero le ofrezcamos nues-
tra voluntad. Por amor de esto acepto los
dones de Abel, y no los de Cain. Aũque
Dauid, y Saul pecaron, y hizieron peni-
tencia, aceptò Dios la peniten ia de Da
uid, y no la de Saul: porque las intencio
nes de los dos eran muy diferentes. De
aqui se sigue, que no debes juzgar teme-
rariamente las obras de tus próximos,
pues no vees la in tencion de cada vno.
Qualquiera juzgara, y dixera que auian
ofrecido mas en el arca del templo los ri
cos que dieron grandes dones, que la po-
bre viuda; pero cierto se engañaran: pues
la diuina sabiduria, que no se puede en-
gañar, y vee los coraçones, sentenciò lo
contrario. Pensaua Samuel como hõbre,
que los hijos grandes de Iai eran mas
dignos del Reyno que Dauid, que era pe-
queño, y oluidado; pero lo contrario era
en el juizio verdadero de Dios. Los ma-
los dixeron en el infierno hablando de los
justos: Estos son los que en algun tiempo
tuuimos en desprecio, y pensauamos ser
locura su vida, pero mirad como son cõ-
tados entre los hijos de Dios, y es su
suerte entre los Santos. Assi pensaua los
amigos de Iob, que era pecador, y malo
el Santo Iob siendo à Dios acepto, y por
èl alabado. Muchas vezes se engañan los
hombres creyendo de algunos que son
perfectos, y despreciando à otros como
à pecadores, que por ventura en el juizio
de Dios son mejores muchos de los
que tenemos por malos, que otros que
pensamos ser justos. Por lo qual amones-
ta San Pablo diziendo: No juzgueis an-
tes de tiempo, hasta que venga el q̃ alum
brarà las cosas escondidas de los coraçõ-
nes. Entonces ternà cada vno su alabança
de Dios. Porque como el merito de la
obra se pese por el amor de Dios que tie
ne, y este solamente lo sepa Dios, y co-
nozca la intencion de cada vno, solo el
sabe quien es mejor que el otro. Pues el
amor

2. Par. 6.
Gen. 4.
1. Reg. 15.
2. Reg. 12.
Luc. 21.
1. Reg. 16.
Sap. 5.
Iob 34
1. Cor. 4

poore viegecita, q̃ no echò en el cepo si-
no dos cornados, fue del Señor mas ala-
bada, q̃ los ricos que ofrecieron grandes
dones. Con todo cuydado has de guar-
dar los ojos del coraçon, para que lo que
parece bueno delante los ojos de los hõ
bres, no sea delante los ojos de Dios inu
til, y de ningun valor, por falta de buena
intencion. Como el edificio carga sobre
los pilares, y los pilares sobre las piedras
vasales, assi la vida Christiana en las virtu
des se funda, y las virtudes tienen por
fundamento la buena intencion. Nuestra
intencion en todo lo que hizieremos ha
de ser en Dios, haziendo nuestras buenas
obras, y despreciando al mũdo por Dios.
De aqui es, q̃ Salomon dize: Los ojos del
sabio estan en la cabeça. Nuestra cabeça
es Christo, como dize el Apostol, en que
hemos de tener nuestra intencio, que es
los ojos del alma. De los malos dixo el
Psalmista, que pusieron sus ojos en la tier
ra, porque los malos hazẽ sus obras por
el mundo. La raiz de la buena obra, es la
buena intencion. La raiz, quando esta de-
baxo de tierra escondida, dà virtud, y
aprovecha, pero sacada fuera, pierdese, y
seca. Assi la intencion, si fuere con hu
mildad escondida, dà valor, y merito a la
buena obra; pero si con ostentacion fue-
re publicada, pierdese el fruto. Si la raiz
esta sana, los ramos, y flores estã buenos,
porque la bondad, ò malicia del arbol de
la raiz procede; porque no puede la raiz
infundir otro humor à los ramos, sino el
que en si tiene. Assi la bondad, ò malicia
de la obra, procede de la intencion. El
Apostol dize: Si la raiz es santa, los ra-
mos son santos. A la intencion mira Dios
mas que à la quantidad de la obra. Por
lo qual el Apostol S. Pablo, escriviẽdo à
los Corinthios, dize: Si diere toda mi ha-
zienda à los pobres, y no tuviere caridad,
ninguna cosa aprovecha. Todo tu intẽ-
to sea agradar, y contentar à Dios, y solo
por su amor has de despreciar este mun-
do, sin pretẽder algun provecho propio,
ò interesse tuyo. Alabò Dios al Santo
Iob, y arguyò el demonio, diziendo: Por
ventura Iob teme à Dios de valde. Sutil-
mente arguyò, porq̃ no negò las bue as
obras de Iob pero tocò en la intencion,
diziendo: Si aquel bien hazia de valde, ò
por interesse. Porque si à Iob movia mas
su provecho, q̃ la honra, y gloria de Dios,
por el mismo caso probaba Iob no ser
Santo, ni Iusto, como Dios avia dicho.
Deve el siervo de Christo en todo quãto
hiziere, no querer otra cosa sino solo
Dios, si quiere merecer, y no perder el
merito de la bienaventurança. Tambien
los malos puede hazer obras muy mente
buenas; pero la verdaderas que los buenos
les hazen, es que son fieles à Dios, obrãdo
por amor dèl. No es justo que los bie
nes de la tierra sean preferidos à Dios.
No eres tu mejor que el, para q̃ estimes
à ti mismo mas que à su Divina Magestad.
Si dexas de pecar solamente, ò mas
principalmente, porque Dios te dè la glo
ria, nunca entraras en ella. Si desprecias
al mundo, y dexas vicios, y pecados, sola-
mente, ò mas principalmente por no ir
al infierno, sin duda ninguna irás a èl. Cõ
sidera muy bien este fin de donde mana,
y hallaras que sale del amor propio. Mi-
ra con atencion, de donde procede essa
tu intencion, y veras, que el amor que à
ti mismo tienes, es el que te manda, y
mueve. No eres señor de ti mismo, no
estàs verdaderamente mortificado, aun
no llegaste à saber, q̃cosa es servir à Dios.
No pienses que todos los que dexarõ los
bienes terrenales, que dexaron à si mis-
mos. No son amigos de Dios todos los
que despreciarõ el mundo. Quien es amĩ
go de Dios? El que dexa al mundo por
Dios. Quien es siervo de Iesu Christo?
El que ninguna otra cosa quiere deba ò
del Cielo, sino hazer la voluntad de Iesu
Christo. El Psalmista dize: Inclinè mi
coraçò à guardar tus justificaciones por
el galardon. El premio que movia al
Santo Rey David, era esse mismo Dios,
segun aquello que dixo el Señor al Pa-
triarca Abraham: Yo soy tu galardõ grã-
de, y copioso. Solo Dios te deve mover,
y tomarle por blanco en todo quanto hi
zieres. Sea tu intento contentar à solo
Dios, y mereceras mucho en las peque-
ñas buenas obras que hizieres, las quales
no se podrán llamar pequeñas, faliendo
desta raiz. No tiene mas bondad la obra,
de quanto es la bondad del fin porque es
hecha, y si el fin es malo, sera mala la
obra, aũque ella de su naturaleza sea bue
na. Y pues Dios es bien infinito, aquella
sera mejor obra, que mas puramente se
hiziere por su amor. Assi en despreciar
estas vanidades del mundo, y todo quãto
bien hizieres, deves querer tanto lo que
Dios quiere, que no sientas en ti otro fin
que te mueva, sino solo querer aplacer à
Dios. Olvidate del bien, y de la gloria q̃
de la virtud se puede seguir, y de solo
Dios que lo quiere se te deve acordar, y
no de otra cosa. Mira pues, el fin que te
mueve en despreciar el mundo, y que no
sea por temor de la pena, ni por amor de
la gloria. No es malo este motivo; pero

Eccl. 2.
Coloss. 2.
Ps. 16.
Rom. 11
1. Cor. 13.
Iob 41.
Ps. 118
Gen. 15.

pues la voluntad es señora para poder de
xar vno, y eligir otro: pues es mucho me-
jor morir en solamente porque Dios le
quiere, lleua à la voluntad à querer lo q̃
es mejor, queriendo solo lo que Dios
quiere: pues se le deue todo seruicio. No
te rijas mouido por tu natural deseo,
aunque sea bueno, y virtuoso, pues tie-
nes siempre presente el deseo de Dios.
Este deseo diuinal devria mouer tus en-
trañas, para no amar, ni querer otra cosa
sino solamente hazer la voluntad de Dios.
Las obras corporales tanto tienen de ex
celencia, quanto mas afinado instrumẽto
del anima concurre en el obrarse. En-
tonces la voluntad està afinada, quando
se mueue por solo Dios. Los que hazen
lo que Dios manda, y no por solo Dios,
sino por su prouecho, son semejantes à
Sichen, y à Emor su hijo, que se circun-
cidaron, no por Dios, sino por auer la ha-
zienda de Iacob, y de sus hijos, como ellos
mismos lo dixeron à su pueblo. Y suce-
diò que matandolos, no gozaron de na-
da, como tampoco gozaran de este mun
do, ni del otro, los que trabajaren sola-
mente, ò mas principalmente por amor
de si mismos: porque aqui lleuan traba-
josa vida, y en la otra no ternan consue-
lo alguno. Busca à Dios en todas las co-
sas, y no busques à ti mismo, pretendien-
do tu interesse, ò proprio prouecho. Bus-
ca solamente la gloria de Dios, y toma
el consejo del Apostol, que dize: Todas
las cosas hazed por gloria suya. El ver-
dadero amador busca en todas las cosas à
Dios, y desprecia à si mismo: porque la
caridad es vn vinculo de amor, por el
qual somos vnidos con Dios, renuncian-
do à nosotros mismos. Aunque el amor
natural, y diuino se parecen en las obras
exteriores; pero diferentes son en las in-
tenciones: porque la caridad en ninguna
cosa quiere à si misma, y el amor natural
en todas las cosas busca à si. Malo se ha
de llamar aquel, que por lo que cumple à
èl es bueno. Pon à Dios por causa, y fin
de todas tus obras, si no quieres perder
el tiempo.

1. Cor. 10.
Colo. 3.
1. Cor. 13.

Como mira Dios mas à la intencion, que à la obra. Cap. 79.

EL hombre vee las cosas de fuera; pe-
ro Dios mira al coraçõ, dixo Dios al
Profeta Samuel: No veen los hombres
sino las obras exteriores, mas Dios q̃ co-
noce la intencion, pondera mucho la vo-
luntad, y el pensamiento del hõbre. Mu-
cho caso haze Dios de la buena volun-
tad. Dauid tuuo voluntad de edificar tẽ
plo à Dios, y aunque no lo edificò, acepto
Dios su voluntad, y alabò su buen propo
sito, y intencion segun dà dello testimo
nio su hijo Salomon diziendo: Fue la vo-
luntad de mi padre Dauid de edificar tẽ-
plo al nombre de nuestro Dios de Israel, y
dixole Dios: Porque esta fue tu voluntad
de edificar templo à mi Nombre, hizis-
te muy bien en tener esta voluntad. De este
lugar de la Escritura se colige claramen-
te quanto caso haze Dios de la voluntad,
pues ninguna cosa recibe de nuestra ma
no, sin que primero le ofrezcamos nues-
tra voluntad. Por amor de esto acepto los
dones de Abel, y no los de Cain. Aũque
Dauid, y Saul pecaron, y hizieron peni-
tencia, aceptò Dios la peniten ia de Da
uid, y no la de Saul: porque las intencio
nes de los dos eran muy diferentes. De
aqui se sigue, que no debes juzgar teme-
rariamente las obras de tus próximos,
pues no vees la in tencion de cada vno.
Qualquiera juzgara, y dixera que auian
ofrecido mas en el arca del templo los ri
cos que dieron grandes dones, que la po-
bre viuda; pero cierto se engañaran: pues
la diuina sabiduria, que no se puede en-
gañar, y vee los coraçones, sentenciò lo
contrario. Pensaua Samuel como hõbre,
que los hijos grandes de Iai eran mas
dignos del Reyno que Dauid, que era pe-
queño, y oluidado; pero lo contrario era
en el juizio verdadero de Dios. Los ma-
los dixeron en el infierno hablando de los
justos: Estos son los que en algun tiempo
tuuimos en desprecio, y pensauamos ser
locura su vida, pero mirad como son cõ-
tados entre los hijos de Dios, y es su
suerte entre los Santos. Assi pensaua los
amigos de Iob, que era pecador, y malo
el Santo Iob siendo à Dios acepto, y por
èl alabado. Muchas vezes se engañan los
hombres creyendo de algunos que son
perfectos, y despreciando à otros como
à pecadores, que por ventura en el juizio
de Dios son mejores muchos de los
que tenemos por malos, que otros que
pensamos ser justos. Por lo qual amones-
ta San Pablo diziendo: No juzgueis an-
tes de tiempo, hasta que venga el q̃ alum
brarà las cosas escondidas de los coraçõ-
nes. Entonces ternà cada vno su alabança
de Dios. Porque como el merito de la
obra se pese por el amor de Dios que tie
ne, y este solamente lo sepa Dios, y co-
nozca la intencion de cada vno, solo el
sabe quien es mejor que el otro. Pues el
amor

2. Par. 6.
Gen. 4.
1. Reg. 15.
2. Reg. 12.
Luc. 21.
1. Reg. 16.
Sap. 5.
Iob 34
1. Cor. 4

amor de Dios, y el fin que tenemos en el bien, haze nuestras obras meritorias, y al hombre justo, y perfecto, todo tu fin sea Dios en quanto hizieres, pues haze Dios mas caso de la intencion que de la obra. No quites à Dios la honra, y gloria que le deues, pues por amor de esto murò el
Act. 12. Angel à Herodes. Fiel criado de Dauid
1. Reg. se mostrò Ioab quando teniendo cercada la Ciudad de Rabba, embiò à dezir à
12. su Señor que viniesse el, y la tomasse: porque no se atribuyesse à èl la honra de la victoria, sino à su Señor Dauid. Assi tu en todo quanto hazes deues poner tu intencion en Dios, y dar la honra à solo èl. No pongas tus ojos tanto en lo que hazes, como en lo que pretèdes hazer: porque baxissimas obras con altissima intècion, son altissimas, y altissimas obras con baxa intenciò son muy baxas. Quiere Dios que procedà de amor, y por esto nos mandò que amassemos assi como èl nos amò: porque como nos amò sin interesse, assi quiere que nosotros le amemos. En todo lo que hizieres pon a Iesu
1. Cor. 13. Christo por fundamento. Este es el fun-
Ezec. 1. damento de quien hablaua el Apostol à los Corinthios, y el edificio và fuerte, y bien fundado sobre tal cimiento. Aquellos santos quatro animales que viò Ezechiel tenian sus alas tendidas, y sus rostros leuantados en alto: porque en las buenas obras que hazemos, que son como alas que nos suben al Cielo, hemos de mirar à Dios, poniendo toda nuestra intencion en solo èl En las buenas obras leuantemos nuestra intencion à las cosas
Act. 9. celestiales. San Pablo era perseguidor de la Iglesia, y aunque la obra era mala, su intencion era buena: porque le pareciò que seruia à Dios en zelar la ley de Moy
1. Tim. sen, y por amor de esto fue de Señor alu-
1. brado, y conuertido, segun aquello que èl mismo dize escriuiendo à su discipulo Timotheo: Alcancé misericordia, por que pecaua por ignorancia. Pues si Dios fauorece tanto la buena intencion, aun en las cosas malas, quanto mas fauorecerà la buena intencion en las obras justas? Assi deues tener buena intencion en todo lo que hizieres, endereçando todo tu coraçon à solo Dios. El es causa de todos los bienes meritorios, y el que premia nuestros trabajos con bienes eterno. El ha de ser el principio, y fin de todas tus obras, porque no pierdas el premio de tus trabajos.

De la memoria de la muerte.
Cap. 80.

Acuerdate de nunca pecaras, dize el Sabio: Mucho ayuda la memoria de la muerte para tener en poco las vanidades de este siglo. Facilmente menosprecia todas las cosas el que se acuerda que ha de morir. Vistiò Dios à nuestro padre Adan de pieles de animales muertos: porque trayesse en su memoria la sentencia de muerte en que incurriò por el pecado. No viuas en deleites, pues vees ser aborrecidas las tales cosas por los hombres sentènciados à muerte. Trayendo contigo la sentencia de la muerte, y caminando à mas andar para la sepultura, gasta esta sombra de muerte (q̃ es la breue vida q̃ viues) en continuos suspiros, y lagrimas. Singular medicina para refrenar los apetitos sensuales es la consideracion del tiempo en que este nuestro cuerpo comido de gusanos serà conuertido en tierra, y ceniza. La muerte echa el agua en la fragua de nuestros encendidos deseos, la muerte es vn relox que concierta nuestra vida, y su memoria en vn punto apaga el amor q̃ tenemos al mundo. Como otro Daniel
Dan. 14 que derramàdo ceniza descubriò las engañosas, y furtiuas pisadas de los Sacerdotes de Babilonia, de esta manera poluorizando tu memoria con la ceniza en q̃ has de ser conuertido, descubrirás los engaños del mundo, las celadas del demonio, y las secretas tentaciones con que los enemigos del alma estan minando tu saluacion. Pluguiesse à Dios que tal pensamiento nunca se cayesse de tu memoria. Con quanta limpieza de conciencia viuirias, quanta amargura hallarias en las cosas que agora tanto deseitan, y quan recatado andarias en esta vida miserable, que agora andas desordenadamente? En aquel estrecho passo coronerás quanto fuera mejor auer seruido à Dios, que profanando este precioso tiempo gastarle en vanidades y ocupaciones que en aquella hora ninguna cosa te podrà aprouechar. Los amigos, y parientes, las riquezas, y bienes temporales de q̃ agora hazes tanto caso, ò quan poco te han de valer, pues en aquel tiempo valdrà mas la pura conciencia, que auer mandado al mundo vniuerso. El trabajo de aquel passo con ninguna lengua se puede dezir, ni por alguna razon euitar. No te engañes como piensan muchos simples, que creen que Dios no llama à nadie en la muerte, sino quãdo està en el mejor estado de su vida, pues

pues muchas vezes los malos son llenados en el peor estado que estuuieron en su vida. A la media noche fueron llama-
Mat. 25 das aquellas diez virgines. Es tiempo quando los hombres duermen, y estàn mas descuidados en sus camas, en lo qual significò el Redemptor, que quando mas descuidado estuuieres, vendrà la muerte. Assi vino el diluuio en tiempo de Noe, dize el Señor, quando mas descuidados estauan los hombres: y en el Euangelio es cõparada la muerte al ladrõ de
Luc. 17. noche, el qual no escala la casa, ni la roba quãdo vela el señor della, sino quando està dormido, y mas descuido. Cain
Gen. 4. en algun tiempo fue bueno, y de creer
1. Reg. es que por el sacrificio fue limpio del pe-
9. cado original, y si entonces muriera, se
1. Reg. saluara. Saul quando fue elegido en Rey
8 1. era humilde, y muy bueno, y si entonces muriera se saluàra; pero despues se hizo malo, y murió en pecados, y se condenò. Muchos del pueblo de Israel se condenaron, que en algun tiempo fueron buenos, à lo menos quando se circuncidaron, assi como Hau, Core, Datan, Abiron, Abimelec hijo de Gedeon, Abiaiò, Ieroboam, Acab, y otros muchos que estàn agora en el infierno, y en algun tiempo estuuieron en estado de gracia, y fueron amigos de Dios, y estuuieran agora en la gloria si entonces murieran. Fa-
Exo. 14 raon Rey de Egipto nunca fue tan ma-
Ester 7. lo como quando murió en el mar, ni
2. Reg. Aman fue tan malo como quando mu-
18. rió: porque entonces estaua mas encen-
Mat. 27 dido en soberuia, y Abitalon, y Iudas nunca fueron tan malos como quando los tomò la muerte. No te descuides, ni dès credito à habillas: porque podrà ser que quando estuuieres mas cargado de pecados, y mas oluidado de la salud de tu alma, que entõces seas salteado de la muer
Gen. 49 te. Trabaja en todo tiempo de viuir biẽ, y assi alcançarás buena muerte. El Santo Patriarca Iacob quando murió encogiose en la cama, y iuntò los pies con las manos, y passò de esta vida. Iunta antes que mueras tus afectos, y deseos cõ las obras, executando en la vida tus buenos deseos, y poniendolos por obra, y assi morirás santamente. La vida sigue à la muerte, y el que quisiere acabar bien, viua virtuosamente. Pues no sabes en que lugar te espera la muerte, tu esperala en todo lugar. Los mantenos tienen la muerte à las espaldas, y los viejos delante de los ojos, aũ que no se vea lo que està detras; pero puede hazer mucho daño, y aun mas daño que el mal que vemos delante de nuestros ojos. Ponla delante de ti, cõtemplandola, y meditando en la muerte, y te podràs defender della. Primero que entre el cauallo en la justa, lo passean por la carrera, y passeandose huele la tierra, y assegurate porque despues no pienses quando corriere que està hueco el camino. Si quieres correr bien tu carrera en la muerte, passeate por ella en la vida, y antes que mueras, considera la muerte, y huele la tierra en que has de ser conuertido, contemplando la muerte en la vida. El Piloto rige el nauio assentado en la popa, lo qual deues hazer nauegando por el tempestuoso mar de este mundo, haziendo assiento en lo vltimo de esta vida, donde has de estar contemplando la muerte, si quieres que la vida sea bien gouernada. Los presos que esperan libertad siempre estàn à la puerta de la carcel, y los perros presos estan arañando, y ladrando en la puerta por donde han de salir. Assi tu deues estar siempre con tu pensamiento, y memoria en la puerta de la muerte, por la qual has de salir, y por ventura antes de lo que piensas. La ceniça sustẽta el fuego, y la memoria en que has de ser reducido conserua la gracia. Suma locura es no se acordar el hombre mortal de la muerte, y suma prudencia tenella siempre en la memoria. Los mũdanos la vida tienen en la memoria, y la muerte en olvido. Ninguna cosa tanto reuoca el pecado, como la continua memoria de la muerte. Bienauenturado el que siẽpre trae la memoria de la muerte delante de sus ojos, y se dispone cada dia para recibirla. Bienaventurado el que piensa à la mañana que no llegarà à la tarde, y à la noche que no ha de amanecer. Bienauenturado el que anda siẽpre aparejado: porque la muerte no le tome desapercebido. Bienaventurado el q̃ procura de ser tal en la vida, qual querria hallarse en la muerte. Razon es que creas las cosas que vés cada dia con tus ojos. En todas las horas, y tiempos de tu vida, suene en tus oidos aquella temerosa trompeta, que dirà: Leuantaos muer-
Mat. 24 tos, y venid al juizio. El caldero lauando de si el agua limpia, retiene las pajas, è inmundicias. No lances de ti la memoria de la muerte, que te puede aprouechar, teniendo, y guardando en tu memoria las injurias para vengarlas, ò los deleites, y vanidades del mundo.
1. Thes. 4. Mas antes como fiervo de Christo, oluidando semejantes vanidades, ten fi-

xa en tu memoria la hora de la muerte, porque alcances aquella eterna, y verdadera vida, donde para siempre vivas.

De la incertidumbre de la hora de la muerte. Cap. 81.

Mat.25 VElad, porque no sabeis el dia, ni la hora, dize el Señor. Teniendo la muerte por tan cierta, y el tiempo quando has de morir tan incierto, siempre deves velar, pues acabada la vida, no te podràs mudar de aquel estado en q̃ te hallare la muerte. Donde cayere el madero, alli estarà al austro, ò al aquilon. Cõpara el Redemptor su venida en la hora de la muerte al ladron de noche, diziendo: Si supiesse el señor de la casa la hora en que el ladron de noche ha de venir, velaria, porque no fuesse minada, y saqueada su casa. Muy bien es comparada la muerte al ladrõ de noche, el qual quãdo entra à robar vna casa, si halla al señor de la potada velando, saludalo, y habla le con mucha cortesia; pero si està durmiẽdo, matalo, y roba la casa. Assi quando viniere la muerte, y entrare Iesu Christo à tomar residencia de tu vida, si te hallare velando, trararte ha con mucha hõra, y crianza; pero si te hallare durmiẽdo en pecado mortal, moriràs muerte eterna, robados todos tus bienes. Escrito està de la venida del Iuez: El dia de el Señor serà como la venida del ladron, que viene de noche. Y en el Apocalipsis dize el Señor: Sino velares, vendrè à ti, assi como viene el ladron de noche. Pues no sabes quando vendrà este ladron ni si vendrà en la primera vigilia de la noche, ni en la segunda, ni quarta, procura de velar siempre, viviendo en estado de gracia; no te acontezca como à aquellos diez y ocho, que estando descuydados, quando menos pensavan cayò sobre ellos la torre en Siloè, y murieron subitamente.

Luc.11. *Luc.12*

1.Tb.5

Apoc.3.

Luc.13. Lo mesmo puede acaecer à ti, por lo qual siempre has de vivir bien, pues es in cierto de quando has de morir. Cada dia has de ordenar, como si fuesse aquel el postrero. Muchos edifican casas, no sabiendo si morarán en ellas. Muchos se proveen de mantenimientos para el año que viene, y por vẽtura no lo verán. Alegrase para la vida, que tienen incierta, no teniendo cuydado de lo cierto, que es muerte. Con diligencia procuran para el tiempo que no saben si llegarán, siendo descuydados en aparejarse para la muerte, que conocen aver de passar. Pues para las cosas inciertas te provees con tanta diligencia, y cuydado, que es la causa porque no harás provision para aquella muerte que sabes ser cierta? No serà justo que dexes lo incierto por lo cierto? Inciertos son los dias que hemos de vivir, y muy cierto es que todo esto se ha de acabar. No tengas grande cuydado de las cosas que no sabes si serán; pero sè muy diligente en te proveer, y aparejar, para aquella hora de la muerte, que sabes cierto que ha de venir. No sabe el hombre su hora: y por esso dize el Sabio, que como los pezes con el anzuelo, y las aves con el lazo serán presos los pecadores en el tiẽpo malo. Lo propinquo con certeza date por passado. Por estar la muerte tan à la puerta, date por sufrida. Pues si dieremos lo no venido por passado, què razon avrà para detenernos en lo presente? Si el Rey te hiziesse merced de vna noble Ciudad de su Reyno, dandote vna sola hora para hazer el privilegio, y firmarlo, con mucha diligencia lo escrivirias porque yendose el Rey, no perdiesses aquella merced tan grande. De todas ocupaciones te quitarias, y te apartarias de todos los negocios, ocupandote solamente en hazer firme aquella merced. Mayor, y mejor es la Celestial Ierusalẽ, à nosotros prometida, que todas las Ciudades, y Reynos de la tierra. Oquãto mas excelente, y noble es la perdurable gloria, y felicidad eterna que pretendemos, q̃ los Principados, y Reynos del mundo. Este soberano Reyno, es el que la magnificencia de Dios liberalmente te concede. El tiempo de la vida presente se te dà para merecerle. Vernà la noche de la muerte, quãdo nadie podrà obrar. Nadie tiene cierta vna hora de vida. Siendo el tiempo tan breve, y los prometimientos tan altos, muchos viven ociosos en juegos, y en vanidades, como si tuviessen ciertos cien años de vida, y despues de esta no esperassen la otra. Si por alcançar vn bien temporal pierdes el sueño, quitas el matenimiento, y te ahorras de muchos passatiempos, dandote priessa, porque el tiempo no se acabe, siẽdo mas breve el tiempo que se te dà, para alcançar mayores bienes, porquè no quitas de ti todas las ocupaciones mũdanas, gastãdo el tiempo de esta breve vida, en ganar aquella eterna, y perdurable? El Apostol San Pedro nos incita à esta diligencia, diziendo: Daos priessa, porq̃ por vuestras buenas obras hagais cierto vuestro llamamiento. Date priessa, no estès tan ocioso, ni

Ecc.9.

Ioan.9.

2.Pet.1

ni vivas tan descuidado, pues no sabes q̃ andose te acabarà el tiempo del merecer. No te engañes dexando passar el tiẽpo presente teniendo vana esperança en el dia de mañana, que por ventura no verás. Aquellas virgines locas porque teniendo tiempo le dexaron passar, confiando en el que estaua por venir, buscaron despues tiempo, y no lo hallaron. No confies en el tiempo que està por venir, no quieras larga vida, sino buena vida, ni hagas mucho por viuir muchos años, pero deues trabajar por viuir buenos años. Veinte años reinò Saul en Israel: y dize la Escritura que reinò dos años, porque Dios no cuenta los años malos, sino solos los que gastamos en su seruicio. Mas deues hazer por viuir bien, que por viuir mucho. No gastes la vida en buenos propositos, sin poner por obra lo que muchas vezes determinas. Muchos estan en el infierno, que dilarando la penitencia fueron salteados de la muerte, y cargados de frios propositos estan sepultados en el infernal abismo. Incierta es la hora de la muerte, y solo esto basta para no viuir vn solo punto descuidado. Locura es viuir en estado en que noquerrias que la muerte te tomasse. Pues como en cada hora pueda esto acontecer, la razon te fuerça à viuir bien, por amor de la incertidumbre que tienes de la hora de la muerte.

Mat.25

1. Reg. 13.

Porque quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte. Cap. 82.

Iob 14. BReues son los dias del hombre, y solo Dios sabe el numero de sus meses, dize Iob: Ninguna cosa es mas cierta que la muerte, ni mas incierta que la hora en que ha de venir. No sabes en que vigilia de la noche te llamarà el Señor. En encubrirnos la hora de la muerte nos quiso Dios dar à entender, que siempre hemos de presumir que se acaba nuestra vida, pues no teniendo tiempo cierto, la hora en que estamos deuemos tener por postrera. En esto como en todo lo demas lo hizo el Señor piadosamente con nosotros. Ignorando la hora de la muerte, viuimos con mas limpios, y puros coraçones. Como nos hallare Dios en la muerte, assi seremos juzgados, y pues en cada momento nos enseña la experiencia que podemos morir, viuamos inocentemente: porque al dar de la quenta estemos mas puros. Tanto deues ser mas

Mat.24

heruiente en bien obrar, quanto eres mas incierto de la hora en que has de ser llamado, y pues estàs tã cierto de quãdo has de morir, siempre deues estar aparejado para salir sin recelo al camino à la muerte. Si muchos viuen en ofensa de Dios teniendo incierto el dia de la muerte, serian peor es si supiessen el termino de su vida. Dilatarian la penitencia, y con la seguridad del tiempo cometerian mayores pecados. Si con no saber los hombres si llegarán a mañana, vemos à muchos dellos viuir viciosamente, que harian si supiessen de cierto que auia de viuir muchos años sobre la tierra? La ignorancia de la vltima hora de la vida haze à muchos refrenar los pecados, ò ya que se dan al mundo, es causa que no se entreguen tanto à èl con el recelo que tienen de la muerte. Lo qual por cierto no harian si supiessen que auian de viuir muchos años, pues tan claro està que con mayor descuido, y oluido de Dios se darian à vicios. Porque ya que la incertidumbre que el hombre tiene de la hora de la muerte no puede apartarlos de pecar, à lo menos en muchos haze este prouecho, que no los contiente perseuerar mucho tiempo en pecado. Si supiessen los malos la hora de la muerte sin comparacion alguna serian peores. Muchos no osan cometer pecados: porque han miedo de morir en ellos. Si supiesse el hombre quando auia de morir, auia de saber que auia de morir luego, ò de ai à cierto tiẽpo. Si supiesse que auia de morir luego, la penitencia en aquel tiempo es peligrosa, y dudosa, y si supiesse que auia de morir despues de mas largo tiempo, entonces tomaria ocasion de pecar, dexando la penitencia para el dia postrero. Amoas cosas son grandes inconuenientes para tu saluacion. La penitencia acelerada, y la dilacion vana, son dos cosas muy perjudiciales para tu cõciencia. Por librarte de estos peligros no quiso la diuina prouidencia q̃ la hora de la muerte fuesse à ti manifiesta, sino ocultà: porque teniẽdo à la muerte por sospechosa, procurasses de viuir en todo tiempo virtuosamente. Mucho deues à Dios, pues el encubrirte el vltimo dia de la vida, tomò por medio muy singular para que viuiessies bien, pretendiendo en esto tu prouecho. Grande es su misericordia en no te hazer cierto de la hora postrera: porque esperandola cada dia, alguna vez te conuiertas: porque si el dia señalara cõ la seguridad del tiẽpo, se multiplicaran mas los

los pecados Quiso tambien Dios que no supiessés el dia de la muerte, porque viviessés para el provecho del bien comũ, y no para tu propio provecho. Mejor es el bien comun, que el particular. Si supiessés q̃ avias presto de morir, muchas buenas obras dexarias de hazer, que son en provecho de los otros, y solamente ocupado en tu propio provecho, no ternias cuydado sino de ti mismo, olvidado de los proximos. Iuntamente con esto, si el hombre estido enfermo supiesse, que aquella enfermedad no era la vltima, no se confessaria, ni recibiria los Sacramentos, ni invocaria los Santos, ni haria dezir Missas, ni otras muchas buenas obras, que vemos hazer por muchos enfermos, rogando à Dios por su vida. Todas estas buenas obras cessarian sin hazerse, si supiessen de cierto, que el tal enfermo avia de sanar, y no morir por entonces. Muchos en sus grãdes enfermedades se buelven à Dios, creyendo ser cercanos à la muerte, lo qual no harian, si supiessen no ser aquella la vltima enfermedad. Tambien proveyò Dios, y sabiamẽte ordenò, que no supiessemos el vltimo dia de la vida, por amor de la humana conversacion, y pacifico modo de vivir. Porque si los hombres supiessen, que avian de vivir muchos años, proseguirian sus odios, y venganças; y si supiessen, que avian de morir en breve, andarian inquietos, y descontentos, y serian à sus proximos pesados, molestes, inconversables, y enojosos. Assi los vnos, y los otros destruirian la paz comun, y vrbana policia de la Republica, y conversacion humana. Tambien quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte, porque nos ocupassemos poco en las cosas temporales, considerando que en cada hora las podemos perder, y tratassemos mucho de las cosas eternas, para las quales caminamos sin cessar. Vivimos entre vana esperança, y desesperacion, por lo qual proveyò Dios ambas cosas, prometiendo el perdõ, porque no desesperes, y encubriendo la hora de la muerte, porque no cõfies vanamente. No nos quiso Dios criar, para que solamente nos convirtiessemos en la hora postrera, sino para q̃ le sirviessemos en toda nuestra vida, y no hiziessemos en ella cosa, de la qual despues nos arrepintiessemos. Todo lo hizo nuestro buẽ Dios por nuestra vtilidad, y provecho, à quien es muy justo que continuamente amemos, y sirvamos.

Que el sirvo de Dios deve meditar la muerte. Cap. 83.

AVnque vivas muchos años, y alegres, acuerdate del obscuro tiẽpo de la muerte, dize el Sabio: La muerte viniendo será vencida, si antes que venga fuere considerada. Ninguna arma tanto te puede defender de la muerte, como su memoria. Ninguna cosa assi te librará de la muerte, como su frequẽte meditaciõ. La vida de el sabio es meditacion de la muerte. Indigno es de consolacion en la muerte, el que de la muerte se olvida en la vida. Christo nuestro Redemptor en su gloriosa Transfiguraciõ traxo à Moysen, que era difunto; porque en la gloria temporal hemos de tener la muerte delante de los ojos. La muerte que como se vee es contraria de la vida, tomò Dios por medio para alcançar la vida. Hizo assi Christo muriendo tan dulce nuestra muerte, que perdiesse nombre de muerte, y fuesse instrumento de vida, pues por ella alcançamos la verdadera vida de el Cielo. De manera, que lo que antes de su gloriosa muerte, era muerte, aora es vida. Vida para los buenos, y puerta de muerte eterna para los malos. Es alarde donde pagan à los buenos Cavalleros, y despidẽ à los cobardes. La muerte dà su merecimiento diferente, à los que fuerõ diferentes en la vida. Procura de ser de los bien galardonados. No caeràs à la mano derecha de la muerte, si della te olvidares en la vida. Suma Filosofia es la frequente meditacion de la muerte. Mãdò el padre de las Cõpañas, que fuessen sus servidores à llamar à los combidados à las salidas de los caminos; porque siendo en este mundo caminantes, quiere Dios que consideremos el fin de esta salida que es la muerte. Trae siempre delante tus ojos esta consideracion, y no vivas descuydado. Los Ninivitas oyendo la sentencia de muerte que Ionàs predicava hizieron penitencia. Mira quanto bien haze traer à la memoria la muerte, pues tan gran mudança hizo en aquellos pecadores. No terás vencido siendo tentado, si meditares en la muerte. Entonces mejor mueres, quando de mejor gana vives. La memoria de la muerte haze al hombre, que no se alce con las prosperidades, ni se ensobervezca en las honras. Es muy amarga su memoria, como dize el Ecclesiastico al hombre que tiene paz en su hazienda, al varon quieto, y al que

Eccl. 11

Mat. 17

Mat. 22

Ion. 3

Eccl. 41

q̃ tiene sus caminos derechos en todas las cosas, y al que puede tomar el manjar. Pero à los devotos, y espirituales, es muy dulce su memoria; porque deprenden en la consideracion de lo que han de ser, à humillarse, y à despreciar los regalos, y deleytes del mundo. Hermosa cosa es consumir la vida antes de la muerte, y esperar despues seguramente la otra parte de tu tiempo. Si vees morir à los otros, conoce que tu tambien caminas para la muerte. No te engañes, pues con tanta priessa corres à la muerte, aunque te parezca que estàs quedo como los que vees morir cada dia. Quando dos bateles se encuentran en el mar, parece à los del vn batel, que los otros navegan mucho, y que ellos andan de espacio, ò estàn quedos, como segun verdad tanto andan ellos, como los otros à quien veẽ pasar. Assi muchos viendo morir à los otros, piensan que son ellos inmortales, y que estàn quedos caminando los otros à la muerte. Yo iré à èl, y èl no vendrà à mi, dixo el Santo Rey David. No vendràn los muertos à nosotros; pero nosotros iremos à ellos, y caminamos siempre cõ increible ligereza para las sepulturas. Los caminantes llevan en su pensamiento la posada donde han de parar, y el fin de su jornada. Assi deves traer continuamente en tu memoria la muerte, pues es el fin, y el paradero de tu vida. Si la muerte llevare à alguno arrebatadamente, no digas que comete traycion. Ya te ha declarado por nuestra enemiga, y pues veemos que siempre mata, señal es que no se han hecho las pazes. Si te toma desapercibido, tuya es la culpa, pues amenaçandote cada hora, no quieres guardarte. El Psalmista dize à Dios: Dime señal à los que te temen, porque huyan de la presencia del arco, y sean libres tus escogidos. Assi huyò Ezechias, quando amenaçado con la muerte, se convirtiò à Dios, y perdiò el miedo à la muerte. Si en todo tiempo la esperares, y la tuvieres presente, no te tomarà à traycion. Siempre està blandiendo su arco, y loco es el que no se guarda, y aquel se guarda, que vive bien, pues para el tal serà buena la muerte, y preciosa delante de Dios. No la temerás, si esto hazes, ni deves temerla, pues es el fin de los trabajos de la vida, y principio de el descanso perdurable, y eterno. Si el llagado, y herido tiene seso, mas deve temer la corrupcion, y podre de la llaga, q̃ el cauterio de fuego; porque el cauterio de fuego lo sanarà, y la llaga corrupta le acabarà la vida. Assi tu loco eres si temes à la muerte, y trabajos, y persecuciones, que son como cauterios medicinales, para sanar las heridas mortales de tu anima, no temiendo el pecado, que es corrupcion, y muerte de ella. Solo el pecado haze brava, y feroz à la muerte, la qual sin el pecado, no solo no daña, mas antes justifica, segun aquello del Apostol: El que es muerto, es justificado de el pecado. Si morimos con Christo en esta vida, creamos que vivirèmos con èl en la gloria, dize San Pablo. Y entonces morimos con Christo, quando mortificando las obras de la carne, no servimos al pecado. Este tal, como el que se desnuda de la camisa sucia, para vestirla despues limpia; assi dexa el cuerpo mortal, y corruptible, para vestirlo despues inmortal, y incorruptible. Assi dize el Apostol à los Hebreos, hablando de los Santos Martires del Viejo Testamento. Fueron muertos, por hallar mejor resurreccion. En el principio del mũdo era la muerte aprendiz, y nueva en el tirar, y por no acertar con sus flechas, vivian los hombres ochocientos, y novecientos años; pero aora que ha tantos mil años que vsa el oficio, està tan diestra, q̃ tira à vn niño nacido de ocho dias, y lo mata; por lo qual, no confiando en mocedad, ni en salud, es menester que te guardes, y la temas; y entonces te guardarás, y te serà provechosa, y preciosa, quando viviendo bien anduviere limpia la conciencia. Los que caminan por tierras nevadas, ninguna cosa veen entrando en la posada, y por esso es peligroso entrar entonces en passos malos. Assi los que caminan entre las bláçuras, y prosperidades del mũdo presente, que como nieve se derriten, y deshaziendose paran en nada, quãdo entran en la posada de la otra vida, por la puerta de la muerte, no veen cosa alguna. Assi mueren los mundanos, sin saber parte de si, turbados, y delatinados. No te deves de esto maravillar, pues siendo ricos entran en pobreza, y viviẽdo en deleytes, y gloria mundana, entran en la anguilla, y tiniebla de la muerte. Conviene que en la muerte se olvide de si mismo, el que en la vida se olvidò de Dios. No puede el mundano mirar entonces por su salud, por la ocupacion de esta fantastica luz del mundo. El remedio que tiene el tal, es que se põga de fuera à la puerta de la posada, y especule primero, y mire para dentro, hasta que pierda aquella luz de

Rom. 6. 1. *Cor.* 15.

Hebr. 11.

2. Reg. 12.

Psal. 58.

4. Reg. 20.

Isai. 38.

Psal. 115

fuera, y entre sin peligro. De esta manera en la vida has de contemplar la muerte, considerando lo que vale la gloria del mundo, y la vanidad de sus honras, y riquezas. Elias estuvo en la boca de la cueva, mirando, y especulando. Aqui en la contemplacion de la muerte, veras como otro Elias, como el furor de la ira de Dios deshaze todas las cosas del mundo, y que todo se acaba. Assi conocerás como vio Elias, que no estava Dios en el fuego de la codicia de este siglo ni en las honras, y altos estados. Passo el fuego, y el viento delante de Elias; porq̃ las prosperidades, honras, y deleytes, passan muy apriessa sin detenerse. Piensa en la muerte, considerando la voluntad de el mundo, porque despreciando esta breve, y engañosa vida, alcances aquella eterna, y bienaventurada vida, q̃ nunca terná fin.

3. Reg. 19.

Que el siervo de Dios deve acordarse, y sentir la Passion de Christo.
Cap. 84.

Tren. 3. ACuerdate de mi pobreza, y amargura, y hiel, dize el Señor. Singular medicina es la memoria, y meditacion de la Passion de Christo nuestro Redemptor, para descubrir los halagos, y engaños de este siglo, y despreciar sus vanidades. No te deves olvidar de aquel, que por no olvidarse de ti, te escrivió en sus manos, como lo dize él mismo, hablando por Isaias: En mis manos te escrivi. Assi es justo que tan alto beneficio no se te cayga de la memoria. Velava el Rey Assuero de noche, leyendo como Mardocheo lo libró de la muerte, el qual servicio avia mandado escrivir en sus memoriales. Pues quanto mas razon es, que el Christiano no se olvide de tá alto beneficio, como es ser librado por Iesu Christo de la muerte del infierno? Aquella muerte de que libró Mardocheo á Assuero, no era muerte del alma, sino de el cuerpo; pero Christo nuestro Señor libranos de la muerte del alma, y de el cuerpo. A Mardocheo no costó dar vida á Assuero sino palabras, dando aviso de la traycion; pero á Christo costóle librarnos de la muerte, la honra, y vida, y propia Sangre. No derramó Mardocheo su sangre por Assuero, como Iesu Christo la derramó por ti. Deves escrivir en los memoriales de tu alma tan singular beneficio, pues estando condenado á muerte eterna, te libró la bondad infinita de el Redemptor, y tuvo por bien de abrirte las puertas del Cielo, donde nunca entraras, si él cõ su Sangre no las abriera. Las noches arias de passar sin dormir, como hizo Assuero, leyendo en el libro de tu Redempcion, y trayendo á la memoria la merced q̃ recibiste del verdadero Mardocheo Iesu Christo, por cuya solicitud, y obra fuiste libre de la muerte internal. En esta sagrada meditacion te has de desvelar, hasta encẽderse en tu alma vn fervor tan grande de espiritu, que vengas á detear padecer por Christo qualesquier trabajos, inflamado, y encendido en su Divino amor, despues de la meditacion de su Sagrada Passion; segun aquello del Psalmista: En mi meditacion se encenderá el fuego. Como soplando se enciende el fuego; assi meditando muchas vezes el misterio de nuestra Redempcion, se encenderá en tu alma el fuego del amor del qué por ti murio. Este deve ser el continuo exercicio del buen Christiano. Muchas vezes leemos en el Evangelio, que Christo hablo en su Passion, por encomendarla á nuestra memoria. Lo que mucho se encomienda, muchas vezes se dize, y se repite; y assi escrive San Mateo, que iba hablando de su Passion quando los hijos del Cebedeo le pidieron los principales assientos; y tambien habló de la suerte, despues que San Pedro le confessó por Hijo de Dios: y S. Lucas escrive, que subiendo á Ierusalen, iba platicando con sus doze Apostoles los misterios de su Sagrada Passion, diziendoles: Mirad, que subimos á Ierusalen, y el Hijo de la Virgen será vendido, para ser burlado, açotado, escupido, y Crucificado. No hablava tantas vezes el Señor en su Passion Sacratissima, sino por imprimirla en tu memoria, para que la sintieses, y llorasses, y assi te aprovechasses de el fruto de ella. Iba el Angel por las casas, matando los primogenitos de Egipto, pero en las casas donde hallava untados los postes con la Sangre del Cordero, passava adelante, y no matava. Assi matará Dios á los que no tienen untados los postes de su memoria con la Sangre del Inocente Cordero, que quita los pecados del mundo, y no traen delante los ojos, lo que Christo padeció por ellos. Los que no tenian la señal de la Cruz del Salvador en sus frentes, eran mandados matar, segun lo revelò Dios al Profeta Ezechiel: Assi son merecedores de muerte, los que no traen en su memoria la muerte del que vino á darles vida. Muchos no se acuerdan de esta muerte, sino quando veen al

Mat. 20. M. t. 16. Luc. 9. Luc. 18.

Exo. 12.

Ezec. 9.

al ojo su propia muerte, y entonces se abraçan con el Crucifixo, aviendo vivido olvidados dèl en la vida. Si recibiesses vna carta cerrada del Rey, en que te hazia merced de vna muy grande, y rica Encomienda, aguardarias á abrir esta carta cõ la muerte? Pues en la memoria de la Passion del Señor hallaras grandes tesoros Celestiales, y tu passas la vida holgando sin leer esta cedula, en la qual te promete el Rey de la gloria la vida eterna. En esta memoria hallaras caridad, humildad, paciencia, y todas las virtudes, y dexas passar este buen tiempo para el tiempo en que sentirás tãto tus dolores, que no podras sentir los de Christo. Aora que vives, y estás sano, y bueno, mira lo que Dios hizo por ti, pues tanto te amò, que hizo por ti lo imposible. Què cosa mas imposible q̃ morir Dios? No ay cosa que mas repugne, ni contradiga al ser de Dios, que la muerte. Pues por amor de ti hizo Dios posible esto que era imposible, pues hizo el amor, que hazer dose Hombre, fuesse posible, por poder morir por ti. Què cosa ay tan eficaz para curar las llagas de nuestra cõciencia, como la continua meditacion de la Passiõ de Iesu Christo. Nũca cayga de tu memoria, como en el ballamo de su Sangre preciosa, quiso el Salvador curar las llagas de tu alma. En todo tu coraçon deves tener fixo al que por amor de ti estuvo colgado, y fixado en la Cruz. Enclava tu memoria al Señor, que estuvo por tu amor enclavado en duro madero. Sè agradecido á aquel, que graciosamẽte, y sin detenerte nada restaurò tu vida con su muerte. Muriò el Criador porque viviesse la criatura. Esta meditacion cura las llagas de tu alma. Si quieres sentir los tormentos de tu Redemptor, como deven ser sentidos, has de hazer cuenta q̃ todos se sufrieron por tu causa, porque sino huviera otro pecador sino tu en el mundo, por ti solo padeciera todo lo que padeciò por todo el mundo. Assi deves pedir perdon á este Señor, pues osas parecer ante su Divino acatamiento, aviendo sido la causa de sus tormentos.

Mat. 27

Ionæ 1.

2. Mac. 4.

1. Reg. 1

Mat. 26. Luc. 23. Psal. 10.

Mas considerando el amor con que recibiò á Iudas, viniendo á entregarle á los Iudios, y al hervor con que rogò al Padre Eterno, por aquellos que lo Crucificarõ, y el fuego de amor con que quiso que su coraçon fuesse rasgado, como el del Publicano, por dar vida á sus hijos, segun lo profetiçò el Psalmista, podràs atreverte á pedirle con humildad te dè el sentimiento, que de tal misterio se deve tener. Si las piedras se quiebran, y el Sol se obscurece, y hazen llato las criaturas insensibles, sintiendo la muerte de su Criador, como estara tu coraçõ entero, dexando de sentir, lo que el Señor sufrie por tu causa? Cõpadeciòle Ionas del trabajo que los Marineros passavan por su causa, y dixo: Echadme en el mar, que por mi se levantò esta tempestad. Mira, pues, que tu Dios, y Señor padece tan grande tormenta por tu causa; por lo qual deves detear ser lançado en el mar amargo de las grandes tribulaciones, por aliviar la pena de tu Señor, pues eres tu la causa. Como quando pecas te tornas á Cruzificar, como afirma San Pablo; assi quando tienes, y lloras su Passion, vntas con preciolo vnguento sus heridas. Matò Andronico al Santo Sacerdote Onias á traycion, y lloròlo Antiocho esta muerte siendo Rey Gentil, y perverso. Mira què despertador es este para ti. Mucho mas deves sentir, y llorar la muerte de este Santissimo, y Sumo Sacerdote Christo Redẽptor tuyo. Suelese sentir la muerte de aquel de quien recibiste muchos dones. Con esto provocava el Rey David á llorar, y sentir la muerte de Saul, diziendo á las hijas de Israel: Llorad por Saul, que os vestia de grana en vuestros deleytes, y dava vestiduras de oro para vuestro atavio. Los dones, y dadivas de Saul muy cortas quedan con las que Iesu Christo te ha dado, y assi deves sentir mucho mas la muerte de el verdadero Saul Christo nuestro Redemptor. Cõ la memoria de su Passion, y sentimiento, q̃ como Christiano deves tener della, quitaras de tu coraçon la aficion, y desordenado amor de las cosas de este mundo.

De los tres esquadrones con que el mundo mas combate. Cap. 85.

1. Ioa. 2

TOdo lo que ay en el mundo (dize el Apostol San Iuan) es codicia de los ojos, codicia de la carne, ò sobervia de la vida. Estos tres vicios son los capitales, de los quales assi como de tres raizes, proceden los otros. Con estos tres esquadrones nos combate el mundo, y tiene sujetos, y rendidos á todos los mũdanos. Mira que todas las cosas con que el mundo te combate, son como nada. Quanto mas tuvieres de estas cosas temporales, ternàs mas necesidad, y quanto mas echares dellas en tu coraçon, tanto estará mas vacio. Por lo qual el Ecclesiastico

tico dize. El avariento no serà lleno de dinero. Considerava muy bien el Profeta Ieremias el poco valor, y vanidad de estas cosas, quando dixo: Mirè à la tierra, y vi que estava vacia, y que era nada. Por mucho que el mundo te combata con sus honras, riquezas, y deleytes, no te sujetes al amor de estas cosas visibles, porque hallaras que es todo vanidad, y moriras si las amas, y perecerás el descanso, y sossiego. No pueden estas riquezas temporales suplir la necesidad de nuestra alma. Las necesidades del hombre duran en quato dura su alma, que es perpetua, y estas riquezas temporales faltan al mejor tiempo. Las necesidades del hombre, las mayores, y mas principales son las q̃ tocan el alma, y estas temporales proveen solamente al cuerpo. Pues vna riqueza avarienta, què cosa mas pobre? Què laceria en el adquirir, y estrañeza en el poseer? Què manjar es tan caro de hallar, tan amargo de comer, y que despues de comido te asienta en el estomago, y opila? Pues què son los deleytes? La experiencia enseña à los muchos viciosos, lo poco que tienen de deleytes, y lo mucho de amargura, y dolor. No pongas tu amor en ninguna cosa de las que el mundo te ofrece, ni ames otra cosa, sino a solo Dios, ni te fies de otra aficion, aunque te parezca que està bien empleada tu voluntad, por las virtudes de la otra persona, ò por la bondad de lo que amas; porq̃ no es todo vno ser vna cosa buena, y ser buena para ti. Loco serìa el que quisiesse, que le quebrassen los ojos, con condicion, que el cuchillo fuesse de oro, o que le los quebrassen con vn diamante, o con vna esmeralda. Bueno era el arbol del Paraìso, pero Eva quebrò los ojos en èl. Bueno era Ioseph, hijo de Iacob, pero su señora ofendiò en tu vista. Santa era, y buena la casta Susana; pero los viejos perdieronse quando la miraron. De esto toma avìo, para no fiar las riendas de tu aficion de otra manos sino de las de Dios, el qual solo es bastante para dar quietud à nuestro inquieto, y mal inclinado coraçon. A solo Dios, por si mismo, y por quien es, has de amar, y ser-ir, renunciando muy de veras todo lo que no es Dios aunque segun tu juyzio parezca bueno. Cercados andamos de tentaciones, el enemigo es mañoso, y fuertes las batallas con que nos combate; pero mas puede la gracia de Dios, que todo lo vence, y allana. San Pablo, siendo combatido con vn esquadron del

Eccl. 5. *Ier.* 4. *Gen.* 3. *Gen.* 39. *Dan.* 13

mundo, llamò à Dios, y le fue respondido. Bastarte mi gracia. Cae facilmente el que no propone cada dia algun bien, como escudo contra Satanàs. Todos los hòbres, assi buenos como malos, desseamos vnas mismas cosas, que son honras, riquezas, deleytes, vida, y contentamiento: porque esto solo es el propio manjar, y contentamiento de nuestro alma. Pero la diferencia està, que los buenos buscan estas cosas en Dios, y los malos buscan la honra en los vanos pundonores del mundo, el deleyte en la execucion de sus torpes, y desordenados deseos, y las riquezas en cosas, que al mejor tiempo las desamparan. Por amor de esto es pobre su riqueza, afrentosa su honra, triste su alegria, y su deleyte amargo, y doloroso. Vencido Antiocho de la ambicion, conquistò Reyno, y Ciudades, y domò Dios su sobervia con muerte miserable, y de increibles dolores. Vencido fue el rico comedor de la avaricia, y allin fue sepultado en el infierno. Vencido fue Amon de la carne, y pararon sus deleytes en grà dolor que tuvo, y en muerte muy desastrada. De estos tres esquadrones son vencidos los mas de los hombres de el mundo; pero ninguno hallò jamàs perfecto contento, ni verdadero gozo, sino muchos trabajos, y amargos fines. Si entendiessen los malos el poco gusto, ò por mejor dezir, el mal gusto, y descontento que traen estas cosas que aman, aunque consigan lo que mas desean, de buena gana renunciarian esto que apetecen. Muchos veras en el mundo cargados de seda, y mas cercados de vicios, que duermen en blandas camas, y comen delicados manjares, para los quales al parecer se hizo el mundo, y todo el placer, y buena vida. Pero si entrasses en los coraçones de estos, no les temias embidia; porque verias el verdugo de su mala conciencia, que con el açote sangriento en la mano, haze carne de sus almas. Hallarias en ellos vn descontento, y secreto disgusto, metido en los tuetanos, en que no te entienden, ni se puedè sufrir à si mismos, que les haze la cama dura, y la mesa amarga, y el dia triste, y la noche espantosa. En el libro de la Sabiduria confiessan ellos, que caminando, por el camino de la maldad, anduvieron caminos asperos. Sientè mucho los enojos, por pequeños que sean, y pequeña adversidad les penetra las entrañas, y les quita el sueño. Mas estrago hazen las adversidades en los poderosos, y grandes, que en los pequeños. En el Inviernno, ni en el Estio, quando ay grande calor muy pocas vezes caen rayos, los quales suelen caer en el Verano, y en el Otoño, quando està el ayre sereno, y sossegado. Assi las adversidades mas hieren à los que viven en prosperidad, que à los que estan encogidos con el mucho frio, y andan fatigados con el demasiado calor, como son los pobres, y pequeños. Pues todo lo del mundo viene tan lleno de amargura, y dolor, guardate de ser vencido de su falsa apariencia de bien, porque no hallaràs en èl sino fingidos bienes, y verdaderos males.

2. Cor. 12.

2. Mac. 9.

Luc. 16. 2. Reg. 13.

Sap. 5.

De la guerra contra el mundo. Cap. 86.

Mat. 11. *Iob* 7.

EL Reyno de los Cielos padece fuerça, dize el Señor. El mundo nos còbate con sus vicios y la vida de el hombre es, como dize Iob, vna continua batalla sobre la tierra; por lo qual menester es pelear en este mundo, resistir à las tentaciones, y no cansar. De muchos es començar, de pocos acabar, y de muy pocos llegar à la perfeccion. O nos vamos tras la carne, ò nos alçamos con la victoria, ò desfallecemos en las adversidades: Pocos son los que buscan à Dios puramente, desandose à si mismos. La perfeccion es cosa muy rara, y arduo negocio es vencerse el hombre a si mismo. El que no trabaja por la virtud, no gozarà de su dulçura. La virtud trae consigo el bien anexo, y renzea al que obra bien. El que obra viciosamente, engendra para si mal fin, pierde la honra, destruye la hoiganza, halla dolor, acrecienta tristeza, y quita el sabor del bien. El que se abstiene de las cosas licitas, seguro estarà de caer en las ilicitas. El que guarda estrechamente el silencio, no ofenderà con su boca. El que de buena gana te esconde, y calla, muy lejos està de mentira, y de contienda, y detraccion, y maldicion, y ira, y murmuraciò. El que no oye cosas malas, ni vee vanidades, mas facilmente las evita, y no se acuerda de pensar en cosas semejantes. La guarda de los sentidos, es guarda de pureza, disciplina de paz, y camara de devocion. Quando viene la ira, apartase la sabiduria de el varon prudente. El que resiste à los vicios, quando comiençan, y parecen pequeños, facilmente los vence antes que crezcan. El que se dà à devotos exercicios orando, y meditando las cosas Celestiales, es semejante al sabio Hortelano, q̃ planta rosas,

y lilios en su huerta. Quando entra el amor de Dios apartanse de nuestro coraçon todas estas cosas transitorias. El fin de todas las cosas es la muerte, la carne hedionda, y la ceniça. Aunque vno mas se enfalce, no es nada, porque todo lo quita la muerte. Dichoso el Peregrino que tiene su casa en el Cielo. En esta vida menester es que seas probado cõ muchas tentaciones, y que las venças, si quieres entrar en el Reyno de Dios. Con las tentaciones somos conocidos, y sabemos si tenemos à Dios, ò no. Assi lo dixo Dios à su Pueblo de Israel: Tentaos el Señor Dios vuestro, para que sepa si le amais de todo vuestro coraçon, y voluntad. Este mundo es vn horno donde arde siempre el fuego de la tentacion, y adversidad, por el qual necessariamente hemos de passar. En este horno de la tribulacion es la paja quemada, y el oro, y la plata son purgados, y limpios de escoria. La paja se convierte en ceniça, y del oro se haze vaso para el Altar. Assi el malo es desecho, y el bueno es coronado en el Cielo. El Ecclesiastico dize: Al vaso del ollero prueba el horno, y al justo el fuego de la tribulacion. Siempre q̃ vencemos à alguno de los vicios del mundo, tantas vezes somos coronados de Dios por la victoria; y quanto vno es mas justo, tanto es algunas vezes tentado mas gravemente. Vna pared flaca presto es derribada; pero para derribar vn grueso muro, menester son tiros, y grandes combates. Assi el demonio con pequeñas tentaciones derriba à los flacos, y pecadores; pero à los justos, que son fuertes, combate cõ grandes tentaciones. Porque nos ama, permite Dios que seamos tentados, y perseguidos, porque venciendo seamos coronados. Bien pudiera dar à los hijos de Israel la tierra de Promission, sin pelear con los que la poseian; pero no quiso, si o que la conquistassen, por exercitarlos. Tambien tuvo por bien, que quedassen algunas naciones barbaras en la tierra, q̃ los molestassen, porque no estuviessen ociosos, y tuviessen con quien exercitarse en las armas. Contienda avia, y guerra ordinaria entre Ismael, y Isaac dentro de vna casa, assi como lo avia entre Iacob, y Esau dentro del vientre de la madre. Esta es la guerra continua que ay entre el espiritu, y la carne. Perseguia Ismael à Isaac, que adorasse los idolos de barro que hazia, como la sensualidad combida à nuestro espiritu, para que adore las imagenes de tierra, y flaqueza de la

Act. 14.

Deu. 33.

Ecc. 27.

Ios. 11.

Gen. 21. *Gen.* 25.

carne. Menester es hazer guerra al mundo, y pelear contra los vicios. No deves dexar por ninguna cosa tus espirituales exercicios, pues tanto dura esta batalla, quãto dura la vida. El laurel nũca es despojado de su hoja, y verdura en el invierno, ni en el Verano. Assi conviene perseverar en esta batalla, que no cesse tu virtud en las tribulaciones, y prosperidades. Mas facilmẽte vencerás al demonio, despreciando estos bienes terrenales, que poseyendolos. La serpiente teme al hõbre desnudo, y acomete al vestido. Teme nuestro enemigo al despreciador de el mundo, y que está desnudo de essos bienes temporales, y enlaça al rico, segun aquello del Apostol: Los que quierẽ ser ricos caen en los lazos, y tentaciones del demonio. Pelea contra el demonio, y mundo, y carne, pues para esso te puso Dios sobre la tierra, para que peleando vencieses, y merecieses, venciẽdo la vida eterna. Exẽplo tienes en el Salvador del mundo, de quien dize el Apostol, que fue tentado en todas las cosas, y pelcãdo en el desierto venciò al tentador, porque tu le vencieses. San Pedro dize: Christo padeciò por vosotros, dandoos exemplo, para que sigais sus pisadas: si quieres ser compañero de Christo en el premio, deves tambien serlo en el trabajo, peleando contra los vicios, y alcançando contra ellos victoria. Muchos son como aquellos, que dando dineros à Mercaderes para tratar, quieren ser compañeros en la ganancia, y no en la perdida, lo qual es vsura manifiesta. Assi ay muchos, que quieren ser compañeros de Christo en las consolaciones, y no en los trabajos. El Apostol escrive à los Corinthios, diziendo: Si sois compañeros en las passiones, assi tambien lo sereis en las consolaciones. Menester es trabajar, orar, y nunca cessar, por vencer las batallas del mundo. Si tanto trabajan los siervos del mundo, por adquirir deleytes, y bienes fallos de este siglo, porque no trabajarás tu por vencer al mundo, pues alcançarás la corona en el Cielo? El navegãte passa el mar, el Mercader cerca muchas tierras, y el que anda en la guerra padece hãbre, sed frio, y grandes trabajos, andando cargado con armas, y el Labrador sufre eladas, aguas, y Soles, y todo esto hazen por alcãçar bienes temporales. No se alcançan sin trabajo las riquezas, ni las honras, pues mucho menos se alcançarà el Cielo, sino trabajas, y peleas, y vences. Porquè piensas alcançar la gloria sin hazer guerra à los vicios? Primero que Iacob tuviesse descanso, y riquezas en su tierra, trabajò veinte años en casa de Laban, velando las noches en los montes, y siendo atormentado con frio, y calor. Primero que Ioseph fuesse señor de Egipto, sufriò grandes persecuciones, trabajos, y carceles por muchos años. Antes que David Reynasse en paz padeciò grandes tribulaciones, y fue duramente perseguido. Ninguna cosa grande se alcançò sin mucho trabajo. En tan poco tienes el Cielo, que piensas que no es menester pelear, trabajar, y vencer para alcançarle? El Reyno de Dios padece fuerça, y con violencia se alcança, desbaratando, y venciendo los esquadrones del mundo, que son los vicios, y pecados con que nos tientan el demonio, el mundo, y la carne, enemigos del alma.

Del primer esquadron del mundo, que es la sobervia. Cap. 87.

EL principio de todo pecado es la sobervia, dize el Sabio: Los Caldeos hizieron tres batallas, para destruir al Santo Iob, que son los tres esquadrones con que el mundo nos combate. El mas grande, y poderoso encuentro, es el de la sobervia, por ser principio de todos los males. Como la humildad ata à todas las virtudes, y las conforta, y dà fuerça, y vigor, assi la sobervia destruye todas las virtudes, y las asea; y como la humildad, no solo es gracia, sino gracia de todas las gracias; assi la sobervia, no solo es cosa mala, sino impedimento de todos los bienes. Es Rey entre los vicios el vicio de la sobervia, y tiene maldita corona, segun aquello de Isaias: Ay de la corona de la sobervia! Y assi como Rey anda acompañado, y siempre trae consigo otros muchos vicios. El que tuviere la sobervia, terná muchos vicios. De la sobervia nace la heregia; porque no haze al hombre herege la ignorancia, sino la sobervia. Los otros vicios cerca de la sobervia, son como casas cerca de vna fuerte torre, que no se combate facilmẽte, porque la torre las defiende. Assi defiende la sobervia à los otros vicios. Muchos verás en el mundo, que restituirian de buena voluntad lo mal ganado, y pagarian lo que deven, y los vsureros dexarian sus vsuras, y no hazen esto por no verse pobres. Por sustentar el fausto, pompa, y vanidad en que viven retienen lo ageno; y otros vengan sus injurias, y tienen odios,

odios, y passiones, los quales dexarian, si no fuesse por parecerles que pierden algo de su autoridad, y honra. Tienen los vicios grãde amparo en la torre de la sobervia, para que assi la artilleria de las inspiraciones de Dios, ni los tiros de los predicadores no puedã derrocarlos. Por esso el predicador ha de procurar de derribar la torre de la soberuia, si quiere allanar todo lo demas. Por curar el maldito pecado de la soberuia, permite Dios otros pecados, lo qual no haria si la soberuia no fuesse el mayor de todos. Ensoberuecióse Dauid, y dixo que nunca se mouería, y para curarle alçò Dios su mano de èl, y cayò en adulterio, y homicidio, y por esso dixo despues à Dios: Muy bien lo has hecho Señor conmigo en auerme humillado. Ensoberuecióse San Pedro, y dixo al Señor, que aunque todos lo dexassen, que èl no le dexaria, y para curar en èl esta soberuia, permitiò que le negasse tres vezes. Y pues permite Dios tan abominables pecados como estos, por curar la soberuia, de aqui entenderàs quan maldito pecado es este, pues nunca se permite vn mal, sino por remediar otro mayor. Assi tambien permite Dios agora que sean algunos infamados de algunos pecados por humillarlos, y curar su soberuia. Y todos los trabajos que dà Dios à sus amigos en esta vida, es porque no se ensoberuezcan. El Apostol dixo: Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensalce, me es dado el Angel de Satanàs para que me atormente. A su amigo de Dios tan grande como San Pablo, trataua Dios tan aspera mente porque no se ensoberuecisse. En el campo de los vicios, y virtudes, quando vence la virtud, y vàn huyendo los otros vicios como vencidos, sola la soberuia queda en el campo, no cessando de pelear en tanto que el hombre viue. Despues que huuieres vencido los otros vicios, es menester lidiar con la soberuia: porque en haziendo lo que deues, es contigo la vanagloria, y si de ella eres vencido, haz cuenta que no has hecho nada. Quando fueres casto, abstinente, liberal, piadoso, y tuuieres muchas virtudes, aparejate, porque has de pelear con la soberuia, la qual nunca huye, ni dexa de perseguir al hombre, y hasta que vee que se està muriendo lo combate, quãdo los otros vicios no ossan acometerle. Si de este no te defiẽdes, haz cuenta que no hiziste nada. Aquel Fariseo que auia vẽcido muchos vicios, baxò de el Templo vencido de la soberuia, y condenado por el Señor. Eleazar alcançò vna grande vitoria quando matò aquel elefante, el qual cayendo tomò debaxo à su matador, y lo matò por no saberse guardar. Assi tu quando vences vn vicio, haz cuẽta que mataste vn elefante; pero si no te sabes guardar, y apartar de la soberuia, y vanagloria, essa misma vitoria te matarà, y venciendo quedaras vencido, y muerto. Dificultoso es euitar el pecado que nace de la vitoria. Todos los otros pecados huyen, y se esconden, sino la soberuia, que en la Iglesia, y en lugares publicos sin verguença se muestra el soberuio ser soberuio en sus trages, vestido, fausto, y aliño, y se precia, y honra de ser soberuio, y vano. En las fiestas mas solemnes, quando se esconden los otros pecados, este se manifiesta mas. Lo que para los otros pecadores es medicina, para el soberuio es roxico: porque los beneficios de Dios que à otros humillan, y combidan à seruirle, ensalçan al soberuio, y toma ocasion para ser mas soberuio. Monstruo seria si vna muger que es criatura noble, y de razon pariesse vn perro, ò vn gato. Assi es cosa monstruosa que las gracias que Dios dà, hagan à vn hombre soberuio. A tan buena cosa como es la virtud, haze el hombre parir tan mala cosa como es la soberuia, y vana gloria. Como la noche, segun dize Dauid, es lumbre para los buenos, assi el dia es tiniebla para los soberuios. Pues si la lumbre de la gracia que està en ti es tiniebla, què rales serán en ti essas mismas tiniebas? Ensoberuecidote del bien, degollaste, no con cuchillo, sino con la medicina. El primero que se despide de Dios es el soberuio, y el postrero que buelue à èl. Los otros se despiden por tercera persona, mediante algun deleite, ò interesse; pero este rostro à rostro con grande desacato: y por esso dize Santiago, que Dios resiste à los soberuios: porque todos estos le hazen cara, y se ponen contra Dios, huyendo, y escondiendose los otros vicios. Por lo qual mandando Dios limpiar à los otros vicios de sus pecados, condena al soberuio à muerte; y dà Dios la razon, que es por ser rebelde, diziendo assi: El que cometiere alguna cosa por soberuia, porque fue rebelde contra Dios, perecerá de su pueblo. Tanto aborrece Dios este vicio, que dixo por vn Profeta: Yo abomino la soberuia de Iacob. Y el Eclesiastico dixo: Cosa aborrecible es à Dios, y à los

1. Mac. 6.

Psal. 29
2. Reg. 11.
Psal. 118
Mat. 26

2. Cor. 12.

Psal. 138

Iaco. 4.

Num. 15.
Amos. 6
Eccl. 10

Luc. 18

los hombres la soberuia. De Dios es aborrecida; porque viurpa su honra, que no quiso dar à nadie, y en alguna, manera
Esi. 42. dessica à si mismo queriendo ser adorado como Dios, segun lo hazia el soberuio
Esther 3. Aman. De los hombres es aborrecido: porque à todos desprecia, y quiere ser solo. Los otros vicios admiten compañia, y huelgan el rahur, el gloton, y el sensual cõ otros de su oficio; pero el mal diro soberuio no quiere sino, ser solo, y mandarlo el todo, y ser solo el estimado, y alabado, y no sufre à nadie. Dos soberuios no pueden morar jũtos: porque cada vno dellos ha de trabajar por deshazer, y destruir al otro, y quedar el solo. Peor es que las bestias, y criaturas irracionales, pues veemos que los animales moran juntos con los de su especie, y las aues moran juntas, y solamente el soberuio quiere ser solo, y no admitir compañia de nadie. Assi ciega la soberuia al entendimiento, que quanto mas tiene el
Dan. 4. hombre della, tanto menos la conoce.
Gen. 41. La soberuia conuirtiò à Nabucodonosor en bestia, y la humildad constituyò à Ioseph Principe, y señor de Egipto. La soberuia escondida, es vna maldita pestilencia, defuera blanda, dentro amarga, en la prosperidad alegre, y en la aduersidad sollicita. Tantos lazos tiene el soberuio à los pies, quantos pensamientos tiene vanos, y leuantados. Es la soberuia vida, y cabeça de todos los vicios. Como la serpiente tiene toda su vida en la cabeça, la qual muerta no puede hazer daño alguno, assi si desarrayzas la soberuia de tu coraçon, que es cabeça de los vicios, facilmente venceras los otros pecados. Si quieres darte à Dios, y recibir su gracia, huye de la soberuia del coraçon: porque las aguas de la diuina gracia passan por entre los montes de los vanos y altiuos, y corren por los humildes
Psi. 10. valles. Mira quien eres, y verás quan poca causa ay para ser soberuio. En tu concepcion hallaras culpa, en tu nacer miseria, en tu viuir pena, y en tu fin angustia.

Como Dios humilla à los soberuios. Cap. 88.

Luc. 14. EL que se ensalça será humillado, dize el Señor. Quanto delante de tus ojos fueres mas glorioso, tanto delante de Dios eres mas vil, y por esso desprecia Dios, y humilla à los soberuios, como lo
Luc. 1. dixo la Virgen en su cantico. Depuso à
Exo. 8. los poderosos de la silla, y ensalçò à los humildes. Pudiera Dios humillar à Faraon con ossos, leones, y tigres; pero no quiso sino con ranas, ciniples, y moscas, y cosas vilissimas, y baxas, por domar la soberuia de aquellos. Humilò à San Pedro por vna mugercilla de vil condició, y oficio, pues era sierua, y portera. A Goliat por vn pastorcillo, que él despreciaua como à moço, y de poca suerte. La soberuia de Olofernes, por mano de vna muger fue castigada. Assi sabe Dios humillar à los soberuios, segun aquello que el Ecclesiastico dize: Derribò Dios las sillas de los soberuios, y assentò en ellas à los humildes en lugar de ellos. A Adan echò del Paraiso, à Saul del Reyno, à Roboam quitò diez Tribus: mato cien to y ochenta y cinco mil del exercito del soberuio Rey Senacherib, anegò à Faraon, y dio muerte miserable à los soberuios Aman, y Antiocho, y echò à los Angeles desde el Cielo en el infernal abismo. La soberuia hizo al Angel demonio, y la humildad hizo al hombre Dios. De la caida del Angel soberuio, dixo el Redemptor: Veia Satanàs, que como rayo caia del Cielo. Bien lo compara al rayo, el qual en el principio reluzian
Mat. 26 1. Reg. 17. Iud. 13. Eccl. 10 Gen. 3. 1. Reg. 15. 3. Reg. 12. Isai. 37. Exo. 14 Esther 7. 2. Mac. 9. Isa. 14. Luc. 10.
Pro. 16. dece, y despues huele mal: porque la soberuia es vna breue claridad, cuyo fin es pestilencial olor, y hedionda abominable, que cayendo es sepultado para siempre en el centro de la tierra. Si assi humillò Dios al Angel soberuio, què hará à la tierra, y ceniza? Aquel se ensoberuecio en el Palacio Celestial, y tu en el muladar de este mundo. Mas tolerable es la soberuia en el rico, que en el pobre. A la serpiente que se quiso ensalçar, y ser como hombre, dixo Dios: Andarás pecho por tierra. Y assi es la mas baxa, y caida de todos los animales, como el hombre, que porque quiso ser semejante à Dios, descendiò à ser semejante à las bestias, y igual con ellas. Lo que se sigue del ensalçamiento de la propia excelencia, es abatimiento. Los hijos de Iacob que no querian sugetarse à su hermano Ioseph, segun que era la voluntad de Dios, despues le adoraron en Egipto echados por tierra. Este mal tienen los soberuios que no se quieren humillar quando quiere Dios que estèn sugetos, que vienen despues à ser mas humillados de lo que fueran al principio, si de voluntad se sugetara. El Profeta dize: Heme humillado, y libròme Dios. Por lo qual aconseja S. Pedro diziendo: Humillaos debaxo de la mano del poderoso Dios. Por domar tu
Gen. 3. Psal. 43 Gen. 44 Psi 114 1. Pet. 5

tu soberuia, quiso Dios que fuesses atormentado de animales pequeños, como embiò à Egipto, ciniples, y viles ranas; porque conozcas quan sin razon tienes soberuia, pues te molestan cosas tan flaExod. 8. cas. Sabe Dios humillar à los soberuios con cosas pequeñas; y por esso dize el
1. Cor. 1 Apostol, que escogiò cosas humildes, y despreciadas para confundir las cosas altas y soberuias. Assi embiò al soberuio Faraon vn tartamudo para que sacasse al
Exod. 3. pueblo de Israel de Egipto, y quando naciò no apareciò el Angel à los Principes que auia en Gerusalen, sino à vnos pobres
Luc. 2. pastores. Detestando el Señor la altiuez, y soberuia de Cafarnaum, como cosa que él tanto aborrece, echò Christo maldicion sobre ella, diziendo: Ay de ti Ciudada de Cafarnaum, que te leuantas hasta
Mat. 11 el Cielo, descenderàs hasta el infierno: Ninguna cosa violenta puede ser perpetua, y como el lugar del soberuio sea el infierno y él este violentamente en esta vida en alto, por amor de esto no puede durar mucho. Como la basija de barro, q̃ quieres quebrar en el suelo, la alças en alto para dar con ella en tierra, y hazerla pedaços, assi Dios ensalça à los malos en esta vida para dar con ellos en el infierno. Por lo qual en los Prouerbios està escrito: Antes de la caida se ensalça el coraçon. Mas quiere el soberuio subiendo ir al infierno, que descendiendo ir al Cielo. Será grande dolor para los soberuios de este mundo, quando vieren à los pobres que despreciaron subidos en grande honra en el Cielo, y à si mismos en el lugar postrero. Esto veemos acaecer cada dia en este mundo, el qual es como vna noria ligera, y mouible, que trae la ciega fortuna encartando à los mundanos en la honra como arcaduces, que suben vnos en pos de otros, los quales suben à grande estado llenos de honra, que como agua se resuala de las manos, y no la lleuan toda junta: porque aunque no quieran se les vierte, no haziendoles todas las cosas como ellos quieren. En reparo de lo qual siguen à los que van delante otros arcaduces la boca abierta con deseo de les beber la honra, y sangre, porque no valgan mas que ellos.
Psi. 11. Andan, como dize Dauid, los vnos en pos de los otros al derredor abiertas las bocas de sus deseos. Pero cayendo de lo alto boca abaxo caese toda el agua, y decienden vazios de honras, y riquezas al lugar postrero, los que estauan en el lugar primero, como los arcaduces que estauan llenos de agua en lo alto decièdo boca abaxo, y quedan vacios, y postreros. Por amor de esto compara Salomon la vida de los hombres à la rueda q̃ anda sobre la cisterna. Y como quando vnos Eccl. 12 arcaduces se hinchen, otros quedan vacios, assi el mundo para que vnos enriquezcan, otros han de quedar pobres: porque el mundo es tan pobre que para dar à vno, ha de matar à otro, desheredando al que muere, y enriqueciendo al viuo. Los cuerdos por no verse contra su voluntad humillados en la muerte, procuran por su voluntad de humillarse en la vida. El que quiere contentar à los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvanece. No conoce à si mismo, ni preuiene su caida. El que se ensalça con soberuia, con justo juizio de Dios cae en sentido reprouado. El q̃ se prefiere à otro, y piensa de si grandes cosas, cae de lo alto. El que piensa cosas futiles, y desprecia las humildes, apareja la hoya, en la qual sin saberlo cae. Quantos quisieron subir, y cayeron como piedra en el profundo? Cayò Babilonia, y fue hecha grande caiApo. 18 da. El Profeta Real dize à Dios. Derri- Psi. 72. baste los quando se leuantauan. Los soberuios que quisieron en esta vida enseñorearse de los otros, no solo con verguença, y afrenta fueron humillados, y sepultados en el infierno; pero aun en esta vida murieron desastradamẽte. Assi 3. Reg. acaeciò à Zamri, que matò Hela Rey de 16. Israel, y tiranizò el primer lugar del Rey no haziendole Rey, el qual no reinò sino siete dias, y poniendo fuego à su palacio, se echo por su voluntad en él, quemandole viuo. Como los rayos hieren mas presto en las altas torres, y peñas, dexando libres à los valles, y cosas humildes, assi el fuego de la justicia diuina herira los soberuios, y presumptuosos, dexando à los humildes. Aquel fuego Exo. 3. que estaua en la çarça donde Dios apareciò à Moisen, que ardia, y no se quemaua la çarça, significaua que auia de destruir, y abrasar al soberuio Faraon, y guardar à los humildes Israelitas. Como en la hera està la paja encima del trigo, no por que sea mejor, sino porque es mas vil, y liviana, assi en este mundo el soberuio se ensalça sobre el humilde, no por merito, sino por vanidad, y falsa presuncion de si mismo. Abaxase el humilde no porq̃ es de menor precio, sino porque es de mayor peso, como el grano de trigo. No se glorie el humo porque sube mucho: pues

los hombres la soberuia. De Dios es aborrecida; porque viurpa su honra, que no quiso dar à nadie, y en alguna, manera
Esi. 42. dessica à si mismo queriendo ser adorado como Dios, segun lo hazia el soberuio
Esther 3. Aman. De los hombres es aborrecido: porque à todos desprecia, y quiere ser solo. Los otros vicios admiten compañia, y huelgan el rahur, el gloton, y el sensual cõ otros de su oficio; pero el mal diro soberuio no quiere sino, ser solo, y mandarlo el todo, y ser solo el estimado, y alabado, y no sufre à nadie. Dos soberuios no pueden morar jũtos: porque cada vno dellos ha de trabajar por deshazer, y destruir al otro, y quedar el solo. Peor es que las bestias, y criaturas irracionales, pues veemos que los animales moran juntos con los de su especie, y las aues moran juntas, y solamente el soberuio quiere ser solo, y no admitir compañia de nadie. Assi ciega la soberuia al entendimiento, que quanto mas tiene el
Dan. 4. hombre della, tanto menos la conoce.
Gen. 41. La soberuia conuirtiò à Nabucodonosor en bestia, y la humildad constituyò à Ioseph Principe, y señor de Egipto. La soberuia escondida, es vna maldita pestilencia, defuera blanda, dentro amarga, en la prosperidad alegre, y en la aduersidad sollicita. Tantos lazos tiene el soberuio à los pies, quantos pensamientos tiene vanos, y leuantados. Es la soberuia vida, y cabeça de todos los vicios. Como la serpiente tiene toda su vida en la cabeça, la qual muerta no puede hazer daño alguno, assi si desarrayzas la soberuia de tu coraçon, que es cabeça de los vicios, facilmente venceras los otros pecados. Si quieres darte à Dios, y recibir su gracia, huye de la soberuia del coraçon: porque las aguas de la diuina gracia passan por entre los montes de los vanos y altiuos, y corren por los humildes
Psi. 10. valles. Mira quien eres, y verás quan poca causa ay para ser soberuio. En tu concepcion hallaras culpa, en tu nacer miseria, en tu viuir pena, y en tu fin angustia.

Como Dios humilla à los soberuios. Cap. 88.

Luc. 14. EL que se ensalça será humillado, dize el Señor. Quanto delante de tus ojos fueres mas glorioso, tanto delante de Dios eres mas vil, y por esso desprecia Dios, y humilla à los soberuios, como lo
Luc. 1. dixo la Virgen en su cantico. Depuso à
Exo. 8. los poderosos de la silla, y ensalçò à los humildes. Pudiera Dios humillar à Faraon con ossos, leones, y tigres; pero no quiso sino con ranas, ciniples, y moscas, y cosas vilissimas, y baxas, por domar la soberuia de aquellos. Humilò à San Pedro por vna mugercilla de vil condició, y oficio, pues era sierua, y portera. A Goliat por vn pastorcillo, que él despreciaua como à moço, y de poca suerte. La soberuia de Olofernes, por mano de vna muger fue castigada. Assi sabe Dios humillar à los soberuios, segun aquello que el Ecclesiastico dize: Derribò Dios las sillas de los soberuios, y assentò en ellas à los humildes en lugar de ellos. A Adan echò del Paraiso, à Saul del Reyno, à Roboam quitò diez Tribus: mato cien to y ochenta y cinco mil del exercito del soberuio Rey Senacherib, anegò à Faraon, y dio muerte miserable à los soberuios Aman, y Antiocho, y echò à los Angeles desde el Cielo en el infernal abismo. La soberuia hizo al Angel demonio, y la humildad hizo al hombre Dios. De la caida del Angel soberuio, dixo el Redemptor: Veia Satanàs, que como rayo caia del Cielo. Bien lo compara al rayo, el qual en el principio reluzian
Mat. 26 1. Reg. 17. Iud. 13. Eccl. 10 Gen. 3. 1. Reg. 15. 3. Reg. 12. Isai. 37. Exo. 14 Esther 7. 2. Mac. 9. Isa. 14. Luc. 10.
Pro. 16. dece, y despues huele mal: porque la soberuia es vna breue claridad, cuyo fin es pestilencial olor, y hedionda abominable, que cayendo es sepultado para siempre en el centro de la tierra. Si assi humillò Dios al Angel soberuio, què hará à la tierra, y ceniza? Aquel se ensoberuecio en el Palacio Celestial, y tu en el muladar de este mundo. Mas tolerable es la soberuia en el rico, que en el pobre. A la serpiente que se quiso ensalçar, y ser como hombre, dixo Dios: Andarás pecho por tierra. Y assi es la mas baxa, y caida de todos los animales, como el hombre, que porque quiso ser semejante à Dios, descendiò à ser semejante à las bestias, y igual con ellas. Lo que se sigue del ensalçamiento de la propia excelencia, es abatimiento. Los hijos de Iacob que no querian sugetarse à su hermano Ioseph, segun que era la voluntad de Dios, despues le adoraron en Egipto echados por tierra. Este mal tienen los soberuios que no se quieren humillar quando quiere Dios que estèn sugetos, que vienen despues à ser mas humillados de lo que fueran al principio, si de voluntad se sugetara. El Profeta dize: Heme humillado, y libròme Dios. Por lo qual aconseja S. Pedro diziendo: Humillaos debaxo de la mano del poderoso Dios. Por domar tu
Gen. 3. Psal. 43 Gen. 44 Psi 114 1. Pet. 5

tu soberuia, quiso Dios que fuesses atormentado de animales pequeños, como embiò à Egipto, ciniples, y viles ranas; porque conozcas quan sin razon tienes soberuia, pues te molestan cosas tan flaExod. 8. cas. Sabe Dios humillar à los soberuios con cosas pequeñas; y por esso dize el
1. Cor. 1 Apostol, que escogiò cosas humildes, y despreciadas para confundir las cosas altas y soberuias. Assi embiò al soberuio Faraon vn tartamudo para que sacasse al
Exod. 3. pueblo de Israel de Egipto, y quando naciò no apareciò el Angel à los Principes que auia en Gerusalen, sino à vnos pobres
Luc. 2. pastores. Detestando el Señor la altiuez, y soberuia de Cafarnaum, como cosa que él tanto aborrece, echò Christo maldicion sobre ella, diziendo: Ay de ti Ciudada de Cafarnaum, que te leuantas hasta
Mat. 11 el Cielo, descenderàs hasta el infierno: Ninguna cosa violenta puede ser perpetua, y como el lugar del soberuio sea el infierno y él este violentamente en esta vida en alto, por amor de esto no puede durar mucho. Como la basija de barro, q̃ quieres quebrar en el suelo, la alças en alto para dar con ella en tierra, y hazerla pedaços, assi Dios ensalça à los malos en esta vida para dar con ellos en el infierno. Por lo qual en los Prouerbios està escrito: Antes de la caida se ensalça el coraçon. Mas quiere el soberuio subiendo ir al infierno, que descendiendo ir al Cielo. Será grande dolor para los soberuios de este mundo, quando vieren à los pobres que despreciaron subidos en grande honra en el Cielo, y à si mismos en el lugar postrero. Esto veemos acaecer cada dia en este mundo, el qual es como vna noria ligera, y mouible, que trae la ciega fortuna encartando à los mundanos en la honra como arcaduces, que suben vnos en pos de otros, los quales suben à grande estado llenos de honra, que como agua se resuala de las manos, y no la lleuan toda junta: porque aunque no quieran se les vierte, no haziendoles todas las cosas como ellos quieren. En reparo de lo qual siguen à los que van delante otros arcaduces la boca abierta con deseo de les beber la honra, y sangre, porque no valgan mas que ellos.
Psi. 11. Andan, como dize Dauid, los vnos en pos de los otros al derredor abiertas las bocas de sus deseos. Pero cayendo de lo alto boca abaxo caese toda el agua, y decienden vazios de honras, y riquezas al lugar postrero, los que estauan en el lugar primero, como los arcaduces que estauan llenos de agua en lo alto decièdo boca abaxo, y quedan vacios, y postreros. Por amor de esto compara Salomon la vida de los hombres à la rueda q̃ anda sobre la cisterna. Y como quando vnos Eccl. 12 arcaduces se hinchen, otros quedan vacios, assi el mundo para que vnos enriquezcan, otros han de quedar pobres: porque el mundo es tan pobre que para dar à vno, ha de matar à otro, desheredando al que muere, y enriqueciendo al viuo. Los cuerdos por no verse contra su voluntad humillados en la muerte, procuran por su voluntad de humillarse en la vida. El que quiere contentar à los hombres, y ser tenido por grande, es vil delante de Dios, y como humo desvanece. No conoce à si mismo, ni preuiene su caida. El que se ensalça con soberuia, con justo juizio de Dios cae en sentido reprouado. El q̃ se prefiere à otro, y piensa de si grandes cosas, cae de lo alto. El que piensa cosas futiles, y desprecia las humildes, apareja la hoya, en la qual sin saberlo cae. Quantos quisieron subir, y cayeron como piedra en el profundo? Cayò Babilonia, y fue hecha grande caiApo. 18 da. El Profeta Real dize à Dios. Derri- Psi. 72. baste los quando se leuantauan. Los soberuios que quisieron en esta vida enseñorearse de los otros, no solo con verguença, y afrenta fueron humillados, y sepultados en el infierno; pero aun en esta vida murieron desastradamẽte. Assi 3. Reg. acaeciò à Zamri, que matò Hela Rey de 16. Israel, y tiranizò el primer lugar del Rey no haziendole Rey, el qual no reinò sino siete dias, y poniendo fuego à su palacio, se echo por su voluntad en él, quemandole viuo. Como los rayos hieren mas presto en las altas torres, y peñas, dexando libres à los valles, y cosas humildes, assi el fuego de la justicia diuina herira los soberuios, y presumptuosos, dexando à los humildes. Aquel fuego Exo. 3. que estaua en la çarça donde Dios apareciò à Moisen, que ardia, y no se quemaua la çarça, significaua que auia de destruir, y abrasar al soberuio Faraon, y guardar à los humildes Israelitas. Como en la hera està la paja encima del trigo, no por que sea mejor, sino porque es mas vil, y liviana, assi en este mundo el soberuio se ensalça sobre el humilde, no por merito, sino por vanidad, y falsa presuncion de si mismo. Abaxase el humilde no porq̃ es de menor precio, sino porque es de mayor peso, como el grano de trigo. No se glorie el humo porque sube mucho: pues

Pſ. 67. pues ſubiendo haze que no ſea. El Pſalmiſta dize: Como ſe deshaze el humo, aſsi faiten, y ſe deſvanezcan los pecadores. Como humo ſe levantan los ſobervios; pero eſſos ſeràn humillados y convertidos en nada.

Del remedio contra la ſoberuia. Cap. 89.

Gen. 3. Tierra eres, y en tierra ſeràs convertido, dize Dios à nueſtro Padre Adan deſpues que pecò: Si miraſes, que eres polvo, y ceniça, y traxeres à tu memoria la hediondez en que has de ſer convertido, no ſeràs ſobervio. En aquella higuera, que por ſu eſterilidad mandò cortar el Señor de la viña, echaron el eſtiercol
Luc. 13. al pie, porque fructificaſſe. Si miras el miſerable, y humilde eſtado, à q̃ te ha de traer tu ſobervia, huiràs de eſte vicio.
Iob 20. En el libro de Iob eſta eſcrito: Si ſubiere haſta el Cielo ſu ſobervia, y tocare con la cabeça en las nubes, como el eſtiercol, ſerà en el fin deſtruido. Quàdo muriere, no heredarà ſino ſerpientes, beſtias,
Eccl. 10. y guſanos, dize el Eclheſiaſtico: Entonces ſerà tan atormentado, quanto aqui ſe enſalçò, conforme à aquello del Apocalipſis. Quanto ſe glorificò en ſus deleytes, tanto le dad de tormentos. Grande remedio contra la ſobervia es el conocimiento de ſi miſmo. De eſte remedio
Apo. 18 via la Iglelia, quando para curar nueſtra ſoberuia, nos pone ceniça ſobre nueſtras cabeças, diziendo à cada vno de noſotros: Acuerdate hombre que eres ceniça, y que te convertiràs en ceniça. Como los ladrones temen al Iuez que viene, aſsi los vicios temen à la muerte. Si miras lo que fuiſte en tu concepcion, y lo que eras en el vientre de tu madre, y deſpues que naciſte à q̃ ataſtas enfermedades eſtàs ſujeto, no hallaràs razon para enſobervecerte. Pues ſi conſideras lo que ſeràs deſpues de muerto, no sè que cauſa ay para que ſeas tan ſoberuio, eſtàdo ſentenciado à ſer manjar de viles gu-
ſanos, y que à todos los hombres baxos, que tu aora deſpacias, paſſen ſobre ti, y te piſen. Mira ſobervio q̃ has de eſtar debaxo de los pies de todos aquellos, que tu tienes aora en poco. O ceguedad intolerable de el hombre ſobervio, pues no quiere veer lo que vee, aunque no quiera cada dia en las Igleſias, y Cimenterios! Contra natura eza es ſer el hombre ſobervio; porque como terrà ſoberuia, el que trae contigo la ſentencia de la muerte? Si miras al anima, tampoco ay cauſa de enſobervecerte, pues las virtudes, ciencia, ingenio, y todas qualeſquier gracias, y habilidades q̃ tengas, ſon dones de Dios, y no tuyos, de los quales deves à Dios eſtrechiſsima cuenta; y aſsi quanto mas recibiſte de Dios, tanto devrias andar mas humilde, y temeroſo, pues has de dar mayor cuenta al Iuſto Iuez Ieſu Chriſto. Los males que tienes ſon puros males, y tuyos propios, por los quales eres merecedor de grandes penas. Pon delante de tus ojos tus propios males, y los bienes que tiene tu proximo, y de eſta manera ternàs
Luc. 18. à ti por pecador, y al otro por ſanto. No cuentes como ſobervio tus gracias, y habilidades, cõ los defectos de los otros; mas antes como humilde mira tus faltas, y los bienes de tus proximos. No ſeas como el ſobervio Fariſeo, que contava ſus bienes, y las culpas del Publicano. Di tus males, porque otros ternan cuydado de dezir tus bienes. Conoce à ti miſmo, y pon los ojos en o que has ſido en la vida paſſada, y conſervaràs la humildad del coraçon. Puſo Dios à Adan *Gen. 3.*
junto del Paraiſo de donde ſaliò, para que viendo la tierra deleytable, que avia perdido por el pecado, ſe humillaſſe, y hizieſſe penitencia. La memoria de los pecados es buena medicina para humiliar à los hombres ſobervios. Las eſpinas dentro de la viña, ò de el huerto ſon dañoſas, pero arrancadas ſuelenſe poner en el cerco de la viña, y aſsi las que eſtàn dẽtro eran dañoſas, deſpues ſon provechoſas, porque guardan, y defienden la viña, para que no entren en ella. Aſsi los pecados dentro de el alma ſon dañoſiſsimos, y mortiferos; pero fuera de ella, y arrancados por penitencia, y dolor, y traidos à la memoria, ſon provechoſos, porque humillan al hombre, y lo traen en conocimiento de ſu propia flaqueza. El Santo Rey David, como el dize, *Pſ. 50.*
traia ſu pecado delãte de ſus ojos, y por eſſo fue tan humilde. No tienes porque ſer ſobervio, pues por todas partes que te mires eres digno de toda confuſion. Tu humildad eſtà en medio de ti, dize *Mic. 6.*
Micheas: Eres lleno de pecados, vil gu-
ſano de la tierra, y vna cueva de fealdad, y abominacion. Echò Moyſen la ceniça contra el Cielo, y vino vna grande plaga à Egipto. Si ſiendo ceniça te levan- *Exod 9.*
tas con ſobervia, ſeràs con grande plaga punido. En aquella higuera, que por ſu eſterilidad mandò cortar el Señor de la viña,

Luc. 13. viña; echaron eſtiercol al pie, porque frutificaſſe. Vaſo eres de inmundicia, y eſtiercol de la tierra, juſto es que ſeas humilde. Pueſtos eſtamos à muchos peligros, ſugetos à morir à dolores, à eterna damnacion, y mendigamos el comer, veſtir, y calçar, de muchas viliſsimas criaturas muy menores que el hombre. Pues de que te enſoberueces tierra, y ceniça, andando cargado de pecados, y flaquezas? Que tienes de las honras, y riquezas que poſſees? No ſon tuyas, y mañana moriràs, y ſe quedaràn eſtas coſas con el mundo, como ſuyas. La honra que el mundo te haze agena es, y no tuya, y no ſe dà à ti, ſino à la hazienda que tienes, y no eres honrado por ti, ſino por lo que de ti eſperan. No tienes bien que no ſea ageno, y muy breue, y empreſtado y tienes muchos males, y miſerias propias, que lleuaràs contigo à la ſepultura. Porque eres ciego, y no te conoces eres ſoberuio, y arrogante: porque ſi abrieſſes los ojos para mirarte, no verias coſa en ti que no te humille, y te haga andar temblando, temiendo el eſtrecho Iuizio de Dios, que cada dia te eſpera. O quan humilde, y atemorizado andaria el hombre pecador ſi quiſieſſe conocerſe à ſi miſmo. El conocimiento de ſi miſmo es vn remedio muy principal para curar la ſoberuia. Mas es vicio de demonios, que de hombres. Eſtos ſoberuios eſpiritus cõſiderando ſu propia excelencia ſe leuantaron contra Dios en el Cielo, y tu gu ſano de tierra eſtando en eſte deſierto, y valle de lagrimas te alças contra Dios, imitando al demonio, y teniendo mas cauſas para ſer humilde de las que tuvieron aquellos Angeles
Luc. 2. Ioann. 13. Mat. 27 ſoberuios. Tambien es grande remedio para humillar nueſtra ſoberuia, y altiuez, ver al Hijo de Dios hecho hombre, y tan humilde por noſotros. A curar el grã pecado de la ſoberuia vino Dios humilde à la tierra. Nace en vn eſtablo, y es reclinado en vn peſebre, en la vida anda pobre, y abatido, lava los pies à ſus diſcipulos, y ſe los beſa pueſto de rodillas delante dellos, y muere la muerte mas ignominioſa del mundo. Confundanſe, y tengan verguença todos los ſo-
Pſ. 68. beruios que deſprecian el exemplo del Hijo de Dios. Venciſtenos Señor, venciſtenos con tu humildad, venciſte nueſtra ſoberuia. La confuſion cubriò nueſtra cara. Que pudo Dios hazer para remediar nueſtra ſoberuia que no lo aya hecho? Si otra mayor humildad huviera, mas ſe humillàra. Buen remedio es tambien para no ſer el hõbre ſoberuio, huir de la compañia de los ſoberuios, *Eccl. 3.*
ſegun aquello que el Eclheſiaſtico dize: El que comunicare con el ſoberuio vestirſeha de ſoberuia. Nunca mejor ſe vence la ſoberuia, que tratando con los humildes, y exercitandote en obras baxas, y humildes, y deſpreciadas. Todo quanto ay deues hazer por remediar tan grãde mal como es el de la ſoberuia.

De la humildad. Cap. 90.

Mat. 11. Deprended de mi, que ſoy humilde, y manſo de coraçon, dize el Señor. Huyendo de la maldita ſoberuia, con que el mundo te periigue, toma la humildad por refugio. Ponete el Saluador à ſi miſmo en exemplo, diziendo que deprendamos del, pues es humilde de coraçon. Muchos ſon humildes de entendimiento; pero pocos ſon humildes de voluntad. Conocenſe por flacos, y pecadores; pero no quierẽ que los otros los tengan en eſſa cuenta. Pues tu sè verdadero humilde de voluntad, holgando *Mat. 18.*
que te tengan los otros en lo poco que tu eres. Eſto es ſer humilde de coraçon. El humilde Ieſu Chriſto como humilde de coraçon, moſtrò à todos tres diſcipulos la gloria de ſu Transiguracion, y ſu ignominia, y mortalidad moſtrò à infinidad de Naciones, muriendo publicamente en vna Cruz el dia de la Paſcua. Quando quiſo moſtrar ſu gloria, y Ma- *Exo. 19 Luc. 2.*
geſtad en el monte Sinay, no llamò à *Mat 3.*
muchos, ſino a ſolo Moiſen, y mandò que ninguno llegaſſe al monte. El que ſu gloria moſtraua en el ſecreto hecho Hõbre, quiſo delante de muchos ſer tenido por pecador, no ſo ſiendo, quando fue circuncidado, y redemido en el Templo, y bautizado como pecador, y noſotros por ſer ſoberuios queremos ſer tenidos por buenos, y honrados, y eſtimados, mereciendo deſprecio, y confuſion por nueſtros demeritos, y culpas. Queremos que nueſtras gracias, y virtudes ſean de todos ſabidas, y q̃ nadie entienda nueſtros defectos, y flaquezas, lo qual procede de no ſer humildes de coraçon. Por ſer muy prouechoſa la humildad, la enſeñò el Redemptor muchas vezes, porque tomaſſemos de el eſta leccio. Sin eſta leccion en vano trabaja el que quiſiere ſaber algo, y el que bien la tomare, muy preſto ſera perfecto. Oiga eſta leccion el que quiſiere derrocar la ſoberuia, y alcançar deſcanſo perpetuo. Quanto la ſoberuia es à Dios aborrecible, tanto la hu-

humildad es à su Divina Magestad aceptissima, y agradable. Esta es la esposa de Iesu Christo muy amada, que abraçado con ella nació, y vivió, y murió, trayendola siempre cõsigo, como familiar amiga. El Señor dize: Entrad por la puerta angosta, porque estrecho es el camino de el Cielo. No puedes entrar por vna puerta pequeña sin abaxarte. Si no te humillares, no entrarás en el Cielo. El que no se humillare como niño, no entrará en el Reyno de los Cielos. Muy amigo es el Señor de los humildes, pues vino al mundo, no escogió Principes, ni ricos, sino pobres, y humildes Pescadores. Entre los brutos, y aves, en tan pequeños animales, como son las hormigas, y abejas, puso tan gran saber, que ponen admiracion al hombre. Y en la creacion del mũdo, de la materia prima, que es la cosa mas vil, y apocada, hizo todas las cosas. Y entre quantas obras hizo, en la mejor de todas, que fue morir por nosotros, notablemente resplandeció su humildad, conforme à aquello del Apostol: Humillò à si mismo hecho obediente hasta la muerte. Y tan amigo es el Señor de los pequeños, que llamava à los niños, y llegandolos à si, dezia: Dexad à los pequeños venir à mi, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. Como es la sobervia aborrecible à Dios, y à los hombres, assi la humildad es à todos graciosa. Como la ceniça conserva el fuego, assi la humildad la gracia de el Espiritu Santo. Abrahan dezia à Dios: Hablaré à mi Señor como son polvo, y ceniça. Quanto es mas profundo el poço, tanto su agua es mas dulce, y suave; y quanto fueres mas humilde, tanto serás à Dios mas gracioso, y amable. Mas que todos aprovecha en el espiritu, el que profundamente se humilla. Por la humildad es Dios aplacado de todas las ofensas, el proximo edificado, y confundido el demonio. Assi fue Dios aplacado, porque se humillò Acab, y no quiso castigar la tierra en sus dias. Sola la humildad se escapa de todos los lazos del demonio. El Cielo no recibe sino à los humildes, y Dios no elige sino à los humildes, ni aprueba à los justos, sino son humildes. Esta virtud ignora la calda, porque nũca presume de si grandes cosas. Como el sobervio se huelga con las honras, y el rico avariento se alegra en las riquezas; assi el verdadero humilde se deleyta en el desprecio de si mismo. El humilde orando se escapa de los lazos del demonio, en los quales cae el sobervio, gloriandose vanamente. Ningunas buenas obras valen nada, sino fueren en humildad fundadas, rociadas con caridad, y endereçadas à solo Dios. Guardate de la sobervia, que es hoya de vicios, y caida de virtudes. Los ramos de los arboles, quanto estàn mas cargados de fruta, estan mas inclinados para el suelo; y los siervos fieles de Christo, quanto mas cargados se vienen con beneficios de Dios, y veen estar mas obligados, tanto son mas humildes. El Señor dize: Quando hizieredes todas las cosas, q̃ os son mandadas, dezid, siervos inutiles somos. La humildad con la carga crece, y quanto mas recibe de Dios, tanto conoce ser mas obligado. La humildad esconde los bienes, y los guarda, porque no se pierdan. El que junta virtudes sin humildad, embia pajas al viento. Echa polvo al ayre, con el qual es cegado. Entonces nuestras obras crecen delante de Dios por merito, quando desfallecen delante de nuestros ojos por humildad. Vna de las cosas porque quiso Dios, que no supiessemos en esta vida nuestros merecimientos, ni que somos amigos de Dios, es porque seamos humildes. Podria ser que el justo se ensobeveciesse, y se perdiesse, conociendo su estado. Inciertos son nuestros bienes, porque sea cierta la humildad. Incierto es el estado de la gracia, porque tengamos cierta esta gracia. Si Christo se humillò hasta la muerte, y muerte de Cruz, porq̃ quiere ensalçarse la humana enfermedad, humillandose tanto la Divina Magestad? Vino Abel al mundo à enseñar la inocencia; Enoc, à enseñar la limpieza; Noe, à enseñar la longanimidad, y esperança; Abrahan la obediencia; Isaac la castidad conjugal; Iacob el sufrimiento en los trabajos; Ioseph à dar bienes por males; Moysen à enfrenar mansedumbre; Iosue confiança en las adversidades; Iob paciencia; David à amar à los enemigos; y Elias à celar la honra de Dios; pero el Hijo de Dios vino à enseñar la humildad, diziendo: Deprended de mi, que soy humilde de coraçon. Y aunque enseñò todas las otras virtudes, de esta particularmente se preciamas, y esta enseña mas en especial; porque esta es la virtud que dispone el coraçon, para recibir las otras gracias, y virtudes. Si quieres hazer algun grande edificio, trata primero del cimiento. Alto es el Cielo, y el camino para subir à el es humildad. El humilde à todos es provechoso, y vive quieto entre los sobervios. Vence al ayrado con paciencia, y al sobervio con humildad, y aun muchas vezes los confunde, y convierte en mansedumbre. El toro bravo atado à la higuera pierde luego su ferocidad. Assi el sobervio, y feroz es mitigado, y amansado con la paciencia, y mansedumbre del humilde. Con ser pequeña, son grandes, y poderosas sus fuerças. El echinos (q̃ es vn peze pequeño) tiene tantas fuerças, y virtud, que tiene vn grande navio, y le haze estar quedo, sin poderse mencar ni mover. Mira lo mucho que puede, y tus grandes fuerças, pues enamorado desta virtud el Hijo de Dios, vino de el Cielo, y vnió à si nuestra humana naturaleza, como lo dixo la Santissima Virgen su Madre: Miró la baxeza de su sierva. A estos se llega el humilde Señor, y cõ los humildes conversa. El Apostol dixo, tratãdo del abatimiento, y desprecio de los Santos: Somos limpiaduras de el mundo, y hasta ayra somos como cortezas. Como la corteza que echas à mal por cosa vil, despues de limpia, dà la fruta q̃ quieres comer; assi los Santos Apostoles, dize S. Pablo, que como cortezas del mundo eran abatidos, y desprecIados en èl. Los ricos, grandes, y nobles, son la carne de la fruta, y lo que el mundo estima; pero los humildes, y pobres, como eran los Apostoles, eran desprecIados. Acaece, que las cortezas de las naranjas que comes, que echas por el suelo, que las tomavo conservero, y cociendolas en açucar, haze vna conserva de naranjas, que vale mas vna naranja destas en conserva, que diez de essas otras. Assi lo hizo el Redẽptor, q̃ los idiotas, y pobres Pescadores, que eran, como dize San Pablo, las cortezas, y desecho del mundo, cociolas en el fuego de su Divino amor con tantas gracias, y dones, que vale mas el pie de vn Apostol, y Discipulo de Christo, que las cabeças de los Reyes, y Emperadores del mũdo. Las cosas innobles, viles, y flacas, escogiò Dios para confundir la sobervia, y arrogancia del mundo. Esto es lo que el Salvador dezia à su Padre Eterno: Confiesso Padre mio, Señor del Cielo, y de la tierra, que teneis razon en esconder estas cosas à los prudentes, y sabios de el mundo, y que hazeis muy bien en manifestarlas à los humildes. Ten humilde sentimiento de ti mismo; y recibirás mayores gracias del Señor. Huelga de ser pequeño, y humilde, porque merezcas ser ensalçado de Dios en alto Trono de gloria.

Mat. 7.
Mat. 18
Mat. 4.
Gen. 1.
Phil. 2.
Mat. 18
Gen. 18.
3. Reg. 21.
Luc. 17
1 Phil. 2
1. Cor. 4
Mat. 11

Como Dios ensalça à los humildes.
Cap. 91.

EL que se humilla, será ensalçado, dize el Señor: Si Dios vsa mas de misericordia, que de justicia, cierto está, q̃ pues abate, y humilla à los sobervios, que ha de ensalçar, y honrar à los humildes. Assi lo dixo aquella bienaventurada Ana, madre del Profeta Samuel: El Señor levanta de el polvo al necesitado, y del estiercol al pobre, para que se assiente entre los Principes, y posseà Trono de gloria. Esta honra hará al que se humilla à si mismo, porque la humildad ha de ser verdadera, y no fingida. Muchos humillan el cuerpo, ò las vestiduras, ò palabras, por engañar à otros, como hazen los hipocritas; pero no humillan à si mismos. Es menester que humilles tu coraçon, y seas humilde de veras, como aqui dize el Salvador, si quieres ser de Dios ensalçado. No galardona Dios las virtudes fingidas, sino las verdaderas; y por esso dize el que se humilla, porque quiere que te humilles à ti. El que humilla à si mismo, es ensalçado. Las cosas ligeras, y de poco peso, suben naturalmente à lo alto. Assi el humilde, y q̃ tiene à si mismo por desaprovechado, y q̃ no anda cargado con las culpas de los pecados, naturalmente subirá à lo alto del Cielo. Assi sube el azeyte sobre los otros licores. Assi ensalçò Dios à Abel sobre Cain, y Iafeth fue preferido à Cain, Isaac à Ismael, Iacob a Esau, Ioseph à sus hermanos, Ephraim à Manasses, Moyses à Aaron, Ana à Fenena, David Pastor al Rey Saul, Salomon à sus hermanos mayores, Daniel à los viejos de Babilonia, Iudas Macabeo à sus hermanos mayores, el Publicano al Fariseo, y Lazaro el pobre al rico poderoso. A Christo nuestro Señor, que se humillò mas que todos hasta la muerte, y muerte de Cruz, lo ensalçò Dios, dandole fama, y nombre sobre todo nombre. Centurio, que dixo no ser digno q̃ Christo entrasse en su casa, fue preferido à todos los Iudios. San Pablo, que dixo no ser digno de ser llamado Apostol, fue el mayor Predicador de todos. San Pedro, q̃ se tuvo por indigno de estar con Christo, fue Principe de la Iglesia. El humilde Bautista dezia no ser merecedor de descalçar el çapato de el Redẽptor, fue amigo del Esposo. La mano del q̃ dixo no merecer descalçar el çapato, puso Christo sobre su cabeça, quando fue bautiçado en el Iordan. Si quieres ser ensalçado de mano de Dios, procura de

Luc. 14
Luc. 18.
1. Reg. 2
Luc. 1.
Phil. 3.
Mat. 8.
1. Cor. 15.
Luc. 5.
Ioan. 1.
Mat. 3.

ſer humilde en eſte mundo Santiago di-
Iac. 4. ze: Dios reſiſte à los ſobervios, y dà ſu gracia à los humildes. Como la naturaleza, no ſufre lugar vacio, ſin que luego lo hincha; aſsi la gracia, no conſiente el vacio de la humildad, ſin hinchirlo luego. Aſsi Dios, por enſalçar mas a los ſuyos,
Ezec. 2. ſuele humillarlos. Al Profeta Ezechiel humillò, llamandolo hijo del hombre, que es hijo de tierra, y flaqueza, trayendole à la memoria ſu poquedad, y flaqueza; pero luego dize el Profeta: Entrò el eſpiritu en mi, deſpues que me hablò el Señor, y levantòme y puſome ſobre mis pies. El que quiere que ſuba la llama pequeña de fuego, humillela con los fuelles. Aſsi humilla Dios al que quiere ſubir mucho. Humillò à Ioſeph haſta infamia, cautiverio, y carceles, para hazerle gran Principe en Egipto. Humillò à Iob
Gen. 37. haſta el muladar, para darle doblada ſu
Gen. 40. hazienda. Humillò à David con grave
Gen. 41. perſecucion para darle el Reyno. Pero el
Iob 1. mundo al revès, como el que lucha con
1. Reg. otro, que para derribar à ſu contrario en
16. el ſuelo, lo levanta primero de encima de la tierra, aſsi enſalça à los ſuyos para darles mayor caida. De los trabajos de eſta vida lleva Dios à ſus ſiervos a gloria perpetua; y el mundo, de la falſa, y vana honra de eſte ſiglo, echa à los que le ſirven en el abiſmo de el infierno. Con la virtud de la humildad ſube el hombre al
Luc. 18. Sumo Bien; y ſin ella, del Sumo Bien, cae en el profundo del infierno. Teſtigos ſon de eſto el humilde Publicano, y el ſobervio Fariſeo, de los quales el primero q̃ era pecador, fue juſtificado, y el que parecia Santo, fue por ſu ſobervia condenado. Mira à Luzifer como cae del Cielo, y mira al Mendigo Lazaro echado en el ſuelo, y lleno de llagas, como es llevado por los Angeles al Cielo. El que quiere contentar à los hombres, y ſer tenido por grande, es vil delante de Dios, y como
Luc. 16. humo deſvanece; pero el humilde reſplandecerà como el Sol. Del humilde es conocer ſu propia culpa, y ſus defectos, como del ſobervio eſcuſarſe, y echar à otro la culpa. Eva echava la culpa à la ſerpiente, y Adan à Dios, que le diò aquella muger, y aſsi eſcuſando ſu pecado aumenta-
Gen. 3. ron la culpa. Aquel es verdadero humilde en los bienes, que no es defenſor en los males. Si quieres que Dios te dè riquezas, mueſtrale tu neceſsidad, y pobreza; y ſi quieres que Dios te enſalce, humillate delante dèl. Loco ſeria el que para pedir limoſna al rico ſe viſtieſſe de ricas, y precioſas veſtiduras, y de anillos, y cadenas de oro, y llevaſſe ducados en la mano. Los pobres quãdo piden limoſna mueſtran ſus llagas, y paños viles, y ſu pobreza, porque les den limoſna. Si quieres recibir limoſna de mano de Dios, y q̃ te enriquezca, y enſalce con verdaderas riquezas, humillate, y mueſtrale tus pecados, y llagas de tu alma, pues Dios enriquece, y enſalça à los humildes. El ſobervio Fariſeo, que moſtrava en el Templo ſus buenas obras, quedò condenado, y abatido; y el humilde Publicano, q̃ deſcubriò ſus llagas, y pobreza, fue enſalçado. El agua tanto ſube, quanto deciende, los arboles, y plantas, primero deciẽden echãdo raizes en la tierra; y ſi quieres lançar vna bara en alto, quanto mas abaxas la mano, mas ſube; y los altos edificios, q̃ tanto mas han de ſubir, tanto mas hondos cimientos les echan. Aſsi es meneſter, q̃ ſi quieres ſubir mucho, que te humilles mucho; porque quanto mas aqui te humillares, tanto ſeras deſpues mas enſalçado. El q̃ vee en la guerra, q̃ viene contra èl el tiro, lançaſe en el ſuelo, y paſſa la pelota por alto, ſin ſer herido. Humillate, quãdo el mundo te tirare con alguna honra, ò dignidad, ſino quieres ſer engañado, y muerto con las vanas, y falſas honras de eſte ſiglo. Tirò el mundo à S. Iuan Bautiſta cõ vna grueſſa pelota ofreciendole la honra del Meſias, quando los principales de Ieruſalen le embiaron à preguntar, ſi era Chriſto; pero èl, como buẽ Cavallero, echòſe en la tierra, humillandoſe, y diziendo, no ſer digno de deſcalçar ſu çapato de Chriſto. Por eſſo di-
Ioan. 1. xo el Salvador, alabando à San Iuan, que era el mayor de los nacidos. Porque fue en humildad muy profundo, fue en Santi-
Matt. dad alto, y muy grande. Humillate quãto pudieres, porque ſeas deſpues enſalçado en la gloria.

Del origen, y fuente de la humildad.
Cap. 92.

Deu. 32 SAca Dios miel de la piedra, y azeyte del guijarro duriſsimo, dize la Divina Eſcritura: No ay mal que no venga por bien; porque es tanta la bondad de Dios, que no ſolo ſaca bienes de nueſtros bienes, pero aun de nueſtros males ſaca bienes. Saca miel del coraçõ del pecador duro, y frio como piedra, y azeyte de la obſtinacion de la culpa. Pecaron los Angeles en el Cielo, y de eſte mal ſacò Dios vn bien, que fue la creacion de la naturaleza humana. Criò Dios à Adan, para q̃ èl con ſu generaciõ hinchieſſen las ſillas

que los malos Angeles aviã perdido por ſu prevaricacion, y ſucediò vn mal, q̃ fue el pecado de Adan, y Eva. De eſte mal ſacò Dios vn bien tan grande, que fue la Encarnacion de ſu Vnigenito Hijo, el qual vino à ſalvar al hombre perdido, pues ſi Adan no pecara, no viniera el Hijo de Dios en carne paſsible, ni muriera en la Cruz. Deſpues q̃ Encarnò el Verbo Eterno, cometiò el mũdo la mayor maldad, que jamas ſe hizo en èl, que fue Cruzificarle, y de aqui ſacò vn bien tan grande q̃ fue la Redempcion del genero humano. Mira, pues, como Dios por ſu Bõdad ſaca de nueſtros males grãdes bienes, y de vna coſa tan mala como el pecado, ſaca vna coſa tan excelente como la humildad. Maravilloſo Artifice ſeria el que labrando, y purificando la plata, no echaſſe à mal la eſcoria, mas antes hizieſſe della vna obra muy eſcogida. Tal es Dios, que labrãdo la plata de nueſtra alma, por nueſtra maldad ſale della la eſcoria del pecado. Aſsi lo dixo Dios al Profe-
Ezec. 22 ta Ezechiel: Hateme convertido la caſa de Iſrael en eſcoria. Todos ſe han buelto en eſcoria de plata. Lo miſmo dixo Iſaias
Iſai. 1. al Pueblo de Iſrael: Tu plata (dize Iſaias) ſe ha convertido en eſcoria. Eſta eſcoria no la echa Dios à mal, mas antes haze de ella muy grandes obras. No permitiria Dios pecados en el mundo, ſino penſaſſe ſacar dellos algunos bienes; ſegun aquello del Apoſtol: Donde abundò la mali-
Rom. 5. cia, ſobreabundò la gracia. No es mucho hazer del oro puro vn anillo rico; pero es coſa maravilloſa ſacar de el plomo vn anillo de oro. Sacar del biẽ coſas buenas, es bueno, y humano; pero ſacar virtud del vicio, es obra divina. Los hõbres, del oro de las virtudes hazen joyas de meritos; pero Dios, del plomo de los vicios ſaca el oro de las virtudes. De vna coſa tã mala como el pecado, ſaca vna coſa tan noble como la humildad. Por amor de eſto ſe detiene Dios algunas vezes en ſocorrer, y levãtar à ſus eſcogidos; porque quiere curarlos biẽ de ſu ſobervia, y fundarlos bien en humildad, dexandolos caer en flaquezas, y poquedades. Si ſe te cae vna caſa, por eſtar mal cimentada, al tiempo q̃ la quieres reedificar detieneſte mucho en el fundamento, ſacãdolo muy profundo; y aũque cueſte mucho, lo tiẽnes por bueno, porque la caſa quede firme, y no torne à caer. Aſsi lo haze Dios deſpues q̃ edifica al hõbre en el alma, y èl cae porque le diò el viento de la preſumpcion, y favor del mundo, por faltarle el cimiento de la humildad. Quando quiere Dios reedificarle, detieneſe en el cimiento de la humildad, ſacandolo de la profundidad de los pecados; porque viendoſe el hombre tan apocado, confieſſe que no es para nada, y confie en ſolo Dios, y levantado ſobre eſte cimiento, y fundamento el edificio de ſus virtudes, quede firme, y ſeguro. David deſpues q̃ cayò, y fue reprehendido por el Profeta 2. Regi
Natan, fue mas humilde, y aviſado. Me- 12.
jor fue David, y mas ſupo deſpues q̃ pe- Pſ. 118
cò, que antes de los pecados. Por lo qual èl miſmo dize à Dios: Bueno me ha ſido, q̃ me has humillado, para que deprẽda tus juſtificaciones. Aſsi tambien apro- Mat. 26
vechò à San Pedro la caida pues por ella deprendiò, à no preſumir de ſus propias fuerças, y à no menoſpreciar à nadie; por lo qual deſpues de la Reſurrecciõ del Señor, preguntando por èl, ſi le amava mas que los otros, reſpondiò con modeſtia, ſin deſpreciar à nadie: Tu, Señor, ſabes q̃ te amo. S. Pablo ſiendo vaſo eſcogido de Ioan. 21
Dios, acordandoſe de ſus pecados, dezia: Act. 9.
Yo ſoy el menor de los Apoſtoles, y no 1. Cor.
fui digno de ſer llamado Apoſtol, por- 15.
que perſegui la Igleſia de Dios. Siendo Apoſtol digniſsimo, tanta humildad ſacò del pecado, q̃ ſe tenia por indigno. Y eſcriviẽdo à Timoteo, dize: Nueſtro Se- 1. Ti. 1.
ñor IeſuChriſto vino à eſte mundo à ſalvar à los pecadores, de los quales yo ſoy el primero. Como Dios ſaca bienes de males aſsi por el cõtrario es tanta la malicia del demonio, que ſaca males de los bienes. Ambas eſtas dos coſas ſe veen en Luc. 18.
el Publicano, y en el Fariſeo, q̃ ſubieron à orar al Tẽplo, de los quales el vno ſubiò lleno de buenas obras, y el otro cargado de pecados. Sacò Dios de los pecados del Publicano humildad, y fue juſtificado, y ſacò el demonio de las buenas obras del Fariſeo ſobervia, y vanidad, y baxò condenado. Si la humildad del Publicano junta con pecados puede tanto, que vence à la ſantidad del Fariſeo; què pienſas tu que harà la humildad junta cõ la ſantidad, y juſticia? Y ſi la vanidad es tan mala, que junta con la ſantidad condena, como parece en el Fariſeo; què harà, ſi fuere juntada con los pecados? Deves olvidarte de el bien q̃ hiziſte, y acordarte de tus culpas, porque te humilles. No mires lo que tienes, pero mira lo que eres. Miras las riquezas q̃ poſſees, y eres ſobervio; pero ſi miras lo que eres, y conoces tus faltas, ſeràs humilde. Pensò aquel Rico Avariento, de quien habla el Luc. 16.
Evangelio, no lo que era, ſino lo q̃ tenia, y quitãdole la muerte lo q̃ tenia, quedò

sepultado en el infierno, dõde fue trasladado como quien era. Aũque estès puesto en la cumbre de la honra, piensa quien eras, y quiẽ eres. Oye à David, q̃ dize: El hombre es hecho semejãte à la vanidad, y sus dias passã assi como sombra. Pero vos eres, y ceniça: flaco eres, y lleno de vicios. David con ser Rey, y señor, bayla delante del Arca del Testamento; por q̃ cõsideraua, no lo q̃ tenia, sino quien era. Y respondiò à Michol, q̃ lo despreciava por amor desto, que seria muy mas vil y humilde delante de sus ojos. Auia David despedaçado leones y osos, y alcançado grandes victorias de sus enemigos, y veiase ensalçado en Dignidad Real, y en mucha honra y todo esto no bastò, para dexar de ser humilde delante de sus ojos; por q̃ pensaua lo que era, y no lo q̃ tenia. Assi pensaua lo q̃ era, y no lo que tenia, aquel Santo Patriarca Abrahan, quando dixo, Hablare à mi Señor como tierra polvo, y ceniça. Si miras à la tierra, hallaras causa para humillarte, pues la tierra que ahora pisas, estarà muy en breve sobre tu cabeça, quando fueres muerto, y sepultado. Si miras al Cielo, tambien ay razon de ser humilde, pues siendo criado para ser morador dèl, estas en este destierro. Si miras à las aves, y à los animales, verás en ellos muchas cosas q̃ te humillen, pues ni tienes la ligereza, q̃ tienen muchos de ellos, ni la vivez de sus sentidos, ni la suavidad del canto q̃ tienen muchas aves. Ellos tienen de suyo fortaleza, hermosura, y vestido, y tu has de mendigar de las bestias, con q̃ cubrir tu desnudez, y q̃ adornar, y hermosear tu persona. Pues si miras à ti mismo aqui hallaras mayor causa para humillarte pues eres criatura por todas partes miserable, y defectuosa, y polvo, y ceniça. Lo dize à la poure dixe, tu eres mi padre, y à los gusanos dixe, vosotros sois mi madre, y hermana. No es tanto de maravillar, q̃ vn Cavallero se alce contra el Rey, viẽdose señor de vna inexpugnable fortaleza, puesta sobre altas rocas; pero mucho es de maravillar, si vn hõbre pobre, q̃ mora en vn vil cortijo de pajas, se alçasse contra el Rey. Que los Angeles estando en el Cielo, y siendo de materia incorruptible fuessen sobervios, no es tanta maravilla, como ver à vn hombre, q̃ metido en vn costal de gusanos, quiera ensobervecerse. Electo està: La gloria del pecador, es estiercol, y gusanos. En quanto al alma tambiẽ tienes razon de ser humilde; porque si sabes, q̃ estàs en pecado mortal, mas vil eres q̃ todas las criaturas; y sino sabes, como de cierto no sabes, q̃ estàs en estado de gracia, muy temeroso, y humilde deves andar, pues sabes cierto q̃ has de morir, y cae à Dios cuenta de tu vida, y no sabes el estado en que vives, ni si te ha perdonado Dios los pecados passados; el origen de la humildad eres tu mismo, si quieres mirarte, y conocerte.

Pſ. 143

2. Reg. 6

Gen. 19.

Iob 17.

1. Cor. 2

Como Dios reuela sus secretos à los humildes. Cap. 93.

COnfiessote Padre, Señor del Cielo, y de la tierra, por q̃ escondiste estas cosas à los sabios, y prudentes, y las reuelaste à los humildes, dize el Redemptor à su Padre Eterno. A los humildes, y pequeños, dize el Señor, q̃ reuela Dios sus misterios. Los q̃ con humildad se llegan à la Fuente de la Sabiduria alcançan esta ciencia. Para q̃ el cantaro reciba agua de la fuente, menester es q̃ se abaxe, y humille, y que inclinada su boca, entre en el agua. No à los arrogantes, y estirados, sino à los humildes, q̃ inclinan sus coraçones, y se llegetan à Dios, se da el agua de aquella Eterna Sabiduria, y Fuente Perenal Iesu Christo. Por lo qual en los Proverbios està escrito: Donde ay humildad, allì està la sabiduria. Los ojos altados, y sobervios, veen poco, y los hombres que tienen los ojos desta manera, son de corta vista; pero los ojos hũmildes veen mejor, y son de mas fuerte vista. Assi los humildes mejor entiendẽ los Divinos Misterios; pero los sobervios, que andan levantados, confiando en sus ingenios, y letras, estos son ciegos en el conocimiento de las cosas altas, y delante de Dios son despreciados, y à los que el mundo desprecia, alumbra Dios. El Apostol dize: Por ventura no eligiò Dios las cosas despreciadas: Revela Dios estos misterios, antes à los pequeños, q̃ à los grandes, y quiere ir à ellos; porque cada vno huelga de ser apossentado, donde le hazen mejor tratamiento. Vn hõbre noble mejor es apossentado en la Aldea en casa de vn Labrador, que en casa de vn grande señor; porque el Labrador lo recibe en lo mejor de su casa, y le dà lo mejor que tiene; y el señor lo manda apossentar en lo comun de su casa, quedandole en el mejor quarto de ella. Los pobres, y humildes apossentan à Dios en lo mejor de su casa, dandole el coraçon; y muchas vezes por apossentar bien à Dios, se vàn fuera de casa, andando como fuera de si, elevados, y enagenados de sus sẽtidos. Assi lo dixo

Mat. 11

Luc. 10.

Pro. 12.

Luc. 1.

Ex. 19.

1. Cor. 5.

Iaco. 9.

1. Cor. 5.

San

2. Cor. 5

San Pablo. Nosotros damos lugar à Dios. Pero los grandes, y poderosos, como tiene su coraçon lleno del amor del mundo, y el entendimiento ocupado en sus honras, y vanidades, y cumplimientos del mudo, apoderan à Dios en los sentidos, no dandole sino vna ceremonia, ò vn persignarse, y vn poco de exterior muestra de Christianos. De tal manera tenia el Apostol apossentado à Dios en si, que andava èl como fuera de si, y dezia: Vivo yo ? ya no soy, porque vive en mi Iesu Christo. Apoderandose Christo en el coraçon del humilde, y pequeño, participa, y goza de la lumenta luz de Iesu Christo. Entre los sabios aquel es mas sabio, que es mas humilde. La humildad es llave de la ciencia, y la misma humildad es gran parte de la Sabiduria. Quanto con mas humildad se assentava à los pies de Christo Maria, tanto mas sabiduria recibia de la boca del Señor. Corren las aguas de los montes à los valles humildes. Impide la sobervia, q̃ no reciba el hõbre mayores bienes de Dio, siẽdo magnifico dador, y despandonos grandes bienes, por lo mucho q̃ nos ama, aprieta la mano Dios con el sobervio, porque no se ensobervezca mas cõ sus bienes que le dà, y no se haga digno de mayores penas. Via de clemencia con los sobervios, no dandoles muchos dones; y por el contrario à los humildes hinche de bienes, como lo mesma Iuez q̃ dixo la Virgen Madre de Dio en su Cantico: A los hãbrientos hinchò de bienes, y dexò vacios à los ricos. No se derraman los dones de Dios en los humildes, cõ la hinchaçon de la sobervia. Como la primera locura del Angel fue le cantamiẽto del coraçon, y perdiò grande sabiduria; assi con humildad se alcança la sabiduria, que aquel perdiò con sobervia. El q̃ està en vna profunda cueva, ò poço, vee las Estrellas al medio dia, las quales no verà el que està en lo alto. Assi el que cõ humildad se desprecia, y conoce à si mismo, poniendose en el profundo de la humildad, alcançara los secretos altos del Cielo, que encubre Dios à los arrogantes, y sobervios. Aparejado està Dios para comunicar à todos sus dones, y secretos, pero el sobervio no tiene vaso donde recibirlos. No queria Dios q̃ las bestias llegassen al monte donde dava la Ley; ni permite que los sobervios q̃ como bestias irracionales no siguen la razõ, ni quieren conocerse, lleguen al mõte, dõde Dios comunica su sabiduria. El que no allegare con humildad, serà apedreado cõ piedras de ignorancias, y errores. San Pablo antes de su conversiõ perseguia la Iglesia, y porque era sobervio, no alcançava los misterios de nuestra Fè; pero despues q̃ Dios le humillò, y derrocò, fue alumbrado, y llevado al tercero Cielo, donde viò la Essencia Divina. A estos humildes mira Dios, segun aquello de Isaias: A quien mirarè yo, dize Dios, sino al contrito, y humilde, y q̃ teme mis palabras? El ama dà leche al niño que cria, y quitasela al grãde. Assi Dios descubre sus secretos à los humildes, y pequeños, y quitalos à los grandes, y sobervios. Por amor de esto dezia David en el Psalmo: Si no sentia humillimẽtes; pero ensalçe mi coraçon. Como el niño que destetan està sobre su madre, assi se darà la retribucion à mi anima. Iudith tambien dixo al Pueblo: Esperemos con humildad la cõsolacion de Dios. Como los vasos quanto mas se vàn hinchendo de algun licor, tanto mas vàn echando de si el viẽto de q̃ estàn llenos; assi tambien quanto mas fueres aprovechando en humildad, y conocimiento de Dios, tãto mas despidiendo mas el viento de la vanidad, y sobervia. Y como los vasos en vaciandolos del licor, luego se hinchen de viento; assi aquel que es dexado de la virtud, luego es lleno de vana, y loca sobervia. Quãdo estuvieres mas abatido, humillando tu coraçon, te hazes mas digno de Dios, y dispones tu alma, para recibir mas inspiraciones, y gracias. La tierra, que es centro de toda la maquina vniversal, y mas infima, y mas baxa que todas, recibe mas influencias Celestiales; y por esso entre todos los cuerpos de el mundo es fecundissima, y produce muchas cosas. Assi el anima humilde, es receptaculo de muchas influẽcias de gracias del Cielo, y produce abundancia de merecimientos. A los Apostoles que eran humildes, y pobres, dixo el Señor: A vosotros llamè amigos, porque os he dicho todas las cosas, que oì de mi Padre. Si quieres alcançar de Dios verdadera sabiduria, y gozar de la dulce conversacion de Iesu Christo, huye de toda sobervia, pues à los pequeños se llega el Redemptor, y à estos reuela el Padre Eterno los secretos Celestiales.

Ex. 19.

Iaco. 9.

Ioan. 14

Del segundo esquadron de el mundo, que es la auaricia. Cap. 94.

EL avariento no tendrà herencia en el Reyno de Christo, y Dios, dize el Apostol. Entre todos los vicios cõ q̃ el mundo nos cõbate, ninguno es tan cruel, ni tan inhumano, como el del avaricia. Crece el avariẽto de entrañas de caridad, no conoce à su madre, ni hermanos, y trata como à estraños à los proprios suyos. El Eclesiastico dize: Quiẽ consigo es malo, con quien

Eph. 5.

Eccl. 14.

será bueno? Ningun bien se puede esperar del avariento, pues cõsigo mismo es cruel. A ninguno es bueno, y para sí es malo. El alcancia de barro, recibe quanto le echan, y no dà nada, sino quando la quiebrã. Assi el avariẽto recibe todo quanto le dan, pero èl nunca da nada, sino quando muere. Entonces lo dexa todo, y gozan los otros de lo q̃ èl ganò, y aun à las vezes los estraños, y los mayores enemigos que tiene. Ieremias dixo à vnos de parte de Dios, que les daria herederos estraños; y dixo la causa, diziendo: Porque desde el mayor, hasta el menor todos siguen el avaricia. Assi dixo el Profeta Oseas: Los estraños comieró su substancia. El hõbre avariento de la hazienda, es prodigo de la honra. Quien tiene cuenta cõ el interesse, no la tiene con la verdad. Servir à las riquezas, es negar à Dios. Mejor siente el avariento de las riquezas, que de Dios. Cree, que sirviendo à las riquezas, tendrà todo lo que huviere menester, y que esto le faltara, sirviẽdo à Dios, como si Dios pudiesse menos q̃ las riquezas. A la avaricia llamò el Apostol idolatria, y con mucha razo, porq̃ ni ofrecer dos granos de inciẽso al ydolo es idolatria, porquè no serà idolatria el ofrece à la criatura todo el servicio de su vida, que deve à solo Dios? En los ojos del avariento, ninguna cosa ay mas vil q̃ el mesmo, pues se da por el estiercol de la tierra. Ahogado se el avariento en el mar de este mundo, a riẽdo de echar mano de la tabla de la penitencia para salvarse, abraçate con el oro, y con la plata, q̃ son cosas pesadas, las quales dan con èl en el abismo de el infierno.

Dixo Iosue al Sol, que estuviesse quedo, y parò el Sol, y estuvo quedo el Cielo. Mandò lo mismo à la avaricia, q̃ estuviesse queda, y que ninguno de los hijos de Israel tomasse nada de los despojos de Iericò, y no quiso estar queda la avaricia, porque Acan hurtò de las riquezas de Iericò. Por no querer estar queda la avaricia, se perdieron los Iudios, y dixeron: Este es el heredero, venid, y matemosle, y serà nuestra la heredad. Mataron à Iesu Christo, por no perder su Estado, y riquezas, y perdieronlo todo. Quando en el cuerpo humano no reparte el coraçõ à sus miẽbros los espiritus vitales, pero estan las arterias cerradas, y la sangre dexa las venas señales de muerte. Assi quando el rico no dà à los pobres, y estàn cerradas las arcas, argumento es que tiene muerta el alma. Ninguna cosa te deve tanto estrañar, como este maldito pecado, en que el hõbre criado para amar à Dios cautiva su coraçon con las viles riquezas de este mundo. El Ecclesiastico dize: No ay peor cosa que el avariento, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el infierno. Los otros pecadores, aunque son malos para sí, son buenos, y provechosos para los otros. Mas el avariento para todos es malo, y perjudicial à la Republica; porque por guardar las cosas valẽ caras. Ninguno es tan pobre como el avariento; èl mismo es causa de su miseria. No puede ser mayor pobreza, que no tener cosa alguna. Al avariento faltan todas las cosas, porque le falta lo que tiene, y lo que no tiene. No posee lo que no tiene y de lo que tiene no es señor, sino esclavo. A la pobreza poco falta, y à la avaricia no falta cosa. Guarnecida mengua es la codicia en las riquezas. Los otros mueren, sino gozan del otro mundo, alomenos gozan de este; pero el avariento no goza de este mundo, ni gozarà del otro. De manera, que entre todos los mundanos es mas triste, y desventurado. Quien pone su esperança en el dinero, muy remoto tiene el animo de prudencia. Vencer Reyno es huir la codicia. Nũca falta al avariẽto causa para negar. Siendo el demonio pregũtado de donde venia, respondiò, que cercò la tierra. Los avariẽtos no cercan el Cielo, sino la tierra, como lo hizo Satanàs. El tercio avariento es bolsa de Principes, cillero de ladrones, y contienda de parientes. Sus propios hijos le desean la muerte, por heredarle. Indigno es de la conversacion de los Angeles del Cielo, y de los hombres de la tierra, y por esso merece muerte en el ayre, q̃ es habitaciõ de demonios, como otro Iudas, que por codicia del dinero vẽdiò al Salvador del mundo. Antes que gane es ganado el avariento; y antes que tome es preso. Comparado es el avariento al infierno, el qual nunca dize basta. Insaciable vicio es la avaricia. Gran seguridad es del coraçon, no codiciar nada de este siglo. El que ama cosas terrenales, que quiera, ò que no quiera ha de estar sujeto à dolor, y temor, porque desea aver lo que no tiene, y alcança lo teme perderlo. La brevedad de la vida reprehende nuestros desordenados deseos. De valde jũtas muchas cosas, pues està tan cerca el dia en que las has de dexar todas. No pueden todas las riquezas de el mundo dar tanto regalo al cuerpo, como la insaciable codicia de ellas atormenta el animo. Si tienes muchos dineros, es necessario, que à ti, ò à ellos tengas en poco. Escoge vna de dos, porque si te tienes en mucho, tendràs el dinero en poco; y si al dinero estimas en mucho à ti mismo tienes en poco. A de aqui el avariẽto en el fuego de la codicia y despues arderà en el fuego del infierno. Vna gota de agua pedia aquel Rico avariento estando en el infierno, como si vna gota de agua huviera de matar su grãde fuego. Todas las riquezas son vna gota de agua en respecto de la auaricia que te abrasa. Aunque alcances lo que deseas, no dexarias de arder en las llamas de tu codicia. Toda cosa pesada es inclinada à descender a su centro. Ninguna cosa tanto carga, ni agrana el coraçon como el auaricia. Descendieron al infierno como piedras dixo la Escritura por Faraon, y los suyos. Sola el auaricia entre todos los vicios, reuerdece en la vejez. Si te arrojas de pechos amando desenfrenadamente las corrientes aguas de las riquezas de este siglo, serás despedido de parte de Dios, como hizo Gedeon à muchos de los q̃ iban à pelear contra Madian. A muchos engañò la codicia. A Acan fue apedreado. Giezi lleno de lepra, Iudas ahorcado, y Ananias, y Saphira iupitamente murieron. Guardate de la auaricia. Mas es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos. Si juntas riquezas, llegas leña, como el aue Fenix, con la qual tu mismo serás encendido en el fuego del infierno. Si el medico ve dar a enfermo lo que mucho desea, luego lo desampara por sanar, y con no saber de cierto q̃ aquel medico le podrà dar salud. Y à Dios de quien sabes que no puede errar no quieres dar credito, diziendo q̃ te guardes de toda auaricia. Como medico pudiera à nuestro padre Adan, y porque no le obedeciò, perdiò mucho bien, cayo en mucho mal. El mismo se llama medico en el Euãgelio. Obedece, pues, à este Medico Celestial, que te quiere salvar, y te amonesta que huyas del auaricia.

Del remedio contra el auaricia.
Cap. 95.

ACuerdate de mi pobreza, dize el Señor. Si miras la pobreza de Christo Nuestro Señor, y eres Christiano, no es posible que no tengas por afrenta andar tã fatigado por las riquezas temporales, y bienes deste mundo. Considera las perdurables riquezas, y despreciarás estas temporales. Mira lo poco que te han de aprouechar en la hora de la muerte, y tenerlas en poco. En aquella hora perecerán para ti todos los Castillos, Ciudades, Villas, y soberuios edificios, oro, y plata, y todo quãto ay en el mundo. Cessarán los instrumentos de musica, vihuelas, juegos, placeres, y todo se convertirà en nada, y temblarán los coraçones de los hombres. Que serà entonces de los tesoros, y riquezas que agora juntas? Que aprouecharà todo lo q̃ agora possees? Vn rico avariento dixo à sí mismo: Anima mia, tienes muchas riquezas guardadas para muchos años, huelgate, y gozate: à quien dixo Dios: Loco, esta noche quitarán essa tu anima de ti, y lo que aparejaste què serà dello? De esto te avisa siempre de acordar los ricos del mundo, porque la memoria de la muerte gran de remedio es para curar el avaricia. Facilmẽte desprecia todas cosas el que se acuerda q̃ ha de morir. Entonces dexarás cõ dolor, y tristeza lo que agora posees con demasiada codicia. Què aprouecharán todas estas tus riquezas al dar de la cuenta? Solo serás dexado en la sepultura pobre, y despojado de todo quanto agora tienes, entregado à los gusanos, y corrupcion. Gozarán los heredcros lo que agora atesora tu auaricia, y quedarás tu en entrechate sepultura olvidado cõ los muertos. Bien aventurado el q̃ quando viue considera esto, y dexa por su voluntad quando le sea agradecido lo que deleita en la tierra, donde todas las cosas estàn llenas de laços, y peligros. Acuerdate hombre noble, y rico, que agora vives en deleites, lo q̃ serás despues de muerto, sepultado en tierra. De que serviran entonces todas las riquezas? La Escritura dize: Oy es Rey, y morira mañana: Oy se asiera en alto Trono, y se vistè de brocado, mañana es metido debaxo de tierra, y no es visto mas: Oy es honrado de muchos, y mañana no hazen caso del: Oy es engrandecido de todos, y mañana es privado de honras, riquezas, y de quanto tiene: Oy es hermoso, y mañana horrible, y manjar de gusanos. Rey era Iob, y dezia: Desnudo salì del vientre de mi madre, y desnudo boluerè à la tierra. Rey era Salomon, y muy rico, y poderoso, y dixo: La primera voz que di en saliẽdo del vientre de mi madre, fue llorando, y ninguno de los Reyes tuvo otro principio, y semejante serà la salida de este mundo. A todas las riquezas de este siglo darà fin la muerte. Muere el docto, y tambien el indocto. Todos morimos, y como aguas nos deshazemos sobre la tierra de la qual somos formados. Por mas q̃ estè vno vestido de sedas, brocados, oro, y piedras preciosas, es abominable, y vil despues de muerto. Dichoso el que desea con San Pablo ser desatado de esta carne, y verse con Christo. Mejor es esto, q̃ viuir mucho tiempo en la carne, y ser desheredado de la gloria para q̃ fue criado. En el trãce de la muerte veràs claramente quanto mejor fuera para la salud de tu alma auer sido pobre pastor, que Rey, ni Papa, ni Principe grãde, y poderoso. Dichoso el pobre de bienes temporales, y rico de virtudes, que en

en el fin de su vida puede dezir con cõfian
ça aquello del Profeta: Dios me rige, y no
Ps. 22. me faltara nada, él me porna en el lugar de
su pasto. Los arboles en el campo son co-
nocidos, y diferenciados los vnos de los
otros, y ot el tronco, hojas, y ramos; pero
despues de quemados, y hechos ceniça, no
pueden ser diferenciados los vnos de los
otros. No ay diferencia del alto cedro à la
yedra vil. Assi aora, aunque ay mucha
diferencia de el rico poderoso al pobrecil-
lo, despues de muertos, y convertidos en
ceniça, no avrà diferẽcia del Rey al Pastor,
ni entre el idiota, y grande Letrado. Trae
siempre en tu memoria, que assi te recibiò
la tierra, siendo recien nacido, y assi te
bolverà à recibir despues de muerto, y des-
preciaràs estas vanas riquezas. Tambien
es remedio contra el avaricia mirar el pe-
ligro en que vives, y que puedes morir ma
1. Mac. ñana, por esso no codicies las riquezas, que
tan presto has de dexar, aunque no quieras.
Assi dixo Iudas Macabeo à los suyos: No
codicieis los despojos de los enemigos por
que la guerra es contra vosotros. Quando
la guerra es peligrosa, no se deven cargar
los que pelean de despojos, pues no sirven
sino de impedimento. No deves juntar ri-
quezas, viviendo en tantos peligros. Si
miras tambien los tormentos que estan
aparejados en el infierno para los avarien-
tos, y aquella estremada, y perdurable po-
breza, que padeceràn los ricos deste mun-
do, quitaras de tu coraçon el amor de las
riquezas. Solo el Sumo Bien (que es Dios)
harta nuestra anima, y ningun bien de el
mundo, ni todos juntos hazen esto, antes
ponen mayor hambre, quanto mas le pos-
seen, y esta sola consideracion devria bas-
tar para refrenar tu codicia. Mira lo poco
que duran estos bienes temporales. Pasan
como rios, y remudante como vajas, y
alajas de ventero, que en acabando el ca-
minante de comer le las quita el ventero,
para servir à otro de la misma manera, dà-
dole solo el uso breve dellas. Mira tambiẽ
que no solo Christo nuestro Señor, y los
Apostoles, y los Santos despreciaron las ri
quezas, pero aun tambien muchos de los
sabios Gentiles, sabiendo que la magnifi-
cencia no esta en poseerlas, sino en despre
ciarlas. Pues porque no harà lo mismo vn
Discipulo de Iesu Christo, siendo llamado
à gozar de las riquezas Celestiales? Mira
el desasosiego que contigo traen, el tra-
bajo con que se alcançan, y el dolor con
que se dexan. Menos parte tiene en si quien
mas parte tiene en ellas. Desterrà con mu-
chos cuydados toda la tranquilidad, y re-
poso del coraçon, que es de las mas dulces
possessiones que el hombre tiene. Si te pa-
rece que acarrean honra, no es honra ver-
dadera, ni te da à ti, sino à lo que tienes. Si
dizes que ganas amigos, vna de las mise-
rias de los ricos, es no conocer quales son
amigos; porque muchos de los que se les
muestran amigos tienen vna cosa en el pe-
cho, y les dizen otra con la boca. De suerte
que las riquezas tienen bienes aparentes, y
males manifiestos, y por esso son dignas de
ser despreciadas.

De la liberalidad. Cap. 96.

Luc. 6. DAd y daros han, dize el Señor. Com-
para Christo nuestro Redemptor las
Luc. 8. riquezas à las espinas, porque puestas las
espinas encima de la mano abierta, no pun
çan, ni lastiman, pero apretando, y cerran-
do la mano sacan sangre, y tanto mas daño
hazen, quanto mas apretares la mano. Las
riquezas en la mano abierta del liberal, no
perjudican, pero hazen notable daño en el
que aprieta las manos, no las repartiendo
con los pobres, y menesterosos. Dos manos
tiene el avariento. La vna mano tiene
abierta para tomar; y la otra cerrada para
nunca dar. Pero el liberal, la vna mano tie-
ne cerrada, para guardar cuerdamẽte quã-
do es menester, y la otra abierta para dar, y
estender largamente quando conviene.
Pro. 31. Bienaventurada el alma de quien se puede
dezir aquello, que està escrito en los Pro-
verbios: Abrió sus manos al necesitado, y
estendió sus palmas al pobre. Dando al po
bre, truecas la ruin moneda, por la buena.
Quitando de ti lo que te sobra creceràs en
3. Reg. virtudes como el arbol quando està poda-
17. do. Nuca faltarà al que diere por Christo,
como no faltò el harina, ni el azeyte en ca
sa de aquella viuda pobre, q̃ diò de comer
à Elias. Bienaventurado el que entiende
Ps. 40. sobre el pobre, y necesitado, porque el Se
ñor lo librarà en el dia malo, dize el Real
Profeta. En el dia del juyzio, que es el dia
malo, grande, amargo, y terrible, Dios te
librara, quando fueres examinado de las
obras de misericordia. Tratarse ha enton-
ces contra los avarientos que no hizieron
misericordia, mas que contra otros peca-
dores, porque avrà parte que acuse, que
Mat. 25. son los pobres agraviados, que pedirán jus-
ticia contra los ricos, que no vsaron con
1. Cor. 7. ellos de misericordia. Vsa de este mundo,
como sino vsasses dèl, para que con sus
bienes hagas bien, y no seas malo. Porque
no pensasses que los bienes terrenales eran
malos, los suele Dios dar à los buenos: y
porque no pensasses que son grãdes, ò vlti-
mo bien, los dà tambien à los malos. Tem-
bien

bien los quita Dios à los buenos, por prouarlos, y à los malos, por atormentarlos. Assi diò riquezas al Santo Iob, y se
Iob 1. las quitò por prouarle, y las diò tambien
3. Reg. à Nabal, que era malo, y se las quitò des-
25. pues juntamente con la vida por castigarle, y atormentarlo. Vsa biendellas repartiendolas con los pobres, y ternàs tesoro en el Cielo, y alcançaràs nombre
Mat. 19 glorioso en la tierra. Muchos gastan sus riquezas en casas, tapicerias, vestidos, y caballos: porque con este fausto ganen fama, y nombre. Viuen engañados: por que si quieren alcançar fama, y nombre mas los divulgaràn los hombres, que las paredes, ni las bestias, que no saben hablar. Lo que gastas en adornar las criaturas irracionales por ser de los hombres estimado, dalo à los pobres, y serás mucho mas afamado, y querido. No tienen las camas, ni las paredes de tu casa lẽgua para te alabar, como los pobres las tienen para engrãdecer tu nombre. Sè liberal, y seras à Dios agradable, y à los hombres acepto. A los hombres liberales nunca faltan amigos: porque aunque aya muchos ingratos el que à tantos da no puede estar sin amigos. El avariento por el contrario es aborrecido de todos, los pobres le maldizen, y los suyos le desean la muerte. Si algun otro vicio tiene, como es mal quisto, luego es por todos publicado. Todos encubren al liberal, y no falta quien bueluapor su honra, y reprehenda al murmurador. Noble condicion es la del liberal. Entonces tiene valor el dinero, quando dandole dexa de ser poseido. Muchos beneficios recibe quien los sabe dar. Puedese tener por bienaventurado en la tierra. Mas bienaventurada
Act. 20. cosa es dar, que recibir. Tanto es cosa mas bienaventurada dar, que recibir, quanto es mejor amar, que ser amado. Amar està en el genero de accion, y ser amado no dize accion, ni merito, pues somos amar à los que no lo merecen. Dios à todos dà, y de nadie recibe, y por esso el que dà es mas semejante à el, y la perfeccion de la criatura consiste en ser semejante à su Criador. El Sol tiene excelencia entre todos los planetas: porque dà luz à las otras estrellas. El que dà es liberal, piadoso, y justo. Quanto es vil, y abominable el avariento, tanto por el contrario es noble, y generoso el liberal. Las riquezas entre los varones sabios son en seruidumbre, y entre los locos en imperio. Aunque la prodigalidad es vicio, peor es la avaricia: porque el prodigo haze bien à muchos, y el avariento para nadie es bueno. El prodigo es semejante à la virtud de la liberalidad en el dar, pues ambos dan, pero el avariento de todo punto se opone contra la virtud, pues no sabe dar. De los dos que errando el blanco tiran à la ballesta, peor tiro es el que peca por corto, que el que và por muy alto. El prodigo con el tiempo, y viniendo la vejez apretando la mano, suele venir à ser liberal, y mejores esperanças se tienẽ de su enmienda: pero el avariento siempre và de mal en peor: porque quien en la mocedad es avariento, serà en la vejez la misma miseria, y avaricia. Toma el medio en todas las cosas: porque la virtud consiste en el buen medio, y huye de los estremos.

Del tercero esquadron del mundo, que es el pecado sensual. Cap. 97.

1. Cor. 6. NO sabeis (dize el Apostol) que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu Santo: Al que violare este Templo, destruirleha Dios. Esta es la tercera batalla con que el mundo te combate. Los otros vicios enfucian vna sola parte del hombre, que es el alma; pero este abominable pecado à todo el hombre contamina. No podràs huir del riguroso cas-
Gen. 8. tigo de Dios, si deshonestamente tra-
Gen. 19. tares del Templo del Espiritu Santo. Por
Gen. 38. este maldito vicio destruyò Dios el mun-
Gen. 34. do con las aguas del diluuio. Traxo fue-
Iud. 20. go, y rayos del Cielo sobre las cinco
2. Reg. Ciudades. Oza fue muerto arrebatada-
13. mente, la Ciudad de Sichen assolada, y
3. Reg. consumido casi todo el Tribu del Benja-
11. min. Causò mala muerte à Amon, hizo
Tob. 8. idolatrar à Salomon, matò los maridos
Iud. 6. de Sara, cegò à Sanson, hizo notables
2. Reg. daños al Rey David, y destruyò à los
12. viejos acusadores de Susana. Por amor
Dan. 13 del matò Dios en vn dia veinte y tres
Nu. 25. mil varones de su pueblo Israelitico. Los
1. Cor. mayores castigos que leemos auer hecho
10. Dios, han sido por este pecado. Como
quando cae el rayo, q̃ es vn fuego aprieta
do en la nube, espanta el trueno à los de
la tierra donde hiere, y mata, assi los cas-
tigos que Dios hizo en estos que matò
este fuego sensual, debe poner miedo, y
grande temor à los que oyen el castigo,
y viuen en la carne flaca que aquellos
viuieron. No compres tan caro vn arre-
pentimiento. Mejor es soltar el bocado
que con salsa tan amarga se traga. Quan-
to mas te dieres à este vicio, tanto mas
inhabil te hallaràs para lo dexar, y si te
ol-

olvidares del, cessará de darte pena. A la muger, que nunca dexa de dar leche al niño que cria, siempre naturaleza provee de leche; pero en descuydándose ella, se descuyda la naturaleza hasta enjugarse la leche. Huye de tal peſtilẽcia, y vernà à ti la consolacion del espiritu. Tãto aborrece Iesu Christo este maldito pecado, que en el Colegio Apostolico casi todos los otros pecados permitiò, fino este. Permitiò al incredulo Santo Thomàs, y la ambicion de los que quisieron ser preferidos à los otros, y la ira de los que querian vengarse de los Samaritanos, y la embidia que tuvieron del que hazia milagros, y permitiò la avaricia, y hurtos de Iudas, y las negaciones de San Pedro. Permitiò estos vicios, y no el vicio de la carne. El que te apacienta (como dize la Esposa en los Cànticos) entre las blancas açucenas, y pureza virginal, no pudo sufrir que entre los suyos fuesse alguno tocado de este vicio, antes amò mas à San Iuan, que à los otros, por ser Virgẽ. Las hijas de Loth son notadas de deshonestas, por lo que pecaron con su padre, y cierto pueden ser tenidas por honestissimas, en comparacion de otras personas, pues no llegaron mas à su padre, ni à otro ninguno despues que cõcibieron. Creyeron que avia Dios destruido à todo el mundo, y pecaron por conservar la generacion humana, y no por otro mundano aperito. Vean, pues, ora, si por solo este fin se mueven los que en el mundo viven, y conocerán la ventaja que les hazè en castidad las hijas de Loth, no aviendo sido castas. O quan locos, y ciegos son, los que por vn breve, y torpe deleyte sensual, pierden los gozos eternos del Cielo! Breve es todo deleyte de la carne, engañoſa, y vana toda alegria de el mundo, y toda hermosura corporal. Todo apetito mundano tiene anexa la pena consigo, y merece confusion, y desprecio. Esta suciedad no solo es pecado, pero tambien es pena de pecado. Esta inmundicia aborrece Dios sumamente, y abominan los Angeles, y reprueba los Bienaventurados, de la qual huyẽ aquellos, que alcançan el Reyno eterno, la qual aman aquellos, que han de ser atormentados, y malditos con los demonios en el infierno. Cercados estàn estos pecados de grandes tristezas, y remordimientos de conciencia. Dios dize: Cercarè tu camino con espinas. Las espinas son los gastos, temores, vigilias, y cuydados, que prece de à este pecado. Corres por entre espinas à la muerte, y cõ muchos gastos

Ioan. 20
Mat. 20
Luc. 9.
Ioan. 12
Mat. 26

Oseæ 2.

adereças el camino del infierno. El que es vicioso en este pecado, apenas puede penetrar en la salud de su anima, ni alça sus ojos al Cielo, el que como bestia irracional les trae puestos en la tierra. Esto es lo que dize Dios por vn Profeta: No pornàn en su aposentamiento de bolverte para Dios, porque està enmedio de ellos el espiritu de la fornicacion, y no conocieron al Señor. De los viejos que tetaron a Sufana, dize la Escritura, que baxaron sus ojos, y no vieron el Cielo, ni se acordarõ de los justos juizios de Dios. Siervo es del demonio el que consiente en los vicios, y se deleyta en malos pensamientos. De este pecado hablava el Apostol, quando dixo, que los que tales cosas hazian, no posseerian el Reyno de Dios. Es vn fuego infernal, cuya materia es gula, cuya llama es torpeza, cuya ceniça es inmundicia, cuyas centellas son perversas palabras, cuyo humo es infamia, y cuyo fin es tormento. Es destruction del cuerpo, abreviacion de la vida, corrupcion de la virtud, y quebrantamiento de la Ley. Muy perdidos son los que con ofensa de Dios aman tal vicio. A grande multitud de gente trae captiva este vicio, por lo qual es menester vẽcer, y desbaratar este esquadron, cõ que el mundo nos combate.

Oseæ 5.

Dan. 13

Gala. 5.

Del remedio contra el pecado sensual. Cap. 98.

HVid de toda fornicacion, dize el Apostol à los Corinthios: Esta victoria mas se alcança huyendo, q̃ esperãdo. Ioseph huyendo de entre las manos de su deshonesta señora, alcançò victoria deste enemigo. Como te apartas del fuego, porque no te queme, assi deves huir de este fuego infernal. Si luchas cõ vno, que està todo enlodado, y muy sucio, aunque lo venças, y derribes, no dexarás de quedar sucio. Assi el que con este vicio quisiere pelear à braços, aũque vença, no quedarà del todo limpio. Por esso dixo el Ecclesiastico: El que tocare la pez, serà della ensuciado. Assi conviene huyendo, vencerle, y no llegarte à èl. Tam poco es cordura pelear de cerca con el enemigo, à quien quanto mas te llegas, cobra mayores fuerças. Tal es este pecado. Tu cuerpo que estava pacifico, se convierte en enemigo. Porque como temeria el Rey dar batalla à sus enemigos, quando cree que de su campo se hã passado muchos à los contrarios, y le son traydores, assi deves temer entrar

1. Cor. 6

Gen. 39.

Eccl. 13.

en cõpo contra este pecado, pues el cuerpo hace oficio de traidor contra ti, en aquella batalla. Por lo qual es mucho mas seguro huirla, que esperarla. No te fies de ti mismo, ni confies en la castidad passada: porque muchos despues de muchas vitorias, cayeron miserablemente. El fuego ablanda al hierro, y lo convierte en fuego: y este fuego infernal suele ablandar à los hombres de hierro por fuertes que sean, y convertirles en si mismo. Huye de cõuersaciones peligrosas. Si no fuere la pared quemada por la candela encendida que llegò à ella, à lo menos es afeada, y enegrecida. Si no fueres encendido, serà tu rama escurecida llegandote à ruines conversaciones. Conoce que eres de carne, y no te olvides de la tiaca materia de que eres formado, y no te fies de ti mismo. Otros mas valientes que tu han sido vencidos. El demonio quando juntare dos carbones, sopla hasta que los enciende. Del dize el Santo Iob, que su soplo enciende las brasas. La brasa sola, muere: pero llegando se dos carbones, encienden se ambos con el calor del vno, y del otro. Quanto mas tratares con el mundo, tanto seràs mas lleno del polvo de sus vanidades. Casi es imposible andar en el molino, y no pegar e alguna harina en las vestiduras. Assi parece cosa casi impoisible tener mucha conversacion con mugeres, y vivir limpiamente. No puedes andar junto del fuego, y no calentarte. El Eclesiastico dize: De la vestidura procede la polilla, y de la muger la maldad del varon. Si no te apartares de conversaciones peligrosas, tarde, ò temprano vernàs à ser vencido. Pocos son los que en la mocedad, ò en la vejez no paguen algun tributo à el idolo de Satanàs: porque ay pocos q̃ se determinen de quemar muy de veras con el mundo. Huelgan de ser castos, y alaban la castidad; pero hazen poco por guardarla. Quieren ser honestos, y no perder las vitas, y cumplimientos que tienen con el mundo. Tienen buena intencion; pero son poco avisados. Conviene vivir con mucha cautela. Aunque te tengan por desconocido, y seco de condicion, no hagas caso de esso: porque assi cumple que seas para vivir en mundo tan peligroso. Guarda los sentidos que son las ventanas del anima. Ieremias dize: Entrò la muerte por nuestras ventanas. Isboseth perdiò la vida por guardar mal las puertas de su casa. Si fueres descuidado cerca de laguarda de tus sentidos, serás vencido. Mira quanto mal vino al mundo por poner Eua sus ojos en la hermosura del arbol vedado. No cõuiene mirar lo q̃ no es licito codiciar. Si Dauid no mirara à Bersabe, no cayera como cayò. Ten vigilancia en la guarda de tus sentidos. La Escritura dize: Mi ojo robò mi anima. Esto causò la muerte à Olofernes, que puso los ojos en la hermosa Iudith. Dina hija de Iacob, porque fue curiosa en querer ver, perdiò su virginidad. Discrecion es resistir à los enemigos, donde puedes mas facilmente vencerlos. Eliachim mandò guardar los passos angostos de los montes por donde los enemigos podian subir à Gerusalen. Assi has de guardar los sentidos por donde entra la muerte à nuestra alma. Quanto menos oyeres, y vieres las cosas que son del mundo, tanto menos estara tu concupiscencia para codiciar, y menos pensarás en cosas illeitas. Los ojos que son guia de los sentidos, muy presto enlucian el coraçon si no recoges la vista. De fuera te secan cosas que enlucian lo de dentro. Dificultosa cosa es ver cosas hermosas, y no aficionarte à ellas. Para librarte de los lazos ocultos, y de los descubiertos, pon tus ojos dentro de ti, y quitalos de las cosas de fuera. Remedio es contra este vicio, huir de la ociosidad, pues ella dà lugar à los malos pensamientos. La Escritura dize, que mucha malicia enseñò la ociosidad. Y en los Proverbios tambien està escrito: Arde en deseos todo hombre ocioso. El que està ocupado es tentado de vn demonio; pero el ocioso, de muchos demonios es combatido, y tantos son los que lo tientan, quantos son los malos pensamientos que le acuden. La abstinencia de los manjares, y aspereza de vida, es remedio marauilloso contra este vicio. Quita la leña al fuego, quitando de ti el vino y los muchos manjares, y no arderà la concupiscencia. Salomon dize en los Proverbios, que faltando la leña se acabara el fuego. Grande milagro serà escaparte de esta muerte, comiendo, y beviendo esplendidamente, y viviendo en regalos. El Sabio dize: El que cria delicadamente à su Siervo, hallarlo ha contumaz. Arma à su enemigo el que dà à su cuerpo regalos, y deleites. Con el bien que hazes à tu enemigo, dañas à ti mismo. Muy alabada es en la Escritura la castidad de Iudith; pero de ella està escrito que se vestia cilicio, y ayunaua cada dia, excepto las fiestas. Dios dize por vn Profeta: Esta fue la maldad de Sodoma, ociosidad, y hartura de manjares,

2. Reg. 11.
Prou. 1.
Iud. 16.
Gen. 34.
Iud. 4.

Eccl. 33
Pro. 28.

Pro. 26

Pro. 29

Iud. 15.
Iud. 8.
Eze. 16

olvidares del, cessará de darte pena. A la muger, que nunca dexa de dar leche al niño que cria, siempre naturaleza provee de leche; pero en descuydándose ella, se descuyda la naturaleza hasta enjugarse la leche. Huye de tal peſtilẽcia, y vernà à ti la consolacion del espiritu. Tãto aborrece Iesu Christo este maldito pecado, que en el Colegio Apostolico casi todos los otros pecados permitiò, fino este. Permitiò al incredulo Santo Thomàs, y la ambicion de los que quisieron ser preferidos à los otros, y la ira de los que querian vengarse de los Samaritanos, y la embidia que tuvieron del que hazia milagros, y permitiò la avaricia, y hurtos de Iudas, y las negaciones de San Pedro. Permitiò estos vicios, y no el vicio de la carne. El que te apacienta (como dize la Esposa en los Cànticos) entre las blancas açucenas, y pureza virginal, no pudo sufrir que entre los suyos fuesse alguno tocado de este vicio, antes amò mas à San Iuan, que à los otros, por ser Virgẽ. Las hijas de Loth son notadas de deshonestas, por lo que pecaron con su padre, y cierto pueden ser tenidas por honestissimas, en comparacion de otras personas, pues no llegaron mas à su padre, ni à otro ninguno despues que cõcibieron. Creyeron que avia Dios destruido à todo el mundo, y pecaron por conservar la generacion humana, y no por otro mundano aperito. Vean, pues, ora, si por solo este fin se mueven los que en el mundo viven, y conocerán la ventaja que les hazè en castidad las hijas de Loth, no aviendo sido castas. O quan locos, y ciegos son, los que por vn breve, y torpe deleyte sensual, pierden los gozos eternos del Cielo! Breve es todo deleyte de la carne, engañoſa, y vana toda alegria de el mundo, y toda hermosura corporal. Todo apetito mundano tiene anexa la pena consigo, y merece confusion, y desprecio. Esta suciedad no solo es pecado, pero tambien es pena de pecado. Esta inmundicia aborrece Dios sumamente, y abominan los Angeles, y reprueba los Bienaventurados, de la qual huyẽ aquellos, que alcançan el Reyno eterno, la qual aman aquellos, que han de ser atormentados, y malditos con los demonios en el infierno. Cercados estàn estos pecados de grandes tristezas, y remordimientos de conciencia. Dios dize: Cercarè tu camino con espinas. Las espinas son los gastos, temores, vigilias, y cuydados, que prece de à este pecado. Corres por entre espinas à la muerte, y cõ muchos gastos

Ioan. 20
Mat. 20
Luc. 9.
Ioan. 12
Mat. 26

Oseæ 2.

adereças el camino del infierno. El que es vicioso en este pecado, apenas puede penetrar en la salud de su anima, ni alça sus ojos al Cielo, el que como bestia irracional les trae puestos en la tierra. Esto es lo que dize Dios por vn Profeta: No pornàn en su aposentamiento de bolverte para Dios, porque està enmedio de ellos el espiritu de la fornicacion, y no conocieron al Señor. De los viejos que tetaron a Sufana, dize la Escritura, que baxaron sus ojos, y no vieron el Cielo, ni se acordarõ de los justos juizios de Dios. Siervo es del demonio el que consiente en los vicios, y se deleyta en malos pensamientos. De este pecado hablava el Apostol, quando dixo, que los que tales cosas hazian, no posseerian el Reyno de Dios. Es vn fuego infernal, cuya materia es gula, cuya llama es torpeza, cuya ceniça es inmundicia, cuyas centellas son perversas palabras, cuyo humo es infamia, y cuyo fin es tormento. Es destruction del cuerpo, abreviacion de la vida, corrupcion de la virtud, y quebrantamiento de la Ley. Muy perdidos son los que con ofensa de Dios aman tal vicio. A grande multitud de gente trae captiva este vicio, por lo qual es menester vẽcer, y desbaratar este esquadron, cõ que el mundo nos combate.

Oseæ 5.

Dan. 13

Gala. 5.

Del remedio contra el pecado sensual. Cap. 98.

HVid de toda fornicacion, dize el Apostol à los Corinthios: Esta victoria mas se alcança huyendo, q̃ esperãdo. Ioseph huyendo de entre las manos de su deshonesta señora, alcançò victoria deste enemigo. Como te apartas del fuego, porque no te queme, assi deves huir de este fuego infernal. Si luchas cõ vno, que està todo enlodado, y muy sucio, aunque lo venças, y derribes, no dexarás de quedar sucio. Assi el que con este vicio quisiere pelear à braços, aũque vença, no quedarà del todo limpio. Por esso dixo el Ecclesiastico: El que tocare la pez, serà della ensuciado. Assi conviene huyendo, vencerle, y no llegarte à èl. Tam poco es cordura pelear de cerca con el enemigo, à quien quanto mas te llegas, cobra mayores fuerças. Tal es este pecado. Tu cuerpo que estava pacifico, se convierte en enemigo. Porque como temeria el Rey dar batalla à sus enemigos, quando cree que de su campo se hã passado muchos à los contrarios, y le son traydores, assi deves temer entrar

1. Cor. 6

Gen. 39.

Eccl. 13.

en cõpo contra este pecado, pues el cuerpo hace oficio de traidor contra ti, en aquella batalla. Por lo qual es mucho mas seguro huirla, que esperarla. No te fies de ti mismo, ni confies en la castidad passada: porque muchos despues de muchas vitorias, cayeron miserablemente. El fuego ablanda al hierro, y lo convierte en fuego: y este fuego infernal suele ablandar à los hombres de hierro por fuertes que sean, y convertirles en si mismo. Huye de cõuersaciones peligrosas. Si no fuere la pared quemada por la candela encendida que llegò à ella, à lo menos es afeada, y enegrecida. Si no fueres encendido, serà tu rama escurecida llegandote à ruines conversaciones. Conoce que eres de carne, y no te olvides de la tiaca materia de que eres formado, y no te fies de ti mismo. Otros mas valientes que tu han sido vencidos. El demonio quando juntare dos carbones, sopla hasta que los enciende. Del dize el Santo Iob, que su soplo enciende las brasas. La brasa sola, muere: pero llegando se dos carbones, encienden se ambos con el calor del vno, y del otro. Quanto mas tratares con el mundo, tanto seràs mas lleno del polvo de sus vanidades. Casi es imposible andar en el molino, y no pegar e alguna harina en las vestiduras. Assi parece cosa casi impoisible tener mucha conversacion con mugeres, y vivir limpiamente. No puedes andar junto del fuego, y no calentarte. El Eclesiastico dize: De la vestidura procede la polilla, y de la muger la maldad del varon. Si no te apartares de conversaciones peligrosas, tarde, ò temprano vernàs à ser vencido. Pocos son los que en la mocedad, ò en la vejez no paguen algun tributo à el idolo de Satanàs: porque ay pocos q̃ se determinen de quemar muy de veras con el mundo. Huelgan de ser castos, y alaban la castidad; pero hazen poco por guardarla. Quieren ser honestos, y no perder las vitas, y cumplimientos que tienen con el mundo. Tienen buena intencion; pero son poco avisados. Conviene vivir con mucha cautela. Aunque te tengan por desconocido, y seco de condicion, no hagas caso de esso: porque assi cumple que seas para vivir en mundo tan peligroso. Guarda los sentidos que son las ventanas del anima. Ieremias dize: Entrò la muerte por nuestras ventanas. Isboseth perdiò la vida por guardar mal las puertas de su casa. Si fueres descuidado cerca de laguarda de tus sentidos, serás vencido. Mira quanto mal vino al mundo por poner Eua sus ojos en la hermosura del arbol vedado. No cõuiene mirar lo q̃ no es licito codiciar. Si Dauid no mirara à Bersabe, no cayera como cayò. Ten vigilancia en la guarda de tus sentidos. La Escritura dize: Mi ojo robò mi anima. Esto causò la muerte à Olofernes, que puso los ojos en la hermosa Iudith. Dina hija de Iacob, porque fue curiosa en querer ver, perdiò su virginidad. Discrecion es resistir à los enemigos, donde puedes mas facilmente vencerlos. Eliachim mandò guardar los passos angostos de los montes por donde los enemigos podian subir à Gerusalen. Assi has de guardar los sentidos por donde entra la muerte à nuestra alma. Quanto menos oyeres, y vieres las cosas que son del mundo, tanto menos estara tu concupiscencia para codiciar, y menos pensarás en cosas illeitas. Los ojos que son guia de los sentidos, muy presto enlucian el coraçon si no recoges la vista. De fuera te secan cosas que enlucian lo de dentro. Dificultosa cosa es ver cosas hermosas, y no aficionarte à ellas. Para librarte de los lazos ocultos, y de los descubiertos, pon tus ojos dentro de ti, y quitalos de las cosas de fuera. Remedio es contra este vicio, huir de la ociosidad, pues ella dà lugar à los malos pensamientos. La Escritura dize, que mucha malicia enseñò la ociosidad. Y en los Proverbios tambien està escrito: Arde en deseos todo hombre ocioso. El que està ocupado es tentado de vn demonio; pero el ocioso, de muchos demonios es combatido, y tantos son los que lo tientan, quantos son los malos pensamientos que le acuden. La abstinencia de los manjares, y aspereza de vida, es remedio marauilloso contra este vicio. Quita la leña al fuego, quitando de ti el vino y los muchos manjares, y no arderà la concupiscencia. Salomon dize en los Proverbios, que faltando la leña se acabara el fuego. Grande milagro serà escaparte de esta muerte, comiendo, y beviendo esplendidamente, y viviendo en regalos. El Sabio dize: El que cria delicadamente à su Siervo, hallarlo ha contumaz. Arma à su enemigo el que dà à su cuerpo regalos, y deleites. Con el bien que hazes à tu enemigo, dañas à ti mismo. Muy alabada es en la Escritura la castidad de Iudith; pero de ella està escrito que se vestia cilicio, y ayunaua cada dia, excepto las fiestas. Dios dize por vn Profeta: Esta fue la maldad de Sodoma, ociosidad, y hartura de manjares,

2. Reg. 11.
Prou. 1.
Iud. 16.
Gen. 34.
Iud. 4.

Eccl. 33
Pro. 28.

Pro. 26

Pro. 29

Iud. 15.
Iud. 8.
Eze. 16

res. Porque aquellos Sodomitas viuian ociosamente, y comian mucho vinieron à ser tan abominables pecadores en el vicio de la carne. Cõ agua de lagrimas matarás el fuego de la sensualidad. Acuerdate del fuego del Infierno, donde arderàn perpetuamente los sensuales, y apagarásela qualquier otro trabajo que te persiguiere. Dura cosa te pareciera resistir à la tentacion, pero mas duro es ser atormentado en el fuego del infierno. El que del primer fuego no se librare, no se podrá escapar del segundo. Vn ardor vence à otro, y la memoria del fuego infernal mata la codicia de la carne. Si entrare el Amor de Dios, huirán de tu coraçõ todos estas vanidades. Ten siempre la muerte en tu memoria, y guardarás con facilidad lo q̃ te parece dificultoso. Las cenizas de la viuora quemada es saludable medicina contra la mordedura de la misma viuora. De esta manera la memoria de las cenizas, en que han de ser cõvertidos estos nuestros cuerpos, es medicina prouechosa, para matar, y vencer este vicio. Ninguna cosa tanto vale para domar los deseos de la carne, como pensar que tal ha de ser despues de la muerte. Mira la fealdad, y abominacion en q̃ han de ser resoluidos nuestros cuerpos, y contempla en viendo algun cuerpo hermoso, que tal estará despues de muerto, los hojos hundidos, las narizes cortadas, la boca rasgada, el color amarillo, y la calauera pelada, y sin cuero, porque teniendo todo esto como presente en tu memoria, seruirás à Dios en cuerpo casto, y limpio, y despues le gozarás para siempre libre de aquellos fuegos infernales, donde arderán los hombres que como brutos se fueron en este mundo tras sus apetitos sensuales.

De la castidad. Cap. 99.

Sap. 1. EN la anima, intẽcionada no entrará la Sabiduria, no morirá en el cuerpo sugeto à pecados, dize el Sabio. Primero q̃ Dios manifestasse al Profeta Ezechiel lo que auia de dezir à los hijos de Amon, se mató la muger, la qual muerta, fue elevado para entender los secretos de Dios, porque antes era detenido, y preso con las cadenas del amor de la carne. Como el pecado sensual escurece el entendimiento, embota el juizio, y enternece la razon, assi por el contrario la limpieza de la Castidad dispone à la anima, y la haze habil para recibir mas claro conocimiento de Dios, y la haze capaz de los secretos Celestiales. Entre los Apostoles solos San Iuan, y San Pablo fueron virgines, de los quales el vno fue arrebatado al tercero Cielo, y viò la Diuina Essencia, y al otro en el pecho del Señor le fueron reuelados los secretos Celestiales, y en la Isla de Patmos todo el estado de la Iglesia Militante. Por esta preciosa virtud vino el Santo Ioseph à entender los sueños del Copero, y Panadero de Faraon, y despues interpretò el sueño del mismo Rey, y profetizò la hartura, y hambre advenidera. Tambien está escrito en el Euangelio de aquella bienaventurada matrona llamada Ana, hija de Fanuel, que viuio ochenta y quatro años en grande limpieza, y castidad, por lo qual mereciò tener Espiritu Profetico, y conocer à Christo en carne, y dar notable testimonio del. Dotados los Apostoles San Iuan, y San Pablo de esta singular prerrogatiua de Castidad fueron mas sutiles, y tuuieron mas alto conocimiento de las cosas Diuinas, como parece en sus Escrituras. Santo Tomas de Aquino, dotado de esta virtud, resplandeciò en la Iglesia por admirable sabiduria. El que está libre de los cuidados terrenales podrá contemplar los secretos Celestiales. Sugeta la Castidad la sensualidad à la razon, y assi dispone al anima para comunicar, y conuersar con su Esposo Iesu Christo. De Dios (que es purissimo, limpissimo) dize la Escritura, que se apacienta entre los lilios, porque se deleita en la limpieza blanca de la Castidad. Cada cosa se deleita cõ su semejãte. La pureza en la criatura racional es grattissima à Dios, en la qual como cosa muy conforme à él, se goza el Señor, y deleyta. Escrito está: Ninguna cosa inmunda entrará en la Ciudad Celestial. A la Castidad mas principalmente es attribuida la hermosura espiritual de nuestra anima, porque constituye vna consonãcia, y proporcion, sugetando la carne al espiritu. El Sabio dize: O quan hermosa es la generacion casta, cõ claridad. Inmortal es su memoria, y de Dios, y de los hombres es conocida. Comparada es en la Escritura à la rosa, assi por su hermosura, como porque nace, crece, y perficionase entre las espinas. La Castidad no nace, ni se sustenta, sino en la aspereza de la vida, y mortificacion de la carne. Peligro corre la castidad entre los deleites y perece sin ayuno, y templança y confortada con ellos dos viue, y se sustenta. Mayor milagro es que resucitar muertos ser casto, no siendo abstinente. Loth que perdiò el abstinencia, perdiò luego tras ella la Castidad. Merecedor es de ser colocado con los Angeles en el Cielo, el que vive castamente en la tierra. El casto es amigo de Dios, y compañero de los Angeles. El humilde, y casto vence à los demonios, q̃ son espiritus sobervios, y luctos. Las bodas hinchen la tierra, pero la Virginidad puebla el Cielo. Mas es estando en la carne vivir limpiamẽte, que ser Angel. Que la nieve conserve su blancura en la region del ayre, no es de estimar en mucho, porque no ay cosa que la impida para q̃ la pierda; mas que estando en la tierra entre el polvo, y lodo, y siendo pisada, que conserve su blancura, es de estimar en mas. No es maravilla que los Angeles sean limpios, y conserven su pureza virginal en el Cielo, donde no ay cosa que los cõtraste; pero en mas te ha de tener que los hombres vestidos de carne, y conversando en el mundo entre tantos peligros, vivan puramente. Si en los Angeles pudiesse caber embidia, de solos los hombres virgenes la podrian tener.

Ap. 22. Assi el Angel no consintio ser adorado de San Iuan Evangelista, que era virgen. Como Christo nuestro Redemptor quiso nacer en tiempo de paz, por mostrar quanto la amava, assi tambien tuvo por

Luc. 2. bien de nacer de Madre Virgen, por mostrar quanto se deleyta en esta virtud. Con razon la castidad huella deleytes en Dios, pues por amor del despreciò los deleytes de la carne. El que estos torpes deleytes aborrece, gozara de los

Nu. 31. espirituales, y verdaderos deleytes. Como no pueden estar juntos el fuego, y el agua; assi no se compadecen las consolaciones espirituales con los vicios sensuales. Mandò Moyses matar todas las mugeres, salvo à las Virgenes, con las quales vsò de misericordia, poniendo à cuchillo todas las otras. La castidad librò à aquellas de la muerte, como librará à ti de la muerte eterna. Assi tambiẽ por el don de la castidad fue Noe libre

Gen. 8. de la muerte en el diluvio. De quinientos años era quando se casò, y hizo à sus tres hijos Sem, Cam, y Iafet: y por amor de esto fue tan amado de Dios, que destruyendo à todo el mundo por el pecado de la carne, se escapò Noe por el merito de su honestissima limpieza. Tanto la ama Dios, que halla en los brutos animales la favorece. Mãdando Dios

Gen. 7. à Noe, que metiesse en el Arca de los animales inmundos dos, y dos, le dixo, q̃ de los animales limpios metiesse siete,

Sap. 2. *Cor. 10.* *Ioa. 13.* *Apoc. 1.* *Gen. 40* *Gen. 41.* *Luc. 2.* *Cant. 5.* *Apoc. 21.* *Sap. 4.* *Eccl. 39.* *Gen. 16.*

y siete, en lo qual se vee el favor, que diò à la limpieza, pues quiso salvar mayor numero de los limpios. Tambien es de notar, que destruyendo Dios los animales de la tierra, solos los pezes quedaron vivos, porque en los animales avia tambien corrupcion de la carne, de la qual obra carecen los pezes, por ser agenos de semejante torpeza, y muy de otra manera multiplicados. No estes ocioso, si quieres gozar de esta virtud. Huye de la compañia, y conversacion de los disolutos, y aparejaras en cuerpo limpio morada al Espiritu Santo. La paloma, salien do del Arca de Noe, no hallò donde estar en los cuerpos muertos, y por esso boluiò al Arca. No mora el Espiritu del señor en cuerpos inmundos, sino en los hombres castos, y limpios. Gloriosa, y Angelica virtud es la castidad. Bienaventurada es el alma casta, que en cuerpo limpio sirve à su Esposo Iesu Christo. Bienaventurado aquel, que apareja en su coraçon limpia morada al Espiritu Santo. Bienaventurado el que limpiando el Templo del Espiritu Santo, le dà morada en su alma. Huye de la pestilencia de los vicios sensuales, porque tu alma sea honesta, y leal esposa de Iesu Christo.

Gen. 8.

Del bien que pierden los mundanos. Cap. 100.

Ps. 103 EN nada tuvieron la tierra, que era para deleytar, dize el Real Profeta, hablando de los mundanos. Es cosa maravillosa, que lo que mas deseamos es la gloria, y la cosa que tenemos en menos. Ninguna cosa naturalmente tanto amamos, ni mas facilmente perdemos. Por nada perdemos bienes sin medida. Pierdes en esta vida la consolacion del espiritu, y en la otra la Bienaventurança eterna. De mucho bien son privados los servidores del mundo, y de grandes cõsolaciones carecen. Por amor de cosas corruptibles, bienes, vienen à no gustar de la muy dulce conversacion de Iesu Christo. Mucho es de doler, viendo en que reciben contentamiento los hombres, con gusto tan estragado, que les enfadan las cosas sabrosas de Dios, y su Divina contemplacion, y oracion, hallando sabor en los amargos, y desabridos bienes deste mundo. El gusto del amor de Dios es tan delicado, que no le alcançan, sino los que disgustan de los vanos averes del siglo. Huye, pues de las vanidades deste mundo, porque quanto mas te apartares del, recibirás de Dios mas

entrañables cõsolaciones, y quanto mas lexos estuvieres dèl, mas te llegarà Dios à ti, y quanto menos tratares cõ el, tanto mas gozarás de la amistad del Señor. Si cõ tantas, y tan entrañables consolaciones espirituales son recreados los que despreciando las vanidades de el mundo se llegan à Dios, porqué no vás para èl? A quando aguardas? Grande es tu perdicion, pues amor de cosas tan baxas basta para detenerte. No pueda tanto contigo la sombra de los bienes de esta vida, que te prive de gustar de aquellos suavissimos y deleytables bienes. El vidrio tiene semejança de cristal, y à los q poco saben engañan los falsos lapidarios, vendiendo vidrio por cristal. No compres al mundo por lo que parece, sino por lo que es. Transfigurase Satanas en Angel de luz. Las honras, y deleytes del mundo, fragiles son, como vidrio, y sombra son de las verdaderas riquezas, y deleytes Celestiales. El demonio, el mundo, y la carne son tres falsos Mercaderes, que te combidan que compres en sus tiendas, dando el precio de tu libertad, por el polvo de la tierra. Huye de ellos, despreciando sus pestilenciales mercaderias. Què tienes que ver con el mundo, à quien los antiguos llamaron suma de males? Ninguna cosa ay en èl digna de ser amada. No te detengas en cosas tan baxas, y apocadas. Mira bien lo que pierdes, y porque lo pierdes. Por vn breve deleyte pierdes à Dios, y con èl los bienes de su gloria, y compañia de los Angeles y Santos de el Cielo pierdes tu alma, destruyes tu conciencia, y ganas el infierno. Lo que amas en este mundo es nada, y lo que de Dios te aparta, menos que nada. Pierdes à Dios por el mundo, y la entrañable consolacion del Señor, y gloria perdurable, por las hezes, y hediondez de los pecados. Esto declarò el Salvador en aquella Parabola del hijo prodigo, quando aquel miserable pecador, aviendo dexado la casa abundante de su padre, y viendose muerto de hambre, y que estava guardando puercos, considerando el dichoso estado en que se vió, y el abatido lugar que entonces tenia, dixo assi: Quantos mercenarios en casa de mi padre tienen los manjares sobrados, y yo aqui muero de hambre? Significò en estas palabras el bien q avia perdido, y el mal en que al presente estava. Mira tu que amando al mundo dexas la casa rica de tu padre, y siendo hijo de Dios eres hecho esclavo de el demonio. Si mirasses estas dos cosas, que son lo que pierdes, y porque lo pierdes, no podrias acabar contigo de arrojarte como ciego à las torpezas, y abominaciones de la carne, privandote de la amistad de Dios, y de los bienes que tiene prometidos à los suyos. Por amor desto quiso Dios à algunos sus siervos mostrarles los tesoros que les tiene guardados, por preservarlos de pecados. Mostrò à Moysen, y à San Pablo su Divina Esencia, porque supiessen quanto bien pierden los pecadores, que se privan de la gloria, por las vilezas, y estiercol de el mundo. A los tres Discipulos subiò al monte Tabor, y mostròles en su Transfiguracion la gloria que està guardada para los justos, porque assi tuviessen en poco esto de la tierra, siendo cebados con el gusto, y labor del bien que esperavan. La vida es breve, todo lo que en ella se puede gozar es vano, y transitorio, y tan exterior, y superficial, que no llega à lo interior, ni recrea el coraçon, ni puede dar gozo perfecto à nuestra alma. Pues porqué dexamos los bienes verdaderos por los ciertos dolores? Porque somos tan enemigos de nosotros mismos, que dexamparamos substanciales gozos, por vna sombra de placeres? Bienaventurada el alma, que de solo el amor de Dios es apacentada, y llevada tras el olor de sus santas virtudes. Bienaventurado aquel, cuyo proposito es gozar de los bienes invisibles, menospreciando estos visibles. Este tal està claro ser muy sabio, pues compra cosas inmensas por pequeñas, bienes perpetuos por transitorios, y preciosos por viles. Compra honrosos bienes por feos, jocundos por mueros, suaves por amargos, y lo que mas es, compra todas las cosas por nada. Quiere llegarse à aquel todo, à quien con muchas cosas no puede amar cassa, y perfectamente. No te engañes con la apariencia destos corruptibles bienes, ni ciegue tu entendimiento la vanidad de las honras, y deleytes de la vida presente. Despreciando las vanidades del mundo, gozaràs de su amor. Mira lo poco que Dios te manda, y lo mucho que te promete. Reniega las cosas viles de este siglo, y alcançarás esta muy preciosa perla, y sobrepujante margarita, siendo la vida presente como vn punto, en respecto de la que està por venir, que serà perpetua, quien no despreciarà esta breve, y corruptible vida, por gozar de la eterna, y Bienaventurada? Loco seria, el que teniendo nobles palacios, en grande, y populosa Ciudad, quisiesse vivir en vn cortijo. Tal es este mundo miserable, en respecto de la Ciudad soberana del Cielo. Sus engaños son manifiestos, y sus costumbres cosa ser muy perversas, las quales hemos descubierto en este libro, y assi de lo dicho se colige claramente, que deve ser despreciado. Estima pues, en poco lo que parece algo, siendo menos que poco, y mira bien, que el Señor es el que te combida con su Santo amor, y te abre las puertas de el Cielo. Arranca las raizes de vanos pensamientos, que el demonio, y el mundo plantaron en tu fantasia, esfuerça tu espiritu para acocear estos bienes corruptibles, y transitorios, y amar los eternos, y perdurables bienes, para los quales fuiste criado; porque de esta manera vivas en esta vida, y en la otra para siempre reynes. Amen.

Ex. 35. 2. Cor. 10.

Mat. 27

Cant. 1.

Luc. 15.

Mat. 13

TABLA DE LOS CAPITVLOS DEL LIBRO SEGVNDO.

De las condiciones del mundo, cap. 1. pag. 153.
De los engaños, y celadas del mundo cap. 2. 154.
De la falsedad que ay en el mundo cap 3. 155.
De los falsos promptumientos del mundo cap. 4. pag 156.
Como dà Dios mas de lo que promete, cap. 5 pag 158.
De los lazos del mundo cap. 6. 159.
De la mutabilidad del mundo, cap. 7. 161.
De la ligereza con que passa el mundo, cap. 8. pag. 162.
Como el mundo se olvida de los suyos, cap. 9. pag. 163.
Como el mundo no conoce à los suyos, cap. 10 pag. 165.
De quan presto desecha el mundo à los suyos, cap. 11. 166.
Como el mundo anda à cuya quien viene, cap. 12. 168.
Como Dios favorece à los caidos, cap. 13. pag. 169.
Del pesado yugo del mundo, cap. 14. 171.
De la suavidad del yugo de Christo, cap. 15. pag. 173.
Del tormento que dà el mundo à quien le sirve cap. 16. 174.
Del daño que haze el mundo en nuestra alma, cap. 17. 176.
Del daño que haze el mundo en el cuerpo, cap. 18. 177.
Como el mundo cierra las puertas à Dios, cap. 19. pag. 179.
Como el mundo siempre persigue à los buenos, cap. 20. pag. 180.
Como el mundo destruye à si mismo, persiguiendo à los buenos, cap. 21. 182.
Del bien que nos hazen los perseguidores, cap. 22 pag. 183.
De la paciencia en las adversidades, cap. 23 pag. 184.
Como el mundo nos aparta de Dios, cap. 24 pag. 186.
Como el mundo echa à Dios de nuestra alma, cap. 25. 188.
De quanto Dios aborrece el pecado, cap. 26. pag. 190.
De la miseria, y vileza del mundo, cap. 27. pag. 191.
Como no hemos de fiar en el mundo, cap. 28 pag. 192.
De la flaqueza, y pocas fuerças del mundo, cap. 29. 194.
De la pusilanimidad de los mundanos, cap. 30. pag. 195.
Del animo de los buenos, cap. 31. 197.
Del conocimiento del mundo, cap. 32. 199.
De los pesos falsos del mundo cap. 33. 201.
De los vandos, y discordias del mundo, cap. 34. pag. 202.
Del bien de la concordia, cap. 35. 204.
De quanto ama Dios la paz, cap. 36. 205.
Del principio, y fin de las cosas del mundo, cap. 37. 207.
De quan contrarios son Dios, y el mundo, cap. 38. 208.
Del amor del mundo, cap. 39. 210.
Del amor, y apartamiento de las criaturas, cap. 40. 211.
De como hemos de morir al mundo, cap. 41. pag. 212.
Del peligro en que viven los mundanos, cap. 42. pag. 214.

Del destruydo en que viuen los mundanos, cap. 43. pag. 215.
Del cuydado y feruor de los buenos, cap. 44. pag. 217.
Como estas cosas mundanas son propias nuestras, cap. 45. 218.
De el fingimiento, y doblezes de los mundanos, cap. 46. pag. 220.
De los sueños de los mundanos, cap. 47. 222.
De la obstinacion de los mundanos, cap 48. pag. 223.
De la seruidumbre de los mundanos, cap. 49. 225.
Como en nuestros trabajos hemos de atudir á Dios, y no al mundo cap. 50. 226.
De la ira, y odio de los mundanos, cap. 51. pag. 228.
De la virtud de la paciencia cap. 52 229.
De la pena que reciben los mundanos con el bien agena, cap. 53. 231.
De la ingratitud de los mundanos, cap. 54. pag. 233.
Del agradecimiento de los buenos, c. 55. 235.
De la confusion, y desorden del mundo, cap. 56. 237.
De la locura, y desatino de los mundanos, cap. 57. 238.
De las mentiras, y embustes del mundo cap. 58. 239.
De la excelencia de la verdad c. 59. 241.
Como el mundo aborrece la verdad, cap. 60. pag. 243.
De la inquietud, y desassossiego de los mundanos cap. 61. 244.
Como las consolaciones mundanas son llenas de amargura cap. 62. 245.
De la dulçura, y consolació que ay en Dios, cap. 63. 247.
De la ceguedad de los mundanos, cap. 64. pag. 249.
De los engaños de los ciegos mundanos cap. 65. 250.
Del doler de los mundanos al despedir de el mundo, cap. 66. 252.
Del pago que da el mundo á sus seruidores, cap. 67. 253.
De la huida del mundo, cap. 68. 254.
Como hemos de huir de los terminos de el mundo, cap. 69. 256.
Como hemos de huir de los pequeños males del mundo, cap 70. 258.
Como hemos de huir de la compañia de los mundanos, cap. 71. 259.
Como nos hemos de llegar á los buenos, cap. 72. 261.
De la ignorancia de los mundanos, cap. 73. 262. pag.
De las adulaciones de los mundanos, cap. 74. 263.
Del engaño de la alegria del mundo, cap. 75. 265.
Del menosprecio de las consolaciones de el mundo, cap. 76. 266.
Del menosprecio de los padres, y deudos, cap. 77. 268.
De la intencion del que desprecia el mundo, cap 78. 269.
Como mirá Dios mas á la intencion, que á la obra, cap. 79. 271.
De la memoria de la muerte, cap. 80. pagin. 272.
De la incertidumbre de la hora de la muerte cap. 81. 274.
Porque quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte, cap. 82. 275.
Que el seruo de Dios deue meditar en la muerte, cap. 83. 276.
Que el seruo de Dios deue acordarse, y sentir la Passion de Christo, cap. 84. 278.
De los tres esquadrones con que el mundo nos combate, cap 85. 279.
De la guerra contra el mundo, cap 86. pagin. 281.
Del primer esquadron del mundo, que es la soberuia, cap. 87. 282.
Como Dios humilla á los soberuios, cap 88. pag. 284.
Del remedio contra la soberuia, cap. 89. pag. 286.
De la humildad, cap. 90. 287.
Como Dios consuela á los humildes, cap. 91. pag. 289.
De el origen, y fuente de la humildad, cap. 92. pag. 290.
Como Dios reuela sus secretos á los humildes, cap 93. 292.
Del segundo esquadron del mundo, que es la auaricia, cap. 94. 293.
Del remedio contra la auaricia, cap. 95. pag. 295.
De la liberalidad, cap. 96. 296.
Del tercero esquadron del mundo, que es el pecado sensual cap 97. 297.
De el remedio contra el pecado sensual, cap. 98. pag. 298.
De la castidad cap 99. 300.
De el bien que pierden los mundanos, cap. 100 pag. 301.

TERCERA PARTE, DEL LIBRO DE LA VANIDAD DE EL MVNDO.

Como despreciando al mundo, por ser vano, y falso, hemos de servir à solo Iesu Christo. *Y assi trata del negamiento de si mismo, mortificacion, oracion, meditacion, amor de Dios, y del proximo, y de todo lo que pertenece à la vida espiritual, y seruicio de Dios.*

Como el mundo no harta à nuestra alma. Cap. 1.

Ps. 35. LOS Ricos, dize el Psalmista, hambrearon, y padecieron necessidad; pero à los que buscan à Dios, no faltarà todo bien. Quien à Dios tiene, todas las cosas tiene; y quien à Dios no tiene, ninguna cosa tiene. Fuera de Dios, toda delectació es mala, toda alegria vana, y toda abùdancia de cosas, es necessidad, y pobreza. Grande libertad del animo es, no desear cosa alguna del mundo. Ninguna cosa en esta vida es tà dulce, q̃ no este llena de amargura; ninguna cosa ay en las criaturas tà preciosa, tan buena, ni deleytable, q̃ pueda beatificar al hõbre, librarle de todo mal, y alegrarle siepre, sino solo Dios, q̃ es Sumo Bien. Solo Dios, que criò nuestra anima, hinche su deseo, y satisface à sus apetitos. Vanos son los que piensan hallar perfecto cõtentamiento en las cosas deste mùdo. Todo aquello que no es Dios, es pobreza. Dios me apacienta, y ninguna cosa me faltarà, dize el Real Profeta. No podràn dezir esto los Reyes, y Principes del mundo, pues quanto son mas grandes, tanto padecen mayores necessidades. Tienen mayor hõra que sustentar, y mas grande casa que proveer. Solo el siervo de Iesu Christo puede dezir que ninguna cosa le falta. Aquel que de Dios es apacentado, vive harto, y cõtento. Dà el mundo yervas secas à sus ouejas, apacentandolas entre las espinas, y cardos. Sus aguas son ponçoñosas, y sus secretas yervas, traen escondida la muerte. Apacentò el demonio à nuestros primeros padres, y en comiendo, quedaron entoxicados. Come el mundano la yerva del deleyte, y luego muere con ella. Cebate de la honra, y de la riqueza, y queda preso, y cautivo. El Psalmista dize: Vos sois mi Dios, y sea mi parte en la tierra de los vivientes. Bienaventurado aquel, que de Dios es apacentado, y no puso su confiança en los hombres. Bienaventurado el que busca à Dios de todo su coraçon, y dèl solo quiere ser consolado. Como hidropico siempre tendràs mas sed, sin nunca satisfacer à tu apetito, por muchas aguas que bebas de las honras, y vanidades del mùdo. Todas las cosas esperan à Dios, para que les dè mantenimiento à su tiempo. El hijo prodigo apartado de Dios, confiesta que muere de hambre. El vicio pone hambre, y descontento en la voluntad, lo qual no hazen las virtudes, pues dàn alivio, y consolacion. El Sabio dize: No comas de sus manjares, porque ay pan de mentira. Miente el mundo, diziendo que ay en sus vicios mantenimiento que harte. Los Embaidores, y Nigromanticos hazen parecer vna huerta con fruta, y si quieres coger, y comer

Gen. 3.

Ps. 141.

Ps. 103. Luc. 15.

Pro. 23.

Del destruydo en que viuen los mundanos, cap. 43. pag. 215.
Del cuydado y feruor de los buenos, cap. 44. pag. 217.
Como estas cosas mundanas son propias nuestras, cap. 45. 218.
De el fingimiento, y doblezes de los mundanos, cap. 46. pag. 220.
De los sueños de los mundanos, cap. 47. 222.
De la obstinacion de los mundanos, cap 48. pag. 223.
De la seruidumbre de los mundanos, cap. 49. 225.
Como en nuestros trabajos hemos de atudir á Dios, y no al mundo cap. 50. 226.
De la ira, y odio de los mundanos, cap. 51. pag. 228.
De la virtud de la paciencia cap. 52 229.
De la pena que reciben los mundanos con el bien agena, cap. 53. 231.
De la ingratitud de los mundanos, cap. 54. pag. 233.
Del agradecimiento de los buenos, c. 55. 235.
De la confusion, y desorden del mundo, cap. 56. 237.
De la locura, y desatino de los mundanos, cap. 57. 238.
De las mentiras, y embustes del mundo cap. 58. 239.
De la excelencia de la verdad c. 59. 241.
Como el mundo aborrece la verdad, cap. 60. pag. 243.
De la inquietud, y desassossiego de los mundanos cap. 61. 244.
Como las consolaciones mundanas son llenas de amargura cap. 62. 245.
De la dulçura, y consolació que ay en Dios, cap. 63. 247.
De la ceguedad de los mundanos, cap. 64. pag. 249.
De los engaños de los ciegos mundanos cap. 65. 250.
Del doler de los mundanos al despedir de el mundo, cap. 66. 252.
Del pago que da el mundo á sus seruidores, cap. 67. 253.
De la huida del mundo, cap. 68. 254.
Como hemos de huir de los terminos de el mundo, cap. 69. 256.
Como hemos de huir de los pequeños males del mundo, cap 70. 258.
Como hemos de huir de la compañia de los mundanos, cap. 71. 259.
Como nos hemos de llegar á los buenos, cap. 72. 261.
De la ignorancia de los mundanos, cap. 73. 262. pag.
De las adulaciones de los mundanos, cap. 74. 263.
Del engaño de la alegria del mundo, cap. 75. 265.
Del menosprecio de las consolaciones de el mundo, cap. 76. 266.
Del menosprecio de los padres, y deudos, cap. 77. 268.
De la intencion del que desprecia el mundo, cap 78. 269.
Como mirá Dios mas á la intencion, que á la obra, cap. 79. 271.
De la memoria de la muerte, cap. 80. pagin. 272.
De la incertidumbre de la hora de la muerte cap. 81. 274.
Porque quiso Dios que no supiessemos la hora de la muerte, cap. 82. 275.
Que el seruo de Dios deue meditar en la muerte, cap. 83. 276.
Que el seruo de Dios deue acordarse, y sentir la Passion de Christo, cap. 84. 278.
De los tres esquadrones con que el mundo nos combate, cap 85. 279.
De la guerra contra el mundo, cap 86. pagin. 281.
Del primer esquadron del mundo, que es la soberuia, cap. 87. 282.
Como Dios humilla á los soberuios, cap 88. pag. 284.
Del remedio contra la soberuia, cap. 89. pag. 286.
De la humildad, cap. 90. 287.
Como Dios consuela á los humildes, cap. 91. pag. 289.
De el origen, y fuente de la humildad, cap. 92. pag. 290.
Como Dios reuela sus secretos á los humildes, cap 93. 292.
Del segundo esquadron del mundo, que es la auaricia, cap. 94. 293.
Del remedio contra la auaricia, cap. 95. pag. 295.
De la liberalidad, cap. 96. 296.
Del tercero esquadron del mundo, que es el pecado sensual cap 97. 297.
De el remedio contra el pecado sensual, cap. 98. pag. 298.
De la castidad cap 99. 300.
De el bien que pierden los mundanos, cap. 100 pag. 301.

TERCERA PARTE, DEL LIBRO DE LA VANIDAD DE EL MVNDO.

Como despreciando al mundo, por ser vano, y falso, hemos de servir à solo Iesu Christo. *Y assi trata del negamiento de si mismo, mortificacion, oracion, meditacion, amor de Dios, y del proximo, y de todo lo que pertenece à la vida espiritual, y seruicio de Dios.*

Como el mundo no harta à nuestra alma. Cap. 1.

Ps. 35. LOS Ricos, dize el Psalmista, hambrearon, y padecieron necessidad; pero à los que buscan à Dios, no faltarà todo bien. Quien à Dios tiene, todas las cosas tiene; y quien à Dios no tiene, ninguna cosa tiene. Fuera de Dios, toda delectació es mala, toda alegria vana, y toda abùdancia de cosas, es necessidad, y pobreza. Grande libertad del animo es, no desear cosa alguna del mundo. Ninguna cosa en esta vida es tà dulce, q̃ no este llena de amargura; ninguna cosa ay en las criaturas tà preciosa, tan buena, ni deleytable, q̃ pueda beatificar al hõbre, librarle de todo mal, y alegrarle siepre, sino solo Dios, q̃ es Sumo Bien. Solo Dios, que criò nuestra anima, hinche su deseo, y satisface à sus apetitos. Vanos son los que piensan hallar perfecto cõtentamiento en las cosas deste mùdo. Todo aquello que no es Dios, es pobreza. Dios me apacienta, y ninguna cosa me faltarà, dize el Real Profeta. No podràn dezir esto los Reyes, y Principes del mundo, pues quanto son mas grandes, tanto padecen mayores necessidades. Tienen mayor hõra que sustentar, y mas grande casa que proveer. Solo el siervo de Iesu Christo puede dezir que ninguna cosa le falta. Aquel que de Dios es apacentado, vive harto, y cõtento. Dà el mundo yervas secas à sus ouejas, apacentandolas entre las espinas, y cardos. Sus aguas son ponçoñosas, y sus secretas yervas, traen escondida la muerte. Apacentò el demonio à nuestros primeros padres, y en comiendo, quedaron entoxicados. Come el mundano la yerva del deleyte, y luego muere con ella. Cebate de la honra, y de la riqueza, y queda preso, y cautivo. El Psalmista dize: Vos sois mi Dios, y sea mi parte en la tierra de los vivientes. Bienaventurado aquel, que de Dios es apacentado, y no puso su confiança en los hombres. Bienaventurado el que busca à Dios de todo su coraçon, y dèl solo quiere ser consolado. Como hidropico siempre tendràs mas sed, sin nunca satisfacer à tu apetito, por muchas aguas que bebas de las honras, y vanidades del mùdo. Todas las cosas esperan à Dios, para que les dè mantenimiento à su tiempo. El hijo prodigo apartado de Dios, confiesta que muere de hambre. El vicio pone hambre, y descontento en la voluntad, lo qual no hazen las virtudes, pues dàn alivio, y consolacion. El Sabio dize: No comas de sus manjares, porque ay pan de mentira. Miente el mundo, diziendo que ay en sus vicios mantenimiento que harte. Los Embaidores, y Nigromanticos hazen parecer vna huerta con fruta, y si quieres coger, y comer

Gen. 3.

Ps. 141.

Ps. 103. Luc. 15.

Pro. 23.

de la fruta, es todo vanidad. Assi el mundo haze creer à los suyos, que es de alguna substancia lo que les dà, y que puede satisfacer su hambre; pero todo es vano, y cosa de viento. Esta es la causa porque nunca son hartos, ni viven jamàs contentos. Abre el mundano su deseo, estiende, y ensancha su voluntad, y piensa de sustentarse cõ el viento. Ephraim, dize Oseas, apacientase de el viento. Vana cosa es la que no hinche el lugar dõde està. Las cosas del mundo no hinchen, mas hinchẽ à nuestra alma. No tendrias por loco al hambriento, que abriendo su boca al ayre quisiesse matar à la hambre con el viento? No es menor tu locura, si con el viento de la vanidad del mundo quieres satisfacer à tu apetito. El Real Profeta David dize à Dios, hablando de los mũdanos: De tus cosas escondidas fue lleno tu vientre. Los señores las cosas ricas de sus casas põen en publico, adornando sus salas, y camaras de sedas, y brocados, y las cosas viles, que pertenecen al servicios de oficios baxos estàn escondidas en rincones de casa. Assi Dios las riquezas de su gloria, y Sãto amor, puso en plaça, haziendo bien barato à quien las quisiesse comprar, y los salvados, y vasura de su casa, que son el oro, y plata, escondelo debaxo tierra, como cosas viles. Pues de estas cosas, que por ser viles estàn escondidas, y que delante de Dios son reputadas en nada, dize el Psalmista, que fue lleno el vientre de los mũdanos. Hazen estomago de ayre, y jutan tesoro del estiercol de la casa de Dios. Son estas cosas mundanas como sàlla, q no dà hartura, mas antes despierta el apetito para comer mas. Tendràn hambre como perros, y cercaràn la Ciudad, dize el Psalmista. Rodearon la tierra por alcançar honras, y riquezas, pero no matarán la hambre. El Profeta Aggeo dize à los mundanos: Comisteis, y no estais harros, y cubriendoos no estais vestidos. Quanto mas te dieren de las cosas mũdanas que deseas, tanto mas arderà el fuego de tu codicia. Eres como si quisiesses matar la sed comiẽdo sal, y como el q̃ echa azeyte en el fuego para apagarle. No te fatigues por buscar las vanidades de este mundo, porq̃ nunca matarán la sed de tu alma, por mucho que alcances lo que deseas. A Elias se secò el arroyo, y à Jonas la yedra, que troyò el gusano. De los bienes del mũdo nace vn gusano, que los roe, y consume, y en ellos se cria. No estaràs harto, ni contento, sino te buelves à Iesu Christo.

Oseæ 12.

Psal. 16.

Psal. 64.

Aggei. 1

3. Reg. 17.

Ion. 4.

Como solo Dios harta à nuestra alma.
Cap. 2.

ABreme tu boca, que yo te la hinchirè, dize Dios. Despues de aver encomendado Dios la guarda de sus mandamientos, en galardon dixo à su Pueblo, que abriesse su boca, que él se la hinchiria. No entiendas esto de la boca del cuerpo, pues con tan pequeña cantidad se hinche, sino de la boca del alma, q̃ es su deseo. No puede el mundo hinchir el grade deseo de nuestra alma, sino solo Dios, que la criò à su imagen, y semejança, que es el que dize: Entancha, y estiẽde tu deseo, porque yo solo te puedo satisfacer, y hartar, y ningun otro no. El alma racional, criada à la imagen, y semejança de Dios, con todas las otras cosas puede ser ocupada, mas no llena. En solo Dios se alegra, y quieta. Solo Dios le puede dar perfecta holgança. Bienaventurada el alma, à quien Dios es todas las cosas, y fuera de Dios, ninguna cosa tiene por suave, ni preciosa, sino por amarga, y pesada. Nunca nuestro animo terna quietud, si busca consolacion en las cosas de la tierra. El cristal en tanto que està en el agua de el poço parece que no tiene peso, pero en faltando del agua, dà à sentir su pesadumbre. La causa desto es porque dentro del agua està en su elemento, y fuera del agua sale de su elemento. Por amor estàs en tu propio elemento, que es Dios. Estando en el andas alegre, y contento, y amando al mundo andas fuera de tu elemento, q̃ es Dios, y por esso tienes qualquier cosa por pesada. Al coraçon q̃ està en Dios todo le es ligero, y facil: y el que està apartado del todo lo tiene por carga, y pesadumbre. Los malos, hasta en las honras hallan trabajos: y los buenos en las desconsolaciones hallan descanso, y alegria. En solo Dios està la alegria del coraçon, y fuera de Dios no ay paz, ni holgança. Como tu cuerpo no podrà tener descanso sobre vn estrecho madero, tampoco tu alma hallarà algun reposo en todas las cosas del mundo. No estàs para el alma todo lo que no es Dios, que seria descanso para el cuerpo dormir en vna tabla de solos tres dedos en ancho. Deves considerar, que ningun reposo podràs alcançar amando las cosas de la tierra, y por amor de esso à solo Dios te deves bolver, si quieres tener vida. Si nuestra vida fuesse tan larga, que pudiesse passar el hombre por todas las cosas criadas, ellas mismas necessariamente lo llevarian à Dios. Ninguna de ellas por si le agradaria, ni menos todas juntas: porque luego hàbrearia por otras no hallando contentamiento en lo de este mundo, y assi por fuerça avria à dar el deseo en su Dios. Los vacios que el sello haze en la cera, solo el mismo sello los puede henchir. Sellonos Dios quando nos hizo à su imagen, y del lleno de Dios, que todo es lleno, quedaron vnos vacios en el anima, q̃ es vna capacidad mas que todo el mundo. Hizistenos Señor por ti, y està inquieto nuestro coraçon hasta llegar à ti. Ninguna cosa fuera de Dios nos harta, ni puede satisfacernos. Vna cosa fuera de su natural no haze assiento, siempre esta violenta. El natural de la piedra es descender à su centro, alli repola, y fuera de alli està violentamente. Por lo qual dize David en el Psalmo: Q̃ tengo yo en el Cielo, y que quise yo, en la tierra? Vn grande comedor si le ponen gran maniar, dize: Que tengo yo aqui? Assi dize David, q̃ no tiene en todo el mundo vn bocado. Hartarmehè quando estuviere en tu gloria. Los bienes de la tierra, quando no los tenemos, suspiramos por ellos, y los poseidos nos dàn hastio. Y la razon es, porque de los bienes es dar contentamiento, y placer, y de los medios dar pena, y no esto. El enfermo desea la salud, quiere el mismo grande bien, mas el xaraue, y la purga le desengaña, y assi quiere el fin sin tassa, y medida, y los medios por tassa, y assi quiere que no sea purga, sino pildoras, y si es pildora, que sea cañafistola, y no ruibarbo, y si ha de llevar ruibarbo, sea poco, y templadamente, y limitadamente. Pues como las riquezas, y bienes temporales sean vnos medios para passar la vida, de su cosecha traen descontentamiento, y muchos sobresaltos, y cocobras, y assi queda nuestra anima hambrienta hasta verse con Dios. Por lo qual Salomon dezia: Engrandeci mis obras, edifiqué casas, planté vinas, hize huertos, y pomares. Posei grande familia, y jute mucho oro, y plata, y no negué à mis ojos todo quanto desearon, y boluiendo sobre todas estas cosas, vi que era todo vanidad, y afliccion del espiritu, y que ninguna cosa permanece debaxo del sol. Todo vió Salomon que era hambre, y miseria. Ninguna cosa recibe integridad de su naturaleza, si no se salva en su genero. Pues como sea Dios el genero dõde està todo bien, y de donde procede el bien, desea nuestra anima tan intensamente à Dios: porque boluiendo à él, consiga todos los bienes, donde solamente hallarà perfecto descanso. Quando criò Dios al hombre, dize la Escritura que descansò Dios, lo qual no dixo criado las otras cosas. Porque solo el hombre puede descansar en Dios, se dize Dios descansar en solo él, quando el hombre recibe descanso en esse mismo Dios. Dios hinche tu deseo con bienes, dize el Profeta. No se quietarà nuestro aperito, si no llegare à su fin. Nuestra alma es tan noble que no se podrà quietar, sino solamente el sumo bien. Por esso clamava el Santo Rey David, diziendo: Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi anima à ti Dios. Tiene mi anima deseo de ti, fuente de aguas vivas, quando verné, y pareceré delante de tu presencia. Fueron à mi mis lagrimas panes de dia, y de noche, quando me preguntavan por mi Dios. Estando sin Dios llorava por verse tan sediento, y necessitado, y por esso deseava à Dios, por hallarse perfectamente contento. No podrà el mundo matar la sed de tu deseo, por esso deues ir à Christo, que dize: El que tiene sed, venga à mi. No pongas tu coraçon en las vanidades del mundo presente, si no quieres ser molestado, inquieto, y afligido. Si quieres alcançar todo quanto deseas, toma el consejo del Santo Rey David, q̃ dize: Deleitate en el Señor, y el te darà las peticiones de tu coraçõ. Ensolo él hallarás hartura, perfecto gozo, y descanso.

Psal. 72.

Psal. 16.

Psal. 62.

Eccl. 2.

Psal. 102.

Psal. 41.

Ioan. 7.

Psal. 36.

De la causa porque harta Dios el alma, y no el mundo.
Cap. 3.

SErè harto quando viere vuestra gloria, dezia el Profeta à Dios. No buscàis contentamiento en las criaturas: porque nunca le hallarás. Quanto ay en el mundo es poco para esta nuestra anima racional. Vaso donde Dios cabe, no puede ser lleno con todo lo que no es Dios. Tambien es causa de esto la vanidad de las cosas del mundo. Las cosas que de su natural son vanas, ocupan de manera, que siempre lo que hinchen queda vacio. Como todo lo q̃ ay en el mundo sea vanidad, no se hartarà mas nuestra alma con el oro, que el cuerpo con el viento. Tampoco pueden satisfacer à los deseos de nuestra alma todas las cosas de la tierra, por ser todos estos sus deseos quasi infinitos, y sin termino. Por lo qual en esta vida no tenemos otro remedio,

Psal. 16

dio, sino quitar el deseo de los bienes del mundo. Si fuesse vno tan loco, que quisiesse bolar al Cielo, mal remedio seria fingir para esso todos los medios necessarios. Seria mejor considerar, quan vano es aquel deseo, pues es imposible. De esta manera puedes poner remedio à los hambrientos deseos, que tienes de la honra, y riquezas, con persuadirte, que no es posible acabar de hartar el alma con todo quanto ay debaxo de el Cielo. No tienes otro remedio, sino quitar de ti esse vano deseo. Mas facil es tener el hombre alas, y bolar sobre las nubes, que estar harto de los deseos de nuestra alma con los bienes de esta vida. Los bienes temporales y esca son, con que mas se encienden los deseos. Como seria de fatino echar leña seca en el fuego para lo matar; assi es muy grande locura matar el fuego de nuestros deseo, con la leña seca de los bienes del mũdo. Entre essas razones, la principal de todas es, porque ningun bien de los de esta vida puede quadrar con el natural de nuestra anima. Ordenò Dios los mantenimientos à todas las cosas, segun la naturaleza de cada vna de ellas. No seria buen juyzio querer hartar à vn cavallo con carne, ni à vn leon con yerva, pues no quadra con su natural. Nuestra alma es espiritu, pues como se satisfara con cosas corporales? No fritan el oro, y el espiritu. Ninguna cosa de las que el mundo dà conforma con la naturaleza de el alma. A vnos dà viento, como à camaleones, de que parece à los sobervios que se mantienen; pero el alma no es camaleon. A otros dà hierro, como à abestruzes, con que parece à los avarientos que viven: y à otros lodo, como à los seniuales: y à otros veneno, como à los embidiosos; y porq̃ nada desto haze al propolito con el natural del alma, no puede sustentarse con las cosas de la tierra. La gracia, y dones del Espiritu Santo, como espirituales, mantienen, y esfuerçan à nuestra alma. Y aunq̃ la sobervia, y embidia con otros vicios sean espirituales, no por esso se sigue, q̃ sean manjar de nuestro espiritu, pues muchas cosas corporales ay, que no son mantenimiento de nuestro cuerpo. Toda la razon, porque es Dios mantenimiẽto de nuestra alma, y no otra cosa, es por ser segũ la naturaleza, q̃ crió à nuestra alma, q̃ quiso que ninguna otra cosa le satisfaciesse. Si preguntasses, porque el pan es mantenimiento del cuerpo del hombre, y no el veneno, no ay otra razõ sino porque el pan es segun su naturaleza, y no el veneno. Lo mismo es del alma, que por ser Dios su natural manjar, todo lo q̃ no es Dios, es para ella morir de hãbre. Tiene otra ventaja muy grande, que los manjares corporales, en hartãdole dellos, engẽdran hastio, y enfadamiento; pero en el Cielo gozando nuestra alma de Dios, compadecese hartura, y hambre, donde la hartura no mata al deseo, ni le estorva con mas deseo. Ningun otro manjar puede sustẽtar à nuestra anima, ni hinchir sus deseos; porque todo lo que no es Dios, es hãbre para ella. Hizo Christo à San Pedro su Apostol, y Predicador, y diòle poder para hazer milagros, y prometiòle el Primado en su Iglesia; y con todo esto preguntò S. Pedro al Redemptor, que le daria por lo que dexò por amor dèl. A los buenos no satisfacen los oficios, ni honras del mundo, sino solo Dios. Aũque Christo hiziera à San Pedro señor del mundo, no se contentara, mas antes dixera, que galardon celestial le daria; porque essas riquezas, ni bienes del mundo, no son manjar de nuestra alma ni pueden hartarla. Los mundanos contentanse con los salvados de la tierra; pero los buenos suspiran por la gloria, y esta quiere San Pedro, por paga, y de ninguna otra cosa se satisface. Llorava Santa Maria Magdalena, teniẽdo à los Angeles presentes, porque no veia à su Señor, sin el qual ninguna cosa criada la podia consolar. Lloro (dixo ella) porque roman à mi Señor, y no se dõde lo pusieron. Los Angeles que tenia delante, no satisfacian à la Magdalena; porque ni los Angeles, ni otra cosa criada satisfacen à nuestra alma, ni pueden hinchir sus deseos. No busques, pues, hõras, ni riquezas de este mundo, porque no hallaras sino carga, y cuydados. Buelvete de veras à Dios, pues èl es tu manjar, y verdadero mantenimiento, que sustenta, y engorda tu anima.

Mat. 4.
Mat. 10
Mat. 19
Luc. 18.
Ioan. 20

Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento. Cap. 4.

Psal. 114

COnvierte anima mia à tu holgãça, dize el Real Profeta: Como es natural el bolar à las aves, nadar à los pezes, y andar los animales; assi naturalmẽte desea al hombre, y apetece à Dios, en cuya vista consiste su Bienaventurança, y en quien solamente, y no en otro puede hallar perfecto contentamiento. El enfermo por muchas camas que mude nunca tendrà descanso, hasta que se le quite el dolor, que es causa de su desasosiego. Contigo traes la enfermedad del amor mundano. Hasta que dèl te desnudes, no descansaràs en las camas de las honras,

Mar. 5. Luc. 8.

riquezas, y deleites. Solo en Dios hallaràs descanso. Aquella muger enferma toda su hazienda auia gastado en medicos, y no aprouechò cosa alguna, y en yendo a Iesu Christo, y en tocando su vestidura, luego fue sana. Creeme, q̃ todo el tiẽpo que gastas con el mundo, que esperdido. Debalde te fatigas, en vano gastas tu hazienda, y sin prouecho te cansas. Llegate à Dios, y alcançaràs perfecta salud. Vence à ti mismo, y tendras reposo. Buelvete para Dios, y gozaràs de perfecta quietud. Ionàs Profeta apartandose de Dios, no hallò descanso, huyo en vn nauio, y luego vino la tempestad. Donde Dios no està ay tormenta. Hizo oracion deuota desde el vientre de la ballena, bolviendose para Dios, y quedò libre de los trabajos passados. El hijo prodigo nunca hallò descanso, sino en su padre, à quien dexò, y por amor de essodixo: Leuantarmeche, y irè à mi padre. Vn pecador trãsgressor de la Ley de Dios y preuaricador de sus mandamientos, no halla otro refrigerio, sino en Dios, à quien desprecio. Por mucho que andes por el mundo, no te fatigues por buscar en èl contentamiẽto verdadero: porque no le hallaràs si no buscares à Dios à quien dexaste por el mundo. No en la honra del mũdo, que Isaias dixo ser heno del campo, ni en las riquezas, y deleites mundanos, sino solo en Iesu Christo se halla perfecto descanso. Què aprouecha al que tiene desconcertada vna mano ponerle en los dedos muchos anillos de oro, con muchas esmeraldas, y diamantes? Què aprouecha al braço desconcertado vendarle con paños de seda? Todo es perdido en tanto que no boluiere à su lugar el hueso desconcertado. El pecado no es sino vn desconcierto de mano, ù de braço, en que se aparta el alma de Dios, y de su santo amor. Dios dize, hablando de los pecadores: A mi dexaron fuente de aguas vivas, por los algibes viejos del mundo. Pues porque gastas el tiempo de valde en buscar honras, y riquezas, pues nunca daràn descanso à tu conciencia? Por mas oro, riquezas, ni fiestas que tengas, hasta que torne el hueso à su lugar, boluiendote à Dios, amandole sobre todas las cosas, es imposible sanar, ni tener perfecto descanso. No busques contento en las cosas de esta vida, no pidas hallar perfecto gozo en este mundo; porque donde quieta que fueres, seràs combatido de muchos descontentamiẽtos. Cõtigo lleuas la enfermedad, no hallaràs descanso en ninguna cosa de quantas amas. No mudes lugar; pero mudia el coraçon. Tornate à Dios y acabaràs. Este es el mas breue camino para hallar lacõ solacion que desea tu espiritu. En alcançando los bienes temporales, dan hastio. No se codician tanto los eternos; pero auidos, estimanse en mucho, porque dan perfecto contento. En todo el tiempo q̃ estuuo Iacob en casa de Laban, nunca tuuo sino trabajos, y desconsolaciones; pero en apartandole dèl, topò luego con exercitos de Angeles. Los que al mundo siruen, no hallan sino trabajos, como Iacob siruiẽdo à Laban, por lo qual el fiero no de Iesu Christo se debe boluer para la casa de tu padre, q̃ es Dios, donde hallarà consolaciones diuinas. Como en los males el remedio q̃ tenemos es salir por dõde entramos en ellos, assi el remedio para perficionar los bienes, es boluer à entrar por donde salimos. Natural es a qualquier cosa conuertirse en aquello de donde procede. En esto consiste la perfeccion. El toro corrido, siempre acude à la puerta por donde entrò en el coso. El instinto natural le enseña, que ha de salir de los males por la puerta por do entrò en ellos. Andas garrocheado, y corrido, huyendo al mucho, dà la buelta saliẽdo por donde entraste, como es vnico remedio para alcançar la perfeccion del biẽ tornar à entrar por donde salimos. Como Dios sea vnico principio de donde todos los bienes salieron, pues todo don perfecto viene de lo alto, si quieres hallar descanso, y verdadera alegria, necessario es boluerte à Dios. Todo bien es Dios, ò viene de Dios. Caminando el Rey por vna tierra esteril, en llegando à ella sobran los manjares, y en ausentandose, queda pobre como era antes. Assi en estando Dios en nuestra alma, todo abunda, y en ausentandose es tierra esteril, y seca. Con la presencia de Dios, te vinieron todos los bienes. En solo èl hallaràs descanso, y fuera del todo es enojo, y fatiga. A Egipto se dieron moscas de solicitos cuidados, y alitrac, q̃ es el pueblo de Dios, el sabado de la holgança. Por la medida del trabajo, hallaràs la consolacion en Dios boluiendo à èl. El Psalmista dize: Segũ la multitud de mis dolores,

Ioan 1.
Luc. 15.
Isai. 40.
Iere. 2.
Iacob. 1.
Exo. 8. Exo. 20
Psal. 93.

tus

tas cõsolaciones alegrarõ mi anima. La Virgẽ Madre, y su Santo Esposo Ioseph, tres dias buscaró al Señor con angustia; pero bien les fue pagado este dolor que passaron, pues tanto se holgaron quando lo hallaró assentado entre los Doctores
Luc. 2. con tanta honra. Grande alegria, y hõra se siguiõ à la Virgen de aquella mara villosa disputa. Y para mejor les pagar, y satisfacer el trabajo passado, fuele con
Ioan. 2. ellos, y les era sujeto. Si como estavan seis tinajas en Canaam de Galilea llenas de agua estuvieran ciento, todas las convirtiera en vino la Omnipotẽcia de Dios. Has de tener por entendido, que à mas agua mas vino, y à mas lagrimas, y aflicciones, mas alegrias, y consolaciones espirituales, y à menos penas, menos alegria de gracia, y menos deleyte de gloria. El Apostol dize: Como abundan
2. Cor. las passiones de Christo en nosotros, assi abunda nuestra cõsolacion. En solo Dios hallaras toda la alegria de tu coraçõ. Solo el que tiene à Dios es alegre, y contẽto, viviendo todos los otros en muchos
Tob. 4. tormentos, y congojas. Tenemos muchos bienes, si temiermos à Dios, dixo el Santo viejo Tobias.

Que en solo Dios hemos de esperar. Cap. 5.

Ps. 16. ESpera en Dios y obra bondad, dize el Psalmista. Todas las criaturas desfallecen, todas faltan al mejor tiempo, por lo qual es vanidad poner en ellas tu esperança. Si en los hombres confias, muchas vezes te hallaras engañado porque despues de buen servicio, suelen dar
Ier. 17. mala galardon. Escrito está: Maldito es el que pone su esperança en el hombre. No quieras esperar en los Principes, ni en los hijos de los hombres, en quienes
Ps. 117 no ay salud, dize el Psalmista. Mucho
Ester 7. confiava Aman en la privança que tenia con el Rey Assuero, y con ira suya muerte dió remate à su vida. Los Privados suelen desprivar, y ser aborrecidos los q̃ fueron amados. Siempre dà buenas el mundo, y dado caso q̃ siempre prives, esso aprovechará muy poco, quando passares por el trance de la muerte. No esperes, ni estribes en vn baculo de caña, y
4. Reg. 18. quebradizo, qual es el hombre mortal.
Ps. 83. En el Psalmo está escrito: Bienaventurado el hombre que espera en el Señor.
Pro. 16. Bienaventurado el q̃ con todo su coraçõ ama al Señor, y pone su esperança en él, porque le librará en el tiempo de la angustia. En todo tiempo, assi en la adversidad, como en la prosperidad, devesponer toda tu esperança en Dios, y esforçarte, y no temer cosa alguna del mundo pues es Dios tã bueno, q̃ está aparejado a ayudarte, y tiene voluntad de darte su gloria.
Dan. 13 Grande fue la esperança q̃ tuvo en Dios aquella esta Sulana, de quien está escrito: Tenia su coraçon grande confiança en el Señor. Gran esperança tenia Elias en Dios, pues confiava mas en solo él, q̃ en los cavallos, y Cavalleros, que le podia dar el Rey. Iob en sus tribulaciones de-
Iob 13. zia: Aũ que me mate, en él esperarè. Por el contrario, porque el Pueblo de Israel fallendo de Egipto, y caminando por el desierto, perdió la esperança de poder
Nu. 14. entrar en tierra de Promissio, à causa de los fuertes gigantes que en ella avia, por falta de esperança no merecieron entrar en ella sino Iosue, y Caleph, que esperaron siempre, y confiaron en Dios, q̃ cumpliria su palabra. Dios buelve por los que ponen en él su esperança. Pero porque la buena esperança se funda en buena conciencia, dixo el Psalmista, que no solo esperasses en Dios, sino q̃ tambien obrasses bondad. Loca es la esperança que tiene el que no cessa de pecar. Muchos esperan en el Señor, pero de valde, porque assi vãn mal de su misericordia, que no se enmiendan de sus pecados. Vana es esta esperança, pues no es con caridad
Pro. 10. acompañada. La esperança de los malos, dize el Sabio que perecerá, porque no se funda en buenas obras. Esperar q̃ te dará Dios la gloria, ofendiẽdole cada dia, mas es temeraria presumpcion, que esperança. De esta anima Christiana está escrito: Emprendió cosas fuertes, y
Pro. 31 tomó el vso con sus dedos. En la rueca está lo q̃ se ha de hilar, y en el vso lo ya hilado. En el vso está lo ya trabajado, y en la rueca lo q̃ está por trabajar. Aquel pone los dedos en el vso que espera en Dios, con lo que tiene ya hecho, y aquel pone sus manos en la rueca, que espera en lo que ha de hazer. Vanidad es viviẽ do mal, esperar en la penitencia que harás en los dias advenideros, pues no sabes si morirás oy en este dia. Estos tales tienen sus manos en la rueca, donde está lo q̃ han de hazer, que por ventura nunca harán. Luego deves vivir biẽ, y tener esperaço que Dios te dará la gloria, pues es cierto que nunca la negó à los que hizieron lo que les mandó. Assi guardãdo tu los mandamientos de Dios, ten por cierto que te dará à su tiempo, para que fruyendo, y gozando del, seas bienaventurado. Espera siempre en tu Dios, dize la Escritura: El te librará de todas tus
Osea 12 tentaciones, pues en el libro de los Pro-
Prou. 3. uerbios se dize ser escudo de los que ponen en èl su esperança. Esperò en el
Ps. 27. Señor el Santo Rey David, y fue ayudado. Ioseph hijo de Iacob, aunque
Gen. 40. Santo, y contra justicia encarcelado, porque puso su esperança en el Copero de Farion, diziendole que se acordasse del quando se viesse con el Rey, permitiò Dios que se olvidasse del, y que estuviesse mucho tiempo preso. Bien pudiera Dios en el desierto embiar à los
Exo. 16 hijos de Israel el manà en vn dia para toda la semana, pero no quiso sino que cada dia cogiessen manà, no mas de para solo aquel dia, porque cada dia, y siempre quiso que estuviessen colgados de su Diuina Prouidencia. Assi dezimos en la
Luc. 11. Oracion del Pater noster, que nos dè el
Eccl. 14 pan de cada dia, porque esperemos cada
Isai. 25. dia en èl. Bienaventurado el que pusiere su esperança en Dios, no temira la malicia de los hombres. Bienaventurado el q̃ no tuvo en su animo tristeza, ni cayò de su esperança. Bienaventurado aquel cuya fortaleza es Dios, y su esperança en
Eccl. 2. el tiempo de la tribulacion. El Eclesiastico dize: Mirad hijos, y sabed las nacciones de los hombres, que ninguno esperò en el Señor, y fue confundido, ni perseverò en sus mandamientos, y le vio desamparado. Tanto confian de Dios sus siervos, que de ningun otro quieren recibir bien ni mal, sino de solo Dios. El
Gen. 14. Patriarca Abraham despues que alcançò aquella grande victoria, y libró à su sobrino Loth, dixo al Rey de Sodoma, que le ofrecia grandes despojos, y muchas riquezas. Intrando proposito de no recibir cosa alguna de ti, porque despues no digas: Yo enriquecí à Abraham. Tampoco
Mat. 4. el Saluador quiso recibir en el desierto las piedras que el demonio le ofrecia. De solo Dios has de ser mantenido, y enriquecido, y en solo èl deues esperar, despreciando todo favor mundado. Solo èl puede en tus tribulaciones, y trabajos consolarte, y librarte de ellos. Todo el mundo junto no es parte para te dar sola la media hora de perfecto gozo. Razõ es que espere el enfermo en el medico que sana todas las enfermedades. El Señor
Ps. 143 (dize el Profeta) es el que sana todas tus
Ps. 145. enfermedades y el que redime tu vida de la muerte. Cerca está de todos aquellos que lo llaman.

Del Amor de Dios. Cap. 6.

AMarás à tu Dios de todo tu coraçõ, *Mat. 22*
de toda tu anima, y con todas tus *Luc. 10.*
fuerças dize el Señor. Porque no basta dezir te del peligroso camino del mundo que deues dexar, sin mostrarte el buen camino que has de seguir, desamando las vanidades de este siglo, pon tu amor en solo Dios. No puedes vsar sin amar, y pues has de amar, ama donde hallaras mas suauidad, y deleite. No se debe hazer tan grande ofensa à la alteza del Diuino Amor, que se traiga à comparacion con la baxeza, y civilidad del amor del mundo. Como Dios infinitamente excede à sus criaturas, assi su Santo Amor sin comparacion alguna es preciantissimo, y mas auentajado que todo otro amor. El Amor de Dios haze de muchos mandamientos vn solo mandamiento, porque el que ama muchos preceptos le parecen vno, como al que no ama, à solo precepto le parecen muchos. Assi dixo el Señor: El que me ama guarda mi palabra. Y del que no ama, dixo luego: El q̃ no me ama, no guarda *Ioan. 14*
mis palabras. Quãdo habló del que ama dixo en singular que guardaria su palabra, pero del que no ama, dixo que no guardaua sus palabras. Esa dixo: Del ar- *Gen. 3.*
bol desta enemigo del Paraiso nos mandó Dios que no comiessemos, ni le tocassemos. No mandó Dios que no le tocassen, sino solamente q̃ no comiessen; pero su poco amor hizo dos preceptos de vn solo precepto. Por el contrario de seiscientos y treze mandamientos que auia en la Ley Vieja, hizo David vn solo mandamiento, quando dixo à Dios: Muy entendido es vuestro mandamien- *Ps. 118*
to. Tambien dixo en el mismo Psalmo: Como amè Señor vuestra Ley. No dixo vuestras Leyes, aunque eran muchas, sino vuestra Ley. Pocos dias parecieron *Gen. 29*
à Iacob los muchos años que sirviò à Laban por Rachel, por la grandeza del amor que le tenia. Mira, pues, como el amor de muchos años haze pocos dias. Pues si esto pudo hazer en Iacob el amor de vna mugercilla, quanto crees tu que podrá mas el Amor de Dios en nuestras almas? Si quieres que todos tus trabajos se conuerran en dulçura, ama à Dios, y hallaras suauidad en todas las cosas, q̃ agora te dan molestia. Para quien es la fruta, sino para el que planta el arbol? El Apostol dize: Quien planta la viña, y no *1. Cor. 9.*
co-

come de su fruto? A quien has de amar, sino al que te dió poder para amar? En solo aquel deues poner tu amor, de quien recibiste potencia para amar. Por traer à este su Santo Amor, quiso Dios amarte tanto, que se hizo hombre, y murió por ti. Si vn noble Rey assi se aficionasse à vna esclaua muy negra, y muy vil, q̃ no solo la rescatasse, haziendola libre de cautiua, pero aun se casasse tambien con ella, y despues muriesse por las culpas, y delitos della, no dirias ser este amor estremado, y excessiuo, y sin termino?

Nu.12. Murmuraron Aaron, y Maria de Moisen, porque le auia casado cõ vna negra. Què hizieran, y que dixeran, si muriera por ella? De esta manera la Bondad Diuina mostrò el infinito amor que tuuo al hõbre, vniendo consigo con indissoluble matrimonio la naturaleza humana cautiua del pecado, redimiendola, y dando su vida por lauarla de sus culpas. Què mayores muestras de amor? Si de este amor fuere tu alma vencida, facilmente menospreciaras todos estos bienes transitorios, y no serà tu coraçon cautiuo de las vanidades del mundo. Toma el

Gen. 19 Amor de Dios, por refugio, y guarida. Este es monte donde dixo el Angel al Santo Loth, despues que lo sacò de Sodoma, que se saluasse en èl, si queria no ser embuelto en el fuego de aquellas Ciudades. Assi tu anima Christiana huye de la maldicion de este mundo, si no quieres ser abrasada en el incendio de sus codicias. Ninguna cosa te harà tan facilmente despreciar las vanidades de este siglo, como el Amor de Dios. De no ser tocado tu coraçon con vna centella del Amor de Dios, nace amar, y recibir gusto en los corruptibles bienes de este mundo infelice. Todos los trabajos y cuidados q̃ tienes proceden de no amar à Dios. O pluguiesse à Dios que gustasses alguna pequeña parte de la suauidad del espiritu, y con quanta facilidad despreciarias lo que agora estimas en mucho. No temias tantos cuidados, porque al sierno de Dios basta vno solo. Propio es del amor hazer al hombre descuidado de todo, sino de lo que ama. Hasta en el amor mundano se verifica esto, pues por alcançar vno lo que ama, no tiene cuenta con la honra, hazienda, ni fama, y se pone muchas vezes à peligro de perder la vida. Todo lo pospone por cumplir su voluntad. De si mismo, y de todas las cosas se oluida, por lo que ama. Pues si vn amor tan soez, y vil como este, tiene tanto poder que assi haze al hombre descuidado, quanto mas descuido de si mismo, pornà el amor de Dios. Estos cuidados demasiados que tomas, la mucha cuenta que tienes contigo denuncian que no amas à Dios. Si amasses à Dios, solo este cuidado assi viuerpuria todo el tiempo, que no te daria lugar, sino para seruirle. De esta manera andauan los Santos tan elevados en Dios, y olvidados de si, y de las cosas del mundo, que viendo los hombres sus descuidos, cerca de las cosas exteriores, los juzgauan por locos, como hombres engenados de sus sentidos. Sea tu principal exercicio echar tu cuenta con solo Dios, y con tu alma, como si no huuiesse otra cosa debaxo del Cielo. Assi deues amar à Dios, que si fuere posible te olvides de ti mismo, y de manera que con verdad puedas dezir aquello del Apostol: No viuo yo, pero viue en mi Iesu Christo. No ames los bienes de este siglo, poniendo en ellos tu vltimo fin, pues hallaràs en Dios mas perfectamente todo lo que puedes amar en el mundo. Si amas vna cosa por ser hermosa, por que no amas à Dios, que es fuente de toda hermosura? Y si la bondad es el obiecto de nuestra voluntad, quien mas bueno que Dios? Ninguno es bueno sino solo Dios, puramente bueno en su Essencia, y sustancia. La bondad de la criatura es en quanto participa alguna gota del Pielago infinito de la Bondad immẽsa de su Criador. Pues si tanto amas las criaturas por vn rastro de bondad que ves en ellas, siendo llenas de mil imperfecciones, por que no amarás à Dios que sobrabundantemente es bueno, y vn acto puro de bondad? Quanto los cuerpos tienen menos materia, tanto son mas ligeros, y estan mas dispuestos para subir à las cosas altas. Como la carga de nuestra alma sea el amor, quanto mas amares los bienes terrenales, tanto menos subirás à Dios por caridad. Assi ay perfecto amor, donde no ay codicia. El Amor de Dios consume toda codicia. El que à Dios ama perfectamente, no estima en cosa alguna las vanidades de la tierra.

Galat.2

Luc.18.

De la excelencia del Diuino Amor. Cap. 7.

Cant.8. EL amor es fuerte como la muerte, dize la Diuina Escriptura. Venciò al inuencible, y de braue leon lo hizo humilde, y manso cordero. Por el grande amor que Dios nos tuuo, dize el Apostol, que embiò a su Vnigenito Hijo, para verificar a los que estauamos muertos en pecados. Si de amor no fuera primero vencido, no llegara à èl la muerte, ni ossara acometerle. Tuuo por bien de darse por vencido no de otro, sino de si mismo, que por esencia es amor, à quien se rindiò tiernamente dandole por prisionero del amor. Cuya vitoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, q̃ quien es vencido queda con el campo, y el que se da à partido al Amor Santo, sale con el triunfo, y el que es herido, y muere à manos del amor, este tal escapa con la vida. Mira su glorioso triunfo. Si vno saliesse al campo contra otro, no seria grande vitoria si venciesse al enemigo, q̃ està sin armas, ya vencido, y caido, y que tiene atadas las manos. Pero seria de loar el vencedor si con las propias armas del contrario, y estando libre le venciesse, y alcançasse del vitoria. Vence la muerte à los hombres ya vencidos, atados de pies, y manos, y cõdenados à morir, segun aquello del Apostol: Establecido està à los hombres el morir. Pero el amor mas gloriosamente vence, porque dexa libre al contrario, à nadie compele, y queriendo el amigo libremente, es vencida de amor. Con sus armas le vence, pues queriendo es vencido, y dexale con ellas, pues queda libre, y al fin el Diuino Amor sale con la vitoria. Y si el amor como se vee claro es mas fuerte q̃ la muerte, poco encareciò el Sabio las fuerças del amor, diziendo que era fuerte como la muerte, pues sin comparacion alguna es mas fuerte que la muerte. Y San Pablo vestido de este Santo Amor desafia à la muerte, y dize à los Romanos, que no lo apartarà del Amor de Dios la vida, ni la muerte. Venciò en los Santos Martires el Amor de Dios à le muerte, pues no bastò la muerte para priuarlos del amor que tenian à Dios. Pues si el Amor de Dios venciò en los Martires à la muerte, y fue el amor mas poderoso q̃ la muerte, por que no dixo el Sabio que el amor era mas fuerte q̃ la muerte? Porque ninguna cosa es mas fuerte que si misma, y el mismo amor es muerte. Como el amor no sea mas fuerte que si mismo, y el sea muerte, no es mas fuerte que la muerte. Muerte del cuerpo, y vida del alma. Mata al hombre exterior, porque el interior tenga vida. El Apostol dize à los Colosenses:

Eph. 2.

Rom. 8.

Colos. 3.

Estais muertos, y vuestra vida està escondida con Christo en Dios. Y quando tratò en la Epistola à los Romanos de las fuerças del amor, luego dixo endereçando su platica à Dios: Porque por amor de ti andamos muertos todo el dia, en lo qual llamò al amor muerte, de quien entonces hablaua. Tanto pudo y tan grandes son sus fuerças, porque veas su poder, que traxo à Dios del Cielo à la tierra. El amor nuestro por ser finito, no puede hazer de dos cosas vna, pues por mucho que se amen el marido, y la muger ò los hermanos, ò los amigos, siempre serán dos distintas personas. Pero este infinito Amor de Dios hizo del Hijo de Dios, y de nuestra naturaleza humana vna persona, y vn supuesto, sin composicion alguna. El es la fuente de todos los bienes, y de todas las virtudes. Sin èl las cosas grãdes son pequeñas, y lo que mas es que son nada: Assi lo dize el Apostol: Si diere toda mi hazienda à pobres, y no tuuiere este Amor Santo, todo es nada. Si hablare por lenguas de hombres, y de Angeles y tuuiere espiritu de Profecia, y supiere todos los misterios, y entregare mi cuerpo à las llamas del fuego, si de este amor fuere priuado, ninguna cosa me aprouecha. Y como sin este amor las cosas grandes son nada, assi por el contrario este tanto Amor las cosas pequeñas haze grandes, pues dar vn jarro de agua fria por amor es cosa tan grande, q̃ dize Iesu Christo en el Euangelio, q̃ darà por ella el Cielo. Marauillosa alquimia, que todo lo que toca conuierte en oro. Verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida. Mueren todas las cosas si se ausenta, y viuificalas estando presente. Si se aparta del alma cae el hombre, muere, y es en el infierno sepultado. Si buelue al hombre, lo resucita, y enriquece con su presencia, no ay cosa mas dichosa, ni cõ su ausencia no ay cosa mas miserable que el alma, porque su presencia nos trae à Dios, y su ausencia nos le quita. El Psalmista dize à Dios: Apartando tu rostro todas las cosas se conuertirán en nada, peto con tu presencia son todas recreadas, y llenas de bondad. Este diuino Amor como fuego, que assando las carnes, las hazes sabrosas, y comestibles, es el que dà sabor, y gusto à todas nuestras obras. Por penosas que sean las haze suaues, y todo lo conuierte en dulçura. Ignora el nombre de dificultad, y no sabe que cosa es trabajo. El q̃ ama obra suauemente, y todo

1. Cor. 13.

Heb. 9.

Mat. 10

Psal. 103.

le le haze facil, y aunque obre mucho, dessea hazer mucho mas. Es tesoro que nunca falta, y rico es el que le tiene, y pobre el que carece del. Obra sin trabajo, y obra con manos agenas, y haze suyos los bienes de los otros, sin perjuyzio de
Psal. 1. nadie. Participante soy yo (dize David de todos los que temen à Dios. Gozandore del bien que los otros hazen, eres participante de sus meritos. Como el primer movible arrebata tras si las otras Esferas; y Cielos; assi la fuerça de este Amor Santo arrebata todas las potencias del alma, y sentidos del cuerpo, sujetandolos al servicio suave del benigno Señor. Esto pedia la Esposa en los Cantares, diziendo:
Cant. 1. Llevame en pos de ti, y correremos tras el olor de los vnguentos. Solo este Divino Amor dà el merito à las buenas obras que hazemos, pues no tienen mas de merecimiento de lo q̃ tienen de amor. Este es el peso del Santuario, del qual dize Dios: Todo lo que ofreciereedes à Dios sea pesado con el
Leu 27. peso del Santuario. Esta examina las buenas obras, y las da por falsas, y livianas, q̃ando carecen de este amor, y entonces tienen peso, y valen mucho, quando tienen mucho amor. Como el hierro ardiente, de duro, frio, y negro que era metido en el fuego es hecho claro, caliente, b.ando, y haze todas las operaciones de fuego; assi el alma de el pecador de fria, fea y endurecida que estava, con este Divino fuego es hecha hermosa, ilustre, inflamada, y es toda por amor deificada en Dios. El hombre terrenal es hecho Celestial, y llegandose à Dios por amor, y transformado en el, es hecho
1. Cor. 6 otro como el. San Pablo dize: El que se llega à Dios, hazese vn espiritu cõ Dios. Ninguna cosa no llega à Dios, sino el amor. El qual assi como de humanos nos haze Divinos, assi estando sin el, de hombres somos hechos criaturas insensibles.
1. Cor. 13. Sin este amor, dize el Apostol, que aunque hable con lenguas de hombres, y de Angeles, es hecho como campana q̃ tañe. Tiene la campana aquel sonido, y, rompiendose, y por mas que tañe quedase metal, por que al fin es cobre, y no muda la naturaleza, por muy bien que tañe. Assi, aunque hables por lenguas de Angeles, y tengas espiritu de profecia, y prediques mejor que los Apostoles, y hagas milagros, si careces de el amor de Dios, quedaste del mismo metal de los otros, y hombre de carne, y humano como los otros. Pero el amor de Dios te haze ser de otro mas excelente metal, pues ya no eres hombre, como los otros, sino Dios por participacion, y medio de este Divino amor. Este hizo à Moysen, q̃ fuesse Dios de Faraon. Por lo qual despues
Exo. 7. que San Pablo habló de la Dignidad de los Apostoles, y Evangelistas, tratando de este fuego Celestial, dixo à los Co-
1. Cor. 12. rinthios: Aora os demuestro otro camino mas excelente. Despues que tratò de el estado tan alto de los Apostoles, Evangelistas, Profetas, y Doctores, dize ser este mas excelente estado, porque mas es amar à Dios, q̃ ser Profeta, Apostol, ni Evangelista. Siendo Apostol te puedes condenar; y puedes ser Profeta, y Evangelista, y irte al infierno; pero amar à Dios, y cõdenarte es imposible. Si los Apostoles fueron tan grandes Santos, es por lo mucho que à Dios amaron. Es tã excelente este Divino amor, que todos los Bienaventurados, y todas las cosas criadas, y que se pueden criar, no pue-
Mat. 22 den hazer otra obra mas excelente. Por esso lo llamò el Señor el grande, y primero mandamiento. En este sagrado exercicio se ocuparon los Santos en el suelo, quando acà vivian, y en este se exercitan aora en el Cielo. Procurà de imitarlos aqui, porque seas cõ ellos participante, de lo que aora poseen en la Bienaventuranza eterna.

Del amor del proximo. Cap. 8.

Mat. 22 AMaràs à tu proximo, como à ti mismo, dize el Señor. Es tan anexo el amor honesto de el proximo al amor de Dios, q̃ con el mismo amor que amas à Dios, amas al proximo. Ambos procedẽ de vna raiz, inseparables son el amor de Dios, y del proximo. Con vna misma caridad habitual que amas à Dios, amas al proximo. Gran cuydado tuvo Dios de que amassemos al proximo, pues juntò el mandamiento del amor del proximo, con el mandamiento de su amor. En lo qual tambien considera, que los mandamientos de su Divino amor, no son mas de tres, y en los mandamientos que pertenecẽ al amor del proximo puso siete, y mandò que se guardassen con tanto rigor, que solo vno de ellos es afirmativo, y los seis son negativos, que obligan en todo tiempo, para que veas quan facil, y suave cosa es cumplir con tan benigno Señor, y quan trabajoso, y dificil cumplir con la obligacion que tenemos al pro-

proximo. El que al proximo ama, segun
Rom. 13 sentencia del Apostol, cumplió la Ley. Como lo que Dios mandò en su Ley, y Escrituras, và endereçado à q̃ amemos à los proximos, à los quales ama tan tiernamente esse mismo Señor, que no haze sino amonestarnos, que no los ofendamos, cuyas ofensas siente tanto, q̃ nos
Zach. 2. dize: El que à vosotros toca, toca en las niñetas de mis ojos. De tal manera encomienda esto, y assi siẽte la injuria hecha al proximo, q̃ en el Evangelio quando el siervo ingrato le pidiò misericordia, liberalmente le perdonò la ofensa
Mat. 18 grande que le avia hechò, y porque no quiso perdonar à su proximo vna pequeña deuda, lo maltratò de palabra, llamandolo siervo malo, y lo mandò castigar duramente. Nada de esto hizo en la ofensa hecha contra el; porque entiendas quanto quiere Dios q̃ ames al proximo, pues disimulando sus propias injurias aunque graves, tan asperamente castiga las ofensas hechas à los proximos, por pequeñas que sean. En esto conocerán que sois mis Discipulos, dize el Señor, si os amaredes los vnos à los otros.
Ioan. 13 El almagre con que andan señalados las ovejas de Iesu Christo, y le diferencian de las ovejas del demonio, es el amor. No te puedes apartar de el proximo, sin apartarte de Dios. Todas las rayas de la esfera, tocando en el centro (q̃ es el punto de medio) se tocan las vnas à las otras: Ninguna de estas rayas se apartarà de el centro, que no se aparte de las rayas sus vezinas, ni tampoco serà posible apartarse de las rayas, sin apartarse del centro. No te podràs apartar de tu proximo por desamor, ò aborrecimiento, sin apartarte de Dios. Deves sentir los daños del proximo, y compadecerte en sus trabajos. Estando Moysen con Dios en el mõte, sabiendo el pecado del Pueblo de Israel, dexò la contemplacion, y fue à so-
Ex. 32. correr al Pueblo: y Christo nuestro Redemptor, estando orando en el Huerto,
Mat. 26 de xava la Oracion; por visitar, y socorrer à la necessidad de sus Discipulos. Eliacer, criado de Abraham, escogiendo muger para el hijo de su señor, dixo: La doncella à quien yo pidiere de beber, y no solo de buena volũtad me diere de beber, pero dixere, que darà tambien agua à mis camellos, essa es la que quiere Dios que sea muger de Isaac. Entiende de este lugar, q̃ solo aquel es digno de Dios, que tiene caridad con el proximo, y le socorre en su necessidad. Rebeca, que al Peregrino desconocido hizo caridad, y combidò con posada, mereciò tan alto casamiento; ni creyò aquel sabio criado de Abraham, que avia Dios de dar nuera à su grande amigo Abrahã que no tuviesse caridad cõ el proximo, y por esso tomò estas señas de caridad, para conocer por ellas la que Dios avia elegido. No rompiò Iob las vestiduras en la perdida de su hazienda, sino quando le traxeron nuevas de la muerte de sus hijos. Entonces rasgò sus vestiduras, y hizo grande sentimiento. Muchos sienten mas los daños de sus bienes temporales, que los males de sus proximos. No te pese de perder estos bienes corruptibles, pues por tu provecho pero tirà Dios que seas privado de ellos, pero llegente al alma los males, y daños de tus proximos. Criando Dios de todas las
Gen. 1. cosas muchas, assi arboles, como plantas, y animales, de quienes se produxessen todas las cosas, segun su raiz, hizo solos vn hõbre, y vna muger, de quienes descendiessen todos los hombres, porque viendo que venian de vno solo, se combidassen à mas le amar. Alabò Dios al dia primero, quando criò al mundo, y no alabò al dia segundo, del qual no dixo ser bueno, como lo dixo Dios de los otros dias, porque aborrece Dios toda division, y discordia. Porque el segundo dia se apartava de la vnidad, y començava à hazer division, no fue alabado como los otros. Ama la vnidad, y amor, y deprende à hablar bien de tus proximos, en ausencia dellos. Dexando el Salvador del mũdo à Iudea por sus culpas, con ser malos, y enemigos suyos, los llamò hijos, quando dixo: No es bueno dar
Mat. 15 el pan de los hijos à los perros. Mira la modestia cõ que habla de sus enemigos en su ausencia. Ninguno es tan malo, que no tenga alguna virtud, ò habilidad, que tu puedas alabar. La vivora, que es animal tan venenoso, que con su mordedura mata, es medicinal para hinchaçones de garganta, y la buena triaca se haze de ella, y aprovecha para los nervios, y enfermedades de ojos, y elefancia, y otros males. Pues si la vivora por mala que es tiene tantas cosas buenas, de que puede ser alabada, què hombre ay por malo q̃ sea, que no tenga algo bueno, que tu puedes alabar? Calla lo malo, y di lo bueno.
Gen. 1. Viò Dios todas las cosas que criò, y eran muy buenas. Pero el amor malo corrõpe estas cosas muy buenas. Bueno es el oro, y al Rico Avariẽto echa en el infier-

ro. No lo perdiòel oro, sino el mal amor q̃ le tenia. A las cosas buenas el mal amor las haze malas. Buena es la luz, y bueno es el manjar, y ofende la luz à los ojos enfermos, y daña el manjar al estomago estragado. Este amor dañado, tiene su fuente en nosotros mismos. Si à nosotros amamos mal, todos los rios que salen de este amor serán malos. El odio q̃ à tu proximo tienes, procede de tu coraçon dañado. Por malo que sea, tiene muchas cosas buenas, que tu puedes imitar. Como los buytres, y los cuervos no huelen los cuerpos vivos sino los muertos, assi el que aborrece à otro, mira los vicios, y defectos, y no echa de ver las virtudes, ni las buenas obras. Si le amas, muchas cosas descubrirà el buen amor, de que podras alabarle. No te parezca difícil amarle, ni lo tengas por trabajo, porque si bien lo considéras, mas duro precepto fuera si te mandara Dios q̃ lo aborrecieras. El amar es segun nuestra naturaleza, y el aborrecer, contra nuestro natural. Como es natural al agua descender, es al hombre amar. Dificultoso es hazer subir al agua, y duro precepto fuera para el hombre mandarle aborrecer. El mandamiento es jocundo, y segũ tu inclinaciõ natural; por lo qual es muy justo que obedezcas à la Ley, que manda amar al proximo, como à ti mismo.

Del amor de los enemigos. Cap. 9.

Mat. 5. AMad à vuestros enemigos, y hazed bien à los que os aborrecen, dize el Señor, porque seais hijos de vuestro Padre, que està en los Cielos. En ninguna cosa puedes tanto mostrarte ser buen Christiano, como en amar à los enemigos. Si amas à quien te ama, esso lo hazẽ los Infieles? Amar al enemigo es propio de Christianos. En esto haze notable ventaja el Evangelio à las otras leyes escritas. Para conservar la virtud, es menester verdadero amigo, ò aspero enemigo. Los enemigos dizen las verdades, quando los amigos no osan. Porq̃ muchos no quieren recibir la amonestacion de el amigo, embia Dios enemigos, para que ellos digan, lo que no te atrevẽ à dezir los amigos. Provechosos son los enemigos, y mucho bien nos hazen, por lo qual deven ser amados, y estimados en mucho. Si el Capitan que combate vna fortaleza, de la qual le tiran muchos tiros, que le hazen daño en su gente, si tomando la fortaleza hiziesse pedaços los tiros, diziendo, que aquellos le avian hecho mucho daño, seria tenido por loco. No tienen culpa los tiros, sino los que les pusieron el fuego para q̃ tirassen. El enemigo bueno es segun su naturaleza, y criado à la Imagẽ de Dios, y para gozar de la Bienaventurança. No quieras mal à este, sino al q̃ puso el fuego, que es aquella malicia, ira, y odio, con que te persigue. No te persigue la naturaleza que hizo Dios, sino la malicia que hizo el hõbre. Esta puedes aborrecer, y no al proximo, que es Imagen de Dios. Como los que tienen los ojos enfermos ponen delante dellos vn paño verde para aviar la viña; assi tu pon delante tus ojos à Iesu Christo Crucificado, que ruega al Padre Eterno por sus enemigos, y amarás à los que aora aborreces. Perdona por amor de Dios, pues èl perdona à ti, siempre que le pides perdon. No faltan algunos malos Christianos, que quando con el exemplo del Redemptor les ruegan, que perdonen al enemigo, dizen que Christo era Dios, y ellos hombres flacos, y que no pueden imitarle. Si el Rey barriesse la sala con vna escoba, y dixessen à vn hombre baxo, que barriesse èl tambien, pues el Rey barria, y èl respondiesse: Esso haze el Rey porque es Rey, pero yo soy vn pobre hombre, no se reirán todos de este? Pues si Christo, Rey de la Gloria, ruega por sus enemigos, porq̃ tu no harás lo mismo? Deves, pues amarlos, porq̃ no puedes à ellos hazerles mal, tu hazerte à ti mayor daño. Si vno que tiene vna ropa vestida, y mal hecha, si por herir, y acuchillar la ropa, se diesse à si mismo cuchilladas, y heridas no seria loco? Mira que no puedes vengarte de tu enemigo, ni hazerle daño, sin hazerte à ti primero mas mal que à èl. No es posible herir al proximo, sin herir primero à ti mismo. Vengaste de tu enemigo, y hazesle daño en las cosas de fuera, haziendo à ti mismo muy mayor daño en lo interior de tu alma. Destruye su conciencia el q̃ à otro aborrece. San Iuan dize: El que aborrece à su hermano, homicida es. El omicida homicida, porq̃ es matador de si mismo. El que aborrece al ausente, no le mata, pero mata à si mismo. Pues sino puedes querer mal al enemigo, sin matarte à ti primero, ni herirle à èl en lo poco, sin herir à ti en lo mucho, si hazer à èl pequeño daño, sin hazerte à ti muy mayor, no se parece q̃ mandandote Dios que ames, que te manda cosas de tu pro-

3. Ioa. 3.

provecho? Lamech, que mató à Cain, y al moço que lo guiava, dixo à sus mugeres Ada, y Sela: Maré al varon en mi llaga, y al mancebo en mi herida. Matando à su proximo, dize que hirió à si mismo. Aborreciendo à tu enemigo destruyes à ti, y si le amas te conservas. El q̃ cõ las manos toma las brasas para quemar à otro, primero quema à si mismo. Primero la cadela te quema à si misma, q̃ quemar à otros. No puedes cõ el fuego de la vengança quemar à tu enemigo, sin quemarte à ti mismo primero. Locura es aborrecer al enemigo, pues esto no puede ser sino con grande costa tuya. Quien (por loco que sea) se sacará sus propios dientes, porque estando comiẽdo se mordió la lengua con ellos? Quien se cortará la mano, porque cortando leña se dió vna cuchillada en el pie? Si alguno hiziesse esto, no dirias q̃ estava loco? Pues es bien loco el q̃ porque su proximo te injurió, que por vengarte injurtes al otro miembro tuyo? Si otra razon no huviera para amar al enemigo, sino esta por no hazerte à ti mismo daño, le deves amar; porque si eres amigo de ti mismo deves amarle, si quiera por no hazerte mal à ti. Deves tambien amarle, porque la persecucion q̃ te haze viene de mano de Dios, y perdonandole su Divina Magestad por tu provecho. Vn Profeta dixo: No ay mal en la Ciudad que no aya hecho Dios. Entiendese del mal de la pena, la qual Dios embia para purgar nuestras culpas, ò aumentar nuestros merecimientos. Para perseguir el demonio al Santo Iob, primero pidió licencia à Dios, y con su licencia lo maltratò. Tambien dize la Divina Escritura, que el espiritu malo del Señor atormentava à Saul. Llamase el espiritu malo el demonio, por su propia malicia; y llamase del Señor, porque se por mandado de Dios, como Ministro suyo, castigava à Saul. Quando Semey maldezia, y perseguia à David, dixo el Santo Rey à vno Cavalleros suyos, q̃ lo queria matar: Dexadlo, porque el Señor le mandò q̃ me maldixesse. Quando Christo nuestro Redemptor echò del cuerpo de vn hombre vna legiõ de demonios, pidieronle licencia para entrar en vnos puercos, en los quales no pudieron entrar, sin pedir primero licencia. Por amor de esto, quando el demonio destruyò la hazienda de Iob, dixo el Santo: Dios me la dió, y èl me la quitò. La hazienda q̃ le quitò el demonio, dixo q̃ la quitò Dios, porque el demonio no se la quitára, si Dios no le diera licencia. Assi has de matar en tu enemigo, y cõsiderar el poder que tiene de Dios para perseguirte, de quien procede todo el poder, y que no te podra hazer mal, si Dios no le diesse licencia. El q̃ ajustician no te quera del verdugo, sino del Iuez, ò Corregidor que dió la sentencia, porque el verdugo no es sino vn oficial, y executor de lo q̃ le mandan. Assi quando Pilato dezia muy hinchado al Salvador, que tenia poder para soltarle, y para Crucificarle, respondiòle el Señor: No tenias poder alguno contra mi, sino te fuesse dado de lo alto. David dezia à Dios: Callè porque mirè que tu hiziste esto. Por esso no hago mal à mi enemigo, porque sè que vos le distes licencia. Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por el Profeta Isaias. Son los enemigos instrumentos con los quales purga Dios nuestros pecados. No te persiguiria tu enemigo, si Dios no lo permitiesse, y Dios si no lo permitiria, sino hallasse en ti alguna culpa q̃ castigar, ò quisiesse darte mayor premio. De la primera manera purga Dios las culpas de sus escogidos; y de la segunda acrecienta la corona de los justos. Mas gloriosa cosa es vencer callando, que respondiendo. Sufre con paciencia, y calla en tus trabajos, pues todo viene de mano de Dios, y à èl solo te conviene. El hijo que es castigado del padre, mas no tiene à pedir misericordia al padre, que à la vara cõ que lo castiga; porq̃ la vara ninguna cosa podia hazer, si no segun la voluntad del padre, que la tiene en la mano. Assi deves en tus persecuciones poner los ojos en Dios, implorando su Divina Misericordia, no en quien del enemigo toma que te castiga, el qual ningun mal te podria hazer, si Dios no lo permitiesse. Si las criaturas se levantaren contra ti, teme à Dios, y no à ellas, pues todas estàn debaxo de su poder. El Iuez manda ahorcar al ladron, pero el verdugo lo ahorca. Si tu ruegas à Dios, que mate à tu enemigo, hazes à Dios verdugo. El que à su enemigo aborrece, muy cerca anda de aborrecer à Dios; porque como Dios esta à todo hijo que recibe, muy presto aborrecerá à Dios, el q̃ quiere mal al enemigo, pues todo el mal que nos haze viene de mano de Dios. El Apostol Santiago dize: Tenlad hermanos que teneis todo gozo quando os viereis en diversas tentaciones. Huelga si eres Christiano cõ todas las cosas q̃ Dios permite por tu provecho

Iob 1.
1. Reg. 16.
2. Reg. 16.
Luc. 8.
Iob 1.
Iosue 10.
Ps. 26.
Isai. 10.
Luc. 23.
Am. 3.
Hebr. 12.
Iac. 1.

Del daño que hazen los enemigos á sí mismos. Cap. 10.

Mat. 5. AMad à vuestros enemigos, dize Dios. No deves aborrecer, ni perseguir à quiẽ te persigue, pues el enemigo perseguidor mas daño haze à ti mismo, que à ti. Persigues al perseguido, y hieres al muerto, quando à tu enemigo hazes mal. Genero es este de grandissima crueldad, ydelos que estos hazen, dixo el

Ps. 68. Real Profeta: Al que tu perseguiste persiguieron, y añadieron llaga sobre llaga.

Gen. 4. Matò Lamech à Cain en el cuerpo, y à sí mismo en el alma. No puede el enemigo hazer tanto daño en el cuerpo, ni en la honra, y fama, quanto mal se haze a sí mismo en su propia conciencia. Cruel eres, si al muerto persigues. La Iglesia, hablando en vn Himno de los instrumẽtos de la Pasion de Christo, llama dulces à los clavos, y à la Cruz, y cruel al hierro de la lança. La lança hirió al Redemptor despues de muerto, y por esso es llamada cruel. Mas cruel eres tu, si hieres al enemigo despues de muerto en tu propia malicia. El que tiene caridad, tiene vida; y el que no ama (como dize San Juan) está en la muerte; porque la vida de nuestra alma es el amor de Dios, sin el qual está muerto. Pues si el enemigo está muerto, por faltarle esta caridad, porq̃ persigues al muerto? Mas deves vngirle, como à cuerpo muerto, con blandas, y dulces palabras, que no enojarte cõtra él. Los cuerpos de los muertos há de ser vngidos con suaves vnguentos, y no despedaçados; assi has de vngir el alma muerta de tu enemigo, con buenas

Dan. 3. obras. El fuego gasta la materia con que se sustẽta; y el odio, que es como fuego, destruye el coraçon donde se cria, y consume todos los meritos del hombre. Como el fuego de el horno de Babilonia quemò à los mismos q̃ lo encendieron; assi el fuego de la persecucion, y aborrecimiento, que el enemigo te tiene, abrasa sus propias entrañas. No le hagas mal, porque mas mal tiene consigo de el que tu le puedes hazer. Si al enemigo persigues, eres semejante à los perros, los quales muerden al perro mordido. No muerdas al que está mordido, ni dès cuchilladas al muerto. Deves tener compassion dèl, y hazerle todo el bien que

Ps 117 pudieres. El Psalmista dize, que sus enemigos le cercaró como abejas. Las abejas picando dexan el aguijon, y mueren, y al hombre hazen poco daño. Assi el q̃ te persigue, à sí mismo mata, quando te persigues; y si tu persigues al enemigo, y injurias à quien te injuria, hazes llaga sobre llaga, y añades dolor sobre dolor, como lo dixo el Psalmista: Deves compadecerte del enemigo, y aver del misericordia, por el mucho daño que se haze, no solo en el anima, pero tambien en cuerpo. Muchas vezes los enemigos, y perseguidores suelen acabar mal, y morir desastradamente. Saul, Aotalon, Semey, y Siba, fueron perseguidores de el Rey David: de los quales el primero se mato à sí mismo; y despues entregò Dios à David todos los delinquentes, y le mandò que los crucificasse: Absalon colgado de vna encina fue muerto à lá-

Ps. 68.

1. Reg. 3

2. Reg. 21.

2. Reg. 18.

2 Reg. 10.

3. Reg 2

2. Reg. 20.

4 Reg. 9

Esther 7.

Esther 9.

Iud. 3.

1. Reg. 15.

çadas: y Semey (que perseguia, y echava maldiciones a David) fue muerto à espada: y Siba degolado. Iezabel, perseguidora del Profeta Elias, fue despeñada, y presa de los cavallos, y comida de perros. Athalia, perseguidora de la generacion Real, fue muerta à puñaladas: y Aman enemigo, y perseguidor del Pueblo de Israel, fue ahorcado, y sus hijos muertos, y toda su casa destruida. Lo mismo fue de Eglon, Agab, Faraon, Senacherib, Antiocho, Nicanor, y todos los perseguidores, y enemigos de los buenos, pues todos vienen à acabar infelicissimamente. Quando tus enemigos te persiguen, no hazen otra cosa, sino negociar para sí mismos el infierno, y edificar la sepultura dõde han de ser enterrados. Pues porquè los persigues? Dexalos, y ten lastima de ellos, porque mucho mas daño hazen à sí mismos, que à ti. Mira que les deves mucho, que estan muy enfermos, y que tienen necesidad de regalos, y de ser tratados con blandura, y amor. Cerca de los tales ningun lugar ay de odio, ni vengança, porque aborrecer al bueno es contra justicia, y aborrecer al malo es contra razon, pues está enfermo, y llagado, que antes le has de tener lastima, y compadecerte dèl, q̃ maltratarle. Si te vengas, persiguiendo a quien te injuriò, mas daño haces à ti mismo, que al enemigo à quiẽ persigues. El enemigo te quitò la tierra, y tu te quitas el Cielo, y eres tan loco, que piensas que quedas vengado, como segun verdad ayudas a tu enemigo, pues à ti mismo te persigues. Lo curares peleando cõtra tu enemigo con armas semejantes? Contra el fuego es el agua, la paciencia contra la impaciencia, la bondad contra la

Pro. 26 sa malicia, y la sabiduria contra la locura. El Sabio dize: No respondas al loco, segun su locura, porque no seas semejante à èl. A este proposito dixo tambien el

Rom. 12 Apostol: No quieras ser vencido del mal, pero vence con el bien el mal. Guardar el odio es retener el pecado. Querer tomar vengança del enemigo que está tan lastimado y herido, no es fortaleza, ni valentia, sino flaqueza de animo, y pocaverdad de coraçon. Apocado eres, pues no bastas à templar tu enojo, siendo esto proprio del varon. Mas fuerte, y mas generosa cosa es despreciar la locura agena que seguirla. Quãto tu enemigo fuere mas airado, y soberuio, tanto te debes tu guardar mas de parecerte con èl. No

Mat. 7. es bueno que por vengar la maldad agena, cometa tu otra nueua. Mas has ofendido à Dios de lo que tu enemigo pecò contra ti. Quantas deudas perdonas à tu

Luc. 11. enemigo, tantas te promete Christo que te perdonarà. Perdona tu al proximo vna culpa liuiana, como son todas las q̃ vn hombre comete contra otro, porque Dios perdone a ti millares dellas. Pues hazes largas romerias, y estaciones para ganar Iubileos, y perdon de tus culpas, yendo fuera de tu casa, no dexes esta tan breue, y cõrta romeria, que Dios te dexò dentro de las puertas de tu casa, pues à

Luc. 6. pie quedo puedes ganar Indulgencia plenaria de tus pecados, perdonando las injurias, y amando al enemigo, segũ aquello que dize el Saluador: Perdonad, y sereis perdonados. Si no hazes caso de la palabra injuriosa, creeran todos que no cabe en tu persona, pero si veen que te quemas, ya ponen sospecha que no se dixo sin causa. Si daño has recibido, no se quita con vengarte, antes lleua terminos de acrecentarse. Crecen las injurias, y los enemigos, si cada vno porfia à qual ganarà mas honra, y reuerdecen los dolores, y enconanse mas las llagas, hasta hazerse incurables. Mas quando el negocio se guia por via de sufrimiento, y blandura, sanase el injuriador, y bueluese de enemigo que era en fiel amigo. Pues el enemigo perseguiendote se haze mas mal à sí mismo que à ti, razon es que le ames, y te compadezcas dèl, y cures sus heridas, haziendole buenas obras.

Del prouecho que nos hazen los enemigos. Cap. 11.

Mat. 5. AMAD à vuestros enemigos, dize Dios. No solo deues compadecerte de tus enemigos, por el mal que se hazen à sí mismos, persiguiendote: pero aun tienes obligacion de amarlos, y hazerles mucho bien, por el grande prouecho que te hazen. Es cosa muy conforme à razon natural, que los beneficios sean agradecidos, por lo qual deuemos amar à los enemigos, y hazerles bien, gratificando las buenas obras q̃ de ellos recibimos. El Señor dize, que amando à los enemigos, seremos hijos del Padre Eterno, que è à en los Cielos. Los hijos de los Reyes crian se con ayo, y maestros, que les enseñen crianza, y los castiguen, y reprehendan sus defectos. No ay mejor ayo, que el enemigo el qual tiene cuidado de tu vida, y en haziendo la culpa la reprehende. Si quieres andar recatado, ruega à Dios que te dè enemigo, que èl te harà andar sobre auiso. Si no tienes, què mas quieres de tener vn ayo que mire por tu vida, sin le pagar tu su trabajo? Los otros gastan su dinero en buscar ayo, y no lo pueden hallar, y tu tienes le cerca de ti de valde, sin le dar cosa alguna, y no quieres si quiera cõ buenas palabras agradecerselo. Si quieres ser hijo del Rey de la Gloria, conuiene que te cries con ayo. Este tiene cuenta con tu vida, y te haze viuir bien, y andar sobre auiso. Delante del enemigo miras como hablas, porque sabes que en errado han de murmurar. Miras como tiues, porque en haziendo el mal lo ha de publicar. Miras como andas, porque en faliendo del buen camino, te ha de reprehender. Todas estas buenas obras recibes del enemigo. Con el amigo ofendes à Dios, hablas, murmuras, y tuchas las riendas à tus vicios; pero de ante del enemigo, guardaste de dezir, ni hazer cosa que te pueda calumniar. Los amigos son capa de vicios, los enemigos freno de pecados. Con el amigo ofendes à Dios, con el enemigo hazes lo que deues. El enemigo es vn relox que concierta tu vida. Pues recibes mejores obras del enemigo que del amigo razon es por cierto que ames y honres à quien tantos bienes te haze. El te naze virtuoso, prudente, discreto, y auisado, por lo qual conforme à razon natural es justo que ames al enemigo, y le seas agradecido. Christo nuestro Redemptor llamò *Mat. 26* amigo à Iudas porque aunque era enemigo, y traidor, la obra que al genero humano hazia, la qual el Saluador tenia por suya, era de amigo. Assi los que nos venden, y persiguen, amigos son nuestros

tios, y obras nos hazen de amigos. A estos deves tener por verdaderos amigos, pues tanto bien recibes dellos. Si guardas vna vara, porque con ella sacudes la ropa, y le quitas el polvo que tiene, porque no honrarás à tu enemigo, que te limpia del polvo de tus defectos, repre-
Isai.10. hendiendo tus faltas? Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por boca del Profeta Isaias. A Assur, enemigo del Pueblo de Israel, tomò Dios por vara, para sacudir, y varear à su Pueblo; porque con la persecucion del enemigo, quedasse limpio, y santo. No destruyas esta vara, ni la eches en el fuego, no estimes en mas la ropa, que el alma. Quando los amigos nos alaban, y el Pueblo nos ensalça, y honra, los enemigos nos abaten, y oprimen, porque no los perdamos con la vanidad, y sobervia. Quando la prosperidad nos ciega, ellos con la persecucion nos abren los ojos. Lo que haze la lima en el hierro, y la colada en el lino, haze el enemigo en tu alma. Laba las manchillas, y maculas de tu conciencia. Si vno te tirasse por hazerte mal cõ pellas de oro, abaxarialle por ellas, y tomariaslas, y quanto mas te tirasse, te haria mas rico. Por hazerte daño, te haria provecho, porque esto seria causa de enriquecerte. Si el enemigo te injuria, y te persigue, tu calla, y abaxate, y coge las pellas de oro que te tira, y haz tesoro. Si vno te traxesse vn gran presente, y por traerle à tu poder huviesse passado muchos trabajos, y peligros, recibirlaslo de su mano, y te compadecerias del mensagero, y aun lo tratarias bien. Pues tus enemigos te ofrecen tan rico presente, y con mucha costa de sus almas, y conciencias, con hazimiento de gracias deves recibir el bien que te hazen, y compadecerte dellos, teniendo lastima de su daño. Sino fuessen los enemigos provechosos, no los dexaria Dios vivir sobre la tierra. Vna de las principales razones porque sustenta Dios à los malos, es por el provecho que hazen à los buenos pues los exercitan en paciencia, y les labran la Corona Celestial. No criara Dios à los Angeles, ni à los hombres, que sabia que avian de ser malos, sino supiera, que avian de ser provechosos para los justos. No quiso que sus siervos
Mat.12 arrancassen la çiçaña, porque no destruyessen el trigo. Perderian los buenos los beneficios que reciben de los malos, si los quitasse Dios del mundo. El que entra en la oficina donde labra el Platero, y vee en ella ricas pieças de oro, y de plata, no deve enfadarse con el horno, y carbones della, pues no podria labrar el oficial aquellas hermosas pieças, sin carbon, ni sin fuego. Assi en la Iglesia de Dios, donde ay tantos hombres insignes en virtudes, y letras, aunque veas entre ellos otros malos, y viciosos, no deves escandalizarte dellos, ni destruirlos, pues sino huviera Tiranos, no huviera Martires; y sino huviera enemigos, no huviera tantos Santos. Con fuego, y carbon se labran las pieças de plata. No hizo tanto provecho à la Iglesia Constantino, dandole honras, y riquezas, como Neron, y Diocleciano, y los otros Emperadores tiranos que la persiguieron à fuego, y espada. Las Ciudades que estàn en fronteras, porque tienen enemigos, andan los moradores mas recatados, y cierran las puertas, y viven con mas aviso; lo qual no hazen las Ciudades que no tienen enemigos, pues viven descuydados, y sin cerrar las puertas. Este provecho experimentamos cada dia q̃ nos hazen los enemigos, y los que de nosotros detraen, y murmuran, pues nos hazen andar con mas aviso, y recato. Y si con todos estos provechos los aborreces grande mal es, pues las cosas que ordena Dios para tu bien, y provecho, por tu malicia las conviertes en tu daño. Assi como arguye en vn cuchillo ser malo, que quanto mas le limpian mas se toma del orin, assi arguye grande mal en el Christiano, que mientras mas es perseguido, està mas obstinado. Porque no tienes la gracia de Dios, aborreces al enemigo. Porque al cuchillo le falta el azero se toma presto del orin, y no quiere estar limpio, por ser todo hierro. El hombre que es todo sensual, no quiere persecuciones, y con ellas se empeora, porque le falta el azero de la gracia. Las moscas quando se assientan en vn cuerpo vivo, no engendran corrupcion, pero si se assientan en cosa muerta, luego crian podre, y gusanos. Dios es Dios de los vi- Mat.22
vos, y no de los muertos, assi procura de estar siempre vivo, para que more Dios Luc.20. en ti. Entonces mostrarás que eres vivo, quando tu enemigo en la persecucion no causare en ti corrupcion de pecado. Desa el castigo para Dios, pues dize: Dexad para mi la vengança. Si te dixessen, que el año que viene han de arrastrar à tu enemigo, y hazerle quartos, y ponerle por esso caminos, no estarias contento? Puede ser que el que te persigue que esté

esté mañana en el infierno, y estès es de Fe, y tan cierto, que es imposible salvarte, si no te pide perdon, y te satisface todo el daño que tenia hecho. Pues si esto assi es, porque no te contentas con el daño que le espera? Mejor lo castigarà Dios, y mayor pena le darà de la que tu le puedes dar. Por amor de esto
Isai.20. despues que dixo Dios por Isaias, que el Rey Assur era la vara de su furor con q̃ castigaua à su Pueblo de Israel, dixo luego: Ay de Assur, yo visitarè su altiveza, y su hinchado coraçon. Provecho te haze el que te persigue; pero ay dèl, dize Dios, pues para ti negocia el Cielo, y para si mismo el infierno. Pues que mayor vengança quieres? Sufre agora cõ paciencia, y pon en manos de Dios tu causa porque el bolverà por ti, y vengarà tus injurias.

Como hemos de amar à los enemigos. Cap. 12.

Mat.5. AMAD à vuestros enemigos, dize Dios. Si tus enemigos persiguiendote se hazen à si mismos tãto daño, y à ti tan grande provecho, como hemos visto, si eres Christiano, y tienes vso de razon, conoceràs claramente que los deues amar por lo mucho que les deues, y compadecerte de sus males. San
1.Ioa.4 Iuan dize: El que no ama està en la muerte. No solo và la muerte; pero la muerte irà à èl, y aunque viua en este mundo, por muerto le juzgan Dios, y los Angeles, y los demonios no tratan sino de su sepultura, y andan mirando en que lugar del infierno lo apolentarán. Si te parece aspero amar al enemigo, por cosa mas recia deues tener arder para siempre en el infierno. Escoge vna de dos, porque si al proximo no amas, serás atormentado eternalmente en las llamas de el infierno. Malaventurado aquel que mas quiso arder, que amar, porque si al proximo amara, nunca en el infierno ardiera. Mala eleccion tiene quien quiere ser antes condenado, que amar à su proximo, aunque sea enemigo. No es este consejo, sino precepto, y mandamiento de Dios, que te obliga so pena de damnacion eterna, y perdurable, à amar à tu enemigo. Abominable blasfemia es dezir, que manda Dios cosas que nosotros no podemos cumplir, ayudados con su gracia, y pues esta nunca la niega Dios à quien de su parte haze lo que debe, està claro que si no amas al enemigo, q̃ es porque no quieres, y por tu propia culpa. Mira que no te manda Dios tanto amar al enemigo, porque le ames, quanto porque quites el mal de ti mismo. Por lo qual si al enemigo hazes mal, mas daño hazes à ti mismo en el alma, de lo que hiziste al enemigo en el cuerpo. Y si ningun mal le hazes, aborreciendole solamente en tu coraçon, sin duda alguna hazes grande mal à ti mismo, no perjudicando en nada à tu proximo. Si perdonas al enemigo, sin falta perdonas mas à ti mismo, y si le hazes bien, mayor bien hazes à ti que à èl. Grande virtud es no hazer daño à quien te dañó, grande fortaleza perdonar al que te ofendio y grande gloria y honra hazer bien al que te hizo mal. No podemos estar en esta vida sin enemigos, y ruin uno si que no los tenga No eres mayor que tu Señor, y pues èl los tuuo en el tiempo que viuio en este mundo no puede el seruo q̃ ha de estar sin ellos. El Señor dize: Si à
Ioan.15 mi persiguieron, tambien perseguiràn à vosotros. Las generaciones, y corruptiones de las cosas, no se causan sino por qualidades contrarias, y assi tambien conuiene que la voluntad tenga contrariedad de enemigos para exercitar sus obras virtuosas. Y si con todo esto tienes por cosa dura amar al enemigo, pon los ojos en el galardon que te darà Dios, y cumpliràs este mandamiento con facilidad, y alegria. Los que passan algun braço de mar, si no quieren marearse ponen los ojos en la tierra, porque si miran al agua suele à muchos turbarseles la cabeça, y revolverseles el estomago, y vomitar. Passando por el tempestuoso mar de este mundo entre las olas saladas, y amargas de la persecucion del enemigo, guardate que no pongas los ojos en èl, ni mires à la maldad del enemigo, porque no te turbes, ni pierdas, pero pon los ojos en la ribera del Cielo, para donde caminas, mirando à aquella tierra de los viuientes, donde deseaua David tener su parte. Pon tus ojos en la Gloria, y considera el premio que alcançarás por
Psl.141 estos trabajos y no te turbarás. No mires à la persecucion presente que padeces, sino à la Gloria advenidera que esperas. Caminas para el Cielo, pon los ojos en el puerto de tu salvacion. San Esteuan entre la furia de la persecucion, y ruido de las piedras con que le herian, puso los ojos en el Cielo y dixo: Veo los Cielos abiertos, y à Iesu Christo, que
Act. 7. està

tios, y obras nos hazen de amigos. A estos deves tener por verdaderos amigos, pues tanto bien recibes dellos. Si guardas vna vara, porque con ella sacudes la ropa, y le quitas el polvo que tiene, porque no honrarás à tu enemigo, que te limpia del polvo de tus defectos, repre-
Isai.10. hendiendo tus faltas? Assur es la vara de mi furor, dixo Dios por boca del Profeta Isaias. A Assur, enemigo del Pueblo de Israel, tomò Dios por vara, para sacudir, y varear à su Pueblo; porque con la persecucion del enemigo, quedasse limpio, y santo. No destruyas esta vara, ni la eches en el fuego, no estimes en mas la ropa, que el alma. Quando los amigos nos alaban, y el Pueblo nos ensalça, y honra, los enemigos nos abaten, y oprimen, porque no los perdamos con la vanidad, y sobervia. Quando la prosperidad nos ciega, ellos con la persecucion nos abren los ojos. Lo que haze la lima en el hierro, y la colada en el lino, haze el enemigo en tu alma. Laba las manchillas, y maculas de tu conciencia. Si vno te tirasse por hazerte mal cõ pellas de oro, abaxarialle por ellas, y tomariaslas, y quanto mas te tirasse, te haria mas rico. Por hazerte daño, te haria provecho, porque esto seria causa de enriquecerte. Si el enemigo te injuria, y te persigue, tu calla, y abaxate, y coge las pellas de oro que te tira, y haz tesoro. Si vno te traxesse vn gran presente, y por traerle à tu poder huviesse passado muchos trabajos, y peligros, recibirlaslo de su mano, y te compadecerias del mensagero, y aun lo tratarias bien. Pues tus enemigos te ofrecen tan rico presente, y con mucha costa de sus almas, y conciencias, con hazimiento de gracias deves recibir el bien que te hazen, y compadecerte dellos, teniendo lastima de su daño. Sino fuessen los enemigos provechosos, no los dexaria Dios vivir sobre la tierra. Vna de las principales razones porque sustenta Dios à los malos, es por el provecho que hazen à los buenos pues los exercitan en paciencia, y les labran la Corona Celestial. No criara Dios à los Angeles, ni à los hombres, que sabia que avian de ser malos, sino supiera, que avian de ser provechosos para los justos. No quiso que sus siervos
Mat.12 arrancassen la çiçaña, porque no destruyessen el trigo. Perderian los buenos los beneficios que reciben de los malos, si los quitasse Dios del mundo. El que entra en la oficina donde labra el Platero, y vee en ella ricas pieças de oro, y de plata, no deve enfadarse con el horno, y carbones della, pues no podria labrar el oficial aquellas hermosas pieças, sin carbon, ni sin fuego. Assi en la Iglesia de Dios, donde ay tantos hombres insignes en virtudes, y letras, aunque veas entre ellos otros malos, y viciosos, no deves escandalizarte dellos, ni destruirlos, pues sino huviera Tiranos, no huviera Martires; y sino huviera enemigos, no huviera tantos Santos. Con fuego, y carbon se labran las pieças de plata. No hizo tanto provecho à la Iglesia Constantino, dandole honras, y riquezas, como Neron, y Diocleciano, y los otros Emperadores tiranos que la persiguieron à fuego, y espada. Las Ciudades que estàn en fronteras, porque tienen enemigos, andan los moradores mas recatados, y cierran las puertas, y viven con mas aviso; lo qual no hazen las Ciudades que no tienen enemigos, pues viven descuydados, y sin cerrar las puertas. Este provecho experimentamos cada dia q̃ nos hazen los enemigos, y los que de nosotros detraen, y murmuran, pues nos hazen andar con mas aviso, y recato. Y si con todos estos provechos los aborreces grande mal es, pues las cosas que ordena Dios para tu bien, y provecho, por tu malicia las conviertes en tu daño. Assi como arguye en vn cuchillo ser malo, que quanto mas le limpian mas se toma del orin, assi arguye grande mal en el Christiano, que mientras mas es perseguido, està mas obstinado. Porque no tienes la gracia de Dios, aborreces al enemigo. Porque al cuchillo le falta el azero se toma presto del orin, y no quiere estar limpio, por ser todo hierro. El hombre que es todo sensual, no quiere persecuciones, y con ellas se empeora, porque le falta el azero de la gracia. Las moscas quando se assientan en vn cuerpo vivo, no engendran corrupcion, pero si se assientan en cosa muerta, luego crian podre, y gusanos. Dios es Dios de los vi- Mat.22
vos, y no de los muertos, assi procura de estar siempre vivo, para que more Dios Luc.20. en ti. Entonces mostrarás que eres vivo, quando tu enemigo en la persecucion no causare en ti corrupcion de pecado. Desa el castigo para Dios, pues dize: Dexad para mi la vengança. Si te dixessen, que el año que viene han de arrastrar à tu enemigo, y hazerle quartos, y ponerle por esso caminos, no estarias contento? Puede ser que el que te persigue que esté

esté mañana en el infierno, y estès es de Fe, y tan cierto, que es imposible salvarte, si no te pide perdon, y te satisface todo el daño que tenia hecho. Pues si esto assi es, porque no te contentas con el daño que le espera? Mejor lo castigarà Dios, y mayor pena le darà de la que tu le puedes dar. Por amor de esto
Isai.20. despues que dixo Dios por Isaias, que el Rey Assur era la vara de su furor con q̃ castigaua à su Pueblo de Israel, dixo luego: Ay de Assur, yo visitarè su altiveza, y su hinchado coraçon. Provecho te haze el que te persigue; pero ay dèl, dize Dios, pues para ti negocia el Cielo, y para si mismo el infierno. Pues que mayor vengança quieres? Sufre agora cõ paciencia, y pon en manos de Dios tu causa porque el bolverà por ti, y vengarà tus injurias.

Como hemos de amar à los enemigos. Cap. 12.

Mat.5. AMAD à vuestros enemigos, dize Dios. Si tus enemigos persiguiendote se hazen à si mismos tãto daño, y à ti tan grande provecho, como hemos visto, si eres Christiano, y tienes vso de razon, conoceràs claramente que los deues amar por lo mucho que les deues, y compadecerte de sus males. San
1.Ioa.4 Iuan dize: El que no ama està en la muerte. No solo và la muerte; pero la muerte irà à èl, y aunque viua en este mundo, por muerto le juzgan Dios, y los Angeles, y los demonios no tratan sino de su sepultura, y andan mirando en que lugar del infierno lo apolentarán. Si te parece aspero amar al enemigo, por cosa mas recia deues tener arder para siempre en el infierno. Escoge vna de dos, porque si al proximo no amas, serás atormentado eternalmente en las llamas de el infierno. Malaventurado aquel que mas quiso arder, que amar, porque si al proximo amara, nunca en el infierno ardiera. Mala eleccion tiene quien quiere ser antes condenado, que amar à su proximo, aunque sea enemigo. No es este consejo, sino precepto, y mandamiento de Dios, que te obliga so pena de damnacion eterna, y perdurable, à amar à tu enemigo. Abominable blasfemia es dezir, que manda Dios cosas que nosotros no podemos cumplir, ayudados con su gracia, y pues esta nunca la niega Dios à quien de su parte haze lo que debe, està claro que si no amas al enemigo, q̃ es porque no quieres, y por tu propia culpa. Mira que no te manda Dios tanto amar al enemigo, porque le ames, quanto porque quites el mal de ti mismo. Por lo qual si al enemigo hazes mal, mas daño hazes à ti mismo en el alma, de lo que hiziste al enemigo en el cuerpo. Y si ningun mal le hazes, aborreciendole solamente en tu coraçon, sin duda alguna hazes grande mal à ti mismo, no perjudicando en nada à tu proximo. Si perdonas al enemigo, sin falta perdonas mas à ti mismo, y si le hazes bien, mayor bien hazes à ti que à èl. Grande virtud es no hazer daño à quien te dañó, grande fortaleza perdonar al que te ofendio y grande gloria y honra hazer bien al que te hizo mal. No podemos estar en esta vida sin enemigos, y ruin uno si que no los tenga No eres mayor que tu Señor, y pues èl los tuuo en el tiempo que viuio en este mundo no puede el seruo q̃ ha de estar sin ellos. El Señor dize: Si à
Ioan.15 mi persiguieron, tambien perseguiràn à vosotros. Las generaciones, y corruptiones de las cosas, no se causan sino por qualidades contrarias, y assi tambien conuiene que la voluntad tenga contrariedad de enemigos para exercitar sus obras virtuosas. Y si con todo esto tienes por cosa dura amar al enemigo, pon los ojos en el galardon que te darà Dios, y cumpliràs este mandamiento con facilidad, y alegria. Los que passan algun braço de mar, si no quieren marearse ponen los ojos en la tierra, porque si miran al agua suele à muchos turbarseles la cabeça, y revolverseles el estomago, y vomitar. Passando por el tempestuoso mar de este mundo entre las olas saladas, y amargas de la persecucion del enemigo, guardate que no pongas los ojos en èl, ni mires à la maldad del enemigo, porque no te turbes, ni pierdas, pero pon los ojos en la ribera del Cielo, para donde caminas, mirando à aquella tierra de los viuientes, donde deseaua David tener su parte. Pon tus ojos en la Gloria, y considera el premio que alcançarás por
Psl.141 estos trabajos y no te turbarás. No mires à la persecucion presente que padeces, sino à la Gloria advenidera que esperas. Caminas para el Cielo, pon los ojos en el puerto de tu salvacion. San Esteuan entre la furia de la persecucion, y ruido de las piedras con que le herian, puso los ojos en el Cielo y dixo: Veo los Cielos abiertos, y à Iesu Christo, que
Act. 7. està

está à la diestra de la virtud de Dios. Y porque no miraua à la maldad de los enemigos, sino à la Corona de Gloria, q̃ le aparejauan, dixo al Señor, orando por ellos: Señor, no les cuentes este pecado. Si esto hazes hallarás à Iesu Christo en tu ayuda, y q̃ es en tu fauor, como lo vió San Esteuan estar en pie, la qual postura es de los que pelean. En esto también se conoce la excelencia del amor de los enemigos, y quanto valga la oracion hecha por ellos. Orando San Esteuan por los enemigos, vió los Cielos abiertos, y à Iesu Christo à la diestra del Padre. La oracion hecha por los enemigos, no llama à la puerta del Cielo, como las otras Oraciones, mas hallala abierta de par en par, pues aqui los Cielos le abrieron à San Esteuá, porque mas libremente negociasse con Dios. Escrito está: La limosna mata el pecado. Pues quanto mas el amor del enemigo? La limosna corporal si tu no la dieres proueerá Dios de otro q̃ la dé al pobre, mas el perdõ de la injuria nadie lo puede dar, sino tu q̃ eres el injuriado. Por lo qual deues perdonarles, pues de esta manera pagas à Dios las deudas que le deues. Quanto mas te deuen eres mas rico. Quando los enemigos te injurian, y persiguen, hazense tus deudores, y assi te enriquecen, por lo qual no solo no deues perseguirles, sino amarlos. Pues deues à Dios mucho, y no puedes pagar por los pecados que cõtra el cometiste, puedes dezir à Dios q̃ cobre de tus enemigos, y assi pagarle con lo que tus perseguidores te deuen. Mira lo mucho q̃ ganas, perdonandoles, pues con amarlos tienes caudal para pagar à Dios lo mucho que le debes, y aun robas, y despojas al demonio con tu paciencia. Quido alguno te persigue, embia el demonio por tu exercito para prẽderte, y entonces te cautiua, quando te indignas, y enojas contra el q̃ reprendiò, porque pierdes la paz del coraçon q̃ tenias. Pero si no te mueues siendo injuriado, no solo te libras dèl, pero quitasle sus despojos. Deues si tienes juizio, y eres Christiano, ver que viene todo de mano de Dios por tu bien, y prouecho, por lo mucho q̃ te ama, y assi deues holgar con lo q̃ èl haze. En el Eclesiastico está escrito: Los bienes, y los males, la vida, y la muerte, la pobreza, y honestidad vienen de Dios. Si las persecuciones vienen del Sumo Bien (que es Dios) sin falta ninguna son buenas, y dignas de ser amadas. El las dà limitadamente, y no mas, segun sentencia del Apostol, de las q̃ el hombre puede sufrir. Assi dize Isaias: Dios tiene las aguas en el puño, y mide el Cielo à palmos. Por las aguas suele entender la Escritura, las angustias, y tribulaciones, segun aquello del Psalmo: Saluame Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. No habla de las aguas materiales, pues estas no pueden entrar en el alma q̃ es espiritu, pero habla de las tristezas, y penas q̃ fatigan al anima. Dà Dios las tribulaciones à puño cerrado y el Cielo à palmos, abriendo la mano, porque dà las tribulaciones por tassa, y limitadamẽte à mano cerrada, y las consolaciones Celestiales en abũdancia à mano abierta. Por tassa te dà Dios las tribulaciones, las quales no son mayores de las que tu puedes sufrir, y muy bien puedes lleuar la carga, y amar al enemigo, si tu quieres. Sabio es Dios, y no ignora lo que puedes sufrir, y fiel amigo es, y no permitirá q̃ padezcas mayor persecucion q̃ la que pudieres lleuar. Como en cuero, dize el Psalmista, q̃ junta las aguas del mar, porque dà por medida las amarguras de las tribulaciones. Grande verguença es, que quieras q̃ haga Dios otro camino nueuo para ti, viendo que los Santos entraron por muchas tribulaciones en el Reyno de Dios. Y si con todo esto quieres perseguir al enemigo, y no sufrir tribulaciones, persiguelo cõ lo contrario, y siendole tu cõtrario. El odio no es contrario del odio? Si aborreces al que te aborrece, no eres lo mismo que èl? Serás tu contrario quãdo siendo èl malo, fueres tu bueno, y quando amares, siendo de tu enemigo aborrecido. Vence el mal con el bien. Quanto mas, que no se debe tener por agrauiado, ni injuriado por ninguna arrenta que de sus enemigos, y perseguidores reciba, quien à Dios ha ofendido, pues quando à Dios ofendemos, merecemos q̃ todo el mundo se leuante contra nosotros, y apellide en su fauor. Si amares al enemigo serás hijo de Dios, como lo dize esse mismo Señor, y si fueras hijo eres tambien heredero, segun escriue el Apostol, heredero de los bienes de Dios, y juntamente heredero con Christo en aquel Reyno Celestial de la Gloria, donde para siempre descanses.

1. Cor. 10.
Isai. 40.
Psal. 68.
Psal. 32.
Act. 14.
Rom. 12
Pro. 25
Mat. 5.
Gal. 4.
Eccl. 11.

Como hemos de hazer bien à nuestros enemigos. Cap. 13.

Matt. 5. AMad à vuestros enemigos, y hazed bien à los q̃ os aborrecen, dize el Señor. No solo eres obligado à amarlos, mas aun tambien à hazerles buenas obras, quando la necesidad se ofreciere, como lo manda N. Señor Iesu Christo en su Santo Evangelio. Y en el Evangelio de San Lucas está escrito, q̃ dize el Señor: Bendezid à los que os maldizen. Assi lo hazia aquel Santo Apostol, quando dixo: Somos maldezidos, y bendezimos, padecemos persecucion, y la sufrimos, somos blasfemados, y rogamos à Dios por ellos. Con tres cosas te persigue el enemigo, que son con el coraçon, aborreciendote; con la boca, diziendo mal de ti; y con las obras, haziendote mal. Manda, pues, Christo nuestro Redemptor que le ames, porque te aborrece; que digas bien dèl, porque murmura de ti; y que hagas buenas obras al que te las haze malas. Haziendo esto, dize el Apostol San Pablo, que pondràs brasas encendidas sobre su cabeça. Por lo qual, escriuiendo à los Romanos, dize: Si tu enemigo tuuiere hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; porque haziendo esto juntaràs brasas encima de su cabeça. Esto dixo el Apostol, porque con buenas obras encenderás su coraçon con fuego de caridad, y vendrá à amarte, aunque no quiera, cõpelido, y confundido con tus beneficios. Quanto valgan las buenas obras para aplacar al enemigo, y encender su coraçon en amor, bien se vee en Iacob, pues con buenas obras, y presentes aplacò la ira, y saña de su hermano Esau. Lo mismo leemos aver hecho Eliseo con los q̃ venian à prenderle de parte del Rey de Siria, à los quales assi confundiò, mandandoles dar muy biẽ de comer, que no bolvieron mas à robar la tierra. Assi tãbien con beneficios venciò David à su grãde enemigo Saul, y lo traxo à conocimiento de su culpa. Ioseph, siendo vendido de sus hermanos, en Egipto los banqueteò, y regalò, y los abraçò, y besò, y llorò sobre cada vno dellos. Moysen con ser muchas vezes maltratado de su Pueblo, y averle querido apedrear, con todo esto con mucha eficacia rogava à Dios por ellos, quando viò q̃ queria destruirlos por sus pecados. Auiendo echado el Pueblo de Israel al Profeta Samuel de su Principado, y honra, cõ todo este mal tratamiento que recibiò, les dixo el Santo viejo: Nunca Dios quiera, que yo dexe de orar por vosotros. Y el Santo de los Santos Christo nuestro Dios, y Señor curò, y sanò la oreja de Malco su enemigo, q̃ S. Pedro avia cortado, y diò su Sangre, y vida por sus enemigos, y con su muerte, como dize el Apostol, fuimos reconciliados con Dios, siendo enemigos suyos. Quando estos Santos de el Viejo Testamento, amavan, oravan, y hazian tanto bien à sus enemigos, aun no avian oido rogar à Christo en la Cruz por ellos, aun no avia el Hijo de Dios dado la vida por ellos, ni avian sido incitados al amor de sus enemigos, con el exemplo que nuestro Sacratissimo Redemptor nos dexò. Pues tu Christiano, que crees en el Evãgelio, y vees à tu Dios en vna Cruz, abiertos los braços para recibir à sus enemigos, y abierto el Costado, para meterlos en sus entrañas, y orãdo al Padre por los que le pusieron en aquel tormento; como no tienes verguença de perseguir à tu enemigo, teniendo nombre de Christiano, y aviendo professado la Ley de Iesu Christo? No tienes tu tan obligado con beneficios à tu enemigo, como David à Saul, pues Saul avia recibido muchas, y muy grandes buenas obras de mano de David, ni tu enemigo te persigue con odio tan mortal, y cruel, como Saul à David, pues solamente porque diò Abimelec a David de los panes de la proposicion, estando en extrema necessidad, matò Saul à Abimelec, con ochenta y cinco Sacerdotes, y quemò à Nobe, Pueblo Sacerdotal, con todos sus moradores, por el biẽ que hizo Abimelec à David. Con verte tan perseguido David, de quien deviera ser galardonado, con todo esto pudo matar à su salvo à su enemigo, q̃ lo buscava para matar, y no quiso, antes despues, quando supo la muerte de su grande enemigo Saul, llorò por èl, con grande sentimiento, y dolor, y ayunò, y con muchas lagrimas alabava à su enemigo de la fortaleza, y valentia de su persona, diziendo: La espada de Saul no bolviò de valde. Mas ligero fue Saul que el aguila, y mas fuerte que el leon. Con abundancia de lagrimas, y entrañable dolor, llorò tambien este Santo Rey la muerte de su enemigo Absalon, con verse dèl perseguido, y echado de su casa. No cõsintiò q̃ sus Cavalleros matassen à Semey, ni quiso tomar dèl vengança, con ser enemigo mortal,

Rom. 12
Luc. 6.
2. Cor. 4
Rom. 5
Luc. 23
1. Reg. 21.
1. Reg. 28.
1. Reg. 26.
2. Reg 1.
1. Reg. 16.
1. Reg 2
1. Reg. 12.
Luc. 22.
Gen. 32.
4. Reg. 6
1. Reg. 26.
Gen. 37.
Gen. 45.
Exo. 17.
Exo. 23.
2. Reg. 28.

y

y tan atreuido, que iba desde vna montaña tirando piedras à Dauid, y echando le maldiciones. Quanto mejor deuriamos nosotros perdonar nuestras pequeñas injurias, pues Dauid, siendo Rey pudo roso, perdonaua sus grandes ofensas, pudiêdo vengarlas, y no teniendo el exêplo de Christo, q̃ tenemos nosotros los Christianos? Aplacaua la cañade sus enemigos, venciendo el mal con el bien. Lo mismo puedes hazer tu, y poner brasas con que enciendas en amor el coraçon del enemigo haziendole buenas obras. Los elefantes son cacados con beneficios, los quales con ser animales grandes y fuertes perdida su natural ferocidad, obedecen al hombre, y se vân tras el que los sirvò de la hoya en que cayeron, y les diò de comer. Pues quanto mejor hará esto el hombre por enemigo q̃ sea, si tu le hazes buenas obras? La triaca es medicina contra la ponçoña, y hazese de ponçoña. Ponçoña es la malicia de tu enemigo, pero puedes de esta ponçoña hazer medicina para tu alma. Mezcla con esta ponçoña otros buenos materiales, dando de comer à tu enemigo si tiene hambre, y vistiendole, si esta desnudo, y dandole limosna, si es pobre, y assi haras de tu malicia, y estos materiales vn compuesto de triaca que sane todas tus espirituales enfermedades. El Sol no dexa de dar su luz, aunque las nubes quieran impedirla. Assi nosotros no dexemos de hazer bien, aunque se sea à aquellos que procuran escurecer nuestra gloria, y fama. Aunque los hogares, o hijos, y arbôles sean vareados, y maltratados, no por esso dexan de dar fruto sabroso a los que assi los maltratan. De esta manera nosotros, aunque seamos perseguidos, y heridos, no por esso dexemos de hazer bien a nuestros enemigos, y perseguidores. Por amor de esto en diziendo el Redemptor que hiziessemos bien à nuestros enemigos, luego puso exemplo en nuestro Padre Celestial, diziendo, que haze nacer el Sol para los buenos y malos, y que llueue sobre los justos, y injustos. En habiêdo del amor, luego tratò de las obras, porque no quiere amor sin obras. Quando en la vltima cena dixo: Este es mi mandamiento, que os ameis vnos a otros, añadiò luego, hablando de las obras, y dixo: Ninguno tiene mayor caridad, que el que pone su vida por sus amigos. Y otra vez dixo: Si me amais, guardad mis mandamientos. No quiere que este el amor ocioso, si no acompañado de buenas obras, que dèn testimonio del. Mãdaua en la Ley, que en tu Altar ardiesse siempre el fuego, el qual sustentasse el Sacerdote, poniendo, y añadiendo leña. Assi quiere Dios que en el Altar de nuestro coraçon arda siempre el fuego de su Diuino Amor, el qual se ha de sustentar con obras. Como no es possible tener el fuego en el seno, y no quemarse las vestiduras, assi es imposssible amar al proximo, y ser frio en las obras. No solo quiere Dios que ames al enemigo, sino tambien que le hagas buenas obras quando fuere necessario. Si le amas por que no le hazes bien? Si siendo tu muy rico, y viendo à vn pobre desnudo, y lleno de andrajos, dixesses, q̃ amas a aquel pobre como à ti mismo, quien no se reiria de ti? Pues como dizes, q̃ amas à tu enemigo, no socorriendole en tu necesidad? No eres amigo, ni le quieres bien, pues no le ayudas quãdo es menester. Aunque le ames en tu coraçon, no basta esto, porque es menester que le hables, y muestres señales de amor, haziendole buenas obras. Los hombres que saben las enemistades, no saben que le amas, si por señales exteriores no les dàs à entender, como no lo aborreces. Obligado eres por Ley natural, y Diuina à euitar el escandalo, por lo qual no basta amarle; pero es menester que le hables, y hagas buenas obras. Si viesses à vno que alçando la Hostia consagrada, estaua con desacato, y sin hazer reuerencia alguna, juzgarias al tal por Herege, aunque de verdad fuesse Catolico. Assi aunque quieras bien al enemigo, si veen que no le hablas, ni muestras señales de amor, juzgarán los que te vieren que eres enemigo, y que no has perdido el enojo. Eleazar era compelido à quebrantar la Ley de Dios, y aunque le ofrecia majar q̃ no era vedado, no lo comio, por no fingir q̃ quebrantaua la Ley, pues de obedecer al Tirano se seguia escãdalo, y daua mal exemplo à los otros. No veen los hombres el coraçon, sino lo defuera, y assi eres obligado à hazer al enemigo buenas obras, quando conuiene. Las buenas obras hechas al enemigo son llamadas misericordia de Dios. Queriendo Dauid hazer bien à la casa de su enemigo Saul, preguntò, diziendo: Ha quedado alguno de la casa de Saul, en quiê yo pueda hazer la misericordia del Señor? Nuestra misericordia no se estiende, sino à nosotros, amando solamente à los q̃ nos aman, pero la misericordia de Dios

Rom. 12

Pro. 6.

Mat. 5.

Ioan. 13

Ioan. 15

Luc. 6

1. *Reg.* 16.

2. *Reg.* 9.

Dios cõprehende à los enemigos por lo qual David aviladamente à la misericordia q̃ vsò con su enemigo, llamò misericordia del Señor. De manera, q̃ segun el mandamiento de Dios, no solo nos demanar al enemigo, pero tãbien eres obligado à hablarle, y hazerle buenas obras quado la necesidad se ofreciere, y à rogar a Dios por él, no excluyendole de las oraciones generales, y comunes. La oracion hecha por el enemigo, es de tanta eficacia, q̃ dixo Dios, hablando del Pueblo rebelde: Si rogarè Moyses, y Samuel por este Pueblo, no me cõvertirè à ellos. Nombrò Dios à estos dos Sãtos antes q̃ a otros, por enseñar la oracion hecha por los enemigos, y encarecer su valor; porque estos dos hallamos en el Viejo Testamento aver rogado por sus enemigos. Moyses orò por los que le quisierò apedrear; y Samuel orò por los que le quitaron de su Principado. Para encarecer la excelencia de la oracion hecha por el enemigo, y para mostrar quan quexoso era Dios de aquel Pueblo, traxo la oracion de estos dos, como oracion mas excelente, y subida. Ama, pues, à los enemigos, y habla les, ora por ellos, y hazles buenas obras, por el mucho prouecho q̃ te hazen, por la obligacion que les tienes, y porque Dios te lo manda; porque assi seas hijo del muy alto, y heredero de sus bienes eternos.

Ier. 15.

Exo. 32.

1. *Reg.* 12.

Del amor propio. Cap. 14.

Gen. 12. SAl de tu tierra, y de tus deudos, y de la casa de tu padre, dixo Dios al Patriarca Abrahan. Deves salir de las afecciones terrenales, porque no quieras tus cosas mas q̃ las de Iesu Christo. Dexa el amor de estas cosas visibles, por el amor de las cosas invisibles, y Celestiales. Arranca con la raiz las malas yervas, porque no tornen otra vez à nacer. El amor propio es causa de todos los males, el amor propio pervierte el juyzio, ofusca la razon, obscurece el entendimiento, inficiona la voluntad, y cierra el camino de la salud. A Dios no conoce, al proximo ignora, de si tierra las virtudes, busca las honras, y ama al mundo. El que assi ama su vida, dize el Señor que la pierde. El anima por el aborrecimiento del mundo, y de si, aprovecha en el amor de Dios, y del proximo, y por el menosprecio de los bienes transitorios, y inferiores, crece en el deseo de los eternos, y superiores. Deves resignarte todo en las manos de Dios, renunciando en todas las cosas tu propio amor. La raiz de toda maldad es el amor propio. Esau, Saul, y Antiocho, no alcançaron perdon de sus pecados, aunque con color, y lagrimas llamaron a Dios, porque buscavan à si mismos, teniendo mas cuenta con su propia perdicion, que con la ofensa de Dios. Busca à Dios en todas tus obras, poniendo tu intencion en solo él. Justo es por cierto, que la voluntad del Criador de todas las voluntades, tenga Señorio, y preheminencia en todas ellas. Assi en todo quanto hizieres te deves olvidar de tu propio querer, y procurar q̃ en todo se cumpla la voluntad de Dios, sin otro respecto alguno. Tanto deves procurar q̃ la voluntad de Dios reyne en ti, q̃ ninguna cosa nazca de tu propio querer; pero mas enteramẽte de la voluntad de Dios, q̃ reyna en ti. Pero el amor propio todo lo destruye. Es como el coraçon en el cuerpo, que manda, y rige las carnes, nervios, y venas. El amor de si mismo manda, y governa al pecador para todos los danos, y males. Porque deseas honras, riquezas, y deleytes, no porque te amas mucho? El menosprecio de si mismo haze al hombre agradable à Dios, y à los hombres. El amor propio es como la traycion, q̃ merece muerte, y perdimiento de bienes. Si reyna en ti amor propio, sabes lo que deseas, mas no vees lo q̃ te cumple. Eres ciego, y apassionado, y por esso no mereces ser creido. No tengas por razon tu voluntad. Que aborrece Dios, ni què castiga, sino la propia voluntad? Si cessare la propia voluntad, cessarà el infierno. En què le esseña aquel fuego, sino en la voluntad propia, y agora la persecucion, ò otro trabajo te fatiga, à quien aflige sino à la propia voluntad? Esta es la que se quexa, y a esta dà tormento. Quita la propia voluntad, y no avrà materia de tormento. Sufrirás penas, hasta que del todo sea consumida. Porque andas dos caminos? No puedes amar a Dios, sin quitar tu propio amor. La piedra preciosa en vn metal pierde su virtud, y en otro se aumenta. Como el amor sea vna piedra preciosa, pierdese si lo pones en ti mismo, y acrecientase poniendolo en Dios. Hasta las obras, que moralmente son buenas, examina Dios, y vernà à ver si estan faltadas con amor propio. El Psalmista dize en persona de Dios: Quando tomare tiempo, yo juzgarè las justicias. No dize que juzgarà los hurtos, adulterios, homicidios,

Hebr. 12

1. *Reg.* 15.

2. *Mac.* 9.

3. *Reg.* 18.

Ios. 12.

Psal. 114

ò otros males, sino que juzgarà las buenas obras, que de la propia voluntad proceden. Mucho es lo q amas a ti mismo, pues aun en el bie que hazes buscas tu provecho, y no la honra de Dios. Darás cuenta de todo lo bueno; porque assi se puede esconder tu propia voluntad, la qual te impedirá el passo para muy grade perfecion. De conversar contigo, vienes a amarte tan ciegamente, como de conversar con Dios, nace su Santo amor. Vn hombre nacido, y criado en vna pobre Aldea, assi se ciega, que le parece q̃ su tierra esteril es la mejor tierra del mundo. Conversas mucho contigo, y por esso te amas tanto. No tratas sino de tu provecho, nunca entiendes sino en lo que toca à tu interesse, y la mucha conversacion que tienes contigo, es causa del
Rom. 8. amor desordenado con que te amas. Si el Apostol supra a tanto à Dios, que dezia, que ninguna cosa lo podria apartar de Christo, no te maravilles, pues el mismo es el que dize, estervienso à los Filipenses: Nuestra conversacion es en los Cielos. Mucho conversava San Pablo cõ Dios, y poco contigo, y por esso amava à Dios mucho, y poco a si mismo. Por tus pensam ẽtos se Dios entregate a la oracion, y contemplaciõ; porque si en ellos tu gracios exercicios gastares mucho tiẽpo no serà poco sino que ames a Dios mucho quien es, pues por esta conversacion vendrás à amor tanto a ti mismo, viendo quien eres. Dos amores edificarõ dos Ciudades, el amor de Dios hasta el menosprecio de si mismo, y el amor de si mismo hasta el desprecio de Dios. Quanto el amor de ti llega mas à ti, tanto mas se aparta de Dios, y quanto mas se llega a Dios, tanto mas se aparta de ti, por verdadero menosprecio de ti mismo. Y por el contrario, tanto te puede llegar à ti por grande amor de ti a mismo, q̃ venga a menosprecio de Dios. Si ellos nos pronombres mio y tuyo cesassen, no avria tantas discordias en el mundo. Esta pa-
Mat. 12 labra quebro, destruye la paz, y turba la
Mar. 1. Republica. Llegaron al Señor los Fariseos, y Doctores de la Ley, y dixeronle: Queremos ver tus milagros. La malvada Herodias dixo à su padre: Quiero que me des la cabeça del Bautista. Pluguiera à Dios que esta maldita voz nõca saliera de nosotros, sino que pudieramos dezir lo que el Salvador nos enseñó, que orassemos con su exemplo, quando orando
Mat. 26 dixo al Padre: Hagase tu voluntad. O quanto mejor fuera si nuestra voluntad no fuera nuestra, y si quisieramos lo que Dios quiere, y no lo que nosotros queremos. En la oracion del Pater noster, q̃ *Mat. 6.* el Señor nos enseñó, tambien dezimos *Luc. 11.* à Dios que se haga su voluntad. Sola esta propia voluntad es la que nos lleva al infierno, y ninguno entra en el Cielo sin negar a si mismo. Quien sufrirá al siervo que dize quiero ser ante de ser señor? *Luc. 17.* Si nosotros somos siervos, y aun siervos *1. Cor. 6* inutiles, y comprados con la Sangre de Christo, guardemonos de querer para nosotros, y vivir para nosotros, sino solo para aquel que murió por nosotros. Este amor propio nos destruye. El amor propio es causa de las contiendas de la Ciudad, y porque mucho aman sus propias cosas mas que el bien comun, ay *2. Cor. 5.* faltas en la governacion de la Republica. El Apostol dize: En los tiempos adverideros avrà hombres amigos de si mismos, avarientos, sobervios, blasfemos, y llenos de muchos vicios. El amor propio *2. Ti. 3.* es causa de todos los males que al li pone el Apostol, y por esso lo puso al principio, como fundamento sobre q̃ estivan los vicios. Ninguna cosa tanto empece al hombre, como fruir de su propia voluntad. Esta es fundamento sobre el qual haze assiento toda la desorden de los pecados, y donde desarta el amor del mũdo. Quita el cimiento del amor propio, *Ios.* y caeran todos los muros de Iericò, que son las vanidades de este siglo, y locuras que amas.

Del negamiento de si mismo. Cap. 15.

EL que quisiere venir en pos de mi, *Luc. 9* niegue a si mismo, dize el Señor. Este venir no es por movimiẽto de pies, ni por passos corporales, sino por afec- *Gen. 25.* tos. En el Genesis està escrito, que le fue Rebeca a preguntar al Señor. No fue del lugar dõde no estava Dios, al lugar donde estava pues esta en todo lugar; pero fuete de vida a vida, y de bien a mejor. Assi tu mudado el afecto, y passando de vida à vida, has de ir a Christo, y seguirle. Tampoco dize el que quisiere ir en pos de mis cosas, sino en pos de mi; porq̃ hemos de seguir à Christo por Christo, y no por sus bienes. Muchos no siguẽ à Christo, sino à sus cosas. Son mercenarios, y siervos interesables, y amadores de si mismos, pues buscan su propia cõsolaciõ, y provecho. Assi Sichen, y Emor su padre se circuncidaron, y parecia que se-

guian à Christo; pero no hizieron esto sino por su interesse, porque pretendian gozar de la hazienda, y ganado de Iacob, como ellos mismos lo dixeron à su Pueblo. Merecedor es Christo de ser servido por si mismo. El camino real para venir à Christo, es vencer la propia voluntad, sufrir necesidades con paciecia, y no buscar el propio provecho. El verdaderò siervo de Dios, no busca su propio interesse, sino la gloria, y honra de Dios. El que sigue à Christo, niega à si mismo, negando su propia voluntad en
Mat. 26 todas las cosas. Has de dezir en todo à Christo, no se haga mi voluntad, sino la tuya, la qual propia voluntad has de dar à Dios, negandote à ti mismo. Si esta tienes, no temas algũ desconsuelo, y si esta dexas, vivirás como en el Paraiso, encima de la tierra. En vna galera comen, y beben, y el cautivo tiene algun desconsuelo, pero el q̃ sigue su propia voluntad ningun desconsuelo tiene ni refrigerio. Dios dize:
Iosue 6. Servireis à los dioses agenos, que no os darán desconsuelo de dia, ni de noche. Ofrecere à Dios en sacrificio, quemando tu propia voluntad con el fuego de amor de Dios. La propia voluntad es como el ciervo, que saca los ojos a quien lo cria. Como el ciervo llevado por su apetito se pone en las manos del cazador, q̃ finge la voz de la cierva, y es herido de saeta hervolada: assi el que se rige por su propia voluntad, y apetito, quanto va mas aprisa tras lo que desea, tanto mas corre para la muerte. Por loqual el Ecclesiasti-
Eccl. 18 co dize: No vayas tras tus concupiscẽcias. Si la bestia en que vas quiere saltar, tirasle por la rienda, y si se para, dasle de las espuelas. Assi lo has de hazer con tu voluntad, deteniendola, quando quisiere lançarse en los vicios, y castigandola, quando fuere pereçosa. No la dexes ir por donde quiere, porque te despeña-
Psf. 72. rapero di con el Real Profeta: Como
Psf. 118 bestia soy delante de ti, llegame por la senda de tus mandamientos. En todo lo que hazes procura de contentar a Dios, y recibirás de su mano mayores bienes. El sea principio y fin de todas tus obras, porque no pierdas el fruto de tus trabajos. Pessima pestilencia es el amor propio. El q̃ à si mismo busca, à si mismo hallará. La buena obra hecha por Dios alegra la conciencia, alumbra el entendimiento, y merece aumento de gracia. Muchos desprecian las cosas exteriores que possiben, pero no llegan à la perfeccion Evangelica, que es negarse à si mismos, quebrantando sus propias voluntades. Por esto buelven al primer estado, porque retiene en si mismos el amor propio, que es el lazo con que estavan presos. El verdadero siervo de Iesu Christo, no solo ha de tener en poco los bienes terrenales, pero tambien le cumple despreciar a si mismo, porque no sea impedido en el camino de el Cielo que lleva. Deprenda con la gracia del Espiritu Santo a vencer à si mismo, el que pudo antes por su inspiracion menospreciar las cosas mundanas. Esta es la perfecta renunciaciõ, menospreciar à si mismo de coraçon, y no buscar las consolaciones de las criaturas. Si buscas algun bien propio, ò temporal, no estàs perfectamente mortificado. Quando el siervo de Iesu Christo no se ha negado perfectamente, no merece alcançar la consolacion Divina. Muchos arrobados de vna exterior devocion, y consolacion de el espiritu, començaron con hervor y perseveraron poco tiempo. Buscan en la oracion su propia consolacion, de la qual viẽdose privados, como frustrados de su intento, convirtieronse à las cosas de el mundo, que ya avian dexado. Aprovechò poco porque no han alcançado perfecta victoria de si mismos, ni son verdaderamente mortificados, ni han dexado à si mismos. Pon delante tus ojos solamente el servicio de Dios, y sino fueres consolado, el saber tu que aquella es la voluntad de Dios, deves tener por consolacion grandissima. Muchos se niegan en vnas cosas, y no en otras, y obedecen en lo que biẽ les parece, y en lo que mas les contradize la propia voluntad, hallan à si mismos, por el negamiento de la propia voluntad, tiene la voluntad de Dios plenario Señorio en nosotros. Y la voluntad del hombre assi es transformada en la voluntad de Dios, que sufre todas las adversidades por èl. Entonces sigues à Christo, quando con amor, y por amor hazes lo que te manda. Seguir à Christo, es obrar lo q̃ èl obrò para nuestra doctrina, y en la manera que èl lo obrò. Y la manera con que èl obrò fue con amor, y por amor, porque esta es la mas alta manera. Esto puedes tu hazer, aunq̃ no sea tan perfectamẽte como èl. Como el que quita à otro el habla por aborrecimiento que le tiene, assi te has de aver contigo mismo, que no te has de oir, ni condescender en nada de lo que la sensualidad quisiere, ni oirla, ni hablarla, ni responderla, sino tratarla

como à contraria de todo tu bien. Entonces ofreces tu voluntad à Dios, la qual èl quiere, por ser la potencia mas generosa del anima, y que manda à las otras potencias, y ella es tan libre, que todo lo que es voluntario, en ninguna manera es necessario; porque no le puede entender, que la voluntad sea voluntad, y no sea siempre libre. Esta quiere el Señor que le des negàdola por su amor. En todo no te deves negar, aun en los bienes que hazes, queriendo hazer la voluntad de tu superior antes que tu propio querer. No pierdes la buena obra, mas antes la muda en mejor, haziendo sacrificio de tu voluntad à Dios, la qual mas q todo el mundo èl quiere. Y si en las cosas buenas no te enseñas à negar tu parecer, jamas te hallarás en todo hábil para negarte en lo q̃ es malo. Porq̃ si tu voluntad es porfiada (aunque sea para hazer algun bien con menosprecio de la obediencia) hallarte has mal inclinado en pago de esta porfia, para vẽcer la vanagloria que se te ofrecerá de aquella buena obra. Guarda te no te acoplezca lo que à Saul, que entero en su propia voluntad, ofrecia sacrificio à Dios, por lo qual perdió el Reyno, y desagradó mucho à Dios. Quieres aprovechar mas en vn dia, que en vn año? Niegate à ti mismo, no haziendo tu voluntad en cosa alguna. Esta voluntad propia, es la fuente, y raiz ponçoñosa, de la qual el Salvador dixo, que nacen aquellos rios de Babilonia, que son hurtos, homicidios, adulterios, y blasfemias. Fuente llena de toxico y rejalgar fabricado à los hijos de Adan; laço donde se enlaçan todos los buenos deseos para ser cazados del enemigo internado en el barrederа que todo lo lleva tras su maldad; y toga que sirve al que la lleva en sus manos, de lo que sirvió à Judas, y à Achitofel, que se ahorcaron à ti mismos. Conoce que en mandarte el Señor q̃ te niegues, y que eches de ti essa propia voluntad, que lo haze por tu provecho. Mandate que quites vna carga intolerable de encima de tus ombros. De su propio querer se quexava Iob, quando dezia: A mi mismo soy vna pesadumbre y enojo. Quien te enoja, y da pena? Quien te atierra, sino tu propio querer? Porque vivas descansado te manda el Señor q̃ te niegues. Echa de ti esse plomo, descargate de essa pesadúbre, y Reynará Dios en ti. Si alcançares perfecta vitoria de ti mismo, en poco tiempo irás aprovechando mucho. Nobuscó Iesu Christo su gloria, sino la tuya, no vino el Señor del Cielo à la tierra à buscar su interesse, sino tu provecho. Porque no buscas tu, al q̃ olvidado de si, te quiso dar todo por ti? Honesta es la esposa que à ninguno otro quiere contentar, sino à solo su Esposo. Bienaventurada el alma essa, que no pretende cõtentar sino à solo su Esposo Iesu Christo. Bienaventurada el alma, que à solo Dios desea parecer bien, y no quiere otro amor sobre la tierra. Bueno es tu Esposo, y merecedor de ser amado por si mismo. De todo te deves olvidar por amor del, todo lo deves dexar, y negar à ti mismo, por gozar de la suave amistad de Christo.

1. Reg 15.

Mat. 15

Mar. 27

2. Reg. 17.

Iob 7.

Ioan. 8.

Como hemos de llevar la Cruz acuestas. Cap. 16.

Luc. 9.

EL que quiere venir en pos de mi, tome su Cruz cada dia, y sigame, dize el Señor. Porque no basta que sigas à Iesu Christo pobre por ti, menospreciando essas riquezas, y vanas honras temporales, añade el Señor, diziendo, que tomes tu Cruz, y le sigas. En numero singular dize el q̃ quiere, y no los que quierẽ seguirme, porque muchos son los q̃ se vàn en pos de la carne, y tras sus apetitos, y pocos los q̃ quieren tomar la Cruz acuestas. Entre los muchos que caminan por el camino ancho de los vicios, y vàn por la ponta al infierno, ay alguno (dize el Señor) que quiera venir en pos de mi? Toca su vocina el traydor de Siba, y siguele todo Israel, y muy pocos à David. Llama el mundo para engañar, y la carne para enlodar, y el demonio para destruir, y todos los siguẽ. Llama el Rey de la gloria para salvarte, y pocos siguen à David, y vanse tras el traydor del mundo. El que quiere dize, y à todos llama generalmẽte sin excluir à nadie, el que à todos recibe, sin aceptacion de personas, assi al grande, como al pequeño, y al rico, y al pobre. Los Principes del mundo no reciben à todos, sino à los q̃ tienen favor, ò noble sangre; pero Christo à todos llama, y à todos admite. Dize, que el q̃ le sigue, que lleve su Cruz. La Cruz de Iesu Christo grãde es, y penosa, y nadie tiene fuerças para la llevar, y sufrir los trabajos, y dolores que èl sufrió, sino esse mismo Señor, que como Gigãte, segun dize el Real Profeta David, corrió con impetu, y hervor, por la vida penosa del presente destierro. Por lo qual, considerando nuestra flaqueza, no quiere poner su pe-

2. Reg. 20.

Phil. 4.

Psal. 18.

pesada Cruz sobre nuestros ombros; pero mandanos q̃ cada vno tome su propia Cruz, mortificando la carne, sufriendo con paciencia trabajos, y adversidades por Christo, segun su propia virtud. Imposible es por fuerças humanas llevar la Cruz de Christo; pero la nuestra, siendo ayudados con la gracia de Dios es facil y muy jocundo llevarla, aũque la sensualidad contradiga. Serás superior de ti mismo, si por la Cruz començare tu victoria. No ay estado en la vida presente, que no tenga la su Cruz. Los Eclesiasticos, los Religiosos, Casados, Prelados, Reyes, Principes, y Plebeyos cada vno en su estado tiene su Cruz. Mira que dize el Señor que lleves tu Cruz. Lleva tu Cruz, y dexa la agena. Muchos toman sobre sus ombros los cuydados agenos, no teniendo cuenta cõ sus obligaciones. Ten cuẽta con tu llamamiento, mira tu estado, y lleva la Cruz, que es à ti encomendada, y dexa à los otros. Ay de aquellos que llevan la Cruz, y no la suya, como Iesu Christo la llevava; pero llevan la agena, como Simon Cirineo. Cada vno dará cuenta à Dios de su propia vida, por lo qual essa Cruz que es à ti encomendada procura de llevar, y dar buena razon de lo que eres obligado. La vida del Christiano es vna continua meditacion de la Passiõ de Iesu Christo. La vida de aquel que vive segun el Evangelio, es Cruz, y martirio. El Criador del mundo sufrió la ignominia de la Cruz, y tu tienes por bienaventurados à los que viven en la felicidad de este mundo, y gozan de deleytes. El verdadero siervo de Iesu Christo niega à si mismo, y mortificando al homore exterior, trae la imagen de la Cruz del Señor en su propia carne. No solo has de despreciar todo lo que deleyta debaxo de el Cielo; pero aun de lo intimo del coraçon deves desear, y querer muy de veras ser olvidado de todo el mundo, y tenido en poco. El Apostol dize: El mundo està cruzificado à mi, y yo à èl. Quãdo estàn dos cruzificados en vna Cruz, cada vno tiene bueltas las espaldas al otro. Tenia San Pablo bueltas las espaldas al mundo, porque le menospreciava, y tenia hecho divorcio con èl, buelto su rostro à Dios, y el mundo tambiẽ tenia bueltas las espaldas al Apostol, porque no le podia ver, ni mirar, segun era grande el odio que le tenia. Aborrecia el Santo al mundo, y pagavasele el mundo en la misma moneda. Muchos buelven sus espaldas al mundo, dexando sus riquezas, libertad, y passatiempos que tenian en èl, pero no quieren, ni huelgan que el mundo les buelva las espaldas, y se olvide de ellos, pues quieren ser llamados para sus honras, y prosperidades. Como no son perfectamente mortificados, no traen la Cruz de el Señor en lo intimo de sus coraçones, sino sola su imagen en el habito exterior, y muestra de fuera. Assi deves ser muerto, que te tenga el mundo por tal. Tan de veras has de quebrar cõ èl, que de entrañas quieras ser del mundo despreciado, y olvidado. Si te persigue, esso deves desear, si de ti se olvida, esso es lo que has de pretẽder, y si te affige, y atormenta, con esso deves holgar. Si en tu Cruz pusieres los ojos, y en la Cruz de Iesu Christo, gloriarte has en tus penas. Las aguas de Marath eran amargas, y el Pueblo Israelitico no las pudiendo beber, començò à murmurar, lo qual remediò Moysen, echando en ellas vn madero, y fueron convertidas en dulçura. De esta manera la Cruz de Christo quitatoda la amargura de nuestra Cruz. Si te acordasses de lo que Christo padeciò por ti, no murmurarias, ni te quexarias de lo poco que padeces. Si tuviesses en tu memoria lo mucho que èl passò por ti, dulcemente, y con alegria de tu coraçõ, sufrirás muchos trabajos por èl. Christo và en tu compañia, y por esso te dize que lo sigas. San Pablo, llevando pesada Cruz acuestas de grandes trabajos, y perfecciones, dize que con todo puede, ayudado de aquel que lo esforçava. Que son deseos de el Cielo, que Dios infunde, sino favores, que te ayudã à llevar la vida penosa, y aspera penitencia? Por amor de esso no se siente casi el trabajo; y assi los siervos de Dios suavemente llevan la Cruz de la penitencia; porque los desabrimientos della van asentados como en ombros agenos. Quãdo los ciervos passan algun rio, juntanse muchos, y vàn por orden. El segundo pone la cabeça sobre el primero, y el tercero sobre el segundo, y assi passan ligeramente, sin que la pesadumbre de la cabeça los desvanezca, y los haga caer en el rio. Passa Christo el primero el rio de la Passion, sin tener, como èl mismo dize, donde reclinar su cabeça. El como mas fuerte và delante con la Cruz, sin ser de nadie ayudados; y esto haze, porque nosotros siguiendole delcansadamente ayudados con su favor, passemos este rio de dolores. Vamos nosotros cargãdo nues-

Mar. 15

Gal. 6.

Exo. 15.

Luc. 9.

tras cabeças sobre Christo, y esforçandonos él. Assi los Santos Martires passáron este rio de passion, y llevaron su Cruz, viendo al Señor que iba delante, llevando Cruz pesada. Lo que á ti se te pide, es vna voluntad, y deseo, vn querer ser otro Baptista en la soledad, y aspereza de vida. El Divino favor está muy á punto, para ayudar á semejántes deseos.

4 Reg. 4. Como Eliseo echó la harina, quitará Dios con su favor, y gracia, la amargura, y temor que ay en la penitencia. No piénses que caminas solo, porque Iesu Christo va contigo, ayudadore á llevar la Cruz.

Iud. 9. Abimelec, Principe de Israel, cortó vn ramo de vn arbol, y poniendole sobre sus ombros, dixo á sus soldados: Hazed vosotros lo mismo. Lo qual hizieron luego los suyos y seguian á su Capitan. Esto mismo haze Christo, Capitan, y Rey nuestro, pues cortando el arbol de la Cruz, y poniendole encima de sus ombros, manda á nosotros hazer lo mismo, tomando cada dia vno su Cruz acuestas, y significando á nuestro Principe, imitando al que con su exemplo nos combida, como Abimelec á los suyos.

Gen. 22. Sigamos le, como Isaac seguia á su padre Abrahan, llevando la lena acuestas. Y porq no basta comencar á traer la Cruz acuestas, si la dexas á la mitad del camino, dize que la lleves cada dia, porque en todo tiempo has de tener el animo aparejado, para sufrir qualesquier males, si conviene al servicio de Dios, trayendo continuamente sujeta la sensualidad á la razon y la carne al espiritu. Porque quería San Pablo que los Corinthios en todo tiempo fuessen mortificados, los incita con su exemplo, diziendo: Padeciendo perfection, no somos desamparados, somos humillados, y no confundidos, desechados, no nos perdemos, trayendo siempre la mortificacion de Iesu Christo en nuestro cuerpo. En dezir el Apostol, q siempre andava mortificado, da á entender q trata la Cruz cada dia, q es en todo tiempo. Siempre has de hazer penitencia y traer tu cuerpo mortificado; porque el q le trae la Cruz de Christo ha de morir al mundo, porque

Mat. 27. traer la Cruz, y no morir á si mismo es de hipocritas. No quiso el Señor defender de la Cruz aun aquel era de sus enemigos provocativo, ni tu deves bazar de la Cruz de la penitencia aunque el mudo, y la carne te ruegen q bajes della. Como los condenados á muerte, si son sabios, no piensan en ninguna cosa de las terrenales, y todos sus pensamientos ponen en el Cielo, y en aparejarse para bien morir; assi en esta vida, trayendo la muerte delante de los ojos, deves poner todos tus pensamientos en la Gloria, despreciando esta vida mortal, como breve, y transitoria. Tambien deves considerar aqui la bondad, y cortesia, con que nos trata el Salvador, pues no nos haze tomar la Cruz por fuerça, sino por nuestra voluntad, y por esto dize: El q quiere venir en pos de mi, tome su Cruz. Si queremos dize, dexando lo en nuestra mano, sin compelernos. Si vno diesse vn pregon, diziendo, que quien quisiere oro, plata, y piedras preciosas vaya á la plaça, y lo darán quanto quisiere, mas honra haria á los vezinos de la Ciudad, que si los llevasse por fuerça arrastrado por los cabellos á la plaça, á tomar del oro. Assi dexando Dios nuestra salvacion en nuestra voluntad, combidandonos con los bienes de la Gloria, y dandonos todo lo necessario para alcançarlos, mayor merced nos haze, que si nos llevara por fuerça al Cielo. Tratanos con cortesia, sin hazer violencia á nuestra voluntad ni cõpeler el libre albedrio. Toma, pues, tu Cruz por amor de Iesu Christo, y no te espanten sus trabajos, porque el Clementissimo Señor, á quien sirves, los cõvertirá en cõsolaciones inmensas.

De la imitacion de la vida de Iesu Christo. Cap. 17.

Ioan. 8. EL q me sigue no anda en tinieblas, dize el Señor. Todo tu estudio sea imitar, y seguir la vida de tu Redeptor. El que socorre á su hermano que tiene necessidad, á Iesu Christo tiene por la mano. El que cõ paciencia sufre la pesada carga de la dura obediencia, trae á Iesu Christo Crucificado sobre sus ombros. El que consuela á su hermano desconsolado, dá amoroso beso de paz á Iesu Christo. El que llora la culpa agena, y pide á Dios que la perdone, laba, y unpia los pies de Christo. El que haze pazes entre los enemistados, apareja en su anima cama de flores á Iesu Christo. El que á su hermano pone en la mesa mejores cosas que á si mismo, dá de comer á Christo pana de miel. El que tiene santas meditaciones, mete á Iesu Christo en el talamo de su coraçon. El que dá á su proximo libro de sancta leccion, pone vino precioso en la boca de Christo. El que reprehende las palabras ociosas, lan-

lança las moscas de la mesa de Christo. El que no quiere oir las detracciones, y corrige á los que hablan livianidades, hiere con palo al perro, y echalo de la casa de Iesu Christo. El que oyendo los males agenos, llora, y se duele de los, vnra las llagas de Christo. El que cuenta los buenos exemplos, y virtudes de sus proximos, representa á los ojos de Iesu Christo hermosas flores. El que lee devotamente, y predica las palabras de Christo, el parece olorosos vnguentos entre los oyentes. El que sufre los defectos agenos, y pide amente los esenta, alcançará misericordia de Iesu Christo. El q encubre la infamia, y defectos de su proximo, encubre con vestidura los miembros delmados de Christo. El que piensa muchas vezes, y contempla con devocion milagros Divinos, y obras humildes de Christo, recibe miel, y leche de su boca. El que canta, ó lee por amor de el hermano enfermo, ó triste, trabe, y cãta dulcemente con los Santos Angeles, delante del pesebre, y cuna de Iesu Christo. El que ora devotamente, y se abstiene de manjares delicados, y renuncia los bienes de este siglo, ofrece á Iesu Christo tres preciosos dones, con los Santos Reyes Magos. El que labra las vestiduras, y las cabeças de sus hermanos, bautiça á Iesu Christo con San Iuan Bautista. El que guarda su recogimiento, y está solitario, y quieto entra con Christo en el desierto. El que resiste á los vicios, y castiga su cuerpo, ayuna con Iesu Christo. El que dize á su hermano palabras de salud, predica el Reyno de Dios con Iesu Christo. El que por el enfermo, y tentado ora fielmente, visita con Iesu Christo á Lazaro y ora con Marta, y Maria. El que ruega por los difuntos, va con Christo al monumẽto de Lazaro, y ora al Padre que los llore de las penas. El que quando come apacienta su anima con santa leccion, y pensamientos de Dios, cena con Christo y sus Apostoles. El q estando en la mesa guarda en su coraçõ las palabras de Dios, está con San Iuan reclinada su cabeça en el pecho de Christo. El que en las adversidades obedece humildemente, y pronptamente, sigue á Iesu Christo con sus Apostoles en el mõte Olivete, donde fue preso. El que en la tentacion y tribulacion ora con instancia, y fervor, pelea contra el demonio cõ Christo puesto en agonia. El que niega á si mismo, y desea totalmente su querer, y no querer, cumple la voluntad del Padre Eterno cõ Iesu Christo, y lleva la Cruz al monte Calvario. El que ruega á Dios por los que lo persiguen, ruega cõ Christo en la Cruz, que perdone á sus enemigos. El que renuncia de voluntad las cosas de el mundo, y pone en olvido todas estas cosas visibles, muere con Iesu Christo en la Cruz y es llevado con S. Pablo al Paraiso. El que guarda su coraçon limpio, y quieto, embuelve á Iesu Christo en tabana limpia, y lo sepulta en su anima. El que persevera hasta el fin en servir á Dios, duerme, y descansa suavemẽte en el sepulcro cõ Iesu Christo. El que piensa en las palabras, y hechos de Christo, apareja muchos vnguentos q valen mucho para la cõsolacion del anima triste. El que con humildad da devotamente gracias á Dios, por los beneficios recibidos, viene cõ vngientos con Maria Magdalena al sepulcro de Christo. El que despues de la cõtricion y cõfesion vocal de sus pecados, propone firmemente de enmendarse, resucita con Iesu Christo de la muerte de la culpa. El que lãça de si la pesadumbre, y echa mano de nuevo fervor, celebra en el spiritu nueva Pasqua con Christo, y canta cõ él alegre el Aleluya. El que tiene en poco todos los bienes transitorios de este siglo, y es encendido en santa meditaciones en el amor de las cosas Celestiales, sube á los Cielos cõ Iesu Christo Bienaventurada el anima á quien Christo es vida, y morir con Christo es ganancia. Conviene que muera á si mismo, el q quiere vivir con Christo. Conviene que desampare todas estas cosas vanas, quien quiere gustar de Christo, y hallarle dulce. Trabajo es dexar esto, y color morir á si mismo; pero reynara en la vida eterna con Christo, que es Salud, y Vida. O quando será que seas tu solo á Dios todo, y todo vnido á el! En tanto que el anima fiel no estuviere vnida con Christo en la Gloria, no puede ser perfectamente bienaventurada Sigue, pues, á Iesu Christo en esta vida con afios de amor, por Fe, y Caridad ferviente, porque le veas despues rostro á rostro entre los Angeles Bienaventurado en la Gloria.

Mat. 27. Luc. 23. Mar. 15. 2. Cor. 12. Ioan. 19. Mar. 16. Mat. 22. Act. 1. Phil. 1. Hib. 12.

Del menosprecio de si mismo. Cap. 18.

COrramos al cãpo de la batalla, mirando á Christo, el qual sufrió la Cruz en cõfusion, y desprecio de si mismo, dize el Apostol. Conviene que seas muerto á todo desordenado afecto de ala-

...anças humanas, honras, y fauores, ...eado ser de todos despreciado, y cō- ...dido. Facilmente despreciarás todas las ...as, el que desprecia à si mismo. Quie- ...tener todas las cosas? Menosprecia- ...todas. Aun no eres perfecto, pues el ...undo no burla de ti. Si quieres ser bi- ...aventurado, deprende à despreciar, y à ...ser despreciado. En la Aritmetica ay vna cifra, que se llama cero, la qual estando sola, no vale cosa alguna; pero haze valer à las otras cifras, juntandose cō ellas. Assi el menosprecio de si mismo, aunque por si ninguna cosa valga en este mundo delante de los hombres, pero haze valer mucho à las otras virtudes, que està en el coraçō del humilde. Sē tuyo, y no de otro alguno, y no des à nadie poderio en tu coraçon, sino à Dios, y à tu Prelado por Dios. Pocos son los que buscan el verdadero desprecio de si mismos, porque si se halla quien no tenga deseo de honras, pocos son los que del profundo del coraçō quieran ser despreciados, y desechados. Si deseas estas cosas de coraçon, Dios te las dara, y sino te embia aduersidades, es porque conoce que no eres fuerte ni verdaderamente mortificado. Para ninguna cosa està Dios tan aparejado, como para embiar trabajos, y tribulaciones à verdadero mortificado, porque conoce estar en esto el sumo merecimiento a qual desea llevar à sus amigos. Todas las cosas que quieres de Dios, y puedes desear del, que no se ordenan à la de nada mortificacion, y desprecio de ti mismo por amor de Dios, son mezcladas con la naturaleza, y amor propio. Y aunque por vna parte sea lançado el amor de si mismo, buelve por otra parte secretamente buscando à si, de manera que no podemos conocerle, y quando pensamos estar sin nosotros, hallamos à nosotros mismos. De aqui procede que tu que deseavas grandes aduersidades, vienes à desfallecer en pocas cosas, porque no llegaste al perfecto del precio de ti mismo. Disminuyose el amor propio, y acu sō quando se tocaron. Porque dinerma no piensen q̄ està muerto. Buena enturado aquel tan muerto à si mismo, que de todos desea ser despreciado. Exemplo maravilloso de perfectissima mortificacion dio el Señor, quādo dixo en la Cruz: Dios mio, porquè me desamparaste? El perfecto siervo de Iesu Christo, assi deve holgar con el desamparo, que aunque Dios lo prive de las consolaciones espirituales sensibles, como su Redēptor fue privado en la Cruz, no falte por ello. Muchos cometen espiritual adulterio, constituyendo su vltimo fin en aquella devocion sensible, y buscan la oracion mental por este fin solamente, ò principalmente. No has de querer tu consolacion, aunque sea espiritual, sino el servicio de Dios. No consiste la perfeccio en estos dones del amor sensible, sino en el amor essencial, que es estar bien con Dios, y hazerle la voluntad en todo. No ha de buscar la santidad el siervo de Iesu Christo en la oracion sensible, ni en la frequente consolacion, sino en el menosprecio, y mortificacion de si mismo, y en la recta intencion hecha por solo Dios, que solamente discierne entre los verdaderos, y falsos siervos de Christo. Bienaventurado aquel que es tan mortificado, que està aparejado à sufrir todas las penas del infierno por amor de Dios, estando bien con este mismo Señor. Bienaventurado aquel q̄ està tan dispuesto para ser privado de toda la gracia sensible, devocion, amor, y dulçura, como para recibir estos dones. Bienaventurado el que assi es encendido del ardor de el amor essencial Divino, que de lo intimo de su coraçon desea estar todo el tiempo de su vida sin el amor sensible, desnudo cō solo el amor essencial, con angustia de coraçon, no curando de otra interna consolacio, por espiritual que sea. Bienaventurado el que de lo intimo de su coraçon desea imitar à Iesu Christo desamparado en la Cruz de todos los bienes, y honras temporales, y de las sensibles consolaciones espirituales. Muchos siendo desnudos de estas espirituales consolaciones, se hazen perezosos, floxos, y tristes. Alegrarse aunque carezca de las internas inspiraciones, y dulçuras, es señal de puro amor. Bienaventurada es anima que assi es muerta à si misma, q̄ vive sin estas peregrinas afecciones. Estarà pura de pecados, quieta en el coraçon, libre de penas, agena de todo temor, adornada de virtudes, en el entendimiento clarificada, elevada en el espiritu, vnida cō Dios, y eternalmente beatificada.

Mat. 27

De la victoria de si mismo. Cap. 19.

Iob 7.

LA vida del hombre es vna continua guerra sobre la tierra, dize el Santo Iob. No puedes vivir sin batalla, y donde quiera que fueres temas guerra, porq̄ en ti mismo llevas quien te cōtradiga.

En

2. Cor. 4

En vn hombre pone el Apostol dos hōbres, y tan juntos, que no pueden estar el vno sin el otro; ni pueden tener pena, ni gloria, y tan differentes, que la vida de vno es muerte del otro. So tan preciosos, y andan tan encadenados, que siendo dos son vno, y siēdo vno, son dos. Entre estos dos hombres passa toda la contradicio de nuestra vida. Por lo qual el Apostol les dio diuersos titulos, llamando al vno espiritu, y al otro carne: al vno anima, y al otro cuerpo: al vno ley del alma, y al otro ley de los miembros: y al vno hombre interior, y al otro hombre exterior. Andad segun el espiritu, dize el Apostol, y no poneis por obra los deseos de la carne. Morireis, si viuieredes segun la carne, y viuireis si mortificaredes la carne al espiritu. La carne codicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne. Notad q̄ grāde de guerra, que en la batalla se busca la paz, y en la paz batalla. En la muerte vida, y en la vida muerte. En la seruidumbre libertad, y en la libertad seruidumbre. La libertad, y poderio del bueno se muestra en vencer à si mismo, y sugetar sus passiones. Refrenar apetitos es virtud animosa, y seguirlos muy grande flaqueza. Mas es de tener por fuerte el que vence las codicias, que el que vence los enemigos.

Gal. 5.

Psal. 3.

En el Psalmo tercero, dize Dauid à Dios: Tu heriste à todos los que contra razon me perseguian, y quebrantaste los dientes de los pecadores. Segun lo demuestra el titulo de este Psalmo, compuso le Dauid quando huia de su hijo Absalon, q̄ lo echaua de su casa, y de Gerusalen, y se alçò con el Reyno. Canta Dauid la victoria, huyendo de su hijo, lo qual parece contra razon, que celebre la victoria el q̄ huye como vencido. Pero por otra mas señalada victoria dà las gracias de Dauid, que es por auer alcançado victoria de si mismo, y de sus propias passiones, y apetitos, y tanto, que Semey en este camino tirando piedras, y maldiziendo al Santo Rey, tan señor era de si mismo, q̄ queriēdolo matar sus Caualleros, lo prohibiò Dauid. Huir del mundo no es ser vencido, sino ser vencedor. La victoria de la carne, huyendo se alcança. Huir el hombre de si mismo, y sugetar sus propios afectos, resistiendo à sus malas inclinaciones: pacificando al hōbre exterior, para q̄ reine el interior, es vna gloriosa victoria, y mas illustre que vencer los Reynos, y fuerças del mundo. Esta victoria de si mismo es la que canta Dauid, y la que celebra en aquel Psalmo, como de victoria ya ganada, diziendo auer Dios vencido à sus enemigos: porque entiendas que esta victoria con solo el Diuino fauor se alcança, y adquiere. Y por esso no dixo à Dios: Yo heri à mis enemigos, sino Tu heriste à mis enemigos. Sufriendo, y huyendo se alcança esta victoria. Ambas estas dos cosas hizo Dauid. Gedeon, y los suyos no vencieron à Madian peleando, sino sufriendo, y resistiendo. Iosue, y los que con èl iban, huyendo de la Ciudad de Hai alcançaron victoria. Si quieres vencer la confusion de tus apetitos, huye dellos. Huye de ti mismo, y venceràs à ti mismo. Dexa al mundo, y le venceràs, huye de ti mismo, y alcançaràs victoria de ti, y oye à San Pedro que dize: Sereis participantes, y compañeros de la naturaleza Diuina, huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que està en el mundo. No ay mejor victoria, que vencer el hombre à si mismo. Quieres alcançar grande señorio? Señorea à ti mismo. El Sabio dize: Mejor es el que vence à si mismo, que el que combate Ciudades. Muchos vencen Ciudades, y Reynos; pero muy pocos son los que vencen à si mismos. Ser señor de si mismo es muy grande imperio. Grande cosa haze el que se vence en todas las cosas. El que se vence à si mismo es señor del mundo, y heredero del Cielo. El que no se vence en pocas cosas, como vencerà las mayores? Fuerte triunfo de los hombres es vencer lo que deleita, acometer lo que espanta, y sufrir alegremente lo que mucho duele. El camino real para venir à Christo es vencer la propria voluntad, sufrir menguas, y no buscar los prouechos del cuerpo. Temas perpetua holgança, por pequeño trabajo. No te seagraue vencerte à ti mismo, porque el Señor pelearà por ti, y tu callaràs. El Señor te darà fuerças para vencer, y tu callaràs, porque no deues atribuir esta victoria à tus fuerças, sino al fauor Diuino. Aquel esbueno, y esforçado Caualiero, que vence à si mismo. Aquel es verdadero siruo de Iesu Christo, que sugeta la carne al espiritu, y la sensualidad à la razon. Si eres vēcido, por tu culpa fuiste vēcido. El Apostol dize: Dios es fiel, q̄ no permitirà ser vosotros tētados, mas de aquello que podeis vencer. Costumbre es de los Iuezes medirlas armas à los que entran en desafio.

2. Reg. 16.

Exo. 14

1. Cor. 10.

Assi Dios entrando en el campo de este mundo mide nos las armas, no consin-

tien-

tiendo que nuestro enemigo nos combata con mayor tentacion de aquella que nosotros podemos sufrir. Si dos entran en campo, siendo ambos en todo iguales, aquel será vencedor, que fuere socorrido. Si favoreces al cuerpo con ociosidad, y comer, y dormir, el cuerpo saldrá vencedor, y el alma quedará vencida. Pero si el alma fuere ayudada con vigilias, y oraciones, quedará el capo por el alma, siendo el cuerpo vencido. Mas justo es q̃ favorezcas al alma, que al cuerpo, porque en esta vitoria venciendo el alma ganan alma, y cuerpo, y siendo el cuerpo vencedor, pierden ambos. Pierde el cuerpo venciendo, y gana siendo vencido. Si el cuerpo vence, será con el alma perpetuamente atormentado, y siẽdo vencido, gozará con el alma para siẽpre con Christo. Ignominiosa es la vitoria de el cuerpo, si la sujecion es gloria suya. Honroso cautiverio, y triunfo infame. Si amas tu carne, no la puedes hazer mejor obra, que sujetarla a la razõ, y entonces la aborreces, quando la regalas. Quié la ama la aborrece, y quien la aborrece la ama. Iesu Christo dize. El q̃ aborrece esta vida sensual en este mundo, guarda a para la vida eterna; y aquel la perdera, que la guardare en este mundo podamnosa. Mira, pues, quanto mas gloriosa es la vitoria del alma, y quãto mas ganas sujetando tus pasiones. Sea favorecida, y socorrida el alma, reduciendo la sensualidad en servidumbre del espiritu, porque muy breve es la batalla, gloriosa la vitoria, y mas bienaventurada la Corona. No huyas del trabajo, si quieres ser premiado. No se da el galardon, sino a los que trabajan. Sé fiel hasta la muerte, porque el Señor dize, que te dará la Corona de vida.

Ioan. 12

Apoc. 3.

Del conocimiento de si mismo. Cap. 20.

Rom. 1. LAs cosas invisibles de Dios (dize el Apostol) veense por las criaturas visibles. Si qualquiera criatura en su origẽ nos muestra el gran saber, y Omnipotencia de Dios, mucho mas te traerá en su noticia el conocimiento del hõbre, pues es imagen, y semejança de esse mismo Dios. Muchos sabẽ muchas cosas, y ninguna cosa saben de si mismos. Veen a los otros, y dexan a si. Buscan a Dios por estas cosas exteriores, dexando lo interior donde se halla Dios. Desciende a lo interior de tu coraçon, porque quanto mas aprovechares en conocerte, tanto mas mas conocerás quien es Dios. Y aunque del conocimiento de la nobleza del alma, se deduce mas claramente el conocimiento de la grandeza de Dios; pero para deprimir tu sobervia, ten siẽpre delante de tus ojos la miseria de el cuerpo, y brevedad de la vida presente, porque por este camino vernas a Dios. Conociendo a ti mismo humillarte has, y humillandote temerás a Dios, el qual temor es principio de la sabiduria. Como el temor de Dios sea principio de salud, deves començar por el conocimiento de ti mismo. Si quieres saber quien eres toma vn espejo en que te mires. El espejo de vn hombre es otro hõbre. Si el otro es tierra, gusanos, y ceniça, tambien lo eres tu, por grandes riquezas, y estado que tengas, y por alta dignidad en que te veas sublimado. Pero porque tambien puedes ser en esto engañado, no te mires en espejo concavo, ó humido para dẽtro, que muestra la imagen al reves, sino en espejo llano, q̃ representa la verdad de lo q̃es el hõbre. Si te mirares en la parte de dentro de vna cuchara de plata bien limpia, y bruñida, verás tu rostro al reves, la barba para arriba, y la frẽte para abaxo. Assi en el hombre ay dos espejos, que son dos estados, en que te puedes mirar. Vno es la vida y otro la muerte. La vida es espejo cõcavo, que muestra la imagen al reves. Pareces sano, recio, y fuerte, y que vivirás muchos años, y todo es vanidad, y mentira. Si vieres la fresca juventud, no fies de esso, porque es engaño. Mentirosa es, y engañosa la hermosura. Parece fuerte, siendo flaco, y mostrando esta vida engañosa, grande ser a los hombres, es lo cõtrario de aquello q̃ representa. El estado de la muerte es el espejo llano, y verdadero, q̃ muestra las cosas como son de engañadamente. Quieres hombre saber quien eres? Mira a otro hombre, no vivo, sino muerto. Alli verás que eres tierra, y ceniça, y que eres vna cueva de fealdad, afeytada cõ vn poco de color, q̃ te empresto la vida. Alli verás el solar de tu linage, alli conocerás quan largos son tus señorios. Lo que tu eres fueron ellos, y lo que ellos son serás tu. Si quieres mirar a ti mismo, hallarás materia para tenerte en poco. Què cosa es el hombre, segun el cuerpo, sino vaso de corrupcion, y què es, segun el alma, quitada a parte la gracia de Dios, sino enemigo de la justicia, heredero de el infierno, amigo de la vanidad, obrador de pecados, menospreciador de Dios, y vna criatura habilissima para todo lo malo, y inhabil para el bien? Quien eres, sino vn animal por todas partes miserable? En tus consejos ciego: en tus caminos, desatinado: en tus palabras, vano: en tus obras, defectuoso: en tus apetitos, sucio: y finalmente en todas tus cosas pequeño, y en sola tu estima grande? Heroico exercicio conocerse el hombre a si mismo. Trata de conocerte, y arajaras muchos males. No serás soberuio, ni ambicioso, no menospreciarás a los otros, sufrirás con paciẽcia las injurias, sabiendo de ti que eres vn miserable pecador, y merecedor de ser de todos despreciado. Conocerá a ti mismo, es proposicion q̃ defendiò del Cielo. Muchas vezes preguntaua Christo nuestro Redemptor a los enfermos que curaua, lo que querian: no porque ignorasse la voluntad dellos, sino porque queria que conociessen su necessidad, y miseria, y la confessassen por tu boca. No leemos en el Euangelio que Christo curasse algun loco, y la razon es, porque el loco no se conoce, y piensa q̃ tiene sesso, y assi se hizo indigno de la salud q̃ Christo no quiso dar, sino a los que conocen sus propias enfermedades, y necessidades. Implorando David la Misericordia Diuina, para inclinar a Dios a que le perdonasse, persuadiale, diziendo: Porque yo conozco mi maldad y tengo mi pecado siempre delante de mis ojos. Peligroso está el enfermo que se tiene por sano. Los frenetico padecen grande enfermedad, porque no se conocen por enfermos, y rien, y alegranse como si estuuiessen sanos. A Adan preguntò Dios donde estaua, por traerle al conocimiento, y confesion de su culpa, conociòse, y saluòse: lo qual porque no hizo su hijo Caim, fue condenado, y perdido. Esta es la condicion de la humana naturaleza, q̃ el que a si mismo no se conoce es menos que las bestias; pero si conociendo las otras cosas se conoce a si mismo, es mas que ellas. No es culpa en los animales brutos no conocerse; pero vicio es en el hombre, y por ser en el hombre culpa, y no en las bestias, quando el hombre no se conoce es menos q̃ ellas, pues ay en èl culpa, y no en ellas. No es nuestro mal exterior, sino interior, y remediosle dentro de nuestras entrañas, y por esso con tanta dificultad alcançamos salud, porque no conocemos nuestras enfermedades. Los yerros no conocidos con dificultad son enmendados. El fuego con la ceniza se sustenta, y la gracia del Espiritu santo se conserua en nuestro coraçon, conociendose el hombre por tierra, y ceniza. En fuego vino el Espiritu Santo, sobre los Santos Apostoles, el qual Fuego Celestial se sustenta en nuestras animas con la ceniza de la humildad, y conocimiento de nuestra propia flaqueza. Aunque muchos son como los ojos corporales, los quales veen las otras cosas y no veen a si mismos, assi muchos conocen muchas cosas, no se conocen a si mismos. Pon tu conciencia, y vida delante de ti, y mirate en ella como en vn espejo, y conocerás quien eres. Nuestra enfermedad está metida dẽtro de las entrañas, y como no la veemos, ni conocemos, nunca curamos de ella. Aquellos Santos quatro animales andauan delante de sus caras, porque se conocian a si mismos. Muchos no se tienen a si delante de si, sino a las espaldas, por lo qual teniendo ojos delante para conocer a los otros, son consigo mismos como topos ciegos. Por lo q̃ al hablando Dios en el Psalmo con el malo q̃ mira a los otros, sin conocerse a si mismo, dize assi: Yo te reprehenderá, y te pornè delante de tu presencia. Yo lleuare contigo, dize el Señor, y te mostrarè tus males, y te pornè a ti delante de ti, para que te veas, y te conozcas. En el Leuitico mandaua Dios, que la balança fuesse justa, y los pesos iguales. Contra la Ley de Dios haze el q̃ pone en vn peso las faltas agenas, y en otro las suyas, lo qual procede de no conocerse el hombre a si mismo. En este santo exercicio deue gastar tu vida, porque del conocimiento de ti mismo vernas al conocimiẽto de Dios, y del conocimiento de Dios subirás a la alteza de tu Amor Diuino. El conocimiento de si mismo humilia al hombre, y dispone su alma para que venga Dios a morar en ella. Muy poco aprouecha q̃ sepas las siete artes liberales, y seas doctor en todas las sciencias, si a ti mismo no conoces. Mas vale el humilde conocimiento de si mismo, que saber quanto ella escrito: Conoce quien eres, de donde veniste, donde estas y para dõde vas. Eres hombre mortal, vn poco de tierra, vaso de corrupcion y lleno de miserias. Veniste llorando del vientre de tu madre y concebido en pecado. Estas cercado de peligros, y caminas para la sepultura. Iob dize: Soy comparado a vn poco de barro, y al pauilo de la candela. Entra

Gen. 3.

Gen. 4.

Pro. 31.

Act. 2.

Ezec. 1.

Luc. 18

Ioan. 5.

Psal. 50.

Psal. 49.

Leu. 19.

Iob 30.

tiendo que nuestro enemigo nos combata con mayor tentacion de aquella que nosotros podemos sufrir. Si dos entran en campo, siendo ambos en todo iguales, aquel será vencedor, que fuere socorrido. Si favoreces al cuerpo con ociosidad, y comer, y dormir, el cuerpo saldrá vencedor, y el alma quedará vencida. Pero si el alma fuere ayudada con vigilias, y oraciones, quedará el capo por el alma, siendo el cuerpo vencido. Mas justo es q̃ favorezcas al alma, que al cuerpo, porque en esta vitoria venciendo el alma ganan alma, y cuerpo, y siendo el cuerpo vencedor, pierden ambos. Pierde el cuerpo venciendo, y gana siendo vencido. Si el cuerpo vence, será con el alma perpetuamente atormentado, y siẽdo vencido, gozará con el alma para siẽpre con Christo. Ignominiosa es la vitoria de el cuerpo, si la sujecion es gloria suya. Honroso cautiverio, y triunfo infame. Si amas tu carne, no la puedes hazer mejor obra, que sujetarla a la razõ, y entonces la aborreces, quando la regalas. Quié la ama la aborrece, y quien la aborrece la ama. Iesu Christo dize. El q̃ aborrece esta vida sensual en este mundo, guarda a para la vida eterna; y aquel la perdera, que la guardare en este mundo podamnosa. Mira, pues, quanto mas gloriosa es la vitoria del alma, y quãto mas ganas sujetando tus pasiones. Sea favorecida, y socorrida el alma, reduciendo la sensualidad en servidumbre del espiritu, porque muy breve es la batalla, gloriosa la vitoria, y mas bienaventurada la Corona. No huyas del trabajo, si quieres ser premiado. No se da el galardon, sino a los que trabajan. Sé fiel hasta la muerte, porque el Señor dize, que te dará la Corona de vida.

Ioan. 12

Apoc. 3.

Del conocimiento de si mismo. Cap. 20.

Rom. 1. LAs cosas invisibles de Dios (dize el Apostol) veense por las criaturas visibles. Si qualquiera criatura en su origẽ nos muestra el gran saber, y Omnipotencia de Dios, mucho mas te traerá en su noticia el conocimiento del hõbre, pues es imagen, y semejança de esse mismo Dios. Muchos sabẽ muchas cosas, y ninguna cosa saben de si mismos. Veen a los otros, y dexan a si. Buscan a Dios por estas cosas exteriores, dexando lo interior donde se halla Dios. Desciende a lo interior de tu coraçon, porque quanto mas aprovechares en conocerte, tanto mas mas conocerás quien es Dios. Y aunque del conocimiento de la nobleza del alma, se deduce mas claramente el conocimiento de la grandeza de Dios; pero para deprimir tu sobervia, ten siẽpre delante de tus ojos la miseria de el cuerpo, y brevedad de la vida presente, porque por este camino vernas a Dios. Conociendo a ti mismo humillarte has, y humillandote temerás a Dios, el qual temor es principio de la sabiduria. Como el temor de Dios sea principio de salud, deves començar por el conocimiento de ti mismo. Si quieres saber quien eres toma vn espejo en que te mires. El espejo de vn hombre es otro hõbre. Si el otro es tierra, gusanos, y ceniça, tambien lo eres tu, por grandes riquezas, y estado que tengas, y por alta dignidad en que te veas sublimado. Pero porque tambien puedes ser en esto engañado, no te mires en espejo concavo, ó humido para dẽtro, que muestra la imagen al reves, sino en espejo llano, q̃ representa la verdad de lo q̃es el hõbre. Si te mirares en la parte de dentro de vna cuchara de plata bien limpia, y bruñida, verás tu rostro al reves, la barba para arriba, y la frẽte para abaxo. Assi en el hombre ay dos espejos, que son dos estados, en que te puedes mirar. Vno es la vida y otro la muerte. La vida es espejo cõcavo, que muestra la imagen al reves. Pareces sano, recio, y fuerte, y que vivirás muchos años, y todo es vanidad, y mentira. Si vieres la fresca juventud, no fies de esso, porque es engaño. Mentirosa es, y engañosa la hermosura. Parece fuerte, siendo flaco, y mostrando esta vida engañosa, grande ser a los hombres, es lo cõtrario de aquello q̃ representa. El estado de la muerte es el espejo llano, y verdadero, q̃ muestra las cosas como son de engañadamente. Quieres hombre saber quien eres? Mira a otro hombre, no vivo, sino muerto. Alli verás que eres tierra, y ceniça, y que eres vna cueva de fealdad, afeytada cõ vn poco de color, q̃ te empresto la vida. Alli verás el solar de tu linage, alli conocerás quan largos son tus señorios. Lo que tu eres fueron ellos, y lo que ellos son serás tu. Si quieres mirar a ti mismo, hallarás materia para tenerte en poco. Què cosa es el hombre, segun el cuerpo, sino vaso de corrupcion, y què es, segun el alma, quitada a parte la gracia de Dios, sino enemigo de la justicia, heredero de el infierno, amigo de la vanidad, obrador de pecados, menospreciador de Dios, y vna criatura habilissima para todo lo malo, y inhabil para el bien? Quien eres, sino vn animal por todas partes miserable? En tus consejos ciego: en tus caminos, desatinado: en tus palabras, vano: en tus obras, defectuoso: en tus apetitos, sucio: y finalmente en todas tus cosas pequeño, y en sola tu estima grande? Heroico exercicio conocerse el hombre a si mismo. Trata de conocerte, y arajaras muchos males. No serás soberuio, ni ambicioso, no menospreciarás a los otros, sufrirás con paciẽcia las injurias, sabiendo de ti que eres vn miserable pecador, y merecedor de ser de todos despreciado. Conocerá a ti mismo, es proposicion q̃ defendiò del Cielo. Muchas vezes preguntaua Christo nuestro Redemptor a los enfermos que curaua, lo que querian: no porque ignorasse la voluntad dellos, sino porque queria que conociessen su necessidad, y miseria, y la confessassen por tu boca. No leemos en el Euangelio que Christo curasse algun loco, y la razon es, porque el loco no se conoce, y piensa q̃ tiene sesso, y assi se hizo indigno de la salud q̃ Christo no quiso dar, sino a los que conocen sus propias enfermedades, y necessidades. Implorando David la Misericordia Diuina, para inclinar a Dios a que le perdonasse, persuadiale, diziendo: Porque yo conozco mi maldad y tengo mi pecado siempre delante de mis ojos. Peligroso está el enfermo que se tiene por sano. Los frenetico padecen grande enfermedad, porque no se conocen por enfermos, y rien, y alegranse como si estuuiessen sanos. A Adan preguntò Dios donde estaua, por traerle al conocimiento, y confesion de su culpa, conociòse, y saluòse: lo qual porque no hizo su hijo Caim, fue condenado, y perdido. Esta es la condicion de la humana naturaleza, q̃ el que a si mismo no se conoce es menos que las bestias; pero si conociendo las otras cosas se conoce a si mismo, es mas que ellas. No es culpa en los animales brutos no conocerse; pero vicio es en el hombre, y por ser en el hombre culpa, y no en las bestias, quando el hombre no se conoce es menos q̃ ellas, pues ay en èl culpa, y no en ellas. No es nuestro mal exterior, sino interior, y remediosle dentro de nuestras entrañas, y por esso con tanta dificultad alcançamos salud, porque no conocemos nuestras enfermedades. Los yerros no conocidos con dificultad son enmendados. El fuego con la ceniza se sustenta, y la gracia del Espiritu santo se conserua en nuestro coraçon, conociendose el hombre por tierra, y ceniza. En fuego vino el Espiritu Santo, sobre los Santos Apostoles, el qual Fuego Celestial se sustenta en nuestras animas con la ceniza de la humildad, y conocimiento de nuestra propia flaqueza. Aunque muchos son como los ojos corporales, los quales veen las otras cosas y no veen a si mismos, assi muchos conocen muchas cosas, no se conocen a si mismos. Pon tu conciencia, y vida delante de ti, y mirate en ella como en vn espejo, y conocerás quien eres. Nuestra enfermedad está metida dẽtro de las entrañas, y como no la veemos, ni conocemos, nunca curamos de ella. Aquellos Santos quatro animales andauan delante de sus caras, porque se conocian a si mismos. Muchos no se tienen a si delante de si, sino a las espaldas, por lo qual teniendo ojos delante para conocer a los otros, son consigo mismos como topos ciegos. Por lo q̃ al hablando Dios en el Psalmo con el malo q̃ mira a los otros, sin conocerse a si mismo, dize assi: Yo te reprehenderá, y te pornè delante de tu presencia. Yo lleuare contigo, dize el Señor, y te mostrarè tus males, y te pornè a ti delante de ti, para que te veas, y te conozcas. En el Leuitico mandaua Dios, que la balança fuesse justa, y los pesos iguales. Contra la Ley de Dios haze el q̃ pone en vn peso las faltas agenas, y en otro las suyas, lo qual procede de no conocerse el hombre a si mismo. En este santo exercicio deue gastar tu vida, porque del conocimiento de ti mismo vernas al conocimiẽto de Dios, y del conocimiento de Dios subirás a la alteza de tu Amor Diuino. El conocimiento de si mismo humilia al hombre, y dispone su alma para que venga Dios a morar en ella. Muy poco aprouecha q̃ sepas las siete artes liberales, y seas doctor en todas las sciencias, si a ti mismo no conoces. Mas vale el humilde conocimiento de si mismo, que saber quanto ella escrito: Conoce quien eres, de donde veniste, donde estas y para dõde vas. Eres hombre mortal, vn poco de tierra, vaso de corrupcion y lleno de miserias. Veniste llorando del vientre de tu madre y concebido en pecado. Estas cercado de peligros, y caminas para la sepultura. Iob dize: Soy comparado a vn poco de barro, y al pauilo de la candela. Entra

Gen. 3.

Gen. 4.

Pro. 31.

Act. 2.

Ezec. 1.

Luc. 18

Ioan. 5.

Psal. 50.

Psal. 49.

Leu. 19.

Iob 30.

tra dentro de aquella luz de Dios, y sabrás quien eres. Tu dizes que eres rico, y que de nada tienes necesidad, y no sabes que eres pobre, y mendigo. Apoc. 3.

De la consideracion de la miseria humana.
Cap. 21.

Iob 13. EL hombre nacido de muger, viuiendo breue tiẽpo es lleno de muchas miserias, dize el Santo Iob. Què cosa ay tan miserable como el hõbre? Esse cuerpo que tanto amas en la sepultura ha de ser podrido. Què cosa ay tan horrible, como el hombre muerto? Solo vn dia no puede caber en el mundo, ni entre sus amigos, y parientes. Por mucho que lo quieran siendo viuo, no lo podrán sufrir despues de muerto. El estado en q̃ viues es vn cautiuerio, y seruidumbre infelice. Formado el hombre de tierra, concebido en culpas, haze males que no cõuienen, cosas torpes, muy indecentes, y vanas, que manifiestan su miseria. Nacido para trabajar, y para temor, y dolor, y lo que es mas miserable, para morir. Pues si es sabio, entonces es mas miserable que el rustico ignorante, el qual no conoce tambien sus miserias, como el hombre sabio. Quãto mas que lo que se sabe es muy poco, pues nuestro entendimiento aun en las cosas muy manifiestas à la naturaleza se ha como los ojos de la lechuza delante del rayo del Sol, y la mayor parte de lo que sabemos es la menor de lo mucho que ignoramos. En todo es herido el hombre miserable, assi en las potencias del alma, como en las enfermedades y miserias del cuerpo. De tantos males està llena esta vida, que la muerte no se debe tener por pena, sino por remedio. Y por esso la hizo Dios breue, porque sus molestias (que con la prosperidad no podian ser vencidas, ni quitadas) con la brevedad del tiempo se acabasen. El que pusiere los ojos en aquel tiempo de la Eternidad, y considerare la bienedad, y miseria de la vida humana, siempre sera humilde y despreciado, y tendrá en poco todo lo presente. Triste, y miserable es la vida que viue el hombre sobre la tierra. Triste vida es nacer esclauo, y viuir, y morir esclauo. El Pia mitta dize: En iniquidades fuy concebido. Vida es cercada de trabajos, y llena de fatigas, donde con vn placer vienen mil pesares, y de suerte que esta vida mas se puede llamar muerte, q̃ vida. No ay criatura mas necessitada q̃ el hombre. Es criatura tan miserable, que mendiga el vestido, y el calçado de las bestias, y lo que ha de comer de las aues, y animales, y el pan ganado con su sudor, las quales cosas, ó las mas dellas tienen las aues, y los brutos de su yo, sin tener necessidad de pedirlo à nadie. Y nos animales tienen alas para volar: otros vñas, y dientes para se defender, y herir: y otros pies muy ligeros para huir de los peligros; de las quales cosas carece el hombre miserable: porque de suyo ninguna cosa tiene, y todo lo que tiene es agena, y tomado de otras criaturas menores que el, porque assi se humillasse, y perdiesse la soberuia, y arrogancia que tiene. Ningun sossiego, ni quietud tiene, porq̃ no puede siempre estar quedo, ni siempre andar, ni siempre dormir, ò velar. Quãdo el hõbre està mas sano tiene mil enfermedades, que son hambre, sed, frio, calor, cansancio, sueño, y otras muchas necesidades de que abunda. Es fatigado con rayos, truenos, pestilencias, y venenos de serpientes, peligros del mar, peligros de la tierra, dolores, mil generos de enfermedades, y muertes. Quien mas seguro podia estar que Heli assentado en vna silla, descansando en su propia casa. No ay lugar seguro en la vida, pues de allí cayò, y muriò luego. Assi murieron aquellos diez y ocho, sobre quienes cayò la torre en Siloe, estando descuidados, y murieron luego. Assi subitamente murieron Amalla, Abner, Sisara, Holofernes, Isboseth, Amon hijo del Rey Dauid, Ananias, y Safira, y otro muchos, estando bien descuidados. Pues el sueño que tomamos para nuestro descanso lleno es de vanas imaginaciones, y vanidades. Esto que llamamos viuir, no es sino morir. Es tan amiga nuestra vida de la muerte, que no se sustenta, ni viue, sino con muerte: porque para que viua el hõbre, han de morir animales, aues, y pescados que come el hombre, y le sustentan y muriendo otros, viue èl. Para que nuestra vida sea vida, ha de auer muchas muertes. O hõbre compuesto de muerte, por que te espãras quando morimos, pues con muerte viuimos, y con muerte nos sustentamos! No es otra cosa el hõbre, sino vna fantasma del tiẽpo, atalaya de la vida, delampharo de la luz, defecto de vida, caminante q̃ passa, huesped del lugar, y siruo de la muerte. Que mayor miseria, que deleitarse el hombre en este destierro, estando desterrado de la morada del Cielo? Considera tu miseria, y no-

3. Reg. 4 Luc. 13. 2. Reg. 20. 2. Reg. 3 Iud. 4. Iud 13. 2. Reg. 4 2. Reg. 13. Act. 5.

cessidad, y el trabajo, y dolor con que entraste llorando en esta vida, y que vives con trabajo, y que con dolor, y pena has de salir de ella. Ninguna miseria es tã verdadera como la falta alegria. Ceguedad es por cierto muy sin medida, y verdadera locura, amar este mundo cautivo lleno de tantas miserias, donde si algun bien ay, està todo mezclado de innumerables angustias, y fatigas, que son principios para sus amadores, de aquellas perpetuas, y grandes calamidades del infierno. Mas ligero es padecer qualquier tormento, que esperarlo, y pues cada dia esperamos la sentẽcia de la muerte, conoce ser miserable la vida en q̃ vives. Assi en la Escritura no se llama esta propiamente vida, como ni la muerte corporal se llama muerte, sino sueño. Quiso Dios q̃ fuesse tã trabajosa, porq̃ amasse la otra vida. Mira que te fue dada como navio, para que navegãdo como Peregrino poco tiẽpo en los peligros de este mundo, seas compelido à desear, y amar la otra vida, que es gloriosa, y eterna. Si esta vida fuera prospera, y jocunda, assi traxera al hõbre à su amor, que le hiziera olvidar la verdadera vida, para que fue criado. Los muchos males que padeces, y miserias de que andas cercado, te combidã à amar el Cielo, y la pena que aqui passas, te compele à ir à Dios. Fatigandote con tantas amarguras, què clama sino que no sea amada? No ames vida tan sujeta à miserias, no pongas fixa el ancora de tu coraçon, en bienes tan varios, y momentaneos. Por tu provecho te cercò Dios de tantos trabajos, para q̃ assi traxesses à tu memoria, que no es esta la vida para que fuiste criado. Aqui te puso en continua contienda, porque vẽciendo alcançasses Corona de Gloria. Quiso que fuesse trabajosa, porque siendo tu naturalmente amigo de descanso, amasses el verdadero descanso del Cielo.

3. Reg. 2 11. 14. 15.

Del conocimiento de Dios.
Cap. 22.

Iob 42. AOra te veen mis ojos, y hago penitencia en ceniça, dize el Santo Iob à Dios. Pues fuiste criado para conocer à Dios, abre tus ojos, y conoce quien es. Del conocimiento de Dios viene el conocimiento de si mismo, y de el propio conocimiento nace conocer à Dios. Por amor de esto dixo Iob. Veente mis ojos Dios mio, y por esso en ceniça harè penitencia. De conocer à Dios vienes à le hazer reverencia. Encuentras cõ el Rey, y dasle del omoro, y passas sin hazer caso del, porque no le conoces. Habla el villano con el en el campo, y no le haze la cortesia que deve, por no conocerlo. Muchos dãn del ombro a Dios, y le tratan con desacato, porque no lo conocẽ. Assi dixo el sobervio Rey Faraõ à Moysen: Quien es Dios? Yo no conozco a Dios, ni dexarè à Israel. Era desobediente à Dios aquel Tirano, por carecer del conocimiento de Dios. No te maravilles que los Santos tanto se humillassen, pues andavan en la Corte Celestial, y conocian al Rey de la Gloria, y por esso se abaxavan hasta la tierra. Muchos dizen: Como los Santos, sirviendo à Dios sin ofenderle, y siendo tan grandes emigos suyos, se tenian por grandes pecadores, y nervos de aprovechados? Los atomos que estan por el ayre derramados, veenle cõ el rayo del Sol, los quales por ser tan menudos, no se pueden ver à la sombra. Assi los Santos como eran alũbrados con la luz de Dios, al resplandor de la claridad Divina veen sus muy pequeños defectos, y las culpas que aun no son veniales, y considerando el abismo infinito, y sin suelo de la bondad inmensa de Dios y mirando en aquella luz la pequeñez, temiãse por vnos viles gusanillos de la tierra. El Santo Patriarca Abrahan, q̃ conversava con Dios, y le conocia, dixo hablando con èl. Hablarè à mi Señor, como sea yo polvo, y ceniça. Este conocimiento de la grandeza de Dios tenia la Virgẽ nuestra Señora, y por esso se humillò tanto, q̃ con ser dignissima Madre de Dios, dixo al Angel, que era tierva suya. Santa Isabel, alumbrada con este rayo Divino, conociendo al Salvador, y à su Santissima Madre, humillòse, y exclamando dixo: De donde vino a mi, que la Madre de mi Señor me venga à ver? Lo mismo hizo San Pedro, quando conociendo el poder del Redemptor en el milagro de los pezes, humilmente se echò à sus pies, diziendo: Apartate de mi, Señor, porque soy hombre pecador. Centurio, alumbrado por Dios, y lleno de Fè, conociendo à la Magestad, y Grandeza del Salvador del mundo, con mucha Fè, y humildad le dixo: No soy digno que entreis en mi casa. El conocimiento q̃ tenian de Dios causava en estos Santos humildad, y abatimiento: porque aũque fuessen mucho, considerando la Grandeza de Dios, hallavan que eran como nada. Los malos,

Gen. 19. Luc. 1. Luc. 5. Mat. 8.

como andan en tinieblas, no solo no veẽ los atomos que son sus pequeños defectos; pero tampoco alcançan à conocer sus graves culpas, y por esso siendo malos se tienen por buenos, y estimandose à si mismos en mucho, tienen à Dios en
Apoc. 3. poco. Por rico, y sin necesidad se tenia aquel Obispo de Laodicea, à quien desengañò Dios, diziendole, q̃ abriesse los ojos, y supiesse, q̃ era pobre, y miserable,
Luc. 18. y ciego, y desnudo. Siendo loco, y muy sobervio aquel Fariseo, q̃ subiò à orar al Templo, temiase por santo, y justo; y assi se alabava desto, como segũ verdad fuesse vano, arrogante, y despreciador de su proximo. Porque andas lexos de Dios, no es alumbrada tu anima con el conocimiento de quiẽ es Dios, y de aqui procede no conocerte, por andar à obscuras, de lo qual viene que eres sobervio, y te tienes en mucho, y te alabas, y jactas, assi
Dan. 4. como aquel q̃ dezia: Por ventura no es esta Babilonia, la gran Ciudad q̃ edifiqué yo, en mi virtud, y fortaleza, y en la gloria de mi hermosura? Ruega à Dios con lagrimas, q̃ te le de à conocer, y no te enganes, ni pienses q̃ le conoces, aunque pienses q̃ ay Dios, y creas todo lo q̃ cree la Santa Madre Iglesia. Vn muy rustico Pastor nacido, y criado en tu ganado, muy confusa noticia puede tener del Rey; pero si le dizen quan grande Señor es, y quan poderoso para castigar, y para enriquecer à otros, tenerlo avias en mayor acatamiento. Si tu no sabes mas de q̃ ay Dios, tenerlo has en muy poca cuenta, por esso es menester q̃ sepas que es justiciero, trayendo à tu memoria muchos de los castigos q̃ ha hecho, porque assi le temas. Conoce sus grandes misericordias, porque assi no desconfies. Conoce los grandes thesoros q̃ tiene para sus amigos, por q̃ assi le hagas la voluntad. Considera su bondad, pues sin merecerlo tu, ni averte menester, en propia persona te vino à buscar, y q̃ con dolores, y grãdes trabajos te redimiò, porque assi lo ames. Contempla su Poder, su Sabiduria, su Infinidad, y su Grandeza, porque desta manera lo acates, temas, reverencies, y sirvas. Si crees que es bueno,
Leu. 11. Deu. 14 desmenuça esta bondad, y todo lo que conoces aver en èl. No queria Dios que se le ofreciesse animal que no rumiasse, ni quiere hombre que no rumie, meditando, y contemplando especificadamente las cosas que cree de Dios, porque assi tenga mas claro conocimiento, y mas distinta noticia de esse mismo Señor.

Trabaja por conocer à tu Dios, y Señor, porque escrito està: Los ojos del sabio *Eccl. 2.* estàn en la cabeça. No habla de los ojos, ni de la cabeça corporal, pues assi sabios, como necios, tienen los ojos en la cabeça; pero habla de los ojos de el conocimiento, los quales el sabio tiene en aquella cabeça, que dixo el Apostol ser Iesu *1. Cor. 2.* Christo. Bienaventurado el hombre, que conoce à Iesu Christo, y no conoce todas las otras cosas, y desdichado el que conoce las otras cosas, y no conoce à Dios. El que sin Christo sabe muchas cosas, ninguna cosa sabe. Basta conocer à Christo, aunque no sepas las otras cosas. Como el Piloto no puede tomar puerto sin claridad del Sol, ò de la Luna; assi el hombre sin la luz del conocimiento de Dios, no puede tomar el puerto de la Gloria, y quando pensare echar el ancora en lugar seguro, la echara donde se pierda. Quereis saber quien es Dios? Mirad quien sois vos por ei, mirad quien es èl por vos. Si los grandes Santos eran muy humildes, miravan que todo lo que tenian era de Dios, y lo que eran vino de la mano del muy Alto, segun aquello del Apostol: Què tienes que no ayas recibido? Y si lo recibiste, porque te glorias, *1. Cor. 4* como sino lo huvieras recibido? Si eres noble criatura racional, criado à la imagen, y semejança de Dios, capaz de la Bienaventurança, y de cautivo que eras por el pecado, eres ya redimido, y libre, todo esto recibiste de Dios, y eres todo lo que eres, por el amor que Dios te tiene. Y si Dios encarnò, padeciò, y muriò en vna Cruz, hizote inmortal, y palsible por amor de ti. Quita, pues, la tierra que el amor del mundo puso en la vista de tu entendimiento, si quieres conocerle, porque veas lo mucho q̃ eres por amor del, pues tanto ha hecho en ti, y lo mucho q̃ èl se humillò por ti, pues se hizo Hõbre, y muriò por remediarte. El amor del mundo es tierra, puesta sobre nuestros ojos, que nos priva de esse conocimiento, assi deves despreciarle, porque conozcas à ti mismo, y à Dios. Primero *Ex. 3.* q̃ Dios se manifestasse à Moysẽ le mandò descalçar los çapatos. Nũca te dira Dios quiẽ es, sin quitar primero de ti las afecciones mũdanas. Quãdo quiso el Redẽptor descubrir su Gloria à los tres Discipulos, subiòlos del valle dõde estavã, à la alteza del monte Tabor, donde lo vierõ trãsfigurado. Para subir à lo alto del conocimiento, y contẽplacion de Dios desprecia de coraçõ las baxezas del mũdo.

Mat. 17.

De la Meditacion, y Contemplacion.
Cap. 23.

Ps. 38. EN mi meditaciõ se enciende el fuego, dize el Real Proteta David. Para encender el fuego del amor de Dios en nuestra voluntad, y tener mas claro conocimiento de Dios, necessaria es la meditacion, y contẽplacion, entre las quales no ay mas diferencia, de que la meditacion es de el que con trabajo, y dificultad piensa en Dios; y la contemplaciõ del que como mas exercitado tiene hecho habito, y piensa en esse mismo Señor con mas facilidad, y dulçura. En meditar, ni contemplar, no consiste la perfeccion, sino en amar à Dios. La contemplacion obra es del entendimiento, y camino, y medio para la perfeccion; pero en levantar nuestra voluntad à Dios por Divina vnion, y amor soberano, consiste la perfeccion. Engañados muchos de los Filosofos pusieron la perfeccion en la contemplacion pura especulativa, y no llegaron al fin de la verdadera perfeccion, porque buscavan la contemplacion del Sumo Bien (que es Dios) por amor de ella misma, y no por otra perfeccion, en la qual contemplacion mas haze la subtilidad del entendimiento, que el hervor del afecto. Pero quando la contemplacion se busca, no por essa contemplacion, sino por amor de la cosa contemplada, para que el que contempla se encienda en el amor de Dios, en quien cõtempla, entonces no es pura especulativa, pues obra mas el afecto que el entendimiento. En la contemplacion verdadera que el siervo de Dios deve tener de las cosas Divinas, es el amor hervente, y agudo; porque el que ama no se contenta con lo exterior del amado; pero quiere en quanto es à èl possible penetrar lo interior del que ama. Quedando la ciẽcia de fuera, entra dentro el amor. Assi quando la contemplacion està ayuna de el amor, y se busca no mas de solo por saber, es seca, fria, y imperfecta, y dexa al contemplativo sin gusto, ni sabor. La dulçura no està en la pura contemplacion especulativa, sino en el amor, porque el entendimiento no dà de comer à nuestra alma. No està el sabor en aparejar la comida, sino en comer lo aparejado. Siendo el bien el objeto de nuestra voluntad, y de manera, que ninguna cosa puede ser amada, sino fuera buena, ò socolor de bien, mostrando el entendimiento el abismo de la Infinita Bondad de Dios, muy fria estarà la voluntad, que como otra ave Fenix, no se queme en el fuego del Divino Amor, contemplando los fulgentissimos rayos del Sol de Justicia. Bate tus alas, levantando tu coraçon entre las sagradas meditaciones, si quieres ser renovado, y convertido en ceniça, y gusano, conociendo tu poquedad delante de aquella Immensa Infinita Bondad de Dios. Si quieres orar con dulçura, y ser consolado entre las contẽplaciones, meneia las fuerças de la voluntad, elevandola, y levantandola à Dios, porque assi contigas, y merezcas alcançar el fruto de la contemplacion. El gusto, y el deleyte de la oracion consiste en el amor, porque la voluntad es la q̃ dà de comer à nuestra alma. Algunos se exercitan solamẽte en la parte intelectiva, y no en el afecto de la voluntad, y su fin no es por se encẽder con ardiente amor, sino para tener vna curiosa noticia de Dios. Por amor desto piensan como naciò, viviò, muriò, y resucitò el Señor, y otras cosas de Dios, pẽsando que desta manera se dan à la vida contemplativa. Mucho se apartan los tales de la verdadera vida contẽplativa, si cõstituyen su felicidad en el conocimiẽto, y pura especulacion de los tales misterios. Por lo qual conviene q̃ se funde en el ardiente abismo del Amor de Dios, en el qual cõ su amor, y afecto deve vnirse, y absorverse, para q̃ sea encendida, y consumida en èl toda imperfecta mortificacion de si mismo. Todos tus exercicios has de ordenar para amar de veras à Dios, y no por alcançar noticia de Dios, parando en solo su conocimiento. Si recibes algun conocimiento de Dios, no has de descansar alli, sino passar adelãte, amando à esse mismo Señor. Los cõtemplativos, porque saben los secretos de Dios, y entrã en su recamara, son llamados amigos, como lo erã los Sãtos Apostoles, à quienes dixo el Señor: A vosotros llamè amigos, porque os manifestè *Ioan. 15.* todas las cosas q̃ oi à mi Padre. Pero los q̃ se exercitan en la vida activa son llamados siervos. La meditacion parece ciẽcia; la ciencia cõpuncion; la cõpuncion devocion; y la devocion encomienda la oracion. Entonces estando en este mũdo se llega nuestra alma por amor à Iesu Christo, quando medita las cosas Celestiales, y soberanas. Si temes las vigilias, ayunos, y trabajos, facilmẽte lo sufriràs todo, y no los temeràs, si meditares los tormentos perdurables. Huiràs de pala-

bras ociosas, si meditares la estrecha cuenta que has de dar de todas ellas. El mayordomo que ha de dar cuenta à su señor de lo que gastò de su hazienda, primero que parezca delante de su amo mira sus libros, y examina la cuenta que ha de dar, y quando no la tiene buena, procura de remediarle lo mejor que puede, haziendo buena cuenta de la mala cuenta, y buscando el mejor remedio que puede, por no verle confundido, y afrentado delante de su señor. Aunque no quieras has de morir y tarde, ò temprano has de parecer delante del Tribunal de Iesu Christo, à dar cuenta de tu vida, y de todo lo q̃ recibiste de mano de 2.Cor.5 Dios. Pues no sera bueno que aora q̃ do vives, eches comigo la cuenta, q̃ has de dar en tu muerte, y reformes tu mala conciencia? Esta cuenta deves echar en la vida contẽplando, pues has de morir, en que parara este tu cuerpo, y todas las cosas q̃ tanto amas, y mirando la estrecha cuenta, que entonce has de dar à Dios de todas tus obras palabras, y pensamientos. Como bestia vive el hombre q̃ no considera las cosas q̃ estan por venir, y no provee prudentemente para la necessidad adviniera, assi como lo hizo aquel mayordomo del Evangelio, que Luc.16. diò limosna de la hazienda de su señor, porque tuviesse despues quien lo recibiesse en su casa. En la meditaciò, y contemplacion, como en vn espejo, ve el hõbre en la vida de Christo nuestro Señor, q̃ tal es su propia vida, y quan desviado anda de la vida de el Redemptor, reforma lo q̃ viere errado, concierta el mal camino, conoce el hombre à Dios, y à si mismo, menosprecia el mundo presente, y cobra grandes fuerças para servir à Dios.

De la verdadera mortificacion. Cap. 24.

Ps. 43. POr amor de vos somos mortificados todo el dia, dize el Psalmista, hablando à Dios. Bienaventurada el alma, à quien Christo es vida, y morir con Christo es ganancia. Conviene que muera à si mismo, el que quisiere vivir cõ Christo. Viviendo en la carne muere al mundo, para que despues de la muerte vivas para siempre con Christo. Serás quieto de dentro, sino te derramares de fuera. El que sigue lo que de fuera desea refriase en el santo proposito començado y en el amor de Dios. Tanto nuestra anima es levantada à las cosas altas, quanto es el cuerpo mas domado, y agenio de las cosas ilicitas. No llegaras al que es sobre ti, sino quitas de ti, ni podràs subir al que sobre todo es, el que no mortificare lo que es. En todo conviene mortificarte, porque no quede dentro en ti alguna centella de cõcupiscencia y amor propio, con que se encienda toda tu casa. El cuerpo ha de ser tratado duramente, porq̃ no se revele cõtra el anima; pero ha de ser de manera q̃ pueda servir la, pues es dado para servir al espiritu, y no ha de ser avido, como si viviessemos para él, y por amor dèl, sino como aquel, sin el qual no podemos vivir. El desprecio del cuerpo es vna cierta libertad. Solo aquel no cae en las cosas ilicitas, que de las licitas se abstiene. Gen.22. Quando Sarra le abstenia de las cosas q̃ licitamente podia vsar con su marido, y quando ya en ella eran muertos los apetitos mundanos, entonces pariò à Isaac, q̃ es el gozo, y risa del padre. Nunca alcanzarás el verdadero gozo del espiritu, sino fueren muertos en ti todos los desordenados apetitos, y codicias desde mundo. Despues de la verdadera mortificacion de la carne, pariò aquella al hijo del espiritu. Muriò Christo, para que los q̃ viven, no vivan para si, sino para aquel que 2.Cor. 5 por ellos muriò, y resucitò. Abrahan Gen 17 no recibiò la Circucision hasta salir de su Gal. 2. tierra. Vivo yo, y ya no vivo, vive en mi Mat. 1. Christo, dize el Apostol. Muerto Herodes vino Christo de Egipto à tierra de Israel. En tanto que no fueres mortificado, no vendrà Iesu Christo à tu alma. Para que venga Christo en tu anima, necessario es que muera el pecado, y para que viva el hombre interior, menester es que el exterior sea mortificado. Mata à Herodes, y vernà Christo. El Apostol Phil. 3. dize: Vosotros sois muertos, y vuestra vida està escondida con Christo. Mueres quando dexas de ser lo que eres. Si vivimos segun el espiritu, dize el Apostol, q̃ Gal. 6. andemos conforme al espiritu. Si vivie- Coloss. 3. redes segun la carne, dize el mismo, mo- 1. Reg. rireis, y vivireis, si con el espiritu mor- 15. tificaredes las obras de la carne. Encarcelò Saul à Agag, mandandole Dios q̃ lo matasse, como hazen muchos, que encarcelan sus passiones, no las matando de veras. No basta encarcelar tus passiones, para q̃ no salgan fuera; pero conviene q̃ las mates, para q̃ muera en ti toda cõcupiscencia, y codicia mundana. Muchos son como los arboles en el Invierno, que parecen muertos al mundo en

en todas las cosas exteriores, mas en perfigurandolos, ò en cuajandolos, responden, y habian como quien tiene vivas las passiones. Como quedaron dentro 3. Reg. vivas las raizes, tornaron à brotar vi- 20. miendo la tentacion del Verano. Dios dixo: Porque dexaste al varon merecedor de muerte su vida será por la tuya. Muera el alma por la vida que diò al cuerpo. Echa la cuenta contigo, y mira quien vive en ti. Si vive la carne, muerto està el espiritu. No te podras dar à la oracion, ni ser contẽplativo, sin ser primero mortificado. Mandò Dios apedrear à las bestias que llegaron al monte, como serà apedreado con errores el que llegare al monte de la contemplacion, estando sujeto à las passiones sensuales, que son comunes à nosotros, y à las bestias. No te fies de ti mismo, ni pienses q̃ estàs muerto del todo al mundo, aunque te parezca, que eres ya mortificado. En tanto q̃ en este cuerpo vives, yerras, si piensas q̃ los vicios estàn muertos, aunque estèn mortificados. Que quieras, ò q̃ no quieras, dentro de tus terminos està el Gebuseo, como estava en Israel, y aunque estè humillado, no es del todo desecho. Has de pelear continuamente, y traerle sujeto, y humillado, si quieres subir à la alteza de la vida contemplativa. Sujeta la sensualidad à la razon, y trabaja primero en la vida activa, porque no puedes venir à la vida contẽplativa, sin exercitarte primero en la activa. Primero Iacob se llamò Iacob, que es acoceador, ò luchador, que se llamasse Israel, q̃ quiere dezir el que vee à Dios, porque no podràs ver à Dios en la contemplacion, sin acocear primero los vicios por la mortificacion. La mortificacion pertenece à la vida activa. Primero fue dada Lia à Iacob, que es la activa, aviendo servido muchos años por Rachel, que representa la contemplativa. Aunque Rachel sea primera en la nobleza, y perfeccion, es postrera en el recibimiento, y generacion. Aunque la contemplativa sea mejor que la activa, primero has de recibir à la activa. Casate primero cò Lia, y despues vernàs à Rachel. Mortifica tu sensualidad, exercitate en obras de humildad, deprende à vencerte à ti mismo, y à ser abstinente, paciente, y sufrido, y assi verás à la contemplacion. Daniel, y sus compañeros fueron muy abstinentes, y castos, y assi entendieron muchas visiones, y fueron capazes de revelaciones Divinas. Muchos quieren bolar sin alas, y aprovechan poco en la vida espiritual, porque no son verdaderamente mortificados. No vernàs à la perfecta contẽplacion, sino fuere libre tu afecto de todas las cosas que son debaxo del Cielo, y de tal manera arrebatado en Dios, q̃ sepas despreciar à ti mismo por Dios. El puro amor haze al espiritu puro, y simple, y tan libre de todas las cosas, que sin ningun trabajo se puede bolver à Dios. Si fuesses tu muerto al mundo, tambien el mundo lo sería à ti, como era al Apostol. Como el mar retiene los Gal. 6. hombres vivos, y echa de si los muertos; assi el mundo honra à los vivos à èl, y lança de si à los que son muertos por Christo. Lo interior de tu coraçon deves principalmente mortificar, no deseando ser amado de los hombres, porque suele causar esto grande derramamiento del coraçon. Harás por contentar aquel de quien deseas ser amado, y muchas vezes se mezclarà en esto alguna lisonja, y alguna hipocresia, y fingimiẽto, temiendo de desplacer, ò de ser menos amado, y algunas vezes te turbarás, quando sintieres que eres menos amado de lo que deseavas, y esperavas. Estudia fielmente por ser amado de solo Dios, teniendo muerto tu coraçon de todo otro amor, y dexa à la voluntad Divina, y al alvedrio de los otros el amor de ellos cerca de ti, porque muy engañoso es, y mudable el amor de los hombres, y muy presto se daña.

Exo.19

Iud. 3.

Gen.32

Dan.1.

De la abstinencia de los manjares. Cap. 25.

MOrireis, si vivieredes segun la carne, dize el Apostol. Nunca servirás al espiritu, sino fueres abstinente, y penitente en tu vida. El navio que lleva demasiada carga, dà consigo en el profundo, y si cargares tu cuerpo con muchos manjares, darás con el anima en el pielago de la culpa. El demonio por comer venciò à nuestros primeros Padres, y la primer tentacion que diò à Iob, fue en el combite de sus hijos. Noe por beber demasiado, estuvo desnudo, y fue burlado de su hijo; y Holofernes degollado en su embriaguez; y Amon, hijo del Rey David, estando tomado del vino, y alegre en el combite, fue muerto por los siervos de Absalon. Por amor de esto dixo el Eclesiastico Muchos se perdieron por comer, y beber. Mandava Dios en la Ley Vieja, que no bebiesse

Rom. 8.

Gen. 3

Iob 1.

Gen. 9.

Iud. 13.

2. Reg. 13.

Eccl. 37.

Leu. 10.

vino el Sacerdote, quando entrava en el
Iud.13. Santuario. A Sanson que avia de librar el Pueblo de Israel, fue por el Angel vedado el vino, y tambien à la madre que lo avia de concebir, y parir, le fue prohibido por el mismo Angel; y de San
Luc. 1. Iuan Bautista, que avia de denunciar al Salvador de el mundo, y darse muchos años à la Oracion, y Meditacion en el desierto, dixo el Angel à su padre Zacarias, que no bebería vino, y fue Santo de tan maravillosa abstinencia, que dixo
Luc. 7. Christo de el: Vino San Iuan Bautista, no comiendo, ni bebiendo, porque su comer era como no comer, y su beber como sino beviera. Todos aquellos que se quisieron dar de veras à Dios, fueron muy abstinentes. La abstinencia y aspereza de vida conviene à la mortificacion; por lo qual no solo has de ser mortificado en el coraçon, quitando del todo amor mundano, mas tambien has de traer la sensualidad muy sujeta al espiritu, con abstinencia, y aspereza de vida.
Ex. 24. 4. Reg. 12. La abstinencia dió la Ley à Moysen, y abraço consigo à Elias, y lo subió al Cielo en vn carro de fuego. La abstinencia purga el anima, levanta los sentidos, y sujeta la carne al espiritu. La abstinencia haze al coraçon contribulado, y humillado, el qual nuestro Señor no menospreçia. La abstinencia derrama las nieblas de la concupiscencia, mata el ardor libidinoso, y enciende la verdadera lumbre de la castidad. Como los que
Ps. 50. estan cercados se dàn à los enemigos, quando los quitan los mantenimientos; assi la carne, y la sensualidad (enemigos de nuestra anima) quitandoles los mantenimientos se entregan à ella. Nuestra madre
Gen. 3. Eva todo el tiempo que fue abstinente permaneciò virgen, y estuvo en el Paraiso, mas en el punto que comiò de la fruta vedada, cayò en mucha miseria, y sintiò corrupcion, y fue constituida debaxo del mundo, y senorio del varon, y
Gen. 1. Act. 9. lançada del Paraiso. Primero criò Dios el manjar à los animales, que à los hombres, por dar à entender el poco cuydado que avias de tener de el comer. San
1. Cor. 9 Pablo, labiendo ser valo escogido castigava su cuerpo, y nosotros que no tenemos certidumbre, sino que somos pe-
Dan. 10 cadores, queremos vivir en deleytes? Daniel por estar mas aparejado para recibir las Divinas consolaciones, ayunò tres semanas, no comiendo pan, ni carne, ni bebiendo vino, y assi viò despues muchas revelaciones, y visiones Celestiales. Destruye al enemigo las armas, si quieres vencerle. Las armas que el demonio toma contra ti, es tu propia carne. El que se diere à deleytes, y regalos corporales, caerà en la sujecion de el
Dan. 14 demonio. Daniel primero destruyò el idolo Baal, y despues el drago en que estava escondido en el idolo. Fatiga, y hostiga al idolo de tu carne con abstinencias, vigilias, y oraciones, y triunfarás del demonio. Ninguna cosa tanto espanta, y haze huir al demonio, como la aspereza de la vida. Ninguna cosa le da tanta osadia para ser atrevido en tentar, como los regalos, y blanduras del cuerpo. Del deleytenado comer, y beber proceden los pensamientos torpes, la parleria, el sueño, la pereza, y aun el embaramiento del juyzio, como por el contrario de la abstinencia manan los pensamientos castos, la compuncion del coraçon, y la disposicion del animo para orar, estudiar, y entender. Como la vida de el hombre participe de la de los Angeles, y bestias, con la abstinencia tomos hechos Celestiales, y Divinos, y con la gloriosa animales de la tierra. Locura es pensar que has de ser casto, viviendo en deleytes. Quita la leña, que son los manjares, y matarás el fuego de la codicia sensual. Siendo Loth abstinente en Sodoma, libròse del grande incendio de la Ciudad,
Gen. 9. y por no guardar esta virtud, bebiendo demasiado, cometiò incesto en el monte con sus propias hijas. No será el hombre vencido de las grandes tentaciones, ni abrasado del fuego de la sensualidad, si se defendiere con el escudo de la abstinencia. Y aunque suba al monte de la contemplacion, y huya del mundo, caerà vilmente como Loth, sino fuere abstinente. Isaias dize: Su cavallo es su carne.
Isai. 31. Pe ligro es andar en cavallo mal domado, por esso es menester hostigarlo con el freno de la abstinencia, porque no te arraltre, ò despeñe, segun aquello del Psalmo: En rienda, y en freno constringe, y
Ps. 31. aprieta sus mexillas. No entres desenfrenadamente por las aguas de los deleytes de este mundo, sino quieres ser como
Ex. 14. Faraon ahogado, y perdido. El y sus cavallos descendieron como piedras al abismo, como descenderan al infierno, assi tu alma, como tu cuerpo, sino lo sojuzgares con el freno de la abstinencia. La abstinencia es muerte de culpa, destierro de deleytes, remedio de salud, raiz de gracia, y fundamento de castidad. Grande deshora es ser mandado de tus siervos.

Gen. 21 Ismael hijo de la sierua perseguia al hijo del espiritu, y su sierua Agar despreciaua à su señora. Aligè la carne, como hizo
Ps. 18. Sarra à Agar, si no quieres que con soberuia se leuante contra el espiritu. Confusion es que siendo tu tan grande Principe, que te hizo Dios muy poco menos que los Angeles, hagas la voluntad à tan rustico sieruo como el cuerpo. Esto lloraua Ieremias, diziendo: Los sieruos se
Tren. 5. enseñorean de nosotros.

De la excelencia del ayuno. Cap. 26.

Luc. 21. GVardaos no carguen vuestros coraçones cõ comer, y beber, dize el Señor. Si vn hombre sabio, y discreto fuesse pechero, y obligado à pagar tributo, cierto està que no pagaria mas de lo que debe, y aun esso de mala gana, y compelido. Los manjares, y el comer, y beber, y vestir, y dormir, que cosa es todo esto, sino vn tributo y pecho que tiene? Es vna grandissima calamidad de los hijos de Ada. Como es nobleza no ser pechero, assi es nobleza del cuerpo no estar sugeto à comer, y beber, y dormir. Los Santos en el Cielo son nobles, y hijosdalgo, y nosotros despues de la resurreccion estaremos en cuerpos gloriosos, y andalgados en el Cielo, libres de pagar este tributo.
Rom. 8. El Apostol dize: A vanidad està sugeto la criatura; pero serà libre de la seruidumbre de la corrupcion en la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Tiempo vendrà quando la criatura sera libre, y hijadalgo, y libre de tributo, porque no ayrà menester comer, ni beber, ni estarà sugeta à essas necessidades. Pues es tributo dar de comer al cuerpo, y pagar tributo no es nobleza, sino vileza, mira que pagues este tributo al cuerpo de mala gana, y por fuerça, y compelido por la necessidad. Paga el pecho que eres obligado, y no mas: dando al cuerpo solo lo necessario, y esto escasamente, y por fuerça. Quando pagas este tributo ansias de sentir mucho, y ir triste à comer, pagando de mala gana. Del glorioso San Bernardo se escriue, que iba à comer como al tormento. Grande trabajo es pagar cada dia este pecho. Si estando hablando con el Rey cosas de honra, y de grã prouecho tuyo, te llamassen à la puerta, y de manera que de necessidad auias de acudir à quien te llamava y dexar al Rey, no recibirias pena, y lo tomarias por grande subsidio? El hombre fue criado para tratar con Dios, y para que conociendole le amasse, y amandole gozasse del. Por lo qual dixo Dauid en el Psalmo. Vendd, y contaroshe lo que ha hecho Dios por mi anima. Que merced fue esta? Responde, diziendo: A èl llame con mi boca: Hizome merced que yo hablasse con èl, y admitiòme à su conuersacion. Grande es el gusto que nuestra anima recibe en la oracion, y contemplacion, quando conuersa con su Dios, y solos los que le exercitan en este oficio lo saben. Muy de mal se les nazze à estos quando dexan la conuersacion del Rey de la Gloria, y vienen à pagar este tributo, pues dexan de conuersar con Dios, por dar de comer, ò dormir al cuerpo. Si siendo tu grande Principe, y Primado del Rey, te hiziesse moço de cauallos, no seria grande baxeza? No ternias por afrenta apatirte à tan vil oficio? Pues tu quando dexas la oracion, y apacientas tus sentidos, no dexas à Dios, y almohaças cauallos? Los sentidos, comunes son à nosotros, y à las bestias. Grande tributo, y miserable es, que estè obligado à darles de comer, y de beber à cada rato. Si fuesses el que deues, mucha pena, y tristeza recibirias en pagar este tributo, y si no rectoes pena, es porque no le tienes por tributo, y el no tenerlo por tributo, procede de no conuersar con Dios, y de no darte à la oracion, y contemplacion. Sentia este tributo aquel Santo
Ps. 24. Rey que dezia à Dios: Librame de mis necessidades. Estas necessidades, ò son necessarias, ò no. Si son necessarias, para què pedis se os juiten? Si no lo son, vos las podeis quitar. En la tierra dize Dauid, es imposible dexarlas de tener; pero querria salir de este mundo, y estar con Dios en su Reyno, por no tenerlas. Esto pedia el Apostol, diziendo: Del dichado
Rom. 7. de mi, y quien me librarà del cuerpo de esta muerte? Que ria San Pablo verse libre del cuerpo sugeto à comer, à necessidades, y tenerle de necesitado, y libre dellas. Como tu tomas vna purga no por deleite, sino por necessidad, assi has de pagar este tributo de mala gana, y solo por necessidad, como quien toma la purga amarga, conforme aquello que el Apostol dize: No tengais cuidado de la carne
Rom. 13. en deseos. No dize San Pablo que no comas, sino que comas con deseo de comer, ni por comer, sino por sustentar la naturaleza. Tèn cuidado del cuerpo; pero no desees tener cuidado dèl; antes de ues desear verte libre de essos cuidados.

Mandava Dios, que quando le ofreciessen tortola, le torciessen la cabeça, y que dalle medio colgada, ni de el todo quitada, ni del todo puesta; porque el cuydado del cuerpo no lo has de quitar del todo, pues eres obligado a pagar este tributo. Considera tambien la differencia que ay de los pobres à los ricos, y es q̃ los pobres andan rotos, y remendados, y no los ricos. Este nuestro cuerpo es vestidura, y ropa del alma, segun aquello q̃ Iob dize à Dios: De cuero, y de carne me vestiste. Como la ropa es vestidura de el cuerpo, assi el cuerpo es vestidura del alma; y como la ropa esta por si no le menea, sino la viste el cuerpo, assi el cuerpo no se menea, ni anda, sino esta vestido del alma. En este mundo todos somos pobres remendados, y sino echamos à la vestidura de este cuerpo vn remiendo con cada comida, romperse ha el cuerpo, y no valdrá nada. Cada dia andamos remendando esta ropa, porque siempre el calor natural consume de el humedo radical, y como gastada ropa, es menester remendarla, y repararla con manjares. Los que estan en el Cielo son ricos, y como ternan los cuerpos gloriosos, estaran ricamente vestidos de preciosas vestiduras, donde no sera menester comer, y beber, ni avra necesidad de remendos. En aquel lugar bienaventurado remiendo tambien nosotros nuevas vestiduras; porque como dize el Apostol: Reformará Christo el cuerpo de nuestra baxeza, trasfigurado en el cuerpo de su claridad. Pero aqui en esta vida sino echamos cada dia remiendos à esta vestidura, no es posible traerla vestida. Mas ya que no se efectua el remendarla, no seas tan loco, que donde basta vn remiendo pequeño, eches vn grande. Conforme à la rotura se ha de echar el remiendo, y segun lo que el calor natural gasta, ha de ser la comida. Muchos por vna pequeña rotura echan muchos, y muy grandes remiendos, comiendo muchos platos, bastando vno solo. Y aun suele passar tan adelante la profanidad, y disolucion, pues se remiendan de diversas colores, y differentes panos, comiendo carne, y pescado en vna misma comida. Qué mayor fealdad, y torpeza? Qualquier hombre huelga de echar el menor remiendo que puede, y solo el q̃ es muy necessario, y de el mismo color del pano, porque no se parezca, ni quede tan feo. Pues porque tu teniendo necessidad de comer, y de remendar tu estomago, no le darás solo lo necessario, y lo que basta à tu estomago, sin cargarle cõ muchos manjares, y differentes invenciones de guisados, y potages? Si subiendo vno cargado por vna cuesta arriba muy aspera, y fragosa, tomasse otra mayor carga, no dirias que aquel hombre no queria andar aquel camino? En esta vida caminamos cuesta arriba para el Cielo, y pluguiesse à Dios que los hombres acabassen de creer esto, y no viviessen, como si no huviesse otra vida despues de esta. Llevamos acuestas vna carga pesada, que es nuestro cuerpo. Antes del pecado de Adan no era carga, por la conformidad que avia entre la sensualidad, y la razon. Tenia el cuerpo grande vnion con el espiritu, y le era vna muy agradable compañia. El braço por estar vnido con el cuerpo, no escarga traerle; pero si lo cortassen, y pusiessen encima del ombro fuera carga, por estar apartado de la vnion de el cuerpo. Antes que Adan pecasse no era carga el cuerpo; pero ahora si, por la division que tiene con el anima. Escrito esta: El cuerpo corruptible apesga el anima. En el estado de la inocencia no le era carga; pero ahora es pesado, y carga de el anima, y por tal la tema el Apostol, quando dixo: Quié me librará de la muerte de este cuerpo? Quanto mas te regalas, mira que mayor carga pones sobre ti. Pues si yendo cargado, subes con mucha pena al monte de el Señor, si cargas à tu cuerpo con mucho comer, y beber, no echas carga sobre carga? Si el que yendo cargado se carga mas, dezimos, que no quiere subir à la cuesta, como diremos que el gloton, y comedor quiere ir al Cielo? Cierto el comedor no quiere ir al Cielo, pues aviendole de descargar, para que el espiritu suba à Dios ayunando, y enflaqueciendo su carne, él la carga mas con muchos manjares, y guisados. Ayunando recibió Moysen la Ley en el mõte, y cõ el ayuno cortó Iudith la cabeça à Holofernes; y Ester revocó la sentencia de muerte dada contra su Pueblo, y los Ninivitas se libraron de la sentencia cõtra ellos promulgada; y Daniel ayunando orava, quando le apareció el Angel San Gabriel, y le revelo los misterios. Con ayuno apacarõ à Dios David, y Acab, y alcança, con muchas vitorias los Santos. Por tanto, si quieres levantar tu coraçon à Dios, y aprovechar en el exercicio de la vida espiritual, y servicio del Señor, cõviene q̃ seas muy abstinente, y recogido.

Iob 10.

Phil. 3.

Gen. 3.

Sap. 9.

Rom. 7.

Ex. 24. Iud. 13. Ester 4. Iona 3. Dan. 2. Reg. 12. 3. Reg. 21.

Del

Del amor de la soledad.
Cap. 27.

Osee 2. LLeuarteheà la soledad, y hablarteheal coraçon dize Dios. Para hablar Dios à nuestra alma no ha menester testigos. Quando quito recapitular cierras cosas con Abraham, sacòlo de su tierra, y de la compañia de los hombres. A la alteza del monte Sinay llevò à Moisen, y mandoque ninguno llegasse al monte. En la soledad del desierto apareció el Angel à Agar, y Elias fuera estaua de poblado, y de toda humana cõuersacion, quãdo viò al Angel. Quando halla Dios solo à nuestro coraçon, luego se viene à estar à èl. Viendo el Señor sola à nuestra alma fuera de los cuydados de este siglo, muchas cosas le manifiesta, y revela, que no le descubre quando la halla ocupada con el mundo. Quando à la intencion del anima se encierra el vaguear exterior, abresse el interior aprouecham ento; pero quando es nuestro coraçon estrechado con el freno de la disciplina, para que no apetezca las cosas exteriores, sube sobre si à desear las cosas supremas, como es el arbol sõcado à crecer para arriba, quando es prohibido no crecer en los ramos de abaxo. Al fuego de Dios, el pueblo ha de ser carcel, y la soledad Paraiso. La soledad, ayuda à la gracia. El agua turbia si se pone à parte sin que nadie llegue à el, la purificarse, y aclararse. Assi el anima apartada de conuersacion, menos ama las cosas de la tierra, desea mas las Celestiales, y mas puramente se llega à ellas. Piensa que no ay otra cosa, sino Dios, y tu solo en el mundo, y ternàs en tu coraçon grande holgança. Mira que el Angel hallò à la Virgen nuestra Señora recogida en su camara, y no vagueando de fuera. Tu peligro està entre los muchos. El Redemptor, aunque no podia ser impedido de la gente, con todo esto huia muchas vezes, y se iba à la soledad del monte, por darnos exemplo, y doctrina. Al sordo, y mudo que sanò, dize S. Marcos, q̃ lo apartò de entre la gente, para curarlo. La vida solitaria es à Dios, y à los Angeles acepta, y amiga de la paz. El solitario tiene el Reyno de Dios en silencio. Ningun lugar ay tan solo, en el qual no està Iesu Christo. Sin èl todo secreto es grande ruido, y con èl todo lugar es quieto, y de letable. Mas dulce es estar con èl en la Cruz, que sin èl en el Paraiso. Estando èl presente, que te puede faltar? Todos los bienes ternàs con el solo, en la soledad de tu coraçon. Pluguiesse à Dios que dexasses todos estos sueños, y vanas ocupaciones con que te distraes, y detienes, lo qual todo en la hora de la muerte ninguna cosa te podrá aprouechar, y pusieses tu alma, y coraçon en solas las manos de Iesu Christo, de muchas consolaciones gozarias, de que agora careces. Si supiesses lo mucho que pierdes en embaraçarte en las cosas de la tierra, no tomarias por trabajo entregarte à solo Dios. Si desechares la conuersacion mũdana, hallaràs la Diuina. Ama la soledad, y conseruaràs la gracia recibida. Por no apartarte de tus acostumbradas conuersaciones, perdiste el espiritu con que començaras à seruir à tu Dios. El silencio, y la soledad son muros de la deuocion. Si quieres guardar la deuocion concebida, conuiene amar la soledad, y ser muy recogido. Quiere Dios à nuestro coraçõ sin bullicio del mundo, y de la gente. Mãdo Dios à Abraham, que echasse de casa à Agar, y à su hijo, porque no reinasse solo Isaac. Echa fuera al mundo, y a su hijo, q̃ es su cuidado, para que solo, y sin compañia reine el espiritu heredero. Aquella muger del Euangelio, que padecia graue enfermedad escondidamente llegó, y tocó en la ropa del Señor, y luego fue sana. O anima Christiana, si estàs herida, y enferma, llegate ocultamente à tu Esposo Iesu Christo, porque en èl hallaràs perfecta salud, y consolacion verdadera. Antes serás curada si en tu rincon leuantares tu coraçon à Dios, q̃ andando por las plaças, y en los Palacios de los Principes, y Reyes. La dulçura de la oracion, y el sabor de la soledad no se puede explicar por lengua humana. No pienses que estàs solo, porque mas estàn contigo que con ellos. Nunca estaràs tãbien acompañado, como quando estuvieres solo. Muy suaue es la conuersacion de Iesu Christo, y jocunda la compañia de los Santos Angeles. Lee las vidas de los Padres, y de los Santos hermitaños, y perfectos Religiosos, y hallaràs quanto en ellos resplandeció al amor del yermo, y la soledad. No pienses de coger higos de las espinas, ni creas que viviendo entre los hombres, y honras de este mundo, has de hallar la consolacion verdadera del espiritu. Quando orares entra en tu recamara, dize el Señor. Iacob quedòse atras solo quando iba à recibir à Esau su hermano, para orar con

Luc. 1.

Luc. 4. Ioan. 6. Mar. 7.

Mat. 9.

Luc. 8.

Mat. 7.

Matt. 6. Gen. 32.

Dios

Dios à solas, embiãdo toda su gente delante. Judith cerrada su puerta orava al Señor en su recogimiento, como Eliseo para resucitar el hijo de la Sunamitis; y el Salvador apartado de todos sus Discipulos orava en el Huerto, lo qual solia hazer muchas vezes. Derramandote en conversaciones superfluas, cortas el hilo à la oracion, y aprovechamiento espiritual. Si sientes alguna cosa del espiritu no me puedes negar, sino que la soledad es muy necessaria para la oracion. No te darás à Dios à tu voluntad, sino en lugares temerosos, y apartados. Por lo qual no ay cosa mas conveniente para la oracion, que la soledad, y los desiertos, donde à rienda suelta los ojos son hechos fuentes, y los gemidos, y sollocos tienen à lo o Dios por testigo. Quieres hallar quietud para tu anima, recreacion para tu entendimiento, y suavidad à tu voluntad? Di con el Profeta. Apartème huyendo, y quedème en la soledad. Natural es de los que aman, amar la soledad, y assi si amas al Criador, holgarás de estar sin las criaturas. Por enojosa ternàs toda conversacion humana, si reynare en tu coraçõ el dulce amor de Iesu Christo. Mucho carga la gẽte el coraçon del varõ espiritual. Biẽ puedes en la oracion dispertar el alma con alguna palabra que la incite, y mueva; para lo qual tu mismo puedes juzgar, quan necessaria es la soledad. Los hijos de los Profetas huian del tumulto de la gente. San Iuan Bautista tan grande Santo, que segun testimonio del Salvador, ninguno fue mayor que èl, en su niñez huyo à los rincones del desierto, y siendo santificado desde las entrañas de su madre, por no ensuciar su vida santissima, siquiera con alguna pecado venial. San Iuan Evangelista en la Isla de Pathmos viò secretos Celestiales, y le fue revelado en aquella soledad del estado de la Iglesia Militante, y fue lleno de Espiritu Profetico. Estos grandissimos Santos, siendo confirmados en gracia, por servir à Dios mas puramente, y por gozar de su conversacion Divina, se iban à la soledad, y quieres tu cargado de vicios, y passiones gozar de la suave conversacion de Iesu Christo hecho callejero, y andando derramado, y distraido, en medio de los bullicios, y trafagos de el mundo? Si quieres servir à Dios, conviene que te recojas. La fruta de los arboles, que sin cerca estàn plantados junto de los caminos, nunca madura, porque los caminantes la cogen antes de ser sazonada. Los buenos propositos que tu alma concibe, no vendràn à perficionarse, sino te recoges, y apartas huyendo, à la soledad, ò apartandote en el lugar donde vives de coversaciones. Pencia es la conversaciõ de muchos, y por esso deves huir de corrillos, y multitud de gente. Quando Adà estava solo en el Paraiso, era à Dios, y à los Angeles agradable, y à los demonios temeroso; pero despues que se dieron compañia trabò platicas con ella, y perdiò muchos bienes. Elias estando solo era apacentado cõ pan del Cielo, y estãdo entre la gente con mucho trabajo hallò q̃ comer. Quando el hõbre esta solo, halla la cõsolacion Divina; pero en la cõpañia de los hombres pierde el pan del Cielo. No comieron el manà los hijos de Israel hasta passar el mar, que son las turbaciones del siglo presente. Perderás à Dios, si quieres tratar con los hõbres. No tengas en tan poco à Dios q̃ le quieras perder por tan poca cosa, como es privarte de las consolaciones humanas.

Ioan. 9.
4. Reg 4
Mat. 26

Mat. 11
Luc. 1.
Luc. 7.

Apoc. 1.

Gen. 2.

3. Reg. 19.
3. Reg. 17.
Exo 16
Exo. 14

Del recogimiento, y clausura. Cap. 28.

HVye amado mio, assi como la cabra, y como el cervatico, dize el Señor. Dexa los amigos, y conocidos, los parientes, y vezinos, para q̃ halles à Christo, y seas despues compañero de los Angeles. Ama no ser conocido, deprende à morir, llora lo passado, desprecia lo presente, y piensa en lo futuro. Esta breve regla tẽ en tu memoria, y te enseñarà à ser recogido. Mejor es que apartado vivas inocentemente, y que te salves solo, que viviendo distraido entre muchos te vayas al infierno. No puede permanecer mucho tiempo bueno el que trata de buena gana con muchas personas del mundo. Presto pierde su devocion el que no es solicito en guardarla, y busca consolacion entre sus amigos. La candela encerrada en la lanterna guarda su lumbre, y sacada fuera presto la pierde, y qualquiera viento la mata. Si toda cosa rara es mas cara, y preciosa, tãto serà vno de Dios mas amado, y de los hombres estimado, quanto menos fuere visto andar fuera. No bueluas como perro al vomito, no vayas à tu tierra, y parientes que ya dexaste, no trates con los de fuera, y hallarás la consolacion de dentro. De que sirue saber nueuas del mundo, y negocios de este siglo, sino de que des-

Cant. 8.

despues orando no puedas quitar estos pensamientos de tu coraçon? Algunos debaxo de especie de piedad quieren aprouechar à sus amigos, y deudos, y morando entre ellos fueron por el enemigo engañados, y se esfriaron en el primer proposito. Menester es q̃ estè muy fundado en la virtud, y que ande sobre auiso, y muy recatado en todo lo que dize y haze, el que quiere hazer fruto en el pueblo, y quiere conuerſar en el siglo, sin perjuizio de su conciencia. El celo de las almas, digno es de loor si es discreto, y puro, y no ensuciado con alguna vanidad, lo qual pocas vezes se halla en los nueuos en la virtud, y que aun no estan perfectamente mortificados. Què aprouecha al hombre que gane à todo el mũdo, si pierde à si mismo? Ama la salud de los otros; pero mira por ti mismo. No es perder la cinta, ni el çapato, perder el espiritu de la deuocion: poner à peligro tu anima: ò resfriarte en el bien començado. Los lugares mas seguros han de tomar los enfermos, y flacos. Cosa es muy ardua viuir en el siglo limpiamente, y conseruarse en èl sin pecado. Dauid, varon Santo, fuerte, y armado, subiò con los suyos à los lugares mas seguros en el desierto, siendo perseguido de Saul, y alli estuuo escondido hasta q̃ cesò la saña del enemigo. Apartate tu tambien lexos de los hombres, porque no seas embuelto en sus pecados, y despues de la caida llores tu yerro. La flor tierna tocandola se pierde, y facilmente es trasplantada de la espina. Los nueuos Caualleros de Christo, sino se apartan de la compañia mundana, presto serán encendidos con el fuego de la concupiscencia sensual, discurriendo por los caminos mortiferos de la gula, soberuia, embidia, y los otros pecados. Si apenas puedes resistir à las tentaciones, huyendo de las ocasiones, como presumes vencerlas, andando enmedio de los lazos? Muchos so color de virtud te querràn sacar de tu recogimiento, y santo exercicio diziendo, que la caridad no busca sus cosas, y alegando otras semejantes autoridades, y aparentes razones, à los quales deues responder con el Profeta: Bueno es à mi llegarme à Dios, y poner en el Señor mi esperança. Y en otro Psalmo dize, hablando con Dios. Los malos contaronme hablillas, y no segun tu Ley. Guardate del siluo de las serpientes, porque destruidores estàn comigo, y moras enmedio de generacion peisima. Lo que nuestro adversario no puede por si, suele acabar por mano de sus ministros. Tantos engaños ay en el mundo, y de tantas contiendas, y embustes està lleno, que no ay en èl lugar seguro, ni quieto. Apartate de la compania de los hõbres, y busca à Iesu Christo en el desierto, como aquellos de quiẽ escriue San Lucas en su Euangelio. Sal con Abraham de tu tierra, y de entre tus parientes, para que ayas la Ley de Dios, y alcances los Diuinos promerimientos. Saluate en el monte con Loth, si quieres escaparte del incendio de Sodoma. Quieres oir à Dios, que habla à tu anima? Perseuera con el Santo Profeta Samuel delante del Arca del Señor, siruiẽdo y administrando en el Altar deuotamente como Samuel lo hazia, y assi oirás à Dios que te habla, como Samuel lo oia. Porque andas vagueando que no sabes parar, como aquella muger de quien dize Salomon, que anda inquieta, y vaga, que no puede estar en casa? Agora fuera, agora en la plaça, no puede tener recogimiento. Dina hija de Iacob grande bien perdiò por saarse fuera apassear. Si la necessidad te compele à ir fuera, boluiendo à tu recogimiento, como à puerto de descãso pon enèl el ancora de la estabilidad, por Oracion feruiente, y leccion deuota. No sufre la celda por mucho tiempo al tibio, ni ocioso. Muchas vezes dà Dios la experiencia de la suauidad interior à los que oran deuotamente, y estàn en secreto, y que callan de buena gana, lo qual niega à los parleros, y que andan vagueando por de fuera. Si quieres vencer los enemigos de tu alma, huye, calla, ora, ayuna, y trabaja. Què prouecho sacas de andar vagueando, y discurriendo, viendo, y oyendo muchas cosas, que te derraman, y distraen? Serás molestado en la oracion cõ muchos, y varios pensamientos de las cosas que viste, y oiste, andando fuera. Los negocios exteriores, y ocupaciones seglares dàn al entendimiento vn paño con que lo embotan, y lo hazen torpe, para contemplar las cosas de Dios. Bienaventurado el que guarda su coraçon, y su cuerpo de toda vagueaciõ, y anda dẽtro de si mismo. Ay de ti, si andas vagueando por defuera, y gastas el tiempo, sin prouecho, y escandalizas à los otros. Ternà mucha paz el que huelga dentro en su Oratorio, y recogimiento, y se dà a Dios en secreto, ora a menudo, escriue, y lee libros sagrados, y se deleita en

Mat. 16

1. Reg. 27.

Luc. 4.

Gen. 32.

Gen. 19

1. Reg. 3

Pro. 7.

Gen. 34.

1. Cor. 13.

Psf. 72.

Psf. 118
Ezec. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en tantas meditaciones. El ocioso, y parlero digno es de mucha reprehension, y deve ser expelido de la compañia de los buenos, porque no inficione à los simples, y pequeños, y los escandalize, y turbe con vanas palabras, y costumbres. Quando mas te apartas del ruido de la gente, y bullicio de los hombres, orâdo, meditando y estudiando, entonces te llegas mas à los Coros de los Angeles, y te aparta de tu la compañia de los demonios, y el monstruoso exercito de los vicios. Huye la multitud de las gentes, porque no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. O quan provechoso, y jocundo es assentarse el hombre en la soledad, y callar, y hablar cõ Dios, y fruir solamente de el Sumo Bien, en quien estan todas las cosas. Pluguiesse à Dios, que assi te llegasses à aquel simplicissimo, y vnico Bien, que no te movieses por ningunas aficiones, y derramamientos de estas cosas trantitorias, y no diessen tus ojos à ninguna criatura, mirando curiosamente estas cosas visibles. El q̃ se huelga de andar fuera, y de conversar con las gentes, no ha gustado de la dulçura de la soledad. Grande virtud de el animo es huir la conversacion de los hombres, y tener el pensamiento recogido, quando la necessidad te compele à estar con ellos. Como algunos pezes huyen del agua dulce, y huelgan cõ el agua del mar; assi muchos aborrecen la soledad, y recogimiento, y tienẽ hastio de la dulçura de la vida contemplativa, y se deleytan en las amargas turbaciones del mũdo. Dios es espiritu, y por esso quiere, no solo la soledad del cuerpo, mas aun tambien la soledad del coraçon. Aquel está solo que no piẽsa en las cosas del mundo, y entonces estará mas lexos de pensar en ellas, quando estuviere mas apartado de ellas, y menos tratare con el mundo. Huia Tobias de la muchedũbre de los hombres, y solo subia à Ierusalẽ à adorar à Dios en el Templo, y assi mereció alcançar grãdes dones de la mano de el Señor, y ser por el Angel aũorado. Lo mismo hará contigo, pues la mano de Dios no es abreviada, si huyendo de conversaciones, y praticas escusadas, te dieres de veras à Dios.

Jean. 4.
Tob. 1.
Tob. 11.
Isa. 59.

Del silencio. Cap. 29.

Isai. 32.

EL esmalte de la justicia es el silencio, dize Isaias. Sino fueres amigo de la soledad, y del silencio, nunca serás perfecto Religioso. El Apostol Sãtiago dize: Si alguno piensa q̃ es Religioso, y no refrena su lengua, vana es su Religion. Grande señal de Religion es el silencio. Quanto ganaste en la oracion, derramarás, y perderas, si fueres parlero. Como la rede de aquella q̃ de noche lo q̃ texia de dia, y assi nunca la acabara; desta manera todo lo q̃ en la oracion texes, y ganas de noche, deshazes, y destexes de dia, distrayendote con parlerias, y esta es la causa porque aproveches tan poco. Del silencio se engendra la justicia, de la qual assi como de vn arbol, es cogido el fruto de la paz. La paz es obra de justicia, y el silẽcio atavio della. Ama la soledad, y el silencio, y hallarás quietud, y buena conciencia. Donde ay multitud, allí ay ruido, y grande distraccion de coraçon. Huye de los hombres, y del ruido de este siglo, porque no puedes satisfacer à Dios, ni à los hombres, ni cumplir con las cosas eternas, y trantitorias. El que es prompto para hablar, muy presto passará la medida de el hablar. Si tuvieres à Iesu Christo Crucificado fixo en tu coraçon, no saldrá del palabra vana, y ociosa. Pero porque no tienes à Christo firmemente encerrado en tu coraçon, buscas la consolacion exterior, y frivola la qual ayuda muy poco à los dolores interiores de tu alma. Grãde arte es saber callar quãdo fueres corregido; y grande sabiduria hablar con modestia à su tiempo, lo que conviene delante de los discretos. El loco no sabe guardar tiempo, ni orden, ni modo, por lo qual le occurren muchos males, y es justamente reprobado. El mancebo osado, y prompto para hablar, es semejante al loco, y está muy propinquo à la caida. Si amonestado oye, y corregido calla, y obedece, terná esperança de aprovechar mucho, y florecerá en las virtudes como lilio. Muchas questiones ataja, el que calla, y tiene paciencia. Grande tesoro está en la boca del sabio; pero no es menor el que tiene encerrado el que calla, y oya. Porque Sanson no supo callar, ni guardar su secreto, fue preso, y maltratado de sus enemigos. El horno q̃ tiene la boca destapada, pierde el calor, y la vasija descubierta, recibe suciedades. Perderás el hervor, y calor de la devocion, sino guardares el silencio. El silencio es guarda de la devocion. No te maravilles, si estando devoto, te hallas agora frio, y seco, pues gastaste el tiẽpo en ociosas, y superfluas palabras. Deprẽde à callar, si quieres aprovechar. Porquè te dio Dios vna lengua, y dos manos, sino porque hablasses poco, y hizieses mucho? Dos puertas puso Dios à tu lengua, vna de carne, que son los labios; y otra de huesso mas fuerte; porq̃ estando tan guardada hablasses solo lo necessario, y escusasses lo superfluo. Quièn eres fiẽdo parlero, sino Ciudad sin muro, casa sin puerta, navio sin governarle, vaso sin tapadera, y cavallo sin freno? Què tienes guardado, ni que riquezas puedes poseer, teniendo la puerta de tu lengua abierta? Estando assi patente, segura tienen la entrada los demonios, enemigos de tu alma, para robarte todo el bien q̃ alcançares. La muerte, y la vida estan en las manos de la lengua. Mucho calo hizieron los Santos Religiosos del silencio, y con grande rigor lo guardaron, como llave de la Religion, por no perder con parleria, la ganancia de muchos dias.

Iacob 3.

Isai. 30. Isaias dize: El silencio, y la esperança será vuestra fortaleza. Del silencio sale tambien la paz, por lo qual se deve tener en mucho, pues procede del tan grande bien. Muchas contiendas, iras y porfias se atajarian, si hubiesse guarda de silencio. Por amor de lo dixo Salomõ en los Proverbios: El que pone silencio al loco aplaca las iras. Ningũ loco puede callar. Iob à sus amigos, que avian hablado, y aun mas de lo que convenia, dixo assi:

Pro. 26

Iob 13. Pugnicia à Dios que callardes, porque fuerades tenidos por sabios. Monstruosa cosa es hablar el muerto; y si à vn cuerpo muerto viessen hablar, te atemorizarias, y huirias dèl. Pues si eres Religioso, y muerto al mundo, y andas vestido de mortaja como muerto, cõ la qual has de ser sepultado, como eres parlero? Como hablas tanto, y tan alto, y tan detenidamente? Oye à San Pablo, que dize: Muertos estais, y vuestra vida está escondida con Christo. Assi en callar, como en obedecer, procura de ser como muerto, entregandote del todo à la voluntad del Prelado. Muchas vezes (dize el Sabio) me arrepenti por hablar, mas nũca por aver callado. Muchos por hablar cayeron en pecado, y por callar pocos ofendieron; por lo qual mas dificultoso es saber callar, que saber hablar. El sabio considera diligentemente, no solo lo que habla, pero el tiempo, y la persona con quien habla, y la oportunidad del lugar. Mucha gracia dà el silencio à las virtudes. Zacarias estando mudo, y en silencio, engendrò à S. Iuã, que quiere dezir gracia.

Colo. 4.

Pro. 10.

Calla, y recibirás gracia del Señor. Como la olla cubierta hierve mas presto, y descubierta se tarda mas, por amor de los vapores que salen; assi callado y cerrando tu boca cõ silencio, mas presto serás herviente en el servicio de Dios. Si no deprendieres à callar, nunca sabrás hablar. De el bueno dize la Escritura: Estará solitario, y callará, y levantarse ha sobre ti. Esse que calla, y está solo, levatase sobre ti, contemplando, y amando las cosas Celestiales, y despreciando las terrenas. El que guarda el silencio, con mayor facilidad levanta su coraçon à Dios. Santiago dize: Sea todo hombre facil para oyr, y tardio en hablar. Caen de el cielo de derechura los que se derraman quebrantando el silencio. Como el agua tapando los caños por donde corre sube à lo alto; assi si al espiritu de la devocion tapares la boca con silencio, subirà à Dios en lo interior de tu coraçon. Por tantos caños derramas la devocion que recibiste, quantas palabras ociosas hablas. Tantas pues tas abres para dar entrada al enemigo que te espia, quantas vezes dizes cosas livianas. Escrito está: Como la Ciudad patẽte, y sin muro, assi es el q̃ quando habla no puede refrenar su espiritu. Padece mortales tiros la Ciudad de nuestra alma, quando no tiene el muro del silencio. Nabuzardà destruyò los muros de Ierusalen, lo qual intenta el demonio, haziendote quebrãtar el silencio, porque assi tome el Templo de tu conciencia, y tenga cautiva tu alma à la confusion Babilonica del infierno. Pon grande guardia en los muros, sino quieres ser saqueado, y robado.

Luc. 24

Iacob 1.

Pro. 17.

4. Reg. 15.

De las palabras ociosas. Cap. 30.

DE todas las palabras ociosas darán cuenta el dia del juyzio, dize el Señor. Es nuestro coraçon como cera, que con el frio se endurece, y derrite se cõ el calor. Ablandada la cera, imprimiras la imagen del Rey. Ta pa tus oidos à las vanas, y ociosas palabras, porque enfrian, y endurecen el coraçon. Si de palabras ociosas no te guardares, aprovecharás muy poco en el servicio de Dios. Las palabras santas, y espirituales, inflaman el coraçon, segun aquello del Profeta: Tu platica, Señor, es encendida. Fuerõ aquellos dos Discipulos de Christo à Emaus en el dia de su Sãta Resurreccion hablãdo con èl, y dixeron despues: Por vẽtura

en tantas meditaciones. El ocioso, y parlero digno es de mucha reprehension, y deve ser expelido de la compañia de los buenos, porque no inficione à los simples, y pequeños, y los escandalize, y turbe con vanas palabras, y costumbres. Quando mas te apartas del ruido de la gente, y bullicio de los hombres, orâdo, meditando y estudiando, entonces te llegas mas à los Coros de los Angeles, y te aparta de tu la compañia de los demonios, y el monstruoso exercito de los vicios. Huye la multitud de las gentes, porque no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. O quan provechoso, y jocundo es assentarse el hombre en la soledad, y callar, y hablar cõ Dios, y fruir solamente de el Sumo Bien, en quien estan todas las cosas. Pluguiesse à Dios, que assi te llegasses à aquel simplicissimo, y vnico Bien, que no te movieses por ningunas aficiones, y derramamientos de estas cosas trantitorias, y no diessen tus ojos à ninguna criatura, mirando curiosamente estas cosas visibles. El q̃ se huelga de andar fuera, y de conversar con las gentes, no ha gustado de la dulçura de la soledad. Grande virtud de el animo es huir la conversacion de los hombres, y tener el pensamiento recogido, quando la necessidad te compele à estar con ellos. Como algunos pezes huyen del agua dulce, y huelgan cõ el agua del mar; assi muchos aborrecen la soledad, y recogimiento, y tienẽ hastio de la dulçura de la vida contemplativa, y se deleytan en las amargas turbaciones del mũdo. Dios es espiritu, y por esso quiere, no solo la soledad del cuerpo, mas aun tambien la soledad del coraçon. Aquel está solo que no piẽsa en las cosas del mundo, y entonces estará mas lexos de pensar en ellas, quando estuviere mas apartado de ellas, y menos tratare con el mundo. Huia Tobias de la muchedũbre de los hombres, y solo subia à Ierusalẽ à adorar à Dios en el Templo, y assi mereció alcançar grãdes dones de la mano de el Señor, y ser por el Angel aũorado. Lo mismo hará contigo, pues la mano de Dios no es abreviada, si huyendo de conversaciones, y praticas escusadas, te dieres de veras à Dios.

Jean. 4.
Tob. 1.
Tob. 11.
Isa. 59.

Del silencio. Cap. 29.

Isai. 32.

EL esmalte de la justicia es el silencio, dize Isaias. Sino fueres amigo de la soledad, y del silencio, nunca serás perfecto Religioso. El Apostol Sãtiago dize: Si alguno piensa q̃ es Religioso, y no refrena su lengua, vana es su Religion. Grande señal de Religion es el silencio. Quanto ganaste en la oracion, derramarás, y perderas, si fueres parlero. Como la rede de aquella q̃ de noche lo q̃ texia de dia, y assi nunca la acabara; desta manera todo lo q̃ en la oracion texes, y ganas de noche, deshazes, y destexes de dia, distrayendote con parlerias, y esta es la causa porque aproveches tan poco. Del silencio se engendra la justicia, de la qual assi como de vn arbol, es cogido el fruto de la paz. La paz es obra de justicia, y el silẽcio atavio della. Ama la soledad, y el silencio, y hallarás quietud, y buena conciencia. Donde ay multitud, allí ay ruido, y grande distraccion de coraçon. Huye de los hombres, y del ruido de este siglo, porque no puedes satisfacer à Dios, ni à los hombres, ni cumplir con las cosas eternas, y trantitorias. El que es prompto para hablar, muy presto passará la medida de el hablar. Si tuvieres à Iesu Christo Crucificado fixo en tu coraçon, no saldrá del palabra vana, y ociosa. Pero porque no tienes à Christo firmemente encerrado en tu coraçon, buscas la consolacion exterior, y frivola la qual ayuda muy poco à los dolores interiores de tu alma. Grãde arte es saber callar quãdo fueres corregido; y grande sabiduria hablar con modestia à su tiempo, lo que conviene delante de los discretos. El loco no sabe guardar tiempo, ni orden, ni modo, por lo qual le occurren muchos males, y es justamente reprobado. El mancebo osado, y prompto para hablar, es semejante al loco, y está muy propinquo à la caida. Si amonestado oye, y corregido calla, y obedece, terná esperança de aprovechar mucho, y florecerá en las virtudes como lilio. Muchas questiones ataja, el que calla, y tiene paciencia. Grande tesoro está en la boca del sabio; pero no es menor el que tiene encerrado el que calla, y oya. Porque Sanson no supo callar, ni guardar su secreto, fue preso, y maltratado de sus enemigos. El horno q̃ tiene la boca destapada, pierde el calor, y la vasija descubierta, recibe suciedades. Perderás el hervor, y calor de la devocion, sino guardares el silencio. El silencio es guarda de la devocion. No te maravilles, si estando devoto, te hallas agora frio, y seco, pues gastaste el tiẽpo en ociosas, y superfluas palabras. Deprẽde à callar, si quieres aprovechar. Porquè te dio Dios vna lengua, y dos manos, sino porque hablasses poco, y hizieses mucho? Dos puertas puso Dios à tu lengua, vna de carne, que son los labios; y otra de huesso mas fuerte; porq̃ estando tan guardada hablasses solo lo necessario, y escusasses lo superfluo. Quièn eres fiẽdo parlero, sino Ciudad sin muro, casa sin puerta, navio sin governarle, vaso sin tapadera, y cavallo sin freno? Què tienes guardado, ni que riquezas puedes poseer, teniendo la puerta de tu lengua abierta? Estando assi patente, segura tienen la entrada los demonios, enemigos de tu alma, para robarte todo el bien q̃ alcançares. La muerte, y la vida estan en las manos de la lengua. Mucho calo hizieron los Santos Religiosos del silencio, y con grande rigor lo guardaron, como llave de la Religion, por no perder con parleria, la ganancia de muchos dias.

Iacob 3.

Isai. 30. Isaias dize: El silencio, y la esperança será vuestra fortaleza. Del silencio sale tambien la paz, por lo qual se deve tener en mucho, pues procede del tan grande bien. Muchas contiendas, iras y porfias se atajarian, si hubiesse guarda de silencio. Por amor de lo dixo Salomõ en los Proverbios: El que pone silencio al loco aplaca las iras. Ningũ loco puede callar. Iob à sus amigos, que avian hablado, y aun mas de lo que convenia, dixo assi:

Pro. 26

Iob 13. Pugnicia à Dios que callardes, porque fuerades tenidos por sabios. Monstruosa cosa es hablar el muerto; y si à vn cuerpo muerto viessen hablar, te atemorizarias, y huirias dèl. Pues si eres Religioso, y muerto al mundo, y andas vestido de mortaja como muerto, cõ la qual has de ser sepultado, como eres parlero? Como hablas tanto, y tan alto, y tan detenidamente? Oye à San Pablo, que dize: Muertos estais, y vuestra vida está escondida con Christo. Assi en callar, como en obedecer, procura de ser como muerto, entregandote del todo à la voluntad del Prelado. Muchas vezes (dize el Sabio) me arrepenti por hablar, mas nũca por aver callado. Muchos por hablar cayeron en pecado, y por callar pocos ofendieron; por lo qual mas dificultoso es saber callar, que saber hablar. El sabio considera diligentemente, no solo lo que habla, pero el tiempo, y la persona con quien habla, y la oportunidad del lugar. Mucha gracia dà el silencio à las virtudes. Zacarias estando mudo, y en silencio, engendrò à S. Iuã, que quiere dezir gracia.

Colo. 4.

Pro. 10.

Calla, y recibirás gracia del Señor. Como la olla cubierta hierve mas presto, y descubierta se tarda mas, por amor de los vapores que salen; assi callado y cerrando tu boca cõ silencio, mas presto serás herviente en el servicio de Dios. Si no deprendieres à callar, nunca sabrás hablar. De el bueno dize la Escritura: Estará solitario, y callará, y levantarse ha sobre ti. Esse que calla, y está solo, levatase sobre ti, contemplando, y amando las cosas Celestiales, y despreciando las terrenas. El que guarda el silencio, con mayor facilidad levanta su coraçon à Dios. Santiago dize: Sea todo hombre facil para oyr, y tardio en hablar. Caen de el cielo de derechura los que se derraman quebrantando el silencio. Como el agua tapando los caños por donde corre sube à lo alto; assi si al espiritu de la devocion tapares la boca con silencio, subirà à Dios en lo interior de tu coraçon. Por tantos caños derramas la devocion que recibiste, quantas palabras ociosas hablas. Tantas pues tas abres para dar entrada al enemigo que te espia, quantas vezes dizes cosas livianas. Escrito está: Como la Ciudad patẽte, y sin muro, assi es el q̃ quando habla no puede refrenar su espiritu. Padece mortales tiros la Ciudad de nuestra alma, quando no tiene el muro del silencio. Nabuzardà destruyò los muros de Ierusalen, lo qual intenta el demonio, haziendote quebrãtar el silencio, porque assi tome el Templo de tu conciencia, y tenga cautiva tu alma à la confusion Babilonica del infierno. Pon grande guardia en los muros, sino quieres ser saqueado, y robado.

Luc. 24

Iacob 1.

Pro. 17.

4. Reg. 15.

De las palabras ociosas. Cap. 30.

DE todas las palabras ociosas darán cuenta el dia del juyzio, dize el Señor. Es nuestro coraçon como cera, que con el frio se endurece, y derrite se cõ el calor. Ablandada la cera, imprimiras la imagen del Rey. Ta pa tus oidos à las vanas, y ociosas palabras, porque enfrian, y endurecen el coraçon. Si de palabras ociosas no te guardares, aprovecharás muy poco en el servicio de Dios. Las palabras santas, y espirituales, inflaman el coraçon, segun aquello del Profeta: Tu platica, Señor, es encendida. Fuerõ aquellos dos Discipulos de Christo à Emaus en el dia de su Sãta Resurreccion hablãdo con èl, y dixeron despues: Por vẽtura

nuestro coraçon no ardia, quando nos iba hablando por el camino? Dispuesto quedará tu coraçon para imprimir en el la Imagē del Rey Eterno, si con palabras de Dios lo calentares, y ablandares. Con gran diligencia deve el fiervo de Dios esquivar las palabras ociosas, y reprehēder à quien las dixere delante dèl. Si de esto no ruvieres cuydado, por demas es trabajar por ser perfecto. De valde te fatigas por aprovechar en el servicio de Dios, sino echas vn freno à tu lengua, 2.Ti. 2. hablando pocas, y muy cocertadas palabras. El Apostol dize: No conviene al fiervo de Dios litigar, ni porfiar, ni turbar à los otros dando vozes. En el mundo entre gente de policia y honra se tiene por cosa torpe, y fea hablar palabras deshonestas, aunque sea burlando, pues mucho mas entre los fiervos de Christo se deve abominar semejante lenguage. Echas palabras al ayre, como dize Iob, quando hablas vanidades. Sean muy limadas tus platicas, y estudiadas tus razones, como conviene à vn avisado cortesano, que se cria en el Palacio de Iesu Christo, donde vives. Difícil es hablar mucho, y no mentir. Hablar mucho es locura, y la voz de el vano suena en las muchas palabras. En el mucho hablar no faltará pecado; y el rio que de madre va turbio, y sucio. La palabra vana da testimonio de la vana conciencia. Deves callar de buena gana, y guardate de las palabras ociosas, porque la parleria mata la devocion, engendra disolucion, gasta mal el tiempo, daña la conciencia, y ofende a los proximos. La buena palabra es suave para oir, la aspera turba al amigo, y la ociosa pierde el fruto del tiempo. Muchos males nacen de las malas palabras. El Apostol dize à los Corinthios, que las malas palabras destruyen las buenas costumbres. De las palabras vàn à las obras, y muchos templados, y honestos, por darse à palabras ociosas vinieron à caer en malas obras. Como anda el navio segun sopla el viento; assi nuestra alma, navegando con el prospero viento de las buenas palabras, aportará prosperamente al Cielo. Si por el contrario soplaren en las velas de tus oidos palabras disolutas, contrarias à tu navegacion, darán con el alma en el pielago del infernal abismo. El Ecclesiastico dize: Toda tu platica sea hablar en los preceptos del Altissimo. Las buenas palabras inflaman el coraçon, encienden la voluntad, edifican al proximo, y aumentan el Divino amor. Las palabras ociosas, y vanas, derraman al hōbre, apagan el hervor, entrian la devocion, y escandalizan à los oyentes. Conocese el metal por el sonido. Si el oro suena claro, fallo es, tenlo por laton, ò cobre. Las palabras son el sonido del alma; por lo qual quādo son gritos, ò palabras vanas, y desentonadas, laton son, y no oro. Si son graves, y cuerdas, conocense por oro. El vaso vacio suena alto, y claro. Vacio eres si suenas tan alto. Sè pesado, y prudēte en tus platicas, y sabremos que eres hombre mazizo, y de sustancia. La imagen del animo es la palabra; y tal es el hombre, qual es lo que habla. Los malos, como en el texto son livianos, assi en las palabradas son arrojados, porque lo que la conciencia livianamente concibe no sabe guardar la lengua, que es mas ligera. La Escritura Sagrada dize, que Iudas Macabeo armò à los suyos con buenas palabras, y venciò el poderoso exercito de Nicanor. Grandes armas son las santas palabras, y muy dañosas, y perjudiciales las ociosas. El relox si està desconcertado de dentro, desconcierta à la campana de fuera; pero si dentro tiene concierto las ruedas, tambiē lo tiene la campana de fuera. En tus desconcertadas palabras vemos quan desconcertada trae la conciencia. Por tu boca te condenò. La portera dixo al Apostol S. Pedro: Tu Galileo eres, porque tu lengua da testimonio de ti. Claro testimonio dàs de ti à los que te oyen, de ser hōbre liviano, pues hablas semejantes palabras. El lenguaje manifiesta quien eres, y por la lengua es conocido el estrangero de q̄ nacion es. No me digas que eres virtuoso, pues en lo que hablas, y dizes muestras ser disoluto. Quien tiene gran calētura, conocese en la boca ampollada. Reventò la calentura por la boca, y està tu boca ampollada, dà testimonio que eres enfermo. Ten grande vigilancia en lo que hablas, y dizes, porque los hombres no veen los coraçones, pero oyen las palabras. Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras seras condenado. Sè muy circunspecto en lo que dizes, porq̄ la palabra no puede bolver atràs despues de dicha. Pondera muy bien lo que dizes primero que hables, y no te verás despues cōfuso, y arrepentido. No digas despues, no pense, ni no pensava; porque no es de prudentes dezir, ni hazer nada sin pensarlo primero. Y para del todo te exortar à que deves con diligencia grandissima huir de palabras ociosas, baltava dezir el Señor, que en el dia del juizio se to maria estrecha cuēta dellas.

2. Mar. 5.

Luc. 19. Mat. 26

Mat. 22

Mat. 12

De las santas palabras. Cap. 31.

Mat. 18 DOnde estuvieren dos, ò tres ayuntados en mi Nombre, yo estoy en medio dellos, dize el Señor. Claro testimonio tenemos de esta verdad, y promessa de el Redemptor en el Evangelio de San Lucas, donde se dize, que yendo aquellos dos Discipulos à Emaus, hablādo de Dios por el camino, y tratado de la Passiō de Christo, entre aquellas tantas platicas, y virtuosa conversacion estuvo presente el Redemptor, y los acōpañò hasta Emaus, enseñandoles los misterios de nuestra Fè. El fruto que sacarō de estas santas palabras fue tan grande, que no solo fueron sus entendimientos alumbrados en el conocimiēto de Dios, y entendimiento de las Santas Escrituras, pero aun tambien con la buena platica fueron sus voluntades encēdidas en el amor Divino, como ellos despues lo dezian, hablando el vno con el otro. Despues desto, como contassen este glorioso aparecimiento à los Apostoles en Ierusalen, dize el Evangelista: Estando ellos diziendo estas cosas, estuvo Iesus enmedio dellos, y dixoles: Paz sea con vosotros, yo soy, no querais temer. No vees, como està Dios en medio de aquellos que hablan dèl? Tambien està escrito en el libro de los hechos de los Apostoles, que estando San Pedro predicado, y hablando de Dios, vino el Espiritu Santo visiblemente, sobre todos aquellos que oian la palabra de Dios. Como el humo caliente atrae al fuego; assi las palabras de Dios encendidas hazen descender al Espiritu Santo. Como las palabras vanas corrompen las buenas costumbres, destierran la devocion, ensucian la conciencia, y escandalizan à los proximos; assi las buenas platicas encienden à los coraçones piadosos en el amor de las cosas Celestiales, y engendran obras virtuosas. El sabio lleva primero lo que ha de hablar desde la razō à la lengua; pero el loco sin consultar la razon, lleva lo q̄ dize de la boca à la lengua; pero en tus palabras mostrar tu ciencia, queriēdo ser tenido por Letrado, como Helihu, que osò reprehender, y enseñar, y vencer con razones ingeniosas, y compuestas al Bienaventurado Iob, siendo mejor, y mas sabio que èl; pero Dios lo despreciò, y lo reprovò, porque con sobervia quiso preferirle a Santo Iob. Las vanas palabras quitan la devocion, y gracia, y las buenas platicas acrecientan la espiritual alegria. Todo aquello que no edifica, se buelve en peligro de los que lo dizen, y oyen. Nuestra lengua nuestra nuestra razon, y seso, y las palabras vanas senal dan q̄ ay mala conciencia. Qual es el hombre en el anima, tal le pinta tu lengua en lo q̄ habla. Dichosa la lengua que no sabe hablar sino de las alabanças Divinas. Las palabras de Dios recrean el animo, expelen los vanos cuydados, cercenan las codicias, levantan el coraçon al Cielo, y danle paz, y tranquilidad. Ningunas consolaciones temporales tienen comparacion con la consolacion espiritual, que de las palabras de Dios procedē. No leas en tus palabras furioso, ni ayrado, porq̄ la mansedumbre guarda el anima. Los vasos de vidrio entre el lleno, y colas blandas se guardan, sin quebrarse, y nuestra anima con la mansedumbre se conserva, segun aquello de el Ecclesiastico: Hijo en mansedumbre cōserva tu anima. Como nuestro cuerpo descansa mejor en cama blanda, que en dura; assi Dios huelga en el coraçon manso, y humilde. Las palabras asperas encienden iras, pero las blandas aplacan enojos. Con blandas, y buenas palabras aplacò Abigail à David, quando iba muy enojado à destruir la casa de Nabal. Lo mismo leemos aver hecho Iacob con su hermano Esau, quando bolviendo de Melopotamia à su tierra, lo encōtrò en el camino. Las buenas, y santas palabras, no solo aplican las iras, y enojos, pero aun tambien assi como el agua, regando la tierra, la haze frutificar, y ser fertil: de esta misma manera la buena conversacion, y santas palabras frutifican en nuestra alma, y la aprovechan. Dios dize por Isaias: Como descienden la lluvia, y la nieve del Cielo, y hazen fertil à la tierra, assi la palabra que sale de mi boca, no bolverà à mi de valde, pero hará fruto en aquellos a quien la embio. Tambien dixo Moysen en el Deuteronomio: Crezca como lluvia mi doctrina. Es cōparada la palabra de Dios à la lluvia porque como la lluvia purifica el ayre; assi la palabra de Dios purifica al coraçon, como lo dize el Salvador à sus Discipulos: Vosotros estais limpios por la doctrina q̄ os he dado. Assi son tambien purificados el oro, y la plata cō fuego, y nuestras almas con

Iob 30.

Ecc. 18.

1. Reg. 25.

Gen. 33.

Isai. 55.

Deu. 32.

Ioan. 15.

con buenas palabras son encendidas en amor, y devocion, y limpias de la escoria de la sloxedad, y tibieza. Los dos Discipulos que fueron con el Redemptor, hablando de Dios por el camino de Emaus, dixeron despues el vno al otro: Por ventura nuestro coraçõ no ardia en el camino quando nuestro Maestro nos hablava? *Luc.24.* *Ier.23.* Dios tambien dize por Ieremias, que sus palabras son como fuego. Las palabras sutiles dañan à los pequeños, y las blandas engañan muchas vezes; pero las palabras de Dios, y llanas, pacifican el coraçon, encienden en el amor de Dios, y hazen grande provecho.

De las murmuraciones. Cap. 32.

1. Cor. 10. *Nu.21.* *Ecc.28.* NO murmureis, como muchos de ellos murmuraron, y murieron mordidos de las serpientes, dize el Apostol. El Eclesiastico dize, q̃ es peor la lengua del murmurador, que el infierno; y la razon es, porque el infierno atormẽta à solos los malos, y el murmurador à buenos, y à malos persigue con su lẽgua, antes cõtra la virtud se ensaña. El q̃ despavila la candela con los dedos ensucia à si mismo, y dexa con mayor luz à la candela. Quiẽ derrae de la fama del virtuoso ensucia su propia alma, y conciencia, y dà al bueno ocasiõ de merecimiẽto. Assi hizo Simon Fariseo con la gloriosa Maria Magdalena, q̃ por murmurar el Fariseo della fue de Christo alabada, y el Fariseo cõfundido. Mayor daño hazen los murmuradores à si mismos, que à los otros, pues à si matan, y à los otros aprovechã. *Luc. 7.* *Nu.12.* Nunca Dios alabò tanto à Moysen, como quando Aaron, y Maria murmuraron cõtra el. A si mismos dierõ los murmuradores lepra, y à Moysen alabança. Quando murmuravã del Redẽptor vnos Fariseos, y blasfemando dezian dèl, q̃ lançava los demonios en virtud de Bercebù Principe dellos, entonces para confusiõ de los murmuradores, y gloria del Salvador, quiso N. Señor, que se levantasse vna muger de en medio de toda aquella gente, y con alta voz, alabando à Christo nuestro Redemptor, dixesse, oyẽdolo todos: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Desta manera suelen los murmuradores grangear para si mismos afrenta, y para los q̃ persiguen con sus lenguas, gloria, y hõra. Nunca falta à estos que dezir, ni hã menester causa, ni ocasiõ, porque ellos se la toman. Vna de las plagas que Dios embiò à Egipto fueron ranas, y vno de los grandes males que ay en el mundo son murmuradores. Dentro del cieno, y inmundicia de los vicios callan de dia, callãdo las virtudes, y buenas obras de sus proximos, y cantan de noche, publicando sus defectos. Peores son estos, que los ladrones, que nos hurtan los bienes temporales, pues estos roban la fama, y hõra, que sõ de mas alto precio, que todos los bienes de la tierra. Escrito està: Mejor es la buena fama, que las muchas riquezas. *Exo. 8.* *Pro.22.* El que hurta los bienes tẽporales roba la hazienda, pero el murmurador es robador de la fama. Y tãto mas daño haze el q̃ cõ las manos persigue, quanto los bienes del alma, son mejores q̃ los corporales. Cõ las manos puedes herir el cuerpo, pero con la lengua el alma. Las manos perdonan al ausente, y la mala lẽgua desentierra à los muertos, y lastima à los ausentes. Por carecer de remedio se tiene este vicio por muy peligroso. Todos los otros daños reciben satisfacion, sino el de la infamia. Los hurtos se puedẽ restituir, mas no la hõra, porq̃ aunque el infamador se desdiga, como es nuestra naturaleza mas inclinada al mal que al biẽ, siempre queda la opinion primera, ò algun rastro de la primera informacion. Assi creemos los males, que despues por maravilla quitamos del todo el primer mal concepto, por mucho bien que despues nos digan. En vna maroma cõ trabajo se dà vn nudo, y facilmẽte se suelta; pero en vn hilo de seda sin dificultad se dà el nudo, mas para deshazerlo es menester pũta de aguja, y cõ mucha dificultad se deshaze. Assi para damnificar à tu proximo cõ obra, ay dificultad, ycõ algũ trabajo dàs este nudo en tu alma, el qual puedes deshazer facilmẽte, satisfaciẽdo el daño à la parte ofendida. Pero facilissimamente se mancha la lengua, y dàs este nudo en seda, infamando al proximo; y si quieres deshazer el nudo, satisfaciẽdo la hõra q̃ robaste, puedes hazer cuẽta que diste vn nudo muy apretado en vn delgado hilo de seda, que es casi imposible deshazerse, y muchas vezes se queda assi; en lo qual puedes ver, quã facil es infamar, y quan dificultoso soldar la fama destruida. Sino echares freno à la lẽgua, no aprovecharàs cosa alguna. El Ecclesiastico dize: Como la saeta que està en la pierna del perro, assi es la palabra en el coraçõ del loco. El perro que trae saeta, no pàra, ni descansa hasta quitarla de si; y el loco no puede estar quedo, ni dessea hasta dezir à otros el mal que sceate de su proximo. Aguçaron sus lenguas, como serpientes, y veneno de alpides està debaxo los labios de ellos, dixo el Real Profeta. Debaxo de los labios dixo, porque traen escondida la ponçoña debaxo de las buenas palabras. Comiençan à alabar à vno, mostrandoseles amigo, y diziendo, que no lo dizen por detraer, ni por dezir mal dèl, y derrama luego el veneno, que estava escondido, infamando al ausente. Dizen bien primero, por acreditarse, para que abonandose, y siendo tenidos de los que lo oyẽ por personas de verdad, y amigos de la justicia, crean el mal que dixeren. En el libro de los Numeros està escrito, que los q̃ vinieron de espiar la tierra de Promission, començaron à alabarla, diziendo ser fertil, y abundantissima, y luego començaron à dezir, que tenia fuertes Ciudades, y gigantes, y otros males de ella, con lo qual borraron todo el bien que della avian dicho, y de tal manera, que assi indignaron à los que los oyerõ, que determinaron de bolver à Egipto. Assi son los avitados, y astutos murmuradores, que primero alaban à aquel de quien quieren murmurar, y traer à los que los oyen à odio del ausente, y el daño que estos hazen se verifica bien en el escandalo gradissimo, y muchas muertes que huvo en el Pueblo de Israel, à causa de aver murmurado de la tierra de Promission. Assi estos murmuradores son causa de grandes alborotos, y muertes. Amon corrò à los mensageros de el Rey David la mitad de las barbas, y las vestiduras. Dexa la mitad sana, y corta la mitad de la ropa, el que dexa sana vna parte de la vida del que detrae, alabando algunas cosas buenas que tiene, y corta la otra mitad de la parte de atras; porque corta de vestir al ausente, diziendo mal dèl. Pero David sintiendo la injuria hecha à los suyos, destruyò la tierra de Amon, el qual castigo devrian mucho temer estos murmuradores, porque vendra Dios, y castigara terriblemente las injurias hechas à sus siervos, como castigò David à aquellos Amonitas, y como castigò Dios con arrebatada, y cruel muerte à las espias, que despues de alabar la tierra de Promission, murmurarõ della. Como serpientes comen tierra, porque de las cosas terrenales, y baxezas de los proximos se mantienen. La piedra que cayò del monte, hirió en los pies de barro de la estatua de Nabuco-

Ecc.19. *Pſ.139* *Dan. 2.*

donosor. No diò en la cabeça de oro, ni en los braços de plata, sino en los pies de tierra; porque el murmurador no dize sino los defectos, y faltas de los proximos, callando las virtudes, y gracias que tienen. Preguntava el Psalmista, diziendo: Quien es el hombre que quiere vida, y desea ver buenos dias? Y porque todos desea esto, dixo el Profeta en el verso siguiente: Aparta tu lengua de dezir mal, y tus labios no hablen engaños. No hizo Dios la lengua de hueso, sino de carne blanda, porque quiso que tus palabras fuessen blandas, y suaves, y no asperas, y duras. Tan asperamente castigò Dios à los murmuradores, que dixo à Moysen: Ninguno de los que murmurasteis en el desierto, entrareis en tierra de Promission. Assi de seiscientos mil q̃ salieron de Egipto, solos dos entraron en tierra de Promission, como segũ verdad en la tierra del Cielo, à nosotros prometida, no entrarán los murmuradores.

Pſ. 33. *Nu. 14.*

De la guarda del coraçon. Cap. 33.

Pron.4. *Mat.15* COn toda guarda procura de guardar tu coraçõ, dize el Sabio. Del coraçon salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, hurtos, y falsos testimonios, y todos los otros males; por lo qual hase de guardar con toda diligẽcia, como fuente de adonde salen tantos vicios. Muchos saben lo que han de hazer, y de lo que se pueden guardar, pero porque no ponẽ diligencia en la guarda de su coraçon, con pequeña ocasion buelven à sus vicios acostumbrados. Vna cosa es saber el remedio, y otra aplicar el remedio à la enfermedad. En esta vida, que es toda tentacion, conviene vivir con mucho aviso, y cuydado, implorando la gracia Divina. Grande dificultad es guardar el coraçon, y no ser llevado tras las cosas sensibles de fuera. O te mueve el Criador, ò la criatura, y segun el estado de tu animo, se mueven las manos, y la lengua, y ninguna cosa se haze en las palabras, y en las obras, que no proceda de la raiz de el coraçon. El Señor dize: El hombre bueno saca de el thesoro de su coraçon cosas buenas, y el malo cosas malas. Deves mucho velar sobre la guarda de tu coraçon, y considerar q̃ pensamientos, y aficiones tienes dentro, para que desecheis las malas, y recibas las buenas, pensando siempre en el provecho de tu alma, segun aquello de el Profeta: Mi anima està siempre en

Mat.12 *Pſ. 18.*

mis manos, y no me olvidè de tu Ley. Si
Pſ. 18. esto hazia Dauid governando Reynos, y ocupado en negocios temporales, quanto mejor deves hazer esto estando apartado del mundo? Mucho aprovecha para la guarda del coraçon la soledad, el silencio, el leer, orar, y meditar, y no querer saber nada del mundo; porque muchas vezes hazen mas daño los males que se oyen, de lo que aprovechan los bienes que se leen en los santos libros. Necessario es el coraçon ser llevado à cosas diversas, y ser enluciado con vicios, sino se ocupa en devotos exercicios. En todo lo que hizieres leванta tu
Luc. 17. coraçon à Dios, y si hazes algun bien, piensa que eres siervo inutil. Ofende los ojos de la Divina Magestad qualquier pequeño levantamiento de el coraçon. De las cosas exteriores se viene à las interiores, y de las inferiores à las superiores, y de las corporales à las espirituales. No traygas nuevas, ni dès facilmente oidos, ni credito à noveleros; porque estas cosas distraen mucho el
Mat. 8. coraçon. Sigue à Iesu Christo, y dexa à
Luc. 9. los muertos que sepulten sus muertos. No deve el siervo de Dios ocuparse en estas curiosidades, y derramamientos, sino en cosas de edificacion, y en la guarda de tu coraçon orando, leyendo, y
Act. 17. meditando, y haziendo otras obras santas. Los Athenienses no se ocupavan sino en oir, ò dezir alguna cosa nueva, lo qual es reprehensible en los que quieren aprovechar en la vida espiritual, y servicio de Nuestro Señor. No te llegues al corrillo de los parleros, ni à los grades, y poderosos de este siglo, porque despues de tales conversaciones hallarás tu coraçon inquieto, y que bolviste atras del camino virtuoso que llevavas. Sea tu conversacion con los simples, y devotos, que tienen bien de Dios, y consienten contigo en el bien. Si algunos no concuerdan con tu espiritu, dexalos por conservar tu paz, y la dellos; porque el defensor, y Juez nuestro Iesu Christo, claramente nos conoce de dentro, ante quien los juyzios humanos muchas vezes se engañan. Encierra tu coraçon, para que en todo lugar que te hallares, te acompañe la soledad, y limpieza del alma. Encierrale en vna arca bien firme, y
Gen. 8. segura, para que le salves en las aguas del diluvio. No se puede dezir quan graves son las ondas del grãde mar deste mundo, y el daño que haze su conversacion. En la ribera del Iordan estava San Iuan quando viò que venia Christo à èl. Està con Christo sobre la ribera de el rio el que se aparta de todos los negocios, y
Ioan. 1. obras del mundo, por ver al señor con ojos de fe, y contemplarle mas profundamente. Vna ventana has de hazer en esta arca, como hizo Noe, para que entre por ella Christo. Dichosa el anima
Gen. 6. que estrechamente se guarda de todo lo malo, ni consiente morar en el secreto de su coraçon cosa que ofenda à los ojos de su Dios. El bañamo corrompese si no està en vaso muy limpio; assi conviene que el coraçon (que es vaso dõde ha de estar la gracia del Espiritu Santo) estè muy limpio, y sin mancilla de todo peca-
1. Tes. 4. co. A este fin aconseja el Apostol, dizẽ do: Cada vno sepa poseer su vaso en santificacion, y honra. Guarda tu coraçon de dentro, y todos tus sentidos de fuera, porque no seas cautivo de las cosas vanas, y deleytables de este siglo. Si pones mal recado en las puertas de tus sentidos, no oirás como otro Isboleth, à quiẽ
2. Reg. 4. mataron porque se durmiò la portera. Tenia por guarda vna flaca muger, y entrandose dos ladrones, le cortaron la cabeça. Assi porque tienes flaca guarda en tus sentidos, y los guardas con poco cuydado, entran los enemigos, y matan el anima. Abre tu coraçon à Christo, y cierra lo de veras al mundo, y assi estarà tu anima en el Cielo, y no en este mundo. Ninguna cosa es mas trabajosa, ni mas vtil, que guardar el coraçon de vanas fantasias, y la boca de palabras ociosas. Ninguna cosa es mas provechosa, que darle el hombre à espirituales exercicios, orando, meditando, y exercitandose en caridad. Guarda la boca, si quieres guardar el coraçon. Las palabras superfluas traen arrogancia, las livianas vanidad, las curiosas distraccion, las duras despiertan turbacion, las altas engendran elacion, las simples muestran humildad, las fallas provocan indignacion, las buenas merecen alabança, las malas pena, y las santas vida eterna, y gloria. El buen guardador de su coraçon guarda con solicitud la puerta de su boca, por no perder la gracia de la devocion de dentro, no considerando las palabras de fuera. La principal puerta que has de cerrar es la boca, echando freno à tu lengua; porque el que es prompto para hablar, muy prestopassarà la medida del hablar. En todo lo que hizieres ten delante de tus ojos à Iesu Christo Crucificado, segun aquello que èl dize en los Can-

Cant. 5. tic. os hablando con el alma deuota, Ponme como sello sobre tu coraçon.
Cant. 8. Provecho es tener el coraçon, y guardalle; porque se por ventura viniendo el amado, no huya, y passe adelante, pues no visita, ni quiere sino al coraçon puro, y humilde. Assi lo combida la esposa, diziendo: Venga mi amado en el huerto de mi coraçon, para que coma el fruto de sus pomares. Con grande cuidado has de velar sobre la guarda de tu coraçon: porque si bien quieres mirar en ello, ninguna cosa tienes tan preciosa, ni mayor tesoro sobre la tierra. Prudentemente haze el que dexando todas las cosas, trata solamente de la guarda de si mismo. El coraçon del hombre es como el incensario lleno de muchos agujeros, y aparejado para echar en èl lo que quisieren. Si echares en èl menjuy, ò pastillas, hinche la casa de buen olor; pero si echares piedraçuire, todo lo contamina con su mal olor. Assi el mal pensamiento destruye no solo al coraçon; pero à toda la republica, como del buen pensamiento proceden las buenas obras, y edificacion de los proximos. Pues es el coraçon el origen de los males, y de los bienes, ten cuidado con suma diligencia, y vigilancia de guardarle de suerte que no entren sino pensamientos santos, y buenos, para que creciendo, cojas despues glorioſos frutos en la bienaventurança eterna.

De la limpieza del coraçon.
Cap. 34.

Mat. 5. Bienaventurados los limpios del coraçon, porque ellos verán à Dios, dize el Señor. Ama Dios al coraçon limpio, y en paz mora Iesu Christo, y en el humilde, y manso descansa el Espiritu Santo. En el tumulto se pierde Christo, en la risa es ofendido, en la ira lançado, en la mentira escupido, en la detraccion despojado, en el engaño herido, y en el odio crucificado. Limpia tu coraçon de todo afecto mundano. Quita del el amor de las alabanças mundanas, y gloria vana de este siglo. Por que quieres ser alabado de los bienes que no tienes? Verdaderamente digno eres de desprecio en muchas cosas. Quien ama la vanidad? El que desea la alabança humana. El humilde à si mismo està en toda verdad, y no se leuanta con el bien; pero humillase en todo, y conocese por pecador. Entra dentro de tu coraçon, y mirare bien à ti mismo, y no creas ligeramente à la lengua agena, y à la fama engañosa. Vi al que alabava à su proxi-
Mat. 22. mo en su presencia, como los Farileos al Saluador, y despues detraia del en su
2. Reg. 20. ausencia. Assi alabò Ioab à Amasa teniendo escondido el puñal con que le quitò la vida. Considerè al que amonestava, y reprehendia à su amigo en su presencia, y en lo publico sin saberlo èl lo defendia en su ausencia. Quando la verdad, y la caridad se encuentran, entonces tratan juntas las cosas que son de paz, y salud. Lava tus manos de obras peruersas, guarda tus labios de palabras ociosas, y tus ojos de ver vanidades, y el coraçon de mal pensamiento, y lo ternàs limpio delante de Dios. Lauas muchas vezes las manos, y la cara por no descontentar à los hombres, pues mucho mas deues lauar tu conciẽcia de todo vicio, y pecado, y el coraçon de toda mançilla por contentar à Dios, q̃ vee los secretos escondidos del coraçon, y por agra-
1. Reg. 16. dar à sus Santos Angeles. El coraçon limpio es el ojo con que Dios es visto, y por la pureza, y limpieza de la conciencia venimos à la gloria de la felicidad eterna. El coraçon limpio es morada del Espiritu Santo, y donde no es admitido el mal pensamiento, alli mora Dios. El coraçon limpio es silla de la sabiduria, y donde se guarda la pureza del anima no dañaran los peligros de la adversidad. Como fregando la vasija con paño aspero es limpiada, assi con la aspereza de la vida es nuestro coraçon alimpiado. En los Prouerbios està escrito: el que *Pro. 22.* ama la limpieza del coraçon terná al Rey por amigo. No te deues contentar con traer tu coraçon limpio de culpa, mortal; pero deues procurar de limpiarlo de toda culpa, por venial, y pequeña que sea. El que corre sobre apuesta no se contenta con llegar à la raya de la apuesta; pero con el mesmo impetu passa adelante, porque se vea claramente q̃ ganò la joya. Assi tu no solamente has de limpiar tu coraçon de toda inmundicia de pecado mortal; pero passar adelante limpiandole de toda culpa venial, y de palabras ociosas, y de toda cosa que tuviere algun resabio de amor de este siglo. La gloria de la hija del Rey està en *Pſ. 44.* la parte de dentro, dixo el Psalmista: Lo *Cant. 4.* interior de tu conciencia has de traer limpio, procurando de limpiar el coraçon de toda mancilla. Alaba el Esposo en los canticos la hermosura de la Espo-

sa,

sa, y principalmente lo interior de su alma, diziẽdole: Tus ojos son de paloma, sin lo interior que está escondido. Los buenos procuran de traer lo interior limpio, y bueno, y en esto se glorian, segun aquello que el Apostol dize: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. Esta limpieza del coraçon pedia à Dios el Santo Rey, quãdo le dezia: Sea mi coraçon sin mancha en tus justificaciones, porque no sea confundido. Porque quiere Dios que le ofrezcamos lo interior de nuestra alma, y el coraçon limpio, y puro, mandava en el Levitico, que ofreciessen de el animal que sacrificavan la enxundia, y el redaño, y las entrañas; y esto queria que le ofreciessen encima del Altar. Assi tu todo lo mas grueso, y lo interior de tu alma, y lo mejor deves ofrecer à Dios, sacrificando cõ el fuego del Divino amor, y de manera, que puedas dezir con el Santo Rey David: Bendize anima mia al Señor, y todo lo que está dentro de mi à su Sãto Nombre. Los Fariseos limpiavan, y labavan los vasos de la parte de fuera, estando dentro sucios, y lo mismo hazian en sus personas, pues guardavan las ceremonias de fuera, teniendo sus coraçones llenos de iniquidad, y rapiña. Semejante à estos fue Pilato, que labava las manos con agua, teniendo la conciencia dañada, y perdida, y por solo aquel labatorio exterior le parecia que quedava limpio de la cruel sentencia que dava contra el Iusto; y assi dixo, que estava inocẽte acerca de la sangre, que se derramava de aquel Iusto. Lo interior quiere Dios que labes, y que limpies de toda mancha tu coraçon, porque lo de fuera, como quiera puede andar. En Christo nuestro Redemptor lo interior era lo mejor, porque aunque su cuerpo era mortal, y passible, y sujeto à muchos trabajos, su Anima Santissima era Bienaventurada, y veia à Dios, y fruia de la Divina Essencia. Parecia en lo de fuera Hombre puro, siẽdo como dize el Profeta, Dios escondido, porque escondia las riquezas de su Divinidad, y gloria. Tales quiere el Señor que seamos todos tus fieles, que siendo buenos en el exemplo, que à los proximos devemos en lo de fuera, seamos muy mejores en lo interior de la conciẽcia. Oraba David à Dios, y dezia: Cria Señor en mi vn coraçon limpio. Para ver à Dios, es necessario tener el coraçon limpio, pues solos los limpios de coraçon, segũ sentencia de Christo, verán à Dios. Si el ojo no estuviere sano, y limpio, no verá cosa alguna, y por esso es menester que te limpies de todo amor del mundo. Quando el espejo está limpio, recibe en si las imagenes: assi el q̃ quiere ver à Dios, limpie su coraçon de todo pecado. Mira pues, lo mucho que está aparejado para los limpios de coraçon, que es ver à Dios, en cuya vista consiste toda nuestra Bienaventurança. Grande bien es la vista corporal, pues se alegra el coraçon con la vista del Sol, y Luna, y Cielo, y Estrellas, y las otras criaturas; assi como es cosa triste, y penosa la ceguedad, la qual priva del gozo que se recibe con la vista de la hermosura, y variedad de colores que Dios hizo. Por lo qual estando ciego Tobias, dixo al Angel: Què gozo puedo yo tener, pues estoy assentado en tinieblas, y no veo la lul del Cielo? Si cosa tan noble es ver al Sol con los ojos corporales, quanto será mas excelente ver con los ojos de el anima à Dios, que es Criador del Sol, y de todas las otras cosas? Si tanto alegrã las criaturas à los ojos del cuerpo, quanto mas alegrará el Criador de ellas à los ojos de nuestra anima? Y si tan miserable cosa es carecer de la vista del cuerpo, quanto mayor desventura es no ver à aquel, de quiẽ depende toda nuestra vida, y todo nuestro bien sin el qual no ay bien alguno? Si tanto se goza el ciego cobrando la vista corporal, quanto mas gozosos estaremos viendo à Dios, q̃ es fuente de toda alegria? Lo q̃ harias por ver si estuviesses ciego, esso mismo, y mucho mas sin comparacion alguna deves hazer por ver à Dios, y gozar de su vista. Irias al cabo de el mundo à buscar vn Medico, que tuviesse poder para alũbrarte estando ciego, y le darias toda tu hazienda porque te sanasse. Pues mira, que estando quedo, y con menos trabajo, puedes alcançar la vista de Dios, limpiando tu coraçon, pues la suma verdad Iesu Christo dize, que son Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán à Dios. Todos naturalmente desean la Bienaventurança, y pues esta cõsiste en la vista de Dios, limpia tu coraçon de toda macula de pecado, y desordenado afecto de las cosas transitorias de este siglo, porque consigas el dichoso fin que pretendes, y gozes con Iesu Christo para siempre en el Cielo.

De

De la consolacion de las escrituras, y soledad del coraçon.
Cap. 35.

TOdas las cosas que está escritas están escritas para nuestro prouecho, y doctrina: porque por la paciencia, y consolacion de las escripturas tengamos esperança. Esto dezia el Apostol escriuiendo à los Christianos de Roma. Santa ocupacion es tratar la Escritura Sagrada, y leer por los libros deuotos, y espirituales, cuya leccion deues encomendar à la memoria, y aprouecharte por tu erudicion, y exemplos. Porque toda Escritura inspirada por Dios, segun sentencia del mismo Apostol, es prouechosa para enseñar, para arguir, para corregir, para instruir en virtud, para que sea perfecto el hombre à Dios, y enseñado en toda buena obra. Conuiene al hierno de Dios siquiere aprouechar en la virtud, huir de la ociosidad, y ocupar el tiẽpo en exercicios santos, y honestos, entregandose à la oracion, y lecciõ de los Santos libros, por el gran fruto que de ellos se saca. Si padece trabajos, y es perseguido, con la escritura se consolara, y en ella leera los trabajos que padecieron los amigos de Dios en esta vida, assi los Santos del viejo testamento, como los del Nueuo. Si está prospero, y rico, en la Escritura hallarà doctrina, y exemplos para no ensoberuecerse, ni ensalçarse, pues en ella se escriuen las caidas de muchos presumptuosos, y se enseña como deuemos concertar nuestra vida. Sirue la escritura para que no se arroje el hombre à vicios, y pecados. Assi lo dezia el Santo Rey David hablando con Dios: En mi coraçon escondi tus palabras: porque no peque contra ti. Presto cacràs en algun mal, si no tuuieres alguna cosa en tu coraçon de Iesu Christo tu Señor, y Dios nuestro. Para traer à Dios contigo, põ en tu memoria lo bueno que lees, y guardalo en tu coraçõ, para tu consolacion, y prouecho. Quando te leuantares, di aquello del Apostol: Leuantate tu que duermes, y alumbrarteha Christo, que prometiò la corona à los que velan, y oran. Quando tañeren al oficio diuino, di aquello que está escrito: Esta es señal del grande Rey, vamos, y ofrezcamosle oro, incienso, y mirra. Quando vàs à algun negocio, di con el Real Profeta: Leame, Señor, por la senda de tus mandamientos: porque no peque contra ti. En todo lo que hazes trae siempre lo bueno que leiste delante de tus ojos para esfuerço de tus trabajos, y di con el Santo Rey David, quando comiençes alguna obra. Nuestra ayuda sea en el nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Para la leccion de la Escritura, necessaria es la soledad, y recogimiento, y que huyas de toda vagueacion, y negocios del mundo. Y no basta la soledad del cuerpo; pero menester es la soledad del coraçon, y recoger los vanos pensamientos. Mas noble es la soledad del coraçon, que la soledad del cuerpo: porque aprouecharà muy poco la soledad del cuerpo, si te faltare la soledad del coraçon. Esta es la que guarda puro de todo vicio al hõbre interior, y bueiue el coraçon muy seguro contra todas las tentaciones de Satanàs. Porque aunque nuestra anima sea combatida cõ diuersas tentaciones; pero no es permitido entrar el enemigo por consentimiẽto de la voluntad, por amor desta soledad. Loable es esta soledad, porque es grande fortaleza del anima, con la qual sobrepuja todas las cosas en este mundo. El que entra en esta soledad, aunque trabaje de fuera, no cessa su anima de orar de dentro; y si alguna vez se derramare defuera, muy presto bueiue adẽtro sobre si; porque tiene dentro quien la está siẽpre llamando, y diziendo: Bueiue al coraçon, aqui estoy presente, mira que vengo à ti. Estoy à la puerta, y llamo, abreme amiga mia, porque codicie tu hermosura. Bienaventurada el anima que vela siempre à esta voz: porque sobre todos los bienes del Señor, serà constituida. Por amor de esto la voz del amado combida el anima à este alto estado, porque no se detenga en el amor de estas cosas baxas. El que se detiene en las cosas inferiores, es muy distraido de dentro, y viene muy tarde à la soledad del coraçon, en la qual habla Dios à los hõbres, por lo qual carecerà muchas vezes de su visitacion diuina. A esta soledad de coraçon entraron los discípulos en el monte Tabor, donde no vieron sino à solo Iesu Christo en exceso de anima. A esta subiò tambien Moisen quando hablaua solo con Dios en el monte, como vn amigo suele hablar con su amigo, donde estuuo quarenta dias cõ quarenta noches sin consolacion, ni socorro humano. Quien podrà dezir de esta soledad interior del coraçon, sino quien la ha experimentado, y está agena de todo bullicio, y ruido de este mundo. Mas dulce cosa

sa es, y muy mas noble, experimentar los bienes interiores que difinirlos. El que quiere experimentar esto, limpie su coraçon de todas las hezes de los deseos terrenales, mortifique sus propias concupiscencias, tema ser consolado de las cosas terrenales; pero busque ser consolado solamente de Dios, y à gozarse siempre cõ èl en el Psalmista, q̃ dize: Gozarme he en el Señor en tu salud. Entonces conocerà q̃ es suaue el Señor, y que es bienaventurado el que espera en èl. Morarà entonces la buena voluntad en la soledad interior, y meditarà muchas vezes en los bienes perdurables. Aqui habla el Señor: porq̃ sus palabras son espiritu, y vida. El espiritu es el que viuifica, porque la carne no aprouecha para nada. El hombre exterior, detramado, y de carne no siẽte el misterio, y secreto de la soberana reuelacion, segũ aquello del Apostol: El hombre animal, no percibe las cosas que son del espiritu del Señor. Los que viuen cõ el espiritu, mortifican las obras de la carne, y aborrecen el mundo, y desprecian los malos cõsejos del demonio, estos guitan del manà escondido. Tan suaue es la consolacion de las escrituras, y soledad del coraçon, que nadie lo puede alcançar, si primero no desprende à desprecian las consolaciones inutiles, y vanas. Escrito està: El loco no conoce, y el necio no entiende estas cosas. Como en otro tiempo daua Dios el maná à los hijos de Israel quando estauan en el desierto, assi dà Dios su gracia, y la interior cõsolacion del espiritu à los que entran en el desierto, y soledad del coraçon, y le tienen desembaraçado de los cuidados del mundo. Y como quando comieron de los manjares de la tierra cesso el maná del Cielo, assi cessa la espiritual, y interior consolacion à los que se derraman defuera. No es enjuiciado con el mouimiento del cuerpo el espiritu, quando es guardada la soledad del animo. La tortuga està cubierta con su concha, y la que es de agua, es venenosa, y mortifera; pero la de la tierra, y que se cria en casa, es buena, y prouechosa para los ethicos, cosa saludable es al hombre tener su coraçon cubierto con guarda, y clausura, y morar recogido en la congregacion de los buenos. Este tal es medicina para los que viuen en el mundo, y cura con su exemplo sus males, assi como es dañoso quando teniendo profession de recogido anda fuera entre las aguas, y ondas de los desassosiegos, y turbaciones de este mundo.

Psal. 9. Psf. 33. Ioan. 6. 2. Cor. 3 2. Cor. 2 Rom. 8. Apoc. 2. Exo. 16 Iosue 5.

Del deseo de la fruicion diuina.
Cap. 36.

LA meditaciõ de mi coraçon està siẽpre en mi presencia, dize el Psalmista: Què cosa puede ser mas suaue al animà ficiel que cosa mas jocunda, que meditar deuotamente a Dios, al qual ya que no puede ver, tenga siempre presente por continua memoria, y meditacion. Contẽplale agora como dize el Apostol por espejo escuramente por Fè, pues no le puede ver rostro à rostro patentemẽte, y à la clara. Escudriñe por las escrituras al que no puede contemplar en su gloria. Plaguiesse à Dios q̃ no se resfriasse en tu coraçon el deseo de gozar de Dios, sino que se feruorizasse mas de dia en dia. Anexo es el anima que ama à Dios el deseo de la fruicion diuina: porque la fruicion de Dios es suma bienaventurança, y felicidad perpetua. Aperece esta bienaventurança: porque llegando su aperito à su fin alcance hartura, y quietud, pues con ningun fin puede estar contento. La experiencia le enseña, que quanto està mas lexos de la Celestial bienaventurança, tanto o està mas inquieto: porque ninguna cosa es durable, ni estable en las criaturas donde puede ser mitigado su afecto. Buelua, pues, al que la hizo, y pida bienaventurança à aquel de donde tuuo origen: porque solo el Criador del anima harta su deseo con bienes. Tal afecto puso Dios en ella, que fuera dèl no aya bien que le contente, ni gozo que pueda fruir seguramente. Pues no te detengas en las cosas de esta vida: porque no ay aqui lugar de holgança, por lo qual camina para el Cielo, y sube al que te hizo. El te embia menssageros, y te combida à subir. Tantos menssageros te embia, quantos deseos te inspira de la vida eterna. Recibidos tales menssageros aparejate para andar. Andas, si deseas verle, si trabajas por agradarle, si renuncias las cosas inferiores, y si hazes por su amor todo lo que deues dexar, y seguir. No pudieras tu buscar à èl, si el primero no te buscara, y pusiera en ti santos deseos. Enfermo està de floxedad, y perniciosa tibieza el que no fuere calentado con el calor del Sol eterno. Pero si soplando el viento austro, tan deseado de la esposa, fuere consumido el frio, y tibieza, començarà luego à arder en deseos celestiales. El inmenso ardor del verdadero Sol, engendra calor en

Psf. 23. Cant. 4.

en el amante. Lança fuera las tinieblas de la tristeza, y conuierte en nada las obras trabajosas. El varon justo ha de ser como aquellas ruedas que vio Ezechiel donde estauan aquellos tantos quatro animales, con cuyo impetuoso mouimiento iban adelante sin boluer atràs, como tu debes desear, y caminar para el Cielo, sin boluer atràs à las cosas del mundo. Muy pequeña parte de la rueda toca en el suelo, y todo lo principal de ella anda en lo alto, assi el varon justo solo con el cuerpo mora en la tierra, teniendo todo lo principal, que es el anima, y deseos en la gloria, desseando, y anhelando por el Cielo, y fruicion diuina. Como los que passan junto del rio en la noche serena veen en el agua las imagenes hermosas de la Luna, y Estrellas, las quales aunque parecen estar en el rio, no estàn sino fixas en el Cielo, assi los buenos aunque parece, que estàn en el rio de esta vida, que và à la amargura del mar de la muerte, estàn con el espiritu, y deseos fixos en el Cielo. Todo Christiano aunque more en casas de cedro, y jaspes doradas, y ricas, deue suspirar, y desear la Patria Celestial, y fruicion diuina, diziendo con el Apostol San Pablo: Deseo ser desatado de la carne, y verme con Christo. Como el aue encerrada en la jaula, aunque sea jaula de cedro, y aunque fuesse de oro, y plata, desea verse fuera, y en libertad, y con deseo de salir saca fuera la cabeça, assi el anima del varon justo, aunque tenga en esta vida riquezas, honras, y regalos, desea à su Dios: porque està inflamada en su santo amor, y quiere verse fuera de la jaula, y carcel de este cuerpo, y gozar con Christo. Assi el Santo viejo Simeon deseaua la vista del Saluador del mundo, al qual despues que lo vió en el tempo, assi se gozò con èl, que deseaua ser libre de la carcel de este cuerpo. Ninguna cosa de esta vida por grande, y rica que parezca, te deue quitar el deseo de la fruicion diuina, pues todo lo de acà angustia, y aflige el coraçon, y no dà gozo perfecto. Las cosas temporales son deseadas antes que sean auidas: pero despues de alcançadas, dan en rostro, y engendran hastio. Las eternas mas ardientemente se aman despues de posseidas, de lo que eran deseadas antes que se alcançassen. Estas solas debes desear, y suspirar siempre en esta vida por ellas. Si cada bien solo es por si deleitable, quan deleitable piensas que serà aquel bien que contiene en si la jocundidad de todos los bienes. No como el que hemos experimentado en los bienes terrenales; pero tan diferente quanto lo es el Criador de la criatura. Si buena es la vida criada, quanto mas buena es la vida que la cria. Si es jocunda, y alegre la salud, quanto mas lo serà la salud que dà salud à todos. Si es amable la sabiduria en el conocimiento de las cosas criadas, quanto mas amable es aquella sabiduria que criò todas las cosas de nada. Si muchos, y grandes deleites ay en estas cosas deleitables, quan grande deleite avrà en aquel que haze todas estas cosas deleitables. Alli tenemos hartura sin hastio, libertad sin seruidumbre, hermosura sin fealdad, vida sin muerte, abundancia sin necesidad, paz sin turbacion, seguridad sin temor, salud sin enfermedad, conocimiento sin ignorancia, y gozo sin tristeza. Alli estaràn todos los sentidos en sus actos, alli verán los ojos hermosura incomparable, el gusto sentirà sabor dulcissimo, el olfato olor suauissimo, el tacto abraçarà deleitable objeto, y mouerseha el oido con jocundissimo sorido. Por lo qual Isaias dize à Dios: Señor, ojo no vió lo que tu aparejaste à los que esperan en ti. Y el Apostol dize, que ningun ojo vió, ni oreja oyó, ni llegó à coraçon de hombre lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. La grandeza de los bienes de acà, aunque no se vean, ni se posseen, se pueden imaginar, y assi el pobre puede imaginar, y soñar que està riquissimo, y fingir montes de oro, y piedras preciosas, y el hambriento puede pensar en grande abundancia de manjares, y el infame puede imaginar muy grandes honras, y dignidades. Pero los bienes de la gloria no puede imaginarse, ni pensarse, si no se veen, y se gozan. Los señores de este mundo no pueden dar tanto à sus criados, que no puedan ellos desear, y imaginar mucho mas; pero Dios es tan magnifico en remunerar à sus siervos, que les dà lo que no se puede pensar, ni imaginar. Tanta serà la dulçura de aquella fruicion diuina, y gloria que esperamos, que si vna gota de la bienaventurança cayesse en el infierno, assi hinchiria de dulçura aquel desventurado lugar que ningun dolor, ni tormento sentirian los condenados. Tãto deleite se sigue de la vista de Dios, que mas querrian los bienaventurados estar

Ezec. 1. Phil. 1. Luc. 2. Isai. 64. 1. Cor. 2

estar en el infierno viendo à Dios, que estar en el Cielo sin esta vista. Si considerasses estos bienes Celestiales, y eternos, à ti prometidos, ternias asco de los bienes transitorios, y correrte avias en poner tu amor en el estiercol de las cosas deste mundo miserable, siendo criado para gozar de los bienes perdurables en la Bienaventurança eterna. Solo esto deves amar, despreciando las vanidades de el mundo. El bueno, y el malo no difieren sino en la buena esperança. El bueno tiene su esperança en la traicion divina; y espera ser colocado en el Cielo; pero el malo pone su deseo en las cosas de este mundo. En el Ecclesiastico está escrito: Vana es la esperança del hombre loco. Si eres Christiano, y crees la vida eterna, sola esta desea, y procura alcançar con buenas obras, pues todo lo de acà es vano, breve, y transitorio, y no sirve sino de carga, y afliccion a nuestra anima, y de estorvo quando se ama demasiado para alcançar la felicidad perpetua. *Ecc.* 33.

Como hemos de buscar à Dios. Cap. 37.

BVscad à Dios, y vivirà vuestra anima, dize el Psalmista. Ninguna cosa es mejor, ni mas dichosa para nuestra anima. El que busca otra cosa, no terna nada en el fin. Si quieres en tu camino llevar buen, cõpañia, busca à Iesu Christo con los Pastores en el Pesebre, ò con los Reyes en los braços de su Madre, ò con Simeon, y Ana en el Templo, ò con Maria Magdalena en el Sepulcro, ò con los Apostoles en el Cenaculo, para recibir en èl el Espiritu Santo con gozo. Bienaventurado el q̃ en estos Sãtos Lugares devotamente lo busca, no con el cuerpo, sino con espiritu, y verdad. Bienaventurado el que en todo tiempo, y lugar busca à Iesu Christo de lo intimo de su coraçon, y con grandes deseos suspira por su vista, y presencia, y se apareja cada dia. Bienaventurado el que sigue à Christo en su vida, Cruz, y pasion; porque en el fin de su vida estarà cõ Christo, y no temerà, como dize el Psalmista, otr mal. El amor de Christo desprecia el mundo, y lança muy lexos de si todo lo impuro, y vano. Muchos bienes hallaràs aqui que alteran, y no hartan; por tanto busca vn solo Bien, y esse te basta. Busquen otros riquezas, honras, deleytes, y vanidades; pero à ti baste llegarte à Dios, pues esto es lo bueno. Es Medico à los enfermos, manjar à los hambrientos, alivio à los cuitados, y alegria para los desconsolados, y tristes. Muchos buscan sus propios intereses, y consolaciones mundanas, y muy pocos buscan à Christo. Los Fariseos con ser malos embiaron à preguntar à San Iuan si era Christo. Si aquellos con ser malos, tanto hizieron por buscar à Dios, porque no trabajas tu por buscarle? Tan pocos ay que le busquen, que llorando esto, dixo el Santo Rey David en el Psalmo: No ay quien busque à Dios, no le ay, ni vno. Si perdiste à Dios, hasle de buscar andando el camino al revès. Perdieron la Virgen Nuestra Señora, y su Sãto Esposo Ioseph al Salvador, quãdo siendo de edad de doze años se quedò en el Templo en el dia de la fiesta, y hallaronle bolviendo à Ierusalen, y tornando à ir por el camino que avian venido, andando el camino al revès. Assi tu si quieres hallar à Dios, que perdiste, muda la vida, y anda al reves, viviendo de aqui adelante por el contrario de lo que has vivido hasta aqui. Por lo qual el Apostol San Pablo dize à los de Epheso: Renovaos en el espiritu de vuestra anima, y vestios del nuevo hombre, que segũ Dios es criado en justicia, y santidad de verdad. Por lo qual dexãdo la mentira, hable cada vno verdad à su proximo. El que hurtava, ya no hurte, antes trabaje obrando con sus manos. El sobervio sea humilde, el avariento liberal, y el embidioso caritativo. Estando Ezechias condenado à muerte, dixo la buelta, y llorò, y mereciò oir de parte de Dios, que no moriria. Si perdiste à Dios riendo, mudate, y hallarlo has llorando. Assi lo hizieron los Ninivitas, y hallaron à Dios que avian perdido. Esto es lo que Dios dize por el Profeta Isaias: Dexe el malo su camino, y el perverto dexe sus pensamientos, y conviertase à Dios, y hallarà misericordia. Has de buscar à Dios con lagrimas, y dolor si quieres hallarle. Assi le hallò nuestra Señora en el Templo, segun lo manifestò ella, quando dixo à su Vnigenito Hijo: Con dolor os hemos buscado. No busques à Dios en los deleytes, y vanidades de el mundo, pues no le halla sino el coraçon contrito, y atribulado. En el dia de la fiesta, y prosperidad se perdiò, y con dolor, y angustia fue hallado. Cõ lagrimas, y gemidos le buscò la Magdalena en *Psal.* 111. *Psal.* 72. *Ioan.* 1. *Luc.* 2. *Ephe.* 4. *4. Reg.* 20. *Isai.* 38. *Ionæ* 3. *Isai.* 55. *Luc.* 2. *Luc.* 7.

en casa del Fariseo, y lo hallò, y poseyò despues. San Pedro llorando con amargura lo hallò, despues que le perdiò negandole. Assi le hallò el Ladron en la Cruz, y assi le hallan todos los que pierden à Dios pecando. Buscavale la Esposa, y despues que no le hallò, dixo: En mi lecho busque al que amava mi anima, busquèle, y no le hallè. Buscavale en las blanduras, y regalos, y por esso no merecio hallarle. Buscole por las calles, y plaças, y no le hallò; porque no se halla Dios en las plaças, ni en el bullicio del mũdo, ni entre la gente. Assi le buscò la Virgẽ entre la compañia de la gente, y no le hallò. Como passasse vn poco, dize la Esposa, que hallò al que amava su anima. Todo lo terrenal es poco, y ran poco, que dixo el Sabio, que todo es vanidad. Passa por todo lo criado, y conoce, como dize el Apostol, que es todo vn poco de estiercol, y hallaràs à Dios, despreciando à ti mismo, y estas cosas por Dios. Passa este poco, que es el mundo, pues todo èl es poco, y nada, y hallaràs à tu amado. Gime, y llora, y buscale cõ dolor, porque assi merezcas hallarle. Salomon dize en el libro de la Sabiduria: Sentid del Señor en bondad, y buscale con simplicidad de coraçon, porque es hallado de los que no lo tientan, y aparece à los que en el confian. Hallarle has si le buscares con sencillo coraçon, como dize aqui el Sabio; y si lo buscares en la soledad, apartado de el estruendo, y bullicios os tratagos del mũdo. En el Genesis està escrito, que Iacob quedò solo, y luego le apareciò vn Angel, y estuvo con èl hasta la mañana. En lo interior del desierto estava Moysen, quando hallò à Dios, y le apareciò en la carça. Los Santos por hallar à Iesu Christo, y gozar de la suavidad de su conversacion, dexavan el mundo, y se iban à los desiertos. Si quieres hallar à Dios, huye de ti mismo. Grande mal es la propia voluntad, pues haze que tus bienes no sean bienes para ti. En quitando esta, hallaràs à Dios. El camino de la Cruz es nuestra vida, y èl nos lleva à Dios, y aunque por ser camino trabajoso le andan pocos; pero es camino de salud, y perfeccion. Este es el camino, dize Isaias, andad por èl. Pocos le buscan, por ser trabajoso, aunque sepan que en el fin de la jornada han de hallar à Christo. Esto llorava el Profeta Isaias, diziendo: Quedarà como olivo sacudido, y vareado, en cuyas estremidades, y puntas de ramos quedan quatro, ò cinco olivas. Assi està el mundo tan falto de virtuosos, que ya no ay hombre qual, ò qual que busque à Dios; y esto dize el Profeta Isaias, por ser muy raros, los que muy de veras, y de todo su coraçon buliquen à Dios. Esto mismo sentia el Profeta Micheas, quando dixo: Ay de mi, que soy como el que coge los razimos en el Otoño, despues de la vendimia, quando ya no se halla razimos, y aplicando esta metafora à su proposito, y declarandose, dixo luego el mismo Profeta Micheas: Pereciò el Santo de la tierra, y entre todos no se halla vn bueno, porque todos persiguen à sus hermanos hasta la muerte. Lloravan estos buenos, y Santos Profetas la perdicion de todo el mundo, pues aviendo tantos que buscan honras, dignidades, riquezas, y deleytes, aya tan pocos que buliquen à Dios. El Profeta Ieremias, dize de Dios, que trabaja rogando, y que no ay quien le buique. Buscale de manera que le halles, y hallado le conserves, porque assi lo gozes para siempre en el Cielo. *Matth.* 26. *Cant.* 3. *Eccl.* 1. *Phil.* 3. *Sap.* 1. *Gen.* 32. *Exod.* 3. *Isa.* 30. *Isa.* 17. *Mich.* 7. *Ieremi.* 15.

Que el siervo de Dios no examine las vidas agenas. Cap. 38.

DExòme mi virtud, y la lumbre de mis ojos no està conmigo, dize el Real Profeta David. Menester es, si quieres buscar à Dios, y aprovechar en su santo servicio, tener cuenta solamente contigo, y dexar à todos los otros. De los que esto no hazen, dize el mismo Real Profeta, que no tiene consigo la lumbre de sus ojos. No dize David, hablando en persona de los tales, que perdiò la vista, sino que su lumbre no estava con èl, porque la traia derramada, en mirar lo que hazian los otros. No aprovecharàs en la honra, y servicio de Dios, si con grandissimo cuydado no te guardas de tratar de las vidas agenas. Si quieres vivir quieto, y consolado, no seas curioso escudriñador de lo que hazen los otros. Nunca alcançaràs la verdadera paz de el coraçon, ni ternas el repolo de tu espiritu, si te derramares en mirar las vidas de tus proximos. Sino te guardas de este abominable vicio, seràs mal quisto de todos. Por esto en diziendo *Psal.* 37.

el Real Profeta, que la lúbre de sus ojos no estava con él, dixo luego en el mismo Psalmo: Mis amigos y mis proximos se apartaron de mi. Con mucha razon, porque el que trata de las vidas agenas, es odioso, y mal quisto de todos, y los suyos huyen dél. De este vicio nace la murmuracion, y de aqui viene la sobervia, porque desprecias à los otros, no conociendo à ti mismo. El rio saliendo de madre, con las crecientes limpia la ribera, y ensuciase à si mismo. Assi eres, si andando fuera de el conocimiento de ti, especulas lo que hazen los proximos. A ti mismo dañas, ensuciando tu conciencia, y à los otros limpias, avisandoles de lo que se deven enmendar. Los otros ganan, porque los amonestas, y dàs à crecer, sustentando tu condicion, y tu vàs como rio turbio, con inmunda, y rebuelta conciencia. Ay de aquellos que tañen, y no en sus vihuelas, como hazian aquellos Santos del Apocalipsis, sino en las vihuelas agenas. A nadie desprecies, à nadie juzgues, pues muchas vezes se engaña el juyzio humano. Muchas vezes lo que parece de fuera, es muy diferente del animo de el que obra. Juzga piadosamente todas las cosas que vieres, pues no sabes la causa de ellas. La malicia de el animo todas las cosas puede pervertir. Digno es de castigo el que vsurpa el oficio ageno. Oza porque tocò en el Arca de el Testamento, no siendo de la generacion de Aaron, fue punido con muerte arrebatada, porque se entrometio en oficio que à èl no pertenecia. Loco es el que olvidado de si mismo, se entremete en negocios agenos. Sino quieres andar distraido, y derramado, no te entremetas en lo que los otros hazen. Calle tu boca de lo que à ti no es encomendado. De lo malo que vees en los otros no juzgues temerariamente; pero juzga à ti mismo. El que toma muchos cuydados, daña à si mismo. El que solamente busca à vno solo (que es sobre todos) tiene en mucha paz su conciencia. Inquietaste con esta cosas, y no aprovechas nada. Suficiente carga es cada uno à si mismo. Porquè tomas mas carga de la que puedes llevar? Tanto puede vno menos proveer sus cosas, quanto es mas dado à examinar las agenas. El que quiere ser Maestro en las cosas agenas, no es mucho que no sea aun Discipulo en las propias suyas, no te entremetas en las cosas que no puedes enmendar. Què es lo que à ti pertenece? Que pienses solamente de ti, y dès de mano à todo lo demas. En este pensamiento hallarás à ti mismo, y te guardaras, y aprovecharas mucho. Regla es de derecho, que dize: No es sin culpa el q̃ se entremete en las cosas que à èl no convienen. Eres tu Juez, ò Prelado, à quien esto incumbe? Todos hemos de dar cuenta à Dios de nuestras obras, y no de las agenas. Vn Mercader no dexa el trato en que conoce perderse? No puedes tomar trato en que tanto pierdas, y tan poco ganes, como en tratar de las vidas de los otros. Dexa esse oficio, y aborrece, y desampara contratacion tan perjudicial, y danosa como essa. Tan poco tienes en que entender contigo, que hallas tiempo sobrado para entender en lo que hazen los otros? Siendo la vida tan breve, el tiempo tan corto, y teniendo tanto en que te ocupar cerca de ti mismo, grande maravilla es hallar tiempo para tratar de las vidas agenas. De hombres desalmados, y sin conciencia es entender en lo que los otros hazen. Ninguno tanto mira por las vidas de los otros, como el que no tiene cuenta con la suya propia: ninguno es tan riguroso con los otros, como el que es relaxado consigo: ninguno se escandaliça tanto de las pequeñas faltas de los otros, como el que tiene grandes faltas en si mismo; y finalmente ninguno que juzga tan mal à sus proximos, como el que en su vida es muy perdido. La verdadera justicia no tiene indignacion, sino compassion. El que es malo mira los defectos agenos, y escandaliçase en ellos, por pequeños que sean, pero el que es bueno compadece de los pecadores, y con piedad, y misericordia procura su remedio. El Fariseo sobervio, y arrogante, desdeñava à Santa Maria Magdalena, como muger pecadora, y escandaliçavase de Christo nuestro Redemptor, porque la recibia; pero el Salvador siendo la misma Santidad, y Bondad, no murmurava, ni se indignava mas antes con piedad, y benignidad à recibia. Siendo los Fariseos, y Doctores de la Ley, avarientos, y ambiciosos, y llenos de muchos pecados, tuvieron cuenta con los Santos Apostoles de Iesu Christo,

2.Reg.6

Luc. 7.

Mat.15

y

y acriminaron en ellos, lo que aun no era culpa liviana, diziendo, que no labavà las manos, quando se tentavan à la mesa. Quanto vno es mas malo, tanto encarece mas las culpas de sus proximos, y las echa mas de ver, y exagera, y publica, y quanto es mas virtuoso, tanto mas las encubre, y se compadece dellas. Los malos muy poco cuydado tiené de sus conciencias, y grande cuydado de la vida de los otros. Si hazes lo que no deves, los que mas murmuran, y escandaliçan en ti, y publican tu pecado, son los que estan mas contaminados en el mismo delito, ò en otros peores. Por abonarse à si mismos, huelgan de saber los males agenos, para que detrayendo los defectos de los otros, muestren à los que los oyen aborrecer los vicios, y ser amigos de lo bueno. Olvidados andan de si los que assi tratan de los otros; por

Ecc. 19. lo qual el Sabio dize: Ay de aquel que anda de casa en casa. Estando el Señor en casa, todos los suyos hazen lo que deven, y yendo fuera descansan, y huelgan. Recogiendose la razon, y entrando en su conciencia, los pensamientos andan registrados, concertados los sentidos, y las afecciones son las que han de ser. Pero si te ausentas, y vàs fuera de tu casa, tratando de las vidas agenas, andan tus pensamientos ociosos, y derramados en

Gen.27. vanidades. Esau andava fuera en el campo, y Iacob nunca salia de casa; porque es propio de los buenos estar dentro de la casa de su conciencia, como es de los malos andar fuera de si, mirado por los otros. De vn anima santa està escrito

Pro.31. en los Proverbios: Considerò las sendas de su casa, y no comiò el pan ociosa. Considera los rincones de su casa el que tiene cuenta con los armarios de su conciencia, y mira todas las cosas que ay en ella, por pequeñas que sean. Del liviano que dexando à si mismo, se anda derramado, mirando lo que los otros hazen,

Ecc.21. dixo el Ecclesiastico: El pie del loco facil es en la casa de su proximo. Facilmente và à casa del vezino, y trata de su vida, y de lo q̃ haze, y de quien es. Estos escudriñadores de las vidas agenas son muy semejantes à Laban, el qual revolviò, y examinò la casa de Iacob, y todo su hato, y quanto llevava, de lo qual afrentandose Iacob le dixo assi: Què mal te he hecho yo, ò que culpas, y pecados hallaste en mi, para que assi te encendiesses, y te indignasses contra mi, que escudriñasses todas mis alhajas? Estas palabras, y

Gen.31.

y otras muchas dixo Iacob à Laban, hinchado, y muy indignado contra èl, por el solicito escrutinio, y examen, que avia hecho en su hazienda. En esta misma indignacion caerás, y serás à todos aborrecible, y odioso, si vives de examinar las vidas agenas. Dexa à cada vno en su paz, basta al dia su malicia. De tener Matt.6. los hombres tanta cuenta los vnos con los otros, nacen muchas discordias, odios, y enemistades, como vemos entre Ciudadanos, y vezinos, lo qual todo cessaria, si cada vno mirasse por si, y dexasse al otro. No seas pesquisidor de las vidas agenas, no cortes de vestir à los otros, como suelen hazer los sastres pobres, que estando ellos mal vestidos, y desarrapados, cortà de vestir à los otros, y ellos se quedan desnudos. Corta de vestir à ti mismo, y trata de ti, pues tan desabrigado, y desnudo estàs de virtudes, y dexa à los otros. Si fuere tu proximo malo, èl darà cuenta à Dios, tu harto tienes en que entender contigo, si quieres tomarte residencia, y entrar dètro de ti mismo. El Apostol dize: Todos hemos de ser presentados ante el 2.Cor.5. Trono de Iesu Christo, para que cada vno dè cuenta de el bien, ù de el mal que hizo. De tu vida has de dar cuenta à Dios, y no de la agena. Solicito eres demasiado como Marta, y turbaste acerca de muchas cosas. Porque tratas con muchos, andas turbado. Vno es necessario. Trata con vno solo que es Dios, y no te ocupes en tantos negocios, si quieres vivir quieto, y consolado. Si gustares de Luc. 10. la interior suavidad del espiritu, aborrecerás las ocupaciones exteriores. Facilmente menospreciarás los oficios, y Prelacias, que buscan los mundanos, si començares à sentir quan suave es la conversacion de Iesu Christo. No son menester testigos para probar que no amas à Dios, si tienes cuydados escusados, y eres solicito escudriñador de las vidas de tus proximos. Socorreles en sus necessidades, compadecete de sus menguas, y no te cures de saber mas dellos. Ama à todos, y huye de todos, y serás de Dios amado, y de los hombres bien quisto, y vivirás en la tierra pacifico, y contento.

****
*****

Que deves sufrir las faltas de nuestros proximos. Cap. 39.

LEve cada vno la carga del otro, dize el Apostol. Sufre a tu proximo en pocas cosas, pues Dios sufre a ti en muchas. No te escandalizes de tu hermano, ni quieras de ligero enmendar los defectos agenos. Bien tienes que entender contigo, sin que te entremetas en enmendar lo que los otros hazen. Enmienda primero à ti, y si despues te sobrare el tiempo mirarás por los otros. Si hallares algunos, que no son conforme à tu condicion, no por esso los deves reprehender, ni serles enojoso, porque aunque ellos muy perfecto, puede ser los otros Santos, y no parecerse contigo. Si vees imperfecciones en tus proximos, debaxo de aquello deves creer que ay muchas virtudes, y hazen muchas buenas obras que tu no sabes. No eres Dios, para saber todas las cosas. Muchas buenas obras hazen los hombres que tu no sabes. No condenes al proximo, ni te indignes contra èl, pero conoce que eres flaco, y que tienes mayores pecados. Iuzga las obras de tu proximo a la mejor parte, y sino puedes escusar la obra, escusa la intencion que pudo ser buena, ò que obrò mal por ignorancia. Y si por ninguna razon puedes escusar à tu hermano que pecò, deves creer que fue gravemente tentado, y que tu por ventura fueras peor, si fueras combatido con tan grande tentacion. Dà gracias à Dios, porque no padeciste tan fuerte tentacion, y con misericordia, y compassion ruega à Dios por tu proximo, que cayò. El Apostol San Pablo dize: El que està en pie mire que no caya. Si con sobervia fueres temerario, y rigoroso Iuez, permitirà Dios que caygas en el pecado, que condenas al pobre de tu hermano, ò en otro mas grande, por domar tu sobervia. San Pedro, pareciendole que era mas esforçado que los otros, vilmente cayò. Dà gracias à Dios porque te tuvo de su mano. El justo compadeciò del pecador, y conoce que puede errar, como errò aquel. Si eres letrado, ò sabio, y tienes mas gracias que otros, no te enlobezcas, ni menosprecies a tus proximos, mas antes reprehende à ti mismo, pues teniendo mayor obligacion para servir à Dios, le sirves mas floxamente. Si las mercedes, y aparejos, juntamente con las frequentes inspiraciones, que te diò el Señor para le servir, diera à vno de los ladrones, ò matadores, que anu en el mundo, no lo, o no robàra, ni matàra, mas antes sirviera à Dios mejor de lo que tu le sirves. Porque Dios sea contigo bueno, no seas tu malo. Ten siempre buen il de entendimiento de ti mismo, y recibirás del Señor mayores mercedes, y mas copiosa gracia. Si tu hermano pecare, recibelo con caridad, y misericordia, segun aquello que dize el Apostol: Hermanos, si alguno de vosotros fuere comprehendido en algun delito, vosotros que sois espirituales instruid al tal con espiritu de mansedumbre, considerando que tu tambien puedes ser tentado. Cõsidera à ti mismo, dize San Pablo, porque si te conoces, y miras tus faltas, no te enlobervecerás, ni con saña reprehenderás à tus proximos. Quando te castigas, mira con quanta piedad te castigas. Quando pecas, querrias que luego te echasse Dios en el infierno. Pues quieres que te trate Dios con misericordia, assi deves con misericordia compadecerte del proximo. El que con severidad quiere castigar los defectos agenos, nunca merecerà perdon de sus propios yerros. El que es acelerado en la vengança, no le escapara de la ira de Dios. El que siempre quiere que se venguen, y castiguen los males, terná pocos amigos. Desagradate el mal, y agradate sufrir el mal. Solo Dios es el que nunca cae ni yerra; pero los hombres flacos somos, sujetos à resbalar, y caer. Pues porque te ries de la caida de tu hermano? Porque lo publicas, y con alegria lo cuentas à los otros? Lo que acaeciò à tu proximo, puede acontecer mañana à ti. Quando vieremos algunos pecadores, lloremos en la caida de ellos à nosotros mismos, porque por ventura hemos caido en semejantes culpas, ò podemos caer, sino hemos caido. Iehu, Rey del Israel, destruyò el idolo de Baal, y mato à sus Sacerdotes, mas despues èl mismo no se apartò del camino malo de Ieroboan, adorando los becerros de oro, que Ieroboan avia hecho. Assi los que se indignan contra los otros, pornian por obra el mal que veen hazer à los otros, y aun harian cosas peores, si tuviessen la ocasion, y tentacion que los otros. Mira que no desprecies à nadie por malo que sea, porque no sabes el fin en que has de parar. Si oy es malo, mañana podrà ser bueno. Quien pensara que el ladron que toda su vida robò acabara tan bien, que lo llevasse el Redemptor consigo à la Gloria? Si vn año antes lo matara alguno, quitarale vn fin tan dichoso. Si quando S. Pablo perseguia à la Iglesia, algun Christiano con zelo indiscreto lo matara como tuvieramos tan gran Doctor, y Predicador, y como gozara la Iglesia de tã maravillosa Doctrina, como la que escriviò en sus Santas Epistolas? Quien hiziera cuenta de muchos pecadores, que despues fueron grandes Santos? Ninguno deve ser despreciado por pecador que sea porq̃ puede ser santo. No esta abreviada la mano del Señor. No quieras agora tu gracia Dos Discipulos de Christo, indignados contra los Samaritanos, porque no quisieron recibir al Salvador, ni darle posada, dixerõ al Señor: Quieres que digamos, que descienda fuego del Cielo? A quienes respondiò el Redemptor: El Hijo de la Virgen no vino à destruir los hombres, sino à salvarlos. Qui se acuerdan estos Apostoles, que quando ellos pecarõ, hiziera Dios esto co ellos? Pues tampoco lo devieran querer para sus proximos. Lo que no quieres para ti, no quieras para los otros. Con vna medida queremos que nos mida Dios, y con otra queremos que sean medidos nuestros hermanos. Estos Samaritanos que dezian los Apostoles, que fuessen abrasados con fuego del Cielo, despues que vino el Espiritu Santo fuerõ de los primeros que recibieron la Fe, segun lo dize S. Lucas en los Actos de los Apostoles. Oyendo dezir los Apostoles, que estavan en Ierusalen (dize San Lucas) q̃ Samaria recibiò la palabra de Dios, embiaronles à San Pedro, y à San Iuan. Si Christo hiziera lo que le pedia aquellos dos Discipulos, como le convirtiera los Samaritanos, y le salvarán? No seas rigoroso Iuez con los que pecan, no pongas limites en la Divina Clemencia, porque por ventura los q̃ agora vees errar, tiene Dios predestinados, y escogidos para ser Santos. No sabes tu lo que ha de ser de los hombres. Lo que sabes es, q̃ eres pecador, y esto basta para conocer, que eres digno de ser despreciado de todos, y merecedor del infierno. Si tu proximo peca, mira que dize el Apostol, que somos todos miembros vnos de otros, y conforme à Ley natural, es razõ que vn miembro se duela à otro. No desprecies tu carne. Sufre cõ paciencia las faltas de tus hermanos, y no te escandalizes, ni dexes tus santos exercicios de oracion, y contemplacion por cosas q̃ en los otros vieres. Mucho enfria el alma, y entibia el coraçon, la tristeza, y pasion que recibes en estas cosas. La tristeza que procede de las cosas exteriores en el siervo de Dios, haze muy grande daño. Sino te quitares de estos vanos cuydados, y derramamientos, aprovecharàs muy poco en la vida espiritual. Menester es poner mucha guarda en los sentidos, y traer muy recogidos los pensamientos; porq̃ si tratas de las vidas agenas, y te turbas por las cosas que vees en los otros, bolverás atras, y enfriarte has en el servicio de Dios, y buen propolito començado. Entra dentro de ti mismo, y ten siempre en tu memoria q̃ eres flaco, y pecador, merecedor del infierno, y vive con mucho temor, y rezelo, pues no sabes si eres acepto à Dios, ni que tanto perseverarás en el bien que començaste.

Gal. 6. *1. Cor. 10.* *Mat. 16* *4. Reg. 10.* *3. Reg. 12.* *1. Cor. 12.* *Isa. 58.* *Luc. 23.*

De la fraternal compassion. Cap. 40.

SVfrios los vnos à los otros con caridad, porque la caridad cubre la multitud de los pecados, dize el Apostol. Pues somos todos vn mismo cuerpo en Christo, como dize el mismo Apostol; assi devemos tener fraternal caridad, y vinculo de paz, siendo conformes en el bien. Todos somos miembros de Iesu Christo, y tornamos à nacer en el Bautismo por gracia, y Espiritu Santo, y somos redimidos por su Passion, labidos con su Sangre, mantenidos con su Cuerpo, enseñados con sus Palabras, confirmados con sus Milagros, y edificados cõ sus Exemplos. Pues porque nos hazemos mal los vnos à los otros? Porque no nos compadecemos de los trabajos de nuestros proximos? El que à su proximo ofende, ofende à Iesu Christo. El vengara su injuria, sino huviere muy presto enmienda. En el Cielo està Iesu Christo en medio de las dos Personas Divinas; en su Nacimiento temporal en medio de dos animales; en la puericia en el Templo en medio de los Doctores; en la muerte en medio de dos ladrones; despues de su Resurreccion està en medio de sus Discipulos; y agora entre ti, y entre tu proximo. Si dàs vna bofetada à tu hermano, mira q̃ primero passa por el carrillo de Christo, à quien ofendes antes que al proximo.

Ephes. 4. *Rom. 12.* *1. Cor. 12.* *Barue. 5.* *Luc. 2.* *Mat. 27* *Ioan. 2.*

Si le injurias, y maltratas, primero injurias al Redemptor, que està en medio. Todos somos hermanos, y tenemos vn Padre en el Cielo, y por hermano à Iesu Christo, y assi nos devriamos tratar como hermanos, si fuessemos los que devemos. Si queremos agradar à Christo,
Gal. 6. tomemos acuestas los vnos las cargas de los otros, y encomẽdemonos à Dios, y assi estaremos en èl, y èl en nosotros. Todas las imperfecciones, y defectos q̃ veemos en nuestros proximos, devemos echar à la mejor parte, y hazer cõ ellos lo que queriamos que se hiziesse con nosotros. Sufre à tu hermano, y te sufrirán, escuale, y serás escusado. Compadecete, el que pecò, y te compadecerán de ti. Consuela el triste, y serás consolado del alegre. Levanta al caido, y Dios te levantarà quando cayeres. Lo q̃ hizieres con otro se hará contigo, juz-
Luc. 6. gando Dios las cosas justamente. No te maravilles, ni te indignes, quando vieres caer al hõbre flaco, y de carne, pues cayò el Angel desde el Cielo, y el hombre estando en el Paraiso terrenal armado de gracia y justicia original, cayò, y fue vencido de vna fruta. Muchas vezes es vna cosa muy pequeña la que tiene al hombre, y le vence. Esto permite Dios, porque conozca, que sino puede vencer las cosas pequeñas, que mucho menos podrà vencer las grandes. Sè benigno cõ el tentado, y ruega por el arrioulado, como por ti mismo. El bien ageno es bien tuyo por cõgratulacion, y tu mal es mal tuyo por compassion. Todos somos vna cosa, y assi devemos orar con caridad los vnos por los otros. Ninguno reprehenda à otro su defecto, olvidado de si mismo, porque el negligente que desprecia al defectuoso, es como el ciego que burla del ciego, y como el sordo que maldize al sordo. A ti mismo mira, y enmienda lo que mal hizistte. Si juzgas bien, y quieres enmendar à tu proximo, comiença por ti mismo, y despues amonesta con benignidad, y blandura al que cayò. Si le amas sinceramente, compadecete dèl, y encomiendale à Dios. El q̃ corrige à otro, y no ora por el, ni le cõpadece, no es Medico piadoso, sino cruel enemigo, y peruerso adversario. Ninguno burle de otro, ni le desprecie, ni dè pena, mas antes por amor de Dios le ayude y le amonestte, como querria que con èl se hiziesse. El que esfuerça al flaco con palabras santas, dà pan del Cielo al
Mat. 25 enfermo. El que consuela al triste, dà de beber al sediẽto. El que mitiga al airado con blandas palabras, viste al desnudo con paciencia. El que à los otros se prehiere mucstrase loco, y digno de confusion. El que se humilla en todas las cosas, merece mayor gracia, y gloria. Si quieres enmendar à tu proximo, humillate, y enmienda à ti primero. El Señor
Luc. 4. dize: Medico, cura à ti mismo. Esto ten en tu memoria, antes q̃ corrijas à otro, porque por ventura no peques, reprehendiendo à tu proximo indiscretamente. El sabio aguarda tiempo, y modo para hablar, y considera primero la persona, y naturaleza del hõbre, porque por ventura no pierda, ò dañe al que deviera sanar. La boca del hombre discreto es como vaso de oro lleno de vnguẽto, oloroso como balsamo, y lleno de toda honra. Deprende à interpretar las cosas dudosas à la mejor parte, a no juzgar lo que no sabes, à guardarte de los males descubiertos, à sufrir los defectos de los flacos, y enfermos, y lo q̃ no puedes enmendar encomiendalo à Dios; considera que te sufre Dios cada dia en muchas cosas, y que no te enmiendas, como cada dia lo dizes, y lo propenes, antes pidolamente te espera para que hagas penitencia, y conozcas tu enfermedad, y le pidas perdon; por lo qual no desprecies à nadie, ni juzgues à tu proximo temerariamente. El varon justo sufre con paciẽcia las faltas de sus proximos, mas quiere rogar, y compadecerse de el que peca, q̃ reprehenderle, y prueba ser amigo en las obras. Nadie confie de si mismo, ni desprecie à los flacos, y enfermos, pues ni guno sabe lo que será dèl.
1. Pet. 4. Todos somos flacos, y tenemos necesi-
Ecc. 7. dad de ayudarnos. No quieras ser muy justo, ni te escandalizes del pecado ageno, porque no destruyas al que devieras sanar. Sobrepuja la misericordia al juyzio, segun sentencia del Apostol Santiago: Mas ganaras con piedad, que con te-
Iac. 2. mor, ni rigor. Toda la compassion que tienes de tu hermano que cayò, y la piedad que hazes al triste, y enfermo, hazes
Mat. 25 à tu hermano. Como el mismo Señor lo dize en el Santo Evangelio, el q̃ es verdadero humilde, y vil à si mismo, con todos es benigno, con el pobre es misericordioso, compassivo con el miserable es piadoso, enseñador del que yerra, levanta al que cae, sirve al enfermo, ayuda al que poco puede, y favorece al flaco. Pruden te seràs si bolvieres tu zelo contra tu alteracion, y movimiento temerario, cõ-

enmendando en ti mismo, lo que reprehedes en los otros. Que aprouecha e-
Rom. 2. jar te contra las culpas agenas, si no reprehendes el mouimiento de tu impaciencia? En lo que à otro juzgas, condenas à ti, haziendo lo mismo. Que aprouecha que sanes à otro con tus palabras, si te quedas en tus propias passiones? No es señal de manso coraçon corregir à otro inconsideradamente, ò exceder el modo en la correccion, y no poder sufrirse, difiriendo el castigo, hasta q̃ la ira se commierta en mansedumbre, y el celo amargo en dulçura. Dilatando la correcion y resfriandose la ira, conocerás muchas vezes que no es tan grande la culpa como pensauas, y por ventura escusaràs à aquel contra quien te indignauas primero. Ten verguença en no auer deprendido a sufrir los pequeños defectos de tu hermano, deseando q̃ todos sufran tus enfermedades, y faltas. Buelue sobre ti mismo, y mira que por ventura no ofendas tu mas à Dios indignandote, de lo que le ofendiò tu proximo pecando. Por ventura aq̃ el llorò su pecado, y propuso la enmienda y tu siendo impaciente, y sin misericordia no conoces ni lloras tu culpa. El que pecò està bien contigo, y no piensa mal de ti; antes te tiene por mejor que à èl, y tu lo
Luc. 18 desprecias, y assi es en el juizio de Dios preferido à ti, como el Publicano al Fariseo. Conuierte esse celo contra tus propios vicios, y vsa de piedad, y benignidad con tus proximos.

De los ociosos pensamientos. Cap. 41.

Mic 2. AY de aquellos q̃ pensais cosas inu-
Heb. 4. tiles, dize Dios. No te descuides, ni pienses cosas sin prouecho, pues de os malos pensamientos, dize la Escritura, que has de ser preguntado Menester es recoger los pensamientos, si quieres aprouechar en el seruicio de nuestro Señor, porque si dàs lugar à los malos pẽsamientos y en ellos te detienes, vernis à caer en las malas obras. Cosa es muy segura tener siempre el hombre grande vigilancia, y cuidado en examinar sus pensamientos aprouando, y reprouando lue-go en el primer mouimiento sus pensamientos para q̃ admita los buenos pensamientos, y deseche los malos. El pensamiento es la fuente del bien, y el origen del pecado. A lli deves tener cuẽta con el pecado, donde nace, para q̃ luego resistas al mal antes que crezca, y por esso al mal pensamiento has de resistir luego al principio. El ofio tiene pequeña cabeça, y en ella ha de ser herido. La cabeça del pecado es el mal pensamiento, al qual has de herir, y vencer luego en viniendo. Debalde secas el arroyo, si no secas la fuente de donde mana. El pequeño error en el principio, sera grande en el fin. Como los señores quando caminan embian delante quien les aparexe la posada, assi el demonio embia delante malos pensamientos para apoderarse en nuestra alma. Los pequeños ladrones entran en la casa por vn pequeño agujero, y abren la puerta a los grandes ladrones, para q̃ entrado roben y maten. Assi los pensamientos entran pequeños
4. Reg. 5. en sus principios, y abren la puerta del consentimiento, para q̃ entre la muerte en el alma. Estos son los ladroncillos de Siria, que llevaron cautiua à la doncella de Israel, los quales son principio, y causa que nuestra alma sea cautiua, y presa del demonio, despues de auer sido robada de la gracia, y meritos que tenia. El remedio que tienes contra estos malos pensamientos, es poner à la puerta del coraçon el Temor de Dios por guarda, para que no dexe entrar, sino a los buenos y santos pensamientos. Menester es que los laues luego de ti, porque quien se detiene en el mal pensamiento, pone-se al peligro del consentimiento. El sal-
Ps. 136 mista dize: Bienaventurado el que ata sus pensamientos à la piedra. Los pensamientos antes que mas crezcan, atalos con el Temor de Dios à aquella piedra,
1. Cor. 9 de la qual dize el Apostol: La piedra es Christo. Si son conforme a tu Ley, dexalos crecer, y si no frisan con lo q̃ Dios manda, mata al enemigo quando es pequeño, porque creciendo no vengas à morir à tus manos. De cuerdos es temer al enemigo, aunque sea pequeño. Es el pensamiento como la raiz del arbol, q̃ està escondida en la tierra la qual si està buena, y verde, dara fruto de buenas obras, y si està seca, ninguno fruto producirà. Si el pensamiento es bueno, luego la voluntad se cena dèl, y assi como cebo que le pone el entendimiento concibe buenos deseos, y pare obras justas. Luego al principio resiste, sin detenerte en el mal pensamiento. Porque el Pue-
Ierem. 4 blo de Israel se detenia en los malos pensamientos, se quexa Dios por el Profeta Ieremias, diziendo: Hasta quando morarán en ti los malos pensamientos?

No

No dixo hasta quãdo se hospedaran los malos pensamientos, sino hasta quando morarán, porq̃ no es culpa passar de camino los malos pensamientos, assi como huespedes; pero el mal está en detenernos en ellos, haziendolos moradores. No se quexa Dios porque tienen malos pensamientos, sino porque se detienen en ellos. Quando moravan los Gentiles con el Pueblo Israelitico, apartavase Dios de su pueblo, y no le hablava; como seras dexado de Dios, si viniendo malos pensamientes les dieres posada. Dios está contigo, quando no moran en ti ociosos pensamientos, y vase de tu alma quando les abres la puerta del consentimiento. Lícito era à los Iudios dexar passar de camino à los Gentiles: porque no es culpa passar como con ellos, ni como huespedes los malos pensamientos, pero era culpa avecindarte con ellos. Dexalos passar, guardate de darles posada. No estés soplando en el mal pensamiento, como en centella, sino quieres que crezca el fuego, y quemarte, y arder despues en el infierno. Los gusanos de seda en sus principios son unos granillos como mostaza, y traenlos las mugeres atados en vn paño en el pecho, y con el calor se viven aquellos granillos, y hazense gusanos. Mira que pones en la imaginacion deshonesta vnos granillos de sensualidades, y con el calor de tu pecho, crianse el gusano que muerde, y roe tu conciencia. Aquel gusano es de quien dize Isaias: Nunca morirá el gusano de ellos. No cries el mal pensamiento con el calor del amor mundano, no te engañe ni apliques el consentimiento, si no quieres morir mala muerte. Por esto es menester echarlo luego, porque del detenimiento viene el consentimiento, y el mismo detenimiento es malo, aunque no aya consentimiento, y pecaras mortalmente quando advirtiendo en el mal pensamiento, y conociendole por malo, te detienes en él con advertencia. El que juega à la pelota, en tirando e con ella le ha de dar, y lançar de si, porque el que la detiene en la mano muere, y haze falta. Si te tiene el demonio, o la carne con la pelota del mal pensamiento, lança o huyo de ti, y no lo detengas, sino quieres perder el juego. Escrito está: El que ama al peligro, caerá en el. El que consiente de pensar en el mal pensamiento, él vendrá à hazer lo que el pensamiento le dize, y aunque nunca venga esto, solo por el peligro en que se puso, advirtiendo ser mal pensamiento, se ira al infierno, por el pecado que hizo en detenerse malitiosamente en el mal pensamiento. Si en los malos pensamientos te detienes, no podrás dexar de caer en la muerte. De los pensamientos vienen las palabras, y dellos nacen las obras, y la mala yerva hase de arrancar con las raizes. Lança el molino la harina, segun el pan que echan en el arca. Siempre anda la imaginacion dando vueltas, como rueda de molino. Si lanças buen pensamiento, dará harina de buenas obras; y si echás malos pensamientos, conforme à esto seran las obras. Nunca de la cebada salio harina de trigo, ni de ociosos pensamientos salieron buenas obras. Estos pensamientos son las moscas fuertes que impedian el sacrificio de Abrahan, como te impiden à ti en la oracion, quando ofreces tu coraçon en sacrificio à Dios, pero deves lançar estas moscas importunas, como hazia aquel Santo Patriarca con el moscador del temor de Dios. Si el madero está fixo en el rio, hazen ruido las aguas que topan en el; pero si está suelto, y levadizo las aguas, no ay ruido alguno. Assi el que no resiste, mas antes se dexa llevar de los malos pensamientos à las obras, no es combatido dellos, como el que haze rostro al mal pensamiento. Resiste ahora, y vence, sino quieres verte despues en mayor confusion, y afrenta. Si la locura de tus pensamientos viessen los hombres, en que cuenta te tienen? Pues sepas que en el dia del juyzio serán manifiestos, y publicos los secretos de los coraçones. Grande será tu confusion, pues delante de todo el mundo serán publicos los secretisimos pensamientos que ora encubres al mayor de tus amigos. Por lo qual no deves pensar cosa que no se pueda pregonar en la plaça en afrenta tuya.

Isai. 66.

1. Cor. 4.

De los buenos pensamientos.
Cap. 42.

TOdas las cosas están desnudas, y descubiertas à los ojos de Dios, dize el Apostol. Procura de tener siempre buenos pensamientos, porque no ofendas à Dios, que vee todas las cosas. Como de los pensamientos proceden las obras, deves traer siempre todos tus pensamientos muy registrados con la Ley de Dios. Por lo qual Isaias dixo: Quitad el mal de vuestros pensamientos. El Agoia la pone à sus hijos para que miren al Sol, y

Hebr. 4.

Isai. 1.

Mal. 4.

y los que no miran al Sol, echalos del nido, como à expurios, y agenos. Assi debes dirigir, y poner todos tus pensamientos, que son como hijos tuyos, quando son pequeños, contra el Sol de Iusticia Christo, considerando si son segun el, y los que no fueren tales echalos del nido de tu alma, como agenos, y hijos adulterinos. Toman los pensamientos su origen, y principio de las cosas que ofrecen los sentidos, los quales tanto con mayor peligro andan vagueando, quanto menos en sus principios son consideradas el juizio de la razon. Si quieres velar sobre tus pensamientos, guarda con toda diligencia tus sentidos exteriores, poniendo à cada uno el freno de la prudẽcia. Por lo qual el Eclesiastico dize: Pon espinas à tus oidos, y no oygas la mala lengua. Bienaventurado el hombre que tapa sus oidos por no oir, y cierra sus ojos por no ver el mal. Contra aquellos que por no guardar las puertas de los sentidos dieron entrada à los malos pẽsamientos, y cayeron en la hoya de los vicios dize Dios por Ieremias: Porque entró la muerte por vuestras ventanas, entró en vuestras casas para destruir à los pequeños. Presto es destruida la casa de nuestra conciencia, sino la guardaremos con el Temor de Dios. No te detengas à de malos pensamientos el que no pusiere guarda en sus sentidos. No veas con deseo lo que no es licito codiciar, y no quieras pẽsar en lo que no conviene saber. Como los vasos llenos de licor no reciben otra cosa que venga de fuera, assi el coraçon lleno de buenos pensamientos no admite las vanidades de fuera. Escrito está: Los malos pensamientos apartan de Dios; pero la virtud provada corrige à los locos. En el anima maligna no entrará la Sabiduria, ni morará en el cuerpo sugeto à pecados, porque el Espiritu Santo huirá del fingido, y quitarleha de los pensamientos que son sin entendimiento. El mal pensamiento ensucia el anima, quando se deleita pensando en cosas que son contra la Ley de Dios. Estos malos pensamientos apartan el anima de Dios, y la despeñan en el profundo de los males. El mal pensamiento emponçoña lo primero con el veneno del deleite el anima donde entra, y despues anubla la razon, y despues trae à la voluntad al consentimiento, y viene à la postre à poner por obra al pecado. Toca la sangre à la sangre, como dize Oseas, y vn pecado llega à otro, y assi poco a poco se haze la mala costumbre. Esto obra el mal pensamiento, quãdo es recibido en el anima. Ningun pensamiento es tan pequeño que creciendo no se haga grande, sino fuere luego con diligencia lançado del anima. Si quieres guardar la limpieza de tu alma, y de tu cuerpo, en viniendo el mal pensamiento echarle en el anima, sin dexar alguna mella. Pecan los hombres facilmente en las palabras; pero muy mas facilmente en los pensamentos. Bienaventurado el que pone todo su pensamiento en el Señor, y niega la entrada à todos los malos pensamientos, y desprecia todas las consolaciones terrenales. Si echares en vn horno encendido vena seca, resplandecerá pura llama de fuego; pero si echares maderos verdes, ò juncos humedos, arderán; pero hechiran primero toda la casa de humo, y tiznaran, y haran negras las paredes. Es nuestro coraçon como vn horno encendido, en el qual si echares pensamientos de amor de Dios resplandecera en él la llama de caridad; pero si echares pensamientos de amor de ti mismo, dará humo que te ciegue, y avrá escuridad, y tiniebla. El Apostol dize à los Romanos, hablando de vnos Filosofos Gentiles, y Sabios del mundo: Desvanecieronse en sus pensamientos, y escurecioseles su coraçon. Porque echaron pensamientos vanos, assi como juncos verdes, y humedos, quedó su coraçon tiznado, escuro, y negro. Todo el tiempo q̃ no piensas de Dios, tenlo por perdido. Muchos son los pensamientos, y aficiones de los hombres, varios, y mudables, pero todos son vanos, y impuros, si no son de Dios. Intaciable, y muy codicioso es el coraçon del hombre. Por que piensas muchas vanidades, que no te pueden consolar, ni hartarte? No andes vagueando con locos pensamientos; pero buelue sobre ti, y mira en quãtas cosas ofendiste, y procura de enmendarte. El que anda vagueando por defuera, tarde se mejorará. Todas las cosas que defuera parecen hermosas, van para ser nada. No hartan al que las vee, no hinchen el coraçon del que las ove, y si no fueren referidas al Criador vana es su vista. Poco fruto sacará de las muchas palabras el q̃ oran-

Ecclesiastici 28.

Isai. 33.

Ierem. 9.

Eccl. 23.

Sap. 1.

Oseæ 4.

Pro. 6.

Pf. 27.

Rom. 1.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

orando no guarda su coraçon de los malos pensamientos. El varon santo piensa cosas santas, habla las verdaderas, obra cosas buenas, desprecia las cosas presentes, y contempla las eternas. Las buenas obras proceden de los buenos pensamientos: por lo qual piensa primero muy bien todo lo bueno que hiziere, antes que lo pongas por obra. Aquella muger enferma queriendo ser sana dezia primero en su pensamiento: Si tocare en la orilla de su vestidura seré sana. Considerò primero, y pensò lo que auia de hazer, antes que tocasse en la ropa de Christo. Assi tambien la Virgen nuestra Señora quando fue saludada del Angel pensaua que salutacion era aquella, antes que respondiesse. Si Eglon Rey de Moab mirara el inconueniente que auia en quedarse solo con Aioth Principe de Israel, auiendo tenido contra justicia tiranizado el Pueblo de Israel diez y ocho años, no muriera como murio. Y si Abimelech hijo de Gedeon considerara dètro en su pecho el peligro que auia en llegarse junto de la Torre en Tebes, no le alcançara el pedaço de mucla que cayò de la Torre. De no pensar los hombres muy bien los negocios, vienen à errarlos. No tiene loor la obra inconsiderada, y mala es la que procede del mal pensamiento. Ninguna cosa tanto huye de nosotros como nuestro coraçon, el qual tantas vezes nos dexa, y se aparta de nosotros, quantas vezes le derrama por malos pensamientos. Buelue à las cosas interiores de tu coraçò, y cierra la puerta de tu boca, y no andes vagueando por los vanos deseos del mundo.

Mat. 9. Luc. 1. Iud. 3. Iud. 9.

Como hemos de aprouechar el tiempo. Cap. 43.

Eccl. 4. GVarda el tiempo, y apartate del mal, dize el Eclesiastico. Obra luego todo lo q̃ puedas hazer tu mano, porque no ay ciencia, ni obra, ni razon, ni sabiduria en el abismo para donde caminas, dize el Sabio: En la otra vida no ay obra, sino premio de la obra: no ay sabiduria, ni ciencia para escusarte, ni defenderte, sino acusacion: ni ay razon, porque entonces nò aprouecharàn argumentos, ni sofismas, sino auer viuido virtuosamente. El tiempo es breue, y el galardon es grande. Aunque es breue, puedes merecer en él muy largo, y dichoso tiempo, si el de aca quisieres aprouecharle. El Apostol dize: No desfallezcamos haziendo bien, porque en su tiempo cogeremos, si no faltaremos. Por lo qual en tanto que tenemos tiempo, hagamos bien à todos. El espiritu sucio, porque hallò ociosa, y desembaraçada la casa de dòde auia salido, boluiò à ella con otros siete espiritus peores que él. Iusto juizio es de Dios que sea castigado con quitar el tiẽpo al que quando lo tenia, no quiso aprouecharle. El que teniendo tiempo no quiso obrar en él, despues querrà aprouechar, y no lo tendrà. El Señor dize, que darán al q̃ tiene, y abundarà, y al que no tiene quitarán lo que parece que tiene: porque al que aprouecha bien el tiempo le dara Dios mas tiempo, y quitara el ocioso el tiempo que tiene, pues no lo aprouecha, y assi despues aunque quiera no tendrà tiempo para bien obrar. Por lo qual en el Psalmo cincuenta y quatro està escrito: Los malos no llegarán à la mitad de sus dias. El tiempo passado no se puede cobrar, y loco es el que perdiendo el tiempo, no conoce lo que pierde. Ninguna cosa es mas preciosa que el tiempo, aunque en los ojos de muchos no ay cosa mas vil, ni despreciada. Es de tanto precio, que por muy pecador que agora seas, de tal manera te puedes aprouechar del tiempo, que en menos de media hora alcançes perdon de tus pecados, y merezcas Gracia, y Gloria. El tiempo en que viuimos nos fue dado para alcançar el Cielo, si queremos aprouecharnos dèl, y en la hora de la muerte nos serà quitado, y daremos estrecha cuenta de todos los momentos del tiempo de esta vida. Pero tu que agora eres prodigo del tiempo y lo das a vanidades, tiempo vendrà que te veras tan alcançado dèl, que deseandolo para hazer penitencia te serà negado, segun aquello que el Eclesiastico dize: En el tiempo de la paga pedirà tiempo. En aquel riguroso trance de la muerte, mirando toda la vida passada, que fue como vn punto, hallandote cercado de las angustias de la muerte, y cargado de pecados, buscaras tiẽpo para enmẽdar tu vida, y no se te darà, ni hallaras lugar de penitencia. Loco es el que es prodigo, y gastador, teniendo muchas deudas. Pues deuiendo à Dios tanto como deues, y dando esta breue vida para que le pagues, porque eres prodigo en hazer tantas franquezas del tiempo, auiendole recibido de Dios para que le siruas? Mira que has de dar à Dios muy estrecha cuẽta del tiempo que recibiste, y que darás ra-

Gal. 6. Luc. 11. Mat. 13 Luc. 19. Pf. 54. Eccl. 29.

razon muy por menudo del tiempo que Dios te dio para hazer penitencia, segun aquello que dize el mismo Dios: Quando yo tomare el tiempo, juzgarè las justicias. El tiempo es de Dios, y dalo à ti en esta vida, para que ganes con èl el Cielo; pero en la hora de la muerte tomarà Dios su tiempo, quitandotelo, quando ya no avrà lugar parabien obrar, ni tiempo para hazer penitencia. No dize que juzgarà los adulterios, homicidios, hurtos, ni otros males, sino que entonces quando tomare su tiempo juzgara las justicias, que son las obras buenas, y justas: porque hasta los bienes que en esta vida hizimos serán rigurosamẽte examinados. En la creacion del mundo examinò Dios la Luz, y en el fin dèl examinarà tambien las obras de luz, que son nuestras buenas obras. Entonces, dize David, que se derretirà la tierra, y los moradores della, y quedaràn confirmadas sus columnas. En tiempo de muchas nieues estan los campos blancos, y hermosos; pero en derritiendose la nieue, parecense, y descubrense los muladares, palos, piedras, y fealdades de la tierra. Muchos males encubren agora su malicia con capa de virtud, y dissimulan sus vicios con color de zelo, y justicia; pero quando en el juizio y vltimo dia tomare Dios su tiempo derretirse han los malos, y como dize el Apostol San Pablo, manifestarse han los consejos secretos de los corazones, y las fealdades, y torpes vicios de los pecadores, que aqui en este mundo estauan encubiertos. Los buenos, que como columnas cõ sus meritos, y oraciones sustentauan el mundo, quedaràn confirmados en gracia, viendo trasplantados en la Gloria, donde estaràn seguros de nunca caer, ni perder aquella bienaventurança. No te parece que era columna de Sodoma y de aquellas cinco Ciudades el Santo Loth, pues le dixo el Angel que saliesse fuera de la Ciudad, porque estando Loth en ella no podia hazer cosa alguna? En quitando la columna cayò luego el edificio, porque en saliendo fuera Loth, fueron hundidas aquellas malditas Ciudades. Columna del mundo era Noe, y el pueblo de Dios, para el Reyno de Egipto, y los Apostoles, y Discipulos de Christo para Iudea, pues en subiendo Noe al Arca, y dexando à los moradores de la tierra, se ahogaron todos, y en saliendo Israel de Egipto pereciò toda la fuerça, y poder del Reyno, y en dexando los Iustos à Iudea fue assolada, y Gerusalen destruida. Pues agora que tienes tiempo, te debes aprouechar dèl, antes que tome Dios el tiempo que te empresto para viuir bien. Que haràs entonces quando no pudieres boluer atràs à cobrar el tiempo que perdiste, ni à enmendar tu vida? Los años passados irrecuperables son. Ayde nosotros, que yendose los vnos dias trás los otros muy aprissa, y corriendo como postas à la sepultura, gastamos esta breue vida en cosa q̃ al dar de la cuẽta ninguna cosa nos podrà aprouechar! Passase la vida sin sentirl., passante los dias de la salud sin echar los de ver, passase el tiempo de la misericordia, y no ay quien lo considere, y quando abrimos los ojos, y caemos en la cuenta, hallamonos en el postrer tercio de la vida, envegecidos en la larga costumbre de pecar, sin poder cobrar el tiempo que ya perdimos. En tu muerte llamarà Dios a tiempo, como dize Ieremias, y destruirás tus escogidos. El beneficio del tiempo que te diò serà entonces, no solo contra los malos, sino tambien contra los escogidos. Deues tambien considerar que el tiempo, en vna manera es especial, es nuestra posesion. Las otras cosas son agenas; pero el tiempo es nuestro, y de tal manera es nuestro que si perdemos el tiempo perdemos à nosotros mismos. El perdimiẽto de tiempo es muerte, y perdimiento de vida. Cada dia morimos, y cada dia perdemos parte de la vida, y assi quando crecemos crece la vida. Pues todo el tiempo de la vida debes viuir bien, pues todo èl se te diò para bien obrar. Saben los malos buscar tiẽpo, y sazon para executar su malicia. Caim supo buscar tiempo oportuno para matar à su hermano Abel, y por esso lo llevò al campo, porque sin testigos, y sin que nadie te lo estorbasse, lo pudiesse matar. La muger de Putifar tambien aguardò à que Ioseph estuviesse solo para atraerle à pecar. De Iudas, dize el Euangelio que buscaua tiempo oportuno para entregar à su Diuino Maestro à los Iudios. Tambien el demonio en el desierto quando viò que Christo tenia hambre lo tentò, ofreciẽdole que comiesse. Pues los malos saben guardar comodidad para executar sus males, assi los buenos han de guardar tiẽpo, y conjuntura para emplearse en el servicio de Dios. Abrahà Patriarca Santissimo como era misericordioso estaua al medio dia à la puerta de su casa mirãdo al camino à quien hiziesse caridad, por-

Pf. 74. Gen. 1. 1. Cor. 4 Gen. 19. Gen. 8. Exo. 14 Tren. 1. Mat. 4. Gen. 18.

porque aquella era la hora de el comer, en la qual los caminantes descansan. Y pues el tiempo de esta vida es solamente dedicado para merecer, y trabajar en èl, no le dexes passar de valde, ni estès ocioso, pues no sabes quando serás privado dèl.

De la necessidad de las buenas obras.
Cap. 44.

Luc. 10. QVè harè para alcançar la vida eterna? Preguntò vn sabio de la Ley, à Christo nuestro Redemptor. Entendiò como sabio, que para ir al Cielo eran menester buenas obras, sin las quales no se gana la gloria; y por esso no dixo què dire, sino què harè para alcançar la vida eterna? Aquel mayordomo de malcar, considerando su remedio, dixo: Què harè? *Luc. 16.* En la respuesta que diò el Salvador al Doctor de la Ley, trayendole la Parabola del q̃ descendiendo de Ierusalen à Ierico, cayò en manos de ladrones, declarò la necessidad de las buenas obras, y alabò el bien que hizo el Samaritano; y concluyendo dixo: Haz esto, y vivirás. *Mat. 7.* Alabò las buenas obras de S. Iuan Baptista, y sus asperas vestiduras, y abstinencia, y alabò en Santa Maria Magdalena las obras piadosas que hizo en su conversion, diziendo à Simon Fariseo especificadamente como le labò los pies cõ sus lagrimas, y los enjugò con sus cabellos, y los otros bienes que hizo. Y el mismo Señor es el que dize en su Santo Evangelio: *Mat. 16* El Hijo de la Virgen vendrà en la Gloria de su Padre con sus Angeles, y entonces darà à cada vno segun sus obras. *Iac. 2.* No dize segun tu fè, sino segũ sus obras, pues sin ellas, segun dize Santiago, es la Fè cosa muerta. Muchos diran en aquel dia al Iuez Soberano Iesu Christo, que lançaron en su nombre los demonios, y que hizieron otros muchos milagros, à *Mat. 7.* los quales respondera el Señor, echandolos de su Reyno, y diziendoles: Apartaos de mi, obradores de maldad. *Luc. 13.* No pudieran hazer milagros sin tener Fè, pero porque no tuvieron caridad, y buenas obras, fueron condenados. *Mat. 25* En el dia del juyzio hazerle ha el examen de las buenas obras, quando dirà à los buenos, que teniendo hambre dieron de comer al pobre; y assi de las otras buenas obras, de las quales porque carecieron los malos, serán echados en el fuego de el infierno. *Luc. 2.* Simeon justo, no se contentò con ver à Iesu Christo con los ojos; pero tomòle en sus manos. Aquel es justo, y bueno, que conociendo à Dios por Fè, lo trae en sus manos por exercicio de buenas obras. Què aprovecha que en el navio aya ojos, sino ay manos? Què aprovecha que el Piloto mire à la agua, y que tome la altura de el Sol, si no ay quien rebuelva el governalle, y quien rure por la cicoda, y amayne, y bueiva vna vela? Menester es que aya quien mire al Cielo, y govierne; pero haria poco al caso, si faltasse quien trabajasse, y subiesse à la gavia, quando fuere necessario. Assi importa muy poco que mires al Cielo, y tengas vista para conocer à Dios, y creas todo lo que cree la Santa Madre Iglesia, si tienes atados los pies, y las manos, no haziendo bien alguno. Què aprovecha que creas que ay Dios, si vives como si no huviesse Dios? Tienes nombre de Christiano, y en la vida eres vn Gentil. Aquella coluna de fuego que iba en la nube, y guiava à los hijos de Israel, sacolos de Egipto, y guiavalos por el desierto; pero no los metiò en tierra de Promission, la qual los hijos de Israel conquistaron por fuerça de armas, peleando contra los Gentiles que la poseian. Assi la Fè, como aquella coluna de fuego de la infidelidad, y tinieblas de Egipto, y de Infiel te haze Fiel Christiano, y te guia por el desierto de este mundo, enseñandote por donde has de ir, y lo que has de hazer para salvarte; pero para entrar en el Cielo (que es la tierra à nosotros prometida) es menester pelear, y cõquistar el Cielo por fuerça de armas, venciendo al demonio, al mundo, y à la carne, y à todos los vicios, trabajando, y sudando; como la ganaron todos los Santos. Comparò el Señor la Fè al grano de mostaça, aviendo otras cosas pequeñas à que la pudiera comparar, por- *Luc. 17.* que tiene calor, y quema, y abrasa la boca, si lo metes en ella, y lo mascas. Quiere Dios que la Fè queme, y que tenga calor, y fuego de caridad, y amor. Agrada mucho à Dios la Fè, quando esta acompañada de buenas obras, y caritativas. No te contentes con sola la Fè, pues ella sola no basta para tu salvacion, y aun podrà ser que tambien la pierdas, si no la sustentas con buenas obras. Llamò el Apostol San Pablo *Heb. 11* à la Fè, sustancia, no lo siendo, porque tiene las propiedades della. La sustancia es fundamento de los accidentes, sobre la qual sò colocados, y puestos, ya si la

la fee es vna substancia, sobre la qual como sobre cimiento, y fundamento se edifican las otras virtudes. Como quitando las paredes de la casa se descubre el cimiento, el qual tambien despues es derribado, assi quita el demonio las buenas obras, y la caridad, y misericordia, y las otras virtudes, para que destruya la fee estando descubierta, y sola, y desamparada de buenas obras. *1. Tim. 1.* El Apostol dize à Timotheo, hablando de Alexandro, y Hymeneo que dexaron la fee, que tenga con la fee buena conciencia, lo qual porque dexaron algunos, se enagenaron en la fee. Quando la buena conciencia es desechada, padece la fee naufragio. Como al que combidas le tienes con las manos, asiendola por la capa, assi ten à la fee con buenas obras, porque no se te vaya, como le ha sido de muchos, por soltar las riendas à la carne, y darse à vicios, y pecados. Porque se sustenta la fee con buenas obras, las manda hazer el Apostol San Pedro, diziendo: Daos priessa, para que con buenas obras hagais cierto vuestro llamamiento. Aquel padre de familias, no diò el dinero de la gloria, sino à los que trabajaron en la viña. Por lo qual *Matth. 20.* el Profeta Isaias dize: Deprended à *Isai. 1.* hazer bien. Como el que cae en el rio, sino mueca los braços, y piernas se va al profundo, y se ahoga; pero si nada, y trabaja sale à tierra, y se salvas; assi el que dexa las buenas obras, confiado en sola la fee muerta sin caridad, ahogarse ha en el profundo pielago del infierno. Pero el que cõ la fee se aprovechare de las buenas obras, y trabajare, este tal saldrà à tierra, y alcançarà puerto de salud, y vida eterna. Tomò vna mano al Profeta Ezequiel, y llevòlo en alto en *Ez. 10.* espiritu. Las buenas obras, son las que nos levantan, y llevan al Cielo. La caridad es la vida de la fee, sin la qual està muerta la fee; pero las buenas obras son señal que ay caridad, y que ay dentro del alma fee viva. Conoce el Medico en el pulso, que està el hombre vivo, no porque la vida del hombre sea el pulso, sino el anima. La vida està en que el hõbre tenga anima dentro de si, y quando tiene esta anima està vivo, y en el pulso se conoce que tiene dentro vida. Assi la vida del anima, y forma de la fee, es la caridad; pero conocese que tenemos esta vida de gracia en el pulso, q̃ son las buenas obras que hazemos. Por amor de esto dize el Señor al anima devota: Ponme por blanco sobre tu coraçon, y por señal sobre tu braço. En el coraçon quiere q̃ tengamos su santo amor, *Can. 8a* y en el braço las buenas obras. Quiere q̃ le amemos, y que obremos bien porque como dize el Apostol: Iuzgarà Dios à cada vno segũ sus obras, y cõforme à ellas serà galardonado. Si tuvieres buena vo- *Rom. 2.* luntad de servir à Dios, y fervièt deseo de exercitarte en buenas obras, no te faltarà ocasion, ni lugar, porque siempre favorece Dios los buenos deseos, y ofrece tiempo oportuno. Ayuda el piadoso Señor à la buena voluntad, y luego pone ocasion para exercitar la virtud al que quiere hazer obras virtuosas. Como el pia- *Gen. 18.* doso, y misericordioso Abrahà estuviesse à la puerta de su casa esperando à algun Peregrino para hazerle caridad, luego vinieron à èl tres Angeles en habito de Peregrinos. Assi tambiè como el Sato Rey *2. Reg.* David preguntasse à los suyos, si avia quedado alguno de la casa de Saul cõ quien *9.* hazer misericordia, luego supo de Mifiboteth, hijo de Ionatàs, à quien hizo ca- *Mat. 4.* ridad. Assi el Redemptor, q̃ tenia las en- *Luc 4.* trañas abiertas para hazer bien, à cada *Luc. 18.* passo le ofrecia tullidos, y enfermos, y le salian al camino los ciegos, y miserables, en quienes hazia sus acostumbradas misericordias. Al que quiere hazer bien nunca le faltarà comodidad, y tiempo oportuno, para exercitar su buè deseo, y Dios le administrarà materia, por el deseo que tiene de vernos ocupados en el negocio de nuestra salvacion. Si quieres reynar en el Cielo con Christo, conviene hazer aqui obras Christianas. S. Pe- *Matth. 19.* dro dixo al Señor, por si, y por sus compañeros: Todas las cosas hemos dexado, *Luc. 8.* què serà de nosotros? San Pedro que pide premio pone delante el servicio; porque locura seria pedir mercedes al Rey, no aviendo ido à la guerra, ni aviendole *Matth.* hecho otro servicio alguno. Eran 25. aquellas cinco Virgenes, y assi las llama el Evangelio, pues no tenian azeyte de buenas obras, ni fuego de caridad, llamavan à la puerta del Cielo, y querian entrar en la Gloria. A los Apostoles, q̃ pedian los primeros assientos en el Reyno de Christo, sin averlo merecido, les *Matth.* respondiò el Señor: No sabeis lo q̃ pedis. *20.* Podeis beber el Caliz q̃ yo tengo de beber? Menester es trabajar primero, y sufrir muchas cosas, si quereis alcançar lo que pedis. San Pablo primero que trattasse del premio, hablò del trabajo, y pe-

1.Ti. 4. lea, quando dixo à Timoteo: Muy bien he peleado, y acabè mi curso, por lo qual me està guardada la corona de justicia, que me darà el Iusto Iuez. Las alas le vàtan al ave à lo alto, y las buenas obras son las alas con que has de subir al Cielo, las quales has de hazer aqui primero para entrar en la Gloria.

Que el Cielo se alcança con buenas obras.
Cap. 45.

Ps. 23. QVien subirà al monte del Señor, ò quien estarà en su santo lugar? Preguntava esto el Santo Rey David en el Psalmo, y respondiendole à si mismo, dixo luego: El inocente en las manos. Dixo que con obras inocentes, y justas se alcança va la gloria, y Bienaventurança Celestial. Quando Iehu, Rey de Israel, andava destruyendo la casa de Acab, topò cò vn 4. Reg. 10. Cavallero llamado Ionadab, y dixole: Es tu coraçon conforme à mi coraçon, assi como yo soy contigo? Y respondiendo Ionadab q̃ si, dixole Iehu: Pues si assi es daca la mano, y tomandole por ella, subiòle à su carro triunfal, en que và. De esta madera te pregunta Dios, si crees en èl, y tienes tu fee, y confiança en Dios. Y en respondiendo, como Christiano, que si, luego te dize: Si esso es assi daca la mano. Veamos las obras, si son conforme à la profesiò Christiana que hiziste. Por la mano subiò el Rey Iehu à Ionadab à su carro, y por las obras te ha de subir el Rey Celestial al carro triunfal de su gloria, y estas te han de levantar, y llevar al Cielo. Aunque la gloria se dè por eternal predestinacion; pero no la alcançaran los predestinados sin sus buenas obras. En el dia de el juyzio dirà Dios à los Iustos: Venid, y passad al Reyno que os està aparejado desde el principio del mun- Mat. 25 do. Aparejado dixo que estava el Reyno por eternal predestinacion; pero porque entiendas que no le alcançaran sin buenas obras, hablò luego de ellas, diziendò: Tuve hambre, y distesme de comer: Tuve sed, y distesme de beber. La predestinacion es sin nosotros quanto à su principio; pero no es sin nosotros quanto à la execucion del fin, pues sin nosotros, no seremos glorificados. Mat. 19 Luc. 18. El Señor dixo à vno: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. No quiere Dios darte la gloria sin ti, ni tu la puedes alcançar sin èl. En el desierto bien pudiera Christo criar de nada los panes, y hartar à toda la gente que lo seguia; pero quisò q̃ los Apostoles se los ofreciessen. Aunque pue- Ioan. 6. de Dios darnos el Cielo de valde, no quiere, sino que nosotros trabajemos, y hagamos algo, y lo merezcamos; porque mas honra es recibir la corona cò meritos, que tenerla sin ellos. Quiere que nosotros hagamos de nuestra parte lo que podemos, como los Discipulos ofrecieron aquellos panes, y èl hará lo demàs, que es lo principal, dàdote gracia, con la qual merezcas por Rom. 7. tus buenas obras la gloria. No quie- Luc. 18. re Dios hazerlo el todo, sino que tu hagas tambien algo, con que merezcas el Cielo. No son nuestras obras de suyo bastantes para merecer la gloria; pero merecenla, ayudadas con la Divina gracia. Siervos inutiles somos; pero ayudados con su gracia somos hechos siervos provechosos. La yedra, que es yerva vil, arrimada à vn arbol sube, y crece, hasta subir à lo alto dèl. Nuestras 4. Re 13. obras aunque de su cosecha son flacas, y viles, si se arriman à Christo, y se juntan con sus meritos, son de grande valor. Eliseo puso sus manos sobre las manos del Rey Ioas, y tirò la saeta de salud de Israel. Assi Dios poniendo su favor, y gracia sobre nuestras obras, tiramos saeta de salud, mereciendo vida eterna. Ayudadores nos llama de 1. Cor Dios, el Apostol San Pablo, y juntamente obradores de Christo. Muy poco hizieron Gedeon, y los suyos, quando vencieron à Madian; pero quisò Dios Iud. 3 hazer aquella victoria por Gedeon, y por aquello, trecientos hombres, y no por los cobardes, y flacos, que despidieron. Dios vence, y alcança las victo- 1. Cor ria, segun aquello del Apostol. No hi- 13. ze yo esto, sino la gracia de Dios en mi. Pero esta gracia, y santidad no la dà Dios à todos, sino à los que se disponen, y usan bien de la gracia recibida. Trabaja tu, que Dios pornà lo demàs. Haz de tu parte lo que deves, y Dios de la suya pornà lo principal, y obrando entramos ser à vencido Madian, y alcançarás victoria. Todo se ha de atribuir mas à la gracia que à tus obras, pero tàpoco la gracia dà el merito sin nuestras obras, la qual ayudando, y incitando, y moviendo, hazemos nosotros obras meritorias de vida eterna. Aunque el eslabò fuera en el pedernal, y saque fuego, no prende, sino se apisca luego la yesca. Assi aunque dès con el eslabon del

del entendimiento en el pedernal, que es Dios, y saques lumbre de entendimiento, y muchas centellas de persecuciones, nunca prenderan en tu alma, si la yesca de el amor de la voluntad no està de por medio. Aplicando tu voluntad, y viendo bien de el libre albedrio, merecerás el Cielo con tus obras buenas. En el navio quando navegan con viento prospero parece que no haze nada el Piloto, que và assentado en la popa; pero aunque trabaja poco, haze mucho en tener la cuerda de la vela, la qual si soltasse se perderian todos. Assi el hombre, que es llevado por espiritu, y gracia de Dios, aunque parece que no haze nada, algo haze, pues estiende el libre albedrio à la divina gracia, dando la vela de la buena voluntad, al soplo del Espiritu Santo, obrando el libre albedrio, juntamente con la gracia. Ayudandonos Dios, y trabajando nosotros, aportaremos al Cielo, cò los meritos de nuestras buenas obras. Assi quiere Dios que obremos, y no estemos ociosos. Ninguno saldrà con alegria à recibir la muerte, quando viniere, sino solo aquel que quando vivìò se exercitò en buenas obras. No basta querer, si faltan las manos, que son las buenas obras. Menester es trabajar, y que hagas fuerça à la naturaleza, segun aquello que dize Mat. 11 el Redemptor. El Reyno de los Cielos padece fuerça, y lo alcançan los que se Luc. 16. vencen, y trabajan. Menester es que el hombre criado en vanidades, y acostumbrado à vivir viciosamente, que se haga fuerça, y que alcance el Cielo con violencia. No vernas sin trabajo à la holgança deseada. Por ti es tu trabajo, Ecc. 51. y por tu paz, y provecho. Escrito està: Vn poco trabajè, y hallè mucha holgança. Que es todo el trabajo de esta vida, comparado con el descanso de la holgança eterna? Que es este breve exercicio, en respecto de la consolacion de la buena conciencia? El Apostol dize: No los que oyen la Ley son justos delante de Dios, sino los que la guardan, y viven segun la Ley. Encomendando estas buenas obras, dixo el Se- Rom. 1. ñor en el Evangelio: Resplandezca vuestra luz delante de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras, glorifiquè à vuestro Padre que està en los Cie- Matt. 5. los. El amor obra donde quiera que està, y si dexa de obrar, es señal que no es amor. El fuego calienta dòde està, y quàndo no calienta, no es fuego. Si amas à Dios, no serás frio en las obras. Por lo qual el Apostol San Iuan dize: No amemos con palabras, y con lengua, sino con obra, y con verdad. Si vno tuviesse vn moço que se hincasse la rodilla, y quitasse el bonete, y lo alabasse; pero no hiziesse ninguna cosa de las que le manda, echariale de casa, y no lo tuviria. Quiere el Señor que su criado le sirva, y haga lo que le manda, y despide lo, sino quiere obedecerle. Pues como quieres tu q̃ te sufra Dios, y que no te eche de la gloria, sino tienes sino fee muerta, y palabras, y no hazes lo q̃ te manda? Obras quiere Dios en el q̃ le sirve. El arbol por la fruta se conoce, y el hombre por las obras. Assi dixo el Redemptor à los Iu- Ioan. 10 dios, hablando de si mismo: Las obras q̃ yo hago dan testimonio de mi. No se fiò Isaac de las palabras; pero tocò à Iacob en las manos. Assi aunque mas parles, no te dará Dios lo bendicio de la gloria, sin tocar primero las manos, que sò las obras. Ps. 23. Quando fueren inocentes, y buenas, ellas Mat. 17. te subirán al alto monte del Señor, donde te verás trasfigurado, y glorioso, y gozarás dèl en compañia de los Apostoles para siempre sin fin.

De las obras de misericordia.
Cap. 46.

BIenaventurados los misericordiosos, Mat. 5. porque ellos alcançarán misericordia. Por ser la misericordia virtud muy propia de Dios, ninguna cosa nos haze tan semejantes à èl, como ser misericordiosos. Y como el Señor pretende hazernos semejantes à si en aquello que es à èl mas propio, y de lo que mas se precia, nos pide que seamos misericordiosos, diziendo: Sed misericordiosos, como vuestro Padre Celestial es misericordioso. Es Dios misericordioso en Luc. 6. los hombres, y se hizo Hombre, por compadecerse mas enteramente de las miserias humanas. Teniendo solamente la naturaleza Divina, compadecíase solamente quanto al efecto, remediando nuestras miserias, no tomando en si dolor, si tristeza de ellas, porque no era possible; pero hecho Hombre, compadecióse quanto al efecto, y quanto al afecto. Quanto al efecto, porque nos sacò de la suma miseria de el pecado: y quanto al afecto, doliendose de nosotros, y tomando por nosotros tristeza, Mat. 26 y pena hasta la muerte. El Apostol dize: Heb. 4. No tenemos Pontifice que no se pueda

compadecer de nuestras miserias, tentá-
co en todas las cosas. Antes compade-
ciate sin padecer, mas despues que cpear-
nò, compadeciase padeciendo. Las mi-
serias q̃ antes remediava sin dolor, he-
cho Hombre remediólas con trabajos.
Pues como el benigno Señor te socorre
en todas tus miserias, y necesidades, así
deves tu socorrer al proximo en lo q̃
puedes. En estas obras de misericordia
muestra vno ser Discipulo de Iesu Christo, como él mismo lo dize en su Evange-
lio: En esto conocerán todos q̃ sois mis
Discipulos, si os amaredes los vnos à los
otros. No se dize amar à tu proximo,
el que le vee en algunas necesidades y
no le socorre. Assi lo dize el Apostol
San Iuan: El que vee à tu proximo en
necesidad, y no le socorre pudiendo,
como está la caridad de Dios en él? Pues
à exemplo de tu Dios deves exercitar-
te en esta vida en obras de piedad, y mi-
sericordia, porque seas semejante à él.
Mira el gran cuydado que tuvo siem
pre Dios de los pobres, y necesitados.
Por su mano vistiò à nuestros primeros
Padres, que estavã desnudos quando sa-
liã del Paraiso; y lo q̃ mas encargò à los
Iudios en la Ley que les diò fue la mise
ricordia con los pobres, en cuyo favor
mandò pagar diezmos, porque les cu-
piesse parte. Por los necesitados mã-
dò à los siete años perdonar las deudas,
ò à lo menos suspenderse, añadiendo
otra no menor caridad, quando man-
dò que en el año de el Iubileo bolvies-
sen las heredades vẽdidas à sus dueños.
Mandò tambien que dexassen las espi-
gas en los rastrojos, y el rebusco en las
viñas; y si algunos azes se olvidassen, no
quiso que bolviesen por ellos, sino que
se quedasen para los pobres. Tambien
permitiò à los Iudios comer espiendida
mente en las fiestas, porque combi-
dassen à los pobres. Y en la Ley Evan-
gelica no se contentò con tomar à tu
cuenta hasta vn jarro de agua dado al
pobre en su nombre, recibiẽdolo como
si le diesse à él mismo; pero aun tuvo
particular cuydado de ellos, mandan-
do à los ricos que los socorriesen. Al
mancebo rico, que le preguntò lo que
haria para salvarse, le respondiò, que si
queria ser perfecto, vendiesse tu hazien-
da, y la diesse à los pobres: y tambien
mandò el Salvador, que en nuestros cõ-
bites llamassemos à los pobres. Assi lo
mandò predicar por el Profeta Isaias,
diziendo: Si vieres al desnudo, cubrelo,
y no desprecies tu carne. Rebuelve el
Viejo, y Nuevo Testamento, q̃ no halla-
rás cosa mas encomendada, que las obras
de misericordia, de las quales en el dia
del juyzio hemos de ser rigurosamente
examinados, y entrarán los piadosos con
la bendicion Celestial à gozar de la Glo
ria. Y no solo entonces premiará à los
misericordiosos con premio eterno: pe-
ro aun en esta vida los suele honrar con
favores particulares, dandoles muchos
bienes. Rebeca, que diò de beber al cria-
do de Abrahan, que estava sediento, fue
ajuntada en matrimonio con Isaac. Ia-
cob, que diò de beber al ganado, que la
hermosa Rachel apacentava, mereciò
ser llevado à casa de Laban, y averla
por muger. Lo mismo aconteciò à Moy
sen, porque defendiò las hijas de Ietro
de los Pastores, y diò de beber à su ga
nado. A Loth àbrò del fuego de Sodo-
ma, por ser misericordioso; y à su tio
Abrahan por esta misma causa hizo inu
merables mercedes. Dorcas, porque se exercitava en obras de misericordia,
mereciò ser resucitada de San Pedro; y
Cornelio vino à la Fe; y Raab, porque
hospedò à los Peregrinos, que eran es-
pias de Israel, mereciò que siendo des-
truida toda la Ciudad de Iericò, sola
ella, y su casa, y hazienda quedassen li-
bres. Aquella noble muger Sunamitis,
que hospedava, y hazia caridad à Elis-
seo, mereciò que Dios le diesse hijo por
oraciones de el Santo Profeta, y des-
pues de muerto le viò resucitado. Los
que acompañavan à la viuda desconso-
lada, y al cuerpo de su hijo difunto, que
llevavan à sepultar en la Ciudad de
Naim, en pago de esta obra de piedad, y
misericordia que hizieron, merecieron
ver con sus ojos tã solemne milagro, co-
mo fue la resurreccion de aquel mancebo, del qual bien fueron privados los
que no acompañaron al difunto, ni à su
madre. Bien pudiera Dios hazernos à to
dos ricos, y prosperos, y le costara muy
pocos; pero quiso que huviesse pobres, y
miserables, porque no faltasse en quien
pudiessemos exercitar las obras de mise
ricordia. No te enobervezcas por dar
limosna al pobre porque Christo Nues-
tro Redemptor fue pobre. No te enlo-
bervezcas porque recibes al pobre y Pe-
regrino, porque nuestro Salvador Iesu
Christo fue huesped, y Peregrino. Me-
jor es el que es recibido, que el que
recibe, y mas rico es el que recibe
la limosna, que el que se la dà. Iesu
Christo es recibido en el pobre, y él pos
see todas las cosas; y el que dà, recibiò lo
q̃ dà de aquel à quien da. Huelga (segũ
dize el Apostol) con el q̃ huelga, entris-
tecete con el triste, y consuela al pro-
ximo que padece angustia. Los amigos
de Iob viendole en tanta angustia, y tri-
bulacion rasgaron sus vestiduras, echa-
ron polvo sobre sus cabeças, lloraron
con él, y assentaronse con él en tierra.
Viaron de este modo de consolaciõ, pa-
ra que viendo Iob en ellos, que sentiã lo
que él padecia, tomasse mejor sus pa-
labras consolatorias. Esto deves tu ha-
zer, sintiendo la pena de el que está des-
consolado. Vn hierro no se junta con
otro hierro, si primero no fuere ambos
ablandados con el fuego, ni vna cosa
dura se junta con la blanda, si primero
no se ablanda su dureza, ni podras
levantar al caido, sino te abajas hasta
el suelo donde está caido. Assi para con-
solar al desconsolado haste de desconsolar con él; porque tanto mejor reci-
birá el desconsolado tus palabras, quãto
mas sintiere en ellas tu afliccion. Assi lo
hazia Iacob, pues que dixo: Llorava
sobre el que estava afligido, y compa-
deciase mi anima del pobre. Assi has de
juntar tu dolor cõ el dolor del que está
triste, que sobrelleve la pena agena con
la templança del, y no agrave al pena-
do, por acrecentamiento demasiado.
Maravillosa virtud es la misericordia.
Maravillosa cosa es, pues se mejora con
los males agenos, sana con las enferme-
dades de los otros, enriquece con la po-
breza, y cumple la Ley de Christo, tra-
yendo sobre sus ombros las cargas de
sus proximos. Quanto lleva mas car-
gas agenas, tanto mas se descarga de la
carga de sus propios pecados. No muere
la misericordia con el mal olor de
los que espiritualmente mueren en pe-
cados, mas antes es vivificada. Coge
vbas de las espinas de los pecados, y hi-
gos de los abrojos. La misericordia
convierte los males agenos en bienes
propios.

Iosan. 13
1. Ioan. 2.
Gen. 3.
Leu. 27.
Deu. 15.
Leu. 25.
Deu. 24.
Luc. 19.
Ne. 8.
Mat. 10
Mat. 19
Luc. 18.
Luc. 14
Isai. 58
Gen. 24.
Gen. 29.
Exod. 1.
Gen 19.
Gen. 18.
4. Reg. 4
Luc. 7.
Rom. 12
Iob 2.
Iob 36.
Gal. 6.
Mat. 7.

De las obras que devemos ofrecer à Dios. Cap. 47.

1. Cor. 3 SI repartiere toda mi hazienda cõ los pobres, y supiere todos los misterios, y hablare por lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, ninguna cosa me aprovecha, dize el Apostol San Pablo: Solas las obras hechas en caridad son aceptas à Dios, y merecen vida eterna, y essas deves ofrecer al Señor. Para que la ropa te abrigue, y calien-
te, tu le has de dar, y pegar el calor, pues la vestidura no calienta al cuerpo muerto, por el calor que falta al muer-
to. Si quieres que la buena obra te cu-
bra, y abrigue en el Cielo, dandote premio perpetuo, has de tener el ca-
lor de la caridad contigo quando la ha-
zes. Calentarte ha si tu le pegas el ca-
lor. La Escritura dize, que miró Dios à Abel, y à sus dones. Primero miró à la persona, y despues à lo que ofrecia, porque mas cuenta tiene Dios con el que obra, que con la obra. Como en el Templo de Salomon ninguna cosa avia que no estuviesse cubierta de oro; assi ninguna obra devemos hazer, que no vaya esmaltada con la caridad. El ca-
lor de el Sol es semejante al de la cari-
dad, porque con el calor de el Sol cre-
cen las plantas, y yervas, y se perfi-
ciona la fruta, y madura. La caridad dà el merito à nuestras obras, y nos ha-
ze crecer en virtudes, y nos perfi-
ciona, y sin ella ninguna cosa podemos medrar. Pero el amor de el mundo es semejante al calor de el fuego, que cõ-
sume, y desnaze lo que toca, y assi la codicia sensual destruye toda la virtud, y muerito, y lo convierte en vil ceniça. Y segun dize el Sabio, con o el fuego nun-
ca dize basta; assi la codicia de la car-
ne, y de la honra, y mundo, nunca di-
ze basta. El avariento jamas dize basta, ni el ambicioso se harta de honra, ni el sensual de deleytes. Pero la caridad, que es como el calor del Sol, fructifica, y crece todas nuestras buenas obras, y les hazе merecer vida eterna. Todas las bue
nas obras que hizieres, procura que va-
yan esmaltadas con el esmalte de la ca-
ridad. El Mercader cuerdo trabaja que sus mercaderias lleven el sello que es ne
cessario, para que no se tomen por per-
didas, porque por este descuydo se per-
dieron las lagrimas de Esau, y de Iu-
das, y el arrepentimiento de Saul, y de Antiocho. Por amor de Dios, y so-
lamente por él deves trabajar, y hazer buenas obras por servir à Iesu Christo, sin tener respecto à los hombres. Es-
to es lo que el mismo Señor dize en su Santo Evangelio: Guardaos no hagais vuestras buenas obras delante de los hombres, por ser vistos de ellos. En to-
das tus obras mira si agradas à Dios, ò no, y por temor, ni por amor, no hagas co

Gen. 4.
3. Reg. 6
Pro. 5 6.
Heb. 22
Mat. 27
1. Reg. 18.
1. Mac. 9.
Mat. 5 6

sa alguna contra tu conciencia. Examina primero la obra que hazes, y en las cosas dudosas toma consejo con los mayores,
Exo. 12 y no te fies de ti mismo. El Cordero Pascual que avia de ser sacrificado en la Luna catorzena, era traido en el dezimo dia, y examinado si tenia alguna mancha, por la qual mereciesse ser desechado de la presencia de Dios; por enseñarnos en esto con quanta diligencia devemos examinar nuestras obras, para que las presentemos, y ofrezcamos à Dios. Quando Dios crió la luz, dize la Escritura, que la miró, y examinó despues de criada, y vió que era buena. Assi las obras que hazemos las hemos de examinar, y ver si van
Gen. 1. hechas en caridad, y si son niveladas, y reguladas con la Ley de Dios. Quando el Artifice haze alguna obra, si espera alguna persona basa, no le le da mucho que no vaya muy perfecta; pero si es persona de mucha calidad, mira bien, y procura que vaya en toda perfection. Grande Señor es Dios, y nosotros en su cõparacion no somos sino toalla de que somos, y con todo esto todas las cosas que crio para presentarnos a nosotros y para nuestro provecho, las mira, y examina, para que vayan en toda perfection. Buelve sobre la luz, y sobre todas las otras cosas que crió en el principio del mundo à mirarlas, y remirarlas, por ser para nuestro servicio. Pues quanto mas nos devemos nosotros remirar en las buenas obras que hazemos, pues son para presentarlas à tan grãde Señor como es Dios? Pero de mas pues, mucho en las obras que hazemos, por no ir abradas, y niveladas cõ el amor de Dios. Ay vnas peras del invierno que no se pueden comer sino asadas. Assi no come Dios nuestras obras, si no están asadas con el fuego de la caridad. Las obras hechas en gracia, y por amor de Dios, alegran la conciencia, recrean al que las haze, y merecen el Cielo. Por vn pedaçito de cobre no cõpraras nada en la plaça, pero si le pones el sello Real, ves moneda corriente, compras lo que has menester. Nuestras obras de su naturaleza son como cobre, que es vil metal, y de baxo precio, y por ellas no comprarás el Cielo; mas si están acuñadas cõ el cuño de la gracia, y llevan este sello Real, y las armas de la caridad, son de tanto valor, y tan meritorias, y de tan alto precio, que comprarás con ellas la Bienaventurança, y vida eterna. Procura ante todas cosas de estar bien con Dios, limpiando tu cõciencia de toda mancha, y ten por fin en todo lo que hizieres à sola la Divina Ma-
Ezec. 9. gestad, y merecerás con pequeños trabajos. En el libro de la profecia de Ezechiel está escrito, que los q̃ están reservados para la vida, que tenian las frentes señaladas con la letra thau. Esta letra significa el fin entre las letras hebreas, y es la postrera letra de todas. Representa à Iesu Christo Dios, y Señor Nuestro, q̃ es el fin de todo, segun aquello q̃ el mismo dize en el Apocalipsis. Yo
Apoc 1. Rto. 10. soy principio, y fin. Y el Apostol tambien dize: El fin de la Ley es Christo. Quando David pone por titulo en muchos de sus Psalmos, encabeçando en el fin; entiende ser aquel Psalmo compuesto, y cantado, en honra, y gloria de Christo, que es nuestro fin, en quien devemos de endereçar todas nuestras obras. Este fin hemos de poner sobre nuestro coraçon, segun aquello
Can. 8. que el mismo dize en los Canticos: Ponme por señal sobre tu coraçon. No busques el galardon de los hombres, pero pon toda tu intencion en cõentar à solo Iesu Christo. No descubras el bien que hazes, porque la simiente que está descubierta en el campo, comenla las aves, y assi no fructifica. Las hojas ampara, y defiende à la fruta, lo qual deves hazer, encubriendo con humildad el bien que hazes. Estas obras hechas en caridad, y solamente por Dios, son las que deves ofrecer a este mismo Señor.

Que devemos oir la palabra de Dios. Cap. 48.

Iean. 8. EL que es de Dios, oye la palabra de Dios, dize Christo Nuestro Saluador Redemptor. Cada vno huelga de oir hablar del solar de su linage, y de los hechos de sus antepassados, y si hablan en otro linage de donde él no desciende, duermese, y no tiene atencion, como platica que no pertenece a él. Assi los que son de la casa, y solar de Dios oyen la palabra de Dios, y gustan de la; como por el cõtrario los que no son de Dios, enfadanse con el Sermon, y cantales la palabra de Dios, segun que el mismo Redemptor lo dixo a los Fariseos, enemigos de Dios: Por esso vosotros no oys la palabra de Dios, porque no sois de Dios. Si está vno contando nuevas de las Indias, y del camino por donde han de ir allá, el que piensa de ir alli dias oye con atencion hablar dellas, y pregunta por el camino, y por cosas de las Indias; pero si está alli alguno, que nunca ha de ir allá, cantale cõ la

platica de Indias, y no tiene atencion à lo que dizede ellas. De esta manera los hombres que tratan de su salvacion y prede-
ir al Cielo, huelgan de oir hablar del Cielo, y de lo que han de hazer para ir allá, y preguntan por lo q̃ deue hazer, y por el camino del Cielo; pero los temporales, y mundanos, que no pretenden entrar en la gloria, ni cuydan della duermen en el Sermon, y cantanle con la palabra de Dios. Vna de las mas probanbles cõgeturas que ay para creer que es vno predestinado para la gloria, y del numero de los escogidos, es oir de buena gana la palabra de Dios, pues no puede mentir la suma verdad Iesu Christo, que dize, que el que es de Dios oye la palabra de Dios. Y por el cõtrario, el q̃ huelga de oir blasfemias, mentiras, y murmuraciones, y en tales platicas se deserta, dà testimonio que es del solar del Infierno, pues se recrea con las nuevas dèl, y habla lẽgua infernal. Aunque seas muy labio, y grande letrado no dexes por esso de oir la palabra de Dios, y aun de aquellos que conoces que no saben tanto como tu, no te contentes con solo leer en tus libros por buenos que sean, porque la voz viua tiene particular virtud para
2. Reg. 11. mover los coraçones. Sabio era Daud, y no le faltauan libros en que leer, y todo le aprouechaua poco para conuertirse, mas en tocandole la voz viua del Profeta Nathan luego le llegò al alma, y se convirtio. Contemplava Nabucodonosor aquel arbol que figuraua su estado, y no le mouia nada esta consideracion, hasta que le habló el Profeta Daniel, à cuya
Dan. 4. Act. 9. voz hizo penitencia. Docto era San Pablo, y mucho estudiava, y rodala leccion, y letras que tenia no le convertian, hasta que oyò la voz del Cielo, q̃ lo llamava. Tanta eficacia, y virtud tiene la palabra de Dios, que no solo sustenta a los vivos, sino aun tambiẽ resucita à los muertos. No ay manjar corporal por prouechoso, y substancial que sea, que tenga tanta virtud, que resucite al muerto. Sustenta al vivo mas no dà vida al difunto. Pero la palabra de Dios tiene tanta virtud, que al difunto en pecados, dà vida de gracia. Predicando el Profeta Ezechiel en vn
Ezc. 37 campo de huesos secos, juntaronse vnos con otros por la virtud de la palabra de Dios, y entrò el espiritu en ellos, y vivieron. Resucitaron los muertos de muchos años, y ya secos, y sin virtud alguna. El dia
Act. 2. de Pentecostes predicando el Apostol S. Pedro, cõ la virtud de la palabra de Dios, resucitò casi tres mil animas que estaua muertas en pecado, y las traxo à la vida de la fe. Este es el manjar admirable de nuestra alma, del qual dixo Dios al Profe-
Ezc. 2. ta Ezequiel: Come lo que te doy, y diòle vn libro. A la doctrina llamò manjar, y al recibirla, comerla. Lo mismo leemos en el Apocalipsis auer hecho Dios con San
Apo. 10. Iuan Euangelista, à quien el Angel diò à comer vn libro. Aunque estès muerto en pecados no dexes de oir la palabra de Dios, porque algun dia avrá Dios misericordia de ti, y te resucitará por medio de
Gen. 3. sus santas palabras. Adan aunque por el pecado perdiò la vida de la gracia, y la justicia original, no perdiò el oir la palabra de Dios, la qual oyò, como èl mismo lo dixo y assi se salvò. El ladron sin orejas presto es llevando à la horca, y el pecador que es enemigo de Sermones, muy cerca
1. Reg. 7 anda de la horca del infierno. Aquel Capitan que no quiso oir à Eliseo, y burlò de su doctrina murió mala muerte. La Iglesia que niega los Sacramentos à los fieles, y à los descomulgados, à los quales tambien prohibe oir Missa, con todo esso no les quita la palabra de Dios; pues son admitidos los descomulgados al Sermon, y la palabra de Dios por ser mantenimiento del alma tan necessario, se predica à Moros, Gentiles, y à todos los infieles. La palabra del Señor es lumbre de vida, salud del mundo puerta del Cielo, manjar del alma, y alegria del coraçõ. La
Psl. 118 palabra de Dios al ombra, segun aquello q̃ dize à Dios el Psalmista: Alumbra mis pies con tu palabra. La palabra de Dios quita los pecados, como lo dize èl à su pueblo Israelitico, por boca del Real Profeta Is-
Psl. 80. rael, no me oyeres, no temas dios reciente, ni adoraràs à los dioses agenos. Cada vno tiene por Dios, al vicio que adora, por lo qual San Pablo llamo à la auaricia adoracion de Idolos, y de los golosones dixo que adoravan à su vientre como à Dios. La palabra de Dios destruye todos ellos monstruosos Idolos de vicios. La palabra de Dios enciende nuestro coraçon en el Diuino amor, por lo qual quãdo embiò Dios al Profeta Isaias à pre-
Isal. 6. dicar su santa palabra, tocòle el Angel los labios de su boca con vna brasa encendido, porque las palabras de Dios son como fuego, que quema todo lo que es
Ier. 23. paja, y heno de vicio. Dios dize por Ieremias: Por ventura mis palabras no son como fuego? El Psalmista tambien dixo
Psl. 118. à Dios: Tu palabra es muy encendida. Y los dos discipulos que iban platicando con

con el Señor camino de Emaus, dixeron despues el vno al otro: Por vētura nuestro coraçon no ardia quando nos hablava en el camino? Por ser tan provechosa la palabra de Dios la mada predicar cōtinuadamēte el Apostol San Pablo a su Discipulo Timotheo debaxo de grades encarecimientos, diziendole: Rine, y reprehende con instancia, di siempre la palabra de la verdad con sazon, y sin ella. El Sabio dize, que todas las cosas tienen su tiempo, y facadas del no son buenas. Y con todo esto dize el Apostol a Timotheo, que predique con tiempo, y sin tiēpo, para mostrar que nunca viene fuera de lazo, ni tiempo el dezir la palabra de Dios y que para ello todo tiēpo es oportuno, y hazedado; porque quando al gusto de los oyētes parece mas importuna, y mas sin tiempo, entonces es su propio tiempo. Deves, pues, hazer dos cosas La vna oir la palabra de Dios, porq las ovejas de Iesu Christo oyen la voz de su Pastor. Lo segundo has de encomēdar a tu memoria las santas palabras, y cōservarlas en tu pecho, conforme aquello q̄ dize a Dios el Santo Rey David en el Psalmo. En mi coraçon escodi tus palabras. Deves, pues, oir las palabras de Dios con humildad, pues Dios es el que habla cōtigo. La verdad quien quiera que la diga es de el Espiritu Santo, y assi no deve ser despreciada, sino con atencion oida. Aquel oye la palabra de Dios, que la pone por obra, despreciando el mundo, domando la carne, resistiēdo al demonio, y amando a Iesu Christo, porque del que oye la palabra de Dios, y no la haze, dize el Apostol Santiago que es semejante al varon que se mira al espejo. No dixo que era semejante a la muger, sino al varon, porque la muger quando se mira al espejo endereça la toca, y enmieda las faltas q̄ se demuestra en el espejo, lo qual no haze vn hombre, pues aun que vea en el espejo faltas en su rostro no se aseyra, ni cura de ellas. Cada vno vee en el Sermon, assi como en vn espejo, las faltas, y propios defectos suyos; pero el que no las enmienda, es como el varon que se mira al espejo. Como la muger, que en viēdo en el espejo la mancha de su rostro, procura luego de remediar su fealdad; assi en descubriēdo la palabra de Dios las manchas de tu alma, luego trabaja por enmendarlas, haziendo lo que el Predicador te enseña. Y para que te aprovechen no solo las deves oir, sino tambien guardarlas en tu coraçon; porque como dize el Señor: Bienaventurados son los que oyen la palabra de Dios, y la guardā. De los que assi lo hazen dixo el Receptor en la Parabola del sembrador, que eran como la buena tierra, que guarda el grano que sembrado en ella, y dio fruto en paciencia. Como no aprovecha plantar el arbol, si antes q̄ eche raizes fuere arrancado de viento; assi no sirve de nada oir la palabra de Dios, sino la guardares en tu coraçō, y cōservandola hiere fruto. El Señor la compara en el Evāgelio a la simiente, la qual es menester para que dē fruto, que la reciba la tierra, y cubra, y guarde. Guarda las palabras de Dios en tu coraçon, como vn precioso tesoro. Salomon dize en los Proverbios, hablado de la doctrina de Dios: Atala en tu coraçon, y ponla alrededor de tu garganta, para que donde quiera que fueres vaya contigo. Como en el Arca del Testamēto, donde estava guardada la Ley, estava el mana escondido; assi en el coraçō de están las palabras de Dios, está escondido Iesu Christo, precioso manā, que dize: Yo soy pan vivo, que descendi del Cielo. A Ezequiel dixo Dios: Pon en tu coraçon todas estas palabras que te he hablado. Y en el Deuteronomio, dixo Moyē al Pueblo, hablandole de parte de Dios: Estarān mis palabras en tu coraçon, y serān assi como señal en tu mano. El que pone alguna señal en la mano, es para memoria, como el que se quiere acordar de alguna cosa, ata vn hilo al dedo. Assi encomēdando Dios su Ley a la memoria, dixo: Sera como señal en tu mano y como memorial delante de tus ojos. Y porque no pueden estar en la mano las palabras de Dios sin q̄ estēn primero en el coraçon, dixo antes desto: Estarān en tu coraçon. Oyendolas, y guardandolas daran fruto de ciento, del qual gozarās en la Bienaventuranza eterna.

Luc. 24.
2. Ti. 4.
Eccl. 3.
Ioan. 10
Psal. 118
Isai. 1.
Luc. 11.
Luc. 24
Pro. 25.
2. Par. 5.
Heb. 9.
Ioan. 6.
Exec. 3.
Deut. 6.
Exo. 13.
Luc. 8.

De las Vigilias, y Oraciones. Cap. 49.

VELAD en oraciones, dize el Apostol S Pedro. No conviene al siervo de Dios gastar la vida en imagē de muerte. Exemplo te dio de velar el Salvador del mundo, pues en muchos lugares del Evāgelio está escrito, que velava toda la noche en oraciones. La noche es propio tiempo para negociar con Dios, donde cō su quietud, y silencio ayuda a nuestra alma, para oir a solas a su Esposo Iesu Christo, y se recogē los sentidos, no derramandose a las cosas exteriores con la luz del dia. Por ello dixo aquel Santo Rey en el Psalmo: La noche es mi luz, en mis deleites. Regalavase David con Dios, y en estos deleites espirituales de su anima era lumbre la noche para ella, porque quando los ojos corporales estavan privados de la luz exterior, eran los del alma mas alumbrados del conocimiento divino. Y como para ver a Dios conviene cerrar los ojos al mundo, assi dispone mucho la noche pra conocer a Dios, y su tiempo es aparejado para levantar a nuestro espiritu a las cosas Celestiales. Pues por què duermes tu toda la noche, ò la mayor parte de ella, como hombre sensual, y mundano, pudiendo en ella negociar aquel dia perpetuo de la gloria? Cosa es muy indecente que el siervo de Dios gaste vn tiempo tan conuenible para orar durmiendo, entregado a los sentidos de la carne. El mucho sueño del cuerpo, arguye sueño, y descuido del anima, porque los Santos que la Iglesia canoniza, hombres fueron de poco sueño, y de largas vigilias, y oraciones. Aquel gran Hermitaño San Antonio poniendose en oracion el rostro al Oriente quando el Sol le ponia perseueraua toda la noche en Oracion, hasta que salia el Sol, y le daua en los ojos, y quexandose dèl dezia: O Sol, por que me quitas con tu luz, que no goze de aquella luz diuina? Por el contrario quiso Dios que muchos pecadores, cuyas animas dormian à èl, marieissen desastradamente, durmiendo. Si ara Capitan del Rey Iabin fue muerto estando durmiendo, passando Iael vn clauo por sus sienes. Sanson durmiendo fue vencido, à quien Dalida cortò sus cabellos, y le hizo que lo prendiessen, y cegassen. Donna Holofernes quando Iudith le cortò la cabeça. Eutichio que se dormia en el Sermon de San Pablo, cayò de vn sobrado, y fue luego muerto. Los Apostoles dormidos, perdieron à Iesu Christo. Creeme que el mucho sueño, no haze menos daño en tu aprouechamiento espiritual de lo que en estos hizo en sus animas, y en sus cuerpos. La virtud no se puede adquirir subitamente, sino poco à poco cō trabajo, y dolor, con firme proposito de aprouecharsiempre en mejor, haziendose fuerça à si mismo, ayunando, velando, orando, meditando, trabajando, apartandose de platicas, y holgando de estar en soledad, y secreto. Todo gozo que no es de Dios, presto perece, y passa. Cercados andamos en esta vida de enemigos, à los quales conuiene resistir con vigilias, y oraciones, segun aquello que dize el Señor: Velad, y orad, porque no entreis en tentacion. La carne tienta con oncupiscencia, el espiritu con soberuia, el demonio con embidia, y el mundo con vanidad. Teniendo tantos enemigos, y tentadores, hemos de velar, y orar en todo tiempo, y lugar, porque no ay lugar seguro contra el demonio nuestro aduersario, el qual no duerme, ni descansa tentando, mas antes como dize el Apostol San Pedro como Leon nos cerca buscando à quien tragar. Pues èl siempre vela, assi tambien dize San Pedro que velemos nosotros en oraciones, y ocupandonos en santos exercicios. Vela, y ora, y leuanta tu coraçon à Dios, y llamale en tus trabajos porque la oracion humilde penetra los Cielos. Da confiança delante de Dios, quebranta las fuerças del demonio, deshaze sus consejos, amenaças, y mentiras. Si de fuera eres impedido, entra en tu recamara segun consejo del Señor, y cerrada la puerta, ora al Padre en escondido: Mas vale con humildad orar à Dios, que con sutileza de ingenio especular toda la maquina del mundo. El Saluador dize: Velad en todo tiempo orando, porque podais huir de tantos males. Porque siempre andamos cercados de muchos males, siempre quiso el Redemptor que velassemos, y orassemos. Si los oficiales mecanicos velan, y trabajan gran parte de la noche por ganar su vida corporal, por què tu no velarás orando, y meditando por alcançar tesoros espirituales, y la vida eterna? El Ecclesiastico dize: Todo carpintero, y herrero passa la noche como el dia. La Santa Madre Iglesia queriendo animarnos à estas santas vigilias nos dize: No sea à vosotros cosa vana leuantaros de mañana, antes de la luz del dia, porque prometiò el Señor la corona à los que velan. En el Ecclesiastico està escrito: El Sabio diò su coraçon para velar muy de mañana al Señor que le hizo, y oraua, y suplicaua en la presencia del muy alto. Dize que velarà al Señor, y no al mundo, porque todo lo del mundo perece, y se passa, y solo lo del Cielo es lo que dura, y permanece para siempre. Si los que rigen el nauio velan de noche por no caer en los peligros del mar, muchomas debes tu velar en oraciones, pues andas cercado en esta vida de tantos peligros, como los que escriue el Apostol en la segunda Epistola que escriuiò

Psal. 138
Mar. 4.
1. Pet. 4
Iud. 4.
Iud. 6.
Iud. 14.
Act. 20.
Mat. 26
Eccl. 38
Eccl. 39

uió à los Corintios. Si los que estàn en la
2. Cor. 11. guerra velan, y tienen centinelas, porque no sean presos, ò muertos por sus cõtrarios, quanto mas deues velar estando en este mundo entre tãtos enemigos? Guerra dize Iob que es nuestra vida sobre la
Iob 7. tierra, y andamos cercados del demonio, mundo, y carne. Los que tiene paz ò han hecho treguas con sus enemigos, biẽ pueden dormir sin cuidado; pero meneiteres que velen los que estan en el campo, y tienen guerra contra poderosos enemigos. Que los del mundo que tiene hecha paz cõ los vicios, y pecados esten dormi
cõ no es marauilla, pero tu que tiene à Iesu Christo en la casa del Señor, y le ha
go hasta guerra contra los vicios, cumple que velles, y te armes con oraciones contra el que nunca duerme. Por lo qual el
Apostol S. Pablo dize à cada vno de nosotros: Tu vela, y trabaja en todas las cosas por resistir al demonio, porq no seas vencido de algun vicio, y pecado. Tambien es justo que velen los que caminan de noche por montes donde ay ladrones,
Psal. 48 y salteadores de caminos. La muerte todo lo roba, y despoja al rico de todo quãto tiene segun aquello del Real Profeta: El rico quando muriere, no llevarà cõsigo nada, ni descenderà con él su gloria.
Luc. 12. Comparada es la muerte en el Euangelio al ladron de noche, porque vendrà subitamente quando estan los hombres mas descuidados. Bienaventurados sõ los
1. Thess. 5. siervos que quando viniere su Señor los hallare velando. Suelen tambiẽ velar los que padecen algunos dolores, y estan enfermos. Pues si tan herida, y enferma tienes tu anima con vicios, y pecados, como duermes tan descuidado toda la noche? Si el dolor de vna espina quita el sueño, como no te despierta las heridas de tu alma? Denes, pues, llorar, y suspirar, y gemir,
Ps. 101 y desear que amanezca, y que vẽga aquella luz, y claridad de la gloria, como hazen los enfermos. Assi dixo el Psalmista: Soy como la lechuça en la casa, y como el paxaro solitario en el texado. La lechuça es de alta estendida, y el paxaro salta de vna parte à otra, lo qual deues tu hazer orando fecretamente, y velar passando cõ el pensamiento de vn pecado à otro, y llorando à cada vno, cõsiderando la tu vida passada. Acuerdate que eres Peregrino, y estangero en este mundo, en el qual assi debes orar y velar, y trabajar, que merezcas hollgar, y descansar despues para siempre en el Cielo.

De la alegria espiritual. Cap. 50.

SEruid al Señor con alegria, dize el Sãto Rey Dauid en el Psalmo. Sabe nuestro enemigo el grande tesoro que hallan en Dios los que le da à el, en especial los que aman la vida solitaria, por lo qual como echò à nuestros primeros padres del Paraiso, assi trabaja derrocar al siervo de Dios que despreçia el mundo, facãdole de la soledad, y haziẽdole olujdar de su propolito, ò resfriãdo el heruor de su espiritual aprouechamiento. Trabaja hazer esto por tristeza y pereza, porq̃ quando nuestro coraçõ estuuiere ocupado de tristeza, ò pereza, no tiene voluntad de hazer nada, antes viendose nuestra anima triste, y dexada sola sin consolaciõ es tentada del demonio, porque se remedie con alguna consolacion exterior. El vnico remedio para vencer al enemigo es la alegria espiritual, esforçandote à pelear cont.a esta pesadumbre, y carga de tristeza, sacudiendo la pereza, y tibieza, y dãdote à la oracion. Lãça de ti la mala tristeza, y echa mano de la dulce, y santa meditaciõ de la vida, y Pasion de Iesu Christo, y hallaràs verdadera consolacion contra toda tristeza, y tentacion. La buena vida merece alabança, y la tibia conuersaciõ, es a si mismo, y a los otros penosa. La
Iacob 5. buena conciencia pare gozo, y la mala cõ
1. Reg. ciencia engendra tormento para si. Pone esta tristeza en el alma, hallando los bie-
16. nes espirituales. Ora, y alaba à Dios, segũ aquello que dize el Apostol Santiago: Està triste alguno entre vosotros? ore, y cãte alabanças à Dios. Dauid con su musica echaua al espiritu malo que atormẽtaua à Saul, y assi tu quitaras de tu coraçõ esta mala tristeza, cantando alabanças de Dios. De esta manera te alegra el coraçon, y es lançado el espiritu malo, y triste. Pretende el demonio con tristeza, y pesar affligir al que conuersa cõ Dios, trayendole à la memoria las cosas que le pueden dar pena. Pero todo aquel que firmemente confia en Dios, y no antepone cosa alguna à su santo amor, y no quiere cosa alguna sino desolo Dios será victorioso de la tristeza, y pereza, y de todas las otras tentaciones. Facilmente vence la tristeza, el q̃ no ama ninguna cosa terrenal. Sirue à Dios con alegre coraçon, porque como dize el Apostol al
2. Cor. 9. que dà con alegria ama el Señor. Pones
Leu. 10. azibar en el manjar de Dios, quando le ofre-

ofreces la buena obra, con tristeza. Por esta razon no quiso Aaron ofrecer à Dios sacrificio, diziendo à Moisen: Como puedo agradar à Dios en las ceremonias con animo, y coraçon triste? Zacheo recibiò à Christo en su casa, con
Luc. 19. alegria, el qual seruicio fue muy acepto al Redemptor del mundo. Razon es que ande alegre quien à tan buen Señor sirue, a quien seruir es reynar. Tambien es justo que viua contento, el que camina para la casa de Dios. Assi en el espiritu se alegraua el Santo Rey Dauid,
Ps. 121 quando dixo: Heme alegrado en lo que se me ha dicho, que iremos à la casa del Señor. No hallaremos en aquella casa sino gloria, y descanso, por lo qual deuemos caminar alegres. De los justos dize el Psalmista, que cantan en los caminos del Señor, porque le siruen con
Ps. 137 alegria. Los Filisteos temieron al pueblo de Dios, porque peleaua contra ellos con alegria, y dixeron: Ay de nosotros, que no huuo tanta alegria en Israel los dias passados. De Iudas Mathabeo dize la Escritura que peleaua las
1. Reg. 4. 1. Mac. 4. guerras de Israel con alegria, y por esso se dize de el, que engrandecia la gloria, y nombre de su pueblo. La tristeza que
Trem. vi. procede de las cosas de fuera haze mucho daño en el siervo de Dios, segun aquello de los Prouerbios. Como la polilla destruye el paño, y el gusano al
Pro. 29 madero, assi la tristeza al coraçon. Haze al hombre floxo, tibio, y pereçoso en el seruicio de Dios, y tanto puede crecer, y estenderse, que venga à dexar la oracion, y exercicios espirituales en que se ocupaua, y aun apartarle del todo de Dios. Por lo qual en el Ecclesiastico està escrito: Dichoso es el que no
Eccl. 14 tiene tristeza del animo, ni cayò de su esperança. Y en otra parte ora el Ecclesiastico à Dios, diziendo: Pon lexos de mi la tristeza, porque à muchos mato la tristeza. La alegria que segun Dios,
Eccl. 30 y en Dios siempre crece; pero la alegria del mundo siempre và en diminucion, hasta que del todo se acaba. Ay vn gozo que no se dà à los malos, sino solamente à aquellos que siruen à Dios de balde, el qual gozo es el mismo Dios, y es vida bienaventurada gozarse en Dios, y por Dios. Debes desechar la tristeza de ti, para que siruas à Dios con interior alegria, porque no parezcas ingrato à los beneficios recibidos. Donde toca el Sol de la gracia, debe huir
Gen. 22. la tiniebla de la tribulacion. Suele en el agua turbia de la tristeza estar escondida la culebra, y pecar al alma. Donde ay alegria espiritual, es grande señal, que mora la gracia. Con la penitencia, y trabajos de la vida presente, aunque muere la alegria del mundo, no se pierde antes mas se aumenta la alegria interior del anima. Abrahan por obedecer à Dios pensò matar à Isaac, que es la risa, y quedarse sin risa; pero no murió sino el carnero, que estaua entre las espinas. En la penitencia que hazes de tus pecados por obedecer à Dios, que lo manda, no mueren sino los placeres brutales, y la alegria mundana, y terrenal, que esta entre las espinas, y cuidados del mundo. Pero la alegria espiritual que esta en el alma, en la buena conciencia, està libre, y viua se queda. Esta alegria haze al hombre deuoto, la qual deuocion no es otra cosa sino vna promptitud para bien obrar. La vana alegria presto cae de la boca del que alaba, y la buena conuersacion trae consigo la alegria del coraçon, y la fama de la justa alabança.

De las alabanças de Dios. Cap. 51.

ALabarè al Señor con el espiritu, y alabarlohe cõ el entendimiento, dize el Apostol: Pues entre todos los animales te quito Dios dar habla, para que lo alabasses, mira que lo alabes con el coraçon, como lo alabas con la boca. Los sayones en casa de Pilato alabauan al Señor con la boca, diziendole: Dios te salue Rey de los Iudios, y herian su diuino rostro con sus manos. Assi ay muchos que cantando los Psalmos, y alabando à Dios con sus bocas, le ofenden con el coraçon, y mala vida. Con la lengua lo alaban, y con las manos lo injurian. Mira que anden concertados el coraçon, y la boca, porque no aya disonancia en el cãto, y ofendas los oidos de Dios cõ la desproporcion de tu musica. La Virgen Madre de Dios abriò su boca para alabar à su criador, y dixo: Mi anima engrandece al Señor. No alabaua la Reyna del Cielo à Dios con sola su boca corporal, sino tambien con su anima, y por esso dixo luego: y regozijòse mi espiritu, en Dios saludmia. Con el anima lo alabaua aquel Santo Rey, que dixo: Alabaua mi anima al Señor. El Leõ que matò Sanson tenia el panal de miel en su boca, y no comiò el della, sino Sanson, y sus padres. Assi ay muchos

1. Cor. 14.

Mat. 27.

Luc. 2.

Ps. 145. Iud. 14.

uió à los Corintios. Si los que estàn en la
2. Cor. 11. guerra velan, y tienen centinelas, porque no sean presos, ò muertos por sus cõtrarios, quanto mas deues velar estando en este mundo entre tãtos enemigos? Guerra dize Iob que es nuestra vida sobre la
Iob 7. tierra, y andamos cercados del demonio, mundo, y carne. Los que tiene paz ò han hecho treguas con sus enemigos, biẽ pueden dormir sin cuidado; pero meneiteres que velen los que estan en el campo, y tienen guerra contra poderosos enemigos. Que los del mundo que tiene hecha paz cõ los vicios, y pecados esten dormi
cõ no es marauilla, pero tu que tiene à Iesu Christo en la casa del Señor, y le ha
go hasta guerra contra los vicios, cumple que velles, y te armes con oraciones contra el que nunca duerme. Por lo qual el
Apostol S. Pablo dize à cada vno de nosotros: Tu vela, y trabaja en todas las cosas por resistir al demonio, porq no seas vencido de algun vicio, y pecado. Tambien es justo que velen los que caminan de noche por montes donde ay ladrones,
Psal. 48 y salteadores de caminos. La muerte todo lo roba, y despoja al rico de todo quãto tiene segun aquello del Real Profeta: El rico quando muriere, no llevarà cõsigo nada, ni descenderà con él su gloria.
Luc. 12. Comparada es la muerte en el Euangelio al ladron de noche, porque vendrà subitamente quando estan los hombres mas descuidados. Bienaventurados sõ los
1. Thess. 5. siervos que quando viniere su Señor los hallare velando. Suelen tambiẽ velar los que padecen algunos dolores, y estan enfermos. Pues si tan herida, y enferma tienes tu anima con vicios, y pecados, como duermes tan descuidado toda la noche? Si el dolor de vna espina quita el sueño, como no te despierta las heridas de tu alma? Denes, pues, llorar, y suspirar, y gemir,
Ps. 101 y desear que amanezca, y que vẽga aquella luz, y claridad de la gloria, como hazen los enfermos. Assi dixo el Psalmista: Soy como la lechuça en la casa, y como el paxaro solitario en el texado. La lechuça es de alta estendida, y el paxaro salta de vna parte à otra, lo qual deues tu hazer orando fecretamente, y velar passando cõ el pensamiento de vn pecado à otro, y llorando à cada vno, cõsiderando la tu vida passada. Acuerdate que eres Peregrino, y estangero en este mundo, en el qual assi debes orar y velar, y trabajar, que merezcas hollgar, y descansar despues para siempre en el Cielo.

De la alegria espiritual. Cap. 50.

SEruid al Señor con alegria, dize el Sãto Rey Dauid en el Psalmo. Sabe nuestro enemigo el grande tesoro que hallan en Dios los que le da à el, en especial los que aman la vida solitaria, por lo qual como echò à nuestros primeros padres del Paraiso, assi trabaja derrocar al siervo de Dios que despreçia el mundo, facãdole de la soledad, y haziẽdole olujdar de su propolito, ò resfriãdo el heruor de su espiritual aprouechamiento. Trabaja hazer esto por tristeza y pereza, porq̃ quando nuestro coraçõ estuuiere ocupado de tristeza, ò pereza, no tiene voluntad de hazer nada, antes viendose nuestra anima triste, y dexada sola sin consolaciõ es tentada del demonio, porque se remedie con alguna consolacion exterior. El vnico remedio para vencer al enemigo es la alegria espiritual, esforçandote à pelear cont.a esta pesadumbre, y carga de tristeza, sacudiendo la pereza, y tibieza, y dãdote à la oracion. Lãça de ti la mala tristeza, y echa mano de la dulce, y santa meditaciõ de la vida, y Pasion de Iesu Christo, y hallaràs verdadera consolacion contra toda tristeza, y tentacion. La buena vida merece alabança, y la tibia conuersaciõ, es a si mismo, y a los otros penosa. La
Iacob 5. buena conciencia pare gozo, y la mala cõ
1. Reg. ciencia engendra tormento para si. Pone esta tristeza en el alma, hallando los bie-
16. nes espirituales. Ora, y alaba à Dios, segũ aquello que dize el Apostol Santiago: Està triste alguno entre vosotros? ore, y cãte alabanças à Dios. Dauid con su musica echaua al espiritu malo que atormẽtaua à Saul, y assi tu quitaras de tu coraçõ esta mala tristeza, cantando alabanças de Dios. De esta manera te alegra el coraçon, y es lançado el espiritu malo, y triste. Pretende el demonio con tristeza, y pesar affligir al que conuersa cõ Dios, trayendole à la memoria las cosas que le pueden dar pena. Pero todo aquel que firmemente confia en Dios, y no antepone cosa alguna à su santo amor, y no quiere cosa alguna sino desolo Dios será victorioso de la tristeza, y pereza, y de todas las otras tentaciones. Facilmente vence la tristeza, el q̃ no ama ninguna cosa terrenal. Sirue à Dios con alegre coraçon, porque como dize el Apostol al
2. Cor. 9. que dà con alegria ama el Señor. Pones
Leu. 10. azibar en el manjar de Dios, quando le ofre-

ofreces la buena obra, con tristeza. Por esta razon no quiso Aaron ofrecer à Dios sacrificio, diziendo à Moisen: Como puedo agradar à Dios en las ceremonias con animo, y coraçon triste? Zacheo recibiò à Christo en su casa, con
Luc. 19. alegria, el qual seruicio fue muy acepto al Redemptor del mundo. Razon es que ande alegre quien à tan buen Señor sirue, a quien seruir es reynar. Tambien es justo que viua contento, el que camina para la casa de Dios. Assi en el espiritu se alegraua el Santo Rey Dauid,
Ps. 121 quando dixo: Heme alegrado en lo que se me ha dicho, que iremos à la casa del Señor. No hallaremos en aquella casa sino gloria, y descanso, por lo qual deuemos caminar alegres. De los justos dize el Psalmista, que cantan en los caminos del Señor, porque le siruen con
Ps. 137 alegria. Los Filisteos temieron al pueblo de Dios, porque peleaua contra ellos con alegria, y dixeron: Ay de nosotros, que no huuo tanta alegria en Israel los dias passados. De Iudas Mathabeo dize la Escritura que peleaua las
1. Reg. 4. 1. Mac. 4. guerras de Israel con alegria, y por esso se dize de el, que engrandecia la gloria, y nombre de su pueblo. La tristeza que
Trem. vi. procede de las cosas de fuera haze mucho daño en el siervo de Dios, segun aquello de los Prouerbios. Como la polilla destruye el paño, y el gusano al
Pro. 29 madero, assi la tristeza al coraçon. Haze al hombre floxo, tibio, y pereçoso en el seruicio de Dios, y tanto puede crecer, y estenderse, que venga à dexar la oracion, y exercicios espirituales en que se ocupaua, y aun apartarle del todo de Dios. Por lo qual en el Ecclesiastico està escrito: Dichoso es el que no
Eccl. 14 tiene tristeza del animo, ni cayò de su esperança. Y en otra parte ora el Ecclesiastico à Dios, diziendo: Pon lexos de mi la tristeza, porque à muchos mato la tristeza. La alegria que segun Dios,
Eccl. 30 y en Dios siempre crece; pero la alegria del mundo siempre và en diminucion, hasta que del todo se acaba. Ay vn gozo que no se dà à los malos, sino solamente à aquellos que siruen à Dios de balde, el qual gozo es el mismo Dios, y es vida bienaventurada gozarse en Dios, y por Dios. Debes desechar la tristeza de ti, para que siruas à Dios con interior alegria, porque no parezcas ingrato à los beneficios recibidos. Donde toca el Sol de la gracia, debe huir
Gen. 22. la tiniebla de la tribulacion. Suele en el agua turbia de la tristeza estar escondida la culebra, y pecar al alma. Donde ay alegria espiritual, es grande señal, que mora la gracia. Con la penitencia, y trabajos de la vida presente, aunque muere la alegria del mundo, no se pierde antes mas se aumenta la alegria interior del anima. Abrahan por obedecer à Dios pensò matar à Isaac, que es la risa, y quedarse sin risa; pero no murió sino el carnero, que estaua entre las espinas. En la penitencia que hazes de tus pecados por obedecer à Dios, que lo manda, no mueren sino los placeres brutales, y la alegria mundana, y terrenal, que esta entre las espinas, y cuidados del mundo. Pero la alegria espiritual que esta en el alma, en la buena conciencia, està libre, y viua se queda. Esta alegria haze al hombre deuoto, la qual deuocion no es otra cosa sino vna promptitud para bien obrar. La vana alegria presto cae de la boca del que alaba, y la buena conuersacion trae consigo la alegria del coraçon, y la fama de la justa alabança.

De las alabanças de Dios. Cap. 51.

ALabarè al Señor con el espiritu, y alabarlohe cõ el entendimiento, dize el Apostol: Pues entre todos los animales te quito Dios dar habla, para que lo alabasses, mira que lo alabes con el coraçon, como lo alabas con la boca. Los sayones en casa de Pilato alabauan al Señor con la boca, diziendole: Dios te salue Rey de los Iudios, y herian su diuino rostro con sus manos. Assi ay muchos que cantando los Psalmos, y alabando à Dios con sus bocas, le ofenden con el coraçon, y mala vida. Con la lengua lo alaban, y con las manos lo injurian. Mira que anden concertados el coraçon, y la boca, porque no aya disonancia en el cãto, y ofendas los oidos de Dios cõ la desproporcion de tu musica. La Virgen Madre de Dios abriò su boca para alabar à su criador, y dixo: Mi anima engrandece al Señor. No alabaua la Reyna del Cielo à Dios con sola su boca corporal, sino tambien con su anima, y por esso dixo luego: y regozijòse mi espiritu, en Dios saludmia. Con el anima lo alabaua aquel Santo Rey, que dixo: Alabaua mi anima al Señor. El Leõ que matò Sanson tenia el panal de miel en su boca, y no comiò el della, sino Sanson, y sus padres. Assi ay muchos

1. Cor. 14.

Mat. 27.

Luc. 2.

Ps. 145. Iud. 14.

chos que tienen el panal de miel en sus bocas, que son las palabras de Dios, y no gustan de tu dulçura; pero gozan dellas muchos de los que entrado en la Iglesia las oyen, y levãtan sus coraçones a Dios, provocados por lo que los otros cantan. Gustava de estos loores Divinos el Psalmista, quando dixo à Dios: Quan dulces son, Señor, tus palabras à mi gusto, y mas sabrosas à mi boca q̃ la miel. Tienes el manjar Real de la miel de Dios en tu boca, y comiẽdo los otros del, tu solo estàs ayuno. Andade dia, y de noche entre olo rotos y guetos, y por no aplicar tu oìdo a ellos, no eres cõfortado cõ la fragrancia dellas, ilsimo olor, q̃ procede de las alabãças de Dios. La Divina Sabiduría q̃ està encerrada en la Escritura Sata q̃ cãtas, es la que dize: Como canela, y balsamo, q̃ da olor de si, di olor. Hablado tãtas vezes cõ Dios, nũca abres los ojos del coraçõ, para ver cõ quien hablas, Grãde descuydo es, q̃ hablãdo cõ el Rey, no mires cõ quien hablas, y pecado es intolerable q̃ estãdo hablando cõ el Rey de la gloria estès delante dèl cõ desacato, y no eches de ver la atẽcion, y acatamiento cõ q̃ deves hablarle. Pues q̃ espiritu de devocõ, ni cõpuncion puede tener el q̃ vsa quando canta de amores quebradas, y disolutas? Huye de semejantes cantos, y vanidades. Quitas el espiritu à la letra, y provocas à Dios à ira. No levãran los tales cantos el espiritu al Señor, ni sirvẽ sino de gloria, y deleite temporal. Quãdo se busca la voz blanda, dela mparase la vida templada. Sã Agustin dixo, siempre q̃ me deleyta mas el canto que lo que se canta, tantas vezes confiesso aver gravemente pecado. El quebrantamiẽto de la voz, señal es de animo quebrãtado. Como es cosa reprehẽsible en los hõbres crespar los cabellos, y en las mugeres arrugar las vestiduras, assi es reprehẽsible el quebrantamiẽto de la voz en los que cãtan. Y como el viento haze en el agua campanillas, arrugas, y ondas; assi el viento de la vanidad suele hazer de garganta en los que cantan los loores de Dios. Tales canticos como estos son semejantes à los cãtares q̃ oyò Moysen, quãdo dixo: La voz de los que cantan, yo oygo. Y como se llegasse, viò el bezerro, y los coros, y musica con que aquellos malventurados adoravan, y festejavan al maldito idolo, con grande ofensa de Dios. Cantando adoran estos al idolo de la vanaglo ia, como à Dios, dexando à Dios por el. Mas quieren henchir al ayre con su voz, que el coraçon cõ el Espiritu del Señor, que està encerrado en lo que cantan. Tanto mayor estudio, y diligencia se deve al Oficio Divino, quanto mas inmediatamente se dize a Dios, y se habla con el. Assi canta de fuera, que seas compungido de cõtro. Assi contenta a los hombres, que no desagrades a Dios, ni à sus Santos Angeles. Mas mira Dios a la compuncion del coraçõ, que al clamor de la voz alta, porque con el humilde ruego es aplacado, y cõ lava nagloria es ofendido. Por la devocion, y lagrimas se adquiere la gracia, y se aumẽta la virtud, y crece el merito, y por el sonido dela uto se pierde la devoció, y darte ha pena por toda culpa, y negligẽcia. Para abrir à Dios assi como deves, procura que el coraçon concierte con la boca, y la vida con lo que dizes: El Evangelista San Lucas, primero que contasse el testimonio que dieró de Christo Simeõ, y Ana Profetisa, escrivió las virtudes, diziendo muchos bienes de las dos hõbres, y bondad destos dos Santos, y despues de los aver declarado por justos, y buenos, dixo las alabanças que dieron à Dios. No quiere Dios ser alabado de los malos, sino de Ana, y Simeon, y otros semejãtes, y por esto conv nia que por extenso tratasse S. Lucas las virtudes del Santo viejo, y despues dixesse el Cantico de Nunc dimittis, que canto al Señor: Procura primero de ser como Simeon justo, y bueno, y despues cãtarás à tu Dios los Himnos, y Psalmos. Porq̃ no quiere Dios ser alabado de los malos, mandò callar à los demonios, quando dezìa quien era. Tãpoco quiso el Señor que las guardas del sepulcro denunciassen su Resurrecion, y assi permitiò q̃ fuessen corruptos cõ dinero, porque callassen la Resurtecciõ de Iesu Christo; pero quiso q̃ por los Apostoles, y por las santas mugeres fuesse predicada. Mandò callar à los demonios, y no quiso q̃ las guardas publicassen la Resurreccio, mandado à Santa Maria Magdalena, y a otras santas mugeres q̃ la denunciassen a los Apostoles. Por lo qual el Psalmista dize: Al pecador dixo Dios: Porque dizes mis justicias, y tomas en tu boca mi testamẽto: Por amor desto mãdò Dios en la Ley Vieja tapar la boca del leproso. Assi manda cerrar la boca al pecador. Nadie pone en lamesa à tu amigo la mãçana q̃ ha traido el puerco en su boca. Por amor desto el Rey Dav d antes q̃ dixesse: Señor abrirás mis labios, y mi boca denunciarà tu alabãça, dixo primero: Librame de las sangres Dios mio, Dios de

Psl. 118

Ecc. 24.

Luc. 1.

Luc. 2. *Mat.* 28

Ios. 20. *Mat.* 2. *Psl.* 49.

Leu. 13. *Psl.* 50

de mi salud. Y añadiò luego, diziendo: Holgarte ha mi lengua con tu justicia. Abrirás, Señor, mis labios, y mi boca denunciarà tu alabança. Y en el mismo Psalmo pidiò primero à Dios perdon de sus pecados, y coraçon limpio, y despues dixo à Dios: Enseñarè à los malos tus caminos. Alexandro el Magno vedò que ningun Pintor pintasse su retrato, sino Apeles, que era Pintor excelentisimo. Tambien veda Dios que ninguno pinte sus perfecciones al Pueblo, alabandole, y cantando sus loores, sino fuere muy bueno, y justo. Assi se alaban los justos, y los Santos Angeles en el Cielo, y desta manera quiere ser alabado en la tierra, conformandose la Iglesia militante con la triunfante, y remedandola en las alabanças divinas.

Que el siervo de Dios deve frequentar los Sacramentos. Cap. 52.

Luc. 15. PRestо traed luego la vestidura primera, y dad anillo en su mano, y çapatos para sus pies, dixo el padre à sus criados, quando quiso vestir, y adornar al hijo prodigo. Por este padre entiendese

2. *Cor.* 1 Dios, à quien llama el Apostol Padre de misericordias; y Dios de toda consolacion, el qual como piadoso Padre, y benigno Señor, recibe à todo pecador que à el se convierte. Y porque no sufre dilacion su infinita clemencia, luego quiso vestir de su gracia al desnudo pecador, sin esperar adelante, ni dexarlo para otro dia, y assi dixo: De presto traed luego la vestidura primera. Deves frequentar los Sacramentos, y no diferirlos, en especial el Sacramento de la penitencia, confessandote amenudo, por los grandissimos provechos que de esto se siguen. Dà la Confesion la primera gracia, y haze al pecador de atrito contrito, haziendole de enemigo de Dios, amigo suyo. No digas que basta arrepentirte de tu pecado, y tener proposito de confessarte en la Quaresma, ò quando la necessidad te obligare, porque este arrepentimiento que tienes puede ser que no sea contricion, sino atricion, y las mas vezes lo es; porque pocas vezes suelen tener los hombres vn acto tan calificado como la contricion, con las circunstancias que se requieren, en especial hombres del mundo. Y pues el arrepentimiento que tienes no sabes de què calidad es, no serà mejor que tomes el consejo mas seguro confessandote luego, que esperando adelante? No sabes si morirás mañana, por lo qual deves tomar el consejo mas seguro, cõfessandote luego, pues la Confesion suple el defecto del dolor, y no poner tu salvacion en opinion. Estando en estado de gracia mereces la vida eterna en las buenas obras que hazes; pues porque quieres perder el merito de las buenas obras q̃ hizieres de aqui hasta la Quaresma? No serà mejor que te pongas bien con Dios, pues cõfessandote asseguras bien tu cõciencia, y que merezcas el Cielo con las buenas obras que hizieres? No pierdas tus trabajos; y porque no sea desaprovechado lo que de aqui allà hizieres, es bueno que luego acudas al Sacramento de la penitencia. No sabes si moriras subitamente, ò si te darà alguna enfermedad con que pierdas el habla, y no te puedas confessar; por lo qual aora que tienes disposicion deves si eres cuerdo irte à labar à la fuente de este Sacramento de penitencia. Tambien la Confession, no solo perdona la culpa, pero remite parte de la pena, y da gracia por virtud del Sacramento, con la qual haze à nuestra alma fuerte para resistir à las tentaciones, y la verguença q̃ alli tienes es parte de la satisfacion. Pues aunque supiesses, y Dios te revelasse, que estavas verdaderamente contrito, y en estado de gracia, te devrias luego cõfessar, por no perder tantos, y tan grandes provechos. Ninguno quiere descubrir sus secretos al que conoce como parlero; porque, como dize el Ecclesiastico, el que descubre los secretos del amigo pierde la fee, y lealtad. De esta manera si el demonio vee que todo lo que te dize tentandote, lo vas luego à dezir al Confessor, dexarte ha como à parlero, y no serás tan tentado. El q̃ dilata la Confessiõ olvidase de muchas cosas, de las quales no se olvida el demonio para acusar, ni Dios tampoco para las castigar; y no se puede acordar de todo lo que ha hecho quando se confiessa de año en año, ò muy de tarde en tarde. Y aunque baste dezir todo lo que se le acuerda, aviendo hecho diligente examen de tu conciencia, sin confessarse de todo lo que hizo, con todo esto puede tener escrupulo, si hizo todo lo q̃ era obligado acerca del aparejo necessario, y si fue menester hazer mayor diligencia; lo qual todo cessa confessandote amenudo, porque te acordarás mejor de todo lo que hiziste,

Ecc. 27.

ni serà menester tan riguroso examen. Tambien està claro que te confessaràs con grandissima dificultad, no estando acostumbrado en este santo exercicio, como veemos que padecen grandes angustias, quando se quieren confessar, los que se confiessan de tarde en tarde, y no tienen por costumbre confessarse amenudo. Probò David las armas de Saul, y
1. Reg. 17. no le hazian, ni podia andar con ellas porque no estava acostumbrado, siendo excelentissimas armas. Assi las armas de la Confession, que destruyen al demonio, mundo, y carne, no arman à los que no acostumbran vestirlas. Vn rustico Pastor, que no se peyna, sino de año en año, quando se quiere peynar llegale al alma el peyne, y duelese mucho; pero el que cada dia se peyna, peynase dulcemente, y sin trabajo. La mala costumbre con dificultad se quita, por esso es menester frequentar este Sacramento antes que envejezcas en pecados, y hagas mala costumbre, dilatando la Confession, y assi veemos, que los que se confiessan muy de tarde en tarde, presto torna a su mala vida passada; porque el habito que tenian, que ya por la vieja costumbre les es como natural, echa mano de ellos, y los lleva tras si. No te acostubres en el mal, no dexes quajar los pecados en el alma, ni hagas callos de vicios, lo qual todo cessarà no diriendo los Sacramentos, que son remedios marauillosos, instituidos por aquel Medico Celestial IesuChristo nuestro Dios, y Señor, para curar las enfermedades de nuestras almas. Deves allende desto frequentar este Sacramento, por labar mejor tu anima, y renovar tus buenos propositos. Vna muger las madexas del hilo que no salè blancas de vna colada, echalas en otra, y en otra colada, hasta q̃ sale el hilo blanco
4. Reg 5 como la nieve. El Profeta Elisco siete vezes mandò à Naaman que se labasse en el Iordan, y assi fue limpio de la lepra. Labaos, y sed limpios, dize Dios por
Isai. 1. Isaias. Y porque sepas que no habla de labatorio, ni limpieza corporal, sino de la limpieza del anima dixo luego: Quitad el mal de vuestros pentamientos, cessad de el mal, y deprehended à hazer bien. Tambien es provechosa la frequentacion de este Sacramento, porque el Sacerdote te ayudarà con sus oraciones, y con santos cõsejos, y amonestaciones, con cuyo favor, y ayuda iràs mejorando tu vida, y aprovechando en la virtud, y servicio de nuestro Señor. No tengas por tan buenos huespedes à los pecados, que huelgues de tenerlos aposentados mucho tiempo en tu anima. Todos somos flamos, y andamos cercados de muchos peligros, y caemos amenudo, y pues el pecar no cessa, tampoco deve cessar el remedio, y quiè tan amenudo peca, tambien devria amenudo confessarse. Si se te enfucia el çapato, no lo limpias luego? Cada dia limpias el çapato del lodo que tiene, y dexas el alma fucia con el lodo de los pecados, para limpiarla el año que viene. Mal huesped es el demonio, echalo luego de tu casa. Estando en la boca del lobo, llama Ioan. 10
luego por el Pastor IesuChristo, y no esperes à que te trague, y à tiempo, que aunque quieras llamarle, ya no puedas. Como con las vozes huyen los ladrones, assi huyen los demonios con la frequente Confession. Dios dize por Ezechiel: Ay de la olla, cuyo orin està en Ezec. 24
ella, porque no saldrà de ella el orin. Como el cuchillo sucio de orin es limpiado con ceniça, y queda luzido, y claro; assi nuestra anima con la ceniça de la penitencia es limpia del orin de el pecado, y queda clara, y resplandeciente. Tanto puede estar la espada con su orin, que despues no puedas sacarla de la bayna, y sea menester dar con ella en el muladar, como cosa perdida, y sin remedio; porque luego al principio en tomãdose del orin, no tuviste cuydado de limpiarla. Ay del alma sucia de costumbres, dize Dios por Ezechiel, pues nunca se quitarà della el orin. Ay del pecador que no acude luego à la penitencia, à quitar el orin de sus pecados, mas antes dilata de dia en dia la salud de su alma, y assi acostumbrado en los males, vẽga tiempo en que halle cerradas las puertas de su remedio, como las hallaron aquellas Vir- Mat. 25
genes locas, porque llamaron tarde, y no se aparejaron quãdo tenian tiempo. No sabes si moriras subitamente, no sabes si llegaràs à la Quaresima, y solo esto sabes, que eres pecador; por lo qual sino tienes en poco tu propia salvacion, llegate al fuego, si estàs frio, frequenta los Sacramentos de la Confession, y Comunion, porque por medio de tan salutiferas medicinas aproveches en la vida espiritual, y sirvas à tu Dios con pura, y limpia conciencia, y merezcas vida eterna en todos los bienes que hazes.

Del

De el bazimiento de gracias. Cap. 53.

Col. 3. 1. Tb. 5. TOdo lo que hizieredes sea en nombre de nuestro Señor IesuChristo, haziendo gracias à Dios, y al Padre, dize el Apostol. Y à los Thessalonicenses tambien dize: En todas cosas dad gracias à Dios. Todas las criaturas combidan al hombre à dar gracias à Dios, por los beneficios recibidos. Todas las cosas que veemos criò Dios para nuestro servicio, y assi todos nos obligan à dar
1. Reg. 20. gracias al Criador. Vicio es muy rustico la ingratitud, por ser contraria de el hazimiento de gracias. Si es villania no dar gracias al hombre que te dà vn don, por pequeño que sea; quanto mas serás digno de reprehension, sino das gracias à aquel que sin cessar te dà grandes bienes? No es digno de recibir el que no dà gracias por lo recibido. El Rey Ezechias, porque no diò gracias à Dios como devia, por los muchos que el Señor matò del exercito de Senacherib, y no cantò
Ex. 15. cantico à Dios, como en semejantes vi-
Iud. 5. torias los cantaron, Maria hermana de Moysen, Debora, Iudith, y otros Santos, fue castigado, y de manera que enfermò de muerte. Las aves en sintiendo el beneficio de Dios, quando en amaneciendo
Iud. 16. les da el Sol, y la luz, naturalmẽte se ale-
Isai. 38. gran, y cantan; assi deve el hombre alegrarse, y dar gracias à Dios, en sintiendo el beneficio que recibe del claro Sol de Iusticia IesuChristo. Muchos son como bestias, que comen el fruto que cae de el arbol, y nunca levantan los ojos al arbol de quien reciben el beneficio. La ocupacion de los Bienaventurados es alabar à Dios, y darle gracias, segun aquello que
Isai. 15. Isaias dize, hablando de la Ciudad Celestial. Gozo, y hazimiento de gracias, voz de glorificacion, y alabança se halla en ella. Assi los que desean ir à la gloria, han de imitar à los Santos, que estan en ella, dando gracias à Dios por los beneficios recibidos. Mãdava Dios que la grosura del animal le fuesse ofrecida, porq̃
Lev. 5. quiere q̃ le sea dada gloria, y hazimiento de gracias, por las mercedes que nos haze. Pues recibes dones de Dios, y mas que las otras criaturas, assi le has de dar mayores gracias, que las otras criaturas, segun aquello que està escrito en el segundo libro de los Macabeos, que di-
2. Mac. 1. xeron los Hebreos: Magnifica, y largamente librados de grandes peligros, hazemos gracias à Dios. Continuamente deve dar gracias à Dios, el que siempre recibe beneficios de Dios, segun aquello del Apostol: Hazemos siempre, y sin in- 2. Th. 2.
terpolicion gracias à Dios. Porque todas nuestras obras se han de acabar cõ hazimiento de gracias, acabamos todas las Horas Canonicas, diziẽdo: Deo gracias. Dà gracias à Dios por el tiempo que te diò para hazer penitencia, pues por tus pecados merecias ser privado del. El pecador indigno es de la vida, pues fue ingrato al Autor de la vida, segun la sentẽcia de Iob, que dize: Pensavan ser indig- Iob 30.
nos de la vida. Mira de qua preciosa cosa te hizo Dios merced, dandote tiempo para hazer penitencia. En vn momento de tiempo puedes ganar el Reyno eterno. Mas valdria à los que estan en el infierno vn momento de tiempo, en el qual hiziessen penitencia, q̃ vna mata de oro tan grande como todo el mundo. Y aũque sabe Dios que el mato en este mundo ha de gastar mal el tiempo que le diò, Psal. 51
no dexa de darlo. Mira tambien que de tantos lazos te librò Dios, quantos pecados cometille. En los Proverbios està escrito: Cõprehenden sus males al malo, y cada vno es atado con las cuerdas de sus maldades. No deves dar pequeñas gracias à Dios, pues te soltò de tatas ataduras. Por cada pecado mortal merecias muerte eterna. Què gracias dieras al que te librara de la muerte temporal, estando sentenciado à ella? Pues quanto mayores gracias deves à Dios, pues tantas vezes te ha librado de la muerte eterna? A muchos no hizo Dios esta merced, pues los dexò morir en sus pecados, y estan aora en el infierno. Dexò el Señor de tu mano à los Angeles en Gen. 32
el Cielo, y à Iudas en el Apostolado. Pues Mat. 26
dà gracias à Dios, pues te conserva, y te tiene de su mano entre tantos peligros, estando cercado de demonios, y rodeado de diversas tentaciones. Flaco eres, y muy poderosos sõ tus enemigos, da gracias à Dios, pues te libra dellos. Suele Dios mostrar à sus amigos los males de q̃ los libra, porque conozca el beneficio que les haze, y le dẽn gracia por ello. Assi lo hizo cõ Iacob, el qual como bolviesse de Mesopotamia à su tierra, alçando los ojos vió à Esau con quatrocientos hombres, y orò al Señor con temor suplicãdole lo librasse dèl. Librò lo Dios; pero Gen. 32
quiso que viesse con sus ojos el peligro, porque supiesse el mal de que lo avia librado. Los hijos de Israel estando en la

la lengua del agua del mar Bermejo vieron el gran poder de los Egipcios, que estava ya sobre ellos, y llamaron à Dios, à los quales dixo Moysen: No temais, antes ved las maravillas que ha de hazer Dios oy en este dia. Estos Egipcios que aora vais, nunca los vereis mas. Quiso Dios que con sus ojos viessen setecientos carros escogidos armados, y el poderoso exercito de Egipto, para que viendole despues libres diessen gracias à Dios, como las dieron despues cantando, y alabandole, porque vieron con sus ojos el grande peligro. Lo mismo hizo con los Apostoles, los quales estando Christo durmiendo, se levantò grande tempestad en el mar, y los librò el Señor estando à punto de perderse, para que despues diessen gracias à Dios, viendo el peligro de que fueron libres. Assi tu tèn en tu memoria los peligros de la muerte, y del infierno, de que Dios te ha librado, y dale gracias continuamente. De buenas animas es dar gracias à Dios, no solo en la prosperidad, pero tambien en la tribulacion. Assi lo hazia el Santo Iob, pues no solo bendecia à Dios, y le ofrecia sacrificios en su prosperidad cada dia; pero tambien en todos sus trabajos. David dezia: Bendeciré al Señor en todo tiempo. Por todos los bienes que tienes dà gracias à Dios, como à fuente de toda bondad, de donde viene todo don perfecto. Dando gracias por los bienes recibidos, hazemonos dignos de recibir otros de nuevo. Dale gracias en tus tribulaciones, porque crezca tu merito, y se disminuya la pena de tus pecados. Alaba à Dios, porque es bueno en sus dones, y alabale, porque es justo en sus castigos. Muchos bienes te diò su bondad, sin tu merecerlo, y tu maldad que mereciò mucho castigo? Sino mereces consolaciones, sino penas, dale gracias en tus trabajos. No te deves gloriar, sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo. Pues ninguna cosa buena puedes hazer, ni començar, ni acabar, sin la gracia, y favor de Dios, deves en todo lo que hizieres darle gracias. Dios es principio, y fin de todo: èl es el que dà, y pide lo que diò por hazimiento de gracias, no porque tiene necessidad de nuestras gracias, sino por hazernos mas bien; porque agradeciendo los beneficios recibidos, nos hazemos dignos de recibir otros de nuevo. Por nuestro provecho quiere que seamos gratos. Apartese, pues, de ti la jactancia, y vanagloria, y venga, y entre la humilde, y devota oracion, y hazimiento de gracias, y voz de alabança de Dios en todo tiempo.

Ex. 14.
Ex. 15.
Mat. 8. Luc. 8.
Iob 1. Ps. 33.
Iac. 1.

Como hemos de mirar el fin de la virtud. Cap. 54.

MEjor es el fin de la oracion, que su principio, dize el Sabio. No mires à la virtud en su principio, porque por ventura hallaràs dificultad. Angosto es el camino, pero mira que lleva à la vida, donde has de poner tu pensamiento. Aunque tenga la virtud amarga la corteza, no dexes de abrirla, y comerla, porque dentro hallaràs màjar sabroso. Porque la granada tenga la corteza amarga, no es justo que no quieras comerla. Siebra el Labrador en el Invierno eriçado, y lluvioso, porque mira al pan que ha de coger en el Agosto, con lo qual toma aliento, y animo. Mira el fin de la virtud, porque desmayaràs, si la miras en el principio. Echando Moysen la vara en tierra convirtiòse en culebra, y huvo miedo, y tomandola por la cola, bolviòse en vara. Si miras à la virtud en sus principios, atràs miedo, y pensando que es culebra huiràs della; pero si la tomas por el fin, hazerse te ha muy facil, y veràs que es vara derecha. Quien oye dezir en el Evangelio, que son Bienaventurados los pobres, y los perseguidos, y los q̃ lloran, espantarse ha, y atemoriçarse ha; pero si mira el fin, que dize: De ellos es el Reyno de los Cielos, y ellos seran cõsolados, hallaràs que es dulce, y honrosa, y deleytable la virtud, y que no deves espantarte della. En el fin de la virtud, y en el premio della tenia puestos los ojos el Apostol San Pablo, quando dixo: Padecemos trabajos, y persecucion, y todo lo sufrimos, porque cõsider. mos las cosas que no veemos. Estas cosas que veemos temporales son, y momentaneas; pero las que no veemos son eternas, y perdurables. Asperas, y dificultosas son à los principios las virtudes, y espantan à los nuevos; pero deves mirar la suavidad del fin. La vestidura nueva en los primeros dias aprieta, y dà molestia; pero en trayendola algunos dias, hazese al cuerpo, y hallaste bien cõ ella. Assi à los que nuevamente se visten de Christo, hazeseles aspera esta vestidura; pero si perseveras en el bien començado, hallaràs, q̃ es biẽ deleytable, y cõforme al molde, y medida de tu alma. El Apostol dize: Vestios en nuestro Señor Iesu Christo.

Eccl. 7. Mat. 7.
Exod. 3.
Mat. 5.
2. Cor. 4
Rom. 13

Al

Rom. 13

Al revès los vicios en sus principios son deleytables, y en el fin son tristes, y penosos. La estatua de Nabucodonosor tenia la cabeça de oro, y los pies de tierra. La estatua de el vicio que muchos adoran es rica, y deleytable en sus principios; pero el remate de todo lo que aman los mundanos es abominacion, y pesares. Ieremias dize: Sus inmundicias estan en sus pies, y no se acordò de su fin. No mira el loco el fin del pecado, sino el principio, y assi son engañados todos los pecadores. Amava Amon à su hermana Thamar, y despues que la deshonrò fue tanto el aborrecimiento que le tuvo, que dize la Escritura, que era mayor el odio que le tuvo despues que pecò, que el amor que le avia tenido primero. Como mal vino, tiene mal dexo el pecado. Por lo qual en los Proverbios està escrito: Panal de miel son los labios de la muger mala; pero sus postrimerias son mas amargas que los ajenjos. Y en otra parte dize el Sabio: No mires al vino quando està en su fuerça, y vigor, y quando resplandece su color en el vidrio. Entra blando, pero à la postre morderà como culebra, y como basilisco derramarà su ponçoña. Por amor de esto mandò el Angel à Loth, y à su muger, y hijas, que huiendo de Sodoma, no mirassen para atràs. No fuera mejor que vieran el castigo de Sodoma, para que escarmentaran en cabeça agena? Son los vicios de suyo tan atractivos, y alicitivos, que si los miramos llevarnos han tras si, y por llevar este peligro, quiere Dios que no los miremos. Mucho mal haze mirar al pecado, y ya que lo miras, miralo en el fin. Assi tambien has de mirar à la virtud, no en el principio, sino en el fin. Apareciò el Angel à Zacarias, y turbòse al principio en viendole; pero fue en el fin muy consolado, pues le denunciò tan buenas nuevas, como fue la venida del Mesias, y èl dixo que su hijo San Iuan seria el Precursor. Apareciò este mismo Angel à la Sacratissima Virgen nuestra Señora, y aunque al principio se turbò, al fin la dexò hecha Madre de Dios, y enriquecida con muchos, y muy grandes dones. Apareciò à los Pastores en la noche del Nacimiento del Salvador, y al principio se atemoriçaron, mas al fin quedaron gozosos con las buenas nuevas que les diò el Angel, y fueron sus almas muy consoladas, viendo al Hijo de Dios Humanado. Las cosas de Dios al principio atemoriçan, y espantan vn poco, mas al fin son suaves, y llenas de muchos bienes, y muy grandes consolaciones. No espante al nuevo Cavallero de Iesu Christo el trabajo de la penitencia, y aspereza; porque el habito que facilita la penitencia hara suave con el exercicio, todo lo que aora parece aspero, y dificultoso. Todos tus exercicios has de hazer por vencer tus passiones, y mortificar tu propia voluntad, porque sea Dios amado, y la carne refrenada, y el espiritu levantado à las cosas Celestiales, para que mitiga. as todas las afecciones, y passeas la pureza de el coraçon, y reposo de el espiritu. Trabajaràs poco, y hallaràs grande descanso. Breve es el tiempo de nuestra peregrinacion, y el premio, y gozo serà sin fin. Muchos sufren mayores cosas por el mundo, de las que nosotros sufrimos por Christo. Muchos padecen cosas mas duras, y trabajan mas varonilmente por ir al infierno, de lo que nosotros hazemos por el Reyno de los Cielos. Quiebra de veras con el mundo, y rompe los temores que al principio te pone la virtud, porque en ella està escondido el mana suavissimo, el qual dara le su Christo à los vencedores.

Rom. 13
Iac. 1.
Gen. 19.
Pro. 23.
2. Reg. 13.
Tren. 1.
Mat. 8. Luc. 8.
Exod. 14.
Apoc. 2.

Como hemos de subir à la perfeccion. Cap. 55.

APartate del mal, y sigue el bien, dize el Real Profeta en el Psalmo. Para llegarte à la virtud, y subir à la perfeccion, menester es primero apartar de todo vicio, y pecado. Porque como es imposible ser alguno restituido à la salud, sin que primero sea libre de la enfermedad; assi no es posible que aproveche alguno en la virtud, sino se apartare primero del vicio. Dios dixo al Profeta Ieremias: Mira q̃ te he puesto sobre Reynos, para que arranques, y destruyas, y para que edifiques, y plantes. No podia edificar bienes, sin destruir primero los males, ni plantar lo bueno, sin arrancar lo malo, y por esso primero dixo, para arrancar, y destruir los males; y despues añadiò, para que edifiques, y plantes los bienes. Assi tambien David primero dixo: Bienaventurado el varon que no fue en el consejo de los malos, y no estuvo en el camino de los pecadores, y no se assentò en la catedra de la pestilencia; y despues añadiò, diziendo: Pero tuvo su voluntad en la Ley de Dios, y meditarà en su Ley de dia, y de noche.

Psal. 33.
Psal. 1.

De la misma manera habla Christo nuestro Redemptor, diziendo: El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, y sube por otra parte, este tal es ladron. Y dixo luego: El que entra por la puerta es Pastor de las ovejas. Primero puso las señales del mal Pastor, y despues las del buē Pastor. Y en el Decalogo primero se ponen los preceptos negativos, y despues los afirmativos. Lo mismo haze San Pablo, escriviendo à Timoteo, y à Tito. Y Christo nuestro Redēptor en la doctrina que nos dió del ayuno primero, nos enseñó lo que avemos de hazer, poniendo primero la doctrina negativa, y despues la afirmativa. Primero dixo: Quando ayunaredes, no seais como los hipocritas tristes; y despues dixo: Tu quando ayunares vnta tu cabeça, y laba tu cara. Primero tambien dixo, que no ateseraſſemos sobre la tierra, y despues dixo, que ateseraſſemos en el Cielo. Primero ha de dexar el vicio, el que quiere seguir la virtud. Si el Labrador sembraſſe su trigo mui escogido, y bueno en la tierra llena de piedras, y de malas yervas, no seria locura? Primero ha de arar, y cultivar la tierra, y assi despues de buē aparejada, nacerà su trigo, y no se perderà: assi cō mayor razon es de destruyr primero el vicio y pecado, si quieres plantar la virtud. No quieras luego el primero dia subir à la alteza de la perfecciō, porque ninguno de repente se hizo grande. Poco à poco te has de ir exercitando en la vida espiritual, y no emprendas cosas grandes, no siendo exercitado en las pequeñas. San Pedro siendo aun flaco, y nuevo en el servicio de Dios quiso subir tan alas al martirio, que es obra heroyca, y de amor de Dios sobre todas las cosas, y assi cayò vilmente. Por amor de esto dixo el Salvador à los que venian à prenderle: Si à mi me quereis, vetime aqui; pero dexad à estos mis Discipulos. No quiso el Señor que sus Apostoles (q aun entonces erā tiernos) se pusiessen al peligro de la muerte, hasta despues, que siendo ya consumados en la virtud, tuvieron animo, y fortaleza para padecer martirio. Muchos quieren endexando el mundo, subir à profundas, y altas contemplaciones, y emprenden cosas con q̄ se pierden. Los que cantan de sentido, y no saben el arte del canto, pierdense en los passos dificultosos, y detentonāse, ò callan. Los que no llevan la virtud por arte, en los passos dificultosos della suelen caer en grandes labe rintos. Primero te has de ocupar en oficios baxos de humildad, y despreciados, y viles, y despues de bien exercitado en la vida āctiva, y en paciencia, y verdadera mortificacion, y negamiento de ti mismo, podràs subir à otros mas altos exercicios. Vn Doctor de la Ley dixo, rentado al Salvador: Maestro, qual es el mayor mandamiento de la Ley? Por el mayor mandamiento preguntava, el que no guardava el menor de los mandamientos. No preguntes por las cosas grandes, sino despues que huvieres guardado las pequeñas. No emprendas cosas altas, sin exercitarte primero en las viles, y despreciadas. Entonces pregunta por el mandamiento grande, quādo huvieres guardado el pequeño. En aquel Tēplo imaginario que viò Ezechiel, por quarenta escalones subian al Sagrario, porque poco à poco, y por escalones has de subir à la alteza de la virtud. La escalera de Iacob, q̄ tocava con vna punta en el Cielo, y con la otra en la tierra, tenia escalones por donde los Angeles subian. No quieras bolar, sino quieres perderte; pero sube por escalones, despues que dexares la tierra, y amor de este siglo, à lo alto de la virtud, y perfeccion. Todas las cosas grandes tuvieron pequeño principio, y poco à poco crecieron, y se hizieron grandes. El Psalmista dize à Dios: Bienaventurado el varon, cuyo favor es de ti, di puso subidas en su coraçon, en essevalle de lagrimas. El Dador de la Ley dará su bendicion, iràn de virtud en virtud, y verán al Dios de los dioses en Siō. De esto que aqui dize David, se colige ser este mundo valle de lagrimas, y ser el Cielo vn alto monte, al qual se sube por escalones de virtudes. Hablando el Santo Iob del libro de su vida, dezia: Por cada vno de mis grados lo pronunciarè, y como à Principe lo ofreceré. Los que alcançaron la perfeccion, no subieron luego à la alteza de ella, sino poco à poco. Como la tierra que recibe el grano de trigo, primero echa raizes, y crece despues en yerva, y à la postre echa espiga, y madura el trigo, y viene à su perfeccion; assi la vida Christiana ha de proceder de virtud en virtud hasta llegar à la cumbre de la perfeccion. Vnos comiençan, otros aprovechan, y otros suben à grado heroyco. De estos grados hablò Christo nuestro Sagrado Redēptor, quādo dixo: Es el Reyno de Dios como el hombre que sembrò, y se echò à dormir, y naciò, y creciò el trigo. Sembramos, quando cōcebimos buenos propositos; crece en yerva, quando vamos aprouechando: y està la espiga madura, quando somos ya perfectos. Siempre procura de ir adelante prosiguiendo el camino de las virtudes, y perseverando en el bien començado, y assi poco à poco subiras à la perfeccion. No estès ocioso, ni seas tibio: porque no bueluas à la corrupcion del pecado que ya dexaste. Quando el agua en que estàn los peces no se mueue, ni se renueua, muy presto se corrompe, y sus peces son corruptos, y dañosos. Assi los que estàn en el agua de la penitencia, sino se menean, y renuevan por solicitud de buenas obras, facilmente son inficionados con la corrupcion de tus pecados. Ieremias dize: Fertil es Moab, y descanſa en sus hezes. Llegandote à los buenos, y tratando con ellos subirás à lo alto de la perfeccion, porque sus santos exēplos, y buenas palabras te ayudarán à subir. La yedra cō ser yerua pequeña, arrimada al muro sube muy alto. Desecha la mala vida passada, desnudate del hombre viejo, y viste al que es criado segun Dios, y comiença por humildad, y habitamiento, porque assi poco à poco de los exercicios de la vida activa seas enſalçado à la contemplativa, y llegues al estado donde Dios dessea llevar à los suyos.

Exo. 20
1. Ti. 3.
Tit. 1.
Mat. 6.
Mat. 26
Luc. 22.
Iean. 18
Mat. 22
Ezc. 40.
Gen. 28.
Ps. 83
Iob 31.
Mar. 4.
Ier. 48.

De la reformacion de las costumbres. Cap. 56.

Isai. 35

EN las cuevas donde primero moraban dragones, nacerà virtud, y verdura de caña y junco, dize Isaias. Esto se haze con la reformacion de las costūbres, quando el anima que era antes cueva de pecados, es hecha por la gracia paraiso de deleites. Agora que vues tienes tiepo para trocar la vida mala por otra buena, negandote à ti mismo, y entregādote todo al servicio de Dios, y assi lo q̄ agora te parece graue se te hará muy ligero. Pequeña es toda tribulacion por alcançar la vida eterna. Ninguno es mas rico, ni mas liberal, que el q̄ se dà à Dios en todas las cosas, y compra à Christo, amandole. Si buscas otra cosa, sino à solo Dios, padeceràs daño, trabajaràs de valde, y no hallaràs holgança. La virtud es vna qualidad buena del alma, que la haze prompta, y habil para bien obrar. Es el anima inclinada à obras de virtud, y el hombre tiene de su naturaleza vsar de razon; pero contradizele el cuerpo, que

ama estas cosas sēsibles. Porque halla el alma resistencia tiene dificultad en poner por obra aquellas cosas à que es inclinada y seguiria de buena gana, si estuviesse libre. De quitar esta dificultad siruen las virtudes. Por estar el cuerpo junto con el alma, no puede ella hazerle tan sorda, que no quede prendada algunas vezes, à lo menos para no hazer con tanta libertad lo bueno, y aun muchas vezes para hazer lo malo. Quando no haze lo malo muchas vezes haze aquello que es contrario à su natural inclinacion, y casi contra su voluntad, como lo dezia San Pablo, hablando de esta pelea, y cōtienda: No hago el bien que quiero, sino el mal que no querria hazer. El oficio de las virtudes es quitar los impedimentos al alma, para que pueda sin dificultad obrar bien, y esto hazen refrenando el apetito sensitivo, y moderando las passiones del, para que con su violencia no lleven tras si al alma, y la arrastren por el estiercol de los vicios. Assi hazen las virtudes prompta, y habil al alma para bien obrar. Solo esto devria mover el hombre al amor de la virtud, ver q̄ no solo le dispone para todo bien; pero tambien q̄ assi como quando es bueno es mejor que todas las criaturas visibles, assi quando es malo es peor que todas ellas, no solo quanto al mal de la culpa, sino tambien quanto al mal de la pena. La virtud haze vn Paraiso en el coraçon del hombre, segun aquello del Ecclesiastico: La gracia de Dios, es como Paraiso en bendiciones. Huelga Dios de morar en el alma adornada con virtudes, conforme à lo q̄ està escrito en los Proverbios: Mis deleites es estar con los hijos de los hombres. Si quieres reformar tus costumbres, y seguir el camino de la virtud, toma forma de vivir de los mejores, busca la sabiduria de los mas Doctos, toma cōsejo de los experimentados, y habla con los devotos. Si vees algunos que no van por el camino de la virtud, no imites à los que yerran, sino à los buenos, y fervorosos en el servicio de Dios. Mas vale salvarte con los pocos, entrando en el Cielo por la puerta angosta, que por la ancha, y espaciosa, que lleva a perdicion. Ama à Dios, y dexa à ti mismo, y hallaràs à Dios en todo lugar, y tiempo. Sè templado en el comer, modesto en el vestir, honesto en las costumbres, fuerte en las adversidades, sufrido en los denuestos, humilde en la prosperidad, agradecido en los beneficios, alegre en los def-

Rom. 7.
Eccl. 40
Pro. 8.
Mat. 7.

desprecios, paciente en los trabajos, y discreto en todo lo que hazes. No presumas en los bienes, ni desconfies en las adversidades. Ten reverencia à los viejos, y no hables mucho delante de ellos. *Luc.19.* Dios dize: Levantate delante de la cabeça cana, y honra la persona del viejo. *Ioan.20* San Pedro, y San Iuan fueron al sepulcro del Señor en la mañana de su glorio sa Resurreccion, y aunque San Iuan llegò primero, no quiso entrar en la casilla dode estava el sepulcro, hasta que llegò San Pedro, y entrò primero, honrando en esto San Iuan las canas, y autoridad de San Pedro. El humilde oye los consejos, el prudente guardale de los peligros, el sufrido calla en los agravios q̃ recibe, y el diligẽte tiene cuydado de lo que ha de hazer. Aquel anda bien que se funda en humildad, y no tiene en nada todas las honras del mundo. Aquel es sabio, que procura cõtentar à solo Dios, y huye de las cosas exteriores, busca las interiores, desea las Celestiales, tiene hastio de las terrenas, y las desprecia, y antepone siẽpre el amor de Dios à todos los bienes. Si eres de los hombres despreciado, y te son otros preferidos, no te entristezcas, porque mejor es, y mas seguro humillarte con los mansos, y simples, que ser de Dios reprobado con los ricos, y levantados. Guardate de las alabanças, teme de ser ensalçado, ten verguença de ser honrado, huye de ser estimado, y hueiga de estar arrinconado. Agrada mucho à Dios, y à sus Angeles la caridad con humildad, la ciencia sin hinchaçon, la prudẽcia sin presumpciõ, la eloquencia sin vanagloria, la alegria sin disolucion, la tristeza sin amargura, la paciencia sin murmuracion, el amor sin vicio, la oracion sin pereza, el agradecimiento sin termino, la meditacion sin derramamiento, y la quietud sin sobresalto. Este es verdadero Israelita, donde no ay engaño. O quan bueno es el Dios de Israel à los que son de derecho corazon. En todo lo que hizieres trae delante de tus ojos el vltimo dia, y traeras la *Ioan. 1.* vida concertada. Si huvielles de morir *Psal. 72.* de aqui à vn hora, osarias hazer esso que hazes? Pues no deves hazer aora lo que entonces no osarias hazer, porque no sabes si moriras en esta hora. Si eres cõbatido de pereza, piensa que lo que puedes obrar oy, por ventura no ternàs lugar de hazer mañana. Si fueres tentado de algun pensamiento sensual, piensa en el fuego del infierno. Si la impaciencia te acomete, piensa en lo que Iesu Christo padeciò por ti. Si te tienta la vanidad, piensa en los males que hiziste, y q̃ quãto mas encubrieres aora el bien que hazes, tãto el dia del juyzio pareceras mas glorioso. Si te fatigà los trabajos, y dolores, acuerdate que ningũ trabajo se puede llamar grande, pues tan copioso galardon espera en el Cielo. Ningun trabajo se puede tener por grande, ni largo, pues se alcança por el la Gloria, y Bienaventurança eterna.

De la buena, y pacifica vida. Cap. 57.

Apoc.2. AL que venciere darè el manà escõdido, dize el Señor. Nunca ternàs vida quieta, y pacifica, sino venciere los vicios, sujetares tus pasiones, y negares à ti mismo. Gozarás de la paz del coraçon, que es manà suavissimo, y escondido à los mundanos, si fueres verdaderamente mortificado. No estaràs pacifico, ni verdaderamente alegre, sino mortificares tus propios apetitos, y passiones. Si te parece trabajo vencerlas, mira que sino las domares, que nunca alcançaràs vida pacifica, ni quieta. Retignate todo à Dios, y viviràs dignamente à el. Pon tu coraçon en las manos de el Señor, y ternas paz d toda parte. Determina de llevar grandes cargas, y llevaràs con facilidad las cargas pequenas. Deprende à vencerte en todas las cosas, y ternàs la paz interior. Ama lo q̃ te duele, y ternàs el Cielo. Con paciencia, y silencio se alcança mayor paz. Aquel es sabio, que sabe sufrir. Quita de tu coraçon quiero, y no quiero, y vivirás en la tierra, como en el Paraiso. No seas solicito de los bienes terrenales, porque no pierdas los bienes eternos, que Christo prometiò à sus amigos. Ninguna cosa tomos, aunque nos parezca à nosotros que somos algo. Porque te quexas, y andas de vna parte à otra buscando consuelo? En ninguna parte de quantas fueres hallaras todas las cosas prosperas. Donde quiera te offrecen cosas que has de sufrir, y assi es menester que con paciencia las venças todas. Todo es nada, sino dexas de buscarte à ti mismo en algo. En todo el tiempo que aqui vivieres has de pelear contra ti mismo, y sufrirte como à advertario. En esto crece el merito, si sufres por Dios, lo que es à ti molesto. Al que huye de padecer, seguirlo ha el padecer; porque esta vida llena es de

de angustias. Todas las cosas te sucederan bien, si recibieres de mano de Dios qualquier trabajo, y aflicion. Sujetate à la voluntad de Dios en todas las cosas, y ternàs vida quieta, y buena. Si quieres ser bueno, y perfecto siervo de Dios, haz su voluntad, assi en las prosperidades, como en las tribulaciones. Sigue con animo humilde lo que Dios ordena, y todas las cosas te seran sujetas, y ninguna cosa sera contraria de tu voluntad, segun aquello del Psalmo: Con tu ordenacion *Psal.118* perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. Dia es el hõbre justo por amor de la luz, y justicia con que es alumbrado del Sol que es Iesu Christo, para que vea la orden, y equidad que tiene Dios en todo lo que haze. Este perseuera en la ordenacion de Dios, porque està constante, y inmouible en todas las cosas que le acontecen, haziendo igual rostro à todo, pues vee que vienen de mano de aquel à quien todas las cosas obedecen. *Luc. 9.* El fin de la perfeccion es negar en todo la propia voluntad. Bienauenturado el que contenta à Iesu Christo en las prosperidades, y aduersidades, y come, y beue con èl, y sufre despues de voluntad sed, y hambre. Bienauenturado el que se *Mat 17* *Mat.27* sigue en el monte de la Transfiguracion, y Gloria, y no teme seguirle en el monte Caluario en su Cruz, y Passion, y confiessa en cada tiempo de estos que es dul *Mat.11* ce, bueno, y amable. El es el que dize: *Luc. 7.* Bienaventurado el que no fuere escandalizado en mi. No se escandaliza en èl, el que en las adversidades no le dexa. Amale quando te haze bienes, y quando te los quita. Ninguna prosperidad, ni aduersidad te aparte del Sè diligente en obrar bien, prudente en sufrir males, y seràs bienaventurado en la vida, alabando à Dios en toda hora. Bienaventurado el que de todas las cosas saca bien, y de las cosas adversas sacaprouecho. Al que ama à Dios, las cosas adversas le son dulces, y recibe todas igualmente, y le dà las gracias por todo. Bien, y firmemẽte esta el q̃ no estriua en si, ni en ningun hõbre, mas antes pone toda su esperança en solo Dios. Grande bien es para conseruar la paz del coraçon el silencio de la boca, porque la boca del loco casi siempre està *Pro.26.* abierta, y resucita questiones: El que dessea agradar à Dios, y viuir en paz, guarde su coraçon, y su boca, porque no pierda la gracia de la deuocion, y ofenda à los que aman la quietud. De prudentes es mirar lo que han de dezir, y pensarlo muy bien primero, antes que lo pongan por la obra, y en las cosas dudosas no determinarse luego. Como podra vno venir à la buena, y pacifica vida? Guardando su coraçon de malos pensamientos, su boca de palabras malas, y sus manos de obras illicitas. Este tal recibirà la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios salud suya. El humilde, y manso de coraçon tenra paz verdadera, porque sugeta su voluntad à la de Dios, y se conforma con ella en los bienes, y en los males. Los malos no tienen paz, porque resisten a Dios. Iob dize: Quien resistio *Iob 9.* à Dios, y tuuo paz? No hueiga con los trabajos que Dios le embia, y assi cõ sus proprias manos se haze la guerra. Si quieres gozar de la verdadera paz, desprecia à ti mismo, y todo lo que inquieta debaxo del Cielo. Como los hijos de *Exo.14* Israel salieron de Egipto, y passaron el mar, y el desierto antes que entrassen en tierra de promission, assi ha de dexar las tinieblas de la ignorancia, y despreciar los apetitos sensuales, y desnudarte de toda ira, y ferocidad, para que gozes de la tranquilidad de la buena conciencia. Procura de hazer siempre bien, y estaràs en buena paz. No te daña àn los males de los pecadores, si perseuerares firme en el camino de los Iustos.

De los loores de la caridad, y de sus frutos. Cap. 58.

1. Cor. 16. HAzed todas vuestras obras en caridad, dize el Apostol. Noble virtud es la Caridad, pues sobrepuja à todas las virtudes, y ciencias, y dones. Esta nos abraça con Dios, y haze à los hombres Angeles, y de hijos de hombres, los haze hijos de Dios, y sus amigos. Esta hizo al Hijo de Dios nacer de la Virgen, y morir por la salud del genero humano. Esta limpia al anima de pecado, y la leuanta à amar à Dios de todo su coraçon, y la enciende, y hinche de maranillosa dulçura, y la virtud que llena à los hombres al Cielo. Como el fuego leuanta todas las cosas en alto, assi la caridad leuanta al hombre al Cielo. Este es el carro de *4. Reg. 2* fuego en que Elias fue leuado al Cielo. Esta virtud haze justos de pecadores, libres de siervos, amigos de enemigos, ciudadanos de peregrinos, familiares de desconocidos, humildes de soberbios, feruorosos de tibios, alegres de tristes, sabios de ignorantes, y Celestiales de terrenos. Estas cosas obra la Caridad en los co-

cotaçones de los creyentes por el Espíritu Santo que se les dà de los Cielos. Esta tiene muy grandes, y ligeras alas, y buela sobre los Cherubines, y Serafines, y sobre todos los Coros de los Angeles. Iunta las cosas baxas con las supremas, y de muchas cosas haze vna. Cerca el Cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo q̃ vee oye en las criaturas, lo refiere en hora, y gloria del Criador. Ninguna cosa ay tan pequeña, ni tan vil en las criaturas, en la qual no resplandezca la bondad del Criador, la obra del Artifice, el poder del que cria, la sabiduria del que dispone, y la prouidencia del que gouierna todas las cosas rectissimamente. Esta cõsideracion haze al anima deuota alabar à Dios, bendezirle en todo lugar, y tiempo, y gozarse en èl. Por esta se enciende el coraçon, y se derrite como cera delãte de la presencia del fuego, y no sabe tener modo: pero buela sobre todos los Cielos, por hallar, y llegar à su vnico amado Criador de todas las cosas, para gozarse felicissimamente con èl, y descansar seguramente. Dichoso aquel à quien es dado llegarse à Dios, y vnirse con èl con vinculo de caridad. Bienauẽturado à quien es concedido gustar de aquel que no tiene fin, que veen los Angeles claramente. La caridad dà este gusto, y es la que traxo à Dios al mundo, y llenò al hombre al Cielo. La caridad
1. Cor. 13. no està ociosa, obra cosas altas, y inclinase à las baxas, y despreciadas. Trata con los Angeles, y laua los pies de los pobres, cura los enfermos, y no tiene asco de tocar las llagas, y podre de los heridos, y
Luc. 7. miserables. Sufre con paciencia las cosas asperas, y huelga con las injurias, y denuestos. Como el fuego consume la leña, assi la caridad mata los vicios. Limpia el coraçon por cõtricion, laualo por confession, purificalo por oracion, enciendelo por deuota meditacion, recogelo por secreta habitacion, y junta al anima con Dios por oracion feruorosa. Abre la caridad la boca del hombre para alabar à Dios, las manos à obrar, los pies à andar, los ojos à contemplar, la memoria à se acordar, los miembros exteriores à seruir, y los interiores à amar
Mat. 22 à Dios sobre todas las cosas. Quita en el anima humilde los males passados, arma a contra los aduenideros, instruye la en los presentes, librala de muchas dudas, prohibe las cosas curiosas, quita las superfluas, excluye las vanas, reprehende las faltas, aborrece las torpes, mitiga las duras, alumbra las escuras, abre al q̃ ora
1. Tim. 4. los secretos del Cielo, y pone en orden todas las cosas de dentro, y de fuera. Dichosa el anima à quien es Dios todas las cosas, y fuera de Dios no tiene cosa alguna por jocunda, ni preciosa; antes le parecen todas las cosas amargas, y pesadas. Tal anima busca Dios, y à tal anima ama el Señor que desprecia, y dexa à si misma, y à todas las cosas por amor dèl, y pelea fuertemente, y guarda su coraçon en pureza. El anima pura que ninguna cosa quiere sobre la tierra, muy presto, y libremente sube à Dios, y buela sobre todas las cosas criadas. La caridad quiebra todas las aduras del mundo, haze ligeras todas las cosas pesadas, y trabaja por hazer fielmente todas las cosas que à Dios aplacen. Ora con Christo, Mat. 26 Luc. 22. y dize à Dios: No se haga mi voluntad, sino la tuya. La caridad aborrece todo mal, guardase de todo pecado, desprecia al fingido, niega al falso, huye la mentira, y aborrece todo lo vano, y deshonesto. Busca la caridad la honra de Dios en todo tiempo, y lugar, gozase con el bien del proximo, y entristecese con su mal, socorre en las necessidades, ruega por los delitos, perdona las afrrentas, tiene misericordia de los enfermos, y enseña à los descaminados. La caridad ama el prouecho de los otros, desecha su propia voluntad, despreçia la alabança humana, y huelga con las cosas humildes. En sola la caridad toda virtud toma nombre de virtud, y en ella consisten todos los los bienes de todas las virtudes. Es forma de las virtudes, porque son por ella perfeccionados todos los actos de las virtudes, y referidos en el vltimo fin, y Sumo Bien, que es Dios. La caridad adquiere los bienes de su proximo, y los haze propios, sin perjuizio del q̃ los haze. Por lo qual el Psalmista dixo à
Psf. 118 Dios: Participante soy yo de todos los q̃ te temen, y guardan tus mandamientos. Entre los frutos de Espiritu Santo el primero de todos nombra el Apostol à la
Gal. 5d caridad, como à Reyna de todas las virtudes. Con razon el primer fruto es la caridad, sin la qual ningun fruto es à Dios acepto. Donde no ay caridad puede auer apariẽcia de bien mas no verda-
1. Ioa. 4 dero bien. Dios es caridad, y què cosa mas preciosa? El que està en caridad està en Dios, y què cosa mas segura? Y Dios està con èl, y què cosa mas deleitable? La caridad, que es amor del Sumo
Ioan. 15 Bien, es gozosa, y por esso entre los frutos

Mat. 22 los del Espiritu Santo en nombrando el Apostol la caridad, luego nombrò el gozo. En la caridad se conocen los siruos de Iesu Christo, y los del demonio, segu aquello que dixo el Saluador: En esto conocerãn todos que sois mis Discipulos, si tuuieredes amor entre vosotros. La caridad es vestidura de boda, la qual el que no tuuiere serà lançado en las tinieblas exteriores. La caridad hazenos vna cosa con Dios. Como en el ducado està virtualmente el real, y mejor que en si mismo, porque en si mismo es plata, y en el ducado es oro, assi nosotros mas noblemente estamos en Dios que en nosotros, porque en nosotros somos carne, y en Dios somos espiritu. El que se llega à Dios, dize el Apostol, hazese
1. Cor. 6 vn espiritu con èl. Entonces nos llegamos à èl, quando le amamos sobre todas las cosas. Sin la caridad, no solo el hombre es poca cosa; pero aun es nada, segun aquello que San Pablo dize à los
1. Cor. 13. Corintios: Si tuuiere tanta Fè, que passare los montes de vna parte à otra, y no tuuiere caridad, no soy nada.

De la ociosidad. Cap. 59.

Eccl. 33 MVcha malicia enseñò la ociosidad, dize el Ecclesiastico. Sobre todas las cosas huye de la ociosidad, como verdadera madre de vicios, y madrastra de virtudes. Ninguna cosa deues tanto aprouechar como el tiempo, pues no podràs recuperarle despues de perdido. Si gastaste mal tu dinero, puedes tornar à ganar otro tanto: pero el tiempo mal gastado, no se puede cobrar. Passan los dias, y nunca bueluen. El ocioso dà lugar en si mismo al demonio, por lo qual no es digno de otro lugar, sino del infierno. El Apostol dize: No querais dar
Ephes. 4 lugar al demonio. El ocioso es como blanco, ò señal puesta à las saetas de los demonios. Riquissimo hombre es el ocioso, pues de la cosa mas preciosa de todas, que es el tiempo, es tan rico que no sabe que hazerse dèl, segun lo tiene sobrado. Pero tiempo vendrà que estarà tan pobre del tiempo que agora tiene sobrado, que pedirà vn poco para hazer penitencia, y le serà negado. Tanta gloria perdemos en cada hora, quantos bienes podriamos hazer, si no perdiessemos el tiempo viuiendo ociosos. Mata la ociosidad, y nacerà la fama, porque el trabajo es padre de la fama. Como para estender, y ensanchar vna massa de hierro es menester martillarla, y herirla, assi para estender la fama, y ensancharla por la tierra, es menester que con el fuego de los trabajos, y martilladas de molestias sea la virtud exercitada. No es otra cosa la ociosidad, sino sepultura de hombre viuo. De la ociosidad vino el Exo. 32. Pueblo de Dios à ser idolatra, desconociendo a su Criador, y ocioso estaua Da- 1. Cor. 10. uid quando se passeaua por su Palacio al 2. Reg. medio dia, de la qual ociosidad se siguiò 11. el adulterio, y la muerte del noble Caualler o Vrias, y otros muchos males. Entre los pecados porque fue destruida Sodoma, cuenta el Profeta Ezechiel que Eze. 16. fue la ociosidad. Mira el daño que en estas cosas corporales haze la ociosidad; esso mismo te por cierto que haze en tu alma. El fuego si no tiene en que obrar luego se muere, el aire no solo quiere moverse; pero detenido se corrompe, los caualos, y otros quales quier animales se mancan, y hazen sin prouecho estando quedos, y aun los nauios, y los barcos en los puertos estando surtos se pierden, y destruyen, y nauegando se sustentã y en la batalla el q̃ mas arda, y pelea anda mas seguro, y al que està parado mas peligro, acierta. Todos los metales, piedras preciosas, licores, vozes, instrumentos, fuerças humanas, y ingenios la ociosidad los destruye, y el vso los adoba y afina. Halla el hierro si trabajase se alisa, y hazese resplandeciente, y lustroso. Los elementos no estàn vn momento ociosos, los Cielos siempre se mueuen, y los Planetas producen sus frutos. Solo vn monstruo ay en el mundo, y este es el hombre ocioso. Llenos estàn los libros de los males que de la Mat. 12 ociosidad se siguen. Mira, pues, como gastas el tiempo, si de vna sola palabra ociosa has de dar cuenta, y razon. Los hombres claros no menos cuenta son obligados à dar de su ociosidad, que de sus negocios. Porque en ningun tiempo quiere el Señor que estemos ociosos, en todas las horas saliò, y embiò à trabajar Mat. 20 à su viña à todos los que hallò en la plaça. Siempre te debes ocupar, porque el enemigo no te halle ocioso. La vasija que està ocupada, y llena, no puede recibir otra cosa. El alma ocupada no puede recibir malos pensamientos. Podrà el demonio echar en ella lo que quisiere, hallandola desocupada. El agua que corre cria dulces peces; pero el agua detenida, y ociosa, como la de las lagunas, y balsas, no cria sino ranas, y culebras, y sus pa-

pezes son sin gusto, y dañosos. Que pue-
des tu criar estando ocioso, sino pensa-
mientos vanos, deshonestos, y torpes?
Echa de ti la ociosidad, porque si desta
3. Reg. 11. pestilèciano huyes, no dexarás de ser pre-
Iud. 18. so de muchos vicios. Salomõ quãdo an-
dava ocupado en edificios, no ofendiò à
Dios; pero en cessando las obras diòte à
ociosidad, y cometiò grandes pecados.
Los hijos de Dan destruyerõ la Ciudad
de Lachis, porque estava el Pueblo ocio-
so, y desocupado. La ociosidad es yesca
2. Reg. 11. de los pecados sensuales, como pareciò
en David. Si huyeres de la ociosidad,
matarás de hambre los tales vicios des-
honestos, privadolos de su mantenimiẽ-
Sap. 10 to, con ocupacion, y trabajo. Llevo Dios
al justo por los caminos derechos, y
ado nòlo con trabajos, dize el Sabio: El
camino del Cielo es lleno de trabajos, de
continuas ocupaciones santas, y exerci-
cios de virtudes. Si considerasses que to-
do el tiempo que pierdes has de dar à
Dios muy estrecha cuenta, no osarias
Pro. 31. perder vn solo punto. Luego el Espiritu
del Señor te parece donde esta, porque
no dexa reynar ociosidad. De vn anima
Ex. 16. santa esta escrito: No comiò el pan
ociosamente. Estando ocioso pierdes la
mejor cosa que tienes, que es el tiempo.
Coge el mana el Viernes trabajando en
esta vida, para el Sabado, y fiesta del des-
canso de la otra. Por amor de vn frio no
Pro. 30. quiso trabajar el pereçoso, y mendigarà
en el Verano, dize Salomon. Si dexas
passar esta vida ociosamente, morirás de
Mat. 20 hambre, puesto al calor del fuego del in-
fierno. Reprehendidos son los ociosos
en el Evangelio. La tierra ociosa que no
es labrada, cria cardos, y espinas, y si tu
estuvieres ocioso, no dexarás de criar en
tu coraçon malos pensamientos. En tan-
Gala 6. Ioan. 9. to que vives, dize el Apostol, procura de
vivir bien. No vine, dize Iesu Christo, à
llamaros para holgar, sino para traba-
jar. Siempre ocupa la tierra de tu cora-
çon en santos, y buenos exercicios, por-
que dès obras, y frutos de meritos. Ma-
ñana se acabará tu trabajo, y aora pues
el tiempo es breve no estès ocioso, por-
que descanses despues para siempre.

Del bien del trabajo. Cap 60.

Iob 31. EL hombre nace para trabajar, y el
ave para bolar, dize el Santo Iob.
Como tiene el ave dos alas para bolar,
te dió Dios dos manos para que traba-
jasses, y no estuviessès ocioso. No tira el
Ballestero al ave quando buela; pero
aguarda à que este quede. No te comba
te el demonio con sus tiros quando te
ocupas, mas espera quando estas ocioso,
para te herir con la tentacion, y privarte
de la vida del alma. Al hombre primero,
criado en estado de gracia, y dotado de
justicia original, y dotado de muchos
dones, puso Dios en el Paraiso terrenal, Gen. 3.
para que obrasse en èl, y quieres tu pri-
vado destas gracias, y cercado de tu pro-
pia flaqueza, y de otros muchos incon-
venientes, y varias, y diversas tentacio-
nes vivir ociosamente? Aquel se perdiò
trabajando, y piensas tu de ganarte hol-
gando? Mando Dios al hombre que tra
bajasse, y no lo mandara sino fuera bue-
no, y por su mandamiento se santifica.
Toda la vida de Christo, Maestro, y
exemplo de todos, fue trabajar hasta la
muerte. Predicando, curando, enseñan-
do en todo tiempo, en los caminos, en
los montes, siempre sin jamàs cessar tra-
bajava el Clementissimo Señor nuestra
salud, cuyo exemplo nos exorta à tra-
bajar, y hazer siquiera algo, por aquel
que tanto trabajò por nosotros. Los Sã-
tos no alcançaron la Gloria que aora
poseen en el Cielo, sino con muchos
trabajos. La santa ocupacion quita la
ocasion de pecar, y aparta los malos pen
samientos. Nunca se huvo grande cosa
sin trabajo, y las cosas que con èl se al-
canças dan mas gusto. A los Discipulos Mat. 20
que pedian la mano derecha, y izquier-
da en el Reyno de Christo, mas conce-
diò el Señor de lo que le demandavan,
pues les prometiò que beberian el Caliz
de su Pasion. Mas gloriosa es la coro-
na que se alcança trabajando, y vencien-
do que la que se da de valde, y graciosa-
mente sin meritos. Dulce es el sueño al Eccl. 5.
que trabaja. Quien quita el trabajo quita
el descanso. A las tierras sin provecho
el trabajo las haze abundantes. Este mis
mo efecto haze èl trabajo en tu alma.
Las virtudes con sudores se han de al-
canças. El continuo trabajo vence todas
las cosas. Los trabajos tomados de vo-
luntad, hazen que no dèn trabajo los
forçosos. El Apostol mucho se precia
de trabajador, y en muchos lugares de
sus Epistolas encomienda el trabajo. A
los Thessalonicenses escrive, que ya ellos
saben como lo han de imitar, pues nun-
ca estuvo entre ellos ocioso, ni parado,
ni comiò pa, que no trabajasse primero,
y que de dia, y de noche trabajava, y se
fatigava por no dar à nadie pesadumbre.

Y esto dize que hazia por darles regla, y
exemplo; y assi les persuade, que siempre
trabajen; y aũ dizeles, que el que no quis-
2. Cor. 11. siere trabajar, que no coma. Esto enco-
mienda tambien à los Corinthios, recõ-
tando sus trabajos, y en otras muchas par
tes haze lo mismo. Gasta, pues, el tiem-
po en licitos, y honestos trabajos, y huye
de la ociosidad, q̃ jamàs supo hazer cosa
buena. Emplea tu vida en trabajos, y
exercicios honestos; porque la virtud
trae contigo el contento, si de voluntad
se toma. No busques aqui descanso, por-
que no le hallarás. No es fruta el descan
so, q̃ se sabe llevar esta tierra. En el Cie-
Mat. 20 lo tiene Dios aparejado el descanso, pa-
ra los que trabajan en la viña, y el Ma-
yordomo Iesu Christo les darà el dine-
ro de la Gloria. Los arboles infructuo-
Luc. 13. sos, y silvestres, q̃ no aprovechan para nada, cortanlos, y dàn con ellos en el fue-
go, como aquella higuera por estar ocio
sa, y sin provecho la mandò cortar el Se
ñor. Quando viste cortar al buen arbol
cargado de fruta? Si no trabajas, ni eres
provechoso, guardate no te corte Dios
la vida, como à indigno della, hallando-
te arbol inutil, y sin provecho. El Señor
Mat. 7. dize: El arbol que no haze fruto sera
cortado, y echado en el fuego del infier-
Rom. 8. no. No son dignos tus trabajos para al-
cançar por ellos la vida eterna; pero cõ
todo esto no la alcançarás, si no trabaja-
Gen. 33. res, y hizieres de tu parte lo q̃ deves. Bièn
sabia Iacob, que tenia à Dios de su parte,
y que avia reprendido por èl à Laban su
suegro, y con todo esto hizo lo que pu-
do por aplacar à su hermano Esau, em-
biandole presentes, y humillandose de-
lante dèl. Tambien sabia David, que le
1. Reg. 25. ayudava Dios, y le defendia de Saul; pe-
1. Reg. 27. ro no dexava de esconderse, y buscar los
medios necessarios para su amparo. Aũ-
que supiesses de cierto, q̃ Dios te ha de
dar la Gloria, deves trabajar, y hazer de
tu parte todo lo que deves, y lo que pue
des, por no perderla. Haz tu lo q̃ deves
de tu parte, y trabaja como fiel siervo de
Iesu Christo; porq̃ lo que no pudiere la
carne flaca, hará la gracia Divina. Si fue-
res cobarde, y ocioso, viviendo sin hazer
Iud. 7. Luc. 1. nada, serás despedido del Reyno de los
Cielos, como los cobardes, que iban à la
guerra con Gedeon. De los padres de Sã
Iuan Bautista, dize San Lucas, que eran
justos, porque guardavan todos los mãdamientos de Dios. Dios es el que obra
en nosotros, y nuestra suficiencia viene
dèl; pero de tal manera, que no dexemos
nosotros de obrar, y trabajar. Ayudado- 1. Cor. 12.
res somos de Dios, dize San Pablo. Pro- 2. Cor. 3
cura de aprovechar el tiempo de esta vi- 1. Cor. 3
da antes que se te acabe; segũ aquello q̃
el mismo Apostol dize: Redimiendo el Eph. 5.
tiempo, porque son dias malos. Como
el tiempo està cautivo, y aherrojado en
las cadenas de nuestros yerros, y peca-
dos, en los quales le empleamos, amones
ta el Apostol, que trabajes con solicito
cuydado de redimir vn tã solicito escla
vo, y provechoso cautivo, gastãdo en ser-
vicio de Dios este tiempo tan breve. Biẽ
lo llamò cautivo San Pablo, y dixo tener
necessidad de rescate; porque à los años
perdidos, y vida ociosamente gastada, es
justo que respondan trabajos santos, y
buenas obras. Sea redempciõ el tiempo
presente de aquel tiempo mal gastado.
Y pues huvo tiempo para pecar (para lo
qual siempre huviera de faltar tiempo)
no falte para con buenas obras redimir
el tiempo por el pecado cautivo. En es-
to consiste nuestra perfeccion, y aqui es-
tà la llave de nuestro provecho, ò daño,
en concertar el tiempo, trabajado en el
sabia, y Christianamente. Y esto dize el
Apostol q̃ ha de ser, porque los dias son
malos. Todo lo que Dios hizo es bueno, Gen. 1.
segun afirma la Escritura; pero dize
aqui San Pablo, que los dias son malos,
por ser nosotros malos. Como dezimos
que vna casa es infame, y mala, porque
la persona que en ella mora vive mal; assi
si nosotros siendo gente mala, y peca-
dora, tenemos infamado al tiempo, y da-
mos titulo de maldad à los dias, siendo Isa. 2.
nosotros los perversos, y malos. Redime
el tiempo, y procura por aprovecharle,
y no te cõtentes con sola la Fè, pues esta
sola sin caridad es muerta, y aprovecha
poco sin buenas obras. Que aprovecha
tener la llave en el seno, si no abres con
ella? El fin de la Fè es reglar nuestra vi-
da, para q̃ alcancemos poseer con obras
las riquezas del Cielo, que ella nos mues
tra en el camino de esta vida, aunque no
abiertamente, porque no permitiò Dios
que los secretos de el Santuario los lle-
vassen los Levitas por el desierto, sino
cubiertos. No estès ocioso, no te con- Ex. 40.
tentes cõ sola la Fè; pero trabaja, y ocu-
pate, exercitandote en obras Christi-
anas, y de virtud, porque assi
aportes al Cielo.

***

De la santa ociosidad. Cap. 61.

Luc. 10. LA mejor parte escogiò Maria, dize el Señor, alabando la ociosidad de Maria. Pareciale à Marta, que tu mucha ocupacion acerca del servicio corporal del Redemptor era obra mas meritoria, que la santa ociosidad de su hermana, la qual callando, y à los pies de Iesu Christo assentada, oia con atencion sus palabras. Muchos de los seglares, ocupados acerca de las cosas pertenecientes al cuerpo, juzgan por ociosos à los Religiosos, y recogidos Hermitaños, y los tienen por gente sin provecho, assi como Marta juzgava à Maria, prefiriendo sus de la ociosos al reposo de el espiritu, y sanctos exercicios del alma. Pero la Divina Iusticia condena tal pensamiento, dando la sentencia en favor de Maria, cuya ociosidad es preferida à la solicitud de Marta. Assi tuvo Faraon por ociosos à los Israelitas que se davan à Dios, quando les dixo: Estais ociosos, y por esso dezis, vamos à sacrificar al Señor. Aunque corporalmẽte estén quedos los que se ocupan en oracion, y leccion de los sanctos libros, y cantan los Divinos Oficios, no piensés q̃ se están ociosos; porque mas trabajan, y mas hazen que ti, que no estás en todo el dia. Moyses callando hablava, y obrava estando ocioso. Sin hablar dava voces, y peleava estando quedo; y no solo peleava, pero defendiava de los enemigos. Tan ocioso estava, que sustentavan otros sus manos; y tan ocupado, que con las manos ociosas vencia al que los suyos no podian vencer peleando. Mas guerra hazia à los Amalechitas estando quedo, que los otros Israelitas andando peleando en el campo. Mas trabajava, y mas se ocupava el que parecia estar ocioso, y quedo, que los que trabajavan mucho peleando en la guerra. Mas noble era la victoria, que Moysen alcançava, que la que adquirian los Cavalleros con la fuerça de sus armas. Mas glorioso es deshazer el exercito de los adversarios con merecimientos, que con armas materiales. El Rey de Siria por diversas partes combatia à Israel, y muchos consejos tomava con los suyos para conquistar al Pueblo de Dios; pero todos sus ardides, y secretas mañas sabia el Profeta Eliseo estando assentado, y quedo en un lugar, y descubria à su Pueblo Israelitico los pensamientos, y asechanças de los enemigos, y amonestava à los suyos que se guardassen. Mas guerra hazia el Santo con sus avilos, estando quedo, de la que pudiera hazer un poderoso exercito, estando muy bien armado. Y aunque te parezca q̃ estava solo, no estava solo, sino muy bien acompañado, y cercado de copiosa multitud de Angeles, que lo guardava. Estando ocioso, no estava ocioso, sino ocupado en altos pensamientos. Con quien está solo el que de Dios es acompañado, en quien están todas las cosas? Como está ocioso el que con Dios siempre negocia, y nunca dexa de merecer? El hombre espiritual quando está mas solo está mas acompañado, y quanto mas ocioso, entonces está mas bien ocupado. Maria, aunque ociosa, estava mejor ocupada que Marta. Empleava su entendimiento en la contemplacion de las cosas Celestiales, y era su coraçon encendido en el amor de los bienes eternos. Buena era la ocupacion de Marta; pero mejor la de Maria. La una, y la otra son menester. Los Apostoles por mejor tuvieron el oficio de la Oracion, y Predicacion, que el servicio corporal de las mesas; y assi eligieron siete Diaconos, que se diessen à la vida activa, para que ellos se ocupassen en la contemplativa. Bien vees aqui como la vida contemplativa es antepuesta à la activa. No era malo San Estevan, que era uno de los siete Diaconos; pero mejores eran los Apostoles, ni tampoco es Marta reprehendida por el buen servicio que haze, aunque es mas alabada Maria. Marta sirve à Christo, y los Diaconos à los Apostoles, y Christo, y los Apostoles se dan à la Oracion, y Predicacion. Ambos oficios son menester en la Santa Iglesia. El Apostol dize: Como en un cuerpo ay muchos miembros, y no tienen todos un oficio, sino diversos; assi muchos somos un cuerpo en Christo en diferentes oficios, segun la gracia dada à cada uno. Y aunque unos miembros sean mas principales que otros, todos son menester, y cada uno tiene necesidad del otro. Assi entrambas vidas activa, y contemplativa son menester en la Iglesia, aunque la contemplativa sea mas perfecta que la activa, la qual dixo Christo, que no seria quitada à Maria. Lo uno, porque la activa aqui se acaba; pero la contemplativa en el Cielo dura, y en èl se perficiona. Lo segundo, porque la vida activa, puede ser en muchas maneras impedida por fuerça, para que aunque quiera no se dè à las obras de misericordia; pero la contemplacion no puede ser quitada del que no quiere dexarla, porque todas las cosas lleva consigo el contemplativo, y en las estrechas carceles, y en los tormentos puede orar, como lo hazian los Santos Martires. Y pues esta es mas perfecta, y que no puede ser quitada contra la voluntad del que la posee, no pienses tu que porque trabajas en obras pias mas que los solitarios, y contemplativos, eres mejor, ni mas amado de Dios; porque el Señor aparta de las ocupaciones exteriores à los que tiernamente ama. El padre veda el trabajo corporal al hijo regalado, que quiere mucho, y embia al siervo à la labor. Dentro de aquel antiguo Tabernaculo de la Ley de Moysẽ estava el Arca del Señor, y otras piezas de oro de alto precio; todo lo qual mandava Dios que fuesse cubierto por de fuera, con sacos de cilicio, y pieles de carneros. Assi son puestos muchos en la Iglesia, para el exercicio, y ocupacion de los negocios exteriores, como capa grosera de camino que defiende del agua, y ampara las buenas vestiduras. Pero aquellos que son escogidos de Dios para la oracion, y purissima contemplacion, tienen la mejor parte en la Iglesia. Estos son de el Consejo secreto de Dios, y los que tratan con el familiarmente, y pertenecen à lo interior del Tabernaculo. Aunque no faltan algunos, que por su desventura, siendo sacados de la virtud, y reposo de la contemplacion, para ser sublimados en Dignidades, y Prelacias, y distraidos en oficios exteriores, para ser cilicios, y pieles de el Tabernaculo; esto que huvieran de llorar tienen por buena dicha, y llegandose à los trabajos de Marta, desampara la santa ociosidad de Maria. Bienaventurado el que assentado à los pies de el Señor, goza de sus divinas palabras. Bienaventurada el alma, que libre de los bullicios, y estruendos del mundo oye en silencio à su Esposo Iesu Christo. Bienaventurado el que desenterrando su coraçon de toda ocupacion seglar, lo puede libremente entregar à su Dios, y dandose à èl, dezir aquello que la Esposa dixo en los Canticos: Mi amado à mi, y yo à èl. Este tal terná Paraiso encima de la tierra, y conversará en el Cielo, y en esta santa ociosidad ocuparse ha en el exercicio que tienen los Santos en la Bienaventurança, y Gloria perdurable.

Exo. 5.
Ex. 17.
4. Reg. 6.
Actor. 6.
Rom. 12
1. Cor. 12.
Can. 2.

De la excelencia de la vida activa. Cap. 62.

HAz esto y vivirás, dixo el Señor, à uno que le preguntò lo que avia de hazer para salvarse. Queria saber un Doctor de la Ley el camino del Cielo, y con que obras poseeria la vida eterna. El qual sabido ser el fundamento de toda la perfeccion Christiana el amor de Dios, y de el proximo, por una comparacion enseña el Divino Maestro, que à nuestro proximo puesto en necesidad, socorramos con buenas obras, como hizo aquel Samaritano, al que robaron, y hirieron los ladrones, descendiendo de Ierusalen à Iericò. Haz tu otro tanto dize Christo, y vivirás. En esto canoniza el Señor los exercicios de la vida activa, pues nos encomienda el servicio de los enfermos, y la piedad que hemos de tener con los necesitados, y menesterosos. Segun se colige de esta historia, aquel es proximo, que usa de misericordia con el necesitado, como lo hizo aquel Samaritano. San Iuan dize: El que viere al proximo padecer necesidad, y cerrare sus entrañas, como está la Caridad de Dios en èl? Por lo qual despues que el Redemptor examinò à San Pedro del amor que le tenia, luego le dixo: Sigueme, conviene à saber, por imitacion de muerte, siguiendo mis trabajos, y entonces verè por experiencia, que me amas. Assi tambien despues que el Salvador del mundo predicò de su Divino amor en la vltima Cena, luego puso por obra el grande amor que nos tenia, y dixo: Levantaos, y vamos de aqui. Una redoma llena de agua, parece que está limpia; pero en meneandola se vee la suciedad que estava en el suelo. Si amas à Dios, ò no, en meneandote se conoce, y se vee claro. Por lo qual, hablando el Señor de su Santo Amor, dixo: Si me amais, guardais mis mandamientos. Y despues que mandò amar al proximo, dixo luego: Ninguno tiene mas amor, que el que pone su vida por sus amigos. Tambien diziendo, que amassemos à los enemigos, añadiò luego: Y hazed bien à los que os aborrecen. Bien vees de todo esto, que no quiere Dios amor sin obras, y que las obras dàn testimonio de el amor. Si eres ver-

Luc. 10.
Ex. 26.
1. Ioa. 4
Ioan. 21
Ioan. 14
Ioan. 14
Mat. 5.

dadero contemplativo, y amador de Dios, no sera posible que seas negligente en socorrer à tu hermano, puesto en necesidad. Primero te has de exercitar en los trabajos de la vida activa, que subas à la alteza de la contemplacion. Entrambas son hermanas, y amigas, y aunque la contemplativa sea mas excelente, no por esso contradize la vna à la otra, antes se ayudan como buenas hermanas. El Psalmista dixo: Corrì, Señor, por los caminos de vuestros mandamientos, quando ensanchaste mi coraçon. Sentia David en el correr, y exercicios de la activa, esta ligereza, y anchura de coraçon, que es el gusto, y suavidad de la contemplativa; porque veas como en ambas vidas juntamente se exercitava, y que mezclava la contemplacion con el acto de la obra. Esto dize la Escritura, quando leemos en el Genesis, que el Espiritu del Señor andava sobre las aguas. No dize que estava quedo, sino que andava; porque el amor de Dios, no pierde vn momento de tiempo. Andava sobre las aguas, porque la contemplacion puede andar sobre la vida activa, que es como hondadas de diluvio, que turban à Santa Marta. Mas al fin todo lo puede el santo amor, pues con el regimiento de casa, y servicio de pobres se compadece, y muy biẽ q̃ande nadando, y bolando el Espiritu de Dios, y amor suyo, amando, y contemplando. Dime, pues, ti los hijos de tinieblas en todo quanto hazen tienen presente el interesse que buscan, porque au siendo hijo de luz, en la vida activa que te ocupas, no traes à Iesu Christo delante de tus ojos, contemplandole? Ambas cosas puedes hazer en vn mismo tiempo. Hermanas son Marta, y Maria, y no enemigas, ni contrarias. No se puede llamar contemplativo, el que à su proximo no socorre en su angustia, y tribulacion. Y aun muchas vezes, aunque es mas perfecta la vida contemplativa, es mas meritoria la activa. Porque como el merito se mide por la caridad, cõ que alguna obra hazemos, y pueda alguno con mayor amor de Dios hazer alguna obra activa, que no otro que està orando, y contemplando con tibieza, y menos amor de Dios, claro està que en este caso la vida activa es mas meritoria, que la contemplativa. De aqui es, que dixo S. Pablo, tener grande deseo de ser apartado de la suavidad de la contemplacion, por el provecho de sus hermanos. No impide la vna à la otra, quãdo el trabajo corporal no es demasiado. No trabajes corporalmente tanto, que ahegues el espiritu de la devocion. Favorece à la contemplacion el honesto exercicio de la vida activa, la qual es muy seca, y penosa, sino va mezclada con la oracion mental. En toda ocupacion exterior deves traer à Christo en tu pensamiento, por perpetua meditacion, y bolar con estas dos alas al Cielo. Estas son aquellas dos alas que fueron dadas à aquella muger, que dize San Iuan en el Apocalipsis, para que bolasse al desierto, que es el Cielo. Y por esso aquellos Santos Animales, que vió Ezechiel, no solo tenia alas con que bolavan muy alto, más de baxo de las alas avia vna mano como de hombre; porque entiendas, que la vida activa, y contemplativa, no son enemigas, sino hermanas, y muy vnas, como lo fueron Santa Marta, y Santa Maria Magdalena. Y por esso la mano estava debaxo de las alas, porque la vida activa ayuda al buelo de la cõtemplativa. No te contentes con solo orar à Dios en la soledad; pero favorece, y ayuda à los tristes en sus angustias, y tribulaciones. Loable es el exercicio de la vida activa. Aquellos Santos Pastores, à quienes apareciò el Angel en la noche de el Nacimiento del Salvador, no se contentaron con adorar à Iesu Christo en el monte, pero vinieron se à adorar al Pesebre. No vinieron à Belen como incredulos, por saber si era verdad lo que el Angel les avia dicho; pero vinieron por servir con obras, al que con voluntad creian, y amavan. Tampoco estuvo quedo San Pablo, alumbrado desde el Cielo; pero levantòse, y fue à Damasco, para ser enseñado. Mucho menos estuvo ocioso el que hallò el tesoro en el campo; pero fuese, y vendiò todo quanto tenia por averlo. La caridad no enferma, no sosiega, no està ociosa, busca à Iesu Christo dõde quiera que està, y trae delante de sus ojos aquello que dize el Señor: Lo que hiziste à vno de estos mis pequeños, hiziste à mi mismo. En todo toma por exemplo la vida del Redemptor, que orando en los montes toda la noche, se exercitava de dia en curar las enfermedades de los miserables, y en enseñar à los ignorantes, porque imitãdole en esta vida, le gozes despues para siempre en el Cielo.

Ps. 118.
Gen. 1.
Ap. 22.
Eze. 10.
Mat. 25
Luc. 24.
Luc. 2.
Act. 9.
Mat. 13
1. *Cor.* 13.
Mat. 25.
Luc. 6.
Rom. 9.

De

De los exercicios de la vida activa.
Cap. 63.

Mat. 18 EL que recibe vn pequeñuelo en mi nombre, à mi recibe, dize el Señor. Siempre fueron agradables à Dios los exercicios santos de la vida activa, y obras de caridad, y piedad que exercitamos con los pobres afligidos; mas despues que se hizo Hombre, y pobre Peregrino entre sus criaturas, subiòlas en tantos quilates, que tomò à su cuenta el bien que à los necesitados hazemos, como si lo recibiera en su propia persona. Asienta esta verdad del Señor en tu entendimiento, guarnecido con la Fe, mirando que el miserable es vna viva
Mat. 25 Imagen de Iesu Christo, pues dize, que lo que con estos tales se haze, es como si al mismo Redemptor se hiziesse. Aunque iba el Salvador platicando de las Escrituras con los Discipulos, que caminavan à Emaus, no le les diò à conocer, hasta que se exercitaron en las obras
Luc. 24. de piedad, y misericordia, holpedando al Peregrino desconocido. Mira es la misericordia de todos los tesoros, y riquezas de el Cielo, y la escalera que vió Iacob, por la qual subian, y baxavan los Angeles. Suben presentando à la Divina Magestad nuestras obras de misericordia, y descienden, trayendonos de el
Gen. 28. Cielo. Està Dios en lo alto de la escalera recostado, mirando atentamente como ponemos por obra tu voluntad. Podia el Señor proveer las necesidades agenas por mano de Angeles, como
Gen. 21. leemos averlo hecho algunas vezes; pe-
3. *Reg.* 19. ro quiso dexarlas para nosotros; porque con el exercicio dellas merezcamos el Cielo. El Apostol San Pablo dize, que
1. *Ti.* 4. la misericordia es provechosa para to-
Act. 10. das las cosas. A Cornelio fue mostrado el camino de salvacion, por amor de las obras de piedad que hazia. El secreto yugo de las obras de misericordia dispone las llagas del alma, para que con la liberalidad, y gracia de Dios, que de valde dà, la justificacion sane en perfecta justicia. Assi dixo el Profeta Daniel à
Dan. 4. Nabucodonosor, Rey de Caldea: Redime tus pecados con limosnas. Por lo qual estos bienes temporales en tanto son buenos, en quanto son viles, y provechosos para alcançar la felicidad eter-
Tob. 4. na. Promete Dios larga vida, y buena muerte à los misericordiosos. En el dia del juyzio delante de los Angeles, y en presencia de Dios, y de todos los Santos, callando el martirio de Abel, y la Fe de el Patriarca Abraham, y la Cruz del Apostol San Pedro, hablara la mise-
Gen. 41. *Mat.* 25. ricordia. No porque no recibirán estas cosas glorioso premio, sino porque entiendas quan agradable es à Dios la misericordia, pues publicamente sera alabada con tanta honra, y galardonada con bienes eternos. Mando Nabuco-
Dan. 1. donosor à Malasar, que tenia cargo de los moços, que se criavan para servir al Rey, que fuessen hermosos, y sin macula, y los sustentasse con el manjar de la mesa Real. Los que han de parecer delante de la cara del Rey del Cielo en la Gloria, y gozar en ella de la Essencia Divina, es menester que acà sean perfectos, y sin macula, y mantenidos con los manjares Celestiales, que descienden de la mesa Real de la Gloria, como son las virtudes, y dones, segun aquello del
Iac. 1. Apostol Santiago. Toda dadiva excelente, y todo don perfecto viene de lo alto, y desciende del Padre de las Lũbres. Los vicios, y pecados son muy viles manjares, y mantenimiento de puercos, y los que con tales viandas se mantienẽ, no verán la cara de Dios en el Cielo, como lo dize el Apostol, escriviendo à los
Eph. 5. Efesios: Todo hombre carnal, sucio, ò avariento, no tiene herencia en el Reyno de Dios. Las virtudes son dones de Dios, y relieves que caen de su mesa, cõ que los justos se mantienen en esta vida. Por lo qual siendo la misericordia don perfecto, que desciende del Cielo, exercitandote aqui en las obras de misericordia, y piedad, conseguirás despues la
Mat. 5. misericordia, de la qual dize el Señor: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançarán misericordia. El que aqui no se sustentare con los manjares de la Gloria, no verà despues à Dios en ella. Y que puedes hazer por Dios, ti dar à los necesitados por amor dèl, que no sea poco, ò nada, en comparacion de lo q̃ despues recibiras en el Cielo, quando delante de Dios te vieres? San Lucas
Luc. 4. dize en su Evangelio, que quando el demonio llevò à Christo nuestro Redẽptor al monte alto, y puso delante de sus ojos todas las riquezas, y gloria del mundo, q̃ le mostrò todo esto en vn momento. Los Palacios de los Principes, y las grãdes casas de los poderosos no se veen en vn punto, porque ay muchas piecas, y apossentos en ellas, y muchas cosas q̃ mirar, para todo lo qual es menester tiempo.

Pero el que entra en vna choça pastoril, ò cabaña de melonar, en entrando vee todo quanto ay en ella en vn momẽto. Es tan poco todo quanto ay acà en la tierra, que todas las riquezas, y bienes deste siglo vió el Señor en vn instante. Es todo lo de acà vn miserable, y pobre cortijo, el qual luego se acaba de ver en vn punto, sin gastar mucho tiempo. Deyes, pues, comutar estos bienes momentaneos, y transitorios, por los perpetuos que durã para siempre, haziendolos instrumentos de la misericordia, y exercicios de la vida activa, y piedad Christiana. No tengas por trabajos los santos exercicios de la vida activa, pues vernán à parar en la contemplacion de la Essencia Divina, y fruicion de la Bienaventurãça. Breve es el trabajo, y el descanso sera perpetuo. Nació primero Esau, pero traxo consigo à Iacob, que es el bien, y traelo asido por el pie; los trabajos de esta vida traen consigo asidos los bienes de la Gloria. Tras la noche obscura viene la mañana alegre. Al Salvador esperamos (dize el Apostol) que reformarà el cuerpo de nuestra baxeza, transformado en el cuerpo de su claridad.

Gen.25.

Phil. 3.

De la confiança que hemos de tener en Dios. Cap. 64.

Ez. 18. NO quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, dize el Señor. No desco fies en tus trabajos, y tribulaciones de la misericordia, y clemencia de este Señor piadoso, y benigno, y llamale con confiança en tus angustias, y necesidades, diziendo con el Profeta: A mis oidos darás gozo, y alegria, y regozijarte han los huesos humillados. El que tuvo los braços abiertos à recibir al hijo prodigo, q̃ se apartó del, y le fue de su casa por el pecado, vendrá à ti con su acostumbrada clemencia. No dudes de esta benignidad, pues sso de todo rigor con su hijo, para mostrar su misericordia con los escogidos. El Leon harto, no haze mal à los otros animales: y el Eterno Padre quedo tan satisfecho de Iesu Christo nuestro Señor, su verdadero Hijo, que no mostrara contigo rigor, mas antes dará suelta à la misericordia, para que haga su acostumbrado oficio, con quien à ella se acoge. Que Tribunal ay, donde si el reo confiessa sus culpas, de que le quieres poner demanda, le haga fuerte dellas? Pues esto passa en el Tribunal de Dios, y donde ay mayor miseria aplica mas su misericordia; porque, como dize el Apostol, donde abundó el delito sobrepujó la gracia, y la mayor caida del hombre, resulta en mayor gloria de Dios. Pues à quiẽ estimayarán las muchas deudas, teniendo tan liberal Acreedor? Quãdo los hijos de Israel salieron de Egipto, dixo Moysen al Pueblo, que no temiessen à sus enemigos, porque no los verian mas; y aunque despues los vieron, estavan ahogados en la orilla del mar, de suerte, que no los podian temer; antes el verlos les fue ocasion de alabar à Dios, diziendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido, al cavallo, y al Cavallero anegò en el mar. Esto acaece à los pecadores, que con confiança se buelven à Dios, que ahoga sus pecados en el mar Bermejo de su preciosa Sangre, y lo que queda es la memoria de los aver cometido, la qual no solo no les daña, mas antes les aprovecha, ganando siempre nuevo merito, por la nueva detestacion, y aborrecimiento del pecado. Grande hazaña, que saque Dios triaca de ponçoña, destruyendo el pecado con el mismo pecado. Viendo esto quita la pusilanimidad de tu coraçon, pues donde pone el hombre las manos, pone Dios su coraçon, ayudandole particularmente, como aquel que es vnico refugio, y singular guarida de todos los que à èl se acogen. Descontentó mucho à Dios la desconfiança que del tuvo su Pueblo Israhitico, viendo que en presencia de los Gigantes de la tierra de Canaam eran ellos como langostas, y assi se la jurò, como dize David: En su ira, diziendo, que no entraria en su holgança, aviendo primero disimulado con otros muchos pecados, en que le avian ofendido. Quita, pues, de ti esta desconfiança, y pusilanimidad, porque no puedes llevar contigo mayor enemigo para entrar en la pelea, que es el camino de la perfeccion. Y assi mandava Dios, que antes que su Pueblo saliesse al campo, lo animassen los Sacerdotes con la hombra de el Señor de los Exercitos, en cuya mano estava la victoria. La alegria espiritual es causa para vencer al enemigo. El deleyte que se recibe en la obra, acrecienta fuerça para hazerla. Quando falta la alegria espiritual, anda el alma desabrida consigo misma, y con los prosimos y con muy poca, ò ninguna confiança en Dios. Toda la tristeza de muchos es por pecados veniales, y porque no sirven à Dios, como

Ex. 14.

Ex. 15.

Mam. 13. & 14.

Ps. 94.

Deu. 20.

mo devrian; los quales si echassen de ver quanto mayor sea el daño de la tal tristeza que el de las culpas por que se entristecen, y desconfian, holgarian de servir à Dios con alegria, y diligencia, humillandose, viendo su flaqueza, y confiando en la fortaleza de Dios. Seria exercicio mas acertado gastar el tiempo de la tristeza en quitar la causa della.

1. Tim. 1. El Apostol dize, que el fin del mandamiento es la caridad, que procede de puro coraçon, y conciencia buena, y Fè no fingida. Llama à la esperança Fé no fingida, y conciencia buena: dandonos à entender, que si no ay buena conciencia con Fè, amor, y buenas obras, no avrà buena esperança que nos dè alegria. El esfuerço del coraçon, y el gozo de la buena conciencia son frutos de la buena vida, y al contrario, dize la Escritura, que el coraçon malo tiene tristeza, y de ella nace la desconfiança.

Del remedio contra la desconfiança. Cap. 65.

Abac. 2. SI Dios se tardare, esperale: porque vendrá, y no se tardará, dize el Profeta Abacuc. No desmayes, ni desconfies, si luego tras la necesidad no viene el socorro, mas aguarda al Señor con confiança, porque aunque muchas vezes caigas te ayudará, si quieres aprouecharte de su favor. El es el que dize, que

Mat. 18 perdonemos nosotros à nuestros hermanos, no solo siete vezes, sino aun setenta vezes siete, en lo qual puso numero finito por infinito, y assi quiso dezir q̃ sin tassa, ni termino perdonemos. No es de creer que será este Clementissimo Señor menos misericordioso cõ nosotros, sino mucho mas, pues su bondad infinitamente excede à la nuestra. El que quiso que fuessemos tan liberales en perdonar, como será el caso en hazernos merced? No seamos como los que dixeron: Si en cinco dias no nos socorre Dios, entreguemonos à nuestros enemigos. A estos respondiò Iudith, diziendo: Quien sois vosotros que poneis tiempo à Dios, y le señalais dia? Los hijos de Israel por que se tardava Moisen en el monte desconfiando del socorro diuino, hizieron bezerros que adoraron. Assi muchos luego desconfian de la enmienda, y ponen limites al favor de Dios. No te canses de aguardar à Dios, porque quanto la tribulacion es mayor, tanto està mas cerca el socorro de Iesu Christo. Esto se muestra en sus Santos Apostoles, à los quales dexò padecer tormenta en el mar lo mas de la noche, y despues los socorriò, y à su Pueblo de Israel, que dexò muchos años passar trabajos en Egipto, y al fin lo ayudò, y con mucha gloria, y hentalo sacò de aquel Reyno, ahogando à todos sus enemigos en el mar Bermejo. Piensa en tanto que no viene, que te conuienen los trabajos, y faltas, porque assi te humilles, y à poder de caidas vengas à la perfeccion. El Profeta Micheas dize: Vernàs hasta Babilonia, y allì serás consolado. Quiere Dios que lleguemos hasta la confusion por librarnos por medio de las caidas. La experiẽcia que tenemos de su ayuda en el cumplimiento de las cosas passadas, da confiança en las presentes. Si vn hombre en las cosas de acà vee mos que nos favorece diez ò veinte vezes en nuestra necessidad, tenemos creydo del amor que nos tiene, y esperança que nunca nos faltarà, pudiendo. Ninguno ha sido tentado, y atribulado que confiando en el Señor, no aya sido socorrido, no solo diez, y veinte vezes, sino innumerables vezes. De la casta Suzana dizen las Diuinas Letras, que su coraçon tenia confiança en Dios, y assi las socorriò. Lo mismo hizo con Ioseph en Egipto, y con David en los desiertos quando era perseguido de Saul, y con los niños en el horno de Babilonia, y con Ionas en el vientre de la ballena, y con San Pedro en el mar, à los quales librò poderosamente de grandes tribulaciones, y angustias. Pues què razon ay para desconfiar, aunque agora te veas afligido con tentaciones, sabiendo que es costumbre de Dios provar à sus escogidos para mayor bien tuyo? No mires à la presente tribulacion, mas pon los ojos en lo passado, porque si miras lo que al presente padeces, parecerteha que Dios se ha olvidado de ti, y dirás lo que los Apostoles dixeron quando el mar se alborotò, y el Señor dormia en la popa del nauio: Señor salvanos, que perecemos. Fueron del Redemptor reprehendidos de su desconfiança. Assi à ti si fueres de esta manera pusilanime, y desconfiado te alcançara la reprehension de la Escriptura, que dize: El necio mudase como la Luna. Quando Dios te ayudò otras vezes tuviste mucha confiança, y porque agora te prueua, pierdes el animo, no dando fee mas de à lo que vees, como lo hizieron los hijos de Israel, que auiendo visto las marauillas que Dios auia

Mat. 14

Exo. 14

Mic. 4

Dan. 13
Gen. 41
1. Reg. 27.
Dan. 2.
Ioan. 2.
Mat. 14

Iud. 7.
Iud. 8.
Exo. 32

Mat. 9.

Eccl. 27

auia hecho por ellos en Egipto, y en el desierto no creyeron à su promessa, y por esso, como dize el Apostol, no entraron en la tierra que el Señor les auia prometido. Huye, pues, de la desconfiança, y mutabilidad que reprehende la Escritura, y procura la firmeza, y constancia que alaba, diziendo: El justo permanece como el Sol. Quiere dezir, que procuremos de confiar en Dios en tiempo de la aduersidad, como en el desconsuelo, y alegria: porque como dize el Ecclesiastico, en el dia de los bienes no te olvides de los males, y en el dia de los males no te olvides de los bienes. Tambien esta escrito de Ana madre del Profeta Samuel, que orando en el Templo no se mudò su rostro en cosas diversas. Quiere dezir, que tuuo igualdad de coraçon en todo suceslo. Tambien el Santo Rey Dauid dize la Escritura, que era como vn Angel de Dios, que no se mudaua por maldicion, ni bendicion. Esta disposicion es la morada, que dize Isaias, que daua sombra contra el gran calor del Sol, y seria tambien guarida contra el torvellino, y tempestades. Y aunque esta seguridad que nace de la confiança en Dios sea muy pequeña, y respecto de aque tienen los Cortesanos del cielo en la gloria, es empero muy gande comparada con la inquietud y temor de los malos. A esta virtud llama el Apostol ancora firme. Aunque el demonio busca como derribarte, la virtud de Dios, y sus ojos benditos velan sobre ti, sin cuya licencia, y permission, no puede el enemigo llegar al pelo de la ropa. Confia en todo tiempo en el Señor con igual, y sereno rostro, y coraçon esforçado: porque aquel que à si mismo se diò à ti, y por ti, y con el todos sus bienes, no te faltarà en tus trabajos. Perseuera con alegria el bien começado, y en las tribulaciones, y aduersidades no pierdas la esperança que deues tener del Clementissimo Señor, el qual socorre à los suyos en sus trabajos, y necesidades.

Hab. 1.

Eccl. 27

Eccl. 11

1. Reg. 1

2. Reg. 14.

Isai. 4.

Heb. 6.

Que el siruo de Dios huya de su propio parecer. Cap. 66.

Isai. 5. AY de vosotros que sois sabios en vuestros ojos, y prudentes delante de vosotros mismos, dize el Señor. Ay algunos que tienen todas las buenas señales de virtud, atribuyendo à Dios la gloria de todo lo que les comunica, y teniendose por indignos de sus dones; pero estando en vn engaño gratissimo pensando que la luz que Dios les ha comunicado, y bienes espirituales, son tan grandes que à nadie han menester, y assi despreciam à los otros, y no quieren en cosa alguna tomar su parecer. Parecerles que todo lo que los otros pueden dezir es ignorancia, y que en sola su casa ay luz, y que los demas estan en tinieblas. A los que conforman con ellos tienè por acertado, y no ay para ellos cosa mas molesta, que auer quien los contradiga. Pensando que mora Dios en ellos, estan muy lexos del, y tienen por enemigo à quien piensan que tienen contrario, los quales muy presto caeran en toda ilusion del demonio, y tropeçaran en la piedra del escandalo, porque son guiados por su propio parecer, sin dar oidos à nadie por tanto, y experimentado que sea. Suelen ser estos comunmente idiotas, y enemigos de letrados, y piensan que todo lo saben, y traen delante de sus ojos aquella palabra del Apostol, que dize: La ciencia hincha, y la caridad edifica. Tienen à los Letrados por soberuios, como segun verdad no ay mayor soberuia que tener à otro por soberuio, y à si mismo por humilde. Debes mirar quan peligrosa es esta soberuia, pues procede de mas alto principio, que es de la falsa opinion de santidad que de si mismo tienen, estimandose en mucho, y despreciando en su coraçon à los otros. San Pedro en el tiempo de la Passion del Saluador como aun imperfecto, y no confirmado en gracia, creyendo mucho de si, y no conociendo su flaqueza, dixo al Redemptor: Aun que todos se escandalizen en ti, yo nunca me escandalizarè. De esta manera pecaua aquel Fariseo q̃ subiò à orar al Templo. Muy peligrosa es esta soberuia, y tanto mas perniciosa, quanto mas se funda en bienes espirituales, y viene mas sutilmente solapada. Dado caso que el Letrado sea soberuio, debeisle acordar de aquello que dize el Señor en el Euangelio. Sobre la Cadra de Moisen se sentaron los Doctores, y Fariseos, hazed lo que os dixeren que hagais, y no viuais segun sus obras. Dios quiso enseñar à los hombres por otros hombres. Con hablar Moisen tan à menudo con Dios, y ser tan familiar amigo suyo, quiso que fuesse enseñado por Ietro Principe de Madian, que era hombre barbaro, y Gentil, cerca del regimiento, y gouernacion del Pueblo de Israel. Assi tambien tuuo por bien que San Pablo fuesse enseñado por Ananias, que era de los menores Discipulos de Christo. A Cornelio enseñò por San Pedro, y al Eunuco de la Reyna de Ethiopia enseñò San Felipe. No quiso Dios reuelar sus secretos à Samuel, hasta que tomò consejo con Heli, q̃ era Sacerdote, y Letrado. Deves, pues, tomar consejo con los sabios, porque quien cree à si mismo, no ha menester otro demonio que le tiente, porque èl es demonio para si. El propio parecer es mal consejero, y no comunica Dios su gracia al q̃ pudiendo tener Maestro por quien seria ja, tiene à su propio parecer por maestro. Vnase al que se tiene por sabio? Pues el ignorante serà mas sabio que èl, dize Salomon. Y el Ecclesiastico tambien dize: Si quisieres inclinar tu oreja, recibiràs doctrina; y si amares el oir, seràs sabio. El Espiritu del Señor (que es Espiritu de humildad, y paz) no mueve à nadie à ser contrario à todos, y tan confiado de si mismo, que no se halle quien le pueda enseñar, y juzgar de su espiritu, si es bueno, ò malo. Si la sabiduria es de Dios, vna de sus condiciones es ser saludable, y no se pierde por sujetarla à parecer ageno, antes como sea Dios tan amigo de humildad, la aumenta. El Apostol dize: No querais ser sabios delante de vosotros mismos. El propio parecer es vn mal casi incurable. Si la luz, que es entendimiento, estuuo en tinieblas, y se tuerce la regla de la razon, quien la podra curar? Porque mas huyas de tu propio parecer, mira que dèl han procedido todos los errores, y heregias, por tener al Angel de Satanàs por Angel de luz. Mas credito dàn los Hereges à su tanto, y perderlo parecer, que à lo que dize la Santa Iglesia Romana, la qual nunca errò, ni puede errar. No creais à todo espiritu, dize el Apostol San Iuan; pero probad, y mirad si es Dios. Assi quiso engañar la muger de Ieroboan al Santo Profeta Abdias, cuya simulacion fue conocida por el Profeta, y descubierta la falsedad. Disimulase el propio parecer con apariencia de santidad, viendo la sobervia encubierta con reboço de espiritu de virtud. No hallaràs otro camino mas breve, y mejor para hazer la voluntad de Dios, que la humildad, y tanto iràs mas seguro por el camino de la perfeccion, quanto mas te sujetares al parecer de los mayores, y antiguos, que tienen experiencia de las cosas, y tienen letras para conocer lo bueno, y lo malo, y saben hazer distincion entre lo santo, y lo profano. Ten en todo humilde sentimiento de ti mismo, recoge los vanos, y altivos pensamientos, juzgando bien de los otros, y sintiendo mal de ti. Ten à tu propia voluntad por enemiga domestica, y por sospechoso à tu propio parecer. Quanto estàs mas sujeto al parecer ageno, tanto eres mas libre, y tanto te deves tener por mas libre, quanto menos puedes hazer lo que no deves querer. Anda con mucho temor, y rezelo, pues no sabes el estado en que vives, ni tampoco si perseveras mucho tiempo en el bien começado.

1. Pet. 2

1. Cor. 8

Mat. 27

Luc. 18

Mat. 23

Exo. 18

Act. 9.
Act. 10.
Act. 8.
1. Reg 3

Pro. 26.
Eccl. 6.

Rom. 12

2. Cor. 11.

1. Ios. 4
3. Reg. 14.

Ezt. 23

Del vencimiento de si mismo. Cap. 67.

EL Reyno de los Cielos padece fuerça, y los que se hazen violencia lo alcançan, dize nuestro Señor Iesu Christo. El hombre compuesto de carne, y espiritu, participa de las propiedades de ambos à dos, que son sensualidad, y razon; para que con los apetitos de la vna se conserue el individuo, y especie humana; y con la discrecion de la otra se conserue el merecimiento en el apetecer, para que no salga de los lindes que la naturaleza le tiene puestos. Tiene la parte sensitiva potencias, que son irascible, y concupiscible, de las quales la concupiscible codicia, los deleytes sensuales; y la irascible, resiste à lo dañoso, y defiende lo saludable. Son estas dos potencias necessarias; pero si la razon no las gouierna, serà el hombre peor que bruto, no aprouechandose de la parte que en si es principal, antes viando de ella para su propia perdicion. Siendo esta inclinacion en nosotros natural, no se puede llamar vituperable, ni loable, sino en quanto vence, ò es vencida de la razon, como se vee en los niños en quien (por ser las obras naturales) no traen consigo merito, ni demerito, si cõ el vso del alvedrio no se hazen voluntarias. De dõde se sigue, que los primeros movimientos son sin culpa, pues no es en nuestro libre poder evitarlos, mas sobreviniendo el consentimiento, ya no son primeros, sino segundos, ò terceros; ni se puedè llamar subditos, pues dàn lugar al juyzio, para que mire lo que en su jurisdicion se haze. El menor consejo es hazerte fuerça en el primer impetu, porque alcançando la vitoria de ellos,

Mat. 11

no bueluan tan à menudo, y si la alcançan de nosotros, son mas recios, y violentos à la buelta, sepultando quasi del todo à la razon, y de tal modo, q̃ el caer se reuelue en costumbre, para cuya extirpacion es menester tanto mayor fatiga quanto fuera menor cõtrastaral principio la pasion. De aqui verás quanto importa acostumbrarse al bien en los principios: Aunque tampoco deue desconfiar el mal habituado, pues ayudado de Dios podrá deshazer la mala costũbre, y assi quanto mas trabajare crecerá mas la causa del merecer, y será la Corona mas gloriosa quando fuere mas reñida la batalla. Por lo qual nunca deue dexar el hõbre la empresa de vẽcer à si mismo: porque este es el primer precepto que Iesu Christo nuestro Maestro, y Señor dà a sus Discipulos, negarse à si mismos, y aborrecer no solo al mundo, sino tambien à sus proprios cuerpos. Vsurpa el nombre de Christiano quiẽ esto no haze, porque como dize el Apostol, los que son de Christo crucificaron su carne con los vicios, y concupiscencias de ella. Por muchos contrapesos de malas inclinaciones que sientas no desmayes, pensando que no podràs vencerte, porque si de tu parte esfuerças à sojuzgar tus pasiones, con el fauor diuino (sin el qual es vano qualquiera trabajo) alcãçarás de ti mismo, y de todo vicio perfecta victoria. Teniendo Iudas Machabeo à Dios Omnipotente por ayudador venciò con pocos de los suyos grande exercito de Nicanor: por lo qual dezia Dauid en el Psalmo, hablando con Dios: Tu eres mi Ayudador, y mi Protector. Si Dios no pudiera sibramos, nunca permitiera su bondad que huuiera en nosotros semejantes pasiones, las quales de su naturaleza no son malas, antes hazen nuestras culpas mas escusables, y assi el Angel no fue redimido de Dios, porque careciendo destas naturales, y flacas inclinaciones, tuuo menos ocasion de pecar. Implorando el Profeta Dauid la misericordia Diuina dezia ser concebido en pecado, porque con mas confiança pidiesse el perdon, que deseaua alcançar. Y tambien nos son grande motiuo para que desconfiando de nosotros mismos, demandemos continuamente socorro à Dios, y frequentemos la Oracion con vna ansia humilde, que es vno de los mayores bienes que en esta vida podemos posseer. Porque para vẽcer à si mismo es necessario fuerça sobre si mismo, esso es gracia, y virtud sobrenatural, la qual si de parte de nosotros no halla esforço viene à nuestros coraçones, y tiene fuerças para vencer, y trocar la naturaleza, si hazemos de nuestra parte lo que deuemos. Dios con su Omnipotencia abriò en mar Bermejo para q̃ passasse el trael; pero no quiso q̃ Moisen estuuiesse ocioso, antes hizo de su parte lo que pudo, hiriendo con la vara el mar. El Señor es el que venciò el poderoso exercito de Madian, y no quiso hazer este milagro por los cobardes, y ociosos que despidiò Gedeon, sino por los q̃ obedeciendo à Dios estauan como valientes en el campo. Conuiene q̃ hagas lo que puedes, porque como dize el Apostol, el que començò en nosotros la buena obra la acabarà, y la porna en su perfeccion. Y no basta vencerte con solla la imaginacion, sino con el affecto, ni de vn solo vicio, sino de todos, porque si la victoria no es entera, de vna pequeña raiz que quede naceràn las otras malas plãtas, y de vna passion brotaràn muchas. Porque no marò Saul à todos los Amalechitas como Dios se lo auia mandado, fue priuado del Reyno. En el mar Bermejo todos los Egipcianos fueron ahogados, porque quiere mueran todos los enemigos del alma, y q̃ en todos nos vençamos. Batalla es la vida del hombre sobre la tierra, y danssenos las armas para pelear. Y si por ventura han passado por ti muchos años de vida sin tratar de este exercicio, mira quanta merced de Dios ha sido el esperarte, y no te assombre el començarlo tarde, pues Dios q̃ no esta atado al tiempo, en vn punto puede hazernos Santos. Y si hasta aqui has sido negligente en vencerte à ti mismo, tanto deues agora ser mas diligente, y solicito quanto en el tiempo passado lo has sido menos, y en el por venir te queda menos tiempo para bien obrar.

Mat. 26 Luc. 9. Ioa. 12. Gal. 5.

2. Mac. 8.

Ps. 39.

Ps. 50.

Exo. 14

Iud. 7.

Phil. 1.

1. Reg. 15.

Exo. 14

Iob 7.

Del heruor de las buenas obras.
Cap. 68.

Rom. 12

Ioan. 14

COn solicitud sin pereza, heruiendo en espiritu seruid al Señor, dize el Apostol. No es justo que busques, ni siruas tibiamente al que con tanto heruor te buscò y siruiò. A Iudas el traidor dixo el Señor en la vltima Cena, que se diesse priessa, y despachasse, como aquel que no veia la hora de morir por nosotros. Ten verguença de seruir cõ floxedad à vn Señor, q̃ cõ tan grande espiritu, y heruor increible quiso padecer por ti. Conuiene que à tal Señor como este, ofrezcas seruicios heruientes, y encendidos en su amor. El Espiritu Santo de repente, y con aceleramiento vino en lenguas de fuego sobre los Santos Apostoles, y donde èl està, lança fuera la floxedad y tibieza del coraçon; porque no sabe ser pereçosa la gracia del Espiritu Santo. Muy apriessa fue la Virgen Madre de Dios à visitar à Santa Isabel, en lo qual deues de notar quan llena estaua de gracia, que la mouia con heruor à exercitar las obras de caridad. Mandaua Dios que el Cordero Paschual se comiesse muy apriessa: porque quiere que nos demos priessa à bien obrar, y que no con pereça, sino con heruor de espiritu le seruamos. Con grande heruor seruia à Dios el Santo Patriarca Abrahã, y assi los tenia enseñados à todos los de su casa, que en el seruicio de nuestro Señor ninguno de los suyos era pereçoso. Quando vinieron los Angeles à posar à su casa en forma de peregrinos, dize la Escriptura, que corriendo fue al ganado por la ternera, y el moço tambien apriessa la traxo, y la adereçò, y Sarra su muger con mucha diligencia la assò, y cociò las tortas. En casa del justo todos siruen à Dios con heruor, y ninguno es negligente. Assi recibiò Zacheo al Señor en su casa. Quiere Dios espiritu, y heruor en los seruicios que le hazemos. Los Santos Apostoles en el punto que fueron llamados, sin detenerse dexaron quanto tenian, y siguieron à Christo. Los heruos de Dios como Angeles obran, los quales son muy prestos en obedecer. Vino el Espiritu Santo en forma de fuego, y de viento, y de lenguas: porque ninguna cosa se mueue con mas facilidad, y ligereza, que estas. El que tiene el Espiritu de Dios consigo es muy prompto en el seruicio de Dios. Mueuese como lengua de fuego, con calor, y heruor, y velocidad. Mas agradece Dios vna hora de heruor, que ciento de tibio seruicio. Mas cuenta tiene Dios con el heruor, que con el tiempo. En poco tiempo puedes merecer mucho, y en mucho tiempo alcançar delante de Dios muy poco. Poco tiempo siruiò à Dios el Ladron estando en la Cruz; pero mucho mereciò en aquel breue espacio. El Padre, que representa à Dios, quando recibiò al hijo prodigo, hizo grande fiesta, y tanto, que se indignò el hijo mayor, y se quexò al Padre, diziendo no auer hecho otro tanto con èl auiendole siempre obedecido. Iustamente hizo el padre mayor fiesta al hijo prodigo: porque despues de su conuersion, en tanto heruor se leuantò, y fue à casa del padre, que en aquel breue espacio mereciò mas que el hijo bueno, en muchos años de frio, y tibio seruicio. Algunos mancebos ayra en las Religiones que haran ventaja en meritos à muchos de los viejos, y antiguos. No alegues à Dios los años de antiguedad, ni tiempo de seruicio, como aquel hijo fue çahareña à su padre sus seruicios: porque los que ayer vinieron puede ser que sean mas aprouechados à Dios. No haze Dios caso del tiempo, mas ponderа mucho el espiritu, y heruor. Los Pastores en oyendo dezir del Nacimiento del Saluador, no fueron tibios, ni pereçosos en ir a Belen a le adorar, mas antes luego fueron muy apriessa y con heruor. Dios dize: Pluguiesse à Dios que fuesses frio ò heruiente; pero porque eres tibio te començaré à lançar por mi boca. Aquella es mala tibieza que se sigue despues del calor: porque camina à frialdad, mas no es mala, sino buena la que và de la frialdad al calor. El q̃ siendo malo comiença à seruir à Dios y llegarse à èl, no merece ser reprehendido por su tibieza; mas antes ayudado para que venga à heruir. Pero el que fue heruiente, y agora es tibio, digno es de culpa: porque và caminando à la frialdad del pecado. Esta segunda tibieza reprehende Dios, y con mucha razon: porque và desfalleciendo de la virtud al vicio. Si acabando alguna jornada te huuiessen de dar vna gran suma de dineros, sin detenerte en otras cosas, correrias tu camino. Grande es el campo que tienes por andar. El tiempo de la vida es breue, y la jornada es grande. Siendo el galardon tan copioso, y el tiempo tan corto, no andes tan de espacio, ni siruas à Dios con tanta pereça. Pluguiesse à Dios que con tanto heruor caminasses, que con verdad pudiesses dezir con el Profeta: Corri Señor por el camino de vuestros mandamientos. No andaua el Santo Rey por el camino de Dios, como tu andas, ni le seruia con la floxedad, que tu le sirues. Como quien no sabe si tiene vna hora de vida, te debes dar priessa à merecer. Vn sabio dixo de la medicina: La vida es breue el arte larga, y la experiencia engañosa. No dixo esto, porque sus discipulos no estudiassen la medicina, sino porque se diessen priessa

Act. 2.

Luc. 1.

Exo. 12

Gen. 18

Luc. 19

Mat. 4.

Act. 2.

Luc. 23.

Luc. 15.

3. Reg. 17.

Ps. 118

ria à estudiar, pues era la vida breue, y la cierta dificultosa. Assi tambien debes darte priessa à seruir à Dios: porque la vida es breue, y ay mucho que hazer. Los Santos no se cansauan en seruir à Dios, antes quanto mas se acercauan à la muerte, con mayor espiritu, y feruor trabajauan. Assi nunca debes cansarte en el seruicio de Dios: mas antes cada dia debes crecer en su amor, y espiritu. Los que cauan el tesoro, quando andan mas cerca dél con mayor feruor trabajan. El mouimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio. Siempre sirue à Dios con feruor, y quanto mas llegas à la muerte, le sirue con mas calor, y espiritu.

Del feruor indiscreto. Cap. 69.

Rom. 12. SEa vuestro seruicio conforme à razõ, dize el Apostol à los Romanos. El hõbre es criatura racional, y assi se debe regir por razon, y gouernarse por ella en todo lo que hiziere. Mas se debe regir *Sap.* 6. por la sabiduria, que por las fuerças. De brutos irracionales es lleuar las cosas por sus fuerças corporales; pero de hombres es guiarlas por la razon. El demonio cõtra quien peleamos mas nos haze la guerra con saber, y maña, que con fuerças, por lo qual nosotros tambien hemos de pelear contra él por sabiduria, y astucia, y no por fuerças corporales. No bastan las fuerças para resistir à la sabiduria: porque como dize la Escritura, mejor es la sabiduria que las fuerças, y el varõ prudente que el fuerte. Para dar *Leuit.* 2. à entender Dios que no valen nada las obras sin discrecion, no queria en la Ley Vieja que le ofreciessen animal ciego. Assi tampoco quiere Dios que le ofrezcas obras indiscretas, y ciegas. Por la misma razon mandaua, que en todo Sacrificio le ofreciessen sal. La sal dà sabor à los manjares, y por ella se entiende la discreciõ, que haze las obras agradables à Dios. Por amor de esto está escrito en *Pro.* 4. los Prouerbios: Preceda tu vista à tus pisadas. Danos en esto à entender Salomon, que consideremos nuestras obras, y *1. Ti.* 5. miremos lo que hazemos. Conforme à esto es lo que el Apostol dixo à su discipulo Timoteo: Via de vn poco de vino, por amor de tu estomago, y por tus continuas enfermedades. Prudentemente quiere ser Dios seruido, y no con demasias, ni estremos: porque no vengas despues à consultar los medicos, y te hagas inutil al seruicio de Dios, por amor de tus obras inconsideradas. A este proposito dixo el Apostol San Pedro: No querais peregrinar con feruor que os sirua de tentacion. El Eclesiastico dize: No quieras ser muy justo. Ay algunos que en ninguna cosa quieren condescender con el cuerpo, lo qual es grande injusticia. No hagas excessos, ni demasias en tus cosas. Ay algunos indiscretos, que viendo las grandes abstinencias de los Santos, luego sin discrecion se arrojan à hazer lo mismo, haziendole comun, de los priuilegios concedidos à los pocos. Considera sabiamente tus fuerças, y mira lo que puedes, y no comiences cosas que no podràs lleuar adelante, porque no burlen de ti los enemigos, y digan aquello del Euangelio: Este hombre començò à *Mat.* 7. edificar, y no pudo acabar lo que em- *Luc.* 6. pecò. El que sin discrecion se desvela, y ayuna, y haze otras obras semejantes desfalleciendo el cuerpo, impide muchos bienes espirituales, quita al cuerpo el efecto de la buena obra, el afecto al espiritu, el exemplo al prozimo, y à Dios la honra. Sacrilego se puede llamar, pues *1. Cor.* 6 es violador del Templo de Dios, que es su cuerpo. El que obra sin discrecion es como el que corre à escuras, el qual quanto corre con mayor impetu, tanto và con mayor peligro, para que mejor quiebre la cabeça. Salomon dize: El *Pro.* 19 que corre apriessa ofenderà con lospies. Ninguno en vn punto fue grande. Subiendo, y no bolando has de subir à la *Pro.* 20. escalera. Escrito està: La heredad à la qual dan priessa en el principio, carecerà de fruto en el fin. Y aunque esta priessa se ha de temer en todos; pero mas en los nueuos. El que camina, y se fatiga mucho por la mañana, no harà buena jornada. Son estos tales muy tocados de soberuia, y vanagloria. Porque hazen mas que los otros, tienense en mas que ellos, son amigos de su parecer, no toman los consejos de los viejos, y experimentados, lo qual todo es manifiesta soberuia. Por què no te niegas à ti mismo, y te sugetas al parecer ageno? Por què eres tan soberuio que te parece que los otros yerran, y que tu solo aciertas? Si la perfeccion Christiana consiste en amar à Dios, bien puede tu hermano amar à Dios mas que tu, y por la misma razon ser mejor, y mas perfecto que tu, aunque no haga tantas abstinencias como tu hazes. Humilla à ti mis-

mismo, mortifica tu coraçon interior, rigete por el consejo de los padres espirituales, y antiguos, obedece en todas las cosas; y desta manera haziendo poco mereceràs mas que en las grandes, y estremadas penitencias que hazes. No pienses que tu solo tienes el espiritu de Dios, y q̃ los otros està sin él. El Apostol dize: No creais à todo espiritu, mas probadle si es de Dios. No puedes ser buen *1. Ioa.* 4 juez en tu propia causa. Samuel dixo ser pecado de idolatria, no querer obedecer, ni sujetarte à los mayores. No tiene el enemigo antiguo otra mejor maña, para quitar el amor de Dios de tu coraçon, que hazerte andar por el camino de este mismo amor, sin auiso, y *1 Reg.* 15. discrecion. Estos lleuan en la procesion la Cruz sin cirios encendidos, contra la costumbre, y ordenacion de la Iglesia; porque lleuan acuestas la Cruz de la penitencia, sin lumbre de sabiduria, y pru- *Pro.* 31. dencia. Salomon dize de vna muger sabia, que obrò con el consejo de sus manos. De obrar sin consejo, y de lleuar la Cruz de la penitencia sin luz de sabiduria, suele acontecer muchas vezes que como andan à obscuras crucifica al hombre nueuo, auiendo de crucificar al hombre viejo, contra lo que manda el *Rom.* 6. Apostol. El hombre viejo es la concupiscencia, y mala costumbre de pecar; y el nueuo es el espiritu concebido de la virtud. Ahogan à este nueuo hombre con demasiadas abstinencias, y lo crucifican, quando por la indiscreta, y excessiua abstinencia, no le dexan cumplir la obediencia, ni puede obrar obras de virtud. Toman armas tan pesadas sobre sus ombros, que no las pueden menear, ni mandarlas peleando contra el demo- *1. Reg.* 18. nio. No quiso Dauid las armas de Saul, porque eran muy pesadas, y no podia andar con ellas, y assi las dexò, y venciò à Golias con su honda. Toma armas contra el demonio, que las puedas jugar bien, y mandarlas, y armandote con penitencias que puedas lleuar; porque assi veneceras al demonio, cumpliendo la obediencia, y siguiendo la voluntad de tus Prelados en todas las cosas. El Apos- *Col.* 2. tol dize: Mortificad vuestros miembros, que son sobre la tierra. Mira que no dize San Pablo que te mates, sino que te mortifiques. Locura es poner las espuelas al cauallo impetuoso, auiendole de tirar por el freno. Tan necessario es el freno para el cauallo, como las espuelas. No se ha de creer siempre à la buena voluntad; pero es menester muchas vezes refrenarla. Como la enfermedad que procede de causa caliente es mas peligrosa, que la que viene de causa fria; assi es mas peligrosa enfermedad la de los herujentes indiscretos, q̃ la de los tibios en el seruicio de Dios. Ningun hombre quiere que ayune tanto su criado, que no pueda seruirle; ni tampoco quiere Dios, que se fatiguen tanto sus siervos, que no puedan hazer lo que les manda. La mucha carga dà con el nauio en el profundo; y la mucha penitencia destruye la naturaleza, y pierde al hombre. No quieras seruir de tal manera à Dios, que no puedas seruirle mucho tiempo. Què cosa mas loca que hazer las cosas de manera, que no las puedas hazer mucho tiempo? Quitas al cauallo la cebada, y quieres andar con èl larga jornada? Mucho yerras, si piensas que no puedes ser santo sin ser homicida. Las cuerdas de la vihuela si estàn floxas, suenan voz ronca, y si las estiran mucho se quiebran. Menester es tener medio en todas las cosas. El viento encerrado en las concauidades de la tierra, es causa de terremotos, y temblores della, porque busca salida. No te aprietes tanto que quiebres, dà lugar à la naturaleza. Conuiene vivir con mucha cordura, y discrecion, para acertar en el camino de el Cielo, y agradar à Dios en el seruicio q̃ le hazes. Al amor de Dios suelta las riendas amando todo quãto pudieres; pero en todos los otros exercicios corporales toma vn medio, echando cuenta cõ lo que puedes, y esse sigue, perseuerando en el bien començado, porque alcances la corona, que se dà solamente à los que hasta el fin perseueran.

De el vicio de la tibieza. Cap. 70.

PLuguiesse à Dios (dize el Señor en el Apocalipsis) que fuesses frio, ò feruiente; pero porque eres tibio te començarè à vomitar. Siendo tibio presto seràs frio, y por esso digo, que començarè à vomitarte. Tu comienças à echarme, y yo tambien comiençò à vomitarte; y quando tu acabares del todo de resfriarte por el pecado mortal, yo tambien te avrè del todo de vomitar. Como el feruor indiscreto, y sin freno de *Apoc.* 3.

prudencia es dañoso; assi la tibieza, y frialdad en el seruicio de Dios, es grande mal. Es vn pequeño amor del bien cõ que se dan alas al demonio, para que tiente, y atreuese à los tibios, el que no osa acometer à los herujentes. En la olla que hierue, no hazen assiento las moscas. El que sirue à Dios tibiamente, y con floxedad, muy cerca anda de apar-
Ioan.18 tarse del todo dèl por el pecado. San Pedro como imperfecto, y flaco, seguia al Salvador desde lexos, y no de cerca, quando lo lleuauan preso sus enemigos; en lo qual tu deues notar, que los que siguen à Christo con tibieza, como San Pedro, que estan muy cerca de dexarle del todo, y caer; porque los tibios en el seruicio de Dios muy presto vernán à ser trios. Assi San Pedro de esta tibieza vino à ser trio; y de seguir à Christo de tan lexos, y con tanto temor, vino à dexarle del todo negandole. Muy perniciosa es la tibieza en el seruo de Dios. No alcança lo que pide en la oracion, pelea, y nunca vence, y sembrando no coge. Maldito sea el hombre (dize el
Ier. 47. Profeta Ieremias) que haze las obras de Dios con negligencia. Porque eres floxo en el seruicio de Dios, pues los malos son tan diligentes en seruir al mundo? Herodes con diligencia pesquisò del tiempo, que apareciò la Estrella à los Re-
Mat.26 yes Orientales, y dixoles despues: Id, y diligentemente preguntad por el niño. Velaua Iudas, y andaua solicito, quando los Apostoles dormian en el Huerto.
Ier. 7. Esto es lo que dixo el Profeta Ieremias, hablando de la diligencia con que los malos siruen al mundo. Los hijos cogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mugeres massan los panes, para sacrificar à los idolos, prouocando à Dios à ira. Assi como todos los malos andauan diligentes en seruir al demonio; de la misma manera deuen los buenos no ser negligent es en el seruicio de Nuestro Señor. Como todos los de la casa del malo se ocupauan con su Señor en seruir al idolo con diligen-
Gen. 18. cia; assi todos los de la casa de Abrahan
Mat. 21 se ocupauã sin pereza, ni tibieza en seruir à Dios. Lo mismo hazian los que salieron à recibir al Salvador, quando entrò en Ierusalen; porque vnos cortauan ramos de los arboles, otros le desnudauan sus vestiduras, y las echauan en el suelo, por donde Christo auia de passar, y todos andauan, y cantauan alabandole. Imita à los buenos, y no sigas à los malos, que siendo negligentes en el seruicio de Dios, siruen al mundo con presteza. Mas vale vn dia de heruiente seruicio, que ciento de seruicio tibio, y perezoso. Hazes grande caso de los muchos anos que seruiste à Dios, y no miras que muchos de los que començaron ayer te hazen ventaja, y van delante de ti. Los hijos de Israel despues que *Nu. 21.* caminaron treinta y ocho años por el desierto, quando pensauan que estauan cerca de la tierra de Promission, se hallaron lexos della. Assi pienlan algunos que porque ha muchos años que salieron de las tinieblas de Egipto, que es el mundo que dexaron, que ya estan muy cerca de Dios, y de su gloria, tierra à ellos prometida, como segun verdad estan muy lexos, porque ha andado este camino tibiamente, y murmurando, y quexandose, como los hijos de Israel lo *Nu. 11* hazian en el desierto. Mira, pues, que sigas las pisadas de aquel de que dize Dauid, que como Gigante corrio por el camino de esta vida, negociando su salud con heruor de espiritu. A este sigue, y no *Ps. 18.* desfallezcas en el camino, segun lo amonesta el Apostol, diziendo: Poned los ojos en aquel que tal contradicion su *Heb. 12* frio contra si mismo por los pecadores, *Leu. 6.* para que no desfalezcais en vuestros coraçones. Mandaua Dios, que siempre ardiesse el fuego en su Altar, al qual sustentasse el Sacerdote, añadiendo lena cada dia. Quiere Dios, q̃ en el Altar de tu coraçon arda siempre el fuego del heruor. Este fuego has de sustentar, trayendo siempre à tu memoria los beneficios que de Dios has recibido, y en especial de tu Redemptor Iesu Christo, pues con tanto heruor, y espiritu te redimiò. Serà pobre de bienes espirituales, el que anda tibio en el seruicio de Dios, segun aquello que està escrito en los Prouerbios: *Pro. 10.* Hallò pobreza la mano floxa. El agua tibia prouoca à vomito, y la tibieza *Apoc. 3.* prouoca la ira de Dios; y por esso dixo Dios al tibio, que lo vomitaria. Eze- *Ez. 37.* chiel viò en el campo que Dios le mostrò muchos huessos secos; porque muchos son los que con sequedad, y tibieza andan por el camino de Dios. Si gustasses vn poco de Dios, no le seruirias tan tibiamente, y floxamente; pero porque te derramas por las cosas de fuera, no te deleytas en los bienes interiores, y assi andas tibio, y perezoso. Los perros, quan-

quando no hueslen la caça, andan por el cãpo floxos, y perezosos; pero en oliendola andan diligentes, y no paran hasta hallarla. Assi tu si olesses aquellos olores Celestiales, y sintiesses de Dios, seruiasle con heruor, y buscariasle con dili-
Luc. 6. gencia. Olieron à Christo, y gustauan de su doctrina aquellos de quien dize San Lucas, que venian de Ierusalen, y de Iudea, y de Tiro, y Sidon, por oir su doctrina. Con este heruor, y espiritu deues buscar à Dios, y seruirle, desechando de ti toda tibieza, y negligencia. El que desecha desi la tibieza, y se abraça con el heruor, y trabajo, adquiere grande honra y gozo de Dios, que le ha de preferir a todo. Dios es galardon de todos los buenos trabajos, y sudores, y dolores, y Corona de los Santos.

De la discrecion que hemos de tener en el seruicio de Dios.
Cap. 71.

Deu. 10. MIra q̃ hagas las cosas justas justamente, dixo Dios à su Pueblo de Israel. No solo quiere Dios q̃ hagamos bien, sino aun tãbien, como dize en estas palabras, nos manda que lo bueno se haga deuida, y justamente. Encomienda el modo, y buen medio con que deuemos obrar, y la discrecion, y prudencia q̃ hemos de tener en los bienes q̃ hazemos. Vicio es seruir à Dios floxamente, como tambien lo es ser indiscreto en seruirle con heruor tan demasiado, y imprudente, que sirua de tentacion, como dize Sã
1. Pet 4 Pedro: Discrecion es concertarse el hombre demanera, q̃ con sus obras sea Dios glorificado, y adquiera premio para si, y dè à los proximos buen exemplo. No creas à todo espiritu; pero mira primero si es de Dios. El que cree de ligero,
1. Ios. 4 liuiano es de coraçon, y vicio es no creer
Ecc. 19. ninguna cosa. Menester es tener cuenta con el tiẽpo, y sazon, para seruir à Dios quãdo conuiene, y como conuiene. Los hombres indiscretos muchas vezes son vencidos. Muchos no se arman antes q̃ entren en el campo, y quando sienten el dolor de las heridas, entonces toman las
Ecc. 2. armas. Escrito està: Apareja tu anima para la tentacion. El aparejo es, q̃ antes de la tentacion pienses como lo has de vencer. Siempre deuen estar armados los que andan entre sus enemigos. Andas cercado de contrariedades, deues andar apercebido, y armado, y no desechar las armas de la paciencia, quando entrares en el campo, ni aguardar à armarte despues de herido. La discrecion confiere a todas las virtudes, y ella le haze madre, y guarda de ellas, porque ninguna virtud llega à perfeccion sin esta. Vase la virtud, quando indiscretamente se tiene, y es mas tenida, quando con discrecion es dexada. La virtud està en los medios, y todos los estremos son viciosos. De industria es aflojado el arco, para que mas aproueche à su tiempo. Mira Dios mucho al modo, y manera que tienes en hazer la buena obra. Por esto dixo el Redemptor à sus Discipulos despues q̃ les lauò los pies. Exemplo os he dado, para q̃ assi como yo he *Ioan.13* hecho esto con vosotros, hagais lo mismo de esta misma manera. El modo les enseñò que deprendiessen dèl; porque puede ser vna obra muy alta mente buena, y no ser meritoria, por ser indiscreta, y sin prudencia. Puede ser bueno vn manjar, y por estar mal guisado no se puede comer. Ofreciò Abrahan à Dios vn plato, y aunque el manjar era bueno, supo à Dios muy bien, por ir bien aderecado. Mandòle Dios sacrificar à su hijo *Gen.22.* Isaac, y el como sabio, y discreto que era, salio de noche de su casa, porque no lo supiesse Sarra su muger, lo qual si ella supiera por ventura, con llantos, y clamores mouiera el coraçõ del Sãto viejo, y pusiera en peligro, que el mandamiento de Dios se cumpliera. Lo mismo hizo, quando dexò à sus criados al pie del monte, porque no se lo quitassen, quando lo quisiesse sacrificar. Lleno de consideraciones el varon sabio, y discreto, supo euitar todas las cosas, q̃ podian ser impedimento, para que lo que Dios mandò viniesse a efecto. Contentò mucho à Dios este seruicio, por ir acompañado de discrecion, y prudencia. Aborrece el Señor los necios, y es muy amigo de los hombres sabios, y que cuerdamente, y con discrecion se siruen. No està la alabança en la obra, sino en el modo q̃ tienes en hazerla. Las armas todas son de azero; pero da vn oficial tan buen temple al azero, que sus armas hazen gran ventaja à las armas que haze otro. Tal temple de discrecion deues dar à las buenas obras que hazes, que sean de grandes quilates, y meritos delante del Señor. En vn musico mucho es alabado el ayre de el tañer, y si tiene buen ayre, dà mucho ser à lo que tañe. Mira que des buen ayre, y gracioso modo à las buenas obras que

ofreces à Dios, y à los seruicios q̃ le haces. Esta discrecion, y buen ayre dará mas contento à Dios en las obras que te parecen à ti que no son muy heroycas, que en aquellas que tienes por muy grandes, si son delayradas, y inconsideradas. Muy necessaria es la discrecion, y prudencia en el seruicio que hazemos
Pro. 21. à Dios. En los Proverbios dize Salomõ: Tesoro deleable, y azeyte ay en la morada del justo, y el imprudente lo destruirá todo. Por esso es menester que andes por el camino de Dios, con mucha prudencia, y discrecion. Camina por el camino real, no soltando las riendas à la sensualidad, ni fatigãdo demasiado al cuerpo porque no caygas con la carga. No quiere Dios que destruyas el cuerpo, sino que destruyas los vicios. No te pide las cosas imposibles, sino las prouechosas para tu salud. Da sanos consejos, provee de las cosas necessarias para tu vida, y via bien de el seruicio de el cuerpo para seruicio del alma, rigiendote con discrecion. Correr oy, estar mañana echado descansando, no es aprouechar en el seruicio de Dios, sino confundir a ti mismo, y impedir el aprouechamiento. No tener oy nada, y tener mañana lo superfluo, no es amar la pobreza, sino criar la codicia. Recular oy las cosas necessarias, y querer mañana cosas singulares, no es hazer abstinencia, sino despertar la gula. No querer oy comer lo que te dan, y murmurar mañana de lo poco q̃ te dan, no es señal de anima abstinente, sino de monstruo impaciente. Leer, y escrivir oy tanto que se siga della dolor de cabeça, no es apacentar el anima, sino hazerla impaciente para otras obras buenas. No hablar oy nada, y ser mañana dissoluto quebrantando el silẽcio, no es tener zelo de la Religion, sino escandalizar à muchos en ella. Todo lo que excede el modo y no tiene discrecion, ni agrada à Dios ni puede durar mucho tiempo. Necessario es en toda obra espiritual, para que llegue a perfecion, que guardes la vida comun y huyas de ser notado de singular, y en las cosas dudosas toma consejo con los viejos, y experimentados. El que quiere aprouechar perseverando, no solo mire al principio, sino tambien al fin. Muchas vezes los principios muy estrechos, y rigurosos de algunos pararon en relaxacion, y bolvieron los tales al mundo. Necessario es el hervor al principio, pero no sin moderacion. No es sin peligro, y sin lazo la singular observancia en la casa comun: aquel hervor es mas digno de alabança, que prefiere las cosas comunes à las propias, y trabaja de no ser negligente en las cosas de la comunidad. La discrecion es vna hermosa virtud, que guardãdose de los lazos que estãn à la diestra, y à la siniestra, demuestra el camino de la perfeccion. En todas las cosas ten modo, porque el modo es vna virtud muy hermosa. A muchos faltala discrecion, y teniendo zelo, y no segun ciencia, abraçanse con grande amor con las cosas pequeñas, despreciando las grãdes. Aquellos Santos quatro Animales
Ezec. 1. iban delante de sus caras; porque los prudentes veen lo que hazẽ, y guian sus cosas con discrecion. El Apostol dize: Mirad que andeis con cautela. Mucho aviso, y cordura es menester, para servir à
Phil. 5. Dios como conviene, y de la manera que conviene.

De como hemos de servir à Dios.
Cap. 72.

QVando comieres, ò bebieres, ò hizieres otra qualquier cosa, dize
1. Cor. 10. el Apostol, todo sea a honra, y gloria de Dios. Bien parece no tener Dios necesidad de nuestros pequeños servicios, pues siviendonos à nosotros mismo en lo que la necesidad pide de esta miserable vida, el mismo Señor se dà por servido. De la habre, sed, y penalidades, que por nuestros pecados merecimos, es tanta su bondad, que toma ocasion para premiarnos. Estas necessidades, y penas, que por el pecado original nos vienẽ como açotes, que nos mãda dar la Iusticia Divina, podemos en ellos, sustentando nuestra vida, agradar mucho à Dios. Todo esto puedes hazer à gloria de Dios, porque el arte de servir à Dios, es hazer todas las cosas puramẽte por amor dèl. Mandò Dios à Adan que comiesse, y à los Apostoles que durmiessen; porque
Gen. 1. Mat. 26 aunque no era menester mandamiento para estas cosas, pues la necessidad era la maestra; pero quiso mandarlo, para que en todas las cosas el norte, y fin sea la Divina voluntad. El que todo lo obra à honra, y gloria de Dios, mas merece comiendo, que el pecador ayunando. Este tal durmiendo ora, pues no duerme, sino para velar en oracion; y comiendo ayuna, porque no comeria, sino para vivir à la voluntad de su Dios. El ser o de Dios ha de buscar la honra solamente de Dios, y no su propio prouecho.

Nu. 14 Mas cuenta tuuo Moysen con la honra de Dios, que con su prouecho, pues haziẽdole Dios señor de mayor Pueblo, y mas poderoso Principe, olvidado de su propio interesse, y honra, tuuo solamente cuenta con la honra de Dios, à quien suplicò, que no destruyesse al Pueblo de Israel, por el detrimento que podia padecer su honra, à causa q̃ los Egipcios, y otros Gentiles dirian, que porque no pudo lleuarlos à tierra de Promision los matò en el desierto, y no cumpliò la palabra que les auia dado. Mira la cuenta que tienen los seruos de Dios con la honra de su Señor, olvidados de su interesse. No busques tu alabança, sino à
Mat. 6. solo Dios, segũ lo que èl nos dize: Guardaos, no hagais vuestras obras, por ser vistos, y loados de los hombres. El fin en las cosas morales tiene la misma virtud, que el principio en las naturales; y como el amor de Dios sea el fin, segun
1. Ti. 1. dize el Apostol, solo este nos deue mouer. En dos cosas consiste la perfeccion de la buena obra. La vna endereçarla al vltimo fin, que es Dios; y la segunda, en elegir buenos medios. Aquel fin es bue-
Acto. 5. no quando tambien es principio; y por esso la figura esferica (que es vn circulo muy redondo) es la mas perfecta figura de todas, porque el fin, y el principio es vna misma cosa. Pues como Dios sea principio, y causa primera de todo bien, conviene para que la buena obra sea perfecta, que el fin sea tambien Dios, y que la obra sea en Dios, y por amor de Dios. Quando Moysen alçava las manos à Dios vencia el Pueblo de Is-
Ex. 17. rael; y quando las baxaua à tierra, vencia Amalec. Desta manera quando leuãtas tus manos, endereçando tus obras à Dios, y haziendolas por amor dèl, vences à tus enemigos, pero si las dexas caer en tierra, obrãdo por amor de ti mismo,
Ioan. 6. vence el demonio. Muchas vezes el Salvador en las buenas obras que hazia alçaua los ojos al Cielo, por enseñarnos, que en nuestras obras pongamos nuestra intencion en Dios. El oficial que haze alguna obra, no la haze segun su propia voluntad, sino conforme à la voluntad del que le la mandò hazer. La intencion, y traça, y voluntad del otro, ha de tener en su memoria. Assi tu en todo lo que hazes trae siempre en tu memoria, y delante de tus ojos, la traça, y voluntad de Dios. Bienaventurado aquel que puede cõ verdad dezir lo que dize el Santo Rey Dauid en el Psalmo: Siempre traia yo à Dios delante de mis
Ps. 15. ojos, porque esta à mi mano derecha, para que no me mueua. No se mouia, ni daua passo el Real Profeta, que no traxesse à Dios delante, por cuya voluntad se regia, endereçando todas sus obras à èl. En el Exodo està escrito, q̃ dos Cherubines cubrian con sus alas el Arca del
Ex. 25. Testamento. Queria Dios (que es Sumo Bienhechor nuestro) estar cubierto, por enseñarnos, que deprendamos à hazer bien, y à no querer ser visto de los hombres. Si guardares los diez mandamientos, assi los tres de la primera tabla, como los siete de la segunda, solamente, ò mas principalmente, porque te dè Dios la gloria, teniendo esto por vltimo fin, sepas que nunca entrarás en ella. En la buena obra ay dos cosas. La vna, la honra, y gloria de Dios; y la otra, el prouecho del que la haze. Pues si en la buena obra tienes ojo mas con tu interesse, que con la honra de Dios, claro està que eres amigo de ti mismo, mas que de Dios. De tal manera hazes lo que te manda Dios, que sino tuuiesse Dios que darte, no lo seruirias. Mercenario eres, y no amigo de Dios, el qual no darà su gloria à los siervos, sino à los amigos. Ninguno entrará en la gloria, si no amare à Dios mas que à si mismo. Mas quieres tu los dones de Dios, por ser prouechosos para ti, que al mismo Dios. Y si amas à Dios, no por si mismo, sino por lo q̃ te puede dar, amador eres de ti mismo, y no de Dios. Porquè no harás con Dios lo que hazes con vn hõbre? Amas al amigo, y conuersas, y huelgas cõ èl, no porque quieres su fauor, ni hazienda, porque tu eres mas rico, y mas fauorecido que èl; pero amasle solamente porque es hombre de bien, assisado, y conforme a tu condicion. Recia cosa es, que no quieras hazer con Dios, que es Sumo Bien, lo que hazes con vn hombre lleno de muchas imperfecciones. Amas al hombre sin interesse, antes le das tu de lo que tienes, porque le quieres bien, y no quieres amar à Dios, sino por lo que te puede dar. Si dixesse vn hijo à su padre, que le obedecia, y hazia todo lo que le mandaua, no porque era su padre, sino por la hazienda que esperaua heredar dèl, no mereceria ser desheredado? Pues si tu hazes lo que te manda Dios, no por Dios, ni porque es tu Padre, sino por heredar los bienes de su gloria, no mereces ser deshe-

redado della? Para quiẽ quiere el padre su hazienda, sino para el hijo q̃ le ama? Para quien quiere Dios los bienes de tu Gloria, sino para los que le aman? Quieres gloria, y descanso para ti? No la busques por fin principal, y la alcançaras. Alcançarás lo que no buscas, y perderás lo que buscas. Buscando a solo Dios, ternás à Dios, y à todos sus bienes; y buscando solos sus bienes, perderás sus bienes, y quedarte has sin Dios. Camina por este atajo. Busca à Dios por si mismo, y darsete ha, y cõ el todo quanto puedes desear. En lo poco que hazes puedes merecer mucho, si labes endereçar tus obras à Dios. Tanto deves amar à Dios, y tan poco à ti mismo, que si por caso imposible pudiesses estar en los tormentos de el infierno sin ofensa de Dios, ó gozando de su gloria en el Cielo, teniendo à Dios ofendido, antes has de querer padecer todos los tormentos del infierno, y estar bien con Dios, que poseer todos los bienes de tu gloria con su ofensa. Si huyes del infierno, sea mas principalmente porque sabes que los que allí están son enemigos de Dios: y si deseas la gloria deves quererla, y pretenderla, porque los moradores de aquel Reyno Celestial están seguros de no ofender à Dios. Aquel estado deves amar, y apetecer, donde Dios no puede ser ofendido, y aquel estado infernal deves aborrecer, dõde la Divina Bondad es tada hora blasfemada. En amando à Dios mas que à ti, cumplirás toda esta doctrina al pie de la letra. Busca à Dios en todas las cosas olvidado de ti mismo, y de tus intereses, y estado quedo, cobrarás la posta al Cielo, y holgado merecerás mas que los grandes trabajadores, que no saben servir al Dios, porque no encaminan sus obras à solo el. Sea el fin de todo quãto hizieres, porque Dios lo manda, porque lo quiere, y porque tu Divina Magestad le sirve con aquello, procurando de hazer tu santa voluntad en todas las cosas, la qual has de preferir à todo lo criado. Tambien deves considerar que bien puedes tener buena intẽcion en lo que hazes, y ser guiado por buen fin, y no solo no merecer la gloria, pero aun yrte al infierno. Dos cosas ha de tener la obra, para ser meritoria. La vna, que de su naturaleza no sea mala. La otra, que le haga por buen fin. La obra que de suyo no es buena, ninguna intencion por buena que sea, la puede hazer buena. Si dar à vsura es malo, aunque sea para redimir cautivos, será malo: Examina primero la obra, y mira que no sea contraria de la Ley de Dios: El Señor dize, que los perseguidores de los Apostoles pensavan que servian à Dios en aquello, pero no los escusava su buena intencion, pues la obra era mala. De la intencion hablava Christo, quando dixo: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será claro. No dixo si tu ojo fuere bueno, porque mas ha de aver que buena intencion, sino si tu ojo fuere simple; porque quiere que la obra vaya bien circunstanciada. Muchos haziendo muchas cosas con buena intencion, se van al infierno. Desnuda à la obra de todas intenciones, y mira si ello que hazes es contra la voluntad de Dios, ò de tu Prelado, que está en lugar de Dios. Entonces es el ojo bueno, quando tiene buena intencion, y porque haze mal por ignorancia no es simple, sino ciego. Dos cosas son necessarias. Caridad en la intencion, y verdad en la eleccion. Sabe Dios ponderar las circunstancias de la obra, como hizo con Abrahan, alabandole como le quiso sacrificar al Hijo, siendo Vnigenito, y tambien con la Magdalena, ponderando todos los servicios que le hizo en casa de Simon. Mira que la intencion sea buena, y que la obra no sea de su cosecha mala. Quando la obra no contradize à lo que Dios mãda, y te haze solamente por amor de Dios, es Dios servido, y el hombre merece el Cielo. Las obras indiferentes serán buenas, si con el amor de Dios fueren sazonadas. Merecerás en todo lo que hizieres quando purificando tu coraçon de todo amor deste siglo, le pusieres en solo Iesu Christo.

Ioa. 16.

Mat. 6.

Luc. 7.

Gen. 22.

Como en todo hemos de servir à Dios.
Cap. 73.

Mat. 19

Mirad q̃ hemos dexado todo quanto teniamos, y os hemos seguido, dixeron los Apostoles à Iesu Christo. No quiere Dios que le dès el coraçon dividido, sino entero. Si quieres servir à Christo, conviene dexar el mundo, sin que aya en tu coraçõ amor alguno dèl. Todo lo has de renunciar, y dexar por Dios, como lo hizierõ los Santos Apostoles. Ananias, y Saphira con arrebatada muerte fueron castigados, porque parte del precio del campo dieron à Dios, y parte dèl guardaron para si. Muchos quieren servir à Dios en lo que no les es tan

Leu. 13.

Actõ. 5.

tan penoso, desobedeciendo en lo que mas contradize à su propia voluntad.

Iac. 2. Santiago dize: El que en vna cosa faltare, es hecho culpado en todas. Contentanse algunos con ser castos, y liberales, y con tener otras buenas costumbres, no mirando que son ambiciosos, y que buscan honras. Otros ay que les parece que son amigos de Dios, porque no roman lo ageno, ni hazen mal à nadie, y dizen bien de todos, y viuen castamente, y no echan de vèr que son auarientos, y codiciosos. El estado de estos es mas peligroso que el de aquellos que son del todo malos. Confiando en algunas buenas obras que hazen, y buenas costumbres que tienen, viuen muy descuidados, pareciendoles que tienen cierta su saluacion. Con estas buenas obras que hazen los tiene el demonio mas seguros. Quanto mas sin escrupulo viuen, tanto están en mayor riesgo de perderse. Pero los que son del todo pecadores, sus culpas los sacan fuera de la culpa, y los pecados que les están çaheriendo, y dando en rostro con su mala vida, los enmienda. *Luc. 7.* Estos dos generos de pecadores representan muy bien aquel Fariseo llamado Simon, y la muger pecadora, que se echò à los pies de Christo, y los lauò con sus lagrimas. El Fariseo confiando en sus ayunos, y castidad, y guarda de ceremonias, teniase por justo, siendo lleno de ambicion, y soberuia. Por el contrario la Magdalena confundida de la multitud de sus pecados, no se tuuo por digna de ponerse delante del Saluador, y cõ solos sus pies se contentaua. No creyò la deuota penitente auer en si cosa buena, y assi hizo tan heroica penitẽcia, que mereciò perdon de todos sus pecados. El Fariseo aunque tenia muchas cosas que enmendar, no hazia penitencia, porque se tenia por justo, à causa de algunas obras de justicia, que hazia. Muy peor era el estado del Fariseo, que el de la Magdalena, pues el Fariseo con su vana presumpcion se quedò en sus vicios, y la muger pecadora fue justificada. Marauillosa cosa es, que en la Ley Vieja el leproso era juzgado por limpio, quando tenia igualmente todo el cuerpo cubierto con lepra, y era tenido por inmundo, y leproso quando tenia lepra entreuerada, estando vna parte de su cuerpo limpia, y otra leprosa. Entiende de aqui quanto mas peligroso, y vil es el estado de aquellos que en parte son buenos, y en parte malos, que los que en todo son malos. El que tiene la vida mezclada, cõfiando en los bienes no se cura de enmẽdar los males. Esto es lo que dezia Dios por boca del Profeta Ieremias. No queraís confiar en palabras mentirosas, diziendo: Templo es del Señor, Templo es del Señor. Pensauan los Iudios que con ofrecer incienso à Dios, y guardar sus fiestas estaua todo hecho; pero porque con esto tenian sus manos sangrientas con vsuras, y persecuciones que hazian à los innocentes, les dixo Dios por Isaias, que aborrecia sus Kalendas, y fiestas, y que su incienso era à èl abominacion. Assi ay muchos entre los Christianos, que hazen grandes limosnas, y no dexan de oir Missa cada dia, y todos sus bienes son abominables delante del diuino acatamiento, porque son vsureros, y roban la hazienda agena, y con dar parte della à pobres, les parece que tienen à Dios muy contento. Todos los vicios has de dexar, y en todo has de servir à Dios, el qual dize: Pluguiera à Dios que fueras frio, ò hermiẽte; pero porque eres tibio te començaré à lançar por mi boca. Todo lo has de dexar, y toda la Ley de Dios has de cumplir. Que aprouecha que estando cercado cien estados todas las puertas de la ciudad, si dexas vn postigo abierto por donde entren los enemigos, y tomen la tierra? No te fies de ti mismo, ni te descuides; pero viue con tanto auiso, y recato, y tan cerrado al mundo, que ninguna entrada halle en ti el demonio. Todos los vicios has de destruir, sin quedar ninguno. Saul porque no matò à todos los Amalechitas fue priuado del Reyno, y reprobado. En el mar Bermejo todos los Egipcios murieron, sin quedar ninguno. Por lo qual el santo Rey Dauid hablando con Dios, dezia en el Psalmo. A todos tus mandamientos me endereçaua, y aborrecí todo camino malo. No dize que anduuo por algunos mandamientos, ni que aborreció algunos males, sino que caminaua por todos los mandamientos de Dios, y que aborrecia todos los males. De los padres de San Iuan Bautista dize S. Lucas, que eran justos delãte de Dios, y proboio diziendo: Andauan por todos los mandamientos, y justificaciones del Señor. Aquellos santos quatro animales tenian sus alas assidas las vnas à las otras. Las virtudes, que son como alas, cõ las quales boamos al cielo todas están assidas, y juntas vnas con otras. El pescador quando prende algũ pece grande en el mar,

Ierem. 7.

Isai. 1.

Apoc. 3.

1. Reg. 15.
Exo. 14
Ps. 118

Luc. 1.
Ezec. 1.

redado della? Para quiẽ quiere el padre su hazienda, sino para el hijo q̃ le ama? Para quien quiere Dios los bienes de tu Gloria, sino para los que le aman? Quieres gloria, y descanso para ti? No la busques por fin principal, y la alcançaras. Alcançarás lo que no buscas, y perderás lo que buscas. Buscando a solo Dios, ternás à Dios, y à todos sus bienes; y buscando solos sus bienes, perderás sus bienes, y quedarte has sin Dios. Camina por este atajo. Busca à Dios por si mismo, y darsete ha, y cõ el todo quanto puedes desear. En lo poco que hazes puedes merecer mucho, si labes endereçar tus obras à Dios. Tanto deves amar à Dios, y tan poco à ti mismo, que si por caso imposible pudiesses estar en los tormentos de el infierno sin ofensa de Dios, ó gozando de su gloria en el Cielo, teniendo à Dios ofendido, antes has de querer padecer todos los tormentos del infierno, y estar bien con Dios, que poseer todos los bienes de tu gloria con su ofensa. Si huyes del infierno, sea mas principalmente porque sabes que los que allí están son enemigos de Dios: y si deseas la gloria deves quererla, y pretenderla, porque los moradores de aquel Reyno Celestial están seguros de no ofender à Dios. Aquel estado deves amar, y apetecer, donde Dios no puede ser ofendido, y aquel estado infernal deves aborrecer, dõde la Divina Bondad es tada hora blasfemada. En amando à Dios mas que à ti, cumplirás toda esta doctrina al pie de la letra. Busca à Dios en todas las cosas olvidado de ti mismo, y de tus intereses, y estado quedo, cobrarás la posta al Cielo, y holgado merecerás mas que los grandes trabajadores, que no saben servir al Dios, porque no encaminan sus obras à solo el. Sea el fin de todo quãto hizieres, porque Dios lo manda, porque lo quiere, y porque tu Divina Magestad le sirve con aquello, procurando de hazer tu santa voluntad en todas las cosas, la qual has de preferir à todo lo criado. Tambien deves considerar que bien puedes tener buena intẽcion en lo que hazes, y ser guiado por buen fin, y no solo no merecer la gloria, pero aun yrte al infierno. Dos cosas ha de tener la obra, para ser meritoria. La vna, que de su naturaleza no sea mala. La otra, que le haga por buen fin. La obra que de suyo no es buena, ninguna intencion por buena que sea, la puede hazer buena. Si dar à vsura es malo, aunque sea para redimir cautivos, será malo: Examina primero la obra, y mira que no sea contraria de la Ley de Dios: El Señor dize, que los perseguidores de los Apostoles pensavan que servian à Dios en aquello, pero no los escusava su buena intencion, pues la obra era mala. De la intencion hablava Christo, quando dixo: Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será claro. No dixo si tu ojo fuere bueno, porque mas ha de aver que buena intencion, sino si tu ojo fuere simple; porque quiere que la obra vaya bien circunstanciada. Muchos haziendo muchas cosas con buena intencion, se van al infierno. Desnuda à la obra de todas intenciones, y mira si ello que hazes es contra la voluntad de Dios, ò de tu Prelado, que está en lugar de Dios. Entonces es el ojo bueno, quando tiene buena intencion, y porque haze mal por ignorancia no es simple, sino ciego. Dos cosas son necessarias. Caridad en la intencion, y verdad en la eleccion. Sabe Dios ponderar las circunstancias de la obra, como hizo con Abrahan, alabandole como le quiso sacrificar al Hijo, siendo Vnigenito, y tambien con la Magdalena, ponderando todos los servicios que le hizo en casa de Simon. Mira que la intencion sea buena, y que la obra no sea de su cosecha mala. Quando la obra no contradize à lo que Dios mãda, y te haze solamente por amor de Dios, es Dios servido, y el hombre merece el Cielo. Las obras indiferentes serán buenas, si con el amor de Dios fueren sazonadas. Merecerás en todo lo que hizieres quando purificando tu coraçon de todo amor deste siglo, le pusieres en solo Iesu Christo.

Ioa. 16.

Mat. 6.

Luc. 7.

Gen. 22.

Como en todo hemos de servir à Dios.
Cap. 73.

Mat. 19

Mirad q̃ hemos dexado todo quanto teniamos, y os hemos seguido, dixeron los Apostoles à Iesu Christo. No quiere Dios que le dès el coraçon dividido, sino entero. Si quieres servir à Christo, conviene dexar el mundo, sin que aya en tu coraçõ amor alguno dèl. Todo lo has de renunciar, y dexar por Dios, como lo hizierõ los Santos Apostoles. Ananias, y Saphira con arrebatada muerte fueron castigados, porque parte del precio del campo dieron à Dios, y parte dèl guardaron para si. Muchos quieren servir à Dios en lo que no les es tan

Leu. 13.

Actõ. 5.

tan penoso, desobedeciendo en lo que mas contradize à su propia voluntad.

Iac. 2. Santiago dize: El que en vna cosa faltare, es hecho culpado en todas. Contentanse algunos con ser castos, y liberales, y con tener otras buenas costumbres, no mirando que son ambiciosos, y que buscan honras. Otros ay que les parece que son amigos de Dios, porque no roman lo ageno, ni hazen mal à nadie, y dizen bien de todos, y viuen castamente, y no echan de vèr que son auarientos, y codiciosos. El estado de estos es mas peligroso que el de aquellos que son del todo malos. Confiando en algunas buenas obras que hazen, y buenas costumbres que tienen, viuen muy descuidados, pareciendoles que tienen cierta su saluacion. Con estas buenas obras que hazen los tiene el demonio mas seguros. Quanto mas sin escrupulo viuen, tanto están en mayor riesgo de perderse. Pero los que son del todo pecadores, sus culpas los sacan fuera de la culpa, y los pecados que les están çaheriendo, y dando en rostro con su mala vida, los enmienda. *Luc. 7.* Estos dos generos de pecadores representan muy bien aquel Fariseo llamado Simon, y la muger pecadora, que se echò à los pies de Christo, y los lauò con sus lagrimas. El Fariseo confiando en sus ayunos, y castidad, y guarda de ceremonias, teniase por justo, siendo lleno de ambicion, y soberuia. Por el contrario la Magdalena confundida de la multitud de sus pecados, no se tuuo por digna de ponerse delante del Saluador, y cõ solos sus pies se contentaua. No creyò la deuota penitente auer en si cosa buena, y assi hizo tan heroica penitẽcia, que mereciò perdon de todos sus pecados. El Fariseo aunque tenia muchas cosas que enmendar, no hazia penitencia, porque se tenia por justo, à causa de algunas obras de justicia, que hazia. Muy peor era el estado del Fariseo, que el de la Magdalena, pues el Fariseo con su vana presumpcion se quedò en sus vicios, y la muger pecadora fue justificada. Marauillosa cosa es, que en la Ley Vieja el leproso era juzgado por limpio, quando tenia igualmente todo el cuerpo cubierto con lepra, y era tenido por inmundo, y leproso quando tenia lepra entreuerada, estando vna parte de su cuerpo limpia, y otra leprosa. Entiende de aqui quanto mas peligroso, y vil es el estado de aquellos que en parte son buenos, y en parte malos, que los que en todo son malos. El que tiene la vida mezclada, cõfiando en los bienes no se cura de enmẽdar los males. Esto es lo que dezia Dios por boca del Profeta Ieremias. No queraís confiar en palabras mentirosas, diziendo: Templo es del Señor, Templo es del Señor. Pensauan los Iudios que con ofrecer incienso à Dios, y guardar sus fiestas estaua todo hecho; pero porque con esto tenian sus manos sangrientas con vsuras, y persecuciones que hazian à los innocentes, les dixo Dios por Isaias, que aborrecia sus Kalendas, y fiestas, y que su incienso era à èl abominacion. Assi ay muchos entre los Christianos, que hazen grandes limosnas, y no dexan de oir Missa cada dia, y todos sus bienes son abominables delante del diuino acatamiento, porque son vsureros, y roban la hazienda agena, y con dar parte della à pobres, les parece que tienen à Dios muy contento. Todos los vicios has de dexar, y en todo has de servir à Dios, el qual dize: Pluguiera à Dios que fueras frio, ò hermiẽte; pero porque eres tibio te començaré à lançar por mi boca. Todo lo has de dexar, y toda la Ley de Dios has de cumplir. Que aprouecha que estando cercado cien estados todas las puertas de la ciudad, si dexas vn postigo abierto por donde entren los enemigos, y tomen la tierra? No te fies de ti mismo, ni te descuides; pero viue con tanto auiso, y recato, y tan cerrado al mundo, que ninguna entrada halle en ti el demonio. Todos los vicios has de destruir, sin quedar ninguno. Saul porque no matò à todos los Amalechitas fue priuado del Reyno, y reprobado. En el mar Bermejo todos los Egipcios murieron, sin quedar ninguno. Por lo qual el santo Rey Dauid hablando con Dios, dezia en el Psalmo. A todos tus mandamientos me endereçaua, y aborrecí todo camino malo. No dize que anduuo por algunos mandamientos, ni que aborreció algunos males, sino que caminaua por todos los mandamientos de Dios, y que aborrecia todos los males. De los padres de San Iuan Bautista dize S. Lucas, que eran justos delãte de Dios, y proboio diziendo: Andauan por todos los mandamientos, y justificaciones del Señor. Aquellos santos quatro animales tenian sus alas assidas las vnas à las otras. Las virtudes, que son como alas, cõ las quales boamos al cielo todas están assidas, y juntas vnas con otras. El pescador quando prende algũ pece grande en el mar,

Ierem. 7.

Isai. 1.

Apoc. 3.

1. Reg. 15.
Exo. 14
Ps. 118

Luc. 1.
Ezec. 1.

mar, no tira luego por el cordel, porque no le le vaya, pero dale cuerda, y dexale tragar bien el ançuelo, por tenerle mas seguro. Assi el demonio à los que tiene presos en algũ vicio, dales cuerda, para que hagan otras buenas obras, con que le descuyden del pecado en que viuen, y assi los tẽga mas seguros. Assi tenia preso à Herodes con el ançuelo de la carne, pues viuia en pecado con la muger de su hermano: y con todo esto di-
Mar. 6. ze San Marcos, que oia Herodes los Sermones de San Iuã Bautista, y hazia muchas buenas obras, mouido por la predicacion del Sãto Precursor. Què aprouechauan à Herodes los bienes que hazia, si por otra parte lo tenia preso el demonio con el vicio de la carne? Seruiale el bien que obraua de confiar mas en su Iusticia, y de conocer menos su delito, para que desta manera tanto estuuiesse mas cautiuo del demonio, quanto viuia mas sin escrupulo, y descuidado. Como el aue aunque tenga suelto el vn pie, y tienda las alas, no puede bolar si tiene vn solo pie atado, y se dize estar toda ligada; assi aunque hagas limosnas, y muchos bienes, si tienes vn vicio, esse solo basta para estar atado, y ser cautiuo del demonio, y para q̃ no bueles à Dios.
Mat. 13 Aquel Euangelico negociador, en hallando el tesoro escõdido en el campo, fuesse, y vendiò todo quanto tenia, sin dexar nada, y comprò el campo. Lo mismo hizo el q̃ buscaua perlas, el qual hallando vna muy excelente, vendiòlo todo
Actu. 9. por auerla. En todo te has de despropiar, y toda la Ley has de cumplir por amor de aquel que es todas las cosas, y en quien està todo bien. San Pablo en su conuersion fue todo cercado de luz, porque entiendas que te ha de tocar la virtud (que es clara luz) no por vn solo lado dexando por otra parte tinieblas, sino porque es menester, que por todas partes estès cercado de virtudes, y en todo salga de ti luz de buenas obras; segun aquello que el señor dize en el Euangelio: Resplandezca vuestra luz delante
Mat. 5. de los hombres, para que viendo vuestras buenas obras glorifiquen a vuestro Padre, que està en los Cielos. En todo te has de vender por Dios, negando à ti mismo por èl, sin reseruar nada para ti. Muchos obedecè à sus Prelados en vnas cosas, y no en otras. Venden media voluntad, y guardan otra media, de la qual
Ecu. 4. son señores. Mandaua Dios, que en el sacrificio fuesse quemado todo el beçerro. Toda tu voluntad entera has de sacrificar à Dios, y encenderla con el fuego de su Diuino amor. Procura de ser
Mat. 6 perfecto, como tu Padre Celestial es perfecto, y entonces le imitaràs, quando en todas las cosas perfectamente le siruieres, y no en parte dellas, haziendo vnas, y dexando otras.

Como no podemos seruir à dos señores. Cap. 74.

NInguno puede seruir à dos señores, dize el Saluador: Vn coraçon
Mat. 24 no puede recibir dos amores cõtrarios; por lo qual el q̃ quiere seruir à Dios, cõuiene q̃ desprecie, y aborrezca las obras del demonio, y el amor de este mundo. Isaias dize: Angosto es el estrado, y el
Isai. 28. vno ha de caer fuera, y el manto es corto y no puede cubrir à dos. Si mora en ti el amor del mũdo, no ay lugar dõde pueda caber el amor de Dios. Si limpiares tu coraçõ del amor del mundo, entrara en el amor Diuino. El q̃ tiene experiencia de la cõsolacion de Dios, aborrece todo
Ioan. 4. lo que el mũdo ofrece à los sentidos. Si supussiessen los hombres el don de Dios, y gustassen quan suaue es el Señor, y quã jocundo es seruir al Rey Celestial, de
Ioan. 4. buena gana despreciarã todas las cosas terrenales, y el duro seruicio del mũdo. Seruir à carne es muerte, manjar de gusanos, nutrimento de enfermedades, corrupcion de cuerpos, destruicion de virtudes, perdicion de bienes, y grangeria de muchos males, y dolores. Seruir à Dios es Buenaventurança del anima, salud del cuerpo, prudencia del espiritu, y vida Celestial. A quien has de seruir, al Señor que trata bien à sus criados, ò al Tirano que los maltrata? Christo manda cosas faciles, y el mundo difficultosas. Christo mantiene à los suyos, el mundo los mata de hambre. Christo dà vida eterna a los que le siruen, y el mũdo los echa en el infierno. Pues à qual de estos dos señores es justo que firuas? Si tienes juyzio presupuesto, que no puedes seruir a entrambos, pues mandà cosas contrarias, ninguna duda ay, sino que firuas à Iesu Christo desechando el pesado yugo del mundo: Dize, que no puedes seruir à estos dos señores: porq̃ cosa es muy posible seruir à Dios, y vsar del mũdo; pero seruir al mundo, haziendole su seruo, y esclauo, obedeciendo à sus apetitos, y juntamente con esto seruir à Dios, es cosa imposible. Vsa de este

te mundo como si no viasses dèl, porque con sus bienes hagas bien, y no leas mal.
1. Cor. 7 Abraham, Lotn, Ieb, y Dauid, fueron ricos, y varones perfectos, porque no eràn seruos de las riquezas, sino vsauan de ellas. Quiere Dios el coraçon libre, y no
Exo. 16 cautiuo a las cosas del mundo. No fue dado à los hijos de Israel el manà del cielo, hasta que se acabò la harina de
Iosue 5. Egypto, y en comiendo de los manjares de la tierra cesso el manà. Con los que quiere seruir a dos señores habla el Pro-
Soph. 8. feta Sophonias de parte de Dios, diziendo: Destruirè à los que juran por Melchon, y juran por Dios. Andas por dos caminos quando quieres seruir a Dios, y al mundo como aquellos que reprehendio el Profeta Elias: Dexa, pues, el seruicio del mundo, y el estiercol de la tierra, por el manjar del cielo. Si tienes poca consolacion interior, es porque buscas la exterior. No merecemos recibir la consolacion diuina, porque tacitamente recibimos la humana, deseando aborrecerla. Los arboles que tienen mucha hoja son sombrios y no gozà tanto del calor, y virtud del Sol. No gozaras del calor del Sol de Iusticia Christo, ni de la influencia celestial, si firues al mundo, y andas cargado de las vanas hojas de sus negocios y verdes esperanças vanas, y mouibles a cada viento, como son las hojas de los arboles, y todas las cosas q̃ pretendes. La sombra que hazes de vanidades impedimento que no llegue à tu coraçõ, el calor del amor de Dios Dexa el amor del mundo, si quieres que el amor de Dios entre en tu alma. Contrarios son Dios, y el mundo, y el amor de Iesu Christo, y el amor de la tierra. El
4. Reg. 2 amor de Iesu Christo es carro de fuego como el de Elias, que sube a hombre al cielo, y el amor del mundo es carro del infierno que lleua allà a los hombres. No trabajes cerca de muchas cosas, procura de seruir à vn solo Señor, q̃ es Iesu Christo. En vno piensa, y vn solo bien desea, y hallarás descanso, y ho gançi. Dando
Exod. 8. Pharaon licencia à los hijos de Israel para sacrificar à Dios dentro de Egipto, respondiò Moysen: Por ventura hemos nosotros de sacrificar à nuestro Dios las abominaciones de Egypto? No puedes
2. Cor. 6 seruir à Dios, y al demonio juntamente. El Apostol dize: Què tiene que ver la luz con las tinieblas, y en que conuienen Christo, y Belial? Dios, y la codicia no pueden morar juntos. Entrado Chri-
Ioan. 12 to en el templo, echò dèl a los vendedores, y compradores. Vn coraçon no puede recibir dos amores contrarios. Como el fuego, y el agua no pueden estar juntos assi no puedes amar à Dios, juntamente con el mundo. Las consolaciones espirituales no se dàn à los que amà estos bienes terrenales, por lo qual si buscas la consolacion temporal, no gozaras de la diuina. La madre no da leche à su hijo quando come otros manjares.
Deut. 6 Serás primero de la consolacion espiri-
Mat. 6 tual, si gustas de la terrena. No gozarás de Dios, si no desprecias al mundo por Dios, pues Dios, y el mundo no pueden morar juntos. Al Señor Dios tuyo adorarás, y à èl solo seruirás, quitandote de los vanos cuidados de este siglo. No te ocupes cerca de muchas cosas, pues te basta vna sola. El abeja si comiença à comer de vna flor, no va à otra en tanto que halla lo que quiere en aquella flor q̃ empeçò hasta que lo acabe. No te derrames por diuersas partes; pero en solo Dios à quien començaste a seruir te deues ocupar, dexando los solicitos cuidados de este siglo. El Eclesiastico dize: Hi-
Eccl. 11 jo, no te ocupes en muchas cosas. Distraido por muchas partes no estaràs tan entero a vna sola cosa. Vn solo loque començaste perseuera, porque hastio tiene el que anda probando muchos manjares. Si gustares de Dios seruiràs à el solo, y no andaràs gustando, ni probando los manjares del mundo, ni mudàndote à muchas cosas. Dexa para los hijos de este siglo la vana solicitud del mundo, y à ti basta solo Iesu Christo, y con esto deues contentarte. De edad pequeña, y lue-
Tren. 5. go desde niño comença à seruir à solo Dios, porque como dize el Profeta Ieremias, bueno es al hombre traer el yugo
Luc. 2. desde su mocedad. En el octauo dia despues de su nacimiento quiso el Redemptor ser circuncidado por enseñarnos que de temprano hemos de començar à seruir a Dios, y a tomar la Cruz de la penitencia sobre nuestros ombros. Como el paño que es teñido en lanaço ser mas su color, que si lo tiñessen despues de texido, y hecho, assi el que luego en la pue ricia, y mocedad comença a seruir à Dios, mejor se le imprimirà el habito de la virtud.

(3)(3)(3)

Como en el seruicio de Dios hemos de ir siempre adelante.
Cap. 75.

2. Pet. 2. Ezec. 1. NO ir aprouechando en el seruicio de Dios, es boluer atrás, dize el Apostol San Pedro. En no yendo para adelante en el bien que començaste, tornas atrás. Aquellos Santos quatro animales que vió Ezechiel iuan donde los llenaua el impetu del espiritu, y no boluian atrás. De los padres de San Iuan Bautista, despues q̃ dixo San Lucas como eran justos en prueua, y testimonio de esto dixo que andauan por los man-
Luc. 1. damientos de Dios. No se contentaua el Euangelista con dezir que guardauan los mandamientos; pero dixo, que andauan por ellos: porque entiendas, que el que sirue à Dios no ha de estar quedo; pero ha de andar siempre sin nunca parar, caminando de virtud en virtud, aprouechando cada dia en el bien, hasta ver à
Psal. 83. Dios en Sion. Los rios no dexan de correr hasta llegar al mar donde salieron, el fuego sube sin parar hasta su esfera, ni la Luna dexa de crecer hasta ser llena. De esta manera despues que comiençes el bien nunca deues cessar de ir aprouechando, hasta que llegando al termino de la muerte entres en aquel mar infinito de gloria lleno de virtudes, donde abrasado en diuino amor, desseantes en Dios, como en propia esfera. No puede nuestra voluntad estar fixa en vna cosa, por lo qual si cessare de aprouechar en la virtud, boluerteha à los vicios. La polea que en el poço dà bueltas subiendo algo, si la dueltas, y dexas, luego buelue para atrás mouimiento contrario. Assi en dexando de proseguir el camino de la virtud, y en estando quedo, y ocioso sin ir adelante, buelues atrás. De Isaac, dize la Escritura que iba aprouechando, y creciendo hasta q̃ fue grande. Tá-
Gen. 24. bien de Dauid dize el segundo libro de
2. Reg. 3 los Reyes, que iba mejorandose, haziendose mas fuerte que si mismo, y que la casa de Saul iba en diminucion, y descreciendo cada dia. Los Angeles en la
Gen. 28. escalera de Iacob, nunca estauan quedos: porque subian, ò baxauan. Assi por la escalera de las virtudes, que es camino por donde los hombres van desde la tierra al Cielo, es menester baxar, ò subir. Mira que en no subiendo, que desciendes, y en parando, que bayas. No es bueno el que no quiere ser mejor, y dõde comienças à no querer ser mejor, allí dexas de ser bueno. El Señor dize: Nin-
Luc. 9. guno que echa mano del arado, y buelue para atrás es apto para el Reyno de Dios. El que arando mira atrás, ara tuerto el surco, ò herirá à los bueyes con q̃ ara. Assi el que hara en el camino del Cielo, si mira à los vicios, y vanidades que dexò tuerce el camino, y hiere su anima. Aquel mira atrás, que cessa en el bien
Num. 11. començado. Porque los hijos de Israel que auian salido de Egipto, bolvieron con el deseo para atrás, no entraron en tierra de promission. El Apostol dize:
Phil. 3. Olvidado de las cosas que quedan atrás, y estendiendo todas mis fuerças à las cosas primeras, sigo el camino del muy alto llamamiento de Iesu Christo. El justo siempre desea aprouechar, y trabaja por ir adelante. Mira tambien que no te dize el Señor que te pone flores, ni rosas en las manos sino el arado: porque la vida del Christiano no es deleites, ni placeres, sino trabajos, y sudores. No fuiste llamado para holgar, sino para harar, y trabajar, y el harado ponen en las manos. Pues por què te cansas, y no vàs adelante trabajando? No pares, ni descanses hasta llegar al Reyno de Dios. El
Psal. 77. Psalmista dize: Los hijos de Efren bolvieron atrás el dia de la batalla. Los sabios trabajando siempre deprenden, y por el exercicio de las buenas obras, cada dia van aprouechando en el conocimiento de mayores virtudes. Grande parte del aprouechamiento es querer aprouechar. Cesse toda pereza: porque si no quieres boluer atrás, es menester que corras adelante. Ninguna cosa es peor en el santo proposito, que ociosidad: porque no solo se adquiere cosa de nueuo, mas antes se pierde lo que auia ganado. Pero porque por nuestra flaqueza humana no podemos perseuerar en vn estado firmemẽte sin mudarnos, cõuiene porque no boluamos atrás, renouar cada dia el santo proposito, despertando la deuocion con nueuos estimulos de amor santo. Por amor de esto dixo el Apostol à los Efesios: Mirad que
Ephes. 5 andeis como conuiene andar: porque abundeis mas, y mas. San Lucas dize del
Luc. 1. Sacrosanto Precursor del Señor, que iba creciendo en espiritu, y virtud de dia en dia. Los buenos siempre se van mejorãdo, y creciendo en el seruicio de Dios, assi como los malos buelven atrás, y van cada dia desfalleciendo. Comiençan cõ heruor, y poco à poco se van estriando hasta dexar del todo el buẽ camino co-
Eccl. 31 mençado. El Eclesiastico dize: La hija loca, siempre irà en diminucion. Deues siempre trabajar de perseuerar en el biẽ, y no boluer atrás, aunque alcances de
Ezec. 46 Dios lo que pides. No queria Dios que el pueblo que entraua à el en el tempio, saliesse por la puerta por donde entrò, sino por otra: porq̃ no boluiesse à Dios las espaldas. Muchos alcançaa de Dios lo que quieren, y luego lo desamparan, y se buelven à sus acostumbrados vicios. El que saca el agua de la fuente pone los ojos en ella; pero en hinchendo el cantaro, le buelue las espaldas, y no cura della. Dios dize: A mi dexaron fuente de aguas viuas. Buelues atrás, y dexas à la fuente viua, quando no vàs adelante, ni aprouechas. Es menester que perseue-
Iere. 2. res en el bien començado, y que vayas adelante en el que empeçaste: porque
Luc. 14. no te diga de ti a quello del Euangelio: Este hombre començò à edificar, y no pudo acabar. Como la balança delicada del platero con qualquier peso por pequeño q̃ sea baxa para baxo, y la haze in cinar, assi nosotros muchas vezes por pequeña ocasiõ, y pequeño enojo dexamos el buen camino començado, y decẽdemos al profundo de la vida primera dõde començamos, y quãdo bien miramos hallamonos en el principio quando pensamos estar muy adelante. No te tur-
Psal. 38. ben estas cosas de la tierra, pon los ojos en el Cielo para donde caminas, aprouechando cada dia, y subiendo de virtud en virtud. Las bacas que llenauan al area de
1. Reg 6 Dios vnidas sin declinar à la derecha, ni izquierda, caminauan por el camino de Bethsamis, y aunque los bezerros encerrados clamauan por sus madres, ellas sin parar, ni boluer atras seguian su camino começado. Pues te has vnido con
Mat. 11 el yugo del Señor, y llenando su santa ley acuestas andas por el camino de la virtud, mira que vayas adelante, y no lo dexes. Aunque tus apetitos sensuales como hijos naturales tuyos bramen, y te combiden à boluer al mundo, vença la virtud al amor natural, y como sordo y mudo calla, y continua tu camino começado, sin responder à los clamores del mundo, y de la carne, hasta llegar à Bethsamis, que quiere dezir casa del sol, que es a quella luz eterna, y claridad infinita, donde veras à Dios.

Que siempre hemos de hazer buenas obras. Cap. 76.

VOsotros hermanos nuncadexeis de 2. Thes. 3
hazer bien, dize el Apostol. Siempre fue bueno el biẽ hazer en qualquier tiempo que sea: porque la buena obra nunca perdió su merecimiento. Si viues en estado de gracia, mereces la vida eterna, y sino tampoco dexarà de serte prouechoso el bien que hiziste. Vn platero si haze vna pieça de plata, y no sale a su contento, tornala à hundir. No perdió la plata; pero perdió la hechura. El bien obrar siempre es bueno: porque aunque no merezcas el Cielo estando en mal estado, quedas bien acostumbrado para que despues en estado de gracia obres con mayor facilidad. El q̃ viniendo malo haze buenas obras, con grande dificultad verna à ser virtuoso. Acostumbrate al bien, haziendo siempre obras de virtud. Los q̃ se bautizauan por mano de San Iuan Baptista, no recibian gracia por virtud de aquel bautismo; pero quedauan dispuestos para recibir des-
Mat. 3. pues el Bautismo de Christo. Assi estando en pecado, aunque no recibas gracia, ni gloria por el bien que hazes; pero ganas este bien que te habituas para que quando vinere el tiempo de la gracia, obres mas facilmente. Por esso nunca debes dexar de bien obrar en todo tiempo. El Apostol dize: Haziendo bien nũca adolezcamos: porque en su tiempo cogeremos si agora no dexamos las bue-
Gal. 6. nas obras. Aunque agora no merezcas el Cielo, no dexes de hazer bien, ni te canses: porque tiempo vendrá en que mudandose el estado en que viues, holgarás de auerte exercitado en buenas obras. Passando Christo por junto de vna higuera, maldixola porque no tenia higos, y secose luego. No era entonces tiempo de higos, como dize S. Mar-
Mat. 21 Mar. 11 cos, y con todo esto le echò la maldicion. Bien sabe Dios que estando en pecado no es tiempo de higos, sino obras meritorias de vida eterna; pero quiere que con todo esso obres bien. Esto es mal dezir Dios à la higuera, porque no tenia higos, puesto que no fuesse tiempo de ellos. San Pedro en casa del Pontifice Caifas con estar frio en el cuerpo, y mas frio en el alma no perdió el lenguage, ni habla que tenia antes quando andaua en compañia del Saluador; y assi por la lengua fue conocido ser discipulo de

Mat.26 de Iesu Christo. Aunque mas pecador seas, y aunque con tus maldades ayas negado à tu Dios, mira q̃ no dexes el habito, y lenguage, que solias tener, quando viuias en estado de gracia. No cesses de dar limosna, ni de ayunar, ni de oir Missas, y Sermones; por q̃ cessando estos exercicios dexas el lenguage de Dios, y das armas à tus enemigos. No queria Dios *Exo.18.* q̃ le ofreciessen animal inmundo; pero tampoco queria q̃ lo destruyessen; sino que lo vendiessen, y le ofreciessen el precio dèl. Animal inmundo es la obra hecha en mal estado, aunque sea moralmẽte buena. No recibe Dios esta obra, pero el precio della si: porque acostumbrado en el bien, y cumpliendo los mandamiẽtos de Dios, à que eres obligado, recibe Dios la buena costumbre para su propio tiempo, aunque la obra sea sin me- *Mat. 22* rito. Aquel Doctor q̃ preguntò à Christo Nuestro Redemptor, por el mayor mandamiento de la Ley, aunque pregũtaua esto tentado, y con mala intenciõ, porque la pregunta era buena mereciò *Mar.12* ser alumbrado, y que el Señor le dixesse (segun escriue S. Marcos) No estas lexos del Reyno de Dios. Aunque no merece la gloria, merece bienes temporales, y q̃ el demonio tenga menos poderio sobre èl. Luego es muy bueno, q̃ en todo tiẽpo te exercites en obras de virtud, pues por todas las vias hallaràs auer acertado.

De la perseuerancia en el bien començado. Cap. 77.

EL que perseuerare hasta el fin, serà saluo, dize el Señor. De muchos es començar, y de pocos perseuerar. Muchos comiençan la virtud, pero pocos la llenan hasta el cabo. No aprouecha auer començado bien si lo dexas. Bienauenturado el siervo, dize Christo, que quando viniere su Señor lo hallare bien ocu- *Luc. 12.* pado. No dize que lo hallare que hizo bien, sino que esta de presente, y actualmente haziendo bien; porque entiendas que no basta auer sido bueno, sino que es menester serlo tambien ora, y en todo tiempo, perseuerando en el bien, para que quando la muerte viniere, te halle bien ocupado, pues como entõces te hallare, assi serás juzgado. Si la cautela de Sanson, y la sabiduria de Salomõ tuuieran perseuerancia, no fuera el vno priuado de las fuerças, ni el otro de la sabiduria. No se buscan en los Christianos los principios, sino los fines. San Pablo començò mal, y acabò bien: y Iudas començò bien, y acabo mal, y por esso se saluo el vno, y se cõdenò el otro, porque no perseuerò hasta el fin en el bien començado. De valde corre aquel, que ceimaya antes q̃ llegue al fin de la carrera. Muchos llegan con los Hebreos al deseado pero pocos entran en a tierra de la promission. Començar el bien, y acabarlo con mal fin, què otra cosa es sino fabricar, y componer casas mẽstruosas? Mentruosa es la obra que tiene el principio de razon, y el fin de sensualidad. Pintas centauro, la cabeça de hombre, y los pies de caualio. Disforme es la obra que no respode el fin al principio. Mejor te fuera sido no conocer el camino de la verdad, que despues de auerlo conocido boluer atràs por inconstancia. La perseuerancia en el bien hasta el fin es señal de predestinacion, y saluaciõ, sin la qual ninguno verà à Dios, ni alcançarà la gloria. Quita la perseuerancia, y la virtud no terna premio, ni la buena obra merecimiento. Comiença algunos el biẽ, y por no perseuerar, no solo pierden el galardon, pero aun merecen nueuo castigo. Los amigos de *Iob 3.* Iob començaron bien cõsolando à Iob, y estuuieron siete dias con èl, y porque no perseueraron en esta buena obra merecieró castigo Buenos fueron los prin- *1. Reg.* cipios de Saul, pero porque no perseueró en el bien, murio mala muerte. De *10.* ella virtud de la perseueran ia està es- *1. Reg.* crito en el libro de la sabiduria, que toca *31.* de fin à fin fuertemente, y dispone to- *Sap. 9.* das las cosas con suauidad. El primer fin es dar principio al bien, pues alli se dà fin al mal, segun aquello de el Psalmo: *Psa. 33* Apartate del mal, y haz bien. El otro fin es perseuerar en el bien comẽçado, hasta acabarle. El primer fin tuuo la muger de Leth, saliendo de la mala compañia, y començando el bien, mandandosele Dios; mas faltòle el otro fin, que era la perseuerancia, porque boluiò en el camino la cabeça atràs, por lo qual fue *Gen.19.* castigada, conuirtiendola Dios en estatua de sal. No la conuirtiò en piedra, ni en arbol, sino en sal infructuosa, y esteril: porque con aquella sal quiso remediar nuestra corrupcion, y flaqueza para que temiendo semejante castigo, fuessemos obedientes à Dios, y perseuerassemos con fortaleza en el camino de la bondad. Por esso la perseuerancia es llamada don de Dios, y con razon; pues assi como no podemos merecer la gracia pri-

primera que nos haze gratos à Dios, tampoco por nuestras fuerças le puede merecer el perseuerar, porque el aluedrio no queda destruido por la gracia, antes queda perficionado, y assi podrà hazer lo que quisiere, y no perseuerar en el bien. Por esso la perseuerancia es don de Dios, como lo fue la gracia primera, que por nuestras fuerças no podemos merecer. Tambien dixò el Sabio, que la perseuerãcia ordena sus cosas con fortaleza, porque la principal parte de la fortaleza es la perseuerancia, sin la qual no se dà la Corona del vencimiento, segun aquello del Apostol: No *1.Ti.2.* serà coronado, sino el que lealmente pe leare. Esta lealtad, y fidelidad consiste en no boluer las espaldas como cobarde, como lo hizieron los hijos de Efren. Mira tambien que no dize aqui San Pablo, que dà Dios la Corona de el premio al que vence, sino al que lealmente pelea, porque no eres tu el que *Psa. 77.* vences à tus contrarios, sino el Omnipotente Dios, que vence en ti. Si en algo tienes parte, es en la pelea, y assi se te dize, que en pelear seas constante, y que perseueres, y como à otro Iob te amo- *Iob 44.* nestan de parte de Dios sus Angeles, que te acuerdes de la batalla en que estàs, y pongas silencio en tu boca. Si despreçias las vanidades del mundo, los mundanos te han de perseguir, no bueluas a lo que dexaste. Muchos despreciaron al mundo, y se boluieron las espaldas, como la muger de Loth, y porque tomaron à èl arden en el infierno. Muchos estàn en el infierno, que despreciaron estas vanidades del mundo y à nuestro aduersario se le dà poco, si no perseueras. El arbol q̃se muda muchas vezes no echarà raizes. Si te mudas à cada passo, no echando raizes en el bien començado, jamàs darás fruta de virtudes. La virtud es habito, y sino multiplicas los actos della frequentando las buenas obras, nũca se engendrarà el habito de la virtud. Esta virtud es forma del merito, esfuerça en el buen proposito, premia al que corre, corona al que pelea, lleua la palma, y traè *Exo. 28.* al nauegãte al puerto de salud. Es la tunica Sacerdotal, que lleua gasta los pies, *Exo. 29.* y la cola del animal, que queria Dios le fuesse ofrecida en el Sacrificio, y es la *Leu. 3.* que nos confirma en todo bien. Esta dà la palma à los Martires, y corona las Virgenes. Què aprouechàra que el Martir peleàra por la Fè, si no perseueràra? Ay alguna cosa mejor que Dios? Pues por ninguna cosa deues dexar el seruicio de Dios. Mira à Iesu Christo, Maestro de todas las virtudes, que por toda su vida perseuerò en la obra de nuestra Redempcion, ni cessò por las tentaciones del demonio, ni persecuciones de los Iudios, por auer amonestado, que descendiesse de la Cruz, y creerian en èl, *Mat. 4.* mas antes perseuerò hasta dezir: Acabado està. Y entonces dando el alma al Padre, dixo: En tus manos encomiendo mi espiritu. En el qual exemplo te no dà à entender, que el Padre Celestial lo asaquellas animas recibe en el Reyno Eterno, que perseueran hasta *Mat.27* la muerte en el bien començado. Cortamos, pues, nosotros con el Apostol al *Heb 12* tiempo de la batalla, porque segun èl mismo dize: El tiempo es breue, y el galardon, como dize el Salvador, es copioso. Estas dos cosas ten siempre en *1.Cor.7* tu memoria; la primera, que el tiempo es breue; y la segunda, que el galardon es grande. El sabio perseuera como el *Mat. 5.* Sol; y el loco mudale como Luna. No te mueuas à cada viento. Muchas mos- *Ecc.27.* cas estoruauan à Abrahan el Sacrificio, que ofrecia à Dios, y el nunca dexò el Sacrificio, por mucho que fue importunado Si te das à la Oracion, mira que con diuersidad de varios pensamientos como moscas, has de ser molestado, y *Gen.15.* perseguido. Echalos de ti, y perseuera en el bien començado Què aprouecha començar grandes cosas, si ninguna lleuas adelante? No se te passe la vida en andar començando cada dia, porque no sabes quando vendrà la muerte, y podrà ser que te tome descuidado. En *Psa. 38* el Psalmo està escrito: En imagen se passa el hombre. Vna imagen pintada, si està assentada nunca te leuanta, parece que se quiere leuantar, y està queda. Muchas vezes propones de leuantarte de tus malas costumbres, y nunca te leuantas, determinas de andar por el camino de Dios, y siempre estàs quedo, y quando te leuantàs, y comienças a andar por buen camino, no perseueras. Trabaja por perseuerar en el biẽ comẽçado, y sigue el camino q̃ lleuas, si quieres alcançar perfecta victoria. Sè fiel hasta *Apoc. 3.* la muerte, y alcançaràs la Corona de vida. En el remate de la vestidura de el *Exo. 28.* Gran Sacerdote auia granadas entre las campanillas de oro. Entre las frutas la granada tiene corona, la qual por ser premio de virtud se pone entre las buenas obras, que son las campanillas de oro.

No se ponen en el principio, ni en medio de la ropa; porque no se dà à los q̃ comiençan, y median. Ponete en el fin de la vestidura, porque solos los que perseueran hasta el cabo lleuaran la Corona del premio, que es la Bienauenturança eterna, y gloria que esperamos.

De las tentaciones. Cap. 78.

Eccl. 2. HIjo, llegandote al seruicio de Dios, apareja tu coraçon para la tentacion, dize el Sabio. No te marauilles, si en començando à seruir à Dios tuuieres tentaciones, porque no se te dieron las armas, sino para pelear con ellas. Si padeces tentacion, no te desconsueles por esso, porque el demonio no tienta à los que tiene por suyos. Como el leon, si vee que la caça que tiene entre las manos se le quiere ir, la aprieta mas fuertemente con las vñas, porque no se le vaya; assi el demonio al que vee que se le quiere ir de su poder, mas recio lo aprieta con las vñas de sus tentaciones. *Exod. 4.* Farao, Rey de Egipto, mas perseguiò à Israel, quando se quiso ir, que quando *Gen. 31.* possèia aquel Pueblo pacificamente. Laban no persiguiò à Iacob, sino quando se le yba. Mas persigue nuestro aduersario al que dexandole comença à seruir à Dios, que à quien posee en paz. El perro no muerde à los de casa, sino à los de fuera. Assi el demonio no persigue à los suyos, sino à los justos, y *Iud. 11.* buenos. Quando Iudith vio à Holofernes assentado en rico Trono començò à temblar, à quien esforçando dixo Holofernes: No temas, porque yo nunca hize mal à los que quieren seruir al Rey Nabucodonosor. Como Holofernes no hazia guerra à los que seruian à su Rey, sino à los que le eran rebeldes; assi el demonio no tienta, ni persigue à los que le siruen, sino à los estraños, y amigos de Dios. Permite el Señor, que endandote su gracia, y enhaziendote merced, que seas tentado por tu honra, y prouecho. Iob dize, *Iob 7.* hablando con Dios: Què cosa es el hõbre, que tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? Visitaslo de mañana, y luego lo pruebas. En honrandolo, y visitandolo con tu gracia, quieres luego probarlo con tentaciones. Assi *Gen. 22.* si Abrahan, quando mas rico, y fauorecido estaua, luego lo tentò, mandandole sacrificar à su hijo. En començando à fauorecer al Pueblo de Israel, y en prometiendole libertad, luego permite que sea de Faraon mas perseguido. *Exod. 5.* Tambien en siendo de Dios honrado, y alabado el Santo Iob, fue grauemente tentado. Y Christo nuestro Redemptor en siendo alabado del Padre Eterno en el bautismo, quando dixo q̃ era su Hijo muy amado, fue luego retado de demonio en el desierto. El Señor permite q̃ seas tentado para probar, y ver si perseueras en el bien començado. El Angel *Tob. 12.* dixo à Tobias: Porq̃ eras acepto à Dios, conuino que la tentacion te probasse. No ay virtud, que en la tentacion no sea probada. No es conocido el que tiene paciencia, sino en la aduersidad. Las lombardas si son buenas, o malas el fuego las prueba. Reuientan en tirando, sino la- *Mat. 26* zen buenas. Muchos picauan de si mismos que son muy esforçados, como los Discipulos lo dezian de si mismos en la vltima Cena al Diuino Maestro; pero viendole en la tentacion, quando el Redemptor fue preso, todos huyerõ. En la tentacion es conocida nuestra flaqueza. El Real Profeta dezia: Yo dixe en mi *Ps. 29.* abundancia no me mouerè. Apartaste de mi tu presencia, y luego fui turbado. A ti, Señor, llamarè, y à ti Dios mio suplicarè. No solo por la tentacion tuuo David experiencia de su flaqueza, pero llamò en ella à Dios, porque allende de nos probar, conocemos quan necessario es el fauor Diuino, y nos dà ocasion de orar. Guardate de consentir en la tentacion. Del toque de el eslabon en el pedernal, aunque salga fuego, no basta para cosa alguna, sino le pone yesca en que prenda, y se encienda. Assi, aunque el demonio hiera con el eslabon de la tentacion en la piedra de tu tenfualidad, nunca sacarà fuego que te queme, sino aplicares la yesca del consentimiento de la voluntad. Si no fueres muy auisado, muchas vezes serás engañado. Vistese de piel de oueja, siendo lobo, por mas disimular su malicia. Esta es la mas peligrosa tentacion de todas, en que los vicios encubiertos con capa de virtudes, se venden por amigos. Los cosarios ponen en sus navios vanderas de paz, viniendo de guerra; porque haziendo creer à los enemigos, que son amigos, con mayor seguridad los cautiuen. Leuanta tambien el demonio las vanderas de virtud, que tenemos los Christianos; porque creyẽdo ser de los nuestros vengamos à su poder. A muchos *2. Cor. 11.* engaña, so color, y especie de virtud.

Trans-

1. Ioã. 4 Transfigurase en Angel de luz, y muda el habito, como la muger de Ieroboan, que desconocida quiso engañar al Profeta Abdias. No te arrojes à qualquier mouimiento que viniere; pero prueba si aquel espiritu es de Dios. San Iuan dize: No deis credito à todo espiritu, mas probad si es de Dios. Diuersas son sus artes, y mañas. Muchas vezes acomete à vna parte, y hiere à otra. Otras vezes haze que se và, porque te descuydes; y assi estãdo tu descuydado buelua sobre ti, y mas facilmente te vença. Si la tentacion te dexare, no te descuydes, porque entonces te quiere acometer mas de proposito. Mas recatado deues andar en el tiempo de la paz, que en el tiempo de la guerra. Mayor peligro corre vna nao quando està en calma, que quando padece tempestad; porque para la tempestad ay muchos remedios, y ninguno para el tiempo de calma. La mayor tentacion es no tener tentacion. Nunca has de pensar que tienes tantas tentaciones, como quando te parece q̃ estàs sin ellas. Entrando en el estomago el manjar, pelea el calor natural con èl, hasta que lo buelue en su substancia. Y si buelto en si no le echan mas manjar con quien pelee, toma batalla consigo mismo, y si le dexan sin echarle mantenimiento, pelearà consigo hasta que muera. Assi si de fuera no tuuieres tentacion, tomarla has contigo mismo, y la ternàs en el coraçõ de dentro. No te pese de ser tentado, perseguido, y atribulado, porque entonces serà el Señor en tu ayuda, haziendo de tu parte lo que deues. Si cessaren las tentaciones de fuera, dentro de ti hallaras quien te haga cruda guerra. Dios quiere que seas tentado por tu prouecho. Necessario es que vengan tentacio- *2. Ti. 3.* nes. El Apostol dize: Todos los q̃ quieren viuir en Christo padecen persecu- *2. Ti. 2.* cion. No serà coronado, sino el que legitimamente peleare. Como avrà pelea, si no ay quien haga la guerra? No puedes auer gloria sin victoria, ni victoria sin batalla.

Del cuydado, y vigilancia contra las tentaciones. Cap. 79.

Iac. 4. RESistid al demonio, y huirà de vosotros, dize el Apostol Sãtiago. Donde està el bueno ocupado con Dios, meditando, orando, ò estudiando, ò escriuiendo santos libros, estàn los Angeles gozãdose con èl, y se hallan tambien presentes los demonios, tentandolo, y destruyendolo. Quando comiençes a orar huyen los demonios como del fuego, q̃ es Dios, y quando quieres parlar bueluẽ todos para despertar los vanos rumores. Recogete en silencio, y piensa de Dios por tu cõsolacion, y librarte has de la pereza en la buena obra, y perseueraràs en el bien començado. Se fiel en lo poco, y *Heb. 12.* cõstituirte ha Dios en lo mucho. No estès ocioso en lo secreto, ni seas parlero en lo publico, y huirà el demonio vencido cõ tu silencio. Aborrece nuestro aduersario al q̃ trabaja; calla, y ora, y piensa en cosas buenas. Dõde quiera q̃ estuuieres solo, ò acompañado, te conuiene pelear, velar, y orar contra las tentaciones de la carne, y del espiritu. Pelea fuertemente, ora feruientemente, trabaja diligentemente, calla, y sufre con paciencia. Espera en el Señor siempre q̃ estuuieres atribulado, y te hallares descontento. En el Cielo siepre ay gozo, en el infierno siẽpre ay lloro; pero aqui en esta vida ay de todo, para probar los hobres buenos, y malos. En el Verano son los dias claros, y en el Inuierno so obscuros. Esto mismo permite el Señor, q̃ te haga cõ nosotros. Quando nos dà su gracia, y nos alumbra, conoce entonces nuestra anima muchas cosas escondidas, canta, y se alegra cõ la deuocion que siente. Pero quando en la tentacio se es quitada la gracia de la deuocion, està entonces en el Inuierno, y frio, y en obscuridad de entendimiento. Entonces es necessaria la paciencia, q̃ es à Dios mas acepta. Crecen las virtudes por la aduersidad, y aumentanse por la paciencia los premios eternos. Humillase el anima, y es purgada por los açotes, confundese la soberuia, y desvanecese la vanagloria. En tanto q̃ viue el anima en el cuerpo exercitase en ambas cosas, porque aprouecha en el amor de Christo. Grande arte, y grande virtud es viar bien de los bienes, y de los males. Toma por armas las santas palabras y obras de Christo, y vencerás al enemigo. Todo lo que lees en las Escrituras Santas, son consuelo para el anima fiel puesta en tribulacion, y remedio contra el veneno de Satanas, y lleua el coraçon al Cielo. Guarda los sentidos, y mira que no seas engañado. En tato que vines es menester pelear, porque no seas vencido, llamando à Dios con gemidos, y oraciones. La carne quiere cosas suaues, y blandas; y por el contrario el Espiritu Santo enseña cosas duras, y asperas.

Si sigues à la carne serás engañado, y si sigues al espiritu serás coronado. Anda con cautela, y mira à todas partes, porque en ninguna parte que vayas estarás seguro de las saetadas de los enemigos. Si traxeres à Dios contigo, quedarà con su fauor todo allanado. Escrito està: Como escudo te cercarà su verdad,

Ps. 70. no temerás el temor de la noche con largos Mayfines, ni de dia temerás al demonio de medio dia en tus muchos trabajos, y estrechos ayunos. Iesu Christo, que es Verdad, y vida, estarà à tu mano derecha, y izquierda en todas las cosas q̃ hazes, para que perfeueres alegre, y vẽcas con tu ayuda las tentaciones. El es tu Protector, y Defensor contra los malignos enemigos. Si Dios es contigo, quien podrà contra ti? Quieres no temer al

Ioan. 12 Rom. 12 enemigo, ama à Christo. Quanto mas creciere en ti el amor de Dios, tanto temerás menos el mal, y el poder de tus enemigos. El amor de Dios no teme la

Psal. 5. muerte, ni al demonio, ni al infierno. Ten fuertemente el escudo de la buena voluntad en el amor de Dios, y perecerà todo temor, y engaño del enemigo. Christo Hijo de Dios viuo, Virtud, y Sabiduria para todos, es mas poderoso en el Cielo, y en la tierra, y podrà vẽcer à Satanas, y derrocarle con vna sola palabra, poniẽdole debaxo de los pies de los suyos. Por lo qual si algun temor repẽtino viniere sobre ti, ora, y di con el Profeta:

Ps. 60. Sea nosotros, Señor, torre de fortaleza contra la presencia de el enemigo. Si la

Ps. 118. carne flaca te acomete, ora, y di: Enclava mis carnes con tu temor, porque temi tus juyzios. Si es tu coraçon combatido con malos pensamientos, ora, y di:

Ps. 50. Cria en mi vn coraçon limpio, y renueua en mis entrañas vn espiritu derecho. Si la mala tristeza te fatiga, ora, y di: Buelueme la alegria de tu salud, y confirmame con espiritu principal. Si la vanagloria te persigue, ora, y di: No à nosotros Señor, no à nosotros, sino à tu nombre se de la gloria. Si la desesperacion

Ps. 113 te dà molestia, ora, y di: Tu, Señor, eres mi esperança desde mi juuentud, de el vientre de mi madre eres mi Protector. Si pesadumbre, y pereza ocupa tu ani-

Psa. 70. ma, ora, y di: Ayudame, Señor, y seré saluo, y meditarè en tus justificaciones.

Ps. 118 Si el sueño te fatiga, ora, y di: Alumbra mis ojos, porque no duerma jamàs en la muerte, y diga mi enemigo: prevaleci contra èl. Si te combate la pereza, ora, y

Ps. 12. di: Despierta, Señor, tu poderio, y ven, y confirmame en tus palabras, porque no desfallezca en el camino. Si el trabajo

Ps. 79. te cansa, ora, y di: Mira mi bareza, y mi trabajo, y perdona todos mis delitos. Si

Ps. 24. el apetito de honra, ò riquezas te persigue, ora, y di: Inclina mi coraçon en tus

Ps. 118 testimonios, y no en auaricia. Aparta mis ojos que no vean vanidad, y viuificame en tu camino. Si te persigue la curiosidad de ver cosas exteriores, y hermosas, di con el Profeta: Toda la gloria

Ps. 44. de la hija del Rey està de dentro. Y finalmente en qualquier combate, y en toda tentacion del demonio, pues no pretende sino apartarte de Dios, ora, y

Ps. 72. di con el Psalmista: A mi muy bueno es llegarme à Dios, y poner en el Señor toda mi esperança.

Del prouecho de las tentaciones. Cap. 80.

Iacob 1. Bienauenturado el varõ que sufre la tentacion, porque despues que fueres probado recibirà la Corona de vida, que prometio Dios à los que le aman, dize el Apostol Santiago. Breue es el trabajo de la tentacion, y muy grande el galardon que recibirás, si vencieres. Tu mismo no te amas tanto, como te ama Dios, y assi todo lo que haze, es por tu prouecho. Dios quiere que seas tentado, porque merezcas mas, y la tentacion es permission Diuina. Tentò el

Iob 1. demonio à Iob; pero primero recibiò licencia de Dios, la qual sino tuuiera no le pudiera tentar. La legion de demonios

Luc. 8. que lançò el Saluador del cuerpo de vn hombre, pidiò licencia al Señor para entrar en vnos puercos, sin cuya licẽcia no podian aquellos demonios entrar en ellos. En la Escritura se lee, que el espiritu malo del Señor atormentaua à Saul.

1. Reg. 18. Dizele el demonio malo por su propia malicia, y por la mala voluntad que tiene de dañarnos, y es del Señor, porque no le permite mas de lo q̃ nosotros podemos sufrir. Y pues eres tẽtado con li-

1. Cor. 10. cencia de Dios, q̃ tanto desea tu prouecho, deues aprouecharte de las tentaciones, considerando la vtilidad q̃ de ellas se saca. No se atreueria el nauegante à passar los peligros del mar, si solamente considerasse los trabajos, q̃ en èl se passan, ni el Labrador passaria tantos frios, y calores, sino esperasse de coger. Aunque se te haga trabajoso resistir à la tẽtaciõ, mucho te deue esforçar el premio q̃ se alcança, donde deues poner tus ojos.

El

El Psalmista dize à Dios: Pruebame Dios, y tientame, quema mis lomos, y mi coraçon. Dos prouechos entre otros muchos, dize aqui Dauid, que nos trae la tentacion. El primero, poner fuego en el coraçon, para que como vaso escogido de Dios para el Templo, passasse por el fuego de los pensamientos, que interiormente le guerrean, adonde venciendo con fortaleza dexe toda la imperfeccion, y orin; porque assi mandaua

Num. 4. Dios purificar los vasos de el Templo, aunque fuessen de oro fino. El segundo fruto es, que la tentacion es cauterio de fuego para la sensualidad, y por esso dize: Tientame, y quema mis renes. Fuego es la enfermedad, dolores, y persecuciones de los enemigos, con que los malos deseos cessan, y los malos apetitos se vencen. Aca en esta vida hallarás tambien espiritual consolacion acabando de vencer. En todas las tentaciones

Gen. 6. pretende Dios nuestra enmienda, y prouecho. Bien pudiera embiar las aguas del diluuio, y tomar à los hombres desenydados; pero porque queria la enmienda de los pecadores, y amaua mas su saluacion, que su perdimiento, los auisò por

Gen. 44. Noe cien años antes. Quando determinò de embiar hambre à Egipto, pulo aquel sueño en Faraon, y proueyò à Ioseph, q̃ declarasse el sueño, y fuesse tu mayordomo, lo qual por cierto no hiziera nuestro buen Dios, si los quisiera absolutamente matar de hambre, y destruir. Y porque el Clementissimo Señor quiere mas nuestra vida que nuestra muerte, y quiere la enmienda, embiò al Profeta

Ionæ 1. Ionàs à predicar penitencia à Niniue, antes que los castigasse. Recibe los açotes de mano de Dios, como de Padre piadoso, pues aun en los castigos bulica tu vtilidad, y prouecho. Si las tentaciones no fueran buenas para tu saluacion, nunca

Luc. 6. permitiera Dios que fueras tentado. El Señor en aquella comparaciõ q̃ dize en el Euangelio de las dos casas, de las quales la vna estaua edificada sobre arena, y la otra sobre peña viua, te enseñò el prouecho que hazen las tentaciones. Por la casa que està fundada sobre piedra, entiende alli Iesu Christo al bueno; assi como por la otra que tiene mal fundamento es significado el malo, segun sentencia del Redemptor. Sobreuiniendo el auenida de las muchas aguas diò en tierra con la casa mal cimentada, quedando la otra en su ser. Assi quando viene la tentacion dexa al bueno mas firme, y queda probado por constante en la virtud, y el malo es derribado, y vencido. Por cuya culpa cayò la casa mal edificada? Por su propia culpa. No digas que los vientos, ni el impetu del agua la derribò, sino cayò por su mala obra; porque la misma tribulacion vino por la buena casa, y no cayò. Luego la culpa està en el cimiento. Si pecas, no eches la culpa à la tentacion, sino à ti mismo. La malicia de la propia voluntad es causa de tu pecado. Si fueres amigo de Dios, y estuuieres bien fundado en su Amor, no te derribara la tentacion. Si caes, por tu propia flaqueza caes. Iob dixo à Dios:

Iob 17. Ponedme cerca de vos, y leuantese quiẽ quisiere contra mi. Mira, pues, aora como la tentacion, no solo es buena para los buenos, pues es materia de merecimiento; pero aun tambien es prouechosa para los malos, aunque se pierdan con ella. Porque aquella casa mal cimentada, aũque no fuera combatida de los vientos, ni de las aguas, ella assi como assi, auia de caer; porque la casa edificada sobre fallo, no puede durar mucho. Ya que auia de caer, mejor fue que cayesse con aquella ocasion, porque tiene escusa, diziendo auer sido muy excessiua la tempestad que recibiò, lo qual no puede dezir, quando por si misma se cae. Siendo tu malo, flaco, y mal inclinado, aunque no tengas tentacion de fuera, has de pecar. Menos mal es pecar con tentacion, que sin ella. Alguna manera tienes de disculpa, diziendo auer padecido graue tentacion, y tambien sera menor la pena de los pecadores que cayeron siendo tentados, que la de aquellos, que sin sufrir tentacion, pecan por su propia malicia. Si lo quieres sabiamente considerar, hallarás, que las tentaciones son buenas, y prouechosas para todos, assi buenos, como malos. En la tribulacion, di-

Psal. 4. ze el Profeta, me ensanchaste. Como el fuego soplando se enciende, y estiende, y entancha, quemando la leña que està cerca dèl; assi nuestro coraçon con el soplo, y viento de la tribulacion, y tentacion, se estiende, y engrandece, haziendole mayor, y mas generoso. Quanto mas que las tentaciones traẽ à los hombres en conocimiento de si mismos, y de su propia flaqueza, y los disponen para recibir la gracia del Señor. Liberalmẽte lo haze contigo, dandote muchos medios, y aparejos para te saluar, y merecer la gloria. Procura de vencer, porque cõsigas la Bienauenturança que pretendes.

Pues es cosa mas glorioſa gozar de la Corona con meritos, que ſin ellos; mas merced te haze Dios en darte tentaciones y trabajos, con que merezcas la gloria, que ſi te dieſſe ella miſma gloria de valde, y graciosamente, ſin auerla primero merecido. Procura de vencer, porque breue es el tormento, y muy copioſo el merecimiento. Al que quiere premiar el Rey mas que à los otros, ponelo en lugar mas peligroſo. No fuera tenida en tanta reuerencia la caſta Suſana, ſi primero no fuera tẽtada, y infamada. Venciò la tentacion, y mereciò honra en la tierra, y Corona en el Cielo.

Mas prouecho le hizo la tentacion que daño. Del Santo viejo Tobias, dize la Eſcritura, que permitiò Dios que fueſſe tentado, porque à los que eſtauan por venir quedaſſe memoria, y exemplo de la paciencia que tuuo.

Matt. 5.

Dan. 13

Tob. 2.

Como en nueſtras tentaciones hemos de confiar en Dios.
Cap. 81.

Eccl. 2.

MIrad hijos à las naciones de los hõbres, y labed, que ninguno confiò en el Señor, y fue confundido, dize el Eccleſiaſtico. Siendo los Apoſtoles tentados en aquella tormenta del mar, confiaron en Chriſto, y lo llamaron, y fueron libres del peligro. Ten en tus trabajos paciencia, y confia en Dios, porque eſtès firme, y eſtable en él. Poderoſo es para librarte de todos los males que padeces. Suele embiar Dios conſolaciones grandes, y tiempo ſereno deſpues de los trabajos, ſegun aquello que dixo à Dios el Santo viejo Tobias: No te deleytas en nueſtra perdicion, porque deſpues de la tempeſtad embias tiempo ſoſſegado; y de pues de las lagrimas, y lloro acudes con alegria. Aunque todo eſte mundo ſe enſañe, y como mar eſpumoſo ſe enſoberuezca, y eſtè hermiendo contra ti, y ſe leuanten vientos contrarios de tentaciones, no dexes la confiança que deues tener en Dios, porque aunque parece que duerme no eſtà dormido el q̃ guarda à Iſrael. El es el que ſalua à los que eſperan en èl, y quãdo parece que eſtà ya todo perdido, y que no ay remedio, entõces ſocorre mejor, porque mas ſea ſu bondad manifeſtada, y te atribuya todo à ſu miſericordia. Aſsi ſocorriò à Iſrael en Egipto, quando al parecer eſtaua aquel Pueblo ſin eſperança de remedio. Aſsi ayudò à Tobias, Daniel, Dauid, y Suſana, y aſsi fauoreciò à ſu Pueblo Iſraelitico en tiempo de Iudith, y Eſter. Quien creyera que Ioſeph eſtando en Egipto vendido de ſus hermanos, infamado, deſterrado, y encarcelado, dexado de todo el mundo, y deſconocido en tierra agena, auia de venir à tanta honra, y mandar el Reyno de Egipto? Aunque te parezca impoſsible tanto de eſtrabajo, y neceſsidad en que aora eſtàs, mira que à Dios ninguna cosa es impoſsible, y que es para èl cosa muy facil sacarte de todos los males que padeces. No tapes con tus deſconfianças, y puſilanimidad de coraçon los canos de ſu bondad, y poderio. El Angel dixo à la Virgen: Ninguna cosa es à Dios impoſsible. Entretanto, aunque ſe leuanten vientos de tentaciones, y ſuban las iras, y olas hasta los Cielos, tu calla, eſtà quedo y no te mueuas. En el mar quando crece la marea, ſi eſtà en la ribera alguna piedra moueciza, la marea ſe la lleua poco à poco al profundo. Pero la peña que eſtà fixa, y inmouible, aunque las olas del mar acubran, no es mouida de ſu lugar, ni lleuada de las aguas. Hiriendo las olas con grande impetu en la peña, quiebranſe ellas, y deshazenſe como eſpuma, y la peña ella fixa, y vitoriosa, y aunque la cubran las aguas, vacia la marea, y ſe deſcubre, y alça cabeça, enſeñoreandoſe de las aguas que la combatian. Si ſe leuantaren contra ti olas, y aguas de tribulaciones, y vinieren los enemigos echando eſpuma, eſtà tu quedo, y fixo como peña inmouible, y venceràs. El tiẽpo cura todas las coſas. No te aho ues en poca agua que tiempo vendrà, y no ſe tarda, quando porna Dios à los que aora te perſiguen debaxo de tus pies, y te verás ſeñor delios. Sufre la tentacion con paciencia, porque mañana ſe acabarà tu trabajo, y quedaràs honrado, como eſtauas primero. Eſtà quedo, porque ſi te meneas con impaciencia, ſeràs vencido de la tẽtaciõ, y ſumido en las aguas de las tribulaciones. No te olvides de Dios, ni te apartes dè, ſino llamale con el Santo Profeta, diziendo: Leuantate Señor porque duermes no nos deſeches de ti para ſiempre. Di con los Apoſtoles: Saluanos, que perecemos. Y ſe leuantarà en tu fauor, y mandara ceſſar la tempeſtad de el mar, y gozaràs de tranquilidad, y tiempo proſpero. Mira que eſtès quedo con Dios, y en Dios, porque no te ahoguen las tribulaciones, y te lleuen tras ſi al profundo, como piedra moueciza.

1. Reg. 23.

Dan. 13

Iud. 13.

Eſter 5.

Gen. 41.

Luc. 11.

Pſ. 120.

Exod. 3.

Tob. 11.

Dan. 14

Pſ. 43.

Mat. 8.

diça. Dios terhà cuidado de ti, ſi pones en él tu eſperança. Quien confiò en èl, y ſe viò deſamparado? Quien la llamò, y no fue ſocorrido? El es el amparo de los juſtos, y guarida de los que à èl ſe allegan. La nauecilla de los Apoſtoles bien puede ſer combatida de las olas; pero no es anegada, porque llamaron al verdadero ſocorro Ieſu Chriſto. El Arca dõde và el juſto Noe es moleſtada de las aguas, y vientos, pero no es ſumida ni desbaratada. Perſigue el dragon à la muger ſanta del Apocalipſis pero ninguna coſa pudo contra ella. Què temes? Mas eſtàn contigo que con ellos. Mayores ſon las fuerças del q̃ pelea por ti, que las de los contrarios. Buena confiança tenia de Dios aquel Santo Rey, que dezia: Si morare en el extremo del mar, aſsi me tendrà tu mano, y me amparara tu derecha. Eres Chriſtiano? pues crees à la Eſcritura, que dize: Humilla Dios à los que preſumen de ſi, y confunde à los que cõfian en ſu auſtucia. El preſumptuoſo deſconfia en las tribulaciones; pero el humilde confia en Dios en ſu deſprecio. El que confia en Dios ſufre todas las coſas con paciencia, y el que puramente buſca à Dios, preſto ſe hallarà contento. Sufre con paciencia, eſpera en Dios con confiança, porque cerca eſtà el Señor de los que tienen atribulado ſu coraçon, y ſalvarà à los humildes de eſpiritu. Por domar nueſtra ſoberuia, y humiliar la altiuez de nueſtro coraçon, juſtamente permite el benigno Señor, que ſeamos perſeguidos, afligidos, y deſpreciados. Trae à tu memoria tus vicios, y pecados, quãdo fueres deſpreciado de fuera, y callarà toda la indignacion que tuuieres. Ninguno es puro de todo, ninguno es libre de ſuciedad, ni inocente de culpa: porque todos pecamos. Solo Dios es puro, Santo, Inmortal, Eterno, y ſin medida, y ſobre todas las coſas digno de alabança. Pon toda tu eſperança, y toda tu alegria en Dios, y ofrecele tu voluntad, apareja à para padecer qualquier pena por amor dèl. Aunque parece que le tarda el remedio, no deſconfies: porque como dize vn Profeta, viniendo vendrà, y no ſe tardarà. Quieres tu enſeñar à Dios quando conuiene darte el remedio? Reprehendiò Iudith à los Sacerdotes, y pueblo de Bethulia, porque taſſaron los dias à Dios, en los quales los auia de librar. Muchas vezes dà Dios el remedio, quando deſconfias, y ya no le pides, porque ſepas quanto ſabe Dios mejor dar, que tu pedir. Quien perſuadira que auia Dios de librar à Iſaac de las manos de ſu padre, quando eſtaua ya arado, y auia ſu padre alçado el cuchillo para degollarlo? Quien creyera que auia Dios de ſubir à doblada gloria à Iob deſde el muladar? Quien dixera, que ſiendo Ionàs lançado en el mar auia de vivir, y predicar deſpues en Niniue? Quien imaginàra, que eſtando ya Suſana tan en lo vltimo, que era ya dada la ſentencia de muerte contra ella, y lleuandola à apedrear, la auia Dios de librar entonces? Tan cercado ſe viò Dauid de la gente de Saul, que ya deſconfiaua poderſe eſcapar de ſus manos, quando Dios lo librò marauillosamente. Pone Dios muchas vezes en ſumo aprieto à los hombres: porque deſconfien de ſu ſaber, y pongan toda confiança en ſolo Dios Nueſtro Dios ſu poder, quando falta todo el ingenio, y poder humano: porque mas claramente ſe vea el fauor Diuino, y no atribuya el hombre coſa alguna à ſi miſmo. El Señor es, (dize la Eſcriptura) el que mortifica, y vivifica, y echa en el profundo à los hombres, y los ſaca. Deprende à confiar en ſolo Dios en todos tus trabajos, y tentaciones, inuocando ſu fauor con Fè, y confiança, pues aun quando las coſas eſtàn mas en lo vltimo, y mas lexos de remedio, ſuele acudir con ſus Bondad, y Clemencia, ſacandolas à buen puerto.

Gen. 22.

Iob 42.

Tob. 4.

Dan. 13

1. Reg. 23.

4. Reg. 6

Pſ. 138.

Iſa. 6.

Pſ. 53.

Pro. 20.

Iob 15.

Rom. 3.

Abac. 2.

Iud. 8.

Del remedio contra las tentaciones, que es la Oracion.
Cap. 82.

ORad, porque no entreis en tentacion, dize el Saluador. Porque no ſeas vencido de la tentacion quiere el Señor que oremos, por ſer la Oracion arma ſingular para vencer todos los contraſtes de los enemigos. En la Oracion que nos enſeñò el miſmo Redemptor dixo, que pidieſſemos à Dios que nos libraſſe de todas las tentaciones. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto tuuo por remedio la oracion en la tentacion grande, y angustias de ſu Paſſion, porque contra todas las tentaciones del mũdo es ſaludable, y excelentiſsimo remedio. Como huyen los ladrones quando ſienten algun ruido, y oyen los vezinos que vienen à ſocorrer, aſsi el clamor de la oracion haze huir à los demonios, y deſpierta, y provoca à todos los Santos para nueſtro ſocorro.

Mat. 26

Mat. 6

Luc. 11.

Luc. 22

En

En toda tribulacion, y tentacion, acude à la oracion, como à puerto seguro de tu anima, implorando el Diuino fauor. Quanto mas presto hizieres esso, tanto te será mas prouechoso, y quanto fuere la oracion mas feruiente, tãto es à Dios mas acepta. El piadoso, y misericordioso Señor quiere ser rogado, da causas para orar, y promete que nos oira, diziendo: Pedid y daros han. Como se derrite la cera junto del fuego, assi delante la oracion pura, y feruiente se deshazen todas las huestes del demonio. Toma por amparo à Dios, y serás libre del todo. No podrás vencer cõ tus fuerças, y si en ti confias, serás vencido. Oye el Apostol, que dize: Todas las cosas puedo en aquel que me conforta. Grande miseria es al hombre estar sin aquel, sin el qual no puede estar. Sin èl no valemos nada, y como todo nuestra suficiencia viene de Dios, viendonos cercados de trabajos, y mundanas tentaciones, embiemos vn mensagero à Dios, pidiendole socorro. La oracion es vn mensagero que manifiesta à Dios nuestra necessidad, segun aquello del Profeta: Entre señor mi Oracion como correo, ante vuestro acatamiento. Alli dize à Dios las necessidades en que estamos, y razona con èl, y le pide su fauor. Dos cosas ha de tener el buen mensagero. La vna, que sea ligero, y vaya presto, y no sea tan perezoso que mientras èl va, dèn acà combate. Para ir mas ligeramente quita la capa, y toda la carga por correr mejor. No podrá tu Oracion llegar presto à Dios si andas cargado de ocupaciones, y negocios mundanos. Los cuidados de este siglo, y negocios temporales en que te ocupas, son muy perjudiciales para la oracion. Necessaria es la mortificacion, y que seas priuado de toda temporal cõsolacion. Dexa las cargas de la vana solicitud de este siglo, si te quieres dar à Dios. Lo segundo que ha de tener vn buen mensagero es, que sea diestro en negociar, y sepa relatar bien la necessidad, y persuadir el fauor. Aunque lo despidan que buelua otra vez à hablar al Rey, y que sea importuno, y perseuere hasta que lo despachen. No ha de ser la oracion floxa, ni diligente: no sirbia, sino feruiente, y inflamada. Aunque no seas oido, ni te despachè, sè importuno, y perseuera llamando, como los Santos

Act. 1. Discipulos, que perseuerauan en la oracion. Ruega à los Priuados del Rey que hablen por ti, tomandolos por intercessores, como hazen los que quieren despachar con el Rey. Inuoca el fauor de la Madre de Dios, y de los Santos que eres mas deuoto. El Saluador mismo nos enseña como hemos de negociar con èl en aquella parabra del que pedia tres panes à su amigo, donde dize, que ya que no le da lo que le pide por ser amigo, si quiere por ser importuno le dará los panes necessarios. Quiere el Señor que seas importuno y dilata la merced: porque perseueres, y llamando crezca tu merecimiento, y assi seas digno de recibir el don que te quiere dar, que es mas de lo que pides. El que no persuera, es como el que dà la peticion, y no espera por la respuesta. No te partas de la Corte del Rey sin cobrar respuesta. Y si el despacho se dilata, sepas cierto que se te aparejan mayores mercedes. Assi succedió à aquella muger Cananea, la qual por orar con perseuerancia alcançó lo que queria, y fue alabada por boca del Señor, que era mas de lo que ella demandaua. San Pablo tres vezes orò, y Christo tres vezes orò en el huerto, y quieres tu ser oido la primera vez? Y aunque Dios sepa nuestra necessidad quiere que le embiemos el mensagero de la Oracion, porque determinò de librarte de la tentacion por este medio. Conuiene que ores, no porque hagas saber à Dios de nuevo lo que èl no sabia antes ni porque mudes su determinacion Diuina, sino porque con tu oracion vies de los medios, mediante los quales determinò Dios de dar aquello. Isaac hazia oracion à Dios por su muger Rebeca, que estaua esteril. Auia Dios prometido à Abraham, que tenia nietos de su hijo Isaac, y no dudaua Isaac en los Diuinos prometimientos, el qual aunque sabia cierto que le auia de dar hijos de su muger Rebeca, con todo esso rogaua à Dios se los diesse, por viar de los medios que Dios predestinò. pues por medio de las oraciones de Isaac auia determinado de dar generacion à Rebeca. La oracion presenta à Dios tus necessidades: humillu el coraçon: libra te de males: trae à Dios en tu fauor: y reconcilia tu alma con esse mismo Señor. Todo lo alcança, y vence la buena oracion, y sus fuerças, y victorias son muy grandes. San Pablo, y Silas hizieron temblar la carcel, y à los niños en Babilonia hizo Gigantes. Quien dió tantas fuerças à vnas flacas mugeres como Iudith, Hester, y Iael? Vence la oracion à los leones para que no tequen en Daniel, aunque

Luc. 11.

Psal. 6.

Phil. 4. *2.Cor.* 3

Psal. 87.

Luc. 11.

Mat. 15

1. *Cor.* 12. *Luc.* 22.

Gen. 25

Gen. 15.

Act. 16. *Dan.* 3. *Iud.* 13. *Iud.* 4. *Dan.* 14

que estauan muy hambrientos. Abrió la boca la ballena orando Jonàs, derribò los fuertes muros de Iericò, y quebrò las cadenas de San Pedro. Vence à los hombres, como Dauid, y Iudas Macabeo, que vencieron orando. Vence al fuego, pues no quemò à los niños en Babilonia, quando oraùan en el horno de fuego. Vence al mar, pues orando Moysen se abrió el mar Bermejo. Vence el tiempo, pues hizo Elias que no lloviesse, y que lloviesse quando èl quiso. Vence al cuerpo, pues Moysen estuuo quarenta dias con sus noches sin comer, sustentandose con sola la Oracion. Vence à la muerte, como parece en Ezechias, que sentenciado à muerte, orò, y alcançò muchos años de vida. Vence à los Cielos, pues Iosue orando hizo al Sol estar quedo, y que los Cielos parasen. Y sobre todo esto son tan grandes las fuerças de la Oracion, que vence la Oracion à esse mismo Dios. Oraua Moysen, y dixole Dios: Dexame para que me vengue dellos. Dios confiessa ser detenido con las Oraciones de Moysen, pues que le pide que le dexe. El Señor dize: Recibireis todo lo que pidieredes orando. Pues tanto puede la Oracion en todos tus trabajos, angustias, y tentaciones, toma por escudo la Oracion, porque sin falta alguna alcançaràs perfecta vitoria.

Ionæ 2. *Iosue* 6. *Act.* 12. 3. *Reg.* 17. 1. *Mat.* 15. *Dan.* 3. *Exo.* 14 4. *Reg.* 17. *Exo.* 24 4. *Reg* 20. *Iosue* 10 *Exo.* 32 *Mar.* 11

De la excelencia de la Oracion. Cap. 83.

Exo. 32 4. *Reg.* 20. *Eccl.* 35

TOdo lo que pidieredes orãdo lo alcançareis, dize el Señor. Muy necessaria es la Oracion al seruo de Dios, por la qual nuestro Señor es aplacado, y inclinado à nosotros. Por la Oracion aplacò Moysen à Dios, y Ezechias alcançó salud del alma, y del cuerpo. La Oracion pura haze al hombre proximo, y cercano à Dios, y al que recibiò seruo de Dios lo haze amigo suyo. La Oracion pura, y con feruor penetra los Cielos, alumbra el entendimiento del que ora, cierra el infierno, abre el Paraiso, y mete dentro dèl las animas de los Fieles. Como con el manjar corporal es sustentado el hombre exterior, assi cõ las deuotas Oraciones es el hombre interior sustentado, y apacentado. La meditacion enseña lo que falta; pero la Oracion alcança que no falte nada. El Religioso que no frequenta la Oracion, no solo es miserable, y sin prouecho, mas antes trae el anima muerta en el cuerpo viuo. Entre los exercicios Christianos este de la Oracion tiene el primado. Este es aquel noble oficio, en el qual llegandose el hombre à Dios por amor orando vee en èl como en vn espejo sus propias culpas, y miserias, y conoce ser vanidad todo lo de la tierra. Porque como la Oracion sea vn leuantamiento del alma para Dios, es alumbrada en Dios, con cuya luz conoce ser vanidad todo lo del mundo. Llegaos à Dios, y sereis alumbrados, dize el Real Profeta. La oracion es excelente remedio para alcançar todo bien, pues en ella se leuanta nuestro coraçon à Dios, mediante el qual nos llegamos à èl, y nos hazemos vna cosa con èl. En este tanto exercicio sube el anima sobre si, y sobre todo lo criado, y juntandose con Dios es engolfada en aquel Pielago de infinita suauidad, y amor, y vngida con la Diuina gracia, y gusta, y reposa en Dios, y en esse reposo tiene toda aquella Gloria que en este mundo se puede alcançar. Demanera, que la oracion es pascua del anima, vnos deleites, y abraços con Dios, vn beso de paz entre el Esposo Iesu Christo, y su esposa el Anima, y vna casa de solaz en el monte Libano, donde el verdadero Salomon tiene sus deleites con los hijos de los hombres. Ella es vn reparo saludable de los defectos de cada dia, y vn exercicio quotidiano de todas las virtudes, muerte de todos los sensuales apetitos, y fuente de todos los buenos propositos y deseos. Es medicina de enfermos: alegria de tristes: fortaleza de flacos: remedio de pecadores: regalo de justos: ayuda de viuos: sufragio de muertos: y comun socorro de toda la Iglesia. Es vna puerta real para entrar al corraçon de Dios: vnas primicias de la Gloria aduenidera: vn mana que contiene en si toda la suauidad: y vna escalera como aquella que viò Iacob que llegaua de la tierra al Cielo, por donde los Angeles siempre suben, y bajan, lleuando nuestras peticiones à Dios, y trayendonos el despacho de nuestros negocios. Por ser tan prouechoso, y heroico exercicio el de la oracion, lo primero que Adan enseñó à sus hijos Cain, y Abèl fue à orar, como parece en el sacrificio que el vno, y el otro ofrecieron al Señor. Noe orò à Dios antes del diluuio, y despues, y Enoch, Matusalen, y Iob hizieron lo mismo. En las batallas mandaua Dios que fuesse el Sacerdote para hazer oracion.

Psal. 33.

Cant. 1. 3. *Reg* 7

Psal. 20.

Gen. 8.

Genes. 4. *Gen.* 9.

Genes. 5.

Ben. 20

Orà

Orò Iacob quãdo boluiendo de Mesopotamia huuo miedo de su hermano Esau, à quien hizo Dios placable, y manso. Los hijos de Israel, siendo afligidos en Egipto, llamaron à Dios, y fueron oidos, Moisen en todos sus negocios, y dificultades acudia à la Oracion. Assi tambien lo hazian Iosue, Gedeon, Iepte, Sanson, Saul, y Dauid en sus trabajos, y batallas, consultando primero à Dios, y haziẽdo Oracion. Orò Salomon quando edificò el Templo, y Ezechias en el cerco de Ierusalen, y en su enfermedad. Lo mismo hizo Iosafar, viendose cercado con gueras, y Tobias en su ceguedad, y Iudith, y Ester en la angustia de su pueblo, y Daniel en el lago de los leones, Ionas en el viẽtre de la ballena, y los tres moços en el horno de Babilonia, à los quales todos librò Dios de toda angustia marauillosamente, y fueron libres por medio de la Oracion. Las grandes victorias de Iudas Machabeo, por la oracion se hizieron. Por la oracion fueron socorridos la Cananea Cẽturio, y el Regulo, y los ciegos, y leprosos, y otros muchos miserables que llamaron à Christo. La oracion q̃ hizo el Ladron en la Cruz le alcançò la Gloria, y la oracion q̃ hizo el Saluador en ella, dize el Apostol S. Pablo q̃ nos librò de nuestros pecados. La oracion que hazia la Iglesia por S. Pedro lo librò de la carcel de Herodes. Deues en todos tus trabajos, y necesidades acudir à la oracion, pues por ella nos libra Dios de tantos males, y amandole de todo tu coraçon con el qual tiene Dios principal cuẽta. Mas habla con Dios el deseo, q̃ la voz corporal, segun aquello q̃ dize el Santo Iob: Oiga el Omnipotente mi deseo, dize, y no las vozes, porque la verdadera oracion no està en la voz corporal, sino en el deseo del coraçon. Si con voz corporal pedimos la vida eterna, y no la deseamos en el coraçon, callamos dãdo vozes, y si la deseamos en el coraçon, aunq̃ callemos con la boca, callando damos vozes. Assi à Moisen q̃ oraua en su coraçon, y callaua cõ la boca, dixo Dios: Por què das vozes? Ana madre de Samuel, orando en el Templo daua vozes. Y el Psalmista dize: El deseo de los pobres oyò el Señor, y el aparejo de su coraçon oyò tu oido. Para q̃ oiga Dios nuestros deseos, y las vozes del coraçon, es menester q̃ èste limpio y ageno de pecados. Salomon primero adereçò, y adornò el Tẽplo, y despues hizo oracion en èl. El Apostol dize: El Tẽplo de Dios sois vosotros. Menester es q̃ este Tẽplo sea limpio de pecados, y adornado cõ virtudes, y atauio de buenos pensamientos, para orar en èl à Dios. Esto es lo que el Eclesiastico dize: Apareja tu anima antes de la oracion, y no seas como hombre que tienta à Dios. Por lo qual la Iglesia antes que en la Missa diga la oracion del Pater noster le haze la salua, diziendo que ossa dezir esta santa oracion amonestada primero con preceptos saludables, y institucion diuina. Assi has de orar à Dios, instruido primero con la Ley de Dios, y apareiando antes tu coraçon, y limpiando tu conciencia con saludables documentos. Moisen quando oraua alçaua tus manos à Dios, y tu debes presentarle buenas obras, si quieres ser oido. Por amor de esto mandaua Dios, que el cordero que le ofreciessen fuesse sin mancilla. Assi tu ofrece à Dios tu oracion limpia sin mancula de pecado, y alcançarás lo que pides y conseguirás otros muchos, y muy grandes bienes.

Gen. 32.
Gen. 33.
Exod. 3.
3. Reg. 8
4. Reg. 19.
4. Reg. 20.
2. Para. 20.
Tob. 1.
Iud. 9.
Est. 14.
Dan. 14
1. Mac. 6. 7. 8. 9.
Mat. 15
Mat. 8.
Ioan. 4.
Luc. 18.
Luc. 17
Luc. 23.
Heb. 5.
Act. 12.
Iob 31.
Exo. 14
1. Reg. 1
Psal. 9.
2. Cor. 6
Ecel. 18
Exo. 17
Exo. 12

De la perseuerancia en la Oracion. Cap. 84.

COnuiene siempre orar, y nunca cessar, dize el Señor. Despues q̃ el Saluador dixo à sus Discipulos los grandes trabajos q̃ auian de passar, y las calamidades del dia del juizio, luego tratò de la perseuerancia de la Oracion, diziendo, q̃ conuenia siempre orar, y no faltar. Traxo por exemplo el mal Iuez, el qual aũque malo, por ser importunado de la viuda, le hizo justicia. No ay cosa que no alcançe la oracion hecha con perseuerancia. Grande perseuerancia tuuo la Cananea en su oracion, y San Pablo tres vezes oro q̃ le fuesse quitado el estimulo de la carne, y Christo nuestro Redemptor tres vezes orò en el huerto. El Santo Patriarca Abrahã orando, y sacrificando à Dios nunca dexò el Sacrificio, aunque era importunado de las moscas, assi tu aunque seas combatido de vanos pensamientos, q̃ como moscas sucias, y importunas te cantan, y dan molestia, no quites tu coraçon, ni tu pensamiento de Dios, en quien lo deues tener fixo. Aunque los Cielos inferiores tengã diuersos mouimiẽtos, y obren en estas cosas de abaxo; pero el Cielo Supremo q̃ llamamos Empireo siempre està imouible, y quieto, perseuerando en su imutabilidad. De esta manera aunque nuestras potencias inferiores, y sensitiuas se mueuan, y turben, de-

Luc. 18.
Mat. 15
Mat. 16
2. Cor. 12.
Gen. 15.

seando estos bienes sensibles; pero la razon nunca se debe turbar, ni mouer, ni apartarse del deseo de los bienes supremos, y celestiales, dõde perseuerando debe estar fixa. La oracion perseuerante tu be al Cielo, aplaca à Dios, alcança gracia, y expele à los engaños del demonio. Esta perseuerante oracion es menester para vencer las tribulaciones de la vida presente. Luchaua Iacob con el Angel hasta la mañana, y diziẽdole el Angel q̃ lo dexasse, respondiole Iacob que no lo dexaria, hasta que lo bendixesse. Assi tu no dexes à Dios, ni te apartes de la Oracion, hasta que alcances lo que pides. La Esposa en los Canticos dize del amado que lo tuuo, y no lo dexò. Aquella muger Sunamitis tuuo los pies del Profeta Eliseo, y no los dexò, hasta que resuscito à su hijo difunto. Assi tu echate à los pies de Christo, y no los dexes hasta que alcances lo que pides. Ana madre del Profeta Samuel, perseuerando con lagrimas en oracion, alcançò de Dios lo que queria. Sarra muger de Tobias el moço orando cõ perseuerancia fue oida del Señor, y San Lucas dize de los Apostoles que perseueraua en Oracion juntamente con la Virgen nuestra Señora, y assi recibieron al Espiritu Santo. El ciego que estaua en el camino de Iericò llamaua à Christo, y aunque era reprehendido de la gente, no dexò de perseuerar llamando, y por amor de esso mereciò alcançar lo que pedia. Los santos deseos con la dilacion crecen, y si con ella desfallecẽ, no fueron deseos. Por amor de esto dilata el Señor muchas vezes de conceder lo q̃ le pedimos, porque crezca en nosotros el merito, perseuerando en la Oracion, y nos hagamos dignos de recibir lo que le demandamos. Assi lo hizo en la Cananea que dilatando de concederle lo que pedia, y perseuerando ella en su peticion, no solo despues alcançò salud para su hijo, pero aun tambien mereciò ser por boca de Christo nuestro Redemptor magnificamente alabada. En la parabola que el Redemptor trae en el Euangelio del San Lucas donde enseña à pedir con perseuerancia, el amigo que pedia tres panes, porque perseueraua llamando mereciò recibir los tres panes q̃ pedia, y todos los q̃ huuo menester, y pidiendolos empreitados, diòselos dados, porque pidiò con perseuerancia. Da Dios mas de lo que piden à los que piden cõ perseuerancia: pedia Iudith à Dios que libertasse à su pueblo de sus enemigos, y

Mat. 15
Luc. 11.
Iud. 9.

porque perseuerò orando, no solo los librò; pero aun diòles sus riquezas. A Ester, que perseueraua en la oracion, no solo librò por sus oraciones al pueblo de Israel de la tirania de Aman, mas aun tambiẽ le dio su casa, y riquezas. De esta manera negocian con Dios los que perseueran orando. Aunque muchos son como el Leopardo, el qual si del primer salto no toma la caça, no cura della, ni la sigue. No dexes la oracion aunque no alcances luego lo que pides, ni te vayas sin respuesta. El que presenta su oracion, y peticion à Dios, yle và antes que le respondan, es semejante à Pilato, que preguntò à Christo nuestro Redemptor, q̃ cosa era verdad, y no esperò por la respuesta. Mira la benignidad de Dios, y su Clemencia, pues quiere ser importunado. No es molestado con nuestra importunacion, mas antes exorta à que perseueremos llamando. Si Christo en treinta y tres años que con tanto trabajo se buscò, apenas se ha podido hallar, q̃ maravilla à que tu no le halles, pues tan poco haques le buscas, y con tan pequeño trabajo? Suele acaecer por no perseuerar, que no solo no alcançen muchos lo que piden; pero aun se empeoren. Saul llamò à Dios, y porque no fue luego oido, fuese à vna hechizera, por alcançar por medio del demonio, lo que con su oracion impaciente no auia alcançado. Por amor de esto nos amonesta el Apostol S. Pedro que perseueremos con paciencia en oraciones, y Santiago nos enseña en su Canonica, que pidamos con confiança, no dudando de la Clemencia Diuina. Quando se acabaua el vino en las bodas de Cana de Galilea, manifestò la Virgen nuestra Señora à su Vnigenito Hijo aquella necesidad, y aunque no hallò la respuesta que deseaua, no por esso desmayò, ni desconfiò, antes cõ mucha confiança perseuerando en su peticion dixo à los seruidores, que hiziessen todo lo que Christo les mandasse. Assi es menester confiar, y perseuerar, y no desfallecer en nuestras Oraciones, y peticiones, si queremos alcançar lo que pedimos. Suele ser causa de no perseuerar la tibieza, y poca deuocion con que oramos, la qual muchas vezes nos suele hazer floxos, y perezosos, y dexar la Oracion. Los hijos de Israel: porque no hallauan gusto en la esterilidad, y sequedad del destierro, deseauan boluer atrás à comer los ajos, y puerros de Egipto, y por esso murieron todos, si no fueron Iosue, y

Est. 5.
1. Reg. 28.
1. Pet. 4
Iaco. 5.
Ioan. 2.
Num. 11.

Orò Iacob quãdo boluiendo de Mesopotamia huuo miedo de su hermano Esau, à quien hizo Dios placable, y manso. Los hijos de Israel, siendo afligidos en Egipto, llamaron à Dios, y fueron oidos, Moisen en todos sus negocios, y dificultades acudia à la Oracion. Assi tambien lo hazian Iosue, Gedeon, Iepte, Sanson, Saul, y Dauid en sus trabajos, y batallas, consultando primero à Dios, y haziẽdo Oracion. Orò Salomon quando edificò el Templo, y Ezechias en el cerco de Ierusalen, y en su enfermedad. Lo mismo hizo Iosafar, viendose cercado con gueras, y Tobias en su ceguedad, y Iudith, y Ester en la angustia de su pueblo, y Daniel en el lago de los leones, Ionas en el viẽtre de la ballena, y los tres moços en el horno de Babilonia, à los quales todos librò Dios de toda angustia marauillosamente, y fueron libres por medio de la Oracion. Las grandes victorias de Iudas Machabeo, por la oracion se hizieron. Por la oracion fueron socorridos la Cananea Cẽturio, y el Regulo, y los ciegos, y leprosos, y otros muchos miserables que llamaron à Christo. La oracion q̃ hizo el Ladron en la Cruz le alcançò la Gloria, y la oracion q̃ hizo el Saluador en ella, dize el Apostol S. Pablo q̃ nos librò de nuestros pecados. La oracion que hazia la Iglesia por S. Pedro lo librò de la carcel de Herodes. Deues en todos tus trabajos, y necesidades acudir à la oracion, pues por ella nos libra Dios de tantos males, y amandole de todo tu coraçon con el qual tiene Dios principal cuẽta. Mas habla con Dios el deseo, q̃ la voz corporal, segun aquello q̃ dize el Santo Iob: Oiga el Omnipotente mi deseo, dize, y no las vozes, porque la verdadera oracion no està en la voz corporal, sino en el deseo del coraçon. Si con voz corporal pedimos la vida eterna, y no la deseamos en el coraçon, callamos dãdo vozes, y si la deseamos en el coraçon, aunq̃ callemos con la boca, callando damos vozes. Assi à Moisen q̃ oraua en su coraçon, y callaua cõ la boca, dixo Dios: Por què das vozes? Ana madre de Samuel, orando en el Templo daua vozes. Y el Psalmista dize: El deseo de los pobres oyò el Señor, y el aparejo de su coraçon oyò tu oido. Para q̃ oiga Dios nuestros deseos, y las vozes del coraçon, es menester q̃ èste limpio y ageno de pecados. Salomon primero adereçò, y adornò el Tẽplo, y despues hizo oracion en èl. El Apostol dize: El Tẽplo de Dios sois vosotros. Menester es q̃ este Tẽplo sea limpio de pecados, y adornado cõ virtudes, y atauio de buenos pensamientos, para orar en èl à Dios. Esto es lo que el Eclesiastico dize: Apareja tu anima antes de la oracion, y no seas como hombre que tienta à Dios. Por lo qual la Iglesia antes que en la Missa diga la oracion del Pater noster le haze la salua, diziendo que ossa dezir esta santa oracion amonestada primero con preceptos saludables, y institucion diuina. Assi has de orar à Dios, instruido primero con la Ley de Dios, y apareiando antes tu coraçon, y limpiando tu conciencia con saludables documentos. Moisen quando oraua alçaua tus manos à Dios, y tu debes presentarle buenas obras, si quieres ser oido. Por amor de esto mandaua Dios, que el cordero que le ofreciessen fuesse sin mancilla. Assi tu ofrece à Dios tu oracion limpia sin mancula de pecado, y alcançarás lo que pides y conseguirás otros muchos, y muy grandes bienes.

Gen. 32.
Gen. 33.
Exod. 3.
3. Reg. 8
4. Reg. 19.
4. Reg. 20.
2. Para. 20.
Tob. 1.
Iud. 9.
Est. 14.
Dan. 14
1. Mac. 6. 7. 8. 9.
Mat. 15
Mat. 8.
Ioan. 4.
Luc. 18.
Luc. 17
Luc. 23.
Heb. 5.
Act. 12.
Iob 31.
Exo. 14
1. Reg. 1
Psal. 9.
2. Cor. 6
Ecel. 18
Exo. 17
Exo. 12

De la perseuerancia en la Oracion. Cap. 84.

COnuiene siempre orar, y nunca cessar, dize el Señor. Despues q̃ el Saluador dixo à sus Discipulos los grandes trabajos q̃ auian de passar, y las calamidades del dia del juizio, luego tratò de la perseuerancia de la Oracion, diziendo, q̃ conuenia siempre orar, y no faltar. Traxo por exemplo el mal Iuez, el qual aũque malo, por ser importunado de la viuda, le hizo justicia. No ay cosa que no alcançe la oracion hecha con perseuerancia. Grande perseuerancia tuuo la Cananea en su oracion, y San Pablo tres vezes oro q̃ le fuesse quitado el estimulo de la carne, y Christo nuestro Redemptor tres vezes orò en el huerto. El Santo Patriarca Abrahã orando, y sacrificando à Dios nunca dexò el Sacrificio, aunque era importunado de las moscas, assi tu aunque seas combatido de vanos pensamientos, q̃ como moscas sucias, y importunas te cantan, y dan molestia, no quites tu coraçon, ni tu pensamiento de Dios, en quien lo deues tener fixo. Aunque los Cielos inferiores tengã diuersos mouimiẽtos, y obren en estas cosas de abaxo; pero el Cielo Supremo q̃ llamamos Empireo siempre està imouible, y quieto, perseuerando en su imutabilidad. De esta manera aunque nuestras potencias inferiores, y sensitiuas se mueuan, y turben, de-

Luc. 18.
Mat. 15
Mat. 16
2. Cor. 12.
Gen. 15.

seando estos bienes sensibles; pero la razon nunca se debe turbar, ni mouer, ni apartarse del deseo de los bienes supremos, y celestiales, dõde perseuerando debe estar fixa. La oracion perseuerante tu be al Cielo, aplaca à Dios, alcança gracia, y expele à los engaños del demonio. Esta perseuerante oracion es menester para vencer las tribulaciones de la vida presente. Luchaua Iacob con el Angel hasta la mañana, y diziẽdole el Angel q̃ lo dexasse, respondiole Iacob que no lo dexaria, hasta que lo bendixesse. Assi tu no dexes à Dios, ni te apartes de la Oracion, hasta que alcances lo que pides. La Esposa en los Canticos dize del amado que lo tuuo, y no lo dexò. Aquella muger Sunamitis tuuo los pies del Profeta Eliseo, y no los dexò, hasta que resuscito à su hijo difunto. Assi tu echate à los pies de Christo, y no los dexes hasta que alcances lo que pides. Ana madre del Profeta Samuel, perseuerando con lagrimas en oracion, alcançò de Dios lo que queria. Sarra muger de Tobias el moço orando cõ perseuerancia fue oida del Señor, y San Lucas dize de los Apostoles que perseueraua en Oracion juntamente con la Virgen nuestra Señora, y assi recibieron al Espiritu Santo. El ciego que estaua en el camino de Iericò llamaua à Christo, y aunque era reprehendido de la gente, no dexò de perseuerar llamando, y por amor de esso mereciò alcançar lo que pedia. Los santos deseos con la dilacion crecen, y si con ella desfallecẽ, no fueron deseos. Por amor de esto dilata el Señor muchas vezes de conceder lo q̃ le pedimos, porque crezca en nosotros el merito, perseuerando en la Oracion, y nos hagamos dignos de recibir lo que le demandamos. Assi lo hizo en la Cananea que dilatando de concederle lo que pedia, y perseuerando ella en su peticion, no solo despues alcançò salud para su hijo, pero aun tambien mereciò ser por boca de Christo nuestro Redemptor magnificamente alabada. En la parabola que el Redemptor trae en el Euangelio del San Lucas donde enseña à pedir con perseuerancia, el amigo que pedia tres panes, porque perseueraua llamando mereciò recibir los tres panes q̃ pedia, y todos los q̃ huuo menester, y pidiendolos empreitados, diòselos dados, porque pidiò con perseuerancia. Da Dios mas de lo que piden à los que piden cõ perseuerancia: pedia Iudith à Dios que libertasse à su pueblo de sus enemigos, y

Mat. 15
Luc. 11.
Iud. 9.

porque perseuerò orando, no solo los librò; pero aun diòles sus riquezas. A Ester, que perseueraua en la oracion, no solo librò por sus oraciones al pueblo de Israel de la tirania de Aman, mas aun tambiẽ le dio su casa, y riquezas. De esta manera negocian con Dios los que perseueran orando. Aunque muchos son como el Leopardo, el qual si del primer salto no toma la caça, no cura della, ni la sigue. No dexes la oracion aunque no alcances luego lo que pides, ni te vayas sin respuesta. El que presenta su oracion, y peticion à Dios, yle và antes que le respondan, es semejante à Pilato, que preguntò à Christo nuestro Redemptor, q̃ cosa era verdad, y no esperò por la respuesta. Mira la benignidad de Dios, y su Clemencia, pues quiere ser importunado. No es molestado con nuestra importunacion, mas antes exorta à que perseueremos llamando. Si Christo en treinta y tres años que con tanto trabajo se buscò, apenas se ha podido hallar, q̃ maravilla à que tu no le halles, pues tan poco haques le buscas, y con tan pequeño trabajo? Suele acaecer por no perseuerar, que no solo no alcançen muchos lo que piden; pero aun se empeoren. Saul llamò à Dios, y porque no fue luego oido, fuese à vna hechizera, por alcançar por medio del demonio, lo que con su oracion impaciente no auia alcançado. Por amor de esto nos amonesta el Apostol S. Pedro que perseueremos con paciencia en oraciones, y Santiago nos enseña en su Canonica, que pidamos con confiança, no dudando de la Clemencia Diuina. Quando se acabaua el vino en las bodas de Cana de Galilea, manifestò la Virgen nuestra Señora à su Vnigenito Hijo aquella necesidad, y aunque no hallò la respuesta que deseaua, no por esso desmayò, ni desconfiò, antes cõ mucha confiança perseuerando en su peticion dixo à los seruidores, que hiziessen todo lo que Christo les mandasse. Assi es menester confiar, y perseuerar, y no desfallecer en nuestras Oraciones, y peticiones, si queremos alcançar lo que pedimos. Suele ser causa de no perseuerar la tibieza, y poca deuocion con que oramos, la qual muchas vezes nos suele hazer floxos, y perezosos, y dexar la Oracion. Los hijos de Israel: porque no hallauan gusto en la esterilidad, y sequedad del destierro, deseauan boluer atrás à comer los ajos, y puerros de Egipto, y por esso murieron todos, si no fueron Iosue, y

Est. 5.
1. Reg. 28.
1. Pet. 4
Iaco. 5.
Ioan. 2.
Num. 11.

y Caleb, porque querian la suauidad, y dulçura en el camino, la qual les estaua guardada en la tierra prometida. Mira tu que estàs en el desierto de esta vida, que si no hallas gusto espiritual en la Oracion, y trabajos que padeces en esta peregrinacion, ten paciencia, hasta que llegues à la tierra de Promission, que es la gloria. Para que nacielen los arboles, y las yervas, hizo Dios sequedad en la tierra, y dixo: Aparezca la tierra. Sin sequedad, no crecerà tu paciencia. Y en quanto estime Dios la perseuerancia en esta sequedad, muestralo por Ieremias, diziendo: Hame acordado de ti, porque me seguiste en el desierto. Seruiaste sin interese, perseueraste en el tiempo de la tempestad, trabajando en esta sequedad, por tanto te eternizo en mi memoria, para pagarlo à su tiempo. Tambien es causa de no perseuerar en la Oracion nuestra carne pelada. Este enemigo venciò à los Apostoles en el Huerto, y por esso les dixo Christo: No pudistes vna hora velar conmigo: El espiritu està prompto, pero la carne es enferma. Efecto Dios tu flaqueza en no auer perseuerado en la Oracion, por ser la carne flaca. Pues tu pelea contra ella tu sensualidad, porque los que le hazen fuerça alcancen el Cielo, y la perseuerancia alcança de Dios lo que quiere. Allende de esto suele tambien ser causa de no perseuerar la desconfiança, porque nos parece que tendrà Dios en poco nuestra Oracion, y q̃ no seremos oidos. No te deue esto desmayar, pues el Señor te manda que ores, y pues el mismo nos manda orar, ya se obliga à oirnos quando oraremos con humildad, y confiança, y no dexarà de responderemos. Porque los hijos de Israel oyendo dezir à las espias de los Gigantes, que auia en la tierra de Promission, desconfiaron de ella, y les pareciò que no podrian entrar en ella, merecieron no poseerla, ni gozarla. Ninguno de estos tres impedimentos se aparta para quitarte la perseuerancia de la Oracion, pues con ella alcançaràs lo que pidieres. Porque Christo nuestro Redemptor perseueraua en la Oracion, le apareciò el Angel, estando orando en el Huerto, y le respondiò, porque no ay Oracion perseuerante que carezca de respuesta.

Gen. 1.

Ier. 2.

Mat. 25

Mat. 11

Luc. 11.

Na. 13.

Mat. 26

***

Porque Dios no suele conceder lo que pedimos. Cap. 85.

PEdis, y no alcançais lo que pedis, porque pedis mal, dize el Apostol Santiago. Pedimos mal quando hablando con Dios tratamos con el mundo. Si hablando con el Rey tratasses con otros, y mezclasses platicas fuera de lo que hablas con el Rey, seria descomedimiento, y muy mala criança. Pues quanto mas descomedido seràs si tratando con Dios en los negocios de tu saluacion, pones tu pensamiento en las cosas de acà? No alcanças lo que pides, porque estando orando con Dios, pones tu cuydado, y atencion en las niñerias de la tierra. Si quieres ser oido, procura de no ser contrario à la voluntad de Dios. Ten el espiritu de Dios, y no seràs excluido en la Oracion, sin alcançar lo que quieres. La pureza de la conciencia en el feruor de el Diuino amor, haze al hombre semejante à Dios, y la semejança causa amor, y el amor trae familiaridad, y la familiaridad confiança, y la confiança facilmente alcança el fin de su peticion. Porque como entre las cosas desemejantes no puede auer perfecta vnion; assi entre Dios, y el hombre malo, no aprouecha la Oracion. Si deseas que aprouechen tus oraciones, limpia primero tu coraçon con verdadera penitencia, y despues procura de inflamarte con el exercicio de la santa compuncion, y apacienta despues tu alma en el estudio de el amor santo de Dios, para que no desampare en algun tiempo el bien que comiença. Despues que creciere en ti el deseo de el Diuino amor, y perseuerando estuuiere firme el anima en el buen proposito, entra la semejança de Dios por amor vnitiuo, y llega la Oracion à su deuido fin. Quanto nuestra anima fuere aprouechando mas en el amor Diuino, tanto mas presto alcançarà en la Oracion, lo que pidiere à Dios. Solo el amor Santo de Dios haze à la Oracion poderosa en èl; quanto mas feruientemente fuere nuestra anima encendida, tanto mas facilmente alcançarà el efecto de sus peticiones. Si mucho amas, mucho puedes. Dios es Caridad, y el que està en Caridad està en Dios, y Dios està en èl. Ninguno es mas fuerte que aquel en quien Dios està,

Iacob. 4.

Ioan. 4

està sino es el mismo Dios. Porque no tienes este Diuino amor en tu pecho, no alcanças lo que pides. Dios es espiritu, y el que anda segun el espiritu se llega à Dios, y no el que sigue la carne. Dios es justo, y recto, como dize el Psalmista, y entonces oye tu oracion, quando ruegan el deseo, y la buena vida juntamente. Entonces dàs grandes vozes à Dios, quando aunque calle la lengua llaman las buenas obras. En el Ecclesiastico esta escrito: Apareja tu anima antes de la oracion, y no seas como el hombre que tienta à Dios. Bien ora el que bien viue, y muy presto alcança lo que quiere el que ora con santas obras. A vnos que orando no eran oidos, ni alcançauan lo que pedian, dize Dios por su Profeta Isaias: Quãdo multiplicaredes la oracion, no os oirè, porque vuestras manos estan llenas de sangre. Si fuesses à pedir vna merced à vno, y llevasses las manos ensangrentadas de la sangre de su hijo à quien mataste, como te concederia este tal lo que le pides? No solo no te haria merced; pero aun te lançaria de si con indignacion. Pues tu pecador, que cõ tus malas obras, como dize el Apostol, tornas otra vez à crucificar à Iesu Christo, como oras à Dios, teniendo las manos ensangrentadas con la Sangre del Hijo de Dios, que derramas con tu mala vida? Por lo qual dixo luego el Profeta Isaias: Labios, estad limpios, quitad el mal de vuestros pensamientos de mi presencia, cessad de hazer mal, y deprended à hazer bien. Buscad juyzio, socorred al afligido, juzgad al pupilo, y defended la viuda, y venid, y arguidme, dize el Señor. Esto mismo enseña el Redemptor en la Parabola que trae para enseñarnos à demandarle, diziendo, que el que pide los tres panes, tiene por amigo al que los està pidiendo, por signar en esto que procuremos de tener por amigo à Dios, quando le quisieremos pedir algo, y entonces seremos sus amigos, quando hizieremos lo que nos manda, segun aquello que el mismo dize à sus Discipulos: Volotros sois mis amigos, si hizieredes lo que yo os mando. Assi tu pide à Dios; pero mira que tengas amistad con èl, haziendo lo que te manda. Lo primero procura de ser su amigo, poniendote bien con èl, y limpiando tu conciencia por Confession Sacramẽtal, si ay en ella algo que ofenda los ojos de Dios, y pide despues lo que quisieres, y Dios concederà tu peticion, segun aquello que està escrito en el Psalmo: Hara Dios la voluntad de los que le temen, y oira sus ruegos. Y Dauid en otro Psalmo dixo: Si yo mirè à la maldad en mi coraçon, no me oirà el Señor. Oye Dios à los que fueron pecadores, y estàn ya enmendados, y por esso dize la Iglesia à Dios: No otros pecadores te rogamos que nos oygas; pero no oye à los que estàn en complacencia de sus pecados, y estàn actualmente en ellos, y de ellos hablaua aquel ciego, quando dixo: Sabemos que no oye Dios à los pecadores, sino à los que le siruen. De los que estàn en sus pecados, dize à Dios el Profeta Ieremias: Nosotros pecamos, y por esso tu no nos oyes. Los ojos del Señor estàn sobre los justos, y tiene sus oidos inclinados à sus ruegos, dize el Psalmista: Por amor de esto es compara a en la Escritura la oracion al incienso, el qual no huele sino echado en el fuego, y assi la oracion ha de ser echada en el fuego de la caridad, y amor de Dios, y inflamada, y encendida con el Diuino amor, para que sea olorosa, y acepta à Dios. Este es aquel incienso que ofrecia à Dios el Sumo Sacerdote Aarõ, quando se puso entre los muertos y entre los vivos, y aplacò la ira de Dios, y cessò la plaga. Presenta à Dios buena conciencia y santas obras, y alcançaràs lo que pides Iacob para alcançar gracia de su hermano Esau, quando boluia de Mesopotamia, embiole delante presente. No parezcas las manos vacias delante de Dios, sino acompañadas de buenas obras, y conseguiràs tus peticiones. Cornelio con limosnas, y buenas obras se dispuso para recibir la Fè, y alcançò el deseo de su coraçon. Como no se oye la voz del que llama, quando ay mucho ruido; assi no oye Dios la oracion, que està acompañada de apetitos sensuales, y deseos de mundo. Porque no oyes la voz del pobre en su necessidad quando te llama, no eres oido de Dios quando oras, segun aquello que Salomon dize en los Proverbios: El que tapa sus oidos al clamor del pobre, èl llamarà y no serà oido. Oye al que te pide perdon perdonando à quiẽ te injuriò, y seràs oido de Dios. El Ecclesiastico dize: Perdona al proximo q̃ te injuriò, y entonces quando rogares à Dios, te seràn perdonados tus pecados. Esto dixo claramẽte Christo Nuestro Redẽptor à sus Discipulos: Quando fueredes à orar, perdonad si teneis quexa de alguno, y vuestro Padre q̃

Psal. 144

Ier. 18.

Thre. 3.

Ioan. 9.

Isai. 1.

Psal. 33.

Psal. 140.

Hebr. 6.

Num. 16.

Gen. 32.

Act. 10.

Pro. 21.

Eccl. 28.

Mar. 11.

ella en los Cielos os perdonarà vuestros pecados. Alcançaremos sin duda lo que pidieremos, si perdonando las injurias, y amando à Dios, y al proximo, pidieremos con humildad, y constancia, lo q̃ es
4. Reg. 1 à Dios acepto, y à nuestra alma prouechoso. Orando Elias, descendió fuego del Cielo, y à la oracion pura, y santa descenderà en nuestros coraçones el fuego del amor de Dios. El Rey Ezechias
4. Reg. 20. queriendo orar, boluiòse para la pared, porque no fuesse impedido con alguna cosa exterior; pero le boluió con todo su coraçon, y atencion à Dios. Por lo
Ps. 118. qual el Real Profeta dize: Llamé en todo mi coraçon al Señor, y oyò mi oracion. Tienes el coraçon derramado, y repartido en diuersas partes; y por ello
1. Reg. 1 no es tu oraciõ oida. De Ana, madre del Profeta Samuel, dize la Escritura, que oraua, y que su rostro no le mudó en diuersas cosas; porque orando no se conuirtiò à la vana alegria del mundo. Tambien Dios, aunque por su piedad sea clementissimo, dilata muchas vezes lo que de buena gana concede, porque deprendas à desear mucho, y ardientemente cosas grandes, y à conseruarlas despues con mayor cuydado, y hazimiento de gracias. Los santos deseos con la dilaciõ crecen, y si con ella faltan, no fueron deseos. Otras vezes dexa Dios de darnos lo que pedimos, porque pedimos lo que no deuemos pedir. Porque no te conuiene lo que pides, no te lo concede Dios. AS. Pablo, que pedia que le fuesse quita-
2. Cor. 12. da la tentacion lenual, no le fue concedido lo que demandaua. Tampoco à los
Mat 20 hijos del Zebedeo le diò lo que pedian, porque no les era prouechoso. Muchas vezes pides cosas que no te cumplen, y por esso no quiere Dios dartelas; pero dàte otras mejores que no sabes. Si pides como deues, y lo que deues, no dudes de la Bõdad, y liberalidad del Clementissimo Señor, sino que te darà lo que demandares, pues él lo prometió, quando
Mar. 11 dixo: Todo lo que pidieredes orando, creed que lo alcançareis.

Como deuemos siempre orar. Cap. 86.

Luc. 18. Conuiene siempre orar, y nunca cesIcb 7. sar, dize el Señor. Como toda nuestra vida sea vna continua batalla sobre la tierra, segun dize el Santo Iob, siendo la oracion arma fortissima, para vencer los contrarios, amonestanos el Señor, q̃ pues Satanàs no duerme, y como leon bramando busca à quien trague, que siempre oremos para que le vençamos. Pues
1. Pet. 5 nunca faltan peligros, en todo tiempo tenemos necessidad de el fauor Diuino. Pues nunca falta miseria, siempre hemos menester la misericordia de Dios, por lo qual siempre deuemos orar sin cessar, pues sin cessar somos combatidos, y con essas armas hemos de vencer. No quiere dezir, que estès actualmente siempre orando, porque esso es imposible poderte hazer en esta vida, pues has de dormir, y condescender por fuerça con las necessidades corporales; pero es hiperbolica manera de hablar, que quiere en esto que aqui dize el Redemptor, significarte que ores muchas vezes, y con perseuerancia, y frequentando la oracion. Assi escriue el mismo S. Lucas de
Luc. 2. Ana, hija de Fanuel, viuda que no se apartaua del Templo, hablando por hiperbole, porque quiso dezir que iba al Templo muchas vezes. La perseuerancia de la oracion, y su frequentacion encomẽda Iesu Christo, en dezir, que oremos siempre sin cessar. Deuemos aqui siempre orar, y sin negligencia, pues nuestro oficio en el Cielo no ha de ser otro. Trabaja por ofrecer à Dios la oracion pura, y limpia en todo tiempo. Si deseas ser amigo de Dios, y terrible à los demonios, ten pura la conciencia, y nunca dexes la oracion mental en algun tiempo. Como no conuiene al Caualiero entrar en el campo desarmado, assi no cõuiene al Christiano entrar en obra alguna, sin las armas de la oracion. Antes que Israel peleasse con aquellos Barbaros, enseñò Dios a su Pueblo à orar, porque entrassen armados en las armas de la oracion en el campo, y les mandò hazer Oratorio. Estuuo ironse primero a orar, porque
Ex. 25. de la oracion ha de nacer la victoria. Los padres de la Ley de Naturaleza, que llama S. Pablo Ley Escrita en los coraçones de los hombres, tenian sus tiempos
Rom. 2. de oracion para hablar con Dios. Vence la tibieza, no dexar lo de orar, porque muy preciosa es la oracion, y en mucho la tiene Dios, pues se la pide y manda, que te conuiene orar para no ser vencido.
1. Cor. 3 La tibieza, y poca deuocion que en ella tienes te haze ser pereçoso, y desarma oracion, no perseuerando en ella. No se le dà mucho à Satanàs que comiences, si no perseueras en la oracion. Al fin aguarGen. 3. dà, y este fin es el que combate, segun se lo dixo Dios, hablando con èl: Tu pondràs

Iud. 7. dràs assechanças à su calcañar. Treinta y dos mil se llegaron al primer pregon en el exercito de Gedeõ, pero solos trecientos prosiguieron la guerra, y perseuerarõ, y recibieron la corona del vencimiento. El Sabio dize, q̃ es mejor el fin de la oracion, que el principio, y tiene
Eccl. 7. razon; porque como el que tiene eladas las manos, hasta q̃ toma calor en la obra que haze padece trabajo; assi el anima quando entra en la oracion, padece trabajo al principio, y al fin recibe descanso, y gusto. Pues quien de impaciente no espera tan dulce fin, ha de salir por fuerça desabrido en pago de su poco sufrimiento. El deleyte haze perseuerar al q̃ trabaja. El deseo de su interesse, haze oluidar à los mundanos su trabajo. Pues quanto mas es prouecho, y grandes vtilidades de la oracion deurian echar fuera la floxedad, y negligencia? Pues el enemigo es tan diligente en tentar, no deues tu ser negligente en orar, pues la oracion es la que te darà armas para vẽ-
Iud. 4. cer. Quando Holofernes venia con poderoso exercito sobre el Reyno de Iudea, esforçando al Pueblo de Dios el gran Sacerdote Eliachin, dixo à todo el Pueblo: Sabed que oirà Dios vuestras oraciones, si perseueraredes en ayunos, y
2. Mac. 15. oraciones delante del Señor. Assi tambien Iudas Macabeo animaua à los suyos con buenas palabras contra el poderoso exercito de Nicanor, al qual venciò, y mataron con las poderosas armas de la oracion. Es la oracion vna cadena echada desde el Cielo a la tierra, de la qual si se echa vna mano para subir por ella, parece que trae para si la cadena, como segun verdad sea ella la que lleua, y leua nra al que ora al Cielo. Los sabios de el mundo estudian leyẽdo; pero os sabios de Dios estudian orando mas que leyendo. En la leccion tienes por Maestro al libro; pero en la oracion al Espiritu Santo. Ora siempre, y serás enseñado, y alcançarás fuerças, y poder para vencer à todas las tentaciones, y peligros de la vida presente. Como el fuego lança de si muy lexos la pelota que està en el tiro con impetu, y fuerça: assi la afficion leuanta la oracion herviente hasta lo interior del Cielo. Por esta causa nos suele embiar Dios trabajos, y tribulaciones, porque nos acordemos dèl, y le llamemos con oraciones. El hijo Prodigo en
Luc. 15. tanto que tuuo que gastar no se acordò de la casa de su padre; pero en viendose hambriento, y afligido boluiòse à èl, y oró deuotamente. Si alguna vez te aconteciere a gun desastre, no por esso dexes la oracion, ni tus santos, y acostumbrados exercicios; porque el q̃ desmaya, y dexa la virtud por algun desastre q̃ le acontece, es como el nino, q̃ porque le quitan de la mano vn juguete, echa lo que le queda, aunque sea lo que ha de comer, y se và enojado. No eches las armas quando tienes mayor necessidad dellas; y pues en todo el tiempo de esta vida somos tentados, y atribulados, en todo tiempo son menester las armas de la oracion, para vencer los muchos enemigos que nos traen cercados, y nos combaten de continuo.

Que no deuemos determinarnos ligeramente. Cap. 87.

1. Ioa. 4. No creais à todo espiritu, mas probad primero si es Dios, dize el Apostol S. Iuan. Primero que te determines considera bien la obra, y mira lo q̃ hazes, y lo que puedes, y no te arrojes como ciego. Los locos, assi como en el seso son huianos; assi en las palabras son arrojados. Grande daño sentira en el fin el q̃ al principio fuere arrebatado. Menester es considerar las cosas antes que se hagan, porque no sea el hombre sin consejo, como aquella gente mala, y rebelde, de la qual dize David en el Psalmo, que no endereçò su coraçon à Dios.
Ps. 77. En las cosas dudosas ten su pensa la sentencia, y no seas acelerado en determinarte ligeramente sin consideracion muy bien primero. Delibera antes q̃ hables, porque no seas tomado en palabras. De aquellos Santos quatro Animales, dize S. Iuan en el Apocalipsis, que estauan llenos de ojos. Deues viuir con cautela, y
Apoc. 4. mirar à todas partes, y traer los ojos abiertos, viuiendo recatado, considerando las cosas antes que las hagas. La Escritura dize: Gente sin consejo, y sin
Deu. 32 prudencia, pluguiesse à Dios, que supiessen, y entendiessen, y proueyessen en las cosas adenideras. Muchos de los principiates comiençan cõ fervor, y sin mirar adelante hazen excessos sin discrecion, y pierdenlo todo, faltando al mejor tiempo, y aun muchas vezes quedan arrepentidos del bien que hizieron. Mira si podràs lleuar adelante lo que comienças, porque Dios no fauorece las obras inconsideradas hechas sin prudencia. Santa Maria Magdalena con mucho
Ioa. 20 amor esperò, perseuerando en el Sepulcro, y no consintiò Christo ser tocado della quando le apareciò. A Santo Tho-

mas incredulo, y obstinado Discipulo, mandó el Señor q̃ le tocasse. Parecerte ha contra justicia, q̃ fauorezca Christo al Discipulo Infiel, dando disfauor à la santa, y deuota Discipula. Es Dios muy enemigo de obras inconsideradas. Santo Tomé dixo, q̃ tocando daria credito, y estuuo firme ocho dias en este proposito, y determinado, y por esso fue de Christo fauorecido. La Magdalena en conociendo al Señor, luego le arrojó sin mas determinacion, y por esso con razon fue expelida. No quiere Dios que de ligero nos determinemos, sino q̃ con prudencia, y discrecion penitenios primero que obremos. La Virgen Madre de Dios siendo del Angel saludada, pensò q̃ salutacion era aquella; porque como prudentissima consideró antes que se precipitasse la sentencia, dando respuesta à aquella embaxada. Quanto mas deuoto, y feruiente te hallares, tienes mas necessidad de prudencia. No seas facil en creer; porq̃ el q̃ de presto cree, liuiano es de coraçon. Dauid por creer de ligero las mentiras de Siba, dio injusta sentencia contra Miphibolet, en la qual culpa caen muchos de los Principes, y Prelados, q̃ creyendo de ligero lo que les dizen, destruyen los hombres sin ser oidos, y padecen agrauios los subditos sin saber porque, ni de donde le viene. Erró Nathan, respondiendo à David sin deliberacion, aconsejandole q̃ edificasse Templo, sin consultarlo primero con Dios. De esta manera fue engañado Iosue, por creer de ligero à los Gabaonitas que le mintieron, diziendo, que venian de lexas tierras, sin consultar à Dios, por darles su palabra de no matarlos. El Redẽptor siendo tomado por Iuez para sentenciar la muger adultera, suspendió la sentencia, poniendose a escriuir con el dedo en tierra. No quiere el Señor q̃ demos sentencia sin oyrarla, y tratarla primero con el dedo de la discrecion, y cõsideracion. Su grande amigo Moysen oyendo las quexas del Pueblo, referialas primero à Dios, y despues respondia: No creas de ligero, ni seas arrebatado ni acelerado, si no quieres despues hallarte arrepẽtido, y triste. No temueras à cada viento, ni andes todo camino. El Apostol dize: Andad con cautela no como insipientes, sino como sabios, y prudẽtes, porque no caygais en peligro. Solo quiere Dios, y macuerza en los seruicios q̃ le hazemos, los quales no recibirá, sino fueren sazonados cõ la sal de la buena cõsideracion, y prudẽcia.

Del temor de Dios. Cap. 88.

SEruid à Dios cõ temor, y alegraos en el con temor, dize el Real Profeta. Mucho ayuda el temor de Dios, para tener en poco los bienes de este siglo. Si el Mercader con temor de perder la vida corporal, echa en el mar las riquezas que mucho ama; assi si temieres à Dios, facilmẽte menospreciarás los bienes de la tierra, por no perder la vida del alma. Grande locura es viuir sin el temor de Dios, viuiendo entre tantos peligros, como los que escriue San Pablo à los Corintios. El remedio que ay para no temer ningun peligro, es temer à Dios solo, segun lo que él mismo nos enseña, diziendo. No temais à los que pueden matar el cuerpo, y no pueden matar el alma. Ningun Angel, ni demonio por fuerte que sea puede matar el alma. El hombre por su malicia mata su alma, dize Salomon, y esto hazes quando pecas. Pues porque temes à lo que puede matar el cuerpo? A ti mismo teme que puedes matar tu alma; porque el mayor enemigo que tienes eres tu mismo. Nadie te puede hazer mal, si tu no te hazes mal à ti mismo. No dize aqui Christo que quiere perderte, porque la voluntad de Dios es que todos los hombres se saluen, pero dize que puede perderte, porque tiene poder para te destruir, y echarte en el infierno. Nosotros con nuestros pecados le forçamos, y en alguna manera compelemos, à que destruya al que querria saluar. Assi dixo el mismo Señor por Isaias: Seré consolado sobre mis contrarios, y vengarme he de mis enemigos. Como el que era de consolado por la muerte de el padre, hijo, ò amigo; assi dize Dios que será consolado por el castigo de los pecadores. En seis dias crió Dios todas las cosas, y en quarenta destruyó las mas dellas con las aguas de el diluuio, para mostrar quan presto esta para hazernos merced, y quan espacioso es en castigarnos. El dize por Isaias: Predicad año de piedad al Señor, y dia de vengança à nuestro Dios. Mira como à la piedad llamó año, y à la vengança dia; porque perdona mucho, y castiga poco. Esto confirma el mismo Profeta, diziendo à Dios. En el momento de tu indignacion me escondi, y en tus misericordias sempiternas me llegué à ti. Y en el dia del juyzio el Sol, Luna, Estrellas, y Cielo mostrarán tristeza, cõformandose cõ su Señor, el qual no vendrá alegre, ni holgandose en la pena de los malos. Razon es q̃ temas à Dios, pues es cosa terrible, como dize el Apostol, caer en las manos de Dios viuo. Sobre todo teme ofenderle, pues el pecado es causa deste castigo. Muchos temen la muerte, y no temen el pecado, como niños que temẽ el coco, que no es nada, y no temen de meter las manos en la llama de la candela encendida, donde se las queman. Que esto hagan los niños, que no tienen vso de razon, no es de marauillar; pero pone admiracion, que hombres de entendimiento, y juyzio teman la muerte corporal, que ningun mal les puede hazer, y no temen de meterse en las llamas de vicios, y pecados, y en aquellos terribles fuegos del infierno. El Psalmista dize: Allí temieron donde no auia que temer. Temen donde no ay causa de temer, y no temen lo q̃ es justo que siempre teman. Ningũ daño puede hazer la muerte corporal, al q̃ de la muerte del alma no fuere vencido. En el Apocalipsis está escrito: Al que venciere no hará daño la muerte segunda. La primera muerte es la del alma, y assi primera, que es causa de la muerte segunda, que es la del cuerpo. De tal manera es primera, q̃ si no huuiera muerte en el alma, no la huviera en el cuerpo. Pues al que venciere la muerte primera, no le dañará la segunda. No dize S. Iuan que no morirá, porque buenos, y malos todos morimos; pero dize que la segunda muerte, q̃ es la del cuerpo, no le hara daño, mas antes le hara muy grande prouecho. El que venciere à los enemigos del alma, y saliere vencedor del pecado, triũfará de la muerte segunda del cuerpo. El Apostol, como vencedor de el pecado, y de si mismo, escarneciendo de la muerte corporal, y haziendo burla de ella, le habla, diziendo: Donde está muerte tu victoria? Donde está muerte tu aguijon. El aguijon de la muerte es el pecado. Las abejas, y cimifes q̃ nos aquexan en el Verano todo el dano que nos hazen es cõ el aguijon, el qual si quitas, la abeja ningun daño te podrá hazer. El aguijon de la muerte, y sus armas, y fuerças son el pecado, como aqui lo dize el Apostol; por lo qual quando no ay pecado, viene la muerte desarmada, y sin fuerças. Ningũ daño haze la muerte al justo; pero temela el pecador, porq̃ tiene mala cuenta, y se llega el tiempo en que la ha de dar. Solo contra el pecador se enseña la muerte, y él mismo le dà las armas con

sus pecados con q̃ lo atormẽta. Si estan dos presos en la carcel, de los quales el vno está sin culpa, y tiene muy buena causa, y el otro por ser facinoroso, y autor de graues delitos, y muertes, claro está q̃ el primero huelga quãdo le sacã de la carcel, porque es para libertad, y al segundo pesale de salir della, pues la salida es para la horca. Assi los buenos huelgã de salir de la carcel de este cuerpo, y desean la muerte, como la deseaua S. Pablo, y como Dauid, que dezia à Dios: Saca de la carcel a mi anima. Y Iob tambien dezia à Dios: Por ventura soy mar, ò pescado que me cercaste desta carcel? El Santo viejo Simeon alegrose quando vió, que se llegaua el tiempo en que auia de salir de la carcel de este cuerpo. Como à los nobles suele dar la justicia su casa por carcel, assi el cuerpo, que en el estado de la inocencia era al alma casa, y morada jocunda, fue dado a Adan, primero preuaricador, y à sus hijos por carcel penosa, donde el anima está arrojada en cuerpo rebelde, y atada con las cadenas de los sentidos. Estas prisiones que huuiera de tener el hombre por penosas, tiene el pecador por deleytables, por q̃ el salir de la carcel ha de ser para justiciarle. Como de los dos presos que estauan en la carcel de Faraõ, el Panadero fallió para ser ahorcado, y el Copero para ser honrado en el Palacio del Rey; assi saliendo todos de la carcel del cuerpo, salen los malos para damnacion, y pena, y los buenos para gloria, y descanso. No temas la muerte corporal; pero teme la muerte del alma: porque la verdadera muerte es la del infierno, y la causa della es el pecado, el qual sobre todas las cosas deues aborrecer, y temer. Por esso dize el Señor, que no temas à los hombres, cuyo poder no se estiende à mas de dar muerte corporal, pero teme à Dios, que puede lançarte en el infierno. No temas la muerte corporal, sino la del alma. Como el fuego de la vela no dura mas de en quanto dura la cera, la qual acabada se muere el fuego; assi toda la malicia de los hombres se acaba con quitarte esta vida corporal. Como vna grueſſa, y fuerte encina resiste à los grãdes vientos, los quales aunque le quiten hojas, y ramos, dentro está la virtud, y fuerça que la sustenta, por lo qual no es arrancada: assi aunq̃ el mundo persiga al bueno, y le quite las riquezas, y hõras y tãbiẽ la vida, no podrá quitarle à Dios, ni la virtud que tiene dentro escondida.

Bien puede ser priuado de riquezas, salud, y vida, como los Santos Martires fueron priuados de todo esto; pero no de Iesu Christo. Temian à Dios, y no à los hombres. El temor de Dios es ancora de nuestra anima, à la qual no lleuarán las aguas, ni tormenta de persecuciones. Teme el desamparo de Dios, no te dexe en pena de tus pecados, y se passe à otro. Temió Adan à Dios, que se passeaua por el Paraiso. El que te passea
Gen. 3. passa de vn lugar à otro, y esto es para
1. Reg. 28. temer q̃ te dexe Dios, y se passe à otro, como lo hizo con Saul, segun le lo dixo Samuel, que dexandolo se auia passado
Ap. 15. à su emulo. En el Apocalipsis está escrito, que los que vencieron la bestia, y à su imagen, por los quales se entienden los justos, q̃ dixeron: Quien no temerá Señor, y engrandecerá tu Nombre? Porque eres solo piadoso: Porque todas las gentes vendran, y adorarán en tu presencia. No fuera mucho que dixeran los justos à Dios, que lo temian porque era castigador, fuerte, poderoso, y seuero: Pero de marauillar es, que afirman temerle, porque es piadoso, y vernán los Gentiles à adorarle. Temo, Señor, que como eres piadoso, y à ninguno desechas, y à todos recibes, que te oluides
Mat. 23 de mi, y como dexaste à Ierusalen desierta, y te passaste à las Naciones, temo que me acontezca a mi lo mismo. Iratas
Isai. 2. despues que dixo: Venid, subamos al monte del Señor, donde aman de venir à él todas las Naciones, añadió despues diziendo: Dexaste à tu Pueblo, y casa de Iacob. Sobre todo teme ser dexado de la mano de Dios, porque este es el mayor mal de todos, de el qual procede la mayor pena de todas, que es carecer
Ecc. 27. para siempre de su vista. Si no temieres à Dios, dize el Ecclesiastico, muy presto será tu casa y por el contrario dize To-
Tob. 4. bias, que si temieres à Dios tendrás muchos bienes. Y porque los Israelitas le temiessen, mandó que los incensarios de los que vsurparon el Sacerdocio, y fueron quemados, y hechos planchas, los
Nu. 16. fixassen en el Altar, para que temiessen
2. Reg. 24. los otros semejante castigo. A Moysen,
Nu. 27. y à Dauid (con ser grandes amigos de Dios) los castigó duramente, quando le ofendieron. Justo es que sobre todas las cosas temas à este Señor, pues aun en sus muy amigos no dexa culpa sin castigo. Si temiendole te guardares de ofenderle, gozarás despues con él para siempre en el Cielo.

QVien es este à quien el mar, y los vientos obedecen? Esto dixeron vnos nauegantes hablando de Christo Nuestro Redemptor. Mira que deues obedecer à aquel, que obedecen las criaturas insensibles. Marauillosa cosa es, que no obedezca el hombre, à quien obedecen el mar, y los vientos. La mayor señal de verdadera mortificacion es la obediencia. El mayor desprecio del mundo, es negar la propia voluntad por Christo. Das à Dios la mejor cosa
Luc. 2. que tienes. No tengas por graue sujetarte al Prelado por amor de Dios, pues de este mismo Señor dize el Euangelio, q̃ era sujeto à Ioseph, y à su Madre. No tengas por pesado el yugo de la obediẽcia, pues el Hijo de Dios fue hecho obe-
Phil. 3. diente hasta la muerte. Si miras quanto mas era Christo, que aquellos à quien obedecia, no temás por trabajo obedecer à los que son menores que tu. Por no tener en tu memoria estas cosas vienes à quexarte, porque obedeces à quien no sabe tanto como tu. No es mucho q̃ siendo hombre obedezcas al hombre por amor de Dios, pues Dios obedece à la criatura por amor de ti. Si te parece aspero obedecer à tu Prelado, ama à Dios, porque su Diuino amor todo lo conuierte en dulçura. Si à la puerta que haze ruido quando abre, ò cierra, le echares azeyte de ci, amor de Dios en tu coraçon, y iràs con silencio, y con suauidad de espiritu harás lo que te mandan. Muchos obedecen las cosas de su gusto, y que son faciles de hazer, y no en las dificultosas, en las quales hallan à si mismos, en negar su propia voluntad.
Ioan. 5. El Paralitico que el Señor curó, no solo obedeció en lo suaue, que era en leuantarse con salud, mandandoselo el Señor; pero tambien en lo dificultoso, que era
Iud. 16. lleuar el lecho acuestas. Sanson obedeció à Dios, mandandole cosa tan aspera, como era que muriesse derrocando el
Actu. 9. templo de Dagon. San Pablo, como obedeció en lo suaue, y honroso, que
Act. 21. era hazerle Dios tu Apostol, y Doctor de las gentes, obedeció tambien en lo aduerso, pues quando le dixo Agabo de parte de Dios, que seria atado de pies, y manos en Ierusalen, dixo a los que lloraua: Yo aparejado estoy, no solo a ser atado, pero aun à morir por el Nombre de Iesu Christo. Tu en los bienes
Exo. 15. obedeces, y alabas à Dios, como los hijos de Israel quando cantaron, y alabaron à Dios en la prosperidad; pero en la aduersidad murmuras, y te quexas, y desobedeces, como hazian aquellos quando les faltó el agua, y lo que auian de
Nu. 20. comer. Tambien obedeció Abrahan à
Nu. 11. Dios en vn precepto tan duro como era mandarle sacrificar à su hijo Isaac, cuya obediencia es en la Escritura muy alabada, porque auiendole Dios prometido, q̃ descenderian muchos pueblos de su hijo Isaac, mandandole sacri-
Gen. 17. ficar, contradezia lo prometido. Pudie-
Gen. 22. ra dezir Abraham à Dios que mirasse lo que mãdaua, pues era contra lo que auia dicho antes. Calló, y obedeció, dexandolo todo à la Diuina prouidencia: porq̃ el buen obediente aunque parezca desatino lo que manda el Prelado, no siendo pecado ha de callar, y obedecer cautiuando su entendimiento, y atandole con el del Prelado. No eres tu juez de tu Prelado ni sabes la causa porque te manda aquello. No quiere Dios arguyentes en
2. Cor. 12. su casa, sino humildes obedientes. No seas curioso disputador de lo q̃ te mandan. El principio de nuestro mal fue ser Eua tan curiosa, disputadora del mandamiento de su Prelado. El demonio le
Genes. 3. dixo: Porque os mandó Dios que no comiessedes del arbol de la vida? Si fuera buena obediente, huuiera de responder: Sè que me mandó no comer dél no conuiene à mi saber la causa. Iusto es que le obedezcas, pues es mi Dios, y mi Criador, y basta à mi que soy subdita, saber que es esta la voluntad de mi Prelado. Perdióte Eua porque se puso à disputar con el demonio. Por lo qual el
2. Cor. 11. Apostol San Pablo dize à los Corintios, que se teme no sean engañados, y pierdan la simplicidad, assi como fue engañada por la serpiẽte nuestra madre Eua. Simplemente deues obedecer, y no arguir, ni disputar como hizo Eua, porque no te engañe el demonio como à ella. No es oficio del subdito arguir, ni porfiar, sino obedecer. Calla, y obedece. No respondas al aduersario, ni traues platicas con èl: porque si le quisieres responder, serás vencido. Enxerta la voluntad del Prelado en tu voluntad: porque aunque seas floxo, y seco, siendo bueno lo que manda, buena es la pua, para que enxertandola en tu voluntad, dès copiosos frutos de merecimientos.

No solo debes obedecer en lo que te es mandado; pero aun en todo aquello que entiendes que Dios te sirue. Muchos ay que piensan que por viuir debaxo de la obediencia, y hazer exteriormente lo que sus Prelados les mandan, que son perfectos obedientes, y que no tienẽ propia voluntad que negar. Y este es grande engaño: porque aunque aquella obediencia sea santa, y necessaria, no se excluye por ella la obra interior, y mas delicada, que es obligada el alma de tener à Dios, procurando de obedecer à sus interiores inspiraciones con entero negamiento de todo lo que en nosotros sintieremos que rebulle contra aquello q̃ en nosotros es mas agradable. Y esto ha de ser con tan grande heruor, que no solamente obedezcamos en lo que conocieremos que Dios quiere por palabras que en la Escritura nos expressò, mas aun en las señas que nos hiziere, aunque sean de sexos pequeñas (con tal que con certidumbre se conozcan por suyas) nos sugetemos del todo, ve-
Exod. 5. lando, y velando por las cumplir. No dixo Moysen à Faraon, el Dios de los Hebreos nos mandó; sino el Dios de los Hebreos nos salió al camino: y en el mismo punto como aduinando su voluntad, quisieron ir camino de tres dias para sacrificarle. Grande contentamiento terniás si de esta manera obedecieres. Quanto la obediencia tiene mas de ti mismo, tanto tiene menos de merecimiento. Viuirás en grande descanso si fueres buen obediente. Quita la carga de tu propia voluntad, que tanto te fatiga, y cansa, y ponla en las manos del Prelado, y viuirás descansado. Grande descanso no tener cuidado de nada. Bienaventurada la vida de los Religiosos, donde los subditos poniendo sus cuidados sobre los ombros de los Prelados, no tienẽ cuidado de las cosas del cuerpo: porque assi puedan mas libremente darse al espiritu. Solos los Prelados se pueden agrauiar, y quexarse, pues no gozan de este priuilegio. No entienden este lenguage los mundanos, ni gustan de tan delicado manjar como la santa obediencia, los que no saben à que sabe obedecer por Christo. Aman las Prelacias, y huyendo de la quietud del espiritu, piensan hallar reposo donde todo es cuidados, y negocios. Suaue es el yugo de la obediencia. Solos los buenos obedientes alcançan la libertad del espiritu, y solos estos viuen con-

consolados en las Religiones. Muchos escogen por su voluntad lugares de consolacion, creyendo que estaran allí contentos, y hallanse despues muy desconsolados. Otros buenos obedientes ván à tierras, que carecen de toda consolació, y se hallan allí donde no pensauan muy consolados. Creeme, y no te engañes, q̃ no puede auer consolacion sino donde Dios está, y que Dios no está sino en el coraçon del obediente. Si fueres buen obediente, donde quiera que fueres serás consolado, porque lleuas à Dios contigo. Si te riges por tu apetito, y escoges tierra donde morar, ò mudas Orden, ò Convento allí donde te parece que estarás como en el Paraiso, hallarás el infierno. Allí tendrás tu propia voluntad, que te hará cruda guerra: allí tendrás tus passiones, que te molestaran de noche, y de dia. El Sabio dize: El varon obediente alcançará victoria. Todo te será sujeto, y serás señor siendo buen obediente.

Pſ. 56. *Pſ. 107.*

De la prompta obediencia. Cap. 90.

AParejado está mi coraçon: apareja do está mi coraçon Señor, dize el Rey David à Dios. Assi deues tener apareiado tu coraçon, y estar à punto para obedecer promptamente à Dios. En aquella marauillosa vision, que mostrò Dios à Ezechiel, debaxo de aquellos Santos quatro Animales, auia quatro ruedas, sobre las quales ligeramente se mouian. Las ruedas mueuense facilmente, y assi se mouian aquellos Santos con la prompta obediencia que tenian. Como la rueda está aparejada para mouerse por todas partes; assi la prompta obediencia luego se mueue para todo lo q̃ mandan. Por lo qual en los Prouerbios está escrito: Viste à vn hombre veloz en sus obras. Estará delante de los Reyes, y no entre los viles. Los Santos Apostoles luego en llamandolos el Redemptor dexaron sus redes, y el oficio que hazian imperfecto, y sin punto detenerse siguieron al Señor. La perfecta, y prompta obediencia dexa sus cosas propias sin acabar, por hazer perfectamente la voluntad agena. Por amor de esto fue culpado aquel Discipulo, que llamandolo el Salvador del mundo, puso dilacion en cumplir la obediencia, diziendo, q̃ queria primero sepultar à su padre. No lo hizo assi el Apostol San Pablo, pues en oyendo la voz del Señor, q̃ lo llamaua, dixo luego: Señor, què me mandas hazer? Muy prompta fue la obediencia del Santo Patriarca Abrahan, pues en recibir de Dios vn mandamiento tan aspero como el de la Circuncision, no esperò el cumplimento de lo que Dios le auia mandado, porque dize la Escritura, que luego en el mismo dia puso en execució el precepto Diuino. En oyendo Zacheo la voz de Christo, que le mandaua bazar de el arbol, y aparejarle de comer, luego dize San Lucas, que con diligencia promptamẽte hizo lo que el Señor le mandaua. Pondera el Euangelista la prompta obediencia de el glorioso San Ioseph Esposo de la Virgen nuestra Señora, pues en oyendo al Angel, que le mandaua ir à Egipto, se leuantò sin punto detenerse. En sueños le hablò el Angel de noche, estando durmiendo en su cama, y luego de noche sin esperar à que amaneciesse se leuantò, y puso por obra lo que Dios le mandaua por su Santo Angel. Mandò Dios à Moysen, que hiziesse dos Cherubines de oro, que estuviessen del vn lado, y el otro del oracolo, y que fuessen de vn hilo. Dos hilos significan cosa que ligeramente se buelue. Deleita le Dios en la figura de los Cherubines, los quales conforme à la voluntad de Dios, hizo tambien Salomon en el Templo y quiso que se mouiessen facilmente y ellos mismos de su naturaleza son velocissimos, y muy ligeros, por demostrar en esto y darnos à entender lo mucho que se huelga con aquellos que con diligencia, y prompta obediencia, hazen lo que les manda. Bien auenturado aquel que tan à punto está para obedecer à Dios, que puede dezir lo que en otro tiempo le dixo el Profeta Isaias: Veisme aqui, Señor, embiadme à mi. Preguntando Dios à quien embiaria à predicar al Pueblo, luego estuuo aparejado el Profeta, y se ofreciò. Los dos Apostoles, que fueron à la Aldea por el asna, y el pollino, quando Christo entrò en Ierusalen, luego en mandandoselo obedecieron, y con ser hombres, y Predicadores, y personas de autoridad, humilmente obedecieron al Señor, y traxeron aquellos animales à Christo, que lo mandaua, aunque hazer aquello era oficio baxo, y despreciado. Assi deues obedecer promptamẽte en las cosas humildes, y pequeñas. Muchos obedecen en lo que es honra, y aceptan Prelacias, porque se lo manda la obediencia, los quales quando les mandas cosas humildes,

Gen. 17.

Luc. 19. *Mat. 2.*

Exo. 25.

3. Reg. 6

Isai. 6.

Mat. 21

des, ò trabajosas, rehusan la obediencia, y siguen su soberuia, y propia voluntad.

2. Reg. 9 Saul aunque era hombre grãde, y el mas alto del pueblo, obedeciò à su padre Cis que le mandaua buscar las asnas que se auian perdido, y mereciò hallar el Reyno, porque obedeciendo en oficio humilde lo escogiò Dios por Principe, y Rey de su pueblo Israelitico. Assi merecerás tu hallar gracia delante de Dios, y el Reyno de los Cielos, si en las cosas bazas, y pequeñas obedecieres promptamente à tus superiores. No ay oficio por vil, y baxo que sea que no sea muy alto, si se haze por la obediencia. No tengas tu por obra pequeña aquella con que se merece el cielo. Nosotros no queremos obedecer, sino en las cosas de honra, y aborrecemos de hazer los oficios de humildad, por amor de Iesu Christo. Los Apostoles condenan nuestra presumpcion, y soberuia. Ninguno está mas dispuesto para correr por el camino de la perfecciò, como el que obedece promptamente. El buen obediente no espera la palabra, confundole el de la voluntad del superior. No juzguen el parecer de los mayores aquellos cuyo oficio es obedecer, y cumplir lo que les mandan. Como oyeremos no otros a nuestros superiores, assi oirà Dios nuestras oraciones. Quando oyes la voz de tu Prelado, que te manda alguna cosa, deues pensar que no oyes voz de hombre, sino voz de Dios, que te manda aquello, pues el es el que habla contigo. No es obediente, sino negligente el que espera que le manden la cosa dos vezes. Poco es ser sugeto à Dios, si no fueres tambien obediente à los superiores por Dios. El que quiere llegar presto à la perfeccion, trabaje por obedecer en todo. Esta virtud es preferida à los sacrificios, y ofrendas,

1. Reg. 15.

Eccl. 4 Quita los males pensados, guarda de los aduenideros, relaxa la pena, y libranos de la damnacion eterna. La gloria que nos perdiò Adam con su desobediencia nos ganò Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte. El es el que dize que no vino à hazer su voluntad, sino la voluntad del que le embiò. La pura doctrina, mas aprouecha que la alta doctrina, mas vtil es que el poderio, y mas segura que la dignidad, y Prelacia. El que está tiene camina por el camino derecho al cielo. Mira q̃ tales subditos querrias tu tener si fuesses Prelado, pues tal deues ser qual querrias que los otros fuessen contigo. Donde ay prompta obediencia, allí ay alegre conciencia. El que simplemente obedece, vence à si mismo, dexando su propria voluntad, y siguiendo humilmente la voluntad agena. De aqui nace grande paz, y concordia, adquierese buena conciencia, acrecientase la alegria del coraçon. Este tal alcança confiança delante de Dios, y no teme morir, porque Dios es su esperança, à quien estuuo aparejado de obedecer hasta la muerte. Las buenas obras hechas debaxo de simple obediencia son à Dios aceptissimas, y muy meritorias. Sin obediencia, por muy pequeñas, ò ningunas son tenidas nuestras obras, aunque nos parezcan grandes, y con prompta obediencia agradan mucho à Dios, por pequeñas que sean. El verdadero obediente no es tardio ni negligente ni se quexa; pero está aparejado para hazer todas las cosas por Dios. El verdadero obediente, si ora, ò trabaja, si vela ò duerme, si habla, ò calla, si está quedo, ò anda, si escriue, ò lee, si entra, ò sale, si come, ò ayuna, todo se le conuierte en bien, y se le buelue en merecimiento, por la virtud de la obediencia. Siempre está en gozo, y en paz el que se vence à si mismo, y se niega, y se despoja de su propia voluntad, y se desprecia resignando su querer en las manos del Prelado. Si el primer hombre fuera obediente, sin trabajo viniera à la bienaventurança. Samuel dixo à Saul: Mejor es la obediencia que el sacrificio. Con razon es preferida la obediencia al sacrificio, porque en el sacrificio muere la carne agena, y en la obediencia la propia voluntad. En todo el tiempo que tuuiere el hombre su propia voluntad, no le faltara contienda. Suficiente causa, y razon es Dios para obedecer à nuestros mayores. Mas seguro es obedecer, que mandar. Presto estara en paz el que presto se sugetare, y obedeciere. Ninguno tan quietamente viue, ninguno tan seguramente muere, como el verdadero obediente, que está en todas las cosas sugeto à Dios, y à los hombres por Dios.

1. Reg. 15.

Phil. 2. *Ioan. 5.*

De la desobediencia. Cap. 91.

PErecereis si fueredes desobedientes à la voz del Señor Dios vuestro, dize la Diuina Escritura. A que Profeta santo, que hizo todo lo que Dios le auia mandado reprehendiendo à Ieroboam por que engañado por vn falso Profeta comiò en aquella tierra contra el man-

Deut. 8.

da-

damiento de Dios, fue muerto por vn Leon, porque veas quanto aborrece Dios la desobediencia, pues con tanta
3. Reg. 13. seuerdad la castiga, aun en sus propios amigos. Grande fue la desobediencia de
Iona 1. Ionas, pues mandandole Dios ir à Ninive, él iba à Tarso. Muchos males haze vn desobediente. Todo lo turba Ionas. Toda vna Religion turba vn des-
Nu. 16. obediente, y aun todo contradize al que no sabe obedecer. No sufrió la tierra à Datan, y Abiron tragandolos viuos, y à sus casas, y mugeres, y hijos, porque todos consintieron en la rebeldia. No pudo sufrir el agua à Ionas, ni el aire, ni el
Gen. 3. 3. Reg. 20. Gen. 19. celestial, siendo desobediente? Por la desobediencia fue muerto por vn Leon aquel que no quiso obedecer à vno de los hijos de los Profetas, que le dixo que lo hiriesse. La muger de Loth fue convertida en estatua de sal. La estatua parece hombre, como no sea hombre, assi el Religioso desobediente parece Religioso, no siendo sino estatua de Religioso. Por este pecado fue Saul priuado del Reyno, porque no matò à todos los Amalechitas, assi como Dios se lo auia
3. Reg. 2. Leuit. 21 mandado. En la ley vieja el hijo que era desobediente à su padre era castigado con pena de muerte, mandando Dios que lo apedreasse todo el Pueblo. Por curar nuestra desobediencia fue el hijo de Dios hecho obediẽte hasta la muerte, y muerte de Cruz. En la grandeza del
Phil. 2. remedio conocerás la grandeza de la enfermedad. Por no perder la obedien-
1. Reg. 15. cia, perdiò la vida. Idolatria es llamada la desobediencia en la Escritura Sagrada. Por no obedecer el hombre à Dios, vinierõ à desobedecer al hombre todas las otras criaturas. Peleando Iosue
Ios. 10. estuuo el Sol quedo y pararon los cielos, y no huuo antes, ni despues tan grande dia, obedeciendo Dios à la voz del hombre. Marauillosa cosa es, que obedezca el hombre al demonio, y à la carne, y à las cosas de la tierra, y à todas sus passiones, y que a solo Dios no quiera obedecer, que le criò de nada, y le sustenta, y dà vida. No obedeces a Dios en cosas faciles, y humanas, que son en tu prouecho, y obedeces al demonio en cosas dificultosissimas, para tu daño, y perdicion. Todas las criaturas obedecen a Dios, y solo el hombre por amor de quien fueron criadas, es el que desobedece. El Sol, y la Luna, y todos los cuerpos celestiales cumplen el mandamiento de Dios, segun aquello del Psalmo: Puso les Dios precepto, el qual no traspassaron. Por lo qual Isaias para denotar la rebeldia, y desobediencia del hombre comboca el Cielo, y la tierra, y los trae por testigos para confundir la desobediencia del hombre. Oid (dize Isaias) vosotros Cielos, y tierra: porque el Señor dize: He criado hijos, y los he ensalçado, y ellos me han despreciado. Sed testigos Cielo, y tierra, que o. edeciendome vosotros, solo el hombre no me obedece. El agua diò lugar mandandolo Dios para que passasse el Pueblo de Israel, y estuuo contra su natural como muro. La tierra se abriò quando se lo mando Dios, y tragò à Dathan, y Abiron, el fuego obedeciò, y quemò à Nadab, y Abiu hijos de Aaron, y el Cielo parò quando peleaua Iosue, y solo el hombre desobedece à Dios, y desprecia sus mandamientos. No crio Dios à su imagen, y semejança à estas criaturas, ni derramo su sangre por ellas como por el hombre. Por la desobediencia son contados los hombres con los demonios: porque ninguna cosa de quantas Dios criò desobedece à Dios, sino los malos hombres, y los demonios, y assi ternan compañia con ellos para siempre en el infierno. Pides tu auiendo prometido obediencia, ser mudado a otra parte, pareciendote que assi te podrias mejor dar à Dios. Què lugar en el Cielo mas alto que el Empireo, donde fueron criados los Angeles. De alli cayeron hechos demonios por seguir su voluntad. Lo mejor de la tierra era el Paraiso terrenal, de donde salieron llorando nuestros primeros padres por ser desobedientes a Dios. Aunque lo que Christo mandaua a san Pedro parecia ser contra razon, con todo eso obedeciò, y pescò grande multitud de peces. La obediencia restituye el tiempo perdido, y todas las ofensas passadas remedia, y por tanto le hinchò la red. Trabajando toda la noche no tomò nada, y en pescando por la obediencia, en solo vn lance hinchò la red de peces. Bien puedes trabajar mucho, y pescar poco merecimiento, y trabajando poco, pescar mucho. Todo el mal que vino à Agar para ser desterrada de casa de su señor Abraham, fue por no ser obediente a su señora Sarra. Y assi fuera de la obediencia no le faltaron gemidos, ni angustias en el desierto, como tu tampoco ternas descanso, ni perfecto gozo en la desobediencia. Mandaua

Psal. 148 Isai. 1. Exo. 14 Nu. 16. Lev. 10. Ios. 10. Gen. 3. Luc. 5. Gen. 16. Nu. 19.

Dios

Dios en la Ley, que el vaso que no estuuiesse atado, fuesse tenido por sucio. Ata essa tu voluntad vaso de Dios, sugetandola, y atandola à la voluntad de el
Exo. 5. Prelado, si no quieres ser vaso reprouado del Templo del Señor. Mando Dios à Faraon que dexasse su Pueblo, y el respondiò: No conozco à Dios, y no dexarè à Israel. Mira como procede la des-
Deu. 21 obediencia de no conocer à Dios. El que quiere obedecer à Dios, lleguese à el, y procure de conocerle. Si el grande interesse no nos mueue à ser obedientes, deuemos espantar el terrible castigo, pues
01 no solo mandaua Dios matar al hijo desobediente al padre, pero aun queria que muriesse aunque el padre perdonasse. Pecado espantoso, pues no basta perdonar la quexa la parte para que te dexe de executar la sentencia. Ayunaua el Pueblo de Dios, y hazia penitencia, y no fue oido, y la causa fue segun respondiò Dios por Isaias: porque en sus ayunos
Isai. 58. se hallaua su voluntad. De esta quiere Dios que te desnudes si quieres que tus ayunos, y todas las buenas obras que hizieres sean à su Diuina Magestad aceptas. Todo pecado es desobediencia, y todo pecador quebranta alguno de los mandamientos de Dios. La causa porque puso Dios tantos preceptos à su Pueblo Israelitico, no fue otra sino ser aquel Pueblo de dura cerviz, y inclinado à desobediencia, y rebeldia. Por que el Pueblo de Israel murmurò contra Moisen, les puso Dios leyes, y estatutos, como
Exo. 15 está escrito en el libro del Exodo, à los quales despues de puestas las leyes, dixo assi: Si oyeres la voz de tu Dios, y hizieres lo que es bueno delante del, y obedecieres a sus mandamientos, y guardares sus preceptos, no embiare sobre ti las llagas, ni enfermedades que embié à Egipto. Por exortar à su pueblo Israelitico à obediencia, lo amenaza Dios con los açotes que diò al desobe-
1 diente, y rebelde Faraon. Y aquellos
Exo. 16 desobedientes Israelitas, que guardauan el mana hasta el dia siguiente contra lo que les era mandado, se les corrompiò el mana, y se les perdia: porque entiendas en esto el fruto que hace la desobediencia, pues se corrompe, y pierde to-
Phil. 21 do lo que contra la obediencia se hazè. Huyelga de obedecer con Christo, y por amor de Christo: porque como el por su obediencia fue ensalçado, y le diò Dios nombre sobre todo nombre, assi te en salce Dios despues de esta vida en la bien auenturança eterna.

De la obediencia que se debe à los Prelados, aunque sean malos.
Cap. 92.

EL que a vosotros oye a mi oye, y el Luc. 10.
que a vosotros desprecia à mi desprecia, y el que à mi desprecia desprecia al que me embiò, dize Christo nuestro Redemptor a los Prelados de su Iglesia. En lugar de Dios esta el Prelado, y lo que el manda, Dios lo manda quando no manda cosas contra la Ley. A Dios reuerenciasen èl; y aunque la persona sea algunas vezes mala, el oficio es santo. Dauid hollaua à Saul porque era su
1. Reg. 24. Rey, y Prelado, aunque sabia ser malo, y desechado de Dios. Porque vna vez le cortò la ropa, premiò Dios el coraçõ de Dauid; porque castigara Dios à los que cortan de vellir a los Prelados murmurando de ellos aunque sean pecadores, como lo era Saul. Encomiendalos a Dios, y simplemente obedece haziendo lo que te mandan. No mires al hombre que lo manda, sino a Dios a quien representa. No lo dixo el Redemptor en ellas palabras, que los Prelados fuessen obedecidos, pero tambien que fuessen honrados, y no despreciados. Sentò el
Mat. 20 Saluador a los doze Apostoles, y dixoles en secreto tan a solas, fuera la mucha gente que acompañaua a Christo en aquel camino, algunos auria mas santos, y justos que Iudas, y con todo esso honrò el Señor a Iudas mas que à los otros, aunque fuessen mejores, y lo llamò al secreto, porque era Apostol. Aunque la persona de Iudas era mala, el oficio, y dignidad que tenia de Apostol era grande, por el qual era digno de reuerencia. Entretanto que sufre la Iglesia al mal Prelado, obligado eres a darle obediencia, y reuerencia: porque el oficio que tiene es de Dios, a quien honras, y obedeces en el Prelado. San Pablo que
Act. 16. maldixo a Ananias sin conocerle, y cu-
Exo. 22 sose despues, diziendo: No sabia que era Principe de los Sacerdotes: porque escrito esta: No digas mal del Principe de tu Pueblo. De los Fariseos, y Doctores que enseñauan bien, aunque ellos eran malos, dixo el Redemptor que fuessen oidos, y obedecidos, y no imitados en
Mat. 23 sus costumbres malas. Aunque el subdito sea mejor que el Prelado, deuese mas respecto, y reuerencia al Prelado que al subdito. No has de mirar à los vicios que ay en ellos, sino a la jurisdicion, y autoridad que tienen. Si hueiesse vn ex-

ce-

celente Medico, y vicioso, no dexarias de curarte con el, porque lo conſideras Medico, y no pecador. Mira en el Sacerdote, Prelado, ò Predicador el oficio q̃ tiene, y ſu autoridad, y dignidad, y cesa lo otro. Tu no tienes cuydado del, ſino èl de ti, y no lo tiene ſino en quãto Prelado, lo qual deues mirar ſolamente. Si del Prelado murmuras, cõtra Dios murmuras; y ſi à èl deſprecias, à Dios menoſprecias. Quando los hijos de Iſrael murmuraron contra Moyſen, y Aaron ſus Prelados, porque no tenian que comer en el deſierto, dixeronles Moyſen, y Aaron: Oimos vueſtra murmuracion contra Dios. Noſotros qué ſomos? Murmurays contra Moyſen, y Aaron, y dixeronles, que la murmuracion auia ſido contra Dios: porque el que del Prelado

Ex. 16.

Nu. 16.

Dios murmura. Tambien dixo Moyſen à Coré, y à los de ſu Tribu de Leui, porque ſe pulieron contra Aaron Sumo Sacerdote: Por ventura todos voſotros no os, aueis leuantado contra Dios? No dize contra el Pontifice Aaron, ſino contra Dios. Si la vida de algun Prelado no es tan buena, ni tan perfecta como ſu eſtado lo requiere, tu obedecele, y honrale, porque no recibiras el galardon del hombre, ſino de Dios. Quanto el Prelado es mas loco, y malo, tanto tu has de ſer mas ſufrido, y obediente. Quanto mas loco es el Barbero, tanto el q̃ ſe afeyta ha de eſtar mas quedo, y mas ſujeto, y obediente à èl, porque no le corte con la navaja. Aſsi quanto el Prelado fuere mas loco, tanto el ſubdito ha

1. Pet. 2

de eſtar mas quedo, y ſujeto, porque no le corte, y dañe en la fama, y honra. Doctrina es eſta del Apoſtol San Pedro, el qual en ſu primera Epiſtola Canonica dize aſsi: Sienos, obedeced à vueſtros mayores, y no ſolo à los buenos, ſino tambien à los malos. Si no huuieſſemos de obedecer ſino à los buenos, la juriſdicion de la Igleſia ſeria cosa incierta, pues no ſabemos quien es bueno, ò malo, y aſsi no ſabriamos à quien auiamos de obedecer, ni quien era Prelado, y ſeria todo vna confuſion Babilonica. Y tambien ſi el malo no huuieſſe de ſer obedecido, la juriſdicion de la Igleſia no ternia firmeza, ni eſtabilidad alguna; porque el que aora es bueno, puede ſer de aqui à vna hora malo. Aunque el Pintor ſea feo, puede pintar vna imagen muy hermoſa, y la imagen nada pierde de ſu hermoſura, por la fealdad de ſu Pintor. Aſsi el Prelado malo puede mãdar cosas buenas, pues aunque ſea malo tiene las veces de Dios. El Apoſtol dize: Todo poder es de Dios, y el que reſiſte al poder, reſiſte à la ordenacion de Dios. La obediencia reconoce à la ſantidad del que manda, ſi no à la autoridad, y juriſdicion que tiene. Quanto el Prelado es mas atreguado, y manda cosas mas aſperas, tanto le deues mejor obedecer; porque paſſando por la eſtrecha obediencia, ſeras mas purificado de las manchas de tu alma. La prudencia de la ſerpiente encomienda Chriſto en el Euangelio; porque paſſando por la angoſtura de la piedra, queda reſouada.

Rom. 13

Mat. 10

Requiereſe para hazer eſto, que el lugar por do paſſa ſea eſtrecho, y tiene tambien, porque no ſe lo lleue conſigo. Aſsi es menester, ſi quieres desnudarte de el hombre viejo, y veſtirte del que ſegun Dios es criado, que paſſes por la eſtrechura de la obediencia, eſtando firme en ella, y perſeuerando en el bien començado. No maldigas al Prelado, aunque ſea malo, porque de Dios es bendito.

Colo. 3.

Gen. 9.

Noe no quiſo maldezir à ſu hijo Cam, aunque era malo, ſino à Canaam, hijo de Cam, y nieto de Noe, porque Dios auia bendecido a los hijos de Noe, y no quiſo maldezir à Cam ſu hijo, ſiendo malo, por ſer de Dios bendito. El Rey Balac perſuadia al Profeta Balam, que maldixeſſe al Pueblo de Dios, à quien dixo Balam: Como puedo yo maldezir al que Dios bendixo? Aunque ſea malo el q̃ Dios bendixo, como era Cam, tu no lo maldigas. No quiſo Dauid poner las manos en el Rey Saul, ſiendo malo, y mortal perſeguidor ſuyo, aunque lo pudo hazer; y la razon que dió à quien le dezia que lo mataſſe, fue dezir, que era Saul el vngido del Señor, y mandó matar al Amalechita, que dixo al hazerſe, que èl auia muerto à Saul. No ſueltes tu lengua contra el vngido de el Señor,

Nu. 24.

1. Reg. 24.

2. Reg. 1

por malo que ſea, mas antes quando no fuere el que conuino, le obedece de mejor voluntad, y lo encomienda à Dios, pues te negocia corona perpetua en el Cielo.

De la pobreza 1. Cap. 93.

Bienauenturados los pobres de eſpiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Para darte el Rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de ſu nombre, que muchos dineros, porque por la cedula entregará el Alcayde la fortaleza,

Mat. 5.

y no por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregarán al pobre el Paraiſo, pues dize el Señor, q̃ de los pobres es el Reyno de los Cielos. Para entrar en el Cielo mas vale eſta cedula, que todas las riquezas temporales del mundo. De preſente dize, que es ya dellos el Reyno de los Cielos, porque ya le tienen en cierta eſperança, y porque ſon ya bienauenturados, y le pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres, que aunque actualmente no ſean ricos, ſe pueden llamar ricos por la cierta eſperãça que tienen de riquezas. Eſtos ſon los que ſon elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depoſitado algun gran teſoro en lugar ſeguro, y los mayorazgos, y herederos de Reyes, y grandes Principes. Aſsi ſon ricos los pobres de voluntad, porque ſon elegidos por Dios al alto eſtado de la pobreza Euangelica, y pulieron ſu teſoro (ſegun doctrina del Saluador) en

Mat. 6.

lugar tan ſeguro, como es el Cielo, y ſon

Iac. 2.

hechos herederos de Dios, como dize el Apoſtol Santiago. Buſque riquezas el

Iſai. 1.

Pagano, que viue ſin Dios, buſquelas el Iudio, à quien ſon prometidos bienes terrenales; pero tu que eres Chriſtiano, con què cara buſcas riquezas, oyendo à Ieſu Chriſto, que dize, que ſon bienauenturados los pobres, y deſdichados los ri-

Luc. 6.

cos. El es el que dize: Bienauenturados los pobres, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Ay de voſotros ricos, que teneis aqui vueſtra conſolacion, dize el Señor. Si vn Rey muy poderoſo tuuieſſe encerrado en vna caſa vn gran teſoro debaxo de llaue, y te dieſſe dos llaues, vna de oro muy precioſa con ſu cordon de ſeda, y otra de hierro orinièta, y atada con vil cordon de lana, ſi la de oro no hizieſſe à la puerta del teſoro, y pudieſſes abrir con la de hierro, no eſcogerias antes la llaue de hierro, que la de oro? Con la llaue de hierro abririas la puerta de el teſoro, y no con la de oro. Mira, pues, que la pobreza es vna llaue de hierro, con la qual abriràs el teſoro de el Cielo, lo qual no podràs hazer con todo el teſoro, y riquezas del mundo. El que tiene eſta llaue es bienauenturado, y rico, pues con ella alcança la Bienauenturança, y abre los teſoros Celeſtiales. El pobre de eſpiritu es bienauenturado, y no el rico; porque ſi aquel es bienauẽturado, que ninguna cosa quiere, no es bienauenturado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de eſpiritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quiere. No quiere lo que le falta, y tiene lo que deſea. De los tales dize Chriſto, que es el Reyno de los Cielos. Si el rico quiſiere el Reyno de los Cielos, vaya à cõprarlo à la caſa del pobre, pues es ſuyo, dandole limoſna. El pobre entrarà en el Reyno de los Cielos por ſer ſuyo, y tambien el rico, ſi lo comprare en la tienda de la caſa del pobre, donde ſe vende à buen barato. Huelga de ſer pobre, pues eres tan rico, que tienes el Reyno de los Cielos por tuyo, y poder para venderlo à quien biẽ te hiziere, ſin tu perder eſta riqueza, ſalvo ti perdiendo el teſoro de la pobreza Euangelica, quieres reſignar el derecho que tienes al Cielo. La pobreza es vn bien ſin calumnia. La pobreza es vna hazienda ſin litigio, ni queſtiones. La pobreza es vna ſegura poſſeſſion, que no tiene pleytos, ni demandas. La pobreza eſtará libre de aquella ſentencia final, que le dará contra los ricos, diziendo: Huue hambre, y no me diſteis de comer, y eſtando deſnudo no me veſtiſteis. El pobre que no tiene que dar, no

Mat. 25

eſtà obligado à eſtas obras de miſericordia, ni à las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas, aunque no las tẽga. Aquel es pobre que tiene neceſsidad de lo que no tiene. El que no deſea tener lo que no tiene, eſte es rico. La pobreza eſtà en la falta de lo que ſe deſea, y no en la cantidad de lo que ſe poſſee; porque no es pobre el que con la pobreza ſe contenta. Mas que todas las riquezas haze rico al hombre la

Pſ. 82.

pobreza. Bienauenturado el pobre, cuyo ayudador es Dios en ſu tribulacion, cõſolador en ſu anguſtia, vnica confiança, y eſperança en los eſtremos ycorona de gloria en el Reyno de la Bienauenturança eterna. Precioſa virtud la pobreza voluntaria tomada por Chriſto, cuyo galardon permanece con los Angeles en el Cielo, donde no llegan los ladrones à hurtar. Dichoſa la pobreza, que quita la ſoberuia de los ojos, y la ocaſion de muchos vicios. Abre las puertas del Cielo, aumenta la corona de gloria, y con los Santos Martires merece recibir la corona de la paciencia. En las Bienauenturanças que el Señor predicò en el monte, juntò la pobreza con las perſecuciones, diziendo, que de los pobres, y perſeguidos era el Reyno de los Cielos. Es tan anexa en el mundo la perſecucion à la pobreza, que no ay pobre que no ſea perſeguido, y que en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te deſconſueles por ſer pobre, y perſeguido,

 pues

celente Medico, y vicioso, no dexarias de curarte con el, porque lo conſideras Medico, y no pecador. Mira en el Sacerdote, Prelado, ò Predicador el oficio q̃ tiene, y ſu autoridad, y dignidad, y cesa lo otro. Tu no tienes cuydado del, ſino èl de ti, y no lo tiene ſino en quãto Prelado, lo qual deues mirar ſolamente. Si del Prelado murmuras, cõtra Dios murmuras; y ſi à èl deſprecias, à Dios menoſprecias. Quando los hijos de Iſrael murmuraron contra Moyſen, y Aaron ſus Prelados, porque no tenian que comer en el deſierto, dixeronles Moyſen, y Aaron: Oimos vueſtra murmuracion contra Dios. Noſotros qué ſomos? Murmurays contra Moyſen, y Aaron, y dixeronles, que la murmuracion auia ſido contra Dios: porque el que del Prelado

Ex. 16.

Nu. 16.

Dios murmura. Tambien dixo Moyſen à Coré, y à los de ſu Tribu de Leui, porque ſe pulieron contra Aaron Sumo Sacerdote: Por ventura todos voſotros no os, aueis leuantado contra Dios? No dize contra el Pontifice Aaron, ſino contra Dios. Si la vida de algun Prelado no es tan buena, ni tan perfecta como ſu eſtado lo requiere, tu obedecele, y honrale, porque no recibiras el galardon del hombre, ſino de Dios. Quanto el Prelado es mas loco, y malo, tanto tu has de ſer mas ſufrido, y obediente. Quanto mas loco es el Barbero, tanto el q̃ ſe afeyta ha de eſtar mas quedo, y mas ſujeto, y obediente à èl, porque no le corte con la navaja. Aſsi quanto el Prelado fuere mas loco, tanto el ſubdito ha

1. Pet. 2

de eſtar mas quedo, y ſujeto, porque no le corte, y dañe en la fama, y honra. Doctrina es eſta del Apoſtol San Pedro, el qual en ſu primera Epiſtola Canonica dize aſsi: Sienos, obedeced à vueſtros mayores, y no ſolo à los buenos, ſino tambien à los malos. Si no huuieſſemos de obedecer ſino à los buenos, la juriſdicion de la Igleſia ſeria cosa incierta, pues no ſabemos quien es bueno, ò malo, y aſsi no ſabriamos à quien auiamos de obedecer, ni quien era Prelado, y ſeria todo vna confuſion Babilonica. Y tambien ſi el malo no huuieſſe de ſer obedecido, la juriſdicion de la Igleſia no ternia firmeza, ni eſtabilidad alguna; porque el que aora es bueno, puede ſer de aqui à vna hora malo. Aunque el Pintor ſea feo, puede pintar vna imagen muy hermoſa, y la imagen nada pierde de ſu hermoſura, por la fealdad de ſu Pintor. Aſsi el Prelado malo puede mãdar cosas buenas, pues aunque ſea malo tiene las veces de Dios. El Apoſtol dize: Todo poder es de Dios, y el que reſiſte al poder, reſiſte à la ordenacion de Dios. La obediencia reconoce à la ſantidad del que manda, ſi no à la autoridad, y juriſdicion que tiene. Quanto el Prelado es mas atreguado, y manda cosas mas aſperas, tanto le deues mejor obedecer; porque paſſando por la eſtrecha obediencia, ſeras mas purificado de las manchas de tu alma. La prudencia de la ſerpiente encomienda Chriſto en el Euangelio; porque paſſando por la angoſtura de la piedra, queda reſouada.

Rom. 13

Mat. 10

Requiereſe para hazer eſto, que el lugar por do paſſa ſea eſtrecho, y tiene tambien, porque no ſe lo lleue conſigo. Aſsi es menester, ſi quieres desnudarte de el hombre viejo, y veſtirte del que ſegun Dios es criado, que paſſes por la eſtrechura de la obediencia, eſtando firme en ella, y perſeuerando en el bien començado. No maldigas al Prelado, aunque ſea malo, porque de Dios es bendito.

Colo. 3.

Gen. 9.

Noe no quiſo maldezir à ſu hijo Cam, aunque era malo, ſino à Canaam, hijo de Cam, y nieto de Noe, porque Dios auia bendecido a los hijos de Noe, y no quiſo maldezir à Cam ſu hijo, ſiendo malo, por ſer de Dios bendito. El Rey Balac perſuadia al Profeta Balam, que maldixeſſe al Pueblo de Dios, à quien dixo Balam: Como puedo yo maldezir al que Dios bendixo? Aunque ſea malo el q̃ Dios bendixo, como era Cam, tu no lo maldigas. No quiſo Dauid poner las manos en el Rey Saul, ſiendo malo, y mortal perſeguidor ſuyo, aunque lo pudo hazer; y la razon que dió à quien le dezia que lo mataſſe, fue dezir, que era Saul el vngido del Señor, y mandó matar al Amalechita, que dixo al hazerſe, que èl auia muerto à Saul. No ſueltes tu lengua contra el vngido de el Señor,

Nu. 24.

1. Reg. 24.

2. Reg. 1

por malo que ſea, mas antes quando no fuere el que conuino, le obedece de mejor voluntad, y lo encomienda à Dios, pues te negocia corona perpetua en el Cielo.

De la pobreza 1. Cap. 93.

Bienauenturados los pobres de eſpiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Para darte el Rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de ſu nombre, que muchos dineros, porque por la cedula entregará el Alcayde la fortaleza,

Mat. 5.

y no por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregarán al pobre el Paraiſo, pues dize el Señor, q̃ de los pobres es el Reyno de los Cielos. Para entrar en el Cielo mas vale eſta cedula, que todas las riquezas temporales del mundo. De preſente dize, que es ya dellos el Reyno de los Cielos, porque ya le tienen en cierta eſperança, y porque ſon ya bienauenturados, y le pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres, que aunque actualmente no ſean ricos, ſe pueden llamar ricos por la cierta eſperãça que tienen de riquezas. Eſtos ſon los que ſon elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depoſitado algun gran teſoro en lugar ſeguro, y los mayorazgos, y herederos de Reyes, y grandes Principes. Aſsi ſon ricos los pobres de voluntad, porque ſon elegidos por Dios al alto eſtado de la pobreza Euangelica, y pulieron ſu teſoro (ſegun doctrina del Saluador) en

Mat. 6.

lugar tan ſeguro, como es el Cielo, y ſon

Iac. 2.

hechos herederos de Dios, como dize el Apoſtol Santiago. Buſque riquezas el

Iſai. 1.

Pagano, que viue ſin Dios, buſquelas el Iudio, à quien ſon prometidos bienes terrenales; pero tu que eres Chriſtiano, con què cara buſcas riquezas, oyendo à Ieſu Chriſto, que dize, que ſon bienauenturados los pobres, y deſdichados los ri-

Luc. 6.

cos. El es el que dize: Bienauenturados los pobres, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Ay de voſotros ricos, que teneis aqui vueſtra conſolacion, dize el Señor. Si vn Rey muy poderoſo tuuieſſe encerrado en vna caſa vn gran teſoro debaxo de llaue, y te dieſſe dos llaues, vna de oro muy precioſa con ſu cordon de ſeda, y otra de hierro orinièta, y atada con vil cordon de lana, ſi la de oro no hizieſſe à la puerta del teſoro, y pudieſſes abrir con la de hierro, no eſcogerias antes la llaue de hierro, que la de oro? Con la llaue de hierro abririas la puerta de el teſoro, y no con la de oro. Mira, pues, que la pobreza es vna llaue de hierro, con la qual abriràs el teſoro de el Cielo, lo qual no podràs hazer con todo el teſoro, y riquezas del mundo. El que tiene eſta llaue es bienauenturado, y rico, pues con ella alcança la Bienauenturança, y abre los teſoros Celeſtiales. El pobre de eſpiritu es bienauenturado, y no el rico; porque ſi aquel es bienauẽturado, que ninguna cosa quiere, no es bienauenturado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de eſpiritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quiere. No quiere lo que le falta, y tiene lo que deſea. De los tales dize Chriſto, que es el Reyno de los Cielos. Si el rico quiſiere el Reyno de los Cielos, vaya à cõprarlo à la caſa del pobre, pues es ſuyo, dandole limoſna. El pobre entrarà en el Reyno de los Cielos por ſer ſuyo, y tambien el rico, ſi lo comprare en la tienda de la caſa del pobre, donde ſe vende à buen barato. Huelga de ſer pobre, pues eres tan rico, que tienes el Reyno de los Cielos por tuyo, y poder para venderlo à quien biẽ te hiziere, ſin tu perder eſta riqueza, ſalvo ti perdiendo el teſoro de la pobreza Euangelica, quieres reſignar el derecho que tienes al Cielo. La pobreza es vn bien ſin calumnia. La pobreza es vna hazienda ſin litigio, ni queſtiones. La pobreza es vna ſegura poſſeſſion, que no tiene pleytos, ni demandas. La pobreza eſtará libre de aquella ſentencia final, que le dará contra los ricos, diziendo: Huue hambre, y no me diſteis de comer, y eſtando deſnudo no me veſtiſteis. El pobre que no tiene que dar, no

Mat. 25

eſtà obligado à eſtas obras de miſericordia, ni à las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas, aunque no las tẽga. Aquel es pobre que tiene neceſsidad de lo que no tiene. El que no deſea tener lo que no tiene, eſte es rico. La pobreza eſtà en la falta de lo que ſe deſea, y no en la cantidad de lo que ſe poſſee; porque no es pobre el que con la pobreza ſe contenta. Mas que todas las riquezas haze rico al hombre la

Pſ. 82.

pobreza. Bienauenturado el pobre, cuyo ayudador es Dios en ſu tribulacion, cõſolador en ſu anguſtia, vnica confiança, y eſperança en los eſtremos ycorona de gloria en el Reyno de la Bienauenturança eterna. Precioſa virtud la pobreza voluntaria tomada por Chriſto, cuyo galardon permanece con los Angeles en el Cielo, donde no llegan los ladrones à hurtar. Dichoſa la pobreza, que quita la ſoberuia de los ojos, y la ocaſion de muchos vicios. Abre las puertas del Cielo, aumenta la corona de gloria, y con los Santos Martires merece recibir la corona de la paciencia. En las Bienauenturanças que el Señor predicò en el monte, juntò la pobreza con las perſecuciones, diziendo, que de los pobres, y perſeguidos era el Reyno de los Cielos. Es tan anexa en el mundo la perſecucion à la pobreza, que no ay pobre que no ſea perſeguido, y que en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te deſconſueles por ſer pobre, y perſeguido,

 pues

pues de estos es el Reyno de los Cielos. Mira à Iesu Christo pobre, y perseguido por amor de ti, y temas gozo, y verdadera alegria. El coraçon de el rico está en la tierra, y el pobre en el Cielo. El coraçon de el humilde está debaxo de Dios, y el coraçon del soberuio contra Dios.

Luc. 21. Amador es Christo de la pobreza, y no le falta cuydado para alabarla. Con juramento afirmò, que aquella viuda pobre que ofreciò dos cornados en el cepo del Templo, echò en él mas que todos los ricos. Mucho nos quiere persuadir, pues jura el que sin juramento deue ser creido. Puso tanta fuerça alabando esta pobre limosna, dada de mano pobre, porque entendamos quan amador es de pobres, y seguidor de pobreza. No le llevaron los ojos los ricos dones de los poderosos, ni la lengua para loarlos, sino la pobreza de aquella pobre viuda. Si la pobreza no fuera buena, no especificara el Angel tan en particular a los Pastores los bienes de la pobreza, diziendo, que estaua el Saluador del mundo en pobres

Luc. 2. pañales, y en el Pesebre. Porque si vno vende su casa, muestra en particular todos los bienes q̃ tiene, y todas las buenas prendas que ay en ella. Del Señor dize el Apostol, que se hizo pobre por enrique certe. Pobre fue en el nacimiento, en la vida, y en la muerte. Si el Vnigenito Hijo de Dios se hizo pobre por amor de ti, porque tienes verguença de ser pobre por amor de él? Grande riqueza es la santa pobreza. Para perfecta mortificacion es menester menospreciar estas tales riquezas, ò quitar tu coraçon de el desordenado amor de ellas, lo qual por maravilla se puede hazer poseyendolas. Toma la parte mas segura. Mas presto llegarás a Dios siendo pobre, que rico. Los pobres Pastores vinieron de cerca à adorar al Redemptor à Belen en el dia de su Sagrado Nacimiento, y los Reyes Orientales vinieron de lexos, y se adoraron passados treze dias; porque con mayor trabajo, y mas tarde vàn los ricos para Dios, que los pobrecillos, y desechados. Los que estàn encima de la tierra, mas cerca estàn del Cielo, que los que viuen en lo hondo, y profundidades, como estàn mas cerca de Dios los que tienen al mundo debaxo de sus pies, que los ricos que siruen al mundo. Huelga de acompañar à Iesu Christo pobre, y desnudo en vna Cruz, porq̃ gozes con el de las riquezas de su gloriosa Resurreccion en el Reyno de los Cielos,

Luc. 2. Mat. 2.

De los priuilegios de la pobreza.
Cap. 94.

Bienauenturados los pobres de espiritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. A todos quiere el Redemptor del mundo dar la Bienauenturança. Si dixera que los ricos eran bienauenturados, que hizieran los pobres? Pero diziendo, bienauenturados los pobres, quiso que todos fuessen bienauenturados; porque los pobres ya son pobres, y los ricos pueden hazerse pobres, dexando lo que tienen, y de esta manera todos pueden ser bienauenturados, pues todos pueden ser pobres. Para ser vno rico ay mucha dificultad; pero para ser pobre no ay ninguna; y assi mas facilmẽte podemos ser todos bienauenturados con esta pobreza, que con riquezas. Como quiere Dios que todos nos saluemos, puso la Bienauenturança en precio que todos la pudiessen comprar. Facilmente puedes seruir à Dios, y alcançar la Bienauenturança. Para seruir al Rey son menester vestidos, y gastos, y riquezas; pero para seruir à Dios, la pobreza basta. A menos costa se sirue Dios, que el mundo. Assi en el Euangelio mandò llamar el Señor à coxos, ciegos, mancos, y à todo genero de gente. Al seruicio de el Rey no son admitidos los coxos, ciegos, ni mancos; pero nuestro buen Dios a todos recibe, y de los pobrecillos, y desechados dize ser el Reyno de los Cielos. Los hijos de Israel, quando passauan por el desierto caminando para la tierra de Promission, embiaron a dezir à Edon, que passarian por su tierra de presto. Assi caminando nosotros por el desierto de esta vida, para la tierra de Promission, que es el Cielo, hemos de passar muy de camino por las cosas de este mundo, teniendo los ojos, y deseos en el Cielo. Como salió Edon al camino à hazer guerra à los Israelitas; assi el mundo persigue con su lengua à los pobres de espiritu, teniendo por locura à la pobreza Euangelica. Quanto mas apartada esta la Luna de el Sol, tanto mas alumbra à la tierra, y menos al Cielo, y q̃ tanto mas propinqua está al Sol, es mas alumbrada en la parte superior, y entonces no da ninguna luz à la tierra. Piensan entonces los que no saben que está obscura, como segun verdad este clarissima en la parte superior, por la conjuncion que con el Sol tiene. Assi los que se apartan de Christo Sol de Iust.

Mat. 5.

Nu. 20.

Luc. 14

Mal. 4.

justicia, como lo llamò Malachias, y buscan la gloria de este siglo, son tenidos de el mundo por Bienauenturados, como segun verdad sean delante de Dios obscuros, y despreciados. Pero los pobres de espiritu, q̃ despreciando estas vanidades se llegan à Dios, son del mundo reputados, siendo en sus animas muy alumbrados. Bienauenturados, pues, son los pobres, y aun mas Bienauenturados que los ricos en la vida, y en la muerte, y despues de la muerte. Es mas Bienauenturado el pobre que el rico, quando aqui viue; lo primero porque goza de mas libertad haze lo que quiere, y vase donde se le antoja, y habla à su voluntad, porque nadie tiene cuenta con èllo qual no puede hazer el rico, porque todos le miran, y anda cercado de muchos, que notan lo que dize, y haze, y tiene menos libertad para hazer de si lo que quisiere, à causa de la honra, y fausto, y autoridad que sustenta. Lo segundo, en esta vida es mas Bienauenturado el pobre que el rico; porque el rico como se crió en prosperidad, y regalo, no goza tanto de los regalos, ni bienes, porque está hecho à ellos, y las tribulaciones, y trabajos sientelos mucho, como no está acostumbrado a ellos. Al reues el pobre, no siente tanto las miserias porque le son ordinarias, y está hecho à ellas, y goza mucho mas que el rico de qualquier recreacion que alcança, como quien no está acostumbrado à ellas. Pues si el rico siente mas los trabajos, y menos las consolaciones que el pobre, y el pobre goza mas de las consolaciones, y siente menos las miserias, claro está, q̃ es el pobre mas Bienauenturado que el rico. Si el rico tiene muchos manjares, no sabe comerlos con hambre, la qual es el labor, y gusto de ellos, y mejor saben cõ hambre al pobre sus pocos, y viles manjares, que al rico la abundancia que tiene andando ahito. El pobre que trabaja, y se acuesta cansado en su cama dura, mejor duerme despues del trabajo, que el rico que huelga, y no puede tomar el sueño en su cama regalada, cercado de

Eccl. 5. cuydados. Por lo qual el Sabio dize: Dulce es el sueño al que trabaja, hora coma poco, hora coma mucho; pero al rico que se acuesta harto, la replecion del estomago no le dexa dormir.

Pro. 17. Y en los Prouerbios dize: Mejor es vn pedaço de pan seco con gozo, que la casa llena de manjares con questiones, y cuydados. Del agua, campos, Sol, ayre, y luz, tanto, y mas goza el pobre, que el rico de estas cosas, que son necesarias para sustentar la vida, y aun con mas libertad que el rico. Menos penetra el frio los cuerpos duros del pobre mal vestido, que al delicado rico que anda arropado; y mejor sabe el agua fria al pobre sediento que trabaja en el campo, que al rico sus vinos preciosos. Que aprouecha al rico lo q̃ tiene, estando fatigado de gota, y enfermedades, y teniendo sobre sus ombros grande casa, y honra que sustentar, y andando cercado de multitud de cuydados? En la muerte tãbien es el pobre mas bienauenturado que el rico. Lo primero, porque al rico deseanle muchos la muerte por heredarle, y quando muere pagan à los criados su seruicio, visten à pobres, y ofrendan en las Iglesias, de que comen sus Ministros, pagante deudas, y ganan muchos con la muerte del rico, y por esso no es marauilla que muchos huelguen con lo que muchos gozan. Lo segundo, el rico en la muerte tiene muchos negocios temporales, y descargos; y vno le está diziendo, q̃ se acuerde de la hija desamparada; otro le dize, que disponga de tal cosa; y en aquel tiempo, donde es tan necessario traerle à Dios à la memoria, y su misericordia, como todos tratan de sus intereses temporales, no ay quien cure del alma, ni del Cielo, y aun acaece cerrar la puerta à los Religiosos, q̃ desto vienen à tratar, ò llamarlos à tiempo, quando ya no son menester. Todo esto cessa en el pobre, pues como por su muerte se gane tan poco, y antes se pierde, pues con su sudor sustentaua su familia, todos lo lloran, y les pesa de que se muera, ni tratan tampoco de bienes temporales, pues ay poco que disponer, y assi no se trata sino de la salud de su alma. De este priuilegio de la pobreza gozan todos los Religiosos, los quales como no tienen cosa propia, ni de que hazer testamento en estando peligrosos, de ninguna otra cosa tratan, sino de sola el alma, y assi mueren acompañados de muchos virtuosos, y encomendandolos à Dios todo el Monasterio. Marauilloso, y excelentissimo priuilegio de pobreza es este; por lo qual es cosa manifiesta, q̃ en la muerte son los pobres mas bienauenturados que los ricos, assi como lo son tambien en la vida. Pues despues de la muerte q̃ sean mas bienauenturados, basta lo que dize Christo nuestro Redemptor de ellos, y no de los ricos, pues dize: Bienauenturados los pobres, q̃ dellos es el Reyno de los Cielos.

No dize q̃ les darà el Reyno de la tierra, sino el del Cielo; porque se corre Dios, y se afrenta, que se dè a sus seruos porcion tan baxa como la de el mundo. No queria Dios que los Leuitas, q̃ eran escogidos para el Altar, y seruicio suyo, q̃ tuuiessen possession acà en la tierra, escogiò Dios à los pobres para el Reyno Celestial, y no quiso que tuuiessen nada en la tierra, porque leuantassen sus coraçones al Cielo. Què cosa mas trabajosa que la codicia desordenada de las riquezas, ni què cosa ay mas quieta, que no desear cosa alguna de este siglo? La pobreza es vn bien aborrecido, madre de la hartura, apartamiento de cuydados, negocio sin daño, y seguridad sin cuydado. La pobreza nos dà de comer, y beber, y vestir, y calçar, y edifica las casas, y haze las Ciudades; porque si quitas la pobreza, quitas quien siembre, cabe, are, y siegue, y malle, y cueza el pan, y quitas los sastres, y Zapateros, y todos los oficios de la Republica, sin los quales los hombres no pueden viuir. La pobreza haze todos estos oficios, sin los quales no podria el mundo conseruarse. La pobreza es la inuentora de las artes, y la Maestra de buenos ingenios, y la que sustenta el mundo. No conocia el mundo los privilegios, y bienes de la pobreza, hasta que el Redemptor se abraçò con ella, para que viendo nosotros que era cosa amada de Iesu Christo, la amassemos, y estimassemos en mucho. Amòla el Señor en su Nacimiento, y en su vida, y en su muerte. Dios en particular es dicho Dios de los pobres, segun aquello que èl mismo dize: No possederas ninguna cosa de la tierra, ni tendras parte en ella, porque yo soy tu parte, y heredad. Dios tendrà particular cuenta con los pobres el dia de el juyzio, y rigurosamente castigara à los ricos, que no les hizieron caridad. Dios llama à cenar à los pobres, conforme à aquello del Psalmista: Apareiaste en tu dulçura Dios para el pobre. Dios ayuda à los pobres, como lo dize el Profeta. Oyò Dios al pobre en su necessidad. Dios tiene misericordia del pobre, segun aquello de Isaias. Avrà misericordia de sus pobres. Dios eligè à los pobres, como lo dize el mismo Isaias: Yo te escogì en el camino de la pobreza. Santiago tambien dize: Por ventura no escogiò Dios à los pobres en este mundo? Dios oye à los pobres, segun aquello del Psalmo: El deseo de los pobres oyò el Señor. Dios se acuerda de los pobres, como lo dize el Real Profeta: No se olvidarà Dios en el fin del pobre. Dios tiene cuydado dellos; por lo qual en el Psalmo està escrito: Pobre soy yo, y mendigo, el Señor tiene cuydado de mi. Dios es refugio, y guarda de los pobres, conforme aquello del Psalmista: El Señor es refugio de el pobre. Dios salua à los pobres, como lo dize el Profeta: Perdona Dios al pobre, y al necessitado, y harà saluas las animas de los pobres. No son pequeños los privilegios de la pobreza, pues tienen los pobres à Dios muy en particular, por Dios suyo, Abogado, Patron, Ayudador, y Saluador, y le dà à ellos el Reyno de los Cielos.

Deut. 10. Ioſ. 10. Psal. 9. Psal. 9. Psal. 67. Psal. 106. Isai. 49. Isai. 48. Iacob. 2. Psal. 9. Psal. 9. Psal. 71.

Del fin para que fue el hombre criado. Cap. 95.

YO soy principio, y fin, dize Dios. Salen los rios de el mar, y bueluen al mismo mar. Todas las cosas naturalmente apetecen su centro, y son llenadas para èl, segun su natureza. Pues como el mar de donde saliste sea Dios, como à su verdadero centro, y vltimo fin, naturalmente desea ir nuestra alma. No puede hallar descanso en ninguna cosa de las de la vida presente; porque Dios es su vltimo fin, para el qual fue criada. Hizonos Dios por amor de este mismo Dios, y huquiera està nuestro coraçon hasta llegar à èl. Todas las criaturas criò Dios por amor del hombre, y al hombre criò por amor de si mismo. Marauillosa cosa es, que haziendo todas las criaturas aquello para que fueron criadas, solo el hombre es rebelde, y no procura el fin para que fue criado. No te criò Dios para la tierra, sino para el Cielo, no te criò para poner tu vltimo fin en estas cosas mundanas, sino en Dios. Las bestias que criò para la tierra, traen la cara para ella, y andan à quatro pies; pero el hombre que criò para el Cielo, anda derecho viendo el Cielo para donde camina. No te embaraçes en el camino, no confundas los passos, ni turbes la razon. Suma peruerlidad es fruir de las cosas que deuemos vsar, y vsar de aquellas que hemos de fruir. El Apostol amonesta, que busquemos las cosas de arriba, y no las de sobre la tierra. No hagas cuèta de estos bienes corruptibles, pon tu coraçon en aquella tierra soberana, donde gozaràs de bienes incorruptibles. No hagas fundamento en las cosas visibles; pero leuanta tu coraçon à las cosas inuisibles.

Apoc. 5.

Procura mucho por venir al fin para q̃ fuiste criado. Para què te criò Dios? Para que gozasses dèl. Todo tu estudio sea venir à este dichoso fin. Preguntaua el Psalmista, diziendo: Quien subirà al monte del Señor, ò quien estarà en su santo lugar? Responde èl mismo, y dize: El que no recibiò en vano su anima. En vano se recibe vna cosa, quando con ella no se exercita aquello, para que se hizo. En vano compraste la ropa, si nunca la vistes. En vano recibiste el anima, si no hazes con ella los oficios para que fue criada. Criò Dios la memoria, para que te acordasses dèl, el entendimiento para que le conociesses, y la voluntad para que le amasses. Iusto es, que pues te hizo Dios para le amar, y seruir, que en este exercicio gastes estos breues dias, por alcançar el glorioso fin para que fuiste criado. El que temiendo alma viue como si no la tuuiesse, y el que ocupa su entendimiento en adquirir honras, y riquezas, y emplea su voluntad en amar los bienes de este siglo, este en vano recibiò su anima, pues Dios no la criò para esso. La Bienauenturança es vltimo fin del hombre, para la qual se ordenan todas las otras cosas. No constituyas tu vltimo fin en ninguna de las cosas de la tierra; porque ni la honra, ni riquezas, ni ciencia, ni cosa alguna criada te puede quietar, ni satisfacer. Quita tu coraçon de todas las cosas de la tierra, y ama à solo Dios, para quien fuiste criado. Desde luego pon tus ojos en aquel Bienauenturado fin, que es la gloria, y no aguardes à mañana. Bueno, y prouechoso es para el mancebo, si desde su mocedad lleuare sobre sus ombros el yugo de nuestro Saluador, y Redemptor Iesu Christo. No sè que razon sufre dar al mundo la flor de la edad, y à Dios las hezes de la senectud? Seruir al demonio, y carne con lo mejor de las fuerças, y ofrecer à Iesu Christo lo peor de tu vida? Mandaua Dios, que el Cordero que le ofreciessen, no tuuiesse enfermedad alguna, ni la oueja entecada se le ofreciesse, sino de lo mejor. Ofrece à Dios lo bueno de tu vida. No seas como Cain, que ofreciò à Dios lo peor; pero imita al justo Abel su hermano, que de lo mejor le hizo ofrenda, y por tãto lo mirò Dios, y recibiò su sacrificio, y le hizo tã grande merced, que fue el primer Martir del mundo. Esto reprehendia Dios à su Pueblo de Israel, por el Profeta Malachias, diziendole el mal que hazia, pues le ofrecia animales ciegos, coxos, y enfermos. Esto hazes tu quando dexando passar la juuentud, y los buenos años de tu vida, das à Dios la vejez enferma, y flaca, porque ya no puedes en ella seruir à tus apetitos, ni te quiere tampoco el mundo. A aquel deues seruir en toda tu vida, que desde su niñez te començò à seruir, dandote su vida. Treinta y tres años le hizistte seruir en tus pecados, como lo dize èl mismo por Isaias; à los ocho dias de su nacimiento derramò su sangre por tu amor, y en la Cruz la diò toda por tu rescate. A este solo deues luego amar, y seruir, pues fuiste criado para gozar de sus bienes Celestiales. Menospreciа el mundo presente, y vernàs al fin deseado. Sola esta razon bastaua para persuadirte, q̃ menosprecies las anidades de el mundo, ver que eres criado para el Cielo. El fin para que fuiste criado es Dios, y fuera dèl no ternas holgança. No te abaxes à cosas tan viles, y seras en la tierra quieto, y despues para siempre glorioso, y Bienauenturado.

Psal. 23. Tbre. 3. Matt. 11 Leu. 1. Leu. 22. Geneſ. 4 Mala. 1

Del temeroso juyzio de Dios. Cap. 96.

NO entres en juyzio con tu seruo, dezia à Dios el Santo Rey David. Seruo de Dios era David, y dize, que aunque es tu seruo no le tome cuenta. Considera tambien quan terrible hora serà aquella, en que seras llamado à dar razon de ti, pues David ruega à Dios, que no entre con èl en cuenta. Tan riguroso serà el juyzio de la muerte, que David con ser quien era, huia de verse en èl. Pues si el q̃ sirue à Dios teme tanto este juyzio, por què no temerà el que sirue al mundo? Dize que no entre en juyzio con su seruo. Que cuenta darán los seruos de el mundo pues tanto temen esta cuenta los seruos de Dios? Si el justo apenas se saluara, como dize San Pedro, que harà el pecador? Los demonios temiendo el dia del juyzio salian de los cuerpos de los hombres confessando el nombre de Christo; pues tu porquè no temes este juyzio, y riguroso dia? Alegrese mi coraçon, y tema tu nombre, dize el Psalmista. Es Dios muy amable, y muy terrible. Gozese el que le ama, y tema el que no le ama. El que no teme, ni ama loco es, y vano. De aqui es, que dize el Real Profeta: Porquè temerè en el dia malo? Porque la iniquidad de mi calcañar me pondrà cerco. Quiere dezir, que los pecados que no tenian en nada, por ser pequeños, le acusarán ter-

Psal. 142 Luc. 4. Psal. 85. Psal. 84. 2. Pet. 4

tribleméte en el dia del juyzio. De las cosas despreciadas dezimos, que no las estimamos en lo que pesamos. Assi los pecados, que por parecernos pequeños, no hazemos caso dellos, nos haran cruda guerra al dar de la cuenta. No piensses, que porque no matas hombres, ni hazes otros delitos graues, que por esso estàs seguro; porque el juizio de Dios es tan temeroso, que aun las cosas que por ser pequeñas no tienes en nada, te pornàn en grande angustia, y tribulacion, quando en la hora de la muerte fuere presentada tu anima delante del Tribunal de Iesu Christo. Temiendo estoy, y temblando, quando viniere el examen, y la ira aduenidera, dezia Iob: Cosa es para llorar verte viuir tan descuydado entre honras, y vanidades, estando tan cercano de caer en aquel estrecho passo, en que con candelas encendidas escudriñara Dios todos los armarios de tu cõciencia, y secretos del coraçon. Aquellos Labradores, à quien el padre de Cõpañas arrendo la viña, y por quedarse con ella cometieron grandes insultos, ellos mismos dieron la sentencia contra si; porque veas quan justificado es Dios en sus juyzios, que hasta los condenados, y enemigos suyos confessaràn que el castigo de Dios es justo, y bien dado, compelidos de la equidad de tu rectissima justicia. A los malos tratara mal, y arrendarà su viña à otros Labradores. Bien vees aquí el justo juyzio de Dios, pues no destruye al hombre, si él mismo no se destruye à si por el pecado. Procedió el pecado de la ingratitud, procedió alçarse contra Dios, y el odio de la verdad, y las muertes de los criados, y del heredero. Nunca Dios aparejaria el fuego del infierno, sino hallasse en el hõbre pecado voluntario. El Psalmista dize: Destruiràs à todos los que hablen mentira. Primero fue la mentira, y despues el castigo. Temerosos, y terribles son los juyzios de Dios, y muy estrecha la cuenta que han de dar los pecadores, quãdo se sentare el justo luez, escudriñador de nuestros coraçones, à tomarles residencia. Deseàran que los cubran los montes, y los collados, y que los trague el infierno, y los esconda en vn rincon suyo, por no verse confusos delante del Iuez ayrado en aquel temeroso, y espantoso Tribunal de Iesu Christo. Este terrible juyzio esperas cada hora, por esso no viuas descuydado; porque podrà ser que quãdo mas descuydado estuuieres de lo que te cumple, y mas metido en el mũdo, caygas en las manos de Dios viuo, lo qual dize la Escritura, que sera cosa horrenda. Baltasar, Rey de Babilonia, estando en vicios, y pecados muy contento, y descuydado, à deshora vino la mano justiciera de Dios, y escriuio la sentencia de la muerte, diziendo, que se assentaria Dios à cuenta con èl, y pornia tus pecados en balança, y diuidiria su Reyno. Tan cerca està la hora en que daràs cuenta por menudo de todas tus obras, palabras, y pensamientos. Manifestarse hà las cosas secretas de los coraçones, y todos los ocultos pensamientos saldràn à plaça para castigarse, todo por rigor de justicia. No podràs negar cosa alguna, porque tus pecados te daràn en rostro, y tu propia conciencia serà acusadora. No avrà lugar de apelar delante de el Rey Supremo de la gloria. Ponerse hà todos tus pecados en la balança, pesando las circunstancias de ellos, y todos los beneficios que recibiste de mano de Dios. Entonces serà tu Reyno diuidido, dando con el cuerpo en la sepultura, para ser comido de gusanos, y con el alma en el infierno, donde arderà para siempre. No te aprouecharà llamar à los Santos en tiempo donde estaràn todos sordos, y de ninguno oiràs respuesta. No verás otra cosa sino en lo alto al Iuez ayrado, en lo bajo al infierno abierto, à la mano derecha los pecados que acusan, à la izquierda los demonios, que alsist n dentro la conciencia q̃ muerde, y fuera el mundo que arde. Si Adan por vn bocado que comiò contra la voluntad de Dios, assi huia de su presencia, que haràs, ò donde te esconderàs, quando viniere Dios à tomarte cuenta, viendote lleno de tantos vicios, y pecados? Como la cera se deshaze delante la presencia del fuego; assi los pecadores perecerán delante de Dios. Escrito està: Tema ante el toda la tierra, y mueuante en tu presencia todos los moradores del mundo. Mayor pena serà ser apartado de Dios, que los tormentos del infierno. Isaias dize: Sea apartado el malo, porque no vea la gloria de Dios. El Señor dize: Sino hizieredes penitencia, pereceréis todos para siempre. Porque huyas de este tu terrible juizio, te amonesta la clemencia del Saluador, que hagas penitencia. Porque quiere Dios que el pecador se conuierta, y se salue, le dize que haga penitencia, hurtando el cuerpo al temeroso juyzio de Dios, donde rigurosamente serán examinados los secretos pensamientos.

Ag-

Agora q̃ tienes lugar huye de este trance peligroso, y terrible, enmendando la vida, y despreciando estas vanidades. Los amadores de este siglo no conocen la vanidad en que viuen hasta que alumbrandoles la pena el entendimiento, conoceràn despues su desventura.

Del temor de la pena eterna. Cap. 97.

Psal. 118 ENclaua con tu temor mis carnes, dize à Dios el Real Profeta: Prouechosa es esta oracion contra los vicios de la carne, y para deprimir la soberuia del animo. Estos dos males combaten al hombre, y lo persiguen cada dia, porque ò la carne se leuanta contra el espiritu, ò el espiritu se ensoberuece, y busca alabança. En lo vno, y en lo otro ay mal, y muy grãde peligro. Quando te tienta la carne miserable, q̃ morirà muy presto, acuerdate del fuego eterno, y mataràs el fuego de la concupiscencia, porque los mayores mouimientos matan à los menores, para que el espiritu sea saluo por el fuego. Como el dolor de la cabeça hace gemir, y llorar al que lo padece, assi el

1. Cor. 3. temor de la muerte, y el ardor del infierno, hazen al apassionado, y tentado abstenerse de los pecados. El que anda sin temor presto caerà en el mal: el que no se humilla delante de Dios, y de sus Santos, serà confundido en el juizio de los demonios, y atormẽtado duri simamẽte por ellos. Verdadera es la sentẽcia

Iob 4. que dize: Dios resiste à los soberuios, y dà su gracia à los humildes. La misericordia de Dios es eternalmente con sus

Sap. 4. Santos, y tiene respecto à sus escogidos. Teme pues, el juizio de Dios en todo lo que hazes, y no te glories en tus vanos pensamientos. Quando hizieres todo lo que pueles, y debes, aun faltas en muchas cosas, y apenas puedes dar vno por mil, como dize el Santo Iob: Tenue la justicia de Dios, y teme el juizio aduenidero. Ningũ mal quedarà sin castigo, ni

Iob 9. bien sin galardon. Si se quemasse tu casa, no huirias del fuego, sin detenerte? Si esto haze el temor de la pena temporal, quanto mas harà el temor del fuego del infierno, que huyas luego de tu mala conciencia, y te bueluas à Christo? Mucho mejor es guardarte agora, llorar, y hazer penitencia, que ser despues atormentado con los malos, en compañia de los demonios. El que estas cosas pẽsare, y estrechamente ponderare, presto despreciarà todas las cosas mundanas, y aborrecerà los deleites sensuales por escaparse de las penas eternas, y llegarse à los gozos celestiales. Ay de aquellos que no temen los juizios de Dios, y los desprecian, porque no tienen experiencia de aquellas pena-. Como los peces son *Eccl.* 9. presos con el ançuelo, assi los malos serán arrebatados con muerte acelerada. Los que nunca estuuieron enfermos, piensan q̃ no enfermarán: los q̃ no murieron piensan que no morirán, y assi es grande la locura de los mundanos, pues piensan que no verán muchas cosas de las que nunca vieron. Las cosas que nunca passaron por ellos creen q̃ no las han de ver, y assi viuen descuidados, como si huuiessen de viuir para siempre. Tras la mocedad viene la vejez, y despues de esta vida viene la muerte, y à estos placeres mundanos y vanos, sucederán gemidos eternos. Mañana te verás en ellos y no podràs boluer atràs, aunque quieras. No quieren creer los hombres los males aduenideros, no quieren persuadirse que es todo mudable, y que no pueden detener à los dias, y que la vida, y salud que agora tienen, no puede durar mucho tiempo. Como en tiempo de Noe estauan los hombres descuidados comiendo, y bebiendo, y vino el diluuio, y los lleuò la muerte embueltos en sus pecados, assi serán muchos de los pecadores lleuados arrebatadamente al infierno. Debes preuenir en esta vida el temeroso juizio de Dios, y sus terribles castigos, y penas, lauãdo con lagrimas las culpas passadas, y siruiendo à este temeroso Señor cõ pura conciencia. Como el rayo quema las cosas duras, y dexa las blandas, assi el fuego de la ira de Dios abrasa à los endurecidos pecadores, dexando libres à los justos. Si quieres huir de la pena, haz aqui penitencia de tus culpas. Haze Dios con los pecadores como el barbero con los labradores, que les manda que se peinen ellos primero, porque si el los toma entre las manos, repelarlos ha. No aguardes à que Dios te peine, pero sé tu primero el verdugo de ti mismo. Preguntando Dios à *Ierem.* 1. Ieremias por lo que veia, respondiò que veia vna vara, y tornandole à preguntar la segunda vez por lo que veia, dixo que veia vna olla encendida. El castigo de esta vida es como vna vara de correccion, y misericordia, cõ la qual castiga Dios, para enmienda, y no para muerte. Por lo qual en los Prouerbios està escripto: Si lo hirieres con la vara, *Pro.* 23. no morirà. Es el castigo de aqui no de odio, sino de amor, segun aquello del

Sa-

Luc. 17.

Psal. 5.

Psal. 67.

Psal. 32.

Isai. 66.

Luc. 13.

Hab. 10. *Dan.* 5.

Sophon. 1. *Mat.* 21

Iob 4.

Luc. 23.

Sabio: El que perdona à la vara, aborrece à su hijo. Y el Ecclesiastico tambien dixo: El q̃ ama à su hijo frequenta el castigo. Pero despues de esta vida no serán castigados con vara, sino con fuego eterno: y por esso viò Ieremias primero vna vara, y despues vna olla encendida; porque el castigo de aqui es piadoso, y para correccion, y enmienda, y el castigo de la otra vida serà de fuego, para tormento, y pena. En la olla cuecese la carne q̃ està dẽtro della, y assi los malos serán encendidos por los pecados que cometieron aqui, quando vivian en la carne.

Pro. 13.
Ecc. 30.

De terrible dia del juyzio. Cap. 98.

Verán buenos, y malos al Hijo de la Virgen, q̃ vendrá en vna nube con poderio, y Magestad, dize el Saluador. Quando el Rey entra en alguna Ciudad pacificamente, ò viene à casarse, saludan sus Caualleros à los Ciudadanos cõ alegria, y vienen vestidos de fiesta; pero si es Ciudad que se ha rebelado contra el Rey, viene el Rey à ella con saña, y con gente de armas para castigarla. En el primero advenimiento vino el Rey de la gloria Iesu Christo al mundo pacifico, despojandose con nuestra humana naturaleza, y assi vino desarmado, y estuuo humilde en su Nacimiento, reclinado en vn Pesebre, y los Angeles (que eran sus criados, y Caualleros) saludaron à los moradores del mundo, denunciando à los Pastores las buenas nueuas del Nacimiento del Señor, y pregonando paz, y gloria en las alturas. Pero en el segundo advenimiento, que vernà de guerra cõtra el mundo rebelde, traydor, y prenaricador de los Diuinos mandamientos, vernà con gente de armas à castigar à los pecadores; y assi el Sol, y la Luna, y las Estrellas, y Cielos, y Elementos tomarán armas contra el mundo, obscureciendose, y mouiendose, mostrando se la saña del Iuez, que verna con grande Magestad, y gloria en vna nube, peleando entonces la redondez de la tierra cõtra los insensatos. En su primera venida mostraron los Angeles la Clemencia, y Benignidad con que vena este Rey; pero en la segũda venida, Cielo y tierra, y Angeles, y todas las criaturas darán testimonio de la ira cõ q̃ viene. Obscurecerse ha el Sol, y la Luna, yavrà terremotos, y alteraciones en los elemẽtos, y criaturas insensibles, y irracionales; porque aunque estas criaturas no pecarõ, serán castigadas, porque sirvieron à los pecadores. Assi mandò Dios à Moysen, que quando los hijos de Israel conquistassen alguna Ciudad, que destruyessen los arboles de los enemigos; y à Saul mandò, que matasse todos los animales de los Amalechitas. Castigò tambien la serpiente, que engañò à Eua, diziendole, que andaria raltreando sobre tu pecho, no porque la serpiente tuuiesse culpa, sino porque fue instrumento del pecado, y sirviò al pecado. Assi castigarà à la Luna que alumbra al pecador de noche en sus males, y à la tierra que lo sustentaua, y à las criaturas que lo seruian; porque tanto abomina Dios al pecado, que no solo castigarà Dios al pecador (que es el culpado, y el autor de la culpa) mas aun tambien à los que siruen al pecado, dado caso que no tengan culpa. Assi mandaua en la Ley, q̃ el que pecasse con algun animal, muriesse el malhechor, y tambien la bestia en detestacion del pecado: Tambien hara esto Dios; porq̃ viendo los pecadores los bramidos del mar, relampagos, rayos, cometas, y terremotos, y males, tiemblen, y ayan miedo, y se conuiertan, y bueluan para Dios. Quando Holofernes, sujetando à Madian, decendiò à los campos de Damasco, y quemò las mieses, y destruyò los arboles, y los campos, dize la Escritura, que fue grande el temor que cayò sobre todos los moradores de la tierra. Assi hara Dios este estrago en las criaturas insensibles que no pecaron, porque le teman los pecadores, y se conuiertan. Los hijos de Israel, viendo los relampagos, y truenos del monte Sinai, con grande miedo, y temor dixeron à Moysen: Hablanos tu, y no nos hable Dios, porque por ventura moriremos. Què harà, pues, el pecador, quando viere tantas, y tan grandes señales? Si tanto temen los hombres la tormenta de el mar, los silvos de las serpientes y dragones, los bramidos de los leones, los grandes vientos, ruidos, y estruendos de noche, què hara quando se trasformare todo el mundo, y temblare la tierra, y se abriere, y anduuiere todo en confusion, y espanto? Como en el dia de la Passion, quando se hizo justicia del Hijo de Dios natural, por los pecados de los hõbres, se obscureciò el Sol, y huuo tinieblas en todo el mundo; assi quando se hiziere justicia de el hijo de Dios adoptiuo (que es el hombre) avrà estas señales, porque tema, y se convierta, como se convirtiò Centurio, y muchos de los q̃ estauan con el en la muerte de Christo, viendo estas señales, y terremotos. Mira quan espantoso, y terrible serà aquel dia, pues las virrudes de los cielos, que son los Angeles, se mouerán, y marauillaràn. Simiras los trabajos, y miserias que aqui padecen los buenos, conocerás quãto mal està guardado para los pecadores. Porque si los amigos de Dios, como fueron los Apostoles, y martires, los vees aqui pobres, perseguidos, y encarcelados, y muertos à tormentos, què piensas que està guardado para los pecadores? Oye à Ieremias, que dize: Los que no era justo que bebieran el Caliz lo bebieron, y tu quedarás como inocẽte. No serás inocente, porque beberás el Caliz. Piensan los malos que los açotes, y escorpiones que se hizieron para los buenos; como segun verdad no son sino para los malos, los quales si aqui no los padece siendo pecadores, piensen que los están esperando increibles tormentos, pues San Iuan Baptista, y los Apostoles siendo tan tisimos varones, passaron aqui tantos males. Con ser Dios tã liberal, que se nos dà à si mismo en manjar, es tan escaso de su honra, que dizeque no la darà à nadie. Pues siendo tan zeloso de su honra, como piensas que boluerá por ella, y castigarà tantas deshonras, desacatos, injurias, y boteradas, como le dan cada dia los pecadores? Tanto tienten el desacato, y desprecio que hazen èl los pecadores, que lo primero que de parte de Dios dixo al pueblo de Israel el Profeta Isaias, fue quexarse de este desprecio, y inuocando el cielo y la tierra, y tras ẽdolos por testigos, dize. Oid cielos, y tierra, dadme oidos, porque el Señor dize: Crie hijos, y ensalcelos, y ellos me han despreciado. Mucho tiente Dios este desprecio, pues inuoca al cielo, y à la tierra O cõ quanto rigor castigara entonces à los que agora lo desacatan cõ pecados. Cree cierto que areforas ira, como dize el Apostol, para el dia de la vengança, y que lo pagarás todo junto en aquel dia. Si los hermanos de Ioseph assi temieron quando overon dezir à Ioseph, yo soy vuestro hermano Ioseph, à quien vendistes en Egipto, acordandose de la maldad que cõtra èl auian cometido, de la qual ya auian hecho penitencia; què harás tu quã do parecieres cargado de pecados delãte de aquel terrible, y soberano Iuez, Señor no solo de Egipto sino de todo el mundo? Si Esther cayò desmayada viendo la penitencia del Rey Assuero, y Daniel viẽdo el Angel, y las guardas del sepulcro en la Resurreccio del Señor, quedarõ como muertas, y los que venian à prenderle en el huerto, con estar armados en oyẽdo dezir: Yo soy, cayerõ atras, què hara el miserable pecador quando viere venir al Hijo de Dios encima de vna nube clara cõ grandissima pompa, y magestad, y que viene à castigar à los pecadores? Si assi temian los Hebreos quãdo les daua la ley, que pensauan morir, quanto mas temerán los pecadores quando viniere, no à dar ley, sino à castigar à los transgressores de la ley? No avrà entõces lugar para huir, pues de donde quiera q̃ te escondieres, te sacarán. Quando Adan era llamado à juizio, escodiose en el Arbol; pero à ti los maderos no serán refugio, sino tormento, pues con ellos seras quemado. Tienen agora los pecadores el madero de la Cruz Christo por amparo, y remedio, pero entõces aparecerá la Cruz de Christo en las nuues, no para consuelo, sino para tormento. Como mandò Dios guardar la vara de Aaron, en testimonio de la rebeldia del pueblo de Israel, assi la Cruz del gran Sacerdote Iesu Christo se guardará para entonces en señal de la rebeldia de los pecadores. Como con vna vara ò regla derecha medimos lo torcido de vna piedra, assi la vara de la Cruz aparecerá en el juizio para q̃ con ella se mida nuestra vida, y costũbres. Aquellas serán obras torcidas, y malas, que no fueren segun esta regla, y medida de la Cruz de Christo, y las obras que fueren segun esta medida serán justas, y buenas. Los que padecen tormenta en el mar, cascada la nao, y ya perdidos, cada vno echa mano de lo q̃ puede, vno de vna yeruecita, y otro de vna tabla; pero como la tormenta es grande, anegase todo. Assi los malos, por huir de la pobreza, echan mano de las riquezas, por huir de la hambre echan mano de los manjares; y assi de las otras cosas; pero en la grãde tormenta del dia del juizio todo se anegara, y el impetuoso rio de la justicia de Dios sumira à todos los pecadores. Terrible cosa serà quando te echare Dios de si, y quedares desterrado para siempre de la gloria y de la vista de Dios, para la qual tu fuiste criado. Esta es la mayor pena de todas, y de aqui siguẽ todas las otras. Despues q̃ Caim dixo à Dios q̃ lo echaua de su presẽcia, añadiò luego la pena q̃ de ello le le seguia, diziendo: Todo aquel que me hallare me matarà. Quiso dezir: Todos los males me hallarán, y la muerte, que es el mayor mal de todos, pues me apartas de ti. Absalon quemò las mieses de Ioab, à quien dixo Absalon: Mejor me fuera morir, que no ver la cara del Rey. Assi es mejor morir, y padecer todos los males del mundo, q̃ estar

Deu. 20.
1. Reg. 15.
Gen. 3.
Eso. 22.
Iud. 2.
Exo. 20
Luc. 23.
Mat. 27
Luc. 23.
Pſa. 14.
Dan. 9.
Mat. 18
Ioan. 18
Exo. 20
Geneſ. 3.
Mat. 24
Num. 17.
2. Reg. 14.
Geneſ. 4.

Ier. 49.
Isai. 43.
Isai. 1.
Rom. 2.
Gen. 45.

estár sin ver à Dios Oquã dura cosa serà apartarte de Christo, en quien està vida, esperança, dulzura, solaz, salud, y todo bien! Què podrà auer con su ausencia, sino muerte, tristeza, desesperacion, amargura, dolor, enfermedad, y todo mal? Mira tu q̃ por vn breue deleite te obligas à tãto mal, y à ser para siempre desterrado de la gloria. Si los Apostoles por vn poco de tiempo que estuuieron apartados de la presencia corporal de Christo, estuuieron tan tristes, q̃ declarandoles el Señor aquello que les auia dicho: De aqui à vn poco no me vereis, y de aqui à vn poco me vereis, dixo que su coraçon dellos seria lleno de tristeza, y comparò el dolor q̃ tenian por aquella su breue ausencia al dolor grauissimo de la muger que està de parto, què serà de ti desventurado pecador, y q̃ lentiras quando no por poco tiempo, sino para siempre jamas, fueres apartado de la presencia de tu Dios? Si quieres que entonces no te parte de si, no te apartes tu agora dèl por pecados mortales, pues todos estos, como el mismo Dios lo dize, hazen diuision entre èl, y el alma.

De las penas de los que aman las vanidades del mundo Cap. 99.

QVanto se glorificò en sus deleites, tanto le dad de tormẽtos, dize Dios. Por muchas razones deues despreciar las vanidades del mundo presente, y basta saber los grandes tormentos con que serán punidos los mundanos. Escrito està: Segun la medida de los pecados serà el modo de las plagas. Si cõsiderasses en lo que hà de parar estos deleites, y vanidades en que tanto cõ mucho dolor, y amargura vinuntes, y mucha congoxa recibirias con las cosas que agora huelgas. Iob dixo en persona de los mundanos: Lo que no quiria tocar mi anima, es agora mi manjar. En esta vida no quiere tocar cosa que les dè pena, y en la otra todo les dara dolor, y tormento. De donde se colige quanto sentirán las penas del infierno los que en esta vida vinen en regalos. Quanto vna cosa mas resiste à su contrario, si fuere despues vencida dèl, tanto haze mas intenta su operacion. Mas resiste el hierro al fuego, que vn madero; pero viẽdo el fuego à ambos, mas intenso es el calor del hierro, que el del madero. Assi los que en esta vida no tuuieron dolor, sentirán mas el tormento del infierno, como los buenos, que en esta vida no tuuieron defensa, sentirán despues mas el placer. Los poderosos poderosamente serán atormentados. Desearán la muerte, y la muerte huirà dellos. A aquellos à quienes en este mundo se les ofreciò la vida y no la quisieron recibir, buscarán la muerte en el infierno, y no la podrán hallar. Si perpetuamente echaren leña en el fuego, durarà el fuego perpetuamente. La leña con que se enciende el fuego del infierno es la mala voluntad, y assi como esta nunca se acaba en los dañados obstinados en su malicia, assi aquel fuego durarà para siempre atormẽtandolos. Como se acaba la materia, que es la malicia de la propia, y perversa voluntad, assi tampoco se acaba el fuego del infierno. Dexà los tahures el juego en la media noche, no porque les falta voluntad de jugar hasta la mañana, sino porque se les acaba la cãdela. Assi el pecador obstinado, que tiene voluntad de pecar, aunque mil años durasse la vida, si dexa de pecar es porque se les acaba la vida, y como su propia voluntad està obstinada siẽpre, assi es justo que dure la pena para siẽpre. Y por amor de esto dirà Christo à los malos condenados à pena eterna: Id malditos, al fuego eterno. Perpetuo serà el tormento, assi como es la malicia de la voluntad. A los buenos dirà: Venid benditos de mi Padre, pero à los malos no dirà, id malditos de mi Padre; sino absolutamente dirà, id malditos, sin añadir de mi Padre: y la razon de esto es, porque Dios es Autor, Dador, y Administrador de bendicion, y no de maldicion. Los buenos con la gracia de Dios, y cõ su ayuda, y favor, merecieron la vida eterna, y la benidicion de Dios los harà bienaventurados; pero los malos por su propia malicia y perversa voluntad, se hizieron malos, porque Dios no es autor del mal de la culpa, y assi tampoco lo es de la maldicion de los malos: cada vno es autor de su propia maldicõ, y por esso a los malos quando lo llamare Christo malditos, no dirà que son malditos de su Padre, pero à los buenos dirà benditos de su Padre, pues con su favor, y gracia de Dios fueron benditos, y entrarán en la buena entrança. Assi echados los malos de la presẽcia de Dios, y desterrados para siempre del Cielo serán en el infierno apacentados de la muerte, segun aquello que hablando de ellos dize el Real Profeta: La muerte los pacera. Pace el animal la yerua, y torna otra vez à echar. Assi los malos muriendo siempre nunca acabarán de morir, y cortandoles los miembros con tormentos, nunca acabarán de perecer. Si tan asperamẽte tratò Dios aqui à sus amigos, como piensas que tratara en la otra vida à sus

à sus enemigos? El Apostol dize: El amigo de este mundo, es enemigo de Dios. Por mi mismo jurè, dize el Señor, que en soledad, y optorrio serás perdurable, y sempiterno. Para los malos estan guardados los tormentos, y penas, aunque agora no les toquen, y ellos tãto los aborrezcan. Todos quantos tormentos padecieron los martires juntados en vn tormento, no llegarán al menor de los menos que padecerán en el infierno los condenados. Si Dios no perdonò à los Angeles que pecaron, como te librarás tu de la carcel del infierno, y fuego perdurable, estãdo tan lleno de pecados? Tu Capharnaum, que te leuantas hasta las estrellas, descenderás hasta el profundo del infierno, decia el Redemptor à la sobervia ciudad de Capharnaum. Si te entristece estar de noche à escuras entre cuerpos de difuntos, como sufrirás estar siẽpre en tinieblas entre muertos? Nunca verás Luz, ni Cielo, ni Sol, ni Luna, ni Estrellas. Tierra miserable, donde siempre es noche, y nunca amanece. Si agora no puedes sufrir la vista de vn solo demonio, como sufrirás la vision de tantos, y tan horribles demonios en monstruosas figuras, y terribles apariencias? Si agora por breue tiempo no puedes tener el dedo en el fuego, como estarás para siempre echado en el fuego del infierno, en respecto del qual este de aqui es como pintado? Si agora vn pequeño dolor te fatiga, como sufrirás todas las enfermedades juntas que avrá en tu cuerpo? Todas las enfermedades à que està sugeto vn cuerpo humano, ternà el daño en el infierno, ni avra parte en èl que no padezca el mayor tormento que vn hombre en esta vida puede imaginar. Si vn mal olor tanto te aborrece, que haràs entre los fetidissimos olores del infierno? Si vn cuerpo de vn dañado estuuiesse encima de la tierra, tanto corromperia el aire con su abominable olor que causaria grande pestilencia, y mortandad en el mundo vniuersso. Si te pusiessen en vna cama muy blanda, y te diessen alli musicas, y quanto pidiesses por la boca con condicion que en quarenta años no te leuantasses de alli, no lo ternias por tormento intolerable? Como, pues, sufrirás estar para siempre jamas atado con cadenas de fuego en vn rincon del infierno, sin nunca leuantarte de alli? Viuir sin alguna esperança, y saber de cierto que nunca ternàs remedio, es la cosa mas triste que se puede pensar. Pues tu que desenfrenadamente amas las vanidades de este mundo mas que à Dios, buque sobre ti, y considera estos tan amargos, y tristes tormentos: porque haziendo penitencia, y despreciando estas vanidades, te libre Dios de aquellos clamores infernales, y perpetuos lloros.

De la gloria que alcançarán los que despreciarán la vanidad del mundo. Cap. 100.

IRán estos? quiene à saber, los damnos, al tormento eterno, y los justos à la vida eterna, dize el Saluador. Assi como el Iusto Iuez dara tormẽto eterno à los que dexando à Dios prefirieron los bienes corruptibles de este mundo à esse mismo Señor, assi al que despreciò estas poquedades de la tierra, dirà el Saluador aquello del Euangelio: Leuantate siervo bueno, y fiel: porque en poco fuiste fiel constituirtehe sobre muchas cosas. Ioseph puso à la mano derecha de Iacob à Ephraim como à mayor, y à la izquierda à Manasses: porque el mundo honra à los grades, y desprecia à los pequeños. Pero Iacob cruzò las manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la izquierda en el mayor. Assi lo harà Dios quando viniere à juzgar, poniendo à la mano derecha de su gloria à los que en este mundo estuuieron en la izquierda de la adversidad, y al reues condenando à pena eterna à los que aqui le assentaron en la diestra de la felicidad mundana. Los que juegan à los bolos truecan las bolas, y el que en la vna mano llenò la mala bola, en la otra mano lleua la buena. Assi el que en esta vida llenò la mala bola de trabajos, y fruteza, en la otra vida lleuarà la buena de descanso, y gloria, como al reues el que aqui se vio à vanidad, despues llorarà lo que comiò. Assi lo dixo el Santo Patriarca Abraham al rico auariento que estaua en el infierno: Acuerdate que recibiste bienes en tu vida, y Lazaro males, y agora èl es consolado, y tu atormentado. Grande es la bondad de Dios, pues por tan pequeños trabajos, tanto honra à los buenos. Viẽdo la diuina essencia ternàs delante de tus ojos todo quanto puedes desear, y tantos bienes, que dixo el Apostol que ni ojos vieron, ni orejas oyeron, ni se viò en coraçon humano las cosas que tiene Dios aparejadas para los que le aman. Los fundamentos de aquella Celestial Gerusalen, segun dize San Iuan

son esmeraldas, y safires, y acintos, y calcedonias, y todas las otras maneras de piedras. Su plaça son de jaspe purissimo, y sus edificios de oro fino. No ay en ella templo, porque Dios es Templo de sus amigos: no ay Sol, porq es él mismo claridad infinita: la lumbrera, y lampara resplandeciente suya, es el Cordero sin mancilla Iesu Christo. No avrá jamas noche, no multitud de dias, sino vna soledad, que valdrá mas, segun dize Dauid, que millares de años, y dias, que los pecadores tienen en esta vida. El recio de sus Ciudadanos es contemplar sin cansancio aquella Diuina Essencia, y Trinidad de Personas. Ciudadanos, Princesa libre de tributo, essenta de trabajos libertada de lagrimas, y gemidos, franca de temores de muerte, puerto seguro de nauegantes, hijos de Adan, que la buscan con deseos, y obras santas, empresa de los que fielmente pelean, corona, y triunfo de los animosos guerreros, y que debaxo de la vãdera de la Santa Cruz batallan. Mas facilmente se puede dezir lo que no ay en la vida eterna, que declarar las perfecciones de que esta enriquecida. Si tan dulce es llorar por Christo, qua dulce te parece que sera alegrarte có su vista en la gloria? Y si gemir en este destierro por amor dèl, es rang ande consuelo verle en clara vision ançado el destierro, que gusto, y descanso sera? Limpiará à las lagrimas de sus Santos la clementissima mano de el Señor, y no avrá mas lloro, ni clamor, porque alli ternan gozo perfecto, y hallaran sũtas todas las razones que ay para se gozar. Gozaronse los hermanos de Ioseph, y no solo Faraon, sino toda la familia, por auerse dado Ioseph à conocer à sus hermanos; pues quanto mas te gozarás con Dios, y todos sus Santos, quãdo vieres aquella Diuina Essencia? Si tãto se alegran las aues con el nacimiento del Sol, quanto mas se alegrarán nuestras almas viendo al verdadero Sol de Justicia tan hermoso, y radiante? Si tan llenos fueron de gozo los Reyes Magos viendo la Estrella, quãto mas nos gozaremos viendo aquella gloria de los Biẽauenturados en el Cielo? Si San Iuan Baptista fue tan lleno de gozo, que se boluiò en el vientre de su madre, sintiẽdo la presencia de Christo, sin lo ver con los ojos corporales, quanto mas nos gozarẽmos viendole rostro à rostro en la gloria? Si tanto se alegraron los Bethsamitas viendo el Arca del Señor, y Zacheo con gozo recibiò à Christo en su casa, con quanta mas razon nos gozarẽmos con el, poseyendole en aquella eterna morada? Si aquel que hallò el tesoro escodido, con grande gozo vendiò quãto tenia por auerle, quanto mas le gozará nuestra alma, hallado, y poseido este Diuino Tesoro en la gloria? Si con Salomon tanto le gozo el Pueblo, que tañendo temblaua la tierra con su ruido quando le vngieron por Rey, quanto te gozarás viendo al Rey pacifico, coronado en altissimo Trono de gloria? Si tan bueno era estar en el mõte Tabor en la Trasfiguracion de Iesu Christo, que era vna gloria muy subita, y breuissima, quanto era della S. Pedro, q era bueno estar alli perpetuamente, quanto mas será gozar de Dios para siempre en el cielo? Quanta sera aquella felicidad, donde no le verá ningun mal, ni le esconderá ningun bien? Sera Dios todas las cosas en todos nuestros deseos, y sera visto sin fin, amado sin hastio, alabado sin fatiga, y yeruido sin cãsancio. En aquel estado de la gloria lleno de perfectissima caridad, assi se goza cada vno del bien de su proximo, como de el suyo propio, assi se gozará con la gloria agena, como con la suya. Todas las cosas son à todos comunes, por amor de aquel, que es todas las cosas. Por aquel vinculo de santa, y perfecta caridad, cada vno terná en el otro lo que tiene en propio mcrito. Gozará el cuerpo de quatro dotes gloriosos, y estara luego donde quisiere ir. Como el anima obedece perfectissimamente à su Criador, assi el cuerpo ternà prompta obediencia à la voluntad del anima. Aũque no te dieraDios sino por media hora esta Bienauenturança, deuieras despreciar mil mundos como este, por conseguir tan dichoso fin, quanto mas que para siempre gozarás eternalmente de Dios, si de coraçõ despreciares estas poquedades, y bajezas en esta breue vida. Presupuesto q̃ este mundo fuera bueno, y sus cosas de alto precio, aunque tuuieras mil años de vida, y salud, y estuuieras assentado en la cumbre de la hõra, le deuieras reputar en nada, por gozar para siempre de Dios, quanto mas que todos sus aueres son viles, y vanos. Aquel es sumo, y verdadero gozo, que se recibe del Criador, y no le dà la criatura. El qual quãdo alcançares, nadie le quitarà de ti, en cuya comparaciõ toda alegria es tristeza, toda sutuilidad dolor, toda dulçura amargura, toda hermosura fealdad, y molestia, todo quanto puede deleytar. Estos son los substanciales bienes que de-

Ps. 83.

Isai. 55.

Ap.

Apoc. 21

Gen. 45.

Mat. 2.

Luc. 1.

1. Reg. 6

Luc. 19.

Mat. 13

3. Reg. 1

Mat. 17

deues amar, y el fin para que fuiste criado. Pon delante de tus ojos (como verdadero discipulo de Christo) la tierra de los viuientes para donde caminas, despreciando las vanidades del mundo, porque assi merezcas alcançar aquella Gloria soberana, y eterna, donde con Christo viuas, y reynes por siempre jamas. Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DEL LIBRO TERCERO.

Como el mundo no harta nuestra alma, cap. 1 pag. 305.
Como solo Dios harta nuestra alma, cap. 2. 306.
La causa porque harta Dios el alma, y no el mundo, cap. 3. 307.
Como en solo Dios se halla perfecto contentamiento, cap. 4. 308.
Como en solo Dios hemos de esperar, capitulo 5. pag. 310.
Del amor de Dios cap. 6. 311.
De la excelencia del diuino amor, cap. 7. 312.
Del amor del proximo cap. 8. 314.
Del amor de los enemigos, cap. 9. 316.
Del daño que hazen los enemigos à si mismos, cap. 10. 318.
Del prouecho que nos hazen los enemigos, cap. 11. pag. 319.
Como hemos de amar à los enemigos, capit. 12. pag. 321.
Como hemos de hazer bien à nuestros enemigos, cap. 13. 323.
Del amor propio, cap. 14. 325.
Del negamiento de si mismo, cap. 15. 326.
Como hemos de llevar la Cruz de cada dia, cap. 16. pag. 328.
De la imitacion de la vida de Christo, capit. 17. pag. 330.
Del menosprecio de si mismo, cap. 18. 331.
De la victoria de si mismo cap. 19. 332.
Del conocimiento de si mismo cap. 20. 334.
De la consideracion de la miseria humana, cap. 21. pag. 336.
Del conocimiento de Dios cap. 22. 337.
De la meditacion y contemplacion cap. 23. 339.
De la verdadera mortificacion, cap. 24. 340.
De la abstinencia de los manjares, cap. 25. 341.
De la excelencia del ayuno, cap. 26. 343.
Del amor de la pobreza, cap. 27. 344.
Del recogimiento, y clausura, cap. 28. 346.
Del silencio cap. 29. 348.
De las palabras ociosas cap. 30. 349.
De las santas palabras, cap. 31. 351.
De las murmuraciones, cap. 32. 352.
De la guarda del coraçon cap. 33. 353.
De la limpieza del coraçon cap. 34. 355.
De la consolacion de las escrituras, y soledad del coraçon, cap. 35. 357.
Del deseo de la oracion diuina cap. 36. 358.
Como hemos de buscar à Dios cap. 37. 360.
Que el siervo de Dios no examine las vidas agenas, cap. 38. 361.
Que debemos sufrir las faltas de nuestros proximos, cap. 39. 364.
De la fraternal compassion cap. 40. 365.
De los ociosos pensamientos cap. 41. 367.
De los buenos pensamientos cap. 42. 368.
Como hemos de aprouechar el tiempo, capit. 43. pag. 370.
De la necessidad de las buenas obras, capitulo 44. pag. 372.
Que el Cielo se alcança con buenas obras, capit. 45. pag. 374.
De las obras de misericordia, cap. 46. 375
De las obras que debemos ofrecer à Dios, cap. 47. pag. 377.
Que debemos oir la palabra de Dios, capitulo 48. pag. 378.
De las vigilias, y oraciones, cap. 49. 380.
De la alegria espiritual, cap. 50. 382.
De las alabanças de Dios cap. 51. 383.
Que el siervo de Dios debe frequentar los Sacramentos, cap. 52. 385.
Del bazimento de gracia, cap. 53. 387.
Como hemos de mirar el fin de la virtud, cap. 54. pag. 388.
Como hemos de subir à la perfeccion, capit. 55. pag. 389.
De la reformacion de las costumbres, capit. 56. pag. 391.
De la buena y purifica vida cap. 57. 392.
De los frutos de la caridad, y de sus frutos, cap. 58. pag. 393.
De la ociosidad cap. 59. 395.
Del buen uso del trabajo, cap. 60. 396.
De la santa ociosidad, cap. 61. 398.
De la excelencia de la vida Activa cap. 62. 399.
De la excelencia de la vida contemplativa, cap. 63. pag. 401.
De las tres vias, purgativa, iluminativa, y unitiva, cap. 64. 402.
De la via purgativa, cap. 65. 403.
De la via iluminativa, cap. 66. 404.
De la via unitiva cap. 67. 405.

ternor de las buenas obras, cap.68. 406.
ternor indiscreto, cap.69. 408.
Del vso de la oracion cap.70. 409.
De la diferencia que hemos de tener en el seruicio de Dios cap.71. 411.
De como hemos de seruir á Dios, cap.72. 412.
Como en todo hemos de seruir á Dios, cap. 73. pag. 414.
Como no podemos seruir á dos señores, cap. 74. pag. 416.
Como en el seruicio de Dios hemos de ir siempre adelante, cap 75. 418.
Que siempre hemos de hazer buenas obras, capitulo 76. 419.
De la perseuerancia en el bien començado, cap.77. pag. 420.
De las tentaciones, cap.78. 422.
Del cuydado y vigilancia contra las tentaciones, cap. 79. 423.
Del prouecho de las tentaciones cap.80. 424.
Como en nuestras tentaciones hemos de confiar en Dios, cap.81. 426.
Del remedio contra las tentaciones, que es la oracion cap.82. 427.
De la excelencia de la oracion, cap.83. 429.
De la perseuerancia en la oracion, cap.84. 430.
Porque Dios no nos haze merced de lo que le pedimos, cap. 85. 432.
Como deuemos siempre orar, cap.86. 434.
Que no deuemos determinarnos ligeramente, cap. 87. 434.
Del temor de Dios, cap.88. 436.
De la obediencia cap.89. 438.
De la prompta obediencia, cap.90. 440.
De la alegre obediencia cap.91. 441.
De la obediencia que se deue tener a los Prelados, aunque sean malos, cap.92. 443.
De la pobreza, cap.93. 444.
De los priuilegios de la pobreza, cap.94. 446.
Del fin para que fue el hombre criado, cap. 95. pag. 448.
Del temeroso juizio de Dios, cap 96. 449.
Del temor de la pena eterna cap.97. 451.
Del terrible dia del juizio cap 98. 452.
De las penas de los que aman las vanidades del mundo cap 99. 454.
De la gloria que alcançarán los que desprecian la vanidad del mundo, cap. 100. 455.



AS-

ASSVMPTOS PREDICABLES
DE TODO LO CONTENIDO EN ESTOS TRES LIBROS, discurriendo por todas las Dominicas, y Fiestas del Año.

DOMINICA PRIMA ADVENTVS
EVANG. *Erunt signa.* Luc. 21.

1 *Erunt signa &c.* En el cap. 17. *Sicut factum est in diebus Noe, ita erit in diebus filij hominis.* Tomando los descuidados, para darnos a entender el descuido en que viuen los hombres, 2.p.c.43.

2 *Erunt signa, &c.* En estas señales que han de preceder su venida del dia vltimo, nos dà a entender, que en el castigo, ò amenaza no pretende nuestra perdicion, sino nuestra enmienda, como lo dize por Ezechiel: *Nolo mortem peccatoris, &c.* 3.p.c.80.

3 *Erunt signa, &c.* Estas señales en particular Matth. 24. Veanse in Dominica 24. post Pentecosten. *Arescentibus hominibus præ timore.* Del temeroso Juizio de Dios, 3. part. cap. 98.

4 *Tunc.* Quanto mas valdrà la limpia conciencia, que auer mandado el mundo, 1. part. cap. 4.

5 *Tunc.* Quando estarà alçada la puente de la fortaleza, 1.p.c.97.

6 *Tunc.* Este *tunc* es incierto, como lo significó el Redemptor, diziendo: *De die illa, & hora nemo scit, &c.* 2.p.c.81. hasta 83.

7 *Tunc.* Terrible, y espantoso dia, 3. part. cap. 98.

8 *Levate capita vestra.* Habla aqui con los justos, y buenos, los quales andan en esta vida cabizcaidos, 1.p.c.61.

9 *Cœlum, & terram transibunt.* Aqui nos dà a entender la mutabilidad de este mundo, 2. part. cap. 7.

Dominica secunda Aduentus.
Matth. 13.

1 *Cum audisset Ioannes in vinculis.* Por mãdado de Herodes estaua preso S. Iuan, porque fueron, y serán los buenos perseguidos por los malos, 2.p.c.20. y 21.

2 San Iuan está preso por auer predicado la verdad, 2.p.c.60.

3 *Cæci vident.* Los grandes del mundo prueuan serlo, con matar, y perseguir a los pobres. Dios prueua ser grande su poder, haziendo bien a pobres, aqui verèmos quan contrarios son Dios, y el mundo, 2.p.c.38.

4 *Cæci vident.* Nota que entre quantos enfermos sanò Christo, no se lee auer sanado ningun loco, 2.p.c.57.

5 *Cæci vident.* No dixo Christo: Yo hago ver los ciegos, &c. sino: Los ciegos ven, los muertos resucitan, por no ser notado de vanaglorioso, para que huyamos este vicio, 1. part. cap. 19.

6 *Cæci vident.* No dixo: Soy Dios, sino: En testimonio de quien es, haze obras, para que por ellas le conozcan, para enseñarnos como hemos de dar testimonio de nuestra Christiandad por las buenas obras, 3.p.c.45.

7 *In desertum.* San Iuan desde su niñez se fue al desierto, para enseñar Christo por èl a huir la compañia de los mundanos, 2. parte cap. 71.

8 *In desertum.* Para comunicarle Dios grandes secretos le lleua a la soledad, 3. part. cap. 27. 28. y 35.

9 *In desertum.* Para mejor hallar a Dios, se van los Santos al desierto, 3.p.c.37.

10 *Quid existis videre.* Parecia San Iuan caer de su credito con la embaxada que embiò a Christo: *Tu es qui venturus es? &c.* Y porque en èl caiga comiença Christo a loarle, para que entendamos, que no hemos de menospreciar la propria fama, principalmente siendo necessaria para el oficio que tenemos, 1. p.c.12. Y quan buen amigo es Dios, y que bien buelue por la honra de sus amigos, 1.p.c.19. y 3.p.c.98.

11 *Quid existis.* Nunca loo tanto Christo a San Iuan, como agora, que parecia que caia de su estima, con la pregunta que en su nombre hizieron sus discipulos a Christo, 2.p.cap. 13. 21. y 22.

12 *Quid existis.* No auia cosa en que mas se pareciesse San Iuan a Christo, que en la virtud, y por tener otro semejante a si le alabaua de virtuoso, y santo, para derribar con su exemplo la soberuia de los hombres, que no quieren a nadie sea su igual, 2.p.c.38.

13 *In desertum.* Al desierto se auia ido para mejor seruir a Dios, huyendo de las criaturas, 2.p.c.40.

14 *Hominem.* Aqui le alaba de las buenas obras que haze, para que entendamos que somos obligados a ellas 3.p.c.44. y 45.

15 *Mollibus vestitum.* Alabale de hombre aspero en el vestido, y en el cap. 7. de San Lucas le alaba de abstinente: *Venit Ioannes*

non inducant, nec bibent &c. Y el Angel dixo a Zacharias: *Vinum, & siceram non bibet.* Para que entendamos quanto aprouecha para la santidad, y predicacion la abstinencia, 3. p.c.25.y 44.

16 *Mollibus vestitum.* Aqui condena Christo los vestidos superfluos, y costosos. 1. part. cap.40.

17 *Arundinem vento agitatam.* La vara del desierto esta sujeta a todos los vientos, y assi conforme al viento que corre se inclina, y no perseuera en vn ser. Ay hombres que oy son buenos, y mañana malos, nunca perseueran en el bien començado, 3.p.c.77.

18 *Arundinem.* Alabale aqui de constante, y animoso, lo qual se halla siempre en los buenos, 2.p.c.29.30.y 31.

19 Porque San Iuan predicò la verdad con constancia a Herodes, dixo Christo aqui, que no es lisonjero, 2.p.c.74. Y del daño del que ove a los lisonjeros.

20 *Beatus qui non fuerit scandalizatus.* Aquel se escandaliza en el, 3.p.c.57.

21 *Misit duos de discipulis suis.* Los quales viendo que Christo bautizaua mas gente, y era mas tenido que su maestro San Iuan, tenian dello embidia, para que veamos donde prende esta mala yerua, 2.p.c.53.

Dominica tertia Aduentus. Ioannes 1.

1 *Miserunt Iudæi ab Ierosolymis.* Porque embiaron mas a San Iuan que a Christo? Porque el mundo anda a vna quien vence, 2. p. cap.12.

2 *Miserunt.* Nota aqui lo que auemos de hazer para buscar a Dios, 3.p.c.37.

3 Mira quien eres para que respondas la verdad, por esto dize: *Tu quis es?* 2. part. cap. 92. y del conocimiento de si mismo, 3.part.c. 20.y 21.

4 *Ego vox.* La causa porque San Iuan con su predicacion hizo tanto fruto en las animas fue porque era voz, no solo porque daua voces, sino por ser voz, 1.p.c.31.

5 *Ego vox.* Propriedades de humildes humillarse mas mientras mas los alaban, 2.part. cap.90. Y este que tanto se humillo, fue llamado amigo del Esposo. Matth. 3. 2. part. cap.91.

6 *Ego vox.* Huyendo San Iuan de la honra, le alcançò mas que ninguno de los q̃ la procuraron, 1.p.c.73.

7 *Cuius non sum dignus.* Por conocer S. Iuan, que Christo era Dios, le vino a humillar tanto, de donde veremos quanto nos haze al caso el conocer a Dios para humillarnos, 2. p. cap.92. y 3.p.c.22. Y de la vanidad, 1. p. cap. 23.y 24.

Dominica quarta Aduentus. Luc. 3.

1 *Anno quintodecimo.* Esto es vn admirable exemplo contra los que procuran Reinos, y señoríos por malos medios, que no los gozarán mucho tiempo. Contra razon, y tiranicamente auia vsurpado el Reino de Iudea, pero al fin como dize la ley: *Debonis malè adquisitis non gaudebit tertius hæres.* No hace rrado el ojo, quando ya le quitan el Reino, y de ai a poco tiempo sucede en el mando vn Procurador Gentil Pilatos. En lo qual se nos enseña la vanidad de los que procuran posessiones con perjuizio de tercero. Assi leroboam, que vsurpò los diez tribus de Israel, no llegaron sus hijos a heredarle, 3.Reg. 12. Acab que por malos medios quiso poseer la hazienda agena, fue la casa fue destruida por Iehu, 1.part.cap.75. y de la vanidad de los q̃ quieren ser grandes en este mundo, 1. parte cap.13.24. y 25.

2 *Sub Principibus Anna & Caipha.* El Sacerdocio sobrepuja en Dignidad a todos los demas estados del siglo. El Papa tiene mas autoridad que los Emperadores, y Reyes. En la Ley Vieja los primogenitos eran eleogidos para Sacerdotes, y por ser mas honrados los pone el Euangelista despues de los Principes seglares, inspirado por el Espiritu Santo, para que entendamos que sabe Dios humillar los soberuios, 2.p.c.88.

3 *In desertum.* Aviendo de predicar penitencia, se va al desierto, porque ayuda la soledad, 3.p.c.27.

4 *Rectas facite semitas.* Todos los mundanos llevan los caminos torcidos, y el fin de la predicacion de San Iuan fue endereçarlos. Sap. 10. *Iustum deduxit Dominus per vias rectas*, 2. p. cap.56.

5 *Omnis vallis implebitur.* Con la venida del Hijo de Dios, todos los humildes son ensalçados, 2.p.c.93.

6 *Aspera in vias planas.* Aspera es la pobreza, vencer su voluntad propria, perdonar injurias, dexar riquezas, y darlas a pobres, guardar castidad, &c. todo esto que parece al mundo aspero, y pelado, con la venida de Christo se hazen llanas, y suaue, porque el dize: *Iugum meum suave est, &c.* 2.part.cap.15.

In Vigilia Natalis Domini. Matth. 2.

1 *Cum esset desponsata, &c.* La razon porque quiso Dios que fuesse desposada dize san Ambrosio, *ieiuna, Ne ex adulterio videretur nasci: maluit Dominus aliquis de suo habitare ortu, quam de Matris pudore.* Aqui vemos, quanto estima Dios la honra de sus amigos, pues pone a riesgo la suya por la dellos, lo qual no se halla en los amigos de este mundo, y assi no ay que fiar en ellos, 2.p.cap. 28. Porque son contrarios Dios, y el mundo, 2.part.cap.38.

2 *Voluit occultè dimittere eam.* Quando se nos ofrecè dos males, el menor hemos de elegir: menor mal era dexar a nuestra Señora, q̃ no estando con ella ser tenida por adultera, y por tal castigada. En lo qual nos enseña a huir de los pequeños males, para euitar los mayores *à fortiori*, 2.p.c.70.

3 *Hæc autem cogitante.* Primero lo pensò, y examinò los pensamientos, é inconuenientes que auia *ex vtraque parte*, para enseñarnos, que en los negocios graues no nos hemos de arrojar luego, 3.p.c.87.

4 *Ecce Angelus Domini.* Como Ioseph en semejante tentacion fiasse de Dios, luego fue con el fauor Diuino, para que nosotros en semejantes casos hemos de Dios, 3.p.c.81.

5 *Noli timere.* La razon dà el Euangelista, llamando a Ioseph justo: *Cum esset iustus noluit, &c.* Para que solo el pecado nos pueda acobardar, 2.p.c.29.y 30.

In Natiuitate Domini, Euangel. Luc. 2.

1 *Exijt edictum.* Aqui se nos descubre por exemplo, como los menores siguen al exemplo de los mayores, y los subditos el de los Prelados, 1.p.c.28.

2 *Exijt edictum à Cæsare.* Grande fue la soberuia de este Emperador, semejante a la de David en contar el pueblo de Dios contra su mandamiento, por lo qual fue castigado, y este no, 1.p.c.82.

3 *Ascendit autem, & Ioseph.* Desde el vientre de su Madre començò Christo a darnos exemplo de obras, sujetandose al mandamiẽto de este Tirano, para enseñarnos a obedecer a nuestros Prelados, de la Obediencia, 3. part.c.89.y 90.

4 *Pannis eum involuit.* Preciase el Hijo de Dios en nacer pobre, 3.p.c.93.

5 *Reclinauit eum in præsepio.* Condena aqui Christo la vanidad de los sumptuosos edificios, 1.p.c.35.

6 *Reclinauit eum, &c.* Aqui verèmos la diferencia de las obras de Dios, a las de los hombres, 2.p.c.37.

7 *Reclinauit.* Ya comença Christo a reprobar la pompa del mundo, 1.part. cap.55. y 2. part.cap.37.

8 *Vigilantes.* Como buenos Pastores, cuya presencia es necessaria al ganado, 1. part. cap.27.

9 *Timuerunt timore magno.* Las cosas de Dios al principio espantan, 3.p.c.54.

10 *Euangelizo vobis.* Nota que el Angel no fue a Ierusalem a dar las buenas Pasquas del Nacimiento de Christo, sino a los pobres Pastores, contrario de lo que haze el mundo, 2.p.c.38.

11 *Euangelizo vobis gaudium.* No llevaron la nueua a los Fariseos, sino a los simples Pastores para castigar su soberuia, 2. part. cap.88.

12 *Facta est cum Angelo, &c.* A todos despiertan las alabanças Diuinas, 1.p.c.67.

13 *Et in terra pax hominibus.* Solo Dios pudo traer tan gran bien a la tierra, 2.p.c.34. 35.y 36.

Secundum Euangelium.

1 *Pastores loquebantur.* Esta es la diferencia de los que siruen a Dios, y los q̃ siruen al mundo, que estos no quieren compañia en el seruicio, y aquellos si, 2.p.c.38.

2 *Transeamus vsque Bethlem.* Como hemos de buscar a Dios, 3.p.c.37.

3 *Transeamus.* No se contentaron con adorar a Dios en el monte, 3.p.c.62.

4 *Et venerunt festinantes.* Con gran feruor se ha de buscar a Dios, 3.p.c.68.y 70.

5 *Et inuenerunt puerum cum Maria.* Nota que mas presto descubrieron los Pastores, adorar al Niño recien nacido, que los Reyes Orientales, 3.p.c.93.

Euangelium Tertium. Ioannis 1.

1 *In principio erat verbum.* Para encarecer el Euangelista la humildad de Christo en hazerse hombre tantes que diga: *Et verbum caro factum est*, dize primero: *In principio erat, &c.* Encareciendo su grandeza, 2.p.c.38.

2 *Mundus eum non cognouit.* Porque estaua ciego, 2.part.cap.64.y 73. y de la ignorancia.

3 *Mundus eum non cognouit.* Quien estaua ciego, como te conocerá a ti, 3. part. cap. 10. Y de las condiciones del mundo, 2. part. cap.1.

Dominica infra Octauam Natiuitatis. Luc. 2.

1 *Erat.* Ioseph, y Maria, *à virginitate sua.* Por lo qual alcançò espiritu de profecia, 2.p.c.99.

2 *Quæ non discedebat de Templo.* Nota aqui el Euangelista, que auiendo de dar Simeon, y Ana testimonio de Christo, los alaba primero, y relata sus buenas obras, y porque de los buenos hemos de desear ser alabados, 1. part. cap.12.

3 *Non discedebat de Templo.* Porque la soledad, y recogimiento vale mucho para la Oracion, 3.p.c.27.y 28.

4 *Ieuniis, & obsecrationibus seruiens nocte, ac die.* Que deuemos siempre orar, 3. part.

cap.86.Y que ayuda mucho el ayuno para la Oracion,3.p.c.25.y 26.

5 *Confitebatur Domino.* Aqui confesion se toma por alabança,como quando Christo dixo:Matth. 11.*Confiteor tibi Pater.* Y nota aqui que alaban a Dios quando son virtuosos, 3.p. cap.51.

In Circuncisione Domini. Luc. 2.

1 *Postquam consummati sunt.* Apenas ha nacido,y ya comiença a cumplir la ley, derramando sangre,para enseñarnos,que desde la niñez hemos de seruir a Dios,3.part.c. 2,73.74.y 75.

2 *Vt circumcideretur.* Aqui vemos como Christo se sujeta a la aspereza, y rigor de la Ley Vieja, para que no tengamos en mucho sujetarnos a la suauidad de su Ley Nueua,2.part.cap.15. Y de la obediencia,3.part. cap.89.

3 *Vt circumcideretur puer.* Nota aqui la bondad de Dios,que no siendo pecador,toma insignias de pecador, para que nosotros que lo somos,no nos detengamos, y de parecer lo que somos.Que ay algunos tan desvergonçados en esto,que no solo no confiessan sus pecados,mas los defienden,1.part. cap.22, y 2. part.cap.90.

In Vigilia Epiphania Domini. Matth. 2.

1 *Defuncto Herode.* Muerto Herodes bolviò Christo a Ierusalem; en tanto q̃ no fuere mos mortificados, no venera Christo a nuestra anima,de la mortificacion, 3. part. cap.24.

2 *Apparuit in somnis Ioseph.* Nunca Dios se oluidò mucho de los suyos,ni los desampara en la tribulacion, para que pueltos en ella no desconfiemos.3.part.cap.81.

3 *Surge & accipe puerum.* A lo qual no se determinare, sino fuere amonestado por el Angel, para enseñarnos a no determinarnos luego,3.p.c.87.

4 *Qui surgens.* No replicò, ni pidiò el como le auia,porque la obediencia todo lo facilita,y suple,3.p.c.89.y 90.

In Epiphania Domini. Matth. 2.

1 *Cùm natus esset, ecce Magi ab Oriente venerunt.* Los Reyes vinieron de lexos a adorar a Christo, y los Pastores de cerca,para darnos a entender, que con mas trabajo llegan los ricos a Dios que los pobres,3. p.c.93.y 94

2 *Vbi est, qui natus est.* Nota el feruor con que le buscauan, 2. part. cap.44. y 3. part. cap.37.

3 *Audiens autem Herodes,&c.* Quan pusilanimes deuen ser los pecadores; pues que vn Rey con toda su Corte se turba con la nueua de vn Nacimiento de vn Niño, 2. part. cap. 29.y 30.

4 *Turbatus est.* No ay cosa que mas acobarde a vn hombre ,que faltarle el Temor de Dios,3.p.c.88.

5 *Et omnis Hierosolyma cum illo.* Nota el daño que hazen los mayores con su mal exemplo,1.part.cap.25. Y quanta obligacion tienen a dar buen exemplo,c.26.

6 *Et omnis Hierosolyma.* Porque como muchos hombres malos fuessen leuantados en Oficios,y Dignidades por el fauor deste mal Rey,turbaronse temiendo caer de sus estados;porque los malos poseen violentamente las Dignidades,1.p.c.74.

7 *Et omnis Hierosolyma.* Porque el mundo anda a vista quien vence,2.p.c.12.

8 Esto tienen los ricos del mundo que tienen quien los acompañe,2.p.c.66.

9 *Omnis Hierosolymâ,* 2. part. cap. 74. como lisonjeros.

10 *Et congregans omnes Principes Sacerdotum.* Nota con que diligencia comiença Herodes a perseguir a Christo,para confundir en nosotros la tibieza que tenemos en seruirle, 3. part.cap.70.

11 *Suscitabatur ab eis.* Quiere saber la verdad Herodes del Nacimiento de Christo, no para obedecerle, sino para huir del: muchos ay semejantes a este el dia de oy,1.p.c.69.

12 *In Bethlem Iudæ.* Que vanos Letrados que eran,que a los otros el camino de la vida, y ellos se quedauan sin ir allá, 1. part. cap.30.

13 *Et ego veniens.* Fingia deuocion no la teniendo,para engañar,2.p.c.28.y 46.

14 *Videntes autem stellam* Quanto mas gozo tendrian en ver aquello. *Quod oculus non vidit, &c.*3.p.c.100.

15 *Et procidentes adorauerunt.* De conocer a Dios vinieron a humillarse, 3. part. cap.22.

16 *Apertis thesauris.* El Amor de Dios todo lo haze despreciar, *de Amore Dei*, 3. part. cap.6.

17 Menosprecio de las riquezas, 1. part. c. 23.y 24.

Dominica infra Octauam Epiphaniæ. Luc. 2.

1 *Cùm factus esset Iesus, &c.* Que diferentemente de entonces se celebran las Fiestas agora, porque antes que llegue la Fiesta estan concertados los bailes, 1. part. cap.65.

2 *Requirebant.* Veamos agora que auia hecho la Madre de Dios,para que le sucediesse al perdersele su hijo,nota que Dios a los suyos no les da disgustos en esta vida por sus pecados,sino por mostrar el amor que les tiene,1.part.c.82.

3 *Requirebant.* Como hemos de buscar a Dios,3.part.c.37.

4 *Requirebant.* Con dolor, y ansia del coraçon,la qual se apagò,quando le vieron sentado entre los Doctores,para que entendamos, que en solo Dios ay contento ; y descanso, 3. part.cap.4.

5 *Inter cognatos.* Quan diferentemente hemos de buscar a Dios de como buscamos los contentos del mundo,los quales solemos buscar entre los amigos , y parientes, adonde no reside el contento espiritual,1.part.cap.1.

6 *Inter cognatos.* Alli no le hallaron ; sino en el Templo , para que el que quisiere hallar a Dios,sepa que se ha de apartar de las criaturas,2.part.cap.40.

7 *Inter cognatos.* Nota el orden que entonces se guardaua;conuiene a saber los hombres iban por si, y las mugeres por si ; y todos con mucho concierto:porque en las cosas del seruicio de Dios ay orden , el qual no ay en las del mundo,2.part.cap.56.

8 *Inter cognatos.* No se halla Dios en el bullicio sino en la soledad,y silencio;*Audiuimus eum in Ephrata,& inuenimus eum in campis siluæ*, 3. part.cap.25.28.y 29.

9 *Reuersi sunt in Hierusalem.* Con gran dolor, y sentimiento contrario al gozo que tuuieron el dia de su Nacimiento , como sabe Dios agnar el contento de los justos , 1.part.capit. 56.

10 *Nesciebatis quia &c.* Aqui nos dà Christo exemplo como hemos de obedecer a nuestros padres , y en què no los hemos de obedecer; 2.part.cap.77.

11 *Descendítque cum illis.* Nota que aunque estaua sentado honradamente *inter Doctores*, quando vió a su Madre no se desdeñò de conocerla por Madre,siendo tan pobre:al reues de lo que agora se vsa;2.part.cap.13.

12 *Et erat subditus illis.* Aqui nos dà exemplo de humildad Christo,2.part.cap.89.y 90.

13 *Iesus proficiebat.* En el seruicio de Dios debemos siempre ir aprouechando,3.par.cap. 75.

In Octaua Epiphaniæ Domini. Ioan. 1.

1 *Vidit Ioannes Iesum.* Donde estauan en la ribera del Iordan,3.part.cap.27.

2 *Ecce Agnus Dei,&c.* Exagera San Iuan en estas palabras la profunda humildad de Christo,2.part.cap.90.Y del menosprecio de si mismo,3.part.cap.18.

3 *Vt manifestetur in Israel.* Conociendo Dios nuestra flaqueza,y quan de facil creemos, como Medico Celestial de nuestras animas,ynos dexo en esto a la mano, con expresso mandamiento en esto,nos dize:*Nolite omni spiritui credere,quia secundum Dominum Paulum sæpè Sathanas transfigurat se in Angelum lucis.* Quiso,y ordenò, que para creer en el,y que no nos engañassemos,sus Profetas,y Euangelistas , y San Iuan Baptista , que era enbiado para esto , diessen muchos testimonios del, para que huyamos de la falsedad del mundo,2.part.cap.3.y 6.

Dominica secunda post Octauam Epiphaniæ. Ioann. 8.

1 *Deficiente vino.* Nota que antes que Christo les diesse de su vino, les auia faltado el que tenian a la mesa , assi nosotros primero que gozemos del amor, y gracia Diuina es necessario que se nos acabe primero el amor del mundo,1.part.cap.1.

2 *Vinum non habent.* Consultò la necessidad que auia con Christo,para que nosotros lo hagamos assi en las nuestras: Y nota que no le dize que lo prouea , sino solamente propone la necessidad.porque alli es luego Dios donde falta el mundo.2.part.cap.13.

3 *Quid mihi,& tibi.* Aunque la respuesta à la demanda es seca,no por esso la Virgen desmaya,antes muestra mas confiança : *Ait enim quodcumque dixerit vobis facite*; para que no desconfiemos en nuestras oraciones , 3.part.cap. 84.

4 *Nondum venit horâ.* Muestra Christo , que en cosas graues no nos determinemos luego, 3.part.cap.87.

5 *Quodcumque dixerit vobis.* El remedio para alcançar lo que a Dios pedimos,es obedecerle en todo,3.part.cap.89.y 90.

6 *Aquam vinum faciam.* Mucho se gana con la compañia de los justos:*& contra*,2.par.cap. 71.y 72.

7 *Id quod deterius est.* Habla el Architiclino, conforme el estilo,cuyos fines son peores que sus principios , lo qual es al reues en las cosas de Dios,cuyos principios se muestran flacos, y los fines fuertes,2.part.cap.37.

8 Del fin vano de las cosas del mundo, 1. part.cap.6.y 7.

Dominica secunda post Octauam Epiphaniæ. Matth.8.

1 *Et adorabant eum.* Vno de los refugios para nuestros trabajos en la oracion,3. part.cap.82.

2 *Domine,si vis potes.* Como es nuestras necessidades hemos de acudir a Dios , 2.part.capitulo 50.

3 *Ego veniam.* Nota que no quiere ir a casa del Regulo a curar su hijo , y vá a casa del Centurion a curar su criado. No es Dios como

mo el mundo,que no haze caso sino de los ricos,y poderosos,2.part.cap.90.

4 *Domine non sum dignus.* Propriedad de los humildes abatirse quanto mas los honran, 2. part.cap.90.

5 *Vt intres sub tectum meum.* Del conocimiento que tuuo de Dios, se vino a conocer a si mismo,3.part.cap.22.

6 *Non inueni tantam fidem.* Dios prefiere los humildes a los superbios,2.part.cap.90.

7 *Ibi erit fletus.* De las penas que dà el mundo a los que aman sus vanidades,3.par.c.99.

Dominica tertia post Octauam Epiphaniæ.

Ascendens Iesus.

Matth.8.

1 *Ecce motus magnus factus est in mari.* Mientras estuuieremos en esta vida, no podemos dexar de estar sujetos a grandes peligros, como los que nauegan por el mar del peligro en que viuen los mundanos, y de las condiciones del mundo,2.part.cap.42. Y del descuido con que viuen los mundados, 2.part. cap.43.

2 *Domine salua nos perimus.* Si con estar presente el buen pastor,con solo dormirse corrieron tanto riesgo sus ouejas, quanto riesgo correran los subditos con la ausencia de su Prelado,1.part.cap.27.

3 *Domine,salua nos.* Nota el prouecho de la tribulacion,1.part.cap.79.

4 *Domine,salua nos.* Si yendo tan bien acompañados corrieron tanto peligro, què fuera si estuuieran sin ella, ò con mala compañia? 2. part.cap.42.43.y 71.

5 *Domine salua nos.* Muchas vezes pone Dios a sus amigos en peligros, para que le dèn gracias por auerlos librado,3.part.cap.80.

6 *Domine salua nos.* El remedio contra toda aduersidad es la oracion,3.part.cap.82.

7 *Imperauit ventis.* Mira el cuidado que tiene Dios de los suyos,como no los desampara del todo, antes los regala quando les castiga, 1. part.cap.83.

8 *Modicæ fidei.* Tientanos Dios para prouarnos,3.part.cap.78.79.y 80.

9 *Facta est tranquillitas.* Como se ahogarán estos mareantes,sino llevaran tal piloto. Vale mucho la compañia de vn siervo de Dios, 2. part.cap.72.

10 *Cui maria obediunt.* Tambien las criaturas insensibles obedecen a Dios,y a vezes mejor que los hombres,3.part.cap.89.90.y 91.

Dominica quarta post Octauam Epiphaniæ.

Simile factum est.

Matth.3.

1 *Qui seminauit bonum semen.* Compara el estado de la perfeccion al grano sembrado,3.part.cap.55.

2 *Cum autem dormirent homines.* Del descuido, y flaxedad con que viuen los hombres, 2.part. cap.43.

3 *Venit inimicus homo.* Por esta zizaña entiende los engaños,y lazos de este mundo, 2.part. cap.2.3.4.y 6.

4 *Ne forte eradicetis triticum.* Compara Christo los buenos al trigo, y diferenciase de los malos,como el grano de la paja, 1.part. cap. 79.

5 *Ne forte colligentes zizania.* Debaxo de esta comparacion nos dà Christo a entender el peligro que corren los buenos entre los malos,1.part.cap.71.

6 *Sinite vtraque crescere.* No saca Dios los malos de entre los buenos por el prouecho que les hazen,3.part.cap.11.

7 *Colligite primum,&c.* Este pago dà el mundo a los que le siruen,2.part.cap.67.

Dominica quinta post Octauam Epiphaniæ.

Matth.13.

1 *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis.* La obscuridad con que se escriue este nombre, *Regnum Cælorum*,en los Euangelistas. Pero aqui segun el sentido literal, es figurado por la Iglesia militante,siendo en el lugar, y en el nombre tan diferentes, ella, y el Reyno del Cielo,y no sin misterio, en el qual descubre Dios el estado de los Christianos,como se han de auer en su Iglesia,pues la llaman militante, como gente de guerra: *Quia militia est vita hominis super terram*,2.part.cap.86. Y en llamar a esta Iglesia militante Reyno de los Cielos, es dar a entender a sus siervos,que el seruirle es Reynar,y de la alegria espiritual,y del trabajo,3.part.cap.60.

2 *Grano sinapis.* Compara Christo su Iglesia al grano de mostaça,para que consideremos su principio,y fin, quan diferente es del que tiene el mundo,2.part.cap.37.

3 *Grano sinapis.* Al qual Christo compara la Fè,3.part.cap.44.

4 *Quod accipiens homo seminauit.* Dà Christo a entender el designio que tuuo en darnos su gracia,y Ley,y llamandonos a su Iglesia(que fue hazernos hortelanos, y labradores, para sembrar sus semillas,y gracioso fue que este fructifique el tal grano: assi Christo en su Iglesia plantados por gracia quiere que fructifiquemos buenas obras,3.part.cap.44.y 45.

5 *Cum autem creuerit,&c.* Esta es vna de las marauillas de Dios, que quanto Dios humilla a vno en esta vida, mas le enalça, y el humillarle es medio para enalçarle. *Qui se humiliat exaltabitur,&c.*2. parte capitulo 91.92. y 93.

De.

Dominica in Septuagesima.

Simile est Regnum.

Matth. 20.

1 *Primò mane.* Desde la niñez hemos de començar a seruir a Dios, 3.part.cap.27.

2 *Conducere operarios.* No parleros,ni ociosos, para que entendamos quanta obligacion tenemos de obrar bien,3.part.cap.44.y 45.

3 *Conuentione autem facta.* El Jornal que se les prometió les hizo ponerse al trabajo; porq̃ se alegra con la esperança del premio, 3.part.cap. 54.

4 *Conuentione facta.* No trata aqui del mantenimiento cotidiano,para darnos a entender quàn seguro le tienen los que siruen a Dios,1. part.cap.43.hasta cap.50.

5 *Ex denario diurno.* Declaran los Doctores este denario ser la gloria,y assi como el jornalero trabaja por èl,assi nosotros hemos de trabajar por la gloria,3.part.cap.95.

6 *Misit illos in vineam.* Nota que no dize aqui que alguno de estos jornaleros alçasse la mano del trabajo,hasta puesto el Sol,para que entendamos, que mientras viuimos nunca hemos de alçar la mano del seruicio de Dios,3. part.cap.76.

7 *Exijt iterum.* El salir tantas vezes el padre de compañas nos dà a entender las muchas vezes que Dios nos llama,y las pocas que le respondemos,de lo qual se quexa Cantic. 5. *Ego sto ad ostium,&c.*2.part.cap.19.

8 *Ite,& vos in vineam.* Nota que quando vn hombre esta viejo, y debilitadas las fuerças, nadie quiere llevarle a trabajar en su heredad: Dios es al contrario, que abraça, y llama a su seruicio lo que el mundo aborrece, 1.p.cap.1.

9 *In foro otiosos.* Nota que no dize que los hallo ociosos en la Iglesia, sino en la plaça,por esso fueron dignos de reprehension, y no lo fueran,si estuuieran en la Iglesia ociosos, porque aquella ociosidad es santa, y meritoria.

10 *Quid hic statis.* Dignos son de reprehension,los que dexando pasar lo mejor de su vida en vanidades,ya la vejez,quando ya hieden al mundo quieren seruir a Dios, 3.part.capit. 96.y 99.

11 *Quid hic statis.* El que toda su vida ha seruido al mundo,toda ella ha estado ocioso, 2.part.cap.32. No estar ocupado en leer libros de caualerias,1.part.cap.88.

12 *Otiosi.* Ociosos llama a los que dexan pasar la vida sin acordarse de Dios,porque no ay otro bien en esta vida,sino el poderse grangear la gloria 1.part.cap.91.

13 *Tota die otiosi.* Han gastado toda su vida sin hazer cosa buena,y vna hora que les queda de Sol,aun no son para echar mano de vn açadon,han passado la vida en flores, y vna hora que les queda para hazer penitencia la andan dilatando de la mañana para la tarde,de dia en dia,1.part.cap.96.

14 *Venit nox, quando nemo poterit operari.* El dia de la vida presente nos es dado para trabajar,y merecer,2.part.cap.81.

15 *Otiosi.* Ocasion de muchos pecados es la ociosidad,2.part.cap. 98.y 3.part.capitulo 28.

16 *Otiosi.* De ociosidad,3.part. capitulo 59. Nota que este padre de compañas salió a todas las horas a buscar obreros,para que entendamos que no ha de auer hora ociosa, 3.part. cap.59.

17 *Otiosi.* Cosa dañosa para seruir a Dios la ociosidad,3.part.cap.57.

18 *Quia nemo nos conduxit.* Flacos,y para poco deuian ser estos jornaleros, pues estando todo el dia en la plaça,nadie los auia cogido. Nota la bondad de Christo,que echa mano del desecho del mundo para su seruicio, 2.parte cap.13.

19 *Cum serò autem factum esset.* Nota que no se trata aqui del trabajo del dia venidero,sino del presente, para darnos a entender la breuedad de la vida. *Et quod debemus operari dum dies est*,1.part.cap.91. Y porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida,1.part.cap.92.

20 *Redde illis mercedem.* Nota que a ninguno que no huuiesse trabajado se le manda dar jornal:porque si queremos el premio de la gloria hemos de trabajar,2.part.cap.86.

21 *Redde illis mercedem.* El que no trabajò mas que vna hora,llevò tanto como el que de Sol a Sol,para que veais el fruto del trabajo, 3.p. cap.60.

22 *Redde,&c.* No les fue galardonado el trabajo tanto, como la perseuerancia en èl,3. part.cap.77.

23 *Acceperunt singulos denarios.* Por què Dios dà mas de lo que promete?2.part.cap.5.

24 *Voca operarios.* A los obreros llama para pagarles,y no a los ociosos: porque estos tienen esperanças vanas,1.part.cap.100.y 2.par. cap.5.

25 *Circà vndecimam horam.* Què precioso es el tiempo,pues en vna hora se ganò tanto,para que de aqui adelante aprouechemos el tiempo,1.part.cap.91.

26 *Murmurabant.* De la murmuracion, 3. part.cap.32.

27 *Hi vna hora fecerunt.* Vide que en vna hora puede vno merecer tanto,como otro en vn dia, por razon del feruor con que trabajò, 3. part.cap.68.

28 *Pares illos nobis fecisti.* Diferentes son los juizios de Dios que de los hombres: Dios juzga segun lo interior, y ellos segun lo exterior,2. part.cap.78.y 79.

29 *Pares illos nobis.* La muerte a todos haze iguales,2.part.cap.29.

Otro.

30 *Oculus tuus nequam est.* Como se dixera: Porque tu tengas embidia del bien de tu proximo, por esso tengo de dexar de hazer bien, 2.part.cap.53.

31 *Nemo nos conduxit.* Muchas vezes auia salido, y todos los jornaleros le auian visto, pues estauan en la plaça, y vian al padre de compañas buscar jornaleros, a los quales tambien llenara, si ellos quisieran ir con èl, pues porque dizen: *Quia nemo nos conduxit.* Porque los auia detenido el amor del mundo, el qual cierra las puertas a Dios, 2.part.cap.15.

Dominica in Sexagesima.
Cum turba plurima.
Luc. 8.

1 *Exijt, qui seminat.* No carece de misterio comparar Christo el Predicador, al que siembra mas que otro ninguno. Porque assi como el sembrador ha de sembrar con su mano para ir bien hecho, assi el Predicador el grano de la palabra de Dios ha se de hazer con la mano de la buena obra, y buen exemplo *simul*, como con la lengua, 1.part.c.31.

2 *Dissere nobis hanc parabolam.* No es tanto pecado ignorar, como el no salir de la ignorancia por falta de humildad, 1.part.c.69.

3 *Vobis datum est nosse.* La razon es, porque la sabiduria de Dios se da a solos los virtuosos, 1.part.cap.87.

4 *Vobis.* A vosottros pobres, antes que a los ricos del mundo, 2.part.cap.3.y 8.

5 *Vobis.* A los humildes es dado alcançar los misterios Diuinos, 2.part.cap.93.

6 *Semen est verbum Dei.* Segun lo que vno siembra, assi coge: el que trigo, trigo. Y assi seria locura del que siembra abrojos, &c. Esperar de coger trigo. *Sic*, el que oye sermõ, lee libros santos, &c. Esperança ay de su aprouechamiẽto, y el que no lo oye, &c. No ay esperança de virtud en èl, 1.part.cap.68.y 69.

7 *Semen.* En esta comparacion muestra Christo el fin que hemos de tener en oir la palabra de Dios. Porque assi como el labrador codicia el grano, para sembrarle, y coger fruto: assi nosotros hemos de tener codicia de oir la palabra de Dios, para hazer fruto, y prouecho en nuestras animas con ello, 3.part.c.48.

8 *Semen.* Para significarnos Christo el fruto de su palabra la comparò al grano sembrado, tambien es comparada en la Sagrada Escritura a la lluuia, 3.part.cap.31.

9 *Aliud cecidit secus viam.* Nota que primero pone Christo los efectos de los que oyen la Diuina palabra, y despues pone las condiciones de los que la oyen bien, enseñandonos en esto, que primero nos hemos de apartar del mal que hagamos bien. *Recede à malo, & fac bonum*, 3.part.cap.55.y 56.

10 *Tollit verbum de corde eorum.* Aristo dize que: *Non potest dari vacuum in natura*, y assi no se puede dar coraçon humano vacio de bueno, ò malo, 3.part.cap.41.y 42.

11 *Aliud cecidit inter spinas.* Oseæ 2. *Sepiam eam tuam spinis.* Quando vn camino està lleno de espinas, no se puede andar por èl. Assi el demonio siembra el camino del Cielo de espinas de deleites, honras, cuidado de adquirir bienes temporales, 2.part.cap.14.

12 *Inter spinas.* Porque compara Christo las riquezas a las espinas, 1.part.cap.43. hasta c. 50.

13 *Et à sollicitudinibus.* Esta es la vozeria que passa en nuestras animas, por donde no oimos a Dios. 2.part.cap.19.

14 *Et sollicitudinibus.* Nota el desassiego de los mundanos, 2.part.cap. 61. Y como se describen aqui las miserias, y trabajos de los ricos, 1.part.cap.47.

15 *A sollicitudinibus.* Por esso nos manda Christo, no ser solicitos, 1.part.cap. 82.& vltimo.

16 *A sollicitudinibus.* Para gustar de las palabras de Dios, es necessario la soledad, 3.p.c.35.

Dominica in Quinquagesima.
Assumpsit Iesus.
Luc. 18.

1 *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Christo en los trabajos toma la delantera, 1.part. cap.25.

2 *Item.* Por donde a sus Discipulos es la subida a las virtudes, 3.part.cap.55.

3 *Item.* Muchas vezes hablando Christo con sus Discipulos les traia a la memoria su Passion, para apartarlos de la vanidad del mundo, de cuyo odio, y aborrecimiento es causa la memoria de la Passion de Christo, 1.part.cap. 95.

4 *Tradetur gentibus.* El bueno siempre es perseguido entre los malos, 2.part.cap.20.

5 *Tertia die resurget.* Nota que poniendo dificil la subida del fin, y remata, nos muestra ser muy fructuoso, diziendo: *Tertia die resurget*, para darnos a entender quanto mas nos quisieremos leuantar en gloria, tanto mas acá nos hemos de humillar, 2.part.cap.91.

6 *Ecce ascendimus.* En tratar tantas vezes Christo su Passion, muestra que la hemos de tener siempre en la memoria, 2.part.c.84.

7 *Tertia die resurget.* No dize al quarto, ò al octauo dia, sino al tercero, porque no olvida Dios mucho tiempo a los suyos, y assi en nombre de vn justo atribulado, dize el sabio: *Modicum laborauit, & inuenit multam requiem*, 1.parte cap.79.

8 *Tertia die resurget.* Aqui veremos de quãto prouecho son las tribulaciones que acà fo-

frimos por Dios, y como èl las premia, 1.part. cap.79.

9 *Tertia die.* Nota el pago que dà Dios a sus siruos, diferente de el del mundo, 2.part. cap. 67. Y quan diferente es el fin de los trabajos del justo, al fin de los del malo, 1.part.cap.6.

10 *Et verbum istud erat absconditum ab eis.* De la altura de la suauidad de Dios, 1.part.c.86.

11 *Cæcus sedebat.* Los que estàn ciegos espiritualmente no estàn cerca del Euangelio de Dios, ni de su camino: por esso dize el Euangelio que estaua este hombre ciego, y fuera del camino de la ceguedad de los mundanos, 2.part.cap.64.y 65.

12 *Iesu fili David.* Aunque oia passar el tropel de la gente, no llamò sino a Iesu Christo: porque en nuestras tribulaciones no hemos de acudir a otro, 1.part.cap.80.y 2.part.cap.5. y 28.

13 *Iesu fili David.* Bien haze llamar a quien le puede remediar, 2.part.cap.50. Y a èl solo llamaua: porque en el solo se halla perfecto contentamiento, 3.part.cap.2.y 45.

14 *Increpabant eum.* Nota el estoruo que nos hazen las criaturas para llamar, y seruir a Dios, 1.part.cap.19.y 2.part.cap.40.

15 *Ipse verò magis clamabat.* No hazia caso de lo que le dezian: porque los que pretenden seruir a Dios han de hazer poco caso de lo que dirán los hombres, 1.part.cap.8.

16 *Item.* Assi han de hazer los buenos que comiençan de seruir a Dios, no desistir de su seruicio, por lo que puede dezir el mundo, 1. part.cap.11.

17 *Item.* Aunque passauan muchos, a ninguno pidiò misericordia, sino a Christo: el estruendo, y tropel de la gente le incitò a hallar a Christo, y el tropel de las criaturas nos ha de mouer a inquirir el Criador, 3.part.cap.22.y 23. Vide Paul. ad Roman. 1.

18 *Item.* Si tanto haze este por la vista corporal, quanto mas deuemos hazer por la espiritual, 3.part.cap.34.

19 *Respice.* Perseuerando en su demanda alcançò remedio, 3.part.cap.84.

Feria 4. Cinerum. Cum Ieiunatis.
Matth. 6.

1 *Memento homo quia pulvis es.* Pretende la Iglesia traer a la memoria lo que somos, 2.part.c.92.

2 *Memento homo.* Danos oy la Iglesia medicina para curar nuestras llagas del anima, 2.p. cap.98. Y del proprio conocimiento, 3.parte cap.20.y 21.

3 *Memento homo.* Como la carne es polvo? No quiere dezirnos la Iglesia esso: porque realmente es carne, y no polvo, sino dizenos que esta carne se ha de bolver en polvo: en lo qual nos combida a la consideracion del vano fin de todas las cosas, 1.part.cap.6.

4 *Cuis es.* Con esta medicina hemos de curar nuestras enfermedades espirituales, 1.part. cap.72.

5 *Memento homo.* Comença la Iglesia oy a hazer reformacion de nuestras vidas, y conciencias desde los cimientos, trayendo à la memoria lo que somos, y en lo que hemos de parar: medicina contra todo pecado es la memoria de la muerte, 1.part. cap.93. y 2.part. cap.80.y 89. *Declaratio huius, Terra es, & in terram ibis*, 2.part.cap.83.

Super Euangelium.

6 *Cum ieiunatis.* Quarto daño haze el demasiado comer, 1.part.cap.64.

7 *Item cum accepero tempus ego iustitias iudicabo.* 3.part.cap.14.

8 *Item.* Sabiendo Christo que el mayor enemigo que tenemos es nuestra carne, mandanos ayunar para que nos enseñoreemos de nuestro aduersario: porque ninguna cosa enflaquece tanto al enemigo como la necessidad, y flaqueza que en si tiene. Porque si se siente fuerte, y poderoso, no ay temerle, assi si està flaca nuestra carne, somos señores della, 1.par. cap.2.y 2.part.cap.98.

9 *Item.* De la abstinencia de los manjares, y del ayuno, 3.part.cap.25.y 26.

10 *Nolite fieri sicut hypocritæ.* Primero extirpa lo que es malo en el ayuno, y luego pone lo que en èl es bueno, 3.part.cap.54.

11 *Sicut hypocritæ.* Renegad de la humildad fingida, 2.part.cap.91.

12 *Sicut hypocritæ.* El mundo los tiene por buenos: mas el dia del juizio se verà quien son, 3.part.cap.43.

13 *Exterminant.* Los hipocritas principalmente pretenden lo exterior, y esto es menos principal que lo interior. *Vt dicit Paulus Ro.* 13. *Induimini Dominum Iesum*, 1.part.c.8.

14 *Unge caput tuum.* Pretende Christo aqui enseñarnos que las buenas obras que hiziremos, como ayuno, limosna, &c. Sean hechas en caridad para que nos aprouechen, 3. part. cap. 47.

15 *Unge caput tuum.* No se contenta Dios cõ que nos exercitemos en la virtud, sino que quiere que juntamente guardemos el modo con que se gana, 3.part.cap.71.

16 *Et faciem tuam lauda.* Suelen las mugeres lauarse, y afeitarse para parecer hermosas en el rostro, pues assi quiere Dios que nos lauemos para tener hermosa el alma, 1.part.cap. 39.

17 *Pater tuus qui est in abscondito.* Si de veras nos queremos llegar a Dios, hemos de dexar de veras a las criaturas, 2.part. capitulo 40.

De

De la soledad, como debe para esto ser amada, 3. part. cap. 27, 28, 35.

18 *Item.* Aqui nos descubre como lo que hizieremos ha de ser por honra de Dios, 1. part. cap. 17. 18. 2. part. cap. 78. 79.

19 *Item.* Los buenos hazen sus obras por Dios, y en secreto, 1. part. cap. 85. 2. part. cap. 78. 79.

20 *Nolite Thesaurizare.* Sabiendo Christo el amor desordenado que tenemos a los bienes temporales, procura apartarnos dè', 1. par. cap. 44. vsque 50.

21 *Thesaurizate vobis in cælo.* Como dando limosnna, &c. 1. part. cap. 49. 3. part. c. 63.

22 *Item.* Los siruos de Dios no han de buscar tesoros en la tierra, 3. part. cap. 95.

23 *Item.* Emplead vuestros coraçones, y deseos en el Cielo, 3. part. cap. 36.

24 *Item.* Nota lo que dixo San Lorenço: *Thesauros quos requiris manus pauperum, &c.* 2. part. cap. 96.

25 *Item.* Esto es dezirnos Christo que huyamos del mundo: porque cada vno huelga de lleuar consigo los bienes a donde ha de morar de assiento, 2. part. cap. 68. Y de la mutabilidad del mundo, 2. part. cap. 7.

Feria 6. In capite Ieiunij. *Audi filij quia.* Matth. 5.

1 *Diligite inimicos vestros.* Vno de los mas asperos preceptos de la Ley de Dios, es amar a quien no me ama, y hazer bien a quien me haze mal. Pretende Christo en este Euangelio, que nadie sea juez en su propria causa, tomando la vengança con sus manos: en lo qual podria auer exceſſo. Porque nadie se agrauiarse de que no hazia justicia del enemigo, manda que como a Supremo Juez se lo remitan diziendo Dios, *mihi vindictam, &c.* 1. p. c. 33.

2 *Item.* Mandanos amar los enemigos, y por què? Vide 1. part. cap. 15.

3 *Item.* Compadecicndonos dellos: porque mas se dañan a si que al perseguido, estos son como la abeja quando pica, 2. part. cap. 21.

4 *Item.* Como a bienhechores, 2. p. c. 22. La mejor vengança del enemigo es no vengarte, 2. part. cap. 23. & 1. p. cap. 23.

5 *Item.* El fin de la venida de Christo al mundo, es poner paz, y como esta no se puede poner, ò tener donde no ay amor, por tanto manda que nos amemos. 2. part. cap. 36. Y assi dize San Pablo Ephes. 4. exortandonos a que nos amemos: *Sol non occidat super iracundia vestra*, 2. part. cap. 51. 52.

6 *Diligite inimicos vestros.* En tanta manera quiere Dios que guardemos este mandamiento, que no quiere que sepamos quien nos haze mal, porque no le dexemos de amar, 2. parte cap. 55.

7 *Item.* En Dios ay amor, y odio, y assi lo ha de auer de la misma manera en nosotros, 2. part. cap. 77.

8 *Item.* De como los hemos de amar, 3. p. cap. 10. 12. 13. Pues que Christo los ama, 3. part. cap. 40.

9 *Benefacite his qui oderunt vos.* Dize San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Mándanos Dios amar a nuestros enemigos, y este amor que le mostremos por las obras, 3. part. cap. 62. 64.

10 *Vt sitis filij Patris vestri.* Segun esta grangeria es amar a los enemigos, 3. part. c. 11.

11 *Qui solem suum facit.* Ponenos exemplo en si mesmo, pues que tanto los amò, 3. part. c. 8. & 9.

12 *Super bonos, & malos.* Indiferentemente se ha de hazer la limosna, y no examinar al pobre, 1. part. cap. 52.

13 *Attende ne iustitiam.* Falso, y engañoso es el juizio humano: porque como no vea sino lo exterior, no juzga la verdad de lo que es por lo qual no debemos hazer caso de los dichos de los hombres, 1. part. cap. 8. & 9.

14 *Item.* Quiere Dios que lo que obraremos sea por su amor, 2. part. cap. 78. 79. 3. part. cap. 47. 72.

15 *Item.* No os busqueis a vosotros mismos en vuestras obras, 3. part. cap. 14.

16 *Cum facis Eleemosynam.* Pone exemplo en esta verdad antes que en otra, para mostrarnos quan amigo es de que hagamos misericordia con nuestros enemigos, 3. part. c. 46.

17 *Cum facis.* Aqui significa que hemos de dar limosna, de la qual, 1. part. cap. 40. 50. 51. 2. part. cap. 96.

18 *Nesciat sinistra tua.* Enseñanos a esconder la buena obra, 1. part. cap. 20. 21.

Dominica 1. Quadragesimæ. Matth. 4.

1 *Vbi est Iesus.* Siempre Dios para comunicarse con sus amigos los lleua a la soledad, 3. part. cap. 27. 28.

2 *Vt tentaretur.* La ocasion de ser tentado es llegarnos al seruicio de Dios. *Fili accedens ad seruitutem Dei præpara animam tuam ad tentationem*, 3. part. cap. 78. De los remedios contra las tentaciones, 3. part. cap. 79.

3 *Item.* Nota que yendo al desierto, y queriendo ayunar, dize el Euangelista que todas estas cosas son ocasion de ser tentados. Porque como todas sean medio cierto, y seguro para entrar en el Cielo, y el demonio trabaje por impedirnos esta entrada, por esso nos tienta quando ayunamos, y comemos los exercicios de penitencia, y de la virtud por esso dixo Christo: *Regnum Cœlorum vim patitur*, 1. parte cap. 82.

4 *Item.* Bien dize: *Vt tentaretur.* Porque quando vno quiere hazer mas penitencia, y boluerse mas a Dios, es mas fuertemente tentado, 2. part. cap. 20.

5 *Cum ieiunasset.* Queriendo Christo predicar, començò primero a enseñar con obras que con palabras, para que le imitemos los Predicadores en esto, 1. part. cap. 25. y 31.

6 *Item.* No comiendo, ni beuiendo en aquellos quarenta dias, y noches, para que veamos quan buena es la abstinencia de los manjares, 3. p. c. 25. y 26.

7 *Item.* Nota, que quarenta dias estuuo Dios, como aparejandose para la tentacion, para que assi nos enfayemos nosotros, 3. part. cap. 71.

8 *Postea èsuriit.* Luego dize el Euangelista: *Quæ ascendens tentator, &c.* Para darnos a entender, que el demonio buscò oportunidad para tentar a Christo, porque siempre los malos buscan tiempo acomodado para sus vellaquerias, 3. p. c. 43.

9 *Ascendens tentator.* Despues de auer Christo ayunado, y rendido el cuerpo al espiritu, se llegò el tentador para vencerle, 3. part. capit. 19.

10 *Ascendens.* Al qual son semejantes los que murmuran, ò persiguen al justo, 1. part. cap. 10.

11 *Si Filius Dei es?* Què necessidad tenia de saber si era Hijo de Dios, para auerle de socorrer? Esto hazen muchos quando dà limosna, 1. part. cap. 52. y 2. part. cap. 72.

12 *Item.* Este estilo tiene el demonio quando quiere tentar a alguno, lisonjearle al principio, 1. part. cap. 66.

13 *Item.* Nota el doblez, y ficcion con que entra, 2. part. cap. 58.

14 *Item.* Nota con quanta fabiduria, y sagacidad entra, para que entendamos, que mas nos haze la guerra con fabiduria, y maña, que con fuerça, 3. p. c. 69.

15 *Item.* El demonio, mundo, y carne, nunca nos tientan al descubierto, sino so color de bien, 2. part. cap. 6.

16 *Non in solo pane, &c.* Por tanto no seas muy solicito del mantenimiento corporal, 1. part. cap. 84.

17 *Item.* Aunque estaua hambriento, no quiso tomar el remedio que le daua el demonio para matar la hambre, porque en solo Dios hemos de estar, 3. part. cap. 5. Tambien, para que entendamos, que los bienes, ni los males no pueden venir sino de Dios, 3. p. cap. 9.

18 *Sed in omni verbo, &c.* Para que entendamos lo que nos aprouecha entender la palabra de Dios, 3. p. c. 48.

19 *Assumpsit eum diabolus.* Propriedad del mundo es, ensalçar para humillar. *Et Deus è conuerso*, 2. part. cap. 91.

20 *Super pinaculum.* Subiòle muy alto para que diesse mayor caida, *intellige* quan peligrosas son las honras del mundo, 1. part. cap. 71. y 2. part. cap. 11.

21 *Item.* A este lugar lleua a los mundanos, y no a lo interior de la conciencia, 2. part. cap. 2.

22 *Mitte te deorsum.* Bien dize, porque el que peca se arroja al profundo sin mirar donde và, 2. part. cap. 33. Por esso tienta a los hombres con ambicion para derribarlos en el infierno, 1. part. cap. 28.

23 *Item.* Con esta tentacion tienta a los que de repente quieren subir a la perfeccion de la virtud, y es aqui de notar, que el demonio no subiò a Christo al Pinaculo del Templo por las gradas que tenia. Por esso le persuadia que se arrojasse de alli abaxo, porque es comun cosa a los que de repente saben a la altura de la perfeccion, y sin escalones caer mas presto della, 3. part. cap. 55.

24 *Item.* En esta tentacion diò a entender quan peligrosas son las honras, y como muchos caen dellas, 1. part. cap. 71.

25 *Ang. his suis, &c.* En esta palabra del Psal. se nos dà a entender la cuenta que Dios tiene de los suyos, 3. p. c. 31.

26 *Item.* No piense nadie, que por tener la Sagrada Escritura en la lengua, es perfecto, si no la tiene en el coraçon, 1. p. c. 30.

27 *Item.* Muchos ay semejantes al demonio en esto, leen la Sagrada Escritura, y no para ser mejores, 1. p. c. 69.

28 *Iterum assumpsit eum.* No fue Christo combatido con vna tentacion, sino con tres: no se contentò con vencer la vna, sino todas, para enseñarnos a alcançar victoria de todo lo que nos es contrario para seruir a Dios, 3. part. cap. 67.

29 *Ostendit ei omnia Regna.* Dize San Lucas: *Quod duxit eum diabolus in montem excelsum*, para darnos a entender, quan pocos vsan las riquezas de este mundo, 3. p. c. 63. Y assi las compara al sueño la Sagrada Escritura, 1. p. c. 8. y 71. y 2. part. cap. 47.

30 *Item.* Primero muestra el demonio lo vistoso, y hermoso del pecado para engañarnos, 3. part. cap. 54.

31 *Item. Non verè offendit, sed per phantasiam*, assi todo lo que el mundo nos enseña, es fantasia, y apariencia solamente, 2. part. capit. 100.

32 *Ostendit ei, &c.* Pensò engañar a Christo con sus falsas promessas, como engaña el mundo a sus seruidores, 2. part. cap. 4.

33 *Item.* Engaña el demonio a los mundanos, prometiendoles riquezas, y ellos sin mas mirar las reciben, y dexan a Dios por ellas. Con razon dixo Dauid: *Mendaces filij hominum in statheris suis*, 2. part. cap. 33.

34 *Hæc omnia tibi dabo.* Esta tercera tentacion fue mayor que todas las demas, y la segunda mayor que la primera. Para enseñarnos, que hemos de procurar euitar los males pequeños del mundo por no caer en los mayores, 2. part. cap. 70.

35 *Hæc omnia.* Nota, que todo quanto el demonio promete, no tiene firmeza. *Quia omnia quæ estin mundo est concupiscentia carnis.* Pero Dios cumple lo que promete: *Cælum, & terrâ transibunt &c.* 2. part. cap. 5. y 85.

36 *Hæc omnia.* Porque sabia el demonio, que no auia cosa que mas nos apartasse de Dios, que el amor desordenado de las cosas terrenas, 2. part. cap. 24.

37 *Hæc omnia.* Como si fuera suyo. En este engaño viuen los ricos, que piensan que son señores absolutos de lo que tienen, y como *veré, & realiter*, no tengan cosa propria, 2. part. cap. 45.

38 *Hæc omnia.* En todas estas tentaciones procura el demonio poner delante ocasiones para pecar, para que entendamos quanto haze al caso apartarnos dellas, 2. part. cap. 69.

39 *Si cadens adoraueris me.* En las passadas no pedia que le adorasse, sino en esta, donde le tienta con las riquezas, las quales hazen idolatrar a los hombres, 2. part. cap. 94.

40 *Vade retrò.* Este es exemplo donde muestra Christo quanto aborrece al malo, 2. part. cap. 26.

41 *Accesserant Angeli.* Nota que no se halla auer venido los Angeles a seruir a Christo, fuera de quando nació tan familiarmente, como agora, despues del ayuno. Del ayuno quan vtil sea, y la mortificacion que causa, y los fauores Diuinos que por èl se dan, 3. part. cap. 24.

42 *Accesserunt Angeli.* No acudieron hasta la tercera tentacion, porque Dios está como en atalaya mirandonos como peleamos, y dexanos en la tentacion, y en viendo que salimos con la victoria embia Angeles, regalos, y fauores para enseñarnos, que no hemos de desconfiar luego al principio de la tentacion de ser desfauorecidos de Dios, 3. part. cap. 65. y 81.

43 *Ministrabant ei.* Nota como hemos de seruir a Dios, 3. part. cap. 72. 73. y 74.

44 *Item.* Aqui veremos el prouecho de las tentaciones, 3. part. cap. 80.

Feria quarta Dominicæ 1. Quadragesimæ.
Matth. 12.

1 *Accesserunt ad Iesum*, dize San Ambrosio, *à quocumque afficiant à Spiritu Sancto ejt.* Assi no lo otros hemos de imitar lo bueno que hazen los malos, y no la intencion cõ que lo hazen: llegansse los Fariseos a Christo, muy santo es, en lo qual los hemos de imitar; mas no en la intencion con que llegaron. Porq̃ el remedio de nuestros deseos es Christo: *Iacò ad illum accedere debemus*, 2. part. capit. 50.

2 *Volumus.* Renegad, de este verbo, *Volumus.* Porque destruye todo el mundo, 3. part. cap. 14.

3 *Viri Niniuitæ.* Con razon, pues que pudiendo hazer penitencia la dilatamos de dia en dia, 1. p. c. 96.

4 *Quia pœnitentiam egerunt.* De la qual, 1. p. cap. 98.

5 *In prædicatione Ionæ.* Què les predicaua? *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur.* Mucho nos haze al caso la memoria de la muerte para conuertirnos, 2. part. cap. 80. y 83.

6 *Fiunt nouissima, &c. Docemur vitare minima peccata, ne denique in grauiora incidamus*, 2. part. cap. 70.

7 *Quærens requiem.* Fuera de Dios no se halla descanso, 3. part. cap. 4.

8 *Ecce mater tua.* Enseñanos Christo el caso que deuemos hazer de nuestros parientes, 2. part. cap. 77.

9 *Qui fecerit voluntatem.* Aqui condena la vanidad de los linajes donde falta virtud, 1. part. cap. 41. y 42.

Feria quinta Hebdomadæ 1. Quadragesimæ.
Egressus Iesus.
Matth. 15.

1 *Ecce mulier.* Nota que primero (dize el Euangelio) salió Christo, y luego la Cananea, para encontrarse Christo con ella. Porque si el no se haze encontradizo con nosotros, es imposible poderse hallar, ni salir del pecado, Dauid: *Dirupisti Domine vincula mea &c.* 2. part. cap. 6.

2 *A finibus illis egressa.* De todos los vicios has de salir, 3. part. cap. 73. Y de las ocasiones, 2. part. cap. 69. y 70.

3 *Item.* De la huida del mundo, 2. part. cap. 68. y 69. Y de las malas compañias hemos de huir, 2. part. cap. 71. y 72.

4 *Iesu fili Dauid.* A solo Christo llama, porque en solo èl ay perfecto regalo, 3. part. cap. 4. y 5.

5 *Item.* Llamò a solo Christo, porque en èl solo está el remedio, 3. part. cap. 5.

6 *Filia mea.* Luego manifestò su necessidad. Dañosa cosa es lo que hazen algunos penitentes, que yendose a confessar, en lugar de descubrir sus culpas la defienden, 1. part. cap. 22.

7 *Filia mea.* El trabajo de la enfermedad de la hija la hizo buscar a Dios, del qual estaua muy olui dada, luego prouechosas son las enfermedades corporales, 1. p. c. 80.

8 *Item.* Luego descubre su necessidad, como hazen los pobres a los ricos, 1. part. capit. 49.

9 *Malè à dæmonio vexatur. Beatus est, qui in aduersitatibus habet patientiam*, 2. part. capit. 23.

10 *Non est bonum sumere.* Muchos mundanos hazen esto al reues, 1. part. cap. 54.

11 *Panem filiorum.* Nota la bondad de Christo, que dexa a Iudea por ser malos los Iudios, y con todo esso los llama agora hijos, 3. part. c. 8.

12 *Etiam Domine.* Que exemplo de confiança nos dió esta muger? Confusion para los q̃ luego desconfian de la misericordia de Dios, 3. p. c. 84. y 86.

13 *Item.* Esta muger nos anima, y esfuerça a confiar mas, quanto mas parece que estamos desfechados de Dios, y de su fauor 3. part. cap. 81. Y de la Oracion 3. p. c. 82.

14 *Item.* De donde se vino tanta humildad? de conocer por Fè, que Christo era Hijo de Dios, 3. p. c. 22.

15 *O mulier, magna est fides tua.* Mucho vale perseuerar en la Oracion, 3. p. c 84.

Feria sexta post 1. Dominicam Quadrag.
Ioannis 5.

1 *Erat dies festus &c. In his iacebat multitudo magna languentium.* Nota a quantas miserias, y enfermedades estamos sujetos en esta vida, 3. part. cap. 21.

2 *Et mouebatur aqua.* En algunas partes de la Sagrada Escriptura se toma agua por tribulacion, mediante la qual nos cura Dios, 1. part. cap. 79. y 80.

3 *Mouebatur aqua.* Quan buenos son los medios con que Dios nos cura a los del mundo, *scilicèt tribulationibus, &c.* 1. part. cap. 79. El mundo cura a los suyos con fauores, y riquezas, 1. part. cap. 43. y 44.

4 *Hunc cum vidisset Iesus.* Mas puso Christo los ojos en este, que en otro alguno, aunque auia muchos, y esto por sus necessidades, contrario de lo que haze el mundo, 2. part. cap. 38.

5 *Si vis sanus fieri.* Quanto haze al caso ver los pobres para compadecerse de ellos, que sin que ellos pidan, mueuen a compassion, 1. part. cap. 3.

6 *Item.* Aunque este via delante de sus ojos al verdadero Medico, no le pedia que le curasse, como la Cananea, y otros necessitados: porque temo auia tanto tiempo que estaua malo, y enfermo, y desconfiaua. Para que veamos el daño que la obstinacion en el pecado haze, 2. p. c. 48.

7 *Item.* Pues Christo sabia su enfermedad, y que no deseaua sino sanar, para que le pregunta: *Vis sanus fieri?* Para que èl se lo pida,

porque quiere Dios, que le manifestemos nuestra necessidad, de la Oracion, 3. part. cap. 85. y 86.

8 *Vis sanus fieri?* Bien sabia Christo, que no deseaua otra cosa, mas porque verga en conocimiento de su miseria, y para que se humille se lo pregunta, 3. part. cap. 20.

9 *Item.* Preguntaselo para traerle a la memoria el estado en que está, y que sea agradecido a quien de ella le libra 3. part. cap. 53.

10 *Hominem non habeo.* Puso mas los ojos Christo en este, que en otro; porque dõde falta auxilio de los hombres, allí está el de Dios, 2. part. cap. 13.

11 *Item.* Despues que vno cae en pecado, no puede por si solo salir dèl sin el auxilio de Dios: *Dirupisti Domine vincula mea*, 2. part. cap. 6.

12 *Item.* Bien dixo; porque ningun hombre puede dar salud perfecta, sino Dios, y assi èl nos combida, que en nuestros trabajos acudamos a èl, 2. part. cap. 50.

13 *Tolle grabatum.* Con mandarle leuar la cama, le dió a entender, que pues estaua sano, y libre del pecado, que se aprouechasse del pecado, apartandose del, porque la memoria del pecado es buena medicina, 2. part. cap. 89.

14 *Item.* No solo obedeció en lo suaue, y ligero, sino tambien en lo aspero, y esto ha de tener el buen subdito, 3. part. cap. 89.

15 *Item.* No ay cosa pesada, que con el mãdarla Dios, no sea ligera, 2. part. cap. 15.

16 *Sabbatum est, &c.* 38. años auia que estaua enfermo, y no se acordaua nadie dèl, y agora que le ven sano, y que sigue a Christo, le persiguen, 1. part. cap. 10. Y nota, que por mucho que le gritaron, no dexó el lecho, porque es vanidad dexar el bien que vno tiene començado, por lo que dirá el mundo, 1. part. cap. 9. y 10.

17 *Noli amplius peccare.* Quando está mísero, y enfermo, nadie le hablaua, y agora que está prospero, y sano, todos acuden a èl: porque el mũdo anda a viua quien vence, 2. p. c. 12.

18 *Noli amplius peccare.* Luego el mal que tenia le auia sucedido del pecado. Nota el daño que el pecado haze, aun para lo temporal, 2. part. cap. 17. y 18.

19 *Ne deterius aliquid, &c.* Por la obstinacion que causa el reiterar el pecado, 2. part. cap. 48.

20 *Ne fortè deterius tibi contingat.* Hemos de huir los pequeños males, por no venir a caer en los mayores, 2. part. cap. 70.

21 *Nuntauit Iudæis quia Iesus esset.* No se contenta Dios con que le agradezcamos los beneficios que nos haze, sino quiere que los pregonemos, para que otros le den gracias por ellos, 2. part. cap. 55.

34 *Hæc omnia tibi dabo.* Esta tercera tentacion fue mayor que todas las demas, y la segunda mayor que la primera. Para enseñarnos, que hemos de procurar euitar los males pequeños del mundo por no caer en los mayores, 2. part. cap. 70.

35 *Hæc omnia.* Nota, que todo quanto el demonio promete, no tiene firmeza. *Quia omnia quæ estin mundo est concupiscentia carnis.* Pero Dios cumple lo que promete: *Cælum, & terrâ transibunt &c.* 2. part. cap. 5. y 85.

36 *Hæc omnia.* Porque sabia el demonio, que no auia cosa que mas nos apartasse de Dios, que el amor desordenado de las cosas terrenas, 2. part. cap. 24.

37 *Hæc omnia.* Como si fuera suyo. En este engaño viuen los ricos, que piensan que son señores absolutos de lo que tienen, y como *veré, & realiter*, no tengan cosa propria, 2. part. cap. 45.

38 *Hæc omnia.* En todas estas tentaciones procura el demonio poner delante ocasiones para pecar, para que entendamos quanto haze al caso apartarnos dellas, 2. part. cap. 69.

39 *Si cadens adoraueris me.* En las passadas no pedia que le adorasse, sino en esta, donde le tienta con las riquezas, las quales hazen idolatrar a los hombres, 2. part. cap. 94.

40 *Vade retrò.* Este es exemplo donde muestra Christo quanto aborrece al malo, 2. part. cap. 26.

41 *Accesserant Angeli.* Nota que no se halla auer venido los Angeles a seruir a Christo, fuera de quando nació tan familiarmente, como agora, despues del ayuno. Del ayuno quan vtil sea, y la mortificacion que causa, y los fauores Diuinos que por èl se dan, 3. part. cap. 24.

42 *Accesserunt Angeli.* No acudieron hasta la tercera tentacion, porque Dios está como en atalaya mirandonos como peleamos, y dexanos en la tentacion, y en viendo que salimos con la victoria embia Angeles, regalos, y fauores para enseñarnos, que no hemos de desconfiar luego al principio de la tentacion de ser desfauorecidos de Dios, 3. part. cap. 65. y 81.

43 *Ministrabant ei.* Nota como hemos de seruir a Dios, 3. part. cap. 72. 73. y 74.

44 *Item.* Aqui veremos el prouecho de las tentaciones, 3. part. cap. 80.

Feria quarta Dominicæ 1. Quadragesimæ.
Matth. 12.

1 *Accesserunt ad Iesum*, dize San Ambrosio, *à quocumque afficiant à Spiritu Sancto ejt.* Assi no lo otros hemos de imitar lo bueno que hazen los malos, y no la intencion cõ que lo hazen: llegansse los Fariseos a Christo, muy santo es, en lo qual los hemos de imitar; mas no en la intencion con que llegaron. Porq̃ el remedio de nuestros deseos es Christo: *Iacò ad illum accedere debemus*, 2. part. capit. 50.

2 *Volumus.* Renegad, de este verbo, *Volumus.* Porque destruye todo el mundo, 3. part. cap. 14.

3 *Viri Niniuitæ.* Con razon, pues que pudiendo hazer penitencia la dilatamos de dia en dia, 1. p. c. 96.

4 *Quia pœnitentiam egerunt.* De la qual, 1. p. cap. 98.

5 *In prædicatione Ionæ.* Què les predicaua? *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur.* Mucho nos haze al caso la memoria de la muerte para conuertirnos, 2. part. cap. 80. y 83.

6 *Fiunt nouissima, &c. Docemur vitare minima peccata, ne denique in grauiora incidamus*, 2. part. cap. 70.

7 *Quærens requiem.* Fuera de Dios no se halla descanso, 3. part. cap. 4.

8 *Ecce mater tua.* Enseñanos Christo el caso que deuemos hazer de nuestros parientes, 2. part. cap. 77.

9 *Qui fecerit voluntatem.* Aqui condena la vanidad de los linajes donde falta virtud, 1. part. cap. 41. y 42.

Feria quinta Hebdomadæ 1. Quadragesimæ.
Egressus Iesus.
Matth. 15.

1 *Ecce mulier.* Nota que primero (dize el Euangelio) salió Christo, y luego la Cananea, para encontrarse Christo con ella. Porque si el no se haze encontradizo con nosotros, es imposible poderse hallar, ni salir del pecado, Dauid: *Dirupisti Domine vincula mea &c.* 2. part. cap. 6.

2 *A finibus illis egressa.* De todos los vicios has de salir, 3. part. cap. 73. Y de las ocasiones, 2. part. cap. 69. y 70.

3 *Item.* De la huida del mundo, 2. part. cap. 68. y 69. Y de las malas compañias hemos de huir, 2. part. cap. 71. y 72.

4 *Iesu fili Dauid.* A solo Christo llama, porque en solo èl ay perfecto regalo, 3. part. cap. 4. y 5.

5 *Item.* Llamò a solo Christo, porque en èl solo está el remedio, 3. part. cap. 5.

6 *Filia mea.* Luego manifestò su necessidad. Dañosa cosa es lo que hazen algunos penitentes, que yendose a confessar, en lugar de descubrir sus culpas la defienden, 1. part. cap. 22.

7 *Filia mea.* El trabajo de la enfermedad de la hija la hizo buscar a Dios, del qual estaua muy olui dada, luego prouechosas son las enfermedades corporales, 1. p. c. 80.

8 *Item.* Luego descubre su necessidad, como hazen los pobres a los ricos, 1. part. capit. 49.

9 *Malè à dæmonio vexatur. Beatus est, qui in aduersitatibus habet patientiam*, 2. part. capit. 23.

10 *Non est bonum sumere.* Muchos mundanos hazen esto al reues, 1. part. cap. 54.

11 *Panem filiorum.* Nota la bondad de Christo, que dexa a Iudea por ser malos los Iudios, y con todo esso los llama agora hijos, 3. part. c. 8.

12 *Etiam Domine.* Que exemplo de confiança nos dió esta muger? Confusion para los q̃ luego desconfian de la misericordia de Dios, 3. p. c. 84. y 86.

13 *Item.* Esta muger nos anima, y esfuerça a confiar mas, quanto mas parece que estamos desfechados de Dios, y de su fauor 3. part. cap. 81. Y de la Oracion 3. p. c. 82.

14 *Item.* De donde se vino tanta humildad? de conocer por Fè, que Christo era Hijo de Dios, 3. p. c. 22.

15 *O mulier, magna est fides tua.* Mucho vale perseuerar en la Oracion, 3. p. c 84.

Feria sexta post 1. Dominicam Quadrag.
Ioannis 5.

1 *Erat dies festus &c. In his iacebat multitudo magna languentium.* Nota a quantas miserias, y enfermedades estamos sujetos en esta vida, 3. part. cap. 21.

2 *Et mouebatur aqua.* En algunas partes de la Sagrada Escriptura se toma agua por tribulacion, mediante la qual nos cura Dios, 1. part. cap. 79. y 80.

3 *Mouebatur aqua.* Quan buenos son los medios con que Dios nos cura a los del mundo, *scilicèt tribulationibus, &c.* 1. part. cap. 79. El mundo cura a los suyos con fauores, y riquezas, 1. part. cap. 43. y 44.

4 *Hunc cum vidisset Iesus.* Mas puso Christo los ojos en este, que en otro alguno, aunque auia muchos, y esto por sus necessidades, contrario de lo que haze el mundo, 2. part. cap. 38.

5 *Si vis sanus fieri.* Quanto haze al caso ver los pobres para compadecerse de ellos, que sin que ellos pidan, mueuen a compassion, 1. part. cap. 3.

6 *Item.* Aunque este via delante de sus ojos al verdadero Medico, no le pedia que le curasse, como la Cananea, y otros necessitados: porque temo auia tanto tiempo que estaua malo, y enfermo, y desconfiaua. Para que veamos el daño que la obstinacion en el pecado haze, 2. p. c. 48.

7 *Item.* Pues Christo sabia su enfermedad, y que no deseaua sino sanar, para que le pregunta: *Vis sanus fieri?* Para que èl se lo pida,

porque quiere Dios, que le manifestemos nuestra necessidad, de la Oracion, 3. part. cap. 85. y 86.

8 *Vis sanus fieri?* Bien sabia Christo, que no deseaua otra cosa, mas porque verga en conocimiento de su miseria, y para que se humille se lo pregunta, 3. part. cap. 20.

9 *Item.* Preguntaselo para traerle a la memoria el estado en que está, y que sea agradecido a quien de ella le libra 3. part. cap. 53.

10 *Hominem non habeo.* Puso mas los ojos Christo en este, que en otro; porque dõde falta auxilio de los hombres, allí está el de Dios, 2. part. cap. 13.

11 *Item.* Despues que vno cae en pecado, no puede por si solo salir dèl sin el auxilio de Dios: *Dirupisti Domine vincula mea*, 2. part. cap. 6.

12 *Item.* Bien dixo; porque ningun hombre puede dar salud perfecta, sino Dios, y assi èl nos combida, que en nuestros trabajos acudamos a èl, 2. part. cap. 50.

13 *Tolle grabatum.* Con mandarle leuar la cama, le dió a entender, que pues estaua sano, y libre del pecado, que se aprouechasse del pecado, apartandose del, porque la memoria del pecado es buena medicina, 2. part. cap. 89.

14 *Item.* No solo obedeció en lo suaue, y ligero, sino tambien en lo aspero, y esto ha de tener el buen subdito, 3. part. cap. 89.

15 *Item.* No ay cosa pesada, que con el mãdarla Dios, no sea ligera, 2. part. cap. 15.

16 *Sabbatum est, &c.* 38. años auia que estaua enfermo, y no se acordaua nadie dèl, y agora que le ven sano, y que sigue a Christo, le persiguen, 1. part. cap. 10. Y nota, que por mucho que le gritaron, no dexó el lecho, porque es vanidad dexar el bien que vno tiene començado, por lo que dirá el mundo, 1. part. cap. 9. y 10.

17 *Noli amplius peccare.* Quando está mísero, y enfermo, nadie le hablaua, y agora que está prospero, y sano, todos acuden a èl: porque el mũdo anda a viua quien vence, 2. p. c. 12.

18 *Noli amplius peccare.* Luego el mal que tenia le auia sucedido del pecado. Nota el daño que el pecado haze, aun para lo temporal, 2. part. cap. 17. y 18.

19 *Ne deterius aliquid, &c.* Por la obstinacion que causa el reiterar el pecado, 2. part. cap. 48.

20 *Ne fortè deterius tibi contingat.* Hemos de huir los pequeños males, por no venir a caer en los mayores, 2. part. cap. 70.

21 *Nuntauit Iudæis quia Iesus esset.* No se contenta Dios con que le agradezcamos los beneficios que nos haze, sino quiere que los pregonemos, para que otros le den gracias por ellos, 2. part. cap. 55.

Dominica secunda Quadragesimæ.
Assumpsit Iesus.
Matth. 17.
Vease en la fiesta de la Transfiguracion.

Feria quarta post Dominicam 2. Quadrag.
Ascendens Iesus.
Matth. 20.

1 *Assumpsit duodecim Discipulos.* Entre ellos iba Iudas, aunque malo, è indigno de ir en aquella compañia, le quiso Christo honrar mas que a otros que eran mejores, por razon del estado, y oficio Apostolico que tenia, 3. part. cap. 92.

2 *Ecce ascendimus.* Hablales muchas vezes de su Pasion, para darnos a entender quán en la memoria la auemos de traer, 2. part. cap. 84. Lo demas tocante a esta letra, vease en la Quinquagesima, y dia de Santiago.

3 *Decem indignati sunt.* Aun no estauan detestados de la leche del mundo, y por esso les pesaua del bien de sus hermanos, 2. part. cap. 53. Y que el siervo de Dios no examine vidas agenas, 3. part. cap. 38. De la seruidumbre de los mundanos, 2. part. cap. 49.

4 *Scitis quia Principes huius mundi, &c.* 2. part. cap. 49.

5 *Non ita erit inter vos.* Nota quan contrarios son Dios, y el mundo, 2. part. cap. 38. y 39. Y quan contrarias doctrinas enseña a sus Discipulos. Dios enseña a los suyos humildad, 2. part. cap. 90. 91. y 92. y el mundo a los suyos soberuia, 2. part. cap. 87. De la vanidad de los que quieren ser grandes en el mundo, 1. part. cap. 23. 24. 25. y 28. y de como se alcança la honra en este mundo, y en el Cielo, 1. part. cap. 73.

6 *Qui voluerit maior esse.* Aqui nos enseña el exemplo que han de dar los Prelados, y la obligacion que tienen, 1. part. cap. 26. y 27.

Feria quinta post Dominicam 2. Quadrag.
Luc. 16.

1 *Homo quidam erat dives.* Nota que no le nombra por su nombre, como al pobre Lazaro, para que entendamos que son dignos de ser nombrados allá, y en esta vida los que procuran perpetuar sus nombres, 1. part. cap. 36.

2 *Inuestiebatur purpura & bysso.* Luego superfluas son las muy costosas vestiduras, y regaladas, 1. part. cap. 40.

3 *Inuestiebatur.* Nota que la vana prosperidad le hizo oluidar de lo que siempre auia de traer delante de si, 2. part. cap. 75.

4 *Splendidè.* Aqui se condena el demasiado regalo en comer, 3. part. cap. 25. 3

5 *Lazarus.* Nota que nombra al pobre, y no al rico, para que veamos el oluido que el mundo tiene de los suyos, 2. part. cap. 9 y 10.

6 *Iacebat ad ianuam.* Pinta el Euangelista el trasio que tiene el mundo, 3. part. cap. 100.

7 *Nemo illi dabat.* Porque este rico lo gastaua superfluamente, no se daua limosna en su casa, 1. part. cap. 54.

8 *Mortuus est dives.* Sin que le aprouechassen sus regalos, y riquezas, para que entendamos quan vanos son los hombres que en alguna cosa de este siglo ponen su esperança, 1. part. cap. 100.

9 *Mortuus est dives.* Quan burlado se hallaria de todo lo que tenia: assi como los que se fueñan ricos, y Obispos, 2. part. cap. 47.

Pro Defunctis.

10 *Item.* Mirandote en este espejo vendràs a conocerte, 3. part. cap. 20.

11 *Sepultus est in inferno.* Este galardon dà el mundo a los que le siruen, 2. part. capit. 49. y 67.

12 *Item.* Quan solo se ha quedado el que en este mundo andaua tan acompañado, 2. part. cap. 66.

13 *Item.* Si este pensara su fin, y paradero, se formara su vida, y muriera mejor, 2. part. cap. 80. 81. 82. y 83. Como quasi este fin miserable con el *Induebatur purpura*, no fies en el poder de los Principes terrenales, 1. part. cap. 76.

14 *Item.* Con este paradero quedan destruidos los seruidores del mundo, 2. part. cap. 85.

15 *Item.* Porque estando en la vida no miró lo que era, sino lo que tenia, 2. part. capit. 91.

16 *Item.* Este es el fin de las cosas mundanas, 1. part. cap. 67. Y en que paran los señorios, 1. part. cap. 23.

17 *Item.* Esta sepultura posseerán los que desordenadamente poseen las cosas temporales de esta vida, 1. part. cap. 47. Y el fin, y paradero de los que se dàn a deleites, 1. part. cap. 62.

18 *Item.* Donde estàn los ricos vestidos, y regaladas comidas: por necio tengo al que pide vna cosa prestada, y no la buelue, y quando mas descuidado està se la pide su dueño, assi todo lo de este rico era prestado, 1. part. cap. 70.

19 *Item.* Quien viera este rico tan prospero acá, que no le tuuiera por Priuado de Dios, y a Lazaro llagado, y necesitado ser presento, 1. part. cap. 77.

20 *Item.* No naze aqui mencion de la sepultura de Lazaro, sino del rico, 1. part. cap. 89.

21 *Eleuans autem oculos suos.* Bien dize que leuantó los ojos, porque en la vida los tuuo siempre baxos, enganado con los falsos prometimientos del mundo, 2. part. cap. 4.

22 *Mitte Lazarum.* El rico pide el fauor del pobre, para que veamos quanto ganan los ricos con los pobres en contentarlos, 1. part. cap. 51.

23 *Item.* Despues de muerto pide el fauor del pobre, y responderse le ha: Pues pudiste en vida, como no le pediste? Assi ay ricos que no hazen limosna, hasta que hazen testamento, 1. part. cap. 53.

24 *Item.* Que humilde se muestra quando no le aprouecha nada, assi ay muchos humildes a mas no poder, 1. part. cap. 99.

25 *Item.* Donde està vuestro fausto, criados, &c. Como no os fauorecen, y dàn vn jarro de agua de quanto con ellos gastastes? O quan presto desecha el mundo, 2. part. cap. 11. y 12.

26 *Vt intingat extremam digiti sui.* Podremos dezir de estos tales: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt &c.* 1. part. cap. 5.

27 *Item.* Vanidad es allegar riquezas, pues vemos a los ricos parar en miseria, 1. part. cap. 64.

28 *Vt intingat.* Tanta hambre, y sed tuuo en el infierno, quanta hartura acá, 1. part. cap. 64.

29 *Vt intingat.* Tiempo perdido fue quanto este siruió al mundo, pues tan poco le aprouechò, 2. part. cap. 67.

30 *Vt intingat.* Pedia esto, porque como no eran suyas las riquezas, que auia posseido en el mundo, yà se las auian quitado, 2. part. cap. 45.

31 *Vt refrigeret linguam meam.* Què diera este desventurado por vn *Credo* de tiempo para hazer penitencia, 3. part. cap. 53.

32 *Crucior in hac flamma.* En la lengua era atormentado: porque la regalaua en los banquetes que hazian: en esto paran los banqueres, 1. part. cap. 63.

33 *Quia crucior.* Nota quan terrible es la pena del infierno, para que la temamos, 3. part. cap. 97.

34 *Recepisti bona, &c.* Mira lo que cuesta la prosperidad mundana, 1. part. cap. 58. y 78.

35 *Recordare quia recepisti.* Nota quan de prestado dà el mundo sus bienes, y vanos placeres, y como para regalar a vnos, desconsuela a otros, 2. part. cap. 88. Es como los arcaduzes de la noria, que vnos se hinchen, y otros se vacian, 2. part. cap. 27.

36 *Hic consolatur.* Humilla Dios a los suyos en esta vida, para consolarlos en la otra, 2. part. cap. 91.

37 *Ne, & ipsi veniant in hunc locum.* Si pensassemos que auiamos de ir donde nuestros passados, viuiriamos con menos descuido, que viuimos, 2 part. cap. 87.

38 *Chaos magnum inter nos, & vos.* Podiste, y no quisiste hazer bien, y agora quisieras, y no puedes, 3. part. cap. 47.

Feria sexta post Dominicam 2. Quadrag.
Homo quidam erat.
Matth. 21.

1 *Locauit eam agricolis.* Encomienda Dios su Iglesia a labradores, trabajadores, y no a holgaçanes ociosos, 3. part. cap. 59 y 60.

2 *Locauit.* En comparar Christo su Iglesia a la viña, nos dà a entender, como siempre hemos de trabajar, y no dexar de perder la sazon del tiempo para labrarla, 3. part. capit. 68.

3 *Agricolis.* A quantos trabajos estàn puestos los labradores: de aqui entenderàs las cargas, y obligaciones que tienen sobre si los Prelados, 1. part. cap. 27.

4 *Agricola apprehensis seruis.* Siempre los malos persiguen a los buenos, 2. part. cap. 20.

5 *Alios occiderunt.* El amor del mundo echa fuera a Dios, 2. part. cap. 19.

6 *Misit filium suum.* Nota la paciencia de Dios para sufrirnos, para que nosotros la tengamos en todas las cosas aduersas. De la paciencia, 2. part. cap. 92.

7 *Hic est hæres.* De matar los primeros criados, vinieron a matar los segundos, y vltimamente al señor de la viña, para que veamos el mal que haze no euitar los menores males al principio, para no caer despues en los mayores, 2. part. cap. 70.

8 *Venite, occidamus eum.* Ay muchos en el mundo que quieren medrar con daño de tercero, y a costa de sus proximos, 1. part. capit. 35.

9 *Item.* Porque es contrario a nuestras obras 1. part. cap. 77.

10 *Item.* Todos se juntauan a matar vn moço, porque los pecadores son cobardes, y pusilanimes, 2. part. cap. 29. y 30.

11 *Item.* Que agauillados andan los malos para hazer mal, 2. part. cap. 71.

12 *Item.* Mirad lo que haze la auaricia, 2. p. cap. 94.

13 *Item.* Como quien dize, agora es tiempo de açarnos con la viña, y salir con la nuestra. Los malos buscan tiempo oportuno para el mal, 2. part. cap. 28. y 3. part. cap. 44.

14 *Et habebimus hæreditatem.* El medio que estos eligieron para quedarse con la viña, esso mismo fue ocasion, de que se la quitassen a ellos. Esto acaece a los malos quando persiguen al bueno, 2. part. cap. 21.

15 *Eiecerunt eum extra vineam.* Echaron los malos a Dios fuera de si: porque es contrario a sus obras, 2. part. cap. 25.

16 *Malos malè perdet.* En esto paran los que persiguen a sus proximos, 3. part. capit. 10.

17 *Item.* Assi ser à el dia del juizio, para q̃ veas quan justo es Dios, 3. part. cap. 69.

18 *Ideò auferatur à vobis Regnum.* Para con-

conuencer a estos de sus pecados se los pone en tercera persona,1.part.cap.14.

19 *Idcò auferebat*. Qualquier castigo merecen los malos, y desobedientes, 3. part. cap. 91.

20 *Cognouerunt quia de ipsis dicebat*. Nota que sabiendo Christo quanto amarga la verdad a los hombres, se la dà embuelta en comparaciones, 2.part.cap.60.

Sabbato post 2. Dominicam Quadragesimæ.

Homo quidam habebat duos filios.

Luc.15.

1 *Peregre profectus est*. En viendose este moço rico, se ausentò de casa de su padre, para que veamos el daño que hazen las riquezas, y bienes temporales, 1.part.cap.47.

2 *Viuendo luxuriosè*. Las mugeres son armas del demonio, 1.part.cap.65.

3 *Dissipauit substantiam*. Engañó el mundo à este moço con sus falsos regalos, 2. part. cap. 3.y 4.

4 *In regionem longinquam*. El pecado nos pone muy lexos de Dios, 2.part.cap.24.

5 *Viuendo luxuriosè*. El falsisse de casa de su padre, y leuar dineros, le fueron ocasion para pecar, para que euitemos las ocasiones, 2.part. cap.69.

6 *Item*. El mayor enemigo que tenemos, es la carne, 2.part.cap.97. Del remedio contra èl, 2.part.cap.98.

7 *Cœpit egere*. En casa de su padre tenia abundancia de todo, y en apartandose della mucre de hambre. *Sic* a los que viuen en la casa de Dios, 3.part.cap.2.3.y 4.

8 *Cœpit egere*. En apartandose vno de Dios, està cercado de miserias, 2.part. cap.24.y 25.

9 *Vt pasceret porcos*. Quando el mundo te dà alguna cosa, no la dà para que la gozes politicamente, 2.part.cap.27.

10 *Item*. Mira en que vileza vàn a parar los que no siruen a Dios, 2.part.cap.26.

11 *Item*. Nota que primero auia dicho: *Dissipauit substantiam suam, viuendo luxuriosè*. Porque en esto vienen a parar los que se dàn a deleites, 1.part.cap.62.

12 *Cupiebat implere ventrem*. Quien le traxo a tanta pobreza, siendo rico? el demasiado olvido de su persona, 1.part.cap.54.

13 *Item*. No le cessaua el demonio, porque no viniesse à tener falsedad, 1.part.cap. 62. y 2.part.cap.27.

14 *Item*. El trabajo que dà el mundo a los que le siruen, 2.part.cap.16.

15 *Item*. Mira del principio de este moço, que prospero, y gozoso, y quan abatido, y miserable estaua agora, para que no fiemos en los principios sueltos del mundo, 2.part.cap.37.

16 *De siliquis porcorum*. Los vicios son manjares de los puercos, de este deseaua hartarse, 3.part.cap.63.

17 *Intrasse autem reuersus*. Bien dize, porque anda fuera de si el que no considera el fin de las cosas, 1.part.cap.6.y 7.

18 *Item*. Ya cansado del pesado yugo del mundo, buelue se a Dios, 2.part.cap.14.

19 *Item*. Reconociose por digno de tanto trabajo, lo qual nosotros deuemos hazer quando nos embiare Dios algun trabajo, 2.part. cap.23.

20 *Item*. Abriò los ojos, y conociò en si la miseria del pecado, la qual ignoran los pecadores, ò no la miran quando se arrojan a pecar, *ideò dixit Arijo: Omnis malus est ignorans*, 2. part.cap.73.

21 *Item*. Muchas vezes permite Dios, que algunos caigan en pecados, para curar su soberuia, 2.part.cap.87.

22 *Item*. Quien le traxo al conocimiento de si mismo? el conocimiento de su miseria, 3. part.cap.20.y 21.

23 *Quanti mercenarij*. Acordandose de la casa de su padre, deseaua hartarse. Assi nosotros acordandonos de los bienes Celestiales, hemos de poner allà nuestro deseo, 3. part. cap.36.

24 *Quanti mercenarij*. En esta palabra se nos dà a entender, quanto pierden los que se apartan de Dios, y siguen al mundo, 2. part. cap.16.

25 *Vadam ad patrem meum*. Que le mouiò a este moço a boluerse a casa de su padre? Verse desgarrado, y hambriento. Los desabrimientos del mundo son buenos para aborrecerle, y acudir a Dios, 2.part.cap.62.

26 *Vadam*. Esto deuemos hazer todos en sintiendonos cargados de los trabajos, y pesadumbres del mundo, acudir al verdadero refugio, que es Dios, 2.part.cap.50.

27 *Pater peccaui*. Mereciò alcançar perdòn: porque se conociò por pecador, y por el contrario son vanos los que defienden sus pecados, 1.part.cap.22.

28 *Item*. Por què dize: *In Cœlum*? Por ventura el Cielo es capaz de honra, o deshonras? Què impresion le puede hazer vuestro pecado: Mucha, 2.part.cap.56.

29 *Non sum dignus*. Si nos conociessemos, vendriamos a conocer a Dios, de cuyo conocimiento nace humillarnos tanto, 3.part.cap. 32.

30 *Cecidit super collum eius*. Aqui se nos dàn prendas de la abadia, de la misericordia Diuina, y que nadie por pecador que sea ha de desconfiar de, 3.part.cap.64.

31 *Proferte stolam primam*. Nota que mientras mas ràfgado, y maltratado viene, mas le regala el padre, que quàdo estaua primero en casa, y mas que al hijo mayor, para darnos a entender que fauorece Dios los caidos, 2.part. cap.13.

32 *Proferte stolam*. La causa porque el padre hizo banquete al hijo menor, y no al mayor, fue por auerse buelto al padre con tanto feruor, el qual quiere Dios que tengamos, 3.part. cap.68.

33 *Ecce tot annis seruiui tibi*. Dixo el mayor pesandole del regalo que se hazia al menor, para que veamos que la embidia aun a hermanos no perdona, 2.part.c.53.

Dominica Tertia Quadragesimæ.

Luc. 11.

1 *Erat Iesus ejiciens dæmonium*. Nota que el pecado cstraga lo interior, y exterior. 2.part.c.17.y 18.

2 *Et illuderat mutum*. Quien de Dios se aparta por el pecado no puede hallar sino miseria, y trabajo, 2.part.c.24.

3 *Item*. Dize S. Matheo cap. 12. Que tambien era ciego, si estaua dèl apoderado el demonio, de fuerça auia de ser ciego. Porque no lo siendo, no consintiera caer en manos de quiè tanto mal le hizo: de la qual ceguedad està lleno el mundo, 2.part.c.64.y 65.

4 *Locutus est mutus*. Dize vna regla de derecho: *Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur*. La causa de la enfermedad exterior de este hombre era el pecado, y la causa de su pecado era el demonio, el qual desterrado queda el hombre del todo libre, 1.part.c.81.

5 *Quidam autem ex eis*. Quando Christo hizo aquel milagro, auia alli buenos, y malos. De los buenos, dize el Euangelio, que se marauillaron, como de cosa nunca vista, y de los malos dize, que blasfemaron, y attribuyeron el milagro al demonio: porque proprio es de los malos los pesares del bien ageno, 2.part.c.53.

6 *In Beelzebub principe dæmoniorum*. Estos malditos se atreuian a juzgar las cosas milagrosas de Christo: no nos hemos de marauillar que nuestros vezinos juzguen las nuestras, y las examinen, aunque es caso reseruado para Dios, 1.part.c.14. Y que los malos persiguen a los buenos, 2.part.c.20.

7 *Alij tentantes*. En començando vno a hazer buenas obras, luego el mundo le dà grita, y le pone tropieços, 1.part.c.10. De las tentaciones, 3.part.c.78.

8 *In Beelzebub*. Gran pecado es la ingratitud, y mayor el attribuir a otro la honra de Dios, y mayor attribuirla al enemigo de cuya es la obra, 2.part.c.54.

9 *Vt cognouit cogitationes eorum*. Quan engañados estauan aquellos que dezian por Esa.c. 44. *Nemo videt nos, paries et cooperient nos*, 2. part. c.64.

10 *Vt cognouit cogitationes eorum*. Aqui nos dà a entender el Euangelista, q̃ lo hemos con quien no puede alcançar de cuenta, y que entiende los pensamientos, lo qual auia de bastar para desterrar de nosotros qualesquier malos pensamientos, 3.part.c.41.

11 *Item*. Esto solo bastaua, para que no ofendieramos a Dios. Què ladron osaria hurtar delante de la Justicia ninguno. Pues Dios te mira, por què no desterras qualquier mal pensamiento, y no andas siempre con temor? 3.part. c.88.

12 *Omne Regnum in se diuisum*. La diuision es causa de destruicion, 2.part.c.34.35.y 36.

13 *Reuertar in domum meam*. Porque donde auia estado, mas presto le abririan, que en otra parte, para que veamos lo que haze en nosotros la mala costumbre de pecar, 2.part.c.84.

14 *Omne Regnum*. Vn contrario se conoce por otro contrario, y conoceremos quan dañosa sea la diuision, conociendo quan prouechosa es la paz. De la qual, 1.part.cap.2.y part. c.33.

15 *Reuertar in domum*. Por què? *Quia inuenit eam vacantem*, para que entendamos lo que importa huir las ocasiones para huir del mundo, 2.part. c.69.

16 *In domum meam*. Llamala suya, para que entendamos la seruidumbre de los pecadores, con que estàn sujetos al demonio, quando por el pecado se apodera dellos, 2.part.c.49.

17 *Inuenit eam vacantem*. Que no hazia nada perdiendo tiempo sin mirar quan precioso es, 2.part.c.4.y 3.part.c.43.y 59.

18 *Inuenit eam*. Por esso halla entrada. Nota que es mal la ociosidad, 3.part.cap.59. y 60. Y del descuido en que viuen los hombres, 2.part. c.43.

19 *Nequiores se*. Porque le viò fortificado contra si. Esto tiene el demonio, que quando vee que vno trabaja mas por apartarse dèl, entonces le tiene mas fuertemente, 2.part.c.20. y 22.y 3.part.c.78.

20 *Nequiores se*. Quien puede ser peor que el demonio, sino los pecados? 2.part.c.26.

21 *Et fiunt nouissima hominis illius peiora, &c.* Dizese Prou.18. que: *Peccator cum in profundum venerit contemnit*, 1.part.c.13.

22 *Item* Hemos de huir los pequeños males por no caer en los mayores. 2.part.c.70.

23 *Fiunt nouissima*. Por què? *Quia habitant illic* (como dize el Euangelista) Dios os libre de que haga el pecado asiento en vuestra anima, que se engendra algunas vezes vna muy mala costumbre, 3.part.c.52.

24 *Extollens vocem*. Impugnauan la verdad estos malauenturados, y buelve por ella esta mugercita, y con su viueza confunde la fortaleza de ellos, 2.p.c.29.30.y 31.

25 *Item*. La mutmutacion de los Fariseos contra Christo, fue ocasion que Dios leuantasse a esta muger para alabarle, 3. part.cap.32.

Bea-

26 *Beatus venter.* La causa porque engrandeciò à Christo, no solo fue por los milagros, que le viò hazer, sino por la Fè que tuuo de su Diuinidad. Del desconocimiento de Dios, 3. part.cap.22.

Feria quarta post Dominicam 3. Quadrag.
Accesserunt ad Iesum.
Matth.15.

1 *Quare discipuli tui.* Semejantes a estos son los que echan de ver los pecados veniales de sus proximos, y no los mortales suyos, 1.part.cap.14.

2 *Quare.* Por costumbre tenian estos de murmurar al Maestro de sus discipulos, & *è conuerso*, como se vsa oy, 3.part.cap.32.

3 *Item.* Por no examinar el hombre sus pecados, se mete a juzgar los agenos, 3.part.cap. 38.

4 *Non lauant manus.* La mucha atencion que los Apostoles tenian a las palabras de Christo les hazia descuidados en las cosas exteriores, 1.part.cap.43.

5 *Honora patrem tuum.* Pues como dize en otra parte: *Qui non renunciauerit patrem, & matrem, non potest esse meus discipulus*, 2.part.capit. 77.

6 *Populus hic labijs, &c.* Hablan con el Hijo de Dios como lisonjeros, 2.part.cap.79.

7 *Labijs me honorat.* Mas agrada a Dios lo interior, 3.part.cap.51.y 54.

8 *Cor autem.* Mucho nos alexa de Dios el pecado, 2.part.cap.24.y 25.

9 *Cor autem.* Fingidos, y doblados, que vna cosa dizen, y otra tienen en el pecho, 2. part. cap.46.y 58.

10 *Cæci sunt.* Esto haze el mundo a sus seruos, 2.part.cap.49. De la ceguedad mundana, 2.part.cap.64.y 65.

11 *Ex corde exeunt.* Por la boca sale lo que està en el coraçon: *Inde est*, que hemos de poner recato en nuestras palabras, 3.part.cap.39. De la guarda del coraçon, 2.part.cap.33.

Feria sexta post Dominicam 3. Quadrag.
Venit Iesus.
Ioann.4.

1 *Fatigatus ex itinere.* En lo que toca a la saluacion de las animas, trabajò Christo hasta cansar, y morir, dandonos en esto a entender, que mientras viuieremos hemos de trabajar en nuestra salvacion, 3. part.cap.43. 44.y 68.

2 *Venit mulier.* Viendo Dios la necessidad que dèl tenemos, quando no le buscamos nos busca, como Medico de seo de la salud de las animas nos combida a que acudamos a èl con nuestros trabajos. *Venite ad me omnes qui laboratis*, 2.part.cap.50.

3 *Item.* No la llama por su nombre, porque quiere tratar de sus pecados, para enseñarnos, que quando quisieremos tratar de pecados agenos, no nombremos la persona, como lo hizo San Lucas, cap.7. hablando de la Magdalena, la llama muger, sin declarar su nombre, 3. part.cap.34.

4 *Da mihi bibere.* Fue tanta la pobreza de Christo, que vino a pedir a vna muger vn Jarro de agua de la pobreza, 3. part.capit. 93.y 94.

5 *Iudæus cum sis.* Mandaua Dios que no tratassen los Iudios con los Samaritanos, porque no tuuiessen ocasion de idolatrar, 2.part.cap. 69.y 70.

6 *Item.* Aqui se nos enseña que hemos de huir la compañia de los mundanos, 2.part.cap. 71.

7 *Vt cibos emerent.* Nota la sutuidad del juizio de Christo, el qual aunque penitente, y abstinente, no dexa de condescender con la flaqueza de los Discipulos, proueyendoles lo necessario para comer, 2.part.cap.15.

8 *Si scires donum Dei.* Por no conocer a Dios, no hazemos caso dèl, 3. part. capit.22.y 74.

9 *Tu forsitan petisses ab eo.* No digo yo *forsitan*, sino muy cierto es, que el que de veras gusta vna vez de vos, Señor, no podrà dexar de seguiros, 2.part.cap.27.

10 *Domine, neque in quo haurias habes.* Con quàto embaraço, y trabajo matan los mundanos la sed, 2.part.cap.14.y 44.

11 *Non sitiet iterum.* Si considerassemos esta falta en todos los gustos, y contentos del mundo, no andariamos tanto tras ellos, 1. p.c.67.

12 *Sitiet iterum.* Engañosas son las riquezas de la tierra, pues no hartan, 1.part.cap.45.

13 *Itè.* De los que tal agua beben se rie Dios. *Esa.*10. *Habetis fiuciã in umbra*, 1.part.c.72.

14 *Item.* Enseñanos Christo que no son verdaderos los gustos del mundo, 2.part.cap. 100.

15 *Qui biberit ex aqua, quam ego do non sitiet.* Y con todo esto no queremos beuer desta fuente viua, sino vamonos tras las aguas turbias de los deleites, con razon se quexa Dios de nosotros por Ierem.2. *Duo mala fecit populus meus*, 2. part.capit.16. Y como el mundo no harta a nuestra anima, 3.part.cap.1.

16 *Non sitiet iterum.* Solo Dios es hartura, 3. part.cap. 2.3.y 4.

17 *Reliqua hydriam.* Yendo por agua aborrece su agua: porque quiso gustar de la que Dios le prometia: quita primero el amor del mundo, 1.part.cap.1.

18 *Item.* Todo lo hemos de dexar por seruir a Dios, como lo aconseja San Pablo Philip. 3. *Omnia arbitratus sum, vt stercora*, &c. 1.part. cap.5.

Item.

19 *Item.* El que vna vez gusta a Dios, oluida todo lo que es mundo, 2.part.capit.63. y 100.

20 *Item.* Lo que mas auia menester dexò: porque quando vno comiença a gustar de Dios, luego le enfada todo lo del mundo, 1. part.c.86.

21 *Item.* No se compadecen amor de Dios, y del mundo, el vno aueis de dexar, 2. part.c. 39.y 4.

22 *Item.* Dexar deuemos todas las ocasiones, que nos pueden lleuar à pecar, si queremos gustar de la agua de la gracia, 2.part.cap. 69.y 70.

Dominica quarta Quadragesimæ.
Ioannis 6.

1 *Abijt Iesus trans mare Galilææ.* Hasta q̃ passemos los peligros desta vida, no podemos ser verdaderamente combidados de Dios, y assi el mundo se compara al mar. *Hoc mare magnum*, 2.part.cap.42.

2 *Trans mare.* Para gozar de los regalos de Dios en la soledad apartados de todas las criaturas, 2.part.cap.40.

3 *Multitudo magna.* Bolviendo las espaldas al mundo, los lleua a la soledad: porque no nos quiere Dios ocupados, ni muy acompañados, para comunicarnos sus secretos, 3.part. cap.37.y 38.

4 *Item.* Porque el que ha de seruir a Dios ha de dar de mano al mundo, 2.part. cap.68. y 69.

5 *Quia videbam signa.* Luego prouechosas son las enfermedades corporales, pues nos lleuan a Dios. 1.part.cap.80.

6 *Erat proximum Pascha.* Quanto mejor empleauan entonces las Pascuas, que agora, q̃ todo es regozijos profanos, 1.part.cap.65.

7 *Cum subleuasset oculos.* No carece de misterio este alçar Christo los ojos en los mas de los milagros que hizo, para enseñarnos que aquello hazia, no para contentar a los hombres, sino solo a Dios, el qual designio hemos de tener en quantas cosas hizieremos, aprouechandonos del consejo de San Pablo, Galet.1. *Si hominibus placerem, Christi seruus non essem*, 1. part.cap.21.

8 *Cum subleuasset.* Bien sabia Christo la gente que alli estaua, y lo tenia necessidad de alçar los ojos para mirarlos, sino hazerlo para enseñarnos q̃ en nuestras obras hemos de mirar a Dios como a blanco, y fin dellas, 3.p.cap.7.2.

6 *Dixit ad Philippum.* Toma consejo sin tener necessidad, para que tu siendo ignorante, no te desdeñes de preguntar lo que no sabes a otros menos que tu, 2.part.cap.69.

10 *Vnde emimus panes?* Nota que estos por seguir a Christo se olvidaron de lo necessario, 1.part.cap.43.

11 *Item.* Diferentes son los banquetes de Dios a los del mundo, 1.part.cap.63.y 64.

12 *Item.* Quiere darnos lo necessario, y no lo superfluo, para condenar la demasia en comer, 3 part.cap.25.

13 *Tentans eum.* Para probarnos, 2.part. cap.86.

14 *Decentorum denariorum.* En esta respuesta dio a entender San Phelipe quan poco valen las riquezas sin Dios, y lo que todas las riquezas no pueden remediar, con vna palabra lo remedia Dios, 1. part.capit.43.y 44.

15 *Vt modicum quis accipiat.* Poco es lo que el mundo dà, en comparacion de lo que Dios dà a sus seruos. De los falsos prometimientos del mundo, 2.part.cap.4.

16 *Est puer vnus hic.* No tenia Christo necessidad de buscar panes para que esta gente comiesse: porque los podia criar de nueuo, mas procuralos para darnos a entender, que aunque èl nos podia dar la gloria de valde, sin que pusiessemos nada de nuestra parte, no quiere, 3. part.cap.45.

17 *Facite homines discumbere.* Dize San Lucas cap. 9. Que todo lo que Dios haze và por orden, y concierto: y el mundo por confusion, y desconcierto, Iob dize: *In inferno nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat*, 2.part. capit. 56.

18 *Erat fœnum multum.* Y sobre èl se assentaron, aunque entre ellos auia gente noble, y regalada, para confundir los de agora de soberuios, para que noten el exemplo de humildad: por ser humildes estos los combida Christo, 1.part.cap.5.

19 *Accepit Iesus panem.* No manda Christo a sus Discipulos que lo tomen, sino èl lo toma, para dar a entender a los Predicadores, que si quieren aprouechar con su doctrina, que la tomen primero en las manos que la enseñen, estos eran los panes de Dauid: *Lachryma mea panes die, ac nocte.* El justo sustenta su anima con lagrimas, y otras penalidades, 1.part.capit. 31.

20 *Distribuit discumbentibus.* Indiferentemente a buenos, y malos, como el Sol en su alumbrar, para darnos a entender que quando damos limosna, no hemos de mirar la bondad, ò maldad del pobre, sino dar por Dios, pues en su nombre se pide, 1.part.capit. 52.

21 *Item.* Nota que Christo podia proueer esta necessidad por mano de los Angeles, ò de los Discipulos, ò de otra qualquiera, y no quiso, sino con su propria mano partiò los panes, para enseñarnos, que no hemos de encomendar a otros los oficios de piedad, sino que los hagamos con nuestras manos, 3. part. cap.63.

22 *Et ex piscibus quantum volebant.* Porque Dios dà mas de lo que promete, 2. part. cap. 5.

23 *Vt autem impleti sunt.* No se dize henchir, sino lo que estaua vacio, assi esta gente no traia consigo ningun mantenimiento, y por esso los proueyò Christo, hasta no querer mas: assi a los que se apartan de los humanos contentos, y los que estàn vacios de los importunos cuidados del mundo, los henchirà Dios de alegria espiritual, y prouerlosha copiosamente en sus necessidades, como a la pobre viuda, 1. part. cap. 1.

24 *Vt autem impleti sunt.* Las mercedes que de Dios recibimos son sin medida, 2. part. cap. 55.

25 *Colligite quæ superauerunt.* Dios aunque es liberal no quiere que se pierda nada, 1. part. cap. 54.

26 *Item.* No tengas en poco las mercedes que Dios te ha hecho, guardalas, 2. part. capit. 54.

27 *Quia hic est Propheta.* Dize el Euangelista, que lo quisieron leuantar por Rey, viendo el mi agrosso combite que auia hecho, y èl lo rehusò, para enseñarnos a huir de las Prelacias, 1. part. cap. 23. 24 y 25.

28 *Hic est verè Propheta.* Agora que les diò de comer le alabaron, y de allì a pocos dias algunos de ellos le maldixeron, 2. part. capit. 54. y. 55.

Feria quarta post Dominicam 4. Quadrag.
Ioannis 9.

1 *Præteriens Iesus vidit hominem cæcum.* Nota que no le pide limosna, y dasela Christo con solo verle, para que entendamos lo que haze al caso ver los pobres para remediarlos, 1. part. cap. 53.

2 *Item.* Espiritualmente hablando, en ningun hombre puso Christo los ojos: *Quia omnis malus est ignorans.* De la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

3 *Lutum fecit.* Diferentemente cura Dios que el mundo: porque a los suyos cura Dios con enfermedades, y el mundo con galas, 1. part. cap. 70. y 80. De la medicina mundana, 1. part. cap. 6. y 7.

4 *Donec dies est.* Llama dia a la vida presente, dandonos a entender la breuedad de la vida, 1. part. cap. 91.

5 *Veniet nox.* La vida nos es dada para trabajar, y merecer, 2. part. cap. 81.

6 *Veniet nox.* Por esso es engaño dilatar la penitencia de vn dia para otro, 1. part. cap. 97. *Vide* Fray Luis de Granada en la guia, 3. part. De la exhortacion a la virtud.

7 *Item.* Por esso es bueno no estar ociosos, ni perder el tiempo, pues le tenemos tan limitado, 3. part. cap. 59. y 76.

8 *Lux sum mundi.* Mas dize San Iuan que: *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem*, por donde conoceran mas la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

9 *Vade lauare in Natatoria Siloë.* Pues no basta la medicina que Christo le auia puesto? para que le embia a que se laue en la Natatoria de Siloe? Aqui se nos descubre el Sacramento de la penitencia, donde somos desatados por manos de los Sacerdotes, 3. part. cap. 52.

10 *Iam dixi vobis.* Nota el desassosiego que tenian estos malos por salir con sus pretensiones, 2. part. cap. 61.

11 *Scimus quia.* Es verdad que no oye al que està actualmente pecando, porque para hazer oracion a Dios, y salir del mundo, es menester su gracia, y amistad, 3. part. capit. 81. y 85.

12 *In peccatis natus es tu, & doces nos.* Ay muchos como estos que juzgan mal de los Letrados, y de los que enseñan, 3. part. capit. 66.

13 *Et procidens adorauit eum.* Quiere Dios que seamos agradecidos a sus beneficios, 2. part. cap. 55.

Feria sexta post Dominicam 4. Quadrag.
Erat quidem languens.
Ioannis 11.

1 *Miserunt sorores ad eum.* El principal remedio en todos los trabajos de esta nuestra nauegacion es la aguja de marear, 2. part. cap. 5. y 50.

2 *Quem amas infirmatur.* Luego el açote señal es de amor, 1. part. cap. 82. y 85.

3 *Maria erat quæ unxit.* Nota la memoria que Dios tiene de los seruicios que le hazen, al reues de lo que haze el mundo, 2. part. cap. 9.

4 *Lazarus amicus noster dormit.* Aunque estaua muerto dezia Christo que dormia, porque ninguna cosa puede quitar la vida al justo, sino el pecado, 2. part. cap. 17.

5 *Dormit.* En què se verà que duerme? en que responde a la voz de Christo, 2. part. capit. 43.

6 *Item.* Los buenos tienen la muerte por sueño, al contrario los malos, 2. part. cap. 47.

7 Los buenos tienen la muerte por regalo, 2. part. cap. 66.

8 *Si quis ambulauerit in nocte.* Aqui se descubre la ceguedad de los mundanos, 2. part. cap. 64. y 65.

9 *Eamus, & nos moriamur cum illo.* Mucho animo tienen los buenos, 2. part. cap. 31. Y el menosprecio de si mismos, 3. part. cap. 18.

10 *Domine, si fuisses hic.* Porque en solo Dios hemos de esperar, 3. part. capit. 5. *Plorantes*, la muerte de su hermano, 1. part. cap. 88.

11 *Lacrymatus est Iesus.* Llora con los que lloran, para mostrar la paision interior, 3. part. cap. 46.

12 *Lachymatus est.* Aplicò aqui las lagrimas al pecado, 1. part. cap. 60.

13 *Et lapis positus.* Nota que esta es la causa porque Christo hizo tantas cosas para auer de resucitar a Lazaro, no porque tuuiesse necessidad de hazerlas, sino por significarnos por ellas con quanta dificultad se salva vn pecador obstinado en el pecado, 2. part. cap. 48.

14 *Iam fetet.* Porque veas la miseria humana, 3. part. cap. 20. y 21. Y de la vanidad de la hermosura corporal, 1. part. cap. 38.

Dominica in Passione.
Ioannes 8.

1 *Quid ex vobis.* Nota que auiendo de dezir: *Ego sum pastor bonus*, primero quiso que constasse a todos de su buena vida, y exemplo: porque es necessaria al Prelado la buena fama. 1. part. cap. 12.

2 *Si veritatem dico vobis.* Como sois mentirosos no entendeis la excelencia de la verdad, 2. part. cap. 59.

3 *Item.* Gran mal es estar en tinieblas, y no querer salir dellas, mala es la ignorancia, y peor el no querer dexarla, 2. part. cap. 75.

4 *Item.* En solo Dios se halla la verdad, y entendiendo esto Dauid, dize: *Omnis homo mendax.* De la falsedad, y engaños del mundo, 2. part. cap. 2. y 3.

5 *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* El mostrar que somos Christianos nos auia de mouer a oir la palabra de Dios, 3. part. cap. 48.

6 *Item.* Obedecela en todo, 3. part. capit. 84. y 90.

7 *Quia ex Deo non estis.* Cada vno se huelga que le hablemos de lo que le dà contento oir: si amais al mundo holgais de tratar dèl, y si amais a Dios gustais de hablar de sus marauillas. Ellos no le amauan, y por esso no querian oir nada dèl, 2. part. cap. 19.

8 *Nonne benè dicimus nos.* Eran estos tan amigos de su parecer, y tenianse por tan sabios que les parecia que solo lo que ellos dezian era suma de verdad, y que no tenian necessidad de ser enseñados de Dios, 3. part. cap. 66.

9 *Quia Samaritanus es tu, dæmonium habes.* Era Christo injuriado de graues palabras, y no haze caso dellas, y piensas tu que eres mayor que el Hijo de Dios, porque te alteras de qualquiera palabrilla injuriosa: si entendiestas tu como Christo, de quan poco daño son las palabras, y quan poco mal te pueden hazer los hombres, no harias caso de ellos, 1. part. cap. 9.

10 *Dæmonium non habeo.* No responde a la injuria de que le llaman Samaritano: porque era injuria personal, dando a entender el poco caso, que de semejantes hemos de hazer, 1. part. cap. 8. y 9.

11 *Ego gloriam meam non quæro.* Enseñanos Christo el estilo que hemos de tener en buscar honra, y gloria, 1. part. capit. 73. y 3. part. cap. 15.

12 *Si ego glorifico me ipsum.* No nos debemos gloriar, y alabar del bien que hizieremos, 1. part. cap. 18. 19. y 20.

13 *Quem te ipsum facis.* El hombre que se conoce a si mismo en nada se estima, 3. part. capit. 20. y 21.

14 *Ero similis vobis mendax.* Que vna cosa mostrais de fuera, y otra teneis dentro, 2. part. cap. 58.

15 *Mortem non videbit.* Los justos no temen la muerte corporal, porque vencieron la espiritual, como lo significa San Iuan Apostol, 2. *Qui vicerit non lædetur a morte secunda*, 3. part. capit. 88.

16 *Tulerunt lapides.* Los malos persiguen gratis a los buenos 2. part. cap. 20.

17 *Iesus abscondit se.* Aunque estos tomaron piedras contra Christo, no le pudieron tirar: porque entiendas que ningun mal te puede hazer tu enemigo, sino quiere Dios, y assi entenderàs toda aduersidad venir de su mano, 3. part. cap. 9.

18 *Item.* Cosa marauillosa es ver la colera, que Dios mo traua con los pecadores antes que se hiziesse Hombre, y ya hecho Hombre la paciencia que tiene. Esto es porque nos viene a dar exemplo de paciencia en las aduersidades, 2. part. cap. 23.

Feria quarta Dominicæ Passionis.
Facta sunt encænia.
Ioannis 12.

1 *Si tu es Christus, die nobis palam.* Mucho alcança el que viene a conocerse a si mismo, y a dar a Dios la reuerencia que se le deue, 3. part. cap. 20.

2 *Opera quæ ego facio.* Si Christo quiere que le conozcamos por sus obras, què mucho que nosotros seamos conocidos por las nuestras? 3. part. cap. 44. y 45.

3 *Vocem meam audiunt.* Conocense las que son ouejas de Dios, ò no, en obedecer a su voz, 3. part. cap. 89. y 90.

4 *Vitam æternam do eis.* Buen pasto dà Christo a sus ouejas, 3 part. cap. 100.

5 *Sustulerunt lapides.* Siempre los malos persiguen a los buenos, 2. part. cap. 20.

6 *Multa bona opera ostendi vobis.* Y aun por esso tratan mal: mucho gana quien haze bien al mundo, que le sea ingrato, 2. part. capitulo 9. y 10.

7 *Si non facio opera Patris mei.* Las obras dàn testimonio del linaje, y nobleza de donde cada vno desciende, 1. part. cap. 42.

Feria sexta Dominicæ Passionis.
Ioannis 11.

1 *Collegerunt Pontifices consilium.* Ninguna cosa acobarda tanto al hombre como el pecado, y assi quando el pecador quiere pecar no se atreue hazerlo a solas, *Ideò* dize S. Iuan que se juntaron oy en vno, 2. part. capit. 30.

2 *Aduersus Iesum.* Porque era bueno, 2. part. cap. 20.

3 *Quid facimus?* Palabras son de hombres angustiados, para que veas las angustias de los mundanos, 2. part. cap. 61.

4 *Venient Romani.* El fin de estos era sustentar sus honras, y Dignidades a costa de la sangre del Ignocente, y por donde pretendian libertad les vino el cautiuerio, que assi lo permite Dios, y ordena que acaben los que con perjuizio de los proximos quieren mandar, 1. part. cap. 70. y 75.

5 *Item.* Estos desventurados por euitar las aduersidades desechan de si al justo de los justos, que los podia librar de quanto mal les viniera, 2. part. cap. 27.

6 *Tollent nostrum locum.* La auaricia los mouia a condenar al Inocente, para que entendamos el mal de este endiablado vicio, 2. part. cap. 94.

7 *Cum esset Pontifex.* Por no caer de la Dignidad sentenciò a muerte al Inocente, para que veamos quanto daño haze la ambicion, 2. part. cap. 28.

8 *Vt vnus moriatur.* So color de Iusticia querian condenar al Inocente, 2. part. cap. 28.

9 *Expedit vt vnus.* Como estos estauan mas aficionados a las Dignidades, y honras temporales que a la justicia, por esso estimaron en mas su interès que la vida del Inocente. *Mendaces filij hominum*, 2. part. cap. 33.

10 *Ne tota gens pereat.* La verdad dixo sin entenderla, porque ella sobre todo preualece, 2. part. cap. 59.

Dominica in Ramis Palmarum.
Cum appropinquasset.
Matth. 21.

1 *Abducite mihi.* Nota quan contrarios son Dios, y el mundo, porque el mundo para recibir semejante honra, que la que oy a Christo se le haze, le adereza de caualios enjaezados, los pajes con libreas ricas, y Christo en vna asna. De esta contrariedad, 2. part. cap. 38.

2 *Euntes autem Discipuli.* Sin replicar aunque eran Predicadores, y personas graues, 3. part. cap. 90.

3 *Venit tibi mansuetus*, 3. Reg. 19. Leese que estando Elias en el monte delante de Dios, vino vn terrible toruellino que trastornaua los montes, y quebraua las peñas, pero dize, *Non in spiritu Dominus.* Despues vino vn gran terremoto, que parecia trastornarlo todo, y dize: *Non in commotione Dominus.* Despues dize que le passò por los oidos vn soplo suaue, *Et ibi erat Dominus.* Tal se mostrò Christo a las gentes en el mundo, qual en este monte, porque no vino a dar su Sagrada Ley con truenos que assombran, ni con humos que passan, sino con mucha suauidad que aplace, y con la catidad que salua: de la suauidad, y mansedumbre de Christo, *Sedens super asinam*, en la qual condena oy la pompa, y fausto del mundo, 1. part. cap. 55.

4 *Sedens super asinam.* Pues como Señor en tan poco teneis la honra que os hazen? 1. part. cap. 70.

5 *Plurima autem turba.* Quando andauan por quitar la vida a Christo se muestra mas triunfante dellos, 2. part. cap. 20.

6 *Alij autem cædebant ramos.* Si Christo no fuera Hijo de Dios engañaranse con este recibimiento, y pensaran todos ser assi mas, como lo conociò, lo recibiò con lagrimas, con las quales deuemos recibir las prosperidades del mundo presente, si le conociessemos, 1. part. capit. 70.

7 *Item.* Nota la mutabilidad del mundo, agora le recibe con ramos, y de aqui a poco le dan de palos con cañas, 2. part. cap. 7. y 8.

8 *Item.* Nota que acaban de dar sentencia de muerte contra Christo, y agora le salen a recibir con honra, para dar a entender que la verdad ha de prevalecer, 2. part. cap. 59.

9 *Item.* Todos se ocupan con diligencia en recibir a Christo, vnos en vno, y otros en otro, pq que quiere que con seruor le siruamos, 3. part. cap. 68. y 70.

10 *Osanna.* Entre los seruicios que en este recibimiento hizieron a Christo, el principal fue alabarle, 1. part. cap. 67. y 3. part. cap. 51.

11 *Osanna.* Estos que le salieron a recibir con alegria, despues le desampararon, y mataron, para que entendamos las falacias de la amistad del mundo, 1. part. cap. 15.

12 *Osanna.* Acabado el recibimiento quedò Christo tan solo, que nadie le combidò a comer, y estos que oy le reciben, de aì a quatro dias le vituperan, para que veamos la breuedad de la honra del mundo, 1. part. cap. 72.

13 *Videns Ciuitatem flenit.* Quando el mundo mas le honraua se ponia a llorar, para enseñarnos como hemos de recibir las honras del mundo, 1. part. cap. 23. 24. y 76.

Feria quinta in Cœna Domini.
Ante diem festum Paschæ.
Ioannis 13.

1 *Hora eius.* A toda su vida llama, *hora eius*, para darnos a entender la breuedad de la vida, 1. part. cap. 91.

2 *Hora eius.* A treinta y tres años llama hora, para que entendamos, que todo el tiempo que acà gastan los justos, se les haze breue, 1. p. c. 37.

3 *Hora eius.* A la hora de la muerte llama suya, como quien siempre la traìa delante, para dar exemplo a los seruos de Dios, que siempre han de meditar en la muerte, 2. part. cap. 83.

4 *Hora eius.* En la qual mas ingrato se le mostrò el mundo, 2. p. c. 54.

5 *Hora eius.* Hora por èl deseada, como lo significò a sus Discipulos: *Desiderium desideraui hoc Pascha manducare vobiscum.* Assi dixo a Iudas, estando en esta hora: *Quod facturus es fac citius.* Mostrando en esta hora el seruor que tenia para padecer por nosotros, para que cõ seruor le siruamos, 3. p. c. 68.

6 *Vt transeat ex hoc mundo.* A la muerte llama transito, porque con la muerte de Christo pierde ya el nombre de muerte, 2. parte cap. 83.

7 *Ex hoc mundo.* Aqui nos enseña el fin que han de tener los buenos, y porque su muerte ha de ser para huir del mundo, es bueno desearla, 2. p. c. 68. y 69.

8 *Cum dilexisset suos.* Ninguna cosa estimò mas Christo en este mundo, que el amor con que nos amò, y por esso lo sacò en publico, 3. p. c. 67.

9 *Cum dilexisset suos.* No dize como amasse a si mismo, sino a los suyos, porque con el amor del proximo, no se compadece el amor proprio, 3. p. c. 8. y 14.

10 *In finem dilexit eos.* Al remate de la vida les mostrò el amor por obras, muriendo por ellos, 3. p. c. 62.

11 *Item.* Perseuerò hasta la fin, y muerte en amarlos, no como el mundo, que al mejor tiempo los desampara, 2. p. c. 11.

12 *Item.* Para el qual fin fueron criados, 3. p. c. 95.

13 *Cœna facta.* Dà el mundo de comer, mas no de cenar, para que entendamos la breue paga del mundo, 2. p. c. 67.

14 *Cum diabolus misisset in cor.* Nota que Iudas, lo primero fue codicioso, lo segundo ladron, y por treinta dineros vendiò a su Maestro, para que veamos lo que importa huir de los menores males, 2. p. c. 70. Y como vn pecado trae a otro: *Abyssus abyssum inuocat*, 2. part. cap. 48.

15 *Misisset in cor.* Christo llama (Matth. cap. 6.) al demonio, señor, diziendo: *Nemo potest duobus dominis seruire*, y assi el demonio vsa de este titulo de señor, y embia delante sus criados, y mensajeres al coraçon del hombre, que son los malos pensamientos, 3. part. capit. 41.

16 *Ponit vestimenta.* Para seruir el Hijo de Dios a los hombres, se despoja de todo quanto tiene, y no sin misterio, dixo primero el Euangelista: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y luego adelante dize: *Surgit à cœna, &c. ponit vestimenta sua.* Sino para demostrarnos el desprecio que hizo de si mismo por seguirnos: Y assi dize San Pablo: *Exinaniuit semetipsum.* Pues con quanta razon deuemos despreciarnos por seguir a Christo. Del menosprecio de si mismo, 3. p. c. 18.

17 *Omnia dedit ei Pater.* Nota, que para encarecer el Euangelista la humildad de Christo, dize primero grandes cosas de su Magestad, 2. p. c. 38.

18 *Cœpit lauare pedes Discipulis.* Quiere enseñar humildad a sus Discipulos, y ponela èl primero por la obra, que por la palabra, para que guardemos este estilo, 1. part. cap. 25. 26. y 27.

19 *Item.* Hizo este acto de humildad, para derribar la soberuia del mundo, 2. part. capit. 89.

20 *Item.* Primero exagerò San Iuan la Caridad de Christo, y luego dixo: *Cœpit lauare*, porque la Caridad a todo se estiende, y abaxa, 3. p. c. 58.

21 *Quod ego facio.* Como la sabiduria se declarasse en el menosprecio de si mismo, no es de marauillar que no la alcançasse San Pedro: porque aun se tenia la leche del mundo en los labios, y el mundo no alcança la sabiduria de Dios, 1. part. capit. 85. 86. y 87.

22 *Non lauabis mihi pedes.* Pensaua San Pedro que trataua con algun señor del mundo, que pot los exercicios de humildad, &c. 2. p. cap. 38.

23 *Si non lauero te.* De esta tan gran amenaça, entenderàs ser gran pecado la desobediencia, 3. p. c. 91.

24 *Non lauabis.* Esto dixo Pedro muy determinado: por lo qual se exagerò mas su culpa, para que entendamos quan peligroso es arrojarnos, y determinarnos de presto, 3. part. cap. 87.

25 *Non habebis partem mecum.* Nunca San Pedro fue tan asperamente reprehendido como agora, 2. p. c. 54.

26 *Nisi vt pedes lauet.* Quiere Dios que sus Discipulos esten en todo muy remirados, y sus coraçones limpios aun de pecado venial, 3. part. cap. 34.

27 *Exemplum dedi vobis.* Con razon dize: *Iugum meum suaue est*, pues nos les ayuda a llenar. 2. part. cap. 15.

28 *Vt quemadmodum fecì.* No solo enseñò Christo las virtudes, sino tambien el modo como se auian de exercitar, 3. p. c. 71.

Feria sexta in Passione Domini.
Secundum quatuor Euangelistas.

1 *Cœpit pauere, & tædere.* Pues como Señor no teme San Andres la Cruz, y vos si? 2.p.c.31.

2 *Vigilate, & orate.* Cosa de gran importácia deue ser esto, pues tantas vezes nos lo encarga Christo: principalmente a sus seruos, 3.p.c.49 79.y 82.

3 *Apparuit ei Angelus.* Porque perseuerò en la Oracion, 3.p.c.84.

4 *Et si omnes scandalizati fuerint.* Assi ay muchos, que a fe parecer todo lo pueden, y todo lo saben, 2.part.capit.87.y 3.part. cap. 66.

5 *Simon dormis.* Porque reprehendiò a San Pedro mas que a los otros, pues todos dormian? Porque auia de ser Prelado, y auia de estar mas en vela, y porque era el mas viejo, al qual conuenia dar exemplo: de donde se infiere, que tienen mas obligacion los Prelados, 1.p.c.26.y 27.

6 *Inuenit eos dormientes.* Nota el cuidado que siempre tuuo Christo de nuestra saluacion, y el descuido que nosotros tenemos, 2.p.c.43. y 44.

7 *Quærebat opportunitatem.* Para el mal buscan conjuntura los malos, 3.p.c.43.

8 *Osculatus est eum.* Antiste ha el mundo con los suyos, 2.p.c.2.3.y 4.

9 *Amice.* Llamale amigo, aunque Iudas era su enemigo, nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3.p.c.11.

10 *Ceciderunt in terram.* Con solo oir vn *Ego sum*, desmayados cayeron en tierra, para que entiendas la fliqueza de los malos contra los buenos. Del esfuerço, y animo contra los malos, 2.p.c.30.y 31.

11 *Item.* Si no los leuantára èl, no le pudieran prender, para que entendamos, que el mal que nos hazen los enemigos viene de mano de Dios, 3.p.c.12.

12 *Manus iniecerunt in eum.* Nota el atreuimiento de los malos, y la irregularidad que cometieron contra el Sumo Sacerdote, poniendo en èl manos violentas. Y de la perseuerancia del justo por el malo, 2.p.c.20.

13 *Erat cum eis Petrus.* Por estar con tan ruin compañia vino a pecar, para que huyamos la mala compañia, 2.p.c.71.

14 *Ter me negabis.* A los que presumen de valientes casi ya mas presto Dios assi, 1. part. cap.32. Y que fue creciendo en pecados, 2. p. cap.70.

15 *Loquela tua.* Por las palabras conocerémos a cada vno, 3.p.c.30.

16 *Loquela tua.* Aunque San Pedro estaua en pecado, no auia dexado el lenguaje de Discipulo de Christo, 3.p.c.76.

17 *Restituit illi auriculam.* Enseñanos Christo hazer bien a nuestros enemigos, 3.p.c.13.

18 *Iesus autem tacebat.* Buen exemplo, y remedio para los que son en el mundo escarnecidos, 1.p.c.11.

19 *Facti sunt amici.* Para ofender a Dios se resucitan las amistades del mundo, 1. part. cap.15.

20 *Non noui hominem.* Pues Pedro vos no deziades: *Si oportuerit me mori tecum?* Como no le conoceis agora? para que veamos que es vano fiar en los hombres, 1.part. capit. 100.

21 *Nisi tibi datum esset desuper.* No podrian perseguirnos nuestros enemigos sin licencia de Dios, 3.p.c.

22 *Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris.* Por no perder la honra, perdiò el anima, 1. part. cap.71.

23 *Non hunc, sed Barrabam.* Nota lo que haze la aficion, y el odio en el hombre, 2. part. cap.33.

24 *Item.* No querian a Christo, porque era contrario a sus vellaquerias, 2.p.c.25.

25 *Item.* El mundo leuanta a los malos, y abate a los buenos, 2.p.c.38. Y como es conforme al desorden que ay en el mundo, 2.p. cap.56.

26 *Sciebat quia per inuidiam.* Perdonad la embidia, 2.p.c.53.

27 *Velabant faciem eius.* Para que no viesse quien le heria, si fuera hombre puro buen remedio era esse, mas tambien Dios: *Quis est qui percussit te puer?* No es buen remedio porque lo sabia: mas tapauanle, para enseñarnos a callar, y nũca preguntar quien nos haze mal, 2.p.cap.35. y 36.

28 *Velabant faciem eius.* Como los lisonjeros, 2.p.c.74.

29 *Filiæ Hierusalem.* Las lagrimas son medicina del pecado, el qual como Christo no le tuuiesse, no tuuo necesidad dellas, 1.part. capit.60.

30 *Nolite flere super me.* No han de llorar por los que viuen en libertad, 1.p.c.88.

31 *Hodie mecum eris.* Pidere el Ladron, que se acuerde del en su Reyno, y respondele Christo: *Hodie, &c.* Porque dà Dios mas de lo que sabemos pedir, 2.p.c.5.

32 *Item.* En vna hora que el Ladron estuuo en la Cruz, merece el Cielo; porque no mira Dios tanto lo que hazemos, quanto la intencion que tenemos, 3.p.c.68.

33 *Verè Filius Dei erat iste.* Vna de las victorias que alcançan los buenos de los malos, es resplandecer su fama, y nombre. Quando pues estan mas abatidos los buenos en la imaginacion del mundo, entonces haze Dios sus marauillas en premio del sufrimiento del bueno, y por confundir al malo. Ioseph estaua abatido delos hermanos, y leuantale Dios por Capitan en Egypto, 2.p.c.20.

In

In Resurrectione Domini.
Maria Magdalena.
Marc. 16.

1 *Valdè mane.* En madrugar tanto muestra el feruor con que buscaua a Christo, 3.p.c.68.

2 *Viderunt iuuenem.* No le satisface ver Angeles, sino solo el ver a Dios, 3. parte cap.3.

3 *Nolite timere.* Quien busca a Dios, no tiene por què temer, 3.p.c.88.

4 *Iesum quæritis crucifixum.* No le buscan en regalos, ni honras, sino crucificado, si le quieres hallar, assi le has de buscar. De la alteza de la sabiduria de Christo, 1.p.c.86.

5 *Veniunt ad monumentum.* No las detuuo la obscuridad de la noche, ni ser mugeres, ni las guardas: *Quia omnia vincit amor*, 3.part. cap.7.

6 *Crucifixum.* En nueuas de tanta alegria, le llama crucificado, 2.p.c.75.

7 *Surrexit.* Como lo dezis tan secamente, por que no le encareceis mas? Que quiere dezir, que San Lucas exogerò tanto la pobreza de Christo en su Nacimiento, y que el triunfo, y gloria de su Resurreccion, se diga tan secamente? Diferente se muestra el camino de Dios del de el mundo, 2.p.c.38.

8 *Surrexit.* Nota quan diferentemente paga Dios a los suyos, que el mundo a los suyos, 2. part.cap.67.

9 *Dixit Discipulis eius.* No le manda a las guardas de el sepulcro, con ser testigos de vista, sino a las Santas mugeres: *Quia non est speciosa laus in ore peccatoris*, 3.p.c.51.

Feria secunda Resurrectionis.
Duo ex Discipulis ibant.
Luc. 24.

1 *Ipsa die.* Ya desconfiados de que Christo resucitasse (como auia prometido) nota de aqui, que deuemos luego determinarnos, *præcipuè* al mal, 3.p.c.87.

2 *Dum fabularentur.* Si estos fueran hablando palabras ociosas, ò murmurando, como lo suelen hazer los caminantes, no se hiziera Christo encontradizo con ellos. Porque es malo, 3.p.c.30.y 32.

3 *Et estis tristes.* La muerte de Christo fue gran desconsuelo para sus Discipulos, aunque los consolò presto: porque quando Dios castiga a los suyos, regala, 1.p.c.83.

4 *Item.* Faltandoles Dios, como podian ir alegres, 1.p.c.57.y 59.y 3.p.c.4.

5 *Quæ?* Què preguntais? 1.part.cap.61. Nota, que le haze Christo de nueuas, para que repitan otra vez, y les mueua a ellos lo que padeciò en Ierusalen, para que entendamos que gusta Christo mucho, que tratemos siempre de su Passion, 2.p.c.84.

6 *Tu solus peregrinus.* Solo Christo pudo ser llamado en esta vida peregrino; porque siempre se huuo como peregrino. De la peregrinacion, 1.p.c.37.

7 *Quæ?* Es tan grande el amor, y gloria de los Santos, que todo quanto passaron por Christo lo estiman en nada. Si preguntais en San Lorenço, si se acuerda del fuego, dirà que no; porque es tan grande su amor, que lo estima en nada, respeto de lo que por èl alcançò, 3.p.c.100.

8 *Quæ?* Tan de nueuas os hazeis de los agrauios, &c. que tres dias ha recibistes? porque dõde ay verdadero amor, todo lo que se padece se tiene en nada, para enseñarnos que le tengamos verdadero amor, y tengamos en poco lo que por èl hizieremos. Del Amor de Dios, 3.p.c.6.y 7.

9 *Ostulti, &c.* De esta reprehension son dignos los que desconfian de Dios, 3.p.c.65. Y como en nuestras aduersidades deuemos acudir a èl, 3.p.c.81.

10 *Nonne hæc oportuit Christum pati?* De aqui infiero, que es necessario padecer tribulaciones para entrar en el Cielo. De las quales, *vide*, 1.p.c.79.

11 *Cognouerunt illum.* No se contentaron con regalarle, sino que le detuuieron, como casi forçandole que se quedasse con ellos, para enseñarnos el hospedage que hemos de hazer à los pobres. *De charitate*, 1.part.cap. 51. y 3 cap.58.

12 *Nonne cor nostrum.* Dizen que sus coraçones se abrasauan quando Christo les hablaua, para significar que las palabras de Dios son fuego, 3.p.c.48.

13 *Item.* Nota el prouecho de las santas palabras, y buenos coloquios, 3. part. cap. 30. y 31.

14 *Cognouerunt eum.* Mas presto es Dios conocido en las obras de Caridad, que no en declarar las Escrituras, y su especulacion, 3. p. 62.y 93.

15 *Item.* No porque vno dispute, y hable de la Ley de Dios, conocerá a Dios, si lo que alcança de su Ley no lo pone por obra, y assi estos Discipulos no le conocen, quando hablan, sino quando le combidan, 1.p.c.31.

Dominica in Albis.
Cum esset sero.
Ioann. 20.

1 *Propter metum.* Nota la cobardia de los Discipulos agora, y la osadia que tuuieron despues de venido el Espiritu Santo, para que entendamos, que el pecado acobarda al hombre, y la gracia le dà animo, 2.p.c.29.30. y 31.y 3.p.c.88.

Sſz Sté-

2 *Stetit in medio.* Enseña Christo, que el Prelado ha de estar en medio sin aceptacion de personas, 1. part. cap. 26. y 27.

3 *Item.* Siempre Christo escogiò el lugar de en medio, 3. p. c. 40.

4 *Cum fores essent clausæ.* A los recogidos se comunica Dios, 3. p. c. 28.

5 *Pax vobis.* Amònos Christo tanto, que por darnos paz, nos diò su vida, 2. part. capit. 36.

6 *Item.* Como Christo muriendo en la Cruz, nos alcançò esta paz, assi nosotros la hemos de conseruar en nosotros, mortificando nuestras passiones, y macerando el cuerpo, 3. part. cap. 57.

7 *Non quomodo mundus dat.* Auisales que la paz que les dexa, no es como la del mundo, sino espiritual 1. p. c. 2.

8 *Nolite timere.* Porque esto no pertenece à los Justos, sino à los pecadores, 1. p. c. 11.

9 *Ostendit eis, &c.* Para que tuuiessen paciencia en las aduersidades, 2. p. c. 52.

10 *Item.* Quiere Christo ser conocido por las obras que por nosotros ha hecho, y assi dixo: *Operibus credite.* Porque èl tambien nos quiere por ellas conocer, porque si nos falta, dirà: *Nescio vos*, 3. part. c. 44 y 45.

11 *Gaudebit Discipuli.* Como se compadece la alegria de la Resurreccion, con la memoria de su Passion: *Quia ostendit manus, & latus:* Esto significa, que el gusto de los siernos de Dios, acà ha de ser amargo, 2. part. capit. 75. Y por darnos a entender, que siempre traigamos su Passion en la memoria, 2. part. cap. 84.

12 *Item.* Porque en èl solo se halla verdadero gozo, 3. p. c. 2. 3. y 4.

13 *Item.* Si tanto se holgaron de verle resucitado, quanto se holgarán verle en la Gloria? 3. part. cap. 36. Y de la alegria espiritual, 3. p. c. 50.

14 *Thomas autem non erat cum eis.* Por estar ausente de los Apostoles, perdiò el ver a Christo resucitado, y cayò en pecado de infidelidad: nota lo que se gana con la compañia de los buenos, 2. p. c. 72.

15 *Nisi videro.* Si primero examinàra lo que dezian, y que era conforme a lo que Christo les auia prometido, no se arrojàra a responder aquello. 3. p. c. 87.

16 *Dominus meus, & Deus meus.* Quanto haze al caso conocer a Dios por fe, para humillarnos a èl, 3. p. c. 22.

Dominica secunda post Pascha.
Ioann. 10.

1 *Ego sum pastor bonus.* No dize: Yo soy Dios Hijo del Altissimo, ni de David, sino: Yo soy buen Pastor, para enseñarnos a despreciar los linages, 1. p. c. 41. y 42.

2 *Item.* Toda la solicitud, y mantenimiento cuelga del buen Pastor, y del pasto, *aliàs*, las ouejas no teniendo buen pasto andarán flacas, y roñosas. *Sic.* Christo llamandose Pastor, y a nosotros ouejas, nos quita todo cuidado de nuestro mantenimiento. *Ita* Dauid: *Iacta cogitatum tuum in Domino*, y Matheo cap. 6. *Nolite solliciti esse.* 1. p. c. 84.

3 *Item.* Los Padres, y Prelados compara al Pastor bueno, y a nosotros a las ouejas, para que entendamos la diferencia que ay del subdito al Prelado. 1. part. cap. 25. Y quan necessaria es la presencia del Prelado, 1. part. cap. 27.

4 *Cognoscо oues.* Por esso es mejor seruir a Dios, que al mundo, pues no conoce a los suyos, 2. p. c. 10. y 11.

5 *Vocem meam audi.* Los que son ouejas de Dios, obedecenle en todo. 3. p. c. 89. y 93.

6 *Mercenarius autem.* Mas propriamente es este mundo interessal. De las cosas que ay en èl, 2. p. c. 1. Y quan presto desecha a los que le siruen, 2. p. c. 11. y 67.

Dominica tertia post Pascha.
Ioann. 16.

1 *Modicum, & iam.* Gran consuelo para los buenos es entender, que el destierro es breue, 1. p. c. 91. y 92.

2 *Item.* Nota quan mudable es quanto ay en el mundo. *Nunquam in eodem statu permanet*, 2. part. cap. 7.

3 *Et flebitis vos.* Queriendolos detestar de los contentos del mundo, pone este azotea, 2. part. cap. 62.

4 *Plorabuis.* Por què en las criaturas de Dios no ay sossiego, ni quietud bastante, 3. part. c. 4. y 36.

5 *Item.* Si de tà excessiua aspereza vsa Dios con los suyos, que harà allà con los enemigos? 3. part. cap. 99.

6 *Plorabitis*, dize San Gregorio: *Minus iacula feriunt, quæ prouidentur.* Sabiendo Christo los trabajos que les auian de venir los auisa primero, y si no preuenimos quando nos suceden los trabajos, es causa de atormentarnos mas, 1. p. c. 2.

7 *Mundus autem gaudebit.* Mas su gozo se boluera en llanto; porque este es el fin de las cosas mundanas, 1. p. c. 6. Del vano gozo de los mundanos, 1. p. c. 56. y 57.

8 *Mundus autem.* Porque el mundo no mira mas de lo presente, y por esso se goza mas: el Justo como mira lo futuro, &c. 1. part. cap. 66.

9 *Item. Ac si diceret:* Holgarseha el mundo con vuestra venida: porque todos os perseguiràn, y por esso tened paciencia, 2. part. cap. 52.

Item.

10 *Item.* Este mundo es inuierno, 2. p. c. 8. De sus condiciones, 2. p. c. 11.

11 *Item.* Cuyo gozo, y risa es digno de ser llorado, 2. p. c. 75.

12 *Munaus autem.* Este es el fraus, y engaño del mundo, 3. p. c. 94. y 100.

13 *Vos verò contristabimini.* Porque siempre traigan en la memoria la Passion de Christo, 1. p. c. 58.

14 *Item.* No le tengas por mas dichoso, viendole alegre, 1. p. c. 77. 78. 79. y 83.

15 *Item.* Los que siempre fueron criados en tinieblas sin ver luz, huelganse con ellas, mas los que se criaron en luz entristecense cõ las tinieblas. Los mundanos no han conocido sino tinieblas, y por esso se huelgan con ellas, mas los que las conocen de veras, entristecense por ver luz, 2. p. c. 1.

16 *Item.* Assi los juzgan los mundanos, pensando que son desfauorecidos de Dios. *Interius, & exterius*, 2. p. c. 16.

17 *Vos verò.* Donde ay Dios necessariamente ha de faltar el mundo, 2. p. c. 63.

18 *Conuertetur in gaudium.* Luego mejor es la tristeza del justo, que la alegria del malo, si tienes por bueno lo de acà, señal es que no has gustado de Dios, 1. p. c. 100.

19 *Item.* Dichosa tristeza, que es tan bien galardonada, 1. p. c. 61.

20 *Item.* Nota aqui quan diferentemente paga Dios, que el mundo, 2. p. c. 67.

21 *Nemo tollet à vobis.* Los bienes del mundo son como censo al quitar, que con la vida todo se acaba, mas el gozo de los justos son como juro perpetuo, y assi deuemos despreciar lo del mundo para alcançar el Cielo, 2. part. cap. 76.

Dominica quarta post Pascha.
Ioann. 4.

1 *Vado ad eum, qui misit me.* Yendo Christo a padecer muerte de Cruz, y tantos vituperios, no dize que và a morir, sino que và al Padre, para enseñarnos a menospreciar los trabajos con la consideracion, y camino que hemos de lleuar, que es ir al Padre, 3. p. c. 10.

2 *Tristitia impleuit cor vestrum.* Si por ausentarseles vn poco, se auian de entristecer tanto; quanto se entristeceràn los que no le han de ver para siempre, 3. p. c. 98.

3 *Veritatem dico vobis.* No es Dios como el mundo, que no sabe dezir verdad, 2. part. cap. 3. 46. y 48.

4 *Expedit vobis.* Porque no podeis acà tener el contento verdadero, *ideò expedit, vt ego vadam*, 3. part. c. 1. y 84.

5 *Si enim non abiero.* El amor de las cosas del mundo, impide a las del Cielo, 1. Part. c. 46.

6 *Item.* Si el gusto que tenian los Apostoles de aquella conuersacion tan familiar, y amigable impide la venida del Espiritu Santo, quanto mas la impidirà en nosotros qualquier passion sensual: por donde entenderèmos ser necessario el mortificarnos, si queremos gozar de las consolaciones Diuinas, 3. p. cap. 24.

7 *Item.* Aueis de perder las consolaciones humanas, si quereis gozar del Amor Diuino, 3. p. c. 74.

8 *Paraclitus non veniet, &c.* Pues tan contrario es Christo al Espiritu Santo, que no podiá estar juntos, y tanto daño hazia a los Apostoles la presencia de Christo, y el amor que le tenian, que les impedia su venida del Espiritu Santo. Nota que el amor q̃ los Discipulos tenian a Christo, era muy terreno, y no era puro, porque era Dios, sino por el amor con que los trataua, tenia algun resabio de mundo, y en tanto que duraua èl, no podia venir el Espiritu Santo sobre ellos, 1. p. c. 1.

Dominica quinta post Pascha.
Ioann. 16.

1 *Amen, amen dico vobis si quid petieritis, &c.* Combidanos a que le pidamos por la Oracion, 3. p. c. 82. vsque ad 86.

2 *Vsque modo non petistis, &c.* Aunque le auiá pedido algunas cosas, como los hijos del Cebedeo, y San Pedro pidiò quedarse en el mõte Tabor, con todo esso les dixo, que no han pedido nada, porque eran cosas temporales; para enseñarnos, quan poco valen los bienes temporales, 1. p. c. 44. y 45.

3 *Item.* Porque aun no era en ellos muerto el amor del mundo, 1. p. c. 46.

4 *Quia vos me amatis.* Mejor paga dà Dios, que el mundo a sus seruidores, 2. p. c. 5.

5 *Relinquo mundum.* Para ir al Padre, y assi si queremos ir a Dios, hemos de dexar el mundo, 2. part. cap. 8. y 69.

Feria secunda Rogationum.
Luc. 11.

1 *Qui vestrum habet amicum.* Si a esto llega la amistad del mundo, a donde llegarà la de Dios, 1. p. c. 16.

2 *Item.* Nota que hemos menester la amistad de Dios, para alcançar mercedes dèl, 3. p. cap. 84.

3 *Petite, &c.* La Oracion es puerto seguro de todos los bienes, 3. part. cap. 82. 83. 84. y 85.

4 *Quantò magis Pater vester.* Enseñanos a tener confiança en Dios, llamandole, Padre nuestro, que estàs en los Cielos, 2. p. c. 49.

In Ascensione Domini.
Recumbentibus, &c.
Marc. vlt.

1 *Exprobrauit.* De esta reprehension eramos dignos todos, porque antes creemos los falsos prometimientos del mundo, 2. part. cap. 3. y 4.

2 *Qui crediderit, & baptizatus fuerit.* No habla Christo aqui de la Fè desnuda, que de essa manera ningun Christiano se condenaria, por que todos son bautizados, y creen lo que la Iglesia. Mas entiendese de Fè viua, acompañada con obras, las quales hemos de procurar hazer, 3. part. cap. 44. y 45.

3 *Assumptus est in Cœlum.* Mas secamente hablan los Euangelistas de esto, que del Nacimiento, y Passion de Christo, para que veamos la contrariedad que ay entre Dios, y el mundo, 2. part. cap. 38.

4 *Item.* Considera el premio que dà Dios a los que le siruen, como dize San Pablo. *Propter quod & Deus exaltauit illum.* De la Gloria que alcançan los que siruen a Dios, 3. part. c. 100. Y quan diferente es la paga del mundo, 2. part. cap. 67.

5 *Et sermonem confirmante, &c.* Confirma Dios las palabras de sus seruos con marauillas, y senales milagrosas, las quales en los Predicadores de agora han de ser las virtudes, y buen exemplo, con las quales aprouecharán tanto sus sermones, como con milagros, 1. p. cap. 30. y 31.

Dominica infrà Octaua Ascensionis.
Cum venerit Paraclitus.
Ioann. 15.

1 *Absque Synagogis facient vos.* Porque el mundo ama a los suyos, y en ellos vereis, que sois de Dios, en que el mundo os aborrece, 2. p. c. 20. y 21.

2 *Item.* Porque sois mios os ha de perseguir el mundo, 1. p. c. 77. Para perpetuar Dios en el mundo la memoria de los suyos haze que sea abatidos, 2. p. c. 9. y 10.

3 *Item.* Porque sois buenos, no harán caso de vosotros, 2. part. cap. 76. y 3. part. cap. 78. y 94.

4 *Absque Synagogis.* Siempre el mundo será perseguidor de buenos, 2. p. c. 20. y 41.

5 *Item.* Auisalos de lo futuro, para que se armen de paciencia, 2. p. c. 23. y 32.

6 *Arbitretur obsequium, &c.* Tanta es la desverguença de los malos, que no se contentan con pecar, sino que se alaban dello, y tienenlo por valentia, y valor, 1. p. c. 13.

7 *Item.* No basta ser la intencion buena, si la obra es mala, 3. p. c. 72.

8 *Reminiscamur quia, &c.* Nota que al reues haze esto el mundo, porque antes promete regalos, y dà trabajos, que no auisar de los trabajos para que se armen contra ellos, 2. p. cap. 3. y 4.

In Festo Pentecostes.
Ioann. 19.

1 *Si quis diligit me.* El amor de Dios todo lo encierra, y comprehende, 3. part. cap. 6. y 7.

2 *Item.* En esta palabra muestra Christo auer pocos que le siruan, diziendo: Si ay alguno, 3. part. cap. 37.

3 *Sermonem meum seruabit.* La prueua del verdadero amor consiste en la obra, 3. part. c. 44. 45. y 46.

4 *Item.* Sabremos que tenemos amor de Dios, quando en todo le obedecieremos, 3. p. cap. 89. y 90.

5 *Ad eum veniemus.* Porque sabe Dios que somos interesables, por esso en mandandonos algo, nos propone el premio delante, 3. p. cap. 10.

6 *Veniemus.* Dize S. Lucas, Act. 2. *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* El Espiritu Santo sobre los Apostoles en lenguas de fuego, para significar, que las palabras de los Predicadores han de abrasar con fuego de Caridad, 3. p. c. 20. y 48.

7 *Tanquam ignis.* No carece de misterio venir el Espiritu Santo en figura de fuego, y de viento, y de lenguas, que son las cosas mas ligeras, y mouibles que ay: porque quiere Dios que le siruamos con feruor, y ligereza, 3. part. cap. 68.

8 *Pacem relinquo vobis.* Es vn bien tan grande la paz, que solo Dios la puede dar, 1. part. cap. 2. y 2. p. c. 34. 35. y 36.

9 *Quia vado ad Patrem.* El perfecto amor del proximo, es holgarse de su bien, como del suyo proprio, 3. p. c. 8.

Feria secunda Pentecostes.
Ioan. 3.

1 *Sic Deus dilexit mundum.* Aunque de Dios no esperassemos ningun premio, por solo lo que nos amó, le deuemos siempre amar, 3. part. cap. 6.

2 *Item.* Aqui se descubre la fuerça del amor, 3. part. cap. 58.

3 *Vnigenitum daret.* Mas aborrecio Dios al pecado, que amó al Hijo, pues lo ofrec. ó por el, 2. part. cap. 26.

4 *Vt filium suum vnigenitum daret.* El amor hizo lo imposible, haziendo a Dios paisible, 2. part. cap. 84.

5 *Item.* Con esso perdió la rigurosidad que contra nosotros tenia, 3. part. cap. 64.

6 *Item.* Si el amor que Dios tuuo le hizo hazer vna cosa tan ardua, quanto mas hará en nosotros el amor que le tuuieremos, 3. part. cap. 6. *Fortis est, vt mors, dilectio,* 3. part. cap. 7.

Non

7 *Non pereat.* Habla aqui de la Fè viua con obras, en las quales ninguno se salva, 3. part. cap. 44. y 45.

8 *Habebit vitam æternam.* Notad quan buen Señor tenemos, que no quiere que le siruamos a merced, como los señores del mundo, sino luego nos pone delante el premio de la gloria, 3. part. cap. 100.

9 *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem.* Este es el mundo, del qual dize San Iuan: *Mundus eum non cognouit.* De las condiciones del mundo, 1. part. cap. 1.

10 *Item.* Propriedad es del mundo perseguir a los buenos, 2. part. cap. 20.

11 *Item.* Los bienes de este mundo son tinieblas, cuyo amor nos aparta de Dios, 2. part. cap. 24. y 25.

12 *Item.* Essa es la desventura de los mundanos, a los quales ciega el mundo, 2. part. cap. 64.

13 *Item.* Como el ciego ama mas las tinieblas que la luz, assi los mundanos ciegos aman mas las tinieblas que la luz, 2. part. cap. 32.

14 *Dilexerunt.* Por què? porque se criaron en ellas, son como los peces del mar, 2. part. cap. 62.

16 *Item.* El origen de todo nuestro mal, es la ignorancia, 2. part. cap. 73. y 3. part. cap. 69.

In Festo Sanctissimæ Trinitatis.
Data est mihi.
Matth. 18.

1 *Baptizantes in nomine Patris, &c.* Auiendo de tratar la Iglesia del misterio de la Trinidad, primero trata del Bautismo, mediante el qual se reforma el anima, y restituye en su antigua perfeccion, quanto a la gracia: porque mejor nos pueda representar la Santissima Trinidad. Porque assi San Pablo ad Roman. 1. dize, que por el rastro de las criaturas rastreamos a Dios. Muchas vezes por el conocimiento de nosotros mismos vendremos a conocer a Dios, 3. part. cap. 20.

2 *In nomine Patris.* Debaxo de estas palabras nos pone delante la Trinidad, para combidarnos a la confideracion della, como Dios tiene eternalmente ser sin auerlo recibido de nadie: de donde conoceremos la nada que somos, en en la qual nos quedaramos hundidos, si Dios no nos sacara a luz, criandonos. Humillemonos delante de essa Magestad, y digamos con Dauid: *Substantia mea tanquam nihilum ante te.* Del conocimiento proprio, y Dios, 3. part. cap. 20. y 21.

3 *Item.* Considera la eternidad de la Santissima Trinidad, cuyo ser no tiene principio, ni está sujeto a mudança alguna, ni corruptibilidad: mas tu que cada dia te vas deshaziendo, y con ser brevissima la vida estàs lleno de mudanças, y miserias, vt ait Iob. cap. 14. *Homo natus de muliere.* De la mutabilidad del mundo, 2. part. cap. 7. y 8. De la breuedad de la vida, 1. part. cap. 91. y 92.

4 *Item.* Considera como la Santissima Trinidad es vn purissimo espiritu, y mirate a ti rodeado de esse cuerpo, que es vn costal de inmundicias, sujeto a infinitas miserias, y en fin sujeto a muerte, y corrupcion. Del origen de la humildad, 2. part. cap. 92. Y de la memoria de la muerte, 2. part. cap. 80.

5 *Item.* Considera la sabiduria de Dios: *Attingens a fine vsque ad finem, &c.* Mira tu insipiencia, que a no ser enseñado, seriat poco menos que bestia, y con quanto te enseñan estàs lleno de ignorancia, que juzgas lo bueno por malo, y al contrario: *De ignorantia malorum,* 2. part. cap. 64. 67. y 73.

6 *Item.* Considera la infinita bondad de Dios, y mira tu malicia, y promptitud al mal, cumpliendose en ti lo que dixo Dios: *Cuncta cogitatio cordis tui intenta est ad malum ab adolescentia tua.* Y lo que peor es, que mas aumentado esta inclinacion, vsando mal della. de tal manera que te tiene rendido, y con mucha dificultad te mueues a cosa que sea de virtud. Del descuido de los del mundo, 2. part. cap. 43. Del descuido de los buenos, 2. part. cap. 44.

7 *Item.* Considera su gran potencia, y tu gran flaqueza, que vna calentura te derriba en la cama, y en lo espiritual eres tan flaco, que vna pequeña tentacion te vence. De la consideracion de la miseria humana, 3. part. cap. 21. 1. Y como en el seruicio de Dios hemos de ir siempre delante, 3. part. cap. 76. 77. y 78.

8 *Item.* Considera la infinita iusticia de Dios, y teme que la has prouocado con tus pecados y satisfazla con la penitencia, 1. part. cap. 96. 97. y 98.

9 *Item.* Considera como la Santissima Trinidad es simplicissimo espiritu, y procura parecerle en algo, haziendo que tu ojo sea simple, y tu coraçon puro, y sencillo, y que tu intencion sea agradar en todo al Señor. De la vanidad de los loores humanos, y de la vana gloria, y desprecio de ella, 1. part. cap. 17. vsque 20. De la guarda, y limpieza del coraçon, 3. Part. cap. 33. y 34.

10 *Item.* Considera la bondad de Dios, de la qual nació el comunicarse a sus criaturas criandolas de nada, y trabaja tu por imitar esta bondad, comunicando de buena gana al proximo lo que Dios te huuiese dado: *Quia Charitas non est inuidiosa, non enim quærit quæ sua sunt.* Del amor del proximo, 3. part. cap. 8. De las obras de misericordia, 3. part. cap. 46.

In

In Festo Corporis Christi.
Ioann.6.

1 *Caro mea verè est cibus.* Nota quan diferentemente nos apacienta Dios, que el mundo, y demonio, 3.part.cap.1.y 2.

2 *Item.* Aquel se dize verdadero mãjar que harta, y mata la hambre, y porque solo Dios nos puede hartar, por esso dize que es manjar verdadero para nosotros, 3.part.cap.2.3.y 4.

3 *Vivet in æternum.* Luego segun esto esta vida no es perdurable, antes quanto menos viuieremos de esta, tanto mas viuiremos de la otra, y assi es vanidad desear larga vida, 1.par. cap.90.

Dominica I. post Pentecosten.
Luc. 8.

1 *Estote misericordes.* Encarganos la misericordia, la qual segun San Ambrosio es *miseria alienæ compassio.* Y como queremos q̃ se tenga misericordia de nosotros, la hemos de tener de nuestro proximo. 3.part.cap.8.y 9.

1 *Sicut Pater vester Cœlestis misericors est.* Ninguna virtud nos assimila tanto a Dios, como la misericordia, 3.part.cap.46.62.y 63.

3 *Nolite iudicare.* Tres cosas reseruò Dios para si, 1.part.cap.33.

4 *Item.* No os metais a examinar vidas agenas, 3.part.cap.38.

5 *Item.* La bondad, ò malicia de la obra depende de la intencion, la qual solo Dios entiende, y assi es temeraria cosa juzgar a nuestros proximos, 2.part.cap.79.

6 *Dimitte, & dimittemini.* A este proposito: Vide, 1.part.cap.34. Huid de vuestro parecer, 3.part.cap.66. Y con la misma medida te mide a ti, que a tu proximo, pon los ojos en ti, como en èl, 3.part.cap.20.

7 *Eadem mensura, &c.* Mandanos que sufra mos vnos a otros. 3.part.cap.39.y 40.

8 *Vides festucam in oculo fratris tui*, y Dauid Psal.16. *Mendaces filij hominum in statheris*, porque piensan apriessa. 2.part.cap.33.

Dominica II. post Pentecosten.
Luc.14.

1 *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Todo lo que Dios haze es muy cumplido, y lo que el mundo haze corto. Porque todas las riquezas, y lo demas que èl dà vale mui poco, 1.part.cap.44.y 45.y 3.part.cap.1.

2 *Cœnam magnam.* Aqui se declara la grandeza de la Gloria soberana, 3.part.cap.100. Y nota que la llama cena: porque el mundo dà de comer, y no de cenar. *Sed Deus non sic*, sino acà trabajos, y despues descanso. Del vano fin de los mundanos, 1.part. capit. 6. y 7. Del pago que dà el mundo, 2. parte capitulo 16. 60.y 67.

3 *Se excusare.* Nota el daño que nos haze el gusto de las cosas del mundo, pues impide lo de Dios.

4 *Omnes se excusauerunt.* Estos son los desatinos, y locuras del mundo, 2.part.cap.57.

5 *Villam emi.* O si entendiessemos por quan viles cosas dexamos el Cielo, *vt ait* Ezech. 1. part.cap.5.

6 *Necesse habeo illam vendere.* Quiçà si la viera primero no la comprara, que esta falta tienen los seruos del mundo, 3.part.cap.87.

7 *Illam vendere.* Necedad es comprar la cosa sin verla primero, esso tienen los mundanos: porque si le conociessen no le amarian tanto, 2.part.cap.1.

8 *Item.* Desventurado es el que quiere mas seruir al mundo que a Dios, 2.part.cap.49.

9 *Item.* Quan desassoslegados andan los mundanos, 2.part.cap.61.

10 *Habe me excusatum.* Despues que vno està preso del amor del mundo, no ay sacarle dèl, 2. part.cap.39.y 40.

11 *Item.* Esta es la respuesta de los tibios en el seruicio de Dios, y pereçosos en èl, 3.part. cap.70.

12 *Pauperes, ac debiles.* Buen Dios tenemos pues recibe a los desechados del mundo, 2 part.cap.13.

13 *Item.* Estos combidados has de lleuar a tu casa, 1.part.cap.51.

14 *Item.* El mundo haze caso de los ricos, y Dios no, sino son virtuosos, 2.part.cap.38.

15 *Item.* A menos costa se sirue Dios que el mundo, 2.part.cap.94.

16 *Nemo illorum.* No merecen gozar de Dios los encenegados en el lodo del mundo, 1.par. cap.84.

17 *Item.* Del bien que pierden los mundanos, 2.part.cap.100. Y quanto enojan a Dios los desobedientes, 3.part.cap.91.

Dominica III. post Pentecosten.
Luc. 15.

1 *Erant appropinquantes.* Nota que en nuestros trabajos hemos de acudir a Dios, y no al mundo, 2.part. cap.50. Y como nos deuemos llegar a los buenos, 2. part.c. 72.

2 *Vt audirent illum.* Mucho prouecho sentian en oir la palabra de Dios, pues tanto, y tã de veras le seguian, 3.part.cap.48.

3 *Imponit in humeros.* Vide como Dios fauorece a los caidos, 2.part.cap.13.

4 *Gaudium est Angelis.* Enseñanos Christo en que nos hemos de gozar, 1.part.cap.57.

Dominica IV. post. Pentecosten.
Luc.5.

1 *Cum turba irruerent.* Como nos hemos de llegar a los buenos, 2.par.cap.72. y 3.part.cap.68.y 70.

2 *Per totam noctem, &c.* De ningun prouecho es quanto se trabaja en seruir al mundo. Vide la ociosidad. 2.part.cap.59.

3 *Laxabo rete.* Nota que dize San Pedro que *Per totam noctem laborantes nihil cæpimus*, para que entendamos las vanas confianças de los hombres, 1.part.cap.100.

4 *Conclusserunt piscium multitudinem.* Nota lo que haze la obediencia. 3.part.capit. 89. 90.y 91.

5 *Exi à me Domine.* Del conocimiento que tuvo de si vino a humillarse, 3.part.cap.20.

6 *Noli timere.* El que tiene a Dios no tiene de que temer. Del temor de Dios, 3.part. cap. 88.

Dominica V. post Pentecosten.
Matth. 5.

1 *Amen dico vobis, nisi abundauerit.* De la abundancia de las buenas obras, 3. part.cap.44.y 45.

2 *Qui irascitur fratri.* De aqui entenderemos quan remotos somos de nuestras passiones, y que podemos hazer dellas lo que quisieremos: porque la pena corresponde a la culpa, y la culpa es voluntaria, *aliàs non esset culpa*, y assi dize Christo: *Quid irascitur frater tuus, &c.* para dar a entender, que està en nuestra mano enojarnos, ò no, 1.part.cap.2.

3 *Item.* Pretende oy Christo irnos à la mano en las passiones naturales, y que en ellas no aya exceso, y assi quando dixo San Lucas, cap. 21. *In patientia vestra possidebitis, &c.* Pretendiò desarraigar de nosotros todo odio, 3.part.cap. 52.y 54.

4 *Reus erit iudicio.* Aũq̃ aqui no señale Christo pena al que injuria, no por esso dà licencia a lo injuriado para que se vengue: *Quia mihi vindictam & ego retribuam.* Del menosprecio de lo que dizen los hombres, 1.part.cap.8. Y de la paciencia en las aduersidades, 2.part. cap.52.

5 *Fratri suo Racha.* Si de las palabras ociosas hemos de dar cuenta, quanto mas de las injuriosas. 3.part.cap.30.

6 *Qui viderit mulierem.* Quanto daño haze la vista deshonesta, 2.part.cap.92.

7 *Si offers munus.* La discordia nos aparta de Dios, y la concordia con el proximo nos junta con èl, 2.part.cap.34.

8 *Recordatus fueris &c.* No es acepto nuestro sacrificio, si primero no nos reconciliamos con nuestro hermano, porque andan tan hermanados el Amor de Dios, y del proximo, que no està vno sin otro. Del amor del proximo, 3. part.cap.8.

Dominica VI. post Pentecosten.
Cum turba plurima.
Marc. 8.

1 *Misereor super turbam.* Gran cuidado tiene Dios de los suyos, con razon dixo Dauid: *Iacta cogitationes tuas in Domino, &c. Quis non vidit iustum derelictum, &c.* El mundo no tiene este cuidado: porque al mejor tiempo desampara a los suyos, 2.part. cap.9.10. y 16.

2 *Deficient in via.* Dexandonos Dios luego desfallecer emos; porque solo èl harta nuestra anima, 3.part.cap.2 3.y 4.

3 *Insolitudine.* Lleualos a la soledad para combidarlos, como sean diferentes los banquetes de Dios, y del mundo, diferentes han de ser los lugares: porque à solas nos quiere Dios, 3. part.cap.27.

Reliqua vide Dominica quarta Quadragesimæ.

Dominica VII. post Pentecosten.
Attendite à falsis Prophetis.
Matth.7.

1 *Attendite à falsis Prophetis.* No de los falsos Profetas de que nos hemos de guardar es el mundo, 2.part.cap.23.24.34.42. 43.y 46.

2 *In vestimentis ouium.* Esta es gran tentacion, 3.part.cap.78.

3 *In vestimentis ouium.* Los hipocritas imitan a los Santos en las ceremonias exteriores, y no en lo interior, en lo qual los hemos de imitar principalmente, *vt ait S. Paul.* ad Roman. 13. *Induimini Dominum Iesum*, 1. parte capit.8.

4 *Item.* Estos son como los campos cubiertos de nieue, 3.part.cap.42.

5 *De spinis vuas.* De mala vida no ay que esperar buena muerte, 1.part.cap.97.

6 *Item.* Pretende Christo enseñarnos el pago que podemos esperar del mundo, 2. parte cap.67.

7 *Item.* Del mundo no se puede esperar sino el fruto de las espinas, 2.part.cap.67.

8 *Item.* Aqui se descubren los engaños del mundo, y sus falsos prometimientos, 2.part. cap.4.y 67.

9 *Arbor bona.* Somos comparados a arboles frutiferos, para que entendamos que hemos de lleuar fruto de buenas obras, 3.part. cap.44. 45.y 76.

10 *Arbor bona.* Debaxo de esta comparacion muestra Christo, que sus seruos han de trabajar, 3.part.cap.60.

11 *Arbor quæ non facit fructum.* Muestra Christo quan estériles estamos, sino hazemos buenas obras, 1.part.cap.77.

12 *Ignem mittetur.* No se contentò Christo con dezir: *Excidetur*, sino dize: *Ignem mittetur*, para que entienda el malo, que no solo serà echado del Cielo, sino tambien arderà en el infierno, 3.part.cap.99.

Do-

Dominica VIII. post Pentecosten.
Luc. 16.

1 *Homo quidam erat diues.* Muestra Christo en esta parabola, que los ricos son mayordomos de Dios, y como han de ser liberales con los pobres, 2. part. cap. 96. Y de la limosna, 1. part. cap. 51. 52. y 53.

2 *Villicationis tuæ.* Quanto tiene es ageno, dà cuenta dello, 2. part. cap. 45. De esta cuenta, 3. part. cap. 96.

3 *Non poteris villicare.* La penitencia a la hora de la muerte casi siempre es inutil, 1. part. cap. 99. De la vanidad de los que la dilatan para entonces, 1. part. cap. 96.

4 *Quid faciam?* Assi auemos de temer los males, 2. part. cap. 30.

5 *Item.* Palabra es de hombre desassossegado, 2. part. cap. 61. Muestra la congoxa que tienen los mundanos al salir de esta vida, 2. part. cap. 66.

6 *Item.* Al mejor tiempo, y quando mas descuidados de dar cuenta, 2. part. cap. 81. *Venit sicut fur in nocte.*

7 *Item.* No dize que dirè, sino harè: porque al tiempo de dar cuenta, es mejor hazer, que dezir, 3 part. cap. 44.

8 *Item.* Esta palabra declara quan terrible es la hora de la muerte, 3. part. cap. 96.

9 *Item.* Si nos acordassemos del dia de la cuenta, preuenirnos iamos con el examen de la conciencia, 3. part. cap. 23.

10 *Scio quid faciam.* Dize San Pablo: *Si nos iudicaremus, non vtique iudicaremur.* Nota como se ha Dios con nosottros tan piadosamente en hazernos juezes en nuestra causa, 3. part. capit. 97.

11 *Laudauit Dominus villicum.* Enseñanos Christo que le deuemos seruir con prudencia, y vencendo al enemigo, 3. part. cap. 69. *Filij huius seculi prudentiores sunt filijs lucis.* Esto es lo que Dios abomina, que nos hagan ventaja en prudencia para las cosas del Cielo, es a saber, que tengan mas cuidado, y prudencia para las cosas temporales, que los buenos para las espirituales, 2. part. cap. 64. De la coxa, y vana sabiduria del mundo, 1. part. cap. 85. Y de la alteza de la sabiduria, 1. part. c. 87.

12 *Facite vobis amicos.* Los pobres son aposentadores de los ricos, los barqueros que passan tesoros al Cielo. Y de la liberalidad, 2. part. cap. 96.

13 *Item.* Grangead el Cielo con los bienes de el suelo, 1. part. c. 50. y 51. y 3. part. cap. 36. y 63.

Dominica IX. post Pentecosten.
Cum appropinquaret.
Luc. 19.

1 *Fleuit super illam.* Muchas son las causas que nos mueuen aqui a llorar, 1. part. cap. 37. y 38.

2 *Fleuit super illam.* En vn dia tan solemne, y quando el mundo le haze tanta fiesta lloró Christo: porque no miraua lo presente, sino lo por venir, para desengañarnos que no nos riamos tanto de las cosas de este mundo, descuidandonos de lo por venir, que es eterno, sino que le imitemos llorando quando mas honra nos haze el mundo, como de cosas instables, y suspiremos por las eternas, 1. parte capit. 70. y 76.

3 *Fleuit &c.* Muestranos Christo la compassion que hemos de tener de los trabajos de nuestros enemigos, 3. part. cap. 10. y 13.

4 *Fleuit.* En llorar significò la pena que tenia en auerios de assolar, y castigar, 3. parte capit. 8.

5 *Quia si cognouisses.* La causa de nuestra perdicion es falta de consideracion. Del fin de los mundanos, 1. part. cap. 6.

6 *Item.* Este es el engaño de que amemos al mundo: porque no lo conocemos, 2. part. capit. 3.

7 *Item.* Si conociesses los peligros de este mundo, no viuirias tan descuidado, 2. part. cap. 42. y 43.

8 *Item.* Si conociesses que te han de despojar de quanto tienes: porque es ageno, 2. part. cap. 54.

9 *Item.* Si conociesses que eres ingrato a la merced que Dios te haze, 2. part. cap. 54.

10 *Item.* Por no conocer su ceguedad vinieron a tanta desventura, 2. part. cap. 64. y 65.

11 *Item.* Nota el daño que haze la ignorancia, 2. part. cap. 73.

12 *Item.* Por esso eres soberuio: porque no te conoces, 2. part. cap. 87. y 88.

13 *Item.* Si conociesses el fin del juizio, 3. part. cap. 96.

14 *Et quidem in hac die &c.* Quando te parecieron dulces tus pecados, y que no auian de ser castigados, 2. part. cap. 18.

15 *Item.* Nota la obligacion que ay de aprouechar el tiempo, pues se da tan limitado, y breue, 3. part. cap. 59. y 43.

16 *Item.* Esta vida se llama dia, y tiempo nuestro, en el qual podemos grangear el Cielo, 3. part. cap. 59.

17 *Quæ ad pacem tibi.* Este es el engaño de la alegria mundana, 2. part. cap. 75.

18 *Venient dies &c.* Quando yo, y mis Discipulos saldremos de entre vosotros. Mientras Christo estuuo entre los Iudios no tuuieron aduersidades, mas en subiendose al Cielo luego vinieron sobre ellos, para que entendamos quan vtil es la compañia de los justos, 2. part. cap. 72.

19 *Circumdabunt te.* Nota el paradero de los que perhiguen al Justo, ò al proximo, 3. p. cap. 10.

20 *Ad terram prosternent te.* Quando Ierusalen estaua en su prosperidad, no era assi, mas agora todas la desamparan, para que entendamos la vanidad de la amistad humana, 1. part. cap. 15.

21 *Item.* Mirad en que paran los vanos edificios, 2. part. cap. 35. Para que veamos que en nada del mundo hemos de confiar, 1. part. cap. 100. En esto paran los que perhiguen al justo, 2. part. cap. 20.

22 *Fecit cmentes.* Porque Dios no quiere en el Templo embraços, sino que solo le siruamos, 3. part. cap. 74.

23 *Non relinqueretur, &c.* Pues què culpa tiene de esso el Templo de Salomon, las tejas, &c. *Extende.* No tienen culpa las piedras: porque no cabe en ellas, sino para darnos a entender quanto aborrece Dios al pecado, quiere destruir sus criaturas, 2. part. cap. 26.

24 *Eiecit ementes.* Nota que teniendo Christo tan poco credito con la gente vulgar, y siendo tan contrario a los Fariseos, èl solo sin que nadie le resistiesse, los echò con vn açote fuera del Templo, para que entendamos el animo que los buenos tienen, 2. part. cap. 31.

25 *Mensas nummulariorum, &c. vt dicit* Matth. cap. 21. Nota que no se contentò Christo con quitarnos del pecado, sino tambien les quitò la ocasion de pecar: *Et cathedras vendentium, columbas euertit, vt ait* Matth. 2. part. cap. 69. y 70.

Dominica X. post. Pentecosten.
Luc. 18.

1 *Duo homines, &c.* Debaxo de esta parabola reprehende la soberuia de los Fariseos, 1. part. cap. 87. vique 90.

2 *Duo homines.* En los quales son significados dos generos de pecadores, 3. part. cap. 73.

3 *Qui in se confidebant.* Bien dize que presumian de si mismos, como el Fariseo, que dixo: *Ieiuno bis in Sabbatho.* Pues que no podemos atribuir algun bien a nosottros, 1. parte capit. 29.

4 *Non sum sicut cæteri.* Este perdiò el merito de sus buenas obras: porque atribuyo a si lo que era de Dios, que es la gloria, y honra de las buenas obras, 1. part. cap. 19. y 20.

5 *Item.* Propriedad del soberuio es no querer tener otro semejante, è igual a èl, 1. part. cap. 38. y 2. part. cap. 38.

6 *Item.* Propriedad es del soberuio deshazer al proximo, y tener embidia del bien ageno, 2. part. cap. 53.

7 *Item.* Si quieres humillarte sigue a los buenos, y no a los malos, 2. part. cap. 89.

8 *Veluti hic publicanus.* No agradan tus buenas obras a Dios, sino huyes de tu proprio parecer, y de Juzgarà a tus hermanos por pecadores, teniendote a ti por justo, 3. part. cap. 38. y 66.

9 *Ieiuno bis.* Marauilla es dezir el Euangelista abaxo: *Descendit hic iustificatus.* Pues que segun la opinion de los hombres, era tenido por mas Justo el Fariseo que el publicano, nota que muchos tiene el mundo por justos que delante de Dios estàn condenados, 1. part. cap. 8.

10 *Item.* Con jactarse este de buenas obras se le atribuye a pecado, que serà jactarse de las mulas? 1. part. cap. 13.

11 *Item.* Buenas eran las obras del Fariseo, sino les faltara el ser hechas por Dios, y por esto no le aprouecharon, 3. part. cap. 71.

12 *Stans à longè.* Por el exemplo de este Publicano se condena la pompa q̃ tenemos en la la Iglesia, 1. part. cap. 55.

13 *Oculos ad cœlum, &c.* El que se conoce por pecador se tiene por indigno de todo bien, 3. part. cap. 18. 19. y 20.

14 *Percutiebat pectus.* De la compuncion del coraçon, 1. part. cap. 59.

15 *Descendit hic iustificatus.* Pues el Fariseo no auia hecho buenas obras, porque no le aprouecharon: porque eran hechas sin caridad, 2. part. cap. 77. y 78. y 3. part. cap. 41.

16 *Qui se humiliat exaltabitur.* De esto nos dió Christo doctrina aqui, y exemplo, *vt ait* Paul. *Factus obediens, &c.* 1. part. cap. 61.

17 *Item.* Aqui se muestra Dios contrario al mundo, 2. part. cap. 38. Este es el medio para alcançar honra, y gloria, 1. part. cap. 73.

18 *Item.* Porque siempre fauorece Dios los caìdos, y afligidos, 2. part. cap. 13. y 91.

19 *Qui se exaltat, &c.* Por esta palabra condena Christo al Fariseo, y sus buenas obras, porque la soberuia destruye toda buena obra, 2. part. cap. 89. y 3. part. cap. 38.

20 Sabe Dios sacar bienes de nuestros males, 2. part. cap. 92.

21 *Qui se humiliat.* Por el conocimiento de si mismo, el qual nace del conocimiento de Dios, 3. part. cap. 20. y 22.

Dominica XI. post Pentecosten.
Marc. 7.

1 *Exiens Iesus.* No se detiene mucho Christo en los lugares de Gentiles, por la Ley que prohibe la comunicacion, 2. part. cap. 69. y 70.

2 *Adducunt ei surdum, & mutum.* Colige de aqui que en nuestros trabajos hemos de acudir al remedio verdadero. 3. part. cap. 81.

3 *Apprehendens eum, &c.* Para sanarle sacale de la compañia de los mundanos. Si quieres que Dios te haga merced, sal de esta mala compañia, como lo mandò Dios a Abrahan, Genes. 21. *Egredere de, &c.* 2. part. cap. 68. y 69.

4 *Item.* Para comunicarnos Dios su gracia nos saca del bullicio de la gente, 3. part. c. 27.

Ne

5 *Ne cui diceret.* Aunque a Christo no podia dañar la vana gloria, para enseñarnos a huir della, manda que a nadie le diga el milagro, 1.part.cap.18.19.y 47.

9 *Suspicions in Cœlum.* Esto hazia muchas vezes Christo, para que le imitemos quando hizieremos algo, 3.part.cap.72.

7 *Ipse verò magis clamabat.* Porque la honta sigue a los que huyen della, 1.part.cap.73.

8 *Bene omnia fecit.* Mostrauanse agradecidos, 3.part.cap.53.

Dominica XII. post Pentecosten.
Luc. 10.

1 *Beati oculi, &c.* Llamaua Christo bienaventurados a los ojos que le vian passible, y mortal, pues quanto mas lo serán los que le vieren en la gloria rutilante. De la qual, 3. part.cap.100.

2 *Multi Reges, & Prophetæ.* Quantos Papas, y Reyes, &c. Estarán en el infierno deseando ver lo que veen los de la gloria, los quales por Dios dexaron el mundo, y fueron pobrecillos. Del bien que pierde el mundano, 1.part.cap. 100.

3 *Quid faciendo, vitam æternam possidebo.* No pregunta que dirè, sino què harè para alcançar la vida eterna, para que entendamos que mas se alcança con buenas obras, que con palabras, 3.part.cap.44.y 45.

4 *In lege quid scriptum est.* La leccion de la Sagrada Escritura, y de los Santos nos saca de duda, y nos enseña el camino de la verdad, 1. part.cap.69.

5 *Diliges Dominum &c.* No nos manda que le amemos, por lo que à èl le và, que no le và nada, sino por nuestro prouecho, 1.part. capit. 44.y 46. Y del amor de Dios, 3.part.capit.6. y 7.

6 *Ex toto corde tuo.* Mandanos dexar del todo el amor de las criaturas, 2.part.cap.40.

7 *Item.* Sin que interuenga interès, 3.part. cap.72.y 73.

8 *Proximum.* En juntar el amor de Dios con el del proximo, nos dà a entender, que la prueua del amor de Dios, es la del proximo, 3.part. cap.7.y 8.

9 *Sicut te ipsum.* El retrato del amor del proximo es el amor proprio, 3.part.cap.14.

10 *Hoc fac, & viues.* Pues entonces este no viuia? Si, mas dizelo porque el proprio viuir no es acà, sino en la vida eterna del Cielo, y esto le conuiene a quien guardare los mandamientos, *aliàs non ideò dicit, hoc fac, &c.* 1.part. cap.90.

11 *Item.* Guardando la Ley, tened por segura su promessa: *Cœlum, & terram transibunt, verba autem, &c.* 2.part.cap.5.

12 *Item.* Aqui aprueua Christo la vida activa, 3.part.cap.62.

13 *Homo quidam descendebat.* En este exemplo muestra Christo, que el amor del proximo se prueua por obras, 3.part.cap.13.

14 *Spoliauerunt eum.* Nota a quantos peligros està sujeta nuestra vida, 1.part.cap. 93.y 2.part.cap.42.y 43.

15 *Item. Et plagis impositis, &c.* Assi lo haze el mundo con los que le han seruido, que los despoja de todo lo que tenian, y dexa sus conciencias llagadas, y llenas de escrupulos, 2. part.cap.4.y 67.

16 *Qui fecit misericordiam cum illo.* Ninguna virtud agrada tanto como la misericordia, 3. part.cap.46.

17 *Fac tu similiter.* Aqui descubre los exercicios de la vida activa, 3.part.cap.62.

18 *Et quodcumque superis eroganerit.* Colige de aqui que deuemos ser liberales con los pobres, 1. part.cap.54.y 2.part.cap.76.

Dominica XIII. post Pentecosten.
Cum iret Iesus.
Luc. 17.

1 *Occurrunt ei.* Como a verdadero remedio de todos sus trabajos, 2.part.cap. 50.

2 *Item.* Nota que entre los Hebreos, como es agora entre nosotros la pestilencia era entre ellos la lepra, enfermedad contagiosa, y a los leprosos no dexauan entrar en la Ciudad, ni comunicar con los hombres, pues si tanto cuidado se tenia con huir de la enfermedad corporal, quanto mas se devria tener de huir la lepra del anima, que es el pecado? 2.parte cap.71. Y es de aduertir que auia dos maneras de leprosos, vnos que no tenian parte sana, y estos no eran tenidos por inmundos, ni los euitauan. Y otros que tenian algo sano, y estos eran los inmundos, *vt patet* Leuit. cap. 13. y 14. Pero esto no era por ser mejor del todo leprosos, sino porque tenian alguna escusa. Assi el Christiano leproso en el anima es mas culpable que el infiel, ò que el que no tiene buen ingenio, &c. Porque este tiene escusa, y aquel no.

3 *Item.* Como Christo era amigo de socorrer pobres, y curar enfermos, a cada passo los encontraua, 3.part.cap.44.

4 *Steterunt à longè.* Dize Platon: *Verecundia donum Dei est*, no llegaron a Christo por conocerse a si mismos. Del qual conocimiento, 3.part. cap.20.y 21.

5 *Iesu præceptor miserere, &c.* El medio para pedir a Dios es la oracion. De la qual, 3.part. cap.82.83.y 84.

6 *Ostendite Sacerdotibus.* Hizolo por honrar la Ley, y para mostrarnos la necessidad del Sacramento, 3.part.cap.52.

7 *Dum irent mundati sunt.* Esto sobrè la obediencia, 3.part.cap.89.y 90.

No-

8 *Non reuersi sunt.* Aunque lo pregunta, bien lo sabia, sino marauillase de tanta ingratitud, 2.p.c.54.

9 *Qui redderent gratiam.* Claro se muestra aqui ser muchos los llamados, y pocos los escogidos, y era alienigena el que fue a darlas, este representa al pobre, ò hombre que menos merced ha recibido de Dios, y los nueue significan los Christianos llenos de mercedes de Dios. De la ingratitud, 2.p.c.54.y 3.p.c.53

Dominica XIV. post Pentecosten.
Matth. 6.

1 *Nemo potest duobus Dominis, &c.* Para gozar de Dios aueis de desgustar del mundo, 1.p.c.1.

2 *Item.* Es tan fuerte el amor del mundo, que no ay despegar al hombre dèl, 2. part. c.39.c.40.

3 *Item.* De fuerça ha de faltar Dios, donde està el mundo, 3.p.c.63.

4 *Item.* A solas, y muy enteros sin diuision nos quiere Dios, 3.p.c.73.y 74.

5 *Item.* Porque el amor de los bienes terrenales nos aparta de Dios, 2.p.c.24.

6 *Deo & Mammonæ.* A las riquezas llama Christo señor, para que entendamos el dominio que sobre nosotros tienen, 1.p.c.43. y 44.

7 *Et Mammonæ.* El que sirue a otro piensa sacar dèl algun galardon, y si no entendiesse esto, no le seruiria, pues si miramos el poco fruto que sacamos de las riquezas, verèmos, que no las deuemos seruir, 1.p.c.46.

8 *Item.* S. Pablo llama a la auaricia, *Idolorum seruitus*, 2.p.c.94.

9 *Ne solliciti sitis.* El cuidado que poneis en seruir el mundo, ponedle en Dios, 2. part. cap.44.

10 *Ne solliciti sitis.* Como quien dize: fias de mi, y no del mundo, 3.p.c.85.

11 *Quid induamini.* Condena los trages superfluos del mundo, 1.part.cap. 40. y 2. part. cap.57.

12 *Nonne anima plus est, &c.* Porque toda la hermosura del cuerpo depende de la anima, y en su comparacion toda hermosura corporal es vana, 1.p.c.38.

13 *Ne solliciti sitis.* Gran tributo es el comer, 1.p.c.84.

14 *Scit enim Pater vester, &c.* Padre, y en el Cielo gran consuelo para los pobres huerfanos, 2.p.c.49.

15 *Quoniam neque Salomon.* De aqui sacarèmos ser todas las cosas del mundo viles, 1.p. c.44. Y quan vano es el antojo corporal, pues que estima en mas lo que vale menos, 1.p.c. 44.y 2.p.c.32.

16 *Nolite ergò solliciti esse.* Acaba de dezir lo poco que los señores pueden, pues las flores les hazen ventaja, y dizeles Christo despues: *Nolite, &c.* Para significar su vano desassosiego, 2.p.c.61.

17 *Si autem fœnum agri, &c.* Dize Esai. c.40. *Omnis caro fœnum.* Luego tanto deue ser estimada, y no mas la hermosura corporal como la del heno, ò de otra qualquier flor, que a la mañana parece hermosa, y a la tarde està marchita, y seca, 1.p.c.38.y 44.

18 *Primum quærite.* Amamos los bienes temporales, porque pensamos no pertenecernos el Cielo, 1.p.c.4.

19 *Item.* Aqui verèmos el daño que haze a nuestra alma el seruir al mundo, 2.part.cap. 17.

20 *Adijcientur vobis.* No promete aqui Christo, oro, ni plata, sino lo necessario para sustentarnos, pan, y vino, 1.p.c.45.

21 *Item.* Mejor paga Dios a sus amantes, que el mundo, 2.p.c.62.y 67.

22 *Item.* Porque Dios todo se halla, y todo lo dà cumplidamente, 2.p.c.1.2.3.y 4.

Dominica XV. post Pentecosten.
Ibat Iesus in Ciuitate Naim.
Luc. 7.

1 *Ibant cum eo Discipuli.* Andaua Christo entre sus Discipulos, haziendo marauillas, y otras obras de Caridad, para enseñarnos lo que importa el buen exemplo del Prelado, 1.p.c.26.y 27.

2 *Et turba copiosa.* Es de notar, que no señala Christo aqui, si iban alli Caualleros, ni gente principal, *sed turba copiosa*, porque no haze caso de linages, &c. 1.p.c.41.y 42.

3 *Ecce defunctus efferebatur.* Es Dios tan bueno, que siempre acude adonde ay mas necessidad, las enfermedades se pueden curar cõ medicinas, mas resucitar muertos, a solo Dios pertenece: *Quia à priuatione ad habitus non est regressus.* Segun dixo Arist. y assi dixo Martha: *Domine si fuisses hic, &c.* Acude Dios a la necessidad, para que quando nos vengan acudamos a èl, 2.parte capitulo 50.

4 *Item.* Como el demonio siempre procura ocasiones de pecar a los hombres segun sus inclinaciones. Assi Christo a los buenos administra siempre ocasiones para emplear sus deseos, 3.parte capitulo 44.

5 *Misericordia motus.* Que le mouiò a misericordia ver la madre delante de si, y assi haze mucho al caso que ardan los pueblos de puerta en puerta pidiendo limosna, para que nos compadezcamos dellos, viendolos assi, 1.par. capitulo 53.

6 *Nolite flere.* Con razon se lo dize, porque la muerte de los justos no deue ser llorada, 1. part.capitulo 88.

7 *Accessit, & tetigit, &c.* No se contentò con auer misericordia de la muger, sino tambien quiso tocar el ataud, assino nos hemos de contentar con consolar a los pobres de palabra, sino de obra. De la liberalidad, 2. part. capit. 96.

8 *Adolescens.* Por mucho que huuiesse viuido, le podia llamar moço, por ser tan breue la vida, 1. part. cap. 91. y 92.

9 *Cæpit loqui.* Dixo la moça de Annas a San Pedro: *Loquela tua, &c.* En las palabras se echará de ver si estais resucitado del pecado, 3. part. cap. 30. 31. y 39.

10 *Accepta omnes timor.* En hazer estos esta obra de misericordia *scilicet*, ir al enterramiento, alcançaron a ver este milagro, para que veas que Dios galardona a los misericordiosos, 3. p. c. 46.

Dominica XVI. post Pentecosten.
Cum intraret Iesus.
Luc. 14.

1 *Manducare panem.* Quan templado era nuestro Redemptor, pues de solo pan hazer mencion el Euangelista. De la abstinencia de los manjares, 3. p. c. 25.

2 *Et ipsi observabant eum.* Como atalayas de su vida, no deuemos examinar vidas agenas, 3. part. cap. 38.

3 *Item.* Queriendo aqui prouar la mentira, ò verdad, 2. p. c. 59.

4 *Homo hydropicus.* En el sentido espiritual por hidropico se entiende el auariento. De la auaricia, 2 p. c. 94. Y como el mundo no nos harta, 3. p. c. 1. y 2.

5 *Scilicet Sabbatho curare.* Quando pensauan los Fariseos que tienen cogido a Christo, los concluye él, y los haze callar con las preguntas que les haze, 2. p. c. 30.

6 *Cum inuitaret ad nuptias.* Guardad orden, y concierto, dando a cada vno su assiento que merece, no lo confundais todo como el mundo lo confunde, 2. p. c. 56.

7 *In nouissimo loco.* Quiere Dios a su mesa con bal dos humildes, 2. p. c. 90.

8 *Item.* Porque el primer lugar es peligroso, 2. p. c. 71.

9 *Da huic locum.* Presto desecha el mundo a los suyos, a os dà oy honra, mañana la quita, 2. p. c. 11.

10 *In nouissimo loco.* Aqui reprehende la vanidad de los que quieren ser grandes en el mundo, 1. p. c. 23. 24. y 25.

11 *Cum rubore, &c.* Aqui se descubre el dolor de los mundanos al despedir del mundo, 2. part. cap. 66.

12 *Quia exaltat, &c.* De la humildad, y de la soberuia, 2. part. cap. 87. vsque ad 91.

Dominica XVII. post Pentecosten.
Matth. 22.

1 *Accesserunt ad Iesum.* Algunas vezes hazen los hombres obras buenas, y dignas de ser imitadas, sino que la mala intencion las desdora. Como combidar los Fariseos a Christo, dar Iudas beso de paz, &c. Y la buena intencion dà ser a la buena obra, 2. p. cap. 59. 78. y 79.

2 *Tentantes eum, &c.* Dize San Chrisostomo sobre este Euangelio. Que pregunta por el mandamiento mayor, el que no auia guardado el menor 3. p. c. 55.

3 *Item.* Quan vanas son las letras que no aprouechan sino para ostentacion del mundo, 1. part. cap. 30.

4 *Quod est mandatum magnum.* Aun que preguntò por tentar a Christo, y con mala intencion, por ser la pregunta buena, mereció ser oido 3. p. c. 30.

5 *Diliges Dominum Deum, &c.* El efecto de la Caridad, es amar a Dios sobre todas las cosas, y assi el Amor de Dios sobrepuja a todas las virtudes, 3. p. c. 54. y 58.

6 *Item.* Del Amor de Dios, 3. p. c. 6. y 7. *Et in libro centum meditationum.*

7 *Et proximum tuum &c.* El juntar el amor del proximo con el de Dios, nos dà a entender, que la prueua del Amor de Dios es el amar el proximo. *Et conuerso*, 3. p. c. 62.

8 *Sicut te ipsum.* Amale como te amas a ti, 3. part. cap. 14.

Dominica XVIII. post Pentecosten.
Ascendens Iesus.
Matth. 7.

1 *Offerebant ei paralyticum.* Como a verdadero remedio de las necessidades, 2. part. cap. 50.

2 *Item.* Dize San Lucas cap. 5. *Et non inuenerunt qua parte illum inferrent pra turba, ascenderunt super tectum, & per regulas summiserunt eum cum lecto, in medium, &c.* Yo alegro que si fuera rico no tuuieran necessidad de subirle por el texado para entrar, sino como le vieron pobre, y enfermo nadie le hizo lugar: porque el mundo ama a viua quien vence, 2. part. cap. 12.

3 *Remittuntur tibi peccata tua.* Pues como Señor, pidenos que le curemos, y sanemos de los pecados? Si, porque segun la regla de derecho. *Qui causam dat dat, &c.* Los pecados son causa de las enfermedades corporales, y quien quita la causa, quita el efecto della, 1. p. cap. 81.

4 *Item.* Nota que el Paralitico solo pedia salud corporal, y dale tambien la del anima, porque Dios dà mas de lo que le piden, y aun de lo que él promete, 2. p. c. 5.

Di-

5 *Dixerunt intra se.* Començaron entre si a murmurar. De la murmuracion, 3. part. c. 2.

6 *Cum vidisset cogit at iones.* Esto solo auia de bastar para desterrar qualquier mal pensamiento, 3. part. cap. 41.

Dominica XIX. post Pentecosten.
Matth. 22.

1 *Simile est Regnum Cœlorum homini Regi.* Dize que es semejante el Reyno de los Cielos a vno no solo Rey, sino hombre Rey, 1. part. cap. 41.

2 *In parabolis.* Debaxo de parabolas les decia la verdad a los Fariseos, 2. part. cap. 60.

3 *Altilia occisa sunt.* Muchas cosas dispone Dios a los mundanos, y por no venir al llamamiento de Dios lo pierden todo, 2. part. cap. 100.

4 *Omnia parata sunt.* Porque en casa de Dios todo es abundancia, y solo él es hartura, 3. par. cap. 2. y 3.

5 *Illi autem neglexerunt.* Porque el amor del mundo cierra la puerta a Dios, 2. part. capit. 19.

6 *Item.* Llamandolos Dios para descanso, y el mundo para trabajo, acuden al mundo, 2. part. cap. 49.

7 *Contumelia affectis.* Persigue el mundo a los buenos, y ministros de Dios, 2. par. cap. 20.

8 *Perdidit homicidas.* Nota lo que pierden los desobedientes, 3. part. cap. 91.

9 *Ite ad exitus viarum.* A los que andan fuera del mundo a essos llama Dios, 2. part. capit. 14.

10 *Item.* Dize Dauid Psal. 118. *Viam iniquitatis amoue me.* No solo quiere Dios que nos apartemos del pecado, sino de las ocasiones, para que dignamente nos assentemos a su mesa, 2. part. cap. 69.

11 *Item.* El camino es la vida, y el fin del camino la muerte, pues mediante la meditacion de la muerte somos combidados a este banquete soberano, 2. part. cap. 83.

12 *Mitte eum in tenebras, &c.* Este pago dà el mundo a los suyos, 2. part. cap. 67. *De timore pœnæ aternæ*, 3. part. cap. 97.

Dominica XX. post Pentecosten.
Erat quidam Regulus.
Ioan. 4.

1 *Rogabat eum.* El remedio de los trabajos es acudir luego a Dios, 2. part. capit. 50. y 3. part. cap. 82. 83. y 84.

2 *Descende priusquã moriatur.* Fue Christo a casa del Centurion a curar su criado, y no quiere ir a casa de este Rey a curar su hijo, porque Dios no es aceptador de personas, ni haze caso del fausto del mundo, sino de la pobreza, 2. part. cap. 38.

3 *Filius tuus viuit.* Nota que el Regulo no pedia mas de que le sanasse su hijo, y lo resucitasse, para que veais que Dios dà mas que le piden. 2. part. cap. 5.

4 *Credidit, ipse, & domus eius, &c.* La enfermedad del hijo fue causa de esta conuersion. *Ergo infirmitatis sunt optimæ & diligendæ*, 1. part. cap. 80.

5 *Credidit, &c.* Aqui se nos enseña quanto haze al caso el exemplo del Superior, para que los inferiores sigan la verdadera virtud, 1. part. cap. 26.

6 *Item.* Quiere Dios que seamos agradecidos, 2. part. cap. 55.

Dominica XXI. post Pentecosten.
Matth. 18.

1 *Simile est Regnum Cœlorum, &c.* En esta comparacion enseñó Christo que hemos de dar cuenta de quanto tenemos, 2. part. cap. 43. y 3. part. cap. 96.

2 *Decem millia talentorum.* Que mayordomo tan descuidado, que se ha cargado de deudas tanto, como si no huuiera de dar cuenta dello. Assi viuen muchos tan descuidados, y olvidados del dia de la cuenta, como si no huuiessen de llegar a aquella hora vltima, en la qual se hallan muy cargados, 2. part. cap. 80.

3 *Iussit Dominus venundari, &c.* Nota que este criado alcançado de cuenta, y condenado a ser vendido, y sus hijos, y muger tambien, no se airó contra el señor, ni perdió la paciencia; antes esta fue el medio para alcançar perdon, la qual si no falta en los trabajos alcançaremos misericordia, 2. part. cap. 52.

4 *Patientiam habe in me.* Nota el dolor de los mundanos quando salen del mundo, 2. part. cap 66.

5 *Dimisit ei debitum.* Somos aqui enseñados a confiar en Dios. 3. part. cap. 64.

6 *Item.* No le auia sentenciado? Si, pues como le perdona tan facilmente? Ay mudança en Dios? No, 2. part. cap. 25.

7 *Suffocabat eum.* Mostraua su valentia en maltratar al pobre, y delante del Rey poderoso no ossaua hablar, assi muchos vanamente presumen de valientes en el mundo, 1. part. cap. 32.

8 *Suffocabat.* No era este humilde que pedia al Rey espera de la deuda? Si. Pues como ahora es cruel con su proximo? porque se tornò a ser. Assi ay muchos que en viendose apretados de la enfermedad acuden humildes a Dios, y piden perdon a todos, y en teniendo salud tornan peores que antes por tanto aquella penitencia parece forçada, y no voluntaria, y assi inutil, 1. part. cap. 99.

9 *Suffocabat.* Vide como persiguen los malos a los buenos, 2. part. cap. 20.

10 *Patientiam habe.* De la paciencia que deuemos tener con nuestros proximos, 2. p. cap.52.

11 *Serue nequam.* Primero le auia perdonado la deuda, y agora la buelue a pedir, porque le fue cruel, è inhumano con su proximo, porque veas en quanto tiene Dios el amor del proximo. 3.p.c.8.

12 *Serue nequam.* Perfiguiendo a nuestros enemigos, nos hazemos mas mal a nosotros que a ellos, como parece del exemplo de este mal siruo, que perfiguiendo a su proximo se perdiò. 3.p.c.9.

13 *Nonne oportuit te misereri, &c.* Los hombres reciben injurias de otros hombres, porque ellos las hazen à Dios, y quieren que Dios se las perdone, y ellos no perdonan las que reciben del otro. 3.p.c.13.

14 *Item.* Exagera tu pecado en dezirle, que no fuera mucho que èl esperara a su compañero, pues no era menos que èl: esto tiene la auaricia, que no conoce paciente, ni amigo. 2. p.c.11.

15 *Item.* Dezis justicia, mas no por mi casa: quereis vna ley para vos, y otra para el proximo: la obseruancia del amor del proximo està, en què *Quod tibi non vis, &c.* 3. part. cap.8.

16 *Item.* Enseñanos a sufrir las faltas vnos a otros. 3.p.c.39.y 40.

17 *In tenebras exteriores.* Nota quanto aborrece Dios al malo. 2.p.c.26.

18 *Ligatis manibus, &c.* Mira el paradero de los que perfiguen al proximo. 2.p.c.13.y 67. y 3.p.c.10.y 13.

19 *Sic Pater meus.* Dize mi Padre, y no vuestro, como suele quando habla con los buenos. 1.p.c.34.

20 *Item.* Si no vsas misericordia con tu proximo, no la vsarà Dios contigo, porque veais la cuenta que Dios tiene con exercitarnos en la virtud. 3.p.c.46.

Dominica XXII. post Pentecosten.
Matth. 22.

1 *Abeuntes Pharisæi.* Viendose los Fariseos vencidos, dize San Gregorio que se juntaron en vno para vencer con multitud de gente, ai que por razon no auia podido. Nota la flaqueza de los malos. 2. part. capit. 29.y 30.

2 *Vt caperent eum, &c.* Para engañarle vsan de lisonja, *seilicèt, Magister scimus, &c. Sic*, los mundanos adulan para salir con lo que pretenden. 3.p.c.75.

3 *Magister scimus, &c.* Acaba San Matheo de dezir, que se juntaron para cogerle en palabras, y luego descubre el doblez, y malicia con que entraron a Christo, diziendo: *Magister scimus, &c.* Hombres de coraçon doblado. 2. part.cap.58.

4 *Item.* Con este pie entran los lisonjeros del mundo. 2.p.c.74.

5 *Magister, &c.* En presencia le alabauan, y en ausencia murmuran dèl. 3.part.cap.32 Y como los malos perfiguen a los buenos. 2.p. cap.20.

6 *Item.* Estos hablan a Christo como a hombre mundano, lisonjeanle al principio, para que despues condescienda con ellos, como lo suelen hazer los hombres mundanos. 1. part. cap.17.

7 *Non respicis personam.* Buen Juez, y recto es Dios, que no mira sino a la verdad: por tanto no deuemos hazer caso de los dichos de los mundanos. 1.p.c.14.

8 *Item.* En sola la bondad del anima pone Dios los ojos, no en hermosuras, riquezas, &c. Como haze el mundo. 1. part. cap. 38. vsque ad 43.

9 *Quid me tentatis, &c.* Dios os guarde de hipocritas. 2.p.c.46.

10 *Ostendite mihi numisma.* No tenia Christo necessidad de ver la moneda, ni preguntar cuya era, mas hizolo para enseñarnos a que en lo que nos preguntaren, no nos determinemos luego. 3.p.c.87.

11 *Reddite, &c.* Guardad orden, y dad lo que es suyo a cada vno, lo qual no haze el mundo. 2.p.c.56.

Dominica XXIII. post Pentecosten.
Matth. 9.

1 *Loquente Iesu, &c. adorabat eum.* El humillarse los hombres a Dios, vino de conocerse a si. 3.p.c.20.

2 *Domine filia mea.* En nuestras necessidades acudamos a Dios, pues èl nos combida: *Venite ad me omnes.* 2.p.c.50.

3 *Patiebatur.* Dize San Lucas cap.8. Que esta auia gastado en la enfermedad con medicos quanto tenia, y no tenia mejoria, para darnos a entender, que ay en Dios lo que falta al remedio humano. 2.p.c.13.

4 *Ecce mulier.* Las enfermedades asquerosas que Dios nos embia, nos mueuen a considerar nuestra miseria. De la qual. 3.part.cap. 21.

5 *Tetigit fimbriam.* No auia alcançado salud con quanto auia gastado, hasta que llegò a Christo, para que entiendas, que en solo Dios està el remedio verdadero. 3.p.c.4.

6 *Item.* Muy ocultamente, y con silencio, para que entendamos, que sin estruendo podemos llegar a Dios. 3.p.c.27.

7 *Dicbat intra se.* Aunque sea bueno lo que quieres, piensa primero. 3. part. cap. 42.

2 *Confide filia.* Dizele que confie, porque andaua desconfiada de los medicos humanos. El que quiere confiar perfectamente en Dios, ha de desconfiar del mundo. 1.part.cap. 100.

9 *Tibicines.* Nota que estaua muerta, y la estauan tañendo. 1.p.c.67.

10 *Recedite* Para resucitar esta muger, echò fuera los ministros, y tañedores; porque lo que mas mata nuestra anima, es esta alegria mundana. De la qual. 2.p.c.75.

11 *Non est mortua.* Porque la muerte de los justos es, y se llama sueño. 1.p.c.88. Y assi en la muerte de los justos no se ha de hazer ningun estremo. 1.p.c.88.

Dominica XXIV. & vlt. post Penthecosten.
Matth. 24.

1 *Cvm audieritis, &c. Tunc.* Entonces echarán de ver los mundanos el pago que les dà el mundo. 2 part.cap. 67. Echarán de ver el pesado yugo del mundo. 2.par.cap. 14. Echarán de ver la preciosidad de las vestiduras. 1.p.c.4. Echarán de ver la vanidad de la nobleza de los linages. 1.p.c.41. Echarán de ver la vanidad de las riquezas temporales. 1.part.cap.43.y 44.

2 *Tribulatio magna erit.* Del temeroso juizio de Dios. 3.part.cap.96.y 47. Del dolor de los mundanos al despedirse del mundo. 2.p. cap.66.

3 *Sol obscurabitur.* Quando los Capitanes tienen la vitoria cierta, suelen tener mucha alegria, hazen tañer chirimias, &c. Assi quando Dios viniere a juzgar el mundo, terná la vitoria cierta, vengarse ha de sus enemigos, pues como dize el Euangelio: *Sol obscurabitur, & Lunam non dabit lumen suum*, y que mostrarà señales de tristeza, para darnos a entender, que serà justo en vengarse de sus enemigos, castigandolos, y destruyendolos. 3. part. capit. 88.

PROPRIVM SANCTORVM.

In Festo Sancti Andreæ Apostoli.
Matth. 4.

1 *AMBVLANS Iesus iuxtà mare Galilææ.* Nota que este mundo es significado por el mar, *vt* Dauid: *Hoc mare magnum, & spatiosum, &c.* De las condiciones del mar. 2.part.cap.42.y 78.

2 *Vidit duos fratres.* Pone Dios los ojos en aquellos dos hermanos que guardan paz entre si. 1.part.cap.2.

3 *Mittentes rete.* No puso los ojos en los ociosos, sino en los ocupados en su oficio. *De otiosis ite.* 3.part.cap.59.y 60.

4 *Venite post me.* Viendonos Dios fatigados nos quiere aliuiar del trabajo, y por esso dize: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos.* 2 part.cap.14.y 15.

5 *Erant enim piscatores.* No carece de misterio dezir esto el Euangelista, porque queriendo Dios dar a entender al mundo la vana presumpcion de valentia, toma cosas flacas para derribarlo. 1.p.c.32.

6 *Item* Nota quan poco caso haze Dios de los linajes del mundo. 1.p.c.41.42.y 44.

7 *Item.* Aqui se descubre quan diferentemente elige Dios que el mundo. 1. part. cap. 85. Dios elige pobres. 2. part. cap. 93. y 3. part. cap.44.

8 *Item.* Si con vna dozena de hombres flacos, desarmados, idiotas, pobres, &c. emprendiera vn Capitan la conquista de vn Reino poderoso, no le tuuieran por loco? Assi el mundo juzga ser locura la sabiduria de Christo. 1.part.cap.85.y 86.

9 *Item Ac si diceret.* Consuelense los desamparados del mundo, pues primero haze Dios caso dellos. 2.part. cap.13.

10 *Item.* Para declararnos el Euangelista los soldados que lleua consigo el Capitan soberano pàra dar la bateria al mundo, dize: *Erant enim piscatores, &c.* Dando en esto a entender la flaqueza del mundo. 2.p.c.29.30.y 31.

11 *Item.* Quan diferente principio es este del que tomaron los tiranos para conquistar el mundo. 1.p.c.37.y 86.

12 *Item.* Combate Christo la fuerça del mundo con hombres baxos, y humildes. 2. p. c.88.y 89.

13 *Item.* Nota que para auerlos de leuantar a tan alta Dignidad, como al Apostolado, y hazerlos grandes en su Iglesia, los leuanta de baxo solar. 3.p.c.55.

14 *Relictis retibus.* Quien quiere seguir a Christo, todo lo ha de menospreciar, por tanto dezia San Pablo ad Philipp. *Omnia arbitratus sum, vt stercora.* 1.part. cap. 5. y 48. Porque el amor de las cosas temporales nos aparta de Dios. 2.p.c.24.y 40.

15 *Item.* No los detuuo el amor del mundo con que haze a otros. 2.p.c.17.

16 *Item.* Para seruir a Dios no basta dexar el mundo, sino que no hemos de reseruar nada dèl para nosotros. 1.p.c.67.y 3.p.c.94.

10 *Patientiam habe.* De la paciencia que deuemos tener con nuestros proximos, 2. p. cap.52.

11 *Serue nequam.* Primero le auia perdonado la deuda, y agora la buelue a pedir, porque le fue cruel, è inhumano con su proximo, porque veas en quanto tiene Dios el amor del proximo. 3.p.c.8.

12 *Serue nequam.* Perfiguiendo a nuestros enemigos, nos hazemos mas mal a nosotros que a ellos, como parece del exemplo de este mal siruo, que perfiguiendo a su proximo se perdiò. 3.p.c.9.

13 *Nonne oportuit te misereri, &c.* Los hombres reciben injurias de otros hombres, porque ellos las hazen à Dios, y quieren que Dios se las perdone, y ellos no perdonan las que reciben del otro. 3.p.c.13.

14 *Item.* Exagera tu pecado en dezirle, que no fuera mucho que èl esperara a su compañero, pues no era menos que èl: esto tiene la auaricia, que no conoce paciente, ni amigo. 2. p.c.11.

15 *Item.* Dezis justicia, mas no por mi casa: quereis vna ley para vos, y otra para el proximo: la obseruancia del amor del proximo està, en què *Quod tibi non vis, &c.* 3. part. cap.8.

16 *Item.* Enseñanos a sufrir las faltas vnos a otros. 3.p.c.39.y 40.

17 *In tenebras exteriores.* Nota quanto aborrece Dios al malo. 2.p.c.26.

18 *Ligatis manibus, &c.* Mira el paradero de los que perfiguen al proximo. 2.p.c.13.y 67. y 3.p.c.10.y 13.

19 *Sic Pater meus.* Dize mi Padre, y no vuestro, como suele quando habla con los buenos. 1.p.c.34.

20 *Item.* Si no vsas misericordia con tu proximo, no la vsarà Dios contigo, porque veais la cuenta que Dios tiene con exercitarnos en la virtud. 3.p.c.46.

Dominica XXII. post Pentecosten.
Matth. 22.

1 *Abeuntes Pharisæi.* Viendose los Fariseos vencidos, dize San Gregorio que se juntaron en vno para vencer con multitud de gente, ai que por razon no auia podido. Nota la flaqueza de los malos. 2. part. capit. 29.y 30.

2 *Vt caperent eum, &c.* Para engañarle vsan de lisonja, *seilicèt, Magister scimus, &c. Sic*, los mundanos adulan para salir con lo que pretenden. 3.p.c.75.

3 *Magister scimus, &c.* Acaba San Matheo de dezir, que se juntaron para cogerle en palabras, y luego descubre el doblez, y malicia con que entraron a Christo, diziendo: *Magister scimus, &c.* Hombres de coraçon doblado. 2. part.cap.58.

4 *Item.* Con este pie entran los lisonjeros del mundo. 2.p.c.74.

5 *Magister, &c.* En presencia le alabauan, y en ausencia murmuran dèl. 3.part.cap.32 Y como los malos perfiguen a los buenos. 2.p. cap.20.

6 *Item.* Estos hablan a Christo como a hombre mundano, lisonjeanle al principio, para que despues condescienda con ellos, como lo suelen hazer los hombres mundanos. 1. part. cap.17.

7 *Non respicis personam.* Buen Juez, y recto es Dios, que no mira sino a la verdad: por tanto no deuemos hazer caso de los dichos de los mundanos. 1.p.c.14.

8 *Item.* En sola la bondad del anima pone Dios los ojos, no en hermosuras, riquezas, &c. Como haze el mundo. 1. part. cap. 38. vsque ad 43.

9 *Quid me tentatis, &c.* Dios os guarde de hipocritas. 2.p.c.46.

10 *Ostendite mihi numisma.* No tenia Christo necessidad de ver la moneda, ni preguntar cuya era, mas hizolo para enseñarnos a que en lo que nos preguntaren, no nos determinemos luego. 3.p.c.87.

11 *Reddite, &c.* Guardad orden, y dad lo que es suyo a cada vno, lo qual no haze el mundo. 2.p.c.56.

Dominica XXIII. post Pentecosten.
Matth. 9.

1 *Loquente Iesu, &c. adorabat eum.* El humillarse los hombres a Dios, vino de conocerse a si. 3.p.c.20.

2 *Domine filia mea.* En nuestras necessidades acudamos a Dios, pues èl nos combida: *Venite ad me omnes.* 2.p.c.50.

3 *Patiebatur.* Dize San Lucas cap.8. Que esta auia gastado en la enfermedad con medicos quanto tenia, y no tenia mejoria, para darnos a entender, que ay en Dios lo que falta al remedio humano. 2.p.c.13.

4 *Ecce mulier.* Las enfermedades asquerosas que Dios nos embia, nos mueuen a considerar nuestra miseria. De la qual. 3.part.cap. 21.

5 *Tetigit fimbriam.* No auia alcançado salud con quanto auia gastado, hasta que llegò a Christo, para que entiendas, que en solo Dios està el remedio verdadero. 3.p.c.4.

6 *Item.* Muy ocultamente, y con silencio, para que entendamos, que sin estruendo podemos llegar a Dios. 3.p.c.27.

7 *Dicbat intra se.* Aunque sea bueno lo que quieres, piensa primero. 3. part. cap. 42.

2 *Confide filia.* Dizele que confie, porque andaua desconfiada de los medicos humanos. El que quiere confiar perfectamente en Dios, ha de desconfiar del mundo. 1.part.cap. 100.

9 *Tibicines.* Nota que estaua muerta, y la estauan tañendo. 1.p.c.67.

10 *Recedite* Para resucitar esta muger, echò fuera los ministros, y tañedores; porque lo que mas mata nuestra anima, es esta alegria mundana. De la qual. 2.p.c.75.

11 *Non est mortua.* Porque la muerte de los justos es, y se llama sueño. 1.p.c.88. Y assi en la muerte de los justos no se ha de hazer ningun estremo. 1.p.c.88.

Dominica XXIV. & vlt. post Penthecosten.
Matth. 24.

1 *Cvm audieritis, &c. Tunc.* Entonces echarán de ver los mundanos el pago que les dà el mundo. 2 part.cap. 67. Echarán de ver el pesado yugo del mundo. 2.par.cap. 14. Echarán de ver la preciosidad de las vestiduras. 1.p.c.4. Echarán de ver la vanidad de la nobleza de los linages. 1.p.c.41. Echarán de ver la vanidad de las riquezas temporales. 1.part.cap.43.y 44.

2 *Tribulatio magna erit.* Del temeroso juizio de Dios. 3.part.cap.96.y 47. Del dolor de los mundanos al despedirse del mundo. 2.p. cap.66.

3 *Sol obscurabitur.* Quando los Capitanes tienen la vitoria cierta, suelen tener mucha alegria, hazen tañer chirimias, &c. Assi quando Dios viniere a juzgar el mundo, terná la vitoria cierta, vengarse ha de sus enemigos, pues como dize el Euangelio: *Sol obscurabitur, & Lunam non dabit lumen suum*, y que mostrarà señales de tristeza, para darnos a entender, que serà justo en vengarse de sus enemigos, castigandolos, y destruyendolos. 3. part. capit. 88.

PROPRIVM SANCTORVM.

In Festo Sancti Andreæ Apostoli.
Matth. 4.

1 *AMBVLANS Iesus iuxtà mare Galilææ.* Nota que este mundo es significado por el mar, *vt* Dauid: *Hoc mare magnum, & spatiosum, &c.* De las condiciones del mar. 2.part.cap.42.y 78.

2 *Vidit duos fratres.* Pone Dios los ojos en aquellos dos hermanos que guardan paz entre si. 1.part.cap.2.

3 *Mittentes rete.* No puso los ojos en los ociosos, sino en los ocupados en su oficio. *De otiosis ite.* 3.part.cap.59.y 60.

4 *Venite post me.* Viendonos Dios fatigados nos quiere aliuiar del trabajo, y por esso dize: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos.* 2 part.cap.14.y 15.

5 *Erant enim piscatores.* No carece de misterio dezir esto el Euangelista, porque queriendo Dios dar a entender al mundo la vana presumpcion de valentia, toma cosas flacas para derribarlo. 1.p.c.32.

6 *Item* Nota quan poco caso haze Dios de los linajes del mundo. 1.p.c.41.42.y 44.

7 *Item.* Aqui se descubre quan diferentemente elige Dios que el mundo. 1. part. cap. 85. Dios elige pobres. 2. part. cap. 93. y 3. part. cap.44.

8 *Item.* Si con vna dozena de hombres flacos, desarmados, idiotas, pobres, &c. emprendiera vn Capitan la conquista de vn Reino poderoso, no le tuuieran por loco? Assi el mundo juzga ser locura la sabiduria de Christo. 1.part.cap.85.y 86.

9 *Item Ac si diceret.* Consuelense los desamparados del mundo, pues primero haze Dios caso dellos. 2.part. cap.13.

10 *Item.* Para declararnos el Euangelista los soldados que lleua consigo el Capitan soberano pàra dar la bateria al mundo, dize: *Erant enim piscatores, &c.* Dando en esto a entender la flaqueza del mundo. 2.p.c.29.30.y 31.

11 *Item.* Quan diferente principio es este del que tomaron los tiranos para conquistar el mundo. 1.p.c.37.y 86.

12 *Item.* Combate Christo la fuerça del mundo con hombres baxos, y humildes. 2. p. c.88.y 89.

13 *Item.* Nota que para auerlos de leuantar a tan alta Dignidad, como al Apostolado, y hazerlos grandes en su Iglesia, los leuanta de baxo solar. 3.p.c.55.

14 *Relictis retibus.* Quien quiere seguir a Christo, todo lo ha de menospreciar, por tanto dezia San Pablo ad Philipp. *Omnia arbitratus sum, vt stercora.* 1.part. cap. 5. y 48. Porque el amor de las cosas temporales nos aparta de Dios. 2.p.c.24.y 40.

15 *Item.* No los detuuo el amor del mundo con que haze a otros. 2.p.c.17.

16 *Item.* Para seruir a Dios no basta dexar el mundo, sino que no hemos de reseruar nada dèl para nosotros. 1.p.c.67.y 3.p.c.94.

17 *At illi.* Luego fin detenimiento; porque en el seruicio de Dios no ha de auer tibieza, 3.p.c.70.y 98.

18 *At illi.* Dos exemplo de la prompta obediencia con que auemos de obedecer a Dios, 3.p.c.90.

In Festo Conceptionis B. Mariæ Virginis.
Luc. 11.

1 *Extollens vocem, &c.* Vna de las cosas en que mas mostró Dios la fuerça de su palabra, es en ser sustentada de la gente mas baxa del mundo. Entre quantos auia en el Consistorio de Christo escogió esta muger para predicadora de sus marauillas: *Infima mundi elegit, &c.* 1.p.c.86.

2 *Extollens.* Quando sus enemigos tentauan a Christo, dá vezes esta muger: *Beatus venter, &c.* 2.p.c.20.

3 *Mulier de turba.* Mas alcançó esta pobrecilla de la sabiduria Diuina, que los Letrados que alli estauan. 2.p.c.93.

4 *Beatus venter.* Del conocimiento que tuuieron los Santos de Dios, vinieron a congradecerle, 3.part.c.22.

5 *Et custodiunt illud.* Bueno es oir la palabra de Dios, y mejor es cumplirla, 3.p.c.48. Segun el Ordinario Romano se canta el Euangelio. *Liber generationis.*

Vide in Natiuitate B. Mariæ.

In Festo Expectationis B. Mariæ Virginis.
Vide in Annuntiatione eiusdem.

In Festo Sancti Stephani Prothomartyris.
Matth. 13.

1 *Ecce ego mitto, &c. Et ex illis occidetis.* Quando Christo embió a predicar a sus Apostoles, dixo: *Ecce ego mitto vos*, dandoles a entender, que del mundo no tenian que esperar, sino persecuciones, 2. part. cap. 20. Aqui descubre Christo lo que ganan los mundanos en perseguir los buenos, 2.part.cap.21. Gran mal es carecer de Dios, 2.part.c. 100.

2 *Quoties volui congregare, &c. Sicut gallina.* En esta comparacion enseña Christo, que assi como el pollito debaxo de las alas de la gallina halla su cõtento, assi los justos en solo Dios ponen su contento, 3.p.c.4.y 6.

In die Sancti Ioannis Euangelistæ.
Ioann. 21.

1 *Dixit Iesus Petro, &c. Quem diligebat Iesus.* A todos amaua Christo, pero mas a San Iuan por ser virgen. Amaua mucho Christo la virginidad, y aborrece el vicio de la carne, 2.part.cap.97. Y porque San Iuan fue el que alcançó mas de los secretos Diuinos, que ninguno de los otros Apostoles, &c. 2. part.cap. 9.

2 *Hæc autem quid.* No tienes que examinar lo que ha de ser de tu proximo, 3. part. capit. 38.

3 *Tunc sequere.* Negandote a ti mismo, 3. p. cap. 15. 16. y 17.

In die Sanctorum Innocentium.
Matth. 2.

1 *Angelus apparuit in somnis.* Como la Santissima Virgen, y Ioseph tuuiessen nueue en Dios su esperança: antes q̃ el trabajo, ni aduersidad les viniesse, los previene cõ el remedio, del qual carecemos nosotros, por tener toda nuestra esperança puesta en el mundo, 2.p.c.100.

2 *Vade in Ægyptum.* Somos enseñados a huir del mundo, y de los malos, para que no perdamos a Dios, 2.part. 68. y 71.

3 *Herodes quærebat puerum ad perdendum eum.* Porque es costumbre de los malos perseguir a los buenos, 2.part.cap.20.

4 *Vsque ad obitum Herodis.* En tanto que no te mortificares, y murieres en ti Herodes, no vendrá Christo a tu anima, 3.p.c.24.

5 *Occidit omnes pueros.* Nota el daño que haze la honra mundana, pues por no perderla, comete el hombre tantos pecados grauissimos, 1.p.c.71.

6 *Occidit, &c.* A costa de estos inocentes querta aquel tirano sustentarse, como hazen oy muchos que quieren medrar a costa de sus proximos, 1.part.cap.75.

Pro Sanctis Fabiano & Sebastiano.
Descendens Iesus de monte.
Luc. 16.

1 *Et multitudo copiosa plebis.* Que de todas las partes venian a el, 3.part.cap.68. y 70.

2 *Vt audirent illum.* Nota que dize, que se llegauan a èl, para oir su palabra, y para conseguir la salud corporal, a la qual precede el oir la palabra de Dios, y assi se gana mucho en oirla, 3.p.c.48.

3 *A languoribus suis.* Las quales los mouian a ir a Christo, de donde se colige ser prouechosas las enfermedades, 1.p.c.80.

4 *Sanabantur omnes.* Dize el Euangelista *Quod erat pernoctans in oratione*, y despues dize, que abaxó del monte a curar las enfermedades, enseñandonos, que hemos de acompañar la vida actiua con la contemplatiua, 3. part. cap. 62.

5 *Beati qui nunc fletis.* Condena Christo aqui la alegria mundana, 2.p.c.75.

Las demas bienauenturanças, veanse en la Fiesta de todos los Santos.

In Conuersione Sancti Pauli.
Euangelium. *Ecce nos reliquimus omnia.*
Vide in communi Abbatum.

In festo Purificationis B. Mariæ Virginis.
Postquam completi sunt.
Luc. 2.

1 *Secundum legem Moysi.* Aunque Christo, y la Virgen tu Madre no estauan sujetos a la Ley, se sujetaron a ella, por darnos exemplo de obediencia, 3.part.cap.89.y 90.

2 *Par turturum.* Los ricos ofrecian vn cordero, y los pobres vn par de tortolas, ó palominos: la qual ofrenda como pobres ofrecen Christo, y su Madre. Dize San Pablo: *Propter nos egenus factus est, vt eius inopia diuites nos faceret.* Veamos, con pobreza haze Dios a los hombres ricos? Si. Como? Yo os lo diré, el Cielo vale mucho, no ay rico que tenga caudal para comprarle: *Non sunt condignæ passiones huius seculi, &c.* Dais vn suspiro al Cielo, el qual por si no vale nada: mas junto con la Passion de Christo vale mucho, y alcançais el Cielo. Mandaua Dios (Exod.25.) a los Sacerdotes del Templo, que recibiessen en ofrenda todas las primicias de los hijos de Israel, y dizeles: *Hæc autem sunt quæ excipere debetis, aurum, argentum, pilos caprarum, &c.* Para que pelos de cabra, pues no son de ningun valor, ni prouecho? para que entendamos que lo que hazemos en seruicio de Dios, por si no vale nada; y junto con la pobreza de Christo vale mucho, como la yedra, que por si no crece nada, y junta con vn arbol, ó edificio crece mucho, y se viene a igualar con èl: assi nuestras obras por si no valen nada, &c. ofrece Christo ofrenda de pobre, para hazer de estima, y precio la tal ofrenda, por tanto procuremos hazer siempre buenas obras, 3.part.cap. 44.45.y 47.

3 *Iustus, & timoratus.* Llamandole justo, añade temeroso, porque el justo anda lleno de temor de Dios. 3.part.cap.88.

4 *Non visurum se mortem.* Siempre los justos viuen acá con deseo de ver a Dios, 3.part. capitulo 36.

5 *Venit in spiritu in Templum.* Assi hemos de ir a la Iglesia, no con pompa, y fausto, 1.part. cap.55.

6 *Accepit eum in vlnas.* Mas dió Dios a Simeon, que le auia prometido, porque esta es su costumbre, 2.part.cap.5.

7 *Item.* No nos hemos de contentar con ver a Dios, y reyendo en èl, sino que deuemos de tomarle en las manos, haziendo buenas obras, 3.part.cap.44.

8 *Nunc dimittis, &c.* Alabó a Dios, siendo justo: *Quia non est perfecta laus in ore peccatoris*, 3. part.cap.51.

9 *Item.* Los justos desean la muerte, y salen de esta vida con contento, 3.part.cap.88.

10 *In pace.* De quanta paz goza el que sirue a Dios, 1.part.cap.2.

11 *In pace.* Como vió que Christo con su muerte auia de hazer la suya dulce, y sabrosa, 1.part.cap.88.

12 *Quia viderunt oculi mei.* Aqui nos descubre Simeon el origen, y principio de todo su contento, que fue el ver a Dios encarnado, donde està todo nuestro bien, 3.part.cap.4.

In die Sancti Matthiæ Apostoli.
Euangelium. *Confiteor tibi Pater.*
Vide in die Sancti Francisci.

In Annuntiatione Beatæ Mariæ Virginis.
Luc. 1.

1 *Ingressus Angelus ad eam.* Sola dize el Euangelista que estaua la Virgen quando entró el Angel, para entender las Diuinas Escrituras, en las quales ella estaua bien ocupada: haze mucho al caso la soledad, y silencio, 3. part.cap.27.28.29.y 35.

2 *Desponsatam (dicit. B. Ambros.) Malait Dominus vt de suo ortu dubitaretur, quam de Matris pudore.* Nota quan bueno amigo es Dios, y como estima mas la honra de sus amigos, que la suya, 1.part.cap.16.

3 *Turbata est.* Las cosas de Dios espantan al principio, 3.part.cap.54.

4 *Cogitabat qualis esset ista salutatio.* No respondió luego, sino pensó lo que auia de responder, 3.part.cap.87.

5 *Cogitabat, &c.* Aunque sea bueno lo que te dizen, pruebalo, y examinalo primero, 3.Part. cap.42.

6 *Quia virum non cognosco.* Por ser Virgen alcançó de Christo tanta gracia, 2. parte capit. 99.

7 *Ne timeas.* Y dà la razon: *Quia inuenisti gratiam, &c.* Porque el temor de los pecadores, 2. part.cap.29.y 30.

8 *Ecce ancilla Domini.* Quanto mas se humillò, tanto mas fue ensalçada, porque este es el estilo de alcançar gloria, y honra en el Cielo, y en la tierra, 1.part.cap.73.

9 *Ecce ancilla.* Quanto mas la Virgen se via ensalçada del Angel, tanto mas se humilla, como los arboles, &. 2.part.cap.90.

10 *Ecce ancilla.* Porque conocia a Dios se humillò tanto, 3.part.cap.20.

In die Sancti Matthæi Euangelistæ.
Vide in communi Euangelistarum.

In die SS. Apostolorum Philippi, & Iacobi.
Ioann. 14.

1 *Non turbetur cor vestrum.* Viendo Christo que ya estaua de partida para el Padre, y que corporalmente se apartaua de sus Disci-

Discipulos, y los dexaua como ouejas entre los lobos, consuelalos, diziendo: *Non turbetur cor vestrum, &c.* 1.part.cap.13.

2 *Creditis in Deum, & in me credite.* Quien cree, y espera en Dios no tiene por què temer, porque en èl solo està nuestro remedio, amparo, y contento, 3.part.cap.4.

3 *In domo patris mei, &c.* En casa de Dios todo es assiento, quietud, y descanso, 3.p.c.61.y 62.

4 *Ego sum via, &c.* El camino del Cielo ha de ser derecho: *Quia iustus deduxit Dominus per vias rectas*, 2.part.cap.58.y 59.

5 *Et veritas.* Los mentirosos no tienen por este camino entrada, 2.part.cap.58.y 59.

6 *Qui videt me videt, & Patrem meum.* Como hemos de conocer a Dios, conociendonos a nosotros, porque somos imagen suya, y assi quiere que conociendonos le conozcamos, porque conociendo a Dios conoceremos al Padre, 3.part.cap.22.

7 *Propter opera ipsa credite.* Nota que quiere Christo que le conozcamos por las buenas obras, pues quanta mas razon serà que nosotros obremos, de manera que seamos tenidos por verdaderos Christianos, 3.part.cap.45.

8 *Petieritis in nomine meo.* El medio para pedir a Dios es la Oracion. De la qual, 3.part.cap. 83. vsque ad 86.

In Inuentione Sanctæ Crucis.
Erat homo ex Pharisæis.
Ioann. 3.

1 *Venit ad Iesum nocte.* Nota la solicitud de este hombre, y al peligro que se pone a por saluar su anima, 2.part.c.73.

2 *Nisi quis renatus fuerit.* Esto dize del Bautismo, por el qual se laua el anima de la mancha del pecado, y renuncia las cosas del mundo, para poder ver, y gozar de Dios, 1.parte cap.1.

3 *Quod natum est ex carne, &c.* Muestra aqui Christo, como los que siruen al mundo son mundanos: porque el amor del mundo cierra las puertas a Dios, 2. parte capitulo 19.24. y 28.

4 *Qui autem ex spiritu, spiritus est.* Si seruimos a Dios, en èl hallaremos verdadero contento, 3.part.cap.4.

5 *Et hæc ignorans.* Muy baxos son los entendimientos de los mundanos, para entender a Dios, 2.part.cap.64.

6 *Exaltauit serpentem, &c.* Con la voluntad que pecaste, con ella has de ser curado, 1.part. cap.98.

7 *Ita oportet exaltari Filium Hominis.* Esto es dezirnos Christo, que si queremos que en nosotros viua este nombre interior, es necessario que primero sea mortificado el exterior. De la verdadera mortificacion, 3.parte capit. 24. Y como en la Cruz muestra el Hijo de Dios su alteza, y sabiduria, 1.part.cap.86.

8 *Item.* Porque conuiene para ser curados de las llagas interiores de nuestros pecados, que veamos la grauedad del remedio, y de ai conoceremos la grauedad dellos, 2.part.c.15.

9 *Item.* Para que todos le veamos, y traigamos siempre en la memoria, 2.part.cap.84.

10 *Item.* Para que todos poniendo en èl los ojos nos animemos a lleuar su Cruz, 3. parte cap.16.y 17.

11 Agora para remedio de los pecados, y el dia del Juizio para castigo de los obstinados, 3.part.cap.96.97.y 98.

In die Sancti Ioannis Baptistæ.
Luc. 1.

1 *Elisabeth impletum est, &c.* Cumple Dios los deseos de sus siernos, para esto nota lo que dize el Euangelio: *Erant ambo iusti ante Deum sine querela, &c.* 3.part.cap.73. y 75.

2 *Congratulabantur.* Propriedad de los buenos es holgarnos del bien, y pesarnos del mal ageno, 3.part.cap.8.

3 *Innuebant patri, &c.* Nota que la alegria del nacimiento del hijo se auia aguado con el enmudecimiento del padre, para que entendamos, quan mezclado es el gozo del mundo 1.part.cap.56.

4 *Innuebant, &c.* Dize San Lucas que eran justos delante de Dios, y con todo esso les dà trabajos, *scilicet*, mudez, y esterilidad de Elisabet, para que entendamos que da Dios trabajos a los suyos, 1.part.cap.82.

5 *Ioannes est nomen eius.* No hizo caso de los dichos de los hombres, sino sigue la inspiracion Diuina. *Sic nos debemus facere in rebus à Deo præceptis*, 1.patt.cap.8.9.y 14.

6 *Mirati sunt.* Si las nouedades causan admiracion, nouedad era muy grande no poner al infante nombre de su linaje, especialmente siendo illustre: porque el mundo sanfarron mas caso haze de los linages, que de las personas santas, 1.part.cap.41.y 42.

7 *Apertum est os, &c.* Los siernos de Dios no han de abrir la boca, sino para loar a Dios, 3. part.cap.29.y 31.

8 *Erit enim magnus coram Domino.* Y luego dize: *Vinum & siceram non bibet.* Señal de ser siervo de Dios es no banquetear, &c. 1.p.cap.63.

In die SS. Apostolorum Petri, & Pauli.
Venit Iesus, &c.
Matth. 16.

1 *Quem dicunt homines, &c.* Enseñanos a estimar la propria fama, 1.parte, capitulo 12.

2 *Quem dicunt, &c.* Por què Señor no sacais a la plaça vuestro abolengo: por què no dezis que sois Hijo de Dios, y que descendeis segun la carne de Reyes, y Patriarcas? Porque venia a enseñar humildad, y el menosprecio del mundo, 2.part.cap.90.

3 *Vos autem &c.* Si Christo huuiera de hazer caso de los dichos de los hombres, no fuera tenido por quien es, para que no hagamos caso de los dichos de los hombres, que todos son mentirosos: *Omnis homo mendax: Mendaces filij hominum, &c.* 1.part.cap.8.y 9.

4 *Tu es Christus.* San Pedro en casa de Caifas dixo que no sabia quien era Christo, y estando entre los Santos Apostoles confessò quien era Christo, nota lo que haze la buena compañia, 2.part.cap.71.y 72.

5 *Beatus es Simon Bar. Ions.* Queriendo Christo alabar a San Pedro, primero le pone delante la baxeza de su linaje, por atajarle la ocasion de ensoberuecerse, como hizo Ezechiel, que queriendole descobrir misterios Celestiales, le llama: *Fili hominis.* Assi nosotros quando sintieremos que Dios nos haze alguna merced, humillemonos, considerando nuestra miseria, y lo que somos, 3.part. capit. 20.y 21.

6 *Tibi dabo claues.* El que auia dicho: *Exi a me Domini, quia homo peccator sum*, es hecho Principe de la gloria, para que veamos como premia Dios los humildes, 2.part.cap.91.92. y 93.

7 *Et portæ inferi, &c.* Ninguna cosa preualece contra la verdad, 2.part.cap.59.

In Festo Visitationis Beatæ Mariæ Virginis.
Luc. 1.

1 *Exurgens Maria, &c.* Parece cosa superflua dezir el Euangelista: *Exurgens Maria*, auiendo de caminar, porque no podia caminar sin primero leuantarse: pues no carece de misterio, porque lo dize para darnos a entender quan de assiento estaua la Virgen en la contemplacion Diuina. De la qual, 3. part. cap.61.y 63.

2 *Cum festinatione.* Con feruor han de ser las buenas obras, 3.part.cap. 68. De la tibieza, 3. part.cap.70.

3 *Salutauit Elisabeth.* Siendo la Virgen saludada de los Angeles con gran reuerencia, viene a saludar primero a la que es mucho menos que ella, para enseñarnos que mientras mayores fueremos, mas nos hemos de humiliar. Del respeto de los viejos, aunque sean de menor calidad, 2.part.cap.90.

4 *Vnde hoc mihi.* De conocerse a si misma se vino a humillar, y a conocer a Dios, 3.part. cap.20.y 22.

5 *Exultauit infans.* Mucho aborrece Dios al pecado, pues desde el vientre de su madre le comiença a dar guerra, 2.part.cap.26.

6 *Exultauit.* Desde el vientre de su madre nos començò San Iuan a enseñar como nos hemos de gozar del Señor, 3.part.cap.50.y 51.

In Festo Sanctæ Mariæ Magdalenæ.
Luc. 7.

1 *Rogabat Iesum quidam, &c.* Nota quanto ganan los ricos con los pobres, pues dize el Euangelista que era rico, rogaua a Christo pobre, tuuiesse por bien de ir a su casa, 1.part.cap.50.y 51.y 3.part.cap.74.

2 *Ecce mulier.* La qual viendose cargada de pecados fue a Christo por el remedio, 2. part. cap.50.

3 *Item. Ecce mulier.* Que viene huyendo del mundo, 2.part.cap.63. Por esso aceptò el combite Christo: porque quiso hazer fiesta al detestar esta alma. De los regalos del mundo, 2. part.cap.68.

4 *In Ciuitate peccatrix.* Queriendo seruir a Dios, salió de la compañia de los malos, 2.par. cap.59.y 71.

5 *Stans retro.* Como auergonçada de auer seguido tanto al mundo, porque Christo le aborrecia mucho, 2.part.cap.26. Nota quanta verguença, y confusion causa el pecado, 2.par. cap.18.

6 *Cœpit pedes Domini.* Sintiendose tibia se llegó al carbon encendido para ser inflamada, 2. part.cap.72.

7 *Cœpit pedes, &c.* La que andaua herida del demonio, y inquieta fuera de Dios, en llegandose a èl, hallò descanso, y sossiego, 3.part. cap.4.

8 *Attulit alabastrum.* Lo que ella mas preciaua lleuò consigo, para ponerlo a los pies del Señor, mostrando en esto despreciar al mundo, y sus regalos, y riquezas, 1.part.cap. 43.y 44.

9 *Lachymis cœpit rigare.* Señal de verdadera compuncion son las lagrimas, 1.par.cap. 59.y 60. Aqui enseña esta pecadora que dexes el mundo, y hallarás a Dios, 3.part. capit. 57.

10 *Capillis terfit.* La Magdalena por la hermosura corporal auia perdido la espiritual, y agora le ha sucedido al contrario, 1.part.cap. 38.y 39.

11 *Hic si esset Propheta.* Supiera por reuelacion quien era la Magdalena: el juzgar vidas agenas es caso reseruado a solo Dios, 3.part. cap.12.y 38.

12 *Hic si esset Propheta.* Este por la obra exterior juzga la interior, la qual solo Dios alcança, 2.part.cap.79.

13 *Quia peccatrix est.* Siendo esta muger mala no murmuran della, y agora que comiença a conuertirse a Dios murmuran. Los malos persiguen con la lengua a los que comien-

miençan a seruir a Dios,1.part.cap.10.

14 *Item.* El soberano nombre de esta muger era pecadora,por la mala fama que tenia. Del daño que haze la mala fama, 1.part.cap. 12.

15 *Item.*Propriedad de soberuios es deshazer a su hermano, y tener embidia del bien ageno,2.part.cap.53.

16 *Item.* Aunque el Fariseo la deshonraua, callaua ella:*Ideò habuit Christum aduocatum*, 2. part.cap.13.

17 *Item.*Quan apartados deuemos estar de los mundanos,2.part.cap.71.

18 *Quia peccatrix est.* Aunque lo fue, ya no lo era,porque se llegò a Christo, y en esto se engañò este Fariseo en Juzgar mal della, 3. part.cap.38.y 39.

19 *Vides hanc mulierem.* Nota quan por menudo mira Dios las circunstancias de nuestras obras, 3. parte capitulo 44. 45. 46. 47. y 72.

20 *Vides*, & No alabara Christo tanto a esta muger, sino murmurara della el Fariseo,en la qual alabança condena al Fariseo, para que veas el daño que se hazen los que persiguen al justo,2.part.cap.21.

21 *Vides hanc.* Nota el efecto de la murmuracion del Fariseo,3.part.cap.32.

22 *Hæc autem ex quo intrauit, &c.* Propriedad es del amor engrandecer aun las cosas pequeñas,3.part.cap.7.

23 *Hæc autem.* Alaba las buenas obras de la Magdalena,y condena el no las auer hecho el Fariseo,para que entendamos que con buenas obras hemos de alcançar nuestra Justificacion, 3.part.cap.44.y la gloria,3.part.cap.45.

24 *Dimissa sunt ei,&c.* Nota los efectos de la penitencia,1.part.cap.98.

25 *Dimissa sunt.* Quien de aqui adelante no confiara en solo Dios?3.part.cap.64.

26 *Quoniam dilexit multum.* Todo lo alcança la Caridad,3.part.cap.58.

27 *Dijcubuit.* Siempre los buenos buscan tiempo acomodado para el bien, como los malos para el mal,2.part.capit. 28. y 3. parte cap.48.

28 *Ecce mulier.*En esta muger,y en el Fariseo estan figurados dos generos de pecadores,3.part.cap.73.

Pro Sancto Iacobo Apostolo. Matth.20.

1 *Accessit ad Iesum.*El remedio para sanar de la lepra de nuestros pecados es Christo,la aguja de marear,2.part.c.5.y 50.

2 *Adorans,& petens.* Como adulando por alcançar lo que deseaua, como hazen los mundanos,2.part.cap.74.

3 *Adorans.* El humillarse los Santos a Dios naciò de conocerse a si mismos,3. par.cap.20. y 22.

4 *Adorans.* Para la Oracion es menester aparejo, el qual por faltarnos algunas vezes no alcançamos lo que pedimos, 3. part.capit. 85.

5 *Dic,vt sedeant hi,&c.* No dize los merecimientos,ni le mucho que valen, ni para que son,sino dize mal de los otros Apostoles,porque en esto se incluye que les dè oficios, y dignidades, como lo hazen oy muchos en el mundo, pretendiendo oficios con perjuizio de tercero,1.part.cap.75.

6 *Dic,vt sedeant.* Todos deseamos ir a la Gloria,y la pedimos,mas dizenos: *Potestis bibere calicem,&c.* Vana es vuestra esperança en pedir la gloria sin meritos, ni obras que lo valgan,3.part.cap.5.

7 *Item.* Nota que no se halla que estos dos Discipulos fuessen ladrones,ni auarientos, ni que tuuiessen otro vicio, sino sola soberuia, porque aunque todos los vicios se vençan, siempre queda este,2.part.cap.87.

8 *Dic,vt sedeant.* Nota el daño que hazen los fauores,1.part.cap.78.

9 *Nescitis quid petatis.* Propriedad es del amor proprio ofuscar el entendimiento, 3.par.cap. 14.

10 *Nescitis quid petatis.* Esta es vna de las razones por que no alcançamos lo que pedimos,3.part.cap.84.y 85.

11 *Nescitis.* Las cosas de este mundo son vanas,y necio el que las procura, 1.part.cap.4.

12 *Potestis bibere,&c.* Nota que pidiendo los assientos principales de su Reyno, les dixo: *Nescitis quid petatis.* Porque es gran necedad pretender ser grandes en esta vida,1.part.cap. 23.Mas negandoselo todo, auiendoselo de conceder,dize:*Potestis bibere, &c. Ac si diceret:* Podreis cumplir con la carga del señorio que pedis:para que entiendan los Prelados, y señores del mundo la obligacion que sobre si echan,1.part.cap.23.y 24. Y que es necedad pretender Prelacias,1.part.cap.25.

13 *Potestis.* Nadie piense que sin hazer buenas obras se le ha de dar la Gloria,3. part.cap. 44.y 45.

14 *Possumus.* No ay cosa que no emprenda el ambicioso de honra,1.part.cap.28.

15 *Possumus.* Muchos desean ir al Cielo, y para alcançar dizen que hazen penitencia, y nunca la hazen,dilatandola de dia en dia,hasta la vejez,1.part.cap.69.

16 *Possumus.* Sin mas mirar respondieron, lo qual es muy condenado,porque no nos deuemos determinar luego,3.part.cap.87.

17 *Calicem quidem meum bibetis.* Porque sois mis amados,a los quales comunico mis trabajos,y les doy de beber de mi Caliz, 1. part. cap.83.

18 *Calicem.* En esto les concediò mas de lo que piden,3.part.cap.60. Porque mas gloria es alcançar el premio con trabajos que sin ellos,3.part.cap.80.

19 *Non est meum dare vobis.* No les quiso dar este fauor, para que entendamos que son peligrosos los fauores humanos, 1.part.capitulo 78.

20 *Vobis.* Esta palabra dize,porque los assientos del Cielo no se dan por las personas,sino por los merecimientos de las buenas obras 3.part.cap.44.y 45.

De Sancta Anna matre B. Mariæ Virginis. *Vt in communi.*

In festo Transfigurationis Domini. Matth. 17.

1 *Assumpsit Iesum Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* Porque no llenò consigo a los otros nueue? Porque auia de venir con ellos Iudas,el qual no era digno de ver la gloria de Dios. *Tollatur impius ne videat gloriam Dei,* y llenar a los demas dexando a Iudas,fuera escandalo. Assi perdieron los buenos este bien por tener vn malo en su compañia, 2. part.cap.71.

2 *In montem excelsum.* Enseñanos Christo quã apartados hemos de estar de todas las criaturas,para que Dios familiarmente se nos comunique,2.part.cap.46.

3 *Item.* Para enseñarnos que no podemos contemplar las grandezas de Dios, sino menospreciamos estas cosas baxas,3.part, capit. 22.

4 *Seorsum.* Muy a solas nos quiere Dios,para comunicarnos,3.part.cap.27.y 28.

5 *Transfiguratus est ante eos.* La gloria de la Transfiguracion mostrò Christo a solos tres Discipulos,y la ignominia de la Passion a todo el mundo,2.part.cap.90.

6 *Item.* Hizo demonstracion de los tesoros de su gloria, para que vean los malos lo mucho que pierden,2.part.cap.100.

7 *Ante eos.* Por que mas delante de estos tres que de los otros? porque eran mas dignos, en todo lo que Dios haze guarda ley, orden, y concierto.2.part.cap.56.

8 *Ecce apparuerunt.* Nota que en esta gloria de la Transfiguracion,luego pone Christo vn muerto delante de sus ojos, para enseñarnos que en las honras, y prosperidades de esta vida tengamos la memoria de la muerte siempre delante,2.part.cap.80.y 81.Como las consolaciones de esta vida estan llenas de amargura,2.part.cap.74.y 76. Del conocimiento de si mismo,3.part.cap.20.y 21.

9 *Loquebantur de excessu.* Què quiere dezir que en dia de tanto gozo hablen a Christo de cosa tan amarga, como era la Passion? para darnos a entender quan llena de amargura està toda la felicidad humana,2.part.cap.62.

10 *Item.* En dia de tanto gozo se hablan de la Passion, para enseñarnos que en los placeres del mundo nos acordemos de las aduersidades venideras: porque no nos desvanezcamos en las alegrias,2.part.cap.75.

11 Hablan del precio de lo que alli se muestra, para que sepamos que no se dà la gloria de balde,3.part.cap.45.

12 *Item.* Quando Dios da a sus siervos algun fauor, luego los prueua con alguna aduersidad,3.part.cap.78.

13 *Bonum est nos hic esse.* Con poco se contentaua San Pedro, pues no deseaua passar adelante,y gozar de Dios para siempre, aunque a San Pedro esto le podia bastar por premio:mas Dios le quiso dar mas,porque siempre da mas de lo que promete,2.part.cap.5.

14 *Bonum est.* Quien vna vez gusta de Dios todo lo demas le amarga,2.part.cap.63.

15 *Bonum est.* Assi dicho San Pedro a Christo: *Ecce nos reliquimus omnia,&c. Quid ergo,&c.* Y agora muestra estar satisfecho,y pagado, porque solo Dios puede hartar a vn alma, 3.part. cap.2.y 3.

16 *Bonum est.* Muchos son en esto semejantes a San Pedro,que buscan en la oracion consolacion sensible,y no estan del todo mortificados,2.part.cap.18.y 24.

17 *Bonum est.* Aqui nos muestra San Pedro quan gustosa es la presencia Diuina, 3.part. cap.2.y 6.

18 *Bonum est.* Si con sola la sombra de la gloria se consolaua San Pedro, què hara agora con la verdadera?3.part.cap.100.

19 *Faciamus hic,&c.* Dize San Lucas que dezia San Pedro esto sin entender lo que hablaua: porque cierto el que en esta vida quiere hazer hassiento no lo entiende, sino se tiene por peregrino,1.part.cap.53.

20 *Tibi vnum.* Nota quanto desvanece la prosperidad,1.part.cap.76.

21 *Surgite,nolite timere.* Estando con Dios no ay que temer,3.part.cap.88.

22 *Nisi solum Iesum.* Muy a solas estauan en lo interior, para gozar de tan altos misterios, 3.part.cap.27.

23 *Nemini dixeritis visionem.* Muestra se Christo enemigo de la vana gloria,y honra mundana,1.part.cap.8.y 9.

In festo Sancti Laurentij Martyris. *Nisi granum,&c.* Ioann. 12.

1 *Nisi granum.* Por esta comparacion nos da Christo a entender la necessidad, que tenemos de mortificarnos, 3. part. capit. 24.

2 *Qui amat animam suam.* Porque la sabi-

duria de la carne es enemiga del anima, 1. part. capitulo 87.

3 *Qui amat animam suam.* Anima se toma aqui por la vida, como en otros lugares de la Escritura, y assi quiere dezir Christo que el que amare mucho su vida, deseandola larga, viuirá poco, 1. part. capitulo 90.

4 *Qui amat.* Aqui veremos el daño que haze el amor propio, 3. part. capitulo 14.

5 *Perdet eam.* Por esso San Lorenço tuuo tanto animo para responder al tirano, 2. par. c. 31.

6 *Qui perdiderit animam suam.* Muestra Christo que el hombre puede alcançar victoria de si mismo, 3. parte capitulo 19. Y de la verdadera mortificacion, 3. parte capitulo 24.

7 *Quid prodest homini.* Enseñanos en quanta estima hemos de tener nuestra anima, y los bienes temporales, 1. parte capitulo 48.

8 *Et vbi ego sum.* Considerando el pago que dà el mundo a los que le siruen, y Dios a los suyos, echaremos de ver quanto mejor es seruir a Dios que al mundo, 2. part. capitulo 67.

In Assumptione Beatæ Mariæ Virginis. Luc. 10.

1 *INtrauit Iesus in quoddam Castellum.* No por regalarse, sino por enriquecer a aquellas Santas huespederas de pobres, 1. parte capitulo 51.

2 *Sedens secùs pedes.* Cosa marauillosa es ver a Marta tan solicita, y tan descuidada a Maria. Esto es porque Maria estaua mas prendada del amor Diuino, el qual siempre causa en los que mora descuido de las cosas de fuera, 3. parte, capitulo 6.

3 *Martha autem satagebat.* La solicitud que tiene el malo para ofender a Dios, tiene el bueno para seruirle, 2. part. capitulo 44.

4 *Audiebat.* Gustando de la suauidad de Dios, 2. parte capitulo 65.

5 *Audiebat verbum illius.* Sentada a los pies del Señor, porque quanto mas humilde estuuiere el oyente, tanto mas alcançará de los misterios Diuinos, 2. part. capitulo 93.

6 *Audiebat.* Gran prouecho se saca de las santas palabras, 2. part. capitulo 30. y 31.

7 *Sedit pedes Domini.* El silencio, y recogimiento son medios para gozar del silencio Diuino, 3. part. capitulo 28. y 29.

8 *Sedens.* Muy a solas estaua, y repossada en lo interior del anima para oir a Christo, 3. parte capitulo 35.

9 *Satagebat.* Hazia con feruor aquel hospedage a Christo, y a los pobres, 3. part. cap. 68.

10 *Domine, non est tibi cura.* Juzgaua por ociosa a Maria, viendo que ella lo hazia todo. Este mal tenemos quando hazemos algo, que nos parece que los otros no hazen nada, 3. parte capitulo 34.

11 *Domine.* No se leuantò Maria, ni la mandò leuantar Christo porque por entender en cosas de comer, no se ha de dexar la contemplacion, y coloquio Diuino, que es baxeza, 1. parte capitulo 26.

12 *Domine.* Tenia Marta por tiempo perdido el que Maria gastaua en oracion, y contemplacion, 3. part. cap. 61. Y que no examinemos vidas agenas, 3. parte. cap. 38. Y sufrirnos vnos a otros las faltas, 3. part capitulo 63.

13 *Vt me adiuuet.* Que contrarios son los seruios de Dios a los de mundo, que los seruios de los Principes del mundo no quieren compañia, 2. parte capitulo 38.

14 *Vt me adiuuet.* No mandò leuantar a Maria de la contemplacion, para ayudar en lo exterior a su hermana: porque sabia Christo impedir lo exterior por lo interior, 1. parte capitulo 84.

15 *Martha, Martha.* No pienses que Christo es amigo de banquetes, como los mundanos, antes lo viene a reprehender, 1. parte capitulo 63.

16 *Vnum est necessarium.* Todo se ha de dexar, y aborrecer por hallar este, *Vnum* 1. parte capitulo 41.

17 *Item.* Siempre amò Dios la vnidad, y la encomendò a sus Discipulos, y rogò por ella a su Padre Eterno, *vt sint vnum*, 2. parte capitulo 35. y 36.

18 *Item.* Al qual llegandonos lo tenemos, 2. parte capitulo 50.

19 *Vnum.* El qual no se puede hallar, sino dexando todas las cosas, 3. parte capitulo 74.

20 *Maria optimam partem elegit.* Aunque la ociosidad siempre fue mala, mas la que es tanta ociosidad sobrepuja a toda actiuidad, y trabajo, 3. part. capitulo 61. De la contemplacion, 3. parte capitulo 23.

21 *Maria optimam partem elegit.* No era mala, porque la vida actiua no es sino buena, aunque es mejor la contemplatiua, 3. parte capitulo 62. y 63.

In Festo Sancti Bartholomæi Apostoli. *Exijt in montem.* Luc. 6.

1 *EXijt in montem solus orare.* Muestranos como en la soledad se ha de orar, 3. par. capitulo 27. y 28.

2 *Et pernoctans.* Combidanos Christo a velar en la oracion, 3. parte capitulo 49.

3 *Sanabat omnes.* Nota que dize en el principio del Euangelio: *Exijt in montem solus orare, & erat pernoctans in Oratione.* Y luego dize que baxò del monte a sanar los enfermos, enseñandonos como de la vida contemplatiua hemos de acudir a la actiua, 3. parte capitulo 62.

In Decollatione Sancti Ioannis Baptistæ. *Misit Herodes.* Marc. 6.

1 *MIsit Herodes.* Nota quan peligrosas son las prosperidades, 1. p. c. 76.

2 *Vinxit eum in carcerem.* Nota que por la verdad son perseguidos los buenos de sos malos, 2. part. cap. 60.

3 *Non licèt tibi, &c.* La confiança que San Iuan, y los Apostoles tenian en Dios, les daua osadia para dezir la verdad a los Principes del mundo, 3. p. c. 81.

4 *Herodes metuebat Ioannem.* Siendo Rey poderoso temia a vn hombre pobre, y flaco, para que entendamos ser grande la cobardia de los pecadores, 2. part. cap. 29. 30. y 31.

5 *Item.* No teme San Iuan a Herodes con ser Rey: porque los justos, como estan aforrados del temor de Dios, a nadie temen, 3. part. cap. 88.

6 *Libenter eum audiebat.* Por vna parte dize San Lucas, que estaua Herodes amancebado con su cuñada, y por otra parte dize, que oia los sermones de San Iuan, para descubrirnos el ardid que tiene el demonio en entrar los hombres en estos vicios, y los dexa oir sermon, &c. 3. part. cap. 73.

7 *Dies opportunus.* Siempre los malos buscan ocasion para el mal, pues quanto mas lo deuen buscar los buenos para el bien? 3. part. cap. 43.

8 *Natalis sui.* Nota los daños de los banquetes, y en què paran, 1. part. cap. 63. y 3. p. cap. 25.

9 *Saltasset.* Peligrosas son las cenas, y dança del mundo, pues en ellas se condenan los justos, 1. p. c. 65.

10 *Volo, vt des mihi in disco.* Descomulgado volò para nuestra salucion, que descubre el amor proprio, 3. p. c. 4.

11 *Præcepit amputari caput.* Estilo es de malos querer con el fauor de otros malos preualecer contra los buenos, 1. part. cap. 75. y 78.

12 *Vt des mihi.* No pueden los malos ver delante de si a los buenos, 1. part. cap. 77. y 2. part. cap. 20.

13 *Præcepit auferri caput.* Siempre el mundo persigue a los buenos, 2. p. c. 20.

14 *Præcepit.* Mirad quanto daño haze el no continuar, 2. p. c. 35.

14 *Præcepit.* Este pago dà el mundo a los Predicadores de la verdad, 2. p. c. 60.

16 *Præcepit.* Primero dixo San Lucas, que Herodes temia a San Iuan, y que le oia, y agora le manda degollar: para que veamos quan mudable es el mundo, 2. p. c. 7. y 8.

In Natiuitate Beatæ Mariæ Virginis. *Liber generationis, &c.* Matth. 1.

1 *LIber generationis.* Es de notar en esta genealogia de Christo, que no se cuentan en ella los malos; porque quitò el Euangelista la memoria de Iezabel hasta las quatro generaciones, aunque venia a proposito: assi como destruyò Dios la memoria de Amalech de sobre la tierra. Como el mundo se oluida de los suyos, 2. p. c. 9. 10. y 26.

2 *Salomon genuit Booz ex Rab.* Nota quan bueno es hazer buenas obras en qualquier estado, para que sea alumbrado el que las haze. Esta Rab, siendo mala acogió los exploradores de Ierico, y los defendiò, &c. por esto es bueno hazer buenas obras, 1. p. c. 44. y 45.

3 *Ex Ruth.* Nota que aunque en esta genealogia se ponen algunos malos, y de baxo linage, no escurecen en el de Christo, porque las virtudes son las que esclarecen los linages, 1. part. cap. 41.

In exaltatione Sanctæ Crucis.

1 *SI exaltatus fuero a terra.* En la vitoria que Christo alcançò del demonio, mostròse contrario a la sabiduria del mundo, 1. part. cap. 86.

2 *Si exaltatus.* Si Christo no fuera primero puesto en la Cruz, quien pudiera ver la Cruz? 3. p. c. 16. 17. y 24.

3 *Omnia trahum ad me.* Por imitacion, 1. p. cap. 3. y 95.

4 *Ambulate, dum lucem habetis.* Dios os libre de caer en tinieblas interiores del anima, esto es lo que lloraua David: *Dereliquit me virtus mea, &c.* 2. p. c. 64.

5 *Ambulate.* Si supiesedes quan gran mal es la ignorancia, hariades por no caer en ella, 2. part. cap. 64. 65. y 73. *Vbi agitur de tenebris mundanorum.*

In Festo Sancti Matthæi Apostoli. *Vidit Iesus hominem.* Matth. 9.

1 *SEquere me.* El qual seguimiento es negarse a todas las cosas del mundo, 3. p. c. 15. 16. 17. y 18.

2 *Secutus eum.* Menospreciando las trampas del mundo, y las riquezas, 1. p. c. 48.

3 *Venerabat ad Iesum.* Como el verdadero remedio de las necesidades, 2. p. c. 50.

4 *Quare cum publicanis.* Aqui nos descubre estos hariseos en su murmuracion, como deuemos huir la compañia de los mundanos, 2. part. cap. 71.

5 *Item.* Nota que estos mas vezes murmurauan de Christo a los Discipulos, que al contrario, 3. p. c. 2.

6 *Quare.* Iuzgauan pecado en quien no le auia, porque veas que malo es Juzgar vidas agenas, 3 part. cap. 38.

In Festo Sancti Michaelis Archangeli.
Accesserunt Discipuli, &c.
Matth. 18.

1 *Accesserunt Discipuli ad Iesum.* Como a verdadero refugio de sus necesidades, 3. part. cap. 50.

2 *Quis putas maior est.* Las disputas de los mundanos son sobre qual sera mayor en el mundo, cuya vanidad es aqui condenada en esta disputa de los Apostoles, 1. p. c. 23. 24. 25. y 28.

3 *Quis putas.* La polilla de la ambicion no perdona a los Discipulos de Christo, aun con andar con èl, 1. p. c. 28.

4 *Et efficiamini sicut parvuli.* Las armas de los niños, son las lagrimas, 1. p. c. 58. y 71.

5 *Et efficiamini.* Dize Christo, Matth. cap. 7. *Intrà te per totam angustiam*, 2. p. c. 90.

6 *Sinite parvulos venire ad me.* A los tales fauorece Dios, 2. p. c. 13. y 90.

7 *Bonum est tibi.* Enseñanos a huir los males pequeños, porque no caigamos en los mayores, 2. part. cap. 70.

8 *Angeli eorum.* Dize San Geronimo: *Magna dignitas hominum, ad quorum seruitium deputantur Angeli.* Considerando la nobleza de nuestras animas, tendrèmos en poco la hermosura corporal, y todo quanto ay en el mundo, 1. part. cap. 38. vsque ad 44.

In die Sancti Francisci.
Matth. 11.

1 *Confiteor tibi Pater.* Al bote Padre Eterno, 3. p. c. 51.

2 *Quia abscondisti.* De los que son sabios en sus ojos, quales son los que a su parecer todo lo saben, que es vna de las cosas que mas aborrece Dios, 3. p. c. 66.

3 *Et revelasti ea parvulis.* Porque siempre Dios haze mas caso de los caidos, y humildes, 3. part. cap. 13.

4 *Revelasti.* Lo contrario haze el mundo, porque a los grandes reuela primero los secretos, 2. part. cap. 38.

5 *Revelasti.* Llama pequeños a los que lo son en la reputacion del mundo, y grandes delante de Dios, y son llamados sabios en los ojos del mundo, y necios en los de Dios; porque Dios juzga segun lo interior del anima, 2. part. cap. 78. y 79.

6 *Revelasti.* Por humillar los soberuios del mundo, 2. part. cap. 88.

7 *Revelasti.* Enseña como por el conocimiento de nosotros mismos, conocerèmos a Dios, 3. part. cap. 22.

8 *Venite ad me omnes.* Combida a todos, 2. part. cap. 14. y 15.

9 *Qui laboratis.* No llama a los regalados, y consolados, 2. p. c. 50.

10 *Ego reficiam vos.* Yo, y no el mundo; porque Dios solo es hartura de nuestra anima, 3. part. cap. 1. 2. 3. y 4.

11 *Tollite iugum meum.* Primero dixo: Venid a mi, y luego: *Tollite iugum meum, &c.* Para darnos a entender, que venidos a el facilmente leuantarèmos la carga, 2. p. c. 39.

12 *Iugum meum.* No llama huerto, ni regalo a su Ley, sino yugo: para que entienda el Christiano, que toda la vida ha de ser trabajo 3. part. cap. 75.

13 *Discedite a me.* San Pablo: *Estote imitatores Christi*, 1. p. c. 3. y 3. p. c. 17.

14 *Quia mitis sum.* Por esto dize: *Super quem requiescet spiritus meus, &c.* 3. part. cap. 31. 93. y 94.

15 *Et humiles corde.* La principal virtud que Christo nos vino a enseñar, fue la humildad, 2. part. cap. 90.

De Sancto Luca Euangelista.
Vt in Communi Euangelistarum.

In Festo SS. Apostolorum Simonis, & Iudæ.
Vt in Communi Apostolorum.

In Festo Omnium Sanctorum.
Videns Iesus turbas.
Matth. 5.

1 *Videns Iesus turbas.* Bien pudiera Christo enseñar a las turbas en el valle; mas subio al monte, para dar a entender a los Prelados la ventaja que deuen hazer a los demas en vida, y doctrina, 1. p. c. 26. y 27.

2 *Et cum sedisset.* Quan de assiento, y de espacio tomò Christo nuestro negocio, y nosotros apenas hazemos vna obra en su seruicio sin cansarnos: por lo qual no nos deuemos cansar de hazer buenas obras, 3. part. cap. 44. y 45.

3 *Beati pauperes spiritu.* Los pobres de bienes temporales, son ricos de bienes espirituales: bien auenturado el que es abatido, y olui dado en el mundo, 1. p. c. 4.

4 *Beati pauperes.* Descubre aqui Christo moneda que corre en el Cielo, y que alla vale mucho, y se dà por ella el Cielo, y para que carguemos acà de esta mercaduria, 3. part. cap. 92.

5 *Beati pauperes.* En este sermon descubrio Christo su sabiduria, 1. p. c. 71. 86. y 87.

6 *Item.* Queriendo Christo subir a sus Discipulos a cosas altas de perfeccion, y contemplacion les habla de todos los medios de mortificacion, 3. p. cap. 24.

Beat

7 *Beati pauperes spiritu, &c.* Viendo Christo la dificultad de las virtudes, junta con ellas el premio, y fin, porque quando las emprendieremos, tengamos el fin delante, 3. part. c. 54. De la pobreza, 3. p. c. 93. y 94.

8 *Item.* Con el señuelo de la bienauenturança nos trae al gusto de las virtudes, 3. part. cap. 36.

9 *Item.* Por què llama bienauenturados a los pobres, siendo la pobreza cosa trabajosa? porque los trabajos tomados por Christo, son de gran consuelo, y contento, 2. part. cap. 15.

10 *Beati mites, ideò?, Beati humiles.* De la humildad, 2. part. cap. 90.

11 *Beati qui lugent.* Luego trabajo tienen los que agora se rien, 1. part. cap. 58. y 2. part. cap. 75.

12 *Beati, qui esurunt.* Solo Dios nos puede cumplir esta promessa, 3. part. cap. 2.

13 *Beati misericordes.* Camino del Cielo es la misericordia, 3. p. c. 46. y 62.

14 *Beati mundo corde.* Guardad vuestro coraçon, si quereis que alcançe esta limpieza, 3. part. cap. 33. y 34.

15 *Beati pacifici.* No habla aqui de la paz exterior, de la qual dize èl: *Non veni pacem mittere sed gladium*, sino de la interior del anima. De la qual, 1. part. cap. 2.

16 *Item.* Luego malditos son los rebotosos, 2. part. cap. 34. 35. y 36.

17 *Beati, qui persecutionem, &c.* Luego los que nos persiguen nos hazen bien, pues son ocasion de que alcançemos tal premio, 2. part. cap. 22.

18 *Beati estis, cum, &c.* Quien avrà que no desprecie toda consolacion humana con tal promessa como esta? 2. part. cap. 76.

19 *Item.* Siguiendo las pisadas que os acabo de dezir, seteis perseguidos; porque es oficio de los malos perseguir a los buenos, 2. p. cap. 20. Y del bien de la perfecucion, 1. p. c. 77. 78. y 79.

20 *Item.* Nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3. p. c. 11.

21 *Item.* Descubre Christo a sus enemigos el camino por donde han de ir al Cielo, y necio es el que piensa ir por otro, sino es por el que fueron los Santos, 3. part. cap. 12. 44. y 45.

22 *Item.* Si tan asperamente trata Dios a sus amigos; què serà de sus enemigos? 3. part. cap. 99.

23 *Gaudete.* No quiere Dios que anden sus siervos tristes, sino alegres, 1. p. c. 57.

24 *Quoniam merces vestra.* Solo lo que ay en el Cielo, se puede dezir copioso, 3. part. cap. 63. Y de la grandeza de la Gloria, 3. part. cap. 100. Del bien que los mundanos pierdè, 2. part. cap. 100.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.

Euangelium Primum.
Hoc est præceptum meum, &c.
Ioann. 15.

1 *Vt diligatis inuicem.* Y en otro lugar, Ioannis cap. 13. *In hoc cognoscent omnes quia Discipuli mei estis, &c.* Si os amaredes vnos a otros: Esta paz, y amor traxo Dios del Cielo a la tierra, y quiere que la guardemos, 2. p. c. 34. y 36.

2 *Vt diligatis inuicem.* En mas estimò Dios el amor del proximo, que el suyo mismo, 3. part. cap. 8.

3 *Sicut dilexi vos.* No carece de misterio el dezirles que se amen vnos a otros, como èl los amò; porque los siervos de Dios no se han de amar como los del mundo con amor fingido, y interessable, 1. p. c. 15. y 16.

4 *Maiorem charitatem nemo habet.* Estilo es de Christo, en hablando del amor, hablar luego de las obras, 3. part. cap. 13. 44. y 62.

5 *Maiorem charitatem.* Todo lo emprende la Caridad, 3. part. c. 58. En hablando Christo del amor, luego habla de la prueua del amor, que son obras, 3. p. c. 62.

6 *Vos amici mei.* Por què son llamados amigos los Apostoles? 3. p. c. 23.

7 *Si feceritis, &c.* Enseña Christo, que la verdadera amistad consiste en la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

8 *Iam non dico vos seruos.* Aqui descubre Christo la seruidumbre de los mundanos, 2. part. cap. 49.

9 *Quæcumque audiui à Patre.* Descubre Dios sus secretos a sus amigos por la contemplacion, 1. p. c. 16. y 3. p. c. 23.

10 *Quæcumque, &c.* La razon porque os he descubierto los secretos de mi Padre, es, porque sois humildes, 2. p. c. 93.

11 *Vt eatis.* No nos escoge Dios para que viuamos ociosos, sino para que naga nos buenas obras, 3. p. c. 44. y 45.

6 *Quare.* Iuzgauan pecado en quien no le auia, porque veas que malo es Juzgar vidas agenas, 3 part. cap. 38.

In Festo Sancti Michaelis Archangeli.
Accesserunt Discipuli, &c.
Matth. 18.

1 *Accesserunt Discipuli ad Iesum.* Como a verdadero refugio de sus necesidades, 3. part. cap. 50.

2 *Quis putas maior est.* Las disputas de los mundanos son sobre qual sera mayor en el mundo, cuya vanidad es aqui condenada en esta disputa de los Apostoles, 1. p. c. 23. 24. 25. y 28.

3 *Quis putas.* La polilla de la ambicion no perdona a los Discipulos de Christo, aun con andar con èl, 1. p. c. 28.

4 *Et efficiamini sicut parvuli.* Las armas de los niños, son las lagrimas, 1. p. c. 58. y 71.

5 *Et efficiamini.* Dize Christo, Matth. cap. 7. *Intrà te per totam angustiam*, 2. p. c. 90.

6 *Sinite parvulos venire ad me.* A los tales fauorece Dios, 2. p. c. 13. y 90.

7 *Bonum est tibi.* Enseñanos a huir los males pequeños, porque no caigamos en los mayores, 2. part. cap. 70.

8 *Angeli eorum.* Dize San Geronimo: *Magna dignitas hominum, ad quorum seruitium deputantur Angeli.* Considerando la nobleza de nuestras animas, tendrèmos en poco la hermosura corporal, y todo quanto ay en el mundo, 1. part. cap. 38. vsque ad 44.

In die Sancti Francisci.
Matth. 11.

1 *Confiteor tibi Pater.* Al bote Padre Eterno, 3. p. c. 51.

2 *Quia abscondisti.* De los que son sabios en sus ojos, quales son los que a su parecer todo lo saben, que es vna de las cosas que mas aborrece Dios, 3. p. c. 66.

3 *Et revelasti ea parvulis.* Porque siempre Dios haze mas caso de los caidos, y humildes, 3. part. cap. 13.

4 *Revelasti.* Lo contrario haze el mundo, porque a los grandes reuela primero los secretos, 2. part. cap. 38.

5 *Revelasti.* Llama pequeños a los que lo son en la reputacion del mundo, y grandes delante de Dios, y son llamados sabios en los ojos del mundo, y necios en los de Dios; porque Dios juzga segun lo interior del anima, 2. part. cap. 78. y 79.

6 *Revelasti.* Por humillar los soberuios del mundo, 2. part. cap. 88.

7 *Revelasti.* Enseña como por el conocimiento de nosotros mismos, conocerèmos a Dios, 3. part. cap. 22.

8 *Venite ad me omnes.* Combida a todos, 2. part. cap. 14. y 15.

9 *Qui laboratis.* No llama a los regalados, y consolados, 2. p. c. 50.

10 *Ego reficiam vos.* Yo, y no el mundo; porque Dios solo es hartura de nuestra anima, 3. part. cap. 1. 2. 3. y 4.

11 *Tollite iugum meum.* Primero dixo: Venid a mi, y luego: *Tollite iugum meum, &c.* Para darnos a entender, que venidos a el facilmente leuantarèmos la carga, 2. p. c. 39.

12 *Iugum meum.* No llama huerto, ni regalo a su Ley, sino yugo: para que entienda el Christiano, que toda la vida ha de ser trabajo 3. part. cap. 75.

13 *Discedite a me.* San Pablo: *Estote imitatores Christi*, 1. p. c. 3. y 3. p. c. 17.

14 *Quia mitis sum.* Por esto dize: *Super quem requiescet spiritus meus, &c.* 3. part. cap. 31. 93. y 94.

15 *Et humiles corde.* La principal virtud que Christo nos vino a enseñar, fue la humildad, 2. part. cap. 90.

De Sancto Luca Euangelista.
Vt in Communi Euangelistarum.

In Festo SS. Apostolorum Simonis, & Iudæ.
Vt in Communi Apostolorum.

In Festo Omnium Sanctorum.
Videns Iesus turbas.
Matth. 5.

1 *Videns Iesus turbas.* Bien pudiera Christo enseñar a las turbas en el valle; mas subio al monte, para dar a entender a los Prelados la ventaja que deuen hazer a los demas en vida, y doctrina, 1. p. c. 26. y 27.

2 *Et cum sedisset.* Quan de assiento, y de espacio tomò Christo nuestro negocio, y nosotros apenas hazemos vna obra en su seruicio sin cansarnos: por lo qual no nos deuemos cansar de hazer buenas obras, 3. part. cap. 44. y 45.

3 *Beati pauperes spiritu.* Los pobres de bienes temporales, son ricos de bienes espirituales: bien auenturado el que es abatido, y olui dado en el mundo, 1. p. c. 4.

4 *Beati pauperes.* Descubre aqui Christo moneda que corre en el Cielo, y que alla vale mucho, y se dà por ella el Cielo, y para que carguemos acà de esta mercaduria, 3. part. cap. 92.

5 *Beati pauperes.* En este sermon descubrio Christo su sabiduria, 1. p. c. 71. 86. y 87.

6 *Item.* Queriendo Christo subir a sus Discipulos a cosas altas de perfeccion, y contemplacion les habla de todos los medios de mortificacion, 3. p. cap. 24.

Beat

7 *Beati pauperes spiritu, &c.* Viendo Christo la dificultad de las virtudes, junta con ellas el premio, y fin, porque quando las emprendieremos, tengamos el fin delante, 3. part. c. 54. De la pobreza, 3. p. c. 93. y 94.

8 *Item.* Con el señuelo de la bienauenturança nos trae al gusto de las virtudes, 3. part. cap. 36.

9 *Item.* Por què llama bienauenturados a los pobres, siendo la pobreza cosa trabajosa? porque los trabajos tomados por Christo, son de gran consuelo, y contento, 2. part. cap. 15.

10 *Beati mites, ideò?, Beati humiles.* De la humildad, 2. part. cap. 90.

11 *Beati qui lugent.* Luego trabajo tienen los que agora se rien, 1. part. cap. 58. y 2. part. cap. 75.

12 *Beati, qui esurunt.* Solo Dios nos puede cumplir esta promessa, 3. part. cap. 2.

13 *Beati misericordes.* Camino del Cielo es la misericordia, 3. p. c. 46. y 62.

14 *Beati mundo corde.* Guardad vuestro coraçon, si quereis que alcançe esta limpieza, 3. part. cap. 33. y 34.

15 *Beati pacifici.* No habla aqui de la paz exterior, de la qual dize èl: *Non veni pacem mittere sed gladium*, sino de la interior del anima. De la qual, 1. part. cap. 2.

16 *Item.* Luego malditos son los rebotosos, 2. part. cap. 34. 35. y 36.

17 *Beati, qui persecutionem, &c.* Luego los que nos persiguen nos hazen bien, pues son ocasion de que alcançemos tal premio, 2. part. cap. 22.

18 *Beati estis, cum, &c.* Quien avrà que no desprecie toda consolacion humana con tal promessa como esta? 2. part. cap. 76.

19 *Item.* Siguiendo las pisadas que os acabo de dezir, seteis perseguidos; porque es oficio de los malos perseguir a los buenos, 2. p. cap. 20. Y del bien de la perfecucion, 1. p. c. 77. 78. y 79.

20 *Item.* Nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3. p. c. 11.

21 *Item.* Descubre Christo a sus enemigos el camino por donde han de ir al Cielo, y necio es el que piensa ir por otro, sino es por el que fueron los Santos, 3. part. cap. 12. 44. y 45.

22 *Item.* Si tan asperamente trata Dios a sus amigos; què serà de sus enemigos? 3. part. cap. 99.

23 *Gaudete.* No quiere Dios que anden sus siervos tristes, sino alegres, 1. p. c. 57.

24 *Quoniam merces vestra.* Solo lo que ay en el Cielo, se puede dezir copioso, 3. part. cap. 63. Y de la grandeza de la Gloria, 3. part. cap. 100. Del bien que los mundanos pierdè, 2. part. cap. 100.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.

Euangelium Primum.
Hoc est præceptum meum, &c.
Ioann. 15.

1 *Vt diligatis inuicem.* Y en otro lugar, Ioannis cap. 13. *In hoc cognoscent omnes quia Discipuli mei estis, &c.* Si os amaredes vnos a otros: Esta paz, y amor traxo Dios del Cielo a la tierra, y quiere que la guardemos, 2. p. c. 34. y 36.

2 *Vt diligatis inuicem.* En mas estimò Dios el amor del proximo, que el suyo mismo, 3. part. cap. 8.

3 *Sicut dilexi vos.* No carece de misterio el dezirles que se amen vnos a otros, como èl los amò; porque los siervos de Dios no se han de amar como los del mundo con amor fingido, y interessable, 1. p. c. 15. y 16.

4 *Maiorem charitatem nemo habet.* Estilo es de Christo, en hablando del amor, hablar luego de las obras, 3. part. cap. 13. 44. y 62.

5 *Maiorem charitatem.* Todo lo emprende la Caridad, 3. part. c. 58. En hablando Christo del amor, luego habla de la prueua del amor, que son obras, 3. p. c. 62.

6 *Vos amici mei.* Por què son llamados amigos los Apostoles? 3. p. c. 23.

7 *Si feceritis, &c.* Enseña Christo, que la verdadera amistad consiste en la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

8 *Iam non dico vos seruos.* Aqui descubre Christo la seruidumbre de los mundanos, 2. part. cap. 49.

9 *Quæcumque audiui à Patre.* Descubre Dios sus secretos a sus amigos por la contemplacion, 1. p. c. 16. y 3. p. c. 23.

10 *Quæcumque, &c.* La razon porque os he descubierto los secretos de mi Padre, es, porque sois humildes, 2. p. c. 93.

11 *Vt eatis.* No nos escoge Dios para que viuamos ociosos, sino para que naga nos buenas obras, 3. p. c. 44. y 45.

6 *Quare.* Juzgauan pecado en quien no le auia, porque veas que malo es juzgar vidas agenas, 3 part.cap.38.

In Festo Sancti Michaelis Archangeli.
Accesserunt Discipuli, &c.
Matth.18.

1 *Accesserunt Discipuli ad Iesum.* Como a verdadero refugio de sus necessidades, 2.part.cap.50.

2 *Quis putas maior est.* Las disputas de los mundanos son sobre qual será mayor en el mundo, cuya vanidad es aqui condenada en esta disputa de los Apostoles, 1.p.c.23.24.25.y 28.

3 *Quis putas.* La polilla de la ambicion no perdona a los Discipulos de Christo, aun con andar con èl, 1.p.c.28.

4 *Et efficiamini sicut parvuli.* Las armas de los niños, son las lagrimas. 1.p.c.58.y 71.

5 *Et efficiamini.* Dize Christo, Matth.cap.7. *Intrà te portotam angustiam*, 2.p.c.90.

6 *Sinite parvulos venire ad me.* A los tales favorece Dios, 2.p.c.13.y 90.

7 *Bonum est tibi.* Enseñanos a huir los males pequeños, porque no caigamos en los mayores, 2.part.cap.76.

8 *Angeli eorum* Dize San Geronimo: *Magna dignitas hominum, ad quorum servitium deputantur Angelis.* Considerando la nobleza de nuestras almas, tendremos en poco la hermosura corporal, y todo quanto ay en el mundo, 1. part.cap.38.vsque ad 44.

In die Sancti Francisci.
Matth.11.

1 *Confitebor tibi Pater.* Al buen Padre Eterno, 3.p.c.51.

2 *Quia abscondisti.* De los que son sabios en sus ojos, quales son los que a su parecer todo lo saben, que es vna de las cosas que mas aborrece Dios, 3.p.c.66.

3 *Et revelasti ea parvulis.* Porque siempre Dios haze mas caso de los caidos, y humildes, 3.part.cap.13.

4 *Revelasti.* Lo contrario haze el mundo, porque a los grandes reuela primero los secretos, 2.part.cap.38.

5 *Revelasti.* Llama pequeños a los que lo son en la reputacion del mundo, y grandes delante de Dios, y son llamados sabios en los ojos del mundo, y necios en los de Dios; porque Dios juzga segun lo interior del anima, 2.part.cap.78.y 79.

6 *Revelasti.* Por humillar los soberuios del mundo, 2.part.cap.88.

7 *Revelasti.* Enseña como por el conocimiento de nosotros mismos, conoceremos a Dios, 3.part.cap.22.

8 *Venite ad me omnes.* Combida a todos, 2. part.cap.14.y 15.

9 *Qui laboratis.* No llama a los regalados, y consolados, 2.p.c.50.

10 *Ego reficiam vos.* Yo, y no el mundo; porque Dios solo es hurtura de nuestra anima, 3. part.cap.1.2.3.y 4.

11 *Tollite iugum meum.* Primero dixo: Venid a mi, y luego: *Tollite iugum meum, &c.* Para darnos a entender, que venidos a el facilmente lleuarèmos la carga, 2.p.c.39.

12 *Iugum meum.* No llama huerto, ni regalo a su Ley, sino yugo: para que entienda el Christiano, que toda la vida ha de ser trabajo 3.part.cap.75.

13 *Discedite a me.* San Pablo: *Estote imitatores Christi*, 1.p.c.3.y 3.p.c.17.

14 *Quia mitis sum.* Por esto dize: *Super quem requiescet spiritus meus, &c.* 3.part.cap.31.93. y 94.

15 *Et humiles corde.* La principal virtud que Christo nos vino a enseñar, fue la humildad, 2.part.cap.90.

De Sancto Luca Euangelista.
Vt in Communi Euangelistarum.

In Festo SS. Apostolorum Simonis, & Iudæ.
Vt in Communi Apostolorum.

In Festo Omnium Sanctorum.
Videns Iesus turbas.
Matth.5.

1 *Videns Iesus turbas.* Bien pudiera Christo enseñar a las turbas en el valle: mas subió al monte, para dar a entender a los Prelados la ventaja que deuen hazer a los demàs en vida, y doctrina. 1.p.c.26.y 27.

2 *Et cum sedisset.* Quan de asiento, y de espacio tomò Christo nuestro negocio, y nosotros apenas hazemos vna obra en su seruicio sin cansarnos: por lo qual no nos deuemos cansar de hazer buenas obras, 3.part.cap. 44.y 45.

3 *Beati pauperes spiritu.* Los pobres de bienes temporales, son ricos de bienes espirituales: bienauenturado el que es abatido, y olvidado en el mundo. 1.p.c.4.

4 *Beati pauperes.* Descubre aqui Christo moneda que corre en el Cielo, y que alla vale mucho, y se dà por ella el Cielo, y para que carguemos acà de esta mercaduria, 3.part. cap.92.

5 *Beati pauperes.* En este sermon descubrió Christo su sabiduria, 1.p.c.71.86.y 87.

6 *Item.* Queriendo Christo subir a sus Discipulos a cosas altas de perfeccion, y contemplacion les habia de todos los medios de mortificacion. 3.p.cap.24.

Beat

7 *Beati pauperes spiritu, &c.* Viendo Christo la dificultad de las virtudes, junta con ellas el premio, y fin, porque quando las emprendieremos, tengamos el fin delante, 3.part.c. 54. De la pobreza, 3.p.c.93.y 94.

8 *Item.* Con el señuelo de la bienauenturança nos trae al gusto de las virtudes, 3.part. cap 36.

9 *Item.* Por què llama bienauenturados a los pobres, siendo la pobreza cosa trabajosa? Porque los trabajos tomados por Christo, son de gran consuelo, y contento, 2.part. cap. 15.

10 *Beati mites, idest, Beati humiles.* De la humildad, 1 part.cap.90.

11 *Beati qui lugent.* Luego trabajo tienen los que agora sienten, 1.part.cap.58.y 2.part. cap.75.

12 *Beati, qui esuriunt.* Solo Dios nos puede cumplir esta promessa, 3.part.cap.2.

13 *Beati misericordes.* Camino del Cielo es la misericordia, 3.p.c.46.y 62.

14 *Beati mundo corde.* Guardad vuestro coraçon, si quereis que alcançe esta limpieza, 3. part.cap.33.y 34.

15 *Beati pacifici.* No habla aqui de la paz exterior, de la qual dize èl: *Non veni pacem mittere sed gladium*, sino de la interior del anima. De la qual, 1.part.cap.2.

16 *Item.* Luego malditos son los reboltosos, 2.part.cap.34.35.y 36.

17 *Beati, qui persecutionem, &c.* Luego los que nos persiguen nos hazen bien, pues son ocasion de que alcançemos tal premio, 2. part.cap.22.

18 *Beati estis, cum, &c.* Quien avrà que no desprecie toda consolacion humana con tal promessa como esta? 2.part.cap.76.

19 *Item.* Siguiendo las pisadas que os acabo de dezir, sereis perseguidos; porque es oficio de los malos perseguir a los buenos, 2.p. cap.20. Y del bien de la persecucion, 1.p.c. 77.78.y 79.

20 *Item.* Nota el bien que nos hazen nuestros enemigos, 3.p.c.11.

21 *Item.* Descubre Christo a sus enemigos el camino por donde han de ir al Cielo, y necio es el que piensa ir por otro, sino es por el que fueron los Santos, 3.part. cap. 12.44.y 45.

22 *Item.* Si tan asperamente trata Dios a sus amigos, què será de sus enemigos? 3. part. cap.99.

23 *Gaudete.* No quiere Dios que anden sus fieles tristes, sino alegres, 1.p.c.57.

24 *Quoniam merces vestra.* Solo lo que ay en el Cielo, se puede dezir copioso, 3. part. cap.63. Y de la grandeza de la Gloria, 3.part. cap.100. Del bien que los mundanos pierdè, 2.part.cap.100.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.

Euangelium Primum.
Hoc est præceptum meum, &c.
Ioann.15.

1 *Vt diligatis invicem.* Y en otro lugar, Ioannis cap. 13. *In hoc cognoscent omnes quia Discipuli mei estis, &c.* Si os amaredes vnos a otros. Esta paz, y amor traxo Dios del Cielo a la tierra, y quiere que la guardemos, 2.p.c.34.y 36.

2 *Vt diligatis invicem.* En mas estimò Dios el amor del proximo, que el suyo mismo, 3. part.cap.8.

3 *Sicut dilexi vos.* No carece de misterio el dezirles que se amen vnos a otros, como èl los amò; porque los fieles de Dios no se han de amar como los del mundo con amor fingido, y interessable, 1.p.c.15.y 16.

4 *Maiorem charitatem nemo habet.* Estilo es de Christo, en hablando del amor, hablar luego de las obras, 3.part.cap.13.44.y 62.

5 *Maiorem charitatem.* Todo lo emprende la Caridad, 3.part.c.58. En hablando Christo del amor, luego habla de la prueua del amor, que son obras, 3.p.c.62.

6 *Vos amici mei.* Por què son llamados amigos los Apostoles? 3.p.c.23.

7 *Si feceritis, &c.* Enseña Christo, que la verdadera amistad consiste en la obediencia, 3. part.cap.89.y 90.

8 *Iam non dico vos seruos.* Aqui descubre Christo la seruidumbre de los mundanos, 2. part.cap.49.

9 *Quæcumque audiui à Patre.* Descubre Dios sus secretos a sus amigos por la contemplacion, 1.p.c.16.y 3.p.c.23.

10 *Quæcumque, &c.* La razon porque os he descubierto los secretos de mi Padre, es, porque sois humildes, 2.p.c.95.

11 *Vt eatis.* No nos escoge Dios para que viuamos ociosos, sino para que naga nos buenas obras, 3.p.c.44.y 45.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Hæc mando vo ıs..
Ioann. 15.

1 *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Del amor del proximo, 1.p.c.8.

2 *Si mundus vos odit.* Habla de las condiciones del mundo, y vna es aborrecer la verdad, 2.p.c.60. Y como el mũdo persigue a los buenos, 2.p.c.20.21.y 22. Del bien de la persecucion, 1.p.c.77.

3 *Quia nesciunt eum, &c.* Por no conocer a Dios, le ofendemos tanto, 3.p.c.22.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi, & pro Martyribus Tempore Paschali.
Ego sum vitis vera, & Pater meus &c.
Ioann. 15.

1 *Omnem palmitem non ferentem fructum.* Debaxo de esta comparacion nos auisa Christo como se avrá con los que no aprouecharán el tiempo, &c. Como el labrador con la cepa infructuosa, 3.part. cap. 43.44.y 45.

2 *Et ardent.* Este es el paradero de los que hazen malas obras, 3.p.c.99.

3 *Purgabit eum.* Descubre Christo la causa, porque a los buenos embia tribulaciones mas que a los malos, *scilicet*, porque merece mas, y assi se las dá como cosa vtil, 1.part. cap.77. y 79.

4 *Manete in dilectione mea.* Por amor auemos de estar en Dios, 3.p.c.6.y 7.

5 *Si præcepta mea seruaueritis, &c. Probatis dilectionis, exhibitio est operis.* Obras son amores, y assi dize el Euangelio, que daremos testimonio del amor que le tenemos, si cumplimos sus mandamientos, 3. part.cap. 43.y 44.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Amen amen dico vobis, quia plorabitis, &c.
Ioann. 16.
Vide in Dominica tertia post Resurrectionem.

In Communi Euangelistarum.
Dixit autem Dominus, &c.
Luc. 10.

1 *Vt mittat operarios in messem.* Dá a entender Christo, que mas ha menester su Iglesia obreros, que no pareceros, 3.part.cap. 44.y 45.

2 *Sicut agnos inter lupos.* Dáles a entender la paciencia que han de tener en las aduersidades, 2.p.c.52.

3 *Item.* Como Christo descubre la flaqueza de los malos, descubre tambien la fortaleza de los buenos, 2.p.c.30.

4 *Item.* En esta comparacion muestra, que de los malos no puede esperar el bueno, sino persecuciones, 2.p.c.20.

5 *Nolite portare sacculum, &c.* Como peregrinos, y aduenedizos quiere Christo a sus Discipulos, 1.p.c.37.

6 *Item.* Queria Christo a sus Discipulos para cosas altas, y sabia impedirles el demasiado cuidado de las cosas temporales, 3. part. cap.84.

7 *Item.* De todo lo del mundo quiere que sean despojados: porque mas ligeramente bueluen al Cielo, 3.p.c.8.

8 *Nolite portare, &c.* Porque el amor de las cosas temporales no les apartasse de Dios, 2 p.c.24.

9 *Nolite.* Porque ván a conquistar el mundo 2.p.c.68.

10 *Nolite.* Con este mandamiento pretende quitarles todas las ocasiones de pecar, 2. part. cap.69.

11 *Pax huic domui.* Con este p.e entrò Christo en el mundo, y quiere que con él entren sus Discipulos, para que el mundo vea quanto ama la paz, 1.p.c.2.y 2.p.c.35.36.y 38.y 3.p.c.57.

12 *Sin autem, &c.* Por San Matheo cap. 10. dize Christo: *Si autem non receperint vos, nec audierint sermones vestros, excutite pulueres de pedibus vestris.* Significando, que no solo hemos de aborrecer los malos, sino tambien sus cosas, 2. part.cap.26.

Commune Martyrum Pontificum.
Euangelium Primum.
Pro vno Martyre Pontifice.
Si quis venit ad me, &c.
Luc. 14.

1 *Si quis venit ad me, &c.* Quiere los Dios tan a solas, que aun las cosas ilicitas nos manda dexar, 2.p.c.77.

2 *Et qui non baiulat Crucem suam.* No la mia, ni la del vezino, sino la tuya, 3. part.cap. 15. vique ad 19.

3 *Quis enim ex vobis volens, &c.* En esta comparacion entiende Christo los vanos los pensamientos de los que piensan alcançar el Cielo sin caudal de obras, 3.p.c.44.y 45.

4 *Qui non renunciauerit omnibus.* Luego es forzoso dexar la poss. sion de las cosas temporales para seguir a Christo, y necessaria la renunciacion de ellas, 1.p.c.47.y 48.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Si quis vult venire post me, &c.
Matth. 16.

1 *Si quis vult venire post me.* El amor propio es lo que deguella al Christiano, 3. part.cap. 14.y 15. Del negamiento proprio.

Abne-

2 *Abneget semetipsum.* Muera al mundo si quiere viuir a Dios, 2.p.c.41.

3 *Sequatur me.* Por imitacion, 3. part.cap. 17. Y huyendo del mundo, 3.p. c. 68. y 69. y 3.p.c.17.y 24.

4 *Tollat Crucem suam.* Los trabajos de esta vida son la Cruz con que hemos de seguir a Christo, y nos hemos de diferenciar de las otras gentes, 1.p.c.9.y 2.p.c.16.

5 *Quid enim prodest, &c.* Nota quan poco valen las riquezas temporales, y la vanidad de los que las procuran tan a costa de sus almas, 1.part.cap.43.y 44.

Pro vno Martyre non Pontifice.
Euangelium Primum.
Nolite arbitrari.
Matth. 10.

1 *Nolite arbitrari, quia pacem venerim, &c.* Nota quan diferente es la paz de Dios de la del mundo, 1.part.cap.2.y 3.part. cap.57.

2 *Veni separare.* Para seruir a Dios de veras nos hemos de negar a nosotros mismos, y boluer las espaldas a todas las criaturas, 2.p.cap. 39.y 40.y 3.p.c.15.y 18.

3 *Qui amat patrem.* Nota quan a solas quiere que le amemos, *quia nemo potest duobus dominis seruire.* Matth.cap.6.3.part.cap. 72. 73. y 74.

4 *Qui amat animam suam perdet eam.* Quiere Dios que juguemos con èl a la gana pierde. Si queremos mucha vida, que la perdamos, 1. p.c.90.y 3.p.c.14.

5 *Qui vos recipit me recipit.* Descubre aqui la obediencia que se ha de tener a los Prelados, 3.p.c.92.

6 *Me recipit.* Nota aqui la obligacion que los Prelados tienen sobre si, pues muestra Christo aqui estar en su lugar, 1.part. cap. 26. y 27.

8 *Potum dederit.* Quan agradecido se muestra Dios a las limosnas que hazemos en su nombre, para que todos nos animemos a hazerlas, 1.p.c.51.52.y 53.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Nihil opertum, &c.
Matth. 10.

1 *Nihil opertum, quod non reueletur.* En el dia de la cuenta se nos abrirán los libros, y se descubrirán los secretos de los corazones, 3.p.c.96.

2 *Nolite timere eos, &c.* El que ama, y teme a Dios, no tiene que temer a nadie. 3.part. cap. 6.y 88.

3 *Vestri capilli.* Nota la cuenta que tiene Dios de guardar los suyos, 2.p.c.21.

Commune plurimorum Martyrum.
Euangelium Primum.
Cum audieritis.
Luc. 21.

1 *Cum audieritis prælia.* Quien desea estar en el mundo, auiendo en el guerras, y discordias? 1.p.c.93.

2 *Nolite terreri.* Porque siendo juntos como sois, mas esforçados sois que los mundanos, 2. p.c.29.y 31.

3 *Qui non potuerunt resistere.* Aqui se descubre el camino de los buenos, 2.part.cap.8.

4 *Surget gens, &c.* Auisalos de los peligros en que se han de ver, 2.part.capitulo 42.

5 *Trademini à parentibus.* Para que veais que no ay que fiar del mundo, porque los padres desamparan a los hijos, 2.p.c.3.4.9.10. y 11.

6 *Dabo vobis.* Donde falta el mũdo está Dios, y siempre fauorece a los suyos, 2. part. c.13.

7 *Eritis odio.* Porque no sois del mundo, el perseguirá, 2.part.cap.20.y 3.p.art.cap.78.

8 *Capillus de capite.* Para que veais la cuenta que tiene Dios de los suyos, 2.part.cap.21.

9 *In patientia.* Porque con la ira, y odio pierdese el anima, 2.part. cap. 51. De la paciencia, 2.part.cap.52.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Vide in die Sancti Sebastiani.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi.
Sedente Iesu.
Matth. 24.

1 *Die nobis, quando hæc erunt?* La hora de la muerte, y el fin del mundo, quiso Dios que no lo supiessemos, 2.p.c.81.y 82.

2 *Ne quis vos seducat.* Este auiso se nos podia dar agora, porque no ay en el mundo, sino celadas, y engaños, 2.part.cap.2.3.4.6.y 7.

3 *Surget gens.* Nota el vano fin de las cosas del mundo, 1.part. cap. 6. y 7. Del dolor de los mundanos al despedirse del mundo, 2. part.cap.66.

4 *Prælia, & opinione præliorum.* A donde se descubrirá la confusion de los del mundo, 2. part.cap.56.57.y 58.

5 *Hæc omnia initia sunt.* Por estos trabajos sacarèmos quan espantoso es el dia del juizio, pues la vispera es tan temible, 2. part. cap.6.

6 *Tradent vos in tribulationem.* Hasta la fin del mundo serán los buenos perseguidos de los malos, 2.part.cap.20.

7 *Et inuicem tradent.* El remate del mũdo, y de los mundanos, nacerá de la persecucion de los malos contra los buenos, 2.p. cap. 21.

8 *Qui perseuerauerit, &c.* La perseuerancia es el todo de nuestra saluacion, 3.p.c.77.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Videns Iesus turbas.
Matth.5.
Vide in die omnium Sanctorum.

Euangelium Quintum.
Pro eodem Communi.
Confiteor tibi Pater.
Matth.11.
Vide in die Sancti Francisci.

Euangelium Sextum.
Pro eodem Communi.
Vae vobis qui saltficatis.
Luc.11.

1 *Væ vobis.* En estas palabras les dà Christo a entender a los Fariseos, que lo que parecian hazer en detestacion de sus padres, y passados, que mataron los Profetas, y que no lo hazian con animo religioso, sino de hipocritas, pues que perseguian al Señor de los Profetas, pretendiendo en lo exterior contentar a los hombres, y ganar vanagloria, desagradando en lo interior a Dios, 1. part. cap. 17.18.y 21.

2 *Væ vobis.* Pues la obra que estos hazian era buena en lo exterior, y agradable a los hombres, mas porque le faltaua lo interior, desagradaua a Dios: porque mas ama lo interior del coraçon, que lo exterior, 3. part. cap. 34.

3 *Consentitis operibus patrum vestrorum.* Enseña aqui Christo, que las obras dan testimonio de quien es cada vno, y que los hijos comunmente imitan a sus padres: para que entendamos la necessidad que tenemos de hazer buenas obras, y el exemplo que han de dar los mayores, 1. part. cap. 26. y 2. part. c. p. 44.

4 *Ostident, & persequentur.* Porque los buenos no pueden esperar otra cosa de los malos, 2. part. cap. 20.

Euangelium Septimum.
Pro eodem Communi.
Attendite a fermento, &c.
Luc.12.

1 *Attendite a fermento, &c.* La hipocresia tiene gran parentesco con la vanagloria, porque el fin de las obras del hipocrita es tener credito, ser alabados, 1. p. c. 17. 18.19.

2 *Attendite a fermento Pharisæorum.* Guardados de hombres ingratos, 2. p. c. 46.

3 *Nihil operum.* Quando el malhechor entiende que ya el Juez sabe su delito, y que le ha de justiciar, teme parecer delante del. Descubrenos Christo, que ninguna cosa hemos hecho, por oculta que sea, que èl no la sepa, para que temamos parecer delante dèl, como temia Adan, 3. part. cap. 69. y 98.

4 *Ne terreamini, &c.* Nota que en llamarlos amigos nos descubre la causa por que no han de temer a los tiranos, y por ello los Martires tenian tanto animo, 2. p. c. 31.

5 *Ostendam autem vobis.* Los que temen a Dios, no tienen que temer a nadie, 3. p. c. 87. y 97.

6 *Mete cum in gehennam.* Reyne en tu anima el temor de las penas eternas, 3. part. cap. 97.

7 *Capilli capitis.* Nota la cuenta que tiene Dios de los suyos, 2. p. c. 21.

Commune Confessorum Pontificum.
Euangelium Primum.
Homo quidam.
Matth. 25.

1 *Homo quidam peregre proficiscens.* Aqui se descubre el descuido en que viuimos, como si Dios estuuiera muy lexos de nosotros, 2. p. c. 42. y 43.

2 *Tradidit illis bona.* Nota que todo quanto tenemos hemos recibido de Dios. *Quid habes quod non accepisti, &c.* Para que no nos ensoberuezcamos como el Fariseo, sino que nos humillemos como el Publicano, 2. p. c. 44. y 87. vsque ad. 90.

3 *Tradidit illis.* Para que entiendan los ricos, que los bienes que tienen no son suyos, ni son señores dellos, sino dispensadores, y dispenseros, y que entiendan, que quando el pobre llega a pedirles limosna, embia Dios a pedir hazienda, para que vean la obligacion que tienen de hazer limosna, 1. p. c. 51. 52. y 53. y 2. p. c. 45.

4 *Posuit eum eis rationem.* El dia de la cuenta es el dia del Juizio, en el qual cada vno llevara segun sus merecimientos, 3. p. c. 96. y 98.

5 *Supra multa te constituam.* Siempre los agradecidos son mejorados, 2. p. c. 55.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Vigilate quia nescitis, &c.
Matth. 24.

1 *Vigilate, quia nescitis, &c.* Incierta es la hora de la muerte, y cierta del Juizio, 2. p. c. 81. y 82.

2 *Qua hora.* No dize en que mes, ni en que año, sino hora, para que veamos la brevedad de la vida, 2. p. c. 91. y 92.

3 *Si scivet pater familias.* Debaxo de esta comparacion, vemos la seruidumbre que los mundanos padecen, y a quantos peligros estan sujetos, 1. part. cap. 93. y 2. part. cap. 42. 49. y 61.

4 *Estote parati.* Dizenos Christo que tengamos en seruirle tanta diligencia, como los mundanos en allegar hazienda, y guardarla. Mas dize por San Lucas cap. 10. como quexandose del mayordomo de la maldad. *Prudentiores sunt filij huius seculi filijs lucis* 2. part. cap. 64.

5 *Quem constituit super familiam suam.* Vemos aqui como los ricos son dispenseros de Dios, y que han de mantener su familia, que son los pobres, 1. part. cap. 51. 52 y 53.

6 *Super omnia.* Todos los bienes de Dios son el mismo Dios, y assi dixo a Moisen quando pidiò que se le descubriesse: *Ostendam tibi omne bonum.* Para que vean los malos lo mucho que pierden por no ser fieles a Dios, 2. part. cap. 100.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi.
Nemo accendit.
Luc. 11.

1 *Nemo accendit lucernam.* La candela se enciende para suplir el defecto de la luz, y desterrar las tinieblas. Assi Christo vino al mundo, *tanquam lucernam ardens*, para desterrar las tinieblas de la ignorancia. Y assi como en la obscuridad no se echan de ver las cosas, y vnas se tienen por otras, assi los ciegos mundanos. De la ceguedad, 2. part. capit. 64. 65. y 73.

2 *Lucerna corporis tui est oculus.* Danos a entender, que todo el valor de nuestras obras buenas, ò malas depende de nuestra intencion, a la qual mira Dios mas que a la obra, 2. part. cap. 78. y 79.

Euangelium Quartum.
Pro eodem Communi.
Vigilate, & orate.
Matth. 13.

1 *Vigilate, & orate.* Viendonos Christo tan cercados de trabajos, nos auisa que viuamos recatadamente, y estemos en vela, y en oracion, 1. part. cap. 42. y 43. y 3. part. cap. 79. 82. y 84.

Commune Doctorum.
Euangelium. *Vos estis sal terræ.*
Matth. 5.

1 *Vos estis sal terræ.* En esta comparacion muestra Christo la obligacion que tienen los Prelados de dar buen exemplo, 1. part. cap. 26. y 27.

2 *Vos estis sal, &c.* En llamarlos sal, les pone delante la obligacion que tienen de humillarse, aunque se vean entronizados, considerando de donde fueron tomados, y leuantados, como la sal, que se haze de agua salada, y hecha ponda, y con la virtud del Sol se quaxa, y haze sal. Assi el Prelado considerando lo poco que era, podria humillarse, 2. part. cap. 89. 90. y 91.

3 *Vos estis sal &c.* Para saborear la boca de las cosas amargas, y desabridas por falta de virtudes, 2. part. cap. 63. y 3. part. cap. 54.

4 *Vos estis sal, &c.* Enseña a sus Discipulos que deuen ser prudentes, y cuerdos, 3. part. cap. 69.

5 *Vos estis lux mundi.* Primero les dize sal de la tierra, y despues Luz del mundo: porque primero han de dar buen exemplo, que comiençen a enseñar: porque haze mucho al caso la buena fama del Prelado, ò Predicador, para la buena gouernacion, y doctrina. *Sic Christus triginta annis prædicationem præcedentibus præbuit exempla virtutem &c.* 1. part. capit. 25. y 26.

6 *Ad nihilum valet vltra.* Lo que se pisa, no solo se tiene en poco, sino tambien se quebranta, y haze pedaços. Assi el Prelado que dà mal exemplo, no solo se tiene en poco, mas huellase, y es digno de gran castigo, 1. part. cap. 26.

7 *Vt videant opera.* No dize Christo: *Audiant*, sino *Videant*, para que entiendan que las obras son las que justifican, y no las palabras sin ellas 3. part. cap. 44. y 45.

8 *Non veni soluere legem.* Si Christo con no estar obligado a cumplir la Ley, dize que la viene a cumplir: quanto mas será razon que la guardemos nosotros, pues estamos obligados. De la obediencia, 3. part. cap. 89. y 90.

9 *Qui fecerit, & docuerit.* Porque las virtudes mas se enseñan con exemplos, que con palabras, 1. part. cap. 30.

Commune Confessorum non Pontificum.
Euangelium Primum.
Sint lumbi vestri.
Luc. 12.

1 *Sint lumbi vestri præcincti.* Aqui nos descubre camino, para alcançar victoria de nosotros mismos. 3 part. cap. 19.

2 *Sint lumbi vestri, &c.* Muchas armas nos manda tomar Christo para guardarnos de nuestros enemigos, y librarnos de los muchos peligros de esta vida, en la qual desear viuir mucho tiempo es vanidad, 1. part. cap. 90. y 2. part. cap. 42.

3 *Sint lumbi vestri, &c.* Muestranos la guerra que dentro de nosotros padecemos, y danos armas para alcançar la victoria, 3. part. cap. 67.

4 *Sint lumbi vestri, &c.* El mas poderoso enemigo es la carne, 2. part. cap. 97. y 98.

Sint

5 *Sint lumbi vestri, &c.* Enseñanos como le hemos de seruir, 2 part.cap.72.y 73.

6 *Et lucernæ ardentes.* Nota que primero dixo: *Sint lumbi vestri &c.* y luego dixo: *Et lucernæ ardentes.* Lo que dixo David en el Psalmo: *Declina a malo, & fac bonum* 3.part.capitulo 55.

7 *Et lucernæ ardentes.* Luego entonces tenemos las candelas encendidas, quando damos exemplo de buenas obras a nuestros proximos. Nota la necessidad que tenemos de hazer buenas obras, 3.part.capitulo 44.45.y 46.

8 *Et vos similes, &c.* De aqui se colige quan breue es esta vida 1.parte capitulo 90.y 91.

9 *Et vos similes, &c.* Sed tan solicitos en seruirme a mi, como los mundanos al mundo, 2. parte capitulo 44.

10 *Expectantibus.* Con feruor se hemor de seruir como a los señores temporales sus criados, 3.parte capitulo 68.y 70.

11 *Confestim aperiant ei.* Enseñanos Christo quan apareiados, y en vela deuemos estar, haziendo penitencia, y no dilatandola, 1.part.capitulo 96.y 97.

12 *Estote parati.* Descubre los peligros de la vida presente, y el descuido en que los hombres viuen. 2 parte capitulo 42.y 43.

13 *Qua hora non putatis.* Compara la muerte al ladron 2.parte capitulo 80.

14 *Qua hora.* El medio para estar siempre en vela, es tener delante la hora de la muerte, 2.parte capitulo 81.82.

15 *Præsiget se.* Nota lo que pierden los mundanos por no seruir a Dios, 2.par.c.100.

16 *Imenerit vigilantem.* Alaba la perseuerancia en el bien començado, 3.part.cap.77.

17 *Vigilate.* Porque son muchos los aduersarios, y las tentaciones, 3.part.capitulo 78, y 79. El remedio es velar, y orar.

Euangelium Secundum.
Pro eodem Communi.
Nolite timere.
Luc. 12.

1 NOlite timere pusillus grex. Andando en mi seruicio, y debaxo de mi amparo, no teneis que temer a nadie, 2.part.capitulo 31.

2 *Date vobis regnum.* De este Reyno dixo Esai. *Nec oculis vidit, nec aures, &c.* Para que los mundanos vean lo mucho que pierden en no seruir a Dios, 2.part. capitulo 100.

3 *Venalite quæ possidetis.* Porque en otra parte dixo Christo: *Qui non renunciauerit omnibus, quæ possidet, non potest meus esse Discipulus.* Para que entendamos que no podemos alcançar los bienes de alla, sino renunciamos los de acà, 1. parte capitulo 48.

4 *Date eleemosynam.* Mediante la qual hemos de ateforar en el Cielo, 1. part. capitulo 50. usque ad 53.y 2.parte capitulo 96.

Euangelium Tertium.
Pro eodem Communi.
Homo quidam.
Luc. 19.

1 HOmo quidam nobilis, &c. *Negotiamini dum venio.* En esta parabola nos enseña Christo, que el tiempo de esta vida no es dado para negociar con el merito de buenas obras en el Cielo, y assi son dignos de castigo los que pierden este tiempo, 3.parte capitulo 43. y 44.

2 *Oderunt eum, &c. vide.* El odio que tuuieron a Christo los Fariseos, del qual dize San Iuan: *Dilexerunt magis tenebras, quam lucem*, en los quales se descubre la ceguedad de los mundanos, y como el mundo aborrece la verdad, y persigue a los buenos, 2.parte capitulo 20. 60.64.y 65.

3 *Iussit vocari seruos.* Para que le diessen cuenta del recibo, y gasto, el qual llamamiento es por muerte de cada vno. Y assi como los mayordomos de los señores tienen siempre en la memoria que les han de tomar cuenta, para andar sobre auiso, y darla buena: assi nosotros deuemos tener en la memoria el dia de la cuenta, que es el de muerte, 2.part.cap. 80. vsque ad 83.

4 *Mina tua acquisiuit decem minas.* No dize: Con vuestro dinero gané diez dineros, sino: Vuestro dinero ganó diez dineros, atribuyendolo al dador del don, y no a si: para enseñarnos a huir la vanagloria en nuestras buenas obras, 1.part.capitulo 17.vsque ad 20.

5 *Quia in modico fuisti fidelis.* Llama poco a los bienes temporales que nos ha dado aca, y con razon: porque comparados con los eternos son casi nada. *Idò ait Gregorius si consideremus fratres, quæ & quanta sint quæ nobis promittuntur in Cœlis, &c.* Y ficada dia considerassemos esto, facilmente despreciariamos al mundo. 1.part. capitulo 38. vsque ad 44.y 48.

6 *Eris potestatem habens, &c.* Mirad como premia Dios a sus seruos, y lo que pierde el mundano, 2.part.cap.100.y 3.part.cap.100.

7 *Esto tuus tua.* Arguye Christo de ociosos a los que piensan no auer recibido de Dios los dones, 3.part.cap.59.

Communi Abbatum.
Ecce nos reliquimus omnia, &c.
Matth.19.

1 ECce nos reliquimus omnia. Todo lo criado le mos de dexar por seguir a Christo: *Quia omnia uanitas, vt ait Salomon*, 1. part.capit. 45.y 2.part.cap.76.

2 *Ecce nos reliquimus, &c.* Primero dize San Pedro el seruicio, y luego pide el premio: para que entendamos que tenemos necessidad de hazer buenas obras, si queremos ser premiados con la gloria, 3.part.cap.44.y 45.

Ecce

3 *Ecce, &c.* Dize: *Omnia*, porque para seruir a Dios no ha de auer diuision, 3.part. cap.74. Y para seruir a los Reyes de la tierra son menester muchas cosas, 3.part.capitulo 94.

4 *Ecce, &c.* San Geronimo aqui pondera este: *Omnia, Petrus piscatoreas, &c. Et tantùm loquitur confidentiæ reliquimus omnia*, para que veamos que Dios mas mira a la voluntad que a la obra, 3.parte capitulo 78.y 79.

5 *Sequi te fecimus te.* Dize San Geronimo: No basta dexarlo todo, *nisi reliquerit ipsum*: por esso dixo luego: *Sequi fecimus te*, 3.parte capitulo 17.y 81.

6 *Sedebitis.* Quan confusos quedaron los soberuios del mundo, viendo sentados en alto los pobres que despreciaron, diziendo: *Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, &c.* 2.p .rte capitulo 88.

7 *Sedebitis.* Prometeles el premio de la gloria, porque da Dios como quien es, 3.part.cap. 45.y 100.

8 *Centuplum accipietis.* El medio para enriquecernos es dexarlo todo, 1.part.capit.48.

9 *Centuplum.* Hazed lo que aqui os manda Christo, que el cumplirá lo que promete, 2. part.capitulo 5.

10 *Centuplum.* No solo premia Dios allá a los suyos, mas tambien acá los regala, 2.part. cap.15.y 16.

11 *Centuplum.* Esto se entiende, dexandolo todo por su nombre, 2.parte capitulo 78.y 3. part.capitulo 67.

12 *Centuplum.* Nota lo que se grangea dando limosna, 2.parte capitulo 94.

13 *Vitam æternam possidebitis.* Antiguamente en la Ley Vieja, hazia Dios pago con los bienes temporales a sus seruos, mas agora en la Ley de Gracia alargales el partido, prometiendoles por el seruicio la gloria, y vida eterna, para que vean lo que pierden los que no siruen a Dios, 3.part.capitulo 100.

Commune Virginum tantum.
Simile est Regnum Cœlorum, decem virginibus.
Matt.25.

1 SImile est Regnum Cœlorum, decem virginibus, &c. Entendamos la manera como hemos de salir a recibir a Dios, que ha de ser con lampara encendida, dize san Gregorio: *Lucernas ardentes in manibus tenemus cum per bona opera proximis exempla monstramus*, 3. parte capitulo 44.y 45.

2 *Prudentes verò acceperunt, &c.* Como el azeite haze arder la lampara, assi la intencion buena da valor a las obras, 2. parte capitulo 78. y 79.

3 *Moram faciente sponso.* Nota el descuido de los que piensan que no se les ha de tomar cuenta, 1.part.capitulo 43.

4 *Media nocte.* Esta parabola es de las virgines desposadas, que comunmente son moças, a las quales llama al mejor tiempo quando mas engolfadas estàn en sus passatiempos, para que entendamos quan incierta es la muerte, y como saltea al mejor tiempo, 2. part. cap. 80.y 82.

5 *Surrexerunt omnes virgines.* Con gran feruor hemos de seruir a Dios, assi como las virgines prudentes, 2.parte capitulo 44.

6 *Fatuæ autem.* Llama necias a las que dilatan la penitencia para el fin de la vida, 1.part. capitulo 96.y 97.

7 *Lampades nostræ.* Tenian lamparas, pero muertas: assi ay muchos que hazen buenas obras, pero no les aprouechan: porque las hazen con vanagloria, son lamparas muertas, 1. parte capitulo 17.vsque ad 20.

8 *Nè forte non sufficiat.* De tal manera hemos de aprouechar a nuestros proximos, que no nos desamparemos a nosotros, 3.part.cap.28.

9 *Nè forte.* Sera tan riguroso el juizio, y la cuenta que hemos de dar, que avremos menester todo el caudal que tuuieremos, por mucho que sea, para salir bien de la cuenta, 3. part.capitulo 96.y 97.

10 *Dum irent emere, venit.* Porque dexaron passar el tiempo apto para proueerse, se hallaron burladas, 2.part.capitulo 81.

11 *Clausa est ianua.* Pues ya iban apareiadas: por què no las abrió el Esposo? Para que entendamos que muchas vezes es inutil la penitencia a la hora de la muerte, 1.part.capitulo 99.

12 *Clausa est.* Porque no se aprouecharon del tiempo quando le tuuieron, les fue negado quando le quisieron, 3.part.capitulo 43.

13 *Clausa est.* Acudamos con tiempo al remedio de los Sacramentos: porque no quedemos ahorcados, 3.parte capitulo 52.y 53.

14 *Nescio vos.* Cerrada la puerta no ay para que llamar. *Ideò oportet non differre pœnitentiam*, 1.part.capitulo 96.y 97.

15 *Nescio vos.* Trabajosa les será a los malos la salida del mundo: porque hallarán cerrado el Cielo, 2.part.capitulo 66.

16 *Vigilate, itaque.* Danos a entender quan en vela hemos de estar siempre, 2.part. capitulo 42.y 43.y 3.part.capitulo 49.

Pro Virgine, & Martyre.
Simile est Regnum Cœlorum, thesauro.
Matth.13.

1 SImile est Regnum Cœlorum, thesauro. En esta comparacion nos significa Christo, que por la hermosura de las criaturas hemos de tratar la del Criador, 1.part.capit 38.

2 *Thesauro.* Nuestro ateforar ha de ser en el Cielo, 1.part.cap.49.y 50.

Thes-

3 *Thesauro abscondito.* Podemos llamar a la castidad, pues tanto estimada es de Dios, 2. part.cap.99.

4 *In agro.* Para hallar vno lo que está en el campo, es menester salir de poblado: para que entendamos, que para hallar el verdadero tesoro Celestial hemos de dexar el mundo, 2. part.cap.68.69.y 81.

5 *Qui inuenit abscondit.* Dize Christo: *Nesciat dextera tua quid faciat sinistra, &c.* Has de esconder la virtud donde está escondido el tesoro: porque no te lo robe la vana gloria, 1.part.capit.17.vsque ad 20.

6 *Pra gaudio illius.* Enseñanos en que nos debemos gozar, 1.part.cap.57.

7 *Vadit, & vendit, &c.* Sin detenerse fue con feruor, 3.part.cap.68.y 70.

8 *Item.* Ad Philipp. cap.4. *Omnia arbitratus sum, vt stercora.* Aunque los hombres estiman en mucho las riquezas temporales; más comparadas con las eternas son lo que el Apostol dize, 1.part.cap.44.

9 *Vadit, & vendit.* No se contentò con hallar el tesoro, sino hizo mucho por auerle. Assi nosotros no nos hemos de contentar con dezir que amamos a Dios, mas hemos de hazer muchas cosas para posseer este amor, 3.part. cap.62.

10 *Item.* Si queremos gozar de Dios hemos de dexar las criaturas, 2.part.cap.40.

11 *Inuenta vna preciosa margarita.* Este es el fin para que el nombre fue criado, 3.part.capit.98.

12 *Sagenæ.* Muestranos Christo como en este mundo estamos como peces en el mar, y como en la red que se echa en el mar caen los peces buenos, y malos, entre los quales no ay orden, ni concierto. Assi los que estamos en la Iglesia militante estamos como en red, que tiene buenos, y malos pezes, 2.part.cap.42. De la confusion que ay entre nosotros, 2.part.cap. 56.y 57.

13 *Separabit bonos à malis.* Porque estando entre los Justos no castiga los malos, y sacalos de entre ellos para castigarlos. Nota lo que se gana de estar entre los buenos, 2.part.cap. 72.

14 *Ibi erit fletus* Aqui dize Christo las penas que tendrán los dañados, 3.part.capit.97.

15 *Profert de thesauro suo.* Llama tesoro al coraçon del hombre, para que entendamos lo que hemos de guardar, 3.part.cap.33.

In Dedicatione Ecclesiæ.
Egressus Iesus perambulabat.
Luc.19.

1 *Quærebat videre Iesum.* Antes que dixesse esto San Lucas, auia dicho que era Principe de los Publicanos, y muy rico, exagerando como cosa nueua los ricos buscar a Dios, para que entendamos el daño que hazen las riquezas, 1.part.cap.47.

2 *Non poterat pra turba.* Nota el daño, y estoruo que haze el tropel del mundo, 1.part. cap.16.vsque ad 19.

3 *Ascendit in arborem.* No se contentò Zacheo con tener deseo de ver a Christo, sino pusolo por obra, para que no nos contentemos con solo el deseo de ir al Cielo, sino que auemos de poner los medios para ir allà, que son las buenas obras, 3.part. cap.37.44.y 45.

4 *Ascendit in arborem.* Admiracion pone que vn hombre tan principal como este se suba en vn arbol sin mirar autoridad, como si fuera muchacho para que entendamos que de conocer: Dios se vino a humillar tanto, 3.part. cap.22.

5 *Zachæe festinans, descende.* Apressurados nos quiere Dios para su seruicio, 3.par.cap.68.

6 *Descende.* Auiendo subido le manda baxar para recibirle: porque nadie puede recibir a Dios, si primero no se humilla, 2.part.capitulo 90.y 91.

7 *Festinans descendit.* Apenas se le mandò, quando luego le obedeciò. Baxò porque quiere Dios a sus seruos humildes, y obedientes, 2.part.cap.44.y 3.Part.cap.89.y 90.

8 *Suscepit illum gaudens.* Con mucha alegria hemos de seruir a Dios, 3.part.cap.50.

9 *Oportet me manere.* No se hizo Christo combidado de este, tanto por lo que de comer, quanto por hazerle mercedes: porque mas ganan los ricos en acoger a los pobres, que los pobres en recibir sus limosnas. Y assi muchas vezes embia Christo los pobres a casa de los ricos, mas por el bien que con ellos les ha de hazer, que por el que los pobres han de recibir. Assi embiò a Elias a casa de la viuda, no por lo que el Profeta auia de comer, que el cuervo se lo pudiera traer, como hasta entonces se lo traia, sino por aprouechar a la viuda: para que entendiendo esto los ricos se animen a hazer limosna, 1.parte capitulo 51.52.y 53.

10 *Murmurabant.* Tambien nosotros murmuramos porque somos amigos de examinar vidas agenas, 3.part.cap.32.y 38.

11 *Quærebat Iesum videre.* Nota q̃ dize el Euangelista, que este Zacheo era rico, y deseaua ver a Christo, y que no podia por la mucha gente. Muchas vezes querrian los ricos ver a Dios mas estoruales el tropel de los cuidados, 2.par. cap.61.

Pro

Pro Defunctis.
Euangelium Primum.
Dixit Martha ad Iesum.
Ioan.11.

1 *Domine si fuisses hic.* Todo el remedio de nuestros trabajos se halla en Dios, 2. part.cap.30.y 3.part.cap.4.y 5.

2 *Domine si fuisses hic.* Nota el daño que haze en nuestra anima el estar Dios ausente, lo qual podemos echar de ver en la seruidumbre de los mundanos, 2.part.cap.14.y 49.

3 *Quæcumque postulaueris, &c.* Mediante la oracion todo se alcança, 3.part. capitulo 82.y 83.

4 *Resurget frater tuus.* Paulus ad Hebr. cap.6. *Reformatur corpus humilitatis nostræ, &c.* En la qual declarò la refutmacion, que han de tomar los cuerpos en la resurreccion vniuersal; la qual alcançò Christo, mediante la Cruz, y mortificacion de su cuerpo, con los quales medios la auemos nosotros de alcançar, trompiendo estos lazos de carne mortal en su seruicio, para que nos los dè despues mejorados, 3.par. cap.15.16.24.25.y 26.

5 *Resurget in resurrectionis, &c.* Falta es de entendimiento en cosas graues determinarse luego, 3.part.cap.87.

6 *Etiam si mortuus fuerit viuet.* Habla aqui de la Fè viua acompañada con obras, mediante las quales se alcança la verdadera vida, 3.par. cap.44.y 45.

7 *Non morietur in æternum.* Si viue, como morian? si no viuen, como viuirá? No habla Christo de la vida presente, que no es vida, sino muerte: por tanto es vanidad desear larga vida, 1.part.cap.90.

8 *Non morietur in æternum.* Dize: *In æternum*, para que entendamos que no habla de la muerte corporal, sino de la espiritual de culpa, y pena, y para librarnos de la espiritual es menester aqui meditar la corporal. *Memorare nouissima tua, &c.* 1.part.cap.94.y 2.part. capit. 80.y 83.y 3.part.cap.20.y 21.

Pro Defunctis.
Euangelium Secundum.
Omne quod dat. &c.
Ioan.6.

1 *Omne quod dat mihi Pater, &c. Non ejiciã foras.* Mejor lo hazia Dios con los suyos, que el mundo, el qual al mejor tiempo los despide, 2.part.cap.9.11.y 67.

2 *Non vt faciam voluntatem meam.* Entienda el Christiano, que no fue criado para cumplir sus apetitos, sino la voluntad de Dios, declarada por sus Prelados, 3.part.cap.89.90.y 92.

3 *In nouissimo die.* Esta resurreccion no sera otra cosa, sino reformacion de lo imperfecto, a semejança de lo qual espiritualmente lo hemos de hazer en nosotros, reformando la vida, y costumbres, y subiendo a la perfeccion, 3.part.cap.55.y 56.

4 *Et credit in eum.* Entiendese con Fè viua, acompañada de obras buenas, 3.part.cap.44. y 45.

5 *Habet vitam æternam.* Nota la moneda en que Dios paga a los suyos, no con los bienes de aca, que son quartos de cobre, sino con los de allà, que son doblones de a diez, para que lo que obrares entiendas que ha de ser galardonado con la gloria, a la qual has de endereçar siempre la intencion, y no apocarte a cosas baxas, 1.part.cap. 44.y 45.y 2.part.capit. 88.y 3.part.cap.100.

Pro Defunctis.
Euangelium Tertium.
Amen amen dico vobis, quia venit hora, &c.
Ioan.5.

1 *Et nunc est.* La venida de Dios a Juzgar el mundo, dize que ha de ser en la hora presente. *Et nunc est.* Con auer tantos años que lo dixo, y auer passado tantos dias, y horas, para darnos a entender debaxo de este *nunc*, que todo el tiempo es delante de Dios, *vt nihil* porque tan presente les es lo passado, y futuro, como lo presente, 1.part.cap.19.

2 *Audiunt vocem Filij Dei.* Voz terrible, y espantosa que atronaua a vn San Geronimo, y le parecia que no hazia cosa, que no estuuiesse siempre sonando en sus oidos, para que tengamos quan delante la hemos de tener, 3.part. cap.96.y 97.

3 *Qui audierint, viuent.* Cierto admira lo que dize Christo. El que la oyere viuirá, siendo tan espantosa, que aun con no ser la vitima espanto, y derribò a sus enemigos, quando le iba a prender, pues como dize: *Qui audierint, viuent.* Nota que aqui no habla de los malos, y pecadores, los quales no la oirán para consuelo, sino para tormento suyo, sino habla de los buenos, a los quales dará la gloria. *Leuate capita vestra quia appropinquat, &c.* 2.par.cap.100.

4 *Potestatem dedit ei, &c.* La causa porque vendrá Christo por Juez vniuersal, dize San Juan es: *Quia Filius hominis est*, para mostrar entonces al mundo como ensalça los que aqui humilla, 2.part.cap.90.y 91.

5 *Procedent qui bona fecerunt, non qui bona audierunt, vel dixerunt.* Porque con solas las palabras se alcança el Cielo, 3.part.cap.44.

Pro Defunctis.
Euangelium Quartum.
Ego sum panis viuus.
Ioann.6.

1 *Ego sum panis viuus.* Llamase pan viuo a diferencia del pan muerto, que es lo que

que es lo que comemos,el qual por ser muerto no puede dar vida: porque, *Nemo dat, quod non habet*,y assi aunque el cuerpo estè muy harto de este pan queda el anima hambrienta, porque solo el pan viuo la puede hartar, 3.part. cap.1.2.3.y 4.

2 *Viuet in æternum.* Todos los que comen de este Diuino pan no mueren:Si, mas Christo no habla aqui de esta vida corporal, sino de la muerte espiritual por gracia, y se perfecciona allà por gloria,como la vida contemplatiua, 3.part.cap.63.

3 *Litigabant ergo Iudæi.* Las cosas de la Fè no caen debaxo de disputas, sino que hemos de estàr en ellas a la obediencia de los Prelados, *quibus consentit, &c.* 3.part.cap.92.

4 *Nisi manducaueritis.* Quien de otra manera nos apacienta Dios,que el mundo,2.part.cap. 49.y 67.y 3.part.cap.1.

Super Epistolam. *Audiui vocem.* Apoc. 14.

¶ VNa de las cosas con que se puede confirmar la verdad,es traer la autoridad del Autor,y saber de donde es. Pues assi San Iuan nos confirma la verdad, que escriue con la autoridad del Autor,diziendo ser del Cielo, y no del mundo, donde todo es engaño, y mentira,2.part.cap.3.y 58.

2 *Scribe.* En mandarle esta voz lo que le dixere, es darle a entender que es cosa que importa mucho, supliendo el defecto de la memoria con la Escritura,2.part.capitulo 80. y 83.

3 *Beati mortui.* No todos los muertos son bienauenturados,sino solo los que mueren en el Señor, esto es morir al mundo, y viuir a Dios,2.part.cap.41.

4 *Beati mortui.* Dos muertas ay, espiritual,y corporal,de las quales se trata en el Apocalipsis,cap.2. *Qui viterit, non lædetur à morte secunda,* 3.part.cap.88.

5 *Opera enim illorum, &c.* *Non cogitationes aut verba sequuntur illos, sed opera.* Para que entendamos que con buenas obras se alcança el Cielo,3.part.cap.44.y 45.

6 *A laboribus suis.* Toda esta vida es trabajos, y en solo Dios ay descanso, 2.part.cap.14.y 15.y 3.part.cap.4.

Super Epistolam. *Virfortissimus Iudas.* Machab.12.

1 DIze San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis*,lo qual prueba aqui este valeroso Capitan en el bien que manda hazer por sus proximos defuntos: porque en esto se descubre el amor del proximo, 3.part. cap.8.

2 *Duodecim millia, &c.* Segun Ley Diuina. Deuter.cap.29 *Secundum mensuram delicti erit, & plagarum modus.* Et Apocal. cap.18. *Quantum glorificauit se in deliciis, &c.* Porque la pena ha de ser proporcionada a la culpa. Assi en la suma grande de dineros que este varon embiò a Ierusalen para satisfacer por los pecados de los que auian muerto en la batalla,vemos la grauedad del pecado, y la obligacion que ay de satisfacer con penitencia, &c.1.part.cap. 96.97.y 98.

3 *Resurrecturas speraret.* Aqui se descubre la resurreccion de los cuerpos, y la imortalidad, la qual hemos de alcançar, mediante la reformacion de nuestras costumbres, 3.part.capit. 56.

4 *Cum pietate dormitionem aspexerit.* No dize que murieron, sino que tomaron el sueño.Para que entendamos que la muerte de los buenos es sueño,y la vida por muerte: y los malos al contrario,1.part.capitulo 88.y 2.part. cap. 7.y 43.

5 *Pro defunctis exorare.* Nota de quanto prouecho es la oracion, pues con ella fauorecemos los muertos,3.part.cap.83.y 84.

6 *Pro peccatis mortuorum.* Nota que no gastò el dinero Iudas en tumulos, y ofrendas superfluas,&c.sino en sacrificios, 1.part.cap.89.

¶ Es de notar que algunas cosas se alegan muchas vezes a vno, ò diuersos propositos,segun los sentimientos de los Euangelios, lo qual se ha hecho por ir estos assumptos predicables coartados al Tratado de la vanidad. Todos los Euangelios vàn segun el Ordinario Romano.

SEN-

SENTIMIENTOS

SOBRE LA ORACION DEL PATER NOSTER, conforme à la dicha Doctrina de los libros de la Vanidad.

DOMINE *doce nos orare.* Escola tan alta el hazer oracion à Dios, que solo èl pudo enseñar esta materia, y assi como à Maestro Soberano de esta ciencia se llegaron sus Discipulos à rogarle le lo enseñasse, pues era necessaria à la vida humana, 3. part. cap. 81.82.y 83.

2 *Pater noster.* Debaxo de esta palabra descubre la cuenta que Christo tiene con nosotros,como tambien Luc. cap. 11. nos lo dize: *Quis autem ex vobis à patre petit panem, nunquid lapidem dabit illi?* & Matth. cap. 6. *Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis.* Si el hijo carnal se descuyda con el padre,de todo quanto ha menester,quanto mas nosotros,q̃ nos està diziendo: *Nesolliciti, &c.* 1.part.cap.84.

3 *Pater noster.* Este nombre *Padre*, es correlativo al hijo,y el que no tiene hijo, no se puede llamar padre; y assi,pues Dios se llama *Padre nuestro*, figuese que somos sus hijos, y como tales le deuemos amar,y seruir,y obedecer.3.part.cap.88.y 89.

4 *Qui es in Cœlis.* Padre,y en el Cielo, gran consuelo para los huerfanos,y pobres,2. par. cap 49.

5 *Qui es in Cœlis.* Cada hijo se huelga de viuir donde su padre,y se honra de ser natural de donde lo es su padre, principalmente siendo de buena, y honrada tierra. Pues si nuestro Padre es del Cielo, y viue en el Cielo,razon serà que los hijos sean Celestiales,y no terrenos,y que en el mundo se ayà como Peregrinos.1.part.cap.36.y 37.

6 *Sanctificetur nomen tuum.* Ad Rontan. cap.2. Habla San Pablo con los Iudios: *Nomen enim Dei per vos blasphematur inter gentes.* No quiere dezir aqui que los Iudios blasfeman el nombre de Dios, sino que con su mala vida, y exemplo dauan ocasion à los Gentiles(entre los quales viuian) de que blasfemassen el nombre de Dios,y assi lo apunta Isaias,cap.52. *Dominatores eorum iniquè agunt, & tota die nomen meum blasphematur.* Donde dize, que la mala vida de aquella gente era causa,que el nombre de Dios se blasfemasse. Assi por el contrario,la buena vida, y exemplo del Christiano,es causa que el nombre de Dios sea glorificado: y assi los martirios de los Santos vàn endereçados à la exaltacion deste Santissimo Nõbre, de donde para santificar este Santo Nombre, entenderemos las obligaciones que tenemos para seruir à Dios, 3.part.cap.55.72.73.74.y 76.

7 *Sanctificetur nomen tuum.* Doctrina es de San Agustin,el amor transformar el amante en la cosa amada;de tal manera,que olvidado de si mismo,todo su cuydado es desear lo que el amado para si desea,como si fuesse otro èl; pues somos hijos de tal Padre,como tales le auemos de amar,y por amor transformarnos en èl, y trasformados hemos de querer lo q̃ èl *sed à èt*,la gloria de su Nombre,huyendo la vana gloria, y dando à Dios la gloria de todo lo q̃ hizieremos.1.part.cap.17. vsque ad 21.

8 *Adueniat Regnum tuum.* Dize Christo Matth. cap. 6. *Nemo potest duobus dominis seruire*,diziendo nosotros en la Oracion presente: *Adueniat &c.* Es dezir: Hasta aora hemos seruido à los tiranos de el mundo, demonio, y carne, siruiendo à estos no podiamos seruir à Dios.3.part.cap 74.

9 *Adueniat, &c.* Esto es traernos à la memoria el fin para que fuimos criados, y el deseo que hemos de tener de ir à reynar con nuestro Padre Celestial.3.part.cap. 36.y 95.

10 *Fiat voluntas tua.* El retrato de la perfeccion Christiana, es poner los ojos en el Cielo,y como todos los Santos allà cumplen la voluntad de Dios,la cumplamos en la tierra nosotros,3.part.cap.36.

11 *Panem nostrum.* Muy ordinario es de los hijos,quando tienẽ hambre,pedir à su padre pan:pues somos hijos de Dios en nuestras necesidades acudamos à èl.2.part cap. 50.

12 *Panem nostrum.* Pues si es nuestro,para què le pedimos como agena? Démonos à entender,que lo necessario para la sustentacion cotidiana lo podemos tomar,y assi segũ Ley Diuina. *Tè parere ec. sustatis omnia sunt communia.*

13 *Panem nostrum.* Nota que con ser este pan Celestial tan rico, q̃ con solo vn abrir de manos enriquece todo el mũdo, no quiso de vna vez darnos todo lo necessario, sino poco à poco,para q̃ cada dia acudiessemos à pedirselo, y que como necessitados tuuiessemos siẽpre los ojos leuantados à èl. Por esto mandaua Dios à los Israelitas coger el maná cada

dia,y no de vn dia para otro,salvo el Viernes para el Sabado, y no era licito coger mas de para vn dia, porque cada dia leuantassen los ojos à el. Por esto mandava, Leuit. cap. 2. que los ricos no sembrassen el segundo año, porque experimentassen en si la necessidad, que los pobres padecen de el pan cotidiano. Por esso muchos Santos amaron la pobreza, porque les hazia cada dia acordarse de Dios, y pedirle el pã cotidiano,y por aqui conocemos el prouecho que haze la pobreza,y el daño que hazen las riquezas,1. part. cap. 47. y 3.part.cap.93.y 94.

14 *Panem nostrum cotidianum.* Esta peticion podemos entender del pan material, y del espiritual del Sacramento del Altar; porque assi como en el hombre ay dos substancias,*Corporal, y Espiritual*, tiene necessidad de otras dos substancias. Y porque como el cuerpo moriria faltãdole el pan de la tierra; tambien en el anima,faltandole el pan espiritual;y como cõ aquel se mata el hambre del cuerpo,con este la del alma,3.par.cap.2. y 3.

15 *Da nobis hodie.* Por *hoàs*, podemos entender el tiempo presente de esta vida. Nota *Brevitatem vitæ*.1.part.cap 91.y 92.

16 *Dimitte nobis debita nostra.* Nota quan cargados estamos de deudas,y que en esta vida nos hemos de descargar dellas, y que merecen pena eterna los que no se descargã,sino lo remiten para el fin de la vida, 1. part. cap 96 97.y 99.y 2 part.cap 43.y 44.

17 *Sicut & nos dimittimus.* Nota quanto estima Dios el amor de los enemigos,y el perdonar injurias,y les lo recibe en descargo de lo que à el le deuemos,y dize, que lo alegemos en la demanda que le pidiremos,que el lo recibirà en descargo de nuestras culpas, 1. part.cap.33.y 34.y 2.part. cap.22. y 3. part. cap.9.10.12.y 13.

18 *Et ne nos inducas in tentationem.* Somos tan flacos, que aunque de Dios alcançamos perdon de nuestras culpas, y nos ponga en gracia,no podemos perseuerar en ella,si el no nos ayuda, la qual consideracion nos humillaria, quando mas fauorecidos estuuiessemos de Dios,2 patt.cap.90.y 92.

19 *Et ne nos inducas in tentationem.* Aqui no nos manda Christo pedir, que no seamos tentados;porque esso seria pedir cosa repugnante à nuestro estado de caminãtes,y estrãgeros,*quia militia est vita hominis super terrã*, y pediriamos cosa q̃ nos hiziesse mas daño, que prouecho,como la pedia S. Pablo,quando pedia à Dios q̃ le quitasse la tentacion de la carne. Desuerte, que pedimos aqui à Dios, que no nos deze vencer de la tentacion, y que no nos rindamos à ella, sino q̃ salgamos con la vitoria,3.p.cap.77.78.80.81. y 82. Y de la vitoria de si mismo,3.part.cap.19.

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QVE SE TRATAN EN ESTA Obra de la Vanidad del Mundo.

ABstinencia. Su importancia,pag. 341.
Adulacion. Es muerte,263.
Agradecimiento. Tienenle los buenos, 235.
Ayuno. Quan excelẽte virtud sea. 343.
Alabanças. Las Diuinas buenas, 383. Vanas las humanas, 24. Y vanissimas en propia boca, 28.
Alegria. Falsa la temporal, 265. La espiritual verdadera, 382.
Amistades. Con Dios son buenas, 23. Con los hombres por lo comun malas,21. Con los malos siempre malas, 111.
Amor. E mundano malo,210. El de Dios excelente, 312. En què consiste, 311. En què el del proximo, 314. En què el de los enemigos, 316. El propio quan malo, 323. Y quanto deuemos aborrecerle,320.
Animo. Tienenle los justos, 197.
Auaricia. Cruel vicio, 293. Su remedio pag. 295
Banqueres. Quan dañosos son, pag 95. y pag.98.
Bayles. Son perniciosos, 99.
Bienes. Los mundanos vanos, 5. Quanto se deuen despreciar,6. Tienen mal dezmo, 8. Deuese considerarlo para despreciarlos, 9. Passan breuemente, 62. No son nuestros,y como lo pueden ser, 218.
Cantares. Los profanos malos,100. Los espirituales buenos, pag. 102.
Caridad. Sus alabanças, 393.
Castidad. Excelente virtud, 300.
Ciegos. Lo son los mundanos, 249.
Compañia. Deuese huir la mala,259. Y buscar la buena, 262.
Confiança. En solo Dios,402. Remedio para los que la tienen, 401.
Con-
Concordia. Encierra gran bien, 204.
Confission. A ya grande en el mundo, 237.
Consuelos. Los del mundo amargos, 245. Los de Dios dulces,247. Deues menospreciar aquellos,266. Los del mundo no satisfacen,305. Los de Dios si,306. Y porquè, pag. 307.y 308.
Cuydados. Los mundanos,vanos, 126.
Cobardia. Es grande la de los mundanos, pag. 195.
Culpas. Locura querer defender las propias, 32.
Criaturas. Deuemos apartarnos dellas, 211.
Cuydado. Grande el de los buenos, 207.
Cruz. Como se ha de llevar, 328. Imitando à Christo, 20.y 330.
Conocimiento. El de si mismo es importante,334. Se alcança reconociendo las miserias propias,336. Y las grandezas de Dios, pag. 337.
Contemplacion. Què es, 339. Quan gustosa, pag. 358.
Coraçon. Como se deue guardar,353. Como limpiar,355. Como estar en soledad, pag. 357.
Costumbres. Como se han de reformar, pag. 391.
DVeños. No se puede seruir à dos,1. Y menos à Dios,y al mundo, 208.
Dictamenes. Se han de menospreciar los de los mundanos,12. Por ser vanos, 11. Huya el siervo de Dios del propio, 404.
Discordia. A ya grande en el mundo, 202.
Descuido. Es grande el de los mundanos en las materias de su alma, 235.
Doblezes. Vsanse mucho en el mundo, pag. 220.
Dios. Merece ser buscado, 360.
Discrecion. Deue tenerse en el seruicio de Dios, 410.
EDificios. Los mas ostentosos son mas vanos, 52.
Embidia. Cunde mucho en el mundo, 231.
Enfermedades. Aprouechan, 120. Como hemos de sanar, 121. Las embia Dios à los suyos,123. Y es regalo, 125.
Esperança. La de los mundanos, vana, 149. En solo Dios solida,310. Y deuemos en el tenerla, 402.
Engaños. Muchos son los del mundo, 154.
Esclauitud. Es grande la de los mundanos, pag. 225.
Enemigos. A si se hazen daño, 318. A los que los sufren bien,319. Como los hemos de amar, 321. Como hazer bien, 323. Quales son los de el alma,y quan fuertes, 279. Y como los hemos de vencer, 281.
FAma. Locos los que no procuran la buena, 16.
Fauores. Los humanos,vanos, 117.
Feruor. Grande el de los buenos, 217. Deuese tener en las buenas obras,496. Y huir el indiscreto, 408.
Fingimiento. Vsase en el mundo, 220.
Faltas. Las de los proximos deuense sufrir, 364. Y compadecemos dellas, 365.
GRandezas. Las de esta vida son miseria, 33. Y es loco el que las pretende, 34.
Gastos. Deuense euitar los superfluos, 81.
Gozos. Los mundanos falsos, 85. Los Diuinos verdaderos, 87.
Gracias. Dalas à Dios por todo, 387.
HVmildad. La de Christo descubre la soberuia humana, 3. Fundamento de las demàs virtudes,287. Ama à Dios mucho, 289. Su origen, 290. A los que la tienen reuela Dios sus secretos, 292.
Hombres. Imposible de contentarlos, 30.
Hermosura. La del cuerpo, vana, 37. Solida la del alma, 58.
Honra. La mundana, vana, 106. Peligrosa, 107. Breue, 108. Como se alcança la verdadera del Cielo, 110.
IActancia. Pestima de lo malo, 181
Juyzios. Los humanos errados, 19.
Injurias. Vanos los que quieren vengarlas, 49. Deuense perdonar, 50.
Inconstancia. Es grande la del mundo, 161.
Iugo. El de el demonio aspero, 171. El de Christo suaue, 173.
Ira. Es grande la de los mundanos, 228.
Ingratitud. A ya en la gente del mũdo, 233.
Inquietud. A ya en el mundo, 244.
Ignorancia. Llena todo el mundo, 262.
Intencion. Deue ser recta, 269. Essa mira Dios, 271.
LIsonja. Excelente virtud, 77. Para hazerla no examines al pobre, 79. Ni impidas el pedirla, 80.
Lagrimas. Son prouechosas, 90. Y Dios las enjuga à su tiempo, 93.
Libros. Son dañosos los profanos, 103. Prouechosos los espirituales, 104.
Laços. A ylos en el mundo, 159.
Locura. Llena el mundo, 238.
Liberalidad. Gran virtud, 296.
Luxuria. Insaciable vicio,297. Su remedio, pag. 298.
MVrmuraciones. Desprecia las de los malos contra los buenos,13.y 14. Infame vicio, 252.
Mandar. Locos los que lo desean, 41.
Maestros. Deuen ser santos, 46.
Memoria. Desear dexarla en esta vana vanidad,54. Y porquè, 55.
Muerte. La de los justos no se deue llorar, 131. Prouechosa su consideracion, 140. y 272. Sientenla los mundanos, 252. Quan incierta su hora,274. Porque lo quiso assi Dios, 275. Deue el justo meditarla, 276.

Mundo. Sus malas calidades, 153. Atormenta a quien le sirue, 174. Nos aparta de Dios, 186. Y le echa de nosotros, 188. No ay que dar en él, 192. Es vil, 191. Nada es nouedad, 199. Tiene pesos falsos 201. Deuese huir, 254. Aun sus terminos, 256. Y pequeños males, 258. Persigue à los buenos, 180. Y con ello se destruye, 181. Haze daño al cuerpo, y al alma, 176. y 177. Cierra à Dios las puertas, 179.
Mentiras. No ay otra cosa en el mundo, pag. 155. y 239.
Menosprecio. Como se ha de tener vno de si mismo, 311.
Mortificacion Què es, 340.
Nobleza. La mundana, vana, 61. La Diuina, ò en Dios verdadera, 63.
Oracion. Su importancia, 380. Su excelencia, 429. Deuese perseuerar, 430. Porquè no alcançamos lo que en ella pedimos, 432.
Vide verbo Contemplacion.
Ociosidad. Cosa perniciosa, 395.
Odio Grande el de los mundanos, 228.
Olvido. Grande el de los mundanos con los suyos, 165. Y les desecha, 166.
Obstinacion. Ay la grande en el mundo, 223.
Obras. Es necessario hazerlas buenas, 372. y 419. Con ellas se alcança el Cielo, 374. Las de misericordia prouechosas, 375. Quales deuemos ofrecer à Dios, 377.
Paz. Dios la ama mucho, 205. Es gran bien, 204. La verdadera es con Dios, 2.
Prelacias. Pretenderlas, vanidad, 36.
Prelados. Deuen dar buen exemplo, 38. Son muchas sus cargas, 40.
Presumir. De si mismo, vanidad, 43. De docto, mas vanidad, 44.
Proximos. No quiera luzir en perjuyzio suyo, 113. Deues aprouecharles. 370.
Prosperidad. La humana, vana, 114. En ella ama el mundo à los suyos, 168. Y Dios en el trabajo, 169.
Perseuerancia. Importa mucho, 115. y 420.
Pasion. De Christo prouechosa su memoria, 142. Es patto del justo, 278.
Penitencia. Vanidad el dilatarla, 143. Importa hazerla luego, 144. Sus vtilidades, 146. Sospechosa à la hora de la muerte, pag. 147.
Promessas. Falsas del mundo, 156. Las de Dios verdaderas, 158.
Pecado. Quanto le aborrece Dios, 190.
Paciencia. Gran virtud, 184. y 229. Haze gran bien, 183.
Peligro. Grande el de los mundanos, 214.
Padres. Como se han de amar, y como se han de aborrecer, 168.
Palabras. Las ociosas, perniciosas, 349. Las santas, prouechosas, 351.
Pensamientos. Aun los ociosos dañan, 367. Los buenos aprouechan, 368.
Predicacion. Deuese oir, 378.
Perfeccion. Como se ha de alcançar, 389.
Recogimiento. Lo que importa, 346.
Riquezas. Las temporales, viles, 64. Daño es amarlas, 69. Deuese menospreciar, 72. Locos los que las atesoran en esta vida, 73. Sabios los que en la otra. 75.
Sabiduria. La mundana, baxa, 128. La Christiana alta, 129. Como se ha de buscar ella, 130.
Sepulcros. Los magnificos, vanos, 133.
Sueño. Lo es todo lo del mundo, 222.
Seruidumbre. Ay la grande en los mundanos, 225.
Soberuia. Pestilencial vicio, 282. Aborrecido de Dios, 284. Su remedio, 286.
Soledad. Deuese amar, 345.
Silencio. Su importancia, 348.
Sacramentos. Deuense frequentar. 385.
Seruir. A Dios en todo. 414. Y como, 412. cada dia mas, 418. No se puede à dos señores, 416.
Vide verbo Dueños.
Tribulacion. Aprouecha mucho, 118. En ella à Dios los justos, 169. Deuese acudir à èl, y no al mundo, 226.
Trabajo. Es grande su bien, 395.
Tentaciones. Es fuerça que las aya, 422. Se han de vencer con cuydado, 423. Son prouechosas, 424. En ellas se ha de acudir à Dios, 426. Su remedio la Oracion, 427
Vanagloria. Ello se dize quando es vana, 26. Deues despreciarla, 27.
Valientes. Vanos los que presumen serlo, pag. 48.
Vestidos. Los mas preciosos mas viles, 59.
Vida. Es breue, 137. Porque lo quiso Dios la fuesse. 139. Desearla larga, vanidad, 135. Llena de peligros, 139. La agena, no la deue inquirir el siervo de Dios, 361. Què tal es la buena, 532. Excelente la activa, 399. Sus exercicios, 401.
Verdad. Excelente virtud, 241. Aborrecida del mundo, 243.
Vitoria. Como se ha de tener de si mismo, pag. 332. y 405.
Vigilia. Su importancia, 380.
Virtud. Deuese mirar el fin para que contente, 398.

FINIS.

MEDITACIONES
DEVOTISSIMAS
DEL
AMOR DE DIOS,
HECHAS
POR EL REVERENDO PADRE FRAY Diego de Estella, de la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco.

Con Indices competentes.



Año 1675.

CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta Real.

A costa de Gabriel de Leon, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la Puerta del Sol.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEDITACIONES DEVOTISSIMAS DEL AMOR DE DIOS.

Como todo lo criado nos combida al Amor de Dios.

MEDITACION PRIMERA.

TODAS tus criaturas me dizen Señor que te ame, y en cada vna de ellas veo vna lengua, que publica tu bondad, y grandeza. La hermosura de los Cielos; la claridad de el Sol, y de la Luna; la resplandor de las Estrellas; el resplandor de los Planetas; las corrientes de las aguas; las verduras de los campos; la diuersidad de las flores; variedad de colores; y todo quanto tus Diuinas manos fabricaron; ò Dios de mi coraçon, y Esposo de mi alma, me dizen que te ame. Todo quanto veo me combida con tu amor, y me reprehende quando no te amo. No puedo abrir mis ojos sin ver Predicadores de tu muy alta sabiduria, ni puedo abrir mis oidos, sin oir pregoneros de tu bondad; porque todo lo que hizistte, me dize, Señor, quien eres. Todas las cosas criadas primero enseñan el Amor del Criador, que el don. La Escritura dize, hablando de la creacion de el mundo, que el Espiritu del Señor andaua sobre las aguas, como està la voluntad tan amorosa de el Artifice sobre la massa de oro, para sacar las imagenes acabadas, y perfectas; porque entendamos, que sobre todas las cosas andaua nadando el Diuino Amor, el qual con ley suaue las sustenta, y gouierna. Todo nace de fuente viua de amor, y todo lo que tiene ser, viene esmaltado de amor: y demanera, que si la vista de nuestra alma no estuuiesse ciega de la vileza, y polvo de su propia passion, y amor, lo primero que veria en todo lo criado seria el amor del Criador. De aqui es, que tus amigos, Señor, con mayor ingenio, y mas sutil arte que aquel famoso Filosofo, llamado Tiodas, el qual enseñò à sacar fuego del pedernal, de cada criatura, aunque pequeña, hazen saltar centellas de fuego de amor. Pues si la tierra me sustenta, y sirue con sus frutos, el buen Hortelano solicito, es el Santo Amor, el qual vna vez se la mandò quando la criò. Si el aire me refrelca, y dà vida, el amor se lo mandò, que el por si (como sea causa segunda) nada podria. Si el agua no sirue, y dà sus pezes, y corre con grande impetu para el mar de donde salio, todo es para cumplir el mandamiento del amor. Finalmente si el fuego dà calor, si el cielo dà luz, y influencia, criando diuersos metales en la tierra, todo es para mi seruicio, y para regalo de vn solo amigo, que aquel amor infinito, nuestro Dios, en esta tierra criò. Que son, Señor, sino brasas encendidas los elementos, aues, animales, Cielos, y Planetas, con que pusiste fuego à mi elado coraçon, para lo disponer à amar à quien tantos dones le embia, por hazerlo diestro amador? Què son el Sol, y la Luna, Cielos, y tierra, sino joyas de tu mano, para nos intimar tu grande voluntad,

Gen. 1.

tad, y amor. Cada mañana hallaràs ani-
ma mia à la puerta de tu casa à todo el
Vniuerso, las aues, animales, campos, y
Cielos que te esperan para seruirte: pa-
ra que tu pagues por todos el seruicio
de amor libre que tu sola en lugar de
todos debes à tu Criador, y suyo. To-
das las cosas te despiertan al amor de tu
Dios, y todas como vn procurador de
su señor, te ponen demanda de amor.
Combidante à su amor el clamor gran-
de de todas sus criaturas, assi superiores,
como inferiores, las quales con vozes
manifiestas te declaran su Magestad, su
hermosura, y su grandeza. Los Cielos
Ps. 18. cuentan Señor tu gloria, y el Firmamen
to denuncia las obras de tus manos, y
no ay hablas, ni lenguages dõde no sean
oidas sus vozes, y tan o, que son inescu-
Rom. 1. sables todos los hombres. Callando ma
nifiestan Señor los Cielos tu gloria, y
nos dizen qual serà el aposento de tus
escogidos, pues tanta hermosura dexas
vèr a los ojos de los mortales. O quan
rico eres mi Dios, pues de tan ricas lam-
paras te sirues! De que traça pudo salir
labor tan prima? Quien pudo hazer tan
hermosa claridad, y tan diversas influen-
cias, tantos, y tan diversos mouimien-
tos sin errar vn punto? Con razon pre-
Iob 38. gunta Iob, y dize: Quien contarà la or-
den de los Cielos, y dirà sus mouimien-
tos! O pesado coraçon mio, como el
deseo de vèr tanto primor, y grandeza
no te lleua a aquellas celestiales mora-
Baruc. 3 das! O quan grande es la Casa del Se-
Ps. 18. ñor, y quan inmenso el lugar de su ha-
bitacion! Verè los Cielos, obra de tus
dedos, y la Luna, y las Estrellas que tu
criaste. Todo lo que mis ojos veen, me
dize que te ame. Pues si me conuierto
al mundo menor, que es el hombre, y
pongo los ojos en mi mismo, aqui hallo
mayor causa para te amar, pues todo lo
sobredicho criaste para mi seruicio, y
prouecho. Si abro mis oidos oirè al
Ps. 138 Psalmista, que me dize: En mi conozco
tu admirable sciencia. Del conocimien-
to de mi mismo vine en el conocimien-
to de tu muy alta sabiduria. Por amor
de esto dixo tu Profeta Isaias à los pe-
Isai 46. cadores: Bolued preuaricadores al co-
raçon. En vosotros mismos vereis
quien es vuestro
Dios.

****
****
***

Como las criaturas nos embian al Diuino Amor. Med. 2.

QVanto veo con mis ojos me embia
à ti mi Dios, y Señor, y todo lo
que criaste me sirue de conocer tu Di-
uina grandeza. Como la saeta no para
en el ayre; pero và delante, assi nuestras
consideraciones, y pensamientos no
han de parar en las cosas de la tierra, si-
no en el fin, y vltimo paradero, que eres
tu mi Dios. Todas estas cosas que vee-
mos son como camino para considerar
al Criador. El Espiritu del Señor hin- Sap. 1
chò la redondez de la tierra, y el que
todo lo contiene tiene sciencia de voz.
Ciego es el que no es alumbrado con
tantos resplandores de cosas criadas, sor-
do es el que cõ tantos clamores no des-
pierta, mudo es el que con tantos efec-
tos no alaba à Dios, y loco es el que con
tantos indicios no conoce al primero
principio, y causa de todo esto. Abre,
pues, anima mia tus ojos, aplica las ore-
jas espirituales, suelta tus labios, y ofre-
ce tu coraçon para que veas à tu Dios en
todas sus criaturas, y lo oigas, alabes,
ames, y engrandezcas: porque no se le-
uante contra ti toda la redondez de la
tierra. Por no hazer esto peleò la redon- Sap. 5
dez de la tierra contra los locos, y por
el contrario serà materia de gloria à los
Sabios, los quales pueden dezir con el
Profeta: Deleitasteme Señor en las co- Ps. 118
sas que heziste, y me gozarè en las obras
de tus manos. O quan engrandecidas Ps. 91.
son Señor tus obras, todas las cosas hi- Ps. 103.
ziste sabiamente, y la tierra està llena de
tu possesion! Veo en cada criatura co-
mo en vn espejo la omnipotencia de ti
mi Dios. Resplandece en las criaturas
como en espejo la Magestad del Cria-
dor. Es el sentido puerta de la imagina-
cion, y con el sentido veemos las cria-
turas, de cuyo conocimiento venimos
à conocer la bondad, y sabiduria del
Criador. Queriendo dibuxar Ezechiel Ezec. 40.
el edificio de la Iglesia, començò por el
muro de fuera. Antes que suba mi ani-
ma à la consideracion de las infinitas
perfecciones q̃ ay en ti mi Dios, leuan-
tarè mi coraçon à tu santo amor, atraí-
do de estas cosas exteriores, que con mis
ojos veo, pues ellas me lleuan à tu cono-
cimiento. Ay de vosotros, que no mi-
rais à lo que haze Dios, ni considerais
las obras de sus manos, dixo tu Santo
Profeta Isaias: Muchas vezes por las Isai. 5
obras

obras son conocidos los maestros que
las hizieron, aunque no los veamos con
los ojos corporales. Las imagenes de
Phidia, insigne estatuario, demostrauan
quien era, y lo conocian los que nunca
lo auian visto, y Prothogenes conociò
tambien al gran Pintor Apeles por vna
linea que hizo. O Criador de todas las
cosas: què imagen ay tan clara de quien
eres tu, como soy yo? Què lineas mas
sutiles, ni delicadas pudo obrar la ma-
no de algun artifice, ni ingenioso, y muy
excelente pintor, que lleguen, ni le pue-
dan comparar con el primor, y estrema-
da hermosura de los resplandores del
Cielo, y flores de los campos. Pues si mi-
ramos la orden, armonia, y concierto de
este vniverso, què puedes dezir anima
mia, sino estar eleuada, y suspensa en tu
Dios? Es vna musica tan acordada con
tan admirable consonancia, y propor-
cion, que si no fuesse sorda te haria ol-
uidar de todo lo criado, transformada
en tu Criador. Cada cuerda de la vigue-
la suena dulcemente; pero todas juntas
hazen suaue melodia. Cada criatura
por si sola me representa tu infinito po-
der, y bondad inefable; pero considera-
das todas juntas, y mirando la orden del
Vniuerso, ponen estraña admiracion.
Ps. 118. Con tu orden perseuera el dia: porque
todas las cosas te siruen. Quando el dies-
tro tañedor pone en proporcion las vo-
zes contrarias, y diversas de las cuerdas
del instrumento, aunque no le veas, lo
juzgas por grande en su arte. Si miras
anima mia à todo lo criado, hallaràs
marauillosa consonancia en las cosas
contrarias vnas de otras, pues los ele-
mentos con tener calidades contrarias,
no pelean vnos contra otros, ni las co-
sas baxas contradizen à las altas; pero
todas concuerdan, y hazen musica de
inestimable proporcion, y concierto,
mouiendolos la mano de aquella sabi-
duria infinita de tu Dios. Este Señor te-
niendo como viguela la vniuersidad de
las cosas, junta las cosas celestiales con
las terrenales, y las vniuersales con las
particulares. Mirando esta diversidad
Sap. 19 de cosas tan bien ordenadas, pienso con-
migo en aquellas palabras del Sabio, que
dizen: Mas hermoso es el que esto hi-
zo. O quanto mas hermoso debe ser el
que todo lo hizo: porque el Autor de la
hermosura lo pinta todo. O qual debe
ser la prouidencia de aquel que à tanta
multitud de cosas prouee tan por esten-
so, como si para vna sola fuesse Dios.
De donde se sacan los matizes de las yer
uas, la dulçura de los frutos, las pintu-
ras de las aues, y hermosura del mundo?
O quan poderoso debe ser el que de na-
da hizo esto, y quan sabio el que diò tan
diversas astucias à los animales, tantas
propiedades à las raizes, tantas virtu-
des à las yeruas, y tan varios ingenios à
los hombres: lo qual todo junto en su
comparacion, es como si no fuesse. Le-
uantate, pues, anima mia, abre los ojos,
y despierta, y si no vees la virtud diuina
que obra estas cosas, mira las obras,
pues ellas manifiestan al q̃ las hizo pa-
ra que sea conocido el que no puede
ser comprehendido. Por amor de esto
dixiste tu Señor à vnos ciegos, que te-
niendote delante no te conocian: Si à
mi no me creeis, creed à mis obras. Ellas Ioan. 10
dezian quien tu eras, si tuuieran ojos
los que las veian para considerarlas, y
como fuera possible que las considera-
ran, y no te conocieran, tampoco fuera
possible conocerte, y dexar de amarte.

Como Dios ha de ser amado por si mismo. Med. 3.

SVma peruersidad es fruir de las cosas
que hemos de vsar, y vsar de lo que
deuemos fruir. Fruir es amar vna cosa
por amor de si misma, y vsar es amarla,
no por si, sino por amor de otra cosa.
Aquel es malo que vsa del Criador, y
frue de la criatura. Ama à Dios, no por
èl, sino por respecto de otras cosas, y
por los bienes que dèl espera, y ama à
la criatura por amor de si misma. Este
tal preuaricador es de la ley, y peruierte
la orden del amor. Indigno es de Dios
el que ama sus cosas mas que à Dios. El
amor tiene su fin, y aquello que es fin
vltimo, es lo que verdaderamente ama-
mos, y vsamos de todos los otros me-
dios, no amandolos por si mismos, sino
porque son medios prouechosos para
alcançar el vltimo fin que amamos, dõ-
de el amor se quieta, y descansa. Pues
què mayor injuria puedes hazer anima
mia à tu Dios, que amar sus dones mas
que à esse mismo Criador tuyo? Si no
amas à Dios por si mismo, sino por lo
que te dà, y por lo que dèl esperas, no
prefieres, y estimas en mas el don que
el dador? Injuria haze la esposa à su es-
poso quando quiere los joyeles, y dadi-
uas del esposo mas que à su persona.
Bueno es tu esposo y digno de ser ama-
do por si mismo. Muchos aman à otros
hom-

hombres,no por sus riquezas, ni fauores,ni bienes q̃ poseen,pues lo q̃ aman tienen mas abundancia de estas cosas que ellos;pero amanlos por ser buenos; y de sabrosa,y dulce conuersacion. Pues por qué,Señor no harè yo contigo lo q̃ haze vn hombre con otro hombre, amandote,por quien tu eres,sin buscar mi propio interesse. Amote quanto puedo,y todo lo que es à mi posible,y con todo esso estoy descontento por lo poco que te amo: porque quisiera tener potencia infinita para amarte infinitamente. Si por caso imposible pudiesse estar en la gloria gozando de la vista de tu diuina esencia,teniendote ofendido, o arder en el infierno sufriendo todas las penas que padecen los dañados estando bien contigo: mas quiero ser atormentado en el profundo de el infierno teniendo tu diuina gracia, que gozar de tu gloria con tu ofenta. Mi gloria es tenerte contento,y mi infierno estar tu de mi ofendido. Concedeme,Señor, tu gracia,y haz de mi lo que quisieres. Dame tu santo amor ,y ordena de mi à tu voluntad: la qual si es que yo padezca todos los tormentos del infierno,en èl estarè como en el Paraiso,pues te siruo en ello, y hago tu voluntad. Si aborrezco aquel malaventurado lugar,no es tanto por la pena que recelo como porque sè que los que allì moran son enemigos tuyos, y si amo la bienaventurança eterna, y gloria celestial,no la quiero tanto por mi regalo, y deleite,como porque sè,que los q̃ can te gozan son tus amigos,y estan seguros, y muy ciertos que nunca te ofenderan. Esto solo desea mi alma que es nunca ofenderte,y perseuerar siempre en tu santo amor. Assegurame de tu amistad,y corta por do quisieres: porque à mi basta tenerte conmigo para nunca ser triste, ni recibir enojo por cosa q̃ me suceda. A ti solo quiero,à ti solo amo, à mi muy bueno es llegarme à ti,y solo esto me basta. O quan suaue es Señor tu espiritu , quan dulce tu conuersacion, y quan digno eres de ser amado por ti mismo! Seruo es, y muy vil mercenario el que busca otra cosa, sino à ti. Tan poca cosa eres tu siendo sumo bien, y bondad infinita, que no mereces ser amado por ti ,sino solo por lo que tienes,y nos puedes dar? Demanera Señor,que si no tuuiesses que darnos no serias amado de nosotros. O quàn iniuriarte hazen el que te sirue,y guarda tus mandamientos,no tanto por amor de ti,ni porque tu lo mandas, como por su particular prouecho. En el Deuteronomio despues que dixo Moisen que te amassemos ,añadio ,diziendo: Has de amar à tu Dios assi como el te lo manda. En esto nos dió à entender, que la causa,y razon principal porque te deuemos amar, es porque tu lo mandas , y quieres. No solo por los bienes que de ti esperamos, no porque amenazas con tormentos à los que no te aman, sino mas principalmente porque tu lo mandas , y pues tu voluntad es,que te amemos, por solo esto te deuemos amar. El que dize que te ama , y guarda los diez Mãdamiẽtos de tu Ley solamẽte, ò mas principalmente porque le dès la gloria, tẽgase por despedido della. No es guiado este tal por tu santo amor; pero es leuado del amor propio , y à si mismo busca en lo que haze. Si vn hijo dixesse à su padre que le obedece , y haze todo lo que le manda,no porque es su padre, ni por amor que le tiene, sino solamente por heredarle,no mereceia que el padre desheredasse al tal hijo? No lo lançarà de su casa , y mejorarà al hijo que lo ama,y le tiene sin interesse? Para quiẽ quiere el padre su hazienda,sino para el hijo q̃ le tiene amor? Para quien quieres tu ni Dios la gloria, sino para los que te aman? Tu Apostol dize: No vió ojo,ni oyo oreja,ni llegò à coraçon de hombre lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. La vida eterna es para los que te aman, y desheredado serà de ella el que no amando à Dios busca à Dios no por Dios,sino por sola su gloria. Para los que te aman tienes Señor guardada tu bienaventurança, y los hijos que te siruen por amor entrarán en ella. El que a ti solo busca, hallarteha,y tendrà contigo todos los bienes. A ti solo amo, y quiero, y tu solo eres el premio de mis trabajos, segun aquello que dixiste al Patriarca Abraham: Yo soy tu galardon grande , y copioso. Tu eres aquel galardon muy abundante,y gruesso del qual hablando contigo, dixo David en el Psalmo. Inclina mi coraçon para hazer tus iustificaciones por amor del galardon. De valde debes amar anima mia al que de valde te comprò,dando el precio de tu redempcion sin que merecieses ser redimida. No quieras fuera del otra cosa, pues èl solo basta para ti. Por auarienta que seas te debes contentar con solo èl. Aunque tu auaricia quiera poseer el Cielo, y la tierra

Deut. 5.1

1. Cor. 2

Psal. 7.

Sap. 12

Gen. 15

Psal. 118

mas es aquel que hizo el Cielo,y la tierra. En el solo tenràs todo quanto puedes desear, y todo lo que puedes pretender. Perdona Señor à tu Pueblo (dixo Moisen à Dios)ò quitame del libro de la vida. No queria Moisen ser apartado del amor de Dios;pero tanto amaua à Dios , y à los proximos, que por amor de ellos queria ser priuado de la gloria , que era su propio prouecho , y interesse,contentàdose con solo el amor de Dios.

Exo. 32

Que Dios ha de ser amado , por ser sumamente bueno.
Med. 4.

SI el objeto de nuestra voluntad es el bien verdadero,ò bien aparente , ò sumo bien,y bõdad infinita de mi Dios: por què no te amarà mi coraçon sobre todas las cosas, siendo tu sumamente bueno,y la misma bondad? Es imposible amar el hombre alguna cosa si no fuere verdaderamente buena , ò so color,y razon de algun bien Quando ama lo malo, no lo quiere en quanto malo, sino porque viene el mal cubierto con algun bien,del qual cèuandose la voluntad,es leuado engañosamente à querer lo malo , el qual nunca seria amado de nuestra voluntad si viniesse descubierto. Representa el mundo à la voluntad bienes aparentes,como son deleites, honras,prouechos temporales,y otras cosas semejantes: debaxo de los quales bienes transitorios, y falsos viene escondida la muerte de la culpa , con las abominaciones de los vicios y pecados. Estos engaños recibes tu anima mia,quando aficionandote à estas vanidades exteriores, compras à costa de perder tu libertad los eternos ,y perdurables tormentos. No sè que preuaricacion , y maldad es esta,pues siendo tan natural à ti el amar lo bueno , como al fuego el quemar , dexas à tu Dios (que es sumamẽte bueno,y vn acto puro de bondad) por vna bondad tan superficial,como es la boadad que resplandece en la criatura. La bondad de la criatura no es sino vna pequeña gota , que mana de aquel pielago infinito , y profundo abismo sin fuelo de la bondad inefable del Criador. Pues por què dexas la existencia por la apariencia , lo viuo por lo dibuxado , y lo que es verdaderamente bueno por vna sombra de bien? Debaxo de esta pequeña bondad que vees en las criaturas, la qual recibieron empestada de la suma bondad del Criador,estàn muchas imperfecciones enconcidas;pero la bondad del Señor es propia suya, sin mezcla de alguna imperfeccion. Pues que malignidad es la tuya , que dexando al que es substancialmente bueno, y essencialmẽte bueno,y tan digno de ser amado,por ser la misma bondad , te vas tras vn poco de bien momentaneo , que cubre muchas faltas, y defectos dignos de aborrecimiento? Ninguno es bueno,si no solo Dios,dize la Escriptura: porque solo èl es substancialmente bueno, y tu bondad es natural à èl , y propia de su essencia;mas la bondad de la criatura es adquirida,comunicada , empestada , y muy superficial , y no es buena de si misma,sino por participacion,que es por la bondad q̃ recibiò de Dios. A ti mi Dios, q̃ eres origen,y manantial de donde procedea todas las bondades que amo en la tierra, ame mi coraçon sobre todas las cosas, pues segun su naturaleza no puede ser lleuado sino de lo bueno,ni cautiuo , sino del bien verdadero,ò aparente. A ti Señor,que eres sumo bien,y verdadera bondad,debo yo amar , pues eres todo bueno y centro de mi alma,y eres fin de mis deseos , descanso de mi coraçon,y cumplimiento de mi voluntad. Tu eres essencialmente bueno , y toda otra bondad es cosa muy accesoria , y indigna de emplear en ella mi amor. Mandaste à tu seruo Moisen que hiziesse vn propiciatorio , que era vna tabla ancha , y grande de oro puro,y macizo,sin pintura alguna , la qual estaua encima del Arca del Testamento entre dos Cherubines que la mirauan , de donde dauas tus respuestas. Si como dize tu Santo Apostol , todas las ceremonias de aquella ley eran figura de la ley de Gracia , que representa aquella tabla de oro puro , y macizo , sino tu bondad pura,solida,substancial , y verdadera ? Es en nosotros la bondad como oropel, que assienta sobre muchos defectos , y flaquezas ; pero en ti es toda oro fino, por ser tu essencialmente todo bueno. La Pintura es cosa muy accidental , y exterior , y por esso mandauas que esta tabla no se pintasse: porque en ti no ay cosa accidental , ni es accidente la bondad que te conuiene por tu propria naturaleza. Era grande,y ancha: porque tu grande bondad estiendese à los estraños,y à los infieles , y enemigos. Nace el sol para los buenos,y malos,y embias el

Mat. 19

Luc. 18.

Exo. 25

1. Cor. 10.

el agua sobre los justos, y injustos. No desechaste al ladron que te llamò en la Cruz: no despreciaste à la muger pecadora, que te buscò en casa del Fariseo: no te escondiste de la adultera, que te presentaron en el Templo, y no te desdeñaua de recibir à los pecadores, y comer con ellos, no obstante las murmuraciones de los Farisèos. No eres acceptador de personas, ni llegò à ti algun pecador, por grande que fuesse, que no hallasse essas entrañas de amor para su remedio abiertas. Aquellos, Señor, te quexen de ti, y de tu Soberana Bondad, q̃ buscandote en sus tribulaciones, y trabajos, no hallaron en ti blando, y benigno Padre para socorrerlos, y ayudarlos. O quan ancha, y estendida es essa tu bõdad Clementissimo Señor, pues abraças al pobre, y al esclauo, y siruo vil, y miserable, y mezquino pecador, assi como al grande, poderoso, y rico, y como al q̃ està muy adelante en tu seruicio. Dos Cherubines estauan mirando, y contemplando el Propiciatorio: porque se entienda, que solas dos naturalezas Angelica, y humana te conocen, y solo los Angeles, y los hombres tienen noticia de tu Bondad infinita. Tenian tendidas sus alas; porque en la consideracion, y contemplacion de tu Bondad, encendiessen nuestros deseos, y estiende el alma sus affectos, bolando con sus santos exercicios, y hervientes suspiros, amando la voluntad sobre todas las cosas, al que conoce el entendimiento, ser digno de ser amado mas que todas ellas. Porque todo lo que se vee, se vee en la luz, por amor de lo qual es la luz mas visible, assi como porque todo lo que se entiende, por razon de la verdad se entiende, y por esso la misma verdad es mas inteligible. Assi todo lo que se ama es amado, por razon de algun bien que tiene, luego el mismo Bien es mas digno de ser amado. Pues como tu, Señor, seas el mismo Bien, por razon de tu Bondad, eres merecedor de ser sumamente amado. Amarte he, Señor, fortaleza mia, firmamento mio, refugio mio, y librador mio. Mas eres en ti mismo, que quanto has hecho por nosotros, y assi es justo que te ame mi coraçon por tu Bondad infinita, y aun mas que por lo q̃ por mi hizitte. Deues, pues, anima mia sumirte en aquel pielago infinito de la Bondad de tu Dios, y entrar en el profundo abismo de el Sumo Bien de tu Criador. Arda mi coraçon en esse horno de fuego de caridad immensa de mi Dios, y abrasense mis entrañas encendidas en el amor de tu eterna, y Soberana Bondad. Amarte he Dios mio, Bien infinito, inefable Bondad, y amor sin termino, ni medida, todo quanto puedo, y sobre todas las cosas, pues eres Sumo Bien, y la fuente de donde manan los bienes, que tienen todas las otras cosas.

Mat. 5. *Luc. 23.* *Luc. 7.* *Ioan. 8.* *Luc. 15.* *Act. 10.* *Ps. 17.*

Que Dios ha de ser amado, por ser sumamente hermoso.
Med. 5.

SI la hermosura tanto poder tiene para robar las voluntades. O coraçon mio, porquè no te cautiuas de aquella hermosura immensa de tu Criador? O fuente de toda hermosura, de la qual todas las otras hermosuras proceden, porque no soy todo leuado de la grande perfeccion de tan estremada, y Soberana lindeza? La hermosura de las criaturas pequeña es, transitoria, momentanea, y perecedera. Oy es frefca como la flor del campo, y mañana està marchita. La hermosura de la criatura falta, y dexa de ser al mejor tiempo; pero la hermosura del Criador, para siempre perseuera, y està con èl. Toda hermosura, comparada con la hermosura del Señor, es tealdad muy grande. Pues porquè anima mia te detienes en el amor de la fealdad de la criatura engañosa, cubierta cõ vna falsa apariencia de hermosura, y dexas à la misma hermosura de tu Dios? Mas ventaja haze la hermosura del Criador à la de la criatura, que el cuerpo à la sombra. Pues tanto te cõbida la sombra à que la ames, porquè no te cautiua la luz à que la quieras? Si tanta admiracion te causan las labores, que no pudieron ser recibidas con la perfeccion, que tenian en el dechado, por la torpeza del sujeto donde fueron labradas, como no quedas fuera de ti contemplando la hermosura, y perfeccion, que tenian en el dechado de donde se sacaron? Què hombre avrà en el mundo, que aficionandose à vna figura muy hermosa, sacada al natural de vna persona, no se aficione mucho mas à la misma persona? Pues si todas las criaturas son dibuxo de la mano de ti mi Dios, y el hõbre es imagen, y semejança tuya, porquè, Señor, no me aficionare mas à ti, que à tu imagen, y dibuxo? Y si yo amo con tanto cuydado las cosas que comparadas à la nobleza de mi alma gran parte de el bien que tienen, es ser codiciadas de mi; porquè no amare à aquel, sin el qual no ay bien alguno; y que criò estas cosas por amor de mi? Serà mi coraçon cautiuo de la hermosura infinita de mi Dios. O hermosura tan antigua, y tan nueua, quan tarde te conoci, y quan tarde te amè! Por vẽtura eres tu, Señor, aquel de quien dize el Psalmista, que eres hermoso entre los hijos de los hombres? De ti dize la Esposa, que eres blanco, y colorado, escogido entre millares. Y si en este destierro no veo la hermosura de tu Diuina Magestad, assi como eres hermoso en el Cielo, por los efectos vengo en conocimiento de la causa, y por la hermosura de los Cielos, Planetas, arboles, flores, y variedad de muy vinas colores de las cosas que tus Diuinas manos fabricaron, conozco mi Dios, y Señor, ser abismo infinito de hermosura la hermosura de donde estas hermosuras tienen su origen. Pues si aqui en alguna manera venimos en noticia de tu Diuina hermosura, que es principio, y causa de todo lo hermoso, porque el conocimiento de mi juyzio, y razon no me arrebata con impetuoso aceleramiento, y me lleua al amor de tanta perfeccion, y hermosura? Cautiuaron los trajes de la hermosa Iudith al Principe Holofernes; y la hermosura de Ester conuirtiò en olandura el pecho ayrado del Rey Assuero; y la hermosura de el arbol de la vida hizo à Eua que se olvidasse de ti, y del precepto que le pusiste. Pues como no me olvidarè yo de mi mismo, y de todas las cosas del mundo, por amor de essa hermosura infinita, pues vna hermosura tan temporal como la de aquel arbol hizo à nuestra primera madre, que te pusiesse en olvido? Vanidad dize la Escritura que es esta hermosura tẽporal, por burlar tan presto al que la ama. Mas aquella hermosura eterna, que es propia de ti mi Dios, durarà en tanto que tu durares, que serà para siempre sin fin. Recreauase Ionàs debaxo de la verdura de la yedra verde, la qual roida de el gusano se cose luego. Anexa es la sequedad, y tea corrupcion à toda hermosura corporal, qual es la de la criatura. Pues à quien ha de acudir mi anima, y en quien ha de emplear su coraçon mi amor, sino en essa perpetua, y infinita hermosura, que nunca se acaba, ni se seca? Si por ser corto de vista en esta vida transitoria, no veo tu hermosura con los ojos corporales, basta que con los antojos de la Fè la alcance à conocer, en cuya cõsideracion mi anima, y mis potencias son transformadas en ti, y leuadas al amor de tu inefable hermosura. Grande es el poder que tiene la hermosura corporal para cebar los ojos, y leuar tras ellos el coraçon, y mayor es la torpeza, y peladumbre de el que puede acabar consigo de boluer el coraçon à alguna hermosura corporal, teniendo presente à vna hermosura tan sin medida, como la de ti mi Dios, que haze fuerça à las criaturas insensibles à seguirla.

Ps. 44. *Cant. 5.* *Iud. 16.* *Esth. 15.* *Gen. 3.* *Ion. 4.* *Pro. 31.* *Gen. 1.*

Como ha de ser Dios amado.
Med. 6.

SI quieres anima mia saber el modo que has de tener en amar à tu Dios, es sin modo. Quando mando amar al proximo, puso talla, diziendo, que lo amasses como à ti, y no mas que à ti; pero mandando que amasses à tu Diuina Magestad, no puso limites, mas antes dixo autorizadamente que le amasses: porque Dios ha de ser amado todo quanto pudieres amarle. Eres, Señor, tan bueno, que por mucho que la criatura te ame, nunca te amarà quanto mereces ser amado; y por tanto la medida con que te ha de amar, es: amarte sin medida. Assi dize la Escritura: Glorificad à Dios quanto podeis, porque mayor es que toda alabança. Ama, pues, anima mia à tu Dios, quanto es es amable, y esto te basta. Porque te marauillas de esto que te digo? Por ventura no sabes que la Escritura nos lo manda loar, segun la muchedumbre de tu grandeza, conuiene à saber, como es es loable? Dizame, que ninguno lo puede assi amar, sino el mismo, ni loarle tampoco; porque el mismo se iguala à si mandole, cuyo amor es infinito, como lo es tambien la grandeza. Bien dizes, pero si no puedes bastar à loarle, no cesses de loarle; y si no puedes amar como deues, ama quanto puedes; porque no tienes porquè temer hazer exceso, ni demasia en el amor, donde la facultad, y poderio es vencido de la gloria, y excelencia del amado, y el poderio del amador, y la facundia de el que alaba es vencida de la virtud, y merecimiento de el alabado. Arden aquellos Serafines, y encienden se las Virtudes Angelicas en amor de el,

Mat. 22. *Eccl. 43.* *Ps. 150.*

como està escrito. El que haze à sus
Psf. 10. espiritus Angeles, y à sus fieruos fuego
quemante. No cessan jamàs de aquel
ardor porque nunca les parece que han
ardido harto. Y que es todo el amor de
aqui, comparado con el amor, y fuego
de aquellos espiritus Angelicos, y ani-
mas bienauenturadas? Todo nuestro
amor es grande tibieza, si le cõpara con
la fragrancia, y encendimiento de ellos.
Amote, pues, Dios mio, y mi Señor, sin
manera, y sin medida, porque assi nos
amaste, y tu que hiziste todas las cosas
en peso, cuenta, y medida, en amar no
Sap. 11 tuuiste modo, ni medida. En esto solo
excediste Dios nuestro, y passaste el mo-
do, excediendo sobre manera, y exce-
diendo sobre toda razon, y entendi-
miento, y guardando en todas las cosas
desde el principio manera en amarnos,
no quisiste tener modo, ni manera; mas
sobre manera fue excessiuo, y dema-
siado Perdon, Señor, te suplico, perdo-
na à tu fieruo, que habla de ti con go-
zo, y osadia grande; porque demasia-
do, y muy demasiado fuiste en amarnos
Dios nuestro. No es por ventura dema-
siado, que estè el Hijo de Dios colgado
en la Cruz por vn vil gusanillo? No es
exceso grande que muera el Criador
porque viua la criatura? No es estraño,
y excessiuo caso de amor perder la vi-
da el Hazedor por la obra que hizo, y el
inocente por el culpado, y el justo por
el pecador? Si esta es medida, Señor, cer-
ca de vuestra Sabiduria es medida;
porque cerca de todo entendimiento
criado exceso es este, y muy grande ex-
ceso, y demasia grande. No temerè de
dezir lo que el Euangelista dixo, que
Luc. 9 hablauan Moysen y Elias en la Transfi-
guracion de tu Passiõ Sagrada, à la qual
S. Lucas llamò exceso. Naturalmente
ponemos la mano, y el braço à peligro,
por defender la cabeça, q̃ es miembro
mas principal, pero exceso fue de gran-
de amor, que tu mi Dios, y Señor, siendo
nuestra cabeça te pusiesles à peligro de
muerte, y muriesles en la Cruz por am-
Eph. 2. parar à nosotros miembros tuyos. Tam
bien tu Santo Apostol lleno de espiritu,
no temiò de dezir, que fue demasiada
aquella caridad con que nos amaste, y
de tal manera, que siendo Hijo de Dios,
te dixte por vnos viles, y despreciados
esclauos. O verdaderamente excessiua,
y muy grande caridad, y que traspassa
Psf. 120 los terminos de toda caridad! A la obra
de nuestra redempciõ copiosa, redemp-
cion la llamò el Profeta; pero mas pro-
piamente la llama el Apostol excessiua,
y dem alada. Excessiua fue tu cari-
dad, pues pagaste en tu passion por no-
sotros mas de lo que deuiamos. Excel-
siua satisfaccion, pues bastaua para nues-
tra satisfaccion vna gota de tu Sangre,
por razon de la infinidad de el supuesto,
la offrte toda, mostrando el excessiuo
amor que nos tenias. Assi tengo yo de
amar à ti mi Dios tan excessiuamente, y
tan de veras, y tan de proposito, que no
aya termino, ni medida en mi amor. Sal-
dré de mi mismo, y saldre fuera de mi,
amandote sin estar en mi, embriagado
de este tu Santo amor, y enagenado de
mi; porque si el amor es verdadero, ha
de sacar al hombre de sus casillas, y fue-
ra de si; porque el amor suspende, y ha-
ze exames. Por amor de esto en los Can- Cant. 1.
tares, ponderando el Esposo el amor de
la Esposa, lo compara al vino, por la
propiedad que tiene el vino de enage-
nar de si al que mucho bebe de èl; y la Es-
posa le dize. Metiòme el Rey en su boti Cant. 2.
lleria, y porque hablaua de la caridad,
tratando de este vino, añadiò luego, di-
ziendo: Y inclinò mi voluntad à diuer-
sos grados de caridad. Herida podrà sa-
lir el alma en el perdon, y sufrimiento
de las injurias, mas cõsiderando el exer-
cicio en que se exercitò tu amor, ya es
muy facil, y muy amable. O mi Dios, y
bien infinito, quien tuuiesse la sabiduria
de los Angeles, para declarar este tu pen
samiento acerca de nosotros! Cierto
soy, que quien fuesse de esto bien ense-
ñado, seria de tu Diuina Magestad, y de
tu Bondad perfectamente enamorado.
Tu amor passaste en la Cruz, y en hiel, y
vinagre, y el nuestro en panales de miel.
O que dura ley la de tu amor, mi Dios,
acerca de nosotros, y quan dulce, y facil
la nuestra acerca de ti pues hasta en el
morir no cuplis la ley de vuestro amor,
y hasta viuir en vuestro Reyno, y glo-
ria, no podemos cumplir como desea-
mos la ley de nuestro amor! Pero en
quanto puedo, y fuere à mi posible,
amarte he en esta vida mas que à mis
cosas, y mas que à mi mismo. Por amor
de esto preguntaste à tu Apostol San Ioan. 21.
Pedro, si te amaua mas que à los otros;
porque quieres ser de nosotros amado
mas que todas las otras cosas, y sobre
todas ellas, y sin termino, y sin medida.
Todas las otras virtudes tienen medi-
da, y talla, mas sola la virtud del amor, y
de la caridad no la tiene.

Co-

Como Dios solamente ha de ser amado.
Med. 7.

LOs pies del anima son el amor, y del
amor soy llenado dõde quiera que
voy. Y como este nuestro cuerpo tiene
dos pies con que anda; assi el anima tie-
ne dos amores, y afectos que la lleuan,
que son tu amor Santo, y Diuino, y el
Gen. 32. amor de las cosas mundanas. Despues
que Iacob luchò con el Angel, y fue lla-
mado varon que vee à Dios, tocòle el
Angel en vna pierna, y quedò coxo de
vn pie. En conociendo, Señor, mi anima
la excelencia de tu Bondad, y en des-
cubriendo algo de tus Diuinas perfec-
ciones, luego anda coxeando en el amor
del mundo, y camina derecha por el ca-
mino de tu Santo amor. Porque serà mi
anima adultera, teniendo Esposo tan
hermoso, y rico, y tan digno de ser ama-
do? Serè coxo en el amor del mundo, y
camino de maldad, por andar ligero por
las sendas de tu Diuino amor, quando
gustare de tu dulçura, segun aquello
Psf. 118 que dize el Profeta hablando contigo:
Corri por el camino de tus mandamien
tos, quando ensanchares mi coraçon.
Estiende las telas de el coraçon, la ale-
gria, y gusto del amor, la qual alegria
haze que corra con deleyte por la guar-
da de tus mandamientos. La carga de el
amor de el mundo apeliga las alas de tu
amor, para que no buele à ti mi Dios,
siendo centro de mi anima. Pues por
què querrè yo cargarme con el amor
de cosas que impiden el buelo de mi
anima para su Criador, y Esposo? Abor-
receràe de coraçon todo lo que es fuera
de ti, pues tu solo bastas para mi. Me-
nos te ama, Señor, el que contigo ama
otras cosas, si por ti no las ama. Partido
tiene el amor, y diuidido està el cora-
çon de el que no contento con tu solo
amor, ama, y no por ti las criaturas. Ma-
rauillosa cosa es, que siendo el hombre
quien es, te contentes tu mi Dios con
solo èl, y siendo tu quien eres, no se con-
tente el hombre solamente contigo, si-
no q̃ quiere amar contigo otras cosas, y
no por ti, como si tu solo no bastasses
para èl. Como Señor Dios mio, y todo
Psf. 72. mi bien, tan poca cosa eres tu, que no
bastas para mi? O centro de mi coraçõ,
y Esposo de mi alma, y que quise yo en
el Cielo, ni en la tierra fino à ti? Si tu
eres el mismo Bien, y contienes en gra-
do eminente todos los bienes, porquè
anda mi anima buscando bienes en las
miserables criaturas, y dexa à ti, fuente
de todos los bienes? Porquè anda mi co-
raçon rastreando por el amor de las
criaturas, auiendome la experiencia
enseñado, que no me quietan, ni hallo
en ellas verdadero descanso? Quando
no son poseidas, son codiciadas, y abor-
recidas en auiendolas. Ellas me dizen
que ame solamente à ti. Tengolas en
mucho precio antes que las alcance, y
despues de alcançadas son estimadas en
nada. Antes de alcançadas tenian este
bien, que era por su ausencia poder mo-
uer mi deseo con apariencia de bien,
mas vano, que verdadero; pero despues
de poseidas cessa el deseo, y cessando
el deseo, se descubre su poco valor, y af-
si son tenidas en poco. Quanto la cria-
tura es mas poseida, es mas conocida;
y quanto està ausente, es ignorada, pos-
seyendose se comunica, y comunican-
dose manifiesta los defectos, que antes
no eran conocidos, y assi la voluntad la
tiene en menos que antes. Mucho ama- 2. Regũ
ua Amon à su hermana Tamar, y tanto, 18.
que estaua enfermo por el grande amor
que le tenia; pero despues que alcançò
lo que deseaua, fue mayor el aborreci-
miento que le tuuo, que el amor que
primero le auia tenido. Dan luego en
rostro los bienes de la tierra, y en co-
mençando à gozarlos nos estàn çahe-
riendo con sus imperfecciones, y defec-
tos. Pues si tu mi Dios, quanto eres mas
amado, y poseido descubres mas las ri-
quezas de tu Bondad, y tus infinitas per-
fecciones, para que quiero yo texer cõ-
tra el mandamiento de la Ley, vestidura
de lana, y lino, mezclando el amor im-
perfecto de la criatura con la excelen-
cia de tu Santo amor? La criatura si me Deut. 22.
fauorece en algo, no quiere en todo, y
si quiere en todo no puede, y si en todo
quiere, y puede (lo qual es imposible)
no en todo lugar, ni en todo tiempo.
Pues porquè no terne en mas ser ama-
do de quien me puede fauorecer en
mas cosas que yo puedo conocer, ni pen
sar, ni desear, ni pedir, y esto en todo
lugar, y tiempo? O quan enhechiçados
nos trae el mundo, y nuestra propia
carne, y quan sin centella de claro co-
nocimiento, pues dexamos de amar à
aquella Bondad eterna, y admirable
hermosura de Dios, por abaxarnos à co
sas tan viles como las criaturas de este
mundo! Todas las criaturas me estàn
diziendo: Ama à tu Dios, y no à mi.

Porquè me amas? Porquè me quieres? Mira que soy tierra, y polvo. Què ves en mi que no sea ageno? Ama solamente al que de nada nos criò, y nosdiò todo lo que somos. Guarda que te engaño; porque falso es todo lo que amas en mi, y todo lo que quieres, y deseas, y te parece bien. Cata, que si me amàs, yo te matarè, y te causare la muerte. Yo no soy fino para leuantar tu coraçon, para q̃ ames à tu Criador, y mio. Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor faeta de amor te echa, tanto mas te enciende en el amor de tu Señor. Pues si amas anima mia estas cosas temporales, por la hermosura que ves en ellas, mucho mas deues amar à ti misma, pues vences en lindeza, y perfeccion à todo lo terreno. Si viesses la hermosura de tu rostro, conocerias claramente, quan digna eres de reprehension, pues sientas que ay alguna cosa fuera de ti digna de tu amor. Pues si el amor no puede ser solitario, y saliendo fuera de si ha de amar à otro, à quièhas de amar sino à tu refugio, y amparo, que es tu Dios, pues todo lo corporal es menos que tu? Injuria haze à si mismo, el que pone su amor en las cosas que no son dignas del. Conuiene que cada vno considere à si mismo, y despues que conociere su dignidad, no ame las cosas que son menos que èl, por no hazer injuria à su amor. Porque las cosas que son hermosas, consideradas por si, son despreciadas, comparandolas con otras mas hermosas. Y como es locura juntar las cosas feas con las hermosas; assi es cosa indecente igualar las cosas que no tienen sino vna baxa imagen de hermosura, con las que son perfectas, y acabadas en hermosura. Sino quieres anima mia tener amor solitario, no quieras tenerle vil, y apocado. Si quieres vnico amor, quiere al vnicamente amado. Sabes, que el amor es fuego, y que el fuego busca materia donde arda, pues guardate que no ames cosas que te siruan de humo. Mira tu hermosura, y entenderàs que hermosura deues amar. Todo el mundo te està sujeto, y tu, no digo à todo el mundo, sino no se què partecilla de el mundo, que en su especie no es hermosa, ni en el bien necessaria, ni en la cantidad grande, ni en la bondad muy buena, no te desdeñas de admitir en tu amor. Si estas cosas amas, amalas como beneficios de tu Dios, y con tal condicion, poniendo todo tu amor en tu Criador, y suyo. No ames mas los dones que te da, que el afecto del amante. Mayor injuria hazes à tu caridad, si recibiendo sus dones, no le pagas el amor en la misma moneda, amando à quien te ama. Desecha sus dones si puedes, y si ellos no puedes despreciar, pagale con el mismo amor. Indigna eres del amor de tu Dios, si pones tu amor en estas cosas temporales. Ama à èl, y ama à ti por amor del, ama sus dones por èl, amale porque gozes del, y ama à ti, porque seas del amada.

Como Dios ha de ser amado, por ser centro de nuestra alma.
Med. 8.

TOdas las cosas naturalmente apetecen su centro, y desean su perfeccion, y fin, y en el descansan, y se quietan. La piedra apetece su centro natural, y por esso desciende. Los rios corren para el mar de donde salieron; y assi con grande impetu se mueuen, por llegar à su propio lugar. El fuego sube con ligereza à su esfera, y no para hasta llegar à su vltimo fin. O Criador de nuestras animas, y quien eres tu mi Dios, sino fin, y centro dellas? Criasteros por amor de ti, y està inquieto nuestro coraçon, hasta llegar à ti. Como la piedra es inclinada à baxar al centro; assi mi anima desea el Sumo Bien, que eres tu mi Dios; y como està violentada la piedra fuera de su centro, lo qual se muestra, pues en quitandole el impedimento que la estorua, luego baxa à baxo: assi mi anima nunca està quieta, ni sossegada, hasta llegar à ti. No se quieta mi anima en las riquezas, no en las honras, ni en los deleytes, sino solamente en ti mi Dios, verdadero descanso, y reposo de mi coraçon. Esto conideraua el Sabio, quando dixo: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Vano es todo lo que no ocupa lugar, y vanas son todas estas cosas terrenales, pues no hinchen la capacidad del alma, ni cumplen sus deseos, ni son parte para satisfacer à sus apetitos. Pues si todas las cosas naturalmente caminan para su fin, y tu, Señor, eres el fin de el hombre, y el mas perfecto de todas las cosas, con mayor imperu, y aceleramiento es justo que caminemos nosotros para ti, de lo que las otras cosas naturales caminan para su centro, y para sus fines particulares, y porque los

Eccl. 1.

pies, con que se llega mi anima à ti, son sus afectos, necessaria cosa es, que yo ame à ti, mi Dios, porque llegue à mi centro. A este reposo, y quietud nos llamas, Señor, quando dizes en tu Santo Euangelio: Venid à mi todos los que trabajais, y andais cargados, porque yo os recrearè. Andais inquietos, y desasossegados, siruiendo al mundo, y à vuestras pasiones, venid à mi, y estareis en vuestra estera, gozando de quietud, y reposo. Quiebra, pues, anima mia muy de veras con el mundo, y dexando sus pesadas cargas, buelue à tu descanso; porque muy claro està, si quieres abrir los ojos, que la fuerça de el amor te lleuarà à tu Señor, como à tu propio centro. Bien vees, que no tienes descanso fuera dèl; por lo qual quando para èl fueres, entonces descansaràs, y dirás con el Profeta: En paz en èl mismo dormirè, y descansarè: y si quieres consultar à la experiencia que tienes, ella te dize, que en ninguna cosa descansa tu amor, sino en Dios; porque todas las otras cosas te lançan de si, y te embian à tu centro. No vees à la clara, que si alguna cosa fuera de Dios amas por si misma, que en el tal amor ay desasossiego grande, y amargura, y mortales congojas? O quan desabrida, ò quan amarga, ò quan congojosa es toda criatura, si por si es amada! Quantas tragedias, y quan flebiles, y lamentables casos nos contarian de esto los locos amantes, si se lo quisiessemos preguntar! Nunca ellos acabarian de dezir, ni nosotros de oirlo. Toda criatura te lança de si con ignominia, y te abofetea, para que apartandote de ella, procures llegarte à tu Criador, como si valdonandote te dixesse: Para què te llegas à mi miserable? Para què me quieres anima inezquina? No soy yo el bien que tu buscas, ya que quieres amar. Vete adonde vàs; passa adelante, y no dexes el camino verdadero, y real, que te lleua à tu Dios; y tu aun con todo esto ciega, loca, y desatinada, no te curas, sino de abraçar à la que no te quiere, à la que de continuo te echa de si, y con vituperio procuras de detenerla contra su voluntad, y sigues à la que huye de ti, y te es dada en seruicio. Aun ella no queriendo la pones en señorio, tanta es tu locura, y vanidad. Mas ni estos abraços te durarán mucho, porque luego se te bolueràn en amargura, y muy presto te hartaràs, y aborrecerás lo que con tanto deseo, y con tanto trabajo buscaste, y buscaràs luego otra cosa; y assi andaràs mezquina, no pudiendote contentar criatura alguna al derredor, como està escrito: La cabeça de ellos, es el circuito de ellos; y en otro lugar dize: Al derredor andan los malos. Por lo qual buelvete à Dios, como à verdadero centro tuyo; y no sean parte las vanidades de el mundo, y estiercol de la tierra, para impedirte. Vn penasco mouido de su lugar, y cayendo de lo alto, cosa espantosa es ver con què impetu cae, y con què estruendo corre abaxo, y con què presteza, y ligereza se da priessa para llegar al lugar à el conueniente, y donde pueda descansar; y todas las cosas que se le ponen delante las desmenuza, y quebranta, y deshaze, para que finalmente pueda llegar à donde va. Assi te deues dar anima mia à tu Dios, y Criador, que no sea poca tu verguença, y confusion quando te vieres vencida de vna piedra, que con mayor impetu ella se vaya à su centro, que tu te vayas al tuyo. Desecha, pues, destruye, y destruye todo lo que se te pone delante, y te impide que no vayas à tu Dios. Quebrantalo, y passa, como està escrito: Trasspassarè el muro en mi Dios. Porque assi como por algun liuiano viento de soberuia, o embidia, ò por algun impedimento de codicia de qualquier cosa mundana que sea, eres detenida, y estoruada, bien pueden conocer de quan poco peso seas, y quan semejante à las pajas humanas, à las quales el viento por su poco peso detiene su baxada, y las suspende en el ayre. Mas à las peñas que caen, quien las tendrà? Quien las impedirà? Assi, ni mas, ni menos à los virtuosos todo el mundo no puede impedir, ni apartar de su Dios. Mira à San Pablo peña Apostolica, y de grande peso, con què impetu se iba azia su Dios, al qual ninguna cosa puede estorbar, que no vaya à su centro. Quien nos apartarà (dize el) de la Caridad de Dios? La tribulacion por ventura, ò la angustia, ò la hambre, ò la desnudez, ò el peligro, ò la persecucion de el cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo baxo, ni otra criatura alguna, nos podrà apartar de la Caridad de Dios, que es en Iesu Christo Señor nuestro. O peso grande, ex-

Mat. 11

Psal. 4.

Psal. 113

Psal. 114

Psal. 17

Rom. 8.

celente, y admirable, de tan santa anima, como la de aquel Diuino Apostol! O poderosissima peña, que con su peso, y grandeza de estroçaua, y deshazia todos los impedimentos, porque no le pudiessen estoruar que no fuesse à do queria, y desseaua! Por angustias, y por muchos trabajos, por hambre, y por sed, por frios, y calores, por cuchillos, por infamias, y por todas las cosas espantosas, y terribles, con grandissima velocidad se daua priessa por ir, y llegar à su centro, cuya voluntad en alguna manera te auia bueito en naturaleza. La piedra con natural impetu se va al centro, mas el anima no assi, sino con impetu voluntario, y libre. Pues esta facultad, que te ha dado tu Dios, renuncialà anima mia, y buelue la libertad en naturaleza, para que con todo tu poder, y con toda tu fuerça llegues à donde vàs. Esto es lo que te manda Dios, quando te dize que le ames de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu fortaleza: conuiene à saber, que le ames, segun lo vltimo de tu potencia, como la naturaleza.

Como el Amor nos lleua à Dios, como à nuestro centro.
Med. 9.

MVy claro està, Señor, y muy aueriguado, que assi como el bie de los montores eres tu; assi toda la fuerça de el amor naturalmente inclina à este mismo homore, y la lleua à ti como à su principio, y centro; aunque muchas veces desordenadamente sea lleuado à otras cosas, contra su valor, y honra. Porque assi como la naturaleza siempre endereça à vna cosa; assi tambien toda nuestra voluntad nos lleua à vna cosa, aunque por el libre alvedrio sea capaz de muchas, y por su querer le pueda bolver à do quiere. Porque en la voluntad no ay necessidad, como la ay en la naturaleza; y pluguiesse à ti mi Dios, que la hunieste, y que vn atamiento necessario, y de manera, que aunque no quisiessemos, no pudiessemos hazer otra cosa, y nos ayuntoselmos contigo, como despues de esta vida, por tu grande misericordia, seremos à ti ayuntados. Ay de mi, que veo en los hombres vn grande milagro, y muy mal milagro, y digno de ser lamentado. No temias por ventura à muy grande milagro, si viesses a vn gran de peñasco colgado en el ayre, y que lo tenia vna pluma; y ver vn rio caudaloso, que corriendo con grande impetu, fuesse bastante vn papel para detenerle? Quien viendo tal cosa no se fatiguaria? Quien no se marauillaria, y espantaria? pues como no me marauillo yo en ver hombres, que bailen cosas muy pequeñas, que los detengan, para que no lleguen à ti mi Dios? Estraño caso es, que vn hombre, que naturalmente tiene vn peso grauissimo, que lo lleua à ti mi Dios, que lo detengan cosas tan liuianas, como las de la tierra. Peregrinos somos en este mundo, y assi nos llaman las Diuinas Letras, y caminamos à ti, Señor, como a propia tierra nuestra, y naturaleza de nuestras almas, en quien nos mouemos, como dize el Apostol: Y viuimos, y somos, y siempre que pecamos nos detenemos en el camino, y paramos en el; y lo que es grande marauilla, y tanta, que pone admiracion, es, que cosas tan liuianas nos detiene. Mi amor es mi peso, y del amor soy lleuado donde quiera que voy. Adonde acuesta mi amor, allà và mi anima; y assi como dixte, Señor, à la piedra el peso, para que baxasse al centro, que es su lugar natural; assi dixte à nuestra anima vn peso, que es vn deseo del Sumo Bien, para que con esse peso llegasse mas ligeramente à ti. Pues si esto es assi, o mi buen Dios, y como puede ser, q toda anima por ti criada, no se vaya a gran priessa para ti? Pero vemos la, que suspensa, y colgada de vn poco de viento, es priuada de todo bien, y se rie, y huelga, y desconia. Como es posible, que alguna criatura capaz de vos, no se vaya azia vos quanto pudiere, centro infinito, y infinitamente bueno, y por consiguiente infinitamente attractiuo? Que cosa puede detener à vna criatura capaz de tanto bien? O grà peso el del pecado, el qual puesto sobre las cerujzes de los hombres animales, las apesga, y haze sentar en lo baxo, porque no suban à su esfera, para la qual son criados! Verdaderamente mas milagros à las animas, no subirse à su Dios por amor, que à las peñas estarse suspensas, y colgadas con vn poco de viento, para que no baxen à su centro; y mas q detener vn pliego de papel muy delgado à vn impetuoso, y caudaloso rio, para q no corra, y vaya al mar. Quien nunca recibirà en paciencia su vida, si distinta, y claramente conociesse de quanto bien es priuado, y quanto bien pierde? O in-

Heb. 11
1. *Pet.* 2
Act. 17.

gratissimo velo de mi carne, y de quanta alegria me priuas. Quien me detiene que no te rompa, y rasgue con mis propias manos, para que vaya à ver à mi Dios, y goze de el, y en el descanse? O de quantos placeres, y de quan grande bienauenturança carezco por ti, y aun lo que peor es, que conociendo todo esto, y viendolo, y sabiendo que es assi, te sufro, y me rio, y no lloro, ni gimo, como seria razon dias, y noches sobre tan grande desierto, y tanta ceguedad, y miserable desventura mia! De donde me viene à mi tan mala, y tà ingrata paciencia, sino porque està el velo puesto en medio, y porque esta nube de la carne me impide, que la claridad del Sol no resplandezca en los ojos de mi anima. Quita este velamento que impide, y veras con qua grande impetu se ira el anima azia su centro. Mira las animas de los Santos, que suelto ya el velo, y libres, con que priessa, y con quanta ligereza se van para su Dios. Quien las podra impedir? Quien las podra detener? Quièn las podra apartar de su lugar? Alli esta lleno, y perfecto descanso, alu entera hartura de todos los mouimientos, y
Ps. 47. deseos del anima. Verdaderamente grande es el Señor, y loable, y ni menos amable,
Ps. 23. sino tan amable, como loable. Aunque estè mi anima en la Ciudad del Señor, y en el monte santo suyo, alli està encendida la fuerça del amor, dòde ninguna interposicion de velo impide, y aun aora quando este velo es delgado, y trasparète tanto mas se mueue el anima àzia su Dios, y mas se esfuerça en ella el impetu de el amor, como al contrario acaece à muchos, los quales tienè tan grueso el velo de la carne, con la grande abundancia de riquezas, y otros bienes tèporales, que muy poco, y muy de espacio, y perezosamente se van àzia su centro. Estos tales muy poquito, o nada aman à Dios. Mas los que con vigilias, y ayunos, y otras abstinencias adelgaçan este velo de la carne, y le quebrantan por su trasparencia en alguna manera, aun en esta vida mortal se les trasluze en los ojos de sus almas aquella luz bienauenturada, segun aquello que
1. *Cor.* 13. el Apostol dize: Veemos aora por espejo en enigma, y obscuridad; y assi corren los tales tras el olor de sus vnguentos, y aun algunas vezes les acòtece, que
Cant. 1. por algunos resquicios, y agujeros resplandecen aquellos rayos de la Diuina lumbre, si quiera por vn poco tiempo en los ojos de sus animas, y se derriten luego en amor, y con grande impetu son lleuadas, no ya atraidos por el olor, sino por gran hermosura. Mas ay que muy poco dura esta radiacion, y muy presto le passan tan deleytables rayos. Hieren el anima, y passante luego; y como dize Iob: Esconcliò su luz en las manos, y mà-
Iob 36. dala que venga otra vez, y dize de ella à su amigo, que es su posession, y que à ella puede subir. Mas luego como entre las manos la enciende, la que por entre los dedos vn poco resplandecia. Porque si con toda su lumbre se quisiera resplandecer en lleno, aun à los quicios de los Cielos, conuiene à saber à los espiritus Celestiales, con su resplador mas cegara, que alumbrara, porque serian vencidos de tan grande claridad. Porque
Dan. 13 quien podrà sufrir la Magestad Diuina, si ella no se templare? De esta manera son entretenidos los varones espirituales en esta vida, en tanto que no veen à ti mi Dios claramente en la otra, dòde estaràn perfectamète en el centro de la Bienauenturança, gozando de tu Diuina Essencia.

Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro.
Med. 10.

COmo naturalmente mi anima se incline à ti mi Dios por tu amor, de aquì es, que si por el pecado no estuuiera afeada, y estragada nuestra naturaleza, nunca tuuiera necessidad que le mandaras que te amara, como ni aora nos mandas que nos amemos à nosotros mismos; porque naturalmente harto, y aun demasiado nos inclinamos à ello, ni ay necessidad que nos mandes, ni amoneste hazer aquello, que de naturaleza nos viene, y conuiene, y pues naturalmente se inclina el hombre à amarte, y mas à ti, que à si mismo, porque te nos manda tu Santo amor, como sea mas natural, y no te nos manda el de nosotros mismos? Ciertamente el pecado es causa de esto, quando apartando los ojos el anima de tu Dios, los hinchò, y puso en si misma, y ellancò, y derrumò aquel arroyo de amor, que impetuosamente corria à ti mi Dios. Pues luego digamos, que no huniera necessidad de tal mandamiento, si la naturaleza se conseruara en aquella pureza que fue criada, y de aqui es, que en su primera creacion, ni à los Angeles, ni

à

à los hombres, no leemos que tal mandamiento les diesses quando los criasse; porque naturalmente se inclinauan à esso, y no tenían necesidad de especiales para cumplir tal mandamiento, los que con ley de amor intima, y grandemente auian sido formados de tu Hazedor. Mas ya olvidado nos hemos de esta ley natural, y enagenados estamos de nuestro propio natural; de tal manera, que ni por mandamientos, ni promessas, ni amenaças, ni cotidianos, y grandes beneficios, nunca te amamos como es razon. Mas assi como el plomo que violentamente es detenido en lo alto, si lo dexan luego desciende à lo baxo; assi nuestra anima, si un poco, y con violencia es arrebatada, y subida à las cosas altas, luego con su peso se abaxa à las cosas terrenales, y transitorias, y se derrama toda por estas cosas sensibles. Dime pues, ò anima mia, respondeme misserable, y declarame qué sea la causa porque de tan buena gana te andas por las criaturas tan hambrienta, y sedienta, y con tanta deshonra tuya mendigando de ellas vna gotica de aguas turbias, y desabridas, y salobres, que mas te encienden la sed, que te la matan, dexado la limpia, fabrota, y perpetua fuente de todos los bienes, en la qual sola podrias matar toda tu sed, y hartarte à tu placer, y voluntad? Dime mezquina, que cosa puedes desear, que no la halles muy mas enteramente en tu Dios? Si
Ps. 111 te deleyta la sabiduria, sapientissimo es;
Ps. 15 si el poderio, y fortaleza, poderosissi-
Ps. 35 mo, y fortissimo es; si quieres gloria, y riquezas, mucha gloria, y riquezas ay en su casa; si deleytes, y placeres, delectaciones ay en su mano derecha hasta el fin; si hartura, y abundancia de deseos, emorigados son de la abundancia de su casa los que le poseen. Pues como muiera, sabiendo esto, y muy mucho mas de lo que yo te puedo dezir, dexas adrede al auismo de todos los bienes, y te andas congoxada, triste, y fatigada, buscando tus consolaciones, y placeres, por los arroyuelos de las criaturas? Menospreciasla fuente que te dan de valde, y con grandes trabajos cabas para ti pocos turbios. O intolerable locura, de ati o muy grande, y ceguedad estupenda! De aqui es, que indignado el Señor por esto, exclama por el Profeta, di-
Iere. 2. ziendo: Espantaos Cielos, y sus puertas sean destruidas, dize el Señor, porque dos males ha hecho mi Pueblo. Dexaron à mi, fuente de agua viua, y cabaron para si cisternas destruidas, que no pueden tener las aguas. Verdaderamente algiue desechado, y disipado es la gloria del mundo, cisterna deshecha es el deleyte de la carne, alberca destruida es toda honra, y dignidad, y bolla abierta, y agugereada es toda abundancia de riquezas, que no puede tener las aguas, y si no me crees, ò pienlas que te engaño, pregunta à la experiencia, y mira con quanto deseo buscaste alguna dignidad, y quantos trabajos passaste por alcançarla, y alcançandola, à tres dias no la tuuiste en nada; porque bolla agugereada es, y no puede tener las aguas. Deseaste algun deleyte, alcançastelo, y luego desaparecio; porque es cisterna disipada, y no puede tener las aguas del deleyte que no se fuesen. Muy presto passaron estas vanidades, y desvanecieron como humo, y tu quedaste cabe la cisterna sedienta como antes, y aun à las vezes mas sedienta, y deseosa. Discurre por todas las cosas, y hallarás ser esto assi en todas ellas. Mas aunque esto assi sea, por la experiencia lo veas los miseros hombres, con què trabajos, con què afrentas, y con quantos sudores cabas estas bollas disipadas, y agujereadas por todas partes. Por cabar estos algues podridos passan grandes trabajos de dia, y de noche, por mar, y por tierra, en guerras, y peligros de muerte, y muchos de ellos en seruicios trabajosos de pecados; los quales todos hazen poco caso de la fuente limpia de aguas viuas, que por las plaças les corre, ni la estiman en nada, y siendo combidados en ella. Ella es la que à todos vozeando en
Ioan. 7 las plaças llama. El que tiene sed, venga
Isai. 55 à mi, y beba; y en otra parte por un Profeta llama, diziendo: Todos los que aueis sed, venid à las aguas, venid, y comprad sin plata, ni oro, ni trueque alguno vino, y leche. Porque pelais vuestra plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en hartura? De gracia se da, y ninguno và à èl, y por esto se quexa à
Iere. 24 los Angeles, y à sus Santos, diziendo: Espantaos Cielos, contiene à saber, vosotros Angeles Bienauenturados, y maraullaos sobre esto vosotros, que sois apartados de todo dolor, y tristeza. Mas vosotros puertas, q̃ sois mis Santos, que aun estais en la carne militando, por los quales muchos, como por puertas, entrã en el Cielo, vosotros os desconsolad mucho, y os entristeced mucho sobre tan ho-

horrenda, y execrada ceguedad de vuestro Pueblo, sobre tã grande error de los miseros mortales, y sobre tan grade desatino de los hijos de Adan. Dexa, pues, anima mia, dexa, yo te ruego, estas cisternas disipadas, deshechas, y agujereadas, que con tanto trabajo has cabado, y à gran priessa corre, y vete à la fuente de agua viua, que es à tu Dios, y Esposo Iesu Christo, donde podras à tu placer matar toda tu sed. Aqui serás harta de deleytes, y verdaderos deleytes, y placeres, segun todo tu coraçon, y toda tu voluntad, y como quisieres. Solo en el Señor hallarà quietud, y descanso, y no en otra cosa alguna de quantas ay en el mundo. El solo es tu centro, y propia, y natural esfera, fuera del no hallarás contento, y en èl mucho bien, y descanso, y gloria.

Como hemos de amar à Dios porque nos ama. Med. 11.

SI tantas razones como ay para amarte, Dios de mi coraçon, y Esposo de mi alma, no bastan para que mi coraçon de dia, y de noche, siempre arda en llamas de amor, desfierteme si quiera, y mucuame à lo menos el amor inmenso que me tienes. Ninguna cosa mas provoca al amor, que ser amado; y assi amamos à los que nos aman, aunque sean dignos de nuestro amor, solamente porque nos aman. Quien es tan silvestre, y barbaro, que no ame à quien le ama? Los hombres muy crueles suelen amar à quien los ama, y no quieren hazer esto contigo, siendo quien eres, y amandolos tu tanto, que te diste à ti mismo por ellos. Pues vn amor no se paga sino con otro amor, muy justo es por cierto, Señor, que yo te ame, y arda en vnas llamas de puro fuego de amor, pues tan ardentissimamente soy amado de ti. Si dudas, pues, anima mia, del amor que tu Dios te tiene, sus testimonios por cierto son muy terribles. Testigo es la Cruz, testigos son los clauos, testigos los dolores, testigos la confusion, testigos los arroyos de sangre, y testigo la muerte amarga, y acerbissima que por ti sufrió, y como todo esto passasse, aun le parecia poco, por la grãdeza del amor, y si fuesse esto possible, aun pide, y desea passar mayores colas por ti, mayores dolores, mayores angustias, y mayores tormentos; porque esto es lo que vozea en la Cruz, quando dize que tiene sed; y en el Psalmo tan bien dixo: Corri en mi sed. Conuiene à saber, aparejado estoy à sufrir *Mat.* 27. muy mayores penas de las que sufrió por el hombre, y aunque del este efecto, que te hartara de oprobrios; y *Ps.* 118 en otra parte diga tambien la Escritura, que será su anima llena de denuestos; con todo esto desea mas estando *Tren.* 3. harto quanto al efecto, y tiene sed quãto al affecto: Harto estaua; porque de to- *Ps.* 87. lo la planta del pie, hasta la cabeça, no tenia sanidad, y tiene sed; porque aun el amor no estaua lleno de dolores, aunque el cuerpo estaua lleno de llagas. *Isai.* 1. Pues si en amar à tan grande amador eres fria anima mia, mas dura te muestras que las piedras, pues sabes que delante de tan grande dignacion se quebrantaron por duras que eran, y las que no tenian sentido mostraron sentido; *Mat.* 27. porque veas que serán obligados à hazer los coraçones de los hombres que tienen sentido? Si las peñas no pudieron sufrir tan grande peso de amor, depende de las durissimas peñas à amar à tu Criador. Pues como no te abandas, ò misserable, viendo que las piedras se quebrantan con tan grande beneficio, y que las peñas hazen oficio de coraçones por los hombres? Se, pues, aora discipulo de las piedras, y ama. Lo mas precioso que nos diste, Dios nuestro, y lo mejor que de tus entrañas nos recibimos, fue el amor. Tu amor para con los hombres era vn don y merced intima, oculta, secreta, entrañable, y el origen, y fundamento de todos los otros dones, y mercedes. Porque assi como se arguye auer fuego de donde veemos salir humo, y centellas, assi arguimos el amor que nos tuuiste por los bienes que has hecho en nosotros, y por nosotros. De esto te alabas por el Profeta Malachias, diziendo: Mirad que os *Mal.* 1. ame. Sacaste el amor de ti mismo, no por mutacion, sino por comunicacion. Criaste el Cielo y harmonioso de Ange- *Gen.* 1. les, criaste el ayre, y innumerable de aues, y el mar de pezes, y la tierra de animales; pero al hombre apoderastelo en ti mismo. Assi dixiste al Patriarca Abra- hah: Yo soy tu galardon grande, y co- *Gen.* 15. pioso. El amor que tienes al hombre es las mercedes que le hazes. Tanto nos amas, Señor, que hasta en los castigos que nos das pretendes nuestro bien, y prouecho, y quieres q̃ nos conozcamos, humillemos, y enmendemos. Quando em-

à los hombres, no leemos que tal mandamiento les diesses quando los criasse; porque naturalmente se inclinauan à esso, y no tenían necesidad de especiales para cumplir tal mandamiento, los que con ley de amor intima, y grandemente auian sido formados de tu Hazedor. Mas ya olvidado nos hemos de esta ley natural, y enagenados estamos de nuestro propio natural; de tal manera, que ni por mandamientos, ni promessas, ni amenaças, ni cotidianos, y grandes beneficios, nunca te amamos como es razon. Mas assi como el plomo que violentamente es detenido en lo alto, si lo dexan luego desciende à lo baxo; assi nuestra anima, si un poco, y con violencia es arrebatada, y subida à las cosas altas, luego con su peso se abaxa à las cosas terrenales, y transitorias, y se derrama toda por estas cosas sensibles. Dime pues, ò anima mia, respondeme misserable, y declarame qué sea la causa porque de tan buena gana te andas por las criaturas tan hambrienta, y sedienta, y con tanta deshonra tuya mendigando de ellas vna gotica de aguas turbias, y desabridas, y salobres, que mas te encienden la sed, que te la matan, dexado la limpia, fabrota, y perpetua fuente de todos los bienes, en la qual sola podrias matar toda tu sed, y hartarte à tu placer, y voluntad? Dime mezquina, que cosa puedes desear, que no la halles muy mas enteramente en tu Dios? Si
Ps. 111 te deleyta la sabiduria, sapientissimo es;
Ps. 15 si el poderio, y fortaleza, poderosissi-
Ps. 35 mo, y fortissimo es; si quieres gloria, y riquezas, mucha gloria, y riquezas ay en su casa; si deleytes, y placeres, delectaciones ay en su mano derecha hasta el fin; si hartura, y abundancia de deseos, emorigados son de la abundancia de su casa los que le poseen. Pues como muiera, sabiendo esto, y muy mucho mas de lo que yo te puedo dezir, dexas adrede al auismo de todos los bienes, y te andas congoxada, triste, y fatigada, buscando tus consolaciones, y placeres, por los arroyuelos de las criaturas? Menospreciasla fuente que te dan de valde, y con grandes trabajos cabas para ti pocos turbios. O intolerable locura, de ati o muy grande, y ceguedad estupenda! De aqui es, que indignado el Señor por esto, exclama por el Profeta, di-
Iere. 2. ziendo: Espantaos Cielos, y sus puertas sean destruidas, dize el Señor, porque dos males ha hecho mi Pueblo. Dexaron à mi, fuente de agua viua, y cabaron para si cisternas destruidas, que no pueden tener las aguas. Verdaderamente algiue desechado, y disipado es la gloria del mundo, cisterna deshecha es el deleyte de la carne, alberca destruida es toda honra, y dignidad, y bolla abierta, y agugereada es toda abundancia de riquezas, que no puede tener las aguas, y si no me crees, ò pienlas que te engaño, pregunta à la experiencia, y mira con quanto deseo buscaste alguna dignidad, y quantos trabajos passaste por alcançarla, y alcançandola, à tres dias no la tuuiste en nada; porque bolla agugereada es, y no puede tener las aguas. Deseaste algun deleyte, alcançastelo, y luego desaparecio; porque es cisterna disipada, y no puede tener las aguas del deleyte que no se fuesen. Muy presto passaron estas vanidades, y desvanecieron como humo, y tu quedaste cabe la cisterna sedienta como antes, y aun à las vezes mas sedienta, y deseosa. Discurre por todas las cosas, y hallarás ser esto assi en todas ellas. Mas aunque esto assi sea, por la experiencia lo veas los miseros hombres, con què trabajos, con què afrentas, y con quantos sudores cabas estas bollas disipadas, y agujereadas por todas partes. Por cabar estos algues podridos passan grandes trabajos de dia, y de noche, por mar, y por tierra, en guerras, y peligros de muerte, y muchos de ellos en seruicios trabajosos de pecados; los quales todos hazen poco caso de la fuente limpia de aguas viuas, que por las plaças les corre, ni la estiman en nada, y siendo combidados en ella. Ella es la que à todos vozeando en
Ioan. 7 las plaças llama. El que tiene sed, venga
Isai. 55 à mi, y beba; y en otra parte por un Profeta llama, diziendo: Todos los que aueis sed, venid à las aguas, venid, y comprad sin plata, ni oro, ni trueque alguno vino, y leche. Porque pelais vuestra plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en hartura? De gracia se da, y ninguno và à èl, y por esto se quexa à
Iere. 24 los Angeles, y à sus Santos, diziendo: Espantaos Cielos, contiene à saber, vosotros Angeles Bienauenturados, y maraullaos sobre esto vosotros, que sois apartados de todo dolor, y tristeza. Mas vosotros puertas, q̃ sois mis Santos, que aun estais en la carne militando, por los quales muchos, como por puertas, entrã en el Cielo, vosotros os desconsolad mucho, y os entristeced mucho sobre tan ho-

horrenda, y execrada ceguedad de vuestro Pueblo, sobre tã grande error de los miseros mortales, y sobre tan grade desatino de los hijos de Adan. Dexa, pues, anima mia, dexa, yo te ruego, estas cisternas disipadas, deshechas, y agujereadas, que con tanto trabajo has cabado, y à gran priessa corre, y vete à la fuente de agua viua, que es à tu Dios, y Esposo Iesu Christo, donde podras à tu placer matar toda tu sed. Aqui serás harta de deleytes, y verdaderos deleytes, y placeres, segun todo tu coraçon, y toda tu voluntad, y como quisieres. Solo en el Señor hallarà quietud, y descanso, y no en otra cosa alguna de quantas ay en el mundo. El solo es tu centro, y propia, y natural esfera, fuera del no hallarás contento, y en èl mucho bien, y descanso, y gloria.

Como hemos de amar à Dios porque nos ama. Med. 11.

SI tantas razones como ay para amarte, Dios de mi coraçon, y Esposo de mi alma, no bastan para que mi coraçon de dia, y de noche, siempre arda en llamas de amor, desfierteme si quiera, y mucuame à lo menos el amor inmenso que me tienes. Ninguna cosa mas provoca al amor, que ser amado; y assi amamos à los que nos aman, aunque sean dignos de nuestro amor, solamente porque nos aman. Quien es tan silvestre, y barbaro, que no ame à quien le ama? Los hombres muy crueles suelen amar à quien los ama, y no quieren hazer esto contigo, siendo quien eres, y amandolos tu tanto, que te diste à ti mismo por ellos. Pues vn amor no se paga sino con otro amor, muy justo es por cierto, Señor, que yo te ame, y arda en vnas llamas de puro fuego de amor, pues tan ardentissimamente soy amado de ti. Si dudas, pues, anima mia, del amor que tu Dios te tiene, sus testimonios por cierto son muy terribles. Testigo es la Cruz, testigos son los clauos, testigos los dolores, testigos la confusion, testigos los arroyos de sangre, y testigo la muerte amarga, y acerbissima que por ti sufrió, y como todo esto passasse, aun le parecia poco, por la grãdeza del amor, y si fuesse esto possible, aun pide, y desea passar mayores colas por ti, mayores dolores, mayores angustias, y mayores tormentos; porque esto es lo que vozea en la Cruz, quando dize que tiene sed; y en el Psalmo tan bien dixo: Corri en mi sed. Conuiene à saber, aparejado estoy à sufrir *Mat.* 27. muy mayores penas de las que sufrió por el hombre, y aunque del este efecto, que te hartara de oprobrios; y *Ps.* 118 en otra parte diga tambien la Escritura, que será su anima llena de denuestos; con todo esto desea mas estando *Tren.* 3. harto quanto al efecto, y tiene sed quãto al affecto: Harto estaua; porque de to- *Ps.* 87. lo la planta del pie, hasta la cabeça, no tenia sanidad, y tiene sed; porque aun el amor no estaua lleno de dolores, aunque el cuerpo estaua lleno de llagas. *Isai.* 1. Pues si en amar à tan grande amador eres fria anima mia, mas dura te muestras que las piedras, pues sabes que delante de tan grande dignacion se quebrantaron por duras que eran, y las que no tenian sentido mostraron sentido; *Mat.* 27. porque veas que serán obligados à hazer los coraçones de los hombres que tienen sentido? Si las peñas no pudieron sufrir tan grande peso de amor, depende de las durissimas peñas à amar à tu Criador. Pues como no te abandas, ò misserable, viendo que las piedras se quebrantan con tan grande beneficio, y que las peñas hazen oficio de coraçones por los hombres? Se, pues, aora discipulo de las piedras, y ama. Lo mas precioso que nos diste, Dios nuestro, y lo mejor que de tus entrañas nos recibimos, fue el amor. Tu amor para con los hombres era vn don y merced intima, oculta, secreta, entrañable, y el origen, y fundamento de todos los otros dones, y mercedes. Porque assi como se arguye auer fuego de donde veemos salir humo, y centellas, assi arguimos el amor que nos tuuiste por los bienes que has hecho en nosotros, y por nosotros. De esto te alabas por el Profeta Malachias, diziendo: Mirad que os *Mal.* 1. ame. Sacaste el amor de ti mismo, no por mutacion, sino por comunicacion. Criaste el Cielo y harmonioso de Ange- *Gen.* 1. les, criaste el ayre, y innumerable de aues, y el mar de pezes, y la tierra de animales; pero al hombre apoderastelo en ti mismo. Assi dixiste al Patriarca Abra- hah: Yo soy tu galardon grande, y co- *Gen.* 15. pioso. El amor que tienes al hombre es las mercedes que le hazes. Tanto nos amas, Señor, que hasta en los castigos que nos das pretendes nuestro bien, y prouecho, y quieres q̃ nos conozcamos, humillemos, y enmendemos. Quando em-

Exo. 7. embiauas à Egipto aquellas siete plagas, dixiste à Moisen: Esto hago porque sepan los de Egipto, que yo soy Dios. Querias darte à conocer à aquellos Gētiles, para que dexando la idolatria te sirviessen, y te saluassen. Mandaste en el Mat. 18 Euangelio vender al siervo que deuia diez mil talentos: porque amenazado conociste castigo, te humillasse, y mereciesse que le perdonasses toda la deuda.

Ps. 72. O quan bueno eres, Dios de Israel con nosotros, y quan grandiosamente nos amas, pues assi en los regalos, como en las tribulaciones que nos dàs, pretendes nuestro prouecho, y assi Señor no solo amas tu lo que es en mi de tu parte; pero aun tambien lo que es de mi parte, y de parte de mi libre albedrio si es bueno, aunque aborrezcas la malicia que ay en mi. Por lo qual si fuesse possible castigar los pecados de los que estan en el infierno sin castigar à las personas, lo harias: segū amas mucho nuestra humana naturaleza. Pero porque no es possible castigar lo vno sin lo otro, porque las culpas, y pecados son accidentes, y no pueden estar sin sugeto; por amor de esto quando atormentas lo vno atormentas lo otro. Si dan à vno vna cuchillada, y despues de sano queda la señal, aunque aborrece la herida, y señal, ama la carne donde se la dieron. Assi tambien Señor amas las criaturas que criaste, aborreciendo los pecados, y culpas que proceden de la voluntad humana. En el libro de la Sabiduria està escrito, que ninguna cosa aborreciste de las que hiziste. Tu no hiziste el pecado, ni la muerte, ni te alegras en lo perdicion de los que mueren; mas la malicia de la perversa voluntad, es autora del pecado, por lo qual castigando en el infierno el mal que hizo el hombre, conservas la naturaleza, que es bien tuyo: porque tu amor pervuera inmouible amando la naturaleza buena q̄ criaste, y assi en todo quanto hazes por nosotros, nuestras, Señor, el grande amor que nos tienes, y todos los beneficios que comunicas à los hombres proceden de aquel inflamado, y ardentissimo amor con que nos amas. La predestinacion viene del amor: y criar el Cielo, y la tierra, y todas las otras cosas del amor procedieron. Por lo qual como quieres tu Señor, que en todas las cosas te imitemos, assi quieres que todas nuestras cosas salgan con caridad inflamadas, y de aqui viene, que no quieres aceptar

Sap. 16. Sap. 1.

alguna que no venga con caridad esmaltada, y la razon es, porque el que te dà oro, o plata, dale cosas exteriores; pero el que te ama, dale à si mismo, y esta es la causa porque das de mano à los seruicios que te hazemos; porque no hallas en ellos el amor que te deuemos. Dizes, Señor, en tu Euangelio, que como te amò el Padre, assi amas à nosotros; porque como el Padre te ama en la naturaleza humana, que recibiste por gracia; assi nos amas por gracia sin meritos nuestros. Pues como no amaràs tu, ò anima mia, à quien tanto te ama? Aunque aora te te haga de mal el amar, despues que començares à amar à tu Dios, tanto gusto, y deleyte hallaràs en el amor, que mayor tormento recibiràs en dexar de amar, por no perder tan grande dulçura, de lo que te seria trabajo en quebrar de veras cō el mundo por amor de tu Esposo Iesu Christo. No llega este tormento à aquel, pues mas dolor es dexar el amor de Dios despues que gustaste del, que romper con el mūdo, y començar à amar à tu Dios.

Ioan. 15

Como hemos de amar à Dios, porque nos amò primero. Med. 12.

QVeriēdo, Señor, que te amassemos, tuuiste por biē de amarnos primero, porque ganādonos por la mano, siendo con tu gracia preuenidos, no pudiessemos dexarte de amar. No hallaste mejor medio que amar primero à aquellos de los quales querias ser amado. Tu nos amaste primero, dize S. Iuā. Porque dexando à parte q̄ tu amor es infinito, y no puede ser pagado; el auernos amado primero es merced tan Soberana, q̄ es imposible pagarla nosotros. Nunca Dauid pudo pagar à Ionathas aquel amor primero con q̄ Ionathas amò à Dauid, y aquella liberalidad q̄ vsò, dandole sus vestiduras en señal del grande amor que le tenia. Por lo qual viendole Dauid tan obligado, por pagar el amor que à Ionathas debia, amole como a su propia vida, y no solo lo amò viuiēdo, mas aun tambien mostrò el grande amor que le tenia en su muerte, quando la lloro con tan grāde sentimiento. Amarte he, pues, Dios mio, refugio mio, y fortaleza mia, por tus grandes misericordias. Aunque en todas tus obras eres admirable; pero en las entrañas de piedad que tienes con el hombre, te hallo mas marauilloso. Tus misericordias, dize el Profeta, son sobre todas tus obras. A ninguno despides, à nin-

1. Ioa. 4

1. Reg. 18.

2. Reg. 1

Ps. 17.

Ps. 44.

ninguno desechas, à ninguno desprecias, y à los q̄ te ofenden, y huyen de ti, buscas con perseuerancia, y llamas benignamente. Al q̄ se arrepiente perdonas, recibes al que buelue, y esperas al q̄ dilata la penitencia. Buelues al camino al errado, combidas al que rehusa, despiertas al perezoso, abraças al que viene, al triste consuelas, alças al caido, y abres al que llama. Cosa marauillosa es, que el pecador que dexò à ti, Sumo Bien, y Bondad infinita, que no hallando ningun defecto en las cosas que ama, no le queda otro remedio, sino boluer à quien ofendiò. No puede viuir sin ti, y dexandote à ti, le compele la necessidad à boluer à ti. No hallando el hijo prodigo, sino trabajos, y miserias en todas las cosas criadas, ningun otro remedio tuuo sino boluer à la casa de su padre, que despreciò. Tu eres nuestro amparo, y guarida, y assi nos amaste, que por grangear nuestro amor tomaste (como dize Isaias) nuestros dolores, y recibiste nuestras enfermedades. Trocaste con nosotros tus bienes por nuestros males. Llloras porque ramos; ayunas porque comamos; trabajas por nuestro descanso; vies pobre por enriquecernos; y en fin mueres porque viuamos. Pegamoste la enfermedad; y tu nos pegaste la salud. El que toma vna camuesa fria en la mano caliente, la mano pega à la camuesa el calor, y ella pega à la mano el olor, y frialdad. Por amor de nosotros (dize tu Apostol) que quisiste ser pobre, porque con tu necessidad fuessemos nosotros ricos. El amor nuestro por ser finito, y limitado, no puede hazer de dos cosas vna; porque por mucho q̄ te amen el marido, y la muger; ò el hermano, y el hermano, siempre serān dos distintas personas. Pero el amor infinito que nos tuuiste, hizo que tu Diuina naturaleza, y nuestra naturaleza humana, esten en vna persona simplicissima, y vn supuesto. Salomon dixo, que en todo tiempo ama el que es amigo; y el hermano en la angustia se prueba. O verdadero amigo de mi alma, que en todo tiempo me amaste! En las honras, y deshonras, en la vida, y en la muerte, y como no tuuiesses suelta mas que la lengua, para nos hazer merced, quando estauas enclauado en la Cruz, con ella me ganaste perdon del Padre, orando con lagrimas, como dize tu Santo Apostol. Quando eramos menos dignos de ser amados entonces mas declarauas el amor que

Luc. 15.

Isai. 53.

2. Cor. 8

Pro. 27

nos tenias, manifestandolo con mayores obras. Predicauas mas vezes, y hazias mas milagros en Cafarnaum, que en otras Ciudades del Reyno de Iudea, ni de la Prouincia de Galilea; porque en aquella Ciudad maritima, à donde auia mas viuras, y vicios, y menos merecia tu presencia, te plandeciesse mas tu misericordia; segun aquello que dize o tu Santo Apostol: Donde abundò el delito, sobrepujo la gracia. Quien no amarà à vn Dios tan amoroso, que no se desdeña de amar donde es menos amado? Què pecho avrà tan horrible, y lleno de pecados, que dexe de tener de la misericordia de Dios, viendo que no buelue el rostro à las idolatrias, anaticias, y torpezas de Cafarnaū? No se que pecho avrà tan duro, ni què coraçon tan cerrado, que no se ablande, y derrita con la presencia de tan grande amador. Escriuiendo el Euangelista San Lucas, cuenta en la noche de tu Sagrada Passion, te apartaste à orar en el Huerto, de tus Discipulos, por espacio de vn tiro de piedra, vsò de este vocablo *auulsus*. Esta palabra *auulsus*, propiamente es arrancar, como quando se pone gran fuerça en arrancar vn arbol con su raiz, y tierra. Estaua tan vnido tu coraçon por amor con aquellos Apostoles, que como si te arrancarā essas tus entrañas, te apartaste dellos. O gran fuerça de amor, que ni por distancia de vn tiro de piedra, sufre ausencia sin gran dolor, y estas tu, anima mia, apartada de tu Dios tantos años, y casi no lo sientes! Falta es de amor de Dios, no lo puedes negar. Este grande amor no sufriò q̄ se apartasse media legua de los suyos, sino tan pequeño interualo, como vn tiro de piedra. Dios amor es, suaue es, y dulcissimo es; porque no ay mayor dulçura, que fantasticar amar. Amor es Dios, y pues Fe, sino fundamento, y objeto donde se funda nuestra Fe. No dixo San Iuan, sino que es Dios amor; porque entendamos quan propio le es amarnos, como à hechura de sus manos. O con quanta justicia pide ser amado de todas nuestras fuerças, y coraçon, quien de el comienço de nuestra alma à solas; pues à el solo se deue toda nuestra voluntad, y amor! O dulçura de amor Santo, y quan bien te supo el nombre de aquel singular amigo de Dios, quando dixo: Dios es Caridad, y el que persuera en amor està en Dios, y Dios en èl. O compañia admirable, y trueco de grande ganancia, que sien-

Luc. 22.

1. Ioa. 4.

1. Ioa. 4

siendo yo quien soy te pongas tu mi Dios en cambio conmigo, y que amandote yo me ames, por hazer paga de amor con amor. Libre es el amor, porque nace de madre libre, que es nuestra voluntad, la qual ni por premios, ni tormentos, no sufre ser compelida; porque si lo fuesse ya dexaria de ser voluntad. Por ello es tan precioso el amor, y nos le pides tu, Señor, como zeloso amigo nuestro; porque es la joya mas nuestra, q̃ te podemos presentar. Por esta perla preciosa, y rubi encendido de amor dixte al hombre todo lo criado, haziendole Señor de este vniuerso, como dize el Psa. mista; porque dandotelo todo, le obligues à pagar con toda la deuda de amor que te deue, como à su Criador. Pusiste al hombre primero en los vergeles del Paraiso terrenal, hiziftelo señor del vniuerso, y preuenistele con singulares dones y muchos beneficios, porque te amasse. Mas como la mucha leña suele matar el fuego, y le acaba dando humo: assi Adan cargado con tantas mercedes salió llorando, quando por ingratitud murió el fuego Diuinal de amor en tu mísero coraçon. Mas tu, Señor mio, y Redemptor mio, como Cherubin, queriendo cebar el fuego cõ fuego, entraste debaxo de las ruedas de mis penalidades, y tomando brasas en tus sagradas manos, derramaste las sobre la Ciudad de Ierusalen, que es cada vna de nuestras almas, segun que lo vió el Profeta Ezechiel en figura.

Psa. 4.
Gen. 2
Gen. 3.
Ez. 28.

Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antiguo como él.
Med. 13.

MAnifiestate, Señor, el amor grãde que nos tenias en amarnos, antes que fuessemos amado de nosotros. No fue tu amor paga de mi amor, ni mi amor pudo satisfacer al amor que me tuuiste. En amarme primero, está la prueba del amor, y eternalmente me amaste primero, segun aquello del Profeta. La misericordia de Dios es eterna, y durará en la eternidad. Vsó el Santo Rey del nombre de misericordia, hablando de tu Sãto Amor, porque mayor conocimiento me dá de quien tu eres este nombre de misericordia, que el nombre de amor. La misericordia es afecto del animo, q̃ se apiada de la miseria agena y provee al necesitado, dandole primero la compasion del alma. Quitando lo que à ti no conuiene por ser impassible, reconocere lo que es propio, y entenderé el amor. No pertenece à ti compasion, ni coraçon doloroso, porque tu naturaleza es essencia de perfeccion, y gloria; mas es muy propio à ti proueer al mísero, y necesitado. Conozco los bienes que me diste amandome, y esto debaxo de nombre de misericordia; porque no hallaste en mi hermosura, y bienes que amar, sino miseria que sanar, y pobreza que enriquecer. Por amor de lo qual vsó antes el Profeta del nombre de misericordia, q̃ de amor, y assi amaste à mi miserable pecador sin merecimientos mios, por sola tu Bondad, y amor, y este amor assi fue antes que yo fuesse, que diziendo San Iuan, que nos amaste primero, y cantando David, que tu misericordia es eterna, declarò la antiguedad de tu amor, pues sin principio, y eternalmente nos amaste. Conoces todas las cosas en ti mismo, y no es menester que sean hechas, ni que hagan bien, ò mal, para que sean conocidas de ti; porque como no recibes conocimiẽto de las cosas, assi no esperas à q̃ obren para entender sus obras. No puede auer nouedad, ni accidente en ti porque seria grande imperfeccion, y la menor està muy lexos de ti; por lo qual quando veo hazerte alguna cosa de nueuo, no cõsidero que entonces tienes nueua voluntad, ni que entonces lo quisiste; mas sube mi pensamiento à aquella antiquissima, y eterna disposicion tuya, en la qual eternalmente ordenaste todas las cosas, y determinaste todo quanto veemos hecho de nueuo. Nueuas son las cosas à nuestros ojos, y eternas à los tuyos; pues antes que sean hechas las conoces, y assi tu misericordia, y amor son eternos, porque en tu eternidad viste, y conociste perfectamente la miseria de nuestra culpa, y siendo merecedores de condenacion, compadeciendote de nosotros tu diste misericordia, y eficazmente quisiste à tu tiempo darnos gracia, y gloria, para sanar nuestras heridas, y destruir nuestra muerte, dandonos resurreccion, y vida. Considera, pues, ora anima mia, quan obligada estàs al Diuino Amor, por auerte Dios amado tãto, antes que tu le pudiesses querer bien. Mide essas dos horas, que ha que començaste à ser, con la eternidad de Dios, en la qual te ama. Mil años son en el Diuino acatamiento como el dia de ayer, que acabò de passar. Compara vnas cosas

1. Ioa. 4

Psa. 99

Psa. 89

sas con otras, y hallartehas corrida, y vencida, y plaguiesse à Dios que entrastes en la ley de las vencidas; que son apassionadas debaxo del poder del vencedor. Pluguiesse à Dios que te hallasses tan atada, y vencida, que quedasses presa en el amor del que tanto amo en su eternidad, para que fuesses libre de aquellas cadenas de fuego en que serán apassionados todos los pecadores de la tierra. Nunca Señor por desagradecidos que nos conociste te arrepentiste por auernos hecho biẽ, ni boluiste atras en tus misericordias: porque como dize el Apostol: Sin arrepentimiento son tus dones. No ay en ti, sino: porq̃ tu si, permanece para siempre fiel, y verdadero. Yo comencé à ser ayer, y he gastado mis dias ociosamente, y lo q̃ peor es, en mil ofensas tuyas. Muchas vezes propuse de amarte, y boluí atras, y començando algunas vezes à seruirte, boluí à ofenderte. De esto es testigo mi coraçon, los Angeles, y toda criatura. O grande afrenta, y verguença: no confusió llena de salud, si lo conociesse. Quando fuste tu, que no me conociesses, y amasses? Por ventura aguardaste à que viniesse tiẽpo en que nacielles, para quererme bien? Por ventura estoruó à tu Diuina bondad, y hermosura mi fealdad de culpa, para què no me quisiesses biẽ? O Dios mio, Bondad infinita, Amor eterno, y Salud verdadera! Yo no te conocí, ni aun muchos años despues q̃ tuue ser, y quando ya por tu inmensa Caridad te me diste à conocer, y tu grãde hermosura, y bondad me aficionó, puse en la fealdad, y corrupcion de las criaturas mi amor, dexando de amar à ti, que eres bondad infinita, y gloria, y hermosura de los Angeles. Detuueme en las criaturas, auiendomelas dado tu cuidado paternal para regalo, y seruicio mio, y para manifestacion de quien tu eres tan digno de amor, y reuerencia. Compiten, Señor, tu bondad, y mi malicia, pues quanto mas bueno, y liberal te mostrauas conmigo, tanto mas rebelde me hallaste, y desconocido de los bienes, que de tu largueza recibia. No agotò mi ingratitud la fuente de tu misericordia: porque tu bondad, y clemencia vence à toda malicia humana, y assi como el amor no sabe estar ocioso, y se manifiesta en las obras, por el amor que nos tuuiste, nos diste bienes de naturaleza, y gracia, y nos prometiste bienes de gloria, si guardaremos tus mandamientos. Pues porquè Dios mio, y Bondad infinita no te amará mi coraçon, viendome tan preuenido con tu amor, y que te anticipaste à quererme, y amarme, y n̄ offraste el amor Soberano que me tenias con tantos beneficios? La primera cosa que en naciendo vieron mis ojos, fueron los dones de tu mano, con los quales prendiste mi coraçon, para amarte perpetuamente. Como el primer mouible arrebata tras si las otras esferas, y Cielos, mouiendolos de Oriente, à Occidente; assi la fuerça de este amor Santo que me tuuiste primero en tu eternidad, arrebata todas las potencias de el alma, y sentidos de el cuerpo, sujetandolos al seruicio suaue del yugo de tu Santo Amor. Esto te pedia la Esposa en los Cantares por singular merced: Traedme en pos de vos, y correremos tras el olor de vuestros vnguẽtos. Del conocimiento de estas cosas le sigue, hallarme muy obligado à amar, à quien amandome tan antigua, y eternalmente me obligò con tan grandes beneficios.

Rom. 6.

Cant. 1.

De donde nace el amor, que Christo nos tiene. Med. 14.

SI despues de contemplar la antiguedad, y eternidad de el amor con que me preueniste, quiero considerar la grãdeza de este amor, à quien tal meditacion, ò Redemptor, y Señor mio, le agotará todo entendimiento, y estado. No ay lengua que baste à dezirlo, y tu Apostol San Pablo dize, que tu caridad excede à todo conocimiento, y sentido, aunque sea el de los Angeles. Pues què hõbres lo podrán explicar, si los Angeles no lo alcançan à conocer? Algunos ignorantes, y duros no acaban de caer en la cuenta de este amor. Porque como el amor de ellos nazca de la bondad, y perfeccion de la cosa amada; porque el cebo del amor es la bondad, y perfeccion de las cosas, viendo el hombre vna criatura tan baxa, y tan imperfecta, segũ el cuerpo, y segun el alma vn vaso de maldad, que amor se puede tener à criatura tan miserable? Y si tambien en especial considerau q̃ tu Diuino amor no es ciego, y apassionado, ni antojadizo, y assi creerán errando, que es pequeño el amor que nos tienes, si piensan que nace de nosotros. Porque donde no ay ceguedad, ni passion el en ama, y la cosa que se ha de amar es tu imperfecta, sea,

Ephe. 3.

y miserable, què amor se le podrà tener? No es esta la cuenta que le ha de hazer para medir este amor; porque no nace, Señor, tu Santo amor de la perfeccion que ay en nosotros, sino de lo q̃ tu tienes que mirar en tu Eterno Padre. Por lo qual si quieres anima mia considerar el amor que te tiene tu Redeptor, toma este negocio de los primeros principios, considerando la grandeza de la perfeccion, y gracias inestimables por toda la Santissima Trinidad, fue concedida à aquella Santissima Humanidad de tu Esposo Iesu Christo en el instante de su Concepcion. Allí le fueron concedidas tres gracias tan grandes, que cada vna de ellas en su manera es infinita, conuiene à saber, la gracia de la vniõ Diuina, y la gracia vniuersal q̃ se le dió, como à cabeça de toda la Iglesia, y la gracia essencial de su anima. Diósele primero à aquella Santa Humanidad el ser Diuino, juntando a, y poniendola con la Diuina Persona, de manera, q̃ à aquella Humanidad se le dió el ser Diuino, y de tal suerte, que podemos con verdad dezir, que aquel Hombre es Dios, y Hijo de Dios, y que ha de ser adorado en los Cielos y en la tierra como Dios. Esta gracia ya se vee ser infinita, por la dadiua que le da en ella, que es la mayor que se puede dar, pues en ella se da Dios, y por la manera que se da, que es la mas estrecha que ay, que es por via de vnion personal; y assi Christo no es dos Personas, sino vna Persona y vn supuesto infinito. Tambien se le dió à aquel mismo Hombre, que fuesse Padre vniuersal, y cabeça de todos los hombres, para que en todos ellos, como en cabeça espiritual influyesse su virtud; de manera, q̃ en quãto Dios es igual al Padre Eterno; y en quanto Hombre es principio, y cabeça de todos los hombres, y conforme a este Principado se le dió gracia infinita, para que del, assi como de vna fuente de gracia, y como de vn mar de Santidad, recibaan la gracia todos los hombres, y de le llame Santo de los Santos, no solamente por ser el mayor de todos, sino por ser Santificador de todos, y como si dixessemos vn tinte de Santidad, de donde ha de recibir este color, y tintre, todo lo que ha de ser Santo. Esta gracia tambien es infinita, porque es para toda la generacion, de manera, que no tiene numero de Personas determinado, sino puede quanto es de su parte multiplicarse en infinito, y para todo lo que en ello se multiplicare ay meritos, y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diosele particularmente otra gracia especial, para la Santificacion, y perfeccion de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita, porque tiene todo aquello que pertenece para el ser, y condicion de la gracia, sin que nada le falte, y sin que nada le le pueda anadir. Diósele tambien en aquel punto de su Santissima Concepcion, todas las gracias gratis datas de hazer milagros, y marauillas quantas el quisiesse. Dieronsele todas en sumo grado, y perfeccion; porque esta es aquella hermosa flor de her mosura, donde se assentò la paloma blanca del Espiritu Santo y tendidas las alas, la cubrio, y estendiò sobre ella toda su virtud, y gracias cumplidamente. Esse es el vaso de escogimiento donde se infundiò aquel caudaloso rio de todas las gracias con todas sus auenidas abundantissimamente, sin que ninguna gota quedasse sin entrar en el. Aqui le hizo Dios el mayor beneficio que le pudo hazer, y le dió todo quanto pudo dar; porque aqui hizo lo vltimo de potencia, y gracia, dando todo lo que podia à aquella anima dichosissima en aquel punto que fue criada. Y sobre todo le fue dado en aquel mismo punto que viesse luego la Essencia Diuina, y conociesse claramente la Magestad, y gloria de el Verbo con que era ayuntada, y assi viendo fuesse bienauenturada, y llena de tanta gloria essencial, quanta tiene aora à la diestra del Padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella esta otra circunstancia marauillosa que ay en ella, y es, que todo esto se dió de pura gracia ante todo merecimiento, antes que aquella bẽdita anima pudiesse auer hecho obra meritoria alguna, por donde lo pudiesse merecer. Todo fue junto el criarla, y dotarla de todas estas gracias, no por mas de que assi quiso el Señor amplificar, y estender sus manos, y largueza cõ ella, y magnificar assi su gracia; por lo qual llama San Agustin à Christo dechado, y muestra de la gracia. Porque assi como los grãdes Escriuanos, y Pintores suelen hazer algunas muestras de labores en sus oficios, quando se quierẽ dar à conocer, en las quales empleando todo su saber hazen todo lo vltimo de potencia, para que todo el mundo vea que tanto es lo que alcançan assi la Bõdad, y magnificencia de Dios determinò de criar vna nueua criatura, y vsar con ella en su manera de toda su magnificencia, y gracia, para que por esta otra conociessen los Cielos, y la tierra la grandeza de Dios. El Rey Assuero hizo vn combite solemnissimo, para que todos sus Reynos viessen la grandeza de sus riquezas, y potencia. El Rey de el Cielo quiso hazer otro combite marauilloso a esta Santa Humanidad, con quien el se desposaua; para que todas las criaturas Celestiales, y terrenales conociessen por el la grandeza de la Bondad, y largueza Diuina, que à tales cosas se estendiò. Mira tu, pues, aora anima mia, que dadiua sea esta tan admirable, y quan dichosa aya sido aquella bendita anima de tu Redemptor, à quien Dios tal gracia quiso hazer, y no tengas embidia, sino alegria, pues la gracia que el recibiò, no solamente la recibiò para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se escriuieron aquellas palabras de Iob: Si comi yo à solas mi bocado, y el estrangero no comiò del; porque desde mi niñez creciò conmigo la misericordia, y del vientre de mi madre saliò conmigo. Assi que no comiò su bocado à solas, mas antes lo repartiò con los Peregrinos, y como verdadera cabeça nuestra recibiò lo que recibiò, no solo para si, mas tambien para sus miembros.

Isai.61. Luc. 4.

Iob 31.

D. l origen, y causa del amor de Iesu Christo.
Med. 15.

RECoge, pues, aora tus pensamientos anima mia, entra dentro de ti misma, y en silencio, y soledad passa adelante, y considera la parte que te cabe de tan grandes riquezas como estas. Dime quando aquella anima Santissima de Iesu Christo en aquel dichoso punto que fue criada, abrió los ojos, y le viò tal qual se viò, y conociò de cuyas manos le venia tanto bien; y como el que nace Rey, y no lo ganò por su lança, y se hallasse con el Principado de todas las criaturas, y viesse arrodilladas delante de si à todas las Hierarchias de el Cielo, que en aquel dichoso punto lo adoraron, como dize el Apostol: Dime si es possible dezirte cõ que amor amaria esta tal anima al que assi quiso glorificarla? Con què deseos codiciaria que se le ofreciesse algo en que poder agradar, y seruir à tal dador? Ay algunas lenguas de Serafines, ni Cherubines que esto puedan dezir? Pues añadò mas, que à este deseo le fue dicho, que

Esa. 1.

Hebr. 1.

la voluntad de Dios era querer saluar al genero humano, que estaua perdido por la culpa de vn hombre, y que de este negocio se encargasse; por la honra, y obediencia suya, y que tomasse à pechos esta empreza tan gloriosa, y no desfallesse hasta salir al cabo con ella, y porque la manera que tienen todas las causas, y criaturas para obrar es por amor: porque todas ellas obran por amor de algun fin que desean, cuyo amor concebido en sus entrañas, les haze trabajar, y por tanto, pues el Hijo de Dios humanado auia de tomar sobre si esta obra de la redempcion de los hombres, mereciera era que los amasse con tanto amor, y deseo, que por amor de verlos remediados, y restituidos en su primera gloria, le pudiesse à hazer, y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Despues que conociò esto aquel animo tan generoso, deseoso de agradar al Eterno Padre con limaje de inefable amor, reboluiò à cia los hombres para amarlos, y abraçarlos por aquella obediencia del Padre. Veemos que quando algun tiro de artilleria echa vna vala con mucha polvora, y fuerça, si la pelota resulta à tosiayo de donde va a parar, tanto con mayor impetu resulta, quanto mayor furia llenaua. Pues assi aquel amor del anima de Iesu Christo para con Dios llenaua tan admirable fuerça porque la polvora de la gracia, que lo impelia, era infinita, quanto despues de auer ido a herir derechamente en el coraçon del Padre, resultasse de alli al amor de los hombres, con quanta fuerça, y alegria boluera sobre ellos para amarlos, y remediarlos, no ay lengua, ni virtud que esto pueda significar. Esta es aquella fuerça que significò el Profeta, quando dixo: Alegròse assi como gigante para correr el camino: desde lo mas alto del Cielo fue su salida, y su buelta hasta lo mas alto dèl, y no ay quien se pueda esconder de su calor. O Amor Diuino, que saliste de Dios, y baxaste al hombre, y boluiste a Dios, porque no amasse al hombre por el hõbre, sino por Dios, y en tanta manera lo amasse, que quien considera este amor, no se puede defender de tu amor, porque haze fuerça à los coraçones, como dize tu Santo Apostol: La Caridad de Christo nos haze fuerça. Este es aquel hervor, y diligencia que significò tu Santa Iglesia en los Cantares, quando dixo: Mirad lo como viene con tanta priesa,

Psa. 18.

2. Cor. 5.

Cant. 2.

 sal-

saltando los montes, y trasp[illegible]ando los collados. Semejante es mi amado à la cabra montes, y al hijo de los ciervos, segun la ligereza que trae. Esto nos dize lo significo el Profeta Isaias, quando dixo: No le entristecerá, ni turbará hasta enablecer en la tierra juyzio, y concierto, y su Ley esperarán las Islas. De esta suerte, aquellas palabras tan amorosas que dixiste: Si siete yo luzero à mis ojos, y dexare el querra vn poquito pegar mis pasos, luego hare algo en cielo, y assi mi vida hasta que halle en la tierra nouedad, y ligar para con los hombres. Haces la verdad, y ningun deseo de Christo para con los hombres, si no quieres saber porque esto es causa de este amor la virtud, ni obediencia, ni hermosura de el hombre, sino las virtudes de Christo, y su ningun merecimiento, y su gracia, y la inefable Caridad para con los. Esto significan aquellas palabras tuyas, quando en el Nueues de la Cena à sus Discipulos: Porque conozca el mundo quanto yo amo a mi Padre, leuantaos, y vamos de aqui à donde he de morir por los hombres en la Cruz. Cata aqui ahora anima mia la causa de este amor tan grande. Ya no mas quema el resplandor del Sol, quanto mas recios son los rayos que de si hazen reuerberar. Los rayos de fuego de este Diuino Sol salian de ellos a dar en el coraçon de Dios, y de alli reuerberaron sobre los hombres. Pues si los rayos son tan derechos, que tanto quemara su resplandor? No alcança ningun entendimiento Angelico, que tanto arda este fuego, ni hasta donde llegue su virtud. Quieres, Señor, que te paguemos nosotros este amor con amor, y que te amemos en recompensa de aquel amor inmenso con que nos amaste, y amas? El amor que nos tuuiste, y tienes te puso en la Cruz, y por ser de nosotros amado, te entregaste a la muerte. O mi buen Iesus, que ahora entiendo lo que dixiste! Fuego vine à poner en la tierra, y què es mi deseo, sino que arda? Todo te veo abrasado en amor, y con millares de bocas de fuego, y con llagas casi sin numero dás combate à mi anima, cercada por todas partes de fuego de alquitran que es tu Santissimo amor. No sè como ya no te rinde, dandose à partido en las manos de tu Diuina Magestad, pues no puede ser q̃ muera, quien libremente se sujetare en las manos de el que es verdadera vida, segun aquello que dixiste à Santa Marta: Yo soy Resurreccion, y vida. Què temes alli a mira? Porque te defiendes de quien es infinito poder? Serà fuego encendido de amor es, no temas, sino ama: que no pide sino amor. Si huyes de la vida, que resta sino que hallas la muerte? Si temes la muerte, porque no te das, ofreciendote à la vida Christo Iesus, en quien, segun dize su Apostol, tienes vida, ser, y mouimiento? Mira quan grandemente te amò su Hijo Iesu Christo, y no pares, ni descanses, hasta conuertirte todo en su amor, y seas vna brasa encendida en puro fuego de amor, segun eres obligada à querer à quien tan admirablemente te amò.

Isai. 42.

Ps. 131

Ioan. 14

Luc. 12.

Ioan. 11

Act. 17.

Que este amor de Christo es sin termino.
Med. 16.

ES de tal suerte el amor que nos tienes, Señor nuestro, Redèptor nuestro, y Vida de mi alma, y tan altamente nos amas, que no es el termino de tu Amor solamente, hasta la muerte dõde llegò, y muerte de Cruz; pero passò mas adelante: porque si como tuuiste mandamiento de padecer vna muerte te mãdaran sufrir millares de muertes, para todas ellas tenias amor, y si lo que te mandaron padecer por todos los hõbres te mandàran hazer por cada vno de ellos, todo esso hizieras por cada vno como por todos: y si como estuuiste aquellas tres horas penando en la Cruz, fuera menester estar alli hasta el dia del juizio, amor auia para todo, si mas tormentos, y mas tiempo fuera necessario padecer. De manera, Señor, que mucho mas amiste que padeciste, y muy mayor amor te quedaua en las entrañas encerrado, que lo que mostraste acà de fuera en tus llagas. No sin gran misterio quisso el Espiritu Santo que se escriuiesse entre las otras particularidades del Templo de Salomon: conuiene à saber, que las ventanas de aquel Templo eran mas rasgadas, y abiertas de la parte de dentro que de fuera, y assi por de dentro eran mayores de lo que de fuera parecian. O Amor Diuino, y quanto mayor eres de la parte de dentro, de lo que pareces por acà defuera! Tantas llagas, y tantos açotes, y tan crueles heridas, sin duda nos predican grandissimo amor; pero no dire toda la grandeza del amor: porque sin duda muy mayor era el amor, q̃ alli dentro ardia en tu pecho sagrado de lo que parecia por acà defuera. Centellas son essas llagas, que salen de este fuego; rama es esta, que procede de este arbol, arroyo que sale de este pielago infinito de immenso amor. Esta es la señal que puede auer de amor, poner vno la vida por sus amigos. Señal, y no igualdad. Pues si tanto te deuo Dios mio, y mi Señor, por lo que hizisste por mi, quanto mas te deueré por lo que desseaste de hazer? Si tanto es lo publicò que veen los ojos de todo, que tanto mas es esso que veen solos los ojos de Dios? O pielago de infinito amor! ò abismo sin suelo de amor! Quien dudara, Señor, de el amor que nos tienes? Quien no le terna por el mas rico de el mundo, pues de tal Señor es amado? Suplicote, Saluador mio, por las entrañas de misericordia, que te movieron à darme tal dadiua, que me des ojos, y coraçon, para que yo conozca, y sienta esto, y me glorie siempre en tus misericordias, y cante todos los dias tus alabanças. Si quieres, pues, ahora anima mia barruntar algo de la grandeza de el amor de tu Señor, y del deseo que tuuo para padecer por ti, ponte à pensar en la grandeza de el deseo, que los Santos tuuieron de padecer por Dios, y porque por aqui podràs entender algo del deseo que tuuo el Sato de los Santos, pues excede tanto en Santidad, y gracia, quanto la lumbre del Sol à las tinieblas, y mucho mas. Mira aquel deseo que tenian aquellos Bienauenturados Padres San Francisco, y Santo Domingo; los quales assi desseauan el martirio, como el ciervo las fuentes de las aguas, y pedia el glorioso Santo Domingo, que todos los miembros de su cuerpo fuessen cortados, pareciendole que era poca cola vn martirio solo, y deseando para cada miembro vn martirio. Mira el deseo del Bienauenturado Apostol San Andres, que viendo la Cruz en que auia de morir se requebraua con ella, como con esposa muy amada, y le rogaua se alegrasse con el, como el se contentaua con ella. Vengo a otro mas alto martirio, y otra nueua manera de deseo, que fue el de San Pablo, al qual pareciendole poco todos los generos de tormentos juntos, para satisfacer al amor que à Dios tenia, deseò las mismas penas, y tormentos del infierno por la honra de Dios, y salud de los hombres. Codiciaua (dize este Santo Apostol) ser anathema de Christo por mis hermanos. Deseaua en esto ser para siempre apartado de Christo, quanto à la participacion de la gloria, aunque no quanto à la gracia, y amor de Dios. Toma, pues, ahora, ò anima mia alas para bolar, y sube de este elcalon hasta las entrañas, y coraçõ de tu Esposo Iesu Christo, y mira que si aquesse Apostol Sagrado, no teniendo sino sola vna gota de gracia, tenia tan grande amor a los hombres quãto mayores seran los deseos del saluador, que es vn mar infinito de gracia, pues segun el amor es el deseo? Este Señor nos quisiesse dar à entender en aquellas palabras, quando dixiste: De vn bautismo tengo de ser bautizado, y como viuo en estrechura, hasta q̃ llegue su hora? Angustiauase, y afligiase, Señor, tu coraçon, porque era tan grande el deseo que tenias de verte ya por amor de nosotros tendido en tu pyo, la sangre, que cada hora que esto se dilatava te parecia mil años, por la grandeza de el amor. Y de aqui nacia aquella fiesta gloriosa de los Ramos, que quisiste que se te hiziesse, quando ibas a padecer, por enseñar al mundo la alegria de tu coraçon, pues assi cercado de rosas, y flores quisiste ir al talamo de la Cruz. No parece, Señor, que vàs à la Cruz, sino al desposorio, pues es tanta la fiesta que quieres que se te haga en el camino.

Ioan. 14

Rom. 9.

Luc. 12

Mat. 21

De la muestra de amor que nos dió el Saluador en su muerte.
Med. 17.

PVes salid ahora hijas de Sion, salid animas deuotas de Iesu Christo, y vereis al Rey Salomon con la guirnalda, que le corona su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su coraçon. No hallo, Señor, otra guirnalda, sino la que hizo tu madre la Sinagoga en el Viernes de la Cruz, no de hojas, ni flores, sino de crueles espinas, para atormentar tu Sagrada cabeça. Pues como se llama este dia de fiesta, y alegria de tu coraçon? Por ventura essas espinas no te lastiman? Mas lastiman à ti, que à ninguno de los hombres; porque tu delicadeza era mayor: mas por la grandeza de el amor que nos tenias, no mitigaua à tu dolor, sino à nuestro remedio, no à tus llagas, sino à la medicina de nuestras almas enfermas. Si al Patriarca Iacob los muchos años del trabajoso seruicio le parecian pocos dias por casar con Rachel, à causa de el grãde amor que le tenia, què te parecerán à ti tres horas de Cruz, y vn dia de

Cant. 3.

Gen. 29

Passion, por desposarte con la Iglesia, y hazerla tan hermosa, que no le quede macula, ni ruga? Este amor te hazer morir tan de buena gana: este te embriagò de tal manera, què te hizo estar
Gen. 7. desnudo, y colgado en vna Cruz, hecho escarnio, y oprobrio de el mundo. Tu eres aquel Noe que plantaste vna viña, y bebiste del vino della en tata abundancia, q te embriagado de aquese poderoso vino de amor, caiste dormido en la Cruz, y padeciste tales deshonras en ella, que tus mismos hijos se escandalizaron, y hizieron burla de ti. O marauilloso amor, què à tal estremo de cendiste, y estraña ceguedad de los hombres, q tomaron ocasion para descreerte, donde se auian de tomar para mas amarte! Dime, ò dulcissimo amor, si fue esta cruel cruz en que nos mostraste acà de vuestra fue tan espantable à los hombres, que ha sido escandalo à los Iudios, y locura à los Gentiles, què hizieran si les dieras alguna otra muestra, que declarara toda la grandeza de este amor tuyo, pues si fue esta muestra, que es menor que el amor que nos tienes, haze à los hombres malos salir de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz? Que harán tus hermanos hijos, y amigos, que tan creido tienen, y tan conocido, à quanto mas se estiende tu amor? Esto es lo que les haze salir de si, y quedar atonitos, quando recogidos en el secreto de su coraçò les descubres essos secretos, y se los das à entender, y sentir. De aqui nace el desharerte, y abrasarse sus entrañas: de aqui el dessear los martyrios; de aqui el holgarse con las tribulaciones, de aqui sentir refugio en las parrillas, y pasearse sobre las brasas encendidas, de aqui el dessear los tormentos, como combites, y holgarse con lo que todo el mundo teme, abraçar lo que el mundo aborrece;
Exo. 8. buscar las abominaciones de Egypto, para sacrificar el anima a Dios. El anima que esta de posada contigo, Redemptor de el mundo, y voluntariamente se junta contigo en el talamo de la Cruz, ninguna cosa tiene por mas gloria, que traer consigo las injurias del Crucificado. Pues como te pagarè yo, amor mio, este amor?
Exo. 24. Esta sola es digna de recompensacion, q tando la sangre se recompensa con sangre. Aquella sangre que Moysen celebrò en la amistad con Dios, y su Pueblo, confederandole, y haziendo pacto con èl, la qual era figura de esta, parte se derramò sobre el Altar, y parte sobre el pueblo, la que caia sobre el Altar era para aplacar à Dios, y la que caia sobre las cabeças del pueblo, para obligar à los hombres. Dulcissimo Señor, yo conozco esta obligacion, no permitas que yo la ga della, veame yo con esta Lagre teñido, y en esta Cruz enclauado. O Cruz hazme lugar, y recibe en ti mi cuerpo, y dexa al de mi Señor: enlanchate Corona, para que pueda yo meter mi cabeça: dexad clauos estas manos inocentes, y atraueslad mi coraçon, y magadio de compassion, y amor. Por amor de esto dize tu Santo
Rom. 4. Apostol: Motiste para enseñorearte de vinos, y muertos, no con amenazas, ni castigos, sino con obras de amor. Cuentame entre los que mandares, por vino, ò por muerto, y veame yo cautivo debaxo del señorio de tu amor. O quan marauillosa, y excelente manera de pelear has escogido Señor: porque ya no
Gen. 8. con diluuio, ni con fuego del Cielo, sino con alhagos de paz, y de amor has conquistado los hombres, no matando, sino muriendo, no derramando sangre agena, sino dando la tuya propria por nosotros en la Cruz. O marauillosa, y nueua virtud, pues lo que no hizite desde el Cielo seruido de Angeles, hizite desde la Cruz acompañado de ladrones! Tantas son las bocas de fuego que me dizen que te ame, quantas llagas veo que tienes por mi amar en este tu Sagrado Cuerpo: cada herida de essas es vna lengua, que me dà vozes, que te ame. Bien será anima mia, que te ocupes en amar al que en todo tiempo, y lugar con tan grande amor se exercitò en buscarte. O grandeza de Amor Diuino, infima todo mi coraçon, para que todo se emplee en ti, no hallando lugar en mi otro adultero amor! Paraiso de deleites de Dios, y Templo de paz de nuestra anima, recibenos, fugitiuos, y peregrinos en este valle de miserias.

Como la Cruz de Christo enciende nuestras almas en Amor.
Med. 18.

Isai. 8. O Robador de coraçones, roba, Señor este mio: pues en la Escritura tienes nombre de robador, apresurado, y violento. Què espada será tan fuerte? Què arco tan recio, y bien flechado, que pueda penetrar vn fino diamante? La fuerça de tu amor ha despedaçado infinitos diamantes. Tu has quebrantado la dureza de nuestros coraçones, tu has inflamado à todo el mundo cò tu amor,
Soph. 3. Luc. 12. como tu dixiste por vn Profeta: Con el fuego de mi amor será abrasada toda la tierra; y en tu Euangelio dixiste: Fuego vine à poner en la tierra, y què quiero yo, sino que arda? Bien auia entendido la virtud de esta venida, y valor de
Isai. 64. este fuego, aquel Santo Profeta, que dava vezes, diziendo: Oxalà rasgasses ya los Cielos, y vinieses, y las aguas arderian con fuego. O dulce fuego, ò dulce llama, que assi enciendes los coraçones elados mas que nieue, y los conuiertes en amor! Esta es la causa de tu venida, traer este fuego desde el Cielo, y hinchir al mundo de amor, como lo dixo el Pro-
Ps. 64. feta: Visitaste la tierra, y embriagaste la de amor. O amantissimo, suauissimo, hermosissimo, y Clementissimo Señor, embriaga nuestros coraçones con este vino, abrasa os con este fuego, y hierelos con essa saeta de tu amor! Què le falta à esta tu Cruz, para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Assi estando tu Sacratissimo Cuerpo estendido en el madero de la Cruz, assi como cuerda, y los braços tan estirados, veo que en la abertura de este Costado te pone como en nuez la saeta de tu amor, para que de alli salga à herir el coraçon. Sepa aora todo el mundo que yo tengo el coraçon herido. O coraçon mio, como te guarecerás?
Ioan. 19 No ay remedio ninguno que te cure, sino morir. Quando yo, mi buen Iesus, veo que de tu Costado sale este hierro de lança enlangrentado, y esta lança es vna saeta de amor que me traspassa, siento que de tal manera hiere mi coraçon, que no dexa parte en el que no penetre. Què has querido hazer amor dulcissimo? que has querido hazer en mi coraçon? Vine aqui para curarme, y halme herido; y vine para que me enseñasses à viuir, y hazesme loco. O dulcissima herida, ò sapientissima locura, nunca me vea yo jamas sin ti! No solamente la Cruz; pero aun la misma figura q̃ en ella tienes nos llama dulcemente. O amoroso Señor, y puro fuego de amor, la cabeça tienes inclinada, para darnos, y darnos beso de paz, con la qual

combidas à los culpados, siendo tu el ofendido, tienes los braços tendidos por abraçarnos, las manos agujeradas para darnos tus bienes, el Costado abierto para recibirnos en tus entrañas, los pies enclauados para esperarnos, y para nunca poderte apartar de nosotros! De manera, q̃ mirandote, Señor, en la Cruz, todo quanto veen mis ojos me combidan à tu amor. El madero, la figura el misterio, las heridas de tu Cuerpo, y sobre todo el amor interior me dà vozes
Ps. 136 que te ame, y que nunca te oluide. Pues como me oluidare de ti? Si me oluidare de ti, ò buen Iesus, sea echado en oluido de mi mano derecha. Peguese mi lengua à los paladares, sino me acordare de ti, y sino te pusiere en principio de mis alegrias. Cata aqui, pues, anima mia declarada la causa de el amor que Christo te tiene, porque no nace este amor de mirar lo que ay en el hombre sino de el Amor Diuino, y deseo que tiene de hazer tu santa voluntad. Pues por este mismo camino podràs entender de donde proceden tantos beneficios, y promessas, como Dios tiene hechas al hombre, porque de aqui se esfuerce tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamentos esta fundada, y como la causa porq̃ Christo amò al hombre, no es el hombre, sino Dios; assi tambien el modo, porque Dios tiene prometido tantos beneficios al hombre, no es el hombre, sino Christo. La causa porque el Hijo nos ama, es porque se lo mãda su Padre, y la causa porque nos fauorece el Padre, es porque se lo pide, y merece el Hijo. Estos son aquellos Sobreceleste Planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la gloria, y se embian todas las influencias de gracias al mundo. Vees quan firmes son los estriuos de amor? No lo son menos los de nuestra esperança. Tu nos amas, Redemptor nuestro, porque tu Padre te lo manda, y tu Padre nos perdona, porque tu se lo supplicas. De mirar tu tu coraçon, y voluntad resulta que me ames à mi, porque assi lo pide tu obediencia, y de mirar el sus passiones, y heridas, procede mi perdon, y salud, porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre Padre, y Hijo, miraos siempre sin cessar, porque assi se obre mi salud. O vista de soberana virtud, ò aspecto de Sobreceleste Planetas, de donde proceden los rayos de la Diuina gracia con tanta certidumbre! Quando desobedecerà tal Hi-

Hijo ? Quando no mirarà tal Padre? pues si el hijo obedece, yo seré amado, y si el Padre mira, yo seré pertinaco. A
Iosue 15 vn suspiro que dió aquella doncella llamada Axa ante su padre Caleb, le dió el padre piadoso todo quanto le pidió. Pues qué podrá negar tal Padre à los suspiros, y lagrimas de tal Hijo? Quando, Redemptor mio, oiera tan mal el cieno de mis pecados, que no hueia mas suauemente el sacrificio de tu Passion? Es tan grande la hermosura de tu Passion Sagrada, que todos los pecados del mundo juntos no son mas parte para ataparla, que vn lunarico muy pequeño en vn rostro de grande hermosura, y limpieza. Pues, ô anima flaca, y desconfiada, que en tus angustias no sabes confiar en Dios; porque te acobardan tus culpas, y la falta de tus merecimientos? Mira que este negocio no estriua en ti, sino en Christo; porque si el demerito del primer hombre terreno, fue principio de tu caida, el merito del segundo Celestial, fue principio, y fin de tu remedio. Trabaja por estar vnida con este por Fè, y amor, assi como lo estàs cõ el otro por vinculo de parentesco; porque si lo estuvieres, assi como por el parente, co participas la culpa de el transgresor, assi por el deudo espiritual comunicarás la gracia de Christo. Si con èl estuvieres de esta manera vnida, cree cierto que lo que fuere del serà de ti, y lo que fuere del Padre serà de los hijos y lo q fuere de la cabeça esso serà de los miembros; y como dize el Euangelico
Mat. 24 Donde estuviere el cuerpo, allà se juntaran las aguilas. Esto es lo que en figura de esto misterio dixo el Rey David à
1. Reg. 22. vn hombre temeroso, y turbado: Iuntate conmigo, que lo que serà de mi, serà de ti, y conmigo serás guardado. No mires à tus fuerças, que te harán desmayar, sino mira à este tu remediador, y tomarás esfuerço. Si passando el rio, se te desvanece la cabeça, mirando las aguas que corren, leuanta los ojos en alto, y mira los merecimientos de Cru-
Rom. 8. zificado, y passarás segura. Si crees de veras q̃ el Padre te dió à su Hijo, cree tambien que te darà lo demas, pues todo es menos. No pienses, anima mia, que porque subió à los Cielos te tiene olvidada, pues no se pueden compadecer en vno amor, y olvido. La mejor
4 Reg. 2 prenda te dexó, quando subió allà, que fue el passo de su Carne preciosa, en memoria de su Passion, y amor. Mira que no solamente viviendo, padeció por ti, mas aun despues de muerto recibió la mayor de sus heridas, que fue la lançada en el Costado, para q̃ en vida, y en muerte te sea amigo verdadero, y para que entiendas tambien por aqui, que quanto dixo alguien jo de el elpiritu Arcabaco es, que al reposo le acabaron sus dolores, no se acabó su amor. Iesu Christo (dize San Pablo) ayer fue, y oy es tambien, y será en todos los siglos; porque quando fue en esto siglo mientras vivió para los q̃ le querian, es ora, y será para siempre para todos los que le buscaren.

Ioan. 12
Mat. 27
Hebr. 13

Como Dios ha de ser amado, por ser nuestro Bienhechor.
Med. 19.

SI como dixo vn sabio Gentil, no podemos pagar à los dioses, ni à los padres, que nos dán solamente esta casa de alquiler en que mora el alma, quanto te deuo verdadero Dios, y vnico Señor mio, pues me dixte el alma, y cuerpo, y todo quanto yo (oy? Con las cuerdas de
Oseæ 11 Adan dizes que me traerás, y con ataduras de amor. Estas cordeles son las mercedes que hiziste à Adan, y à sus hijos. Dizes en esto, que haràs tales obras al hombre, que lo traerás à ti. Si el amar es querer bien para el amado, tanto dezimos que amas à vno, quanto mayores bienes le comunicas; y si al que mas amas hazes mas bien, si yo quisiere entrar en cuenta contigo, y tomar los bienes que de tu mano he recibido, faltara el tiempo, y primero le acabara la vida, que le acabe tan larga cuenta. Quantos miembros tengo en mi cuerpo, tantos beneficios hallo, por los quales deuo amarte. Si vno perdiesse vn ojo, què tanto amaria al que le lo restituyesse? Si vno mereciesse perder los ojos, quanto amaria al que le los conseruasse? No menos deuo yo amar al que me dió los ojos, y me los conserua, pues muchas vezes viendo mal de ellos, merecí perderles. Esto mismo contadero de los otros miembros, y quanto mas seria obligado à amar al que siendo muerto me resucitasse? O Hazedor de mi vida, restaurador, y conseruador della, què ay en mi que no aya recibido de ti? Y si razon es justo que te ame por el cuerpo, y vida que me dixte, porque no te amarè, y mucho mas por el anima racional que en mi criaste, pues sin com-

comparacion esmas prestante, y excelente que este nuestro cuerpo mortal, y corruptible? Y si esta mi anima perdiesse el vso de la razon, quanto amaria yo al que le lo restituyesse? Mucho, pues, te deuo amar, pues me dixte vso de razon, y alma, y cuerpo, y vida, y conservas esta vnion, mereciendo muchas vezes la muerte por mis pecados. Leuanta, pues, anima mia todos tus pensamiẽtos à este inefable amor de tu Dios. Ninguna cosa ay mas justa, mas vtil, ni mas saludable, ni dulce, que amar el hõbre à aquel de quien recibió todo el ser, y conseruacion que tiene, sino puedes anima mia conocer que tal sea aquel que tanto te ama, considera si quiera las arras que te dió de amor. En los dones que tienes contigo conocerás con quãto afecto, y con quanto cuydado, y diligencia lo deues amar. Intignes son tus arras, y nobles sus dones; porque al grãde no cõuiene dar cosas pequeñas. Abre tus ojos, y mira al vniuerso Cielo, y tierra, ayre, y todos los elementos, y criaturas, que todos te siruen. Recibes el beneficio, y no conoces à quièn te lo dà. Pues si quiero, Señor, poner mis ojos en el tratamiento que me hazes, veote Dios mio tã ocupado en hazerme mercedes, que parece que olvidado de todos los demas te ocupas solamente cõmigo, y que de mi solo tienes cuydado. Tu siempre fuiste para mi solaz en mis aduersidades, y guarda en mi prosperidad. A donde quiera que me boluia, me precedia tu gracia, y me acordaba, y quando estaua à punto de perderme, me librafte. Quando iba errado, me boluiste al camino, quando ignoraua me enseñaste, quando pecaua me corregiste, quando estaua triste me consolaste, quando caì me leuantaste, y estando en pie me touiste. Tu me dixte que verdaderamente te conociesse, que puramente te amasse, que sinceramente te creyesse, y ardientemente te siguiesse. O Dios de mi coraçon, dulçura de mi vida, y lumbre de mis ojos, quieres que te ame? Como te amarè, y quien soy yo para amarte? Como no amarè à tan noble Bienhechor, viendome tan cercado de sus dones? Quando el virtuoso mancebo Ioseph fue en Egipto requerido de su deshonesta señora, acordandosele de los beneficios que de su señor
Gen. 39 auia recibido, respondiòle, diziendo: Mi señor me ha entregado todas las cosas de su casa, excepto à ti, que eres su muger; pues como podrè yo pecar contra mi señor? No solo dixo, como querrè ofender à mi señor, sino como podrè; porque le parecia que no era posible injuriar à quien tanto deuia. Pues como podrè yo ofender à ti mi Dios, de cuyas magnificas manos he recibido tãtos bienes? Aunque mi perversa voluntad con tu libertad, y señorio te quisiesse desamar, yo no sè como serà posible, que pueda ofender à quien està tã obligada. Si Putifar entregó à Ioseph su casa, y lo hizo señor de toda ella, pues algo reseruó para si, como èl mismo lo dixo. Pero tu, Señor mio, què tienes, que no me ayas dado? Dandote à ti mismo, me diste contigo todos los bienes; y què tengo yo, que no lo aya recibido de ti? Assi me fuerça à amarte la memoria de tan innumerables, y altos beneficios, que aunque quiera dexar de amar, no podrè jamas acabar conmigo.
La Pascua de el Cordero, que mandauas celebrar à los Iudios, y todas las otras
Exo. 12 fiestas, le tuian de encomendarles la memoria de los beneficios, que auian recibido de tu mano. La Pascua era memoria de la salida de Egipto; el ofrecerte los primogenitos era memoria de los primogenitos de tus enemigos, que mataste en Egipto; el maná que mandaste
Exo. 16 guardar en el Arca del Testamento, fue (como tu mismo lo dizes) en memoria del mantenimiento, con que sustentaste à tu Pueblo quarẽta años en el desierto; y las doze piedras q̃ sacò Iosue del Ior-
Ios. 4. dan, era para que se acordassen para siẽpre los hijos de Israel del beneficio que recibieron, mandando parar à las aguas de aquel rio, para que su Pueblo passasse à pie enjuto. En esto, y en la fiesta de
Deu. 16 las cabañas, y en todas las otras fiestas, y memorias que mandauas celebrar, no pretendias otra cosa, sino hazer à los Israelitas, que no se olvidassen de las mercedes que les hiziste; porque la memoria de tan soberanos beneficios, despertasse sus voluntades al amor de tan grã-
Deut. 6 de Bienhechor. Quando en el Deuteronomio mandaste que te amassemos: antes que pusiesses aquel precepto, dixiste à tu Pueblo: Yo soy el Señor Dios tuyo, que te saquè de tierra de Egipto. Pusisteles delante de los ojos la obligaciõ que tenian de amarte, trayendoles à la memoria el beneficio recibido. Todos tus dones proceden de amor, y assi quieres obligarnos con las mercedes que nos hazes, à que te amemos, pues tan-

tantas razones ay, para ser de nosotros amado.

Que Dios ha de ser amado, por los beneficios que nos haze.
Med. 20.

SI dadiuas quebrantan peñas, mas duro que peña eres coraçon mio, si no te derrites en el amor de tu Señor, viendote tan obligado con la multitud de mercedes, que de su mano recibiste, y recibes cada hora. Los perros, y todos los otros brutos irracionales aman à su Bienhechor, y le conocen, y agradecen el bien que le les haze. Pues porque yo siendo criatura racional, y criado à tu imagen, y semejança, seré peor que las bestias, no amando continuamente à ti mi Dios, y Señor, pues no cesso de obligarme con nuevos, y singulares dones? Quexaste, Señor, de esta ingratitud, y desconocimiento de los hombres, diziendo por tu Profeta Isaias: Conoció el buey a su poseedor, y la bestia el pesebre de su Señor, y Israel no me conoció, y no entendió mi Pueblo. Como sea natural à toda criatura viviente amarse à si misma, y pretender su conservacion, y ser, assi le es muy propio amar à quien le haze bien, y por ser esto cosa muy natural al hombre, dize el Apostol, que el que haze buenas obras al enemigo pone carbones de fuego sobre su cabeça, para encenderlo en su amor. Assi leemos en la Escritura auerlo hecho dos vezes Dauid con su cruel enemigo, y perseguidor Saul, al qual con buenas obras convirtió en amor. O peruerso, y duro coraçon mio, que obstinacion es esta tan grande, pues tan innumerables beneficios de tu Dios, no te ablandan, y derriten en su amor? O clemencia, y obras de Dauid, y quan atràs quedais, si con las deste Señor le comparan! Todo quanto, Señor, me diste, fue por obligarme à amarte, y porque te diesse mi amor. Seruisteme, siendo tu Rey de el Cielo, y Señor de los Angeles, por solicitarme, para que te pagase amor con amor. O Señor Dios mio, y todo mi bien, y quito has hecho, por ser amado de nosotros miserables pecadores! Si me dieras licencia para amarte era muy grande el fauor, y merced q̃ me hazias, bien tu quien eres Magestad infinita, y siendo yo quien soy gusano de la tierra. Quanto mas, que no solo no te desdeñas de ser amado de mi, más aun solicitas mi amor con muchedumbre de dones, tanta es tu Bondad, y Clemencia. Criasteme por amor, que si no me amàras, no me criaras. La causa de todas las cosas es tu voluntad, y si à mi me criaste, es porque quisiste, y si al otro no criaste, fue porque no quisiste, y no solo tuuiste entrañable amor en criarme, pero excesiuo en redimirme. Aunque te deuo amar porque me hiziste, pero muy excelsitamẽte te deuo amar, porque me distes nueuo ser, redimiendome, quando estaua perdido. Quando reduzido por el pecado à vil ser, y condenado para fuego eterno, tu me tornaste à reformar de nueuo por via de reparo, para el qual no embiaste vn Angel, ni vn Serafin, ni Espiritu Celestial, sino à tu propio Vnigenito Hijo, coeterno, consubstancial, y igual à ti. O admirable ardor de Caridad! O marauillosa piedad, y estraño caso de amor, que por redimir al siervo, embiaste à tu Hijo natural para morir, y por vinificar vn gusanillo de tierra, formado de barro, passò el Hijo de Dios desde el Cielo à tomar la muerte! Quien causa esto? El grande amor que tuuo à nosotros, y à nuestra naturaleza. Mas amaste à mi, que à tu vida temporal, pues quisiste morir por mi. Parecerte, pues, anima mia, que deues amar à quien tanto te ama? Parecete que deues tributo de amor, à quien antes que fuesses te amó? Justo es que pagues à tu Dios esta deuda tan deuida. Preguntaria yo Señor à tu Diuina Magestad, si osasse, y si no fuesse en mi perjuyzio. Porque amas, Señor, vna cosa tan vil, y vna criatura tan inutil, como el hombre? Acaece tener vn señor vn esclauo muy feo, y abominable, à quien ama mucho su señor, y si preguntamos à este señor, porque pone tu amor en cosa tan disforme, respondera que le tiene amor, porque es del amado y le sirue con mucho cuydado, y diligencia, y alegarà algunas cosas que ha hecho por él. O Señor, callarè, ò hablarè? Verdaderamente yo callaria, si la justa razon no me forçasse à hablar. Amas, Señor, à este siervo miserable, afeado con mil maculas de pecados, y siendo tu quien eres, y siendo el quien es, no menosprecias su baxeza, ni te desdeñas de emplear joya tan rica, como tu Santo amor en cosa tan vil. Amasle por ventura por lo que ha hecho por ti? Amasle porque te amaua él primero, ò por sus diligentes, y hervientes seruicios? O Soberana Bondad, y Caridad infinita de mi Dios, pues tan de valde solamente por quien tu eres, tan altamente nos amaste, y con tantas, y tan excelentes obras nos mostraste, y muestras el estupendo amor que nos tienes, y tu anima mia, pues amas à vn Ethiopiano, porque te ama, y ha hecho algo por ti, porque no amas à tu Esposo Iesu Christo, pues se anticipò en amarte, y puso la vida por ti? Como entre los dones de tu Dios el menor de todos será este mundo, què tã grande pensias q̃ será el mayor don de todos, pues este que es el menor, es tan grande? Quien dixo dadiuas, dixo obligaciones, porque à los bienhechores tenemos obligacion. Quieren los hombres, que no solo les agradezcan el bien que hazen, quando estan haziendo algun beneficio, mas aun tambien piden agradecimiento por las buenas obras q̃ hizieron, las quales quieren que sean siempre tenidas en la memoria, y que passando los dones no passe la obligacion de la deuda. O bonissimo, y magnificentissimo Señor, quan grande es tu Bondad, y misericordia, pues te contentas con que te amemos, si quiera quando actualmente nos estàs haziendo bien! Entonces anima mia ama à tu Dios, quando te embiare dones desde el Cielo, y pues estas prendas de amor recibes en todo tiempo de su liberalissima mano, justo es por cierto que en todo tiempo ames à tan magnifico, y noble Bienhechor. Amale alomenos quãdo te està haziendo bien; y pues siempre haze esto, siempre deues amarle. Todos los generos de beneficios, que son tres sumo el Santo Rey Dauid, quãdo dixo en el Psalmo: Conuiertete, anima mia, à tu holgança, porque el Señor te hizo bien. Librò mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caida. Todos los bienes que recibimos de alguno, son en tres maneras, conuiene à saber, bienes dados, males de q̃ nos librò, y bienes prometidos. Los dones que recibiò de Dios, tocò el Psalmista, quando dixo à su anima, que se boluiesse à Dios por los bienes que recibiò dèl. Tratò del segundo genero de mercedes, quando dixo, que librò su anima de la muerte, y sus ojos de las lagrimas. Buena obra nos haze el que nos libra de algun mal antes que caygamos en èl, auisandonos del peligro. Habiò de los bienes prometidos, diziendo, que librò su anima de la caida, prometiendole la gloria, y Bienauenturança eterna, donde confirmados en gracia veremos à Dios, libres de reyalar, y caer en culpas, y pecados, y por mas incitar à su anima, para que se conuirtiesse à su Dios, llama al Señor su holgança, y descanso, donde se recreará, y descansará de los trabajos, y miserias que padece, sirviendo al mundo, y à sus passiones, y apetitos. Iusto, pues, es anima mia, que te conuiertas à Dios, que es holgança, y refrigerio tuyo, de quien tantos bienes has recibido, y recibes cada punto, pues sin los dones que te diò te hizo de pecados, y te librò del infierno, y te ha prometido bienes Celestiales. Estos tres generos de beneficios deues contemplar, discurriendo por los passos de tu vida, y sacandolos de tu memoria, conociendolos el entendimiento, y representandolos à la voluntad, para que inflamada en el amor de tan magnifico Bienhechor, le ames, y sirvas, segun la obligacion que tienes. Sobre estos dos versos del Psalmo hallarás larga materia que contemplar, acerca de las innumerables mercedes, q̃ de tu Dios recibiste, y de suerte, que ya q̃ no quieres amar à tu Criador, por ser Sumo Bien, Bondad infinita, y hermosura Celestial, le ames, aunque no quieras, por los bienes que te haze.

Isal. 1.

Rom. 12

1. Reg. 23

1. Reg. 26.

P/. 114

Que Dios ha de ser amado, por ser holgança nuestra.
Med. 21.

P/. 114

COnuiertete anima mia à tu holgança, dize a Dios el Real Profeta. Si es a todo hòbre cosa muy natural amar su bien, y descanso, deues, pues, aora coraçon mio dar de mano a las cosas de este mundo, y negocios del siglo, que estoruan, y inquietan, y recogiendo tus pensamientos boluerte à Dios, y poner todo cuydado en èl. O quanto descanso, y quietud hallarás, si de veras, cerrando la puerta à todo otro cuydado, te pusieres en las manos de tu Esposo Iesu Christo! Aqui se enjugaràn tus lagrimas, aqui cesaràn las quexas, que tienes de los hombres que tanto te desasosiegan: aqui se acabaràn todas tus tristezas, enojos, y trabajos, y hallarás paz interior, alegria de coraçon, y Paraiso encima de la tierra. Muchas molestias padeces, andando derramada, y distraida

à por las cosas exteriores, y deseando
Gen. 8. holgança, no la quieres, pudiendo hallarla à pie quedo. La paloma de Noe, no hallo donde reposar fuera del Arca, y assi la necessidad le compelio à boluer à ella. No hallarás, paloma mia, descanso fuera de las manos de el verdadero Noe Iesu Christo, por ello buelue te à él, en quien consiste tu holgança. Buscando descanso dexas à tu Dios, al qual por fuerça has de boluer, si quieres hallar lo que buscas. Al mismo à quien ofendiste has de tornar, aunque no quieras, como lo hizo el hijo prodigo. Huye Ionas de Dios, y en apartandose dèl, no halla, no rompe mar, y tempestad en el mar; pero conuirtiendose, y boluiendose al que dexò hallò descanso, y puerto seguro. Vase Agar de casa de su señor Abrahan, y anda por el desierto perdida, y muerta de sed; pero mandale el Angel, que buelua à casa de Abrahan, donde tiene vida, y regalo. Quita, pues, anima mia este bien, y el otro bien, y buelue te para aquel que es verdadero bien. No quieras amar este, ò aquel bien, conuiene à saber el finito, y limitado bien, mas ama el bien infinito, y sin limites. No busques esta, ò aquella dulçura, mas busca, y ama aquella dulçura, que por si subsiste. No ames esta, ò aquella hermosura, mas à la misma hermosura, no à aquel, ò à este bien, sino al Sumo Bien. Si quieres dulçura, y delectacion, no la busques en frutas ni en panales, ni en pan, ni en carne, ni en otro manjar alguno, ni en otra particular naturaleza, mas busca à la misma delectacion, y à la misma dulçura, que por si subsiste, y de nadie depende, que de ninguna cosa es dulçura, mas tan solamente es dulçura, y toda dulçura, y por semejante manera, si buscas ser mosura, no la busques en el Sol, ni en la Luna, ni en las Estrellas, ni en el hombre, ni en los Cielos, ni en las vestiduras, ni en el oro, ni en la plata, ni piedras preciosas, mas busca à la misma hermosura; porque no es hermosura de esto, ni aquello, sino la misma pura hermosura, que no es naturaleza mezclada, sino todo es ser hermoso, y esta dulçura, bondad, y pura hermosura, necessario es que sea infinita, y limitada. O como no hartarà la misma hartura, y como te holgarás anima mia con la misma holganç! Quien podrá dezir, aunque tuuiesse cien lenguas, y otras tantas bocas, quan labroso sea el mismo sabor, y
Luc. 15. Ion. 1. Gen. 16.

quan delectable la misma delectacion? O como me alegrara la misma alegria, y como nos hinchira de todo bien el mismo cumplimiento de toda bondad! Si el pan es dulce, por el dulçor que esta en el, quanto mas sera dulce la misma dulçura? Si sabe el pan por el sabor que esta meze ado quanto mas sabra el mismo sabor? Si deleyta el oro por la hermosura, que en el labrò el Artifice, quanto mas deleytara la misma hermosura? Iactese quien quisiere, y diga, que trabajò desde la mañana, llenando el pelo del dia, y del Estio, y alabese el otro, diziendo, que no es como los otros hombres, y que ayuna dos dias cada Semana; pero à mi muy bueno es, Señor, llegarme à ti, y poner en ti mi esperança. Confien otros en sus ciencias, y sutileza de ingenio, y en nobleza de sangre, y en Dignidades, honras, y variedades de este siglo, mas yo todo esto tuue por estiercol, porque tu, Señor, eres mi esperança, y mi refugio muy alto. Pongan su esperança en la incertidumbre de las riquezas; pero yo confio en tu palabra, por amor de la qual despreciè todas las cosas. Tu dizes que buscquen os primero el Reyno de Dios, y q nos serán dadas todas las otras cosas. Para ti es dexado el pobre, y tu eres ayudador del huerfano. Si te leuantare contra mi batalla, en ti solo esperarè, porque tu, Señor, eres mi holgança, refugio mio, y vnico bien mio. Pues ò anima mia, quita este bien, y aquel bien, y goza del mismo bien, conuiene à saber de la misma subsistente substancia de la bondad, de la qual, y por la qual es bueno todo lo q es bueno. Esta es la q promete y da tu Dios à sus amigos, y escogidos, no premiàdolos con algun bien, sino con el mismo bien, y con la misma bondad. De aqui es, q como Abrahan preguntasse à Dios, lo que le auia de dar por sus trabajos, le fue respondido: O Abrahan, darte he todo mi bien. Este ha de ser el jornal de tu obra, y este el galardò de tu trabajo. Conuiertete pues, segun consejo del Psalmista, à tu holgança, buelue te para tu Dios, y Señor, porque en èl solo hallarás en suma perfeccion todo lo que andas mendigando por las miserables, y pobres criaturas. Ama si quiera à tu Dios por tu descanso, y prouecho, pues en èl solo està tu verdadera holganca.

(20)

Del

Phil. 3. Ps. 30. 1. Tim. 1. Mat. 6. Ps. 10. Ps. 26. Gen. 15.

Del beneficio que nos hizo Dios en darnos à su Hijo. Med. 22.

ENtre los inumerables beneficios, q de tus magnificas manos recibimos, Dios nuestro, y Señor nuestro, el que tiene el primado, y donde mas claramente mostrastte el inmenso amor q nos tienes, es en darnos à tu Vnigenito Hijo. Porque, como dize tu Santo Apostol: El que nos dio à tu Hijo, como con èl no nos dara todas las otras cosas? Como nos negarà lo que le pidieremos, el que tan liberalmente se dio à si mismo, y con èl todos los bienes? Y si los beneficios recibidos obligan à amar al Bienhechor, començando à contar las mercedes à mi hechas (si es posible contarle lo que no tiene cuento, ni numero) començaré à considerar lo mucho que me distte por ser amado de mi, pues distte à ti mismo por mi, procediendo este don de puro amor, segun aquello que tu mismo dixiste à Nicodemo: Tanto amò Dios al mundo, que le dio à su Vnigenito Hijo. Este es el Sumo Bien, infinito Bien, y Diuinissimo, que nos quisiste, dandonos à tu Hijo en testimonio, y muestra del inefable amor, con que nos amas. El medio, y la fuente manantial de infinitas gracias, fue la Encarnacion de tu Hijo nuestro Señor Iesu Christo, ordenando que se hiziesse Hombre en nuestra carne mortal, y passible. Esta leccion tengo yo de leer con aquellos ojos, y con aquella consideracion, que Moysen vio la çarça llena de fuego, en la qual se dibuxo la obra de este misterio, porque assi como se mostrò el fuego entre las espinas de la çarça, sin quemarla, ni consumirla; assi ayuntaste à la Diuina Persona de tu Hijo nuestra humanidad, sin consumirla, dòde ardia el fuego de tu infinito amor. En fuego fue tambien manifestada esta admirable obra à Ezechiel; porque en medio de el fuego vio vna figura de electro, que es oro finissimo de veinte quilates, por la gloria, y excelencia de nuestra humanidad, la qual resplandeció con marauillosas virtudes, y milagros, y fue ensalçada sobre todo lo criado. En fuego, y en medio dèl se manifiesta este misterio; porque mana esta Diuina obra de aquel Diuino fuego de el Amor que nos tuuiste, y assi la tengo de considerar, y tengo de llegar à ella, como à fuego para recibir calor de Diuino Amor, que vença la frialdad de mi coraçon.

Rom. 8. Exod. 3. Ezec. 1.

Quanto voy mas à dentro de esta leccion, tanto mas me voy acercando al fuego, por lo qual mas devria crecer tu Santo Amor en mi pecho, para arder en vivas llamas de fuego de amor. Aqui delcantarà, y parara mi coraçon sin passar adelante, sacando riquezas Diuinas, hasta llegar al fin de mis deseos. La primera brasa de amor que aqui se me dà, es ver el tiempo en que te prometiò al hombre esta merced, y el fin porque se le concede. Entre otras muchas reuelaciones hechas à los Santos Profetas, que declaratan, q nos auias tu, Señor, de dar à tu Vnigenito Hijo, vna de las mas principales es aquella, que dixo Isaias, quando fue al Rey Achaz. Fue puesto en grande angustia aquel iniquissimo Rey, y à punto de ser destruida Ierusalen, y q ofreciendo tu librarle, embiaste le al Profeta Isaias con embaxada de tanto bien, y para que estuuiesse seguro de la promesa Diuina, vio el Profeta eleccion, que escogiesse qualquier señal en el Cielo, ò en la tierra, la qual cumplida conociesse que verdaderamente yo libraria, assi como el Profeta se lo dezia, y perdiesse todo el miedo que tenia. Entendiò el mal Rey, que si pidiesse algun milagro en el Cielo, como que se detuuiesse el Sol, ò boluiesse atras, ò en los infiernos, como que resucitassen algunos muertos, ò se abriesse la tierra, que seria Dios glorificado, y se conuertiria à èl su Pueblo, y le adorarian, como à verdadero Señor, y no queriendo esto, mas procurando el oluidarlo quiso quedarse en su temor, y peligro, y no pedir señal alguna, ni milagro. Quando entonces Isaias su voz, y lleno del zelo de la honra de Dios, dixo: En poco teneis ser enojosos à los seruos de Dios, dandoles cansar celes, tormentos, y muertes, y no bastana esto, sino que tambien à Dios en su propia Persona, y honra aueis de ser enemigos, y contrarios, estoruando el testimonio de su Diuinidad? Por esto os dará el Señor vna señal, en que se glorificará, y magnificará mucho mas, de lo q este Pueblo le podia dar de honra, y alabança, conuirtiendose à èl. Ecce: Atended, y mirad, que vna Virgen concebirá, y parirá vn Hijo, que se llamará Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. O admirable palabra esta que dize por lo qual! Que es este por lo qual? Porque se ha de hazer Dios hombre? Porque el hombre no quiere su honra, y gloria, y procura de estoruarla aun có

Isai. 7.

à por las cosas exteriores, y deseando
Gen. 8. holgança, no la quieres, pudiendo hallarla à pie quedo. La paloma de Noe, no hallo donde reposar fuera del Arca, y assi la necessidad le compelio à boluer à ella. No hallarás, paloma mia, descanso fuera de las manos de el verdadero Noe Iesu Christo, por ello buelue te à él, en quien consiste tu holgança. Buscando descanso dexas à tu Dios, al qual por fuerça has de boluer, si quieres hallar lo que buscas. Al mismo à quien ofendiste has de tornar, aunque no quieras, como lo hizo el hijo prodigo. Huye Ionas de Dios, y en apartandose dèl, no halla, no rompe mar, y tempestad en el mar; pero conuirtiendose, y boluiendose al que dexò hallò descanso, y puerto seguro. Vase Agar de casa de su señor Abrahan, y anda por el desierto perdida, y muerta de sed; pero mandale el Angel, que buelua à casa de Abrahan, donde tiene vida, y regalo. Quita, pues, anima mia este bien, y el otro bien, y buelue te para aquel que es verdadero bien. No quieras amar este, ò aquel bien, conuiene à saber el finito, y limitado bien, mas ama el bien infinito, y sin limites. No busques esta, ò aquella dulçura, mas busca, y ama aquella dulçura, que por si subsiste. No ames esta, ò aquella hermosura, mas à la misma hermosura, no à aquel, ò à este bien, sino al Sumo Bien. Si quieres dulçura, y delectacion, no la busques en frutas ni en panales, ni en pan, ni en carne, ni en otro manjar alguno, ni en otra particular naturaleza, mas busca à la misma delectacion, y à la misma dulçura, que por si subsiste, y de nadie depende, que de ninguna cosa es dulçura, mas tan solamente es dulçura, y toda dulçura, y por semejante manera, si buscas ser mosura, no la busques en el Sol, ni en la Luna, ni en las Estrellas, ni en el hombre, ni en los Cielos, ni en las vestiduras, ni en el oro, ni en la plata, ni piedras preciosas, mas busca à la misma hermosura; porque no es hermosura de esto, ni aquello, sino la misma pura hermosura, que no es naturaleza mezclada, sino todo es ser hermoso, y esta dulçura, bondad, y pura hermosura, necessario es que sea infinita, y limitada. O como no hartarà la misma hartura, y como te holgarás anima mia con la misma holganç! Quien podrá dezir, aunque tuuiesse cien lenguas, y otras tantas bocas, quan labroso sea el mismo sabor, y
Luc. 15. Ion. 1. Gen. 16.

quan delectable la misma delectacion? O como me alegrara la misma alegria, y como nos hinchira de todo bien el mismo cumplimiento de toda bondad! Si el pan es dulce, por el dulçor que esta en el, quanto mas sera dulce la misma dulçura? Si sabe el pan por el sabor que esta meze ado quanto mas sabra el mismo sabor? Si deleyta el oro por la hermosura, que en el labrò el Artifice, quanto mas deleytara la misma hermosura? Iactese quien quisiere, y diga, que trabajò desde la mañana, llenando el pelo del dia, y del Estio, y alabese el otro, diziendo, que no es como los otros hombres, y que ayuna dos dias cada Semana; pero à mi muy bueno es, Señor, llegarme à ti, y poner en ti mi esperança. Confien otros en sus ciencias, y sutileza de ingenio, y en nobleza de sangre, y en Dignidades, honras, y variedades de este siglo, mas yo todo esto tuue por estiercol, porque tu, Señor, eres mi esperança, y mi refugio muy alto. Pongan su esperança en la incertidumbre de las riquezas; pero yo confio en tu palabra, por amor de la qual despreciè todas las cosas. Tu dizes que buscquen os primero el Reyno de Dios, y q nos serán dadas todas las otras cosas. Para ti es dexado el pobre, y tu eres ayudador del huerfano. Si te leuantare contra mi batalla, en ti solo esperarè, porque tu, Señor, eres mi holgança, refugio mio, y vnico bien mio. Pues ò anima mia, quita este bien, y aquel bien, y goza del mismo bien, conuiene à saber de la misma subsistente substancia de la bondad, de la qual, y por la qual es bueno todo lo q es bueno. Esta es la q promete y da tu Dios à sus amigos, y escogidos, no premiàdolos con algun bien, sino con el mismo bien, y con la misma bondad. De aqui es, q como Abrahan preguntasse à Dios, lo que le auia de dar por sus trabajos, le fue respondido: O Abrahan, darte he todo mi bien. Este ha de ser el jornal de tu obra, y este el galardò de tu trabajo. Conuiertete pues, segun consejo del Psalmista, à tu holgança, buelue te para tu Dios, y Señor, porque en èl solo hallarás en suma perfeccion todo lo que andas mendigando por las miserables, y pobres criaturas. Ama si quiera à tu Dios por tu descanso, y prouecho, pues en èl solo està tu verdadera holganca.

(20)

Del

Phil. 3. Ps. 30. 1. Tim. 1. Mat. 6. Ps. 10. Ps. 26. Gen. 15.

Del beneficio que nos hizo Dios en darnos à su Hijo. Med. 22.

ENtre los inumerables beneficios, q de tus magnificas manos recibimos, Dios nuestro, y Señor nuestro, el que tiene el primado, y donde mas claramente mostrastte el inmenso amor q nos tienes, es en darnos à tu Vnigenito Hijo. Porque, como dize tu Santo Apostol: El que nos dio à tu Hijo, como con èl no nos dara todas las otras cosas? Como nos negarà lo que le pidieremos, el que tan liberalmente se dio à si mismo, y con èl todos los bienes? Y si los beneficios recibidos obligan à amar al Bienhechor, començando à contar las mercedes à mi hechas (si es posible contarle lo que no tiene cuento, ni numero) començaré à considerar lo mucho que me distte por ser amado de mi, pues distte à ti mismo por mi, procediendo este don de puro amor, segun aquello que tu mismo dixiste à Nicodemo: Tanto amò Dios al mundo, que le dio à su Vnigenito Hijo. Este es el Sumo Bien, infinito Bien, y Diuinissimo, que nos quisiste, dandonos à tu Hijo en testimonio, y muestra del inefable amor, con que nos amas. El medio, y la fuente manantial de infinitas gracias, fue la Encarnacion de tu Hijo nuestro Señor Iesu Christo, ordenando que se hiziesse Hombre en nuestra carne mortal, y passible. Esta leccion tengo yo de leer con aquellos ojos, y con aquella consideracion, que Moysen vio la çarça llena de fuego, en la qual se dibuxo la obra de este misterio, porque assi como se mostrò el fuego entre las espinas de la çarça, sin quemarla, ni consumirla; assi ayuntaste à la Diuina Persona de tu Hijo nuestra humanidad, sin consumirla, dòde ardia el fuego de tu infinito amor. En fuego fue tambien manifestada esta admirable obra à Ezechiel; porque en medio de el fuego vio vna figura de electro, que es oro finissimo de veinte quilates, por la gloria, y excelencia de nuestra humanidad, la qual resplandeció con marauillosas virtudes, y milagros, y fue ensalçada sobre todo lo criado. En fuego, y en medio dèl se manifiesta este misterio; porque mana esta Diuina obra de aquel Diuino fuego de el Amor que nos tuuiste, y assi la tengo de considerar, y tengo de llegar à ella, como à fuego para recibir calor de Diuino Amor, que vença la frialdad de mi coraçon.

Rom. 8. Exod. 3. Ezec. 1.

Quanto voy mas à dentro de esta leccion, tanto mas me voy acercando al fuego, por lo qual mas devria crecer tu Santo Amor en mi pecho, para arder en vivas llamas de fuego de amor. Aqui delcantarà, y parara mi coraçon sin passar adelante, sacando riquezas Diuinas, hasta llegar al fin de mis deseos. La primera brasa de amor que aqui se me dà, es ver el tiempo en que te prometiò al hombre esta merced, y el fin porque se le concede. Entre otras muchas reuelaciones hechas à los Santos Profetas, que declaratan, q nos auias tu, Señor, de dar à tu Vnigenito Hijo, vna de las mas principales es aquella, que dixo Isaias, quando fue al Rey Achaz. Fue puesto en grande angustia aquel iniquissimo Rey, y à punto de ser destruida Ierusalen, y q ofreciendo tu librarle, embiaste le al Profeta Isaias con embaxada de tanto bien, y para que estuuiesse seguro de la promesa Diuina, vio el Profeta eleccion, que escogiesse qualquier señal en el Cielo, ò en la tierra, la qual cumplida conociesse que verdaderamente yo libraria, assi como el Profeta se lo dezia, y perdiesse todo el miedo que tenia. Entendiò el mal Rey, que si pidiesse algun milagro en el Cielo, como que se detuuiesse el Sol, ò boluiesse atras, ò en los infiernos, como que resucitassen algunos muertos, ò se abriesse la tierra, que seria Dios glorificado, y se conuertiria à èl su Pueblo, y le adorarian, como à verdadero Señor, y no queriendo esto, mas procurando el oluidarlo quiso quedarse en su temor, y peligro, y no pedir señal alguna, ni milagro. Quando entonces Isaias su voz, y lleno del zelo de la honra de Dios, dixo: En poco teneis ser enojosos à los seruos de Dios, dandoles cansar celes, tormentos, y muertes, y no bastana esto, sino que tambien à Dios en su propia Persona, y honra aueis de ser enemigos, y contrarios, estoruando el testimonio de su Diuinidad? Por esto os dará el Señor vna señal, en que se glorificará, y magnificará mucho mas, de lo q este Pueblo le podia dar de honra, y alabança, conuirtiendose à èl. Ecce: Atended, y mirad, que vna Virgen concebirá, y parirá vn Hijo, que se llamará Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. O admirable palabra esta que dize por lo qual! Que es este por lo qual? Porque se ha de hazer Dios hombre? Porque el hombre no quiere su honra, y gloria, y procura de estoruarla aun có

Isai. 7.

peligro de su vida. Por amor de esto le quieres tu, mi Dios, dar el mayor de los conci; y hazerle la mayor que pudo el hombre recibir, conuiene a saber, darle a tu Vnigenito Hijo, hecho Hombre verdadero. De donde procede, Señor, esta grande magnificencia que vias con el mundo, fuera de aquella infinita Caridad, y amor tuyo, pues el mayor de los conci le promete, y declara en tanta fealdad de culpa? Que fuera razon que dixera el Profeta, despues de auer querido el hombre embaraçar; y estoruar la honra de Dios? Por cierto muy justo fuera que mandara, que se abriera la tierra, y degetuieran vinos al infierno los obradores de tanta maldad, y no le haze esto, mas promete que se abrirán los Cielos, y que descenderá Dios vino en la tierra, y se hará verdadero Hombre. De manera que si consideras anima mia la Encarnacion de tu Esposo Iesu Christo, reuelada por Isaias, y la contemplas tambien en aquel primero punto, que el primer hombre ofende a tu Criador, hallarla has siempre en medio de el fuego de amor. Ofende Adan a la Diuina Magestad, y nosotros con el; estoruase la honra, y gloria Diuina, que tanto se auia de magnificar en la vida de los hombres, y tu traslacion al Paraiso de tu Reyno, sin que murieramos. Entonces no trata Dios de nuestra condenacion; mas visto que le estoruaua el consejo de su amor acerca de los que se auian de saluar, ofrece el Padre Eterno a su Hijo. Considera que dize Dios Padre en el punto que peca Adan: Pues se pone estoruo a la gloria de los mios que tanto amo, yo ofrezco a mi Hijo Vnigenito, para que muera, y pague este pecado, y todos los demas. Auia de hazerse Hombre, como conuenia a la honra del Vnigenito del Padre, inmortal, y impatsibile, mas yo le doy, para que vaya en forma de siervo, semejante a la que tus hermanos tienē, para que muera, y sean saluos.

Gen. 3.

Del amor que Dios nos tuuo dandonos a su Hijo Med. 23.

QVeriendo declarar al mundo el grande amor que nos tuuiste, o Clementissimo, y piadoso Señor, escriue tu Euangelista San Juan, que tanto le amaste, que le diste a tu Vnigenito Hijo. La causa de auer hecho al mundo tan singular merced, no fue otra

Ioan. 3.

sino el grāde amor que le tuuiste, pues el amor hizo, que le dieses a tu Hijo. Si miramos quien ama, hallaremos que dize, que eres tu mi Dios, y a quien amas es al mundo, y lo que le das en testimonio del amor que le tienes, es a tu Vnigenito Hijo. El que ama eres tu, Señor, que eres Dios, Sumo Bien, Bondad infinita, incomprehensible, inefable, y omnipotente, cuyo centro esta en todo lugar, y la circunferencia, o fin en ninguna parte. Pues tu, Señor, que eres sin principio, y sin fin, que no procedes de nadie, y de quien todas las cosas dependen, y reciben su ser, amas al mundo. Si dixera el Euangelista que amauas a los Angeles no fuera mucho, pues de ellos dize el Profeta, que son tus Ministros, y sieruos, que hazen tu voluntad. Si dixera, que amas a los varones justos, pues guardan tus mandamientos, no nos marauillaramos de ello; pero pone grande admiracion, que pongas tus ojos en el mundo rebelde, trangressor de tus preceptos, y que ames al mundo, trāspassador de tus Diuinos mandamientos. Pues el que ama es Dios, y el amado es el mundo. Mirad la diferencia, y desigualdad que ay de el vno al otro, de Dios al mundo, y de el mundo a Dios. Tanto te allamaste, Señor, en poner tu amor en tu criatura, que fuera de ser desiguales en calidad de nobleza (y por ello no merecedora de este amor) era por otra parte indigna del, por ser mala por su culpa. Porque quien dize mundo, dize flaqueza, y pecado, y esto significa en la Escritura mundo, y quien dize pecado, dize pecadores; y quien dize pecadores, dize enemigos de Dios; y quien dize enemigos de Dios, dize dignos de el infierno, y assi aunque aborrece los pecados, ama a los pecadores. O estraño, y estupendo caso de amor, que ame Dios, siendo quien es, al mundo tal qual es! Pues siendo tu mi Dios tal, y tan grande, es tanta tu Bondad, que no te desprecias de amar al mundo perdido, y de darle a tu Vnigenito Hijo en señal del immenso amor que le tienes. Esto sentia tu Santo Apostol, quando dixo, escriuiēdo a los Romanos: Engrandece Dios su Caridad, pues siendo pecadores quiso morir por nosotros. Engrandeces tu amor en amar a los hombres, y no tanto en esto, quanto en amarlos, y en morir por ellos, siendo pecadores, y enemigos suyos.

Rom. 5.

Tan-

Tanto nos quiso Dios, siendo nosotros sus enemigos, que entregò a su Hijo a la muerte, por nuestra redempcion, y rescate. Si miramos la cantidad de este amor no se puede dezir. Tanto (dize San Iuan) amò Dios al mundo. Que tanto? No ay quien dezir pueda el quanto de este tanto. Inefable es por cierto la cantidad de este amor, y assi no tuuo palabras para dezirlo, por ser sin termino, ni medida. Quando alguna cosa es tan grande, que no se puede dar à entender con palabras, acostumbra la Escritura dezirla por esta palabra assi. El grāde dolor que la Virgen Sagrada passò en los tres dias, que perdio a su Vnigenito Hijo, manifestò por esta palabra

Luc. 2.

assi, quando dixo: Hijo, porque lo hiziste con nosotros assi? El cansancio, que el Señor tenia, quando fatigado del camino, se sentò en la fuente cerca de Sichen, y vino à èl aquella muger Samaritana, escriuiò el Euangelista, dizien do: Fatigado de el camino, sentòse assi junto de la fuente. A la grande virtud Diuina, que mostrò el Redēptor, quando en la Cruz con grande voz dió el alma, explico San Marcos, diziendo: Verdaderamente este Hombre era Hijo de Dios. O amor mayor que el Cielo, ni la tierra, ni que quanto Dios tiene criado, pues todo es cifra en comparacion de este amor! Aquel amor Soberano, aquel pielago infinito, y profundissimo mar de amor con que los amaste, incluyò el Euangelista en esta palabra assi: Assi lo amò, tanto le amò, y tanto lo quiso, que no ay quien diga la cantidad de este amor, porque assi lo amò, que ninguno puede dezir, ni imaginar la grandeza de este amor; y para declarar el Euangelista el amor grāde que tu mi Dios tuuiste al mundo, mide el amor con el don que nos hiziste, el qual tue tā grande, que no ay peso, ni medida, que lo pueda pesar, ni medir. Distenos a tu Vnigenito Hijo. Este don es igual contigo, y tus deleytes, y substancia, y ser, bondad, y riquezas tuyas, y tan grande fue el don, que fue el mismo Dios. Tan grande, pues, fue el amor, como el don. Amaste, Señor, al mundo con amor que era Dios. Amastos, Señor, como a tu Vnigenito Hijo, pues nos le diste por

Mar. 13

Iob 7.

amor. Quien, pues, es el hombre, para q̄ tanto le ames? Que cosa es el hombre,

Isai 40.

Ps. 143.

pues tanto lo engrandeces, y pones cerca de tu coraçòn? Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor de el campo, y semejante à vanidad, y con todo esso aū no acaba el mizero hōbre de ofender a tu Dios, siendo Dios quien es, y èl quien veis. Porque no pensasse alguno que nos amauas con solo al coraçon, y con solas palabras, mostrò el Euangelista el infinito amor que nos tenias, diziendo, que diste à tu Vnigenito Hijo al mundo. Hiziste por el mundo todo quanto pudiste hazer, y dixiste quanto le pudiste dar. Muchos seruicios te hizo Abrahā, pues dexò su tierra, y parientes; y como dize tu Apostol, creyò con esperança, y contra esperança, que podia conceb ir Sara; pero con todo esso, quando ofreciò à su hijo en sacrificio, assi le agradeciste este seruicio, q̄ parecias olvidarte de todos los passados, y le dixiste: Aora conozco que temes a Dios, pues no perdonaste a tu Hijo Vnigenito por amor de mi. Muy bien te auia seruido Abrahan antes de aora; pero aora dizes, que conoces su bondad, pues puso al degolladero à su vnigenito hijo por amor de ti; porque todo lo passado no llegò à tan grande testimonio de amor, como entregar à su hijo a la muerte por mi. O amador de nuestras almas, Dios mio, y dulçura de mi vida, que aora mi Dios conozco lo mucho que me amas, pues no perdonaste a tu Vnigenito Hijo por amor de mi! Considera, pues, anima mia, si son estas verdaderas señales, y muy ciertas prendas del amor infinito que tu Dios te tiene. O largueza, y liberalidad de Dios, pues vn Hijo que tenia, y esse tan querido lo da Dios al mundo, y no lo da prestado, sino dado! Assi dixo el Profeta Isaias, hablando de el tiempo en que nos fue dado en tu Nacimiento: Vn Niño nos es nacido, y vn Hijo nos es dado, y en la muerte le dió Dios al hōbre, para que haga dèl el hombre lo que quisiere. Esto es lo que dixo San Lucas, que el Presidente Pilato, despues de determinado de dar la muerte al Autor de la vida, que lo dió a la voluntad de sus enemigos, para que hiziesen dèl lo que quisiesen. Mira hombre que tan señor eres de Dios, como de cosa propia tuya, y èl es tuyo, y esta tan rendido à ti, que aun morir no quiere, sino alcançada licencia tuya. O inestimable obra de amor, pues por dar vida al siervo, entregò à la muerte à su Vnigenito Hijo, y en testimonio de el infinito amor que nos tenia, nos dió à su Hijo, no prestado, sino dado para nosotros!

Gen. 22.

Gal. 3.

Gen. 22.

Luc. 23.

Quan grande fue el Amor de Dios, dandose á si mismo.
Med 24.

O Suma, y inefable magnificencia de tu Caridad acerca de los hombres, Señor mio! O admirable fuego de amor! Marauillosa cosa es como no te quebrantan nuestros coraçones, con tan grande Caridad. Porque que otra cosa restaua, Señor mio, despues que pecamos, sino que luego nos lançasses en el infierno, como a los Angeles que te ofendieron? y si quisieras, Señor, muy bien pudieras criar otra criatura mas noble, que de noche, y de dia te sirviera. Que amor fue este buen Dios, que combiado de nuestra caida, que fue tu ofensa, venisse á buscarnos con tanto cuydado? y despues de nuestra culpa, usasse magnificarnos mucho mas que antes? Que fue esto, y de dõde vino tanto bien, siendo nuestra culpa merecedora de grande pena? Todo procedio de puro fuego de amor. Lo que mas mueue mi coraçon para amarte, es, considerar profundamente el amor que nos tuuiste. Mas mueue el amor, para ser vno amado, que los beneficios recibidos; porque el que haze beneficio á otro, dale algo de lo que tiene; pero el que ama da á si mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Aora, pues, veamos, Señor si nos amas, y que tanto es el amor que nos tienes. Mucho aman los padres á los hijos. Por ventura amasnos tu como Padre? No hemos entrado nosotros en el seno de tu coraçon, para saber esto, mas tu Vnigenito Hijo, que descendio de este seno, el que nos trazo nueuas de ello, y nos mando, que le llamassemos Padre, por la grandeza del amor que nos tenias, y sobre todo esto nos dixo, que no llamassemos a otro padre sobre la tierra, porque tu solo eres nuestro Padre, porque assi como tu solo eres bueno, por la eminencia de tu Soberana Bondad; assi tu solo eres Padre, y de tal manera lo eres, y tales obras nos hazes, que en comparacion de tus entrañas paternales no ay alguno que pueda assi llamarse. Bien conocia esto tu Profeta quando dixo: Mi padre, y mi madre me han dexado, y olvidado, mas el Señor me ha recibido. Tu mismo te quisiste comparar con los padres, diziendo por Isaias: Por ventura avra alguna muger, que se olvide del niño chiquito, y no tenga piedad con el hijo que salio de su vientre? Posible sera que essa se olvide, mas yo nunca me olvidare de ti, porque en mis manos te tengo escrito, y tus muros estan siempre delante de mi; y porque entre las aues el aguila es muy afamada en amar á sus hijos, con el amor della quisiste, Señor, comparar la grandeza de tu amor, diziendo: Como el aguila defiende su nido, y como estiende á sus pollos sus alas, y los recibe sobre si, y los trae sobre sus ombros, assi yo fui tu guia, y amparo. Sobre este amor es el del esposo á la esposa, de el qual se dize: Por esta dexara el hombre á su padre, y á su madre, y se llegara á su muger, y seran dos en vna carne. Mas a este amor sobrepuja tu amor; porque segun tu dizes por Ieremias: Si el marido echa á la muger de su casa, y despues de assi lançada se junta con otra, por ventura boluera otra vez á el? Mas tu has adulterado con quantos amigos has querido, y con todo esso bueluete para mi, dize el Señor, que yo te recibire, y ni todavia eres increido. Ia a este amor, mira todos los beneficios que te tiene hechos, porque todos ellos son prendas, y testimonios de amor. Hecha la cuenta de todos ellos, quantos son, y hallaras que todas quantas criaturas ay en el Cielo, y en la tierra, y todos quantos huesos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas, y momentos tienes de vida, todos son beneficios del Señor, y mira tambien quãtas inspiraciones buenas has recibido de mano de tu Dios, y quantos bienes has tenido en esta vida, de quanto pecado te ha librado, y en quantas enfermedades, y desastres pudieras auer caido, si el no te hubiera librado, y que todas estas cosas son muestras, y señales de amor. Hasta los mismos açotes, y tribulaciones que te embia, son argumentos de amor, porque son muestras del coraçon de aquel Padre, que castiga á todo hijo, que recibe para enmendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo, y conseruarle en todo bien. Assi enseñando a tu querido Pueblo de Israel, si no guardasse sus mandamientos, dixiste por tu Profeta: Si dexaren tus hijos mi Ley, y no anduvieren en mis juyzios, si profanaren mis justicias, y no guardaren mis mandamientos, visitare en vara sus malidades, y sus pecados con açotes; y por mi fe este castigo era de Padre amoroso, y que no te olvidas de tu acostumbrada misericordia añadiste, diziendo: Mas no apartare, ni quitare del mi misericordia, ni lo danare con mi justicia, y quando castigare como Padre a Adan, lançandole del Paraiso de deleites, hizisteste vestidura con que se defendiesse de el calor del verano, y se abrigasse en el invierno. O Cielo christissimo, y piadosissimo Señor, pues aun en los trabajos, que nos das, y quando nos açotas, muestras el grande amor que nos tienes! Pues si pongo los ojos en este mundo, veo que todo èl se hizo para mi, y todo por amor de mi, y que quantas cosas ay en èl predican amor, y significan amor. Y si a todas estas cosas estas sorda, anima mia, no es razon que lo estès à las vozes que el Saluador te dà en el Euangelio. De tal manera amò Dios al mundo, que le diò à su Vnigenito Hijo: porque todo el que cre, ere en èl no se pierda, sino alcance vida eterna. Todas estas son señales de amor, y esta mas que ninguna de todas, como escribe aquel tan amado, y amador de Dios su Euangelista San Iuan, diziendo: En esto hemos conocido el amor que Dios nos tiene, que nos diò a su Hijo, para que viuamos por èl, y este beneficio con los demas son muestras del amor que Dios nos tiene, y son como centellas, que faltan acà de fuera de aquel Infinito, y abrasado fuego de amor. Què tanto mayor piedas debe ser aquel fuego escondido, pues las centellas, que del salen son tan grandes? O Amor infinito, Amor grande, y gracioso, digno de ser gratificado con amor! Danos, Señor, a sentir con todos los Santos, la alteza, y profundidad, y la anchura, y largueza de este amor, porque por todas partes sea nuestro coraçon herido, y conquistado de tan grande amor.

De la excelencia del Diuino Amor.
Med. 25.

LA Caridad con que nos amaste, Clementissimo Señor, es vna virtud, que en respecto de las otras virtudes, se ha como el oro en comparacion de los otros metales. Porque assi como el oro excede à qualquier otro metal en valor, estima, y en hermosura, assi excede la Caridad en perfeccion, y excelencia à las demas virtudes, las quales si no estàn engastadas en Caridad tienen poco, ò ningun valor. Declara muy bien esto tu Santo Apostol, diziendo: Si hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere Caridad, soy como metal que suena. No tienen ningun valor las otras virtudes sin la Caridad, y todas estas tienen dependencia de la Caridad, y ella no la tiene de ninguna otra, antes ella sola incluye todas las virtudes. Da vida à la Fè, con la esperança seguramente confia, con la paciencia sufre, con la fortaleza vence, con la misericordia se compadece, con la mansedumbre calla, con la liberalidad reparte, y finalmente que à todas las virtudes exercita: porque como dize el Santo Apostol, es paciente, benigna, no tiene emulacion, no haze mal, no se enfobernece, no busca sus cosas, no burla de nadie, no piensa mal, no se goza con la maldad; antes se alegra con el bien, todo sufre, todo cree, todo espera; y todo lo sustenta. Todos estos son propios efectos de otras virtudes, las quales tiene por anexos la Caridad, como la experiencia nos lo muestra. En el amor natural, y tambien en el mundano, quando vn amigo quiere mucho a otro, luego se cree de èl, y le fia quanto tiene, y le dà lo que tiene, y le perdona qualquier enojo, ò agrauio, que aya recibido. No tiene embidia del bien que otro le haze, trabaja por contentarle, no le haze ninguna injuria, sufre por el amado grandes trabajos, acomete qualquier peligro, y es mayor la pena, y dolor, que produce en èl la compassion de la passion agena, que la misma passion. Y assi si aquella persona de cuyo amor es cautiuo, tiene falta de alegria, èl tiene sobrada tristeza: si tiene falta de salud, èl està mas enfermo: si està pobre, èl no està rico: si le ven en adversidades, èl se tiene por atribulado. Pues si esto haze el amor mundano en el sugeto donde està, quanto mas al proprio, obrarà esto el Amor Diuino: si esta dispuesto el sugeto por la gracia preueniente, y el termino es el Sumo Bien, que es Dios, de donde mana toda perfeccion? O fuerça grande, y excelsiuo poder, y vigor grande de este Santo Amor! Què cosa ay, que aunque parezca imposible, no puedas, y que cosa tan ardua, que no acometas, y què cosa tan fuerte, que no venças?

2. Pet. 2. 1.

Matt. 6. Luc. 11. Mat. 23.

Isai. 26.

Isai. 49.

Gen. 3.

Ioan. 3.

1 Ioh. 4.

1. Cor. 13.

Cant. 8.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

O poderosissimo amor, que eres mas fuerte que la muerte, y tanto mas fuerte que todas las cosas fuertes, quanto mas poderoso, que todas las cosas poderosas! Quanto mas suaue, y blando, que ninguna cosa del mundo. O admirable fuerça de amor, que no con hierro, ni con armas, o con mano armada, sino con vna ternura de dulcedumbre, o con vna dulce suauidad tienes las cosas debaxo de tu imperio, y por admirable manera, constituyes al mundo a tu seruicio, y sobre todas las cosas tienes tributo. Bien sabemos, Señor, quan opulenta, abastada, y rica es tu casa, y quan llena de riquezas Diuinas. No ay mayor riqueza entre todos tus Celestiales tesoros. No ay mayor tesoro que tu Santo amor, ni ay cosa mas preciosa, ni mas esplendida, ni mas de dessear. Y pues esto es assi, la mayor merced, y beneficio que puedes hazer à vn hombre, es darle este tu Santo amor. Pida quien quisiere à ti mi Dios el don de sabiduria, pida el don de profecia, pida humildad, y Caridad, y lo que el quisiere, que yo no quiero pedir para mi, sino tu Diuino amor, porque quien este tiene todo lo tiene. Este es el mayor bien que se puede dessear, y el mayor don que se puede dar. Y la razon es, porque qualquier don que se me conceda, y qualquier beneficio que se me otorgue, no lo tengo en nada, si me niegas tu amor Diuino, con el qual te deuo poseer, porque el amor tiene tal poder, que haze que tu, Señor, seas mio, y mi possession, y mi heredad, y quien tuuiere todo lo que puede tener, si no tiene amor de Dios, no tiene fruicion de Dios. La fruicion Diuina, y tu Santo amor estan tan hermanados, q̃ no puede auer fruicion donde no ay amor. Luego q̃ aprouecha poseer todo lo que se posee, si no poseemos a ti mi Dios? Porque assi como no puedes dar otra cosa de mas valor que à ti mismo, tampoco puedes dar otra cosa mas preciosa, que à tu amor, pues con èl nos dàs à ti mismo en possession. Possible es de tu potencia absoluta, y plenario poderio, que la vista, y amor, que tienen de ti los Santos, las dadiuas de arte que vno te vea, y no te ame, y otro te ame, y no te vea, y tenga conocimiento de ti, porque si no te conociesse, no te podria amar. Manifiesto està, que en tal caso como este, q̃ ninguno de estos seria Bienauenturado, porque el que vee tu Diuina Magestad, no goza del Sumo Bien que vee, porque no ama y el que te ama, y no te vee, no puede sossegar, ni descansar, hasta que vea distintamente lo que ama, y no puede auer Bienauenturança, donde falta gozo, y ay defecto; y aunque ningun defecto destos dos tiene perfecta Bienauenturança, q̃ consiste en amor, y vision todo junto. Pero tu a mi me dessees a escoger, yo antes escogeria amarte sin verte, que verte sin amarte. Porque no amando te no puedo offrecerte enteramente, ni tener tu amistad, y amandote, aun que no te vea, puedo ser tu amigo y agradar à tu Diuina Magestad, lo qual sin amor es imposible. O Sumo Bien, o Bondad infinita, dame tu Santo amor, y haz de mi lo que quisieres! No ayas pues, temor anima mia, por ser de fuego este carro de Elias, que es el Amor Santo, y encendido, que arrebata las almas, y las lleua al Cielo, pues los niños en Babilonia no le temieron, mas antes entraron en este fuego oladamente, y quemadas las ataduras, al dauan libres cantando, y alabando en todas las criaturas à Dios. No quema, sino da luz este fuego de el Santo Amor. O diremos que quema, y no quema, porque quemando las ataduras quita los lazos, consume las tribulaciones, y quita las cadenas de culpa. Mas no q̃ esta, si aun los cabellos de la cabeça à los niños que se han hecho inocentes, y impios en las llamas encendidas de amor puro del benigno, y dulce Iesus: de lo qual, como otro Nabucodonosor se marauilla mucho nuestro aduersario Satanàs. Tal es el poder, y fuerça del Diuino fuego de amor, que purificando la sensualidad, la espiritualiça, y leuanta à gozarle en ti, Señor, juntamente con el espiritu, segun aquello que dixo tu Santo Profeta: Mi coraçon, y mi carne se gozarán en Dios viuo. Cosa grande es auer subido la carne a tan alto grado espiritual, y estar tan sujeta al espiritu, que se goze à vna con el alma en Dios; mas todo lo puede la gran fuerça del amor, el qual antes de la resurrecciò, a donde seà el entero dominio del espiritu à la carne, comiença el Amor Santo à dar vn gusto de aquel deseado dia, haziendo pazes por algun tiempo entre estos dos enemigos espiritu, y cuerpo,

cuya guerra nació del pecado.

4. Reg. 2

Dan. 2.

P∫. 83.

D.l beneficio de la Encarnacion.
Med. 26.

SAbias muy bien, Señor, que la semejança es causa de amor, y que no ay vnion de amor entre dos diferentes sujetos, no siendo en algo semejantes. O Bondad infinita de mi Dios, y que lengua podrà dezir las cosas que tu has hecho, por ser amado de vn vil gusano nido de tierra como yo? Beneficios sin cuenta hazias al hombre antes de tu Encarnacion, y visitauaslo con innumerables dones desde el Cielo; porque atraido con tantos bienes, y viendose tan obligado, pudiesse tu amor en tan magnifico Bienhechor, y viendo què todo esto no aprouechaua para que te amasse, quisiste hazerte semejante à èl, y ser Hombre verdadero como èl; porque por este camino grangeasses su amor. Antes auia desemejança, y en muchas cosas eramos diferentes, y de distintas, y diuersas propiedades; porque tu, Señor, eras impassible, inuisible, inmortal, infinito, incomprehensible, y eterno, y nosotros passibles, visibles, mortales, criaturas finitas, y limitadas, comprehensibles, temporales, y terrenas. Pero fue tan inefable tu Caridad, y Amor q̃ nos tienes, que siendo quien eres, quisiste ser lo que nosotros somos, recibiendo en tu Diuino supuesto nuestra naturaleza humana, haziendote hombre como nosotros, mortal, y passible, visible, y semejante à nosotros, por ser de nosotros amado. Estas aora presente, y visible en la Humanidad que recibiste, y quando fue menester, que para mi redempcion, y vida te ausentasses de mi, y despues de tu muerte subiesses al Cielo, y te sentasses à la diestra de el Padre mi semejança, quitando delante de mis ojos tu presencia corporal, entonces en la partida instituiste el Santissimo Sacramento de el Altar; porque teniendo siempre presente tu presencia corporal, no pudiesse oluidarme de ti. Apareciste en el mundo Hombre verdadero, siendo Dios en semejança de carne de pecado, en las penas que con ella tomaste, aunque no en la culpa, de la qual totalmente carecistes, semejante à carne de pecado, por las penas, y muertes, q̃ traxo el pecado al mundo, las quales recibiste sin deuerlas. De esta manera venciste al pecado, y con èl à la muerte, que entrò en el mundo por èl, como quien con las ramas de vn arbol pegasse fuego al mismo arbol; para que, como dize tu Apostol, del pecado nasciesse la destruicion, y damnacion del pecado. O buen Iesus, y quanta mas razon tenemos nosotros de cantar tus alabanças, que las mugeres que cantauan las proezas de David, que degollò al Gigante con sus propias armas. Tu, Señor, entraste en el campo con el soberuio demonio cõtra quien nadie se atreuiò, y con el baculo de tu Cruz, y sufrimiento mas que de piedra, disimuladas las armas de tu Diuinidad, lo derribaste, cortandole la cabeça con su mismo alfanje, que son los efectos de el pecado, que son penas, y muertes. Y assi condenaste al pecado en la carne, dando tu Santissima Carne a las penas, y muerte, por donde tu gloria fue mayor, y la afrenta de el enemigo mas vergonçosa. En esto mostraste el grande amor que nos tienes, y descubriste los tesoros de tu infinita Sabiduria, y mostraste al mũdo tu alto poder. Quando vn nudo està bien dado, quanto mas le tira por los estremos, tanto mas fuertemente se aprieta. Assi te añudaste, Señor, hecho Dios con nuestra naturaleza humana, que tirando la muerte por los estremos, entonces se apretò mas el nudo del amor, para nunca mas se apartar; y porque lo que vna vez posistes, nunca lo dexaste, antes entonces mostraste mas el inmenso amor que nos tenias. Desta manera lo que otra vez te alen comigo por amor, antes dexan la vida, y la pierden, que dessasirse de ti soltar el amor. Què pudiste, Señor, hazer por nosotros, q̃ no lo ayas hecho? Siendo tu inaccessible, y teniendo el Cielo cerrado nuestros pecados, y no pudiendo con el peso de nuestras culpas llegar à ti, tuuiste por bien Clementissimo Señor, de venir à nosotros en carne humilde, porque pudiessemos llegar à tu Diuina Magestad, y gozar de tus misericordias. Quando vn toro brauo anda suelto, y libre en el coso, pocos osan llegar à èl; pero si fuere despues vnido, y atado, quien quiera se llega à èl sin miedo. Antes que encarnasses Señor, y te vistiesses de nuestra mortalidad, como à otro toro brauo no osaua nadie llegar à ti: y por amor de esto dixo Moyses al Pueblo de Israel, que ninguno se llegasse à las raizes del monte donde tu estauas; quando diste la Ley, ni hombre, ni animal, porque no muriessen. Llegòse Oza, y tocò en el Ar-

Rom. 8.

Rom. 8. v. Reg. 18. 1. Reg. 17.

Ex. 19.

ca de el Testamento, y murió luego.
2. Reg 6 Leu. 10. Llegaron Nadab, y Abiu, hijos de Aaron, y fueron punidos con arrebatada muerte; y llegó el Rey Ozias, como no deuia, y fue herido con lepra. Por esso dixo Dauid, hablando de ti en el Psalmo, que eres Dios de venganças. Pero despues que te vniste con nuestra humana naturaleza, y te sometiste al yugo de la mortalidad, haziendote Hombre, dize el Euangelio, que se llegauan a ti publicanos y pecadores, y que comias con ellos. No solo no los desechauas, ni los matauas, mas antes con benignidad los recibias, y misericordiosamente les perdonauas sus pecados, y amorosamente los consolauas. No huyas, pues, alma mia, no huyas de tu Esposo Iesu-Christo; porque aunque estés fea, y enfuciada con pecados, para labar tus inmundicias, y perdonar tus culpas, viene el Señor del Cielo à la tierra en semejança de carne de pecado. Quien hizo tanto por alguna muger, como Christo por la naturaleza humana? Si vn Rey muy poderoso enamorado de vna negra cautiua, tanto la amasse, que no solo la rescatasse, mas aun se casasse con ella, no seria este excessiuo amor? y si no contento con esto quisiesse morir por los delitos della, què mayor amor? O Esposo de mi alma, Principe de la gloria, y Rey de el Cielo, que todo esto hizistе por mi, pues tanto me amasse, q̃ no solo me rescatasse, pero haziendote hombre, te desposasse en el talamo virginal con la naturaleza humana en indissoluble matrimonio, y assi la entrelçasse, igualandola contigo, que lo que se dize de ti en quanto Dios, que eres Criador, Impatsible, y Omnipotente, se dize Dios hecho hombre, y lo que se dize en quanto Hombre, se dize de Dios que muere, padece, y es sepultado, por comunicacion de los titulos, y nombres, y no parò en esto tu mesable amor, pues quisiste morir por mis culpas, y pecados. Murmuraron Aaron, y Maria de su hermano Moysen, porque se auia casado con vna Etiopisa. Pues què dixeran si muriera por ella? Mas tu, Señor, no solo en tu Encarnació Santissima te nos dixte hecho Hombre; pero aun quisiste en la Cruz perder tu vida, por darnos vida.

2. Par. 6. Psal. 93. Luc. 15. Nu. 12.

Del beneficio de la Redempcion.
Med. 27.

MVcho me atrae à tu amor, Dios mio, y Señor mio, el beneficio de la Encarnacion; mas la Redempcion, si bien lo quiero mirar, grande fuerça haze a mi voluntad para amar à tan noble Bienhechor. Las piedras se hizieron pedaços en tu muerte, y si tu coraçon mio eres tan duro, que no eres por esto conuencido, ni te ablandas para amar a tu Dios, y Redemptor, grande sospecha ay que eres guardado para los martirios del infierno. En los otros beneficios, y mercedes que nos hizisse, no pusiste, Señor, cosa alguna de tu casa, no te costaron trabajos, ni hizisse mas de mandarlo, porque tu boca fue medida; y como dize el Real Profeta: Tu lo dixiste, y fue hecho; tu lo mandaste, y fue criado. No te costò nada criarme; pero el redimirme te costò mucho, pues te costò la vida, y la hõra, y diste tu preciosa Sangre en precio de mi redẽpcion; y si por los otros beneficios te deuo tiro, que no pago dandome a mi mismo todo à ti; ò Clementissimo Redemptor mio, con que te pagare el redimirme, pues fue mucho mas que criarme? Si tanto te deuo por la creacion, que te dare por la redempcion? Sin morir por mi pudieras en otras muchas maneras redimirme, pero esta fue soberana manera de redempcion, la qual escogiste por mostrar el grande amor que me tienes. Què mayor señal, ni muestra de amor, que poner la vida por el amigo? Tu dizes, que ninguno tiene mayor caridad, que el que pone la vida por sus amigos. Pero mayor fue tu Caridad, y excede à toda la Caridad posible, pues pusiste tu vida por tus enemigos. Por lo qual tu Santo Apostol dize: Encomienda mucho nuestro Dios la Caridad en nosotros, pues siendo enemigos fuymos reconciliados con la muerte de tu Vnigenito Hijo. Si por otras vias podias redimirme, con ninguna pudieras tanto obligarme, ni dar tan claras señales de amor, como dandome tu vida. Dime, pues, aora anima mia, què mas pudo Dios hazer por ti, que morir por ti? Què mas te pudo dar, que darte su propia vida? Si estando vn vil esclauo cautiuo, aherrojado en vna mazmorra, y por sus grandes delitos condenado, y sentenciado por mandado de el Rey

Mat. 27. Isai. 53. Psal. 2. Psal. 32. & 148. Psal. 68. Mat. 27. Gen. 9. Ioan. 15. Rom. 5.

Rey à cruel muerte, y passando por la calle el Principe, hijo del Rey, y heredero del Reyno, tomasse las cadenas de el siervo sobre si, y muriesse por el, y pagasse por sus delitos, no quedaria en perpetua obligacion este siervo al tal Principe à amarle todo lo posible? O Rey Celestial, y Principe de la gloria, que estando yo cautiuo de mis culpas, y aherrojado en las cadenas de mis males, codenado à muerte eterna por mis demeritos; tu, Señor, tomaste, como dize Isaias, sobre ti mis enfermedades, y hecho obediente hasta la muerte de Cruz, libraste mi anima de la muerte, y mis ojos de las lagrimas, y mis pies de la caida. Pues como no amarè yo à tal Principe, y à tal Rey, y Señor? Como el alma que recibe la purga, porque sane el nino enfermo que cria; assi tu, Señor, que eres como dize Oseas, el ama de Efraim, recibiste los dolores, y penas, que yo merecia, por sanar mis enfermedades, segun aquello que dizes por el Psalmista. Pagaua lo que no tomè. Grande era, Señor, el fuego de amor que te abrasaua, pues con el calor de tu inefable Caridad assi ardias en amor, que no pudiste sufrir las vestiduras, y por esso desnudandote de ellas quisiste por bien de estar desnudo por mi en la Cruz, como otro Noe, embriagado de el vino de el amor sin medida, que à tu Iglesia tenias. Pues quien es tan duro, y tan obstinado, que no inclina su animo para te amar, pues tanto nos amaste, que nos lauaste de nuestros pecados con tu propia sangre? Quien no te amarà con diligencia, temor, y dulçura, quando se acordare, que estendiste tus braços en la Cruz, deseando abraçar, y recibir entre tus braços a todos los que huyen à ti. Sobre todas las cosas te me haze amable, Dios mio, y Redemptor mio, el Caliz que bebiste, y la obra de nuestra Redempcion. Esto llena para si à todo nuestro amor. Esto es lo que trae mas blandamente nuestra redempcion, y mas justamente la pide, y mas estrechamente la tiene, y con mayor vehemencia la atrae. En tus dichos tuuiste contradictores, en tus obras calumniadores, en tus tormentos mofadores, y en la muerte escarnecedores. Pues aunque me entregue todo à ti mi Dios, y te ame quanto puedo, todo es nada en cõparacion de la menor cosa que tu hizisse por redimirme. Què te puedo yo tornar, Señor mio, què te puedo yo dar Clementissimo Padre, por lo que por mi has hecho, y por lo que me has dado? Diteme todas tus cosas, y allende desto assi magnificasse de hazerlo conmigo, y en tanta manera, que te diste à ti mismo; segun aquello del Apostol: Diose à si mismo por mi. Amasteme Dios mio en alguna manera mas que à ti, pues moriste por mi, y redimiendome con tan caro precio me rescatasse, y librasteme de los tormentos a que era obligado. Librasteme de miserable seruicio; porque siruo era de Satanas, duro tirano, q̃ duros seruicios me hizieran temer, si tu, Señor, no me libraras, y me socorrieras, derrocandole de el gran poderio, que sobre el mundo se auia tomado. Pero tu en la sangre de tu Testamento sacasse los cautiuos de el lago. Aya yo, pues, grande verguença, y confundame mucho, si no respondiere à tu grande amor, con mi amor; porque por tan grande beneficio como este, de esto, y de mucho mas soy deudor. Tu eres, Señor, el que dizes, que quando subieres à la Cruz todas las cosas traeras à ti. Conoces la condition de los hombres, y que con buenas obras son atraidos, y alleuados en pos del Bienhechor, y assi dizes, que con el beneficio de la redempcion, y perdiendo la vida por el, ganarás tu voluntad. Ya no puedo resistir, Redemptor mio, à tan grandes obligaciones, no puede mi coraçon sufrir tan grandes golpes de tu poderoso amor, y por esso no deseo otra cosa en esta vida, sino ser perfectamente Crucificado contigo; por lo qual dame, Señor, la muerte, o imprime en mi alma tu muerte. Mas quiero ser aqui contigo crucificado, q̃ gozar contigo de tus deleytes. Mas quiero estar en la Cruz con el buen Ladron, confessando tu Santo Nombre, que subir al monte con San Pedro, y verte en el transfigurado. No conuiene gloriarme, sino en tu Cruz, por la qual el mundo es à mi crucificado, y yo al mundo. Si es preciosa la muerte de tus Santos Martires en tu presencia, porque mueren por ti, quanto mas gloriosa deue ser tu muerte delante de mis ojos, pues mueres por mi? No hazen mucho en dar la vida, por quien les dió la vida; pero gran cosa es que tu mi Dios dès la vida à quien es causa de tu muerte. No quieras, pues, anima mia, dexar à tu Esposo Iesu Christo solo entre ladrones, mas antes deues ir, y morir cõ el, como dezia Santo Thomas

Gal. 2. Zach. 9. Ioan. 12. Luc. 23. Mat. 17. Gal. 6. Psal. 115. Ioan. 11.

à

à los otros Apostoles, y pedir à tu Dios, y Señor, tenga por bien de rociarte con
Cant. 2. su sangre, para que entres como paloma sin hiel de pecado en los agujeros de la piedra, y en la concauidad de el valladar. Conuiene q̃ pagues à tu Dios esta deuda de amor, perseuerando hasta el fin de tu vida; porque assi como tu Redemptor te amò hasta el fin de su vida, assi tambien le ames hasta la muerte. No vuelvas para ti, sino para aquel que murió por ti. Si de este amor faltas, assi como miembro podrido, serás apartada de Christo Cabeça tuya, y contada en compañia de los que lo aborrecen. La Caridad de Christo nos compele, y haze
2. Cor. 5 fuerça, dize el Apostol.

De el amor de la Redempcion.
Med. 28.

MVy largo campo tienes aquí anima mia, en que puedes espaciarte en la consideracion de la Bondad infinita, con que Dios te redimiò. Mira, pues, aora la Dignidad grande del que padece, que es el Hijo de Dios, Sabiduria infinita; y como dize el Apostol: Verbo
Hebr. 1. de el Padre, resplandor de la gloria, y figura de la substancia Paternal, que quiso purgar nuestros pecados. Resplandor de la gloria lo llamò, por ser claridad sin medida de Padre, y siendo quien era, se entregò à la muerte, y deshonra, por purgar nuestros pecados. Es tan poderoso, que dize David en el Psalmo,
Ps. 103. que con solo mirar la tierra la haze temblar. No quiso disimular en su Passion esta Magestad, y poder, pues en el principio, y fin de esta mostrò su poderio. Quando lo quisieron prender con gente de armas, declarò su Diuinidad, pues sin ponerles las manos, con sola vna palabra diò cõ todos sus enemigos en tierIoan. 18 ra. En la muerte todas las criaturas lo reconocieron por Señor, negando el
Mat. 27 Cielo su luz, la tierra con grandes temblores, las piedras abriendose por medio, assi como en señal de sentimiento, y dolor. Este, pues, es aquel, ò alma mia, que por ti padece, y si consideras lo que padece, es la mas cruel Passion, y el mas terrible dolor, que passò jamàs hombre en este mundo, despues que Dios le criò. Porque quanto las potencias son mas nobles, reciben mas los objetos, y assi quando vna potencia es muy delicada, es muy sensible. Qualquier herida, ò golpe se siente mas en la cabeça, por ser miembro mas principal, y mas sensible, que si se recibiesse en otra parte del cuerpo, y no siente tanto el rustico Pastor el frio, ni golpe que recibe, como el delicado, y noble. Pues como Christo nuestro Redemptor fuesse de mas delicada complexion, que huuo jamas, por ser su Cuerpo Santissimo formado en el Vientre Virginal milagrosamente por obra del Espiritu Santo, y las obras hechas por milagro exceden à las que obra la naturaleza, qualquier herida pequeña causaua en la Humanidad de Christo, mayor dolor, y sentimiento, que las heridas grandes pudieran affligir à otros qualesquier hombres. No dieron tanto tormento à San Esteuan las piedras, ni à San Lorenço sus parrillas, como al Redemptor del mundo atormentaron los açotes, y corona de espinas. Quanto mas que padeciò grandes, y crueles heridas en todo su cuerpo, siendo sus pies, y manos con duros, y grandes clauos traspassados, su sagrado celebro con agudas espinas penetrado, afeada su cara con torpes saliuas, sus claros ojos fuerò con vil paño cubiertos, sus oidos affligidos con horribles injurias, y abominables blasfemias, su boca con hiel, y vinagre atormẽtada, cõ bofetadas sus mexillas heridas, sus barbas, y cabellos furiosamente cõ el cuero arrancados, su cuello, y gargãta con asperas sogas, y peladas cabellos desollado, y herido, sus pies, y manos enclauados en la Cruz, rotas sus venas, y neruios, su carne cõ crueles açotes herida, su costado abierto, y todo su cuerpo denso, y untado. Pues què piensas que padeciò en el anima? Con quantas angustias, y tristezas fue su Anima Santissima atormentada, pues sola la imaginacion de la Passion aduenidera, tanto la affligiò, que estuuo en el Huerto agonizando, y sudò gotas de sangre? Este
Luc. 22. sudor de sangre fue argumento de la aceruissima, y dolorosa Passion de Iesu Christo, y claro testimonio de la grande tristeza de su anima. Quien de los mortales estuuo alguna vez tan triste, affligido, y anguistiado, que sudasse sangre, y en tanta abundancia, que regasse la tierra? Iuntatodas las tristezas, que en el mundo han tenido todos los hombres, no llegan à la tristeza q̃ tuuo Christo nuestro Señor en su Passion. Veia la ingratitud de los hombres, conocia los pocos que de su Passion se auian de aprouechar, y esto affligia mas su coraçon,

çon, que los clauos, y açotes. Tuuo Christo particular noticia de todos los pecados del mundo passados, presentes, y por venir, y particular tristeza de cada vno de ellos, à los quales tenia tanto aborrecimiento, quanto estimaua la honra de Dios, y quanto mas la amaua, y como el amor que le tenia era infinito, assi el aborrecimiento, que tenia à
Mat. 26 los pecadores era infinito, de lo qual se le seguia suma tristeza hasta la muerte. Y porque seria para nunca acabar tratar de los tormentos, y penas que tu Dios, y Señor padeciò por ti, leuanta agora tu pensamiento anima mia, y entra contigo à solas en el silencio de la noche, y considera profundamente, que todo lo que padece tu Esposo Iesu Christo, es solamente por el grande amor que te tiene. Tan inmenso era el fuego de viuo
Mat. 16 amor, que tenia ocupadas à aquellas Reales entrañas de Iesu Christo, que à San Pedro porque contradize su Passion lo llama Satanas, y quando se pone en ar-
Ioan. 18 mas para impedirla, le manda meter el cuchillo en la vaina, y sentandose à la mesa en la vltima cena, como el que alcança lo que mucho desea, dixo à sus
Mat. 26 Discipulos: Mucho he deseado comer esta Pascua con vosotros. Teniendo otros muchos medios, como podemos reparar, escogio el mas dificultoso, y penoso, por mostrarnos el grande amor, que nos tenia. No embiaste, Señor Dios nuestro algun Angel que nos redimiesse, mas la grandeza del amor, que nos tenias, no sufriò, que manos agenas entendiessen en negocio tan grande como era redimir al hombre tan amado de ti.
Luc. 22. La primera palabra, que dixiste en la Cruz fue, rogar al Padre Eterno por los que en ella te enclauaron. Cada vno te quexa primero de lo que mas le duele, y assi como te dolian mas nuestras culpas que tus propias llagas, y sentias mas nuestros males, que tus dolores, por el infinito amor que nos tenias, por amor de ello primero te quexas de nuestros males, y pides el remedio de ellos, que es la clemencia, y misericordia del Padre. O fuego de infinita perfeccion, al qual no pueden matar las muchas aguas de persecuciones, blasfemias, y deshonras, que en tu Passion te dieron, mas antes parece que como la fragua, que con el agua mas se enciende, assi quando en la Cruz se llegaron como à vna todos tus trabajos, alli mas resplandecieron tu humildad, y paciencia, y tu largueza, que son centellas de tu Diuinal Amor! El fuego en el monte no es menester echarle leña, porque el mismo se ceua. El fuego de amor tanto en tu Sacratissima Passion leuanta sus llamas, porque estauan en èl à la mano tormentos, y afliciones, que son la leña con que tan Santo Fuego arde. O grandeza de Amor! Amor soberano, pues por vn vil gusano de la tierra, dixiste à tu Vnigenito Hijo. Tantas quantas llagas veo anima mia en el cuerpo de Christo, tantas llamas de fuego has de considerar que salen de la fragua de aquel Diuino pecho, que arde con amor mas que de madre. Todo nacia de la grande compassion que tenia de nuestras almas. Considera la dolorosa Passion que por nosotros padeciò, y la gran compassion, que aun padeciendo tenia de nosotros. Quando
Ion. 1. viò Ionàs la tormenta, que por su causa padecian los navegantes, compadeciòse dellos, y dixo: Por amor de mi se leuantò esta tempestad, lançadme en el mar. Por amor de ti, y por el amor que te tiene Christo, padece tan grande tormenta de tribulaciones, y dolores, lançate en este mar tempestuoso de trabajos, y afliciones, sufriendo muchos agrauios, y penas, por amor de aquel que tanto passò por ti, y amàdo à quien tan de veras te amò, que se puso en la Cruz por amor de ti.

Del amor con que Christo se ofreciò para nuestra redempcion. Med. 29.

QVisiste, Señor, que tu coraçon fuesse abierto con lança, para que la entrada de mi consideracion me fuesse mas facil, como cosa cuya puerta esta abierta, que cõbida à ver las hermosuras que en si tiene. Assi dize tu Apostol San
Apoc. 11 Iuan, que se abrio el Templo de Dios, y viòse en el Area del Testamento. Abriòse tu sagrado Templo, y mirando los pensamientos de tu coraçon, dirè en
Ps. 39. alta voz con el Psalmista: En tus pensamientos, q̃ para mi prouecho tuuiste, no ay semejante à ti. Todas las cosas que padecias de fuera, nacian de aquel pensamiento amoroso de tu coraçon, y assi
Apoc. 1. San Iuan cifra toda tu Passion en amor, quando dezia, q̃ nos amaste, y lauaste cõ tu sangre nuestros pecados. Quien avrà q̃ sin interesse, propio haga otro tanto por otro? No cabe en entendimiento humano tan estraño, y espantoso caso de amor, pues la Magestad Diuina qui-

quito dar su vida, por vna vida de tan poca importancia, como la nuestra; quien se acordarà de tal amor, que no le arranquen los ojos de lagrimas, viendo que vida tan preciada, se diò por cosa tan vil? Los años, y dias le auian de hazer muy cortos, para agradecer tan alta merced. Y si la obra me marauilla, mucho mas me deue marauillar, Dios mio, y todo mi Bien, el amor, que dentro tu pecho ardia, el qual si los Serafines vieran en el Cathario (con llamarle assi, porque estan encendidos en amor) vieran juntamente, que su amor cotejado con este era tibieza, y no merecia nombre de amor; porque el Espiritu Santo infundiò amor en la Santissima Anima de Christo en el punto de su Concepcion, à la medida de la alteza à que fue leuantada. Y como esta exaltacion es la mayor q̃ Dios pudo dar, que es vnirla personalmente contigo; assi su amor es sin alguna proporcion, el mayor de todos los Angeles, y Santos. Y de ella se dizen aquellas palabras de los Cantares: Metiòme el Rey en su botilleria de vino, y ordenò en mi la Caridad. Y segun dize otra letra, puso sobre mi su abundancia de amor. Puso la vandera del amor sobre ella, en señal que estaua vencida, y conquistada de amor, porque aquel merece la vandera en la guerra de el Amor de Dios, que mas vencido, y poseido es de amor. Què marauilla que tal amor salga fuera, y queme las vestiduras de su cuerpo, pues dize el Espiritu Santo, que ninguno puede lleuar fuego en su seno, sin quemarse las vestiduras? Este amor fue, Señor mio, el que te atò las manos con cordeles, y te llenò de vn luez à otro, sufriendo bofetadas, açotes, y espinas, y el que te puso la Cruz acuestas, y te hizo tender en ella tus braços, en señal que tu amor se estendia à todos los hombres passados, presentes, y por venir: porque no solo los lleues sobre tus ombros, como el gran Sacerdote lleuaua los nombres de los doze Tribus de Israel, mas escritos en lo intimo de tu coraçon. Y tanto los amas, que amendolos Adan vendido por vna fruta, y ellos à si mismos por cosas vilissimas, los vas à rescatar por precio tan costoso. O Iesu Christo benditissimo Redemptor nuestro, que verte de fuera abofeteado, y tu delicadissimo cuerpo cardenalado, y abierto con tantos mil açotes, y tu Santissima Cabeça traspassada de espinas, y tus pies, y manos con clauos muy agudos, cosa es que quiebra el coraçon! No ay villa humana que alcance los dolores, que interiormente te atormentauan, Dios tu, Señor, que lo passaste. De ti dixo el Profeta Isaias, que cada vno te perdio por su camino, y el amor puso sobre tus espaldas nuestros pecados, la qual carga tu aceptaste con tantos dolores; què tu solo puedes contar el numero de todos los pecados, que te causaron tantos tormentos y conocer la grandeza de tan grandes penas. Dauid confiessa que tiene mas pecados, que pelos en la cabeça, y aun pide perdon de los que no conoce. Pues què sera de los pecados de todos los hombres, los quales han tenido, y tienen muchos mas pecados que Dauid? O Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, y en quan grande trabajo te metiste! De ti, Señor, està escrito: Cercaronme muchos beçerros, y los toros gruessos me rodearon. Abrieron contra mi su boca, como leon que brama, y haze presa. No se dixo esto tanto por la compañia de gente que te fue a prender, como por los pecados de los hombres, que cercaron tu coraçon. Què retablo tan doloroso, Señor, tratas contigo, andando cercado de tantos, y tan enormes pecados, como se han cometido en todos los siglos? Derramado fuiste, Señor, como agua con los tormentos de fuera, mas tu coraçon derritiòse dentro como cera, con el fuego de amor, que en tu pecho ardia. Quien dirà quan grandes fueron tus tormentos, pues tan grande fue el numero de los pecados que los causaron? Y no solo pagaste la pena deuida à los pecados cometidos, mas la preseruacion de otros muchos te costò dolores, pues la gracia, y fauor Diuino que preserua de pecar, te nos da à costa de tus trabajos. Ni fueron solos pecados los que te costaron dolores, mas todos los bienes espirituales nos compraste cõ el precio costosissimo de tu Sangre, el qual excediò, y sobrepujò al valor de lo que comprauas, para enseñar en esto mas tu amor. Padre de el siglo aduenidero te llamò Isaias; porque assi como todos los hombres, segun la generacion de la carne vienen de Adan; assi ninguno ay que segun la gracia no venga de ti. Tu, Señor, dixiste vida con los temidos de todos ores; como leona, à los hijos que el primer Padre mato. Aquel bebiendo la ponçoña, que le ofreciò la Serpiente, engendrò hijos emponçoñados, y tu te deshazes, y pierdes tu hereda, por alcançar, y regalar à tus hijos, como haze la gallina à quien tu te comparaste. Y q̃ dirè del hermoso amor con que morias? Como tu Cruz, y muerte eran donde mas auias de mostrar el grande amor que nos tenias, viendo que se dilataua tu muerte, angustiauate el deseo, y congoxauale por ver lexos la Passiõ; porque no podias morir vn dia antes, segun el mandamiento, y ordenacion del Padre; y assi en la vltima Cena, sabiendo con Diuina Sabiduria, la determinada voluntad, y obra de Iudas el traydor, le dixiste, que se diesse priessa, y despachasse: porque con tanto hervor nos amauas, y tan grande era el deseo que tenias de verte en la Cruz, por saluar nuestras almas, que la diligencia de Iudas te parecia muy pereçosa. O buen Redemptor, y dulce amor nuestro! No querias el pecado del traydor, ni se lo mandaste, mas deseauas morir por nosotros, y al que andauas muy solicito le dezias, que hiziesse presto lo q̃ haziat con tan ardentissima Caridad nos amauas, que deseauas que el tiempo corriesse mas apriessa, y q̃ los pies de Iudas caminassen con mas presteza à traer los q̃ te auian de prender, y con deseo admirable te fuiste tãtas horas antes à esperarlos al Huerto, y porq̃ se tardauan, en tãto q̃ venian gastaste aquel tiẽpo en oracion; y fatado quien con heridas derramaste tu Bendittissima Sangre, tu la ofreciste en abundancia, luchado con la muerte.

Isai. 53.

Ps. 39.

Ioan. 1.

Ps. 21.

Ioan. 11.

Gen. 49.

Prou. 6.

Exo. 28.

Gen. 3.

Isai. 5.

Gen. 3.

Del Amor de Dios en darsenos en manjar.
Med. 30.

ENtre las muy grandes prendas de amor que me diste, Clementissimo, y piadosissimo Señor, vna de las muy altas, y soberanas mercedes, y muestras señaladas de el amor que me tienes, y siempre me tuuiesse, fue darte à ti mismo en manjar de vida en el Venerable Sacramento de la Eucaristia, que instituiste, despidiendote de nosotros en la vltima Cena. Tu Euangelista San Iuan dize, que como amasses à los tuyos que tenias en el mundo, que en el fin los amaste. Siempre los amaste muchos; pero en el fin despidiendote dellos con manifiestas obras, les mostraste el amor sin medida, que les tenias en la institucion de este Santissimo Sacramento. Y por esso San Iuan, queriendo hablar de esta Cena, hablò del amor que à los tuyos tenias, por ser esta Cena toda llena de el infinito amor con que dexaste al mundo tu presencia corporal, en memoria perpetua de tu Sagrada Passion. Si antes q̃ nos diesses tu Sagrado Cuerpo en mantenimiento de vida, nos amauas, y nos diste muchos dones, todo fue poco cõparado con la merced q̃ nos hizisse, dandote à ti mismo à nosotros. Nunca te mostraste magnifico en todo quanto criaste, hasta que instituiste este Sacramento. La obra para ser magnifica, no solo ha de ser grande, mas aun tambien se ha de medir con el poder del que la haze; de aqui es, que vna obra sera magnifica, respecto de vn señor, la qual si la haze el Rey, no sera magnificencia, porque abaxa de la Dignidad Real. Criaste, Señor, el Sol, y Luna, y Estrellas mar, y hombres, y Angeles, y todas las cosas mientre de nada; pero en todo esto no te mostraste magnifico; porque aunque estas obras sean grandes en si, considerando tu Omnipotencia, hallaremos que son muy pequeñas, segun lo que tu puedes hazer. No te costaron trabajo; porque, como dize el Psalmista, tu lo dixiste, y fueron hechas; tu lo mandaste, y fueron criadas. Si el Rey no sera magnifico por dar vn real, como sera tu magnifico por criar el Cielo, y la tierra, pues es mas para el Rey dar vn real, que para ti criar à todo el mundo? Tantos reales puede dar el Rey, que le quede pobre; pero tu, Señor, aunque cries millares, y millares de mundos, quedaras despues tan rico, y poderoso, como antes. La mano del Señor, dize Isaias, no es abreuiada, ni se agota su Omnipotencia. Pero en este Santissimo Sacramento de el Altar, mostraste tu magnificencia, pues lo que dàs es de valor infinito, y distes al hombre todo lo que puedes dar; dandote à ti mismo, diste todo lo que pudiste dar, y hiziste todo quato pudiste hazer. Esta fue obra verdaderamente magnifica, en la qual echaste todo el resto de tu Omnipotencia, y estendiste toda tu largueza, y Magestad. Mostraste aqui las riquezas de tu Diuinidad, y Omnipotencia, assi como el Rey Assuero mostrò su gloria, y poder en el banquete q̃ hizo à los Principes de los Persas, y Medos. Què mas me pudiste dar, y què mas pudiste hazer por mi, para traerme à tu amor? Què mayores muestras, y què mayores señales de amor? Què mas euidentes

Mat. 23.

Isa. 13.

Luc. 22.

Ioa. 13.

Isai. 59.

Esther 1.

Ps. 148.

Gen. 1.

testimonios podias dar, de el amor tan
tan mezcla que me tenias? Quando el
Profeta Nathan reprehendia al Rey Da-
uid en aquella parabola que le truxo del
rico que tenia muchas ouejas, y de el
pobre, encareciendo el amor que tenia
aquel hombre pobre a la vnica oueja,
que poseia, dixole que comia de el pan
de su Señor, y que bebia de su Caliz.
Muy grande, y muy claro testimonio
fuera de lo mucho que nos amauas, si
nos hizieras participantes de tu mesa, y
nos dieras de comer de tu pan, y a be-
ber de tu vaso, y con solo esto estaua
bien probado el grande amor que nos
tenias. Pero estraño caso es de amor,
q no solamente tienes por bueno que
comamos de tus manjares, pero aun
quieres tu mismo ser nuestro manjar, y
comida. No estaua poco viano Amán,
por verte combidado en la mesa de el
Rey Assuero, y assi se jactaua, y gloria-
ua con su muger Zares, y con sus amigas, y dezia, alabandose que la Reyna
Ester à ningun otro auia combidado, sino
à el, y que este otro dia auia de comer cõ
el Rey. O Rey de Gloria, y no era su-
ficiente argumento de lo mucho que
nos amauas, combidandonos tan amen-
te a tu mesa? Con esto solo probabas
el grande amor que nos tenias. Pero el
estupendo, y espantable amor, que te-
nias à nosotros pecadores, no se contẽ-
to con solo esso, mas passando mas adel-
lante llegò a todo lo que pudo llegar; y
subiò todo lo que pudo subir, pues qui-
siste ser tu mismo el manjar, y que as-
sentados contigo en vna mesa, y en vn
Altar, te recibiessemos en nosotros
mismos, y juntamente con tu Sagrado
Cuerpo se nos comunicassen los inu-
estimables dones, y gracias, que reciben
nuestras almas, por medio de este San-
tissimo Sacramento. De el amor gran-
de que tenia à David Jonathàs hijo del
Rey Saul, dizen las Diuinas Letras,
Amaua Jonathas à David, como à su
vida; porque despojòse Jonathas de la tu-
nica de que estaua vestido, y diòla à Da-
uid, y todas las otras vestiduras, hasta su
espada, y arco, y hasta la vanda de Caua-
llero, de donde tenia colgadas las ar-
mas. Pues si esto dize la Escritura, pa-
ra probar el grande amor que tenia Jo-
nathàs a David, quanto mayor testimo-
nio de amor es darme tu mi Dios, no
tus vestiduras, sino tu propia Carne, y
Sangre? Quanto mas es desnudarte de
tu propia vida, y darte à ti mismo en
manjar? El amor que tenia Jonathàs
a David, con ser muy grande, aun sombra no merece ser del amor tan fin me-
dida que nos tuuiste. Que Pastor amò
tanto a sus ouejas, que les diesse en pas-
to sus propias carnes? Que Pastor as-
si quitò a su ganado, que le sacasse su
sangre por vntarlo con ella, y quitarle la
rena? Esto, pues, hizo con increible
amor aquel gran Pastor Iesu Christo, q
dize: Yo soy buen Pastor. El buen Pas-
tor da su vida por sus ouejas. O pre-
ciosa perla, y sobrepujante margarita,
por la qual el que la hallò dexò todo
quanto tenia, que por mostrar el gran-
de amor que nos tenias quisiste deshaz-
erte en el vinagre de tu acerbissima
Passion, y darte a nosotros en comida.
En historias verdaderas hemos leido, y
sabemos de cierto, y tambien consta de
la Diuina Escritura, que muchas ma-
dres con grande hambre mataron à sus
hijos, y los cocieron, y comieron por
sustentar sus vidas. Esto leemos auer
hecho las madres con sus hijos; pero
que madre corto sus braços, ni dio de
sus carnes a su propio hijo? Que ma-
dre quiso perder su propia vida, por
dar vida à su hijo? Pero aquel que es
mas que madre, cuyo amor excede à
todo amor de madre, y à todo amor
criado, entregò a si mismo à la muerte;
porque viuiessemos nosotros, y dionos
su propio Cuerpo en manjar, y su San-
gre en bebida.

2. Reg. 12.

Ester 5.

4. Reg. 6

Mat. 28

Ioa. 14.

1. Reg. 18.

Como Dios en el Sacramento del Altar satisfizo al amor que nos tenia.
Med. 31.

QVando en la vltima Cena te des-
pedias, Señor, de tus muy amados,
y queridos Discipulos, era tu coraçon
combatido de el amor infinito, que nos
tenias, con dos cosas contrarias. Por
vna parte te dezia el amor, que te fue-
ses, y por otra parte te dezia que te
quedasses. El amor te dezia que te fue-
ses, pues tu ida por muerte, y Passion,
era nuestra redempcion, y vida, y assi
conuenia que te fuesses; porque de esta
manera nos abrias las puertas del Cielo,
y nos aparejauas sillas en la gloria. De-
penaua todo nuestro bien de tu partida;
porque yendo al Padre por la Cruz nos
alçauas el destierro, y labauas nuestras
animas con tu Sangre. Esto es lo que
dixiste à tus Apostoles en esta Cena Sa-
grada: Conuiene à vosotros que yo
me

Ioa. 10. Mat. 13

Ioa. 16

me vaya. Si tu no fueras primero al
Cielo, no pudieramos nosotros entrar
en el, y assi nos importaua no menos q
la vida, en que te fueses; porque presu-
puesta la Diuina ordenacion, no nos
podiamos saluar sin tu muerte, y parti-
da. Por otra parte este mismo amor grã
de q nos tenias, te dezia q te quedasses
porque el que ama recibe pena quando
se aparta de la presencia de el amado, al
que querria siempre tener presente, y
siente la despedida, segun la grandeza
de el amor que le tiene. Pero tu, Señor,
con tu muy alta, y infinita Sabiduria,
cumpliste cõ estos dos contrarios amo-
res y hiziste lo vno, y lo otro, porque te
fuiste, y te quedaste. Fuiste al Padre por
Cruz, y Passion, y subiste al Cielo; y
quedaste aqui en la tierra con tu Iglesia
Militãte, Real, y verdaderamente en es-
te Santissimo Sacramento. Esto es lo
que dixiste à tus Discipulos, quando te
ybas: Con vosotros estoy hasta el fin
del mundo. O infinita Sabiduria de mi
Dios, y quien pudiera dar tal traça?
Quien hallara tal inuencion? Fuese, y
quedòse: y quedòse, y fuese. Fuese al
Padre, y quedòse en este Sacramento; y
quedandose aqui Real, y verdaderamen-
te debaxo de especies de pan, y vino,
fuese a aparejarnos lugar en el Cielo.
Yo voy al Padre (dize el) a aparejaros
lugar. No quisiste, Clementissimo Se-
ñor, dexar à la Iglesia tu amada Esposa
desconsolada, priuàdola de tu Real pre-
sencia. Quando el esposo haze alguna
grande ausencia, y le conuiene apartar-
te de la esposa, si ella verdaderamente
le ama, quedarà desconsolada, y triste
con la partida del esposo, ni bastarán pa-
ra alegrarla, y contenta los ju-
yeles, ni joyas, que reciba dèl; porque
mas quiere la presencia del Esposo, que
sus dones. Assi tu, Señor, despues q re-
dimiste, y dotaste à la Iglesia tu Esposa,
antes cautiua del pecado, distela mu-
chos joyeles de gracias, y Sacramentos,
con que la adornaste, y enriqueciste;
pero aunque le dexaras los ricos dones
de el Bautismo, Confirmacion, Orden, y
los otros Sacramentos, siempre queda-
ra triste, y desconsolada, no teniendote
presente, y estuuiera como viuda la se-
ñora de las gentes. Mas quedandote
con ella para siempre en este admirable
Sacramento, en Cuerpo, y Alma, Dios, y
Hombre verdadero, tan grande, y Om-
nipotente, como andauas en la tierra, y
estàs agora en el Cielo, cumpliste sus de-

Ioa. 14.

Thren. 1.

Ester 15

Dan. 10

seos, y mostraste el amor inmenso, que
le tenias, pues nunca pudo esse Sobera-
no Amor acabar contigo, q estuuiesses
vna sola hora ausente de tu amantissima
Esposa. Y assi por modo inefable quis-
iste quedarte con nosotros en este San-
tissimo Sacramento, haziendo en el vn
sumario de todas tus muy grandes, y an-
tiguas marauillas. No me marauillo de
que pudiesses, sino de que quisiesses. Co-
nozco tu Omnipotencia, y assi no me
espanto, considerando lo que puedes, q
pudiesses, siendo quien eres Dios de tan
Magestad, encerrarte en tan humildes
accidentes. Pero marauillome mucho
de que quisiesses. O amor incompara-
ble, y Caridad infinita de mi Dios, pues
quisiste visitar al hombre pecador, y ve-
nir a èl con toda tu Corte de Angeles,
Arcangeles, Serafines, y Cherubines, y
comunicar las riquezas de tu gracia, y
gloria a nuestras animas, por modo tan
exquisito, y admirable, viniendo tu
Rey de la gloria disfraçado à la Hostia
Consagrada! Quien pudiera llegar à ti,
si vinieras con la gloria, y Magestad, que
estàs en el Cielo descubierto, y paten-
te? Como pudieran sufrir nuestros ojos
tan immensa Claridad, y Resplandor?
No pudieron los hijos de Israel sufrir la
claridad, q salia de la claridad de Moisen,
por auer hablado contigo en el monte,
y assi fue menester que pusiessen vn ve-
lo delante de su rostro. La Reyna Es-
ter cayò desmayada, viendo la mages-
tad del Rey Assuero; y quando apareciò
vn Angel al Profeta Daniel, quedò amor
tecido. Pues como pudieramos nosot-
tros sufrir tanta gloria, ni llegarnos à
tu infinita Magestad, si tu, Señor, con tus
grandes misericordias no te humilla-
ras, y vinieras encubierto debaxo de tã
humildes accidentes? Mostraste el amor
infinito que nos tenias, muriendo por
nosotros; y porque no solo los sabios, si-
no tambien los ignorantes, y pequeños
entendiessen el amor con que nos ama-
uas, quisiste dexarnos este Sacramento
en memoria de el beneficio inestimable
de tu Passion Sacratissima. Como los
Principes quieren que sus grandes ha-
zañas, no solo las escriuan sus Coronis-
tas; pero ponen estatuas, y imagenes de
bulto, que representè sus claros hechos
à los aduenideros, y la sepa tambien el
Pueblo, que no sabe leer; assi Señor, y
Dios nuestro, no contento con escriuir
la gran obra de tu Passion, y nuestra Re-
dempcion los Profetas, y Euangelicas, qui-

ſſte poner cerco en lu gē, y eſtatua en
eſte Sacramento la memoria de aque-
lla famoſa victoria, que alcançaſte en la
Cruz del denuenio, y de la muerte. Es-
te Sacramento vna eſtatua viua, y per-
petuo memorial de tu Sagrada Paſſion,
segun lo canta la Igleſia, diziendo: Dios,
que en eſte admirable Sacramento nos
dexaſte la memoria de tu Paſſion. Re-
preſentaſteſos en la Hoſtia Conſagrada
tu Santiſſima Paſſion. De todos quie-
res ſer conocido, y a todos quieres co-
municarte, y por eſſo debaxo de eſpe-
cies viſibles de pan, y vino te comu-
nicas a todos tus fieles, aſsi a los idiotas,
como a los letrados. Por eſſo dixiſte en
el libro de los Cantares: Yo ſoy flor del
campo. De las flores de los huertos cer-
rados, y vergeles, no gozan mas perſo-
nas particulares, y los ſeñores de los ta-
les huertos; pero de las flores de los cā-
pos gozan todos, y ſon a todos comu-
nes, aſsi a los pequeños, como a los
grandes. Muy bien dize mi Dios, que
eres flor del campo, pues a todos te co-
municas, y a todos te das, ſin alcōderte,
y negarte a nadie, dandote a ti miſ-
mo en eſte Sacramento; aſsi a los po-
bres, y pequeños, como a los ricos, y
poderoſos. No es eſtrecha tu Caridad,
ſino muy ancha, y eſtendida, que a to-
dos abraça, y haze ſombra.

Cant. 8.

Como moſtrò Dios ſu Amor en el tiempo que inſtituyò eſte Sacramento.
Med. 32.

EL Amor grande, que tenia ocupa-
das todas tus entrañas, Clementiſ-
ſimo Señor, y Redemptor nueſtro, fue
tan ſin medida, que nunca la malicia
del mundo pudo matar tan grande fue-
go como eſte, mas antes parece, que co-
mo fuego de alquitran, que mas ſe en-
ciende con el agua, aſsi tu Soberano
Amor con nueſtros grandes pecados ſe
aumentaua. Eſtriaran a otro coraçon
por muy encendido que eſtuuiera, y en-
durecieran a qualeſquier entrañas, por
amorolas, y tiernas que fueran; pero tu
mi Dios, quando noſotros eramos peo-
res, y mas dignos del infierno, entoncs
mayores mercedes nos hazias. Quien
no admirà tanta Bondad, y quien no
ſeruirà a tal Señor como eſte? Mira,
pues, anima mia, la grandeza de el amor
de tu Eſpoſo Ieſu Chriſto. El mayor
pecado que ſe cometiò en el mūdo fue
la muerte que diò a ſu Redemptor, y
Señor. Pues quando el mundo mas en-
cendido eſtaua en matar a tu Criador, y
quando ſe tratava la muerte, entonces
eſtaua el Saluador, dandole ſu propia
vida. Quando ludas le vendia, y los
enemigos eſtauan mas encendidos en
ira, y odio mortal que le tenian, en eſta
miſma hora el Clementiſſimo Señor, Luc. 22.
abraçado de amor les daua ſu propia
Carne, y Sangre en manjar de vida, y
inſtituia eſte Sacramento. Eſtaua el
mundo tratando ſu muerte, y el eſtaua
dandoles manjar de vida, con que para
ſiempre viuieſſen. La mayor dadiua q diſ-
te jamas al mundo, fue darte Señor, a ti
miſmo en manjar, y entonces hizoſte al
mundo la mayor merced, quando era
menos digno de recibirla. Eſte amor
grande quiſo ſignificar tu Santo Apoſ-
tol, quando notò el tiempo en que inſti-
tuyſte eſte Sacramento, diziendo en la
primera Epiſtola que eſcriuiò a los Co-
rinthios: Nueſtro Señor Ieſu Chriſto 1. Cor.
en la noche que era vendido tomò el 11.
pan, y haziendo gracias, partiòlo, y di-
xo: Tomad, y comed. Eſte es mi cuer-
po, que ſera entregado a la muerte por
voſotros. Dixo el Apoſtol el tiempo
en que inſtituyſte eſte Sacramento, que
fue en la miſma noche que te prendie-
ron, por encarecer el grande amor que
nos tenias, y porque entendamos que
no ſolo nos diſte a ti miſmo en manjar,
mas aun tambien que nos hizoſte tan
grande merced, quando menos la me-
recíamos. Nunca el mundo fue tan dig-
no del infierno, como quando le diſte el
manjar de gloria. Merecia muerte eter-
na, y tu mi Dios eſtauas entonces dan-
dole vida perdurable. Ellos tratan de
tu muerte, y tu tratas de ſu vida. Quan- Exo. 12.
do el Pueblo de Iſrael eſtaua idolatrau-
do, y adorando el becerro, entonces,
Señor, eſtauas tu dandoles Ley en que
viuieſſen, y enſeñando a Moyſen lo que
auia de hazer para ſaluarſe, y alcançar la Act. 9.
gloria. Aſsi tambien quando San Pa-
blo perſeguia con mayor calor tu Santa
Igleſia, y le hazia menos digno de tu
miſericordia, entonces Señor le llamaſte,
y conuertiſte, y le moſtraſte tu Diui-
na Eſſencia. Indignado contra el incre- 2. Cor.
dulo Rey Acaz, y contra ſu Pueblo, y 12.
reprehendiendolos Iſaias, en lugar de Iſai. 7.
caſtigarlos, les prometes de darles a tu
Vnigenito Hijo Humanado. Quando
el Pueblo rebelde dezia, que te auia de
dexar, y irſe tras ſus amadores, tu, Se-
ñor, y Dios mio, le dizes por Oſeas, que Oſea 2.
lo

lo lleuarás à la ſoledad, y le hablaras al
coraçon, haziendole eſpecial fauor, y
regalo. Aſsi tambien aqui en lugar de
hundirlos, y mandar à la tierra que tra-
gàra à tan crueles enemigos tuyos, das
al mundo tan grande prenda de gloria.
Amor ſoberano, Amor infinito, el qual
no ſolo nunca pudieron nueſtros peca-
dos agotar, mas aun entonces mas moſ-
trauas, y declarauas, Clementiſsimo Se-
ñor, el grande amor que nos tenias,
quando con nueſtras maldades eras mas
prouocado à ira, y enojos. Por amor de
eſto dixo la Eſpoſa en los Cantares: Yo
Cant. 5. duermo, y mi coraçon veia. Yo eſtoy
durmiendo, dize el anima, floxa, deſ-
cuydada de mi bien, y oluidada de mi
ſalud, y mi coraçon, que es mi amado,
mi querido, y todo mi bien, eſtà velan-
do, haziendome mercedes, y deſvelan-
doſe en regalarme. Con increible amor
me deſpierta, y me llama con beneſi-
cios, porque no duerma deſcuydada en
la culpa. La voz de el amado, que me
llama: Abreme hermana mia, y amiga mia. Con eſtos golpes, y obras de
miſericordia grandes, eres deſpertada
anima mia al Amor de tu Dios, y Señor,
pues à ſi miſmo le das en manjar, ſiendo
tu indigna de llegar à èl. Quando te
diſte, Señor, à noſotros en tu Encarna-
cion, entonces ſiendo Dios te hiziſte
Hombre; pero quādo te nos das en eſte
Sacramento, hazeſe el hombre ſeme-
jante a Dios; porque eſte manjar no ſe
conuierte en el que le come, antes al
reues, porque el que le recibe ſe con-
uierte en el manjar. Mudaſe el anima
en Chriſto, quando mas, y mas es ſeme-
jante à Chriſto en gracia, y en virtud; lo
qual ſe haze por virtud de eſte Sacra-
mento. Quiſiſtenos, Señor, incorporar
con tu Cuerpo, y darnos tu Sangre; por-
que embriagados con tu amor ſeamos
vna anima, vna voluntad, y vn coraçon
contigo. Què cosa es beber tu Sangre,
que es ſilla del anima, ſino atar mi ani-
ma con tu anima cō inſeparable vincu-
lo, y atadura de amor? Queriendo que
me llegaſſe à ti por amor, quiſiſte venir
à mi diſfraçado en eſte Santiſsimo Sa-
cramēto. Que amor ſeria el de vn Prin-
cipe, que baxandoſe à caſar con vna vil
eſclaua, y viendola fria, y tibia en ſu
amor, anduuieſſe buſcando modos, y
maneras exquiſitas, para atraerla à ſu
amor, y le dieſſe bocados conficionados
para prouocarla à ſu amor? O infinito
amor del Rey del Cielo, que ſiēdo nueſ-
tra alma eſclaua, y cautiua de el pecado,
la redimiſte, y te caſaſte con ella, y
viendo que eſtauamos frios en tu amor,
para encendernos en fuego de Caridad,
buſcaſte modos exquiſitos, y bocados
miſteriosos. Grandes son las obras de el Pſ. 110
Señor, exquiſitas en todas tus voluntā-
des. Aſsi como pudiendo redimirnos
en otras muchas maneras, eſcogiſte la
mas excelente de todas, que fue hazer-
te Hombre, y morir; aſsi para encender-
nos en tu amor, buſcaſte el mas excelen
te modo que ſe pudo imaginar. Encien-
deſe nueſtra anima en amor, y es enri-
quecida con ineſtimables riquezas. Què
Principe, ò Rey entra en caſa de vn po-
bre, y no le dà de comer? Quanto me-
jor harás tu eſto, Rey Soberano, y Prin-
cipe de la gloria? Entraſte en el Vien- Luc. 1.
tre Virginal de tu Santiſsima Madre, y
hiziſtelo Sagrario de el Eſpiritu Santo.
Entraſte en caſa de Zacarias, y Santifi- Luc. 2.
caſte à San Iuan, y fue tu madre llena de
Eſpiritu Santo. Entraſte en tu Naci- Mat. 2.
miento en vn eſtablo, y dexaſte lo hecho
Paraiſo de Angeles. Entraſte en Mat. 3.
Egipto huyendo de Heroles, y derro-
caſte los idolos de aquel Reyno. En- Mat. 4.
traſte en el Iordan, y ſantificaſte las
aguas. Entraſte à ayunar en el deſierto, Luc. 4.
y lo honraſte con tu preſencia y por eſ-
ſo huuo tantos Santos en èl. Entraſte Mat. 9.
en caſa de San Pedro, y ſanaſte à ſu ſue Luc. 19.
gra de calenturas. Entraſte en caſa de Luc. 10.
Iairo, y reſuciraſte à ſu hija. Entraſte Mat. 26
en caſa de Zacheo, y lo juſtificaſte. En- Luc. 22.
traſte en caſa de Marta, y Maria y hiziſ-
telas deuotiſsimas diſcipulas tuyas. En-
traſte en el cenaculo, y inſtituiſte eſte
Santiſsimo Sacramento. Entraſte en el Ioan. 20
Huerto, y regaſtelo con tu Sangre. En-
traſte en el Sepulcro, y hinchiſtelo de
Angeles. Entraſte en el limbo, y de-
poſiſtelos y entraſte en el Cielo, y hin-
chiſtelo de nueua gloria. Pues què pien-
ſas anima mia, que harà eſte Señor, ſi
entra en tu pobre poſada, ſino q de po-
bre la harà rica, de enferma ſana, y de
puſilanime, y cobarde, esforçada, y va-
liente? Los tormentos que tocò, co-
mo la Cruz, clauos, eſpinas, y açotes tan-
tificò, que los reuerenciamos, y adora-
mos. Pues ſi à los trabajos dà tanta dig-
nidad, què harà à los deſcansos? Si en-
riquece à la Cruz, què harà al alma del
juſto? Dà vida a nueſtras almas, me-
dicina a nueſtras llagas, ſalud a nueſtras
enfermedades, conſuelo a nueſtros tra-
bajos, y caſa a nueſtra peregrinacion.

ſſte poner cerco en lu gē, y eſtatua en
eſte Sacramento la memoria de aque-
lla famoſa victoria, que alcançaſte en la
Cruz del denuenio, y de la muerte. Es-
te Sacramento vna eſtatua viua, y per-
petuo memorial de tu Sagrada Paſſion,
segun lo canta la Igleſia, diziendo: Dios,
que en eſte admirable Sacramento nos
dexaſte la memoria de tu Paſſion. Re-
preſentaſteſos en la Hoſtia Conſagrada
tu Santiſſima Paſſion. De todos quie-
res ſer conocido, y a todos quieres co-
municarte, y por eſſo debaxo de eſpe-
cies viſibles de pan, y vino te comu-
nicas a todos tus fieles, aſsi a los idiotas,
como a los letrados. Por eſſo dixiſte en
el libro de los Cantares: Yo ſoy flor del
campo. De las flores de los huertos cer-
rados, y vergeles, no gozan mas perſo-
nas particulares, y los ſeñores de los ta-
les huertos; pero de las flores de los cā-
pos gozan todos, y ſon a todos comu-
nes, aſsi a los pequeños, como a los
grandes. Muy bien dize mi Dios, que
eres flor del campo, pues a todos te co-
municas, y a todos te das, ſin eſconder-
te, y negarte a nadie, dandote a ti miſ-
mo en eſte Sacramento; aſsi a los po-
bres, y pequeños, como a los ricos, y
poderoſos. No es eſtrecha tu Caridad,
ſino muy ancha, y eſtendida, que a to-
dos abraça, y haze ſombra.

Cant. 8.

Como moſtrò Dios ſu Amor en el tiempo que inſtituyò eſte Sacramento.
Med. 32.

EL Amor grande, que tenia ocupa-
das todas tus entrañas, Clementiſ-
ſimo Señor, y Redemptor nueſtro, fue
tan ſin medida, que nunca la malicia
del mundo pudo matar tan grande fue-
go como eſte, mas antes parece, que co-
mo fuego de alquitran, que mas ſe en-
ciende con el agua, aſsi tu Soberano
Amor con nueſtros grandes pecados ſe
aumentaua. Eſtriaran a otro coraçon
por muy encendido que eſtuuiera, y en-
durecieran a qualeſquier entrañas, por
amorolas, y tiernas que fueran; pero tu
mi Dios, quando noſotros eramos peo-
res, y mas dignos del infierno, entoncs
mayores mercedes nos hazias. Quien
no admirà tanta Bondad, y quien no
ſeruirà a tal Señor como eſte? Mira,
pues, anima mia, la grandeza de el amor
de tu Eſpoſo Ieſu Chriſto. El mayor
pecado que ſe cometiò en el mundo fue
la muerte que diò a ſu Redemptor, y
Señor. Pues quando el mundo mas en-
cendido eſtaua en matar a tu Criador, y
quando ſe tratava la muerte, entonces
eſtaua el Saluador, dandole ſu propia
vida. Quando ludas le vendia, y los
enemigos eſtauan mas encendidos en
ira, y odio mortal que le tenian, en eſta
misma hora el Clementiſſimo Señor, Luc. 22.
abraçado de amor les daua ſu propia
Carne, y Sangre en manjar de vida, y
inſtituia eſte Sacramento. Eſtaua el
mundo tratando ſu muerte, y el eſtaua
dandoles manjar de vida, con que para
ſiempre viuieſſen. La mayor dadiua q diſte
jamas al mundo, fue darte Señor, a ti
miſmo en manjar, y entonces hizilte al
mundo la mayor merced, quando era
menos digno de recibirla. Eſte amor
grande quiſo ſignificar tu Santo Apoſ-
tol, quando notò el tiempo en que inſti-
tuiſte eſte Sacramento, diziendo en la
primera Epiſtola que eſcriuiò a los Co-
rinthios: Nueſtro Señor Ieſu Chriſto 1. Cor.
en la noche que era vendido tomò el 11.
pan, y haziendo gracias, partiòlo, y di-
xo: Tomad, y comed. Eſte es mi cuer-
po, que ſera entregado a la muerte por
voſotros. Dixo el Apoſtol el tiempo
en que inſtituiſte eſte Sacramento, que
fue en la miſma noche que te prendie-
ron, por encarecer el grande amor que
nos tenias, y porque entendamos que
no ſolo nos diſte a ti miſmo en manjar,
mas aun tambien que nos hiziſte tan
grande merced, quando menos la me-
recíamos. Nunca el mundo fue tan dig-
no del infierno, como quando le diſte el
manjar de gloria. Merecia muerte eter-
na, y tu mi Dios eſtauas entonces dan-
dole vida perdurable. Ellos tratan de
tu muerte, y tu tratas de ſu vida. Quan- Exo. 12.
do el Pueblo de Iſrael eſtaua idolatrando,
y adorando el becerro, entonces,
Señor, eſtauas tu dandoles Ley en que
viuieſſen, y enſeñando a Moyſen lo que
auia de hazer para ſaluarſe, y alcançar la Act. 9.
gloria. Aſsi tambien quando San Pa-
blo perſeguia con mayor calor tu Santa
Igleſia, y le hazia menos digno de tu
miſericordia, entonces Señor le llamaſte,
y conuertiſte, y le moſtraſte tu Diui-
na Eſſencia. Indignado contra el incre- 2. Cor.
dulo Rey Acaz, y contra ſu Pueblo, y 12.
reprehendiendolos Iſaias, en lugar de Iſai. 7.
caſtigarlos, les prometes de darles a tu
Vnigenito Hijo Humanado. Quando
el Pueblo rebelde dezia, que te auia de
dexar, y irſe tras ſus amadores, tu, Se-
ñor, y Dios mio, le dizes por Oſeas, que Oſea 2.
lo

lo lleuarás à la ſoledad, y le hablaras al
coraçon, haziendole eſpecial fauor, y
regalo. Aſsi tambien aqui en lugar de
hundirlos, y mandar à la tierra que tra-
gàra à tan crueles enemigos tuyos, das
al mundo tan grande prenda de gloria.
Amor ſoberano, Amor infinito, el qual
no ſolo nunca pudieron nueſtros peca-
dos agotar, mas aun entonces mas moſ-
trauas, y declarauas, Clementiſsimo Se-
ñor, el grande amor que nos tenias,
quando con nueſtras maldades eras mas
prouocado à ira, y enojos. Por amor de
eſto dixo la Eſpoſa en los Cantares: Yo
Cant. 5. duermo, y mi coraçon veia. Yo eſtoy
durmiendo, dize el anima, floxa, deſ-
cuydada de mi bien, y oluidada de mi
ſalud, y mi coraçon, que es mi amado,
mi querido, y todo mi bien, eſtà velan-
do, haziendome mercedes, y deſvelan-
doſe en regalarme. Con increible amor
me deſpierta, y me llama con beneſi-
cios, porque no duerma deſcuydada en
la culpa. La voz de el amado, que me
llama: Abreme hermana mia, y amiga mia. Con eſtos golpes, y obras de
miſericordia grandes, eres deſpertada
anima mia al Amor de tu Dios, y Señor,
pues à ſi miſmo le das en manjar, ſiendo
tu indigna de llegar à èl. Quando te
diſte, Señor, à noſotros en tu Encarna-
cion, entonces ſiendo Dios te hiziſte
Hombre; pero quādo te nos das en eſte
Sacramento, hazeſe el hombre ſeme-
jante a Dios; porque eſte manjar no ſe
conuierte en el que le come, antes al
reues, porque el que le recibe ſe con-
uierte en el manjar. Mudaſe el anima
en Chriſto, quando mas, y mas es ſeme-
jante à Chriſto en gracia, y en virtud; lo
qual ſe haze por virtud de eſte Sacra-
mento. Quiſiſtenos, Señor, incorporar
con tu Cuerpo, y darnos tu Sangre; por-
que embriagados con tu amor ſeamos
vna anima, vna voluntad, y vn coraçon
contigo. Què cosa es beber tu Sangre,
que es ſilla del anima, ſino atar mi ani-
ma con tu anima cō inſeparable vincu-
lo, y atadura de amor? Queriendo que
me llegaſſe à ti por amor, quiſiſte venir
à mi diſfraçado en eſte Santiſsimo Sa-
cramento. Que amor ſeria el de vn Prin-
cipe, que baxandoſe à caſar con vna vil
eſclaua, y viendola fria, y tibia en ſu
amor, anduuieſſe buſcando modos, y
maneras exquiſitas, para atraerla à ſu
amor, y le dieſſe bocados conficionados
para prouocarla à ſu amor? O infinito
amor del Rey del Cielo, que ſiendo nueſ-
tra anima eſclaua, y cautiua de el pecado,
la redimiſte, y te caſaſte con ella, y
viendo que eſtauamos frios en tu amor,
para encendernos en fuego de Caridad,
buſcaſte modos exquiſitos, y bocados
miſteriosos. Grandes son las obras de el Pſ. 110
Señor, exquiſitas en todas tus voluntā-
des. Aſsi como pudiendo redimirnos
en otras muchas maneras, eſcogiſte la
mas excelente de todas, que fue hazer-
te Hombre, y morir; aſsi para encender-
nos en tu amor, buſcaſte el mas excelen
te modo que ſe pudo imaginar. Encien-
deſe nueſtra anima en amor, y es enri-
quecida con ineſtimables riquezas. Què
Principe, ò Rey entra en caſa de vn po-
bre, y no le dà de comer? Quanto me-
jor harás tu eſto, Rey Soberano, y Prin-
cipe de la gloria? Entraſte en el Vien- Luc. 1.
tre Virginal de tu Santiſsima Madre, y
hiziſtelo Sagrario de el Eſpiritu Santo.
Entraſte en caſa de Zacarias, y Santifi- Luc. 2.
caſte à San Iuan, y fue tu madre llena de
Eſpiritu Santo. Entraſte en tu Naci- Mat. 2.
miento en vn eſtablo, y dexaſte lo hecho
Paraiſo de Angeles. Entraſte en Mat. 3.
Egipto huyendo de Herodes, y derro-
caſte los idolos de aquel Reyno. En- Mat. 4.
traſte en el Iordan, y ſantificaſte las
aguas. Entraſte à ayunar en el deſierto, Luc. 4.
y lo honraſte con tu preſencia y por eſ-
ſo huuo tantos Santos en èl. Entraſte Mat. 9.
en caſa de San Pedro, y ſanaſte à ſu ſue Luc. 19.
gra de calenturas. Entraſte en caſa de Luc. 10.
Iairo, y reſuciraſte à ſu hija. Entraſte Mat. 26
en caſa de Zacheo, y lo juſtificaſte. En- Luc. 22.
traſte en caſa de Marta, y Maria y hiziſ-
telas deuotiſsimas diſcipulas tuyas. En-
traſte en el cenaculo, y inſtituiſte eſte
Santiſsimo Sacramento. Entraſte en el Ioan. 20
Huerto, y regaſtelo con tu Sangre. En-
traſte en el Sepulcro, y hinchiſtelo de
Angeles. Entraſte en el limbo, y de-
poſeiſtelos y entraſte en el Cielo, y hin-
chiſtelo de nueua gloria. Pues què pien-
ſas anima mia, que harà eſte Señor, ſi
entra en tu pobre poſada, ſino q de po-
bre la harà rica, de enferma ſana, y de
puſilanime, y cobarde, esforçada, y va-
liente? Los tormentos que tocò, co-
mo la Cruz, clauos, eſpinas, y açotes tan-
tificò, que los reuerenciamos, y adora-
mos. Pues ſi à los trabajos dà tanta dig-
nidad, què harà à los deſcansos? Si en-
riquece à la Cruz, què harà al alma del
juſto? Dà vida a nueſtras almas, me-
dicina a nueſtras llagas, ſalud a nueſtras
enfermedades, conſuelo a nueſtros tra-
bajos, y caſa a nueſtra peregrinacion.

Con este manjar es el alma vnida con su Esposo, con este se alumbra el entendimiento, se anima la memoria, se aficiona la voluntad, se deleyta el gusto interior, acrecientase la deuocion, derritense las entrañas, abrense las fuentes de las lagrimas, adormecense las pasiones, auiuanse los buenos deseos, fortalecese nuestra flaqueza, y toma aliento con el Profeta Elias, para caminar hasta el monte de Dios. Que lengua podrà dezir las excelencias de este Sacramento, y bienes que haze en el alma? Es memoria de las marauillas de Dios.

3. Reg. 19.

Ps. 110.

Del amor, y aparejo con que se ha de recibir este Sacramento.
Med. 33.

Exo. 3.

QVando apareciste, Señor, en otro tiempo à tu siervo Moyses en el monte, dize la Escritura, que estauas en vna çarça, que ardia en llamas de fuego, y mandaste à Moyses, que se descalçasse para llegar à ti. Como te contemplo yo en este Sacramento, ni como estas, no hecho llamas de fuego de amor en las espinas de los accidentes de pan? Como el fuego calienta, y alumbra, assi aqui es encendida en tu Diuino Amor el alma que dignamente recibe, y alumbrada en el conocimiento de este misterio. Por amor de esto, quando altercauan los Iudios, y dezian, como puede este darnos à comer su carne, tu Señor les respondiste: Digoos de verdad, que si no comeis la Carne del Hijo de la Virgen, y bebeis su Sangre, no terneis vida en vosotros. Què tiene que ver esta respuesta con la pregunta que ellos hizieron? Ellos como incredulos, dudan lo preguntan, como puede esto ser; y tu Señor les dàs por respuesta, que si no comen, no viuiran. Muy à proposito es la respuesta; porque si quere saber el como comerle, y lo sabreis; porque este Sacramento alumbra el entendimiento del alma, y dale luz, y claridad para conocer la suauidad de este manjar del Cielo, y assi no lo conoce, sino quien lo gusta, y no lo gusta sino quien dignamente lo recibe. La suauidad, y dulçura de este manjar es escondida, y conocela, y participa della el q lo recibe como deue. Gustò Ionathàs vn poco de miel, y fueron alumbrados sus ojos. O panal de miel dulcissimo, que no solo eres dulce, sino la misma dulçura, que en guitando de tu suauissima dulçura se

Ioan 6.

1. Reg. 14.

abren los ojos de nuestra alma, para conocer como te los das en este Sacramento! Por esto dixo Dauid en el Psalmo: Llegaos à Dios, y sereis alumbrados. Estan litigando los Iudios, y dizen como puede darnos este a comer su carne? Pregunta el Hereje, y el Infiel, como puede ser esto? y si quiere saber el como, saber, o han comulgado. Dexen la Infidelidad, y dexen los pecados; porque llegandose con pureza de conciencia à este fuego de excelentissima Caridad, encendeseles han los coraçones en Diuino Amor; y sabran lo que aora no saben. Y con o se llegaran à tratar con tu Dios? Con reuerencia, y temor, descalçandose de los afectos terrenales, y amor del siglo; porque assi quiere Dios que se llegue Moyses. Si quando dauas la Ley al Pueblo de Israel, mandaste que ninguno llegasse à su propia muger, y que labassen sus vestiduras, y se apartassen con tanta diligencia, y limpieza; como Dios mio, y todo mi bien, me llegaré yo à ti cargado de inmundicias de pecados? O quanto mas es recibir al Dador de la Ley, que à la Ley! No comieron los hijos de Israel el maná del Cielo, hasta que se les acabò la harina, que auian sacado de Egipto; ni tu, anima mia, gozaras de este Pan Celestial, hasta que se acabe en ti el amor de las tinieblas del mundo. Y como el maná (que fue muy clara figura de este Sacramento) puesto al calor del Sol se regalaua, y derretia, y al calor del fuego se endurecia; assi este Sacramento con la Caridad se regala, y engorda al alma, q en Caridad lo recibe, y mata al que lo come, quando lo recibe con fuego de terrenal concupiscencia, y endurecese en el estomago de los que se llegan à el con calor de codicia de las cosas de el mundo. Por amor desto dize el Apostol, que cada vno se pruebe à si mismo, si no quiere recibirle indignamente. El que quiere comer algun manjar, pruebalo, y si no le contenta dale de mano. Pero aqui es al reues, porque no tengo yo de probar el manjar, sino probarme à mi mismo; porque aunque tu, Señor, seas el mismo manjar, y bueno, y saluttifero, de tal manera lo puedo recibir, que muera en este combite, como murieron Amon, y Simon Macabeo, no por culpa de el manjar, sino por mi mala disposicion. Quando te sientas à comer con el Principe (dize el Sabio) con diligencia mira lo que tienes delante, y pon vn cuchillo en tu garganta, si tienes tu anima en tu poder. Mira diligentemente que lo que en esta mesa se pone es el mismo Dios. Si en la Ley Vieja pedias, Señor, tantas purificaciones, para comer los panes de la proposicion, y primero que el Sacerdote Abimelec los diesse à comer a Dauid, y à los suyos, preguntò si estauan limpios, y mandauan estos panes los Sacerdotes, y estauan encima de vna tabla de oro fino, quanto mas deuo yo hazer para recibir à ti mi Dios, pan viuo, y verdadero? Si Salomon tan riquissimo Tèplo edificò, para poner en èl el Arca de el Señor, donde estaua el maná, y ofreciò mil sacrificios, quando la puso en el Templo; y el Rey Assuero en siete dias aparejò el combite à los Principes Persos, y Medos, quanto deuo yo hazer para llegarme à esta mesa? Si Ioseph Arimathia emboluiò tu Santo Cuerpo, estando muerto, en sabana limpia, y lo puso en Sepulcro nueuo, donde no auia sido otro sepultado, como recibirè yo tu Santo Cuerpo viuo, y verdadero, en conciencia que no estè muy blanca, y limpia de pecado, y donde no se halle algun muerto? Mira, pues, dize Salomon, que con diligencia consideres anima mia à quien recibes en el Altar, y què manjar es este que se te pone delante, y que le recibas de manera, q no te sea dicho: Como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? Mira bien este manjar, y que es mantenimiento de viuos, y no de muertos; por amor de lo qual primero el Redemptor resuscitò la hija de Iairo, y despues le diò de comer. Suspira antes que comas, pues esto lo hazia Iob para comer el pan material; y el Rey Iosias no hizo al Pueblo aquel gran banquete, y fiesta, sin limpiar primero à Iudea de la idolatria. Con suspiros, y lagrimas deues primero aparejarte; por amor de lo qual primero lauò el Señor à sus Discipulos los pies, q los comulgasse, quitando de ti la auaricia, que es seruidumbre de idolos, y à tu vientre, que tienes por Dios, y à todos los otros idolos de vicios, y pecados. Los Apostoles estando tristes, y contritos, recibieron este Sacramento, y porque Iudas no lo recibiò assi, entrò luego en èl Satanàs. Primero comiò el Señor el Cordero, y cumpliò todo lo que la Ley mandaua, que instituyesse este Sacramento, y comulgasse à los suyos; porque el verdadero aparejo para recibirle es hazer lo que manda Dios, y guardar su Santa Ley. Mira, pues, con diligencia lo que te ponen delante, dize el Sabio, considerando quien es este Señor, q vàs à recibir; y dize mas, que pongas vn cuchillo en tu garganta. Assi deues comulgar, como si tuuiesses el cuchillo à la gargàta. Mira como aquellos que quieren degollar en la plaça por justicia, quàn deuotos, y contritos estàn, quando el verdugo tapandoles los ojos les pone el cuchillo à la gargàta; porque assi deues llegar à recibir esta Hostia viua. Los que estàn de esta manera en el articulo de la muerte, no tratan de buscar honras, dignidades, ni deleytes, ni de llegar dineros, antes perdonan à sus enemigos, desprecian el mundo, tienen la muerte delante, y la Iusticia de Dios ante sus ojos, y sola la vida aduenidera en su memoria, olvidando la presente. Assi deues comulgar, como si luego en comulgando huuiesses de morir, y como si ya tuuiesses el cuchillo en la garganta, y el tuuiesses à punto de dar à Dios cuèta de toda tu vida. Y despues de la Comunion no te derrames en la conuersacion del mundo, porque no leas como aquellos, que con alegria recibieron al Señor en Ierusalen, con ramos de oliuas, y palmas, y despues lo maltrataron. El Señor despues que comulgò, predicò feruentissimamète, y se recogiò en el Huerto, para darle à la oracion. Muchos que deuotamente comulgan à menudo, aprouechan poco en la vida espiritual, porque no se recogen despues de la Comunion, antes se distraen en las conuersaciones del siglo. Acaece que vn hijo de padres ricos, y que come delicados, y substanciales manjares en la mesa de su padre, que anda amarillo, y flaco, y enfermo; y es la causa de esto, porque despues que se leuanta de la mesa de su padre, come tierra en escondido. Si no aprouechas anima mia en el seruicio de Dios, comiendo cada dia en la mesa de tu Padre este Manjar Diuino, es porque comes despues tierra, y tienes platicas y conuersaciones mundanas. De aqui viene, que andas tan flaca, y amarilla, y tan desmedrada en la vida espiritual. Entra dentro de ti misma en comulgando, y no pierdas tan buena coyuntura para negociar con Dios. Mira con Fè viua, q tienes dentro de tus entrañas al mismo que estuuo en las de la Virgen, y al que està en la diestra del Padre, y di con Santa Isabel: De donde me vino que mi Señor venga à mi? Quien soy yo, y quien

Exo. 25.

2. Reg. 21.

3. Reg. 6

Esther 1.

Ioan. 19

Mat. 22

Luc. 8.

Iob 3

4. Reg. 23.

Ioan. 13

Coloss. 3.

Ephe. 5.

Ioan. 13

Mat. 26

1. Cor. 11.

2. Reg. 13.

1. Mac. 16.

Pro. 23.

Ex. 19.

Ex. 16.

Mat. 21

Mat. 9.

quien es èl ? En esta meditacion gastarè el tiempo de mi vida.

De el beneficio de la Creacion.
Med. 34.

REcopilando, Señor, contigo en santas meditaciones, y haziendo suma de las innumerables mercedes, que de tus magnificas manos he recibido, por las quales sumamente te deuo amar, despues de auer tratado algo de los mayores, y mas altos beneficios, que son el darte à nosotros humanado, puesto en vna Cruz por nuestra redempcion, y en la Hostia por nuestro manjar, y vida; ofrecese Criador mio el auerme criado de nada, y hazerme capaz de gozar de las mercedes sobredichas, sin auer precedido de mi parte meritos algunos. Todo procede de amor, y las gracias se den à tu infinita Bondad, y misericordia. El amor grande, que eternalmente tuuiste, Señor, à tu misma Bondad, fue causa que me criasses, porque no permitiò tu amor, que estuuiesses sin criar las criaturas. Distemе quanto à la essencia ser substancial, por ser yo substancia, y no accidente, y quanto al ser de gracia, distemе mejores accidentes, que à las otras criaturas. Distemе ser, y no ser de piedra, ni arbol, ni aue, sino de hombre, y criatura racional, hecha à tu imagen, y semejança, en quanto al anima, y organizando el cuerpo con marauillosa composicion, y armonia. Y puesto caso, que los padres fuessen causa de la formacion de el cuerpo, no lo fueron sino segundariamente, y aun esta causa recibieron de tu mano. En los otros animales tienen los padres causalidad, quanto al anima, y quanto al cuerpo; pero en los hombres solamente quanto al cuerpo, queriendo en esto seruirte de las causas segundas, no por necesidad, sino por ennobiecer à tus criaturas, siendo Criador solo, y causa de nuestras animas, no interuiniendo causa segunda alguna. Por lo qual la misma naturaleza me combida à amarte; porque si la naturaleza enseña, que el padre deue ser amado, quanto mas tu Criador mio, q de nada me hiziste ? Toda obra amaria al Artifice que la hizo, si tuuiesse voluntad para poder amar; pues porque no te amarè yo todo lo que pudiere, pues todo el poder que tengo recibi de ti? Mucho, pues, deuo yo amar à aquel por quien viuo, siento, amo, y tengo ser. Miro pues, Señor, qual me hiziste; segun el cuerpo noble criatura, y segun el anima à tu imagen, y semejança, participante de razon, y capaz de bienauenturança. Iuntaste estas dos cosas con vn artificio incomprehẽsible, y sabiduria inuestigable. Yo no lo merecì, pues no era, porque nadie puede merecer, antes q̃ tenga ser. No hiziste esto con esperança de galardon, pues tu eres mi Dios, y no tienes necesidad de mis bienes. No me criaste como à las otras criaturas; pero con grande consejo, y acuerdo de toda la Santissima Trinidad, diziendo: Hagamos al hombre à nuestra imagen, y semejança, para que desde tu primera creacion, entendiesse el hombre lo mucho que deue à su Criador, y assi tanto mas herulentemente te amasse, quanto entendiò ser mas marauillosamẽte criado, y hecho à tu imagen, y semejança. Como tu eres vno, y estas en todo lugar, dando vida, y moujendo, y gouernando todas las cosas, en quien nos mouemos, viuimos, y somos; assi nuestra anima està toda en el cuerpo, y toda entera en qualquier parte dèl, viuificandolo, moujendolo, y gouernandolo. Esta dignidad concediste à solo el hombre, y la diste à mi. Y allende de esto encerraste en mì las perfecciones naturales de las otras criaturas, las quales criaste para que me siruiessen. Mandaste à los Angeles que me guardassen, y distemе entendimiento, memoria, y voluntad, haziendome semejante en alguna manera à tu Suma Substancia, pues por estas potencias soy hecho à tu imagen. Distemе el entendimiẽto, para que te conociesse, y me entendiesse à mi mismo, y gozasse de mi, pues la criatura que carece de entendimiento, ni puede gozar de si, ni conocer si se sirue de las otras criaturas. No pueden hazer reflexion sobre sus operaciones, ni la orden de los fines para que los hazen, como el hombre que conoce à si, y à sus obras, y los fines à que se ordenan; porque como el hombre por la voluntad, y entendimiento es señor de sus obras, por las mismas potencias tiene dominio en las otras criaturas. Pues como, Señor, no te amarè yo por estas potencias que me diste, y te darè tambien gracias por los bienes que por amor de mi recibieron de tu mano las otras criaturas ? Quando son muchas las criaturas, que criaste para mi seruicio, tantas son las obligaciones que tengo de amarte, por

Gen. 1.

Pſ. 15.

Gen. 2.

Sap. 17.

por lo qual quando no te amo, no solamente hago injuria à tu Diuina Magestad, mas aun tambien à mi mismo, y à todo el resto del mundo. Iusto, pues, es por cierto, mi Criador, y Señor, que el efecto responda à su causa. Yo soy el efecto, y el amor que tu, Señor, me tuuiste, y tienes, fue la causa que yo fuesse; porque assi como tu viendote à ti mismo, vees tambien à nosotros; assi tambien amàndote à ti mismo, amas à nosotros en ti, y aquel amor fue causa q̃ nos criasses, y aora lo es para que nos conserues, luego es muy justo retponderte con amor. Porque pues el amor fue causa, que yo de ti fuesse produzido; el mismo amor sea causa, que sea reduzido à ti, y assi por el amor que yo tuuiere, q̃ soy el efecto, serè semejante à mi causa; por lo qual es muy justo, que aunque sea trabajoso à mi sensualidad caminar por el camino de la virtud, y seruicio tuyo, deuo con alegre animo passar tales trabajos por adquirir tu amor. Por

Eccl. 7. amor de esto dize el Ecclesiastico: Con todas tus fuerças ama al que te hizo. O quan justa cosa es, Señor, que te ame la obra que hiziste, y la hechura q̃ tus Diuinas manos fabricaron! Por sola tu voluntad la hiziste, y porque la quisiste la criaste. Pues luego con quien, sino contigo tengo de tener mi conuersacion? y à quien tengo yo de mirar, loar, y amar, sino à ti? Si vn Pintor pintasse vna muy hermosa imagen en vna tabla, y le pudiesse dar vista, y sentido, para ver su gentileza, y conocer à su hazedor, y se viesse puesto delante de si, con què amor, con què entrañas, y con què benevolẽcia le amaria ? Què otra cosa haria esta imagen, con todas sus fuerças, sino amar, loar, bendezir, y glorificar, y honrar à su Pintor, del qual tuuo que fuesse tan hermosa, tan mirada, y tan loada de todos ? Por ventura esta hermosa imagen no se encenderia toda en el amor de su Pintor ? No le daria de dia, y de noche muchas gracias, y quantas ella pudiesse, porque la auia hecho tal, y de tanta belleza ? Pues porquè tu anima mia, siendo no solamente imagen, y hechura de tan grande, y tan mirifico Pintor, como es tu Dios, y Señor; y no solo obra de sus poderosas manos, pero aun en ti se pintò à si mismo, pues eres hecha à su imagen, y semejança, por inclinarte, y mouerte à mas amarte, no le bẽdeziràs, y amaràs continuamente ? Pues mira quan gran pecado cometes, y de quanta pena eres digna, si menospreciares tanta gracia, y pusieres en olujdo tan soberano beneficio. A quien te hizo tal deues todo lo que eres, todo lo que pudes, todo lo que sabes, y à ti toda. A aquel deues amar, q̃ te dio facultad para amar; y à aquel deues todos tus deseos, y apetitos, que te diò poderlo desordenadamente codiciar, y desear. Si à otra cosa apartas tus pensamientos, ò en otra cosa empleas tu amor, ladrona eres, y robadora, y enagenas las cosas que tienes. Y por esto en el dia del juyzio, no solo de las palabras ociosas, mas aun tambien de los pensamientos vagos, y deseos vanos, te tomarán cuenta; y con mucha razon, porque à aquel que te diò que fuesses, te deue de justicia todo el acto, y operacion de este ser que tienes. Y por esto, Mat. 22 Criador mio, y Señor mio, pideme justicia, quando me mandas que te ame de todo mi corazon, y de toda mi anima, y de todo mi entendimiento, y de todas mis fuerças, pues todo soy tuyo, y todo esto recibi de ti.

Mat. 10

Del beneficio de la conseruacion.
Med. 35.

CAntarè à ti, Señor, pues me diste tantos bienes, y alabarè tu Santo Nombre. Como el Sol produce de si los rayos de la luz en este ayre, y el mismo que los produce los conserua en el ser que les diò: assi tambien lo hazes conmigo Clementissimo Señor, facandome de no ser à ser, quando me criaste, y despues conseruandome en este mismo ser que me diste. A tu gracia, y benignidad refiero que me hiziste libre, no solo en el general beneficio de darme al vedrio como à todos los hombres, para poderme gouernar; pero facasteme de la dura sujecion en que à otros muchos veo, que à vnos tiene el tirano de nuestro enemigo atados à los pechos, como à groseros animales, gustando de roer paja, y otros tener mas mal terimientos, esto es que tienen por regalo, gozar de los deleytes, que à los brutos son comunes. Pero tu, Señor, cortaste la soga cõ que algun tiempo me vi atado, quitasteme las sueltas, y rompiste mis ataduras; por lo qual siempre te darè sacrificio de alabança. Dexasteme libre, para que pueda subir à lo alto de los montes, y gozar de las hermosuras, y yeruas de tus espirituales cõsolaciones, y de las aguas claras de tus Santas Escri-

Pſ. 12.

Pſ. 115

tu-

turas. A otros veo sometidos al yugo, arando la tierra, y delentrañandole à si vnimos por adquirir hazienda, empleàdole del todo en esto, arando (como dize el Profeta Oseas) injusticia, y segando pecado, y al cabo el fruto parò en ruda. Conmigo, Señor, fue tan larga tu misericordia, que el yugo se rompio cõ la abundancia del azeite, y quedòme el cuello libre para poder alçar los ojos al Cielo, y para que mirando à vna parte, y à otra la vanidad de lo presente, pueda huir de lo, y grangear lo por venir. Algunos tiran el carro, y con el peso, y estruendo de las ruedas no pueden atender à otra cosa, como los que con negocios agenos, y cuidado de su familia, no pueden pensar sino en aquello; sirando muchas vezes con sogas de vanidad, que quiebran al mejor tiempo. Pero tu piedad me librò à mi de esta pesadumbre, y me dixte Señor, ligereza para ir saltando de monte en monte, y alli desviado del ruido de la tierra pueda sentir alguna vez el armonia del Cielo, y aunque no entienda la letra, à lo menos perciba è la consonancia de las vozes, y sobre todo oirè el silvo del aura suave q viene tu voz embuelta, como en el monte fue mostrada al Profeta Elias. Bien sè que estoy siempre delante de tu Divina presencia, y que tu estàs sobre mi amparandome, y debaxo sustentandome. De fuera me cercas, y de dentro me conservas, y tu rostro no es figurado en quantidad, para que sea menester larga tierra. Tu potencia me diò ser, como yo fuesse, tu misericordia me reparò, para que no me perdiesse, tu benignidad me diò con q te pudiesse merecer, y tu providencia me guardò que no te perdiesse despues de auido. Què oficial no ama lo q con sus manos hizo? Quien no tiene cuidado de sus propias cosas? Que no tiene cuidado de los suyos, en especial de los de su casa, negò la fidelidad que à los suyos deue, y peor es q infiel. Pues como tu, Señor, seas sumo bien, y nosotros hechura de tus manos, no cabe en razõ, que no conserues lo que hiziste, y no tengas cuenta con lo que criaste. Como recibi de ti el ser, assi tambien recibo el conservar, pues con tu poderosa mano me sustentas, y con tu benignidad, y clemencia me regalas, inspiras, alumbras, llamas, y interiormente me consuelas. Assi te ocupas buen Dios, y Señor mio, solamente conmigo, visitandome con tan expressas consolaciones espirituales, que parece que olvidado de todo el mũdo, de mi solo tienes cuidado. Detente Dios mio, detente, porque no puedo sufrir tamuchedumbre de misericordias que llueuen sobre mi, encoge tu mano, pues la carne flaca no puede durar tan grande multitud de finezas espirituales que das à mi anima. El cuerpo corrupto apesga el anima, y la morada terrenal apaga el entendimiento que piensa en muchas cosas. O si viniesse ya aquel dia, en el qual librase mi anima de las piguelas de la carne, pueda contigo gozar de tu vista, y suave conversacion, sin las molestias, y pesadumbres que trèn del peso de mi cuerpo! Desdichado de mi, y quien me librarà del cuerpo de esta muerte? Serà esto quando este cuerpo corruptible se vistiere de incorruptibilidad, y de inmortalidad este cuerpo mortal. Quando con el anima inmortal gozarè de inmortalidad en el Cielo, mi coraçon, y mi carne regozijarsehan en Dios vivo. En tato que vivo en este destierro, y no viene aquel dicholo dia, en que mi anima te verà en el Cielo, y gozarà de tu Divina Essencia, que quieres Señor que haga? Quieres que te ame? Dame como te ame: porque aparejado està mi coraçon, Señor, aparejado està mi coraçon, cantarè, y alabartehe en mi gloria. Quisiera ser alguna muy grande cosa, para poder darte vna grandeza, pero tal qual soy, justo es que me dè à ti, pues tu siendo quien eres tan liberalmente te distes à mi. Quisiera, Señor, tener cien vidas, cien almas, cien voluntades, y otros tantos coraçones que te pudiera dar, dando lo todo con amor libre, y voluntario à tu Divina Magestad; pero esso poco que soy assi es tuyo, y de tal manera te he entregado todo quanto ay en mi, que si me fuesse licito, tomaria la muerte con mis manos, quando hallasse en mi alguna cosa que no fuesse tuya. O Criador nuestro que cõ tu poderosa mano sustentas, mantienes, y gouiernas todas las cosas que criaste, no huyas, Señor, no huyas, dexate amar de tus criaturas, para que sea tu Nombre alabado, santificado, y bendezido para siempre en la tierra, como lo es de los Santos, y de tus Angeles venerado, y glorificado en el Cielo!

Oseæ 10

Isai. 10.

Sap. 9.

Isai. 5.

Rom. 7.

1. Cor. 15.

Ps. 83.

3. Reg. 19.

Ps. 107.

1. Tim. 3.

Mat. 6. Luc. 11.

Del beneficio dado á nuestro cuerpo.
Med. 36.

AVia Señor, traçado en tu diuino entẽdimiẽto, de hazer al hombre cõpuesto de alma, y cuerpo, que son dos substancias diuersas, y muy apartadas la vna de la otra, y por otra parte ay tanta hermandad, y amor entre ellas, q la vna comunica sus bienes, y males à la otra. Alegrase el alma en las cosas que causan alegria para su cuerpo, y entristecese de las que la angustian. Ordenò tu diuina prouidencia para cada vno de los sentidos del cuerpo, muchos regalos para q se entretengan en aquel breue rato que ha de morar en la tierra. Quien dirà las muchas cosas que criaste para contento de los ojos? Deleitable criatura fue la luz, para que por ella fuesse visto todo lo demàs. Muchos, y varios fueron los colores que hallò tu sabiduria, para que en cada vno hallassen nuestros ojos mas gusto, y cada vno hallasse lo que mas contento le diesse, y à lo que fuesse mas aficionado. Quantas fueron las diferẽcias de sabores que pusiste en tus criaturas para regalo del gusto? Quien sabrà declarar la fragrancia de muchos olores que diste à las flores, y especies aromaticas, para regalo del sentido de el olor? Pues què dirè de la musica tan acordada que enseñaste à las auecillas, para que dessen solaz, y recreacion à nuestros oidos, sin la que enseñaste à los hombres de vozes, y instrumentos de musica, en la qual ay tanto regalo para el alma, y para el cuerpo? Con ella lançaua Dauid el espiritu malo q atormentaua à Saul, y el Profeta Eliseo leuanto el espiritu de la deuocion para orar, y saber tu voluntad. Criaste animales de grandes fuerças, y mansos, para que nos siruan, y lleuen cargas pesadas, y no tenga trabajo el hombre, y para que de ellos coma, y se vista, y calce, y muchas frutas de diuersos sabores, para su apetito, y regalo. Pues para nuestras enfermedades, de quantas medicinas nos proueiste? Las mismas serpientes, y viuoras convertiste en medicina, y salud del hombre. Assentaste casa al hombre, y pusistele mesa antes que lo criasses criàdo primero Cielo, y Tierra, y Elementos, y todas las otras cosas. Si me criàras antes de estas cosas, entonces viera la necessidad que de ellas tengo. Donde assentàra mis pies, sino huuiera tierra? Con què aire respiràra, y viuiera, si no lo criaras? No haze otra cosa el verdugo al q ahorca de quitarle el aire con que viue, y quien con tiempo le corta la soga de da la vida. O mi Dios que cada punto me cortas la soga, dandome aire con que viua, y no agradezco esta merced! Y viniendo à lo mas particular de la creacion de la persona humana, entre todos los cuerpos terrenales el que tiene mas hermosura, gracia, y dignidad, es el cuerpo humano. Alli la moderada altura, como ser derecho azia el Cielo para donde fue criado: declaran ser de mayor perfeccion: Siendo la fabrica de nuestro cuerpo como la fabrica vniuersal del mundo, como tu mi Dios hermoseaste los Cielos con el Sol, y Luna, que pusiste en ellos, esso mismo hiziste con el hombre, poniendo en lo mas alto de su cuerpo los ojos con que mire lo que conuiene, ò lo que le es daño para todo el cuerpo. Siendo tan pequeños caben en ellos los grandes Cielos, los altos montes, los espaciosos valles, y campos, y los anchos mares, y tierras como de continuo poco mirar. Què dirè de las manos? Que platero del mas excelente metal que es el oro, labrara vna mano con tanta sutileza, y primor, que por sus coyunturas se cierre, y abra, y que siempre trabajando no se gaste, ni acabe? Ningun metal fuera tan conveniente, ni prouechoso. Si las manos del labrador fueran de oro, pudiera ser que se acabaran en vn año, y ellas en cien años ni se gastan, ni se acaban, siendo de vn poco de cieno formadas. O quan engrandecidas son tus obras S. ñor, todas las cosas hizistes sabiamente. Pues q e dirè de los otros sentidos? En la cabeça estàn todos ellos con maraui osa composicion dispuestos, y della baxa el regimiento, y mantenimiento à todo el cuerpo, y à todos los miembros que son como hermanos suyos. A vnos manda que lleuen cargas: à otros que reciban el mantenimiento: à otro que defiendan, y se ofrezcan al peligro por la guarda de su cabeça, y todos la obedecen. Pues quien considerara la Celestial sabiduria con que formaste las orejas, y con quita hermosura, y prouecho las pusiste delante de los oidos, para que en tus senos sean recibidos los sones, y en ellos se templen, porque no entren violentos al organo de este noble sentido, y lo destemplen. Pusiste las orejas como an-

1. Reg. 16.

4. Reg. 3

Gen. 1.

Ps. 106

tepuertas contra el frio, y calor, parade-
tender, que ninguna cosa entre a dañar
al oido, y porque entre la musica con
mas dulçura por tantos rodeos. Si ven-
go à la consideracion de la boca, dien-
tes, lengua, narizes, gargãta, y los otros
miembros, faltara el tiempo para con-
templar sus perfecciones, oficios, y dig-
nidad, que nos enseñan muy bien tu al-
ta sabiduria, y lo mucho que te esmeraste en hazer mercedes al hombre en
el principio de su creacion. No quiero
tratar agora de la excelencia de nuestra
alma, de la qual dirè despues; pero ago-
tarse mi entendimiento en la considera-
cion de la composicion, y artificio de
este cuerpo humano, y mas me marauillo de la honra, y merced que le hi-
zistes despues de auerle en tanta perfec-
cion criado. En tanto estimaste este
nuestro cuerpo, que por honrar esta fa-
brica que tus manos hizieron, quisiste
en el Viejo Testamento vestirte de ro-
pas de cuerpo humano, apareciendo en
figura de hombre, mucho antes que en-
carnasses. Honra es del habito de vna
Religion, quando en la muerte lo viste
vn Rey para ser enterrado en èl: y mu-
cho mas tu en vida lo traxeste. O mi
Dios, y quanto quisiste honrar nuestros
cuerpos, pues tantas vezes en vida apa-
reciste vestido de su habito, y ropa! No
solo pretendias aparecer en aquella for-
ma que fuesse conuenible, y proporcio-
nada con aquellos homores con quien
auias de tratar, mas aun delcitandote, y
prouando la ropa que despues auias de
vestir de verdadera carne, para nunca
mas demudarla, hablauas con los Padres
antiguos, apareciendoles en forma hu-
mana: porque tus deleites son estar con
los hijos de los homores, y parecerte cõ
ellos. Y por amor de esto dize tu Santo
Apostol, que nunca recibiste la natura-
leza Angelica, sino la humana. Que quie-
re dezir nunca? Vna vez te hiziste ver-
dadero Hombre en las entrañas Virgi-
nales, y como apareciste algunas vezes
en figura humana, y ninguna vez apare-
ciste en figura de Angel, por esso dixo el
Apostol: Ni ninguna vez se viuirió Dios de
la natura Angelica. Pues tanta honra dis
te mi Dios, y Señor à este cuerpo huma
no, que sacarè yo de aqui, sino deprender, como dize tu Apostol, à possecr al
vaso de mi cuerpo en honra, y tan tifica-
ciõ? Aũque no huuiesse otra razon para
possecr este cuerpo en honra, y honesti
dad, aborreciendo los deleites, y apeti-
tos sensuales con que los malos lo afrẽ-
tan, devria bastar solo esto para amar la
castidad. No sabeis (dize tu Santo
Apostol) que vuestros cuerpos son Tẽ-
plos del Espiritu Santo? Al que viola-
re este Templo, destruirloha el Señor.
Devria bastarme à mi para tener en mu
cho el templo de mi cuerpo, saber que
tu Señor ayuntaste nuestra humanidad
contigo en vn supuesto. De esta honra,
y merced que nos hizistes no deue nacer
sobervia, sino temor de no violar este
cuerpo con deshonestidades, pues fue
consagrado en Templo, y morada para
el Espiritu Santo, en quien tu Diuina
Magestad agradablemente mora. Mu-
cho te esmeraste en la creacion del
cuerpo humano, y no se puede declarar
la armonia, y concierto que ay dentro
dèl para su conservacion, sustentacion,
y mantenimiento. Quien dirà la auto-
ridad que en este cuerpo pusiste, para q̃
tiemblen dèl, y le reuerencien todos los
animales mas fuertes? Conozco Dios
mio en esto la grande obligacion que
tengo de amarte, y como me llamas à
tu Santo Amor, por aquel camino que
entiendes que yo iria. Assi como los
imperfectos estiman en mucho los bie-
nes del cuerpo, y aun à las vezes masque
los del alma, assi tu mi Dios con grande
liberalidad diste à tus cuerpos tantas
perfecciones para que siquiera esto tes
à ellos materia en que prenda el fuego
de tu Santo Amor.

1. Cor. 6.

De los bienes de naturaleza dados à nuestra alma. Med. 37.

CRiaste, Señor, mi anima, no man-
dando con Magestad Real, assi
como quando hizistes las otras criatu-
ras, mas para mostrar la dignidad, y pre-
heminencia del homore, no tratas su
creacion con voz de mandamiento, si-
no con palabras de acuerdo, y consejo
diziendo: Hagamos al hombre à nues-
tra imagen, y semejança, y sea señor de
los peces del mar, aues del aire, y bestias
de la tierra. Pusiste en su mano todas las
criaturas de la tierra. Como el pintor
que tomando à su cargo algun grande
retablo reparte entre sus oficiales, y
y criados muchas tablas dèl; pero la
imagen del medio, y mas principal la
haze èl por su propia mano, como co-
sa que ha de estar à la mira de todos:
assi tu Criador nuestro en la pintura de
esta maquina vniversal de criaturas, y
com-

Prou. 8.

Hebr. 2.

Genes. 1.

1. Thes. 4.

compostura del mundo, mandaste à la
tierra que produxesse yeruas, aues, y
animales, y à las aguas pezes, y salieron
estas criaturas de la potencia de la ma-
teria de estos elementos. Mas al hom-
bre, que era el Señor de todo lo criado,
criaistelo por tu propia mano, ponien-
do el resto de todas las otras criaturas
debaxo su señorio, y mando. Por alta
manera pregona toda criatura tu Seño-
rio, confessandote por Criador vniver-
sal, y estando sujeta à tu voluntad, y
por la misma en su grado confiessan to-
das ellas, que tiene el hombre esta dig-
nidad, por ser hecho à tu imagen, pues
claramente veemos, que ninguna tiene
este genero de obediencia, y seruidum-
bre à otra, por mas ventajas que se lle-
uen entre si, y todas obedecen al hom-
bre. A todas las criaturas de la tierra
diste vna pequeña participacion de tu
Ser, y Virtud, y en cada vna dellas relu-
ze vn vestigio, y huella tuya; y assi en su
manera cada vna recibiò don, y grande
merced, mas mejorarte al hombre, dan-
dole que verdaderamente tenga tu ima-
gen, no en algun accidente que la pue-
da corromper, y acabar de manera que
la pierda, mas en la substancia incorrup-
tible de su anima. Distele las riquezas
de tu imagen, adornastela de tu Diuino
resplandor, sellando la luz de tu rostro
sobre ella; y dandole joyeles, y virtudes
de gracia, para que tal imagen no sea
criada sin tal hermosura. Dittele tan an-
cho ser, y capacidad, que tu Diuinidad, y
Magestad, por principal, y lapso more en
ella, demanera que sea magnificada so-
bre todas las criaturas de la tierra. Por
ser el hombre imagen tuya, es capaz de
ti, y de tu Bienauenturança, y por ser
capaz de ti, ninguna cosa basta para hin-
chir su capacidad, y deseo, pues toda
criatura es nada en tu comparacion.
Por amor de esto, como desea el ciervo
las fuentes de las aguas, assi desea mi
anima à ti mi Dios. Bien mostrò esto
la hambre de el hijo prodigo, pues nin-
gunos manjares, estando fuera de la ca-
sa de su padre, pudieron hartar su volun
tad, ni satisfacer à su apetito. Què pue-
de hazer mi anima teniendo tanta ca-
pacidad, sino andar como otra Agar va-
gueando por el desierto de este mundo,
y soledad de la tierra, fuera de la casa de
Abrahan, y morir de sed, apartada
de ti mi Dios, que eres fuente de aguas
viuas, vnico bien mio, y refugio perdu-
rable? Para grandes cosas guardauas al
hombre, quando lo criaste con tanta
perfeccion. Aunque no sea mi anima
de tu naturaleza, que eres Dios, mas
en ella considerarè yo tu imagen; por-
que assi como eres vno en Essencia, lo
es mi anima, teniendo todas las poten-
cias, que son vegetatiua, sensitiua, y ra-
cional, para que de esta manera partici-
pe de todo lo que tiene vida, assi plan-
tas, como brutos, y Angeles. Tan seme-
jante la hizistes à ti, que como tu eres
immortal, inuisible, Espiritu, y perpe-
tuo, assi lo sea mi anima. Por contem-
plar la tan excelente criatura, hizio mu-
chos, que dixeron ser vn grande mila-
gro; y otros, que era suma del mundo,
donde auias sumado, y recogido todo
lo que en esta hechura tan grande, y tan
hermosa veemos. Ningun hõbre cuer-
do labrara ricas casas, salas doradas,
quadras pintadas con colunas de jaspe,
para apotentar en ellas murciegalos, ò
palomas. La compostura, y hermosura
de la casa, ha de ser segun la calidad, y
autoridad de la persona, que en ella ha
de viuir. Criaste, Señor, todo este vni-
uerso, adornastelo con diuersidad de
flores, y pinturas, pusiste resplandecien-
tes Estrellas en el Firmamento, y her-
moseaste los Cielos cõ muy claros Pla-
netas; y finalmente, que toda esta ma-
quina vniuersal con la redondez de la
tierra, y Cielos, criaste para morada, y
habitacion del hombre. En la casa que
le edificaste conozco tu nobleza; por
amor de lo qual dixo Dauid, que era
poco menos que los Angeles, y que lo
auias puesto por cabeça de todo lo cria-
do. Y si el cuerpo es tal como hemos
visto, que tal sera el anima moradora
de tal cuerpo? Que podrè yo aqui de-
zir, ò Criador mio, sino cantar con el
Psalmista, que dize: Venid, y oid, y con-
tarè à todos los que temeis à Dios, quã
tas cosas ha hecho Dios por mi anima?
Si vn Rey muy cuerdo, y sabio dezie
vn millon de hallazgo por vna perla
que perdiò, què tanto podemos enten-
der que valia aquella perla? Mira, pues,
anima mia, conoce lo que vales, pues
auiendo sido perdida por el pecado, en
tanto te estimò Dios, que dio à su Hijo
Vnigenito, para que te buscasse en este
mundo con muchos trabajos, y que por
hallarte diò, no vn millon, ni Cielo, y
tierra, porque todo era poco, sino à si
mismo, que es todo lo que puede ser, y
todo lo que Dios con toda su Omnipo-
tencia podia dar. Mira, pues, el precio

Psal. 8.

Psal. 65.

Ioan. 3.

Luc. 15.

Gen. 16. & 21.

que por ti se diò, y lo que eres, y vales. No fuisteis redimidos con oro, y plata, q̃ son cosas corruptibles, dize el Apostol San Pedro, sino con la preciosa Sangre del Cordero sin mancilla Iesu Christo. Sola esta cõsideracion devria bastar, Señor mio, para estimarme en mucho, mirando mi ser, y valor. Y pues diste tu Sangre por mi, que es precio infinito, no conuiene que yo me dè por lo que vale menos que yo. Muy lexos estoy, Señor, de vender mi anima por ninguna cosa de la tierra, despues que conozco auer sido comprado con tan inestimable precio. A esto nos amonesta tu Santo Apostol, diziendo: Sois comparados con grande precio, glorificad, y traed à Dios en vuestro cuerpo. Tenèos en mucho, y no traygais à otro, que sea menos que vos en vuestro cuerpo. Y el mismo Apostol en otro lugar dize: Con precio aueis sido comprados, no querais hazeros sieruos de hombres. No es justo, Señor, que sea yo sieruo de ningũ hombre, sino solo de ti, que eres hombre, y Dios, y me compraste con tu Sangre. A ti solo entregaré yo mi anima, por quien tu diste tu propia vida. Cosa seria muy indecente, y agena de razon echar cárbones en vna bolsa de seda, y oro, hecha para guardar perlas, y poner cieno en vasos destinados para preciosos licores, y dar de comer à los puercos en la plata que ha de comer el Rey. O quãto peor parecerá en el alma criada, para riquezas del Cielo, echar el estiercol del mundo, y en vaso de gracia echar culpa, y dar de comer à los puercos, y sucios apetitos sensuales, en las potencias que has de comer tu mi Dios, y Rey de gloria! Sabida cosa es, que la semejança es causa de amor, y que quãtas cosas ay en el mundo aman à sus semejantes. Quieres poner en mi mas amor, y aficion, y por esso me criaste à tu semejança. De mayores cosas tratas que las presentes, pues tantas mercedes nos hazes, y en las vnas, y en las otras muestras tu liberrad, y dulcissimo amor, pues tan de valde nos engrandeces. Principio de tus mercedes fue esta, de lo qual se entiende qual será el medio, y el fin, pues las demas ha de ser pregon de mayor amor. Diste con esto à nuestra alma tanta libertad para el bien, y para el mal, que ya que te ofendiesse, quebrantando tus mandamientos, pudiesse conuertirse à ti por penitencia, y arrepentimiento, y boluer à la primera dignidad, y lugar. Durá esta merced todo el tiempo de esta vida, lo qual no se concedió a los Angeles, pues luego en pecando, y confirmandose en su voluntad, quedaron para siempre sin algun remedio, perdidos, obstinados, y condenados.

1. Pet. 1

1. Cor. 6

1. Cor. 7

De los bienes de gracia dados à nuestra alma. Med. 38.

ABre, pues, tus ojos anima mia, apareja tu coraçon para que entre en él las riquezas del grande amor q̃ Dios te tuvo, dandote el excelente bien de su gracia. Ya te procura mas alto ser, y mas engrandecida dignidad, ya te dà de las riquezas de su gloria, ya te dà parentesco con su Real, y Diuino linage, ya te haze de su Camara, y te atauia con vestidura digna de su presencia, y te dà vn principio meritorio de vida Diuina en la eternidad. Sin esta gracia todos los bienes de naturaleza, que te diò el Señor quando te criò, no eran sino para hazerte noble en la vida presente, mas no para dar a quella felicidad eterna, y bienauenturada, para la qual fue el hombre criado. Es tan grande bien el de la gloria, que no bastan todos estos bienes naturales para alcançarla, si no añade Dios su gracia. La gracia de Dios es vida eterna. En el primero padre de nuestro linage, nos diste, Señor, excelentes dones, y fauores; porque en él recibimos la justicia original, y gracia, y lumbre de entendimiento, que se le diò como en mayorazgo para si, y para todos sus descendientes. Mas ofendiendo èl, todos fuimos hechos hijos de ira, desterrados de el Reyno de los Cielos, procurandolo por embidia nuestro enemigo antiguo. Que hiziste entonces grande amador nuestro? Por ventura desechaste, y desamparaste la criatura, que en tanta dignidad formaron tus manos, y ella se puso de su voluntad en tanta miseria? No agotò tu maldad à tu Bondad infinita, antes si le auias aparejado gracias, y dones, aora se los prometes mayores. Aora le aparejas à tu Hijo, para que hecho Hombre muera, y enriquezca, y salue à nosotros pecadores. O ciertamente caridad infinita la de ti mi Dios! O buen Señor, y verdadero amador nuestro, que no despreciaste al que en tan poco te tuvo, antes le miraste con ojos de mayor Clemencia, y le diste mayores bienes, y mas per-

Rom. 6.

perfecta salud, conforme à lo que dize el Apostol, que no eran iguales el delito de Adan, y el don de la redempcion; porque donde abundò el delito, sobreabundò la gracia. Vencio el don al delito, y mas poderoso fuiste tu, Señor, para sanar, que aquel antiguo pecado, y todos los nuestros para heridas. De aqui facilmente entenderemos quanto nos amaste, pues nos diste tu gracia por tal medio, tan à costa tuya, y tan en hora nuestra. Quedò el hombre tan herido en los bienes naturales, y tan despojado de los graciosos, que sin tu gracia, y auxilio ningun bien podemos hazer, ni aun pensarle, segun aquello que tu Santo Apostol escriue à los Corinthios: No somos suficientes para pensar alguna cosa, que conuenga à nuestra salud eterna, sin que seamos despertados de Dios, mas nuestra suficiencia nos viene de sus dones, y gracia. Quedè tan enfermo, tan ciego, y tan desado a mi flaqueza, que no tengo valor, ni virtud, para tratar de mi saluacion, si no fuere llamado, y despertado de ti mi Dios, y mucho menos podré exercitarme en tu seruicio, y hazer obras meritorias de vida eterna, si tu no me tocas con tu mano, y me das tu gracia, para negociar mi salud. Quedò tan herida la voluntad, que no puede sin tu gracia amarte sobre todas las cosas, ni ordenar, y encaminar à ti todas sus obras. Natural es à toda criatura, no solo à las racionales, mas aun à las bestias, y à las otras que no vian de sentido, amar à ti mi Dios sobre todas las cosas, cada vna dentro de los terminos de su conocimiento, y apetito. Mas el miserable hombre dexado a su propia enfermedad, inclina su voluntad à su propio amor desordenadamente, por la corruption de la naturaleza, y no puede amar à Dios sobre todas las cosas, si no fuere sano con el auxilio de la gracia, para que entre dentro de aquella tu Diuina Ordenacion, con que conuiertes todas las cosas à tu amor. Con esta gracia ordena el hombre su amor à tu amor, y toma, y escoge à ti por vltimo fin, y paradero de su amor, y de todas las cosas que bien quiere. De aqui entiendo quan imposible nos es sin esta tu Diuina gracia, que sane, y se esfuerce esta nuestra naturaleza, mortalmente herida, à guardar tus mandamientos. No menos despojado de la gracia, y justicia original, y herido quedò nuestro entendimiento con cegue-

Rom. 5.

Luc. 10.

2. Cor. 3

Rom. 8.

Psal. 103

Tren. 4

dad, y la voluntad con su propia passion, de lo que fue maltratado, robado, y acuchillado, aquel que descendia de Ierusalen à Iericò, y cayò en manos de los ladrones. Descendimos de la vision de paz, y sosegada, y pacifica vida de gracia que teniamos, robados, y destruidos por el pecado. Mas tu Señor verdadero, proximo nuestro, y grande amigo, como hizo el Samaritano, venistè del Cielo à la tierra à curar nuestras llagas, y vendar nuestras heridas, labandolas cõ tu propia Sangre. Distenos la gracia perdida, y con ella muchos, y muy ricos dones del Espiritu Santo, y saludables Sacramentos, y fauores, para alcançar el Cielo, que por nuestra culpa perdimos. Distenos el bien de la gracia, que nos nuestra como hacha encendida lo que deuemos hazer; mas como don, que eficazmente nos dà essas mismas buenas obras con la ayuda de essa libre voluntad. Esta gracia, no solo alumbra los ciegos, para que vean lo que han de hazer, mas aun les dà eficacia, y fuerças, para que hagan aquellas obras con caridad, y amor, que ya han conocido que deuen hazer. No ay lengua, Señor, que dezir pueda, la dignidad, y excelencia del hombre, adornando tu tu anima con tu Diuina gracia, pues por ella es llamado hijo de Dios por adopcion, y heredero juntamente contigo del Reyno de el Cielo. Si el anima se viesse en la hermosura de la gracia q̃ tu le diste, nunca amaria à otra criatura mas que à si misma. Bendize, pues, mi anima al Señor; Dios mio notablemente me has engrandecido. No quisiste, Señor, que viessemos en esta vida nuestras almas; porque si quando estamos en gracia, y tenemos tu Santo amor, viessemos tu hermosura, y hideza, podria ser, que de tal manera nos amassemos, por vernos tan perfectos, y hermosos, que nos acontecicsse lo que à los Angeles en el Cielo, que enamorados de su hermosura, se enobuecieron, y cayendo de aquel alto estado, perdieron la hermosura de la gracia que tenian, y el alto lugar donde fueron criados, sin esperança de cobrarse. Y si por el contrario viessemos al alma fuera de tu gracia, y priuada de ella, tan fea, y como dize vn Profeta, mas negra que los cárbones, tomariamos ocasion para desesperar y desconfiar de su remedio.

Del bien de esta gracia Diuina, y amor.
Med. 39.

OQuanto bien nos has hecho, Señor, y quan grande es el amor que nos tienes, pues con tanta liberalidad, y abundancia nos diste lo que tanto auiamos menester! Dificme con tu gracia muy cierta prenda de tu Bienauenturança, y perdurable gloria, por ser el medio con que se alcançan aquellas Celestiales moradas, hiziste me Ciudadano de el Cielo, compañero de los Angeles, y participante de tus Diuinos tesoros. Hiziste à mi anima mas hermosa que Cielo, y tierra, y que todo lo criado, señora del mundo, temida de los Angeles, y terrible, y espantosa à los demonios. O Bondad infinita de mi Dios, y largueza Soberana, què puedo yo hazer en tu seruicio, por tan grandes, y innumerables beneficios? O diuçura de mi vida, y quien soy yo vil gusanillo de la tierra, para que siendo tu quien eres, Dios de tan alta Magestad, hagas tanto caso de mi? Què cosa es el hombre, hijo de Adan pecador, vaso de corrupcion, y arca donde se encierra toda iniquidad, y flaqueza, que tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? Dandole tu gracia, le das tu amistad, y amor, de seruo del demonio es hecho hijo tuyo, y de morador de la infernal Babilonia, por tu gracia es Ciudadano de la Ierusalen Celestial. O Rey de la gloria, perdona mi atreuimiento, pues oso hablar contigo, y parecer delante tu Diuina presencia! Conozco mi indignidad, y que no merezco alçar mis ojos delante de ti, viendome tan desnudo de virtudes, y cargado de vicios. Querria esconderme de tu cara; pero donde irè, que no te halle? Donde huirè de tu espiritu, y donde huirè de tu rostro? Si subiere al Cielo, alli estàs tu, y si baxare al infierno, te hallo presente. Si es confusion, y verguença mia parecer tan desnudo de bienes ante tu Diuino acatamiento, quien podrà vestirme, y remediarme, haziendome digno de tu presencia, sino tu Señor, que vistes Cielo, y tierra de admirable hermosura? Quien puede hazer limpio al que es concebido, y formado de materia inmunda? Tu solo eres el que puedes hazer esto. Por afrenta tengo parecer delante de ti, siendo quien soy; pero ya que no me puedo esconder de ti, y tu solo puedes remediar mi necesidad, y pobreza, viteme, Señor, de tu gracia, porque pueda llegar à ti. Afligido està mi coraçon, y mi anima cercada de angustia, viendole de dos contrarios combatida, pues por vna parte conozco no ser merecedor de parecer mi inmundicia delante de tus limpios ojos, y por otra veo, que aunque quiera huir de ti, que no puedo. Què medio se puede dar en semejante contrariedad, sino suplicarte ya que no puedo huir de ti, que me hagas digno de tu presencia, pues sin ella ni quiero, ni puedo viuir. Tu, Clementissimo, y Benignissimo Señor, que encogiendo en ti tu justicia, y estendiendo sobre nosotros tu misericordia, veniste del Cielo à la tierra à vestir de gracia la desnudez de nuestras almas, y por darnosla te pusiste en la Cruz, embiala aora de el Supremo Trono de tu gloria, no mirando mi poco merecimiento, pues si es por meritos la gracia, no es gracia. Quàn- *Rom. 11*
to mas indigno soy yo, mas glorificado serás tu. Con esta podrè yo cumplidamente guardar tus mandamientos, y amarte sobre todas las cosas, pues sin tu gracia nada de esto podrè hazer cumplida, y perfectamente. Y què seria de mi sin tu amor, y sin la guarda de tu Ley? Què criatura seria mas vil que el hombre sin tu amor, y sin la obediencia de tus mandamientos? Todas las demas criaturas te aman, y siruen, y no salen vn punto de tu mandamiento, y aun si les mandas cosas contrarias à su condicion natural, en vn punto con cuidedumbre te obedecen. Mandaste à las aguas de el *Exo. 14.*
mar bermejo, que diessen lugar para que *Iosue 3.*
passasse tu Pueblo de Israel, y al rio Ior- *Ios. 10.*
dan que se retirasse, y al Sol que parasse, *Dan. 2.*
y estuuiesse quedo, al fuego que no que- *Ionæ 1.*
masse à los mancebos en el horno de Babi- *Dio. 14*
lonia, à la ballena, que recibiesse en su vientre al Profeta Ionàs, y à los hambrientos leones, que no tocassen en Daniel, y luego te obedecieron. Solo el hombre de su voluntad es hecho tan miserable, que cae de aquella dignidad, que posee toda criatura, perdiendo tu Santo amor, pues ni te obedece, ni puede cumplir tus mandamientos como conuiene perdida tu gracia. Bendito seas tu, Señor, para siempre, pues tornaste à encender el fuego de tu amor en nuestras almas, y sanas nuestras voluntades, para que podamos amarte, y seruirte; porque dexando à parte, que en esto nos và la vida eterna, para el alma, y para el cuerpo, y dexando aparte, que en esto nos và tambien la honra de no ser animales insipientes, estaua de por medio tu honra, y gloria, que el hombre tanto auia afrentado. Esto debe de ser anima mia delante de tus ojos de muy grande precio, y quando llegares à este grado de sentimiento, darás gracias à Dios, mas porque te diò gracia, y medio, con que pudiesses magnificar, y honrar su nombre, que porque te librò de la muerte, y diò su Reyno. Estima en mucho, pues puedes con la gracia de tu Dios glorificarle sobre la tierra; y aũ en aquellas obras, y seruicios, que enteramente contradizen à nuestro apetito, y gusto natural, y aun a la propia vida. Podrè ya con la gracia, y con sus fuerças ayunar, perdonar injurias, velar en oracion, peregrinar, guardar perpetua castidad, y aun morir, ofreciendome al martirio como muchos Santos Martires lo hizieron. Qualquiera de estas obras (y las mas principales no las huuiera en aquel estado) hechas con igual gracia, y esfuerço son de mas honra para ti mi Dios, y de mas honra para el nombre. Mas pone el hombre de su casa, y à mas costa de la mortificacion del cuerpo, y de sus apetitos, y deseos hirue de lo que entonces hiziera. Conoce, pues, anima mia el gran bien de gracia que Dios te diò, pues sin èl no te podias saluar, y que te fue dado de valde, y no por tus merecimientos, y entiende quato te obliga Dios à su amor, pues te hizo tanto bien. Grande bien es este que Dios te hizo; porque dandote Dios su gracia, mora su Magestad Diuina en nosotros, y tanto tiempo, quanto la lampara de la Fè arde con el fuego de la caridad, y Diuino Amor. Ceba, pues, aora esta lampara de azeyte con continua meditacion de el amor que te tiene tu Esposo Iesu Christo, y arderà, y morara en ti misma por gracia, hasta que te dè el gran bien de la gloria, que te tiene prometido.

Iob 7.

Psal. 138

Iob 14.

De los males que Dios nos librò.
Med. 40.

AViendo en alguna manera en las meditaciones passadas començado a dezir lo que nunca se podrà acabar de dezir, ni agradecer, cerca de las mercedes hechas, y beneficios dados por tus magnificentissimas manos à nosotros pecadores, por las quales somos obligados à amarte sobre todas las cosas, justo serà, que aora se trate de el segundo, y tercero genero de dones, que son de los males de que nos libraste, preferiendonos de ellos, y de los grandes bienes à nosotros prometidos. De ellos dixo Dauid en aquellos versos de el Psalmo, donde sumo los tres generos de beneficios, que eran bienes dados, males de que nos libraste, y bienes prometidos, quando dixo: Conuiertete anima mia à tu holgança, porque el Señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrimas, y mis pies de caida. Tocado algo de los bienes à nosotros dados, resta aora anima mia q̃ te conuiertas à tu Dios, y Señor, y como otra aue Fenix ardas en llamas de fuego de amor, deuido a tan noble Bienhechor, pues te librò de la muerte eterna del infierno, y de sus perpetuos llantos, y perdurables tormentos. O Esposo de mi alma, y Dios de mi coraçon, que mereci yo ante tu Diuino acatamiento antes que fuesse, para que con tanto cuydado me quisiesses preuenir, anticipandote con las mercedes sin cuento que me hiziste, guardandome de tantos males? Todo se ha de atribuir à tu gracia, y Bondad infinita con que me amaste, aun antes que tuuiesse ser, solamente por quien tu eres, sin auer meritos de mi parte. Ya que no me hiziste criatura insensible, como arbol, ò piedra, ni animal irracional, sino hõbre criado à tu imagen, y semejança, y capaz de tu gloria, en tu mano estaua ser, y concebido de padres Infieles, Moros, Hereges, Gentiles, ò Iudios, y nacido de tinieblas, viuir, y acabar la vida en la ceguedad de sus errores, y arder despues en fuegos eternos apartado de tu vista, como veemos gentes sin numero, que fuera del gremio de tu Santa Iglesia, que se pierden, y condenan, atormentados para siempre en carceles infernales. O mi Dios, y Señor, con què te pagarè tan grande merced, pues me alumbraste con la lumbre de tu Fè, naciendo primero de padres Catolicos, y Christianos! Quisiera el antiguo enemigo de la naturaleza humana ahogarme en el vientre de mi madre en siendo concebido; pero tu mi Dios, que tan diligentissimo eres en hazerme merced, con aquel increible, y solicito cuydado que tienes de mi, en el punto que criaste mi anima, le diste vn Angel del Cielo, que la guardasse en el vientre de mi madre, y la defendiesse de mi enemigo. Grande merced es esta, pues destinaste para que

Psal. 114

me siraan, y guarden à vnos espiritus bienauenturados iusticias incorporeas, inmateriales, y incorruptibles, que veen siempre la cara de tu Padre en el Cielo. Mat 18 Psal. 9 2 Por lo qual el Psalmista dixo: A tus Angeles mandò, q̃ te guarden en todos tus caminos. Quantos ha auido, q̃ permitien doió tu Diuina Magestad despues de ser concebidos, muriendo antes q̃ nacieſſen sin ser labados de la culpa original cõ el agua del Santo Baptismo, y estàn aora, y estaràn para siẽpre jamàs priuados de ver tu cara en el Cielo? Esto mismo pudiera acaecer à mí, si tu mi Dios con tu amorosa mano no me guardaras, y defendieras de la muerte. Sacasteme à luz, hizisteme Christiano, infudiste en mi anima tu Santa Fẽ, segura, y cierta esperança, y perfecta caridad, hiziste à mi anima temejàte à tus Santos Angeles, inocẽte, santa, sin mancilla de pecado, vestida de gracia, y adornada de virtudes, y dones en el Baptismo. Què hize yo en conociendote, y en alabrandome con el vso de razon? Ay de mi, que primero supe ofenderte, que seruirte! Què ha sido todo el discurso de mi vida passada, sino vn continuo exercicio de pecados? En que nos hemos ocupado tu, y yo, en los años atras tan mal gastados, sino yo en ofenderte, y tu en perdonarme? Tu nũca te cansaste en hazerme merced, y yo nunca me cansaua en ofender, à quien tenia razon auia de seruir. Hasta q̃ àlo ha de durar esto? Hasta quando dirè, mañana, mañana, esperame, esperame? Desprecias anima mia las riquezas de la Rom. 2. vondad de tu Dios, de su longanimidad, y paciencia? No vees que la benignidad de Dios te atrae à penitencia? Pero tu segun tu dureza, y coraçon impenitente, atezes tesoros de ira de Dios. Todas las cosas me cansan, Señor, y cãsome de andar, y de estar quedo, y de assentarme, y de estar en pie; y cansame la cama, y la musica, y el comer, y el beber, y todo me cansa, y el pecar nunca me cansa. Yo siẽpre hallè en ti, Padre piadoso, amigo verdadero, liberal Señor, Bienhechor, magnificentissimo, Iuez misericordioso, y perdonador de mis culpas, sin limite, ni tassa. Siempre fuiste para mi alegria en mi tristeza, remedio de mis males, salud de mis enfermedades, consolacion en mis descontentos, sufrido en esperarme, benigno en recibirme, y misericordioso en perdonarme. Yo siempre fui para ti ingrato à tus beneficios, rebelde à tus mandamientos, desconocido à las mercedes que me hiziste, sin memoria de lo que te debo, y he viuido, como si no te conociera, ni estuuieras presente en todas mis obras. Què bondad no acabarà mi malicia, y quien no se cansara de dar, y encogiera la mano, auiendo de mi parte tanto desconocimiento? Quando mas digno era del infierno, mayores mercedes me hazias, y mas grandes misericordias llouian sobre mi anima. Entremos, pues, aora en cuenta Dios mio, si quando yo andaua apartado de tu gracia (y plega à tu misericordia no sea tambien aora) si entonces muriera, segun mis pecados lo merecian, donde estuuiera yo aora? Apartado de ti, y de tus Santos Angeles, desterrado de la gloria, desheredado del Cielo, copañero de los demonios enemigos tuyos, atormentado con tan duros tormentos, que el menor de los innumerables que padecen los dañados, es el mayor que en esta vida se puede imaginar. Y estos intolerables tormentos son de menor dolor, y pena de lo q̃ fuera verme para siẽpre apartado de tu vista, sin esperança de poderte gozar. O pena acerbissima, y terrible! Què fuera de mi entonces, viendome apartado de tu vista, pues mi anima encarcelada en este cuerpo, como desea el ciervo las fuentes de las aguas, desea ir à ti, y verte contigo, y esta anhelando, y suspirando por gozar de tu Diuina Essencia? Què hiziera viendose priuada de las esperanças, q̃ aora tiene de verse contigo en el Cielo? Sufre con paciencia los trabajos, y molestias de esta miserable vida, por la esperança que tengo, que algun dia vendrà, en que suelta mi anima de la pesadumbre de la carne, descansarà con su Esposo Iesu Christo en su gloria. Pues q̃ vida tuuiera viendome priuado de tal esperança? No es vida, sino continua, y perpetua muerte la de aquellos malauenturados q̃ estàn en el infierno, pues de ellos dize la Escritura, que los apacienta la muerte. Tu, Señor, por tu infinita Bondad, y grande misericordia, me Psal. 48 libraste de aquellos horribles, y espantosos tormentos, deteniendo à la muerte, para que no me llegasse, alargandome la vida, para que me conuirtiesse, inspirandome, y dando recios golpes à mi coraçon, para q̃ te llamasse, alumbrandome para que te conociesse, y dandome salud para hazer penitencia. Quando mas huia de ti, tu mas me seguias; buscabaisme, quando pecando me apartaua de

de ti, y siendo tu el ofendido, mostrandome tus llagas, y el costado abierto, me rogauas con el perdon. Y no solo me perdonaste de tantos males passados; pero aun tambien me preseruaste, y guardaste de otros muchos pecados que cometiera, si tu, Señor, con tu misericordia grande no me tuuieras con tu mano piadosa para q̃ no cayera en ellos. Por lo qual anima mia alaba à tu Dios para siempre, bendicele, y amalo sobre todas las cosas, pues te hizo mucho bien, y te librò de la muerte eterna, y tus ojos de las lagrimas, y lloros infernales, y tus pies de caida, teniendote con su mano para que no cayesses en otros muchos males, y pecados q̃ hizieras, sino te sustentara tu misericordia para que no los cometiesses.

De los bienes à nosotros prometidos.
Med. 41.

TAn cercado me veo de obligaciones, y tan obligado à seruirte, Dios mio, y todo mi bien, por las infinitas mercedes que he recibido, y recibo cada hora de tu largueza, que se embota mi juizio, y queda atada mi lengua, y suspensas y pasmadas todas las potẽcias de mi anima. No solo muestras tu infinita bondad, y magnificencia en querer que te amemos, y tener por bueno, siendo quien eres, ser amado de nosotros viles criaturas; pero lo que causa grande, y estupenda admiracion, y haze estremecer à los q̃ tienen vso de razon, es ver que por tan ligero, y suaue precepto, como es el mandamiento del amor, prometes premio de gloria, y vida eterna. Esto es 1. Cor. 2 lo que tu santo Apostol dize: Ni el ojo vió, ni la oreja oyo, ni jamas subió en el coraçon del hombre lo q̃ Dios ha prometido à los que le aman. O largueza inefable de mi Dios, pues à los q̃ te amã son prometidas tan grãdes cosas! Y què razon de premio ay en el amor? Que trabajos, que molestias, que dificultades, que sinsabores, y q̃ penas ay en el amor? El mismo amor se es harto galardõ para si. El amor es mas amable q̃ todo quanto se puede amar, es mas deseable q̃ todo lo q̃ es posible desearse, y con todo esto le añades galardon, y premio. Cosa marauillosa es, Señor, que das amor por amor, gracia por gracia, Paraiso por Paraiso, y don sobre don. Quando premias nuestros merecimientos, què otra cosa premias sino tus dones, y mercedes, pues nuestro merecimiento no es otra cosa sino tu don? Quien no se marauillarà de tan inmensa bondad, y magnificencia? Quien nunca vió poner à vn hambriento delante preciosos, y sabrosos manjares que coma, y darle premio por que coma, y dar de beber al sediento, y hazerle mercedes porque beba? Assi lo hazes con nosotros Magnificentissimo Señor, quando à los q̃ desea tu amor se lo das de gracia, y aun por el les prometes para mas adelante tu Gloria. Què magnificencia es esta, Señor, que finges trabajo en el mandamiento jocundissimo del amor, no auiendo en el mas suauidad, y dulçura? porque assi tengas ocasion de premiarnos, y lo que no es trabajo premias como si fuesse trabajo, segun es grande, Señor, la voluntad que Psal. 93. tienes de hazernos bien. De ti, dize David, que finges trabajo en el precepto: porque en el mandamiento del amor que es dulce, y haze todos los trabajos dulces, finges que ay trabajo por tener ocasion de premiarnos. El amor es premio de si mismo, y dadonos gloria por que te amemos, das don sobre don, merced sobre merced, y gloria sobre gloria. Pues como tan bueno, y tan liberal, Señor negarà à sus seruos su justo jornal, si à los q̃ no trabajan porque aman, assi como si trabajassen, prometre galardones? Tal es, Señor, tu amor, y tan grãde, y tan bueno, q̃ por alcançarle qualesquier tormentos por muchos, y grandes que fuessen, se auian de sufrir, y tu no solamente nos le das de gracia, mas aun le premias con Paraiso, y gloria. Por lo Deut. 10 qual en el Deuteronomio despues que diste la ley al Pueblo de Israel, mandaste q̃ te amassen. En poniendoles el precepto del amor, hablaste luego del premio celestial, y dixiste: Mira q̃ el Cielo, y el Cielo del Cielo, es del Señor Dios tuyo. En aquella parabola del q̃ embiò los Mat. 20 jornaleros à su viña, nos muestras en igualarte, y en hazer cõcierto con ellos tu infinita bondad, y misericordia, pues das el dinero de la bienaventurança eterna por tan pequeño trabajo como la guarda de tus mandamientos, siendo todos obligados assi como assi à guardarlos sin premio alguno. Quando vno tiene vn esclauo, y lo embia à su viña, no se concierta de darle nada, antes le haze ir aunque no quiera: porque el q̃ compra el esclauo compra con el todas sus obras. Pues nosotros no somos Dios 1. Cor. 6 mio esclauos tuyos, y comprados cõ tu 1. Pet. 1 sangre? Con grande precio, dize S. Pablo que fuimos comprados; y S. Pedro de-

me siraan, y guarden à vnos espiritus bienauenturados iusticias incorporeas, inmateriales, y incorruptibles, que veen siempre la cara de tu Padre en el Cielo. Mat 18 Psal. 9 2 Por lo qual el Psalmista dixo: A tus Angeles mandò, q̃ te guarden en todos tus caminos. Quantos ha auido, q̃ permitien doió tu Diuina Magestad despues de ser concebidos, muriendo antes q̃ nacieſſen sin ser labados de la culpa original cõ el agua del Santo Baptismo, y estàn aora, y estaràn para siẽpre jamàs priuados de ver tu cara en el Cielo? Esto mismo pudiera acaecer à mí, si tu mi Dios con tu amorosa mano no me guardaras, y defendieras de la muerte. Sacasteme à luz, hizisteme Christiano, infudiste en mi anima tu Santa Fẽ, segura, y cierta esperança, y perfecta caridad, hiziste à mi anima temejàte à tus Santos Angeles, inocẽte, santa, sin mancilla de pecado, vestida de gracia, y adornada de virtudes, y dones en el Baptismo. Què hize yo en conociendote, y en alabrandome con el vso de razon? Ay de mi, que primero supe ofenderte, que seruirte! Què ha sido todo el discurso de mi vida passada, sino vn continuo exercicio de pecados? En que nos hemos ocupado tu, y yo, en los años atras tan mal gastados, sino yo en ofenderte, y tu en perdonarme? Tu nũca te cansaste en hazerme merced, y yo nunca me cansaua en ofender, à quien tenia razon auia de seruir. Hasta q̃ àlo ha de durar esto? Hasta quando dirè, mañana, mañana, esperame, esperame? Desprecias anima mia las riquezas de la Rom. 2. vondad de tu Dios, de su longanimidad, y paciencia? No vees que la benignidad de Dios te atrae à penitencia? Pero tu segun tu dureza, y coraçon impenitente, atezes tesoros de ira de Dios. Todas las cosas me cansan, Señor, y cãsome de andar, y de estar quedo, y de assentarme, y de estar en pie; y cansame la cama, y la musica, y el comer, y el beber, y todo me cansa, y el pecar nunca me cansa. Yo siẽpre hallè en ti, Padre piadoso, amigo verdadero, liberal Señor, Bienhechor, magnificentissimo, Iuez misericordioso, y perdonador de mis culpas, sin limite, ni tassa. Siempre fuiste para mi alegria en mi tristeza, remedio de mis males, salud de mis enfermedades, consolacion en mis descontentos, sufrido en esperarme, benigno en recibirme, y misericordioso en perdonarme. Yo siempre fui para ti ingrato à tus beneficios, rebelde à tus mandamientos, desconocido à las mercedes que me hiziste, sin memoria de lo que te debo, y he viuido, como si no te conociera, ni estuuieras presente en todas mis obras. Què bondad no acabarà mi malicia, y quien no se cansara de dar, y encogiera la mano, auiendo de mi parte tanto desconocimiento? Quando mas digno era del infierno, mayores mercedes me hazias, y mas grandes misericordias llouian sobre mi anima. Entremos, pues, aora en cuenta Dios mio, si quando yo andaua apartado de tu gracia (y plega à tu misericordia no sea tambien aora) si entonces muriera, segun mis pecados lo merecian, donde estuuiera yo aora? Apartado de ti, y de tus Santos Angeles, desterrado de la gloria, desheredado del Cielo, copañero de los demonios enemigos tuyos, atormentado con tan duros tormentos, que el menor de los innumerables que padecen los dañados, es el mayor que en esta vida se puede imaginar. Y estos intolerables tormentos son de menor dolor, y pena de lo q̃ fuera verme para siẽpre apartado de tu vista, sin esperança de poderte gozar. O pena acerbissima, y terrible! Què fuera de mi entonces, viendome apartado de tu vista, pues mi anima encarcelada en este cuerpo, como desea el ciervo las fuentes de las aguas, desea ir à ti, y verte contigo, y esta anhelando, y suspirando por gozar de tu Diuina Essencia? Què hiziera viendose priuada de las esperanças, q̃ aora tiene de verse contigo en el Cielo? Sufre con paciencia los trabajos, y molestias de esta miserable vida, por la esperança que tengo, que algun dia vendrà, en que suelta mi anima de la pesadumbre de la carne, descansarà con su Esposo Iesu Christo en su gloria. Pues q̃ vida tuuiera viendome priuado de tal esperança? No es vida, sino continua, y perpetua muerte la de aquellos malauenturados q̃ estàn en el infierno, pues de ellos dize la Escritura, que los apacienta la muerte. Tu, Señor, por tu infinita Bondad, y grande misericordia, me Psal. 48 libraste de aquellos horribles, y espantosos tormentos, deteniendo à la muerte, para que no me llegasse, alargandome la vida, para que me conuirtiesse, inspirandome, y dando recios golpes à mi coraçon, para q̃ te llamasse, alumbrandome para que te conociesse, y dandome salud para hazer penitencia. Quando mas huia de ti, tu mas me seguias; buscabaisme, quando pecando me apartaua de

de ti, y siendo tu el ofendido, mostrandome tus llagas, y el costado abierto, me rogauas con el perdon. Y no solo me perdonaste de tantos males passados; pero aun tambien me preseruaste, y guardaste de otros muchos pecados que cometiera, si tu, Señor, con tu misericordia grande no me tuuieras con tu mano piadosa para q̃ no cayera en ellos. Por lo qual anima mia alaba à tu Dios para siempre, bendicele, y amalo sobre todas las cosas, pues te hizo mucho bien, y te librò de la muerte eterna, y tus ojos de las lagrimas, y lloros infernales, y tus pies de caida, teniendote con su mano para que no cayesses en otros muchos males, y pecados q̃ hizieras, sino te sustentara tu misericordia para que no los cometiesses.

De los bienes à nosotros prometidos.
Med. 41.

TAn cercado me veo de obligaciones, y tan obligado à seruirte, Dios mio, y todo mi bien, por las infinitas mercedes que he recibido, y recibo cada hora de tu largueza, que se embota mi juizio, y queda atada mi lengua, y suspensas y pasmadas todas las potẽcias de mi anima. No solo muestras tu infinita bondad, y magnificencia en querer que te amemos, y tener por bueno, siendo quien eres, ser amado de nosotros viles criaturas; pero lo que causa grande, y estupenda admiracion, y haze estremecer à los q̃ tienen vso de razon, es ver que por tan ligero, y suaue precepto, como es el mandamiento del amor, prometes premio de gloria, y vida eterna. Esto es 1. Cor. 2 lo que tu santo Apostol dize: Ni el ojo vió, ni la oreja oyo, ni jamas subió en el coraçon del hombre lo q̃ Dios ha prometido à los que le aman. O largueza inefable de mi Dios, pues à los q̃ te amã son prometidas tan grãdes cosas! Y què razon de premio ay en el amor? Que trabajos, que molestias, que dificultades, que sinsabores, y q̃ penas ay en el amor? El mismo amor se es harto galardõ para si. El amor es mas amable q̃ todo quanto se puede amar, es mas deseable q̃ todo lo q̃ es posible desearse, y con todo esto le añades galardon, y premio. Cosa marauillosa es, Señor, que das amor por amor, gracia por gracia, Paraiso por Paraiso, y don sobre don. Quando premias nuestros merecimientos, què otra cosa premias sino tus dones, y mercedes, pues nuestro merecimiento no es otra cosa sino tu don? Quien no se marauillarà de tan inmensa bondad, y magnificencia? Quien nunca vió poner à vn hambriento delante preciosos, y sabrosos manjares que coma, y darle premio por que coma, y dar de beber al sediento, y hazerle mercedes porque beba? Assi lo hazes con nosotros Magnificentissimo Señor, quando à los q̃ desea tu amor se lo das de gracia, y aun por el les prometes para mas adelante tu Gloria. Què magnificencia es esta, Señor, que finges trabajo en el mandamiento jocundissimo del amor, no auiendo en el mas suauidad, y dulçura? porque assi tengas ocasion de premiarnos, y lo que no es trabajo premias como si fuesse trabajo, segun es grande, Señor, la voluntad que Psal. 93. tienes de hazernos bien. De ti, dize David, que finges trabajo en el precepto: porque en el mandamiento del amor que es dulce, y haze todos los trabajos dulces, finges que ay trabajo por tener ocasion de premiarnos. El amor es premio de si mismo, y dadonos gloria por que te amemos, das don sobre don, merced sobre merced, y gloria sobre gloria. Pues como tan bueno, y tan liberal, Señor negarà à sus seruos su justo jornal, si à los q̃ no trabajan porque aman, assi como si trabajassen, prometre galardones? Tal es, Señor, tu amor, y tan grãde, y tan bueno, q̃ por alcançarle qualesquier tormentos por muchos, y grandes que fuessen, se auian de sufrir, y tu no solamente nos le das de gracia, mas aun le premias con Paraiso, y gloria. Por lo Deut. 10 qual en el Deuteronomio despues que diste la ley al Pueblo de Israel, mandaste q̃ te amassen. En poniendoles el precepto del amor, hablaste luego del premio celestial, y dixiste: Mira q̃ el Cielo, y el Cielo del Cielo, es del Señor Dios tuyo. En aquella parabola del q̃ embiò los Mat. 20 jornaleros à su viña, nos muestras en igualarte, y en hazer cõcierto con ellos tu infinita bondad, y misericordia, pues das el dinero de la bienaventurança eterna por tan pequeño trabajo como la guarda de tus mandamientos, siendo todos obligados assi como assi à guardarlos sin premio alguno. Quando vno tiene vn esclauo, y lo embia à su viña, no se concierta de darle nada, antes le haze ir aunque no quiera: porque el q̃ compra el esclauo compra con el todas sus obras. Pues nosotros no somos Dios 1. Cor. 6 mio esclauos tuyos, y comprados cõ tu 1. Pet. 1 sangre? Con grande precio, dize S. Pablo que fuimos comprados; y S. Pedro de-

declarò el precio quando dixo, que fuimos cõ prados con el precio de tu inocentisima Sangre. Pues luego si nos tienes comprados por tan inestimable precio, sin darnos premio nos podias mandar, y aun cõpeler à amarte, y à guardar de tus mandamientos. Por solo el beneficio de la Encarnacion, y Redempciõ, sin esperar galardon, nos podias obligar a andar defnudos, y à comer siẽpre yernas, y à todo quanto pudieramos hazer, y nosotros estauamos obligados à cumplirlo. Pero es tanta tu Bondad, que con poderlo hazer assi, y justamente, no quieres sino concertarte con nosotros, y igualarte, prometiẽdonos vida eterna en galardon. Con certarte con nosotros, y obligarte à darnos tu gloria, y de tal manera te quisiste obligar, q amandote nosotros, y guardando tus mandamientos, no pueden tu dexar de darnos tu gloria, y esto de justicia, porque tu palabra no puede faltar. El Apostol despues q̃ contò sus muchos trabajos à su Discipulo Timoteo añadiò diziendo: Guardada està para mi la Corona de justicia, y no solo para mi, sino tambien para los q̃ aman su venida. Si tu, Señor, no quisieras obligarte à darme la gloria, guardando yo tu Ley, nadie te la pudiera pedir de justicia, pues no son dignas las passiones, y trabajos de este siglo, ni todo quanto puede el hombre hazer, para merecer tan bienaventurança eterna; pero presupuesto tu liberalidad, y amor Sobe rano que me tienes, con el qual por tu propia Bondad quisiste obligarte, sin yo merecerlo no puedes dexar de cumplir tu promesa, y palabra; porque palabra de Rey, y mas de tal Rey, no puede faltar. Tu eres, Señor, el que dizes en tu Santo Euangelio: si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Assi tambien te igualas con los Labradores, q̃ embias à tu viña, prometiendoles la gloria por tu trabajo, y en hazer pacto, y concierto con nosotros, no traras como libres, siendo tus esclauos, pues el concierto no se haze cõ los siervos cautivos, sino con los hombres libres. Pues q̃ es esto Señor mio, q̃ no solo porque te amasse me hizisse tantos bienes, y me librasse de tantos males; pero aunque me prometas porque te ame vida eterna? Si el amor se vende, nadie lo compra tan caro como tu, pues dàs por èl la vida eterna. No solamente con tan innumerables mercedes me obligas à amarte; mas aun me hazes tan altas promessas por ser amado de mi. Dasme la vida eterna, de la qual no se puede hablar, pues es imposible dezir lo q̃ hallan en tu los Bienauenturados que te veen; porque hallan lo que tu eres, aunque no cõ aquella grandeza q̃ tu gozas de ti mismo. Para nosotros lo vno, y lo otro es incomprehẽsible; por lo qual se dize en el Apocalipsis, que en aquella piedra q̃ se da à los vencedores, va vn nombre escrito, q̃ no lo entiende sino quien lo recibe, y tambien dize que le darà el mana escondido, que quiere dezir vn gusto, que de solo el que lo gusta puede ser conocido, y vn precio tan grãde por la victoria, que quien la alcança solo lo puede estimar. Entender dize, que declarar aun los que la gozan no podrian. Y assi dize el Apostol, que no tiene licencia para hablar en lo q̃ allà viò; porque todo lo que hombre à hombre podia dezir, es tan poco, que pudiera ser ocasion de ser menos estimado de los que tan poco pueden entender de cosa tan subida. Y assi es bien que por vna parte conozcamos algo, y por otra adiuinemos; y por esso dixo tu Apostol, que aqui en esta vida en algo conocemos. Si del todo se ignorara, no se pudiera amar; y si del todo se conociera, no tuuieramos que desear; y assi tu Sabiduria lo templò de suerte, que supiessemos lo q̃ bastasse para caminar, como quien anda tras la luz de vna lampara, que alumbra la obscuridad de esta vida, en q̃ siempre es de noche, hasta que, como dize San Pedro, venga el dia, y parezca el Lucero en nuestros coraçones.

2. Ti. 4.

Rom. 8.

Mat. b. 196.

1. Apoc.

2. Cor. 12.

1. Cor. 13.

2. Pet. 1

Como el fundamento de todos los beneficios de Dios es el amor.

Med. 42.

EN todas las buenas obras, que vnos hõbres hazen à otros, mas se ha de mirar al amor con q̃ se hazen, que à la cantidad, y grandeza del don que reciben. Porque aunq̃ lo que se dà sea mucho, si el q̃ recibe el beneficio entiende le fue dado forçosa y violentamente, y contra la voluntad del que le diò, no ay obligacion de agradecimiẽto. Lo principal q̃ se ha de mirar en el q̃ algo haze, es la voluntad, y amor con q̃ nos sirue. O Redemptor de el mundo, q̃ si mucho has hecho por nosotros, y si nos has dado grandes cosas, y si nos libraste de muchos males, y nos prometes bienes eternos, y perdurables, todo esto (con ser tãto) es menos q̃ el amor que nos tienes.

Por

Por amor te diste à nosotros, veniste del Cielo, encarnaste, y moriste: y por el inefable amor que nos tienes, nos criaste, y redemiste, y te nos dàs en el Sacramento de la Eucharistia, y nos libras de tantos males, y nos prometes tan grandes bienes. Es tu amor para con nosotros de tal suerte, que la mayor merced que nos hazes por venir ensalçada con tan finissimo amor, no somos suficientes para acabar de agradecer, y pagar, aũque entrassemos en hornos de fuego muy encendidos, por amor de ti, quanto mas que las obras que nos hazes son sin cuento, y tan grandiosas que ponen espanto en la tierra, y admiracion en el Cielo. Si son soberanas las mercedes, y excelentissimos los beneficios que nos hazes, mayor es el amor que nos tienes, el qual sobrepuja à todo entendimiẽto criado, y trasciende los limites de la razõ natural. El fundamento, y raiz de todos los dones, y mercedes q̃ nos hazes es tu Santo Amor. Todos los dones que nos diste, no son sino indicios, y señales deste amor, q̃ es el mayor, y el primer dõ. Mira, pues, anima mia, y siente bien, si del amor proceden todos los dones, que tan grãde deue ser el amor q̃ Dios te tiene, pues todos los beneficios que hemos dicho, y otros infinitos que podriamos dezir, proceden, y manan de este su tan inmenso amor. Porque si tu Señor hiziste el mundo, y todo lo criado en èl por amor del hombre, siguese que primero amaste al hombre, y que en todas las otras criaturas no amaste, ni ames, sino el hombre, por el qual las hiziste. Porque en los medios ordenados para algun fin, solamẽte amamos aquel fin, y pues tu amor excede en infinito à todas las otras cosas q̃ nos diste, siguese que dandonos tu amor nos amaste, y nos diste don infinito, y tal que no se puede estimar. El qual don como sea gratuito, y liberal, sin duda alguna es el nombre mas obligado por solo este, que por todos los otros dones juntos, que de tu larga mano ha recibido: pues aquellos por muchos, y grandes que sean, son finitos, y tienen cabo, mas tu amor es infinito, y sin remate. No tenias necesidad q̃ nosotros los recibiessemos, mas por sola tu bondad, y liberalissima volũtad nos los diste: y nosotros teniamos grande necesidad de los recibir, porque sin ellos no podiamos viuir vn momento. Pues tanto mayor suele, y deue ser la obligacion que nace del beneficio, quanto es mayor la necesidad del que lo recibe, y mayor, y mas libre la voluntad del que lo haze. Pues què necesidad tenias tu Señor de nosotros, ni de las cosas q̃ por amor de nosotros criaste? Ninguna por cierto dize David. Y nosotros de el assi que tanta? Que sin ellas vn punto no podemos viuir. Y si Dios ama, y quiere tan regaladamẽte los obras, y lo que ha hecho, no es tanto por ser efectos suyos, ni porque las hizo, sino porque las crio con tanto amor. Amas, Señor, todas las cosas que hiziste, y ninguna cosa aborrece. Y aunque amas à todo lo criado, pero al hombre mas que à nadie. Si alguno amas de querer mas que à èl, auia de ser al Angel, y esse quedo muy atràs: porque quando se perdiò no curaste de su remedio, ni tomaste la naturaleza Angelica, sino la humana; pero quando el hombre se perdiò, trataste tan de veras de su reparo, y salud, que auenturaste la vida, y la honra, haziendote hombre por èl. Y con todo esto nunca acaba el hõbre de quererte, siendo tu quien eres y siendo èl quien es. Naturalmente, Dios mio te amas à ti mismo sobre todas las cosas, y con aquel inefable amor, y infinita Caridad que te amas sobre todo, amas à tus criaturas, y à todas ellas amas por mi respeto, pues las pusiste todas, como dize David, debaxo de mis pies, aues, y animales, y todas las bestias del campo. Como podrian ellas permanecer, si tu no quisiessles? y como se podrian ellas conseruar, si tu no las amasses? Perdonanos, Señor, porque nos amas, y recibesnos cõ misericordia por lo mucho que nos quieres. Esto es lo q̃ dizes por vn Profeta: En Caridad perpetua te amè, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. Por amor diste alguna virtud à todas las cosas, y visteles quando las criaste, y eran todas buenas: porque tu bondad las hizo buenas. Si à los padres q̃ nos engendraron amamos, quanto mas deuemos amar à ti Criador de nuestros padres, y hazedor nuestro? Si estando yo ciego viniera alguno que me alumbrara, y diera vista, q̃ tanto fuera justo que le amara? Si naciera sin pies ni manos, y vn hombre me diera manos para obrar, y pies para andar, no fuera obligado à amar al tal bienhechor? Pues què hiziera si siendo muerto me resuscitàra, y si no temiendo ser me diera el ser q̃ tengo? Toda mi vida me anduuiera tras èl siruiendole de rodillas, y le besara los pies, y aũ la tierra q̃ pisara.

Psal. 15.

Sap. 11.

Hebr. 5.

Psal. 8.

Ierc. 31

O

O Criador mio, y à quien deuo yo estos ojos, sino à ti? Quien me dio pies, y manos, cuerpo, y alma, vida, y ser, sino tu mi Dios, que de nada me hiziste? y si en estos ojos, que mañana se han de cõuertir en poluo, y ceniça, tanto te quisiste emerar, que hiziste quando los criaste, como pudiesse con ellos ver el Cielo cõ sus Planetas, Estrellas, y resplãdores, y la tierra con la variedad de colores, y diuersidad de criaturas, que será de los ojos interiores del alma, q̃ para siempre durarà? Si esto corporal es de tanto primor, de quanta mayor perfection, y excelencia es esta espiritual substancia de mi anima q̃ no veo? y despues de darme alma y cuerpo, y todo quanto soy, y tẽgo, y valgo, estãdo muerto por el pecado me resucitaste, y tan à costa tuya, que por darme vida perdiste tu propia Vida. Pues què hõbre flaco pecador, y falto en muchas cosas, hiziera por mi la menor de las mercedes, q̃ tu mi Dios me has hecho, siendo tu Sumo Biẽ, y Bõdad infinita, que no me perdiera yo por èl? No mirara à sus faltas, sino al beneficio recibido, y anduuiera desalado tras el por montes, y valles, sirviendole de dia, y de noche, y aun nunca cesara que acabara de agradecerle tanta merced. Pues porq̃ è, Dios mio, y todo mi bien, no ando yo perdido por ti, pues siendo tu la misma Bondad, y substancia, dignissima de infinito amor, has sido conmigo tan liberal, que me diste ser, y vida, alma, y cuerpo, y todo lo que soy? Y lo que mas es, que estas, y otras mercedes sin cuento, q̃ hiziste a mi criatura tuya, y obra de tus manos, proceden de amor; porq̃ e por amor me criaste, y por amor me redemiste, y assi conuiene, q̃ te ame todo quanto fuere à mi possible, y muera herido de tu Santo Amor.

Del mandamiento del Amor de Dios.
Med 43.

MAndaisme, Señor, que te ame, yeõ te lo mandamiento, y me amenaças con graues penas si no te amo. Confundeisme, Señor, con este mandamiẽto. Como, Señor, tan ingrato soy yo, siendo obra de tus manos, y auiẽdo recibido de ti todo mi ser, y siendo el amor el principio, y origen de donde manan todos los bienes, y auiendome redemido con tu Preciosa Sangre, y dizeisme aora que te ame? Què es menester que me mandes que te ame? Què necessidad tengo yo de tal mandamiento? Si, como dize vn sabio, el que hallò beneficios, hallò cadenas, para prender los coraçones, què coraçon auia de auer tan duro, que considerando tantos, y tan grandes beneficios, no se encienda en tu amor? Como es possible que sea yo tã ingrato q̃ no te ame, teniendo tata multitud de razones que me obligan? Quien es el hombre à quien assi os manifestais, ò el hijo del hõbre de quien hazeis tanto caso? Què se os dà à vos, Señor, de ser amado de el hombre? Teneis Angeles en el Cielo; y como dize Daniel millares de millares os siruen, y millones de ellos estãn en vuestra presencia, y hazeis caso de vn vil gusanillo de la tierra? Teneis Serafines sin cuento, q̃ encendidos en vuestro amor estãn hechos llamas, amandoos perpetuamẽte sin nunca cessar, y hazeis caso de vna criatura tã baxa como es el hombre, mandandole estrechamente q̃ os ame, prometiendole por ello la vida eterna, y amenaçãdole con la pena perpetua del infierno, sino lo hiziere? Pudieras, Señor, mandar al hombre otras cosas de mas dificultad, como era que te sacrificara a tus hijos, òq̃ edificara Templos, ò q̃ anduuiera peregrinaciones, y todo esto no lo estimas, y solo lo q̃ tienes en mucho es q̃ te ame. El fin del precepto es la Caridad, dize el Apostol. El cũplimiẽto de toda ley, y lo q̃ pides al hõbre, es q̃ te ame. Pluguiesse à ti mi Dios, que conociesemos los hombres con quanta piedad pides q̃ te amemos. Porque me amas, y muy de veras, por esso me pides q̃ te ame. O jocundo, ò leue, ò suaue, y deleytable precepto! Gracias te doy, Señor mio, y muy muchas gracias por tan benenolo, tan deseable, y tan grato mandamiẽto como me has dado. Pusiste mi Dios las espuelas al q̃ de gana corria. Y q̃ cosa mas grata, ni mas deleytable puede ser a mi q̃ amarte? y quien puede no amarte? Si me mandasses q̃ no te amasse, esso seria à mi penoso, impossible, y intolerable, y en alguna manera me seria mas tolerable el Infierno, q̃ dexarte de amar. Quãdo algunas vezes pienso, ò hablo, ò me dizen de las penas de el infierno, lo que mas me espanta, y atemoriça es que los q̃ estãn atormentados en aquel malauẽturado lugar, te aborrecẽ, maldizen, y detestan. O miserrimas, y infelicissimas criaturas! ò desvẽturadas animas, y dignas de ser lamentadas, pues tal pago dais à vuestro Hazedor, y à vuestro Dios, por los bienes q̃ os hizo!

Nunq

Nunca Señor tu permitas, que yo dexe de amarte, ni que cesse jamas mi voluntad de arder en llamas de tu Diuino Amor. Si me olvidare de ti mi Dios, *Ps.136* sea dada mi diestra en olvido, y peguese mi lengua à mi garganta, si no me acordare de ti, y si no te pusiere delante de mis ojos en principio de toda mi alẽgria. O quan bueno es el Dios de Israel, *Ps. 72.* a los que son de buen coraçon! Què bondad es esta, Señor, que no solo quieres ser amado de mi, mas aun estrechamente me mandas que te ame? Quien *Ps. 38.* soy yo, ò quien es mi substancia cerca de ti: pues no solo quieres que te ame; pero aun me amenazas con eternos tormentos si no te amare? Como, Señor, tan grande cosa soy yo en tu presencia, para que estimes en tanto que yo te ame? Gracias te doy, Señor, porque assi me honras, y porque haces tanta cuenta de mi. Grande fauor, y merced me hizieras en darme licencia para amarte, q̃ãto mas mandandome que te ame. Claro està que pornia admiracion si vn poderoso Rey tuuiesse por bien que vn grossero, y rustico pastor, y muy pobre, tuuiesse la llaue de tu recamara, y facultad para ir, y venir, y tratar con el Rey cada vez que quisiesse. Mucho seria esto, pero no es tanto como parece, pues al fin entrambos son hombres, y el ser natural los iguala, aunque el estado sea muy desigual. Pues què es esto, Señor, que siendo tu Dios Omnipotente, y Rey soberano de la Gloria, dàs libertad al hombre, siendo criatura hecha por tus poderosas manos, para que trate cõtigo, y te ame, y contemple tus grandezas, y que tenga llaue para libremente entrar, y salir, presentandole delante de su Criador, dandole sus entrañas, y deseos. Quien no entiende ser esto muy singular merced? y no solo se estiende à esto tu infinita bondad, sino aun tambien le mandas que te ame, y tan de veras, que le dàs el arte, y manera de amor diziendo que te ame de todo su cora- *Deut. 6. Matth. 22. Luc. 10.* çon, y con toda tu anima, y con todo su entendimiento, y fuerças. Por què Señor te quisiste tanto rendir en este mãdamiento, pues no te contentas que te amemos de todo nuestro coraçon, sino que añades otras tres cosas tan grandes, como la primera, pues con lo primero quedauamos tan obligados como con todo lo demas que añadiste? Muestraste solicito en pedirnos nuestro amor por tantas vias: porque viendote tan codicioso de nuestro amor, pudiessemos conjecturar de dos cosas la vna. O que tu entendias de nos amar, y an aũas mucho, y querias ser bien pagado, ò q̃ el amor deue ser cosa tan preciosa, que no quieres perder grano dèl. Si viniemos a vn hombre sabio coger con mucha diligencia vna yerua muy despreciada, teneriamos por engañado, y que auiamos hasta entonces sido engañados de su virtud. No solo vna de estas cosas, sino aun entrambas las podemos tener por ciertas: porque pues tu Señor con tanta solicitud mandas que te amemos, siendo tan sabio como eres, es cosa clara, que el amor es cosa muy preciosa, y que andan engañados los que no lo estiman en mucho. Y por mas sublimar este amor, y porque nosotros entendiessemos en quanto lo estimauas escriuiste cõ tu dedo las Leyes de amor que nos diste. No escriuiste la Ley de *Exo. 31* amor con dedo de Angel, ni de hombre, sino con tu dedo. Si el Rey por mostrar fauor al que ama, le escriue con su propria mano, en quanto mas hemos de estimar este mandamiento de amor, pues quisiste tu Señor escriuirle con tu propria mano? Encomendaua el Apostol San Pablo las cartas que escriuia à las Iglesias: porque las escriuia con su propria mano, quanto mas ha de ser preciado de nosotros este mandamiento del amor, pues tu Señor lo escriuiste cõ tu propria mano? y para mas encomendarnos este precepto, no solo lo escriuiste en, mas aun tambien adereçaste, y hiziste las tablas en que lo escriuiste, como el padre que por mouer al hijo à q̃ deprenda, le adereça por su propria mano la tablilla, y le escriue en ella las primeras letras que los ninos deprenden. *Mat. 6.* Assi lo hiziste con nosotros Dios nuestro, y Padre nuestro, que estas en los cielos, dandonos escripto por tu mano el suaue precepto de amor, en las tablas q̃ tu mismo hiziste, por mas encomendarnos la guarda de este jocundo, y deleitable mandamiento. Aunque no dexo de correrme, y confusion es mia, y muy grande, que auiendo tantas causas para amarte, y estando tan obligado por tantas razones à darte todo mi amor, y voluntad, y quere, con tan grande diligencia, y cuidado me mandas que te ame. Si el hombre fuera el que deuia ser, no tenia necessidad de tal mandamiento: porque tu misma bondad, y su propria naturaleza, sin las obligaciones,

sin

sin numero que tiene de amarte, lo lleuaran à tu amo. Y quando esto cessara, la misma necessidad que tiene de ti, lo lleuara à tu Diuina Magestad: pues es el vnico remedio, y verdadero socorro en todas sus faltas. Pero viendo a nuestro apetito estragado por el pecado, y à la naturaleza mas inclinada, mandas que te amemos, no por amor de ti, que no tienes necessidad de nuestro amor, sino por amor de nosotros, por hazernos por esta via mucho bien, y merced.

Que manda Dios que le amemos, por enriquecernos. Med. 44.

POr què quieres Señor, y me mãdas que te ame sobre todas las cosas, y me pones precepto de amor, y me amenaças con la pena, si no te amo? Tu eternalmente te amas con amor infinito, y què tienes que ver con el amor de vn hombre pobre, y tan miserable criatura como yo? Què Gloria se te acrecienta, aunque seas amado de todos los hombres? El amor con que te amas infinitamente no crece, ni por otro amor es aumentado. El amor con que amas al hombre que criaste, este mismo amor nos manda que te amemos sobre todas las cosas. Quieres Clementissimo Señor, q̃ te acompañe el hombre perpetuamente en tu Gloria, y que goze para siempre de tu bienauenturança, y quieres lo dotar, y honrar aqui en esta vida con muchos bienes. La fuente de donde mana toda la perfeccion de las criaturas eres tu, Señor, y quanto mas cerca està la criatura de ti, tanto de mas perfeccion està dotada, y enriquecida. Y por què quieres Dios mio comunicarme tus Diuinas perfecciones, y repartir conmigo tus Celestiales tesoros, y para esto es menester que el hombre se llegue à ti, y para llegarse es menester que te ame, por amor de esto nos mandas que te amemos sobre todas las cosas. Esta diferencia ay entre las cosas espirituales, y corporales, que las corporales juntanse, y llegan se vnas à otras por mouimiento, y passos corporales; pero las espirituales no se juntan, sino por amor. De manera, Señor, que quando la criatura espiritual mas te ama, tãto està mas cercana à ti: por que assi como el cuerpo se mueue con passos, assi el alma se mueue con affectos, y deseos. Quitade, pues, Señor, mandarme que te amasse, y la causa de esto fue porque el amor era vn camino necessario por do el hombre pudiesse llegar à ti: y era vn medio muy importante para poder recibir la gracia. Si el fuego es vn elemento tan noble, que quanto vno mas se llega à èl, tanto mas le alumbra, y tanto mas vee, y tanto mas participa de su calor; quanto mas haras tu esto Dios mio, que eres infinitamente mas noble, y mas comunicatiuo que ninguna criatura, por nobilissima que sea? O si de nuestra parte no huuiesse delvios, ni impedimentos, quanto mas lumbre de entendimiento, y calor de Caridad recibiamos de ti, Señor, del que reciben los que se llegan al fuego. Llegaos (dize el Psalmista) à Dios, y sereis alumbrados. De apartarte anima mia de este Diuino fuego vienes à andar tan ciega, y errada; de aqui nace toda tu frialdad, y tibieza, y de aqui procede el desmesurado amor que tienes à las cosas perecederas, y olvido de aquellas Celestiales, que para siempre duran. Dios es fuego, dize la Escriptura, y por llegarse à èl, y andar tan cerca aquellos dos Discipulos que iban à Emaus ardian sus coraçones dentro de sus pechos. Llegate pues coraçon mio à este fuego, quema Señor mio tenes, y mi coraçon, para que pueda cantar con tu Profeta. Fue inflamado mi coraçon, y alterose todo lo interior de mi alma. Con tu ausencia, Señor, està mi coraçon frio, y elado, y los efectos que haze la ausencia del Sol en la tierra, esso haze en mi anima el desviarme de ti. Como quanto mas se aparta el Sol de la tierra, tanto mas crece la frialdad, y son mayores las tinieblas, assi quanto mas me aparto de ti, q̃ eres Sol de Iusticia, y luz de mi alma, tanto mas crece en mi la frialdad, y tibieza de tu amor, y quedo mas ciego. Quando el Sol se va poniendo, van creciendo las sombras de las cosas corporales, y qualquier cosa por pequeña que sea, causa grande sombra; pero quando el Sol està en su fuerça, y vigor, todas las sombras son pequeñas. Assi Señor, quanto mas apartado estoy de ti me parecen mayores las sombras de las cosas de esta vida, y tanto mas me aficiono à ellas. Pero quando tu, Señor, que eres Sol de mi alma, estàs en tu rueda, y estamos cerca de ti, todas las cosas nos parecen pequeñas, y assi las despreciamos. De las cosas desta vida, dize la Escritura, que passaron como sombra, las quales

Deut. 4.
Luc. 24
Psal. 33.
Psal. 25.
Psal. 72.
Malach. 4.
Sap. 5.

les no aprouecharon à los que la figuraron. La diferencia q̃ ay de las cosas pintadas à las verdaderas, y de la sombra à la existencia de las cosas, ay de los bienes deste siglo à los verdaderos bienes, que son del Cielo. Passa la figura de este mudo, y vi todas las cosas que se hazen debaxo del Sol, y vi q̃ era todo vanidad. Pues por què anima mia dexas la verdad por la mentira, y amas la vanidad? Por estar apartada de Dios, te parecen grandes estas cosas pequeñas; pero llegate à èl, y diràs con el Apostol: Todas las cosas tengo por estiercol. De la comunicacion q̃ tuuo contigo Moisen, Dios mio, y Señor mio, se le figuiò, que baxò del monte cõ tanta claridad, que los Hebreos no le podian mirar al rostro. Los que estan juntos contigo por amor, estàn resplandecientes, y transformados en ti, porque participan de tus perfecciones, y comunicasles tus grandes tesoros Celestiales. O amor ardiente! ò caridad inflamada, cuyos rayos penetran desde el mas alto, y supremo Cielo, hasta la tierra! Sibes, ò Amador de nuestras almas, sabes, ò eterna sabiduria del Padre, q̃ sin tu amor no podemos llegarnos à ti por amor de lo qual nos mandas que te amemos sobre todas las cosas, porque se llegue à ti el hombre q̃ tanto amas, y goze de tu gracia, y diuinos resplandores. Con el amor con q̃ nos amas nos mãdas que te amemos, y tu q̃ amas quieres ser de nosotros amado, queriendo leuantar al hombre à muy alta dignidad desde el Cielo à la tierra, para q̃ leuantada el anima del hõbre sobre las estrellas more en tu casa para siepre, y goze del sumo bien. Quieres darnos, no qualquier bien, sino aquel sumo bien, q̃ excede à todos los bienes. El camino por donde subimos à ti, es tu amor sobre todas las cosas: à quiè se sube eres tu, amado sobre todas las cosas, y adonde venimos eres tu, infinito sobre todas las cosas. Mãdas q̃ te ame, por darme biẽ sobre todos los bienes para q̃ sea participante, no solo de todos los q̃ alabã, y guardaren tus mandamiẽtos, mas aun tambiẽ de aquel q̃ alaban las estrellas de los maitines, de cuya hermosura se maravilla el Sol, y la Luna y se alegrã todos los hijos de Dios. Por lo qual muy justo es, Señor, q̃ dexe el hombre el padre, y la madre, y se llegue à ti, para que amandote sobre todas las cosas, sea vn espiritu en amor, y caridad con su Dios. Quitando, pues, el sumo amor dar suma dignidad, suma honra, y suma felicidad à los hombres, mandar ser amado sobre todas las cosas, como si el hombre racional (lo que es con perversa voluntad) pudo amar otra cosa sino à ti?

1. Cor. 7
Eccl. 1.
Psal. 4.
Phil. 3.
Exo. 34
Pf. 118.
Iob 38.
Mat. 19

Por ti soy criado, por ti me son sugetas todas las cosas, y las criaste para mi seruicio: por ti yo vino, y por ti reinan los Reyes, y los poderosos administran justicia. Tu amandome siempre me mandas mas que todas las cosas, porque subas sobre todas las cosas, y sea bienaventurado para siempre, porque no entendiendo esto seré comparado à las bestias insipientes, y hecho à ellas semejante, y puesto debaxo de los pies de los demonios espiritus malos, y priuados de tu amor. A ti sumo Dios, Amor, sin medida, Amador de nuestras animas sea alabança gloria, bendicion, y claridad, sabiduria, y hazimiento de gracias por todos los siglos de los siglos, amen: pues mandas à tu criatura que te ame sobre todos, porque nos des bien sobre todo bien, el qual eres tu mismo bendito para siempre. O quan suaue es Señor tu espiritu para con nosotros, pues nos pones tan suaue precepto del amor, el mas grande, y primero mandamiento. El q̃ guarda los otros preceptos, distingue vnos de otros: porque el homicida puede no hurtar, y el adultero no adulterar; pero el que te ama, Señor, sobre todas las cosas està en caridad, y no puede traspassar ningun mandamiento tuyo, y assi acaece q̃ cõ la guarda de este suauissimo precepto, guarde todos los otros mãdamientos. Què cosa mas suaue se pudo mandar, ni que cosa mas dulce, ni mas santa, q̃ desimos que te amemos? Tu Santo Amor es fuente de todos los bienes, y por darnos con èl todos los otros bienes, llegandonos à ti por amor, mandas que te amemos.

Pro. 8.
Pf. 48.
Apoc. 7.
Sap. 12
Mat. 22

Que manda Dios que le amemos, porque viuamos. Med. 45.

ES cosa tan decida el amarte Dios mio, y todo mi bien, que no se debe para esto dar razon. Que razon ay para te amar? Mas que razon ay para dexarte de amar? Què causa puede auer para que te dexe de amar mi anima vn solo punto? Què ocasion por grande que sea serà bastante para quitar de ti por vn solo momento su amor? Què disculpa tiene el que no te ama? Tengo delante de mis ojos tu infinita bondad, y estando aqui presente tus so-

berana perfecciones, está mi coraçon dando saltos dentro de mis entrañas con los golpes, y latidos que recibe del Sumo Bien que tiene presente, y mi anima se deshaze dentro de la estrecha carcel de este miserable cuerpo, deseando verse suelta, y metida, y absorta en este ardentisimo fuego de amor.

Sap. 9 Quando vendrá el dia en que libre de la corrupcion del cuerpo, que apriega el anima, sea metida en este horno de vivas llamas de amor: porque sin receio de poder estinguirse, hecha vna brasa encendida te ame para siempre sin fin? O què congoiosa tardança, y què penosa dilacion! Y vna de las cosas en que veo, Señor, lo mucho que me amas, es en mandarme que te ame. No por ti, Señor, sino por mi, quieres ser amado de mi. Porque me amas à mi, por esso quieres ser amado de mi. Porque sabes muy bien que en tu amor està toda mi salud, y toda mi vida, por esso quieres, y buscas mi amor, por que me des la vida, porque esta es la

Ioa. 17. vida eterna que te conozca, y conociendo ame à ti, y al que embiaste Iesu Christo tu Hijo. Pusiste en el amor la vida, y mandaisme que te ame por darme vida. Assi lo dize tu Discipulo amado S Iuan, que el que no ama està en la muerte, y que somos trasladados de la muerte à la vida porq̃ amamos. Quieres, Señor, que viuamos; y por esso nos mandas que te amemos. Quando amamos al mundo nos perdemos, consumimonos con muchos pecados, y con mil cuidados somos atormentados, y fatigados con grandes miserias, porque no pusimos nuestro amor en su lugar. Entonces, pues, gozamos de suma paz, quãdo amamos al Sumo Bien, que es Dios, y entonces viuimos, quando amamos. No tengo por cosa dura q̃ me mandes Señor que coma quando tengo hambre, ni que prouea à mi cuerpo de las cosas q̃ he menester, pues por què terné por cosa aspera que me mandes buscar tu Santo Amor, siendo tan necessario para mi alma? Viue el cuerpo con manjar, y el anima cõ tu Santo Amor: porque el q̃ no ama, no viue. Si la vida del alma es el amor, assi deuo procurar de amarte, como à mi propia vida. La vida del cuerpo es el anima, y la vida del anima el amor, y como el cuerpo dõde ay anima tiene vida, y calor natural, assi el anima con este tu Santo Amor tiene calor de caridad, y haze obras de caridad, y està fria, y elada, y muerta sin hazer actos, ni operaciones de vida quãdo es priuada de este tu Santo Amor. Pues què me mandas quando me dizes que te ame, sino mandarme que viua? Quando aquel *Luc. 10.* Doctor de la Ley te preguntò lo que haria para alcançar la vida eterna, respondistele tu, Señor, q̃ amasse à Dios de todo su coraçõ, segun q̃ en la Ley estaua escrito. Porque el amor es vida, al que pedia vida dixestele que amasse. Quien quiere tener vida en esta vida, y despues vida que para siempre viua, ame à Dios, y viurà verdadera vida. A vn pecador que parecia estar viuo, siendo muerto, fue dicho en el Apocalipsis: Nõbre tie- *Apoc. 3.* nes de vida, y estas muerto. Llamaste, Señor, à tu Profeta Ezechiel, y llevandolo à vn grande campo lleno de huesos secos, mandastele que profetizasse, y dixesse que tu embiarias las animas en aquellos muertos tan antiguos, y secos, y que viurian. O mirad si osa prometta, q̃ tan grandes alientos dà à los pecadores obstinados, y envegecidos en maldad, para que cobren en tu infinita bondad, y clemencia, pues despues de tã largas esperanças de misericordia, dàs vida verdadera de gracia y caridad, dando à nuestras animas tu Diuino Amor! Y porq̃ el amor es vinculo de perfeccion, *Coloss. 3.* porque la perfeccion Christiana consiste en amarte, y es vinculo, ò atadura, porq̃ ata vnas cosas con otras, y las jũta, y llega à si, començaron à juntarse aquellos huesos secos vnos con otros, aunque estauan esparcidos, y derramados por diversas partes de aquel campo. Pareció luego vn exercito armado grãde, y poderoso. Haze tan fuerte, y espantoso el amor al pecho dõde està q̃ despues q̃ entrò tu Santo Amor en los muertos, no solo tuuieron vida, mas aun tambien parecieron armados, y valientes. De tal *Act. 4* Santa Iglesia primitiua escriue S. Lucas, q̃ la multitud de los creyentes era de vn coraçon, y de vna voluntad. Aunque eran muchos en numero, el amor los jũtò de manera que era vna cosa en el querer. Y porque ardian en tu Santo Amor, fueron tan espantosos à sus enemigos, que dize la Escriptura, hablando de tu Santa Iglesia: Què veis en la Sunamite sino choro de hueste? Fue terrible *Cant. 7.* à sus contrarios, y espantosa à sus ene- *Cant. 6.* migos, assi como exercito de muy ordenados esquadrones, por amor de lo qual aũque pocos en numero, y pequeños, segun la estimacion de este siglo, conquistaron al mundo, vencieron à los Principes de la tierra, y sugetaron a la Fè al Orbe vniuersso. Lleno de este tu Diuino Amor haze campo el Apostol a todos los males del mundo, diziendo en la Epistola que escriuio à los Romanos: *Rom. 8.* Quien nos apartarà del amor de Iesu Christo? Por ventura nos apartara la tribulacion, la angustia, la hãbre, la desnudez, el peligro, la persecucion, ò el cuchillo? Muy cierto soy, q̃ ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados ni las virtudes, ni otra cosa alguna nos podrà apartar de la Caridad de Iesu Christo. Son hombres viuos los q̃ amã à Dios, y poderosos para acometer, y vencer, y tan fuertes que de ningunas fuerças humanas son vencidos. Esta virtud, y fuerça procede del amor, el qual es vida de nuestra alma. Quiẽ tiene Caridad tiene à Dios, y todas las cosas vence. S Iuan dize: Dios es Caridad, y el que *1. Ioa. 4* està en Caridad està con Dios, y Dios està con èl. Mantiencle, y viue nuestro cuerpo con manjares, y viandas corporales, las quales es menester que perezcan, y se consuman para que el cuerpo se sustente, y que mueran, y pierdan la vida, las aues del Cielo, y los animales de la Tierra, y los peces que andan en las aguas, porque el cuerpo del hombre no muera, y tenga vida. Viue nuestro cuerpo mutiendo muchos animales de suerte que otros han de perder la vida, para conseruar nuestra vida. De esta manera, Clementisimo Señor, como quisiste q̃ mueran muchas cosas para conseruar la vida de mi cuerpo, assi tambien tuuiste por bien que muriesse el que es manjar de mi alma, para que viua con su muerte. Por amor de esto Redemptor mio, siendo tu Caridad infinita, y el mismo amor que es mantenimiento de mi alma, quisiste morir, porque mi anima viuiesse. Tu muerte es mi vida, y muriendo fuiste manjar de vida para mi alma, la qual no podia viuir, sino con tu muerte. La muerte del animal es vida *Ioan. 11* de mi cuerpo, y tu muerte (Sacratissimo Redemptor) es vida de mi alma. El Espiritu Santo dixo, que conuenia que vn hombre muriesse, porque no se perdà toda la gente. Tanto quisiste enssalçar nuestras animas en su creacion, que proueyendo de manjar competente à todas las criaturas, à cada vna segun su naturaleza, tu mismo quisiste ser manjar de mi alma, y õ solo tu Santo Amor fuesse su mantenimiento, y vida. Y por-

que la caça fatigada, y cansada es mas tierna, y sabrosa a nuestro gusto, assi despues de hazerte manjar de mi anima, te cansaste, y fatigado, y cansado antes de *Ioan. 4.* tu muerte, te sentaste junto del poço de Sichar, quando viuio à ti aquella muger Samaritana: porque de esta manera fuesses mas deleitable al gusto de mi alma. O Señor, y que lengua podrà dezir lo mucho q̃ te deuemos, y lo mucho q̃ hiziste por engrandecer al hombre? ya que mi coraçon andaua frio en tu amor, por no alcançar mi rudeza las mercedes tan cuento q̃ de tu mano recibi: porque de esta manera amasse à tan noble bienhechor, quisiste poner la vida de mi alma en el amor, porque si quiera por esta via te amasse, forçado del amor natural que cada vno tiene de viuir, y de conseruar la vida en quanto à èl fuere possible. Y pues me es tan natural el amarte como el viuir, yo te doy Señor mil cuentos de gracias por la merced que me hazes en mandarme q̃ te ame, pues no me mandas otra cosa, sino que viua, que es lo que yo mas deseo, y naturalmente apetezco, y procuro.

Como el Amor de Dios es vida de nuestra alma. Med. 6.

MVcho te debo Señor amar, pues tu Santo Amor es vida mia. Entre las cosas q̃ los hombres aman, ninguna cosa es tan amada como la vida. Por conseruar la toma el enfermo sarauges, y purgas, y consiente que le sangren su sangre, y permite si es menester que le corten qualquier miembro de su cuerpo, por no perder la vida. Qualesquier trabajos, por grandes que sean, sufre el hombre por viuir. Aunque esta vida que tanto aman los hombres no se puede llamar propiamente vida, sino sombra de muerte, y vna imagen de vida, por amor de lo qual llamò el Apostol muertos a los Colosenses. En la Es- *Col. 3.* critura sola la vida que los justos viuen en tu Santo, y Diuino Amor, es llamada vida, y la de los pecadores muerte. Esta vida corporal no es otra cosa sino tener el hombre dentro de si vna anima que dà forma al cuerpo, mediante la qual sentimos, oimos, veemos, y hazemos todas las operaciones, y efectos de vida. Pues como la vida del cuerpo consiste en tener dentro de si vna anima, segun la qual el cuerpo se menea, siente, y anda, assi consiste la vida del alma

ma en tener dentro de si otro espiritu, que eres tu mi Dios, segun el qual viue nuestra anima, y se mueue para hazer
Act.17. obras de vida, de gracia, y meritorias de vida eterna. Por lo qual, Señor, hablando tu Santo Apostol de la vida que das à nuestra alma con tu presencia, dize que en ti viuimos, y nos mouemos, y somos. Tu eres amor, y con tu presencia viue nuestra alma, como esta muerta quando no te tiene contigo. Martha dixo, que si tu estuuieras pre-
Ioa.11. sente, no muriera su hermano Lazaro. Como en tu ausencia corporal murió Lazaro segun el cuerpo, y resucitò con tu presencia, assi tu ausencia espiritual causa muerte en el anima, como nos da vida de gracia tu presencia. Y como la presencia del alma da calor al cuerpo, segun el qual calor natural viue, de esta manera tu presencia, que es vida del alma, le dà vn calor, que es la caridad, y Amor que tiene al alma, quando estàs en ella. Pues si quieres saber anima mia, si estàs muerta, ò viua, mira si amas
1.Ioa.3 à tu Dios, ò no. El que no ama està en
Ioa.14. la muerte. Como deseas viuir, assi deues amar à tu Dios, pues èl es camino, verdad, y vida. Busca anima mia el verdadero amor, y trueca este amor terreno por aquel amor Celestial, y Diuino de tu Esposo Iesu Christo, pues en estas cosas temporales no ay amor verdadero, ni permaneciente, donde tu gusto no sienta la dulçura; ni suauidad de su Criador. No consiste tu vida en letras, ni sabiduria, ni en possession de grandes riquezas, ni altos estados, sino solo
Iob 1. en amar à tu Dios. Quieres pues vida? No ay cosa mas amada, pues por ello dize la Escritura, que darà el hombre todo quanto posee. Pues si tanto amo yo la vida del cuerpo, la qual depende en tener en si el alma, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues tu presencia es causa de la vida del cuerpo, que tanto amo. Mejor es la causa que el efecto, y si la causa de la vida del cuerpo es el alma, mejor es la vida del alma que la del cuerpo. Assi deseo yo amarte Dios mio, y mi Señor, sobre todas las cosas, por dar vida à mi alma, pues si esta no tiene vida, morirà para siempre con el cuerpo, y si viue, viuirà en perpetuo descanso en el Cielo contigo. Y si tanto amo esta vida corporal, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues con su vida hago perpetua la vida del cuerpo. O quanto mas deues trabajar anima mia por gozar de aquella verdadera vida eterna, y bienaventurada. Esta es transitoria, aquella perpetua: esta momentanea, aquella estable, y permaneciente: esta mudable, aquella inmouible, y fixa: esta sugeta à trabajos, y miserias, aquella esenta de toda corrupciõ, y molestia: esta cautiua, y cercada de muchas enfermedades, y trabajos: aquella libre de toda calamidad, y çoçobras: esta no es vida, sino muerte prolixa, y sombra de vida, y aquella es vida verdadera, donde viuen los hombres seguros de morir, gozando con Christo en su gloria. Pues si esta vida es Señor tan amada, por què no es querida aquella? Si està tanto deseo, por què no muero por la verdadera? Si tanto hago por està, por què no trabajo alguna cosa por
Mat.19 alcançar lo que segun verdad, y propiedad de vocablo se llama vida? Quando llegò à ti aquel mancebo à preguntarte lo que harìa para alcançar la vida eterna, respondiste le, diziendo: Si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos. No le dixiste: si quieres entrar en la vida eterna, assi como èl auia preguntado, sino si quieres entrar en la vida: porque absolutamente por este nombre vida, aunque no añada eterna, no se entiende esta vida de aqui, sino la vida eterna. Pues como alcançarè yo esta vida? Dando à mi alma vida de amor: porque como el infierno es sepultura de muertos, assi el Cielo es casa de viuos, segun aquello del Psalmo:
Ps.141 Tu eres mi Dios, y mi parte serà en la tierra de los viuièntes. Viue, pues, anima mia vida de amor, si quieres viuir para siempre en el Cielo, y sino amas, y estàs muerta, oye lo q̃ la misma vida te està diziendo: Yo soy resurreccion, y vida.
Ioa.11. Resurreccion para los pecadores, y vida para los justos. De los pecadores resucitados de la muerte del pecado, à la vida del Diuino Amor, dize S. Iuan: Somos
1.Ioa.3 trasladados de la muerte à la vida, porque amamos. Bien vees como el amor resucita à los muertos, y dà vida, y el q̃ carece de este amor, aunque viua en este mundo, juzgan lo Dios, y los Angeles por muerto, y los demonios no tratà, sino de su sepultura, y en que lugar del in
Ps. 48. fierno lo apotentaràn donde lo apacienta la muerte. Al q̃ vemos no tener pulso, y estar yà frio, tenemoslo por muerto. Assi los demonios al hombre q̃ veen carecer de pulso, y mouimiento espiritual, y q̃ no tiene calor natural de amor, al

al qual la propia naturaleza inclina, juzgan lo por muerto, conociendo que le falta la vida del amor. Pues qual es
Ps. 33. el hombre que quiere vida? Todos quieren viuir, y cada vno desea vida. Porque quieres, Señor, que viuamos todos, à todos nos mandas amar, y pusiste la vida en el amor, porque viuamos sin trabajo, pues amar es oficio fabroso, y deleitable. Muchos veo, Señor, en el mundo que ganan su vida con el sudor de su cara, y cercan el mar, y la tierra, por ganar su vida, y todos estos trabajos tienen por bien empleados porque con ellos ganan de comer para sustentar la vida. O Criador nuestro, y quan bueno eres, Señor, en los mandamientos que nos mandas guardar, pues pudieras poner duros preceptos, para que con muchos trabajos grangearamos la vida del alma, pues con tantos sudores adquirimos, y negociamos la vida del cuerpo; pero no quisiste sino darnos tan devalde la vida del alma, que la alcançassemos
Gen. 3. con suauidad, y deleite, mandando que amassemos. O precepto jocundo! O mandamiento soberano, y lleno de todo labor, y dulçura, pues aunque quieres, Señor, que trabajando gane de comer para el cuerpo, no quieres sino que amando, y holgando gane vida para el alma!

Que manda Dios que le amemos, por darnos vida descansada.
Med.47.

PRopio efecto es del amor hazer dulce las cosas amargas, y ligeras, y suaues las cargas pesadas, y dificultosas. Sabiendo, pues, Señor, los trabajos de nuestra vida, y à quantas miserias nos traxo el pecado de Adan, mandas que te amemos, por quitarnos la pesadumbre, y molestias que padecemos. El que ama à su superior haze con deleite lo q̃ le manda; pero al que lo aborrece, todo se le haze muy cuesta arriba. No quieres Dios nuestro que recibamos pena en la guarda de tus mandamientos, sino q̃ guardandolos hallemos aqui buena vida, y merezcamos por guardarlos la otra. Porque no se nos hiziesse carga pesada el cumplimiento de los otros mandamientos nos pusiste Señor el precepto de tu Diuino Amor, porque guardando este mandamiento, guardassemos los otros con gusto, y suauidad. Haze el amor suaues los trabajos, y ya que nuestra vida es de suyo trabajosa, quisiste, Señor, que te amassemos, por darnos vida descansada. Dixte deleite à nuestra vida con el amor, pues sus molestias, y pesadumbres, amando se conuierten en dulçura y suauidad deleitable. Demanera, Señor, que por regalarnos, y quitarnos los trabajos que son anexos al destierro que aqui tenemos, nos pusiste precepto de amor. Con este mandamiento de amor son deleitables los otros mandamientos, porque el amor ignora el nombre de dificultad, y todo lo conuierte en dulçura. Por amor de esto dizes en tu Santo Euangelio, que tu yugo es suaue, y tu carga ligera. Como
Mat.11 puede ser, que sea carga, y ligera? Por el mismo caso que es carga ha de ser pesada, y por el mismo caso que es yugo ha de ser aspero. La carga de los pecados es tan pesada, que consume la vida del cuerpo, y tambien la del alma y es tan grande tu peso que dà con ella en el profundo del infierno. Onze Cielos no pudieron sustentar el peso del pecado, por lo qual en pecando el Angel encima del mas alto, y supremo Cielo, cayò luego, y no parò hasta el centro de la tierra, y mas profundo della. Baxaua, y
Luc.10. caia con tanta ligereza, que dizes Señor en tu Euangelio, que viste à Satanàs que caia del Cielo como vn rayo. Es la massa de plomo, que dize vn Profeta, que pusieron encima de la boca de
Zach.1 vna muger, que era la impiedad: porque el pecado es peso que cae sobre la impiedad del coraçon, y malicia de la propia voluntad, y dà con ella en el abismo. Esta carga es, Señor, la que quisiste à quitar de nuestros ombros, cargadonos con la carga de tu Santo Amor. No quieres que andemos descargados, mas antes quitandonos vna carga nos pones otra, y quitando la carga del mundo, nos cargas con la deuda de obligacion que tenemos de seruirte, por la merced q̃ recibimos de tu mano, quando nos descarga este de las cargas de los pecados. Esta tu carga es suaue, y ligera, y tan lexos està de ser pesada, que ayuda à andar al que la lleua, y lo libra de toda pesadumbre. Quanto mayor carga trae acuestas, tanto mayores fuerças cobra el que la tiene. Quando mas cargados vàn los Iustos, y mas se exercitan en la guarda de tus santos mandamientos, entonces andan mas ligeros, y
Isai 40 descansados. Correràn (dize la Escritura) y no trabajaràn, andaràn, y no se can-

cantarán. O yugo del Santo Amor, con quanta suauidad atas, quan benignamẽte cargas, quan dulcemente aprietas, y q̃ tan blandamẽte llagas! No aiere el yugo las ceruizes de los bueyes q̃ lo traen, porque el labrador pone debaxo del yugo la melena, que es cosa blanda, y suaue hecha de lana. Assi Dios mio lleuan tus Santos à cuestas las aspherezas de la penitencia, y cargas de ayunos, injurias, y cilicios, y todo esto con alegria, y sabor sin ser heridos, ni lastimados de las cosas que dàn pena à los mundanos, y la razon de esto es, porque tu Señor con tu clemencia, y misericordia infinita debaxo del yugo de los trabajos de esta vida, pones en los cuellos de tus amigos la suauidad de tu Santo Amor, y la blandura de tus consolaciones espirituales, que interiormente dàs à los tuyos. Con estos fauores espirituales, y deleites verdaderos del alma, que no alcança, ni goza el mundo, alegremente lleuan la carga los buenos, andando los malos con las cargas del mundo heridos, llagados, y atormentados, segun Sap. 5. aquello que ellos mismos dixeron: Andamos cansados en el camino de maldad. Como lleuan el yugo, y carga de los trabajos de la vida sin la blandura de la melena de tu Santo Amor, no es marauilla que anden los malos tan lastimados, y trabajados en el seruicio del mundo. Por el contrario, tu Santo Apostol Paulo, como quien era de tu Diuina largueza tan visitado en sus tribulaciones, lleuando suauemẽte la carga de sus tra- 2. Cor. 1 bajos, dezia à los Corinthios: Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, que nos consuela en toda nuestra tribulacion. Porque como abundan las passiones de Christo en nosotros, assi por el mismo Christo tenemos abundancia de consolaciones. No os marauilleis si lleuamos el yugo del Señor con tanto esfuerço, y alegria, porque de dentro estamos llenos de cõ- 2. Cor. 4 solaciones espirituales. Por lo qual no desfallecemos, porque aunque el hombre de fuera, q̃ es la sensualidad, se maltrate, y destruya, el interior es renouado de dia en dia. Del testimonio que dan los malos, y los buenos, claramente se conoce ser esta carga ligera à los vnos, y pesada à los otros, de lo qual es causa el amor que tienen vnos, y la falta de este Santo Amor que ay en otros. Intolerables fueran los trabajos de esta vida, y muy mal se pudieran lleuar sus pesadũbres, y dolores, si no fueran acompañados de tu amor. Muy pesado fuera el yugo de tu Ley, si no le atàra à nuestros cuellos el amor. Este amor es el que haze de mala vida buena vida, y de vida traba ola, vida descansada. A los buenos que te aman son tus mandamientos suaues, y hazenteles incomportables à los malos que los toman sin amor. Tu Santo Apostol con todos los tormentos, y con todos los males se atreue à hazer campo, y à salir vencedor, teniendo de su parte à solo tu amor Diuino. Y despues que ha desafiado, y despreciado à todas las tribulaciones, y trabajos del mundo, concluye diziendo: Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia, y en todas estas cosas Rom. 8. esperamos, por amor de aquel que nos amò. Padecemos trabajos hasta la muerte, por amor de ti. Por esta razon es cõparado tu Santo Amor à las ruedas del carro: porque aunque son carga, y peso, mas ligeramente se mueue el carro con ellas que sin ellas. Assi tambien, aunque las plumas del aue tengan su carga, y peso; pero con todo esso son al aue causa de mayor ligereza. De la misma manera mi Dios, y Señor este tu mandamiento de amor es de tal qualidad q̃ por virtud del, toda tu Ley, y toda la carga de tus mandamientos se buelue facil, y ligera. Por lo qual quando di- Matt. 7. zes que tu yugo es suaue, entiendese para los que te aman, y quãdo dizes que el camino del Cielo es estrecho, y trabajoso, se ha de entender que es tal para los que no te aman. Todo es facil, y suaue para el que ama, y todo es penoso, y trabajoso al que no ama. Pues por darnos, Señor, buena vida, quieres que te amemos. Quando nos mandas, Señor, que te amemos, no hazes otra cosa sino procurar, y grangearnos vna dulce vida sin dificultad, aun enmedio de las angustias de este mundo. El que fuere imperfecto con este grande interesse q̃ acà ay, se combidarà à tu Santo Amor, siquiera por lleuar aqui en esta vida vna muy dulce, y descansada vida.

Como el Amor de Dios haze suaue todas las cosas. Med. 48.

EL q̃ ama haze todas las cosas suaue mente, porque al verdadero amante ninguna cosa es dificultosa, y por mucho que haga, y con toda la diligencia

cia à èl possible, siempre desea hazer mucho mas. Si amasses anima mia muy de veras à tu Dios, y Señor, y como tu Diuina Magestad merece ser seruido, no andarias tan inquieta, ni derramada, ni te darian pena, ni enojo las cosas que agora te desasossiegan, y fatigan. Andas triste, y descontenta, porque no ha hecho presa en ti el Diuino 4. Reg. 4 Amor. El Amor de tu Esposo Iesu Christo haze dulces todas las cosas amargas. En la Escritura leemos, que como vno echasse en la olla de donde auian de comer los hijos de los Profetas vnas yeruas agrestes, mortiferas, y amargas, no pudiendo comer de tal olla, lançando en ella el Profeta Eliseo vn poco de harina quedò luego sabrosa sin memoria de amargura. Si te dan pena las injurias, y si te amargan las aduersidades, y tribulaciones, echa en la olla de tu coraçon vn poco de harina de Amor de Dios: y toda esta amargura se conuertirà en dulçura. Quando te quexas de los agrauios que recibes, y de la ingratitud de los hombres, con tu propia boca confiessas que no amas à Dios. Tu misma alma anima mia testimonio contra ti, que no amas à tu Dios, y Señor: O Redemptor mio y Esposo de mi alma, y que buena, y dulce vida podria lleuar entre las molestias, y trabajos de esta vida, si yo quisiesse! Si yo Dios mio de veras amasse à tu Diuina Magestad, en medio de los hornos encendidos, y fuegos de tribulaciones, y persecuciones, estaria como el en Paraiso. Los Santos Dan. 3. moços enmedio de las llamas del fuego de Babilonia, siendo perseguidos, y condenados à muerte, sanos, y buenos te alabauan, y bendezian, porque allà dentro en sus pechos ardia el fuego de Dan. 14 tu Diuino Amor. Daniel entre los Leones hambrientos estaua assentado muy seguro, y Ionàs dentro del vientre de la Ione 2. Ballena te glorificaua con deuota Oracion. O Señor, y quan honrados son tus Psal. 138 amigos, y quan seguros andan los que te aman, y quan consolados, y contentos son todos los que te siruen! A solos estos se debe tener embidia, solos estos son los que aun acà en esta vida tienen vida, porque todos los demas mezquinos son miserables, y desventurados, Psal. 41. Por què estàs triste anima mia, y por què me conturbas? Ama à Dios, y es- Psal. 26 taràs alegre, y quieta. Si se pusieren contra mi esquadrones de gente armada, no temerà mi coraçon. Si se leuantare contra mi batalla, en esto esperarè. Dame Señor tu Santo Amor, y echame si quisieres en el fuego del infierno, que alli estarè contento, y alegre. Este tenga yo en mi pecho, y leuantese el infierno, y todo el mundo contra mi. Quien me dà pena? yo mismo me doy pena. Quiẽ me persigue? yo me persigo. Estas congoxas que padeces anima mia, y essas quexas que tienes, y las cosas de q̃ tanto te sientes, estàn diziendo que no amas à Dios, al qual si de veras amasses, tendrias vida descansada, y dulce: porque todo lo q̃ agora te enoja te daria despues consolacion grandissima. Eran amargas las aguas de Marath, las quales como los hijos de Israel no las pudiessen Exo. 15 beuer por su amargura, echàdo Moisen vn madero en ellas luego fueron dulces. Assi tambien eran saladas las aguas de Iericò, y quexandose de esto los moradores de la tierra à Eliseo, echò el Pro- 4. Reg. 2 feta vn poco de sal en ellas, y quedaron sabrosas. Pues por què no hara este efecto en nuestras almas, y muy mejor tu Amor Diuino? El Amor Santo de Iesu Christo conuierte en deleite, y jocundidad todo lo amargo, y aspero de la vida. El fuego dà sabor à los manjares. El amor fuego es, y assi como fuego dà sabor, y gusto à todos los manjares. La Diuina Escriptura dize, que Iacob ama- Gen. 29 ua mucho à Rachel, y siruiò por amor de ella à Laban muchos años, los quales parecieron à Iacob muy pocos dias, por la grandeza del amor que à Rachel tenia. Mira como al que ama, los años parecen dias, y lo mucho se le haze poco. Si no amàra los siete años le parecieran siete edades; pero porque amaua, siete años le parecian siete dias. Si el amor que à vna muger tenia, pudo hazer tan marauilloso efecto, quanto mejor harà esto Señor mio tu Santo, y Diuino Amor? Si te amaremos, todos nuestros seruicios parecerán pequeños, y tendremos en nada los trabajos que passaremos por amor de ti. Si hallamos dificultad en tu Santa Ley, y si se nos haze de mal passar dolores, y trabajos por amor de ti, esto es porque no te amamos. Al que ama muchos preceptos le parecen vno, assi como al que no ama le parece vn precepto muchos preceptos. Esto se verifica muy bien en Genes. 3. nuestra madre Eua, la qual dixo à la serpiente que le auias tu, Señor, mandado que no comiesse del arbol de la vida, ni aun lo tocasse tampoco. No le mandaste

dasse que no te cassé el arbol, sino solamente que no comiesse; pero porque no amana, vn solo precepto le parecieron dos. Por el contrario a mas de seiscientas leyes que auias dado à tu Pueblo de Israel, Dauid que te amaua llamò en el Psalmo vna sola ley, quando dixo, Como ame, Señor, tu ley, en todo el dia
Psal. 118 meditarè en ella. Y hablando de los muchos mandamientos, dixo: Muy estendido es tu mandamiento. Esto dió à entender tu Vnigenito Hijo, y Saluador nuestro Iesu Christo, quando hablando de sus mandamientos, y de los
Ioan. 14 que le amauan, dixo à sus discipulos: Si alguno me ama, guarda mi mandamiento. Y hablando de los que no le aman, dixo luego: El que no me ama no guarda mis mandamientos. De estos dos dichos y sentencias del Redemptor se vee como à los que aman, es la Ley de Dios vn precepto, y à los que no le aman es muchos mandamientos, y por esso tratando de los primeros, hablò en numero singular, y dixo en plural hablando de los segundos que no aman: Es tu santo amor de tal qualidad, que de muchas cosas haze vna, y facil lo dificultoso, y leue lo aspero, y dulce, y deleitable todo lo amargo, y delabrido. Como las manzanas de las mandragoras al que las huele, ò come hazen q̃ no sienta dolor alguno, aunque le corten qualquier miembro de su cuerpo, assi tu amor diuino haze que no sienta el hombre los trabajos, y dolores de esta vida, segun aquello de los Proverbios: Hirieronme, y
Pro. 23. no me dolio, llagaronme, y no sentì el dolor. Por esta causa dixe, Señor, à muchos santos martires tuyos este tu diuino amor, para que con èl no sintiessen tanto el dolor de los grandes tormentos. No solo como amigos tuyos tenian el amor essencial, que es tu gracia, y caridad, de la qual estauan llenos; pero dissoles el amor sensible, y alegria espiritual, con el qual fauor, y auxilio especial les eran aliuiadas grande parte de las penas. Este amor diuino pone facilidad, y deleite en todas las obras penales de nuestro cuerpo, y si quieres conocer, anima mia quan sin amor de Dios viues, baltarte argumento es la dificultad con que obras las obras de virtud. Què dificultad puede auer donde ay amor? Que cosa puede auer azeda donde està el dulçor del amor? Què cosa puede ser aspera, ò espantosa donde està el estudo del amor, y su gusto, y blandura? Ama pues, anima mia, muy de veras à tu Dios, y Señor, y temàs aqui vida alegre, y jocunda, y despues con tu amado gozarás de vida gloriosa, y perpetua en el Cielo.

Que manda Dios que le amemos por honrarnos. Med. 49.

EL amor vende al amãte por el amado, de manera, que nuestra alma mas està en sus actos que en sus potencias, y mas donde ama q̃ donde anima. Quando amo al mundo doy mi anima por el mundo, y por esso dixisse, Señor, en tu Euangelio, que dõde està mi tesoro alli està mi coraçon. Pues amando yo las riquezas temporales, y bienes de la tierra
Matt. 6. doy mi coraçon, que es de alto precio, por el estiercol, y vasura del mundo. Soy como niño sin juizio, que doy vn precioso rubi por vna mançana, pues hago venta de mi anima por el estiercol de la tierra, entregando esta preciosa perla, y sobrepuiante margarita por la vanidad, y corrupcion de la carne. Assi dizen tus diuinas letras hablando del Rey Acab, 3. Reg. 21.
y de vnos perversos Israelitas que se cõfederaron con los Gentiles, y hizieron 1. Mac. 4.
pacto con ellos, que se vendieron para hazer mal: Esto lloraua tambien el Profeta Baruch, quando dixo de ciertos pe- Bar. 4.
cadores Hebreos que se auian vendido à los Gentiles. Grande ceguedad es, que quiera el hombre que vsa de razon, y tiene juizio dar cosa tan preciosa, como su anima criada à tu imagen, y semejança, y que la venda por las cosas viles del mundo. Por lo qual el Profeta Isaias, dixo: Quien es ciego sino el que se vende? Isal. 42
Pues viendote, Señor, nuestro engaño, y ceguedad, y quan atormentados, y vendidos estamos en el mundo por deshazer esta venta, y sacarnos del engaño en que viuimos, mandasnos que te amemos: porque amando à tu Diuina Magestad, damos lo bueno por lo mejor, la criatura por el Criador, el alma por Dios, y esta piedra preciosa por aquel que ningun precio recibe. Todo lo que es, es Criador, ò criatura: porque todo lo que no es Dios, es hecho por èl. El amor es como fuego, que siempre obra, y quema teniendo materia, y assi nuestra voluntad no puede estar ociosa: porque siempre se ha de ocupar amando vna cosa, ò otra: y assi necessariamente ha de amar al Criador, ò à la criatura. Quando ama nuestra anima à la criatura terrenal, ama lo que es menos que ella por ser ella mas noble. Por amor de esto nos mandas, Señor, que te amemos por honrarnos, y mejorarnos en la venta vendiendonos por ti, que eres precio, y
Iere. 2. valor inestimable. A vnos pecadores, que dexando à ti fuente de aguas viuas cauaron cisternas agugereadas, dixo tu
Isai. 52. Profeta Isaias. De valde os aueis vendido. Con razon dize que se vende de valde el que se dà à si mismo por las hezes del mundo. Pero tu Clementissimo Señor compadeciendote de nosotros, mãdas que te amemos porque nos hagamos bien à nosotros mesmos. Quieres honrarnos, y que nos estimemos en mucho mirando lo que somos, pues nos criaste à tu imagen, y semejança, y assi
Genes. 2. quieres que no nos demos sino por cosas que valgan mas que nosotros. Esto hazemos amandote, pues de esta manera es trasformada la criatura en su Criador, y entregada al que de nada la hizo. Esta es la fuerça del amor, que tales nos conuiene que seamos, qual es aquello que amamos, y assi amando la tierra nos hazemos terrenales, y poniendo nuestro amor en el Cielo somos hechos
Dan. 4. celestiales, y diuinos. Nabuchodonosor por el amor desordenado fue como bestia, y anduuo paciendo las yeruas del campo, y muchos dize el Apostol que mudaron la Gloria del incorruptible Dios en semejança de imagen corruptible de hombre, y de aues, y quadru-
Rom. 8. pedes, y serpientes. Para no hazer monstruosa mi anima con semejantes, y disformes figuras, hermoseando la figura del Rey Celestial, que en su creacion le fue dada, amartehe Dios mio, y gloria mia, para que pueda dezir con la San-
Luc. 1. tissima Virgen, y Madre: Mi anima engrãdece al Señor. Ninguno puede dezir anima mia, sino el que tiene su anima libre de toda seruidumbre de pecado. El que ama al mundo mas que à si, no tiene el anima consigo, sino con el mundo. Solo aquel puede dezir que su anima es suya, que la tiene en su poder, y libertad, ni la tiene enagenada, ni entregada à vicios, y pecados. Aquel Euangelico negociador quando hallò el tesoro escondido en el campo, fuese, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo donde estaua el tesoro. No todos hallã este
Mat. 13 diuino tesoro: porque no todos le conocen, pues tantos infieles viuen, y mueren en las tinieblas de su infidelidad. Hallado por fee, como te halla el Christiano que en ti cree, no todos tienen caudal para comprar este campo, y posseerte, y gozarte: porque el precio es la voluntad que le da por amor, y esta no es nuestra quando amamos las cosas terrenales mas que à nosotros. Renunciãdo las cosas del mundo, y detestando los pecados hallamos à nosotros mismos, pues embueltos en estas cosas por desentrenado amor, no eramos nuestros. Fuese, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo. Fuese fuera de si mismo, y fuese negandose à si, y lo que ganò fue hallar a si mismo renunciando el mundo, y despues que cobrò su propia voluntad, y le vio señor de su anima, vendiòla toda, dandola a ti mi Dios por amor, y amandote sobre todas las cosas, y quedò rico posseyendote, y gozandote, pues no te poseen sino los que te aman, ni te dàs sino por precio de amor. Marauillosa mercaderia, y estraño genero de compra, y venta, donde se vende el hobre, y le compra Dios. Dà el hõbre su propia voluntad por ganar à Dios, à quien amando sobre todas las cosas, y mas que à si mismo, niega à si mismo, y ya no viue à si mismo si no viue en Gal. 2.
Dios, segun aquello del Apostol: Viuo yo, ya no yo, pero viue en mi Christo. Leuantate, pues, ago, a anima mia, y entra dentro de ti misma, y mira cuya eres haz contigo diligente inquisicion, y rigurosamente con todo cuidado examina cuya eres: porque de aquel eres à quien amas. No seas sierua del mundo, cautiua de la carne, ni esclauà del demonio, pues tanto te amo tu Esposo Iesu Christo, que le puso en la Cruz, y se entregò à la muerte por recibirte por su esposa. Delata las ataduras de tu cuello, Isai. 2
cautiua hija de Sion, cobra tu antigua libertad quebrãdo de veras con el mundo: porque no acepta tu Dios sino libre y voluntario seruicio. Qual es mas honroso estado para ti, ser sierua, y cautiua de la vanidad, ò seruir à tu Dios à quien seruir es reinar? No serà mejor que ames à quien has de amar, y que viuas, y reines? O mi Dios, y Señor, y quanto te debo, pues me mandas que te ame, pues en esto no pretendes tu interesse, ni prouecho, sino mi bien, y mi honra, pues deshaziendo el engañoso contrato, y venta que he hecho con el mundo, te ame à ti solo entregandome à ti con amor, y sea de esta manera transformado en ti, y de hombre carnal, y terreno sea celestial, y diuino: porque tal

me

dasse que no te cassé el arbol, sino solamente que no comiesse; pero porque no amana, vn solo precepto le parecieron dos. Por el contrario a mas de seiscientas leyes que auias dado à tu Pueblo de Israel, Dauid que te amaua llamò en el Psalmo vna sola ley, quando dixo, Como ame, Señor, tu ley, en todo el dia
Psal. 118 meditarè en ella. Y hablando de los muchos mandamientos, dixo: Muy estendido es tu mandamiento. Esto dió à entender tu Vnigenito Hijo, y Saluador nuestro Iesu Christo, quando hablando de sus mandamientos, y de los
Ioan. 14 que le amauan, dixo à sus discipulos: Si alguno me ama, guarda mi mandamiento. Y hablando de los que no le aman, dixo luego: El que no me ama no guarda mis mandamientos. De estos dos dichos y sentencias del Redemptor se vee como à los que aman, es la Ley de Dios vn precepto, y à los que no le aman es muchos mandamientos, y por esso tratando de los primeros, hablò en numero singular, y dixo en plural hablando de los segundos que no aman: Es tu santo amor de tal qualidad, que de muchas cosas haze vna, y facil lo dificultoso, y leue lo aspero, y dulce, y deleitable todo lo amargo, y delabrido. Como las manzanas de las mandragoras al que las huele, ò come hazen q̃ no sienta dolor alguno, aunque le corten qualquier miembro de su cuerpo, assi tu amor diuino haze que no sienta el hombre los trabajos, y dolores de esta vida, segun aquello de los Proverbios: Hirieronme, y
Pro. 23. no me dolio, llagaronme, y no sentì el dolor. Por esta causa dixe, Señor, à muchos santos martires tuyos este tu diuino amor, para que con èl no sintiessen tanto el dolor de los grandes tormentos. No solo como amigos tuyos tenian el amor essencial, que es tu gracia, y caridad, de la qual estauan llenos; pero dissoles el amor sensible, y alegria espiritual, con el qual fauor, y auxilio especial les eran aliuiadas grande parte de las penas. Este amor diuino pone facilidad, y deleite en todas las obras penales de nuestro cuerpo, y si quieres conocer, anima mia quan sin amor de Dios viues, baltarte argumento es la dificultad con que obras las obras de virtud. Què dificultad puede auer donde ay amor? Que cosa puede auer azeda donde està el dulçor del amor? Què cosa puede ser aspera, ò espantosa donde està el estudo del amor, y su gusto, y blandura? Ama pues, anima mia, muy de veras à tu Dios, y Señor, y temàs aqui vida alegre, y jocunda, y despues con tu amado gozarás de vida gloriosa, y perpetua en el Cielo.

Que manda Dios que le amemos por honrarnos. Med. 49.

EL amor vende al amãte por el amado, de manera, que nuestra alma mas està en sus actos que en sus potencias, y mas donde ama q̃ donde anima. Quando amo al mundo doy mi anima por el mundo, y por esso dixisse, Señor, en tu Euangelio, que dõde està mi tesoro alli està mi coraçon. Pues amando yo las riquezas temporales, y bienes de la tierra
Matt. 6. doy mi coraçon, que es de alto precio, por el estiercol, y vasura del mundo. Soy como niño sin juizio, que doy vn precioso rubi por vna mançana, pues hago venta de mi anima por el estiercol de la tierra, entregando esta preciosa perla, y sobrepuiante margarita por la vanidad, y corrupcion de la carne. Assi dizen tus diuinas letras hablando del Rey Acab, 3. Reg. 21.
y de vnos perversos Israelitas que se cõfederaron con los Gentiles, y hizieron 1. Mac. 4.
pacto con ellos, que se vendieron para hazer mal: Esto lloraua tambien el Profeta Baruch, quando dixo de ciertos pe- Bar. 4.
cadores Hebreos que se auian vendido à los Gentiles. Grande ceguedad es, que quiera el hombre que vsa de razon, y tiene juizio dar cosa tan preciosa, como su anima criada à tu imagen, y semejança, y que la venda por las cosas viles del mundo. Por lo qual el Profeta Isaias, dixo: Quien es ciego sino el que se vende? Isal. 42
Pues viendote, Señor, nuestro engaño, y ceguedad, y quan atormentados, y vendidos estamos en el mundo por deshazer esta venta, y sacarnos del engaño en que viuimos, mandasnos que te amemos: porque amando à tu Diuina Magestad, damos lo bueno por lo mejor, la criatura por el Criador, el alma por Dios, y esta piedra preciosa por aquel que ningun precio recibe. Todo lo que es, es Criador, ò criatura: porque todo lo que no es Dios, es hecho por èl. El amor es como fuego, que siempre obra, y quema teniendo materia, y assi nuestra voluntad no puede estar ociosa: porque siempre se ha de ocupar amando vna cosa, ò otra: y assi necessariamente ha de amar al Criador, ò à la criatura. Quando ama nuestra anima à la criatura terrenal, ama lo que es menos que ella por ser ella mas noble. Por amor de esto nos mandas, Señor, que te amemos por honrarnos, y mejorarnos en la venta vendiendonos por ti, que eres precio, y
Iere. 2. valor inestimable. A vnos pecadores, que dexando à ti fuente de aguas viuas cauaron cisternas agugereadas, dixo tu
Isai. 52. Profeta Isaias. De valde os aueis vendido. Con razon dize que se vende de valde el que se dà à si mismo por las hezes del mundo. Pero tu Clementissimo Señor compadeciendote de nosotros, mãdas que te amemos porque nos hagamos bien à nosotros mesmos. Quieres honrarnos, y que nos estimemos en mucho mirando lo que somos, pues nos criaste à tu imagen, y semejança, y assi
Genes. 2. quieres que no nos demos sino por cosas que valgan mas que nosotros. Esto hazemos amandote, pues de esta manera es trasformada la criatura en su Criador, y entregada al que de nada la hizo. Esta es la fuerça del amor, que tales nos conuiene que seamos, qual es aquello que amamos, y assi amando la tierra nos hazemos terrenales, y poniendo nuestro amor en el Cielo somos hechos
Dan. 4. celestiales, y diuinos. Nabuchodonosor por el amor desordenado fue como bestia, y anduuo paciendo las yeruas del campo, y muchos dize el Apostol que mudaron la Gloria del incorruptible Dios en semejança de imagen corruptible de hombre, y de aues, y quadru-
Rom. 8. pedes, y serpientes. Para no hazer monstruosa mi anima con semejantes, y disformes figuras, hermoseando la figura del Rey Celestial, que en su creacion le fue dada, amartehe Dios mio, y gloria mia, para que pueda dezir con la San-
Luc. 1. tissima Virgen, y Madre: Mi anima engrãdece al Señor. Ninguno puede dezir anima mia, sino el que tiene su anima libre de toda seruidumbre de pecado. El que ama al mundo mas que à si, no tiene el anima consigo, sino con el mundo. Solo aquel puede dezir que su anima es suya, que la tiene en su poder, y libertad, ni la tiene enagenada, ni entregada à vicios, y pecados. Aquel Euangelico negociador quando hallò el tesoro escondido en el campo, fuese, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo donde estaua el tesoro. No todos hallã este
Mat. 13 diuino tesoro: porque no todos le conocen, pues tantos infieles viuen, y mueren en las tinieblas de su infidelidad. Hallado por fee, como te halla el Christiano que en ti cree, no todos tienen caudal para comprar este campo, y posseerte, y gozarte: porque el precio es la voluntad que le da por amor, y esta no es nuestra quando amamos las cosas terrenales mas que à nosotros. Renunciãdo las cosas del mundo, y detestando los pecados hallamos à nosotros mismos, pues embueltos en estas cosas por desentrenado amor, no eramos nuestros. Fuese, y vendiò todo quanto tenia, y comprò el campo. Fuese fuera de si mismo, y fuese negandose à si, y lo que ganò fue hallar a si mismo renunciando el mundo, y despues que cobrò su propia voluntad, y le vio señor de su anima, vendiòla toda, dandola a ti mi Dios por amor, y amandote sobre todas las cosas, y quedò rico posseyendote, y gozandote, pues no te poseen sino los que te aman, ni te dàs sino por precio de amor. Marauillosa mercaderia, y estraño genero de compra, y venta, donde se vende el hobre, y le compra Dios. Dà el hõbre su propia voluntad por ganar à Dios, à quien amando sobre todas las cosas, y mas que à si mismo, niega à si mismo, y ya no viue à si mismo si no viue en Gal. 2.
Dios, segun aquello del Apostol: Viuo yo, ya no yo, pero viue en mi Christo. Leuantate, pues, ago, a anima mia, y entra dentro de ti misma, y mira cuya eres haz contigo diligente inquisicion, y rigurosamente con todo cuidado examina cuya eres: porque de aquel eres à quien amas. No seas sierua del mundo, cautiua de la carne, ni esclauà del demonio, pues tanto te amo tu Esposo Iesu Christo, que le puso en la Cruz, y se entregò à la muerte por recibirte por su esposa. Delata las ataduras de tu cuello, Isai. 2
cautiua hija de Sion, cobra tu antigua libertad quebrãdo de veras con el mundo: porque no acepta tu Dios sino libre y voluntario seruicio. Qual es mas honroso estado para ti, ser sierua, y cautiua de la vanidad, ò seruir à tu Dios à quien seruir es reinar? No serà mejor que ames à quien has de amar, y que viuas, y reines? O mi Dios, y Señor, y quanto te debo, pues me mandas que te ame, pues en esto no pretendes tu interesse, ni prouecho, sino mi bien, y mi honra, pues deshaziendo el engañoso contrato, y venta que he hecho con el mundo, te ame à ti solo entregandome à ti con amor, y sea de esta manera transformado en ti, y de hombre carnal, y terreno sea celestial, y diuino: porque tal

me

me conuiene que sea, qual es aquello que amo.

Como se entiende el mandamiento del amor de Dios. Med. 50.

NO tengas pues anima mia por tan dificultosa de guardar este mandamiento del amor de tu Dios sobre todas las cosas, como parece sonar la letra de fuera: porque como sea precepto afirmatiuo, el qual no obliga en todo tiempo, sino solamente quando se ofrece la ocasion, y necesidad, assi aunque seria santissimo, y muy loable estar siempre actualmente amando à Dios; pero no quiere el Clementissimo Señor mandarte esto, sino solo que le ames quando la razõ te obliga. Entonces pues, seremos Señor obligados à amar à tu Diuina Magestad sobre todas las cosas, quando ofreciendole la ocasion de ofenderte quisiereмos antes perder qualquier biẽ por grande que sea, que cometer algun pecado. Quando siendo tentado, y combidado à pecar por ellos enemigos del alma, tuuiere por mejor dessontentarlos, y perder qualquier bien temporal antes que ofenderte, Señor, y Dios mio, verdaderamente entonces amo à ti mas que à todas las cosas. En tanto que esta ocasion no se ofrece, no soy obligado à estar actualmente amando à Dios, aunque en todo tiempo tengo obligacion à tener la preparacion del animo, que es determinado propósito de nunca ofenderle, y en quanto à esta parte, por ser el precepto negatiuo, obliga en todo tiẽpo, y assi en todo tiempo somos obligados à nunca ofender à Dios. Conforme à esto se sigue manifiestamente que este precepto en parte es afirmatiuo, y en parte negatiuo. Afirmatiuo, pues nos pide que amemos à Dios, y que verdaderamente, y no con fingimiento en su tiempo, y lugar, le siruamos con todas nuestras fuerças interiores, y exteriores. Es negatiuo, porque como pide toda el alma, y todo el coraçon para que le amemos, por el mismo caso tambien nos manda que con estas fuerças no siruamos à otro Dios. Y assi aunque los bienaventurados guardan, y cumplen este mandamiento mucho mejor que nosotros: porque assi como en parte conocemos, en parte tambien amamos, no por esso nosotros no guardamos este diuino mandamiento, como nos obligò, y nos es mandado amando al Señor

1. Cor. 13.

Dios nuestro de talmanera, que no amemos con su ofensa à otra cosa mas que à el, aunque con tibieza, y sin grande feruor nos empleemos en su seruicio, y aunque amemos otras cosas, y aunque pensemos en otras cosas, y aunque sea nuestro seruicio con contradicion de la sensualidad. Por lo qual es tambien de notar que tampoco nos obliga nuestro Dios, y Señor à q̃ le amemos con mayor intẽcion, y afecto q̃ à las otras cosas del mundo, sino solamente que le amemos con mayor precio, y estimacion, teniendo en mas su amistad que el amor de las criaturas. Puedes licitamente amar tus cosas, y sentir muy mucho la perdida dellas, y no ir contra este mandamiento. Ama el vassallo à su Principe, y Rey, y tiene en mucho su amor, y juntamente con esto ama tambien à su vezino con quien trata, y conversa con mucha familiaridad, y amor. El que de esta manera ama al Principe, y à su vezino, y hermano, ama con mayor intencion al vezino que al Rey; y assi siente mas la muerte del vezino que la del Rey, pero con todo esto ama al Rey con mas estimacion, y precio: porque estima en mas el amor del Rey, y en caso de necessidad, antes escogerà ofender al vezino, y caer en su desgracia, que perder la gracia, y amistad del Rey. No nos obliga Dios, ni nos manda amar à el con mayor intencion, calor, y sentimiento que à las criaturas; pero quiere solamente que le amemos con mayor estimacion, estimando, y preciando mas su amor que el amor de las criaturas. El que tiene en tanto el amor de Dios, que antes quiere perder qualquier amor terrenal que ofender à Dios, y ser priuado de su santo amor, este tal ama a Dios sobre todas las cosas aunque quiera, y ame à las otras cosas con mas intencion, y calor, y aunque las ame con mayor conato, y fuerça de voluntad. Solo esto nos pide Dios, que estimemos en mas su diuino amor, que todo otro amor, de suerte que el amor de Dios sea preferido à todo otro amor. Como esto se guarde, puedes amar las otras cosas, y sentir, y llorar su perdida muy affectuosamente sin ir contra el mandamiento del amor. Verdaderamente muy poco nos pide el que tanto nos dió. Verdaderamente inexcusable eres, ò hombre, que no amas à quien es bondad, y hermosura infinita, y tanto te quiso, que quando te dà el mandamiento de su amor no estrecha el camino de tu saluacion, antes lo ensancha, y dilata. Propio es del amor querer, y procurar al amado, todo el bien que ha menester. Tal es el amor que nos tiene nuestro Dios, y Señor, pues nos dà tan larga licẽcia para amar otras cosas: porque aquel ama à Dios de todo su coraçon, y sobre todas las cosas, que guarda todos sus mandamientos, y no haze cosas que contradizen al Diuino Amor.

Rom. 2.

4. Reg 23. Por lo qual del Rey Iosias dizen las diuinas letras: No huuo otro como el que assi se boluiesse à Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y con todas sus fuerças, segun la ley de Moisen. Porque cumplió, y guardó toda la ley de Moisen, dize que se boluió à Dios de todo su coraçon, y voluntad. Aquel te ama, Señor, y Dios nuestro de todo su coraçon, que no ama ninguna cosa de las que tienes vedadas, y antepone tu

Dan. 13 santo amor à todo otro amor. Assi lo hizo aquella casta Susana, quando estimãdo en mas tu santo amor que el sensual, y mundano, tuuo por mejor caer en aborrecimiento, y odio de los hombres, que ir contra el mandamiento de

Gen. 39 tu amor. Lo mesmo fue dado à escoger al virtuoso Ioseph en Egipto, y èl eligio antes la persecucion que padeció, que ofenderte. Por mejor tuuo el Santo

Heb. 1. Moisen (como dize el Apostol) la ignominia, y oprobrio del Pueblo de Israel cautiuo, que los regalos, y deleites del

P/. 38. Palacio de Faraon. Por lo qual el Psalmista dize: Antes escogi ser despreciado en la casa de mi Dios, que morar con los pecadores. Tu santo amor como el azeite ha de nadar sobre todos los otros licores, y este ha de ser estimado mas que las otras cosas. Como en caso de necessidad, quando la ley nos obliga guardando tus santos mandamiẽtos, no te ofendemos pecando, cumplimos con este tu precepto de amor, aũq̃ fuera de este caso amemos mucho las criaturas. Amarte Dios nuestro sobre todas las cosas, es tener el coraçon tan rendido à tan Diuina Magestad, q̃ antes quiera yo padecer mil muertes que apartarle de tu amor. Assi te amaua aquel Santo

Rom. 8. Apostol, que dezia: Quien nos apartarà de la caridad de Iesu Christo? La angustia, tribulacion, ò trabajos de esta vida? Sè, que ni la muerte, ni la vida me podrà apartar del amor de Iesu Christo. Muy poco es por cierto, anima mia, lo que te demanda este Benigno Señor, pues te dà tan larga licencia para amar tus cosas, y no te pide sino que por ninguna de ellas le ofendas amando, todo lo demas quanto quisieres. No admitas en tu voluntad, ni en tu entendimiento cosa que sea contraria à la voluntad de Dios. Quando vio Sarra que se burlaua Ismael con Isaac, echòle de casa. Assi quãdo las riquezas, y hõra del mundo se burlaren con la honra de Dios, vayá fuera. Y por quitar este escrupulo, y porque nadie pensasse que el cumplimiento de este mandamiento era imposible, despues que Moisen huuó dado este mandamiento, dixo luego: Este mandamiento que yo te mando oy no está sobre ti, ni lexos de ti, ni en el Cielo, para que puedas dezir: Quien de nosotros podrà subir al Cielo, para que lo traiga à nosotros, y lo oigamos y lo pongamos por obra? Ni está puesto de essa otra parte del mar, porque no digas: Quien podrà passar el mar, y traerlo à nosotros para que lo podamos oir, y hazer lo que nos manda? Pero está muy cerca de ti, y en tu boca, y en tu coraçon para q̃ lo cumplas. Mira que antes à tu Dios, y Señor, y que guardes sus mandamientos.

Gen. 21. Deu. 30

Como el mandamiento del Amor de Dios es el grande, y primero mandamiento. Med. 51.

DEspues que respõdiste, Señor, al q̃ preguntaua por el mayor mandamiento de la ley, diziendole que amasse à Dios sobre todas las cosas, añadiste mas: Este es el grande, y primero mandamiento. Es este el muy grande, y principal mandamiento, y el mayor en dignidad: porque todos los demas se pueden sin tu amistad guardar, sino este. Es grande en merecimiento, y es grande este mandamiento: porque el actо, y obra de este precepto (que es amar) es mas excelẽte que las obras de los otros mandamientos. El cumplimiento de este precepto es de suyo meritorio, lo qual no es de los otros mandamientos, sino en virtud de este mandamiento. El que cumple este precepto merece por esperо el que cumple el precepto de la limosna, ò del ayuno, ò otro qualquier precepto, y buena obra, no merece por si, sino en virtud de este mandamiento del amor: porque la caridad dà el merito celestial à todas nuestras buenas obras. En virtud de este mandamiento, todas nuestras obras tienen ser, y valor, y sin

y sin él pierden su valor todas ellas. Es grande; o lo que grandemente nos le pides, y da gran paz, y quietud en el alma, y alcança grande corona en el Cielo: y le guarda, y grande tormento en el infierno: y no le cumple. Entiendamente es el mandamiento grande, y tan grande de mandamiento, que en él todos los otros mandamientos son pequeños, y aun segun dize el Apostol, son nada. Si 2. Cor. 13.
repartiere toda mi hazienda entre los pobres, y entregare mi cuerpo demanera que arda en llamas de fuego, si no tuviere caridad, ninguna cosa me aprovecha. Si tuviere espiritu de profecia, y supiere todos los misterios, y todas las sciencias, y si tuviere tanta fe que passe los montes de una parte a otra, si no tuviere caridad, no soy cosa alguna. Y por el contrario las cosas muy pequeñas, con el amor son hechas muy grandes: porque dar un jarro de agua fria con amor, dizes, Señor, en tu Evangelio que Mat. 10
es cosa tan grande, que darás por ello el Cielo. O alcumma marauillosa que todo lo que toca convierte en oro! O verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida! O verdadera Reyna de todas las virtudes, y de toda buena obra, y cimaire de toda la vida Christiana. Apartando tu cara, todas las Psl. 103
cosas se conuierten en nada; pero mostrando tu rostro, y soplando, y embiando tu espiritu, todas las cosas son recreadas, y renouendas la redonidez de la tierra. Tu nos embias al infierno si nos 1. Reg. 2
dexas, y nos sacas del si estas presente: mantas todas las cosas con tu audencia, y les das vida viniendo a ellas. Si buelues vuestras al hombre, enriquecesle con tu presencia, y quando lo hazes celestial, y diuino. Cosa es sobre todo quanto ay marauillosa. No ay cosa mas dichosa que tu presencia, ni mas miserable, ni desventurada que tu ausencia: porque tu presencia nos trae a Dios, y tu ausencia nos le quita. La mas excelente obra que mi alma puede hazer, es amar a su Criador, y por amor de ello, Redemptor del mundo, encomendaste este mandamiento del amor con tan grande encarecimiento, que muy especificadamente dixiste todas las particularidades como querias ser amado, y despues concluiste diziendo ser este mandamiento el mayor, y mas principal de todos, y Mat. 22
el primero mandamiento. Es primero en dignidad: porque tu santo amor es el crisol donde se purifican las obras virtuosas. Este es el grande, y nueuo mandamiento, del qual dizes: Vn mandamiento nueuo os doy, que os ameis los vnos a los otros. Como, Señor, es nueuo lo que tantos años antes auias mandado? Nueuo es por cierto: porque no hemos recibido espiritu de temidembre, ni temor, mas espiritu de deuocion de hijos, en el qual te llamamos Padre. No es mandamiento de temor, sino de amor, y dado por nueua manera, no en tablas de piedra esculpido, sino en las tablas de nuestros coraçones. Y por nueua manera se cumple, y pone por obra: porque viendo los hombres lo mucho que nos amaste, y hasta la muerte de Cruz, y viendo tan grande, y tan excessiuo amor, aprendan à amarte con nueuo amor, auiendo experimentado tan nueuo, y tan nunca oido amor. Y assi este santo mandamiento del amor es viejo, y nueuo. Viejo quanto al darse, y nueuo quanto à la virtud, fuerça, y valor del amor: porque desde entonces començaron los hombres, y las mugeres à darse à si, y a todas sus cosas por tu diuino amor, oyendo predicar à los Apostoles, como tu siendo Dios, vencido del amor te auias puesto en la Cruz con grandes tormentos por librarlos à ellos. O nueuo mandamiento de amor, y nueuo genero de amar, pues por darnos este amor, y encender en nuestros coraçones este diuino fuego tan nueuas, y nunca oidas, ni vistas muestras de infinito amor distes à nosotros! Este es el fin de todo mandamiento, conforme aquello que dize tu santo Apostol: 1. Tim. 1.
El fin del precepto es la caridad, de coraçon puro, y de buena conciencia, y fe no fingida. El que quiere dezir perfeccion, paradero, y remate de toda ley. Assi es este mandamiento norte à quien miran, y por quien se rigen todos los otros mandamientos. Por amor de lo qual el Apostol San Pablo auiendo tratado de muchas virtudes, quando quiso hablar de la caridad, dixo escriuiendo à los Corintios: Agora os quiero mostrar otro 1. Cor. 12.
camino mas excelente. Es tan excelente el amor, q̃ sin trabajo obra manos cõ agenas, y haze suyos los bienes de los otros sin perjuizio de nadie. Participante soy yo dixo David de todos los Psl. 118
que temen à Dios. Gozandome yo del bien que los otros hazen, soy participante de sus meritos. Mira, pues, agora anima mia, a quan grande es la excelencia deste singular, y primero mandamiento del amor. Tan grande es la destreza del amor, que como recio estabon à cada golpe que hiere saca centellas de fuego de amor. Si te vieres prospera de salud, honras, ò riquezas, saca fuego de amor alabando à Dios. Si te vieres triste, perseguida, y desconsolada, saca fuego de amor, dando gracias à Dios. Si te vieres afligida, y cargada con pecados, saca fuego de amor, implorando el favor Diuino, y llamando por tu misericordia. O precepto jocundissimo el del amor, y quan grande merced me hizistes Dios mio, y todo mi bien en mandarme que te ame! El amor es cosa muy apacible, muy deleytable, y muy suaue, y no ay en él cosa aspera, dura, ni trabajosa. Si para posseer tu Reyno nos mandaras nauegar por todo el mar, ò caminar largas jornadas por tierra, ò andar desterrados muchos años, peregrinando, ò otra cosa semejante muy trabajosa, y dificultosa, pudiera yo tener alguna escusa, aunque no legitima, ni bastante. Mas, pues, no me mandas sino que te ame, siendo cosa tan facil, y deleytable, grande locura es perder de Reynar cõtigo, y con tus Angeles por no amar. Si mandasse pregonar el Rey, que à quien le amasse, le daria parte de su Reyno, y quanto mas le amasse, le daria mayor parte dél, quantos hallaria que le amassen, por gozar de sus bienes? Pues tu, Señor, que eres Rey de los Reyes, das tu gloria à quien te ama, y apenas hallas Apoc. 3.
quien te ame. Tu eres, Señor, el que dizes que estàs à la puerta, y llamas, y ruegas que te abran. Para que pides essa licencia? Entra, Señor, en tu casa, que tu la fabricaste. Quien pidiò licencia para entrar en su casa? Grande es por cierto tu mansedumbre, Señor, pues criando nuestra alma para morar en ella, no quieres entrar por violencia, ni haziendo fuerça, sino por su voluntad, y viniendo à enriquecerla estàs rogando. Abre- Cant. 5.
me amiga mia, y hermana mia, mira que tengo mi cabeça llena de suaue rocio Celestial, y de aguas de gracias. Mira que no vengo à ti por tener necessidad de posada; porque mi posada es la eternidad, sino por tu prouecho. Que viste en mi para que no me ames? Amar te ha, Señor, mi coraçon todo quanto fuere à mi possible, pues pides ser amado de mi, y me dàs tan noble, y dulce mandamiento de amor.

Como Dios ha de ser amado por ser Señor.
Med. 51.

REspondiendo, Señor, al que te preguntaua, qual era el mayor mãdamiento de la Ley, dixiste della manera: Mat. 22
Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, y con toda tu anima, y con todas tus fuerças. En estas pocas palabras sumariamente con mucha brevedad dizes como quieres ser amado de nosotros, y las causas, y razones porque quieres que te amemos. Hemos de amarte con todo nuestro coraçon, anima, y fuerças, y hemos ta de amar, porque eres Señor, y porque eres Dios, y porque eres nuestro. Cada cosa de ellas en particular es menester que desmenuce, y contemple mi entendimiento, para que mi voluntad se encienda en tu Diuino Amor; y suba mi anima à gozar de los dulces abraços de el Esposo. Tocas en estas palabras las razones porque te deuo amar, diziendo, amarás al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, como si mas claro nos dixeras: Amarle has porque es Señor, amarle has porque es Dios, amarle has porq̃ es tuyo, y amarle has de todo tu coraçon por estas tres causas; conuiene à saber, porque es Señor, y porque es Dios, y porque es tuyo. Demanera q̃ le amarás por si, porque es Dios; y amarle has por sus cosas, pues es Señor; y amarle has por ti, pues es tuyo. De todas partes te muestras, Señor, muy amable. Amable, porque eres bueno; amable, porque eres deleytable; y amable, porque eres prouechoso. No puedo, pues, Señor, huir, ni me puedo el cuitar de tu amor. Amarte he fortaleza mia, y bien mio, pues eres mi Señor. Con grande justicia el fruto del arbol, y Psl. 17.
de la viña es del Señor que la plantò, y el que quitasse à su Señor el fruto de su viña con mucha razon seria acusado de hurto. Por lo qual el Apostol dize. Quié 1. Cor. 9.
planta la viña, y no come de su fruto? Todos los hombres que viuimos en este mundo somos como arboles plantados por sus Diuinas manos, y en cada vno de nosotros plantastes tus potencias, que son entendimiento, memoria, y voluntad con que te sirviessemos. Luego si el arbol acude con sus frutos al Señor, obligacion tengo yo de acudir cõ mis potencias à ti mi Dios, pues eres Señor de ellas. A quien, pues, has de amar anima mia, sino a quien te diò

poder para amar? En quien has de exercitar tu conocimiento, sino en el que te dió entendimiento para conocer? A quien has de tener en tu memoria, sino al que te dió potencia para acordarte?

Ps. 23. Los que reciben en vano su anima, dize el Psalmista, que no subirán al alto monte de Dios. Aquellos sin duda reciben de vaide su anima, y potencias, que no las emplean, ni ocupan en las cosas para que te bizieron. Hizisteme, Señor, para q̃ entendiese el Sumo Bien, y entendiendo lo amasse, y amando lo poseyesse, y poss'yendolo lo gozasse. No recibiré yo en vano mi anima, ni estara en algun tiempo mi voluntad ociosa: pero gastaré las noches, y dias dando el fruto de mi voluntad, que es el amor à quien plantó el arbol, y à quié me dió poder para amar. Con razon fueron castigados, y lançados de la viña aquellos rebeldes Labradores, que no acudieron à su Señor con la renta, y fruto de ella. Merecedor es por cierto que sea quitada la voluntad al que no la emplea en tu amor. Indigno es de poseer los dones, el q̃ no vsa bien dellos. Pues si tu eres mi Señor, y es tuyo todo quanto yo tengo, porqué no te serviré con lo que me diste? Con mucha razon vendra sobre mi aquella sentencia, que pronunciaste en el Euangelio contra los ingratos, quando dixes: Darán al que tiene, y será quitado al que no tiene aquello que parecia tener. Quando vn hombre recibe de su Señor vna grande merced, si es agradecido combida al Señor, à que le haga otra mayor merced: pero quando es ingrato, no solo no le haze mas merced; pero aun aquella le quita. Assi el que viare bien de los beneficios que recibió de tus magnificas manos, recibirá otros nueuos dones; y el ingrato, si fuere ingrato, le ha quitado lo que parecia tener. Por amor desto fueron castigados aquellos de quienes dize el Santo Apostol, que como conociessen à Dios, no lo glorificaron como à su Señor, ni le dieron gracias; pero desvanecieronse en sus pensamientos, y obscurecióse su insipiente coraçon, y diziendo ser sabios fueron hechos locos. Conociendote, Señor, con el entendimiento que les distes, tuvieron la voluntad ociosa, no amando, ni dando gracias à ti, Señor, de cuyas manos recibieron estas potencias, y los q̃ te auian de amar, y adorar, vinieron à adorar las imagenes de piedra, y de palo. Del todo que de el esabon en el pedernal, aunque salga fuego, no prende, si no le aplica la yesca. Assi, aunque de mi anima con el esabon del entendimiento en el pedernal, que eres tu mi Dios, bien podrá sacar lumbre de entendimiento, y muchas centellas de perfecciones, que alcançará à conocer en ti; pero nunca prenderá en mi anima el fuego de tu Diuino amor, si la yesca de mi voluntad no estuviere de por medio. Què aprouecha que te conozca si no te amo? Para q̃ quiero tener el entendimiento ocupado en la contemplacion de tu Bondad, y excelencias de tu Diuina Persona, teniendo la voluntad ociosa? Por amor de esto conuiene, Señor, que assi te ame como te conozco, y q̃ como empleo mi entendimiento en conocerte, gaste toda mi vida en amarte, acudiendo con los frutos de las potencias de mi alma al Señor de ellas. O amor infinito, y Soberano Bien, que mi voluntad, aunque potencia libre, no se si es libre, y digo que no es libre, sino cautiua de tu amor, porque aunque quiera no amarte, no puedo dexarme de amar, ni quiero gozar de tan mala libertad, como es poder no amarte, porque descubriste à mi entendimiento tanta parte de tus perfecciones Diuinas, que no puedo amar que quiera detener à mi voluntad, sin que le hiere rèdidas las alas de sus afectos en esse horno de infinito fuego de amor. Mandame lo que quisieres, y no me mandes q̃ no te ame, pues sera à mi imposible dexarte de amar. Tu eres, Señor, el que dizes à mi anima: Ponme por señal en tu coraçon, y en tu braços; porq̃ fuerte es el amor como la muerte, y dura la emulacion como el infierno. Mata la muerte à amigos y enemigos, porque hiere à los que la aman, y à los que la aborrecen, y assi tu amor se estiende à amar à los enemigos, la qual caridad no pudieron matar las muchas aguas, ni grandes auenidas de tribulaciones, y aduersidades. Dizeme, pues, Señor, que te ponga por blanco en mi coraçon, y en mi braços, porque no ame otra cosa con mi coraçon, ni con mis obras, sino à ti, pues es tan fuerte como la muerte, que à todos comprehende tu amor, assi como la muerte à los mortales. Y dizes mas, Señor, que como el infierno atormenta à los que recibe; assi tu abrasa en caridad este tu siervo, y amor. Oye, pues, agora anima mia vna cosa increible, pero verdadera. Si Dios pudiesse ser afligido, y atormentado, de ninguna otra cosa puede ser atormentado, sino del amor. Y si no me quieres creer,

Hebr. 1. pon delante de tus ojos à tu Esposo Iesu Christo, que es imagen, y substancia de Dios, y verdadero Dios, en quien están al visto todos los afectos de el Padre Eterno. Es el que dize: Fuego vine à traer à la tierra, y què quiero sino que arda? De vn Bautismo tengo de ser bautiçado,

Luc. 11. y como me aflijo, y angustio hasta que sea? Angustiauase y atormentauase el Señor, sintiendo en si las llamas de el amor, y zelo que nos tenia. Confiessa este Señor, y Dios tuyo ser

Isai. 1. del amor atormentado. Y pues eres, Señor mio, tan grande, tan amoroso, y tan bueno, y conoce el buey à su poseedor, y la bestia el pesebre de su Señor, assi conocerè yo à ti mi Dios por Señor mio, y à mi por hechura de tus manos, y no sufriré que las criaturas, que carecen de razon, me hagan ventaja; antes te conoceré por Señor, adoraré como à Dios, y amaré como à Sumo Bien, y Bondad infinita, dando todo lo que soy à quien me dió todo lo que soy, y puedo, y tengo.

Como Dios ha de ser amado por ser Dios.
Med. 53.

SIendo tu Señor verdadero, Dios nuestro, y Criador del Cielo, y de la tierra, Sumo Bien, en quien esta todo bien, dignissimo eres, y merecedor de todo amor, por grande que sea. O Señor, y quanto deuo yo, miserable criatura, amar à quien es verdadero Dios, omnipotente, eterno, infinito, incomprehensible, essencialmente bueno, y vn acto puro de bondad. Quanta es Dios mio tu bondad, quanta tu gloria, quanta tu potencia, quanta tu sabiduria, quanta tu plenitud, quanta tu suauidad, quantos tus deleites, quanta tu luz, quanta tu perfeccion, y quanto finalmente tu cumplimiento de todos los bienes, y de todas las cosas que se pueden desear.

Isai. 54. Ensancha tus senos anima mia, dilata tus afectos, y estiende como piel tus deseos, y como el Profeta dize: Ensancha

Ps. 59. tu lugar de tu tienda, y las pieles de tus moradas estiende, haz texos tus cuerdas, y confirma tus clauos: porque sobrepuja à toda tu capacidad, y à todo tu deseo aquella magestad, aquella bondad, y aquella bienauenturança que èl tiene aparejada para los que le aman. Es todo nuestro afecto comparado con aquel sumo bien, como vna gota de agua cotejada con el gran mar occeano, porque sobrepuja à todo su sentido, y à todo su deseo, aquel occeano infinito de gloria, y hermosura, aquel abissmo profundissimo de lumbre, y claridad, la qual no es comprehendida con

Ex. 25. nuestro deseo. Esto fue dibujado en aquella corona que en el Sancta Sanctorum cercaua de toda parte el propiciatorio, por ser tu bondad y magestad diuina, como figura esphericà perfectissima, y sin principio, y fin, y digno de ser amado por ti, por el qual, y al qual es hecho todo amor, y àzia el qual todo amor arroja al que lo tiene, porque es Dios vn centro de amor, al qual endereça à toda criatura à peso del amor. Pues luego à solo Dios por si conuiene el amor, assi como la honra. Y de aqui es, que si alguna cosa se ama, la qual por èl no se ama, vanamente se ama, y por esso, ni el Angel dignamente por si vltimadamente ha de ser amado. Tan amable eres Dios mio, q̃ de todas las cosas, aun de las insensibles en su manera eres amado, porq̃ què son las inclinaciones de las cosas naturales, sino vnos amores con los quales son llebadas à ti, aunque por su imperfeccion no pueden llegar hasta donde van, conuiene à saber, hasta el bien increado, mas quedanse en el bien criado participando dèl. Porque què es el peso en la piedra, sino vn amor q̃ tiene al centro, y q̃ es la ligereza en el fuego, sino vn amor que tiene à su esphera? Bien es aquel que todas las cosas desea, y ninguna cosa ay sin amor: y este natural apetito de bien en las cosas, en alguna manera se puede dezir amor de Dios. Mas porque la naturaleza insensible, no puede llegar hasta el bien incomutable, por esso se queda, y descansa en el bien participado. Mas la criatura intellectual, y racional, que son el Angel, y el hombre, tienen esta dignidad, que pueden llegar hasta el Sumo Bien que desean, y ser dèl capazes. Por q̃ andas, pues, anima mia rastreando por las criaturas, y buscando el Sumo Biè en las cosas corruptibles del siglo? Buelue à tu Dios, porque en èl hallarás Bondad infinita, delectacion sin medida, y hermosura inefable, y todo tu bien junto; segun aquello, que esse mismo Señor dixo

Ex. 33. à Moysen: Yo te mostrarè todo el bien. No imagines à tu Dios sabio, poderoso, ni hermoso, como al hõbre, ò al Angel, porque el hombre, y el Angel por acci-

dente son buenos, mas Dios essencialmente, y substancialmente es bueno, no por alguna cosa ayuntada, porque no se junta à su Bondad alguna bondad, ò hermosura, por lo qual Dios sea bueno, y hermoso, ni a la naturaleza de Dios se mezcla bondad, mas el mismo Dios es la infinita, y ilimitada Bondad, y hermosura, y sabiduria, y poderio. Y assi en todas las otras cosas que de Dios se dizen, no denominatiuamente, y por participacion, como en las otras criaturas mas essencialmente. Lo que hemos dicho de la Bondad, Sabiduria, y hermosura de Dios, mira que no lo entiendas de esta manera à las otras naturalezas, de suerte, que por semejante manera quieras llamar a Dios, color, y blancura, y otras cosas semejantes, como se dize grandeza, fortaleza, poderio, y Sabiduria; porque estas cosas nombran perfecciones simplemente en Dios, y por consiguiente en las criaturas; pero essas otras cosas no assi, porque no es Dios blanco, ni colorado, como es Sabio, y Poderoso. Este nombre Dios, y esto que es ser Dios, incluye en ſ todo el deleyte, cõtentamiento, deleyte, y alegria, que se puede imaginar. Incluye todo el prouecho, y interes, que puede ser pensado, y encierra en si todo lo honesto, Santo, y bueno. Esto es ser Dios, tener en si todos los bienes honestos, vtiles, y deleytables. Pues si toda la causa, porque yo pongo mi amor, y aficion en alguna persona, es porque en ella espero alguno de estos tres bienes, honesto, prouechoso, ò deleytable, porq̃ no amaré à ti mi Dios, que eres riquissimo de todos estos bienes? Grã culpa mia es, Señor, si no te amo, pues de todas partes te muestras amable y digno de ser amado. Amable, porque eres bueno, amable, porque eres deleytable; y amable, pues eres prouechoso. No puedes, ò hombre, escusar de amar à Dios. Si eres virtuoso, ama à Dios por sus virtudes; si eres codicioso, amale porque es riquissimo; si quieres deleytes, amale pues estan en èl todos quantos deleytes puedes imaginar. O quanto deue ser poderoso el que, como dize el Profeta, sustenta con tres dedos la inmensidad de la tierra, y con tanta ligereza rebuelue el Cielo, y el q̃ amansa la braueza de la mar con la flaca arena! O quan benigno es el que vien do tantos males disimula, y con soberana paciencia espera; y quan amoroso con sus amigos, el que à sus enemigos ruega con la paz! Solo tu, Señor, hirches el deseo de mi alma, como el sello el vacio de la cera. Y como todas las cosas estén mas perfectamente en tu Diuina Magestad, que en si mismas, de aqui es, que todas las cosas naturalmente te ha de amar. Como, pues, podrá nuestro amor desuiarse, ni apartarse de ti, pues en ti se afina, se conserua, y se perficiona? Como puede nuestro amor apartarse de su objeto? Si yo quiero vender mi amor, quien me lo podrá mejor comprar que tu, que eres riquissimo, y me puedes dar por èl la vida eterna? Si lo quiero dar gracioso, quien mejor lo merece? Si por fuerça, quien mas violentamente me lo puede quitar? Y si lo quiero dar por via de agradecimiento, à quien deuo tanto? Tengo, pues, yo de amarte, aunque no quiera, porque eres mi Dios, donde estan todos los bienes eternos, hermosura, riquezas, y deleytes, y en fin todo bien. Y assi como la piedra de su natural se và abaxo, assi si suelto el amor, èl naturalmente se irá à ti, mi Dios. Si pongo mis ojos en tu Diuina Magestad, veo vn abismo de Bondad, luz inmensa, y hermosura infinita. Y si me conuierto à las criaturas, veo innumerables Angeles hermosos, nobilissimos, resplandecientes, y purissimos, à los quales todo este mũdo visible està sujeto, porque la criatura corporal sujetase à la espiritual. Veo los hermosos Cielos, las resplandecientes Estrellas, los fulgentissimos Planetas, y todo esto tan bueno y perfecto, que muchos de los Gẽtiles los adoraron por dioses. Y si descendo mas abaxo, veré vna infinidad de diuersas criaturas. Si pregunto à todo esto, què es lo que haze, responderán, que ninguna otra cosa, sino obedecer, y seruir al Sumo Bien y Criador de todas las cosas. Por tu orden perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. No ay mosquito, que con toda su fuerça no haga esto. Pues què harè yo aora? Por ventura diziendo todas las criaturas, sobre quien te seruirá mejor, solo el hombre estará ocioso? Justo es, Señor, que yo te ame con todo mi grande amor, todo lo quanto es à mi posible.

Pſ. 102

Isai. 40.

Dan. 3.

Ier. 5.

Pſ. 118

Como Dios ha de ser amado por ser nuestro.
Med. 54.

NAturales al hombre el amor de si mismo, y por consiguiente amar sus propias cosas, por amor de lo qual, Clementissimo, y amantissimo Señor, ninguna cosa de caste de intentar por ser de nosotros amado. Què lengua Angelica, ni humana, jamàs dirà las inuenciones tuyas, ni las traças que has dado por ser amado de vna criatura tan miserable como el hõbre? Sabias bien Dios, y muy bien sabias, quã amigos somos nosotros de nuestras propias cosas, y que apenas sabemos sacar al amor de nosotros mismos, y de lo que à nosotros toca, y assi por grangear por esta via nuestro amor tuuiste por biẽ de hazerte nuestro Hermano, y Hombre verdadero como nosotros, y entregarte à nosotros, y darte por nuestro, porque te amassemos como à cosa nuestra. Esto sintiò tu Profeta Zacarias, quando hablando de tu venida al mundo, dixo: Alegrate hija de Sion. Mira que viene tu Rey à ti. Dixo que era nuestro, y no contento cõ esto, anadiò, dizlendo, q̃ venia para nosotros; porque pues tan amigos somos de nuestras cosas, y de nuestro prouecho, amassemos al que era nuestro, y venia para nuestra vtilidad. Por amor de esto dixo Iosue al Pueblo de Israel: Tened diligẽte cuydado de amar al Señor Dios vuestro. Eres, Señor, tan nuestro, q̃ mas eres mio, que lo soy yo de mi mismo. Tanto me amaste, que me reputaste, y estimaste por mas tuyo que à ti mismo. Pues razones que yo te ame mas que à mi, teniendote por mas mio, que lo eres de ti mismo. Mas me amaste que à ti, pues quisiste morir por mi, porque si no quisieras mas la vida de mi alma, y mi salnacion, que tu vida temporal, no te ofrecieras à la muerte por mi salud. Yo soy el Señor Dios tuyo, dixiste à tu Pueblo. Muchos señores, y Reyes ay, que son suyos, otros ay, q̃ son de sus pariẽtes, y no tuyos; y otros q̃ son de sus amigos, porque le dan todos à ellos. Pero tu, Dios nuestro, y Rey Celestial, no quisiste ser tuyo, sino nuestro. Què tienes, Señor, q̃ no sea nuestro? Si tienes el Cielo, nuestro es, de cuya virtud, y influencias viuimos, assi como es la tierra, la qual diste à los hijos de los hombres. Criaste las Estrellas, y Planetas, para el seruicio de todas las gentes, y à ti mismo reynante, te das à nosotros en premio, y galardon. Tu, Señor, eres el que dizes: Yo soy tu parte, y heredad. Mas mio eres por el señorio q̃ tienes en mi, que todo lo restante de el mundo, y mas intima, y perfectamẽte estàs en mi, que la misma substancia mia, y assi te deuo amar mas que à mi, y que todo lo criado. Naturalmente mas ama el hombre la Ciudad donde naciò y se criò, que otra alguna, y mas su casa, que la agena, y mas à su padre propio, que al padre ageno. Pues si esto es assi, razon es que yo ame à quien es todo el bien de todas las criaturas, y propio mio, y quanto à algunos efectos te puedes dezir mas nuestro, que de ningunas otras criaturas. Quanto à las criaturas que carecen de conocimiento està claro, pues ellas no te conocen, y nosotros te conocemos. Y si los Angeles te conocen, no recibiste en ti la naturaleza Angelica, assi como la humana, y à ninguno de ellos diste tanta gracia, ni gloria, como à la Anima de tu Vnigenito Hijo, y de la Santissima Virgen Madre tuya. No recibiò à los Angeles, sino à la generacion de Abrahan, dize tu Santo Apostol. No se puede dezir el Angel es Dios, y Dios es Angel, como se dize por esta vnion el Hombre es Dios, y Dios es Hõbre. Por esta razon se puede dezir, que eres Dios nuestro, y Señor nuestro, y propio nuestro; pues eres Redemptor nuestro, y nos compraste con tu preciosa Sangre, y sufriste grandes trabajos por nuestro amor, y al fin muerte con que satisfaciste al Padre por nosotros. Mios son estos clauos, mios estos açotes, y Corona de espinas, y mia esta Cruz, y gracias, y regalos Celestiales, que mereciste para mi, y para todo mi prouecho. Pues si ser vna cosa nuestra propia es causa de ser muy querida, y amada de nosotros, siendo tu Dios mio, y Señor mio, y todo mio, muy justo es por cierto, que yo te quiera, y te ame mas q̃ todas las cosas. Es el hombre amigo de su interesse, y prouecho. Pues si yo soy amigo de honras, riquezas, y placeres, amandote tengo contigo todas estas cosas. En dezirme que eres Dios mio, me das à entender, que si te tengo por tal, posseo toda la felicidad del mundo, si quiero bien considerarlo. No tiene el mundo esta opinion, porque pensa como dize el Profeta, que consiste la Bienauenturança en prosperidad, y abundancia de honras, y riquezas, y à los que poseen estas cosas llaman los hõbres Bienauenturados; pero Bienauenturado dize David, q̃ es aquel Pueblo cuyo Dios es su Señor. Siendo tu nuestro, contigo gozamos de todos los bienes. Y si eres mio, yo que amo todas mis cosas, porquè apartarè à ti mi Dios, siendo mio? Porquè anima mia exceptas, y sacas à tu Dios de el comun amor de tus cosas,

Deut. 6.

Pſ. 143

Pſ. 13

Num. 18.

Zac. 9.

Ioſ. 23.

Hebr. 2.

siendo tuyo sobre todas las cosas, y mas que todas ellas? Por ventura el solo entre todas las cosas, es juzgado entre todas ellas, por indigno de ser amado? y pues amas à todas tus cosas, à el que es mas tuyo que todas tus cosas, mas has de amar. No le indignara Dios, y cõ mucha razon, sobre tan execrable menosprecio? Què te diré, ò anima, què te diré mezquina, no te confundes sobre tan grande maldad tuya? Amas tus cosas, y no amas, ni deseas, ni trabajas, por alcançar aquella perpetua, y clarissima heredad tuya, que para siempre ha de durar. Perdiste vna joya, y ellas triste perdiste tus dineros, y te pesa, y perdiste à tu Dios, y no lo sientes, como sino fuesse Dios mas tuyo, que todas ellas otras cosas. Si amassis doleriaste, y tanto mayor seria el dolor, quanto fue mas grande el amor. Porque amas los bienes temporales, te pesa de perderlos; y porque no amas à Dios, no tienes pena por auerle perdido. O quan nuestro eres, Señor, y quanto te entregaste, y diste à nosotros, pues nos diste tu vida propia, y quanto auia en ti pusiste al tormento por mi, y sola la lengua de la qual te podias aprouechar, empleaste en nuestro seruicio, rogando por nosotros al Padre y despues intercediendo ante èl cõ lagrimas por nuestros pecados, y fuiste oido, como dize tu Apostol, por la reuerencia que te tenia! Huzillenos señores de todas tus cosas, y vestirte à los de tu casa de doblada vestidura de gracia, y gloria, y de todo quanto hemos menester. Què señor assi prouee à sus seruos? y què señor podremos hallar tã bueno, tan blãdo, tan afable, y tan benefico para con los suyos! A ninguno dexa ides, sin que el se despida de ti primero, dasnos de comer, riegas nuestras heredades, embias al Sol sobre los buenos, y malos, y llueues sobre los justos, y injustos, y eres tan nuestro, y assi te empleas en nuestro seruicio, y re nos das de manera, que nos diste tu propia Carne en manjar, y tu Sangre en bebida. O preciosa Perla, y sobrepujante Margarita, q̃ dissolucta en el vinagre de tu acerbissima Passion, fuiste por bien de ser no solo nuestro, pero nuestro mantenimiẽto, y vida. Y pues eres Redemptor de el mundo tan mio, amarte he como à cosa mia, y no me contentaré hasta que yo sea tuyo, assi como tu eres mio, dãdote vida, y alma, y todo quanto ay en mi para q̃ te sirua como de cosa propia tuya.

Hebr. 5. Pro. 31. Mat. 5.

Como Dios ha de ser amado de todo nuestro coraçon.

Med. 55.

QVando en tu Ley nos mandaste, Señor, que te amassemos, añadiste, diziendo, que eres Dios nuestro, vno, y solo. Si por caso imposible no fueras vn solo Dios, sino muchos dioses, pudiera yo tener alguna escusa para no amarte de todo mi coraçon, porque tuuiera mi coraçon diuidido, y repartido por diuersas partes: pero siendo vno solo, facil cosa es amarte de todo mi coraçon, poniendo todo mi amor en tu Diuina Magestad. El que te ama de todo su coraçõ siempre trae puesto su pensamiento en ti aunque ande ocupado en otras cosas. Y si à alguno le parece, q̃ es imposible traer lo mas del tiempo el pensamiento en ti, mire à vn hombre que edifica vna casa, ò hace alguna obra que mucho ama, y desea verla acabada, que siempre piensa en aquello que ama, y estudiãdo, y de manera que casi nunca se aparta de la obra, en la memoria, y pensamiento, mirando si los oficiales trabajan, si verà el fin de la obra, y como gozara de ella, y sueña muchas vezes de noche en esto, y despierta con estos pẽsamientos. Si yo te amasse, Señor, de todo mi coraçon, siempre pensaria en ti, y nunca cesaria de mi memoria el amado, aunq̃ se me ocupasse en otras cosas. Dõde esta mi tesoro, esta mi coraçon, y dõde tuuiere el amor, terne mis deseos, y aficiones. El que te ama de todo su coraçon, siempre piensa como te seruirà, desea estar siempre contigo, y conuersarte, y todas sus cosas, y aun las agenas desea gastar cõtigo, y emplear en tu seruicio. Quando mandas en tu Ley, que el Deut. 6. Mat. 6 Deut. 13 Ioel. 2.

falso Profeta no lea oido dizes assi: No oigas las palabras de tal Profeta, porque os tienta el Señor Dios vuestro, para que sepa si le amais, ò no, con todo vuestro coraçon, y con toda vuestra anima. Quando doy parte de mi coraçon al mundo, como à falso Profeta, que miente, y engaña en sus prometimientos, dividido mi coraçon entre ti, y el mundo. Por amor de esto dizes por tu Profeta Ioel: Conuertios à mi en todo vuestro coraçon. No pongais vna parte del amor en vosotros, ni en vuestras cosas, pero todo vuestro amor sea en mi, y en las cosas que yo os mando. En dezir que te amemos de todo nuestro coraçon, nos das à entender, que tu Santo Amor

Amor quiere toda el alma por apossento, y de mandar todo el coraçon, y toda la casa, porque todo lo quieres henchir del licuor de tu suauidad. No quieres Señor el coraçon partido, sino entero. En aquel juizio, y sentencia de Salomon, quando mãdò partir el niño viuo, y dar cada vna parte dèl à aquellas dos mugeres, la q̃ no era verdadera madre, ni tenia justicia, dezia q̃ se diuidiesse, y llenasse cada vna la mitad, mas la verdadera madre no aceptò esta diuision, antes dezia se diesse à la otra todo entero, y viuo. Quiere el mundo falso, y engañador, que pide contra justicia, que parta yo mi coraçon por medio, y llenar èl la mitad, y que te de Señor medio coraçon, y de suerte que amandote, ame à èl juntamente contigo, lo qual no consiẽte la justicia, ni razon, sino que se dè todo entero à cuyo es, y lo reciba su verdadera madre. Por què andas coraçon mio coxeando por dos partes? Por què andas por dos caminos? Por amor de esto Señor, y Redemptor mio, despidiendote de tus Discipulos en la vltima Cena les dezias, que les conuenia que tu te fuessis de su presencia, porque si no te fuas, no vernia el Espiritu Santo à ellos. Por ventura Señor eres tu algun pecado mortal, que impides la venida del Espiritu Santo en las almas de los Discipulos? Tenias tu Redemptor mio vandos con el Espiritu Santo, ò fois en alguna cosa contrarios, pues no podiades morar jũtos? Virtuosos eran aquellos bienauenturados Apostoles, y auian renunciado el mundo, y llegado à la fuente de la vida, y con amarte perfectamente, porque en el amor que te tenia auia alguna mezcla de amor de la presencia corporal, y hermosura de tu Sacratissima Humanidad, querias purificar, y espiritualizar aquel amor que los Discipulos te tenian, priuandolos de tu presencia corporal, porq̃ no amassen, sino cosas espirituales, y pusiessen todos sus deseos en las cosas inuisibles, quitandolos de los visibles, para que assi encendidos sus deseos en lo Diuino, y Celestial, y despegados de lo corporal, y presente, estuuiessen sus animas dispuestas, para recibir en ellas al Espiritu Santo. Eras Señor en quanto hõbre, como vn apolentador del Espiritu Santo, el qual aparejando la posada para vn grande Principe que ha de venir à ella, no consiente al Señor del apossento que tenga cosa alguna en su casa, pero manda que todo vaya fuera, y q̃ quede del todo desembaraçado el apossento, para q̃ reciba à la grãdeza del Principe q̃ todo lo hinche. Assi querias Saluador nuestro q̃ los coraçones de los Discipulos estuuiessen tan desocupados, no solo del amor del mundo, mas aun tãbien de todo lo q̃ tiene relabio del mundo, ò alguna sombra dèl, q̃ aun de vn gusto q̃ recibian sus animas cõ tu presencia corporal, con ser honesto, y bueno querias fuessen priuados, porque assi quitasse el espiritualizar, y afinar sus aficiones, q̃ no consentisse q̃ huuiesse en ellos cosa q̃ tuuiesse color, ni aparencia de bien corporal, y presente. Pues si esto es assi, como te amarè yo Dios mio, y todo mi bien de todo mi coraçon, teniendole tan entregado al mundo? Como te darè todo entero, estãdo tan lleno de mi propio amor. Quieres toda la posada desembaraçada, pides todo el coraçon entero, y desocupado de todo amor peregrino, y cõtrario de tu Santo Amor, y yo no se como lo podrè ofrecer todo entero à tu Diuina Magestad, teniendole empeñado al mũdo, y à mis pasiones. Si tus Santos Apostoles, à quienes tu llamaste amigos, no tenian perfecta disposicion para recibir en sus almas à tu Santo Espiritu, q̃ aparejo es el mio, ò q̃ disposicion, estando tan lleno de carne, y sangre, para recibir este mismo Espiritu en mi alma? Porq̃ querias q̃ de todo tu coraçon te siruiesse el Patriarca Abraham, quebrando del todo con el mundo, y haziendo diuorcio perfecto con su tierra, y naturaleza, le mandaste fallesse de alla, porque de esta manera te pudiesses con èl comunicar, y le hiziesse digno de recibir las mercedes, q̃ le tenias aparejadas. O quan solo, y quan desentendado del mundo quieres Señor à nuestro coraçon, pues dixiste por el Profeta Oseas à vna anima: Llevarlahe à la soledad, y le hablarè al coraçon. Hablas Señor en silencio à nuestra anima, quando no ay en ella bozeria de apetitos, y proprias pasiones. Què nos pides Señor en tu Ley, sino q̃ te amemos con todo nuestro coraçon? Eres aficionado à nuestro coraçon, y pidesnos en la Escriptura q̃ te lo demos, y ninguna cosa te agrada q̃ no se haze con amor. Contentate el demonio cõ qualquier cosa por pequeña que sea, como otro Faraon Rey de Egipto, q̃ ya q̃ no podia tener cautiuos à los hijos de Israel, rogauales que dexassen sus ganados en Egipto, ò si quiera lo bendixessen pti-

3. Reg. 3. 3. Reg. 18. Ioann 16. Matth. 19. Ioann. 19. Genes. Osea 2. Deuter. 10. Pro. 23 Exo. 12.

primero, diziendo alomenos bien dél. El demonio que no ha hecho nada por nosotros, ninguna cosa pierde en contentarle con qualquier cosa que le dieremos; pero tu, Señor, q̃ nos diste todo quanto tenemos, y recibimos de tu mano todo lo q̃ somos, quieres todo el coraçon para ti, y no estarás contento, si no te lo doy todo sin diuidirle con otro. O Señor, que ya he caido en la cuenta, y conozco, Señor, lo mucho que os deuo, y entiendo, q̃ quanto yo tengo, es nada delante de vos, y vale poco para seruiros algo de lo mucho que de vos he recibido, y sé que con el coraçon os contentais, y que solo esso quereis! Aquí os lo ofrezco, recibidle, Señor, que todo os le doy, y ninguna parte reseruo para mi, y con todo esto no pago la obligacion q̃ os tengo, ni hago nada para lo mucho que os deuo. Vaste, Señor, tras el coraçon del hombre, porque en él dexaste el tesoro de tu Sangre, pues la derramaste por él. Llamaré, pues, en todo mi coraçon, oyeme Señor.

Psf. 118

Como pide Dios lo interior de nuestra alma. Med. 56.

MAndando, Señor, q̃ te amassemos de todo nuestro coraçon, no solo quisiste enseñarnos el camino de verdad, pero aun deseas tanto nuestra saluacion, que no solo nos quisiste dexar el arancel de tu Ley, mas aun touiste por bien de hazer vn epilogo de tu voluntad, porq̃ la brevedad fuesse causa de que mejor deprendiessemos lo que tanto nos importaua, y sabiendolo lo tuuiessemos en la memoria, y acordandonos de ello lo obrassemos, y obrandolo alcançassemos el fin de cado, q̃ es la gloria, y Bienauenturança eterna. En dezir que te amemos de todo coraçon, y voluntad, quieres, Señor, que te demos lo interior de nuestras almas. De el animal que te sacrificauan, querias, Señor, que lo interior dél, q̃ eran las entrañas, riñones, y redaño, te fuesse sacrificado cõ fuego. Todo aquello, como dize tu Santo Apostol, acaecia en figura, y era significacion de misterio. No quieres las cosas de fuera, no pides lo exterior, y montesaneo como el mundo, que con bienes aparentes, y vanos se contenta, pero mandas que lo interior de nuestra alma te sea ofrecido, y dedicado, y esto no como quiera, sino sacrificado con el fuego de tu Santo Amor. Y què mucho, Señor, q̃ ofrezca yo a tu Diuina Magestad mi coraçon abrasado en tu Santo Amor, pues tu mi Dios con fuego de infinito amor, assi ardias en la Cruz, donde te pusiste por amor de mi, que tantas llamas de fuego salian de este tu pecho Sagrado, quantas heridas auia en tu Santissimo Cuerpo? Despues que el aue generosa, assi como vn neblí, giristaste, ó otro halcon ha bolado en altaneria, y rompido el ayre con su buelo, y subido à las nubes, y trabajado, y traido la caça à tierra, con que lo ceben con lo interior del aue que caçò, se contenta, y queda muy pagado. O Aue generosa, que descendiste del Cielo à las entrañas de la Virgen, y de tu Viestre à la tierra, y de la tierra al desierto y del desierto à la Cruz, y de la Cruz al limbo, y de el limbo al Cielo, y diste estas bueltas por caçar nuestras animas q̃ sueltas, y fuera de tu mano andauan perdidas, que mucho que pidas nuestro coraçon en galardon del trabajo, que por nosotros passaste, y en satisfacion de lo mucho que por nuestra redempción hiziste? Qué aue tan lindas quiebras hizo en su buelo, ni le costò tanta Sangre la caça, como à ti Señor, y Dios nuestro, la saluacion de nuestras almas? Ay de ti, que despues de tantos beneficios recibidos, y al cabo de tantos años, no respondo con el agradecimiento que deuo, dandote mi coraçon, pues le quieres para apoſentarte en él, y enriquecerle. O quantos ay mi Dios (y plega à tu Diuina Magestad no sea yo del numero de ellos) que dàn el coraçon à si mismos al mundo, dandote à ti, Señor, solamente las cosas exteriores, que son las ceremonias de fuera, y señales, y muestras de Christianos! Otros teniendo mala la conciencia, hazen limosnas, edifican Hospitales, y Monasterios. Aunque estas obras son buenas, pero falta lo principal, que es el coraçon que tu demandas, porque en lo de dentro quieres ser apoſentado. Dizes en tu Ley, que lo interior de el Sacrificio sea tuyo. Bendize, pues, anima mia al Señor, y todas mis cosas interiores à su Santo Nombre. Mi coraçon, y mi Sangre, se alegraron en Dios viuo. Si en mi coraçon te apoſentares, Señor, andará todo lo demas de mi vida bien gouernado. Con pequeña buelta del coraçon se da buelta à toda la vida, como con pequeño gouernalle, con menearle mansamẽte se guia vna nao poderosa. No es otra cosa amor, sino vna vehemente, y bien or-

Leu. 1.

1. *Cor.* 10.

Leu. 3.

Psf. 102

Psf. 834

Psf. amor

ordenada voluntad. Ninguna voluntad ay que ame à ti mi Dios, como mereces ser amado, sino sola tu Diuina voluntad, ni puede auer otra. Esta tu Diuina voluntad ama tu bondad con amor infinito, tanto quanto essa misma bondad merece. En este conocimiento que te amas à ti mismo con infinito amor, hallan los Santos alivio de sus deseos, viendolos cumplidos tan perfectamente, y assi les es parte de su gloria, conociendo, y viendo que te amas con tan perfecto amor. Pues què mucho que me mandes q̃ te ame, y pidas mi coraçon, y mis entrañas, pues respecto del q̃ es amado q̃ eres tu Señor, bien soberano, y Magestad infinita, todo lo q̃ los Angeles, y los hombres pueden producir amando, no passa de amor finito, ni puede passar? Luego tu infinita bondad siempre queda por pagar, y pides mayor tributo, queriendo, y cõ justicia si es à nosotros possible, ser amado infinitamente. Sea alabado tu Santo Nombre, porque el mismo se paga à si mismo, amandole en eternidad quãto es digno de ser amado.

Psf. 17.

Pero aqui assi como puedo (aunque no quanto deseo, y soy obligado) amartehe, Dios mio, fortaleza mia, refugio mio, y librador mio. Darè à ti Señor mi coraçon, y mis entrañas despegadas del amor de este siglo, segũ aquello del Psalmo: Si abundaren las riquezas, no pongais vuestro coraçon en ellas. Quitado el coraçon de las riquezas, y de toda aficion temporal, lo tengo de ofrecer à ti solo Dios viuo, y verdadero. Veo Señor q̃ todas las cosas te aman, y aunque sea perdiendo el ser natural q̃ tienen. Que los Angeles te siruan, no hazẽ mucho, pues seruirte es reinar. Pero q̃ siruan al hombre, mandandolo tu, esto no es con algun menoscabo de la naturaleza Angelica, pues aquellos bienauenturados espiritus son nuestros seruidores, y ministros de la criatura, que dize

Psf. 61.

Heb. 1.

Psal. 8.

David, que hiziste menor q̃ ellos. Que los Cielos den bueltas, porque tu se lo mandas, que los sujetaste en esperança, no es de marauillar, porque es aora de ellos; pero que dèn buelras perpetuamẽte por amor del hombre, no es de tener en mucho? Toda criatura gime, y tiene dolor de parto, y esta sujeta à vanidad. Corrompense todas las criaturas inferiores, y digno por cierto acabamiento, pues es en seruicio del Criador. Pero que sea por amor del hombre, es cosa de considerar. Pues luego si de todo su coraçon, y aun con falta, y detrimento suyo, te aman Señor todas las cosas, deshaziendose en tu seruicio, no serà cosa lamentable, y dignissima, q̃ solo el hõbre estè tibio en tu amor, y sea flojo en amarte, pues todas las cosas se cõsumen en su seruicio, por incitar al hõbre al amor de su Criador? Amadote Señor todas las criaturas, cada vna en su manera, y segũ mejor puede, solo yo para cuyo seruicio fueron todas hechas, tẽgo de viuir sin amarte; y quando ninguna dellas te amara, amandote yo, te amauan todas las cosas q̃ criaste, pues el hombre es toda criatura, y assi amando el, ama toda criatura, y quado èl no ama, todas son burladas de su fin. Si el Rey sirue a vno, à aquel à quien el Rey sirue, sirue todo el Reino. Y pues de este mudo visible es Rey el hõbre, à quien el hõbre sirue, todo el mundo sirue, y ama à quien el hõbre ama. Y què mayor injuria se puede hazer al hõbre q̃ no ame à quien todo el mudo ama? Para q̃ quieres anima mia andar perdida, y vagar por estas cosas de fuera, queriendo tu Esposo Iesu Christo recogerte en tus entrañas, y hazer en ti lugar de paz, y reposo? Ama à tu Dios, y Señor, ofrecele lo intimo de tu coraçon, y pues èl por el amor infinito q̃ te tuuo te dió su coraçon, vida, y entrañas, y porque mejor te supiesse, no te lo dió crudo, sino añadio cõ fuego de amor, sin medida q̃ te tuuo, ofrece tu a este magnifico bienhechor todo lo interior de ti misma, amandole de entrañas sobre todo lo amado.

Psal. 8.

Psal. 4.

Como Dios ha de ser amado con todas nuestras fuerças Med. 57.

MAndamos Señor que te amemos con todo nuestro coraçon, y cõ toda nuestra voluntad, y cõ todas nuestras fuerças. Bien sè que aqui texen algunos grandes questiones, porque les parece que tanta perfeccion sea imposible à los caminantes, à los que estan en esta vida, que amen à Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y de toda su mente, lo qual es todo de los bienauenturados cuya fuerça esta toda absorta, y se emplea en el amor de Dios. Mas nunca, Señor, tu permitas que digamos que mandas a tus criaturas cosas imposibles. Pues q̃ diremos a esto? Ligeramente se declara esta question, si se toma la intencion del precepto, porque podemos amar de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, porque te ofre-

ce-

cemos todo nuestro coraçõ, y no le diuidimos mal, como lo hizo Cain, el qual aunque ofreciò bien, porque repartiò mal fue reprobado, como dize la Escritura. Assi ay algunos, que diuiden su coraçon, dando parte de si à Dios, y parte al mundo, y à los deleytes, los quales de tal manera quieren agradar à Dios, y ser sieruos suyos, y estar bien con él, y en su gracia, que no desagraden al mundo, ni le contradigan. De tal manera desean las cosas Celestiales, que tambien quieren las terrenales. Quieren los deleytes del Cielo, pero tambien los de el suelo, contra los quales, dize el Apostol Santiago: Adulteros, no sabeis por ventura, que la amistad de este mundo es enemiga de Dios? Estos tales, porque no ofrecen el todo, no ofrecẽ nada, porque no acepta Dios la parte de el coraçon, si tiene por bien el espiritu morar juntamente con la vanidad. Y de aqui les viene, que porque no aman de todo coraçon, son trapassadores de este precepto. De estos dize vn Profeta: Partido es el coraçon de ellos. No pueden estos escaparse de la muerte espiritual, porque la diuision del coraçon es vna muerte del animo; porque assi como el cuerpo partido no viue; assi tampoco puede viuir el anima diuidida. No ames, pues anima mia, sino à solo Dios, y por Dios, y de tal manera, que à solo tu Esposo Iesu Christo des el pesso del amor, y de suerte, que aun con licitos amores, no te has de derramar por las criaturas. Todo tu estudio sea darte à Dios, y aparejar à él solo morada limpia, y desembaraçada en tu anima. Transformense, Señor, y conuertanse, Señor, en ti todos nuestros pensamentos, toda nuestra aficion, todo nuestro apetito, y toda la virtud de nuestras animas, de manera, q̃ seas de nosotros amado, cõ todas las fuerças de mi alma. Para que, pues, Dios nuestro edificarè yo en mi alma, heno, y pajas podridas, y tierra, y ladrillos, y adoues de Egipto, pudiendo edificar en ella piedras preciosas, y esmeraldas de tu Diuino, y puro amor, como estauan edificados los muros de la Celestial Ierusalen, que viò San Iuan? O dulçura de mi vida, y Esposo de mi anima, porquè tengo yo de mezclar tu Sãto Amor cõ el amor terrenal, y mũdano? Amarte he mi Dios con todo mi coraçon, y con todas mis fuerças, y poderio, y de tal manera te amo, y quiero, que à mi mismo no me quiero bien, por ser mio, sino por ser tuyo. El amor natural q̃ cada cosa tiene à si mismo, y à su propio ser, y conseruacion, assi està trocado en tu Amor Sãto, q̃ no quiere mi naturaleza fauorecida, y ayudada de tu gracia, amar otra cosa en el Cielo, ni en la tierra, sino à ti solo, vnico bien mio, Redemptor mio, y centro de mi alma. O inmenso Dios, y Señor nuestro, si para recibir aquel azeyte, que milagrosamente manaua en casa de la viuda, q̃ tenia tantas deudas, dió por auiso el Profeta Eliseo, q̃ buscasse vasos vacios, y ella lo hizo assi, y pagò lo q̃ debia, y quedò rica; quanto mas tu, Señor, q̃ eres Profeta de los Profetas, querràs, que para recibir el azeyte precioso de tu gracia, estèn nuestro coraçon, y potencias del alma vacias, y limpias de todo amor propio, y mundano? Querer ser amado de todo coraçon, y con todas nuestras fuerças, es mandarnos que no se ocupe nuestro coraçon en amor cõtrario al Diuino Amor, y que te demos los vasos vacios, y limpios, sin hezes de vil amor. Con tal, y tan admirable azeyte se pagan las deudas de nuestros pecados, y aun echamos en deuda à ti Señor, y Dios nuestro, à la qual deuda te quisiste obligar, por ley que ordenaste. Si perdonaste à la Magdalena, fue porque amò mucho, como lo dixiste à Simon Fariseo: Muchos pecados le son perdonados, porque amò mucho. Vngiò con precioso vnguento tus santos pies, tantas lagrimas derramò, que con ellas regaua tus pies, los quales enjugaua con sus cabellos. Con auer hecho estos, y otros santos exercicios, llenos de humildad, y deuocion, solamente al amor atribuiste el perdon de sus pecados; y assi no dixiste que le fueron perdonados, porque llorò mucho, sino porque amò mucho. El arrepentimiento, y dolor de sus pecados, y todas las lagrimas que derramò, y buenas obras que hizo no perdonaran sus pecados si no amàra. La contricion que perdona los pecados, de el Amor de Dios procede. Con este Santo Amor tuuo aquella deuota, y generosa penitente, con que pagar las deudas de sus pecados, y aun tener à Dios por deudor; porque es tan grande tu Bõdad Dios, y Señor nuestro, que te quisiste hazer deudor de los que te aman. Boluiò aquella santa muger del todo en todo las espaldas al mundo, vaciò su coraçõ del amor de la tierra, y entregòle todo à ti, y porq̃ te amò con todo su coraçõ, y con todas sus fuerças, le

Gen. 4.

Iac. 4.

Cf. 18

Exod. 1.

1. Cor. 3

Apo. 21.

Lac. 7.

fueron perdonados todos sus pecados. Lo mismo acaeciò à Dauid, a quien perdonaste por el amor que tuuo, reprouando à Saul, y lançando de del Reino. Quando mi coraçon estuuiere Señor de tu parte, podrè dar parte à lo demas, amandolo accessoriamente, y solo por ti, y por amor de ti. Quando el Rey ha tomado vn Castillo, y pone guardas, y alcaide en él, no dexa entrar sino a quie està por el Rey, temiendo la puerta cerrada, y guardada à los enemigos. Assi Señor pusiste los sentidos por guardas de nuestro coraçon, y no quieres que la razon como Alcaide de la fortaleza de el coraçon, à quien conuiene discernir, quien es de tu parte, y quien del mundo abra à nadie sin saber que vando defiende. El amor de las criaturas, quando es por ti puede entrar en el coraçon, y auenirse con tu amor. Si llamare el amor de los bienes temporales, temedo ellos respecto à Dios, podrà entrar, y en fin à todo lo que està por Dios, admite contigo el amor de Dios. Eres Señor zeloso: y como el marido no consiente q̃ ame su muger à otro mas que à él, assi no consientes, siendo Esposo de mi alma, q̃ ame ella à otro mas que à ti, y por esto quieres que te ame de todo su coraçon, y con todas sus fuerças. Tu eres el que dixeste à Moisen: Yo soy el Señor Dios tuyo, fuerte, y zeloso, por el amor que nos tienes, quando ves que amamos à cuna cosa mas que à ti, quitanos lo porque amemos a ti solo, y si porfiamos, dexanos amar lo que queremos en pena de nuestra porfia. Assi dizes à tu pueblo por vn Profeta: Yo quitare mi zelo de ti. Ama lo que quisieres, y quan desordenadamente quisieres, no te me dà nada, porque yà no tengo zelo de ti. Por amor de esto el Profeta Isaias, viendo quan desordenados andauan los hombres en el amor, maranillandose como lo sufrias, Señor, siendo tan zeloso, y conociendote por tal, pregunta à ti mismo, diziendo: Adonde està tu zelo, y tu fortaleza? Què es de aquellos zelos que pones tu en tus almas, de los quales dizes por Ezechiel, q̃ pornàs tu zelo en mi? Assi tambien agora dizes, que te amemos de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, y de manera q̃ no reine otro amor en nuestras almas, sino el que à tu Diuina Magestad deuemos. Solo este amor ha de tener el alma q̃ no quiere ser adultera, amandote sobre todas las cosas, y con aquellas fuerças, y poder grande q̃ tiene el amor, y efectos marauillosos q̃ haze en el pecho donde se apotenta.

2. Reg. 12.

1. Reg. 25.

4. Reg. 4

Exo. 20

Ezech. 16.

Isa. 63.

Ezech. 24.

De las grandes fuerças del Amor de Dios. Med. 8.

EL amor dize la Escriptura, es fuerte como la muerte: Mas fuerte es que la muerte, pues vemos que entrando en el campo en desafio el amor, y la muerte, quedò por el amor el campo, y alcançò la victoria, como parece, y se verifica en los Santos Martires. Tanto pudo el amor encastillado en los pechos de aquellos inuencibles Caualleros de Iesu Christo, que despreciaron los tormentos, y no temieron la muerte, de la qual alcançaron gloriosos trofeos, pues antes quisieron morir, q̃ perder el amor que à su Dios tenian. Triumfò el amor de la muerte, y alcançò della victoria. A quien se dà la corona, sino al vencedor? La Escriptura dize, que no serà coronado, sino el que legitimamente peleare. Por què se dà al Martir la corona, sino por la victoria? Por què la Santa Iglesia celebra sus vencimientos, y coronas, sino por las victorias que alcançaron de los tiranos, y de si mismos, y de los tormentos, y espantos de la muerte, y de essa misma muerte? Mas pudo el amor que la muerte, pues à todos los males del mundo, y à la misma muerte venciò el amor, cõ sus grandes fuerças, y poder, y aun quedo por él la victoria. Armado de este Diuino Amor, esclarece el Apostol San Pablo de la muerte, y de todos los males del mundo, diziendo: Quien nos apartara de la Caridad de Iesu Christo? Por ventura nos apartarà la tribulacion, la angustia, la hãre, desnudez, el peligro, la persecucion, ò el cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida nos podrà apartar de la Caridad de Christo. No teme San Pablo à la muerte, porque mas poderoso es el amor q̃ la muerte. Que vence la muerte? vence à Reyes, Principes, Emperadores, y Papas. Todo esto es nada, pues el amor venciò al Rey de los Reyes, y al Criador de estos Principes, Papas y Emperadores. Entrale por el Cielo, y halla al Hijo de Dios con toda su Gloria, y Magestad, tan Eterno, y Omnipotente como el Padre, tan Bueno como èl, y de vna misma naturaleza, y arremetiendo contra èl, el amor diò con èl en el suelo, y de Inmortal, lo hizo mortal, y

Can. 8.

2. Tim. 2.

Rom. 8.

raf-

pasible, y hazèle hazer cosas que mirando de la vna parte, que es Dios, y de la otra lo que hazia como hombre, parecieron al mundo disparates las obras que le hizo hazer el amor. Y assi dixo
1. Cor. 1. el Apostol à los Corinthios: Nosotros predicamos à Iesu Christo crucificado, escandalo à los iudios, y locura, y desatino à los Gentiles. Quien hizo esto? la fuerça, y poderio del amor. Si le hizo
Eph. 2. Dios hombre, y se puso en la Cruz por el hombre, todo esto fue por amor, segun aquello que esta escripto. Dios q es rico en su misericordia, por la grande caridad con que nos amò, estando muertos en pecados, nos diò vida en Christo, por cuya gracia somos saluos. Venciò el amor al inuencible, y tuuo por bien de darse por vencido, no de otro, sino de si mismo, que por esencia es amor, à quien se rindio libremente, dandole por prisionero del gran Capitan, que es el Santo Amor. Cuya victoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, que quien es vencido queda con èl el campo, y el q se dà à partido al Amor Santo, sale con el triunfo. Y quien es herido, y muerto à manos del Diuino Amor, este tal escapa con la vida. Pues si el amor vence al inuencible, y lo sujeta à la muerte, y vence a la misma muerte, y si la vence es mas fuerte que la muerte, como no dize la Escriptura, que es mas fuerte que la muerte, sino fuerte como la muerte? Mas fuerte es que la muerte, pero comparò al amor, a lo que lo pudo comparar, y à todo lo mas fuerte que pudo hallar. Aunque en la Transfiguracion del
Matth. 17. Señor fue su rostro mas claro que el Sol, y sus vestiduras mas blancas que la nieue, dixo el Euangelista, que era su rostro resplandeciente, y claro como el Sol, y sus vestidos como la nieue, porque no hallò en las cosas que aca veemos cosa mas clara que el Sol, ni cosa alguna mas blanca que la nieue. Diò la similitud segun pudo, aunque no segun el amor lo merecia. No es mas fuerte vna cosa que si misma, y pues el amor es muerte, dixo ser el amor fuerte como la muerte. Por que assi como la muerte mata los sentidos exteriores del cuerpos priuandolos de todo aperito proprio, y natural, assi el amor compele al amante à despreciar todos los deleytes de la tierra. Mata el Diuino Amor la codicia de la
1. Ioan. 3. carne, el apetito sentitiuo, la vida sensual, y el hombre exterior, porque viua el interior à Iesu Christo. Es el amor vida del alma, y muerte della, segun sus dos porciones, superior, y inferior, y parte intelectiua racional, y animal sensitiua, que es forma à nuestro cuerpo. Por lo qual el Apostol San Pablo, estando tratando de las grandes fuerças del
Rom. 8 amor, dixo à Dios, hablando de los efectos que hazia en nuestras almas. Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia. Mata el amor de Dios todo lo que es mundo, y assi llamò el Apostol muertos à los Colosenses, diziendo: Vo-
Colos. 3 sotros estais muertos, y vuestra vida està escondida con la de Christo en Dios. O poderosa muerte, en la qual siendo el hombre muerto al mundo viue verdadera vida en Dios! O valerosas, y poderosissimas las fuerças del amor, y muy mas fuerte que las de la muerte! No ossara la muerte acometer al Hijo de Dios, ni se atreuiera à llegar à èl, si del amor no fuera primero vencido. Si vno saliesse al campo con otro, no seria grande su fortaleza, si venciesse al contrario, teniendo las manos aradas, y sin armas, y estando ya vencido? Seria de loar el animo de aquel que vence al contrario con sus proprias armas, y siendo libre, y assi se alcançasse dèl victoria. Assi vence la muerte à los hombres vencidos, atados de pies, y manos, condenados à morir: porque como dize el
Hebr. 9. Apostol, establecido esta à los hombres morir vna vez. Mas el Amor Santo dexa libre al contrario, a nadie compele, y queriendo el anima libremente es vencida del amor. Con sus armas dexa al hombre, pues no lo priua de los sentidos, y al fin el Santo Amor sale con la victoria. Es tanto mas fuerte q la muerte que solo èl bastò à vencer, y matar la muerte. El amor quitò las fuerças a la muerte en la Cruz, y por verla tan desarmada, y tan vencida del amor se atreuieron muchos hombres, y delicadas doncellas contra ella, y con las armas del amor la vencieron. Enerueleçcase el tirano, encienda se el fuego, apareien se los tormentos, aguzente los cuchillos, bramen las bestias para despedaçar, y tragar, trayganse los peines de hierro para desentrañar, derritase pez, y resina, y todo lo mas terrible, y espantoso que se puede inuentar, que todo lo sobrepuja, y vence la gran fuerça del amor. A ningun tormento se fuerça el amor, a ningun daño obedece, à ningun detrimento se inclina; mas antes ardiendo en aquellos pechos bienauenturados de los Santos Martires el fuego del amor, quanto mas agua le echauan, pensando de matarle, tanto mas le encendian. O poderoso fuego, y si le embistiesse, Señor, à mi alma, en quan poco temia las
Exod. 5 cosas que agora me dan pena! Quien diò animo à Moisen, para que con tan valeroso pecho se opusiesse contra el so-
3. Reg. 18. berbio, y poderoso Rey Faraon? Quien hizo que tan duramente Elias reprehendiesse al Rey Acab, y Eliseo à los tres
4. Reg. 3 Reyes que iban à la guerra, sino tu Santo Amor? Quien hizo al Principe de la
Actor. 4. Iglesia San Pedro, y a los Santos Apostoles, siendo primero flacos, que con tan generoso, y magnanimo coraçon respondiessen en el Concilio, que conuenia obedecer à Dios, y no à ellos, sino el amor? Este es aquel Amor Santo que ninguna cosa teme, que todo lo pone debaxo de su pies, y lo allana, y desprecia. Todo lo puede, y todo le es posible, y ninguna cosa le se haze dificultosa. Y finalmente tanto poder tiene el amor, y tan grandes son sus fuerças, que trae à Dios a la tierra, y sube al hombre al Cielo.

Como todos pueden amar à Dios. Med. 59.

QVè escusa podrè yo tener en el dia del Iuizio ante tu Diuino acatamiento, Dios mio, y Señor mio, sino amare tanta bondad, y clemencia? Que quieres de mi, sino amor? Despues de tantos, y tan innumerables beneficios q me has hecho, y hazes cada hora, no pides otra cosa, sino amor. Por lo qual tu
Deut. 10 seruo Moisen dixo al pueblo Israelitico? Y agora Israel, què te pide el Señor Dios tuyo, sino que temas à tu Dios, y Señor, y andes en sus caminos, y le ames con todo tu coraçon, y con toda tu anima? Porque sabes, Señor, quan prestos, y apareiados estan los hombres para amarte si quieren, mandas que te amen. Quien podrà dezir, ni declarar con palabras quan piadosa, y misericordiosamente ayas hecho esto? Porque si en otra qualquier obra cõsistiera nuestra salud, muchos se pudieran escusar, muchos quedarian excluidos de la gloria, porque la obra con que la auian de alcançar no les seria facil, ò les seria imposible. Si quisieras que nos saluaramos por las limosnas, no se saluarian los pobres, porque no tienen de que hazer limosna. Si en los ayunos estuuiera nuestra salud, no se saluaran los enfermos, y flacos. Si en la doctrina y sabiduria, que hizieran los simples, y que poco saben? Si en la virginidad, en què esperaran los casados? y si en la pobreza, què hizieran los ricos? y assi de todas las otras cosas. Muchos se pudieran escusar, y assi quedaran excluidos de la bienauenturança. Mas del amor quien se escusarà? Quien legitimamente serà excluido? Todos te pueden amar, Señor, y a sabios, y no sabios: à ricos y pobres: à chicos, y à grandes: a moços, y a viejos: a hombres, y a mugeres: y a todo estado, y a toda edad es comun el amor. Ninguno es flaco, ninguno es pobre, y ninguno es viejo para amar. Como quieres, Clementissimo Señor, la gloria para todos, assi la pusiste en precio que todos la pueden comprar. Si dixere alguno, que no puede ayunar, ò que no puede dar limosna, ò que no puede ir a Misa, creerlehemos. Pero podra dezir alguno que no puede amar? Esto es imposible. Muchos estan en el Cielo que no ayunaron, ni dieron limosnas, ni anduuieron romerias: porque no tuuieron facultad para hazer estas cosas, pero ninguno està allà que à Dios no amasse. Iustamente se podrà vno escusar de hazer estas cosas, pero poner escusa el que no ama, no es possible. Para todos està presto el amor, en todo lugar, y en toda hora, y en todo tiempo puedes amar. Agora comes, agora bebes, agora andes, agora estès assentado, agora trabajes, y agora descanses, como quiera que te ayas, y do quieras que buelnas, si quisieres puedes amar. Ninguna cosa nos puede impedir del amor, porque el amor es nuestro, y ninguno nos lo puede robar, ni tomar. Testigos son de ello los Santos Martires, à los quales bien pudieron los tiranos quitar la vida, mas no el amor, y de muy buen grado dieron la vida, por no dar el amor, porque el amor mas es q la vida. Pues assi tu Dios nuestro como piissimo Señor, y rectissimo, y sapientissimo Regidor de este mundo, criaste a todos para la vida, y assi deseas la salud de todos, que a ninguno cierras el camino para alcançarla, y por esso aunque en estos bienes temporales, y transitorios nos hiziste desiguales, haziendo a vnos ricos, y a otros pobres ni estas cosas nos das como las pedimos, ni como las deseamos; pero en los eternos, y verdaderos bienes que conuienen a la salud eterna, a ninguno hiziste pobre,

mas à todos diste poderio igual, para q̃ de ellos se enriqueciessen quãto quisiessen, y quien quisiesse, y por tu alvedrio se hiziesse cada vno tan rico, y tan grande, quanto se dispusiere a la gracia. Estos bienes que los hombres deste mundo tanto engrandecen, y aman, en poco los tienes ni mi Dios, y assi tu casa son reputados como saluados, y cosa de poca estimacion. Mas los que son verdaderos, y estos bienes, reseruados para el alvedrio de cada vno, y de manera q̃ quien quiera que los quisiere no sea priuado de ellos. En lo vno, y en lo otro te muestras Dios mio ser piadoso, en lo vno, y en lo otro Iusto, y Santo, para q̃ se cierre toda boca, y toda maldad, no tenga que hablar, y no tenga razonable, ni justa queja contra ti, por muy grande que sea la malicia. De todos estos tus bienes, el amor tiene la cumbre, ni ay cosa en tu casa mas preciosa q̃ tu Santo Amor, ni mas preciante. Quando en el desierto embiaste mana del Cielo à tu Pueblo Israelitico, vnos cogian mas, y otros menos; pero à ninguno sobraua, ni faltaua, y cada vno tenia la parte que auia menester para su necesidad. Assi, Señor, y Dios nuestro das tu Santo Amor à cada vno de nosotros segun la disposicion, y merito de cada vno, sin aceptacion de personas. Aparejado està el Padre de compañas para embiar à todos à su viña, y no negarà à ninguno el dinero de la bienauenturança à los que en ella trabajarẽ, pues el Principe de la Iglesia afirma que no es aceptador de personas, à todos llama à las bodas, y à ninguno niega su Santo Amor, si el por su malicia, y rebeldia no cierra las manos, y no quiere recibirle, y le haze indigno del. A quien no combidas con tu Santo Amor? A quien desechaste, y quien lo pidiò que no negasses? Tu eres el que dizes: Venid à mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os recrearè. Venid, y comprad, ò animas Christianas, sin plata, y sin algun trueco vino, y leche. Por què colgais plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en la fruta? Oidme, y comed el bien, y deleitarseha vuestra anima en grossura. Venid à mi, y viurà vuestra vida. Porque anda mi anima sedienta por la sequedad, y esterilidad del mundo, y dexa à ti Dios mio, y todo mi bien, donde estàn acumulados todos los bienes que yo puedo desear? A todos te manifiesta, Señor, à todos te muestras, y estiendes las alas de tu clemencia sobre buenos, y malos, y combidas con tu Santo Amor à los justos, y à los pecadores. Ninguno tiene escusa ante tu Diuino acatamiento, si no te ama, y en el juizio vniuersal callara toda criatura delante de la rectitud de tu Iusticia. Todos podemos amarte, y quando no te amamos es por nuestra culpa, pues ninguna escusa suficiente, ni bastante podemos dar, quãdo no tueres amado de nosotros. Aunque agora por mucho que nos esforçemos parte amamos, y parte deseamos, ni se puede cumplir por entero el mandamiento del Santo Amor. Quando nos es mandado que te amemos de todo nuestro coraçon, y de toda nuestra mẽte, y anima: porque el cuerpo q̃ se corrompe, carga, y apeliga el anima, y los sentidos del hombre con su peso se encorban, y abaxan à estas cosas inferiores, no puede todo ocuparse en lo que queria, y trabaja de derramar al anima por muchas cosas. Y por vnos resquicios secretos que apenas podemos entender, salida de si anda vanamente vagueando, cercando, y pensando en circuito muchas cosas de este mundo. Y assi mal diuidida no se puede asir, ni encadenar de aquel sumo bien del todo, como seria razon, y à ella seria expediente. Mas vendrà tiempo, ò anima mia, en el qual todos estos mouimientos de tu coraçon cessaran, y toda mutacion de tus vanos pensamientos se amansaran, y callaràn todas las cosas, y te alegraràs, porque alcançaràs estabilidad del animo, y abundaràs, y marauillartehas, y estancharseha tu coraçon, donde estarà fixo, y estable sin jamas mudarse. Entonces serás abrasada como vn carbon muy encendido, y assi encendida, y toda abrasada del amor, serás toda transformada en tu Dios, y allegandote toda à el, como està escripto, seras hecha vn espiritu con el, cuyo fuego dize Esaias que es en Sion, y horno en Ierusalem. Aqui en Sion ay fuego, que humea, y alli en Ierusalem horno encendido. Horno verdaderamente en el qual los vasos de los Celestiales espiritus son alumbrados con aquel ardentissimo, y potentilsimo fuego Diuino, que son vnidos, y transformados en ti mi Dios, para gustar de aquel perpetuo, y inacessible impetu de gloria, que nunca falta.

Ex. 16.
Mat. 20
Act. 10.
Mat. 22
Mat. 11
Isai. 55.
1. Cor. 13.
Sap. 9.
2. Cor. 6
Isai. 31

Que no podemos pagar à Dios sino con amor. Medio.

QVè recompensa puedo hazer à ti mi Criador, mi Redemptor, mi Gouernador, mi Iuez, y mi Galardonador? Estos cinco acreedores muy grandes, y muy estrechos tengo, y no sè à qual de ellos primero pague. Al Criador deuo la vida, porque del la recibi de gracia: al Redemptor deuo la suissima vida, porque èl puso la suya por la tuia en la Cruz: à mi Gouernador que me apacienta desde mi juventud de valde, y con tantos regalos, y tan diversos, y en tan diversas maneras, tambien confiesso, que le deuo mi vida, la qual poseo por su beneficio, mas ni aun à mi Iuez puedo yo satisfacer en todo el tiempo de mi vida. Pues què darè à tan magnifico Premiador? Por ventura aunque en tanto que viuiere le sea obedientisimo, y sufriere por èl todas las cosas terribles, y asperas le igualarà mi obra con el jornal que me tienes aparejado? No son condignas las passiones de este tiempo, para merecer por ellas la gloria aduenidera que le manifestarà à nosotros. A todas estas cosas deuo à mi mismo, y no sè à quien me dè primero. De diez mil talentos segun la parabola Euangelica, soy deudor, y yo necesitado, y pobre, y cada dia suena en mis oidos aquella terrible, y espantosa voz del Euangelio, que dize: Dame cuenta de tu mayordomia. Que harè? adonde irè? pues aunque me venda, no podrè satisfacer vno por mil? Sale tambien al encuentro à la solicita mi Criador mia el Profeta Micheas, diziendo: Què cosa digna ofrecerè al Señor? Por ventura ofrecerle he Sacrificio, y becerro de vn año? Por ventura podràse aplacar el Señor en millares de carneros cõ muchos millares de cabrones gruessos? Por ventura darè mi primogenito por mi maldad, el fruto de mi vientre por el pecado de mi anima? No por cierto, no mas que mortifate, ò hombre, lo que tea bueno, y lo que el Señor busca, y demanda de ti. Quiere por cierto que hagas juizio, y ames misericordia, y que andes solicito con tu Dios. Solicito en que no le ofendas, y solicito en buscar su voluntad. Solicito para que en todas las cosas, y por todas las cosas le agrades. Esta solicitud, y cuidado es Señor del que te ama, y no del que te teme, del que ama à tu Diuina Magestad, y no del que teme el tormento. Da, pues, anima mia al Señor esta solicitud, y cuidado, y tuesta eres de la deuda. Ama, y todo lo has pagado. Solamente este tributo del amor por todas tus deudas te demanda el Altissimo. Aunque te mandara entrar en hornos de fuego encendidos, y morir cruel muerte, no pagauas lo que deuias, quanto mas que este Señor que no quiere la muerte del pecador, sino que viua, no manda que te mates sino que ames, y con el tributo, y estipendio del amor se dà por pagado. Por què no pagas à tu Hazedor, y Redemptor este tan suaue, y jocùdo tributo de amor? Por què pues no amas anima mia, a quien tanto debes? Las bestias reconocen à su bienhechor, y solo la criatura racional tira cozes contra el aguijon, y solo el hombre es el que alça la obediencia à su Dios, y niega el amor que deue, à quien tanto le amò, que no dudò de ponerse en el tormento de la Cruz, por mostrar el grande amor que le tenia. O verguença grande, ò lamentable desventura, no conocer à quien tanto debe, y no amar à quien tanto merece ser amado! Solo el hombre entre todos los brutos se embrauece con los beneficios que de tu largueza recibe. O quan justamente te quexas de esto, Señor Dios nuestro, diziendo por vn Profeta: Conociò el buey à su poseedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conociò, y mi pueblo no entendiò. O hombre pregunta a los brutos irracionales, què ellos te enseñaràn, sè discipulo de las bestias, tu que fuiste criado señor dellas. Ellas te enseñaràn què gratitud, que benevolencia, y què amor eres obligado a dar a aquel de quien tantos bienes recibes. Ten verguença miserable a deprender a ser grato en la escuela de las bestias, y de que ellas te vençan en virtud, a las cuales tu vences en razon, y entendimiento. Mandaste, Señor, a los leones hambrientos que no tocassen en el Profeta Daniel, y te obedecieron, y que la ballena guardasse a Ionàs, y cumpliò tu mandamiento. Mandaste a los cuervos que administrassen carnes al Profeta Elias, y sirvieron al Santo con mucha diligencia. Y no solo las criaturas que tienen sentimiento te obedecen mas aun tambien las q̃ son insensibles, siruiendo todo lo que pueden, y dàn a su Dios, y Criador todo lo q̃

Ex. 18
Isai. 1
Mat. 18
Mich. 6
Dan. 14
Iona 1.
3. Reg. 18.

mas à todos diste poderio igual, para q̃ de ellos se enriqueciessen quãto quisiessen, y quien quisiesse, y por tu alvedrio se hiziesse cada vno tan rico, y tan grande, quanto se dispusiere a la gracia. Estos bienes que los hombres deste mundo tanto engrandecen, y aman, en poco los tienes ni mi Dios, y assi tu casa son reputados como saluados, y cosa de poca estimacion. Mas los que son verdaderos, y estos bienes, reseruados para el alvedrio de cada vno, y de manera q̃ quien quiera que los quisiere no sea priuado de ellos. En lo vno, y en lo otro te muestras Dios mio ser piadoso, en lo vno, y en lo otro Iusto, y Santo, para q̃ se cierre toda boca, y toda maldad, no tenga que hablar, y no tenga razonable, ni justa queja contra ti, por muy grande que sea la malicia. De todos estos tus bienes, el amor tiene la cumbre, ni ay cosa en tu casa mas preciosa q̃ tu Santo Amor, ni mas preciante. Quando en el desierto embiaste mana del Cielo à tu Pueblo Israelitico, vnos cogian mas, y otros menos; pero à ninguno sobraua, ni faltaua, y cada vno tenia la parte que auia menester para su necesidad. Assi, Señor, y Dios nuestro das tu Santo Amor à cada vno de nosotros segun la disposicion, y merito de cada vno, sin aceptacion de personas. Aparejado està el Padre de compañas para embiar à todos à su viña, y no negarà à ninguno el dinero de la bienauenturança à los que en ella trabajarẽ, pues el Principe de la Iglesia afirma que no es aceptador de personas, à todos llama à las bodas, y à ninguno niega su Santo Amor, si el por su malicia, y rebeldia no cierra las manos, y no quiere recibirle, y le haze indigno del. A quien no combidas con tu Santo Amor? A quien desechaste, y quien lo pidiò que no negasses? Tu eres el que dizes: Venid à mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os recrearè. Venid, y comprad, ò animas Christianas, sin plata, y sin algun trueco vino, y leche. Por què colgais plata, y no en panes, y vuestro trabajo, y no en la fruta? Oidme, y comed el bien, y deleitarseha vuestra anima en grossura. Venid à mi, y viurà vuestra vida. Porque anda mi anima sedienta por la sequedad, y esterilidad del mundo, y dexa à ti Dios mio, y todo mi bien, donde estàn acumulados todos los bienes que yo puedo desear? A todos te manifiesta, Señor, à todos te muestras, y estiendes las alas de tu clemencia sobre buenos, y malos, y combidas con tu Santo Amor à los justos, y à los pecadores. Ninguno tiene escusa ante tu Diuino acatamiento, si no te ama, y en el juizio vniuersal callara toda criatura delante de la rectitud de tu Iusticia. Todos podemos amarte, y quando no te amamos es por nuestra culpa, pues ninguna escusa suficiente, ni bastante podemos dar, quãdo no tueres amado de nosotros. Aunque agora por mucho que nos esforçemos parte amamos, y parte deseamos, ni se puede cumplir por entero el mandamiento del Santo Amor. Quando nos es mandado que te amemos de todo nuestro coraçon, y de toda nuestra mẽte, y anima: porque el cuerpo q̃ se corrompe, carga, y apeliga el anima, y los sentidos del hombre con su peso se encorban, y abaxan à estas cosas inferiores, no puede todo ocuparse en lo que queria, y trabaja de derramar al anima por muchas cosas. Y por vnos resquicios secretos que apenas podemos entender, salida de si anda vanamente vagueando, cercando, y pensando en circuito muchas cosas de este mundo. Y assi mal diuidida no se puede asir, ni encadenar de aquel sumo bien del todo, como seria razon, y à ella seria expediente. Mas vendrà tiempo, ò anima mia, en el qual todos estos mouimientos de tu coraçon cessaran, y toda mutacion de tus vanos pensamientos se amansaran, y callaràn todas las cosas, y te alegraràs, porque alcançaràs estabilidad del animo, y abundaràs, y marauillartehas, y estancharseha tu coraçon, donde estarà fixo, y estable sin jamas mudarse. Entonces serás abrasada como vn carbon muy encendido, y assi encendida, y toda abrasada del amor, serás toda transformada en tu Dios, y allegandote toda à el, como està escripto, seras hecha vn espiritu con el, cuyo fuego dize Esaias que es en Sion, y horno en Ierusalem. Aqui en Sion ay fuego, que humea, y alli en Ierusalem horno encendido. Horno verdaderamente en el qual los vasos de los Celestiales espiritus son alumbrados con aquel ardentissimo, y potentilsimo fuego Diuino, que son vnidos, y transformados en ti mi Dios, para gustar de aquel perpetuo, y inacessible impetu de gloria, que nunca falta.

Ex. 16.
Mat. 20
Act. 10.
Mat. 22
Mat. 11
Isai. 55.
1. Cor. 13.
Sap. 9.
2. Cor. 6
Isai. 31

Que no podemos pagar à Dios sino con amor. Medio.

QVè recompensa puedo hazer à ti mi Criador, mi Redemptor, mi Gouernador, mi Iuez, y mi Galardonador? Estos cinco acreedores muy grandes, y muy estrechos tengo, y no sè à qual de ellos primero pague. Al Criador deuo la vida, porque del la recibi de gracia: al Redemptor deuo la suissima vida, porque èl puso la suya por la tuia en la Cruz: à mi Gouernador que me apacienta desde mi juventud de valde, y con tantos regalos, y tan diversos, y en tan diversas maneras, tambien confiesso, que le deuo mi vida, la qual poseo por su beneficio, mas ni aun à mi Iuez puedo yo satisfacer en todo el tiempo de mi vida. Pues què darè à tan magnifico Premiador? Por ventura aunque en tanto que viuiere le sea obedientisimo, y sufriere por èl todas las cosas terribles, y asperas le igualarà mi obra con el jornal que me tienes aparejado? No son condignas las passiones de este tiempo, para merecer por ellas la gloria aduenidera que le manifestarà à nosotros. A todas estas cosas deuo à mi mismo, y no sè à quien me dè primero. De diez mil talentos segun la parabola Euangelica, soy deudor, y yo necesitado, y pobre, y cada dia suena en mis oidos aquella terrible, y espantosa voz del Euangelio, que dize: Dame cuenta de tu mayordomia. Que harè? adonde irè? pues aunque me venda, no podrè satisfacer vno por mil? Sale tambien al encuentro à la solicita mi Criador mia el Profeta Micheas, diziendo: Què cosa digna ofrecerè al Señor? Por ventura ofrecerle he Sacrificio, y becerro de vn año? Por ventura podràse aplacar el Señor en millares de carneros cõ muchos millares de cabrones gruessos? Por ventura darè mi primogenito por mi maldad, el fruto de mi vientre por el pecado de mi anima? No por cierto, no mas que mortifate, ò hombre, lo que tea bueno, y lo que el Señor busca, y demanda de ti. Quiere por cierto que hagas juizio, y ames misericordia, y que andes solicito con tu Dios. Solicito en que no le ofendas, y solicito en buscar su voluntad. Solicito para que en todas las cosas, y por todas las cosas le agrades. Esta solicitud, y cuidado es Señor del que te ama, y no del que te teme, del que ama à tu Diuina Magestad, y no del que teme el tormento. Da, pues, anima mia al Señor esta solicitud, y cuidado, y tuesta eres de la deuda. Ama, y todo lo has pagado. Solamente este tributo del amor por todas tus deudas te demanda el Altissimo. Aunque te mandara entrar en hornos de fuego encendidos, y morir cruel muerte, no pagauas lo que deuias, quanto mas que este Señor que no quiere la muerte del pecador, sino que viua, no manda que te mates sino que ames, y con el tributo, y estipendio del amor se dà por pagado. Por què no pagas à tu Hazedor, y Redemptor este tan suaue, y jocùdo tributo de amor? Por què pues no amas anima mia, a quien tanto debes? Las bestias reconocen à su bienhechor, y solo la criatura racional tira cozes contra el aguijon, y solo el hombre es el que alça la obediencia à su Dios, y niega el amor que deue, à quien tanto le amò, que no dudò de ponerse en el tormento de la Cruz, por mostrar el grande amor que le tenia. O verguença grande, ò lamentable desventura, no conocer à quien tanto debe, y no amar à quien tanto merece ser amado! Solo el hombre entre todos los brutos se embrauece con los beneficios que de tu largueza recibe. O quan justamente te quexas de esto, Señor Dios nuestro, diziendo por vn Profeta: Conociò el buey à su poseedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conociò, y mi pueblo no entendiò. O hombre pregunta a los brutos irracionales, què ellos te enseñaràn, sè discipulo de las bestias, tu que fuiste criado señor dellas. Ellas te enseñaràn què gratitud, que benevolencia, y què amor eres obligado a dar a aquel de quien tantos bienes recibes. Ten verguença miserable a deprender a ser grato en la escuela de las bestias, y de que ellas te vençan en virtud, a las cuales tu vences en razon, y entendimiento. Mandaste, Señor, a los leones hambrientos que no tocassen en el Profeta Daniel, y te obedecieron, y que la ballena guardasse a Ionàs, y cumpliò tu mandamiento. Mandaste a los cuervos que administrassen carnes al Profeta Elias, y sirvieron al Santo con mucha diligencia. Y no solo las criaturas que tienen sentimiento te obedecen mas aun tambien las q̃ son insensibles, siruiendo todo lo que pueden, y dàn a su Dios, y Criador todo lo q̃

Ex. 18
Isai. 1
Mat. 18
Mich. 6
Dan. 14
Iona 1.
3. Reg. 18.

las pide, aunque la tengan de su naturaleza. Hirió tu siervo Moisen con la vara en la piedra, y de su dureza dió luego contra su natural abundancia de aguas blandas, y corrientes. Solo el hombre niega à ti mi Dios lo que le pides, y demãdandole no lo q̃ no tiene, sino lo que tiene, que es su amor, y voluntad, y pudiendo dar lo que quieres con mucha facilidad, y con honra tuya, no quiere cõdecender con tu petició. Mas duro eres que piedra, ò coraçon mio, pues no das tu amor à Dios, dando aguas abundantes la piedra dura. Solo el amor te haze andar con Dios à las parejas, y en solo esto le puedes pagar en la misma moneda. Solo con amor quieres Dios nuestro que te paguemos. Si me riges, no quieres que yo te gouierne, ni rija: si me reprehendes, no quieres que yo te reprehenda: si me castigas, no quieres que yo te castigue, sino que te sufra: y si me juzgas, no tengo yo de juzgarte, sino obedecerte; pero si me amas, quieres que yo te ame. Amame, Señor, porque quieres ser amado de mi, y no amas por otra cosa, sino por ser amado de nosotros. Porque sabes que amandote seremos bienaventurados, quieres que te amemos: Lo que se dà por amor no se puede mejor, ni mas conueniblemente recompensar sino con amor. Solo el acto, y obra de la voluntad puedo yo dar à ti mi Dios, y entre estas obras de la voluntad, el amor tiene el lugar primero. Siẽdo tu, Señor, inmenso Dios, y sumo biẽ, no te desdeñas de poner tu amor en vn vil gusanillo de la tierra. Y sobre todo despues de tantas causas q̃ ay para que yo te ame poneme precepto de amor, como si fuesse tan duro que tengo necesidad de tal mandamiento. Bendigante los Angeles, ioente para siempre jamàs Archangeles, y Serafines, y alabente sin fin todas las Gerarchias Celestiales, pues despues de verme tan obligado con tan innumerables dones, y soberanos beneficios, no me demandas otro tributo sino amor, ni quieres de mi sino solamente que te ame. Gracias te doy sin cuento Dios mio, por la merced que me hazes en querer ser pagado con tan suaue, y deleitable seruicio, tan jocundo, y facil de cumplir, que antes sufrirè todas las penas, y tormentos del infierno que dexarte de amar.

(::)

Como solamente nos pide Dios que le amemos. Med. 61.

Ps. 72. OQuan bueno es el Dios de Israel, à los que son rectos de coraçon. Mandanos, Señor, què te amemos, y no quieres de nosotros otro tributo, ni pecho, sino que amando paguemos tan grandes obligaciones. Venid, pues, ò Christianos, y mirad que mandamientos nos dà nuestro Dios. No por cierto asperos, y dificultosos, no graues, ni incõportables, sino muy dulces, leues y muy suaues. No nos manda que degollemos, ni que matemos à nuestros hijos, como en otro tiempo los crueliſsimos demonios lo mandauan à sus honradores, no nos manda que despedacemos, y afeemos nuestras carnes con cuchillos, ni açotes, ni que entremos en hornos encendidos de fuego, ni que andemos sobre espinas, y abrojos los pies descalços; pero mandanos, diziendo: Amaras al Señor Dios tuyo *Mat. 22* de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, y el proximo como à ti mismo. Ninguna otra cosa quiero, ninguna otra cosa os mandò, ni pido, ni otra cosa busco en vosotros, ni otra cosa os impongo. Amor quiero, y demando, y con solo esto me contento, y me satisfago, por tantos beneficios, y mercedes, como de mi recibis tan abundantemente, y de contino. O hombre, ama, y reina. Ama, dize el Señor, y todas mis cosas son tuyas. Oiste, pues, en algun tiempo alguna cosa mas clemente, ni mas benigna que nuestro Dios? Visteis por ventura algun señor tan clementisimo, y tan benignisimo, que solamente demande à sus siervos que le amen? Si algun Rey no pidiesse otra cosa à sus Caualleros, y vassallos por todas las mercedes que les haze, sino que le amassen, y no les pusiesse otra carga, ni les demandasse otro seruicio, por quan piadoso, por quan clemente, y por quã bueno, y digno de ser amado, seria tenido, y predicado de todos los de su casa, y como le querrian, y con mucha razon todos los de su Reyno? Tal es nuestro Rey, tal es nuestro Señor, y tal es nuestro Dios. O que tal, y que tan buen Señor tenemos en ti clementisimo, y piadosisimo Señor nuestro! Por lo qual en el Deuteronomio està escrito, que *Deu. 10.* dixo tu fiel siervo Moisen al Pueblo: Que

Què te pide agora Israel tu Dios, y Señor, sino que le temas, y andes en sus caminos, y le ames? No te pide otra cosa sino amor. Bien conocia esto el que dezia: La Ley del Señor es sin mancilla, que conuierte las animas, y el testimonio del Señor es fiel, y dà sabiduria à los pequeños. Los mandamientos del Señor deseables son sobre el oro, y piedra preciosa, y mas dulces que la miel, ni el panal. Què cosa puede ser Señor mas dulce à nosotros que el amarte? y què cosa mas jocunda, ni suaue, ni mas ligera? Que es nuestra vida sin amor, sino *1. Ioa. 3* vna muerte atrocisima? El que no ama dize tu Apostol S. Iuan, està en la muerte. El que no ama, aun viuiendo està muerto de coraçon, porque la vida del coraçon es el amor, y somos trasladados de la muerte a la vida porque amamos. *1. Ioa. 4* El que aborrece homicida es de si mismo. O quan justamente es condenado à eterno tormento el que mas quiso arder q̃ amar, porque si por caridad amara, nunca en el infierno ardiera! Bien se conuence, Señor, auerte aborrecido, el q̃ antes escogiò para siempre arder, que para siempre amarte. Què viste en tu Dios, ò dañado, què viste, ò què sentiste para que no le amasses? Què escusa podràs tener en el dia del juizio, pues aun siendo mandado, no quisiste amar à la infinita bondad de tu Dios? O quanto mas deleitable oficio, y mas segun la noble inclinacion, y naturaleza de nuestra alma, es amar que aborrecer, y quanto mejor es, Señor, amarte, que arder en fuego perdurable! Bien que es imposible aborrecer la criatura à su Criador, y assi siẽdo el bien objeto de nuestra voluntad, no cabe en razon, ni es posible que aborrezca nuestra anima al sumo bien, y bondad infinita de nuestro Dios, en quanto Dios, y debaxo de titulo, y nombre de deidad, y por razon de ser Dios, en quien estan eminentemente, y infinitamente todas las perfecciones, y bienes, pero la voluntad desenfrenada, y ciega de su propia passion, lleuada para su daño, y perdicion del amor propio, aborrece a tu Diuina Magestad, en quãto eres sabio, y conoces su malicia, y porque eres justiciero, y castigaràs como justo Iuez sus maldades. Pero como serà posible que vna alma por desventurada que sea, si tuviere vna sola centella de conocimiento de tu infinita bondad, siendole representado esse abismo de Diuinas riquezas, y esse Pielago sin suelo de bien inefable, y incomprehensible, que estè ociosa, y suspensa, y q̃ pueda acabar contigo de no lançarse en medio del fuego de tu Diuino Amor? O quan ciegos son mi Dios los que no te conocen, y quan insensibles son, y quan eladas tienen las almas, los que conociendote no se arrojan en este horno ardiente de tu Santo Amor! En que se detienen? Por què esperan? A quando aguardan? Siendo tu Señor sumamente atractiuo, porque eres sumamente bueno, atrae esta mi alma, lleua tras ti este mi coraçon, traeme en pos de ti, y correremos tras el olor de tus vnguentos. Como tan grande biẽ, como el que *Cant. 4.* con la Fè se me descubre, no me lleua el coraçon al sumo bien? Què cuerdas ay por fuertes que sean, ni cadenas de hierro doblados del amor de estas cosas temporales, que no se quiebren, y se hagan pedaços por llegar con amor al vnico bien mio? y què me mandas tu Señor, y què otra cosa quieres de mi, sino que te ame? Los juizios del Señor son verdaderos, y justificados en si mismos, Deseables mas que el oro, ni piedra pre- *Ps. 18.* ciosa, y mas dulces que el panal, ni la miel. Qual mandamiento mas justo, ni q̃ Ley mas justificada, ni què precepto mas dulce que el del amor? No me mandas, Señor, que naueguе por los peligros del mar, no que penetre las nuues, no que ande en los trabajos de las guerras, ni que vaya à las Indias cõ pies descalços, ni que haga milagros, sino solamente que te ame del secreto de mi coraçon. Muchos pudiendo cumplir este tan suaue, y dulce precepto de amor que tu les mandas, no quieren, detenidos del amor de este infelice, y miserable mundo. Pues que diràs tu desventurado, que no amas à tu Dios en aquel estremo examen quando el mundo serà juzgado? Què responderas à tan inmensa clemencia? Como no enmudeceràs entonces? Esto es lo que dizes, Señor, à tu Pueblo por boca del Profeta Isaias: No me inuocaste Iacob, ni trabajaste en mi Israel, no me ofreciste carneros de tu holocausto, y no me glorificaste con tus sacrificios. No te hize seruir en oblacion, ni me compraste con plata, ni con la grosura de tus sacrificios me embriagaste, mas hiziesteme seruir en tus pecados, y disteme trabajo en tus maldades. Como si mas claro le dixeras: No te di asperos mandamientos, no te di grandes cargas, ni incom- *Isai. 43.*

portables, no te mandè que gastasses tu hazienda en sacrificios, y oblaciones; mas mádete cosas faciles, y ligeras, y tu en nada tuuiste mis mandamientos. En tus pecados me hizisse seruir mas de treinta años, y al fin por ti huue de recibir acerbissima muerte. Pues aunq̃ te mandara cosas muy graues, las deuieras hazer, quanto mas que no te dixe, sino ama, y reina. Amor quiero, amor pido, y amor solamente demando, y no quiero sino que ames, y que amando lleues buena vida, y despues para siempre vitas, descanes, y reines.

Como el amor no se paga sino con otro amor. Med. 62.

EL amor Dios nuestro, y Señor nuestro, no recibe otra satisfacion sino la del amor, ni se paga sino con amor. Por lo qual, aunque yo de todas las cosas al q̃ me ama, sino le diere mi amor, y si no le respondiere à iuhuena voluntad con la mia, no soy suelto de la deuda, y siempre deuo pensar qué quedo en obligacion, y por múy grande deudor. Es el amor de tan alto precio, que no se paga con oro, ni plata, ni piedras preciosas, y de aqui es, que aunque nuestros enemigos, y los que estan en desgracia con nosotros, nos dèn oro, y plata, y todo lo precioso que quisieren, y tuuieren, no lo tenemos en nada, y lo reputamos como lodo, y aun muchas vezes no lo queremos recibir. Por el contrario de los que sabemos que nos aman, y quieren, estimamo en mucho qualquier cosa q̃ nos dèn, por pequeña q̃ sea, porq̃ no miramos al don, sino à quièn lo dà, y con què entrañas lo da, y à q̃ lo dà cõ amor. Por esta razon, Señor, amãdonos tu tan grandemente, no te contentas con que te demos todas nuestras cosas sin q̃ te amemos, y estimas en poco nuestros dones quando no proceden de amor. La Escritura Diuina dize, que quando aquellos dos hermanos Cain, y Abèl ofrecieron à tu Diuina Magestad sus dones, que miraste à Abèl, y a su ofrenda, y que no miraste à Caim, ni à sus dones. Dize que primero miraste à Abel, y despues à sus dones: porque mas cuenta tienes, Señor, con la persona, que con lo que dà, y mas miras al amor, que à lo que se ofrece, y por amor de esto recibiste los dones de Abèl q̃ te amaua, y deshechaste la ofrẽda de Caim, porque estaua su pecho sin tu Santo Amor. Por esta causa tuuiste en mas la pobre limosna, que ofreciò la vieja en el templo, que las grandes dadiuas que presentaron los ricos, y dixiste auer dado mas la viegecita pobre, que los poderosos ricos, aunque ofrecieron grandes, y gruessos dones. Mas miras al amor, que al don, amasnos, Señor, y con amor quieres ser pagado. En pago del amor que nos tienes quieres q̃ te amemos, y entonces aceptaràs de nuestras manos qualquier don por pequeño que sea, quando vieres que te amamos. Muchas, y muy ricas ofrendas te ofrecian los Hebreos, y porque no procedian de coraçon lleno de amor, les dixiste por boca de tu Profeta Isaias: Que se me dà à mi de la muchedumbre de vuestras ofrendas? No quiero los Sacrificios de vuestros carneros, ni la grossura de los gruessos animales, ni la sangre de los becerros, ni corderos, ni cabrones. Quando viniereedes à mi presencia, y os llegaredes à mi, quien os demanda estas cosas? No me ofrezcais mas Sacrificio en valde, porque el incienso abominacion es para mi, y aborrezco vuestras fiestas, y solemnidades. Todo quanto podemos ofrecer a tu Diuina Magestad vale muy poco delante tu Diuino acatamiento, sino và acõpañado de amor. Esto es lo q̃ dize el Sabio: Teme à Dios, y guarda sus mandamientos, porque esto es todo hombre. Pues si esto es todo hombre, sin esto nada es el hombre. Y porque todo quanto tenemos, y todo lo que te podemos dar es nada, si no te damos nuestro coraçon lleno de tu Santo Amor, nos le pides, diziendo: Hijo, dame tu coraçon. Como si mas claro me dixesses: No quiero tu hazienda, ni tus dones, sino que solamente pagues cõ amor el grande amor q̃ te tengo. Amor quiero, y amor demando, en satisfacion del amor con q̃ te amo, porque el amor no se paga sino cõ amor. Cosa muy justa pues es anima mia, que el amor sea pagado con otro amor, y que tu amor sea semejante al amor que Dios te tiene. Debe ser tu amor muy limpio, entero, santo, y sin mezcla de algun otro amor, para que sea cehiorme al Amor de Dios, al qual respõde, porque de otra manera aborrece el cha Dios, como à amor muy cõtrario del suyo. Tu hazedor te ama à ti mas que à otras criaturas, assi tu amas mas à èl solo, que à todo lo criado. Tu hazedor a todas las criaturas de este mundo ama por amor de ti, assi tu amalas a todas ellas, por amor

Luc. 21.

Isai. 1.

Eccl. 12

Pro. 23

Gen. 4.

amor dèl. Tu hazedor de todas las cosas ordenò para tu seruicio, y prouecho, assi tu ordena todas las cosas para tu seruicio. Tu hazedor te ama con infinito, y perpetuo amor, assi tu ama à èl de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus entrañas, y fuerças, y todo quanto es à ti possible. Paga, pues, anima mia el amor que debes a tu Dios, pues no te pide otra cosa, ni quiere de ti otra cosa sino que le ames. Si à otra cosa amas, pierdeste, enuieciaste cõ muchos pecados, atormẽtaste con mil cuidados, y con millares de miserias eres afligida, y la causa de esto es, porque no pusiste tu amor en su lugar, y conde fuera justo lo pusieras. Entonces gozaràs de suma paz, si tu sumo amor pusieres en suma cosa. Pondre mi sumo amor en el sumo bien, que eres tu Dios mio, y aunque tu Diuino Amor no me fuera necessario para alcançar la vida eterna, auia yo de nazer todo lo possible por amarte, por alcançar tu amistad. Dicholos aquellos à quien tu dixiste: A vosotros os dixe amigos. Muy honrados son, Señor, vuestros amigos, y muy confortado, y establecido es su Principado. Quien no se terna por muy dichoso en ser amigo del Rey? Quien no trabajarà por alcançar su amistad? O quanto mas honrosa, y prestante es la amistad del Rey del Cielo, que la amistad, y priuança que se puede aqui tener con los Reyes de la tierra! El remedio, y medio q̃ tengo para alcàçar la amistad de Dios es amarle. Tu eres Señor el q̃ me pronuncias al campo del amor, y quieres q̃ pues me amas, que yo tambien te ame. Què deudas tu, Señor, hazer por negociar mi amor, que no lo auas hecho? Como si te fuera la vida, y honra en ser amado de mi, assi has hecho todo lo possible por grangear mi amor, no te importando à ti cosa alguna, y perdome à mi tanto en ello, que no me importa menos que la vida. Si tu fueras como uno de nosotros, y cada uno de nosotros fuera como eres tu, que pudieras hazer entonces que no lo auas hecho? Todas las inuenciones, y modos, y maneras que se podian inventar, hizisste, Señor, y bas hecho, por ser amado de nosotros. Que modos tan exquisitos, y estraño hallo tu amor para sacar mi amor? Què dirè à esto, Señor, y Dios mio? Ardes tu en mi amor, y arde todo el mundo en tu amor, y yo estoy medio de este horno de fuego estoy frio. Cielo, y tierra, y elementos, y todas las criaturas estan encendidas en llamas de fuego de Diuino Amor, y yo estoy elado. Què mayor malcad que esta? O Saluador nuestro, y Redemptor de mi alma, como aquel fuego de infinita caridad que ardia en tu Sagrado Pecho, no quema, y haze carbon a mi coraçon elado? Como Señor mio aquella ferentissima y encendida Sangre que salier do de tus venas en tanta abundancia, con la qual lauaste y bañaste mi anima de las manchas de tus pecados, no la dexo hirviente en tu amor, y caliente para seruirte con espiritu, y amarte con tu amor? porque quieres que te pague el grande amor que me tienes cõ amar, hizisste tantas cosas porq̃ te amasse, no queriendo que tu amor sea pagado sino con amor.

Ioan. 15
Ps. 138

Como no tiene el hombre otra cosa propia sino amor. Med. 63.

QVè darè yo al Señor por todas las mercedes que me ha hecho? Cosa es Señor, muy decente, que tenga yo alguna cosa mia propia, que pueda dar, y ofrecer à tu Diuina Magestad en recompensa de lo mucho que de tus manos he recibido. Justo es que yo possea algo cõ lo qual pueda hazer digna satisfacion en pago de los beneficios, y mercedes q̃ me hizisste. Porque como sea justo, y no quieras que se pierda el hombre por ingratitud, ni por otra manera alguna, tu Señor, que quieres que todos los hombres se saluen, y vengan al conocimiento de la verdad, demandà tu justicia que ayas dado alguna cosa al hombre, que sea propria suya del mismo hombre, y q̃ la tega en su proprio poder, y libertad, con que pueda pagar si quiera en algo à las grandes obligaciones que te tiene. Porque de otra manera pareciera que todos los beneficios dados al hombre se los hunieras hecho para su mal, y para su condenacion. Porque recibiendo tanto, y no teniendo algo que propio suyo fuera, con que pudiera satisfacer, mostrauase ingrato, por la qual ingratitud mostrauase ser justa su condenacion, lo qual no se ha de pensar de ti, Señor, segun es inmenta tu bondad, y grãde tu misericordia. Presupuesto que el hombre tiene algo cõ que pagar à Dios, y que de solo aquello es Señor que està debaxo su plenario señorio, y libertad, agora sepamos de que es señor el hõbre.

Ps. 115

1. Tim. 2.

No

No es señor de la hazienda heredades, y possessiones que tiene, porque todo esto le puede ser quitado forçosamente, y contra su voluntad y querer. Tampoco es señor de tu cuerpo, ni de parte del cuerpo, pues no es tan debaxo de su pretesto dominio, y poder, pues puede ser priuado del cuerpo, y de qualquier parte del, aunque no quiera. No es señor de su vida, porque le la pueden quitar forçosa, y violentamente. Ni diremos que es señor de su anima en quanto dà vida, y es forma del cuerpo, porque como no es señor de su vida, assi tampoco es señor del alma en quanto à aquella parte que dà vida al cuerpo. Aunque el anima es vna, y por ser espiritu no tiene partes: pero hemos de considerar en ella dos oficios que haze estando en este cuerpo, que son dos porciones, la inferior con que informa, y dà vida al cuerpo, mediante cuya presencia sentimos, y viuimos, y la parte, y porcion superior della que es la racional, y intelectiua, por la qual filosofamos, discurrimos, entendemos, y conocemos à Dios. Segù la parte sensitiua, y vida animal, somos semejantes à las bestias, y assi segun esta parte no somos libres; pero segun la parte racional, y intelectiua, somos criaturas excelentissimas, criadas à la imagen, y semejança de Dios, capaces de la bienaventurança, racionales, y libres, adornadas con tres potencias muy nobles, q̃ son entendimiento, memoria, y voluntad. Tambien es de saber, que de esta parte superior que dezimos, tampoco es el hombre señor de toda ella, porque el entendimiento, y la memoria no son potencias libres. Goza el hombre del libre alvedrio, y por esso se llama libre por la liberrad que tiene, siendo del absoluto señor, y porque este está en las dos principales potencias del alma, que son entendimiento, y voluntad, y el entendimiento no es potencia libre, sino sola la voluntad, de aqui se sigue que solamente es el hombre señor de aquella parte del alvedrio libre, que es de la voluntad. De esto se colige, que de ninguna cosa es el hombre señor, si no de su propia voluntad, la qual es Reyna, y Princesa en el Reyno del alma, y de tal manera es libre, y señora, que no se puede entender como la voluntad sea voluntad, y no sea libre. Si la voluntad no fuesse libre, la voluntad no seria voluntad porque es contradicion manifiesta, ser voluntad, y no ser libre. Es tan grande señor el hombre de esta su propia voluntad, que es imposible ser compelida, forçada ni violentada, ni serle quitada forçosamẽte. Todo el poder de los Angeles, y de los hombres, ni de los demonios, no pueden quitar al hombre su voluntad, si el libremẽte no quiere darla. Hizole Dios tan grande señor de ella, que el mismo Dios no compele, ni haze fuerça à nuestra voluntad, y quando algo quiere della, ruega, y amonesta, inspira, y persuade: pero no fuerça, ni la lleua à su pesar, donde ella no quiere, porque es tan libre, y tan grande Reina, y señora, que ama lo que quiere, y aborrece lo que quiere, y haze de si libremente todo lo que se le antoja, sin ser de Dios, ni de otro alguno llenada, ni compelida contra su querer. Y pues ninguno puede dar, ni enagenar de si sino las cosas de q̃ es señor, y de ninguna cosa es señor, sino de su propia voluntad, y esta se dà por amor, por esta razon nos mandas, Señor, que te amemos, porque amando te damos nuestra voluntad por amor, que es todo nuestro bien, y riqueza, que posseemos. No pides, Señor, que te demos lo que no tenemos, porque locura es querer que haga vno lo q̃ no puede, ni mandarle que dè lo que no tiene. Y pues el hombre no tiene que dar sino su voluntad, sabia, y discretamente le pides su voluntad, mandandole que te ame. Ansias mortales padecia Dios mio, y mi Señor, assi dentro de mi alma, no hallando que darte, en pago de lo mucho que de tus magnificas manos he receibido. Bendito seas tu mi Dios, y mil cuentos de gracias te doy por la merced q̃ me hiziste, en darme q̃ te pudiesse dar. Si el hombre viendose tan obligado no tuuiera que dar, ni con què pagarte, fuera vna criatura infelicissima, y desventurada. Què hiziera yo Señor quando conociendo lo que te devo, si no tuuiera amor, y voluntad que darte? Diseme voluntad, que es potencia libre, la qual tiene en si vn propio don, que de continuo nace della, y es que jamas puede estar sin darse alguno, y tan liberal, y tan noble, que no se dà sin que la misma voluntad se dè con el mismo don, que es el amor, libre don de la voluntad, y propio suyo, precioso, y immortal thesoro del hombre. Esle puede Señor darte mi voluntad, con el qual don te satisface como deue plenariamente en quanto en si es. Donde quiera que và el amor, lleua consigo la voluntad de el amante, y porque la voluntad es todo el hombre, por el consiguiẽte dezimos, que se lleua consigo à todo el hombre. Por lo qual, quando alguno dà à otro su amor, à si mismo todo entero se dà, y se trasp[illegible] en aquel à quien se dio. Porque como el amor de su propia naturaleza es don libre, que de su misma gana se dà, y que no puede ser forçado, hase de dar ò quitar queriendo èl, y porque las cosas que damos, no passan en verdadera possession de aquellos à quien las damos, si no son propias nuestras, y estan en nuestro libre poder, de aqui se sigue, que como el amor sea propio bien del amante, que dandolo èl, luego passa en verdadera possession del amado à quien lo dà. Por amor de esto tiene el amado libre poder, y entero señorio en el que lo ama. Y tambien porque la recompensa deue responder al amor del dador de los bienes, y aquel amor en Dios es espiritual, immortal, y inuisible tambien lo q̃ el hombre dà à Dios, dandole este su amor, y voluntad, es inmortal, espiritual, y inuisible. Y porque sabes tu, Señor, y Dios nuestro, que con solo esto tepodemos pagar, solo esto nos pide, y este solo, sin duda nos demandas, queriendo que te amemos. Porque aunque eres riquissimo possedor de todos los bienes, y no tengas necesidad de nuestras cosas, quieres de nosotros este amor, pues con solo èl podemos satisfacer à tu Diuina Magestad. O quan grande merced me hizistte, Señor, en querer ser amado de mi, y en darme poder para amarte, y caudal con que pueda en algo satisfacer lo mucho que te debo! Es el amor vna fuerça, y poderio impetuoso de la voluntad, el qual lleua tras si à la voluntad, y la dà al que ama, y con la voluntad se dà à si mismo, y todo lo que es el hombre, y de manera, que el que ama no es suyo, sino del amado. Ama, pues anima mia à tu Dios quanto es à ti possible, y pues él te ama justissimamente le deues tu amar, aunque no puedes igualmente, porque el amor con que Dios te ama es infinito, mas el tu yo con q̃ à èl amas finito es, y medida tiene. Pero amale quanto puedes, y esto te basta para que alborota, y transformada en Dios, vivas vida celestial, con el amado en tanto que aqui vives, y despues le gozes para siempre en el Cielo.

(*)(*)(*)

Como hemos de amar à Dios, assi como èl nos ama. Med. 64.

Cierto, Señor mio Iesu Christo, que aunque me aborrecieses te devria yo amar, pues eres mi Dios, mi Redẽptor, mi Protector, mi refugio, y todo mi bien, quanto mas amandome tan notablemẽte, que me sigues con beneficios, huyendo yo de ti. Por ventura no quisiste tu mi Dios ser juzgado, y condenado à vil muerte, y sufrir grandes tormentos por mi? O Dios mio, y que mas pudiste hazer por mi? Marauilloso es Señor tu Santo Amor, pues assi nos amaste, y enalçaste tan à costa de tu honra, y de tu propia vida. Si à nosotros que somos nada, tanto nos amas, siendo tu el todo, como nosotros siendo lo q̃ somos, no amaremos al sumo bien? O coraçon mio, y como no te partes por medio en la consideracion de tan excessiuo, sobrepujante amor? Mas duro eres q̃ piedra, pues amor tan infinito no te ablanda. La piedra dize Iob, que es el mineral de metal; fuelta con el calor, conuiertese en metal, y tu con tan grande fuego de caridad, y con el calor de infinito amor que Dios te tiene, perseueras sin mudarte? Pugnieras à Dios que fueras de piedra, y de carne. Què cosa mas marauillosa que sea la carne del coraçon mas dura, y mas insensible que la piedra? Por ventura no dizes tu Señor que quitarás el coraçon de piedra, y nos darás de coraçon de carne? Mas antes, Señor, porque la piedra se ablanda mas facilmente que la carne, quitanos el coraçon de carne, y dànos coraçon de piedra. Las piedras, Señor, se hizieron pedaços sintiendo tu muerte, y las peñas se abrieron con el calor del amor con q̃ muriste, y tu coraçon mio, estás duro, frio, y entero, sin quebrantarte, y deshazerte en el amor de tu Dios, y Redemptor. Yà que mi frialdad me ha traido à tales terminos, y mi ingratitud, y dureza me ha puesto en estado que tengo de venir à ser discipulo de las piedras, amartehe, Señor, pues tãto me amaste, y assi como nos amaste, conuiene à saber dulcemente, prudentemente, y fuertemente. Dulcemente, esto es afectuosa, y ardientemente, de tal manera, que nuestra anima atraida, y halagada del deleite de las cosas sensibles, no sea arrebatada ni se vaya à las cosas illicitas. Prudentemente, porque co-

Iob 28.

corriendo generalmente, y con aviso, no tropieçe en alguna cosa. Fuertemente ello es cõ perseuerancia, porque vencido de la dificultad no torne atras, y se dexe de lo que auia començado. Pues porque nuestra anima no se vaya trás las cosas de la carne, y del mundo, ámete Señor dulcemente, y porque no sea enganada del demonio del medio dia, ámete sabiamente, y porque no seamos vencidos de la tentacion, y persecucion que nos puede venir amenoste fuertemente. Tal fue el amor de tus Santos Martires, los quales siendo fuertemente ayuntados contigo, bien pudieron ser cortados, y quemados, alaetados, y muertos, mas nunca pudieron ser apartados de tu amor. Desto es el engrudo, del qual el Profeta auia dicho antes: Confortara el herrero hiriendo con el martillo al que batia entonces, diziendo al engrudo, bueno es, y ceñirle con clauos, para que no se mouiesse. O buen herrero, el espiritu de verdad, aquel Apostol predicador del Euangelio, que batia, y fabricaua entonces à Christo, en los coraçones de los pueblos. Fatigaualo de fuera con el martillo de la persecucion, y dedentro le hinchaua, y trauaua con los clauos del temor. De fuera era molestado, y acosado, y de dentro era confortado, para q̃ no se mouiesse en la Fè, y porque la muerte no lo traspassasse, ni derrocasse. A los clauos del temor añadiò el engrudo fortissimo del Amor, diziendo al engrudo, bueno es, bueno digo que es, porque por ventura sin èl no desfalleçca el clauo, y perezca el caualiero prouado en el examen. Es, pues, bueno que con el engrudo del amor sea ayuntado, y confortado el clauo del temor, porque por el ayuntamiento doblado, dificilmente se rompe. Y si por ventura el clauo con el martillo del perseguidor saltare à fuera, el animo ayuntado, y ligado con el engrudo del amor, se llegara à Christo indubitablemente. Pues como loamos, y honramos à estos Caualieros de Christo, y con mucha razon, assi tambien los imitemos, y sigamos. A ningun tormento se sugeta el amor, antes con deuoto seruicio pagauan à tu Señor el tributo del amor que le deuian, y de agradecimiento, dando Sangre por sangre, muerte por muerte: dolor por dolor, amor por amor, assi que no cõ igual medida, porque no se iguala la muerte del hombre mortal, aunque sea atrocissima, y penosissima, con qualquier tormento por pequeño que sea del inmortal, y impassible Dios, porque mas es el impassible padecer qualquier cosa, que morir todos los mortales. Assi pues debes anima mia amar à tu Dios, como el te amò, y pues te amò dulcemente, prudentemente, y fuertemente, ama à tu Señor con essa perseuerancia, y fuerça que eres de lamado. Por lo cual dize el Profeta Ieremias: De lexos me apareció el Señor. En caridad perpetua te amé, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. De lexos dize, porque mucho antes que nosotros le amassemos, nos amò. En caridad perpetua nos amò, y infinitamente, por hazer à nuestra anima infinita, y enriquecerla con infinitos bienes. De esta manera pues, Señor nos amaste. No amas à los ricos por comerles su hazienda, sino por enriquecerlos, ni amas à los poderosos por fauorecerte de ellos, sino por honrarlos, y no amas conforme al mundo, que ama por su interesse; pero amasme de valde, y de gracia: porque de esta manera seas de mi amado, sin interesse. En todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las angustias es prouado. En todo tiempo me amaste, y assi en la aduersidad como en el tiẽpo prospero te hallè fiel amigo. Amasteme en la aduersidad de la Cruz, y tratasse mi saluacion con grãde amor, y en la Resurreccion hizistte lo mismo. Muchos de los hõbres quando estàn en necessidad prometen grandes cosas à sus amigos: porque assi sean de ellos fauorecidos, mas despues que se veen en prosperidad, no se acuerdan de cosa alguna. Assi lo hizo el Copero del Rey Faraon, que se aprouechò del consejo de Ioseph, estando con èl en la carcel, mas despues que se viò en su libertad, y honra, no tuuo dèl memoria. Pero tu mi Dios, no solo en tu Passion te acordaste de nosotros, rogando à Dios por nuestras culpas, mas tambien estando en lugar tan alto, como es el Cielo, no te oluidaste de tu Iglesia, pues como dize el Psalmista, subiendo à lo alto diste dones à los hombres, embiando al Espiritu Santo. Assi pues conuiene Señor mio, y Redemptor mio, que yo te ame, perseuerando en tu amor hasta la muerte, pues me amaste à mi con amor tan perseuerante, y fuerte, que antes moriste, que me dexasses de amar.

Ier. 31.

Pro. 17.

Gen. 40.

Ps. 67.

Co-

Como nos ama Dios. Med. 65.

Tiempo es ya Señor, que diga algo de tu amor, para que el nuestro sea sin pecado; porque assi como vn hierro se afina con otro, assi vn amor con otro se anima y prouoca. Grande admiracion cae en mi entendimiento, quando considero, Señor, que tu me amas. Teniendo tu Diuina voluntad, Bondad infinita que amar, y hermosura infinita en que emplear tu querer, y que de hecho te amas infinitamente, no puedo dexar de marauillarme, que tengas tiempo, y lugar para amarme à mi. Què dirè Señor, pues con la voluntad que à ti mismo te amas, sea yo amado de ti? En compañia de tanta bondad como la tuya, ser amada tan mala voluntad como la mia, porque assi venças, y destruyas mi culpa, y engrandezcas tu gloria. O Bondad, y hermosura infinita de mi Dios, y què participacion ay entre la justicia, y la iniquidad? Què compañia entre la luz, y las tinieblas? Que conueniẽcia ay entre Christo, y Belial? Què parte tiene el Fiel, con el Infiel? y què tiene que ver el Templo de Dios, con los idolos? Pues què parentesco ay entre essa luz inaccessible, y mis tinieblas? Tu eres luz infinita, agena de toda escuridad, donde no ay tiniebla alguna, ni la puede auer, y yo soy tinieblas, y priuado de toda luz, sino de aquella que tu Señor por tu grande misericordia, y clemencia me diestes. Pues como en compañia de tanta bondad, y luz, son amadas mi maldad y tinieblas? En grande obligacion me pusiste, pues huuo lugar donde cupiesse la criatura en el coraçon del Criador, hinchiendole tan enteramente su voluntad, y q̃ huuiesse tiempo para amarme, siendo en esser la eternidad para amarte à ti mismo, y que digo tiempo? En tu eternidad me amauas Señor, y me querias bien. Pues como mi voluntad no sale de si misma, mostrandole tanto bien, y passando por todo quanto ay en la tierra, y en los Cielos, y menospreciando lo todo, no se arroja en ti mi Dios y te ama con esta fecha caridad, y amor? Con o con tanto fuego como este no se calienta mi coraçon, cõ mo le acaeciò à David quando dezia: Mi coraçon se calentò delante de mi, y en mi pensamiento se encendiò vn fuego? Este es el lugar anima mia, donde se encienden las brasas, y fuego del amor de tu Dios. Allegate cerca, y recibiràs por lo menos algun calor, ò vna centella, y la que bastares no dexes morir, aplicale la mesca del coraçon, para que sea hecho grande fuego. Conozco mi ser, y quan enfermo es, y quan flaco, conozco mi fealdad en la culpa del primer padre, y en mis propios males, por los quales somos todos hijos de ira, indignos del ante con que respiramos, y conocido de ti por tal, y con todo ello me amas, y buscas por tantos caminos, y medios. Y no solo me buscas, y me amas; pero amasme tan fuertemente, que no basta mi ingratitud, y desamor, para que dexes de amarme, y acordarte de mi. Por ventura (dizes Señor por boca de Isaias) puede oluidarse la madre de su hijo, y no tener compasion del que salìo de sus entrañas? Mas si ella se oluidare, yo no me oluidarè de ti, porque en mis manos te escriui, y tus muros estan siempre delante de mi. O amor tierno, amor regalado, amor de madre, y mas que de madre, pues de ninguna se lee que aya escrito algun libro para acordarse de su hijo, vsando de sus manos por papel, y de su sangre por tinta, y que la pluma sean duros clauos? Nadie ha vsado de semejante libro de memoria, sino tu Señor Amador tierno. Todo el tiempo de tu vida nos traxiste en tus entrañas, sintiendo nuestros pecados con gemidos de parto, y al cabo veniste como otra Rachel à morir de parto en la Cruz, porque naciesse vn hijo Benjamin. Pensamos las culpas al miserable pecador, y tanto es el amor que nos tienes, que todo termino por breue que sea se te haze largo por remediar al hombre, y assi dauas priessa à Iudas el traidor en la noche de tu vltima Cena, porque despachasse presto el negocio de nuestra redempcion, tratando de tu muerte, y de ponerte en manos de tus enemigos. Ninguno tanto deseo ser perdonado, como tu perdonarle, y mas deseanias tu cõ auer perdonado al que quieres que viua, que el pecador cõ auer escapado de muerte. No aguardas dilaciones, mas tu Ley es, que quien huuiere quebrantado tus Leyes, quebrarte tu coraçon cõ dolor, y luego le perdonarás mediante el firme proposito de la enmienda, y los Sacramentos, ò de pretente recibe, ò tiene intencion de recibir. Antes que nosotros hablassemos nos alcançaste ser oidos, y antes que naciessemos, muriste por nosotros, y nos

Ps. 38.

Eph. 2.

Isai. 49.

2. Cor. 6

Gen. 35.

Ioan. 13

y nos dàs lo que sabes que hemos menester. Pluguiesse à ti Señor que se nos pegasse de ti este tu calor en no ofenderte, y tu hablar, y interceder por nosotros en la Cruz, en siempre loarte, y magnificar el excessiuo amor que nos tuuiste. Y no solo te contentas con oirnos; pero assi como el que mucho ama, se huelga, y recrea de oir al amado, assi tu Señor conbidas al alma que se escuite diziẽdo: Suene tu voz en mis oidos: porque tu voz es dulce, y tu cara muy hermosa. Muy hermosa te parece, ò buen Iesus, la cara aora que por auerla afeado con pecados no la osamos leuantar à ti. Mas la verdad es que tu hablas con el alma que està en gracia, la qual no tiene de que ensoberuecerse, pues la hermosura con que te agrada, no es de su cosecha, sino don, y gracia tuya, y assi à ti es debido por ella loor, y à nosotros confusion. Mas en ti, Señor, licito nos es loarnos, porque cierto es grande dignidad ser amados de vn Señor tan grande, y tan Amador nuestro, que por nosotros se entregò à tormentos, y muerte afrentosa, de donde nos vino todo el bien. Pues todas tus obras son nuestra instruccion, y doctrina, y todo nos amaste, y tan sin interesse tuyo, y con tanto prouecho, y honra nuestra, no serà justo que deprenda yo à amar à quien tanto me amò, amandole como èl me amò, y de la manera, y modo que tuuo en amarme? La pied a ama su centro: los peces el mar: las aues el aire, y cada cosa naturalmente apetece su fin vltimo. Pues por què no irè yo à ti Dios mio por amor, pues eres mi centro donde descanse, y mar donde yo viua, y aire donde te spire, pues en ti viuimos, nos mouemos, y somos? Todas las cosas buscan su quietud, paz, y felicidad. Pues por què no hare yo lo mismo? Conuiertete, pues, anima mia à tu holganca, pues solo en tu Dios, y Señor hallaras descanso, y verdadero reposo, como en vnico refugio, y holgaça tuya. No vès los rios como con grande impetu corren al mar? La causa de esto, y porque entrando los rios no crece el mar, da la Escriptura, diziendo que por què salen del? Todos los rios salen del mar, y bueluen al mismo mar, para que tornen otra vez à correr. Todas las cosas corruptibles infrigablemente van à corrupciò: porque de corrupcion tuuieron principio, por que la generacion de las cosas procede de corrupcion, y la generacion de vna cosa es corrupcion de otra. Pues si los brutos animales, y las cosas que carecen de sentido con impetu, ò, y arrebatado acelerimiento se dan priesa à yr al lugar de donde vinieron, y corren al principio de donde salieron, y tienen su origen: mirad, ò hombres mortales, y considerad à la cueua del lago de donde procedistes. De todo Dios procediò vuestra anima, de todo aquel Pielago inmenso tuuo el arroyo de vuestra alma, à la qual amò tanto despues que la criò, que no dudo de dar el precio, y te oro infinito de su Sangre en su redempcion, perdiendo la vida por darle vida. Pues por què no vas corriendo a èl? O Criador de nuestras almas, ò Redemptor, y reparador dellas, y què poura el hombre miserable, y pecador hazer por ti, auiendole preuenido con tantas mercedes, y amandole tan grandiosamente? Amasteme, Señor, eternalmente, con amor infinito me seguiste, y buscaste estando perdido, y con esclarecidas obras me cautiuaste, y vvome agora tan cautiuo de tu amor, que mas quiero este cautiuerio que la libertad de los pecadores: porque mejor es estar vn dia en los portales de tu casa, gozando de vna pequeña parte de tus espirituales, y suaues consolaciones, que millares de deleites mundanos.

Cant. 2.

Bar. 1.

Act. 17.

Ps. 114

Eccl. 1.

Isai. 51.

Ps. 83.

Como nos ama Dios en particular.
Med. 66.

DE tal manera nace el Sol general, y vniuersalmente para todos, q alumbra en particular à cada vno, que quisiere aprouecharse de su luz. O claro Sol de Iusticia, que naces, como dixo vn Profeta, para todos los que temen tu Nombre, Resplandor de la Gloria, y figura de la substancia del Padre, blancura de la luz eterna, y espejo sin mancilla, que assi quisiste venir del Cielo à la tierra, y naciendo de la Virgen morir por todos nosotros en comun, que redimiste à cada vno en particular, y mor ste por mi como si no huuiera otro hombre en el mundo sino solo yo. Amando à todos, me amaste à mi muy en especial, porque el amor espiritual entonces es mas particular de vno quando es à todos comun, ni por participar muchos es dimiuuido, cuyo fruto es vno, y todo èl te halla en cada vno. Assi particularmẽte Señor me amas à mi, pues ninguna cosa amas sin mi, y de tal suerte es-

Malach. 4. Hebr. 1. Sap. 7.

estàs en cada vno, como si estuuiesses en todos, ni darias à otro mayor afecto de amor, ni à cada vno en particular, si amasses à cada vno sin participar de aquel amor todos los otros. Pues amar muchos, y hazerles bien, no deroga a particular, y singular amor que me tienes, porque en todos me amas à mi, ni amas cosa alguna sin mi. No temas tam poco anima mia, que el animo de el Señor se distrayga amando à muchos, y q por esso ama menos en particular à cada vno, aunque te parezca que està partido, y diuidido en todos. Amando à todos vnicamente, ama à cada vno en singular, como si solo èl fuesse el amado. Nadie deue amar vnicamente, sino à ti solo vnico Señor, y Dios nuestro, ni otro alguno puede amar à todos vnicamente, sino solo tu. Todos nos deuemos amar en vno, pues amamos à vno, para que con el amor dèl, que es vno à todos, tengamos vna cosa. Este amor es vno à cada vno, y no es particular; es solo, y no es solitario; participase, y no es diuidido; es comun, y singular; à todos es singular, y singular à cada vno. Participandose no se dimminuye, ni con el vso se gasta, ni con el tiempo se enuejece. Es antiguo, y nueuo, al afecto deleitable, y à la experiencia dulce. Eterno en el todo, y lleno de jocundidad, recrea, y harta, y nunca engendra hastio. A todos ama el Señor en comun, y à cada vno en particular. Prouecste, Señor, que no huuiesse alguna cosa en que me pudiesse gloriar en particular: porque lo que me diste en singular, fue comun por amor. Bienes comunes son la luz del Sol, el ayre, y elementos. Bienes especiales, que son dados, no à todos, sino à algunos, son Fè, Sabiduria, y ciencia, y otras cosas semejantes. Bienes singulares son los que se dan à cada vno en particular, como a San Pedro el Principado de la Iglesia, à San Pablo la Predicacion de las gentes, y à San Iuan el singular priuilegio de amor. Cõsidero, pues, Dios mio, lo que recibi comun con todos, y lo que recibi en especial con algunos, y las cosas singulares, que à mi solo diste. Amote con todos, pues me hiziste participante de los bienes de todos, y amote mas que muchos, pues me diste muchos dones singulares, que no diste à muchos. Muchos ay, que no fueron tan amados como yo, ni recibieron tantos bienes. No presumo de los bienes que no tengo, ni dexo de dar gracias, por los que tengo. Porque por esso me diste, Señor, estos bienes, porque los tenga siempre en la memoria, y no me olunde de amarte, pues la ley del agradecimiento me obliga à darte todo el amor que puedo, pues singularmente me amaste. Quando miro, Señor, el particular cuydado que tienes de mi, y las misericordias sin cuento, que en cada hora, y momento hazes conmigo, no parece sino que olunidado de todos, solamente te ocupas conmigo, y que no entiendes en otra cosa sino en inspirarme, llamarme, regalarme, amparme, y hazerme innumerables mercedes de contino, sin nunca cessar, ni cansarte. Siempre te hallo presente para ayudarme, aparejado, y à punto para defenderme donde quiera que me buelno me dexas, donde quiera que voy de mi no te apartas, y en todo lo que hago te hallo presente, y eres mi ayudador en todos los bienes que hago. Y sin estos bienes singularmente à mi cõcedidos, que assombran el entendimiento quando los quiero considerar, hizisteme participante de todos los dones comunes que diste à los otros, dandoos tambiẽ à mi, pues lo q à los otros diste, fue tambien para mi seruicio, y prouecho. Porque si criaras à mi solo en el mundo, donde estuuiera la conuersacion dulce de los hombres? Què hiziera yo solo en el mundo? Todo lo que criaste, Señor, lo hiziste para mi seruicio, y regalo, y para que tuuiesse vna jocunda conuersacion, y vrbanidad, como criatura racional, y conuersable. No solo las cosas que à mi me siruen; pero tambien aquellas cosas que son necessarias à los que me siruen, todas son dadas à mi, y siruen à mi. Y si te parece anima mia, que no se muestra en esto el particular amor, pues es comun à todos, y aun à muchos hizo mas particulares mercedes que a ti, no te deues turbar, aunque en el vso de las cosas temporales, sean los buenos, y los malos de vna misma condicion. Los malos no viuen por amor de si, sino por amor de los buenos. Porq̃ como las bestias no fuerõ criadas por amor dellas, sino por amor de los hombres; assi los malos no viuen por amor de si mismos, sino por amor de los buenos. Y como la vida de los malos sirue para el prouecho de los buenos; assi todas las cosas q̃ sirue à los malos, son para el mismo efecto. Quisiste, Señor, dar estos bienes temporales à

buenos, y à malos, porque entiendan los buenos q̃ tienes para ellos otros bienes mayores, y mejores; porque si à los buenos los dieras, pudieran pensar, que con solo esto les hizieras pago. No creyeran los buenos que tenia otros bienes mejores, si no vieran que à buenos, y à malos se dauan los de la tierra. De manera, Señor, que no solo las cosas que criaste en especial para mi, son buenas para mi, mas aun tambien todos los hombres son buenos para mi; y si los hombres son buenos para mi, tambien todas las cosas que sirue à ellos vàn endereçadas para mi seruicio. Los buenos son vtiles para mi conuersacion, y compañia, y los malos son prouechosos, porque me exercitan en la virtud. Ninguna cosa criaste, que no sea para mi prouecho, y todo redunda en mi vtilidad, y seruicio. No permitiràs, Señor, males en el mundo, si no pensasses sacar dellos algunos bienes, y aunque los malos sean para si dañosos, y malos, para los buenos son vtiles, y prouechosos. Es con su perfeccion conocida la bondad, la virtud afinada, exercitada la paciencia, las costumbres se enmoldan, y fabricate la corona en el Cielo. Por lo qual, Señor, assi los hombres malos, como los buenos, y todo lo demas que tus Diuinas manos fabricaron, criaste para mi prouecho; assi generalmente amas à todos, que à mi en particular amaste en los bienes que à los otros distes: por lo qual por todas vias, y maneras me veo cercado de innumerables beneficios. Pues què te darè yo Dios mio por tantos dones? Que podrè yo hazer en satisfacion de tan grandes, y soberanas mercedes, como he recibido de tu mano? Mandaisme que te ame, y con solo esto te contentas. Pues tù singularmente me amaste, amarte he Dios mio vnicamente, y a ti solo singularmente, y à las otras cosas en ti, y por ti, y solamẽte por amor de ti, porque todos mis deseos, afectos, y voluntad, vayan endereçados en solo tu Santo Amor, como en vnico bien, y refugio mio.

Del vinculo indisoluble del Amor de Dios.
Med. 67.

TAnto nos amaste, Señor Dios, y nuestro, que porque no pudiessemos huir de ti, como al principio lo *Gen. 3.* hizo nuestro primero padre Adan, tuviste por bien de ayuntar à ti mismo nuestra humanidad, sin que se pudiesse apartar de ti. Todo esto està lleno de Diuino amor, y estan aqui encerradas grãdes riquezas de santas consideraciones. Para entender bien esto anima mia, has de saber q̃ la humana naturaleza estaua muy cerca de Dios, y muy allegada à èl por amistad, mas por la culpa fue puesta muy lexos. Pues què hizo este grande amador nuestro? Ayuntò a si mismo en vnidad de persona vna naturaleza humana individua, vna alma, y vn cuerpo del linage humano, y atòle consigo con indisoluble vinculo, que nunca jamàs se aparte ya de Dios. Ya no puede mas huir de Dios la humana naturaleza, ya su amor tiene segura nuestra compañia. En esta bienauenturada vnion recibiò el hombre todo lo que Dios le pudo dar, assi de gracia, como de honra, y magestad. Todos los demas justificados fueron puestos en tal Dignidad, y honra, por la gracia del Redemptor, q̃ de la sobreabundancia de su gracia deciende a todo lu cuerpo, que es la Iglesia, todos los dones q̃ tenemos, y esperamos. Bendito seas tu, Señor, para siempre, pues assi quieres para nosotros el bien de tu gracia, y el altissimo bien de la gloria, que nos los quieres dar por medio, y merito de el que es de nuestro linage. Bien pudieras por ti mismo de tus tesoros enriquecernos, y de manera, que à ti solo deuieramos todos nuestros tesoros de gracia, y de gloria, y no quieres por honrarnos, y engrandecernos, sino que aya de nuestro linage quièn sea tan rico, que pueda con sus riquezas darnos à todos heredad, y frutos de salud perdurable. Esto ordenò, queriendose hazer Hombre, y era cosa conueniente que assi se hiziesse, que pues huuo vno, que à todos nos destruyò, huuiesse otro que nos redimiesse, y reparasse, y comunicasse con nosotros sus riquezas Celestiales. Y no quisiste, Señor, hazernos esta merced por medio de alguno de tus Angeles, porque à ninguno estuuiessemos obligados, por titulo de Redemptor, sino a quien era Dios, y Hombre. Esto sintiò aquel tu Santo Apostol, quando dixo: No sujetò Dios el *Hebr. 1.* mundo por venir à los Angeles. Soberano amor es este Dios nuestro, y Señor de mi alma, y fuego de excelentissima caridad. Ay de quien no considera esta obra de el Señor, como lo reprehende *Isaiæ. 5.* Isaias; y ay de aquel que no la considera en medio de el fuego de tu Diuinissima caridad. Ay de quien no se llega cerca, co-

como Moysen à cõtemplar aquellas llamas de fuego, que salen de el pecho Diuino, con que se quema el monte. Entra, pues, agora anima mia en este horno, entra, y seràs abrasada en fuego de Santo Amor, y considera donde pone el Señor sus intentos, pues para venirte à visitar, y darte bienes Celestiales, no se detiene entre sus Angeles, mas desciende à la tierra como Peregrino. Ya no me marauillarè, Señor, de ningunos otros medios, que busque tu grande amor para mi salud, pues q̃ el medio, y medianero entre nosotros, y tu Diuina Magestad, es tu Vnigenito Hijo en tu naturaleza Diuina, y nuestra naturaleza humana. Ya no me marauillarè q̃ de esta piedra (porq̃ assi llama tu Apostol à nuestro Señor Iesu Christo) nazcan rios caudalosos para el desierto, y q̃ beban todos los Pueblos. O Dios mio, que de todas partes me rodea, y tiene cercado tu amor, y aun no sè què cosa es amarte. Como estoy assi hecho insensible, conociendo quan ardientemente me amaste, y viendo lo mucho que por mi hiziste? Porquè me lleua la vanidad del mundo tras si preso en cadenas de engañoso, y falso amor, mas que la verdad, y sobrepujante amor, con que tu mi Dios, y Señor me amaste? Porquè me halaga mas la maldad de la criatura, que la bondad infinita de el Criador? Y porquè amo yo mas mis vilezas, y miserias, que el amor de mi Redẽptor, y tu beneficencia? O quanto amaste al hombre, Señor mio, pues no solo quisiste morir por èl, mas aun visitarlo desde el Cielo, y estar con èl en todo lugar, y tratarle con tanta dulcedumbre, porque tus deleytes son estar con los hijos de los hombres! Què tiene Dios mio este hombre, que tan amado es de ti? Què cosa es el hombre, pues tanto lo engrandeces, y pones cerca dèl tu coraçon? Enalçalo, y honraslo con tu gracia, y tan puestos tienes los ojos en èl, y tan dentro de tu coraçon pusiste tu coraçon, que diste à su naturaleza humana trono de gloria sobre todos los Coros Angelicos. Por cierto no ay en el hombre cosa digna de la menor de estas mercedes, mas de valde somos de ti tan perfectamente amados. O Dios mio, como no nos mandas que muramos cada dia por ti, y por tu honra, pues tu, Señor, y Redemptor mio, siendo quien eres, con tan excelente amor moriste por nosotros en vna Cruz? Què podrè yo hazer en tu seruicio, y con què fuerças de caridad me podre empicar en amarte, que no me halle vencido de ti en amar? Tẽga empacho mi coraçon, y hinchase de verguença mi alma, no ole leuantar los ojos al Cielo, morada muy digna de mi Dios, arese mi lengua, y peguese à mi paladar, pues que soy ingratecido à tan buen Dios, que assi me amò, y quiso bien. La paga con que he satisfecho tan grande deuda de amor es ofendiendo de dia, y de noche à tan buen Dios, y Señor, viendo Clementissimo Rey del Cielo, que con amor tan estupendo, y marauilloso me amauas. Salgan fuentes de lagrimas de mis ojos, y nunca cesse de gemir mi coraçon, pues aun despues del conocimiento de mi salud, assi las menosprecie, y locamente troque la suma verdad por la mentira, y vanidad de las cosas presentes, y transitorias. Amandonos, Señor, nos diste todos los bienes que tenemos, sin los quales fueramos pobres, y miserables, y nosotros amando à tu Diuina Bondad, ningun bien te añadimos; porque tu eres mi Dios, y no tienes necessidad de nuestros bienes. Porque si es verdad, como lo es que de todos los bienes del alma de tu Vnigenito Hijo, y Señor nuestro Iesu Christo, que son mas y mas excelentes, q̃ todos los de el Cielo juntos, no tienes tu necessidad, como este mismo Redẽptor lo confiessa, quanto menos la tienes de todos los bienes, y seruicios de los Angeles, y de los hombres, que tien mucho menores? No te detengas, pues, agora anima mia en amar à quien tanto te amò, y si es tanta tu dureza, q̃ tienes por trabajo amar à tu Dios de todo tu coraçõ sobre todas las cosas, despues q̃ començares à amar, temas por cosa mas trabajosa, y cura dexar de amar, auiendo gustado de la dulçura de la conuersacion del Señor, dejo que tuviste al principio por penoso dexar tu propio amor, por el amor de tu Dios. La Escritura dize que es suaue, Señor, *Eccl. 24.* tu espiritu, y mas dulce que la miel. Mira que dize el Apostol, que ni ojos vieron, ni oidos oyeron, ni llegò à coraçon humano, lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Aparejaste, Señor, estos inestimables bienes de tu gloria, para que se embriaguen con la grossura, y abundancia de tu casa, segun que lo cantò el Psalmista. Como arroyo de deleytes entrarà por su boca, aparejaste en el monte de la eternidad

vn combite grueſſo de manjares delicados. Aparejaſte para que entren en el
Mat. 25 gozo de tu Señor. Què coſa ay mas alta que eſta ? Què coſa mayor, ni mas ſubida ſe puede penſar, ni imaginar ? y pues tu, Señor, con vinculo indiſolubie fuerremente, y ſin quebrar las ataduras del amor tan eſclarecidamente, y verdaderamente me amaſte, y con tan fiel, y firme amor, muy juſto es que yo tambien te ame con eſta perſeuerancia, y conſtancia, pues tan fuerte amor como eſſe, con firme amor merece ſer pagado.

Como el Amor de Dios es vinculo de perfeccion. Med. 68.

Tiene el amor virtud de ayunar, y transformar. Es ſemejante al fuego, q̃ le ayunta con el hierro, y ſe entra por ſus poros, y venas, haſta que lo transforma en ſi de manera, que aunque ay verdadera ſubſtancia de hierro, eſtá tranſformado en el fuego, y ſus obras mas ſon de fuego, que de hierro. Aſsi es el amor, que de tal manera ayunta à los q̃ ama, que los transforma. Hallamos eſto mas altamente verificado en ti, Dios nueſtro, y Señor nueſtro, pues tu amor te ayunto à lo que mucho amauas, ſin detrimento alguno de tu Diuinidad, y ſin que ſe conſumieſſe nueſtra humanidad, allegada tan cerca à eſſe Diuiniſsimo fuego, de quien dize la Eſcritura:
Deut. 4. & 9. Dios es fuego que conſume. Es tan grãde eſſe amor que nos tuuiſte, que pudo ſer hecho vn ayuntamiento tan admirable, y Celeſtial, como es el que ay entre ti, y el hombre. Mas de tal manera fue ayuntada aquel a Santiſsima Humanidad contigo, que todos los otros individuos humanos, no fuimos ayuntados à ti en vnidad de perſona, aunque recibimos honra, y dignidad, y tanta,
Rom. 5. que por eſſo te llamas ſegundo Adan, porque por la comunicacion que tienes de nueſtra naturaleza, aſsi enriqueciſte à todos ſuficientemente de honra, y gloria, como en Adan fuimos todos condenados. De manera, Señor, y Dios nueſtro, que moraſte en todos por la aſſumpcion de vno ſolo, y por ti hecho Hombre de nueſtro linage; y de la miſma carne, y huellos, y anima racional, que noſotros ſomos, nos vino aquel
Pſ. 61. altiſsimo bien, que eſtá eſcrito: Yo dixé dioſes ſois, y hijos de el muy Alto. Mereció aquella humanidad nueſtra enſalçada en ti, que todos ſubieſſemos à ſemejante eſpiritual ayuntamiẽto cõtigo, para que ſe hallaſſe eſta razon de amor tambien en noſotros, aunque no dentro de aquel grado que ay en ti, en quien ay real vnion de la humanidad con la Perſona, y ſupueſto del Verbo Diuino. Para ayuntarnos contigo, Señor, que es el fin de tu amor, ordenaſte muy eficazes, y excelentes medios; conuiene à ſaber, ſiete Sacramentos llenos del fruto, y gracia tuya. Mira, pues, aora, anima mia, en que jardin tan lleno de flores, y roſas coloradas, llenas del rocio de el Cielo entras, plantaco dentro de aquel huerto cerrado, q̃ es la Igleſia, el
Cant. 4. qual tanto alaba el Eſpoſo en los Cantares. Recoge vn manojo, y guardalo en tu ſeno. Mira ſi tienes ſed, à que fuente de todas las gracias, y miſericordias has venido, para q̃ bebas en grande abundancia, y oye à tu Profeta Santo, q̃ dize:
Iſai. 55. Todos los que teneis ſed, venid à las aguas, y los que no teneis dinero, comprad, y comed. Mira ſi tienes hambre, à què meja eres cõbidada, conde el manjar es tu Dios, y la bebida, ſu muy preciola Sangre, y oye à la Sabiduria, que
Pro. 9. Sap. 16. dize: Venid, y comed mi pan, y bebed del vino que mezclé para voſotros. Mira como aunq̃ parece deſierto eſtá lleno del mana del Cielo, lleno de todo deleyte, y ſabor de gracia, y guſto de gloria. Como conuiene, Señor, à tu Diuina Prouidencia, prouecr à cada vno conforme à la condicion de ſu naturaleza, y noſotros no recibamos algun conocimiento en el alma, ſino por medio de nueſtros ſentidos exteriores, fue coſa conueniente, q̃ fueſſemos enſeñados de los miſterios Diuinos, mediante eſtas ſeñales exteriores, y aſsi nos conuni as tu gracia, mediante los Sacramentos q̃ inſtituiſte, que ſon ſeñales ſenſibles, y eficazes de tu gracia. Y porque dexando à tu Diuina Mageſtad, nos ſujetamos à los elementos de el mundo, conuenia que aquella medicina fueſſe remedio de nueſtra enfermedad; conuiene à ſaber, que por el mandamiento de Dios eſtuuieſſemos ſujetos à eſtos elementos, y domaſſemos de eſta manera nueſtra ſoberuia debaxo del yugo de la Fè. Era tambien coſa decente, que la Religion Chriſtiana no eſtuuieſſe ociofa, y aſsi era razon q̃ cada dia nos exercitaſſemos en tan nobles ceremonias de Sacramentos. Eſtos ſon los medios excelentiſsimos, q̃ tu eterna Sabiduria ordenò, y eſtableciò, para q̃ por medio de eſtos altos Sacrãmentos como con ſiete cuerdas de amor en caridad perpetua juntaſſe à ti nueſtras almas con fuerte vinculo de perfeccion. Como juntaſte à nueſ-
Ier. 31. tra humana naturaleza contigo con indiſoluble vinculo de vnion, mouido por ſola tu caridad, y amor infinito que nos tuuiſte, aſsi quieres juntar nueſtras almas contigo por caridad, la qual, como
Coloſ. 3. dize tu Santo Apoſtol, es vinculo de perfeccion. Es virtud el amor que junta à los amados; y aſsi en el miſterio de tu Encarnacion Santiſsima, en la qual nueſtra humanidad fue ayuntada contigo en vnidad de Perſona, por tan excelente manera, que mora en ti hecho Hombre la plenitud de la Diuinidad, eſſencialmente no diuidida, ni con mezcla alguna. Eſte efecto en ſu manera ſe halla tambien en el Amor Santo, que los juſtos te tienen, porque los ayunta à ti eſpiritualmente, no trayendote otra vez del Cielo à la tierra, como entontes veniſte, mas lleuandolos allà, y ayuntandolos contigo. El que ſe allega, y
2. Cor. 6 ayunta por amor con Dios, dize la Eſcritura, que ſe haze vn eſpiritu con èl. Aſsi como el fuego và lançando fuera la humedad del madero con ſu calor, y no ceſſa haſta que lo transforma en ſi: de eſta manera el Diuino Amor con ſu calor, y virtud, và lançando la humedad de nueſtra concupiſcencia, y culpa, y no ceſſa, no embaraçandolo, y eſtoruando lo noſotros, haſta que nos trãsforma en ti, y deifica, ayuntandoloſ contigo, de manera, que ſin confuſion, ni compoſicion, ni crecimiento tuyo, nos haze vn eſpiritu contigo. La diferencia, pues, que ay en aquellas diſpoſiciones primeras, que el fuego và introduciendo en el madero, lançando dèl las contrarias, y haziendo lugar dõde queda ſu perfecta forma, y entre eſſa miſma forma de fuego, eſſa miſma diferencia ay entre eſtas dos maneras de vnion que haze el amor. Ciertamente, Señor, que todo el amor que la criatura te tiene deſde acà, es como vn calor que la và diſponiendo, para que entre aquella llama viuiſsima de la caridad en que tiene de arder, ayuntada en aquel fuego ſobreſubſtancial, que eres tu mi Dios, porque aſsi te llama la Eſcritura. Què otra coſa es
Deut. 4. Heb. 9. amor, ſino vna vida, que ayunta dos coſas, ò pretẽde ayuntarlas, conuiene à ſaber, al que ama, y al amado ? No eſtá mi anima mas perfectamente en el cuerpo donde anima, que donde ama, ſi por ventura no quiſiere alguno dezir que eſtá mas, y mas perfectamente, donde eſtá atada como en carcel, que donde con alegria, y voluntad grande bolaria à repotar. Ciertamente donde eſtá
Mat. 6. nueſtro teſoro, allì eſtá nueſtro coraçõ; y como tu, Señor, ſeas el teſoro de los que te aman, en ti tienen ſu coraçon los buenos, y à ti eſtàn allegados, y ayuntados. Ayuntanſe contigo deſde la tierra, y aun muchas vezes ſe vee en tus grandes amigos, que ayuntandoſe à ti con afecto, y deſeo quedan tan inſenſibles à toda obra humana, que hechos varones eſtaticos, abiertos los ojos no veen, y heridos no ſienten, y ſin manjar no tienen hambre, y caminando largo eſpacio de tierra, no lo conocen, y boluiendo deſpues à las coſas humanas traẽ ſus pechos llenos de riquezas, y gracias tuyas. Es de tantas fuerças eſte Santo Amor, que no ſolo dà eſta vnion que more el hombre contigo deſde la tierra, y hable, y trate con tu Mageſtad Diuina, mas aun le ayunta con el amado, ſin que el vno, ni el otro dexen de ſer, y ſube al hombre que tenia ſer humano al ſer Diuino, y ſubelo à tu gloria, y inmortalidad, y transformalo cõ-
migo. De tal manera ſe haze eſta vnion contigo deſde la tierra, que ya comiença el anima, y aun el cuerpo por ſu comunicacion, à ſentir la dulcedumbre, y ſuauidad de tu gloria, à quien eſtá llegada. Como deſea el ciervo las fuentes
Pſ. 41. de las aguas, aſsi deſea mi anima à ti mi Dios. Sube con afectos, y deſeos à ti
Pſ. 83. mi Dios, y en eſta vnion de amor, y vitos deſeos, mi coraçon, y mi carne ſe alegraron en Dios viuo. Sintiò mi anima el toque eſpiritual que le diſte, y fue llena de alegria, como ſe alegran los que mucho ſe aman, quando ſe encuentran con la viſta. Quien podrà dezir, ni declarar quan grande es tu dulçura, y contento que dàs à mi alma, pues aun haſta al cuerpo ſe comunica
Pſ. 88. ſu alegria, y regalo ? Bienauenturado el Pueblo que ſabe la jubilacion, y alegria, que ay en eſta vnion eſpiritual contigo. Eſta vnion de afecto, y amor oye el alma la voz de el Eſpoſo, y amado, y ſe haze blanda como cera. Luego que
Cant. 5. me hablò mi amado, ſe ablandò, y derritiò con muy caſto amor mi anima.

vn combite grueſſo de manjares delicados. Aparejaſte para que entren en el
Mat. 25 gozo de tu Señor. Què coſa ay mas alta que eſta ? Què coſa mayor, ni mas ſubida ſe puede penſar, ni imaginar ? y pues tu, Señor, con vinculo indiſolubie fuerremente, y ſin quebrar las ataduras del amor tan eſclarecidamente, y verdaderamente me amaſte, y con tan fiel, y firme amor, muy juſto es que yo tambien te ame con eſta perſeuerancia, y conſtancia, pues tan fuerte amor como eſſe, con firme amor merece ſer pagado.

Como el Amor de Dios es vinculo de perfeccion. Med. 68.

Tiene el amor virtud de ayunar, y transformar. Es ſemejante al fuego, q̃ le ayunta con el hierro, y ſe entra por ſus poros, y venas, haſta que lo transforma en ſi de manera, que aunque ay verdadera ſubſtancia de hierro, eſtá tranſformado en el fuego, y ſus obras mas ſon de fuego, que de hierro. Aſsi es el amor, que de tal manera ayunta à los q̃ ama, que los transforma. Hallamos eſto mas altamente verificado en ti, Dios nueſtro, y Señor nueſtro, pues tu amor te ayunto à lo que mucho amauas, ſin detrimento alguno de tu Diuinidad, y ſin que ſe conſumieſſe nueſtra humanidad, allegada tan cerca à eſſe Diuiniſsimo fuego, de quien dize la Eſcritura:
Deut. 4. & 9. Dios es fuego que conſume. Es tan grãde eſſe amor que nos tuuiſte, que pudo ſer hecho vn ayuntamiento tan admirable, y Celeſtial, como es el que ay entre ti, y el hombre. Mas de tal manera fue ayuntada aquel a Santiſsima Humanidad contigo, que todos los otros individuos humanos, no fuimos ayuntados à ti en vnidad de perſona, aunque recibimos honra, y dignidad, y tanta,
Rom. 5. que por eſſo te llamas ſegundo Adan, porque por la comunicacion que tienes de nueſtra naturaleza, aſsi enriqueciſte à todos ſuficientemente de honra, y gloria, como en Adan fuimos todos condenados. De manera, Señor, y Dios nueſtro, que moraſte en todos por la aſſumpcion de vno ſolo, y por ti hecho Hombre de nueſtro linage; y de la miſma carne, y huellos, y anima racional, que noſotros ſomos, nos vino aquel
Pſ. 61. altiſsimo bien, que eſtá eſcrito: Yo dixé dioſes ſois, y hijos de el muy Alto. Mereció aquella humanidad nueſtra enſalçada en ti, que todos ſubieſſemos à ſemejante eſpiritual ayuntamiẽto cõtigo, para que ſe hallaſſe eſta razon de amor tambien en noſotros, aunque no dentro de aquel grado que ay en ti, en quien ay real vnion de la humanidad con la Perſona, y ſupueſto del Verbo Diuino. Para ayuntarnos contigo, Señor, que es el fin de tu amor, ordenaſte muy eficazes, y excelentes medios; conuiene à ſaber, ſiete Sacramentos llenos del fruto, y gracia tuya. Mira, pues, aora, anima mia, en que jardin tan lleno de flores, y roſas coloradas, llenas del rocio de el Cielo entras, plantaco dentro de aquel huerto cerrado, q̃ es la Igleſia, el
Cant. 4. qual tanto alaba el Eſpoſo en los Cantares. Recoge vn manojo, y guardalo en tu ſeno. Mira ſi tienes ſed, à que fuente de todas las gracias, y miſericordias has venido, para q̃ bebas en grande abundancia, y oye à tu Profeta Santo, q̃ dize:
Iſai. 55. Todos los que teneis ſed, venid à las aguas, y los que no teneis dinero, comprad, y comed. Mira ſi tienes hambre, à què meja eres cõbidada, conde el manjar es tu Dios, y la bebida, ſu muy preciola Sangre, y oye à la Sabiduria, que
Pro. 9. Sap. 16. dize: Venid, y comed mi pan, y bebed del vino que mezclé para voſotros. Mira como aunq̃ parece deſierto eſtá lleno del mana del Cielo, lleno de todo deleyte, y ſabor de gracia, y guſto de gloria. Como conuiene, Señor, à tu Diuina Prouidencia, prouecr à cada vno conforme à la condicion de ſu naturaleza, y noſotros no recibamos algun conocimiento en el alma, ſino por medio de nueſtros ſentidos exteriores, fue coſa conueniente, q̃ fueſſemos enſeñados de los miſterios Diuinos, mediante eſtas ſeñales exteriores, y aſsi nos conuni as tu gracia, mediante los Sacramentos q̃ inſtituiſte, que ſon ſeñales ſenſibles, y eficazes de tu gracia. Y porque dexando à tu Diuina Mageſtad, nos ſujetamos à los elementos de el mundo, conuenia que aquella medicina fueſſe remedio de nueſtra enfermedad; conuiene à ſaber, que por el mandamiento de Dios eſtuuieſſemos ſujetos à eſtos elementos, y domaſſemos de eſta manera nueſtra ſoberuia debaxo del yugo de la Fè. Era tambien coſa decente, que la Religion Chriſtiana no eſtuuieſſe ociofa, y aſsi era razon q̃ cada dia nos exercitaſſemos en tan nobles ceremonias de Sacramentos. Eſtos ſon los medios excelentiſsimos, q̃ tu eterna Sabiduria ordenò, y eſtableciò, para q̃ por medio de eſtos altos Sacrãmentos como con ſiete cuerdas de amor en caridad perpetua juntaſſe à ti nueſtras almas con fuerte vinculo de perfeccion. Como juntaſte à nueſ-
Ier. 31. tra humana naturaleza contigo con indiſoluble vinculo de vnion, mouido por ſola tu caridad, y amor infinito que nos tuuiſte, aſsi quieres juntar nueſtras almas contigo por caridad, la qual, como
Coloſ. 3. dize tu Santo Apoſtol, es vinculo de perfeccion. Es virtud el amor que junta à los amados; y aſsi en el miſterio de tu Encarnacion Santiſsima, en la qual nueſtra humanidad fue ayuntada contigo en vnidad de Perſona, por tan excelente manera, que mora en ti hecho Hombre la plenitud de la Diuinidad, eſſencialmente no diuidida, ni con mezcla alguna. Eſte efecto en ſu manera ſe halla tambien en el Amor Santo, que los juſtos te tienen, porque los ayunta à ti eſpiritualmente, no trayendote otra vez del Cielo à la tierra, como entontes veniſte, mas lleuandolos allà, y ayuntandolos contigo. El que ſe allega, y
2. Cor. 6 ayunta por amor con Dios, dize la Eſcritura, que ſe haze vn eſpiritu con èl. Aſsi como el fuego và lançando fuera la humedad del madero con ſu calor, y no ceſſa haſta que lo transforma en ſi: de eſta manera el Diuino Amor con ſu calor, y virtud, và lançando la humedad de nueſtra concupiſcencia, y culpa, y no ceſſa, no embaraçandolo, y eſtoruando lo noſotros, haſta que nos trãsforma en ti, y deifica, ayuntandoloſ contigo, de manera, que ſin confuſion, ni compoſicion, ni crecimiento tuyo, nos haze vn eſpiritu contigo. La diferencia, pues, que ay en aquellas diſpoſiciones primeras, que el fuego và introduciendo en el madero, lançando dèl las contrarias, y haziendo lugar dõde queda ſu perfecta forma, y entre eſſa miſma forma de fuego, eſſa miſma diferencia ay entre eſtas dos maneras de vnion que haze el amor. Ciertamente, Señor, que todo el amor que la criatura te tiene deſde acà, es como vn calor que la và diſponiendo, para que entre aquella llama viuiſsima de la caridad en que tiene de arder, ayuntada en aquel fuego ſobreſubſtancial, que eres tu mi Dios, porque aſsi te llama la Eſcritura. Què otra coſa es
Deut. 4. Heb. 9. amor, ſino vna vida, que ayunta dos coſas, ò pretẽde ayuntarlas, conuiene à ſaber, al que ama, y al amado ? No eſtá mi anima mas perfectamente en el cuerpo donde anima, que donde ama, ſi por ventura no quiſiere alguno dezir que eſtá mas, y mas perfectamente, donde eſtá atada como en carcel, que donde con alegria, y voluntad grande bolaria à repotar. Ciertamente donde eſtá
Mat. 6. nueſtro teſoro, allì eſtá nueſtro coraçõ; y como tu, Señor, ſeas el teſoro de los que te aman, en ti tienen ſu coraçon los buenos, y à ti eſtàn allegados, y ayuntados. Ayuntanſe contigo deſde la tierra, y aun muchas vezes ſe vee en tus grandes amigos, que ayuntandoſe à ti con afecto, y deſeo quedan tan inſenſibles à toda obra humana, que hechos varones eſtaticos, abiertos los ojos no veen, y heridos no ſienten, y ſin manjar no tienen hambre, y caminando largo eſpacio de tierra, no lo conocen, y boluiendo deſpues à las coſas humanas traẽ ſus pechos llenos de riquezas, y gracias tuyas. Es de tantas fuerças eſte Santo Amor, que no ſolo dà eſta vnion que more el hombre contigo deſde la tierra, y hable, y trate con tu Mageſtad Diuina, mas aun le ayunta con el amado, ſin que el vno, ni el otro dexen de ſer, y ſube al hombre que tenia ſer humano al ſer Diuino, y ſubelo à tu gloria, y inmortalidad, y transformalo cõ-
migo. De tal manera ſe haze eſta vnion contigo deſde la tierra, que ya comiença el anima, y aun el cuerpo por ſu comunicacion, à ſentir la dulcedumbre, y ſuauidad de tu gloria, à quien eſtá llegada. Como deſea el ciervo las fuentes
Pſ. 41. de las aguas, aſsi deſea mi anima à ti mi Dios. Sube con afectos, y deſeos à ti
Pſ. 83. mi Dios, y en eſta vnion de amor, y vitos deſeos, mi coraçon, y mi carne ſe alegraron en Dios viuo. Sintiò mi anima el toque eſpiritual que le diſte, y fue llena de alegria, como ſe alegran los que mucho ſe aman, quando ſe encuentran con la viſta. Quien podrà dezir, ni declarar quan grande es tu dulçura, y contento que dàs à mi alma, pues aun haſta al cuerpo ſe comunica
Pſ. 88. ſu alegria, y regalo ? Bienauenturado el Pueblo que ſabe la jubilacion, y alegria, que ay en eſta vnion eſpiritual contigo. Eſta vnion de afecto, y amor oye el alma la voz de el Eſpoſo, y amado, y ſe haze blanda como cera. Luego que
Cant. 5. me hablò mi amado, ſe ablandò, y derritiò con muy caſto amor mi anima.

De los bienes que proceden de este vinculo de amor. Med. 69.

SIendo tan poderoso el amor que ayũta à los amados vno con otro, necessariamente ha de auer comunicacion, y participacion de bienes de vna parte à otra. Quien dirà, Señor, las riquezas que dàs à mi alma, quando se llega à ti, por vinculo, y atadura de Santo Amor? Podrè en alguna manera dezir algo de los gustos espirituales que tiene mi coraçon, quando se llega à ti, haziendo semejança, y comparacion de los bienes de que goza mi cuerpo con la vnion, y presencia de el alma, aunque algo semejante; pero en mucho muy auentajada, y diferente. Muy enriquecido veo à mi cuerpo, quando està à èl ayuntada el alma. Gozan los ojos de ver la claridad, y luz de el Cielo, Sol, y Luna, Estrellas, prados verdes, y campos floridos. Recrease el gusto con la diuersidad de sabores, el oìdo con los sonidos, y acordada musica, y assi los otros sentidos. Viue el cuerpo, crece, y goza de la vida, con la presencia de el alma, segun la qual se mueue, anda, y viue. Pues si tantos bienes dà el alma al cuerpo, por estar ayuntada con èl, quanto mayores riquezas Celestiales, y espirituales tesoros recibirà mi anima ayuntandose à ti, Señor, por vinculo de amor? Ciertamente en esta dichosa conjuncion, que haze el amor entre mi anima, y entre ti, Dios recibe dones sin cuento, y muy grande parte de tus bienes con seguridad, si perseuerare en tu Diuino Amor, que serà despues leuantada à gozar de tu gloriosa vista en el Cielo. Darà à mi anima fuerças de ojos con que pueda ver tu Diuinidad, y gozar della conforme à como fuere el amor. En esta vnion espiritual que haze el amor se llega el alma à gustar la dulcedumbre en su fuente, y despues beberà de los caudalosissimos rios de tus deleytes Diuinos. Y si mas adelante quisiere passar con esta consideracion, estando en el exemplo puesto, hallarè, que aqui ay causa, y materia de muy excelente amor tuyo. Veo Señor, que no solo comunica el alma al cuerpo, à quien està ayuntada sus riquezas, mas aun despues de junta con èl, recibe del sus deleytes, y alegria, gozando el alma de los placeres de su cuerpo. O Dios mio, Bondad Soberana, salud infinita, y fuente eterna de gloria, que nunca se ha de acabar; por ventura errarè mucho, si dixere que en esta santa vnion que ay entre vos, y entre nuestras almas, ay participacion, y comunicacion de los bienes del vno al otro? Bien veo, Dios mio, que no tiene el hombre que darte alguna alegria, ò recreacion, como el cuerpo humano no tiene que dar al alma antes q̃ à ella se ayunte, mas tambien sè, que dize de tu Diuina Clemencia la Escritura, que son tus deleytes *Pro. 8.* morar con los hijos de los hombres. Como los deleytes de nuestra alma son auer enoblecido, y viuificado su cuerpo, y gozarse en los bienes que le da, assi se entiende que son tus deleytes morar cõ los hijos de los hombres; esto es darle vida, y gracia, y hermosura de virtudes, y deleytarte en ellos, es holgarte de auerlo hecho. No ay de mi parte cosa en que darte alegria, mas tu Señor, plantas en mi alma los jardines espirituales, y los riegas con el agua de tu gracia, para recrearte, y deleytarte en ellos. Todo esto se sigue de ayũtarse nuestra anima contigo por verdadero amor, y assi participa, alegandose al fuego de el calor de tu infinita Caridad, y Bondad, y estando cerca de tan ineffimables riquezas, es remediada su pobreza, y vestida de desnudez, y toda deificada, y transformada en essa gloria de infinita Magestad, y perdurable hermosura. Bendito seais Señor para siempre, pues en la tierra me distes tanto bien, que verdaderamente por el amor somos ayuntados à vos, y viuimos en vos, y vos en nosotros. El q̃ *Ioan. 14* me ama, dize Christo, yo le amarè, y mi Padre le amarà, y vendremos à èl, y moraremos en èl. Quando oygo morada considerola como la que haze mi alma estando en el cuerpo, quando està con èl ayuntada. No porque seas tu Señor, y Dios nuestro, forma de el cuerpo, ò le animes, como lo haze nuestra anima, quando està en èl, mas porque verdaderamente moras en los que te aman, ayuntado espiritualmente con ellos. Como el cuerpo con la presencia de el alma es hermoso, y la hermosura que tiene recibe de la assistencia de ella; assi, Señor, toda la hermosura de mi anima depende de tu presencia, con la quel es *Cant. 6.* hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible, y espantosa à los enemigos, como esquadron bien ordenado. Què hermosura, y perfeccion terna aquella que tiene en si misma, al que es fuente de hermosura, y suma de todas las perfecciones? Què puede ganar estando tu en ella sino bienes sin cuento? y que tal queda el cuerpo sin alma, y quando de ella se aparta, sino cubierto de fealdad, horrible, amarillo, y sin conuersacion, y vida? O vida de mi alma, y Dios de mi coraçon, que con tu ausencia no es mi anima sino abismo de fealdad, infernal confusion, tiniebla de Egipto, pielago de miserias, y retrato de todos los males del mundo! Como tu presencia es vida, alegria, hermosura, y todo deleite, y honra, assi tu ausencia es muerte, tristeza, fealdad, tormento, y vituperio para ella. Vinieronme todos los *Sap. 7.* bienes juntamente con tu venida, y honestidad inumerable por tus manos. Cõ tu presencia tiene mi anima fuerça, y virtud para resistir à todos los males, y sin ella de qualquier mal es vencida, y con pequeña ocasion caìda, y derribada. De donde viene que es tan fresco tu santo amor en nuestros coraçones? De donde viene la flaqueza de nuestro cuerpo? De falta de mantenimiento, ò de no retener el estomago el manjar que recibe. De aqui procede que tan enferma, y flacamente te amamos, Señor, y tan facilmente caemos de tu caridad: porque no comemos, y si comemos luego lo gomitamos. No leuantamos nuestra consideracion à la contẽplacion de tu bondad infinita, no miramos à tu santo amor, y esclarecidas obras, y si algunas vezes las entendemos, ahogan luego los cuidados de este mundo, los deseos de la carne, y soberuia de la vida, aquella centella de fuego que se auia prendido en nuestros coraçones. O que celestial *1. Ioan.* alegria se halla en ti, Señor, quando mi- *1.* ro quan excelentemente me amaste, y quanto me quisiste! Serà esta alegria tan dulce, que aunque tu gusto se passe, passandose aquel dichoso tiempo en que el alma es admitida à aquel tan glorioso conocimiento, queda despues tan viua la memoria, que despierta el coraçon para que buelua à buscar esta puerta, y animase, y esforçase à que perseuere llamando.

Como el Amor de Dios es deleitable. Med. 70.

Pſ. 30. O Quan grãde es Señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen! Injuria se haria à la suauidad de los gustos espirituales que dàs à mi alma en quererlos explicar por palabras, pues todas faltan para dezir el menor de tus deleites! O quan suaue es *Sap. 12* Señor tu el spiritu en nosotros! Destilaran los montes dulçura, y los collados derramaran leche. Conforta Señor este *Ioel 3.* tu santo amor el espiritu, deleita el gusto, recrea el anima, y su dulçura, y deleite, assi trasciende, y sobrepuja à todo lo criado, que haze oluidar à quanto puede dar contento encima de la tierra. O quan grande es la vanidad, y locura de los que aman las abominaciones, y torpezas de los deleites sensuales, por los quales dexaron los gustos celestiales, y tus diuinas cõsolaciones! O miserables, y desventuradas criaturas, que desamparais el mana del Cielo por los ajos, y cebollas de Egipto. No sè como es posi- *Num.* ble Señor que estos carnales humores *11.* dexassen à tu fuente de aguas viuas, co- *Pſ. 41.* nociendo la dulçura de tu santo amor, deleitandose en las hadiondeces de sus feos, y torpes deleites. Huelgan en sus vanidades del mundo: porque no tienen experiencia de quan dulce es, y deleitable tu conuersacion. Vna de las cosas *2. Reg.* que à mi me haze espantar mucho del *11.* pecado del Rey David, es detenerse tanto tiempo en la inmundicia de su pecado, auiendo antes de su culpa experimẽtado quan dulce, y suaue es tu diuina consolacion. Que vn rustico criado con viles, y groseros manjares guste dellos, y le sepan bien, y al oìr el tal mandamiẽto, no es de marauillar, porque se còrrio con aquellas viandas, y no comiò los manjares que se siruen en las mesas de los Principes. Pero si vn Principe hijo de vn grande Rey, criado con excelentissimos mantenimiẽtos gustasse de los manjares toscos, y viles de los rusticos, y pobres pastores, y despreciasse por estos la mesa de su padre, seria cosa de grã admiracion. O dulçura de mi vida, manjar deleitable, y mesa opulentissima de mi Dios, que yo no me marauillo que los hombres carnales, y mundanos que gastaron toda su vida en seruir à sus apetitos, se deleiten en los viles, y groseros manjares en que han viuido; pero mucho me espanta que vn hombre tan espiritual como Dauid con quien tanto te comunicaste, y que tãto auia gustado de tus delcites diuinos hallasse gusto en tan abominables, y pestilenciales torpeças. Alcancè como otro Ionatas con la *a Reg.* punta de la vara vn poco de miel, gustè *14.* della, y fueron alumbrados mis ojos. Cõ vna centella de la lumbre, y conocimien-

Sap. 12 *Ioel 3.* *Amos 9.* *Num.* *Pſ. 41.* *2. Reg.* *11.* *a Reg.* *14.*

to que en mi pusiste, alcancè vn poco à conocer quan dulce eres, Señor, y despues que gustè de tu conuersacion abrì mis ojos para conocer quan grande es tu dulçura, y quan amarga toda mundana consolacion. En viendo Rebeca las vistas de la casa de Abrahan luego despreciò, y aborreciò a su tierra, y parientes. Porquè, Señor, dexan los hombres tu Santo Amor, por los amores del mundo? Porque Dios mio gustan de los manjares de este siglo, y tienen por dulce el açibar, y hieles de los deleytes sensuales? Porque no llegarè à conocer quan suaue es, Señor, tu espiritu, y quan grande es la dulçura de tu excelentissima conuersacion? Ay tes, Señor, quiero, y te suplico, que dès conmigo en perpetuas llamas infernales, que permitas que dexando a ti mi Dios, que eres limpieza, y hermosura infinita, ponga yo mi amor en la sealdad, y torpeza de las bestias. Que es esto, Señor, pues con tanta injuria tuya, auiendonos amado tan grandemente, ponemos nuestra aficion en los deleytes, y alegrias presentes? O quien tuuiesse todas las lenguas de los Angeles, y de los hombres, para poder hablar contra esta grãde maldad nuestra! Quãtos ay que dexando tu estremada hermosura, y tu sobre pujante, y eminente amor que nos tienes, se han conuertido à la miserable seruidumbre de los deseos, y passiones de ignominia hechos esclauos de tu sensualidad? Aman estos malauenturados la sealdad de la sensualidad, despreciando tu hermosura infinita, y aman los deleytes presentes, que se desliçan entre las manos, y no pueden ser detenidos, teniendo en poco aquellas purissimas alegrias que ay en tu Sãto Amor, las quales no se puedẽ acabar. Amãn con ojos ciegos lo que es amargo, y lo es luego castigado con nueua pena, teniendo por dulce lo amargo, y juzgando que las tinieblas son luz. O Señor, y quien pudiera abrir los ojos a estos ciegos, y quien les diera conocimiento de su grande mal! Esta es aquella grande quexa q̃ tiene tu Santo Profeta Ieremias, diziendo: Pasmense los Cielos, y entristezcanse sus puertas cõ grande congoxa, porque ha hecho mi Pueblo dos males muy grandes. Dexaron à mi, y despreciaronme, fuente de agua viua, y cauaron para si, y para sus contentos vnas cisternas destruidas que no pueden detener el agua que entra en ellas. Mucho sientes, Señor, este desacato, pues combidas à que se vistan de luto los Cielos, que tu criaste con tanta hermosura, y resplandor, y quieres que lloren, y lloren vn mal tan grande, como es derechar la fuente perenal de suma dulçura, y suauidad, por los deleytes de la sensualidad, y amargos tormentos, que son vnas cisternas hediondas, cuyas aguas no pueden ser detenidas, sino que luego se van corriendo, y corren sus amadores tras esta vanidad, y no la pueden alcançar, ni ver su rostro. Confiessalo, pues, anima mia, no lo niegues, razon es que seas conuencida de la verdad. Quando pudiste tener vna de tus alegrias, que no se fuesse huyendo? Quando no fue mas el penar por su deseo, y la tristeza de la huida, que lo q̃ te alegraste quando vino? No vees triste, abominable, y feo el rostro de sus deleytes? Oye à la Esposa en los Cantares, y serás desengañada de tanto mal como te tiene ciega. Mi Esposo es como el camueso entre los arboles de los montes. Los arboles de los montes son çarças, robles, hayas, y encinas sin fruto, sin suauidad, y sin mantenimiento para el hambriento, que quiere comer fruta, y quando mucho ay vnas bellotas, que es manjar de puercos. Todos estos deleytes temporales, son semejantes à los cardos, çarças, y espinas. Aunque tengas vn monte de los deseos que deseas dar à tus apetitos, no hallarás dulçor, ni alegria, porque menos precias el camueso suaue, o oroso, y fabroso, y cargado de fruta, dexando el Diuino Amor de tu Esposo Iesu Christo mas suaue, y puro que los Cielos. O la cura estremada, Señor mio, la de aquellos que en su hambre, y necessidad dexan de estender la mano al camueso, y vàn à buscar fruto y regalo entre las espinas! Nunca tu permitas, Redemptor mio, que en la hambre que yo tuuiere de deleytes dexe el fruto dulcissimo de tu Sãto Amor, y lo vaya à buscar en mi sensualidad, de donde no cogerè otro fruto, sino corrupcion. Lo que sembrare el hõbre, aquello cogerà, el que sembrare en el campo de la carne cogerà corrupcion, y el que sembrare en el espiritu cogerà fruto de vida eterna. Grande es por cierto, Señor, tu amor, pues en tanto nos estimas, que dizes ser tus deleytes morar con los hijos de los hombres. Pues què maldad es esta mia, y tan grande, que no tenga yo por mis deleytes à ti mi Dios, y Señor, teniendome tu à mi por deleytes tuyos? Tu que eres in-

Gen. 24.

Rom. 1.

Isai. 5.

Iere. 2.

Cant. 2.

Gal. 6.

Pro. 8.

immortal, y glorioso Dios, dizes que tienes al hombre corruptible, y mortal por tus deleites, y morando en trono de magestad, y gloria, con deleites, y cõplacencia desciendes al coraçon del hõbre en el valle de lagrimas, y tinieblas, y todo lo despreciò el hõbre, y no pone sus deleites en ti, ni en tu santo amor. Ay de mi, que contra mi hablo, y cõtra mi grande desuario, pues dexado à ti hermosura, y gloria infinita, busquè cõ injuria tuya las falsas alegrias del mundo, y aun con su açibar no me desengañaua. Conuierte, Señor, à ti à mi errada volũtad, para q̃ no solo te ame como deuo, mas aun tambien para que con grande heruor repare los yerros passados, y redima el tiempo perdido. Ay del mundo, y de todos sus amadores que dexan de amar à tal Dios que tanto nos amò, y tanto hizo por nosotros. Assi lo o Dios, y Señor nuestro deuemos dar nuestro verdadero amor: porque no somos deudores de la carne, y sangre para que le paguemos con darle sus deleites, antes nos deue muchas culpas. Acabense ya las vanidades, anima mia, buelue à buen sentido, y conocimiento, y mira quanto amor deues à Dios, y quan segura, y derechamente caminas à la vida eterna por el camino del amor de tu Dios. Oye à la sabiduria, q̃ à grandes vozes reprehende llamando locos, y niños sin juizio à los que aman los cosas que tanto nos dañan. Oye à Dios vino que te manda q̃ le ames cõ todo tu coraçon, y con todas tus fuerças, y virtud, y mira quantas cosas te obligan à ello, y quan glorioso serà tu premio.

Rom. 8.

Prou. 1.

Como el Amor de Dios es don de el Cielo.
Med. 71.

Isa. 1.

TV santo Amor, don soberano es, q̃ desciende del Cielo, como dõ muy bueno, y perfecto del Padre de las Lumbres, en quien no ay mudança, ni sombra de mudãça. y lo infunde en nuestras almas, y lo dà à quien quiere. Este es el mayor de todos los dones, don sobre don, el qual no se dà sino à los amigos, y èl mismo es el don de el amor, y à los que le aman, dize èl que yo amo. O preciosa margarita, el qual el que la halla vende todas las cosas por comprarla!

Prou. 8.

Mat. 13

O prestantissimo tesoro, el qual el que le posee, aunque carezca de todas las otras cosas, es rico, como el que dèl carece, aunque abunde de todas las otras cosas es pobre. Verdaderamẽte aunque dè el hombre toda su substancia por el amor, en nada lo deue tener todo; porque bienauẽturado es, Señor, al que vos enriquecieredes de vuestro amor. Esta es la fuente propia, con la qual no comunica el ageno; esta es la vestidura de las bodas, la qual el que no tuuiere atado de pies, y manos serà lançado en las tinieblas exteriores; esta es la cobertura que dixo el Apostol S. Pedro, con que se cubren la multitud de los pecados; esta es la sacra vncion que nos enseña todas las cosas, este es el fuego que traxo Dios à la tierra, y q̃ no quiere otra cosa sino que arda. De lo alto dize vn Profeta em biò fuego en mis huessos, y enseñòme. Deide el Cielo se embia este fuego que no sale de la tierra, yes don soberano de mi Dios; y por esso, ò buẽ Iesus, pues me mandas que te ame, dame, Señor, que te ame. Dame lo que me mandas, y mandame lo que quisieres. Porque aũque es à mi cosa muy alegre, y deleytable amarte Señor mio; pero este tu Santo amor es sobre mis fuerças, sobre mi poderio, y sobre mi naturaleza, y esta delectacio, y amor que buscasen mi, sobrenatural es, y que se ha de posseer por tu don, y nuestro albedrio. Y ni por esso tengo el cosa alguna si no te amare; porque al q̃ quiere, y desea tu amor nunca se lo niegas; y à los que lo piden lo das liberalmente. No puedo ver sin luz, mas si no viere al medio dia, por tener los ojos cerrados, mi culpa es que no veo, y no por falta del Sol, cuya luz todas las cosas alũbra. Assi es, Señor, tu Santo Amor, q̃ es don soberano, que à todos alumbra, y à todos combidas con èl, y no lo niegas sino al que cerrado los ojos de su libre albedrio, no quiere recibirle. Quièn me darà, que menos preciadas, y dexadas todas las cosas, busque sola esta margarita, y esta sola procure con todas mis fuerças, y con todo mi poder? O mortales, ò encorbadas, y inclinadas anmas, à estas cosas perecederas, y vanas, y vacias de las cosas Celestiales! Por q̃ tanto trabajais, y afanais por alcãçar esto caduco, transitorio, y vano, menos preciando esta margarita preciosa, y de valor inestimable? Quãto trabajan los hõbres, quanto sudan, y que hazen por alcançar vn poco de ciencia que se destruye? O si assi trabajassen, y buscassen, Señor, este tu dõ de amor, el qual quãto mejor sea que el saber, el dia vltimo lo demostrarà, en aquel juyzio final, quando cõ antorchas encendidas, como dize vn Profeta, vi-

Pf. 93.
Pl. 35.
Mat. 22

1. Pet. 4

Luc. 12.
Tren. 1.

1. Cor. 13.

Soph. 1.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nieres à escudriñar à Ierusalem, mucho mejor nos será auerte amado, que auer disputado muy sutiles, y altas questiones, y mas valdrà tener tu Santo amor, que saber todas las ciencias del mundo, careciendo de tu amor. Y pues tanto me importa amarte, que no me và en ello menos que la vida de el alma, y propia saluacion mia, porquè dexando las ocupaciones, que al dar de la cuẽta ninguna cosa me han de aprouechar, no pornè todo mi estudio, y cuydado en solo amarte, pidiendo con lagrimas, y suspiros de noche, y de dia este don soberano de tu Diuino amor? Gasta, pues, anima mia los dias de esta breue vida en continuas peticiones, y clamores, derrama como agua tu coraçon ante el Trono de la Diuina Magestad, y suplicale te dè este dõ Celestial del Sãto amor: porque aunque no lo dà, sino à quien èl quiere, no lo niega à quien lo quiere. Como no lo darà à quien lo pide, pues combida con èl à quien no lo busca, ni demanda? Fue Nicodemo, Redẽptor nuestro, à verte, y sin responder à los loores que de ti dezia, luego dixiste lo que auia de hazer para saluarte, antes que èl lo pregũtasse, combidandole con tu Sãto amor, y bienes de la gloria. Veo Señor, que tienes essas entrañas de amor abiertas para mi remedio, y q̃ tienes tendidas essas liberales manos, para darme tu Santo amor, y que ninguna cosa mas deseas, que ver en mi vacio mi coraçon del amor de el mundo, para que dando lugar el amor falso, al amor verdadero, infundas en èl tu gracia, pues ambos estos dos amores contrarios no pueden estar juntos. Pues por què Señor no lançarè yo de mi alma el amor terreno para que reine en ella tu amor diuino? Todas las cosas fueron criadas para amarte, y seruirte, y como el hombre es todas las criaturas por participar de todas ellas, quando no te ama peruierte la orden de la naturaleza, y haze que las cosas criadas no alcancen su fin, pues èl te ha de pagar Señor la deuda del amor por si, y por ellas. Yo solo soy el deudor, y te tengo de pagar Señor por mi, y por ellas, pues me hiziste señor dellas, y las criaste todas para mi seruicio, y prouecho. Assi te amarè Señor quanto fuere à mi posible, aunque no como mereces, ni con la perfeccion que te aman los Santos despues de esta vida en el Cielo. Isaias dize, que es tu amor fuego en Sion, y horno encendido en Ierusalem. Aqui veamos como con antojos, y en figura, despues veremos patentemente, y cara à cara. Aqui es el amor fuego con humo, allà serà pura llama de fuego. Entonces avrà perfecto conocimiento, y perfecto amor. Es fuego aqui en Sion, que es en esta Iglesia militante; pero en Ierusalem que es la gloria celestial, serà horno encendido, donde ninguna cosa bastarà à matarle. Auia en el Templo vn Altar de fuera, donde no se quemauan todos los sacrificios: porque parte dellos era para el Sacerdote, y parte se quemaua. Pero en el Altar de dentro, que era el sancta sanctorum, todo el incienso se quemaua. Acà en esta vida estando aun en este mũdo en la carne flaca, no es todo puro amor tuyo: porque parte damos à las criaturas, y parte à tu Magestad Diuina. Mas allà en la Celestial Ierusalem, que està arriba, que es libre, y madre nuestra, serà nuestro amor horno de fuego encendido, donde arderàn nuestras almas en fuego de amor contigo, reinãdo perpetuamente en tu Reino. Agora Señor amarè como pudiere, y serà dar deme fuerças, y poder para amarte embiando desde el Cielo este don soberano de tu santo amor. Quiebra pues muy de veras anima mia con el mundo, rompe las cadenas del proprio amor con que estàs atada, y mira la liberalidad de este Señor, y ruegale con humildad embie este don desde el Cielo, como en otro tiempo lo embiò sobre sus santos Apostoles, quando vino en llamas de fuego. Dones de Dios, y merced que èl haze desde lo alto, pide este santo amor como deues pedirlo, y no te serà negado.

Trem. 2.

Ioan. 3.

Isai. 31. 1. Cor. 13.

Ex. 35. & 37.

Gal. 4.

Act. 2.

Como se alcança, y conserua el don celestial del amor. Med. 72.

NO pienses anima mia, que por algũ humano estudio, industria, ò cuydado se puede alcançar el amor diuino. Dones de Dios, y gracia sobre toda gracia, y èl lo dà graciosamente. Con lagrimas, y ruegos se alcança, y no con nuestras fuerças. No es enseñado, sino infundido, no se deprende, sino de gracia de lo alto se recibe, y en la verdad los q̃ le buscan le hallan, mas no tanto porque le busca, quanto porque es dado, y no tanto por la solicitud del q̃le busca, sino por la gracia del que lo dà. Porque ninguno puede entrar en la despensa del vino de Dios, sino fuere metido por la mano de el Rey, segũ aquello de los Cãtares. Metiòme el Rey en la despensa del vino, y ordenò en mi caridad. Ninguno temerariamente, y con atreuimiento se entre en esta despensa, mas humildemente llame primero à la puerta: porque no fuerce fuerça, mas por gracia se abre a quien el Rey quiere. Aunque muchas cosas ay Señor que nos pueden ayudar, y disponer para alcançar este tu santo amor, y lo primero es la puridad de nuestro coraçon, que principalmente nos haze idoneos, y capazes de este don sobrenatural, y celestial dadiua: porque cierto es que tan puro, y precioso liquor no le infundirà en vasos impuros, y lu-

Cant. 2.

Ps. 76. cios. Por amor de lo qual, segun parece, y sentencia del Profeta hemos de barrer nuestros espiritus de todo polvo terrenal: porque puedan recibir en si tan

2. Cor. 7 grande, y tan precioso liquor. Limpiemonos, como dize tu santo Apostol, de toda inmundicia de la carne, y del espiritu, perficionando limpieza en temor de Dios: porque el que ama la limpieza

Pro. 22 del coraçon terna el Rey por amigo. Quando quisiste dar la ley à tu Pueblo

Exod. 19. Israelitico, y casa de Iacob, mandaste por mano de tu siervo Moisen que se lauassen vn dia, y otro dia, y que estuuiessen apareiados, y limpios para el tercero dia, y no llegassen à sus proprias mugeres. O quanto mas es este tu diuino

Hebr. 7. amor, q̃ aquella ley Mosaica! De aquella ley dize el Apostol, que no traxo à los hombres a perfection; pero en este tanto amor es don perfectissimo, y en el està la perfeccion christiana, y haze perfectos à los hombres que gozan, y poseen este soberano don. Pues como le podrè recibir? Lauando mi conciencia con muchos lauatorios de lagrimas, purificando el coraçon de toda inmundicia, y malicia, y poniendo mis pensamientos, y deseos en los bienes celestiales.

Ps. 50. Cria, Señor, en mi vn coraçon limpio, y confirmame con tu espiritu principal. Quando los santos Apostoles recibierõ

Act. 2. este don del Cielo, y vino el Espiritu Santo sobre ellos en lenguas de fuego, estauan todos juntos en amor, y caridad, y perseuerando en ayunos, y oraciones. No prende el fuego estando los maderos apartados: porque es menester que estè la leña junta. Este diuino fuego de tu santo amor no se halla donde ay diuision, y vandos, ni viene si no al coraçon pacifico, y quieto. Con ayunos, lagrimas, y oraciones, se dispone mi anima para que more en ella el don celestial de tu amor santo. Limpien, Señor, los coraçones los que son de animos doblados, si desean enriquecerse de este amor. Limpienlos no solamente de toda culpa que los puede ensuciar, mas aun de todo ruido de congojosos cuidados, y de toda aficion que los pueda distraer, y de todo doblez, y engaño, y de toda vagueacion de espiritu delatolegado, y dexen flore, y vacio el vaso del coraçon al espiritu, rogandole con toda deuocion que quiera morar en el: porque el espiritu no tiene por bien, ni le agrada de morar con las serpientes, y con las viuoras, y con los escorpiones, ni le place entrar en el coraçon inmundo, y regalado. Y por demas es llamado con gemidos y ruegos, si por otra parte lo despiden con malos olores de dentro. Pues has de limpiar anima mia la morada del coraçon, y atauiarle con deseo de virtudes, y hermosearle con lindas flores de buenas afecciones, y santos pensamientos, para que podamos dezir con la esposa: Mira que hermoso eres amado mio, yquè gentil, nuestra camita està florida. Y entonces èl vendra de buena voluntad, aun no llamado, ni combidado. Vernà, porque halla para el que solamente le demuestren la cama florida, para que venga atraido con el olor de las flores: porque mas le atrae el olor, que las palabras, la limpieza que los sacrificios, y la humildad del que deuotamente te pide, que la importuna loquacidad del que continuamente solicita. Segun la pureza de mis manos, me darà el galardon, y segun la limpieza de mi anima, se me darà el espiritu. Por lo qual el Apostol Santiago dize: Limpiad pecadores vuestras manos, y los doblados de animo purificad vuestros coraçones. Vale tambien para alcançar el amor vn congoxoso deseo dèl, y rogar à Dios continuamente por èl, como està escrito: Abri mi boca, y atraxe el espiritu. La boca del coraçon es deseo, el qual entonces se abre al amor, quando sobre manera es dado al hombre, y a los menospreciadores, y negligentes no das tu, Señor, y Dios nuestro el espiritu de tu amor: porque no das el santo a los perros para que lo despedacen, ni echas a los puercos tus margaritas, porque no sean de ellos acoceadas. Y si a los que mucho desean este don celestial, y lo demandan con grande afecto, aun apenas despues de largo tiempo se les concede el espiritu deseado, como se darà tan

Cant. 1.

Ps. 17.

I. p. 4.

Ps. 118

Matth. 7.

tan grande bien à los tibios, y que no se curan dèl? Ay otro no menor aparejo para alcançar este tu Sãto Amor, que es la mortificacion de las passiones sensuales. Muerto el Rey de Egipto, lloraro, y llamaron los hijos de Israel à tu Diuina Magestad, y oiste su gemido, y los socorriste, y ayudaste, librandolos de la seruidumbre, y cautiuerio de Egipto. Tambien te llamaron antes de la muerte del Rey, pues muchos años atràs eran perseguidos, y maltratados; pero entonces oiste sus clamores, quàdo era muerto el Rey de Egipto. Si quieres, pues, anima mia, que oyga Dios tus deseos, y conceda con tus peticiones, socorriendote, y dandote su Santo amor, matà al Rey de tinieblas; porque conuiene que muera en ti el amor de este siglo, que Reyna en tu coraçon, y que venças, y mates à todas tus passiones. Difunto Herodes vino tu Esposo Iesu Christo à Israel, y no antes. Mata tus malos deseos, y ningun pecado reyne en este cuerpo mortal, porque viniendo estos aperitos en ti, ahogate el espiritu de Dios, y como vnas nieblas muy obscuras, y nubes, y otros bestinos se obscurecen, porque no resplandezca en su luz serena. Y resplandeciendo menos, es tambien necessario que menos arda, como la luz del Sol escurecida, y anublada menos calienta. Mas quitadas las nieblas de las passiones que cirgan, luego la noche obscura se buelue en claro, y alegre dia, y calentando la lumbre, el coraçõ y entre luego con los affectos, como la olla con el agua caliente. El amor caritatiuo del proximo, la leccion de los libros santos, la conuersacion de las personas espirituales, que con santas, y encendidas palabras saborean el coraçon, con estas, y otras semejantes cosas alcançase aquel fuego sagrado del Diuino Amor, manteniendole, y criandole con esto, como con leña de el monte, porque no desfallezca. Y porque quiere tu Dios, y Señor, q̃ arda este Diuino fuego en tu coraçon, mãdaua en la Ley vieja, que en su Altar huuiesse siempre fuego, el qual se sustentasse cebandole con leña el Sacerdote. Assi anima has de sustentar este santo fuego en tu pecho, cõseruandolo, y cebandolo con buenas obras, y lagrimas, y oraciones. Es muy delicado este espiritu de verdad, y se và siendo ofendido; por lo qual despues que vna vez es dado, hase de guardar solicitamente, y con grande cuydado, porque no se mate con cuydados temporales, como se suele matar la pequeña centella, echãdo sobre ella maderos mojados, segun aquello que està escrito: No quereis matar al Espiritu del Señor. Porque como no ay cosa mas preciosa que el, assi no se halla cosa mas delicada, ni mas tierna que el: por amor de lo qual se ha de buscar con mucho feruor, y diligencia, y conseruarle despues de auido con muy grande cuydado, y vigilancia.

Exod. 2.

1. Thes. 5.

Matt. 2

Rom. 6.

Luc. 6.

Como no podemos amar à Dios, y al mundo juntamente.
Med. 73.

COmo el amor del mũdo, Dios nuestro, y Señor nuestro, inflama el coraçon, y lo lleua à las cosas terrenales, y perecederas, y lo lança en el profundo abismo de perdicion, assi el amor santo, y este tu Diuino fuego lo eleua, y leuanta à las cosas superiores, y supremas, y lo enciende en las eternas, y combida al anima à las cosas que no passan, y de el profundo del infierno la leuanta al Cielo. Cada qual amor tiene su fuerça, y ningũ amor està ocioso en el anima del amante. Siempre lleua al anima a vna parte, ò à otra. Quieres, pues, saber anima mia que amor ay en ti? Mira à donde te lleua, porque del amor eres lleuada a donde quiera que vas. Quando el amor del mundo te inclina à cosas terrenales, tienes liga en las alas, y no puedes bolar arriba; pero si eres limpiada de las affecciones impurissimas de este siglo, tendidas las alas del Diuino amor buelas al Cielo. El amor nunca està ocioso, y todo amor, ò sobe, ò baxa. Leuanta el amor bueno à nuestra anima, à ti, Señor, y el malo sumela en el abismo. El que es vencido del amor de las cosas terrenales no se deleyta en las cosas Celestiales. No puede estar el anima sin deleyte, y assi se deleyta en las cosas infimas, ò supremas, y quanto con mayor estudio se exercita en las mundanas, tanto menos gusta de las Diuinas; y quanto mas se leuanta à las cosas altas, tanto mas se despide del amor terreno. No se pueden amar ambas cosas juntamente, y igualmente. Por lo qual el Apostol S. Iuan, sabiendo q̃ no se pueden sembrar entre las espinas del amor del siglo, la miesse de tu amor sobrano, antes q̃ siembre en los coraçones de los hombres la semilla de tu Diuino amor, arranca las espinas del amor de el mundo, diziendo: No querais amar el mundo, ni las cosas que estàn en èl. Y añadiò, diziendo: Porque si alguno ama al mundo, no està la caridad de Dios en èl. No pueden estar estos dos amores en vn coraçon, ni se leuantan las miesses del amor de Dios donde estàn las espinas de la delectacion terrena. Assi es menester, Señor, que quite yo primero el amor de el mũdo, si quiere gozar mi anima de tu Diuino amor. Assi dizes por tu Profeta Ieremias: Mira que te he constituido sobre las gentes, y sobre los Reynos, para que arranques, destruyas, y disipes, y edifiques, y plantes. Primero le mandas destruir, y despues edificar, y primero quieres que arranque, y despues que plante; porque no se puede poner el fundamento del amor de Dios, sin destruir primero la fabrica del amor mundano. Los que aman, Señor, las cosas visibles, no aman las inuisibles, y quando siguen las cosas de fuera, desamparan las de dẽtro. Con la codicia de la tierra no eres, Señor, amado: porque el amor terrenal enfucia los ojos de el alma, para que no vea la excelencia de tu Santo amor. Yo no puedo Dios mio, y todo mi bien ocuparme contigo, y conmigo juntamente, y por esso, Señor, ocupate tu con mi baxeza, para q̃ la enalces, y yo me ocuparè en tu bõdad, para q̃ con ella me deleite. Y aũque yo cõtigo gane mucho, y tu conmigo no adquieras nada, sè q̃ de mejor voluntad estàs tu conmigo, para hazerme merced, de lo q̃ yo estoy contigo, para gozar de tu Bondad. Porquè Criador mio pierdo yo tanto bien como el que dàs à las animas, que se llegan à ti por amor, y gozã de tus Celestiales y diuinas consolaciones, pues puedo ganar tantos bienes, à costa de romper con el mundo vano, falso, engañador, y atormentador de quien le sirue? Abre, pues, tus ojos anima mia, despierta ya, que ttempo es que despiertes, y conozcas los años passados de tu vida tan mal empleados, y mires lo que pierdes, y porquè lo pierdes. Tiempo es que caygas en esta cuenta, y veas que pierdes la dulcedumbre immensa de la muy suaue, y delicada conuersacion de tu Esposo Iesu Christo, por las hediondezes, y abominables deleytes del mundo. Oye à la Esposa, que en los Cãtares dize al Esposo: Mi amado à mi, y yo à èl. Estamos tan vnidos mi amado, y yo, q̃ ninguno puede caber donde nosotros estamos. Pues no puede caber otro peregrino, ni estraño amor con el de Christo, à quien serà justo que ame? A tu Señor, y Criador, de quien tantos bienes has recibido, ò al mundo, que te ha traido engañada, atormentada, y perdida? Quien es Dios, à quien dexas, sino abismo infinito de Bondad, pielago sin fuelo de soberana dulçura, suma de todos los bienes, y descanso perdurable de las animas santas? Quien es el mundo, à quien amas, sino carcel de viuos, sepulcro de muertos, oficina de vicios, desprecio de virtudes, atormentador de la razon, que nos lleua à Dios, enemigo de los presentes, oluidado de los passados, afeador, y obscurecedor de los hechos claros? Ay de los hijos fementidos (dize Dios por vn Profeta) que esperan fauor, y ayuda en la fortaleza de Faraon, y ponen su esperança en la sombra de Egipto! En cosa de tan poco ser, y tan inconstante, y vana, como la sombra pones tu amor, y cuydado? No dexes anima mia à Dios por el mundo, que no es sino vna triste sombra. Assi fueron engañados los Hebreos, pues no creyendo à Ieremias, y confiando las fuerças de Faraon, descendieron à Egipto, donde murieron todos desastradamente. No pongas tu pensamiento en estas vanidades terrenales; porque el manjar que tiene Dios guardado para los justos no se puede comer con el de el mundo, por ser contrarios; segun aquello de Isaias: A quien enseñarà Dios su ciencia, y harà entender lo que oyere? A los desterados, y apartados de los pechos. Quien serà digno, Señor, de gustar de vuestro Santo amor, y de entender vuestra dulçura? El que dexare la leche, y dulçura del mundo. Menester es despreciar de todo coraçon los regalos, blanduras, y deleytes del mundo, si queremos, Señor, gozar de tu suaue, y delicada consolacion por amor de lo qual, para hablar à nuestra alma en secreto del coraçon, dizes, que la lleuaras à la soledad; porque no quieres, que amando los bienes de la tierra, goze de la suauidad de tu Santo amor. Queria Faraon, que te sacrificasse Israel en Egipto, lo qual no consintiò Moysen; porque en ninguna manera se sufria ser tu, Señor, adorado, donde era el demonio seruido. Pues como, Señor, tengo de amarte entre las tinieblas de Egipto, teniendo presso mi coraçon del amor de este siglo? El Apostol dize: No podeis beber el Caliz del Señor, y el Caliz del demonio, ni ser participantes de la mesa de Christo, y de la mesa de los de-

1. Ioa. 2

1. Thes. 5.

Ieremi. 1

Isai. 30.

Ier. 40.

Isai. 28.

Osea 2.

Exo. 10.

Can. 2.

1. Cor. 10.

monios. Por amor de esso mandauas, Señor, en la Ley Vieja, que no comiessen los hijos de Israel el pan con leuadura,
Ex. 12. ni arasssen con amo, y buey, ni sembrassen las tierras con diuersas semillas mezcladas, ni traxessen vestidura texida de
Leu. 19. lino, y lana; porque no quieres dos amores contrarios en vn coraçon, ni que amemos al mundo, y a tu Diuina Magestad juntamente, siendo los dos tan amigos, y perfectos de los Filisteos,
Reg. que siruiessen a vnos idolos de los Gentiles, llamados Baalim, y Astarot, dixo el Profeta Samuel a todo el pueblo. Boluecos al Señor de todo vuestro coraçon, y quitad de entre vosotros los dioses agenos, Baalim, y Astaroth, y aparejad vuestro coraçon al Señor, y seruidle a el solo, y librarosha de mano de los Filisteos. Y como ellos hiziessen esto, assi como el Santo Profeta se lo auia mandado, alcançaron vna grande victoria de sus enemigos. No quieres, Señor, que te amemos, teniendo dioses de vicios, que adoramos en nuestras almas; por lo qual a ti solo es justo que ame mi coraçon, aborreciendo el pecado; segun aquello
Ps. 17. que dize el Profeta: Los que amais al Señor, aborreced el mal. Si yo te amo, tengo de amar lo que tu amas, y aborrecer lo que tu aborreces. Pues como quiero yo amar a dos contrarios, y amarte Dios mio amando estas cosas mundanas vanas, y corruptibles? Muy poco hago, Señor en dexamar cosas que son tan dignas de aborrecimiento, por ganar tu Santo amor, pues desecho estiercol, y pajas podridas, por vna sobrepujante, y preciosa margarita. Tan noble es tu Diuino amor, y cosa tan preciosa, que otro mundo mejor que este era digno de ser despreciado, por gozar de vn don tan inestimable, como el que das a tus amigos. Pues es contradicion manifiesta amar juntamente a ti, y al mundo, amarte he Dios mio a ti solo, aborreciendo, y despreciando tanto al mundo, quanto deseo ser en esse horno de tu Santo, y Soberano amor abrasado, y encendido.

De los grados de el Diuino amor.
Med. 74.

NO tenemos, Señor, tan en las manos este tu Diuino amor, que luego podamos subir a el, sino poco a poco, aunque en la verdad, si nuestra naturaleza no estuuiera estragada, tomara nuestro amor principio de arriba. Mas porq esta por el pecado corrupta, y danada, perdio la lumbre espiritual, y tomo otro principio de amar; assi como vna fuente de su principio mana abundantissima, y claramente, y si la cierran en piemes, y ieños, y lodo, busca otra parte por donde salga, y la que al principio salia clara, sale despues turbia, y sucia, corrompido su primero origen. Assi es en la fuente del amor, porque se hizo otro origen turbio, heuendo, corrupto, y lodoso; porque començamos a amar de nosotros, como huuiessemos de començar de Dios; porque esto, segun verdad, era lo mas natural. Mas sepraruada la naturaleza del amor, mudo el amor su origen; de manera, que como huuiessemos de amar a ti, Señor, y Dios nuestro, principalmente por amor de ti, y todas las otras cosas por ti, y en ti, ahora començando de nosotros, amamos a nosotros mas que a nadie, y todo lo que amamos es por nosotros. De aqui començamos a aprouechar en tu Santo amor poniendo el fundamento, y principio en nosotros, amandote no tanto por ti, como por nosotros; porque sabemos que sin ti no podemos ser, pues la continua necessidad, que sabemos que tenemos de tu Diuina Magestad, nos fuerça, y compele que te busquemos por ayudador, y que te llamemos para que nos fauorezcas, y nos des las cosas necessarias para esta vida. Y de aqui es, que porque esto que amamos no lo podemos posseer sin ti, consiguientemente amamos a ti por nosotros, como necessitados, y que no nos cumple hazer otra cosa. Y porque continuandote, Señor, a amar por la necessidad que de ti tenemos, experimentamos, y conocemos tu benignidad en nosotros, y tu largueza, benteuolencia, suauidad, Bondad, con otras muchas diuinas perfecciones: de aqui viene, que començando a oluidarnos de nosotros, en ti mismo nos comença a agradar tu Bondad, siendo antes buscado al principio de nosotros, como bien vtil, y prouechoso. Este es el tercero grado del amor; porque el primero es con que nos amamos a nosotros mismos; el segundo, con el que te amamos a ti por nosotros. Mas el tercero grado de el amor es, con el qual a ti, y a nosotros, y a todas las cosas amamos por ti solo. Quando Iacob iba de casa de sus padres a Mesopotamia, y se durmio sobre vna piedra, vio en

en vision vna escalera, que tenia vna punta en la tierra, y otra en el Cielo, y
Gen. 28. tu Señor, y Dios nuestro estauas recostado en ella. No somos aues, ni hemos de bolar de la tierra al Cielo, y por esso es menester subir poco a poco, por esta escalera, por los escalones, y grados del amor, el qual comiença en la tierra, por originarse, y tener su fundamento terrenal, començando del amor propio, y subiendo por sus grados, y escalones, hasta lo fino, y mas perfecto de tu santo amor, q es lo Celestial, acendrado, y mas elimerado, y puro. Entonces subiendo por estos grados del amor llegamos al Cielo, quando la imperfeccion de nuestro amor se và limando, purificando, y adelgançando, hasta venir a la cumbre, y alteza del verdadero amor, quando ya sin respeto alguno de nosotros mismos te amamos, solamente por quien tu eres, como dignissimo de ser amado, pues eres Sumo Bien, y Bondad infinita. Y porque la naturaleza flaca, imperfecta, y corrupta, es menester q sea ayudada, y fauorecida, essaus, Señor, arrimado en aquella escalera, porque con tu Diuino fauor, y auxilio de tu mano hemos de subir al excelete,
Iac. 1. y soberano amor tuyo. Toda buena dadiua, y todo don perfecto viene de lo alto, y desciende del Padre de las Lumbres. Pues quanto mas el amor, que es el mas perfecto don de todos? Fuego es el amor, y como el fuego en su principio, quãdo introduce su forma en la materia del leño, està impuro, y lleno de humo, y despues que comença a subir a su esfera, se và apurando, y haziendose mas puro, sutil, y claro; y assi el amor aunque en su comienço empiece al principio imperfecto, impuro, y terreno, và subiendo à su propia esfera, que es Dios, y perfeccionandose hasta llegar à el, y mejorandose hasta llegar al punto de su perfeccion. Entonces ha subido lo que ha de subir, y està como conuiene, y conde ha de estar, quando oluidado el hombre totalmente de si mismo, y de todas las cosas, es transportado, y transformado en su Dios, no queriendo en el Cielo, ni en la tierra otro bien, sino al Criador, y Señor de todas las cosas. Aquel es verdadero amante, que ninguna cosa quiere para si, ni pretende interesse propio, ni bien alguno particular, que toque à el, ni en el Cielo, ni en la tierra, y no busca en todo quanto piensa, y dize, y haze, sino solamente la honra, y gloria de Dios, y hazer su voluntad en todas las cosas. Quien alcançarà este grado de amor? Bienauenturado es aquel, que a tan alto estado de amor hà venido, que oluidado de si, y de todas sus cosas, y enagenado totalmente de si, le da del todo à ti mi Dios, y se trasplanta en ti. Tanta felicidad, y bienauenturança como esta, no es de la presente vida; porque mas es de la que esta por venir, que de esta llena de cuydados, y necessidades que tiran por nuestro coraçon; y lo enlodaban, y inclinan al amor de este siglo, en el qual viue el anima cautiua, aunque no quiera. Si algunas vezes llegamos à este grado de excelente, y puro amor, perseueraremos en èl. Porque en
Sap. 9. el cuerpo corruptible, apeliga, y agraua el anima, y la haze baxar con su peso quando ya començaua à bolar en altaneria, y entremetese la importuna carne aun à la que no se querria acordar de ella, desatollegandola, y enojandola con mil clamores, y desasossiegos, y otras tantas vanidades, a la que auia concedido, que si queria vn poco de tiempo se sossegasse, y deleytasse con su Esposo Iesu Christo. Nunca faltan moscas importunas de vanos pensamientos, y cuydados del mundo, que desasossiegan al Santo Patriarca Abrahan, quando ofrece sa-
Gen. 15. crificio, y ama, y ora a Dios, assi como el mismo Señor se lo auia mandado. A este grado de perfecto amor auia venido el que dezia al amado: Encendiose
Ps. 72. mi coraçon en vuestro amor, Señor mio, y esta llama tan grande, mata en mi todo el fuego de la concupiscencia mala. Porque ningun fuego consiente arder con èl este santo amor; de aqui es, que de concupiscencia grande se han mudado mis reenes en blancura, y pureza de castidad, tragando, y deshaziendo en mi el fuego del Cielo el ardor ageno, y mudòme del todo, y hame deshecho, y tornado en nada la potentissima fuerça de el amor. Cumplido has en mi, Señor mio, lo que en otro tiempo, por vn Profeta saludablemente amenaçandonos auias dicho: Conuertirè mi mano
Isaiæ 1. à ti, y cocerè tu escoria, y hundirè tu estaño. Esto veo en mi verificado: porque todo lo que en mi era mio se ha consumido, y gastado. Todo soy tornado en nada, porque viuo yo, y ya no yo,
Gala. 2. pero viue en mi Christo, y no lo supe. No supe tan gran Sacramento, no sabia verdaderamente el misterio de tan grande mudança, que conuino aniquilarme, y tornarme en nada, para que

tuuiesse verdadero ser, y q̃ todo yo desfalleciesse en mi Dios, como está escrito: Desfalleció mi coraçon, y mi carne en Dios viuo. Y otra vez dize: Desfallecido ha mi anima en vuestro Saluador. O quan bueno es este desfallecimiento, quando el anima desfallece en su Dios, y de sí misma passa en Dios, y llegandose à su Dios, es hecha vn espiritu con el! Harto era conforme à nuestra naturaleza, y harto à ella se inclinaua, que todas las cosas se amassen por aquel por quien todas fueron hechas. Y este amor se ha de tener por bueno, y derecho, q̃ assi es conforme à la naturaleza, y si nuestras animas no fuessen tan humanas, y de tan poco peso, este grado vltimo de amor auia de ser el primero. Assi auia de ser, y assi fuera si el pecado no se pusiera de por medio. Puedo tambien Señor amarte en tres maneras, cõuiene à saber, con otras cosas, y mas q̃ à otras cosas, y sin otras cosas. El que con otras cosas te ama, igualandote en el amor con ellas diuide este tal el coraçõ, y no cumple el mandamiento del amor. El que te ama mas que las otras cosas, aunque ama las otras cosas licitamente contigo, no diuide el coraçon, aunque en alguna manera le aparte, y diuierta à otras cosas. Este tal, el mandamiento cumple de el amor, aunque no ha alcançado la perfeccion. Mas el que ama solamẽte à ti Señor, y sin otra cosa, este tal ya ha alcançado la cumbre de la perfeccion, y puede dezir con la Esposa: Mi amado mio, y yo à el, el qual se apaciẽta entre los lirios. El primer amor edifica para el infierno. El segundo edifica sobre el fundamẽto de la Fé, estopa, maderos, y pajas. El tercero, oro y plata, y piedras preciosas, segun la palabra de el Apostol.

Cant. 2.

1. Cor. 3.

De las propiedades del Amor de Dios. Med. 75.

QVè lengua, Señor, bastarà para dezir la virtud grande, efectos marauillosos, y propiedades excelentissimas de tu Santo amor? San Lucas dize, que fueron perdonados à Santa Maria Magdalena muchos pecados, porque amò mucho. Muchas lagrimas derramò aquella Santa penitente, con grande cuydado te buscò en casa del Fariseo, diligente fue en negociar la salud de su alma, no dilatò la conuersion, ni dexò para adelante la penitencia, no estuuo ociosa en tu presencia la que con preciosos vnguentos vngia tus sagrados pies, y los regaua con sus lagrimas, y los enxugaua con sus cabellos; pero todas estas buenas obras, ni otras mayores no fueran bastantes para alcançar el perdon de los pecados, sin el amor diuino. Aunque hiziera todos estos bienes, si no te amara no le fueran perdonados sus pecados. El amor de Dios perdona los pecados, y la contricion donde se halla remission de pecados, và acompañada del amor de Dios, pues ha de ser por la ofensa que el pecador hizo à Dios, mas amado que todas las cosas, la qual contricion perdona la culpa, y de hijos de perdicion nos haze hijos de Dios, y herederos de la Gloria, y todo esto por virtud del Santo Amor. Todas quantas buenas obras ay, se pueden hazer estando en pecado mortal, excepto amar à Dios sobre todas las cosas: porque amar à Dios, y viuir en mal estado, es imposible. El amor de Dios lança fuera el pecado, expele la culpa, perdona la ofensa, reconcilia nuestra alma con Dios, hazela su esposa, y amiga, abrele las puertas del Cielo, enriquecela con tesoros inestimables, y abraçala con Iesu Christo, el qual dize: Yo amo à los que me aman. El que ama à Dios, es dèl amado, y si es de Dios amado, como no es su amigo? Hablar por lenguas de hõbres, y Angeles, saber todas las sciencias, dar toda la hazienda à los pobres, y entregar su cuerpo à fuegos, bestias brauas, espadas, cuchillos y cruel muerte todo es nada sin amor de Dios. No haze el martir el martirio, sino la causa de èl. El amor le haze martir santo, y este es el que le dà la Corona, y premia sus trabajos: porque donde no ay amor de Dios no ay merito de gracia, ni gloria, ni premio de bienes eternos. Con èl viue nuestra alma vida de gracia, es amada de Dios, temida de los demonios, acatada de los Angeles, heredera del Cielo, y participante de los bienes de todos los que temen à Dios, segun aquello del Psalmo: Participante soy Señor de todos los que te temen, y guardan tus mandamientos. El es de quien dize San Pedro, que cubre la multitud de los pecados, y con èl es el alma rica, hermosa, fuerte, graciosa y llena de todos los bienes, assi como sin èl es muerta, fea, triste, aborrecida de Dios, abominable à todo el mundo, captiua de los demonios, y despreciada de toda criatura. Con este San-

Pro. 8.

1. Cor. 13.

Luc. 7.

Psal. 118

1. Pet. 4.

Santo Amor es llena de bienes, y sin èl llena de todos los males, y hecha vil, y miserable. Haze el Santo Amor hermosas nuestras buenas obras; porque assi como el calor leuanta la sustancia donde està, como se vee en el fuego que sube à lo alto las centellas inflamadas, y leuanta el agua hirviente; assi el verdadero, y Diuino Amor haze subir los deseos de nuestra anima al amor de las cosas Celestiales, y leuantase de estas cosas inferiores. Es comparado al fuego, el qual es mas actiuo, y de mayor fuerça, y vigor, que los otros elementos, y por esso de mas perfeccion; y assi el verdadero amor es de tanta virtud, que no solo haze à los hombres, y à los Angeles subir a Dios, excediendo à sus naturalezas humana, y Angelica; pero al mismo Dios haze baxar de su naturaleza, condescendiendo con las criaturas, por el amor que les tiene. El fuego de su naturaleza junta las cosas que son del mismo genero y aparta las que son de diuerso genero, como veemos en el oro, que quando lo queremos purificar lo echamos en el fuego, donde se aparta la escoria, y se apura el oro juntandose todo. Assi el amor procura semejança, apartando lo que no es semejante, porque jamàs amò vno à otro, que no fuesse por semejança antecedente, ò consequente procurada; y esto haze el amor Diuino, que auiendo los hombres pecado, quita lo desemejante, que es la culpa, y aparta la del alma, quitando della la escoria, y conuirtiendo en humo el mal açogue del pecado, y boluiendo al alma, hecha à la imagen de Dios, à su primera hermosura, y ser, y semejança que tiene con Dios. Es el amor orgulloso como fuego, porque donde quiera que està se echa de ver, y nunca se ha visto que vno disimule con el fuego que tiene en el pecho, y quando su paciencia fuesse tal que lo pudiesse disimular, el humo lo manifestaria. Lo mismo haze el amor donde està, el qual no se puede encubrir, por mucho que quiera disimular el amante. Por los resquicios de las puertas se manifiesta la luz de el fuego que està dentro. Propiedad es del fuego boluerse à su esfera, y subir à lo alto, lo qual haze el Santo, y buen amor, leuantando nuestros coraçones, y subiẽdo nuestras almas à su esfera Celestial, para donde fueron criadas. Llegamos à Dios, y vamos à èl, no andando, sino amando, al qual tanto tememos mas presente, quanto fuere mas puro el amor con que vamos à èl. Amar à Dios, es allegarse à èl, y entrar, y gustar quan suaue es el Señor. El verdadero Amor de Dios, no consiente medio entre èl, y entre Dios, y và à su amado con grande vehemencia inmediatamente, y no descansa, hasta que passando por todo llega al amado. El que es herido de la saeta del amor, piensa que todos hablan de su amado, y que todos entienden su lenguaje, y piensan, y tratan de lo que èl trata, y piensa. Quando la gloriosa Maria Magdalena buscaua al Señor en el sepulcro, dixo al mismo Redemptor, no conociendole: Dime si tu lo tomaste. No dize lo que busca, ni se declara; porque el que ama cree que todos tratan de lo que èl trata, y que buscan lo que èl busca. De esto es tambien testigo la Esposa en los Cantares, quando dize: Conjuroos hijas de Ierusalen, que me digais donde està mi amado. No lo nombra, ni dà señas, porque el amor quiere que todos adiuinen, y entiendan sus cifras. Pareciale que todos sabian lo que buscaua, y que todos entendian lo que dezia, y que no hablauan en otra cosa; por lo qual no se ha de mirar en esto que la Esposa dize, à las palabras, sino à los afectos, porque no ama con la lengua, y boca, sino con la obra, y verdad. El amor habla, y el que quiere entenderle, es menester que ame; porque el pecho frio no puede recibir las palabras encendidas del amante. Como el que no sabe Latin, no entiende al que habla la lengua Latina; assi es barbaro el lenguaje de el amor, al que no ama. Tiene el amor su propio lenguaje, y estilo de hablar; y Demostenes, ni Tulio, no son tan eloquentes Oradores en hablar del amor, como el verdadero amante. Explica sus conceptos con razones imperfectas, y cortadas, quiere con media palabra ser entendido, y que estèn todos donde èl està, y que sientan lo que siente, porque cree que estàn en su pensamiento, y que no tratan otra cosa sino de lo que èl trata. Tambien dàn testimonio de esto aquellos Reyes Orientales, los quales como amauan à Dios, y ardia en sus santos pechos el Diuino Amor, quando llegaron à Ierusalen preguntaron, donde estaua el q̃ naciò Rey de los Iudios, porq̃ les pareciò, q̃ en aquella Ciudad no

Ioan. 20.

Cant. 5.

Matt. 2.

se tratuua de otra cosa, sino de lo que ellos tratauan, y que todos podian responder à su pregunta. Propiedad es tambien del amor, ser desconfiado, congojoso, y muy solicito, y por esso Santa Maria Magdalena con las otras deuotas
Mar.16 mugeres vinieron la mañana de la Re-
Ioa. 19. surreccion del Señor à vngir su Santo Cuerpo. Casi cien libras de mirrha, y aloes traxo Nicodemo para este efecto, y perfecta, y muy cumplidamente estaua vngido el Cuerpo de el Señor, y con todo esto viene la Magdalena con vnciones, porque el verdadero amante no se fia de nadie, y parecele que no se haze nada, si él no pone la mano, y lo que sobra le contenta, y aun no queda contento. Aquella muger Sunamites no se fiò
4. Reg. 4 de ninguno de su casa, pero ella misma en persona vino à Eliseo, porque resuscitasse el hijo muerto que mucho amaua. Toda diligencia agena, por grande que fuesse le parecia à ella muy perezoso, porque de veras amaua. Es muy desconfiado el amor, y muy atreuido; por
Ioa. 20. amor de lo qual se ofrece la Magdalena, que lleuara el cuerpo del Señor difunto, no temiendo la ira de los Fariseos, ni el peligro en que se pone, ni considerando el peso de el cuerpo muerto, y sus flacas fuerças; porque el amor no teme, no considera, y ninguna cosa tiene por imposible, y todo le parece facil, y ligero. Por lo qual el Apostol dize:
1. Cor. 13. La caridad todo lo sufre, todo lo sustenta, todo lo cree, y en todo espera.

Como el amor transforma al amante en el amado. Med. 76.

TAn grande, y tan estraña es la fuerça de el amor, que tal me conuiene, que sea qual es lo que amo, y segun aquello à que por amor me llego. No ay engrudo, ni cola, que assi pegue como el amor, el qual assi nos vne, y junta con el amado, que transforma al amante en el que ama. El amor no es otra cosa sino vna virtud mutua, y vnijua. Como el hierro despues de muy encendido en la fragua es hecho fuego, assi mi coraçon ardiendo, Dios mio, en tu Diuino, y Santo Amor, es todo en ti transformado por amor, deificado, y endiosado. El hierro duro, frio, negro, y obscuro, es conuertido en fuego, y hecho blando, caliente, resplandeciente, y claro, y tiene todas las operaciones de fuego, haziendo todos sus efectos, y todo lo q
Deut. haze el fuego, porque quema, alumbra, y enciende. La Escritura, Dios, y Señor nuestro, te llama fuego, y tales somos nosotros, llegadonos à ti por amor; porque de pecadores que eramos antes, duros como hierro, obstinados, frios, obscuros, y torpes, llegados assi por amor, y metiendonos el amor en ella fragua de vivas llamas, como te viò Moyses en
Exod. 3. la çarça, somos conuertidos en ti, y hechos fuego, y assi obramos obras Diuinas, y somos varones espirituales, de carnales, y terrenos que antes eramos. Assi estaua transformado, y conuertido en ti el Apostol San Pablo, que vino à
Gal. 2. dezir à los Galatas: Viuo yo, y ya no yo, porque viue en mi Christo. De tal manera viuia en ti el Santo Apostol, y assi estaua en ti trasformado que tu vida ya no era suya, y él no estaua en si, sino en el amado. Pluguiesse à ti mi Dios, y Señor, que assi fuesse mi anima absorta en esse pielago de infinito amor, y Bondad, que yo no fuesse yo, sino por Diuina participacion fuesse vn traslado, y retrato de tu Soberana Bondad, y clemencia. O quien me diesse, que todos mis pensamientos se boluiessen en vno, y toda la fuerça de todos se empleasse en
Ps. 18. arder ante tu Diuino acatamiento y de suerte, que pudiesse dezir con el Profeta: El pensamiento de mi coraçon siempre està en tu presencia. O pluguiesse à ti mi Dios, que no huuiesse sino vna lampara, que ardiesse en el altar de mi anima, encendida con fuego de verdadero
Ex. 35. amor, y se cebasse de todo quanto incpto, y oygo de tus admirables perfecciones, para que este fuesse el azeyte purissimo que antiguamente mandauas quemar en el Santuario! O pluguiesse à ti,
Osea 2. Señor, hizieses cõ mi alma aquel amoroso castigo, con que amenaças por el Profeta Oseas, diziendo: Cercare tu camino con espinas, y con paredes, que no las puedas romper. Pondre en todo dificultades; porque si buscares otros amores nunca los halles, y assi te buelues para mi. Dichosa necessidad, que obliga à no querer, sino al que solo merece ser amado. Pues hagamos ya fin al ma mia à los vanos discursos, y recogiendo tus pensamientos, pon todo tu cuydado, y amor en solo tu Esposo Iesu Christo. Si verdaderamente amasses à
Phil. 3. Dios, olujdarialle de todas las cosas del mundo. El Apostol tiene todas estas cosas por estiercol, por amor de Iesu Christo. Assi quando nuestro padre estaua en el

Genes. 2. estado de la inocencia le mandò Dios que comiesse de los arboles del Paraiso. Fue menester que le acordasse Dios que comiesse, porque el amor grande q̃ le tenia pudiera ser que le hiziera oluidar de tomar el mantenimiento necessario para conseruar la vida. Si con grande, y verdadero amor amasses à tu Dios, y Señor, no temas tan solicito cuidado de estas cosas exteriores, que tanto te distraen, y derraman. Quanto mas se llega nuestra voluntad à Dios, tanto
Luc. 17. mas se aparta de nosotros mismos, y assi deuriamos tenerla pegada, y assi con Dios, que anduuiessemos olujdados de todo lo de acà, andando todos trasformados, cõuertidos, y elevados en Dios. Si de veras, Señor, te amasse, la fuerça del amor me haria que fuesse como lo que amo, porque transformandome en ti, seria semejante à lo que amo. Y si la semejança es causa de amor, lubiria, y assi se aumentaria este amor, que se alçasse con el omenaje, y con todo quanto ay en mi, no quedando cosa que no estuuiesse presa de tu amor. Mira, pues, anima à tu hermosura, y entender as que hermosura deues amar. Tienes Esposo, y no le conoces, y siendo el mas hermoso de todos no le amas, porque no viste tu rostro. Si le viesses no dudarias de su hermosura ni te podria nadie detener, para que no le amasses. Tan grande es la fuerça del amor, que aliverdaderamente moras donde por la contemplacion amas. Esse es el Reyno de Dios, que esta dentro de ti, el qual dexechas quando amas las cosas de fuera. Amando este Reyno de Dios eres Reyna en èl, y teniendole dentro de ti, gozas de infinitas riquezas que tiene consigo el amor de Dios. Y si tanto eres mejor quanto son mejores cosas las que amas, figuese claramente que si amas el Cielo, eres Celestial, y si pones tu amor en las cosas de la tierra, que eres tierra. Pues haze el amor tan marauillosos efectos en mi anima, que transformada por amor soy lo que amo, amartcha Señor mi coraçon hasta lo vltimo de su potencia, y fuerças, y virtud, y quãto le es posible, pues por esta via soy llegado à tan alto, y noble estado, y subido à dignidad tan suprema, y aventajada, que todo lo criado es menos quando no te ama, que el coraçon que arde en tu Diuino Amor. Y este trasspassamiento del amante en la cosa amada no es violento, ni forçoso, ni penoso, ni trabajoso, mas voluntario, libre, dulce, y muy deleitable. Y de aqui es que la voluntad que assi por amor se junta con la cosa amada, no puede ser por alguna violencia apartada de alli, sino por su libre querer. Y pluguiesse à ti mi Dios que fuesse mi voluntad priuada de tal libertad, y de tal querer, para que despues que vna vez te amare, no pueda boluer atras, ni mudar el amor, ni el querer, amando para siempre jamas esta suma bondad, y bien infinito, donde arda mi coraçon perpetuamente en vivas llamas de amor. Pero quieda el mismo amor libre, aunque trasuase la voluntad en la cosa amada, y assimismo la voluntad siempre queda voluntad, y en su libre poder, y querer, aunque por el amor sea trasformada en el que ama. Cosa es marauillosa que en esta transformacion que haze el amor del amante en el amado que qual es la cosa amada tal es el amor, y qual es el amor, tales la voluntad de donde nace. De donde se sigue, que la cosa primero, y principalmente amada da nombre, naturaleza, y forma a la voluntad que ama, y de aqui se concluye, que por que es propiedad del amor trasar, convertir, y transformar al amante en el amado, ò en la cosa amada, que si la voluntad primero ama tierra tierra se haze, y terreno se haze, y terreno se llama su amor, y si cosas mortales ama, llamase mortal, y humana voluntad, y si Angeles ama, Angelica es, y si ama à ti Dios, y Señor nuestro, es Diuina. En esto se descubre, y manifiesta vna grande Dignidad del hombre, y es que por el amor se puede transformar, y mudar en qualquier cosa que él quisiere mas alta, ò mas baxa que él. Nabucho donosor que como bestia seguia sus apetitos bestiales, viniendole por los sentidos por los quales solamente obran, y se gouiernan los brutos irracionales, la Escritura dize, que como
Dan. 4. bestia anduuo paciendo las yervas del campo. Y de los hombres espirituales, que aman a Dios habla Dauid en el Psalmo, diziendo: Yo dixe, vosotros sois dioses, y hijos del muy alto. Pues pue-
Ps. 81. do yo alcançar tan alta Dignidad amando, justo es, Dios mio, y mi Señor que te ame mi coraçon de noche, y de dia en todos los dias que viuiere. Y si dixeres anima mia, que entre tantas angustias, y dolores de esta vida no puedes cõ tristeza leuantarte al amor de tu Dios, como dixo Aaron, que con animo tri-
Lev. 10. ste no podia hazer fiesta a Dios, mira que

estos trabajos son golpes de eslabõ, que te dà Dios para sacar del pedernal duro de tu coraçõ centellas de fuego de amor, y que te aflige porque le ames. Porque vee el Clementissimo Señor, que no se ablanda tu coraçon con beneficios, te fatiga con trabajos, porque de esta manera vayas à èl por amor, y amando cobres nueuo ser, y honra, transformada por amor en Dios.

Como el Amor de Dios entiende à nuestra alma en deseos Celestiales.
Med. 77.

SVfre, Señor, bienauenturança mia, q̃ te manifieste yo el deseo, que de tu vista enciende tu Diuino Amor en mi anima, no para que de nueuo conozcas algo de lo que no sabias, pues miras claramente lo secreto de el coraçon, sino porque no hallo en el Cielo, ni en la tierra, à quien ir con mis quexas, sino à ti, que como Dios todo lo vees, y como Padre te apiadas, y como todo poderoso me puedes remediar. Y tambien porque las penas que nacen de tu Santo, y casto amor, consigo traen consuelo quãdo se refieren à ti, y quando piensa el q̃ las sufre quan dichoso fin suele alcãçar de tus manos. Mas q̃ èl harè, Señor, que dezir lo que de ti siento, no se como el entendimiento q̃ nado de tu lumbre, me guiò à ti, y dexò la voluntad assi prendada, que quando quiere manifestar lo que en ti halla, ò por mejor dezir, lo que en ti hallar espera, falta consideracion, quanto mas la lengua, y la mano. Poco te ama, y desea quien todo lo que siente puede explicar; porque como la medida de tu amor, ha de ser no tener medida; assi el deseo de tu presencia se ha de manifestar con lagrimas, y no con palabras. De donde viene, que si quiero por alguna semejança declararme, hallo à todas tan diferentes de lo que para llegar à su medida es menester, que mejor podrè dezir que no es mi deseo, que sacarle al viuo como èl es. No te deseo solamente como la esposa la vista de su querido esposo, por mas que cuente los dias, y las horas, porque nunca pudo llegar amor de hermosura, ó deleyte corporal à lo que se desea la hermosura de aquel que pintò las Estrellas, y en cuya comparacion, como dize Iob, los Cielos no son limpios, y los Angeles en su presencia no tienen parecer. No es mi deseo como el del fiel hijo, que no puede sufrir la ausencia de su amoroso Padre, con cuya venida espera mucha honra, y acrecentamiento de estado, porque tu eres mas que Padre, y contigo el tuyo todos los bienes, segun aquello que dixiste à tu siervo Moysen: Yote mostrarè todo el bien, y querer esto en particular referir es mas dificultoso que contar las gotas de la lluuia. Poco es lo que desea el preso, y cautiuo, que està en continuo peligro de vida, que llegue el verdadero amigo, por cuya diligencia salga de tanto mal, y buelua à su tierra, y naturaleza; porque el que te amare, y llegare à ti, tendrà cierta la redempcion del cuerpo, y estarà seguro de la tirania de este mundo, y su alma alcançarà presto libertad para sujetarse del todo à ti, y cessarà la libre seruidumbre de poderte perder, porque no estarà ya mas en sus manos, sino en las tuyas, y tu darás libertad, para que siempre goze de ti mas no para que se pueda apartar luego. Pone, pues, Señor, tu Diuino Amor tan grande deseo en mi, que te desea mi alma, no como lo que acà se desea, sino como quien desea à Dios, que tal deseo à ti solo se puede comparar, y si algo dixere que es semejante, quiero dezir que le parece en algo, y no que sea retrato vno de otro, por no hazer agrauio en cosa que en ti toca, si la midiere con cosa baxa. Con esta salua me atreueré à dezir con el Psalmista: Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi mi anima desea à ti mi Dios. Como este animal aquexado de la sed interior, y perseguido de los monteros, y perros, y llagado, con apresurado camino và à las fuentes donde piensa aliuiar su trabajo, lauar de las heridas, y asseguar su peligro, y refrescarse de el excessiuo calor que tiene; assi mi anima, à quien enciende el interior fuego de tu Santo Amor, y es de fuera combatida de muchos enemigos, viendose por algunas partes derramar sangre desea à ti, para que tu piadosa mano la cure, y tu fuerte braço la defienda, y la guies à la fuente de las aguas, adonde con las aguas frescas, y q̃ salen de golpe se acaba la sed. No tornà sed quien viniere à ti fuente de aguas viuas, no tornà mas que desear el que llegare à tu presencia, segun aquello de Isaias: No tendràn hambre, ni sed, y no serán heridos de el Estio, ni del Sol; porque el Señor misericordioso les regirà, lleuarlos hà à las fuentes de las aguas. No tornà entonces mi anima mas que desear, ni mi voluntad tornà mas que querer, porque me hartarè quando tu gloria pareciere. Este deseo hizo aquel hijo prodigo, que desamparando, y dexando el vil oficio en que seruia à los torpes deleites, te buscasse con diligencia, boluiendo al amor primero que te tenia, y assi llegando à tu presencia se acabò en èl la hambre, que padecia, y todos los otros trabajos que passaua en el seruicio del mundo. Falta el agua de tu Diuina consolacion, como faltò à Agar fuera de la casa de Abrahã, conuiene, pues, à mi alma que buelua à ti mi Dios, ardiendo en llamas de viuo fuego de amor; porque con estos deseos encendidos en amar, te busque con cuidado, y vaya con diligencia à ti Señor donde viua, y descanse. Aborrece todo lo presente, quien de veras te ama, y desea, y todo lo que el mundo me representa es estrechura que aprieta, y congoxa mi coraçon, acordandome de tus Celestiales Palacios, y de las riquezas inestimables de tu gloria. O Señor, quien con el fauor de tu espiritu se ha leuantado à ver las anchuras grandes de tu omnipotencia, y aquellas espaciosas moradas de tu Santa Ciudad, y quan estrecha le parecerà toda criatura! O como halla luego la vista con que topar, mirando otra qualquier cosa! No me espanto de lo que dixo tu Profeta Isaias, quando despues de la contemplacion de tus grãdezas, se boluiò à mirar lo de acà baxo. Mirad que todas las gentes son como vna gota la de agua que se rezuma de vna redoma. Estimadlas como vn grano el menor que se pesa, y todas las Islas como vn poluo menudo. Y aun parecióle que comparandolo à algo auia dicho poco, y assi da otra sentencia mas al propio, diziendo, que todo es nada y como cosa vacia, y por tal le ha de estimar. La qual sentencia es de mas valor que el juizio de los vanos hijos de este siglo, vezinos de acà, que se deshazen por estender los terminos, como si por ser vn poco mas ancha la carcel creciesse mas la libertad del espiritu, para el qual es tan poco todo lo temporal. Viendo, pues, mi anima, y entendiendo por experiencia conocido como no hinchen sus deseos todo esto de acà, mouida con el estimulo de tu Santo Amor desea à ti Señor, y arde en deseos Celestiales, y atormentada con la dilacion, sustentarse en esta vida confiando en aquello que està escrito: Darseha à los justos su deseo. Oiste, Señor, el deseo de los pobres, y la preparacion de su coraçon oyò tu oido. Delante de ti està todo mi deseo, el qual no es otro sino de amarte, y verte donde ay cumplimiento de deseos, donde el deseo no tenga mas que desear, y el coraçon estando lleno de tu Santo Amor estè seguro, y cierto que nunca te dexarà de amar confirmado en tu gracia, y amor. No dilates, Señor, misericordia mia, y mi bienaventurança, el cumplimiento de mi deseo, pues el amor me dà empellones, y me incita para que vaya à ti, y te ame para siempre.

Ex. 33.

Pf. 41.

Isai. 40.

Pro. 10. Pfal. 9. Pf. 37.

Como al que ama à Dios le es penosa esta vida. Med. 78.

COnociendo por Fè ser la presencia de ti mi Dios, y Señor el remate de todos mis deseos, y que tanto bien no le puede alcançar en esta vida, segun aquello que dixiste à Moisen, no me puede ver el hombre mientras viue, necessario es que la dilacion de esto tea molesta à q̃ien entiende la diferencia que ay de lo que tiene à lo que espera. Y aunque el deseo de la vida natural es tan grande, que haze sufrir muchos trabajos alegremente por conseruarla, suele tanto sobrepujar el deseo que de verte añade la gracia, que si no temiesse por acortar el camino perderle, me quitaria este embaraço cõ mis propias manos. Mas yà que a esto no dà lugar tu Diuina Ley à lo menos llega mi coraçon à estado en que con el Apostol pueda dezir: Arreuemonos yà, pues que en cuerpo no se puede andar este camino, y tenemos determinada voluntad de perder la compañia del cuerpo, y hallarnos en la presencia del Señor. Por vna parte por la esperança que mi alma tiene llena de Fe, no puede quitar sus ojos del Cielo adonde le tienen labrado el assiento, y passa por todo sin quedar en nada de lo que ay en medio, diziendo con el Profeta: Què tengo yo en el Cielo que me baste, y què quiero yo en la tierra? Aun que tea dado Señor por tu mano, es todo tan poco q̃ queda el alma desmayada con hambre, porque à la gloria que es ejemplo de lo vno, y de lo otro, nada de esto se iguala. Y no es mucho, porque la naturaleza inclina de tal manera aun à las cosas que no tienen conocimiento, que no les dexa tener reposo fuera del lu-

Ex. 33.

2. Cor. 5.

Pf. 148.

Job 15.

Gen 21.

Luc. 15.

estos trabajos son golpes de eslabõ, que te dà Dios para sacar del pedernal duro de tu coraçõ centellas de fuego de amor, y que te aflige porque le ames. Porque vee el Clementissimo Señor, que no se ablanda tu coraçon con beneficios, te fatiga con trabajos, porque de esta manera vayas à èl por amor, y amando cobres nueuo ser, y honra, transformada por amor en Dios.

Como el Amor de Dios entiende à nuestra alma en deseos Celestiales.
Med. 77.

SVfre, Señor, bienauenturança mia, q̃ te manifieste yo el deseo, que de tu vista enciende tu Diuino Amor en mi anima, no para que de nueuo conozcas algo de lo que no sabias, pues miras claramente lo secreto de el coraçon, sino porque no hallo en el Cielo, ni en la tierra, à quien ir con mis quexas, sino à ti, que como Dios todo lo vees, y como Padre te apiadas, y como todo poderoso me puedes remediar. Y tambien porque las penas que nacen de tu Santo, y casto amor, consigo traen consuelo quãdo se refieren à ti, y quando piensa el q̃ las sufre quan dichoso fin suele alcãçar de tus manos. Mas q̃ èl harè, Señor, que dezir lo que de ti siento, no se como el entendimiento q̃ nado de tu lumbre, me guiò à ti, y dexò la voluntad assi prendada, que quando quiere manifestar lo que en ti halla, ò por mejor dezir, lo que en ti hallar espera, falta consideracion, quanto mas la lengua, y la mano. Poco te ama, y desea quien todo lo que siente puede explicar; porque como la medida de tu amor, ha de ser no tener medida; assi el deseo de tu presencia se ha de manifestar con lagrimas, y no con palabras. De donde viene, que si quiero por alguna semejança declararme, hallo à todas tan diferentes de lo que para llegar à su medida es menester, que mejor podrè dezir que no es mi deseo, que sacarle al viuo como èl es. No te deseo solamente como la esposa la vista de su querido esposo, por mas que cuente los dias, y las horas, porque nunca pudo llegar amor de hermosura, ó deleyte corporal à lo que se desea la hermosura de aquel que pintò las Estrellas, y en cuya comparacion, como dize Iob, los Cielos no son limpios, y los Angeles en su presencia no tienen parecer. No es mi deseo como el del fiel hijo, que no puede sufrir la ausencia de su amoroso Padre, con cuya venida espera mucha honra, y acrecentamiento de estado, porque tu eres mas que Padre, y contigo el tuyo todos los bienes, segun aquello que dixiste à tu siervo Moysen: Yote mostrarè todo el bien, y querer esto en particular referir es mas dificultoso que contar las gotas de la lluuia. Poco es lo que desea el preso, y cautiuo, que està en continuo peligro de vida, que llegue el verdadero amigo, por cuya diligencia salga de tanto mal, y buelua à su tierra, y naturaleza; porque el que te amare, y llegare à ti, tendrà cierta la redempcion del cuerpo, y estarà seguro de la tirania de este mundo, y su alma alcançarà presto libertad para sujetarse del todo à ti, y cessarà la libre seruidumbre de poderte perder, porque no estarà ya mas en sus manos, sino en las tuyas, y tu darás libertad, para que siempre goze de ti mas no para que se pueda apartar luego. Pone, pues, Señor, tu Diuino Amor tan grande deseo en mi, que te desea mi alma, no como lo que acà se desea, sino como quien desea à Dios, que tal deseo à ti solo se puede comparar, y si algo dixere que es semejante, quiero dezir que le parece en algo, y no que sea retrato vno de otro, por no hazer agrauio en cosa que en ti toca, si la midiere con cosa baxa. Con esta salua me atreueré à dezir con el Psalmista: Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi mi anima desea à ti mi Dios. Como este animal aquexado de la sed interior, y perseguido de los monteros, y perros, y llagado, con apresurado camino và à las fuentes donde piensa aliuiar su trabajo, lauar de las heridas, y asseguar su peligro, y refrescarse de el excessiuo calor que tiene; assi mi anima, à quien enciende el interior fuego de tu Santo Amor, y es de fuera combatida de muchos enemigos, viendose por algunas partes derramar sangre desea à ti, para que tu piadosa mano la cure, y tu fuerte braço la defienda, y la guies à la fuente de las aguas, adonde con las aguas frescas, y q̃ salen de golpe se acaba la sed. No tornà sed quien viniere à ti fuente de aguas viuas, no tornà mas que desear el que llegare à tu presencia, segun aquello de Isaias: No tendràn hambre, ni sed, y no serán heridos de el Estio, ni del Sol; porque el Señor misericordioso les regirà, lleuarlos hà à las fuentes de las aguas. No tornà entonces mi anima mas que desear, ni mi voluntad tornà mas que querer, porque me hartarè quando tu gloria pareciere. Este deseo hizo aquel hijo prodigo, que desamparando, y dexando el vil oficio en que seruia à los torpes deleites, te buscasse con diligencia, boluiendo al amor primero que te tenia, y assi llegando à tu presencia se acabò en èl la hambre, que padecia, y todos los otros trabajos que passaua en el seruicio del mundo. Falta el agua de tu Diuina consolacion, como faltò à Agar fuera de la casa de Abrahã, conuiene, pues, à mi alma que buelua à ti mi Dios, ardiendo en llamas de viuo fuego de amor; porque con estos deseos encendidos en amar, te busque con cuidado, y vaya con diligencia à ti Señor donde viua, y descanse. Aborrece todo lo presente, quien de veras te ama, y desea, y todo lo que el mundo me representa es estrechura que aprieta, y congoxa mi coraçon, acordandome de tus Celestiales Palacios, y de las riquezas inestimables de tu gloria. O Señor, quien con el fauor de tu espiritu se ha leuantado à ver las anchuras grandes de tu omnipotencia, y aquellas espaciosas moradas de tu Santa Ciudad, y quan estrecha le parecerà toda criatura! O como halla luego la vista con que topar, mirando otra qualquier cosa! No me espanto de lo que dixo tu Profeta Isaias, quando despues de la contemplacion de tus grãdezas, se boluiò à mirar lo de acà baxo. Mirad que todas las gentes son como vna gota la de agua que se rezuma de vna redoma. Estimadlas como vn grano el menor que se pesa, y todas las Islas como vn poluo menudo. Y aun parecióle que comparandolo à algo auia dicho poco, y assi da otra sentencia mas al propio, diziendo, que todo es nada y como cosa vacia, y por tal le ha de estimar. La qual sentencia es de mas valor que el juizio de los vanos hijos de este siglo, vezinos de acà, que se deshazen por estender los terminos, como si por ser vn poco mas ancha la carcel creciesse mas la libertad del espiritu, para el qual es tan poco todo lo temporal. Viendo, pues, mi anima, y entendiendo por experiencia conocido como no hinchen sus deseos todo esto de acà, mouida con el estimulo de tu Santo Amor desea à ti Señor, y arde en deseos Celestiales, y atormentada con la dilacion, sustentarse en esta vida confiando en aquello que està escrito: Darseha à los justos su deseo. Oiste, Señor, el deseo de los pobres, y la preparacion de su coraçon oyò tu oido. Delante de ti està todo mi deseo, el qual no es otro sino de amarte, y verte donde ay cumplimiento de deseos, donde el deseo no tenga mas que desear, y el coraçon estando lleno de tu Santo Amor estè seguro, y cierto que nunca te dexarà de amar confirmado en tu gracia, y amor. No dilates, Señor, misericordia mia, y mi bienaventurança, el cumplimiento de mi deseo, pues el amor me dà empellones, y me incita para que vaya à ti, y te ame para siempre.

Ex. 33.

Pf. 41.

Isai. 40.

Pro. 10. Pfal. 9. Pf. 37.

Como al que ama à Dios le es penosa esta vida. Med. 78.

COnociendo por Fè ser la presencia de ti mi Dios, y Señor el remate de todos mis deseos, y que tanto bien no le puede alcançar en esta vida, segun aquello que dixiste à Moisen, no me puede ver el hombre mientras viue, necessario es que la dilacion de esto tea molesta à q̃ien entiende la diferencia que ay de lo que tiene à lo que espera. Y aunque el deseo de la vida natural es tan grande, que haze sufrir muchos trabajos alegremente por conseruarla, suele tanto sobrepujar el deseo que de verte añade la gracia, que si no temiesse por acortar el camino perderle, me quitaria este embaraço cõ mis propias manos. Mas yà que a esto no dà lugar tu Diuina Ley à lo menos llega mi coraçon à estado en que con el Apostol pueda dezir: Arreuemonos yà, pues que en cuerpo no se puede andar este camino, y tenemos determinada voluntad de perder la compañia del cuerpo, y hallarnos en la presencia del Señor. Por vna parte por la esperança que mi alma tiene llena de Fe, no puede quitar sus ojos del Cielo adonde le tienen labrado el assiento, y passa por todo sin quedar en nada de lo que ay en medio, diziendo con el Profeta: Què tengo yo en el Cielo que me baste, y què quiero yo en la tierra? Aun que tea dado Señor por tu mano, es todo tan poco q̃ queda el alma desmayada con hambre, porque à la gloria que es ejemplo de lo vno, y de lo otro, nada de esto se iguala. Y no es mucho, porque la naturaleza inclina de tal manera aun à las cosas que no tienen conocimiento, que no les dexa tener reposo fuera del lu-

Ex. 33.

2. Cor. 5.

Pf. 148.

Job 15.

Gen 21.

Luc. 15.

lugar adonde las guia su natural instinto. No ay redoma de oro por rica que sea en que el agua estè contenta, y assi en hallando por donde salir, luego dexa el lugar ageno, y se và al suyo. O que deue temir el alma à quien la Fe descubre lo que le està guardado, y à quien tu Señor dizes en secreto lenguaje lo que con voz clara dixiste al Patriarca Abraham: Yo soy tu premio estrañamente grande. Què deseos deue tener de verte contigo, à quien la esperança como inclinacion impaciente la lleua trás los olores de aquel infinito bien, en cuya presencia desaparece todo lo que acà se tiene por bueno. Sintiò este gozo el justo viejo Simeon, y conociendote por Fè, y viendote trás la pared de este cuerpo mortal, y passible, luego començò à sacar el deseo que tenia de verse libre de las ataduras de la carne que lo tenia presso, y alegrandose en el espiritu començò a cantar tus alabanças. Porque aunque sabia que hasta despues de tu muerte no podia gozarte en el Cielo; pero alegrauase, porque apartada su anima de la pesadúbre de este cuerpo podia mejor contemplarte. Ardia el pecho del Santo en amor, y desea verte cõ el amado: porque es natural a nuestra alma caminar al sumo bien, del qual quado acà se comença a gustar, es penosa la vida presente al alma que siente la suauidad, y fragrancia de tus olores. Es aue detenida en la jaula, aunque sea la carcel en que està de oro, y plata no le satisface, ni se quieta, y naturalmente desea su libertad, y à bolar por el aire, para lo qual fue criada, y saca la cabeça fuera, y busca lugar de salida. O bondad infinita de mi Dios, y que carcel de cuerpo por hermoso que sea, ni vestido de brocados, ni ricas joyas, ni que regalos de la vida podrà dexar de ser clausura, y detenimiento enojoso, y molesto al anima criada, para verte, y gozar de tu Diuina essencia en el Cielo? O què penosa tardança, y què prolixa dilacion la de esta vida, breue para los que la aman, y muy larga para los que te aman. A los mundanos breue, y jocunda, y a los que desean verse contigo muy amarga, y larga vida. Todas las cosas vàn a ti, y con impetuoso acceleramiento corren a su fin. Y si para entretener vn ser tan grossero tanta priessa se dan las cosas que de ti mi Dios no han tenido nueua, què sentirà mi alma, que quando llegare mudarà su ser espiritual en el Diuino, y que dara transformada en tu claridad? No me marauillo de que los Santos fueren tanta soledad, sino el pantame como viuimos contentos, sin tal compañia. No es mucho que el justo desee salir desta vida; pues tu vida es Christo, y el morir es ganancia; pero es mucho de marauillar, que seamos tan amigos de nuestro bien, que la principal diligencia sea tratar de lo presente, olvidados de lo por venir. La caridad no tan de cosa de hallar su propio bien, como de gozarse en lo Diuino, y impaciente por la ausencia, enciende con suspiros continuos, y lagrimas el fuego, que siempre arde, y en todo lo que vee busca el rastro de lo q̃ ama. A todos con la Esposa pregunta, si han visto a su Amado, y assi se atreue a pedir a los que viuen con el, que le embien de alla algunas flores, y frutos con que la vida se pueda sustentar. Haze impaciente el dolor de esta llaga al que la tiene, porque con el remedio crece, y quato mas le añade de la medicina es la llaga mayor. Hazese vn marauilloso circulo, conforme al mouimiento de los Cielos: porque el alma no puede sino considerar el bien que ama, y todo otro pensamiento tiene por adulterino, como dizen que haze el aguila a sus pollicos, sino sufren la luz del Sol. De esta consideracion nace siempre el deseo, y de alli el amor: porque siempre se descubren mas razones de amar, y assi con sus propias centellas se torna a abrasar el alma, de donde nace aquella hambre q̃ no se puede hartar sino contigo pan viuo, que descendiste del cielo, y esto solo basta para que la vida sea aborrecible, à quien sabe conocer mas de lo que passa por los sentidos. O Celestial hermosura, quando quitarás el velo de mis ojos, y me mostrarás tu rostro, para que yo vea aquella luz inaccesible, y nunca de tu presencia me aparte? Lo primero que yo ganare con tu presencia es que yo me hallare: porque verdaderamente agora ando perdido, no solamẽte quando te ofendo, sino aun tambien quando te deseo buscar en el secreto de mi oracion, y derramarlehe como agua ante ti à deshora. Presentandome ante ti desaparezco sin saber como, y no me hallo adonde te querria buscar, sino perdido en vnas fantasias, que contra mi voluntad me lleuan trás si. Quando viniere a tu presencia apareceré, y quedarà la lúbre de tu gloria, para que puedas ser visto. Entonces quedarà llena mi voluntad, y mi deseo cumplido, y entonces cantare himno al Señor Dios nuestro de las fuentes de Israel, quando viéndo à ti mi Dios, beberé la abundancia de las aguas de la gloria, y bienauenturança eterna en su propiamente. Agora en este destierro cercado en Betulia del exercito de los Assirios, que me cõbaten alma, y cuerpo con tentaciones, y dolores, contentarmeche con vna muy poca agua, entreteniendome con estas limitadas consolaciones tuyas, hasta q̃ venga el tiempo que beba la abundancia copiosissima de aguas en los q̃atro caudalosos rios, que corren en este Parayso de deleites. En tanto que llega este dichoso dia tan deseado de mi alma, estiende, Señor, tu misericordia, comunica conmigo algo de essos infinitos thesoros, y no mires de tal manera mis males, que te olvides de tus bienes, y si yo merecì por donde me condenes, tu no perdiste por donde me salves. Hazme, Señor, gustar por affecto, lo que alcanço por entendimiento, y hazme sentir por amor lo que siento por conocimiento. La carga es pesada, y aspero el yugo de mi trabajosa vida, mereciera es, que tu Clementissimo Señor, encogiendo en ti tu justicia, y estendiẽdo sobre mi tu infinita misericordia, aligeres la carga, esfuerces mi deseo, y vistes mi alma con tu gracia, para que el entretenimiento de esta vida penosa sea tolerable, hasta que del todo goze de ti perpetuamente en el Cielo.

Gen. 15

Luc. 2.

Phil. 2.

Cant. 3.

Ioann. 6

Isd 7.

Como el amor se manifiesta en las obras.
Med. 79.

COn mucha razon es comparado el amor al fuego, el qual nunca està ocioso, antes siempre obra en la materia dispuesta. O fuego del Santo Amor, que siempre obras donde quiera que estàs, y acudes siempre que la necessidad le offrece. Como no es possible tener fuego en el seno, y no quemarse las vestiduras, assi no cabe en razon, ni se compadece tener amor, y ser frio en las obras. Por lo qual en los Proberuios està escrito: Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, y que no ardan sus vestiduras? ò andar sobre las brasas, y que no se quemen las plantas de sus pies? De aquellos Santos quatro animales, dize el Profeta Ezechiel, que eran como fuego, y su vista como vnas lamparas encendidas: porque auian

Prou. 6.

Ezech. 1

en el Diuino Amor; pero no estauà quedos, mas antes andaua delante de sus caras. De esta manera, Señor, los que hierven en el espiritu de tu Santo Amor, no viuen ociosos, ni estàn quedos, antes andan por el camino de tus santos mandamientos, haziendo buenas obras, y ocupandose en santos exercicios. Mandaua, Señor, en el Leuitico, que ardiesse siempre fuego en el Altar, el qual fuesse tenido el Sacerdote, encendiole con leña, y puesto el Sacrificio que se haze por la paz sobre èl, quemasse la grossura, y interior del animal. Este es el fuego perpetuo, el qual nunca ha de faltar en el Altar de mi coraçon, y tengo de sustentarle de noche, y de dia, y de continuo con santas obras, con buenos pẽsamientos, con oracion, y exercicios: porque por ventura no venga el Esposo a la hora que no pensamos, y faltando el azeite, y muerto la lampara seamos lançados de su compañia para siempre, y digamos aquella espantosa voz, que dira: No os conozco. Sustentale este fuego con azeite, como el Amor de Dios con buenas obras. Por amor de esto el Profeta Zacharias en aquella marauillosa vision, q̃ vió con siete lamparas, vió tambien siete azeiteras, con las quales el fuego de las lamparas era sustentado, porque no faltasse. Y de aqui es, que Salomon con saludable consejo amonesta a cada vno de nosotros, diziendo: En todo tiempo tus vestiduras sean blancas, y nunca falte azeite de tu cabeça: conuiene à saber, que nunca falte en ti el amor, y exercicio de las buenas obras: porque con este azeite, como con vn sustentamiento te aumenta, y se cria la llama de tu Diuino Amor. Por ventura tu, Señor, y Dios mio, siendo tan grande amador nuestro fuiste tibio en las obras? O con quanto heruor nos seruiste, con quanto calor negociauas nuestra salud, y con quanta diligencia, y cuidado tratasse nuestra redempcion. Nunca parauas, ni descansauas, andando de vna parte à otra, cercando Ciudades, Villas, y Aldeas, predicando, y enseñando, y confirmando tu doctrina con grandes, y manifiestos milagros. Estauas predicando, y curando à los enfermos, y dando salud à los que tenian calenturas, la vista à los ciegos, el andar à los coxos, limpiando à los leprosos, y sanando à todos los enfermos que à ti venian de diuersas partes, y despues de ser muy im-

Matth. 25.

Zach. 4.

Eccles. 9.

Matth. 4.

por-

portunado, y apretandore la multitud
Luc. 4. de los Pueblos, hasta puesto el Sol, can-
sado, y molido estauas en el monte to-
da la noche velando en oracion, y aun
no auia amanecido, quando ya estauas
en el Tempio, para predicar, y conuer-
tir à los pecadores, y recibirlos à peni-
Ioan. 8. tencia. Assi madrugaste para viar de
tus acostumbradas misericordias con la
muger adultera, y contemplote, Señor,
assentado en medio de los Publicanos,
y pecadores, con aquella mansedumbre,
y benignidad, al fin mas Diuina, que hu-
mana, como les hablas dulcemente de el
Reyno de Dios, y les perdonas sus peca-
Luc. 15. dos. O infatigable Predicador, ò gran-
de trabajador, y solicito Redemptor
mio, y què ombros de gigante pudieran
lleuar la carga de trabajos, y sudores, q̃
por nosotros lleuaste? Què hombre,
aunque fuera, no de huesos, y carne, si-
no de azero, ò de otro mas recio, y fuer-
te metal, no se acabara, y deshiziera con
tan grande peso? No trato aora de
tu acerui sima muerte, y muy dolorosa
Passion, sino de tu trabajosa, y penitente
vida, de los trabajos de la Predicació,
y largos sermones, de aquella suma dili-
gencia, cõ que buscauas la salud de nues-
tras almas, y del trabajo incomportable
que por nosotros tomas. Pues si obras
son amor, diga el amor que nos mostraste,
los endemoniados que curaste, los co-
xos que sanaste, los enfermos que distes
salud, y los muertos à quien distes vida.
Què mayores testimonios quieres en-
mi ma de el amor inefable que te tiene
tu Esposo Iesu Christo? Què mas cla-
ro argumento del estraño, y estupendo
amor con que eres amada de tu buen
Señor, y Redemptor? Obras grandes,
trabajosas, y penosas, y que no se pudie-
ran tolerar, si el amor tan sin medida del
que las hazia, no las sustentara. Y co-
mo por todo el discurso de tu vida, Cle
mentissimo Señor, amasles à los tuyos,
Ioan. 13 que tenias en el mundo, y con tan es-
clarecidas obras mostrasles el amor que
les tenias, en el fin quando te despedias
dellos, claramẽte con manifiestas obras,
les declarasle quan de veras los amauas,
dándoles tu propio Cuerpo en manjar,
y haziendo a ti mismo, como amoroso,
y gran Pastor, mantenimiẽto de tus oue-
jas: Duermes, pues, aora, alma mia con
estas cosas? Què dizes a esto? Parecete q̃
será justo que estés ociosa, y durmien-
do, viendo à tu Esposo Iesu Christo, fa-
dando, cansado, y fatigado, y hecho pe-
daços por tu seruicio? O verdadero
Amador de nuestras almas, Redemptor
mio, y dulçura de mi vida, como no
amare a ti mi Dios, Bondad infinita, y
todo mi bien, y como no trabajare, y
sudare, sin estar vn punto ocioso, y por-
que no me ocupare en obras buenas,
hasta acabar la vida en tu seruicio, y
perderia si fuere menester, por ti que la
pensio por darmela, y trabajar hasta mo
rir por aquel que à si mismo se destroza
por darme de comer? Aquel que con
tantos trabajos nos amo, que dize del
Ierem. 6. vn Profeta, que trabajò sufriendo mu-
cho, no es razon que sea amado con vi-
da ociosa, sino que den las obras testi-
monio de el amor que le tenemos. Por
lo qual tu Bienauenturança mia, y Sal-
uador mio, siempre que nos encomen-
daste el amor, tratasle luego de las
obras. Hablando de este tu Amor San
Ioan. 14 to, dixiste en el Euangelio: Si me amais,
guardad mis mandamientos. Y tam-
bien dizes otra vez: Si alguno me ama
Ioan. 15. guardara mi palabra. Y de el amor de
los proximos dixiste: Esto os mando, q̃
os ameis. Y añadiste luego, tratando
de las obras: Ninguno tiene mayor ca-
ridad, que el que pone la vida por sus
Matt. 5. amigos. Y quando dauas doctrina del
amor que hemos de tener à los enemi-
gos, en ninguna dandonos que los amasse-
mos, dixiste: Hazed bien à los que os
aborrecen. Traxiste el fuego de amor
del Cielo a la tierra, y como no querias
Luc. 12. que estuuiesse ocioso, sino que obrasse,
ardiesse, y quemasse, dixiste de esta ma-
nera: Fuego vine yo a traer à la tier-
ra, y què quiero yo sino que arda? No
quieres Señor que el verdadero amãte
dexe morir el fuego de tu Diuino Amor
en tu pecho, sino que arda, y se descubra,
obrando, y dando testimonio con san-
tos exercicios del amor que te tiene.
Luc. 13. Por què destruiste Señor, la higuera que
estaua plantada en la viña, sino porque
Luc. 13. no dana fruta? Por amor de esto tu
Santo Apostol San Iuan nos aconseja,
1. Ioa. 3 diziendo: Hijos, no amemos con sola
palabra, y lengua, sino con obra, y ver-
dad. Assi tu mismo estas dizie do à
Cant. 8. vna anima santa en los Cantares, ense-
ñandole como quieres ser amado: Pon-
me por señal encima de tu coraçon, y
por señal sobre tu braço: porque fuerte
es el amor como la muerte. Hablan-
do, Señor, del amor, y de sus fuerças,
quieres que te traigamos en el coraçon,
y en el braço, porque el amor no solo
ha

ha de estar en el coraçon, sino tambien
en el braço, manifestandolo con las
obras. Quieres, Señor, y Dios nuestro,
que de dentro, y defuera resplandezca
en nosotros tu Santo Amor, amandote
interiormente, y mostrandolo en las
Ioan. obras exteriores, y por amor de esto di-
13. xiste à tus Apostoles: En esto conocerán
que sois mis Discipulos, si huuiere
amor entre vosotros. Las obras de fue-
ra dan testimonio del amor de dentro,
y con este testimonio, y señalde amor
quieres, Señor, que anden almagracas
tus ouejas. Esta vno desmayado, y pien-
san que está muerto; pero hallandole
pulso, dize el medico que esta viuo, y
quando no le halla pulso, tienelo por
muerto. El pulso no es vida; pero da
testimonio de vida, la qual consiste en
tener el cuerpo dentro de si el alma. La
vida del alma es el Amor de Dios, y el
que este viue; pero las buenas
obras assi como el pulso, dan testimo-
nio que ay vida de amor en el alma. As-
si es justo Dios mio, que yo te ame, y que
declare el amor que tengo con obras,
pues las tuyas fueron tan grande testi-
monio del infinito amor con que nos
amaste.

Como el Amor de Dios dà el merito à nuestras obras, Med. 10.

TAn noble cosa es, Señor, este tu San
to, y Diuino Amor, que aunque nos
mandas hazer buenas obras, ningunas
de ellas, ni todas juntas por muchas, y
muy grandes que sean las aceptas para
darnos por ellas gracia, ni gloria, si no
vàn acompañadas de tu Santo Amor.
Tu Santo Amor es el crisol donde se
purifican todas nuestras obras virtuo-
sas, las quales tanto tienen de merito,
Leu. 27. quanto huuiere de amor. Este es aquel
siclo, ò peso del Santuario con el qual
se pesan todas las cosas, porque assi está
escripto en el Leuitico, donde dize, q̃
toda estimacion, y todo valor se pesara
con el siclo del Santuario. Y como se
hazia en aquello figuratiuo, assi se ha-
ze en esto verdadero. Lo mismo se ha-
ze en el Santuario del Cielo, donde to-
dos los dones se pesan en el siclo del
amor. Si ofrezco Señor à tu Diuina Ma-
gestad lagrimas, oraciones, ayunos, li-
mosnas, ò otra qualquier obra buena, es
menester q̃ se pese en el peso del amor,
porque segun los granos que qualquier
moneda tuuiere de amor, terna el peso,
y merito ante tu Diuino acatamiento.
Tanto ternè en el Cielo de gloria, y hõ
ra, quanto aqui lleuare lo que hiziere
de amor, y gracia. Medida llena, bue-
na, y abundante me será dada en mi se-
no; pero ha de ser pesada con este siclo,
y peso del Santuario, donde se pesa todo
lo que le ofrece. Mirarè que puesto en
la valança no sea hallado falto, y tan sin
peso que perezca, y por amor de esto es
bien que procure agora mucho, y con
todas mis fuerças en esta vida mortal de
no carecer de este tesoro, y peso de
amor. Mira, pues, anima mia, que no ca-
rezcas de esta perla preciosa, y sobrepu-
jante margarita, y que vendas todo
quanto tienes por cõprarla, y que ames
cada dia mas, y mas, y en esto siempre
te confirmes, porque vano, y ocioso es
todo el tiempo que en esto no se gasta,
y vana, y sin fruto es toda la obra que à
esto no se endereça. Eres Señor tan li-
beral, y tan bueno, que ninguna cosa
recibes de nuestra mano, sin q̃ teofrez-
camos primero nuestro amor, y volun-
tad. Buena obra hazian aquellos doziẽ-
tos, y cincuenta varones que ofrecian
Matth. incienso en el Tabernaculo; pero salio,
16. y quemolos à todos: porque no tenian
tu Santo Amor, sin el qual no aceptas
nuestras obras. Todas las virtudes, y
quantos bienes hazemos son de peque-
ño merito sin la caridad, y amor tuyo.
El carmesi ningun color recibe, sino se
engrana primero, y assi las virtudes no
reciben color de merito eterno, si no se
Leu. 39. engranan con la caridad. Por amor de
esto mandauas que los Sacrificios que
se auian de sacrificar passen por fue-
go. Què quieres de todos estos mis pe-
queños seruicios, sino que vayan mis
obras, y todo lo que hago acompañado
de tu Santo Amor? Què hizisse tu por
mi que no viniesse echando de si fuego,
y ardentissimas llamas de amor? Assi
quieres que todo Sacrificio que te ofre-
ciere, y todas las buenas obras que hi-
ziere, vayan llenas de tu Santo Amor,
para q̃ sean à tu Diuina Magestad acep-
tas. Por amor de esto aceptaste el Sacri-
Gen. 4. ficio de Abèl, y no el de Cain: porque el
vno ofreció cõ amor, y no el otro. Llo-
Hib. 12 ra Esau, y llora la Magdalena, y las la-
Luc. 7. grimas de la Magdalena fueron acep-
tas, y las de Esau reprouadas: porque
amaua la verdadera penitente, y las la-
grimas, y arrepentimiento de Esau esta-
uan sin tu Diuino Amor. Què apro ue-
chan los mares de lagrimas, los encen-

didos deseos, los ardientes suspiros, y el muy intenso dolor, y grande arrepentimiento hn este tu Santo Amor? La vida es trabajosa, cercado ando de dolores, rodeado de enfermedades, y de muchas cosas que medan enojo, y molestia, y el hombre nacido de muger es lleno de muchas miserias. Pues el trabajo no te escusa, y la pena no puede nadie euitar por muy alto, y prolpero estado que tenga, por què Dios mio serè yo tan imprudente, y mal aconsejado, que estos males que assi como assi tengo de passar sin poder dellos huir, no los aprouecharè amandote, pues podria mezclandolos con tu Santo Amor merecer con ellos el Cielo, y a cançar la bienauenturança? O quan locos son Señor los que no te aman, y quan perdidos, y desatinados andan los que dexando tu Santo Amor traen la saluacion en balança, y la vida en continuo tormèto, y pena. Locura es no aprouechar el tiempo, no dar vida a los trabajos de esta vida, animandolos con tu Diuino Amor, haziendo la vida sabrosa, y meritorios sus trabajos de vida eterna, quando viuiendo en caridad son por amor de ti alegremente sufridos. Gracias te doy infinitas Señor, pues por tan breues trabajos, y pequeñas obras nuestras tienes por bien de darnos tu gloria, y porque la compremos mas varato quieres que te amemos, porque mas ducemète viuamos. Deseas para nosotros todo bien, y no quieres premiar con bienes eternos, sino las obras hechas en amor, y caridad porque por este camino nos traigas à tu Diuino Amor, y assi viuamos aqui vida jocunda, y entremos despues en la vida gloriosa. Assi como la tierra es de si esteril, y no da fruto sino es ayudada de las influencias celestiales, de esta manera la esterilidad de nuestra alma es causa que ninguna obra suya por buena que sea pueda dar fruto, si no fuere hecha en gracia, y amor tuyo. Ay vnas peras de inuierno que no se pueden comer, si no se assan primero al fuego. No comes Señor nuestras obras, ni las aceptas por buenas que sean para hecho de premiarlas con gloria perdurable, si no fueren assadas con el fuego de tu Diuino Amor. El amor es el que da sabor à todo quanto hazemos, y el amor da el valor, y precio a nuestras buenas obras: porque no solamente Señor este tu Santo Amor, es en si precioso mas es el precio de todas las otras cosas. Què es la

Psa. 14.

sciencia, què es la eloquencia, què es el rezar, ni la limosna, y ayuno, ni otra qualquier cosa por grande que parezca, sin el amor? El Apostol por nada tiene la Fe, aunque trasplle los montes, ni las lenguas de los Angeles, ni hombres, ni el martirio, ni el dar todos los bienes a los pobres, sin la caridad. Mas agradable, y gratiosa te fue la pobre ofrenda de la viuda, que los ricos dones que te ofrecieron los poderosos en el Templo: porque tu Señor no miras al quanto, ni no de quanto, no miras à la hazienda, sino à la voluntad, y no miras quanto damos, sino con quanto amor lo damos. Por amor de lo qual tu Santo Apostol dize: Hazed todas vuestras obras en caridad. Este es el artificio que tienes en tratar con los hombres, que mas estimas, y pesas la voluntad, y principio de donde mana la obra, que la misma obra. Aunque yo quiera comprar en las tiendas no hallarè cosa que balga por vn poco de cobre que diere; pero si pusiere en el las armas del Rey, y fuere moneda corriente, comprarè lo que quisiere. Son nuestras obras de tan baxo metal, que no teniendo las armas Reales de tu Diuina gracia, no hallarè sino poco, pues no mereceré con ellas sino bienes temporales; pero si en ellos estuuieren escripsas las armas del Rey Celestial, que es gracia, y tu Santo, y Diuino Amor podrè merecer vida eterna. O inestimable son el don del amor, ò precioso tesoro, y soberano bien, pues tanto vale, y puede, que no solo en si mismo es bien sobre todo bien, y vale lo que no tiene precio; pero da el valor, y precio a todas las otras cosas. Por este somos hechos Celestiales, de terrenales, y viles que somos: y por èl nuestras obras baxas, y pequeñas, suben al Cielo, y entran en el acatamiento Diuino.

1. Cor. 13.

Luc. 21.

1. Cor. 16.

Del fin del verdadero amador de Dios. Med. 21.

COmo el fin aunq̃ sea postrero en la execucion, es el primero en la intencion, assi el amor, que como dize tu Santo Apostol, es el fin de todos los preceptos, ha de ser el q̃ ha de ir delante en todo lo que yo Dios mio hiziere por amor de ti. El fin da el ser à qualquier cosa, y tales serán mis obras, qual fuere el fin vltimo, y intencion que tuuiere en obrarlas. Tu Señor nuestro eres el q̃ dizes: Si tu ojo fuere simple, todo tu

1. Tim. 1.

Matth. 6.

tu cuerpo serà claro, y si tu ojo fuere malo, sera el cuerpo lleno de tinieblas. No quisiste en esto significar otra cosa, sino entendamos que el fin, y buena intencion de la obra es la que la haze buena, ò mala, quàdo la tal voluntad, y buena intencion va regulada por tu Santa Ley. El fin vltimo, y perfecto que ha de tener mi amor, no ha de ser otro, ni serà otro para siempre, sino sola tu bondad infinita. Voluntariamente te sacrificarè

Psa. 35

Señor, y confessarè tu Nombre: porque eres bueno. Por ventura confessarè tu Nombre, y te alabarè: por què das dineros, ò nos hazes ricos? No, sino porque eres bueno. Amamos à vno, porque es bueno, y virtuoso, que la misma justicia nos constriñe a hazer virtud, ò por mejor dezir la virtud nos constriñe à hazer justicia, y tenerle amor, ò porque nos ama, ò porque esperamos dèl algun bien prouechoso. Y si qualquiera de estas cosas basta para amar à vno, quanto mas deuo amar à ti mi Dios en quie concurren todas las causas de amor? Si tengo atencion à virtudes, y bondad, quien mas digno de ser amado que tu? Quien tan perfecto como aquel de quiè procede toda perfeccion? Quien tan bueno como el que es suma bondad? Verdaderamente, Señor, aunque no huuieras padecido por nosotros, ni nos huuieras criado, ni hecho algun bien, solo por quien eres te deuemos amar: porque el amor es vna natural inclinacion que tenemos al bien, y assi quanto la cosa es mas buena, tanto es mas digna de ser amada. Pues què cosa mas buena, ni mas digna de ser amada, que tu mi Dios? Què cosa buena puedo yo amar, q̃ no la aya en ti en grado eminente? Què cosa mas linda, y de mayor perfeccion puedes amar anima mia, que à tu Dios? Enancha, pues, los senos de tu coraçon, y estiende tu deseo quanto quisieres, y quãto pudieres, q̃ toda la hartura està en èl. A èl solo deues amar por ser sumo bien, y bondad infinita, por lo qual si pecaste mas te deues arrepentir: porq̃ con tus pecados ofendiste à Dios, q̃ por la gloria que perdiste pecando, ni que por las penas del infierno à que te obligaste. Si amas à Dios mas que à ti, mas deues sentir la ofensa que es contra Dios, que el daño que es contra ti. Saul, y Dauid pecaron, y ambos fueron reprehendidos por dos Profetas, y lloraron sus culpas, y Dauid fue perdonado, y no Saul; porque el vno lloraua por auer ofendido à Dios, y el otro por auer perdido el Reino. Si hazes buenas obras todo tu estudio sea procurar de agradar, y contentar à solo tu Dios, y Señor, y trabajar por darle contento, y porque el lo manda, y se sirue dello, sin pretender tu interesse, ò proprio prouecho. No busques à ti misma, mas ouisca à Dios en todas tus cosas, y a èl solo has de traer delante de tus ojos, segun aquello que èl mismo dize: Ponme por blanco enciema de tu coraçon. Sichen, y su padre Emor recibieron la circuncision, despreciado la idolatria, y aunque esto era bueno, tuuo mal sucesso, porque no se mouieron por Dios, sino por codicia de poseer los bienes de la casa de Iacob, como se declararon quando dixeron a su pueblo: Si circuncidamos à nuestros hijos, serà nuestra su hazienda, y sus ganados, y todo quanto tienen. Què aprouechò, Señor, el seruicio que estos te hizieron, pues no te dieron su amor? Què damos aunque demos quanto tenemos, si no damos à nuestro amor? Todos los dones nacen del amor, y quando damos nuestro amor, damos todo lo q̃ somos, y à quien el amor no damos, ninguna cosa damos. El primer don es el amor, y ninguno nos dió jamas alguna cosa por amor, sin darnos primero su amor. Y quando tu, Señor, y Dios nuestro començaste despues de tu Ascension gloriosa, à alumbrar à tu Iglesia con tantas gracias, y beneficios, lo primero que hiziste, fue embiar el Espiritu Santo, el qual no es otra cosa sino amor. No quieres Señor que te boluamos las gracias que tu nos diste; pero quieres que te boluamos, y tornemos el amor, amandote, pues nos amaste, y dando amor por amor. Y si eres todo amor, y deuemos ser à ti semejantes, hemos de ser hijos, y no siervos. Como podemos ser à ti semejantes, y como podemos ser hijos tuyos sin amor? En otro tiepo querias ser temido, porque aquellos coraçones de siervos no se podian leuantar à tanta generosidad de animo q̃ te amassen, lo qual es proprio de animos nobles, y coraçones generosos. No somos hijos de la sierua, sino de la libre, la qual libertad nos dió Christo Leuantemos, leuantemos nuestros coraçones como libres, y ahidalgados, para q̃ amemos à nuestro libtador, y Redemptor, pues nos sacò de la seruidumbre del pecado, y carcel tenebrosa, y nos traxo à su admirable luz. No puedo viuir sin

2. Reg. 15.

2. Reg. 12.

Gen. 34.

Act. 2.

1. Ioan. 3.

Gal. 4.

amor, y assi es necessario que yo ame à mi mismo, ò otra cosa que no sea yo. En mi no ay cosa buena, si no està Dios en mi, y fuera de mi ninguna cosa es digna de mi amor, y encima de mi no ay sino Dios, cuya imagen soy, y semejança. Muy frio es el que no se calienta, muy duro el que no se enternece, y muy ingrato el que no da lugar à tu Santo amor. El espiritu del hombre nos haze ser hombres, y el espiritu de Christo nos haze Christianos. Y qual es el Espiritu de Christo, sino el Espiritu Santo? y què es el Espiritu Santo, sino amor? No tienes Señor, y Dios nuestro necesidad de nuestros sacrificios, ayunos, ni limosnas. Amor pides, amor demandas, y quieres, y aunque tampoco tienes necesidad de nuestro amor, pero quieres que te lo demos, y con el te cõtantas, y no aceptas los seruicios que te hazemos, si no vàn esmaltados con amor. O dulce Iesus, ò dulce amor, haz que yo guste con amor, de lo que gusto por entendimiento. Conozco, Señor, con quan ardiente, y inflamada caridad te deuo amar; pero soy tibio para amarte. Soy todo tuyo por deuda, y obligacion, haz que tambien sea tuyo de esta manera por amor, para que no ame à otro sino à ti, ni piense en otra cosa sino en ti, y no desee otra cosa sino à ti, y no se enderece el ojo de mi intencion sino en ti, ni sirua à otro con el cuerpo, ni con el anima sino à ti. Ante ti està, Señor, mi coraçon, y trabaja por ponerse en tus manos, y esto no puede hazer por si solo, haz tu que puedes lo que el solo no puede, y admiteme en el amado seno de tu amor. Yo te busco, y llamo, y pues tu hazes que yo te busque, haz tambien que te halle. Tu me das la gracia para que te busque, y ruegue, cõcedeme lo que te ruego. Tu mouiste mi mano para que yo llamasse à las puertas de tu misericordia, no permitas que estè fuera de tu amor, del qual està colgada mi vida. El es vida de mi alma, y el que dà el merito, y valor à todo lo que hago, sustenta à mi alma, y es dulce manjar della, y la guia, y encamina para que llegue à la bienauenturança eterna. El me lleua à ti, y me muestra el fin vltimo, y verdadero bien que deuo para siempre amar, y la intencion que he de tener en todas mis obras. Quantos huuo que hizieron muy grandes cosas, y despues de muchos trabajos, y gastos no hallaron nada? El Apostol San Pedro dixo: Por toda la noche trabajando ninguna cosa tomamos; pero en tu Nombre Señor lançarè las redes en el mar, y como esto hiziesse tomò grande multitud de peces. Todas mis obras irán Señor reguladas, y registradas por la ley de tu Santo amor, y por ti solo, pues en ti viuimos, y nos mouemos, y somos. Esto es lo que tu Santo Apostol dize: Si comeis, ò si bebeis, ò hazeis otra qualquier cosa, hazed todo esto à honra, y gloria de Dios. Y en otro lugar dize: Todo lo que hizieredes sea en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dando siempre gracias à Dios.

Gen. 2.

Luc. 4.

Act. 17

1. Cor. 10.

Coloss. 3

Como el Amor de Dios es muy prouechoso. Med. 82.

SIno quieres anima mia amar à tu Dios porque es Dios, amale siquiera por ti; porque què cosa ay mas prouechosa que el amor de tu Dios cõ el qual aqui, y en el otro mundo viue bienauenturada vida todo amante? A los q̃ aman à Dios (dize la Escriptura) todas las cosas les salen à bien. Mira el buen sucesso que tuuo Ioseph en Egipto, al qual despues de ser vendido de sus hermanos, y fallamente acusado de su señora, infamado, y encarcelado, sacò Dios con mucha hõra para ser señor de aquel Reino. Hizo la casta Sulana lo que deuia como amiga de Dios, y aunque condenada de el mundo à cruel muerte, quando parecia que su inocencia quedaua del todo oprimida, y perdida su vida, y honra, sin esperança del remedio, vino el socorro, y fauor Diuino, y sucediole tan bien que ganò vida honrosa, y perpetua fama, y gloria. Lo mismo leemos en las Diuinas letras auer acaecido à los moços que Nabucodonosor lançò en el horno de fuego en Babilonia, y à Daniel puesto en el lago de los leones, à los quales con otros muchos que dexò el amor que tuuieron à su Dios librò de los peligros, y les sucediò bien en todas sus cosas. Los pastores que amauan à Dios, y deseauan ver al Verbo Diuino humanado, viniẽdo à Bethleem en la noche del Nacimiento del Señor, hallaron lo que deseauan, y assi como les fuera dicho por el Angel, y todo loq̃ querian muy à su gusto, y fabor, porque entiendas, y veas claramente como à los que aman à Dios todas las cosas suceden en bien. Y aun si licito es dezirle, hasta los mismos pe-

Rom. 8.

Genes. 37.

Gen. 41

Daniel. 13.

Dan. 2.

Dan. 14

Luc. 2.

pecados suelen à los amigos de Dios seruir de auiso para adelante, pues leuantandose dellos por verdadera penitencia, son despues mas humildes, heruientes, cautos, recatados, y mas prudentes.

2. Reg. 11. Matth. 26. Act. 9.

Mas humildes, y Santos fueron David, San Pedro, y San Pablo, despues que pecaron, que antes que cayessen en pecados, el qual bien tampoco se ha de atribuir à cosa tan mala como la culpa, sino à la bondad, y gracia Diuina, que saca bienes de nuestros males. No permitiria Dios los males en el mundo, si no pensasse sacar dellos muchos bienes, ni se haze cosa en el mundo que no traiga algun prouecho al bien vniuersal, y assi todos los bienes, y males, assi proprios, como agenos, se conuierten en bien à los buenos. Mas à los que no aman à Dios, aunque parezcan tener algunas virtudes, por el contrario se les haze mal, y se les conuierte en mal, y los despeña en el infierno. Entoberueciendose en las virtudes, leuantanse en alto, para que mas ligeramente sean despeñados, segun aquello que està escripto:

Pſ. 72. Pſ. 101

Abaxaste à los q̃ se leuantaron. Y otra vez dize: Porque leuantandome me heriste. A los que aman à Dios, todo el mudo parece que se les rie, toda criatura les obedece, y son grandes señores de todo, porque sujetan dose ellos al Señor de todos, de todo se hazen señores. Mas à los malos, y menospreciadores de la Diuinidad, toda naturaleza parece que los persigue, y toda criatura los aborrece. Nunca les falta vn temor, nunca vn trabajo, siempre estàn con recelo, siempre en mil sobresaltos: porque do quiera la criatura se incruelece contra los malos, en vẽganca de su Criador, como està escripto: Peleará por èl la redondez de la tierra, contra los insensatos, y quien mas sin sesso que aquel que puede amando poseer todas las cosas, y las pierde todas no amando? Si la amistad del Rey es cosa tan noble, que ninguno ay que no la estime en mucho, y se honre della, quãto es cosa, mas preciante la amistad de ti mi Dios, y Señor? Quanto de mayor estimacion, y excelencia es ser el hombre tu amigo? Pues en mi mano està alcançar esta amistad, la qual conseguirè amandote. De esta amistad se sigue mucha honra para mi, conforme à aquello que està escripto

Sap. 5.

Pſ. 138

en el Psalmo: Muy honrados son Señor tus amigos. Pues si esto assi es, què es la causa anima mia que tan de assiento, y de proposito andas apacentado tu coraçon en el amor de las criaturas, metiendo agua en ellas vnas gotillas de agua turbia, y detabada, que mas te prouoca, y enciende la sed, y desechas la limpia, y abundante fuente de todos los bienes, en la qual sola se puede matar la sed? Que cosa puedes desear, que no la halles muy enteramente en tu Dios? Si te deleita el saber, Sapientissimo es: porque su sabiduria no tiene numero. Si la hermosura, hermosissimo es: porque hermoso es mas que los hijos de los hombres. Si el poder, y fortaleza fuerte es, y poderoso: porque es Señor fuerte, y poderoso, Señor fuerte en las batallas. Si deleites y placeres, sus deleites estàn à la mano derecha hasta el fin. Si hartura, serán embriagados con la abundãcia de tu casa. Pues como sabiendo yo que esto, y mucho mas ay en ti mi Dios, y que todos estos bienes alcançamos, amãdote, ando perdido, y delatado tras la miseria de las criaturas? Como la cera blanda recibe en si la figura del sello que imprimen en ella, assi mi anima, aplicandose à ti mi Dios por amor, recibe en si la forma de su hermosura. Y como ninguna hermosura sea mayor que la suma hermosura, ni le falte alguna condicion de hermosura por lo qual el anima leuantada por amor à la suprema hermosura, no carecerà de hermosura superior à ella, y toda otra hermosura resplandecerà muy poco delante della. Quien dirà Señor los prouechos, y bienes que alcança mi alma, llegandose à ti por amor? Participa, y goza de los infinitos tesoros que ay en tu Diuina Magestad, comunicando tu infinita bondad, dàs riquezas inestimables à quien te ame. Haze el amor que participemos de tu infinita sabiduria: porque el amor es conocimiento de la misma sabiduria Diuina. No sè porque trabajamos tanto, y nos fatigamos cada dia por cosas que son nada, como podamos poseer al Criador de todo, y tener con èl todas las cosas. Pues que buscamos agora, y queremos? Si yo puedo con tanta facilidad poseer à todo el bien: por què busco con trabajos cosas llenas de calamidades, y miserias? O Señor, y Dios mio, què hago yo sino injuriarte, dandome tu à ti mismo tan liberalmente? Ningun bien se te acrecienta por estar con nosotros, y assi nos amas, que estar con nosotros, dizes que son tus deleites. Por què Señor me

Pſ. 44 Pſ. 23 Pſa. 15 Pſa. 35

Prou. 8

amas tanto, que te dàs à ti mismo de mejor gana a mi, que ninguna otra cosa que te pido? No sabes dar poco, y por darnos todos los bienes contigo, te nos das à nosotros, y para hazernos tanta merced quieres que te amemos. Solo el amor es nuestra possessions, ya quiè damos nuestro amor, damos todo lo q̃ posseemos, y si esto perdemos es cosa clara que perdemos quanto tenemos, y entonces perdemos nuestro amor, quando le damos a quien no le avianos de dar. Y pues todo nuestro bien, ò mal es nuestro amor bueno, ò malo, sigueie q̃ la virtud no es otra cosa sino vn buen amor, y el vicio, ò pecado no es otra cosa sino mal amor. Aquel es virtuoso cuyo amor fuere bueno, y vicioso ò malo aquel cuyo amor fuere malo. Si vna vez yo conociere como todo mi bien consiste en el verdadero, y Buen amor, auiendo de este entera noticia, conoceré luego qual es todo mi bien, y qual es todo mi mal. Este es mi vnico bien, y mi precioso tesoro, el qual no deuo yo dar sino a quien es todo mi bien, y gloria mia. O quanto bien hago a mi mismo, y quan prouechoso es para mi amar à ti mi Dios, pues por amor te poseo, y possyendote, gozo contigo de infinitos bienes, y riquezas sin cuento.

Como Dios nos llama para que le amemos.
Med. 83.

SIendo tu mi Dios, y Señor la suma bondad, y perfeccion infinita, Hazedor, y Conseruador de todas las cosas, y lleno de deleites, y riquezas, que es esto que andas entre las mismas criaturas q̃ criaste, buscando alguno que te ame, y apenas le hallas? Tu eres Señor el que dezes en el Euangelio: Si ay alguno que me ame guarde mi palabra. Como es esto Dios mio, y que quiere dezir que digas si ay alguno que te ame? Es possible que siendo quien eres aya alguno que no te ame? O què lastima tan grande, ò confusion, y verguença la nuestra que anda Dios buscando vno que le ame, y aun quasi no le halla! O gentes ciegas, y perdidas, y de quantos ay entre vosotros, que amais la carne, y el mundo, y a vosotros mismos, no avrà alguno que boluiendo las espaldas à tan grãdes abominaciones, y cosas dignas de sumo aberrecimiento, ame al sumo biẽ y bondad infinita de nuestro Dios? El que es infinitamente bueno, y por el mismo caso infinitamente atractiuo, y en el mismo grado digno de ser amado, halla tan pocos que le amen, que en numero singular dize, si por ventura ay alguno que le ame. Y viendo Señor mio, y todo mi bien, que mostrandote quieres a todos los hombres en las obras de tus manos, no basta para atraer à tu amor su rebelde, y obstinado coraçon, hazesles muchos bienes, y prometesles bienauenturança eterna: porque te amen, y con todo esto ninguno quiere, ni aun mirarte: porque los miseros hombres determinaron de baxar sus ojos à la tierra. Veo que en los Cantares estàs rogando à tu criatura, y la provocas, y la incitas a tu amor; diziendo: Abreme amiga mia paloma mia, inmaculada mia, y por todas maneras mia, abreme, y si no quieres abrirme por mis, à lo menos abreme por tu: porque mi cabeça esta llena de rocio: Mi Diuinidad està llena de toda suauidad, y dulçura, pues luego abreme, y cenarè contigo, y no à costa tuya: porque yo de mi hazienda haré todo el gasto, y te pondrè delante manjares suauissimos, y muy deleitables. Y el anima ingrata con todo esto respondiò con indignacion desde la cama, diziendo: Heme desnudado de mi vestidura, y rengola agora de tornar a vestir? Laue mis pies, como los tornaré à ensuciar agora? O ingrata, ò miserа, y ciega, y assi le respondes à tu amado, y à tu Dios? Assi menosprecias à tu Criador, y Amador tuyo? Abre misericorde que no te enfriarás, mas antes te latarasno trabajaras, antes descansaras: no seras inquieta, mas antes te alegraras. No la dexò el Piissimo Amador suyo en su dureza, mas antes metio su mano, y assi la que primero auia despreciado la voz à su tocamiento se le mouieron las entrañas, y vencida y sobrepujada de la fortaleza de aquel tocamiento, se leuantò congoçola para abrir à su amado, mas ya se auia ido y desaparecido, y con mucha razon, pues que loca, y proteruamente, y con tanta indignacion lo auia ella antes menosprecіado. Y verla heis ir à la infelice, discurriendo por las calles, y por las plaças, vozeando, y llorando, y conjurando a las hijas de Sion, que si hallaren à su amado q̃ le denuncien y digan su amor. Buscale, y no lo halla: llamale, y ninguno le abre. Llamale, y no ay quien le responda, por lo qual todo lleno de congoja se derrite, y deshaze de amor, y enfermа juntamente, recibiendo en si la verguença de su dureza, para que assi, como menosprecio al que la buscaua, agora ella que le busca sea menosprеciada: la que no tuuo, sea tenida en nada. Assi lo acostumbras hazer Señor, y Dios nuestro, porque tocas, para que seas conocido, y huyes, para que seas buscado. Llamas, y te escondes: provocas, y te vàs: combidas, y apartaste, no menos piadoso quando te vàs que quando vienes. Por ventura no vemos por experiencia acontecer esto muchas vezes, quando sigues à vno mucho tiempo con inspiraciones, con mercedes, con tribulaciones, y enfermedades para despertarle a tu amor, y que dexando el mundo te siga, el qual finalmente vencido por ti dexa el mundo, y quanto tiene, y te sigue? Entonces quando mas eres buscado, y con mayores deseos, te escondes del, y dexas al que mucho te ama, y tienes por bien de no oir al que en pos de ti vozea. Mas no quieras cerrar anima mia, no quieras cerrar ni desfallecer, ni desmayes. Cerca la Ciudad, conjura à las hijas de Gerusalen, solicita a los ciudadanos, pregunta a las guardas, q̃ ellas te saldrán al encuentro, ellas te ayudarán a que llegues presto: porque puedas correr, y te despojarán de tu vieja vestiduras, y como los huuieres passado vn poco, sin duda ninguna hallarás al que dessea tu coraçon. Passalos, y no te detengas en ellos: porque no te ayudarán, antes te estorbarán. Entonces te alegraràs, y gozarás: entonces te gloriarás de todo el trabajo passado: entonces quitarás de ti toda tristeza, y gozarás de tu deseado bien, y Esposo suyo en la Gloria Celestial. Gozaras de la fuente perennal de la dulçura, que mana del abismo de las consolaciones Celestiales, q̃ refresca, y recrea el coraçon abrasado, y encendido en amor. O quan grandes, Señor Dios mio, la multitud de tu dulçura, la qual escondiste a los que te aman. Escondistela porque la guardasse, y no porque la escondiste. Escondistela quanto mas la multiplicaste. Suele lo que se esconde buscarse con mas diligencia, y hallado amarse mas fuertemente. Los deseos que tu dilatas no se disminuyen, mas antes se acrecientã. Tu amor no es transitorio, sino eterno. Los que te aman no estàn tibios, sino hirvientes. No esta tu amor ocioso, tu memoria es mas dulce que la miel, y pensar en ti mas suaue es que todo manjar. Hablar de ti es refeccion cumplida, conocerte consolacion perfecta, llegarse a ti vida eterna, y apartarse de ti muerte perpetua. Fuente viua a los que tienen sed de ti, y manjar que nunca falta a los que tienen hambre de ti. Gloria a los que te buscan, y gozo a los que te hallan. Tu olor resucita a los muertos: tu vista sana los enfermos: tu luz expele toda tinieblas: y tu visitacion lança toda tristeza. Dios mio, gloria mia, escondes tu tesoro para incitar al codicioso: guardas la perla por acrecentar el amor del que la busca, dilatas el darla, por entender a pedirla, hazes que no oyes al que la pide, porque persiuere. Assi te leemos de tu deuota Discipula santa Maria Magdalena, quando te buscaua entre los muertos, estando viuo: por que perseuerando buscandote, y porque perseuerò esperando, y con esperança perseuerò, mereciò hallarte, y verte resucitado. Bienaventurada vista, tan gozosa, y alegre. O fruto gozo, y alegria consumada, deleable refrigerio, y vista jocunda! O esperança, y dichosa perseuerancia! Sino esperara, no perseuerara, y sino perseuerara, no alcançara el fruto de la esperança. Pues assi Dios mio, y esperança mia te escondes a los que te temen, que puedas ser hallado de los que esperan en ti, y assi te apartas de los que te buscan que te llegas a los que perseueran. Escripto està: Perecerán los que se apartan de ti, pero los que esperan en ti, no serán confundidos. Los que te temen esperen en ti: porque tu eres su Protector, y Ayudador dellos. Por el temor se viene al amor. Has de ser temido como Señor, y amado como Padre. Tu temor santo permanece por todos los siglos: porque haze permanecer a los Santos que posee. Ninguna cosa falta a los que te temen: porque tus ojos estàn sobre ellos, y tus oidos en sus ruegos. Misericordia mia, refugio mio, reciclador mio, y librador mio, assi me pon tu santo temor, que no me niegues tu amor, assi te escondo de mi que acrecientes mi deseo, y assi me haz participante de los que te temen, y guardan tus mandamientos, que por la fermidumbre del temor venga a la alteza de tu Diuino Amor, de manera que arda mi coraçon perpetuamente en el fuego de perpetuo amor.

(*)(*)(*)

Ioann. 14.

Pſ. 16.

Can. 5.

Apoc. 3

Pſ. 30.

Mat. 13

Luc. 11.

Ioa. 20.

Pſ. 72.

Pſ. 24.

Pſa. 18.

Pſ. 33.

Pſ. 17.

Co-

Como el Amor nos lleua à Dios.
Med. 74.

EL amor es fuego que enciende, y abrasa mi alma, y assi en la sequedad, y sed que tengo de ti mi Dios, que eres (como dize el Psalmista) fuente de aguas viuas, te buscara mi coraçon con ardientes deseos. Tengo sed, porque la prolixidad del tiempo no falta aqui, ni la passion, si tal nombre puede conuenir à tan razonable pena. O quan trabajos el tiempo los abandia y cura; pero este cada dia es mayor: porque naturalmente ardiendo mi alma en tu Diuino Amor no sossiega, ni dessea hasta ver al amado fuera del velo de la carne que impide essa noble, y gloriosa vista. No dare descanso à mi coraçon, ni entrara alegria en èl, hasta que llore de la carcel de este cuerpo llegue el amor à su centro por clara, y beatifica vision. El mouimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio, y assi todas las cosas naturales quanto con su mouimiento mas se llegan a su termino llegan mayor priessa, como vemos en la piedra que cae de lo alto, y assi el alma q à ti camina con amoroso deseo, quanto mas a ti se llega mas q ierria caminar, y con la congoja del camino crece el deseo, y sed que tiene de ti. De manera q se quanto la sed de ti es mas antigua es mas crecida, por lo qual para mejor muestra de mi pena, digo, q huue sed, y deseo de ti, no para dar a entender que ha passado: porque q quien vna vez te deseo si no perdiere el tino, y el gusto nunca perderà el deseo: porque es tan fabrota el agua de esta fuente, que con dar harta vez no mata la sed, segun lo que dize tu sabiduria: Los que me beuen tornan sed otra vez. Y siendo el deseo cumplido, hallo que siempre dexe no tener otra cosa nueua, si no conuenir lo que cada dia es nueuo a quien lo possee. No huelga mucho el alma, si solamente deseara a ti, porque todas las cosas conuertirte a ti, y de tal manera q muchas vezes sin saber lo que haze, te saben buscar, y todo su apetito empiean en parecerte en algo: porque no tienen mas ser de aquello en que tu quisiste q te pareciessen. Mas el alma racional, y enlenada por ti, va à ti como a sumo bien, y conoce que eres su principio, y su termino, y fin. Las aguas que salen del mar nunca paran hasta que se tornan a

Ps. 41.

Eccl. 24

juntar a su principio, segun aquello que esta escrito: Todos los rios entran en el mar, y el mar no crece. Bueluen los rios al lugar de dõde salen, para que corran otra vez. Tambien la centella de fuego sube a lo alto, y no para, buscando su esfera. Mi alma que de tu infinito poder tiene vida, no puede parar, hasta que llegue a la fuente viua, y esto es lo que mi alma desea gozar de ti, y de tu Santo Amor, como fuente de aguas vivas que de ti procede. Desea beber de aquel caudaloso, y resplandeciente rio como cristal, que procede del Trono de Dios, y del Cordero. Desea de hartarse de aquel pan que da vida eterna al que lo come, y gozar del amado en la casa de su madre, pues no ay otra bienaventurança, sino conocer a ti Dios verdadero, y a tu Hijo nuestro Señor Iesu Christo, como el mismo lo dize, hablando contigo: Esta es la vida eterna, q̃ te conozcan a ti solo Dios verdadero, y a Iesu Christo, que tu embiaste. Pues quando mas es amarte que conocerte? Mejor es el fin que los medios, y cosas ordenadas para el fin. El fin del precepto es la caridad de coraçon puro, y de buena conciencia, y de Fè no fingida. Pues si es bienaventurança conocerte por Fè, quanto mayor bienaventurança, y gloria serà Señor mio amarte? O si tras el conocimiento se arrojasse mi voluntad sin punto detenerse, en esse horno encendido de fuego de amor, para q̃ siempre sin nunca cessar ardiesse mi alma en llamas de amor! O Señor, y si como le es comun al entendimiento creer que eres solo el Autor de los bienes, assi tambien se le comunicasse a la voluntad algun pequeño gusto de los regalos, y quan solos se quedarian los falsos placeres que el mundo ofrece! O quan pocos serian engañados de las caricias, y fingidos halagos, y blanduras de Dalida, y quan pocos dormirian sueño tan propinquo à la muerte eterna del infierno, durmiendo descuidados del peligro en que viuen, no menos de lo que estaua el capitan Sisara, por auer bebido la leche dulce que le dio Iael, la qual hizo que adormecidos sus sentidos con arrebatada muerte acabasse miserablemente su vida! O à quan pocos engañaria aquella muger del Apocalipsis con su copa de oro, que con vna engañosa dulçura les dà à beber ponçoña, y lleua à tantos trás si las bocas abierta. Si vna gota de agua de esta fuente viua de ti

Ecclesi. 1.

Apo. 22
Ioan. 6.
Cant. 3.

Ioa. 17.

1. Tim. 1

Ioan. 9.

Ioan. 4.

Iud. 16.

Iud. 4.

Apo. 18

ti no Dios tocasse la lengua para que se pudiesse gustar tu suauidad (porque saber agotarlo si se permite) no era menester mas, para tener por azibar todo lo que a ti no sabe, y por mas amargo que hiel todo lo que tiene retabio del mundo, y sabor, y algun rastro de carne, y sangre. Todos tienen deseo, y sed de ti, y buscan agua con que sossegarla, y assi porque todos aman sus contentos, te buscan todos, aun los mundanos que no te quieren: porque aquello tras que andan no tiene otra razon para no ser dexado, sino alguna sombra de tu bondad que tu pusiste en ello, no para que por ella te dexassen, sino para que fuesses por ella mas conocido. La diferencia es grande, porque los tuyos buscan las aguas tuyas en la fuente viua, y los agenos se cetian del agua turbia de las lagunas rotas, que tan presto la pierden, como te quexas de esto por tu Profeta Ieremias: Què es la causa de salir de vn principio tines tan diuersos, sino que los tuyos han provado las aguas de Siloe, q̃ corren por secretas venas del monte Sion, y al pie dèl desfiladas, las quales aunque no bastan para hartar, bastan para gustar quan suaue es el Señor, y aun para que lauandonos en esta fuente, y todando estas aguas se abran nuestros ojos en el conocimiento Diuino, conociendo tu bondad, y gloria, como se abrieron los ojos del que nació ciego. Allà en la cumbre beben los escogidos en abundancia, y te conocen claramente, y no te vèn por sombras, sino rostro à rostro, y ponen la boca à la fuente; pero aca apenas se sufre bañar la spero queda la lengua tan sobrola de su dulçura, que la sed que de nueuo cobra de ti, haze oluidar la sed que algun tiempo auia, y parece que por experiencia conoce lo que tu Hijo enseñaua à la Samaritana: Quien bebiere del agua que yo le darè, no avrà mas sed. Entiendese que no terna mas sed de lo que antes auia, porque el gusto del bien verdadero, lança fuera à los falsos sabores de las aguas mundanas, mas no perderà la sed, sino mudara la causa del deseo, y por ser mejor empleado crecerà mas, y mas. O fuente de agua viua, y quales son aquellos bienes que se hallan en ti? Mas què pregunto yo, Señor? Que si yo acà los pudiesse saber, no serian tantos como yo pienso. Eres fuente que de nadie recibes, y à todos largamente dàs, como à tu magnificencia cõuiene, y viua por-

Ier. 2.

Isai. 8.

Ps. 33.

Eccl. 48

1. Cor. 1

Iud. 13.

Iud. 16.

que nunca tus tesoros se acaban, por mucho que à otros enriquezcas. Tienes aguas de vida para hazer inmortal à quien a ti llegare, agua de sabiduria eterna para alumbrar al entendimiento que te bebiere, aguas de inefables deleites para hartar la voluntad que contigo se abraçare, y aguas de amor infinito para encender nuestros coraçones con tu soberana caridad, y glorificar mas almas en el Cielo. Este tu Santo Amor es el que me lleua à ti fuente de aguas viuas, y es mi alma incitada, y mouida para que vaya à su centro, donde huelgue para q̃ siempre de cante contigo sin nunca poder ser apartada de tu amado Esposo. En caridad perpetua me traxiste, auiendo de mi misericordia.

Como el Diuino Amor despierta nuestra memoria. Med. 85.

PVes no puedo huir de mi, ni dexarme del todo, cerdè por remedio en tanto que esta peregrinacion durare el acordarme de ti. Si me olvidare de ti, olvidese de mi mi mano derecha, y peguese mi lengua al paladar, si de ti no me acordare. Todo el daño que recibo de la consideracion de mis males se repara con la memoria de tu grandeza, y nobleza. De tu memoria se dize muy mejor que de la memoria del Rey Iosias, que serà dulce en la boca como miel, y tan sabrosa como la musica en el alegre combite: porque no ay sabor q̃ à esse llegue. Causa tal dulçura tu memoria que cõ ella puedo tragar la amargura de mis males: porque si me veo flaco, acuerdome de tu omnipotencia, y veo que con la flaqueza venciste las fuerças del mundo. Elegiste lo que tiene el mundo por locura para confundir à sus sabios, y las cosas flacas, para confusion de las fuertes, y las cosas viles, y despreciadas del mundo, y las q̃ no son por su poco ser, y precio, para destruir las cosas que son: porque no se glorie nadie en su presencia. Por mano de vna muger q̃ isste humillar la soberuia de Olofernes, Principe del exercito de los Assirios, segun que despues de la victoria, dandote gracias lo canta la Santa, y valerosa Iudit, diziendo: El Señor omnipotente lo destruyò, y lo entregò en las manos de vna muger, y lo confundiò. No murió el mas poderoso dellos por mano de moços valientes, ni los hijos de Titan lo hirieron, ni le resistieron los

los grandes gigantes; pero Iudit hija de Merari lo desnizo. Tampoco quisiste Señor vencer al tirano Faraon con leones, osos, o tigres, sino con cinires, ranas, y moscas, que son viles, y pequeños animales. Pusiste las grandes fuerças de Sanson en los cabellos, que son cosa muy flaca y delicada, y la fuerça, y virtud de la Predicacion Euangelica en vnos humildes, y simples Pescadores, cō los quales sugetaste a ti al mūdo vniuerso. No desconfia è pues, Señor, de tu misericordia, y omnipotencia, aunque me veo flaco, y para poco, porque poderoso eres para hazer de las piedras hijos de Apraham, y para obrar con cosas flacas tus acostumbradas maravillas. Si me hallo incierto cerca de la disposicio de mi vida, acuerdome de tu infalible prouidencia, que tan sabrosamente por vna parte, y con tanta certidumbre por otra tale con quanto pretende. Assi gouernaste marauillosamente a tu Pueblo de Israel por el desierto quarenta años, sustentandolo con pan del Cielo, y procuiste a Elias, y a Ionàs en el vientre de la ballena, y al Profeta Daniel en el lago de los leones. Si me ocurren mis pecados que cada dia hazen mayor burto, acordarmehe de tu inmensa bondad, y paratmehe aqui mudo, pensando como al tiempo que nadie me podia valer, tu, Señor, me diste la mano quando yo la empleadas mis manos contra tu Ley. Assi llamaste desde el Cielo a Saulo perseguidor, quando actualmente iba metido en fuego de ira, y saña persiguiendo à los tuyos. Muchas vezes iba huyendo de ti, y me saliste al camino, porque no me perdiesse: porque tu misericordia me preuino, y me combidaste con la paz, siendo indigno della, poniendome las condiciones mas à mi proposito de lo que yo las supiera pedir Assi recibiste Clementissimo Señor al hijo prodigo con beso de paz, y cordial amor, alicndole à recibir al camino, y quisiste ser combidado de Zacheo Principe de los Publicanos, y lo justificaste, y diste salud à su casa. Si me veo falto de buenas obras, acordarmehe de aquel tesoro de infinito merecimiento que dexaste, para que se comunicasse à tus miembros. En ti estan escondidos todos los tesoros de la sabiduria, y sciencia de Dios. Si me turba mi vista, y mi propia figura, acordarmehe de ti con tierno pensamiento, y regalarseha en ti el alma que tanto se espantaua de

Exod. 8.

Iud. 16.

Matt. 4.

Matt. 3.

Luc. 3.

Exo. 16

3. Reg. 17.

Ione, 1.

Dan. 14

Act. 9.

Ps. 58.

Luc. 15.

Luc. 19.

Coloss. 2.

sí misma. La memoria que tuuo el hijo prodigo de la abundancia de la casa de su padre, y la bondad que concibió q auia en el, le dió alas, y esfuerço para leuantarse de la caida, implorando la paternal misericordia. Si no puedo gozar de tu vista, alegrarmehe con tu memoria, y con ella me consolar.: porque si en amor temporal en la ausencia de los que se aman tiene por gran prenda la memoria, quanto mayor será al que de veras te ama, y conoce que solo ay ausencia de su parte, y que tu no faltas à ninguno, y mucho menos al que siente tu ausencia? Con tu dulce memoria se sustenta mi vida, acordandome, Señor, quan sufrido eres en nuestros males, quan paciente en esperarnos, quan misericordioso en recibirnos, quan piadoso en perdonarnos, y quan liberal, y magnifico en tus largas promessas. La memoria de tus beneficios obligame à seruirte, cautiua mi coraçon el amor q̄ me tienes, y la gloria de tu Magestad encende mi voluntad en deseos Celestiales. Tanto, Señor, deseo verte, que con tener algo de ti, aunque no sea mas de la memoria, me entretengo, segun aquello del Psalmo: Acordeme de Dios, y recibi deleite. Y pluguiesse à ti Señor que antes tenga yo o miedo de todos mis cuidados que falte de ti mi memoria, porque cosa muy digna de lagrimas es, que vaya mi pensamiento en otra parte, pudiendose emplear en ti. Sintiendo la aprensura de esta habitacion no hallo como espaciarme sino en tu memoria y con ella se aliuia el enfado que me causa lo presente. Tu memoria me es jardin dōde cojo rosas de suaue olor, quando me acuerdo de los fauores que he recibido de tu mano. Es me arboleda donde hallo algunas frutas tempranas, que son algunos gustos que sienten acà tus escogidos, como muestras de los de allà, aunque son frutas de sombra, y por esso no bien maduras; pero todavia sabrosas, segun aquello que vna alma deuota dize: A la sombra de mi deseado me sentè, y la fruta es muy sabrosa à mi paladar. No à los labios (quiero dezir à los sentidos) sino à lo interior del espiritu, que significa el paladar. Assi topo verdes, y grandes campos, quando considerando tu gran potencia, y lo que me has prometido, espero que serà facil de seguir el camino començado, ayudado con tu gracia. Y aunque de muchas cosas buenas se cene la consideracion

Luc. 15.

Ps. 76.

Cant. 2.

de los tuyos, entre todas halla la mia espiritual sabor en ti, y por esso acordarmehe de ti en tanto que la memoria haze su oficio y mis ojos no pueden verte, y en tanto que dura esta peregrinacion, hasta que llegue a beber de aquel rio de paz que alegra tu Ciudad Este es aquel rio de quien dize el Profeta: El impetu del rio alegra la Ciudad de Dios, santifico su morada el Altissimo. Aqui llegarán las potencias de mi alma al punto de su perfeccion, adonde la memoria no le turbará, sino de referir el estado que passò, para que el presente sea mas sabroso, y gozen el entendimiento, y la voluntad, el vno sin cubierta, y el otro sin temor alguno.

Ps. 45.

Como el Amor de Dios nos trae en conocimiento de si.

Med. 86.

QVanto con mas amor te amo Dios mio, y señor mio, tanto mas claramente te veo, por lo qual el amor muchas vezes precede, y se anticipa al conocimiento porque aunque te amé, Señor, porque te conoci, pues no se puede la voluntad mouer en lo que no alcança, ni conoce el entendimiento: pero despues mucho mas es lo que supe amando, y lo que el amor descubrió de tus Diuinas perfecciones, de lo qual el entendimiento al principio me auia enseñado. Sigue al amor la contemplacion, como à cosa mas excelente, y mas perfecta y que perfeciona al entendimiento contemplativo. Manda la voluntad como Reyna en el Reyno del alma que busque el entendimiento la noticia que es tu perfeccion. El amor sobrepuja à la sciencia, y es mayor que el conocimiento. Muchas vezes es Dios mas amado de lo que es conocido, y el amor entra, y se llega à Dios, quedandose la sciencia de fuera. Y no es mucho esso, porque el amor presume mas, y confia, mas todo lo penetra, y sigue el impetu del deseo ardiente, y no puede disimular, ni se sufre hasta llegar al amado. Todo lo interior penetra el amor, y escudriña los secretos, y las cosas profundas de Dios. Ningun bien es perfectamente conocido, si perfectamente no es amado. Los que temeis à Dios amadle, y alumbrará vuestros coraçones. El amor sigue à la contemplacion, y la perfeciona, aunque vna cosa es imposible ser amada, sin ser primero conocida.

Ps. 30.

Quanto mas cerca està el amante del amado, tanto mas verdaderamente, y mas subtilmente, y profundamente es conocido. La operacion amorosa sobrepuja à la intellectiua. El amor contiene los principales suspiros en Dios, los hermosos deseos, y los resplandecientes heruores, a los quales tan vnidos estos no puede subir el conocimiento, sino solo el amor, que vne à nuestra alma con Dios. Entonces la contemplacion serà perfecta quando es elevado el que contempla al amor de la cosa contemplada. Contiene, pues, alma mia que subas, y seas elevada en la contemplacion, leuantando no solo el entendimiento, sino tambien el affecto, y voluntad al amor de tu Esposo Iesu Christo. Es menester que no solo el entendimiento obre, mas tambien que la voluntad ame, y no este ocioso. En la contemplacion de las cosas Diuinas es el amor fuerte, y agudo: porque el verdadero amante no se contenta con lo exterior del amado, mas trabaja en quanto es posible penetrar lo interior del coraçon, y lo secreto del alma. Muchas vezes el amor penetra donde el conocimiento natural queda fuera, como leemos de algunos Santos no doctrinados en las ciencias naturales, los quales alcançando la Diuina Teologia con la fineza, y potencia de su espiritu, penetraron los Cielos, y suotilissimamente trascendian todo conocimiento natural, hasta llegar à Dios. Por amor de esto el Psalmista amonesta, diziendo: Llegaos à Dios, y sereis alumbrados. Ninguno se puede llegar a ti mi Dios, y Señor, sino por amor: porque el que no ama, muy lexos està de ti. Muy bien pues, dize tu Santo Profeta, que nos lleguemos à ti, amando a tu Diuina Magestad, y que seremos alumbrados en tu conocimiento: porque tu Santo Amor es fuego sin humo, que alumbra, y enseña al entendimiento para que te conozca mas, y mas, de lo que al principio te conocia, quando por el conocimiento que tenia de ti, te començò à amar. El amor del nuevo oficio el entendimiento, turba la razon, y embota el juicio; pero tu Santo Amor adelgaza el ingenio, enseña nuestra alma y descubre grandes tesoros de tus Diuinas perfecciones. De donde vino al Santo moço Ioseph, que interpretasse los sueños del Copero, y Panadero de Faraon, y declarasse tambien los sueños de este mis-

Ps. 33.

Gen. 40. & 41.

mismo Rey de Egipto, sino del amor que te tuuo? Fue de su Señora combidado à ofenderte, y no consintiò en la culpa, porque te amaua, y assi conociò las cosas secretas, y declarò las que estauan por venir. Quien anda fuera de tu gracia, y caridad, no es marauilla que caiga en ceguedades, y errores. Aquel verdaderamente sabe mucho, que sabe amarte. Solo, Señor, el que te ama es sabio: porque los demas muy ignorantes, y ciegos son, y andan en tinieblas. Tu eres el que dizes que el que te sigue, *Ioan. 8.* no anda en tinieblas, pero tendrà luz de vida. Y quien te sigue, sino quien te ama? En las Gerarchias Celestiales los Angeles inferiores son alumbrados por los superiores, assi como en los Cielos los mas altos llevan à los mas baxos con su movimiento. Los Serafines, que son los q̃ son immediatos à ti en la gloria, estàn todos ardiendo en tu amor, y tienen vnas llamas de fuego encendidas de tu Amor Santo. Estos alumbran à los Cherubines que estàn luego despues dellos en el segundo Choro, los quales estàn llenos de sciencia, y sabiduria, segun el nombre que tienen de Cherubines. El amor grande de los Serafines se difunde en el conocimiento, y sciencia de los Cherubines: porque amandote, venimos en grande conocimiento de quien tu eres. O Señor, y quan grandes cosas manifiestas à los que te aman, y què multitud de secretos saben los que por amor se llegan à tu Magestad Diuina! *Exo. 19* En este ardiente fuego se metiò Moisen quando ardia, y se quemaua el monte Sina donde tu estauas, y entredio de este fuego le diste la Ley, y lo enseñaste. Del fuego donde le hablauas baxò enseñado de lo que auia de hazer, y de lo que al Pueblo auia de enseñar para acertar à seruirte. Què lengua dirà lo que conoce de tu bondad, y lo que entiende de si mismo el que amandote, y dandose à ti en la oracion, y contemplacion, se entrega todo en las manos de este tu Santo Amor? Alli conoce quan suaue es tu conuersacion, y sabe lo que es el mundo, y lo poco que vale esto de acà, y entiende quien tu eres, y gusta de la dulcedumbre que dàs à los que se llegan à ti. Quando embiaste à tu Santo *Act. 2.* Espiritu desde el Cielo à tu Iglesia, vino sobre los Santos Apostoles en lenguas de fuego, para inflamar, y encender en amor los pechos, y coraçones de aquellos Santos Discipulos tuyos, y como es propio del fuego no solo calentar, mas aun tambien alumbrar, y resplandecer; assi tambien no solamente les distte tu Santo Amor, mas aun el don de sabiduria, y entendimiento: porque encendiendolos en amor, fueron llenos de sciencia, y conocimiento de doctrina, y hablaron diuersos lenguages. Por lo qual vn Profeta tuyo, dize assi: *Thren. 1.* De lo alto embiò el Señor fuego en mis huessos, y enseñòme. Desde el Cielo, dize este Santo, que embiaste, Señor, el fuego de tu Amor Diuino, y caseñaste à quien dàs tu amor, porque tu Santo Amor no solo enciende, mas aun tambien enseña. O de quanta luz de Diuinos resplandores goza el alma que à ti se cerca, y què lleno està el entendimiento del que te ama del conocimiento que el amor descubre de essos infinitos bienes que ay en ti! O Redemptor mio, y dulçura de mi vida, aqui està delante de ti mi coraçon desea llegar à ti, y no puede por si solo, haz tu piadoso Padre lo q̃ èl no puede. Recibeme dentro del retrete de tu amor. Pido, llamo, y busco, y pues me dàs gracias para que pida, haz que reciba. Dàme que te busque, dàme que te halle. Enseñas à llamar, abre al que llama. Llegate à tu Dios anima mia, abraçate con tu Esposo Iesu Christo, sè importuna hasta que te dà este Santo Amor, para que amando le conozcas, y conociendole siempre le ames.

Como el conocimiento de Dios nos lleua à su amor. Med. 27.

AVnque muchas vezes te amamos Señor, y Dios nuestro, y el amor descubre tus Diuinas perfecciones, y te conocemos porque te amamos; pero si somos tibios en amarte, y no nos lançamos con impetuoso acelerameinto en este abismo de amor, para que amandote hieran en nuestros ojos los resplandores de tu bondad infinita, es porque andamos en tinieblas, y fuera del conocimiento, que deuemos tener de tu Magestad Diuina. La falta de no amarte, y la causa de auer tanta tibieza en nuestros coraçones, nace de no tener la consideracion, y conocimiento que deuemos. Porque como la experiencia nos enseña la causa del amor temporal es la corporal hermosura, assi como la contemplacion de la hermosura espiritual, es la causa del espiritual amor.

De

De aqui viene, Señor, que amo tan aficionadamente las cosas que veo con los ojos corporales, y tan tibiamente à ti mi Dios, porque no considero tu hermosura, que es Bondad infinita, teniendo tantas cosas que me llevan à su conocimiento, por muy ciego que yo sea. Si deseo viuamente amarte, y darte de veras todo mi coraçon, y voluntad, cerrarè mis ojos, porque no vean las vanidades, y abrirè mi entendimiento, y mirarè, y escudriñarè tu Bondad infinita, y excelentissimo amor que me tienes. Marauilla serà grande, conociendo quien eres, no ir por los montes, y desiertos dando vozes, abrasado en caridad, y herido de tu amor, y diziendo *Cant. 2.* con la Esposa: De amor estoy enferma. Marauilla serà si no tuuiere ardiente deseo, y grande sed de seruir à ti mi Dios, del qual nacerà vna llena determinacion de guardar de toda voluntad tus mandamientos para siempre. Inclinè mi coraçon para guardar todos *Ps. 118* tus mandamientos en todo tiempo, que son el camino de tus justificaciones. Aunque mi vida huuiera de durar para siempre sobre la tierra, quiero determinadamente, perpetuamente guardar tus mandamientos. O què bien tiene el que assi propone, y ofrece su alma al seruicio perpetuo, y guarda de los mandamientos de ti mi Dios! El que te ama, *Ios. 14.* guarda tus mandamientos, assi como no los guarda el que no te ama, y si alguno no te ama, sin falta procede de no conocerte. Poniendo yo mis ojos como otra Aue Fenix en esse claro Sol de Iusticia, que dixo el Profeta Malachias, nacería para nosotros, y considerando los resplandores de tu Sobetana Bondad, y los resplandecientes rayos de amor, q̃ con tantos beneficios nos mostraste, procediendo de el infinito amor que me tienes, batirè las alas de mis encendidos deseos, hasta arder todo en amor, y ser conuertido en gusano, y ceniça. O bondad immensa de mi Dios, y como podrè yo contemplar en esse abismo de perfeccion, y no arder en llamas de Diuino Amor? Como serà possible que mi entendimiento, empleado en descubrir tanta bondad, hermosura, y sabiduria, y representando estas perfecciones à la voluntad, estè ella floxa, tibia, y fria en tu seruicio? Como no te amarà la voluntad, y estarà toda ella como vna brasa encendida en tu amor, y hecha vna pura, y viua llama de amor, mostrandole el conocimiento que de ti tengo, tan grandes, y soberanos bienes? Si el mantenimiento que mi voluntad come, y el manjar de que se mantiene, y le ceba, y gusta, no es otro sino la bondad, y segun su naturaleza no se inclina, ni aficiona sino al bien, como podràn mi voluntad, por muy ftia, y dura que sea dexar de amar al Sumo Bien, que eres tu mi Dios, Bondad infinita, y amor eterno, dignissimo por todas vias de ser sumamente amado? En estas cõsideraciones, y contemplaciones de quien tu eres, gastarè el silencio de la noche, alumbrando mi entendimiento con el conocimiento de tu Diuina Magestad, porque pueda dezir con el Profeta: La noche es mi lumbre en mis deleytes. Lumbre para mi entendimiento, y deleytes sabrosos para mi voluntad, y muy dulces à mi alma. Con estas contemplaciones, y meditacion de quien eres, es el pobre enriquecido con caridad, y sin este conocimiento, y amor todo rico es pobre. El que està de este tu santo amor enriquecido, es fuerte entre las pasiones duras, y dificultosas, es muy alegre en las buenas obras, y no haze con rostro, ni semblante torcido los bienes que obra. No es penoso entre los buenos hermanos, y es paciente, y sufrido entre los falsos. Muestrase alegre con Abel, ofreciendo sacrificio à *Gen. 4.* Dios, y declara con Noe la grande seguridad que tiene en las aduersidades, y tribulaciones; porque pereciendo en el diluuio general todo el mundo, el justo Noe es guardado en el tero del Diuino Amor. Pues què dirè de quan fiel *Gen. 7.* compañero es tu Santo Amor en la peregrinacion? Considero lo que aquel gran Patriarca Abrahan hizo, el qual *Gen. 12.* sale de su tierra sin saber à donde lo llevauas acompañado de tu Santo Amor, y và muy seguro entre las naciones peregrinas, y Reynos que no lo conocieron. Considero, Señor, la alegria que dà este tu Santo Amor, para sufrir qualesquier injurias, por graues que sean, lo qual hallarè en Moysen, que injuriado, y *Nu. 16.* perseguido muchas vezes de su Pueblo rebelde, todo lo sufre con el amor, y caridad que tiene. Acompañado de este *1. Re. 24.* Amor Diuino hallarè à Dauid en sus persecuciones, y injurias lleno de mansedumbre, y veo tan grande fortaleza, braço de virtud en los tres moços en el horno de Babilonia, y como entran *Dan. 3.* sin temor en aquel grande fuego, al

qual hizo suaue la caridad. Con solo tu amor viuiré vida dulcissima en este valle de lagrimas ; porque dèl está escrito, que el amor es fuerte como la muerte ; porque assi como la muerte mata el cuerpo, assi el amor de la vida eterna mata los deseos de las cosas temporales. No puedo yo, Señor, declarar con palabras la vida tan dulce, que se passa sin deseos de la vida presente, y de lo que en ello ay. Pues en la amargura de este mundo pone tu dulçor el amor, haziendo insensibles à las cosas de este mundo los que el amor tiene hechos vuos, y muy dichosos à las alegrias del Cielo. Siendo esto assi, què es la causa, Señor, porque te dexan los hombres, y aman la vanidad, y buscan la mentira ? De esto te quexas por vn Profeta, diziendo : Què maldad hallaron en mi vuestros padres, para que me dexassen, y anduuiessen tras la vanidad ? Como te quexaria, y con mucha razon vn varon perfecto, muy sabio, rico, y generoso, siendo dexado, y despreciado de su esposa, por otro hombre necio, torpe, pobre, y muy vil : assi te quexas, Señor, viendo que el alma tu esposa desampara essa Bondad infinita, y tesoro, dòde estan acumuladas innumerables riquezas, y perfecciones, por el estiercol, y amor de la tierra. O mi Dios! O Bondad infinita, y hermosura, que no tiene termino, cuyas riquezas son infinita gloria! Dexandote sigo la vanidad de mis pecados, quitando de ti el amor que te deuo, y poniendolo en la mentira de esta vida, en la codicia de la carne, en las falsas riquezas, y vana honra de el mundo. Ninguna falta ay en ti, mas toda la maldad es mia, y en mi está la falta, y peruersidad, quando dexo de amar à ti Dios mio, que eres todo el bien, y ser, y Sabiduria, verdadero Esposo de mi anima, y fuente de hermosura, y gloria. Tu eres el que dizes. Varones de Iudà, juzgad entre mi, y entre mi viña. Què mas pude yo hazer por mi viña ? ò en que le fui enojoso ? y què pude yo hazer por ella, que no lo aya hecho ? Por ventura no me hize Hombre, y mori por darle vida? Pues porquè me dexas esposa mia, auiendote yo criado à mi imagen, y semejança, y redimido con mi Sangre, y te vàs tras la vanidad ? Compara lo que el mundo te ha dado, y prometido, compara los regalos, y deleytes de tu carne, y riquezas, con lo que yo te doy de presente, y te tengo prometido, y verás quàn vana eres andando en pos de la vanidad. Prouerbio es, y comun habla del Pueblo, que si la muger se aparta de su marido, y se llega à otro, ya no ay camino para q̃ buelua à el: porque se hizo inmunda, y contaminada en el adulterio. No soy yo de esta condicion, aunque tu eres de aquella. Has cometido adulterio con tus amadores, buscaste tus codicias deshonestas, y con todo esto, si te despreciare si buelues à mi. Buelue te à mi desde ahora, y llamame Padre.

Cant. 8.

Psal. 4.

Ierem. 2.

Isai. 5.

Gen. 2.

Ierem. 3.

Que el amor se leuanta à querer cosas mayores. Mcc. 88.

ES cosa muy natural, y propia del amor leuantarse à amar, y querer cosas mas altas, y mas excelentes, que la voluntad de donde nace, lo qual le muestra por exemplo en las otras criaturas inferiores del hombre, las quales siempre se leuantan à otras cosas mayores q̃ ellas. Vemos que los elementos se conuierten en plantas, y las plantas, y yeruas en animales que las comen, y los animales en hombres, pues de las carnes de ellos se mantienen. Assi nuestra voluntad, porque no parezca ser de peor condicion, que las cosas mas baxas q̃ ella, es obligada à amar cosas mas nobles, y mas excelentes que ella ; porque se pueda traspassar, y conuertir en ellas, pues està en su mano, y no resta otra cosa, sino quererlo. Y porque sobre la voluntad del hombre ninguna cosa ay mas excelente, sino solo Dios, razon es si quiere hazer lo que deue, y seguir su propia naturaleza, q̃ primero, y mas principalmente ame à Dios, pues por este amor, y vnion, llegãdose à el, se haze vna misma cosa con el, conforme aquello que el Apostol dize: El que por amor se llega à Dios, hazese vn espiritu con el. Porquè como sea cosa muy vil à la voluntad, que es Reyna en la ciudad del alma, abatirse debaxo de si misma à cosas viles, con mucha razon se deue leuantar sobre si misma à amar, y querer à Dios, y à transformarse en el por amor, pues es sumo, eterno, y nobilissimo bien, fuera de el qual el alma no se puede mejorar, amando todo lo criado, y posseyendolo. Entremos, pues, aora en cuenta alma mia, tu, y yo, y veamos lo que ganaste de tanto tiempo perdido, y mal gastado que diste al mundo. Què se hizieron tantos años tan mal empleados ? Què se hizieron todos los dias passados ? Què fruto tienes de las cosas de que aora tienes verguença? Amando las cosas de la tierra, amaste las cosas menores q̃ tu, y dixte à ti misma, siendo esposa de Iesu Christo, y muy noble criatura, por el vil estiercol del mundo. Deues auer verguença viendo que te vencen, y confunden las otras criaturas menores que tu, pues todas ellas naturalmente apetecen su perfeccion, y suben, y se leuantan à cosas mayores, y transformanse, y conuierten en cosas mejores que ellas, y sola tu miserable, eres tan mezquina, q̃ contra toda tu natural inclinacion, y nobleza, que Dios puso en ti, te mudas en lo que te fue dado para tu seruicio, poniendo sobre tu cabeça, lo que quiso el Criador de todas las cosas, q̃ estuuiesse debaxo de tus pies. Leuanta tus ojos en derecho, abre los ojos de tu entendimiento, y considera donde estàs caìda, y el estado miserable en que te puso tu perdicion, y desatinada voluntad. Conoce tu dignidad, y la honra en que te puso el que de nada te hizo, nazca en ti vna santa soberuia, estimandote en lo que tu nobleza merece, y ten por ignominia emplear tu amor en otro, sino en solo Dios. A esto te inclina el generoso apetito que Dios puso en ti, y èl quiere que en ninguna cosa de este suelo halles perfecto gozo, ni contento, porque la necesidad te lleue à quien no puede faltar. Entonces gozarás de los honestos, y dulces abraços de el Esposo, y seràs transformada por amor en tu Dios ; porque si el amor transforma al amante en el amado, siendo conuertida en Dios por amor, quedaras endiosada, y deificada en èl, segun aquello que de los que aman à Dios, dize el Real Profeta: Yo dixe dioses sois vosotros, y hijos del muy alto. En esto se vee la grande caridad de Dios, y lo mucho que puede el amor, que nos nombremos hijos de Dios, y lo seamos.

Rom. 6.

Ps. 81.

1. Cor. 6

1. Ioa. 4

Rom. 8. Si somos hijos, luego herederos, herederos de Dios, y compañeros en la herencia con Iesu Christo. Pues porquè Señor, y Dios nuestro, siendo nosotros, segun el apetito sensitiuo, y naturaleza corrupta, tan amigos de honras temporales, dignidades, y estados de el mundo, no seremos amigos de la verdadera honra, y dignidad, q̃ alcança nuestra alma, quando amandote se trasforma en ti por amor ? Esta es la santa soberuia, verdadera ambicion, y justa pretension, que yo deuo pretender, teniendo pensamientos tan altos que me desprecie de poner mi amor en otro, q̃ no seas tu, ni cautiue yo mi coraçon, sino de essa inefable, y estremada hermosura, Bondad infinita, soberana perfeccion, y Diuina Magestad. Què quise yo en el Cielo, ni en la tierra sino à ti? En tus manos estàn mis tiempos, y oluideme de mi mismo, si no pusiere la alegria de Ierusalen en el principio de mi alegria, y el amor que deuo à ti mi Dios, y mi Rey, y Señor, à toda otra alegria, y gozo de Babilonia. Què tienes que ver anima mia con la tierra, auiendo sido criada para el Cielo ? Què tienes q̃ ver con el amor vano, y falso de este siglo, y con los deleites momentaneos, y corruptibles, siendo elegida para gozar de alegrias celestiales, y perpetuas en la gloria ? Toda la gloria de la hija del Rey, està no en lo interior del gozo de las criaturas, sino de dentro en lo interior de la buena conciencia ; porque nuestro gozo es el testimonio de nuestra conciencia, y dentro està rodeada de variedad de diuersas, y muchas espirituales consolaciones. Oye hija, y vee, y inclina tu oido, y olvidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre. Sino te conoces, ò la mas hermosa de las mugeres, sal fuera del amor del mundo en que aora vives, y de los pecados en que andas embuelta, y vete tras las pisadas de tus ganados, siguiendo los exemplos, y memorias que dexaron de si los Santos, dando passo à tus deseos, cebando tus pensamientos, y manteniendo tus propositos, que como mudables, salta como cabritos acerca de las majadas de aquellos Pastores, que como Santos Prelados, y buenos Pontifices gouernaron la Iglesia, y la edificaron con loables costumbres. Leuanta tu amor à cosas mayores, y pon tus pensamientos en lo que no tenga fin, y ama lo que para siempre podras amar, pues esto es mejorarte, y subir, y valer, engrandeciendo, y ensalçando lo mucho q̃ eres. Assi conuiene à mi, Dios mio, Señor mio, y Redemptor de mi alma, q̃ yo no ame, ni quiera otra cosa en el Cielo, ni en la tierra, sino solamente à ti, pues eres mi hõra, mi gloria, mi salud, y todo mi biẽ, dado de mano à todo otro amor estrangero, y peregrino, como contrario de mi honra, y enemigo de mi salud, y mi gozo. Porque siendo el amor cosa tan noble, tan libre, y tan poderosa, que muda la voluntad en la cosa amada,

Ierem. 3.

Ps. 44.

Cant. 1.

qual hizo suaue la caridad. Con solo tu amor viuiré vida dulcissima en este valle de lagrimas ; porque dèl está escrito, que el amor es fuerte como la muerte ; porque assi como la muerte mata el cuerpo, assi el amor de la vida eterna mata los deseos de las cosas temporales. No puedo yo, Señor, declarar con palabras la vida tan dulce, que se passa sin deseos de la vida presente, y de lo que en ello ay. Pues en la amargura de este mundo pone tu dulçor el amor, haziendo insensibles à las cosas de este mundo los que el amor tiene hechos vuos, y muy dichosos à las alegrias del Cielo. Siendo esto assi, què es la causa, Señor, porque te dexan los hombres, y aman la vanidad, y buscan la mentira ? De esto te quexas por vn Profeta, diziendo : Què maldad hallaron en mi vuestros padres, para que me dexassen, y anduuiessen tras la vanidad ? Como te quexaria, y con mucha razon vn varon perfecto, muy sabio, rico, y generoso, siendo dexado, y despreciado de su esposa, por otro hombre necio, torpe, pobre, y muy vil : assi te quexas, Señor, viendo que el alma tu esposa desampara essa Bondad infinita, y tesoro, dòde estan acumuladas innumerables riquezas, y perfecciones, por el estiercol, y amor de la tierra. O mi Dios! O Bondad infinita, y hermosura, que no tiene termino, cuyas riquezas son infinita gloria! Dexandote sigo la vanidad de mis pecados, quitando de ti el amor que te deuo, y poniendolo en la mentira de esta vida, en la codicia de la carne, en las falsas riquezas, y vana honra de el mundo. Ninguna falta ay en ti, mas toda la maldad es mia, y en mi está la falta, y peruersidad, quando dexo de amar à ti Dios mio, que eres todo el bien, y ser, y Sabiduria, verdadero Esposo de mi anima, y fuente de hermosura, y gloria. Tu eres el que dizes. Varones de Iudà, juzgad entre mi, y entre mi viña. Què mas pude yo hazer por mi viña ? ò en que le fui enojoso ? y què pude yo hazer por ella, que no lo aya hecho ? Por ventura no me hize Hombre, y mori por darle vida? Pues porquè me dexas esposa mia, auiendote yo criado à mi imagen, y semejança, y redimido con mi Sangre, y te vàs tras la vanidad ? Compara lo que el mundo te ha dado, y prometido, compara los regalos, y deleytes de tu carne, y riquezas, con lo que yo te doy de presente, y te tengo prometido, y verás quàn vana eres andando en pos de la vanidad. Prouerbio es, y comun habla del Pueblo, que si la muger se aparta de su marido, y se llega à otro, ya no ay camino para q̃ buelua à el: porque se hizo inmunda, y contaminada en el adulterio. No soy yo de esta condicion, aunque tu eres de aquella. Has cometido adulterio con tus amadores, buscaste tus codicias deshonestas, y con todo esto, si te despreciare si buelues à mi. Buelue te à mi desde ahora, y llamame Padre.

Cant. 8.

Psal. 4.

Ierem. 2.

Isai. 5.

Gen. 2.

Ierem. 3.

Que el amor se leuanta à querer cosas mayores. Mcc. 88.

ES cosa muy natural, y propia del amor leuantarse à amar, y querer cosas mas altas, y mas excelentes, que la voluntad de donde nace, lo qual le muestra por exemplo en las otras criaturas inferiores del hombre, las quales siempre se leuantan à otras cosas mayores q̃ ellas. Vemos que los elementos se conuierten en plantas, y las plantas, y yeruas en animales que las comen, y los animales en hombres, pues de las carnes de ellos se mantienen. Assi nuestra voluntad, porque no parezca ser de peor condicion, que las cosas mas baxas q̃ ella, es obligada à amar cosas mas nobles, y mas excelentes que ella ; porque se pueda traspassar, y conuertir en ellas, pues està en su mano, y no resta otra cosa, sino quererlo. Y porque sobre la voluntad del hombre ninguna cosa ay mas excelente, sino solo Dios, razon es si quiere hazer lo que deue, y seguir su propia naturaleza, q̃ primero, y mas principalmente ame à Dios, pues por este amor, y vnion, llegãdose à el, se haze vna misma cosa con el, conforme aquello que el Apostol dize: El que por amor se llega à Dios, hazese vn espiritu con el. Porquè como sea cosa muy vil à la voluntad, que es Reyna en la ciudad del alma, abatirse debaxo de si misma à cosas viles, con mucha razon se deue leuantar sobre si misma à amar, y querer à Dios, y à transformarse en el por amor, pues es sumo, eterno, y nobilissimo bien, fuera de el qual el alma no se puede mejorar, amando todo lo criado, y posseyendolo. Entremos, pues, aora en cuenta alma mia, tu, y yo, y veamos lo que ganaste de tanto tiempo perdido, y mal gastado que diste al mundo. Què se hizieron tantos años tan mal empleados ? Què se hizieron todos los dias passados ? Què fruto tienes de las cosas de que aora tienes verguença? Amando las cosas de la tierra, amaste las cosas menores q̃ tu, y dixte à ti misma, siendo esposa de Iesu Christo, y muy noble criatura, por el vil estiercol del mundo. Deues auer verguença viendo que te vencen, y confunden las otras criaturas menores que tu, pues todas ellas naturalmente apetecen su perfeccion, y suben, y se leuantan à cosas mayores, y transformanse, y conuierten en cosas mejores que ellas, y sola tu miserable, eres tan mezquina, q̃ contra toda tu natural inclinacion, y nobleza, que Dios puso en ti, te mudas en lo que te fue dado para tu seruicio, poniendo sobre tu cabeça, lo que quiso el Criador de todas las cosas, q̃ estuuiesse debaxo de tus pies. Leuanta tus ojos en derecho, abre los ojos de tu entendimiento, y considera donde estàs caìda, y el estado miserable en que te puso tu perdicion, y desatinada voluntad. Conoce tu dignidad, y la honra en que te puso el que de nada te hizo, nazca en ti vna santa soberuia, estimandote en lo que tu nobleza merece, y ten por ignominia emplear tu amor en otro, sino en solo Dios. A esto te inclina el generoso apetito que Dios puso en ti, y èl quiere que en ninguna cosa de este suelo halles perfecto gozo, ni contento, porque la necesidad te lleue à quien no puede faltar. Entonces gozarás de los honestos, y dulces abraços de el Esposo, y seràs transformada por amor en tu Dios ; porque si el amor transforma al amante en el amado, siendo conuertida en Dios por amor, quedaras endiosada, y deificada en èl, segun aquello que de los que aman à Dios, dize el Real Profeta: Yo dixe dioses sois vosotros, y hijos del muy alto. En esto se vee la grande caridad de Dios, y lo mucho que puede el amor, que nos nombremos hijos de Dios, y lo seamos.

Rom. 6.

Ps. 81.

1. Cor. 6

1. Ioa. 4

Rom. 8. Si somos hijos, luego herederos, herederos de Dios, y compañeros en la herencia con Iesu Christo. Pues porquè Señor, y Dios nuestro, siendo nosotros, segun el apetito sensitiuo, y naturaleza corrupta, tan amigos de honras temporales, dignidades, y estados de el mundo, no seremos amigos de la verdadera honra, y dignidad, q̃ alcança nuestra alma, quando amandote se trasforma en ti por amor ? Esta es la santa soberuia, verdadera ambicion, y justa pretension, que yo deuo pretender, teniendo pensamientos tan altos que me desprecie de poner mi amor en otro, q̃ no seas tu, ni cautiue yo mi coraçon, sino de essa inefable, y estremada hermosura, Bondad infinita, soberana perfeccion, y Diuina Magestad. Què quise yo en el Cielo, ni en la tierra sino à ti? En tus manos estàn mis tiempos, y oluideme de mi mismo, si no pusiere la alegria de Ierusalen en el principio de mi alegria, y el amor que deuo à ti mi Dios, y mi Rey, y Señor, à toda otra alegria, y gozo de Babilonia. Què tienes que ver anima mia con la tierra, auiendo sido criada para el Cielo ? Què tienes q̃ ver con el amor vano, y falso de este siglo, y con los deleites momentaneos, y corruptibles, siendo elegida para gozar de alegrias celestiales, y perpetuas en la gloria ? Toda la gloria de la hija del Rey, està no en lo interior del gozo de las criaturas, sino de dentro en lo interior de la buena conciencia ; porque nuestro gozo es el testimonio de nuestra conciencia, y dentro està rodeada de variedad de diuersas, y muchas espirituales consolaciones. Oye hija, y vee, y inclina tu oido, y olvidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre. Sino te conoces, ò la mas hermosa de las mugeres, sal fuera del amor del mundo en que aora vives, y de los pecados en que andas embuelta, y vete tras las pisadas de tus ganados, siguiendo los exemplos, y memorias que dexaron de si los Santos, dando passo à tus deseos, cebando tus pensamientos, y manteniendo tus propositos, que como mudables, salta como cabritos acerca de las majadas de aquellos Pastores, que como Santos Prelados, y buenos Pontifices gouernaron la Iglesia, y la edificaron con loables costumbres. Leuanta tu amor à cosas mayores, y pon tus pensamientos en lo que no tenga fin, y ama lo que para siempre podras amar, pues esto es mejorarte, y subir, y valer, engrandeciendo, y ensalçando lo mucho q̃ eres. Assi conuiene à mi, Dios mio, Señor mio, y Redemptor de mi alma, q̃ yo no ame, ni quiera otra cosa en el Cielo, ni en la tierra, sino solamente à ti, pues eres mi hõra, mi gloria, mi salud, y todo mi biẽ, dado de mano à todo otro amor estrangero, y peregrino, como contrario de mi honra, y enemigo de mi salud, y mi gozo. Porque siendo el amor cosa tan noble, tan libre, y tan poderosa, que muda la voluntad en la cosa amada,

Ierem. 3.

Ps. 44.

Cant. 1.

poniendola debaxo del imperio, y mando de aquella, es cosa indigda, y fea, que algo que sea mas baxo, ò menos que la voluntad tan excelente tenga señorio sobre ella, y la posea. Y porque mi amor es espiritual, y tal qual es la voluntad de donde nace, por amor de esto todas las cosas corporales son indignas del, y no lo merecen, pues por ser espiritual, es muy mejor que todas ellas. *Matt. 7.* No queràis (dizes tu Señor) dar el santo à los perros, y no echeis las perlas à los puercos. *Mat. 13* No es razon que esta preciosa perla, y la inestimable margarita de mi amor la dè yo sino à ti, mi Dios, pues eres solamente digno de mi amor. No tengo yo de amar cosa que se pueda ver, ò oir, ò con alguno de los sentidos corporales comprehender. Y porque no es cosa justa, ni lo compadece la razon, que vn igual tenga señorio sobre otro igual; por tanto ninguna voluntad criada es digna de nuestro primero amor, ni de tener señorio sobre nuestra voluntad. Y por esto no tengo yo de poner mi amor en las criaturas irracionales, ni intensibles, por ser mi amor espiritual, y ellas materiales, temporales, y corporales, ni conuiene que ta, oco cautiue yo mi voluntad de otra voluntad racional, siendo tan buena como aquella; por amor de lo qual, siendo tu mi Dios, y Señor, Criador de todas las cosas, y no criatura, tu solo eres dignissimo, y merecedor de poseer mi voluntad, y tener dominio sobre nosotros, teniendo nuestro primero amor. Y no solamente, si tenemos buen juyzio, y conocimiento de lo que somos, te deuemos Señor, todo nuestro amor, ni conuiene à quien somos amar, sino à ti; mas aun tambien ay proporcion, y semejanza, que yo ame de el todo, à quien me ama de el todo, y por todo; demanera, que dando lo poco que puedo en amar, satisfago con lo mucho que deuo, deseando amar à ti, mi Señor, y Criador mio, y todo mi bien.

Que el que no ama à Dios le haze injuria, y à si mismo daño.

Med. 89.

COmo el amor passe la voluntad en la cosa mas amada, y la ponga debaxo de su señorio, y posseysion; por amor de esto la voluntad no puede subir, ni estenderse à mas de aquello à q̃ la cosa principalmente amada se estiende. De donde se sigue, que si aquella cosa mas amada es vniuersal, ò particular, que el amor assi mismo lo sera: y como no puede ser mas de vna la cosa mas amada, assi en la voluntad no puede ser mas de vno el amor. De donde puedo yo claramente conocer S. nor mio, que aquel à quien con el primer amor yo amo, funda, y edifica en mi voluntad vn primero amor, que es cabeça, y origen de todas las otras afecciones, que en la voluntad pueden nacer, de manera, que de la cosa mas amada se engendra en la voluntad vn primero amor, del qual assi como de vna raiz se leuanta en el alma vn arbol, que se multiplica en tantos ramos, quantas cosas huviere, que despues de la mas amada en ella, y por ella se puedan amar. De vn grano nace vn arbol con muchas ramas, hojas, y fruto y qual es la semilla, tal es el arbol, y lo que del procede. Assi, si mi principal amor fuere bueno, justo, y rectamente ordenado, los otros amores que dèl nacieren seran justos, y buenos, y si fuere malo, los otros por el consiguiente lo seran tambien. De donde tambien se sigue, que de necesidad auemos de amar todas las cosas que son amigas, y conformes à esta cosa principal amada, y de aborrecer por fuerça todas las cosas contrarias que repugnan, y contradizen à esta cosa primero amada. De lo dicho se concluye, que el amor entrañable, y profundo junta la voluntad con la cosa primero amada y tan fuertemente, que no puede della ser apartada, sino por otra cosa mayor, y mejor que suceda, y tome el lugar de la que antes era primero amada. Mas quando la cosa primero amada, eres tu Señor, y Dios nuestro, como seas sumo bien, suma virtud, y eterna verdad, el amor con que primero te amamos de necesidad, sera muy fuerte, eterno, y verdadero. Y como nacen, Señor, de ti todas las cosas, y emanan como de su primero principio, y estàn con el todas juntas, segun la orden de su prouidencia, es necesario, que el que primero te ama, ame por ti, y en ti à todas tus criaturas, y se haga tan ancho, y tan crecido su amor, quan crecido se mostrò tu amor en hazer todas las criaturas, que de nada criaste. Aunque todavia tu amor es infinito, y el nuestro tiene fin: En el matrimonio el varon es el que manda, y la muger obedece, la qual no puede casar con otro siendo vino su marido. De esta manera la voluntad, que es como la muger sujeta, y

y obediente à la cosa primero amada, no puede tener mas de vn amor, y vna amada, como la muger mas de vn varò, y en tanto que dura aquella cosa primero amada, no se puede apartar della, como la muger no puede apartarse, ni quitarse de su marido en tanto que viue. Y como la muger que se casa con vn hombre sabio, hermoso, ilustre, y rico, està honrada, rica, y viue contenta; y por el contrario està descontenta, y afrentada, quando se vee casada con vn necio, torpe, vil, y infame. Assi nuestra voluntad està prospera, y honrada, segun lo primero que ama; porque si pone su amor, y se casa amando cosas nobles, y buenas, està ella bien empleada, y honrada; y al reues, si ama cosas viles, y terrenales, està abatida, y deshonrada. Mira, pues, aora anima mia, donde pones tu amor, y que es lo que amas, porque tal eres, qual es aquello à quien diste, y entregaste tu voluntad. Quando amas à Dios estàs muy honrada con tan rico, y noble Esposo, como es Iesu Christo, y amando al mundo tienes marido pobre, feo, infame, y vil. El amor te conuierte en lo que amas. Nabucodonosor, porque amaua sus apetitos sensuales, como hazen las bestias, assi anduuo como tal paciendo yerua en los montes. *Dan. 4.* De vnos que dexando el amor del Criador, lo pusieron en las baxezas, y abominaciones de la tierra, dize el Apostol, que mudaron la gloria de Dios incorruptible, en semejança de imagen corruptible de hombre, y de aues, quadrupedes, y serpientes. En estas figuras monstruosas te conuiertes, quando dexando el amor del Criador, amas desordenadamente à la criatura. *Rom. 1.* O quan vil eres hecha, reiterando tus malos caminos! Dexa, pues, este amor terreno, y mira quanto mas honrada, y rica estàs, casando tu voluntad por amor con las cosas que para siempre duran, y son Celestiales, y supremas. *Ierr. 2.* Como la doncella que se casa concibe luego vn amor à su esposo, por virtud del qual quiere bien à todos los amigos, y parientes del esposo, y si este esposo se muere, y ella casa con otro, luego se deshaze en su coraçon el primero amor, y todos los amores que dèl se causaron, y nacian, y se engendra otro nueuo amor, que assimismo es raiz de otros muchos amores. Esto mismo acaece à nuestra voluntad, la qual quando ama à Dios està rica, y abùdante de bienes, y honrada, y ama por amor dèl al proximo, como deudo de el posso, y amigo suyo, quando dexa à Dios, y toma otro nueuo amor mundano contrario de el Diuino, ama estas cosas viles con todas sus torpezas, y abominaciones. Y como la muger por vn mismo tiempo no puede tener dos maridos; assi nuestra voluntad no puede tener dos amores, sino vn solo primero amor, con el qual ha de amar à Dios, ò à alguna criatura, que es imposssible amar à entrambos igualmente, y con vn primero, y principal amor. Entre todas las criaturas aquella es primero amada de la voluntad, que es à ella mas amiga, y cercana, y porque la voluntad puede conuertir, y boluer sobre si su propio amor, de aqui es que ella se ama à si misma mas que à otra criatura, porque ninguna ay mas cercana à ella, ni mas amiga que ella lo es à si misma. Por tanto quando tu Diuino Amor, no es primero en la voluntad, de necessidad lo ha de ser el amor que la misma voluntad se tiene à si misma; y de aqui es, que quando yo no amo principalmente à ti mi Dios, y Señor, luego me amo à mi mismo, y à mi propia voluntad. Pero la voluntad que principalmente se ama à si, hazese ella à si mismo su propio fundamento fuera de su Dios. Y como ella se ama à si misma por si, luego ama à todas las otras cosas segundariamente por si misma, y en todas ellas no ama otra cosa sino à si misma. Assi como el que ama principalmente à tu Diuina Magestad, ama todas las otras cosas segundariamente en ti, y por ti; demanera, que en ellas no ama otra cosa, sino à ti; assi la voluntad, que principalmente ama à si misma, tiene por accessorio tu Santo, y Diuino Amor. Tal voluntad como esta malvada es, traydora, robadora, y luciferina, pues con sacrilega mano roba à ti, Señor, siendo Hazedor suyo en quanto en ella es tu gloria, y honra, y poderio eterno; porque amar su propia voluntad con primero, y principal amor, solamente pertenece à ti Señor, y Dios nuestro, y ningun otro lo deue hazer. Por amor de esto cayeron los Angeles del Cielo, y tu, Señor, dizes que viste à Satanas, que caia del Cielo como vn rayo. De aqui se sigue, que quando la voluntad humana ama primero à si misma, roba à ti, Señor, y Dios nuestro, y atribuye à si misma, lo que tu solo deues possecr, y es propio tuyo, y no de otro, y hazese Dios *Luc. 10.*

en quanto en si es, dandose el hombre à si mismo las alabanças, honras, amor, y gloria, que à ti solo, como a Dios, y Criador tuyo pertenece. Y assi de esta manera se haze capital enemiga tuya, y muy defemejante à ti, porque injustamente atribuye vno à si mismo las cosas que justamente son tuyas. Y si tal es el que ama, qual es su amor, está claro, que si su amor es malo, ò falso, en odio, y menosprecio tuyo, es necessario que el tal hombre sea malo, y falso, y menospreciado, y aborrecido de ti Señor, como enemigo tuyo, y vsurpador de tus Diuinas excelencias. Pues por no venir à caer en abismo de tanta abominacion, y miseria, amarte he Dios mio, esperança mia, y dulçura de mi vida sobre todas las cosas, quitandolo de estas cosas inferiores, y terrenas. Porque como sea propio de el amor pedir, y recibir amor, ninguna cosa deue nuestra voluntad amar de quien no pueda ella ser amada, con mayor amor de el que ama; porque nadie dà vna cosa buena, sino por la que es mejor, y porque las criaturas inferiores del hombre, no saben, ni puede tornar amor, no deuen de nuestra voluntad ser amadas, mas à solo aquel deuemos amar quanto podemos, que paga nuestro amor limitado, y finito, con amor infinito, y eterno.

De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor propio.
Med. 90.

TV Santo, y Diuino Amor, Dios nuestro, y Criador nuestro, es raiz, y fundamento de todo bien, y el amor propio, fuente de todo mal. Tu amor nos haze tus amigos, hijos tuyos, por adopcion, y herederos de tus bienes eternos. Tu Santo Amor alumbra el entendimiento, inflama la voluntad, alegra el coraçon, enciende nuestros deseos, haze suaues nuestros trabajos, y dà el merito à nuestras buenas obras. Guiànos en nuestra peregrinacion, enseña el camino de el Cielo, conortanos en tu seruicio, asegura la conciencia, recrea lo interior del alma, es verdadera vida della, llenanos al puerto seguro del Cielo, hazenos moradores de la Bienauenturança eterna, compañeros de los Santos Angeles, y perpetuos Ciudadanos de la Celestial Ierusalen, que es la gloria. Por el contrario el amor propio es fundamento de todos los males, abismo de perdicion, muerte del alma, verdugo de la mala conciencia, atormentador de la razon, y causa de la perdicion humana. Hablando de los daños que resultan del amor propio, dize tu Santo Apostol en la Epistola segunda, que escriuiò à Timotheo: En los dias postreros vernan tiempos peligrosos, y seran los hòbres amadores de si mismos, codiciosos, leuantados, soberuios, blasfemos, desobedientes à sus padres, ingratos, mal inados, sin amor, sin paz, criminosos, incontinentes, sin mansedumbre, sin benignidad, traydores, protetuos, hinchados, amadores de sus deleytes, mas que de Dios, teniendo especie, y apariencia de piedad, y negando su virtud. De todos estos males, que aqui pone el Apostol es fundamento el amor propio; y assi dixo al principio, que auria hòbres amadores de si mismos, y despues dixo los males que se siguieron de el amor propio, escriuiendo aquella caterua de vicios, y pecados. Este es el cimiento de la Ciudad de Babilonia, que es la confusion infernal, y maquina de todos vicios, y males, assi como el amor de Dios es el fundamento sobre el qual se edifica la Celestial Ierusalen, que es la gloria, con todos los bienes, y virtudes, y merecimientos. Dos amores edificaron dos Ciudades. El Amor de Dios, hasta el menosprecio de si mismo, y el amor de si mismo, hasta el desprecio de Dios. Quando nuestra alma ama de veras à Dios, y viene à total desprecio, y menguamiento de si misma, y esta es la Ciudad Celestial de Ierusalen, edificada sobre el amor de Dios. Y al renès, quando el hombre malo, y peruerso ama mucho à si mismo, funda la Ciudad infernal de Babilonia en el amor propio, y llegan sus manos hasta el menosprecio de Dios. Dos terminos hemos de considerar, de los quales el vno es Dios, y el otro somos nosotros. La voluntad està en medio: y como vna cosa quanto mas se llega à vn extremo, mas se aparta del otro, assi quanto nuestra voluntad mas se llega à Dios, mas se aparta de nosotros, y quanto mas se aparta de nosotros, mas se llega à Dios. De aqui se sigue, que quanto vno mas ama à Dios, menos ama à si mismo, pues la voluntad llegandose à Dios, se aparta dèl; y por el consiguiente, quanto mas ama vno à si mismo, menos ama à Dios; porque llegandose à èl la voluntad, vase apartando de Dios. Y tanto puede llegarse

2.Ti.3.

garse la voluntad al anima mezquina por amor propio, que de todo le olvide de Dios, y esté por amor tan cerca del hombre, y tan apartada, y lexos de Dios, que venga à total menosprecio de Dios, segun aquello que està escrito:

Pro.18. El malo quando viniere al profundo de los males, desprecia. Por el contrario en los buenos tanto puede llegarse la voluntad à Dios amandole, y apartarse de si mismo, que venga el hombre junto à total menosprecio de si mismo. Esto veemos en muchos Santos de muy grande perfeccion, que estauan tan trasportados en Dios por amor, y conuertidos en èl, que andauan olvidados de si mismos, y como hòbres enagenados de si, y fuera de sus sentidos, y olvidados de todo lo de aca, que parecian mas hombres del otro mundo, que de este, y assi el mundo los tuuo por locos, por ver que no advertian à las cosas sensibles de la tierra. Del numero de estos era aquel Santo

Galat.2 Apostol, q dezia: Viuo yo, y ya no yo;
Galat.2 pero viue en mi Christo. Los pies del alma son el amor, y el amor la lleua adonde quiera que và, y del amor es llamada à Dios, ò al mundo, y el amor la lleua al Criador, ò à la criatura. El amor propio la aparta de Dios, y la lleua al hombre para su daño, y el amor de Dios la aparta del hombre, y la lleua à Dios para su honra, y prouecho. El vn amor llega à nuestra alma à su Esposo Iesu Christo; y el otro amor la haze tierna, y esclaua del demonio. Y assi como estos dos amores son entre si muy contrarios, y enemigos, assi ay dos aborrecimientos contrarios de estos. Al amor de Dios acompaña luego, y sigue vn odio, con el qual odio somos obligados à aborrecer todo lo que es contrario à la honra de Dios; porque como el amor de Dios, y el amor de si mismo son contrarios; assi el aborrecimiento de Dios: y de si son contrarios, y estremados. Mas el aborrecimiento propio, y el amor de Dios no son contrarios, antes conuienen muy bien entre si, y son en salud del hombre, assi como el amor propio, y el odio y aborrecimiento de Dios no se còtradizen, mas conuienen, y son en la perdicion del hombre. Y de aqui es, que el que se aparta del amor propio, passa al amor de Dios, de contrario en contrario; y al reuès, el que se aparta del amor de Dios, passa luego al amor propio. Y tambien en apartandose del amor propio, và à dar luego conbigo en el amor de Dios, y en apartandole de Dios, và à dar en el amor de si mismo. Y aunque es verdad, Señor, y Dios nuestro, que peco, y aborrezco me à mi, esto es tal vida sensual, por ser llena de cuydados, y flaquezas; pero tu, Señor, no es posible ser de tus criaturas aborrecido en quanto Dios, y por respecto, y razon de tu Deidad, pues es sumo bien, y objeto infinito de bondad; y essa misma bondad, aunque dezimos que eres aborrecido de la malicia de nuestra peruerta voluntad, no en quanto Dios, y bien infinito: porque esto repugna à la naturaleza de nuestra voluntad, sino en quanto eres justiciero para castigar nuestros pecados, ò en quanto eres poderoso para punir nuestros males. Porque como es posible que nuestra voluntad no arda en llamas de amor, poniendo delante de si tan grande bien? Llenada es mi voluntad del impetuoso amor tuyo: porque tu Santo Amor la haze justa, santa, humilde, y benigna, y el amor propio la haze injusta, hinchada, y proterua. Tu Santo Amor la haze quieta, dulce, y amigable, y el amor propio desassossegada, inquieta, desabrida, y litigiosa. Vna de las cosas en que se alaba, y enlaiça este tu Santo, y Diuino Amor, y le condena el amor propio, es que como el Amor de Dios puede ser vniuersal, assi puede ser vno, y semejante en muchos hombres, aunque sean infinitos. El qual durante entre ellos es necessario que todos tengan paz, y concordia, y que estèn en contentamiento, y gozo los vnos del bien de los otros. Mas quando alguno primero, y mas principalmente se ama à si mismo, entonces luego busca su particular, y propia honra, y gloria, su propio prouecho, y interesse, sus deleites, y placeres, desh aziendo qualquier otra honra agena, para defender, y confesar la suya propia, y luego murmura de los bienes que otro tiene, si piensa que contradizen a los suyos; y de aqui nacen las iras, embidias, odios, y enemistades, y todos los otros pecados. Es tan noble el Amor de Dios, que no solo admite compañia en amar; pero aun querria que todos hiziessen lo mismo. El que ama à Dios, quiere que todos amassen à Dios y desea traer à todo el mundo à este Diuino Amor; y assi vemos, que el que es deuoto de vn Santo, quiere que todos sean deuotos de aquel Santo à quien ama: porque el amor espiritual es cari-

ta-

tatiuo, y a todos comprehende. El Real Profeta Dauid, en cuyo pecho ardia este Santo Amor, combida a todos a amar, y alabar a Dios, no solo a los hombres moços, y viejos, y doncellas, y Angeles,
Ps. 148 y criaturas racionales, y intelectuales; pero aun tambien a los Cielos, Sol, Luna, Estrellas, lumbre, aguas, tierra, dragones, fuego, granizo, elada, montes, y collados, arboles, y cedros, bestias, ganados, aues, y serpientes, y a todas las otras criaturas insensibles, y irracionales. Si en nuestro coraçon estuuiesse este tu perfecto, y Santo Amor, Dios mio, y Señor mio, no querriamos otra cosa, sino que todas las venas del cuerpo, y arterias, y todas quantas partes ay en el, estuuiessen siempre alabandote, y bendiziendote, y que todas las yeruas de los campos, y quanto criasse estuuiesse de noche, y de dia alabando tu Nombre. No es embidioso este tu Diuino Amor, sino muy noble, y generoso, y assi por su perfeccion admite compañia en el amor, y querria que todos te amassen. Muy al reues de esto lo haze el amor propio, por ser contrario en todas las cosas a tu Santo Amor, el qual como es apocado, y cuil, quiere ser solo, y no admite compañia en amar. El que sensualmente, y con vanidad ama a vna persona, no quiere que nadie la ame, sino el, ni que la hable, ni que la mire, y aun sobre esto sucle auer questiones, y muchos odios, y enemistades entre estos locos, y vanos amantes. O noble Amor Diuino, ven a mi alma, y embia lo Señor desde el Trono de tu gloria a mis entrañas, para que lançando fuera el amor propio, que me desasosiega, y atormenta, con alegria te ame, y sirua como mereces ser seruido, y amado!

De los frutos del Amor de Dios, y daños de el amor propio.
Med. 91.

MIra, pues, agora anima mia, q̃ puedes en tu voluntad plantar vno de dos amores, que son el amor de Dios, o el amor propio. Porque como no puede auer sino dos primeros amores, y entre si muy contrarios; assi no puede auer sino dos frutos de ellos, y tan contrarios, como las raizes de donde nacen. Y porque de toda obra que el hombre haze, no queda con el en fin de ella, sino gozo, o tristeza, que es toda la ganancia, y fruto de sus trabajos, y obras, por amor desto solos estos dos, que son gozo, y tristeza, son finales frutos, y galardones de todas las obras humanas. Porque todo lo que el hombre haze, es por alcançar gozo, y alegria, lo qual perfectamente auido, y alcançado, ninguna cosa busca adelante. El verdadero gozo es bueno, y verdadero fruto del hombre, el qual nace del Amor de Dios. La verdadera tristeza es verdadero mal, y podrido fruto del hombre, y este nace de el amor propio. Y como Dios sea inmortal, poderoso, hermoso, y bueno, y sabio; assi el gozo que de su amor sale en nuestra voluntad tiene ellas mismas propiedades. Y quanto se estiende el amor tanto se multiplica, y dilata el gozo que nace del. Y por esto como el Amor de Dios se estiende a las criaturas, y principalmente al proximo, que es imagẽ de Dios; assi el que ama a Dios tiene infinitos gozos de infinitas criaturas, y principalmente de aquellas que conoce ser mas cercanas a su Criador. Y no solo aqui en este destierra, amandole, Señor, y Dios mio, gozare de verdadero gozo, y alegria entrañable; pero gozare en la otra vida de inefable gozo, gozando, y fruyendo del Sumo Bien, y viendo a los que aqui amè en caridad gozar de tu Diuina Esencia juntamente conmigo. Porque como tu Santo Amor aqui en esta vida se estiende a todos los proximos; assi en el Cielo seran todos participantes del gozo, fruto de este Diuino Amor. En aquel Beatifico Reyno donde todo es amor, y perfeccion, tanto amarà cada vno al otro quanto a si mismo, y por tanto es necessario, que tanto se goze del bien de el otro, quanto de el propio suyo. Y como alli aura innumerables hombres, y Angeles, a los quales amaremos como a nosotros mismos, y se sigue desto, que igualmente de su Bienauenturança, y de la nuestra nos gozaremos; segun esto està luego muy claro, que el gozo, que del bien de los otros recibamos, serà millares de vezes mas, y mayor, que el que de nuestra propia bienauenturança tenemos en aquel felicissimo, y dichoso estado. Y como entonces no avrà alguno, que del todo pueda acabar de sentir la grandeza de el gozo de su propia bienauenturança por pequeña que sea, pienso, pues, agora Dios mio, como podrè darme a manos a recibir, por respecto de cada vno de todos los otros Bienauenturados gozos tan infinitos, y de tan inmensa gloria. Forçado luego es que halla no caber mas gozo cada vno estè alli lleno de gozo, e no valga muy colmada. Y alienese de esto, como en aquella bienauenturança cada vno de los Bienauenturados ame mas a ti mi Dios, que a si mismo, y que a todos los otros juntamente, siguese, que sin comparacion se gozara mas de la gloria, y bienauenturança tuya sola, que de la suya propia, y de la de todos los bienauenturados juntamente. Mira, pues, agora anima mia, quan inmenso es el gozo que ti darà el Amor de Dios despues de esta vida. Pues tampoco estarà el cuerpo ayuno de este gozo, porque el anima que en el cielo ama à Dios, y al proximo, ama tambien à su cuerpo, el qual dessea ser reparado, y à ella misma restituido: porque todo el homore entero tenga vida bienauenturada. Y pues el
Ps. 144 anima quiere, y dessea que su cuerpo se repare ciertamente sera reparado, pues como dize David, la voluntad de los que le aman hara el Señor, y oira el ruego dellos. Alla serà, Señor, mi gozo perfecto, cumplido, y lleno, el qual como
Ioann. 16. tu dizes, nadie podra quitar de mi. Estos pues, son los frutos, que de tu Santo, y Diuino Amor proceden, y estos son los bienes que resultan de este soberano, y excelentissimo amor tuyo. Mira, pues, agora anima mia, si es justo que ames a tu Dios, y Señor, pues su amor es causa, q en esta vida tengas alegre, y buena vida, y gozes despues de esta vida de tales, y tan excelentes frutos, como temas en el Cielo, si amares con todo tu coraçon a tu Esposo Iesu Christo en la tierra. Por el contrario del peruertissimo amor propio, nace vn gozo falso, y vano, muy breue, y momentaneo, el qual passa en vn punto, y dexa tristeza, y tormento intolerable en el anima, llevandola despues consigo al infierno. Como del amor de Dios nace vida eterna, assi del amor
Ps. 48. propio procede muerte perdurable, infernal, y abominable, donde la muerte, como dize el Psalmista, apacentarà a los dañados; porque morirán, y nunca acabaran de morir. Como nos acontece quebrar con la boca vna nuez que de fuera parece tana, y buena, y hinche la boca de polvo, por estar vana, y podrida, assi nos acaece Señor, à nosotros con los frutos que nos dà el amor propio, pues partiendo, y gustando de los deleites, y vanos placeres del mundo, q en lo superficial, y exterior parecen jocundos, y verdaderos, siendo en lo interior muy amargos, y desabridos. Frutos vanos, y huecos son los frutos del amor propio, de los quales frutos habiava el Apostol, a vnos que los amavan
Rom. 6. probados: Qué fruto tuuistes de las cosas de que agora teneis verguença? El fruto que haze nuestra alma de tu Diuino, y Santo Amor, es hazerla estable, y firme, inmutable, y de perpetuo vigor, lleno y a ninguna criatura sujeta; pero el amor propio hazela mouible, inconstante, flaca, diuidida, temerosa, cobarde, y a toda vanidad sujeta. Hazela este Santo Amor rica, harta, y abundante de todo bien, y el amor propio hazela pobre, vana, hambrienta, y falta de todo lo bueno. Fruto sabroso, y prouechoso para nuestra anima haze en ella este Diuino Amor, pues haze que more en su tierra, en su casa, y en su Reynos mas el amor propio la destierra, y haze peregrina, fugitiua, y la pone debaxo del yugo de Pharaon. El Amor Diuino alumbra, y clarifica el entendimiento, para que le conozca el nombre à si mismo todo de dentro, y de fuera, y à su Dios en el grado que le es otorgado, y à todas las otras criaturas. Mas el amor propio es tenebroso, y escuro, y assi anubla el entendimiento, y ofusca, y escurece la voluntad, y de tal manera, que no conozca perfectamente el hombre à si mismo, ni à su Dios, ni à otra criatura alguna. Y para concluir con estos frutos malos, y buenos, que de estos dos amores proceden, mira anima mia los efectos del vno, y del otro, y veras quan contrarios son en todas las cosas. Quiere el Amor de Dios que le ayuden à seruir, y amar a Dios, y que aya muchos que le tengan compañia en amarle, y seruirle, como veemos en Moysen, que como amigo de Dios, pedia a Dios quien le ayudasse, y assi le
Exo. 3. Num. 11. Exod. 31. dixo a su hermano Aaron, y otra vez pidio mas ayudadores en el seruicio Diuino, y le dió setenta varones. Assi à Beleel el que era bueno, le diò el Señor a Oboliab para la obra del Tabernaculo.
Luc. 10 La bienauenturada Marta, como muger Santa, que tenia en su coraçon el Amor de Dios, rogava al Salvador mandasse a su hermana Maria, que le ayudasse en seruir a Iesu Christo, y se quexò della: porque no le ayudava, porque quisiera la Santa Virgen, q̃ todo el mundo se ocupara en seruir al Redemptor

del

del mundo. Assi los q̃ aman à Dios, como no pretenden su particular interesse sino sola la hõra, y la gloria de Dios, desean que todos amen, y tiruan à Dios. El amor propio hazelo al reues, porque como busca su propio prouecho, quierelo todo para si, y assi no quiere el amador de si mismo, q̃ otro priue cõ el Principe, ò Rey, y quiere ser solo, y hazer él solo todos los oficios: porque pretende mas su prouecho, y honra, que el buen
1. Cor. 13. seruicio del Principe, ò poderoso. La caridad, dize el Apostol, no busca sus propias cosas. Y si tu, Señor, no buscaste, viniendo del Cielo à la tierra, sino à mi, ni trataste de tu interesse, sino de mi bien, y prouecho: porquè Dios mio, y Saluador mio, no te amaré yo muy de veras, buscando sola tu gloria, y honra, olvidado de mi, y de todas mis cosas? Pues tan buenos, y dulces frutos se sacan de tu Santo Amor, y tan peruersos, y dañosos del amor propio, amartehe Señor mio con todas mis entrañas, y con todas mis fuerças, y mi coraçon: porque goze de los bienes, que de tan generoso amor proceden en la tierra, y en el Cielo.

Como la breuedad de esta vida nos combida à amar à Dios.

Med. 92.

ESta vida tan breue, y trabajosa que padezco, me està Señor, diziendo, que te ame con todas mis entrañas. Si considero la eternidad de la vida aduenidera, donde terné perpetuo descanso, ò perdurable tormento, y miro la breuedad, y mi cria de esta vida corruptible, como podré cautiuar mi coraçon de las cosas que no siendo aun venidas son en vn punto passadas, y apartarle del amor de lo que para siempre dura? Aunque toda la vida que aqui tengo fuesse jocunda, prolpera, alegre, y acopañada de toda recreacion, y passatiempo, todo por la breuedad della, y viendo que ningun fruto se saca de sus vanos, y falsos placeres, la auia de desamar, y poner mi amor solamente en ti, y en aquella vida bienauenturada, que nunca se acabarà, quanto mas siendo esta vida humana tan llena de trabajos, y miserias, por todo el sucesso de ella, que en quanto à esto mas trabajados, y afligidos viuimos nosotros, que los animales que carecen de razon. La mala vida
Exod. 1 que tenia tu pueblo de Israel en Egipto le hizo que te llamasse, y que desease la tierra de Promission. En naciendo el hombre comiença à llorar, y en el sucesso de la vida lo destempla el frio: el calor lo affige: el fuego lo abrasa: el agua lo ahoga: la tierra le causa trabajos: las enfermedades lo enflaquecen, y atormentan: los dolores lo fatigan: la pobreza lo anguistia: las riquezas le ponen cuidados: la vida le es breue: y la muerte anda en asechanças. Pues como viendome cercado de tantas anguistias, y dolores, y mas que las que passauan los perseguidos en Egipto, ni aquellos que estauan cautiuos, llorando su
Ps. 136 destierro sobre los rios de Babilonia, no llamaré à ti mi Dios, deseando mi libertad, y la tierra de Promission, acordandome de la Celestial Gerusalen, viendome cautiuo, y desterrado en este valle de lagrimas? Como no despreciaré esta vida temporal, y amaré la eterna? Considerando toda mi vida passada, hallo por mi cuenta, que todos sus placeres son menos que diezmos de sus trabajos. Los males que aqui nos atormẽtan, nos compelen à buscarte, y desear tu Diuina presencia. Assi lo hizo muchas vezes aquel Santo Rey Dauid, llamandote siendo atribulado, y perseguido, y por amor de esso dixo en el Psalmo: Al Señor llamè en mi tribulacion. Que tiene que ver mi coraçon en estas cosas de
Ps. 119 la tierra, pues todas ellas me lançan de si, y me embian à ti? Los trabajos de la vida me dizen que busque la verdadera vida Celestial, y el cuidado, y fatiga que me da el amor de la tierra, me amonesta que ame solamente à ti mi Dios, y Señor, vnico bien mio, y refugio de mi alma. No tenia tantas miserias, ni estaua tan cercado de anguistia, y necessidad, y tribulacion el coraçon de aquel mezquino hijo prodigo, quanto
Luc. 15 està affigido, y apretado mi inquieto, y desassossegado coraçon, quando anda embuelto en el amor del mundo. Boluiendome a ti con vna nueua luz es alumbrada mi alma. Siempre que de veras, despreciando, y aborreciendo este cencerraje del mundo amè à tu Diuina Magestad, hallè vna desacostumbrada alegria, y entrañable gozo, que comunicas à los que te aman. O desventurados hombres, y criaturas infelizes! porquè buscais vuestros deleites, y contentos en las abominaciones, y torpezas sensuales? Venid, y veed quan suaue es el Señor, y quan dulce, y deleitable

ble su conuersacion. O si gustassedes siquiera por vn poco de la dulcada conuersacion de Iesu Christo, y quan de buena voluntad aborrecerìades todas las consolaciones del mundo. Dexa, pues, alma mia, dexa ya estas vanidades, y engaños que amas, y llegate à tu Dios por amor, porque mas suaue es vna gota de la consolacion del Señor, que los altos y profundos poços de las mundanas consolaciones. No puede durar mucho el amor de la criatura que en vn punto passa, y tan presto dexa de ser, pero el amor del Señor es el que para siempre dura. Pues porque quieres poner tu amor en
Lam. 10. cosas que tan presto has de dexar? No digas como dixo Aaron, que no puedes hazer fiesta à tu Dios con tristeza, ni amarle entre tantos trabajos: porque estas tristezas, y tribulaciones que padeces, no son sino golpes que te dà Dios con el eslabon de la aduersidad, para sacar de la dureza de tu coraçon, assi como de vn pedernal, centellas de fuego de Diuino Amor. Viendo el piadoso Señor, que con beneficios no quieres abladarte, mas antes que assi como pedernal te endureces, hiere tu coraçon con dolores, por sacar del fuego de amor. Assi lo hizo cõ Manasses Rey de Iudea, el qual no conuirtiendose à Dios cõ los muchos beneficios que le hazia, diole golpes de aduersidades, y con ellas se
2. Par. 36. conuirtiò à Dios, estando preso en Babilonia, y amò à su Criador entre las tribulaciones. Y si la breuedad de la vida, y miserias della, no te mueue à amar à tu Dios, donde ay vida eterna, y bien auenturança, mueuate la pena que en el infierno padeceràn los que no aman à Dios, mueuante aquellas frigidissimas nieues, q̃ dize Iob, con las quales lançaràs de ti las nieues de tu frio, y elado coraçon, y mueuate aquellas llamas ardẽtissimas del Diuino fauor: porque ardas agora con el amoroso, y dulce fuego de Iesu Christo. Si en estas cosas temporales, y que se pueden vèr, no ay verdadaro, ni permaneciente amor, y no se puede amar lo que no se puede vèr, seguirà perpetua miseria al que no halla amor que permanece. Ninguno puede ser bienauenturado sin amor, y consta ser miserable el que no ama lo que es. No solo bienauenturado; pero ni aun hombre se podria llamar el que olvidado de la humanidad, y despreciando la pacifica compañia, y conuersacion humana, amasse à si mismo solamente con vn solitario, y miserable amor. La caridad es vn amor gratuito que passa à otro, por lo qual ninguno es dicho tener caridad conmigo mismo: porque es menester que se estienda à otro el amor. Vil es aquel, que quitando su amor à Dios, y a su proximo, lo pone en si mismo. Dittenos, Señor, la vida trabajosa, porque te amemos, y tus amigos deTean verse libres de la pesadumbre de la carne, por amarte libremente. El Apos-
Rom. 7. tol le llama miserable, y desea topar cõ quien le libre del cuerpo de esta muerte. Y aunque los dolores corporales son causa de tristeza, los que saben algo del espiritu no sienten tanto lo que al cuerpo le và en esto, como lo que el alma pierde ò dexa de ganar. Aunque todos sienten las molestias del cuerpo, difiere, Señor, tus amigos de los que son del mundo: porque los mundanos las aborrecen, porque las tienen por malas, y à tus amigos les suelen ser azedas en quãto les son impedimento para que no puedan vacar tan libremente à la contemplacion, y oficio del espiritu. Y no tienen en mas estima su daño de lo que llega à esto, que por lo demàs, quando por bien del alma te ordena, como cosa que vale menos, libremente lo passan. Lo que haze miserable esta vida, es el continuo peligro en que està todo nuestro caudal por los muchos enemigos que procuran, y desean nuestra muerte, por las muchas armas que en las cosas de fuera tienen contra nosotros, y por las pocas fuerças que ay de nuestra parte. Y lo que es peor, que es sola el alma à defenderse, y tan sola, que de la gente q̃ tiene dentro de su casa, es mayor el cõbate, y hazen traicion siempre que con mucha diligencia no anduuiere à visitar las guardas, las quales son tantas, y tan combatidas, que quando por vna parte se quiere valer, entran los enemigos por la otra, ò porque se durmiò la vela, ò porque el alma falsamente engañada les dà la llaue. De manera, que tan largo es el peligro como la vida: porque no es otra cosa sino vna sangrienta pelea, ò vna monteria en que dàn al alma mil alcances, por lo qual viendome Señor tan perseguido, solo este remedio tengo, poner mis ojos llorosos en el Cielo, y suspirar, y desear à ti mi Dios, amando aquella verdadera vida, donde se sentarà tu Pueblo en hermosura de
Isa. 32. paz. El deseo de esta vida me arrebata el coraçon, el amor della me lleua tras si, y

y los trabajos de este leuantan mi alma para amar à ti mi Dios, y Señor, como à verdadera vida de mi alma, y todo mi descanso, y vnico bien, y refugio mio.

Como lo mucho que Dios nos sufre, nos obliga á amarle. Med. 93.

MVcho me obliga Dios mio, y mi Señor para amarte, ver el grande sufrimiento que has tenido, y tienes en disimular con mi vida, y esperarme. Siempre que pecaua en quanto en mi es tornaua à Crucificar otra vez, como dize tu Santo Apostol à tu Hijo Vnigenito nuestro Señor Iesu Christo; porq̃ a no auer sido muerto èl, muriera por saluarme, y con todo esto estando yo ofendiendote, mandauas al Sol, y a la Luna, que me alumbrassen, à la tierra que me sustẽtasse, à los Angeles que me guarden, a los arboles, y plantas que me den sus frutos, y a todas las criaturas que me siruan. Quando los hijos de Israel te ofendian con sus murmuraciones, y se quexauan como ingratos, porque sacandolos de Egipto no los mantenias en el desierto, entonces mandaste à Moysen, que lançasse vn madero en las aguas salidas, las quales fueron luego dulces, y embiaste pan de el Cielo a los incredulos, y rebeldes O Señor, y quanto sufres a los ingratos, y obstinados pecadores, y quan digno eres de ser amado, pues pagas, y vengas tus injurias, haziendo tantas mercedes, y regalos à los que te ofenden. De tu misericordia està llena la tierra, y tu misericordia tiene poblado el Cielo, y hasta en el infierno resplandece tu Bondad, y Clemencia, pues castigas aun menos de lo que merecen las culpas de los dañados. Quien es aquel tan proterno, y duro de coraçon, que no ama a tanta mansedumbre, y Bondad? Que entrañas no se enternecerán delante de tan grande benignidad, y Clemencia? Esperas a los que te ofenden, sufres con paciencia las injurias, y recibes con suma benignidad a los que vienen à ti, perdonando los pecados, y aun buscandolos primero, y rogandoles con el perdon. O misericordiosissimo, y Clementissimo Señor, como no te amarè yo, siendo tu tan sufrido, y paciente conmigo? Suplicandote Moysen, que le mostrasses tu Cara, le respondiste: Yo te mostrarè todo el bien. Y declarando qual era todo el bien, dixiste: Terne misericordia de quien yo quisiere, y serè clemente con quien me pluguiere. Mira, pues, anima mia quales son las riquezas, bienes, y tesoros de tu Dios, que es ser misericordioso, y Clemente; y de tal suerte, que auer misericordia de nosotros, es todo su bien para con nosotros. No dize ser iusticiero, Sabio, ni Poderoso, sino ser misericordioso, y benigno. No lacas, Señor, a plaça lo que haze al caso a ti, sino lo que conuiene a nosotros, y por esso mandaste a Moysen, que hiziesse vn Propiciatorio. No leemos en la Escritura, que aya señalado casa de iusticia, a donde sean los malos castigados, sino casa a donde se perdonen los pecados, como fue aquel Propiciatorio en la Ley Vieja, y aora en la Ley de Gracia las muchas Iglesias que ay por toda la Christiandad, donde los pecadores son reconciliados contigo. Tambien mandaste à tu Pueblo de Israel que señalasse ciertas Ciudades del refugio, en las quales los homicidas, y pecadores pudiessen acogerse, y ser libres de la iusticia. Y en aquella marauillosa vision quando te mostraste à Moisen en el monte, y passaste cerca dèl, conociendo el Santo tus muchas perfecciones, y virtudes de sola tu misericordia, te alabò, diziendo: Señor Dios nuestro, misericordioso, y clemente, paciente, y de mucha misericordia, y verdadero, que guardas tu misericordia en millares, y quitas las maldades, y delitos, y pecados. En todo esto nos muestras, señor, lo mucho que nos amas, y quanto mas amigo eres de perdonar, que de castigarnos. Y quando nos castigas, acuerdaste de tu misericordia. A los diez Tribus de Israel que castigaste, permitiendo que fuessen cautivos consolaste, dandoles muchos Profetas, y quando tu Pueblo de Israel, murmurando contra ti, y despreciando la tierra de promission, se quiso boluer à Egipto, amenazaste los en pena de su grãue pecado, diziendo, que no entraria en tierra de promission; y despues de esto echando mano a las armas para pelear contra tus enemigos, les dixiste. No subais à pelear contra ellos: porque yo no estoy cõ vosotros, y no caigas delante de vuestros enemigos. Cosa es esta, Señor, marauillosa. Si no estauas con ellos, como les dizes, que no vayan à la guerra porque moriràn en ella? y si estauas cõ ellos, como les dizes q̃ no estauas con ellos? Estauas con ellos, y no estauas con ellos.

Exo. 16

Psal. 32.

Exo. 33

Heb. 6.

Exo. 25

Num. 35.

Deut. 29

Exo. 34

Psal. 69

Isai. 40.

Abac. 2.

Num. 14.

No estauas con ellos para que venciesten, y estauas con ellos para q̃ no fuessen vencidos, y muertos. O misericordia ineffable, y Bodad infinita! Castigas las culpas, y amparas à los pecadores, muestrate enojado contra ellos, y por otra parte los citas defendiendo de sus enemigos. Assi, Clementissimo Señor, castigas nuestros vicios, y pecados, y conservas nuestra vida, y de tal manera te enojas contra nosotros, que nos amparas, y defiendes de nuestros enemigos. Como la madre que açota al hijo, y si lo vee en peligro de muerte ella se pornà en aquel peligro, por saluar la vida del hijo, q̃ mucho ama. Por vna parte, Señor, nos castigas, como piadolissima madre, y es tanta tu Bondad, y misericordia, que viẽdonos en peligro de muerte, no solo te pusiste, por librarnos de la muerte, à peligro de muerte, mas aũ recibiste la muerte, por librarnos de la muerte, y perdiste la vida, por darnos vida. De esta tu muy grande, y infinita misericordia, dixo en otro tiempo Isaias: El Señor es el que mide las aguas con el puño, y los Cielos pesa con el palmo. Habla el Profeta de tu justicia y misericordia, por metaforas, de las quales suele vsar muchas vezes la Escritura; y assi entiende por las aguas las tristezas, aduersidades, y tribulaciones, segun aquello que dize Dauid, hablando cõtigo en el Psalmo: Saluame, Señor, porque entraron las aguas hasta mi alma. No hablaua el Santo Rey de estas aguas materiales, pues no pueden entrar estas aguas, siendo corporales en el anima, q̃es espiritus; pero quiso dezir que lo librasses de los trabajos, y tribulacion en q̃ estaua, los quales males auiã llegado hasta lu coraçon. Eres, pues, Señor, tal, y tan bueno, dize Isaias, que nos das los trabajos, y castigos a mano cerrada, por ser muy limitados, y pocos, y el Cielo à mano abierta, como la abre el que mide à palmos, porq̃ eres corto en castigar, y liberalissimo, y magnificentissimo en premiarnos cõ bienes Celestiales, vsando con nosotros pecadores de grandes misericordias. Mira, pues, aora anima mia, abre tus ojos, y cõsidera quanto deues amar à quien tãto te ama, y quan ingrata eres en ofender à quien tanto bien te haze, y quan ofendiendo à tan buen Señor, dàs ocasion, en quanto es de tu parte, para que reciba mayor dolor, y pena, de la que tienen todos quantos estàn en el infierno. Porq̃ como tu Dios, y Señor eres infinito en su poder, y Bõdad, assi es digno de ser infinitamente amado, de qual ninguna criatura puede hazer, por ser sus fuerças finitas, y limitadas; pero como la virtud de Dios es infinita, assi Dios ama à su bondad infinitamente. Y porque seria tan grande el dolor q̃ recibiria el injuriado, quanto es grande el amor con que se ama, siguese q̃ Dios recibiria infinito dolor, si recibirlo pudiesse, quando es su Bondad ofendida, y assi seria el dolor infinito, y muy mayor, que el que tienẽ los del infierno. *Abre, pues, alma los ojos de tu entendimiento, y mira quantos momẽtos, y horas, dias, meses, y años ha q̃ el Señor, por sola su grande Bondad, y misericordia te ha esperado, para q̃ te buelvas à èl. Cõtempla à muchos hombres, que al tiempo de la muerte dauan quanto tenian, y todo quanto pudieron tener, porq̃ Dios les alargasse si quiera vn dia de vida, para poder hazer penitencia de sus pecados, y no les fue concedido. Oq̃ desconocida vistes de todos los bienes que recibes de tu Señor, y particularmente en el tiempo, en el qual tanto bien podias hazer! O eterna, y admirable Bondad de mi Dios! Biẽ parece que no tienes termino, ni medida, ni fin en sufrir tan innumerables maneras de pecar en los hombres, esperando con los braços abiertos, para auer misericordia dellos, si ellos de si mismos la quisieren tener, no cerrando los ojos, ni oidos, para ver los beneficios, y mercedes, que de ti recibieron, y oir las aldauadas que dàs à las puertas de sus cõciencias. O animas ciegas, y sordas como os basta sufrimiento para poder tener estos sentidos interiores tan cerrados, que no oygais, ni veais, lo que tanto cumple à vuestro remedio, y saluacion! Trabaja, pues, anima mia en tanto que puedes, por abrir los ojos, y no esperar, que te recuerde la muerte, pudiẽdo despertarte tu memoria, amando luego à tu Dios, y Señor, y no dexando este noble exercicio, para el tiempo, quàdo por ventura, por graues pecados passados, querràs ver tus culpas, y no veràs el camino, por donde te escapes.*

Que Dios ha de ser amado, por ser fiel amigo nuestro. Med. 94.

O Señor, y quã cercado estoy de cautelas, para poner solamente en ti mi amor, y con todo esto apenas puedẽ ser lleuados mi duro coraçon, y rebelde voluntad al amor de tu Bondad infinita. No te amo por lo que tu eres en ti,

porquè no te amarè, si quieta por lo que eres a mi? Quiero a mis amigos, y vsanme los ojos, y tras ellos se coraçó, porque me hazen bien, y conozco que me quieren bien, y olvidome de ti, y no te amo siendo tan grande amador, tan fidelissimo, y leal amigo mio, y tan benefico para mi. Nunca, Señor mio, tu permitas, q̃ yo me olvide de aquel agradecimiento, y estraña fidelidad q̃ tuviste cõtu siervo David, pues muchos años despues de su muerte, amenaçando à Salomon por los pecados q̃ cometiò, templaste tu ira, diziendo, q̃ no te quitarias en sus dias la mirad del Reyno, por amor
2. Reg. 11. de David tu siervo. Esta ley, y amistad guardas con tus amigos no solo quando son vivos, pero aun tambien despues de muertos, quando ya los tiene el mundo olvidados, pues perdonaste à Salomon la pena que por sus culpas merecia para q̃ no la tuviesse en sus dias, teniendo respecto à los meritos de su padre ya difunto. Los hombres dizen, que à muertos, y à idos no ay amigos, y pocos se
Ruth. 2. hallaron como Booz, de quien dize la Escritura, que la amistad q̃ tuvo con los vivos les guardò despues de la muerte. Pero tu, Señor, y Dios nuestro, eres tan fiel, y verdadero amigo de los tuyos, q̃ escedes sobre manera à todo lo que los hombres pueden imaginar en genero de amistad, y amor, teniendo perpetua ley, y amistad fidelissima con los vivos, y muertos. Tito cuydado tienes de
Gen. 21. las cosas de los amigos en ausencia de ellos, que quando Agar criada de Abrahan, andava descaminada en el desierto de Berſabè con su hijo Ismael, estando en peligro de muerte, socorristelo, Señor, en su tribulacion, por los meritos de tu grande amigo Abrahan; por lo qual dize la Escritura Diuina, que oyò Dios la voz del niño. No dize que oyo la voz, y lagrimas de la madre, sino la voz de Ismael; porque aquel favor, y milagro del agua, no lo hiziste, Señor, por los merecimientos de la madre, sino por los meritos de Abrahã, cuyo hijo era aquel niño. Solicito es Dios en curar de las cosas de sus amigos; y assi dize la Es-
Gen. 17. critura Sagrada, que hizo Dios grande Principe a Ismael, por ser hijo de Abrahan. No menos cuydado tienes, Señor, de boluer por la honra de tus amigos
Nu. 12. en ausencia dellos. Murmuraron Aaron, y Maria de su hermano Moysen, à los quales reprehendiste, y castigaste muy duramente, enfaldando con desacostumbrados, y grandes loores à Moysen tu fiel amigo. En el mundo ay muchos que le dan por nuestros amigos, que hablen en ausencia de nosotros, no solo no boluer por nuestra honra; pero aun ayudar a los que nos la quitan. O quan fiel amigo eres tu, Señor, pues assi buelues
Ps. 138 por la honra de tus amigos! Muy honrados son, Señor, tus amigos, y muy bien establecido està su Principado. Con todo esto amamos la falsa amistad del mundo, dexando à ti fidelissimo, y grande amigo nuestro. Maravillanse el Pueblo, y aun escandalizanse de tu Santo
Ioan. 1. Precursor, y glorioso Bautista, y tenlale
Mat. 11 por ignorante, y por mudable, pues auiendo dado à las gentes claro testimonio de ti, embio estando preso à preguntarte quien eras. Pero San Iuan, que puso su honra à peligro por tu seruicio, y bien espiritual de sus Discipulos, no la perdio, antes ganò mas honra, porque tomaste tu la mano en boluer por ella, alabando su constancia, y sabiduria, diziendo del, que no era mudable como
Num. 12 caña, ni ignorante el que era Profeta, y mas que Profeta, y assi mereciò tenerte por Predicador de sus virtudes. Assi boluiste por la honra de la Magdalena en casa de Simon Fariseo; y despues en Bethania, quando Iudas murmuraua de ella por el vnguento que derramò, y boluiste por la honra de Io-
Gen. 41. seph en Egipto, y por la de Susana, y
Dan. 13 por la de tu Madre Santissima, quan-
Matt. 2 do quiso Ioseph su Esposo dexarla. Apareciole el Angel, y quitòle las imaginaciones, y pensamientos que tenia. Quien se fiò de ti, que le faltasses? Quien fue tu amigo, y se vió en su necesidad desamparado? Hallaronse pre-
Dan. 3. sente los moços en el horno de Babi-
Dan. 14 lonia, Daniel entre los leones, y Ionàs
Ione 1. en el vientre de la ballena. Todos quieren el amigo fiel, todos desean que no los dexen en sus trabajos, y siendo tu tal como lo buscan ellos, y no hallando en los hombres lo que pretenden, ò quan pocos son, Señor, los que te aman. Pues aunque no fueras quien eres, Bondad infinita, y vnico bien nuestro, solo por ser tan verdadero amigo era justo que te amassemos sobre todas las cosas.
Eccl. 6. No ay cosa que se compare con el fiel amigo, y en la necesidad se conoce. De mas altos quilates es la amistad, que el oro, ni la plata, y mas preciosa, que las piedras preciosas, y assi Dios mio, y Señor mio, auiendote yo hallado tan buen amigo en todos mis trabajos, porquè no te amarè sobre todo lo amado, y estimarè, y preciarè tu amistad mas que todo lo precioso? Mucho amamos à nuestros amigos, y estimamoslos en mucho, quando tenemos experiencia que son verdaderos amigos nuestros, y ellos son nuestro regalo, y contento, y con ellos comunicamos nuestros secretos. O Señor, y Dios nuestro, quanto te deue mi coraçon amar, y quan dulce es à mi tu conuersacion? y quan deleytable tu amistad! Què mas podias honrarnos, y estimarnos, que llamandonos amigos tuyos? A vosotros dixe yo mis amigos, dizes, Señor, en tu
Ioan. 15 Euangelio, hablando con tus Apostoles. Este nombre amistad, denota Igualdad entre los amigos; porque quando son dos muy diferentes, y desiguales en poderio, riquezas, dignidad, y estado, no se llaman amigos, aunque se amen, y es impropio lenguage dezir que el Rey, y el Pastor son amigos. Pues que Bondad es esta, Señor, que siendo tu Dios infinito, eterno, todo poderoso, y Señor de el Cielo, y de la tierra, y siendo yo vn vil gusanillo, y criatura tan miserable, y de todas partes sujeta a tantas necesidades, me llames amigo, y quieras tener amistad
Iob 7. conmigo? Què cosa es el hombre, que tanto lo engrandeces, que pones cerca dèl tu coraçon? Viendo la desproporcion grande que auia entre ti, y el hombre, y que no podia auer amistad entre dos cosas tan desiguales, deseando nuestra amistad, quisiste abaxarte tu, humillandote hasta ser hombre, y vnirte à nuestra naturaleza humana, vniendola con tu Diuina Persona en vn supuesto, y haziendola tan igual contigo, que todo lo que se dize de ti, en quanto Dios, se dize de ti hecho Hombre, por la comunicacion de los vocablos, y titulos. Si el Rey se enamora de vna esclauilla vil, y desechada, y se casa con ella, por el amor que le tiene, ya goza esta, que era muger vil, de titulo, y honra, y dignidad de Reyna, y señora, y es seruida, y adorada como Reyna, y llamada Magestad, y tratada segun la Dignidad en que el Rey la puso. O amador nuestro, y Rey de gloria, que tan terribles, y desaforados fueron los amores, que tuviste à nuestra naturaleza humana, esclaua, y cautiua de el pecado, que determinaste de casarte con ella en el Talamo Virginal de tu Sacratissima Madre, y assi la ensalçaste, que es adorada nuestra humanidad en ti, con adoracion latria, debida sola à tu Essencia, y Diuina Magestad, que supositada en el Verbo Diuino, es vn supuesto, y vna persona con èl, siendo Dios, y Hombre, y Hombre, y Dios. Parecete, pues, ora anima mia, que podrà Dios llamarnos amigos, auiendo igualado consigo à nuestra naturaleza humana? No te parece que nos podrà llamar amigos, y quien da tu Diuina Clemencia, y Bondad infinita, licencia para que le llamemos amigo? Verdaderamente nuestro amigo, y verdadero amigo es Dios, y el dio traça marauillosa como pudiesse ser llamado amigo, y llamarnos à nosotros amigos tuyos; porque el nombre de amigo, que trae consigo amor, y fidelidad, te regalasse el coraçon, y enternecieſſe las entrañas, para que ames perpetuamente al que tanto hizo por ser amado de ti, sin tener necesidad de tu amor.

Como Dios ha de ser amado por ser guarida, y defensa nuestra.
Med. 95.

Siendo el cierto perseguido de los perros, viendo que no se puede escapar, conociendo por instinto natural ser el hombre animal manso, lleuado de su propia naturaleza se và à èl por saluarse. Pues como, Señor, sabiendo yo que tu eres mi Señor Clementissimo, y benigno, viendome perseguido de los enemigos de mi alma, y que muchos perros me han cercado, y el consejo de los malignos me combate entre tantas tribulaciones, y trabajos de mi vida, à quien i è sino à ti Clementissimo Padre, vnico refugio mio, y verdadero amparo? Dios nuestro, refugio, y virtud, ayudador en nuestras tribulaciones, que nos hallaron. Pues como te buscarè, sino amando, y como tengo de ir sino con amor, pues el amor me lleua adonde quiera que voy? Como el Sol es deposito de la luz, assi tu Redemptor mio, y buen Iesus eres deposito de nuestras consolaciones, y remedio. Pues porquè Dios mio no te amarè yo, y irè à ti amandote, viviendo entre tantos peligros, y siendo tu mi refugio, y consuelo? Seruirte es amarte, porque el que no te ama, no te sirue, y el que te ama te sirue, y el que poco te ama poco te sirue, y el que mucho te ama mucho te sirue, y el que perfectamente te ama, te sirue per-

Pſ. 41. fectamente. De esta manera, Señor, como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi anima ir à ti. Gozado mi anima de la libertad q̃ de tu don posee tiene muchos enemigos, que codiciosos de la presa la persiguen. Vnas vezes al descubierto con calumnias, y maltratamiento de los mũdanos, a quié ofende la diferencia de la vida, otras vezes se esconden cõ arco, y flechas en vna emboscada, para tirarme de secreto a corazon, teniendome armada traycion cõ alguna conversacion, ò negocio, que yo tengo por seguro. Otras vezes arma lazos encubiertos con color de la misma yerva, encubriendo algunas vezes el pe-
2. Cor. 11. cado con color de algun espiritual exercicio, y prende con adulterina color à quien no anda muy auisado. Suele el Angel de Satanas transfigurarse en An-
Pſ. 90. gel de luz, y por esso pedia Dauid, que lo librasses de el demonio de medio dia, porq̃ siendo tiniebla quiere hazer creer que es luz, y cosa buena lo que persuade. No faltã perros que siguen la caça, q̃ son muchas vezes los fallos hermanos, y familiares exteriores, y la inclinacion del apetito à los bienes de fuera. Y aunque no fuesse mas el daño que la importuno ladrar, es gran trabajo; quanto mas, que siempre traen cõ algo, y assi del dolor de lo presente, como de temor de mas grande daño resulta esta agonia, y este no poderme hartar de rezollar, ni tengo otro respiradero, sino poner los ojos en ti, y mirarte como à casa, y guarida de mis males, y peligros. Oygo el ruido, y murmurio de las misericordias tuyas, que salen de ti como fuentes, y por ello te deseo como el ciervo las fuentes de las aguas. Eres fuentes, no porque aya en ti diuersos principios, pues eres vno indiuisible, mas porque todas las diferencias de bienes tienen su origen de ti. Del Paraiso terrenal salian copioso rio, que despues se reparcia en quatro
Gen. 2. rios caudalosos, y de cada vno destos se deriuan muchos. Assi tu, Señor, eres vn mar de todos los bienes, y siendo tu vno, te repartes, y comunicas de diferentes maneras, no siendo tu partido, ni menos en vna parte que en otra, segun la medida de tu voluntad, y Sabiduria, dando à cada vno segun su disposicion. Esta es
Ioan. 4. aquella agua viua, que prometias à aquella muger Samaritana. Pues quien tãto mal tiene de cerca y quien tanto bien tiene de lexos, estando en este valle de lagrimas desterrado de tu gloria, no es mucho que te desee mi alma, pues eres tu su amparo, y todo su remedio. Tu eres mi refugio, y vida, y podras si quieres remediarme, porque eres Dios viuo, cuya prouidencia se estiende à todas las cosas, sin q̃ falte alguna. Siendo nuestra vida, y todo nuestro socorro, seguramẽte se te puede pedir remedio, estoy agora debaxo de las alas de tu amparo; pero tiempo vendrà, Señor, q̃ estaré en el mismo refugio, y socorro de mi alma, teniendo todo mi bien delante de mis ojos, quando como en morada propia serás hallado, y cessará aquel congojoso buscar de los que van diziendo: O Cant. 1. amado de mi alma, donde te apacientas, y à donde tienes la siesta del medio dia? A ti Señor, nadie me preguntará donde Pſ. 41. esta tu Dios, ni yo andaré buscando lo que siempre tendré presente. Entrarè en tu morada, que tiene tantos apossentos, quantos serán los que te saluaren: porque en la casa de tu Padre ay muchas moradas, y aun que vaos sean mejores Ioa. 14. que otros, porque vna es la claridad de la Luna, otra la del Sol, y otra la de las 1. Cor. Estrellas, y como vna Estrella difiere de 15. otra en claridad, assi será la resurreccion de los muertos; pero con todo esto todos serán tales, que con razon antes escogerè alli el menor lugar, que viuir en las moradas de los pecadores. Pſ. 83. El derecho de tu casa, Señor, es de mas precio, que lo mas alto de la tierra, si derecho puede llamarse algo dõde todo lo que ay es escogido. No haze mucho el que dize: Señor amè la hermosura de Pſ. 25. tu casa, y el lugar donde mora tu gloria, porque aũque en toda parte si quieres, podrias ser gozado, quieres tener particular apossento para esso, porque conuenia para el oficio, que tal edificio respondiesse. Los Principes de la tierra siempre escogen en sus grandes Palacios alguna pieça para su retrete, la qual con mas primor está labrada, q̃ todas las demas; y assi aunque todo el Palacio de este mundo, y de este Cielo sea tan hermoso, que solo mirarle pareció à algunos ser bastante bienauenturança, creemos que en esse Cielo Impireo tienes labrado vn retrete adonde estan las mejo es pieças de tu casa. Por amor desto me da pena esta pobre choça en que viue mi alma, sabiendo con el Apostol, q̃ 2. Cor. 3 si esta morada corruptible se cayere, tenemos vn soberano edificio labrado en el Cielo, no por mano de hombre, sino por la tuya, que puede quanto quiere.

No

No será menos que locura querer explicar la grandeza de tu casa, la orden de los que te siruen, los adereços, y concierto de ella, la gloria de los moradores, y magnificencia de el dueño, pues siendo en todo quanto hazes tan grandre, y tan admirable, que dexas muy atràs a todo entendimiento, en solo el-
Isai. 33. te dize vn Profeta, que eres magnifico.
3. Reg. 10. Si aquella Reyna de Sabà quedò tan marauillada, que saliò como fuera de si, y estuuo muda, y espantada, quando viò la Sabiduria de Salomon, sus riquezas, y orden de su casa, y concierto en su seruicio, què será ver essa gloria, y Palacio tuyo, y la orden, y concierto marauilloso que ay en èl? Aunque todo lo que hazes en la tierra, es cosa grande, pero si se compara con la glorificacion de los justos, veremos que alli solamente te muestras magnifico, pues aũque lo seas en todas las otras mercedes que les hazes, en esta mas en particular te señalas magnifico, y generoso en las mercedes que les hazes. Què mayor magnificencia que abrir todos tus tesoros y dar libremente todo lo que quisiere tomar à qualquiera que alli entrare, y dexar al apetito tan contento, que no puede mas desear? O què deue de sentir el alma, q̃ saliendo de este valle de lagrimas, entra en tu Palacio Real, para viuir en perpetua sabiduria, y gloria. No dirà auer sido engañada en las nuevas q̃ acà tuuo, Pſ. 47. pues en compañia de todos dirà: Como lo oimos, assi lo vimos en la Ciudad del Señor de las virtudes, en la Ciudad de nuestro Dios. Justo, pues, es Señor, que arda mi coraçon en llamas de tu Diuino Amor, pues eres mi refugio, y casa perpetua de mi alma, y vida.

Que Dios ha de ser amado por ser refugio nuestro, Med. 96.

PRoponia, Dios nuestro, y Señor nuestro, el Sãto Rey Dauid de amar te de todo su coraçon, y cõ todo cuydado, y heruor, y despertàdole à ello muy particulares dones, y especiales mercedes, q̃de tu mano auia recibido, dezia en el Pſalmo: Ameos yo, Señor, fortaleza Pſ. 17. mia. El Señor es firme piedra, sobre quien estoy fundado, es mi refugio, y mi librador, y en èl esperaré: es mi defensor, y amparador, y la fuerça de mi salud, y el que me recibe. De todo coraçon, y con grande deliberacion del animo, y heruiente voluntad deues ser amado, pues tanto bien hazes, à quien tan grande necessidad padece como el hombre. Mucho deue ser amado quiẽ es nuestro bien, nuestro firmamento, nuestro refugio, nuestro librador, nuestro ayudador, nuestro defensor, y la fortaleza de nuestra virtud. Con quanto feruor, y calor deue ser encendida nuestra voluntad en tu Diuino Amor? Desmenuça, pues, agora anima mia cada cosa de estas, y hallarás lo que digo. Es el hombre miserable à cada passo, y flaco en todas sus cosas, si quieres mirar su enfermedad y flaqueza, que aun no trato de la espiritual, sino de sola la corporal. Con qualquiera tentacion caeria el alma, y con pequeña ocasion seria tambien de mayado el cuerpo, si tu, Señor, fortaleza nuestra, y refugio nuestro, no nos sustẽtasses corporal, y espiritualmente. Si Dios no me ayudara (dize tu Pſ. 93. siervo Dauid) ya casi morara mi alma en el infierno. Bien conocia el Santo Apostol, que eras tu su fortaleza, y por Phil. 4. esso dixo, que todas las cosas podia en ti, que lo confortauas. Mucho pues, Señor mio, me deue despertar à tu Diuino Amor el conocimiento de la propia enfermedad, y la fortaleza que hallo en ti, Señor. Porque ciertamente, Señor, arena movediza es toda la virtud, è industria humana, y cada hora se caeria el edificio fundado sobre ella; pero tu, Señor, eres piedra firme sobre q̃ està fundada nuestra morada espiritual. Y quien nos recibiria, y ampararia en nuestras aduersidades, si Dios no abriesse las puertas de su misericordia, y nos recogiesse dentro? El es nuestro refugio. Torre de refugio han menester los flacos, y perseguidos de sus enemigos, y que ya desmayan, y no pueden resistir. Pſal. 4. Llamando al Señor, oyòme el Señor de mi justicia, en mi tribulacion me ensanche. De los enemigos que nos persiguen, y combaten cada dia, dize el Apostol, que son tan poderosos, que no Eph. 6. tenemos solamente lucha contra la carne, y la sangre, mas aun contra los poderios infernales, y contra los Principes de estas tinieblas, y Iob dixo, que no ay Iob 14. poder sobre la tierra, que se compareció el poder del demonio. Quanto, pues, deuo desear entre tantos enemigos, que de dia, y de noche no cessan de buscar por donde destruirme, vna torre, y casa de refugio para encerrarme dẽtro, y librarme de sus persecuciones, y heridas? Esta merced nos hazes tu, Señor, dando

te à ti mismo en torre de refugio, y amparo, en la qual somos libres de los daños de nuestros enemigos; por amor de lo qual à ti, Señor, deuo yo acudir en la tribulacion, y tentacio, donde hallaré las puertas de tu misericordia abiertas, y entrando dentro seré recibido, y vencidos mis enemigos, alcançando dellos esclarecida victoria. En esto veré yo quanto te deuo amar, pues tantas vezes estando à punto de perderme, y ya casi vencido de la tentacion, me socorriste con tu fauor, y misericordia, librandome de la muerte. O Señor, y quanto amor te deuo, y quanto me cobida à amarte, ser librador mio, y amparador mio, y casa de refugio en mi tribulacion, y tentacion, q̃ assi me leuaua tras ti, que ya iba vencido, si tu Bõdad no me socorriera! Ama, pues, anima mia à tan bue Dios, que nos tiene abiertas las puertas de su fortaleza, para que entre nuestra flaqueza à ser amparada, y defendida. Sube de punto la causa del mayor amor que à Dios deues, porque vna cosa es ser Dios nuestro refugio, y otra ser nuestro librador. Refugio de nuestra huida es Dios, y assi no ay auer caido en las manos del enemigo, mas ser librador nuestro, es sacarnos de el poder de el enemigo, despues que nos tiene presos, y cautiuos. Assi te confiesso, Señor, vnas vezes, que me amparas, y recoges debaxo de tus alas, y
Ps. 16. por ello dirè con el Profeta: Amparame debaxo de la sombra de tus alas. Amparasteme con tu misericordia, y preuiniendome con tu gracia antes que cayesse, como lo hizistte con tu Pueblo
*Ex.*14. escogido de Israel, quando yendo ya en el alcance contra el Faraon Rey de Egipto con mano armada, librasste tu Pueblo, antes que llegasse à el el tirano, ni lo hiriesse, acortandole los passos, y ahogandolo en el mar Bermejo con toda su armada. O quantas vezes, Señor, has hecho esto conmigo, y en mi seguida, y queriendo cautiuar à mi alma, Dios mio, tu misericordia me
Ps. 58. preuino! Anticipòle tu Bondad, y el amor te hizo diligente, para que ganandome por la mano aun antes que te llamasse fuesse de ti socorrido. Alabarte ha para siempre jamàs mi coraçon, y mi boca no estarà ociosa, cantando con tu Pueblo esta gracia, y merced preuenien-
*Ex.*15. te, diziendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido, pues al caballo, y al caballero anegò en el mar. Otras vezes, Señor, despues de caido, y preso de mis enemigos, me libraste, y sacaste de las tinieblas infernales à la luz, y claridad de la gracia, y amistad tuya. Embiaste tu fauor desde el Cielo, y me recibiste, y me sacaste de las muchas aguas. Librasteme de mis enemigos fortissimos, y de aquellos que me aborrecieron. Voluntariamente te sacrificaré, y confessaré tu Nombre, porque es bueno, porque me libraste de toda tribulacion. Quebrantaste mis ataduras, y te sacrificaré Sacrificio de alabança. Amarte he, pues, Dios mio, con el Santo Rey Dauid, pues eres mi refugio, y mi ayudador. Grande regalo de amor hallo yo en esta palabra, y de veras se despierta la voluntad para darse toda entera à su Dios. Eres tu, Señor, nuestro ayudador, y somos nosotros sia co, y no nuestros en el exercicio de esta guerra espiritual, y por ello eres tu nuestro ayudador, para que con tu fauor, y auxilio podamos vencer pues sin ti (como lo dizes tu mismo) ninguna cosa
Ioa 15. podemos hazer. Dispones de tal manera, y ordenas de tal suerte el fauor q̃ nos dàs, que quieres para nosotros el prouecho, y interès de la victoria, y coronas en nosotros tus dones, como si de sola nuestra virtud, y fortaleza naciesse las obras, que son dignas de alabança, y premio. Quien hizo al Santo Iob tal, y tan excelente? Ciertamente tu Bon-
Iob 1. dad, y el buen vso de la libre voluntad del Santo, y con ser lo principal tu gracia, y auer venido de tu mano, no hazes, Señor, sino alabarlo, y pregonar sus virtudes delante de tus Santos Angeles, y en presencia de su enemigo Sathanàs. Nacen estas cosas de tu fuente, que es del grande amor que nos tienes, y como el amor procura de hazer muy propios los bienes que dà al amado, alabaslos tu Dios nuestro, y coronaslos, como si el hombre de su natural condicion, y con solo el aueclrio sin tu gracia, y ayuda los huniera ganado. Aora veo à donde tengo de acudir, para ser amparado en mis necesidades, y con tanta honra, que por las obras vitoriosas, que con tal ayudador tuuiere seré magnificado, y coronado. Es tan grande este fauor, y fortaleza, que dàs, Señor à los tuyos, que para mas encenderse Dauid en tu amor,
Ps. 17. lo considera como los cuernos de el toro, que lo que en ellos se arrebata, si lo ha herido, lo arroja por el ayre con grá vitoria. Ameos yo, Señor, que sois el cuerno, que quiere dezir la fortaleza de mi

mi salud; porque sin vos yo no la tuuiera para defenderme de mis enemigos, quanto menos para vencerlos, y destruirlos. A esta misma manera de hablar
Ps. 43. pertenece lo que dixo en otra parte: En vos, y en vuestra virtud ventilaremos nuestros enemigos, y como toro con sus cuernos venceremos à nuestros cõtrarios. Quiere dezir el Profeta: Por todas estas mercedes, y por todos estos dones que conozco me vienen de vuestra liberalissima misericordia, y soberana caridad, propõgo, Señor, de amaros con todas mis fuerças, y con toda mi voluntad, y virtud. Todo esto me leuanta el entendimiento para que conozca en què bondad tengo de emplear mi amor, y me enseña, que pues tu mi Dios eres infinito bien, en quien hallo todo lo que he menester para mi salud eterna, que à ti solo dè yo mi voluntad, y en ti solo emplee todo mi amor enteramente.

Como Dios ha de ser amado por ser librador nuestro. Med. 97.

ENtre otros muchos titulos, y nombres que el Santo Rey Dauid canta de ti Dios nuestro, y Señor nuestro, es llamarte nuestro librador, pues por tu infinita bondad, y misericordia inefable nos quisiste librar de todos nuestros males, y tan à costa de tu honra, y vida, que no dudaste de perderla por librarnos de nuestras culpas, y de las penas que por ellas merecíamos. Mira, pues, agora, Señor, si te deuo yo amar, siendo tu misericordia mia, y refugio mio, recibidor mio, y librador mio. Quando el elefante cae en la hoya, de la qual no puede salir, ama al caçador que lo libra, y saca della, y lo sigue, y obedece. Si esto haze vna bestia, siendo criatura que carece de vso de razon, què deuo yo hazer criado à tu imagen, y semejança, y dotado de razon, y entendimiento? Siendo tu mi Dios, y Señor, el que me sacaste de la hoya del pecado, y me libraste de las redes del demonio, porquè no amarè, y
Ps. 123 seguirè à tan noble bienhechor? Quebròse el lazo, y nosotros fuimos libres, nuestra ayuda es en el Nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Si eres librador nuestro, procede del grande amor que nos tienes, segun aquello
Iere. 31 que dizes por boca del Profeta Ieremias: En caridad perpetua te amè, y por ello te atraxe auiendo de ti misericordia. El amor que nos tienes es perpetuo, y este es la raiz de nuestra salvacion, y por este amor nos sacaste del pecado, y nos abriste la puerta del Paraiso, y nos abraçaste siendo pobres, y flacos. A ti se llegan como à otro Dauid todos los adeudados, y de amargo coraçon, y en ti hallan acogida, y segura defensa: porque tu hazes hijos de Dios à los que eran esclauos del demonio, y libertas à los que condena la ley. A ti Señor, hemos nosotros de mirar, y en ti solo poner nuestros ojos, como en fiel amigo nuestro, y librador de nuestros males, porque las aguas de nuestros pecados no nos turben, y desvanezcan, y derriben en desesperacion, como los que passan el rio, que miran al Cielo, ò à la ribera. Mi anima se turba en mi
Ps. 42. mesmo, y por tanto me acordarè de ti. En ti solo tiene vida, y descanso, y en ti solo halla seguridad, y reposo; y todo lo que no eres tu mi Dios, es enfermedad para mi. Tu eres la verdadera salud, que como buen Pastor suelda lo quebrantado, y sana lo enfermo, y guarda lo sano, y recio. Das fuerças contra mis enemigos, sanas las llagas mortales de mis culpas, y si algun bien ay, tu lo conservas. Tu eres, Señor, el que dizes por vn Profeta: Yo buscarè mis ouejas, y las repastarè. Buscarè lo perdido, y reducirè lo desechado, y atarè lo quebrantado, y esforçarè lo enfermo, y lo grueso, y debilitado guardarè, y apacentarlashe en
Ezech. 34. iuizio. Tu, Señor, eres salud de nuestras enfermedades, ciudad de mi destierro, casa de refugio en mi tribulacion, y descanso de todos mis trabajos. En ti, y por ti viuo, y por tu virtud he sido mil vezes librado, y resucitado, y leuantado de las puertas de la muerte. En alas vozes que suenen hasta el Cielo, cõfessarè que tu eres la salud de mi rostro.
Ps. 130 Dulçuras tiene el Diuino Amor para entretenerte, y enternecerte, alma mia, y yo llamo à tu Dios salud de mi cara. El rostro del hombre es la superior parte del alma, la qual enferma, quando se humilla à la criatura, y sana quando se leuanta al Criador, y del resplandor del diuino gusto queda glorificada, por lo qual se puede ver quan bien ordenada iba aquella bendicion antigua que el Sacerdote legal daua, el qual dezia:
Num. 6 Bendigate el Señor, y te guarde, muestrete su cara, y aya de ti misericordia. Buelua su rostro à ti, y te dè paz. Con esto viue nuestra alma, quando el Señor buel-

te à ti mismo en torre de refugio, y amparo, en la qual somos libres de los daños de nuestros enemigos; por amor de lo qual à ti, Señor, deuo yo acudir en la tribulacion, y tentacio, donde hallaré las puertas de tu misericordia abiertas, y entrando dentro seré recibido, y vencidos mis enemigos, alcançando dellos esclarecida victoria. En esto veré yo quanto te deuo amar, pues tantas vezes estando à punto de perderme, y ya casi vencido de la tentacion, me socorriste con tu fauor, y misericordia, librandome de la muerte. O Señor, y quanto amor te deuo, y quanto me cobida à amarte, ser librador mio, y amparador mio, y casa de refugio en mi tribulacion, y tentacion, q̃ assi me leuaua tras ti, que ya iba vencido, si tu Bõdad no me socorriera! Ama, pues, anima mia à tan bue Dios, que nos tiene abiertas las puertas de su fortaleza, para que entre nuestra flaqueza à ser amparada, y defendida. Sube de punto la causa del mayor amor que à Dios deues, porque vna cosa es ser Dios nuestro refugio, y otra ser nuestro librador. Refugio de nuestra huida es Dios, y assi no ay auer caido en las manos del enemigo, mas ser librador nuestro, es sacarnos de el poder de el enemigo, despues que nos tiene presos, y cautiuos. Assi te confiesso, Señor, vnas vezes, que me amparas, y recoges debaxo de tus alas, y
Ps. 16. por ello dirè con el Profeta: Amparame debaxo de la sombra de tus alas. Amparasteme con tu misericordia, y preuiniendome con tu gracia antes que cayesse, como lo hizistte con tu Pueblo
*Ex.*14. escogido de Israel, quando yendo ya en el alcance contra el Faraon Rey de Egipto con mano armada, librasste tu Pueblo, antes que llegasse à el el tirano, ni lo hiriesse, acortandole los passos, y ahogandolo en el mar Bermejo con toda su armada. O quantas vezes, Señor, has hecho esto conmigo, y en mi seguida, y queriendo cautiuar à mi alma, Dios mio, tu misericordia me
Ps. 58. preuino! Anticipòle tu Bondad, y el amor te hizo diligente, para que ganandome por la mano aun antes que te llamasse fuesse de ti socorrido. Alabarte ha para siempre jamàs mi coraçon, y mi boca no estarà ociosa, cantando con tu Pueblo esta gracia, y merced preuenien-
*Ex.*15. te, diziendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido, pues al caballo, y al caballero anegò en el mar. Otras vezes, Señor, despues de caido, y preso de mis enemigos, me libraste, y sacaste de las tinieblas infernales à la luz, y claridad de la gracia, y amistad tuya. Embiaste tu fauor desde el Cielo, y me recibiste, y me sacaste de las muchas aguas. Librasteme de mis enemigos fortissimos, y de aquellos que me aborrecieron. Voluntariamente te sacrificaré, y confessaré tu Nombre, porque es bueno, porque me libraste de toda tribulacion. Quebrantaste mis ataduras, y te sacrificaré Sacrificio de alabança. Amarte he, pues, Dios mio, con el Santo Rey Dauid, pues eres mi refugio, y mi ayudador. Grande regalo de amor hallo yo en esta palabra, y de veras se despierta la voluntad para darse toda entera à su Dios. Eres tu, Señor, nuestro ayudador, y somos nosotros sia co, y no nuestros en el exercicio de esta guerra espiritual, y por ello eres tu nuestro ayudador, para que con tu fauor, y auxilio podamos vencer pues sin ti (como lo dizes tu mismo) ninguna cosa
Ioa 15. podemos hazer. Dispones de tal manera, y ordenas de tal suerte el fauor q̃ nos dàs, que quieres para nosotros el prouecho, y interès de la victoria, y coronas en nosotros tus dones, como si de sola nuestra virtud, y fortaleza naciesse las obras, que son dignas de alabança, y premio. Quien hizo al Santo Iob tal, y tan excelente? Ciertamente tu Bon-
Iob 1. dad, y el buen vso de la libre voluntad del Santo, y con ser lo principal tu gracia, y auer venido de tu mano, no hazes, Señor, sino alabarlo, y pregonar sus virtudes delante de tus Santos Angeles, y en presencia de su enemigo Sathanàs. Nacen estas cosas de tu fuente, que es del grande amor que nos tienes, y como el amor procura de hazer muy propios los bienes que dà al amado, alabaslos tu Dios nuestro, y coronaslos, como si el hombre de su natural condicion, y con solo el aueclrio sin tu gracia, y ayuda los huniera ganado. Aora veo à donde tengo de acudir, para ser amparado en mis necesidades, y con tanta honra, que por las obras vitoriosas, que con tal ayudador tuuiere seré magnificado, y coronado. Es tan grande este fauor, y fortaleza, que dàs, Señor à los tuyos, que para mas encenderse Dauid en tu amor,
Ps. 17. lo considera como los cuernos de el toro, que lo que en ellos se arrebata, si lo ha herido, lo arroja por el ayre con grá vitoria. Ameos yo, Señor, que sois el cuerno, que quiere dezir la fortaleza de mi

mi salud; porque sin vos yo no la tuuiera para defenderme de mis enemigos, quanto menos para vencerlos, y destruirlos. A esta misma manera de hablar
Ps. 43. pertenece lo que dixo en otra parte: En vos, y en vuestra virtud ventilaremos nuestros enemigos, y como toro con sus cuernos venceremos à nuestros cõtrarios. Quiere dezir el Profeta: Por todas estas mercedes, y por todos estos dones que conozco me vienen de vuestra liberalissima misericordia, y soberana caridad, propõgo, Señor, de amaros con todas mis fuerças, y con toda mi voluntad, y virtud. Todo esto me leuanta el entendimiento para que conozca en què bondad tengo de emplear mi amor, y me enseña, que pues tu mi Dios eres infinito bien, en quien hallo todo lo que he menester para mi salud eterna, que à ti solo dè yo mi voluntad, y en ti solo emplee todo mi amor enteramente.

Como Dios ha de ser amado por ser librador nuestro. Med. 97.

ENtre otros muchos titulos, y nombres que el Santo Rey Dauid canta de ti Dios nuestro, y Señor nuestro, es llamarte nuestro librador, pues por tu infinita bondad, y misericordia inefable nos quisiste librar de todos nuestros males, y tan à costa de tu honra, y vida, que no dudaste de perderla por librarnos de nuestras culpas, y de las penas que por ellas merecíamos. Mira, pues, agora, Señor, si te deuo yo amar, siendo tu misericordia mia, y refugio mio, recibidor mio, y librador mio. Quando el elefante cae en la hoya, de la qual no puede salir, ama al caçador que lo libra, y saca della, y lo sigue, y obedece. Si esto haze vna bestia, siendo criatura que carece de vso de razon, què deuo yo hazer criado à tu imagen, y semejança, y dotado de razon, y entendimiento? Siendo tu mi Dios, y Señor, el que me sacaste de la hoya del pecado, y me libraste de las redes del demonio, porquè no amarè, y
Ps. 123 seguirè à tan noble bienhechor? Quebròse el lazo, y nosotros fuimos libres, nuestra ayuda es en el Nombre del Señor, que hizo el Cielo, y la tierra. Si eres librador nuestro, procede del grande amor que nos tienes, segun aquello
Iere. 31 que dizes por boca del Profeta Ieremias: En caridad perpetua te amè, y por ello te atraxe auiendo de ti misericordia. El amor que nos tienes es perpetuo, y este es la raiz de nuestra salvacion, y por este amor nos sacaste del pecado, y nos abriste la puerta del Paraiso, y nos abraçaste siendo pobres, y flacos. A ti se llegan como à otro Dauid todos los adeudados, y de amargo coraçon, y en ti hallan acogida, y segura defensa: porque tu hazes hijos de Dios à los que eran esclauos del demonio, y libertas à los que condena la ley. A ti Señor, hemos nosotros de mirar, y en ti solo poner nuestros ojos, como en fiel amigo nuestro, y librador de nuestros males, porque las aguas de nuestros pecados no nos turben, y desvanezcan, y derriben en desesperacion, como los que passan el rio, que miran al Cielo, ò à la ribera. Mi anima se turba en mi
Ps. 42. mesmo, y por tanto me acordarè de ti. En ti solo tiene vida, y descanso, y en ti solo halla seguridad, y reposo; y todo lo que no eres tu mi Dios, es enfermedad para mi. Tu eres la verdadera salud, que como buen Pastor suelda lo quebrantado, y sana lo enfermo, y guarda lo sano, y recio. Das fuerças contra mis enemigos, sanas las llagas mortales de mis culpas, y si algun bien ay, tu lo conservas. Tu eres, Señor, el que dizes por vn Profeta: Yo buscarè mis ouejas, y las repastarè. Buscarè lo perdido, y reducirè lo desechado, y atarè lo quebrantado, y esforçarè lo enfermo, y lo grueso, y debilitado guardarè, y apacentarlashe en
Ezech. 34. iuizio. Tu, Señor, eres salud de nuestras enfermedades, ciudad de mi destierro, casa de refugio en mi tribulacion, y descanso de todos mis trabajos. En ti, y por ti viuo, y por tu virtud he sido mil vezes librado, y resucitado, y leuantado de las puertas de la muerte. En alas vozes que suenen hasta el Cielo, cõfessarè que tu eres la salud de mi rostro.
Ps. 130 Dulçuras tiene el Diuino Amor para entretenerte, y enternecerte, alma mia, y yo llamo à tu Dios salud de mi cara. El rostro del hombre es la superior parte del alma, la qual enferma, quando se humilla à la criatura, y sana quando se leuanta al Criador, y del resplandor del diuino gusto queda glorificada, por lo qual se puede ver quan bien ordenada iba aquella bendicion antigua que el Sacerdote legal daua, el qual dezia:
Num. 6 Bendigate el Señor, y te guarde, muestrete su cara, y aya de ti misericordia. Buelua su rostro à ti, y te dè paz. Con esto viue nuestra alma, quando el Señor buel-

buelue su rostro al nuestro, no porque en el suyo aya mudança, sino porque la mejoria del nuestro consiste en el fauor de su gracia, que se llama boluer el rostro à nosotros. No te congoxes alma,
Ps.143 espera en el Señor, que èl es tu librador. Hallarlohas desocupado, y solo en todas las horas que lo quisieres, y no solo para oirte, sino para hablarte, si le entiendes, y para tu ayuda si lo llamas, y para tu refugio quando acudieres à èl, y para librador tuyo si quieres ayudarte. El agua que nace de alto principio, quanto mas quisiere alguno detener su corriente, tanto con mayor fuerça se leuanta, como veemos en los canos de las fuentes. Esta vena de agua viua que bulle en mi coraçon tiene su nacimiento de ti, Señor, que eres muy alto principio de todas las cosas, y si nuestros enemigos la quieren detener, dà mayores saltos azia la vida eterna. Por lo qual, quanto los interiores trabajos mas crecen, y los combates de fuera son mas recios, tanto mas el alma se esfuerça contra ellos, y no solo se encoge de cobarde, mas aun sale de si, y da mas larga rienda à sus deseos para que vayan à ti, librador, y refugio suyo. Y como los
Exod. 1 hijos de Israel, quando mas afligidos eran de los de Egipto, entonces mas se
Gen. 7. multiplicauan, y el Arca de Noe quanto mas crecian las aguas, tanto mas se leuantaua en alto, assi para los que estan infundidos de tu gracia, no ay labor que mas valga, que la persecucion, y trabajos. Entonces mas se llegan à ti, y te conocen por su librador, y Redemptor, y te llaman conociendote por su vnico amparo, y refugio. Siendo Ionas atribulado, y lançado en el mar, sabiendo el Profeta que tienes tu, Señor, nombre de librador de los trabajos, exclamò, y te llamò en su tribulacion, diziendo: Llamè de mi tribulacion al Señor, y
Ioan. 2. oyòme. Del vientre de la ballena lo llamè, y oyò mi voz. Lo mismo hazia
1. Reg. 23. Dauid siendo perseguido de Saul, y quando lo tuuo vna vez cercado en vna montaña, cercandolo el exercito de Saul al derredor assi como corona, tu como librador nuestro lo libraste, pues por orden, y traça tuya, permitiendolo tu diuina prouidencia entraron los Filisteos en la tierra, y fue menester que alçasse Saul el cerco, y fuesse libre el que te llamaua, exercitado tu el oficio de librador, pues lo eres de nuestros males, y de todos nuestros trabajos. Tu librafte à Enoc, y à Elias de la comun muerte del mundo. Tu libraste al justo Noe de las aguas del diluvio, y à Abrahan de Gen. 5.
los Caldeos. Tu libraste à Loth de sus 4. Reg.
trabajos, y à Isaac de mano de su padre 2.
Abrahan, quando quiso sacrificarle. Tu Gen. 7.
libraste à Loth del fuego de Sodoma, Gen. 11
y à tu pueblo de Israel de mano de los Gen. 28
Egipcios. Tu libraste à Daniel del lago Gen. 19
de los Leones, y à los tres moços del Exo. 14
horno de fuego, y del poder del Rey tirano. Tu libraste à Susana del falso tes- Dan. 14
timonio estando ya condenada à muer- Dan. 2.
te, y libraste à Dauid de las manos de Dan. 13
Golias, y de las persecuciones de Saul, 1. Reg.
Rey de Israel, y libraste à San Pedro de 17.
la carcel de Herodes, y à San Pablo de Act. 12.
la tormenta del mar, estando casi à pun- Act. 27.
to de anegarse. O librador nuestro, poderoso, y fuerte, y quien dirà los males de que nos libraste, y el amor con que nos sacaste del abismo de miseria en q estauamos caidos? Embiasnos trabajos, porque te busquemos, y para que llamandote conozcamos que eres librador nuestro, y veamos el amor inmenso que nos tienes, y amemos à quiẽ tanta razon ay para ser amado de nosotros. En su tribulacion te llamaron los buenos, y tu los libraste de los peligros en que estauan, y por esso los atribulaste, porque te llamassen. Los arboles olorosos quanto son del viento mas combatidos, esparcen mas su suauidad, y quanto el viento de la tribulacion mas combate al alma que tiene en si plantas del Cielo, tanto mas suben los olores de sus deseos, y el fauor de sus oraciones. No pienso que por otra causa en el libro de los Cantares se dize de tu parte: Cant. 4.
Leuantate cierço, y venga el abrego, y sacuda mi huerto para que sus olores se derramen. En el principio, quando la Iglesia se fundò assi era, y entonces el jardin diò verdaderos olores, floreciendo con rosas del martirio, açucenas de virginidad, lirios de pura conciencia, y jazmines de delicadas meditaciones. Soplò en la Iglesia el viento de la persecucion, que los Principes tiranos hizieron en su escogido vergel, y diò su huerto flores de olorosos exemplos de Santos, que con su paciencia, y sufrimiẽto en los trabajos, y perseuerancia en la virtud olieron suauissimamente en tu santa Iglesia. Assi tambien à cada justo en particular acontece agora, que nunca tanto muestra su valor, como quando mas apretada se vee la virtud.

Di-

Dichoso mal, que puede ser principio de tanto bien. Ni tu, Señor, tampoco permitirias males en el mundo, sino
Gen. 22. pensasses sacar de ellos algunos bienes.
Matt. 8 Como supieramos la grande Fè que te-
Mat. 15 nian Abrahan, Patriarca fidelissimo, y Centurio en el nueuo Testamento, y la Cananea, sino fueran tentados, y atribulados, cuya Fè es tan alabada en la Escritura? Como supieramos nosotros que eres librador de nuestros males, si no nos hallaramos primero dentro de ellos. Conocemos, Señor, tu muy alto poder, y grande amor que nos tienes, pues de tantos males nos libraste; por lo qual conuiene que yo te ame perpetuamente, pues eres mi refugio, librador mio, y todo mi bien junto.

Como Dios ha de ser amado, por ser hartura nuestra. Med. 98.

PVsiste gusto en tomar el mãjar, porque era tan necessario para conseruar nuestro ser, y sustentar nuestra vida corporal, la qual sin mantenimiento no se conserua, ni el manjar se recibe en el estomago sin passir por el gusto. Assi Dios mio, y Señor mio, para que mi alma viua pusiste vna hambre en mi coraçon, y deseo que mi alma tiene de ti, que no quisiste que fuera de ti pudiesse hallar hartura en otra cosa alguna. Testigo sea de esto aquel hijo prodigo, el qual fuera de la casa de su padre perecè de hambre, y no le es quitada hasta que bueiue al Padre que desamparò, donde
Luc. 15. halla hartura, y gozo. Mi alma apartada de ti, anda hambreando por el mundo, y deseando hartar su deseo de los viles deleytes de la carne, verdadero manjar de puercos, esle negado este vil mãjar, pues todo es hambre, y miseria, segun el deseo, y aperito tan generoso, y noble, que en ella pusiste. Su estomago es su capacidad, el deseo el aperito que de ti tiene, que eres su manjar, al qual no harta, ni puede satisfacer todo lo criado. Aora eres mi mantenimiento, y sustentacion en la tierra, y despues serás mi hartura en el Cielo, quando te viere sin velo, y gozare de tu Diuina Essencia, segun aquello que hablando contigo dize el Real Profeta: Hartarme he
Ps. 16. quando pareciere tu gloria. El olor del manjar su sustenta entre tanto que llega la hora del banquete, y muy mejor es esta hambre, que la hartura de los que se ceban en otra cosa fuera de ti; porque el sabor temporal se paga con bascas mortales de su estomago, segun aquello que dize vn Profeta: Su pan despues que lle-
Iob 20. gare al estomago, se boluerà en hiel de aspides allà en las entrañas. Bomitarà las riquezas que comiò, y Dios se las sacarà de su vientre. No solamente esto verdad, quando por los bienes deleytes se hallaran en tormentos eternos, quan-
Num. 16. do de veras amargaràn los ajos, y puerros de Egipto, y ruin comida, mas aun aca se siente, pues con angustia lançaràn del estomago, lo que mal en èl le recibiò. Dan aqui los manjares del mundo dolor de cabeça, y estomago, pues atormenta la mala conciencia al malo, y
Apoc. 2. despues recibirà perpetuo tormẽto. Pero el que se llega à ti, Señor, y come en tu mesa, assientase en ella con hambre que de ti tiene, y es admitido à la dulçura de el escondido maná, y llegando con esta hambre, y deseo, no podrà ser
Luc. 15. sino grande el gozo de el combidado, quando se hallare sentado à la mesa. Para este combite mandaste Soberano Padre de familias, que se matasse aquella gruessa ternera, que era la mejor de roco tu ganado. Para este banquete se ordenò la Encarnacion gloriosa, y preciosa muerte de tu Vnigenito Hijo, para este se matarõ los toros, y aquellas aues de grande precio, de que se haze mencion en la Parabola del Santo Euangelio. Verdaderamente, Señor, si la ham-
Mat. 22 bre que tiene mi alma de ti es grande, excelsiuamente serà mayor la comida, de la qual està escrito: Harà el Señor
Isai. 25. de los exercitos vn bãquete à todos los Pueblos en este monte, combite de mãjares gruesos, y substanciales, delicados, y prouechosos. Todas son palabras que explican bien la grandeza, assi de parte del que haze la fiesta, que es el Señor de los exercitos, como de parte de los llamados, porque serà vniuersal para todos, y el Señor limpiarà las lagrimas
Apoc. 7. de sus ojos; y por esso habiò muy bien el que dixo, que la bienauenturança es vn ayuntamiento de todos los bienes. Hazerlos ha este manjar inmortales, y
Prou. 3 darlas ha vida para siempre. Por esso dize el Sabio: Arbol de vida es para los que la alcançaren, y bienauenturados son los que la tuuieren. Esto dize, hablãdo de la Diuina Sabiduria, en cuya cõtemplacion consiste la mayor parte de
Gen. 2. este combite. Como el arbol de la vida, si el estado de la inocencia durara, fuera causa de vida inmortal, mediante tu di-

diu no fauor, que fuera la principal causa, assi tambien en aquel Reyno, esta comida hará à los bienauenturados inmortales, y en alguna manera eternos, porque estarán tan vueltos à ti, bien soberano, que participaran de inmortalidad, y no quedaran sujetos à mudança, y ay grande diferencia de esta comida à todas las otras: porque en las otras comidas el manjar es conuertido en el que lo come, y aqui el manjar conuierte en si à quien lo come. Por lo qual vn Profeta dixo: Conuertirsehan todos los que
Osee 14 se asientan à tu somora. No se oye alli sino voz de regozijo. El vino celestial alegra el coraçon, y el manjar esfuerça el pecho y dexa tan limpia la garganta, que se oyen las vozes de su alegria, donde dan muestra de lo que sienten, y confiessan sus marauillas, y la grandeza de tus beneficios, y como es infinita la materia de que tratan, assi sera sin termino su confession. O que musica tan celestial, y que diestros los cantores, quan à compas que deue ir, y quan sentido el Maestro de Capilla que rige el coro, pues siendo tantas, y tan diferentes las vozes, que dize San Iuan en el Apocalipsis, que son vozes como de muchas
Apoc. 14. aguas hazen tan suaue, y acordada consonancia. Bienauenturados los que moran en tu casa, porque para siempre te
Psal. 83 alabaran. Voz de alegria, y de salud en las moradas de los justos. Esta es aquella suaue cancion, de la qual vn Profeta haze mencion diziendo, que los que en-
Isa. 30. traren en la Santa Ciudad, oiran la cancion, como de fiesta, y solemnidad de grande jubilo, y alegria. O hartura nuestra, y delicado manjar de nuestras almas, quando, Señor, vendrá el dia en que te vea mi alma en essa opulentissima mesa, gustando del mantenimiento
Isa. 26. celestial, y musica de tu gloria? Mi anima te deseo en la noche, porque no pudiendo con paciencia sufrir las tinieblas, y escuridades de esta vida, desea verse contigo, y gozar de la luz del Cielo. Sufreme agora con los relieues de essa mesa: porque assi como aquellos mocos que se criauan en Babilonia, para
Dan. 1. que despues pareciessen delante del Rey Nabuchodonosor eran mantenidos con el manjar de la mesa del Rey, para q̃ siendo bien criados, y hermosos, y sin mancula pudiessen assistir en la presencia del Rey, de esta manera los que te han de ver, Señor, en el Cielo, si quieren ser dignos de tu presencia, conuiene, q̃ quãdo allá entraren en el Cielo sean sin defecto, ni sealdad alguna de pecado, y que se crien desde aca, y aqui en este destierro Babilonico con estos manjares celestiales. Con los relieues de tu gracia, que descienden del Cielo en nuestras almas, me tengo yo de mantener aqui, si quiero dignamente verte en la Gloria. Los que se crian con los viles, y groseros manjares del mundo, no son para parecer delante de ti en la bienauenturança. Son los tales lançados del Palacio de Nabuchodonosor, como rusticos q̃ hieden à los ojos, por tanto conuiene, que me mantenga con pan del Cielo, si quiero ser de tu Celestial Palacio, y del numero de los Cortesanos que te sirue en las moradas perpetuas. Este es el manjar Real que embia de su mesa el Rey
2. Reg. 11. Dauid à su fiel siervo Vrias. Son estos los gustos espirituales, y consolaciones diuinas, con que sustentas à los tuyos en este mundo, como con las sobras de los abundantissimos manjares, que se comen allá en la mesa de tu gloria. Con
3. Reg. 19. què pan se sustentó Elias quarenta dias, y quarenta noches, sino con el pan que le dió tu santo Angel, y con el riego hasta tu santo monte, llamado Oreb? El Señor me rige, canta el Psalmista, y como dize otra traslacion, el Señor me apacienta, y n nguna cosa me faltara. Falta a los mundanos el mantenimiento, y assi padeceran hambre como perros, y cercaran la Ciudad, pero a aquel a quiẽ tu, Señor, apacientas, no faltará cosa alguna, porque estará harto, y contento, siendo de ti mantenido. Ponermeha en los pastos de su gloria, y en los abundantes, y a los montes de Israel, donde vere a Dios, y me llenara sobre las aguas de refeccion, hinchendo mi apetito, y hartando mi deseo, comiendo de aquel pan viuo que descendio del Cielo, y es vida, y hartura de nuestras almas.

Psal. 22. Psal. 58. Ezech. 34. Psal. 22.

Como de parte de las criaturas hemos de amar à Dios. Med. 99.

SOn tantas las razones q̃ ay para amarte, Dios mio, y duçora de mi alma, que quando no quisiere alçar mis ojos al Cielo para acordarme de quien tu eres, y tus infinitas, y admirables perfecciones, si los pusiere en la tierra, y mirare todo este vniuerso, y lo que tus diuinas manos de nada criaron, a qui hallarà mi alma muy grãde causa para amarte, pues no puede conuertirse à parte al-

alguna, sin vèr tus obras marauillosas. De parte de las criaturas te deuo amar, pues todas ellas te siruen con lo mejor que tienen, y en la mejor manera que pueden, y perfectamente te obedecen. Pues assi yo con lo mejor que poseo, y en la mejor manera que puedo perfectamente te tengo de seruir à exemplo de las otras criaturas inferiores à mi vida, dando à tu Diuina Magestad lo mejor que yo tengo, que es el amor. No miras anima mia como el arbol endereça todas las obras à vna, que es la mejor de todas, que es à producir la fruta para que goze el hombre? Desta manera deuo yo, Señor, ordenar todas mis obras à vna que sea la mejor dellas, y darla à ti mi Dios, como el arbol me dà à mi lo mejor que tiene. La mejor obra que yo puedo hazer, y la mejor fruta que yo te
Matth. 7. puedo dar es amarte. En el Euangelio nos comparas à los arboles, de los quales el arbol que no acude con buena fruta à su Señor, dandote amor, que es la fruta que de nosotros quieres, serà cortado, y lançado en el fuego del infierno. Siruente, Señor, las criaturas con todas sus fuerças continuadamente de noche, y de dia, en tiempo sereno, y turbio, assi yo te amaré, Dios mio, y hazedor mio, con todas mis fuerças de dia, y de noche, en prosperidades, y aduersidades. Las criaturas siruen à mi solo, y segun su propia naturaleza: assi yo deuo à ti solo seruir, y amar de libre voluntad cõ alegria. Las criaturas me dan sus dones en la mayor perfeccion que pueden, y si assi no me las dan, no las tomo, pues de mi arbol quiero el fruto bien maduro, sano, dulce, y à su tiempo, y perfecto, y quando assi no lo haze, lo corto por la raiz para el fuego. Assi trabajaré yo de dar à ti mi Dios el amor, que es fruto à ti deuido, bien maduro, dulce, sano, y perfecto, y en todo tiempo, porque este fruto en todo tiempo tiene sazon. Las criaturas no me siruen à mi con engaño, ni pereza, ni doblez mas con simple, y prompta atencion, assi yo tengo de seruir, y amar sin engaño, y sin pereza. De todo lo que, Señor, hiziste, y criaste, tẽgo yo de tomar doctrina como he de seruirte. En todas ellas veo resplandecer tu infinito poder, y sabiduria, y en cada vna dellas te hallo presente, pues todo lo hinches con tu presencia, como tu mismo lo dizes en la Escritura: Ni
Ier. 23. el centro de la tierra es lo mas lexos de ti, ni el Cielo mas cerca, aũque tus efectos sean diferentes, y en diferentes lugares. Todo estàs en toda parte, y todo està en tu presencia. Delante desta infierno ante ti, y no tiene cubierta la perdicion por ser tu estado tan diferẽte del tuyo. Todas las cosas están desnudas, y patentes à tus ojos. Siento agora algunas vezes tu presencia, quando me detienes de mis malos caminos, y me endereças à los buenos. Siento tu fauor, y q eres oyador mio, y oygo alguna vez aquella tu dulce voz, que me despierta del sueño, y me dà nuevos alientos de vida. Mas acontecememe, como dixo Moisen al Pueblo: Su voz oistes, pero no vistes su rostro. Veo las obras de tus manos; pero con ser tan grandes, y hermosas, por todas ellas no podrè conocer la hermosura de tu pie, quanto mas la belleza de tu cara. Passas riendo inmudable tan de corrida por estas cosas, que me dize el Profeta, que andas sobre la mar, y sobre sus profundas aguas dexas seudas. Eres tan grande sin quantidad, y tan infinito sin medida, ni termino, que el Cielo es tu silla, y la tierra el banquillo de tus pies. Por estas cosas que criaste vengo rastreando al conocimiento de quien eres, ya que no puedo agora vèr tu presencia en esta vida, pues ninguno de los mortales te vera, y viuirà en el mundo. Y despues que eres mi Dios de Magestad eterna, vida mia, y omnipotentissimo Señor, y yo criatura tuya, que de nada me criaste, es tanta tu bondad, y clemencia, que despues de tantas obligaciones que el hombre te tiene, no quisiste ocuparte à cosa pequeña, sino solo à que te amasse, el qual es vn oficio dulce jocundissimo, y deleitable. Veo, pues, agora otra mayor bondad tuya, pues quisiste, que aquel a mi ma obligacion que tiene el hombre de amarte, le conuirtiesse en todo prouecho tuyo. Porque aunque tu nos amas, y deseas nuestro amor, no lo hazes por algũ prouecho tuyo, pues no tienes necesidad de nada; pero hazeslo porque el hõbre amandote se enriquezca de verdaderas riquezas, y aya grandes prouechos, y se enriquezca mucho. De dos cosas tiene el hombre muy grande necesidad. La vna, de ser, y conseruar su ser: y la otra, de buen ser, y conseruar su buen ser, porque el que no tiene buen ser, mejor le seria no ser. Del seruicio de las criaturas que naturalmente siruen al hombre, cõserua su ser el mismo hombre, mas del prouechoso seruicio del amor que el hom-

Deut. 4. Psf. 76. Isa. 66. Exod. 33.

hombre libre voluntariamente dà à ti, Señor, y Dios nuestro, recibe buen ser, y prouechosíssimo ser, y perseuerando en tu Diuino amor, conserua el hombre su buen ser, que es el ser de gracia. Y assi como el seruicio de las criaturas es cõtinuamente necessario al hombre, para que sea, y conserue su ser, assi el seruicio, y amor que el hombre deue à tu Diuina Magestad, ha de ser continuo, si buen ser, que es el ser de gracia, quiere que dure, y perseuere en él. Y como es necessario à mi el morir en negandome las criaturas el seruicio que me deuen, assi me será necessario morir espiritualmente, quanto al anima, si yo no viere à ti Señor, como à Criador mio, el seruicio del amor que te deuo. Porque si la vida de mi cuerpo humano depende del seruicio de las criaturas, y este faltando, luego le falta la vida; assi tambien como la vida del alma se funde, y sustente en el seruicio, y amor tuyo, necessariamente faltando este amor, luego morirá espiritualmente la anima. De donde se concluye, que el que à ti no ama, es verdaderamente muerto, y que no le aprouechan nada el seruicio, que de las criaturas recibe, si el mismo hombre primero no te ama. Y de aqui tambien resulta, que quando las criaturas me siruen, y yo no te siruo, ellas todas pierden tu seruicio, y son priuadas del prouecho de sus trabajos; porque no alcançan el fin para que fueron criadas. Y si de razon viniessen, todas se rebelarian, y le alçarian contra el hombre, negandole tus seruicios, y el tal hõbre que à ti, Señor, no ama, en quanto en si es, peruierte, y destruye la orden del vniuerso, y es indigno de recibir el menor seruicio de la mas pequeña criatura. Cõuiene, pues, Señor, que yo te ame, para que merezca el seruicio de las criaturas, las quales no le llegan de otra manera à ti, sino sirviendome à mi, quando yo te siruo. Y por amor de esto, quando yo te amo, y soy el que deuo, todas las criaturas se juntan à ti, y alcançan el fin de su creacion, yo por mi, y las criaturas por mi. Mas quando yo no soy el que deuo, todo lo confundo, y pierdo, y peruierto, quanto por ti está criado. Pero quando te amo con el amor que te tengo, reparo, y encadeno todas las cosas, y junto, y conseruo à todo el vniuerso. Por lo qual assi como quando te amo merezco que todas las criaturas me sirvan, y todas ellas se juntan, y llegan à ti; por el contrario no amandote soy digno que me nieguen su seruicio, y se leuanten contra mi, segun aquello que está escrito: Pelearà la redondez de la tierra contra los locos. O dulce, y marauilloso circulo, del qual se muestra, que quando el hombre te ama, es vn medianero entre ti, y las criaturas, pues amandote bueluen ellas por el hombre à tu Criador! Pero el que no es tal, indigno es de ser llamado criatura tuya. *Sap. 5.*

De la gloria que alcançarán los que aman à Dios. Med. 100.

ENtre las muy grandes, y soberanas mercedes, que hazes à nosotros tus siervos, liberalissimo, y magnificentissimo Señor, esta es vna muy señalada, y marauillosa, darnos tu diuina largueza, gloria, y descanso perpetuo, por tan pequeños seruicios que te hazemos, y breues trabajos que por ti passamos en esta momentanea, y transitoria vida. No son por cierto, como dize tu Sãto Apostol, dignas las passiones de este tiempo de alcançar la gloria à nosotros reuelada. Pero es tan grande tu Bondad, y misericordia, que nos prometes vida eterna, si te amaremos. Quando aquel Doctor de la Ley llegò à ti, y te preguntò, q̃ haria para alcançar la vida eterna, tu le respondiste, que amasse à Dios, y al proximo como à si mismo. Mira, Señor, y como quieres premiar el amor con tu gloria, y perpetuo descanso. Pues sino me mueuen à amarte, Dios mio, y Criador mio, ser tu quien eres, y tantos, y tan grandes beneficios, que cada dia recibo, y tan diuersos regalos, que del Cielo, y de la tierra, y de todos los elementos me vienen, porque no me mueue si quiera à tu amor el premio tan grande que espero? Verguença tengo que me vençan los hombres sensuales, y paramente seglares en sus deseos. Què no sufre vn mundano, por alcançar vn breue deleite de la carne, que se passa como humo, desado atormentada la conciencia? Què no haze vn auariento por vna muy poca ganancia, que muy presto ha de dexar, que quiera, ò que no quiera? Què vn ambicioso por vna vana honrilla, que por ventura lo ha de traer al cuchillo? Y yo que no trabajando, sino amando podria alcançar la gloria, que me tienes aparejada, no quiero amarte, si no me mueue à tu amor ser tu quien eres, Bondad infinita, y Sumo Bien, y el gran

grande amor que me tienes, y lo mucho que por mi has hecho, y beneficios sin cuento que de tu mano he recibido, me mueuame si quiera à bienaventurança, que es gloria infinita que prometiste à los que te aman, donde para siempre jamas gozare de la vista de tu essencia diuina, sin nunca poderte perder. El premio de los que te aman es reinar. Ama, y reina. Què cosa ay mas facil q̃ amar, si què cosa ay mas glorioso que reinar? Ojos no vieron, ni oidos oyeron, ni en coraçon de hombre subió, ni à pensamiento llegò lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Quando la Reyna de Saba vió la gloria de la casa de Salomon, los trages de sus criados, el concierto de su seruicio, y los manjares de la mesa Real, faltòle el espiritu, y lengua, y tuuose por engañada, por ser menos lo que auia oido que lo que veia. Pues què será Dios mio, y Señor mio quando viere mi alma tu cara, y entrare en aquel Celestial Palacio de tu Gloria, y oyere aquellas mulicas Angelicas? Nadie lo puede dezir, y por esso dixò tu Santo Apostol, que no tenia licencia para hablar en lo que alla vió: porque todo lo que podia dezir era tan poco, que pudiera ser ocasion de ser menos estimado de los que tampoco pueden entender de cosa tan subida. Alli estarán los que te aman como embriagados con la abundancia de tu casa, y como arroyo de deleite entrará en su boca dellos, aparejando en el monte de la eternidad combite de cosas gruessas, tiernas, y delicadas. Aparecerá para que entren en el gozo de su Señor, y assentádose el Pueblo que ama à tu Dios en la hermosura de paz, seruirlosha el Rey passando por ellos. Veemos aqui agora en espejo, y por veril; pero entonces te veremos rostro a rostro assi como eres, agora te conocemos en parte; pero entonces te conoceré assi como soy conocido, conuiene à saber, perfectamente, como soy conocido de ti. Quando aparecieres semejantes, y te veremos assi como eres. En tu lumbre veremos la lumbre, y veremos al Rey en su hermosura. Todo eres rostro, y cara, y en el Cielo no ternàs aquellas espaldas que mostraste à Moisen en el monte, y assi viendo tu rostro, te veré todo, y siendo tu infinito veré vna infinidad. O quanto escalentarán mis ojos, pues serán suficientes para ver tu deidad infinita! Alli veremos todo el bien que dixiste que mostrarias à Moisen, donde beberá el anima de la fuente de la vida, y en la lumbre de Dios verá su lumbre, donde la Essencia de Dios es especie, y imagen suya, y donde Dios es aquel galardon grande, y copioso prometido à Abraham, y à todos los justos. Aqui ay grande multitud de dulçura escondida para los que temen à Dios, y donde está guardado infinito tesoro para los hombres, y donde verán todos los bienaventurados à aquel vislo, y sumo bien. Entonces quitará Dios todas las lagrimas de los santos, donde no avrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni avrá mas dolor alguno. O quan amadas son tus moradas, Dios mio, Señor de las virtudes, codicia, y desfallece mi anima las entradas de tu casa! Recogerá tu vista todos mis pensamientos, y juntará todas mis fuerças para que yo todo entero me emplee en ti, que no será pequeña razon de bienaventurança ver que no se perderá vn pequeño cabello de mi cabeça, ni avrà en mi cosa q̃ de ti no sea, como parte de galardon. Dize vn Profeta, que es la gloria del Señor para que nunca me detrame, para que viua siempre entero, en quien me será mejor estar que en mi mismo. Todo lo de acà es fallo color, que se despinta; pero tu amado discipulo dize: Agora somos hijos de Dios, y no parece lo que seremos. Quando apareciere seremos semejantes à Dios; porque le veremos assi como es. No se parece lo que hemos de ser, mas quando el Señor se mostrare, entonces seremos verdadero lustre, quando le vieremos como èl es. Y esto es, Señor, lo que principalmente hallarè quando en tu presencia me viere, que verè lo que tu eres. Harto era hallarme à mi; pero mucho mas es hallarte à ti, y contigo todas las cosas. En ti espejo sin mancilla, y imagen de la bondad de Dios, y luz eterna se muestra lo que tu eres, y es tal tu imagen, que nada te puede representar sino tu mismo. En ti parece el resplandor de tu gloria tu natural hijo, y aquel fuego de amor diuino que de ti, y de tu Hijo eternalmente procede. Entrarè en las potencias del Señor, y acordarmehe de sola tu justicia, y verè aquella virtud inmensa que todo lo mueue sin cansarse, y aquella sabiduria que todo lo concierta sabrosamente, y aquella bondad, que à todos se comunica. Verè en ti causa vniuersal, el ser de tus criaturas mas perfecto que en ellas mismas;

2. Cor. 3

3. Reg. 10.

2. Cor. 12.

Psal. 35.

Mat. 25
Luc. 12
2. Cor. 13.

1. Ioan. 3
Psal. 35.
Psal. 33.
Exo. 33.
Exo. 33.
Psal. 35.

Gen. 15
Psal. 30.

Sap. 7.
Apoc. 7.

Psal. 143
Psal. 83.

Mat. 10
Luc. 12.

Isai. 38

1. Ioan. 3

Sap. 7.
Hib. 1.

Psal. 70
Sap. 8

hombre libre voluntariamente dà à ti, Señor, y Dios nuestro, recibe buen ser, y prouechosíssimo ser, y perseuerando en tu Diuino amor, conserua el hombre su buen ser, que es el ser de gracia. Y assi como el seruicio de las criaturas es cõtinuamente necessario al hombre, para que sea, y conserue su ser, assi el seruicio, y amor que el hombre deue à tu Diuina Magestad, ha de ser continuo, si buen ser, que es el ser de gracia, quiere que dure, y perseuere en él. Y como es necessario à mi el morir en negandome las criaturas el seruicio que me deuen, assi me será necessario morir espiritualmente, quanto al anima, si yo no viere à ti Señor, como à Criador mio, el seruicio del amor que te deuo. Porque si la vida de mi cuerpo humano depende del seruicio de las criaturas, y este faltando, luego le falta la vida; assi tambien como la vida del alma se funde, y sustente en el seruicio, y amor tuyo, necessariamente faltando este amor, luego morirá espiritualmente la anima. De donde se concluye, que el que à ti no ama, es verdaderamente muerto, y que no le aprouechan nada el seruicio, que de las criaturas recibe, si el mismo hombre primero no te ama. Y de aqui tambien resulta, que quando las criaturas me siruen, y yo no te siruo, ellas todas pierden tu seruicio, y son priuadas del prouecho de sus trabajos; porque no alcançan el fin para que fueron criadas. Y si de razon viniessen, todas se rebelarian, y le alçarian contra el hombre, negandole tus seruicios, y el tal hõbre que à ti, Señor, no ama, en quanto en si es, peruierte, y destruye la orden del vniuerso, y es indigno de recibir el menor seruicio de la mas pequeña criatura. Cõuiene, pues, Señor, que yo te ame, para que merezca el seruicio de las criaturas, las quales no le llegan de otra manera à ti, sino sirviendome à mi, quando yo te siruo. Y por amor de esto, quando yo te amo, y soy el que deuo, todas las criaturas se juntan à ti, y alcançan el fin de su creacion, yo por mi, y las criaturas por mi. Mas quando yo no soy el que deuo, todo lo confundo, y pierdo, y peruierto, quanto por ti está criado. Pero quando te amo con el amor que te tengo, reparo, y encadeno todas las cosas, y junto, y conseruo à todo el vniuerso. Por lo qual assi como quando te amo merezco que todas las criaturas me sirvan, y todas ellas se juntan, y llegan à ti; por el contrario no amandote soy digno que me nieguen su seruicio, y se leuanten contra mi, segun aquello que está escrito: Pelearà la redondez de la tierra contra los locos. O dulce, y marauilloso circulo, del qual se muestra, que quando el hombre te ama, es vn medianero entre ti, y las criaturas, pues amandote bueluen ellas por el hombre à tu Criador! Pero el que no es tal, indigno es de ser llamado criatura tuya. *Sap. 5.*

De la gloria que alcançarán los que aman à Dios. Med. 100.

ENtre las muy grandes, y soberanas mercedes, que hazes à nosotros tus siervos, liberalissimo, y magnificentissimo Señor, esta es vna muy señalada, y marauillosa, darnos tu diuina largueza, gloria, y descanso perpetuo, por tan pequeños seruicios que te hazemos, y breues trabajos que por ti passamos en esta momentanea, y transitoria vida. No son por cierto, como dize tu Sãto Apostol, dignas las passiones de este tiempo de alcançar la gloria à nosotros reuelada. Pero es tan grande tu Bondad, y misericordia, que nos prometes vida eterna, si te amaremos. Quando aquel Doctor de la Ley llegò à ti, y te preguntò, q̃ haria para alcançar la vida eterna, tu le respondiste, que amasse à Dios, y al proximo como à si mismo. Mira, Señor, y como quieres premiar el amor con tu gloria, y perpetuo descanso. Pues sino me mueuen à amarte, Dios mio, y Criador mio, ser tu quien eres, y tantos, y tan grandes beneficios, que cada dia recibo, y tan diuersos regalos, que del Cielo, y de la tierra, y de todos los elementos me vienen, porque no me mueue si quiera à tu amor el premio tan grande que espero? Verguença tengo que me vençan los hombres sensuales, y paramente seglares en sus deseos. Què no sufre vn mundano, por alcançar vn breue deleite de la carne, que se passa como humo, desado atormentada la conciencia? Què no haze vn auariento por vna muy poca ganancia, que muy presto ha de dexar, que quiera, ò que no quiera? Què vn ambicioso por vna vana honrilla, que por ventura lo ha de traer al cuchillo? Y yo que no trabajando, sino amando podria alcançar la gloria, que me tienes aparejada, no quiero amarte, si no me mueue à tu amor ser tu quien eres, Bondad infinita, y Sumo Bien, y el gran

grande amor que me tienes, y lo mucho que por mi has hecho, y beneficios sin cuento que de tu mano he recibido, me mueuame si quiera à bienaventurança, que es gloria infinita que prometiste à los que te aman, donde para siempre jamas gozare de la vista de tu essencia diuina, sin nunca poderte perder. El premio de los que te aman es reinar. Ama, y reina. Què cosa ay mas facil q̃ amar, si què cosa ay mas glorioso que reinar? Ojos no vieron, ni oidos oyeron, ni en coraçon de hombre subió, ni à pensamiento llegò lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Quando la Reyna de Saba vió la gloria de la casa de Salomon, los trages de sus criados, el concierto de su seruicio, y los manjares de la mesa Real, faltòle el espiritu, y lengua, y tuuose por engañada, por ser menos lo que auia oido que lo que veia. Pues què será Dios mio, y Señor mio quando viere mi alma tu cara, y entrare en aquel Celestial Palacio de tu Gloria, y oyere aquellas mulicas Angelicas? Nadie lo puede dezir, y por esso dixò tu Santo Apostol, que no tenia licencia para hablar en lo que alla vió: porque todo lo que podia dezir era tan poco, que pudiera ser ocasion de ser menos estimado de los que tampoco pueden entender de cosa tan subida. Alli estarán los que te aman como embriagados con la abundancia de tu casa, y como arroyo de deleite entrará en su boca dellos, aparejando en el monte de la eternidad combite de cosas gruessas, tiernas, y delicadas. Aparecerá para que entren en el gozo de su Señor, y assentádose el Pueblo que ama à tu Dios en la hermosura de paz, seruirlosha el Rey passando por ellos. Veemos aqui agora en espejo, y por veril; pero entonces te veremos rostro a rostro assi como eres, agora te conocemos en parte; pero entonces te conoceré assi como soy conocido, conuiene à saber, perfectamente, como soy conocido de ti. Quando aparecieres semejantes, y te veremos assi como eres. En tu lumbre veremos la lumbre, y veremos al Rey en su hermosura. Todo eres rostro, y cara, y en el Cielo no ternàs aquellas espaldas que mostraste à Moisen en el monte, y assi viendo tu rostro, te veré todo, y siendo tu infinito veré vna infinidad. O quanto escalentarán mis ojos, pues serán suficientes para ver tu deidad infinita! Alli veremos todo el bien que dixiste que mostrarias à Moisen, donde beberá el anima de la fuente de la vida, y en la lumbre de Dios verá su lumbre, donde la Essencia de Dios es especie, y imagen suya, y donde Dios es aquel galardon grande, y copioso prometido à Abraham, y à todos los justos. Aqui ay grande multitud de dulçura escondida para los que temen à Dios, y donde está guardado infinito tesoro para los hombres, y donde verán todos los bienaventurados à aquel vislo, y sumo bien. Entonces quitará Dios todas las lagrimas de los santos, donde no avrá muerte, ni llanto, ni clamor, ni avrá mas dolor alguno. O quan amadas son tus moradas, Dios mio, Señor de las virtudes, codicia, y desfallece mi anima las entradas de tu casa! Recogerá tu vista todos mis pensamientos, y juntará todas mis fuerças para que yo todo entero me emplee en ti, que no será pequeña razon de bienaventurança ver que no se perderá vn pequeño cabello de mi cabeça, ni avrà en mi cosa q̃ de ti no sea, como parte de galardon. Dize vn Profeta, que es la gloria del Señor para que nunca me detrame, para que viua siempre entero, en quien me será mejor estar que en mi mismo. Todo lo de acà es fallo color, que se despinta; pero tu amado discipulo dize: Agora somos hijos de Dios, y no parece lo que seremos. Quando apareciere seremos semejantes à Dios; porque le veremos assi como es. No se parece lo que hemos de ser, mas quando el Señor se mostrare, entonces seremos verdadero lustre, quando le vieremos como èl es. Y esto es, Señor, lo que principalmente hallarè quando en tu presencia me viere, que verè lo que tu eres. Harto era hallarme à mi; pero mucho mas es hallarte à ti, y contigo todas las cosas. En ti espejo sin mancilla, y imagen de la bondad de Dios, y luz eterna se muestra lo que tu eres, y es tal tu imagen, que nada te puede representar sino tu mismo. En ti parece el resplandor de tu gloria tu natural hijo, y aquel fuego de amor diuino que de ti, y de tu Hijo eternalmente procede. Entrarè en las potencias del Señor, y acordarmehe de sola tu justicia, y verè aquella virtud inmensa que todo lo mueue sin cansarse, y aquella sabiduria que todo lo concierta sabrosamente, y aquella bondad, que à todos se comunica. Verè en ti causa vniuersal, el ser de tus criaturas mas perfecto que en ellas mismas;

2. Cor. 3

3. Reg. 10.

2. Cor. 12.

Psal. 35.

Mat. 25
Luc. 12
2. Cor. 13.

1. Ioan. 3
Psal. 35.
Psal. 33.
Exo. 33.
Exo. 33.
Psal. 35.

Gen. 15
Psal. 30.

Sap. 7.
Apoc. 7.

Psal. 143
Psal. 83.

Mat. 10
Luc. 12.

Isai. 38

1. Ioan. 3

Sap. 7.
Hib. 1.

Psal. 70
Sap. 8

mas: porque en ti està el original de donde ellas se sacaron. Y en fin verè todo lo que agora creo, y tendrè presente todo lo que deseo, y en llegando pararè para mas no mouerme, y estando en ti firmemente, verè la mudança de todas las otras cosas, ni avrè miedo que el tiè pogaste tanto bien: porque ya gozarè de tu eternidad. Loco serà el que dixere que ha dicho mucho de tu gloria, y no confessare que no ha dicho nada en respecto de lo que se pudiera dezir. Hable, Señor, la lengua de ti: porque de otra manera no te satisface el deseo, mas para guardar el respecto que à tu gloria se debe, humillase el entendimiento, y baxando los ojos, dize que no sufre tanta claridad, y que si de ti piensa, y habla, que no es para comprehender lo que tu eres, sino para mas encender la voluntad en tu llama, cuyo calor agora se siente, y cuya claridad se ha de vèr en tu Reyno, gozando de ti entre aquellas Angelicas Hierarchias, y naultitud de tus escogidos en aquella bienaventurança eterna, y Celestial Gerusalen, que es tu Gloria, donde vives, y reinas por siempre jamàs. Amen.

LAVS DEO.



TABLA

TABLA DE LAS MEDITACIONES contenidas en este libro del Amor de Dios.

Como todo lo criado nos combida al Amor del Criador. meditacion 1. pag. 3.
Como las criaturas nos embian al diuino amor. medit. 2. 4.
Como Dios ha de ser amado por si mismo. medit. 3. pag. 5.
Que Dios ha de ser amado por ser sumamente bueno. med. 4. 7.
Que Dios ha de ser amado por ser sumamente bermoso. med. 5. 8.
Como ha de ser Dios amado. med. 6. 9.
Como Dios solamente ha de ser amado. Meditacion 7. pag. 11.
Como Dios ha de ser amado por ser centro de nuestra alma. med. 8. 12.
Como el amor nos lleua à Dios como à nuestro centro. med. 9. 14.
Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro. med. 10. 15.
Como hemos de amar à Dios, porque nos amò. med. 11. 17.
Como hemos de amar à Dios porque nos amò primero. med. 12. 18.
Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antiguo como el. med. 13. 20.
De donde nace el amor que Christo nos tiene. med. 14. 21.
Del origen, y causa del amor de Iesu Christo. med. 15. pag. 23.
Que este amor de Christo es sin termino. medit. 6. pag. 24.
De la muestra de amor que nos diò el Saluador en su muerte. med. 7. 25.
Como la Cruz de Christo encierde à nuestras almas en amor. med. 18. 26.
Como Dios ha de ser amado por ser nuestro bienhechor. med. 9. 28.
Que Dios ha de ser amado por los beneficios que nos haze. med. 2. 30.
Que Dios ha de ser amado por ser holgança nuestra. med. 2. 31.
Del beneficio que nos hizo Dios en darnos à su Hijo. med. 22. 33.
Del amor que Dios nos tuuo en darnos à su Hijo. med. 23. 34.
Quan grande fue el amor de Dios dandose à si mismo. med. 24. 36.
De la excelencia del diuino amor. med. 25. 37.
Del beneficio de la Encarnacion. med. 26. 39.
Del beneficio de la Redempcion. med. 27. 40.
Del amor de la Redempcion. med. 28. 42.
Del amor con que Christo se ofreciò para nuestra Redempcion. med. 29. 43.
Del amor de Dios en darsenos en manjar. med. 30. pag. 45.
Como Dios en el Sacramento del Altar satisface al amor que nos tenia. med. 3. 46.
Como mostrò Dios su amor en el tiempo en que instituyò este Sacramento. med. 32. 48.
Del amor, y aparejo con que se ha de recibir este Sacramento. med. 33. 50.
Del beneficio de la creacion. med. 34. 52.
Del beneficio de la conseruacion. med. 35. 53.
Del beneficio dado à nuestro cuerpo. med. 36. 55.
De los bienes de naturaleza dados à nuestra alma. med. 37. 56.
De los bienes de gracia dados à nuestra alma. med. 38. 58.
Del bien de esta gracia, y amor. med. 39. 60.
De los males de que Dios nos librò. med. 40. 61.
De los bienes à nosotros prometidos. med. 41. 63.
Como el fundamento de los beneficios de Dios es el amor. med. 4. 64.
Del mandamiento del amor de Dios. med. 43. 66.
Que manda Dios que le amemos por enriquecernos. med. 44. 68.
Que manda Dios que le amemos, porque viuamos. med. 4. 69.
Como el amor de Dios es vida de nuestra alma. med. 56. 71.
Que manda Dios que le amemos por darnos vida dey cara da. med. 47. 73.
Como el amor de Dios haze suaues todas las cosas. med. 48. 74.
Que manda Dios que le amemos por honrarnos. med. 49. 76.
Como se entiende el mandamiento del amor de Dios. med. 50. 78.
Como el mandamiento del amor de Dios, es el grande y primero mandamiento med. 51. 79.
Como Dios ha de ser amado por ser Señor. med. 52. pag. 81.

TABLA.

Como Dios ha de ser amado por ser Dios. med. 53. 83. pag.
Como Dios ha de ser amado por ser nuestro. med. 54. 84. pag.
Como Dios ha de ser amado de todo nuestro coraçon. med. 55. 86.
Como pide Dios lo interior de nuestra alma. med. 56. 88. pag.
Como Dios ha de ser amado con todas nuestras fuerças. med. 57. 89.
De las grandes fuerças del amor de Dios. med. 58. 91. pag.
Como todos pueden amar à Dios. med. 59. 93.
Que no podemos pagar à Dios sino con amor. med. 60. 95.
Como solamente nos pide Dios que le amemos. med. 61. 96.
Como el amor no se paga sino con otro amor. med. 62. pag. 98.
Como no tiene el hombre otra cosa propria sino amor. med. 63. 99.
Como hemos de amar à Dios, assi como él nos ama. med 64. 101.
Como nos ama Dios. med. 65. 103.
Como nos ama Dios en particular. med. 66. 104.
Del vinculo indissoluble del amor de Dios. med. 67. pag. 106.
Como el amor de Dios es vinculo de perfection. med. 68. 108.
De los bienes que proceden de este vinculo de amor. med. 69. 110.
Como el amor de Dios es deleitable. med. 70. 111.
Como el amor de Dios es don del Cielo. med. 71. 113.
Como se alcança, y conserua el don celestial del amor. med. 72. 114.
Como no podemos amar à Dios, y al mundo juntamente. medit. 73. 116.
De los grados del diuino amor. meditation 74. 118.
De las propriedades del amor de Dios. medit. 75. pag. 120.
Como el amor transforma al amante en el amado. med. 76. 122.
Como el amor de Dios enriende à nuestra anima en deseos celestiales. med. 77. 124.
Como al que ama à Dios le es penosa esta vida. med. 78. 125.
Como el amor se manifiesta en las obras. med. 79. pag. 127.
Como el amor de Dios dà el merito à nuestras obras. med. 80. 129.
Del fin del verdadero amador de Dios. M. 81. 130.
Como el amor de Dios es muy prouechoso. med. 82. pag. 132.
Como Dios nos llama para que le amemos. med. 83. pag 134.
Como el amor nos lleua à Dios. med. 84. 136.
Como el diuino amor despierta nuestra memoria. med. 85. 137.
Como el amor de Dios nos trae en conocimiento del. med. 86. 139.
Como el conocimiento de Dios nos lleua à su amor. med. 87. 140.
Que el amor se leuanta à querer cosas mayores. med. 88. 142.
Que el que no ama à Dios le haze injuria, y assi mismo daño. med. 89. 144.
De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor propio. med. 90. 146.
De los frutos del amor de Dios, y daños del amor propio med. 91. 148.
Como la brevedad desta vida nos combida à amar à Dios. med 92. 150.
Como lo mucho que Dios nos sufre nos obliga à amarle. med. 93. 152.
Que Dios ha de ser amado por ser fiel amigo nuestro. med. 94. 154.
Como Dios ha de ser amado por ser guarida, y casa nuestra. med. 95. 155.
Que Dios ha de ser amado, por ser refugio nuestro. med. 96. 157.
Como Dios ha de ser amado por ser librador nuestro. meditacion 97. 159.
Como Dios ha de ser amado por ser hartura nuestra meditacion 98. 161.
Como de parte de las criaturas hemos de amar à Dios. med tation 99. 162.
De la gloria que alcançarán los que aman à Dios. med. 100. 164.

AS-

ASSVMPTOS PREDICABLES

DE TODO LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO DEL AMOR DE DIOS.

Discurriendo por todas las Dominicas, y Fiestas del año.

DOMINICA PRIMA ADVENTVS.

Euangel. *Erunt signa, &c.*
Luc. 21.

1 *Erunt signa, &c.* Con razon dixo el Profeta Esaias cap. 30. a los mundanos: *Vae filij desertores, ait Dominus, vt faceretis consilium, & non ex me sperantes auxilium infertis duce Pharaonis, & habentes fiduciam in vmbra Egypti.* Pues que con essa misma sombra (que son sus criaturas) les viene a hazer guerra, y a destruir, secundum illud Sapientis cap. 5. *Pugnauit pro eo orbis terrarum contra insensatos*, Medit. 2. pag. 4.

2 *Quoniam appropinquas redemptio vestra.* Hasta el dia del juizio no dexa Dios de despertarnos con motiuos de amor, llamandose siempre, *Refugium nostrum, & redemptio nostra.* Para que hasta entonces, y para siempre viua en nosotros la obligacion que tenemos de amarle, Medit. 96. pag. 157. y Medit. 97. pag. 159.

Dominica Secunda Aduentus.

Matth. 11.

1 *Quid existis in desertum viaere?* Quan buen amigo es Dios, pues tan bien buelue por la hõra de sus amigos, Medit. 94. pag. 153.

In Festo Natiuitatis Domini.

Ioannis 1.

1 *Et Verbum caro factum est.* Por desperarnos mas a su amor, *Ratione similitudinis, Verbum caro factum est habitu inuentus, vt homo similis nobis foris apparuit*, Philipp. 2. Med. 26. pag. 39. y Med. 27. pag. 40.

2 *Et Verbum caro factum est.* Aqui se nos descubre a quanto le rindio a nuestro Dios el amor que nos tenia, que por no nos dexar de amar, se vniò con nuestra naturaleza, *vnione hypostatica.* Indissoluble, y firme, Medit. 67. pag. 106.

3 *Et Verbum caro factum est.* Mediante la qual vnion enriqueciò el Señor nuestra carne de mil bienes, y riquezas. Et ita ait Dius Ioann. c. 1. *Vidimus eum quasi vnigenitum à Patre plenũ gratia, & veritatis*, para enriquecer a todos, Med. 14. pag. 21. y Med. 15. pag. 23.

In Festo Epiphaniæ Domini.

Cum natus esset Iesus, &c.
Matth. 2.

1 *Ecce Magi.* Apenas es nacido, quando ya comiença a hazer guerra a Satanàs, y a despojarle de sus cautiuos, con razon le llama Dios por su Profeta Esaias cap. 8. *Accelera*, Med. 15. pag. 23.

2 *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Aqui se nos descubren las fuerças, y efectos del amor de Dios, quan ossados, y atreuidos haze a los hombres, que ni temian Rey, ni Roque, *Charitas foras mittit timorem* 1. Ioann. 4. Med. 75. pag. 120. y Med. 97. pag. 159.

Dominica quarta post Epiphaniam.

Ascendente Iesu, &c.
Matth 8.

1 *Saluanos.* A solo Dios hemos de inuocar, quando el agua de la tribulaciõ nos llegare a la garganta, como lo hazia Dauid, segun lo dize en el Psalmo 106. *Ad Dominum cum tribularer clamaui.* Como aqui lo hizieron los Discipulos, Med. 96. pag. 157. y Med. 97. pag. 159.

2 *Et facta est tranquillitas magna.* No solo el Señor nos obliga a su amor con beneficios, y mercedes a manos llenas; pero por librarnos a cada passo de muchos peligros de muerte, como aqui librò a sus Discipulos: *In quo viuimus, mouemur, & sumus*, Act. 17. Medit. 97. pag. 159.

Dominica in Septuagesima.

Simile est Regnum Cœlorum, &c.
Matth. 10.

1 *Conuentione autem facta.* Por muchos, y diuersos respectos està el hombre obligado a seruir a Dios, *ratione creationis, redemptionis, conseruationis, & beneficiorum*, y con todo esso: *Exiens conduxit operarios in vineam suam*, Matth. 20. No les quiere mandar nada: *Nisi conuentione facta, quia ipse cognouit figmentum nostrum.* Psalm. 102. Hasta donde llegan los pensamientos del hombre, como los de San Pedro, quando le dixo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo erit nobis?* Matth. 19. Med. 8. pag. 12.

2 *Misit illos in vineam suam. Qua secundũ omnes Doctores est Ecclesia militans.* De la qual ca-

da Christiano es cepa plantada, y assi espera el Señor dèl el fruto de su Diuino Amor. El qual es la obseruancia de su Santa Ley, y como èl lo dixo: *Si quis diligit me sermonem meum seruabit, &c.* Ioann. 14. Med. 41. pag. 61. y Medit. 52. pag. 81.

Dominica in Quinquagesima.

Assumpsit Iesus, &c.

Luc. 18.

1 *Esu fili Dauid miserere mei.* Aunque oìa el ruido del tropel de la gente que passaua a ninguno inuocò en su tribulacion, sino al Benditissimo Iesu: *Auxilor in opportunitatibus, & in tribulatione*, Psalm. 45. En la qual no ay que acudir a otro. *Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum*, Psal. 146. Med. 96. pag. 157. y Med. 97. pag. 159.

Feria quinta Cinerum.

Cum ieiunatis, &c.

Matth. 6.

1 *Vnge caput tuum.* No se contenta Dios con que seamos buenos, y hagamos buenas obras, sino quiere q̃ lo seamos cõ gracia, y assi q̃ guardemos en todo lo bueno q̃ hizieremos el *Quo modo*, Como èl lo guardo en lo que crió para el seruicio del hombre: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valdè bona*, Genes. 1. Med. 80. pag. 129.

2 *Vnge caput tuum.* Mira el fin que te ha de mouer a la virtud, y buena obra: *Pone me vt signaculum super cor tuum, & vt signaculum super brachium tuum.* Cant. 8. Med. 81. pag. 130. Y que la virtud no es fino buen amor, Med. 82. pag. 132.

3 *Vbi enim est thesaurus tuus?* El tesoro verdadero del anima es Christiano, es el amor, mediante el qual se transforma, *In vem amatam, amor meus, pondus meum, ibi feror, quocumque feror*, Augustin. Med. 68. pag. 108.

4 *Vbi enim est thesaurus tuus?* El que vna vez esta rendido al Amor Diuino, luego tiene altos, y limpios pensamientos, y emprende grãdes cosas, Med. 88 pag. 142.

5 *Ibi est & cor tuum. Quia anima magis est vbi amat, quam vbi animat. Nam a cor est quædam vita, quo aliqua copulans, vel copulare appetens, amantem sentit, & quod amatur*, Augustin. Medit. 49. pag. 76.

Feria sexta Cinerum.

Audistis quia dictum est, &c.

Matth. 5.

1 *Benefacite his qui oderunt vos.* Iamàs el Señor hablò del amor, que luego no hable de las obras, diziendo: *Benefacite his qui oderunt vos*, y assi es de ponderar lo que la Escritura dize, que *Ienathan diligebat Dauid quasi animam suam*, y prueua lo: *Nam expoliauit se lorica tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid.* 1. Reg. 18. Med. 42. pag. 64.

2 *Benefacite his, &c.* Primero hablò del amor, que de las obras, *Quia fundamentum bonorum operum est charitas*, sin la qual, *Fides mortua est*, Iac. 2. Med. 25. pag. 37.

3 *Attendite ne iustitiam vestram.* Quiere N. Señor, que le seruamos muy ahidalgadamente: *Non quærentis nosmetipsos, & gloriam nostram, sed ipsum, & gloriam eius in omnibus operibus bonis*, huyendo los olores, y alabanças humanas, diziendo: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*, Med. 56. pag. 88.

Dominica Prima Quadragesimæ.

Tunc ductus est Iesus, &c.

Matth. 4.

1 *Ostendit ei omnia Regna mundi. Ostendit illa in momento*, Luc. 4. Quan engañados andan los que aman las riquezas, y dexando por ellas de amar al sumo bien, y assi, *Famem patientur vt canes*, Psal. 58. Med. 4. pag. 7.

Feria quinta post Dominicam I. Quadrag.

Egressus Iesus, &c.

Matth. 15.

1 *Filia mea, &c.* Estilo es de los pobres pueblos delante los ricos, y grandes Señores, descubrirles su pobreza, miseria, y llagas, del qual estilo vsò esta muger Chananea, viendose delante del Señor de los señores, q̃ la podia remediar, diziendo: *Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri*, Psal. 122. *Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum*, Psalm. 146. Med. 95. pag. 155. y Med. 96. pag. 157.

Feria sexta post Dominicam II. Quadrag.

Homo quidam, &c.

Matth. 21.

1 *Fodit in ea torcular.* El qual dize por Esaì: cap. 5. *Quid vltrà potui facere vineæ meæ?* Iustifica Dios su causa contra los malos. Med. 87. pag. 140.

2 *Iterum misit alios seruos.* Aqui se nos descubre el grã sufrimiento de Dios, por el qual nos obliga a mas amarle, como lo dize por Esaias cap. 1. *Laboraui sustinens*, Medit. 93. pag. 152.

Sabbatò post Dominicam II. Quadragesimæ.

Homo quidam habuit, &c.

Luc. 15.

1 *In se autem reuersus.* El Amor de Dios nos auria de despertar a la consideracion de la miseria humana, y breuedad de la vida, Med. 77. pag. 124. y Med. 92. pag. 150.

2 *Abundant panibus.* En la casa de Dios todo es harturas: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabit eos*, Psalm. 35. Med. 98. pag. 161.

3 *Misericordia notus est.* Aqui se nos descubre quanto pueden nuestros suspiros con Dios, Med. 18. pag. 26.

Feria sexta post Dominicam III. Quadrag.

Venit Iesus in Ciuitatem, &c.

Ioannis 4.

1 *Fatigatus ex itinere.* Quan sabroso se nos quiere dar nuestro Dios, en fin como le auiamos menester: *Habitu inuentus vt homo*, Philipp. 2. *Percussus, & humiliatus à Deo*, Esaias 53. Med. 45. pag. 69.

2 *Sedebat sic.* Como, *Sic?* No se puede explicar el *sic*, si como, *Te decet silentium in Sion*, Psal. 64. Med. 23. pag. 34.

3 *Si scires donum Dei.* Que el amor es don de Dios, Med. 71. pag. 113.

4 *Omnis qui biberit ex hac aqua sitiet iterum.* Si considerassemos esta falta, y defecion en todos los gustos, y contentos del mundo, que son, *ad instar puncti*, Iob 20. Como la echò de ver Dauid, quando dixo Psalm. 16. *Satiabor cum apparuerit gloria tua*, No andariamos tantos tras ellos, Med. 21. pag. 31.

5 *Non sitiet iterum.* Que solo Dios la harta, Med. 4. pag. 7.

6 *Item.* La sed es deseo de lo que no se posee, y se desea, lo qual alcançando cessa la sed, y el deseo. La piedra tiene sed de su centro, en el qual estando cessa la sed. Assi nuestra alma en llegando a Dios, que es su centro, *non sitiet iterum*, Med. 8. pag. 12.

7 *Item, Si non sitiet iterum.* Porque andamos tan ciegos tras estas aguas cenagosas de los bienes temporales, como los hijos de Israel, que teniendo delante el Maná suauissimo dezian, Num. 11. *In mentem nobis venient cucumeres, & pepones*, Med. 10. pag. 15.

8 *Item.* Porque es tan sabroso, y gustoso el Amor de Dios, que quien vna vez dèl gusta, todo lo dexa, y menosprecia, y dize cõ la Esposa Cant. 3. *Tenui eum, nec dimittam*, Med. 70. pag. 111.

9 *Item.* Porq̃ solo Dios es hartura de nuestra alma, fuera del qual anda como el hijo prodigo, Luc. 15. *Cupiens implere ventrem de siliquis porcorum*, Med. 98. pag. 161.

10 *Item.* Pues como dize el mismo Dios por el Sabio, Eccl. 24. *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*, Med. 84. pag. 136.

11 *Sed fiet in eo fons aquæ salientis.* Porque el Amor de Dios nos leuanta a èl. *Amor meus, pondus meum, ibi feror, quocumque feror*, Augustin. Med. 84. pag. 136.

12 *Vocat viram suam.* Nadie puede gustar del agua de la gracia, sino purgando primero su conciencia de todo pecado, por esso el Señor combidando a esta muger a la agua de su gracia la trae primero a la confession de sus pecados. *Coangustatum est stratum, & pallium breue, vtrumque operire non potest.* Esaias 28. Gracia, y pecado, no cabe en vno, *Quæ societas lucis ad tenebras?* 2. Cor. 6. Med. 72. pag. 114.

13 *Reliquit hydriam suam.* Despues de vn alma diuinalmente alumorada de todo, se desenamaraça para mas abrasadamente amar, y seruir a Dios, como hizieron San Pedro, y S. Andres, quando los llamò el Señor a su seruicio. *Statim relictis retibus secuti sunt eum.* Matth. 4. Med. 7. pag. 11. y Med. 73. pag. 116.

14 *Item.* Porque el Amor de Dios leuanta nuestro coraçon a cosas altas, y soberanas, como leuantò el coraçon de la gloriosa Magdalena. *Sedens secus pedes Domini*, Luc. 10. Med. 88 pag. 142.

Dominica quinta Quadragesimæ.

Abijt Iesus trans, &c.

Ioann. 6.

1 *Vos autem impleti sunt.* Solo los que se assientan a la mesa de Dios, se hartan, fuera de la qual dixo el hijo prodigo: *Fame pereo*, Luc. 15. Med. 92. pag. 161.

2 *Colligerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Para que quedassen, *in perpetuam rei memoriam* De aquel beneficio, y merced que les auia hecho, como mandò guardar el mana a los hijos de Israel: *Impleatur omer ex eo, & custodiatur in futuras retro generationes, vt nouerint panem quo alui vos in solitudine*, Exod. 16. Medit. 19. pag. 28.

Feria sexta post Dominicam IV. Quadrag.

Erat quidam languens, &c.

Ioannis 11.

1 *Lazarus amicus noster dormit, &c.* Debaxo de estas palabras descubre el Señor el amor que tenia a Lazaro, y lo mucho q̃ auia de hazer por èl, que era resucitarle de muerte a vida. Para que consideremos quan buen amigo es Dios. *Qui deducit ad inferos, & reducit*, Tob. 3. Med. 94. pag. 153.

Feria quarta Dominicæ Passionis.

Facta sunt encænia, &c.

Ioannis 10.

1 *Et non peribunt in æternum.* En què manos caygo, sino en las de Dios, para que se le pierdan con razon Dauid le llamò: *Liberator. Diligam te Domine fortitudo mea, refugium, & liberator meus*, Psalm. 17. Medit. 97. pag. 159.

Dominica Palmarum.
Cum appropinquasset Iesus, &c.
Matth. 21.

1 *O Sana in excelsis.* En este recibimiento descubre el Hijo de Dios al mundo, quan de gana venia a morir por él. *Tradidit in mortem animam suam*, Esaias 53. Med. 16. pag. 24.

Feria quinta maioris Hebdomadæ.
Ante diem festum &c.
Ioannis 13.

1 *CVm dilexisset suos. Non ait cum dilexisset se, sed suos.* Porque el amor proprio suele ser contrario al Amor de Dios; y por consiguiente al amor del proximo (lo qual aunque en Christo no pudo caber) más en los hombres si, y por esto trata el Señor de si como nemos de tratar de nosotros. Por origen de todos los males puso San Pablo el amor proprio, 2. Tim. 3. *Erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati superbi, &c.* Med. 90. pag. 146. y Medit. 91. pag. 148.

2 *Vsque in finem dilexit eos.* Y aun passó más adelante el amor que nos tuuo, pues que aun otras mil muertes de Cruz padeciera si fuera necessario. Como lo significó en la Cruz, quando dixo *Sitio*. Matth. 27. La qual sed no era tan natural, como espiritual, pues que, *cui gustasset nolut bibere*, Med. 16. pag. 24.

3 *In finem dilexit.* La causa final de padecer por nosotros, fue el amor que nos tuuo. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*, Ioann. 3. Med. 17. pag. 25.

4 *Item.* Amonos sin fin, y termino; porque si fin, ni termino le amassemos, *Modus diligendi Deum est sine modo diligere*, Diuus Bernardus lib. de Amore Dei, Med. 6. pag. 9.

5 *Item.* Considera aqui Christiano el artificioso ingenio del Sagrado Euangelista San Iuan, que para encarecernos la inmensa merced que nos hizo en dexarnos en manjar su Sacratissimo Cuerpo, y su sacratissima Sangre, trata primero del amor que nos tuuo, el qual fue el origen de las mercedes que nos hizo, y el darsenos en manjar. *Ponderibus suis aguntur omnia, & lota sua petunt. Pondus meum, amor meus, illo feror, quocumque feror*, dezia San Augustin, lib. 13. confess. Med. 30. pag. 45.

6 *Non indiget, nisi vt pedes lauet. Quare homo indiget lotione pedum?* Gregor. Porque los pies del anima son el amor que a Dios tenemos, y a estas cosas testifica. *Et tanto quisquam a superno amore distringitur, quanto inferius delectatur*, Med. 7. pag. 11.

Feria sexta Passionis Domini,
Secundum quatuor Euangelia.

1 *EAmus hinc.* En el beneficio de la redempcion nos descubrió el Señor la gran obligacion que tenemos de amarle. Pues que *Sic dilexit nos, vt Filium suum Vnigenitum daret*, Ioann. 3. Med. 27. pag. 40. Med. 28. pag. 42. Med. 29. pag. 43.

2 *Auulsus est ab eis.* No carece de misterio dezir el Euangelista: *Auulsus est ab eis*, significando por esta palabra, *Auulsus*, que propriamente quiere dezir arrancar, como se le arrancaua el coraçon, en apartarse de sus Discipulos, con los quales tan vnido le tenia por amor, Med. 12. pag. 18.

In Resurrectione Domini.
Maria Magdalena, &c.
Marc. 16.

1 *VEnerunt ad monumentum.* Aqui se nos descubren las fuerças del amor, que *Omnia vincit*, del qual prendado el coraçon de estas santas mugeres rompieron por todo, *Aque multa tribulationum*, Cant. 8. (De su flaqueza, de la obscuridad de la noche, de la furia de las guardas.) *Non potuerunt extinguere earum charitatem. Qui amat, non laborat: omnis enim labor non amantibus grauis est. Solum amor est, quod nomen difficultatis erubescit*, Diuus Augustin. lib. 13. confess. Med. 45. pag. 69.

2 *Vt venientes vngerent Iesum.* El verdadero amante de nadie se fia, como lo descubren estas verdaderas amadoras del Benditissimo Iesu, que no contentas con la vncion que Nicodemus le hizo, en que gastó, *quasi centum libras.* Ellas vienen otra vez a vngirle. *Hoc habet impatiens amor, vt quem deperat, semper inuenire se credat. Ignorat si quidem inuenerit, & ratione multoties carei, nescit inuenta, nec aliud cogitare potest, quam quod diligit*, Diuus Ambrosius in sermone Assumptionis, Medit. 75. pag. 120.

3 *Inuenerunt reuolutum lapidem. Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Roman. 8. Como a estas santas mugeres sucediò, las quales *dicebant ad inuicem: Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti? Et respicientes viderunt reuolutum lapidem.* Para que consideres Christiano las prendas del Amor Diuino, Medit. 82. pag. 132.

Feria secunda Resurrectionis Domini.
Duo ex Discipulis, &c.
Luc. 24.

1 *TV solus peregrinus es?* A solo el Hijo de Dios se le pudieron dezir con verdad estas palabras: *Tu solus peregrinus es?* Porque siempre como tal se trató en esta vi-

da, y quiere que sus siervos se traten: *Qui a peregrini & hospites sunt super terram*, Hebr. 1. Med. 9. pag. 14.

2 *Nonne cor nostrum ardens erat. Quando appropinquans ibat cum illis.* Para que consideremos los regalos de los que se llegan a Dios, como los sintió bien la Esposa, quando dixo: *Anima mea liquefacta est, vt dilectus locutus est*, Cant. 5. *Nemo scit, nisi qui accipit*, Apoc. 2. Med. 44. pag. 68.

Dominica in Albis.
Cum esset serò.
Ioann. 20.

1 *NIsi viderò in manibus eius fixuram clauorum.* Consideremos aqui la frialdad que auia cobrado este Discipulo por apartarse de su Señor, con el qual andando, animaua, y esforçaua a los demas a ir a morir con él, diziendo: *Eamus, & nos, & moriamur cum illo*, Ioann. 11. Para que veamos con atencion quanto nos vá en llegarnos a Dios: *Accedite ad eum, & illuminamini*, Psal. 33. *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum*, Cant. 8. Med. 44. pag. 68.

2 *Ostendit ei manus. &c.* Para què è para que en viendolas se inflamassen en el amor de aquel que por ellos las auia recibido. A los quales dize por Esaias cap. 49. *Ecce in manibus meis descripsi te*, Med. 18. pag. 26.

3 *Item.* Para descubrir el amor que les tenia. *Probatio dilectionis exhibitio est operis*, Diuus Gregor. Med. 65. pag. 103.

Dominica quarta post Pascha.
Ioann. 16.

1 *SI enim non abiero Paracletus non veniet.* No acaben en vno el amor carnal, y el Amor de Dios: *Coangustatum est stratum, & pallium breue, vtrumque operire non potest*, Esaias cap. 28. Med. 55. pag. 86.

2 *Sed non potestis portare modo.* Porque en la virtud, y en las cosas del seruicio de Dios hemos de ir por gradas, y escalones *quia nemo repente fit summus*, a lo qual aludió Dauid, quando dixo: *Ibunt de virtute in virtutem*, Psal. 83. Como se lo mostró Dios a Iacob en la escalera que vió. *Videt quæ in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Cœlum: in illa carnales profectiones quasi ascendendo fiunt spirituales*, Genes. 28. Med. 74. pag. 118.

Dominica quinta post Pascha.
Amen amen dico vobis, &c.
Ioann. 16.

1 *IN nomine meo.* Porque todo lo que pidieremos al Padre, lo alcançarèmos por el Hijo: *Amor tantum habemus apud Patrem, Dominum nostrum Iesum Christum, &c.* 1. Ioann. 2. y Med. 18. pag. 26.

In Festo Pentecostes.
Ioann. 14.

1 *SI quis diligit me.* Debaxo de las quales palabras nos significa el Señor quan pocos, y contados son los que le aman, pues que siendo sumo bien, dize: *Si quis diligit me, Va mihi, quia factus sum sicut qui colligit racemos in Autumno, &c.* Mich. 7. *Periit sanctus de terra & rectus in hominibus non est*, Med. 83. pag. 134.

2 *Sermonem meum seruabit.* Nota que antes que el Señor hable de la observancia de su Santa Ley, habla primero del amor, mediante el qual la observancia de sus santos mandamientos. *Est iugum suaue, & onus leue*, Matth. 11. Med. 47. pag. 73. y Med. 48. pagina 74.

3 *Item.* El amor es el *primum mobile*, que mueue al amante a hazer todo lo que haze por el amado, como movió al Hijo de Dios a hazerse Hombre, *propter nos homines, & propter nostram salutem. O iugum Sanctæ Amoris quàm dulciter capis, gloriose laqueas, suauiter premis, delectanter onerans, fortiter stringis, prudenter erudis*, Diuus Bernard. lib. de diligend. Med. 17. pag. 25.

Feria secunda post Pentecosten.
Ioann. 3.

1 *SIc Deus dilexit mundum.* Aunque de nuestro Dios no esperassemos otro premio por amarle, y seruirle, el amor grande que aqui nos descubre era bastante obligacion para obligarnos a su perpetuo amor, y seruicio. *Nulla maior est ad amorem inuitatio quam præuenire amantem. & vinis durus est animus, qui si illecebram nollebat impendere, nolit rependere*, Diuus Augustin. de Cathec. rud. Med. 11. pag. 17. Y porque él nos amó primero, Med. 12. pag. 18.

2 *Item.* Veamos, començó a amar al mundo quando le embió a su Hijo, no por cierto, como parece, pues no dize: *Sic Deus diligit mundum sed: Sic Deus dilexit, id est ab æterno*, Rom. 9. *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni aut mali egissent Iacob dilexit, Esau odio habuit*, Med. 13. pag. 20.

3 *Item.* El amor que tenemos a las criaturas nace, y procede de la bondad verdadera, ò aparente que en ellas vemos, porque *obiectum voluntatis est bonum, verum, vel apparens*; pero el amor que Dios nos tiene procede de su natural bondad, y no de la que en nosotros ay, pues, *Cum adhuc inimici essemus dilexit nos*, Roman. 5. Med. 14. pag. 21.

4 *Item.* El fundamento de las mercedes que Dios

Dios nos hizo, y haze, es su amor, al qual attribuye San Pablo, Ephes. cap. 2. esta tan gran merced, diziendo: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, & cum essemus mortui peccatis conuiuificauit nos*, Med. 42. pag 64.

5 *Vt Filium suum Vnigenitum daret. Fortis est vt mors dilectio*, Cantic. 8. pues hizo a Dios emprender tal obra, *vt Filium suum Vnigenitum daret*, para que consideremos quanto podra en nosotros el verdadero amor de Dios. *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur*, Diuus Augustinus, de moribus Ecclesiæ contra Manich. Medit. 17. pag. 25. Medit. 22. pag. 33. Medit. 23. pag. 34. y Med. 24. pag. 36.

6 *Item. In redemptionem nostram*, 1. Reg. 18. Para mas obligarnos a su amor, el qual se descubre por las obras que el amante haze por el amado, como se lo descubrió Ionathas a David: *Cum expoliauit se tunica*, Medit. 27. pag. 40. y Med. 28. pag. 42.

7 *Item.* Aqui se nos descubre la estima del hombre, pues se dá Dios por èl. *Empti enim estis precio magno, glorificate, & portate Deum in corpore vestro*, 1. Cor. 6. Medit. 37. pag. 56.

In Festo Corporis Christi. Ioann. 6.

1 *Caro mea verè est cibus.* Aquel se dize verdadero manjar que harta, y mata la hambre, y como solo Dios nos puede hartar, y satisfacer el apetito, solo èl puede dezir: *Caro mea verè est cibus*, como dixo a la Samaritana: *Qui biberit ex hac aquâ, non sitiet iterum*, Ioann. 4. Med. 21. pag. 31.

2 *Item.* Como dizen: dadiuas que bretantan peñas, quanto mas coraçones humanos? Q. è dexò de darnos nuestro Dios, que no nos diesse? *Qui proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo omnia nobis donauit*, Rom. 8. Porque le amassemos, Med. 19. pag. 28. Medit. 20. pag. 30. y Med. 98. pag. 161.

3 *Qui manducat me, viuet propter me.* Por la qual comunicacion se engendra en nosotros vn nueuo vinculo de amor de Dios, pues que mediante ella. *Sunt duo in carne vna*, Genes. 2. Med. 67. pag. 106. Med. 68. pag. 108. y Med. 69. pag. 110.

Dominica secunda post Pentecosten. Luc. 14.

1 *Coenam magnam. Dicitur magna*, porque en sola ella podemos matar la hambre. *Satiabor cum apparuerit Gloria tua*, Psalm. 16. Med. 98. pag. 161.

2 *Quia iam parata sunt omnia.* Aqui podemos considerar los muchos beneficios que de nuestro Dios hemos recibido, *Numera stillas, si potest*, Genes. 15. 22. Te puede dezir como a Abraham dixo: Para que por ellos se nos descubra la obligacion que tenemos de amarle, Med. 34. pag. 52. Medit. 35. pag. 53. Med. 36 pag. 55. Med. 37. pag. 56. Med. 38. pag. 58.

3 *Habe me excusatum Dixit Diuus Augustinus, Quod summa peruersitas est vti fruendis, & frui vtendis.* Crió Dios las criaturas para que nos encaminassen a èl, como a fin, y paradero de todos nuestros deseos, y no para que nos fuessen estorno de lo que toca a su seruicio, Med. 2. pag. 4. y Med. 3. pag. 5.

Dominica quarta post Pentecosten. Luc. 5.

1 *Nihil cepimus.* Porque todas las obras que no se hazen en Nombre de Dios no valen nada. En cuyo Nombre se atreuio David desarmado de las armas de Saul a matar al Filisteo, al qual dixo: *Tu venis ad me cum gladio, & hasta, & clypeo, ego venio ad te in nomine Domini*, 1. Reg. 17. Med. 81. pag. 130.

2 *Concluserunt piscium multitudinem.* Aqui se nos descubre quan hambriento, y pobre es el mundo, pues que los que en tu seruicio trabajan, nunca salen de la seria, y pobreza, y llegados a Dios, luego les hinche las manos. *Aperis tuum, & implebo illud*, Psalm. 80. Med. 98. pag. 161.

Dominica sexta post Pentecosten. *Cum turba plurima esset cum.* Marc. 8.

1 *Deficient in via.* Dexandonos Dios, de fuerça hemos de sentir desmayo, y desfallecimiento, porque solo è nos puede hartar. *Auertisti factum tuam a me, & factus sum conturbatus*, Psalm. 29. Med. 93. pag. 161.

Dominica septima post Pentecosten. Matth. 7.

1 *Omnis arbor.* Somos aqui comparados al arbol, como al ciego que el Señor auia alumbrado, le pareció que eramos, quando dixo: *Video homines velut arbores ambulantes*, Marc. 8. Para que por esta metafora entendamos, como nos auemos de auer con Dios, y como èl se ha con nosotros, Medit. 99. pag. 162.

Dominica nona post Pentecosten. *Cum appropinquaret, &c.* Luc. 19.

1 *Quia si cognouisses.* La falta de consideracion, es causa del poco amor que a Dios tenemos, porque como dize San Augustin: *Nihil volitum quin præcognitum*, Medit. 87. pag. 140.

Dos

Dominica duodecima post Pentecosten. Luc. 10.

1 *Diliges Dominum Deum tuum.* Al qual amor nos combidan las criaturas irracionales, como con ellas arguyò el Señor por el Profeta Esaias cap. 1. la ingratitud de su Pueblo, diziendo: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem me non cognouit*, Med. 1. pag. 3.

2 *Item.* Aunque Dios merece ser amado, solo por ser quien es sin otro respecto alguno, quiso que le amasemos por ser nuestro bienhechor. Lo qual considerando San Augustin de spiritu, & anima (y bien) dixo: *Miser ego quantum deberem diligere Deum meum, qui me fecit quum non eram, restituit quum perieram? Non ei irascebar, & de bubulo me fecit; non la pidem, non arborem, non aliquod de animalibus, sed hominem voluit me esse: dedit mihi viuere, sentire, discernere, reduxit me de exilio, redemit de seruitio, vocauit me nomine suo: vt memoriale suum semper esset apud me. Vnxit me oleo latitiæ quo ipse erat vnctus, vt ab vncto essem vnctus, & a Christo dicerer Christianus*, Medit. 19. pagina 28. y Medit. 20. pagina 30. Y del beneficio de la creacion con los demàs, Med. 34. pag. 52. Med. 35. pag. 53. Med. 36. pag. 55. Med. 37. pag. 56. Medit. 38. pag. 58. Med. 39. pag. 60. y Medit. 40. pagina 61.

3 *Item.* Con ser sumo bien, al qual naturalmente se inclina la voluntad, *sicut lapis ad centrum*, nos pone mandamiento de amor, por saber quan remisos auiamos de ser en amarle, como lo significò en el sermon vltimo que predicò a sus Discipulos, diziendo: *Si quis diligit me, &c.* Ioann. 14. Medit. 43. pag. 66. Med. 44. pag. 68. y Med. 45. pag. 69.

4 *Item.* Debaxo de estas tres palabras se nos descubren tres obligaciones de amar a Dios, de las quales, Med. 42. pag. 64. Medit. 43. pag. 66. Med. 44. pag. 68. Medit. 52. pag. 81. Med. 53. pag. 83. Med. 54. pag. 84. Med. 55. pag. 86. Medit. 56. pag. 88. y Medit. 57. pag. 89.

5 *Item.* Nadie se puede escusar del cumplimiento de este mandamiento. *Si tibi aliquis dicat, vt virtutes quas fecit Dominus habeas in tartara: iusta potest esse excusatio tua. Quia virtutes, & mirabilia facere non omnibus datum est, iustè, & caste viuere, & charitatem cum omnibus custodire, cum Dei adiutorio omnibus præceptum est*, Diuus Augustin. sermon. de max. Medit. 59. pagina 93. y Medit. 61. pagina 96. Y pues Dios nos amò primero, con razon nos pide que le amemos, que no se puede pagar amor, sino con amor. Y assi diziendo: *Si quis diligit me*, luego prometiò la paga en la misma moneda, *& Pater meus diliget eum, &c.* Pues èl nos paga con amor, paguemosle con amor su amor, pues que es el fundamento de todos los seruicios que le podemos hazer, Medit. 62. pag. 98. Med. 63. pag. 99. Med. 64. pag. 101. y Med. 65. pag. 103.

6 *Item.* Amale por tu prouecho, Med. 88. pag. 142. Y del daño que nos viene en no amarle, Med. 89. pag. 144.

7 *Ex toto corde tuo.* Encarecenos mucho este mandamiento de amor, y no manda que nos amemos, por saber quan peligroso es el amor propio, como escriuio San Pablo a su discipulo Timoteo en la segunda Epist. cap. 3. *In nouissimis temporibus instabunt tempora periculosa. Erunt homines seipsos amantes, cupidi elati, superbi, &c.* Medit. 16. pagina 15. Y la declaracion de este mandamiento, Medit. 50. pag. 78. Medit. 51. pag. 79. y Medit. 52. pag. 81.

8 *Et proximum tuum sicut te ipsum.* Que no puede ser meritorio el Amor de Dios sin el amor del proximo, *& è contra*, Med. 81. pag. 130. Y quan prouechoso es el amor de Dios, Med. 82. pag. 132.

9 *Item*, hablando del amor del proximo encarecele diziendo, *Sicut te ipsum.* Y en hablando del Amor de Dios, sin termino, ni limite dize: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Modus diligendi Deum, est sine modo diligere. Vultis a me audire* (ait Diuus Bernardus de Amore Dei) *quare, & quomodo diligendus est Deus? Ego vico, quare, causa diligendi Deus, Deus est. modus sine modo diligere*, Medit. 6. pagina 9.

10 *Item.* Primero habla del Amor de Dios, y luego del amor del proximo, para significarnos, que el amor del proximo ha de proceder del Amor de Dios, como el amor que nos tuuo procedió del amor que tuuo al Padre, como èl lo dixo: *Et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio*, Ioann. 14. Medit. 42. pag. 64.

11 *Vt vitam æternam possideam.* Aqui se nos descubre quanto bien alcançan los que aman a Dios, no menos que la vida eterna. *Quod oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus se*, Esaias 64. Med. 100. pag. 164.

Dominica decimaquarta post Pentecosten. Matth. 6.

1 *Nemo potest duobus dominis seruire.* Como el amor de estos bienes terrenales nos aparta del Amor de Dios, Medit. 75. pag. 116. y Med. 89. pag. 144. Y quan contrarios son el Amor de Dios, y el amor proprio, Med. 90. pag. 146. y Med. 91. pag. 148.

Dos

Dominica vigesimaprima post Pentecosten.
Simile est Regnum Cœlorum.
Matth. 18.

1 *Serue nequam.* Aqui se nos descubre el amor que Dios nos tiene, pues con tanta facilidad perdona sus injurias, y tan aspe-ramente, y con tanto rigor castiga las nues-tras, en lo qual quiere que le imitemos para cumplir con el amor del proximo, *Legem im-plemus*, Roman. 13. Med. 60 pag. 95.

2 *Iussit eum Dominus venundari.* De marauil-lar es, que siendo Señor, y Padre tan piado-so, dè sentencia tan rigurosa. *Horrendum est in-cidere in manus Dei viuentis*, Hebr. 10. *Quando sic vir prælialor ipse ictibit zelum, vociferabitur, & clamabit super inimicos suos confortabitur*, Esai. 42. Med. 11. pag. 17.

PROPRIVM SANCTORVM.

In Festo Sancti Andreæ Apostoli.
Matth. 4.

1 *Erant enim Piscatores.* Para significar al mundo sus flacas fuer-cas, y vana presumpcion, pues que con gente tan pobre, y de-sarmada le queria conquistar. *In firma mundi elegit Deus, vt confundat fortia*, 1. Cor. 1. Como a vna Iudith contra vn Ho-lofernes, *cuius caput abscidit*; y a Faraon venciò con mosquitos. los quales viendo Faraon di-xo a Moisen: *Ite sacrificate Deo vestro*, Exod. 8. Med. 85. pag. 137.

2 *Venite post me.* Como al centro de vues-tras almas, en el qual las quitareis fuera del qual. *Inquietum est cor hominis*, Diuus Augustin. Med. 8. pag. 12.

2 *Relictis retibus.* Quierenos Dios muy de sembaraçados de las redes, y enredos del mundo para seruirse de nosotros, como lo dize por San Iuan a su pueblo: *Exite de ea po-pule meus, & ne participes fitis delictorum eius, & de plagis eius non accipiatis*, Apoc. 18. Med. 7. pag. 11.

In Festo Sancti Ioannis Euãgelistæ.
Dixit Iesus Petro sequere me.
Ioann. 21.

1 *Quem dilegebat Iesus.* Aqui se descubre el amor particular que Dios puede te-ner a vno mas que a otro, Medit. 60. pagina 95.

2 *Qui, & recubuit.* Al qual Dios descubriò tantos secretos, porque era el amado; y assi diziendo el Señor a sus Discipulos: *Vos autem dixi amicos*, Ioann. 14. Añadiò la razon: *quia omnia quæcumque audiui a Patre meo nota feci vo-bis*, cuyo amor nos trae a su conocimiento, Med. 86. pag. 139.

In Festo Purificationis B. Mariæ Virginis.
Postquam impleti sunt dies octo.
Luc. 2.

1 *Nunc dimittis, &c.* Que la vida es pe-nosa a los que verdaderamente amã a Dios, Med. 78. pag. 125.

In Festo Sancti Matthiæ Apostoli.
Confiteor tibi Pater.
Matth. 11.
Vide in Festo Sancti Patri nostri Francisci.

In Festo Annuntiationis B. Mariæ Virginis.
Missus est Angelus Gabriel.
Luc. 1.

1 *Verbum caro factum est.* Y con razon o yendo embia-xada tan preñada, y tan llena de mis-terios, como era la Encarnacion del Verbo Eterno: De la qual dize S. Ch-isostomo: *Scio quod Caro Verbum factum est, & quomodo factum sit, nescio: iam quia ego nescio, omnia creatura ignorat*, Med. 22. pag. 33. y Med. 23. pag. 34.

In Festo Sanctorum Apostolorum Philippi & Iacobi.
Non turbetur cor vestrum.
Ioann. 14.

1 *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Co-mo hemos de conocer a Dios? Conocien-donos a nosotros. *Quia ad eius imaginem, similitudinem creati.* Y assi quiere que conociendonos le conozcamos, y conociendo a Dios, conoceremos al Padre, Genes. 1. Acà por Pè. *Quia ipse & Pater vnum sunt*, Ioann. 10. y alla, *Facit ad faciem sicut est.* 1. Cor. 13. Med. 2. pag. 4.

In Festo Sancti Bernabæ Apostoli.
Hoc est præceptum meum.
Ioann. 15.
Vide in communi Apostolorum.

In

In Festo Sanctæ Mariæ Magdalenæ.
Luc. 7.

1 *Et osculabatur pedes eius.* El pecado to-do lo lleua tras si, alma, vida, y hon-ra, como lo podemos exemplificar en Iudas, cuyo pecado le llenò el alma. *Cum diabolus misit in cor, vt traderet Iesum*, Ioann. 13. La vi-da, pues que *laqueo se suspendit*, Matth. 37. La honra, pues, muriendo ahorcado quedò infa-me. *Quia maledictus omnis qui pendet in ligno*, Deuter. 21. Hazienda, pues, *retulit triginta ar-genteos*, Matth. 27. sin quedarle nada. Assi la gracia, y amor en el pecador recien conuer-tido, todo a vartisco lo lleua tràs si, *Amor meus, pondus meum, ibi feror, quocumque feror.* Diuus Augustin. Como aqui parece en la conuersion de la gloriosa Magdalena, que presa su alma del Amor Diuino, tras èl se le van todas sus cosas, alma, pues por gracia es ya del Señor, vida, pues la emplea en el ser-uicio del amado, honra, pues tan publicamè-te conoce su pecado, hazienda, pues toda la menosprecia, halta sus cabellos, echando los por tierra, enxugando con ellos los pies del Señor, poniendo en ellos su boca, empleàn-dola alli en besarselos. Para que consiguiere el Christiano la fuerça del amor, Med. 79. pag. 127. y Med. 84. pag. 136.

2 *Simon habeo tibi aliquid dicere.* Considera aqui Christiano quan buen amigo es Dios, pues assi buelve por la honra de sus amigos, lo qual considerando Dauid en el Psalmo 138. dixo: *Nimis honorati sunt amici tui Deus, nimis confortatus est Principatus eorum.* Medit. 94 pag. 153.

3 *Dimissa sunt ei peccata multa.* No por que se humilio, ni porque llorò mucho, ni por-que con sus lagrimas me lauò los pies, ni por-que con sus cabellos me los limpiò, y enxu-gò, ni porque me los besò, sino *quoniam dilexit multum.* Debaxo del tal amor se encierran to das las demas virtudes, y por èl le son acep-tas, si ninguna por el peso del Santuario, por el qual mandaua Dios pesar todo lo que se le ofreciese. *Omnis oblatus sicle Sanctuarij ponderabitur*, Leuit. 27. Med. 57. pag. 89. Med. 58. pag. 91. y Med. 80. pag. 129.

In Festo Sancti Laurentij Martyris.
Amen amen dico vobis nisi, &c.
Ioann. 12.

1 *Nisi granum frumenti.* Debaxo de esta metafora nos descubre el Señor quan necessaria nos fue su muerte, para que tuuies-semos vida. *O inæstimabilis dilectio charitatis, vt seruum redimeres Filium tradidisti*, Diuus Gre-gorius. *Vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra*, Esaiæ capitulo 53. Medit. 45. pagina 69.

In Festo Assumptionis B. Mariæ Virginis.
Luc. 10.

1 *Dic ergo illi vt me adiuuet.* Esto haze el Amor de Dios en el alma, que a to-dos pide ayuda para seruirle. *O si possemus ex-citare omnes, & cum ipsi pariter excitari, vt tales essemus amatores vitæ permanentis*, qual es *sumus homines amatores vitæ fugientis*, Diuus Au-gustinus de doctrina Christiana, Medit. 91. pag. 148.

In Festo Exaltationis Sanctæ Crucis.
Nunc iudicium est mundi.
Ioann. 12.

1 *Omnia traham ad me ipsum.* Por amor, por esso dize, *omnia*, y no *omnes*, por-que el amor es red barredera, que todo aba-rrisco lo lleua tras si, como dixo San Augst. lib. 13. confess. *Pondera mea sunt amores mei, & loca sua petunt, ignis ascendit sursum & lapis ad-dit gravitate tua deorsum. Pondus meum, amor meus illo feror, quocumque feror.* Como alu-riendo el amor del dinero, segun dixo el Se-ñor: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum*, Matth. 5. Y Tulio, aunque Gentil, dixo: *auri-tia insatiabilis immensa, & incredibilis potè. Ita enim hominum mentes obstrictas tenet, vt ea nullo tempore respirare permittat*, Cicer. No hubo cosa en que mas nos obligasse el Señor a su amor, que la obra de la Redempcion. Medit. 27 pag. 40. y Med. 28. pag. 42.

In Festo Sancti Mathæi Apostoli.
Vidit Iesus hominem, &c.
Matth. 9.

1 *Non enim veni vocare iustos sed peccato-res.* A los quales dize Esaias capitu-lo 30. *Expectat vos Dominus, vt misereatur ve-stri.* La razon pecadores, porque luego en ofendiendo a Dios, no se la pajais con pena eterna, es porque espera vuestra conuersion, y penitencia. *Vt misereatur vestri*, de cuya mi-sericordia viàn mal los pecadores, que perse-uran en pecado, *Quorum superbia ascendit semper*, Psal. 73. Contra los quales enseñando San Pablo a los Romanos capitulo 2. dize: *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longa-nimitatis contemnis? Ignoras quoniam benigni-tas Dei ad pœnitentiam te adducit?* Pues que te dize: *Non veni vocare iustos, sed peccato-res*, para perdonarlos, lo qual como no ad-uierten los pecadores. *Thesaurizant sibi iram in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei.* Quando el justo saldrà por Justo, y el pecador por pecador, *Quia tunc reddet vnicuique se-cundum opera sua.* Por esso acudamos con tiem-

tiempo, haziendo penitencia, pues nos espera, y llama para vsar de misericordia con nosotros. *Nam subitò veniet ira illius, & in tempore vindictæ disperdet nos*, Eccles. 5. Medit. 26. pag. 39.

In Festo Seraphici Patris nostri Francisci.
Confitebor tibi Pater Domine Cœli, &c.
Matth. 11.

1 *Venite ad me omnes.* Pues que, *omnia tradita sunt mihi à Patre meo*, y estais menesterosos, y necesitados, como dixo el Angel a la Iglesia de Laodicea (que dezia: *Dives sum, & nullius egeo*) & *nescis quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus*, Apoc. 3. Como lo confessò Dauid, Psalm. 68. *Ego sum pauper, & dolens*, y por esso el Señor, que a todos llama, y combida, *Omnibus omnia factus sum, ut suscipit me*, Med. 8. pag. 12. Medit. 10. pag. 15. Medit. 12. pag. 18. y Medit. 62. pag. 96.

2 *Et ego reficiam vos.* Esto solo te ha de obligar Christiano a su amor, porque es hartura, y nogança tuya, lo qual sabiendo por experiencia la Esposa, no le intitulaua Esposo mio quando preguntaua por èl, sino su amado. *Num quem diligit anima mea, vidisti?* Cant. 3. Med. 1. pag. 31.

3 *Iugum meum suave est.* Carga, y suaue? Si, porque se funda en amor, el qual todo lo alliuia, y haze facil, y assi dixo San Pablo 1. Tim. 1. *Finis præcepti est charitas*, y en otro lugar, *Qui enim diligit proximum legem implevit*, Roman. 13. y assi dixo San Augustin lib. de sancta vidu. *Nullo modo sunt onera si labores amantium, sed ipsi delectationi sicut venantium, aucupantium, piscantium. In eo enim quod amatur, aut non laboratur, aut labor amatur*, Med. 47. pag. 73. y Med. 48. pag. 74.

4 *Et inuenietis requiem animabus vestris.* Grandes consolaciones, y regalos espirituales promete el Señor a jui a los que se sometieren al yugo de su Santa Ley, a la qual nos persuade el Sabio rendit con tal promessa, diziendo: *Audi fili mi, & accipi consilium intellectus & ne abijcias consilium meum. Injice pedem tuum in compedes illius, & in torques illius collum tuum. Subijce humerum tuum, & porta illam, & ne accidieris vinculis eius tædere, & graviter ferens*, Eccl. 6. Lo que te manda, y obliga la Ley del Señor. *In nouissimis enim inuenies requiem in ea & conuertetur tibi in oblectationem*, como Dauid confessò auerlo hallado, diziendo: *In via testimoniorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs*, Psalm. 118. Como aqui lo promete el Señora los que guardaren su Ley. *Et inuenietis requiem animabus vestris*, Med. 8. pag. 12. y Med. 10. pag. 15.

In Festo Sanctorum Apostolorum Simonis & Iudæ.
Hæc mando vobis, vt diligatis, &c.
Ioann. 15.
Vide in communi Apostolorum.

COMMVNE SANCTORVM.

In Festis Apostolorum.
Hoc est præceptum meum.
Ioann. 15.

1 *Maiorem dilectionem nemo habet, &c.* Iamàs el Señor hablò del amor, que luego no hablasse del testimonio del amor, que son las obras. *Nam probatio dilectionis, exhibitio est operis*, Diuus Gregorius, Medit. 79. pag. 127.

2 *Vos amici mei estis.* Considera aqui Christiano hasta donde llegò la bondad de Dios, pues viene a llamarse amigo de los hombres, y que entre ellos se quiere auecindar, como lo dixo por el Sabio, Prou. 8. *Deliciæ meæ esse cum filijs hominum*, para que veas quan buen amigo es, Med. 74. pag. 153.

3 *Maiorem charitatem, &c.* Primero hablò del amor, diziendo: *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem*, y luego dixo: *Maiorem charitatem nemo habet, &c.* Porque el fundamento de bien obrar, ha de ser el amor, como lo sintiò San Pablo, quando dixo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum charitatem autem non habeam factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens*, 1. Cor. 13. Med. 42. pag. 64.

4 *Omnia quæcumque audiui à Patre meo, &c.* Porque amauan a Dios, por esso les descubrie el Señor sus secretos. *In malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis*, Sapient. 1. Med. 86. pag. 139.

In Communi Apostolorum.
Ego sum vitis, & vos palmites.
Ioannis 15.

1 *Nisi in me manseritis per amorem, el qual transformat amantem in rem amatam, plus est cor vbi amat, quam vbi animat*, Diuus Augustinus, Medit. 76. pag. 122.

In Communi plurimorum Martyrum.
Confitebor tibi Pater, &c.
Matth. 11.
Vide in Festo Sancti Patris nostri Francisci

In Communi Abbatum.
Dixit Simon Petrus ad Iesum.
Matth. 19.

1 *Quid ergò erit nobis?* Aqui veremos quan interessados somos, pues que aun hasta al mismo Dios no queremos seruir, sino por interesse, siendo èl por si digno de ser amado, y seruido, Med. 3. pag. 5.

LAVS DEO.

CON LICENCIA:

EN MADRID
EN LA
IMPRENTA REAL.
AÑO M. DC. LXXV.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Libro de Sasclamorio

Libro de [illegible] Garcia Siguenza

Sor Don Josef Patron

Sello [illegible]

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS